

Dirección y Administración

ANDES 444

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARINO

Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—Administrador: MANUEL PATIÑO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—M. SÁENZ CORTÉS—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.



SUMARIO—*Notas de la Redacción*—La muerte del Dr. López y el duelo.—Los fraudes espiritistas y el pastor Bessón.—*Sección Sociológico-Espiritista*—Comunicaciones de Ultratumba.—Jesús.—A Trinidad.—Siempre con ustedes.—La última encíclica.—*Noticias Generales*.—*Sección Oficial*.

Notas de la Redacción

La muerte del Dr. Lopez y el duelo—Una vez más ha quedado constatada la barbarie de esta costumbre, arrebatando a la familia y a la sociedad, un hombre necesario y útil por sus talentos excepcionales.

Como hombre público, el Dr. Lopez ha sido uno de los pocos que ha llevado a la práctica sus doctrinas políticas, moralizadoras y de los muy pocos también que en estos últimos tiempos ha sabido respetar la opinión pública y la ley electoral fundamento de la soberanía nacional.

Para nosotros, este solo hecho lo coloca entre los hombres meritorios del país y nos pone en el caso de apreciar cuanto bien hubiera podido hacer a nuestra patria el día en que desaparecieran los figurones de cartón con apariencias de honradez y de inteligencia que nos gobiernan para dar lugar a los hombres verdaderamente rectos y de carácter probado.

La causa de los principios democráticos ha perdido pues, uno de sus baluartes mejor intencionados y nosotros nos inclinamos con respeto ante esta tumba que se abre por causa de las preocupaciones sociales que tantas víctimas ha hecho y seguirá haciendo sino se reacciona con viril energía.

La prensa toda de la República se ha apresurado a condenar el duelo, con motivo del triste desenlace que ha tenido el del que nos venimos ocupando y a calificarlo de costumbre barbara y salvaje digna de los tiempos de la edad media.

No es la primera vez que la prensa diaria se indigna y pone el grito en el cielo, cuando ve desaparecer un hombre eminente, sacrificado en el altar de las preocupaciones absurdas que la misma prensa se encarga en mantener con su monomanía noticiosa, pero pasado el primer momento, vuelve de nuevo a fomentar esto mismo que crée barbaro y salvaje, digno de la época medieval.

No trepidamos en afirmar pues, que la prensa noticiosa tiene su parte de responsabilidad en los duelos que fomenta por la publicación de solicitudes personales é injuriosas y por las actas de la ceses solucionados por las armas ó por medios más razonables.

Si la prensa crée que el duelo es un acto bárbaro y salvaje ¿porqué dá publicidad a todo cuanto con ellos se relaciona, alejando de esta manera a los hombres débiles ó vanidosos a solucionar sus cuestiones por medio de las armas?

Se vé pues, que la prensa vá en mal camino. Ella crée cumplir con su augusta misión, llevando al conocimiento del público, no solo lo que realmente pueda interesarle sino lo que le daña y constituye una mala costumbre.

Por este falso concepto que el diarista tiene de su misión, es que se perpetúan muchísimas preocupaciones sociales y se mantienen errores que debieran ser ardientemente combatidos por la prensa diaria.

Pero el diarista se muestra escéptico ó indiferente en todo lo que se refiere a las costumbres y creencias que no están en armonía con las suyas propias y con el buen sentido, creyendo de ese modo dar una prueba de tolerancia y de respeto, cuando lo que hace es fomentar los errores y los abusos.

Ojalá, el desgraciado desenlace del duelo Lopez-Sarmiento, lleve a la prensa diaria a proceder más en armonía con la sagrada misión que le está encomendada de combatir con energía todas las preocupaciones sociales y a no admitir en sus columnas ninguna publicación que no sea de interés general.

La prensa no debe ser jamás un albañal que dé salida a los recueros personales ni tampoco propender por la publicidad, a las satisfacciones personales de la vanidad que no reconozcan un origen ni un fin legítimo.

La prensa es un apostolado y el apostolado para cumplir con su misión no debe transigir jamás con lo que considera malo y perjudicial a la buena marcha social. La prensa debe tener una bandera y una conciencia. Una bandera para ajustar a ella su prédica y una conciencia para no dar libre curso a la difamación de las personas ni a los errores y preocupaciones sociales.

Basta ya de publicidad escandalosa ó perjudicial que no interesa al bien general ni a la estabilidad social; basta de publicidad con el objeto de alargar la vanidad de la mujer sacándola de su centro natural donde deben desarrollar sus virtudes privadas por ser la garantía y el fundamento de las virtudes públicas.

Guerra a muerte a la mentira, al fraude, a las preocupaciones, a todos los fanatismos que desequilibran y entorpecen el desarrollo de la inteligencia y perturban la reflexión y el buen sentido.

Esperamos que los órganos más caracterizados convoquen a una reunión general a todos los periodistas para establecer las

bases y compromisos que servirán de norma a la prensa argentina para establecer la armonía de miras é impedir que en lo sucesivo se sirvan tan mal los intereses generales de la sociedad.



Los fraudes espiritistas y el pastor Bessón—El señor Antonio Chord, profesor de matemáticas y secretario de "L'Association Générale des Professurs Français" nos remite una larga carta demostrándonos su indignación por el proceder poco leal que usa en sus escritos contra el espiritismo el pastor protestante señor Pablo Bessón, que escribe en el *Petit Journal* de esta Capital.

Como prueba de su aserto, nos remite un suelto referente al fraude cometido por Mistress Williams, medium americano, es el cual ha sido tomado infraganti en una de sus sesiones. El Sr. Bessón pretende hacer creer, dando a conocer este hecho, que todos los mediums son fraudulentos.

Esto no necesita comentarios.

Supongamos que, nosotros para combatir a los protestantes, indagásemos la vida privada de algunos de ellos y a son de bombo y platillos dijésemos que los protestantes son borrachos porque pudiésemos probar que alguno ó algunos fuesen inclinados a este vicio.

¿No encontraría el Sr. Bessón que tal propaganda no solo sería ruin sino también descabellada?

Pues esto es lo que hace con nosotros, haciéndonos responsables de los fraudes y falsificaciones de los que se introducen en el espiritismo para negociar con él.

¿Qué religión, qué institución, qué doctrina, por más santa que sea, no se vé en el caso de soportar a los mercaderes que la denigran?

¿Existe algun credo ó doctrina que pueda considerarse exenta de estas mistificaciones, por parte de gentes sin conciencia y avaras que en todo ven un filón que explotar?

Es pues, indigno, que el señor Bessón nos persiga con tanta saña y tan poco juicio. Bien se conoce que no puede meterle el diente a la doctrina espiritista y es por eso que se anda por las ramas, buscando detalles de forma ó abusos de que no estamos nunca libres, seamos protestantes, católicos ó espiritistas.

Por otra parte, el señor Bessón ignora que no fué *El Figaro* de Paris quien dió la noticia de haber sido tomada en fraude la señora Williams; fué el *Banner of Light* primero y despues *Le Moniteur*; ambos diarios espiritistas, el primero de Estados Unidos y el segundo de Bruselas, traen los

detalles circunstanciados del fraude y *El Figaro* de París, lo habrá trascrito de aquellos diarios.

Sepase el Sr. Bessón que somos los espiritistas quienes nos interesamos, con más razón que nadie, en descubrir los lobos que se entreveran en los rebaños, porque nuestra doctrina es veraz y debemos defenderla de los que tratan de desacreditarla por medios reprobados é indignos.

Ojalá todas las creencias religiosas, supiesen cuidar tanto como nosotros del buen nombre y pureza de los principios que sostenemos! así habría menos traficantes de religión y las creencias se conservarían más puras.

El señor Pablo Bessón concluye su suelto con el siguiente cuestionario:

—“¿Porqué los espiritistas no aman la luz?”

—“Es que sus obras son malas y son en todo caso obra de oscurantismo: *Fiat lux.*”

Por esta pregunta y esta respuesta se llega al conocimiento pleno de la mala fé con que escribe el señor Bessón.

¿De dónde saca el señor Bessón que los espiritistas no aman la luz?

Ni física ni moralmente puede hacerse ese reproche á los espiritistas, pues si se distancia de las doctrinas religiosas y filosóficas en que el mundo se divide, es por amor á la luz y odio á la oscuridad de los dogmas y de los misterios que pretenden anular la razón humana que es la verdadera luz del espíritu.

Es gracioso que sectarios como el señor Bessón, que han renunciado voluntariamente, en ciertos casos, á ejercitar su razón, para dejar que resuene el eco de la fé ciega, del *credo quia absurdum*, nos lanze el mote de oscurantismo y de enemigos de la luz, creaciones cuyo privilegio esclusivo es de las religiones positivas y jamás de los librepensadores.

Dice el señor Bessón que nuestras obras son malas. ¿Y porqué son malas? ¿Porqué somos pecadores como los demás hombres?

Parece deducirse de esto que solo los protestantes aman la luz y odian las tinieblas porque son buenos!

¿Cómo se olvidan del Evangelio, á cada paso, estos maestros del Evangelio!

Si Jesús estuviese entre nosotros, de cuerpo presente, estamos seguros que los espiritistas seríamos arrastrados hasta sus plantas como la mujer adúltera por estas sectas de santos y virtuosos varones, pero también se nos viene á la memoria la respuesta que el Redentor dió á los fariseos orgullosos é hipócritas: *el que de vosotros está sin pecado, arrojele el primer piedra!*

Es necesario estar muy dominados por el orgullo y la intransigencia del sectarismo religioso, para que á cada paso se nos pretenda hacer pasar á los espiritistas, por la escoria de la sociedad. Hoy el señor Bessón afirma que nuestras obras son malas, ayer aseguraba que eramos inmorales, esto por lo que toca á los protestantes; los católicos han ido más lejos: lo menos que han dicho desde la cátedra sagrada es que nuestros Centros eran casas de corrupción.

No por eso nosotros desalentamos con tanta y tan refinada mala fé, ni tampoco necesitamos recurrir al insulto, la difamación y la calumnia del clero de las religiones positivas para sostener nuestra noble bandera con fé inquebrantable. Nosotros les llevamos una ventaja y es que sostenemos una verdad que aparece y ellos un error que se disipa á manera que las tinieblas se desvanecen al asomar la luz del día. De

esto estamos firmemente convencidos y esa convicción profunda es la que nos dá fuerza para luchar con todas las desventajas con que luchan las verdades que deben conaturalizarse en la tierra, por decreto de la voluntad de Dios.

Pero, lo que más molesta á nuestros adversarios es el presentimiento que tienen del triunfo del espiritismo. Esta mortificación moral, parecida á un cargo de conciencia, tiene el poder de perturbarlos, porque reviste el carácter de una pesadilla hija de la duda que los persigue, de que ellos no posean toda la verdad; de que sustentan errores colosales que hoy ya no pueden disculparse y de que son responsables de su prédica grande son aquellas palabras del evangelio: *guías de ciegos que guais á otros ciegos, pronto todos caerán en el hoyo.*

Sección Sociológico-Espírita

COMUNICACIONES DE ULTRA-TUMBA

EXPIACIONES TERRESTRES

HISTORIA DE UN DOMÉSTICO.—En una familia de alto rango, había un joven doméstico cuya figura inteligente y fina nos hizo impresión por su aire distinguido; nada en sus maneras indicaba bajeza; su celo por el servicio de sus amos no se parecía en nada á ese obsequio servil propio de las gentes de su condición. Al año siguiente, habiendo vuelto á visitar á aquella familia no vimos al joven y preguntamos si se le había despedido: “No, me contestaron, se fué á pasar unos días en su país y allí murió. Nosotros lo hemos sentido mucho porque era un excelente sujeto y tenía sentimientos verdaderamente más elevados que su posición. Nos era muy simpático y nos ha dado pruebas del mayor afecto.”

Más adelante nos vino el pensamiento de evocar á este joven y he aquí lo que nos dijo.

“En mi penúltima encarnación, era, como se dice en la tierra, de muy buena familia pero pobre á causa de las prodigalidades de mi padre, quedando huérfano muy joven y sin recursos. Un amigo de mi padre me recogió, me educó como á su hijo, dándome una brillante educación por lo que me envanecí. Este amigo es hoy día M. de G., en cuyo servicio me habeis visto. He querido en mi última existencia expiar mi orgullo naciendo en una condición servil y he encontrado en ella la ocasión de probar mi afecto á mi bienhechor. Le salvé la vida sin que jamás lo haya pensado. Esto era al mismo tiempo una prueba de la que salí bien, pues que tuve bastante fuerza para no dejarme corromper con el contacto de un círculo casi siempre vicioso; apesar de los malos ejemplos permanecí puro y doy por esto gracias á Dios, pues estoy recompensado con la dicha de que gozo.”

P.—En qué circunstancias habeis salvado la vida á M. de G.? R.—En un pasto á caballo en que le seguía solo; percibí un árbol grueso que caía de su lado y que no veía: le llamé dando un grito terrible, se vuelve de pronto y durante este tiempo el árbol cayó á sus pies; sin el movimiento que provocó le hubiera aplastado. (M. de G. á quien se le refirió el hecho, lo recordó perfectamente.)

P.—Porqué habeis muerto tan joven? R.—Dios juzgó mi prueba suficiente. P.—Cómo os ha podido aprovechar esta prueba

pues que no teniais recuerdo de la causa que la había motivado? R.—En mi humilde posición me quedaba un instinto de orgullo que fui bastante afortunado en poder dominar; lo que hizo que la prueba fuese provechosa, sin esto, tendría hoy que volverla á empezar. Mi espíritu se acordaba en sus momentos de libertad y me quedaba, al despertar, un deseo instintivo de resistir á mis tendencias que conocía eran malas. He tenido más mérito en luchar así, que si me hubiera acordado claramente del pasado. El recuerdo de mi antigua posición, habría exaltado mi orgullo y me habría perturbado, mientras que no tuve que combatir sino las consecuencias de mi nuevo estado.

P.—Recibisteis una brillante educación ¿de qué os ha servido esto en vuestra última existencia puesto que no os acordabais de los conocimientos que habiais adquirido? R.—Estos conocimientos hubieran sido inútiles y un contra-entido en mi posición humilde que había aceptado; quedaron, si latentes en mi espíritu y hoy día los he vuelto á encontrar. Sin embargo no me han sido del todo inútiles porque han desarrollado más mi inteligencia; tenía instintivamente afición á las cosas elevadas, lo que me hacía inspirar repulsión por los ejemplos bajos y groseros que tenía á la vista, *sin esta educación propia no habría sido más que un criado.*

P.—Los ejemplos de los servidores adictos á sus amos hasta la abnegación, tienen por causa relaciones anteriores? R.—No lo dudeis, por lo menos es el caso más común. Estos servidores, son algunas veces, miembros de la misma familia, ó como yo, agradece los que pagan una deuda de reconocimiento y que su adhesión ayuda al progreso. No sabeis todos los efectos de simpatía ó de antipatía que estas relaciones anteriores producen en el mundo. No, la muerte no interrumpe estas relaciones que se perpetúan muchas veces, de siglo en siglo.

¿Porqué estos ejemplos de adhesión de los servidores son tan raros hoy día? R.—Es preciso culpar de esto al espíritu de egoísmo y de orgullo de vuestro siglo desarrollado por la incredulidad y las ideas materialistas. La fé verdadera se vá por la concupiscencia y el deseo de ganancia, y con ellos los sacrificios. El espiritismo, conduciendo á los hombres al sentimiento de lo verdadero, hará renacer las virtudes olvidadas.”

Nada mejor que este ejemplo puede hacer resaltar el beneficio del olvido de las existencias anteriores. Si M. de G. se hubiera acordado de lo que fué su joven doméstico, habría estado muy mortificado con él, y tampoco lo habría dejado en esta condición: habría así mismo puesto trabas á la prueba que fué provechosa á los dos.

ALLAN KARDEC.

J E S Ú S

(Discurso pronunciado por la señorita Isolina J. Wilson, en la Sociedad “Constancia,” el 24 de Diciembre de 1894.)

Mis buenos hermanos:

Para vosotros como para mí la personalidad de Jesús, es una de las más simpáticas, de las más admirables de todas las naciones y todas las edades, es una de las figuras que más brillantemente se destaca en la historia de la humanidad, Jesús es, sin exageración de ninguna especie, el tipo

de la mansedumbre el modelo de la caridad y del amor, el hombre que mejor que ningún otro practicó estas hermosas virtudes, Jesús es pues, más aún que un héroe ó un mártir, la encarnación del Bien. Hay quien ha querido establecer comparaciones entre Jesús y otros hombres que murieron defendiendo sus ideas, pero aunque cada época ha contado con uno ó varios espíritus elevados y nobles que se estorzarán por difundir la luz que creyeron haber alcanzado, nadie como Jesús predicó con la palabra y con el ejemplo una moral purísima, un amor ilimitado é incondicional, más grandes virtudes...

"Al que te hiera en tu mejilla diestra preséntale también la otra, no decía, amad á vuestros enemigos, bendecid á los que os maldicen y haced bien á los que os aborrecen..."

¿Cuál hombre tan manso como él, cuál otro nació que publicara semejante doctrina, cuál podría compararsele en dulzura y bondad? Ninguno, ninguno! Podéis citar me sabios, profetas, hombres de bien, admirables ejemplos de virtud y filosofía, pero no hallareis un hombre que como el Cristo lleve su abnegación hasta el sacrificio continuo de sus pasiones no hallareis no que como él resista á todas las tentaciones y de todo salga victorioso que lleve su amor, su caridad hasta sellar con su sangre la doctrina que su palabra y con su ejemplo nos diera á conocer!

Sabemos pues que como hombre superó á todos en bondad, puesto que él fué el único que llegó á la perfección de la tierra y aunque no podamos admitir esa divinidad que la Iglesia Romana le atribuye esto será una prueba, sin embargo de las virtudes y méritos de aquel judío, virtudes y méritos que al ver de algunos le elevaban á la categoría de un Dios.

Detengámonos un instante á contemplar los milagros que llevó á cabo y detengámonos en esto con tanto mayor razón cuanto que en ellos debemos buscar muchas de las pruebas que pudieran aducirse en defensa de la afirmación de su divinidad, acaso las de más fuerza. No quiere esto decir que los testimonios que él se propio diera, así como lo que pronosticaron los Profetas con respecto á su persona no sea para nosotros prueba digna de fé, estos también examinaremos y también nos servirán á nuestro objeto.

Cuáles son los hechos que inmortalizaron el nombre del hijo de aquel humilde carpintero de Judea, de este niño nacido en un pesebre y que jamás tuvo bienes ni alhajas?—Sigámosle en su vida tan corta como fecunda por las enseñanzas que encierra, por la luz que arroja sobre la verdadera moral, sobre la virtud, sobre los deberes del hombre. Hallémosle en el templo cuando llevado por sus padres quedase allí á discutir admirando á los que lo escuchan por la sencillez de sus respuestas, por la sabiduría de sus palabras, de esas palabras que eran las de un niño de doce años y que no solo consultaba, sino que disputaba con hombres tan autorizados como podían serlo los doctores en las materias de la Ley.

Después, después, cuando hombre ya se dedica á cumplir la suprema misión que le fuera confiada y recorre los pueblos para dar á conocer esa moral y esa virtud purísima que profesó, cuanto amor, cuanto caridad brotan su corazón y sus labios, cuanto sabiduría, que bondad, que desprendimiento! Oídle, es él quien nos habla, escuchad sus palabras, todas luz y verdad que

llevan al corazón el conocimiento de la grandeza de aquella alma sin par:

"Bienaventurados los que teneis hambre porque seréis saciados" "bienaventurados los que llorais porque reireis."

"Ay de vosotros ricos! que ya teneis vuestro consuelo; ay de vosotros los que estais hartos, porque tendreis hambre; ay de los que ahora reís, porque os lamentareis y llorareis después!" (San Lucas, cap. 6, v. 21, 22 y 25.)

"A cualquiera que os pidiere dad y al que os tomare lo que es vuestro no volvais á pedirlo y como quereis que os haga los hombres así hacedles también vosotros (San Lucas, 6, 31.) Porque si amais á los que os aman ¿qué gracia tendreis? también los pecadores hacen esto. Y si hicierais bien á aquellos que os lo hacen ¿qué mérito tendreis? Y si prestareis á aquellos de quienes esperais recibir ¿qué bueno con ello hareis? Porque también los pecadores obran así.

Más vosotros amad á vuestros enemigos, y haced bien y prestad no esperando por ello nada, y será vuestro galardón grande. No juzgueis, y no seréis juzgados; no condeneis, y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados.

Dad y se os dará medida buena apretada, rebosando, porque con la misma medida que midiereis os será vuelto á medir. (San Lucas cap. 6, v. 38.)

"Y así os digo que no paseis afán por vuestra vida, que comereis ni del cuerpo que vestireis. La vida es más que la comida y el cuerpo que el vestido. Considerad las aves del cielo que ni siembran ni siegan y á las que Dios alimenta. Considerad los lirios del campo que no hilan ni tajan y á los que Dios tan magníficamente viste, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos. Así vosotros no temais por lo que hayais de comer ó vestir, ni estéis en ansiosa perplejidad. Procurad solo el reino de Dios y todas estas cosas os serán añadidas, no os hagais de bolsas que envejecen, de tesoros donde la polilla llega ó el ladrón. (San Lucas 12, 33.)

Pero, á qué más citas? Las ya expuestas no nos significan bien claramente el carácter de aquel hombre, no nos impone como una condición absoluta, indispensable para merecer el bien, obrar ese mismo bien? Y ese hombre, Jesús no solo predicó y dió ejemplos de tan pura moral con su palabra, sus obras hablan más alto aun, así lo vemos dando de comer al hambriento, curando enfermos, haciendo tanto bien, ejerciendo de tal modo la caridad amando á sus hermanos con un amor tan profundo, tan sublime que le arrancó, ya en sus últimos instantes de vida, este ruego en favor de los mismos que le crucificaban. Padre, perdónalos... no saben lo que hacen!...

Oh corazón lleno de bondad y mansedumbre, oh Jesús, espíritu elevadísimo! ¿quién como tú en la tierra, que hombre te se ha podido comparar jamás!...

Tus virtudes, tus méritos nadie los alcanzó nunca, como tampoco tuvo ninguno, no hubo un solo Profeta á quien le fuese encomendada una misión tan bella, tan grande como la que á tí se fué confiada.

Qué son tus debilidades comparadas con tu magnanimidad? Que tus lágrimas tan angustias, tus dudas, si ellas no llegaron á hacer que retrocedieras de hecho ante esa muerte cruel y afrentosa que te esperaba y que tu sufriste en espíritu antes aun de sufrirla materialmente, puesto que la conocías y te horrorizaba y hacia estremecer

tu alma, sudar sangre á tu cuerpo, débil y agonizante ya de dolor, desfallecido, torturado por el miedo!

Mayor aun es tu mérito más grande el sacrificio, mejor es tu virtud! Conociendo todo el horror de tu pena toda la grandeza de tu obra no rechazaste la consumación de ella, y te inmolaste en holocausto á esa obra de regeneración de amor, de caridad. Lloraste ante el peligro más lo afrontaste, tamblaste ante la muerte y te entregaste á ella resignado... Jesús, Jesús, ninguno como tú, no hay méritos como tus méritos, virtud cual tu virtud sacrificio que al tuyo se iguale, si en verdad hubo muchos mártires, ellos lo fueron en el tormento á que se les sujetara y no probaron como tu, su martirio antes de que fuera este una realidad, sucumbieron al dolor físico con toda la gloria de los héroes y animados de la esperanza de un premio futuro. Tú, no esperabas nada!...

¿En qué fundan la divinidad de Jesús, sus sostenedores?

Empezaré por algo que se considera por todos católicos de buena fé, como una prueba irrefutable de la divinidad de Jesús. Esto es el comienzo del Evangelio segun San Juan. Dice así:

En el principio ya era el Verbo y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios. Todas las cosas por él fueron hechas y sin él nada de lo que es hecho, fué hecho.

Y el Verbo fué hecho carne y habitó entre nosotros. "Estas palabras unidas á la potestad que Jesús tenía de hacer milagros de arrojar los malos espíritus de los cuerpos de los endemoniados y de resucitar los muertos ha dado origen á la suposición de que Jesús era Dios pues solo en Él podía concebirse tal poder y un dominio tan grande sobre los espíritus infernales.

Y bien: Ya se sabe que todas las cosas tuvieron su origen en Dios, y aunque en el tema propuesto no entra el afirmar ni negar la divinidad de Jesús diré que nunca pudo creer en ella aun en el tiempo (no lejano todavía) en que mi comunión fué la católica por más que tuviera que confesar lo contrario á mis creencias. Basaba esta mi incredulidad en las mismas palabras de Jesús, en sus mismas dudas, en sus congojas... En el principio el Verbo estaba en Dios, consintamos que quiere decir, no que la Palabra (la Palabra de Verdad) estaba en Dios, sino que el espíritu mismo de Jesús estaba en Él. Y no leamos en el Génesis que despues de formado Adán soplo Dios en él su espíritu y en ese divino soplo le transmitió la vida al primer hombre? Pues y esto no nos autoriza á decir que también Adán estuvo en Dios? Porque sin el soplo de vida nuestro primer padre (digámoslo así) no hubiera animado, no hubiera sido un hombre dotado de alma, de deseos, de voluntad.

Pero si la expresión "Verbo" hemos de tomarla como "palabra divina", "palabra de verdad" ó "palabra de vida" como que lo que Jesús predicó fueron las verdaderas leyes de Dios que en Él tuvieron su origen nada más cierto que desde el principio esas leyes fueron y fueron siempre en Dios. Identifiquemos á Jesús inspirado, con su doctrina inspiración y designemos á aquel con el nombre de Verbo; lleguemos á aquello que dice: "Todas las cosas por él fueron hechas y sin él, nada de lo que está hecho, fué hecho." Consintamos en que este mundo en que vivimos y todo lo que él encierra fuera creado de Dios solo por Jesús. Naturalmente que si Dios quiso perpetuar sus leyes y revelarlas por boca de Jesús,

hubo de crear los hombres que habían de escucharlas y guardarlas y para que oyeran á Jesús, los creó. "Y el Verbo fué hecho carne..." y la palabra encarnó, es decir nació un hombre, Jesús, y en él la palabra divina.

Pero aparte de las diversas interpretaciones que á las Escrituras puedan darse quedan aún los milagros. No conozco hombre alguno que los hiciera tales como Jesús, más el mismo no nos dice varias veces, que la fé lo vence todo? "Si tuviereis fé, como un grano de mostaza y mandareis á un árbol desarraigar é ir á arrojarlo al mar, lo hará." "Hija, vete, tu fé te ha sanado." "Hombres de poca fé porque os habeis amedrentado?" (San Marcos 440). Veis como la fé es algo muy poderoso y ¿quién pudo tener más fé que el Cristo, aquel espíritu tan elevado, que había merecido el ser escogido entre muchos por Dios? Más sin eso, hoy existen (y digo hoy porque aunque en todas las edades los hubo no están desconocidos en nuestros días) existen repito, hipnotizadores, magnetizadores y *manos santas* (adjetivos con que califican á los que están dotados de la facultad de curar por sola aplicación de las manos) como puede verse reproducido el milagro de la resurrección de un muerto. Y no hablo de las muertes aparentes tan solo, ni creo que sea indispensable el concurso de otro agente que la naturaleza para efectuar tal resurrección; en la Revista Espiritista "La Perseverancia" de Mendoza, de última fecha, se refiere el hecho de dos resurrecciones en términos tales que no dejan lugar á duda. Recordemos además por lo que pudiera servir, que Jesús dijo del hijo de la vinda, de la hija de Jairo y de Lázaro también "que no estaban muertos, sino que dormían." Acaso su muerte fuera como aquellas de las que muchos ejemplos hay hoy: sueños catalépticos que á veces duran muchos años.

Por lo demás y para concluir voy á decir yo aquí cuales son las palabras de Jesús que no solo desienten por completo la afirmación de que él fuera Dios, sino que hasta llegó á quejarse de Él.

"Padre, si es posible pase de mi este cáliz... más hágase tu voluntad y no la mía!"

Conclusión: la voluntad de Dios no era la de Jesús, y si Jesús era Dios y Dios es Uno la voluntad debió ser una misma. Y en mérito á la brevedad (que tanto extensa he sido ya) no agregaré más que estos dos ejemplos:

Padre, perdónalos, que no saben lo que hacen; en donde él implora el perdón de su Padre, de aquel que podía otorgarlo para sus verdugos.

Y que decir de aquel último y desgarrador grito de Jesús: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" ¿Quién clama así mismo con tanta angustia? He aquí lo que siempre heló en mi alma la creencia de que Jesús era Dios: ¿Por qué me desamparas mi Dios; esto es, tú que puedes ayudarme que eres aquel en quien confío!

Y es posible creer que Jesús dudara de sí propio ó por mejor decir que á sí propio reclamara protección?

Las prostradas palabras de Jesús confirman una vez más que no él Dios, ni otra cosa que un hijo digno de Él, y que había merecido ser recibido por su Creador.

"Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu." ¿Esto qué prueba? A mí ver, que el Padre, siendo el verdadero Dios recibía los homenajes, las súplicas y hasta el espíritu de Jesús que por el mismo hecho

de hablar así con su Padre nos demuestra que él y Dios no solo no eran una sola persona, sino que el Cristo siempre dependió de Él y á Él se sometió humildemente: Padre, Padre, si es posible pase de mi este cáliz... más hágase tu voluntad, no lo que yo quiera!.....

He dicho.



A TRINIDAD

I

Hermana mía, á nadie mejor que á tí puedo contar las impresiones que recibí en mi última visita al hospital, puesto que tú me has dicho muchas veces.

—Amalia, tú que tanto te interesas por los desgraciados, visita con frecuencia á los pobres enfermos que gimen en los hospitales, fijate bien en la expresión de sus ojos, miran de distinto modo que las demás personas. Cuando uno los mira, parece que le llaman y le dicen:—Acócate, que quiero contarte las penas que sufro durante la noche, ven, no te vayas, no pases de largo, que en ninguna parte haces tanta falta como aquí.

Yo, siguiendo tus buenísimos consejos, siempre que puedo voy al hospital y el tiempo que permanezco al lado de una pobre enferma es el que creo mejor empleado.

Hace pocos días que salí una mañana huyendo de mí misma, porque hay horas en las cuales el espíritu todo lo vé negro sombrío, y el espiritista que sabe muy bien, que no hay efecto sin causa, que cuando las contrariedades se suceden y se enlazan unas á otras como las cerezas, que cuando á los desvíos siguen los desengaños y la más helada ingratitud en pago de cariñosos desvelos, que cuando se mira y no se encuentra un rostro amigo, que cuando se habla y no se obtiene contestación satisfactoria, sinó uno de esos movimientos de impaciencia y de fastidio, ó unas cuantas palabras de amargo reproche, que cuando toda se combina para hacernos sufrir, no se sufre por casualidad, sino que se va pagando una de las muchas deudas contraídas ayer, en aquellos momentos el espiritista, no solo sufre por las agudas flechas que se clava en su corazón, padece más aún, por lo que representa aquel sufrimiento: (al menos así me sucede á mí.) Cuando un nuevo desengaño se pone de manifiesto que la soledad íntima es mi patrimonio, murmuro con tristeza: ¡Cuanto tiempo me queda todavía de ir por la Tierra como el *justo errante*! ¡Cuántas veces volveré á este mundo huérfano y abandonado pidiendo á los extraños una mirada compasiva, una frase de ternura!... El progreso del espíritu muy lento, en esta existencia no he realizado ningún acto por el cual pueda esperar una gloriosa recompensa, las espinas de hoy son tantas, que su misma abundancia me indica que aún quedan muchas más, porque en la vida eterna del espíritu no hay transiciones bruscas, las transiciones de la sombra á la luz, las inventaron las religiones, esas son las que pusieron al lado del arrepentimiento instantáneo, la gloria eterna del justo; pero eso no es la realidad, la realidad es otra: es la ascensión del espíritu trabajando, luchando por la existencia, cayendo donde hizo caer á otros, llorando donde ayer lloraron sus víctimas; y cuando el número de sus sacrificios y de sus actos heroicos es igual al de sus pasados desaciertos, entonces, ni ríe

ni pobre, ni justo ni pecador, comienza una nueva vida sin enemigos que le persigan con su odio implacable, ni ángeles que le cubran con sus alas de luz. Esperimentado en la desgracia, fuerte para dominar sus pasiones, sabiendo donde está el fruto del mal, y la flor preciosísima del bien entonces el espíritu es cuando asciende por la escala del progreso llevando en su diestra la balanza en la cual pesan por igual la ternura de su sentimiento y su profunda sabiduría; más ante de llegar á ese estado tranquilo y sereno ¡cuantos siglos de lucha!..... ¡cuántas caídas! ¡cuántos esfuerzos para levantarse!..... y cuántas imprudencias para caer cien y cien veces en la degradación!..... Confieso ingenuamente que la eterna lucha de la vida me asusta, me intimida, me espanta en particular cuando llega el vencimiento de algún *pagare* firmado en otro siglo; las espinas de los desengaños, de las murmuraciones, de esas contrariedades sin número que tanto molestan, que tanto hieren, que tanto humillan forma un estrecho círculo y al menor movimiento que uno hace, se siente herido en el alma y el cuerpo y en esos instantes ¡cuanto se sufre! porque entonces, no se mide, no se pesa el dolor del momento, se mide y se pesan los dolores y las humillaciones que nos guarda el porvenir.

En esas crisis dolorísimas, mi espíritu se encuentra tan humillado, tan abatido, tan enfermo, mira con tan profundo desden el tiempo invertido en esta existencia, que á no tener el íntimo convencimiento que no se puede morir, ¡con cuánto placer pondría punto final al capítulo de esta encarnación! más como esto no es posible, como se vive y se progresa eternamente, cuando me miro á mí misma y no se si despreciarme ó compadecerme, entonces acudo á esos remedios eficaces de curar mi acerbo dolor con otro dolor terrible, entonces hago comparaciones entre la historia de un desventurado y la mía; y en uno de esos momentos amargos fui al hospital á ver á una pobre enferma que hace más de 6 años que está postrada en el lecho del dolor.

Ante aquella mujer mi espíritu siente lo que debe sentir el creyente ante sus imágenes predilectas; mi espíritu se encuentra muy pequeñito, pero, tranquilo, como el niño que aprende á leer y ya uniendo letra por letra, sílaba por sílaba hasta formar un vocablo, así voy anotando en mi mente tristes noches y de sus largos días.

¡Cuánto la admiro y cuánto aprendo hablando con ella! ¡cuánta filosofía encierran sus pensamientos! ¡qué criterio tan justo para juzgar á los unos y á los otros! Es al primer enfermo que le he oído hablar con imparcialidad de las enfermeras y de las hermanas de Caridad que dirigen el benéfico establecimiento.

Hablando con ella de lo que consolaban algunos libros, me dijo sonriéndose.

—Yo también tengo mi pequeña biblioteca.

—Si, dónde está?

—Aquí; —y me entregó algunos papeles; entre ellos había un periódico, (órgano del catolicismo romano) algunas estampitas con versos y oraciones, y unos pedazos de papel impreso mal recordados, en los cuales encontré con asombro unas de mis poesías diciéndome ella con dulcísimo acento.

—Eos versos me los sé de memoria; ¡me han consolado tanto!... en ellos hay la historia de una mujer cuya expiación es horrible, ¡cuánto se sufre en la Tierra...

—¿Y mis palabras te han consolado?

Más de lo que usted se puede imaginar, me han hecho reflexionar y meditar muchas horas; tanto es así, que esos pedazos de papel impreso son mi único tesoro, porque si bien la poesía sé de memoria, me gusta mirarla escrita temiendo que mis dolencias perturben mi entendimiento y la llegue a olvidar.

Al oír las palabras de la enferma, no puedes imaginarte Trinidad querida, lo que yo sentí en aquellos instantes, mi alma oró elevando una plegaria tan ferviente que no creo haber orado en esta existencia con tanto fervor como en aquellos momentos oré.

La gratitud más inmensa se desbordó en mi pensamiento ¿cómo no sentirías? si mi paso de la Tierra no había sido estéril: una mujer que yo admiro porque sabe sufrir y sabe dar a cada uno lo que en realidad merece, una mujer que en medio de sufrimientos horribles, inexplicables, compadece a las enfermeras y se hace cargo de su penoso trabajo, y disculpa sus desvíos, sus desdenes, y hasta su crueldad, cuando se olvidan de las infelices tullidas y no atienden a sus peticiones, una mujer que sabe tolerar y compadecer en la situación más aflictiva que se puede tener en este mundo, como es la de no poder moverse y estar presa en el lecho de un hospital, demuestra una gran elevación de sentimientos; y esa mujer que yo admiro y que tanto me enseña con sus palabras, ha encontrado en mis versos un gran consuelo y motivo sobrado para reflexionar profundamente sobre el más allá de ultratumba y el progreso indefinido del espíritu.

En la casa del dolor, en la mansión del sufrimiento, ha resonado mi voz protelizando días de paz, días de gloria a los que pagan sus deudas sin desesperarse; y no ha sido mi voz rumor que pasa, no ha sido eco que se ha extinguido, antes el contrario, resuena constantemente en la imaginación de una mujer, que haciendo abstracción de su cruelísimo padecimiento sabe compadecer a las mujeres que viven entre enfermos.

Si de mis obras se hubiera hecho una edición monumental no hubiera tenido la inmensa satisfacción que sintió mi alma al ver aquellos pedazos de papel mal recordados, escondidos entre las hojas de un periódico clerical, en aquellos instante me convencí que Dios da ciento por uno.

II

"No lo sabes bien aún, (me dice un espíritu) y no lo sabes porque la sombra de tu ayer te intercepta los rayos de la luz que con tu trabajo lifundes. Los grandes pecadores de ayer son antorchas que dan luz, dan calor y se consumen sin que su propia luz ilumine y sin que su calor les vigorice; pero el que tiene que ver la luz la ve, el que tiene que sentir el calor de nueva vida siente ese calor bendito que le hace renacer; por eso tu voz que trasmite la inspiración de los espíritus y tus confusos recuerdos del pasado, resuena en los parajes donde debe resonar, y curas a los otros por el mismo sistema que te curas tú, te diriges especialmente a los desgraciados y no les prometes el cielo y bienaventuranzas imaginarias, les presentas por el contrario cuadros sombríos, expiaciones terribles diciéndoles: —En el abismo del dolor nunca se llega al fondo, pero de ese abismo se puede salir si la resignación nos fortalece, y si somos útiles a los demás aún en medio de la importancia más horrible. Contenta

puedes estar de tu trabajo, porque muchos desgraciados piensan en tí; la prueba que has visto últimamente en un hospital, te se ha dado para que te reanimaras y te convencieseras que su paso por la Tierra no ha sido estéril. Si todas tus existencias hubieran sido tan útiles como tu encarnación actual, cuán distinta sería tu misión en la Tierra! ¿no preguntaría como preguntas hoy ¿Dónde está mi hogar?..... pregunta que repites centenares de veces, y no lo preguntaría porque tu mirada sería un paraíso tu familia se compondría de espíritus felices, la virtud y la ciencia reinaría; en torno tuyo y darías cima a las empresas más grandes y más gloriosas. Procura pues ser útil a los desgraciados, no te entretengas preguntando a los espíritus ¿Dónde está mi hogar? porque tu hogar se encuentra en todos los parajes donde tu voz consuela, reanima y fortalece a los débiles, a los enfermos, a los humillados, tus libros por esta vez no los cubrirá el polvo de las bibliotecas no los guardarán los sabios, no servirán de consulta a los académicos, pero estarán manoseados sucios y hasta rotos, entre las prendas usadas y remendadas de las pobres obreras; que meciendo la cuna de sus hijos en un momento de descauso abrirán un armario desvencijado y de él sacarán algunos números de tú LUZ los cuales leerán con avidez; y en los presidios, más de un criminal arrepentido guardará cuidadoso las humildes hojas de tu LUZ, y allí donde todo es sombra, repetirán tu nombre con cariño."

"Arroja pues la fructífera semilla del Espiritismo. Tu que te precias de ser agradecida, agradece en lo que vale la inspiración que te dan los espíritus, porque hay tantos que desean espresar sus pensamientos y no pueden!... Si vieras cuantos que pasan por idiotas, son sabios profundos que tienen que emudecer y sufrir las rechiflas de los unos, las groseras burlas de los otros, su pensamiento es un volcán, y sus ideas cual lava abrasadora queman su cerebro, sin que aquel fuego escondido, de luz ni calor a nadie! ¿cuán dignos de compasión son esos desventurados! Tú al menos en lenguaje vulgar espresas lo que sientes, despiertas el sentimiento en los más pequeños, en los más humildes, siembras y ves florecer tu cosecha, no lo invaden orugas destructoras, brotan las espigas y la zizaña no les quita vigor y lozanía; labras la tierra y esta cede fácilmente al empuje de tu voluntad."

"Labrador humilde, sigue empleando tus horas en abrir el surco que ha de recibir la productora semilla del progreso, no te perturbes por las contrariedades que te rodeen, no mires al pasado ni al presente, mira al mañana, que si no retrocedes en tu camino, la impresión que recibiste en tu visita al hospital, se producirá centenares de siglos y el que ayer vivió en la sombra, mañana vivirá en la luz.—Adios."

III

Tú que tanto y tan bien me comprendes Trinidad querida, te harás cargo del consuelo que ha sentido mi alma con la comunicación del buen espíritu que ha respondido a mi pensamiento, demostrándome perfectamente que Dios da ciento por uno.

Como en esta existencia mi deseo es dar a uno lo que en justicia le pertenece, por eso te he dedicado este artículo, porque la inmensa satisfacción que experimento en el hospital a tí te la debo en gran parte; porque tú fuiste la que llevaste mi Luz

a aquel lugar de sombras, y tú eres la que me has dicho muchas veces: —Amalia, consagra tu tiempo a visitar enfermos, en ninguna parte haces tanta falta como junto al lecho de un desgraciado que muere poco a poco lejos de su familia y de su hogar.

¿Cuanto te debo Trinidad querida!..... ¿cuanto aprendo hablando contigo!..... cuando mañana dejemos la tierra estoy bien convencida que al verte en el espacio me deslumbrará la irradiación de tu espíritu, pero te adivinaré en medio de aquel foco luminoso, y ré tu figura despojada de su humilde traje, envuelta en cambio por blanquísimo ropaje y te diré: — ¡Alma buena! aconsejame en el espacio como me aconsejabas en la Tierra que debí a tus buenísimos consejos el vislumbrar la dicha suprema.

¡Alma buena!... cuando estés en el espacio acuérdate de mí!

AMALIA DOMINGO SOLER.



SIEMPRE CON USTEDES

Yo también fui devota como tú; con la frente baja, afligida y palpitante, llegaba ante el confesionario y caía de rodillas, como si me agobiara el peso del enorme fardo de puerilidades que llevaba sobre mi alma.

Yo había leído a Chateaubriand y me hallaba de tal modo identificada con sus sentimientos religiosos que, al levantarme de aquel tribunal de la penitencia y al saborear luego el pan de los ángeles, experimentaba cuantas exaltaciones describe la brillante, aunque insegura pluma del autor de *El Genio del Cristianismo*.

Pero llegó el día en que la casualidad puso en mis manos otra obra hija de celebrados talentos, y sedienta de verdad, empapé mi alma en el espíritu de aquella página nueva para mí; primero temblaron de susto y luego más atrevida al apoyarme en la duda, penetra en el desconocido camino, indagué, comparé juzgué y me llamo anticatólica como los cristianos primeros se nombraron antipaganos.

Al colocarse mis primeros sueños de mujer entre las rosadas tintas en que se envuelven tan indefinibles impresiones, se destacaban las ardientes ansias de mi alma enamorada del misticismo, después de abstraerme en la contemplación de alguna imagen y perderme en fervorosas consideraciones, solía murmurar en el arrobamiento del éxtasis: "¡Dios mío yo quiero ser santa!"

Cuando la luz de la razón dió en mi ofuscada inteligencia, y libre de las trabas de la rutina y del convencionalismo, elevé mi pensamiento a otras esferas más saludables, en busca de ese algo que viene del mismo Dios sin intercepción de mercaderías, volví a sentir igual anhelo, aunque más puro, más limpio de egoísmo, más intencional; y desde entonces, después de absorberme en la sublimidad de ese dogma eterno pregonando por la conciencia, después de recrearme en el divino significado de la palabra bondad, sin la cual no existe nobleza, caridad, ni abnegación, suelo exclamar como sentida plegaria: "¡Dios mío quiero ser buena!"

Soñaba que en el silencio y en la soledad del claustro podría tener cualquiera esa sutil y milagrosa escala que conduce al cielo; pensaba que por medio de la vida contemplativa pudiera alcanzarse ese misterioso pasaporte para la prometida gloria y creí

que fuera de esta esperanza no pudier tener la existencia objeto.

Hoy que tan lejos me veo de los tales pensamientos, comprendo mi inocente error, puesto que siento en mí aletar un alma que antes dormía, temiéndole al infierno; siento que germinan en mi inteligencia las fructíferas simientes de la idea, mientras que antes fui estéril para todo; siento que en mi corazón palpita un entusiasmo también fecundo, ya que libre de egoísmo quiere vivir más en el porvenir que en el presente, y veo que hoy es cuando verdaderamente tiene mi existencia objeto, que es el día alentar aun en el mañana, por más que entre mí ser y ese día tenga que interponerse la piedra de sepulcro. Y en vez de humillar mi cabeza ante el confesionario, levanto mi anatematizada frente para volver á afirmar cuán satisfecha estoy de mis creencias y cuanto persevero en la fé que espontáneamente he jurado.

Sin duda que esto no asustará á las católicas conciencias que aparezcan extremarse de horror ante todo lo que no pro venga de un credo.

No acierto á definir tan raro espanto.

Más de una vez me he reído ante el terror manifestado por alguna sencilla anciana á la vista del tren que rugiente y veloz corría por la cercana vía; yo la he oído murmurar, mientras se cubría los asombrados ojos: "Jesús, Jesús, eso no puede venir más que del infierno. ¡Dios me libre!"

Y he pensado: ¡Pobre ignorante!

El pedazo de cielo de su aldea y el campanario de su iglesia que señala al azul, es cuanto bueno existe para ella; dejémosla que escuche e a campana que parece repetiría sin cesar: "Esto es lo santo." Muy pronto el sol, que siempre ha visto ocultarse en el mismo horizonte, dejará de dar color á esos huesos que reclama ya la tierra.

Pero la que es joven y nada teme del progreso moderno; la que sabe aprovecharse de los adelantos del siglo y cruza las distancias y atraviesa los mares con indolente confianza, saboreando los refinamientos de la civilización; la que gusta de recrearse en los pasmosos inventos de la ciencia y en las bellezas del arte, que con diversos lenguajes hablan al alma y á la inteligencia, despertando sensatas reflexiones; la que conoce algo del pasado que con la voz de la historia pregona las atrocidades de los tiempos; esa, que ante nada se asombra, ¿cómo puede asustarse de una simple palabra que expresa una sencilla y noble creencia? . . .

¡Oh poder del convencionalismo! Siempre ha pasado igual; á los que más piensan en Dios se les llama ateos; luego el tiempo enmendará el nombre.

Tú, la que acabas de llegar de Roma, en donde se ha acrecentado tu católica fé de que haces gala; entusiásmate en buena hora con el recuerdo de aparato fausto que rodea al príncipe de la iglesia; aviva tu devoción pensando en esos grandiosos monumentos que has visitado y que revelan la preponderancia del dogma que profesa, enorgullécete de haber sentido sobre tu frente la bendición de aquel que dicen tiene bajo su soberanía espiritual más de doscientos millones de almas, de aquel que en su diestra vibra la excomunión y reparte la indulgencia; pero no persistas en la necesidad de horrorizarte de los que abandonaron el catolicismo. ¿Qué mal ves tú en esto? . . .

Díras que es la religión de nuestros padres.

¿Entonces el Nazareno porque trajo la innovación de sus doctrinas?

¿Tenía razón también el pueblo pagano cuando asustado al ver en peligro sus expletes dioses, gritaban ante el suplicio de nuestros mártires: "exterminemos á estos ateos?"

"No soy mejor que mis padres" es el lamento eterno del pueblo judío.

Nosotros que venimos del Cristo, debemos decir con su espíritu: Olvidemos y marchemos adelante en busca de la verdad."

Si, olvidemos que hubo un estado divino, cuya historia no es más que un cúmulo de iniquidades; y al par que damos á olvido, los horrores de que fué teatro la Roma pagana, corramos un velo sobre los negros recuerdos de Roma papal; queden envueltas todas las inhumanidades del catolicismo en el denso humo de las hogueras de sus inquisiciones.

Y sigamos adelante, para ser mejores que nuestros padres.

"Despojaos del hombre viejo y vestíos del hombre nuevo." ¿No es esto también de la predicación de los apóstoles?

En verdad, que cuesta trabajo apartarse de los más para ser de los menos, pero día llegará en que seamos más fuertes que vosotros, mientras tanto, no rehuimos de proclamar nuestras creencias profesadas, defendidas por talentos que, á pesar de vuestro fanatismo, tenéis que reconocer.

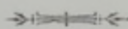
Estoy con ustedes, le diré siempre á los que trabajan con valentía por extirpar el error de las conciencias y de desvanecer las sombras de necias preocupaciones sociales.

Quédate tú con los otros, con los que sostienen la hipocresía, con los que viven de la injusticia, con los que defienden las alturas...

"No os avergoncéis de quedaros como el Cristo, con la gentes del pueblo." decía Silvio Pellicó.

El Gastor, Mayo de 1894

AMALIA CARVIA



LA ULTIMA ENCICLICA

De "La Revista Espiritista de la Habana."

El *Diario de la Marina*, correspondiente al día 4 del actual, ha publicado un importante artículo, comentando la última Enciclica de León XIII. Sabemos que ese artículo no ha sido muy del agrado de algunos sacerdotes, ni de algunos católicos intransigentes, y no hemos podido explicarnos este disgusto, por cuanto el trabajo del ilustrado colega es eminentemente cristiano.

No define dogma alguno, ni dicta reglas de moral y de conducta de los católicos, ni declara cuáles han de ser los deberes de estos con los distintos gobiernos, ni por último indica caminos para la solución de las cuestiones políticas y sociales.

Habla León XIII en nombre de la Iglesia á todos los príncipes y pueblos de la tierra llamándolos á todos al seno de una creencia común para realizar las hermosas enseñanzas de Cristo; sin que se lean en la Enciclica recriminaciones ni anatemas contra la sociedad moderna y contra el siglo que está floreciendo; ni se encuentran allí lugares comunes acerca de la malicia de los tiempos; ni siquiera acerca de las desgracias de la *Santa Sede*.

Emanan más las ideas desarrolladas de la Enciclica del doctor, que del político, del maestro que del soberano, y lo primero que resalta en ella es su alta inspiración moral. Las cuestiones contingentes y los in-

ter-ses transitorios, aun aquel al que con ceden tanta importancia la curia romana y el catolicismo militante, *el poder temporal de los Papas*, son olvidados en absoluto por la Enciclica *Preclara*.

El *Diario* estima plausible la idea del Romano Pontífice, y hace notar que el pretender realizarla por los caminos de la persuasión y de la dulzura, revela un cambio sensible y de trascendencia suma en los procedimientos de la iglesia militante.

Pero ¿participan todos los católicos de esa feliz tendencia de León XIII? Seguramente que no.

El mismo colega confiesa que algunos espíritus estrechos de criterio no han recibido con entusiasmo, ni siquiera con agrado las últimas declaraciones del Papa; y no de otro modo se explica que una parte muy considerable de la prensa católica haya dejado pasar sin los repetidos comentarios y sin las alabanzas de rigor en casos tales, la bula *Preclara*, dando lugar con esta reserva á que algunos la califiquen de conspiración del silencio.

El espíritu moderno no quiere templos, ni sacerdotes, ni cultos. ¿Qué más templo que el universo, y qué más culto que la adoración á Dios y qué más sacerdotes que los hombres de bien?

Ni templos, ni sacerdotes ni culto, ciertamente; pero ¿no es grato y edificante que del Vaticano salga preferida por el sumo sacerdote de la iglesia católica, una palabra de paz para todas las conciencias? Esta palabra dulce, evangélica, con la sublime unción del amor divino, no producirá la creencia, no devolverá la fé á otros tiempos; pero seguida de otras, impondrá la reverencia y permitirá considerar á la iglesia romana como un factor más, y poderoso en verdad, en la santa obra de la humana regeneración.

Hariase más simpático y cobraría mayor autoridad el ministro del altar cuando de sus labios no saliese sino el verbo de luz y calor, destinado á realizar la fraternidad entre los hombres; que después de todo, ¿quién mejor que aquel que hace profesión de las cosas altas, cuando está al nivel de su misión, puede ganar adeptos para las doctrinas que por la ciencia y por la virtud procuran que el pobre proscrito de la tierra sea, como quería Jesús, perfecto como el Padre celestial?

Hariase más tolerable el culto, cuando no fuese un rito vacío, sino símbolo bien sentido de la sincera adoración de los corazones por el Supremo dispensador de la vida, por la Bondad Infinita del que hizo la luz en los espacios y en la conciencia; cuando, en suma, sirviese para unificar las almas en la comunión divina de la oración por la palabra y por la obra y en el recuerdo constante de todo lo que debemos al Altísimo; que al fin hasta el pensamiento tiene forma, y no es mucho que también la tenga la adoración.

Los espiritistas, que no podemos menos de ver en el actual Pontífice, un hermano, saludamos en él la buena, la recta, la santa voluntad que revela su última Enciclica; y, convencidos de que por ahora su voz no será escuchada, pedimos al Todopoderoso permita que, aunque lejano, ese llamamiento encuentre un eco en tantos como tienen ojos y no ven, oídos y no oyen; en tantos como creyendo serle gratos, levantan barreras entre las conciencias, é impiden el cumplimiento de la sublime obra del Calvario: la unión de todos los hombres en la religión única de la fé en Él, de la esperanza en los indefectibles destinos de la humanidad, de este y de todos los mundos, y de la Caridad,

de inteligencia y de corazón para todos los seres; en la religión, para decirlo de una vez, que ama á Dios en espíritu y en verdad y en él y por él á toda la creación.

Noticias Generales

LA RIOJA Y SAN JUAN

Los espiritistas de Buenos Aires han dado una prueba más, de los sentimientos de amor y caridad con que siempre se han distinguido, contribuyendo á aliviar las desgracias que afligen á nuestros hermanos víctimas de un terremoto, en las provincias de San Juan y La Rioja.

Los documentos que á continuación se publican son el mejor testimonio de ello:

Buenos Aires, Diciembre 28 de 1894.

Señor D. Ricardo Lavalle, Presidente de la Comisión de Auxilios á favor de las víctimas de los terremotos de San Juan y la Rioja.

Tengo el honor de dirigirme al Sr. Presidente, remitiéndole la suma de setecientos diez y seis pesos con veinticinco centavos, importe total de la suscripción que inicié desde las columnas de la Revista Sociológico-Espiritista CONSTANCIA, de la cual soy director, y con el objeto de propender en mi humilde esfera al alivio de las desgracias ocasionadas por los terremotos en las dos provincias hermanas que menciono al principio de esta nota.

Para mejor comprobación del delicado encargo que espontáneamente he llevado á término, adjunto las listas de los donantes, á pesar de que se han publicado en los números de la CONSTANCIA que tengo el agrado de adjuntar.

Sin otro motivo, me es grato suscribirme del señor Presidente con mi más distinguida consideración.

COSME MARIÑO

Antonio V. Rodríguez
Secretario

Comisión Nacional de Auxilios á San Juan y la Rioja—1894

Recibí del Sr. Director de la Revista Sociológico-Espiritista CONSTANCIA, Setecientos diez y seis pesos 25/100 m/n. producto de suscripción levantada por la dicha Sociedad.

Buenos Aires, Diciembre 29 de 1894

R. LAVALLE

Son \$ 716,25

COMISIÓN NACIONAL DE AUXILIOS Á SAN JUAN Y RIOJA, 1894

Buenos Aires, Enero 2 de 1895.

Señor Director de la Revista Sociológico-Espiritista CONSTANCIA, D. Cosme Mariño.

Con el mayor agrado acuso recibo de la atenta nota de Vd., fecha 29 del próximo pasado y á ella adjunta la suma de setecientos diez y seis pesos veinte y cinco centavos (\$ 716,25) m/n importe total de la suscripción iniciada por usted en las columnas de la ilustrada publicación CONSTANCIA, en la cual hemos visto los nombres de los generosos suscritores á la obra benéfica en que una gran parte de la República está empeñada.

Debo manifestar á Vd. especialmente, el sentimiento de gratitud que su noble actitud ha despertado entre los señores de la

Comisión que presido, y es el de todos nuestros compatriotas.

Saludo á Vd. altamente.

R. LAVALLE.

J. V. Gonzalez,
Secretario.

En la capital de Francia se va á inaugurar una línea de tranvías movidos por motores de aire comprimido. Han empezado los ensayos, que han dado los más satisfactorios resultados.

El servicio definitivo quedará establecido á fines del presente mes.

El trayecto de esta nueva línea es de 9.300 metros, que serán recorridos en una hora y más adelante en cincuenta y cinco minutos.

Víctima de una de esas preocupaciones sociales que no debieran ya existir, ha perdido la República Argentina uno de sus hombres, que en los actuales momentos más se hacían necesarios: nos referimos al Doctor Lucio Vicente López, muerto en un duelo el 29 del corriente.

Nuestro correligionario, D. Quintín López, de Barcelona, hace un llamamiento á la juventud Espiritista española, recordando que en los años 88 al 92, una pleyada de jóvenes estudiantes vinieron á formar en las filas del espiritismo, con ese entusiasmo propio de la edad viril; dice que hoy ella no da señales de vida, pide que se reorganicen nuevamente y al efecto, formula su reglamento.

Aquí ha encontrado eco la idea, y un grupo de jóvenes anexándose á la *Constancia*, han emprendido ya su obra de propaganda, buscando estrechar sus filas.

En Gibraltar se ha constituido un grupo espiritista denominado *Allán Kardec*, y bajo la presidencia del Sr. Antonio Marin.

También se ha constituido un centro en Ciudad Real el cual lleva por título la "Irradiación."

Proximamente aparecerá un nuevo periódico espiritista, bajo la dirección de la señorita Eugenia N. Estapa. Tendrá por título "El Grano de Arena."

Tomamos de *La Acacia*, importante Revista Masónica los siguientes párrafos con que termina uno de sus artículos insertos en la sección Colaboración.

"La Iglesia que condena la Masonería, da á la ley de que la Institución Masónica y el catolicismo se excluyen.

"Queda, pues, terminada la cuestión. "Los católicos no pueden ser masones."

Era ya tiempo de que los masones se dieran de ello cuenta.

La Dirección de esta Revista retribuye y agradece á todas las personas, que han remitido tarjetas de sollicitación á su Director señor Cosme Mariño, quien ausente en estos momentos de la Capital Federal, no puede contestar personalmente.

Muy animada la discusión del lunes 31 de Diciembre; la concurrencia era escasa, pero selecta.

El Sr. Casanovas Moure hizo la siguiente

pregunta: ¿Por qué en individuos de distintas ideas: dos materialistas, el uno teme á la muerte y el otro nó; contestó el señor Spotti; el señor Patiño dijo: que aquel que tiene convicciones fijas ideas arraigadas, aquel que no duda no teme á la muerte sea espiritista ó materialista, deteniéndose á estudiar las causas, objetó el señor Landais haciendo deducciones al respecto y refutando abiertamente; sostuvo algunas de las afirmaciones del señor Patiño el señor Soler, por largo tiempo ocupose el señor Serié de estudiar la diversas creencias del hombre.

El señor Berisso (hijo), dijo que aquel que no teme á la muerte, sufre por lo menos las consecuencias de sus errores, que vienen siempre á su recuerdo en esos momentos. Hicieron además uso de la palabra la señora Irma V. de Jammes el señor Borgnia y el señor Novaro.

El lunes próximo disertará la señorita Ervina W. Lillenthal sobre "La reencarnación". Esperamos que la reunión será muy concurrída, en vista de la importancia del tema, y tratándose además de una señorita que goza de generales simpatías entre nuestras asociadas.

La Sociedad "Constancia" tiene, de años atrás, establecida una "Caja de Socorros, para el sostén de los socios pobres y de sus familias que se enferman, fallecen ó se encuentran sin trabajo. También pasa mensualidades á las viudas, huérfanos ó ancianos que necesitan de su auxilio para subsistir.

Pedimos á las personas que puedan, no dejen de suscribirse á dicha Caja, por cualquier cantidad mensual.

Dirigirse al Tesorero de la Sociedad Sr. José Rodriguez, Andes 444.

Sección Oficial

DICIEMBRE 1894

Socorros—Se han recibido con destino á esta caja durante el mes que acaba de transcurrir las siguientes donaciones:

Pedro Ferrari 1.00, Vicente Gallo 10.00, Pedro Castells 4.90 Ramon Tourea 2.00, Eulalia B. de Boch 3.00, Alberto Correas 11.60. Total \$ 32.50.

Se han distribuido en el auxilio de varios necesitados \$ 207 m/n.

—*Propaganda*—Esta repartición ha enviado durante el mes de Diciembre á varios puntos de la República 210 folletos. Ha recibido 7 notas y remitido 14.

Se ha recibido de D. Celestino Claverie con destino á esta caja: \$ 2.00 m/n.

Fondos para el edificio, (Sociedad Constancia)—Se ha recibido de D. Eugenio Brouchi, con destino á esta caja pesos 24.15 m/n.

Revista—La Administración ha recibido durante este mes 43 notas y remitido 66, 1 la Dirección y 3 la Secretaría de Redacción.

Conferencias—Durante este mes han tenido lugar en los salones de este centro, cuatro conferencias dadas por los jóvenes Federico Landais, Emilio Balech, señorita Isolina J. Wilson y Gregorio Novaro.

Sesiones—Han tenido lugar durante este mes, nueve sesiones ordinarias, cinco de consulta y una de Comisión.

Biblioteca—Esta repartición ha prestado para ser leídos á domicilio durante el mes de Diciembre ppdo. 30 tomos.

A V I S O

A las personas q' quieran experimentar algunos resultados de una seria observación practicada desde muchos años, con el objeto de sanar las enfermedades que nos agravan, pueden dirigirse por cartas ó personalmente Calle México N.º 349 de las 9 á las 11 a. m., teniendo la experimentación científica y práctica, como base general de todos métodos aplicativos á la curación de nuestras enfermedades físicas como así de las causas varias que las producen. G.M.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA 1101—LAVALLE—1101

Fábrica de Sombreros por mayor y menor ROPERÍA—TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES DE LUIS MALICIER

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc Artículos Franceses é Ingleses 1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Sastrería Española

DE MANUEL SILVA

Gran surtido en CASIMIRES franceses é ingleses de alta novedad.

Se hacen trajes sobre medida y ropa hecha á precios módicos

622—Calle Moreno—621 BUENOS AIRES

CARPINTERIA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES DE GERONIMO BONOME

911—Tucumán—911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA DE

Luis Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

DE Pablo Moná Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

DE VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICION CONTINENTAL 345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la Sastrería Moderna, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de moda á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo, Calle Avelos 444

INDUSTRIA GALAICA

TORNERIA Y CARPINTERIA A VAPOR DE FRANCISCO VILLADEAMIGO

PERÚ, 1156 á 1160

Se hace todo lo concerniente al ramo en madera y marfil. Especialidad en juegos de comedor, dormitorio y armazones. Composturas de todas clase á precios módicos.

LA AMERICANA

Casa de remates y comisiones en general

Francisco D. Blinkhorn (hijo) y Roberto A. d'Atri

Compra y venta de negocios, casas, Terrenos, etc. etc.—Calle Lorea, 971

MARIANO BERDEGUER CONTADOR PÚBLICO

Se encarga de establecer, arreglar y llevar libros de comercio y de contabilidad particular. Balances, liquidaciones, particiones, etc. etc. 276, Rio Bamba, 276

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

- Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.50
Obras de Kardec, cada obra... 0.80
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 6.00
Allan Kardec, Oraciones... 0.30
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... C.10
Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
Historia de un cometa, por Flammarion... 0.80
Las Maravillas celestes... 1.00
Lumen, por Flammarion... 0.80
Dios en la Naturaleza... 1.50
Pluralidad de mundos... 1.50
Mundos reales é imaginarios... 1.50
Urania... 4.00
Viajes Aereos... 2.50
Contemplaciones científicas... 3.50
Celeste, (novela) por Enrique Losada... 1.50
Marietta, por Daniel Suarez A'tazú... 1.25
Congreso Espiritista de Barcelona... 0.80
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
La ciencia Espirita, por Sáenz Benito... 1.50
Concordancia del Espiritismo con la Ciencia, por F. Senillosa, en 2 tomos... 5.00
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos)... 3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
Nuevo Hipnotismo, por Montin... 3.50
Después de la muerte, por León Denis... 3.00
Pluralidad de existencia, por Pezzañi... 3.00
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
El Coracero de Frösaviller por E. Manera... 0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo... 1.50
El Persecucionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 0.50
Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
Sugestión Mental, por Berrú... 3.00
De l'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1.40
Una defensa más del Espiritismo... 1.00
Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier... 2.00
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo... 2.20
Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
Catolicismo y Espiritismo, por L. López... 1.20
Controversia Espiritista, por M. Sáenz Carnis... 0.20
Guía del Medium Caranero... 1.00
El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3.00
Los Fueros de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... 4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60

- Alfere el Marino (novela espiritista)... \$ 0.80
Procedimientos magnéticos, p. Durville... 0.20
El libro del Medii (en italiano)... 4.50
La pena de muerte, por Corchado... 0.40
Congreso Espiritista de 1892... 0.80
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.40
Les Pensées de Carità por id... 0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño... 0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
La Educación Moral del Hombre por id... 1.80
La Educación moral la mujer por Ubaldo Romero Quiñones... 2.20
El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 0.50
Espiridion por Jorge Sand... 1.80
Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
Un caractère, por Leon Hennique... 2.00
Del Sonambulismo y de los mediums por el Abad Almignana... 0.20
Concha, por Matilde Ras... 1.00
Magnetismo Humano por Durville... 0.30
Espirita, por Teófilo Gautier... 0.60
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
Infalibilidad del Papa... 0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. Garcia López... 2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
Crisálidas, por Carabantes... 0.50
Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
Papas y Reyes, por Jamark... 2.50
NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

- Librería de A. Moen-Florida 314—Cap
" F. Lajouane — Perú 85—Capital
PROVINCIA DE BUENOS AIRES
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Tomás Sorondo.—Nueve de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junín.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
León López.—Azul.
Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Agustín V. Guggin.—General Rivas.
Ramón F. Montenegro—Colegio N.º 7—Morón
Manuel Otero—Lincoln—(B. A.)
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena
Mercedes Escudero.—Trenque Lauquen
PROVINCIA DE SANTA-FÉ
Fernando Carutchet, San Lorenzo 146—Rosario
Esteban Mandrill—Colonia Angélica.
PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
Pedro Castilla, Urquiza 111—Paraná
Juan Escudé.—Concordia.
PROVINCIA DE TUCUMAN
Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra, Tucumán
PROVINCIA DE MENDOZA
Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.
MISIONES
Eugenio Brouchy—Posados.
REPÚBLICA DE BOLIVIA
Moisés Pizarro—Sucre.
REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
José Eiris, 18 de Julio 266. —Montevideo.
REPÚBLICA DEL PARAGUAY
Juan P. Lalauze, Villa Rica 43. —Asunción.
REPÚBLICA DE CHILE
Raul Ibañez Vergara —Rancagua

Dirección y Administración

ANDES 444

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARINO

Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRIGUEZ—Administrador: MANUEL PATIÑO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—M. SÁENZ CORTÉS—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO.—*Notas de la Redacción:* El mayor de los males sociales.—*Sección Sociológico-Espiritista:* Comunicaciones de Ultra-tumba.—El Espiritismo.—¡Pobre Elisa!—*Sección Científica:* Un problema de Psico-Física.—La Reencarnación.—*Noticias Generales.*

Notas de la Redacción

El mayor de los males sociales—

Entre las muchas llagas de la época actual, la más grave de todas es la indiferencia religiosa.

La indiferencia religiosa, como fácil es comprenderlo, tiene su origen en la falta de armonía entre la fé y el dogma impuesto por las religiones con la razón propia de cada hombre, que, apreciando á aquellos con la honradez, independencia y rectitud de carácter, lejos de considerarlos como un conjunto de verdades que le sirven de guía y de éjida salvadora en las borrascas de la existencia, los toman como un hacinamiento de teorías informes, absurdas y contrarias al buen sentido y á las verdades reales conocidas.

Pretenden las religiones positivas que el hombre crea en lo que se presenta á su espíritu como absurdo é incomprensible y la única razón que tienen para imponer el dogma es su propia autoridad; su afirmación de que son, cada una en particular, las depositarias de la verdad en la tierra.

Para un hombre de regular buen sentido, semejante argumentación no le conviene, porque vé que todas las religiones dicen lo mismo y como la verdad es una, deduce lógicamente que una sola es la que posee la verdad, ó todas, ó ninguna.

Si una sola es la que posee la verdad, pregunta entonces: ¿cuál es la que realmente la posee?

—Nosotros! . . . Nosotros! . . . gritan al unísono todos: ellas por sus autorizados representantes, pero como todos se afirman en la misma fuente que es la Biblia, (nos referimos á las que arrancan del cristianismo) resulta que para saber cual es la verdadera hay que emplear el propio criterio y elegir.

Y he ahí pues, como, sin quererlo, chocamos con la libertad de exámen que fatalmente nos conduce á la libertad de conciencia.

De modo que, colocado el hombre en esta situación—recurre ó no recurre á la fuente de las religiones para ver cual es la mejor y más verdadera, y poder así elegir con conciencia.

Si ocurre á esa fuente, resulta por lo general, que no se queda con ninguna, porque en el evangelio de Jesús, solo encuentran

una religión sencilla, sin culto, sin idolatría, sin complicaciones tendentes á impresionar los sentidos, sino con una tendencia única y es la de espiritualizar al hombre y hacerlo mejor por el amor a Dios y la práctica de la caridad.

Los que así proceden, son los menos, pero los más no recurren al evangelio ni á otra fuente religiosa y se desentienden por completo de esta cuestión para ellos inexplicable y enojosa para solo ocuparse de la vida práctica y no aceptar otra fé que las verdades reveladas por la ciencia bajo su faz más material y positiva.

He ahí pues al hombre indiferente, que desengañado de encontrar un ideal inmortel y tan amplio como sus generosas aspiraciones se condena él mismo á llevar una existencia marchita, devorado por la fiebre que desarrollan las luchas de la vida material y sin encontrar jamás el oasis de la creencia en nuestro destino futuro, que retempla las fuerzas de los que se dan cuenta clara del pasado, del presente y del destino inmortel del género humano.

Sin embargo, ese hombre es tan solo un indiferente, es decir: es un hombre que mantiene en reserva ó en una abstención activa toda la intuición religiosa de que está dotado.

Piensa como los chinos que tienen el siguiente axioma: desconfiad de las religiones, porque son positivistas en ciencias como en religión y como tales, solo han perdido la esperanza de encontrar una explicación racional al pasado y al porvenir, pero en el fondo creen posible que esta explicación exista y viven así, espuestos á todas las decepciones y todos los peligros á que se esponen los que navegan en el mar agitado de la existencia sin una brújula que los guíe á puerto seguro.

Pero esta mayoría de hombres, generalmente los más inteligentes, ¿qué llevan sobre el alma el pesado fardo de todas las negaciones, que papel desempeñan en el movimiento indispensable de las creencias filosóficas y religiosas? Cual es su influencia en la marcha de las sociedades?

Son simples obstruccionistas á la marcha progresiva del sentido moral; á ellos principalmente se les debe esa tendencia limitada y estrecha del alma humana que se vincula al presente con la fiebre ardiente que resulta de la concentración nerviosa de la vida que sin embargo, se escapa á medida que con mayor rabia se le aprisiona. A ellos . . . á los indiferentes se les debe también la permanencia de las preocupaciones absurdas y de las costumbres viciosas que han dejado de tener una razón en el fuero interno de la conciencia y que solo las mantiene ese convencionalismo criminal, lógica amarga de

quien nada espera y nada quiere saber del porvenir siempre que sin embargo, implacable le aguarda.

Y no se crea que, allá en el fondo de su conciencia, vivan tranquilos y satisfechos por haberse desentendido de toda creencia filosófica ó religiosa, no se crea que con esta colocación de lugar en la vida, han definitivamente solucionado el problema más grave que trae el hombre á la existencia; no; lo que han hecho es buscar un *modus vivendi*, siguiendo á la escuela positivista, *modus vivendi* que no afirma ni niega á Dios, el alma y la inmortalidad y que, por un esfuerzo de cobardía, se empeñan en creer que son cuestiones *incognoscibles*, inabordables y lo que es peor, innecesarias para la marcha y desenvolvimiento del género humano.

Como se comprende, este carácter distintivo del hombre, es un serio obstáculo á la adquisición de la verdad moral, porque, aun cuando tan solo es una negación, proyecta sin embargo demasiado sombras á las ya espesas tinieblas en que se debate el pensamiento humano por la conquista de la verdad en todas sus manifestaciones.

Por eso, mucho más partido saca la sociedad de los hombres que, buena ó mala, tienen una creencia en la vida, pues estas creencias son hechos positivos que ocupan la escena del mundo escudados en sus armas.

El mundo es de la verdad, pero la verdad para merecerla precisa que se la conquiste, combatiendo y sufriendo por ella. Todos los que, á pretexto de imposibilidad ó por razones de cobardía, se cruzan de brazos indiferentes, son como las bocas inútiles en una plaza sitiada, solo sirven para desmoralizar á los que luchan y hacen casi imposible la prolongación de la defensa.

Se insiste en que el hombre no debe investigar los misterios de la religión ni divagar por el campo de las especulaciones metafísicas, porque estas cuestiones estarán siempre fuera del alcance de la razón humana, serán el agnóstico desalentador del positivismo que con una palabra ha pretendido detener el vuelo del pensamiento humano y arrancar despiadadamente del fondo del corazón su más bello sentimiento, su aspiración más racional y grandiosa: Dios! . . . la inmortalidad! El progreso indefinido del alma hacia la conquista de la verdad!

Pero tales observaciones carecen por completo de un fundamento serio

¿Porqué el hombre no puede llegar á la verdad religiosa cuando puede llegar á la verdad científica? Quién ha dicho á la razón humana: de aquí no pasarás? Acaso la ciencia no está también envuelta en densas nieblas é indescifrables misterios?

¿Acaso todas las verdades científicas que descubre el hombre son otros tantos dogmas? No vemos todos los días que las teorías más fundadas en el campo experimental, se abandonan para seguir otras nuevas?

¿Por qué pues, la verdad religiosa ha de permanecer cual nuevo Prometeo atada á la roca del dogma absurdo, del culto idólatra y no ha de buscarse su libertad por el estudio y el desarrollo del sentido moral? Por qué la religión ha de ser lo incomprendible, lo absurdo, el dogma y el espíritu humano ha de estar siempre condenado á creer porque es incomprendible, porque es absurdo, porque es la verdad absoluta ó no creer en nada?

Puede el hombre inteligente, ilustrado y libre de prejuicios, convencerse de que no existen caminos para llegar á la comprensión racional de Dios, la inmortalidad del alma y el destino futuro?

Esos que así piensan, viven en el mundo ignorantes de que en su mismo seno existen los medios de convicción y las pruebas más evidentes y palpables de cuanto consideran imposible y fuera del alcance de la inteligencia del hombre.

La luz y las pruebas están á disposición de todo el que quiera verlas y examinarlas, pero cierto desequilibrio ó pobreza de sentido moral robustecido por las preocupaciones de la educación que han recibido les hace cerrar maquinalmente los ojos para exclamar que nada existe que pueda darnos la clave del pasado, del presente y del porvenir del hombre.

Ante semejante falange de indiferentes que se niegan á luchar para su propio bien y el de los demás, las armas se caen de las manos y se apaga el entusiasmo en el corazón de los ardorosos soldados de la idea.

No es posible pues, seguir adelante hacia la conquista de la verdad cuando el mayor número se abstiene y solo se preocupa de lo que inmediatamente le interesa considerando la religión y la moral como entretenimiento de ilusos y de personas que no tienen la noción práctica de la vida material, que para ellos, es el único fin del hombre sobre la tierra.

La indiferencia religiosa es el gran peligro actual, porque á su sombra todo se va desquiciando. El hogar, la familia, la moral política y social todo está invertido á causa de este veneno mortal llamado indiferentismo.

Se hace pues, necesario combatirlo sin descanso y propagar el espiritismo entre esos naufragos de la existencia humana próximos á sucumbir por falta de ideales elevados y de un concepto menos equivocado del destino del hombre.

Sección Sociológico-Espírita

COMUNICACIONES DE ULTRA-TUMBA

EXPIACIONES TERRESTRES

ANTONIO B. . . . ENTERRADO VIVO—Antonio B. . . . escritor de mérito, estimado de sus conciudadanos, habiendo ejercido con distinción é integridad funciones públicas en Lombardía, cayó, hacia el año 1860, á consecuencia de un ataque de apoplejía, en un estado de muerte aparente, que se tomó por desgracia, como acontece algunas veces, por muerte real. Quince días después del entierro una circunstancia casual, determinó á la familia á pedir la exhumación;

se trataba de un medallón, olvidado por descuido, en el ataúd; pero grande fué el estupor de los presentes, cuando al abrirse la caja se reconoció que el cuerpo había cambiado de posición, que se había vuelto hacia abajo y cosa horrible! que una de sus manos estaba en parte comida por el difunto. Entonces se comprendió que el desgraciado Antonio B. . . . había sido enterrado vivo. Habiendo sido evocado en la Sociedad de París en Agosto de 1861, dió las siguientes explicaciones:

Evocación—*R.* Qué me queréis? *P.* Uno de vuestros parientes nos ha suplicado que os evocásemos, lo hacemos con gusto y tendremos el mayor placer si tenéis la bondad de respondernos. *R.* Si quiero responderos y lo haré con gusto. *P.* Os acordáis de las circunstancias de vuestra muerte? *R.* Ah! ciertamente, las recuerdo! ¿porqué me traeis á la memoria la idea del castigo? *P.* Es cierto que habeis sido enterrado vivo por equivocación? *R.* Tenía que suceder así porque la muerte aparente tuvo todos los caracteres de la muerte real. *P.* Desearíamos saber si sois feliz; habeis dejado reputación de hombre honrado. *R.* Os doy las gracias; intentaré contestaros pero si lo hago mal, uno de vuestros guías espirituales suplirá mi falta.

P.—Podríais escribirnos las sensaciones que habeis experimentado en aquel terrible momento? *R.*—Oh! que dolorosa prueba! Sentirse encerrado entre cuatro tablas, no poder revolverse ni moverse! No podía llamar, sin voz, en un centro privado de aire! Oh! que tormento el del desgraciado que se esfuerza en vano en aspirar en una atmósfera insuficiente! Ah! estaba como un condenado á la boca de un horno, salvo el calor. No, no deseo á nadie un fin como el mío! Ah! cruel castigo de una terrible y feroz existencia! No me preguntéis en lo que pensaba pero me sumergía en el pasado y entreveía vagamente el porvenir.

P. Decís que fué el castigo de una feroz existencia, sin embargo, vuestra reputación, intachable hasta hoy no hacía suponerlo ¿podríais explicarme esto? *R.* Qué es la duración de una existencia en la eternidad? Ciertamente, he procurado obrar bien en mi última encarnación, pero el fin cruel que he tenido había sido aceptado por mí antes de mi última vida terrestre. Ah! porqué me preguntáis sobre este pasado doloroso que solo yo conocía y los espíritus ministros del Omnipotente? Sabed, pues, puesto que es preciso deciroslo que en una existencia anterior había emparedado á mi mujer enteramente viva, en una cueva! Es la pena del talión la que ha debido aplicarme. Diente por diente, ojo por ojo; pero no puedo seguir más, el espíritu de Erasto completará esta comunicación.

Instrucción del guía del medium—Lo que debeis recoger de esta enseñanza es que todas vuestras existencias se corresponden y que ninguna es independiente de las otras; las inquietudes como los grandes dolores que afectan á los hombres, son siempre consecuencias de una vida anterior, criminal ó mal empleada. Sin embargo, debo deciros que es raro un fin tan desgraciado como el de Antonio B. . . . y si este hombre, cuya última existencia ha estado exenta de censura ha concluido de este modo, es porque él mismo solicitó una muerte semejante á fin de abbreviar el tiempo de su estado errante y alcanzar más rápidamente las esferas celestes. En efecto, después de un período de turbación y de sacrificio moral para expiar todavía su

crimen espantoso le será perdonado y se elevará hacia un mundo mejor, donde encontrará á su víctima que le espera y que le ha perdonado hace mucho tiempo. Sabed pues, aprovecharos de este ejemplo cruel, para soportar con paciencia, queridos espiritistas, los sufrimientos corporales y morales y todas las miserias de la vida.

P. ¿Qué provecho puede recoger la humanidad de semejantes castigos? *R.* Los castigos no son para que la humanidad se desarrolle sino para castigar al culpable. Efectivamente, la humanidad no tiene ningún interés en ver sufrir á uno de los suyos. En el caso presente, el castigo fué proporcionado á la falta. ¿Porqué hay locos é imbeciles? porqué hay gentes paráliticas? porqué algunos mueren víctimas del fuego? porqué algunos viven muchos años en los tormentos de una larga agonia, no pudiendo vivir ni morir? Ah! creedme, respetad la voluntad soberana: Dios es justo y hace bien todo lo que hace—*Erasto*.

No tenemos en este caso una grande y terrible lección? De esto modo, la justicia de Dios alcanza siempre al culpable y aunque algunas veces sea tardía, no por eso deja de seguir su curso. ¿No es eminentemente moral el saber que si grandes culpables acaban su existencia pacíficamente y á menudo en la abundancia de los bienes terrestres, la hora de la expiación sonará tarde ó temprano? Penas de esta naturaleza se comprenden y se explican, no solamente porque están en cierto modo á nuestro alcance sino porque son lógicas; se cree en ellas porque la razón las admite.

Una existencia honrosa, no exenta empero de las pruebas de la vida, porque se les ha elegido ó aceptado como complemento de expiación, es el saldo de una deuda que se satisface antes de recibir el precio del progreso cumplido.

Si se considera error frecuentes eran en los siglos pasados, aun en las clases más elevadas y más ilustradas, los actos de barbarie que tanto hoy nos indignan; cuantos asesinatos se cometían en aquellas épocas en que se jugaba con la vida de sus semejantes, en que el poderoso aniquilaba al débil sin escrúpulo, se comprenderá cuantos hombres debe haber en nuestros días que tienen que lavar su pasado; no debemos maravillarnos pues, del número tan considerable de gentes que mueren víctimas de accidentes aislados ó de catástrofes generales. El despotismo, el fanatismo, la ignorancia y las preocupaciones de la edad media y de los siglos que le han seguido, han legado á las generaciones futuras una deuda inmensa que no está aun liquidada. Muchas desgracias nos parecen inmerecidas porque no vemos sino el momento actual!

ALLAN KARDEC.



EL ESPIRITISMO

I

El Espiritismo es la ciencia que trata de las leyes generales del elemento espiritual en todas las fases de su desarrollo y sus relaciones. Abraza la vida universal.

Como conjunto de leyes invariables, indestructibles, permanentes y universales de la naturaleza, no es de una época, de una secta, ó de una raza, ni está nunca en alza ó en baja; es de todos los seres, de todas partes, de todos los tiempos: es de ayer, de hoy, de mañana, de siempre; y no

admite aumento ni disminución sino en las series ó grados de su conocimiento, ó en la amplitud del dominio de cada ser en sus esferas de desarrollo y relaciones.

Son sus ciencias auxiliares la solidaridad general, uranografía, geología y paleontología, antropología, psicología lata, las leyes morales y sociales, la historia y en fin, todas las ciencias llamadas naturales y morales, pues que á todas presta el contingente de sus descubrimientos, y todas le dan á él los suyos.

Como ordenamiento científico es una síntesis, como lo fueron antes la Gnosis, la Filosofía de la historia, ó los ensayos armónicos contemporáneos: pero es más elevado, porque sin él no hay integración de los conocimientos que más nos interesan. Es por la fuerza de las leyes la cúspide del edificio científico, su cimiento, y su cuerpo de obra.

Las ramas científicas, que por el momento, cultiva con más esmero, son los estudios del alma, las relaciones de esta con los fluidos, el progreso moral, y las aplicaciones de este en la vida colectiva, ó sea la sociología; presentando el doble carácter de ciencia y de revelación progresiva, por cuanto anticipa una gran parte del porvenir y de los ideales, y por cuanto colaboran en su obra hombres y espíritus libres, según lo prueban innumerables testimonios de todos los tiempos y lugares.

En estos sentidos, el Espiritismo es un hecho, un ideal, una pauta de vida, una profunda reforma, un abrazo de la tierra y del cielo. . . .

II

Todo el psicologismo humano es animico-fluidico.

Todos tenemos "mediador plástico", ó perispíritu, como vehículo trasmisor. Todos tenemos vibraciones, dinamismos, irradiaciones, fuerzas expresivas, objetividad ostensible, que manifiestan al exterior las modalidades animicas. Todos sentimos, pensamos, ó queremos, y lo manifestamos por la actuación de las fuerzas invisibles sobre el organismo, al que imprimimos las actividades de hablar, escribir, andar, ú otro trabajo cualquiera. Así lo visible se deriva de lo invisible, como una analogía de las creaciones divinas en todos sus grados.

Las impresiones sensibles; las creaciones plásticas de formas en el ideal estético del arte; los archivos cúlculos y derroteros retrospectivos de la memoria; los labores de la imaginación y la fantasía, que van y vienen como ligeros gases impalpables á impulsos de atracciones y repulsiones fluidicas de fuerzas, que ora se diluyen y evaporan, ú ora se incrustan é ingertan con poderosas asociaciones de ideas é inspiraciones; las telegrafías del pensamiento, las visiones conscientes y subjetivas, fuera de los sentidos, que nos permiten la contemplación de lo nuestro en espejismos ó reflejos exteriorizados; la pasión que á veces sujeta; la sugestión que con frecuencia induce y gobierna; el alma entra en fin, obrando sobre la materia propia y cercana, densa ó tenue, interior y ambiente, en una serie de grados de manifestación de sus fuerzas fluidicas, cuyos expedientes empiezan en lo invisible propio ó ajeno de lo espiritual, y terminan en las formas visibles y tangibles de la vida psicológica total, dejando por huella los testimonios de la vida social militante, de las civilizaciones, de los monumentos, y de todo el trabajo humano: poleada inmensa de dinamismos y

formas mutables, donde nada se pierde, todo se transforma, y cuya balumba se esparce por el universo!—¡Sublime espiritismo! . . .

III

Somos todos los hombres en todos los momentos un prodigio espiritistas en alguna de sus formas.

Todos los fenómenos espiritistas son hechos de una misma fuente, de una misma ley, que se explican físicamente por grados de condensación de los fluidos, por las vibraciones y solaciones reciprocas de los mismos, por las solidaridades generales, las modalidades del mediador plástico en sus objetividades, por el magnetismo trascendental y universal, por más que nos quedan muchísimos secretos que apurar en la ciencia inacabable del progreso indefinido; pues es evidentiísimo que millares y millones de hechos se nos escapan á nuestras prescripciones, ya por falta de capacidades, ya por falta del desarrollo anejo á las mismas con todo, hemos dado un gran paso sabiendo que hay el solo sentido psíquico.

El filósofo que se abstrae, el poeta que se inspira ó le inspiran, el orador que vibra en el fuego de la verdad, el escritor que trasmite veloz los vapores de los que surgen del manantial del bien y la belleza, el maestro que enseña, el adivino, el profeta, el apóstol, en sus actos no hacen más que emancipaciones del alma, que sale fuera de su organismo, dentro del límite de su capacidad irradiativa magnética, ó bien expresará recepciones involucionadas de otras corrientes externas, que dan vida, calor, movimiento, fuego lucidez, ideales de perfección, sentimiento purificante, ó nuevos rayos de inspiración.

Todos somos viajeros de los mundos fluidicos, que nos encontramos en el camino; damos y recibimos la vida psíquica; comerciamos de continuo en ideas, sentimientos y atracciones bajo envolturas motrices; nos nutrimos del mismo alimento; marchamos bajo una misma ley; y vivimos de la misma savia en el gran taller y laboratorio del universo; donde no podemos entrar ni salir, por cuanto estamos siempre en él, ni podemos ocultarnos porque las conciencias reflejan lo suyo, y el aislamiento es imposible bajo la red de la solaridad de todos los engarces en lo infinito.

IV

Fácilmente se comprende que en el dinamismo y las solaciones psíquicas, todos somos necesariamente mediums, y que es á veces una vulgaridad neófito la de aquellos que buscan feñón nos y leyes por fuera, cuando tan vasto campo de observación tenemos dentro de nosotros mismos. . . .

Muchos fenómenos vulgares del Espiritismo se explican como debidos á nosotros mismos, los encarnados, por las teorías de los sueños, los éxtasis, fantasías, emancipaciones, sonambulismos, sugestiones, magnetismo, creaciones plásticas, telegrafías y fotografías del pensamiento, exportizaciones fluidicas diversas, inspiraciones, leyes estéticas, arranques del genio superior, contingente del adelanto aportado por la reencarnación ú otras causas puramente propias; pero no todos los hechos obedecen á estas causas.

Aparte de los descubrimientos, nivantos, prodigios filológicos, estos psicológicos diversos ó ideales que antes no existían, y aparte de las confesiones mismas de milla-

res de testimonios en pro de las fuentes extrañas superiores á las capacidades en que se incrustan, hay un hecho poderoso, que prueba, que no todos los progresos son debidos á lo que poseemos, ó á la actividad que ejercemos para tomarlo nosotros de otra parte en los canales ocultos de la irradiación psíquica.

Ese hecho es la igualdad de leyes para todos.

Si nosotros podemos ir á otra parte para adquirir lo que no tenemos, ó llevar lo que poseemos ó nos sobra, no hay razón lógica para establecer privilegios absurdos y ya caducos, y negar facultades que nosotros tenemos á la humanidad, ó seres más adelantados por todos conceptos. O las leyes son universales, ó no lo son. Si lo son, y esto es indiscutible, podemos dejar preocupaciones académicas, que son mecos rudimentos en el delecto del alfabeto de la naturaleza, y entrar de lleno en las consecuencias trascendentales del éxtasis, los recuerdos, las oraciones, las atracciones ó evocación es, la inspiración,—y esto dentro y por la ciencia misma,—lo cual nos pone á las puertas de la Solidaridad general, de la Revelación progresiva, del engranaje de los seres racionales, del gobierno unitario, del universo, que son la verdadera ciencia, la iluminación del alma, el orden selectivo de la naturaleza, y el conocimiento, en fin, parcial de las funciones divinas y de los espíritus sus mensajeros.

V

Las leyes eternas y universales:

La solidaridad general: la identidad de destino progresivo: seres engranados: la Atracción en lo intelectual y moral: el Gobierno unitario y armónico del universo: la Necesidad educatrice de la humanidad terrena: la Precisión de anticipos de ideales sociales é individuales por cumplir; las Sanciones imprescindibles de los actos y pensamientos; la Labor mancomunada de las almas, que son sarmientos de una Cepa; . . . tales son los cimientos de la comunicación espirita de las almas, fundación divina, que nadie se atreverá á negar si estudia los hechos y las causas.

Esta comunión de espíritus y hombres en perpetua relación es la que nos traza los cuadros sublimes de fraternidad solidaria; nos enseña á depurarnos de nuestras imperfecciones para hacer posible la vida social y racional del derecho y del deber; nos señala mundos mejores, donde están desterradas las guerras en acorde con el himno universal, de las armonías, que todo lo enlazan, desde el átomo hasta Dios; nos afirman y robustecen la autonomía en lo recto contra toda ingerencia que no lo sea; y nos dan una idea aproximada de lo que es la razón en sus altos vuelos por la generalización de las leyes, su diluimiento en los seres de arriba y de abajo, su fusión parcial en lo infinito, y el acrobato y germen de sus alas en gran lumbrera de lo divino por la oración estática, y el amor á lo Sublime, á lo Ideal á lo Real, á Dios, que se refleja en el universo y sus humanidades.

He aquí un hecho de Culto.

RESUMEN DEL MOMENTO

Así como la materia cósmica es una sustancia imponderable, impalpable, inoctracible, é infinita, que está en constante y eterna vibración, y que ocupa lo mismo los espacios interplanetarios, que los intermoleculares é interatómicos; de igual modo las inteligencias individualizadas por ley eter-

na de personalidad, lo llaman todo, todo lo dirigen según los grados de sus funciones, é imprimen los movimientos y transformaciones de las formas sucesivas en la vida universal.

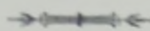
Todo engranado marcha por sus derroteros empujado por una inteligencia soberana que estableció las leyes; y en este panorama inmenso las gerarquías de las selecciones se ayudan recíprocamente en sus labores, sin lo cual no habría inteligencia armónica en los detalles, desde los sofitos del musgo hasta los conciertos siderales, que aun no podemos penetrar. . . .

Tal es el Espiritismo en sus rudimentos, escrito en la historia pasada y presente, en los hechos militantes de nosotros mismos, y en todas partes.

Y en cada negación de estas verdades sublimes proteste el universo entero.

Madrid, 31 de Diciembre de 1894

MANUEL NAVARRO MURILLO.



¡POBRE ELISA!

I

¡Cuántos seres pasan desapercibidos en la Tierra que exhalan el perfume de su sentimiento sin que nadie se fije en ellos!..... Elisa fué uno de los muchos proscritos que suspiró toda su vida por su patria perdida, por el cielo que en sus piadosas creencias contempló desde niña en sus místicos y poéticos arrobamientos.

Juntas saltamos de la cuna puede decirse, cercano parentesco nos unió en la Tierra y profunda simpatía enlazó nuestros espíritus.

Elisa perdió á su madre cuando su corta edad no le dejaba comprender el valor de tan inmensa é irreparable pérdida y desde entonces, como si la niña presintiera ó adivinara que sobre ella pesaba una desgracia terrible, se escondía amenudo en el rincón más oscuro de su casa, y allí lloraba en silencio su dolorosa orfandad. Cuando en tan triste ocupación la sorprendían su padre y sus hermanos y le preguntaban porque se entregaba de aquel modo al desconsuelo, la niña sollozaba y con sus sollozos decía á sus deudos que sufría un tormento superior á sus cortos años.

Para educarla convenientemente la pusieron en un colegio de monjas y allí llegó á la adolescencia revelando muy buenas condiciones para expresar sus sentimientos por escrito: sus cartas eran un modelo de ternura y de buen decir, su imaginación soñadora, tendía su vuelo y se iba tan lejos..... tan lejos..... que le costaba un gran sacrificio volver á la tierra y á la prosaica realidad de una vida sin ensueños, sin poesía, sin el ambiente que su alma necesitaba.

Terminada su educación volvió al lado de su familia y volvió á llorar como en su niñez con el más profundo desconsuelo. ¿Qué sentía? ¿qué deseaba? ¿qué echaba de menos?—¿Su alma gemela? no le faltaba nada y le faltaba todo; era rica, tenía cubiertas todas las necesidades de la vida, el temible día de mañana no guardaba para ella las angustias de la miseria y el duro lecho de un hospital; jamás sintió el hambre del cuerpo, porque siempre vivió en la abundancia, pero en cambio su alma tuvo hambre y sed de cariño desde que se dió cuenta que animaba un organismo. Vivió rodeada de su numerosa familia y sin embar-

go, estaba más sola que un cenobita en la cumbre de la más escarpada montaña. El lenguaje de su espíritu no le comprendió ninguno de sus deudos. Elisa vivió completamente aislada, para ello no tuvo este mundo ni una flor, todas fueron pequeñas agudas espinas; tímida por la naturaleza, sin decisión para hacer buen uso de la libertad honrosa que á la mujer le conceden los años, permaneció al lado de los suyos, como permanece el presidiario condenado á cadena perpétua dentro de su penitenciaría. No vivía bien ¡qué había de vivir! pero le asustaba lo desconocido, y los raudales de su ternura los depositaba en las flores, en las avejillas, en todos los seres débiles que necesitaban de su protección y de sus cuidados.

La lucha de mi existencia me separó de ella cuando la juventud aun nos brindaba sus ilusiones, y en el transcurso de 33 años nos hemos visto tres veces, y al cambiar nuestras impresiones, siempre decía al separarme de ella: ¡Pobre Elisa! para tí la Tierra no tiene más que espinas: la ternura de tu alma no has podido repartirla entre tus hijos porque no te has creado familia, tus ideales religiosos flaquean ante el análisis de tu razón, en nadie crees, ni en nada esperas, pero te asusta dar un paso de avance en la senda del progreso, no te atreves á salir de la iglesia donde has rezado años y años sin encontrar la íntima convicción de una creencia racional en armonía con el adelanto de tu espíritu. Cuántas veces me decías,

—Yo te envidio Amalia, porque has roto los eslabones de la tradición religiosa, porque te has creado una gran familia y esperas y tienes fé en tu propio esfuerzo en tu firme voluntad. Yo te he visto alejarte de todos nosotros y me alegraba de tu alejamiento, porque te engrandecías luchando por la existencia. ¿Será verdad lo que tú crees? no lo sé; yo en nada creo, pero una fuerza invencible me tiene sujeta al potro del estacionamiento. Si es cierto que se viene á la Tierra muchas veces, mi existencia actual es completamente improductiva; quisiera ser como tú, pero..... por esta vez mi trabajo se reduce á no tener acción propia. Vivo hastiada de todo, sin valor para preguntar á nadie donde está la verdad; y llorabas ¡pobre Elisa! con el más profundo desconsuelo.

¡Cuánto has llorado en este mundo! si el bautismo de llanto purificara, las manchas de tu pasado casi estarían borradas, tanto has llorado y con tan inmensa pena ¡Pobre Elisa!

II

Cuando menos lo esperaba recibí la noticia de tu desencarnación y sin el menor esfuerzo lloré tristemente recordando nuestra infancia y nuestra juventud, nuestras confidencias y mútuos desconsuelos y más tarde nuestro desencanto, tu desesperación encubierta y mi lucha por la existencia. ¡Cuántas reflexiones! y todas ellas de sabor tan amargo!.....

Ya has dejado este mundo, cuando te des cuenta que tu espíritu está libre de su pesada envoltura, yo te pidí por lo mucho que te he compadecido que te acerques á mí, y me participes (si te es posible) tus impresiones en el espacio y el juicio que has formado de tu última existencia.

No eras un sér vulgar, no eras lo que aparentabas ser, en tí había un mundo de sentimiento, un raudal inagotable de ternura, un buen criterio, pero todo encerrado dentro de tí misma; eras como una caja

de caudales de triple cerradura cuya llave se hubiese perdido y solo rompiendo la caja se pudieran sacar las sumas fabulosas que encerrara, de igual modo tu espíritu se había acostumbrado á encubrir sus sentimientos, hasta el punto de perder la noción de su valía ¡pobre Elisa!

Hubieras podido hacer feliz á un hombre, pero no se acercaron á tí más que libertinos y mercaderes, los primeros deseando tu cuerpo, lo segundos tus riquezas y á unos y á otros les miraste con tan profundo desprecio que á pesar suyo comprendieron que los apreciabas en lo que valían.

Pasó tu juventud sintiendo siempre una inexplicable melancolía y tu edad madura fué triste, muy triste, porque no te ligaban á la Tierra los lazos de la maternidad eras madre sin hijos, si, eras madre, porque tú amabas todo lo indefenso, todo lo débil, todo lo que necesitaba el calor del cariño.

¿Qué veniste á expiar?

¿Por qué tu alma nunca sació su sed?

Habla Elisa, acércate á mí, porque yo te he comprendido cuando nadie te comprendía, porque yo te he compadecido cuando los demás creían que eras dichosa satisfaciendo las primeras necesidades materiales de la vida.

Ven Elisa, yo te llamo, y no te llamo para satisfacer pueril curiosidad, te llamo porque te quiero; ven, reanudemos nuestras confidencias de ayer, confiame tus penas y tus alegrías, dime á quién has visto en el espacio, si tus deudos de esta existencia están cerca de tí, ó son otros los espíritus que han salido á tu encuentro.

Yo bien se que vivías muriendo, no tenía esperanza de volverte á ver en la Tierra, y sin embargo, al saber tu desencarnación he sentido como si me arrancasen algo que tuviese raíces en mi corazón.

Eras quizá la única flor de penetrante aroma que embalsamó mi niñez y mi adolescencia, nos queríamos de veras, deseábamos mutuamente vernos dichosas, fuiste un ser completamente inofensivo, tu despertar no será doloroso.

Ven Elisa, ven, yo te llamo y te llamo porque te quiero.

El día que te puedas comunicar conmigo, será uno de los días más felices de mi vida.

¡Despierta Elisa! ¡despierta! has dejado este mundo después de haber recibido los Santos Sacramentos pero..... tú que no creías en nada y que ocultabas tu descreimiento por temor al que dirán, dime que has sentido al desprenderte de tu organismo, dime si has escuchado los salmos funerales que han entonado en la iglesia donde recibiste el agua del bautismo. ¿Se siente compasión por los que quedan? ¿Se recobran nueva vida al desprenderse de la gastada envoltura?

Ven Elisa, ven, yo te llamo y te llamo porque te quiero, porque estabas unida á mi niñez y á mi adolescencia, porque eras algo de mi ayer, algo que me sonreía algo que me recordaba un cariño verdadero, que nunca me hizo sentir el dardo de la ingratitud.

Si los ecos de las voces humanas llegan hasta tí escucha Elisa el llamamiento de mi alma.

Ven Elisa, ven yo te llamo y te llamo... porque te quiero, porque deseo tu felicidad en el espacio, como la deseé en la Tierra. ¡Pobre Elisa! ¡cuánto sufriste! ven, yo te llamo porque te quiero.

Sección Científica

Un Problema de Psico-Física

De Lumen

Bajo este epigrafe hallamos en la importante *Revista de Estudios Psicológicos* el trabajo que á continuación transcribimos, y, como su autor, sobre él llamamos al atención de todos nuestros hermanos.

Por lo que á nosotros respecta, aunque por anticipado reconocemos la nulidad que nos caracteriza, prometemos hacer uso de la invitación que al final del mismo se consigna, y emitir, desde el número próximo, nuestro leal parecer en el problema puesto á discusión.

Véase ahora el trabajo á que aludimos:

“En los meses de Junio y Julio últimos, y en las sesiones teóricas que la “Sociedad de Estudio Psicológicos” de Zaragoza celebra los domingos, se presentó por uno de los socios una proposición de estudios que, entrañando, al parecer, un problema psico-físico, desde luego la consideramos de relativa importancia é interés; á los menos para los espiritistas, que no desdeñamos ningún hecho debidamente comprobado, por insignificante que parezca, sin tratar de buscarle la causa productora y la ley que lo enlaza, pues que éste y no otro debe ser el objeto de la filosofía. La proposición indicada; y ampliamente discutida, era la siguiente:

“En las *materializaciones* de los espíritus, suelen éstos manifestarse como poseyendo órganos corporales, cuyos caracteres y funcionamientos establecen marcadas diferencias con los órganos del *medium*, y de los demás que presencian el fenómeno, para que pudieran ser confundidos. Probada la presencia de estos órganos, ¿cómo se explica su existencia?—¿Están en el periespíritu del ser desencarnado? ¿Son formados *ad-hoc* por el espíritu en el acto de la materialización?”

“El asunto que entraña la anterior proposición, nos pareció y sigue pareciéndonos de interés general para la doctrina espiritista; por esta razón lo exponemos al público para que nuestros hermanos, tan interesados como nosotros en hacer luz y en aclarar todo lo que parece dudoso, expongan sus razones y argumentos, y entre todos busquemos la solución al problema.

Como el manifestar ahora las razones aducidas por los hermanos de esta Sociedad en el curso de la discusión, sería como presentar la cuestión juzgada, suprimimos aquí nuestra opinión y la que dieron los espíritus á quienes sobre esto mismo consultamos, para que el asunto quede completamente libre y exento de prejuicios.

Lo que únicamente queremos hacer constar, para prevenir las objeciones que nos pudieran hacer los profanos, ó los interesados en desacreditar el Espiritismo, es que nosotros, los espiritistas, no obramos á la ligera, formando castillos en el aire, como suele decirse, sino que primero examinamos cuidadosamente los hechos, sin suponerlos probados *á priori*, y sólo de ellos partimos y en ellos nos apoyamos, cuando hemos visto que una crítica severa é imparcial hace recaer pruebas suficientes para admitir la certeza de aquellos de un modo concluyente.

No es un hecho insólito, un hecho aislado de materialización el que podemos presen-

tar, sino una serie, una multitud de hechos probados, y aquilatados por la más rigurosa experimentación. El fenómeno ha sido producido en diferentes puntos del globo; ante muy variados testigos, muchos de ellos hostiles al Espiritismo, y con distintos *mediums*. Aunque no creemos se pueda exigir tanta sutilidad y alambicamiento, pues los espiritistas no somos de menos crédito que los demás ciudadanos; y como nuestro único interés consiste en aquilatar la verdad, nadie más interesado que nosotros para descubrir la impostura, caso de que pudiese haberla, que esa posibilidad no la negamos.

Ha habido materializaciones en Inglaterra, en Francia, en Suiza, en Alemania, en América, en Australia. Se ha producido con el *medium*, E. Williams, con Slade, con Florencia Cok, con la Eusapia Paladino y con otros muchos.

En Inglaterra y en otras partes ha habido grupos de Espíritus materializados, muchos de ellos parientes de los asistentes á las sesiones, hechos repetidos varias veces y comprobados por reputados hombres de ciencia, entre ellos el director de *The Medium and Daybreak*, que presenció varias veces la materialización del primer Napoleón.

En Francia fué notable la materialización del espíritu de John-King, guía del *medium* Williams, como en Inglaterra lo fué el de Latie-Kin, en presencia del eminente sabio Crookes, sirviendo de *medium* la señorita Florencia Cok.

Dejando de mencionar otros muchos fenómenos que se han producido y producen actualmente, y fijándonos en los más conocidos, haremos observar que en el de John-King, además de quedar bien determinada la cabeza y todo medio cuerpo superior, el espíritu saludó con voz clara, dando á la viuda del maestro Allan Kardec y á algún otro de los allí presentes; cuyos actos se produjeron por medio de los órganos de la lengua (así lo suponemos) y de la mano.

En la materialización del espíritu de Katie King, en presencia de Williams Crookes, las manifestaciones orgánicas son más complejas y expresivas. Hay allí un organismo completo; un cuerpo determinado que se mueve con todos sus miembros y se pasea por el salón cogido del brazo de Crookes. El espíritu materializado difiere en estatura, en el color del cabello, en la tersura del cutis de la cara y cuello, y en otras particularidades, con la *medium* Florencia Cok.

El mismo Crookes examina las pulsaciones de uno y otro organismo y halla notable diferencia; ausculta sus pulmones, y los halla también en diferente grado de sanidad. Esta materialización no fué un fenómeno pasajero sino que se reprodujo en varias sesiones con notable duración, puesto que, según dice Crookes, Katie se sentaba algunas veces al lado de los niños del sabio investigador y les relataba sus aventuras de la India.

Ahora bien: ¿Pueden explicarse todos estos actos fisiológicos sin órganos adecuados?—Y siendo así, cómo se forman esos órganos? ¿Conserva el periespíritu la forma fluidica de los que cada personalidad tuvo en su última existencia corporal? ¿Será acaso el periespíritu una especie de *terdimbre*, cuya materia corporal constituiría la trama de este tejido?

Invitamos á nuestros hermanos todos á que manifiesten su razonada opinión, y rogamus á las sociedades y centro regular-

mente constituidos que discutan este asunto y traten de obtener igualmente la opinión de los espíritus desencarnados, cuyas soluciones puede cada cual exponerlas en aquellas revistas y periódicos espiritistas que les sean más simpáticos, ó en los que habitualmente colaboren. Conocidas las diferentes opiniones podemos después condensarlas, compararlas y razonarlas, exponiendo al propio tiempo la nuestra, y la que nos han comunicado los espíritus.

Algunos quizás tomen como caso de herejía espírita el que se busque la opinión de los encarnados, teniendo ya la de los espíritus libres; más no importa; nosotros consideramos falibles á unos y á otros, y á los *mediums* susceptibles de ser engañados, y por eso buscamos la confirmación de la verdad por diferentes conductos.

FABIAN PALASI.



La Reencarnación

Conferencia dada en la Sociedad *Constancia* el lunes 7 del corriente por la Srta. Ervina W. Lilhiental.

Me toca hablar esta noche sobre la *Reencarnación*. Este tema ya se ha tratado repetidas veces en las Conferencias de este Centro. Es un punto de mucha importancia y no nos cansaremos de estudiarlo ya por el interés propio que ofrece, ya considerando como una de las bases principales de la filosofía espiritista.

Seré muy breve, esperando que las personas que me escuchan me ayudarán á ampliarlo.

Espondré primero, como lo he hecho en otra ocasión, varias opiniones acerca del principio de la reencarnación.

Esta repetición la considero necesaria, para dejar bien definido las diferentes opiniones que existen sobre este punto. Al mismo tiempo añadiré algunas consideraciones respecto á ellas. Para unos, el alma ó principio inteligente pasa en su formación por todas las series del reino mineral, vegetal y animal, reencarnándose sucesivamente en una cadena no interrumpida hasta llegar al tipo más perfecto de la creación, el hombre, y siguiendo este de allí más adelante en sus evoluciones.

Esta teoría es insuficiente y no satisface á nuestro juicio.

Hay una diferencia tan marcada entre el animal que obra siempre según los *instintos característicos de su especie* y el hombre que demuestra una marcada individualidad, que si bien lo pensamos, no nos puede satisfacer la teoría mencionada. Los animales son siempre representantes de un *vicio ó una virtud determinada*, rasgo característico de la clase á que ellos pertenecen, mientras que el hombre es un ser esencialmente complejo, siendo susceptible del desenvolvimiento de las más diversas aptitudes, virtudes ó vicios. Si la reencarnación formara realmente una cadena no interrumpida desde los reinos más interiores hasta el hombre, de allí adelante, tendríamos forzosamente que encontrar en el reino animal una especie que lo representaría no solamente en su estructura anatómica, sino también en el conjunto de sus facultades intelectuales, el último eslabón que uniría el animal al hombre, y no lo encontramos.

Hay pues que buscar una demarcación más clara entre el reino animal y el hombre, y la encontramos bien definida en la obra del señor Senillosa. Los que hayan seguido

sus Conferencias y leído su obra *Concordancia del Espiritismo con la Ciencia* se acordaría que, según las ideas del ilustrado autor, la reencarnación empieza recién con el hombre, es decir, con el ser autónomo, dotado del libre albedrío y por consiguiente de la responsabilidad de sus actos. Según él, los animales no tienen más que un alma ocasional que vuelve al gran todo, es decir, en pocas palabras—dado por origen común de todas las cosas y seres el éter ó fluido universal, del planeta que habitamos, es con sus producciones y por su evolución secular, el laboratorio donde se forma el alma humana recién apta para reencarnar.

En este concepto la Tierra es un mundo de creación de almas.

Esta opinión encuentra también su contra como lo veremos en seguida.

Pues una teoría que difiere de las recién mencionadas y que cuenta también con sus adeptos, es la siguiente:

El alma en germen es una creación directa del ser divino, y su evolución empieza con su encarnación en un cuerpo humano; según estas ideas el alma en germen espera el momento de su encarnación física tomando en su debido tiempo posesión del cuerpo humano orgánico que la naturaleza prepara para él en sus evoluciones seculares á través de las series de los diferentes reinos orgánicos. Tengamos bien en cuenta que para los que defienden esta opinión, el alma no es el resultado directo de la evolución planetaria, sino un germen procreado, una entidad preexistente cuyo desenvolvimiento se efectúa precisamente por una serie de reencarnaciones que le proporcionan los medios de su progreso mediante la lucha y las dificultades.

Esta es también la opinión de varios espíritus que se han consultado acerca del asunto. Ellos dicen:

“La forma animal, al llegar á su desarrollo perfecto después de sus transformaciones á través de las series del reino orgánico, no se transforma en lo verdadero humano, pero si se vuelve el *receptáculo* de la verdadera alma humana que no evoluciona á través las formas animales, pero que es en sí mismo una entidad preexistente que toma posesión en su debido tiempo de la forma preparada para su ser.”

“La *anima bruta* ó alma animal del hombre ha sido formada dentro de la evolución secular del planeta, pero el *alma divina* ó alma espiritual entra y toma posesión del organismo preparado para ella.

“El origen dual solo puede explicar el hombre, tal como lo conocemos.”

Esta teoría concuerda con la del señor Secillosa en cuanto ambos sostienen que la reencarnación del ser inteligente, autónomo empieza recién con el hombre; pero ambos difieren esencialmente en un punto, en tanto que la una hace resultar como producción final del planeta el alma humana misma, mientras que la otra reconoce el alma en germen preexistente á su evolución física.

Como en este centro de estudios somos libres de dar nuestras opiniones, y aunque sé que la mía bien poco puede valer, aprovecharé la oportunidad para decir, que por mi parte, me satisface mejor la teoría del origen dual del ser.

La teoría del Sr. Señor Secillosa es aplicable á un mundo de creación como podríamos considerar como tal nuestro planeta Tierra, pero no sería aplicable á la vida de otras tierras, como por ejemplo Marte, Júpiter ó Saturno que creemos, según los conoci-

mientos astronómicos adquiridos y las conclusiones lógicas deducidas de ellas, en un estado superior y preparados para recibir seres que ya no se encuentran en el estado embrionario en que nosotros nos hallamos en una palabra que no serían mundos de creación de almas.

Sosteniendo la teoría del señor Secillosa habría que admitir forzosamente que en estos mundos vecinos rigen otras leyes cuyo conocimiento podría explicar satisfactoriamente las *relaciones* que, sin duda, existen allá como en nuestra Tierra, entre sus producciones orgánicas animales y los seres inteligentes ó espíritus encarnados que los habitan.

Mientras tanto, la teoría del origen dual nos satisface en ambos casos siendo aplicable tanto á mundos como nuestra Tierra, como á mundos más adelantados, en una palabra esta teoría satisfaría mejor la idea de un plan armónico de la creación, considerado bajo un punto de vista general.

De lo dicho quiero tan solo deducir que entre dos ó varias teorías parece preferible aquella que mejor se adapte á la idea de una unidad en el plan de la creación.

Se me podría observar y con razón que es demasiado atrevido estender nuestras investigaciones hasta donde perdemos todo pié firme, encontrándonos en un dédalo de meras suposiciones. Es cierto; sabemos tan poco todavía, sobre todo en estas cuestiones puramente especulativas que con razón deberíamos temer caer en el ridículo al abordarlos. Pero sucede en este caso lo que siempre ha sucedido. El espíritu humano busca siempre, investiga siempre. El campo, es libre para todos. Entre los tesoros científicos alcanzados por la humanidad, nada de positivo poseemos aun, si no fuera de las ciencias matemáticas. Fuera de este recinto, cuanto campo libre para la investigación, para teorías y ideas de toda clase!

Quisiera ahora considerar la cuestión de la reencarnación bajo otro punto de vista, bajo el cual creo no se ha considerado todavía en las conferencias dadas.

Volveré á hablar del principio dual pero tomándolo bajo otra fase, y al presentarlo citaré también varios nombres, como el filósofo alemán Boehme, entre los más modernos D'Anglemont en su obra “*Le Tracronnement de l'Infini*”, Balzac en un estudio sobre Jonis Lambert, la escuela ocultista en fin que se hacen los representantes de las ideas que vamos á exponer. Según ellos todo en la creación, tanto en el mundo físico material como en el mundo espiritual está basado sobre dos elementos distintos, complementarios el uno del otro. Ellos reconocen, conforme con estas ideas, en la creación de los espíritus dos elementos distintos, el elemento masculino y el elemento femenino, ó dándole otro nombre más apropiado, el elemento positivo y el elemento negativo complementario el uno del otro y que en su unión perfecta forman un ser completo, un ángel. He aquí lo que llamamos “*las almas hermanas*.” Según estas ideas los elementos masculinos y femeninos no son la expresión de un estado pasajero de la materia en el mundo físico únicamente, sino dos principios distintos en la creación de los espíritus, en la cual, cada uno, siguiendo su evolución dentro de los límites de su naturaleza característica, ya sea negativa ó positiva, encuentra su parte complementaria en la unión con el ser predestinado para él.

Bajo el punto de vista de la reencarnación se nos dice que ambas partes complementarias siguen su evolución, encontrándose á

veces unidas en las existencias terrenales, otras veces separadas, según lo requiere el estado de su adelanto alcanzado. Necesitando á veces en una de las dos partes experiencias que no serían necesarias ó provechosas para la otra. Muchos espíritus encuentran su alma hermana, entrando en el mundo espiritual, otros cuando son increedoras la encuentran ya en la Tierra, formándose una unión que es duradera.

Siento no poder expresar mejor estas ideas cuyo intérprete yo me hago en este momento, no solo para dar un poco de extensión á este pequeño estudio, y para considerar la reencarnación bajo otra fase, sino por simpatía y porque me siento naturalmente atraída hacia ellas.

Pocos son los que participan de estas ideas, á lo menos lo creo así, porque recuerdo la viva oposición que esta cuestión ha suscitado las pocas veces que se ha hablado de ella.

A mi parecer, el carácter femenino ó masculino es un atributo del espíritu, un elemento bien definido, impercedero, y no el resultado pasajero de un organismo material.

Pero acostumbramos á considerar todo en este mundo bajo un punto de vista tan material que ideas como estas por lo general son ridiculizadas ó rechazadas por poco que se hable de ellas, simplemente porque no se les comprende ó porque nos faltan en nuestro lenguaje expresiones correctas para presentarlas en debida forma.

Para concluir me permitiré citar algunos pasajes de la obra de D'Anglemont que es también partidario de la teoría del alma en germen, pre-existente á su evolución física.

El autor dice:

“Cuando Dios hace salir los gérmenes animicos de la vida pasiva, esta creación se opera por parejas, comprendiendo cada una un germen animico masculino y un germen animico femenino.

—“Estas almas increadas en su germen y despertadas á la vida por el mismo soplo divino, impregnados de su origen común, son almas gemelas, masculinos ó femeninos, complementaria una de otra y llamados, tanto que lo permiten las leyes de sus destinos, á vivir de una vida común.”

“De toda eternidad los dos elementos de estas parejas fueron adecuados el uno para el otro en vista de su unión futura, y ellos se encontrarán reunidas, no por circunstancias fortuitas, sino por la ley de su propia organización particular que los prepara para una alianza recíproca.”

“En las primeras edades de la humanidad cuando esta se encontró aun cerca de la animalidad, las parejas gemelas se encuentran raras veces unidas, siendo los atractivos que ellos resienten, más bien atractivos corporales, que atractivos animicos. Primero incoherente y nomada, la especie humana plegada bajo el peso de las necesidades inherentes á su naturaleza inconsciente de las leyes de su destino no las conoce y se aleja de ellas. La poligamia que corresponde á las costumbres animales inferiores, no ha sido y no es más que una institución transitoria, reemplazada por el matrimonio que, si bien no reconstituye siempre la pareja gemela, vuelve á encaminarse hacia ella.”

—“En el estado actual de nuestra sociedad es raro todavía encontrarla en su expresión normal, es decir, en su plenitud que se manifiesta por el acuerdo de los sentimientos, de las aspiraciones y pensamien-

tos, consecuencias de una atracción recíproca y profunda."

"Sin embargo si tales parejas son raras todavía, ellas bastan para hacer comprender el origen divino de donde emanan, y el principio superior que debe unirlos desde el momento de su aparición en la vida."

"La armonía sobre la tierra nacerá y se manifestará durable solamente por la armonía de las parejas, germen primordial de todo acuerdo entre los hombres. Como podría nacer el amor universal que exige también el mismo olvido de sí, la misma abnegación, el mismo sacrificio sin límites como podía nacer este amor, sino fuera de este mismo amor arraigado primero en el alma masculina y el alma femenina en su entrada a la vida, para extenderse después sin límites a todos los seres de la naturaleza."

"Es más allá del reino humano, en los reinos superiores a los nuestros que las almas hermanas adquieren una riqueza de encantos desconocidas para nosotros, comunicándole su depuración progresiva facultades considerables para la aplicación de lo bello, de lo bueno, de lo verdadero, facultades que los llevan hacia sus destinos infinitamente ascendientes."

Hasta aquí el autor en su obra trascendental "Le fractionnement de l'Infini".

Por mi parte concluiré con lo dicho las observaciones que los presentes podrían hacer al respecto.

Noticias Generales

Cada día toma mayor incremento la reacción clerical.

Es sin descaro ya que los señores ultramontanos manifiestan y llevan a cabo sus pretensiones.

Léase el siguiente suelto que tomamos del semanario católico *La Esperanza* (número 570) respecto de lo ocurrido entre el Sr. Alejo de Nevares y el Dr. Hollemborg y se verá como está reanimándose el espíritu sectario é intransigente de estos señores de sotana. Dice así:

"LOS PROFESORES DE LA ESCUELA NORMAL.—En la Escuela Normal de Maestras de esta capital, como habrán visto nuestros lectores por las cartas del Dr. Alejo de Nevares y del Padre Kiernan, hay profesores materialistas que, más que enseñar las materias que les corresponden, se ocupan en mofarse de la Religión Católica, en tratar de ridicularizar a las alumnas que cumplen con sus deberes religiosos, y en infiltrar solapadamente en el espíritu de sus discípulas, el más grosero y torpe materialismo.

Es preciso que el Consejo Nacional de Educación tome una pronta y enérgica medida al respecto.

Vamos! un buen escobazo! y afuera esos sectarios del libre pienso.

Que vayan a instruir monos! Para tales maestros tales discípulos.

No son dignos de tener otros."

Los términos tan descomedidos de esas líneas ponen de manifiesto la altura de los sentimientos que las inspiraron, y lo que también están de manifiesto son los propósitos de enseñorearse por completo de la educación aun a costa de saplantar por utilidades patentadas a sabios como el doctor Hollemborg, con tal de poder excluir por completo a todo espíritu liberal y poder ellos hacer uso de la educación común como de cosa propia, y para arma exclusiva de sus propósitos sectarios.

De paso sea dicho que nos consta que el Dr. Hollemborg jamás se ha ocupado en atacar a la religión católica en las clases del Colegio Normal. Por otra parte el señor de Nevares al haberse hecho eco de esa imputación falsa debió propender a restablecer la verdad de los hechos mandando levantar un sumario como lo pedía el distinguido profesor en cuestión.

Así se hubiera demostrado mejor el celo de los católicos (tan amigos de insultar y denigrar las creencias de los demás) en defender su religión. Si bien no es este el modo de hacer triunfar las ideas.

Como quiera que sea, válido de estos medios ú otros análogos, el clericalismo avanza rápidamente. En el Consejo Superior de Educación ellos mandan ya en absoluto y ahora, para que se vea lo que pasa con los Consejos Escolares, léase el bien concebido suelto que á continuación transcribimos de nuestro ilustrado colega *Tribuna* del 4 del corriente.

CONSEJOS ESCOLARES

Nada de lo resuelto nos sorprende. Solo diremos que un profundo desaliento se ha apoderado de nuestro espíritu cuando hemos leído la nómina de los agraciados y comprendido sobre todo los propósitos atómicos que han primado en la elección de los centros escolares.

Conociamos de antemano el alma de Flaminio, flotando con sutil viveza en la alta dirección de las escuelas. Algo más: habíamos penetrado los trabajos de palacio que las agrupaciones ultra-católicas realizaban para la futura constitución de los consejos de parroquia y—digamos la verdad—el éxito ha sido de ellos, del Club católico, que levanta sin mayores miramientos la vieja bandera de reacción teológica, que protegen las mas altas autoridades del estado.

Entiéndase bien que aquí no discutimos para nada la honorabilidad de los elegidos; nuestros propósitos son otros: queremos defender la escuela de los niños, los colegios de la juventud, amenazados con las asechanzas de un fanatismo religioso.

No es posible que en el centro mismo de la riqueza intelectual de la república quiera desvirtuarse el alcance y la naturaleza de las leyes que nos rigen. Hombres de todas las creencias y de todas las zonas del mundo pueblan nuestras comarcas y ciudades. Dejemos que sus hijos, futuros ciudadanos argentinos, amen y respeten en sus templos y en sus hogares a los dioses que han amado y respetando sus mayores.

La escuela es un templo que deberían respetar como sagrado todos los sectarios de iglesia. Las leyes del congreso prohíben la enseñanza religiosa obligatoria en todos los establecimientos públicos que se sostienen con los dineros del estado.

Los miembros seleccionados, para constituir los consejos escolares de la parroquia, salvo rarísimas excepciones, son hombres de lucha, de propaganda clerical. Sus conocidas ideas, no responden á las exigencias de la sociabilidad moderna; no hay armonía entre ellos y los propósitos de las aulas; por el contrario, hay total discrepancia con los ideales escritos en los hermosos programas que rigen la instrucción pública, precisamente en la capital, que sirve de modelo á todos los pueblos de la república.

En los hogares la religión; en la escuela se cultiva el corazón y la inteligencia de la juventud.

Es así como se funda la igualdad civil

de los pueblos honrados y libres de la tierra; es así como se armoniza la conciencia, á Dios con la libertad, la tradición con los progresos, como ha dicho Horacio Mann: el gran maestro de la república americana."

La Administración de la CONSTANCIA, ha recibido cartas para ser entregadas á las siguientes personas. Rafael Hernández, Francisco Pellegrini, Eleonora Donker vander Hof. Se les ruegan pasen á recogerlas.

Hemos salido gratamente impresionados de la conferencia del lunes. La concurrencia era numerosa y selecta descollando en primera fila el elemento femenino. La conferenciante señorita Lilienthal, como lo esperábamos, estuvo bien, tanto en la disertación, como en la defensa de la impugnación.

El joven Landais como siempre; es el eterno discutiendo, ya sea sosteniendo sus propias ideas ó en contra de ellas, siempre tiene que impugnar, algo que decir; escuchado, con gusto por su estilo jovial, maneja la sátera con propiedad y delicadeza suma. El joven Serié promete mucho, está demostrando gran acopio de conocimientos.

Hicieron además uso de la palabra por repetidas veces, el Sr. Patiño, Sobrado, Balech, la Srta. Wilson y Sra. de James.

El lunes próximo disertará en los salones de la *Constancia*, el joven Serié sobre el siguiente tema: LA MEMORIA *Por qué no recuerdan los espíritus sus existencias anteriores.*

De un artículo publicado en *La Nación* titulado "Contra el Duelo" extractamos lo que sigue de una carta dirigida al autor de otro artículo sobre el mismo tema:

"¿Cree V., muy señor mío, que sea posible, con las ideas que tenemos sobre el duelo, hacer propaganda eficaz, para suprimirlo, para que llegue hacer, no la regla, sino la excepción repugnante?"

Es tarea difícil, lo sé pero al fin es tan noble que vale la pena intentar la empresa, empezando la campaña en el ejército, donde ha llegado á ser como legal.

Si algunas personas de honorabilidad insospechable, de valor militar y cívico bien establecido, de alta posición social, de ilustración reconocida: miembros de la alta sociedad, abogados, magistrados, médicos, literatos, etc., formaron una alianza *contra el duelo*, comprometiéndose á no provocar ni aceptar ninguno; demandar á sus provocadores; á denunciar los proyectados; á no servir jamás de testigos; á hacer propaganda, en fin, para que sea considerado como un delito común, este resto de barbarie que se hace cada día más de moda.

¿No cree V. que su ejemplo sería provechoso, y que muchos se apresurarían á ingresar en esta sociedad contra el duelo?"

Si alguna vez tal idea pudo ser realizable, es hoy cuando no se han apagado aún las exclamaciones de indignación que suscita, y cuando se comprende que debiera haber pasado el tiempo en que los espada-chines, y caballerescos, en la forma, los Casanovas, no deben causar sino odio y desprecio.

Le ruego, muy señor mío, disculpe estas reflexiones, que tendrán, por lo menos, el mérito de hacerle llegar la expresión de las simpatías que ha causado en mi ánimo su hermoso artículo.

De V, el atento y S.S.—Augusto A. Maligne."

Relojería y Joyería
LA CONSTANCIA
de
PEDRO RODRIGUEZ
BUEN ORDEN 1057—Buenos Aires

Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

A V I S O

A las personas q' quieran experimentar algunos resultados de una seria observación practicada desde muchos años, con el objeto de sanar las enfermedades que nos agravan, pueden dirigirse por cartas ó personalmente Calle México N.º 349 de las 9 á las 11 a. m., teniendo la experimentación científica y práctica, como base general de todos métodos aplicativos á la curación de nuestras enfermedades físicas como así de las causas varias que las producen. G.M.

LA BELLA PORTENA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

Sastrería Española

— DE —
MANUEL SILVA

Gran surtido en **CASIMIRES franceses é ingleses de alta novedad.**

Se hacen trajes sobre medida y ropa hecha á precios módicos

622—Calle Moreno—624
BUENOS AIRES

CARPINTERIA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES DE

GERONIMO BONOME
911—Tucumán—911

Gran Sastrería **LA CONSTANCIA**
— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses ó ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— DE —
Pablo Moná
Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICION CONTINENTAL)
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

INDUSTRIA GALAICA
TORNERIA Y CARPINTERIA A VAPOR
DE
FRANCISCO VILLADEAMIGO
PERÚ, 1156 á 1160

Se hace todo lo concerniente al ramo en madera y marfil. Especialidad en juegos de comedor, dormitorio y armazones. Composturas de todas clase á precios módicos.

LA AMERICANA

Casa de remates y comisiones en general

— DE —
Francisco D. Blinkhorn (hijo) y Roberto A. d'Atri

Compra y venta de negocios, casas, Terrenos, etc. etc.—Calle Lorea, 974

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA—TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE **LUIS MALICIER**

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc

Artículos Franceses é Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.30	¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.50
Obras de Kardec, cada obra... 0.80	Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 6.00
Allan Kardec, Oraciones... 0.30	El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... C. 10
Libro de los Espiritus (encuadernado)... 1.60	Libro de los mediums... 1.60
El Evangelio... 1.60	Historia de un cometa, por Flammarión... 0.80
Las Maravillas celestes, " " 1.00	Lumen, por Flammarión " " 0.80
Dios en la Naturaleza, " " 1.50	Pluralidad de mundos, " " 1.50
Mundos reales é imaginarios, " " 1.50	Vida de Copérnico, " " 2.50
Astronomía Popular " " 1.50	Viajes Aereos, " " 2.50
Celeste, (novela) por Enrique Losada.. 1.50	Marietta, por Daniel Suarez A-tazú... 1.25
Congreso Espiritista de Barcelona... 0.80	Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus 2.50
La ciencia Espirita, por Sáenz Benito.. 1.50	El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos) 3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80	Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
Después de la muerte, por León Denis. 3.00	Pluralidad de existencia, por Pezzani.. 3.00
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2.50	Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
El Coracero de Frésviller por E. Manera... 0.40	Timieblas y Luz, por Navarro Murillo.. 1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50	Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 0.50
Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70	Sugestión Mental, por Borrá... 3.00
De l'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1.40	Una defensa más del Espiritismo... 1.00
Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier. 2.00	Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1.50
Los Espiritus, por el Dr. Otero Acevedo 2.20	Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
Catolicismo y Espiritismo, por L. López 1.20	Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0.20
Guía del Medium Curandero... 1.00	El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Bailesteros (2 tomos)... 4.00	Misión de la Mujer, por Quiñones... 9.60

Alfiere el Marino (novela espiritista).. \$ 0.80	Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
Il libro dei Medii (en italiano)... 4.50	La pena de muerte, por Corchado... 0.40
Congreso Espiritista de 1892... 0.80	La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.40
Les Pensées de Caritá por id... 0.80	El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80	La Educación Moral del Hombre por id 1.80
La Educación moral la mujer por Ubaldo Romero Quiñones... 2.20	El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 0.50	Espiridion por Jorge Sand... 1.80
Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50	Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.20	Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
Personajes Biblicos, por Jamark... 3.00	L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
Un caractère, por Leon Hennique... 2.00	Del Sonambulismo y de los mediums por el Abad Almignana... 0.20
Concha, por Matilde Ras... 1.00	Magnetismo Humano por Durville... 0.30
Espirita, por Teófilo Gautier... 0.60	El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
Infalibilidad del Papa... 0.15	Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50	Crisálidas, por Carabantes... 0.50
Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50	Nota—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones. que no venga acompañado del importe correspondiente.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital	" F. Lajouane—Perú 85—Capital	
PROVINCIA DE BUENOS AIRES		
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás	Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego	
Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.	Vicente Gallo.—Pehuajó.	
Pantaleón Chaves.—Junin.	Miguel Antico.—Saladillo.	
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.	León López.—Azul.	
Prudencio Ferreira.—General Pintos.	Agustín V. Guggia.—General Rivas.	
Ramón F. Montenegro—Colegio N.º 7—Morón	Manuel Otero—Lincoln—(B. A.)	
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes	José Más—Magdalena	
Mercedes Ecuadero—Trenque Lauquen	PROVINCIA DE SANTA-FÉ	
Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario.	Estéban Mandrill—Colonia Angélica.	
PROVINCIA DE ENTRE-RIOS		
Juan Escudé.—Concordia.	PROVINCIA DE TUCUMAN	
Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.º cuadra. Tucumán	PROVINCIA DE CÓRDOBA	
N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.	José Balsano, General Paz 105—Río Cuarto	
PROVINCIA DE MENDOZA		
Samuel Güaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.	MISIONES	
Eugenio Brouchy—Posadas.	REPÚBLICA DE BOLIVIA	
Moises Pizarro—Sucre.	REPÚBLICA O. DEL URUGUAY	
José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.	REPÚBLICA DEL PARAGUAY	
Juan P. Lalaune, Villa Rica 43.—Asunción	REPÚBLICA DE CHILE	
Raul Ibáñez Vergara Roncagua	Imprenta Rápida Reconquista 605	

Dirección y Administración

ANDES 444

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—Administrador: MANUEL PATIÑO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—M. SAENZ CORTÉS—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción: La enseñanza religiosa—Discurso sobre la ley del trabajo—Sección Sociológico-Espiritista: Comunicaciones de Ultra-tumba—Por el fruto se conoce el árbol—Conferencia—Noticias Generales.

Notas de la Redacción

La enseñanza religiosa—Mucha satisfacción manifiesta el órgano del catolicismo, entre nosotros, por los buenos resultados obtenidos, según él, en los establecimientos de educación dirigidos por los jesuitas.

Agrega el estimado colega que los padres de familia, aun los que no profesan el catolicismo, confían gustosos, sus hijos, al sacerdote católico, porque comprenden que de sus casas de educación, salen los hombres que ocupan más tarde los principales puestos públicos y dirigen la marcha política y social en el país.

Vamos á permitirnos exponer algunas consideraciones que, por cierto, no están de acuerdo con las ideas emitidas por *La Voz de la Iglesia*, respecto de la escuela clerical y á demostrar que *no todo lo que relumbra es oro*, como dice el adagio vulgar.

Metan mucha bulla, los clérigos sobre la instrucción y educación jesuítica, porque ven los colegios de su credo atestados de niños pertenecientes á las principales familias y que se disputan estas, un puesto de que no siempre pueden disponer, y porque en la prueba de cada año aparecen con notas de aprobación, la mayor parte de los niños que se presentan á examen.

Descartando por el momento los colegios de niñas, de que ya tanto nos hemos ocupado, y limitándonos á los de varones, vamos á poner de preclaro el porque de esta atmósfera favorable y el grado de verdad que encierra tanta belleza.

Afortunadamente, no escribimos para la exportación, sino para nosotros mismos; es decir nos dirigimos á un pueblo que conoce al dedillo todos sus defectos y sus frivolidades y por lo tanto, á medida que escribamos irá juzgando si sabemos ó no poner el dedo en la llaga, ó los puntos sobre las íes, como vulgarmente se dice.

Hacemos este aparte, para decir que nuestro pueblo adolece de graves defectos; y uno de ellos consiste en la ligereza con que procede en sus actos más trascendentales de la vida, precisamente por la poca penetración que tiene de su misión en las diferentes facetas que presenta como padre y como ciudadano. Nuestros hombres, aun los más ilustrados, poco se preocupan de la verdadera educación de sus hijos y su prin-

cipal deséo es apartarlos de su lado, del calor del hogar doméstico, que es el centro natural donde el niño debiera beber las primeras nociones de la vida en su relación con Dios y sus semejantes.

Hablamos de los padres y las madres pudientes, de esos padres y madres que viven absorbidos en el cúmulo de atenciones sociales y de los intereses materiales, á los cuales les dá una preferencia exagerada sobre los sentimientos dulces y afectuosos que debían ligarla á sus hijos; hablamos de esos padres y madres que no pueden jamás sufrir las impertinencias y diabluras de sus hijos, que les molesta sus exigencias propias de la edad y que no tienen la voluntad ni el valor de corregirlos discreta y pacientemente como es el principal deber que los une á su prole.

Esta clase de padres egoístas encuentran en el internado de los padres jesuitas el medio de librarse de la pesada tarea de la educación moral y religiosa, delegándola á los santos varones y madres religiosas.

Ya sabemos en que consiste la educación religiosa que los niños reciben: en un conjunto de fórmulas y de rezos rutinarios que antepuestos al verdadero espíritu religioso, consiguen formar en el alma de los niños una falsa idea del deber y de la religión misma, porque se le aparta de la rigidez, de la moral en acción para circunscribirla á la práctica de las fórmulas.

Los directores de esos colegios conociendo por experiencia el espíritu poco dócil y religioso de nuestros niños, no se desesperan por eso y tomando las cosas como son y no como debieran ser les dan una enseñanza religiosa superficial é irracional, haciendo consistir los deberes sociales de las exterioridades.

Jamás se preocupan de formar el carácter del niño ni de corregir á tiempo sus graves defectos. Por el contrario estudian sus defectos y estos mismos suelen servirles para sacar ventajas de su sistema y demostrar su aparente y ficticia bondad.

Es indudable que en estos colegios existe la disciplina, pero es porque se valen de medios reprobados que tienden á rebajar la dignidad personal: nos referimos al espionaje erigido en sistema que los jesuitas tienen implantado en sus colegios, siguiendo una de las reglas más importantes de su secta.

Nunca faltan, en una reunión de niños, algunos de ellos, generalmente faltos de inteligencia pero dotados de cierta perspicacia para sacar partido por el engaño y la hipocresía y de suplir así por estos medios, la falta de valer y de virtudes ingénitas.

Estos caracteres son siempre maleables y serviles y se prestan á toda clase de in-

trigas siempre que les reporte ante sus superiores una mayor consideración y estima.

Estos niños son los que, en verdad, mantienen la decantada disciplina de esos colegios, porque son los espías disimulados que tienen los jesuitas para conocer las faltas e i que incurren los otros niños fuera de su presencia.

Estas cualidades perdidas de ciertos niños los jesuitas, en vez de vituperarlas y tratar de corregirlas, por el contrario las estimulan por todos los medios que tienen á su alcance. Los presentan como niños modelos, que se confiesan y comulgan todos los días y rechazan indignados las quejas que suelen levantarse en su contra.

Esta moral corruptora de la dignidad humana y del sentimiento de equidad y de justicia que debiera inculcarse á los tiernos niños fiados á sus cuidados producen males irreparables no solo en los adúlones é hipócritas que se prestan por estos medios á cimentar una farsa indebida porque se adquiere por medios ilícitos sino en la generalidad de los demás niños que acostumbrados, desde pequeños á ver la verdad burlada, la justicia y la dignidad escarnecidas; educados en una escuela en la que el vicio más degradante se premia y el reinado del mundo es del que mejor sabe disimular sus defectos, entre más tarde en la vida social con la muerte moral en el alma y el escepticismo como base de sus procedimientos.

Pero esto, no es todo.

Bajo el punto de vista moral, esta queda supeditada á las fórmulas religiosas, de modo que un niño ceceo del cumplimiento de todos los mandamientos de la santa madre iglesia, tiene mucho mayor mérito en el concepto de sus maestros que los que, descuidando aquellos, son sin embargo niños morales y de nobles y elevados sentimientos.

No se necesita vista de lince para comprender que el sacerdote católico estima en poco la moral que no se basa sobre sus creencias; para ellos no hay moral, no hay caridad, no hay creencia en Dios, no hay nada sino se reconoce la moral raquítica que ellos enseñan impregnada de odios y rencores, sino se reconoce la caridad católica que es la caridad de los fariseos y no la caridad amplia y sin restricciones de Cristo; sino se reconoce su Dios vengativo, iracundo y sanguinario, que es el Dios del paganismo católico.

Fácil es deducir la cosecha que con semejante enseñanza religiosa, se obtiene más tarde cuando el niño se hace hombre y entra de lleno á actuar en la sociedad.

No basta que *La Voz de la Iglesia* lance á los cuatro vientos de la fama, que el sistema de educación jesuítica es el mejor,

fundados en que nuestras principales familias se disputan un puesto para sus hijos en esos colegios. La fídele y la bondad de esa educación debe apreciarse en sus resultados y la misma *Voz de la Iglesia* así lo reconoce cuando dice que de esos colegios salen los hombres que ocupan más tarde los puestos públicos más distinguidos y espectables.

Bien pues, vamos á lanzar una rápida ojeada sobre la marcha que ha seguido la moral política durante cuarenta años y supuesto que los hombres que la han dirigido han salido de los colegios de jesuitas, porque en sus aulas han estudiado y formado su corazón y sus creencias debemos apreciar de la bondad propia de esa educación por los resultados prácticos obtenidos.

Pero... á qué vamos á narrar á nuestros lectores lo que todos sabemos? Baste decir que hemos llegado á causa de la falta de moral política y administrativa, no solo hasta el abismo de la ruina material sino hasta la pérdida de nuestro crédito y fama como nación honesta.

Nuestro honor se cotiza en baja á la altura de nuestro crédito y nuestras extravagancias y deslices propios de una sed insaciable de sobresalir en lujo y riquezas, como la aspiración más racional y legítima del hombre han acarreado sobre el nombre de los argentinos la burla y el desprecio de aquellas naciones á quienes hemos querido imitar.

Y todos estos hombres que ya gobernándonos, ya ejerciendo sobre el pueblo la influencia del talento, de la posición ó de la fortuna, han salido, según *La Voz de la Iglesia*, de los colegios de jesuitas, y esa es la verdad.

En esos colegios han aprendido la moral pública y privada que más tarde han puesto en práctica.

En esos colegios, oyendo misa, confesando y comulgando han llegado á no tener conciencia de sus altos y sagrados deberes, á pisotear las leyes y á menospreciar la justicia.

¿Y cómo podría ser de otro modo, si, como hemos visto, el mundo es del más astuto y la virtud no vale lo que una buena máscara?

Pero este artículo se hace demasiado largo. Prometemos seguir en el próximo número.



Discurso sobre la ley del trabajo

Leído en la Sociedad *Constancia*, por su Presidente D. C. Mariño.

Señoras y Señores:

Me toca, en esta noche, abordar una cuestión sencilla, porque su importancia es universalmente reconocida, pero que siempre está sobre el tapete de la discusión como están todas las grandes cuestiones de vital interés para la buena marcha de las sociedades. Esta cuestión es la ley del trabajo.

Pasaron las épocas en que, la ley del trabajo, lejos de ser considerada como la base fundamental, de nuestro perfeccionamiento, era, por el contrario, acatada como una afrenta, como una ignominia originada en el pecado original;—pasaron los tiempos en que, solo estaba sujeto á esta ley noble, el esclavo, el ilota, el que nacía en humilde esfera con la maldición de Dios sobre su frente; y esa era la distinción esencial entre el plebeyo y el ciudadano, entre el amo y

el esclavo; pero, hoy, á Dios gracias, una comprensión más exacta del móvil de la vida y de los medios por los cuales se llega á apreciarla y á dominarla, nos enseña que el trabajo, en vez de ser la maldición que degrada es la bendición divina que eleva y dignifica; en vez de ser el resultado de una caída es el origen de la redención del género humano.

La humanidad ha llegado á comprender que la ley del trabajo es una ley natural á que está sujeto el universo y que sin ella, ningún esclavo de la ignorancia, de los vicios y de las pasiones se redime; ninguna voluntad se acrisola;—ningún organismo humano, en fin, puede servir de vía segura al alma para conquistar su inmortal destino.

Hoy, felizmente, penetrada la humanidad de esta hermosa cuanto ineludible ley, á ella se entrega llena de esperanzas y lo que en ella no encuentra, no puede hallar por otros senderos más ó menos tortuosos é ignorados.

Hasta la venida del Mesías, el mérito, la virtud, los honores se adquirían por el nacimiento y la fuerza, pero Jesús llegó y al pasar nos legó la fé por norte y el trabajo como medio de conquistar nuestra felicidad; él nos enseñó á despreciar la fé que no buscaba por el esfuerzo propio el dominio de la naturaleza, el de nuestras pasiones é ignorancias; él maldijo á la higuera frondosa pero sin fruto, porque vió en ella la fiel imagen de la fé sin las obras.

Ciertamente que, andando el tiempo, sus sucesores quisieron encerrar toda la grandeza del porvenir de la humanidad, el paraíso prometido, en la fé ciega, despreciando el trabajo humano en el desarrollo de su inteligencia, llegando por fin, á encuadrar dentro de los dogmas inexplicables, toda la ciencia y la moral sublime del cristianismo, pero la palabra de Jesús no fué predicada en vano y tiempos llegaron en que el hombre pudo comprender á su propia costa, que sin el desarrollo de la inteligencia dentro de la libertad no hay progreso posible, como no hay salvación ó sea dicha estable y merecida sin la práctica de la caridad.

Me parece inútil seguir en este orden de ideas, cuando, todos vosotros que me escucháis sabéis bien que la ley del trabajo es hoy el factor necesario de nuestro progreso y que gracias á la dignificación de esta ley, al hombre se aprecia y se le juzga llegando á conquistar una felicidad apropiada según el esfuerzo que emplea en desarrollar su inteligencia y en afinar y depurar su sentido moral.

Hoy, cada uno es hijo de sus obras y no del azar del nacimiento, de la veleidad é inconstancia de la fortuna, ni del Centro en que nace á las fórmulas religiosas que practica. Por sobre estos accidentes ó exterioridades con que las preocupaciones y creencias se rodean, solo existe un hecho permanente y sustancial que eleva al espíritu humano á alturas incommensurables y le da el verdadero carácter que reviste: *las obras!*

Si, señores; las obras, sean buenas ó malas, es lo único que el hombre acrisola en su espíritu, y para abrir un juicio exacto sobre los demás hombres, el filósofo debe siempre juzgar de su mérito intrínseco, no por las exterioridades que engañan y deslumbran, no por las fórmulas consagradas tras las cuales se ocultan muchas veces los actos más vituperables, sino por la intención que se revela en los hechos ordinarios.

Y las obras del hombre son la clara manifestación de sus virtudes y sus vicios, de su inteligencia ó su atraso, de sus senti-

mientos nobles ó abyectos. Las teorías que se sostienen, por más respetables que nos parezcan, nada son y nada valen sino tienen la sanción elocuente de los hechos.

Ved pues, señores, con cuanta verdad el redentor divino, proclamó el consorcio indisoluble de la fé con las obras, de la doctrina con su aplicación ineludible. La fé aislada es la proclamación de la doctrina y su reconocimiento; pero, que vale si sale del fuero interno del espíritu? qué es la moral, la caridad, la virtud, el amor, sin su aplicación con la vida ordinaria? para qué necesitamos estas bellas teorías sino sirven para combatir nuestros vicios, para disolver el frío de nuestro egoísmo al calor de la llama santa de la caridad, para hacernos mejor, en una palabra?

Y de la aplicación de las teorías nacen las obras, como de la aplicación de nuestras creencias nace el verdadero sentimiento religioso. Y las acciones humanas que son hijas del trabajo acumulado en la serie de encarnaciones que nos preceden, tampoco podrían servirnos para nada útil sino tuviésemos fé en el progreso, en el triunfo de la verdad sobre el error, de la virtud sobre el vicio, en una palabra, de la falta de fé en Dios hacia cuya fuente inagotable de bondad y sabiduría debemos siempre avanzar, por el trabajo incesante.

Sentadas estas generalidades ¿quién puede pensar que la ley del trabajo, único instrumento de nuestro perfeccionamiento, ha de haber sido instituido por Dios como un castigo? Quién no ve en el trabajo una ley natural, una manifestación esencial de la vida que es todo actividad, y movimiento?

Es indudable que en el estado actual de nuestro progreso, para muchos el trabajo es un castigo, una carga pesada de la cual desean verse libres; sin embargo, los que así piensan, no pueden desconocer que bajo cualquier aspecto que se le considere, el trabajo produce bien estar, mientras que el descaño incesante, desdichas y hastio.

Si para algunos, el trabajo es una pena, es porque en ellos no existe esa fuerza de voluntad que desavuelva las nobles aspiraciones y los grandes ideales de la vida y quien no posee esta fuerza en su espíritu, es porque no ha gastado aun del amor á lo verdadero, á lo que es bueno y bello; es porque desconoce la ley moral de su destino y aferrado á un egoísmo desconsolador no siente ningún placer en el bien ajeno.

Son seres muy atrasados para saber sentir las fruiciones de la caridad, para comprender la ley sublime del deber y saborear la íntima satisfacción que se siente en la lucha constante por la verdad.

Por eso maldicen al trabajo, por eso creen que Dios nos ha impuesto esa sublime ley como una maldición que pesa sobre nuestra raza;—porqué desconocen sus santas emociones y carecen de un concepto exacto del destino del hombre sobre la tierra! Maldicen la ley noble y edificante del trabajo! Tanto vale como maldecir la mano que nos levanta de la impureza de nuestro atraso para elevarnos á las brillantes esferas de la suprema dicha!

Siendo el trabajo una ley natural porque es la manifestación de la vida inmortal que hay en nosotros, se sigue que es una ley universal y que jamás el espíritu llegará á apartarse de esa senda pues esto importaría su estacionamiento y el estacionamiento indefinido es contrario á la ley del progreso que impulsa al alma humana á conaturali-

zarse con la verdad y la belleza, términos de lo absoluto que abarcan el objeto de la vida.

Doquiera pues, nos encontremos, la actividad será nuestra ley y el esfuerzo propio determinará el mérito ó desmérito de nuestras obras.

Pero, es indudable que á medida que el progreso intelectual y moral se acentúa, el trabajo, no solo no es una mayor necesidad sino que, es un placer mayor y por lo tanto, menos pesado y molesto.

En primer lugar, aquí mismo, en este planeta podemos apreciar la exactitud de estas apreciaciones. Basta poner como ejemplo de comparación al hombre que carece de ideales que no tiene el sentimiento del deber con el que comprende el objeto de la vida y trabaja, no solo para su propia perfección sino para cumplir con los deberes que lo ligau á la humanidad, á la patria, á la sociedad, á la familia.

Con cuánto placer y entusiasmo trabaja este, y aquel, con cuánta desilusión y desengaño!

Y si esto observamos en un planeta atrasado como el nuestro; cuanta diferencia no encontraremos, si comparamos el hombre de este mundo, donde la mayor parte del trabajo que se hace es para llenar las necesidades corporales, con el de otros mundos más perfectos, en donde no existen las necesidades materiales y el espíritu allí, dispone de todo su tiempo para dedicarse al estudio de las ciencias y á la práctica de las más sublimes virtudes?

Si aquí la mayor parte de los seres no podrían vivir felices sin este aliento vivificador de la vida misma, si experimentan verdadero gozo en tener su espíritu constantemente preocupado de algo provechoso y útil para sí y los demás ¿qué podríamos decir de esos mundos de luz en donde no se comprende otra felicidad que la que resulta del desarrollo del espíritu por el estudio, ó el ensanche del sentimiento por el amor?

Se pregunta si el hombre que posee bienes suficientes para asegurarse la existencia, está libre de la ley del trabajo.

Nuestra contestación es terminante al respecto. La Ley del trabajo es universal y los bienes de fortuna, en vez de hacerla innecesaria, por el contrario la vuelven más imperiosa.

Si el hombre tuviese por fin en esta vida ponerse á cubierto de la miseria y el hambre, sin duda que, conquistada la riqueza, ya se llegaría al desideratum de todos los anhelos y de la felicidad; pero, afortunadamente, el alma humana, al venir á la tierra, no trae tan mezquinos ideales y los que en esa fórmula material y grosera los concentran, tarde ó temprano se convencerán de la enormidad de su error.

Es fuera de duda que la riqueza constituye un gran bien, pero no porque ponga á nuestro alcance todo cuanto el capricho y las pasiones puedan apetecer, sino precisamente porque, por ella, se coloca el ser en condiciones de probarse contra el egoísmo y sus imperfecciones y sobre todo, al abrigo de la dura necesidad del trabajo material, pudiendo ocupar todo su tiempo en desarrollar su inteligencia y en la práctica de todas las virtudes.

Los que dan otro empleo á las riquezas, es porque desconocen el verdadero objeto de su tránsito por la tierra, y por lo tanto desnaturalizan su hermosa misión cargando con las terribles consecuencias; pues como dice el evangelio: *"más ha de exigirsele á aquel á quien más se le haya dado y más fá-*

cil es que un cable pase por el ojo de una aguja que el que un rico se salve." Terrible sentencia que ja la medida de la importancia de la misión de la riqueza sobre la tierra, por las consecuencias que entraña cuando se hace un mal uso de ellas!

La fortuna pues, no exime á nadie de la ley del trabajo; al contrario, lo obliga á desplegar su actividad, teniendo en vista el bien común. Por este medio, puede el hombre entregarse de lleno al cultivo de su inteligencia y ponerse en condiciones de ser útil á sus semejantes, dando así amplio desarrollo á los sentimientos altruistas que constituyen uno de los atributos más hermosos del espíritu humano y revelan su origen divino.

Es cierto que la mayor parte de los hombres de fortuna están todavía muy lejos de comprender el objeto que Dios se propone con colmarlos de bienes terrenales, cuando tantos otros hijos del mismo padre carecen de lo necesario; consideran por lo general, y á fuerza de repetirlo se convencerán, de que los bienes de que disfrutan son legítimamente adquiridos y el resultado inmediato de su trabajo; y eso, cuando no se creen una raza de seres elegidos en quienes Dios ha depositado todas sus complacencias.

De esta falsa apreciación, resulta que no se creen obligados hacia sus semejantes, demostrando una indiferencia vituperable por la suerte de los demás hombres, y viviendo tan solo para la satisfacción de sus caprichos y sus vicios.

Pero, felizmente, todo nos induce á creer, que estas ideas, tan contrarias á la civilización cristiana, parece que pierden terreno en el concepto social y se empieza ya á comprender que el rico es tan solo un administrador de los bienes terrenales. Ellos, pueden servir al hombre, tanto para acumular la verdadera fortuna que consiste en las buenas obras como para ir derecho á su ruina cuando únicamente se le ha hecho servir para satisfacer su propio egoísmo. Así como en el primer caso, de la riqueza material se forma la riqueza moral, que es el verdadero objeto de aquella, en el segundo se conquista la bancarrota moral como consecuencia del desconocimiento del verdadero fin de la fortuna.

Para terminar y reasumiendo este punto diré: El trabajo que más eleva y dignifica al hombre es el que tiene por objeto el bien de la humanidad, porque á la vez que de este modo se conquista la tranquilidad de la conciencia que es el premio inmediato concedido á los que practican el amor, se ensayan las fuerzas intelectuales se desarrolla el sentido moral, en una palabra: se perfecciona el alma.—He dicho.

Seccion Sociologico-Espirita

COMUNICACIONES DE ULTRA-TUMBA

EXPIACIONES TERRESTRES

MR. LETIL.—M. Letil, fabricante cerca de París, murió en Abril de 1964, de una manera horrible. Habiéndose encendido una caldera de barniz hirviendo y derramándose sobre él, en un instante fué cubierto por la materia inflamada, comprendiendo en seguida que estaba perdido. Solo, á la sazón, en el obrador, con un joven aprendiz, tuvo el valor de ir hasta su casa que distaba como doscientos metros. Cuando pudieron darle los primeros auxilios las carnes estaban quemadas y se caían á pedazos; los huesos

veíanse de una parte del cuerpo y de la cara. Vivió así, doce horas entre los más horribles sufrimientos, conservando á pesar de esto, toda su presencia de espíritu hasta el último momento y poniendo en orden sus asuntos con completa lucidez. Durante esta cruel agonía no se le oyó ninguna queja, ni ningún murmullo y murió rogando á Dios. Era un hombre muy honrado, de un carácter dulce y benévolo, amado y estimado de cuantos le habian conocido. Había abrazado con entusiasmo las ideas espiritistas pero con poca reflexión, por cuyo motivo como tenía alguna mediunidad, fué juguete de espíritus misticadores, que sin embargo no quebrantaron su fé.

Evocado en la Sociedad de París el 23 de Abril de 1864, pocos días después de su muerte y todavía bajo la impresión de la terrible escena de que habia sido victima, dió la comunicación siguiente:

"Una tristeza profunda me oprime! Espantado aun de mi muerte trájica, me creo bajo el hierro del verdugo. ¡Cuánto he sufrido! Oh! sí, mucho he sufrido! Estoy aun temblando. Me parece que siento todavía el olor fétido que mis carnes quemadas despedían... ¡Agonía de doce horas, cuando habeis probado al espíritu culpable! He sufrido sin murmurar; también Dios me concederá el perdón. Oh! querida mia, no llores por mí, mis dolores van á calmarse. No sufro realmente, pero el recuerdo equivale á la realidad. Mi conocimiento del espiritismo me ayuda mucho; veo ahora que sin esta dulce creencia habria permanecido en el delirio que hubiera resultado de esta muerte horrorosa. Pero, tengo un consolador que no me ha abandonado desde mi último suspiro; todavía hablaba y ya le veía cerca de mí; me parecía que era un reflejo de mis dolores, que me daba vértigo y me mostraba fantasmas... no, era mi angel protector que silencioso y mudo me consolaba mi corazón. Desde que di mi adiós á la tierra me dijo: ven, hijo mío y vuelve á ver la luz del día. Entonces respiré más libremente, creyendo salir de un sueño espantoso, hablaba de mí muy querida esposa, del animoso muchacho que se habia sacrificado por mí. "Todos están en la tierra me dijo; tu hijo mío, tu estás entre nosotros." Yo buscaba mi casa, el angel me dejó entrar en ella, acompañándome siempre. Vi á todo el mundo derramando lágrimas; en aquella pacífica morada de otro tiempo, todo era duelo y tristeza. No pude sostener más tiempo la vista en este doloroso espectáculo y muy conmovido dije á mi guía: Oh! mi buen angel, salgamos de aquí. Sí, salgamos, dijo el angel, y busquemos el reposo.

"Después, sufrí menos y sino viese á mi esposa inconsolable y á mis amigos tan tristes, sería casi feliz.

"Mi buen guía, mi querido angel guardian, me ha hecho el favor de decirme porque he tenido una muerte tan dolorosa y para vuestra enseñanza, hijos míos, voy á haceros una confesión.

"Hace dos siglos hice quemar en una hoguera á una joven inocente; tenía de doce á catorce años. ¿De qué se la acusaba? Ah! de haber sido cómplice en una revuelta contra la política sacerdotal.

"Entonces era italiano y juez inquisidor; los verdugos no se atrevieron á tocar el cuerpo de la joven: yo mismo fui el juez y el verdugo. Oh! justicia, justicia de Dios, tú eres grand! Me he sometido á ella y prometí tantas veces no vacilar el día del combate que he tenido la fuerza de sostener mi palabra; no he murmurado y vos me

habeis perdonado Dios mío! ¿Cuándo pues, se borrará de mi memoria el recuerdo de mi pobre é inocente víctima? Esto es lo que me hace sufrir. También deberé obtener su perdón.

“Vosotros, hijos de la nueva doctrina, decid alguna vez: “no nos acordamos de lo que hemos hecho precedentemente; por esto no podemos evitar los males á que nos esponemos por el olvido del pasado. Oh! hermanos míos, bendecid á Dios; si os hubiera dejado el recuerdo no tendríais ningún descauso en la tierra. Perseguidos sin cesar, por los remordimientos y la vergüenza ¿podríais tener un solo instante de paz?”

“El olvido es un beneficio, el recuerdo sería un tormento. Pasados algunos días y como recompensa por la paciencia con que he soportado mis dolores Dios me hará olvidar la falta. Esta es la promesa que acaba de hacerseme por mi buen angel de la guarda.”

El carácter de Mr. Letil en su última existencia, prueba como se había mejorado su espíritu. Su conducta fué el resultado de su arrepentimiento y de las resoluciones que tomó en estado de espíritu, pero, esto no bastaba, era necesario sellar estas resoluciones con una gran expiación; era preciso que supiese como hombre, lo que había hecho sufrir á los otros; la resignación en esta terrible circunstancia, era para él la más grande prueba y felizmente no ha faltado á ella. Sin duda, ha contribuido mucho á sostener su valor el conocimiento del espiritismo, por la fé sincera que le había dado en el porvenir; sabía que los dolores de la tierra eran pruebas y expiaciones y se había sometido á ellas sin murmurar, diciendo: Dios es justo, sin duda lo he merecido.

ALLAN KARDEC.



Por el fruto se conoce el árbol

I

Antes de conocer el Espiritismo, las muertes violentas, los sucesos terroríficos que continuamente vienen á sembrar el espanto entre los que viven, sinó tranquilos, al menos libres de esas desgracias horribles que dejan el ánimo constriado por mucho tiempo, me causaban profundo estupor y me hacían dudar de la justicia de Dios; pero desde que estudio las innegables verdades de la filosofía espiritista, cuando un crimen espantoso, ó una muerte imprevista, ó uno de esos acontecimientos que traen consigo la desolación y la muerte para un número determinado de individuos, y entre ellos se salva el más indefenso un niño por ejemplo, ó un enfermo postrado en su lecho, y cae junto á él un Hércules aplastado por los escombros, si bien ante un cuadro de destrucción mi espíritu tiembla y mira con espanto el porvenir, la reflexión viene en seguida á calmar mi pena, pienso con tristeza en los que han muerto violentamente y murmuro con melancolía: Si, por el fruto se conoce el árbol, el pasado de estos espíritus que no han merecido siquiera dejar en su lecho su envoltura rodeados de sus deudos, recibiendo sus atenciones y sus cuidados; ¡qué azoroso habrá sido! ¡cuántas lágrimas habrán hecho verter ¡cuántos errores habrán cometido! ¡cuántas veces habrán caído arrastrando en su caída á seres inocentes! Las responsa-

bilidades de estos espíritus tienen que ser tantas que será imposible hacer una suma exacta de ellas. El que mucho paga mucho debe, ¡Dios mío! ¡qué bueno es ser bueno, y que malo es ser malo! porque cuando hay una cuenta pendiente cuando menos se piensa se presenta el acreedor implacable y hay que pagarle hasta el último cuadrante.

Hace algunos días que murieron en Barcelona dos mujeres quemadas, tomando tales precauciones la autora del crimen, que fué imposible la salvación de ninguna de ellas, puesto que se encerró en un cuarto con su víctima que era una jovencita hermosísima que le servía de criada, roció á esta con alcohol se roció ella también, puso debajo del lecho de la joven la bombona ó vasija que contenía el alcohol restante, prendió fuego á las ropas de la infeliz muchacha, se abrazó á ella, y cuando llegó el socorro de los vecinos, la joven era cadáver, y su verdugo estaba con las ausias de la muerte, pudiendo confesar su crimen y hasta dar muestras de arrepentimiento (según cuentan) porque en estos casos hay que repetir aquel antiguo adagio: De dinero y calidad, la mitad de la mitad, pero lo que es innegable que la autora del crimen quiso morir con su víctima. Varios espiritistas me han escrito pidiéndome mi opinión, sobre un suceso tan horroroso, una de las cartas que más me impresionó fué la siguiente:

“Apreciada amiga y hermana en creencias; bien deberás estar y de sobra enterada de las dos horrosas muertes que hubo días atrás siendo víctimas la dueña de la mesa de refrescos de la Rambla de Canaletas y su criada. Como que fueron dos muertes especiales, á mi no me cabe duda que ha de haber en ellas un gran misterio espiritual.”

“Se susurra que la autora del crimen no estaba mal con su marido, y que la sirvienta que tenía nunca había habido entre ellas la menor reyerta, ni motivo de odio; que la chica vigilaba á su señora, porque esta alguna veces había intentado suicidarse y que esta última vez se aseguró encerrándose con aquella que no la perdía de vista; y dicen que contó la moribunda que le había dicho á su criada las siguientes palabras: —Ahora ya no me podrás privar el matarme, ya no hay remedio, hemos de morir juntas, tú te irás al cielo y yo al infierno.”

“También se susurra que la sirvienta estaba prometida, y los celos se apoderaron de su ama contra el novio por no querer separarse de la muchacha ¡se dicen tantas cosas!”

No por curiosidad, porque yo respeto muchísimo el ayer de los espíritus, sino por estudiar en esa *historia universal* que no tiene más historiador que el tiempo pregunté al espíritu que me guía en mis trabajos, si le era posible decirme algo sobre el pasado de las dos mujeres, que la una en la plenitud de la vida, y la otra en el albor de la adolescencia las dos habían tenido la muerte más horrorosa que se puede tener en la Tierra, pues según las comunicaciones de diversos espíritus que han dejado su envoltura atormentados por el fuego, la sensación del dolor es tan horrible, tan intensa, tan duradera que el espíritu la siente mucho tiempo después de estar su organismo carbonizado; y esto tiene que ser tristemente cierto, puesto que la quemadura más leve produce un dolor inaguantable, y qué será esto, en comparación de verse roto leado de llamas? ¡Oh! la muerte por el fuego deberá ser el saldo de cuentas terribles; el espíritu interrogado por mi deseo de saber me dijo lo siguiente.

II

“Por el fruto conocerás el árbol, cuando los espíritus tienen que dejar su envoltura entre las llamas, pobres desdichados! El fuego del remordimiento les ha quemado muchos siglos; la dos mujeres cuya muerte es ha impresionado, están enlazados sus espíritus desde remotos tiempos, muy remotos, por ambiciones insaciables, por ardientes deseos de poder omnimodo, por crímenes cometidos á la sombra de una religión poderosa, poderosísima, los dos han rivalizado en una ambición sin límites, su historia tiene muchas páginas manchadas de sangre, se han seguido el uno al otro como la sombra al cuerpo, han sido inseparables, si bien siempre el uno ha sido la cabeza y el otro el brazo, el uno más fuerte y más inteligente ha trazado el plan, y el otro más débil y más indolente ha ido por el camino que le han indicado, se han necesitado mutuamente, se han servido de complemento, puesto, que si el fuerte gozaba con el exterminio, el débil no sentía menor repulsión en hacer el papel de ejecutor; la historia de esos dos espíritus, es tan accidentada, tan borrascosa, tan turbulenta y han llevado á cabo sus atropellos con tanta premeditación, han atado tantos hilos para que sus inicuos planes no salieran fallidos, han sido dos inteligencias tan unidas y tan conformes para practicar el mal que su responsabilidad no tiene límites, y como consecuencia inmediata han sufrido mucho; con el látigo del dolor los ha azotado su expiación y ya ni el uno ni el otro se complacen en el mal, ya no son inofensivos pueden decirse; ahora todo el daño se lo tienen que hacer á ellos mismos, cuando no hay verdugos que destruyan los cuerpos en nombre de la ley, si aquellas miserables envolturas tienen que romperse en mil pedazos, los dueños de ellas se encargan de pulverizarlas. De esto no os queda la menor duda; las dos mujeres que hace poco días dejaron sus restos entre las llamas, muchas veces han sufrido, el mismo martirio, y en cumplimientos de leyes ineludibles lo volverán á sufrir más de una vez aún por que no en vano se goza con el martirio de los demás, no en vano se despoja de sus bienes á los que una religión poderosísima condenaba á morir lentamente en mazmorras subterráneas, no en vano se escriben falsas denuncias para apoderarse de fabulosos tesoros. Todo daño que se comete en su realización lleva el castigo. La redención anunciada por innumerables profetas, la predicación de los Redentores profetizando días de tribulación y tras de ellos la paz, la bonanza, la glorificación de los buenos; el regocijo, el placer satisfecho, la venganza olvidada, el odio extinguido, la envidia convertida en admiración de buena ley, el reinado en fin de la felicidad en la Tierra, indudablemente llegará, pero será cuando sus habitantes no esten condenados á pagar sus culpas de ayer. Ningún hijo de Dios (como dicen las religiones) vendrá á borrar las manchas del pecado, y no vendrá porque los que pueblan la Tierra son hijos de Dios, no tiene que venir ningún *predestinado llamado ó elegido*, cada uno tiene que redimirse á si mismo, cada uno tiene que levantar su patíbulo y en el morir (al parecer) antes de tiempo, sufriendo unas veces las aparentes injusticias de la ley terrena y otra siendo á la vez juez y parte, como aconteció últimamente á las dos mujeres que han dejado la Tierra dando un espectáculo horroroso que volverán á reproducir cuando vuelvan.”

"Siempre que ante tus ojos se desarrolle una escena violentísima en la cual dejen de existir la mayoría de sus actores, eleva tu pensamiento á Dios, haz examen de conciencia, pregúntate que has hecho, que deseas, que esperas y no te sobrecoja el miedo diciendo: ¿Si moriré así? ¿Si mi expiación será aún tan terrible? Lo que has de procurar es sembrar amor, lo que te has de proponer es suavizar asperezas, es dulcificar caracteres, evitar cuanto te sea posible el ser molesta y gravosa á los demás; ser luz en pensamiento en deseo y en obra, y preparado el espíritu de esa manera, aún cuando llegue un día en el cual se cumpla el plazo de una deuda terrible, su padecimiento físico será en relación con su culpa tan débil, tan tenue, que no os podeis imaginar la diferencia que existe entre el tormento del criminal que nada ha hecho por su rescate, y el espíritu que al reconocerse culpable ha dicho: ¡Quiero ser bueno! ¡quiero ser grande! y ha trabajado sin descauso en su redención."

"Ya sé que son muchos lo que te preguntan por el ayer de algunos seres cuya muerte ha sido dolorísima y cuando en la pregunta no hay el móvil de la pueril curiosidad, tengo un placer y hasta un cumplimiento en deber ayudarte en tus investigaciones; para mejor inteligencia de tus lectores copia algunos fragmentos de una carta que te enviaron no hace mucho tiempo preguntándote sobre otro suceso deplorado."

Al cumplir el deseo manifestado por el espíritu mi satisfacción es inmensa, pues muchas veces no me atrevo á preguntar á los invisibles todo cuanto mis amigos me piden debido á que respeto tanto la comunicación espiritual que siempre temo molestar demasiado, más ya que el espíritu se pre-fa á mi deseo de investigación copiaré la carta que me enviaron desde Loja.

III

"Querida hermana Amalia; autorizado por las varias consultas que vemos te hacen, y que gustosamente das cuenta de ellas en tu apreciable semanario, sobre desencarnaciones violentas y horribles sufrimientos que como justa depurativas pruebas experimentan muchos seres me voy á permitir hacerte una sobre el desastroso fin que ha tenido un amigo mío llamado José Fernandez, persona muy apreciada de cuantos le conocían. Maestro carpintero, por pura afición, se dedicó á la vez hace algunos años á la Pirotecnia, y habia llegado á perfeccionar tanto los cohetes de toda clase que no consumían otros en esta localidad."

"Aproximándose la fiesta de la Virgen del Carmen, que se celebra mucho en su parroquia y para otros objetos que esperaba le consumieran, tenia hecha prevención de estos y colocado en la sala de su casa; pero teniendo una hija mozita, esta quiso arreglar la habitación para dicha fiesta, y fué y colocó todos los cohetes en el dormitorio de su padre, y á los piés de la cama, cosa que á él no le extrañó y por lo tanto nada dijo, y el día 13 en la noche cuando él ya dormía sin saber la causa, se inflamaron los cohetes produciendo una detonación terrible, y aunque la puerta no la tenia cerrada la misma explosión la cerró de tal modo que tuvo que echarse abajo para poder sacarlo en un estado que vivió 8 horas sufriendo horriblemente, baste decirte que la día siguiente se encontró en la habitación el pellejo de las manos entero con sus correspondientes uñas. En aquellos momentos

de agonias decía que rechazaba á su hija culpándola de su muerte. Esto aunque para nosotros tiene perfecta explicación, he querido comunicártelo por si tu obtienes mayores aclaraciones, que siempre resultaran en bien de nuestra propaganda."

IV

(Continúa la Comunicación) "El mismo hecho demuestra el anterior delito el espíritu que recibió la muerte por el fuego siendo indirectamente su hija la autora inconsciente de tal castigo, tenía necesariamente que morir en medio de tales sufrimientos. No estaba en el ánimo de su hija matar al autor de sus días, pero en más de una existencia, este, habia causado su muerte en la hoguera á la que últimamente fué su hija, íntimo parentesco que ya les ha unido en diversas encarnaciones y en la encarnación anterior á esta última también fué su hija, entregándola su padre al tribunal de la Inquisición, acusándola de hereje, porque la casta doncella no accedió á sus lúbricos deseos y el padre y amante desairado reconvenido dignamente por su noble hija se vengó de ella llevando él mismo toda la leña á la hoguera en la cual murió una mujer digna y pura. Los inquisidores le colmaron de parabienes, le llamaron mantenedor de la fé, le concedieron títulos de honores de príncipe de la iglesia; pero crímenes tan horribles tienen que ser expiados, recibiendo el castigo por la mano de sus víctimas: El hombre que se vengó de su hija por ser esta honrada y buena y tuvo la avilantez de poner su odio al amparo de su religión recibiendo por su crimen plácemes y honores y títulos de nobleza por una sociedad degradada y envilecida, tenia necesariamente que recibir el castigo por medio del mismo espíritu ofendido y martirizado; espíritu que perdonó la ofensa en el acto de recibirle, que le escogió nuevamente por padre, para unirse más y más á él y que ha servido de instrumento á la venganza de otros espíritus, porque la ley de expiación debía cumplirse, se cumplió: Te lo repito á cada nueva hecatombe que te impresione, redobla tus esfuerzos para progresar. No blasfemes diciendo, no me da miedo la ira de Dios porque Dios ni puede encolerizarse, ni puede sentirse satisfecho. Dios es la ley inmutable y eterna, la ley de gravedad, la ley de la atracción universal. El pecado es la sombra, la sombra es plomo, plomo es también el remordimiento, plomo el resultado del dolor de la culpa, todo cae junto en el abismo insondable de la expiación. La virtud en cambio es luz, la luz irradia, su alborada es el buen propósito de los espíritus, las obras de estos el aumento de los destellos luminosos, el sacrificio del hombre por el hombre, el amor difundiendo su savia, es el Sol en la plenitud de su grandeza. Las almas puras siempre buscan los secretos de los cielos, los espíritus que viven bien en la sombra nunca levantan sus miradas á la inmensidad, la ley se cumple en el criminal y en el justo, cada uno es responsable de sus actos. Otra pregunta te hacen sobre un suicida usa del procedimiento anterior."

Siguiendo la indicación del espíritu, copiamos á continuación un suelto que nos envió un espiritista de Tortosa.

"Ayer al mediodía, despues de comer con su familia el conocido comerciante de vinos y fabricante de aguardiente de esta ciudad, D. Francisco Homedes, retiróse á su habitación, como de costumbre á hacer la

siesta, y despues de desahudarse y tenderse en la cama, cogió una pistola, disparándose un tiro en la sien derecha, atravesándole la bala el cráneo y llegando hasta el cerebro.

Al ruido de la detonación acudió la familia, encontrándole sin sentido; llamáronse médicos, acudiendo desde el primer momento el director del Hospital Sr. Sabaté y más tarde el forense Sr. Homedes, conviniendo ambos en que la herida era mortal de necesidad. Auxilióse al herido como se pudo, pero sin esperanza alguna de alivio y temiéndose un terrible desenlace.

Ignóranse los motivos que indujeron al Sr. Homedes á tomar tan fatal resolución, solo explicable en su carácter por un trastorno de las facultades mentales.

Sentimos sinceramente la desgracia que aflige á la desconsolada familia del Sr. Homedes y deseamos que el Señor les dé los consuelos y resiguación necesarios en este caso."

V

(Continúa la comunicación.) "Ese espíritu que ha puesto fin á su existencia, lo ha hecho por miedo al porvenir. Débil, pusilánime, cobarde ante las luchas de la vida, no se ha encontrado con valor suficiente para arrostrar las consecuencias de otras encarnaciones, en las cuales tuvo sus caídas y no se supo levantar á tiempo. No es espíritu de tenebrosa historia, no ha hecho verter arroyos de sangre, pero está muy descontento de sí mismo y no se encuentra con valor para luchar frente á frente con la adversidad, pero la amarga y provechosa experiencia le hará comprender que el nudo de la expiación no es el nudo Gordiano que según vuestra historia cortó Alejandro, el nudo de la expiación, no se corta con el suicidio, se deshace lentamente con el trabajo, con el sacrificio, con la abnegación, con el heroísmo, con el martirio, nunca, ¿lo entiendes? nunca con la destrucción del cuerpo, por uno que se rompe, hay que construir de nuevo millones y millones de organismos; unas veces fuertes, rudos, recios, dispuestos sus miembros para arrancar piedras ciclópicas, para derrumbar las fortalezas levantadas por los titanes; otras veces hay que tomar envolturas raquílicas, enfermizas deformes, y hay que sufrir con ellas el cautiverio de la impotencia, ora hay que venir sin luz ó sin movimiento, ó sin órganos desarrollados para la manifestación de la inteligencia, en justo castigo del desprecio con que el espíritu miró una envoltura útil para trabajar y hacer vale sus méritos y sus derechos. Todo lo que el espíritu rompe y desprecia, lo que tiene luego que reconstruir, es la tela de Penélope de vuestra fábula, lo que rompen hoy con presteza lo tienen que unir despues, pareciéndose su trabajo metafóricamente hablando al que tendrían los hombres en el valle de Josafat cuando la trompeta del angel apocalíptico llamase á juicio y buscaron sus miembros esparcidos por la muerte en el inmenso valle donde se unirían los vivos y los muertos. Pues algo parecido les sucede en realidad á los suicidas, cuando destrozan un organismo bien equilibrado para volverlo á poner en idénticas condiciones; cuántos siglos pasan algunos siendo el hazme reir de las indoctas multitudes que gritan ¡a ese!... ¡a ese!... y se ve pasar á un infeliz idiota que se rie arrojando piedras á los que le persiguen ora levantando los brazos en ademán amenazador pronunciando blasfemias horribles que despiertan la hilaridad de sus perseguidores. Pues esos desgraciados

son en su mayoría los suicidas, los que desprecian su cuerpo (locos sin camisa de fuerza) espíritu ingratos que no saben apreciar el inestimable tesoro de su inteligencia, y la fuerza de sus miembros con los cuales tanto pueden trabajar."

"Ante la tumba de los suicidas, si vierais que lucha sostiene el espíritu, queriendo unir lo que el mismo rompió ¡Ay! cuantos esfuerzos emplea el espíritu antes de vencerse que lo que rompe la violencia no lo puede unir instantáneamente el arrepentimiento de un segundo! Hay que desandar lo andado, hay que renacer, y no con padres buenos y amorosos, sino con padres rudos, que no tienen desarrollado el sentimiento de la paternidad y que conceptúan á los hijos como una carga pesada ó como instrumentos de trabajo que utilizan sin preguntarse jamás si sufren."

"¿Cuánto podría decirte sobre los sufrimientos de los suicidas! materia es esta que da asunto y se presta para escribir largamente, más basta por hoy, Adios."

VI

Estoy conforme en todo con la comunicación que he obtenido, creo firmemente que cada uno es el Redentor de sí mismo; por eso mismo mi único anhelo es progresar porque sé que mi redención yo sola con mi esfuerzo, con mi trabajo, con mi energía podré alcanzar.

Si por el fruto se conoce el árbol, yo quiero que mis obras sean el fruto sazonado del amor, del sentimiento, de la ciencia y de la razón.

AMALIA DOMINGO SOLER.



CONFERENCIA

Leída en la Sociedad *Constancia*, el Lunes 14 de Enero de 1895

TEMAS: DE LA MEMORIA.—PORQUÉ NO RECORDAMOS NUESTRAS EXISTENCIAS PASADAS.

Los que niegan la reencarnación ó pluralidad de existencias del alma, se fundan para sostener su creencia en la pérdida de todo recuerdo de nuestras existencias anteriores; este es el único argumento con el cual creen poder combatir esta doctrina considerada como una necesidad lógica, por aquellos que creen en la existencia del alma humana aparte del cuerpo y en la ley del progreso universal.

No se puede negar que esto sea un argumento poderoso para la mayoría de los hombres, sobre todo de los que no creen y no admiten nada fuera de lo que sus sentidos no hayan percibido; pero aquellos que saben en sus limitadas son nuestras facultades y percepciones, no deben dudar de esta gran verdad afirmada por todos los filósofos antiguos y pensadores modernos.

Voy á contestar á la objeción que se nos hace pero advierto que no tengo la menor esperanza de convencer á los incrédulos, pero sí, dar una explicación lógica y racional.

Veamos lo que es la memoria ya que en la falta de ella se apoyan para negar la reencarnación.

Se entiende generalmente por memoria, la facultad que tenemos de recordar y conservar el conocimiento de los pensamientos, actos y acontecimientos anteriores.

En el estirio filosófico se divide la memoria en tres formas: 1.º El recuerdo, 2.º la reproducción, y la reminiscencia. La

memoria es simplemente un poder innato en los seres racionales y hasta en los animales, para reproducir pasadas impresiones por medio de una asociación de ideas sugeridas principalmente por cosas objetivas ó por algún acto sobre nuestros órganos sensorios externos, y es una facultad que depende enteramente del funcionamiento más ó menos sano y normal de nuestro cerebro el recuerdo y la reproducción son atributos é instrumentos de esa memoria; pero la reminiscencia es enteramente distinta siendo una percepción intuitiva á parte y fuera de nuestro cerebro; se puede llamar á la reminiscencia memoria del alma ó espiritual, y es esa memoria la que dá á casi todos los seres humanos, sean que lo comprendan ó no, la certeza de haber vivido anteriormente y de tener que vivir de nuevo.

Los fisiólogos y hombres de ciencia en general, consideran tales reminiscencias como alucinaciones y fantasías. No niego que esas visiones del pasado, esos rastros de luz pasajera de los tiempos que fueron, sean anormales comparados con nuestra experiencia de la vida diaria y la memoria física. Pero sostengo, que la ausencia de memoria respecto de cualquier acto ejecutado en un estado previo, no puede ser argumento concluyente contra la posibilidad de haber vivido en el mismo. Es necesario también acordarse que una cosa es la memoria, y otra la mente ó pensamiento; la una es una máquina para recordar, un registro que fácilmente se descompone; y los pensamientos son eternos é imperecederos.

¿Os negaríais á creer en la existencia de ciertas cosas ú hombres, solo porque no los hubiesen visto vuestros ojos físicos? ¿No es garantía suficiente de haber vivido un hombre célebre el testimonio colectivo de generaciones pasadas que le vieron? ¿Por qué no se habria de tomar en consideración el mismo testimonio de los sentidos psíquicos de las masas?

En el corto espacio de la existencia ordinaria, la memoria es demasiado débil para registrar todos los acontecimientos de una vida. Con cuanta frecuencia permanecen dormidos en nuestra memoria los hechos más importantes hasta que son despertados por alguna asociación de ideas, ó puestos en movimiento y actividad por algún lazo de unión. Por lo tanto teniendo en cuenta lo que se sabe acerca de los principios físicos y espirituales en el hombre, no debiera sorprendernos el hecho de que la memoria no nos recuerde nuestras vidas anteriores; sino el caso contrario si así sucediese.

Al encarnarse el espíritu y tomando posesión de su organismo material, se encuentra dotado de un cuerpo, cerebro, y memoria nueva. Absurdo seria por consiguiente esperar que se acordase esa memoria de aquello que jamás pudo registrar. Se me podrá objetar que en tal caso desaparecería la personalidad, y para nada nos servirían los conocimientos adquiridos en existencias anteriores, puesto que nuestras vidas sucesivas carecen de lazo de unión.

A esa objeción contestaré: que el Espíritu, el yo individual é inmortal, el que se reencarna, goza de una vida propia y distinta del organismo material, hecho que vemos corroborado por el somnambulismo; se ha podido observar que un sujeto sumido en el sueño provocado manifestaba tener una memoria enteramente distinta de la que gozaba en su estado de vigilia. Este es un hecho probado por la ciencia del cual nadie puede dudar y nos da una prueba irrecu-

sable de la vida interna del Espíritu. Sostengo pues, fundándome en el testimonio de todos los filósofos, que el ser humano conserve siempre su individualidad y el recuerdo de sus existencias, en su memoria espiritual, en su yo real, distinto de los varios organismos que ha poseído, y este yo, es la entidad progresiva eterna é imperecedera que llamamos Alma.

El mero hecho de no tener el menos recuerdo de las circunstancias físicas de aquellas vidas pasadas no es un argumento de mucho valor, pues debe tenerse presente como he dicho ya, que el cerebro físico es quien recibe las impresiones de los acontecimientos físicos y el espíritu es quien conserva el conocimiento subjetivo que resulta de la experiencia adquirida al contacto de aquellos acontecimientos y siendo el cerebro físico distinto en cada uno de los sucesivos cuerpos, quedan las propensiones psíquicas que son las mismas por haberse transmitido de la vida anterior y se manifiesta desde edad muy temprana, en otros tantos gustos é inclinaciones que dan con frecuencia al individuo marcada vocación por modos especiales de vida. Prueba de ello la diversidad de caracteres en el seno de familias en que la educación y cuantas circunstancias la rodean son idénticas para todos sus individuos.

Aunque es un hecho que la mayor parte de las personas no recuerdan cosa alguna de sus vidas pasadas, es sin embargo un hecho también que algunos recuerdan parte de ellas y que hay muchas que tienen reminiscencias de una vida anterior.

Vuelvo á repetir que el argumento basado en la falta de memoria aducido contra la reencarnación, es débil por demás. ¿Recuerda por casualidad algunos de los que me escuchan todos los acontecimientos de su vida actual, ó siquiera los que tuvieron lugar determinados días hace algunos años? ¿Podeis acordaros de lo que erais ó haciais cuando erais niños? ¿Habeis conservado el menor recuerdo de vuestra vida, pensamientos ó actos ó tan siquiera de que hayais vivido durante los primeros dos años de nuestra existencia? ¿Por qué entonces, partiendo del mismo principio, no negais también el haber vivido alguna vez como niños.

De todos los acontecimientos de la vida nos queda la experiencia que de ella hemos adquirido; pues el individuo se hace más sabio asimilándose la vida de cada día que pasa; pero los hechos se borran de la memoria despierta, pasan como impresiones al cerebro "ó memoria" espiritual para recordarlos el espíritu una vez libre de sus lazos materiales.

Citaré para terminar algunas palabras del ilustrado autor de los "Grandes Misterios": Existen dos estados de sustancia, dos clases de vida, dos mundos, cada uno de nosotros alterna en estos dos mundos donde vive y funciona alternativamente; esta serie de existencias es una única y misma vida; pues estas formas transitorias envuelven al mismo ser, cuya memoria no se vela un instante en la materia tangible sino para volver á encontrarla cada vez más neta, cada vez más lúcida en la materia etérea donde vuelve á tomar posesión de su pasado reanudando el hilo de los recuerdos.

De la misma manera el hombre alterna de la vigilia al sueño, y recobra en cada despertar la plena conciencia de su vida.

Esta alteración, este cambio de formas, este olvido periódico del pasado son una ayuda poderosa para el progreso del hombre; olvidado cada vez del peso de sus fal-

tas, de la vergüenza de sus remordimientos, de la tiranía de sus preocupaciones, de la tradición de sus odios, marcha más libremente hacia el bien y la perfección, único destino del ser.

PEDRO SERIKÉ.

Noticias Generales

El número 19 del año II de *El Intransigente*, importante publicación de Montevideo que dirige el Sr. Adolfo F. Vázquez Gómez, viene enriquecido de un selecto material; hemos visto una conferencia del Club "Francisco Bilbao" titulada "Pro-Jesús de Nazareth", cuya lectura recomendamos.

Los que deseen leer esta publicación, pueden pedirla al pro-bibliotecario señor Pio Iturra que les será facilitado.

En Burgos, (España), al Conde de Encinas por decisión de su expresa voluntad, le ha sido hecho un entierro modestísimo; este ha sido de 2.ª clase, no llevando el féretro corona alguna. Además ha perdonado la mitad de la renta a sus arrendatarios.

Han visitado nuestra mesa de Redacción, las siguientes publicaciones:

Giordano Bruno, Revista anticlerical.

El Correo de España.

El Provincial, de Mercedes Buenos Aires.

Revista de Enseñanza, La Plata, Buenos Aires.

La Unión Nacional, de Santiago del Estero.

El Territorio, General Acha, (Pampa Central).

La Unión, Colonia Esperanza, Sta. Fé.

Unión Ibero Americana, Madrid.

Las Dominicales del Libre Pensamiento, Madrid.

El Gobernador Civil de Valladolid (España) ha socorrido de su bolsillo particular a los miembros de una comisión obrera que se le apersonó en representación de mil trabajadores.

Es un rasgo de generosidad digno de mención.

"El Centro Barcelones de Estudios Psicológicos", celebró una velada el día 31 de Octubre ppdo. asistiendo a ella una numerosa concurrencia. Ocuparon la tribuna las Sras. Amalia Domingo Soler y Belen Sarraza de Ferrero, la Señorita Josefa Pujol y los Señores Aguarod y Planas.

Abrió el acto el Señor Aguarod leyendo acto continuo las adhesiones del Señor Vizconde Torres Solanot y de don Miguel Vivés que no pudieron asistir.

Amenzó el acto la orquesta de señor Arnadas ejecutando varias partituras durante los entre actos.

Tomamos de "La Unión" de Esperanza (Santa Fé) lo que sigue:

—El martes a las cuatro de la tarde se reunieron unas sesenta señoras pertenecientes a la sociedad "Damas de Beneficencias" en el salón de la casa municipal.

La reunión fué muy en calma y ordenada, la discusión muy prudente y correcta. Era una asamblea de verdaderas damas.

El objeto de la reunión era tomar una resolución respecto a la muy memorable asamblea del 25 de Diciembre.

Por unanimidad llegaron a la conclusión que no es posible seguir más con una socie-

dad en la que predomina el fanatismo religioso, y por lo tanto resolvieron retirarse de ella constituyendo otra sociedad análoga, pero con fines más liberales.

Firmaron una carta de renuncia y nombraron una comisión que prepare los estatutos y reglamentos que serán presentados en la próxima asamblea.

Acaba de aparecer en París *Le Monde de Nouveau*, órgano sociológico, literario y político dirigido por nuestro querido hermano Arturo d'Anglemont.

Este periódico ofrece resuelto el problema de la cuestión social bajo un punto de vista eminentemente científico y se dirige a todos los socialistas. Las numerosas ilustraciones y el brillante texto que contiene, hacen de él un periódico a la vez instructivo y ameno.

Se publica quincenalmente en ocho páginas doble folio, buen papel y excelente impresión.

Administración, *Place du Caire, 2, Paris*.

Se encuentra entre nosotros desde hace varios días el Señor Idefonso P. A. Pitagala distinguido espiritista brasilero, secretario del Centro de Cuyaba, Matto Grosso.

En el Azul (Bs. As.) se ha fundado un centro espiritista con título de "Hija de la *Constancia*". La comisión directiva ha quedado así constituida:

Presidente:—Aquilés Pounysegur

Vice 1º:—Leon Lopez

Secretario:—Felix Piazza

Tesorero:—Ambrosio Monti.

En Botiatuvinha—Estado del Parana—Brasil—acaba de fundarse un nuevo centro espiritista.

Victoriano Sardou, el académico y autor dramático tan conocido, acaba de perder a su padre, que ha desencarnado en Niza; contaba más de 90 años, y conservaba sin embargo todo el vigor y toda la lucidez de espíritu de un joven. Era un gramático y un lingüista distinguido, un sabio a quien ninguna clase de ciencia le era desconocida.

Antiguo espiritista, como su hijo, cooperó con Allán Kardec y otros investigadores eminentes a la fundación de la doctrina y científica investigación de los hechos y comprobación de las manifestaciones psíquicas durante los años de 1855 a 1860, en aquel laborioso periodo que, tanto al fundador como a sus amigos, les valía el dictado de locos.

El Maestro apreciaba muchísimo a los señores Sardou (padre ó hijo), no viéndose jamás interrumpida la cariñosa amistad que les profesaba.

Al retirarse a Niza M. Sardou, a pesar de su edad avanzada, no ha cesado un instante de ocuparse de los intereses de la causa; recibía con finísima cortesía a cuantos amigos iban a visitarlo, y sus sabios y acertados consejos eran seguidos con tanta escrupulosidad como habían sido oídos con veneración y recogimiento por todos.

Era buscado con afán por la Sociedad científica de Niza la cooperación del sabio anciano, que a menudo les enviaba sus eruditos artículos, los cuales producían siempre gran sensación.

La literatura y la ciencia ha perdido, pues, un gran elemento, al perder M. Victoriano Sardou al mejor de los padres.

Reciba este ilustre autor dramático y querido correligionario la expresión sincera de nuestro sentimiento y las seguridades de que la Redacción de *Lumen* una su oración a la que todos sus correligionarios elevarán para el espíritu del que fué su padre en su última encarnación, y el cual sin duda ya habrá corrido presuroso a unirse a su buen amigo, nuestro venerable Maestro Allán Kardec:

RUEDAS AMERICANAS DE PAPEL.—Todos los coches de primera clase, construidos por la célebre casa Pullman para ferro-carriles, son montados sobre ruedas de papel comprimido. Los talleres de esta poderosa casa, situados en las proximidades de la ciudad de Chicago producen anualmente la cantidad de 12,000 ruedas de esta clase. Según el periódico "The Engineer", las ruedas se componen de una bobina central de papel, comprimida entre dos discos de acero de 6 milímetros de espesor, unidos por dos hileras circulares de pernos. Los pernos de la hilera más próxima al centro atraviesan los rayos que unen la superficie con el cubo; los de la hilera exterior los rayos que unen con el calce. El papel empleado en la fabricación de estas ruedas es el cartón-paja, en forma de hojas circulares, muy delgadas, que se colocan unas sobre otras, después de haber sido perfectamente untadas con cola fuerte en la faz superior de cada una, sometiénolas luego, después de haber sido convenientemente secadas en una estufa, a la acción de una prensa hidráulica, que reduce en más de la mitad el espesor de la pila.

Se necesitan al rededor de 200 hojas para formar una rueda. Una vez bien seco el disco se le somete al torno como pieza metálica y se le fortifica en sus bordes por medio de la prensa hidráulica. Se horada enseguida el centro para el paso del eje, que tiene un diámetro algo mayor que el agujero practicado en el disco. El ajuste se practica igualmente por presión.

Entre otras ventajas, estas ruedas que pueden recorrer de 80,000 a 1,300,000 kilómetros antes de ser puestas fuera de servicio, suprimen las vibraciones y disminuyen por consiguiente el desgaste del eje que entra en el cubo de la rueda.

Nuestro distinguido correligionario el ingeniero Giuseppe Palassi ha traducido el Italiano el libro de D'Anglemont con el título de "L'Ipnotismo, il Magnetismo e la Dottrina dei Medie."

En Barcelona se ha constituido un nuevo Centro Espiritista que se titula "Adelante y Constancia."

La Comisión directiva del Centro Espiritista de Lerida (España) ha quedado así constituida:

Presidente—José Monchez

Vice—Mariano Torrez

Tosorero—Mariano Perez

Secretario—Vicente Agulló.

La Sociedad Espiritista de Seramo (Italia) titulada "Armonía Spiritista" ha nombrado presidente honorario al profesor M. L. Falconer y Ernesto Valpi y presidente efectivo al Doctor Quartapelle. (Juez de 1ª Instancia).

Relojería y Joyería LA CONSTANCIA

PEDRO RODRÍGUEZ
BUEN ORDEN 1057—Buenos Aires

Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

AVISO

A las personas q' quieran experimentar algunos resultados de una seria observación practicada desde muchos años, con el objeto de sanar las enfermedades que nos agravan, pueden dirigirse por cartas ó personalmente Calle México N.º 349 de las 9 a las 11 a. m., teniendo la experimentación científica y práctica, como base general de todos métodos aplicativos á la curación de nuestras enfermedades físicas como así de las causas varias que las producen. G.M.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

Sastrería Española

— DE —
MANUEL SILVA

Gran surtido en CASIMIRES franceses é ingleses de alta novedad.

Se hacen trajes sobre medida y ropa hecha á precios módicos

622—Calle Moreno—621
BUENOS AIRES

CARPINTERIA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES

GERONIMO BONOME
911—Tucumán—911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

— DE —
Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— DE —
Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICION CONTINENTAL
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la Sastrería Moderna, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

INDUSTRIA GALAICA

TORNERÍA Y CARPINTERÍA A VAPOR

DE
FRANCISCO VILLADEAMIGO
PERÚ, 1156 á 1160

Se hace todo lo concerniente al ramo en madera y marfil. Especialidad en juegos de comedor, dormitorio y armazones. Composturas de todas clase á precios módicos.

LA AMERICANA

Casa de remates y comisiones en general

— DE —
Francisco D. Blinkhorn (hijo) y Roberto A. d'Atri

Compra y venta de negocios, casas, Terrenos, etc. etc.—Calle Lorea, 971

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERÍA—TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALICIER

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc
Artículos Franceses é Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.50
Obras de Kardec, cada obra... 0.80
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 6.00
Allan Kardec, Oraciones... 0.30
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... 0.10
Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
Libro de los médiums... 1.60
El Evangelio... 1.60
Historia de un cometa, por Flammarion... 0.80
Las Maravillas celestes, " " 1.00
Lumen, por Flammarion " " 0.80
Dios en la Naturaleza, " " 1.50
Pluralidad de mundos, " " 1.50
Mundos reales é imaginarios, " " 1.50
Vida de Copérnico, " " 2.50
Astronomía Popular " " 1.50
Viajes Aéreos, " " 2.50
Celeste, (novela) por Enrique Losada... 1.50
Marietta, por Daniel Suarez A. tazú... 1.25
Congreso Espiritista de Barcelona... 0.80
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
La ciencia Espirita, por Sanz Benito... 1.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos)... 3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
Después de la muerte, por León Denis... 3.00
Pluralidad de existencia, por Pezzani... 3.00
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solano... 2.50
Fuera Psíquico, por W. Crookes... 0.70
El Coracero de Frósviller por E. Manera... 0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo... 1.50
El Perceccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 0.50
Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
Sugestión Mental, por Borrá... 3.00
De l'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1.40
Una defensa más del Espiritismo... 1.00
Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier... 2.00
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solano... 1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo... 2.20
Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
Catolicismo y Espiritismo, por L. López... 1.30
Controversia Espiritista, por M. Sáenz Coruña... 0.20
Guía del Medium Curandero... 1.00
El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Bailesteros (2 tomos)... 4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60

Alfiere el Marino (novela espiritista)... \$ 0.20
Procedimientos magnéticos, p. Durville... 0.20
Il libro dei Medii (en italiano)... 4.50
La pena de muerte, por Corchado... 0.40
Congreso Espiritista de 1892... 0.80
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.40
Les Pensées de Carità por id... 0.80
El Espiritismo por Hernandez y Mariño... 0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
La Educación Moral del Hombre por id... 1.80
La Educación moral la mujer por Ubaldo Romero Quiñones... 2.20
El Evangelio del Hombre por id, id... 2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 0.50
Espiridion por Jorge Sand... 1.80
Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
Filosofía y Religion por Jamark... 2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
Un caractère, por Leon Hennique... 2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignana... 0.20
Concha, por Matilde Ras... 1.00
Magnetismo Humano por Durville... 0.30
Espirita, por Teófilo Gautier... 0.60
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
Infalibilidad del Papa... 0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
Crisálidas, por Carabantes... 0.50
Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
Nota—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones que no venga acompañado del importe correspondiente.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital
PROVINCIA DE BUENOS AIRES
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junín.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
León López.—Azul.
Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Agustín V. Guggia.—General Rivas.
Ramón F. Montenegro.—Colegio N.º 7—Morón
Manuel Otero—Lincoln—(B. A.)
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena
Mercedes Eudé—Trenque Lauquen
PROVINCIA DE SANTA-FÉ
Fernando Curutehet. San Lorenzo 146—Rosario.
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.
PROVINCIA DE ENTRE-RÍOS
Juan Escudé.—Concordia.
PROVINCIA DE TUCUMÁN
Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán
PROVINCIA DE CÓRDOBA
N. González Luján, Santa Rosa Esq. Junuy.
José Balsano, General Paz 105—Rio Cuarto
PROVINCIA DE MENDOZA
Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.
MISIONES
Eugenio Brouchy—Posadas.
REPÚBLICA DE BOLIVIA
Moisés Pizarro—Sucre.
REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.
REPÚBLICA DEL PARAGUAY
Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción
REPÚBLICA DE CHILE
Raul Ibáñez Vergara—Rancagua
Imprenta Rápida Reconquista 606

Redacción y Administración

ANDES 444

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n \$ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50
Número suelto..... 0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—Administrador: MANUEL PATIÑO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—M. SAENZ CORTÉS—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO.—Notas de la Redacción: Influencia de la enseñanza religiosa.—Sección Sociológico-Espiritista: Comunicaciones de Ultra-tumba.—La hechicera de los cabellos de plata.—Las legas sociales.—Un problema de Psico-Física.—La frenología en el espiritismo.—Noticias Generales.

Notas de la Redacción

Influencia de la enseñanza religiosa—En nuestro número anterior dejamos sentado que la enseñanza religiosa, tal como la daban los sacerdotes católicos en sus colegios, lejos de formar hombres perfectamente morales y creyentes, por el contrario, daban a la sociedad políticos sin escrúpulos, administradores sin conciencia y escépticos ó indiferentes en religión.

Sacábamos también en consecuencia de que, si habíamos de juzgar de la bondad de esas enseñanzas, por el resultado que habíamos obtenido en la dirección de la cosa pública durante los últimos treinta años, había lógicamente que deducir que bien pronto el desquicio social y la anarquía más absoluta vendrán a sustituirse a las leyes y sabias instituciones, tolerantes y liberales que nos hemos dado.

Ahora, entrando en el estudio de esta cuestión bajo su faz puramente instructiva é intelectual diremos que la enseñanza que reciben los niños en los colegios de jesuitas no es mala sino pésima, dado el progreso que se ha alcanzado en los sistemas de educación.

En primer lugar, el sistema de enseñanza es el *memorista* que ya está relegado por defectuoso y perjudicial en todas las grandes naciones que marchan a la cabeza de la civilización.

En esos establecimientos de educación, sus directores no solo poco se preocupan de dar una enseñanza racional y explícita sino que ignoran por completo la pedagogía que es el arte de transmitir los conocimientos con el mejor resultado.

Todos los años los colegios del Salvador, San José, La Cruz, etc., presentan número de discípulos para ser examinados en el Colegio Nacional y se distinguen por cierto, por su falta de conciencia y de dominio de las materias que requieren la aplicación de la inteligencia. Basta oírlos dar examen para cerciorarse que estamos en presencia de niños *loros*, que repiten lo que han aprendido a fuerza de penitencias y de constancia, pero sin darse cuenta de lo que aprenden.

A más de un examinador hemos oído esta crítica perfectamente exacta sobre la enseñanza de los colegios de jesuitas, lamentándose de que en esta capital todavía se tolera este sistema atrasado y retrógrado

en gracia a una enseñanza religiosa y a una enseñanza moral que están muy lejos de serlo.

—Cuánta diferencia se nota, nos decía un examinador este año, entre los niños que estudian en los Colegios Nacionales y los de los colegios de clérigos! Es indudable que estos en general, no se presentarán tan preparados como aquellos pero en cambio en lo mucho ó poco que saben, demuestran que saben lo que dicen y no se esponen a decir tantos desatinos apenas se les aparta un poco del texto ó del órden metódico ó cronológico de las lecciones que han aprendido.

—Nosotros le observamos que, porque, entonces aparecían con tan buenas notas los presentados por los colegios de sacerdotes?

—La razón es bien sencilla; nos contestó —“porque los examinadores los dejan hablar sin interrumpirlos, pues como usted comprenderá perfectamente, cuando se le interrumpe a un niño así preparado, se corta y no sigue ni para atrás ni para adelante. Por otra parte, desde que rigen los destinos del país el actual Presidente, ultra-católico, muy pocos somos los que nos mantenemos dentro de nuestro deber, sin echarle incienso. Temen a la intransigencia clerical que es la peor de las intransigencias y no es porque sean católicos que tienen diferencias con los jesuitas, pues la mayor parte son indiferentes en materia de creencias, sino porque desean gozar siempre de sus puestos en gracia de Dios.

—Véa Vd., agregó, lo que pasó hace dos años con un sacerdote que en el examen representaba a uno de esos colegios. Se examinaba aritmética razonada y la mayor parte de los discípulos presentados hacían perfectamente las operaciones pero casi ninguno sabía dar la razón de ellas. Los otros dos profesores que formaban la mesa con el sacerdote pusieron cero como clasificación a más de la mitad de los examinados. Aparcibi lo de esto el sacerdote puso 10 a todos los discípulos, de manera que ninguno saliese reprobado.

—Este proceder es cínico,—le contestamos. Jamás hemos oído decir que ningún profesor *ateo ó hereje* haya hecho una cosa semejante para salvar a sus discípulos.

—Ciertamente, nos contestó, pero tampoco, ningún ateo ó libre pensador, tienen la *mancha tan ancha* como ciertos ministros del Señor.

He ahí pues, otra de las razones que priman para consolidar la fama de que gozan los colegios de jesuitas.

Cuanto a la tolerancia de propios y extraños, por consideraciones nacidas de la falta de protección que encuentra la justi-

cia ó el cumplimiento del deber, cuando no es la audacia y la falta de una conciencia equilibrada, que burla la ley y las consideraciones de respeto y de dignidad personal que se deben los hombres entre sí.

He ahí pues, la decantada educación religiosa.

Para nosotros, la razón fundamental que nos asiste para ver engaño y apariencias en esta educación es el resultado práctico que se obtiene.

Y si como dice *La Voz de la Iglesia*, es cierto que de cuarenta años a esta parte, los puestos más encumbrados en la política y administraciones públicas han sido ocupados por los alumnos que se educaron en los colegios de jesuitas, debemos deducir que la instrucción y educación que en ellos se recibe no puede ser más vituperable.

Qué es lo que han dejado en pie, en política, en administración, y hasta en el hogar, la aplicación de la educación recibida en los colegios de jesuitas?

Todo el pueblo puede responder por nosotros, pues no se trata de hechos ignorados ó mal conocidos sino del dominio público.

Sección Sociológico-Espiritista

COMUNICACIONES DE ULTRA-TUMBA

EXPIACIONES TERRESTRES

UN SABIO AMBICIOSO—Madama B... de Burdeos, no experimentó las agudas angustias de la miseria, pero fué toda su vida mártir de dolores físicos por haber sido atacada de innumerables enfermedades graves durante setenta años, desde la edad de cinco meses y que casi cada año la ponía a las puertas del sepulcro. Tres veces fué envenenada por los ensayos que la cieguera cieguera hizo sobre ella y su temperamento viciado por los remedios tanto como por las enfermedades, la hizo víctima hasta el fin de sus días de intolerables sufrimientos que nada podían calmar. Su hija espiritista y médium pedía a Dios en sus oraciones por su madre, pero su guía espiritual le dijo que pidiese simplemente para ella, la fuerza de soportarlas con paciencia y resignación y le dictó las instrucciones siguientes:

“Todo tiene su razón de ser en la existencia humana; no hay uno de los sufrimientos que habeis evocado que no encuentre eco en los dolores que sufrís; no hay uno de vuestros excesos que no encuentre un contrapeso en una de vuestras privaciones; no cae una lagrima de vuestros ojos sin que ella lave una falta ó un crimen, algunas veces. Sufrid pues, con paciencia y resignación vuestros

dolores físicos ó morales por crueles que os parezcan y pensad en el labrador cuya fatiga le quebranta los miembros pero que continúa su obra sin detenerse, porque tiene siempre ante él las espigas doradas que serán el fruto de su perseverancia. Tal es la suerte del desgraciado que sufre sobre vuestra tierra; la aspiración hácia la dicha, que debe ser el fruto de su paciencia, le hará fuerte contra los dolores pasajeros de la humanidad.

Así es que, en cuanto á tu madre, cada dolor que acepta como una expiación es una mancha borrada de su pasado y cuanto más pronto se borren todas las manchas, tanto más pronto será feliz. *Solo la falta de resignación hace el sufrimiento estéril*, porque entonces, las pruebas se volverán á empezar. Lo que es pues más útil para ella es el ánimo y la sumisión; esto es lo que es necesario pedir á Dios y á los buenos espíritus para que se le conceda.

“Tu madre fué en otro tiempo un buen médico, acreditado entre una clase en que no cuesta nada asegurarse el bienestar y donde fué colmado de dones y honores. Ambicioso de gloria y de riquezas, queriendo alcanzar el apogeo de la ciencia no con la idea de aliviar á sus hermanos, porque no era filántropo, sino en vista de aumentar su reputación y por consecuencia, su clientela, nada le importaba con tal de que sus estudios tuviesen el fin que apetecía. Las madres eran martirizadas en su lecho de sufrimiento porque prevenía un estudio en las convulsiones que provocaba; el niño era sometido á experimentos que debían darle la llave de ciertos fenómenos; el anciano veía apresurar su fin; el hombre vigoroso se sentía debilitado por los ensayos que debían acreditar la acción de tal ó cual breva y todos estos experimentos se practicaban sobre el desgraciado que ponía toda su confianza en el médico acreditado. La satisfacción de la concupiscencia y del orgullo, la sed de oro y fama: tales fueron los móviles de su conducta han sido necesarios siglos y terribles pruebas para domar ese espíritu orgulloso y ambicioso. Después empezó el arrepentimiento y su obra regeneradora y de reparación vá tocando á su fin, porque las pruebas de esta última existencia son dulces al lado de las que ha sufrido anteriormente. Animo pues, si la pena ha sido larga y cruel, la recompensa acordada á la paciencia, á la resignación y á la humildad será grande.

“Animo, vosotros todos los que sufrís; pensad en el corto tiempo que dura vuestra existencia material; pensad en las alegrías de la eternidad; acudid á la esperanza; amiga íntima de todo corazón que sufre; acudid á la fé, hermana de la esperanza; la fé que os muestra el cielo donde la esperanza os hace penetrar antes de tiempo. Llamad también á esos amigos que el Señor os dá, que os rodean, os sostienen y os aman y cuya constante solicitud os conduce á aquel á quien habeis ofendido, cuyas leyes habeis violado.”

Después de su muerte, Madama G... ha dado, ya á su hija, ya á la Sociedad Espiritista de Paris, comunicaciones donde se reflejan las más eminentes cualidades y donde confirma lo que había sido dicho respecto á sus antecedentes.

La Hechicera de los cabellos de plata

No sabemos si por suerte ó por desgracia nunca hemos sido niños, nuestra buena

madre nos decía que le preguntaban con acento compasivo, todas las vecinas del barrio si su hija estaba enferma, tan triste era nuestro aspecto y tan reposados y silenciosos nuestros juegos; así no es de extrañar que á los diez años leyéramos comprendiendo lo que leíamos, y á los doce, comenzáramos nuestro estudio en la humildad, mirando fijamente á cuantos seres íbamos conociendo.

Estando un día en el paseo, nos llamó la atención una mujer elegantísima, alta, esbelta, con un traje de raso negro guarnecido de blondas, un magnífico velo de encaje la envolvía y realzaba su espléndida hermosura; lijera y apoyada en el brazo de su esposo, sostenía una conversación animadísima con dos amigos que la acompañaban. Al verla, sentimos un estremecimiento especial, y mirando á nuestra buena madre murmuramos con vago terror: ¡Esa mujer tiene sombra!

En Andalucía hay infinidad de modismos que no se encuentran en ningún diccionario, pero que sin embargo los andaluces se entienden perfectamente con ellos. Cuando una persona es simpática, se dice: *tulauo ó meungano tiene mucho ángel*, ó se asegura que tiene *don de gentes*, y el vulgo afirma que aquel individuo tiene *mucho aquel*, y si por el contrario es antipático, se dice: Juan ó Pedro tiene muy mala sombra, y si un ser revela en sus ojos que guarda una historia se dice lo que dijimos al ver aquella señora tan elegante y tan distinguida,—es muy hermosa, pero no sé, encuentro que esa mujer *tiene sombra*.

—No te has engañado, nos dijo una señora que nos acompañaba, la conozco desde niña, y te aseguro que muchos que están en presidio no habrán hecho tanto daño como ella; dices bien, que tiene *sombra*, ¿no la ha de tener? si dos muertos la deben ir persiguiendo?

—¿Dos muertos? ¿qué dice usted?

—Lo que oyes, esa desgraciada (que no merece otro nombre) se llama Mercedes Acuña, desde niña se ha complacido en verse rodeada de adoradores, y ha tenido *tanto ángel* desde que nació, que sus padres y sus hermanos, sus compañeros de colegio y sus criados, todo el mundo le ha dicho lo que se dice en el *padre nuestro*, *hágase tu voluntad*. Un pobre muchacho que estudiaba para abogado, consiguió ser el preferido de la caprichosa niña, y durante mucho tiempo estudió sus lecciones frente á los balcones de su amada, pero de pronto Mercedes cambió de parecer, y se dispuso á contraer matrimonio con el que hoy es su marido, fué á la iglesia á casarse, y al bajar del coche delante de su casa, el pobre estudiante se arrojó á sus pies disparándose un tiro en la sien, la sangre del infeliz suicida manchó el blanco traje de la joven desposada, y tuvo valor de estar bailando toda la noche sin cambiar de vestido, y por la mañana se marchó á Italia con su marido á pasar la luna de miel. Cuando volvió siguió coqueteando, complaciéndose en ser la perturbación de más de cuatro familias, hasta el punto que todo un señor coronel de artillería casado y con hijos, enloquecido primero por las miradas de Mercedes, y luego desesperado por su indiferencia, y su desvío, en los mismos salones de la casa de ella se levantó la tapa de los sesos diciendo: ¡mal dita seas! ¡Ya ves si tenías razón al decir que tiene sombra!

Durante algunos años seguimos viendo á Mercedes en el paseo, hasta que una nueva catástrofe le obligó á salir de España. Un joven artista, un discípulo de Fidias se

envenenó no pudiendo sufrir los desdenes de aquella mujer fatal que durante algún tiempo le distinguió con sus atenciones, y después se rió de su amor, pero el joven artista tenía madre, y esta juró vengar la muerte de su hijo. Mercedes lo supo á tiempo y huyó precipitadamente seguida de su esposo y de sus hijos, sin que hayamos vuelto á saber nada de ella.

Muchos años después conocimos á otra mujer; que sin ser hermosa como Mercedes tiene esa atracción fatal que siembra la confusión y el trastorno á donde quiera que va: su voz acariciadora encuentra eco en todos los corazones que ella quiere, su vanidad, su amor propio queda satisfecho cuando ha conseguido alterar la tranquilidad en la casa que visita con alguna frecuencia. Toda sentimentalismo, toda poesía, sin descender á los amores materiales de la tierra, confiando á su marido todas las impresiones que recibe, y todos los trastornos que produce su especial coquetismo.

Es un ser incalificable, parece una mujer sin sentimiento, sin corazón, y por otra parte juro que es toda de su marido, que no le puede ocultar nada de lo que hace, y le confía todas las aventuras de su vida verdaderamente novelesca, y sin ser infiel en el sentido material de la palabra, más de una hourada familia ha sido víctima de sus locuras. Un pobre joven buscó la muerte en el campo de batalla para olvidar su ingratitude, cuando ella lo dejó para casarse con otro; su marido es mártir de su especialísimo carácter y cuando le vemos involuntariamente nos acordamos de Mercedes y decimos:—¡Pobres espíritus! ¡cuán horrible será su expiación! ¡porqué hacen el mal con profundo conocimiento de causa, cuando fijan su mirada en un hombre saben que lo condenan al sufrimiento, y emplean todo su artificio en enloquecerle.—Pobres espíritus! ¡cuánto les queda que sufrir! ¡cuántas tristes condiciones volverán á la tierra!.....

“No lo sabeis bien, (nos dice un espíritu,) te inspiran compasión esas dos mujeres que has encontrado en tu camino y cree que son más dignas de lástima que los asesinos condenados á cadena perpétua en los presidios de la tierra. Yo lo sé por experiencia, yo he sido uno de esos genios maléficos que durante muchas existencias he sido hermosa, he tenido los irresistibles atractivos de una belleza incomparable, mis ojos prometían un cielo, mi boca derramaba los efluvios de la seducción, en la frente que yo aplicaba mis labios se desencadenaba la tempestad de la pasión más violenta. Desgraciada la mujer en cuyo esposo yo fijase una sola mirada, porque aquel hombre enloquecía, y todo lo abandonaba, todo. El que viviese en opinión de santo, se convertía en asesino si yo le decía ¡hiere! mujeres hubo que vinieron á pedirme de rodillas que amase á su marido, pero que antes que verle morir desesperado preferían su desvío á su muerte, y aquella subyugación, que yo ejercía era mi vida, mi felicidad. Hice innumerables víctimas, y cuando dejaba la tierra me horrorizaba de mi misma, veía todo el estrago que había causado mi fatal hermosura, mis locos deseos, y todo aquel amor se convertía en odio, pero en un odio implacable, los feroces caudillos que capitaneaban las primeras legiones que se dividieron á sangre y fuego la tierra, no tuvieron más enemigos que tuve yo, ni causaron tan hondas divisiones en las familias como mi loca vanidad; aunque te dictara cien tomos en folio no podría decirte todas las responsabilidades que ad-

quiere el espíritu cuando hace el mal y se complace en su obra."

"¿Cuántos siglos permanece estacionado pagando con toda clase de humillaciones sus victorias satánicas! no existe el demonio tal como le pintan las religiones, pero si te puedo asegurar que hay espíritus malélicos dominados por instintos tan perversos que parece imposible que en aquellos seres aiente un alma creada por el Omnipotente. No estrañéis la irreligiosidad de vuestro tiempo, hay actualmente en la tierra espíritus tan rebeldes, tan separados de toda noción benéfica, que los sabios al ver esos monstruos tienen que decir: Dios no existe."

"Sin la comunicación de los espíritus creedm: el hombre pensador tiene que dudar y perderse en un caos. ¡Todo es grande en la naturaleza! todo menos el hombre! y es que este se presenta en la tierra como los malhechores confinados en vuestros presidios. ¿No os parece á vosotros que los criminales pertenecen á otra raza, y les llamas abortos del infierno? pues á los pocos espíritus que encarnan en ese mundo para servir de guías á la humanidad, al ver los desastres y los crímenes que esta comete, preguntan á su razón ofuscada.

¿Si hay una causa creadora, cómo sus creaciones no llevan el sello de la perfección? y aceptan la ley evolucionista, sentando como tesis más extrañas y más absurdas, y os lo repito, no lo culpeis. ¿Puede admirar el ciego la belleza de las flores, el azul del firmamento, los resplendores del sol y el fulgor de las estrellas? No; pues ciego es aquel que ignora la vida de ultratumba, y por eso no conoce que el hombre es perfectible, le ve imperfecto y se hunde en el abismo de la duda.

A mí mismo cuando recuerdo mi pasado me parece imposible que en mi existiera un alma creada por el hálito de Dios, ¡cuantos siglos he perdido! En mí si que se cumplía lo que dijo un padre de la iglesia: *Vanidad de vanidades y todo es vanidad*. Hasta en mis esclavos me complacía en encender el fuego de la pasión; cuando estaba en el baño hacia venir á varios de mis fieles servidores para que me contaran historia y me cantaran trovas amorosas, y muchos de aquellos desgraciados buscaron en la muerte el término de su agonía."

"¿Cuanto he sufrido durante mis largos periodos de erradicidad! . . . mi soledad era espantosa, pero sufría tanto viendo á mis víctimas, que prefería el silencio y la oscuridad. Hay dolores que no son para explicarlos, ó se necesita sentir esa desesperación muda y terrible, ese desencanto, esa indefinible sorpresa que experimenta el espíritu cuando contempla su envoltura dentro del ataúd siendo pasto de los gusanos, y uno se encuentra lleno de vigor, siendo separado de aquel cuerpo hermosísimo ayer, y putrefacto hoy, cuando se mira la cavidad de aquellos ojos, cuyo brillo y expresión había enloquecido á millares de seres, y hoy se encuentra vacíos . . . ¡aquella boca sonriente y perfumada cuyos labios al dar un beso habían decidido del porvenir del mundo . . . hoy abierta; repugnante, arrojando un líquido viscoso y fétido . . . Yo que había sido tan apegada á la materia, no sabía separarme de mi sepultura. Cuando embalsamaban mi cadáver sufría menos, y á veces más, porque en algunas ocasiones la ilusión era completa, parecía que mi cuerpo reposaba en brazos del sueño y yo me desesperaba, porque le decía. —¡Despierta y sonríe y el mundo será tuyo nuevamente! pero mi cadáver permanecía petrifi-

cado y ni un solo ser se detenía á rezar en mi sepultura! . . ."

"Tanto sufrí que un día exclamé con inmenso desconsuelo. ¡Quién quiera que seas, Dios, Destino ó Fatalidad . . . dime ¿mi condenación será eterna? No; me dijo una voz que resonó en mi oído; tu sufrimiento cesará desde el instante que concluyas de pagar tus innumerables deudas, ni un segundo tendras angustia después de saldarte tu larga cuenta, y aun en esas mismas existencias de dolor y prueba, algún rayo de sol lucirá para tí, si es sincero tu arrepentimiento y firme tu propósito de enmienda. Siglos y siglos has vivido hundido en el lodo, pero siglos sin fin te quedan para sonreír entre flores. No hay redención sin martirio: comienza el tuyo y le verás el fin, que todo tiene término en la vida menos la misma vida, esta es eterna, es la sabia de Dios que nunca se podrá extinguir."

"Estos y parecidos razonamientos me dieron valor para comenzar una serie de existencias de verdadera espíriencia; nadie hubiera dicho que una mendiga enferma y repugnante había sido durante muchos siglos la mujer más hermosa de la tierra; hubo momento que me faltó el valor para seguir mi escabroso camino, conservé durante mucho tiempo tal afición á la belleza física, que lloraba de rabia cuando veía ante mí jóvenes hermosas á quienes les pedía una limosna y estas con desdenosa sonrisa me tiraban una moneda."

"¡Oh! cuánto sufría en aquellos instantes! cuánto tardan algunos espíritus en olvidar lo que han sido. Yo he sido uno de esos pecadores impenitentes, pero también lució para mí un rayo de sol, el relato de la primera existencia en la cual latió mi corazón es el asunto principal de esta comunicación, quiero decir á las mujeres donde se encuentra la verdadera felicidad."

En la encarnación que voy á referir, debí el ser á un honrado matrimonio que se mantenía con el producto que les daba un molino harinero; durante quince años viví tranquilamente, mi figura sin ser bella era simpática, mis padres aun que toscos eran sencillos y buenos, me querían mucho, y todo me sonreía cuando una noche se declaró un incendio violentísimo que en pocos momentos redujo á cenizas la humilde casa donde nací sucumbiendo todos sus habitantes menos yo, que durante tres días, estuve emparedada en una cueva oyendo voces lejanas, lamentos, imprecaciones, alimentando esperanzas y volviéndome loca de desesperación, cuando sentía sobre mi cabeza los pasos de los piadosos vecinos que buscaban los cadáveres para darles sepultura, me llamaban á grandes gritos y se alejaban para remover otras ruinas mientras yo quedaba enterrada en vida! . . . Al fin un hundimiento me acabó por el pronto de sepultar, pero aquel movimiento de los escombros me dió la vida; porque gracias á él, me descubrieron y en los primeros momentos me prestaron toda clase de auxilios; mas no así después que todos los habitantes del pueblo huyeron de mí, haciendo la señal de la cruz diciendo: ¡Huye bruja maldita! ¡huyamos de la hechicera de los cabellos de plata, cuando la hechicera resucita, calamidad segura, aquellos alucinados casi me hicieron perder la razón; durante los tres días que estuve emparedada mis abundantes cabellos negros se tornaron blancos como la nieve, y en aquella comarca había una tradición, de que en la cumbre de una montaña habitaba una hechicera de tez cobriza envuelta en un manto que le había dado la nate-

raleza, consistente en una abundantísima cabellera blanca como la nieve y brillante como la plata; mi madre para hacerme callar cuando me resistía á dormir, me había asustado muchas veces diciéndome . . . Si no eres buena llamaré á la hechicera de los cabellos de plata. ¡Quién nos hubiera dicho entonces á ella y á mí, que la ignorancia del vulgo me habría de convertir un día en aquella hechicera! Si bien no le faltaba motivo para creer lo que aseguraban, por que yo misma me horroricé cuando logré mirarme en un mal espejo; mi tez blanca y sonrosada tenía un tinte entre cobrizo y amarillento y mis cabellos negros se habían vuelto blancos, pero con una blancura deslumbradora, mi memoria se negaba á ayudarme para decirle con entereza á aquellos obscuros; —Miradme bien, soy Eloina la joven molinera del torrente, quería hablar y la emoción me hacia enmudecer; un hermano de mi padre que era el cura del pueblo, fué el primero que me arrojó del lugar diciéndome:

¡Huye, huye al infierno de donde saliste en mala hora! y me encontré en el campo sin saber á donde dirigirme, caminé á la ventura durante algún tiempo cuando la Providencia sin dudar guió mis pasos y me dirigí á una aldea donde habitaba un ser que ahora se comunica con vosotros, el Padre Germán, que venia muy a menudo al molino donde pasaron los primeros años de mi vida; yo también había ido muchas veces á su iglesia con mi madre, y al reconocer el camino mi corazón se sintió aligerado de un gran peso, porque vi un rayo de luz en el Padre Germán, aceleré el paso cuanto pude y llegué á la fuente de la salud en ocasión que el venerable sacerdote estaba allí leyendo unos pergaminos: me arrojé á sus pies diciendo: ¡Padre Germán! ¿me conocéis? soy Eloina la joven molinera del torrente; el sacerdote me miró asombrado se pasó la mano por la frente y en aquellos instantes creí que el Universo se desplomaba sobre mi cabeza al perder mi última esperanza; pero pronto me reanimé al oír su voz que me dijo con paternal ternura: No sé quién eres, pero desde luego se conoce que eres muy desgraciada, y para consolar á los desventurados estoy yo en la tierra."

"Aquellas palabras me dieron la vida, y con todos sus detalles le conté cuanto me había ocurrido, me escuchó atentamente y me prometió que aquella misma tarde iría al pueblo que me vió nacer; me dejó en casa de unos aldeanos que á no ir acompañada del Padre Germán me hubiera dicho lo que los demás, que tanto me lo dijeron sus ojos, y el acento tembloroso con que dijeron: Padre, ¿de donde ha salido la hechicera de los cabellos de plata? El buen sacerdote les explicó mi triste historia, y entonces se compadecieron de mi infortunio, sin dejar de mirarme con cierto recelo."

"Al día siguiente volvió el Padre Germán de su excursión, y me dijo sonriendo tristemente.

"—¡Pobre Eloina! nada he conseguido en tu favor, porque para vencer la superstición de todo un pueblo es muy poco un solo hombre, mucho mas si este pasa por brujo como paso yo; y tu mayor desgracia es que las llamas no destruyeron las dos casitas que tenía tu padre al otro lado del torrente, porque como la codicia es la madre de todos los crímenes, el hermano de tu padre es el único heredero muriendo tú, y es por consiguiente el que jura y perjura que él vió tu cadáver, y que tú eres la hechicera de los cabellos de plata en cuerpo y alma; y

como en tu rostro no hay el menor vestigio de aquella niña risueña y sonrosada, he ahí la razón porque todo se conjura contra ti, para pasar por muerta estando viva; y como Dios no es injusto, cuando pasa sobre tí, tan extraño infortunio, créeme hija mía, algo debes y hoy lo pagas; no murmurar de la Santa Providencia, confía en la infinita misericordia de Dios, y di con la humildad del justo: ¡Cúmplase Señor tu voluntad!"

"Algunos días después me llevó á un pueblecito inmediato y en una pobre casa que había lejos del poblado, me dejó en compañía de un matrimonio que lloraban la ausencia de su único hijo, que estaba en la guerra, solo la influencia que ejercía el Padre Germán venció la repugnancia de aquellos campesinos que al verme se quedaron aterrados diciendo con espanto:

"—¡Padre! ¿cómo se atreve V. á ir por el mundo acompañado de la hechicera de los cabellos de plata?"

"El buen sacerdote no perdonó medios para convencerme de su error, y por fin consintieron en tenerme en su casa, aunque tardaron mucho tiempo en mirarme con buenos ojos. Hasta la naturaleza se conjuraba contra mí, porque desde mi llegada, ó mejor dicho, desde mi transformación, en aquella comarca, las tempestades se sucedían unas á otra sin interrupción, la guerra aumentaba y á todo los desastres las gentes sencillas les daban por causa mi llegada; el padre Germán me venía á ver con frecuencia, y me decía siempre, no te desesperes, hija mía, tú eres buena y para tí lucirá un día de Sol. Al fin volvió de la guerra el hijo de mi familia adoptivo, pero volvió en un estado tristísimo acribillado de heridas, las piernas en particular las traía hechas pedazos; desde mi metamorfosis él fué el único sér que al verme no manifestó repulsión, al contrario; al decirle su madre:—Hijo, hemos aumentado de familia porque el Padre Germán lo ha querido; me miró sonriéndose, dijo, dulcemente:—Me alegro, madre mía, así tendré una hermana que me acompañe y que me cuide. Sus palabras resonaron de tal modo en mi corazón que sentí una emoción desconocida, y todo el amor de mi alma lo deposité en Tadeo; él correspondió á mi ternura y entonces comencé á vivir por que principié á amar."

"Tadeo estuvo más de dos años padeciendo con sus heridas, que se cicatrizaron al fin, pero sus piernas no adquirieron todo el movimiento que era de desear. Apoyado en su madre, ó en mí, era del modo que podía andar haciendo grandes esfuerzos. Yo me constituí en su ángel de la guarda y velaba su sueño, condimentaba su alimento, le distraía contándole los recuerdos de mi niñez, y él en premio de mis afanes y mis desvelos, me decía con la mayor ternura: ¡Pobre Eloína! ¿que buena eres!"

"Si te contara nuestras dulces conversaciones nunca terminaría mi relato, solo te diré que viendo Tadeo mi inmenso amor rogó al Padre Germán que bendijera nuestra unión, y unidos ante Dios y los hombres viví treinta años: dos niñas hermosísimas vinieron á demostrar que yo no era la hechicera de los cabellos de plata, la que durante muchos siglos fué el terror de aquellas montañas; y aunque mi figura era antipática, y hasta repulsiva, aquellos dos ángeles que bebieron en mi seno el agua de la vida, demostraron que en mí había la lozania de la juventud."

"Treinta años fui dichosa, amé á Tadeo con de íntimo; él correspondió á mi ternura, y

el poco tiempo que me sobrevivió, no pasó día que no rezara un padre nuestro por mi eterno descanso, y no dijera á nuestras hijas que imitaran las virtudes de su madre."

"En aquella existencia comencé á amar rodeada de un odio casi general, mi afán de cariño encontró un sér en quien depositar los primeros effluvia de mi alma virgen de todo amor. Confío reunirme con Tadeo en otra existencia de reposo, aquella encarnación es la primera sonrisa de mi vida, su recuerdo es el primer rayo de sol que ilumina las tinieblas de mi pasado; mucho tengo que pagar todavía, pero como la misericordia de Dios es infinita, cuando un espíritu quiere progresar el Creador le deja entrever un destello de felicidad para darle aliento en su penosa peregrinación. ¡Cuán feliz fui en aquella existencia! ¿que días tan hermosos pasé en mi humilde casita cuidando á mi esposo y á mis hijas! nada ví del mundo, nunca salí de aquel delicioso valle; mi extraña figura me tuvo siempre prisionera, pero nada ambicionaba, cuando al amanecer me despertaba sin hacer ruido para no despertar ni á mi marido ni á mis hijas, miraba embelesada á aquellos tres séres, y cruzando las manos caía de rodillas diciendo:

¡Bendito seas Señor! para tí no hay nada imposible, en la dura roca haces brotar una flor, nadie con menos condiciones que yo para crearse una familia, pero tú lo has querido y la hechicera de los cabellos de plata, el terror de los niños y de los ancianos el sér maldito ha concebido como las demás mujeres y ha sido amada por sus hijos... ¡bendito seas Señor!"

"Estoy muy contenta de haberme comunicado y de haber demostrado que el espíritu comienza á vivir en el sagrado instante que se despierta para el sentimiento del amor."

"No lo olvideis mujeres de la tierra. Yo he sido hermosa entre las hermosas, galanteada entre las galanteadas; y solo he sido dichosa, recordadlo, cuando revistida de una extraña envoltura, pobre, escondida en el fondo de un valle, huyendo de mis semejantes, al amar sinceramente. El cielo se abrió para mí, fui esposa y madre, mi lecho de muerte estuvo rodeado de séres amantes, y la siempre vivas brotaron en mi tumba regadas por el llanto del amor!"

"¡Amad si quereis vivir! ¡amad si quereis progresar!"

Estamos muy conformes con los razonamientos de este espíritu, decimos como dijo Manterola:

El alma vive mas donde . . . ma, que donde anima.

¡Oh! si, el amor es el sol del alma, ¡hay! de las almas que se mueren de frío . . . !

AMALIA DOMINGO SOLER.



LAS LLAGAS SOCIALES

Si nos fuera dable sondear el corazón humano y sorprender sus más recónditos secretos, casi nos sería imposible el poder vivir en este mísero mundo; porque la enormidad de los defectos, puesta en constante exhibición, aterraria á los séres más sensatos y les demostraria que apenas si existe alguna virtud entre los que aquí habitan; y decimos esto, ya que, á pesar de que nadie puede penetrar en la conciencia ajena, por estar adispuesto por la sapientísima ley del Creador, sin embargo vivimos en perpétua lucha de miserias donde las bajas pa-

siones son siempre la cabeza del motin dispuesto á sublevar los ánimos en todas direcciones.

El hombre, en su escaso criterio, ha creado leyes á su antojo, más ó ménos lógicas, y, su orgullo más que su razón, las ha dejado enseñorearse de un modo pernicioso; recogiendo así el fruto podrido que la ignorancia, desde mucho tiempo, viene diseminando en las inteligencias.

Vivir gozando, es el bellissimo sueño de los humanos; y, tras esta esperanza, se lanzan todos engañándose mutuamente y sin comprender la realidad de la vida. El deseo de poseer lo imposible, es casi una monomanía: las mejores aspiraciones, las desvirtúa el egoismo; los trabajos más importantes, los destruyen la inconstancia; se infringen los más sagrados deberes, por la indolencia; se prostituyen mil bellas condiciones, por el abuso; se rompen los lazos más afectuosos, por la intolerancia; y, así sucesivamente, todo se mistifica y á todo se le da torcida interpretación.

La humanidad, vive muriendo, sin comprenderlo, porque no piensa, porque no filosofa, porque su quietismo moral es inmenso, y porque solo emplea su actividad en todo aquello que ménos ventaja puede reportarla.

La sociedad, esa masa colosal de inteligencias que parece basarse en la lógica más estricta, esa especie de árbol gigante que pretende prestar su sombra bienhechora al desvalido, vista por fuera, tiene el irresistible encanto de lo bello y de lo justo; pero escudriñada por dentro, es el tribunal permanente donde se juzga con rigor al débil y se apoya con petulancia el más fuerte; es el templo donde incesantemente se quema incienso á la frivolidad: el trono desde donde la ignorancia preside mil y mil desaciertos; la tribuna prostituida por la falsedad, puesto que se propala la justicia y apenas si se cumple; una familia enfermi-za y caprichosa que todo la disgusta; la enfermería de las pasiones; una potestad que domina más con la argucia que con la razón; la actriz consumada que sabe identificarse con toda clase de papeles; y un completo carnaval donde cada individuo se disfraya á su antojo.

La inteliz viuda, el huérfano, le hijo natural y el sencillo obrero, aunque hijos todos de esa misma sociedad, son mirados por esta con la mayor indiferencia. Para ellos, la sociedad, salvo muy raras excepciones, no es otra cosa que una mala madrastra. El que es de humilde condición ó se le ve en brazos de la miseria, se le olvida completamente ó bien se le hiere de un modo tal, indigno de una sociedad que se tiene por muy sensata.

El vicio tiene para ella más valía que la virtud. Una mujer coqueta y frívola, es protegida y adulada; y para la mujer sencilla y virtuosa, solo existe la indiferencia y, algunas veces, el desprecio.

Nosotros mismos lo hemos presenciado más de una vez; hemos visto dispensarse todo á la mujer degradada y no perdonar una leve falta á la que, sin dejar de ser honrada, solo ha sido un tanto débil en el cumplimiento de sus deberes; hemos visto á la primera, con todos los derechos y consideraciones inherentes á la mujer digna y laboriosa; y hemos contemplado á la segunda, sufriendo los vejámenes aplicables á aquellas que, olvidando su alta misión, se arrastran por el lodazal de las miserias humanas.

Cuando hemos visto ensalzar el vicio y pisotear la virtud, al contemplar tanta

hipocresía y tanto sarcasmo, nos hemos convencido de que la humanidad, aun dista bastante del progreso moral que ha de conducir a su perfeccionamiento; y en este estado, no puede producir sino hijos defectuosos que forman una sociedad viciosa y corrompida, en la que los seres pensadores, no pueden vivir, porque se asfixian con su pesada atmósfera.

Nosotros creemos que el Espiritismo, con el tiempo podrá metamorfosear las costumbres humanas de un modo provechoso, y especialmente en la mujer, que es la que necesita reformarse por completo; más en tanto no suceda esto, solo veremos ignorantes con pretensiones de sabios, pordioseros vestidos de maguates, libertinos con careta de santos, orgullosos con apariencia de humildes, avaros blasonando de pródigos, y así sucesivamente todos, vistiendo el traje que menos les pertenece.

Preguntóle un día, cierto jóven, á un filósofo, qué opinión era la suya respecto á la sociedad; á lo cual contestóle el sabio: "La sociedad, en la apariencia, se asemeja á una hermosa desposada llena de encantos y risueñas esperanzas, ó á una familia feliz que nada le preocupa en sentido desagradable: todo en ella es sorridente como un día de Primavera ó un rayo de Sol; pero bien analizada y escudriñados todos sus pliegues uno á uno, es una infeliz mendiga que no puede dar otra cosa más que una parte de la miseria que posee; fausto por fuera y podredumbre por dentro; no hallaréis en ella sino amargas decepciones que os herirán profundamente: es una pobre loca que tardará muchos siglos en curarse, y para ello es necesario que á la mujer se la instruya más lógicamente, porque ella es la base principal de la familia y de la sociedad en general, y mientras la mujer no se corrija de sus muchos defectos, nada bueno podremos esperar de esa gran familia tan ignorante y pretenciosa, tan hipócrita y egoísta, que, semejante á un mal libro lujosamente encuadernado, solo puede engañar en la apariencia."

Efectivamente: las llagas sociales son muchas y profundas; y por esto diremos, que estamos muy conformes con la versión del sabio filósofo, toda vez que la mujer, puede influir mucho en su curación radical, hasta llegar al perfeccionamiento humano.

Élúquesela como es debido, despójese la del fanatismo y de la vanidad, désela una instrucción más lata, y tendremos á la mujer sensata, sencilla y modesta, que educará á la familia con los sanos principios de la razón; y entonces, de gradación en gradación, irá subiendo la escala del progreso hasta ceñirse la diadema de la virtud.

Por este medio, esa máscara hipócrita con que hoy se cubre la sociedad, ó mejor dicho, casi toda la humanidad, será pulverizada por el sentimiento de justicia que germinará en las conciencias; el orgullo, ese falso pedestal creado por la ignorancia, será derruido por una vasta instrucción y reemplazado por la humildad; y así sucesivamente, todos cuantos defectos oculta hoy la sociedad, serán sustituidos por otras tantas virtudes; más para esto, es necesario que trascurren algunos siglos, con el fin de que fructifique el trabajo de los seres pensadores que se afanan por destruir el vicio; pues, tal como se halla actualmente la humanidad, no es posible encontrar lo que deseamos, porque como, llevamos dicho, es una infeliz mendiga que no posee más que miserias.

El egoísmo y la vanidad, imperan tanto en ella, que no hay un acto, por bueno que

parezca que no esté saturado con su pernicioso aliento.

La caridad, ese sentimiento del alma, tan digno y elevado, se prostituye con la mayor naturalidad, por la ostentación con que se hace y por esa vanidad desmedida que desvirtúa cuanto con ella se roza.

Nuestra sociedad, tiene fama de muy filantrópica, es cierto; pero si fuéramos á analizar su caridad, si pudiéramos escudriñarla minuciosamente, ¡cuánto de reprochable hallaríamos en su aparente generosidad! Si nos fuera dable pesar el egoísmo y la sinceridad de dichos actos, estamos casi seguros de que la balanza se inclinaría al lado de aquél; porque, en la Tierra, son muy pocos los sencillos y humildes, y muchos los egoístas y orgullosos; que á todo le prodigan el incienso de la adulación y le imprimen el sello de la hipocresía.

La armonía, también es un mito en nuestra sociedad; y lo que realmente existe, es la confusa Babel donde todos vociferan á su antojo, sin saber lo que piden ni poderse comprender. Cada individuo de por sí, se cree que le pertenecen más derechos que á otro y que posee muchas más virtudes; y ante ese exagerado orgullo, no puede subsistir sino una debilidad moral que mata á la familia y á la sociedad en general.

Las llagas sociales dimanar de la mala educación de la infancia, de esa educación trivial y limitada que reciben las familias y que, á semejanza de un mal alimento, no deja desarrollar sus inteligencias con toda la latitud necesaria, sino que, por el contrario, las sujeta al escaso conocimiento de las cosas y las inutiliza para el estudio indefinido de cuanto existe.

La educación moral ó intelectual de la familia, es la base principal del bienestar de los pueblos y de la armonía social. Nuestra sociedad carece de armonía, porque la faltan virtudes; y está exenta de éstas, por la mala dirección que ha recibido en su niñez. Por lo tanto, si queremos ver otra sociedad más vigorosa, más sensata más útil y más virtuosa, es preciso que las vírgenes inteligencias de los niños de ámbos sexos, se desarrollen á la luz de la razón por quien sepa dirigirlos con acierto; que los adolescentes que en su infancia no han percibido los clarísimos reflejos de la virtud, despierten por sí mismos de su letargo, para lanzarse en pos del progreso, trabajando incansablemente en pro del mejoramiento humano, y que, la mujer, como á poderoso motor de la civilización, inculque á la familia, y con ella á la sociedad en general, la moral más perfecta, como así mismo todo aquello que se enlace al continuo movimiento de los adelantos.

Las llagas sociales, son la epidemia de las pasiones y un abismo sin fondo donde las humanidades van amontonando sus miserias. Para curar esa epidemia, se necesita la panacea de la justicia; y para contrarrestar las miserias, un inmenso tesoro de virtudes con las cuales, la sociedad, pueda cubrirse interiormente con el blanco cenital de la pureza, que es la fiel imagen de la rectitud de la conciencia.

CÁNDIDA SANZ DE CASTELLVI.



Un Problema de Psico-Física

De Lumen

Según prometimos vamos á emitir nuestro humilde parecer en el problema plantea-

do por uno de los espiritistas de Zaragoza, y en su representación, por nuestro siempre predilecto hermano D. Fabián Palasi.

Aunque resulte una declaración mil veces repetida, debemos manifestar y manifestamos, antes de entrar en el fondo del asunto, que las apreciaciones que siguen, si pueden estar más ó menos calcadas en los principios espiritistas, no por esto dejan de ser exclusivamente nuestras; ó más categóricamente dicho: reclamamos exclusivamente para nosotros la responsabilidad científica ó moral que á las mismas pueda haberles. Tememos mucho que nuestra insuficiencia nos haga incurrir en herejía, y amamos mucho más al redentor Espiritismo para que no procuremos dejarle á salvo de nuestras torpezas. Conste, por tanto, que de lo que digamos, sólo nosotros somos y queremos ser los responsables.

Y ahora, entremos en materia.

**

"En las materializaciones de los espíritus, suelen éstos manifestarse como poseyendo órganos corporales, cuyos caracteres y funcionamiento establecen marcadas diferencias con los órganos del médium, y de los demás que presencian el fenómeno, para que pudieran ser confundidos. Probada la presencia de estos órganos, ¿cómo se explica su existencia?—Están en el periespíritu del serdesencarnado? ¿Son formados *ad-hoc* por el espíritu en el acto de la materialización?"

Este es el tema propuesto por el incógnito hermano Zaragoza. Nosotros repondemos á él:

- a) El periespíritu carece de órganos.
- b) Los que se ven en el espíritu que se materializan, son *transitorios* y formados *ad-hoc* por el espíritu en el acto mismo de la materialización.
- c) Se explica su existencia y sus funciones, como se explica la presencia visible y tangible del cuerpo fluido periespiritual.

Esta es la síntesis de nuestra particular opinión, que pasaremos á razonar para que pueda apreciarla en todo su fundamento.

**

- a) El periespíritu carece de órganos.

Ante todo, démonos una idea de lo que debemos entender por periespíritu.

Todos los autores que de él se han ocupado, le consideran como el cuerpo que sintetiza al espíritu. Kardec nos le ha definido diciendo que es una envoltura fluidica semimaterial; Delanne, y con él otros varios, creen que no es un todo homogéneo sino que tiene partes casi materiales que tocan al organismo y partes casi espirituales que se relacionan con el alma; Soriano le reputa el agente intermediario, durante la encarnación, que sirve al espíritu para ponerse en contacto con el mundo de lo objetivo, y durante la erraticidad, el cuerpo físico del yo que excita á éste, á las tendencias que extrajo de su última encarnación, el motivo de sus quebrantos, de su particularización y de su manifestación y el elemento primo sobre el que directamente obra; todos los experimentadores convienen en que se abmaterializa y puede irradiar á distancia, y por nadie es negado que ejerce las funciones de sensorio general.

Este es el bosquejo que del periespíritu se nos ofrece, bosquejo que nada dice, posi-

tivamente, ni en pró ni en contra de nuestra aseveración, pero ha de servirnos para deducirla.

Nada de cuanto existe es supérfluo: todo tiene su objeto que llenar, todo precisa á las funciones á que está destinado. Si, pues, consiguiéramos demostrar que el organismo fuera supérfluo en el periespíritu, tendríamos ya evidenciado que el periespíritu carece de órganos. Intentémoslo: el magnetismo y el hipnotismo pueden servirnos de mucho.

El profesor Soave nos hablaba de un farmacéutico de Pavia, sabio químico, que no solo preparaba las recetas en estado sonámbulo, *con los ojos completamente cerrados*, si no que hacia los más arriesgados experimentos de química; y en la *Enciclopedia* se lee también, que un joven seminarista componía excelentes sermones en el mismo estado, cuando despierto, era totalmente incapaz de ello.

Rostan refiere que otra sonámbula vió *por la espalda y en la obscuridad* la hora que marcaban las saetas de un reloj, y que caminó sin tropiezo por un sin número de escollos.

Despines nos relata múltiples experiencias hechas con una sonámbula que *oía por la palma de la mano, por las espaldas*, ó por cualquiera parte de su cuerpo.

Charpignón y Senillosa se complacen en referirnos casos en que los sonámbulos *han descrito con exactitud* escenas ocurridas á muchas leguas de distancia.

La lectura y trasmisión del pensamiento lo mismo á presencia que en ausencia, es un fenómeno corriente entre los magnetizadores.

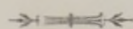
Y la movilidad y traslación de los objetos sin manos visibles que los trasporten y los muevan, es también una de las experiencias mil veces repetidas por Pelletán con sus sonámbulos.

Tenemos, pues, que la experiencia nos confirma en que el sonámbulo ve sin el concurso de los ojos, oye sin el concurso de los oídos, piensa sin el concurso del cerebro, se traslada á distancias sin el concurso de los pies y sin moverse corporalmente del sitio, y moviliza y transporta los objetos sin el concurso de las manos. Aun pudiéramos agregar que reconstituye escenas pasadas para él totalmente desconocidas, que siente á muchos centímetros de su cuerpo, y que vaticina lo porvenir con exactitud matemática. ¿Cómo puede efectuarse todo esto? De qué organismo se vale para ello?

El hecho de que experimente sensaciones á distancia y de que pueda describir escenas que acontecen lejos, muy lejos de donde él está, nos evidencian que se abmaterializa de él un algo, y que con este algo va el ser senciente, volitivo y libre. Esto no sería obstáculo para suponer que en lo abmaterializado está la forma típica del organismo, y por lo mismo, que bien puede ver por los ojos, oír por los oídos, andar con los pies, etc., etc., pero los muchos ejemplos de transposición de los sentidos, las distancias recorridas con la velocidad pasmosa de la luz, y más que nada, la reconstitución de escenas que fueron, se oponen resueltamente á que podamos atribuir á los órganos, típicos ó no, potencialidad tan asombrosa. Mas justo nos parece conceder las propiedades de sensorio general al algo que se abmaterializa, y en este caso, si podemos explicarnos perfectamente el porqué de todos los fenómenos, no nos explicamos la necesidad de que el algo tenga órganos especializados con que ejecutarlos.

Por otra parte, la experiencia nos revela que un órgano atrofiado ó nulo, da mayor preponderancia á otro, cosa que no se explicaría si el periespíritu fuera la forma típica de los mismos, si á la vez no supusiéramos á este susceptible de exaltación y de atrofiamento. Y en este caso, ¿cómo vería en el espacio el espíritu de un ciego? ¿Cómo vería entre nosotros el sonámbulo que carece de vista? Esto es incontestable: si el espíritu ve, oye, se mueve, por los órganos del periespíritu, y si estos órganos son la forma típica de los corporales, no cabe, no puede caber la menor duda de que unos y otros órganos están expuestos á las mismas contingencias. Es así que no se ha dado el caso de que haya un espíritu cojo, manco, ciego, mudo? Luego no puede estar supeeditado á las contingencias del organismo, luego no puede el cuerpo espiritual tener órganos.

Otras razones iremos exponiendo en su lugar que vienen también á robustecer esta tesis.



La Frenología en el Espiritismo

(De "La Irradiación")

I

Quando el maestro Kardec afirmó en sus obras, que "el Espiritismo ó ha de ser científico ó no existirá", quiso dar á entender, según nuestro concepto, que todas las ciencias, cualesquiera sea el ramo á que se apliquen, contribuyen á afirmar la verdad proclamada por nuestra filosofía, siendo tales ciencias, á la vez que la base de sustentación, las constantes servidoras del Espiritismo ó psicologismo moderno.

Y no se crea orgullosa pretensión la nuestra al elevar la psicología sobre tan valioso pedestal, pues ni en la comparación pierden cosa alguna las otras ciencias, ni se merece menos esta rama de la filosofía que el ser servida y auxiliada por tan potentes fuerzas.

Las ciencias todas que en la humanidad se cultivan, recibieron su impulso de la inteligencia del hombre, quien desde un principio ha ido poco á poco estudiando y agrupando hechos é inquiriendo luego sus causas y leyes.

Desde el momento en que el sér humano, sin dejar de admirar los hechos de que era testigo, y cuya sensación experimentara, quiso averiguar el *por qué* y el *cómo* se producían esos hechos, nació la ciencia y la filosofía, el hombre abandonó su estado pasivo, elevó hacia los cielos la cabeza, y rompiendo las ligaduras que lo sujetaban á la bestialidad, se aprestó á la conquista del *homo sapiens* haciéndose filósofo, que este es el nombre que merece todo aquel que trata de indagar las causas de los hechos y fenómenos.

Que las primeras hipótesis que necesariamente hubieron de sentarse para reducir á sistema toda una serie de hechos análogos hayan resultado falsas, podrá demostrar la debilidad intelectual de aquellos antiguos y atrevidos Prometeos que intentaban escalar el cielo de las ideas para apoderarse del fuego sagrado de la verdad, con el que la tierra ha de ser purificada; pero nada prueba contra la aserción de que la ciencia y la filosofía nacieron el día venturoso en que el hombre no se contentó con el sencillo y pasivo papel de espectador de los fenómenos que se producen en el vastísimo escenario del Universo.

Si pues las ciencias han recibido y reci-

ben de la inteligencia humana el impulso motor, la Psicología, que estudia el *por qué* de esa inteligencia, su origen, sus causas y el modo de manifestarse, es indudable que debe ser calocado en elevado y preeminente sitio, que muy bien puede decirse que *la Psicología es la ciencia de las ciencias*.

Ahora bien, es sabido que el progreso, en todos los ramos del saber, depende, en primer término, del *método* esto es; del camino que siga en la investigación y comprobación de las verdades que la ciencia abraza. Y habiendo demostrado la experiencia, cuan peligrosas fueron siempre las demostraciones *á priori*, las hipótesis cerradas, las generalizaciones y la sumisión de los hechos á un principio preestablecido, en donde la observación, que es la base, se tenía por cosa muy accidental, vistos los fracasos sufridos por el antiguo método de filosofar ó discurrir, para la persecución de la verdad, parece natural que la humanidad contemporánea abandone aquel camino ideal y lleno de escabrosidades.

El sabio, el filósofo de hoy, quieren asegurarse de la firmeza del terreno sobre que posan su planta. Las divagaciones del idealismo antiguo, conducián á afirmaciones como esta de la Escolástica: "Tal hecho se halla en contradicción con los principios fundamentales en que nuestra filosofía se asienta, luego no puede ser cierto; debe suponerse que es una ilusión de los sentidos."

El método de observación, protesta contra la tiranía y falsedad del principio autoritario, que parece quiere poner límites á la naturaleza en la posibilidad de los hechos. Las escuelas modernas, después de una observación atenta y detenida de los hechos y fenómenos examinados, concluye diciendo: *Es'o es, luego puede ser*; que es poco más ó menos la afirmación hecha por el eminente Crookes: "Yo no digo que el hecho sea posible; yo digo que es."

Hay una escuela filosófica que, por basar sus afirmaciones en hechos probados, ha pretendido monopolizar para sí el dictado de *positivista*, pero, las personas de sana inteligencia, los hombres científicos y todos cuantos investigan sin pasión, están, firmemente persuadidos de que la filosofía espiritista es tan positiva como la que más; ya que los hechos y fenómenos en que se apoya comprobados científicamente por todas partes, demuestran la existencia de una *fuerza psíquica*, de un principio inteligente independiente del organismo corporal.

Todos los datos que las ciencias aportan todos los adelantos y descubrimientos modernos, lejos de perjudicar al Espiritismo le sirven de prueba y afianzamiento.

El magnetismo, sea con este antiguo nombre, sea con el de hipnotismo que le dan los modernos, conduce al Espiritismo, como ciencia dependiente de este.

Flammarión, al demostrar la *Pluralidad de mundos habitados*, no ha hecho sino ensanchar la esfera de acción de nuestra doctrina, porque al señalar las *moradas* en donde el espíritu pueda ejercitarse y desarrollar sus infinitos grados de perfección, es demostrar *á fortiori* la necesidad de que haya *pluralidad de existencias* ó vidas corporales.

Las doctrinas darwinistas, son consecuencia de la evolución y progreso de los espíritus, proclamada por nuestra filosofía. La evolución de los organismos es paralela á la de las almas, y hasta parece providencial coincidencia el que un espiritista tan notable como el sabio presidente de la Sociedad Antropológica de Londres, Alfredo

R sell Wallace, fuese el colabrador de Darwin y coronado con éste, como si quisiera dar á entender la alianza y estrecha solidaridad entre dos teorías que se complementan.

Lo mismo que de las anteriores, puede decirse de otras ramas de la ciencia, especialmente de la Frenología, cuya ciencia, por tratar del cerebro ú órgano principal del alma, debe ser la base sobre que se apoyen los estudios psicológicos.

Más este artículo es ya demasiado extenso para entrar en esta materia, y por lo mismo hacemos aquí punto.

FABIAN PALASÍ.

Noticias Generales

Después de muchas vacilaciones y cediendo ya á la fuerza irresistible de los acontecimientos, renunció el Presidente Sáenz-Peña.

No nos tocaría ocuparnos de este hombre público, sino fuera, porque los dos años largos que ha estado en el poder se han señalado por una reacción poderosa de todos los elementos ultramontanos y retrógrados de la sociedad contra la libertad de conciencia y de la prensa.

A su sombra, esta ha estado largo tiempo bajo el cerrojo del estado de sitio, el elemento clerical, particularmente en las provincias, ha violado como le ha parecido el precepto constitucional de la libertad de conciencia, y los Concejos Escolares están en las manos del clero católico, habiéndose declarado cesantes á los hombres doctos y de experiencia que durante años han estado al frente de los Consejos Escolares.

A Sáenz-Peña se lo tenía por un hombre perfectamente honrado pero en la práctica no ha tenido por lo menos, todo el valor y la energía necesarias para mostrarse tal, en una administración en la cual tanto hay que depurar y corregir.

Durante su gobierno, hemos visto que nuestro fastuoso presupuesto de gastos en vez de disminuir ha aumentado, que no tuvo jamás la energía de vetar muchas partidas que á todas luces eran innecesarias, y todo lo contrario, buscando el apoyo decidido del ejército por los medios reprochables y hasta anti-patrióticos y criminales de los ascensos á granel, ha recargado de una manera alarmante, nuestros gastos, en momentos tan difíciles y que nuestro crédito en el exterior sufre enormemente, por causa de la pesada deuda que nos agobia.

La política de Sáenz-Peña ha estado muy lejos de acentuar la opinión de su tan decantada probidad y rectitud.

Hijo del acuerdo de dos partidos, ha pretendido formarse uno propio. En esto no encontramos la falta de lealtad de su política sino en haber pretendido arrebatar los elementos de los mismos que lo elevaron para que sirviesen, no á un partido porque jamás lo tuvo, no á una idea ó bandera porque tampoco la ha levantado, sino al mismo señor Sáenz-Peña, cuyas exigencias se limitaban á hacer viable su gobierno no importándole que el ministro Quintana, á cuyo cargo estaba toda la dirección política, empezara desde ya á levantar gobernadores que más tarde respondiesen á las ambiciones inmoderadas del ministro.

Mientras tanto, no se hacía casi administración; el Presidente, conceptuándose rey de derecho divino, en todo pensaba menos en su insuficiencia y falta de tino; su renuncia le ha sido poco menos que arran-

cada, no á su patriotismo, que está muy abajo respecto de sus ambiciones, sino á la fuerza suprema del dedo de la Providencia que nos ha librado de un presidente inepto cuando más necesitamos de un hombre prudente, inteligente y liberal que rijan nuestros destinos.

No dejaremos de recordar que el Presidente Sáenz-Peña, es el único Presidente Católico, apostólico romano que hemos tenido y el único que haya solicitado la bendición del Papa para su gobierno. El día de su nombramiento, se hicieron grandes rogativas en todas las iglesias de la República, dando gracias á Dios porque al fin tenían un Presidente á su paladar.

Sin embargo, á juzgar por la falta de tino y de inteligencia del Dr. Sáenz-Peña y de no haber pasado un día sin que estuviera en gracia de Dios, según la iglesia, parece que la gracia le ha sido muy poco propicia así como el Espíritu Santo muy poco ó nada lo ha inspirado.

Debemos tomar nota de este hecho significativo, pues á juzgar por los resultados debemos creer que ya Dios hace poco caso de sus fieles servidores, adoradores de la forma y no del espíritu y que los deja perecer sin misericordia, cuando no poseen méritos propios y sus intenciones todas se dirigen á levantar el pasado, en todas sus miserias y horrores, en frente del presente y del porvenir, en donde se encuentran los medios de reparación y de justicia, que nos hará más morales y mejores.

Ojalá sea esta la última vez que tengamos que hacer la oración fúnebre á un presidente que cae por el peso de su ineptitud y de su fanatismo.

Noticias recientes de la madre patria nos hacen saber que ha pasado á mejor vida la virtuosa madre de nuestro dignísimo colaborador el profesor D. Manuel Sáenz Benito.

Al amigo querido y hermano en creencias, nuestro más profundo voto de condolencia, por la sensible, aunque transitoria pérdida que ha sufrido en el más sagrado vástago de su familia.

En Pehuajó (Buenos Aires) se ha fundado un nuevo centro espiritista; su Comisión Directiva ha quedado así constituida:
Presidente: Félix Ortuzar.
Tesorero: Vicente Gallo.
Secretario: Horacio Mujio.

Se ruega á los señores suscritores, que en todo lo referente á suscripciones y quejas respecto á la Revista se sirvan dirigirse directamente al administrador de esta Revista Sr. Manuel Patiño. Es el medio de ser mejor atendidos y evitar demoras.

De *La Nación*—El periódico norteamericano *The World* habla del nuevo descubrimiento de Edison que supera á todos los anteriores, si es cierto lo que de él se cuenta.

Sobre este invento ya hemos anticipado algunos detalles, pero los ampliaremos con los que publica dicho periódico.

Recientemente, dice, se ha hablado de una fuerza misteriosa telepatía, que consiste en la facultad que, según dicen, poseen algunas personas dotadas de sensibilidad excepcional, de comunicarse á distancia por medio del pensamiento. No se habían apor-

tado hasta ahora pruebas positivas de esta misteriosa facultad. Únicamente citábanse casos aislados que podían estimarse como un indicio y un punto de partida para investigaciones más detenidas.

El invento de Edison, según el citado diario americano, es una aplicación de la telepatía.

El aparato de que se vale el célebre inventor de Menlo Park es un pequeño teléfono de bolsillo, parecido á una caja de reloj. En la esfera tiene una aguja que obedece á la acción de una bobina colocada en lo interior.

El aparato permite comunicarse á cualquier distancia con otra persona provista de una máquina semejante. Según el ilustre electricista americano, el pensamiento solo de un individuo basta para producir una corriente eléctrica capaz de poner en movimiento el aparato y de efectuar la transmisión. Edison asegura que se trata de un fenómeno de simpatía eléctrica, que puede considerarse como absolutamente comprobado.

A la primera vista, el descubrimiento de Edison parece el *non plus ultra* de la novedad; pero, aun siendo tan extraordinario, ya le han encontrado los franceses un precedente en las obras de cierto jesuita lorrenés que escribió en el siglo XVII con el pseudónimo de Van Etten.

“Algunos han creído—dice el autor—que por medio de un imán ú otra piedra semejante, las personas ausentes podrían comunicarse. Por ejemplo, si Claudio se encuentra en París, y Juan en Roma, ambos tienen una aguja frotada con alguna piedra cuya virtud fuese tal que á medida que se moviese una aguja en París la otra se moviera de igual manera en Roma, sería posible que Claudio y Juan tuviesen el mismo alfabeto y convinieran hablarse todos los días á tal hora estableciendo alguna señal para saber que eran ellos, y no otro alguno, quien mantenía la comunicación.” Van Etten terminaba la explicación de este extraordinario fenómeno, con una declaración personal de escepticismo. “La invención es hermosa—decía,—pero no creo que haya imán que posea esta virtud.”

Otros ensayos análogos se han hecho en épocas en que había más fé que ahora en las propiedades ocultas de las cosas; pero ninguno se asemeja tanto al invento de Edison como el que describe Van Etten.

Pero donde se encuentran abundantísimos testimonios de la creencia en la posibilidad de comunicarse por medio del pensamiento, es en el Folklore de todos los pueblos. No hay país en que no existan numerosas leyendas y consejas de amantes separados por larguísima distancia y cuyos espíritus se comunican.

Entre ellos no sirve de intermediario ninguna aguja imantada, ni aparato alguno; una flor, una joya, un espejo entregados por el ausente á su amada, revelan de varios modos las vicisitudes de aquél en lejanas tierras, ó bien son los sueños y las apariciones el medio de la comunicación telepática.

El invento de Edison tiene ya su leyenda en estas poéticas consejas de otros tiempos. Si verdaderamente se confirma, será la mayor de las invenciones de este siglo, ante la cual el telégrafo eléctrico y el teléfono parecerán antiguallas propias de pueblos que están en la infancia de la civilización.

Relojería y Joyería
LA CONSTANCIA

de
PEDRO RODRIGUEZ
BUEN ORDEN 1057 - Buenos Aires
Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
1101 - LAVALLE - 1101

Sastrería Española

DE
MANUEL SILVA

Gran surtido en CASIMIRES franceses e ingleses de alta novedad.
Se hacen trajes sobre medida y ropa hecha a precios módicos
622 - Calle Moreno - 621
BUENOS AIRES

CARPINTERIA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES DE
GERONIMO BONOME
911 - Tucumán - 911

Gran Sastrería **LA CONSTANCIA**

DE
Luis Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO
381 Suipacha 381 - Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses e ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

DE
Pablo Moná
Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

DE
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
345 Calle Esmeralda 345
La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida a última moda y género de para tana a precios módicos.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSE CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

INDUSTRIA GALAICA
TORNERIA Y CARPINTERIA A VAPOR DE
FRANCISCO VILLADEAMIGO
PERU, 1156 a 1160

Se hace todo lo concerniente al ramo en madera y marfil. Especialidad en juegos de comedor, dormitorio y armazones. Composturas de todas clase a precios módicos.

LA AMERICANA

Casa de remates y comisiones en general
DE
Francisco D. Blinkhorn (hijo) y Roberto A. d'Atri
Compra y venta de negocios, casas, Terrenos, etc. etc.—Calle Lorea, 971

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES DE LUIS MALICIER

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc
Articulos Franceses e Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865--Rivadavia--Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

- Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.30
- ¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.50
- Obras de Kardec, cada obra... 0.80
- Obras de A. Kardec encuadradas, en dos tomos... 6.00
- Allan Kardec, Oraciones... 0.30
- El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... C. 10
- Libro de los Espiritus (encuadrado)... 1.60
- Libro de los mediums... 1.60
- El Evangelio... 1.60
- Historia de un cometa, por Flammarion... 0.80
- Las Maravillas celestes, " " 1.00
- Lumen, por Flammarion " " 0.80
- Dios en la Naturaleza, " " 1.50
- Pluralidad de mundos, " " 1.50
- Mundos reales e imaginarios, " " 1.50
- Vida de Copérnico, " " 2.50
- Astronomía Popular " " 1.50
- Viajes Aereos, " " 2.50
- Celeste, (novela) por Enrique Losada... 1.50
- Marietta, por Daniel Suarez A. tazú... 1.25
- Congreso Espiritista de Barcelona... 0.80
- Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
- La ciencia Espirita, por Sáenz Benito... 1.50
- El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos)... 3.00
- El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
- Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
- Después de la muerte, por León Denis... 3.00
- Pluralidad de existencia, por Pezzani... 3.00
- El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2.50
- Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
- El Coracero de Frösiviller por E. Mauern... 0.40
- Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo... 1.50
- El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50
- Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 0.50
- Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
- Sugestión Mental, por Borrú... 3.00
- De l'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1.40
- Una defensa más del Espiritismo... 1.00
- Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier... 2.00
- Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1.50
- Los Espiritus, por el Dr. Otero Acevedo... 2.20
- Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
- Catolicismo y Espiritismo, por L. López... 1.20
- Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0.20
- Guía del Medium Curandero... 1.00
- El alma y sus manifestaciones a través de la historia... 3.00
- Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... 4.00
- Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60

- Alfere el Marino (novela espiritista)... \$ 0.80
- Procedimientos magnéticos, p. Durville... 0.20
- El libro del Medii (en italiano)... 4.50
- La pena de muerte, por Corchado... 0.40
- Congreso Espiritista de 1892... 0.80
- La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.40
- Les Pensées de Carità por id... 0.80
- El Espiritismo por Hernández y Mariño... 0.50
- El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
- La Educación Moral del Hombre por id... 1.80
- La Educación moral la mujer por Ubaldo Romero Quiñones... 2.20
- El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
- El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 0.50
- Espiridion por Jorge Sand... 1.80
- Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
- Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
- Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.20
- Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
- Personajes Biblicos, por Jamark... 3.00
- L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
- Un caractère, por Leon Hennique... 2.00
- Del Sonambulismo y de los mediums por el Abad Almignana... 0.20
- Concha, por Matilde Ras... 1.00
- Magnetismo Humano por Durville... 0.30
- Espirita, por Teófilo Gautier... 0.60
- El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
- Infalibilidad del Papa... 0.15
- Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2.50
- Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
- Crisálidas, por Carabantes... 0.50
- Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.

Se ruega a las personas que envíen sumas de dinero a la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

- Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
- " F. Lajouane—Perú 85—Capital
- PROVINCIA DE BUENOS AIRES
- José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
- Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
- Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.
- Vicente Gallo.—Pehuajó.
- Pantaleón Chaves.—Junín.
- Miguel Antico.—Saladillo.
- Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
- León López.—Azul.
- Prudencio Ferreira.—General Pintos.
- Agustín V. Guggia.—General Rivas.
- Ramón F. Montenegro—Colegio N.º 7—Morón
- Manuel Otero—Lincoln—(B. A.)
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
- José Más—Magdalena
- Mercedes Ecuéero—Trenque Lauquen
- PROVINCIA DE SANTA-FÉ
- Fernando Curutchet—San Lorenzo 146—Rosario.
- Estéban Mandrill—Colonia Angélica.
- PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
- Juan Escudé—Concordia.
- PROVINCIA DE TUCUMAN
- Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.º cuadra, Tucumán
- PROVINCIA DE CÓRDOBA
- N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
- José Balsano, General Paz 105—Rio Cuarto
- PROVINCIA DE MENDOZA
- Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.
- MISIONES
- Eugenio Brouchy—Posados.
- REPÚBLICA DE BOLIVIA
- Moisés Pizarro—Sucre.
- REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
- José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.
- REPÚBLICA DEL PARAGUAY
- Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción
- REPÚBLICA DE CHILE
- Raúl Ibáñez Vergara—Rancagua

Imprenta Rápida Reconquista 605

D. reción y Administración

ANDES 444

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/a	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—Administrador: MANUEL PATIÑO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—M. SÁENZ CORTÉS—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO.—*Notas de la Redacción:* La Paz Armada. — *Sección Sociológico-Espiritista:* Cuentos espiritistas.—Las alucinaciones.—Mujeres y Soles.—Conferencia.—*Noticias Generales,*

Notas de la Redacción

La Paz Armada—Es por demás alarmante la aptitud guerrera que toman día a día las repúblicas Chilena y Argentina.

A este paso, vamos derecho a la paz armada, causa principal del empobrecimiento y de la ruina de las naciones del viejo mundo.

¿Qué se proponen estas naciones con una aptitud semejante? ¿Porqué se miran con prevención y ponen todo empeño en armarse, cuando protestan diariamente sus sentimientos fraternales y han concluido un arreglo amistoso por cuyas cláusulas, toda cuestión que suscite su cumplimiento, debe ser resuelta por el arbitraje?

Mientras tanto, es deber nuestro protestar una vez más contra una política tan contraria a los verdaderos intereses americanos y a los principios que deben servir de base para el desarrollo de nuestra civilización libre de los errores que han conducido a la Europa a las tristes consecuencias de la paz armada y del equilibrio europeo.

La República Argentina, que sustenta en su derecho Americano, principios y hechos honorables, tendentes todos a establecer bajo sólidas bases la fraternidad continental por el ejercicio del derecho, debe no desmayar hasta conseguir el desarme general de Sud-América, librando al fallo de árbitros todas las fútiles cuestiones que la dividen.

Hay que evitar con tiempo que la América, imitando a la Europa, cimente su derecho internacional sobre el derecho de la fuerza, y pueda hacerlo hoy, sin gran esfuerzo; tanto por las ideas humanitarias y sentimientos de paz y de concordia que cada día toman mayor cuerpo, cuanto porque la América tiene una misión que cumplir en el progreso de la humanidad; y esta misión consiste en hacer prácticas, la fraternidad y la paz universal.

No olvidemos que por la acción de una ley histórica ineludible, la Europa tiene que ir vaciando su civilización, por la corriente de inmigración de sus hombres, de sus ideas y costumbres, en los *obres* nuevos de América; y estos *obres*, están combinados ya en forma adecuada, por la mestización y la evolución, para imprimir un carácter propio a la civilización que más tarde ha de llamarse la civilización americana como ahora se dice la civilización europea.

El sello distintivo de aquella civilización

consistirá en la aplicación de las teorías y principios avanzados, que la Europa no ha podido realizar, por razón de su viciosa organización.

¿Y cuales son estos principios, universalmente reconocidos hoy, y cuya realización, se está poniendo en obra?

Consisten en el triunfo definitivo de la paz universal sobre la costumbre bárbara de la guerra, en la abolición de los ejércitos permanentes, en la reforma de las leyes redactadas bajo la base del egoísmo, en el triunfo definitivo del derecho sobre la fuerza y en el ejercicio de la democracia, teniendo por base el orden y la libertad.

Todas estas doctrinas principistas, han nacido en Europa misma, al notarse los errores bajo los cuales se ha desenvuelto su civilización, pero el cerebro europeo, por más que se agita y se preocupa de llevarlas a la práctica, tropieza con la enorme mole del elemento conservador que se opone a toda reforma radical. De ahí que quien sufre las consecuencias, ya desesperantes, de los errores de la civilización, desesperan y se cargan de odios contra la burguesía que permanece insensible y al parecer, sin comprender lo crítico de su situación.

La civilización europea, está, pues, detenida y sin una solución que la permita avanzar, por errores y males inveterados, arraigados profundamente a su savia, que contribuyen a su enervamiento y su muerte.

Y aquí entra la América a llenar su misión providencial histórica.

Las naciones de América, son las que están más directamente comprometidas en la realización de estos vastos y elevados ideales:

La América del Norte, con su régimen democrático basado en la libertad y el orden, viene sirviendo de maestra a las demás naciones americanas en el ensayo del gobierno popular y la República Argentina por sus teorías avanzadas sobre el derecho internacional y por antecedentes honorables en sus relaciones con otros estados la colocan en el caso de seguir persiguiendo la consagración definitiva del derecho y la justicia, por el arbitraje internacional, por el desarme de los ejércitos permanentes y porque todas las naciones que pretenden ampliar sus dominios por el derecho de la fuerza se retraigan a los justos límites que tenían al declararse independientes, o libren sus cuestiones al arbitraje, como único medio legítimo de dirimir todas las cuestiones entre Estados Soberanos.

Y aquí llegamos a la cuestión Argentino-Chilena.

Si la República Argentina se arma para hacer prácticas las doctrinas humanitarias, de paz y de fraternidad universal, que de-

ben triunfar, al fin, para darle un carácter propio a nuestra incipiente civilización, si no la lleva otra idea de predominio que el triunfo del derecho, de la justicia y de sellar definitivamente la era cruenta y bárbara del derecho de la fuerza y de las guerras, a nosotros solo nos toca tan solo exclamar: que cumpla cuanto antes con su destino, y que haga desde ya, sentir su influencia y manifieste sus propósitos sin reticencias; que haga los sacrificios que deba hacer para estrechar a todas las naciones a la sombra del árbol gigantesco de la paz y de la fraternidad americana, pero que proceda con prontitud y energía y no dé a sus preparativos un carácter permanente.

Si Chile está en la misma corriente de ideas que la Argentina, los hechos lo confirmarán. Por el momento, el gobierno argentino debe tratar del desarme de ambos países, como una prenda de buena fé; si Chile objeta que tiene cuestiones pendientes del lado del Pacífico, se le conteste que esas cuestiones, como todas las del Continente americano, deben librarse a la resolución de la Justicia Arbitral, como único y legítimo medio de resolverlas y que la América no debe dejar sentado el precedente, como lo dejó la Europa de la formación y engrandecimiento de las naciones por la fuerza y el azar de las guerras.

Repetimos que no es posible prolongar por mucho tiempo una situación como la actual.

Tenemos mucha confianza en que, una actitud resuelta, de nuestra parte, escudada en los sacrificios que hemos realizado siempre para mantener en alto los principios de equidad y justicia, encontrarán franca y leal acogida en Chile y en todas las repúblicas sud-americanas.

Es necesario cerrar para siempre el período en que ha predominado, en toda su ruda, el espíritu egoísta, aventurero y conquistador para abrir el que ha de cimentar la civilización que se elabora, bajo la base de la justicia y de la fraternidad universal.

Y si es necesario hacer un último y definitivo esfuerzo, la República Argentina no puede ni debe oscilar en hacerlo. Si se debe a sí misma, se debe sobre todo a la civilización que borrará las barreras morales y propenderá a la unidad humana no en el sentido material y mezquino sino en el sentido espiritual, confraternal, cristiano.

Cada cual debe llenar su misión con arreglo a los medios de que dispone y sobre todo, al modo como comprende que debe marchar y cumplir sus destinos.

Nosotros hemos dado el ejemplo práctico, levantándonos a una altura platónica, pero en armonía siempre con el sello que

deseamos imprimir á la marcha ascendente de la incipiente civilización Americana.

Prosigamos pues nuestra tarea emprendida, con la fé y el entusiasmo de los grandes ideales, de las sublimes ideas, llamadas á radicarse definitivamente en el mundo.

Nuestro rol en América está bien diseñado; solo nos falta proceder sin demora, porque quizás mañana será tarde. Exigimos un acto de justicia, una prueba de buena fé. Exigimos pues, lo razonable.

Sección Sociológico-Espírita

CUENTOS ESPIRITISTAS

EL DESPERTAR DE UN ALMA

La luz de cuatro hachones de amarilla cera reverberando sobre los negros paños de la estancia mortuoria, hacían resaltar lúgubremente aquella hermosa cabeza de hombre que aún ayer encerraba una de esas nobles inteligencias, destello purísimo de Dios.

A su lado arrodillada é inclinado su cuerpo bajo el peso de su tristeza, una hermosa mujer, casi una niña, sollozaba convulsivamente, como si la ausencia de aquel espíritu tan amado, al remontarse á lo desconocido, hubiera arrancado de su alma todo pensamiento ajeno á su dolor.

Cuando pasó á paso, y escalón tras escalón se descendió de la cumbre de la felicidad, doloroso es el descenso, triste la bajada, pero no iguala, no puede igualar á esas sacudidas bruscas del destino que arrancando á la criatura del elevado espacio en donde la mecieran los más dulces ensueños de ventura, precipítale cual horrible remolino en el profundo caos de la desesperación.

Y ella, ¿había sido tan feliz! un año apenas que Dios y la ley unieran su destino al de aquella otra existencia cortada en la flor de la juventud; un año que día y noche bendecía la hora dichosa en que le conoció, ¡un año! ¡cuán poco dura la felicidad! Un leve suspiro y el soplo de la muerte extendiéndose sobre aquellos ojos adorados habían destruido una dicha que contaba ser eterna, y ahora ¿que la quedaba? aislamiento, vacío y el recuerdo del pasado sirviéndole como sombra del porvenir. Por eso sollozaba amargamente, pensando que cada hora de aquella horrible noche que avanzaba, acertaba el instante en que necesariamente había de dar el último adiós á aquellos restos de lo que más quiso.

Católicos por costumbre, dominaban en su espíritu todas las preocupaciones que, el vil interés ha ido acumulando sobre las más puras creencias, y en tan dolorísimos momentos, estas no servían sino para hacer más inconsolable su aflicción. En efecto, ella sabía (por un sabio sacerdote) que el reino de los cielos esa aspiración suprema de la criatura, había sido creado solo para ellos los católicos, los que oyen misa y corren leguas y leguas para besar el anillo al Papa.

El resto de la humanidad malo ó bueno estaba irremisiblemente condenado; de nada había de servirles practicar el bien; consolando al triste y amparado al desdichado, si al nacer no le echaron agua sobre la frente y al morir no compró por medio de misa un lugar en el paraíso, las imaginarias calderas que en el infierno ardean abasarían al réprobo con su hirviente espuma.

Tales absurdas creencias habían necesariamente de ser su desesperación, si se tie-

ne en cuenta que aquel ser que acababa de perder ¡había sido protestante! y todo su amor, toda su perseverancia, no consiguieron ni en sus últimos instantes hacerle perjuró á su fé: había muerto como vivió, y esta idea horrorizaba á la infeliz pensando en el sufrimiento eterno que le guardaba en el más allá.

Al creer que por la diversidad de sus creencias mañana se repararían para siempre y que una eternidad de siglos no bastaría para reunirlos, aquella mujer amante llegó á pensar con frío en el alma que ser mala era el único medio que la quedaba para renirselo después de la tumba aun cuando fuera para sufrir con él.

Insensiblemente sus ojos regados por las lágrimas, fueron cerrando, su hermosa cabeza cayó sobre su pecho y en la estancia no se oyó otro ruido que el chisporroteo de los blandones. Pero ella dormía? no, aquella mujer era desgraciada, estaba en la pendiente de la desesperación y los Espíritus venían á consolarla envolviéndola en sus efluvios de purísimo amor.

Soñaba: ante su vista que abarcaba infinitos horizontes, mundo de oro y azul cruzaban el espacio y sobre ellos seres semejantes á girones de leves gasas se agitaban á millares formando con sus múltiples colores irisados torbellinos de luz. ¡Sublime espectáculo! de pronto vió algo que subía, que subía, que se acercaba y un grito ahogado se escapó de su pecho ¡él! ¡él! si; hermoso, esplendente, que la miraba sonriendo como en los días de su unión feliz.

Cual una de esas armonías que embriagan los sentidos oyó su voz. "Nada temas, mi bien" le decía—"escucha y alienta; por encima de todas las religiones de la luz. Caridad, amor! he aquí las dos grandes columnas que han de sostener el edificio de nuestra futura felicidad. La mía está asegurada; fui bueno y esto basta á Dios. Guarda en tu alma mi recuerdo, practica el bien aun con tu mismo enemigo y desde el espacio yo ayudaré tu voluntad á fin de que más tarde vengas á mi para no separarnos más."

Calló la voz y su sombra se fué perdiendo entre oleadas de hermosura en las regiones del infinito.

Amanecía, de la aurora las rosadas tintas, coloreaban la estancia, haciéndole perder su lebrez pasada, y sus reflejos, que coronaban la pálida cabeza del muerto; venían á iluminar una celestial sonrisa que vagaba por los labios de aquella otra hermosa criatura que volvía á la vida.

¡Dulce despertar el suyo! aquella sonrisa, mensajera del consuelo, anunciaba que con la aurora que alumbraba el horizonte, venía al mundo una nueva alma espiritista, fundida al hermoso rayo del amor.

BELEN DE SÁRRAGA.



LAS ALUCINACIONES

(De La Nación)

Una sociedad inglesa de psicología, que desde hace diez años se ocupa con actividad extraordinaria en desentrañar todos los problemas despreciados por la ciencia oficial, tales como la sugestión á distancia, la telepatía y las mesas giratorias, acaba de publicar una estadística sobre las alucinaciones en individuos sanos.

Tratábase de conocer el número de per-

sonas que sin ser locos ó padecer delirios ven con sus propios ojos objetos ó seres animados que no existen, oyen voces sin causa exterior ó experimentan sensaciones de contacto sin que nadie les toque.

Las averiguaciones se han llevado á efecto por medio de un cuestionario distribuido profusamente por las cinco partes del mundo. En el espacio de dos años las contestaciones se han elevado á 17.000.

De este número, 14.728 no padecían alucinaciones, pero las restantes 2.272 eran afirmativas, lo cual demuestra que de cada diez personas, una experimenta esa alteración.

Los autores de las investigaciones, han eliminado los sueños, y cuanto resulta de la prolongación de las pesadillas cuando se está despierto. Todo el mundo sabe que en los momentos que preceden inmediatamente al sueño, se ven imágenes y espectáculos extraños, y se oyen músicas, voces, etc., así como cuando uno se despierta en medio de una pesadilla, á veces esta continúa. Una mujer que soñaba con una serpiente despertó sobresaltada, encendió luz y buscó el oficio entre las mantas. Una joven soñó que una vieja vestida de nodriza se calentaba delante de la chimenea de su cuarto. Cuando se despertó y abrió los ojos, fijóse en la chimenea y continuó viendo á la vieja, la cual no desapareció hasta pasados algunos instantes.

Realmente, estas son alucinaciones que tenían por origen el sueño. Los psicólogos ingleses no se han hecho cargo de ellas, y en su estadística solo figuran las apariciones creadas en plena vigilia por cerebros tranquilos desechando todo lo que proviniere de enfermedad ó de fiebre.

La inmensa mayoría de las alucinaciones en personas sanas han sido visuales, correspondiendo á objetos inanimados y con más frecuencia á personas que se presentaban en habitaciones desiertas.

Uno de los corresponsales refiere que hallándose sentado tranquilamente en el comedor tomando una taza de té (nos encontramos en Inglaterra), vió entrar á su padre, muerto hace años, con el mismo traje que solía usar y sin haber perdido ninguno de los rasgos de su fisonomía.

La aparición andaba con naturalidad, no deslizándose como cuentan de los fantasmas; mantúvose muda, miró al vivo con ojos tristes, y luego, al cabo de algunos minutos, fué borrándose hasta que desapareció haciéndose transparente.

Entonces los objetos que estaban detrás de él fueron visibles.

En el mes de junio, hallándose Mad. E... sentada á la puerta de su casa en ocasión de encontrarse ausente su esposo y los criados, miró de pronto al interior y vió reflejarse en un espejo la imagen de una mujer hermosísima que se pasaba la mano por el pelo. Madame E... dirigióse á ella para conocer la causa de su presencia en aquel sitio y el lugar por donde había entrado; pero al acercarse al espejo la imagen fué evaporándose con lentitud y por último desapareció en el fondo, esfumándose como una nube. Aquello era una alucinación.

Una joven llamada mis T... preparábase con gran ansiedad para su examen difícil. Su cuarto, bastante espacioso, solo estaba alumbrado por una bujía. Al levantar los ojos vió ante ella un hombre vestido con el traje claro que usan en verano los soldados alemanes, el cual la contemplaba en silencio. La joven no se asustó, comprendiendo que aquello dimanaba de una

alucinación. Para asegurarse de ello, cerró los ojos por breves momentos y durante ese tiempo la visión desapareció, pero al volver á abrirlos vió de nuevo al militar que permanecía clavado en el mismo sitio. Poco después la aparición se borró por completo.

Las alucinaciones de los niños son las que únicamente revisten caracteres horribles. En cambio las de los hombres sanos revisten carácter razonable en relación con la inteligencia que las ha concebido.

Las mujeres poseen mejor que los hombres el poder de representarse las cosas como si realmente las viesen; así es que el sexo femenino proporciona á la estadística mayor número de alucinaciones que el otro sexo. Su relación es de tres á dos:

La edad más propia es de los veinte á los treinta años.

Los brasileños dan un tanto por ciento mas considerable que los ingleses. La herencia también desempeña papel importante. Familia hay cuyos miembros todos se encuentran sujetos á alucinaciones. Citase una familia que cuando se acercaba la muerte de uno de sus individuos, veían los demás un perro blanco.

De otra familia se refiere que yendo dos muchachas guiando un carruaje por un camino montañoso inmediato á su casa, notaron por espacio de varios minutos que delante de ellas corría un aldeano, el cual se evaporó bruscamente. Cuando las jóvenes contaron el caso á sus padres y al hermano, estos dijeron que también habían visto al aldeano correr por el camino y eclipsarse de pronto al llegar á una gran explanada. Las pesquisas hechas para dar con aquel hombre fueron completamente infructuosas.

Los autores de estas investigaciones pretenden demostrar que en ciertos casos esas alucinaciones son "verídicas"

Fúndanse para ello en la *telepatía*, frase con que se expresa que el pensamiento de un individuo puede ejercer, por hipótesis, influencia sobre el de otro que reside á gran distancia, ó lo que es igual: yo que resido en Madrid tengo un amigo en Barcelona á quien impulso á que piense en mí concentrado yo sobre él mi pensamiento.

Muchos sabios modernos buscan, con paciencia digna de mejor suerte, la verdad ó posibilidad de tales acciones á distancia, sin que hasta la fecha lo hayan demostrado de modo concluyente.

Los autores ingleses han creído hallar en su investigación sobre las alucinaciones una serie de presunciones en favor de la telepatía, citando ochenta casos de apariciones de personas moribundas. Esto es lo que califican de coincidencias de la muerte (*death coincidences*).

Al efecto presentan el siguiente caso:

M. E. A., ruso, escribe. "Ocurrió en Milán el 22 de octubre de 1888. Yo vivía en el hotel Aucora. Después de comer, á eso de las siete, sentéme en un sofá y me puse á leer un periódico. Mi mujer se echó en el mismo cuarto sobre una cama oculta por una cortina. La habitación estaba iluminada por una lámpara puesta en una mesa, cerca de la cual leía. De pronto vi en la puerta la imagen de mi padre, vestido de negro, como siempre, muy pálido y como moribundo. En aquel instante oí cerca de mí una voz que me decía: "Te traerán un telegrama dándote cuenta de la muerte de tu padre." Todo esto se desarrolló en el brevísimo espacio de segundos. . . . En la noche del mismo día, encontrándose varias personas conmigo tomando té, llamaron á la puerta y el portero anunció que subían

un despacho. Temblando de emoción exclamé de pronto: "Ya lo sé, mi padre ha muerto." El telegrama hallábase concebido en estos términos: "Papá muerto repentinamente.—Olga." Era un despacho de mi hermana, que vivía en San Petersburgo. Después supe que mi padre se había suicidado en la mañana del mismo día."

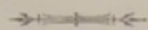
La esposa del corresponsal confirma el relato anterior y el telegrama da fé del acontecimiento.

Otro caso demostrativo:

El 17 de enero de 1861, á las once de la noche, encontrábase acostada Mad. Obalechet, la cual tenía excelente salud. Junto á ella, en el suelo, dormía la sirvienta ó sierva. En el cuarto una lámpara ardía delante de varios santos. Como la señora oyera que su niño lloraba, llamó á la muchacha para que se lo diese. "Casualmente —dice la señora Obalechet—alcé los ojos en dirección á la puerta, y vi que con lentitud entraba mi cuñado en zapatillas y con una bata á cuadros que yo no conocía. Llegóse á la butaca, inclinóse, quitó de encima los pies de la criada y se sentó lentamente. Al mismo tiempo el reloj dió las once. Segura de estar viendo á mi cuñado, dirigime á la muchacha diciéudo: ¿Ves algo, Claudina? sin nombrar á nadie. La sirvienta, temblando de miedo, contestó en seguida: "¡Veo á Nicolás Nilovizch!" (el nombre de mi cuñado). Al oír esto, Nicolás se levantó despacio, colocó de nuevo sobre la butaca los pies de Claudina y desapareció por la puerta que conducía á la sala."

La señora Obalechet llamó á su marido y se registró toda la casa inútilmente.

La señora abrigó la creencia de que su cuñado, habitante á la sazón en Tver (la aparición fué en Odessa), acababa de morir, y con efecto, á poco se supo que el fallecimiento había acaecido en Tver á las once de la noche del 17 de enero de 1861. Es más, la bata que le viera la señora Obalechet, hizo-ela el señor Nilovizch pocos días antes de su muerte.



MUJERES Y SOLES

A MI HERMANO EN CREENCIAS MEDÍN TALLADA DISCURSO PRONUNCIADO EN EL SEPELIO DE SU ESPOSA.

Las mujeres buenas no tienen biografía.

Los ángeles no tienen historia, porque en su vida no hay variaciones; sólo una palabra se puede escribir en el libro de su existencia: ¡¡Amor!!; las mujeres buenas aman siempre.

Las mujeres virtuosas, las mujeres impecables, se asemejan á los soles; éstos espírcen su luz y su calor millones y millones de siglos; de igual manera, una mujer relativamente perfecta, es el encanto de alegría, es la dicha de cuantos la rodean desde el instante que la pequeñuela tambaleándose y cimbreando su debil cuerpecito, como el pequeño arbusto se cimbra al impulso del viento, la niña dá sus primeros pasos mirando alegremente á sus deudos que extienden sus brazos para evitarle la primera caída y exclaman gozosos:—¡ya anda la nena! ¡ya sabe andar!

Pues bien; desde aquel instante supremo, la mujer buena es la felicidad de los suyos por la dulzura de su carácter, por su docilidad por su paciencia inalterable, por sus generosos sentimientos, por un algo que no se explica, que no tiene nombre, pero que se siente su benéfica influencia. Al lado de una mujer buena se encuentra uno tan bien! que sin darse cuenta de ello, al poco rato

de estar hablando con ella se experimenta un bienestar, un consuelo, una tranquilidad beatífica. De igual manera el enfermo, mejor dicho, el convaleciente, al sentir bañado su organismo por los rayos del sol se entremece, y aquel estremecimiento le produce una sensación agradabilísima; tanto es así, que la ciencia médica moderna recomienda en determinados casos los baños de sol: por eso yo encuentro, metafóricamente hablando, tanta analogía entre las mujeres buenas y los soles.

Los soles son las fuentes de la vida, los raudales de la reproducción: sin la luz, sin el calor, ¡que triste sería la existencia! De igual modo, sin las mujeres buenas que amarga sería la existencia en la tierra!

Si no hubiera algunos oasis, ó sean hogares domésticos donde entra el hombre cansado de luchar consigo mismo, y con las miserias humanas, herido en lo más hondo de su sentimiento por los desengaños que continuamente recibe, por las emponzoñadas flechas de la envidia y de la calumnia que se elevan en su corazón, por el sinuúmero de contrariedades que tanto hieren, que tanto lastiman, que tanto mortifican consiguiendo envenenar todas las horas de nuestra vida; si muchos hombres no encontraran al llegar á su casa esas mujeres sonrientes, cariñosas y expresivas, que se apresuran á quitarle el sombrero de la mano y á desembarazarle del abrigo, que le acompañan á su despacho y sin preguntarle ¿qué tienes? ad vinan cuando ha tenido un disgusto; y si hay pequeñitos en la casa, hacen que éstos suavemente se acerquen á su padre y comience á trepar por sus rodillas hasta conseguir ceñir con sus brazos su cuello, entonces, aquel hombre que no ha visto en toda la mañana más que semblantes de Judas, al ver aquellas caritas tan sonrientes, tan satisfechas, que se acercan á la suya buscando un beso, en aquel instante aquel hombre todo lo olvida, abraza á sus hijos y maquinalmente se vuelve buscando á su mujer, que á corta distancia contempla aquel cuadro que siempre la conmueve, porque los componentes de su existencia: ¡su marido y sus hijos!

Yo, en ningún templo he sentido jamás mística emoción; nunca mi agitado pensamiento ha buscado á Dios entre las nubes del incienso, escuchando las melodías del órgano y el canto acompasado de los sacerdotes: pero siempre he sentido religioso respeto y deseos de orar cuando he tenido la dicha de entrar en una casa en la cual la mujer ángel, y semejanza del sol esparce la luz de su clara inteligencia y el calor de su amor, de su abnegación, de su ternura, de su sacrificio.

Jamás olvidaré una casa que visité hace muchos años, en la cual su simpática dueña hacía las delicias de su numerosa familia por su dulzura y por su especial talento para amoldarse á las múltiples exigencias de todos sus deudos.

Entré en el despacho de su marido, y entre montones de libros en rústica y altos rimeros de periódicos, vi semejanza de *pisa-papeles*, dos zapatitos rotos. Sin darme cuenta, si mis rodillas no se *doblaron*, debió sucederme lo que dijo Víctor Hugo, que hay momentos en que el alma ora de rodillas, é indudablemente debió arrodillarse mi alma ante aquellas reliquias que conservaba un padre amoroso. Compradí desde luego que aquellos zapatitos rotos no estaban allí por descuido ó por casualidad: miré al dueño de la casa, y éste: comprendiendo mi muda pregunta, me dijo con tristeza: —No se ha equivocado usted, amiga mía;

fueron los últimos zapatitos que usó mi hijo Pepe. Cuando yo entraba aquí harto de vivir y de luchar con los políticos de oficio y los explotadores de los oprimidos, él, mi Pepe, el hijo predilecto de mi alma, se encaramaba en los libros y los paquetes de los periódicos, cubierta su preciosa cabeza con una monterilla de papel, y me decía con el mayor alborozo:—Mirame; papá, mirame que voy a dar el salto mortal; y al saltar con la mayor ligereza, solía dejar entre los papeles sus zapatitos que me obligaba a buscarle después, subido él sobre mis hombros. Al saltar una noche... se quedó muerto!...

Sus zapatitos los puse sobre el mismo lugar donde el acostumbra subirse; su madre y yo nos pasamos aquí las horas muertas, pareciéndonos muchas veces que los libros se mueven y que nuestro hijo repite sus saltos.

Si no hubiera sido por mi esposa, me hubiese ido detrás de mi hijo; pero ella es un ángel, es el sol de mi vida; la clara luz de su privilegiada inteligencia disipa las nieblas densas de mi infortunio, y el suave calor de su amor me hace vivir.

Algún tiempo después supe que había muerto la esposa de aquel padre amantísimo, y él loco desesperado, puso fin a sus días en el mismo despacho donde se murió su hijo.

Cuando acudió su familia al oír la detonación, vieron que los zapatitos del niño los tenía apretados contra su pecho, y como preciosa reliquia nadie se atrevió a quitárselos al cadáver, y con ellos fué enterrado el suicida.

Mientras vivió su esposa, él pudo vivir; pero al faltarle la luz de su inteligencia y el calor de su amor, se rompieron los únicos lazos que le unían a la tierra.

Medín, hermano mío; tú, más feliz que el desgraciado héroe de mi verídica historia, al perder a tu inolvidable Anita, si bien (al parecer), has perdido el sol de tu existencia, sabes perfectamente que la luz de su entendimiento y su inmenso amor hacia ti, subsistirán eternamente. Ahora se ha interpuesto una nube entre ella y tú, pero escúchame: Cuando en una parte de la tierra la noche tiende su negro manto por espacio de algunas horas, los habitantes de aquella región sumergida en la sombra no ven el sol; pero el sol por esto no deja de esparcir sus rayos luminosos y de fecundizar con su calor las entrañas de la tierra en otras regiones; de igual manera el elevado espíritu de tu inolvidable Anita (que fué el sol de tu existencia) irradia siempre, y volverá a unir su suerte a la tuya cuando los dos con nueva envoltura vengáis a la tierra para levantar otro templo mejor, otro santuario de las virtudes domésticas, otros oasis más hermoso que el que habeis formado en esta encarnación.

Solo una vez estuve en tu hogar, en ocasión no muy propicia para hacer mis estudios filosóficos, puesto que en aquella noche dadas hospitalidad a tus hermanos para celebrar con un baile la boda de Matilde Fernández con el malogrado Antonio Ras; pero, a pesar de todo, me dije a mí misma, al salir de tu casa: ¡qué dichosos son los que viven allí dentro!

Medín: en la tierra, como dijo muy bien Salvador Salés, al perder a su hijo: *el hombre feliz es un condenado a muerte*. Tú encontraste una mujer buena en tu camino, una de esas mujeres impacables que en el libro de su historia no tienen más que una palabra en todas sus páginas: ¡Amor!!! ella fué el sol de tu actual existencia. Tu felicidad ha durado demasiado tiempo; las

leyes ineludibles de la tierra te han exigido el tributo del dolor y les has pagado porque no podías eximirte de cumplir la ley impuesta a los terrenales; pero en medio de tu dolor puedes decir al terminar el día contemplando los purpúreos reflejos que cubren el horizonte:

—Mañana veré de nuevo el sol; su esplendente luz iluminará mi entendimiento, su calor vigorizará mi organismo; de igual manera mi inolvidable Anita; mañana volverá a la tierra buscándome con incansable afán, y al encontrarme me dirán sus ojos:—Te acuerdas... y yo mirando su gentil figura, me sentiré dominado por una emoción inexplicable, indefinible; creeré que en aquel instante supremo he despertado de un largo sueño; y cogiendo su diestra le diré: ¡Bendita seas!... ¡te esperaba... y te encuentro!... ¡loado sea Dios!...

AMALIA DOMINGO SOLER.



CONFERENCIA

Dada en la Sociedad "Constancia" por el señor D. Berisso el 28 de Enero de 1895.

Señoras, señores:

No entra en mi ánimo ni en mis fuerzas intelectuales, presentaros una pieza acabada en filosofía, ciencia y belleza literaria; tampoco es mi móvil convencer por dogmáticas verdades; pero sí, dar una idea de las razones por las cuales soy a lepto de la reencarnación, a la práctica, a la familiaridad con que nos rennimos en este sencillo y sin ostentación templo de inagotable saber y trabajo, todo lo debo, por lo tanto es propiedad común.

Apreciables hermanos: A nuestro común amigo Manuel Patiño es a quien debo el honor de ocupar este puesto de avanzada, habiendo entre los presentes otras personas de mayor preparación, que podrían levantar por alto el pabellón del saber, y por lo tanto empezaré pidiendo benevolencia para con un debutante.

Al Oriente cuna de nuestro primer germen civilización también le debemos la primera idea de la reencarnación, no sabemos sin embargo, los fundamentos en que se basaban para creerlo, pero no nos deja la menor duda de que la clase elevada cultivaba la idea de la reencarnación, de la inmortalidad del alma, de los premios y recompensas en la vida futura; las momias que todavía hoy podemos admirar, son pruebas elocuentes del dominio que ejercía esta idea, en el pueblo egipcio; sea dicho de paso impracticable.

Más tarde, se nos presenta Jesús que esplaya mayormente esas ideas, teniendo en cuenta el atraso de esos pueblos, pero, tanto él como sus apóstoles, dejan ver bien y sin reticencias sus ideas—al respecto veamos: "es necesario nacer y renacer para entrar en el reino del padre, reino que tiene muchas moradas—Nico temis).

Luego viene el espiritismo que recogiendo esas ideas trucas y si quereis mal definidas, las amalgama, las hace ameno, le da vida, calor y vigor con la razón y civilización del siglo XIX hace suyas esas teorías pero a diferencia de sus antecesoras, no pretende presentaros la última palabra sino que, nos deja anchuroso campo de investigación para que las aceptemos; no con imposición y fe pero sí con la razón y la ciencia. La novel ciencia dá por tierra a una sola plumada con el oscurantismo de seculares siglos, y, una prueba le este aserto

es el enorme camino que tiene andado en tan cortísimo lapso de tiempo; sus adeptos se cuentan por decenas de millones, ejemplos, que no tienen precedentes en la historia de todas las demás religiones reunidas, no ha respetado montañas, mares, ni continentes, todo lo ha invadido en todas partes se le encuentra luchando, no con las armas de precisión pero sí imponiéndose por la razón y por sus teorías práctico-científicas.

La reencarnación consoladora, justa y natural ley, do ido más resplandece la imagen del Creador que sonriente y justiciero, como buen padre, nos presenta la ley más amplia de acabada justicia, que escapa a la parcialidad de los jueces, para convertirnos a nosotros en jueces de nuestra propia causa; verdad que este acto es tan solo digno del que todo lo puede del que viene precedido de tanta fama por sus cualidades benévolas—Dios.

¿Qué puede ambicionar el hombre? ¿de qué puede lamentarse? las calamidades de la vida de que parece que somos presa esquisita, los sabores de la vida, las diferencias sociales y morales, los contrastes, las grandes tragedias pasionales que se desarrollan ante nuestra propia vista, que ponen en aprietos a las veteranas religiones que no atinan a darnos una razón medianamente admisible de ellas.

Que bienestar se experimenta al saber que es el cumplase de una ley racional de la justicia divina, no porque nos sea aplicada como a criminales que daría muy poca idea de Dios, pero si pedida por nosotros mismos, por nuestra intranquila conciencia que elige *generalmente* la prueba para conseguir por medio del sufrimiento, la elevación del espíritu.

Nosotros que encontramos lógica esta ley, se nos observará que estamos en contradicción con los hechos—dónde está el recuerdo del pasado? dónde el libre albedrio, para que nos pertenezcan de hecho los progresos adquiridos? tendríamos que conformarnos con las revelaciones de Jesús; en materia tan trascendental para nosotros? no: rechazamos los dogmas; para el espiritista, para aquel que practica y aprecia de cerca las sesiones de espiritismo práctico, no tiene dudas sobre la reencarnación, el espiritismo no impone la fe, pero por la práctica se adquieren ciertos conocimientos difíciles de conseguir por la simple lectura, sino por la de fiel y frío observador detalles, diversidad de cuadros, opiniones de autorizados espíritus, nos lo dicen a cada instante.

No nos prueban acaso las inteligencias prematuras y los genios, la continuación del Yo y el libre albedrio? Goethe, Mozart, Newton, Pascal y Victor Hugo, no son pruebas suficientes?

No existiendo la reencarnación, se deduce que esta es nuestra primer existencia, que Dios crea incesantemente por el placer de vernos sufrir en este valle de lágrimas, de diferencias de sangres, todos nuestros sufrimientos que recompensas alcanzarían? —el trabajo, el honor, la caridad, en una palabra, la más bella cualidad del espíritu—la verdad? No puede un espíritu medianamente adelantado moralmente, aceptar la idea de la diferencia del organismo que es inmoral y que depara una misma recompensa para el asesino que para el filántropo de corazón.

Hay muchas otras personas que la niegan, porque los abruma esta sola existencia, cuanto más, en la ridiculez de pensar en otras sucesivas, pero de buen ó mal

grado tendrán que pasar por ella el espiritismo se las hará más llevaderas, le quita los caracteres horribles para tornárselos de júbilo al apreciar la omnipotencia del Creador y la justicia de su ley.

A los que creen en la inmortalidad del alma, les preguntamos que se hace del espíritu en los espacios? los buenos permanecen ociosos por tiempo infinito, los malos en eterno sufrimiento en lóbregos lugares preparados de exprofeso por nuestro Padre que sin conciencia nos relega al olvido y no nos da los medios de reparar nuestros males—tan solo este raciocinio destruye la existencia de un Dios justo.

Muchísimos filósofos notables aceptan la reencarnación; Delormel en su obra "El Gran período solar" hablando de la pluralidad de mundos habitados, responde a la siguiente pregunta: "¿No hemos de llegar sucesivamente a esos globos que vemos rodar sobre nuestra cabeza?"—contesta: Sí, y encontraremos diferencias de virtudes y vicios, de dicha y de infortunio, entre los seres que habitan en ellos como los vemos en nuestro mundo, iremos si lo merecemos a otros globos en donde estaremos rodeados de otros seres de más bienes y menos males, más inclinados a la virtud menos al vicio, menos imperfectos. "Como acabamos de ver su conclusión es terminante acepta la reencarnación y el progreso infinito.

Flammarión en su importante obra "Pluralidad de mundos habitados" tiene pasajes espléndidos, donde trata este punto con la mayor naturalidad y desenvoltura, como vosotros lo habeis de conocer por lo que me limito a no reproducirlos para dejar mayor tiempo a la discusión que se encargará de dar mayor vuelo a tema tan vasto.

Concentremos nuestro espíritu en lugar tranquilo y reparado, hablemos a nuestra conciencia, pesemos el pró y el contra, las diferencias de raza, la mayor ó menor holgura que unos gozan en la vida, los defectos físicos y morales, las luminosas inteligencias, el hombre civilizado comparémosle con sus hermanos que habitan las regiones polares de ambas Américas, el porque no tienen todas las mismas aptitudes siendo todos hijos de un mismo padre, creados por su propia voluntad—podremos concebir, señores, que se nos aplique diferente justicia? que existan favoritismos, que repudian las leyes sociales, hechos por débiles criaturas podremos creer acaso que el creador haya caído en esa ligereza bajo todo punto censurable? No

Veamos todas las demás leyes que rigen al Universo, contemplemos la bóveda celeste que brillante y diáfana, cubre nuestros cerebros, contemplemos la vertiginosa carrera de las estrellas, mundos y soles que desde que el hombre habita sobre la superficie de la Tierra, no se conoce un contratiempo ó fuerza que haya suspendido su enorme é imponderable movimiento rotativo tan solo un minuto; los días se suceden en un período de horas siempre constantes; corren las estaciones, años, siglos, sin que se haya notado el más leve contratiempo; por cualquier lado que estendamos la vista resalta con vivos distintivos las llamadas leyes naturales; penetremos en el interior de los mares, estudiemos sus habitantes, ley de vida, manutención y reproducción y después de haber visto la sin igual previsión de nuestro Padre hasta para con los animales, podemos creer que nuestro Padre se olvidó de darnos una constitución que nos mida a todos con la misma vara? No! Si la Reencarnación no existiese, sería ne-

cesario crearla para nuestra propia satisfacción, como dijo un filósofo respecto a la existencia de Dios—He dicho.

Noticias Generales

El sábado 9 de Febrero celebrará la sociedad "Constancia" su XVIII aniversario. Se ha nombrado con tal motivo una comisión con superintendencia sobre las demás sub-comisiones compuesta de los señores Ovidio Rebaudi, José Casanovas Moure y Santiago Berisso.

El Sr. Casanovas Moure queda asimismo comisionado para correr con todo lo relativo a la orquesta.

Sub-comisión de Ornato: José Cusi, Manuel Patiño, Primitivo Martínez, Pío Iturra, Balbino Méndez.

Sub-comisión del ambigú: Juan Dadin, José Rodríguez, Diego Berisso, Ramón Touren, Carlos Siffredi, Francisco Bianchi, Antonio Bozzini.

Han sido invitadas al acto las Comisiones Directivas de aquellos centros y sociedades que mantienen relaciones con la "Constancia", al efecto las tarjetas que se les envíen, serán personales.

Han sido designadas para hacer uso de la palabra, las siguientes personas: señorita Isolina J. Wilson, Sra. Isabel Peña de Córdoba, Sres. Cosme Mariño, Manuel Sáenz Cortés, Federico W. Fernández y Felipe Senillosa.

El día 9 desde las 8 a. m. hasta las 5 p. m. recibirá la comisión de ornato las flores y objetos de adorno con que quieran contribuir nuestros asociados al embellecimiento del salón.

El lunes 4 de Febrero, el joven Federico Landais dará una conferencia en los salones de la sociedad "Constancia". Como recordarán nuestros lectores el Sr. Landais no ha mucho, negó en una de sus conferencias de este año, la existencia del libre albedrío en el hombre; pues bien: en su conferencia del lunes próximo, promete refutarse así mismo punto por punto, lo cual demuestra un profundo conocimiento del punto que va a tratar y esto se explica: el señor Landais era hace tres años adepto de la escuela materialista, hasta que por una de esas raras coincidencias, llegó a nuestro centro. Desde entonces asistió a cuantas sesiones pudo tener acceso. Fué aceptando poco a poco algunas de nuestras teorías, pero discutiendo todos sus fundamentos, exponiendo todas sus dudas, y no tan solo eso sino presentando toda la argumentación que en contra de ella creía se pudieran presentar. Hoy el joven Landais no es un espiritista pero es ya espiritualista; acepta ya la supervivencia é inmortalidad del alma: y esto se ha producido recién después de tres años.

Aquellas personas que han asistido a las reuniones que ha celebrado el grupo de jóvenes durante el receso conocen ya al joven Landais; saben que es el impugnador de ellas y la forma en que esta impugnación se hace, que ha merecido la aprobación de todos por su forma correcta y su estilo jovial y sencillo. Esperamos pues el lunes 4 una concurrencia numerosa. El acto será presidido por el Sr. José Casanovas Moure.

Del periódico *La Concordia*, de Magdalena, tomamos lo siguiente:

Magdalena, Enero 9 de 1895.

Sr. Director del periódico "La Concordia,"
D. Pedro N. Vera.

Muy señor mío:

Desde hace algún tiempo vengo siendo víctima de continuas persecuciones por parte de uno ó dos médicos de la localidad, so protesto de que ejerzo la medicina indebidamente.

En descargo de mi conducta y para demostrar ante el público ilustrado de esta Villa, la sin razón y lo poco correcto del proceder de esos señores, pido a Vd. la inserción de estas líneas en el importante é imparcial órgano de publicidad que usted tan dignamente dirige.

Antes de todo me ocurre preguntar: ¿Que móviles puede guiar a esos señores médicos al hacer el desairado papel de delatores, puesto que han ocurrido ante las autoridades denunciándome por ejercicio ilegal de la medicina, y hasta de vulgares difamadores, pretendiendo hacerme pasar en el pueblo por un charlatán explotador?

Seguramente que no los guían sentimientos elevados de virtud y caridad, por que la virtud nunca procede de una manera tal, pudiéndole agregar que son de los que predicán, pero no practican.

Esos señores no prestan sus servicios gratuitamente como lo hago yo, ni han demostrado suficiente filantropía para que se les pueda disculpar la actitud que guardan para conmigo, so protesto de que los empuja á ellos el deseo de ver libres á este pueblo de un peligro para la salud pública cual lo es la presencia en el de mi humilde persona.

A cualquiera se le ocurrirá más bien el pensar que solo se trata aquí de intereses vulgares; de que esos señores no piensan en el bien público sino en el pan nuestro de cada día.

Yo estoy lejos de pensar así; esto sería poco caritativo; pero es indudable que las apariencias dan motivo para ello.

En cuanto á que yo sea un peligro para la salud pública, podría presentar más de un testimonio y más de diez, de personas desanciadas por la ciencia á quienes yo he sanado completamente en pocas sesiones.

Podría también presentar el testimonio de algunos cientos de enfermos muchos de ellos crónicos y afectados de enfermedades tenidos por incurables; quienes han sido radicalmente curados en su mayor parte y los q' no, por lo menos aliviados en sus dolores. ¿Es esto lo que suscita, tal vez, los celos de los señores médicos?

Pero, queridos Doctores; no son Vds hombres consagrados al bien público; apóstoles de la ciencia, seres destinados al alivio de la humanidad doliente?

Luego entonces, ¿que más quieren Vds. que verse secundados en sus nobles afanes, con tan buen éxito, con un procedimiento tan sencillo y tan económico como el que yo empleo.

Pero si solo se hace cuestión aquí de intereses vulgares, lo cual en absoluto me resisto á creer, no teman, pues, los señores médicos, que yo les hago competencia, ni me afano por ser rico.

Por regla general curo únicamente á los desheredados de la fortuna que no tendrán como pagar asistencia médica y los pocos ricos ó de posición holgadas á quienes presto mis cuidados, al venir á mi, solo lo hacen después de haberse convencido de la ineficacia de los procedimientos médicos y descompuesta la masa de la sangre con tantas drogas.

Así es que han pagado ya su tributo á la

ciencia, no están dispuestos á continuar por más tiempo ese sistema y por consiguiente nada pierden los médicos con que vengau á verme.

Después de tantas observaciones hechas, entremos en la parte legal de la cuestión:

¿Ejerczo yo el arte de cura? Puede acusárseme por ejercicio indebido de la medicina y prohibírseme por consiguiente lo que he hecho hasta ahora, curando ó aliviando con la simple imposición de manos y dar á beber un poco de agua pura?—No por cierto. El punto está ya resuelto. —Recuérdese si nó para no citar otros, el caso en que el Senado de La Plata, por moción del señor Rafael Hernández, mandó poner en libertad diciendo: ("que á nadie podía prohibirse de dar agua á quien la pidiera) al señor Francisco Sierra, quien había sido puesto preso por ejercer el curanderismo dando á beber agua maguetizada.—Y respecto de la imposición de las manos, ¿no están los casos recientes de los señores Pedrier y Blinkhoru de Buenos Aires, quienes llamados ante el Consejo de Higiene desconocieron su autoridad, negando de que sus prácticas pudieran clasificarse como ejercicio ilegal de la medicina y que por consiguiente nada tenía que ver con ellos el Consejo, teniendo este que reconocer el haber dado un paso en falso y dejar por consiguiente á estos señores en completa libertad para seguir ejerciendo su sencillo método de curar.

Estos hechos son del dominio público, y sabido es que el señor Pedrier dió prueba de la eficacia de su sistema librando al Secretario de la misma Corporación de un fuerte dolor de cabeza que le aquejaba constantemente.

Si alguien desconociera esta cuestión, y quisiera enterarse de ella bastaría preguntarla al Departamento Nacional de Higiene.

Como se ve, pues, no hay fundamento legal para las persecuciones de que quiere hacérsese víctima.

Efectivamente: yo no ejerzo la medicina ilegalmente, ni pública ni privadamente; no acudo al llamado de ningún enfermo, no hago operaciones, no receto drogas; ni he cobrado jamás un centavo á nadie por servicios ajenos á mi sistema de vida puesto que todo el mundo sabe que tengo un negocio abierto y vivo de él.—Muéstrenme los señores algún tratado de medicina en que se establezca como medicamento la imposición de manos; muéstrense alguna Ley ó disposición que reglamente ó prohíba el hecho de dar la mano ó tocar con ella á las personas que no vean un crimen en esto ó un grave peligro para la salud.

Tengo la gran seguridad que no hay ni Ley ni texto ni cosa que se parezca, que indique que el agua es un medicamento activo, capaz de matar á todo ser viviente que la tome y cuyo empleo deba hacerse tan solo por prescripción médica.

Entonces ¿podemos entrar en apreciaciones y discutir si lo que yo hago puede prohibirse como ejercicio ilegal de la medicina y peligroso para la salud.

Así tendríamos que establecer que para tomar agua era necesario pedir permiso á los médicos, sobre todo á uno ó dos de este pueblo, así como para dar la mano á los amigos y acariciar sus hijos, porque el hecho de tocar ó pasar las manos, hasta el rascarse (perdónese me la frase) constituiría un ejercicio ilegal de la medicina; una práctica curandera merecedora de horca vil ó severo castigo.

Mientras esta Ley no se establezca, todo ciudadano seguirá teniendo el derecho de

tomar y dar agua á quien quiera así como de dar la mano á quien se le autoje.

Por lo demás, al amparo de las Leyes del País sobre hacer saber los derechos y garantías que ellas acuerdan á todos los habitantes de la República, aunque pese á los envidiosos difamadores, puesto que la maldad ha ido hasta quererme imputar un crimen en la persona de una niñita á quien yo no he asistido, sino que falleció después de un largo tratamiento médico.

Sintiendo haberme exitado un poco con mi larga publicación, vuelvo á reiterarle á Vd. Sr. Director, mi profundo agradecimiento, y quedo de Vd. obsecuente y S. S.

José Mas

Nos viene anunciada la formación de una nueva revista de estudios psicológicos por una circular que recibimos de Milán (Italia) y cuyas partes más interesantes transcribimos:

"Ahora que, por los trabajos especialmente de la *Society for Psiquical Research* de Londres y las ciencias psíquicas han pasado del estado de leyenda ó el de ciencia de observación, llamando la atención de los hombres de mayor ciencia; ahora que el público culto empieza á entrever la revolución por estos nuevos estudios que están destinados á traer en las ciencias y en nuestra civilización en general; ahora finalmente que al lado de los periódicos científicos que se ocupan de la materia van naciendo en otros países menos periódicos que se inspiran únicamente en el rigor científico, nos ha parecido llegado el momento de fundar con iguales propósitos un periódico en Italia, cuyo título será *Revista de Estudios Psíquicos*.

Tres propósitos principalmente perseguirá esta Revista.

El primero es el de iniciar al público en el nuevo movimiento científico, dándole ideas concretas respecto de lo que se ha hecho y queda por hacerse en este terreno, de manera de eliminar las prevenciones y los perjuicios guiándolo para que sepa distinguir los resultados de una observación correcta de los hechos de las quimeras.

El segundo objeto es el de dar publicidad á las experiencias y observaciones de fenómenos espontáneos que estén inéditos.

El tercer es el de ofrecer un medio conveniente de publicidad á trabajos científicos de índole menos popular y que tenga relación con las ciencias psíquicas.

Nosotros somos los primeros en reconocer que la extensión de nuestro programa, si bien de un lado hacemos completa la Revista, del otro en cambio constituye un defecto, porque podrá suceder que el sabio encuentre á veces artículos demasiado populares y cuya lectura le sea inútil, mientras el profano encontraría trabajos demasiado científicos para que pueda entenderlos y apreciarlos convenientemente. Pero si es posible en otras ciencias, que dan vida ya á publicaciones de diversa índole, el especializarse en revistas para los sabios y para los que no lo son, en el caso nuestro no sucede así, y mientras no nazcan nuevos periódicos que vengau á dividir convenientemente el trabajo, nos ha parecido más oportuno reunir todo por el momento, antes que tener que renunciar ó á la vulgarización ó al progreso científico, que nos parecen igualmente importantes."

Esta revista saldrá mensualmente y constará por lo menos de 32 páginas. Cuando sea necesario, y si encuentra el apoyo del público, aumentará el número de páginas y traerá láminas ilustrativas.

Los redactores de esta importante publicación, son los conocidos hombres de ciencia, doctores G. B. Ermacora (Via San Gaetano 3380 Padova) y Jorge Finzi (Via Monte di Pietá 11, Milano.) Cuenta á más la Revista con la colaboración de varias notabilidades científicas.

El costo de la suscripción es de 8 francos anuales.

Dada la dirección y los elementos de carácter científico con que cuenta este nuevo colega, no dudamos que logrará abrirse fácilmente camino y prosperar haciendo así mucho bien á la causa, al lado de las otras importantes revistas que se ocupan en Italia de estas ciencias. Y ya que el caso viene, bueno es que hagamos presente que *Il Vessillo Spiritista* de Vercelli sigue un plan análogo, según nuestro parecer, á el que se propone á la nueva revista, pues al lado de artículos de propaganda, filosóficos é históricos, trae otros de carácter eminentemente científicos, hasta donde lo permite la índole de nuestras investigaciones, que nada tienen de común con las manipulaciones de la física y de la química.

Como quiera que sea, á los votos de prosperidad que hacemos para la *Rivista di Studi Psichici* unimos nuestras sinceras felicitaciones al Sr. Ernesto Volpi por las buenas informaciones y notables trabajos que trae el periódico que él redacta y dirige. Para suscribirse al *Vessillo* hay que dirigirse al Sr. Ernesto Volpi, Vercelli. En cuanto á la *Rivista di Studi Psichici* hemos dado ya las direcciones de sus redactores, los Dres. Ermacora y Tinzi.

Para la exposición universal que tendrá lugar en París el año 1900 se proyecta también un nuevo congreso internacional espiritista, al que se han adherido ya muchas sociedades y periódicos espiritistas de Francia y otras naciones. Al comité de propaganda de París y á el de la federación es debido este nuevo esfuerzo del Espiritismo.

Va tomando bastante incremento el Espiritismo en el Paraguay, pues á la sociedad "Perseverancia" de Asunción, hasta hace pocos meses única en esa república, ha venido á añadirse un nuevo centro en la importante Villa Concepción y próximo está también á instalarse un grupo familiar en Villa Rica. Se nos comunica también que la juventud estudiosa de la Capital empieza ella también á tomar á lo serio el estudio del Espiritismo, la cual mucho promete para el progreso de nuestras doctrinas en ese país.

El importante movimiento de que damos cuenta es debido á la Sociedad "Perseverancia" y principalmente á algunos abnegados é incansables miembros de ella, como ser Antonio Cossetti, R. Muzio, J. P. Lalanne y otros. La "Constancia", por medio de su Sección de Propaganda, ha secundado en la medida de su poco poder los esfuerzos de sus hermanos del Paraguay.

Entre las diversas sociedades espiritistas que se han constituido en el extranjero en estos últimos meses, merece especial mención, por las personas que lo forman, la *Psiche* de Turin (Italia), cuyo Presidente es el distinguido publicista el conde Cesar de Vesme y Vice-Presidente el abogado Enrico.

Definitivamente instalada su Comisión Directiva en Diciembre, ha empezado ya sus trabajos. No dudamos que ellos traerán

progreso efectivo á la ciencia y á la propaganda.

La liga de magnetizadores de Francia sigue haciendo trabajos activos para ensanchar su acción vulgarizando el magnetismo, haciendo propaganda para el establecimiento del ejercicio libre de la medicina y al mismo tiempo defender á sus afiliados ante los tribunales por las persecuciones de que son víctimas por práctica ilegal de la medicina. En estos últimos meses ha obtenido varios triunfos, consiguiendo que se revocaran por los tribunales superiores varias sentencias desfavorables recaídas sobre algunos magnetizadores. Los señores médicos están desesperados por estos triunfos de sus adversarios.

Nosotros que respetamos mucho todo lo que es ciencia, lamentamos sin embargo, que los señores médicos hagan con esto un desairado papel al constituirse en perseguidores de los que no comulgan en su credo científico. Dejen que cada uno se cure en la forma que mejor le parece, y si creen que su sistema debe preferirse á todos los demás, hagan propaganda en su favor, como hacen los magnetizadores, luchen en una forma noble y elevada, escriban y hablen para el pueblo, vulgaricen sus conocimientos, busquen de atraer y no de oprimir. Así hace verdadero camino los conocimientos humanos, de otra manera se edifica sobre la arena.

Nosotros por nuestra parte, nos declaramos partidarios del libre ejercicio de la medicina. Para el que por maldad ó ignorancia produzca la muerte ó grave daño á quien se hubiere confiado á sus cuidados, para ese, sea médico ó no, imponga penas la ley. De este modo se evitaría el charlatanismo.

La población de la pequeña ciudad de Hazburg (Alemania) se encuentra en un estado de sobreexcitación difícil de describir.

En el mes pasado llegó á dicha ciudad, procedente de Berlín y acompañado de un arquitecto, un *medium* que pretende conocer el lugar donde enterró el inmenso tesoro el emperador Enrique IV. El *medium* afirma que ve la gran caja de hierro, y en su interior la corona, el cetro y el globo del emperador, justamente con un incalculable tesoro en oro contante.

El lugar designado hállase cerca de una columna erigida sobre una columna de Harzburg, en honor de Bismarck.

El gobierno alemán ha concedido autorización para proceder á la busca del tesoro en cuestión, y ya se han cavado muchos metros de tierra, sin encontrar señales de lo prometido.

Los trabajos son objeto de la curiosidad general, y todos los días se dirigen á Burgberg, que así se le llama á la colina, varios millares de personas, de las cuales la mayor parte aguardan pacientemente y con gran convicción el resultado final de los trabajos.

Es digno de notarse en homenaje al progreso que hace el espiritismo intuyendo sino la fé por lo menos el respeto en las personas que más elevado puesto ocupan en la Sociedad; el permiso otorgado por el gobierno alemán para que dichas escavaciones se ejecuten.

Es un reconocimiento tacito de la seriedad en que conceptúan el espiritismo los que otorgaron di ho permiso; hacen notar asimismo que según el suelto á que nos referimos millares de personas aguardan con convicción el resultado de estos trabajos,

probando así que si el espiritismo tiene detractores, tiene ya millares de personas que creen en él, con fé, convicción y entusiasmo.

Sin embargo, por nuestra parte no aborramos en favor del medium en cuestión.

La Comisión Directiva de la sociedad "Psiche," de que nos hemos ocupado, ha quedado así constituida:

Presidente: Conde Cesare di Vesme.

Vice: Doctor Enrico.

Tesorero: Señor Caffarell.

Archivero: Profesor Stevens.

Secretario: Sr. Cantoue; Vice: Sr. Vacca, y Vocales: los Sres. Cortassa, Marchi y Bermond.

Iniciativa generosa es en efecto la tomada por algunos jóvenes de reducir á sus compañeros de trabajo, los dependientes de Comercio, de la pesada esclavitud en que los tienen sumisos muchos patrones, menos por interés que por rutina.

Quiéren poco piden el descanso dominical: un día para de cansar, pensar, estudiar libremente fuera del dominio embrutecedor del mostrador.

Es natural que el hombre fuera del trabajo diario goce de algunas horas en que pueda pensar y ser hombre dejando de ser autómeta.

Así lo han comprendido los que han dado forma á tal idea recogiendo merced á sus trabajos entusiastas centenares de firmas que desde ya le aseguramos el éxito merecido.

Siguiendo en esto el ejemplo dado por toda la prensa, no podemos menos que asociarnos á esta noble iniciativa así como hemos de defender toda empresa tendente á conquistar para el hombre mayor suma de derechos y de libertades.

Exíbese actualmente en Berlín una criatura que á la edad de dos años sabe leer de un modo sorprendente.

El Dr. Furt ha examinado la criatura y declara que esta precocidad es muy dañosa. Ya el físico del niño empieza á sufrir por efecto de su precocidad mental. La carita empieza á tener aire de viejo. Como niño de pecho se ponía á leer todo lo que veía, y mientras le paseaban en su cochecito, se ponía á leer en voz alta las muestras de los negocios, llamando grandemente la curiosidad de los transeúntes.

Si el caso es raro, su aplicación lejos de ser difícil para los espiritistas, viene en apoyo de la reencarnación cuya realidad comprueba poderosamente; más los sábios, y quizá el mismo doctor Furt no lo entenderán de esta manera: Escaso de fósforo ó de materia gris, dirán resolviendo esta dificultad por este método tan viejo como cómodo, eso es, suprimiendo... la dificultad.

De un diario de Montevideo:

Según los datos estadísticos que publicamos en seguida, Persia está llamada á desaparecer en un plazo no lejano.

La población de ese país asciende á 5.000.000 de habitantes que cada año que transcurre disminuye en cerca de 2.000.000.

En 1892 Persia experimentó una pérdida de 110.000 habitantes, á causa del cólera que allí se desarrolló de una manera espantosa.

A fines de 1893 el número de defunciones en aquel país á causa de la misma epidemia subió á la enorme cifra de 130.000, lo cual, unido á las muertes producidas por

otras causas hace que á medida que pasen los años se despueble aquella nación.

Después de esto quizás debemos congratularnos de la relativa benignidad con que nos trata el asiático viajero. Sin por eso dejar de lamentar sinceramente que una de las naciones que en la antigüedad dominaron el mundo, sufra por el terrible flagelo semejante descenso en la cifra de su población en que á seguir así 20 años concluirá con todos los hijos del pueblo predilecto de Zoroastro.

Francia, es la patria del progreso y de la libertad, en este suelo fecundo germinaron y germinan luz las ideas, que con su nobleza y elevación, debían redimir el mundo y encaminarlo hacia el progreso vertiginoso que en un siglo ha realizado en este concepto; todo lo que atesora, la Francia nos interesa y tenemos sincero placer de constar aquí que en pocos días y con una entereza y decisión envidiable, ha salvado el precipicio tendido ante sus pasos por la acefalia de su gobierno, nombrando como presidente al Sr. Félix Faure.

El señor F. Faure no es un genio ni siquiera un talento en el sentido exclusivista que casi siempre se le da, es ante todo, un administrador íntegro y un político sincero, y su entusiasmo partidista, ha hecho ya sus pruebas, y el veredicto popular viene á confirmar las esperanzas que el pueblo francés cree poder fundar en él.

Su puesto, dado las condiciones públicas de la Francia es un puesto de combate y de lucha entre sus convicciones de republicano moderado, y las ideas perniciosas de los energúmenos que demasiado pesan en la balanza política.

Que realice en el elevado puesto que ocupa los altos fines que se propone, es nuestro sincero deseo, y que bajo su gobierno franco continúe siendo á la vez el corazón y el cerebro de la civilización.—Un hecho curioso y digno de notarse tan solo siquiere por la conspiración silenciosa que lo envuelve es que el Sr. Faure es protestante. Somos quizás el único periódico que haga mención de esta particularidad, perdida para casi todos en el laconismo de un telegrama de dos renglones.

El hecho de ser el Sr. Faure protestante, y de ser á la vez el primer mandatario perteneciente á esta religión, merecía en nuestro concepto menos silencio y mayor ampliación.

Más de todas maneras reconocemos que la elección de un presidente protestante en un país en donde hay religión oficial siendo esta católica, demuestra en el pueblo francés una libertad de pensamiento, una falta de preocupación religiosa que alegra, es el golpe de muerte para el fanatismo y los sectarios que registramos complacidos.

El Centro Espiritista "La Reencarnación" de la Habana, ha renovado su comisión directiva en la forma siguiente:

Presidente: D. Doroteo Valle.

Vice-presidente: D. Eduardo Calderón.

Tesorero: D. Nicolás García.

Secretario: D. Julián Escarpanter.

Vice-secretario: D. Luis Fabre.

Vocales: D. Miguel María Chomat, don Miguel María Rooves, D. Teodoro Venero, D. Isidro Viñals, D. Domingo Páez, D. Alvaro Yáñez, D. Luis Anidos, D. Andrés Sánchez, D. Joaquín Aenlle, D. Francisco Fernández, y el director de la *Revisita Espiritista de la Habana*.

Relojería y Joyería
LA CONSTANCIA
 de
PEDRO RODRIGUEZ
 BUEN ORDEN 1057—Buenos Aires
 Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

LA BELLA PORTEÑA
 CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
 Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
 1101—LAVALLE—1101

Sastrería Española
 DE
MANUEL SILVA
 Gran surtido en CASIMIRES franceses é ingleses de alta novedad.
 Se hacen trajes sobre medida y ropa hecha á precios módicos
622—Calle Moreno—624
 BUENOS AIRES

CARPINTERIA
 DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES DE
GERONIMO BONOME
 911—Tucumán—911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
 DE
 Luis Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO
 381 Snipacha 381 — Buenos Aires
 Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fabrica y depósito de Billeas
 DE
Pablo Moná
 Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna
 DE
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
 345 Calle Esmeralda 345
 La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
 La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de gozar satisfecha en todo sentido.
 Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.
 Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI
 PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
 Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
 Calle Andes 444

INDUSTRIA GALAICA
 TORNERIA Y CARPINTERIA A VAPOR DE
FRANCISCO VILLADEAMIGO
 PERÚ, 1156 á 1160
 Se hace todo lo concerniente al ramo en madera y marfil. Especialidad en juegos de comedor, dormitorio y armazones. Composturas de todas clase á precios módicos.

LA AMERICANA
 Casa de remates y comisiones en general
 DE
Francisco D. Blinkhorn (hijo) y Roberto A. d'Atri
 Compra y venta de negocios, casas, Terrenos, etc. etc.—Calle Lorea, 974

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES DE LUIS MALICIER
 Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc
Artículos Franceses é Ingleses
 1857,1859,1863,1865--Rivadavia--Bs. Aires

Libros en venta
 En la Administración—ANDES 444

- Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.30
- ¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.50
- Obras de Kardec, cada obra... 0.80
- Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 6.00
- Allan Kardec, Oraciones... 0.30
- El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... 0.10
- Libro de los Espiritus (encuadernado)... 1.60
- Libro de los mediuns... 1.60
- El Evangelio... 1.60
- Historia de un cometa, por Flammarión... 0.80
- Las Maravillas celestes, " " 1.00
- Lumen, por Flammarión " " 0.80
- Dios en la Naturaleza, " " 1.50
- Pluralidad de mundos, " " 1.50
- Mundos reales é imaginarios, " " 1.50
- Vida de Copérnico, " " 2.50
- Astronomía Popular " " 1.50
- Viajes Aereos, " " 2.50
- Celeste, (novela) por Enrique Losada... 1.50
- Marietta, por Daniel Suarez A-tazú... 1.25
- Congreso Espiritista de Barcelona... 0.80
- Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
- La ciencia Espirita, por Sáenz Benito... 1.50
- El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos)... 3.00
- El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
- Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
- Después de la muerte, por León Denis... 3.00
- Pluralidad de existencia, por Pezzani... 3.00
- El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2.50
- Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
- El Coracero de Frösweiler por E. Manera... 0.40
- Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo... 1.50
- El Perceccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50
- Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 0.50
- Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
- Sugestión Mental, por Borrú... 3.00
- De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1.40
- Una defensa más del Espiritismo... 1.00
- Análisis des Choses por el Dr. P. Gibier... 2.00
- Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1.50
- Los Espiritus, por el Dr. Otero Acevedo... 2.20
- Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
- Catolicismo y Espiritismo, por L. López... 1.20
- Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0.20
- Guía del Medium Carandero... 1.00
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3.00
- Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... 4.00
- Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60

- Alfiere el Marino (novela espiritista).. \$ 0.80
- Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
- El libro del Medii (en italiano)... 4.50
- La pena de muerte, por Corchado... 0.40
- Congreso Espiritista de 1892... 0.80
- La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.40
- Les Pensées de Carità por id... 0.80
- El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
- El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
- La Educación Moral del Hombre por id 1.80
- La Educación moral la mujer por Ubaldo Romero Quiñones... 2.20
- El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
- El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 0.50
- Espiridion por Jorge Sand... 1.80
- Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
- Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
- Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.20
- Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
- Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
- L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
- Un caractère, por Leon Hennique... 2.00
- Del Sonambulismo y de los mediuns por el Abad Almignana... 0.20
- Concha, por Matilde Ras... 1.00
- Magnetismo Humano por Durville... 0.30
- Espirita, por Teófilo Gautier... 0.60
- El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
- Infalibilidad del Papa... 0.15
- Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2.50
- Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
- Crisálidas, por Carabantes... 0.50
- Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
- NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.
 Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"
 Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
 " F. Lajouane—Perú 85—Capital
 PROVINCIA DE BUENOS AIRES
 José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
 Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
 Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.
 Vicente Gallo.—Pehuajó.
 Pantaleón Chaves.—Junín.
 Miguel Antico.—Saladillo.
 Pablo Lanusol.—San Antonio de Arco.
 León López.—Azul.
 Prudencio Ferreira.—General Pintos.
 Agustín V. Guggia.—General Rivas.
 Ramón F. Montenegro—Colegio N.º 7—Morón
 Manuel Otero—Lincoln—(B. A.)
 Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
 José Más—Magdalena
 Mercedes Eudero—Trenque Lauquen
 PROVINCIA DE SANTA-FÉ
 Fernando Curuchet. San Lorenzo 146—Rosario.
 Estéban Mandrill—Colonia Angélica.
 PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
 Juan Escudé.—Concordia.
 PROVINCIA DE TUCUMAN
 Juan B. Bugni, 9 de Julio 8.º cuadra. Tucumán
 PROVINCIA DE CÓRDOBA
 N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujny.
 José Balsano, General Paz 105—Rio Cuarto
 PROVINCIA DE MENDOZA
 Samuel Güaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.
 MISIONES
 Eugenio Brouchy—Posadas.
 REPÚBLICA DE BOLIVIA
 Moises Pizaito—Sucre.
 REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
 José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.
 REPÚBLICA DEL PARAGUAY
 Juan P. Lalauze, Villa Rica 43.—Asunción
 REPÚBLICA DE CHILE
 Raul Ibáñez Vergara—Rancagua
 Imprenta Rápida Reconquista 605

Recepción y Administración
ANDES 444

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRIGUEZ—Administrador: MANUEL PATIÑO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—M. SÁENZ CORTÉS—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO—MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—Autonomía de la educación común—Sección Sociológico-Espiritista: Dios—Reflexiones—El libro Albedrio—D. Miguel Vives—Reflexiones y Consejos—Noticias Generales.

Notas de la Redacción

Autonomía de la educación común—A medida que pasa el tiempo, más nos convencemos de que el régimen de la enseñanza primaria debe constituir una rama independiente, un cuarto poder dentro del Estado, cuya elección de su cuerpo dirigente, le esté directamente encomendada al pueblo de la República.

Quizás no falte quien crea que es una exageración de nuestra parte, al querer hacer de la educación común, una rama de la administración pública perfectamente independiente y sin otra relación con los demás poderes que la que naturalmente surja del objeto de su misión en la sociedad;—para los que así piensan vamos a fundarnos, en breves palabras, en la seguridad de que nuestras razones se tendrán en cuenta.

Toda democracia tiene su origen y su apoyo en el pueblo; sin pueblo no hay democracia y sin democracia no es posible la república.

Formar, pues, este pueblo, con toda la instrucción y exacto conocimiento de sus deberes y derechos, debe ser la principal tarea encomendada a los legisladores de una Nación, que como la nuestra, todavía lucha contra la ignorancia de las masas populares.

¿Puede pues, darse, una institución que como la de la educación común, deba ser rodeada de las mayores garantías y facilitarse todos los medios que le son indispensables para el llenado de su objeto?

Si la democracia, tan solo es una realidad en los pueblos virtuosos e instruidos, si donde no existe una completa y difusa instrucción popular no puede haber orden ni libertad, ¿se nos negará la importancia trascendental de la educación común y la necesidad de rodearla de toda la independencia y vida propia que requirieron siempre las grandes y fundamentales instituciones?

Rivadavia, con esa clarividencia del porvenir que solo poseen los grandes genios, decía que la instrucción era el secreto de la prosperidad de los pueblos nacientes. Gracias a esta manera de opinar de los hombres liberales de todos los tiempos que han regido nuestros destinos, ha sido posible formar un pueblo, que como el argentino, sino es un modelo de educación republicana, en

la América del Sud no tiene rival, por lo menos.

Pero, lo que hemos progresado en educación es el resultado de la relativa independencia con que las leyes la han favorecido y de ese espíritu liberal que ha guiado a nuestros legisladores, arrebatando la escuela común de manos del sacerdote, ese poder absorbente y destructor de la libertad y del progreso, para entregarla al verdadero apóstol del pueblo.

Por nuestra ley de educación, las creencias son inviolables, pero su enseñanza corresponde al hogar y no a la escuela común, que es el templo donde se forman ciudadanos bajo la base de la moral universal que prescribe los deberes y los derechos. Sin embargo, si hay padres tan inútiles ó desgraciados que ni la noción religiosa son capaces de inculcar a sus hijos, la ley para garantizar en absoluto la libertad de conciencia y de culto, permite que fuera de las horas de clase, puedan los sacerdotes de las religiones positivas (sea cual fuese esta religión) dar instrucción religiosa de sus respectivos cultos.

Pero esta ley, que tan buenos resultados nos había dado, ha sido en parte falseada durante la Presidencia de Sáenz Peña, de la cual felizmente nos hemos librado.

La primer campaña que se abrió desde el púlpito contra la escuela común *sin Dios*, como cínicamente le llamaba el clero, no dió los resultados que esperaban, no por el apoyo decidido de Sáenz Peña sino porque este temió con razón, al Congreso, que no hubiera permitido la enmienda de retroceso, del clero.

Sáenz Peña, rodeado siempre de dificultades en el gobierno, sin opinión y sin la inteligencia bastantes para ver claro en ese maremagnum de revoluciones, estado de sitio e intervenciones, no tuvo valor para cumplir lo ofrecido al clero que era presentar al Congreso un Proyecto de enmienda a la ley de educación. De aquí provino la división de los católicos en dos bandos: los más moderados apoyaban al Presidente y los más exaltados se pasaron al partido radical.

Sin embargo, algunos consiguieron los católicos adictos al Presidente, obligando a este pobre hombre, débil é irresoluto, a echar del Consejo de Educación a dos meritorios miembros para colocar dos católicos furiosos é intransigentes.

Desde este momento, estas dos ardillas todo lo han removido, y han inventado los medios más disimulados é ingenuos para derogar la ley de educación común en sus prescripciones liberales.

Han amenazado a los profesores libera-

les, han violado la ley de educación levantando un baluarte de su religión dentro de las mismas escuelas y Dios sabe hasta donde irán estos fanáticos que solo se apoderan de la educación para desfigurarla y hacerla servir a sus propósitos sectarios.

Ante estos hechos que dan la medida de lo que son capaces los que todo lo sacrifican a sus ideas estrechas, es llegado el momento de que la educación común, se rodee de mayores garantías contra las acechanzas de sus eternos enemigos cubiertos con la careta del bien público y de la moral cuando en realidad persiguen el entrouzamiento del retroceso y del fanatismo.

Para eso pedimos que Concejo General de Educación y los Concejos Escolares, sean elegidos directamente por el pueblo, para garantizar así la buena marcha de su principal institución popular, base y fundamento del pueblo mismo.

Cuando la Provincia de Buenos Aires dió a la educación popular ciertas garantías de independencia y medios propios de subsistencia instituyó también la elección popular de los concejos escolares, institución que existe para honor de dicha Provincia.

Pero la capital federal, que desde su fundación se rigió por la ley de Educación de la Provincia de Buenos Aires, ha derogado las prescripciones relacionadas con la elección popular de los Concejos escolares, obediendo sin duda, a ese insaciable deseo de los gobiernos de fuerza de centralizar cuanto les es posible todos los poderes para hacerles servir a sus miras políticas.

En los últimos nombramientos de los Concejos escolares de esta capital hecho por el Concejo General de Educación se ha hecho gala de elegir a los curas de parroquia y a los católicos más intransigentes, resultando estos ser la mayoría.

De modo que, en la actualidad, la educación común está en manos de sus eternos enemigos: los jesuitas.

Ellos darán buena cuenta de la rama vital de nuestro organismo democrático, como en todas partes donde consiguen dominar por la astucia y la hipocresía.

Se dice que la masonería ha decaído por completo, a causa de que el jesuitismo se introdujo en el rebaño con la piel de cordero, habiendo llegado a dominarla para destruirla.

Esto mismo pasará con la educación común, base de nuestro pueblo y de nuestra incipiente democracia, si los hombres patriotas y dirigentes de los destinos del país no ponen remedio a estos males.



Sección Sociológico-Espírita

DIOS

EXISTE?—NEGACIONES—AFIRMACIÓN—INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN.

I

El niño pregunta al ver una flor, un pájaro, una estrella:

—¿Quién ha hecho esto?

—Dios!

Misterio sublime, que atrae nuestro primer pensamiento! Como explicar esta causa suprema, que no ha tenido causa?

Los unos por despecho de no comprender, han declarado que nada existía fuera del alcance de sus luces. Lo que no podrían comprender lo han negado.

Otros han dicho:—Este gran problema está muy por encima de nuestro entendimiento.

Estudiemos la vida en las cosas visibles!

Dios se nos escapa, prescindamos de él!

Puede el hombre prescindir de Dios? Le basta la ciencia positiva?

Más allá de las nebulosas sembradas, en la inmensidad, donde los soles nacen y se extinguen; más allá de los gases imperceptibles cuyas propiedades relevan al químico el secreto de la formación de los cuerpos; más allá de las fuerzas, más allá de las leyes que reglan el movimiento de los átomos y de los mundos, el espíritu humano se lanza y busca:

—Cómo y para que estos universos, estos elementos, estas leyes, estas fuerzas? Más allá de estas verdades, hay otra verdad aun, y es esta: es Dios lo que me falta.

Dónde encontrarlo?

II

Y, ante todo, existe?

Oh! pensamiento mío, no persigues una quimera?

—El tiene necesidad de Dios.

—¿Qué prueba esto? ¿El espíritu no puede tener necesidades ficticias, como el cuerpo?

—Todas las razas lo afirman, todos los pueblos lo adoran: la tribu salvaje, la nación civilizada! . . .

—Pero cuántos errores se han acreditado hasta entonces, sostenidos por el sentimiento del género humano!

Y si me dice:—mira al rededor de ti!

Dios es, puesto que el mundo existe; ¿comprendes tú el efecto sin la causa?

No puedo yo responder como el niño:—

¿Quién ha hecho á Dios?

III

Ciencia de los ateos; ¿puedes tú satisfacerme?

¿Qué me enseñarás?

—No hay ser absoluto, no hay conciencia, "suprema, no hay voluntad general. No hay "más que fuerzas inherentes á la materia, "única eterna, única infinita y conteniendo "todo en sí. . . ."

—Ante todo, esta materia, ¿Quién la ha hecho?

—Nadie, ella existe.

—Estas leyes, estas fuerzas, en virtud de las cuales los átomos se agregan y se combinan ¿cómo las contiene?

No sabemos: Ella las contiene.

Cosa extraña! Ellos niegan la conciencia

divina y la inteligencia suprema, porque no pueden explicarlas, y afirman la materia, la materia sola, que tampoco pueden explicar!

IV

Encuanto á vosotros, filósofos positivos que me decís:—No busques!—encontrad el medio de cortar las alas á mi pensamiento!

Impedid al niño que pregunte:—¿Quién ha hecho esto?

Impedid solamente á vuestro espíritu, sabio, lanzarse, rompiendo vuestras estrechas teorías, hacia ese desconocido que de grado ó por la fuerza nos atrae á todos: á vosotros, como á mí!

V

El materialismo se transforma envuelto en una doctrina superior. El dios *todo* destrona al dios *acaso*, esta deshonra del pensamiento humano.

He aquí el panteísmo indú que viene á alcanzarnos, al través de tantos siglos, creyendo sobre Spinoza, para saltar sobre Hegel. Asistimos á la resurrección de los Vedas, revisados y corregidos por una gran escuela de sabios y de pensadores.

Pero la doctrina moderna ha suprimido la causa desconocida, el dios hermafrodita que revelaba á los hombres los filósofos de la India. El huevo del mundo ha germinado solo.

Volveremos sobre el panteísmo.

Obligado á inclinarse, él también, delante del misterio impenetrable, sale del apuro por esta explicación que nada explica: La sustancia es causa de sí misma.

Pero en su error, contiene una gran verdad.

La desprenderemos pura y fecunda.

Constatemos solamente aquí, que, reducida á este solo término: *Dios es todo*, su fórmula incompleta equivale á esto: *Dios es nada*, y digamos ante todo, con la voz de los siglos y de la multitud humana: *Dios, es, él*.

VI

Conciencia universal, inteligencia sin límites actividad eterna, justicia absoluta, amor infinito, yo: Te afirmo.

Yo soy, luego tu eres, pues antes de mi ser había algo: había la potencia que produce los seres.

Tu piensas, tu sientes, tu amas; pues yo tengo en mí la sensibilidad, el pensamiento el amor, y tu no habrías podido dárme los, si no los tuvieras en tí mismo.

Yo busco la justicia y la luz, porque soy imperfecto y aspiro á la perfección; pero tú, nada tienes que buscar, pues nada está fuera de tí, puesto que tu eres la fuente de donde todo procede.

Tu eres pues la perfecta justicia y la perfecta luz.

Y, como yo tengo la conciencia de lo poco que soy, tu tienes la conciencia de lo todo que eres; pues si así no fuera, el efecto no saldría de la causa, y la parte sería más que el todo.

Yo no comprendo, es verdad, ni tu esencia ni tu manera de ser; pero sin renunciar á investigar, me resigno á no comprender.

Hay tantas cosas que veo, que toco, y que no puedo explicar mi intuición vacillante, ni mis defectuosas ciencias. No sé todavía como crece el tallo de yerba, y me admiraría de no conocerle, á tí que todo lo abrazas?

Mi corazón te siente; mi razón te concibe; hay en mí, algo infinito que te llama,

y que se lanza . . . para encontrarte, tengo la eternidad delante de mí ser. . . .

Infima personalidad, germinada ayer, quizás, sobre este grano de arena que llamo tierra; ¿qué más puedo pedir?

VII

Concluámos:

Creo en Dios conciente, sabiéndose y sintiéndose s. r.

Creo que este ser supremo, reconocido y venerado por la generalidad de los hombres, en todos los tiempos y entre todas las razas, es una realidad.

Creo en el sentimiento íntimo que me lo revela; en esta necesidad de saber y de investigar las causas, que se despierta con nuestro pensamiento, y se acrecenta á medida que este se desarrolla; impulso dado por Dios, para impelernos hacia él.

Creo en una providencia inteligente que protege por todas partes el desarrollo de la vida, y salvaguarda del orden universal, dejado al individuo la voluntad de sus movimientos, y el mérito de sus esfuerzos.

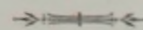
Sin pretender explicar los misterios del ser, y sin embargo convencido de que es mi deber y mi derecho tratar de penetrarlos, creo que la razón humana está bastante avanzada ya, para comprender á Dios en sus relaciones con el mundo visible y con nosotros.

De estas relaciones se desprenden: la ley religiosa, la ley moral, la ley social, la ciencia de la vida.

Para descubrirlos tenemos dos guías: El saber conquistado por la colectividad humana, fruto del trabajo de las generaciones, base de la certeza positiva; y esta gran facultad de la razón, que nos hace sacar consecuencias de las premisas, subir de lo conocido á lo desconocido, por la lógica de las inducciones.

Estos dos instrumentos de investigación se prestan una ayuda recíproca, y se completan el uno por el otro. Deben conducirnos á la verdad relativa que nos es posible alcanzar. Marchemos á su encuentro! Qué aquellos que piensan como yo, mesigan!

EUGENIO NUS.



REFLEXIONES

I

¡Ya vienen las tardes cortas,
ya vienen las noches largas
con vientos huracanados
que dejan las enramadas
sin su frondoso ramaje,
dó las aves encontraban
dulce y amoroso nido
y la brisa allí eutonaba
ese canto misterioso,
ese suspiro del aura
que tanto dice al que tiene
honda tristeza en el alma!

Tras del Otoño, el invierno
vendrá con su helada escarcha,
con sus montañas de nubes
que en violentas cataratas
se convierten, arrojando
mares inmensos, y el agua
llenando el cause del río,
este su corriente esaacha
y por valles y praderas
impetuoso se dilata,
dejando sin pan y abrigo

al labriego que esperaba
 en premio de su trabajo
 cosechar en abundancia
 el buen fruto y la simiente
 que calma penas y ansias.
 ¡Ay! ¿porqué vendrá el invierno
 con sus nieves sus escarchas,
 con sus días cortos, muy cortos....
 y con sus noches tan largas? ..

II

"Pues viene, dice un espíritu
 para que puedan las almas
 hacer obras meritorias
 por aquellos que sin calma
 padecen de hambre y de frío,
 y ansiosos de casa en casa,
 van pidiendo una limosna
 para consolar sus ansias.
 Para ejemplo te haré un cuadro
 donde la verdad amarga
 presente tristes figuras
 que del natural tomadas,
 despierten tu sentimiento
 y te hagan ver á las claras,
 que todos los días son buenos
 para hacer obras cristianas."

III

Ruje el viento en las selvas, las montañas
 parece que asustadas bambolean;
 y que la tierra siente en sus entrañas
 que sus fuerzas se agostan ó flaquean.

Todo es desolación, nubes rojizas
 incendian con su luz el horizonte,
 los volcanes arrojan sus cenizas
 y se divide en dos un alto monte.

Se abren abismos, y en su fondo caen
 edificios que arrastran muchedumbres,
 estas gritan, sucumben, y se atraen
 las hondas simas y las altas cumbres.

Tanta desolación, tanta tristeza
 no puede describirse ¡Dios eterno!
 de quiera que se vuelva la cabeza
 solo se vé un trasunto del infierno.

Multitudes que gritan desoladas,
 centenares de muertos y de heridos,
 en ruina convertidas las moradas
 que ayer fueron de amor felices nidos.

¿Verdad que esto es horrible? pues parece
 que en medio de dolor tan sobre humano,
 la desesperación se agita y crece
 porque al buscar consuelos busca en vano.

Pues no es así; las quejas las repite
 el eco compasivo, y repetidas
 ¿no han de encontrar un alma que se agite
 ante tantas criaturas desvalidas?

¿Ciegos y sordos son todos los seres
 que habitan en la Tierra? ¿que impostura!
 hay muchos que cumpliendo sus deberes
 padecen con la agena desventura.

Y cuando el Universo conmovido,
 (tal vez por que se agita en sus entrañas,
 un monstruo que se queja y su gemido
 arranca de su base á las montañas.)

Cuando parece que ha llegado el día
 de las grandes angustias, de los duelos,
 (pues sobre la Creación tiende sombría
 la horrible noche sus flotantes velos.)

Entonces esas almas generosas

que siempre escuchan del dolor el grito,
 acuden compasivas y amorosas
 abrazan al inerte pequeñito.

Sostienen al anciano que se inclina,
 consueñan á la madre desolada
 que ciega de dolor triste camina
 buscando inútilmente á su hija amada.

Y en medio de ese mar enfurecido
 de las terribles luchas de la vida,
 encuentra un puerto el náufrago perdido
 y en brazos del amor su pena olvida.

¿Cuánto avanzan las almas consolando
 á los que viven por su mal sufriendo!
 Cuánto avanzan los hombres lamentando
 de que otros vivan por su mal muriendo!

Y ese amor, ese dulce sentimiento
 se manifiesta en medio de las penas;
 no lo busqueis en medio del contento
 de existencias tranquilas y serenas

Para sentir y amar, es necesario
 ver del dolor la sombra aterradora;
 solo por el camino del calvario
 la humanidad terrena piensa y llora.

Por esos son precisos los rigores
 de la naturaleza enfurecida;
 no se progresa, no, mirando flores;
 el que es dichoso, su deber olvida.

Dejad que lleguen del invierno helado
 sus largas noches y sus breves días;
 todo llega á su tiempo prefijado,
 todo tiene tristezas y alegrías.

Cumplid cual buenos en el crudo invierno,
 ángeles sed en fértil primavera,
 justos cuando la Tierra sea un infierno
 y se agoste la mies en la pradera.

Y así cumpliendo, desechad temores,
 todos los días os brindarán placeres;
 todas las estaciones tienen flores
 para aquellos que cumplen sus deberes.

IV

Calló el espíritu ¡benito sea!
 su buen consejo no olvidaré;
 porque el progreso mi alma desea:
 quiero ser grande y.... ¡lo seré

AMALIA DOMINGO SOLER.



EL LIBRE ALBEDRIO

(Conferencia del señor Landais)

*Nihil est in intellectu quod prius
 non fuerit in sensu.*

ARISTOTELES.

...Nihil ipse intellectu....

LEIBNITZ.

Señoras, señores:

Por segunda vez, esta noche y, traigo al terreno amplio de la discusión la tan importante cuestión del libre albedrio: el interés que despierta este tema y la importancia de las conclusiones á que debe conducirnos su dilucidación deben hacerme perdonar esta reincidencia.

Como lo indiqué en mi precedente trabajo la resolución afirmativa ó negativa del punto que nos ocupa, trae como consecuencia la aceptación ó el rechazo tácito de una de las dos tendencias que subdivididas en varias escuelas se disputan la supremacía y

el dominio en el ancho campo de la especulación filosófica; refiérome al materialismo y al espiritualismo.

El carácter y el fondo de mi primera conferencia era demasiado hostil á la teoría espiritista para no despertar entre ustedes un interés que se evidenció en la discusión acalorada que promovió: sin embargo no juzgué, por los argumentos que se me hicieron, la cuestión del todo dilucidada y resolví abandonar el terreno negativo y de dudas en que me había colocado para entrar esta noche á defender lo que ayer mismo atacaba, valiendome de todos los argumentos que gustoso hubiera visto se emplearan en contra de la defensa del sensualismo.

Nuevo Clovis, adoraré lo que habia quemado y quemaré lo que habia adorado sin por ello ser en nada apóstata, pues no me hice solidario desde luego, de las ideas que yo presentaba sino en el unico carácter de dudas y objeciones que yo deseaba ver esclarecerse y destruir.

Era perfectamente lógico ayer, batiendo en brecha al libre albedrio: hoy pienso ser igualmente lógico defendiéndolo. Todo depende del terreno en que me quiera colocar y de las bases mismas de las deducciones y argumentos que yo aduzca.

La verdad es una, pero son muchos los caminos que con lucen ó parecen conducir á ella y por consiguiente son muchas las apreciaciones relativas á la verdad que se contrarian forzosamente segun la base que se le asigna.

Es innegable en efecto que todos los filósofos son de buena fé y que tienden todos al único fin de la filosofía: el conocimiento de la verdad; y, señores, á pesar de esa similitud de aspiraciones, cuánta diferencia en sus doctrinas y en sus apreciaciones á cerca de un mismo punto: todo depende de que partan de las bases materialista, idealista ó Psicológica.

En efecto tres grandes objetos se presentan á nuestro estudio.

1.º El mundo material con todos los efectos físicos que engendra.

2.º El mundo del infinito que nos lleva á la percepción de las verdades estéticas y metafísicas dándonos las nociones del ideal.

3.º Y por fin el mundo psicológico, el mundo del yo que presenta á nuestra atención los múltiples fenómenos de la conciencia, llevandonos á la concepción del ser en todas sus relaciones interiores é intimas.

Pueden estos tres mundos, estos tres campos entregados á nuestra investigación personificarse en Dios, el Universo y el yo. Originando el estudio respectivo de las ciencias metafísicas, físicas y psicológicas.

Y para el conocimiento de estas ciencias distintas, posee igualmente el hombre tres facultades de percibir diferentes, relacionandose con el mundo exterior por medio de la sensación;

Con el mundo infinito con las concepciones de la razón pura;

Con el yo por medio de la conciencia.

Más he aquí que muchos filósofos han querido resolver todos los fenómenos de la vida encerrándose en el estudio de uno solo de estos tres modos de la naturaleza:

Unos han dicho:

Lo cierto, lo verdadero, lo innegable es lo palpable: tan solo la materia existe porque tan solo la materia afecta nuestros sentidos y todo debe resolverse de acuerdo con las consecuencias obligadas del mundo real: Vana quimera es el alma, concepción loca la razón, mentira, la moral pura engu-

drada por la conciencia, todo reduce á la sensación. Placer ó dolor, he aquí el móvil de todas nuestras acciones, nobles ó viles, una simple tendencia hacia una satisfacción material, única aspiración del hombre en esta vida.

Estos fueron los materialistas, los sensualistas y todos los filósofos conocidos bajo la denominación de empíricos.

Otros, colocándose en otro terreno, pecando á la inversa, se especializan y tan solo admiten como real y verdadero la idea del infinito: para ellos la única facultad de conocer es la razón; el mundo objetivo no existe, no es más que un reflejo de lo absoluto, estos son los idealistas que desde Platón hasta Hegel contuvieron con sus doctrinas los avances de los primeros.

En fin, otros colocándose en el terreno práctico de la investigación psicológica buscan el conocimiento del yo en el yo mismo, planteando como única base de sus estudios filosóficos, la posesión de todos los fenómenos de la conciencia y de los modos de ser del alma.

Son estos últimos los que se conocen bajo el nombre de psicólogos y que forman hoy la falange más numerosa de todos estos pensadores que combaten en el campo de la abstracción y del absoluto.

He apoyado un poco esta subdivisión en los métodos de investigación filosófica para que se vea claramente que encerrándome en el sistema sensualista pudiera llegar naturalmente y sin esfuerzo á las conclusiones que echando por tierra la razón y la conciencia afirman como única causa de nuestras ideas las percepciones sensuales de los objetos exteriores. Afirmaba mi sistema en la concepción del hombre como autónata inconsciente obediente á las impresiones dominantes del mundo exterior.

Sin negar la conciencia la reducía á un carácter tan pasivo como contrario á su propia naturaleza, del mismo modo que desfiguraba la razón al punto de concebirla tan solo como propia al razonamiento sobre dos ideas nacidas de la determinación sin admitirla en el carácter de su verdadera esencia que consiste en crear de por sí las ideas abstractas propias al hombre, facultad que forman el más noble atributo de su naturaleza.

En fin, yo mutilaba el hombre, negándole esta razón pura, origen y fuente de ideas primitivas, privándole de esta facultad de relacionarse con el infinito, á la par que yo negaba en el todo la fuente de moral pura dejando tan solo subsistir esta forma del egoísmo humano que consiste en la que hemos quedado en llamar: moral de interés.

Desde ya es de hacer notar que toda mi negación del libre albedrío descansaba en la igual negación de la razón en el hombre, consecuencia de la causa única de las ideas que yo admitía, es decir, el mundo exterior. Que yo presente aquí una sola idea que no tenga este origen, que escape á esta obligación necesaria al sostén de la teoría sensualista, una idea, en fin, que no haya entrado en el entendimiento por el canal de los sentidos y he aquí destruida la piedra fundamental del edificio, he aquí admitida la razón creadora de ideas, he ahí, en fin, el hombre libre de todas las trabas de la impotencia, y sinó todavía libre, en posesión de lo preciso para realizar esta libertad en posesión de la razón, de la conciencia, en una palabra, del alma poseedora de estas facultades.

Pues bien, sin ir más lejos, preguntaré.

Por dónde penetró en el entendimiento de Descartes la idea de pensamiento, cuanto sintetizaba las bases de su sistema en la proposición "Cogito, ergo sum": "Pienso, luego existo".

Penetró acaso esta idea por medio de la sensación; se creó en su entendimiento por sí misma en virtud de una facultad que llamamos la razón.

¿Tiene por casualidad esta idea color que haya afectado su vista, olor que haya despertado su olfato, sabor que haya excitado su paladar, sonido que haya conmovido su timpano, en fin forma que en manera alguna pueda haber afectado sus sentidos materiales?

Y si se objeta que si por sí misma no lo afecta de esta manera no ha dejado de ser por eso engendrado por otras ideas anteriores, nacidas ellas de la influencia exterior: que se me diga cuales son estas ideas creadoras; que se me explique el proceso de este enjendro y que se me diga como dos ideas determinadas por causas materiales pueden á su vez dar vida á una idea abstracta y sin punto de contacto ni relación con las causas productoras de este pensamiento.

Y, señores, si á esto no se me puede contestar, deduciré que en el sér hay, llamémoslo así, otro sentido independiente de la materia y que de la misma manera que los sentidos materiales nos ponen en relación con las cosas tangibles y limitadas, nos pone en igual comunicación con las cosas inafinatas permitiéndonos concebir las realidades abstractas de lo absoluto: este sentido, más que un sentido, esencia misma del alma humana, es la razón que no puede confundirse con la experiencia, que tan solo puede referirse á objeto tangible y limitado.

He citado como ejemplo tan solo una idea abstracta, pero todas las abstracciones son del dominio de la razón como la experiencia es del dominio de los sentidos materiales.

Ahora, de paso, refutaré esta objeción á la libertad del hombre, la cual consiste en querer asimilarlo á un cuerpo material cualquiera, someténdolo como tal á las leyes mecánicas que de toda eternidad determinan todos sus actos.

El hombre, decía, más ó menos, en mi anterior conferencia, no puede sustraerse á lo que fatalmente lo determina de la misma manera que tampoco puede sustraerse el planeta á las leyes que determinan sus evoluciones á través del espacio.

Y sin embargo, que confusión tan deplorable, entre los seres animados é inanimados, entre un planeta cuya vida es todo movimiento, y el hombre cuya existencia es todo pensamiento.

Ah señores! si es verdad que nada existe en vano, que todo responde á los fines de la Divina Justicia del Creador, la libertad de acción en el hombre, tan natural, tan necesaria, tan justa, como natural, necesario y justo es que el cuerpo inerte, la materia inorgánica, sufran las determinaciones de la ley en todos sus movimientos.

En efecto, los cuerpos inertes no piensan, no tienen ni inteligencia ni razón, ni oficio que los dirija y los determine en el sentido razonable y necesario á su existencia, mas en reemplazo de estas facultades en parte propias del hombre, tienen la ley física, inviolable de la cual no pueden apartarse y que los obliga y mantiene en el único camino correspondiente á su conservación necesaria.

El hombre por lo contrario, posee inteli-

gencia, conciencia, razón que engendra sus juicios y lo hace apto á dirigirse más ó menos bien á través de su existencia. Admitir que la ley fatalmente ha de regirlo, como rige al cuerpo inerte como el excéntrico rige la rueda que impulsa, es ofender á Dios: es suponerlo capaz de dotar al hombre de estos hermosos atributos del espíritu, sin que pueda servirse de ellos; capaz de darle la facultad de crear las ideas del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, de la libertad y de la servidumbre, del finito y del infinito, de lo absoluto y de lo relativo, sin que por ello pueda diferenciarse de cualquier cuerpo inorgánico. Ah, señores! esto no puede ser, por que esto pugna con la idea que nos formamos de la Divina Justicia porque es contrario á la naturaleza divina hacer nada que no tenga su fin, su necesidad, su razón de ser.

No digo que el hombre lo pueda todo; pero afirmo que puede todo aquello que cabe en el radio de su poder é influencia. No puede lo imposible pero puede lo posible lo que corresponde á su naturaleza junta.

En él su razón substituye la ley, sus juicios lo dirigen y su sensibilidad extrema coopera á este fin.

El hombre es su juez propio, su ley no está fuera de él, la posee en sí, grabada en su conciencia cuya pureza disminuye ó aumenta según la naturaleza de los actos que fiel á los mandamientos de su razón, el hombre realiza.

El hecho mismo de que la conciencia goza al realizar un acto bueno y sufre al cometer una falta, es casi una demostración de la existencia de la razón:

En efecto si tan solo en el ser existiera la conciencia, todas sus decisiones llevarían el sello de su naturaleza primitiva siendo eminentemente buenos: más, al contrario, vemos que realizamos, actos malos perversos, contrarios á esta misma conciencia, esto se explica fácilmente.

La conciencia no es libre de elegir; no realiza ningún acto de voluntad; no puede ni querer una cosa ni negarse á ella: esencia del ser se limita á sentir, á sufrir ó á gozar de las decisiones de la razón que determinan el hombre en un sentido ó en otro á consecuencia de los múltiples intereses que á veces ahogan los gritos de la conciencia, la protesta del bien contra el mal que se ven efectuar.

El hombre pues, usando de su razón escoge y la conciencia sufre ó goza de la elección, esto es elemental y lejos de pertenecer á las nebulosidades de la metafísica, es cosa resuelta por la experiencia propia de cada uno. Y más aún si el hombre fuera como lo pretenden los sensualistas un autónata cumpliendo inerte y fatalmente la ley que lo domina; este placer y este sufrimiento que experimenta la conciencia sería inconcebible pues incomprendible sería que el fiel cumplimiento de la ley divina engendrase para el ser fatalmente sujeta á ella sufrimientos y dolores.

Ahora contestaré á cierta objeción que tiene más de ingenioso que de real.

La voluntad, decía, es una determinación del entendimiento, y como no hay determinación sin causa, pues de lo contrario habria efecto sin causa deducía que la voluntad no era libre; más la lógica de esta deducción no es más que aparente: veamos:

Sin duda la voluntad es siempre determinada por un motivo, y esta determinación es necesaria, como es necesario que cualquier efecto tenga una causa; pero por eso no hay razón de llegar á las conclusio-

nes extremas de que el hombre no es un agente libre porque hay una causa que lo determine á querer. A mi parecer debo confesar que me parece esto un absurdo:

Veremos con un ejemplo sucinto que tengo razones para aseverar este.

Tengo hambre.

Me presentan un manjar que yo se está envenenado—Lo rehuso.—

Su voluntad no es libre me dirán los sensualistas, pues es necesariamente determinada por el conocimiento del peligro que para Vd. representa este manjar.

Y agregarán:

No es Vd. libre de no querer pues tiende hacia la abstención de su mayor placer, y en este caso su mayor placer consiste en sufrir el hambre más bien que ingerir para satisfacerla el veneno mortal que se le presenta.

Esta argumentación, cae como un castillo de naipes al menor soplo de buen sentido. Veamos:

La elección que yo efectúo es una verdad la consecuencia necesaria de una percepción que yo realizo doblemente.

De un lado me doy cuenta de los padecimientos del hombre mientras que de otro yo concibo los horrores de la muerte que me esperaría si probara del veneno para satisfacer mi necesidad.

Hago una comparación de esos dos extremos; mi razón pesa las ventajas y desventajas de cada uno y por fin yo me resuelvo por el hombre como menos contraria á la conservación de mi existencia.

Mi decisión es, pues, el fruto de una comparación que yo hago de estos dos objetos, y precisamente yo soy libre porque puedo determinarme por una ó por otra cosa.

Me determino por la más conveniente á mis intereses en virtud de la acción de mi razón y no fatalmente como se podría suponer.

Sí, señores, yo soy libre porque en mi determinación hay todo lo necesario para caracterizar el libre albedrío:

Comparación, deducción, preferencia.

Y si ahora se pretendiese que yo no soy libre porque mi determinación ha sido motivada, resultaría entonces que para ser libre hay que elegir sin motivo, determinarse sin razón.

Esto como se comprende sería absurdo porque sería hacer consistir el libre albedrío en el hombre en la facultad de elegir sin razón ninguna cuando al contrario debe consistir en el poder de obrar según su juicio, cualquier que sea.

Como se ve todas las acciones del hombre, son el fruto de una comparación que realiza la razón y que da por efecto la determinación en un sentido ó en otro del que debe elegir.

Contestaré ligeramente á las objeciones que basaba en la pasión, el organismo y el atavismo.

No son, en efecto, factores que puedan realmente afectar en su realidad la libertad del hombre, me explicaré:

Nadie pretende que el hombre obre libremente, es decir sin sufrir todas las consecuencias que forman el conjunto de las realidades materiales. Es de toda evidencia que si el hombre escapara á esas influencias, si no obrar sobre sus decisiones, el estado mórbido ó sano de su organismo, si las pasiones no tuvieran acción sobre él y si la herencia paternal no le dejara el rastro característico de una tendencia hacia una virtud ó un vicio, sus juicios, dejando de ser influenciado por todo lo que consti-

tuye el medio ambiente en que se realizan serían to los exclarecidos, todos se inclinaban hacia el bien y en este caso, el bien tan solo sería la norma de conducta del hombre. Vemos todo lo contrario, sino pretenden que no sea así para defender en el hombre la existencia del libre albedrío.

El hombre no es perfecto y no pretendemos que lo sea, únicamente sostenemos que en la relatividad de su naturaleza finita entre dos resoluciones, escoje la mejor ó la peor, libremente, según su grado de inmoralidad, de inteligencia, de aptitudes para distinguir el bien del mal: pero nótese bien que aunque elija lo peor, lo hace convencido por la deducción de su razón equivocado en su juicio de que elije lo mejor.

Ahora nos resta contestar lo imposible, es decir conciliar el libre albedrío con la persecución divina.

No trataré de realizar tal hazaña torturando la mente para implantar un sistema de seguro ridículo y que nada al fin explicaría. Me limitaré á reconocer que si es una gran dificultad, más que grande, insoluble, en nada puede afectar la existencia del libre albedrío en el hombre, por cuanto no podemos argumentar de cosas que no comprendemos y no serán nunca del dominio de nuestra inteligencia. Nuestra razón nos ha de bastar para que lleguemos á comprender que debe haber en las manifestaciones de justicia infinita muchas cosas fuera del alcance de nuestra inteligencia finita, no debemos buscar la verdad que en las concepciones á nuestro alcance y no serviremos en pró ni en contra de ningún sistema de armas, cuyo valor, alcance y cuya naturaleza ignoramos.

Qué os diré más, señores, sino que nuestra conciencia misma aboga en favor del libre albedrío.

Sin el no hay moralidad, no hay vicio, no hay virtud; Mesalina y Lucrecia, Nerón y Marco Aurelio se codean en las tinieblas de esa existencia sin esperanza, abismados en el fango en donde muere la virtud en compañía del crimen en donde Platon se corrumpe confundido con el más infame criminal. Y nuestra conciencia protesta contra esta combinación mecánica que hace del hombre un autómatas inconsciente cuando el solo hombre de libertad abre al alma humana horizontes resplandecientes de luz y de esperanza.

El ser en posesión de su libre albedrío se da cuenta de la importancia de sus actos á la par que percibe para el término de su existencia, el castigo merecido ó la recompensa anhelada. Tarde ó temprano realiza el bien su fin único, sostenido en su desfallecimiento por la idea regeneradora de una vida futura.

Ah, señores! Se niega la libertad con el sofismo, no se niega con la razón y el género humano entero nos lo prueba, cuando se indigna contra el que obra mal y aplaude y felicita al que realiza el bien; nos lo prueba también cuando las palabras, deberes y derechos, castigos y recompensas son universales expresando las aspiraciones de todas las conciencias, cuando en fin la fé en una vida futura llena el alma de todos los hombres y los reanima en todas las luchas y peripecias de la existencia.

Ah Señores, aunque no fuera verdad que hay una vida que nos espera después de esta, aunque el hombre fuera realmente un autómatas inconsciente, preferiría vivir en este convencimiento, reconfortante, creer en la virtud, reprobar el vicio, esperar en una recompensa futura ó ignorar para siempre

una doctrina tan desconsoladora y tan contraria á estas nobles aspiraciones, á estos sinceros esfuerzos que constituyen en este mundo de pruebas la verdadera felicidad del hombre.—He dicho.



D. MIGUEL VIVES

No es nuestro ánimo dar una extensa biografía de uno de los espiritistas españoles que más han trabajado en pro del espiritismo; y no la escribimos detalladamente por estar Miguel Vives en la tierra y unírnos á él y á su familia, además de las fraternales relaciones del compañerismo, una profunda, una verdadera amistad.

Si escribiéramos todo lo que sentimos, pudiera creerse que nos cegaba el cariño, por eso únicamente diremos á grandes rasgos, algo de su vida espiritista.

Nació Miguel Vives en Barcelona el año 42, á los dos años se quedó sin madre; á los cinco lo llevaron á Sabadell, y al cumplir once primaveras se quedó sin padre material, porque moralmente lo fué para él su hermano Augusto que siempre le profesaba paternal cariño.

A los catorce años empezó Miguel á cultivar la música con gran aprovechamiento, reunió muchos niños, formó con ellos sociedades corales y escribió piezas musicales que llamaron vivamente la atención por la corta edad de su autor.

Personas influyentes de aquella época, entre ellas don Pascual Madoz, se interesaron muchísimo por el joven músico y quisieron llevarle al Monasterio de Monserrat para que formase parte de su notable escolanía. Otros opinaron que tendiera más lejos su vuelo, propusieron costear sus estudios en el Conservatorio de París, pero ningún plan llegó á realizarse, parecía que la Providencia le destinaba á cumplir otra misión, y Miguel siguió en Sabadell dirigiendo varios coros, dando lecciones de música hasta que el año 69, le acometió una enfermedad que le tuvo en inacción forzosa cuatro años.

Sus estudios musicales tuvo que suspenderlos por completo, y el año 71 se trasladó á Tarrasa con unos parientes, creyendo que con el cambio de población se mejoraría. Entonces, más muerto que vivo, creyendo sin la mayor duda que era más bien un cadáver que un ser viviente, esperando la última hora de un momento á otro, en aquella crisis conoció el espiritismo, y fué tal el maravilloso efecto que le produjo la revelación de una nueva vida, que su debilitado organismo recibió una impresión altamente beneficiosa, entonces, fuera porque su prueba tocara á su término, ora porque la medicina moral verificó en él un cambio verdaderamente asombroso, es lo cierto que Miguel resucitó en aquella época, pues mejoró notablemente de su arraigada dolencia.

Por consejo de sus mejores amigos contrajo segundas nupcias con una señora espiritista y comenzó á reunir en su modesta casa á varios hermanos en creencias, celebrándose reuniones, en las cuales se obtuvieron excelentes resultados.

En el año 72, fundó el Centro Espiritista de Tarrasa en unión de Joaquín Rovira y Fradera, espiritista ferviente que consagró los mejores años de su vida á la propaganda del espiritismo.

Siendo Miguel muy amante del estudio y muy amigo de hacer bien á sus semejan-

tes, estudió los tratados de Haneman, y por el sistema homeopático hizo curas notabilísimas que produjeron rivalidades y encarnizadas luchas con los médicos de la localidad, el elemento clerical y todos los enemigos del progreso: que no le perdaban á Miguel su ingenuidad infantil, pues él decía sencillamente: "que si él curaba era por intervención de los espíritus, pues no reconocía por sí mismo la ciencia necesaria para obtener tan buenos resultados."

— Siguió la propaganda del espiritismo con el mayor acierto, y él fué el que inauguró en España las veladas espiritistas en el teatro, siendo verdaderas solemnidades las que celebró en los de Tarrasa.

— Decía el inolvidable Fernández Calovida, refiriéndose á Miguel Vives, que estaba éste tan bien asistido, que cuantos actos celebraba para propagar el espiritismo en todos ellos obtendrían excelentes resultados, porque estaba rodeado de muy buenos espíritus; necesariamente tenía que ser así, porque llevar al teatro las enseñanzas de los espíritus entre una multitud indocta, animada únicamente por la curiosidad, por el deseo de reírse, y conseguir que escucharan con atención y que aplaudieran con entusiasmo, solo muchas fuerzas reunidas ¡podían conseguir dominar tantas y tan diversas voluntades.

Miguel Vives ha trabajado en Tarrasa durante algunos años con verdadero aprovechamiento, propagando el espiritismo con fácil palabra, con su amor á los pobres, con su caridad ejemplar.

Espírita muy amante de la organización y con una paciencia inagotable, fundó el año 82 la Federación Espiritista del Vallés, haciéndose cargo el 85 del periódico *El Faro Espiritista*, que fué el órgano de la Federación, bajo la dirección de Miguel Vives hasta el año 89, que dejó de publicarse, constituyéndose entonces la Federación Catalana, siendo órgano de esta misma la antigua *Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona, hasta que se creó el Boletín de la Federación.

En el Congreso Espiritista de Barcelona tomó parte muy activa, en el Congreso de París, fué, puede decirse, el que encauzó las diversas corrientes de aquellas inteligencias orgullosas con su sabiduría que hacían abstracción completa de la existencia de Dios, Miguel Vives con la nota de las conclusiones del Congreso de Barcelona en la mano, sostuvo una discusión acaloradísima hasta que fuera aceptadas como buenas, diciendo enérgicamente á los demás: "Yo no doy por terminado un Congreso Espiritista sin que éste deje de aceptar como base indestructible la existencia de Dios. Vivo no saldré de aquí hasta que no se firmen las conclusiones del Congreso de Barcelona." Los sabios titubearon largo rato, pero Miguel Vives no salió del salón hasta conseguir su noble objeto.

En Mayo del 91 se trasladó Miguel á Barcelona por ver si su quebrantada salud tomaba mejor rumbo, siendo elegido presidente del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos á primeros de Enero del año 92.

A pesar de que el estado de su salud le deja mucho que desear, desde su llegada á Barcelona trabaja cuando puede en la propaganda del espiritismo, pero aun cuando tuviere que suspender todo trabajo referente á difundir las verdades de su credo, con los muchos años que á consagrado á la propaganda espiritista, con las lecciones evangélicas que nos ha dado, con sus banquetes á los pobres (banquetes verdaderamente

fraternales), con el casamiento de su hija Micaela, que le hizo acompañar por centenares de mendigos, demostrando así lo que debía ser la gran familia humana, tiene Miguel Vives títulos más que suficientes para ser considerado como uno de los mejores espiritistas españoles. Nuestro hermano da sembrado la mejor semilla, la semilla del amor universal. Ha hecho el bien por el bien mismo ha propagado el espiritismo con verdadero entusiasmo sin desear este ni aquel otro título. Espiritu religioso y creyente, ama á Dios sobre todas las cosas y sigue las huellas de Jesús con verdadera adoración, puede decirse.

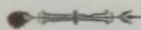
¡Tiene una fé inmensa!... ¡indestructible!... Si Miguel Vives no tuviese una esposa modelo y no la rodease una familia que vive de su amor y de su trabajo como los apóstoles de Cristo, hubiera cruzado la Tierra propagando la *buena nueva*. Si hubiese pertenecido á una religión positiva, indudablemente hubiera ocupado un alto puesto en la iglesia por que sus predicaciones le hubiesen dado un renombre universal.

En la escuela espiritista, es considerado, atendido y respetado, reconociendo en él, uno de los mejores espiritistas españoles, uno de los obreros más adelantados del progreso.

Los sabios le consideran y los humildes le quieren como le queremos nosotros, porque reconocemos en él relevantes virtudes, que desgraciadamente no abundan.

Orador del sentimiento, ha conmovido, ha impresionado, ha despertado á las multitudes y á dejado indeleble recuerdo en todos los que han podido escucharle. El no ha escrito ningún libro, pero en cambio ha escrito en muchos corazones!..

AMALIA DOMINGO Y SOLER



REFLEXIONES Y CONSEJOS

De *La Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona.

En un círculo privado de estudios, un Espiritu ha hecho las siguientes manifestaciones, con las cuales estamos completamente conformes.

"Los propagadores de la nueva idea, se quejan de que en la tierra los ideales andan muy bifurcados, y creen que esa divergencia perjudica á la difusión de la verdad. Error crasísimo. No se puede buscar en la actual situación del progreso de la tierra, unidad en la manifestación de la verdad, por que no se ha llegado á la meta. Hay dos puntos en los que la unidad tiene toda la solidez apetecida. El uno es el punto de partida y el otro el de llegada. Fuera de estos dos puntos, las líneas se diversifican hasta lo infinito.

Vosotros vais por el centro y condensáis al cauce mayor de la corriente. Los demás afluentes sólo servirán para acrecentar vuestro caudal. No desmayéis, ni tengáis impaciencia, porque vuestra situación no variará por ninguna de estas perturbaciones parciales de vuestras almas.

Los nombres de la actual ciencia no son más que transformaciones de una verdad que se encarna varias veces, y en cada encarnación se depura de una cáscara karmalógica, como diría un teósofo, ó de una impureza moral como diréis vosotros.

La larva se encierra en el capullo, y sale después en forma de hermosa mariposa: así

la verdad científica, como la moral toman varias formas; y al fin no será más que la esencia pura ó depurada la que se dejará sentir, las escorias? ¿que se hace de ellas? ¡Oh, las escorias! aquí no las hay, se convertirán también en esencia purificada, de oro fino.

Y todo esto ¿que significa? pues un cuadro de la actual sociedad.

La ciencia, ya con el nombre de Magia, de Ocultismo, de Magnetismo, Hipnotismo, etc., parece que da cosas nuevas y no es sino una misma idea al través de varios cristales.

.....
Cuando os quieran hacer abandonar el terreno sobre que tenéis sentado al pié y no os den otro punto de apoyo, negaros á sacarle del punto en que os apoyáis. Esto os lo digo para que viváis prevenidos sobre los cantos de sirena de los que rodean el Espiritismo, y que con más envidia que caridad tal vez, os aconsejan que variéis vuestra línea de conducta; en fin, de los teósofos que os dicen por uno y otro conducto, que el Espiritismo avanza poco y que es preciso que entre en las tinieblas del Ocultismo teosófico para que avance con más rapidez.

¡*Risum teneatis!* Qué más quisieran ellos que haber adelantado la milésima parte que vosotros. El Espiritismo lo comprenden el noventa y nueve por ciento de los que lo estudian (no digo que lo sientan), el teosofismo budhista ni el uno por mil. En Europa ni el uno por millón. ¿Cómo lo han de comprender si no han llegado á descifrar el *abc* los que se las echan de maestros? ¡Cuántas lecciones podrían recibir de los orientalistas!

No tenéis que variar de conducta en vuestra propaganda. Apoyaos en los hechos y en la ciencia, y no dejéis ningún rincón de ésta sin investigar, pero todo esto sin mover el pié del suelo, práctica y experimentalmente todo, que estamos en tiempos positivistas y no valen ni autoridades académicas ni elucubraciones filosóficas. Quien no tiene la dirección de los globos no puede elevarse sino en globo cautivo. Vosotros si os eleváis ha de ser con el pedestal de la ciencia, con la experimentación, con el apoyo de los hechos. Nada de ir por las nubes y abandonar la tierra, que es locura dejar el camino recto por un laberinto sin salida.

De acuerdo nosotros con las precedentes reflexiones, creemos que nuestra regla de conducta en el estudio y la propaganda debe atemperarse á las manifestaciones y líneas generales indicadas por el ser de ultratumba, cuyos son los consejos anteriores. Es la ciencia que cultivamos el verdadero *Positivismo Espiritualista*, y debe necesariamente apoyarse en los hechos y en la ciencia, investigándolo todo y aplicando á todo el criterio racionalista, pues hasta la fé que pregonan el Espiritismo ha de estar apoyada en la razón. Al "creo porque es absurdo" de las religiones dogmáticas é impuestas, sustituimos esta otra fórmula: "Creo porque es racional," adquiriendo así una convicción religiosa libremente aceptada y que ha sido previamente razonada.

Cuanto á las insinuaciones del Ocultismo teosófico, para que variemos esta nuestra línea de conducta y método positivo, por idealismos opuestos la realidad en que vivimos, y por autoritarismos en ríña con la libertad, sería bien imprudente, sería temerario abandonar el seguro punto de apoyo que nos sustenta y merced al cual seguirá

siempre, como hasta ahora, el Espiritismo marchando de conquista en conquista hacia el ideal, y sabiendo que ha dicho la primera palabra y jamás dirá la última, porque el Progreso es ley divina y hecho eterno.

TORRES-SOLANOT.

Noticias Generales

Como ya hemos anunciado, ayer Sábado tuvo lugar en la Sociedad "Constancia" la celebración del XVIII aniversario de la Sociedad "Constancia" habiendo sido invitados al acto los representantes de las otras sociedades espiritistas que están en correspondencia con nuestra sociedad.

El programa de esta noche es el siguiente:

PRIMERA PARTE

1. Ouverture—*Ave Maria* de Gounod, para flauta, violín y piano por los señores Ricardo Casanovas, Eduardo Marin y Manuel Araoz Casanovas.

2. Discurso por el Presidente de la Sociedad Sr. C. Mariño.

3. Terceto de *Lucia* por los mismos señores.

4. Discurso del Sr. M. Sáenz Cortés.

5. Duo *Berceuse* para violín y piano, ejecutado por el Sr. Eduardo Marin y acompañado por su autor Sr. Manuel Araoz Casanovas.

6. Discurso del Sr. D. Felipe Senillosa leído a pedido de este por la señora Isabel P. de Córdoba.

SEGUNDA PARTE

7. *I Masnadieri*, (Verdi) terceto para flauta, violín y piano por los Sres. Casanovas, Marin y Araoz Casanovas.

8. Discurso por la señorita Isolina J. Wilson.

9. *Serenata* (Schuber). Terceto para flauta, violín y piano por los mismos.

10. Discurso por D. Federico W. Fernandez.

11. Clausura del acto. Orquesta.

Comisión de recepción: Señores Durand, Patiño e Iturra.

Hemos recibido una medalla de las que se construyen en la *Fábrica Nacional de Medallas* que han fundado los Sres. Orzali y Bellagamba en la calle Rivadavia número 1637 y a fé que no hallamos diferencia con las que se acuñan en otros talleres.

Se hacen en dicha casa toda clase de grabados en metal, chapas para puertas, sellos de goma y de metal y cualquiera otro trabajo concerniente al ramo de grabado y acuñación, fundición de coronas y chapas artísticas de bronce.

Tratándose de una industria nacional y de las bellas prendas personales que adornan a los señores que se hallan al frente de la fábrica, nos hacemos un deber en recomendarla a nuestros lectores principalmente de provincias y del exterior, que pueden dirigir sus pedidos a la casa mencionada.

Avisamos a los socios de la "Constancia" que el lunes 11 del corriente tiene lugar la Asamblea anual para dar cuenta de los trabajos realizados durante el año y para la renovación de la Comisión directiva, en reemplazo de los siguientes señores que han terminado su mandato.

Vice-Presidente: Sr. D. Felipe Senillosa.

Pro-Secretario 1º Sr. D. Mariano Sobrado

Id id 2º Sr. D. Carlos Sifredi.

Vocales: Sres. Jaime Soler, Santiago Be-

risso, José Casanovas Moure, Ramon Touren.

También se tomará en consideración la renuncia del puesto de vocal de la C. D. que ha interpuesto el Sr. D. Antonio V. Rodriguez, por estar viviendo actualmente fuera de la capital y se le nombrará reemplazante. Recomendamos la asistencia.

Nuestra hermana en creencias Mme. Maria Alejandrina, esposa del distinguido y conseqente espiritista M. Alejandro y madre del notabilísimo escritor M. Gabriel Delaune, conocido de nuestros suscritores por sus magníficas obras *El Espiritismo ante la Ciencia* y *El Fenómeno espiritista*, que ha publicado la *Revista*, ha desencarnado en Paris el día 25 de Agosto próximo pasado a la edad de 63 años.

Esta muerte inesperada, a pesar del estado enfermizo en que se hallaba nuestra hermana en creencias desde hace algún tiempo, ha sorprendido dolorosamente a todos los amigos de la familia; sorpresa que se ha traducido en vivas muestras de cariño y simpatía hacia el esposo ó hijo de dicha señora, modelo de virtudes y ferviente espiritista.

Se halla actualmente en Cadiz (España) el ingeniero mecánico D. Emilio Abés Romero inventor de un aparato de aviación del que ha hablado la prensa en diferentes ocasiones.

Dicho señor después de haber recorrido diversas capitales esperando inútilmente protección para su invento, está en visperas de embarcar para Venezuela ó el Ecuador de donde le han hecho ofrecimientos.

Su aparato, provisto de dosales y una cola en forma de abanico, que es el timón, tiene como motor el aire comprimido, y asiende como los areóstotos por medio del gas hidrógeno y en virtud de ser más ligero que el aire que desaloja.

Dicho señor tiene fotografías que representan el aparato y el hombre que, colocado en él, le dá impulso y movimiento.

El día 2 de Diciembre, el círculo "La Buena Nueva" de Gracia (Barcelona) celebró una velada literario-musical. El acto fué presidido por el Sr. Vizconde de Torres-Solanot. Hicieron uso de la palabra las Stas. Amalia Domingo Soler, Concha Turner y Serás, Pujol, Pilar Rafecas y los señores Angel Agnarod y Quintín López. La Sta. Concha Llach leyó un soneto del señor Salvador Sellés y una poesía de la señorita Eugenia N. Estopa. Cerró el acto el señor José Cambrano.

Se ha hecho un descubrimiento de gran interés en Pianella Setteimini, finca cercana a Pompeya, y de la propiedad de un señor Vicencio de Proscio.

Ha aparecido una casa que había quedado enterrada al mismo tiempo que la famosa ciudad.

Comprende el edificio varias piezas muy espaciaosas, y en particular las salas de baño, con pilas de mármol esculpido, aparatos de calefacción y tubos de plomo, con grifos de bronce, para la conducción del agua.

Esta instalación balnearia es la más completa que se haya descubierto hasta ahora.

Con motivo de las circunstancias que acompañaron el año 79 a la erupción del Vesubio, la mayor parte de los edificios de Pompeya habían quedado sin techo, siendo muy raros los que conservaban algún trozo.

La casa de Proscio, a que nos referimos,

ofrece la particularidad de poseer íntegra la techumbre, que mide nada menos que catorce metros de largo.

Los arqueólogos aprovecharán seguramente el hallazgo para verificar curiosos estudios.

Tuvo lugar el lunes como lo habíamos anunciado la conferencia de práctica en los salones de la Sociedad Constancia. Presidió el acto el Sr. Casanovas Moure. El joven Landais disertó sobre el tema anunciado *El Libre Albedrio* ocupando en la lectura de su trabajo un intervalo de veinte minutos; sostuvieron la réplica los Sres. Patiño y Serié.

El lunes 18 del corriente disertará la Señorita Isolina J. Wilson sobre "*La Fé*" dada la importancia del tema, esperamos bastante concurrencia ese día y muy especialmente del bello sexo donde la conferenciante goza de generales simpatías.

De *La Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona, tomamos lo siguiente:

Los cristianos falsos, que persiguieron horriblemente a los gnósticos, no contaban con una facultad importante de que disponían otros, *la noble vista*, tanto más desarrollada cuanto mayores eran las violencias con que los combatían. Y como los gnósticos irradiaban a largar distancias, y penetraban los corazones, descubriendo los focos de las tiranías, no se preocupaban del análisis de las palabras, aplicadas a los hechos, desde el punto de vista, de la Ética ó del Código penal de su época. Les basta *ver*, y *veían*, que todo ello eran grados del despecho, la venganza, la ira, las mentiras, los menosprecios, las tendencias a sofocar ideas ó personas, de la injusticia en fin. El espiritista no debe olvidar esta enseñanza de la historia, que suele funcionar en casi todos los progresos algo importantes.

Cerremos el exordio y vamos a la psicología moral.

Llamarse espiritistas y lanzarse violencias no caben juntos. Hay que renunciar a una de las dos cosas. Porque el que predica una doctrina de veracidad, amistad, igualdad, fraternidad, franqueza, sinceridad, etc., y hace lo contrario, es un farsante por fallo sin apelación. Esto es de aplicación general.

Para facilitarnos la elección de aquellos dos caminos, diametralmente opuestos, probemos de explicar la acción psicológica del olvido de las ofensas, y los efectos de lo contrario, el que dice "no puedo perdonar, ó no perdonaré," decreta su condenación en el sentido de que permanece en el estado inferior de sus sentimientos, juicios, y actos, y no se eleva en sí mismo a otro grado superior, es decir, que no se redime, no se absuelve. El que hecha un velo sobre lo pasado, asiende, por haberse mejorado y asimilado la luz. Perdonar ó otro es obtener absolución para sí mismo, decretarse por sí la consolidación de la moral conquistada, sin dejar que le arrebatase niugún huracán.

Esto es lo que ahora se llama *El Cristo Interno*, y que antes se llamaba *Frutos y Dones del Espíritu Santo*; lenguaje exacto en el fondo, tomándolo en sentido relativo, pues no hay que olvidar que el mundo del Espiritismo, es en muchos casos un mundo al revés del ordinario, como lo son la luz, y las tinieblas, la civilización y la barbarie, la verdad y la mentira, la caridad y la envidia, la vanidad y la modestia... Las parábolas de la semilla, de la casa sobre roca, y otras, explican perfectamente esta acción del progreso moral.

Relojería y Joyería
LA CONSTANCIA

de
PEDRO RODRIGUEZ
BUEN ORDEN 1057—Buenos Aires

Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

Sastrería Española

— DE —
MANUEL SILVA

Gran surtido en **CASIMIRES franceses é ingleses de alta novedad.**

Se hacen trajes sobre medida y ropa hecha á precios módicos

622—Calle Moreno—624
BUENOS AIRES

CARPINTERIA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES DE

GERONIMO BONOME
911—Tucumán—911

Gran Sastrería **LA CONSTANCIA**
— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Snipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de **Billa es**

— DE —
Pablo Moná
Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

INDUSTRIA GALAICA
TORNERIA Y CARPINTERIA A VAPOR
DE
FRANCISCO VILLADEAMIGO
PERÚ, 1156 á 1160

Se hace todo lo concerniente al ramo en madera y marfil. Especialidad en juegos de comedor, dormitorio y armazones. Composturas de todas clase á precios módicos.

LA AMERICANA

Casa de remates y comisiones en general

— DE —
Francisco D. Blinkhorn (hijo) y Roberto A. d'Atri

Compra y venta de negocios, casas, Terrenos, etc. etc.—Calle Lorea, 974

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE **LUIS MALICIER**

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc
Artículos Franceses é Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño...	\$ 0,30
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec...	0,50
Obras de Kardec, cada obra...	0,80
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos...	6,00
Allan Kardec. Oraciones...	0,30
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec...	C. 10
Libro de los Espíritus (encuadernado)...	1,60
Libro de los médiums...	1,60
El Evangelio...	1,60
Historia de un cometa, por Flammarion	0,80
Las Maravillas celestes, " " "	1,00
Lumen, por Flammarion " " "	0,80
Dios en la Naturaleza, " " "	1,50
Pluralidad de mundos, " " "	1,50
Mundos reales é imaginarios, " " "	1,50
Vida de Copérnico, " " "	2,50
Astronomía Popular " " "	1,50
Viajes Aéreos, " " "	2,50
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1,50
Marietta, por Daniel Suarez A. tazú...	1,25
Congreso Espiritista de Barcelona...	0,80
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus	2,50
La ciencia Espirita, por Sáenz Benito...	1,50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos)...	3,00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano...	1,80
Nuevo Hipnotismo, por Montin...	3,50
Después de la muerte, por León Denis...	3,00
Pluralidad de existencia, por Pezzani...	3,00
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot...	2,50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes...	0,70
El Coracero de Frósviller por E. Manera...	0,40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo...	1,50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes...	2,50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace...	0,50
Espiritismo, por Navarro Murillo...	0,70
Sugestión Mental, por Borrá...	3,00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget...	1,40
Una defensa más del Espiritismo...	1,00
Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier...	2,00
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot...	1,50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo	2,20
Estudios sobre el alma por Mateos...	2,00
Catolicismo y Espiritismo, por L. López	1,20
Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés...	0,20
Guía del Medium Curandero...	1,00
El alma y sus manifestaciones á través de la historia...	3,00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)...	4,00
Misión de la Mujer, por Quiñones...	0,60

Alfiere el Marino (novela espiritista)...	\$ 0,80
Procedimientos magnéticos, p. Durville	0,20
El libro del Medii (en italiano)...	4,50
La pena de muerte, por Corchado...	0,40
Congreso Espiritista de 1892...	0,80
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget	1,40
Les Pensées de Carità por id...	0,80
El Espiritismo por Hernández y Mariño	0,50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones...	0,80
La Educación Moral del Hombre por id	1,80
La Educación moral la mujer por Ubaldo Romero Quiñones...	2,20
El Evangelio del Hombre por id, id...	2,00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño...	0,50
Espiridion por Jorge Sand...	1,80
Magnetismo Animal por Deleuse...	2,50
Filosofía y Religión por Jamark...	2,50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont...	2,20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas...	2,50
Personajes Bíblicos, por Jamark...	3,00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont...	1,00
Un caractère, por Leon Hennique...	2,00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignana	0,20
Concha, por Matilde Ras...	1,00
Magnetismo Humano por Durville...	0,30
Espirita, por Teófilo Gautier...	0,60
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler...	2,50
Infalibilidad del Papa...	0,15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López...	2,50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer...	3,50
Crisálidas, por Carabantes...	0,50
Las penas del Infierno, por Jamark...	0,50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones que no venga acompañado del importe correspondiente.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital	
" F. Lajouane—Perú 85—Capital	
PROVINCIA DE BUENOS AIRES	
José Gutiérrez, Garántias 71—San Nicolás	
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego	
Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.	
Vicente Gallo.—Pehuajó.	
Pantaleón Chaves.—Junin.	
Miguel Antico.—Saladillo.	
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.	
León López.—Azul.	
Prudencio Ferreira.—General Pintos.	
Agustín V. Guggin.—General Rivas.	
Ramón F. Montenegro—Colegio N.º 7—Morón	
Manuel Otero—Lincoln—(B. A.)	
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes	
José Más—Magdalena	
Mercedes Eudero—Trenque Lauquen	
PROVINCIA DE SANTA-FÉ	
Fernando Curutchet. San Lorenzo 146—Rosario.	
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.	
PROVINCIA DE ENTRE-RIOS	
Juan Escudé.—Concordia.	
PROVINCIA DE TUCUMAN	
Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán	
PROVINCIA DE CÓRDOBA	
N. González Luján, Santa Esq. Jujuy.	
José Balsano, General Paz 105 —Rio Cuarto	
PROVINCIA DE MENDOZA	
Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.	
MISIONES	
Eugenio Brouchy—Posadas.	
REPÚBLICA DE BOLIVIA	
Moises Pizarro—Sucre.	
REPÚBLICA O. DEL URUGUAY	
José Eirín, 18 de Julio 266.—Montevideo.	
REPÚBLICA DEL PARAGUAY	
Juan P. Lalañe, Villa Rica 43.—Asunción	
REPÚBLICA DE CHILE	
Raul Ibáñez Vergara—Rancagua	
Imprenta Rápida Reconquista 606	

Dirección y Administración

ANDES 444

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRIGUEZ—Administrador: MANUEL PATIÑO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—Manuel Sáenz Cortés—El aniversario de la Sociedad "Constancia"—Colaboración—Renglones cortos: Elegía—Noticias Generales.

Notas de la Redacción

Manuel Sáenz Cortés—Llevamos al conocimiento de nuestros lectores la triste nueva del fallecimiento de Manuel Sáenz Cortés, uno de los más valientes y esforzados campeones del libre-pensamiento en esta Capital.

Sáenz Cortés era no solo un talento, un orador elocuente, un filósofo profundo, un polemista de primer orden, era además una voluntad indomable para marchar siempre adelante, quebrando con la impetuosidad de su carácter, los obstáculos que se oponían a sus miras. Todavía más, Sáenz Cortés, era un hombre honrado, un esposo cariñoso y un padre como pocos. Practicaba con indecible fruición todas las dulces y pacíficas virtudes privadas, como una compensación a la lucha incesante que mantenía con los enemigos de la libertad de conciencia y del progreso de las ideas, a cuyas virtudes públicas dedicó gran parte de su existencia.

Ha muerto pobre como mueren casi todos los hombres que viven más de la vida de todos que del egoísmo propio; como el consagró su vida a la humanidad, ha confiado, y quizás no sin razón, que los hombres de su temple tienen derecho a esperar que sus amigos y reconocedores de sus sacrificios y virtudes, tomarán sobre sí el sagrado deber de recoger y amparar la esposa y tiernos vástagos que hasta ayer constituían el hogar, oasis de sus fatigas, sufrimientos y luchas sin cuento.

Todos cuantos le han conocido, le vieron amable, alegre y chispeante; sin embargo ese hombre era un mártir de una varis incurable que le tomaba ambas piernas. Solo su fuerza de voluntad, el deseo de vivir para no dejar en la horfandad a su mujer y sus cinco hijos pequeños, le daban ánimo y perseverancia.

Hacia ya algunos años, que la vida de Sáenz Cortés se concretaba a salir a sus obligaciones ordinarias de escritorio y cuando volvía a su casa ansioso de llegar a ella, por los agudos dolores que le importunaban la cama preparada lo recibía. Inmediatamente de entrar en ella, mandaba que su mujer ó hijos salieran, hacía cerrar la puerta de su aposento y allí se entregaba a los accesos de sufrimiento. El descanso calmaba los dolores y cuando ya se encontraba en circunstancias de presentar un semblante más apacible y sereno, entonces llamaba a los suyos, pedía la comida y sin levanta-

tarse de su lecho hasta el día siguiente, se le veía allí estudiando, escribiendo sus polémicas y artículos para el *Giordano Bruno* de cuyo periódico era su Redactor.

Esta ha sido su vida durante mucho tiempo. Abnegado en el dolor, dispuesto para la lucha, sensible a las más dulces emociones del sentimiento, este apóstol de la verdad y del progreso ha muerto resignado, amando y esperando.

Antes de morir dijo a su esposa: Siento dejarte sin recursos y con cinco criaturas que te demandarán el sustento; y también sentiría que los pocos libros que tengo vayan a parar, en tus necesidades, a un montepío y no sirvieran más tarde para que mis hijos bebieran la verdad en la misma fuente que su padre. Si este caso llegara, mi deseo es que queden mis libros entre mis amigos los espiritistas. Ellos sabrán apreciarlos.

Murió después, con su alma puesta en Dios, por cuya verdad combatió toda su vida y confirmando su justicia con la resignación de que dió pruebas en todos los momentos críticos de su vida.

Los Señores Torres Agüero, de cuya casa comercial el señor Sáenz Cortés era el alma, por su inteligencia, contracción y honradez, se hicieron cargo de todo lo concerniente a su entierro, dándole la mejor prueba de afecto, al depositarlo en el Panteón que dichos señores poseen en la Recoleta. Allí están sus restos recogidos por la mano agradecida de sus jefes, amortajados y conducidos por los amigos que supieron a tiempo tan infausta desgracia.

El espiritismo y el libre-pensamiento están de duelo; la Sociedad "Constancia" pierde a uno de sus mejores oradores, su esposa el mejor esposo, sus hijos el más cariñoso padre y la sociedad entera un verdadero carácter, un defensor decidido de sus libertades, de sus legítimas conveniencias.

Inclinémonos reverentes ante este hombre que se eclipsa y esta alma vigorosa que tiende su vuelo hacia las regiones de la inmortalidad. Pero ella no se irá de nuestro lado, porque aquí están sus aficciones, aquí el escenario de sus luchas. Esa alma seguirá luchando por las mismas ideas por las que combatió y en su defensa rindió su cuerpo, más no su energía indomable y su voluntad potente. Inclinémonos reverentes ante el correligionario que se hace invisible pero no se ausenta, esperemos a que se reaparezca de su transformación brusca, para tenerlo de nuevo a nuestro lado.

Al ser depositados los restos de Sáenz Cortés en el Cementerio de la Recoleta, nuestro correligionario Sr. Ovidio Rebaudi, leyó el siguiente discurso:

Señores:

Los golpes rudos, aquellos que más hondamente nos hieren, esos son los menos previstos siempre.

Pocos días hace, ¿quién hubiera dicho que nuestro amigo Sáenz Cortés, nuestro compañero de luchas, ese luchador incansable que por todos sus poros respiraba la vida, la actividad y el movimiento, le habíamos de ver convertido en este frío cadáver?

Siempre alegre, siempre bien dispuesto para resistir los embates de la suerte contraria ó para agitar y levantar con mano vigorosa el pendón de la victoria en la noble guerra de las ideas y levantadas luchas del pensamiento y del sentimiento, jamás se le vió desfallecer; la debilidad y el caudancio parecían cosas para él desconocidas.

Verdad es, sin embargo, que tras de esa calma y felicidad aparentes se escondían graves y constantes sufrimientos físicos, pues un defecto en la circulación de la sangre, la debilidad de las paredes de las venas, hacía que estas se rompieran en muchos puntos de los miembros inferiores, ahí donde hacía mayor peso el líquido por su fuerza de gravedad, no pudiendo seguir su movimiento regular por defecto de los vasos. Esto le producía llagas dolorosísimas que unidas a las complicaciones del corazón, los pulmones y aparato digestivo, hacían de este hombre de carácter excepcional, un mártir, una víctima de todos los instantes de la existencia, mientras todo el mundo, que bebía de sus palabras y de su aspecto, aliento constante de alegría y de vida, le creía el hombre más sano, más robusto y más feliz.

Manuel Sáenz Cortés conocía el poder de la sugestión y comprendía que al no dejar traslucir sus sufrimientos y aparentar en cambio, todo lo contrario, formaría a su alrededor, en medio de su familia querida, de los amigos que lo estimaban, y correligionarios que lo admiraban profusamente el culto del cariño más encendido, formaría una aureola de luz, de calor, de fuerza y de vida, aquí en este pobre planeta en que todo es dolor y luchas, en donde muere el espíritu asfixiado por la densa atmósfera de las pasiones brutales que todo lo envuelven y compenetran.

En los momentos de mayor sufrimiento, cuando ya este hombre de fibra excepcional sentía sucumbir sus fuerzas ante el dolor irresistible, no quería que nadie participara de su sufrimiento, retirándose entonces de en medio de su esposa y de sus tiernos hijos, que le proporcionaban su mayor felicidad, se encerraba en un cuarto..... Dios mío!—suspiraba, apretándose la boca con un pañuelo, esta no es vida, no se puede ya resistir. A pesar de ello sin embargo, no era difícil verle esa misma noche en

el salón de conferencias de la "Constancia;" iba para dar mayor animación á las discusiones. Efectivamente, nadie se demostraba más entusiasta que él, entusiasmo que sabía comunicar á su palabra siempre fácil, galana y convincente.—¿Quién hubiera dicho que ese hombre sufría?—Seguramente nadie se lo imaginaba y verdad es que no había motivos aparentes para ello. Pues bien, este era el modo de ser constante de Sáenz Cortés, con el que comunicaba ánimo y vigor á cuantos lo rodeaban.

Fué un hombre incansable en el trabajo, con él, mantenía en la comodidad á su numerosa familia y derramaba el bien á su alrededor. Intelectualmente hablando, mucho más aún descuella su adonidad, pues supo colocarse á la vanguardia del Espiritismo, trabajando en todas las formas y bajo todos los conceptos por los nobles ideales que nuestras doctrinas sustentan. Él no era miembro activo de ningún centro, porque su fuerza, el movimiento vertiginoso de sus ideas que le hacían ver demasiada lentitud, siempre, en el movimiento que se producía á su rededor, le empujaban de una sociedad en otra, pronunciando discursos, iniciando conferencias, hablando, escribiendo, animando siempre, trabajando sin descanso. ¿Qué revista espiritista no cuenta numerosos artículos de Sáenz, en sus columnas?—¿Qué centro no le ha oído más de una vez entre sus oradores y conferenciantes?—

Como libre pensador nuestro distinguido amigo ha ocupado indudablemente el primer puesto entre nosotros, como redactor que era y director del *Giordano Bruno* en una época de decadencia moral, como la que hemos estado atravesando, cuando el clero triunfante, venía imponiendo descaradamente á la Nación entera sus doctrinas retrógradas, sus miras estrechas, propias de esa secta exclusivista y egoísta que tantos males ha traído á la humanidad. El *Giordano Bruno* nació como una necesidad imperiosa en medio de la general decadencia que nos invadía. Nació por iniciativa de un núcleo de viejos espiritistas, que lo sostuvo, lo ayudó y lo defendió por los medios á su alcance, mas la savia intelectual, la vida en realidad, solo á Sáenz Cortés al debe esta importante revista, no siendo pocos los casos en que su sola pluma había trazado desde la primera hasta la última línea del periódico.

Y decir que este mismo hombre era el que iba á dar luego conferencia en la "Constancia," ó escribir en su órgano, á sostener largas discusiones en el gran Oriente Masónico y presidir conferencias en otros centros liberales!.....

Pues bien Srta. este es el hombre á quien acabamos de perder; hombre desconocido tal vez por su modestia del llamado *gran mundo*. Vivía retirado, entregado tan solo al estudio, al trabajo, á la práctica del bien y al cariño de su familia á la que idolatraba con locura. Yo no le he conocido una sola diversión, jamás se le ha visto en paseos, tertulias, teatros, ú otros pasatiempos por el estilo; esclavo del deber solo en su cumplimiento buscaba su gozo; sus placeres se los proporcionaba el cariño de los que habíamos aprendido á apreciarlo debidamente, y su dicha suprema los tiernos besos de sus hijos queridos y la compañía de una esposa modelo que le idolatraba. Sáenz Cortés no era para este mundo, bien se comprende. Ha ido pues, como la justicia quiere, á ocupar el lugar que le corresponde en el espacio. Nosotros que en la vida es-

tamos de la materia, cumplamos con el deber que Jesús indicó cuando dijo á sus discípulos: "Dejad á los muertos que entierren á sus muertos," más como espíritus que somos sepamos conservar eterno el recuerdo del amigo por el cariño que le debemos y como ejemplo vivo para conformar á los suyos nuestros actos. Procuremos también, á vosotros espiritistas os hablo, procuremos hacer menos dura la orfandad para ese hogar querido, rodeándolo de las atenciones y de los cuidados que el cariño inspira. Sáenz Cortés aquí está presente, aunque invisible para nosotros porque desprendido ya de los lazos del organismo, él nos oye pues, nos ve y aprecia nuestros sentimientos; digámosle hasta luego con nuestros corazones y démosle un efusivo abrazo con el calor de todo nuestro cariño que hacia él se concentra en este momento.

Hasta luego pues nuestro querido correccionario, compañero y amigo. Que sea leve tu turbación, que Dios y los buenos espíritus seau contigo.

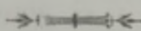
En seguida el Doctor Puig Lomez distinguido abogado de nuestro foro, despidió al amigo en un bello y sentido discurso en el que hizo resaltar las bellas cualidades que adornaban á Sáenz Cortés.

Entre otras, recordamos estas frases suyas:

"Si este gran orador, si este gran escritor, si este gran apóstol hubiese militado en las filas del catolicismo, contaríamos hoy por docenas de millares las personas que habrían asistido á su sepelio, pero, iba en contra de la corriente: Era liberal! No se tiene en cuenta su talento, su elocuencia, sus virtudes, apenas si son docenas de personas las que rodean su féretro.

"No ha mucho acompañamos, á esta mansión otro amigo; Sáenz Cortés me decía: "pero diga algo; yo no podía, la emoción me embargaba y así se lo manifesté; él entonces después de decirme: ¡Es en estos momentos donde el hombre debe demostrar su energía!—pronunció uno de aquellos discursos en que remontaba su espíritu hasta allí donde nadie alcanzaba, con esa palabra fácil, con ese acento dulce, que nosotros estábamos acostumbrados á escucharle."

Como el discurso fué improvisado, sentimos no poderlo dar á la publicidad.



El Aniversario de la Sociedad "Constancia"—En la sección correspondiente publicamos la crónica del Décimo Octavo Aniversario de nuestra sociedad.

En seguida van los discursos pronunciados:

DISCURSO DEL SR. C. MARIÑO

Señoras: Señores:

Me es altamente satisfactorio el poder dirigiros la palabra en el décimo octavo aniversario de nuestra querida sociedad.

Al hacerlo, séame permitido echar una mirada retrospectiva al pasado, para allí, ensanchar mi corazón, dar mayores vuelos á mi fé y á mi esperanza, viendo desfilar los héroes ignorados de nuestra santa doctrina, que se eclipsaron del escenario de sus luchas, dejándonos la herencia inapreciable de sus virtudes, de su constancia y sus afectos.

Aquí están, os lo aseguro, al lado nuestro, todos cuantos han contribuido, con esfuerzo grande ó pequeño, á levantar y

consolidar este humilde Centr, fuerte hoy, por la acumulación de sus esfuerzos, y respetado y querido en todas partes donde se cultiva con amor y verdad el espiritismo. La *Constancia*, señores, representa la labor incesante de diez y ocho años consagrados á la propaganda de la filosofía más elevada, de la ciencia más fundamental, de la religión más sublime y moralizadora.

Están, aquí también, presentes, todos nuestros afectos de otros tiempos que la muerte no ha podido extirpar; están aquí, repito, nuestros padres, nuestras esposas, nuestros hijos y amigos, todos aquellos, en fin, que verdaderamente nos han amado y que constantemente nos dan el testimonio de su cariño, fortificándonos en nuestros desfallecimientos, inspirándonos en nuestras perplejidades, desde el mundo más feliz en el que nos han precedido!

Aquí están todos, si! presentes aunque invisibles!—Invisibles digo, para los ojos del cuerpo, más no para los ojos del alma, para esa vista divina que liga y confunde á los seres por el amor, como la religión liga y confunde á la criatura con su criador.

También sentimos los suaves efluvios de nuestros guías espirituales, que en este gran día para todos, confundeu sus sentimientos generosos y prodigan su ilimitado amor á los que, aquejados y allende el sepulcro se han dado cita ansiosos de retemplar las fuerzas morales que decaen en la lucha incesante de la vida, de fortificar la fé en Dios y en su justicia y de abrir por completo el alma á las más gratas y alentadoras esperanzas.

Todos pues, visibles é invisibles: hombres y espíritus ¿qué representamos, qué somos en este momento?

Representamos la humanidad del porvenir estrechamente unida con un solo lazo: el amor; con un solo ideal: ir siempre hacia Dios por la caridad y la ciencia. Representamos la primitiva idea cristiana, cuyos creyentes se reunían modestamente, apartados de las grandezas del mundo romano y de sus asfixiantes ideales para trabajar por la verdadera fraternidad humana; constituimos aquellas asambleas primitivas que recibían la inspiración del cielo para marchar con paso seguro en medio de las deusas tinieblas del error y del más abyecto sensualismo; representamos el hecho positivo, tangible de nuestra inmortalidad, que dá el golpe de gracia al materialismo, devastador de todo ideal grande y elevado.—Y si esto no representáramos; si la fé razonada, la esperanza fundada en una justicia absoluta y la caridad en sus más amplias ramificaciones no constituyeran nuestro ideal, nada representaríamos; nada seríamos.

Más no; seríamos algo: un puñado de hipócritas y de fanáticos e-traviados, pretendiendo levantar del olvido la preciosa herencia del Cristo, dar base sólida y positiva á nuestra inmortalidad, sin tener la energía que se precisa para luchar contra la mentira y el error.

No queremos dar á entender, señores que nosotros, por el hecho de ser espiritistas, seamos más elevados que los demás, en inteligencia y moralidad, pues tal convicción de nuestra parte, acusaría un sentimiento de orgullo y un desequilibrio moral que tan solo puede disculparse entre los que se creen en posesión de toda la verdad y se proclaman los representantes de Dios en la tierra y sus fieles ministros ejecutores de su voluntad.

No, señores, cuidado con caer en tan la-

mentable error; cuidado con acariar ideas de superioridad y orgullo que nos aparten por completo de la doctrina del Cristo, la cual se refunde toda en la humildad y el amor!

Jesús dijo: uno solo es el justo é infalible; uno solo es perfecto; uno solo es la verdad: nuestro Padre que está en el cielo — y si Jesús no se incluyó en el número de los infalibles y perfectos ¿con qué título, nosotros, los hombres; falibles, llenos de vicios pasiones podríamos monopolizar la verdad, la justicia, el amor y constituirnos en sus únicos y verdaderos depositarios?

Error! funesto error que ha llenado de manchas la doctrina de amor y caridad, que ha dividido á los hombres contra los deseos del sublime maestro que quiso constituir un solo rebaño con un solo pastor.

Nuestras asambleas, el trabajo perseverante en común, que viene preparando la nueva era bajo hermosos y consoladores ideales, nuestra comunión de todos los días, todo esto, tan solo representa un supremo esfuerzo arrancado al poder de nuestras imperfecciones, enseñando con la palabra y el ejemplo lo hacedero y razonable de nuestros propósitos. La idea que nos anima, el sentimiento que nos conmueve, la grandeza de nuestra sublime doctrina, debe ser para nosotros, tan solo una fase de la revelación que alumbrá las edades por las cuales la humanidad pasa aturdida y sin la luz íntima de la perfección que la ilumine; debe ser, en fin, un aspecto nuevo, una nueva forma práctica que toma la verdad en el mundo y cuyo conocimiento de parte de los hombres, señala un nuevo progreso, una nueva asociación por la escala indefinida de nuestro perfeccionamiento.

Por eso es que para ser espiritista no se exige la perfección, más si el deseo vehemente de poseerla por los medios morales é intelectuales que el hombre dispone en sí mismo. Estos medios son: las buenas obras y el estudio. Sin las buenas obras no hay mejora posible; sin el estudio jamás penetrareis la razón de esta gran verdad llamada el espiritismo, que aclara la mente de los humildes y deslumbra la de los egoístas y orgullosos.

Señoras y señores:

Tened presente esto: la mejor religión no es la que se rodea de formas aparatosas y sensuales que ofuscan y acongojan la mente y el corazón, sino la que más depura de los vicios, la que desgasta y debilita nuestras pasiones.

Si quereis saber los quilates de bien que un alma atesora, prescindid de sus fórmulas y estudiad sus obras.

Y esta pauta debe servir para todos; lo mismo para el judío que para el protestante, para el católico que para el espiritista.

Así pues, no creais tampoco en todos los que se proclaman espiritistas: reconocedlos por sus obras.

Esta vil frondosa llamada el espiritismo, á pesar de su juventud y lozanía tiene también su filóxera que el buen cultivador debe esforzarse en destruir, sino quiere verla bien pronto, debilitada y marchita.

Esta filóxera del espiritismo la forman: la ignorancia de los unos que á cada momento nos ponen en ridículo y paralizan nuestra propaganda; las pretensiones exageradas de los que faltos de humildad se consideran los directamente elegidos del Señor para revelar al mundo la verdad espiritista; y los que entran en el espiritismo para sacar algú provecho queriendo hacerlo servir á sus fines personales.

Todos estos hermanos conocidos bajo el apodo de *espiriteros*, constituyen una verdadera plaga dentro del espiritismo; son la filóxera que atrasa los viñedos y les impide dar los frutos que de su siembra, todo labrador honrado espera. Por eso es necesario combatirla sin tregua, cortando y aislando sin ninguna consideración los vástagos atacados de esta terrible peste.

Vosotros bien sabéis, señoras y señores, que esta sociedad, hace años viene luchando contra estas fuerzas negativas, contra todos estos iluminados que imitando á las iglesias de que proceden, se creen los directamente elegidos para difundir la verdad y servir de ángeles custodios.

Los *espiriteros* son los hijos directos de todos los fanatismos; obligados por la fuerza de los acontecimientos á reconocer la verdad de la comunicación espiritual y careciendo de un criterio sano que los lleve á deducir las naturales y lógicas consecuencias que se desprenden de la nueva doctrina que han abrazado, mezclan los errores y las supersticiones de la religión que abandonan y forman con las nuevas creencias un todo deforme y absurdo, que provoca la risa de los incrédulos y labra el descrédito de la creencia que con tan desgraciado éxito tratan de difundir.

Y estos fanatismos son incurables, porque han nacido con el individuo y se han fuertemente consolidado con las ideas religiosas que recibieron cuando niños. Solo los desengaños y sufrimientos que les espera, podrán corregirlos de la monomanía de la intolerancia y del orgullo, causa eficiente de la decadencia de las religiones. De la intolerancia y del orgullo se forman los parásitos que se unen á las grandes evoluciones cuyo escenario es el corazón, y si bien es cierto que el espiritismo, considerado bajo su aspecto religioso, vien hoy á hacer una completa revolución entre las religiones que se dividen las creencias de la humanidad, porque predica una férrea justicia, también lo es que no puede impedir, que los hombres de las religiones positivas, al incorporarse de lleno á la nueva doctrina lo hagan con todo el atavismo elaborado en mil ochocientos años.

Esto mismo le aconteció á la idea cristiana, pura, sencilla, espiritual, destituida de fórmulas, en sus primitivos tiempos; pero al pasar, para desarrollarse, por el alambique de las humanas imperfecciones, quedó impregnada del judaismo intolerante y reclusivista, del paganismo idólatra y formulista, y del orientalismo avasallador y teocrático.

Así pues, señores, no debemos extrañar que los espiritistas, á la vez que combatamos todos estos errores, también tratemos de señalar con el dedo á los que se afilian como hermanos, condenando con sus obras lo que sostienen con sus palabras.

El espiritismo, es la moral en acción; la revelación de la justicia absoluta en todos los acontecimientos de la vida; la prueba evidente de la inmortalidad, y la sanción ineludible de la ley moral grabada en la conciencia. Si es todo esto, el espiritista sincero tiene una norma segura á que sujetar sus actos y proceder siempre, sin desmentir tan grandiosa como alentadora convicción. Debemos pues, ser severos dentro de nosotros mismos y tolerantes con los enemigos que de frente nos combaten.

Jesús dijo que había que exigirle mucho más á aquel á quien más se le había dado. Modelemos pues nuestra conducta á

esa justa sentencia y los que no se sientan con fuerzas para practicarla, que abandonen el escenario donde tan solo debe luchar por las ideas que se practican y por los sentimientos elevados que se poseen.

Señoras: señores:

La memoria anual que en estos momentos prepara la Comisión Directiva que tengo el honor de presidir, os dará á conocer con todos sus detalles, el movimiento de trabajo y los progresos realizados en el décimo octavo periodo de la fundación de esta sociedad.

En ella encontrareis que la propaganda aumenta, que se forman nuevas sociedades en toda la República y fuera de ella con nuestra eficaz ayuda, que la Revista Oficial tiene cada día mayor circulación que si bien el fenomenismo está estacionado, en cambio la doctrina se difunde y con ella vamos arrancando al materialismo sus víctimas y ensanchando los horizontes del espíritu por la aceptación de una noción más exacta á cerca de nuestro pasado, presente y porvenir.

Debemos estar pues, satisfechos, á pesar de que los enemigos del progreso de la verdad en el mundo, tratan por todos los medios legítimos é ilegítimos de aplastarnos (esta es la palabra) con la calumnia y el ridículo.

Vosotros sabéis tan bien como yo, la clase de armas que esgrimen nuestros mortales enemigos.

Asaltan, audaces, nuestros hogares, en las alas de una fantasía apasionada y périda; nos presentan ante la sociedad, como hombres inmorales, embaucadores, profanadores de las cosas sagradas, sin Dios, sin religión, sin ningún respeto que atempere nuestros defectos. Este es el pago que recibimos todos los que, con abnegación y amor nos dedicamos á sembrar las ideas que un día no muy lejano destronarán la idolatría y el materialismo del alto pedestal que ocupan y en el cual se creen inexpugnables; pero si Jesús dijo que su reino no era de este mundo y en esta verdad se hallaba el secreto del triunfo de su doctrina, nosotros también, recordando su afirmación debemos mirar con indiferencia y hasta encontrar naturales los ataques que nos dirigen los saduceos y fariseos modernos.

Yo sé muy bien, señores, que vosotros os sobreponéis á todas esas miserables especies y que si, dada la ignorancia y la imperfección humana, no podéis evitar que seais á cada momento, espachados de impureza, en cambio, marchais siempre adelante con la conciencia de vuestros ideales; sabéis de donde venís, hacia donde vais, qué os proponéis y que es lo que representais en el vasto escenario del mundo. Yo os aseguro, señores, que muchos de vuestros eucarnizados enemigos darían la posición envidiable que tienen en el mundo por un solo granito de vuestra fé, del más débil destello de vuestras esperanzas, del más ligero efluvio conforaternal y afectuoso de vuestros corazones!... Qué más quisieran ellos que creer, esperar y amar, cuando solo en esto estriba la única dicha verdadera que este mundo puede darnos!

Ah! señores! En medio de su brillante civilización, de sus deseos satisfechos y de su felicidad tan fugaz como engañosa, á esta humanidad la corrde un mal mortal, que amarga sus alegrías, oscurece y limita aun más sus estrechos horizontes: este mal es el sensualismo y la duda. Felices mil veces pues, vosotros que con vuestro humilde esfuerzo levantais el espíritu del fango en

que está sumergido y lo enseñais triunfante a los que se ahogan dentro de los límites de la materia; dichosos vosotros, los malditos y perseguidos de las religiones materiales, los pobres de espíritu, los despreciados del orgullo, del egoísmo y de la necia petulancia del siglo, que a las dudas e incertidumbres opondéis una fé razonada, lógica y sencilla al alcance de todo criterio sano, que amais todo porque todo es digno de ser amado y que vivís sin desengaños ni escepticismos esperando en una justicia eterna y absoluta que se cumple siempre y que antes de faltar, faltaría el cielo, la tierra y hasta el mismo Dios.

Perseverad pues, hermanos míos, sin amilanaros por los falsos conceptos y las injusticias de la tierra, perseverad en el puesto de labor y de lucha que vuestra honradez, vuestra recta conciencia os impone y si de algo podeis dudar, será de la felicidad coaque el mundo os brinda, de la verdad y sinceridad de sus doctrinas, de sus preocupaciones que solo se fundan en las costumbres y en la cobardía de las mayorías que las toleran; dudad sí, más solo dudad de la felicidad que por estos medios se realiza.

Señores: no hay, no puede haber dicha en este mundo, cuando la duda y las negaciones se interponen a cada paso, con su adusto seño, sobre la eterna cuestión puesta cada día sobre el tapete de la discusión: ser ó no ser! En vano el hombre ha creído encontrar esa felicidad en la doctrina positivista que de una audaz plumada, ha desterrado del alma á Dios, y la inmortalidad del ser humano; en vano ha sido que esta ciencia positivista, parodiando al alcalde en el caso de los convulsionarios de Saint-Médard *haya prohibido* ocuparse de Dios, del alma y su destino futuro;—la idea y el sentimiento de Dios, desterrado de su altar natural, se ha convertido en su eterna pesadilla y si la ciencia lo ha expulsado del cerebro del hombre, se ha anidado en su corazón.

Si la ciencia, partiendo de una base falsa niega á Dios, el corazón concentrado en sí mismo la poderosa intuición de la verdad desterrada, lo levanta y lo enseña ayudado con la luz misma que la ciencia ha difundido en la conciencia de la humanidad.

Señores—Antes de concluir, debo en mi carácter de presidente de esta asociación, agradecer á todos los hermanos de las otras sociedades espiritistas su presencia entre nosotros.

Así se confundirán mejor los sentimientos de los obreros que en diversos talleres pero con un mismo ideal, van formando el ariete que más tarde contrarrestará todas las doctrinas religiosas, filosóficas y científicas del pasado.

La sociedad "Constancia" agradece pues, la demostración de confraternidad y simpatía que acusa vuestra presencia en esta noche y hace votos por que siempre seáis bien inspirados en vuestros trabajos.

He dicho.

Tocóle el turno al Sr. Sáenz Cortés y el Sr. Rebaudi subió á la tribuna para explicar la inesperada desgracia que impedía se cumpliera como se habrá anunciado, este número del programa.

Lo hizo en estos términos:

"El hermano que acaba de ser nombrado no puede reemplazarse, nadie puede sustituirlo en este acto ni en este momento. El sí, embargo, está presente, pero ahí, para

nosotros, es solo desde el mundo de los espíritus desde donde nos contempla y asiste á esta reunión de hermanos, no fiesta, porque no cabe este nombre después del rufo golpe que acabamos de recibir. Si señores, Manuel Sáenz Cortés, ese querido amigo, ese compañero incansable é incomparable de nuestras luchas diarias, ha desaparecido para nosotros para ir á ocupar el lugar que le corresponde en el mundo de los espíritus, ahí donde la ingratitud de los hombres se desconoce, impera la justicia, reinan el amor y la virtud.

"Queridos hermanos: En este día en que recordamos la larga y ruda tarea de un año entero, en este momento en que acostumbrados estábamos á oír la palabra alentadora, galana y brillante de este querido hermano ausente, que tanto nos levantaba y tanto vigor con el suyo propio nos infundía, en este momento concéntrate nuestro recuerdo, nuestro pensamiento, y el sentimiento todo en él, en Sáenz Cortés que presente está y que recoge con fraternal júbilo nuestro cariñoso recuerdo. La llamada muerte no es una desgracia; para el espíritu virtuoso y puro es la vuelta á la patria, su verdadera dicha, más para los que sufrimos aún en la cárcel de la materia, es siempre dura la despedida y muy pocas veces ruda y tan dura como en la presente. Calleemos pues, no enlutemos más esta reunión de hermanos en que venimos á buscar aliento y vigor para nuevas luchas y trabajos."

DISCURSO DEL SR. FELIPE SENILLOSA

Un año más de existencia cumple hoy la "Constancia"; un año más de tarea terminada, tarea de investigación, de estudio y de propaganda.

La "Constancia" sigue prestando servicios importantes á la causa; que ella disponga de más ó menos mediums; que sus sesiones sean más ó menos atraeyentes, el número de sus asociados no disminuye apesar de las sucesivas desencarnaciones.

Esto evidencia que á muchos anualmente convence, volviéndoles las pérdidas consoladoras creencias. Pero hace más la "Constancia": del error también arranca á más de un espíritu del espacio, determinando en los empecinados el fenómeno psíquico del arrepentimiento, é iluminando el oscuro sendero en que se debaten otros.

Al oír lo que acabo de decir, más de un neófito habría teuido un movimiento de duda pero los hermanos de la "Constancia" saben cuán exacto es mi aserto y esto podría bastarme. Sin embargo, conviene aprovechar la ocasión de tan numerosa reunión, para poner de manifiesto la importancia de esos trabajos, entrando en algunos detalles que, es posible, escapen á la apreciación de los nuevos socios.

La solidaridad humana, la solidaridad espiritual es un hecho averiguado para el espiritista avanzado. Los que están en el espacio, volverán á la tierra, y en las luchas que el progreso exige, toman al presente y tomarán mañana la parte que les corresponde. Los buenos triunfarán al fin, pero á condición de ser constantes y de sentir amor al bien por el bien mismo. Sin la lucha con el mal, sin las dificultades de la existencia.

¿En que consistiría el mérito? ¿Cómo podríamos ser hijos de nuestras propias obras? Los espíritus del mal vienen algunas veces á nuestras sesiones, mejor dicho, nuestros guías, les permiten venir á condición de manifestarse tal cual son. Y ellos se pres-

tan gustosos, porque viendo que nuestros trabajos tienen y tendrán una seria repercusión en favor de las ideas regeneradoras de la moral social, se empeñan en introducir la cizaña entre los hermanos, en entibiarse en celo ó en acobardar á los mediums.

Y sabéis porqué así proceden y porqué los dejan venir á nuestras sesiones? Bueno es recordarlo á algunos y hacerlo saber á muchos. Esos espíritus son los que siguen el progreso intelectual sin acompañarlo del progreso moral; son los que en el mundo hacen valer su inteligencia tan sólo á la satisfacción de sus desordenadas pasiones, sin cuidarse jamás del mal que pudieran ocasionar; son los que al desincarnar caen en la merecida oscuridad, que, lastimando su orgullo, les enfurece; y en vez de pensar en reconocer su falta, se engolfan afañosos en el mal por el mal mismo, psra evitar el arrepentimiento, al cual, instintivamente horror le tienen, que el despertar de la conciencia, es tener ante sí un juez tan bien instruido como inexorable, cuya primera sentencia, es la reincarnación humilde para sufrir lo que se hizo sufrir. Por eso se rebelan contra la ley y negando á Dios, creen que aunando sus esfuerzos, triunfarán sobre el bien, que consideran con envidia al par que con ira, porque suponen sea la causa del estado á que se ven reducidos. Se engañan: el progreso á que con su maldad contribuyen, á ellos también debe alcanzarles, y la lucha que en nuestras sesiones provocan, ha hecho vacilar á más de uno, en el choque constante constante con el bien y ante la virtud, la abnegación de los mediums y la palabra inspirada de nuestro Presidente.

En cuanto á los espíritus atrasados al extremo de no percibir el pensamiento directo, que es el lenguaje del espacio, son atraídos á nuestras sesiones, presentados á nuestra caridad, para que puedan recibir el consejo y la enseñanza que han menester, llegándoles la idea por el aparato auricular de los mediums de que están en posesión.

Agregad á estos actos benéficos la alta enseñanza práctica que nos traen los cuadros de ultra-tumba. Por medio de ellos se llega al conocimiento de las leyes que rigen en el orden moral. Esas leyes nos evidencian cuán grande y sublime es la justicia de Dios!; justicia que debe dar y da á cada uno lo que busca, lo que quiere, lo que necesita ó merece en el ejercicio de su libre albedrío; justicia que no excluye á ninguno del premio definitivo, á condición de conquistarlo por las propias obras; justicia de padre amoroso que permite que el que el espíritu vaya conquistando mayor dominio sobre los fluidos, más autonomía, hasta llegar á la pureza espiritual que le acerca á su Creador, pudiendo entonces gozar del amor mutuo en las etereas armonías del espacio que recorrerá con la celeridad del pensamiento.

Así aprende la Sociedad *Constancia*, y así enseña también; pero estos trabajos no llenan ya del todo las exigencias del presente: es necesario abarcar más, es necesario adelantar siempre, si queremos realizar los grandes propósitos que el espiritismo enseña.

El espiritismo es ciencia, filosofía y religión. Como ciencia, no exige fe, no se basa en la autoridad, sino en el estudio y en el libre pensamiento; y como religión, es el cristianismo puro, puesto que enseña la misma doctrina que predicó Jesús. La par-

te científica ó práctica y la parte filosófica, han sido atendidas, hasta ahora, de preferencia; más ha llegado ya el momento, así le pienso á lo menos, de dar más importancia á la parte religiosa.

Recordemos que la humanidad, en su gran mayoría, no puede aun ser científica ni filosófica, que necesita de una religión, de cuya verdad, se pueda dar la prueba al que la necesite para alimentar su fe. Y si esto podemos decir del hombre ¿qué diremos del niño? . . . La ley natural impone á los padres el deber de cuidar del desarrollo físico de los hijos, é igualmente impone al hombre civilizado, el deber de darles enseñanza moral, cuya base esencial es la religión.

El sentimiento religioso es innato en el corazón humano; pero si no se le desarrolla por la enseñanza, fácilmente se pierde; y si esa enseñanza no es verdadera, fácilmente se perverte, dando lugar al fanatismo ó á la hipocresía.

Siglos han pasado ya sin que los pueblos católicos reciban tan oportuna enseñanza, pues no debemos confundir la que da la Iglesia, que nada dice al sentimiento y que sólo inculca el cumplimiento del culto externo, con el cristianismo que sensibilizando el corazón, dignifica al hombre. La Iglesia sólo pide sumisión en el cumplimiento de sus preceptos, y si estos se observan y se confiesa, sean cuales fueran las culpas, se ofrece el eterno perdón, lo que á todas luces, es inmoral. De ahí la inmoralidad reinante entre los que creen de buena fe y la solapada iniquidad entre los que explotan esa fé. De ahí también el gran número de egoístas, que siendo bastante inteligentes para rechazar los errores del génesis mosaico y los dogmas absurdos, han borrado de su conciencia el sentimiento religioso, cayendo en el excepticismo ó llegando á la negación absoluta de Dios!

Tanto mal, requiere un remedio; y este, sólo puede darlo á la humanidad el cristianismo en toda su pureza. ¿Pasará mucho tiempo sin que sea él universalmente profesado? No tanto—no—será el mismo que se requiere para que se generalice al espiritismo. Y ya sabéis cuan numerosos son sus adeptos y deben ser muchos más los que sin confesar su fe, estudian en nuestras bibliotecas y revistas, teniendo ya el convencimiento.

Los hijos de los espiritistas que, con justa razón, no son admitidos en nuestras sesiones hasta cumplidos los doce años, no reciben esa preciosa enseñanza, acostumbrándose así á pasarse de la idea de Dios y á no sentir freno alguno que reprima el desborde de las malas tendencias de que nadie está exento en el grado actual de la evolución humana. Tenemos también los buenos instintos, los buenos sentimientos; pero si no atendemos á su desarrollo, ya lo he dicho, pueden ser dominados por aquellos.

Es necesario pues, hermanos, que demos principio á la enseñanza religiosa de nuestros hijos. Si no se ha hecho hasta el presente por falta de recursos, creo que ya no podrán faltar en adelante, dado el gran número de socios con que cuenta la *Constancia*. Con poco sacrificio de parte de cada uno, podremos costear un profesor idóneo á quien se exigiría un examen ante la Comisión Directiva. Al efecto tenemos buenos libros en que los evangelios han sido bien interpretados, á juzgar por las comunicaciones de ultratumba.

Un poco de voluntad pues, y tendremos

la escuela dominical, al frente de la cual podremos poner estas palabras: "El cristianismo dignifica al hombre, conduciéndole al estrecho sendero de la virtud; pero le hace saber que, por las propias buenas obras, se llega á la prometida felicidad."

DISCURSO DE LA SRTA. ISOLINA J. WILSON

Amados hermanos míos;

Venciendo la timidez originada por el conocimiento de mi insuficiencia y sobreponiéndome á mi misma voy á dirigirles la palabra en este día en que la sociedad *Constancia* conmemora la fecha en la cual surgiera á una vida de trabajo y de lucha, por el conocimiento y propagación de la verdad.

Quiero decirles cuanto la debo yo, quiero expresar según me sea dado, el anhelo que abrigo en mi alma; hoy que sé el por qué de mi existencia, hoy que no ignoro de donde vengo y hacia donde voy, hoy que gracias á los conocimientos que en este Centro adquirí, puedo seguir con paso firme por la senda del bien, sin que la duda de un *más allá* tenebroso é ignorado, pueda alzarse cual sombrío fantasma en mi conciencia; imponiéndome creencias contrarias á mi razón, á la moral y á la justicia de Dios.

Si en verdad mi lenguaje pobre y vulgar se resiente de la falta de elocuencia, en cambio abunda en sentimiento mi alma, llena de gratitud hácia esta Sociedad en donde—con toda lealtad lo proclamo—he aprendido á creer en Dios, á amarle y á ajustar mi conducta á sus sabias Leyes.

Ayer cuando sumida en la oscuridad y la duda lloraba considerándome infeliz á pesar de crearme buena y me horrorizaba á la idea de un Infierno ó de un Purgatorio, desesperando de alcanzar un Cielo que tan difícilmente logran, como fácilmente escapa á los católicos; ayer, digo, cuando yo profesaba la religión en el seno de la cual nací, porque no hallaba ninguna otra que disipara las dudas, que en mí también dejó aquella; mi espíritu mirando con horrible miedo las penas que tras una vida llena de zozobra le aguardaban, ni aún se atrevía á pensar en Dios sinó para temerle sin poder amarle. Luego cuando en fuerza de tanto luchar sin esperanza contra las malas pasiones, que se enseñorean del humano corazón; cuando después de rudísimas batallas veía por lo general salir triunfante en mí la soberbia innata, de la humildad que deseaba adquirir, el egoísmo del amor, la indiferencia y el desaliento en el bien, de la perseverancia; ya el temor al *Infierno* se hizo menor, en la convicción de que iría á él sin remedio; mas aquella repugnancia que sentimos de creer firmemente lo que deseáramos no fuese una verdad, me hizo caer entonces—como á tantos otros en la duda, que muchas veces se traducía en exclamaciones como esta:

Que haya otra vida más... un Dios... un Cielo...

Dios?... hum!... cuan vaga y débil es tu esencia,

Cuan dudosa se muestra tu existencia

Para este triste y misero mortal!

¿Quién es aqueste Dios que yo no veo?

¿Qué hace, qué quiere en fin, qué es lo que exige,

¿Por qué siendo tan bueno nos aflige

Con tanto horrible y continuo mal?

Y llena mi alma de tristeza y desconsuelo juzgando á Dios y hallando cruel su modo de obrar para con la humanidad, en la que por lo general vemos sufrir al más débil veucido y humillado por el más fuerte,

volvía mis ojos á ese Dios ilusorio y al verle tan injusto y miserable me preguntaba con amargura:

¿Este Dios, que nos hiere, que nos mata

Que aflige al inocente y que permite

Que el dolor nos consuma y nos agite,

Este es el justo y verdadero Dios?

Aquel que sanguinario hizo al verdugo,

Que al hombre en el pecado dió placeres,

El que débiles hizo á las mujeres,

Acaso querrá serlo para nos?

Y estas dudas, estas vacilaciones en las que más de una vez se vió hundida mi alma, lejos de ser disipadas por los sacerdotes que en mi calidad de católica escuchaba y aún consultaba, todo lo contrario, á cada explicación surgía una nueva duda en mi conciencia puesto que yo no podía conciliar la idea tan generalizada entre los católicos de Cielo, Purgatorio é Infierno, con la de la existencia de Dios; y dirá la razón. Para mí Dios significa, Bondad, Amor, Caridad, Justicia, Infalibilidad. El fraile asegura que quien muere en *pecado mortal* y sin confesión va indefectiblemente al Infierno, el que muere en pecado venial al Purgatorio, más el que arrepentido de sus culpas ha *confesado* y *comulgado* subirá y penetrará al Paraíso sin que San Pedro le oponga impedimentos ni alegue ignorancia. Pues bien, de aquí resulta que aquel arrepentimiento que proviniere de crímenes cometidos en la persona de nuestros semejantes, y de todo punto irreparables, nos llevaría al Cielo en derechura mientras que aquéllos ofendidos por nosotros y que por no ser católicos murieran sin sacramentos iban al infierno sin más rodeos á pesar de toda una vida de virtud y abnegación, dándose aquí el inicuo caso de ver castigada á la víctima y premiado al victimario, de ver triunfante el vicio, el crimen, el mal; y hundida, escarnecida, vilipendiada la inocencia.... Curas Católicos!...

Si tratáseis por lo menos de no cargar tanto la mano á ese Dios que vosotros queréis hacer á vuestra imagen y semejanza!...

Someteos á ser vosotros hechura de Él, mirad que la razón humana comienza ya á querer indagar; que la luz de la verdad se abre paso y apesar vuestro llegará un día á todas las conciencias; ved que el edificio del Progreso y de la Libertad adelanta día á día apoyado en fuertes columnas y que si vosotros aunando las fuerzas de vuestra ambición y despaño pretendéis derribarle, os destrozaráis los brazos inútilmente. Retroceded pues, más aún, huid hácia la oscuridad donde podáis ocultar vuestras pérdidas intenciones; si un Galileo, si un Colón, si un Lutero mismo, han socavado tanto vuestro poder no esperéis que otros vengau con nuevas verdades á sumergiros en la total ruina y confusión á que sois acreedores, los que predicáis una doctrina sabiéndola falsa, los que sembráis el error para recojer vuestro provecho!

Vuestros argumentos, muy débiles, no resisten el análisis de la razón, ante la cual se muestra ellos oscuros y misteriosos y al más ligero soplo de la lógica caen dejando al descubierto la nada, ficción, engaño!...

En ellos, en ese engaño, en esa ficción, desmayaba mi alma. Nada esperaba ya, cuando nada creía. Por ansia de saber, aunque sin aspirar á encontrar lo que creí no pudiera existir llegué entonces á la "Constancia".

Mi orgullo no me permitía aún confesar toda la verdad, no podía menos que sostener por amor propio aunque sin convicción aún

gana, varios de los axiomas del Catolicismo. . . Poco a poco mi conciencia fué imponiéndose y elevando su voz por sobre la de mi anterior vanidad, y entonces, cuando di oídos a la razón, cuando mi espíritu, nuevo Fénix, renació de las cenizas del desengaño, presintiendo una nueva época de luz y verdad, cuando entre los espiritistas encontré corazones nobles como entre los católicos no hallé; cuando hasta el fondo de mi alma llegó el eco de una voz querida y en ella resonó al pronunciar estas dulcísimas palabras: "Tén fe, ama y espera; estudia y progresarás intelectualmente; como haciendo el bien, obrando la virtud te elevas moralmente, y cree que Dios, siempre Justo, siempre Bueno premiará tus afanes". entonces, ah! hermanos míos!, entonces recién puedo decir que creí en Dios, recién le comprendí y admiré su Grandeza! Mas de esta fe, á tí te soy deudora, á tí "Constancia", en cuyo seno hallé esa verdad que con tanto ardor buscó siempre mi alma. A tí debo mi convicción profunda y sincera de hoy . . . á tí las debo: "Constancia", gracias, gracias!

Y ahora, hermanos míos, sólo me resta añadir, que, escudados en nuestra fe, nacida de la razón y la experiencia, no debemos desmayar un punto ni olvidar nuestro lema: Hacia Dios por el amor y la ciencia; difundamos esa ciencia y abriguemos ese amor en nuestro corazón para todos, para todos, que todos son nuestros hermanos. Nosotros los espiritistas, los verdaderos cristianos, no nos conformemos con imitar á los hipócritas cuyo axioma es: "haz lo que te digo y no lo que yo hago"; á ejemplo del Cristo adelantemos la obra á la palabra; que nuestra enseñanza sea la de los hechos, y nuestra conducta se ajuste al bien y á la moral cuanto sea posible. Nosotros que reconocemos y que confesamos la Justicia y Bondad de Dios, seamos más fuertes que los que no pueden menos que dudar de ella! Adelante, adelante, espiritistas! y así con la sociedad *Constancia* no ha visto abatida su energía en diez y ocho años de continua lucha, no abatan la nuestra toda una vida de contrariedades y decepciones, patrimonio exclusivo del hombre.

Nuestro pendón es Libertad, Justicia, Y por ellas luchemos sin descanso. Para apartar la luz de las tinieblas La tea del progreso nos va guiando. Adelante! valor! y al mundo entero Llevemos la verdad que proclamamos Y hagamos ver á Dios tal cual le vemos: Bueno, Infinito, Omnipotente y Sabio!

Adelante! adelante! fe, denudedo: Que la verdad, la luz vamos llevando; Sigamos el ejemplo de "Constancia" Que no nos amilanen los fracasos, Y día llegará, no lo dudemos, De alcanzar este fin que nos trazamos, Mirando así la universal familia Unida en fraternal y estrecho abrazo!

He dicho.

Por falta absoluta de espacio dejamos para el próximo número, el discurso de nuestro estimado correligionario Sr. F. W. Fernández.

Debemos decir que este señor habló breves y sentidas palabras en homenaje á la memoria del Sr. Sáenz Cortés.

Colaboración

RENGLONES CORTOS

ELEJÍA

En la muerte de mi querido amigo Manuel Sáenz Cortés

"Y "¡Nó!" dijo él, ardiendo
«en esa inspiración sencilla y santa
«que hizo del vagabundo de Judea
«el muerto más sublime de los muertos
«en el martirologio de la idea;
"Ya es tiempo de volver á su santuario
«el dulce amor de la familia humana,
«sustituir el hogar al relicario,
«sustituir la violeta al incensario,
«y el trino del turpial á la campana;
«Ya es tiempo de rasgar el negro abismo
«que oculta la verdad á la existencia,
«y cambiar por el Dios del fanatismo
«el Dios de la razón y la conciencia."
.....
«La lucha fué un instante.....
«un instante no más; y aquel vidente,
«misionero de luz entre los ciegos,
«se hundió en la sombra y ocultó la frente.

MANUEL ACUÑA.

Ya cayó el luchador! Ante su tumba
—final visible de la vida humana—,
inclinemos la frente dolorida,
mientras solloza, en el silencio, el alma.

Ya cayó el luchador! Cabe la huesa,
envueltos en la gélida mortaja,
sus helados despojos nos mostraron
«la pequeñez de la grandeza humana».

Fué el incansable defensor valiente
de la más noble y salvadora causa;
su religión, su credo, su doctrina,
fué la verdad austera, immaculada;
luchó contra el error con entereza,
y al golpe rudo de su enhiesta lanza,
cayeron entre el polvo, con estruendo,
las tenebrosas religiones falsas!

Su pluma, su única arma de combate,
cual de Damocles la temible espada,
sobre la frente del farsante inicuo
de un hilo débil suspendida estaba!
Luchó cual gladiador: sobre la arena
donde midió sus fuerzas y sus armas,
dejo tendidos adversarios miles,
logrando siempre victoriosa palma.
En el noble combate de la idea,
en la lucha inmortal de la palabra,
cintó su frente con laurel y mirto,
hijo gigante de ciclópea raza.

Combatió con tesón, como combaten
los escritores de la madre patria,
los que sienten correr por sus arterias
la cálida y ardiente sangre hispana;
y defensor de santos ideales,
el hijo eximio de la noble Málaga,
alzó el pendón del libre pensamiento
en la heroica República del Plata.

Mucho al gran publicista le debemos
los libres hijos de la heroica patria
de Sarmiento, de Alberdi, y Vélez Sársfield,
de Rawson, de Moreno, y Rivadavia.

Con respeto, en su tumba depongamos
la corona de flores y de lágrimas,
que se discierne como justo premio
para las grandes, valerosas almas,
que en el leal estadio de la prensa,
donde se esgrimen las más nobles armas,

defienden con altura y energía,
de la austera verdad, la santa causa.

Homenaje rendido á su memoria
ante sus restos, su envoltura humana,
pues si vivió en la sombra oscurecido
luchando en pró de la terrena raza,
por afianzar el inclito reinado
de la moral consoladora y alta
que difundió Kardec y Soriano,
filósofos insignes de gran talla:
justo es, que coloquemos en su tumba,
como tributo al génuo, blanca lápida,
donde con letras de oro grabaremos,
de epitafio: su historia y sus hazañas.

Aunque merecé más el periodista
de ideas liberales y avanzadas,
el que sostuvo el credo sacrosanto
de la más pura religión cristiana;
el que luchó contra el Papado infausto,
contra los dogmas de doctrinas falsas—
poniendo de relieve los errores,
las tropelías y las mil infamias
que hicieron que rodara hasta el abismo
la impura y torpe religión romana!

Merece que nosotros le erijamos,
de pentélico mármol, una estatua,
ó un monumento egregio de granito
que perpetúe su memoria fausta!
Esto en la tierra, cual tributo justo;
que donde moran las eternas almas,
espíritu de luz, en el espacio,
batirá, libre, sus brillantes alas,
y elevará su vuelo á otras regiones
donde brillan eternas alboradas;
donde el ambiente es tibio y perfumado;
en los mundos de luz de la esperanza:
cual premio á sus afanes en la tierra,
á su abnegado esfuerzo, á su constancia,
discernido por Dios, que es Juez Supremo,
Suprema Ley del mundo de las almas,
Absoluta Bondad, Luz y Armonía,
Dispensador de penas y de gracias!

Manuel Sáenz Cortés! Mi noble amigo,
corta tu vida fué por suerte infausta,
pero vida de lucha, de combate,
de rudo pelear! En la jornada,
nunca tu altiva frente doblegaste:
siempre en primera línea, en la batalla!

Luchaste como bueno, amigo mio,
haciendo gala de virtudes altas,
para hundir en el polvo la cabeza
de la infamante y pérfida canalla!

Tu vida fué un dechado de pureza,
un alto ejemplo de moral preclara;
y hoy que tu cuerpo, ¡oh luchador insigne!,
en el sepulcro gélido descansa,
permite que enaltezca las virtudes
del que luchó por ilustrar las masas.

Caíste al golpe de segur impia
cuando sólo treinta y ocho años contabas,
y dejaste á tu dulce compañera,
dechado de bondad, abandonada!

Desde el mundo de luz donde te encuentras,
sé que corrientes suaves y simpáticas
harás que oreen la angustiada frente,
de la que fué tu esposa idolatrada.

Si tu hogar ha perdido el calor vivo
que tus altas virtudes le prestabas;
si abandonados quedan hoy tus hijos,
esos cinco pedazos de tu alma,
que con tierno cariño sin ejemplo,
de las luchas del mundo resguardabas:
en cambio dejás como sola herencia,

un nombre honrado, que la egregia fama, cual galardón al mérito preclaro, para honor de las letras avanzadas, con su clara sonoro y justiciero, presto, transmitirá puro y sin mancha.

JUAN F. RODRIGO MAGRO.

Buenos Aires, Febrero 7 de 1895.

Noticias Generales

El día 7 del presente desencarnó nuestro apreciado amigo y correligionario señor don Manuel Sáenz Cortés. La redacción de esta revista se ocupa de este sensible acontecimiento en la sección respectiva.

El señor Sáenz Cortés deja una viuda y cinco hijos pequeños en la mayor miseria, y es deber nuestro hacer un esfuerzo para aliviar en lo posible las consecuencias del fallecimiento de este apóstol abnegado de nuestros bellos ideales.

La CONSTANCIA levanta desde sus columnas una suscripción que podrá ser por una sola vez ó mensualmente, segun lo deseen los donantes.

Sabemos muy bien que jamás acudimos en vano á nuestros correligionarios cuando se trata de aliviar la desgracia del prójimo. En el caso presente es un deber sagrado para nosotros, colocar bajo nuestro amparo á la familia de un hombre que se ha sacrificado por difundir la doctrina espirita. No se dirá jamás que la familia de uno de nuestros héroes ha pasado hambre y necesidades por la indiferencia y falta de caridad.

La caridad debe ser siempre la virtud predilecta del espiritista: sin ella no hay espiritismo, no hay salvación.

Esperamos pues, que nuestros hermanos en creencia, y los libre-pensadores en general, nos remitirán su óbolo, por una vez ó mensualmente, como lo deseen. Los que se suscriban por mes, tengan la bondad de remitir el semestre ó la mensualidad adelantada y dirijanse al Administrador de esta Revista Sr. D. Manuel Patiño, Andes 444.

Por falta absoluta de espacio no publicamos el discurso que pronunció en el aniversario de la "Constancia", el Sr. D. Federico W. Fernández. Se publican los discursos en el orden que fueron dichos y el del señor Fernández no ha podido insertarse por haber sido el último que se pronunció.

Irá en el próximo número.

La Sociedad "Constancia" celebró su 18.º aniversario el Sábado 9 del presente, ante una concurrencia que no cabía en los salones.

El entusiasmo tuvo su natural enfriamiento por la noticia de la muerte de Sáenz Cortés, pero después de las palabras alentadoras de Federico Washington Fernández y de Ovidio Rebaudi, volvió á tomar su natural animación. Además, el carácter serio de la fiesta y sus tines filosóficos y religiosos hacían que el espíritu se concentrara en sí mismo y le quitase todo aspecto profano.

El programa se cumplió con ligeras alteraciones, en la forma ya conocida de nuestros lectores, y si debemos hacer una mención especial para algunos de los que tomaron parte, será en honor de los señores Ricardo Casanovas, Eduardo Marín y Manuel Arauz Casanovas que formaban parte

de la orquesta. Recibieron calurosos y bien merecidos aplausos en las diversas cuanto interesantes partituras musicales que tocaron con verdadera maestría y sentimiento.

Ya el año anterior estos señores nos acompañaron á festejar nuestro aniversario, de la manera eficaz con que este año lo han hecho, por cuya decidida buena voluntad, todos los espiritistas de la "Constancia" les estamos sumamente gratos, gratitud que hacen pública por este órgano de publicidad.

Nuestras asociadas contribuyeron al embellecimiento y adorno del salón. Entre las que remitieron flores naturales con tal objeto contamos á las señoras: Natalia M. de Cervera, María B. de Rebaudi, Juana K. de Sobrado, Paulina B. de Balech. La tribuna estaba rodeada de hermosos ramos remitidos por la Sra. Catalina L. de Reynaud, Sta. Isolina J. Wilson y el señor Eufemio Gaete. La señora Laura S. de Perez remitió también como todos los años una corona de jazmines naturales y la Sra. Carolina de San Juan una gran corona de flores de seda artificiales hechas con toda perfección de un esquisito gusto la cual constituye una verdadera obra de arte cuyo valor aproximado puede calcularse en ochenta pesos más ó menos.

La Sra. Ana M. de Patiño también remitió un paquete de rosas artificiales que hizo durante el día del aniversario con objeto de que sirvieran de adorno á una portada.

Con todo esto y algunos otros objetos de adorno cedidos para el acto nuestros salones presentaban un hermoso aspecto ese día; se habían colocado y hecho por la comisión de adornos hermosas guirnalda tupidas de flores naturales colocadas dos por cada frente de pared.

Los miembros de la Comisión de Ornato Sres. José Cusi y Manuel Patiño estaban todavía ocupados en el desempeño de su cometido á las 8 y 30 p. m.

La Comisión de recepción nombrada al efecto colocó las señoras y señoritas en el ala izquierda del salón, en el ala derecha las comisiones directivas de los Centros "Luz del Desierto", "Jeanne d'Arc" "La Fé", "Luz y Caridad" y los mediums de la "Constancia" en primera fila de la tribuna.

Se han recibido telegramas de felicitación de los Centros Espiritistas del Saladillo y de Pehuajó.

Al terminar se sirvió á la concurrencia un abundante y bien servido refresco.

Algunos otros centros no asistieron al acto debido á haber enviado á última hora las nóminas de sus comisiones directivas y no ser posible ya remitirles las tarjetas de entrada.

El once del corriente tuvo lugar en la Sociedad Constancia, la Asamblea extraordinaria, leyéndose la Memoria anual, la que se publicará en el próximo número.

Se procedió á la votación nominal para integrar la Comisión Directiva, por haber resultado salientes las personas que mencionamos en nuestro número anterior, resultando electos por mayoría absoluta de votos los siguientes: Vice-Presidente 1º, señor D. Felipe Senillosa; Pro-Secretario 1º, señor Mariano Sobrado; Pro-Secretario 2º, señor Carlos Sifredi; Vocales, señores Jaime Soler, Santiago Berisso, José Casanovas Moure y Ramón Touren.

La Comisión Directiva ha quedado organizada del modo siguiente:

Presidente: Sr. Cosme Mariño
Vice 1º: id. Felipe Senillosa
Id. id. 2º: id. Ovidio Rebaudi
Secretario Gral: Sr. Francisco Durand
Tesorero: Sr. José Rodríguez
Pro-Secretario 1º: Sr. Mariano Sobrado
Id. id. 2º: id. Carlos Sifredi
Id. Tesorero: Sr. M. Molina de la Plana
Vocales: Señores Francisco S. Cañas, Ramón Touren, José Casanovas Moure, Santiago Berisso, Antonio V. Rodríguez y Jaime Soler.

La Comisión Directiva se reunirá próximamente para el nombramiento de comisiones.

Ha tenido lugar una reunión en el escritorio de nuestro correligionario y amigo el Sr. Enrique Nuttal con el objeto de cambiar ideas á fin de seguir publicando el *Giordano Bruno*.

Se ha acordado en dicha reunión que el *Giordano* se siga publicando con redacción anónima. También se acordó levantar una suscripción en las columnas del periódico á favor de la viuda é hijos del Sr. Sáenz Cortés y poner en venta con el precio de diez pesos más treinta ó cuarenta colecciones del *Giordano*, del año 1894. Es el único patrimonio que le queda á la familia del malogrado redactor de dicho periódico.

Los que deseen hacerse de una colección pueden dirigirse á la administración del *Giordano*, Imprenta Rápida, calle Reconquista esquina á Tucuman.

Al señor J. V. suscriptor de esta Revista que nos hace preguntas acerca de la interpretación que debe darse á los fenómenos ocurridos con motivo de la muerte de dos niños, uno de 14 y el otro de 17 años, le diremos que respecto á la visión que uno de ellos tuvo de los cajones fúnebres y presentimiento de la muerte de su hermano y de la de él, hecho que acaeció como lo pronosticara, es un fenómeno que se explica por el estado de emancipación y lucidez de su espíritu en el momento de morir. En ese momento ha podido apreciar la realidad de lo que estaba próximo á suceder.

En cuanto á la visión del otro hermano que acababa de desencarnar, es un fenómeno telepático muy frecuente en el momento de la muerte. Este es un hecho ya perfectamente comprobado por la ciencia.

Basta leer el libro *Los fantasmas de los vivos*, traducido al francés por el Dr. Richet para saber que es un hecho muy averiguado y que la ciencia oficial lo acepta; á más no poder, pero lo acepta.

Por otra parte: la gravedad del niño y su fin cercano, hace presumir que se estaba operando ya su desagregación del cuerpo y en este estado de emancipación veía con los ojos del alma, á su hermano que libre ya, asistía á su desencarnación.

La Sociedad "Constancia" tiene, de años atrás, establecida una "Caja de Socorros, para el sostén de los socios pobres y de sus familias que se enferman, fallecen ó se encuentran sin trabajo. También pasa mensualidades á las viudas, huérfanos ó ancianos que necesitan de su auxilio para subsistir.

Pedimos á las personas que puedan, no dejen de suscribirse á dicha Caja, por cualquier cantidad mensual.

Dirigirse al Tesorero de la Sociedad Sr. José Rodríguez, Andes 444.

Relojería y Joyería LA CONSTANCIA

de
PEDRO RODRIGUEZ
BUEN ORDEN 1057—Buenos Aires

Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

Sastrería Española

— DE —
MANUEL SILVA

Gran surtido en CASIMIRES franceses é ingleses de alta novedad.

Se hacen trajes sobre medida y ropa hecha á precios módicos

622—Calle Moreno—624
BUENOS AIRES

CARPINTERIA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE

GERONIMO BONOME
911—Tucumán—911

Gran Sastrería **LA CONSTANCIA**
— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— DE —
Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL,
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSE CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

INDUSTRIA GALAICA TORNERIA Y CARPINTERIA A VAPOR DE **FRANCISCO VILLADEAMIGO** PERÚ, 1156 á 1160

Se hace todo lo concerniente al ramo en madera y marfil. Especialidad en juegos de comedor, dormitorio y armazones. Composturas de todas clase á precios módicos.

LA AMERICANA

Casa de remates y comisiones en general

— DE —

Francisco D. Blinkhorn (hijo) y Roberto A. d'Atri

Compra y venta de negocios, casas, Terrenos, etc. etc.—Calle Lorea, 974

Fábrica de Sombreros por mayor y menor ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES DE LUIS MALICIER

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc

Articulos Franceses é Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño...	\$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec...	0.50
Obras de Kardec, cada obra...	0.80
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos...	6.00
Allan Kardec. Oraciones...	0.30
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec...	C. 10
Libro de los Espíritus (encuadernado).	1.60
Libro de los mediuns...	1.60
El Evangelio...	1.60
Historia de un cometa, por Flammarion	0.80
Las Maravillas celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarion " "	0.80
Dios en la Naturaleza, " "	1.50
Pluralidad de mundos, " "	1.50
Mundos reales é imaginarios, " "	1.50
Vida de Copérnico, " "	2.50
Astronomía Popular " "	1.50
Viajes Aéreos, " "	2.50
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta, por Daniel Suarez A. tazú...	1.25
Congreso Espiritista de Barcelona...	0.80
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus	2.50
La ciencia Espirita, por Sáenz Benito...	1.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos)...	3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano...	1.80
Nuevo Hipnotismo, por Moutin...	3.50
Después de la muerte, por León Denis.	3.00
Pluralidad de existencia, por Pezzani...	3.00
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot...	2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes...	0.70
El Coracero de Frösiviller por E. Mauser...	0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo...	1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes...	2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace...	0.50
Espiritismo, por Navarro Murillo...	0.70
Sugestión Mental, por Borrú...	3.00
De l'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget...	1.40
Una defensa más del Espiritismo...	1.00
Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier.	2.00
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot	1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo	2.20
Estudios sobre el alma por Mateos...	2.00
Catolicismo y Espiritismo, por L. López	1.20
Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés...	0.20
Guía del Medium Curandero...	1.00
El alma y sus manifestaciones á través de la historia...	3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Bahesteros (2 tomos)...	4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones...	0.60

Alfiere el Marino (novela espiritista)..	\$ 0.80
Procedimientos magnéticos, p. Durville	0.20
Il libro dei Medii (en italiano)....	4.50
La pena de muerte, por Corchado....	0.40
Congreso Espiritista de 1892.....	0.80
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget	1.40
Les Pensées de Caritá por id.....	0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño	0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones...	0.80
La Educación Moral del Hombre por id	1.80
La Educación moral la mujer por Ubaldo Romero Quiñones.....	2.20
El Evangelio del Hombre por id. id...	2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño.....	0.50
Espiridion por Jorge Sand.....	1.80
Magnetismo Animal por Deleuse....	2.50
Filosofía y Religión por Jamark....	2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont.....	2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas.....	2.50
Personajes Biblicos, por Jamark.....	3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont.....	1.00
Un caractère, por Leon Hennique.....	2.00
Del Sonambulismo y de los mediums por el Abad Almignana.....	0.20
Concha, por Matilde Ras.....	1.00
Magnetismo Humano por Durville....	0.30
Espirita, por Teófilo Gautier.....	0.60
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler.....	2.50
Infalibilidad del Papa.....	0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López.....	2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer...	3.50
Crisálidas, por Carabantes.....	0.50
Las penas del Infierno, por Jamark...	0.50

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital	
" F. Lajouane—Perú 85—Capital	
PROVINCIA DE BUENOS AIRES	
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás	
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego	
Bartolomé Carrio.—Nueve de Julio.	
Vicente Gallo.—Pehuajó.	
Pantaleón Chaves.—Junín.	
Miguel Antico.—Saladillo.	
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.	
León López.—Azul.	
Prudencio Ferreira.—General Pintos.	
Agustín V. Guggia.—General Rivas.	
Ramón F. Montenegro—Colegio N.º 7—Morón	
Manuel Otero—Lincoln—(B. A.)	
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes	
José Más—Magdalena	
Mercedes Ecuadero.—Trenque Lauquen	
PROVINCIA DE SANTA-FÉ	
Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario.	
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.	
PROVINCIA DE ENTRE-RIOS	
Juan Escudé.—Concordia.	
PROVINCIA DE TUCUMAN	
Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán	
PROVINCIA DE CÓRDOBA	
N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.	
José Balsano, General Paz 105—Río Cuarto	
PROVINCIA DE MENDOZA	
Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.	
MISIONES	
Eugenio Brouchy—Posadas.	
REPÚBLICA DE BOLIVIA	
Moises Pizarro—Sucre.	
REPÚBLICA O. DEL URUGUAY	
José Eiriz, 18 de Julio 266.—Montevideo.	
REPÚBLICA DEL PARAGUAY	
Juan P. Lalanda, Villa Rica 43.—Asunción	
REPÚBLICA DE CHILE	
Raul Ibáñez Vergara—Boncagua	

Imprenta Rápida Reconquista 605

Dirección y Administración

ANDES 444

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRIGUEZ—Administrador: MANUEL PATIÑO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Concejo Nacional de educación—*Sección Sociológico Espiritista* Conferencia del señor Federico W. Fernández.—En la colonia Hugues—No hay hombres buenos.—Lo que dice el Espiritismo á los hombres.—*Noticias Generales.*—*Sección Oficial.*

Notas de la Redacción

Concejo Nacional de Educación

—El partido clerical sigue trabajando activamente para coronar la campaña empeñada de obtener una fuerte mayoría en el Concejo Nacional de Educación.

Gracias al ex-Presidente Sáenz Peña, obtuvo dos asientos en dicho Concejo, aunque para ello hubo necesidad de echar á la calle á dos distinguidos y meritorios miembros y como el puesto de Presidente del Concejo está vacante por haber sido nombrado el Dr. Zorrilla ministro del Interior, el clericalismo pone ahora toda su influencia á fin de que sea ocupado por un ultramontano de los más radicales. El candidato es el Dr. Manuel Didímo Pizarro, hombre de talento y de creencias arraigadas, tan intolerante en política como en religión.

La Voz de la Iglesia, órgano de los intereses clericales entre nosotros, á juzgar por sus reservas y sus reticencias, parece que le teme al ministro de Instrucción Pública Dr. Bermejo, por que á más de ser este, liberal, no patrocina esa candidatura por considerarla inconveniente para la buena marcha de la educación común. Sin embargo, el partido clerical no desmaya y trabaja con verdadero empeño en hacerse de una mayoría en el Concejo de la educación común, puesto codiciado, por cuanto el clericalismo se considera perdido sino consigue la dirección de los niños del pueblo, obstáculo cada día más creciente opuesto á sus miras absorbentes.

Por el momento, tiene en sus manos la educación de la gente de posición en nuestra sociedad, pero esto no le basta, sobre todo cuando tiene que luchar con el espíritu abierto, liberal de la juventud, que por la misma razón que se instruye y desarrolla su sentido moral viene á ser, cuando más, un partidario frío ó indiferente del clero, y acepta sus conclusiones con beneficio de inventario.

Si la educación común llega á confiársele por entero, al clero, será la obra del fanatismo que tantos males ha causado á las naciones y no la del patriotismo que aconseja proseguir como hasta ahora, formando un pueblo de criterio claro, sano de corazón y con la tendencia ingénita á la libertad,

origen de todos nuestros progresos y de la preponderancia moral é intelectual, que está llamado á afianzar en esta parte del continente americano.

Si un pueblo educado en los buenos principios cívicos, no es posible el ejercicio de la democracia y el reinado de la forma republicana.

Si el clero consigue lo que desea de tanto tiempo atrás, la indole popular tiene que cambiar profundamente, pues á la larga, tendremos un pueblo con todas las apariencias de religioso y careciendo del verdadero sentimiento religioso, con todas las apariencias de la instrucción y sin la verdadera instrucción, con todas las apariencias de la moral y muy lejos de poseer el verdadero sentido moral.

Ya hemos explicado otras veces porque el clero no trasmite ninguna noción seria y fundamental que pueda encuadrar dentro de las necesidades sociales y de los sanos ideales del cristianismo. Bajo el pretexto de la instrucción religiosa y *con Dios*; con el deseo aparente de combatir el materialismo, solo consigue hacer hombres escépticos, formulistas, pagados de las apariencias, y con esa tendencia inoble digna de la cobardía y vacilación del espíritu de aceptar todos los convencionalismos sociales, aun los más inicuos y repugnantes.

Jamás forma un carácter y si lo forma es dentro de la intransigencia y del fanatismo de las ideas religiosas y políticas que profesa. Y esto, dando por cierto que lo que se llama un carácter, pueda encontrarse dentro de la acritud y aspereza de un alma altanera, orgullosa é infatuada de su saber ó de sus creencias.

Así conocemos muchos *carácteres* que pasan por tales, porque jamás se lanzan á sí mismos una mirada escudriñadora, porque lo que menos piensan ó se figuran es que puedan estar en el error. Así miran con desprecio ó con odio las doctrinas que profesan los demás y aprecian á los hombres no por lo que en sí valen sino por las ideas contrarias á las suyas, que defienden y profesan.

No olvide el Ministro de Instrucción Pública que el clero si domina hoy la instrucción primaria, no es por convencimiento, sino porque considera que ella puede venir en apoyo de su religión, que es el objeto primordial de todos sus esfuerzos y además, porque, dado el espíritu del siglo, á nadie puede convecer de que la instrucción sea un mal y que la ignorancia bajo la cual ellos han reinado en otros tiempos, sea el supremo bien.

No pudiendo pues, ir contra la corriente tratan de dirigirla y llevarla lo más posible á encausar en la cueca del catolicismo,

que es para ellos, lo único que salva, lo único digno de llamar la atención del hombre.

Tienda el señor Ministro una mirada á los colegios de jesuitas y observe la educación rutinaria y memorista que dán á sus educados, infiltrada, en las tiernas inteligencias á fuerza de severa disciplina, de repeticiones interminables, de paciencia fenomenal.

Haga que el Concejo de Educación mande sus inspectores á esos colegios y sabrá que en ellos no se dá la enseñanza primaria con arreglo al plan general de educación común, sabrá que los padres no conocen la pedagogía ni el sistema intelectual modernos tan indispensables para desarrollar el espíritu y que el niño aproveche la enseñanza sin mayores esfuerzos, por el gusto y la contracción al estudio que despierta.

Pues bien: sepa pues el señor Ministro, una vez por todas que de lo que trata ahora el clero es de obtener una mayoría en el Concejo para dar á la ley de Educación una interpretación escolástica, con arreglo á los principios que profesa y hacernos retroceder los cincuenta años de progreso adquiridos á fuerza de inmensos sacrificios. Si el señor Ministro desea esterilizar de una pluma esos sacrificios y rebajar á nuestro pueblo al nivel de las naciones donde el clero predomina en la educación común; si el señor Ministro quiere que desaparezca el pueblo viril de Mayo, dueño de su conciencia y de su derecho, culto, caritativo, confraternal y dotado de excelsas virtudes cívicas, no tiene más que entregar su educación á los enemigos de ella, á los que la toman como un medio de engrandecimiento de su religión.

Sección Sociológico-Espiritista

EN EL ANIVERSARIO

DISCURSO DEL TENIENTE DE NAVÍO D. FEDERICO W. FERNANDEZ.

Señor Presidente.

Señoras y señores:

Agradezco á la Junta Directiva de esta Sociedad, el haberme designado nuevamente para tomar la palabra en el día de su aniversario, y al felicitar á todos mis hermanos por sus nobles esfuerzos en pro del espiritualismo, los invito á perseverar en la lucha, en la seguridad de poder proclamar un día su victoria, mil veces más preciada que la que se alcanza sobre el campo de batalla.

Señores: voy á daros esta noche algunas

noiones de teosofía, de esa gran ciencia divina, de esa gran filosofía, de esa religión síntesis todas.

Pero antes de continuar debo manifestaros que yo no he alcanzado el título de teósofo, y que no soy sino un modesto estudiante ó sea un teosofista.

La teosofía no ha podido difundirse todavía, á pesar de ser la religión de la verdad, porque los pueblos viven ún dominados por sus pasiones, siempre movidos por el egoísmo, que es la plaga más perjudicial, pues es quien detiene su progreso.

¿Qué es la teosofía?

Tengo que daros la respuesta en muy breves frases, pues son estrechos los límites dentro de los cuales puedo desenvolver mi pensamiento.

La teosofía es la ciencia de las ciencias, la religión de las religiones, la filosofía de la humanidad entera, pues como ya he dicho las abarca á todas ellas, siendo como es la religión de la verdad.

Su cuna tuvo origen en el primer misionero de lo Alto á la tierra, en Rama, que la hizo conocer de sus discípulos quienes después la transmitieron á sus contemporáneos.

Sus primeros templos fueron los bosques de la India, sus primeros sacerdotes aquellos que recibieron del maestro la palabra de verdad.

No había entonces en la humanidad las guerras que hoy contemplamos, no había tampoco el progreso material que hoy admiramos, pero había en cambio más virtud, más altas aspiraciones, más nobles anhelos, y si la humanidad de entonces no tenía á su alcance, ni á su servicio todo eso que la ciencia occidental del día presenta como sus más grandes conquistas, tenía sí, algo más grande que es la comunicación con su Dios por medio de la concentración del espíritu y de la práctica del bien.

Aquellas humanidades no tenían otra ambición que alcanzar el Nirvana, y lo sacrificaban todo para llegar allí, á esa meta á la cual llegará la humanidad un día, pero después de infinitas reencarnaciones, es decir: de infinitos sufrimientos, pues vosotros ya sabéis que la vida de la materia es de dolor, y es por medio de este que se purifica el alma.

Después de Rama que fué el primero de los misioneros de Dios, vinieron á la tierra Budha, Krishna y Jesús de Nazareth, sublimes revolucionarios á quienes la humanidad debe el grado de civilización y progreso que ha alcanzado.

Omito á Hermés, Moisés, Orfeo, Pitágoras y Platon, grandes iniciados que vinieron antes de Jesús.

Pero como ya he dicho, no puedo estenderme sobre todos estos temas, pues mi objeto es solo hablaros esta noche á grandes rasgos de lo que es la teosofía, terminando con una palabra sobre los Adeptos, esos seres elevados que han renunciado á lo que vosotros llamáis el cielo, por venir á la tierra á ayudar á los hombres á trepar la escarpada senda.

La teosofía ha aparecido en Occidente en 1875 con la primera logia en Estados Unidos, fundada por madame Blavastky y el coronel Olcott.

Aquella trajo sus enseñanzas de la India y encontrando preparado el terreno pues había quienes podían comprenderla y ayudarla, decidió fundar la primera sección de la Sociedad Teosófica en Occidente.

Desde entonces acá, la teosofía ha venido invadiendo los principales centros, y hoy vemos en Londres, en Paris, en Madrid,

San Petersburgo y Stokolmo grupos de espíritus selectos que bajo la denominación de Ramas se dedican al estudio y á la investigación de todo lo que tiene atinencia con el Universo, sus fuerzas y sus leyes teniendo como programa todos los centros teosóficos del mundo:

1º Formar el núcleo de una fraternidad universal de la Humanidad, sin distinción de sexo, raza, rango, creencia, casta ó color.

2º Estudiar las religiones y las filosofías, especialmente las de la antigüedad y del Oriente, con el fin de demostrar que una misma verdad está oculta bajo sus divergencias.

3º Desarrollar eficazmente los poderes psíquicos latentes en el hombre, para colocarlo en situación de colaborar más eficazmente en el perfeccionamiento universal.

Estos tres puntos del programa abrazan todo lo que el hombre necesita para progresar y elevarse en la escala de los seres superiores.

Las enseñanzas y misterios de la teosofía han pasado muchos miles de años guardados por decirlo así, allá en las cumbres del Himalaya, por seres que se los transmitían de padres á hijos.

La época larga de oscurantismo y de barbarie porque ha cruzado la humanidad antes de llegar al grado de cultura de que hoy goza, no permitió que esos conocimientos se divulgaran por el mundo. Fué por esta causa que los hombres han vivido á oscuras durante muchos siglos, destrozándose sin piedad por ídolos ó por creencias que aunque con alguna tintura de la verdad, muchas veces no la encerraban muy imperfectamente.

Más tarde pudo dejarse filtrar, diré así, algo de la verdad, y en la misma India se fundaron templos donde esa ciencia era enseñada por sacerdotes que la habían recibido de los labios de sus maestros, es decir: de seres más elevados que ellos.

La India recibió pues, la primera chispa de la verdad divina, y la extendió por una gran parte del Asia, donde hoy se profesa la religión de la verdad, y donde también se practican muchas de sus doctrinas.

La teosofía no es como he dicho ya, una religión en el concepto occidental, pero sí, la religión de la verdad, transmitida hasta nosotros por esos elevados seres que la han guardado durante miles de años para transmitirla más tarde á sus hermanos en humanidad como la recibieron de sus mayores.

No es posible deciros esta noche lo que es la teosofía en todo su desenvolvimiento como ciencia, como religión y como filosofía, pero basta lo que os he dicho para llevar á vuestro espíritu la convicción de que es un estudio que solo pueden emprenderlo, aquellos que han recibido al nacer las lumbreras de un pasado espiritual, ó la visión clara y serena de ese más allá, llámese el espacio, vida superterrena ó mundo de los espíritus.

La teosofía solo hará prosélitos en la masa virtuosa del pueblo, pues el hombre tiene que elevarse por su propio esfuerzo, hasta allí dónde están los grandes en bondad y pureza; á estos no les es posible descender á encontrar al hombre que se revuelca en el crimen, ó en el vicio.

El hombre necesita luchar y trabajar para ascender en la escala espiritual, y aquel que después de las faenas del día, dedica una parte de su descanso á la concentración de su espíritu, llegará un día á comprender que no todo es materia, y que este mundo en el cual vivimos y sufrimos,

está gobernado por leyes, y obedece á ellas como la aguja imantada á la atracción del polo.

No hay nada casual en la tierra, pues desde el gusano que roe la corteza del árbol hasta el planeta que gira en el espacio, obedecen á leyes y á fuerzas que solo Dios conoce.

La casualidad, esa palabra con la cual calificamos muchos hechos, es una expresión hueca, sin significado alguno.

La teosofía nos enseña que hay una ley que rige todo en el planeta, y esa ley se llama la de Karma, que es la justicia absoluta por que es la justicia de Dios.

La humanidad vive casi inconcientemente respecto de la ley que la rige, y por esto vemos tantos actos cometidos como consecuencia natural de esa ignorancia.

Y lo que sucede á los hombres colectivamente, sucede á los mismos tomados individualmente, pues las acciones de los pueblos están en relación directa con el moral de las unidades que los componen.

Dadme un pueblo que trabaje, que practique la caridad, que ame á sus semejantes, y yo os diré cuál es su Karma en el futuro, pues los sufrimientos de los pueblos ó de los individuos no es otra cosa que la consecuencia de actos de maldad cometidos en anteriores encarnaciones, y por esto la teosofía considera como sus dos grandes columnas la ley de Karma y la reencarnación, pues una no se explicaría sin la otra.

Volver á la tierra á pagar las deudas que se han contraído en ella, es el cumplimiento de aquella ley, que es tan justa, tan sublime, como que es dictada por Dios mismo.

Pero no es mi propósito hablaros estensamente de todo esto, que se relaciona directamente con la teosofía, pues que forma parte de ella, así es que voy á deciros dos palabras sobre los demás puntos que constituyen el tema de mi conferencia.

Todo aquel que ha abierto un libro de teosofía, conoce lo que esta denomina Kama-Loka, pero antes de explicaros lo que esta palabra significa, debo deciros que en teosofía el Nirvana, el Devakan y el Kama-Loka, no son sino estados subjetivos del espíritu, y no lugares del espacio, como muchos lo han supuesto.

Y lo mismo que os digo respecto de estos estados, os diré respecto de nuestra cadena planetaria, la que no es una cadena de planetas, sino de planos en este mismo planeta.

Volviendo al Kama Loka, debo deciros que es un estado en el cual se aniquilan las pasiones del ser, quien en Devakan, ó sea otro estado del espíritu, vé realizados sus más bellos ideales.

El Nirvana es la más alta cima á que se llega á la cual solo han alcanzado un corto número de seres de la raza que puebla actualmente el planeta, y es otro estado del espíritu en el cual se alcanza el resultado de todos los sufrimientos y sacrificios, hechos por el bien propio y el de la humanidad. En este estado de la suprema felicidad, cuando se alcanza, se dice: que se vive en Dios, porque solo llegan á él aquellos seres que todo lo sacrificaron por el bien de sus semejantes.

El vivir en Dios no es perder su individualidad, como algunos lo suponen, sino es alcanzar la plena conciencia de su origen, es decir, la meta suprema del progreso.

Los directores de nuestra cadena planetaria, han alcanzado el Nirvana, y es por esto que pueden dirigir el planeta, ó sean las humanidades que lo habitan.

Los Adeptos, son esos seres que por su adelanto espiritual se encuentran a un paso del Nirvana.

Son la absoluta pureza y la absoluta bondad suales encarnar en cumplimiento de una misión, y cuando esto sucede, se les ve escalar las altas cumbres del poder, cuando su misión es directiva, ó vegetar en las últimas capas sociales, cuando es necesario su ejemplo entre las masas del pueblo.

No deseo fatigaros más, y al agradecerlos la atención con que me habéis escuchado, hago mis más sinceros votos por la prosperidad de la Sociedad *Constancia* y la felicidad de todos sus miembros, los que sostienen con noble ardor, el sublime mote de su escudo: "Hacia Dios por la caridad y el trabajo."

He dicho.



EN LA COLONIA HUGUES

LOS ESPIRITISTAS

De *La Provincia* (Entre-Ríos)

Creo haberme curado contra las cosas inverosímiles, que el vulgo inventa ó acepta como dogmas de fé.

En este estado de ánimo; un día, hace pocas semanas, me trasladé á la colonia Hugues, en el departamento de Colon, con el solo objeto de visitar el establecimiento agrícola que posee allí, una agrupación de personas, de ambos sexos, pertenecientes á la secta espiritista.

Hace siete años, que esos trabajadores del progreso nacional, se establecieron en aquel paraje.

Desde entonces, vengo oyendo cuentos ridículos, unos horripilantes, otros, monstruosos; aquellos, en que aparecen esos hombres como una familia aparte de la humanidad.

Cuando más, y como un favor, se les concedía la virtud del trabajo y el mérito de una laboriosidad admirable.

Pero, al lado de estas confesiones, se levantaba la negra sombra de una promiscuidad monstruosa, en la vida íntima.

Oía estas y otras narraciones, condimentadas de las especies fuertes que usa el vulgo, con las reservas que escucho siempre lo inconciliable con la razón y la ley moral.

He tenido predilección por la historia y la filosofía de la historia.

He consultado á varios autores, sobre la abolición de la *orden del templo*.

En el *Análisis razonado de la historia de Francia*, por Chateaubriand, leo la página siguiente:

"Nueve hidalgos franceses establecieron en 1118 la orden de los Templarios de Jerusalen. Esta orden adquirió inmensas riquezas y se hizo sospechosa á los pueblos y á los reyes. Acusaban á los Templarios de que se entregaban entre ellos á infames voluptuosidades; de que renegaban de Cristo; de que escupían al Crucificado que adoraban un idolo de largas barbas y bigotes; ojos de carbunco y cubierto de piel humana; de que mataban los niños que nacían de un templario; de que los maldaban asar; de que frotaban con su cebo las barbas y los bigotes del idolo; de que quemaban los cuerpos de templarios muertos; y bebían sus cenizas mezcladas en un filtro. Siempre se pueden adivinar los siglos en el género de las calumnias históricas; brutales y absurdas en los tiempos groseros, y crédulas,

sútiles y casi verosímiles en los tiempos de civilización y de dudas."

Es opinión admitida, aceptada, que sea cual haya sido el móvil que siguió al concilio de Viena, de 1314, que trató la abolición de la orden de los templarios, y á Felipe el Hermoso, que llevó á cabo su abolición y al patíbulo al gran maestre de aquellos monges caballeros,—la humanidad y la justicia se violaron en ese proceso.

Pero la naturaleza de las acusaciones se calculó tan bien para herir el espíritu de la muchedumbre, dice el mismo autor! que la opinión vulgar transformó en monstruos á aquellos monges caballeros que no eran en verdad culpables sino de pasiones y de errores.

Unas veces, el celo de autoridad, la avaricia de riquezas, y otras veces, la ignorancia, son las que llevan á cabo ó impulsan semejantes atentados é injusticias.

¡Ciento estas promesas para demostrar, que soy, si no el único, algunos de los pocos que nunca creyó en las patrañas que se contaban de los espiritistas de la colonia Hugues.

Esto me ha explicado las tropelías y los concejas de que han sido víctimas, más de una ocasión, aquellos cultivadores de la tierra y del progreso argentino.

Dejo, pues, la tarea de reconciliarse con su conciencia, á los que por ignorancia ó por sugestión, hicieron cosas indignas de la índole y del carácter argentino, contra aquellas buenas gentes.

Yo sé decir, que todo lo que he visto en el establecimiento agrícola de los espiritistas, está lejos, muy lejos de aproximarse á las malignas vulgaridades apropiadas contra ellos.

Los cultivos y las instalaciones actuales, anuncian la forma de un gran establecimiento agrícola en el porvenir.

Se practica el sistema de la agricultura intensiva que, con menos extensión de tierra y con la variedad de los cultivos, el agricultor obtiene mejores beneficios de su capital y de su trabajo.

Los edificios del establecimiento, se dividen en cuatro cuerpos independientes.

En el del cultivo, espacioso como los otros, se hallan las habitaciones del director y de su familia, los dormitorios de los solteros, el depósito de sus equipajes, un estenso comedor para estos, una mesa un poco separada, para la comida en común de los niños, la bodega en los sótanos, y en un extremo del edificio la cocina; en la cual no falta lo más mínimo. En todo se nota orden y se respira higiene y aseo completo.

En otro cuerpo, tienen sus habitaciones los casados y sus familias.

Los otros dos están ocupados por molino, de sistema perfeccionado, la destilería, con sus accesorios, el horno para cocer el pan que se consume en la casa, le cerrajería, en la que debe mencionarse una máquina para labrar el fierro, por medio de la que se puede hacer cualquier moldura de este material, como se hace de madera, é infinidad de instrumentos agrícolas.

Es de advertir también, que la confección de ropa y de zapatos, se hace en el mismo establecimiento, para los asociados que son al propio tiempo obreros y dueños, juntamente con su director, el señor Durandó.

Todos trabajan.

El trabajo físico ó manual no impide el cultivo del espíritu y la educación de la inteligencia.

Los niños de ambos sexos, tienen su es-

cuela primaria en el mismo establecimiento. Estudian también música y canto.

He visto un grupo de estos niños, como doce ó catorce, de edad de ocho á once años, marchar cada uno con su instrumento agrícola bajo la dirección de un anciano á trabajar en la finca, después de las horas de escuela, y regresar en el mismo orden á las horas de comida y descanso. Comen en común. Visten un traje uniforme de muy buenas telas.

En las horas que se dedican al descanso, se estudia y se hace música y canto, bajo la dirección de un excelente profesor.

Los espiritistas, concilian las tareas rurales con el confort y las recreaciones del espíritu; demostrando de este modo, que en su mayoría no son personas vulgares, como lo prueban con su trato ameno y culto, los señores, señoras y señoritas, Durandó y Masseras, sin olvidar al Sr. Cutell.

Muchas otras cosas, dignas de mención, reservo para otra oportunidad, por no ocupar más espacio en *La Provincia*, para la cual escribo estas líneas.

Pero puedo afirmar, que si se multiplicara entre nosotros, esa clase de residentes extranjeros, nuestro país ganaría enormemente en progreso y civilización.

Tengo la seguridad, que cualquiera persona que visite aquel valioso establecimiento, saldrá con la agradable impresión que he experimentado, con lo que he observado y estudiado en él, durante pocas horas.

Pienso que esos hombres, han sido víctimas de calumnias.

MARCOS E. FÚNES.



NO HAY HOMBRES BUENOS

De *La Revista de Estudios Psicológicos*

No cabe duda alguna que la sociedad, ha dado en poco tiempo, un paso gigantesco en el camino del progreso; más si bien nos hallamos á un grado intelectual asáz elevado, no podemos decir lo mismo de nuestro estado moral. En este siglo de las luces la ciencia nos ha revelado inmensas verdades que, al parecer, ante la faz del mundo, la humanidad entera háse sentido conmovida y empujada, subiendo los peldaños de la escala del progreso intelectual y colocándose á una altura desde la cual da horror mirar el abismo de donde ha salido. El hombre transmite sus palabras del uno al otro con fin con la rapidéz del pensamiento; acorta las distancias, inventando medios rapidísimos de locomoción; domeña el rayo y los elementos todos de la naturaleza; descompone y analiza los cuerpos; un mundo infinitamente pequeño, microscópico, aparece ante su vista, y aparece también á su mirada un mundo telescópico, infinitamente grande; estudia la edad del planeta que habita, en las capas estratigráficas que éste presenta en su seno, en el cual descubre restos fósiles de una flora y fauna extinguidas que denuncian la biología de todos las séres; inventa máquinas para la agricultura y la industria; abre canales y caminos; construye puentes; levanta edificios inmensos; se rodea, en fin, de todas las comodidades, dominando con su inteligencia todos los fenómenos y aplicando sus descubrimientos al bienestar común. Más con esos portentos del ingenio humano contrasta el atraso moral que nos rodea. En medio de este siglo de las luces, los hombres se quejan, no son felices, sufren; sufren porque el

mal nos domina. La sociedad se ha instruido, pero no se ha moralizado. *El grado de adelanto moral del individuo, es muy inferior al grado de su adelanto intelectual.* He ahí las causas de las desgracias que nos afligen.

¡Hay hombres sabios, pero no hay hombres buenos!

No hay hombres buenos. Vamos á dar una prueba.

En una plaza se levanta una cárcel en donde está encerrado un reo de muerte; este reo es un sacerdote católico, el abate Bruneau; que ha cometido los crímenes más horrendos, ha asesinado, ha robado y ha violado: es una fiera con inteligencia, un hombre ilustrado con corazón de hiena. La plaza de la cárcel se halla invadida por una multitud de hombres y mujeres, que espera ansiosa ver salir al reo para acompañarle al patíbulo. El reo no sale, más la multitud no se retira, teme que se le escape el espectáculo de ver cortar la cabeza del sentenciado, y se queda en la plaza; en ella come y en ella hasta pasa la noche. Y las horas—que parecen siglos á la multitud impaciente, y parecen segundos al que van á ajusticiar—transcurren como siempre, con igualdad, las unas detrás de otras. En un momento la multitud se agita, gesticula, grita, se conmueve, sus miradas se dirigen al frente de la cárcel: es que la cabeza del abate Bruneau acaba de asomarse á la reja de su calabozo que da á la calle; pero en seguida se retira porque aquellos hombres y aquellas mujeres le insultan, gritan como energúmenos! mueven frenéticos los brazos y cierran los puños con aire amenazador. Ha llegado la hora. El reo de muerte es trasladado á la plaza donde le espera la guillotina, la gente se empuja, se levanta en las puntas de sus pies para ver mejor y recoger todos los detalles; por último, el verdugo se hace cargo de su víctima, á quien empuja, obligándole á tomar una postura conveniente para asegurar el golpe de la ejecución; cae la cuchilla y salta, separada del tronco, la cabeza del abate Bruneau. Aquella multitud, formada por más de ocho mil personas, recoge con un aplauso unánime y prolongado el último suspiro de un hermano suyo.

No acabamos de relatar un hecho ocurrido en nuestra imaginación, nó; hemos descrito un hecho real y positivo. Laval un pueblo de Francia ha sido teatro de esa repugnante y ominosa escena.

En Francia, en esa gran nación que marcha á la vanguardia del progreso; en un pueblo ilustrado es donde ha tenido lugar el acto aquel.

Hombres instruidos como el abate Bruneau y como él de corazón empedernido, existen en abundancia en nuestra sociedad. La muchedumbre que en Laval se agitaba y rugía ante la vista del sentenciado, como fiera que ya entre sus dientes siente crujir el triste animal que le arrojan, no hacía más que repetir la actitud de las muchedumbres de todos los que asisten á presenciar la ejecución de un reo de muerte. ¿Quién condena á muerte al abate Bruneau? Francia: más como en Francia, la pena capital está vigente en casi todas las naciones del mundo. He ahí, pues, retratada en un solo ejemplo la sociedad del presente.

A un mal moral es preciso oponer una fuerza moral. Ya lo decía el Cardenal Monescillo. "Faltan muchas hojas de Catecismo." Mas no se crea que hacen faltan las hojas del Catecismo católico,—pues esas son las hojas á que se refiere el Cardenal

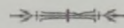
Monescillo,—no hacen falta las hojas de un Catecismo que todo el mundo conoce y en el que nadie cree; no, un Catecismo que ha engendrado en gran parte ese escepticismo que todo lo invade: las hojas de Catecismo que nos convienen, es necesario que contengan los principios de una moral sublime, pura y regeneradora, que ablande nuestros corazones y á todos nos lleve por el sendero del bien. Conviene un nuevo ideal, un ideal grande y hermoso que, animándonos de una fe prepotente y racional, nos obligue á despojarnos de nuestros vicios é imperfecciones. Ese ideal ha de llegar, y no hay duda que derramará con su calor vivificante el hielo de nuestro indiferentismo hacia todo lo que significa amor y caridad. Y como tras el deshielo vienen vertiginosas corrientes, tras el deshielo de nuestro indiferentismo, de nuestro descreimiento, de nuestra apatía moral, vendrán corrientes de amor, corrientes majestuosas y rapidísimas, que nos colocarán moralmente al mismo nivel de nuestra cultura intelectual.

Así los hombres, sabios y buenos, serán felices.

En lontananza vislumbramos ese ideal redentor; empieza ya á brillar sobre el horizonte de todos los pueblos. ¡Vayamos á él, hombres de buena voluntad: anunciemos la Buena Nueva; él es: el Espiritismo!!

El nos hará buenos, El, que se asienta en la Ciencia, nos hará sabios.

PEDRO LOPERENA.



Lo que dice el espiritismo á los hombres

De *La Revista Espiritista de la Habana.*

La desigualdad intelectual y moral de los hombres no proviene, ni del organismo, ni del punto de partida, ni de la educación actual que cada uno recibe, ni medio terrestre: proviene de las disposiciones anteriores del alma.

La anterioridad del sujeto explica el por qué de la diferencia que hay en la aplicación que cada uno hace de la sensibilidad y de la razón. La sensibilidad es diferentemente recibida por el yo, según su impresionabilidad. Del mismo modo lo bueno, lo malo, lo verdadero, lo bello, son diversamente concebidos y aplicados según la propia virtualidad de cada espíritu, lo cual constituye su personalidad.

Antes que la sensación, antes que la noción racional, existe el yo, que les procede lógica y realmente y que les imprime su sello individual. Por tanto, si la desigualdad proviene del estado anterior del sujeto y es fruto de sus existencias precedentes, es enteramente inexplicable é incomprensible si no se acepta la preexistencia que el espiritismo confirma.

Solo así se explican también, la desigualdad de condiciones y el orden actual de la sociedad. La doctrina del pecado original no puede satisfacernos. Si los hombres vieran manchados por el pecado original, iguales en esto, no deberían estar sometidos á desiguales condiciones. ¿Por qué entonces está condenada la mayor parte de ellos, á las más duras pruebas, á las privaciones más crueles, á los más insoportables dolores? Hay que convenir entonces en que el principio de todas las cosas es injusto, ó que el hombre ha merecido los diversos estados por que pasa. Con las enseñanzas espiritistas todo se encadena y todo se explica: sin

ellas todo sería en la tierra, casualidad, desorden, caos.

La mayor parte de los hombres, privada de propiedad, tiene que ganar su sustento trabajando penosamente mientras que otros pasean alegremente su ociosidad y su fortuna. Si no podeis justificar este estado de cosas, sucederá fatalmente que los que carecen odiarán á los que tienen y acudirán á la fuerza: que, de buena fe, miles de veces clamarán contra semejante iniquidad y exigirán la repartición de bienes, ¿qué podrá responder á eso la sociedad?

El espiritismo de la solución del problema asigna á la propiedad, como origen, una ley primordial de justicia infinita: cada cual ocupa la posición que ha merecido. Nada en el mundo está regido por la "casualidad" que no es sino una palabra vacía de sentido, una expresión que solo sirve para disimular nuestra ignorancia.

Los espiritistas nos revelan este gran principio: "El presente es la consecuencia del pasado y el punto de partida del porvenir."

He aquí lo que el espiritismo dice á todos los hombres.

No murmureis de vuestra suerte, no llameis á la fuerza para sostener derechos imaginarios: no hay más derecho, que la voluntad de Dios, substancia activa universal: no os quejeis de no poseer vastos dominios, de no gozar de una vida feliz y tranquila; ¿sabeis acaso si las pruebas porque pasais no son necesarias para vuestro adelantamiento? ¿Sabeis acaso si la justicia inmanente é infinitamente sabia no os trata más misericordiamente? ¿Conoceis acaso el potente germen de progreso encerrado en el dolor? El universo no es desorden, es armonía. El hombre no está regido por la casualidad, sino por la justicia que es el orden absoluto. Nada hay que ella no penetre, ninguna criatura á quien abandone.

¿Que yerba del campo no tiene vestidura ¿á qué insecto falta su alimento? Si en desacuerdo con la justicia y la razón, os habeis castigado vosotros mismos, regeneraos con actos opuestos á los que os han traído al estado en que os encontráis, estado de sufrimiento que es anormal, contrario al orden absoluto, ley fundamental del universo.

¡Dichosos vosotros los que sufris consciente y pacientemente en este mundo! el sufrir de hoy es vuestra alegría de mañana. Vosotros á quienes no es dado leer sino una página de la creación, ¿cómo os atreveis á juzgarla? ¿podeis acaso, no viendo sino un detalle, juzgar el conjunto?

Colocado entre dos abismos, el presente y el futuro, con una existencia pasajera que es un punto imperceptible en el tiempo, ¿podeis imaginaros que habeis nacido y que no teneis un mañana? ¿Conoceis el puerto de la tierra en la gerarquía de los mundos? ¿No os dicen los espíritus que es un planeta inferior de expiación de pruebas? y si esto es así, ¿no será sabio y prudente aceptar voluntariamente la pasión que vosotros mismos os habeis creado libremente y tanto más, cuanto más pesada sea la tarea impuesta y la cruz aceptada?

¡Viajeros extraviados, confíaos á la ciencia espírita que os conducirá á buen puerto; sabed comprender sus altas enseñanzas, á fin de saber cual fué vuestro origen y cual será vuestro futuro!

Confíad en el eterno cuyo primer atributo en el arreglo de los mundos es el orden absoluto por la justicia.

Peregrinos de la tierra, no envidieis al que reposa bajo espléndida tienda; en mé-

dis
est
la
an
y
vu
q
vi
ci
re
sa
tr
co
ja
in
q
m
at
mi
el
es
otr
tro
si
y
d
m
her
can
en
l
P
sigo
bajo
vues
tra
v
lo
bu
El
tribu
Es
que
n
Tu
ferenc
la Co
La Fe
días, d
ha res
el gru
Al efe
miérc
pueden
Hará
la seño
Casano
Laudais
Public
donacion
mingo y
Mauro
Benito
Felix C
Vicente
Ignacio
Salvador
Enrique
José Ro
José Suá

dio de las falsas delicias de los sentidos: si estais cansados, acostaos pacientemente á la puerta, expuestos, si necesario es, á los ardorosos rayos del sol, ó trabajad á ciencia y conciencia para lograr el mejoramiento de vuestros hermanos y el vuestro.

Implorad el socorro de vuestros guías que no os abandonarán. ¿Qué son la fortuna y los placeres para los que no han de vivir sinó un día en la tierra, sin llevarse después nada, sinó la fuerza y la virtud que hayan podido adquirir?

Acumulad riquezas, de que no pueda privaros la muerte: iluminad vuestra inteligencia, desarrollad la caridad por la justicia y recordad en vuestras transformaciones que salvais vuestra propia individualidad, vuestro yo si habeis logrado elevarle, habeis conseguido el único tesoro que no perdereis jamás.

Amad á todos los hombres con un amor inextinguible: haced por ellos más que lo que exigiriais que hiciesen por vosotros mismos.

Tratad de aventajaros mutuamente en abnegación y caridad.

¿No teneis todos el mismo origen y los mismo destinos? ¿No marchais todos hacia el mismo tipo ideal y superior que os atrae?

Herir, pues, á uno de vuestros semejantes es herir á la justicia divina, heriros á vosotros mismos.

Amar la eterna justicia, es amar á vuestros hermanos. Ser egoísta es aborrecerse á sí mismo en el objeto necesario de la vida y del pensamiento, porque todos dependemos de Dios, eterna justicia y de nuestros hermanos: el desorden y la desgracia radican en la división; el orden y la felicidad en la unión.

Pero al preconizar la paciencia y la resignación, recomendamos también el trabajo y el estudio, que pueden mejorar vuestra estancia en la tierra, activar vuestra voluntad y hacerla eficaz, para lo bello lo bueno y lo justo.

Elevaos en la escala de los seres y contribuid á la elevación de vuestro mundo.

Esto es lo que enseña el espiritismo al que medita para conocerlo.

Noticias Generales

Tuvo lugar el lunes la última de las conferencias del grupo de jóvenes anexo á la *Constancia*, sobre el tema anunciado La Fé. En vista de que dentro de breves días, deben abrirse las sesiones oficiales, se ha resuelto por las personas que componen el grupo citado clausurar sus conferencias. Al efecto se reunirán en nuestro centro el miércoles 27 del corriente con tal objeto, pueden asistir todos nuestros asociados.

Harán uso de la palabra con tal motivo, la señorita Isolina Wilson y los señores Casanovas, Moure, Cañas, Sobrado, Patiño, Landais Serié, Berisso (hijo).

Publicamos á continuación las últimas donaciones recibidas para D^a Amalia Domingo y Soler.

Mannel Grova	\$ 2.00
Benito Calle	" 2.00
Félix Ortuzá	" 2.00
Vicente Gallo	" 2.00
Ignacio Imas	" 2.00
Salvador Goni	" 20.00
Eurique Claval	" 2.00
José Rodríguez	" 1.00
José Suárez	" 5.00

F. Senillosa	\$ 50.00
Zacarias Galán	" 5.40
Francisco Chaurriz	" 5.00
Francisco Brusco	" 5.00
Iosé M. Issa	" 20.00

Total \$ 123.00

“La Luz del Porvenir” tiene entre otras cosas buenas, la siguiente comparación entre el catolicismo y el espiritismo:

El Catolicismo humaniza á Dios para adorarle. El Espiritismo enseña á adorar á Dios en espíritu y en verdad como Él quiere que se le adore.

El Catolicismo predica y enseña que hay otra vida mejor después de la muerte, y prohíbe sin embargo, examinar las leyes que nos ponen en conocimiento de esa vida que nos es desconocida.

El Espiritismo es el puente grandioso que pone en comunicación los seres del espacio con los hombres de la tierra, y hace de todos una sola familia.

El Protestantismo predica que por la fé somos salvos, y no por nuestras buenas obras.

El Espiritismo enseña que las buenas obras confirman la fé, y que ésta es inútil sin la práctica del bien.

El dogma Católico prohíbe bajo pena de excomunió, la lectura de toda publicació aún aquellas que encierran verdades trascendentales, morales y científicas, si estas verdades no están de acuerdo con todos los dogmas de su Iglesia.

El Espiritismo aconseja leer todo lo bueno para escojer lo mejor,

Jesucristo ha dicho á sus discipulos. “Enseñad y predicad el Evangelio á toda criatura.”

La Iglesia Católica ha dicho á la humanidad: “Prohibimos, bajo la pena de excomunió mayor, la lectura del Evangelio.” ¿No es esto revelarse contra el más grande precepto del Divino Salvador?

El hombre fué espíritu y en espíritu se ha de volver dejando su envoltura material á la tierra. Los espíritus son la causa del Espiritismo. No se puede invocar á Dios, á Jesucristo, ni otro santo de devoción para obtener alguna merced, sinó por un acto esencialmente espiritista; porque lo mismo da evocar un santo que evocar un espíritu bueno.

Sin el auxilio de los espíritus la humanidad perecería. Es, pues, evidente que, mientras haya espíritus en el espacio infinito, y hombres sobre la tierra, existirá el Espiritismo.

Bajo el título de “Los Orientales” la Revista Espiritista de la Habana trae las siguientes apreciaciones.

“La física y la química son las dos verdaderas ciencias: el que las posee hace maravillas y parece un mago; pero es sólo una apariencia. Los verdaderos magos son los hijos del Oriente: no conocen la física ni la química y aparecen á nuestros ojos como verdaderas ignorantes.

Os hallareis en Oriente: habitais una casa que habeis alquilado y en donde debeis permanecer hasta cumplir la misión que os ha encomendado alguna sociedad científica.

Recibís la visita de un indigena, no necesitais ofrecerle un asiento: este viene por sí sólo á ofrecerse al visitante, que se instala en él.

Hace calor, un poco de aire refrescaría el

salón: pues bien, conforme á vuestros deseos, una ventana se abre sola y deja penetrar la brisa dal exterior. El visitante se despide y la puerta se abre sola para darle salida; por lo que toca al asiento, él sólo ha vuelto á ocupar su sitio primitivo. Naturalmente, ante hechos semejantes, os quedais pasmado: ¿qué es eso? os preguntais. ¿Estamos en el país de las maravillas? No: estais en plena realidad: la puerta como la ventana, como el asiento, han obedecido á la voluntad del indigena que es un oriental versado en la ciencia mágica.

Desde su nacimiento ha recibido cierto poder que ha sabido desarrollar y con cuyo auxilio obra sobre los objetos inanimados, obligándolos á obedecer á su voluntad mentalmente manifestada ó por medio de un signo imperceptible.

El P. Daniello Bartoli, en su obra sobre el Asia, cuenta hechos semejantes ejecutados por los Yoghis, de los cuales ha sido testigo y que él atribuye á los demonios que se sirven de ellos como de instrumentos.

Entre nosotros, el famoso medium Douglas Home producía fenómenos parecidos.

He aquí otro hecho: preséntase un fakir desnudo hasta la cintura, y se precipita con fuerza sobre la punta de una espada; esta forma un arco de círculo sin que el acero penetre en las carnes.

Arrojan al aire cocos frescos que caen sobre la cabeza afeitada de un fakir ó de un yoghi y se rompen como si cayeran sobre una roca, sin hacerles el menor daño.

¿Cómo explicar estos fenómenos? Los numerosos autores que los relatan y que los han presenciado, atribuyen este extraño poder de los magos de Oriente á su régimen de una implacable austeridad, que desarrólla en ellos las maravillosas facultades con que los ha dotado la naturaleza. Se les ve pálidos, descarnados, descalzos y en tal estado de miseria que inspiran lástima al más insensible.

El pueblo los considera como seres superiores que desdeñan las riquezas y las grandezas de este mundo y prefieren ser los ministros del Dios Supremo, que por medio de ellos, hace brillar su poder.

Manuel Sáenz Cortés—Publicamos á continuación la nómina de las personas que se han suscrito para el socorro de la familia, durante esta semana:

Felipe Senillosa	\$ 100.00
Fernando Curutchet	" 20.00
Sociedad Espiritista Fé y Unión	" 20.00
Salvador Goñi	" 12.00
Ovidio Rebaudi	" 10.00
Santiago Berisso	" 10.00
Antouia S. de Berisso	" 10.00
German Raether	" 10.00
Pablo Martinez	" 10.00
Francisco Blunkola	" 10.00
María A. Curutchet	" 10.00
Luciano Prusia	" 6.00
María B. de Rebaudi	" 5.00
Diego Berisso	" 5.00
José Plaza Perez	" 3.00
Noemi Rebaudi	" 3.00
María Berisso	" 2.00
Cristina Berisso	" 2.00
Adela Berisso	" 2.00
Estela Berisso	" 2.00
Sarita Berisso	" 2.00
Jaime Soler	" 2.00
Francisco S. Cañas	" 2.00
M. P.	" 2.00
Elvira Perotti	" 1.00

A. Rigoni.....	\$ 1.00
Sulena Parotti	" 1.00
Federico Landais.....	" 1.00

Total \$ 264.00

Para las suscripciones por una sola vez no se otorgará otro recibo que la publicación en las columnas de esta revista.

**

A continuación publicamos la lista de las personas que se han suscrito con una cantidad mensual, la cual deben abonar á fin de cada mes al señor Patiño, quien les entenderá el correspondiente recibo.

SUSCRICIÓN MENSUAL

Felipe Senillosa	\$ 15.00
Cosme Mariño	" 5.00
Ovidio Rebaudi.....	" 2.00
Salvador Goñi.....	" 2.00
José Plaza Perez.....	" 1.00
Federico Landais.....	" 1.00
Jaime Soler.....	" 1.00
Luciano Prusia.....	" 1.00
M. P.....	" 1.00
Eduardo Magro.....	" 0.50

Total..... " 29.50

Se previene á los señores suscritores y agentes de esta Revista, que la suscripción se paga por adelantado. En consecuencia; los que no hubieren remitido el importe antes del 30 del corriente mes dejarán de recibir la CONSTANCIA desde esa fecha.

La Sociedad «Constancia» tiene, de años atrás, establecida una «Caja de Socorros, para el sostén de los socios pobres y de sus familias que se enferman, fallecen ó se encuentran sin trabajo. También pasa mensualidades á las viudas, huérfanos ó ancianos que necesitan de su auxilio para subsistir.

Pedimos á las personas que puedan, no dejen de suscribirse á dicha Caja, por cual quier cantidad mensual.

Dirigirse al Tesorero de la Sociedad Sr. José Rodriguez, Andes 444.

Sección Oficial

MEMORIA ANUAL DE LOS TRABAJOS EFECTUADOS Y MOVIMIENTO HABIDOS EN LA SOCIEDAD «CONSTANCIA» DEL 1º DE ENERO Á 31 DE DICIEMBRE DE 1894.

Socios: El movimiento habido durante el año es el siguiente:

Ingresaron 43 socios
Egresaron 57 "

Quedan en existencia 272 de los cuales 75 pertenecen á la categoría de activos y el resto á las otras categorías que determinan los Estatutos. Resulta de estos datos una disminución con relación al año anterior de 14 socios.

Los egresos han sido motivados por renunciaciones, exoneraciones y desencarnaciones correspondiendo el mayor número á la segunda causa apuntada por la que salieron

34 asociados, contándose en segundo término las renunciaciones que alcanzaron á 22 y finalmente las desencarnaciones que sólo ubo uno.

Las razones que hicimos constar en la memoria del año anterior, que influían para limitar la entrada de nueve socios, han subsistido en el transcurso de 1894, incluso la intensa crisis económica porque atraviesa la Nación que, lejos de disminuir, ha hecho sentir sus efectos con mayor fuerza que antes, obligando á muchos, á no poder distraer su tiempo en otros asuntos que á aquellos destinados á proveer las necesidades de la vida material.

Sesiones.—Se han celebrado durante el año 209, siendo estas distribuidas así:

Asambleas ordinarias	12
" extraordinarias	1
" de aniversario	1
Estudios teóricos	38
" prácticos	119
De consultas	38

La existencia media á ellas fué de 125 para las de estudios teóricos y asambleas, 62 para las de prácticas y 50 para las de consulta, correspondiendo á las del Aniversario una concurrencia no menos de 250 personas.

Las sesiones de estudios teóricos estuvieron á cargo de la Señora Isabel P. de Córdoba, Srta. Ervina Von Lilienthal, Isolina J. Wilson, María Balech, Sr. Cosme Mariño, Ovidio Rebaudi y Jesús A. Gonzalez como conferenciantes Sres. Manuel Sáenz Cortés, Felipe Senillosa y Manuel Patiño; que desarrollaron proposiciones accesorias. En estas reuniones se trataron interesantes é importantes temas sobre Espiritismo y Psicología, Filosofía y Sociología en sus relaciones con el primero.

A ella han asistido un total de 155 visitantes, muchos de los cuales, tomaron parte activa en las discusiones. El hecho de tener participación en esas sesiones, el elemento femenino, que llamó la atención por su competencia despertó vivo interés atrayendo numerosa concurrencia á aquellas.

En las de estudios prácticos fueron desarrollados numerosos temas de interés general por la mediumidad psicográfica, obteniéndose en algunos casos, muy buenas comunicaciones. Se han presentado á más hermosos cuadros de ultra-tumba, en los cuales los socios han tenido oportunidad de estudiar, por medio de ejemplos prácticos, la situación del espíritu en el espacio, según haya sido su vida en la materia.

Sesión de propaganda.—El cuadro inserto á continuación, dá cuenta del movimiento de esta importante sección durante el año.

Libros, folletos é impresos repartidos gratuitamente.

Capital	770
Provincia de Buenos Aires	3118
" Santa Fé	558
" Córdoba	940
" Tucuman	330
" Salta	152
" Santiago del Estero	52
" Jujuy	122
" Catamarca	8
" Rioja	50
" San Luis	126
" Corrientes	210
" Entre Ríos	115
" San Juan	132
" Mendoza	142
Territorio Misiones	119
" Pampa Central	10
República Paraguay	514
" Uruguay	106

República de Chile	34
" Bolivia	20
Ecuador	10
Reino de España	100
	7.738

La cifra total de libros, folletos é impresos repartidos es respetable sobrepasando en mucho á la del año 1893, que sólo alcanzó á 4.432. A más ha remitido 336 notas y recibido 389, arrojando también un saldo considerable en favor del año 1894, tanto las notas recibidas como las remitidas; y costeadas con sus escasos recursos una edición de 7.000 ejemplares del folleto por A. Kardec: «El Espiritismo en su más simple expresión», como lo demuestra los precedentes datos. La labor llevada á cabo por la Sección de Propaganda, es verdaderamente notable. Se ha trabajado con actividad y constancia, obteniendo benéficos resultados, muchos que se han palpado ya, como es la fundación de numerosos grupos espiritistas en distintos puntos de la República y aún en el extranjero, la que seguían para sus trabajos por las indicaciones de la referida sección, y otras que se irán percibiendo poco á poco, seguramente en tiempo no muy largo. Puede afirmarse también que la acción de la sección que reseñamos ha contribuido en parte, á hacer conocer nuestra Revista en la campaña, aportándole suscritores.

Todo lo que queda espuesto, prueba de la manera más clara que, la sección de Propaganda, por intermedio de la cual, la «Constancia» estiende su acción divulgadora de la doctrina Espiritista, se pueda decir, á todo el continente Latino Americano y aun á alguna nación de Europa, se puede decir, repetimos, con acertadamente procedió la Comisión Directiva, al decretar su institución.

Revista.—Nuestro periódico, no ha aumentado durante el año, el tiraje que tenía en el anterior. Sin embargo, cuenta hoy con 33 suscritores más que el año pasado, pues el número de estos, ha alcanzado en 1894 á 412, mientras que en 1893 solo llegó á 379 —La Revista es distribuida en la siguiente forma:

Suscritores	412
Socios	274
Biblioteca de la Capital	7
" del Interior	16
" " Exterior	12
Centros y Sociedades en la capital	19
" " en el Interior	26
" " " Exterior	12
Cange en la Capital	15
" en el Interior	8
" " Exterior	57
Quedan de reserva	42
	900

Si bien el número de suscritores, con relación al que tenía el año anterior, no es grande, esto no debe hacer creer que, tampoco lo sea el de suscritores nuevos, pues debe tenerse en cuenta que muchos que figuraban en 1893, se han retirado, y por tanto que el saldo á favor del año de que tratamos es el excedente que queda al terminar este. Así es que, si bien el progreso del periódico, no es tan rápido como fuera de desear, el adelanto sin embargo, y podemos afirmar sin temor de equivocarnos que, hoy es conocido en todas las partes del mundo civilizado, como lo prueba el hecho de remitir ejemplares de él á los siguientes

puntos del Exterior.—Costa Rica, Colombia, Venezuela, Chile, San Salvador, Honduras, Guatemala, México, República Oriental del Uruguay, Estados Unidos, Ecuador, Nicaragua, Cuba, Bolivia, Perú, Inglaterra, Francia, España, Italia, Portugal, Austria, Alemania, Bélgica, Noruega, Australia y muchos otros que no señalamos por su mucha extensión. Justo es hacer constar también que, la Revista ha continuado durante el año, nutrida de materiales interesantes tanto ó más si cabe que en 1893 habiéndose tratado importantes temas sobre sociología, espiritismo y de interés general.

La secretaria de la Revista ha recibido 69 notas y remitido 81; y la Administración de la misma, recibió 758 y remitió 537 más 53 circulares, lo que significa un buen aumento sobre el año anterior, especialmente en notas recibidas.

En las columnas de la Revista se levantó una suscripción á favor de las víctimas de San Juan y la Rioja, la que dió un resultado de \$ 716,25 centavos que, se entregaron á la Comisión Popular, y se lleva á cabo actualmente otra á favor de nuestra distinguida correligionaria señora Amalia Domingo y Soler. A más por intermedio de su administración se hacen suscritores continuamente á la Sociedad Protectora de Niños Desvalidos.

En los libros de venta que también están á cargo de la Administración de la Revista ha habido el siguiente movimiento: se compraron 1589 volúmenes y se vendieron 1465. Por intermedio de la Secretaría de la Revista se ha tomado relación comercial para la provisión de libros con una casa en Barcelona, una en París y tres en Madrid. Como se ve, el movimiento de la librería es considerable y prueba el incremento que toma el estudio del espiritismo.

Los datos que quedan expuestos, demuestran por sí solos, con sobrada elocuencia, los importantes servicios que la Revista presta á la Sociedad, pues á más de servir á la propaganda sería de la doctrina Espírita, defendiendo los principios que esta sostiene con ilustración y altura, es un auxiliar poderoso para las otras reparticiones. En vista de esto pecaríamos de injustos, si no hiciéramos notar el cúmulo de trabajo y atenciones que sobre la Dirección Secretaría y Administración de nuestro periódico pesan, y los cuales puestos, son desempeñados con tanto desinterés como competencia.

Biblioteca.—La Biblioteca consta actualmente de 1082 volúmenes, habiendo aumentado en el año, 147 tomos, de los cuales 105 por donaciones y 42 por compra. Entre los libros adquiridos, figuran importantes obras sobre Espiritismo unas, sobre ciencia que con aquel se relacionan otras. Se han prestado para leer á domicilio 440 tomos lo que da un aumento sobre el año anterior de 35 tomos leídos á domicilio y agregándole 9 consultados en el local social forman un saldo en favor de 1894 de 44 volúmenes leídos. Esto hace ver claramente que la Biblioteca, va año tras año prestando mayores servicios á la ilustración de nuestros consocios, pues debemos hacer presente que, el mayor número de libros leídos, son de estudios. Esto es agradable consignarlo y al mismo tiempo, debe llamar la atención de todos los consocios, para prestarle el más decidido concurso, pues así se aproximaría el tiempo, en que nuestra Biblioteca pueda ser abierta al público.

Socorros.—La benéfica Caja de Socorros, destinada á llevar un óbolo de alivio á los socios enfermos ó que carecen completamente de recursos para su subsistencia y la de su familia ha continuado durante el año 94, llenando en los límites de lo posible, su caritativo objeto.

En el transcurso del año, se ha invertido en Socorros á necesitados, la suma de 1960 pesos con 40 centavos, lo que dá un aumento sobre el año anterior de \$ 318,55, sin embargo de haber procedido la Comisión Directiva, con el mayor cuidado para conceder Socorros, Se ve pues, cuán necesario es que todos nos preocupemos en ayudar á esta caja, que tanto bien está llamada á hacer.

Comisión de Entierros.—Esta comisión ha asistido al sepelio de un socio y el de una niña de un ex-socio, costando en este último caso, los gastos de entierro, etc., que fueron sufragados con los fondos de la Caja de Socorros.

Comisión Directiva.—La Comisión Directiva ha celebrado 42 sesiones durante el año, de las cuales 36 ordinarias y 6 extraordinarias. La asistencia media para las primeras es de 11 miembros y de 12 para las segundas. Ha tratado numerosos asuntos, entre ellos 136 notas y 12 Balances de Tesorería, sancionando también, muchas resoluciones que, sería largo enumerar y de las cuales hay diversas de carácter reservado. Consignaremos sin embargo, las siguientes que tienen especial interés general:

“Los hijos de socios que, desde antes que se sancionara el último reglamento, asistían con sus padres á las sesiones, y que ingresen ahora en carácter de socios, podrán asistir como antes, á las sesiones á que concurrían.”

“Nombrar comisiones de su seno, para visitar las sociedades y grupos Espiritistas existentes en la Capital, previo consentimiento de los mismos, á objeto de imponerse de la forma en que ellos llevan á cabo sus trabajos, haciendo en caso de considerarlo oportuno, las observaciones que estimaran convenientes.”

“Interpretando el artículo 14 del Reglamento y estableciendo que, la prohibición que hace ese artículo: comprende sólo á los socios que forman nuevos grupos, y no á los que pertenecen á Sociedad ó grupos establecidos de tiempo atrás.”

“Autorizar á la Sección de Propaganda para hacer una edición del folleto por Allan Kardec: “El Espiritismo en su más simple expresión.”

“Hacer figurar en el cuadro de conferencias á Señoras y Señoritas, con el fin de dar mejor interés y allegar nuevos elementos á las sesiones de estudios.”

“No suspender el envío de la Revista á socio alguno, mientras no haya dejado de pertenecer definitivamente al Centro.”

“Cercar de pared el terreno que posee la Sociedad.”

Secretaría.—La Secretaría ha tenido el siguiente movimiento: Levantó 56 actas, expidió 12 informes, presentó 1 memoria, remitió 405 notas y alrededor de 130 citaciones y recibió 136 notas. Esto da un aumento de 40 notas remitidas respecto de 1893. El Archivo que está á cargo de la Secretaría consta de 57 volúmenes de los cuales 37 manuscritos y 20 impresos; contiene á más, 5 pizarras con escritura direc-

ta obtenida por el célebre médium Slade. —Dicha repartición ha funcionado durante el año, con toda regularidad, atendiendo con corrección, los múltiples deberes que le están encomendados.

Tesorería.—Esta repartición ha tenido una marcha completamente regular en el año, llevando los libros de cuentas y demás asuntos que están bajo su dirección, al día y en perfecto orden. A más de los recibos mensuales, cuyo número por mes puede calcularse en 280, lo que importa ya una considerable tarea, ha presentado 12 balances á la Comisión Directiva, ha enviado 103 notas y levantado á fin de Diciembre ppdo. un inventario de los intereses de la Sociedad, cuyos principales datos insertamos á continuación.

DATOS DEL INVENTARIO

Existencia en Caja de fondos generales .	705.36
“ “ “ Propaganda .	90.50
“ “ “ Revista . . .	14.52
“ “ “ Libros de venta.	543.67
“ “ “ Socorros .	532.07
“ “ “ Edificio . . .	217.95
“ en el B. de la Provincia para edificio .	4.684.00
Terreno de la Sociedad, precio de costo.	16.400.00
Muebles y útiles	1.050.00
Libros de la Biblioteca, valor aproximado.	1.500.00
Libros de Venta	1.165.40
	<hr/>
	26.903.47

Para cerrar esta reseña hemos formado el cuadro que va al final, el cual expresa en resumen, el movimiento habido en las diversas reparticiones que componen la Sociedad, durante el año, estableciendo también en el de 1893, para que sirva de comparación. Examinando las cifras que dicho cuadro arroja, se puede apreciar más fácilmente y mejor, todo el trabajo llevado á cabo por nuestro Centro. De él sacamos que, si bien el ingreso de socios ha sido menor que en 1893, más reducida también ha sido también la salida. En cambio, todo lo que significa labor y actividad en el sentido de Propaganda y demás fines de la Sociedad, ha aumentado considerablemente en 1894, alcanzando cantidades que nos habilitan para afirmar, que la *Constancia* se halla á la altura, en cuanto al movimiento, de cualquier centro de Estudios, existente en la República y esto basta, para demostrar como esta Sociedad llena los fines y objetos de su fundación.

Resumen de los trabajos efectuados y movimiento habido en las diversas secciones en los años 1893 y 1894.

	1894	1893
Socios ingresados	43	50
“ egresados	57	73
Existencia de socios á 31 de Diciembre.	272	286
Sesiones celebradas	209	205
Visitantes durante el año	155	119
Libros, folletos é impresos de propaganda	7.738	4.432
Notas recibidas	1.252	1.041
Libros prestados de la Biblioteca	449	405
“ adquiridos para la “	147	122
Cantidad invertida en Socorros	1.960	1.641
Número de libros vendidos	1455	

EL SECRETARIO.



Relojería y Joyería
LA CONSTANCIA

de
PEDRO RODRIGUEZ
BUEN ORDEN 1057—Buenos Aires

Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

Sastrería Española

— DE —
MANUEL SILVA

Gran surtido en CASIMIRES franceses é ingleses de alta novedad.

Se hacen trajes sobre medida y ropa hecha á precios módicos

622—Calle Moreno—624
BUENOS AIRES

CARPINTERIA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES DE

GERONIMO BONOME
911—Tucumán—911

Gran Sastrería **LA CONSTANCIA**
— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— DE —
Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

INDUSTRIA GALAICA

TORNERIA Y CARPINTERIA A VAPOR

DE
FRANCISCO VILLADEAMIGO
PERÚ, 1156 á 1160

Se hace todo lo concerniente al ramo en madera y marfil. Especialidad en juegos de comedor, dormitorio y armazones. Composturas de todas clases á precios módicos.

LA AMERICANA

Casa de remates y comisiones en general

— DE —

Francisco D. Blinkhorn (hijo) y Roberto A. d'Atri

Compra y venta de negocios, casas, Terrenos, etc. etc.—Calle Lorea, 971

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA—TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE **LUIS MALICIER**

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc

Artículos Franceses é Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.50
Obras de Kardec, cada obra... 0.80
Obras de A. Kardec encuadradas, en dos tomos... 6.00
Allan Kardec, Oraciones... 0.30
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... C.10
Libro de los Espíritus (encuadrado)... 1.60
Libro de los mediuns... 1.60
El Evangelio... 1.60
Historia de un cometa, por Flammarion 0.80
Las Maravillas celestes, " " 1.00
Lumen, por Flammarion " " 0.80
Dios en la Naturaleza, " " 1.50
Pluralidad de mundos, " " 1.50
Mundos reales é imaginarios, " " 1.50
Vida de Copérnico, " " 2.50
Astronomía Popular " " 1.50
Viajes Aereos, " " 2.50
Celeste, (novela) por Enrique Losada.. 1.50
Marietta, por Daniel Suarez A-tazú... 1.25
Congreso Espiritista de Barcelona... 0.80
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus 2.50
La ciencia Espirita, por Sáenz Benito.. 1.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
Nuevo Hipnotismo, por Montin... 3.50
Después de la muerte, por León Denis. 3.00
Pluralidad de existencia, por Pezzani.. 3.00
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
El Coracero de Frósviller por E. Manera... 0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo.. 1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 0.50
Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
Sugestión Mental, por Borrá... 3.00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1.40
Una defensa más del Espiritismo... 1.00
Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier. 2.00
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo 2.20
Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
Catolicismo y Espiritismo, por L. López 1.20
Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0.20
Guía del Medium Curandero... 1.00
El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Bailesteros (2 tomos)... 4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60

Alfiere el Marino (novela espiritista).. \$ 0.80
Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
El libro dei Medii (en italiano)... 4.50
La pena de muerte, por Corchado... 0.40
Congreso Espiritista de 1892... 0.80
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.40
Les Pensées de Carità por id... 0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
La Educación Moral del Hombre por id 1.80
La Educación moral la mujer por Ubaldo Romero Quiñones... 2.20
El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 0.50
Espiridion por Jorge Sand... 1.80
Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
Un caractère, por Leon Hennique... 2.00
Del Sonambulismo y de los mediums por el Abad Almignana... 0.20
Concha, por Matilde Ras... 1.00
Magnetismo Humano por Durville... 0.30
Espirita, por Teófilo Gautier... 0.60
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
Infalibilidad del Papa... 0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
Crisálidas, por Carabantes... 0.50
Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
Nota—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.
Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital
PROVINCIA DE BUENOS AIRES
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junin.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Arco.
León López.—Azul.
Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Agustín V. Guggia.—General Rivas.
Ramón F. Montenegro.—Colegio N.º 7—Morón
Manuel Otero—Lincoln—(B. A.)
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Mogdalena
Mercedes Ecuadero.—Trenque Lauquen
PROVINCIA DE SANTA-FÉ
Fernando Curatchet, San Lorenzo 146—Rosario.
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.
PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
Juan Escudé.—Concordia.
PROVINCIA DE TUCUMAN
Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán
PROVINCIA DE CÓRDOBA
N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Balsano, General Paz 105—Rio Cuarto
PROVINCIA DE MENDOZA
Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.
MISIONES
Eugenio Brouchy—Posadas.
REPÚBLICA DE BOLIVIA
Moises Pisarro—Sucre.
REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.
REPÚBLICA DEL PARAGUAY
Juan P. Lalaude, Villa Rica 43.—Asunción
REPÚBLICA DE CHILE
Raul Ibáñez Vergara—Rancagua
Imprenta Rápida Reconquista 606

Dirección y Administración

ANDES 444

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARINÓ

Secretario de la Redacción: ANTONIO V. RODRÍGUEZ—Administrador: MANUEL PATIÑO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO.—*Notas de la Redacción:* Que es la enseñanza laica.—*Sección Sociológico-Espiritista:* Explicaciones de los milagros del Evangelio.—El espiritismo humanitario.—A nuestros lectores.—¡Resurrexit!—La Fé—Por la verdad y el bien.—*Noticias Generales.*—*Sección Oficial.*

Notas de la Redacción

Que es la enseñanza laica—Cuando se hace creer que la enseñanza laica es la escuela sin Dios, sin moral ni ningún respeto humano, bien saben los que tales embustes propalan que hay de sobra elementos inconcidentes en nuestra sociedad que sirven de heraldos propagadores de esas falsas especies.

Pero el hombre ilustrado y la mujer reflexiva, saben lo que significan las alharacas del clero, que predica en necio para que le crean los necios; sabe que la escuela laica no es la escuela sin Dios, porque dando preferencia á la moral en sus programas, tiene que proclamarse la uoción de un Dios único, porque así como no hay Dios sin moral, tampoco hay moral sin Dios.

Basta leer los programas de las escuelas comunes para ver que lejos de estar la moral descuidada, por el contrario, se le enseña en todos los grados de la enseñanza, abarcando las relaciones para con Dios, la sociedad y consigo mismo.

¿Porqué es, entonces, que el clero lanza á los cuatro vientos, la mentira de que en las escuelas comunes no se enseña la moral?

Tanto vale como preguntar porqué afirma que el matrimonio civil es un concubinato y que solo la iglesia católica puede hacer indisoluble y efectivo el matrimonio.

Pero estas especies, el clero las lanza porque conoce el bagaje intelectual de su grey, compuesta en su casi totalidad, de mujeres sin discernimiento propio y tocadas habilmente en sus sentimientos por medio del sensualismo del culto y del temor á Dios.

Sabe muy bien el clero que posee el candado con que cierra y abre la inteligencia de sus devotas; asegurándose pues, por estos medios, de la ciega fidelidad de los creyentes, no le importa desfigurar los hechos y las doctrinas contrarias ó injuriar á los que con muy buenas razones, no participan de sus creencias.

Es por eso pues, que el clero, con una audacia sin igual hace ver lo que no existe y hace creer que lo blanco es negro.

No extrañemos pues, que digan públicamente que la escuela laica es inmoral, que el matrimonio civil es un concubinato, que

ellos son los únicos que están en la verdad, que los espiritistas son los hijos del diablo y todos juntos una tropa de atorrantes, viciosos, gente de mala vida y que sus casas de reunión son lupanares.

Ciertamente que en las escuelas comunes no se enseña religión; pero no se enseña, porque no debe enseñarse y no debe enseñarse por las siguientes razones:

Primera—Porque las nociones religiosas solo deben darse por los padres. Este deber es el más sagrado y el que dá al hogar el tinte de templo sagrado cuya sacerdotiza es la madre, que con el efluviio santo de su corazón amante, inculca á sus tiernos hijos las primeras y sencillas nociones de Dios y el deber en que estamos de adorarle en espíritu, porque Dios es espíritu y no forma material y grosera como nosotros.

Sabemos que hoy se descuida este deber en el seno de la familia; es por esto que el hogar no tiene ya los encantos morales que debiera; es por esto que la fé en Dios se vá perdiendo, porque ha salido de su templo natural para ser entregado en manos mercenarias, que dan la religión de la materia á manos llenas, con toda la grosería que le es propia, y que por lo mismo, ofusca y ahoga todo sentimiento espiritual.

Es cierto que existen muchas, muchísimas madres del gran mundo que se descartan de tan sublime como grato deber, pretestando otros deberes mundanos, pero también es cierto que esas madres tienen su merecido cuando ven á sus hijos, sin creencias, sin norte fijo en la vida, concluir sus días por sus propias manos ó morir con el escepticismo frío y la ardiente desesperación en el alma.

¿Qué se ha hecho de tanta religión, de tantas fórmulas practicadas, en los colegios mercenarios? ¿Cómo es que, esos seres, fiados á los maestros de religión, cuando llega el momento de la prueba, sucumben y no demuestran haber recibido el verdadero sentimiento religioso.

Pues bien: es porque la ley natural deja á las madres el más grande de los derechos y el más dulce de los deberes: la educación religiosa, que el clero grita contra la escuela común, diciendo que es atea, inmoral, materialista!

Segunda razón—La escuela no puede tener religión, porque la religión, no es universal en el sentido de que no todos aceptan el mismo modo de adorar y de rendir culto á Dios. La conciencia del hombre es inviolable y no puede ser de otro modo. Luego pues, la escuela no puede tener religión, porque no puede tener una fórmula que satisfaga todas las creencias. De ahí pues, que la escuela común ó sea el estado, no puede ni debe imiscuirse en las creen-

cias, dejando á todos los hombres que rindan culto á Dios como mejor lo crean. Y este es el texto y el espíritu de nuestra Constitución Nacional.

Pero el clero no entiende de estas cosas porque no quiere entenderlas. Otra cosa sería si la grey que dirige tuviese toda la independencia espiritual y un criterio propio para enterarse por si misma de los fundamentos de su religión y verdades que encierra.

Pero, como ha de tenerlo si para ser perfecto católico solo se necesita tener fé en la Santa Madre Iglesia, si la fé en ella es la que salva y no las buenas obras; si la moral es cosa secundaria, la caridad una obra impia sino viene enlazada y supeditada á la religión?

Por eso es que el clero adultera las leyes á su paladar, les dá la interpretación que les conviene, calumnia todas las demás creencias con el objeto de no perder una sola oveja y de reanimar la fé por el desprecio y el anatema contra los que no comulgan dentro de su credo.

He ahí pues, lo que es la enseñanza laica; una enseñanza perfectamente moral y por lo tanto que tiene por fundamento á un Dios increado, absolutamente justo y bueno, que no rechaza ninguna religión pero que rechaza su enseñanza por el maestro, porque no es el llamado por la naturaleza á inculcar esas nociones que corresponden á los padres y porque habiendo diversidad de creencias, el maestro, que también tiene la suya, no puede multiplicarse y enseñar á unos una cosa y á otros otra. Esto sería hacer del maestro un cómico y no un apóstol.

Sección Sociológico-Espiritista

Explicaciones de los Milagros del Evangelio

Los hechos referidos en el Evangelio que han sido considerados hasta ahora como milagrosos, pertenecen en su mayor parte al orden de los *fenómenos psíquicos*, es decir: de los que tienen por causa primera las facultades y los atributos del alma. La historia los ofrece análogos, en todos los tiempos y en todos los pueblos, porque, desde que hay almas encarnadas y desencarnadas, han debido producirse los mismos efectos. Se puede, es verdad, negar la veracidad de la historia, pero; es el caso que hoy se producen á nuestra vista, á voluntad por decirlo así y por individuos que nada tienen de excepcional. El solo hecho de la reproducción en condiciones idénticas basta para probar

que es posible y que está sujeto á leyes, y por lo tanto, que no es milagroso.

El principio de los fenómenos psíquicos se funda como hemos dicho, en las propiedades del fluido peri-espíritual que constituye el agente magnético; en las manifestaciones de la vida espiritual durante la vida corporal y después de esta; y en fin, en el estado constitutivo de los espíritus y su papel, como fuerza activa de la naturaleza. Conocidos sus elementos y comprobados sus efectos, la consecuencia inmediata es la necesidad de admitir la posibilidad de ciertos hechos que antes se negaban porque se les atribuía un origen sobrenatural.

SUEÑOS.—José, dice el Evangelio, fué avisado por un ángel que se le apareció en sueño y le dijo que se fuese á tierra de Israel con el niño. (S. MATEO, cap. II, vs. 19 al 23.)

Los avisos en sueños, representan un gran papel en los libros sagrados de todas las religiones, y sin admitir la exactitud de todos los hechos referidos ni entrar en la discusión, el fenómeno en sí mismo nada tiene de extraño para quien sabe que durante el sueño, el espíritu desprendiéndose de la materia vuelve momentáneamente á la vida espiritual, en el cual encuentra á sus amigos y conocidos. Esta es la ocasión que con frecuencia escogen los espíritus protectores para manifestarse á sus protegidos y darles consejos más directos.

Los ejemplos auténticos de avisos, durante el sueño, son muy numerosos; de lo cual no se debe inferir que todos los sueños sean avisos y mucho menos que todo sueño tenga significación precisa. El arte de interpretar los sueños hay que relegarlo al número de las creencias supersticiosas.

ESTRELLA DE LOS MAGOS.—Se ha dicho que se le apareció una estrella á los magos que vinieron á adorar á Jesús, la cual marchaba delante de ellos para mostrarles el camino y que se detuvo cuando habían llegado allí donde moraba el niño. (S. MATEO, cap. II vs. I al 12).

La cuestión es saber si el hecho referido por San Mateo, es positivo, ó si no es más que una figura para indicar que los magos fueron guiados de una manera misteriosa hacia el sitio donde estaba el niño, considerando que no hay medio alguno de comprobar si es posible un hecho de esta naturaleza.

Desde luego, es claro que la luz de que se trata no podía ser una estrella. Podría creerse que lo fuera cuando se pensaba que las estrellas eran puntos luminosos pegados en el firmamento, que podían caer sobre la tierra, más no ahora que se conoce su naturaleza.

Pero, por no conocer la causa á que se atribuye el hecho de la aparición de una luz que tuviese el aspecto de una estrella no por eso deja de ser una cosa posible. Un espíritu puede aparecerse bajo una forma luminosa (1) ó transformar su fluido peri-espíritual en un punto luminoso. Varios he-

(1) Los médiums videntes generalmente ven á los espíritus bajo la forma de una estrella, de lengua ó de llama. Son innumerables los hechos que se cuentan por los viajeros, precedidos por estas luces en noches oscuras. Entre nuestros paisanos es frecuente oírles referir que una luz á la que llaman ellos *ásvina es pesa* los ha seguido, perseguido ó precedido, durante sus largas excursiones nocturnas.—Nota del Director.

chos de este género, recientes y perfectamente auténticos no reconocen otra causa, y esta causa no tiene nada de sobrenatural.

ALLAN KARDEC.



EL ESPIRITISMO HUMANITARIO

SEGÚN LA LEY DE SELECCIÓN

I

La teoría Darwiniana se funda en numerosos hechos de la teoría comparada, la embriología, la paleontología, la genealogía de las especies, la variabilidad de las razas domésticas, las analogías, la morfología, la elección natural, y en otra porción de consideraciones, que son del más alto interés y merecen detenido estudio.

Hablando de la variabilidad de las especies salvajes y de su origen por el efecto de la concurrencia vital ó lucha por la existencia, y por la elección natural, origen debido á las variaciones de tipos preexistentes bajo la influencia de cambios en las condiciones de la vida; según lo han admitido grandes sabios, como los Geoffroy Saint-Hilaire, Freke, Naudin, Huxley, Wallace, Hooker, Darwin, y otros, el Profesor italiano, Omboni, se expresa en estos términos en su resumen de la Teoría de Darwin.

“En resumen, hay una lucha continua por la existencia entre las diferentes especies de animales y plantas, y la existencia de cada una depende de otras de una manera con frecuencia complicada y difícil de descubrir por el hombre. Las especies ó razas, que tienen la mayor relación entre sí, deben ser las que tienden precisamente á combatirse con más encarnizamiento, hasta que la más débil, ó menos apta á las condiciones vitales existentes, cesa de dominar, y entonces el número de sus individuos se hace cada vez más pequeño, mientras que el de los individuos de la especie victoriosa aumenta continuamente.... Las aptitudes mayores ó menores deben residir ya en la diferencia de fuerza física, ya en las facultades diversas de resistir al calor al frío, á la humedad ó la sequía; bien en los medios de alimentación, ó bien en las facultades reproductivas, en la conformación etc.; y es evidente que la raza ó especie, que tiene una ventaja particular sobre las razas ó especies, que le hacen concurrencia, debe siempre ser más apta para servirse y perpetuarse. Así en toda la naturaleza, hay una guerra continua en la cual está desterrado el miedo, y la extinción es pronta, siendo los más vigorosos, los más sanos, y los más capaces, los que sobreviven y se multiplican.”

“De esta concurrencia ó lucha por la existencia, deriva lo que Darwin llama la *Selección natural*....”

“Extinguidos los débiles, y victoriosos los fuertes, los descendientes de estos se modifican según las nuevas condiciones y dan origen á una nueva especie.”

“Así es como en los estratos de las rocas sedimentarias, se hallan los restos de especies extinguidas en las diferentes épocas geológicas, y en la sucesión de estos períodos geológicos, las especies varían siempre, es decir, que se formaron especies nuevas y particulares á cada época, así como las actualmente vivientes derivan de otros que han vivido en edad geológica precedente.

Todo esto puede ser posible si consideramos lo que el hombre puede hacer en poco tiempo por la *elección natural*, con la cual cambia en los animales domésticos las particularidades de la estructura anatómica etc....” (L'HOMME FOSSILE EN EUROPE.—H. Le Hon, conquiene édition.—Paris).

Los que deseen ampliar más esta teoría pueden consultar las obras de Darwin y Wallace; pues para nuestro objeto del momento bastan los apuntes precedentes.

El materialismo moderno se ha amparado de esta doctrina, ha incrustado en su simplismo, ha universalizado la inducción hasta la exageración, y hallándola de molde para justificar las persecuciones de los fuertes contra los débiles en el orden humano, ha hecho y hace con ella mil entuertos, que como viejos cachivaches es preciso expulsar de la escena de la ciencia y de la vida humana.

Salvo estas atrocidades y absurdos, nosotros estamos conformes con el Darwinismo, como una rama de la ciencia pero sin anular otras ramas, y otras verdades superiores. Y en prueba de ello no nos duelen prendas de concesiones confirmativas, y diremos; que la *lucha por la existencia como guerra defensiva*, cuando es necesaria, es ley suprema de la vida, y exigencia imprescindible de la moral y del orden social; y que la Ley de destrucción de lo inútil ó lo menos perfecto, ó la *Ley de transformación* alcanza á monumentos, artes, lenguas, escrituras, códigos religiosos, sistemas, razas, costumbres, modas, procedimientos productivos, instituciones, sectas ó imperios.

Hay analogía con las especies vivientes en todo lo humano. Todo progresa, todo se transforma, todo renace y evoluciona; pero las condiciones de la lucha y de la elección se modifican profundamente en las últimas escalas selectivas de la humanidad; y en la *no visión de esto último, así como en hacer la lucha ofensiva á derechos ó intereses legítimos*, estriba principalmente el grave error de nuestra época materialista.

Esta es la raíz del mal y por eso cuando analizamos la *guerra ofensiva* ó las lagunas de la *concurrencia económica sin contrapesos morales*, hallamos verdaderas montañas de barbaridades, que podemos llamar sin ánimo de ofender á nadie, animalidades en cuajo.

La teoría Darwiniana es verdadera entre los animales y las plantas, y no comprendemos como la ciencia académica y de sabiduría militante tiene tanto afán por semejarlos al animal, copiando exclusivamente las condiciones de lucha de éste, como norma de vida, cuando en la selección misma tenemos el gran instrumento modificado y modificable por nosotros mismos, para perfeccionar no solo nuestra estructura orgánica sino también la psíquica, toda la psicológica, y el mecanismo social; de tal modo que nos alejamos de los tipos existentes, más que las diferencias que nos separan á los hombres de hoy de las razas de los tiempos arqueológicos, lacustres y polístras.

La Selección es la base de las transformaciones de la sangre, los temperamentos, los caracteres, los ideales de perfección, los medios para renacer más sanos, más hábiles, más bellos; y también más justos, más humanitarios, más pacíficos, más armónicos en fuerzas y facultades de todo género.

Y como los expedientes de reformas inferiores, ya en individuos, ya en grupos, son libres, de *elaboración lenta*, de ciencia y aplicaciones morales, sostendremos que

en el orden moral y social, racional y estético, la lucha y la selección no son de violencias por las fuerzas ciegas de la naturaleza inferior, sino de esfuerzos reflexivos para el vencimiento de nuestras pasiones.

La lucha en el animal podrá plantear en acorde con sus instintos, ojo por ojo, diente por diente; me excomulgas, te excomulgo; me odias, te odio; me suprimes, te suprimo; persecución, exterminio, pólvora, dinamita, sangre, ruinas, guerra á muerte, y sálvese el que pueda; pero todo esto es la derroca de la moral, la retrógradación, la imposibilidad social y lo inhumano; y en virtud de escalones más altos de la Selección imprescindiblemente está llamado á desaparecer y desaparecerá. Esto es lo que nos proponemos demostrar, invocando: las leyes de contrastes, equilibrios, compensaciones, antítesis, fuerzas ponderadas, armonía y orden relativo.

Las diversidades de desarrollo en fuerzas y facultades.

Las series ó grados de selecciones solidarizadas principalmente en el orden espiritual.

Y algunos otros hechos de bulto....

Lo que se ve con los ojos no es toda la naturaleza universal.

La visión de la razón es superior.

Un estado psicológico, de época, ó raza, no es toda la humanidad.

Si en una ley hay excepciones no es tal ley porque es universal.

La guerra no es el destino humano.

En moral los hechos no hacen la ley, sino que la ley ha de regular los hechos.

La verdadera historia humana es un mentís contra el imperio del despotismo de los fuertes, es un esfuerzo en pró de la libertad y el derecho, y un hecho elocuente de que sucesivamente aparecen razas humanas más inteligentes, más cultas, que dejan atrás la inepticia de la fuerza bruta.

Para ver hasta que punto llegan los desatinos de los que hacen la apoteosis de la guerra ofensiva, vamos á analizar los grados de su manifestación, y á bosquejar á la ligera el diluvio de males que entraña. Estos trabajos no son nunca tiempo perdido, sino tiempo ganado contra las pestes de sofismas, tergiversaciones, absurdos, males y vicios, que infestan el orden social, y enloquecen á los hombres olvidados de Dios y de sus leyes morales.

II

La guerra viene por nuestros defectos en grados diversos.

En el hombre suele haber pocas aptitudes para el desarme cristiano, y en cambio suele abundar en él la acometividad expansiva.

Proclama la libertad, pero á menudo su primer impulso es querer imponerse á los demás, recrudescer la manía de repulsión á lo ajeno aunque sea lo más justo y verdadero, no reconocer nada superior á su entendimiento, armar una zambra en cada asamblea, y crear infalibles de nuevo cuño. Por esta exaltación de la personalidad, combinada con el sistema despreciativo hacia el prójimo, combinación binaria que hace á cada uno querer ser más que todos, resulta una multitud de contradicciones, que bien apreciadas amenguarían los estragos de las guerras en sus diversas formas.

El hombre combate las gerarquías y refulmbrones cómicos en un lado, y luego funda nuevos oropeles y anteojos; haciendo lo mismo que censuró á los demás.

Quiere reducir á su sistema todas las opiniones, y no vé que se multiplican los libre-pensamientos en ciencia, religión, filosofía ó sociología, lo cual debiera hacerle tolerante; y cuanto más exalta con el incienso de la vanidad su propio ídolo, más variedad de caracteres diversos tropieza en su paso.

Nada dispensa á otros, y quiere que se le dispensen á él sus imperfecciones; siendo frecuente incurrir en los mismos vicios que agriamente censuró en los demás, en olímpicas arrogancias, excomuniones al vecino del partido contrario, ó manía de juzgar y no ser juzgado.

Fácilmente se piden reformas á otros, pero no se aplican para sí; de donde viene el refrán de que predicar no es dar trigo lo cual hace muy extenso el fariseísmo humano.

La preciosa virtud de la franqueza se halla pernicioso si combate nuestros defectos; y no h y bicho viviente que no halle detestable la guerra, cuando en vez de dar sus palos se reciben en las propias espaldas.

La libertad se confunde con la licencia para el desahogo de las malas pasiones; y el derecho con los vicios y defectos más antisociales.

Hay poca caridad espiritual, y mucha ignorancia de la religión interior, de la ciencia; y como caridad y ciencia son las bases de reforma de la naturaleza humana, de la evolución natural, de las leyes por la vía legal, y de la consolidación de la justicia, resulta que el edificio social no tiene cimiento, y combatido por todos los huracanes, se bambolea á impulso del forcejeo de la guerra universal que lanza á unos contra otros.

Pero los defectos abundantes de que todos adolecemos en más ó en menos, no son más que el primer sistema de las guerras, ó sea su prólogo.

Después vienen tonos más subidos, á saber:

La vanidad obrando siempre en una dirección, el orgullo que no se rinde, el egoísmo que solo mira para sí, la envidia y los celos atormentando el corazón, la cólera amontonando tempestades por todas partes, engendran el apego exclusivo á lo grosero terrestre, hacen predominar las pasiones animales hasta el delirio y la locura; y entonces el sentimiento se atrofia, la voluntad se pervierte, la razón se ofusca, y el endurecimiento en el mal produce la turbación completa del alma, bajo el yugo de todas las tiranías de la materia; las cuales se manifiestan en las relaciones sociales por durezas, asperezas inciviles, groserías, desprecios brutales, explotación de los otros, satisfacción de codicias á costa de la ruina del prójimo, ahondamiento de antipatías y repulsiones, discordias permanentes, odios, venganzas, represalias, divisiones de clases; y enseguida los dueños, tumultos, crímenes, agresiones inhumanas, desórden, anarquía, despotismo de la fuerza bruta, y lucha feroz de rivalidades en gobierno, intereses, ó privilegios.

Las hidras de mil cabezas del orgullo y del egoísmo no descansan en la erección de esclavitudes; ciegan con arrebatos de cólera, que más bien necesitaría cuidados médicos, que no la pretensión de dirigir las sociedades; y convirtiendo al hombre en bestia, constituyen la raíz de las guerras domésticas, sociales, religiosas, coloniales, sectarias, y de todas clases.

Aquí se presenta en psicología, en moral religiosa y en sociología, una trasunto de analogía de lo que sucede en la naturaleza

orgánica, según la ley de Selección. Así como en esta el uso ó desuso de los órganos atrofia ó desarrolla estos, ó los modifica, y la ley de herencia trasmite nuevas condiciones, de igual modo el uso de fuerzas y facultades en la actividad, según determinados rumbos, imprime carácter de vida y condiciones; de donde viene la gran verdad de que las costumbres y el hábito hacen naturaleza. Siendo esto un hecho, resta averiguar si hemos de seguir el hábito de la guerra permanentes, que produce el caos intelectual y moral con todas las anarquias sociales, ó hemos de sustituirle por el hábito de lo contrario; resta saber, si hemos de elegir la Selección de la guerra, ó hemos de dirigir la Selección en todas sus manifestaciones integrales por rumbos completamente opuestos.

El problema no es dudoso, y basta plantearlo para que quede resuelto por sí mismo.

La guerra va contra el orden, la solidaridad, la paz, el trabajo, la razón, el ideal de perfección, la libertad de cada conciencia, las actividades legítimas, la sociabilidad progresiva, la igualdad de derechos y deberes, la fraternidad y caridad, la justicia, la conservación de la vida en sus derechos supremos, y contra todas las leyes morales.

Esto es lo que distingue una selección de otra selección; esto es lo que separa y distingue al animal del hombre; esto es lo que deslinda el campo de las fuerzas ciegas ó inconscientes, y de las pasiones primitivas y salvajes, de los dominios reflexivos de la razón. Y no hay componendas, ni morales acomodaticias, ni ciencia, ni sofismas, ni indiferencias materialistas por el vicio y la virtud, capaces para hacer confundir lo torcido con lo recto, ni para trocar la elección del mal y del bien, ni para alcanzar que este se subordine al otro, ni lo alto quede subalterno de lo bajo, pervirtiendo todo sentido común, trastornando todo el orden de las Selecciones gerarquizadas de la naturaleza entera, y mudando como anteojo delirante los términos de la progresión en las manifestaciones de la vida humana.

Es la Selección misma la que abolirá la guerra, porque este progreso es de ley natural, encarna el destino social y humano, y lo que se le opone no nos pertenece, queda atrás, como quedan olvidados los andadores de la infancia, cuando ya adultos no los necesitamos y caminamos por nuestro pie, ó como queda atrás y trasformado el germen oscuro de nuestras existencias.

No es, pues, la apoteosis de la guerra la que caracteriza al hombre. La guerra es la conglomeración de todas las infamias y crímenes; es la ruina económica de las naciones; la destrucción de los frutos del trabajo honrado; la pillería, las bajezas, la degradación, el espionaje, la caza del hombre, la violación de todas las leyes de la naturaleza; es la destrucción de la familia, el libertinaje, el robo, el asesinato, la perpetuidad de odios infernales, la perversión; es el lanzamiento de razas y hordas las unas contra las otras para comer de la rapia y la holganza; es el aniquilamiento de los brazos obreros y productores, haciéndolos instrumentos ciegos de los ambiciosos y monstruosamente egoístas; es en fin la locura rematada de todas las codicias ilegítimas, que dan cita para su festín á todas las ignominias y monstruosidades del orden moral y social. Esto no es humano. Esto está fuera de la humanidad; y es deber de todo hombre combatirlo sin tregua ni descanso, poniendo sus fuerzas y facultades al servicio del derecho, del orden social.

del progreso y del bien. *La guerra es el mal.*

La guerra, aun en su sentido defensivo, es la visión confusa y simplista de los problemas sociales, porque dada como exclusiva panacea sistemática, deja por dentro la raíz de los males y sin reforma el corazón humano, que no cambia por pasquines, ni dinamitas, ni cañones; no ve ni funda los contrastes de otras leyes naturales, que como la caridad hacen equilibrio, y como la conservación de la vida reclaman que las destrucciones no sean prematuras; no distingue las necesidades de los desarrollos diversos en la gran escala social; y hace tabla rasa de otras leyes, que como la reencarnación explican la misión de la vida. No sabe precaver antes que tener que remediar por medios inhumanos; y entonces se abandona a todos los desatinos y furios de la guerra ofensiva, confundiendo con esta. Esta falta proviene de la ignorancia en las selecciones superiores por la pedagogía, la higiene, las instituciones filantrópicas, el apoyo al trabajo, las leyes equitativas, el asociacionismo, el concurso pacífico para el bien general fuera de partidos, la religión interior, el amor a la ciencia etc.; que es lo que cambia realmente la condición humana, y por lo mismo es lo que constituye la verdadera transformación individual y social.

MANUEL NAVARRO MURILLO.



A NUESTROS LECTORES

(De La Hoja de Propaganda)

Nuestro ferviente deseo al publicar estas Hojas, es contribuir, siquiera sea de una manera modesta, al movimiento regenerador que se está operando en el mundo entero y en particular en Europa y en las Américas ilustradas. A este fin invitamos encarecida y especialmente a que se ocupe de los estudios, objeto de estas Hojas, a todos los afligidos que necesitan consuelo, a los hombres de buena voluntad y no satisfechos, y a los hombres de ciencia que sin ideas preconcebidas, deseen la investigación de la verdad y quieran elevar su espíritu a otras regiones, donde se respire una atmósfera serena y vivificadora.

Es innegable que la humanidad ha seguido una marcha progresiva: que se han dado grandes pasos en instituciones benéficas, en suavizar las costumbres y en la tolerancia, así en las opiniones como en las creencias; pero es lo cierto que poco hemos mejorado respecto de los verdaderos males, de los sufrimientos reales, de los dolores punzantes que son los que provienen del alma.

Nadie tampoco duda de que la Religión, la Moral, la Filosofía, la Ciencia, han tratado siempre de destruir, ó al menos dulcificar nuestros males; pero sus conquistas han dado hasta ahora escasos resultados. La dicha generalmente no la conoce el hombre; el mal continúa como siempre y es cada día mayor; desde que el egoísmo y el orgullo han tomado grandes proporciones con el desarrollo de los intereses materiales. ¿era nuestra prostración, nuestro abatimiento inherente a la naturaleza humana? En este caso, deberíamos negar los progresos realizados y tener muy pocas esperanzas en lo porvenir.

Si atendiendo a nuestro miserable estado, algunos pensadores han buscado el remedio

en utopías irrealizables, si otros han creído próximo el triunfo completo del mal y por consiguiente el fin del mundo material, la falta ha consistido en que unos y otros no han tenido en la mano la clave de la naturaleza humana, es que no han sabido de donde viene el hombre, a donde va, porque está en la tierra y porque sufre temporalmente. Entonces hubieran visto que todas las anomalías y todos los sufrimientos terrestres tienen su razón de ser. Hubieran visto a Dios por todas partes y comprendido su justicia.

Actualmente se encuentra el mundo entero, digámoslo así, en efervescencia, todas las ideas están en lucha, se espera algo grande sin saber lo que es, se desea mucho y sin darse cuenta se presiente marchar la humanidad hacia horizontes desconocidos é incomprensibles, pero al mismo tiempo se cree que no se ve una luz que nos guíe en nuestra confusión y tinieblas y nos conduzca a puerto seguro.

Si embargo, como el Todopoderoso nunca abandona a sus criaturas, la aurora del bien, precursora de un sol esplendente que iluminándolo todo disipará las tinieblas, se halla en el horizonte, la dificultad consiste en que no la vé el que no la busca, por ser el trabajo condición impuesta por Dios a la humanidad.

Nosotros, aunque muy insignificantes, somos de aquellos que tienen a gran dicha el poder manifestar la referida aurora: pero nuestra misión se reduce tan solo a indicar el modo como podrá verse. Estudiad el Espiritismo, practicadlo con conciencia y sin ideas preconcebidas, no abdicando nunca vuestra razón, y entonces al divisar la aurora, tendréis momentos en que quedaréis deslumbrados.

El Espiritismo moderno tuvo su principio en el movimiento de unas mesas; el origen parece trivial y pequeño; pero téngase en cuenta que así lo fué el de la mayor parte de los descubrimientos. Cristo nació en un pesebre, y su palabra transformó mucha parte del mundo y lo transformará todo.

El Espiritismo que es la doctrina fundada en la creencia de la existencia de los Espíritus y en sus manifestaciones, no ha sido deducido de ideas abstractas y metafísicas, sino de los hechos, y en esto consiste principalmente su fuerza. El hombre ya maduro quiere ver para creer.

Los hechos nos demuestran leyes desconocidas ó mal comprendidas hasta ahora por los hombres, como antes lo fueron las de la aplicación del vapor, de la electricidad y otras. No hay nada en ellos que sea sobrenatural, puesto que están sujetos a ciertas condiciones, se hallan en la misma naturaleza y cualquiera puede ser instrumento para manifestarlos. Lo maravilloso ha desaparecido.

De fundarse en los hechos se desprende que el Espiritismo es también una ciencia nueva y experimental, y hasta podría decirse infinita, siendo empero, comprensible, por todos los hombres de buena voluntad.

El objeto de la ciencia, propiamente dicho, es el estudio de las leyes del principio material: el objeto del Espiritismo es el de las leyes del principio Espiritual; pero como este obra incessantemente sobre el principio material y recíprocamente tenemos que el conocimiento del uno no puede ser completo sin el conocimiento del otro; el Espiritismo y la ciencia se completan mutuamente. Si el Espiritismo hubiese venido antes de los descubrimientos científicos, hubiera abortado, como todo lo que viene antes de tiempo.

Algunos, de buena fé, ó con dañada intención, han tratado de confundir el Espiritismo con la magia y la hechicería por apoyarse estas también en la manifestación de los Espíritus; pero la diferencia es inmensa y querer confundirlos, es probar que no se sabe la primera palabra. La magia y la hechicería mezclaban prácticas y creencias ridículas que el Espiritismo rechaza de un modo absoluto.

El Espiritismo no quiere destruir la Religión, lo que si quiere destruir es la indiferencia, el materialismo, y la incredulidad. Su esfera se mueve fuera de las creencias religiosas y se puede ser católico, protestante, judío y musulmán, y creer en la existencia de los Espíritus y en sus manifestaciones.

Su moral es esencialmente cristiana, puesto que lo que enseña no es más que el desarrollo y aplicación de la de Cristo, cuya superioridad no ha sido puesta en duda por nadie.

El Espiritismo nos da la clave de todas las miserias de la humanidad y resuelve otros muchos problemas reputados insolubles; clave desconocida hasta ahora y cuya ignorancia ha sido causa de tantos errores; consistiendo aquella principalmente, como hemos indicado más arriba, en que el hombre sabe de dónde viene y a dónde va, porque está en la tierra, y porqué sufre temporalmente.

"(1) Por las relaciones que el hombre puede ahora establecer con los que han dejado la tierra, tiene no solamente la prueba material de la existencia y de la individualidad del alma, sino que comprende la solidaridad que une a los vivos y a los muertos de este mundo con los de los otros mundos. Conoce su estado en el mundo de los Espíritus, les sigue en sus emigraciones, es testigo de sus goces y de sus penas, sabe porque son dichosos y desgraciados y la suerte que a él mismo le espera según el bien ó el mal que haya hecho. Estas relaciones le inician en la vida futura que puede observar en todas sus fases, en todos sus peripecias; el porvenir no es una vaga esperanza; es un hecho positivo, una certidumbre matemática. Entonces la muerte no tiene nada espantoso, porque es para el hombre la libertad, la puerta de la verdadera vida."

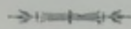
El Espiritismo desenvuelve desde luego el sentimiento de caridad, viniendo a ser el antídoto más eficaz contra el egoísmo y el orgullo; modifica al hombre y le facilita grandes consuelos, siendo esto causa de la rapidez asombrosa con que se propaga, a pesar de los obstáculos poderosos que se oponen a su paso, como siempre se han opuesto al de todas las ideas grandes y elevadas.

El solo hecho de la posibilidad de comunicarse con los seres del mundo Espiritual, dice Allan-Kardec (2); tiene consecuencias de la más alta gravedad, es un mundo que se revela a nosotros y que tiene tanta mayor importancia, como que nos espera a todos sin excepción. Este conocimiento no puede menos de traer, al generalizarse, una modificación profunda en las costumbres; los caracteres, los hábitos, y en las creencias que tienen tan gran influencia en las relaciones sociales. Es una revolución que se opera en las ideas, revolución tanto más poderosa, como que no está circunscrita a

(1) Allan Kardec, *Génesis*.

(2) *Génesis*.

un pueblo, á una casta, sino que alcanza á todas las clases, á todas las nacionalidades y á todos los cultos.



¡RESURREXIT!

La tumba no es un alameda cerrada, es un camino libre.

V. Hugo.

No hay nada que haga pensar tanto en la vida como la fría losa de un sepulcro. Allí van á parar todos los afanes, todas las esperanzas, todas las ilusiones, todos los desengaños... ¿para qué? ¿para quedar por siempre anudados? ¿para desaparecer como fragilísima arista arrastrada por el vendabal? ¡Mil veces no! Si la muerte tuviera poder semejante, no tendría razón de ser la vida; si allí donde cesa de ser y funcionar nuestro cuerpo, cesase también de ser y funcionar nuestro espíritu, carecerían de lógica todas las nobles aspiraciones, carecería de lógica el progreso, la libertad, la justicia, Dios mismo, que en su omniscencia infinita, no puede aniquilar ni un átomo de lo que es, fué y será eternamente.

La tumba es la cuna del espíritu como lo es la semilla del tallo y la flor del frato. Si la tumba, sin la muerte, no habría gozo porque no habría perfeccionamiento, porque no habría lucha ni transformación. Es, pues, preciso morir, porque es preciso renacer, porque es preciso progresar, porque es preciso despojarnos del dolo, de la concupiscencia, de la avaricia, de todas las malas pasiones; y esto solo se consigue sufriendo, y esto solo se consigue cambiando frecuentemente la fase de la vida de nuestro eterno ser.

Tememos á la tumba porque nunca nos hemos acordado de su acción bienhechora, como tememos á las frías escarchas del invierno porque no nos paramos á reflexionar lo precisas que son á nuestra vida vegetativa. Una y otras nos cambian las formas viejas para restituírnos á las formas nuevas; y una y otras nos brindan agilidad, exuberancia, vida; en aquello que por lo caduco y lo gastado solo nos proporcionaba entorpecimiento, decadencia, muerte. Hay, por lo tanto, que aceptar la tumba y las escarchas como madres fecundas de la vida y del rejuvenecimiento: hay que despojarlas de su velo luctuoso para cubrir las con las rosadas tintas de la aurora.

Morir es renacer y renacer es progresar: esta es la ley eterna.



LA FÉ

Conferencia leída por la señorita Isolina J. Wilsson, en la Sociedad Constanca, el lunes 18 de Febrero de 1895.

Sin esperanza, sin fé
Sin creencias ¿qué es la vida?
Ay! que si es lo que yo sé
Solo es pena aborrecida
Para el que en tal caso esté.

Es algo tan necesario para el hombre, la fé, como la conciencia misma; para que el progreso moral y material sea un hecho

para que la actividad innata del hombre tenga un objeto, tienda á un fin. Dios puso en nuestra alma la fé, voz eterna y misteriosa que eleva nuestro espíritu en alas de la esperanza y le arrastra siempre hacia un más allá al cual no se llega, el que no se consigue sino mediante ciertas condiciones y circunstancias circunstancias y condiciones que esa misma fé nos impone como imprescindibles é inevitables. La fé se encuentra pues en el hombre sea cual fuere su estado de adelanto moral y material su civilización ó atraso, la fé es algo que como ya he dicho, está íntimamente ligada al sér, al yo,

Hay quien supone que la fé existe en el hombre en razón inversa de su ilustración, hay quien lo asegura (lo he leído en muchos artículos católicos) que la civilización actual nos ha traído junto con mucho é innegable progreso, también la incredulidad; atribuyendo este resultado á la vanidad, al necio orgullo del hombre, que considerándose un juez apto para sentenciar en todo aquello que cree ver y cree comprender, hallando explicación para todo hecho y aplicación para todo caso, falla según su propia razón y criterio, sin guiarse para ello por otra cosa que por sus propias observaciones y experiencia.

En verdad, nosotros sabemos también que nuestra fé no es en estos días la fé ciega é imprudente que en tiempos de menor adelanto existía en las masas, nosotros no ignoramos hoy que muchas de aquellas creencias antiguas están ya olvidadas y otras menospreciadas á causa de la convicción que se ha adquirido de la falsedad de las teorías que tales creencias entrañaban, pero esto no significa que haya hoy mayor ó menor fé que antaño, esto quiere indicarnos solamente que la fé no es siempre una misma y que la razón está encargada de llevarnos por medio de la deducción y la experiencia á la adquisición de una fé basada en fundamentos sólidos y ni tan pródiga en bulliciosas manifestaciones, ni tan fecunda en hechos maravillosos y sobrenaturales como lo es la fé que acepta todo suceso desconocido como algo extraordinario ó fantástico.

Aunque he afirmado que la razón y la experiencia nos dan el medio de procurarnos una fé sólidamente fundada no se crea que yo pienso por esto que cada hombre puede por sí solo conseguir la verdad en aquello que cree, es decir la absoluta verdad el conocimiento de toda la que se puede alcanzar en este planeta. Dos hombres igualmente inteligentes, igualmente dotados de la facultad de pensar y deducir, con iguales medios de instrucción é idénticas disposiciones para el estudio, no llegarán á las mismas conclusiones, no concordarán en un todo al final de sus investigaciones y si ambos dieran á conocer los resultados finales de sus trabajos; veremos que ella es distinta aunque igualmente basada, aunque adquirida con el mismo afán y con igual anhelo. Esto en cuanto á los detalles y admitiendo que los dos individuos hayan sido educados en una misma religión.

Pero tomemos á estas dos inteligencias cuando la una se haya desarrollado asimilándose esas doctrinas que le imponen al hombre una creencia determinada y este dilema: cree ó te condenas; es decir, acepta esta imposición y mata tu conciencia, ahoga tu razón, ó matas tu alma, pronuncias la más terrible sentencia contra lo que perma-

necerá de tí después que el cuerpo desaparezca por completo; tomemos á este sér, digo, cohibido así y á otro que con la idea de la Moral, de la Justicia, del Bien, con la noción de lo verdadero y de lo falso, se le haya dado la libertad de razonar, de pensar, de inquirir y preguntar, tratando de encontrar la causa de cada efecto y no atribuyendo á un desequilibrio de las leyes de la Naturaleza todo aquello que no se puede explicar satisfactoriamente y demos á ambos como á los dos anteriores, amplias facultades para instruirse y llegar por idéntico camino al fin que nos proponemos, el conocimiento exacto de su fé. ¿Cuán distintas serán sus conclusiones, qué diversidad de pareceres, qué adversa la filosofía del uno á la del otro!

Y es que su fé, imponiéndose siempre, levantándose entre la experiencia y la intuición hará sentir su peso, pondrá el sello por decirlo así á todos los hechos á todas las reflexiones del sujeto, la fé de cada cual se revelará en sus hipótesis en sus doctrinas en sus afirmaciones y véamos ahora cual de aquellos dos individuos se aproximará más á la verdad (llamo verdad á lo que mejor está probado y explicado, á lo que no sale del orden natural de las cosas, satisface mejor nuestras aspiraciones y no se desmiente jamás por posteriores enseñanzas sino que más y más se afirma cada vez) y cual llegará á probarnos más lógicamente la solidez de sus argumentos lo positivo de su fé, sin recurrir para ello á explicaciones que lejos de llevarnos al alma el conocimiento de tal ó cual aserción nos hundan más en la duda.

Indudablemente que aquel cuya fé fué siempre pasiva y secundaria (llamo así á la fé *impuesta*) aquel que se conforma con creer sin saber porque ni que es lo que cree, no tratará de alumbrar los puntos oscuros que se le presenten bajo la forma de misterios palabra con la cual todas las religiones remiendan por decirlo así y tapan todos los agujeros que dejan abiertos la ignorancia y la malicia de los hombres. Misterio! He aquí la llave maestra, la puerta de escape, el áncora de salvación!

“No comprendéis esto que os digo, os repugna mi teoría no os podeis explicar satisfactoriamente este fenómeno que os cito?”

Bah! no os aflijais por ello que lo hareis en vano; también yo soy iniciado en los principios que os inculco los desconozco; no pretendais escudriñar lo que no alcanzareis jamás; respetadlo, *son misterios!*...

Esta es la respuesta que mejor se acomoda á las imaginaciones débiles y educadas en las religiones rutinarias; esto es lo único á que deben aspirar los que se entregan ciegamente en brazos de esa fé irracional que á nada bueno nos conduce puesto que el hombre debe progresar por el esfuerzo propio que es muy egoísta encomendarnos al de los demás. Si Dios nos concedió á todos la razón y la facultad del discernimiento; si á todos nos dotó de igual poder de investigación ¿por qué no hemos de desarrollarlo y aplicarlo a todas las cosas en que nos fuera necesario usar de esa facultad?

Ese es el medio de obrar con plena convicción y conocimiento, esa es la manera de obtener la seguridad de todo aquello que se asevera.

Veamos ahora lo que puede conseguirse de la fé cuando ella es razonada y lógica, cuando se ha adquirido por la observación

metódica y constante por los estudios y las observaciones, ayudados por el conocimiento del deber y de la justicia.

Sin temores ridículos que lo coarten, aquel que comprende y sabe que por la senda del estudio y de la investigación se llega siempre más allá que por la de la rutina y la aceptación de toda doctrina impuesta; él trata de apartar y reconocer la verdad y la mentira, lo lógico y lo absurdo; y, aún cuando tropezando á cada paso con escollos y dificultades, logrará encontrar la verdad ó lo que más se aproxime á ella, pudiendo llevar el convencimiento propio á todos los demás, pudiendo afirmar con toda seguridad aquello que sostiene y probarlo de la misma manera que él lo adquirió puesto que para cada idea, que para cada creencia que profesa hallará una prueba en que fundarse.

Esta es la fé incommovible, esta, la fé razonada la fé científica diré porque ella aunque no nace de la ciencia con la ciencia se aviene y en la ciencia hallará su más firme baluarte. Esta es la única fé duradera esta fé que en vez de *decaer* con la civilización, á medida que esa civilización avanza, se abrirá paso también, se hará camino y llegará á ser la única imperante. Esta es pues la verdadera fé porque no está sujeta como la otra á dudas que jamás dajarán de ser tales, sinó que por el contrario da amplias satisfacciones y abre ancho campo al ejercicio de la inteligencia.

De cuanto he dicho debe deducirse que la fé, para ser fundada, durable y de efectos morales, de acuerdo con la verdadera justicia y bondad, debe ser la fé que lejos de hallarse restringida por escrúpulos religiosos que no tienen razón de ser, puesto que *no hacen más bueno al hombre; esté libre de trabas y dificultades.*

El individuo que no se habitúa á ejercer la facultad de raciocinar con que Dios le dotó, cae por fuerza en el extremo que otro que todo lo quiera dilucidar por sí y ante sí sin consultar opiniones que más autorizadas que la suya propia pudieran guiarle, y ambos se equivocan, ambos se hunden sin darse cuenta de ello en el más craso y lamentable error, el uno creyéndolo todo á cierra ojos, el otro no creyendo nada de cuánto se le asegure.

La fé, pues, para que no deje de serlo, para que surta los verdaderos efectos de tal, para que nos alcance el objeto para el cual Dios la inculcó en nuestro sér; tiene, no que acatarse incondicionalmente, sinó que admitirse paulatinamente y después de haber pesado las probabilidades en pró ó en contra de la *materia* de esta fé.

En verdad que como dije al principio, sin esperanzas, sin creencias, la vida es un desaliento una pena continuada; pero también dije y ahora lo repito, aquel que no sabe que es lo que cree ni porque cree lo que no puede entender, y menos explicar; ese ha de renunciar por completo á su razón y á su conciencia y ha de sujetarlas á su credo, apartándose y evitando cuidadosamente todo motivo de discusión—aún entre sí mismo—sobre uno de estos puntos que se cubren con el velo del *misterio*.

Y cuál será aquel mortal que no haya sentido levantarse en su alma, imperiosa, exigente, esa ansia de explorar un poco más esas desiertas ó ignoradas sendas que tales *misterios*, nos interceptan?Cuál será el que se resigna constantemente con ese

papel tan insignificante al que se le relega cuando se le obliga á creer y esperar lo que tal vez más que ninguna otra cosa repugna á su razón y á sus aspiraciones que siempre desearían algo mejor? Nadie!

He aquí pues la razón que yo encuentro, para aseverar que la única fé durable es la fé razonada, por más que la fé nazca de la educación del individuo y persista en él por lo general hasta la cesación de su vida material. *De sabios es el cambiar de opinión* dice un refrán y aquí teneis porque las multitudes prefieren profesar por rutina y confesar por costumbre ideas que no aman y que en lo íntimo de su conciencia desechan, la ignorancia y el orgullo—el orgullo sobre todo, ese mónstruo que devora todos nuestros buenos sentimientos—les prohíbe ser sinceros y proclamar el reconocimiento de su error.

Más no desesperemos. A la inversa de aquellos que miran venir la civilización como una amenaza á la fé que ellos pretenden conservar, mirémosla venir nosotros, con júbilo como á la realización de nuestra más bella y risueña esperanza, puesto que ella nos trae con la luz de las ciencias todas, también la solución á infinidad de problemas que nuestra mente aun no puede descifrar trae la verdadera convicción la fé pura y sencilla que se basa en las pruebas en la realidad de los hechos la que nos hace ver cual es el verdadero camino del bien y la que nos esfuerza en las luchas á que estamos expuestos nos alienta en los desfallecimientos y nos eleva por nuestro propio mérito y esfuerzo.

Esperemos esa civilización y tratemos de llevarla á todas partes, que con ella mayor será la fé, creámoslo, mayor será la fé puesto que ningún motivo de duda tendremos que no podamos tratar de conocer.

Lo repito, la fé razonada es la verdadera fé, ella nos conducirá sin duda á la consecución de la verdad tal cual le sea al hombre conocerla. (*)

ISOLINA J. WILSON.

Febrero 18 de 1895.



Por la verdad y el bien

Discurso pronunciado en Reims por Lucien Betsch

Hace doce años, que acompañábamos á este sitio los restos mortales de nuestro Pychery, nuestro iniciador en el espiritismo á pesar de los obstáculos sembrados en su camino por seres de tinieblas, su obra permanece viva y fuerte.

Voces autorizadas han hecho ya su panegirico: yo me limitaré á recordar sus enseñanzas, á las cuales supo adaptar su vida de proletario, de artesano laborioso y de distinguido filósofo.

"El presente no es nada, decía, el futuro es todo;" lo probó sacrificando su vida en aras del bien de la causa.

(*) Próximamente y estendiéndome algo más sobre este punto, daré á conocer una idea que aunque no mía he aceptado con gusto por el inmenso bien que reporta á una clase de desheredados, á los cuales muy pocos compadecen porque sus sufrimientos no son bien conocidos.

Sabía que el espiritismo ejerce su influencia sobre el individuo y sobre la sociedad á quien preserva de locas utopias que en todos los mundos de la creación, cada cual es hijo de sus obras.

Allán Kardec lo ha dicho:

Gracias al espiritismo, el número de metamorfosis morales es casi tan grande entre los obreros como entre los adeptos: vicios corregidos, pasiones calmadas, odios apaciguados, en una palabra, las virtudes cristianas desarrolladas y todo debido á la confianza inquebrantable que las comunicaciones espíritas dan en un porvenir, que es mirada como un mito.

Gracias á las relaciones entre muertos y vivos, la vida futura palpita á nuestra vista y la muerte no existe; la separación eterna, la nada no existen: el cielo se acerca á la tierra y le comprendemos mejor ¿es esto una superstición? ¡ojalá no hubiera otra! Pascal ha dicho: "La inmortalidad del alma es tan importante y nos interesa tan profundamente que es necesario estar desprovisto de todo sentimiento, para que miremos esta cuestión con indiferencia: todas nuestras acciones, todos nuestros pensamientos deben seguir un camino tan diferente, según que debamos aceptar ó nó la esperanza de bienes futuros, que es imposible dar un sólo paso con juicio y rectitud si nos apartamos del conocimiento de esta verdad.

En todos tiempos, el hombre ha tenido por patrimonio común, la noción de la inmortalidad del alma: ha buscado con afán las pruebas de esta consoladora verdad y ha creído encontrarla en los usos, en las costumbres de diferentes pueblos, en los relatos de las historias, en los cantos de los poetas: existiendo antes que todo sacerdocio, antes que todo legislador, no proviniendo ni de escuela ni de secta ninguna, existiendo universalmente, ¿de dónde puede proceder sino de Dios que es la verdad?

Esta prueba material, irrecusable, se encuentra enteramente en el espiritismo y no puede encontrarse fuera de él, porque nos convida al goce íntimo de las almas, a la felicidad superior adquirida por el sacrificio de nuestras faltas, en particular de nuestro egoísmo y de nuestro orgullo, terribles llagas de la Sociedad; él nos dice que si queremos ser felices tenemos que ser buenos y no estar apegados á los objetos materiales, consolándonos con la perspectiva de las esperanzas que nos sonríen del otro lado de la tumba.

Lejos de nosotros la idea de proscribir las puras alegrías de la familia, los nobles bienes de la amistad y del amor, pero sin olvidar que solo estamos aquí de paso y que más tarde tendremos que continuar en otros sitios las series de nuestras existencias.

No fundemos nuestra felicidad en la posesión de bienes que tan pronto hemos de perder y si en el inefable porvenir que nos espera, y de este modo encontraremos las pruebas menos duras y menos amargas.

Ninguno de los que hemos conocido y amado, está dispensado del trabajo que mejora y adelanta las almas, preparándolas para la felicidad real, de que gozarán, cuando estén para siempre libres de los lazos de la materia.

En el espacio infinito, nos encontraremos todos felices un día; ese es el destino que nos tiene asignado la providencia; así se manifiesta altamente la justicia divina.

Con el dogma de la eternidad de las penas, se negaba esta justicia, obligábase a la humanidad á no ver en Dios más que un genio, grande por su creación, pequeño por su objeto, al condenar á las almas á un castigo eterno ¡para qué haberlas creado! le era tan fácil dejarlas en la nada.

Muchos espiritualistas rechazan este error del pasado, que admitía un sitio destinado a los suplicios eternos para los culpables el espíritu humano con más ancho vuelo; condena enérgicamente lo que la razón no puede aprobar; Dios no puede dejar este mundo ser presa del despotismo ininteligente y cruel, que destruye el hombre por el hombre y es rémora para toda reforma, para todo progreso útil."

Después de estas hermosas palabras, el orador terminó diciendo:

"Espíritus protectores, mensajeros inteligentes, velad por el mundo, víctima de tantos males; ayudadle á salir del error, del sufrimiento. Que el espíritu de justicia reine en él y que de etapa en etapa llegue al fin entrevisto por los pensadores y predicho por el espiritismo.

La elevación de nuestro globo en la escala infinita de los mundos, el triunfo definitivo de la verdad y del bien."

Noticias Generales

Tuvo lugar el miércoles como lo habíamos anunciado, la clausura de las sesiones del "Grupo de Estudios" anexo á la *Constancia*. Hicieron uso de la palabra con tal motivo la señorita Isolina J. Wilsson, señores: Pedro Serié, Federico Landais y Manuel Patiño.

Hubiéramos deseado dar publicidad á los discursos, pero como no han sido escritos, nos vemos privados de darlos á conocer de nuestros lectores. Únicamente podremos hacerlo con el del señor Serié que ha leído un bien fundado trabajo. Al terminar hizo uso de la palabra el señor Jesús González para manifestar algunas ideas respecto á la tendencia de estas conferencias y preguntar á los señores Landais y Patiño que es lo que ellas han producido, que beneficios han reportado. Contestaron respectivamente los señores Landais y Patiño enumerando su resultado. El acto fué presidido por el señor Mariano Sobrado quien pronunció el discurso de clausura, agradeciendo en nombre del Grupo la concurrencia que había merecido, felicitando á los conferenciantes, y animándoles á continuar la tarea emprendida.

Por nuestra parte no tenemos frases con que elogiar la importancia de esa iniciativa, la constancia de las personas que forman el Grupo, y el valor con que han afrontado la lucha.

Hace tres años, cuando estas conferencias se iniciaron, nadie hubiera creído que hubiesen dado tan excelentes resultados y según frases que hemos oído, es de esperar que en Noviembre de este año, mes en que este Grupo vuelve á abrir sus sesiones, ellas, alcancen la importancia á que aspira el núcleo de jóvenes que lo compone.

Al felicitar á las señoritas I. J. Willson, E. Won Lilienthal, señores: Landais, Serié, Patiño, Berisso y Balech hijo, plácenos invitarlos á que en las confere-

ncias oficiales de la sociedad *Constancia*, próximas á reabrirse, se presenten á medir sus armas con los viejos luchadores de esta sociedad.

Publicamos á continuación las nuevas suscripciones que hemos recibido para la viuda é hijos de Manuel Sáenz Cortés.

SUSCRICIÓN POR UNA SOLA VEZ

Suma anterior.....	\$ 264.00
Ramón A. de Soledo.....	" 50.00
Justino Balech.....	" 5.00
Cecilio Castillo.....	" 6.00
Juan Costa.....	" 1.40
Nicolás Sassone.....	" 2.00
Jacinto Amor.....	" 2.00
Estéban Maudull.....	" 2.00
Avelino A. Briand.....	" 2.00
José Franzetti.....	" 1.60
José Valsano.....	" 5.00
Total.....	\$ 340.00

SUSCRICIÓN MENSUAL

Suma anterior.....	\$ 29.50
Ramón A. de Soledo.....	" 2.00
José Correa.....	" 1.00
Total.....	\$ 32.50

Sigue abierta la suscripción.

El Grupo Espiritista de Brandzen (Buenos Aires) ha quedado así constituido:

Presidente: Antonio Geigo; Tesorero: Donato Erazo; Secretario: Adolfo Foureaud.

SUSCRICIÓN PARA AMALIA DOMINGO Y SOLER

Suma anterior.....	\$ 123.00
Ramón A. de Soledo.....	" 20.00
L. de R.....	" 1.50
Total.....	\$ 144.50

Queda cerrada esta suscripción.

La Sociedad «Constancia» tiene, de años atrás, establecida una «Caja de Socorros,» para el sostén de los socios pobres y de sus familias que se enferman, fallecen ó se encuentran sin trabajo. También pasa mensualidades á las viudas, huérfanos ó ancianos que necesitan de su auxilio para subsistir.

Pedimos á las personas que puedan, no dejen de suscribirse á dicha Caja, por cualquier cantidad mensual.

Dirigirse al Tesorero de la Sociedad Sr. José Rodríguez, Andes 444.



Sección Oficial

Comisión Directiva—Presidencia del señor Ovidio Rebaudi—Sesión del 27 de Febrero—Resolvió: nombrar las diversas comisiones de la Sociedad en la siguiente forma:

Revista—Director: Sr. Cosme Mariño.

Inspectores de Socorros al Norte—Señoras: Juana A. de Razetti y Francisca B. de Vincent, y señores Manuel S. Varela y Juan Dadin.

Comisario—José M. Vazquez.

Sub-comisarios—Antonio Bozziui y Balbino Mendez.

Bibliotecario—Francisco Durand.

Pro-bibliotecario—Pío Iturra.

Auxiliar de la BIBLIOTECA—Ricardo Serié.

SECCIÓN DE PROPAGANDA

Presidente: Ovidio Rebaudi.

Vocales—Primitivo Martinez.

" —Pío Iturra.

" —Pedro Cabo.

" —Benito Gonzalez.

" —Ramon Mendez.

COMISIÓN DE ENTIERROS

Presidente—Ramon Touren.

Vocales—Manuel Patiño.

" —José Cussi.

" —José Maria Vázquez.

" —Pío Iturra.

" —Luis Boveri.

" —Venancio González.

" —Eufemio Gaete.

Se resolvió que la Comisión Directiva celebraría sus sesiones ordinarias los días lunes á las 8 p. m.

Las sesiones generales tendrán lugar los días lunes, miércoles, jueves y sábados, siendo para los socios activos puramente, las de los lunes y sábados, y para todas las categorías de socios, las de los miércoles y jueves.

Socorros.—Durante el mes que acaba de transcurrir, se han recibido las siguientes donaciones con destino á esta Caja.

Luisa B. de Costa.....	\$ 1.60
Alberto Corrons.....	" 2.00
Calixto Barragan.....	" 3.00
Isabelino Sosa.....	" 2.00

Total..... \$ 8.60

Se han invertido durante el mes, en el corro de varios necesitados, la suma de 161 (ciento sesenta y un) pesos moneda nacional.

FONDOS PARA EL EDIFICIO

Con destino á esta Caja se han recibido durante el mes, las siguientes donaciones:

Gabriel de Vega.....	\$ 1.60
José Rubio.....	" 1.60
Delfina A. de Redondo.....	" 1.60

Total..... \$ 4.80

PROPAGANDA

Con destino á esta Caja se ha recibido de D. Fernando Carutchet la suma de tres pesos moneda nacional.

Relojería y Joyería
LA CONSTANCIA

d e
PEDRO RODRIGUEZ

BUEN ORDEN 1057—Buenos Aires

Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA

1101—LAVALLE—1101

Sastrería Española

— DE —
MANUEL SILVA

Gran surtido en *CASIMIRES franceses é ingleses de alta novedad.*

Se hacen trajes sobre medida y ropa hecha á precios módicos

622—Calle Moreno—624

BUENOS AIRES

CARPINTERIA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES DE

GERONIMO BONOME

911—Tucumán—911

Gran Sastrería **LA CONSTANCIA**

— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— DE —
Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

INDUSTRIA GALAICA
TORNERIA Y CARPINTERIA A VAPOR
DE
FRANCISCO VILLADEAMIGO
PERÚ, 1156 á 1160

Se hace todo lo concerniente al ramo en madera y marfil. Especialidad en juegos de comedor, dormitorio y armazones. Composturas de todas clase á precios módicos.

LA AMERICANA

Casa de remates y comisiones en general

— DE —

Francisco D. Blinkhorn (hijo) y Roberto A. d'Atri

Compra y venta de negocios, casas, Terrenos, etc. etc.—Calle Lorea, 971

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA—TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE **LUIS MALICIER**

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc
Artículos Franceses é Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.50
Obras de Kardec, cada obra... 0.80
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 6.00
Allan Kardec, Oraciones... 0.30
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... C.10
Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
Libro de los mediuns... 1.60
El Evangelio... 1.60
Historia de un cometa, por Flammarion... 0.80
Las Maravillas celestes, " " 1.00
Lumen, por Flammarion " " 0.80
Dios en la Naturaleza, " " 1.50
Pluralidad de mundos, " " 1.50
Mundos reales é imaginarios, " " 1.50
Vida de Copérnico, " " 2.50
Astronomía Popular " " 1.50
Viajes Aereos, " " 2.50
Celeste, (novela) por Enrique Losada... 1.50
Marietta, por Daniel Suarez A-tazú... 1.25
Congreso Espiritista de Barcelona... 0.80
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
La ciencia Espirita, por Sáenz Benito... 1.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos)... 3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
Nuevo Hipnotismo, por Montin... 3.50
Después de la muerte, por León Denis... 3.00
Pluralidad de existencia, por Pezzani... 3.00
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
El Coracero de Frösweiler por E. Manera... 0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo... 1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 0.50
Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
Sugestión Mental, por Borrá... 3.00
De l'Atomé au Firmament" por A. Laurent de Paget... 1.40
Una defensa más del Espiritismo... 1.00
Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier... 2.00
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo... 2.20
Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
Catolicismo y Espiritismo, por L. López Cortés... 1.20
Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0.20
Guía del Medium Curandero... 1.00
El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... 4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60

Alfiere el Marino (novela espiritista).. \$ 0.80
Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
Il libro dei Medii (en italiano)... 4.50
La pena de muerte, por Corchado... 0.40
Congreso Espiritista de 1892... 0.80
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.40
Les Pensées de Carità por id... 0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
La Educación Moral del Hombre por id 1.80
La Educación moral la mujer por Ubaldo Romero Quiñones... 2.20
El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 0.50
Espiridion por Jorge Sand... 1.80
Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
Un caractère, por Leon Hennique... 2.00
Del Sonambulismo y de los mediums por el Abad Almignana... 0.20
Concha, por Matilde Ras... 1.00
Magnetismo Humano por Durville... 0.30
Espirita, por Teófilo Gautier... 0.60
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
Infalibilidad del Papa... 0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
Crisálidas, por Carabantes... 0.50
Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones que no venga acompañado del importe correspondiente.
Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital
PROVINCIA DE BUENOS AIRES
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junin.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
León López.—Azul.
Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Agustín V. Guggia.—General Rivas.
Ramón F. Montenegro—Colegio N.º 7—Morón
Manuel Otero—Lincoln—(B. A.)
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena
Mercedes Ecuadero—Trenque Lauquen
PROVINCIA DE SANTA-FÉ
Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario.
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.
PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
Juan Escudé.—Concordia.
PROVINCIA DE TUCUMÁN
Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra, Tucumán
PROVINCIA DE CÓRDOBA
N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Balsano, General Paz 105—Rio Cuarto
PROVINCIA DE MENDOZA
Samuel Guayococha, Sarmiento 15.—Mendoza.
MISIONES
Eugenio Brouchy—Posadas.
REPÚBLICA DE BOLIVIA
Moises Pizarro—Sucre.
REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.
REPÚBLICA DEL PARAGUAY
Juan P. Lalande, Villa Rica 43.—Asunción
REPÚBLICA DE CHILE
Raul Ibáñez Vergara—Rancagua

Imprenta Rápida Reconquista 606

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* La escuela dominical—Conferencia—El espiritismo humanitario, según la ley de selección—¡Alfredo...!—Lo que puede la voluntad—¡Pobre Tulia!—*Noticias Generales.*—*Sección Oficial.*

Notas de la Redacción

La Escuela Dominical—Nuestro estimado consocio el Sr. Felipe Senillosa, en su discurso del aniversario de la Sociedad "Constancia" encarece la necesidad de la religión y de la fundación entre nosotros de la escuela Dominical. Fúndase el señor Senillosa, al hacer esta proposición, en que por el reglamento de la Sociedad "Constancia" no pueden pertenecer á ella los menores de doce años y por lo tanto cree que estos niños se forman sin ninguna creencia ó sentimiento religioso.

Si bien estamos conformes con la idea fundamental del señor Senillosa no lo estamos en sus detalles, como vamos á demostrarlo.

En primer lugar, el espiritismo no tiene ninguna religión positiva determinada; bajo este punto de vista, el espiritismo es una religión natural, sin formulismo alguno; sencilla, como todo ideal que toca directamente los intereses morales del hombre.

El espiritismo, en este sentido, si ha de considerársele bajo un aspecto religioso, no acepta otro que el evangelio cristiano.

Y el evangelio de Cristo, como saben muy bien nuestros lectores, carece de fórmulas y de iglesias positivas; en él solo predomina el sentimiento espiritual: "Ama á Dios sobre todas las cosas y á tu prójimo como á tí mismo, he ahí toda la ley y los profetas", dijo Jesús. Esta es pues la religión del espiritista.

Pero tampoco el espiritismo rechaza las religiones positivas, si estas se aceptan y practican con sinceridad, porque demasiado sabe que el mundo todavía está abrumado por la ignorancia, las preocupaciones y el error. Y es para esta gente que vive en el limbo y que no puede comprender el espíritu desprendido de la letra, la idea sin la materia que la envuelve, el sentimiento sin el sensualismo que lo mantiene entre las nieblas del culto pagano, es entre estas almas, repetimos, que las religiones positivas llenan una misión, porque les dan el alimento espiritual en la medida grosera y material que pueden digerirlo.

Nuestro distinguido correligionario sabe perfectamente que no todos los espiritistas que comprenden nuestras principales doctrinas, han llegado á desprenderse de todos los resabios y preocupaciones viciosas que

bebieron desde sus más tiernos años, hasta el día que abrieron sus ojos á la luz de una verdad más brillante, más intensa, más trascendental y que por lo mismo no siempre se llega á compenetrarse con ella.

Sabe también nuestro apreciado amigo que el espiritismo, por ahora, está más al alcance de las gentes ilustradas y entre estas, existen los escépticos, los ateos, los naufragos de las creencias filosóficas y religiosas á quienes desea y busca salvar. Por ahora pues, su rol está circunscrito á combatir el materialismo con armas ventajosas puesto que son las de la razón y la experiencia y á dar una fé lógica, perfectamente filosófica, abierta á todas las nobles aspiraciones y á las más gratas esperanzas, á aquellos que no tienen ninguna, por haberla perdido ó por no haberla recibido, y que marchan á tientas por el proceloso mar, como nave desmantelada y sin gobierno, espuesta á ser el juguete de las pasiones y los vicios.

Sentados estos precedentes, pues, el espiritista tiene y debe tener la religión que cuadre á su adelanto intelectual y moral.

Si no es capaz de elevarse, por el adelanto del espíritu hasta la religión del espíritu proclamada por Jesús, que se mantenga pues, dentro de las fórmulas y represente á Dios bajo una imagen material si esto le es necesario para comprenderlo y adorarlo, pero si el espiritista es verdadero, por la intención y por el desarrollo de sus facultades morales é intelectuales, ese no necesita descender á la materialidad de las formas ni á la idolatría del culto. Ese comprende á Jesús, porque comprende el espíritu de su evangelio. Ese, abarca en toda su extensión, profundidad y grandeza la doctrina del Redentor del género humano: "Ama á Dios sobre todo y á tu prójimo como á tí mismo."

Así pues, nuestros espiritistas, estudiándolos de cerca, se observa que sienten una diversidad de necesidades religiosas que se muestran de acuerdo con el grado de conocimiento del cristianismo que han alcanzado.

El señor Senillosa dice que es necesaria la escuela dominical dentro del espiritismo para que nuestros hijos tengan una religión.

Nosotros o creemos esto necesario por las razones siguientes:

Ante todo: los verdaderos espiritistas que tanto critican las fórmulas religiosas antepuestas al verdadero sentimiento espiritual de la religión, están en el deber de inculcar en sus tiernos niños las ideas religiosas y morales que los animan, dentro del alcance intelectual que poseen, de sus creencias.

Y esto es lo que hacen los verdaderos

espiritistas: inculcan á sus tiernos hijos sus propias ideas religiosas con la explicación del evangelio y sobre todo con la práctica de la caridad, que es la enseñanza viva del cristianismo.

Somos nosotros de los que piensan, como muchísimas veces lo hemos dicho desde estas columnas, que la trasmisión del sentimiento religioso debe hacerse dentro del hogar mismo: en primer lugar por la madre y á falta de esta ó por su desidia, por el padre.

La herencia moral no se trasmite á los descendientes por manos mercenarias ó por personas que no están vinculadas al niño por los lazos fluidicos del amor y de la familia.

Existe entre padres é hijos una vinculación mucho mas estrecha que la de la sangre; ésta, nada es ante la vinculación moral que une á los seres bajo la forma de padres é hijos y la influencia que de esta unión espiritual resulta, no tiene rival en el mundo, no existe ninguna que la iguale ni mucho menos sobrepase.

Así, vemos en el pasado, formándose las generaciones morales bajo la influencia del hogar: el hogar ha sido y será siempre el único templo donde se arraiguen la moral y el sentimiento religioso del hombre.

Todos los moralistas afirman con innumerables ejemplos que los grandes hombres, aquellos que han sobresalido por un carácter moral ó religioso de alta trascendencia, han tenido como maestros directores de sus razones á mujeres muchas veces ignorantes pero dotadas de un sentimiento elevado y de una devoción firme y sensata en el cumplimiento del deber.

Ahora, en esta época de transición y de materialismo muchas veces envuelto en una fórmula más ó menos religiosa, se viene descuidando la educación religiosa del niño dentro del hogar, encontrando mucho más fácil las madres del gran mundo, confiar las primeras nociones religiosas de sus tiernos niños, al sacerdote ó á las madres que difunden la enseñanza primaria como un medio de propagar su fé y sus doctrinas.

La hipocresía y el egoísmo de gran parte de las madres del gran mundo, han encontrado el medio que satisface los escrúpulos reticentes, de sus conciencias acomodaticias y bajo el pretexto de los deberes sociales y de las prácticas religiosas que las obligan á abandonar día á día el hogar y la familia, sacrifican el primero de los deberes, que sienten con disgusto, por los últimos, cuyos alhagos materiales las facian, apartándolas suavemente del Centro mismo del escenario donde debe desenvolverse la tragedia humana para que produzca los bene-

ficios morales indicados en la ley del progreso universal.

Así pues, todo espiritista que lo sea realmente, no puede prescindir jamás del cumplimiento del más sagrado de sus deberes que consiste en transmitir á sus hijos el sentimiento religioso que los anima, en la forma, modo y extensión que sean capaces.

Si bien la escuela dominical no estaría de más como un complemento más fundamental y amplio de las primeras nociones adquiridas en el hogar, tendría el inconveniente de que muchos padres descansarían en ella y delegarían un deber que en ningún caso es delegable; y si criticamos con sobrada razón esta delegación que se hace en favor del sacerdote, no sé como podríamos escapar á esa crítica nosotros mismos que aconsejásemos la creación de una escuela dominical para enseñar al niño las primeras nociones de religión.

Por otra parte: el espiritismo tiene sus catecismos, sencillos y adecuados á las primeras necesidades de los niños y sobre todo, la trasmisión de las nociones morales de los padres á los hijos se hace en cumplimiento de una ley, tan natural, como la trasmisión de la nutrición que hace la madre, de su propia sangre, al niño, en el primer tiempo de su niñez.

El niño forma su organismo del organismo más robusto de su madre; así también forma su moral de la moral de la madre; recibe y se nutre de sus creencias y mezcla sus sentimientos, como recibe y mezcla su sangre. Y tanto uno y otro alimento es el natural, ante el cual son deletéreos los alimentos artificiales ó requeridos de manos mercenarias.

Comprendemos bien el noble sentimiento que ha guiado á nuestro digno correligionario señor Senillosa, al proponer la creación de la escuela dominical; ha querido hacer resaltar el pensamiento de que la religión es siempre necesaria al hombre y que más vale la más absurda que no tener ninguna y ha deseado que los espiritistas sean los primeros en dar el ejemplo que predicau.

Siempre pues, no está de más, esta prédica, para aquellos de nuestros correligionarios que sean indiferentes á este deber ó que encuentren fuerte oposición por las ideas contrarias que profese uno de los esposos.

Esto tampoco debe ser un inconveniente para inculcar á los hijos el sentimiento religioso.

Spongamos que el esposo sea espiritista y que la madre no lo sea: Si la madre es una verdadera madre y no descuida sus deberes, la educación religiosa debe ser compartida entre ambos esposos.

No vemos ningún inconveniente en esta educación mixta, si se considera que la mujer, en este caso, no podría enseñar, fundamentalmente, sino los principios que profesa el esposo espiritista. Ahora para suavizar los absurdos y los errores de la religión de la madre, tiene el padre espiritista una gran arma y esta es: hablar á los hijos á la razón.

Si la madre dice: creed en Dios porque así lo manda y enseña la santa madre iglesia romana, el padre debe confirmar esta creencia diciendo: creed en Dios porque la razón lo demuestra y aquí debe el espiritista detallar todas las razones filosóficas y científicas que existen para probar la existencia de Dios.

Si por el contrario la madre es espiritista y el padre no: entonces la espiritista no debe jamás olvidar que ha jurado obedecer

á su marido y considerarlo como la autoridad superior del hogar: ella no podrá entonces, salvo autorización, enseñar teorías que se opongan á los sentimientos y razones del esposo, pero en cambio nadie puede oponerse á que ella enseñe con la elocuencia de las virtudes cristianas del espiritismo. Conocemos á una señora espiritista que jamás ha contrariado á su esposo en este sentido. En aquel hogar no ha sonado en el oído de los hijos la palabra espiritismo; sin embargo por el ejemplo de esta santa mujer y por la sensatez de sus juicios, el marido como los hijos son hoy espiritistas sin saberlo. Tal es la influencia que ejerce en el hogar la discreción y los nobles sentimientos de las madres!

Desengañémonos:

La falta de creencias religiosas; el avance del materialismo y del escepticismo, precisamente en una época en que se ha hecho moda entregar la educación de los niños á los maestros y maestras de religión, provienen precisamente de que no se inculca, verdaderamente, en los niños, el sentimiento religioso; lo que se dá con creces, es la fórmula de la religión y nada más.

Y esto sucede porque la lámpara ya no arde en el sagrario del hogar, porque la sacerdotiza encargada de avivar el sentimiento religioso, lo ha abandonado y corre tras de fugaces ilusiones ó del cumplimiento de deberes secundarios.

Es necesario pues, hacer un esfuerzo y reaccionar contra esta corruptela que desvía á las madres del sagrado ideal cuyo cumplimiento las eleva y las dignifica ante su conciencia y la humanidad.

Sección Sociológico-Espírita

CONFERENCIA

Dada en la Sociedad Constancia, por el joven Emilio Balech, el lunes 21 de Enero.

Tema: QUE SE PROPONE EL ESPIRITISMO

El espiritismo es la enseñanza que nos dió Jesucristo; he aquí la verdadera religión que el predicó.

El espiritismo es una verdad que el hombre á causa de su ignorancia no trató de estudiar; pero ahora por medio del trabajo, el velo que le oscurecía, el más allá ha caído y hemos visto la luz y la verdad.

Esa gran luz, esa gran verdad viene entre nosotros á darnos una gran prueba de la grandeza de Dios de su sabiduría y de la inmortalidad del alma, pues el hombre por inteligente que sea, por poco pensador que fuese, debe comprender que una vida tan llena de miserias y sufrimientos como es la nuestra sería inútil, si después de tanto sufrir, de tanto trabajar, todos nuestros esfuerzos quedarían inutilizados ante la muerte. ¿Dónde estaría entonces esa gran justicia de Dios?

No, el hombre, no puede ser esa materia que está expuesta á cada paso á ser destruida, el hombre ha de ser inmortal pues sinó sería negar la justicia de Dios, y negar esto sería negar todo.

El espiritismo viene pues á enseñar al hombre muchas verdades que él desconoce.

¿Qué se propone el espiritismo? Muchas son las respuestas que se podrían dar pues muchas son las cosas que él se propone.

Ese sentimiento del más allá que tiene

el hombre inteligente y estudioso, esa intuición de otra vida en la cual se lucha libre de la materia que entorpece nuestras ideas es lo que induce al hombre á creer en la inmortalidad del alma y en la existencia de otros mundos que el nuestro.

El espiritismo está en esta inmortalidad del alma de la cual tenemos pruebas incesantes.

Como el espíritu libre de la materia tiene los sentimientos y las ideas más netas y claras, el espiritista aprovecha estos consejos para guiar sus acciones y trata de que el ejemplo de los sufrimientos de los espíritus que han cometido malas acciones; le sirva.

El espiritismo se propone regenerar al mundo por decirlo así, pues con el conocimiento del espiritismo los crímenes irán desapareciendo, pues el hombre sabrá que ninguna de sus acciones malas quedará impune aunque se libre de la justicia humana tendrá que comparecer más tarde ante la justicia divina y esta nunca se equivoca.

El espiritismo trata de que el hombre no se deje arrastrar por las pasiones mundanas sino que por el contrario tome gusto al estudio y trate de progresar en lo que le sea posible.

También trata de indagar la existencia de otros mundos que el nuestro como también la existencia de espíritus muy superiores á nosotros cuyos preceptos y consejos nos sirven de guía.

El también nos hace comprender la extrema pequenez de nuestro ser, pues, realmente; que somos ante la grandeza de Dios?

El espiritismo trata de aliviar al pobre, haciendo toda la caridad que le sea posible, trata de dar consuelo al que sufre, por medio de sus buenos preceptos, haciéndole entrever un mundo en el cual podrá saber que sus sufrimientos no han sido estériles sinó provechosos para el mismo y alimentado con esta esperanza sabrá sufrir con resignación.

El espiritismo trata de establecer la igualdad de derecho.

El se propone hacer conocer al hombre cual será su fin, hacerlo conocer más á él mismo, exparcir la verdad de las enseñanzas de Cristo, reponer en su lugar esas mismas enseñanzas diferentemente interpretadas por los hombres por ignorancia ó por interés propio.

Los evangelios mal interpretados y mal comprendidos han dado lugar á muchas dudas; le toca pues, al espiritismo, hoy que la inteligencia humana está más desarrollada venir á complementar y hacer fructificar lo sembrado por Cristo, y eso con pruebas irrecusables, pues Dios permite á los espíritus comunicarse con los encarnados para su mayor progreso.

El espiritismo es el espíritu de verdad anunciado por Cristo, siendo por lo tanto los Espíritus los encargados de exparcir por toda la humanidad la ciencia espírita, pues sin ellos que sabrían los hombres de espiritismo. Con la ayuda de los encarnados conscientes é inconscientes han producido y producen hoy más que nunca, fenómenos que han sorprendido y sorprenden á la humanidad obligándola á estudiarlos, y convencerse de la realidad de la comunicación de los desencarnados con los encarnados.

El espiritismo nos viene á probar que los mundos son solidarios unos de otros como los hombres entre sí.

También prueba irrefutablemente la in-

mortalidad del alma por la comunicación del hombre con los espíritus; como también viene á enseñarnos lo que pasa en el mundo de los espíritus por los cuadros de ultratumba.

El espiritismo nos enseña la justicia de Dios por la de la reencarnación; justicia inexplicable para el hombre hasta hoy.

Las obras dictadas por los espíritus son las que ponen al hombre en el camino de la verdad.

El espiritismo es la ciencia de todas las ciencias; él lo abarca todo.

Apenas la humanidad la los primeros pasos hacia su conocimiento: siendo aun el hombre muy atrasado, no se le puede dar más de lo que alcanza su inteligencia, pero con lo poco que le es dado comprender, levanta su alma hacia Dios, dándole gracias por el gran favor que él le ha concedido permitiendo que los espíritus esparzan la luz entre la humanidad á quien tanta falta hacia para desvanecer la duda que imperaba en ella. ¿Qué se propone pues el espiritismo sino la regeneración del hombre por sus enseñanzas.

El espiritismo arroja una viva luz sobre los misterios del pasado y la voz de los espíritus es la voz del cielo que viene á iluminar la inteligencia de los hombres.

El espiritismo se estiende en todas partes pues los fenómenos se pueden producir en cualquier parte porque la propaganda la hacen principalmente los espíritus, pues nosotros no somos más que simples instrumentos y los conocimientos que poseemos nos son dados por esos mismos espíritus.

El espiritismo no es sin embargo un descubrimiento moderno; los principios sobre los cuales descansa se pierden en la noche de los tiempos, pues se encuentran los rastros en todos los pueblos antiguos; está fundado sobre la existencia de los espíritus pero como estos no son otra cosa que el alma de los hombres, desde que hay hombres hay espíritus.

El espiritismo viene á combatir ciertas creencias erróneas tales como el fuego eterno del infierno, la personalidad del diablo, etc., etc., pero hace comprender al hombre sus sufrimientos ó recompensas futuras según las acciones que haya cometido.

El espiritismo viene á abrir los ojos de aquellos hombres que están sumidos en la mayor ignorancia á causa de su credulidad y de sus creencias vanas.

Bajo el punto de vista religioso, el espiritismo tiene por base las verdades fundamentales de todas las religiones, pero es independiente de todo culto particular. Su fin es probar á los que niegan ó dudan, que el alma existe, que ella no muere, y que ella sufre despues de la muerte las consecuencias del bien ó del mal que haya cometido en sus existencias.

Como ya he dicho: el espíritu existe por lo menos desde que el hombre existe, lo que es moderno es la explicación lógica de los hechos, el conocimiento más completo de la naturaleza de los espíritus y la revelación de nuestro estado futuro.

En resumen, lo que se propone el espiritismo es inducir al hombre al trabajo, dulcificar la amargura de sus penas, calmar en lo posible las agitaciones del alma; hacer bueno al malo por el mismo temor que tendrá del castigo moral que sufrirá luego; quitar al hombre la horrorosa idea del suicidio y del crimen y hacerle entrever el más allá; en una palabra, se propone regenerar al mundo como ya he dicho.

Hermanos míos, propagad la verdadera doctrina que nos dió aquel ser, cuya misión fué tan sublime y que dijo: "Amaos los unos á los otros."—He dicho.



EL ESPIRITISMO HUMANITARIO

SEGÚN LA LEY DE SELECCIÓN

III

La guerra, como quiera que sea, queda en los limbos de la infancia con predominio animal, con sus materialismos de mil formas, barnizados de progreso y libertad por fuera, y llenos por dentro de ignorancia, de visiones simplistas y de sofismas, cuando no de envidia y celos contra el rico, ó de explotación y vejámenes contra el pobre. Abandonemos para siempre ese lúgubre espectáculo de carnicería entre fieras que se devoran, y remontemos el pensamiento á esferas más puras; esferas de que el mundo será impotente para derrocarlos si nosotros no queremos ser derrocados. Y aquí entramos en el porvenir, á partir del presente, ya que cada uno se labra su propia esfera; aquí entramos en vida nueva; en término más alto de la serie; en mundo más perfecto; en sociedades más elevadas; en panoramas más extensos; en dicha más real y positiva, cual es la que dan los gozos del trabajo, sin el torcedor de las pasiones, el esfuerzo por el bien desinteresado, y una olicuota de virtud conocida, sentida y trabajada, de la cual si hoy somos pobres sabemos en cambio que su conquista se pierde en lo infinito. Desde estas playas nuevas estamos más cerca de Dios, y sentimos que la solidaridad en la vida infinita nos envuelve y penetra dándonos sentimientos por lo general desconocidos en la tierra. Es un nuevo mundo, que se cierne oculto sobre nuestras cabezas, pero que es una realidad cuando penetramos en él por el desarrollo de la doble vista, ó el injerto en nosotros de la mediumidad, y sus frutos de luz y de amor, que nos hacen palpables las justicias divinas, los secretos de los destinos progresivos, y nos presentan infinitos campos de acción.

El Espiritismo cristiano es una Selección superior y por lo mismo triunfará inevitablemente.

Esto es lo que vamos á demostrar, no con nuestras exclusivas fuerzas, sino con la colaboración de la comunicación espiritual. Reflexionemos con recogimiento para escuchar atentos los ecos de nuevas armonías...

Si el Espiritismo fuera una pura literatura, que no diera al mundo más que lo que este tiene; esto es, la guerra revuelta con novelas y poesías, ó la alianza de la espada y la cruz, poco habríamos adelantado ni para el progreso moral y científico, ni para las explicaciones en la vida individual y social. Si se propaga, es debido á poderosas energías invencibles, ó designios providenciales, ó decretos permanentes de las leyes naturales, á que aporta un gran contingente de adelantos superiores á la ciencia vulgar, que satisfacen las necesidades del espíritu, y dan explicación racional de muchas cosas, que las religiones y filosofías caducas no alcanzan.

Este es el secreto de su triunfo, visible por todo el que lo examina fuera de la borrachera del interés, borrachera que ciega y mata.

El Espiritismo es vida y luz, no es muerte y tinieblas. Es conjunto de Leyes Natu-

rales, y no artificio del cálculo ó desahogo de imaginación.

Es la herencia sana de todo el pasado en religión, estética, psicología integral, moral, filosofía, solidaridad social ó ciencia oculta, ¿Qué son los renacimientos de los últimos siglos entre los numerosos escritores, que han difundido las doctrinas de la pluralidad de mundos y de existencias del alma? ¿Qué son los adelantos de la Theonomia? ¿Qué los textos de Etica en las aulas? ¿Qué es lo que enseñan los progresos de la filología y la arqueología: ¿Qué dicen las evoluciones del Cristianismo y sus anales en la parte confirmada por millones de hechos contemporáneos: ¿Qué es lo que textifican los archivos de las pagodas y las bibliotecas de todos los siglos? ¿Qué es lo que enseñan en sublime mutismo los templos, ruinas, hipogeos, sarcófagos, dolmenes, túmulos ó papiros?

¿Qué dicen la historia, y con ella las ciencias?

Dice todo esto, que es universal la creencia en Dios, en la inmortalidad del alma y que es inextinguible el ideal de perfección. Dice, como todos los renacimientos religiosos y filosóficos, y como la antigua gnosis de los grandes sabios, que además de Dios vida futura y resurrección, hay pluralidad de mundos, reencarnación, comunicación del elemento espiritual, solidaridad universal; penas y recompensas, pruebas y misiones, etc.; que nos enseñan de donde venimos, el por qué de la vida, y á donde vamos; y el Espiritismo añade sobre todo esto no ya solo el simple raciocinio, sino las pruebas palpables visibles, numerosas de todo ello por medio de los hechos, y ayudada de los adelantos de las ciencias y de las conquistas realizadas por nuestros espíritus en su larga evolución cumplida.

Si el espiritismo llena el Universo y sus Leyes son universales y permanentes: ¿á qué se reducen las estériles negaciones?

Si el Espiritismo descubre una gran punta del velo que oculta los arcanos de ultratumba, y los destinos progresivos é indefinidos de la humanidad; si posee una ciencia superior, muy superior, á su propio pasado y á las ciencias vulgares; no es dudoso su triunfo; cuando con más imperfecciones aborrió los progresos de todas las generaciones pasadas; y en él se modelaron los códigos, se inspiraron las artes, las reformas sociales, y todo lo grande de los siglos, que nos han dejado los testimonios en bibliotecas y monumentos.

Permanente en todos los tiempos y común á todas las razas, hoy el Espiritismo desarrolla principios; amplía y explica las leyes morales; trae progresos religiosos del pasado y del porvenir; induce é impulsa á nuevas soluciones sociales; analiza científicamente las escalas de espíritus y mediumidades; ensancha notablemente las teorías del gnesis; explica los milagros y presenta hechos positivos de telegrafías y fotografías del pensamiento; y de un modo prodigioso multiplica la ciencia del periespíritu; por medio de todos esos nombres nuevos de Magnetismo, Sugestión, Hipnotismo, y otros, que no son más que ramas de un mismo árbol, y renacimientos de los nombres y los hechos antiguos, cuya lista es larga en el pasado. No hemos de hacer aquí la historia del mediador plástico en los anales de la ciencia, superior á nuestras fuerzas; ni es necesario; pues llamese como se quiera es un hecho; que deriva de una ley y con esto basta.

Es, pues, una ciencia vastísima el Espiri-

tismo, y por eso es una Selección, la más elevada; lo quiera ó no lo quiera el mundo; y se impondrá como se impuso el Cristianismo por la fuerza de la ley natural, no con violencias, sino por el expediente lógico de la transformación psicológica de individuos y masas, lo cual es obra del tiempo. Los espíritus no necesitan cañones; y en vez de emplear los odios que abruma, aplastan, irritan, alejan y dividen, enloquecen, retrogradan y empeoran; usau de la benevolencia, que atrae, levanta, consuela, esclarece ó ilumina, mejora y corrige. Mensajeros de Dios, lo son de sus cualidades; porque mal podríamos creer en las palabras de paz si se nos mostrara con la espada en la mano; mal podríamos dar asentimiento á los atributos de Dios en infinitas perfecciones, si sus mensajeros se presentaran más inferiores aún que nosotros con todos nuestros vicios y defectos. El asunto es interminable y hemos de abreviar.

Si los espiritistas han triunfado *siempre* en la historia, claro está que por una Selección.

Si tienen doble vista y fluidos más expansivos, que les permite conscientes ó inconscientemente realizar inventos y descubrimientos, hasta el punto de que en un siglo como el que ya fenece, ha hecho la *nueva generación* más adelantos, que la China en 6.000 años; si están respecto á los demás hombres, como el observador de la torre armada de telescopio respecto al ciego perdido en el bosque sombrío de un profundo valle; si tienen más facultades, más palancas, más resortes, y más arsenal y campo de investigación de la verdad; si están mejor armados para la *lucha legal* y los estímulos de los contrastes, que pueden unificar mejor en superiores armonías, sabiendo de paso su objeto y sus fines; si están espiritualmente más sanos, más fuertes, y con más desarrollo psíquico, que las razas indígenas del planeta; es evidente que estos *extranjeros exóticos*, aunque muchos sean aves de paso, triunfarán inevitablemente.

La base de estas armas morales mejor afiladas para la lucha pacífica de la inteligencia que es la que gobierna el mundo, consiste principalmente en los elementos aportados por la *reencarnación*, ó sea experiencia latente, y por la *comunicación espiritual*, ó sea el designio visible de la Revelación providencial progresiva; que son dos baluartes inexpugnables. Esta es la Selección superior á todo trance, que realiza el prodigio de que espíritu en quien nadie repara, tengan influencia decisiva en la humanidad, como ha sucedido en todos los tiempos. Lo flaco elige Dios para confundir á los sabios y los fuertes.

Bajo otro punto de vista los que se asimilan al Espiritismo por involución, cruzamiento, injerto, herencia y descendencia; y por lo mismo son *nueva raza*, llamada á cambiar la faz de las instituciones, y todos los elementos del mundo.

Tal es la Selección del Espiritismo.

¿Os quejáis algunos de esto? Pues no se puede remediar: lo ordena la Ley Natural y lo promulga la Ciencia. *Venid todos con nosotros y seremos hermanos.*

IV

El Cristianismo Eterno ha constituido una Selección moral superior permanente; y de continuo lo hemos visto vencer sobre las Edades del Bronce y del hierro, sin más armas que la razón subordinada á la Ley Divina.

En su espíritu ha venido siempre á decir al salvaje sensual, violento y conquistador:

Si fueras juez, ¿qué harías con el criminal? Le aplicarías el código correspondiente, pues amparar al criminal es hacerse su cómplice y matar la justicia.

Si fueras jefe supremo de ejércitos, qué harías con el insurrecto que barrenara la disciplina? También aplicarías el código militar, y tal vez le pasarías por las armas según la gravedad del delito.

Si fueras jefe político; harías cosas parecidas.

Si fueras particular, ¿qué harías con el salvaje de cualquier nombre, de cualquier pretexto, ó de cualquier utopía, que entrara allanando tu morada, robándote los frutos de tu trabajo, ó destruyendo tus objetos de arte, libros ó familia? Lo recibirías con las armas, y harías perfectísimamente tomándote la justicia por tu mano y cuanto más enérgica mejor.

Luego, si tú mismo, de acuerdo con la conciencia colectiva, aplicarías las más severas leyes al que roba; al que mata, al que conquista con violencias y atropellos, al que destruye la hacienda tuya, claro está que tú mismo no merecerías otra cosa si te hicieras criminal aislado ó en cuadrilla, por más que á tal *compañía* quisieras disfrazarla con máscara de patriotismo y otras máscaras semejantes, sofismas burdos que cubren á menudo las grandes ambiciones.

Cuando se elevan cantos á los hechos de armas y se les califica de gloriosos, y se arrojan laureles y coronas á los conquistadores de nombres diversos, y se levantan arcos de triunfo, y la religión se asocia á las tiranías políticas ó sociales para hacer al Dios de los Ejércitos tapadera de las pasiones salvajes, y se toca la trompeta de la fama al Dios que no tiene más ley que el éxito de las empresas, de seguro todo esto no es más que erigir altares á la ignominia y la degradación humanas, haber succumbido el dominio de la razón, y haber dejado la moral sepultada en la tumba de los convencionalismos utilitarios. Porque si se autoriza como norma de progreso la fuerza bruta, detrás vendrán otros que enseñados por los antecesores derribarán á estos para colocarse ellos en sus puestos, y este es el cuento de nunca acabar. Y si hoy se tiene una sociedad sostenida por la fuerza de las armas, los presidios, el terror y los códigos de mayores durezas; y se pretende curar el mal con otros terrores, otras destrucciones, y otras fuerzas tan salvajes ó más; ninguna solución habremos aportado á los problemas; habrán cambiado los personajes de la escena, pero tendremos análogas tiranías, idénticos males, las mismas desdichas, iguales explotaciones.

Que limpien á uno el bolsillo, le opriman en su ideal legítimo, ó se vea agredido de algún modo, por otro que se llame faccioso, reformador, salvador, compañero, ó hermano, todo viene á ser una misma cosa, cuya esencia no varía más que en el nombre; y el nombre no es nada en moral, porque la ley y el hecho es todo.

Por eso el verdadero cristianismo de las obras religiosas, combatió y combate, todas las violencias, aun las que surgieron en su propio seno, que las rechazó por expúreas; y por eso el Cristianismo fué una solución, y lo es, y lo será, cuando se aplica cada uno para sí sus preceptos morales, que son la salida á todos los laberintos de crímenes sociales, con frecuencia llamados sofisticadamente justicias. ¿Qué justicias, que abandonan el ejercicio de la razón, huyen de los

caminos legales, y se echan de brazos en el dominio de pasiones feroces! ¿Y para qué?: para que veamos en la historia perecer los imperios de los grandes conquistadores, desde Ciro y Alejandro hasta Sesostriis ó César. ¿Para qué?: para que la razón vea á todos estos grandes personajes atravesando después innumerables reencarnaciones de dolores y miserias, hasta purificar su sentimiento, ó iluminar su razón; y ver á los sabios, que hicieron mal uso de su génio, regenerándose por existencias de humildes obreros, hasta hacer tanto bien como mal hicieron. Es una necesidad de las leyes de compensaciones y resarcimientos, una exigencia del progreso del ser en las ramas múltiples de la actividad. En la vida universal no hay privilegios: tras del pecado la penitencia; tras el mal la reparación; tras el relumbrón efímero el desengaño.

Sólo queda para el ser, como permanente, el bien neto, la recta intención; y esto no le priva de marchar por la escala de la moral infinito.

Si enarbolando libertad, humanismo ó sociabilidad, se emplean violencias para imponer creencias ó sistemas, problema que es imposible porque es absurdo, y contrario á la ley de la *variedad*, se combatirá esta ilusión y contradicción en el porvenir con los mismos calificativos con que hoy se combate las contradicciones, ilusiones, y persecuciones que se cometieron en el pasado.

¿Qué de libros no se han escrito contra las guerras religiosas, las dragonadas, la noche de San Bartolomé, el asalto de Biziers, las persecuciones á los gnósticos, la inquisición y otros crímenes parecidos! Y después de tanta censura contra el mal, se pretende hacer lo propio de nuevo dorando la pildora con nombres diversos!

Lo mismo le da á cualquier ciudadano que le achicharren por vía de religión, que por vía de política, ó sociologismo. No pasa de achicharrado, salvo la parte poética ó de moda, que es una solemne necedad aplicada al crimen.

No olvidemos que los sensualismos de las guerras comprometieron las civilizaciones: ejemplos numerosos tenemos en la historia.

Los Hyksos cananeos arrancaron los monumentos de Egipto: los funerales de Alejandro fueron sangrientos: los vándalos godos etc., acabaron con el imperio romano... No puede suceder lo mismo hoy, si las inteligencias elevadas se tambalean y ofuscan con el militarismo organizado ó sin organizar, que son una misma cosa tiránica ó destructora?

Las revoluciones violentas van contra la variedad indefinida de los ideales autónomos; contra el eclecticismo de la ciencia; contra el libre-pensamiento filosófico y religioso; contra la verdad y la justicia, que salen fuera de sus capacidades, de sus antojos y pasiones.

Los exclusivismos sectarios van contra la ley natural, por la cual, cada uno tiene su estilo, sus métodos, su carácter, su vocación, su caudal de conocimientos. La igualdad es imposible ni en fortunas, ni en capacidades, ni en nada; á no ser la igualdad ante derechos y deberes, ó ante la ley común á todos.

No creais, pues; á los que todo lo cifran en cambios exteriores, ni cambiar nada al hombre por dentro; no creais en los que se engañan y engañan á otros, pensando que les dará hecho el Estado lo que deben hacer ellos por sí mismos, que es todo su progreso; no creais en los que prometen Jaujas

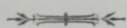
ilusorias, que ahorran el esfuerzo en la regeneración y la ciencia, en las buenas costumbres y la honradez; no creáis en vientos de doctrinas que empeoran al hombre, ó alimentan sus deseos, sus represalias y sueños de fantasía; no creáis en los que piden reformas á otros, y no se aplican ninguna para sí; no creáis en el materialismo y sus incredulidades, que divorcian de Dios y arruinan la moral, constituyendo una parte malsana y funesta; no creáis en salvadores que de nada os han de salvar á vosotros, solos ó asociados para el buen fin, y por los buenos medios, no os redimís de las esclavitudes de la miseria y de la ignorancia.

Todo esto no son más que revoluciones de hojalata. Penetrad la mirada en el fondo de las cosas; juzgad el árbol por el fruto. Cambiad sentimientos con el ejemplo; iluminad conciencias; fortificad voluntades en el camino sano; y . . . esperad . . . vereis la muerte de todos los despotismos, humillados los soberbios; confundidos los explotadores; descubiertos los embaucadores de las muchedumbres; cambiados los papeles de los que acaparan la justicia denigrando al pacífico.

El progreso indefinido de la humanidad colectiva, que es la ley de sus destinos, os probará que la Paz y el Trabajo, la solidaridad y el Amor Fraternal, la Libertad moral, y todas las leyes morales, son las *selecciones superiores* del espíritu, ante las cuales todos sucumben, porque es lógica irrefutable, es ley, y es *hecho*, que lo inferior esté subordinado á lo superior.

Y las guerras pertenecen á las fases de la animalidad.

MANUEL NAVARRO MURILLO.



¡ALFREDO!

(De *Lúmen*).

Desgraciado es el que cruza el proceloso mar de la vida sin tener donde reclinarse su frente ni con que amortiguar el hambre y el frío; pero más desgraciado es aquel que gozando de todos los dones de la tierra, el hastío acabó por marchitar la flor de su esperanza.

En este último caso te hallas tú, infortunado Alfredo.

—¿Por qué no soy dichoso?—te has atrevido á preguntarme; y yo, lacónicamente, te contesto: porque no esperas.

Eres rico, sí muy rico; pero esa misma riqueza aleja de tí la felicidad. Fuéraslo menos, y entonces es seguro que no hubieras de preguntarme lo que me preguntas.

Ten presente que todos los inefables deliquios del alma no se compran: se conquistan; ten presente que todos los agasajos mercenarios no equivalen lo que un suspiro verdadero.

¿Qué importa que haya muchos que se desvelen por satisfacer tus caprichos, si no hay uno solo que te los haga desear?

Pues mira: en tanto no sientas ese deseo, en tanto no luches por alcanzar lo que anhelas, en tanto el temor y la esperanza no te tengan en vilo, desengáñate no serás dichoso.

Y no lo serás porque es imposible que lo seas, porque no mereces serlo. ¿Qué representan para tí las lágrimas del famélico? Nada: una simple flujió del saco lacrimal. Y teniendo tan pobre idea del dolor, ¿quieres que el placer te se venga á las manos?

¡Insensato! para apreciar el valor de una

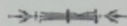
cosa es necesario saber lo que cuesta. Tú apreciarías el valor de tus fiestas si supieras lo que cuestan prepararlos; más aún si hubieras sentido los agujijones del hambre.

Aprende, pues, á sentir el dolor, y aprenderás á gozar del placer.

Espera, y espera con angustiosas ansias, y alcanzarás la felicidad.

Ten presente este consejo: "No es bueno saber gozar: es mejor aprenderlo."

QUINTIN LÓPEZ.



LO QUE PUEDE LA VOLUNTAD

Hermanos queridos:

Al hacer uso de la palabra, lo hago impulsado por un sentimiento de amor á la gran causa del Espiritismo del que quiero hacer una humilde exposición en esta noche de imperecedera memoria para los que aquí nos hallamos, puesto que seguramente todos, como yo, serán amantes de los levantados ideales de amor, fraternidad, solidaridad, libertad, ciencia y progreso.

Espero para esto que me dispensarán su atención; haciendo caso omiso de los errores que este pobre trabajo contenga, en la seguridad de que no trato de exhibir galas literarias ni de oratoria que no poseo.

Hermanos; el famoso escritor francés Julio Simón, ha dicho:

"La naturaleza hizo de Sócrates un libertino; de este libertino hizo la voluntad de Sócrates un sabio."

La voluntad, señores, es el más poderoso motor que impulsa al ser pensante; pero es preciso tener fé para tener voluntad, porque esta es una propiedad inherente de la otra; y así como con la fé se desarrolla la voluntad, así también con ésta se desarrolla la actividad, y con la actividad el movimiento, y con el movimiento el trabajo, y con el trabajo el progreso, y con el progreso las ciencias, y con las ciencias la civilización: y con ésta vienen, como consecuencia natural y forzosa, la modificación de las leyes, costumbres y gustos.

Y con la fé, la voluntad, la actividad, el movimiento, el trabajo, el progreso, las ciencias y la civilización, el espíritu pasando por todas las etapas del progreso y obrando en todas las esferas sociales, adquiere siempre conocimientos nuevos que le hacen progresar intelectivamente. Así todo viene á unirse y eslabonarse, viéndose el hombre impelido por una fuerza irresistible á progresar moralmente, con cuyo progreso, en fin, viene el conocimiento de sí mismo, y con éste todas las virtudes que le conducen á la perfección.

Por eso dice Victor Hugo, y con él nuestro hermano *Quilogo*, que "es preferible un pueblo con monumentos, con industria y con agricultura, siquiera este pueblo necesite del freno de la ley, siquiera en él se hayan desarrollado todas las ambiciones y los vicios todos, á un pueblo estulto, idiota, recién salido del regazo de la naturaleza, que si no tiene vicios tampoco tiene virtudes, que si no tiene ambiciones tampoco tiene ciencias, ni arte, ni literatura ni nada, en fin, que acuse su libertad, que acuse su ingenio, que acuse su esfuerzo individual ó colectivo por domoñar la naturaleza que le rodea, por hacerse superior á las vicisitudes que le afligen."

Es natural: un pueblo idiota no tiene acción, no tiene conciencia de los fenómenos que á cada paso se desarrollan á su alrededor, y tiene que vivir guiado por el

instinto, cual las bestias: sabe que vive, sabe que siente necesidades, que satisface al momento, y nada más: en una palabra, no tiene voluntad propia.

¿Y es preferible este estado de idiotismo de inercia, al de civilización, donde todo es movimiento, donde todo es actividad, donde el hombre piensa, trabaja, busca, quiere y no quiere, ama y odia; en fin, donde se siente vivir y obrar consciente en los fenómenos de la naturaleza, donde si es malo trata de mejorarse, y si es ignorante trata de instruirse?

No, y mil veces no.

El hombre tiene su libre albedrío y debe trabajar y estudiar para desarrollar la fé y con ésta adquirir voluntad, á fin de convertirse de Sócrates libertino en Sócrates sabio:

"La fé en el hombre—dice Allan Kardec en *La moral espiritista*—es el sentimiento innato de sus destinos futuros; es la conciencia que tiene de sus facultades inmensas, cuyo germen ha sido depositado en él primero en estado latente y que debe hacer desarrollar y aumentar después por su voluntad de acción."

El mismo insigne pensador dice en la *Filosofía Espiritista*:

"El estado natural es la infancia de la humanidad y el punto de partida de su desarrollo intelectual y moral. Siendo perfectible el hombre, y llevando en sí el germen de su mejoramiento, no está destinado á vivir perpétuamente en estado natural, como no está destinado á vivir perpetuamente en la infancia. El estado natural es transitorio, y el hombre sale de él por medio del progreso y la civilización. . . ."

Ahora bien; para esto hace falta la fé, no la fé ciega ó sea fanática, sino razonada á fin de que sea inalterable.

Esta fé la da el Espiritismo. El nos demuestra con hechos prácticos y tangibles la vida de ultratumba y su relación con el mundo corporal. El da la certeza de un porvenir lleno de felicidad después de lo que llamamos muerte y que no es más que una evolución fisiológica. Esta felicidad, digo, es para los que han sabido conducirse de Sócrates libertinos á Sócrates sábios.

Pues bien, acojámonos á él; que nuestra fé nos conduzca á la completa emancipación de nuestro espíritu adherido aún á la materia.

Tremolemos alta; muy alta, la enseña de fraternidad, trabajo y civilización; único estado, única fase capaz de proporcionar al hombre la felicidad, tanto material como espiritual.

HACIA DIOS POR LA CARIDAD Y LA CIENCIA. He dicho.

RAFAEL JURADO Y GAMBOA.



¡POBRE TULIA!

Si no hubiera otra vida habria que renegar de haber nacido.

I.

Estuvo en lo cierto el poeta que escribió las anteriores líneas que sirven como de prefacio á este artículo, en el cual daré cuenta de la verdadera historia de una mujer que conocí poco después de dar sus primeros pasos en la tierra. Tendría Tulia tres años cuando la vi por primera vez sentada en el suelo sobre la falda de su abuela que la niña extendía cuidadosamente todo cuan-

to le era posible para que le sirviera de alfombra; y allí sentada sonriendo muy satisfecha, reclinando la cabeza cerca de las rodillas de su segunda madre. Tulia, sin ser bonita, despertaba el interés y la simpatía su melancólico semblante; sus hermosos ojos tenían una expresión muy triste: morena, pálida, su color no denotaba exhuberancia de salud, antes al contrario, se notaba en su tez marchita y amarillenta la falta de vida, la anemia, la anemia que la consumía desde el claustro materno.

Su madre, que ya era viuda cuando la dió á luz, con el nacimiento de Tulia no experimentó la menor alegría, ¿cómo había de sentir la si en su hogar reinaba la pobreza? la miseria mejor dicho y la miseria más dolorosa, la vergonzante, la que se oculta cuidadosamente como si fuera un crimen ser pobre.

María quedó viuda con dos hijos y en estado interesante; modista de profesión, sin tener lo bastante para poner un buen taller; su trabajo no le producía lo suficiente para mantener á sus hijos y á su anciana madre, así es, que al llegar Tulia su madre la recibió sollozando, diciendo con amargura: ¡Pobre criatura!... ¡para qué habrás venido!... ¡para qué si aquí todo le faltará!... Y no mintió María al pronosticar á su hija una serie interminable de sufrimientos: pues hasta el primer alimento lo tuvo escaso, sufriendo todas las molestias que sienten los niños que no encuentran en el seno materno las fuentes dulcísimas de la vida.

Lo único que le sonreía á Tulia en su penosa existencia, era el amor inmenso de su abuela; la anciana y la niña estaban unidas como la perla á la concha, como la trepadera hiedra á las ruinas: se complementaban, eran dos cuerpos y un alma, no podían vivir la una sin la otra y todo el afán de Tulia era que su abuela se sentara para ella extender el vuelo de su falda y sentarse á su lado muy arrimadita.

Los hijos de los pobres vergonzantes son mucho más desgraciados que los hijos de los pobres callejeros, porque estos últimos se crían en medio del arroyo y disfrutan de aire, de luz, de libertad, corren, saltan y brincan y satisfacen esas primeras necesidades de la infancia, que son el movimiento, la variedad, el cambio de lugar, la compañía de otros chicuelos; en cambio, los niños cuyos padres son pobres de levita y de mantilla, para estos si que es el cruír de dientes, estos si que comienzan á recorrer la calle de la amargura desde que dan sus primeros pasos.

Principian por no tener niñera que los pasee y los lleve á las plazuelas donde hay otros niños que juegan entre flores, ellos no salen nunca, porque su madre no está bien visto que salga con su hijo en brazos y da comienzo el cautiverio del pequeñuelo, como le pasó á Tulia, que no ponía el pié en la calle: para ella no había otro mundo que su pequeña casita, que era un cuarto interior con dos balcones que daban á un patio, un *monasterio de la miseria*, como les llamaba Antonio del Espino á los cuartos interiores que tanto abundan en Madrid, donde los pobres viven tan mal.

La madre de Tulia, la pobre María, era una mártir de su deber, consagrada en absoluto al trabajo, salía de su casa por la mañana y no volvía hasta muy entrada la noche, así es que Tulia pasaba las semanas enteras sin ver á su madre, y todo su cariño, todo su afán era su abuela, compañera inseparable de la pobre niña.

Como en este mundo hasta para buscar trabajo se necesita ir decente, María tenía que arreglarse y presentarse como corresponde en las casas donde iba á trabajar y como siempre el último mono es el que se ahoga, Tulia era la que se quedaba sin zapatos cuando á sus hermanos les compraban botas; era la más pequeña, no salía nunca; no le hacían tanta falta como á los otros que iban al colegio y á la compra y Tulia se quedaba tan tranquila viendo á sus hermanos con zapatos nuevos, mientras ella llevaba los deshechos (por inservibles) de aquellos, ó esarpines de bayeta que le hacía su abuela. ¡Pobrecita! nunca olvidaré la inmensa alegría que experimentó cuando una amiga de su madre le compró unas botitas de piel sin teñir. Cuando la niña las vió abrió los ojos todo cuanto los pudo abrir, se las puso y se quedó mirando sus pequeños piés largo rato: debió quedar muy satisfecha de su contemplación, porque se sonrió con una satisfacción inexplicable: salió después con su madre y por primera en su vida recorrió algunas calles de Madrid; tendría entonces Tulia cinco años, más lo gracioso del caso fué que, al día siguiente, aunque le dejaron las botitas en una silla junto á su cama para que se las pusiera, la niña se puso sus esarpines y guardó las botitas en un armario después de limpiarlas con su pañuelo.

Póntelas, decía su abuela; disfrútalas que bastante tiempo has estado sin ellas.

—¡Ah no, no; respondió Tulia, las guardaré para salir con mamá y por nada del mundo se las quiso poner en casa; las miraba, eso todos los días como si fueran su mayor tesoro; y refiero este detalle para demostrar en la escasez en que vivió Tulia toda su infancia ¡pobrecita!

Antes de llegar á la adolescencia mejoró algo su suerte: unos parientes de su padre se interesaron por ella, la pusieron en un colegio y Tulia entró en relación con la sociedad; pero las miserias pasadas en su infancia habian quebrantado tanto su organismo que la anemia la consumía lentamente.

Perdió á su abuela y con ella el inmenso amor de su alma, la indulgente y amorosa compañera de su niñez, el ser con quien compartió sus largos días de cautiverio, sin ver más que un pedacito de cielo y los vecinos que cruzaban el patio.

Su falta de vida la obligó á salir del colegio y en su casa siguió viviendo lánguidamente, sin disfrutar de lo que ella más deseaba, de la compañía de su madre, porque ésta, esclava del trabajo, daba á sus hijos el exiguo producto de sus tareas, pero no su agradable compañía; ella tenía que ser huésped en su casa.

En esta soledad, con esta tristeza comenzó Tulia su melancólica juventud, siempre enfermiza, siempre delicada, sin fuerzas, sin acción, sin sueños ni esperanzas. Más llegó un día que un hombre joven y simpático la miró fijamente, la habló de amor y Tulia abrió sus hermosos ojos para contemplar á su primer galanteador. Era el primer hombre que le decía: ¡Tulia, yo te amo! la joven creyó en aquel momento que había dormido toda su vida y que entonces despertaba. ¡Qué hermoso despertar!... Tulia se creyó dichosa al verse amada y Manuel fué para ella su oráculo, su Dios.

Un murmullo desagradable llegó á sus oídos y no faltó quien le dijera que Manuel era casado y que su esposa estaba en Manila, pero Tulia no lo creyó ¡su Manuel!

¡aquel hombre que solo vivía para ella, que le hablaba continuamente de su próximo enlace, de su humilde casita donde vivirían los dos el uno para el otro, sin pensar más que en quererse y en jugar con los ángeles que vendrían á llenar de alegría un hermoso nido!... Mentían como villanos los que calumniaban á su prometido ¡imposible!... ¡imposible!... Manuel no podía mentir ¡la quería tanto!...

Pasaron algunos meses y Tulia vió cumplidos sus deseos: se casó con Manuel sin que nadie extraño asistiera á su boda. Una mañana, muy temprano, de madrugada puede decirse y sin hacer fiesta ninguna, sin dar la menor publicidad á su enlace Tulia se encerró en su casita, en su paraíso y allí vivió consagrada á su esposo y á sus hijas: cuatro niñas le pidieron sus amorosos besos, sus solícitos cuidados, sus días, sus noches, todos sus afanes, sus desvelos, sus pensamientos, porque Tulia fué el perfecto modelo de la buena casada; no vivía más que para Manuel y sus hijas, las diversiones para ella eran por demás; criada entre privaciones soportó con angélica resignación las muchas y malas temporadas que pasaba con las frecuentes cesantías de su esposo, la miseria la envolvía á veces con su negro manto, le faltaba á veces un vestido que ponerse y un mantón con que abrigarse; pero sus niñas, ¡oh! sus niñas tenían su ropita bonita y guarnecida con puntillas y bordados de los más baratos porque ella se lo quitaba de la boca para vestir á sus hijas.

Dos crueles dolores le hicieron verter mares de lágrimas: la muerte de dos de sus hijas, más otras dos vinieron para enjugar su llanto, si bien á una madre como Tulia siempre le hacen falta los hijos que pierde. Así las cosas, cuando Tulia estaba más embebida con los cuidados que de ella reclamaban sus dos pequeñas niñas, una tarde llamó á la puerta de su pobre casa una mujer muy bien vestida, que al ver á Tulia le dijo con acento iracundo:

¿Dónde está mi marido? ¿dónde está ese infame? no me conoces, ¿eh? soy la esposa de Manuel; hasta Manila llegó la noticia de su infamia y yo vengo para ponerle un grillete, para llevarle á un presidio, que es donde debía estar hace mucho tiempo ese miserable.

Tulia se quedó inmóvil; muda, petrificada; la recién venida siguió gritando á más y mejor y como Tulia no le decía nada aquella se envalentonó más y más y entró en la salita donde jugaban las dos pequeñuelas: una de tres primaveras y la otra de un año; al verlas, hizo un movimiento de avance y entonces Tulia, como si despertara súbitamente de un profundo sueño, de un salto salvó la distancia que la separaba de las niñas; las cogió en sus brazos y se dirigió á la puerta con la rapidez del rayo.

En aquel momento subía Manuel, y al ver á Tulia pálida como una muerta con el espanto retratado en sus ojos, pudiendo apenas sostener en sus débiles brazos á sus hijas comprendió que algo horrible había sucedido, y antes que preguntara á su esposa lo que ocurría, vió á su primera mujer que había seguido á Tulia vociferando y llenándola de insultos inmerecidos.

¿Qué pasó entonces? ¿qué palabras se cambiaron entre Manuel y su primera esposa? la explicación indudablemente no pudo ser más borrascosa. Manuel dijo la verdad de todo, declaró que Tulia era completamente inocente, pidió gracia para sus hijas y tras muchas amenazas por parte de ella y explicaciones y promesas de él, la

primera mujer prometió marcharse sin dar parte á la justicia, siempre que Manuel le diese una crecida cantidad y le señalase una buena pensión, exigió que le pagaran espléndidamente su silencio.

Desde aquel funesto día, Tulia que ya estaba herida de muerte empeoró rápidamente, se presentó la tisis con su terrible guadaña y Tulia quedó postrada en un sofá; pues ni acostarse podía, se ahogaba por momentos.

Ni una queja salió de sus labios, ni una reconvencción para el hombre que tanto había amado. Manuel por aquellos días quedó cesante, pero Tulia lo ignoró, toda su atención estaba concentrada en sus hijas, para ellas eran sus amorosas miradas, sus celestiales sonrisas y sus amantísimos besos; para su pobre madre sus lágrimas, y para Manuel la negativa de sus sufrimientos, haciendo esfuerzos increíbles para ocultarle su agonía.

¡Que cuadro tan doloroso ofrecía aquella casa! la enferma sin voz, sin movimiento, solo podía mover los brazos para abrazar á sus hijas, su madre y Manuel mirándose el uno al otro diciéndose con sus miradas ¡¡Se muere!! ¡no llegará á mañana! ¿con qué la enterraremos? (porque en la casa no había un céntimo).

Una mañana los dos salieron para buscar dinero, la enferma quedó al cuidado de su hermano y cuando volvió su madre, se encontró que Tulia había muerto sin poder mirar en sus últimos instantes ni á su madre ni á Manuel, sus hijas fueron las que recibieron el último destello de sus amorosísimas miradas. ¡Pobre Tulia! nació en medio de la miseria, su infancia fué tristísima, careciendo en ella de lo más indispensable, su adolescencia enfermiza, su juventud pasó como un soplo, pues se casó muy joven y comenzó á ser madre sufriendo también entonces las penas de la escasez. Cuando vivía contenta y resignada con las innumerables contradicciones de la miseria, sufrió la más horrible sacudida que puede sufrir una mujer recibiendo el desengaño que más la podía herir. Su ídolo.... ¡su Dios! ¡su oráculo infalible!... su Manuel.... ¡había mentido!... otra mujer llevaba su nombre.... Pero le perdonó, porque le amaba!

Murió sin verle, sin bendecirle con su última mirada y ante sus restos su pobre familia murmuraba con íntimo desconsuelo. ¡Cómo la enterraremos!...

II

Si no hubiera otra vida, ¡qué injusto hubiera sido el Omnipotente con la pobre Tulia!... porque fué un sér completamente inofensivo, á nadie hizo daño, jamás se quejó de su triste suerte, y en cuanto era dueña de lo más pequeño se apresuraba á compartirlo con el más desgraciado. Ahora bien, si Tulia no hubiese pecado ayer, ¿no es verdad que su última existencia sería una negación absoluta de la justicia de Dios? ¡Oh! sí, lo sería; habría que renegar de haber nacido si unos fueran dichosos porque sí, y otros mártires por un capricho de la velleidosa suerte. Esto es de todo punto imposible, el dolor de hoy á los desaciertos de ayer

¡Tulia!... cuando despiertes de tu sueño; cuando mires á la Tierra buscando á tus hijas, acuérdate de mí, que desde tu tierna edad te quise y te compadecí, y seguí el

curso de tu penosa existencia lamentando tu infortunio.

¡Tulia! responde á mi llamamiento, porque la voz del cariño es la que te llama y te dice: ¡Tulia! ¡responde!...

AMALIA DOMINGO SOLER

Noticias Generales

Como todos los años Buenos Aires ha tenido sus momentos de desenfrenada locura.

Cuatro días el Carnaval ha tenido sumida la Ciudad que se enorgullece del título de Atenas de la América del Sur en medio del bullicio y desórdenes consiguientes que siempre caracterizan estas clases de manifestaciones indignas del estado de civilización actual, constituyendo una verdadera anomalía.

En esos cuatro días la locura ha reemplazado á la razón, el vicio ha sustituido á la virtud y la licencia se ha desbordado hasta la locura.

Triboulet empuña el cetro, el Rey viste los oropeles del bufón.

No podemos menos que sentir profundamente que persistan aun estos rezagos de una época de ignorancia que no tiene otra analogía con la presente que el estado de decadencia moral que parece desarrollarse en sentido inverso al progreso indiscutible que intelectualmente nos lleva vertiginosamente hasta las esferas más elevadas de la espiritualidad.

La culpa de semejante atraso reside en la educación falseada recibida por todos esos jóvenes que tan solo son cultos y atentos por mera hipocresía, abandonándose á los extremos más repelentes cuando la sociedad cierra los ojos permitiendo con su adquiescencia tácita tales desbordamientos.

El carnaval no es tan solo una costumbre que se sigue por rutina es la consecuencia más palpable de la falta de moralidad que caracteriza nuestra época.

El carnaval, con todo su cortejo de indecencias, de inmoralidades y hasta de mostruosidades tan solo desaparecerá cuando el hombre educado en el seno de otra moral menos perversa é hipócrita no tome ya, por juez de sus actos la sociedad indiferente y licenciosa, y busque tan solo en sí mismo, en las inspiraciones de esta conciencia tan atrofiada hoy, las fuerzas necesarias para desechar con desprecio estas rutinarias costumbres de antaño.

—Nuestro antiguo compañero de tareas Antonio V. Rodríguez, se ha separado momentáneamente de la Redacción de la CONSTANCIA. Sus obligaciones profesionales lo han llevado fuera de la capital, y actualmente desempeña el puesto de Secretario de un Consejo de Educación, circunstancia que nos ha privado de su valioso concurso.

Esta publicación debe gran parte de sus progresos, á este correligionario; desde años habiase contraído á ella profesándole cariño entrañable.

Esperamos cuanto antes su regreso.

Manuel Saenz Cortés — Suscripción por una sola vez — Durante la semana que acaba de transcurrir se han recibido las siguientes donaciones:

Suma anterior	\$ 340.00
Eufemio Gaste	" 5.00
Arturo E. Boyer	" 5.00
Seis menores	" 6.00

Catalina Reynaud	\$ 10.00
Miguel Castro	" 5.00
Ez-quiél Ortiz	" 5.00
H. I.	" 2.00
José Casanovas Moure	" 10.00
S. de la C.	" 2.00
C. Carnicer	" 5.00
R. Viví	" 5.00
Carlos Caballero	" 10.00
Carlos Sallice	" 10.00

Total \$ 420.00
Sigue abierta la suscripción.

SUSCRICIÓN MENSUAL

Suma anterior	\$ 32.50
Manuel Cervera	" 1.00
Dionisio Moreira	" 0.50
José Casanovas Moure	" 2.00
S. de la C.	" 2.00
Sociedad <i>Constancia</i>	" 30.00

Total \$ 68.00

—La municipalidad de Santa Fé acaba de sancionar una ordenanza que el pueblo sensato recibirá con aplauso.

Se trata de extinguir una vieja tradición santafecina, que el fanatismo religioso conservaba con vivo entusiasmo: "el sepelio de personas distinguidas en los templos"

No había sacerdote ó monja, personaje oficial ú hombre de fortuna que no fuera sepultado bajo las naves de los templos con todas las pompas mundanas.

La ordenanza que ha dictado últimamente el C. D. de Sant.-Fé, prohíbe terminantemente tales inhumaciones, sin distinción de ninguna clase, bajo las siguientes penas:

- 1º Una fuerte multa al curato ó iglesia que permita el sepelio.
- 2º La traslación del cadáver del sitio del sepelio al cementario Municipal.

Es justa la ordenanza y por ella merece aquel municipio, nuestras más sinceras felicitaciones.

En el número correspondiente al 24 de Febrero, se han omitido los nombres de Horacio Muzio y José Fontan que han donado para Amalia Domingo y Soler dos pesos cada uno.

Queda salvado el error.

Sección Oficial

COMISIÓN DIRECTIVA. — Sesión del 4 de Marzo de 1895. — Presidencia del señor Cosme Mariño. — Se resolvió: nombrar Secretario de la Redacción de la Revista al señor Manuel Patiño. Administrador, al señor Gregorio Novaro.

Se creó el puesto de sub secretario de la Redacción, nombrándose al efecto al señor Federico Landais.

Los señores Cosme Mariño y Ovidio Rebaudi, han sido nombrados en comisión para confeccionar el programa y organizar las conferencias.

La Comisión Directiva se suscribió con treinta pesos mensuales en favor de la viuda é hijos de Saenz Cortés.

—Se aceptaron á la señora Gabriela Juárez y señorita Emilia Sangronzani en calidad de socios oyentes.

—SECCIÓN DE PROPAGANDA.—Esta repartición ha tenido durante el mes de Febrero el siguiente movimiento:

Se han remitido á Tucuman 100 folletos; á Córdoba 44; á Buenos Aires 30; á la República del Paraguay 10; á Portugal 36.— Total 201.

Ha recibido 7 notas y remitido 14.



Relojería y Joyería
LA CONSTANCIA
de
PEDRO RODRIGUEZ
BUEN ORDEN 1057—Buenos Aires

Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

Sastrería Española
— DE —
MANUEL SILVA

Gran surtido en **CASIMIRES franceses é ingleses de alta novedad.**

Se hacen trajes sobre medida y ropa hecha á precios módicos
622—Calle Moreno—624
BUENOS AIRES

CARPINTERIA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERONIMO BONOME
911—Tucumán—911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —

Luis! Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares
— DE —
Pablo Moná
Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna
— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

LA AMERICANA
Casa de remates y comisiones en general
— DE —
Francisco D. Blinkhorn (hijo) y Roberto A. d'Atri

Compra y venta de negocios, casas, Terrenos, etc. etc.—Calle Lorea, 971

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA—TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE **LUIS MALICIER**
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc
Artículos Franceses é Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño...	\$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec...	0.50
Obras de Kardec, cada obra...	0.80
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos...	6.00
Allan Kardec. Oraciones...	0.30
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec...	C.10
Libro de los Espíritus (encuadernado).	1.60
Libro de los médiums...	1.60
El Evangelio...	1.60
Historia de un cometa, por Flammarion	0.80
Las Maravillas celestes, " " "	1.00
Lumen, por Flammarion " " "	0.80
Dios en la Naturaleza, " " "	1.50
Pluralidad de mundos, " " "	1.50
Mundos reales é imaginarios, " " "	1.50
Vida de Copérnico, " " "	2.50
Astronomía Popular " " "	1.50
Viajes Aereos, " " "	2.50
Celeste, (novela) por Enrique Losada..	1.50
Marietta, por Daniel Suarez A-tazú...	1.25
Congreso Espiritista de Barcelona...	0.80
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus	2.50
La ciencia Espirita, por Sáenz Benito..	1.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos).	3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano...	1.80
Nuevo Hipnotismo, por Meutin...	3.50
Después de la muerte, por León Denis.	3.00
Pluralidad de existencia, por Pezzani..	3.00
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot...	2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes...	0.70
El Coracero de Frósviller por E. Manera...	0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo..	1.50
El Perceccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes...	2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace...	0.50
Espiritismo, por Navarro Murillo...	0.70
Sugestión Mental, por Borrú...	3.00
De l'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget...	1.40
Una defensa más del Espiritismo...	1.00
Análisis des Choses por el Dr. P. Gibier.	2.00
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot	1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo	2.20
Estudios sobre el alma por Mateos...	2.00
Catolicismo y Espiritismo, por L. López	1.20
Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés	0.20
Guía del Medium Curandero...	1.00
El alma y sus manifestaciones á través de la historia	3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)...	4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones...	0.60

Alfiere el Marino (novela espiritista)..	\$ 0.80
Procedimientos magnéticos, p. Durville	0.20
Il libro dei Medii (en italiano).....	4.50
La pena de muerte, por Corchado....	0.40
Congreso Espiritista de 1892.....	0.80
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget	1.40
Les Pensées de Carità por id.....	0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño	0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones...	0.80
La Educación Moral del Hombre por id	1.80
La Educación moral la mujer por Ubaldo Romero Quiñones.....	2.20
El Evangelio del Hombre por id. id...	2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño.....	0.50
Espiridion por Jorge Sand.....	1.80
Magnetismo Animal por Deleuse....	2.50
Filosofía y Religión por Jamark....	2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont.....	2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas.....	2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark.....	3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont.....	1.00
Un caractère, por Leon Hennique.....	2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignana.....	0.20
Concha, por Matilde Ras.....	1.00
Magnetismo Humano por Durville....	0.30
Espirita, por Teófilo Gautier.....	0.60
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler.....	2.50
Infalibilidad del Papa.....	0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López.....	2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer...	3.50
Crisálidas, por Carabantes.....	0.50
Las penas del Infierno, por Jamark...	0.50
Nota—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.	
Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.	

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital	
" F. Lajouane—Perú 85—Capital	
PROVINCIA DE BUENOS AIRES	
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás	
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego	
Bartolomé Carrio—Cruce de Julio.	
Vicente Gallo.—Pehuajó.	
Pantaleón Chaves.—Junín.	
Miguel Antico.—Saladillo.	
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.	
León López.—Azul.	
Prudencio Ferreira.—General Pintos.	
Agustín V. Guggia.—General Rivas.	
Ramón F. Montenegro—Colegio N.º 7—Morán	
Manuel Otero—Lincoln—(B. A.)	
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes	
José Más—Magdalena	
Mercedes Eudero—Trenque Lauquen	
PROVINCIA DE SANTA-FÉ	
Fernando Curutchet. San Lorenzo 146—Rosario.	
Estéban Mandrill—Colovia Angélica.	
PROVINCIA DE ENTRE-RIOS	
Juan Escudé.—Concordia.	
PROVINCIA DE TUCUMÁN	
Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.º cuadra. Tucumán	
PROVINCIA DE CÓRDOBA	
N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.	
José Balsano, General Paz 105—Río Cuarto	
PROVINCIA DE MENDOZA	
Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.	
MISIONES	
Eugenio Brouchy—Posadas.	
REPÚBLICA DE BOLIVIA	
Moises Pizarro—Sucre.	
REPÚBLICA O. DEL URUGUAY	
José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.	
REPÚBLICA DEL PARAGUAY	
Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción	
REPÚBLICA DE CHILE	
Raul Ibáñez Vergara—Rancagua	
Imprenta Rápida Reconquista 605	

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO.—Notas de la Redacción: La moral en el teatro—Sección Sociológico-Espírita: Comunicaciones de Ultra-tumba—Adelante!—Triunfo del Espiritismo—Dios y los niños—¡Atea!—Jaques Inaudi—Pluralidad de existencias—La causa de la muerte—Noticias Generales.—Sección Oficial.

Notas de la Redacción

La moral en el teatro—Somos partidarios decididos de toda libertad, pero creemos que esta libertad, para que sea benéfica, debe mantenerse siempre dentro de los justos límites que la moral señala.

La licencia ó sea el exceso de libertad que siempre daña á la sociedad ó cuando menos á un tercero, debe ser seriamente reprimida, porque entonces la sublime prerrogativa del hombre desaparece para convertirse en un mortal veneno que poco á poco va minando la organización social mejor equilibrada.

No nos ocuparemos por ahora, de la prensa diaria, que tantas veces hiere la modestia del hogar, buscando lectores ansiosos de aplacar su sed de lo que no les importa, sacrifica las verdaderas conveniencias sociales al éxito noticioso y contemporiza con todas las costumbres viciosas ó absurdas de las mayorías, para estender y engrandecer sus publicaciones á costa de la verdad, que debiera ser la única aspiración del periodista. No nos ocuparemos pues, de estos tópicos, que tantas veces hemos desarrollado desde las columnas de nuestra Revista, para circunscribir nuestra prédica al teatro actual y sobre todo, al teatro por secciones.

Inútil es afirmar que bajo el punto de vista estético el teatro por secciones no puede ser más perjudicial, por cuanto es el corruptor del buen gusto literario, es el propagador incansable de los modales ordinarios, de la incultura en el hablar y en las costumbres.

Ahora, bajo el punto de vista moral, su influencia es ya intolerable, porque toda esa literatura mal sana solo se propone hacer reír, sacrificando para ello los principios y las doctrinas más fundamentales en que se basa la buena organización social.

No necesitamos insistir mucho para demostrar el resultado nocivo de esas representaciones, la virtud letal con que se infiltra en la sangre del pueblo y los desastrosos efectos que produce en sus costumbres y en sus ideales.

Los Moreiras, (y bajo esta denominación incluimos toda la funesta literatura criolla) basada en tópicos idénticos, los Tambor de Granaderos, los Domingo de Ramos, las Verbenas y toda esa multitud de creacio-

nes cuyo principal objeto es el negocio y no una inspirada idea filosófica, sociológica ó moral, deben ser desterrados de nuestros teatros, si queremos tener un pueblo educado, culto, respetuoso con todas las creencias y encaminado por la senda de la verdadera moral.

Hasta ahora, la Iglesia Católica, que es la que principalmente monopoliza y ensalza la influencia de su moral en el seno de las masas populares, no se la vé, sin embargo, preocuparse de llevar adelante una campaña contra la inmoralidad del teatro por secciones.

Si la iglesia católica pusiera en juego su influencia fundándose en la ley que prohíbe espectáculos ofensivos á la moral, es indudable que mucho se hubiera conseguido, pero como ya lo hemos repetido otras veces, la iglesia católica mira casi con indiferencia, las infracciones á la moral, *sumpre que la crítica ó la ofensa no venga envuelta con la crítica ó la ofensa al clero ó al culto.*

Sobre este punto el clero católico es inexorable.

Que no le toquen al sacerdote ni á su culto.

Para él estas dos cosas son toda la moral y toda la religión.

Así vemos últimamente, que se ha representado el "Tambor de Granaderos" y el "Domingo de Ramos" y el clero católico, pasando por encima de las inmoralidades que encierran estas dos obras, toda su indignación la ha hecho recaer en la parte en que aparece un sacerdote oficiando la misa.

Sin embargo, esto no es lo más escandaloso de esa obra, porque si bien se ponen en escena creencias que deben ser sagradas para todos, no se satirizan ó zahieren esas mismas creencias; pero en cambio no se reclama absolutamente del papel que representa la comadrona que viene reclamando contra el sobrino del sacristán y mucho menos del diálogo pornográfico habido entre ambos y el aspirante á cura, en el cual dan muy mal parada la moral y la decencia del lenguaje.

La iglesia católica por intermedio de su fiscal el Dr. Terrero ha reclamada indignado de las licencias teatrales pero, se ha conformado con que no se hieran sus creencias, creyendo que con esto queda salvado el ultraje á la moral y buenas costumbres que esa pieza encierra.

Pero ni siquiera se ha quejado el referido fiscal de la farsa ridícula que se hace de la oración en el "Tambor de Granaderos". Esta falta de respeto á la oración que en toda religión es y debe ser lo más sagrado, el acto más fundamental, porque constituye la comunicación mística de la criatura con

su Creador, no ha merecido del señor fiscal y del clero católico ninguna protesta, sin duda porque toda su preocupación se acentuaba en derredor del clero y del culto, dos instituciones que no son el fundamento de la religión verdadera sino sus medios de manifestación, más ó menos variados y siempre al gusto del creyente.

Nosotros habríamos aplaudido el proceder de la iglesia si hubiéramos encontrado una intención clara de salvar la moral y el verdadero sentimiento religioso ultrajados en las piezas teatrales mencionadas, pero cuando vemos que el objeto de la protesta es salvar la seriedad del clero y del culto, nosotros también elevamos nuestra protesta contra esa institución religiosa que mira con tanta indiferencia los fundamentos de la religión cristiana y está tan apegada á la parte material y formulista, elementos que no constituyen la esencia de la moral ni de la religión.

Esto mismo que observamos ahora lo hemos observado ya con respecto á las obras inmorales de ciertos escritores que como Zola recién han sido condenados por la Congregación del Indez, prohibiéndose su lectura.

Y porque recién ahora y no antes cuando hace muchísimos años que Zola viene envenenando la atmósfera social de ambos mundos con su pestilente literatura?

Porque recién ahora, se le ha ocurrido al señor Zola escribir su obra *Lourdes* en donde trata de desacreditar los hechos milagrosos que se atribuyen á aquel lugar.

De modo que, Zola ha podido escribir sus *Nanas* con el beneplácito silencioso de la religión católica que no se ha atrevido á anatematizarlo, de modo que Zola no ha merecido ser incluido en el Indez cuando de su pluma salía á torrentes el veneno mortífero contra la moral social y solo ahora es inmoral, es impio, por habersele ocurrido poner en duda los milagros de la virgen de Lourdes!

Protestemos pues, contra todos los abusos del teatro y principalmente contra los que atacan la moral y las buenas costumbres y no nos sintamos indignados tan solo cuando nos tocan nuestras personalidades ó nuestros formulismos convencionales.

Sección Sociológico-Espírita

Comunicaciones de Ultra-tumba

PRIMEROS DICTADOS DE SÁENZ-CORTÉS

La señora viuda de nuestro inolvidable Sáenz Cortés, ha recibido por la mediumni-

dad escribiendo, las comunicaciones que damos en seguida.

Si bien en ellas se nota el vigor de su estilo y la constante pre-ocupación de su espíritu de lamentarse del atraso moral, de la falta de fé en Dios y en la inmortalidad del alma, preocupaciones que á la vez que han torturado su vida material le han dado esa tremenda energía para luchar contra el mal y la mentira, sin embargo, se nota alguna confusión y falta de método, indudablemente porque todavía su espíritu está turbado y el medium de que se vale, que es su señora esposa, es la primera vez que le sirve de intermedio diario, aparte de que ella no ha ejercitado antes la mediumnidad.

Esperamos que las subsiguientes comunicaciones que se obtengan, nos presentarán á Sáenz-Cortés en toda su integridad intelectual.

He aquí las comunicaciones aludidas:

Qué es la razón?

Una fuente de luz que mana del espíritu divino y se propaga en las conciencias, fortaleciendo al espíritu, arraucando dolores, desenvolviendo torbellinos de ideas, fortaleciendo las conciencias. Tiende tu mirada y verás cuantos dolores se crean en esta vida que tienen término en el espacio. Cumplir su misión es el deber del hombre; atraer á sus hermanos á las verdaderas virtudes y romper las cadenas de los miserables avasalladores del espíritu.

Yo cumplí mi misión en la tierra, aquí tuvo término mi sufrimiento y un brillante rayo de luz ilumina mi frente con una corona de laurel que arranqué de esa tumba miserable.

No lloreis por mí; llorad por vosotros que os quedais y por vuestros hijos: no rompáis el lazo de unión simpática que teneis para mí; portaos con tino en todos vuestros pasos, y siempre estaré con vosotros.

¿Qué son las ideas?

"Son la manifestación del espíritu que ilumina al corazón, dándole fuerza para la lucha de la vida. Trabajar es tu deber; cumplir mis encargos es mi imposición; no poner trabas á mis mandatos; sé sencilla tu corazón, y llenarás tus fines.

—
Cuando un mar de ideas se aglomeran, el pensamiento se para, y no sabe por cual decidirse para dar principio á la obra que desea relacionar. Cinco ideas quiero verter: *el mal en la vida que ocupas; el bien tras de la tumba; el cumplimiento del deber; ruptura del velo de la materia y el cumplimiento de mi misión de apóstol*

—
Cuando veo tantos pesares que afligen á la humanidad, mi sér se agita y tiembla ante tanto dolor. Dios, ese Sér inexplicable para tantos desventurados de esa vida, es un mar chispeante de ideas que afluye al corazón del hombre para vigorizar su pensamiento en el rugido que estalla al ver tantas contrariedades en la vida.

—
Yo tuve un mundo inexplicable de dolores; mi sér se estremecía ante tanto sufrimiento tan continuo y un dolor agudo en el alma me afligía los días que me quedaban en ese destino del espíritu. Un mar de sombras acudían á mi imaginación y un lentivo solo hallaba á mi pena, el verme solo meditando sobre Dios. Es Sér lleno de justicia, calmaba mi espíritu dándole sosiego á mi corazón, poniendo en mí una idea de dulzura con la calma de un porvenir más dichoso después de la tumba. Llegó la hora sonada en el reloj de la Providencia.

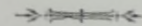
y un alma pura y cristalina me dió su mano para cumplir mi paso á esa inmensidad infinita del espacio, de ese que llamamos cielo y que todo es la vida en la actividad infinita, llevando á uno de progreso en progreso, de unión en unión, de mundo en mundo, y así seguimos caminando por eso que llamamos vacío y que es una luz que sirve de mediador al espíritu para sus progresivas sucesiones.

—
Qué constante movimiento es la vida; qué lucha tenáz por la unión; qué imaginación no se impresiona ante tan sublime movimiento! todos meditan, todos piensan, pero nadie se arroja con libertad á ese mar de confusiones que la sociedad sostiene. Todos gritan libertad; pero solo está en la palabra, nadie está intranquilo por desarrollar las ideas, duermen en la apatía y gritan ¿quién nos acompañará? Nadie toma el guión en su mano para contrarrestar la inmensa masa de conciencias dormidas. Quién diría que somos cristianos cuando así se descompaginan las doctrinas? Cuándo despertarán de esa terrible pesadilla? Todos quieren elogiar las inteligencias privilegiadas, pero muy pocos piensan en seguir las. Luchar es la vida, sufrir constantemente es el deber del pobre, ocultar sus padecimientos, trabajar sin descanso y dormir en un triste lecho. ¿Qué cuadro tan halagador...

—
Cuando veo el mundo que habitais, me creo ver un mar de tinieblas. Con frecuencia me digo: ¿cuántos sufrimientos guarda ese abismo de penas! Qué lóbregas son sus paredes; que rayo de luz tan misero les alumbraba á esos seres enmohecidos por el vicio. Tuberculosis tienen en su alma, capaz de destruir todo su cerebro; almas inconstantes por qué no cumplis con vuestros deberes? Soy un sér que sufro ante tanta iniquidad. Mirad ese millar de estrellas que brillan ante vuestra frente, convencéos que hay un más allá después de la tumba y que no en vano el hombre peca; miseros, caprichosos, atormentais vuestras almas, y un mundo de mentiras presentais á la humanidad. Guiad vuestros pasos, miserables y no ultrajéis la virtud y la conciencia de vuestros enemigos. Brillais como fantasmas impuros y apagais los sentidos con vuestros miasmas. Gran lucha estableceis en vuestras conciencias de hielo y el deber que sabeis teneis que cumplir. Luchad pues, pero que vuestra lucha sea noble y expedita, cumpliendo así la ley divina. Mitigad las penas de esos hogares vacíos, sin pan ni luz con que alumbrarse; no celebrais tantas orgías, quebrantad ese orgullo miserable, sed mas dádivosos y benéficos con los afligidos, y llenaréis vuestras almas de contento, de ese placer divino que nace de una conciencia tranquila. ¿Qué hacen que no cumplen con lo que Dios manda? Por qué no buscan la verdadera desgracia, dando pan del cielo á todo necesitado de virtudes? Tuberculosis teneis en vuestras conciencias que por desgracia las he conocido. Yo no creía tantas penas como afligen á ese suelo; desgraciado del que no se guía por buena senda y cierra la luz al que la busca. Mirad cual es vuestra gloria, ¿y sabreis decirme si cumplis bien? Os callais por conveniencia, porque no teneis palabras con qué disculparos.

—
Cuando vemos la luz del día decimos, "Dios nos alumbraba." El trabajador corre ansioso á ganar el pan que Dios le manda, y el cuida de cumplir su taréa para la vida.

Toma sus herramientas y camina lleno de fé y confianza en que Dios le ayudará en todas sus tareas. Cuando el sol se oculta, vuelve á su hogar diciendo: he aquí el pan del día que Dios con su misericordia me ha dado, y yo les entrego para alimentarnos. ¿Quién podría decir que el vínculo que une este hogar, no es el amor en Dios, y el pan que come es el símbolo de las virtudes? Ya ven ustedes como Dios llama al trabajador para que gane su hogaza, y por el amor á Dios da á su familia. Cuántos genios hay en el mundo, cubiertos con esa cáscara de miseria, para dar pan al que le quitó, dar dulzura á sus enemigos, cumpliendo así la ley de Dios. Llegará la hora en el infinito y resonarán las campanas de la justicia, pidiendo á cada cual la renta de lo que sembró; orgullo y miseria es lo que más de cuatro labriegos siembran, y espigas y cardos recojerán. Pocos dulcifican la vida del pobre, y su progreso se cubre de luto; tinieblas sobre él solo encuentra, turbación y fantasmas vé, llama en su auxilio, y nada oye; recorre su pasado y vé presente el fruto que cultivó; sus pasiones carnales le atormentan; siente miedo en el corazón y zumba á sus oídos la tormenta del mal que recogió. Dios en su infinita misericordia lo escucha, cubre de ánimo su dolor; y una nube blanca le presenta, dándole paso al dolor; cobra ánimo y fortaleza, y en esa nube blanca que es un pendón, lo envuelve y lo manda á la tierra donde sus faltas cometió. Así vereis con frecuencia que mientras más humilde son, mayor eslabón escala al cielo y más sosiego sienten en el corazón. Caminar bien es el destino, y no torcer el eslabón que da la llave del cielo á quien bien guía su pendón. Duermen muchas conciencias esperando del cielo el perdón, y una negra mano se encuentra que le arranca la ilusión. Es la vibora del pecado que le mueve el corazón, y su dormida conciencia despierta llamando á Dios. Cubre su rostro con las manos y clama al Cielo perdón, su ángel estorba su paso y le avisa en lo que faltó; llora y grita misericordia, y nada encuentra; solo una voz le avisa volver al planeta, rogad á Dios.



ADELANTE!

—
El ser humano, libre inteligente y racional, síntesis de todos los seres creados, ha sido dotado por el Supremo hacedor cuya sabiduría infinita vistumbramos á cada paso, de las facultades más nobles y superiores, las cuales colocan al hombre en el primer rango de la escala de los seres.

—
Si consideramos lo que nos rodea en la naturaleza, observamos que todo tiende hacia un fin; nada se ha hecho inútil; todo aspira á desenvolverse marchando hacia la perfección respectiva.

—
El germen sepultado en las entrañas de la tierra, desenvuelve sus fuerzas vitales, se abre paso, se presenta sobre la superficie buscando la saludable influencia del aire, de la luz y del calor, y al mismo tiempo dilata sus raíces para absorber el jugo que le alimenta. Prospera, crece, su tronco se levanta y se engruesa, sus ramas se extienden hasta que llega al punto de desarrollo necesario para ejercer las funciones que le corresponden en el mundo vegetal.

—
Este mismo trabajo descubrimos en todos los productos de la tierra: desde el árbol secular que desafía los huracanes, hasta la endeble yerba que vive un solo día, todos se

dirigen incesantemente á su respectivo desarrollo; están empleando continuamente las fuerzas que se les han dado para ejercer del mejor modo posible las funciones que les corresponden.

Entre los animales vemos el mismo fenómeno. No son únicamente las especies más elevadas las que muestran su laboriosidad en su lugar respectivo; no es solo el caballo, el león, el elefante; son los gusanos que se arrastran por el polvo, son los insectos que anidan en la hoja del árbol, son las ostras pegadas a una peña: los imperceptibles animalillos que solo distinguimos con el microscópio. Cada cual en su linea cuida, por decirlo así, el cumplir su misión; y el mundo de la vida vegetal y animal se parece a un inmenso taller, donde está realizada hasta lo infinito la división del trabajo y donde cada individuo cumple con la parte que le corresponde, para contribuir á mantener la armonia del conjunto.

El hombre dotado de nobles facultades está sujeto a la misma ley; también debe buscar su desarrollo ejerciendo sus facultades del modo que corresponde a su naturaleza; es un deber a la par que necesidad. Pero este desarrollo aunque sujeto á una ley, está encomendado al libre albedrío: y así es que se nota una diferencia entre el hombre y los animales y vegetales; estos adquieren siempre la perfección posible á sus fuerzas y a su situación; el hombre se queda muchas veces inferior a lo que puede. Tiene una inteligencia capaz de abarcar el mundo, y sin embargo abusando de su libre albedrío, la deja quizás sumida en la ignorancia; y con harta frecuencia la alimenta de errores.

Puesto que el hombre ha sido dotado; de la voluntad para querer, del entendimiento para comprender, de la inteligencia para conocer, de la razón que lo pone en relación con su creador, de la libertad para ser reeponsable de sus actos, Cual sera su destino? Hacia qué fin debera encaminarse?

Debemos buscar para encontrarlo en nuestra propia conciencia. Escudrinando el interior de nuestro ser, vemos que el hombre desde que nace busca su mayor bienestar, aspira a la felicidad; este es un deseo innato y común á todos los hombres. Luego la satisfacción, el goce del espíritu, la felicidad debe ser el último fin del hombre. Pero como realizarla si en esta vida no existe? y cómo puede concebirse que Dios haya creado al hombre con esa secreta aspiración sin poder nunca satisfacerla? esto nos demuestra por sí solo que el ser feliz debe ser una real dad.

Desgraciadamente el ser humano, poco adelantado en su evolución infinita, no se preocupa de su destino, de su origen ni del objeto de su existencia. Esta es la causa de los errores en que incurre a cada paso buscando con anhelo esa misma felicidad sin encontrarla jamsa. Está tan cegado por los atractivos ilusorios que le proporciona este mundo que no encuentra otra felicidad sinó en la satisfacción completa de todos sus deseos y necesidades; llegando al absurdo de considerar esta vida pasajera como limite de la existencia del ser.

Cuanto tiempo debe transcurrir antes que el hombre se de cuenta de su verdadera doctrina! Cuando podra reconocer que la única felicidad en esta vida consiste en el desarrollo progresivo de sus facultades intelectuales y morales, y que toda su actividad debe dirigirse incesantemente al estudio de la verdad y a la practica del bien.

A vosotros queridos hermanos os ha sido permitido levantar una punta del tupido velo tras del cual se ocultan tantos misterios, no ignorais el verdadero objeto de esta vida y teneis fé en vuestro destino. Sabeis que hemos nacido con facultades incultas, con aspiraciones infinitas, y tenemos la eternidad para desarrollarlas y satisfacerlas.

Engrandecemos de vida en vida, instruimos por el estudio, purificarnos por el dolor, adquirir una ciencia cada vez más vasta, cualidades cada vez más nobles; he aqui lo que nos está reservado.

Dios ha hecho aun más por nosotros. Nos ha dado los medios de colaborar a su obra inmensa, de tomar parte en la ley del progreso abriendo nuevas sendas á nuestros hermanos, elevndoles, atrayndoles á nosotros, inicindoles en los esplendores de lo verdadero y de lo bello, en las sublimes armonias del universo. Colaborar con Dios, realizar en todo y en todas partes el bien y la justicia; que puede haber más grande y más digno de un espíritu inmortal.

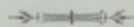
Elevemos pues nuestra mirada y contemplemos las vastas perspectivas de nuestro porvenir sin fin. En este espectáculo hallaremos la energía necesaria para arrostrar los vientos y las tempestades del mundo.

Marchemos como luchadores trepando la pendiente que conduce á las cimas que se llaman virtud, deber, sacrificio.

No nos entretengamos por el camino en cortar las flores de las zarzas ni en jugar con los guijarros dorados.

Adelante! siempre adelante!

PEDRO SERIÉ.



TRIUNFO DEL ESPIRITISMO

“UNA CONFERENCIA DE FOGAZZARO”

Curiosas pruebas

Traducido para la CONSTANCIA de “La Patria degli Italiani” del 6 de Marzo de 1895 por Ovidio Rebaudi.

Roma, 6 de Febrero.

La gran conferencia de Fogazzaro sobre el mundo de los misterios ha sido sumamente interesante. El conferenciante ha pasado en reseña todos los fenómenos del hipnotismo, de las alucinaciones, de la clarividencia, comprobados por la observación y estudiados por la ciencia, para descubrir las leyes naturales de la transmisión del pensamiento, ya sea de cerca ó de lejos.

Empezó por la narración del fakir indio, que había tendido una alfombra en el suelo delante de la multitud, que lo vıo levantarse poco á poco, y salir de bajo de él un jovencito que se trepó por una cuerda suspendida en el espacio sin que se viera en donde estaba asegurada.

Después de una ruidosa disputa entre personas invisibles en el cielo, verse caer sobre la alfombra los miembros despedazados del jovencito. Tres americanos presentes á tan extraño espectáculo, dibujaron los episodios y fotografiaron la escena; sino que los dibujos reprodujeron lo que habían visto los ojos humanos, mientras que la máquina solo reprodujo lo que existió en realidad: el fakir y la alfombra, pero no la cuerda, no el jovencito, ni la ascensión, ni la lluvia de sus despojos ensangrentados.

Los tres americanos no fueron creídos,

sin embargo las fotografias que presentaban las caras de los espectadores dirigidas hacia arriba ó á la alfombra con la expresión del estupor y el terror, hicieron comprender á los que se ocupan de los fenómenos del hipnotismo que se trataba de un caso muy singular de la transmisión del pensamiento de un hombre, hacia una entera multitud.

Todos vieron lo que el fakir quiso hacerles ver, mientras que la máquina solo pudo reproducir las imágenes de los cuerpos materiales situadas delante de su objetivo.

Los que se han ocupado del estudio de la transmisión del pensamiento han presenciado seguramente hechos no menos singulares que estos, si bien no tan teatralmente impresionantes.

Un profesor de Nancy pega ocho estampillas en las espaldas de una munhacha dormida magnéticamente y le sugiere la idea de que le ha sido aplicado un caustico.

La mancha roja y la piel alterada demuestran que la jóven no solamente ha creído, sinó que ha sentido y experimentado los efectos del vexitante.

Como explica la ciencia estos fenómenos?—No lo explica ó los explica insuficientemente, y es indispensable de la materia remontarse al espíritu y admitir un alma distinta del organismo, para poderse dar cuenta de alguna manera de tan extraños fenómenos.

Efectivamente, sobre qué parte de la materia puede obrar la persona que sugiere a distancia y ordena a un sujeto hipnotizado que haga tal ó cual cosa en un día y hora determinadas? Con la sola observación del hecho cientifico no se encuentra la razón de esto, ni podra encontrarse hasta que se sostenga, como hacen los materialistas, que el pensamiento es un producto de la materia. Más se puede encontrar una explicación partiendo de la hipótesis que el pensamiento puede producir un organismo.

A todos nos sucede que nos acostamos con la idea de levantarnos a una tal hora, la cual llega á tener lugar efectivamente. —En qué parte obra la sugestión que manda al cuerpo de levantarse?—sin duda alguna en algo que vela mientras el cuerpo material duerme.

Otros fenómenos complejos ha estudiado la ciencia sin llegar á explicarlos.

Una mujer tiene dos existencias; una durante la vida normal, la otra durante los periodos que corren entre una hipnotizacion y la otra; y, cosa bien rara cien veces constatada por la ciencia imparcial, durante la vida que efectúa después de un acceso de sueño hipnótico esta mujer continúa recordando su vida normal; en cambio durante la vida normal no recuerda la vida del sueño.

Ha sucedido que en el periodo de la segunda vida, que ha durado algunos meses que la sugeta ha perdido una hermana.

Vuelta a la vida animal se sorprendió al verse vestida de luto y ha sabido su desgracia como cosa completamente nueva. —Que es lo que sobrevive a la cesación de la vida normal en esa mujer.— La ciencia no lo dice.

A qué obedece un cuerpo cuando, lejos de quien le pide algo, obedece á distancia de lugar y de tiempo lo que se le pide?— La materia se mueve. Quien la mueve en este caso en que obra bajo la acción de una voluntad lajana y extraña?

Sin duda existe en nosotros una facultad oculta predispuesta para una vida de más allá.

Otros fenómenos muy curiosos y no explicados son los que nos presenta la telepatía, admitidos ya y estudiados por todos los fisiólogos del mundo civilizado. Una sociedad inglesa ha recogido en dos volúmenes la relación de casos auténticos de apariciones entre personas vivas.

Entre estas Fogazzaro ha citado dos.

Uno que tuvo lugar con un amigo de él Eterigo Boito.

Boito se encontraba de paso en Venecia: una tarde mientras comía distinguió entre las sombras de los pliegues de unas cortinas, que en ese momento se apartaban, la cara de Franco Faccio, enferma entonces de espinitis. No da á su misión mayor importancia de la que se da á las nubes que pasan recorriendo su camino, y siguió comiendo. Pero más tarde lo asalta una rara inquietud. No piensa en Faccio ni en las cortinas, pero en cambio le entra un deseo vehemente de encontrarse en Milán. Resiste, lucha, pero no puede resistir y toma el tren nocturno para volver á su casa.

Apenas había baja lo en la estación cuando se encuentra con un pariente de Faccio que bajaba del mismo tren y que le dice: "Ha sabido la muerte del pobre Faccio"? —Boito va á ver el cadáver de su amigo y reconoce en la cabeza blanca é hinchada por la enfermedad la misma que había visto detrás de las cortinas de la ventana en Venecia.

Tal vez alguien, ó tal vez el mismo Faccio en el momento de morir ha pensado en Boito con aflicida intensidad: el pensamiento se trasmite desde Milán hasta Venecia ocasionando la alucinación y la inquietud subsiguiente. Pero, ¿sobre qué parte de los miembros de Boito ha podido obrar esa fuerza que le recordaba su pobre amigo?—

El otro hecho de visión entre vivos es tomado de la citada obra inglesa y testimoniado por siete personas en diferentes lugares.

Una señora se encontraba en el campo enferma, lejos de sus hijos que estaban en Rochester. El día antes de su muerte, se quejaba de no poder ver á sus niños, que estaban demasiado distantes para que hubiera tiempo de traérselos. Suplicó que la llevaran á ella para verlos y poco después se durmió. Al despertarse dijo que estaba contenta porque había ido á Rochester y visto á sus hijos, que estaban bien y durmiendo en sus respectivas camas.

Por la mañana la mujer que cuidaba de los hijos de la difunta, dijo que había visto á la señora salir de la pieza de los niños, dirigirse hacia la cama en que, al lado de la suya, dormía el más chico, besar á éste y hacerle seña á la cuidadora que no se moviera para no despertarlo.

Nadie crea el hecho, pero más tarde se comparan las horas y las palabras de la difunta con las de la cuidadora y no puede menos de convecirse en que la *aparición* ha tenido realmente lugar.

¿Cuál facultad de la enferma es la que ha obrado y tenido tanto poder para revestir la forma del cuerpo que quedaba en la cama y mostrarse en Rochester ante los ojos azorados de la cuidadora?—

Comprenderéis hasta que punto y durante una hora y media habrá estado sugestionado el elegante público femenino por esta conferencia y que aplausos habrá recogido

el orador al terminar con un elocuente llamado á los espiritualistas.

Adelante! dijo á los que no niegan en nombre de la materia. Adelante! Un anchuroso camino se abre delante de nosotros. —El siglo que muere deja á el que está por nacer el gran problema del porvenir por resolver; adelante!, el mañana será el triunfo del espiritualismo sobre el materialismo, y este será el triunfo de la fé en un mundo mejor renovado por el amor.

La reina, que asistió á la conferencia, fué la primera en iniciar los ruidosos aplausos que saludaron al conferenciante, á quien, por iniciativa de algunos amigos y admiradores se ofrece un banquete esta noche.



DIOS Y LOS NIÑOS

Dijo una conocida escritora que todos tenemos nuestra monomanía. Cuan cierto es. La mía consiste en hablar muy á menudo de Dios, y de los niños.

Algunas veces me pregunto: ¿De qué sirven mis palabras si casi siempre digo lo mismo? Si, todos sabemos ya que los niños son la esperanza del porvenir, y las creencias el pan del alma. Temiendo ser pasada, hago la resolución de cambiar de tema, más luego, al oír la negación de una causa superior al hombre, vuelvo á proclamar su existencia. Sea monomanía, ó bien que mi falta de saber no me permita abismarme en trabajos profundos y me obliga á fijarme en las visibles obras de Dios, y en los actos de la generación que viene, yo seguiré haciendo guerra al materialismo, y como no veo para combatirlo, armas más poderosas que los niños, mientras vea madres que ignoran sus deberes, yo seguiré tratando de su educación.

Al recibir la mujer en sus brazos el tierno infante que con su lloro, le pida amor y sacrificio, le estrecha con amoroso delirio, dándole la bienvenida. Crece el niño, y el amor de la madre siempre en aumento, le prodiga todos los cuidados, le ama sobre todas las cosas, pero á menudo el exceso de su amor, solo sirve para estacionar su progreso. Abundan las buenas madres que saben enseñar á sus hijos la teoría del bien, pero en cuanto á la práctica es tan dolorosa, que apartan todo aquello que puede impresionarles, no permitiendo por temor al contagio que se acerquen al lecho del pobre enfermo que solo en la caridad encuentra albergue. Les rodean de todas las comodidades que su posición les permite, y no obstante, les alejan á menudo de su lado para evitar las molestias de sus travessuras. Por los teatros, paseos y por todas partes, se ven madres sin que sus hijos les acompañen.

¿Qué prueba eso? Que no saben comprender el valor de su misión. ¿Cómo pueden corregirlos, si por no tolerar los inocentes juegos necesarios á su desarrollo, renuncian á ser el guía de su espíritu?

La madre debe convertirse en niño cuando conviene, dirigir sus juegos, inventar útiles distracciones para que deseen permanecer á su lado. El niño ha de ser muy perverso que siguiendo este camino no se corrija, pero si se le deja libre de sus acciones cuando aún no ha llegado en el estado de razonar, la madre es la responsable de sus yerros, pues no ha sabido adivinar las buenas ó malas ideas que se agitaban en su mente, siendo su compañera, para corre-

girlos por medio del ejemplo. Nunca olvidaré una acción al parecer de poca importancia, pero que revela lo mucho que influyen en nuestra marcha progresiva, hasta los más pequeños acontecimientos.

Una niña de cinco años, estaba comiendo una naranja y arrojó la corteza en la calle, su madre le dijo: ¿Qué has hecho? si alguien pasa, resbala, y se rompe una pierna, tú tendrás la culpa de que se quede cojo para toda su vida.

Desde entonces, la niña perdió la mala costumbre tan arraigada á la clase más ignorante de la sociedad, de arrojar á la vía pública los huesos y desperdicios de las frutas. Al poco tiempo, en una de las calles más concurridas la madre tuvo un sobresalto, al ver que la niña había desaparecido de su lado, pero al volver, la vió muy atareada arrimando á la pared una corteza de melón. ¿Qué haces? le dijo. Quito eso para que nadie resbale. El acto de aquella niña fué un estímulo para que su madre aumentase sus cuidados morales, proporcionándole ocasiones en que pudiese hacer ejercicios de amor en bien de sus semejantes.

Al responder un hijo á nuestros deseos, respetando todo lo creado sin tratar de hollarlo con su paso, aspirando el perfume de una flor sin estrujarla, sacrificando parte de sus juegos en bien de un desgraciado, llena el corazón de una dicha tan pura, que quedan recompensados sus desvelos.

Otra sería la marcha de la humanidad si las madres supiesemos cumplir nuestros deberes, embalsamando el ambiente que aspiran nuestros hijos con las delicadas flores del sentimiento.

ANTONIA PAGÉS



I A T E A I

¿Yo atea? ¡Perdónalos Señor! Más ¿cómo quereis que crea en vuestro Dios? ¿Ese Dios cruel, vengativo, caprichoso? ¿Ese Dios que las más de las veces reparte los bienes entre los malos y llena de aflicciones á los buenos? ¿Ese Dios, que da á unos un talento inmenso y deja á otros en la más crasa ignorancia, siendo todos hijos suyos? ¿Ese Dios, que á muchos seres perversos los hace nacer en las más altas esferas, y además de disfrutar todos los placeres mundanos, les da por coronamiento de su maldad la gloria eterna; mediante una venta vergonzosa, concertada con los que se dicen ministros de Dios en la tierra?

Y en cambio, el pobre que no tiene dinero para comprar una bendición papal y una indulgencia plenaria, tiene, por lo menos, que estar muchísimo tiempo sufriendo en el purgatorio ¿Quereis que crea en un Dios que hará un portentoso milagro, para que puedan sufrir eternamente los cuerpos de los condenados, y no lo hace para que esos hijos extraviados reconozcan sus errores y vuelvan á la senda del bien? ¿En un Dios, que manda perdonar al prójimo, y El aborrece eternamente? ¿Suponeis, que yo puedo creer, en un Dios que tendrá sumo gusto en asomarse al infierno para gozarse en los tormentos de sus hijos y llamará también á sus elegidos para que se recreen en tan triste espectáculo?

¿Deseais que crea en un Dios que condena la mayor parte de sus seres que pueblan los mundos á sufrir eternamente? porque claro está, que si fuera de la fé católica no

hay salvación, los que han muerto, mueren y morirán antes de que esa fé llegue á ellos, están sin ningún género de duda condenados. ¿Y quién es el culpable de ello? ¿Con testad si podeis! ¡Espero vuestra respuesta!

¿Quereis que crea en un Dios que da á algunos gracia divina para arrepentirse á la hora de la muerte, de sus crímenes, y borra en un instante toda mancha de conciencia, y niega á otros hijos también, esa misma gracia redentora? ¿Hace eso un Dios infinitamente Justo?

¿Preteudeis, que crea en un Dios que tiene á sus ángeles y santos en éxtasis eterno, y dulce contemplación de la Divinidad; sin cuidarse de los gemidos de los desgraciados que pueblan los mundos sin hacer caso de los horribles alaridos de los condenados, sus hermanos; insensibles á las súplicas de los que lloran, sufren, y claman á Dios y á los bienaventurados, sin pensar más que en su dicha? ¿Con qué título; con qué fuerza, decid; podrá luego vuestro Dios pedir que repartamos nuestros bienes con el pobre; que consolemos á los que lloran; que hagamos el bien por doquier; que no seamos egoístas; si Él y sus predilectos nos dan ejemplo del más alto egoísmo?

¿Quereis que crea en un Dios que castiga en los hijos los pecados de los padres, contra todas las leyes de Justicia? ¿En un Dios que antes de nacer sus hijos ya los tiene destinados al premio ó castigo eterno? Porque si todo lo que ha de sucederle al hombre en la tierra, está ya decretado desde la eternidad, si no hay libre albedrío, en vano nos esforzaremos para hacer bien los que estamos destinados para el mal, pues la fatalidad, la mano potente de Dios, nos arrastrará fatalmente hacia el crimen, y, en ese caso ¿quién es responsable? Si yo en virtud de mi superioridad, como un niño pequeño en mis brazos y á pesar de los débiles esfuerzos del infeliz para desasirse de mí, lo arrojo en un abismo en el que sucumbe, ¿quién será responsable el niño ó yo? Pues bien, nosotros según vuestras creencias, somos respecto á Dios, lo que el niño es respecto á mí. Y si aprobamos vuestros dogmas, tendremos la misma responsabilidad de nuestros crímenes que el niño tiene de su caída en el abismo.

¿Vendremos á parar al fin, en creer, que Dios es el autor moral de todas las maldades de la tierra? Y si las quereis atribuir al demonio, tendreis que confesar, que tiene más poder que Dios; pues puede arrebatarse impunemente sus hijos, y Dios no los puede recobrar ó no quiere hacerlo; en el primer caso no es Todopoderoso; en el segundo, sino se apiada de los lamentos de sus hijos que le piden perdón, no es infinitamente Misericordioso. Luego si tiene fin su clemencia y bondad, Dios no es infinitamente Bueno. ¡Lo infinito, no tiene fin!

¡Ah! Confesad aunque os pese, que á despecho, de todos vuestros esfuerzos, para mostrarnos un Dios Grande, Justo, Sábio y Bueno, á pesar de todos vuestros argumentos, para hacerlo creer el Ser más grande de la creación, resulta peor que el último malvado de la tierra. Si es ese el Dios que quereis que yo adore, si es ese á quien quereis que rinda vasallaje, razón teneis, atea soy: no creo en Dios.

Más, escuchad: hay sobre ese Dios, otro, que no da caprichosa é injustamente los dones de su grandeza, al que quizá menos lo merece. Un Dios que crea los espíritus inocentes é ignorantes, con libre albedrío. Y del uso que hacen de su libertad, depende el mayor ó menor desarrollo de las fa-

cultades intelectuales y morales. Un Dios que en vez de condenar eternamente á sus hijos, por sus crímenes, les hace purgar en varias existencias sus pecados, hasta que purificados por el arrepentimiento y la reparación del mal causado y desarrolladas plenamente sus facultades intelectuales y morales, se hacen dignos del premio eterno.

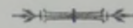
Un Dios que no quiere que el pecador perezca, sino que se convierta y viva. Un Dios que no es infinitamente vengativo, porque entonces no sería infinitamente misericordioso y bueno. Un Dios que no da nada por gracia divina ó capricho, que viene á ser lo mismo, porque entonces no sería infinitamente justo. Un Dios Todopoderoso para el bien que no dejará eternamente en las tinieblas á sus hijos; pere que quiere que estos tengan el mérito de la victoria sobre el mal, que quiere que se deban á sí mismos su felicidad, y como somos débiles sucumbimos una y otra vez; más en la lucha se fortalece nuestro espíritu, y al fin seremos fuertes y saldremos victoriosos. Ninguno sucumbirá eternamente. ¡Este es mi Dios! . . . Mi Dios no se goza en los sufrimientos de los condenados. No llama á sus ángeles y santos para que disfruten en el triste espectáculo de los tormentos de sus hermanos. Mi Dios no tiene á sus predilectos en una contemplación eterna y egoísta, sino que les dice:—Id, hijos míos, id á consolar á los que padecen; id á sacar de su error por medio de vuestras inspiraciones al pecador: id á enjugar el llanto de los que sufren: id á dar una chispa inspiradora, á esos seres que trabajan día y noche sin descanso, para adelantar las ciencias y las artes, en beneficio de la sociedad, id y alentad á esos hombres que sacrifican su vida por el bien de sus hermanos, id, trabajad sin descanso, en la gran Obra de la Creación, de la que soy Yo Arquitecto eterno. Mi Dios no ha hecho un lugar especial para atormentar eternamente á los mortales. El infierno es la voz de la conciencia que nos reprocha el mal que hacemos, y el día que la conciencia no tiene nada que reprendernos, el infierno desaparece. Mi Dios no necesita templos para adorarlo, no necesita sacerdotes pagados, no quiere ídolos, no necesita ostentación para adorarlo, no necesita incienso, ni culto exterior, no quiere oraciones rezadas, sino sentidas, la mejor oración para Él es trabajar, no hacer mal; hacer bien y amar á nuestros semejantes. El templo de mi Dios es la creación, su altar está en el corazón de los hombres, el incienso que más le agrada, es el perfume de nuestras virtudes que se elevan hasta Él, sus sacerdotes son todos los hombres que cumplen su divina ley de amor, su rito, es el trabajo. . . . Ese es mi Dios, el Dios que mi alma adora; el Dios á quien amo con todo mi corazón, el Dios que no rechaza mi razón, ni mi conciencia, el Dios que reúne todas las infinitas bondades, el Dios á quien elevo mis plegarias, desde lo más profundo de mi alma.

¿Atea me llamáis? atended: cuando me duermo, pronuncio el nombre santo de Dios; cuando despierto mi primer pensamiento es para Él; á mis hijos que apenas balbucean, les enseño á respetar y amar á Dios; y cuando sus párpados se cierran á impulsos del sueño, vaga en sus inocentes labios, el nombre santo del Sér Supremo: Y cuando llegue mi última hora y mi cuerpo se agite en las convulsiones de la agonía: cuando rechace los imaginarios consuelos con que me brinda vuestra religión, creeré en Dios, y cuando mi cora-

zón apenas lata, y mis cárdenos labios no puedan articular palabra alguna; pensaré en Dios, y cuando el último suspiro os anuncie que mi espíritu se ha separado del cuerpo y creais que una legión de demonios me lleva para siempre al infierno por atea: os engañareis. ¡Fé hacia Dios! ¡Atea me llaman ellos! ¡No saben lo que se dicen! ¡Perdónalos Señor!

JULIA ALVAREZ CALVO FLORES.

Valencia.



JAQUES INAUDI

Læmos en *La Epoca* de Madrid correspondiente al 10 de Enero último:

“Dentro de pocos días se presentará al público de Madrid en el Circo de Paris el calculador mental Jaques Inaudi.

Auoché y con objeto de que la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales tuviese ocasión de examinar la asombrosa actitud para el cálculo de que está dotado aquel individuo; se reunieron en el domicilio de la docta corporación, y bajo la presidencia del señor duque de la Victoria varios académicos de número señores Bosch y Fustigueras, Arrillaga, Merino, Becarro de Bengoa, Hidalgo Saavedra, Barraquer, Pardo Salvador (don Amos), Vallin, Rojas y Rodriguez Carraco.

Aute tribunal tan autorizado, hizo Inaudi prodigios de cálculo aritmético.

De pequeña estatura, grueso, fornido, asiéntase en sus hombros una cabeza de especial estructura craneana; el occipucio es plano, y la frente es recta, cuadrada, forma con la base de la nariz y la línea de unión de punta á la oreja, un ángulo facial de 90 grados presentando por consiguiente todos los caracteres que asigna el profesor sueco Betzis á los braquicéfalos, es decir, á los hombres en cuyo cráneo la relación de los dos diámetros horizontales, el anteroposterior máximo y el transversal máximo indica una escasa diferencia.

Cuando Inaudi calcula, parece como que concentra toda su atención en el punto del espacio, cruza los brazos sobre el pecho, en seguida se aplica el indice de la mano derecha á la extremidad del mentón, y en esta actitud resuelve los más complicados problemas de sumar, restar, multiplicar, dividir, elevar á potencias y extraer raíces.

Anoche los ilustres miembros de la Academia de Ciencias Exactas le sometieron á terribles pruebas, de todas las cuales salió victorioso, excepto de una fundada sobre un cálculo algebraico, que no pudo resolver, pues su instrucción en las matemáticas es tan deficiente que no sabe restar dos fracciones ordinarias.

Primeramente se suscribieron en una pizarra cantidades de 28 y 30 cifras, que de una rápida ojeada leía, como si lentamente las hubiera dividido en los acostumbrados grupos de centenas, millares, etc.

Después, y como se dice vulgarmente, en un abrir y cerrar de ojos, sumaba, restaba, multiplicaba y dividía cantidades, cuya sola vista producía vértigos.

El señor Arrillaga, director del Instituto Geográfico y Estadístico, le preguntó á quemarropa cual era la raíz cúbica del número 2,248,091 y en el instante mismo, sin vacilar un punto respondió Inaudi.

—131.

Volvió el señor Arrillaga á preguntarle:—¿Cuál es la raíz cuarta de 279.841.

Inaudi se puso á pensar por espacio de cuatro ó cinco segundos y contestó:

—23.

Nueva pregunta.

—¿Cuáles son el cociente y el resto de dividir 175404 entre 317?

En menos tiempo del que se tarda en referirlo dijo Inaudi:

—El cociente es 553 y el resto 103.

Después el Director del Observatorio Astronómico Sr. Merino, le propuso el siguiente problema, ó mejor decir, *acertijo*.

Hallar un número de seis cifras tal, que termine en 2, y con la condición de que si el final se pone como primera cifra, resulte un número que es tercio del primero.

En menos de cinco minutos sin emplear el yeso ni hacer uso de la pizarra, paseándose por el salón con la cabeza baja y el índice en la barbilla, revolviendo sin duda las circunvalaciones de su cerebro dijo:

El número que se busca es 857.142.

La admiración de los académicos y de los circunstantes subió entonces de punto y todos dirigieron frases de elogio al portentoso calculador.

El exámen verdaderamente riguroso á que fué sometido anoche Inaudi, reveló curiosidades notables de su organización intelectual.

Desde luego se advirtió que le eran más fáciles las operaciones cuando oía leer los números, que cuando los leía, resultando que la facultad auditiva es un poderoso medio para él de calcular, y así lo confesó manifestando al propio tiempo que siempre que se constipa ó acatarrá encuentra dificultades en la resolución de los problemas.

Inaudi, que es italiano de nacimiento fué pastor en su niñez, y recibió una educación elemental y deficiente; pero sus capacidades naturales para el cálculo le proporcionan los medios de llevar una vida desahogada, y ¡quién sabe si llegará á realizar una fortuna sin más quebradero de cabeza que los que le proporciona el trabajo de barajar en las suya esas cifras, que son el terror de los cerebros mejor organizados!



PLURALIDAD DE EXISTENCIAS (1)

De Las Hojas de Propaganda

Es bien positivo que no basta una vida para cumplir los designios de Dios, cuando conforme á sus leyes se encarna un espíritu.

Manifestándose mejor en la corporalidad los actos de virtud y siendo estos necesarios para mejorar el espíritu, con dificultad encontrará este en una sola existencia corpórea todas las circunstancias indispensables para elevarse por encima de la humanidad.

Y puesto que no está de acuerdo la justicia de Dios con las penas eternas, y de-

(1) Al admitir la pluralidad de existencias la basamos en el progreso infinito del espíritu y por consiguiente, no hay un solo libro espiritista que sostenga que el alma de un hombre pueda retroceder á un animal.

La pluralidad de existencias es la idea religiosa que cuenta mayor número de adeptos, pues á los espiritistas de Europa y América, hay que añadir en Oriente los brahmanes y budhistas, constituyendo solo estos últimos, como no ignorará el lector la religión más numerosa de la tierra.

Además se halla espuesta esta doctrina en los evangelios cristianos, como demostraremos terminantemente en una de las próximas Hojas —(Nota de la Redacción.)

biendo ser el castigo proporcionado á las faltas, fuerza será deducir que se necesita:

1.º Un periodo de tiempo durante el cual examine el alma sus pensamientos y forme sus resoluciones para el porvenir.

2.º Una nueva existencia en armonía con el adelanto actual del alma.

Se comprenderá la necesidad de nuevas pruebas por la siguiente comparación, que aunque vulgar, es sorprendente.

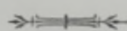
¿Qué le sucede á un joven escolar después de un año de estudio? Si progresó y fué laborioso, si aprovechó el tiempo, pasa á otra clase superior; si permaneció en la ignorancia, vuelve á comenzar el año; y si comete graves faltas será expulsado ignominiosamente; podrá errar de un colegio á otro hasta ser declarado indigno de pertenecer á la Universidad, y pasará de la casa de educación á la de corrección.

Pues esta es la exacta imagen de la suerte de los espíritus.

Toda existencia mal empleada exige otra nueva; nada satisface la razón tanto como esto; si queremos penetrar en el fondo de la doctrina, se verá cuan conforme está en ella justicia de Dios con las grandes verdades que dominan nuestra inteligencia. Hay en ella una claridad que embarga y á cuyo aspecto parece iluminarse el espíritu.

Las acusaciones que se dirigen á la Providencia; las imprecaciones contra el dolor; el escándalo del vicio triunfante y la virtud escarnecida; la muerte prematura de la criatura; las más brillantes cualidades dándose la mano en una misma familia con la perversidad precoz ó el idiotismo; los achaques desde la cuna; la infinita diversidad de las condiciones humanas, sea entre los individuos, sea entre los pueblos; todos estos problemas que hasta aquí no han podido resolverse, esos enigmas que hacen dudar, no solo de la bondad, sino casi de la existencia de Dios, todo se aclara á la vez; un rayo de luz pura se extiende sobre el horizonte de la filosofía moderna; allánanse las dificultades; resuélvense los problemas, y los misterios impenetrables se iluminan con esta sola palabra: *reencarnación*.

DR. GRAND.



LA CAUSA DE LA MUERTE

Traducido de la *Revue Immortaliste* para la CONSTANCIA por Pedro Serié.

Es un error creer que la naturaleza excluye la inmortalidad. Todos los seres unicelulares no conocen la muerte natural.

Esta inmortalidad es determinada por su modo de reproducción, la cual consiste en que el cuerpo de un ser unicelular se divide en dos ó tres células independientes.

La facultad que poseen en alto grado los animales inferiores de restablecer las partes gastadas de su cuerpo se debilita en los superiores. Los seres unicelulares restablecen con una facilidad asombrosa cualquier parte de su cuerpo que haya sido afectada. Los organismos inferiores como la hidra poseen también esta facultad; se puede cortar la hidra en varias partes y cada una de ellas se transformará en un nuevo individuo.

Sin embargo estos organismos unicelulares en su forma rudimentaria son los prototipos de las células que constituyen los seres superiores.

¿Cómo se explica entonces, que formando parte integrante de organismos superiores, estas células pierden la facultad de renovar

et-ramentos los tejidos destruidos por la actividad vital?

¿Porqué este pelo blanco, porqué estas arrugas, porqué este cuerpo agobiado?

El estudio de los seres unicelulares ha demostrado que conservan la facultad de renovar tal ó cual parte de su cuerpo mientras conservan en sus células los bióforos, la parte vital de la célula. De esto se desprende la importancia del papel que desempeña en la vida la distribución regular de los bióforos del organismo maternal.

Si esta distribución fuere del todo regular, es decir, si cada nueva célula recibiese los mismos elementos, las células serían idénticas y tendrían las mismas cualidades.

Si la naturaleza hubiese podido crear una célula cuya división se hubiese producido con exactitud matemática, en este caso habria creado la inmortalidad. La causa de la vejez y su resultado inevitable la muerte del individuo, se debe á la imperfección del mecanismo de la célula, esta unidad del mundo organizado.

¿La causa de la muerte no sería pues, sino un error de la naturaleza?

La naturaleza carece de precisión matemática, y á veces se equivoca—vive al acaso; venga lo que pueda!

Con su fecundidad maravillosa ha dado vida á una infinidad de nuevas formas á cual más bella, pero les ha negado la cualidad esencial y preferible á las demás—la eternidad!

¿Es un mal? ¿Y debemos por eso enculpar al *Alma Males*?

Digase lo que se quiera, siempre nos causará pena pensando que la naturaleza ha creado sus seres más perfectos, tan frágiles y perecederos, mientras que ha dotado con la inmortalidad á los seres más inferiores.

Noticias Generales

El telégrafo, con su laconismo acostumbrado, nos comunica el fallecimiento de uno de esos hombres que tras de ellos, dejan después de desaparecer del escenario humano, luminosa huella de inteligencia y trabajo.

CÉSAR CÁNTU HA MUERTO!

Sucumbe después de una vida bien llena, fértil en enseñanzas para todos, gloriosa, de esa gloria que procura el talento fecundado por más de medio siglo de trabajo constante.

Muere á los 88 años, dejando como prueba incontestable de su actividad, cuarenta y dos obras que en conjunto representan más de cien volúmenes.

Entre estas obras descuella en primera línea su *Historia Universal* verdadero pedestal de su gloria y que por sí sola basta y sobra para cimentar para siempre su reputación de historiador y de literato.

Por un error anunciamos en el número 401 de esta revista, el nombramiento del señor Ricardo Serié como auxiliar de la biblioteca; habiendo sido nombrado para desempeñar dicho cargo el señor Pedro Serié.

Se ha dado comienzo á la construcción del cerco, vereda y pozo en el terreno que posee la sociedad *Constancia*; contribuyen de la manera más eficaz á dicha obra, nuestro correligionario D. Juan Fernández, maestro director de la obra, quien á más de prestar gratuitamente sus servicios pro-

fesionales, corre por cuenta de su propio peculio con toda la obra de mano, donando á más el brocal para el pozo. Por otra parte el socio fundador de este Centro señor Luis Raffo proporciona todo el ladrillo necesario hasta cubrir la suma de trescientos pesos moneda nacional. Esperamos que muy pronto tendremos edificio propio, si nuestros hermanos contribuyen cada cual en modo que sus circunstancias lo permitan.

Manuel Saenz Cortés

Para auxiliar á la viuda é hijos de este hermano, hemos recibido las siguientes nuevas donaciones:

Suma anterior	\$ 420.00
Dos hermanos en creencias	3.00
Laureano Llorente	2.00
Teófila C. de Llorente	1.00
Pedro Curatchet	10.00
J. M. Vázquez	5.00
Anselmo Otero	5.00
Antonio Bozzini	2.00
Ervina Lilienthal	10.00
Domingo Fourcade	5.00
Francisco Ciaurriz	5.00
Miguel Couselo	2.00
V. C.	2.00
Felipe Córdoba	1.00
Isabel Peña de Córdoba	1.00
Total	\$ 474.00

El Gabinete Público de lectura inaugurado en Mayo de 1894 por la *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona, cuenta actualmente con una biblioteca compuesta de 400 volúmenes, todos ellos tratan sobre Espiritismo, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias Ocultas; figuran además en la instalación la mayor parte de los periódicos doctrinales que se publican en el mundo.

Han dado comienzo ya en la Sociedad *Constancia* las sesiones de escritura (psicografía) las que tienen lugar los días jueves y sábados habiéndose obtenido ya algunas comunicaciones.

NUEVO TESTIMONIO—Cada día son más numerosos los testimonios que se emiten á favor del fenomenalismo espiritista, y cada día acrecientan las listas de sus propagadores y defensores en todas las partes del mundo.

Véase la declaración que hace el emite juriconsulto Darley, de New-York, en el popular diario *The Sun*.

"Creo en la posibilidad de todas las apariciones mencionadas en los periódicos "espiritistas.

"Personalmente he sido testigo de casi "todas las fases de esas apariciones. Los "prestidigitadores Kellan y Herman pueden "criticar é imitar la escritura directa que "se produce en las pizarras, pero me atrevo "á afirmar que es absolutamente imposible "á dichos señores, producir esa clase de "fenómenos en las mismas condiciones. Si "los citados prestidigitadores me permiten "les presente mis propias pizarras acompañadas de un pizarra, todo lo cual tendré "en mis manos sin que ellos puedan tocar "á dichos objetos, y si con estas condiciones pueden producir la escritura, me obligo á satisfacer mil dollars." (3.300 \$ m/n.)

Bajo la dirección de los Dres. Victor Melcior y José Cembrano se ha abierto al público en las oficinas de la *Revista de Es*

tudios Psicológicos de Barcelona un consultorio médico de Clínica Hidro-Magnética, donde se atiende gratuitamente, á cuantos lo soliciten y se hallen faltos de medios materiales para satisfacer los honorarios.

Cuando el local y los recursos lo permitan también se establecerán algunas camas para atender á aquellas personas que carezcan de parientes que los cuiden.

El Director de esta Revista ha entregado á la señora viuda de Saenz Cortés la suma de cuatrocientos veinte pesos recolectados, por una sola vez en favor de dicha señora.

Se avisa á los señores que se han suscrito mensualmente, que se va á proceder á cobrar el mes de Marzo.

He aquí el recibo otorgado por la señora de Sáenz Cortés:

"Recibí del Sr. Director de la Revista *CONSTANCIA*, D. Cosme Mariño, la suma de cuatrocientos veinte pesos m/n. á cuenta de la suscripción que dicho semanario levanta á favor mío y de mis hijos.

Buenos Aires. Marzo 10/95.

Enriqueta C. de Sáenz Cortés."

Dicha señora nos ha pedido que hagamos público su eterno y sincero agradecimiento á las personas que con tan buena voluntad contribuyen á su sostenimiento.

También hacemos presente á nuestros amigos y suscritores que la señora viuda, así que se reponga un tanto moralmente, dará lecciones de bordados, confecciones, y piano á las señoritas y niñas que deseen aprender estos ramos elementales de educación.

Teniendo cinco niños menores que sostener con delicacia, no le es posible dejarlo todo á los buenos sentimientos de los amigos de su finado esposo y mucho más cuando se encuentra con aptitudes para utilizar la esmerada educación que recibió de sus virtuosos padres.

La recomendamos pues, á nuestros amigos. Hemos visto obras primorosas hechas por esta señora y estamos seguros que sabrá dejar satisfechas á las personas que necesiten de sus servicios.—Vive Serrano número 1076.

El futuro Congreso Espiritista.

Según Le Spiritisme, el comité de Propaganda de París y el comité de la Federación, reunidos, celebraron su sesión mensual en Setiembre, acordándose en ella, por mayoría de votos.

Que el próximo *Congreso Espiritista Internacional*, se celebrará en París en 1900 época de la Exposición Universal; y

2.º Que el Comité de Propaganda podrá adherirse en 1895 al Congreso espiritista y espiritualista internacional que el periódico *La Paiz Universelle* de Lyon, indica que deberá efectuarse en Londres en esa fecha, pero sin abdicar de sus poderes hasta el próximo Congreso espiritista Universal que ha recibido el encargo de organizar para 1900

La cruzada contra los llamados "médicos del agua fría" que hace algunos años se habia detenido, empieza á recrudecer en algunos partidos, iniciada por los que se consideran perjudicados en sus negocios y buscan el apoyo de las autoridades para ejercer injustas prisiones—multas y hasta destierros.

No son tales médicos, sino simples magnetizadores que con su fé y sus facultades espirituales dirigidas en el sentido de la

caridad desinteresada y pura, se derraman en un numeroso gremio que ejerce su misión en la Campaña, sin formas externas, sin recetas, sin remedios, sin conjuros, sin manipulaciones y sin interes de dinero. Ultimamente fué preso y luego sumariado uno de los caracterizados de la secta, D. Sixto Jofre, en Pringlas, bajo la calumniosa acusación de ejercer la medicina ilegal. En contra de esta calumnia se levantan los vecinos protestando en la forma del siguiente documento, cuyas firmas se recojieron en dos horas; pero que pueden aumentarse en muchos centenares más.

Los que firmamos, vecinos y comerciantes de este partido, certificamos:

1.º Que es incierto que Dn. Sixto Jofre ejerza la medicina en la localidad;

2.º Que nos consta que tampoco la ejerce en otros partidos;

3.º Que solo es cierto que dá el agua sin composición alguna á las personas que lo solicitan;

4.º Que en su domicilio en este pueblo tiene á su cargo y cuidado siete menores huérfanos á quienes mantiene y viste desinteresadamente, por ser pobres de solemnidad y que igual cosa hace con tres personas inválidas que también aloja en su casa; y

5.º Que asiste inmediatamente á las personas de otros partidos de donde es llamado.

Coronel Dorrego, Febrero 8 de 1895.

Heraclio M. Sagasta, M. Malloquini, B. C. Urdinola, Mariano Ezeiza, Tomás Villacampo, José Etuain, Vicente Esteves, Viceute de la Puente, Lorenzo Argons, Antonio Esteves, José Camarotti, Uladislao de Flores, Raimundo Rodríguez, Martín Veron, Gerónimo Rodriguez, Enrique Waimes, Francisco Fernández, Pedro Rodríguez, R. Mendiburo, Antonio Cantero, Toribio C. Ortiz, J. Francisco Cefaossi, D. Simonetti, Laurio Juan Murio, Angel Cortalesio, José A. Viera, Rafael Leuro, Manuel Durañona. Rosendi, Carlos Nigaad, Romigio F. Alonso y Juan J. Viera.

La Sociedad «Constancia» tiene, de años atrás, establecida una «Caja de Socorros,» para el sostén de los socios pobres y de sus familias que se enferman, fallecen ó se encuentran sin trabajo. También pasa mensualidades á las viudas, huérfanos ó ancianos que necesitan de su auxilio para subsistir.

Pedimos á las personas que puedan, no dejen de suscribirse á dicha Caja, por cualquier cantidad mensual.

Dirigirse al Tesorero de la Sociedad Sr. José Rodriguez, Andes 444.

Sección Oficial

—La Comisión Directiva de la Sociedad *Constancia* concedió el pase á titulares á los socios oyentes Santiago Riera y Carlos Sangiovauni, después de haber rendido satisfactoriamente el examen reglamentario.

—*Sección de Propaganda*—Ha quedado organizada del modo siguiente:

Presidente —Sr. Ovidio Rebaudi,
Secretario — " Primitivo Martínez;
Sub-Secretario — " Pio Iturra;
Vocales—Señores Benito González, Pedro Cayo y Ramón Mendez.

—Se hace saber á los señores socios activos que habiendo empezado las sesiones de reglamentos se consideran por la Comisión Directiva, las solicitudes de ingreso que le sean presentadas.

Relojería y Joyería
LA CONSTANCIA

de
PEDRO RODRIGUEZ
BUEN ORDEN 1057—Buenos Aires

Se componen relojes, alhajas y cajas de música, se compra oro, plata y se cambian relojes. Todos los trabajos son garantidos.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

CARPINTERIA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES DE

GERONIMO BONOME
911—Tucumán—911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en repa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— DE —
Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICION CONTINENTAL
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

FINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor

ROPERIA—TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES DE LUIS MALICIER

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc

Artículos Franceses é Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño...	\$ 0.80
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec...	0.50
Obras de Kardec, cada obra...	0.80
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos...	6.00
Allan Kardec, Oraciones...	0.30
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec...	C. 10
Libro de los Espíritus (encuadernado)...	1.60
Libro de los mediuns...	1.60
El Evangelio...	1.60
Historia de un cometa, por Flammarion	0.80
Las Maravillas celestes, " " " " " "	1.00
Lumen, por Flammarion " " " " " "	0.80
Dios en la Naturaleza, " " " " " "	1.50
Pluralidad de mundos, " " " " " "	1.50
Mundos reales é imaginarios, " " " " " "	1.50
Vida de Copérnico, " " " " " "	2.50
Astronomía Popular " " " " " "	1.50
Viajes Aereos, " " " " " "	2.50
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta, por Daniel Suarez A-tazú...	1.25
Congreso Espiritista de Barcelona...	0.80
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus	2.50
La ciencia Espirita, por Sáenz Benito...	1.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos)...	3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano...	1.80
Nuevo Hipnotismo, por Montin...	3.50
Después de la muerte, por León Denis...	3.00
Pluralidad de existencia, por Pezzani...	3.00
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solano...	2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes...	0.70
El Coracero de Frösviller por E. Maneri...	0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo...	1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes...	2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace...	0.50
Espiritismo, por Navarro Murillo...	0.70
Sugestión Mental, por Borrú...	3.00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget...	1.40
Una defensa más del Espiritismo...	1.00
Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier...	2.00
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solano...	1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo...	2.20
Estudios sobre el alma por Mateos...	2.00
Catolicismo y Espiritismo, por L. López Cortés...	1.20
Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés...	0.20
Guía del Medium Curandero...	1.00
El alma y sus manifestaciones á través de la historia...	3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Bailestros (2 tomos)...	4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones...	0.60

Alfiere el Marino (novela espiritista)...	\$ 0.80
Procedimientos magnéticos, p. Durville	0.20
Il libro dei Medii (en italiano)....	4.50
La pena de muerte, por Corchado....	0.40
Congreso Espiritista de 1892.....	0.80
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget	1.40
Les Pensées de Carità por id.....	0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño	0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones...	0.80
La Educación Moral del Hombre por id	1.80
La Educación moral la mujer por Ubaldo Romero Quiñones.....	2.20
El Evangelio del Hombre por id. id...	2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño.....	0.50
Espiridion por Jorge Sand.....	1.80
Magnetismo Animal por Deleuse.....	2.50
Filosofía y Religión por Jamark....	2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont	2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas.....	2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark.....	3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont.....	1.00
Un caractère, por Leon Hennique.....	2.00
Del Sonambulismo y de los mediuns por el Abad Almignana	0.20
Concha, por Matilde Ras.....	1.00
Magnetismo Humano por Durville....	0.80
Espirita, por Teófilo Gautier.....	0.60
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler.....	2.50
Infalibilidad del Papa.....	0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López.....	2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer...	3.50
Crisálidas, por Carabantes.....	0.50
Las penas del Infierno, por Jamark...	0.50
Nota—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.	
Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.	
Agentes de "Constancia"	
Librería de A. Moen-Florida 314—Capital	
" F. Lajouane—Perú 85—Capital	
PROVINCIA DE BUENOS AIRES	
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás	
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego	
Bartolomé Carrio—Nueve de Julio.	
Vicente Gallo.—Pehuajó.	
Pantaleón Chaves.—Junin.	
Miguel Antico.—Saladillo.	
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.	
León López.—Azul.	
Prudencio Ferreira.—General Pintos.	
Agustín V. Guggia.—General Rivas.	
Ramón F. Montenegro—Colegio N.º 7—Morro	
Manuel Otero—Lincoln—(B. A.)	
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes	
José Más—Magdalena	
Mercedes Ecuadero—Trenque Lauquen	
PROVINCIA DE SANTA-FÉ	
Fernando Curutchet. San Lorenzo 146—Rosari	
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.	
PROVINCIA DE ENTRE-RIOS	
Juan Escudé.—Concordia.	
PROVINCIA DE TUCUMAN	
Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.º cuadra. Tucumán	
PROVINCIA DE CÓRDOBA	
N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.	
José Balsano, General Paz 105—Rio Cuarto	
PROVINCIA DE MENDOZA	
Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.	
MISIONES	
Eugenio Brouchy—Posadas.	
REPÚBLICA DE BOLIVIA	
Moises Pizarro—Sucre.	
REPÚBLICA O. DEL URUGUAY	
José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.	
REPÚBLICA DEL PARAGUAY	
Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción	
REPÚBLICA DE CHILE	
Raul Ibáñez Vergara—Rancagua	

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n \$ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50
Número suelto..... 0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción: Las Escuelas dominicales—El Colegio de la Merced—Sección Sociológico-Espiritista: Explicaciones de los milagros del Evangelio—La cuestión social—La Felicidad—Boletín de la Semana—Sección Oficial.

Notas de la Redacción

Las Escuelas Dominicales—Nuestro apreciado correligionario y colaborador de esta Revista, señor Senillosa, no está conforme con nuestras apreciaciones, emitidas en el número anterior, con ocasión de su discurso en el aniversario de la Sociedad "Constancia"

Quedan pues las columnas de la Revista, á su disposición para discutir nuestras apreciaciones.

Desde ya damos cabida en ellas á la carta y artículo que nos remite y que van en seguida.

Sr. Cosme Mariño.

Mi distinguido amigo:

Ruego á Vd. quiera insertar en la Revista algunos artículos que escribiré, sosteniendo la conveniencia, diré más, la necesidad de establecer la escuela dominical, para la enseñanza del evangelio.

Su oposición me place, por que me da lugar á esplayar mis ideas al respecto y á fundarlas de tal manera que, á no estar muy equivocado, han de abrirse paso y llegar á ponerse en práctica en las sociedades espiritistas que no quieran permanecer estacionarias, y que, por el contrario, deseen contribuir al progreso moral, ya que no nos cansamos de propalar en todos los tonos, que el espiritismo viene á iniciar la verdadera era del progreso moral.

La era moral; la era feliz en que todos nos consideremos hermanos, en que las leyes represivas sobren; es decir, el reinado de Jesús, cuando su moral en absoluto impera. Lejos, muy lejos está aún la humanidad de ese reinado; pero sostengo que el espiritismo inicia esa era, en cuya idea me acompañan los más avanzados libre-pensadores del espiritualismo moderno.

Todo aquello, entonces, que se proponga con ese fin, debe merecer nuestro estudio; y si el fallo de la opinión le es favorable, debe implantarse ó ponerse en práctica á cualesquier costa.

Lo que he propuesto ha merecido el estudio y espero merecerá también la aprobación.

Le saluda su afectísimo amigo.

F. Senillosa.

ESCUELA DOMINICAL

Para la enseñanza de la moral evangélica

PRIMER ARTÍCULO

Nuestro correligionario y amigo el señor Mariño, comentando la idea que, en la oportunidad del aniversario de la Sociedad "Constancia" sometí á estudio de mis correligionarios, dice que, si bien está conforme con lo fundamental de la idea (de mi proyecto entonces) no lo está en sus detalles.

Ante este exordio, esperaba que se me criticase los detalles, y pensé al momento en los que había adelantado diciendo: que la escuela sería dominical; que dos horas bastarían; que el que quisiese ser profesor, se sometería á un examen ante la Comisión Directiva. Pero seguí leyendo y en lugar de disconformidad en los detalles, encontré una franca oposición á la enseñanza del evangelio.

Porqué? Vamos á verlo en seguida.... digo mal.... en una serie de artículos, cada uno de los cuales, será encabezado por párrafos que contengan uno de los argumentos que opone el señor Mariño á mi proyectada escuela dominical.

"El espiritismo, dice, no tiene religión positiva determinada, es religión natural, sin formalismo alguno." Confórme; pero yo espresaría ese mismo pensamiento de esta manera:

El espiritismo es ciencia, porque se basa en hechos; es filosofía porque del hecho probado de la inmortalidad y de la enseñanza que nos trae la comunicación espiritual, se deduce la existencia de Dios y cual es el principio y fin de las cosas, y es religión de verdad, de amor y de caridad, reconociendo un solo Dios y su eterna justicia, mediante la reincarnación ó vidas sucesivas, lo cual está contenido en el evangelio, por cuya razón no hay espiritista que no diga que el espiritismo viene á regenerar la religión, llevándola á su pureza primitiva, sin culto externo, sin sacerdocio y sin iglesia.

Creo que estas palabras interpretan mejor el pensamiento predominante entre los espiritistas. El espiritismo es pues ciencia, filosofía y religión. El señor Mariño lo reconoce más adelante, cuando dice: "El evangelio de Cristo, como saben muy bien nuestros lectores, carece de fórmulas y de Iglesias positivas; en él solo predomina el sentimiento espiritualista. Y si al espiritismo se le ha de considerar bajo un aspecto religioso, este no puede ser otro que el del evangelio cristiano."

Como se ve, conformes estamos en el fondo, como dice el señor Mariño. Si pues el evangelio puede considerarse como la

única faz religiosa del espiritismo; si el evangelio no es otra cosa que la eterna moral; si tiene esa moral así predicada el prestigio del nombre de Jesús, prestigio basado en la tradición, en la costumbre religiosa, y al presente, en el espiritismo, puesto que á Kardec, fundador de la doctrina se le comunicó ya que Jesús era "el espíritu de verdad", por aquel, prometido en su vida terrenal, y hoy al frente del espiritismo; si por ello es que el espiritista estudia el evangelio; si por ello también los espíritus se han ocupado de su interpretación ¿porqué razón plausible no enseñaríamos esa moral á nuestros hijos? ¿Por temor á la palabra religión? Bórrela el señor Mariño y digamos: conviene la escuela dominical para la enseñanza moral del espiritismo; moral que no es otra que la del evangelio.

Seguiremos en el número próximo.



El Colegio de la Merced—La prensa diaria se ha venido ocupando en estos días de las desavenencias surgidas entre las señoras que componen la Sociedad de Beneficencia, por causa de que una minoría, indudablemente sugestionada por el clero católico, quiere, contra viento y maréa, *desnacionalizar* la institución, entregándola á las hermanas de la caridad.

Hasta el presente, las dignas señoras que desde su fundación han estado al frente de la Sociedad de Beneficencia, han sabido cumplir con su deber y no han tenido necesidad de hermanas para educar varias generaciones de huérfanos, dentro de la religión, la moral y las verdaderas conveniencias sociales.

Por otra parte, si bien las hermanas, como lo hemos dicho en otra ocasión, al ocuparnos de este mismo asunto, están bien al lado de los enfermos, obediendo á los principios fundamentales de su institución, no lo están cuando se les encomienda la instrucción de la niñez.

Para esto no están preparadas, como lo demuestran en los colegios particulares que tienen bajo su dirección, donde dan una instrucción anticuada y deficiente á sus educandas, deficiencias que se cubren con la enseñanza religiosa y con las clases de adorno.

¿En dónde están esos colegios normales donde la hermana de caridad se prepara para ser una perfecta pedagoga, con arreglo á los sistemas modernos?

En ninguna parte: la instrucción que reciben y que transmiten á su tiempo, no ha variado en muchísimos años; es la que recibimos hace cuarenta años; sin ningún conocimiento del sistema intelectual y de la

pedagogía de que hay tantas ventajas se sacan en las escuelas comunes.

Pues bien: ahora varias matronas pretenden introducir en el Asilo de Huérfanos de la Merced, un sistema de enseñanza reaccionario y reñido con los adelantos modernos. Ahora, sin ninguna consideración, se trata de expulsar á las dignas educacionistas normales para colocar á las hermanas de la caridad que jamás han demostrado aptitudes pedagógicas en la ensa ñanza.

Y á qué obedece todo esto?

Ya nuestros lectores se habrán dado la respuesta. Es que el clero católico está detrás de la puerta de la escuela ocupado en soplar la luz que allí se dá, y se vale una vez más de la mujer para conseguir sus fines.

No se trata pues, de la verdadera enseñanza escolar, no se desea hacer de las huérfanas, mujeres instruidas y que en las luchas de la vida que las espera sepan salir victoriosas por el cumplimiento del deber en el hogar; lo que se desea es hacer del Asilo de Huérfanas una institución monacal, se trata de hacer monjas y no madres de familia.

Recuérdese que el clero ha venido protestando por que se permite la entrada al Colegio de hombres honrados que van allí en busca de una esposa que sepa formarles un hogar y hacerlos felices; se dice que esto es demasiado mundano y sin embargo ¡cuántas huérfanas, por este medio, están formando su familia, haciendo la dicha de los maridos que tuvieron la feliz idea de llevarlas hasta su propio nivel!

Nuestros votos son que la mayoría de la Sociedad de Beneficencia se mantenga firme en su propósito y no ceda á las sugerencias extrañas que actúan en el Colegio de la Merced.

Nuestra estimado colega *La Prensa* trae el siguiente artículo sobre este asunto que transcribimos para mayor ilustración de nuestros lectores:

Dice así:

"Una vez más hay que acudir en apoyo de esa institución, parte integrante de la más antigua de las creaciones administrativas argentinas—la Sociedad de Beneficencia.

En muchas ocasiones *La Prensa* ha llenado el deber de ponerse al servicio de la conservación de ese resorte de gobierno, único que cruzó al través de las peripecias de la vida nacional, desde Rivadavia, que lo montó, hasta estos días, conservando su ídole, en constante y fecunda actividad.

La Sociedad de Beneficencia tiene bien adquirido el título de benemérita de la patria, por la cooperación que prestó por espacio de cerca de tres cuartos de siglo á la conservación y progresos sociales.

Iniciativas irreflexivas é injustas procuraron en épocas diversas, sin resultado, modificar la naturaleza originaria de la institución: el buen sentido y la reflexión acudieron siempre y pronto, salvándola.

El año pasado una mayoría accidental del consejo directivo, inducida en error de buena fe, resolvió entregar la dirección administrativa y técnica del Colegio de la Merced á Hermanas de Caridad, elevando al Gobierno la petición competente en demanda de la superior aprobación.

La gran mayoría de las asociadas y de la opinión pública estuvo en contra, en cuya virtud el Ministro del Interior de la administración anterior paralizó el trámite de la nota, la cual, puesta poco há sobre la mesa del actual Ministro, la decretó de confor-

midad, ignorando los antecedentes del litigio recordado.

La asamblea de la sociedad de Beneficencia, empero, ante esa inesperada resolución, se reunió, revocó la sanción del año pasado, dirigiéndose al Gobierno peticionando la revisión de su providencia. Oído el procurador del tesoro, éste dictaminó apoyando la revocatoria; pero el P. E. se limitó á dejar sin efecto el decreto y librándolo á la sociedad misma la decisión del caso.

En este estado se halla la cuestión.

Ante todo; el Colegio de huérfanos de la Merced, casa de educación pública, está bajo la protección de su estatuto, que es el decreto de Rivadavia ereccional de la Sociedad de Beneficencia, y que lo colocó bajo el *gobierno de la mujer argentina*—precepto que se cumple desde hace 72 años. No creemos que nadie se atreva á la derogación de ese decreto histórico, único en vigor de aquella época, pues todos los demás fueron despedazados por los *hombres argentinos*.

Creemos, y debemos confiadamente esperar, que las asociadas armonizarán sus pareceres y salvarán la institución una vez más, conservándola en su integridad histórica.

En otra emergencia análoga á ésta, reprodugimos los textos prominentes del hermoso decreto de Rivadavia con que instituyó la Sociedad de Beneficencia, y del discurso inaugural de la misma del Ministro que en ese acto solemne representó al Gobierno, allí se estableció que uno de sus altos propósitos era levantar el nivel intelectual de la mujer argentina, incorporándola como elemento activo á las labores del gobierno común, en los ramos y servicios armónicos con la delicada sensibilidad femenina.

Y el inspirado pensamiento del ilustre fundador se ha cumplido admirablemente, pues la capacidad de la mujer argentina, buscada en las más altas esferas sociales, se ha probado fundadamente en los trabajos filantrópicos y educacionales, desarrollados en vasta escala bajo la acción directiva de la Sociedad de Beneficencia.

Hoy es un timbre de honor y de gloria para la mujer argentina, que en cualquier de esas funciones prestó servicios en esa asociación.

¿Qué razones hay para desalojarla de su puesto, al cabo de 72 años de posesión, reemplazándola por hermanas de caridad? La pregunta no tiene respuesta satisfactoria.

En el Colegio de la Merced se han educado millares de huérfanas, por maestras formadas en sus aulas, pobres huérfanas, diplomadas por el Consejo Nacional de Educación.

Su Rectora es también una huérfana, criada y educada en la casa, con largos años de servicios distinguidos en su administración.

Todo eso, que es nuestro, hijo de nuestra capacidad social, fomentado y gobernado por Consejos formados por las altas damas bonaerenses, no sirve ahora para nada, según el criterio no suficientemente reflexivo con que se pretende entregar la casa á hermanas de caridad.

Se dice que solamente entrarán cuatro ó seis hermanas á la dirección, y que todo lo demás quedará como está; pero el acerto es insubsistente, por cuanto las hermanas de caridad son una institución extranjera, con su régimen establecido por sus leyes orgánicas, que por deber hacen prevalecer

en las casas educacionales confiadas á su dirección: el Colegio de la Merced, por lo tanto, pasará á ser inevitablemente una dependencia suya, como consecuencia lógica del injusto destrono de la mujer argentina.

Por otra parte ¿es lícito entregar á una institución extranjera la dirección técnica y administrativa de un establecimiento nacional de educación, como es el Colegio de la Merced, costeadó por el Estado?

Dudamos de que la medida entre en las atribuciones del P. E., pero en lo que no tenemos la mínima duda, es en que el Consejo ó la asamblea de la Sociedad de Beneficencia, carece en absoluto de semejante facultad, porque el Congreso vota los fondos para su sostenimiento, entregándolos á la administración de esa Sociedad, tal cual existe de conformidad con el título oficial de su fundación—el decreto de Rivadavia—que es su respetable constitución.

Por consiguiente, en el estado en que la cuestión se halla, después del último decreto del Gobierno, la Sociedad no puede sancionar la mínima reforma: debe conservarse tal cual es y fué.

Muy satisfactorio sería que las disidencias desaparecieran y que los pareceres individuales fuesen puestos en homenaje de la salvación de la institución, en toda su integridad, restituyendo la grata y fecunda armonía que por más de 70 años reinó en su seno para bien de los desvalidos puestos bajo su amparo.

Es santa obra de piedad y de patriotismo y también de nobilísima justicia, á cuyo servicio incitamos calurosamente á las dignas señoras que forman la Sociedad, sobre las cuales gravitan muy serias responsabilidades.

Bastaría por sí mismo el interés de la armonía y la repulsión de la anarquía, para mover los sentimientos de las damas en el sentido de esa solución.

Colóquese á las hermanas de caridad, heroínas beneméritas, en los hospitales y al lado del lecho de los enfermos, en donde las tiene la Sociedad de Beneficencia; pero no se toque el régimen del Colegio de la Merced, ventajosamente manejado por la mujer argentina, y puesto bajo la autoridad competente de los establecimientos docentes de su género, que el Estado costéa.

Tales son nuestros votos sinceros y fervientes."

Sección Sociológico-Espírita

Explicaciones de los Milagros del Evangelio—Doble vista

ENTRADA DE JESU-CRISTO EN JERUSALEM
—Y cuando se acercaron á Jerusalem y llegaron á Bethphage, al monte del Olivar, envió entonces Jesús á dos discípulos, diciéndoles: Id á esa aldea que está en frente de vosotros y luego hallaréis una asna atada y un pollino con ella: desatadla y traéme los: —Y si alguno os dijere alguna cosa, respondadle que el Señor ha menester: y luego los dejará. Y esto todo fué hecho para que se cumpliera lo que había dicho el profeta, que dice: "Decid á la hija de Sión: hé aquí tu rey, viene manso para tí, sentado sobre una asna y un pollino hijo de la que está debajo del yugo.—Y fueron los discípulos é hicieron como les había mandado.—Y trajeron la asna y el pollino: y pusieron sobre ellos sus vestidos y le hicieron sentar

encima. (SAN MATEO, cap. XXI vs. del 1 al 7).

EL BESO DE JUDAS—Levántaos, vamos, ved que ha llegado el que me entregará.—Y estando él aun hablando, hé aquí llegó Judas uno de los doce y con él una grande tropa de gente con espadas y con palos que habían enviado los príncipes de los Sacerdotes y los ancianos del pueblo.—Y el que lo entregó les dió señal, diciendo: el que yo besare, el mismo es, prendedle.—Y se llegó luego á Jesús, y le dijo: Dios te guarde Maestro. Y le besó.—Y Jesús le dijo: Amigo, á qué has venido? Al mismo tiempo llegaron y echaron mano de Jesús y le prendieron. (SAN MATEO, cap. XXVI, vs. del 46 al 50).

LA PESCA MILAGROSA—Y aconteció que atropellándose la gente que acudía á él para oír la palabra de Dios, él estaba á la orilla del lago de Genesareth.—Y vió dos barcos que estaban á la orilla del lago: y los pescadores habían saltado en tierra y lavaban sus redes.—Y entrando en uno de estos barcos que era de Simón, le rogó que lo apartase un poco de la tierra.—Y estando apartado, enseñaba al pueblo desde el barco.—Y luego que acabó de hablar, dijo á Simón: entra más adentro y solta vuestras redes para pescar.—Y respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando sin haber cogido nada: más en tu palabra soltaré la red,—y cuando esto hubieron hecho, cogieron un tan crecido número de peces que se rompía su red.—Y hicieron señal á los otros compañeros que estaban en el otro barco, para que viniesen á ayudarlos.—Ellos vinieron y de tal manera llenaron los dos barcos que casi se sumergían. (SAN LÚCAS, cap. V, vs. del 1 al 7.)

VOCACIÓN DE PEDRO, ANDRÉS, SANTIAGO, JUAN Y MATEO—Y yendo Jesús por la rivera del mar de Galilea vió dos hermanos: Simón que es llamado Pedro y Andrés su hermano, que echaban la red en la mar (pues eran pescadores).—Y les dijo: venid en pos de mí y haré que vosotros seáis pescadores de hombres.—Y ellos al instante, dejadas las redes le siguieron.—Y pasando de allí, vió otros dos hermanos, Santiago de Zebedeo y Juan su hermano y un barco con Zebedeo su padre que remendaban sus redes y los llamó.—Y ellos, al punto, dejadas las redes, le siguieron.—Y pasando Jesús de allí, vió á un hombre que estaba sentado en el barco llamado Mateo y le dijo: Sígueme.—Y levantándose le siguió. (SAN MATEO, cap. IV, vs. del 18 al 22 y cap. IV v. 9.)

EXPLICACIONES—Estos hechos no tienen nada de sorprendente cuando se conoce el poder de la doble vista y la causa muy natural de esa facultad. Jesús la poseía en sumo grado y puede decirse que era su estado normal. Esto está atestiguado en muchos actos de su vida y explicado hoy por los fenómenos magnéticos y el espiritismo.

La pesca calificada de milagrosa se explica igualmente por la doble vista. Jesús no produjo espontáneamente los peces allí donde no los había; vió, como pudiera haberlo hecho un hácido despierto, por la vista del alma, el sitio en que se encontraban y pudo decir con seguridad á los pescadores que echaran allí sus redes.

La penetración del pensamiento y por consecuencia, ciertas previsiones, son resultado de la vista espiritual. Cuando Jesús llamó á sí á Pedro, Andrés, Santiago, Juan y Mateo, es forzoso que conociese sus dis-

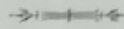
posiciones íntimas para saber que le habían de seguir y que eran capaces de cumplir la misión que iba á encomendarles.

Era preciso que ellos mismos tuviesen la intuición de esta misión para entregarse á él. Lo mismo sucedió cuando el día de la cena, anunció que uno de los doce le había de entregar y le designó diciendo que sería el que llevaba la mano al plato; así como cuando dijo que Pedro le negaría.

En muchos pasajes del Evangelio se dice: "Más Jesús, conociendo el pensamiento de ellos, les dice... Pero, ¿cómo podía conocer su pensamiento sino es por la irradiación fluidica que le aportaba ese pensamiento y por la vista espiritual que le permitía leer en el foco interior de los individuos?"

Así, cuando se crée un pensamiento profundamente sepultado en los repliegues del alma, nadie presume que lleva en sí un espejo que lo refleja, una revelación de él en su propia irradiación fluidica que de él está impregnada. Si se viese el mecanismo del mundo invisible que nos rodea, la ramificación de esos hilos conductores de pensamiento que unen á todos los seres inteligentes corpóreos é incorpóreos, los effluvis fluidicos que llevan el sello del mundo moral y que como corrientes aéreas atraviesan el espacio, no asombrarían tanto ciertos efectos que la ignorancia atribuye á la casualidad.

ALLAN KARDEC.



DOS FIESTAS INFANTILES

I

Me decía una señora anciana de Madrid (hace muchos años).—Créame Vd., Amalia, prefiero en los paseos ir á las *mias* que no acompañar á mis hijas en sus lujosos coches, dando vueltas por la Fuente Castellana ó por el Retiro y rehuso constantemente asistir á los teatros donde están abonadas mis hijas y á las grandes reuniones donde acude lo más aristocrático de la Corte; que no me saquen á mí de mis paseos á la Plaza de las Cortes, á la del Progreso, á la de Bilbao, á los jardinillos de Recoletos, al Prado, donde se reúnen centenares de niños y niñas que juegan al corro. ¡Qué caritas las de aquellas criaturas! ¡tan sonrientes!... ¡tan risueñas!... ¡con aquellos ojos tan brillantes y aquellas mejillas tan sonrosadas! allí sí que está la felicidad, porque allí está la verdad, allí no hay ficción, allí no se conoce la hipocresía. ¡Benditos sean los niños! ¡sólo ellos me hablan de Dios!

Yo escuchaba atentamente á la buena señora, sin darle entonces á sus palabras su verdadero valor; más con el transcurso del tiempo he llegado á tener las mismas aficiones que aquella noble anciana; prefiero las fiestas infantiles á todas las demás fiestas, miro las caras de los niños y mi alma se consuela, porque aquellos semblantes no se han cubierto aun con el antifaz de la mentira, aquellas boquitas dicen lo que sienten aquellos espíritus, aquellos ojos miran con lealtad fijamente, sin que sus párpados pretendan ocultar lo que dicen las pupilas. ¡Benditos sí, benditos sean los niños!...

Como mis amigas saben de sobra mis aficiones siempre que se presenta la ocasión propicia me invitan á una fiesta infantil y hace algunos días que mi antigua amiga y hermana en creencias, Antonia

Amat, me suplicó que fuese una tarde á su colegio para oír cantar á sus alumnas el himno al Progreso que para ellas escribí.

Accedi con placer á su deseo y acompañada de mi buena amiga Angeles López de Ayala fui al colegio laico, donde encontré un enjambre de chiquillas, que, como decía muy bien su profesora, ninguna era fea.

Para mí, por supuesto, ningún niño es feo y mucho más cuando están bien educados. Las niñas del colegio de Antonia Amat hicieron gala de sus muchos conocimientos, recitando después bonitas poesías; pero la gran impresión la recibí al escuchar las sencillas estrofas que para ellas escribí.

Si Gayarre ó la Patti las hubieran cantado, no me hubiese impresionado tanto, estoy segura de ello; pero al ver unidas á mi pensamiento aquellas vocesitas repitiendo:

Porque el progreso es vida,
calor y movimiento,
¡es el renacimiento!
¡es la fraternidad!

En aquellos instantes los brazos de mi alma se enlazaron indudablemente, á aquellas cabecitas de rubios cabellos las unas, de negros rizados las otras, todas ellas las sentía yo renosando en mis brazos, sus voces resonaban en mi corazón y el eco las repetía en mi mente; creo que nunca en la tierra he sido más feliz, sentía un placer inexplicable, no me podía dar cuenta de lo que sentía mi alma, gozaba algo de eso que deben gozar los bienaventurados ó sean los que están en paz con su conciencia y cuando más embebida estaba en aquella dulcísima meditación una hermosa niña me presentó una rosa *the*, diciéndome:

"Recibid esta rosa, símbolo de la pureza y del agradecimiento de todas mis compañeras; y cuando en vuestro periódico hagáis la revista de esta tarde tan grata para nosotras, decid con toda la entereza que os caracteriza, que en este pequeño jardín de la enseñanza laica hay flores dispuestas á perfumar las primeras primaveras del siglo XX."

Mientras la niña hablaba me vi rodeada de un inmensa claridad, confusas figuras cruzaban ante mí: deslumbrada, me volví á mirar á Angeles, que estaba sentada junto á mí y vi ante ella á la niña que, al premiarla por su aplicación, dijo á la profesora que ella prefería *un libro pequeño á una muñeca grande* (y tiene siete años!). Esta niña, que ya dicen sus ojos la elevación de su espíritu, presentó una rosa blanca á Angeles, diciéndole:

"Recibid esta rosa; no tiene aroma, porque os la ofrece, en nombre de sus compañeras, la pobre huérfana de un maestro masón, la que teniendo muy buenos deseos de aprender no puede hacerlo por falta de recursos. Y yo con mi débil voz os ruego que pidáis á la masonería protección para mí y para todas las huérfanas de los masones."

La voz de la desgracia, del desamparo, resonó de tal modo en mis oídos, que el llanto afluyó á mis ojos y lloré de placer y de dolor, miré á la huérfana, á la niña que tiene hambre y sed de sabiduría y nunca, nunca he sentido tanto el enorme peso de mi pobreza como en aquellos instantes. ¡Con cuánto placer!... con qué satisfacción tan inmensa le hubiese dicho á aquella niña: ¡Adelina! ¿quieres volar en alas del saber? ¿quieres preguntar á la ciencia dónde está la suprema verdad? ¿quieres mirar á través de los más potentes y perfeccionados telescopios para ver los mundos donde,

indudablemente se agitan otras humanidades? Pues yo te daré alas, porque te conduciré al templo de los sábios: yo te daré los manjares del alma, porque te haré dueña de las mejores bibliotecas de la tierra; tú, que siendo una niña muy pobre, que debías estar deseosa de jugar, prefieres un libro pequeño á una muñeca grande, tú estás llamada á ser una gloria del siglo XX. ¡Feliz yo que puedo conducirte al templo del saber!

Esto y mucho más le hubiese yo dicho á Adelina; y esto, en realidad, le dijo mi pensamiento; y así como hay siglos que por lo mal que los emplea el espíritu no representan un segundo de vida racional, hay momentos, en cambio, que valen por millores de siglos, porque en ellos siente el alma las más grandes y más puras emociones. ¡Se ama!... ¡se admira!... ¡se adora!... ¡se desea ser angel!... ¡se anhela llegar al heroísmo! y en esos instantes, ¡cuánto, cuánto avanza el espíritu!

Cuando salí del colegio y me encontré en la calle, cuando volví al mundo de la realidad sentí frío en el alma ¡¡¡qué breves son para el espíritu las horas de luz!!!

II

Mi compañera de redacción, Belén Sarraga de Febrero, que dirige actualmente la escuela laica "Sócrates", celebró una velada infantil en su colegio el 12 de Enero último. Es la primera fiesta completamente infantil á que he asistido; ocupaba la presidencia Rafael de Sarraga, niño de 12 años que, por su seriedad y su afán de saber, parece que tiene treinta inviernos; no es una máquina que habla porque sí, como le sucede á la generalidad de los chiquillos, es un hombre en miniatura que hasta en el teatro se ocupa en escribir y en pensar maduramente, que es lo que debe decir y hacer: tanto es así, que el pequeño discurso que leyó al comenzar la velada lo escribió una noche en el teatro.

Como para mí los niños son la hermosa esperanza del porvenir, cuando encuentro uno del temple de Rafael le ayudo en su empresa, diciéndole: Hijo mío, aprovecha el tiempo ya que tienes lucidez en tu inteligencia y deseo de aprender; cuenta conmigo, ¿quieres un periódico que publique tus primeros ensayos? pues tuya es *La Luz del Porvenir* y en prueba de ello inserto á continuación el discurso de Rafael.

III

Ciudadanos: ántes de comenzar el acto que va á tener lugar, en vista de vuestra buena voluntad pido indulgencia para mis compañeros y para mí.

Esta noche nos reunimos con dos objetos.

El primero es deleitar á la concurrencia que nos honra con su presencia, con los mal arreglados discursos de estos pequeñísimos oradores, discursos que, si no encierran grandes frases, valdrán, en cambio, tesoros inmensos para cada una de las madres que tienen sus hijos entre nosotros.

El segundo objeto es el dar á conocer el modo agradable con que se instruye á los niños en las escuelas laicas, porque las escuelas laicas marchan á la vanguardia del progreso y se nos presentan como un horizonte próximo á ser iluminado por los rayos solares: en ellas no se enseñan rutinarias oraciones que sólo debe enseñar al

pequeñuelo la madre con ternura, con dulce acento para hacerlo caritativo y generoso.

En las escuelas laicas se lleva al niño hácia el progreso, por el camino de la ciencia. El día que estas escuelas sean conocidas el error y el fanatismo serán desechados, y entonces podremos decir que las escuelas laicas han sido la redención de la humanidad.

Al dar comienzo la velada pido nuevamente indulgencia para mis compañeros y para mí.

He dicho

IV

Todas las niñas y niños tomaron parte en la velada, y tuve el gran placer de escuchar muchas de mis poesías libre pensadoras, que pronunciadas sus frases por aquellos labios que aun no han manchado la mentira, me parecieron mucho mejor que cuando las escribo. En aquellos momentos ¡cuánto me alegré de haber consagrado muchos años de mi vida á la prensa! me parecía que mi paso por la tierra no había sido estéril, que sin tener familia propia tenía una gran familia. Y bien considerado así es, porque muchos niños piensan en mí, mis palabras se quedan grabadas en su memoria, esto me satisface, me consuela, y me alegra, si, mi espíritu se regocija, siento un placer purísimo que no lo se explicar, pero que debo revelarse en mi semblante, porque más de un amigo me dijo: ¡qué contenta estás esta noche! y en verdad que lo estaba y di gracias á Dios y á los buenos espíritus que me inspiran en mis humildes trabajos.

Para terminar la velada cantaron niñas y niños *La Marsellesa* con las siguientes estrofas compuestas por la profesora que dirige el colegio.

Vamos, vamos todos unidos,
al noble templo del saber;
á ilustrar nuestra inteligencia
con la sana moral y el deber.

No falteis, vamos sin tardanza,
con entusiasmo y ardor caminal,
penetrando en la escuela laicista
que es la que ama la santa verdad.

Venid todos, venid;
y el paso apresurad;
llegad, ¡viva el saber!
¡viva la libertad!

Cuánto gozó mi alma al escuchar que aquellos pequeñuelos deseaban llegar al templo del saber, repitiendo con entusiasmo: ¡Viva el saber!... ¡viv! la libertad!

Ya es hora que resuenen en las escuelas cantos dedicados á la ciencia, que hartos tiempo se vienen escuchando rezos monótonos y cantares reñidos con el buen sentido como el himno dedicado á Luzbel, que termina diciendo: — ¡Ruja el infierno y brame Satán!

Soy un amante de la luz, de la verdad, de la ciencia, deseo tanto el triunfo del racionalismo sobre las religiones que, cuando asisto á esas sencillas fiestas que celebran las escuelas laicas, respiro mejor, me encuentro en mi centro: bien conozco que allí sólo se pecea pequeña piedrecita al pie de la montaña del progreso, que no cambiará el régimen social por aquellas humildes manifestaciones racionalistas; pero las niñas y los niños que allí se educan llegarán á mayor edad y, ¡sabe Dios alguno de ellos lo que llegará á ser!

Por lo pronto, ¡qué hermosa esperanza para el porvenir! son dos niñas que se edu-

can actualmente en las escuelas laicas: la una es Adelina Rodríguez, la que dice que prefiere un libro pequeño á una muñeca grande; la otra es María Camps, niña que á los tres años fué la primera alumna que entró en una escuela laica establecida en Gracia cuatro años atrás. Esta niña, hija de una pobre lavandera, tiene un afán inmenso por saber y sabe distinguir perfectamente la diferencia que existe entre la enseñanza laica y la enseñanza religiosa. En la primera escuela que ingresó permaneció hasta que la directora cerró el colegio: la madre de María, para que su hija no perdiera el tiempo la puso en un colegio de monjas; la niña se aguantó allí hasta que supo que se iba á abrir una escuela laica é inmediatamente dijo á su madre:

—Llévame á esa nueva escuela; yo quiero ser la primera alumna.

—Pero mujer, replicaba su madre; ahí estás bien, estás contentas de tí, á mi no me cuestas nada y te enseñan bien.

—No; no enseñan bien, porque enseñan... muchas tonterías, replicó María con el mayor aplomo.

¡Qué buen criterio revela esta niña! y creo que no cuenta más que siete ú ocho años. Su madre, que solo desea complacerla, la llevó á la escuela "Sócrates", siendo ella la primera alumna, revelando buenisimas disposiciones para aprender. ¿Quién sabe lo que serán en el siglo XX Adelina y María! son, indudablemente, almas preparadas para el progreso; son espíritus sedientos de luz, que mucho deben haber trabajado ayer, ¡quién sabe lo que habrán luchado por los grandes ideales!

Tienen que haber bebido en otras fuentes muy distintas de las de hoy; las dos son hoy de humilde cuna, las dos viven en la escasez rayana con la miseria y, sin embargo, en medio de su pobreza, ellas ven en su pensamiento algo grande, algo superior á cuanto las rodea: se levanta su inteligencia, se eleva, pidiendo alas para volar por el espacio de la ciencia.

Humildes son hoy las escuelas laicas; pero con tener entre sus alumnas espíritus adelantados como Adelina y María, pueden confiar en un gran porvenir.

Las niñas de hoy serán quizá las grandes profesoras de mañana y tal vez levanten un templo á la ciencia, donde ellas sean las primeras sacerdotizas.

¡Gloria á las escuelas laicas!

¡Gloria á los profesores que educan á los racionalistas del porvenir!

AMALIA DOMINGO SOLER.



LA CUESTION SOCIAL

REENCARNACIÓN

(De *La Revelación*)

La humanidad es un ser moral distinto de sus miembros, una vasta y universal Sociedad *anónima*, por su denominación, y *colectiva* por sus efectos, en la que todos los socios están *solidariamente* obligados á las resultas de las operaciones de la misma, no solo con los capitales que cada uno aporta al fondo común, sino también con sus demás bienes.

Ahora bien: ¿qué capital es el que cada miembro aporta á la sociedad? —Pues el capital líquido, el romanesco, el saldo de sus existencias anteriores.

¿Fué por ejemplo un ladrón? —Pues apor-

tará al fondo común *los instintos del robo*; empezará por combatir estos instintos; devolverá céntimo por céntimo, el capital que robó á cada uno de sus consocios, que con distinto traje, distrajo ó *cuerpo físico*, ocultan las mismas almas á quienes anteriormente despojó; y si en esta nueva vida no le es posible extinguir todas sus deudas, puede abrigar la grata esperanza, si quiere responder á nobles propósitos, de que al ingresar con un nuevo cuerpo en esta siempre nueva, joven é indisoluble sociedad, denominada "La Humanidad", saldará un día definitivamente su cuenta corriente.

No ha de preocupar al *reencarnado ladrón*, cómo y en qué forma ha de devolver á sus hermanos ó consocios el capital robado, esto es, sin en metálico ó en especie; Dios tiene establecida leyes eterna é infinitamente sabias y puede muy bien facilitarle el medio de que devuelva su capital sin poseer ni un solo céntimo, prestando á sus consocios esos servicios heróicos y sobrehumanos que conmueven las entrañas de los seres más endurecidos, y á quienes, á título de redentores, les levanta un día monumental estatua la patria y la humanidad agradecidas.

¡Y ese héroe, terror un día de las comarcas, esa alma redimida, fué tal vez en vidas anteriores el espíritu de un famoso bandolero, de un Candelas ó de un Diego Corrientes!!!

¡Decidme, ahora, si hubiera sido posible la redención de esa alma extraviada, si al venir á formar parte de "La Humanidad" para devolver á esta lo que era suyo, hubiera venido humillada y escarnecida, llevando gravado en su frente el sello de añejas infamias, y si al correr Dios casi un velo sobre su pasado, no obra sobre sus criaturas como un Padre cariñoso, haciendo comprender únicamente al pecador y á nadie más, sus reinotes extraviados, por medio de sus actuales tendencias, reminiscencias, inclinaciones ó instintos, esto es, el saldo líquido de sus vidas anteriores que á Dios y á "La humanidad" les es en deber!!!

¿No combatió, no corrigió, por el contrario, nuestro ladrón, esas mismas tendencias, reminiscencias, inclinaciones ó instintos, en la edad viril, de la razón madura ó de la ciencia plena? ¿Aumentó tal vez su capital *pasivo*, prosiguiendo en sus fechorías?—Pues ese miembro de la sociedad, ese consocio nuestro, *ha cesado en el pago corriente de sus obligaciones*, es decir, *se ha declarado en estado de quiebra*, y en quiebra fraudulenta, porque deliberadamente malgastó el precioso *Haber* de su existencia ó *nueva vida*, en primer término; perjudicó notoriamente después á la sociedad, apropiándose lo ajeno y fué, en fin, un zángano en la gran colmena de "La Humanidad", y por consiguiente, ha de arrastrar á cuenta nueva, para nueva existencia, un saldo en contra.

Y luego se pregunta á cada paso, porqué vivimos en una sociedad tan holgazana, tan usurera y tan miserable, y no queremos persuadirnos de que en lugar de venir al mundo á pagar deudas sagradas, *somos los ladrones de ayer, los mismos que somos hoy*.

Pero prosigamos con el relato de nuestros ejemplos.

¿Qué capital aporta á la sociedad un asesino?

Abrió paso en los sangrientos campos de batalla, penetró en los templos del dolor, en las antecámaras de la muerte, en los santos hospitales, y allí donde veais almas sedientas de amor y de paz que ostentan en

su pecho el signo redentor de la "Cruz Roja"; allí donde veais á los heraldos ó ángeles de la caridad, á unas pobres mujeres vestidas á su modo con toscos sayales, entregando resueltas unas y otras su vida y su sangre al plomo enemigo ó al cólera morbo, allí es, donde ¿quién sabe?, podreis contemplar mudos y extáticos la redención tal vez de los asesinos de ayer.

Siguid las huellas de millares de apostólicos misioneros que, con la unción en los labios y a Jesús en el corazón, atraviesan mares ignotos y pueblos vírgenes de toda cultura para enseñar á sus moradores el único libro, los "SANTOS EVANGELIOS", que sabiamente interpretados, han de regenerar al mundo con la doctrina de la Reencarnación, y cuando veais á esos dignos representantes del Nazareno enclavados sobre postes ó asados vivos sobre piras, pidiendo á Dios perdón para sus propios enemigos, nada de extraño tendria que esas víctimas del deber santo, para ellas, de la rapiña voraz, para otras, fueran los corazones duros de ayer, los asesinos sin alma de las Cruzadas, de la Inquisición y de toda libertad.

Ved, después, qué os dicen, por fin, esas almas seráficas, generosas ó filantrópicas como otros tantos Vicentes de Paul, Juanes de Dios, é innumerables almas que, levantan Inclusas, Hospicios, Hermanitas de los pobres, Casas de Beneficencia y demás Asilos piadosos; soberbios palacios que hospedan dignamente á los montones anónimos y desamparados de la lujuria, de la orfandad, y de la miseria, mueren abrasados de amor divino y humano sobre poderosos montones de paja, y solo piden al Padre de las Misericordias, que les perdone sus muchos crímenes, á ellos, los prototipos sublimes del Crucificado, á ellos, los únicos santos de "La Humanidad".

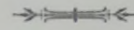
¿No reparó, no expió nuestro asesino, por el contrario, los odios y lamentos de sus víctimas? ¿Continuó dando rienda suelta á sus desvíos? ¿Multiplicó estos quizá?—Pues perdió miserablemente otra existencia más, sumó otra edición al libro inédito de sus iniquidades, nuevas víctimas han de despertar en ultra-tumba su encallecida conciencia y dormido arrepentimiento con infinitas penurias; pedirá, desesperado, al cielo y á la tierra que se traguen su alma mentidos infiernos, y cielo y tierra permanecerán mudos é impasibles á imprecaciones tan blasfemas; verá chorreando sangre sus manos fluidicas; oirá ayes lastimeros que le desgarrarán las entrañas; intensa, maldita luz le rodeará por doquier, para ver espirar incesantemente á sus víctimas implorándole su misericordia, y mientras persista en el mal, una lobreguez, cerrada, infinita y eterna le harán comprender que es indigno de oír una ternura, de escuchar un consuelo y de vislumbrar una esperanza.

Y esos seres impenitentes, abyectos, rebeldes á todo llamamiento amoroso, esas hienas sanguinarias que á la luz del día y á manadas pululan hoy en Europa como en América, amenazando destruir hasta en sus cimientos la civilización, la propiedad y la familia, esos monstruos con cabezas humanas, decidme mi buen amigo, sino están personificados en los anarquistas de hoy, en los grandes bandidos de ayer, en los Soberanos de las Naciones cuya desmoralización y explotación administrativas, son el azote y el escándalo de los pueblos y en las erróneas ideas religiosas inoculadas en el corazón mismo de los creyentes.

¿Y á qué multiplicar los ejemplos?

Predicar, propagar, difundir constantemente y por todos los medios posibles á los cuatro vientos la salvadora doctrina de la Reencarnación; he aquí la regeneración del mundo, he aquí la solución única infalible y matemática del problema social; que comprenda el hombre cual es su origen y cuál su misión, de dónde viene y á donde vá, y desterrados del mundo, para siempre, las fantásticas mansiones del cielo, del purgatorio y del infierno, comprenderá entonces la humanidad que al hombre solo le redime un nuevo Padre, un nuevo Hijo y un nuevo Espíritu Santo, el Trabajo intelectual, la Ciencia y la Virtud.

UN NEÓFITO.



LA FELICIDAD

El epígrafe que sirve de encabezamiento á este artículo bastará para que el lector se dé cuenta de que en él voy á tratar de una cuestión asaz importante, de algo que á todos por igual interesa y que ocupa á muchas personas de saber y de ciencia, que en el desempeño de su delicada misión, estudian los fenómenos sociales y nos presentan sus conclusiones, fruto fiel de sus observaciones.

La felicidad nos decimos todos, no existe en este mundo, solo el dolor, la pena, la amargura y esto es un error.

La felicidad, aunque solo sea en estado rudimentario, existe en este mundo en que habitamos, es el ideal tras del cual vamos en pos todos los seres.

Si se quiere entender por felicidad todo aquello que sea satisfacer nuestros desordenados deseos, claramente que no podremos encontrarla.

A mi juicio, para ser feliz se precisa una condición muy esencial, sin la cual el ser no puede tener el dominio de sí mismo, ó lo que equivale á decir que no podrá proporcionarse la felicidad sin ella.

Cual es esa condición? es el conocimiento de sí mismo, es algo más, es la voluntad rijiendo á la materia; pero esa voluntad debe estar nutrida de un algo fecundo que le permita ejercer ese poderoso dominio y es el conocimiento absoluto de la moral.

Ahora bien, ¿qué es lo que la moral nos enseña, qué es lo que nos aconseja? que hagamos el bien, que hagamos práctica la caridad, que la confraternidad humana sea el lazo de unión que nos haga vivir siempre unidos, sin distinciones de pueblos ni de razas, siempre tranquilos y en paz. Nos dice algo más grande, algo más sublime y es que corrijamos nuestros defectos, que refrenemos nuestras pasiones, para no ser juguete de ellas y por último nos dice que creamos en Dios, ser de divina bondad, esencia superior é inteligencia suprema.

Y después de conocer y observar todas estas leyes, transmitidas por Dios al hombre para que ellas sean por todos practicadas, respetadas y observadas, se dirá que no existe la felicidad en este mundo?

No, no es posible decirlo.

Hay un punto capitalísimo que me lo he reservado hasta ahora: y este es que ningún ser se considera feliz, sino puede ver realizadas sus pasiones, sus caprichos, sus vicios y hasta sus excentricidades.

Ahora digo: si en vuestras manos estuviera el medio de hacer feliz á un hombre lo hariais? creo que no; citaré el ejemplo.

Un beodo os dirá, que se consideraría

feliz si pudiese estar continuamente en la taberna apurando liciores.

Suponed que teneis en vuestras manos el medio de hacer feliz á ese ser y lo haceis, pero decidme al proporcionarle ese gozo, no le haceis un mal y lo que es más no fomentáis un vicio?

Desde luego está palpablemente demostrado que lo que se quiere satisfacer es el vicio, y ese no es el sentido de la palabra felicidad, no es el sentido moral de la misma.

Quereis ser felices, no ambicioneis, no deséis poseer lo que otros poseen, no os creais superior á ninguno, no seais soberbios, vanidosos ni apasionados, soportad el dolor por medio del sacrificio, porque la gloria no se gana sino por el martirio, sed buenos, bondadosos y caritativos, creed en Dios y en la vida futura y veréis como jamás se turbará vuestra tranquilidad y entonces gozaréis, estareis en el mayor grado de felicidad que puede aspirarse en este mundo.

Abrid el sacro libro de la Historia, echad una mirada retrospectiva, remontaos á la más remota antigüedad y vereis al Oriente cuna de la humanidad y de los cultos, divididos sus pueblos dentro de sus infranqueables fronteras luchando cuerpo á cuerpo, por ambiciones y odios incompatibles.

Y siguiendo este curso detened vuestra atención en la antigua Grecia, cuna de las artes y de la filosofía, también dividida por los mismos males que heredaron de aquellos que pasaron allí, su marcha siempre progresiva y civilizadora, hasta llegar á la Roma que crea los derechos del hombre y vereis un Nerón, sin sentimientos, sin corazón y dominado por pasiones que fueron la causa de su perdición. Veréis un César que se alza imponente de entre las filas de sus conciudadanos, y que corre á los campos de la lucha al comando de numerosas legiones á conquistar pueblos y á ceñir laureles á su gloriosa corona de guerrero y de emperador. Y lo veréis caer bajo el fiero puñal de Bruto dominado por la pasión devorante, por la ambición desenfrenada de mando á tan grande guerrero á tan grande emperador.

Y prosiguiendo esta ruta vereis en la Historia mil hechos de esta naturaleza que demuestran el estado de atraso de aquellas almas devoradas por las ruindades propias de aquellas naturalezas, llenas de ambición y de poderío que no concebían lo grande sino en la lucha por medio de la bruta fuerza.

Y todo por qué? por satisfacer voluntades, por complementar y hacer la *felicidad* de apasionados neuróticos, que deberían de haber estado, más que al frente de grandes destinos, encerrados en un manicomio unos y en las cátedras de filosofía los otros.

Bien, contemplad los hechos que narra la Historia allá en los primeros tiempos y que se suceden en épocas posteriores como eslabones de una cadena, que parece por fin llamada á tener su término y estableced una comparación con la tranquilidad de estos últimos veinte años en que se han mantenido las naciones del mundo civilizado y decidme no demuestra esto un gran adelanto, un allegamiento á la perfección humana y por ende un grado bien notable de felicidad?

No es un consolador ejemplo el que se da, ante la actitud belicosa de las Naciones Europeas, ver como trátase de pacificar todo por los medios más acordes con el buen

sentido? No veis en eso, que no es ya la fuerza la que vence, sino el derecho que es la más grande y poderosa fuerza cuanto se encuentra asistido de la razón?

He querido demostrar á vuela pluma con los hechos históricos de los primeros tiempos, lo que ha sido la humanidad en su principio, y el gran paso que há dado á través de los siglos en la senda del progreso relegando al olvido añejas costumbres, que han sido causa de grandes males.

Es llegado el tiempo en que no debe de admirarse el valor en el campo de batalla, sino el de la lucha en el terreno de la inteligencia por el triunfo de las ideas.

Por lo que queda demostrado y para terminar diré que la felicidad no consiste en hacer todo aquello que se quiere, sino lo que racional, lógica y moralmente se debe.

SASUDIHAR.

Boletín de la Semana

No clamaremos nunca bastante contra la inmoralidad del juego.

Es el enemigo más temible de la moral, tan necesaria, ó mejor dicho indispensable á la conservación y adelanto de un pueblo, máxime cuando ésta pasión perversa se desarrolla al amparo altamente censurable de nuestras autoridades nacionales, quienes cobran una patente vergonzosa demostrando mayor celo en esto que en el progreso moral del pueblo confiado á su dirección.

El juego, que por sí sólo es un vicio hartamente deplorable, no tiene calificativo cuando se ha elevado á la altura de una institución, sacrificándose al utilitarismo mas repugnante los principios más sagrados de la moral.

Ahí están los frontones, la lotería periódica, las carreras, verdaderos laberintos en donde pierde el que entra, no sólo su dinero, sino también su amor al trabajo, su respeto á la familia y hasta su honra, si su fuerza de voluntad bien inspirada no teje para él el hilo salvador de Ariadna.

Y estos antros de perdición en donde se conspira contra la familia, contra la moral, contra la honradez de sus víctimas, viven y se desarrollan libremente, explotados además de mil maneras por casas de juego, que suprimidas durante algun tiempo, vuelven con más bríos que antes, amparadas como lo están por esta patente que los une con el Estado en una red de complicidades desastrosas bajo cualquier punto de vista que se les considere.

Es verdad que casi todo esto se hace para bien y mejora de la raza caballar!!

Oh delicioso enfemismo!

Lo repetiremos mil veces: El juego no debe, bajo ningún concepto, legitimarse por la imposición de una patente, porque el juego es un vicio y el vicio debe combatirse y no explotarse, cualquiera que sea el destino de los beneficios que resultaren de semejante imposición.

El juego es una caja de Pandora: encierra en sí los gérmenes de todos los vicios.

Cria en el jugador la pereza, ahoga en él, todo sentimiento de honor, envilece su conciencia conduciéndolo á veces hasta los confines del crimen y del suicidio.

Los beneficios ilícitos que realiza, lo acostumbra á satisfacer vicios costosos, que el trabajo honrado no puede sustentar; las pérdidas lo inclinan hacia los medios más ruines y perversos para procurarse el dinero necesario á la satisfacción de sus pasiones.

Cuantos jóvenes perdidos para siempre en el principio mismo de su vida laboriosa; cuantas familias arrojadas en la más profunda indigencia á causa de este vicio abyecto!

Ah! Si pudieran hablar todos estos desgraciados que concluyeron con la muerte voluntaria una existencia hecha imposible por la deshonra! Si pudieran contar como, de caída en caída, víctimas de las tentaciones multiplicadas bajo sus pasos, llegaron al extremo á que para muchos suele obligar una falta grave considerada irreparable!...

El Diario del 16 del presente trae la noticia de que el Intendente Municipal se ha dirigido al Concejo Deliberante, solicitando su apoyo para el ensanche y embellecimiento de la iglesia de la Recoleta.

Cuando la Intendencia se encuentra insolvente y no atiende por falta de recursos, en la forma que debiera, las necesidades higiénicas del municipio y cuando la capital carece aún de los hospitales necesarios para su población menesterosa, cree llegada la oportunidad de distraer una gruesa suma de dinero, de los fondos destinados, acaso para pago de trampas atrasadas, para embellecer y ensanchar la iglesia de la Recoleta.

No parece bastante que el país sostenga un Congreso encargado exclusivamente de hacer política equilibrista, en interés propio, y de arrojar á la marchanta, en donaciones para iglesias y clero, unos cuantos millones al año, de los dineros del pueblo; ahora es el Intendente, que no paga á sus pobres obreros y que se queda todos los años con el 15 % de la contribución directa que la ley destina para el fondo de escuelas, quien pretende sustraer del tesoro unos trescientos ó cuatrocientos mil pesos para embellecimiento y ensanche de una iglesia, que solo en funerales de cuerpo presente, dá á sus respetables curas una bonita renta que les permite, al morir, dejar fortunas á sus parientes.

Es decir que el pueblo ha de estar obligado, no solo á sostener el culto de los católicos sino también á mejorar las condiciones de sus iglesias para que los curas se enriquezcan con las pingües rentas que les producen!

Y esto que decimos, no es una novedad.

Los que han conocido los anteriores curas de la Recoleta, como casi todos los demás que han permanecido algun tiempo al frente de curatos, saben muy bien que estos no han muerto, sin dejar á sus familias, una respetable fortuna y sin embargo, sus iglesias no les han debido un solo peso de deseuolvo. Hay curas que han testado una valiosa fortuna y la iglesia que se las formó, no les merecer ni un simple reboque. Otro, en cambio, que vive actualmente, tiene su iglesia en construcción hace más de veinte años, y todo cuanto en ella se adelanta es debido á la prodigalidad del vecindario y á la munificencia del gobierno y del Congreso. Sin embargo, el tal cura, posee una fortuna respetable, segun es pública voz y fama y se señalan con el dedo las propiedades que le pertenecen.

Estos datos bastan para comprender la falta de justicia y de honradez administrativa que encarnan estas verdaderas defraudaciones al tesoro público y que hacen lo honor al Concejo Deliberante creemos que no accederá al pedido del Intendente.

Suscripción Sáenz-Cortés para auxiliar á su viuda é hijos. Hemos recibido las nuevas donaciones que á continuación publicamos:

Suma anterior	\$ 474.00
Juan Fortunato	3.00
José Castelli	2.00
José E. Montes	1.00
Miguel Ferrer	1.00
Francisco Luqui	1.00
Santiago Bozzani	1.00
F. Mondidia	1.00
Cleta de Maradona	0.50
J. Scalvinoni	1.00
R. F. Scalvinoni	1.00
D. Scalvinoni	0.50
E. Scalvinoni	0.50
J. S. Scalvinoni	1.00
A. P. Echevarria	1.00
A. Alegroni	1.00
Carmen Labat	10.00
P. S.	10.00
Juan Fernandez	30.00
Una socia	2.00
Pedro Castells	3.45
Total	\$ 545.95

Tomamos lo siguiente del número 32 de *La Concordia*; periódico que se publica en Magdalena, Buenos Aires.

Publicamos hoy en la sección correspondiente la petición que un crecido número de firmantes, conocidos todos de la población, han elevado á la autoridad correspondiente, pidiendo á éstas se le conceda al señor Mas el permiso necesario para atender y curar á la humanidad doliente por medio del procedimiento que hace uso dicho señor y que según parece dá los más excelentes resultados.

Si incrédulos podríamos ser ante el asunto que se trata, tenemos que titubear hoy ante semejante petición firmada por tanta persona respetable y bien colocada en el seno de nuestra sociedad.

Que otra cosa hay que hacer?

O creer ó reventar. Cuando uno da su firma debe saber porque la dá.

Mientras tanto dejemos la palabra á los peticionantes y pasemos la vista por la sección Campo Neutral.

Señor Director de *La Concordia* don Pedro N. Vera.

Muy señor mío:

Esperamos de Vd. se sirva publicar en su independiente diario la adjunta solicitud dirigida por los que la suscriben, al señor Juez de Paz de este partido y cuya solicitud fué presentada hoy devolviéndola sin resolución alguna y sin perjuicio de todos nosotros, lo que nos obliga á darle publicidad con perjuicio de pasar ante quien corresponda, con el fin de ser atendidos en nuestra petición por creerla justa y conveniente á todo el vecindario.

Esperando nos disculpe esta nueva molestia, tienen el gusto de saludar á Vd. los vecinos que suscriben.

Magdalena, Febrero 25 de 1895.

Señor Juez de Paz de este Partido.

Los vecinos que suscribimos la presente nos dirigimos á Vd. con el fin de hacerle conocer la siguiente petición:

Primero: Que ha llegado á nuestro conocimiento que el honorable y modesto comerciante de esta localidad, don José Mas, ha venido siendo víctima de dicciones y persecuciones con lo que se pretende hacerle pasar ante ese Juzgado por un charla-

tan y explotador vulgar, á objeto de impedirle hacer el bien á la humanidad, curando ó por lo menos, aliviando á los enfermos por la simple imposición de manos, como lo puden atestiguar numerosísimas personas.

Segundo: Que nosotros estamos dispuestos á testimoniar en cualquier momento en contra de esas habladurías y quejas calumniosas que pretenden hacer recaer sobre el señor Mas con las penas que la ley condena al curandurismo, pues este señor está muy lejos de ejercerlo según el significado bien entendido de la palabra, puesto que él no prescribe tratamiento médico alguno y no da ni receta ni drogas, sin lo cual no puede ejercer el arte ó profesión de médico ni legal ni ilegalmente.

Tercero: Que por otra parte es sabido que el espíritu de la Ley es el de evitar los peligros del que se somete á una medicación incompetente con grave peligro de la salud y la explotación pecuniaria de los incautos que dan crédito al charlatanismo.

Cuarto: Que como el señor Mas no receta medicamentos ni somete á sus enfermos á tratamiento médico alguno, no pueden ser peligrosos sus actos humanitarios ni sus prácticas, y como ya hemos dicho tampoco le guía la especulación puesto que nada cobra por sus cuidados, creemos que no es aplicable en el presente caso ni la letra ni el espíritu de la ley.

Quinto: Que al llevar al conocimiento de Vd. la presente petición solo nos ha guiado la idea de retribuirle al señor Mas los servicios que le debemos, si retribución puede llamarse á una petición tan justa como lo es esta, dejando constatado al mismo tiempo lo sucedido á fin de que el señor juez no llegue á ser sorprendido en su rectitud y sano juicio por persona que por razón de su profesión tiene particular interés en que se le impida al señor Mas la práctica de la caridad en la forma que la hace.

Sexto y finalmente: Que lo que se pretende hacer con el señor Mas es una injusticia, que las personas y las leyes reprueban afectando al mismo tiempo y coartando nuestra libertad individual al querernos imponer é impedir de que gocemos de los beneficios del tratamiento curativo del señor Mas, al cual no se opone ley alguna y de cuya eficacia estamos convencidos por experiencia propia, queriéndonos obligar indirectamente á ser asistidos solo por los médicos y mediante una retribución excesiva y que á veces es imposible de poder pagar, viéndose el pobre que lo necesita obligado á morir abandonado, siendo así que el señor Mas, nada pide.

Por tanto: Venimos á solicitar de Vd. que no dé cabida á las malévolas insinuaciones con que á nombre de intereses de profesión se pretende privar el ejercicio de la caridad en la forma que dejamos constatada y bien reconocida con la cual hemos sido atendidos por el señor Mas y le suplicamos tome Vd. en consideración los beneficios que á todo el vecindario hace sin distinción alguna, permitiendo al señor Mas el libre ejercicio de sus actos generosos y humanitarios y á nosotros el de recibirlos.

Es justicia que esperen de Vd. los que suscribimos.

Emilio Linquet, Dionisio Linquet, Diego Fernandez, Juan M. Cambon, Daniel Nuñez, José Alberdi, Ignacio Alberdi, Jesús Nuñez, A. Venecia, José R. Lauda, José R. Olariaga, Andrés Olariaga, Ignacio M. Lauda, Joaquin Aramayona, Joaquin

Gonzalez, Vicente Larrañaga, Bartolomé Mazzini, Andrés Lauda, Gerónimo Lorda, Ernesto Lorda, Carlos Jacoboni, Félix Aguirre, Gerónimo Aguirre, Juan F. Gondra, Juan Zárate, Gerardo Carrera, Luciano Mateo, Manuel E. Mateo, Silverio Estiro, Horacio Goufre, Faustino Urauga, Francisco Sanchez, Joaquin Pedrazzani, Natalio Arias, Juan L. Vazquez, Juan L. Fernandez, Heraclio F. Herrera, Clemente Suarez, Victoriano Rodriguez, Juan Demastri, Augusto Masse, Sebastian Entrambosrios, Pablo Rodriguez, Santiago Ramirez.

(Siguen 900 firmas más).

Sección Oficial

Comisión Directiva—Se hace saber á los socios que tienen permiso especial para entrar á sesión después de hora, como así mismo á los que tienen dispensa de pago de la cuota social, que ambas concesiones han caducado el 31 de Diciembre ppdo.

En consecuencia: aquellas personas que se encuentren actualmente en condiciones de obtener este permiso, nuevamente, deben así solicitarlo.

—*Comisión de Enterrros*—Esta Comisión, en su primera sesión celebrada el 14 del actual, quedó así constituida:

Presidente, Sr. Ramon Louren.

Secretario, Sr. Manuel Patiño.

Vocales: Srs. Pio Iturra, Eufemio Gaete, Venancio Gonzalez, Luis Boveri, José M. Vazquez, José Cusi.

—*Biblioteca*—Han sido donados á la Biblioteca las siguientes obras por las personas que á continuación se expresan:

Psyches Facts and Theories, por Mivov J. Lavaga, donada por el señor Juan Costa.

Lo que debe decirse sobre cuestiones Intrincadas, por José M. Costarela, donada por su autor.

La señora Maria K. de Senillosa, ha hecho donación de las siguientes obras: *L'Ipnosisme et le Magnétisme, Les Harmonies Universelles, L'Áme Humaine, Le Corps Humaine, Dieu et les Reines Diteses, La Seconde Humanité, Anatomie de l'Esprit Humain, Dieu Evident pour tous*, por Artur D'Aglemont, *Nos Betises, A la Recherche des Destinées*, por Eugenio Nus, *Les Etats superficiels de l'Hipnose*, por Albert de Rochas, *Anarchie Indolence et Synarchie*, por Papius.

El señor Bernardo Bocalandro donó la obra titulada *Les Meteores*, por Margolle el Zurchez.

Se han adquirido por compra las siguientes: *L'Etre Astral Social* por D'Aglemont, *Traité Élémentaire de Magie Pratique, Peut on Envouter?, La Science des Mages et ses applications, Theories Pratiques*, por Papius, *La Force Vitale*, por el Dr. H. Baradac, *Leçons Cliniques sur les principaux Phénomènes de l'Ipnosisme*, por el doctor Luys, *L'Envoutement*, por Albert de Rochas, *Les Messies Essenciens et l'Eglise orthodoxe par les Essenciens du XIX Siècle*, por Tindall, *L'Almanach du Magiste 1er année Mars 1894, Mars 1895, Compte Rendu du Congrès, Spirite et Spiritualiste International 1895, El Materialismo, La Ciencia y el Clero*. Los tomos 1º, 2º y 3º de el *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano*.

Para ser leídos á domicilio: se prestaron á varios socios; durante el mes de Diciembre 30 tomos, 39 en Enero y 29 en Febrero.

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

CARPINTERIA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES DE GERONIMO BONOME
911—Tucumán—911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses e ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALICIER

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc

Artículos Franceses e Ingleses
1867, 1869, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

- Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.80
- ¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.50
- Obras de Kardec, cada obra... 0.80
- Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 6.00
- Allan Kardec, Oraciones... 0.80
- El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... C. 10
- Libro de los Espíritas (encuadernado)... 1.60
- Libro de los mediums... 1.60
- El Evangelio... 1.60
- Celeste, (novela) por Enrique Lozada... 1.50
- Marietta, por Daniel Suarez / -tasó... 1.25
- Congreso Espiritista de Barcelona... 0.80
- Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
- La ciencia Espirita, por Sáenz Benito... 1.50

- Historia de un cometa, por Flammarion \$ 0.80
- Las Maravillas celestes, " " 1.00
- Lumen, por Flammarion " " 0.80
- Dios en la Naturaleza, " " 1.50
- Pluralidad de mundos, " " 1.50
- Mundos reales e imaginarios, " " 1.50
- Vida de Copérnico, " " 2.50
- Astronomía Popular " " 1.50
- Viajes Aereos, " " 2.50
- El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
- El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
- Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
- Después de la muerte, por León Denis. 3.00
- Pluralidad de existencia, por Pezzani... 3.00
- El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2.50
- Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
- El Coracero de Frósviller por E. Manera... 0.40
- Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo... 1.50
- El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50
- Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 0.50
- Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
- Sugestión Mental, por Borrú... 3.00
- De l'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1.40
- Una defensa más del Espiritismo... 1.00
- Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier. 2.00
- Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1.50
- Los Espiritus, por el Dr. Otero Acevedo 2.20
- Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
- Catolicismo y Espiritismo, por L. López 1.20
- Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0.20
- Guía del Medium Curandero... 1.00
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3.00
- Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... 4.00
- Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60
- Alfere el Marino (novela espiritista)... 0.80
- Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
- El libro dei Medii (en italiano)... 4.50
- La pena de muerte, por Corchado... 0.40
- Congreso Espiritista de 1892... 0.80
- La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.40
- Les Pensées de Carità por id... 0.80
- El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
- El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
- La Educación Moral del Hombre por id 1.80
- La Educación moral la mujer por Ubaldo Romero Quiñones... 2.20
- El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
- El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 0.50
- Espiridion por Jorge Sand... 1.80
- Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
- Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
- Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.26
- Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
- Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
- L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
- Un caractère, por Leon Hennique... 2.00
- Del Sonambulismo y de los mediums por el Abad Almagana... 0.20
- Concha, por Matilde Ras... 1.00
- Magnetismo Humano por Durville... 0.30
- Espirita, por Teófilo Gautier... 0.60
- El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
- Infalibilidad del Pape... 0.15
- Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2.50
- Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
- Crisálidas, por Carabantes... 0.50
- Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)... 4.00
- Roma y el Evangelio... 3.50
- Últimos días de un filósofo... 0.80

- Almanaque de la Irradiación año 1893. \$1.00
- " " " " 1894. 1.00
- " " " " 1895. 0.80
- Psicología Transformista... 2.00
- Espiritismo ante la ciencia por G. De-tanne... 2.50
- Che cosa è lo Espiritismo(encuadernado) 3.00
- Catecismo Espiritista por H. J. de Turk 0.40
- Origen de todos los cultos... 4.50
- El Sonambulismo provocado... 2.50
- La Atmósfera, por Flammarion (2 tomos) 7.00
- El porqué de la vida... 0.80
- La lucha de un espíritu... 0.50
- Lo Spiritismo... 2.50
- El Honor y el Deber... 0.40
- El 1.º de Mayo... 0.15
- La vida y la muerte... 0.15
- A. B. C. del Espiritismo... 0.15
- El punto fijo en el Universo... 0.15
- Manual de Espiritismo... 0.15
- Evidencia de la Reencarnación... 0.15
- El Génesis por Navarro Murillo... 0.15
- Leyes Físicas del Magnetismo... 0.15
- El Diablo por F. Palacios... 0.15
- Moral y Filosofía... 0.30
- Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Esóiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño... 0.50
- Le Spiritisme, Fackerisme Occidental por el Dr. Paul Gibier... 2.50
- Chose de l' Autre Monde por Eug. Nus 2.50
- El Fin del Mundo por Flammarion... 3.50
- Historia Gral de la Inquisición 2 tomos, 3.00
- Leila por Matilde Alonso... 3.50
- Que cosa es el Espiritismo... 2.00
- La elocuencia de los números... 2.50
- El Lobumano... 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junín.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
León López.—Azul.

Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Agustín V. Guggia.—General Rivas.
Ramón F. Montenegro—Colegio N.º 7—Moro
Manuel Otero—Lincoln—(B. A.)
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena

Mercedes Ecudero—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet. San Lorenzo 146-Rosari
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.º cuadra. Tucumán

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Junjuy.
José Balsano, General Paz 105—Rio Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA

Samuel Güaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.

MISIONES

Eugenio Brouchy—Posadas.

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara Roscagua

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—*Notas de la Redacción*—El reinado del espíritu—La escuela dominical—*Sección Sociológico-Espiritista*:—Comunicaciones de ultra-tumba—Doctrina de los ángeles caídos y del paraíso perdido—La Paz—*Sección Científica*: Casos de Telepatía—Las nieves de Marte—*Boletín de la Semana*.

Notas de la Redacción

El reinado del espíritu—Los maravillosos fenómenos que el mundo absorto contempla de donde menos creía esperarlos y las confusiones consiguientes que forman, tantas doctrinas, ideas y hechos contradictorios, pero todos encaminados á demostrar el poder de las fuerzas físicas y morales, que cuanto menos palpables son, tanto mayor es su influencia en la marcha del progreso moderno, todo viene á demostrarnos que se acerca ya el reinado del espíritu, predicho por el Redentor del género humano.

Solo las inteligencias perezosas, que nada conciben por sí mismas y que viven envueltas en una atmósfera preñada de incertidumbres y de un pesimismo desconsolador; solo los seres materializados, que toman la vida bajo su faz efímera y transitoria, á fuer de creerse positivistas y espíritus fuertes, solo esa parte de la humanidad, repetimos, que vive á tientas y desconoce, á pesar de su ilustración, el verdadero objeto de la existencia, puede no presentir esta luz de un espíritu nuevo y consolador que alboréa ya en las conciencias de los hombres bien equilibrados y cuyo desarrollo moral les permite comprender la justicia divina que preside todas las evoluciones físicas y morales del Universo.

Bajo el punto de vista físico la, electricidad en sus múltiples manifestaciones y en sus variadas aplicaciones, nos está formando un sentido nuevo, á despecho de los refractarios á toda luz y todo progreso que cierran sus ojos para no ver y lanzan la ridícula como impotente negación, creyendo neciamente que de este modo detendrán la marcha lenta pero incommovible del perfeccionamiento humano.

Los hombres pensadores, al contemplar las maravillas de la electricidad y al presentir las estupefadas sorpresas que nos reserva para el siglo XX, se sienten abrumados por el peso misterioso de lo desconocido á la par que sus almas entrevén la grandiosa del Creador y su inescrutable sabiduría.

El sabio dice hoy que el siglo veinte será el siglo de la electricidad, porque el hombre llegará á poseer el secreto de sus leyes, pero ese mismo sabio debiera completar su profecía agregando que será también

el siglo de los fluidos, cuyas leyes nos pondrán en posesión de los fenómenos morales que ya hoy se admiran bajo los nombres de hipnotismo, sugestión, psiquismo, adivinación, maguetismo y espiritismo.

Y todo este conjunto, aparentemente heterogéneo, de fenómenos psico-fisiológicos, llegarán á formar la ciencia del espíritu, por el conocimiento de su *modus operandi* y de las leyes que se asentarán debidas á la observación y al estudio.

Una vez que la ciencia nos demuestre lo que son los fluidos y cómo operan, una vez que nos ponga de manifiesto las relaciones inconscientes de espíritu á espíritu, su individualidad persistente siempre y por lo tanto su inmortalidad, una vez que las leyes morales sean conocidas y nos hagan ver cómo ellas son infalibles y universales, entonces podremos exclamar: al espíritu le ha llegado su reinado; ya las densas nubes del error y los obstáculos que la materia grosera opone para conocer nuestro verdadero destino, se desvanecerán y la humanidad toda habrá conquistado su paraíso en la tierra.

Todo tiende á este fin tan grandioso como supremo.

El hipnotismo es el primer eslabón de la gran cadena que nos conduce al descubrimiento de nuestra propia alma por medios puramente positivos; la adivinación que tanto llama la atención actualmente entre nosotros, no es más que el descubrimiento de una red fluidica que por medio de la voluntad se forma entre alma y alma, prescindiendo por completo del organismo, único medio hasta hoy aceptado por la ciencia, para las relaciones reciprocas de los hombres; el sonambulismo es ya, la completa emancipación del espíritu que gracias á su intermediario fluidico, extiende su acción á inmensas distancias, dejando en absoluta pasividad el cuerpo—y el espiritismo es ya el eslabón final de esta gran cadena, el que no solo prueba la existencia del alma sino su supervivencia más allá del sepulcro y su inmortalidad.

Nosotros los espiritistas asistimos hoy, tranquilos y serenos, á esa gran lucha que se establece en el fuero interno de los hombres pensadores, á ese asombro y preocupación que los embarga á cada hecho que la ciencia comprueba y que sin embargo ayer no más, esa misma ciencia rechazaba con indignación y con desprecio.

Oímos con satisfacción ese murmullo constante levantado por las mentes agitadas, deseosas de darse una explicación de fenómenos, para nosotros tan sencillos, mirados del punto de vista de nuestros estudios psicológicos. Cumberland, Ocsoroff, Charcot y tantos otros hipnotistas y adivi-

nadores están en boca de todo el mundo y cada cual se davana los sesos por colocar dentro de sus falsos principios, falsas doctrinas y prejuicio de escuela, los fenómenos que atestiguan.

La ciencia oficial, astuta siempre y dominada por ese espíritu de conservación que arruina y desprestigia, á la fin, pero que también, gracias á su autoridad, logra por un tiempo más ó menos largo, detener la marcha de la verdad, haciéndole torcer el camino recto que siempre lleva, la ciencia decimos, se ve forzada á dar una explicación, á inventar una teoría cualquiera que calme la agitación de los hombres de ideas; y nacen entonces las teorías explicativas, como por encanto.

Este, sube á la tribuna y partiendo de la base de sus ideas, inviolables siempre, exclama: la adivinación se produce simplemente por movimientos nerviosos que opera la voluntad del actor sobre el sujeto; es un movimiento inconsciente, y nada más.

Sin embargo, si bien se reflexiona, estas opiniones tan solo pueden bastar á sus autores y á cuantos están empeñados en descubrir las leyes de las fuerzas psíquicas basadas en las teorías aprendidas en las Universidades y los libros.

Si el sujeto, al adivinar el pensamiento del actor y ejecutar lo que le manda, procede por un acto inconsciente, ¿cómo es que adivina siempre? ¿cómo sabe elegir entre variedad de cosas análogas y llega hasta escribir palabras y dictados que le son sugeridos.

La inconciencia acaso se reduce á proceder con inteligencia y hasta con discernimiento?

Esto es lo mismo que sostener como causa de la Creación y de la marcha ordenada del Universo á las leyes y las fuerzas ciegas ó inconscientes, pues nosotros decimos que cuando se producen hechos tan fijos que permiten deducir leyes invariables y ajustadas á una razón suprema, cuando observamos que todo es armonía y justicia en la Creación, no puede argumentarse con fuerzas y leyes ciegas, que por el hecho de ser ciegas y ocasionales no pueden producir sino el caos y la confusión.

Si se trata del espiritismo, observado y comprobado por sabios como Lombroso, este también y los que le siguen se creen autorizados para inventar una teoría que tranquilice su orgullo de sectarios y cohonesten con sus ideas materialistas. No pudiendo pues, ya, negar los hechos, inventan teorías para salir del aprieto.

Lombroso ha llegado á admitir que los fenómenos espiritistas se producen por la exteriorización de la voluntad del medium, que, de cierto modo que no explica, actúa al

exterior y produce los sorprendentes fenómenos que él y sus compañeros, más de una vez ha admirado.

Sería curioso *ver á la voluntad* saliéndose fuera del cuerpo de la médium ó irradiando en derredor de una habitación para producir fenómenos como los que él mismo relata y que entre otros se detallan: el que en un piano cerrado se toquen sonatas de Mozart, se transporte de un punto á otro un plato rebozando de harina sin que caiga al suelo ni el más ligero polvo y se produzcan apariciones y otros fenómenos no menos sorprendentes.

Pero de todos modos, es ya conseguir una gran victoria, no solo el haber obligado á la ciencia orgullosa á que confiese la realidad de los fenómenos sinó también á que los explique de un modo más ó menos tonto; veremos si los hombres pensadores se conforman con estas explicaciones que nada explican.

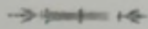
Ya, por lo pronto, los fenómenos de adivinación, de hipnotismo y de espiritismo no son embaucamientos de los *esplotadores espiritistas*, ya la ciencia oficial se preocupa de ellos y baja de la cátedra para estudiarlos en el lugar donde se produzcan. No tardará mucho tiempo sin que esa misma ciencia se encuentre con fenómenos que la hagan confesar de plano las verdaderas causas que los producen.

La ciencia vá derecho al espiritismo, porque el camino no tiene otra salida. Aquí la esperaremos nosotros, *los ilusos y los esplotadores de la credulidad*, como nos han llamado.

Mientras tanto, el reinado de la materia llega á su término y su mejor prueba es esa delirante reacción de todos los absurdos y todos los fanatismos del pasado, que hoy parecen avasallar todo, la mejor prueba es esa paciente elaboración de las nuevas ideas y esa evolución del alma hacia la espiritualidad.

Jamás se ha llevado tan lejos el culto de la materia pero jamás se ha levantado tan alto la moral ni se ha preocupado tanto la humanidad en su pasado y su porvenir.

Es que el reinado del espíritu profetizado por Jesús empieza ya; es que el árbol frondoso de la verdad echa raíces á medida que se seca el árbol viejo, aquel árbol que según el evangelio no dá buenos frutos y que por lo tanto debe ser arrancado de raíz.



LA ESCUELA DOMINICAL

Para la enseñanza de la moral evangélica

SEGUNDO ARTÍCULO

Creo haber demostrado en un anterior artículo, que si he dicho que los hijos de los espiritistas necesitan de una enseñanza religiosa, no es sin embargo mi mente atraer á mis hermanos á un nuevo culto positivo, con dogmas, rito, sacerdocio y ceremonias reglamentarias.

Lo que propongo, no es más que una consecuencia lógica de las propias doctrinas del espiritismo.

No obstante, á la enseñanza del evangelio, se opone uno de los espiritistas más digno é inteligente, diciendo que el espiritista tiene y debe tener la religión que cuadre á su adelanto intelectual y moral."

Esta es una de las razones más concluyentes que encuentra el Sr. Mariño para impugnar mi proyecto, pues noto que insiste sobre esa idea por repetidas veces.

Por mi parte, no sé como explicarme estas palabras en boca de persona tan distinguida en espiritismo.

Cómo! ¿El espiritista debe tener la religión que le convenga ó mantener y practicar el culto que cuadre á su adelanto? ¿Es esto posible? ¿Se puede creer en la reencarnación; en que Dios es el alma del universo y Jesús un espíritu elevado y nada más; en que las leyes divinas son absolutas porque son infaliblemente justas; y, sin embargo esperar una fortuna; la satisfacción de las pasiones y hasta conseguir que sobrevengan males á aquel que se aborrece, si con fervor así se pide ante una de las once mil vírgenes que la idolatría católica ha creado en representación de la madre de Jesús?

¿Es posible llegar á comprender que el mito del infierno y del demonio, en pugna con Dios, es una creación de la imaginación clerical para atemorizar al ignorante, como la del cuco con que los padres amedrentan al niño; y tener al mismo tiempo fé en ese clero, confesándose ante un fraile y confiar en su perdón, cuando se sabe que ni Jesús ha tenido el poder de redimir nuestras culpas? ¿Es posible, en fin, formarse una idea clara y razonable de Dios, de nuestros destinos, sin que caiga la venda de nuestros ojos y que sigamos quemando la vela de la Candelaria para librarnos del rayo ó imbuidos en errores de inmoral transcendencia? Nó. Ello equivaldría á suponer que se puede estar en la luz y en las tinieblas al mismo tiempo; que se puede ser republicano, sin dejar de ser imperialista; que la adoración de los ídolos es compatible con el más puro espiritismo! Nó; y me es imposible concederle al Sr. Mariño tal aberración, que no puede estar en su pensamiento, que habrá sido escrito sin madura meditación, como en uno de esos momentos de prisa, por llenar las columnas del periódico en día y hora señalados.

Si no es capáz (el espiritista) de elevarse, dice el Sr. Mariño, por el propio adelanto, hasta la religión del espíritu proclamada por Jesús, que se mantenga dentro de las fórmulas y que se represente á Dios bajo una imagen material, si esto le es necesario para comprenderle y adorarle; pero si el espiritista es verdadero, por la intención y por el desarrollo de sus facultades morales é intelectuales, no necesita descender á la materialidad de las formas ni á la idolatría del culto. Ese comprende á Jesús, porque comprende el espíritu de su evangelio."

Examinando lo que contiene este párrafo, lo primero que encuentro es que hay espiritistas verdaderos y otros que no lo son. Puede ser; pero á mí me parece que el que no es espiritista verdadero, no es espiritista en manera alguna. Sin embargo, demos por posible la existencia de espiritistas verdaderos y no verdaderos y veamos cómo se componen estos, para ser y no ser. Según lo indica el Sr. Mariño, se mantienen dentro de las fórmulas y se representan á Dios bajo una imagen material, único modo en que pueden concebirlo, dado el grado de su estado de atraso. Y yo me permito insistir en que esto no es posible. No hay términos medios ó medias tintas en esto: ó se comprende el espiritismo y entonces el espíritu desecha los errores y se lanza en la aucha vía del progreso; ó no se comprende y no se es espiritista verdadero ni inverosímil, queriendo el que pensó tal vez serio, con el alimento espiritual mezclado de materia y de absurdos que corresponden á las personas, no solo de limitado alcance,

sinó también al engañado, al obsesado por una enseñanza artera que lleva al fanatismo y al error á personas que no tienen por cierto pequeña la frente, y que, sin embargo, creen de buena fé que se aseguran el Paraíso, dejando caer algunas monedas en las arcas insaciables del clero, ó derrochando miserablemente su tiempo en santiguarse y balbucear oraciones, en lugar de ponerse al servicio de la caridad y del progreso.

"El espiritista verdadero, continúa diciendo el señor Mariño, desecha la idolatría, comprende á Jesús, porque comprende el espíritu de su evangelio.

Ese abarca en toda su extensión, profundidad y grandeza, la doctrina del redentor del género humano."

Esto se nos dice para hacernos comprender, que el que realmente está adelantado, no necesita que le enseñen la moral cristiana, puesto que la siente ó la comprende por sí, si es espiritista verdadero. Estamos hasta cierto punto conformes y creo que ambos podríamos agregar que entre los que se dicen católicos, protestantes, budistas ó mahometanos, ha de haber espíritus ya adelantados por sus numerosas pruebas ó encarnaciones pasadas, que se encontrarán en el mismo caso de aquel espiritista. Por mi parte diré más: entre los materialistas distinguidos, es decir, entre los que tan solo lo son por no seguir ningún culto y religión positiva, porque sienten en todas ellas el error, hay seres que son espiritualistas puros y tienen en el fondo del alma el culto de la verdad, respondiendo sus actos á la moral cristiana, lo que demuestra la elevación alcanzada.

Siendo esto así, tal vez alguien pudiera pensar en que no hay la necesidad de enseñar al que no sabe, lo cual parece también desprenderse lógicamente de lo dicho en el comentado párrafo. ¿Si gracias á luchas cruentas, sin guías, sin apoyo alguno, hemos llegado á la cima de la montaña, ¿hemos de ser tan poco caritativos para no dar un consejo al inesperto caminante ó mostrarle los senderos que facilmente conducen á la altura?

Ciertamente que á fuerza de tiempo, de encarnaciones sucesivas, de la experiencia en fin, todos podremos llegar á la meta, por cuanto, como lo he sostenido y lo sostendré toda mi vida, el espíritu, fluido vital en su origen, se forma y llega á tener la conciencia del bien y del mal, á ser una autonomía, involucionando en la materia, en el crisol cerebral, maravilloso mecanismo donde se elabora, hasta que adquiere la fuerza consciente propia y llega á dominar la materia y hasta prescindir de ella (1). Todo está preparado en cada ser para que su progreso tenga indefectiblemente lugar, por grande que sea la lucha interna de encontradas pasiones; pero ese progreso se facilita con la vida social y la trasmisión de la mútua experiencia.

Está en la ley: nos debemos apoyo; los que se adelantan, por el derecho mismo de su adelanto, con el espíritu lleno de amor y caridad, se empeñan en enseñar y aconsejar á los que vienen subiendo por los espinosos senderos del progreso.

La solidaridad es un hecho consagrado por la revelación espírita. Los ángeles guardianes son los seres que, desde el espacio, cumplen con aquel precepto. Y ellos á su vez tienen otros mas elevados aún,

(1) Consúltese mi obra Concordancia del espiritismo con la ciencia.

que les ayudan á seguir la interminable evolución; interminable digo, porque, por mucho que el ser creado progrese, jamás llegará á la perfección absoluta del Ser increado, de Dios.

No quiero insistir. No es posible que el señor Mariño no esté conforme con esto; es su oposición á que se enseñe la moral evangélica, lo que me obliga á demostraciones de verdad palmaria. El espíritu al encarnar, bien lo sabe el señor Mariño, olvida lo que estudió en otras existencias humanas para llegar al adelanto en que se encuentra; y esa memoria, no se recupera en el curso de la vida. Necesario es pues volver á estudiar, con más ó menos facilidad según el grado de adelanto alcanzado. Pero hay algo más que deseo llame la atención del señor Mariño: el espíritu por adelantado que sea, tiene que luchar con las pasiones, inclinaciones y vicios hereditarios; con las asechanzas á que está sujeta la inexperiencia. Tan es así, que recuerdo bien haber oído á uno de los más conocidos guías de la "Constancia", decir, refiriéndose á un niño, lo siguiente: "es bueno su espíritu, pero ahora, en el momento en que está empeñada la lucha con la materia, es necesario que los padres se impongan, aconsejen y velean, pues de lo contrario, como más de una vez sucede, en esa lucha se debilita el espíritu y pierde el derrotero del progreso."

Si, dira tal vez, el señor Mariño, batiéndose en retirada. Me conformo en que se enseñe la moral evangélica; pero sostengo que esa enseñanza corresponde á los padres.

Bien está. Dilucidaremos esa idea en el próximo número.

FELIPE SENILLOSA.

Seccion Sociologico-Espirita

Comunicaciones de Ultra-tumba

EXPIACIONES TERRESTRES

CARLOS DE SAN G... IDIOTA.—*Sociedad espiritista de Paris, 1860*—Carlos de San G... era un joven idiota de trece años de edad; sus facultades intelectuales eran de tal nulidad que no reconocía á sus padres y podía apenas, tomar alimento. Había en él paralización completa de desarrollo en todo el sistema orgánico.

Al Guía del médium—P. Querriais decirnos si podemos hacer la evocación del espíritu de este niño?—R. Podeis hacerlo, como si evocáseis el espíritu de un muerto.—P. Vuestra respuesta nos hace suponer que la evocación pueda ser hecha en cualquier momento.—R. Si, su alma está unida á su cuerpo por lazos materiales pero no por lazos espirituales; puede desprenderse siempre.

Evocación de Carlos de San G...—R. Soy un pobre espíritu ligado á la tierra como un pájaro por una pata.—P. En vuestro estado actual como espíritu, tenéis conciencia de vuestra nulidad en este mundo?—R. En efecto, reconozco bien mi cautiverio.—P. Cuando vuestro cuerpo duerme y vuestro espíritu se desprende, tenéis las ideas tan lúcidas como si estuviérais en un estado normal?—R. Cuando mi desgraciado cuerpo descansa, soy un poco más libre, para elevarme hacia el cielo, donde aspiro á ir.—P. Experimentais cómo espíritu un sentimiento penoso por vuestro estado cor-

poral?—R. Sí, puesto que es un castigo.—P. Os acordáis de vuestra existencia precedente?—R. Oh! sí, es la causa de mi desgracia de ahora.—P. Cuál era esa existencia?—R. Un joven libertino en tiempo de Enrique III.—P. Decís que vuestra condición actual es un castigo, ¿no la habéis pues, elegido?—R. No.—P.—Cómo puede existir vuestra existencia actual ó vuestro adelanto en el estado de nulidad en que estais?—R. No es nula para mí, puesto que Dios me la ha impuesto.—P. Prevéis la duración de vuestra existencia actual?—R. No, después de algunos años volveré á mi patria.—P. Desde vuestra existencia precedente hasta la encarnación actual ¿qué habéis hecho cómo espíritu?—R. Por lo mismo que era un espíritu ligero Dios me ha encarcelado.—P. En vuestro estado de vigilia, tenéis conciencia de lo que pasa en derredor vuestro á pesar de la imperfección de vuestros órganos?—R. Véo, oigo, pero mi cuerpo no comprende ni vé nada.—P. Podemos hacer alguna cosa que os sea útil?—R. Nada."

Esta evocación confirma lo que siempre hemos dicho sobre los idiotas. Su nulidad moral no depende de la nulidad de su espíritu, el que, hecha abstracción de los órganos, goza de todas sus facultades. La imperfección de los órganos no es sino un obstáculo á la libre manifestación de los pensamientos; no los aniquila. Este es el caso de un hombre vigoroso cuyos miembros estuviesen atados.

Instrucción de un espíritu sobre los idiotas é imbéciles, dada á la Sociedad de Paris—Los imbéciles son seres castigados en la tierra, por el mal uso que han hecho de sus poderosas facultades. Su alma está encarcelada en un cuerpo cuyos órganos importantes no pueden expresar sus pensamientos; este mutismo moral y físico es uno de los más crueles castigos terrestres;—muchas veces es elegido por espíritus arrepentidos que quieren rescatar sus faltas. Esta prueba no es estéril porque el espíritu no queda estacionado en su prisión de carne; esos ojos entorpecidos, ven; ese cerebro deprimido, concibe; pero nada puede traducirse por la palabra ni por la mirada, y si se escéptúa el movimiento, están generalmente en el estado de los aletargados y catalepticos, que ven y oyen lo que pasa en su derredor, sin poder expresarlo. Cuando tenéis en sueños esas terribles pesadillas en que queréis huir de un peligro, en que gritais pidiendo socorro, mientras que vuestra lengua queda pegada al paladar y vuestros piés al suelo, experimentais por un instante lo que el imbécil siempre siente: *paralisis del cuerpo unida á la vida del espíritu*.

Casi todas las dolencias tienen así su razón de ser; nada se hace sin causa y lo que vosotros llamais la injusticia de la suerte es la aplicación de la más alta justicia. La locura también es un castigo del abuso de altas facultades; el loco tiene dos personalidades: la que desatina y la que tiene conciencia de sus actos, sin poderlos dirigir. En cuanto á los imbéciles, la vida contemplativa y aislada de su alma que no tiene distracciones del cuerpo, puede ser tan agitada como las existencias más complicadas por los acontecimientos.

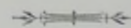
Algunos se revelan contra su suplicio voluntario, sienten haberle elegido y experimentan un deseo furioso de volver á la otra vida; deseo que les hace olvidar la resignación presente y el remordimiento de la vida pasada, de la cual tienen conciencia, porque los imbéciles y los locos saben más

que nosotros y bajo su impotencia física se oculta una potencia moral de que no tenéis ninguna idea. Los actos de furor ó de imbecilidad á que su cuerpo se entrega, son juzgados por el ser interior que sufre por esto y se avergüenza. Por lo tanto, abofectarles, injuriarles, maltratarles, como se hace algunas veces, es aumentar sus sufrimientos porque es hacerles sentir más duramente su debilidad y su abyección y si ellos pudieran, llamarían cobardes á los que obran de este modo, porque saben que su víctima no pueden defenderse.

Hubo un tiempo en que se puso en cuestión el alma de los imbéciles y se preguntaba si realmente pertenecian á la especie humana. La manera como el espiritismo la explica ¿no es de alta moralidad y de gran enseñanza? ¿No hay materia para serias reflexiones, pensando que esos cuerpos desgraciados encierran almas que puede que hayan brillado en el mundo, que son tan lúcidas y tan pensadoras como las nuestras, bajo la espesa envoltura que ahoga las manifestaciones y que puede sucedernos lo mismo á nosotros, si abusamos de las facultades que nos ha dispensado la Providencia?

Además ¿cómo podría explicarse la imbecilidad? ¿Cómo podría estar conforme con la justicia y la bondad de Dios sin admitir la pluralidad de existencias? Si no ha vivido ya el alma, debe haber sido creada al mismo tiempo que el cuerpo; en esta hipótesis ¿cómo se justifica la creación de almas tan desheredadas, cómo las de los imbéciles por un Dios justo y bueno? Porque aquí, no se trata de esos accidentes como la locura, por ejemplo, que se puede prevenir ó curar. Esos seres nacen y mueren en el mismo estado, no teniendo ninguna noción del bien y del mal ¿cuál es su suerte en la eternidad? Serán dichosos al igual de los hombres inteligentes y trabajadores? Más, porque se consideraría este favor puesto que no han hecho bien? Irán á lo que se llama *limbo*, esto es, estarán en un estado mixto que no es ni la dicha ni la desgracia? Pero ¿porqué esta eterna inferioridad? ¿es culpa suya si Dios los ha creado imbéciles? Desafiemos á todos los que rechazan la doctrina de la reencarnación á que salgan de este círculo estrecho y sin salida.

ALLAN KARDEC.



DOCTRINA DE LOS ANGELES CAIDOS Y DEL PARAISO PERDIDO

La palabra *Angel*, como tantas otras, tiene varias acepciones; se toma indistintamente en sentido de bueno ó de malo, porque se dice: ángeles buenos y malos;—angel de luz y de tinieblas; de donde se deduce que en su acepción general, significa simplemente espíritu.

Los ángeles no son seres aparte de la humanidad, creados perfectos, sino espíritus llegados á la perfección, como todas las criaturas, por sus esfuerzos y su mérito. Si los ángeles fuesen seres creados perfectos, siendo la rebelión contra Dios una prueba de inferioridad, los que se rebelaron no podían ser ángeles, pues tal enormidad no se concibe en seres perfectos, mientras que es muy posible en seres imperfectos y sobre todo muy atrasados.

Hasta que los espíritus alcanzan cierto grado de perfección, están sujetos á faltar, tan en el estado de espíritu libre como en

el de encarnado; faltar, es infringir la ley de Dios y aun cuando ésta ley está inmanente en el corazón de todos los hombres, á fin de que no tengáis necesidad de la revelación para conocer sus deberes, el espíritu no la conoce sino gradualmente y á medida que su inteligencia se desarrolla. Quién infringe esta ley por ignorancia y falta de experiencia solo incurre en responsabilidad relativa, más la falta de aquella cuya inteligencia está desarrollada, del que tiene los medios necesarios para ilustrarse ó infringir la ley voluntariamente, haciendo el mal con conocimiento de causa, esa falta es un verdadero acto de rebelión contra el autor de la ley.

Los mundos progresan físicamente por la elaboración de la materia y moralmente por la separación de los espíritus que los habitan. La felicidad está en razón del predominio del bien sobre el mal y el predominio del bien es el resultado del adelanto moral de los espíritus. El progreso intelectual no basta, porque con solo la inteligencia se puede hacer el mal.

Luego pues, que un mundo ha llegado á uno de sus periodos de transformación, que debe hacerle ascender en gerarquía, se producen cambios en su población encarnada y no encarnada, y es entonces cuando tienen lugar las emigraciones. Los que á pesar de su inteligencia y de su saber, han perseverado en el mal, en su rebelión contra Dios y sus leyes, serán en lo sucesivo un embarazo para el progreso moral ulterior, una causa permanente de perturbación para el progreso y la felicidad de los buenos; y por lo tanto, son excluidos de él y enviados á mundos menos avanzados en donde aplicarán su inteligencia y la intuición de sus conocimientos adquiridos, al progreso de aquellos entre quienes tienen que vivir, al propio tiempo que expiarán en una serie de existencias penosas y con sus trabajos sus culpas pasadas y su obstinación voluntaria.

¿Qué serán entre esos pueblos, nuevos para ellos y aun en la infancia de la barbarie, sino ángeles ó espíritus caídos, enviados allí en expiación? El mundo de que fueron expulsados ¿no será para ellos un *paraíso perdido*? No era para ellos, aquella tierra, un lugar de delicias, comparable con el centro ingrato en que van á encontrarse confinados por miles de siglos hasta el día que hayan merecido su rehabilitación? El recuerdo vago, intuitivo, que conservan, es para ellos como un espejismo confuso, que les recuerda lo que han perdido, *por su culpa*.

Pero al mismo tiempo que los malos han partido del mundo que habitaban, son reemplazados por espíritus mejores, venidos, sea de la erradicidad misma de aquel mundo ó sea de otros mundos menos avanzados, que han merecido dejar por su adelanto moral ó intelectual y para quienes, la nueva morada es una recompensa. De este modo, renovada la población espiritual y purgada por la eliminación de sus malos elementos, al cabo de algún tiempo se mejora el estado moral de aquel modo.

Estas mudanzas son parciales algunas veces, es decir: limitadas á un pueblo ó á una raza, y otras son generales, cuando ha llegado un periodo de renovación para el globo en que se verifican.

La raza adámica tiene todos los caracteres de una raza proscrita; los espíritus que de ella forman parte, vinieron confinados á la tierra, ya poblada por hombres primitivos sumergidos en la ignorancia, trayendo

por misión hacerle progresar con la luz de su inteligencia ya desarrollada.

¿Por ventura, no es este el papel que hasta ahora ha hecho en la tierra? Su superioridad intelectual prueba que el mundo de que procedía estaba más adelantado que el de la tierra, pero, debiendo entrar aquel mundo en una nueva faz de progreso y no habiendo sabido ponerse esos espíritus á la altura necesaria de ciencia y de virtud, á causa de su obstinación, habrían permanecido en él, fuera de su lugar y habrían sido un obstáculo al progreso en el cual debía forzosamente entrar; por lo cual, fueron excluidos de aquel mundo y reemplazados por otros que merecían aquel favor.

Al relegar Dios á esa raza en esta tierra de trabajos y penalidades, pudo con razón decirle: *con el sudor de tu rostro ganarás el pan*. En su bondad infinita, prometió que le mandaría un *Salvador*, es decir, que debía ilustrarla en los caminos por donde debiera salir de este lugar de miserias, *de este infierno*, y llegar á la felicidad de los escogidos.

Ese Salvador, lo envió en la persona de Cristo, que enseñó la ley de amor y de caridad desconocida por ellos y que debía ser el áncora verdadera de salvación. Cristo, no solo enseñó la ley sino que dió el ejemplo de la práctica de esta ley, con su mansedumbre, su humildad y su paciencia; sufriendo sin murmurar, los tratamientos más ignominiosos y los más acerbos dolores. Para que tal misión se cumpliera en todos sus puntos, era necesario un espíritu muy superior, no sujeto á las debilidades humanas.

También, para hacer adelantar á la humanidad en otro sentido, espíritus superiores, aunque sin tener las eminentísimas cualidades de Cristo, se encarnan de vez en cuando en la tierra, á fin de cumplir misiones especiales que les sirven para su propio progreso, si son desempeñadas según las miras del Creador.

Sin la reencarnación, la misión de Jesucristo no tendría objeto, ni tampoco la promesa hecha por Dios. En efecto, supongamos por un instante, que el alma de cada hombre es creada al mismo tiempo que el cuerpo y que no hace más que nacer y morir en la tierra. ¿Qué relación tiene con los que vivieron desde Adam hasta Jesucristo, ni con los que han venido después? Todas son extrañas entre sí, fuera de la comunidad de su origen. La promesa de un Salvador hecha por Dios, no podía aplicarse á los descendientes de Adam si sus almas no estaban creadas. Para que la misión de Jesucristo pudiera tener conexión con las palabras de Dios, era preciso que pudiera aplicarse á las mismas almas. Si estas almas son nuevas, no pueden estar manchadas á causa de la falta del primer hombre carnal y no el espiritual; porque de otro modo, Dios crearía almas empañadas con la sombra de una falta que no habrían cometido. La doctrina vulgar del pecado original, supone pues, la necesidad de una relación entre las almas del tiempo de Jesucristo y las del tiempo de Adam y por consecuencia, supone la reencarnación.

Digase que todas esas clases formaban parte de la *colonia* de espíritus relegados á la tierra, en tiempo de Adam y que eran partícipes de la falta por la cual habían sido excluidos de un mundo mejor y se tendrá la sola interpretación racional del pecado original: pecado peculiar de cada individuo y no resultado de la falta de otros á quienes nunca ha conocido. Digase que esas

almas ó espíritus, renacen diversas veces sobre la tierra, para progresar y purificarse, que Jesucristo vino á ilustrarlos, no solo por sus vidas pasadas sino también para sus vidas ulteriores, y entonces, y solamente entonces daremos á su misión un objeto real y positivo, aceptable por la razón.

Un ejemplo familiar, notable por su analogía, hará comprender mejor aún los principios y explicaciones anteriores.

El 24 de Mayo de 1861, la fragata *Sphingia* llevó á Nueva Caledonia una compañía disciplinaria compuesta de 291 hombres. El comandante de la Colonia, les dirigió á su llegada una orden del día concebida en los términos siguientes:

“Al poner los piés en esta tierra tan lejana de la patria, ya habreis comprendido el destino que os espera.

“Como nuestros valientes soldados de marina, nos ayudareis á llevar con gloria la antorcha de la civilización á las tribus salvajes de la Nueva Caledonia. ¿Acaso no es una noble y grande misión? Cumplidla pues, dignamente. No desoigais la voz y los consejos de vuestros jefes: yo estoy á la cabeza de todos; que no se borren de vuestra memoria mis palabras. La elección de vuestro comandante, de vuestros oficiales, de vuestros sargentos, cabos, es una prenda segura de los esfuerzos que se han de hacer para conseguir que seais buenos soldados, y aun más, para elevarlos á la dignidad de buenos ciudadanos, y transformaros en útiles colonos si lo deseais.

“Vuestra disciplina es severa, debe serlo; confiada á mí, seré firme é inflexible, tenedlo entendido, y tan justa cómo paternal, sabrá distinguir el error del vicio y de la degradación.”

He aquí, hombres expulsados por su mala conducta, de un país civilizado y enviados, por castigo, á un país bárbaro. ¿Que le dice su jefe? “Habeis infringido las leyes de vuestro país; habeis sido causa de perturbación y de escándalo en él y se os ha expulsado. Se os envía aquí, pero podreis redimirlos y por medio del trabajo, creáros una posición y haceros buenos ciudadanos. Teneis una bella misión que desempeñar y es la de civilizar estas hordas salvajes. La disciplina será severa pero justa y nosotros sabremos distinguir á los que se conduzcan honradamente.”

Para estos hombres confinados entre salvajes ¿no es la madre patria un paraíso perdido por su culpa y por su rebelión á la ley? En aquella tierra lejana ¿no son ángeles caídos? ¿Las palabras del jefe no tienen tierna analogía con las que Dios hizo oír á los espíritus confinados en la tierra?

“Habeis desobedecido mis leyes, por cuya razón os he echado del mundo en el que pudisteis vivir felices; aquí estareis condenados al trabajo, pero por vuestra conducta podreis merecer el perdón y reconquistar la patria que habeis perdido por vuestra culpa, es decir, el Cielo.”

A primera vista, parece que ésta defeción está en contradicción con el principio de que los espíritus no pueden retrogradar. Pero, hay que considerar que no se trata de volver al estado primitivo; el espíritu, aunque en posición inferior, no pierde nada de lo adquirido como tal; su desarrollo moral é intelectual es el mismo, sea el que quiera el centro en que se halle colocado. Se encuentra en la situación del hombre condenado á presidio por sus fechorías, que está degradado en cuanto á su

posición social, pero no por esto se hace más estólido é ignorante.

¿Se creerá que aquellos hombres enviados á Nueva Caledonia van á transformarse súbitamente en modelos de virtud, que van á adjuar sus errores pasados? Sería preciso no conocer á la humanidad para suponerlo. Pues del mismo modo, los espíritus de la raza atlámica, una vez transportados á la tierra de su confinamiento, no se despojarán instantáneamente de su orgullo y malas inclinaciones; han conservado durante mucho tiempo las tendencias de su origen, y el resto de la antigua levadura. ¿No es esto el pecado original? La mucha que traen al nacer, es la de la raza de los espíritus culpables y castigados, á que pertenecen; mucha que pueden borrar con el arrepentimiento, la expiación y la renovación de su ser moral.

El pecado original, considerado como la responsabilidad de una falta cometida por otro, es un absurdo sin sentido y la negación de la justicia de Dios; más por el contrario, si se le considera como la consecuencia y residuo de una infracción anterior del individuo, no solo lo admite la razón sino que considera justa la responsabilidad que es consiguiente.

ALLAN-KARDEC.

L A P A Z

No es necesario recurrir á grandes esfuerzos de imaginación para sostener y fundar las altas conveniencias de la paz entre los pueblos de América.

Niños aún, pues no han pasado todavía por esa serie de hecatombes y de pruebas de que dan testimonio los pueblos de Europa, no tienen por que ir á buscar la solución de sus conflictos en los campos de batalla.

La humanidad de hoy no es aquella que vestía constantemente la túnica de Marte, ni sus aspiraciones y tendencias son aquellas que tenían los pueblos cuando á principios de la era cristiana se mataban por fútiles pretextos.

Yá pasaron felizmente para esta parte del mundo esos tiempos de barbarie, en los que los pueblos no tenían otros ideales que aquellos de la materia, que son la fuerza bruta, que destroza, humilla y mata por satisfacer una vana ambición de gloria.

La humanidad de hoy busca otros ideales en su actividad por el bien y el progreso humano; ella desea alcanzar la victoria sobre la naturaleza que la envuelve, ella quiere triunfar en el vasto campo de la ciencia, ella desea clavar siempre su pendón allí, en aquella trinchera donde se eleva un himno á la gloria del arte y de la industria.

No es posible, pues, aceptar que se lancen dos pueblos hermanos á la lucha, por que á uno le sobra un pedazo de tierra y otro la necesita.

Esa tierra que se disputa es talvez menos valiosa, menos importante que los intereses que van á peligrar en la guerra, las vidas que van á trocarse, los millones que van á invertirse en ella.

Mañana, cuando la victoria hubiera hecho su protegida de una de las partes en lucha, se vendría, á considerar recién el crimen cometido, pues lo es y grande derramar sangre de hermanos por alcanzar una ventaja material sin importancia, y decirnos sin importancia, por que no la tiene,

ese puñado de piedra y polvo que constituye la causa del litigio.

Si cuando la naturaleza previsora ha puesto entre dos pueblos una alta cordillera de granito para que sus intereses no se choquen, ni tampoco sus jurisdicciones se confundan, no es posible apesar de ello que esos pueblos vivan en paz, hay que creer que el hombre es una fiera que ansia el combate por la bárbara fruición de ver correr sangre de sus semejantes.

Pero nó, no nos hallamos felizmente en ese caso, pues si los pueblos arden en el deseo de chocarse hay hombres de aquende y allende los Andes, que se inspirarán en sentimientos más altos, más generosos, más nobles.

La vida de un solo hombre vale más que un territorio, si éste está destinado á ser la manzana de discordia entre dos pueblos hermanos.

La tradición histórica nos muestra á estos pueblos luchando juntos por su libertad, por su independencia, y la sangre de ambos ha corrido mezclada para conseguirla.

Y si además de esa tradición, tenemos la misma raza, el mismo idioma, la misma cuna enfin, como podría clasificarse una guerra que tuviera de un lado y otro á aquellos mismos que combatieron juntos?

No se puede considerar esto sin sentir el horror que inspira siempre el fratricidio, sin experimentar esa repulsión natural por el crimen cometido con premeditación y ensañamiento.

La vida de los pueblos tiene hoy una misión más grande, y esta es la realización de sus destinos que están escritos por la mano de Dios mismo en ese gran libro que la humanidad no conoce, pero cuyas páginas se leen ya por quién ha llegado á alcanzar la visión clara del porvenir.

No matemos, no odiamos, ni hostilizemos á nadie, y así seremos siempre el gran pueblo que generoso siempre, dijo á Balmaceda: "Cuando su país termine la lucha con el Perú y Bolivia, nos ocuparemos de arreglar la cuestión de límites."

Ese noble rasgo fué y será siempre el escudo que salve á la República Argentina, pues no sucumben los pueblos que abrigan tan elevados sentimientos.

Mañana, y al decir mañana podrá ser el siglo XX ó XXI, la humanidad tendrá la profunda convicción de esto que decimos; como filósofos, pues es sabido que á todos no puede hablarse así, pues para comprender todo el alcance de lo que decimos, es preciso haber meditado, haber sufrido y haber progresado.

Mañana nuestras palabras serán sentencias, más que esto, serán postulados, que son esas verdades que no necesitan demostración por que están demostradas por sí mismas.

Hay que reaccionar en la senda que llevamos, en la que el patriotismo exacerbando las pasiones populares, puede llevarnos á la guerra.

Reaccionemos pues, y armémonos para garantizar la paz que es el bien más preciado de que puede gozar un pueblo.

La luz del espíritu moderno no se ha alcanzado matando gente, sino por medio del estudio, de la observación, del cultivo de todas aquellas facultades que el hombre tiene formadas y que se despiertan por el trabajo intelectual que es la lumbre que llega á iluminar el mundo, cuando el cerebro ha sabido encaminar sus investigacio-

nes para llegar á la conquista de una verdad.

El progreso humano hoy es el fruto de millones de hombres que han vivido en miles de años, pues nada se improvisa, nada se consigue de un salto, pues ya la ciencia ha demostrado que la naturaleza ni nada en el mundo conquista algo procediendo así.

La República Argentina llevó á Chile, á principios de este siglo, la libertad y la independencia, y no está lejano el día que trepemos de nuevo los Andes, pero sin cañones ni fusiles, llevando al pueblo hermano en ferrocarril la civilización que en mayor dosis hemos recibido de esos pueblos mas viejos que nosotros y que se agitan en el otro hemisferio.

Esa civilización nos ha favorecido más por nuestra situación geográfica que nos acerca más á las fuentes de donde hemos recibido aquella.

Un hombre público chileno á quién hemos oido estas frases nos lo decía un día con todo el entusiasmo de su temperamento, con toda la convicción de su talento de estadista distinguido; y hoy pensando en ello encontramos que hay una gran verdad en ese pensamiento.

Hemos de ir á Chile, si, pero en ferrocarril y llevando en nuestras manos las primicias de un invento, una idea nueva cuya realización sea un progreso, tanto para el que la lleve como para el que la reciba.

Así, iremos allí, con esas armas, y con el corazón lleno de fraternales sentimientos y desbordante el espíritu de nobles ambiciones por nuestro engrandecimiento moral y material.

Y cuando ese día llegue, y que está muy cercano, podremos trepar á la cumbre más elevada de nuestra cordillera y cantar unidos el himno inmortal que en otro tiempo cantaban nuestros padres cuando celebraban las victorias de Maypo y Chacabuco.—Loc-Non.

Sección Científica

CASOS DE TELEPATIA

Traducido de la *Ecce Spirite* para la CONSTANCIA por Pedro Serié.

Los que amamos y que hemos perdido, no están más donde antes estaban, pero están en todas partes donde estamos nosotros.

Alejandro Dumas.

¿Quién no conoce al capitán Marryat? ¿Quién no ha leído sus obras interesantes, tan populares, difundidas y traducidas en todos los idiomas? El capitán Marryat no era un hombre supersticioso, su espíritu no se dejaba llevar por la credulidad; nada en él anunciaba el soñador, el extático; no tenía la imaginación ardiente, y no podía tomarse por visionario ó exaltado. Era un hombre serio y frío, con una tendencia hacia el escepticismo. Su alma, templada y poco predispuesta al sentimentalismo, tuvo no obstante, que ver como muchos otros con la telepatía. El hecho que se va á citar, es narrado por su hija Mme. Florence Marryat, quien lo encontró mencionado por el capitán mismo, en la relación de sus viajes.

"Mi padre, Federico Marryat, escribe "Mme. Florence Marryat, tenía un hermano "más joven, llamado Samuel, al cual había "cobrado mucho cariño.

"Samuel murió repentinamente en Inglaterra, mientras mi padre entonces comandaba el buque *Lane* de su Majestad la Reina Victoria luchaba durante la primera guerra de Birmania.

"Una epidemia causaba muchos estragos á bordo del *Lane*, y mi padre recibió la orden, de trasladarse con el buque de su mando á Pula-Pinang, para quedarse allí una semana con el objeto de proveerse de víveres frescos, frutas y legumbres especialmente.

"Se había fondeado cerca de la isla; la luna brillaba con tanta claridad, que se gozaba á media noche de una luz semejante á la que produce el sol al medio día. Mi padre descansaba en su camarote, cuando de repente vió abrirse la puerta, dando paso á su hermano Samuel.

"Samuel se aproximó con mucha lentitud hacia mi padre, estaba vestido exactamente, como en el momento que se habían separado. Le dijo con voz clara y sonora: "*Federico, he venido para anunciarte mi muerte.*"

"Cuando mi padre vió la aparición, hizo un movimiento y se incorporó pensando que era un malhechor; pero reconociendo á su hermano, y escuchando su voz bien conocida, no pudo dudar y se levantó para abrazarla, pero... la aparición se desvaneció como el relámpago.

"Mi padre quedó muy impresionado por el fenómeno, y consignó inmediatamente en su diario, el día, hora, con todos los detalles de lo que había pasado.

"De vuelta á Inglaterra, terminada la campaña, lo primero que se le anunció, fué la muerte de su querido hermano, el cual falleció precisamente, en el día y á la hora, que apareció en el camarote del capitán Marryat".

SEGUNDO CASO

Sr. Director de la *Revue Spirite*:

Pongo en su conocimiento, un hecho de aparición, el cual me ha sido contado por mi madre. Le mando todos los nombres de las personas de mi familia, por qué siendo todos, muy conocidos en San Petersburgo, podrán dar testimonio del hecho.

Mi madre era Moscovita, y se llamaba Catherine Chorosof; su padre, (mi abuelo) estaba enfermo y obligado á guardar cama; mi madre nunca lo abandonaba; una noche conversando con él, mi abuelo le dijo: "Catherine, no me siento tan mal, pero me queda poco tiempo de vida, por qué veo á tu mamá mi esposa difunta; me hace señas y me llama."

Mi madre, entonces niña de 22 años percibió detrás de los cristales de la ventana, á su mamá vestida de blanco, estaba en pie, y se sonreía.

La habitación de mi abuelo, quedaba en el segundo piso de una casa situada en un barrio poco frecuentado; algunos días después, mi abuelo entrega su alma á Dios. San Petersburgo. Mokarefsky.

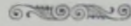
Dirección: Vassili Ostrof, casa núm. 16, viuda del general Teutenarot.

Yo mismo hasta la edad de 8 años, he visto á mi padre muy á menudo, cruzar por mi habitación, cuando sabíamos perfectamente que estaba de visita en casa de nuestros padres. Me parecía aquello muy natural y no me daba miedo."

Estos son algunos de los hechos interesantes y muy auténticos, á favor de la telepatía. No se crea tampoco que sean aislados, pues se comprueban diariamente muchos fenómenos idénticos, todos apoya-

dos por testimonios de personas serias. Los fenómenos telepáticos son una de las pruebas más indiscutibles y convincentes de la inmortalidad del alma; tienen en algún modo un carácter físico, material, puesto que en el momento de la separación del cuerpo, se manifiesta el alma, visiblemente, algunas veces de un modo tangible, á las personas hacia los cuales se sienten atraída.

La telepatía merece, por su importancia y su frecuencia, ser estudiada seriamente por la ciencia; pero nuestra ciencia moderna, impregnada de materialismo, dominada por un escepticismo fanático é intolerante, no conoce más que la materia; y se preocupa solo del mundo físico y exclusivamente tangible



LAS NIEVES DE MARTE

OBSERVACIONES DE SU DERRITIMIENTO POR MEDIO DE UN TELESCOPIO, POR J. P. SERVIS.

Traducido para la *CONSTANCIA* de *Light of Truth*, por la señorita Ervina W. Von Lilienthal.

Entre otras observaciones interesantes concernientes á Marte, hechas durante su oposición reciente, se ha notado la desaparición gradual de la capa de nieve de su polo Sud.

Esta desaparición es debida como es natural, al hecho de ser verano en su hemisferio sud, derritiéndose así sus nieves polares, más y más rápidamente, á medida que el sol se elevaba más en estas regiones. Sin embargo, aunque la causa de ello se explica no se podía observar este fenómeno, sin experimentar un sentimiento casi de terror. Es muy natural pensar con toda calma, que las cosas podrían pasar en otros mundos, de igual modo que en el nuestro, á pesar, de que nuestros ojos, no hayan confirmado aun lo que admite ya nuestra razón. Pero, cuando al mirar al travez de un telescopio, nos hacemos testigos oculares de los hechos, la impresión que recibimos nos hace estremecer, es como si nos hallásemos en plena luz del día al despertar del sueño de la noche.

El 1º de Junio la nieve del polo sud de Marte, tenía una extensión de dos mil cuatrocientas millas en su alrededor. Una capa de nieve en iguales proporciones sobre la tierra, en las regiones del hemisferio norte, se extendería hasta San Petersburgo, la extremidad meridional de Groelandia y el monte San Elias en Alaska.

El 1º de Julio, el diametro de esta capa, había disminuido á mil quinientas millas, el 1º de Agosto á mil cien, y el 31 de Agosto, fecha del solsticio de verano en el hemisferio sud de Marte, á quinientas millas. Pero, como el calor se acumulaba durante el verano Marcial, despues de haber empezado el sol á declinar lo mismo como sucede en la tierra, el derritimiento de las nieves continuaba aun despues de haber pasado el solsticio. A fines del mes de Setiembre, el diametro de la región helada alcanzaba solamente á trescientas cincuenta millas y principios de Noviembre era menor de doscientas millas.

Ahora es de notar un hecho curioso: poco más ó menos á mediados de Octubre, se nos refería que las nieves polares de Marte habían desaparecido; los telescopios más poderosos no podían descubrir vestigios de ellas. Sin embargo no es probable que hayan actualmente desaparecido. Se

explica sin duda esta desaparición totalmente aparente por el hecho de que, al disminuir la superficie de nieve, ésta dejaba el polo descubierto, retirándose á un lado; porque las observaciones anteriores han demostrado que en Marte como en la Tierra, lo que podríamos llamar el polo del frío no corresponde por su localización con el polo del eje planetario. Las observaciones de Schiaparelli en 1877 y en 1879 han demostrado que el centro de la capa de nieve durante su mínimum de extensión, se había trasladado en aquellos años, hacia un lado del polo que correspondía á una longitud areográfica de poco más ó menos cuarenta grados. Supuesto al caso que el lado opuesto del planeta Marte, se hubiera hallado inclinado hacia la Tierra, la capa de nieve hubiera sido entonces invisible, encontrándose, por decirlo así, escondida detrás del polo. Esto es lo que probablemente ha ocurrido á mediados de Octubre ppdo. El polo sud se hallaba entonces libre de hielo, y el centro de la región helada, trasladada como en los años 1877 y 1879, cuarenta grados á lo largo del meridiano.

Pero, siendo la otra parte libre del planeta, aquella que presentaba en aquel tiempo su faz á la Tierra durante las horas más favorables á la observación, resulta de ahí que las nieves polares, no podían verse, no porque no existieran, sino porque se encontraban ocultas.

Es probable sin embargo, que durante su estado de menor extensión, la capa de nieve debía ser muy pequeña, teniendo quizás menos de cien millas de diametro.

Es también de notar que en la Tierra las desapariciones del hielo y nieve no se efectúan nunca de un modo tan rápido y en tanta extensión, aunque se podría argumentar en favor del derritimiento rápido en Marte, el hecho de que el polo sud de este planeta, hallándose descubierto, representa por su color y apariencia general una superficie acuosa, mientras que lo que queda de la capa de nieve en tales circunstancias, descansa, aparentemente sobre una masa de tierra firme, quizás una isla que se levanta sobre el océano polar.

Debido á la mayor excentricidad de su órbita, los extremos de temperatura en Marte son mayores que en la tierra, aunque la cantidad total de calor solar que el planeta recibe es menor de la mitad de la que nosotros recibimos. Pero, más importante aún que estas diferencias, es la rarefacción de la atmósfera de Marte, claramente demostrada por las recientes observaciones espectroscópicas del profesor Campbell. Quizás no es científico pero sí muy humano el preguntar, si será probable que seres parecidos á nosotros se hallaban incluidos en el campo que el telescopio abarcaba el otoño pasado, cuando observábamos las nieves meridionales que brillaban en los rayos del sol, y se derretían bajo la influencia de sus ardientes rayos.

Si tales seres existen allá, ellos viven en una atmósfera menos extensa de un cuarto que la de nuestro planeta.

Boletín de la Semana

El adivinador de pensamientos, Onofroff, ha llamado intensamente la atención de la Sociedad Bonaerense, con sus numerosos experimentos realizados con suma pulcritud de procedimientos, sea en reuniones particulares, ante los miembros de la prensa, sea ante el numeroso público que se

reunión
tro del
Las
cerca
sido u
libres
chable
siones
de que
requis
Sin
muy e
que lo
podem
zación
públic
solver
clarida
do, no
lidade
Es
hacia
aun fi
tural.
Eu
madas
tarán
estas c
que fo
tan irr
las ide
rutina.
El J
tura co
Cesar é
do é ilu
tias ent
Al ac
asistió
nuestro
ta, vice-
sociedad
Que c
nuevo es
Se ha
donación
Saenz C
Tomás S
José Gar
Antonio
Froilán M
Juan J. I
Lorenzo
Antonio I
Sociedad
(Asuuci
Hace o
ciendo cor
móviles qu
rando grad
de la niña
institución
que el pad
llevar adela
niciosas reac
testo de la i
la caridad,
rando de las
hijos para h
sectarismo t
verdadero es
deador del g
El padre
cometido, co
mejores posi
na desenlace

reunió para estudiarlo en el elegante teatro del Odeón.

Las personas llamadas a presenciarse de cerca estos fenómenos de adivinación, han sido unánimes en declararlos auténticos, libres de todo fraude, y la calidad insospechable de estas personas han dado á las sesiones realizadas un carácter de seriedad de que hubieran carecido quizás sin estos requisitos.

Sin entrar á analizar estos fenómenos, muy explicables por cierto por todo aquel que los juzgue con el criterio espiritista, no podemos menos que alegrarnos de su realización, pues han venido á plautear para el público, problemas que no puede quizás resolver, pero que dadas las condiciones de claridad y limpieza con que se han efectuado, no puede tampoco tachar de... habilidades teatrales.

Es para muchos el primer paso realizado hacia la aceptación científica de lo que ayer aun formaba en el campo de lo sobrenatural.

En horabuena se multipliquen estas llamadas al buen sentido popular, pues matarán poco á poco en el público profano estas creencias absurdas en lo sobrenatural que forman el criterio con el cual se juzgan tan irracionalmente el Espiritismo y todas las ideas nuevas que en algo se alejan de la rutina.

El Juéves 21 del corriente dejó su envoltura corporal, nuestro correligionario señor Cesar Spotti. Era un espiritista convencido é ilustrado, gozaba de generales simpatías entre nuestros asociados.

Al acto de la inhumación de sus restos asistió la Comisión de Entierros y muchos de nuestros consocios entre ellos el presidente, vice-presidente 2º y el secretario de la sociedad Constancia.

Que cuanto antes se dé cuenta de su nuevo estado, son nuestros deseos.

Se han recibido las siguientes nuevas donaciones para la viuda é hijos de Manuel Saenz Cortés:

Suma anterior...	\$	545.95
Tomás Sorondo.....	"	2.00
José Gamboa.....	"	2.00
Antonio Sureda.....	"	1.00
Froilán Martínez.....	"	0.50
Juan J. Malcorno.....	"	2.00
Lorenzo Galmes.....	"	1.00
Antonio Bibiloni.....	"	1.00
Sociedad "Perseverancia", (Asunción del Paraguay)...	"	46.00
Total.....	\$	601.46

Hace como tres años que venimos haciendo conocer de nuestros lectores los móviles que persigue el clero al irse apoderando gradualmente, no solo de la dirección de la niñez sino de nuestras principales instituciones de caridad; también dijimos que el padre Jordan estaba encargado de llevar adelante esta temeraria como perniciosa reacción religiosa que bajo el pretexto de la instrucción, que se detesta, y de la caridad, para los escogidos, se vá apoderando de las madres de familia y de sus hijos para hacerlos servir á los fines de un sectarismo tan feroz como contrario al verdadero espíritu del Evangelio del Redentor del género humano.

El padre Jordan sigue adelante con su cometido, conquistando cada día que pasa mejores posiciones y en condiciones de ver un desenlace feliz y rápido, por la absor-

ción de la autoridad marital y de los deberes y derechos recíprocos de la familia, en su sola y exclusiva autoridad espiritual.

Las Conferencias de San Vicente de Paul, instituidas con fines de caridad, están sirviendo para monopolizar todos los derechos civiles del marido y los deberes sociales de la esposa en su autoridad espiritual.

Ya no es un misterio para nadie que el padre Jordan, á puerta cerrada, predica á nuestras matronas que él es la autoridad espiritual, que viene de Dios, y ante ella desaparecen todas las otras autoridades establecidas por las potestades de la tierra. De aquí, ha surgido también la idea de arrebatarse á la mujer argentina la dirección del asilo de huérfanas de la Merced.

Pero esto no es todo. Aparte de que una gran cantidad del dinero recolectado por las Conferencias de San Vicente de Paul para fines de caridad, se distrae en objetos de culto y en oraciones pagadas, el Padre Jordan, sin duda á título de director espiritual, recibe el DIEZ POR CIENTO de lo recolectado!... Con qué fines?...

Esto es lo que no saben ni las señoras de San Vicente de Paul.

Se nos acaba de asegurar que dias pasados unas respetables señoras, deseosas de contribuir á aliviar la desgracia ajena, pensaron en donar una muy respetable suma de dinero á la Sociedad de San Vicente de Paul y al ir á entregar dicha suma á la Tesorera esta les dijo que ella estaba facultada para dar recibo tan solo del noventa por ciento pues lo restante había que mandarlo al Padre Jordan.

Como las señoras aludidas quisieran averiguar con que objeto el padre Jordan recibía una parte de las limosnas, se les contestó que no lo sabían.

Las donantes indignadas, recogieron nuevamente su dinero y se retiraron con un desengaño más, al considerar que en todas las instituciones de caridad donde el clero tiene la dirección, no solo se establecen como regla reservas mentales sino también reservas reales, exentas de todo control.

Pero estos abusos ya van despertando á muchas dignísimas matronas que si bien están dispuestas á dar á su fé religiosa lo que racionalmente la fé religiosa puede exigirles, no lo están para servir de instrumentos inconscientes para fines que no se explican y no tienen razón de ser.

Estamos en cuaresma... Verdad es que si no ayunamos, no falta quien, en su católico celo, reserve medio día su apetito para luego comerse, oh! penitencia cruel! una trucha salmonada en cambio de las carnes costumbresas de su mesa.

Es, de por sí, una manera bastante ingeniosa la de hacer penitencia, fustigándose el estómago con los manjares más delicados que haya implantado el arte voluptuoso del pundonoroso Vatel.

Tan solo Brillat-Savarin, este apóstol del gusto, podría decirnos que penitencia en cierran en sí los deliciosos pasteles de ostras y bacalao que clericales y golosos, comen en Semana Santa en señal de respetuoso acatamiento á las decisiones del obispo de Roma, San Telésforo, quien organizó, según algunos historiadores, la cuaresma, en el segundo siglo de nuestra era.

Y ahora que hemos citado á San Telésforo, debemos agregar, que si bien fué él quien le dió su principio de organización, no tenía un obispo de Roma, en el segundo

siglo bastante autoridad para imponerla á los creyentes, y no fué sino hasta el siglo sexto que quedó sólidamente establecida, sintiéndose bastante fuerte el concilio de Toledo, (658) para negar el uso de la carne por todo el año á todo aquel que no hubiese ayunado en cuaresma.

En cuanto al origen mismo de esta costumbre libre hasta el siglo segundo, nos viene sin duda de Jesús mismo ayunando durante cuarenta dias en el desierto, según el evangelio. Algunos admiradores del maestro complacieron en imitarlo, siendo ellos mismos, sucesivamente imitados hasta que San Telésforo diera á semejante costumbre las primeras bases de su organización.

Hagamos notar de paso que ningún apóstol siguió las prescripciones de la cuaresma y que Jesús nunca la instituyó, fustigando al contrario á los fariseos que se entregaban al cumplimiento de este culto exterior.

Es de buena táctica clerical permitir lo que ya no se puede prohibir.

Hoy, ayuna quien quiere, y si alguien desea librarse su conciencia del remordimiento eterno que entraña tan grave infracción puede fácilmente obtener del obispo de su diócesis, la dispensa deseada, dirigiéndole con católico fervor algunos rezos... cantantes y sonantes...

Más no fué siempre así!

Hubo épocas, en que, bajo la influencia topoderosa de la iglesia se castigaba con las penas mas severas al que intruía el eclesiástico mandamiento.

Carlomagno, el gran emperador de occidente dictó en sus capitularios, la pena de muerte contra todo aquel que en cuaresma comiera carne "Si quis sacrum quadragesinale jejuniu, despectu, Christianitatis, contempserit et carne comederit, morte moriatur" (capit. reg. Franc.)

Los poloneses, en su furor religioso, arrancaban los dientes á los infelices, convictos de haber violado las prescripciones de la cuaresma.

Luis XV rey de Francia, castigaba igualmente con prisión, multa y exposición en plaza pública la falta de cumplimiento al sagrado precepto.

Esto basta para demostrar que hoy somos más felices.

El brazo secular no obedece ya á los mandamientos crueles de la iglesia impotente, la cual se limita hoy muy á su pesar, á fustigar y anatematizar desde las alturas de la sagrada cátedra, el progreso, el liberalismo, la ciencia y el libre pensamiento, protestas huecas que se pierden en las profundidades de las altas bóvedas y tan solo interesan y conmueven á los beatos admiradores de tan sagrada elocuencia.

De la espada vengadora de Carlomagno á estas protestas sin eco fuera del templo en que se pronuncian, que distancia!

Sic transit gloria mundi!

Terminaremos citando una anecdota relativa al Abate Fenelon, la cual nos demuestra que en estos mismos tiempos de intransigencia y absolutismo religioso, habia entre los mismos miembros de ésta iglesia tiránica hombres de talento capaces de sobreponerse á estas vanas preocupaciones.

El inmortal autor del Telemaco halló un día á su alumno, el duque de Borgoña comiendo carne en tiempo de cuaresma. Al verse descubierto, el duque se abochornó grandemente, pero su preceptor, tranquilizándolo, le dijo con seriedad: Monseñor, cómase una ternera entera, pero sea Vd. justo que es lo que más vale.

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

CARPINTERIA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES DE GERONIMO BONOME
911—Tucumán—911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO
381 Suipacha 381 — Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses e ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billas
— DE —
Pablo Moná
Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna
— DE —
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI
PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA—TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALICIER
Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc
Artículos Franceses e Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta
En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.50
Obras de Kardec, cada obra... 0.80
Obras de A. Kardec encuadradas, en dos tomos... 6.00
Allan Kardec, Oraciones... 0.30
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... C.10
Libro de los Espíritus (encuadrado)... 1.60
Libro de los médiums... 1.60
El Evangelio... 1.60
Celeste, (novela) por Enrique Losada... 1.50
Marietta, por Daniel Suarez A. taxá... 1.25
Congreso Espiritista de Barcelona... 0.80
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
La ciencia Espirita, por Sáenz Benito... 1.50

Historia de un cometa, por Flammarion \$ 0.80
Las Maravillas celestes, " " 1.00
Lumen, por Flammarion " " 0.80
Dios en la Naturaleza, " " 1.50
Pluralidad de mundos, " " 1.50
Mundos reales e imaginarios, " " 1.50
Vida de Copérnico, " " 2.50
Astronomía Popular " " 1.50
Viajes Aéreos, " " 2.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
Después de la muerte, por León Denis. 3.00
Pluralidad de existencia, por Pezzani.. 3.00
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
El Coracero de Frösiviller por E. Maunera... 0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo.. 1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 0.50
Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
Sugestión Mental, por Borrú... 3.00
De l'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1.40
Una defensa más del Espiritismo... 1.00
Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier. 2.00
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
Catolicismo y Espiritismo, por Q. López Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0.20
Guía del Medium Curandero... 1.00
El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... 4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60
Alfieri el Marino (novela espiritista).. 0.80
Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
La pena de muerte, por Corchado... 0.40
Congreso Espiritista de 1892... 0.80
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.40
Les Pensées de Carità por id... 0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
La Educación Moral del Hombre por id 1.80
La Educación moral la mujer por Ubaldo Romero Quiñones... 2.20
El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 0.50
Espiridion por Jorge Sand... 1.80
Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo por Baldomero Villegas... 2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
Un caractère, por Leon Hennique... 2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignana... 0.20
Concha, por Matilde Ras... 1.00
Magnetismo Humano por Durville... 0.30
Espirita, por Teófilo Gautier... 0.60
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
Infalibilidad del Papa... 0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
Orisálidas, por Carabantes... 0.50
Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadrado)... 4.00
Roma y el Evangelio... 3.50
Últimos días de un filósofo... 0.80

Almanaque de la Irradiación año 1893. \$ 1.00
" " " " 1894. 1.00
" " " " 1895. 0.80
Psicología Transformista... 2.00
Espiritismo ante la ciencia por G. Deianne... 2.50
Che cosa è lo Spiritismo(encuadrado). 3.00
Catecismo Espiritista por H. J. de Turk 0.40
Origen de todos los cultos... 4.50
El Sonambulismo provocado... 2.50
La Atmósfera, por Flammarion (2 tomos) 7.00
El porqué de la vida... 0.80
La lucha de un espíritu... 0.50
Lo Spiritismo... 2.50
El Honor y el Deber... 0.40
El 1.º de Mayo... 0.15
La vida y la muerte... 0.15
A. B. C. del Espiritismo... 0.15
El punto fijo en el Universo... 0.15
Manual de Espiritismo... 0.15
Evidencia de la Reencarnación... 0.15
El Génesis por Navarro Murillo... 0.15
Leyes Físicas del Magnetismo... 0.15
El Diablo por F. Palazzi... 0.15
Moral y Filosofía... 0.30
Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño... 0.50
Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier... 2.50
Chose de l' Autre Monde por Eug. Nus 2.50
El Fin del Mundo por Flammarion... 3.50
Historia Gral de la Inquisición 2 tomos, 3.00
Leila (novela) por Matilde Alonso... 3.50
La elocuencia de los números... 2.50
El Lobumano... 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.
Se ruega a las personas que envíen sumas de dinero a la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"
Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
Pedro Ferrari—Chivilcoy
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrio—Nueve de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junín.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
León López.—Azul.
Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Ramón F. Montenegro—Colegio N.º 7—Morón
Mannel Otero—Lincoln—(B. A.)
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena
Mercedes Ecuadero—Trenque Lauquen
PROVINCIA DE SANTA-FÉ
Fernando Curutchet. San Lorenzo 146—Rosario
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.
PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
Juan Escudé.—Concordia.
PROVINCIA DE TUCUMÁN
Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán
PROVINCIA DE CÓRDOBA
N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—Río Cuarto
PROVINCIA DE MENDOZA
Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.
MISIONES
Eugenio Brouchy—Posadas.
REPÚBLICA DE BOLIVIA
Moises Pizarro—Sucre.
REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.
REPÚBLICA DEL PARAGUAY
Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción
REPÚBLICA DE CHILE
Raul Ibáñez Vergara Roncagua

Imprenta Rápida Reconquista 606

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—El caso de Fakirismo—La Escuela dominical—Sección Sociológico-Espiritista: El caso de Fakirismo—Sección Científica: Onofroff—Trasmisión de la voluntad y lectura del pensamiento—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

El caso de Fakirismo—La prensa toda de esta capital se ha ocupado de lo que ha dado en llamarse *el caso de fakirismo* de la señora Lydia V. de Jeammaire y nosotros también debemos dar preferencia al estudio de estos fenómenos que tocan ó cuando menos rozan con los nuestros, que aun cuando, con verdadera sinceridad nosotros los llamamos *fenómenos espiritistas*, no por eso son menos reales que los que ahora se están atestiguando por el reportaje de los diarios.

Cuando vemos que la prensa diaria se preocupa de estudiar estos hechos admirables y llega á comprobarlos, no podemos menos que experimentar una gran satisfacción, porque, á pesar de que, para merecer la atención del periodismo y de la ciencia, es necesario disfrazar a los fenómenos con nombres que no se explican con exactitud y en último caso, nada explican;—sin embargo, el hecho positivo es, que la sociedad se va acostumbrando y familiarizándose con ellos. Además, comprendo que nada tienen de sobrenatural y milagroso;—y como todos los acontecimientos de la vida, más ó menos vulgares, más ó menos incognoscibles, descubren, á su debido tiempo, las leyes á que obedecen.

Dios no se contradice, se ha dicho con sobrado buen criterio; y cuando observamos hechos asombrosos cuya explicación no encontramos, por medio de los conocimientos adquiridos, no es una razón para desecharlos y negarlos, como la ciencia ha hecho hasta ahora; lo que un criterio sano aconseja es pensar que, puesto que muy poco sabemos de las leyes de la naturaleza, debemos seguir estudiando y tener la suficiente fé para esperar á que el trabajo asiduo del hombre corone su obra. ¿No ha sido así siempre? ¿No ha conseguido el hombre, lo poco que sabe, por medio de la fé y la constancia en el trabajo mismo? Pues entonces, ¿porqué cerrar los ojos para no ver lo que, hoy por hoy, nos es imposible encontrar su explicación ó solución, pero que tenemos la seguridad de hallarla, en un tiempo más ó menos remoto?

Si la ciencia hubiera procedido con este criterio, cuando la aparición del magnetismo, este gran descubrimiento, base de todos los fenómenos hipnóticos y espiritistas que admiramos, estarían hoy en su

apogeo y la humanidad habría hecho un gran progreso, sobre todo en el orden psicofisiológico.

Pero, la ciencia rechazó de plano el magnetismo por creerlo *imposible* y resultado de engaños ó de alucinaciones de las mentes demasiado entusiastas. Mas tarde lo juzgó como un mero charlatanismo y prestidigitación.

¿Qué resultó pues?

Lo que debía resultar; que el fenómeno siguió su marcha, desarrollándose fuera de su centro natural y sirviendo de mera curiosidad y distracción á las gentes frívolas, incapaces de descubrir el lado serio y científico de los hechos.

Ha sido necesario el transcurso de dos lentos siglos para que el magnetismo obtuviera carta de ciudadanía en el Areópago francés, pero no bajo su nombre originario, sino bajo el de *bruidismo* ó *hipnotismo*.

Desde este momento la ciencia empezó á estudiar con empeño el magnetismo pero solo bajo su rama más elemental. En este terreno ha ido muy lejos, más, como la ciencia tiene también sus dogmas consagrados en sus libros, la mayor parte de sus conclusiones han sido bajo el punto de vista materialista. Sin embargo, en estos últimos tiempos, muchos médicos distinguidos han sentido la necesidad, en presencia de los sorprendentes fenómenos constatados, de hallar en ellos, algo más que *corrientes nerviosas* y que *el aura névrica* con que ha querido hacer hincapié, temerosa de tener que confesar un aguiote extraño al organismo que tiene su funcionamiento regular ó independiente y que no puede participar de la misma naturaleza que el cuerpo ó ser un simple resultado del funcionamiento de los órganos. En este terreno muchos médicos han ido muy lejos, sinceramente impresionados por los fenómenos observados.

Ahora se les presenta á estudio hechos de mera sugestión de la voluntad y hasta de adivinación.

Nuestro público estaba preocupado con Onofroff y sus experiencias; la ciencia, siempre recalcitrante, estaba empeñada en deducir las leyes de dichas experiencias, dentro de sus conocimientos adquiridos y de sus creencias materialistas preconcebidas, cuando de improviso se presenta otro fenómeno más sorprendente aun y la prensa lo exhibe bajo el extraño nombre de *fakirismo*.

Pues bien: este *fakirismo* que no ha sido producido por ningún indiano ni cosa que se le parezca, á juzgar por las narraciones hechas, tiene tolos los visos del fenómeno espiritista, como vamos á demostrarlo.

Y no hacemos esta aclaración porque nos duela que se haya ido á buscar á la india un nombre con que bautizar hechos que los

espiritistas conocen demasiado, los han exhibido en sus revistas y más de cien sabios notables de Occidente los han comprobado; todo lo contrario, encontramos muy lógico que así como el magnetismo fué presentado á las corporaciones científicas cambiándole el nombre de pila, lo propio se haga con el espiritismo, porque tal es la preocupación y la ojeriza que se les tiene á los fenómenos que se presentan como espiritistas que basta enunciarlos para que nadie crea en ellos, ni la ciencia oficial se rebaje á estudiarlos.

Sin embargo, para nosotros los espiritistas *el fakirismo* de la señora de Jeammaire nos es muy familiar.

El fenómeno en cuestión se explica por el desarrollo inesperado de su mediumidad á causa del estado interesante en que dicha señora se encuentra. Las grandes mediumidades se presentan muchas veces, á raíz de graves acontecimientos ó trastornos fisiológicos. En este caso el estado anormal de la señora Jeammaire ha desarrollado su sensibilidad de un modo tal que la hace apta para recibir la influencia espiritual.

Estudiando los fenómenos que se observan por su intermedio, podemos desde ya asegurar que los produce una inteligencia extraña á la señora de Jeammaire, sin embargo de que dicha señora es la intermediaria indispensable ó *la medium* para que esos fenómenos se produzcan.

Una medium es una persona dotada de cierta extremada sensibilidad y cierta predisposición orgánica que favorece la emisión del fluido magnético de que todos estamos dotados, en bastante cantidad como para que los espíritus puedan manifestarse.

En el caso ocurrente, es indudable que los floreros, los cuadros y demás cosas inanimadas carecen del fluido animal que es indispensable para que la vida se manifieste, pero esta carencia, la suplen los espíritus cuando quieren producir esa clase de fenómenos, extrayendo de *los mediums* el fluido que les hace falta para manifestarse en los diversos y variados sentidos bajo los cuales se comunican.

Encontrando facilidad de emisión magnética en un medium, los espíritus combinan ese fluido en el medio ambiente, de manera á formar un cable invisible que envuelva por completo los objetos inanimados y se pongan en relación directa con su voluntad.

Establecida así la relación, los objetos se mueven como afectados de una vida que no existe sino ficticia y mientras dura la cadena fluidica.

Ahora ¿porqué los fenómenos de la señora Jeammaire exigen la ausencia de otras personas, para producirse?

Por la falta de suficiente armonía en los fluidos de la médium con el espíritu productor de los fenómenos y acaso del relativo poder de la médiumidad, que no puede manifestarse, estando próximas al lugar donde al menos deba producirse, personas incrédulas ó refractarias, concien- ó inconscientemente.

Cada individuo tiene su aura propia, ó sea su atmósfera fluidica que lo acompaña y cualquiera manifestación de la voluntad, pensamiento ó sentimiento de las personas presentes al fenómeno, se extiende inmediatamente por todo su ser modificando en un sentido favorable ó adverso toda el aura que lo envuelve. Como las auras se chocan unas con otras cuando las personas están juntas, este movimiento de una ó más de estas, en sentido afirmativo ó negativo al aura que envuelve al médium, facilita el éxito en el primer caso y lo dificulta en el segundo, porque hay que tener presente, que la armonía de los fluidos entre las personas presentes facilita la perfección del fenómeno y cualquiera desarmonía ó repulsión aunque se produzca exclusivamente en el fuero interno, basta para dificultarlo ó impedirlo según los casos.

Esa es la razón porque no siempre pueden producirse los fenómenos delante de personas profanas ó incrédulas.

Dice también el reporter de *La Nación* que algunas veces necesita la médium de dirigir su mirada al objeto que ha de moverse para que el movimiento se produzca.

A primera vista parece que en tal caso, solo se tratará de un caso de hipnotismo, pero no siempre es así.

La médium, puesta en el caso de producir el fenómeno solicitado por fuerzas estrañas, puede acontecer que su fluido no tenga en esos momentos la energía necesaria para producirlo y es entonces que solicitan su atención hacia el objeto para que se coloque en una relación más directa con él. Esto puede muy bien suceder, de modo que en tal caso, el fenómeno que se produzca puede ser ó no ser del dominio del hipnotismo.

Pero en lo que no cabe duda que se trata de hechos del dominio del espiritismo, es en la inteligencia que los precede sin que se advierta en ellos la voluntad ó sugestión de la médium.

Si fuesen puramente de hipnotismo, habría necesariamente que intervenir la voluntad de la médium, para producirlos y según parece ellos se producen sin que ella piense ó desee que se produzcan.

Hay pues espontaneidad y carencia de voluntad en la médium lo que demuestra que el fenómeno es de espiritismo y no de hipnotismo. El señor Jeanmaire declara que en su principio, su señora bastante alarmada, le avisó que desde hacía algunos días, los floreros de la sala colocados sobre mesitas apropiadas los encontraba á la mañana siguiente sobre el suelo y de pie como si hubiesen sido puestos así por una mano estraña.

En esta declaración se vé que no obraba el hipnotismo, porque aparte de no haberse provocado el fenómeno, cómo es que los floreros se bajaban de su sitio, noche á noche, con la terquedad de un alma de vizcaíno y sin romperse ó caer de costado?

El fenómeno se reprodujo después de haber cerrado la sala el mismo señor Jeanmaire pero ahora el florero se colocaba más lejos, al pie del sofá.

La emoción y susto que experimentó la señora demuestra una vez más que se trata de una médium inconciente y no de una hip-

notizadora, pues si fuera lo último, con su simple repugnancia y susto bastaría para que nada hubiese.

Otro dato que demuestra la inteligencia estraña con que se produce el fenómeno es que el esposo de la médium, queriendo tranquilizar á ésta llevó los floreros á casa de un pariente, pero se produjo entonces con los cuadros que se descolgaban de la pared y se asentaban en las sillas y el sofá, á alguna distancia.

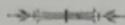
Pero la prueba evidente de que el fenómeno se produce por un poder invisible, se demuestra con el experimento que se llevó á cabo con la moneda de dos centavos, á instancia del reporter de *La Nación* y en su presencia.

Refiere el reporter que habiéndose ausentado la médium á preparar unos refrescos, pensó en sugetarla á una experiencia de adivinación y al efecto ocultó la referida moneda de dos centavos. Así que se presentó nuevamente la señora, le vendió los ojos y la pasó por todo el salón sin obtener un resultado del todo satisfactorio, pero á fin de hacer otros experimentos salieron todos de la sala y el reporter cerró con llave y se guardó esta en el bolsillo. Cuando volvieron se encontraron con que un retrato se había trasladado de una mesa á un sillón distante una vara y que la medalla que había escondido debajo del ferro de otro sillón se encontraba sobre la mesa.

De esta narración se desprende que si en el caso de la moneda hubiera habido hipnotismo ó adivinación, el fenómeno se habría producido, supuesto que, tanto el reporter como la médium, ponían todo su empeño en producirlo, y no despues, cuando habian dejado de pensar en él y se habian alejado cerrando la puerta de la sala.

La inteligencia ó espíritu que produce los fenómenos quiso demostrar sin duda que no se produciría el fenómeno deseado sino cuando él lo deseara ó acaso cuando las condiciones fluidicas de la médium se lo permitieran, pues ha podido muy bien suceder que el reporter y las demás personas, con su propia aura fluidica estorbaran su realización.

Probablemente esta notable médiumidad se perderá como una de tantas, entre nosotros, por falta de conocimiento de la médium y de los que la rodean, de la verdadera causa á que obedecen esos fenómenos, pero es ya algo que la prensa presente á la admiración pública fenómenos cuyo secreto guardan los espiritistas; y los guardan, no porque no deseen divulgarlos sino porque se les desprecia por el solo hecho que no los presentamos bajo los nombres de moda de *fakinismo*, *psiquismo* ó *hipnotismo*.



LA ESCUELA DOMINICAL Para la enseñanza de la moral evangélica

TERCER ARTÍCULO

"Los verdaderos espiritistas, dice el señor Mariño, están en el deber de inculcar en sus tiernos hijos las ideas religiosas y morales que le animan, dentro del alcance intelectual que poseén, de sus creencias."

"Somos nosotros de los que piensan, como muchas veces lo hemos dicho, desde estas columnas, que la trasmisión del sentimiento religioso debe hacerse dentro del hogar mismo: en primer lugar por la ma-

dre y á falta de esta ó por su desidia, por el padre"

Hermoso ideal á la verdad. ¿Qué espectáculo más atrayente presentaría la familia cuando la madre cariñosa, rodeada de sus tiernos hijos, les enseñase la moral cristiana?

Listima grande que este cuadro nadie pueda decir que lo ha contemplado. Es que el hecho solo podría realizarse en felicísimo hogar, fuera del alcance de las miserias inherentes á nuestra especie, siendo los niños ángeles capaces de prestar atención á una madre ideal, inteligente, preparada y llena del santo amor del bien; siendo este conjunto de condiciones una verdadera ilusión.

El señor Mariño dá á entender que lo que aconseja, ha tenido lugar en los pasados tiempos. "Ahora, en esta época, dice de transición y de materialismo, muchas veces envuelto en una fórmula más ó menos religiosa, se viene descuidando la educación religiosa del niño dentro del hogar, encontrando mucho más fácil, las madres del gran mundo, confiar las primeras nociones religiosas de sus tiernos hijos, al sacerdote ó á la hermana de caridad que difunden la enseñanza primaria como un medio de propagar su fé y sus doctrinas."

¿Es esto exacto? Si el señor Mariño se refiere á la enseñanza de los rezos sin sentido, ordenados por el culto, si á eso se le llama religión, puede que tenga razón y que el hecho haya tenido lugar y lo tenga aún.

Más no véo, á la verdad, la ventaja que reportaría la humanidad, que redundaría en pró de la religión, de que aquella vana é inútil enseñanza, haya tenido lugar hoy en la escuela.

La enseñanza religiosa verdadera, la que yo vengo buscando, la que sin duda deséa el señor Mariño, me atrevo á decir categóricamente que no se ha dado jamás por ninguna madre y que hace muchos siglos que no se dá ni en la escuela.

"Todos los moralistas, nos dice sin embargo el señor Mariño, afirman con innumerables ejemplos que los grandes hombres, aquellos que han sobresalido por un carácter moral ó religioso de alta trascendencia, han tenido como maestros directores de sus corazones, á mujeres muchas veces ignorantes, pero dotadas de un sentimiento elevado y de una devoción firme y sensata en el cumplimiento del deber"

Cierto que son algunos los ejemplos que pueden aducirse en pró de esa verdad, más no innumerables como lo dice el señor Mariño. Nada de estraño entonces que los moralistas de a. t. ño hayan deducido de ello una regla general y creído deber insistir en que tal cosa debe repetirse en cada familia. Pero el señor Mariño, espiritista distinguido, con conocimientos más fundamentales, por consecuencia, que los que aquellos tenían para formar su juicio, no ha debido hacerse eco de sus aseveraciones. Los espiritistas sabemos que existe una ley de afinidades que atrae á la familia humana los seres que están en el mismo grado de adelanto, salvo las excepciones que nunca faltan á la ley; luego, tales padres, tales hijos; sabemos también que el cerebro posee un desarrollo correspondiente al referido grado, lo cual, á más, se hereda, cuando no se trata de la excepción; sabemos que al que es grande intelectual, ó moralmente, si bien le es provechosa la enseñanza temprana para reconocerse más pronto, puede, sin el consejo de la madre, llegar con algu-

na mayor dificultad, pero llegar al fin; sabemos esto, y que, el espíritu menos adelantado, que por excepción, por castigo merecido a la familia (causas del pasado) encarne en aquel hogar, no seguirá su curso ni su enseñanza.

Esta cita de los grandes hombres hijos de madres de gran espíritu, hace venir a mi memoria las palabras de un mason. "Los más distinguidos libre pensadores, me decía, han sido masones—ved ahí la influencia de la masonería". Sin embargo contésté, la masonería nada enseña; dentro de su secreto esa enseñanza creo que se reduce a unos cuantos aforismos que se ostentan en cuadros colgados en las paredes de las Logias; y si algo sostienen públicamente en sus revistas, son doctrinas avanzadas si, pero corrientes hoy como fruto del progreso general. Si grandes pensadores salen de ella, es por que a ella entraron siéndolo ya y por tanto nada deben a la institución.

No es exacto tampoco que solo las madres del gran mundo dejen de cumplir ese deber; menos se cumple aún entre la clase media y entre la clase obrera. Es que todas están esclavizadas por ocupaciones que se multiplican con la civilización, como así sucede también con las dificultades de ganarse la vida. Los deberes sociales y el refinamiento de las distracciones, dispersan el hogar, diré así, relajando sus vínculos de unión por el repetido ó continuado alejamiento en que se vive, no encontrándose la familia reunida, más que en las horas de la mesa, que, más de una vez, solo sirven para reconvénirse mutuamente, lo que nada de extraño tiene cuando falta la armonía.

Y por qué sucede tal cosa? Por que está pervertido el sentido moral; porque solo se siente el afán del placer sensual; por que todo ideal moral es hoy un mito: todos aspiran a los goces materiales; brillan en la alta clase; imitar a aquella en la mediana; y en la clase obrera embrutecerse en las tabernas ó conspirar contra el orden social actual que les priva de aquellos apetecidos placeres.

¿Y por qué está la sociedad en este estado? Porque la religion no existe, existiendo tan solo el culto, y este, es altamente demoralizador: la Iglesia permite toda transgresión de la ley moral, con tal de que se cumpla para con ella el confesionario todo lo perdona mediante alguna limosna al templo y algunas docenas de repetidos oros. La indulgencia plenaria, es á menudo ofrecida á los fieles que siguen tal ó cual novena!

Cuando esto se recuerda, no parece posible que haya quien piense en que los padres enseñaron y deben aún enseñar la moral evangélica á sus hijos. Vana esperanza ¿Cómo han de enseñar lo que no saben? Llevarán sus hijos á misa, sin tomarse el trabajo de explicarles su significado si es que lo conocen. Irán con ellos ó sin ellos á repetir letanías; es decir, á decir alabanzas á María y estas alabanzas (no se si se ha modificado las costumbres) cuando yo era joven, las leía en latín un buen fraile y los feligreses repetían entre dientes, con más ó menos acierto. Recuerde habiendo ido á Santo Domingo, no por oír aquello, sino por ver las muchachas, cuando desde el púlpito se le decía á la virgen: *domus aurea* (casa de oro) una vieja que cerca de mí arrodillada estaba, repetía con ronca voz de esta manera: "dánosla ahora". Tal es la enseñanza religiosa que

las madres católicas pueden dar á sus hijos.

El remedio de todo esto debe de encontrarse, pues como lo demostraré en otro artículo, el progreso tiene necesariamente que realizarse más ó menos pronto, con arreglo al mayor ó menor acierto con que procedan los que traen al mundo la idea fija del bien y de la moralización.

A mi juicio, poco acierto demuestran los que se oponen á la enseñanza del evangelio tal cual lo comprende el espiritismo.

Con esa enseñanza sistemática, se prepararán debidamente los que han de ser más tarde padres capaces, no ya de enseñar directamente á sus hijos, pues siempre faltará tiempo y sobrarán dificultades, pero si podran conversar en familia de lo que á la sazón aprendan los niños é inculcarles así las máximas evangélicas.

Los espiritistas repetimos gustosos que el espiritismo viene á coadyuvar poderosamente en la obra de la moralización humana, trayendo la regeneración de la religion, que debe volver á su pureza primitiva tal cual la predicó Jesús. Siendo esto así ¿Cómo es posible que nos neguemos á enseñar el evangelio á nuestros hijos? A ello no solo nos inducen los conocimientos que nos trae el espiritismo, sino también los del orden fisiológico.

No olvidemos las observaciones del Dr. Brocca. La cabeza del hombre se desarrolla y modifica en su externa forma, hasta los 40 años, en tal ó cual sentido, con arreglo á la diversa clase de ocupaciones y de estudios ó tareas intelectuales. Pues bien, las dos horas de escuela dominical pondrán en acción los más nobles órganos cerebrales, acostumbrándose el espíritu á servirse de ellos, mientras que por el hecho, saldrá más pronto de la turbación sufrida al encarnar y se fortalecerá en la idea de perfección espiritual con que vino al mundo. En el próximo número concluiremos.

FELIPE SENILLOSA.

Sección Sociológico-Espiritista

EL CASO DE FAKIRISMO

LOS ANTECEDENTES.—VISITA Á LOS ESPOSOS JEANMAIRE.—EXPERIMENTOS VERIFICADOS EN PRESENCIA DEL ENVIADO DE "LA NACIÓN".—ÉXITO COMPLETO DE LAS PRUEBAS.—CESTOS, RETRATOS Y COBRES QUE VUELAN.—OTROS DATOS INTERESANTES.

Nuestro enviado al Baradero nos transmite los siguientes despachos telegráficos, cuyo elogio no nos corresponde hacer.

Por ellos se verá que el caso de fakirismo de que *La Nación* viene ocupándose desde hace tres días, es digno de que se le preste la mayor atención.

Enviamos á los esposos Jeanmaire nuestro agradecimiento por la deferencia con que han tratado al enviado de *La Nación*, así como por habernos autorizado á publicar el retrato de la agraciada joven señora, que va más abajo. Es la fiel reproducción de una buena fotografía; pero, dicha sea la verdad, el grabado no favorece al original. Sus facciones son más finas y la expresión de sus ojos mucho más suave.

Pasemos, sin más preámbulo, al relato—tan detallado y preciso como lo han permitido la premura del tiempo y el laconismo telegráfico—que nos hace nuestro enviado:

BARADERO, marzo 29.—Regreso de tener una entrevista con la señora Lydia Visca de Jeanmaire, en la casa de su familia, y ha-

biéndola visto verificar varios de los extraordinarios fenómenos que produce, debo afirmar que, mediante el poder desconocido de que está dotada, hace cambiar de sitio, á la distancia, por el solo esfuerzo de su voluntad, los objetos que le son más familiares.

Estas manifestaciones se producen cuando la sala está desierta y perfectamente cerrada. Esta tarde, la señora y yo nos alejamos dos veces distintas de la referida habitación, cerré sus puertas con las mayores precauciones, y cuando volvimos, un retrato primero y una moneda de dos centavos después, se había transportado de un sitio á otro.

Paréceme indudable, como lo expresaré luego, que la joven señora tiene las condiciones necesarias para rivalizar, mediante un ejercicio razonado, con los más célebres hipnotizadores. Si no realiza todavía las hazañas de estos, es porque tiene miedo y no está acostumbrada á definir y analizar sus facultades excepcionales.

Enseguida daré cuenta detallada de mi visita.—*Enviado especial.*

BARADERO, marzo 29.—Llegué á las 2 p. m. al molino, propiedad de la familia Jeanmaire, situado á una legua del pueblo. Me recibió amablemente el dueño de la casa, que mientras su esposa se disponía á salir á la sala me dió las explicaciones siguientes: El sábado 13 su señora, bastante alarmada, le avisó que desde hacía unos días, los floreros de la sala, colocados la víspera sobre mesitas apropiadas, los encontraba á la mañana siguientes sobre el suelo y de pié, como si hubiesen sido puestos allí á propósito por una mano extraña. El señor Jeanmaire hizo lo posible para calmar á su esposa, observó que todo el mobiliario estaba otra vez en su posición natural, y cerró la puerta con llave. ¿Cual no fué su sorpresa, al día siguiente, al abrir la habitación y encontrar uno de los floreros al pié del sofá! Dió cuenta del hecho á varios parientes y amigos, en presencia de los cuales y con todas las precauciones indispensables, se renovaron con éxito las pruebas. Esto pasó varios días. Luego, una vez, tras de clavar y cerrar las puertas, el medium y la comitiva fueron á pasear en coche. Regresaron al cabo de dos horas, entraron en el zaguán, dejando la señora fuera y vieron por la puerta vidriera que nada se había movido de su sitio.

Llamaron á la protagonista, que miró á su turno, y en un abrir y cerrar de ojos se desmayó gritando: ¡se están bajando! Entraron en la sala los concurrentes y comprobaron que uno de los floreros se había trasladado de un sitio á otro distante dos metros.

La señora refirió después, que al mirar con fijeza uno de los floreros, éste se había alejado de la mesita llegando al suelo con el movimiento suave y semicircular de una paloma que se posa.

Me mostró el señor Jeanmaire la mesa en donde se encajaron clavos para formar un corral que impidiera moverse al florero.

También en esta circunstancia la señora vió levantarse y volar el objeto atraído por su mirada. Empero, es incierto que se hayan oído ruidos como también es errónea la creencia de que otra persona que el medium haya visto moverse algún objeto. Las manifestaciones se producen en ausencia de la señora y probablemente en el momento de regresar ésta.

Como se afligiera mucho su esposa, el señor Jeanmaire hizo retirar los floreros y

los transportó á la casa de un pariente, el señor Julio Genous. Pues bien, los fenómenos se producen ahora con los retratos, y los canastos de flores artificiales. Según parece, sólo obedecen á la atracción los objetos por los cuales la señora tiene cariño ó capricho.

En este momento entró la heroína del día. Su aspecto me hizo favorable impresión. Es una joven de expresión inteligente y sonrisa bondadosa. Rubia, de cutis blanco y sonrosado, de frente amplia, tiene ojos azules oscuros, de infinita dulzura; pero esto cuando no se trata de verificar experimentos. Su boca es un tanto grande, pero de labios frescos y rojos.

Es aún más atrayente que bonita y sin embargo bonita lo es de veras.

Observé que la señora es sumamente nerviosa. Cuando le expuse el objeto de mi visita, se puso á temblar.

—Señor, no me hable de eso! Quiero olvidarlo todo. Es una prueba terrible para mí, y en el estado interesante en que me encuentro, semejantes emociones me pueden causar daño.

A estas palabras, repliqué:

—Su caso, señora, es muy importante para la ciencia. No crea V. estar enferma. V. es una de esas criaturas privilegiadas que, dotadas de un poder extraordinario por la naturaleza, llegan á abarcar horizontes desconocidos para el común de las gentes. El genio es también quizá una manifestación de esta misteriosa virtud.

—No me encuentro hoy en condiciones de efectuar experimentos, me contestó. Acabo de dormir la siesta y estoy demasiado tranquila. Los días en que se producen los fenómenos adivino que pasa algo de anormal. Estoy inquieta, agitada y á mi pesar mis ojos se fijan sobre los objetos que van á convertirse en víctimas de mis nervios.

—Señora, querer es poder. He venido de Buenos Aires con el solo objeto de cerciorarme de sus raras aptitudes que, lo repito, son un privilegio de la naturaleza.

Alentada por estas palabras y accediendo á los ruegos de su esposo, la señora consintió por fin, en hacer algunos experimentos.

Para comenzar pelé la pila eléctrica y tomando los alambres comprobé que no tenía fuerza alguna. Entonces la señora se posesionó de los electrodos y retiró vivamente las manos diciendo que no podía soportar la descarga.

La induje á repetir la prueba y puse mis manos en contacto con las de ella. Sentí entonces la corriente muy débil, es verdad, pero todavía perceptible. Este hecho prueba que la señora tiene una sensibilidad nerviosa extrema pues era evidente que para ella el choque era fuertísimo.

El esposo envió á su señora á preparar refrescos.

Aprovechando su ausencia, escondí entre un sillón y su fero una moneda de dos centavos por no tener á mano esterilinas. Mi objeto era efectuar un experimento de Cumberlandianismo. Al regresar la señora, le vendí bien los ojos y me paseé con ella por la sala. Cada vez que pasábamos delante del sillón, su brazo y todo su cuerpo se estremecían. Sin embargo, por falta de costumbre, sin duda y por ignorar los procedimientos empleados, no soñé en buscar el cobre, de manera que esta prueba solo tuvo éxito á medias.

Me olvidaba decir que al entrar á la sala exclamó la señora:

—Pero esta canastita ¿cómo es que está en el suelo? Esta mañana la dejé en esa rinconera.

Y se puso pálida y temblorosa, como siempre le sucede cuando un objeto cualquiera se ha movido de su sitio.

Comenzamos en seguida los experimentos.

Nos retiramos todos y yo fui el último que sali de la sala. Observé bien todo el interior, en el que todo estaba en su lugar, cerré la puerta, puse la llave en mi bolsillo, y sin que nadie me viera hice una señal particular en las dos hojas para que no se pudiera abrir sin mi conocimiento. Iguales precauciones habia tomado con las ventanas, todas enrejadas.

En seguida pasamos á visitar el molino, que dicho sea de paso tiene muy buena maquinaria.

Pues bien, al regresar fui el primero que entré en la pieza y vi que el retrato del cuñado de la Sra. Lydia, Esteban Jeanmaire, de quien le habia pedido noticia, se habia trasladado de una mesa á un sillón distante cuatro pies.

Hice venir después á un joven peón de la casa y rogué á la señora que lo hiciera caer de rodillas según el sistema Onofroff. El experimento tuvo éxito completo.

Nos retiramos otra vez de la sala en las mismas condiciones anteriormente mencionadas. Al salir vi la moneda de cobre á que antes aludí, sobre la mesa central. Dije en broma: "Señora, se lo dejo como recuerdo de mi visita". Dimos otro paseo de un cuarto de hora.

Al regresar, el cobre habia volado hasta la mesita del florero, á un metro de distancia de la mesa aludida. Completaré ulteriormente estos detalles.

Paso á dar la nómina de las personas que asistieron á la célebre prueba del lunes ó martes de la semana anterior. Son los señores: Carlos Dollera, escribano; Julio Genous, Gabino Salas, estudiantes de derecho; Miguel Mendiro, farmacéutico, y otros caballeros.

Invitados por el señor Jeanmaire, llegaron á su casa á las 2 p. m. El escribano lacró las puertas con su sello profesional, las cerró bien con llave, y volvió al pueblo con la comitiva. A las 4 el señor Jeanmaire vió por los vidrios que faltaba un florero. Llamó por teléfono á los testigos. El escribano acudió y comprobó que los sellos estaban intactos: los rompió y entró.

Toda la concurrencia que en ese momento ascendía á más de cuarenta personas vió que el florero estaba sobre la alfombra del piso, un poco á la derecha de su pedestal.

No menciono hoy otros hechos por la hora avanzada y no hacer interminable este despacho.

El Sr. Jeanmaire quiere presentar su esposa á Onofroff para que éste la tranquilice y le dé instrucciones prácticas sobre el modo de emplear sus facultades de un modo racional. También consultará los médicos que han estudiado el hipnotismo y las materias que se relacionan con él.

Convencido de que las pruebas que he presenciado son concluyentes, doy por terminada mi misión. — *Enviado especial.*

Sección Científica

ONOFROFF

Desde algún tiempo, el público de esta

capital se encuentra preocupado por los curiosos fenómenos realizados por Onofroff, el cual viene precedido de Europa de la fama de adivinador y magnetizador.

En otros tiempos, el ser capaz de producir los mismos fenómenos hubiese sido considerado como sobrenatural ó semi-Dios; hoy mismo, á pesar del enorme progreso conquistado por la ciencia, no se ha arribado á ninguna explicación de estos hechos.

No entraremos aquí, en la descripción de los experimentos de Onofroff, puesto que todos habrán podido presenciarnos.

Para el público, poco iniciado en la ciencia hipnótica, habrán parecido sorprendentes los fenómenos de sugestión y fascinación en estado de vigilia, sin embargo en Europa son considerados muy comunes y fácil es el modo de producirlos. Si se limitara Onofroff, solo á producir estos últimos fenómenos, no se le podría considerar sino, como uno de tantos magnetizadores vulgares que han existido en todo tiempo, hoy casi despreciados por la ciencia oficial.

Lo que más ha llamado la atención en Onofroff, es la rara facultad que posee de adivinar el pensamiento, *sin ningún contacto, ni preparación alguna.*

Sabido es, el proceder que emplean los magnetizadores, para sugestionar un sujeto sumido en el sueño, necesitando varias sesiones y adormeciéndolo varias veces, ántes de que pueda producirse la trasmisión del pensamiento generalmente con el contacto, y siempre del magnetizador al sujeto.

Como he dicho ya, el procedimiento de Onofroff, es muy distinto; puede transmitirle una órden mental cualquier persona, desconocida para él. En vez de ser, el vulgar magnetizador transmitiendo una órden, á un sujeto pasivo y obediente, el se convierte en esclavo, fatal ejecutor de una voluntad ajena, cualquier que sea.

Onofroff verifica de esta manera una serie de experimentos curiosos é interesantes, como: descubrir objetos ocultos, que mentalmente le indica su *guía* (llámase guía la persona que trasmite la órden mental.)

Se ha podido observar después de las primeras sesiones de Onofroff, la crítica que se elevó desde el seno de nuestros sábios doctores, los cuales no desperdician una ocasión de combatir todo lo que no sea reconocido y aceptado por la ciencia.

No faltó quien aconsejara al consejo de higiene por vía de los diarios, que prohibiera en absoluto las sesiones de Onofroff por considerarlas perjudiciales para la salud de los que se prestaban (voluntariamente) á los experimentos, además de constituir estos un espectáculo repugnante para el público.

Con el espíritu hostil y de oposición que los caracteriza, acogieron con mucha incredulidad los primeros experimentos, atribuyéndolos al charlatanismo; poco á poco tuvieron que convencerse por la realidad de los hechos, y abandonando el terreno de la negativa, se propusieron dar una explicación de estos que no podían negar por más tiempo sin temor de caer en el ridículo.

Al respecto se publicaron varias teorías emitidas, y como es de suponer, ninguna pudo darnos una explicación racional sobre la causa y modo como se producen estos fenómenos.

Hace algunos días apareció en uno de los diarios más importantes de esta capital, un artículo de tres columnas, cuyo objeto principal era el negar el poder de adivinación atribuido á Onofroff, y dar una explicación científica-materialista, de la su-

puesta transmisión del pensamiento ó de la voluntad.

El autor entra en una larga disertación sobre el automatismo y los movimientos inconscientes, pretendiendo explicar todo, incluso el movimiento de las masas giratorias, por la teoría emitida por Chevreul.

Para mayor ilustración transcribimos lo más importante del artículo escrito por un hombre de ciencia. Parte de esta base: "Desde el acto mental más complejo, hasta el fenómeno nervioso más elemental, tiene como correlativo necesario, una vibración molecular, simultánea de la sustancia nerviosa. De donde resulta que, cada vez que hay actividad psíquica, hay al mismo tiempo vibración nerviosa, y cuando hay al mismo tiempo actividad psíquica. Si la condición fisiológica absoluta de los fenómenos mentales, es un movimiento nervioso, este debe tener una duración apreciable por los procedimientos de la fisiología métrica. De esto se desprende que cada acto mental ó nervioso tiene una *substratum* material que consiste en una vibración molecular del elemento nervioso, y que todo acto psíquico es en el fondo un fenómeno de movimiento.

"Dada la estrecha afinidad é íntima vinculación del ejercicio mental con el muscular, se puede afirmar sin reticencias ni exclusiones, que cada orden de ideación da lugar á un orden particular de movimiento, y que la actividad mental, el pensamiento no es posible sin las contracciones musculares.

"El pensamiento está indisolublemente ligado con la palabra y los otros medios de expresión como el lenguaje mimico. En el ouofroffismo, el conductor debe concentrar su atención en el acto que quiere hacer ejecutar.

"La atención como todos los actos mentales es un fenómeno de movimiento.

"La contención mental que resulta de la concentración del pensamiento del conductor en el acto que debe ejecutar Onofroff favorece la producción de los pequeños movimientos inconscientes de los músculos, de las articulaciones y de todo el cuerpo; modificaciones vasculares, en el color en la temperatura etc., y demás fenómenos objetivos que constituyen el equivalente dinámico del estado psíquico del guía de que ántes hemos hablado.

"La necesidad de concentrar la atención del conductor en el acto que debe ejecutar el adivino, responde al propósito de que el primero transmita una sola y fuerte impulsión al segundo.

"Onofroff no adivina! Su papel se reduce á seguir inconscientemente las impulsiones del guía, que percibe merced á su preexcitabilidad sensorial, táctil y muscular.

"No tengo duda que Onofroff ejecutaría los actos correspondientes á los movimientos del parafásico y del paramímico, y no lo que estos indicarian mentalmente. El paramímico pensaría en una afirmación y le jugaría al adivino la mala partida de transmitirle los movimientos inherentes á la negativa.

"Estos experimentos servirían para demostrar que son los movimientos correspondientes con el estado mental los que guían á Onofroff cuando experimenta con individuos sanos é impresionables."

Después de una larga serie de argumentos, los cuales á pesar de su sutileza, convencerán muy poco en el caso que nos ocupa, el autor termina declarando que su teoría puede aplicarse únicamente habien-

do conctato con el guía; en el caso de Onofroff, queda suprimido el contacto, y por consiguiente el sentido muscular y tacto como órganos de recepción de las impulsiones del guía. Nos place la franqueza con la cual, reconoce la ineficacia de su teoría para explicar los hechos.

Reconociendo su insuficiencia en el caso de Onofroff, nos presenta la siguiente hipótesis, muy lógica y admisible según él; "presunto adivino posee una hiperestesia sensorial la cual se impresiona á distancia, por las modificaciones respiratorias y demás fenómenos que presenta el guía como efecto de la contención mental."

Sabido es, que en los experimentos de Onofroff el guía se coloca á una distancia de algunos pasos delante del adivinador, y conserva siempre esta distancia; admitida la teoría del automatismo, ahora preguntaremos; ¿Cuál es el vehículo que transmite estos movimientos inconscientes del guía, traduciendo su idea, hasta poder afectar la supuesta *hiperexcitabilidad* de Onofroff, y como se verifica esta percepción á cierta distancia? Tendríamos sumo interés en saberlo.

En vano quierera explicarlo todo por la materia, los que niegan el espíritu, tendrán forzosamente que caer en el error y en la contradicción.

Los espiritistas sabemos que la transmisión del pensamiento y sugestión á distancia, son hechos innegables, subordinados á la voluntad, y cuya explicación no podrán dar los sabios, mientras niegan la existencia del alma, y no estudian sus facultades, y los fenómenos inherentes á su naturaleza.

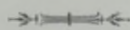
La influencia que ejerce el magnetizador sobre un sujeto no es debida á ningún acto material, sino á la irradiación *voluntaria* del fluido peri-espíritual emitido por el magnetizador.

Onofroff posee una gran fuerza de voluntad, y extraordinaria concentración de espíritu, lo cual constituye una especie de mediumidad (no muy común por cierto) que lo hace apto, para atraer y absorber la corriente de voluntad emitida por el guía.

Esto nos explica, porqué muy á menudo, tiene que eliminar su guía por otro de voluntad más firme, que pueda transmitirle mejor su órden mental.

Todo el secreto consiste, según un dicho antiguo de los magnetizadores en saber *querer* y dirigir bien su voluntad.

PEDRO SERÉ.



Trasmisión de la voluntad y lectura del pensamiento

Es triste tenerlo que decir, pero es indudable, que así como el hipnotismo no hubiera llegado siquiera á ser admitido por los sabios sin las representaciones públicas de Donato y de Hanse, tampoco hubieran llegado entre nosotros á preocupar seriamente la atención pública los fenómenos del psiquismo, á no ser las representaciones teatrales que ha venido á dar Onofroff con su admirable sensibilidad sugestiva.

Lo cierto es que la atención pública está vivamente impresionada y que por todas partes se habla y se escribe sobre magnetismo, hipnotismo, espiritismo, theosofismo, y otras yerbas.

En realidad, si bien debemos alegrarnos de este movimiento de opinión á favor de las ciencias psíquicas, fuerza es confesar

que no hay razón para tanto alboroto, pues no hay mucha más analogía entre las experiencias de Onofroff y los fenómenos espiritistas que entre la adivinación de Wals y Cumberland y la verdadera adivinación (de existencia muy hipotética).

Voy á explicarme:

Se ha pretendido que Cumberland (lo mismo puede decirse de Wals y otros) estaba dotado de una sensibilidad extraordinaria y de una perspicacia aún mayor, que le hacian aprovechar las imperceptibles vibraciones musculares de la mano que lo guiaba y hasta las variaciones en las pulsaciones para dirigirse hácia el objeto escondido que debía encontrar. Nada de eso, y lo diré con las palabras del Dr. Ochorowicz: solo es necesario saber ir á donde á uno lo llevan.

En Mayo de 1884 el Dr. Ochorowicz, después de haber repetido los fenómenos de Cumberland hasta el cansancio, publicó varios artículos en la *Gazeta Polzka*, probando lo que acabo de afirmar, y las experiencias de Gleg y de Richst en Francia dejaron fuera de toda duda la causa de este fenómeno, en apariencia tan portentosa.

¿Pero en que consiste realmente esa causa?

"Es fuera de duda que todo pensamiento que tenga una relación cualquiera con el espacio, tiende á provocar movimientos inconscientes que indican esas relaciones. Es un hábito, un mecanismo nervioso, heredado en parte y en "parte adquirido." (*J. Ochorowicz-De la suggestion Mentale*).

Así sucede que cuando pensamos en algo que hemos de decir, la lengua involuntariamente, y de un modo casi imperceptible, articula las palabras y frases que nuestro pensamiento va formando. Del mismo modo, por hábito en este caso, no podemos decir *no ó sí*, sin mover la cabeza en sentido horizontal ó vertical.

En el caso que nos ocupa, la persona que guía á la que debe encontrar un objeto escondido (lo mismo es reconstruir un crimen) piensa con energía y el pensamiento de caminar hácia un punto determinado le hace efectuar un movimiento, una presión ó tensión involuntaria hácia ese punto; llegado á él, detiene con un movimiento imperceptible á el adivinador y le dirige la mano hácia el objeto que ha de tomar.

Toda la habilidad consiste en saberse abandonar pasiblemente á los débiles impulsos que se reciben del que guía, porque si se piensa en algo se producen en nosotros vibraciones que estorban la percepción de las que provienen del otro.

Todo consiste pues en una pasividad absoluta por parte del pretendido adivinador para con el que le guía y que en definitiva es el que produce inconcientemente el fenómeno, puesto que, como he dicho, lleva involuntariamente de la mano al sujeto hácia el lugar convenido ó á hacer lo que ha sido indicado como prueba de la experiencia.

Pero, ¿y en los casos en que no existe contacto alguno entre el guía y el adivinador, como se produce el fenómeno?

Yo no solamente he visto y estudiado estos hechos en todas sus variaciones, sino que también gran parte los he producido, como guía y como adivinador. Cualquiera puede hacer otro tanto, pues nada hay de difícil en ello, sino al principio; una vez comprendido el *quid* de la cosa, se está del otro lado.

Más no todo concluye aquí, no es este todo el provecho que puede sacarse de la

clas de fenómeno que nos ocupa; es necesario dar un paso más, y entonces, de Cumberland pasaremos á Ooufrof.

Ooufrof adivina, como ha dado en decirse, sin el contacto de las manos.

¿Puede decirse, lo que algunos han afirmado, que este señor ejecuta sus experiencias merced á las impulsiones de otra persona que ordena mentalmente lo que él ha de hacer, impulsiones que él percibe acabadamente en el primer momento del contacto de las manos, merced á su preexcitabilidad sensorial, táctil y muscular?

Por más delicada que sea la perceptibilidad y por grande que sea la sagacidad para valerse de ella, es imposible admitir que por el solo contacto de unos instantes se pueda deducir, del temblor de la mano que tocamos, de la respiración del que nos guía, de las alteraciones inapreciables de sus pulsaciones etc., que se debe uno dirigir á tal ó cual punto, caminando con los ojos vendados en medio de innumerables obstáculos, dando vueltas de un lado y otro, subiendo y bajando con la misma naturalidad y presteza con que podríamos hacerlo si tubiéramos los ojos descubiertos y nos hubieran dicho de antemano lo que tenemos que buscar.

Si esto fuera posible, no habría más remedio que admitir el milagro, pues semejante habilidad, que realmente raya en lo sobrenatural, sería mucho más admirable que la misma comunicación del pensamiento.

Esta es una opinión mía, más encuentro en las declaraciones de un sujeto notable lo contrario de mi modo de ver. Voy á transcribir las después de relatar una de sus experiencias, todo lo cual tomo de la importante obra del Dr. Ochorowicz, ya citada (página 62).

“Primeramente se tomaron todas las precauciones para evitar las ilusiones.

Se eligió un objeto cualquiera (en esta experiencia no tiene importancia alguna la elección del objeto), un libro, por ejemplo, que fué colocado sobre una mesa.”

“Llevo este libro (stando ausente el magnetizador y su sujeto) en una dirección elegida por mí, y lo escondo en un rincón de la pieza difícil de adivinar. M. Baréty y yo sabremos en donde se encuentra el libro pero nos colocamos de manera que no podamos ejercer influencia sobre el sujeto por algún movimiento involuntario cualquiera.”

Se hace entrar el sujeto, con los ojos vendados. Se le indica el lugar de la mesa en donde se encontraba antes el objeto escondido, sin nombrarlo. El sujeto no está dormido, pero se evidencia que durante la experiencia, la concentración de la voluntad provoca en él un estado de hyperexcitabilidad casi hypnótica. Empieza por tantear el lugar indicado. No conoce el objeto, no lo adivina, pero, cosa extraña: sus dedos tanteando, diseñan los contornos de un libro.

Se diría que el espectro del libro presenta una resistencia á sus dedos.

Una vez bien enterados de la forma y del lugar ocupado anteriormente por el objeto, ensaya dos ó tres direcciones, siempre tanteando el aire, y escogió la verdadera. La recorre lentamente, se desvía dos veces, vuelve sobre sus pasos, sigue con más regularidad, y, al cabo de tres minutos, encuentra el libro.

Nosotros nos llamamos, pero él nos afirma que ese es justamente el objeto que hemos cambiado de lugar.

Después de otra experiencia tan notable como la relatada, sigue el Dr. Ochorowicz:

“Interrogado respecto de sus sensaciones y opiniones, el sujeto me ha declarado que considera el fenómeno como el efecto de una *sensibilidad táctil particular, adquirida por el ejercicio*. Cuando Vd. se encuentra en el baño, me dijo, Vd. siente perfectamente la diferencia de densidad entre los dos medios: el aire y el agua. El agua opone más resistencia á sus movimientos que el aire. Pues bien: yo tengo casi la misma sensación en el aire que ha sido atravesado por un objeto: está más rarefacto para mí, me opone una resistencia menor y es esta menor resistencia la que me guía principalmente...”

Aquí hay indudablemente una alucinación (si hemos de considerar las cosas bajo el punto de vista general), puesto que sabemos que la densidad del aire tiene siempre á ser igual y que, cuando su composición química no deja de ser la del aire atmosférico, es siempre la misma á igualdad de presión y temperatura. Así pues si removemos un objeto, el lugar que ocupaba este vendrá á llenarse inmediatamente de aire. Esto determinará un imperceptible movimiento atmosférico, pero en seguida todo se encontrará en calma, si no son esas otras corrientes determinadas por la respiración de los presentes, por las luces, etc., movimientos que tienden precisamente á restablecer la igualdad de composición y presión del aire ambiente.

Es pues absurda la explicación dada por el sujeto en cuestión. Sin duda algo siente que le sirve de guía, pero no puede ser el aire. Si tuviéramos que aceptar esta explicación, solo podríamos hacerlo refiriéndola á ese cuarto estado de la materia descubierto por Crookes, que le dió el nombre de materia radiante, y cuya existencia comprobó por medio de su célebre *radiómetro* ó *otheoscopio*.

Ahora bien, si admitiéramos, conforme creen algunos espiritistas, (1) de que los cuerpos tienen en el espacio su doble fluido, podría suponerse que lo que ha tentado el sujeto sobre la mesa en el primer momento era la forma fluidica del libro, colocado ahí momentáneamente, y que se dirigió por consiguiente á buscar un libro de la misma forma, encontrándolo después de algunas tentativas, valido de la misma sensibilidad que le hacía perceptible ese estado de la materia que el célebre químico llama radiante y que constituía tal vez la forma del libro. Esta sensibilidad podía hacerlo capaz también de sentir las oscilaciones fluidicas que partían de los cerebros de Baréty y Ochorowicz quienes, preocupados vivamente en la experiencia, debían necesariamente tener toda su atención fija en el libro y en el lugar en que se encontraba.

Pero tomemos otro punto de partida. Pasemos á mis propias experiencias. Estudiando de cerca los hechos es más fácil darse clara cuenta de las cosas, sobre todo cuando no se tienen ideas preconcebidas al

(1) Los teósofos tienen la misma creencia, pues cada objeto tiene según ellos su *doble astral*, que es su misma representación fluidica. El Astral según las ciencias ocultas, es esencialmente el plano de formación de todo lo que es material. Cada ser lo mismo que cada objeto tienen su correspondiente en astral; hay un cuerpo astral, un plano astral, una luz astral, un mundo astral, etc. La idea de que los astrales presiden á la formación de todo en el universo ha dado origen á este término. (V. esta palabra en el *Traité Methodique de Science Occulte*, de Papus).

respecto, que pueden extraviar al espíritu en sus apreciaciones.

Cuando Wals empezó á llamar la atención entre nosotros con sus experiencias, todos quisieron hacer tentativas para repetir su fenómeno.

Yo, conociendo lo difícil que es el conseguir la trasmisión del pensamiento y creyendo que se trataba efectivamente de un hecho de esta naturaleza (porque todos así lo afirmaban y yo no había estudiado el asunto para poder formar juicio sobre de él), no di importancia alguna á esas tentativas, ni á lo que se decía respecto de los buenos resultados obtenidos.

Una noche, encontrándonos en un círculo de personas serias, se habló de estas experiencias, varios afirmaron que habían alcanzado buen éxito con bastante facilidad y aseguraron que podrían hacerse ensayos en ese mismo momento con mucha probabilidad de obtener resultados satisfactorios.

Se hicieron efectivamente y todo salió al colmo de los deseos y de la expectativa general.

Me tocó á mi también el turno y tuve que hacer de sujeto. Se me vendaron los ojos, mi guía me tomó de la mano (la de él empezó á temblar bastante) y después de unos segundos de indecisión me llevó sin disimulo hácia un punto del salón, me hizo agachar y tropecé con la mano en una moneda, que levanté en medio del general aplauso.

Yo, sin embargo, me quedé confundido, no llegando á atinar con el motivo de semejante mistificación y como había tomado la cosa á lo serio, no dejó de desagradarme semejante proceder.

Para ver donde iba á parar aquello, me prete á repetir el fenómeno con otro guía, obteniendo el mismo resultado, si bien esta vez se me había llevado de la mano con un poco más de disimulo.

Quise entonces conducir yo mismo en una nueva experiencia á la persona que había ofrecido mejores pruebas como adivinador y, si bien con un poco más de dificultad, dió con el objeto escondido.

¿Había yo también mistificado, sin querer, como los demás habían hecho?

¿Todos habrían procedido del mismo modo, de buena fé é inconcientemente?

Si; todos estaban muy creídos de la exactitud de las experiencias y como el entusiasmo era grande y general, no me pareció oportuno el intentar de desilucionar á los nuevos Wals.

En lo que todos estaban conformes era, en que se daba con el objeto sin saber por qué, pero que no se conocía lo que era, hasta no haber llegado á él y tocado. Se marchaba sin tener idea alguna en el cerebro, como autómatas, todo lo que se hacía se hacía maginamente sin saber el porqué.

Si nada se pensaba, no había comunicación de pensamiento. No existía pues, de todos modos, tal adivinación.

Más tarde repetimos en lo del Sr. Señillos las mismas experiencias; con más calma y con cierto método.

Confieso que en varias ocasiones, en que operé como sujeto, llevé á cabo algunas pruebas bastante difíciles con buen éxito y en las cuales no puedo decir que fui guiado. Sentía un impulso hácia tal ó cual parte, caminaba con poca seguridad y recién después de haber tocado el objeto unas cuantas veces, sabía que había acertado. Otros hicieron las mismas experiencias teniendo en la mano el extremo de un pa-

ñuelo entre la mano y la cabeza. En otras experiencias sujetos he particular

No atin en el suelo la mano de cabeza, le aflojan las dejen de torpe y guía otr pero niem notarse u parece m ellos cam y llegan

¿Qué s Ellos, de la m extraña los hace parte en sin saber de desca Con es mos tezó pañuelo flojo, de tracción.

Los re factorios dolos, hu sultados s

Habría indole de l escala, por sujeto per De todo der, que ha do de pro Wals, Bro

Si con le miento (con las explica Carpeuter, es indudab más minim no hay con

Insisto, s de estos ca samiento.

El sujeto como un s pendice de la pluma, mano, pero

Según mi

El guía y ligados por co ó magnét tad del prim del segundo, facultad ideo gundo maqu fuerza que lo la bola de san da por la elec

L. corries otros sanudid nosenergias riente, Si nos de dirigir y E de nuestro org mos repudiam los fen-omeno sujeto sin que nio entre la

ño lo enrollado; cuyo otro extremo quedaba entre las manos del guía.

En cuanto á las experiencias que posteriormente he llevado á cabo con diversos sujetos he notado en varios de ellos esta particularidad.

No atinan á moverse, quedan clavados en el suelo, no sienten el menor impulso de la mano del guía, les invade un mareo á la cabeza, les parece que se van á caer, se les aflojan las rodillas, el cuerpo tiene tendencias á irse para adelante, las piernas dejan de pertenecerles y hacen un paso torpe y poco firme hacia adelante, en seguida otro y otros, algo más desenvueltos, pero siempre con leuitud suma. Lejos de notarse una hirstesia sensorial, su piel parece menos sensible. Pero lo cierto es que ellos caminan derecho al objeto escondido y llegan á él con seguridad.

¿Qué sienten estos sujetos?

Ellos, dicen, no sienten impulso alguno de la mano del guía, si, no que *una cosa extraña* invade poco á poco todo su cuerpo, los hace moverse sin que su voluntad tome parte en ello, y llegan al objeto buscado sin saberlo, sinó que sienten una sensación de descauso cuando lo han tomado.

Con estos sujetos he ensayado los mismos fenómenos teniéndolos unidos por un pañuelo (que yo mantenía completamente flojo, de manera de no ejercer la menor tracción.)

Los resultados fueron igualmente satisfactorios y seguro estoy, que, continuándolos, hubiera conseguido los mismos resultados sin contacto alguno.

Habría pues llegado á fenómenos de la índole de los de Onofroff, si bien en menor escala, porque Onofroff es seguramente un sujeto perfecto en su género.

De todo esto se deduce, según mi entender, que hay mucha diferencia entre el modo de proceder de Cumberland, Pikmann, Wals, Brown, Bischoff y el de Onofroff.

Si con los primeros podrían tener fundamento (como en parte realmente lo tienen) las explicaciones dadas por Wundt, Wurd, Carpenter, Ochorowicz, Richet, Gley, etc., es indudable que ellos no satisfacen en lo más mínimo en el caso de Onofroff, *porque no hay contacto.*

Insisto, sin embargo, en que en ninguno de estos casos hay comunicación del pensamiento.

El sujeto no piensa en lo que hace, obra como un autómeta, se convierte en un apéndice de los órganos del guía, tal como la pluma, que escribe empujada por mi mano, pero sin tener conciencia de ello.

Según mi parecer lo que sucede es esto:

El guía y el sujeto vienen á encontrarse ligados por una corriente del fluido neuryco ó magnético proyectada por la voluntad del primero y acogida por la pasividad del segundo, que voluntariamente anula su facultad ideomotriz. Se mueve pues el segundo maquinalmente, obedeciendo á la fuerza que lo arrastra, ni más ni menos que la bola de sauco que es arrastrada y repelida por la electricidad resinosa.

La corriente eléctrica produce en nosotros sacudidas y contracciones, más ó menos enérgicas según la intensidad de la corriente. Si los fuera bien conocido el modo de dirigir y gobernar este agente á través de nuestro organismo, seguramente podríamos reproducir cuantas veces quisiéramos los fenómenos de Onofroff, con cualquier sujeto; sin que esto importe hacer confusión entre la electricidad humana, fisiológica ó magnetismo animal y la electricidad de los físicos.

Para terminar, manifestaré mi opinión: que, si bien nada de adivinación hay en esta clase de fenómenos, sin embargo, la práctica de ellos prepara el sujeto para la sugestión mental, por el hecho de que todos ellos tienen su punto de partida en el cerebro, que es también el laboratorio del pensamiento.

OVIDIO REBANDI.

Boletín de la Semana

El miércoles 10 del corriente se inauguraron las conferencias de reglamento en la Sociedad "Constancia."

Los temas de este año versarán sobre el Evangelio bajo su faz moral. La primera Conferencia, está á cargo del Presidente de dicha sociedad, quien disertará sobre la importancia y necesidad del estudio de la doctrina cristiana.

Las conferencias del presente año están á cargo de las siguientes personas, ya conocidas por sus trabajos.

Señora Isabel Peña de Córdoba y señora de Boyer, señoritas Ervina von Lilienthal, Isolina J. Wilson, María Balech, y señores Federico Landais, Pedro Serié y Manuel Patiño.

Los señores Felipe Senillosa, Ovidio Rebandi y Cosme Mariño, se encargan de las proposiciones accesorias y de abrir la discusión sobre las conferencias ú otros temas de interés general.

Se avisa á los socios que pueden llevar á las conferencias visitantes, pero no serán admitidos estos sin la correspondiente tarjeta expedida por el Secretario General.

Este número está casi exclusivamente ocupado con Onofroff y sus experimentos y con el reciente fenómeno del Baradero, que los diarios llaman *fakirismo.*

Como verán nuestros lectores los artículos que se ocupan de esos fenómenos tienden á dar una explicación de ellos y no extrañarán si sus autores no explican siempre las manifestaciones psíquicas, de un modo uniforme.

Cada uno piensa según su propio criterio, pero también nuestros lectores aplicarán el propio y se quedarán con la teoría que más les satisfaga.

Nuestro estimado colega *La Voz de la Iglesia* se muestra muy fastidiado porque los diarios de mayor circulación de la República vienen dando preferencia en sus columnas á los raros fenómenos de Onofroff y de la medium señora de Jeanmaire.

Pero lo más gracioso es, que nada menos el diario oficial del catolicismo se permite dudar de la realidad de los fenómenos que la ciencia está estudiando y hasta llega á faltar al respeto que se merece á la distinguida señora de Jeanmaire haciendo calamburs con su apellido, sin dadas porque no ha tenido la deferencia de dirigirse al Arzobispo pidiéndole patente de invención por el milagro y que sea colocada en el altar como Bernardetta y tantas otros *mediums* que tuvieron la suerte de aparecerse á la virgen ó los santos de la Corte Celestial.

Estónos si, que veríamos al clero atronando los aires y gritando, no *Eureka!* *Eureka!* como dice *La Voz de la Iglesia* sino: *Milagro!* *milagro!* ... y de los gordos.

Nos explicamos perfectamente el despecho del estimado colega y el *tuteo* (permítasenos la palabra) contra la medium y los diarios que se ocupan de esos fenómenos y de dilucidarlos bajo su faz curiosa y científica.

No conviene á la Iglesia que estas *heregias* y *brujerías* se popularicen, y se les busque su verdadera causa porque resultará que los tales hechos obedecen á causas verdaderamente explicables. Ay! entonces de los *milagros* y de las cosas *sobrenaturales!*

Si al fin llega á saberse en que consiste el misterio, base de la fé ciega ¿á qué quedará reducido el poder de la iglesia?

Esto es lo que hay que conservar y tanto miedo tiene el clero al día no lejano en que las cosas dejen de ocultarse *debajo del celemin* que ni siquiera se atreve á aceptar los hechos en voga como producidos por obra del demonio.

La iglesia desea que sobre estos hechos se guarde estricto silencio, que *no se escandalice* al pueblo con estas supersticiones.

Si se tratara de una *aparición de uno de los suyos*, entonces sí, que el hecho sería, no solamente real, sino producido por Dios para encaminar á la fé perdida á la humanidad descreída, pero cuando se trata de hechos producidos por seres *anónimos* que facilitan á la ciencia su estudio y colocan á la humanidad en el camino de su explicación científica, esto no solo es una profanación sino también una falta de juicio.

Recibimos una carta denunciándonos una de las tautas *adivinatoras* que pululan en esta capital, la cual, según indica la carta, se titula espiritista y valiéndose de una grosera parodia de los fenómenos reales del Espiritismo, mistifica y explota pecunariamente á los incautos que acuden á consultarla.

Si bien es verdad que ningun espíritu cae en los groseros lazos que tienden al público crédulo estas alumnas más ó menos auténticas de la celebre *Lenormand*, sin embargo, para bien de los que ignoran el verdadero carácter del Espiritismo y hasta para salvar este último de las imputaciones infundadas que pudieran hacerle las víctimas de estas modernas pitonisas, debemos repetir por la milésima vez de que entre el espiritismo científico y estas groseras explotaciones que se hacen en su nombre no existe, ni puede existir ninguna solidaridad.

Condenamos, pues, enérgicamente estos negocios vergonzosos, realizados á la sombra de nuestra doctrina.

Suscripción Manuel Sáenz Cortés:

Suma anterior	\$ 601.46
J. Suárez	" 2.00
Eufemio Gaete	" 5.00
Rafaela L. de Gallardo.....	" 2.00
Sra. de Galan	" 5.00
Pablo Moná	" 50.00
José Mas	" 2.00
Jesús Nuñez	" 2.00
Sebastian Stamborios.....	" 2.00
Juan García.....	" 1.00
B. Dallavalle.....	" 1.00
Total.....	\$ 673.46

Prevenimos á todos aquellos suscritores que adeudan el primer trimestre, que desde este número se les suprime el envío de la "Constancia."

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

CARPINTERIA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES DE GERONIMO BONOME
911—Tucumán—911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —

Luis! Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses e ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor

ROPERIA—TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES DE LUIS MALICIER

Corbatas, cravatas, botones, calzoncillos, medias etc

Artículos Franceses e Ingleses
1857, 1859, 1863, 1866—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

- Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosma Mariño... \$ 0.30
- ¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.50
- Obras de Kardec, cada obra... 0.80
- Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 6.00
- Allan Kardec, Oraciones... 0.30
- El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... C. 10
- Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
- Libro de los médiums... 1.60
- El Evangelio... 1.60
- Geleste, (novela) por Enrique Losada... 1.50
- Marióna, por Daniel Suarez / también... 1.25
- Congreso Espiritista de Barcelona... 0.80
- Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
- La ciencia Espiritista, por Simeon Benito... 1.50

- Historia de un cometa, por Flammarion \$ 0.80
- Las Maravillas celestes, " " 1.00
- Lumen, por Flammarion " " 0.80
- Dios en la Naturaleza, " " 1.50
- Pluralidad de mundos, " " 1.50
- Mundos reales e imaginarios, " " 1.50
- Vida de Copérnico, " " 2.50
- Astronomía Popular " " 1.50
- Viajes Aéreos, " " 2.50
- El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos)... 3.00
- El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
- Nuevo Hipnotismo, por Montin... 3.50
- Después de la muerte, por León Denis... 3.00
- Pluralidad de existencia, por Pezzani... 3.00
- El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2.50
- Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
- El Coracero de Frósviller por E. Manera... 0.40
- Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo... 1.50
- El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50
- Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 0.50
- Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
- Sugestión Mental, por Borrú... 3.00
- De l'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1.40
- Una defensa más del Espiritismo... 1.00
- Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier... 2.00
- Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1.50
- Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo... 2.00
- Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
- Catolicismo y Espiritismo, por Q. López... 1.20
- Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0.20
- Guía del Medium Curandero... 1.00
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3.00
- Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... 4.00
- Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60
- Alfere el Marino (novela espiritista)... 0.80
- Procedimientos magnéticos, p. Durville... 0.20
- La pena de muerte, por Corchado... 0.40
- Congreso Espiritista de 1892... 0.80
- La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.40
- Les Pensées de Carità por id... 0.80
- El Espiritismo por Hernández y Mariño... 0.50
- El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
- La Educación Moral del Hombre por id... 1.80
- La Educación moral la mujer por Ubaldo Romero Quiñones... 2.20
- El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
- El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosma Mariño... 0.50
- Espiridion por Jorge Sand... 1.80
- Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
- Filosofía y Religión por Jamarck... 2.50
- Dieu et L'Étre Universelle por D'Anglemont... 2.20
- Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
- Personajes Bíblicos, por Jamarck... 3.00
- L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
- Un carácter, por Leon Hennique... 2.00
- Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignans... 0.20
- Concha, por Matilde Ras... 1.00
- Magnetismo Humano por Durville... 0.30
- Espiritista, por Tedfio Gautier... 0.60
- El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
- Infalibilidad del Pape... 0.15
- Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2.50
- Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
- Cristalías, por Carabantes... 0.50
- Las penas del Infierno, por Jamarck... 0.50
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)... 4.00
- Roma y el Evangelio... 3.50
- Últimos días de un filósofo... 0.80

- Almanaque de la Irradiación año 1893. \$ 1.00
- " " " " 1894. 1.00
- " " " " 1895. 0.80
- Psicología Transformista... 2.00
- Espiritismo ante la ciencia por G. Deianne... 2.50
- Che cosa è lo Spiritismo(encuadernado)... 3.00
- Catecismo Espiritista por H. J. de Turk... 0.40
- Origen de todos los cultos... 4.50
- El Sonambulismo provocado... 2.50
- La Atmósfera, por Flammarion (2 tomos) 7.00
- El porqué de la vida... 0.80
- La lucha de un espíritu... 0.50
- Lo Spiritismo... 2.50
- El Honor y el Deber... 0.40
- El 1.º de Mayo... 0.15
- La vida y la muerte... 0.15
- A. B. C. del Espiritismo... 0.15
- El punto fijo en el Universo... 0.15
- Manual de Espiritismo... 0.15
- Evidencia de la Reencarnación... 0.15
- El Génesis por Navarro Murillo... 0.15
- Leyes Físicas del Magnetismo... 0.15
- El Diablo por F. Palazzi... 0.15
- Moral y Filosofía... 0.30
- Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño... 0.50
- Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier... 2.50
- Chose de l' Autre Monde por Eug. Nus... 2.50
- El Fin del Mundo por Flammarion... 3.50
- Historia Gral de la Inquisición 2 tomos... 3.00
- Leila (novela) por Matilde Alonso... 3.50
- La elocuencia de los números... 2.50
- El Lobumano... 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.

Se ruega a las personas que envíen sumas de dinero a la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

- Pedro Ferrari—Chivilcoy
- José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
- Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
- Bartolomé Carrío—Nueva de Julio.
- Vicente Gallo.—Pehuajó.
- Pantaleón Chaves.—Junín.
- Miguel Antico.—Saladillo.
- Pablo Lanusol.—San Antonio de Arco.
- León López.—Azul.
- Prudencio Ferreira.—General Pistos.
- Ramón F. Montenegro—Colegio N.º 7—Morón
- Manuel Otero—Lincoln—(B. A.)
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
- José Más—Magdalena
- Mercedes Ecuétero—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

- Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario
- Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RÍOS

- Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

- Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.º cuadra. Tucumán

PROVINCIA DE CÓRDOBA

- N. González Luiza, Santa Rosa Esq. Jujuy.
- José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA

- Samuel Güaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza

MISIONES

- Eugenio Brouchy—Posadas.

REPÚBLICA DE BOLIVIA

- Moisés Fizatto—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

- José Eiris, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

- Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE

- Raúl Ibáñez Vergara—Rancagua

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BERNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—Consideraciones sobre el Evangelio—La Escuela Dominical—Sección Sociológico-Espiritista—Jesús—Alianza de la ciencia y la religión—La grandeza de la humanidad—La Ley—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Consideraciones sobre el Evangelio—Su importancia y necesidad de su estudio.

PRIMERA CONFERENCIA DADA EN LOS SALONES DE LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL 10 DEL PRESENTE, POR SU PRESIDENTE D. COSME MARIÑO.

Señores:

Ya tenéis conocimiento de que nuestros estudios teóricos en este año, versarán sobre el Evangelio. La Comisión Directiva me ha hecho el honor de designarme para abrir las Conferencias de Reglamento, y yo en cumplimiento de este mandato vengo á dirigiros mi desautorizada palabra, tomando por tema algunas breves consideraciones sobre el Evangelio, haciendo á la vez notar la importancia y necesidad de su estudio.

Señoras y señores:

Nuestra época ha llamado á juicio al pasado y el pasado ha respondido á esta cita solemne, presentando sus religiones y sus teorías filosóficas á la investigación autorizada del hijo de este siglo, atormentado por la duda y ansioso á la vez de una creencia racional que le sirva de guía, iluminando su sendero; y de sostén en las terribles luchas de la existencia.

Hace ya un siglo que todas las cosmogonías están sobre el tapete de la discusión; la ciencia busca en el pasado remoto, el fundamento y la razón de sus hipótesis más ó menos fundadas y el filósofo que los dos extremos de la cadena con el duro aleaje de su criterio ilustrado y de la sana lógica.

Y en este camino, la humanidad ha dado un paso de gigante, porque á causa de esta evocación del pasado, han desfilado todos los sistemas del mundo con sus grandes verdades, sus alegorías mitológicas y sus inconcebibles absurdos y cuando se han sumergido en el alambigue de la crítica imparcial y severa y se han analizado á la luz de la ciencia actual, separando sus verdades de sus errores, se ha visto con asombro que en aquellas lejanas y extinguidas civilizaciones están los fundamentos de nuestra cosmogonía actual.

Esta desviación de la humanidad de su punto de partida en el orden filosófico moral y religioso, no debe pareceros extraña,

porque á medida que más nos internamos en el pasado, tanto más notamos nuestra falta de preparación, nuestra supina ignorancia para dejarnos guiar y sabernos aprovechar de las verdades que descendían á la tierra como luces pequeñas en medio de las deusas tinieblas en que el mundo se hallaba sumergido.

La revelación descendía del cielo sobre los hombres por medio de los profetas, los inspirados y los Cristos ó redentores y al momento la ignorancia, el orgullo y la preponderancia de castas se disputaban su posesión, pero al instante mismo también la verdad quedaba desfigurada, amoldándose á las ambiciones, los errores y defectos de sus acaparadores. En esta forma la verdad religiosa, la verdad moral y la verdad filosófica hacían su camino hacia el porvenir, y si es innegable que á pesar de ser sellada con el sello de nuestras imperfecciones siempre realizaba algún progreso en la humanidad, llegó un instante en que el hombre se encontró ya formado y con inteligencia suficiente para inquirir por sí mismo el grado de pureza que contenían los sistemas sobre los cuales había levantado sus creencias.

Y he ahí señores la razón porque el hombre del siglo XIX ha colocado sobre su mesa de estudio, los sistemas antiguos, buscando siempre los kilates de verdad que contienen, después de haber pasado al través de todas las imperfecciones humanas que nos han precedido, ó tratando de aprovechar las grandes verdades que contienen, como fundamento de sus teorías, ó como una luz que lo ayude á seguir adelante en el campo ilimitado de la ciencia.

El Evangelio de Jesús es el código de moral religiosa más completo y más apropiado de cuantos se han escrito en la antigüedad y en los tiempos modernos.

La doctrina de Jesús nos revela un espíritu sumamente adelantado, tanto porque la legó á la posteridad sellada con la palabra y el ejemplo, cuanto porque revela en su autor un conocimiento profundo de las necesidades morales de la humanidad.

No nos legó una cosmogonía religiosa, como otros ya lo habían hecho antes que él, pero en cambio nos colocó en el verdadero sendero que más tarde debía conducirnos á la posesión de las verdades morales que tienen directa relación con Dios y con el origen y destino futuro del alma.

Jesús nada definió ni nada explicó que no se relacionara con la misión moral-religiosa que él se había propuesto llevar á cabo.

Habla de las penas y recompensas de la otra vida, del cielo y del infierno, de Dios,

de los ángeles y de Satanás pero no se detiene á fijar la naturaleza y verdadero alcance de estas afirmaciones.

No ha habido revelador más juicioso y oportuno, que Jesús. En todo demuestra su conocimiento profundo del estado imperfecto de la humanidad y de los medios eficaces que había que emplear para salvarla.

En su doctrina, se vé un plan fijo y ordenado y si toca muchas cuestiones que se relacionan con la filosofía trascendente acerca del origen del hombre y su estado futuro, no profundiza nada ni se esfuerza en que le comprendan, porque creía que no había llegado el tiempo en que todas las cosas que él podía decir, podían ser llevadas, es decir, comprendidas en su verdadero sentido. Dejó pues al porvenir la resolución de los áridos problemas cosmogónicos y filosóficos para concretarse á lo que formaba la base esencial de su misión.

¿Y á qué redujo esa misión?

El lo dijo bien claro: ama á Dios sobre todo y á tu prójimo como á ti mismo. Esta es toda la ley y los profetas.

En estas sencillas palabras se ha basado toda esa grandiosa evolución moral llamada el cristianismo.

Las pasiones, los intereses bastardos de los hombres, todas las imperfecciones en fin, de que adolecemos, se han disputado el legado precioso haciéndolo servir á sus miras estrechas y egoístas, pero apesar de esta aleación informe, y de habersele desfigurado, la humanidad ha sacado inmensos beneficios morales de la enseñanza del Evangelio y hoy trata de investigar su verdadero espíritu, libre de las impurezas que al presente lo desvirtúan, cumpliéndose así la promesa de Jesús de que él mandaría un consolador, y este consolador no sería otro que el espíritu de verdad á quien el mundo no lo conocía ni podía recibirlo.

Este consolador, según Jesús, era el espíritu que enviaría el Padre, en nombre de Jesús mismo, con el objeto de enseñar todas las cosas que él callaba, en razón, como hemos dicho, de la falta de preparación de la humanidad de su tiempo; ese Consolador, además tendría el encargo de recordar todo lo que está explicado en la doctrina de Jesús.

Y bien señores: ese espíritu de verdad está ya entre nosotros; ese Consolador lo conocéis vosotros porque ya os ha consolado, disipando vuestras incertidumbres, y abriendo vuestras almas á la fé y á la esperanza por medio de la revelación espiritista.

Ha llegado pues el momento de recordar todo lo que Jesús dijo y para eso nosotros, abrimos su Evangelio y lo colocamos sobre el tapete del análisis y de la discusión.

La humanidad actual está preparada para comprender la verdad moral que el encierra, y para practicarla. Hay que restablecer todas las cosas que las imperfecciones del hombre han desfigurado porque ha llegado la hora en que á Dios debe adorarse en espíritu y en verdad, porque ha llegado la hora en que las obras nos salven y no las fórmulas, porque ha sonado la hora en que sea cortado de raíz todo árbol que Dios no ha plantado.

Señores:

Para poder penetrarnos bien del estudio que vamos á emprender, nos es necesario conocer el valor de muchas palabras y la naturaleza y tendencias de algunas sectas que figuran en los Evangelios. Así podremos explicarnos fácilmente algunas parábolas de Jesús que tienen una indisputable importancia para la interpretación de los textos. Vamos pues, á ocuparnos de este importante asunto.

La religión mosaica se dividió en dos grandes ramas por el cisma de las diez tribus viniendo á ser Samaria, la capital del reino disidente de Israel.

A causa de este cisma se acentuó una división tan profunda entre judíos y samaritanos que se negaban el fuego y el agua y evitaban entre sí toda clase de relación recíproca. Para los judíos ortodoxos, los samaritanos eran herejes y por lo tanto, estigmatizados, despreciados y perseguidos.

Esta división tiene su analogía con el cristianismo cuando se dividió entre católicos y protestantes á causa del cisma de Lutero.

Los samaritanos figuran en el Evangelio de Jesús, en muchos pasajes, con el objeto, unas veces de destruir esa intolerancia injustificada entre hermanos y otras de hacer comprender que nuestro verdadero prójimo, el que cumple con rectitud la voluntad del Padre, no es el que pertenece á tal ó cual secta ó religión determinada sino el que se declara hijo de Dios por sus obras buenas y mejores sentimientos.

Para dar un ejemplo práctico de lo primero, Jesús pidió de beber á la samaritana, sabiendo que las costumbres y leyes del pueblo judío le prohibían solicitar ningún favor á los protestantes y herejes. Pero, por lo mismo, quisó demostrarles á los que se escandalizaban de su proceder que también á los samaritanos había venido á salvar, porque también eran hijos de un mismo Padre. Si tu me dieras de beber le dijo, á la samaritana, yo te daría de traquea que si una vez la probaras, no volverías á tener mas sed.

En cambio ¿que le pedía Jesús? Nada más que un poco de agua que le demostrara su caridad para con el sediento, su tolerancia para con el disidente, su amor para con el prójimo. En una palabra: él no le pedía que dejara su religión ni que hiciera el más mínimo sacrificio de sus creencias; solo le pedía caridad, amor y tolerancia.

He aquí pues, la sublime enseñanza que naturalmente se desprende de la parábola de la samaritana, enseñanza que desconocieron mas tarde, los que se hicieron dueños de su palabra para propagarla por el mundo, y aun hoy mismo, en este siglo fraternal y tolerante, predicando desde el púlpito la división y los odios por razón de creencias religiosas y niegan y desprestigian las virtudes de los que no confiesan ni comulgan como ellos.

Ahora, Jesús nos presenta un ejemplo práctico de quien era nuestro hermano, para desprestigiar el falso concepto que tenían los judíos de que solo ellos eran los depositarios de la verdad y los únicos elegidos y privilegiados con la gracia de Dios. La parábola del buen Samaritano nos demuestra que para Jesús, la caridad es la que salva y nuestro verdadero prójimo es el que la practica.

—“Y se levantó un doctor de la ley y le dijo para tentarle: Maestro, que haré para poseer la vida eterna?—Y él le dijo: ¿En la ley qué hay escrito? ¿Cómo lees?—El respondiendo dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo corazón y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento y á tu prójimo como á tí mismo. Y le dijo: Bien has respondido, haz eso y vivirás.

“Más, él queriendo justificarse á sí mismo, dijo á Jesús:—¿Y quiéu es mi prójimo?

—“Y Jesús, tomando la palabra, dijo:—Un hombre bajaba de Jerusalem á Jericó y dió en manos de unos ladrones, los cuales le despojaron: y después de haberle herido, le dejaron medio muerto y se fueron.—Aconteció pues, que pasaba por el mismo camino un sacerdote y cuando le vió, pasó de largo. Y así mismo un levita, llegando cerca de aquel y viéndole, pasó también de largo.—Más un Samaritano que iba por su camino se llegó cerca de él; y cuando le vió se movió á compasión.—Y acercándose le vendó las heridas, echando en ellas aceite y vino y poniendolo sobre su bestia, lo llevó á una venta y tuvo cuidado de él.—Y otro día sacó dos denarios y los dió al mesonero y le dijo: Cuidamele; y cuanto gastares de más, yo te lo daré cuando vuelva.—“¿Cuál de estos tres te parece que fué el prójimo de aquel, que dió en manos de los ladrones?—Aquel, respondió el Doctor, que usó con él de misericordia:—Pues vé, le dijo entonces Jesús y haz tú lo mismo. (San Lucas, cap. X. v. de 25 á 37.

He aquí pues, señores, plenamente demostrado que para Jesús no había otra perfección que la que se obtenía por la práctica de la caridad. Y sino veamos la felicidad que le espera al justo en su descripción del cuadro del juicio final.

Cuando llegue el día de este juicio ¿cuáles serán los fundamentos de su sentenciación? Exigirá Jesús que los mortales hayan estado ligados á tal ó cual religión determinada? exigirá tal ó cual fórmula exterior?

Muy lejos de todo eso. Cuando ese día llegare solo se informará de una cosa para juzgar á su pueblo: de si ha practicado ó no la caridad.

Y dirá: vosotros que habeis socorrido á vuestros hermanos, pasad á la derecha; vosotros que habeis sido duros para con ellos, pasad á la izquierda.

Jesús, como muy bien dice Allan-Kardec, no se preocupa para juzgar á los hombres, de la ortodoxia de la fé, ni hace distinción entre el que cree de un modo ó de otro. Jesús coloca al Samaritano, considerado como hereje pero que tiene amor al prójimo, sobre el ortodoxo que falta á la caridad. Jesús no constituye á la caridad en una de varias condiciones para salvarse sino en la condición única, pero la caridad encierra en sí la humildad, la mansedumbre, la benevolencia, la indulgencia, la justicia etc., y es la negación absoluta del orgullo y del egoísmo.

—
Todos cuantos leen el evangelio notan con extrañeza que Jesús, apesar de profe-

sar la religión judía, hacía blanco de sus amenazas y de sus acerbos censuras á los escribas y fariseos que constituían las sectas religiosas más importantes del pueblo judío.

¿Porque esta aparente anomalía?

Porque los fariseos eran los serviles observadores de las prácticas exteriores del culto; estaban llenos de un celo ardiente de proselitismo, eran enemigos de toda innovación y afectaban una gran severidad de principios; pero bajo las apariencias de una gran devoción y de la prédica de la moral, ocultaban costumbres disolutas, mucho orgullo y sobre todo, un amor excesivo de mando.

En cuanto á los Escribas eran los doctores que enseñaban la ley de Moisés y la interpretaban al pueblo. “Hacían causa común con los fariseos, de cuyos principios participaban y de la antipatía contra los innovadores; y por esto Jesús los confunde en la misma reprobación.

Los escribas y fariseos se dedicaban con entusiasmo á las controversias religiosas y la religión era para ellos, más un medio de lucro que un objeto de té sincera.

Estos sectarios eran la constante preocupación de Jesús; á ellos iban dirigidos todos sus anatemas y le servían para formar los cuadros plásticos de la hipocresía, de la avaricia y del orgullo con los cuales presentaba de relieve la podredumbre moral que los devoraba.

Cuando comprobaban, contra su voluntad, los fenómenos de curación, sorprendentes, de Jesús, no pudiendo ya negarlos, hacían correr la voz de que el Redentor daba la vista á los ciegos por obra del demonio. Entonces Jesús conociendo lo que pensaban de él; les contestó con estas inolvidables palabras: “Todo reino dividido contra sí mismo, desolado será. Y si Satanas echa fuera á Satanas, contra sí mismo está dividido ¿pues cómo subsistirá su reino?”

Esta es la contestación que los espiritistas damos á los sacerdotes que recogen las afirmaciones de los escribas y fariseos para combatirnos. Si el espiritismo levanta la moral pura del Evangelio, si trata de perfeccionar á las masas por la práctica de sus sublimes enseñanzas; si los espiritistas oyen las enseñanzas y los consuelos del mundo espiritual que no son otros que los que Jesús difundió con su palabra y con su ejemplo ¿cómo es posible que sea la obra de Satanas? Como Satanas se divide contra sí mismo para guiar hacia el camino del bien á esos que se encuentran apartados de él?

Debemos concluir señores, que los sacerdotes de todos los tiempos se parecen y que, mientras la humanidad prospera dentro de la fórmula sencilla y elevada del cristianismo, ellos se quedan dos mil años atrás, con su orgullo, su infalibilidad y su egoísmo.

—
Pero ya es tiempo de que termine. No debo estenderme más, para dejar el uso de la palabra á los que deseen rebatirme ó quieran presentar á la discusión otros temas de importancia.

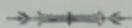
En el curso de este año, y estudiando el evangelio con mucha atención é imparcialidad, llegaréis á convenceros de que las diversas religiones que se basan en él, lo han desfigurado, interpretándolo con un criterio falso unas veces, sensual y material, otras.

La doctrina cristiana es sencilla, tolerante, fundada en hechos y no un conjunto de fórmulas, con tendencias materiales y

que priman sobre el elevado concepto de la espiritualidad.

Contemplad á Jesús orando en el gran templo de la naturaleza, curando á los enfermos, dando vista á los ciegos, perdonando y amando siempre; contempladlo traduciendo en hechos sus doctrinas y tendréis todo su hermoso legado, ó como él decía, toda la ley y los profetas.

He dicho.



LA ESCUELA DOMINICAL

Para la enseñanza de la moral evangélica

CUARTO ARTÍCULO

En mi discurso del 9 de Febrero dije lo siguiente:

El espiritismo es ciencia, filosofía y religión. Como ciencia, no exige fé, no se basa en la autoridad, sino en el estudio y en el libre pensamiento; y como religión, es el cristianismo puro, puesto que enseña la misma doctrina que predicó Jesús. La parte científica ó práctica y la parte filosófica, han sido atendidas, hasta ahora, de preferencia; más ha llegado ya el momento, así lo pienso á lo menos, de dar más importancia á la parte religiosa.

Recordemos que la humanidad, en su gran mayoría, no puede aun ser científica ni filosófica, que necesita de una religión, de cuya verdad se puede dar la prueba al que la necesita para alimentar su fé. Y si esto podemos decir del hombre ¿qué diremos del niño? . . . La ley natural impone á los padres el deber de cuidar del desarrollo físico de los hijos, é igualmente impone al hombre civilizado, el deber de darles enseñanza moral, cuya base esencial es la religión.

El sentimiento religioso es innato en el corazón humano; pero si no se le desarrolla por la enseñanza, fácilmente se pierde; y si esa enseñanza no es verdadera, fácilmente se perverte dando lugar al fanatismo ó á la hipocresía.

Siglos han pasado ya, sin que los pueblos católicos reciban tan oportuna enseñanza, pues, no debemos confundir la que dá la Iglesia, que nada dice al sentimiento y que solo inculca el cumplimiento del culto externo, con el cristianismo que sensibilizando al corazón, dignifica al hombre.

Esto dije entonces y he tratado luego de demostrar la conveniencia de que las sociedades espiritistas costéen la escuela dominical para llevar tan sentida necesidad. Podría haber puesto punto final con el último artículo; pero quiero ir más lejos adelantándome á una objeción que á primera vista parece seria.

“Porqué dais tanta importancia á la moral evangélica? me diría tal vez de un erudito.” “La enseñanza moral es de todos los tiempos, por que está en la conciencia de todo ser adelantado y las doctrinas de Jesús no son más que una repetición de las de Zoroastro, de Kristna, de Hexiodo, de Platon y otros.” “Los Puranas inspirados por Kristna, decía en su último artículo nuestro inolvidable y malogrado amigo Saenz Cortez, es decir el Bagaveda Gita de los indus, contiene preceptos como estos:

“Es preciso renunciar á la riqueza y á los placeres, cuando estos no son aprobados por la conciencia.”

“Los males que causamos á nuestro prójimo nos persiguen como la sombra á nuestro cuerpo.”

“Las obras que tienen por principio el

amor de nuestros semejantes, deben ser ambicionadas por el justo, porque serán las que pesen más en la balanza celeste.”

“Cuando morimos, nuestras riquezas quedan en casa; nuestros parientes y amigos no nos acompañan más que hasta la pira; pero nuestras virtudes y nuestros vicios, nuestras buenas obras y nuestras faltas, nos siguen en otra vida.”

“Así como la tierra sostiene á los que la pisan y desgarran su seno para arrancarle el sustento, así debemos volver bien por mal.”

“El hombre virtuoso debe caer bajo los golpes de los males, como el árbol sándalo, que, cuando se le derriba, perfuma el hacha que lo ha derribado.”

“¿Ha enseñado la Iglesia una moral más hermosa que esa? Decía Cortez. Aun los mismos Evangelios, aun la palabra de Jesús viene á quedar como un reflejo de aquella luz que brillaba en los pueblos del Asia, cuatro mil ochocientos años antes de la venida de Jesús.”

No puede negarse, este es el hecho; pero si esos preceptos se enseñasen ahora ¿llegarían al corazón? ¿Harían el efecto deseado? No. Ellos pasarían sin dejar hondo rastro en la mente del niño, como los ejemplos que sirven de base á la enseñanza de la moral escolástica, desvirtuados luego por los hechos que tienen lugar al rededor del joven, hechos que demuestran que lo que vale en este mundo es el éxito, sean cuales fuesen los medios, y que, casi siempre triunfa el mal sobre la virtud. La moral predicada por Jesús y que fué acompañada ó sellada con el más sublime ejemplo, hace vibrar las más íntimas fibras del corazón, exalta nuestro ánimo, por que nos llena de admiración, haciéndonos ver que los grandes espíritus piensan más en la vida futura que en la efímera y pasajera que constituye la existencia dual humana. Cuando por los actos de Jesús, vemos á que poder se llega con la pureza espiritual, si se tiene fé en Dios y se desea con ardor el bien para nuestros semejantes; cuando vemos, al mismo tiempo, aquella resignación en el martirio, considerado necesario á la misión traída; aquella mansedumbre al ordenar á Pedro que envainase la espada; aquel desdén de las cosas terrenales; aquella virtud sublime que en los momentos del tormento le permite decir: “Perdónalos Señor que no saben lo que hacen!”—sentimos amor á Jesús, sentimos deseo de imitarle.

Además, la vida y la predicación de Jesús tiene todo el prestigio religioso de los tiempos, puesto que aún se le adora como si Dios mismo fuese, tanto en el católico templo como en el protestante; tiene en su favor la aserción de elevados espíritus que al hablar de Jesús dicen: “el grande de los grandes de nuestro mundo”; tiene la afirmación de algunos en el sentido de que Kristna ha sido una de las anteriores encarnaciones de Jesús, no faltando quien agregue que es “el espíritu de verdad” prometido por él mismo y que está ahora al frente del espiritismo por que él importa un gran progreso moral ya necesario y posible á la presente humanidad confiada á su dirección moral. (1)

(1) No faltará lector que se diga “y de que ha servido el sacrificio de Jesús: ¿No ha engendrado las guerras de Religión? Y al fin si hubiera triunfado el cristianismo: pero tenemos un culto católico que es puro paganismo; tenemos un sacerdocio que ha perseguido con la

Sabemos, verdad es, que no le es dado perdonar ni redimir culpas cuyas consecuencias están previstas en el maravilloso mecanismo de las vidas sucesivas, alternadas entre la material y la espiritual y de cuyo juego grandioso y perfecto, resulta para cada uno y para todos, lo que merecemos según nuestros actos. Pero Jesús es nuestro modelo de perfección que debemos tratar de imitar hasta donde nos sea posible. En ese sentido, podemos decir con el católico que él es la vía de salvación.

Por eso, aconsejo la enseñanza moral del evangelio, que, se comprende, nada se perderá si es acompañada del recuerdo de los preceptos ó de las aspiraciones moralizadoras de los espíritus elevados que han encarnado en todos los tiempos y entre todos los pueblos sin escepción, porque no hay ni puede haber uno elegido de Dios ó sea su predilecto. Convendrá así mismo empeñarse en demostraciones al alcance de los niños, pero que poco á poco vayan afirmando en su mente la idea de la inmortalidad y de la existencia de Dios, idea que no ha mucho tenían, en la conciencia antes de encarnar. La biografía de los grandes hombres que se hayan distinguido, que pertenezcan á la historia, y que hayan alcanzado su fama en medio de una acrisolada moral y de un amor puro á su país, como Washington, al trabajo y al propio progreso espiritual en el bien y la honradez como Franklia, á la caridad y amor al debil ó al que sufre como San Vicente de Paul y otros.

Al terminar este párrafo, me apercibo que, si en lugar de haber propuesto yo la escuela dominical, la hubiese propuesto otro, en la forma que lo he hecho, hubiera estado conforme en ello, *más talvez no en los detalles*. A la verdad, no basta tener una buena idea: es necesario saber llevarla á ejecución. Mas de una vez los mejores pro-

hoguera á los que leían el evangelio? tenemos un culto anticristiano, es decir contrario á todo progreso.” Verdad es; pero de todo ello podría darse satisfactoria explicación y la daré algún día si el estado de mi salud me lo permite. Si así no fuese, cualquier espiritista ilustrado podrá hacerlo y aún sería digno de un buen escritor, escribir con ese fin un libro. Por ahora solo diré que Jesús trajo al mundo doctrinas salvadoras, sabiendo que tendría que sellarlas con su sangre y que no sería solo la propia la que correría, como lo dejó comprender con sus palabras de que no traía la paz; en su elevación, sabía que en su época los pueblos no podrían sobrellevar las verdades que aún tenía que decir; y que, aquel atraso, exigiría luchas en que se impondría el abuso, todo lo cual era y es siempre necesario al progreso; pero sabía también que su doctrina se anularía en el pecho de los buenos, es decir, de los que van llegando por turno á la meta y que triunfaría algún día por completo, realizándose su ideal reinado.

La palabra de Jesús no solo fué de moral, de perdón, de amor y caridad, lo fué también de igualdad, de democracia; lo fué de justicia al mérito, á cada uno según sus actos y al César lo que es del César; lo fué de libre pensamiento, puesto que modificó profundamente el presente y el Antiguo Pensamiento.

Diré también que para apreciar, debidamente, la influencia saludable de la misión de Jesús, es necesario darse bien cuenta del estado de las costumbres de su época, para deducir de ahí el camino que hubiera seguido la humanidad, si él no hubiese bajado al mundo.

Y, terminaré esta nota, recordando con gusto estas palabras medianímicas pronunciadas por un elevadísimo espíritu en posesión: “Yo voy hacia Jesús; Jesús vá hacia Dios.”—Y esto digo porque comprendía el pensamiento del auditorio, que creía fuese Jesús quien así se expresaba.

yectos fracasan por falta de una buena dirección al llegar al terreno práctico. En el presente caso, tratándose de algo nuevo, si se procede de ligero, con el entusiasmo propio de nuestra raza, temo que se produzca luego el desencanto. Cualquiera, así como lo he propuesto, no puede ser profesor con solo dar un examen ante la Comisión Directiva (examen que necesariamente sería muy superficial) y luego tomando los libros á que en mi discurso hice referencia, proceder libremente y á su modo ó criterio en enseñanza tan transcendental.

Una desilusión, un fracaso, sería harto sensible, pues de ir todo bien, la enseñanza que deseamos establecer habría de ser no solo esencialmente moralizadora, sino propósito para preparar á los niños á entrar más tarde de lleno en el espiritismo, que vendría así á darles la prueba irrecusable de lo que se les haya enseñado. Si se procede con acierto en el programa de la enseñanza dominical y se reglamenta su aplicación con previo y prudente estudio, dará ella los apetecidos frutos; de lo contrario, no.

Si mi idea pues, encuentra apoyo en la mayoría de mis hermanos, sería un acto de prudencia, que se nombrase una comisión que se encargaría de proponer el programa; y aceptado éste, la misma ó otra Comisión escribiría el curso completo, dando oportuna intervención á la Comisión Directiva espiritual.

Concluiré, por ahora, recordando al Señor Mariño sus hermosas palabras tan dignamente acompañadas del ejemplo: "No puede considerarse espiritista aquel que no sea moral. . . . El espiritismo debe moralizar ó no tiene razón de ser". La escuela dominical á ese fin conduce. No la rechace pues nuestro amigo.

FELIPE SENILLOSA.

Sección Sociológico-Espiritista

JESUS

SU PALABRA — SU LEYENDA

I

La gran figura de Jesús termina la edad antigua, proclamando la unidad moral de la especie humana.

—Sois todos hermanos, sois todos uno! Esta es la palabra, verdaderamente nueva, que ninguna otra sobrepasará.

Para comprenderla bien, y sobre todo, para realizarla, se necesitaría una larga serie de siglos. Que importa!—Esta idea sencilla é inmensa, ha entrado en el cerebro de la humanidad; no saldrá ya de él y se estenderá lentamente.

Cada pueblo tenía sus dioses que expresaban sus deseos y sus odios, idealizaban sus aspiraciones y sus instintos, reasumían sus potencias. Estas religiones parciales, más ó menos clementes, más ó menos bárbaras, habían agrupado razas, creado nacionalidades, fundado civilizaciones, establecido imperios.

Pero, las aglomeraciones humanas, reunidas cada una al rededor de sus sacerdotes, se abalanzaban las unas sobre las otras, en nombre de los dioses, más hostiles entre ellos que los hombres mismos; y á menudo, en el seno de una nación, sectas fanáticas, divididas por quimeras, ahogaban en olas de sangre sus estúpidos furios.

Durante el primer período de la era cristiana, período que no ha terminado, se ven

renovarse estas hecatombes. La sangre de las antiguas edades, no ha perdido su feroz acritud en las venas de la humanidad; y los ministros del nuevo culto que han revestido la librea del Cristo, sin penetrarse de su espíritu, continúan casi en las mismas formas, los errores de los antiguos sacerdotes.

Jesús no es responsable de estos asesinatos. No ha podido suponer que los discípulos de su fé, bordarían su cruz sobre banderas de guerra y matarían en su nombre. Ha prohibido á Pedro servirse de la espada. Si los sucesores de San Pedro han violado la ley del maestro, que la sangre derramada recaiga sobre ellos y no salpique la frente sin mancha.

Que el humo grasiento de sus hogueras, no oscurezca su aureola! Que cesen de denunciarlo como su cómplice! La humanidad nueva les abandona á Siva, Tentates, Moloch, Baal, Jehovah mismo; pero reivindica á Jesús.

II

No sabemos de donde vienen los evangelios. En las discusiones sábias ó sùtiles, que han levantado las cuatro relaciones adaptadas por la Iglesia, en los volúmenes de disertación que los atacan ó los defienden, hemos buscado una certidumbre; no la hemos encontrado y nos hemos dicho: para que?

La personalidad de Jesús está afirmada por su grandeza misma. La humanidad de su tiempo, no era capaz de concebir un tipo tan puro, ni de desarrollarlo de una manera tan completa; la humanidad de este tiempo no podría hacerlo todavía.

Los primeros cristianos han debido conocerlo, tal como los recuerdos ó las tradiciones lo refieren; pues no habrían podido inventarlo.

Unidad del hombre con el hombre por la carne y por el espíritu, unidad de los hombres con Dios por el amor; hé aquí su ley sencilla y profunda. La fraternidad por principio, la caridad por medio, la armonía por fin; toda la ciencia de la vida presente y futura está allí. Se la desarrollará, se la completará, se estudiará esta gran unidad en todas sus gradaciones y bajo todas sus faces. La astronomía descubrirá el lazo que une los mundos; la física, la química, la fisiología, el análisis de los organismos y de las vidas, establecerán la cadena de los seres, de la reciprocidad de las funciones, la dependencia mútua de las existencias; las ciencias filosóficas y morales, demostrarán la solidaridad de las almas, no menos real, no menos estrecha que la de los cuerpos; la concepción panteística, verdadera en su base, falsa en sus consecuencias, volverá á tomar á los indios la unidad de la sustancia, es decir, la unidad absoluta de la universal y eterna creación; todo esto está en germen, en la fórmula del Cristo, que ha venido á revelar el sentimiento y no la ciencia; todo esto llega á esta consecuencia moral, á este Supremo destino:—El amor que todo lo enlaza!

"Amaos los unos á los otros, amad á Dios sobre todas las cosas! Sois todos hermanos, sois todos unos, Dios es el Padre común en quien todo se unifica!"

He aquí el Verbo eterno, el sentimiento verdadero, el axioma imperecedero. Las grandezas del pensamiento no irán nunca más allá. La humanidad es cristiana; lo será cada vez más, lo será siempre. No puede ser otra cosa, á menos de retroceder. Rechazando este nombre, la protesta moderna

ultrajará su objeto y se miente á sí misma. Es más cristiana que aquellos á quienes ataca, pero comete la injusticia de identificar á Jesús con la Iglesia. Desde hace mucho tiempo, él no está allí.

III

Antes de él han venido filósofos moralistas. Reaccionando en nombre del buen sentido, contra religiones absorbidas, en nombre de la justicia contra abusos monstruosos, han formulado máximas que se encuentran en el Evangelio, se ha dicho que Jesús no había enseñado nada nuevo.

Hemos citado la mayor parte de estos hombres; les hemos hecho justicia; se la hacemos aún.

En el cielo de la humanidad, Manú, Confucio, Zoroastro; Moisés, Orfeo, Pitágoras, Sócrates, Zenon y algunos otros brillan de lejos como estrellas. Pero, si vemos su luz, no sentimos su calor. Ninguno de ellos se ha levantado como un sol abrazador. Han iluminado la cabeza del género humano; no han dado calor á sus entrañas. No han revelado el grande amor.

—Paternidad divina, fraternidad humana,—esta afirmación tan clara, tan completa, tan formal en Jesús, esta base inmutable é inatacable, sobre la que se edificará la sociedad futura, falta á sus preceptos y á sus dogmas. La doctrina de los magos, la más pura, la más santa de todas, es aún la religión de un pueblo y no el culto de la humanidad. Como Moisés y Mahoma, Zoroastro mata en nombre de su Dios.

Todas estas luces son reflejos de la revelación primitiva. Estos sábios son hombres de estudio, que remontaban á la fuente olvidada.

Jesús solo ha bebido en su propia alma.

Ha muerto, habiendo terminado su obra, á la edad en que los otros empezaban apenas á investigar.

Y cómo ha tomado todo en su alma, ha derramado todo con su corazón. Su vida entera es una irradiación de amor.

He aquí su fuerza sublime; ¡ama! He aquí su autoridad eterna: ¡prescribe amar!—Amaos los unos á los otros; esta es la ley y los profetas!

Otros habían dicho: no hagais el mal que no quisierais que os hicieran; haced el bien que deséis que os hagan!—Jesús ha dicho otra cosa; há dicho: amaos!

Se le opondrá Sócrates. Sócrates es una razón que protesta; no es un sentimiento que se impone.

La revelación primitiva no hablaba sino de la potencia misteriosa que produce y alimenta la vida. Moisés había aproximado al hombre, esta potencia inaccesible, pero había hecho de ella una fuerza humana, brutal, egoísta, teroz, vengadora, cruel, tal como las generaciones de aquel tiempo podían concebir la fuerza. Jesús ha colocado la humanidad en el seno de Dios, cómo al niño en el seno de su madre. Ha establecido entre la creación y el creador una vida única por la eterna comunión del amor.

Coloquemos frente á frente, Budha y Jesús. El libertador indio, por grande que sea es muy inferior al Cristo. Ha corregido el pasado pero Jesús ha fundado el porvenir. El hijo del rey ha sentido sobre todo, la piedad, que es un reflejo de la caridad; el hijo del hombre ha comprendido la caridad, en toda su divina amplitud.

—Aun cuando yo hablara el lenguaje de los Angeles, dice San Pablo, desarrollando la palabra del Maestro, aun cuando

tuviere
ra todo
aún cu
hasta t
distrib
á los p
para s
tego.
Y
rehab
los h
Padre
endur
Alí
Aqui
trave
vuest
ha d
No
con l
con
razo
en b
inici
cir á
nios
relig
trari
haya
Pa
lo si
plica
trina
es la
la del
las in
ción,
todo
señal
Ah
habla
la fór
se nul
Cue
dice: d
nos d
Es
otra l
en sí
Para
formo
previs
porqu
Si l
neces
razón
Lo
que n
mient
direct
ramen
ta, las
milagr
proclai
ral.
Tod
batida
pos iuc
Al
La ci
cas de l
la las le
las ley
ambas e
puede o
Si una
tiene ne

tuviera el don de profecía, y que conociera todos los misterios y todas las ciencias; aún cuando tuviera toda la fé, la que hace hasta trasportar las montañas; aún cuando distribuyera cuanto tengo para alimentar á los pobres; aunque diera todo mi cuerpo para ser quemado; siuo tengo caridad, nada tengo."

Y es este mismo San Pablo, quien ha rehusado á Dios la caridad que predica á los hombres; es él quien pretende que el Padre Supremo *endurece à los que quiere endurecer!*

Ah! Santos Pablo, Agustín, Tomás de Aquino nombres venerables y venerados, á través de vuestros grandes escritos y de vuestras buenas obras, que funesto error se ha deslizado!

No sabiendo conciliar el sufrimiento con la bondad de Dios, ni la desigualdad con su justicia, habeis turbado nuestras razones y nuestros corazones, esforzandóos en hacernos creer que la justicia podrá ser inicua y la bondad cruel y habeis hecho decir á Pascal, uno de nuestros mejores genios, estas frases increíbles: "La única religión que parece á primera vista, contraria al sentido común, es la única que haya existido siempre."

Pascal se ha engañado. Lo verdadero es lo simple; los absurdos vienen de las complicaciones de que se le rodea. En la doctrina del evangelio nada hay de absurdo; es la luz de la razón al mismo tiempo que la del corazón. Los preceptos, las palabras, las instrucciones de Jesús, su sublime oración, sus parábolas profundas ó tocantes, todo lo que procede directamente de él, es sencillo, claro, lógico, divino.

Ahí donde ya no es el maestro el que habla, sino el discípulo que narra; cuando la fórmula hace lugar á la leyenda, la luz se nubla; y empiezan las contiendas.

Cuando es Jesús el que enseña, se nos dice: escuchad!—Cuando es el escritor se nos dice: leed!

Es que la una es la palabra divina; la otra la palabra humana. La primera lleva en sí misma su autoridad y su evidencia. Para convencer le basta aparecer, es decir, formularse. La segunda se impone por la previsión moral ó por la fuerza material, porque no tiene autoridad propia.

Si la evidencia física ó lógica le falta, es necesario que se anule ó que se ordene á la razón que abdique.

Lo que la teología no prescribe creer, lo que nos prohíbe examinar, no es el sentimiento, no es la moral, no es la revelación directa de Jesús, son las afirmaciones puramente humanas, las referencias que acepta, las interpretaciones que impone, los milagros que reconoce, los misterios que proclama; es en una palabra lo sobrenatural.

Todavía una cuestión violentamente debatida y que divide las almas en dos campos inconciliables.

EUGENIO NUS,



Alianza de la ciencia y la religión

La ciencia y la religión son las dos palancas de la inteligencia humana; la una revela las leyes del mundo material y la otra las leyes del mundo moral; pero teniendo ambas el mismo principio que es Dios, no puede contradecirse.

Si una es negación de la otra, la una tiene necesariamente razón y la otra no,

porque Dios no puede querer destruir su propia obra. La incompatibilidad que se ha creído ver entre estos desórdenes de ideas, se debe á una falta de observación y al sobrado exclusivismo de una y otra parte, de esto se ha seguido un conflicto, del que ha nacido la incredulidad y la intolerancia.

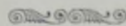
Han llegado los tiempos en que las enseñanzas del Cristo deben recibir su complemento; en que el velo echado á propósito sobre parte de esas enseñanzas, debe levantarse; en que la ciencia, cesando de ser exclusivamente materialista, debe tomar en cuenta el elemento espiritual y la religión, cesando de desconocer las leyes orgánicas é inmutables de la materia, apoyándose la una en la otra y marchando de concierto las dos fuerzas se presten mútuo apoyo. Entonces la religión, no siendo ya desmentida por la ciencia, adquirirá un poder indestructible, porque estará conforme con la razón y porque no podrá oponérsele la lógica indestructible de los hechos.

La ciencia y la religión no han podido entenderse hasta hoy porque, mirando cada una las cosas desde un punto de vista exclusivo, se rechazan mutuamente. Faltaba algo para llenar el vacío que las separaba, un lazo que las aprisionase. Este lazo consiste en el conocimiento de las leyes que rigen el mundo espiritual y sus relaciones con el mundo corporal, leyes tan inmutables cómo las que regulan el movimiento de los astros y la existencia de los seres.

Una vez patentizadas estas relaciones por la experiencia, háse hecho una nueva luz; la fé se ha dirigido á la razón, y el materialismo ha sido vencido.

Pero en esto cómo en todo, hay personas que se quedan rezagadas, hasta que sean arrastradas por el movimiento general ó las aplaste, si quisiere resistir de entregarse á él. Es una verdadera revolución moral la que se opera en este momento y trabaja los espíritus; despues de haberse elaborado durante diez y ocho siglos, toca á su cumplimiento y vá á marcar una nueva era para la humanidad. Las consecuencias de esta revolución son fáciles de preveer; debe introducir en las relaciones sociales inevitables modificaciones y no está en el poder de nadie el oponerse á ellas, porque entran en los designios del Todopoderoso y son consecuencias de la ley del progreso que es una ley de Dios.

ALLAN-KARDEC.



La Grandeza de la Humanidad

I.

Qué hermosa es la vida del hombre considerada bajo el prisma del adelanto, de la evolución eterna del pensamiento que siempre busca un más allá; y como si no fuera bastante su iniciativa, su actividad, su energía y su esfuerzo para seguir adelante, viene la comunicación de los espíritus para decir al hombre:—"Cuanto trabajas en provecho de tí mismo, la tierra endurecida que ahora rompes con tu inteligencia para acortar las distancias del globo en que habitas, la fertilizas, la embelleces, la conviertes en el paraíso de las leyendas religiosas, no para tus sucesores, no para aquellos á quienes al parecer no conocerás porque nacerán muchos siglos despues que tu organismo se haya disgregado en el seno de la madre tierra, la haces productiva y fecunda para tí mismo, porque volverás á recoger

el fruto de lo que hoy siembras. Cuanto trabajes por moralizar, y despertar el dormido sentimiento de los espíritus rebeldes, lo harás en beneficio de tí mismo; porque mañana te crearás una nueva familia de espíritus amigos, de almas agradecidas que te elegirán por padre para colmarte de esas dulces atenciones, de esos amorosísimos cuidados que hacen la vida dichosa aunque se viva en la posición más humilde."

"Cuanto estudias, cuanto investigas, cuanto descubres en el inmenso laboratorio de la naturaleza, no es otra cosa que acumular facilidades para mañana que volverás á ese mundo y con solo mirar una hendidura ó rotura en la tierra, conocerás que allí se ocultan riquezas fabulosas, metales preciosos y otras materias útiles para los adelantos científicos. Contemplarás una nubecilla y adivinarás que tras ella hay mundos donde la vida se desborda en manifestaciones maravillosas; tu simple vista será más potente que muchos telescopios, porque estarás acostumbrado á leer en el alfabeto de los cielos; llevarás en tu mente los cálculos de los grandes matemáticos porque habrás estudiado las ciencias exactas millones de siglos, y cuando la Tierra no tenga un rincón desconocido para tí, cuando conozcas la prodigiosa riqueza de sus minas, la admirable composición de su atmósfera, los inapreciables tesoros de sus mares, la fecundidad de su suelo, las erupciones de sus volcanes, y sepas convertir la sombría noche en un día espléndido, cuando en alas de la ciencia cruces el aire, cuando seas verd deramente el rey de la Tierra, entonces dirás ¡Dios mio! todo lo sé; no me falta más que llegar hasta tí, dime que escalón tengo que subir para entrar en el lugar que te han colocado las religiones; y entonces resonará una voz en los espacios que te dirá:—Ven á estudiar en otro volúmen del Universo, ven á otro mundo á conocer otras humanidades más perfectas, aquí serás el niño, pero el niño aprovechado, que recordando todo lo que tiene adquirido, en breve plazo te darás cuenta de lo que otros espíritus necesitarían millones de siglos para comprenderlo."

¡Oh!... sí; los espíritus han levantado una punta del velo que cubre lo inconocido, y le han hecho ver al hombre, las sombras de su pasado, las brumas de su presente y la aurora de su porvenir. El más humilde, el más ignorado, el más desentendido, al estudiar el Espiritismo se levanta y anda, convencido que su paso por la Tierra no es inútil, porque la menor acción buena que lleve á cabo aún cuando pase completamente desapercibida para la generalidad, será una nota histórica en la crónica de su vida que á su debido tiempo le servirá para enriquecer los anales de su existencia.

Indudablemente es innegable la grandeza de la humanidad; los hombres más perversos, los tiranos de los pueblos, los magnates más poderosos no tienen por patrimonio la maldición de las generaciones, la historia que de ellos se escribe en la Tierra no es más que un insignificante capítulo de su historia universal. El hombre más temido y más odiado, llega un día que es compadecido por su infortunio y admirado y respetado por su abnegación y sus sacrificios; por eso la humanidad es grande, porque cada hombre se engrandece por sus hechos, no es la fortuna, no es la suerte, no es el destino próspero ó adverso, es la firme voluntad del espíritu la que dice:—Si ayer fui odiado porque abusé de mi fuerza, hoy quiero ser amado por mi docili-

dad y mi mansedumbre. Si ayer la avaricia me hizo amontonar tesoros y dejó morir de hambre á multitudes hambrientas, hoy quiero dar la mitad de mi escaso alimento para grangearme amigos. Si ayer abandoné mi hogar desoyendo las quejas de una esposa honrada y la voz de inocentes pequeños, hoy será mi casa refugio de los desvalidos; quiero ser amado y lo seré. ¿Qué importa el tiempo que tenga que emplear en mi metamorfosis? por muchos siglos que emplee, siempre quedará ante mí el infinito de la eternidad.

II.

“Tienes razón, (me dice un espíritu) tus reflexiones han sido un imán poderoso que me han acercado á tí, trabajas con buena voluntad y quiero ayudarte en tu tarea; no te diré mi nombre, porque he tenido tantos... casi el que mejor me cuadra es el que teneis en una de vuestras leyendas, la del *Judio Errante*, porque errante he sido miles y miles de siglos. Solo un deseo germinaba en mi mente: ver á Dios!... y para conseguirlo pedí á todas las religiones la clave de misterios; me vestí con la túnica de los grandes sacerdotes, oré en los bosques sagrados y en las cumbres de elevadas montañas, mortifiqué mi cuerpo con punzantes cilicios, llegué al martirio y en vuestras viejas iglesias me venían como á un santo con distintos nombres. ¡Santidad irrisoria! porque al despertar en el espacio y ver mi efigie colocada en los altares, lloraba de vergüenza y de dolor, porque santificaban á veces á un monomaniaco, á un fanático, á un hombre sin corazón que buscaba á Dios truncando sus leyes y renegando de los gozos divinos de la familia. Consumi centenares de años en solitarias ermitas, comercié con los milagros y las apariciones siendo un mercader afortunado. He sido dueño de tesoros fabulosos y al volver á mundo de los espíritus ¡que pobre me encontraba!

“¿Dónde está Dios? (exclamaba), y mi conciencia me decía: en tí mismo porque existes; pero luego me hacia sordo á aquella voz íntima y preguntaba de nuevo: ¿Dónde está Dios?... y alguien murmuró en mis oídos: Ama y lo encontrarás.”

“¡Amar!... ¿y á quién? si todo cuanto existe está manchado con la baba del vicio... ¡Ama!... repetía la voz; y volvía á la Tierra para hacer siempre la misma pregunta. ¿Dónde está Dios?”

“Una noche en que la luna brillaba en toda su plenitud, estaba yo en la cumbre de una montaña haciéndole al cielo mi eterna pregunta; de pronto, los pinos de un bosque cercano agitaron sus ramas con inusitada violencia, se desencadenó el huracán más espantoso que yo he presenciado, y cual hoja seca me arrebató el viento á larga distancia; perdí el sentido y al recobrarlo me encontré en una choza sobre un montón de hojas secas; una mujer anciana velaba mi sueño; al verme abrir los ojos, cruzó las manos y exclamó: ¡Dios mío! como has salvado á uno de tus siervos, ¡salva á mi hijo!... y acompañó sus palabras con ahogados sollozos. La atención de la anciana me conmovió, quise incorporarme y no me fué posible, mi cuerpo parecía que estaba triturado.”

“Pasaron muchos días, la mujer que vi al despertar me cuidaba con el mayor cariño y me contaba que esperaba la vuelta de su hijo que estaba en el mar. Dos hermosos niños gemelos, nietos de mi bienhechora, me miraban con inocente curiosidad y me acariciaban con la mayor ternura. Mi salvadora,

dió aviso en la Abadía (donde se deslizaba mi improductiva existencia) que me había salvado de la muerte, mis compañeros los *Penitentes negros* vinieron en mi busca, y dejé con profundo sentimiento la compañía de aquella mujer benéfica y de sus hermosos nietos; y tan grabadas se quedaron en mi mente sus cabecitas rubias, sus brillantes ojos y su dulce sonrisa, que cuando miraba los ángeles de los altares decía con tristeza:—Los ángeles son aquellos, aquellos que me besaban y me decían:—Cuéntanos milagros, dinos cuantas veces perdona Dios á los pecadores, la abuela dice que setenta veces siete, ¿perdona más todavía?... ¡Santa inocencia!... ¡benditos sean los niños!”

“Una tarde; llegó la anciana á las puertas de la Abadía, me presentó sus nietos y me dijo:—Tengo que ir muy lejos, dice que mi hijo ha muerto, que ha muerto... ¡en el mar! necesito saber noticias ciertas, guardadme estos pedazos de mi corazón, si muero en el camino (que es muy largo), enseñadles á rezar por el alma de su padre, por su madre, ¡que no la han conocido!... y por mí... que les he querido tanto... como quiero á Dios.”

“Se fué la madre afligida, y yo me hice cargo de aquel depósito sagrado, me dediqué por completo á su educación, y entonces dejé de preguntar donde estaba Dios. Pedro y Juan, eran dos espíritus adelantadísimos, y en muchas ocasiones en vez de darles yo lecciones, ellos me las daban á mí. Una tarde, (nunca lo olvidaré) estábamos los tres á la orilla del mar, habíamos rezado por los naufragos y por la noble anciana que no había vuelto de su viaje: de súbito se me ocurrió una idea y exclamé.—Hijos míos, ¿sabéis dónde está Dios? ¿dónde creéis que se encuentra? ¿en el mar, en la tierra ó en el cielo?”

“Los dos niños se abrazaron á mi cuello y uno de ellos murmuró dulcemente:—¡Dios está aquí!... porque Dios está donde se ama. Tú nos quieres, nosotros te queremos; ¡Dios está aquí!...”

“En aquellos momentos solemnes tuve una visión hermosísima, los dos niños se transformaron en dos figuras luminosas, sus rubias cabelleras parecían los rayos del Sol, blanca túnica cubría su cuerpo, su diestra ostentaba un ramo de azucenas que exhalaban embriagador perfume, aparecieron legiones de espíritus que con voces dulcísimas entonaban un himno de gloria repitiendo: ¡Hágase la luz! ¡y la luz fué todo el Universo! y pasaban ante mi vista ancianos patriarcas rodeados de sus hijos y sus nietos, generaciones y generaciones eulazadas por la ley de la reproducción, vi campos fecundos, cuidadas industrias, templos gigantescos, monumentos cuyas cúpulas se confundían con los soles que los bañaban con sus esplendentes rayos, valles floridos donde jóvenes parejas sonreían presintiendo la felicidad del amor; y en todas partes resonaban voces dulcísimas repitiendo: ¡Aquí está Dios!”

“¿Cuánto tiempo duró la visión? no lo sé; solo recuerdo que desperté á la vida real al contacto de los besos de mis ángeles que repetían tiernamente: ¡Aquí!... ¡aquí está Dios!”

“¿Cuánto he debido á aquellos dos espíritus! ellos me hicieron despertar, ¡por ellos amé! aquella existencia la consagué á su cuidado, y su filial ternura preparó mi espíritu para el gran sacerdocio de la paternidad; pero la inmensa dicha de ser padre no se conquista mortificando el cuerpo y

atrofiando la inteligencia, se necesita un trabajo más productivo, un sacrificio más útil, por eso yo al comenzar á crear una familia, apenas mis hijos mellaman con ese nombre dulcísimo que llena el alma de inmensa alegría y me miran con sus dulces ojitos, inclinan la cabeza sobre mi pecho y se duermen para no despertar en mis brazos, se despiertan en la eternidad! Bebo el primer sorbo en la copa de la dicha y retiran de mis labios el cáliz del placer. No los adversos hados, no el fatalismo, soy yo el que aparto de mi lado los tiernos seres que llevan en sus ojos letras luminosas que dicen á mi alma: ¡Aquí está Dios!...”

“Viajero errante, voy explorando las regiones desconocidas del sentimiento, convencíendome por mi mismo que llegaré á ser grande porque amaré y seré amado; llegará un día que mis hijos cerrarán mis ojos, y mis nietos me dirán:—¡Abuelito!... no te vayas, ¿quién nos llevará en sus brazos? ¿quién nos contará la historia de las estrellas? ¿quién mecerá nuestra cuna? ¡abuelito!... no te vayas!...”

“Me veré renacer en una generación robusta, mi ciencia honrará á mis hijos, éstos, harán rascar la gloria de sus grandes hechos sobre mi nombre, en el espacio hallaré una familia numerosa ima creada por el amor, por el sacrificio, por el cumplimiento del deber. El cenobita, el monje, el filósofo sin corazón, el sábio sin creencias ni esperanza, todas esas etapas de mi vida se cubrirán con el velo de los siglos, y el padre amoroso, el protector de los débiles, el amigo de los pobres, el propagandista del progreso, el apóstol de la verdad, verá brotar en su camino las flores de la vida eterna aspirando su embriagador perfume con el deleite de la felicidad.”

“Y tú también, *judio errante*, también hijo pródigo, que huistes de la mesa de tu Padre algunos siglos há, sigue repitiendo lo que hoy te inspiran los espíritus, trabaja en tu progreso para ser mañana una de las grandes figuras de la humanidad. Recuerda siempre lo que hoy te dice un espíritu que ha perdido miles de siglos preguntando á las religiones: ¿Dónde está Dios? Recuerda y no lo olvides nunca, que yo lo encuentre en los brazos de dos niños, que me dijeron: ¡Dios está... donde se ama!”

III

“¿Cuánto te agradezco tu comunicación, viajero del espacio!... tus palabras llevan á mi mente el más profundo convencimiento de la grandeza de la humanidad, puesto que ningún espíritu puede permanecer huído en la degradación; el criminal de hoy será el Redentor de mañana, todos los mundos que en rotación eterna se agitan en la inmensidad, son otros tantos laboratorios donde las humanidades trabajan en su progreso. En la obra de Dios no puede haber una nota discordante, y ni un solo espíritu vivirá eternamente en la noche del crimen. Dios dejaría de ser el alma de los mundos; por eso tiene que ser una verdad axiomática la grandeza de la humanidad, porque todo cuanto existe lleva el sello indeleble de Dios.—AMALIA DOMINGO SOLER.

LA LEY

Traducido de “*La Paix Universelle*” para la *CONSTANCIA* por Pedro Serié.

La noción por excelencia es la que se refiere á la Ley.

La Ley única del efecto y causa gobierna todos los planos; ella rige los fenómenos físicos bajo el nombre de *Conservación de la energía*, es la *Justicia* para el corazón, es la *Razón* para el pensamiento.

Ella es comprensible, mientras que la *Unidad* divina no lo es.

El péndulo de los errores se mantiene entre los dos extremos: el Dios arbitrario de las Religiones exotéricas, y la casualidad ó caos de los materialistas; en el *Medio* está la Verdad, la Ley de igualdad de efecto y de causa, del equilibrio de la acción y de la reacción.

Considero aquí el aspecto de la Ley, cuando es retributiva de nuestros actos, *Karma* es el libro del *debe* y *haber* de nuestro destino, en virtud del cual nuestra existencia actual, es el resultado de nuestras existencias pasadas y prepara las existencias futuras (hasta que hayamos adquirido la perfección necesaria que debe librarnos del peso de los renacimientos, restituyéndonos a la vida celeste.)

Cada una cosecha lo que ha sembrado. La Reencarnación es el efecto natural y necesario del *Karma*. Con ella todo se explica: nuestras aptitudes, nuestros sufrimientos. Ella restituye al hombre su dignidad, y le muestra su deber.

Cuando la Iglesia católica, obligada por la voz de los pueblos, (*vox populi vox Dei*), volviendo a su origen, admita de nuevo la *Reencarnación*, los verdugos de la letra encontrarán con más facilidad en el Evangelio donde abundan, las pruebas en su favor, que no supieron encontrar todavía.

Algunas almas sinceras, pero poco ilustradas, se sorprendieron por la contradicción aparente entre el Dios vengativo de los Judíos y el Dios misericordioso, el buen padre (el que no da piedras a sus hijos cuando le piden pan), que nos enseñó Jesús.

Muchos se han desanimado; sin embargo la solución es muy sencilla: se debe considerar la Ley en su aspecto supremo, creadora ó presidiendo en la Evolución universal.

Es en nombre de esta Ley y para enseñarla que los divinos iniciadores, *nuestros padres de la Luz*, vienen sucesivamente para hablar a los hombres.

Buddha en el Oriente y Jesús en el Occidente recordaron a los hombres la Ley. Sus mandamientos la comentan. Sus oraciones la invocan. Moisés la había promulgado en el Sinai.

El rey Acoka, el Constantino del Budhismo (264 222 antes de Jesús), en una serie de edictos, comenta y afirma la Ley revelada por el bienaventurado Buddha.

El exclamaba por el nacimiento de su hijo Kunala: "Es por qué gobierno según la ley que el cielo me ha concedido esta criatura. Cuan puros son los ojos de este niño!"

Los Chinos y su gran moralizador Confucio, se esfuerzan para observar y seguir la Ley, visible en todas partes a los ojos de quien puede ver, en vez de reemplazarla por los innumerables é incoherentes decretos de nuestros parlamentos.

"Yo he venido para hacer cumplir la Ley" dijo Jesús "Amad vuestro prójimo como vosotros mismos y Dios sobre todas las cosas, (la Unidad Divina, la Verdad, el Espíritu puro, esta es la Ley y todos los profetas, (todo lo que han dicho)."

El Jehovah de la Biblia, es Karma, la Ley de causa y efecto, que castiga toda maldad, todos los vicios, crueldades, egoísmo, atentado: contra la armonía universal, al Amor castigado toda idolatría.

Jehovah es el aspecto sombrío de Karma, cuya Ley es terrible para los malos, y suave para los buenos.

El *Misericordioso* (del discurso sobre la Montaña: Bienaventurados los que lloran, los que sufren, padeciendo hambre y sed de justicia), es el *aspecto luminoso de Karma*, es la *misma Ley*, equitativa y justa.

En una palabra, es la Ley que castiga, es la Ley que recompensa; la Unidad divina no se ha perturbado.

Pero Karma, bajo este aspecto equilibrado, con sus dos faces, la *negra y blanca*, parece envolver al mundo en un mecanismo fatal, sin fin, semejante a una balanza indiferente al valor de los objetos que pesa.

Pero no es así.

Esta Ley, este Karma que castiga todos los crímenes, y favorece todos los esfuerzos hacia la vida ideal, la perfección infinita, que combate la maldad, y recompensa la bondad, que oprime cruelmente al egoísta, y promete la felicidad a los que practican la caridad, concediéndoles desde este mundo los más dulces gozos del alma, las más exquisitas voluptuosidades del corazón, las más delicadas emociones; esta Ley que se opone a todo lo que es contrario a la vida, y que sostiene todo lo que es por la vida, es pues el llamamiento directo a la Armonía más pura, al celeste Ideal, es la voz de la *Providencia* quien, en medio del Infinito y de la Eternidad, llama a todos sus seres; su potencia irresistible, conservándoles la libertad, desarrollando su conciencia, los aspira todos, con su *aliento formidable*, en la UNIDAD DIVINA.

Nada puede resistir a su acción inmensa.

Los átomos, los Universos, son arrastrados por la gran LEY.

Es una Ley de Amor; fuera de ella, no hay vida ni transformación, ni relaciones, ni comunión, ni fenómenos materiales ó espirituales, objetivos ó subjetivos, ni perfumes, ni colores, NADA.

Los que podrán amarla y comprenderla, gozará de la *Calma* profunda. Trabajando con ella, estarán resguardadas de las agitaciones y vicisitudes.

Gozarán del supremo reposo, y en el silencio profundo, percibirán la Melodía deliciosa con la cual se nutren los Angeles.

ELEK.

Boletín de la Semana

El miércoles 10 tuvo lugar la primera conferencia de este año en los salones de la Sociedad "Constancia". Como lo habíamos anunciado, fué conferenciante el Sr. Mariño. En la sección de redacción publicamos dicha conferencia.

El próximo miércoles conferenciará la señora Isabel Peña de Córdoba.

Recordamos la más puntual asistencia a las conferencias a todos los socios. Ellas son de por sí interesantes, porque tratan del estudio de la moral evangélica.

El Centro de Estudios Psicológicos de Barcelona, en su sesión celebrada el 22 de Enero ppdo., ha quedado así constituido:

Consejo Consultivo:

Vizconde de Torres Solanot.

Miguel Vives.

Facundo Usich.

Comisión Directiva:

Presidente. Angel Aguarod.

Vice-Presidentes: Jacinto Planas, Jacinto Esteva.

Secretario: Joaquin Balañá.

Pro Secretarios: Dalmacio Pons, Teodoro Sammartí.

Tesorero. Santiago Durán.

Contador. Buenaventura Truño

Bibliotecario. José Baste.

Bibliotecario Adjunto. Patricio Gran.

Vocales: Señores Francisco Solá, Jaime Viladerbó, Tomás Campau, Joaquin Esquerria y Pablo Renet.

Hemos recibido ya la "Guía para la formación y sostenimiento de grupos y sociedades espiritistas", por Ovidio Relaudi, y Cosme Mariño. Se venden en la administración de esta Revista al precio de cincuenta centavos el ejemplar. Diríjanse los pedidos al señor Gregorio Novaro, remitiendo el importe por medio de giro postal.

El día 2 de Febrero ppdo. por la tarde celebró el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos una velada literario-musical.

Tomaron parte en ella, los Sres: Vizconde de Torres Solanot y Angel Aguarod, las señoritas Amalia Domingo Soler, Sautis Puigdoler, Carmen Pujol, López y Sras. Belén Sárrega y Amalia Domíngoy Vives.

La parte musical estuvo a cargo del cuarteto Armadas, que ejecutó escogidas piezas.

A principio de Enero del corriente año inauguró sus sesiones la Sociedad "Psíquica" de Torino (Italia), con asistencia de setenta y cinco personas.

Habló primeramente el presidente efectivo señor Conde di Vesme, demostrando el peligro que se corre presenciando experimentos de fenómenos espiritistas sin conocer antes la teoría y afirmando que no es indispensable que una sociedad psicológica sea toda compuesta de hombres de ciencia, ya que éstos tienen siempre, ó casi siempre, aversión a las ideas nuevas. A continuación el profesor Scarpa, director de *Annali*, que en la sesión anterior había sido proclamado presidente honorario, pronunció un discurso explicando como los fenómenos, no son más que la parte accidental del Espiritismo, y trató ampliamente de la parte filosófica.

Después se habló familiarmente y se inscribieron 13 socios, entre ellos el profesor Lombroso, el profesor Porro, director del Observatorio Astronómico, la señora Vill., esposa del ex-ministro y otros.

Han pasado a la vida espiritual dos veteranos del espiritismo y decanos de la prensa de nuestra comunión: Luther Colley, a la edad de 80 años, en Boston, y James Burns, a la edad de 60, en Londres.

Era el primero fundador y director del *Banner of Light*, el periódico espiritista más antiguo y de mayor circulación que se publica en el mundo, cuyo primer número vió la luz el 11 de Abril de 1857. Cada seis meses forma un volumen.

Los periódicos no espiritistas de Boston elogiaron justamente al ilustre veterano que consagró su larga vida a la causa del progreso y a difundir el espiritismo.

James Burns, cuyo venerable y bondadoso aspecto le hacia ya simpático a primera vista, era director de *The Medium and Daybreak*, fundado como publicación mensual en junio de 1868, y convertido en semanario desde el 8 de Abril de 1870. Consagró también su actividad y talentos al espiritismo cuya propaganda mucho le debe.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

CARPINTERIA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
DE
GERONIMO BONOME
911—Tucumán—911Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en repa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— DE —

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALICIER

Carbatas, crmizas, botones, calzoncillos, medias etc

Artículos Franceses é Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.80
 ¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.50
 Obras de Kardec, cada obra... 0.80
 Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 6.00
 Allan Kardec, Oraciones... 0.80
 El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... C. 10
 Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
 Libro de los médiums... 1.60
 El Evangelio... 1.60
 Celeste, (novela) por Enrique Losada... 1.50
 Marietta, por Daniel Suarez Sáenz... 1.25
 Congreso Espiritista de Barcelona... 0.80
 Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
 La ciencia Espirita, por Sáenz Benito... 1.50

Historia de un cometa, por Flammarion \$ 0.80
 Las Maravillas celestes, " " 1.00
 Lumen, por Flammarion " " 0.80
 Dios en la Naturaleza, " " 1.50
 Pluralidad de mundos, " " 1.50
 Mundos reales é imaginarios, " " 1.50
 Vida de Copérnico, " " 2.50
 Astronomía Popular " " 1.50
 Viajes Aéreos, " " 2.50
 El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
 El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
 Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
 Después de la muerte, por León Denis. 3.00
 Pluralidad de existencia, por Pezzani... 3.00
 El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2.50
 Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
 El Coracero de Frösiviller por E. Manera... 0.40
 Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo... 1.50
 El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50
 Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 0.50
 Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
 Sugestión Mental, por Borrú... 3.00
 De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1.40
 Una defensa más del Espiritismo... 1.00
 Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier. 2.00
 Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1.50
 Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo 2.20
 Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
 Catolicismo y Espiritismo, por Q. López 1.20
 Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0.20
 Guía del Medium Curandero... 1.00
 El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3.00
 Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... 4.00
 Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60
 Alfere el Marino (novela espiritista)... 0.80
 Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
 La pena de muerte, por Corchado... 0.40
 Congreso Espiritista de 1892... 0.80
 La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.40
 Les Pensées de Caritá por id... 0.80
 El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
 El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
 La Educación Moral del Hombre por id 1.80
 La Educación moral la mujer por Ubaldo Romero Quiñones... 2.20
 El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
 El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 0.50
 Espiridion por Jorge Sand... 1.80
 Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
 Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
 Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.20
 Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
 Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
 L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
 Un carácter, por Leon Hennique... 2.00
 Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignans... 0.20
 Concha, por Matilde Ras... 1.00
 Magnetismo Humano por Durville... 0.80
 Espirita, por Teófilo Gantier... 0.60
 El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
 Infallibilidad del Papa... 0.15
 Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2.50
 Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
 Crisálidas, por Carabantes... 0.50
 Las penas del Inferno, por Jamark... 0.50
 El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)... 4.00
 Roma y el Evangelio... 3.50
 Últimos días de un filósofo... 0.80

Almaraqe de la Irradiación año 1893. \$1.00
 " " " " 1894. 1.00
 " " " " 1895. 0.80
 Psicología Transformista... 2.00
 Espiritismo ante la ciencia por G. Deanne... 2.50
 Che cosa è lo Spiritismo(encuadernado). 3.00
 Catecismo Espiritista por H. J. de Turk 0.40
 Origen de todos los cultos... 4.50
 El Sonambulismo provocado... 2.50
 La Atmósfera, por Flammarion (2 tomos) 7.00
 El porqué de la vida... 0.80
 La lucha de un espíritu... 0.50
 Lo Spiritismo... 2.50
 El Honor y el Deber... 0.40
 El 1.º de Mayo... 0.15
 La vida y la muerte... 0.15
 A. B. C. del Espiritismo... 0.15
 El punto fijo en el Universo... 0.15
 Manual de Espiritismo... 0.15
 Evidencia de la Reencarnación... 0.15
 El Génesis por Navarro Murillo... 0.15
 Leyes Físicas del Magnetismo... 0.15
 El Diablo por F. Palazzi... 0.15
 Moral y Filosofía... 0.30
 Guia para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño... 0.50
 Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier... 2.50
 Chose de l' Autre Monde por Eug. Nus 2.50
 El Fin del Mundo por Flammarion... 3.50
 Historia Gral de la Inquisición 2 tomos, 3.00
 Leila (novela) por Matilde Alonso... 3.50
 La elocuencia de los números... 2.50
 El Lobumano... 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
 " F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Pedro Ferrari—Chivilcoy
 José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
 Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
 Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.

Vicente Gallo.—Pehuajó.
 Pantaleón Chaves.—Junín.
 Miguel Antico.—Saladillo.
 Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
 León López.—Azul.

Prudencio Ferreira.—General Pintos.
 Ramón F. Montenegro—Colegio N.º 7—Morón
 Manuel Otero—Lincoln—(B. A.)
 Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
 José Más—Magdalena

Mercedes Ecuadero—Trenque Lauquen
 PROVINCIA DE SANTA-FÉ
 Fernando Curutchet. San Lorenzo 146—Rosario
 Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
 Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMÁN
 Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán

PROVINCIA DE CÓRDOBA
 N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
 José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA
 Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.

MISIONES
 Eugenio Brouchy—Posadas.

REPÚBLICA DE BOLIVIA
 Moises Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
 José Eirib, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY
 Juan P. Lalande, Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE
 Raul Ibáñez Vergara—Rancagua

Imprenta Rápida Reconquista 606

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—La Escuela dominical y el Sr. Senillosa—Acción Social del Espiritismo en el Porvenir—Sección Sociológico-Espiritista—Explicaciones de los milagros del Evangelio—El Mundo—Evolución actual del Gnosis—Consejo á una niña—Boletín de la Semana Sección Oficial.

Notas de la Redacción

La Escuela Dominical y el señor Senillosa—Hemos leído con atención los cuatro artículos que el señor Senillosa ha publicado en esta Revista, en contestación á uno nuestro, en el que nos manifestábamos parcialmente en desacuerdo con la idea manifestada por aquel señor de excluir por completo á la madre de familia del deber sagrado que tiene de inculcar á sus hijos las primeras nociones de religión.

Ahora que nuestro distinguido amigo ha terminado su réplica, nos toca contestarle, aun cuando con gran satisfacción anunciamos que no vamos á romper lanzas en este asunto, pues como dijimos al principio, solo disentiamos en lo secundario, más no en lo substancial.

Generalmente sucede que las polémicas y discusiones entre personas bien intencionadas y que tienen más ó menos, el mismo criterio filosófico, se originan por las deficiencias del lenguaje ó por no haberse explicado con la amplitud y claridad indispensables para ser comprendidas.

Esto es lo que sucede en este caso.

Nosotros hemos venido haciendo una prédica constante contra la tendencia del clero de las religiones positivas, de monopolizar la enseñanza religiosa, descartando á las madres de familia de ese deber natural que las eleva á la altura del más sublime sacerdocio; sacerdocio que por otra parte, es irremplazable por más que se niegue á la mujer las condiciones de intelectualidad suficientes para el desempeño de ese deber.

Naturalmente que al oír al señor Senillosa encargar la cuestión en manifiesta discordancia con estas ideas, nos creímos obligados á rebatirlo, no en lo substancial, es decir en la conveniencia que habría de explicar el evangelio, sino en el sentido de que se fuera á creer que por esta razón, no incumbía á los padres de familia la formación del corazón de sus hijos en el sentido religioso.

Ahora, si el señor Senillosa cree que la escuela dominical debe fundarse para que sirva de complemento á la enseñanza de la madre de familia, si su pensamiento no importa desconocer la prerogativa natural de esta, entonces si, estamos de acuerdo y

como prueba de nuestra conformidad, hemos gestionado y obtenido el consentimiento de la Comisión Directiva de la *Constancia* para que mientras se estudia la mejor forma de llevar á cabo su idea, las conferencias semanales de este año, versen sobre la moral evangélica.

Creemos de suma importancia que las madres espiritistas se penetren bien del deber ineludible que les incumbe á este respecto y que la enseñanza que pueden dar á sus hijos los maestros ó profesores de la escuela dominical, de muy poco ó nada aprovechará á sus hijos, si el tierno corazón de estos no está ya preparado para recibirla.

¿Y cuál deberá ser esa preparación?

No estamos de acuerdo con el señor Senillosa cuando dice que el hermoso espectáculo de la madre de familia enseñando á sus hijos, nadie lo ha contemplado! Podrá ser cierto que entre las gentes de posición y de fortuna, asediadas constantemente por los deberes sociales y otras atenciones en las que se hace consistir el *savoir vivre* y la más alta nota de la distinción y corrección, no se vea á la madre preocupada de dirigir el corazón de sus hijos pequeños y no se les inculque las primeras y sencillas nociones de Dios, del bien y el mal y de la responsabilidad moral; pero, para poder apreciar el progreso y civilización de un pueblo no debe jamás estudiarse sus polos, que son siempre lo más elevado y lo más bajo que contiene.

Hay que observar su término medio que es la burguesía ó sea la clase media, y en esta observamos que la madre de familia, en general, no ha abdicado de este derecho.

Podrá decirse que nuestras madres burguesas, carecen de instrucción suficiente en el sentido religioso; que ignoran los fundamentos en que se apoya la religión que practican y que esta, se reduce á un conjunto de fórmulas y de rezos rutinarios. Esto es también cierto, y todo el conocimiento que poseen se halla, encerrado dentro del dogma y del misterio impenetrable con que las religiones detienen el vuelo del pensamiento y ese deseo natural que todos sienten de darse cuenta del porqué de las cosas;—pero también es cierto que á falta de un concepto exacto y racional de su religión, las madres poseen el sentimiento religioso, tienen el instinto arraigado de la existencia de Dios, de su justicia y su misericordia, de la existencia del alma, de su inmortalidad y por lo mismo de su responsabilidad moral.

Y este instinto religioso lo transmiten á sus hijos, con más ó menos interés y misticismo, según la elevación de cada ser, según el conocimiento más ó menos lato

que cada madre tiene de sus deberes morales.

Pero, el señor Senillosa nos reargüirá con razón: esto no es bastante y es por eso que los niños así que se hacen hombres, y desarrollan su inteligencia; comprenden la inconsistencia de esas nociones y las olvidan ó las desechan de su espíritu; he ahí la razón del materialismo y del indiferentismo religioso.

Perfectamente; estamos de acuerdo;—pero de esto no se sigue que no sea siempre una necesidad la enseñanza de la madre, porque esa educación del instinto religioso no la puede dar el maestro ni otra persona extraña. El corazón del niño, cuando es pequeño, está en constante y activa comunión con el corazón de la madre y no así el del maestro ó la maestra, el sacerdote ó la hermana de caridad. El niño cree ciegamente á la madre y esta ciega credulidad es la consecuencia de la relación simpática que existe de espíritu á espíritu, es el resultado de la sabia naturaleza que facilita por medio de los organismos, á las almas tiernas, todos los medios de mejoramiento.

No en vano el alma se encarna en una organización, al principio ductil y sensible; no en vano Dios ha hecho que vengamos á la existencia rodeados de los tiernos cuidados de los padres, pues de esta primera época de nuestra existencia, al parecer tan misteriosa é inútil, depende la mayor parte de las veces, nuestro progreso.

El niño mira siempre con recelo ó desconfianza, toda noción nueva que trata de inculcársele por otras personas que no sean sus padres. El recelo y la desconfianza es un instinto en él, porque de él necesita desde el momento que empieza á reflexionar. Si el niño fuese absolutamente confiado, la reflexión, el juicio, la comparación etc., quedarían sin ejercitarse, en estado latente y á más de no poder desarrollarse su inteligencia, su ciega confianza lo expondría á cada paso, á tropezar y caer en el abismo, muchas veces sin salida, del error ó de los vicios.

Por eso es que cuando los padres tienen la costumbre de engañar á sus hijos, en cosas más ó menos frívolas, cometen una falta enorme, porque se desautorizan á sí mismos, en el concepto de sus hijos.

Luego pues, de lo que dejamos dicho resulta, que si desgraciadamente nuestras madres, no están en condiciones de poder completar por sí mismas la enseñanza religiosa que deben dar á sus hijos; si no existe otro medio que completar esa enseñanza por personas extrañas, así mismo, es indispensable que transmitan á sus hijos su sentimiento moral y religioso como la base única é irremplazable de un conocimiento

complementario y sólido bajo el punto de vista intelectual.

En este sentido, volvemos á repetir, aceptamos la escuela dominical encarecida por el señor Senillosa, porque creemos que los espiritistas, sobre todo, deben darse exacta cuenta de los orígenes y fundamentos de su religión y de su verdadera tendencia, con el fin, á la vez que depurar el hermoso campo del Evangelio de toda la maleza que se le ha adherido durante diez y nueve siglos, como de beber en su única fuente toda la grandeza moral que encierra.



Acción social del espiritismo en el porvenir

Como lo he sostenido en otras ocasiones, el progreso tiene que realizarse indefectiblemente. Estando en el pensamiento divino á él concurren todos los acontecimientos y actos humanos por opuestos que aparentemente le sean. La lucha es necesario al progreso social, como lo es al adelanta espiritual de cada individualidad.

Los actos salvajes del fanatismo religioso; las encíclicas contrarias al desenvolvimiento del libre pensamiento; la obsecación de los Papas, que, el actual, aunque tarde pretende modificar, han cooperado al predominio de la razón.

Los actos autocráticos de los czares han despertado los sentimientos de resistencia; y los sacrificios de los nihilistas, han obtenido al fin la primera satisfacción. Y sabeis cual será el porvenir de la lucha de las ideas avanzadas del siglo con el absolutismo imperial? Cuanto más se conceda, más habrá de concederse.

Es posible que un Luis XVI tenga que pagar en Rusia la opresión ejercida por sus antecesores; que una revolución del 89 tenga lugar allí; y si la que fué, abrió nuevos horizontes al progreso, derribando los obstáculos del feudalismo y consagrando los derechos del hombre, la que vendrá concluirá con los tronos de "derecho divino" y facilitará la evolución social.

El anarquismo, elemento disolvente y criminal, también contribuye al progreso: el terror impondrá reformas sociales saludables para la humanidad.

La excesiva contribución que exige la paz armada de la Europa, ha de redundar también en pró del progreso: la guerra con todos sus horrores será inevitable y á raíz de ella, hemos de ver surgir la república donde menos se esperaba. Y no se detendrá ahí el movimiento—no! Imperando la democracia en los más de los Estados, el socialismo tratará de imponer sus teorías, y habrá llegado para la cuestión social el momento crítico, en que cada secta querrá que triunfen sus principios y, puede decirse sin ser profeta, que ninguna lo obtendrá, pues solo habrá acuerdo para conculcar el orden actual.

Y bien, al evocar estos hechos y al presentarnos una idea de las consecuencias que de ellos deben emanar, debemos preguntarnos, cual será el rol que en los acontecimientos puede correspondernos? Tal vez se me objete que si el progreso es fatal, ese rol puede ser espectador ó pasivo. Error: el progreso tiene lugar fatalmente como consecuencia del choque de las ideas que previsto está también. Nadie tiene el derecho de permanecer indiferente, y pocos, poquíssimos, lograrán infringir la ley, quedando sin acción en medio de la lucha. Cada cual, cada secta religiosa, cada escuela

filosófica, luchará en favor de sus creencias ó de sus ideales. El espiritismo debe entrar también en la lid, sosteniendo su doctrina salvadora; debe salir de la crisálida y ocupar su puesto de combate.

Hemos investigado el fenomenismo espírita y hecho ciencia que complementa los conocimientos adquiridos, creando así una filosofía positiva, una religión de la verdad que conduce al reconocimiento de Dios, iluminando el porvenir de la humanidad; y es tiempo ya de que los espiritistas que se cuentan hoy por millones, sin abandonar su acción teórica, se ocupen de las cuestiones palpitantes que agitan al presente á todas las clases, cuestiones que tan íntimamente se relacionan con nuestras doctrinas. De ahí, que no podamos quedar rezagados en ese movimiento de ideas que se llama la cuestión social; tenemos que crear diarios de lucha incesante; tenemos necesariamente que ponernos á la altura de los acontecimientos y seguirlos en su progresivo desarrollo.

¿Más cómo ha de iniciarse este movimiento? He ahí el primer problema á resolver. ¿Las sociedades espíritas actuales, son acaso las llamadas á ponerse á la cabeza? Seguramente que no. Tanto ellas como las de su género que en adelante se creen, deben seguir el estudio progresivo del espiritismo, *sin descuidar la enseñanza moral*. Las que han de ponerse al frente, serán sociedades formadas por los que estudien nuestras doctrinas como filosofía; por los que simpaticen con sus ideales; por los que adopten las ideas sociales que nuestras revistas han de contribuir á propagar; y por los que íntimamente tengan el sentimiento religioso puro. Los iniciadores de esas sociedades, tienen necesariamente que ser espiritistas expectables por su saber ó posición social. Las bibliotecas de esas sociedades se atestarán entonces de libros espiritistas y, si bien jamás se hará ni se deberá hacer en ellas espiritismo práctico, insensiblemente se harán espiritistas los asociados é irán á buscar el pleno convencimiento en las sociedades correspondientes ó presencian lo los fenómenos extraordinarios que los espíritus producen por los grandes mediums que recorren el mundo.

Esas sociedades, han de surgir numerosas en los albores del próximo siglo; y su poder moderador irá acrecentándose, puesto que debiendo necesariamente realizarse el progreso, la humanidad en su gran mayoría, será espiritista ó adoptará, por lo menos, el evangelio como código moral, sabiendo ya de donde viene y adonde va.

Así, si bien por estar aún lejos de la igualdad intelectual y moral, no podrá realizarse el ideal del socialismo puro, el hombre habrá terminado un ciclo de evolución, entrando decididamente en la era del progreso moral. Se distribuirá mejor el trabajo. La caridad se hará á todos extensiva y lo que vanamente se gasta en el lujoso cuanto estéril formulismo del culto, se dedicará al alivio del desgraciado. Los municipios complementarán las instituciones de beneficencia con asilos para la vejez; con jardines para la infancia en que los niños recibirán al par de una apropiada enseñanza, la alimentación también; con obrajes para los desocupados.

Estos, digámoslo de paso, serán los menos, por que ya el "creced y multiplicaos" habrá hecho su tiempo: el hombre bajo el imperio de la razón, por Dios mismo concedida, no tendrá más hijos que los que

pueda dejar en posición relativa á la propia.

Las reutas que aquellos establecimientos requieran se encontrarán en un impuesto progresivo sobre los capitales dejados por los que desencarnan. En una palabra, el socialismo será satisfecho hasta donde sea posible y solo será limitado por la necesidad absoluta de la división del trabajo para la continuación del progreso y para el cumplimiento de la prueba correspondiente á cada hombre, con arreglo al adelanto espiritual que haya conquistado.

He ahí el porvenir á que deben concurrir nuestros trabajos. El espiritismo que se llamará, tal vez, en adelante "Espiritualismo positivo", tiene que ser uno de los principales factores de esa hermosa solución. El está en la verdad; él es el faro luminoso que ha de servir para encarrilar el progreso moral. Ninguna de las religiones de simple fé, desvirtuadas por el culto externo y explotadas por el sacerdote, puede ser capaz de salvar á la humanidad del desenfreo de las pasiones, que, por todas partes y en todas las clases sociales, se está operando, como consecuencia lógica del materialismo, del ateísmo reinante.

No es necesario decirlo: las religiones solo se sostienen hoy por costumbre, por el que dirán y por la relativa ignorancia de la mujer.

El espiritismo, por el contrario, gana terreno porque se apoya en la ciencia, no impone la fé sino la investigación que da el convencimiento, demostrando á todos en qué consiste el verdadero adelanto y cual es el camino más corto para llegar á la felicidad, que es el supremo fin del progreso.

FELIPE SENILLOSA.

Sección Sociológico - Espiritista

Explicaciones de los milagros del Evangelio—Curaciones

PÉRDIDA DE SANGRE.—Y una mujer que padecía flujo de sangre doce años atrás y que había pasado mucho trabajo en manos de muchos médicos y gastado todo lo que tenía sin haber adelantado nada, antes empeoraba más.—Cuando oyó hablar de Jesús, llegó por detrás entre la confusión de gente y tocó su vestidura.—Porque decía: tan solamente por tocar su vestidura, seré sana.—Y en [el mismo instante cesó su flujo de sangre y sintió en su cuerpo que estaba sana de aquel azote.—Mas Jesús conociendo luego en sí mismo la virtud que de él había salido, volviéndose hacia la gente, dijo: ¿Quién ha tocado mi vestidura?—Y sus discípulos decían: ves la gente que te está apretando y dices: ¿quién me ha tocado?—Y miraba en derredor para ver á la que esto había hecho.—Entonces, la mujer medrosa y temblando, sabiendo lo que había acaecido, llegó y se postró ante él, y le dijo toda la verdad.—Y él le dijo: hija, tu fé te ha salvado: vete en paz y queda libre de tu azote.—(S. Marcos, cap. V, v. del 25 al 34.)

EXPLICACIÓN.—Las palabras: *conociendo luego en sí mismo la virtud que de él había salido*, son muy significativas, porque expresan el movimiento fluido que se estableció, de Jesús á la mujer enferma y que los dos experimentaron la acción que acababa de producirse. Es de notar que el efecto no fué producido por la voluntad de Jesús, que no hubo ni magnetización ni imposición de manos. La irradiación fluidi-

ca normal, bastó para verificar la curación.

¿Pero, porqué la irradiación se dirigió más bien hácia esta mujer que hácia otros, puesto que Jesús no pensaba en ella y estaba rodeado y aún aprimido por la muchedumbre?

La razón es óbvia: el fluido, operando cómo agente terapéutico, debió alcanzar al desórden orgánico para repararlo y pudo ser dirigido sobre el sitio del mal por la voluntad del curador ó atraído por el deseo ardiente, por la confianza, por la fé en fin, del enfermo. Por lo que hace á la corriente fluidica, el curador hace el efecto de una bomba impelente y el enfermo el de otra aspirante. A veces es necesaria la acción simultánea de ambos efectos y á veces basta una sola y esto último es lo que sucedió en el caso en cuestión.

Jesús decía con razón: "tu fé te ha salvado." Se supone que en este caso no se trata de la fé mística, cual ciertas personas la entienden, sino de una verdadera fuerza atractiva, mientras que quien no la tiene opone una fuerza repulsiva á la corriente fluidica, ó al menos, una inercia, que paraliza su acción.

Así se comprnde cómo dos enfermos afligidos por el mismo mal y tratados por el mismo curador, puede uno ser curado y el otro no. Ese es uno de los principios más importantes de la mediunidad curativa y que explica por una causa muy natural, ciertas anomalías aparentes. (Capítulo XVI, vos. 31, 32 y 33).

EL CIEGO DE BETHSAIDA.—Y vinieron á Bethsaida y le trajeron un ciego, y le rogaban que lo tocara. Y tomando al ciego por la mano, le sacó fuera de la Aldea; y escupiéndole en los ojos y poniendo la mano encima, le preguntó si veía algo.—Y él, alzando los ojos, dijo: veo los hombres como árboles que andan.—Y le puso otra vez las manos sobre los ojos y comenzó á ver.—Y fué sano, de modo que veía claramente todas las cosas. Y le envió á su casa diciendo: Vete á tu casa, y si entrases en la Aldea á nadie lo digas (S. Marcos, cap. VIII, v. del 22 al 26).

EXPLICACIÓN.—En este caso, es evidente el efecto magnético; la curación no fué instantánea, sino gradual y por consecuencia de una acción reiterada y sostenida, aunque más pronto que en la magnetización ordinaria. La primera sensación de ese hombre, es realmente la que experimentan los ciegos que recobran la vista, en quienes, por un efecto de óptica, los objetos parecen de un volumen extraordinario.

EL PARALÍTICO.—Y entrando en un barco, pasó á la otra rivera, y fué á la ciudad.—Y he aquí, le presentaron un paralítico postrado en un lecho.—Y viendo Jesús la fé de ellos, dijo al paralítico: Hijo, ten confianza, que perdonados te son tus pecados.—Y luego, algunos de los escribas dijeron dentro de sí: este blasfema.—Y como viere Jesús los pensamientos de ellos dijo: ¿Porque pensais mal en vuestros corazones?—¿Qué cosa es más fácil, decir: perdonados te son tus pecados; á decir: Levantate y anda?—Pues, para que sepais que el hijo del hombre tiene potestad sobre la tierra de perdonar pecados, dijo entonces al paralítico: Levántate, toma tu lecho y vete á tu casa.—Y levantóse y fuere á su casa.—Y cuando esto vieron las gentes, temieron y alabaron á Dios que dió tal potestad á los hombres.—(S. Mateo, cap. IX, v. del 1 al 8.)

EXPLICACIÓN.—¿Qué podían significar estas palabras: "perdonados te son tus pe-

cados" y en qué podían influir para la curación? El espiritismo ha dado la clave de esto, así como de tantas otras palabras hasta ahora no comprendidas.—Nos enseña por la ley de la pluralidad de existencias, que los males y las aflicciones de la vida, son con frecuencia, expiaciones de lo pasado, y que sufrimos en la vida presente las consecuencias de las faltas que hemos cometido en una existencia anterior; que las diferentes existencias son solidarias unas de otras y que de unas en otras se van purgando las imperfecciones de que adolecemos.

Si, pues, la enfermedad de este hombre, era un castigo por el mal que hubiera podido hacer, decirle: "perdonados te son tus pecados" era como si le dijese: "has pagado ya tu deuda; la causa de tu enfermedad se ha desvanecido por tu fé presente y en consecuencia, mereces verte libre de tu enfermedad". Por eso le dice á los escribas: "¿Qué cosa es más fácil decir: Perdonados te son tus pecados, á decir: Levántate y anda?"—Quitando la causa, cesan los efectos. El caso viene á reducirse al de un penado á quien se dijera: "Vuestro crimen está espionado y perdonado", lo cual para él equivaldría á decirle: os es permitido salir de la prisión.

ALLAN-KARDEC.



EL MUNDO

I

QUÉ ES EL MUNDO?—ERROR Y VERDAD DEL PANTEISMO.—Más allá de los mundos visibles, á miriadas de miriadas de leguas de esos puntos luminosos que llamamos estrellas y que son soles, la mirada distingue, con gran trabajo, en las noches serenas y claras, pequeñas manchas fosforescentes, semejantes á copos de blancos vapores.

Estas pequeñas manchas son nebulosas, semejantes ó análogas á aquellas de que formamos parte. Contienen, como nuestra vía lactea, cantidades innumerables de astros.

Estos conjuntos de mundos están sembrados en el infinito como las estrellas en nuestro cielo. El telescopio las cuenta por centenares.

A medida que nuestros instrumentos se perfeccionen descubriremos más aun... Y si todo esto desapareciera á la vez, no haría más vacío en la eternidad que el que haría un cabello, cayendo de nuestra cabeza.

Habituémonos á este pensamiento, delante del cual, los espíritus no ejercitados retroceden, sobrecogidos por el vértigo, y no tendremos sino una débil idea de la grandeza de lo que es.

Tomad un pedacito de musgo, colocadlo bajo el microscopio! vereis desarrollarse á vuestra vista un lujo increíble de vegetaciones desconocidas, donde viven, sin duda, millones de pequeños seres que nuestros microscopios mejores no pueden descubrir.

Suponed instrumentos que permitan estudiar cada detalle de esta selva infinitamente pequeña, como habeis estudiado el pedacito de musgo y allí, aun no habeis alcanzado los límites de la vida.

Lo infinitamente grande, lo infinitamente pequeño, extremos inaccesibles donde el pensamiento del hombre se abismaría sino encontrara allí á Dios.

Es este gran todo lo que llamamos mundo, el universo, la creación; es el conjunto

de seres realizados, es la manifestación de la vida en todas sus gradaciones.

II

Entendámonos, en primer lugar:

El SER, es la potencia, es el infinito, es Dios!

Un ser, es lo que tiene una forma determinada, finita y que está animado de esta fuerza interior que se llama la vida: un sol, un hombre, una planta, todo aquello que la naturaleza hace nacer.

Un objeto finito que no vive, es una cosa; una casa, un vestido, un instrumento, una máquina, todo lo que sale de nuestras manos son cosas.

Dios créa seres; el hombre cosas.

Un ser tiene conciencia de sí mismo, cuando se siente y se comprende. *Es consciente.*

La palabra conciencia espresa también la elevación del sentido moral; tal hombre es concienzudo; tal hombre no tiene conciencia.

Naturaleza se emplea indiferentemente por la causa ó por el efecto: la naturaleza es una madre común;—el espectáculo de la naturaleza. *Nature nativante; nature naturée*, dice Spiuosa.

Pobreza del lenguaje, fuente de turbación en las ideas.

A medida que una palabra pueda ofrecer un sentido dudoso ó múltiple, definiremos netamente lo que entendemos por esta palabra.

Para comprenderse, es menester hablar el mismo lenguaje.

III

El mundo es pues, el producto de esta fuerza divina que se llama naturaleza. La naturaleza es una potencia de Dios, pero la naturaleza no es Dios.

El error del panteísmo es haber tomado por el ser, una fuerza del ser.

Por reacción contra el sistema que separaba el mundo de Dios, en lugar de ver el mundo en Dios, ha colocado á Dios en el mundo, pero derramándolo por todas partes le ha retirado la unidad, la voluntad, el conocimiento y el sentimiento de sí mismo. No encontrándose estas potencias superiores de la vida sino en el hombre es el hombre el que ha llegado á ser Dios. "Dios, se ha escrito, tiene su conciencia en la conciencia humana."

Lo que equivale á esta afirmación que Dios no existe fuera del hombre; que Dios es la humanidad.

Otros han dicho: "Dios es el ideal concebido por el pensamiento humano, ser quimérico y móvil, nacido de nuestros sueños, poco imaginario que no irradia sino por nosotros."

Esta es la contra parte de la revelación. Cansado de oír afirmar que el hombre es creado por Dios, el orgullo humano toma su revancha; declara que es Dios el que ha sido creado por el hombre.

No, el ideal no es Dios: la noción no es el ser. El tipo absoluto existe en sí y por sí mismo. El ideal es la vista del alma que se perfecciona poco á poco y distingue de más en más.

El panteísmo moderno como el materialismo, no ha tomado más que un lado de la cuestión suprema pero la ha desarrollado de una manera superior y en su concepción restringida ha formulado la ley capital de la vida cada día confirmada por la ciencia: la solidaridad universal!

Este gran principio se desprende de la unidad de la sustancia, concepción panteística que no rechaza por más que diga la nueva escuela, ni la realidad de la conciencia divina ni la perpetuidad de la conciencia humana.

Unidad de sustancia, unidad de los seres es todo uno. Las antiguas religiones lo habían comprendido.

¡Qué soplo inspirador, oh pensadores de la India, os ha revelado este magnífico símbolo del *huevo del mundo*, que tantas generaciones lo han olvidado ó desdenado, después de vosotros!

Esta idea profunda de la unidad de la vida, implícitamente contenida en la palabra: *Universo*, que repetimos hace siglos, sin comprenderla, determinará la moral del porvenir.

Los grandes iniciadores la han presentado, Cristo la ha promulgado cuando ha dicho: Sois todos hermanos!

EUGENIO NUS,



EVOLUCION ACTUAL DE LA GNOSIS

SUS NOMBRES DIVERSOS

La *Gnosis* se reproduce y coevoluciona universalmente, por más que su movimiento fuese muy grande al final del Paganismo, época en que todas las escuelas las poseían más ó ménos.

En el fondo, Budhismo, Cristianismo, Kábala, Misterios, Revelación, Cristianismo, Gnosis, Vania del Espíritu-Santo, Consolador prometido, Tehurgia, ó Espiritismo, Palingenios, Renacimientos, Armonismos, son una misma cosa con nombres distintos; y cuya función final es la reforma de la naturaleza humana y el conocimiento de las leyes divinas.

SUS MÉTODOS

Entre ellos sobresalen dos aspectos: el de regeneración moral, y el eclecticismo científico.

El primero está condensado admirablemente en el moderno Evangelio según el Espiritismo por Allan Kardec, y en las demás obras de este gran genio; y el segundo llama á concurso á todas las ciencias para elaborar la gran síntesis de la época, que nosotros creemos se hará sobre la base del Espiritismo, por poseer el mejor conocimiento de la Solidaridad Universal, de que es rama principal el mundo invisible.

Así como la Gnosis antigua sumó las verdades de Oriente, Egipto, Grecia, la Magia y los Misterios Isiacos y Mithraicos; de igual modo, el Espiritismo integral de nuestra época hará una selección elevada, muy superior á lo pasado, puesto que ya han desaparecido las cosmogonias imperfectas, el afán de misterio, las costumbres exageradas, y los abusos trópicos.

IDRAS COMUNES

Estos son: Dios, el alma, la vida futura; la sanción de los actos, la pluralidad de mundos y existencias, la comunicación de los espíritus, la solidaridad universal.

Hoy, esto es ya la fé común á todos los cultos; como lo será más tarde; el sentimiento interior de los parceres divinos, que habitan en nosotros, y que hacen una realidad de grados distintos, los frutos y dones del Espíritu-Santo.

LA REVELACIÓN

Así como hemos dicho que la historia

actual se funda en la etnografía, la prehistoria, arqueología, lingüística, y en bibliotecas y museos; de igual modo, la Revelación, que en sus hechos exteriores, es una rama histórica, se apoya hoy en el propio sentido psíquico de cada uno; en las historias religiosas, filosóficas, y *universales* de todos los tiempos y pueblos; en los monumentos; en los progresos de la estética, la psicología, la moral, y la antropología en general; en los abundantes fenómenos del Espiritismo, y sus ramas; en sus bibliotecas y sociedades; en los renacimientos novísimos; y por fin en las leyes de la solidaridad universal. No han pasado en balde más de 2000 años de evolución de la Gnosis histórica.

LA PLURALIDAD DE MUNDOS

Quedan muy atrás las astrologías indianas, asiriocaldeos, egipcios, y los errores geocéntricos de Ptolomeo, con los cielos superpuestos, ideas de que participaban herejes y ortodoxos cristianos.

La habitabilidad de los mundos se estudia por la astronomía matemática, la historia filosófica y religiosa, la noticia antigua, la filosofía naturalista, ante lo infinito, los aérolitos, la meteorología, la fotometría, la fotografía, el análisis espectral, los adelantos en los grandes telescopios, las leyes de analogía, y el concurso de otros progresos.

Hemos llegado al conocimiento experimental de la Areografía Martiana; y á las inducciones de la Vida Infinita, mediante la revelaciones del microscopio y del telescopio.

EL GÉNESIS

Se estudia actualmente por la climatología, la acción de las aguas y los vientos, los diluvios prehistóricos, la geografía, los volcanes, los terremotos, las aguas termales, los geysers, los túneles, las minas, las canteras, los pozos artesianos, la física, la química, la mineralogía, la geología, la paleontología extratigráfica, la prehistoria, la antropología comparada, ó, los abundantes museos y bibliotecas, que guardan nuestras conquistas en el Gran Libro de la Naturaleza.

Se sabe, sin génesis de imaginación, que se han sucedido en la tierra, los vegetales, moluscos, reptiles, aves, mamíferos y hombres de las edades paleolíticas.

La poesía de las leyes naturales se ha engrandecido extraordinariamente respecto á los conocimientos antiguos.

EL GÉNESIS SOCIAL

También se estudia por los hechos de:

Asocionismos perfectibles, agravios y manufactureros, sindicatos, círculos obreros, patronajes, arquitectura social, arbitrajes, participaciones de beneficios y daños entre los elementos productivos, cajas de ahorro, seguros y socorros mutuos, crédito, cooperaciones, recreos, ciencias, artes, pedagogía, gimnástica, higiene, asistencia, filantropía, hospitales, hospicios, manicmios, casas de dormir, asilos de mendicidad, colonias de pobres, colonias de liberadas, montes de piedad, refectorios económicos, ó bien sociedades de caridad y temperancia.

Marchamos á la solidaridad garantista; y en ciencia á los hechos que denuncian la estadística, la economía política y social prácticas y morales, y otras ciencias; hechos desconocidos en la antigüedad, como lo fueron también la grande industria, y otros mil progresos contemporáneos.

Por el mejor conocimiento de los carac-

téres, los temperamentos, las sucesiones, y la pedagogía atractiva, se efectúa una transformación social muy superior á la antigüedad. *Son Signos de los tiempos.* (1)

LA PLURALIDAD DE EXISTENCIAS

Si analizamos esta doctrina en sus relaciones con los atributos de Dios, veremos que es separación, resarcimiento, equilibrio, justicia, compensación, desdoblamiento, y evolución regenerativa.

También se induce de los estudios prehistóricos y arqueológicos, de la historia universal, las religiones y filosofías, sabios de la antigüedad, que tienen sus renacimientos ampliados en nuestro siglo.

Sin grandes esfuerzos lo demuestra la filosofía. Si representamos la inmortalidad por una serie de estados psicológicos progresivos, y nos situamos en un punto de la serie, los términos anteriores serán las pre-existencias; y los siguientes la vida futura. Por eso, la vida actual es lo que antes se llamó vida futura.

Si progresa la especie humana es porque progresan sus elementos componentes, los individuos; pues el todo y la parte no tienen leyes heterogéneas. Donde se vé muy clara la ley de reencarnación en los contrastes numerosos de los individuos y las sociedades, ya en lo físico, ya en lo espiritual. Las diversidades de nacimientos, organismos, caracteres, aptitudes, talentos ó idiotismos, sentidos psíquicos, muertes prematuras, expiaciones terrestres individuales y colectivas, inventos y descubrimientos, y otra porción de hechos, acusan la ley de reencarnación. ¿Qué otra causa pueden tener la existencia de los grandes genios, en las ciencias, las artes, ó la industria, los prodigios de los grandes calenlistas, ó filólogos, y la existencia de sociedades salvajes y civilizadas?

La Reencarnación es la clave de los progresos de la humanidad; y el número de problemas, que se resuelven con ella es numerosísimo.

Aunque la teoría de la evolución general de la vida planetaria presenta muchas lagunas en el estado actual de la ciencia, con todo, vi tomando carta de naturaleza, y hoy se admite el progreso de las especies en períodos seculares, pues sin el acumulación de energías y condiciones nuevas, no tendrían lugar las modificaciones y los cambios.

Esto es también un indicio notable de la pluralidad de existencias, como ley general.

Todos los seres de la escala zoológica tienen unidad de composición química, estructura celular, vesícula germinativa, reproducción y crecimiento, herecua, variabilidad y multiplicación.

Todos obedecen á la ley de nacer, desarrollarse, y morir; á la de lucha y selección; y otras, que aún no conocemos lo bastante.

La evolución reencarnacionista da un destino á los seres, desde los que se agitan en lo infinitamente pequeño, hasta los que lo hacen en lo infinitamente grande, pues las leyes naturales son universales.

Si examinamos los numerosos puntos de contacto y afinidades, que presentan los animales y el hombre, por la embriología, la morfología, homología, las afinidades, nuestras, y otras fases de la analogía uni-

(1) *Charles Favety: Nouvelle révélation: La Vie. Méthode de la connaissance.* Paris 1892. Obras completas de Allan Kardec y sus discípulos.

Escuelas diversas de Espiritismo.

versal, venimos á los mismos resultados de un destino perfectible, aunque se nos escapen muchos problemas. Las capas extra-tigráficas geológicas; los fósiles variados de remotas edades, los hombres de las Edades Paleolíticas; y en fin, el progreso histórico; nos demuestran, con los progresos zootécnicos modernos; que la vida planetaria ha progresado, y no es hoy lo que fué en la antigüedad prehistórica.

De todos modos, como se vé, el estudio de la pluralidad de existencias, tan relacionado con la pluralidad de mundos y el génesis, se hace también hoy por la vía positiva de los hechos, y por el concurso de adelantos científicos, que no poseyó la antigüedad.....

MANUEL NAVARRO MURILLO.



CONSEJOS Á UNA NIÑA

Ha tiempo, querida Conchita, prometí dedicarte algo que fuera útil; y sin embargo trascurrieron los días y los meses y mi pluma casi se negaba á cumplirte lo ofrecido; y ¿sabes porqué, amada niña? ¡Ay! porque después de reflexionar mucho, me parecía árdua empresa para mí; porque, los niños, sois tiernos y delicados capullos que necesitáis una mano experta que sepa cultivaros con cariños, y yo, cual infeliz proscriba que camina al acaso, me pierdo en el intrincado laberinto de la vida, en ese avispero de humanas miserias que me aturden y me dejan sin sentido, necesitando también que la fuerza divina guíe mis pasos para no caer en el insondable abismo del estacionamiento. Y por esta razón he vacilado y vacilo en tal difícil tarea.

Viene la mujer á la tierra más para sufrir que para gozar, más como esclava que como señora, pero si, como tú, tiene una madre discreta y amorosa, los primeros años de la infancia, esa hermosa edad en que actualmente te hallas, se pasan arrullados por un tranquilo sueño de ventura, sin entrever jamás las sombras del dolor, porque la madre instruida y tierna, todo lo armoniza con su talento y todo lo aromatiza con su amor, más si por el contrario la madre es frívola é ignorante la infancia percibe inconscientemente esa semilla podrida que, más tarde ha de dar por resultado mujeres convertidas en *cosas* que solo sirven de estorbo en todas partes, en vez de mujeres dignas de respeto y admiración ante la sociedad en general. Tú, sin duda, te encuentras en el primer caso; por lo tanto, debes, en todos conceptos ser digna, del sacrosanto amor que te profesa tu buena madre.

¿Sabes, Conchita, lo que es una madre: lo que vale y lo que se le debe? ... Pues yo te lo voy á decir del modo más claro y sencillo que me sea dable.

La madre digna, ilustrada y pensadora, considerada moralmente, es la primera autoridad de la familia: su mirada puede compararse al más potente magnetismo, porque penetra los más recónditos pensamientos de los hijos; su voz, tiene algo de imponente, magestuoso ó divino, y su eco, resuena en la familia, dulce y grato, reflejándose en él todos los sentimientos y todos los afectos.

La madre forma el constante idilio de los niños, y éstos, á imitación del espejo, reproducen en su modo de ser cuantas impresiones presenta en a mártir del hogar dis-

puesta siempre al sacrificio en todos sentidos. Así, pues, la madre, representa en la tierra el *Todo*, porque sin sus cuidados, su previsión y sus desvelos, el hogar presentaría un aspecto sombrío, ó más bien una horda de salvajes donde cada uno obra según sus instintos.

La madre vale tanto como su elevación de ideas la remonte: vale, por la gran misión que desempeña, por la utilidad que presta, por su abnegación ilimitada.

A la madre se le debe un cariño inmenso, una consideración sin rival, un respecto profundo.

Después de esto, querida mía, te aconsejo no dejes de seguir siempre la ruta que te trase la previsora mano de la que por ti pasó días y noches en continua vigilancia: graba en tu alma todo cuanto bello y noble adviertas en tus semejantes, y, con el pincel de la penetración, copia las virtudes que entreveas á tu rededor, con el fin de ir nutriendo poco á poco tu virgen corazón preparando de este modo tu existencia de mujer, esa etapa de la vida llena de escollos, que hoy no comprendes porque aún vives columpiada al arrullo del amor materno, entre flores de esperanza y las halagadoras brisas de la infancia; pero que mañana, sin duda, tendrás que arrostrar con viva fuerza.

Ama la sencillez y el trabajo: da siempre la preferencia á la elegancia de poco costo, mejor que á los trajes de gran valor, base principal de la ruina de multitud de familias: no envidies el fausto ajeno, porque es el primer paso donde la joven se estrella, pues choca contra el imposible y, tras éste, se encuentra la mayor de las desventuras: destierra los caprichos de niña, para que más tarde, la economía y buen orden te produzcan un capital envidiable.

Muy pronto pasarás de la niñez á la adolescencia, y entonces aumentarán tus deberes y cuidados del hogar, siendo una hija modelo, para poder ser después esposa amante y madre cariñosísima: ama á un buen libro, como el alimento necesario á tu tierna inteligencia; pero no abandones las labores de tu sexo por el estudio, ni este por por aquellas, unificado todo en amigable consorcio, porque todo es necesario á la mujer para el estricto cumplimiento de su deber.

Los trabajos doméstico é intelectuales, son sin duda dos polos distintos que muchas mujeres desatienden el uno por seguir el otro: no las imites nunca; haz, en cambio, que sean siempre los gemelos de tu existencia, y ellos constituirán tu más bellissimo adorno.

Ama lo bello y lo poético: rodéate de cosas sencillas, pero de buen gusto, porque esto forma, hasta cierto punto, la poesía de la vida: haz siempre que tu persona y tu hogar, tengan la fragancia del aseo y la belleza de la pulcritud: ama la actividad, como una condición precisa para la mejor distribución de tus trabajos: destierra la indolencia y mirala como una intrusa que piensa detenerte en tu progreso: ten por lema el amor universal, la constancia al estudio de cuanto se relaciona con la cultura y civilización y un visísimo afán de identificarte con el dolor ajeno y de practicar el bien según tus fuerzas materiales te lo permitan: y por este medio, llegarás á abrirte paso ante la sociedad, no como actualmente lo hacen la mayoría de las mujeres que pretenden deslumbrar al mundo con su orgullo y vanidad, sino como lo efectúa la mujer digna y pensadora; esto es, perfumando el ambiente con la sencillez y la modestia, y refleján-

dose en tu frente la aureola de la ilustración.

Piensa que la misión de la mujer, es difícil, desempeñarla como es debido, si antes no se tiene un estenso conocimiento de la vida; y para ello, es indispensable que la niña piense como la adolescente, ésta como la mujer reflexiona, y la mujer como la anciana experimentada; ó como si dijéramos, la inteligencia superando á los años, la razón dominando todas las situaciones de la existencia humana.

Mientras niña, sé humilde y cariñosa; en la adolescencia, profunda observadora; cuando mujer, discreta y prudente; y cuando el albo cabello orne tu sien, verás la excelente profesora de la lógica, ora de tus hijos, ora de aquellos que acuden á ti en busca de un buen consejo.

Si así lo haces, mi querida niña, constituirás el noble orgullo de tu buena madre; las amigas se disputarán tu cariño y la sociedad tendrá en tí un tesoro impreciable de virtudes.

No olvides que la niña puede elevarse á mujer y ésta heroína en ciertas circunstancias de la vida; así pues, sé noble y virtuosa, y adquirida fuerza para luchar, y siendo fuerte, no lo dudes, vencerás.

Graba en tu corazón estas sencillas frases, hijas de la simpatía que me inspiras; pues son nacidas del alma, y cuando de ellas brotan, son sinceras.

Cruza el inmenso Océano de la existencia con el esquife del estudio y del análisis, y con el timón de la lógica, avanza sin temor, que él te conducirá indudablemente al puerto de la verdad, donde la luz, irradia en todo su esplendor y donde el progreso, majestuoso y sublime, se extiende cual manto universal para todos aquellos que le buscan.

Goza hoy del maternal arrullo, liba el néctar de la infancia y aspira las aromosas brisas de tus inocentes ilusiones; duerme el delicioso sueño de la niñez que, cual soplo purísimo, besa aun tu frente, y quiera el cielo que ¡nunca! ¡nunca! tengas que apurar la cicuta del dolor que tanto acibara á la mayoría de los terrenales; duerme, si, al suave calor de los besos maternos, que son los únicos que en la tierra dan vida al espíritu; duerme, si, entre sus dulces melodías, y prepárate entre tanto para la árdua empresa de conocer al mundo, en donde quizás mañana tengas que luchar con los difíciles deberes de esposa y madre.

CÁNDIDA SÁNS DE CASTELLVÍ.

Boletín de la Semana

Nuestros lectores recordarán que en el año pasado, nos ocupamos de comentar varios sermones pronunciados por el padre Jordan, durante la cuaresma. Entonces dijimos que este célebre orador sagrado, cuando subía á la cátedra, era verdaderamente inspirado por espíritus elevados y genuinamente cristianos; que era un notable *medium* cuando dirigía la palabra á sus oyentes.

Y sosteníamos este juicio, porque sus sermones tenían por fin difundir doctrinas y principios de perfecto acuerdo con el evangelio y en abierta contradicción con las prácticas del catolicismo.

¿Cómo explicarnos pues, las fragantes contradicciones del padre Jordan, si no admitiendo que en el púlpito sirve de simple intérprete de elevados espíritus que

para prevenirle una vez más de los errores que enseña en la cátedra, le inspiran la verdadera doctrina de la que jamás debía apartarse un apóstol del evangelio?

Los temas de sus discursos de este año no han sido tan prácticos como los del año anterior.—Se ha engolfado dentro de las nebulosidades de los misterios y es sabido que en este terreno, tan árido é incomprensible bajo el punto de vista filosófico, muy poco nos toca que decir.

Sin embargo, en su último sermón de la Catedral y al tocar el gastado tema del amor divino y el amor mundano, tuvo ciertos arranques oratorios de verdadera inspiración que, arrancándolo del terreno firme de sus enseñanzas como católico, lo transportaron al mundo del ideal evangélico.

Nos pintó el amor de Jesucristo que es el grau modelo que debemos imitar y lo comparó con el amor que él llama pagano y que no es otro que el amor de los sentidos y de las fórmulas.

Se lamentó con razón, de que este último sentimiento predominara entre nosotros y que sería de nuestra sociedad si no reinara en ella el espíritu de Cristo en las acciones y en el pensamiento?

Con razón se lamenta el venerable jesuita, pero esta obra de sensualismo y de amor pagano se debe en gran parte a la iglesia, que interpretando al pie de la letra el evangelio de Cristo, ha ahuyentado de los hombres su verdadero espíritu, que conduce al ideal divino.

El padre Jordan pudo haber dicho con sobrada razón: contemplad nuestras mujeres, nuestras hijas de confesión, saturados sus corazones de un culto idólatra; prosternándose ante los ídolos de madera que Jesús condenó al proclamar la unidad de Dios; ved con cuanto amor rinden culto a las formas, observad con cuanto místico entusiasmo olvidan sus más sagrados deberes para entregarse de lleno al culto pagano. En cambio ¿cuáles son sus obras? ¿cuál es la caridad que las anima? ¿cuáles son sus sentimientos cristianos?

Bien pudo haber agregado, todo este olvido del amor divino, toda esta tendencia del amor pagano es nuestra propia obra. Nosotros hemos desviado a la mujer del hogar, nosotros le mistificamos sus sentimientos puros, haciendo de la caridad un medio y del culto externo, sensual y formalista, el único fin, la única aspiración religiosa de la vida.

Nosotros hemos cambiado la tendencia moral del evangelio, pues pusimos, en lugar de la palabra caridad, la palabra iglesia.

La iglesia con sus prácticas materiales, es el todo para nosotros, en vez de ser nuestro único ideal: el amor a Dios y al prójimo.

Esto y mucho más pudo haber agregado el padre Jordan en honor de la verdad y para deslindar responsabilidades en el estado actual de la moral y de las creencias religiosas.

El miércoles 17 del corriente tuvo lugar la conferencia anteriormente anunciada.

La señorita Isolina J. Wilson, era la encargada de disertar sobre las revelaciones de Moisés, Jesús y el espiritismo, mas impedida por una indisposición, se limitó a remitir su trabajo de cuya lectura encargóse el señor Mariño.

El trabajo de la señorita Isolina J.

Wilson mereció ampliamente las demostraciones de satisfacción que le dispensó la numerosa concurrencia que asistía al acto, dando ocasión a una extensa discusión á cerca de la realidad de las revelaciones.

Terminada la lectura tomó la palabra el señor Federico Landais negando á la revelación todo caracter absoluto, presentando la idea moral, no como fruto de una revelación sino como parte integrante del alma humana; aceptando tan solo los reveladores en calidad de espíritus elevados, inteligencias superiores llamados á recordar á la humanidad los principios morales ahogados en las practicas egoistas que de todo tiempo sometieron el hombre á su dominio.

Contestó el señor Mariño defendiendo las ideas sostenidas en la conferencia, presentando á Moisés y á Jesús como verdaderos reveladores de esa moral que venían no á recordar sino á enseñar al hombre.

Terció en el debate el señor Jesús A. Gonzalez defendiendo el sentido en que ha de tomarse la palabra revelación y con algunas ampliaciones tendentes á hacer menos absoluta la concepción de las revelaciones logró poner de acuerdo á los contrincantes.

Terminó el acto el señor Ovidio Rebaudi haciendo, en algunas consideraciones á cerca del Critsnas de la india, resaltar el carácter de revelador de su doctrina y asimismo haciendo notar la identidad de doctrina y hasta de nombre que existían entre el Critsna indú y el Cristo nazareno.

Al terminar el señor Rebaudi levantóse la sesión quedando á cargo del señor Federico Landais la conferencia del miércoles próximo.

La conferencia versará sobre el tema siguiente:

Mi reino no es de este mundo (texto: El Evangelio según el Espiritismo capt. II)

Recomendamos á los socios puntual asistencia recordándoles que si desean traer visitantes deben solicitar las tarjetas de entrada al secretario de la sociedad Constanca señor Francisco Durand.

Para la viuda é hijos de Manuel Saenz Cortés hemos recibido las siguientes nuevas donaciones:

Suma anterior.....	\$ 673.00
Pedro A. Ferrari.....	" 2.00
Vicente Gioia.....	" 0.50
Antonio Ventemiglia.....	" 0.50
Una persona que no dió su nombre.....	" 33.00
José Gutierrez.....	" 3.00
Total....	\$ 712.00

En listas anteriores publicamos el nombre de Miguel Couelo como donando dos pesos siendo que su donación fué de \$ 4.00 cuya cantidad agregada á la suma hace un total de \$ 714.00

Para evitar demoras se ruega encarecidamente á los señores suscritores y agentes que en todo lo referente á suscripciones, reclamamos compra de libros etc. se sirvan dirigirse directamente al Sr. Administrador de esta Revista Sr. Gregorio Novaro quien se encuentra en la Administración de 8 á 11 a. m. y de 1 á 6. p. m. todos los días. El Señor Patiño, como lo hemos anunciado ya, ha sido nombrado con fecha 4 de Marzo ppto. Secretario de la Redacción de esta Revista, y por consiguiente no recibe la

correspondencia sino cuando por razones de su puesto se encuentra en la Redacción que lo es por lo general todos los días de 5 á 6 p. m. En cuanto á la correspondencia dirigida á nombre de Cosme Mariño, (nuestro director) solo es abierta los días lunes, miércoles y jueves de 8 á 10 a. m.

En el desec pues de servir á nuestros suscritores es que indicamos el medio de ser atendidos con prontitud.

Como recordaran nuestros lectores el Director de esta Revista entregó con fecha 10 de Marzo ppto. á la señora Euriqueta C. de Saenz Cortés la suma de cuatrocientos veinte pesos m/n. A continuación publicamos el recibo número 2 que nos ha otorgado dicha señora con motivo de la segunda remesa que se le ha hecho de doscientos cincuenta y tres pesos m/n. lo que hace un total de seiscientos setenta y tres pesos m/n. lo que entregaron hasta la fecha.

Hé aquí el recibo:

Recibí del Señor Director de la Revista CONSTANCIA, Du. Cosme Mariño la suma de doscientos cincuenta y tres pesos m/n. importe de el saldo de suscripción iniciada en las columnas de dicha Revista.

Enriqueta C. de Saenz Cortés.

Buenos Aires, Abril 11 de 1895.

"La sección de Propaganda" de la Sociedad "Constancia" ha dado un paso adelante, ha tomado durante el mes que acaba de transcurrir iniciativas dignas de encomio. Como se verá por la Sección Oficial ha remitido durante el mes de Marzo cincuenta notas. Por este medio esa Comisión se ha puesto en comunicación con todos los Centros y Sociadade espiritistas de la Capital, Interior y Republicas del Uruguay y Paraguay. A evacuado ininidad de Consultas que se le han dirigido por medio de esos Centros. Ha hecho multitud de indicaciones con respecto á la forma, método, títulos que deben adoptar los Centros, ha revisado reglamentos que le han sido sometidos á su aprobación. Este es uno de los principales objetos de la Sección de Propaganda, el que sumado á la gran cantidad de libros folletos que reparte gratis aquí y en el extranjero, cumple debidamente con el fin de su institución. Al frente de la Sección de Propaganda de la Sociedad "Constancia" está un espiritista distinguido é ilustrado como lo es nuestro colaborador Sr. Ovidio Rebaudi, ya conocido de nuestro lectores por sus trabajos sobre Hipnotismo Espiritismo, Magnetismo etc. El está empeñado en la obra de consolidación y ha dedicado especial atención á los centros recientemente fundados.

La Sociedad Espiritista "Perseverancia" de Asunción (República del Paraguay) reunió en asamblea el 14 de Marzo ppto. eligió la siguiente Comisión Directiva.

Presidente: Jorge Lopez Moreira.

Vice-Presidentes: Genaro Orgilés y Santiago Placencio.

Secretario: Carlos Lelio.

Pro-Secretario: Emilio Godoy.

Tesorero: Francisco Masi.

Pro-Tesorero: Juan P. Lalanne.

Vocales: Antonio Cosetti, Francisco Lugolotti, Camilo Perez.

Hemos sido obsequiados con un ejemplar del folleto titulado *Noites E. Alvoradas* de que es autor nuestro correligionario Sr. A.

Roman
tyb (E
El a
maida
ligiosa
carne
resista
La
Espir
nos A
Pres
Vice
Tese
Sect
Por
de con
anterior
Mouri
ese of
"Com
La
Faro (efecto
Pre
rres S
Pre
Vice
Sect
Pro
Teso
Coat
Voca
Blana,
Trad
La Cox
Ea el
sas y 18
tigation
Estos
pregunt
no había
de la vis
sobre na
Se oc
2272 con
Según
sentido a
cia los es
tados, L
oido y 14
sus apar
forma hu
á veces
monstruo
las person
les, 423
encontrar
438 vi-ro
bitaciones
sion de es
Traducción
Psychiques
Sir Riel
caso curio
te la campa
"El jov
victima de
22 Setiembre
la noticia de
rada. Corri
del encu
exacta en q
bia el 2 de
muy impres
namente, l

Romario Martins. Ha sido impreso en Curitiba (Brasil).

El autor hace en el un estudio de la humanidad y de las religiones, evolución religiosa y social. La Conciencia, La Reencarnación, El Catolicismo. Termina con un resumen en que funda sus creencias.

La Comisión Directiva de la Sociedad Espiritista "Luz y Verdad" de Colon, (Buenos Aires) ha quedado así constituida:

Presidente: Ricardo Liston.

Vice-Presidente: Angel Garcés.

Tesorero: Orosia V. de Alastuei.

Secretario: Santos Alastuei.

Por un error no incluimos en la nómina de conferenciantes publicado en el número anterior el nombre del Sr. José Casanovas Moure que también ha sido nombrado para ese objeto por la Comisión Directiva de la "Constancia".

La Sociedad Espiritista de Barcelona "El Faro de Paz" en su sesión celebrada al efecto ha quedado así constituida:

Presidente honorario: Vizconde de Torres Solanot.

Presidente. Antonio Muñoz.

Vice-Presidente. H. Benito Belenguer.

Secretario. Gregorio de la Vega.

Pro-Secretario. Cosme Monerrio.

Tesorero. Vidal García.

Contador. Modesto García.

Vocales: Sres. Bautista Ferreras, José Blana, José Vicente, Miguel Ibarra.

Traducido de la *Revue Immortaliste* para LA CONSTANCIA.

En el mes de Abril de 1889, 223 Inglesas y 187 Ingleses emprendieron una investigación sobre los fenómenos espiritistas.

Estos inquisidores (inteligentes y celosos, preguntaron á sus amigos y conocidos si no habían experimentado por los sentidos de la vista del oído y del tacto, sensaciones sobre naturales.

Se consultaron 17.000 individuos y 2.272 contestaron afirmativamente.

Según los investigadores, la vista es el sentido al cual se manifiestan de preferencia los espíritus; sobre 1.652 casos constatados, 1.120 pertenecían á la vista, 388 al oído y 144 al tacto. Los espíritus durante sus apariciones conservan generalmente la forma humana; se observaron 1.288 casos; á veces se manifiestan bajo una forma monstruosa ó de algún animal vulgar. De las personas interrogadas, 16 vieron ángeles, 423 fueron visitadas por fantasmas, encontrándose en la cama pero despiertas, 438 vieron apariciones de día y en sus habitaciones, por último, 201 tuvieron la visión de espíritus al aire libre.

Traducido de *Les Annales des Sciences Psychiques* para LA CONSTANCIA.

Sir Richard Wallace da cuenta de un caso curioso de telepatía observado durante la campaña de Argelia:

"El joven capitán Géraux falleció víctima de su deber (en Djemna Gazhonat, 22 Setiembre 1845). Cuando la familia supo la noticia de su muerte, estaba casi preparada. Corrió el rumor de que el mismo día del suceso trocó el enemigo y á la hora exacta en que el Capitán de Géraux recibía el golpe mortal, su hermana, joven muy impresionable, se estremeció repentinamente, levantándose, como movida por un

resorte, y gritando porque veía á su hermano rodeado de Arabes los cuales iban á ultimarle; después de la emoción que le produjo esta visión, cayó desvanecida."

Algunos años después, el General Cousin Montauban, nombrado gobernador de la provincia de Oran, recibió una carta de la familia de Géraux, rogándole hiciera algunas investigaciones sobre el modo como había desaparecido el joven capitán no habiendo sido encontrado su cadáver: "Esta carta fué escrita á instancia de la señorita de Géraux, la cual no había dejado de pensar y hablar de su hermano. Un mes antes del pedido al general, tuvo una segunda visión pero no experimentó una emoción tan fuerte como la primera vez. Lo veía vestido como los indígenas, parecía muy pobre, y trabajaba en un campo. Estas visiones se reprodujeron con frecuencia, sintiendo por tal motivo un profundo pesar la familia, quien lo atribuía á la viva imaginación de la joven. Algún tiempo después, declaró haber visto á su hermano con túnica blanca y turbante; cantaba himnos en un idioma que parecía ser el árabe. Suplicó á sus padres hicieran algunas averiguaciones, con el objeto de comprobar la realidad de sus visiones."

Transcurrido algún tiempo después de buscar sin ningún resultado, se supo que un joven Francés se encontraba prisionero de los Arabes en un pueblito vecino de la frontera de Marruecos, había perdido la razón, después de haber sido convertido al Islamismo.

Su locura era inofensiva y trabajaba para el servicio de la mezquita.

Nuevas investigaciones hicieron descubrir el sitio, donde se supo que había muerto hacía poco tiempo y por los papeles encontrados se obtuvo la prueba de que era el mismo capitán Géraux.

Estos hechos han sido atestiguados por el duque de Montpensier y por el general Cousin Montauban.

La Sociedad "Constancia" tiene, de años atrás, establecida una "Caja de Socorros", para el sostén de los socios pobres y de sus familias que se enferman, fallecen ó se encuentran sin trabajo. También pasa mensualidades á las viudas, huérfanos ó ancianos que necesitan de su auxilio para subsistir.

Pedimos á las personas que puedan, no dejen de suscribirse á dicha Caja, por cualquier cantidad mensual.

Dirigirse al Tesorero de la Sociedad Sr. José Rodríguez, Andes 444.

Sección Oficial

Comisión Directiva.—Sesión del 11 de Marzo de 1895. Presidencia del Sr. Cosme Mariño.

Se pasa al archivo dos libros copiadores pertenecientes á la Secretaria y Revista respectivamente. Fueron admitidos en la categoría de socio oyente la Sra. Elisa de Raether y en la de pasivo-cotizante D. Eduardo Beliera. Se tomaron varias resoluciones tendientes á hacer guardar el orden en las sesiones. Dejó de pertenecer á la sociedad la Sra. Carolina de San Juan.

—Sesión del 18 de Marzo de 1895. Presidencia del Sr. Cosme Mariño.

Fueron admitidos como socios oyentes la Sra. Amadea de Santos y el Sr. Manuel Alonso y como pasivo-cotizante el Sr. Ramon Gil. Se concedió permiso para entrar á las sesiones después de la hora reglamentaria á los socios Sr. Arturo E. Boyer y

Sra. Elisa B. de Boyer. Se concedió permiso para faltar á las sesiones hasta el 15 de Abril á los socios Sr. Felipe Senillosa y María K. de Senillosa. Se acordó pasar á consideración de la asamblea una nota del Vocal, de la C. D. Sr. Antonio V. Rodriguez insistiendo en la renuncia de dicho puesto. Se pasó al Archivo una nota del Presidente de la Comisión de Entierros dando cuenta de haberse constituido esa comisión nombrando secretario al señor Manuel Patiño.

Se pasó á informe de la secretaria las solicitudes de los socios oyentes J. Monguillot y Pedro Serié pidiendo rendir examen para pasar á la categoría de titulares. Se dispuso fueran entregados al Sr. Ovidio Rebaudi los fondos que se necesitan para cubrir los gastos de cercar de pared el terreno de la Sociedad.

—*Revista.*—Ha recibido durante el mes de Marzo veinte y cuatro notas y remitido veinte y tres la secretaria de Redacción á cargo del Sr. Manuel Patiño. La Administración á cargo del Sr. Gregorio Novaro ha recibido setenta y tres y remitido cincuenta.

—*Biblioteca.*—En el mes de Febrero ha hecho donación de las obras siguientes, el Sr. Pablo Moná. *Dictionaire de la Conversation et de la Lecture* en 16 tomos encuadernados por M. W. Duckett y la obra titulada *Geografía Universal* por Malte-Bruu en siete tomos encuadernados.

En el mes de Marzo ppdo. el Sr. Enrique Boedo donó las obras en entregas: "El Fiacre número 13", y "La hija del Ajusticiado" por X. de Montepin.

El Sr. Juan Fortunato la obra titulada "Las Viajeros Modernos" por M. Eduardo Charton.

Fueron prestados para ser leídos á domicilio durante el mes de Marzo pasado 38 tomos.

—*Sección de Propaganda.*—Por intermedio de esta Comisión se han remitido diez ejemplares de El Espiritismo en su más Simple Expresión á cada una de las Sociedades Espiritistas que á continuación se expresa: *Capital*—"La Fraternidad", "La Fé", "Jeanne D'Arc", "La Providencia", "Allan Kardec", "Luz y Caridad", "Luz y Verdad", "Amor y Caridad", "Fé y Caridad", "Luz del Desierto".

Interior—"Unión Fraternal", "La Humildad", "Fé y Unión", "Luz del Porvenir", "Luz y Verdad", "Sociedad Espiritista", (Barracas al Sud) "Hija de la Constancia", Sociedad Espiritista (Pehuajó), "Amor y Caridad", "Progreso", "Unión Espiritual" y "Perseverancia".

—*Exterior*—"Unión Fraternal", "Fé Esperanza y Caridad", "Perseverancia".

Total 220 folletos. Además se ha remitido á los delegados de esta Sección el siguiente número de folletos: Buenos Aires 90, Santa Fé 50, Córdoba 60, Catamarca 18, Salta 10, Mendoza 23, Paraguay 100, Venezuela 6.

Esta Comisión ha remitido cincuenta y dos notas y recibido trece.

Con destino á esta caja se han recibido de D. Salvador Goñi 3.00 ps. m/n.

—*Socorros.*—Durante el mes de Marzo que acaba de transcurrir, se han recibido con destino á esta caja las siguientes donaciones.

P. M. de Peynaud, 5.00 Vicente Larrañaga 3.90, S. T. 2.00 Salvador Goñi 5.00 Ana Betveder 2.00, Carmen Labat 5.00 Total \$ 22.90. Se han invertido en el socorro de varios necesitados la suma de ciento setenta y un peso mn.

LA BELLA PORTEÑA
 CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA
 Y CIGARRILLOS
 Surtido general en artículos para las
 Provincias. Especialidad en picaduras y
 hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
 1101—LAVALLE—1101

CARPINTERIA
 DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
 DE
GERONIMO BONOME
 911—Tucumán—911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
 — DE —
 Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO
 381 Suipacha 381 — Buenos Aires
 Especialidad en casimires franceses é ingleses
 confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas.
 La casa cuenta con excelentes cortadores para
 satisfacer los gustos más exigentes, corte garan-
 tado precios módicos. Hay un completo y varia-
 do surtido en repa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares
 — DE —
Pablo Moná
 Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna
 — DE —
VENANCIO GONZALEZ
 PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
 345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es
 una prueba del trato y comportamiento que se
 observa con el público.
 La juventud amante de vestir bien, puede
 ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en
 la seguridad de quedar satisfecha en todo
 sentido.
 Se hacen trajes de medida á última moda y
 género de pura lana á precios módicos.
 Gran surtido de paños y casimires para la
 Estación, de última novedad. Confección es-
 merada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI
 PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
 Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
 Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
 DE **LUIS MALICIER**
 Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc
Artículos Franceses é Ingleses
 1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta
 En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado
 y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.30
 ¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.50
 Obras de Kardec, cada obra... 0.80
 Obras de A. Kardec encuadernadas, en
 dos tomos... 6.00
 Allan Kardec, Oraciones... 0.30
 El Espiritismo en su más simple ex-
 presión, por Allan Kardec... C.10
 Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
 Libro de los mediuns... 1.60
 El Evangelio... 1.60
 Celeste, (novela) por Enrique Losada... 1.50
 Marietta, por Daniel Suarez A-tazú... 1.25
 Congreso Espiritista de Barcelona... 0.80
 Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
 La ciencia Espirita, por Sáenz Benito... 1.50

Historia de un cometa, por Flammarión \$ 0.80
 Las Maravillas celestes, " " 1.00
 Lumen, por Flammarión " " 0.80
 Dios en la Naturaleza, " " 1.50
 Pluralidad de mundos, " " 1.50
 Mundos reales é imaginarios, " " 1.50
 Vida de Copérnico, " " 2.50
 Astronomía Popular " " 1.50
 Viajes Aéreos, " " 2.50
 El Materialismo y el Espiritismo, por
 Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
 El Espiritismo es la Filosofía por M.
 González Soriano... 1.80
 Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
 Después de la muerte, por León Denis... 3.00
 Pluralidad de existencia, por Pezzani... 3.00
 El Catolicismo antes del Cristo, por To-
 rres Solanot... 2.50
 Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
 El Coracero de Frósviller por E.
 Manera... 0.40
 Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo... 1.50
 El Perfeccionismo Absoluto por Ce-
 ballos Dosamantes... 2.50
 Defensa del Espiritismo, por A.
 Russel Wallace... 0.50
 Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
 Sugestión Mental, por Borrú... 3.00
 De l'Atome au Firmament" por A. Lau-
 rent de Faget... 1.40
 Una defensa más del Espiritismo... 1.00
 Analyse des Choses por el Dr. P Gibier... 2.00
 Preliminares al estudio del Espiritismo,
 por Solanot... 1.50
 Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo... 2.20
 Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
 Catolicismo y Espiritismo, por Q. López... 1.20
 Controversia Espiritista, por M. Sáenz
 Cortés... 0.20
 Guía del Medium Curandero... 1.00
 El alma y sus manifestaciones á través
 de la historia... 3.00
 Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ba-
 llesteros (2 tomos)... 4.00
 Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60
 Alfiere el Marino (novela espiritista)... 0.80
 Procedimientos magnéticos, p. Durville... 0.20
 La pena de muerte, por Corchado... 0.40
 Congreso Espiritista de 1892... 0.80
 La Muse Irritée por A. Laurent de Fa-
 get... 1.40
 Les Pensées de Carità por id... 0.80
 El Espiritismo por Hernández y Mariño... 0.50
 El Materialismo es la negación de la li-
 bertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
 La Educación Moral del Hombre por id... 1.80
 La Educación moral la mujer por
 Ubaldo Romero Quiñones... 2.20
 El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
 El Espiritismo ante la Ciencia, por Cos-
 me Mariño... 0.50
 Espiridion por Jorge Sand... 1.80
 Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
 Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
 Dieu et L'Etre Universelle por D'An-
 glemont... 2.20
 Un hecho, la magia y el espiritismo, por
 Baldomero Villegas... 2.50
 Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
 L'Existence Universelle por, D'Angle-
 mont... 1.00
 Un caractère, por Leon Hennique... 2.00
 Del Sonambulismo y de los mediums
 por el Abad Almignana... 0.20
 Concha, por Matilde Ras... 1.00
 Magnetismo Humano por Durville... 0.30
 Espirita, por Teófilo Gautier... 0.60
 El Espiritismo refutando al Catolicismo
 por A. Domingo y Soler... 2.50
 Infalibilidad del Papa... 0.15
 Cosmología, Antropología y Sociología,
 por el Dr. García López... 2.50
 Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
 Crisálidas, por Carabantes... 0.50
 Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
 El alma y sus manifestaciones á través
 de la historia (encuadernado)... 4.00
 Roma y el Evangelio... 3.50
 Últimos días de un filósofo... 0.80

Almanaque de la Irradiación año 1893. \$1.00
 " " " " 1894. 1.00
 " " " " 1895. 0.80
 Psicología Transformista... 2.00
 Espiritismo ante la ciencia por G. De-
 ianne... 2.50
 Che cosa è lo Spiritismo(encuadernado)... 3.00
 Catecismo Espiritista por H. J. de Turk... 0.40
 Origen de todos los cultos... 4.50
 El Sonambulismo provocado... 2.50
 La Atmósfera, por Flammarión (2 tomos)... 7.00
 El porqué de la vida... 0.80
 La lucha de un espíritu... 0.50
 Lo Spiritismo... 2.50
 El Honor y el Deber... 0.40
 El 1.º de Mayo... 0.15
 La vida y la muerte... 0.15
 A. B. C. del Espiritismo... 0.15
 El punto fijo en el Universo... 0.15
 Manual de Espiritismo... 0.15
 Evidencia de la Reencarnación... 0.15
 El Génesis por Navarro Murillo... 0.15
 Leyes Físicas del Magnetismo... 0.15
 El Diablo por F. Palazzi... 0.15
 Moral y Filosofía... 0.30
 Guía para la formación y sostenimiento
 de Grupos y Sociedades Espiritistas,
 por O. Rebaudi y C. Mariño... 0.50
 Le Spiritisme, Fackirisme Occidental
 por el Dr. Paul Gibier... 2.50
 Chose de l' Autre Monde por Eug. Nus... 2.50
 El Fin del Mundo por Flammarión... 3.50
 Historia Gral de la Inquisición 2 tomos... 3.00
 Leila (novela) por Matilde Alonso... 3.50
 La elocuencia de los números... 2.50
 El Lobumano... 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de li-
 bros ni de suscripciones, que no venga acompa-
 ñado del importe correspondiente.
 Se ruega á las personas que envíen sumas
 de dinero á la Administración de esta revista
 lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"
 Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
 " F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
 Pedro Ferrari—Chivilcoy
 José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
 Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
 Bartolomé Carrió—Nueve de Julio.
 Vicente Gallo.—Pehuajó.
 Pantaleón Chaves.—Junín.
 Miguel Antico.—Saladillo.
 Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
 León López.—Azul.
 Prudencio Ferreira.—General Pintos.
 Ramón F. Montenegro—Colegio N.º 7—Moros
 Manuel Otero—Lincoln—(B. A.)
 Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
 José Más—Magdalena
 Mercedes Ecuadero—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ
 Fernando Curutchet. San Lorenzo 146—Rosario
 Estéban Mandrill—Colonia Angélica.
 PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
 Juan Escudé.—Concordia.
 PROVINCIA DE TUCUMAN
 Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán
 PROVINCIA DE CÓRDOBA
 N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
 José Valsano, General Paz 105—Río Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA
 Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.
 MISIONES
 Eugenio Bronchy—Posadas.
 REPÚBLICA DE BOLIVIA
 Moises Pizarro—Sucre.
 REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
 José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.
 REPÚBLICA DEL PARAGUAY
 Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción
 REPÚBLICA DE CHILE
 Raul Ibáñez Vergara—Rancagua

Imprenta Rápida Reconquista 606

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MUBILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—Julio Simón y la moral—Sección Sociológico-Espiritista—Explicaciones del Evangelio—Conferencia en la Sociedad "Constancia"—Lo que no se compra—Porqué el mundo—La obra refleja al autor—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Julio Simón y la moral—Con este título nuestro distinguido colega *La Voz de la Iglesia*, transcribe unos párrafos de un discurso pronunciado por el sabio filósofo Mr. Simón en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, en el que estudia las obras del célebre criminalista Carlos Lúcas.

Nos place que el colega católico transcriba trabajos de la importancia del que nuestros lectores van á apreciar enseguida.

Las ideas expresadas en ese discurso son las que nosotros hemos desarrollado muchas veces en esta Revista.

Podríamos hacer algunas observaciones al discurso, particularmente en lo que se refiere al *temor de Dios* y á que la madre no debe aceptar nunca discusiones con sus hijos, sobre la existencia de Dios y que debe afirmar y ser creída por aquellos. No las haremos sin embargo, porque es oponible que el traductor haya traducido con poca fidelidad el mencionado discurso.

Esto no nos estrañaría, pues más de una vez hemos hallado en *infraganti delicto* á algunos publicistas y traductores católicos, haciendo decir á otros lo que jamás habían pensado. No nos estrañaría volver á encontrarnos con esta *ferpiente celo religioso* que tan mal parada deja la verdad.

Ponemos en duda pues, que el notable filósofo Julio Simón haya dicho: "Ante todo la educación y por cima de esta *el temor de Dios*."

Cambiamos la palabra *temor* por la de *amor y confianza en Dios* y entonces el discurso quedará á la altura del que lo ha pronunciado.

Un filósofo no puede enseñar el *temor á Dios*, porque Dios no es ningún verdugo, sino un Padre todo amor y justicia.

El temor á Dios no es cristiano, sino judío. Los judíos tenían las iras de Jehová, le ofrecían sacrificios y le adoraban, no por amor sino por el temor, pero los filósofos cristianos no pueden incurrir en semejante blasfemia.

En cuanto á que la madre no debe emplear la razón para convencer al hijo, cuando este objeta ó duda, tampoco estamos conformes, siempre, por supuesto, que la madre sea capaz de racionar sobre asuntos filosóficos y metafísicos; sino lo es, como

sucede con la generalidad, la cuestión queda terminada.

¿Porqué la madre no ha de corroborar la afirmación con la demostración, si el niño es bastante reflexivo é independiente para exigir que se le pruebe lo que se le enseña?

En este caso, la afirmación de la madre sería estéril, por cuanto el niño no creerá ó seguirá dudando; á no ser que más tarde pueda encontrar la explicación de lo que ha recibido por la vía autoritaria.

La Voz de la Iglesia nos dice que el discurso de Simón *lo ha traducido libremente*. En esta libertad pues, que se ha tomado, podríamos acaso encontrar la confirmación de los temores que hemos manifestado de que se haya adulterado el sentido del discurso de Julio Simón.

He aquí los párrafos aludidos: "La educación debe tener su principal origen en la familia, porque la madre es el primer y mejor educador de un niño.

El Estado no puede en ningún caso sustituirla, porque por su misión consiste apenas en darle libertad para vivir, en servir de auxiliar y completar su obra. Si los institutores ó maestros son educadores, no ocupan sino el segundo grado.

Una buena educación descansa sobre la moral y ésta sobre Dios. Carlos Lucas no afirmó por modo absoluto que la educación debía ser cristiana, pero si tuvo el valor y la honra suficiente para decir á los que con él gobernaban á la sociedad y á los que la gobernarían más tarde: "no olvidéis que la principal fuente del crimen es el ateísmo."

El quería que el patrón llevara á su taller la idea de Dios; que el maestro repitiera todos los días su santo nombre en la escuela; que el enfermo encontrara su sagrada imágen á la cabecera de su cama, en el hospital, que el ciudadano la viera en los tribunales, el soldado en el cuartel, y que la dulce confianza en ese nombre le hiciera desafiar la muerte sobre el campo de batalla en defensa de la patria.

Es la madre la que por primera vez murmura el nombre de Dios al oído de su hijo, nombre que vale más que todas las enseñanzas. Cuando le dice á su hijo: "esto debe hacerse y esto nó", muy raro será que le responda. ¿Y por qué? ¡Ah! es que él está en la época de la credulidad, y la naturaleza le enseña á creerlo todo bajo la palabra de su madre. Si cuando comienza á manifestarse la voluntad, y con ella la duda, pregunta: "¿por qué?" debe respondersele decisivamente: "porque Dios lo quiere." ¿Qué es el deber?—Es la voluntad de Dios. ¿Qué es la justicia? Ser justo. Y ser justo ¿qué es?—Conformarse al pensamiento y á la voluntad de Dios. Todas deben ser

afirmaciones: nunca disminuciones y menos aún demostraciones, porque la demostración supone la posibilidad de una discusión.

Lo que penetra más profundamente en el espíritu del niño es la afirmación pura y simple que viene de los labios de su madre.

La madre no debe nunca demostrarle á su hijo la existencia de Dios, ni debe razonar con él. Debe enseñar solamente, por que ella es la suprema autoridad.

La humanidad tiene su infancia y cuando se encuentra en ella necesita de un maestro.

La razón misma nos enseña que debemos esperar la madurez para tener en ella absoluta confianza. La Historia, que es manifestación de la voluntad divina, lo prueba en todas las revoluciones.

Toda revolución es una evolucion intelectual. El advenimiento de un hombre ó de una raza no es más que un incidente, cuando no es la consecuencia ó el signo inequívoco de la aparición de una idea.

La Filosofía estudia la naturaleza humana y la estudia en ella misma. La Psicología le explica su propio pensamiento y en ese pensamiento encuentra el derecho de pensar y le proclama. Más el hombre para ser un propio maestro necesita haber llegado á la plenitud de su vida, porque es en ese periodo donde lo estudian el criminalista y el político. El primero no ve sino el hombre incompleto y ya caído; el segundo sondéa las multitudes y no encuentra en ellas sino impotencia y degradaciones y pocas veces sabiduría; y por eso, el político, como la madre, enseña, pero no discute, porque cuando la ignorancia se pone a razones es el más terrible de los sofistas.

El error de los que rechazan la educación cristiana está en confundir la Teología con la Filosofía social y religiosa. Las libertades proclamadas hoy no permiten una religión de Estado; pero si existe una Filosofía que castiga se traduce moralmente así: hay una justicia, existe un Dios.

Luis XIV decía á los maestros de escuela: "Enseñad como los sacerdotes;" Napoleón fundó la Universidad, diciendo: "Vosotros tendreis por base las verdades cristianas." La república ha dicho: "Vosotros tomaréis por base las verdades sin las cuales no puede haber sociedad: Dios, el deber, el respeto á la propiedad, á la vida y á la libertad." Una sociedad que enseñara la negación, trabajaría por su inevitable ruina.

Cuando se mira una población entregada al crimen por una falta de sus antecesores, es entonces cuando se comprende la necesidad de dar á los amenazados y á los caídos un temor interior, ó, si se puede, vivas aspiraciones á la verdad.

La sociedad no puede, no debe enseñar

ella misma el dogma teológico, pero si puede al menos enseñar el dogma moral, común á todos los cultos. Yo compadecería á cuantos no dijeran con Lucas: Ante todo la educación, y en ésta, por encima de todo, el temor de Dios."

Triste espectáculo es ver una sociedad que corre á su pérdida; que quita de su poesía lo que es fuente de toda poesía, de su filosofía el principio, de su moral la eternidad; que se arranca el símbolo de la Divinidad de la cabecera del enfermo, del tribunal de la justicia; que no pone bajo los ojos del niño y sobre el corazón del moribundo, ese símbolo que lleva hacia la eternidad nuestros sentimientos y nuestros pensamientos.

Extraños políticos, esos que no ven nada por debajo de los hechos y nada por encima de este mundo. Amar, creer y servir, forman el gran problema político que es base de las sociedades. Nuestros padres temblaban ante ese problema; nuestros hijos aparentan desdeñarlo."

Los hombres como Cárlos Lucas que han pasado su vida en estudiar á los delincuentes y á los que no lo son, dicen que el ateísmo es el porvenir de las prisiones ¿Previo el caso que llegaría tiempo en que se agotarían sus fuerzas para obtener que ese nombre sagrado se inscribiera á la cabeza del programa de la instrucción popular y que en nombre de la libertad se haría la guerra á todo lo que fortifica, á todo lo que consuela? El sabía que en el mundo moral como en el mundo fisiológico hay epidemias.

El, que vivía la vida de la historia, sabía que la humanidad va algunas veces contra ella misma y trabaja con todas sus fuerzas en destruirse; pero sabía también que la mano de Dios se hace sentir de tiempo en tiempo y que los ateos de ayer vuelven hoy suplicantes y arrepentidos, á los pies del Sér Supremo, y que después de haber ensayado la represión y la fuerza bruta para curar los males sociales, beben en la fuente de las resoluciones viriles y de los eternos consuelos, que es Dios el supremo bien y la intachable justicia."

Sección Sociológico-Espiritista

Explicaciones de los milagros del Evangelio.—Curaciones

LOS DIEZ LEPROSOS.—Y aconteció que, yendo él á Jerusalem, pasaba por medio de Samaria y de Galilea.—Y entrando en una aldea, salieron á él diez hombres leprosos, que se pararon de lejos.—Y alzaron la voz diciendo: Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros.—El, cuando los vio: les dijo: id, mostráos á los sacerdotes.—Y aconteció que mientras iban, quedaron limpios.—Y uno de ellos, cuando vio que había quedado limpio, volvió, glorificando á Dios, á grandes voces.—Y se postró en tierra á los pies de Jesús, dándole gracias, y este era Samaritano.—Y respondió Jesús y dijo: ¿Por ventura no son diez los que fueron limpios? ¿y los nueve en donde están?—No hubo quien volviese y diese gloria á Dios sino este extranjero?—Y le dijo: levántate, vete, que tu fé te ha hecho salvo.—(S. Lucas cap. XVII v. del 11 al 19).

EXPLICACIÓN.—Los samaritanos, respecto á los judíos eran sistématicos, poco mas ó menos cómo los protestantes respecto de los católicos y despreciados como herejes por los judíos. Jesús, curando indistinta-

mente á los judíos y los samaritanos, daba un ejemplo á la vez que una lección de tolerancia; y al hacer notar que solo el Samaritano había vuelto dando gloria á Dios, mostraba que había en él más verdadera fé y gratitud que en los que se decían ortodoxos; y al decir "vuestra fé os hizo salvo", nos muestra que Dios mira el fondo del corazón y las cualidades del alma y no las formas exteriores de la adoración.

En tanto, los otros fueron curados, era preciso que así fuese para la lección que quería dar y para probar la ingratitude de ellos. Pero ¿quién sabe si habrán disfrutado ó no del beneficio que les fué hecho? Al decir al Samaritano: tu fé te hizo salvo, Jesús dá á entender que no sucedería lo mismo á los otros.

EL PARALÍTICO DE LA PISCINA.—Después de estas cosas, era el día de la fiesta de los judíos y subió Jesús á Jerusalem. Y en Jerusalem está la Piscina Probática que en hebreo se llama Betsaida, la cual tiene cinco pórticos.—En estos yacía grande muchedumbre de enfermos, ciegos, cojos, paralíticos, esperando el movimiento del agua.—Porque un Ángel del señor descendía en cierto tiempo á la Piscina y se movía el agua. Y el que primero entraba en la Piscina después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquiera enfermedad que tuviera.—Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. Y cuando Jesús vió que yacía aquel hombre y conoció que estaba ya de mucho tiempo le dijo: ¿Quieres ser sano?—El enfermo le respondió:—Señor, no tengo hombre que me meta en la Piscina, cuando el agua fuese revuelta: porque entretanto que yo voy, otro entra ántes que yo.—Jesús le dijo: levántate, toma tu lecho y anda.—Y luego fué sano aquel hombre, y tomó su camilla y caminaba.—Y era Sábado aquel día.—Dijeron entonces los judíos al hombre que había sido sanado: Sábado es y no te es lícito llevar tu camilla.—Les respondió: aquel que me sanó me dijo: toma tu camilla y anda.—Entonces le preguntaron: ¿Quién es aquel hombre que te dijo: toma tu camilla y anda?—Y el que había sido sanado no sabía quien era, porque Jesús se había retirado del tropel de gente que había en aquel lugar.—Después le halló Jesús en el templo y le dijo: mira que ya estás sano: no quieras pecar más porque no te acontezca alguna cosa peor.—Fué aquel hombre y dijo á los judíos que Jesús era que le había sanado.—Por esta causa los judíos persiguieron á Jesús porque hacía estas cosas en Sábado.—Y Jesús les respondió: Mi padre obra ahora y yo obro. (S. Juan cap. V v. del 1 al 17).

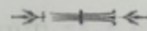
EXPLICACIÓN.—La Piscina de Betsaida en Jerusalem, era una cisterna próxima al templo, surtida por una fuente natural cuya agua parece haber tenido propiedades curativas.—Era sin duda una fuente intermitente que en ciertas épocas brotaba con fuerza y removía el agua. Según la creencia vulgar, este momento era el más favorable para las curaciones, sea que en realidad el momento de su salida tuviese propiedades más activas, ó que la agitación producida por el agua al brotar, removiese los sedimentos saludables para ciertas enfermedades. Estos fenómenos son muy naturales y perfectamente conocidos hoy; pero entonces las ciencias estaban muy poco adelantadas y se veía una causa sobrenatural en la mayor parte de los fenómenos que no podían explicarse. Los judíos pues, atribuían la agitación de aquella

agua á la intervención de un ángel, cuya creencia les parecía tanto más fundada, cuanto que en aquellos momentos era el agua más saludable.

Después de haber curado á aquel hombre, Jesús le dijo: "No peques en lo sucesivo no sea que te acontezca algo peor." Con estas palabras le dió á entender que su enfermedad era un castigo que si no se enmendaba podría ser castigado de nuevo y con más rigor que en lo pasado, cuya doctrina es de todo conforme con la del espiritismo.

Jesús parece haber tomado con empeño hacer sus curaciones en Sábado, para tener ocasión de protestar contra el rigorismo de los fariseos en lo relativo á la observación de aquel día. Quería hacer ver que la verdadera piedad no consiste en la observancia de las prácticas exteriores y en las cosas de forma, sino en los sentimientos del corazón y por eso se justifica diciendo: "Mi padre no ha cesado de obrar hasta ahora y yo obro incesantemente", es decir: que Dios no suspende sus obras ni su acción sobre las cosas de la naturaleza en día de sábado y que continúa haciendo producir lo que es necesario á vuestro alimento y á vuestra salud, y yo sigo su ejemplo.

ALLAN-KARDEC.



Conferencias en la "Constancia"

LAS TRES REVELACIONES—MOISÉS, CRISTO, EL ESPIRITISMO—ALIANZA DE LA RELIGIÓN Y LA CIENCIA.

Hermanos míos:

Háse dicho (y como una gran verdad lo reconozco) que para que las Leyes Divinas pudieran ser conocidas y cumplidas había necesidad de que se le hiciera al hombre su revelación. Es cierto que cada uno trae grabadas en su conciencia estas Leyes, más es también verdad que el conocimiento de ellas no les es dado á todos, que la intuición del deber no es la seguridad, no es la convicción y la conciencia se vé sofocada muchas, muchísimas veces. La noción del deber yace dormida y es preciso que una voz la despierte de ese sueño letárgico, que la llame á la vida activa, que la ponga en camino de desempeñar el rol para que fué originada.

La revelación, pues, debía necesariamente existir, por esto en todos los tiempos han habido hombres más ó menos virtuosos y adelantados, que debido á sus propios méritos y elevación fueron comisionados para traer á sus hermanos el conocimiento de las Leyes de Dios que ellos recibían por inspiración. Moisés fué uno de estos seres privilegiados. En aquella época de atraso é inmundicia, tal conocimiento no se pudo presentar á la multitud rebelde é ignorante de la verdadera moral del modo que hoy pudiera hacerse, (y ya se vé, hoy mismo no nos es dado conocer toda la verdad) por esto, después de haber promulgado las Leyes de Dios, aquel Decálogo en cuyo primer mandamiento puede reasumirse todo el bien por aquello de que donde el amor impera, todas las leyes sobran; dió él mismo otras que aunque no se avenían en manera alguna con el espíritu de la Ley Suprema, pero sí con las necesidades del momento pues que su pueblo había menester de aquellas para contenerlo.

Así vemos que Moisés contrariando el quinto mandamiento daba pena de muerte por algunos delitos ó crímenes, al mismo

tiempo que autorizaba el castigo de los siervos, á los que su amo podía maltratar hasta el extremo de dejarles enfermos por dos días; sabemos del mismo modo, que castigó con pena de muerte á los idólatras.

Aquel pueblo, al propio tiempo que adquiriría el conocimiento del bien, debía sentir horror al mal por temor al castigo, castigo inmediato, irremisible y más que severo cruel; de otro modo, entregado á sí mismo, hubiera continuado hundido en el mal siempre que yaciera en la ignorancia.

La revelación fué pues entonces un hecho, mas esta revelación se amoldó á las exigencias de las circunstancias, lo que no podía suceder de otra manera, dalo el estado de preparación de los que habían de recibirla. Moisés enseñaba según el Decálogo: Amarás á tu prójimo como á ti mismo y "No matarás". Y es este mismo Moisés que ordena la matanza entre hermanos (cuando la adoración del becerro de oro) y la guerra y el odio á los Amalecitas. Y estas enseñanzas tan contradictorias eran sin duda consecuencia de las necesidades de la época en que solo el temor de la muerte y el esterminio podía moralizar al hombre, solo por medio del terror podía contenerse, pues que no respondía á lo que no hablara á sus propias pasiones.

Las leyes Mosaicas subsistieron y rigieron hasta que llegado el tiempo oportuno otro revelador surgió trayéndonos el conocimiento del verdadero deber aun cuando como el mismo nos lo dijo tantas veces, muchas cosas calló por que aún no podían ser comprendidas por el hombre. Este nuevo revelador fué Jesús. Aún no había desaparecido de la tierra la ignorancia, la perversidad, el orgullo y la ambición el hombre malo y egoísta (todavía continúa siéndolo) se resistía á amar al que le hiciese mal o á favorecer desinteresadamente, y perseguía con implacable saña á aquel que no opinara como él, haciendo cuanto mal pudiera hacerle, sinó de obra de palabra. La intolerancia y el rencor, distintivos del atraso y la ignorancia reinaban entonces en todo su apogeo, porque los hombres ya no guardaban de las Leyes que les diera Moisés, la principal, aquella á la que aquel mismo revelador atribuyera un origen divino, aquella que debieron guardar siempre: "Amarás á Dios sobre todas las cosas y á tu prójimo como á ti mismo" Jesús vino á recordarles esta Ley y este deber, y apesar de que aseguró que no viniera á abolir la Ley sinó á cumplirla de que no viniera á destruir, sino á edificar, muchas veces con su palabra y con su ejemplo al par que cumplía exactamente con las Leyes Divinas repitió: "Oisteis que tué dicho á los antiguos: Ojo por ojo y diente por diente. Mas yo os digo: Al que te hiera en la mejilla izquierda, dale también la derecha y al que te dispute la capa, entrégale también el sayo. Amad á los que os aborrecen y haced bien á cuantos os hagan mal pues es este el modo de hacer bien. Que si hacéis bien á los que os favorecen entonces vuestra obra no tendrá mérito".

Bien pues; esto nos prueba que aquella Ley de represalia no era la verdadera Ley de Dios que no podía imponer el amor y el odio á un tiempo mismo, la crueldad y la mansedumbre, la dureza y la bondad.

Jesús, con mayores facultades que Moisés; en tiempo en que el terreno para recibir la semilla del bien estaba mejor preparado pudo explicar mejor que Moisés las verdades que estaba encargado de hacer conocer. El pudo darnos aquella enseñanza

que con su propia sangre selló, él pudo satisfacer sus palabras con sus propias obras, el pudo predicar aquella Ley que solo muy deficientemente Moisés pudiera dar á conocer y hacer cumplir.

Jesús encerró en el amor á Dios y al prójimo todo el bien diciendo: "Amar á Dios sobre todas las cosas y á nuestro prójimo como á nosotros mismos: esta es toda la ley y los Profetas", y de este modo dió á conocer en todo su alcance los deberes de cada cual, que no son en efecto otros que amar á Dios y por consecuencia acatar á su Santísima Voluntad y amar á nuestros hermanos cuando nuestros actos á esa Ley que con un solo y verdadero deber que nos prescribe nos dispone al logro de nuestra felicidad y la de nuestro prójimo. Así pues, en verdad, esta era toda la Ley y los Profetas, y esto era cuanto pudiera entonces darse á conocer. Pero faltaba algo más, faltaba no nuevos mandamientos, ni derogaciones de leyes anteriores sino la revelación de aquellas que Jesús no pudo dar á conocer, lo que él quiso callar sabiendo que no estaba la verdad aun á tiempo de ser recibida pues no todos los espíritus podían recibir lo que—precisamente por esto—él no les dió. Así vemos que dice á sus discípulos á propósito de los parabólicos ejemplos que él daba á las multitudes: A vosotros os es dado conocer los misterios del reino de Dios, mas á los otros por parabolas lo diré porque viendo no vean y oyendo no oigan (ó no entiendan)."

Y así vemos también que él nos promete la venida de otro revelador, de aquel que traería la misión de enseñar y consolar de aquel *Espíritu de Verdad*, que en nombre del mismo Jesús y con sus propias máximas difundiría sus enseñanzas.

La hora ha sonado ya y ese revelador está entre nosotros y con nosotros, aquí le tenemos; este revelador es el Espiritismo, el cual viene dando nuevas luces, explicando lo inexplicable; es él con cuyo auxilio hemos de avanzar más rápidamente puesto que nos muestra la verdadera senda que al bien nos conduce. Y este nuevo revelador será quien nos enseñe todas las cosas; Jesús lo predijo: "Mas el Consolador, el Espíritu Santo, el cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todas las cosas que os he dicho". Y agrega más adelante: "Y ahora os lo he dicho antes de que se haga para que cuando se hiciere creais."

Por medio del Espiritismo pues, alcanzaremos la verdad por que á medida que el conocimiento del bien, el vá inculcando en nuestra alma, el amor al estudio y al progreso únicos guías seguros que pueden llevarnos á la consecución de la verdad toda.

Las instrucciones de los Espíritus son las que nos llevarán al término del conocimiento de las Leyes Divinas, dándonos, los mas elevados y justos, saludables consejos y apreciables enseñanzas con el ejemplo de su virtud y la vista de su felicidad, demostrándonos los mas desgraciados, aquellos que no pudieron resistir el impulso de sus malas pasiones, cuan grandes, cuan horribles son las torturas á que se vé sujeto aquel que no marchó de acuerdo con lo que su propia conciencia le imponía.

El Espiritismo es pues ese revelador prometido por Jesús, que ha llegado ya á nosotros con su séquito de esperanzas y consuelos abriendo una nueva senda al alma humana deseosa de acercarse á su Creador del cual estaba tan lejos, tan lejos y tan desanimada de alcanzarle que en sus

momentos de amargura talvez llegó á decir obligada por la desesperanza: "No hay Dios, si lo hubiera yo no sufriria tanto!"

El Espiritismo nos convence de la existencia de Dios, y nos asegura que somos nosotros mismos los que originamos nuestros dolores, que, cuando sufrimos es el resultado forzoso de nuestras propias acciones, de la infracción á las Leyes de Dios y por consiguiente nos dispone y nos induce á cumplir esas Leyes, única manera de obtener la *felicidad* y el bienestar, que por la satisfacción del deber se alcanzan.

Si pues hemos visto que la revelación era necesaria para que el hombre conociese sus deberes, debemos convenir en que ella debió repetirse y hacerse en distintas épocas para que pudiera permanecer.

No pudo hacerse una sola vez para siempre; es innegable que el tiempo que todo lo modifica, había de ejercer también su influencia sobre las creencias, las ideas y los hechos á medida que fueron acumulándose sobre ellos los años, de aquí la necesidad de que esa revelación fuera renovada.

Para esto vino Moisés, para esto Jesús, para esto mismo el Consolador. Y de hoy más no faltarán buenos Espíritus que se presten á guiar á los hombres de buena voluntad ni faltarán hombres de buena voluntad que escuchen y soliciten las enseñanzas de aquellos que pueden darlas. Y á medida que la Civilización adelantará la Moral, y la Religión de acuerdo con la Ciencia será una, purísima, incommovible, puesto que descansará sobre una base segura, sobre un fundamento sólido y que sus enseñanzas podrán ser comprendidas por todos aquellos que deseen inquirirlas á los cuales no se deberán aplicar las palabras de Jesús: "... viendo no ven y oyendo no oyen". Marchando la Religión de acuerdo con la Ciencia, siendo la una el complemento de la otra nada podrá oponerse á su adelanto, nada contrariarla; del mismo modo que oponiéndose á todas las verdades científicas, estando en completa y abierta contradicción con ellas, con la razón y con el sentido común, no puede subsistir ninguna religión sinó mientras dure la ignorancia que la sostiene y afirma, mas como el Progreso es tambien una Ley Divina y como Jesús dijo: "No pasarán el Cielo ni la Tierra sin que la ley de mi Padre sea cumplida hasta su tilde" así ese Progreso, que es indudable se verifica, nos traerá la caída de todas las religiones, de todas aquellas que en la ciencia, que es la verdad, no se sustentaran, quedando solo en pie la de la verdadera fé, la de la Razón cuya existencia se apoya en el profundo convencimiento.

La Razón nos dicta que lo bueno, es lo mejor, la esperiencia nos demuestra y nos prueba que lo mejor es la certidumbre que se adquiere por medio del estudio y la Ciencia se encarga de iluminar los puntos oscuros de las religiones adulteradas sinó en su fondo en su forma y significación por los hombres que en su vanidad, en su ambición y egoísmo trataron de ocultar todo aquello que les convenia quedara ignorado.

Por esto el Espiritismo viene á decirnos: "Aprended!" por eso los Espíritus á imitación de Jesús que aconsejó fueran escudriñadas las Escrituras nos dicen: "Escudriñad, tratad de instruiros, que la ignorancia, madre del error os arrastrará lejos de las buenas sendas y de la verdad, sumergiéndoos ó en la duda ó en el engaño, pensad en que cada ser trae al mundo una misión que cumplir y que mejor la cum-

"plirá aquel que mejor la conozca y com-
prenda su alcance, pensad que aquel que
"yase sumido en la oscuridad, como el que
"es ciego, no vé, acordaos de las palabras
"de Cristo: "Pedid y se os dará, llamad y
"se os abrirá." Así pues pedid á la Ciencia
"los magníficos tesoros de su luz y ella os
"los dará, llamadla y ella os responderá
"según nuestros anhelos: Aquí estoy dis-
"puesta á servirte á alcanzarte la felicidad,
"si lo quieres! Pero llamadla con todo
"vuestro corazón, id á ella, para que ella
"venga á vosotros y cuando probeis los dul-
"císimos frutos que ella os dé, vereis que
"no habeis perdido el tiempo en brazos
"de ella, que no hay otro mejor empleado
"que el que á la Ciencia se dedica, ni que
"nos dé mejores productos que el tiempo
"que se ocupa en el estudio."

Esta es una de las mayores ventajas que
el Espiritismo nos reporta; el convencimien-
to teórico y práctico de las Leyes to-
das de Dios. Leyes muchas de las cuales
no solo desconocimos sino que hasta igno-
rábamos que existiesen; pero que hoy no
podemos dudar de que lo sean, después de
irrecusables pruebas.

Ahora bien; ¿debemos decir que el Espi-
ritismo, teniendo como tiene por objeto
demostrarnos la Existencia de Dios y la
necesidad de que el hombre ame, obedezca
y respete á ese Dios, teniendo adeptos,
profesando creencias especiales y sirviendo
de norma á la conducta de sus prosélitos:
podemos y debemos decir, preguento, que
el Espiritismo es una Religión?

¿O debemos negar que lo sea porque ca-
rece de templos de sacerdotes de ritos y
fórmulas que otros tienen? Es verdad que
aunque confiesa y proclama la existencia de
Dios, de un Dios Único, que difiere del
Dios que nos presentan otras religiones,
parece más bien una Ciencia que una Re-
ligión precisamente porque *no impone* la
fé ciega en este Dios y porque nos conduce
é induce al estudio. "Progreso!" es su ban-
dera, "Adelante!" su aspiración: "Hacia
Dios por el Amor y la Ciencia" su lema, y
haciendo converger todos sus anhelos en
ese Dios al que de tantas y distintas mane-
ras se ha considerado avanza hacia Él por
el estudio y la Caridad.....

He aquí hermanos míos, como llegará un
día en que sea un hecho consumado, real,
la Alianza de la Religión con la Ciencia,
alianza, tal, que, Ciencia y Religión y Reli-
gión y Ciencia, serán casi una misma cosa
respondiendo la una á todas las cuestio-
nes de la otra. El día se acerca ya, nuestra
civilización nos ha traído al punto en que
nuevos y amplios horizontes se presentan
á la razón humana. Ya no se oirá decir,
después de aquel día: cree porque sí, sinó;
sabe lo que creas, indaga, inquiere y con-
vencete de la verdad de aquello que has
de creer. Y la humanidad, ávida de cono-
cer sus futuros destinos y el porqué de su
existencia irá á beber en las fuentes del
Estudio las aguas de la Verdad que sacia-
rán la sed del alma, esas aguas vivas que
prometió el Nazareno á la Samaritana, esas
aguas que aplacan para siempre la sed.
Entonces y solo entonces habrá fé y amor,
fé y amor para Dios, fé y amor para todos
nuestros hermanos.

Soremos buenos porque comprenderemos
que está en nuestro interés el serio y de
esta manera responderemos á los fines de
nuestro Padre que para el Bien nos creó, y
del cual tanto tiempo nos vimos aleja-
dos por nuestra culpa, por nuestra ignorancia
y cumpliremos sin esfuerzo las Divinas Le-

yes que por medio de Moisés primero nos
dió Dios en aquel mandamiento "Amarás al
señor tu Dios sobre todas las cosas y á tu
prójimo como á tí mismo y que luego co-
rroboró el Cristo diciendo: "esta es toda la
Ley y los Profetas." Trabajaremos por
nuestro adelanto al par que por el adelanto
de todos nuestros hermanos y habremos
conseguido ver desterrado el egoísmo, el or-
gullo y en fin todas las pasiones, que, bien
sabremos son los obstáculos eternos á nues-
tra suspirada tranquilidad, á la dicha á
que siempre hemos aspirado.

Todo será entonces luz, luz que se difun-
dirá por el mundo llenándolo con sus bené-
ficos rayos y el hombre como dulcísima re-
compensa á sus trabajos y desvelos habrá
alcanzado la certidumbre de su destino.
Podrá amar mejor á Dios porque le conoce-
rá, porque habrá podido comprenderle en
toda su Infinita Grandeza y porque entón-
ces sabrá responder al verdadero fin para
el que las almas fueron creadas.

Más ya lo he dicho á eso solo podremos
llegar por la alianza de la Religión con la
Ciencia, sólo guiados por la luz, por el
faro de la Instrucción podremos llegar al
puerto seguro que buscamos.

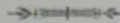
"La Ciencia y la Religión, dice Allan
"Kardec son las dos pilancas de la inteli-
"gencia humana; la una revela las leyes del
"mundo material, la otra las leyes del mun-
"do moral más teniendo las más y las otras
"el mismo principio que es Dios, no pueden
"contradecirse; etc." Esto es una innega-
ble verdad, más pregunto: "¿Cuál es aquella
Religión que hoy se basa en la Ciencia? Cual
la que vé completadas y contestadas todas
sus afirmaciones y sus hipótesis por ésta?
El Espiritismo: Esta es la única Escuela
Filosófica de la que puede decirse que es la
Ciencia de la Religión, la Religión de la
Ciencia y por tanto la que no se verá con-
tradicida ni caerá jamás subsistiendo siem-
pre y vigorizándose día á día con nuevas
pruebas de sus verdades.

Y ahora, respondiendo á la cuestión que
aquí mismo formulé, contesto, que creo fir-
memente que el Espiritismo es una Religión
y recuerdo que uno de los elevados espíritus
que en esta sociedad se ha hecho oír ha di-
cho dándonos una *forma de adoración*. "Te-
ned por templo el Universo, por altar vuestros
corazones, por imagen á Dios, por
sacerdote la conciencia." Ya veis pues que
con esto y profesando una creencia que
tratamos de hacer conocer, nada falta al
Espiritismo para ser una Religión y aún le
sobra; si, le sobra el convencimiento!

He dicho.

ISOLINA J. WILSON.

Buenos Aires, Abril 17 de 1895.



LO QUE NO SE COMPRO

I.

Un espiritista me escribió una carta des-
de Cienfuegos, diciendome:—"Ahí te envío
el recorte de un periódico, en el cual leerás
un hecho sorprendente, el suicidio de un
millenario; y lo califico de sorprendente,
porque, por regla general, no son los ricos
los que se suicidan, esas resoluciones extre-
mas las suelen tomar los hambrientos, los
desheredados, los arruinados por las pér-
didas sufridas en el juego, ó los atormenta-
dos por una enfermedad incurable; pero
dejar un gran capital, familia y amigos, esto

si que llama la atención y, como caso de
estudio, te aconsejo que preguntes al guía
de tus trabajos á ver si el espíritu del Pa-
dre Germán te da asunto para escribir un
buen artículo de enseñanza espiritista; pues
bien verá él que ni á tí, ni á mí nos guía
la impertinente curiosidad de saber vidas
agoras, sino el buen deseo de enseñar los
misterios que encierran algunas existen-
cias."

Como el espiritista que me dirigió las
anteriores líneas es uno de los mejores
adeptos con que cuenta el Espiritismo no he
titubeado en complacerle y cuando he teni-
do ocasión oportuna he pedido una comu-
nicación al Padre Germán y éste me dijo:

"Copia la biografía que de ese millonario
te han enviado y á continuación lo que yo
te dictaré."

II

MILLONARIO Y SUICIDA.—En Vigo ha pue-
sto fin á sus días, arrojándose por el balcón
del hotel "Continental," un sugeto dueño
de considerable fortuna, llegado de Guate-
mala.

Su historia es por extremo curiosa. Era
español, natural de Ferrol y al caer soldado
se le destinó á Cuba, viniendo de guarnición
á la Habana.

Desertó y escapó á Méjico, donde pasó
algunos años, padeciendo grandes miserias
y apuros y, viendo que la suerte no le fa-
vorecía, pasó á Guatemala, dedicándose á
la venta de quincalla, bujías y otros efectos.

Cuando llegó á reunir cinco mil pesos,
á costa de muchas fatigas, compró una
finca tasada en más de 20,000 duros, llama-
da "Bola de Oro," situada en la zona del
Tombador.

A los ocho meses vendió la finca en
116,000 pesos al contado; pagó lo que de-
bía y con el sobrante adquirió otra, hacién-
dola llamar "Rosario," que radica el mismo
territorio, la cual vendió en 250,000 pesos
á su antiguo administrador.

Llegó á reunir una fortuna valuada en
siete y medio millones de pesos.

Hace tres meses que salió de Guatemala
para San Francisco de California, New-
York y Londres, de donde fué á Barcelona
y luego al Ferrol, deseoso de ver á los su-
pervivientes de su familia, después de 30
años de ausencia.

Mala impresión le debió causar la visita
á su pueblo natal, cuando pasó á residir á
Vigo, tomando la fatal resolución que nues-
tros lectores conocen.

Deja en Guatemala tres hijos naturales
de dos mujeres. Su capital está depositado
en el Banco de Londres y en el de la men-
cionada república del Centro América.

Varias veces hizo préstamos de conside-
ración al gobierno de la misma.

Era de natural generoso y su casa y su
bolsillo estuvieron francos siempre á cuan-
tos españoles acudieron á él.

El millonario suicida se llamaba don Pe-
dro Mauri.

En su testamento deja gran parte de su
fortuna á sus tres hijos, una cantidad con-
siderable para obras piadosas y benéficas
y el resto en legados, entre ellos: 8,000
duros á su amigo de Vigo, don Jesús Nú-
ñez, 5,000 á don Domingo Castilla y dona-
ciones á todos los operarios de sus cafetales
que pasan de mil.

Muchos de los legados los destina á sus
parientes gallegos, á sus amigos residentes
en España y Guatemala y los estableci-
mientos de beneficencia.

III

“Cuánto, cuánto os sorprende que un millonario se suicide! ¿pensáis que en la tierra todo se consigue, poseyendo ríos de oro? estáis en un gran error; porque con el oro se compran castillos, fortalezas, plazas, fuertes, títulos nobiliarios, árboles genealógicos, consideración social, fama, renombre, beatificaciones y canonizaciones, la santidad, un altar y el culto al santo bienaventurado: todo se compra con el oro en vuestro mundo, menos los latidos de un corazón, estos latidos que conmueven todo el organismo y esas miradas de unos ojos amantes que dicen: ¡Yo te amo!... ¡yo te espero!... ¡ven!... ¡no tardes!... ¡Ah! las expansiones del alma, esas no las compran los Césares de la tierra, esas se ganan con el desinterés, con la abnegación, con el sacrificio, con el amor incondicional, con el martirio si es necesario; pero no, no hay tesoro, en la Creación para comprar la inquietud de un alma enamorada; por eso Pedro se suicidó, porque durante su última existencia vivió íntimamente solo, cumplió las leyes de la naturaleza, las mujeres le dieron hijos de su propia carne, de sus mismos huesos, pero aquellos cuerpos no estaban, animados por espíritus simpáticos, ni afines con el espíritu de Pedro, eran simples actores que venían a representar un papel secundario en la vida de Pedro; sus parientes ninguno de ellos ha estado enlazado con él en otras existencias. Pedro buscó una familia extraña para comenzar a sembrar en terreno nuevo sus afecciones, espíritu de larga y accidentada historia, no ha conocido aún los horrores del hambre, porque cuando la miseria ha llamado a su puerta, él, con su admirable actividad, le ha dicho *¡vete!* y luchando y trabajando ha vencido siempre a la adversidad. Ha sido poderoso por su fuerza hercúlea, por su enérgica voluntad, por su gran decisión, por sus altos puestos en la magistratura y en la gloriosa carrera de las armas, por su riqueza fabulosa, adquirida de todos modos por herencia legal, por trabajo incesante, por conquista y estafa por el tráfico infamante de la carne humana, vendedor y comprador de esclavos, ha sido para ellos un tirano, los ha tratado con la mayor crueldad, y si en determinadas épocas era con ellos más humano no era por lástima, ni compasión, sino para mejorar la mercancía, alimentándolos y poniéndolos en condiciones más ventajosa de robustez y virilidad. Su Dios era el oro, con él saciaba su insaciable sed de mando y poderío; cuando desde lo alto de su mansión señorial miraba los rebaños de sus ganados, los inmensos bosques, las villas y aldeas, cuyos moradores le conceptuaban como su *señor* y *dueño*, aquel espíritu ambicioso gozaba, diciendo:—¡todo cuanto veo es mío! ¡todo cuanto alienta en derredor obedece a mi omnimoda voluntad!”

“¡Insensato! todos aquellos cuerpos eran suyos, todos aquellos pueblos le pertenecían, pero aquellos hombres, aquellas mujeres, aquellos niños le odiaban con todo su corazón, cuando él pasaba entre ellos todas aquellas cabezas tocaban a tierra en señal de humillación, ominosa servidumbre, pero el pensamiento, que no se ve, que no se toca, éste, ¡Ah! éste profería una maldición para el tirano, para el explotador sin piedad, para el traficante sin entrañas que separaba los hijos de sus madres, azotándoles cruelmente si exhalaban una queja. Pedro casi siempre ha sido rico, pero nunca ha si-

do amado, ha buscado el oro en las profundas entrañas de la tierra, en el profundo lecho de los mares, ha pasado años y años sepultado en el fondo de las minas, buscando cuantos minerales enriquecen vuestro suelo, pero jamás ha explorado la mina de un corazón, ni ha preguntado a unos ojos donde se ocultaba el amor; pero ese estado de animalidad, puede decirse, en el cual la naturaleza funciona y el espíritu no toma parte en aquel funcionamiento puramente material, no puede ser eterno, la luz tiene que abrirse paso entre tantas tinieblas la hartura de los goces llega con los excesos del placer y Pedro ya hace algún tiempo que siente en su alma un algo inexplicable, indefinible, trabaja en todas sus existencias por ser rico, en casi todas ellas lo consigue, pero ya en sus últimas encarnaciones se ha parado muchas veces ante las más humildes cabañas y cuando ha visto en ellas unos de esos cuadros que podríamos llamar de la *sagrada familia* se ha conmovido profundamente y más si ha visto llegar un pescador y salirle al encuentro una mujer joven rodeada de pequeñuelos y éstos al ver a su padre, como atrevidos gimnastas, se ha encaramado por un robusto cuerpo hasta sentarse en sus hombros, estrechando su cabeza con infantil regocijo. Pedro al ver aquellas manifestaciones ha comprendido que a él le faltaba *algo*, que él no lo sabía, pero era indudable que le faltaba, quizás (y sin quizás), lo más necesario, lo más indispensable para la vida. Más como los vicios muy arraigados se tarda muchísimo siglos en desarraigarlos, Pedro á comenzado á sentir la imperiosa necesidad de amar y de ser amado, pero entre un deseo naciente y un vicio que tiene profundas raíces, la victoria no suele alcanzarla el novel combatiente, sino el veterano aguerrido, así es que, Pedro, si por una parte ha dulcificado su sentimiento y ha comenzado á sembrar buenas obras, por otra parte, un gran negocio, una jugada atrevida, no haciendo caso de los medios para llegar al fin, le ha hecho dejar en un instante todas las afecciones y ha corrido delirante tras del oro hasta realizar su temeraria empresa.”

“En su última existencia, había adelantado muchísimo en su progreso, y por lo mismo que se despertaba su sentimiento, encontraba más á faltar el cariño, como el sembraba con abundancia beneficios, quería sembrar inmediatamente demostraciones de gratitud; y como las flores del agradecimiento no han brotado en torno de él, se entristeció su espíritu, sintió frío en el alma ¡mucho frío!... y como en esta existencia había vencido su sentimiento á su anterior dureza de corazón, como había podido más que su antigua sed de oro, su naciente afán de ser amado, su alma triste rechazó los halagos del vicio, y las caricias compradas; y como si recordara confusamente el mal uso que había hecho, de sus anteriores riquezas, tuvo miedo de sí mismo de no emplear en buenas obras sus capitales, al mismo tiempo le pesó la vida, le abrumó el peso de su dolorosa expiación, diversos y frecuentes desengaños le hicieron llorar como un niño perdido en populosa ciudad, miró sus tesoros y sonrió con amarga ironía, se preguntó á sí propio que quería, y el mismo se contestó: ¡morir! el espíritu rudo y fuerte que había cruzado algunos mundos buscando los filones de oro, en esta existencia débil como el huérfano pequeñuelo, no se encontró con valor suficiente para seguir luchando con los in-

gratos, y se mató porque le faltaron las fuerzas para resistir el frío del alma.”

“En sana lógica, como Pedro en su última existencia fué cuando más se dulcificó su sentimiento, era puede decirse un niño que tuvo miedo de andar solo; le faltaba experiencia en el buen camino, y apeló al peor de los remedios; porque con el suicidio no se consigue otra cosa más, que el estacionamiento del alma, ni se avanza ni se retrocede, se queda uno en el mismo punto leyendo el capítulo más enojoso de su historia, viendo con más claridad el por qué de aquellas ingratitudes y lamentando el tiempo perdido por haber dejado un cuerpo que todavía le era útil, y unas riquezas que podía haber aumentado en bien de sus semejantes.

“He aquí contado á grandes rasgos, el porqué un millonario prefirió la muerte á los goces de la opulencia, adquirió el triste y profundo convencimiento que hay algo en la Tierra que no se compra, y por lo mismo que no podía alcanzar lo que deseaba, sintió con más inmensidad el frío del alma; envidiando al último mendigo que á la puerta de un templo contempló rodeado de su haraposita compañera y de sus andrajosos chicuelos, que con él compartían el durísimo pan de la limosna. Cuántos seres encontró en su camino todos le parecieron que eran más felices que él, y en realidad no se engañaba; porque tal vez la mayor parte de ellos, no tenían una historia tan borrascosa como la suya, y habían sido mejores labradores arrojando la semilla de las buenas obras en los surcos de la vida; por lo cual recogían la cosecha que el millonario en su última existencia no pudo recoger.”

“La impaciencia es la peor consejera para el espíritu, y Pedro fué muy impaciente, aunque su impaciencia, fué en cierto modo justificada; porque el espíritu acostumbrado centenares de siglos á decir *orden* y *mando* en una existencia que ordene y mande que le amen, pagando adelantado aquel afecto, y pagándolo con largueza, creyendo que una cantidad de oro, puede hacer latir un corazón y llenar de lágrimas unos ojos amantes; al ver completamente defraudadas sus legítimas esperanzas, al tocar el hielo de la indiferencia el que necesitaba el calor del cariño para comenzar á vivir en un mundo nuevo, se desesperó como el niño volutarioso y mal educado que se enfada cuando rompe un juguete por ver lo que tiene dentro. Los que han sido muchos siglos miserables, cuando comienzan á ser pródigos, creen que con sus dádivas lo pueden alcanzar todo, y están en un gran error, porque la verdadera generosidad no es la que espera la inmediata recompensa, el bien tiene que hacerse por el bien mismo y las ingratitudes hay que considerarlas como las espinas que rodean á vuestras rosas, que mientras más delicada es su esencia y más embriagador su perfume más espinas hay en su tronco, como si estas quisieran simbolizar el áspero camino del progreso, que mientras más grandioso es el ideal de la redención humana, más abrojos encuentran los redentores en su camino; y más les cuesta aspirar el aroma de la rosa bendita de sus ensueños.”

“Los que hacéis firmes propósitos de enmienda, y como es natural, comenzáis por atender á los desvalidos, por enjugar el amargo llanto de los desesperados, por vestir al desnudo y dar de comer al hambriento, hacéos cargo, que los pobres que socorreis son otras tantas *cajas de ahorros*

que guardan vuestros capitales para mañana."

"En los Bancos y Sociedades de Seguro que tenéis en la Tierra, ¿no dais una cuota mensual ó anual, con lo cual formáis un capital para vuestros hijos? ¿Y no esperáis años y años para conseguir una renta vitalicia ó una suma determinada con la cual atendeis al porvenir de vuestros descendientes ó á vuestra decrepita ancianidad? ¿Imponéis hoy y retiráis mañana el capital impuesto? no, bien tenéis un plazo más ó ménos largo para recuperar el anticipo, pues haceos cargo os repito, que los pobres que socorreis son otras tantas cajas de ahorros que os guardan riquezas inestimables para vuestras sucesivas existencias. ¿No os habeis encontrado muchas veces en grandes apuros para recobrar vuestra libertad ó recuperar vuestros bienes perdidos en un incendio, en una naufragio, en un terremoto, en una de las muchas calamidades que afligen á ese planeta? y no habeis notado que á veces, un desconocido, una persona á la cual no os une el menor lazo de cariño, ni aún el de la simpatía, se presenta á vosotros y os dice con la mayor naturalidad y sencillez:—No os aflijais, todo tiene remedio en este mundo menos la muerte, seguid este ó aquel camino, que andando se llega muy lejos. Yo os protegeré, yo os indicaré el mejor derrotero; y decid con estrañeza:—¡Qué caprichos tiene la fortuna!... ayer me lo quitó todo y hoy me devuelve una parte por quien menos lo podía yo esperar; y en realidad, el fantasma de la fortuna no existe; no hay más que las *cajas de ahorros* creadas por las buenas obras de espíritus, que ha su debido tiempo dan á sus imponentes los réditos de capital impuesto."

"Pedro fué impaciente, no esperó el tiempo necesario para recoger los intereses del oro prodiga lo á manos llenas, quiso que á la siembra siguiera la cosecha sin dejar que germinara la semilla; los impacientes son los que luego tienen que hacer grandes acopios de paciencia, son los que á veces veis postrados en el duro lecho del dolor años y años que sonrien en medio de sus penas, y son la admiración de sus deudos que se maravillan de su evangélica resignación; son los que ruedan por los hospitales, son los que á veces llegan á vuestros asilos benéficos y les dicen: No hay albergue para vosotros, y permanecen á la intemperie horas y horas ó van de un punto á otro pidiendo un lecho para morir. Las impacientes tienen su expiación en relación con la culpa, el frío del alma se cura con el fuego de la caridad, porque sino se encuentra el calor del cariño y del agradecimiento, la llama del amor que arde en el corazón del filántropo tiene calor bastante para reanimar al que se muere de frío; toda la indiferencia de los espíritus desagradecidos (en determinadas épocas) no es bastante la nieve de su desvío para apagar la llama de la caridad, cuyo suave calor domina á todos los rigores del frío. El espíritu que verdaderamente se interesa por su semejante, nunca está solo; ni jamás siente frío en el alma, por que sus pensamientos fijos en el dolor ajeno, no le dejan pensar en sí propio. Sabiendo mirar, hay siempre que compadecer, el que compadecer ama, y el que ama, así mismo se da calor y vida, porque el amor, es fuego central que todo lo vivifica."

"Compadeced á los suicidas, son ciegos que en un momento de extravío se han arrancado los ojos, son tullidos que han entume-

cido sus miembros en el calabozo de la desesperación, han roto un organismo que echarán de menos más tarde, y que no podrán reconstruir en las mismas condiciones; compadecedles y no sigái nunca sus huellas sangrientas, que el camino de los suicidas es el más escabroso y el más lleno obstáculos que cruzan los espíritus."

"No olvideis que con el oro todo se compra, menos los latidos de un corazón, y las dulces miradas de unos ojos amantes que dicen: ¡Yo te amo!... ¡Yo te espero; ¡ven! ¡no tardes!... Adiós."

IV.

La comunicación del Padre German es de profunda enseñanza como todas las suyas, y la eternidad me parece que no es tiempo bastante para demostrarle mi inmensa gratitud al guía de mis trabajos.

¡Cuanto te debo buen espíritu!... no encuentro frases para demostrarte mi agradecimiento, no se con el trascurso de los siglos si algún día te podré demostrar ¡cuánto te amo! ¡cuánto te admiro! porque tu bondad es inmensa para mí, y no acierto á comprender la protección que te debo, porque de tí, á mí, hay la distancia que media entre el átomo y el infinito.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.



Por qué el mundo?—La obra refleja al autor

I

Por qué, tenemos necesidad de saberlo. El fin deriva de la causa: para que el hombre haga su camino y dirija su vida, es preciso que sepa adonde va, para saber adonde va, es necesario que sepa de donde viene.

Dios ha debido darnos la facultad necesaria para la solución de este problema. Esta facultad la poseemos: se llama la razón humana.

Para el desarrollo de nuestra vida moral, el cómo nos era inútil, y el cómo se nos escapa.

La ciencia ha descubierto las leyes del movimiento, las funciones de los seres. De la esencia de las fuerzas y de las cosas, nada sabe y renuncia á saber.

La metafísica, con todos sus sistemas, no ha resuelto esta cuestión de origen, donde se rompe el pensamiento humano. Ninguna doctrina ha explicado la fuerza inicial que pone en movimiento la existencia.

Para nosotros, la causa del mundo y su origen están en Dios; pero, ante el misterio primero de la creación nos inclinamos sin saber y sin comprender.

Nos parece imposible admitir que á un momento de la eternidad, Dios haya salido de pronto de la inmovilidad para llenar el espacio y crear la vida. Encontramos más lógico suponer que la manifestación coexiste con el ser, la acción con la potencia, el efecto con la causa, la creación con su autor, atendido que estando Dios fuera de la duración, querer y hacer son uno para él. Pero este razonamiento, por plausible que nos parezca no aclara nuestra inteligencia y despues de haber reflexionado bien, comprendemos... que no comprendemos.

Es que allí está el misterio de los misterios, inaccesible al entendimiento del hombre—¿Lo será siempre?—Pensamos que no. Dios nos incita á investigar. Debemos pues, encontrar un día. El, no puede engañar

nuestros deseos, es él quien nos los dá. Cada aspiración de nuestra alma es una promesa que nos hace.

Pero estamos en la aurora de la vida consciente. ¿Qué ascensión debemos cumplir, qué fases atravesar, antes de llegar al gran conocimiento? ¿Quién puede decirlo?

Reconozcamos que este secreto del infinito sobrepasa el alcance actual de nuestro ser! Admitamos una vez por todas, al creador y la creación, de cualquiera manera que esta proceda de él y traigamos nuestro espíritu á los límites de lo posible! Ellos contienen un campo bastante vasto aun; tratemos de no perderlos!

II

Por qué el mundo?

—No hablamos sinó con aquellos que creen en Dios. Los otros no pretenden resolver esta cuestión; no pretenden ni siquiera plantearla.

El mundo, es la obra divina.—Toda obra es el producto de una voluntad y la expresión de un pensamiento.—El mundo es la expresión del pensamiento de Dios y el acto de su voluntad.

Pues, *el Ser Supremo* no es solamente inteligencia y voluntad. Es también actividad y amor.

La actividad necesita campo en que ejercitarse; el amor necesita objeto que amar.

Es para obrar y para amar que Dios ha querido el mundo.

Hombres, no temblemos! somos porque Dios ama.

¿Qué desea, qué busca, qué quiere el amor?

—La felicidad de los seres amados.

¿Qué puede querer la ternura creatriz, sino es la felicidad de lo que crea? Pero, entonces: ¿porqué el sufrimiento, porqué el mal?—Resolveremos á su tiempo, esta temible cuestión.

III

Dios ama el mundo.

El objeto del amor eterno debe ser eterno como este amor.

El mundo no terminará, á menos que el amor eterno no termine.

Los soles se apagan; los planetas se hielan; los hombres desaparecen, los animales se matan entre sí; las plantas se secan, llevadas cada una á su vez, en el movimiento continuo de la vida, donde se ejerce la actividad sin fin, y el mundo *es* siempre.

Nada temais, frágiles partes de este mundo perecedero! Las potencias de Dios se equilibran. La actividad divina os transforma sin devoraros, y os aproxima, en cada transformación, al amor divino que os salvaguarda y os llama. La ternura universal con el anonadamiento de un ser y Dios no puede sufrir.

La actividad de Dios es eterna como su amor: crea sin cesar.

Todos los días se organizan nuevos globos, todos los días aparecen nuevos seres; todos los días se forman conciencias; todos los días germinan almas. No lo olvidemos!

Esta consecuencia necesaria de la actividad divina nos dará la clave de más de un problema.

IV

Se nos reprochará atribuir á Dios los sentimientos, las afecciones, las facultades humanas; confundir lo infinito con lo finito.

—Nuestro Dios no es más que un hombre, dirán. En vano la imaginación se esfuerza en adorarlo con las más sublimes perfecciones; estas perfecciones son absolutamente humanas. Por elevado que sea su pedestal, por misterioso que sea su santuario, este es un hombre. Adorais vuestro propio ideal."

El panteísmo moderno ha creído hacer de esta objeción un arma terrible para destruir la idea del Dios personal.

¿Cómo es que estos pensadores no han comprendido que redargúan: contra la idea de causa, el efecto mismo que la causa había debido producir? ¿Los sentimientos, las afecciones, las potencias del hombre, espresión del pensamiento de Dios, pueden reflejar otra cosa que los sentimientos, las afecciones, las potencias de Dios? ¿Acaso toda creación no lleva en sí, grabado, el sello de la personalidad de su Creador?

¿Acaso el amor inteligente, haciendo nacer inteligencias, y queriendo que estos seres, nacidos de él, llegasen á la felicidad, es decir, al perfeccionamiento de las facultades y á la satisfacción de los sentimientos, ha podido darles en germen otras facultades y otros sentimientos que los suyos, que son aquellos por excelencia?

¿Acaso el mundo puede ser compuesto de elementos extraños á su autor? ¿Acaso la parte no es correlativa al todo, y como ellos dicen, la sustancia idéntica á sí misma?—Dios ha hecho al hombre á su imagen.

Sí, todas nuestras potencias inteligentes y afectivas vienen de Dios y están en Dios.

El posee, en el estado perfecto, absoluto, todas las fuerzas vivas, todas las aspiraciones de las almas humanas.—Pero ¿los vicios? Nos dirán—Los vicios no son fuerzas, son desfallecimientos, no son aspiraciones, son desviaciones.

El hombre tiene pues, razón, de realizar sus propias potencias y aplicar su ideal á Dios. Este ideal es una realidad.

Si Dios no es esto solamente, puesto que no conocemos todo Dios, es esto en relación al hombre.

No podemos tener de él otra idea, y para el perfeccionamiento moral, que es el cumplimiento de nuestro destino, no tenemos necesidad de concebirlo de otra manera.

EUGENIO NUS,

Boletín de la Semana

Nuestro Director ha contestado en los siguientes términos á la nota que la sociedad "Fé y Esperanza" de Posadas, le ha dirigido, nombrándolo Presidente Honorario.

Buenos Aires, Abril 14 de 1895.

Señor Presidente de la Sociedad Espiritista "Fé y Esperanza", D. Juan L. Savon. Posadas.

Distinguido Correligionario:

Tengo el agrado de acusar recibo de la alta nota de fecha 31 de Marzo ppto. donde se me comunica, que el centro que Vd. tan dignamente preside, en su sesión del 26 del mismo, me ha nombrado por unanimidad, su presidente honorario.

Al comunicarme mi aceptación me es altamente satisfactorio felicitar á los espiritistas de Posadas por el lema y el título que han adoptado como asimismo por los grandes ideales que sustentan.

Fé y Esperanza! ¿Qué es el hombre sin fé, sin esperanza? Un navegante sin brújula en la inmensidad del océano; un náfrago

perdido en el mar sin orillas del escepticismo y de la duda. La fé alienta al hombre para seguir luchando y marchar con paso seguro por el camino de la vida. Alimentándola, vence todos los obstáculos que á su paso se presentan. Con fé, nada es imposible y con esperanza, todo sacrificio es llevadero.

Desde aquí, pues, les envío una palabra de aliento. Si ella sirve para confortarlos en la lucha que van á emprender, habré colmado uno de mis anhelos, cual es el contribuir en mi humilde esfera al sostenimiento de los centros espiritistas que se funden en esta República bajo tan buenos auspicios y tan acertada dirección como el Centro Fé y Esperanza de Posadas.

Reiterando á Vd. una vez más las seguridades de mi consideración más distinguida, tengo el agrado de saludarlo su afino hermano.

Cosme Mariño.

El director de *El Intransigente* de Montevideo D. Adolfo Vazquez Gómez, ha emprendido con acierto una campaña contra el fanatismo y el error.

Desde las columnas de su importante publicación, defiende con altura é ilustración todas las cuestiones que afectan la libertad de conciencia, y luego, uniendo la acción á la palabra emprende viajes á los departamentos de la República vecina, dando conferencias, fundando asociaciones de propaganda liberal, sociedades de Beneficencia con fines puramente liberales siendo uno de los primeros artículos de sus estatutos, la caridad sin limitación alguna; caridad que lo mismo se prodiga al católico que al protestante y al musulmán. Las asociaciones de propaganda se fundan á semejanza del Club "Francisco Bilbao"; en ellas tienen lugar veladas literarias, donde se ilustra al pueblo y se le enseña á ejercitar sus derechos. Actualmente se encuentran constituidos centros de esta índole en la mayoría de los Departamentos y en *El Intransigente* se han lanzado ya las bases de un Partido Liberal; idea también emitida desde las columnas de nuestra humilde publicación, pero que desgraciadamente aún no ha hallado eco en el elemento liberal de esta República, tan importante, pero que tan poco se preocupa de llevar al terreno de la práctica sus nobles y elevados ideales.

El Sr. Vazquez Gomez ha protestado enérgicamente, y las columnas de *El Intransigente* vienen llenas de artículos atacando el sistema por demás retrógrado de hacer la caridad.

Con motivo de la pérdida del buque español *Reina Regente* se han recolectado en la vecina República importantes sumas para aliviar las desgracias ocurridas con motivo de este siniestro; pero he aquí que como siempre en lugar de destinar el total de esa suscripción al socorro de las víctimas, se destina una parte para funerales; que tendrán lugar próximamente en Montevideo. *El Intransigente* ha protestado enérgicamente sobre ello, y su director en compañía de otros redactores de la misma publicación, se han opuesto en las comisiones de los Centros de que forman parte, pero desgraciadamente la mayoría católica ha triunfado y los funerales tendrán lugar.

Felicitemos al señor Vazquez Gomez por la labor emprendida y desde aquí le ofrecemos nuestro modesto concurso.

Para la viuda é hijos de Manuel Sáenz Cortés, hemos recibido las siguientes nuevas donaciones:

Suma anterior.....	\$ 714.00
Idelfonso Zugarzua.....	" 3.80
Bernardo Boccoalandro.....	" 10.00
José Arquel.....	" 2.00
Antonio Aldannondo.....	" 5.00
Roberto Chinesta.....	" 1.00

Total..... \$ 735.80

Como lo anunciamos, el miércoles tuvo lugar la tercera conferencia á cargo del Sr. Federico Landais.

Versó la disertación sobre las palabras de Jesús, "*Mi reino no es de este mundo*" dando el trabajo del Conferenciante ocasión á una reñida discusión en la cual tomaron parte principal los Sres. Mariño, Patiño y Matheos.

En resúmen, fué una conferencia importante y de provecho tanto por lo numeroso y la distinguida de la concurrencia que á ella asistió, cuanto por las discusiones que la aenizaron.

El miércoles próximo la conferencia estará á cargo del Sr. Ovidio Rebaudi, siendo el tema indicado la interpretación de las palabras de Jesús: *hay muchas moradas en la casa de mi padre*, recomendamos nuevamente á los socios puntual asistencia.

Tomamos de *Las Dominicales del Libre Pensamiento* de Madrid, el siguiente suelto referente á nuestro distinguido correligionario D. Manuel Sáenz Cortés.

"Una gran pérdida acaba de sufrir el libre-pensamiento. D. Manuel Sáenz Cortés director de la revista que con el título de *Giordano Bruno* venía publicándose en Buenos Aires, ha muerto en aquella ciudad.

Apenas llegaron los primeros números de dicha revista á nuestras manos, llamó nuestra atención profundamente la calidad del espíritu que la animaba. Sin duda, el director del *Giordano Bruno* era un hombre superior. Su erudición era vasta y escogida. Su dialéctica, formidable. Poseía además la noble pasión del ideal. Combatía al clericalismo, lleno de la convicción íntima de que era el enemigo peor del género humano. De ahí la energía, la fuerza de su argumentación. Trituraba, descoyuntaba al adversario. Su pluma era un ariete contra el vetusto edificio católico.

Sáenz Cortés era español y se había educado en la Universidad de Madrid, oyendo á los grandes maestros que han libertado y disciplinado el pensamiento nacional. He ahí el secreto de su poder intelectual.

La Argentina pierde con él un redentor. En aquella sociedad escéptica no podía, por lo pronto, estimarse todo el valor de un obrero intelectual de tal calidad. Pero con el tiempo se hubiera hecho, sin duda, sentir su influjo en la emancipación del pensamiento colectivo.

Sáenz Cortés, que era un dechado de honradez y un jefe de familia ejemplar, deja madre, esposa y cinco hijos, el mayor de ocho años, en completo desamparo. Sus amigos han abierto una suscripción para acudir á tan gran desgracia. Alguno ha dado 100 pesos, y esperamos que no habrá español en aquella República que deje de prestar su óbolo á fin de constituir un pequeño patrimonio para la familia del que todo lo sacrificó por servir al ideal.

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

CARPINTERIA
DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES DE GERONIMO BONOME
911—Tucumán—911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor

ROPERIA—TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES DE LUIS MALICIER

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc

Artículos Franceses é Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

- Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.30
- ¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.50
- Obras de Kardec, cada obra... 0.80
- Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 6.00
- Allan Kardec. Oraciones... 0.30
- El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... C. 10
- Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
- Libro de los médiums... 1.60
- El Evangelio... 1.60
- Celeste, (novela) por Enrique Lonada... 1.50
- Marietta, por Daniel Suarez / tazá... 1.25
- Congreso Espiritista de Barcelona... 0.80
- Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
- La ciencia Espirita, por Sáenz Benito... 1.80

- Historia de un cometa, por Flammarion \$ 0.80
- Las Maravillas celestes, " " 1.00
- Lumen, por Flammarion " " 0.80
- Dios en la Naturaleza, " " 1.50
- Pluralidad de mundos, " " 1.50
- Mundos reales é imaginarios, " " 1.50
- Vida de Copérnico, " " 2.50
- Astronomía Popular " " 1.50
- Viajes Aéreos, " " 2.50
- El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos)... 3.00
- El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
- Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
- Después de la muerte, por León Denis... 3.00
- Pluralidad de existencia, por Pezzani... 3.00
- El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2.50
- Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
- El Coracero de Frósviller por E. Manera... 0.40
- Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo... 1.50
- El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50
- Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 0.50
- Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
- Sugestión Mental, por Borrú... 3.00
- De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1.40
- Una defensa más del Espiritismo... 1.00
- Analyse des Choses por el Dr. P Gibier... 2.00
- Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1.50
- Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo... 2.20
- Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
- Catolicismo y Espiritismo, por Q. López Cortés... 1.20
- Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0.20
- Guía del Medium Curandero... 1.00
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3.00
- Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... 4.00
- Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60
- Alflore el Marino (novela espiritista)... 0.80
- Procedimientos magnéticos, p. Durville... 0.20
- La pena de muerte, por Corchado... 0.40
- Congreso Espiritista de 1892... 0.80
- La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.40
- Les Pensées de Carità por id... 0.80
- El Espiritismo por Hernández y Mariño... 0.50
- El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
- La Educación Moral del Hombre por id... 1.80
- La Educación moral la mujer por Ubaldo Romero Quiñones... 2.20
- El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
- El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 0.50
- Espiridion por Jorge Sand... 1.80
- Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
- Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
- Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.20
- Un hecho, la magia y el espiritismo por Baldomero Villegas... 2.50
- Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
- L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
- Un caractère, por Leon Hennique... 2.00
- Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignana... 0.20
- Concha, por Matil de Ras... 1.00
- Magnetismo Humano por Durville... 0.30
- Espirita, por Tedfilo Gautier... 0.60
- El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
- Infalibilidad del Pape... 0.15
- Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. Garcia López... 2.50
- Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
- Crisálidas, por Carabantes... 0.50
- Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)... 4.00
- Roma y el Evangelio... 3.50
- Últimos días de un filósofo... 0.80

- Almanaque de la Irradiación año 1893. \$1.00
- " " " " 1894. 1.00
- " " " " 1895. 0.80
- Psicología Transformista... 2.00
- Espiritismo ante la ciencia por G. Deianne... 2.50
- Che cosa è lo Spiritismo(encuadernado). 3.00
- Catecismo Espiritista por H. J. de Turk 0.40
- Origen de todos los cultos... 4.50
- El Sonambulismo provocado... 2.50
- La Atmósfera, por Flammarion (2 tomos) 7.00
- El porqué de la vida... 0.80
- La lucha de un espíritu... 0.50
- Lo Spiritismo... 2.50
- El Honor y el Deber... 0.40
- El 1.º de Mayo... 0.15
- La vida y la muerte... 0.15
- A. B. C. del Espiritismo... 0.15
- El punto fijo en el Universo... 0.15
- Manual de Espiritismo... 0.15
- Evidencia de la Reencarnación... 0.15
- El Génesis por Navarro Murillo... 0.15
- Leyes Físicas del Magnetismo... 0.15
- El Diablo por F. Palazzi... 0.15
- Moral y Filosofía... 0.30
- Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño... 0.50
- Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier... 2.50
- Chose de l' Autre Monde por Eug. Nus 2.50
- El Fin del Mundo por Flammarion... 3.50
- Historia Gral de la Inquisición 2 tomos, 3.00
- Leila (novela) por Matilde Alonso... 3.50
- La elocuencia de los números... 2.50
- El Lobumano... 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane — Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

- Pedro Ferrari — *Chivilcoy*
- José Gutiérrez, Garantías 71—*San Nicolás*
- Tomás Villacampo.— *Coronel Dorrego*
- Bartolomé Carrio— *Nueva de Julio*.
- Vicente Gallo.— *Pehuajó*.
- Pantaleón Chaves.— *Juniu*.
- Miguel Antico.— *Saladillo*.
- Pablo Lanusol.— *San Antonio de Areco*.
- León López.— *Azul*.
- Prudencio Ferreira.— *General Pintos*.
- Ramón F. Montenegro— *Colegio N.º 7—Moros*
- Manuel Otero— *Lincoln—(B. A.)*
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120— *Mercedes*
- José Más— *Magdalena*
- Mercedes Ecuadero.— *Trenque Lauquen*

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

- Fernando Curutchet. *San Lorenzo 146—Rosario*
- Estéban Mandrill— *Colonia Angélica*.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

- Juan Escudé.— *Concordia*.

PROVINCIA DE TUCUMAN

- Juan B. Bugni. 9 de Julio 6.ª cuadra. *Tucumán*

PROVINCIA DE CÓRDOBA

- N. González Luján, Santa Rosa Esq. *Jujuy*.
- José Valsano, General Paz 105— *Río Cuarto*

PROVINCIA DE MENDOZA

- Samuel Güaycochea, Sarmiento 15.— *Mendoza*.

MISIONES

- Eugenio Bronchy— *Posados*.

REPÚBLICA DE BOLIVIA

- Moises Pizarro— *Sucre*.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

- José Eirín, 18 de Julio 266.— *Montevideo*.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

- Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.— *Asunción*

REPÚBLICA DE CHILE

- Raul Ibáñez Vergara — *Rovogna*

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—Del destino humano—Sección Sociológico-Espiritista: Comunicaciones de Ultra-tumba—Mi reino no es de este mundo—Utilidad del mundo, las dos fuerzas madres—El Apocalipsis—El improvisador Miguel Vives—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Del destino humano—Los destinos de la humanidad son ciertos y fijos, en medio de fuerzas que proceden con indecisión é incertidumbre.

Nuestra mente se confunde al querer abarcar con la vista del alma el fin que el Creador se propone, al formarnos, y cual sea en definitiva, nuestro destino; pero esta confusión nace en que estamos aun envueltos en el caos que elaboran nuestros primeros é inciertos pasos.

La ley de nuestro eterno desenvolvimiento y de nuestro destino es inmutable é invariable, pero cuando encarrilamos en esa senda, tenemos forzosamente que ir abriéndonos paso, con nuestra voluntad por entre las densas nieblas que rodean al espíritu, cual emanación fluidica de su propia imperfección.

Esta atmósfera espesa que nosotros mismos nos formamos con la práctica de los vicios y el desarrollo de las pasiones, constituye otras tantas fuerzas contrarias que combaten nuestro progreso que por ley ineludible tenemos que alcanzar.

Por eso, la oscuridad con que se nos presenta nuestro destino; por eso, nuestros desfallecimientos, nuestras indecisiones y estacionamiento.

Por causa de las luchas que estallan entre la ignorancia y la necesidad que sentimos de sustituir la por la sabiduría,—entre el vicio y el repudio de la conciencia hácia todo lo que nos aparta de la moral y del deber,—por todas estas luchas, repetimos, el hombre avanza, al fin, moral é intelectualment; pues, si bien es imperfecta su naturaleza, lleva en sí el carácter sustancial de su necesaria perfectibilidad, que la distingue. Para esto Dios ha creado al ser inteligente; para eso posee todas las facultades y medios indispensables; para eso el Creador dá al espíritu, como teatro de sus pruebas y adelantos, los mundos porque vamos naciendo y muriendo.

Do quiera que notamos la huella del error ó de la maldad, también sentimos la necesidad de borrarla, levantando en cambio, los cimientos de la virtud y la ciencia.

Y cuando al fin, nos convenzemos que nuestra única dicha estriba en el cumplimiento del deber, que realiza el amor y la

sabiduría, los medios de ponerlo en práctica, nos presentan como por encanto, la mano oculta y misteriosa que llamamos *providencia*.

La Providencia es la más grande manifestación de la presencia del Hacedor Supremo en la marcha armónica del Universo.

La historia nos muestra esa providencia que aparece con admirable oportunidad bajo la forma de los reveladores é inspirados, ya para revelarnos gradualmente las grandes verdades que llegan á faltarnos en nuestro camino para encadenar á la vez que ir calzando el vasto edificio científico, ya para detenernos al borde del abismo á que suele conducirnos, el olvido de las leyes morales y el atrofiamiento de la conciencia á fuerza de relegarla al último rincón del alma, desvestiéndola de su rol eficaz é indispensable para nuestro progreso moral.

El hombre marcha pues, á su destino, sostenido por infinidad de fuerzas físicas y morales que le dejan sin embargo la suficiente libertad de acción para no ser un ciego instrumento en la porción de responsabilidad que le toca aceptar por la parte de libre albedrío de que dispone.

Quiere decir, pues, que el hombre, en medio de las fuerzas providenciales que lo llevan al cumplimiento de su destino, se mueve dentro de un plano interno propio, más ó menos dilatado, según sea el progreso que haya alcanzado. Hasta aquí sólo alcanza su libertad y responsabilidad. Fuera de ese plano, la Providencia aparece en toda su admirable grandeza envolviendo en su infinita esfera todas las humanidades y á todos los seres, conduciéndolos hácia la infinita perfección. Por consiguiente, el destino humano es y no es fatal.

Es fatal, si por fatalidad entendemos que todos los seres forzosamente tienen que llegar á la perfección; no es fatal, si la fatalidad se refiere al plano inmediato en que el hombre desenvuelve sus fuerzas dentro de su libre albedrío.

No le es dado al hombre poseer toda la libertad de acción que tantas veces anhela, porque esta libertad no estaría en relación con sus fuerzas morales é intelectuales. La libertad, Dios la concede en proporción al adelanto realizado por el espíritu; si así no lo hiciera, el hombre estaría mas fácilmente expuesto á caer en el error y los vicios, y se presentarían casos en que las inteligencias más limitadas abusarían á cada paso de su libre albedrío con daño propio y ajeno.

Todo cuanto se opera en el hombre y en las colectividades, fuera de esta exacta proporcionalidad de la libertad y del desarrollo intelectual alcanzado, pertenece á la Providencia Divina que precede siempre la

marcha del hombre á través de la eternidad y en procura de su perfección indefinida.

Sección Sociológico-Espiritista

Comunicaciones de Ultra-tumba

EXPIACIONES TERRESTRES

ADELAIDA MARGARITA GOSSE—Esta era una humilde y pobre sirvienta de la Normandía cerca de Harfleur. A los once años entró al servicio de unos ricos ganaderos del país. Pocos años después, una inundación del Sena ahogó todas las bestias; otras desgracias sobrevinieron y sus amos por estas causas, cayeron en la miseria. Adelaida encadenó su suerte á la de sus amos, ahogó la voz del egoísmo y no escuchando sino á su generoso corazón, les hizo aceptar quinientos francos ahorrados por ella y continuó sirviéndoles sin salario alguno; después, á la muerte de sus amos se unió á la hija de estos que quedaba viuda y sin recursos. Trabajaba en el campo y llevaba á la casa lo que ganaba. Contrajo matrimonio y añadiendo su jornal al de su marido eran dos para sostener á la pobre mujer que ella llamaba siempre "su ama". Este sublime sacrificio duró medio siglo.

La Sociedad de Emulación de Ruan no dejó en el olvido á esta mujer digna de tanto respeto y admiración: le decretó una medalla de honor y una recompensa en dinero; las logias masonicas del Havre se asociaron á este testimonio de estimación y le dieron una pequeña suma para aumentar su bien estar. En fin, la administración local se ocupó de su suerte con delicadeza, respetando su susceptibilidad.

Un ataque de parálisis se llevó en un instante y sin sufrimientos á este ser benéfico.

Evocación—27 de Diciembre 1861—Rogamos á Dios Todopoderoso permita al espíritu de Margarita Gosse se comuniquen con nosotros.—R. Si, Dios tiene á bien hacerme esta gracia.

P. Tenemos el mayor gusto en poder daros una prueba de nuestra admiración, por la conducta que habeis tenido durante vuestra existencia terrestre y esperamos que vuestra abnegación habrá recibido su recompensa.—R. Si, Dios, para su sirvienta, ha tenido misericordia y amor. Lo que ha hecho, lo que encontráis bien, era muy natural.

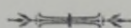
P. Para nuestra instrucción, podriais decirnos cual fué la causa de la humilde condición que habeis ocupado en la tierra?—

R. Yo ocupé en dos existencias sucesivas una posición bastante elevada; el bien me era fácil, lo hacía sin sacrificios porque era rico. Me pareció que progresaba muy lentamente y por esto pude volver en condición más infima, en la que debería luchar contra las privaciones, y me preparé á ello, durante mucho tiempo. Dios sostuvo mi esfuerzo y he podido llegar al fin que me había propuesto, gracias á los socorros espirituales que Dios me ha enviado.

P. Habeis visto á vuestros antiguos amos? Os considerais siempre como su subordinada?—R. Sí, los he vuelto á ver; estaban esperando mi llegada en este mundo y debo decirlos con toda humildad que me han considerado muy superior á ellos.

P. ¿Tuviste algún motivo particular para uniros á ellos antes que á otros?—R. Ningún motivo obligatorio. Habría alcanzado mi objeto por todas partes, y si los elegí á ellos fué para satisfacerles una deuda de reconocimiento. En otro tiempo habian sido buenos conmigo y me habían hecho servicios.

P. Que porvenir presentis para vos?—R. Espero reencarnarme en un mundo donde el dolor es desconocido. Quizá me encontrarais muy presuntuosa, pero os respondo con la viveza de mi carácter. Por lo demás, todo lo dejo á la voluntad de Dios.



MI REINO NO ES DE ESTE MUNDO

CONFERENCIA LEIDA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" POR EL SEÑOR FEDERICO LANDAIS, EL 24 DE ABRIL DEL PRESENTE AÑO.

... Volvió pues á entrar Pilatos en el pretorio y llamó á Jesús y le dijo: eres tu el rey de los Judios? respondió Jesús: *mi reino no es de este mundo*. Si de este mundo fuese mi reino mis ministros sin duda pelearian para que no fuera yo entregado á los Judios: más ahora mi reino no es de aquí. Entonces Pilatos le dijo: Luego rey eres tú? Respondió Jesús: Tu dices que yo soy rey; yo para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio á la verdad: todo aquel que es de la verdad escucha mi voz.

(8. Juan cap. XVIII, v. 33, 36 y 37.)

Señoras y Señores:

El estudio y la interpretación de estas palabras de Jesús constituyen la tarea que esta noche nos incumbe.

Tarea difícil quizás pero fecunda en sus resultados, pues vendrá una vez más á afianzar nuestras convicciones, afirmando las esperanzas que no sin razón fundamos en la vida futura que nos espera á todos.

Tarea fecunda porque de estas pocas palabras del mártir del Gólgota brota feraz y poderosa la Concepción clara del más allá, resplandeciente de mil promesas para los buenos envuelta en las sombras del remordimiento para los que despreciaron en su osadía ó su ignorancia los divinos preceptos del Cristo.

Si de las palabras de Jesús, de sus ejemplos, de su martirio nace y crece vigorosa la esperanza y el temor de la verdadera vida del espíritu.

Cristo que en si personifica todo bien, toda verdad toda moral establece claramente en su contestación á Pilatos que si en la tierra domina el mal impera la iniquidad, reina en despota el orgullo ese enemigo de toda caridad, existe en cambio otro mundo mejor, mundo que brinda á todos aquellos que escuchan de él la verdad y que no es sino el imperio de todo bien y de toda virtud, dulce reino de las conciencias satisfechas cuyas puertas podemos abrirnos con la llave de oro de la caridad. Hermosa imagen de la vida futura que alia perfectamente nuestros afanes de dicha con la idea de suma justicia que acompaña al hombre en todas las manifestaciones de su razón. No fué sin embargo Jesús, revelador de la moral que lleva su nombre, tan solo vino á recordar al hombre en una de sus crisis de desenvolvimiento lo que dormitaba en su conciencia el sentimiento de justicia procedente de su razón ese sentimiento de profunda caridad procedente de su sentimiento de justicia. Es que Dios no necesita revelarse por intermedio de seres superiores, se revela por si solo á cada instante al hombre por medio de la razón que le concede y que pone el ser dotado de ella en constante comunicación con su creador.

El instinto, la inteligencia, la razón, he aquí los tres eslabones de la cadena de facultades que ponen al hombre en conocimiento de las cosas necesarias á su existencia material, mediante el instinto, que lo ponen en contacto con la naturaleza por medio de la inteligencia y que lo habilitan para elevarse con el pensamiento hacia las regiones del infinito y de lo absoluto; hacia Dios por medio de la más noble de sus facultades: la razón.

De ahí una revelación constante del Creador hacia su criatura que hace necesaria la revelación efectuada según muchos en distintas épocas de la vida de la humanidad.

Lejos de mi mente deducir de ello que Jesús no llenó en esta tierra una misión de caridad y de regeneración necesaria en los tiempos de decadencia en que se llevó á cabo. Como todos los genios que guían, la antorcha del progreso, en la mano, las muchedumbres en el camino obligado de su desarrollo, Jesús á la luz de su razón superior y ayudado por el espíritu de sacrificio que lo condujo á la cruz, presentó al hombre, nuevamente, el código moral olvidado en el cumplimiento de cuyas leyes residia el remedio á los males que lo afligian.

Jesús con su doctrina sencilla y sincera inundó el mundo de una nueva luz que brilla aún más bella hoy después de diez y nueve siglos de vida.

No hay verdad moral ó política que no este en germen en un versículo del Evangelio, dice Lamartine, y Montesquieu agrega inclinándose ante el espíritu de la ley de Cristo: La moral del evangelio es el más hermoso legado que Dios haya podido hacer á los hombres, testimonios elocuentes son las palabras de estos guías del espíritu humano que humildes se inclinaban ante la palabra del Nazareno.

Vino pues Jesús á redimir el hombre de la tiranía de sus creencias paganas é idolátricas con la palabra de verdad, vino á romper sus lazos impuros y libertarlo de las pasiones egoistas que le devoraban el corazón como Hercules vino á libertar á Prometeo de la tiranía de la peña que lo apesaba, desmenuando sus cadenas y arraucando sus entrañas á la voracidad de los buitres.

Con su palabra, y con su ejemplo dió

nueva vida á la moral olvidada, dictando al hombre la ley de su conducta, indicándole la senda del bien, dándole las nociones de la justicia, de la caridad y de la realidad de la vida futura; nociones que le recordaba y que ya bien antes que el viniera en la india, en Egipto, en Grecia, como en Judea eran conocidas, sino practicadas.

Los Vedas de la India, al zeud-avesta de Persia, los Kiup de China, los libros sagrados del pueblo hebreo, habian en esto precedido de mucho al evangelio de Cristo.

No fué pues Jesús novador en este sentido pero si despojo estas ideas tan antiguas como la humanidad misma de todos sus caracteres paganos é idolátricos presentando al mundo la concepción clara de un monoteísmo puro. despojando los cultos de sus brillantes harapos de púrpura y de oro con que cubrian sus cuerpos demacrados y asfixiados en la atmósfera de falsedades y mentiras que todo lo reducía á las apariencias enganadoras de sus fórmulas puramente exteriores.

"Ay de vosotros, decía Jesús, escribas y fariseos hipócritas, porque sois semejantes á sepulcro blanqueados que de fuera á la verdad se muestran hermosos más de dentro estan llenos de huesos de muertos y de toda suciedad."

Jesús tiende pues por primera vez al hombre degradado por el egoísmo y el cumplimiento de estos cultos inmorales la mano que lo ha de salvar, si sabe, si puede escoger entre la sinceridad y sencillez de su doctrina y el culto complicado de los fariseos de todos los tiempos, por vez primera Cristo presenta al corazón del hombre lo que los filósofos habianle presentado á su inteligencia.

Dá á conocer Dios en la perfección de su ley moral. No se dirige á su inteligencia con sofismas al contrario conmueve su corazón y su espíritu con verdades, uniendo á su predicación el ejemplo, enseñándole la humildad para el autor de todas las cosas, la caridad para su prójimo, el amor para ambos.

Nada de cultos, nada de fórmulas huecas, nada de incompreensible liturgia: todo se reduce según el amar á Dios y á su prójimo: he ahí, dice, toda la ley y los profetas.

Mi reino no es de este mundo exclama Jesús encerrando en esta corta exclamación, la condena de la sociedad en que actúa y la promesa de una evolución tendente á preparar en la humanidad la época de su reinado.

Y es que lo que llama el mundo en este conjunto de iniquidades, injusticias, moralidades contra las cuales clama continuamente; mundo en efecto del todo contrario á su naturaleza, opuesto á sus doctrinas, que son las doctrinas del bien, rebelde á sus enseñanzas, nobles enseñanzas de la virtud, mundo en fin que no puede ser su reino, porque el bien y el mal son incompatibles porque el vicio huye de la virtud y porque la caridad, la humildad, el amor al sacrificio que lo personifican no se advienen con la crueldad, el orgullo, y el egoísmo.

Diez y nueve siglos han transcurrido y el estado de la humanidad poco ha cambiado, si bien se notan y á los siglos precursoras de una nueva evolución moral infundada al calor vivificante del evangelio, rehabilitado por la razón y el libre examen de las imposiciones de la fé.

El mundo espera algo que no concibe claramente pero que las Sociedades corrompidas por el reino del egoísmo que mata se hacen presentir por los estereos

y sacudimientos profundos de sus largas agonías.

“Lo repito: el estado de cosas que llevaba á Jesús á contestar á Pilatos “mi reino es de este mundo” aún no ha cambiado: Aún siguen, escribas y fariseos imperando en la Sinagoga, dominando, aunque menos, las conciencias, imponiendo sus dogmas á las masas crédulas y manteniendo con sus enseñanzas inspiradas en sus egoístas afanes de dominación ideas contrarias á la verdadera doctrina de Cristo, contrarias al bien de la humanidad que pretenden dirigir á travez de las sombras de sus cultos aparentes hacia esta felicidad que promete Jesús á los justos y que ellos otorgan á los que ciegamente siguen sus mandamientos acatan las imposiciones del dogma y se entregan cuerpo y alma á su dominación hipócrita.

Y como consecuencia lógica de este falseamiento de las conciencias, el egoísmo impera, el amor del lucro ahoga el respeto á la virtud, todo queda convertido en el más repugnante sensualismo: honores y riquezas poder y placeres he aquí la aspiración común, el orgullo manda en tirano, destruyendo todo sentimiento de caridad y de amor para el prójimo y colocándolos hombres en una situación intolerable de enemistad y de odio los unos para los otros.

Hay que reconocerlo, en la gran familia humana, tal como esta hoy constituida sobre las bases de la fuerza y no de la justicia y del derecho, la fraternidad no existe sino en palabra, todo está convertido en una lucha ardiente para la vida. Guerra sin tregua entre hermanos, el hombre es para otro hombre la presa deseada, si es más débil, el enemigo odeado si es más fuerte. Triste problema que no resolverán jamás las ciencias políticas basadas en la injusticia pero cuya solución esta toda en el evangelio, menos aún en estas poquitas palabras de Jesús. “Amad los unos á los otros”.

No, por cierto no es este mundo, así constituido el reino de Jesús; porque es el reino de la fuerza, de la injusticia, de la crueldad.

Más apesar de esto injusto y cruel seria para la humanidad deducir de la existencia de estos males hartos grandes, que el reino de este mundo no es de Jesús.

Pueden admitir que la caridad y la justicia, fuesen para siempre desterradas de la tierra y que esta quedase para siempre entregada á la tiránica dominación de los males que le consuman?

No, Señores, Jesús no renegó de la tierra. Más ahora mi reino no es de aquí, vuelve á repetir á Poncio Pilatos dejando entrever su reinado futuro. Siembra la esperanza en los corazones y con ella esta semilla fecunda que brotando después de larga y penosa germinación dará por tierra á los males que devastan el mundo presentando á la humanidad la nueva fórmula de vida y de felicidad que anhela y que inconscientemente elabora al fuego ardiente de su progreso.

Comprendese facilmente porque Cristo habló siempre de una manera disimulada y á veces misteriosa sin entrar á dar explicaciones estensas inútiles á los fines de su prédica.

No vino Jesús, por cierto, á transformar ex abrupto el modo de ser de la humanidad vino tan solo á traer, envuelta en los pliegues de sus parábolas la semilla que con el tiempo debía germinar y dar sus frutos.

Las sociedades no se modifican instan-

táneamente á los impulsos de la palabra elevada y ardiente de un solo hombre.

Na la hay de espontáneo en la naturaleza y el progreso moral y natural de la humanidad debe desarrollarse cual una semilla obedeciendo al proceso obligado de su germinación, mediante los esfuerzos continuos de las generaciones que en esta tarea se sucederán.

Jesús no lo podía ignorar y su fin no fué otro que echar las bases de una regeneración político religiosa dejando al tiempo el encargo de realizarlas.

Entraba quizás en los altos designios de lo que llamamos providencia que Jesús aportara á la humanidad sus doctrinas sellándolas con su sangre en la agonía de un horrible martirio y que semejante al labrador que siembra en verano y recoge en otoño, recojerá más tarde, el también la corona de su reinado.

Esta Semilla brota yá: Ya da sus flores y no tardará quizás en dar sus frutos el espíritu de verdad que Jesús prometió á la humanidad, desparrama ya sus enseñanzas en todos los corazones en todas las conciencias, encuentra en la indiferencia religiosa, característica de esta época la fuente misma de su desarrollo. El hombre no puede vivir mucho tiempo encerrado en su desdén y desprecio de Dios y de la vida futura. Si los absurdos dogmáticos de una religión falseada en sus principios han herido su razón si las imposiciones de la fé han sembrado en su alma la duda horrible que tortura y que mata, si la ciencia ha venido á llenar su espíritu de un orgullo incomprensible basta que un rayo de luz y de verdad relumbre un instante ante sus ojos para que este ateo de ayer se libre de su escepticismo, tendiendo los brazos hacia el nuevo ideal que lo ha de salvar de los tormentos que le han creado su incredulidad. Y estos seres son muchos, son la mayoría son la masa que poco se acerca y sigue la senda luminosa, llena de verdad que los ha de llevar hasta la cuna del nuevo redentor, como la estrella condujo los reyes magos hasta el misero estable en donde nació el Nazareno.

Es que la humanidad entra en lo que llamará el periodo de virilidad; esta transformación no se opera sin crisis, sin sacudimientos, pero se realiza forzosamente, sin poderse sustraer á esta ley de progreso y desarrollo que dirige el hombre, la humanidad y la naturaleza hácia su fin necesario.

Como el niño las sociedades han tenido su infancia, su virilidad, su senectud, y como el niño la humanidad que reune en sí esas juventudes y esas vejeces, ha tenido su infancia, su pubertad, antrando de lleno ahora en la época de virilidad que le permitirá desarrollar todas sus facultades en la amplitud deseada.

A las locuras de la juventud, sucederá la seriedad de la edad madura al reino de instinto característico de las primeras edades, sucederá la inteligencia; á la inteligencia en fin sucederá la razón personificada en la moral, pues es cierto para todo hombre y para la humanidad entera que la inteligencia precede la moral, siendo esta última fruto de la experiencia y del conocimiento más ó menos perfecto de las leyes que de todo tiempo rigen ó debieron regir las relaciones de todo ser para con su Dios y para con su prójimo.

La humanidad no ha, pues, transgvergado nunca la ley divina, pudo desacatar sus mandamientos pero eso como conse-

cuencia de su poco desarrollo—quien culpa al niño de sus travesuras.

Récien entra el hombre en la edad seria de la virilidad, con los recuerdos de sus errores, con la experiencia amarga de su vida pasada, ha probado la fruta amarga del egoísmo, querrá probar el agua viva que le brinda Jesús, quiera Dios que pronto se realiza esta metamórfosis necesaria y que el hombre abandonando el terreno falso en que hasta ahora se desarrolló, busque en el evangelio la ley moral que hoy le falta y que mañana lo ha de llevar hácia ésta felicidad real que tanto anhela y que como el perro de la fábula peregrina siglos tras siglos tomando al desgajado la sombra por la presa.



Utilidad del mundo---Las dos fuerzas madres

I

El mundo es uno.

Verdad inmensa, entrevista por la humanidad en la cuna, y que reaparece, neta y brillante, despues de siglos de incertidumbres y errores!

Toda creación es *una*, ó tiende á ser *una*.

El ideal del hombre, es establecer la unidad en sus obras.

El mayor elogio que se puede hacer de una producción, cualquiera que sea, es que dispone sus elementos, coordina sus detalles, combina sus medios para constituir un conjunto armonioso, en todo, una unidad.

Esto es verdad para el artista, para el artesano, para el escritor, para el inventor. Es verdad para todos.

El hombre es *uno* él mismo, y cada pensamiento que realiza ó quiera realizar, es *uno* como él.

Dios, la unidad por excelencia, no ha podido realizar mas que la unidad en su obra. La universalidad de los seres es una unidad.

Así como lo hemos hecho notar ya, la palabra lo explica.—Que dice la ciencia?

De acuerdo con la tradición antigua, la ciencia moderna afirma la unidad, por la atracción.

—“El movimiento de los seres organizados está determinado por una ley, la misma para todos: la acción que ejercen los unos sobre los otros”

“La simple molécula obedece á esta ley, en la composición de los cuerpos, como el planeta, en la composición de los sistemas solares, cómo los soles, ellos mismos, en las combinaciones más elevadas que nosotros empezamos á presentir.”

“La tierra y los otros planetas del torbellino, giran alrededor del sol, en virtud de una acción que el sol ejerce sobre ellos. El sol arrastra su sistema hácia la constelación de Hércules. El, cede pues, también, á una acción extraña.”

¿Se puede suponer que el movimiento se detenga allí; que más allá de las evoluciones conocidas, el mundo permanezca inmóvil?

No! sábios y pensadores, ateos y deistas, todos admiten la gravitación universal; todos reconocen esta ley de atracción, que no es otra cosa que la gerarquía de los seres atrayéndose los unos á los otros, según sus aptitudes, sus potencias, sus fuerzas.

Estudiando la circulación interior de esta fracción del todo, del que nuestros soles son átomos, las observaciones astronómicas constatan en la marcha de los grupos este-

lares direcciones diferentes. Algunos sabios han concluido de esto, que no habiendo unidad de movimientos no había Dios.

Estas divergencias de evoluciones no prueban sino una cosa: la diversidad de las funciones, encargadas á cada parte, en la combinación general.

Todos los organismos un poco complicados contienen, en su circulación, diferencias análogas. Estos organismos, el cuerpo humano por ejemplo, no dejan de constituir por esto una unidad, cuyas partículas funcionan, cada una en su esfera, de acuerdo con el fin común, que es la manifestación del individuo.

Es lo mismo en los grandes cuerpos celestes, grandes en relación á nosotros, pero que no son más que partículas del mundo, manifestación de Dios.

¿Hacia que centros misteriosos afluyen estos movimientos diversos? Hacia donde se encuentra el supremo cerebro de la inteligencia universal. . . . — Detengámonos! Ya no vemos más.

II

La atracción no es la única ley que rige de lo que conocemos de la vida.

Una segunda fuerza resiste á la primera y la equilibra. Platón, y Pitágoras antes que él, habían adivinado este doble movimiento.

La atracción tiende á concentrar los seres, á absorber las partes en un todo compacto y homogéneo.

La expansión establece y conserva en la unidad de la vida, la distancia de las existencias.

Es esta fuerza la que mantiene entre los cuerpos y entre las partes de los cuerpos, la distancia necesaria al libre ejercicio de sus elementos.

La ciencia se sirve también de la palabra *concentración* (fuerza centrípeta) para apresar la fuerza atractiva.

En el lenguaje ordinario, atracción se emplea para designar la acción de un cuerpo sobre otro, y concentración, la acción que ejerce sobre sí mismo; pero es siempre la misma, fuerza la misma ley.

En los cuerpos más inertes en apariencia, en la piedra, en el metal, el movimiento vital existe.

La adherencia de las partículas que las forman, no es también sino aparente.

Distancias ínfimas separan sus moléculas. Estas distancias son necesarias á la expansión, á la vida propia de cada una de ellas, como son necesarias á la expansión, á la vida propia de los cuerpos celestes, las distancias considerables que separan, entre ellas estas moléculas del *Gran todo*.

El mundo visible está pues, sometido á dos fuerzas: la primera que atrae, la segunda que separa; la una constituyendo la unidad, la otra manteniendo la individualidad; aquella tiende á la aglomeración, esta, á la división de las partes.

Este dualismo perpétuo se observa en todos los órdenes de fenómenos; y de cualquier manera que se les llame—concentración y expansión, atracción y resistencia, autoridad y libertad, sociedad é individualismo, conservación y progreso, moral y pasiones, fé y exámen,—siempre la falta de equilibrio entre estos dos impulsos contrarios, trae el desorden, la discordia, el sufrimiento; siempre su equilibrio produce la felicidad y armonía.

III

La observación de los hechos, el estudio de las leyes, la *ciencia* proclama, ella también, que el mundo es *uno*.

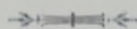
De la unidad, del todo, resulta la solidaridad de las partes.

Todas, sometidas á las mismas leyes, vienen de la misma vida. Están íntimamente ligadas y depende la una de la otra en sus varias funciones, como los órganos, del mismo cuerpo.

El más pequeño globo del cielo está engranado en este destino general, al cual uada de lo que *es* puede sustraerse; y las creaciones que viven en la superficie de este globo, solidario entre sí y con él, participan de la solidaridad universal.

El tallo de yerba está ligado al todo por la tierra que lo produce, por el sol que lo hace crecer.

EUGENIO NUS,



EL APOCALIPSIS

I

Si examinamos las fábulas religiosas de la antigüedad, desde la India á Escandinavia, y de Egipto á Grecia; las Mitologías de magos y toscanos; los Misterios de Mithra, de Isis, ó Elensis; veremos notables analogías con el fondo predominante de este poema sagrado-profético. Typhon abrasado por Júpiter; Ahriman vencido por Ormus; los malos condenados al Tártaro; los buenos premiados en el Eliseo; son ideas análogas, á las del Demonio y Cristo, el Infierno y el Cielo de los cristianos.

El dragón del Apocalipsis existe también entre los escandinavos.

El Alegorismo era del dominio de todas las Iniciaciones en los Misterios antiguos, y así lo vemos entre Persas, Caldeos, Sirios, Judios, Egipcios, Cristianos palestinos, Alejandrinos, Griegos, Maniqueos, y otros Gnósticos.

Campean en el Apocalipsis las hipótesis orientales, las revelaciones y fábulas entre mezcladas, los secretos del cabalismo de números sagrados, y la Astrología oriental.

La Astrología Apocalíptica no está á la altura de la Astronomía científica moderna; y esas preocupaciones astrológicas pasaron á Pablo, que nos habla del 3er. cielo, y después á los Santos Padres.

En las Obras de Flammarión puede verse lo que era la uranografía de la antigüedad cristiana.

Reflejen también en el Apocalipsis los dogmas monstruosos del Demonio y del Infierno Eterno. En cuanto al cabalismo y sus secretos esotéricos, nada más arbitrario que sus entretenimientos sobre misterios sacerdotales, y qué la vaguedad de interpretaciones hechas al capricho de cada uno.

Este es un asunto fuera de la ciencia, porque la verdad no necesita misterios, y estos son fruto de la impostura, el error, ó la fantasía, y con frecuencia una cadena para la razón libre.

¿Para que sirve lo que no entendemos, lo que nos esclaviza en la tiranía de una letra anacrónica, lo que muy pocos explican y si lo hacen es sin más criterio que su imaginación? La ciencia no es la fé ciega ni la servidumbre á la opinión dogmática arbitraria.

II

El Apocalipsis es un puro simbolismo, una alegoría de fondo espiritual, que no debe literalizarse, como se hace con los fábulas.

Por más de que lleve anexo un fenómeno psicológico forzoso.

En él sobresale la dominación terrorista; pero tiene también sus ventajas.

Nos lleva á la Alegoría del Cristo, como Primogénito de los muertos, ó el Cordero, todo metafórico.

Anuncia el destino de la Nueva Jerusalem, que es un nuevo estado social futuro; predice la muerte de la Bestia de la ignorancia; y expresa un modelo de culto hacia Dios, digno del mayor elogio.

Cuando Juan se postró á los piés del Angel para adorarlo, este le dijo:

“Mira que no lo hagas; porque yo soy siervo contigo, y con tus hermanos los profetas, y con los que guardan las palabras de este libro. *Adora á Dios.*” (Cap. XXII, —9.)

He aquí una verdadera perla; como es otra la Destrucción de la *Gran Bestia*, símbolo de las cadenas del mal, la ignorancia, la esclavitud, la idolatría, los odios, las persecuciones, la guerra, y todas las abominaciones.

Las pruebas de que el Apocalipsis es un alegorismo, nos la dá el mismo texto.

Este nos dice que los 7 candeleros son el sublema de las 7 iglesias de Asia; las 7 estrellas en la diestra del Hijo del hombre son los 7 ángeles de dichas iglesias, (cap. 5, 20); la mujer vestida del sol es la iglesia; el gran dragón bermejo es el diablo, (cap. XII); las 7 cabezas de la última Bestia son 7 colinas; y la gran ramera sobre dicha bestia bermeja última es la gran Babilonia, ó sea Roma, (cap. XVII).

Si el que inventó estas metáforas no las hubiera explicado, difícilmente podrían descifrarse, en el cuadro complejo de visiones con multitud de detalles.

El alegorismo tiende á representar la lucha del Bien y del Mal,—tradición dualista de la antigüedad, y como consecuencia el triunfo del *Cordero*, ó sea Jesús, presidiendo á la *Nueva Jerusalem*, y en nueva tierra y nuevos cielos.

En este sentido último el simbolismo es profundo aunque bajo una ruda cáscara de alegorías heredadas tal vez de los magos.

Los animales misteriosos; los caballos, blanco, bermejo, negro y amarillo; el libro de los 7 sellos; los ángeles con trompetas; las langostas como caballos; las copas de las plazas; y todo el cuadro fantástico de la visión y tramoya; son una serie de alegorías, que si en detalle se prestan al desorden imaginativo, en conjunto con accidentes ó escenas simbólicas de la Lucha anti-indicada.

Es pues, preciso tomar todo esto en sentido metafórico ó hiperbólico; pues desde entonces acá, que han trascurrido muchos siglos, no han visto que se haya ensangrentado literalmente el agua del mar, ni que se haya secado el río Eufrates, ni los terremotos tan exagerados, ni que hayan aparecido dragones, ni lluvias de azufre. Ningún explorador geográfico nos ha dicho que existan langostas como caballos, hipótesis que deja atrás á los cuentos andaluces. Todo esto literalmente son cosas de sueños en fiebre. Como metáforas de literatura oriental es una curiosidad arqueológica, dejando aparte su sentido espiritual, según los gustos de los tiempos.

III

El desterrado de Vatmos, se dirigió sólo á las 7 iglesias del Asia, Etero, Smirna, Vérgano, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laudicea.

Por conducto de estos habían de recibir los demás, el Apocalipsis.

Eran los preferidos.

El autor, ó autores, de esta obra no tuvieron por conveniente acordarse para nada de las iglesias de Jerusalem, Roma, Alejandria, ó de las costas de Grecia, donde abundaba el Cristianismo paulinista, helenizante, y gnóstico, y como tal cosmopolita.

El judeo-cristianismo apocalíptico parece exclusivista y abrupto; y á juzgar por el destierro de Juan, debía ser rudo y de aficiones políticas ó trasformistas.

En el se observa tendencia á combatir á los Nicolaitas, rama gnóstica, extendida por Vérgano, (cap II—15); hecho que con lo del destierro revela el carácter predominante del ilustre desterrado, si el poema es suyo, y el Juan de Patmos no es un personaje legendario. Era en aquella época muy numerosa la literatura cristiana; había intereses en combatir á los gnósticos; y cuando domina el sectarismo es preciso que la crítica histórica compulse bien los hechos ó los escritos, para averiguar si son auténticos ó apócrifos.

Las herencias del terrorismo perpetuados en la iglesia están conformes con su abolengo de la rama joánica apocalíptica.

Hay aquí un reflejo de predominio de las iglesias del Asia sobre Roma y el mundo.

Estas profecias son un modelo de aquellas, que van encaminadas á producir sensación sobre los ignorantes, y á revestir al profeta de esa aureola divina de los elegidos y los santos, que les dá ascendiente sobre los pueblos. Están en armonía con la antropología coetánea, que en parte comia pan de cebada, según lo vemos en el relato del Evangelio de Juan sobre el milagro de los panes y los peces, y en otras cosas anteriores.

Aunque no sabemos la fecha de este documento, creemos, que sea muy antiguo.

IV

El Apocalipsis es un producto de éxtasis (cap. 5-10).

La serie de fenómenos que acompañan al hecho, pueden ser creaciones plásticas del éxtático, ó de espíritus, que le sugestionaron estas visiones en estado sonambúlico (cap. I—11).

Ya sea un sueño profundo de éxtasis, ó ya un sonambulismo en vigilia, ó ya una revelación espiritual; en los tres casos las ideas reflejan el estado psicológico del medium; el cual pudo recibir aditamentos extraños á su concepción, y á la vez influir á estos con sus ideas de mitología astrológica y cabalística; resultando el conjunto con las figuras de dragones, bestias langostas, y demás aparatos; todo fluidico; y realizado en su ambiente psíquico. En este sentido es una lección de psicología experimental, y aun de patología combiada con terapéutica. Es una visión confusa hasta el ambolismo; demasiado oscura para revelación celestial; y demasiado pesada para espíritus bromistas, que abusaron de la exaltación del éxtático.

Difícilmente el mismo Juan entendería una gran parte de lo que escribió; y difícil-

mente la misma Iglesia creará hoy al pie de la letra lo que guarda como sagrado depósito de la revelación divina.

Después de 19 siglos apenas la ciencia más sublime entiende una jota de estos sagrados misterios de fantasmagoría teatral; donde se parapeta el despotismo sacerdotal para coactar el libre raciocinio.

El Apocalipsis es sin duda un hecho psicológico; pero perdido en el sacerdocio la clave del simbolismo esotérico, solo queda al crítico libre el campo para decir la verdad y esta Verdad no se halla á veces muy acorde con escritos que se preteude hacer pasar por infalibles; como inspirados por los ángeles; ó como profundo misterio; cuando el recto sentido nos dice, que son exageraciones de fanatismo; y literalizaciones absurdas de alegorias mitológicas, iucrustadas en leyendas superpuestas de diversas edades, fondo genérico, á la vez, del animismo evolutivo.

Aunque Juan no copiara de nadie sus escritos; sus ideas no dejarán de ser un reflejo del pasado, confusamente combinado con el porvenir, recubierto de un cabalismo y de personificaciones, extraños á la ciencia moderna y á la edificación moral, fase culminante de la religión.

Dejamos aparte las intenciones contradictorias.

Véase el *Simbolismo de los Egipcios* y otros pueblos.

MANUEL NAVARRO MURILLO.



EL IMPROVISADOR MIGUEL VIVES

CONMEMORACIÓN DEL XXV ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE ALLAN KARDEC—EN BARCELONA.

Traducido de la *Revue Spirite*, para la CONSTANCIA por Pedro Serié.

Señores:

Seáme permitido llamar vuestra atención sobre una cosa, digna de todos puntos, de ser llevada á vuestro conocimiento; es que los fenómenos del Espiritismo son una manifestación de la libertad de conciencia. De esto se desprende que todos los mártires, todos los héroes, que derramaron su sangre por los grandes principios de la libertad humana, tienen derecho á nuestro agradecimiento.

Desde el sacrificio de Sócrates, hasta las lágrimas y la sangre derramada en los circos de Roma, desde el éxil, la esclavitud de los apóstoles del cristianismo, hasta los derechos sostenidos por los libertadores de la raza humana; desde la sangre vertida por Cristo en la cima del Calvario; hasta los trabajos de Kardec el cual nos legó la filosofía espírita; estos hechos, estos trabajos de todos los grandes hombres, son dignos de nuestra veneración y gratitud: yo les ofrezco la mía con agradecimiento.

Yo digo esto para que no pueda acusarnos de exclusivismo. Allan Kardec es una de las lumbreras del siglo XIX; apareció cuando los contemporáneos fueron preparados para el cumplimiento de su misión. No fueron ciertamente los opresores y los sectarios del pensamiento humano quienes prepararon este advenimiento pero sí los mártires de todas las grandes ideas, los cuales en cada época fueron espíritus de redención.

Quisiera ser un gran orador para hablaros dignamente del tema que nos ocupa

hoy; pero el talento y la elocuencia me faltan. ¿Debo por esto callarme? Ciertamente que no, la causa que defendemos es tan noble, ¡difunde una luz tan intensa! que ilumina á todos los que luchan por ella.

Yo creo que el espiritismo representa para nosotros la razón; nos abre las puertas del infinito y nos hace apreciar la verdadera justicia y también la verdad.

El poeta cantando la belleza de la creación; el compositor haciendo una melodía; el pintor reproduciendo sobre la tela grandes escenas de la Naturaleza; el artista arrancando gritos de entusiasmo; el héroe sacrificándose; el mártir inmolado; la madre cuidando á sus hijos; el anciano dándonos su experiencia; todos estos misioneros hacen penetrar en el alma del pueblo un rayo de esta luz. Ni la tiranía del fanatismo, ni el desprecio de la incredulidad, ni las negaciones del escepticismo podrán oponerse á esta acción providencial la cual marca una era de paz, de armonía y felicidad, y tarde ó temprano dominará en la humanidad.

Nosotros también, por el estudio al cual nos entregamos, esparcimos la verdad entre los hombres. He oído, con meditación á los elocuentes oradores, cuyas concepciones han penetrado hasta lo más profundo de mi alma. Escuchando los sublimes versos que nos han leído, he sentido emociones avivadas por la idea que pagamos aquí un tributo de agradecimiento, á dos grandes hombres, desaparecidos de la tierra, pero según nosotros viven todavía.

No es sobre el pedestal de los monumentos que levantaron sus admiradores, no es tampoco en el pensamiento de sus adeptos que viven, es en el espacio infinito donde existen real y positivamente. Habiendo conservado todas sus facultades, pueden rodearnos, ayudándonos por sus manifestaciones por medio de los fenómenos psíquicos.

He comprendido como se evocaban, y como se solicitaba su protección. Esto he comprendido, por intermediario de personalidades ilustres, evocadas por mí mismo, y á las cuales he pedido ayuda y sabiduría.

¿Tenemos un criterio sano? ¿Todos seremos insensatos cuando decimos que los muertos son vivos y afirmamos que pueden estar cerca de nosotros? Si somos locos, los hombres más ilustres lo son, ó han debido serlo.

Yo recuerdo que en esta misma ciudad, Castelar, el primer orador de España, ha dicho que el espíritu de Pascal y Casas, y el de Clavet estaban presentes, y que tenían el poder de difundir los principios democráticos; Py y Margall se estuvo en el círculo Republicano de Sabadell, que Dios era una potencia dirigiendo todo hácia un progreso sin fin. En uno de sus imponentes discursos, dijo Victor Hugo: "que existía un mundo mejor, hácia el cual tendía sus miradas". Sócrates y Platón proclamaron la unidad de Dios y la inmortalidad del alma. Diógenes hizo esperar nuevas vidas.

Jesús en el momento de morir sobre la cruz, exclamó "padre mio, en vuestras manos entrego mi alma". Sus apóstoles predicaron una nueva doctrina, la cual tiene por base, la moral y por recompensa la vida eterna.

Y numerosos mártires, afirmando la inmortalidad del alma fueron sacrificados; numerosos reformadores de la edad media, murieron besando la cruz ó invocando el espíritu de Jesús. El naufrago en el momento de la muerte invoca á Dios y á los espíritus; al perder su hijo querido, la madre

implora la misericordia de Dios; por consiguiente, si nosotros somos locos, Castelar, Victor Hugo, Sócrates, Platón, Diógenes, y los sábios de la antigüedad, Cristo entregando su alma á Dios, todos los mártires, todos los reformadores de la edad media, la madre en el momento de perder á su hijo, y todos los que esperan en la vida futura lo son como nosotros, y como se vé estamos bien acompañados.

Pero no somos locos y nuestros predecesores tampoco lo fueron. La Providencia siembra las grandes ideas en medio de los pueblos, y lo que unos tan solo presienten, otros estudian, analizan, y lo poseen por convicción. Nos encontramos en estos últimos, y este modo de proceder nos ha llevado al conocimiento del espiritismo. Es allí donde encontramos la verdad, que con tanto ardor defendemos.

¿No puede decirse que vosotros espiritistas, teméis á la muerte? No solo, no la teméis, sino que habeis depositado en ella, vuestro consuelo y vuestra esperanza. Seguros de vuestra inmortalidad, os sentís más dichosos, lucháis para arrancar los defectos que podrían alejaros del bien, y nada os ha parecido tan sublime como la vida de ultra-tumba, descrita tantas veces por los espíritus del espacio.

Si esta convicción adquirida despues de largas horas de estudio y por el análisis riguroso de los fenómenos psíquicos, fuese el resultado de una alucinación, sería el error más terrible en el cual sea posible caer.

Pero no lo es, creemos, porque hemos visto y tocado; hemos sentido la influencia de los seres queridos que habíamos perdido; hemos recibido sus enseñanzas, sus promesas, sus descripciones, las cuales en un momento de exámen serio hemos podido comprender; y nuestra creencia nos arma contra las vicisitudes de la vida; podemos luchar con ella, frente contra frente, porque sabemos que todo es relativo y basado sobre una ley justa.

Cuando nuestros padres, nuestros hijos, los seres que queremos, abandonan la tierra, no desesperamos, pues sabemos que la muerte es la vida, y creemos que estos mismos seres vendrán á consolarnos, á inundarnos de luz, iniciándonos en las delicias de su nueva existencia.

En cuanto á mí, señores, he perdido mi madre durante mis primeros años de mi existencia material. Este ser que imprimió en mi frente los primeros besos, que pudo contar todas mis miradas y suspiros, y que me amaba tanto como se puede amar en la tierra, fué el primero que vino á mí del mundo de los espíritus. Fué mi madre, la cual con ayuda de un fenómeno producido á menudo en las sesiones espiritistas vino llamando á su hijo! Me habló con tanto amor y entusiasmo como si hubiera realizado un deseo de algunos años.

Sin embargo, señores, para rendir homenaje á la verdad; debo decirlo, yo acoji estas primeras manifestaciones con tanta incredulidad y prevención, que nuevos estudios fueron necesarios para convencerme; luego comprendí que en el espacio infinito, vivían aquellos que hemos amado, y allí, tarde ó temprano, me esperaban las impresiones más puras, y mas sublimes, que desear pueda el espíritu.

Yo experimenté, como vosotros, un deseo irresistible de anunciar á todos la buena nueva, de difundir en todas partes estos altos conocimientos los cuales harán la felici-

dad de los hombres, haciéndoles conocer las verdades espiritistas.

Cuando anunciamos este gran acontecimiento, fuimos acojidos de un modo muy contrario á nuestras esperanzas, y no lo extrañamos!

¿Acaso no habíamos dudado de la buena fé del prójimo, de su amor para nuestros hermanos, y del insaciable deseo de ver progresar á la humanidad.

Las religiones positivas nos trataron como herejes, impíos, acusándonos de querer desviar de su camino, á la familia y á la humanidad. ¿Y que! mientras que luchábamos para arrancar nuestros defectos, esforzándonos para socorrer los pobres y los desgraciados, mientras que adorábamos á Dios en espíritu y en verdad, que veíamos en la virtud y en la ciencia el único medio para los hombres de adelantar hácia el bien, nos habíamos transformado en herejes é impíos? ¿Que seríamos pues antes de creer lo que creemos?

Se nos ha dicho que obrábamos bajo el impulso de Satanás! Si el espíritu de Satanás nos incita para ser buenos padres, buenos esposos, buenos hijos; si nos aconseja la práctica de la caridad, el perdón de las ofensas y los más grandes sacrificios para el mayor bien de todos; si nos demuestra la realidad de la vida del alma, y nos dá las mas grandes esperanzas, Satanás es, ciertamente el mejor de los espíritus que haya inspirado los hombres, puesto que trabaja con tanto anhelo en provecho de la humanidad.

Los libres pensadores, no nos acojieron como lo esperábamos: "Vuestra moral es buena, nos dijeron, pero nos quieren dotar de una nueva religión; con el tiempo tendrán la misma suerte, que las demás sectas, de oprimidos se volverán opresores, y llegará el día de querer dominar el mundo en nombre de Dios." A estos, hemos contestado: si juzgan así el espiritismo, es que no lo comprenden, y no lo han estudiado. Para que el espiritismo fuese una religión, sería necesario que tuviese sacerdotes de distintas categorías, y que hubiese erigido en dogmas el privilegio divino, hemos visto que lo contrario sucede.

Miles de volúmenes han sido escritos sobre el tema y en todos se puede reconocer una solemne protesta en contra del privilegio divino; no se reconoce entre los espiritistas más méritos que la virtud, el trabajo y la ciencia; aunque estos millares de volúmenes fuesen tirados en el mar; aunque la prensa, este ejército que combate todos los abusos, todas las infamias, desapareciera de la superficie de la tierra, se escribirían nuevos libros, y lo mismo que es imposible poner una barrera al progreso, nunca podrían impedir nuestra protestas.

¿Véamos, señores; cual es entre vosotros, el que se atreve á decir que tengo necesidad de su intervención para salvar mi alma? ó que mi socorro es necesario para salvar la suya?

¿Mucho más, el criterio no es acaso nuestro sacerdote? ¿No es el que sanciona los actos más importantes de nuestra vida? ¿Si hemos confiado todo al estado; si nosotros, no bautizamos, si no casamos, si no enterramos y no perdonamos los pecados, que nos queda para fundar un ministerio divino?

¿Acaso, no hemos demostrado y afirmado mil veces, que entre nosotros no hay primeros ni últimos, y que el más sabio se convierte en servidor de todos? ¿No hemos dado pruebas, que en el espiritismo, no hay

sacramentos, ni fórmulas, ni ritos, ni dogmas, pero si, el respecto á la ley; á la justicia y al deber?

Puedo decir con verdad, que la libertad de conciencia ha hecho más progreso desde la aparición del espiritismo, hasta hoy, que desde Giordano Bruno hasta el día que se propagó nuestra doctrina. Y esto se debe, porque esta misma doctrina nos demuestra, no solo la innanidad de los sacramentos de las religiones antiguas, sino que nos alumbrá sobre las leyes que rigen el Universo.

Ella nos enseña, que no se puede progresar, sinó practicando la virtud en sus distintas manifestaciones, que cada uno es considerado según sus obras, por una misma ley de justicia estricta, universal, y no castigado ó recompensado por Dios.

Así, los que juzgan el espiritismo, sin antes haberlo estudiado, sin un serio exámen, están sugetos á caer en el error; y puedo asegurarles sin temor, que después largos sufrimientos y terribles desencantos, encontrarán solo en el espiritismo una paz duradera. El les probará que la rehabilitación, solo se obtiene por medio del trabajo y de la virtud, y su vida se llenará de emociones tan nuevas que se inclinarán ante esta idea grandiosa, que tanto se ha puesto en ridículo.

En cuanto á los que nos amenazan con las penas eternas, si no nos sometemos á sus órdenes, después de separarnos de una gran parte de la humanidad, sepamos compadecerles, lamentando su ceguera y obstinación.

Están más alejados que nosotros de la verdad, y si Jesús pudiese volver á la tierra, los trataría como trató á los sacerdotes paganos en el templo de Jerusalem. Comprendálo el catolicismo, nuestras convicciones estan profundamente arraigadas; los anatemas, las amenazas, no servirán sinó para demostrarnos una vez más, su ignorancia de la ley de Dios, tan racional y sencilla.

Me permito aconsejaros, espiritistas, de no hacer caso á los diatribos ni anatemas. Sigamos nuestro camino, y por nuestra conducta convenceremos un día á aquellos que nuestras palabras no pudieron persuadir.

Si encontrais en vuestro camino, un pobre anciano abandonado, no espereis que sea recojido por unos de aquellos establecimientos, donde se practica la fria caridad siguiendo un reglamento; socórrredlo sin esperar, y llevadlo al calor de vuestro hogar; que se siente en vuestra mesa y duerma bajo vuestro techo.

Este pobre anciano, en su juventud talvez habra hecho producir á la tierra, frutas sabrosas; talvez haya luchado por el progreso y la libertad? Hoy mientras nos encerramos en nuestra casa, disponiéndonos para pasar una buena noche, el va á pedir á la naturaleza lo que le ha negado la sociedad! un rincón para resguardarse de la tormenta; socórrredlo, pues y recordad, que fuera de la caridad y la justicia no hay salvación.

Si hallais en vuestro camino á una viuda pobre, inconsolable; hacédele recobrar ánimo, protegédla; el pan que ella dá á sus hijos, está mojado por sus lágrimas. Haced penetrar en su alma la esperanza de otra vida, habládele de las maravillas del espacio, de la grandeza de Dios y de la recompensa que la espera, si sabe sufrir con resignación las pruebas de la vida.

Que los huérfanos encuentran en vosotros

el amor de un padre, y que tengan la conciencia de esto, para que puedan bendecir al autor de la creación. Cuidad á los enfermos, sostened á los ciegos, escoltad á los criminales, perdonad las ofensas por más grandes que fuesen, devolved siempre bien por mal, y habreis conseguido la paz en vuestra conciencia, contribuyendo á mantener entre los hombres la armonía y la felicidad, habiendo asegurado el triunfo de vuestras ideas.

Yo abusaré talvez de vuestre indulgencia, pero antes de terminar, séame permitido, Señores, elevar mi pensamiento hácia el Padre que todos veneramos, en el cual hemos puesto todas nuestras esperanzas, que contiene en sí mismo, la sabiduría, el amor, el orden, el movimiento, la potencia y la justicia racional.

Cuando escucho los versos armoniosos de un poeta, yo veo detrás de él, la inspiración celeste; cuando las melodías de los grandes músicos hieren mis oídos, yo descubro la armonía de la creación, viendo á un pintor reproducir sobre una tela, las maravillas de la naturaleza, yo contemplo al mismo tiempo el alma infinita que lo guía, y de la cual, el forma una parte. En una palabra, en todas las manifestaciones del arte, yo presiento el orden y la sabiduría del Eterno motor, cuyos actos, todos, indican á los hombres el mundo sublimado del amor y del orden nacional; cuando abandonando la abstracción, yo busco lo verdadero, mi adoración se eleva más todavía hácia el gran arquitecto de los cielos, el Padre Eterno, el que fué, es, y será.

Cuando por la mañana de un delicioso día de primavera, el sol empieza á dorar las cimas más elevadas de las montañas, y que, desde el cedro hasta la humilde violeta, todas las plantas perfuman el ambiente, que los pájaros cantan su himno material, que el arroyo como un espejo de plata refleja la espesa sombra de sus orillas, que la fuente murmura, que la cascada se precipita y que el más alumbrado por los rayos del sol, se asemeja á un diamante sin fin, donde se reflejan mil colores brillantes, yo quedo confundido ante el poder del Eterno, ante tanta sabiduría y belleza. Mi pensamiento se reporta entonces, hácia los que no ven, en estas maravillas más que una combinación ciega de la materia, y yo comprendo que haya sobre la tierra tantos que tienen ojos y no saben ver.

Cuando, al acostarse el sol, las nubes forman sus brillantes refracciones luminosas, que no pudieron imitar, Rubens, ni Marillo; cuando veo aparecer por la noche, á Vépus, Cirius, la estrella Cabra y las constelaciones que admiran los astrónomos modernos, mi pensamiento se eleva en el espacio; pienso en las sublimes maravillas que deben encerrar aquellos soles y sus planetas, que á penas distinguimos desde la tierra, también á esas humanidades talvez más adelantadas que la nuestra, que no conocen el sufrimiento, ni el odio, ni las pasiones; las cuales sin duda, han realizado la ley de la verdadera justicia por la práctica de la sabiduría, del deber, de la solidaridad y de la responsabilidad de sus actos.

Entonces, me siento transportado y en un arrobamiento del corazón, elevo mi oración hácia el Padre, en espíritu y en verdad, y pienso que grandes destinos nos esperan puesto, que el Eterno ha producido tantos mundos para la vida.

Y la vida no tiene fin; el progreso, la sabiduría, el amor, la libertad no tienen fin;

todas vuestras esperanzas llevan el sello del Infinito.

Sigamos pues, sin detenernos, el camino que nos indica la moral y la ciencia espiritual, y obtendremos esa luz de verdad que nos alumbrará eternamente en el espacio y en todas las edades y épocas. A cada renacimiento, habiendo adquirido más perfección, habremos conquistado la presencia de las grandes maravillas, las que Dios reserva á todos sus hijos, pues tarde ó temprano, alcanzaremos cada uno la perfección.

Boletín de la Semana

Tuvo lugar el miércoles la conferencia de práctica en los salones de la "Constancia".

Sobre el tema anunciado *Hay muchas moradas en la casa de mi Padre*, disertó el señor Ovidio Rebaudi.

Nuestro colaborador interpretó fielmente las palabras de Jesús, esplazándose sobre la teoría de "La Pluralidad de Mundos Habitados", robusteciendo sus afirmaciones con los descubrimientos todos de la astronomía. Citó los grandes autores y astrónomos que la propagaron, é hizo referencia de los sacerdotes católicos que la sostuvieron, entre ellos el Padre Secchi y otros que no recordamos en este momento.

Puso de manifiesto también la antigüedad de esta teoría, la cual fué propagada ya por el astrónomo indio Sorius Idanto.

Respecto de varios puntos del evangelio, hizo resaltar la similitud de ideas entre Cristina y Jesús.

La conferencia fué observada repetidas veces por el señor Mariño, usando también de la palabra el señor Serié; contestó el señor Rebaudi, dejando satisfechos á ambos contrincantes.

El miércoles próximo la conferencia estará á cargo de la señorita Maria Balech, siendo el tema á tratar *Bienaventurados los afligidos*. Texto—EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO.

Recomendamos á nuestros consocios la más puntual asistencia á las Conferencias.

Muchos espiritistas se nos han acercado para preguntarnos que es lo que deben contestar cuando se les pregunte por las comisiones del censo á que religión pertenecen—Si deben dejar constancia de que son espiritistas, libre pensadores ó que no pertenecen á ninguna.

Daremos pues, nuestra opinión, Les espiritistas no profesan ninguna religión positiva sino natural. Debe pues, contestarse que á la natural pertenecen.

Pero cómo es casi seguro que el censista les contestará que la natural no es religión porque probablemente entenderán por esta las positivas ó oficiales, en tal caso deben los espiritistas declarar que no tienen ninguna por ser libre pensadores. Todavía pueden decir que son cristianos, pero también será rechazado este carácter porque los cristianos, es decir los que interpretan libremente el evangelio y fundan en él sus creencias no son considerados como que pertenecen á una comunidad religiosa y por lo tanto, según la burda interpretación admitida, carecen de religión.

No deben pretender pues, los espiritistas que se les inscriba por las comisiones censales, como espiritistas ó libre pensadores, pues esto no lo conseguirán. Los indiferentes se fundarán en que el dato no tiene

ninguna importancia, puesto que para ellos así como los ateos ó materialistas aparecerán como católicos cuando solo tienen de tales el agua del bautismo; otros y estos serán los católicos, cómo tienen interés marcado en que la inmensa mayoría del pueblo argentino sea de su comunión, sostendrán que los espiritistas ni los libre-pensadores pertenecen á religiones reconocidas y no los inscribirán ó los inscribirán en el número de los de su comunión, cómo ya lo hicieron en el censo de esta capital. Creemos pues, que los espiritistas deben declarar á los censistas que no pertenecen á ninguna religión.

Se conoce que en los manejos del censo ha andado como siempre, la mano previsora del clero. Solo así se comprende como es que no se les ha ocurrido de acordarse de los millares y millares de libre-pensadores que existen en el país que no pertenecen á ninguna religión. Debía haber pues, una columna para clasificar á los libre-pensadores pero, como hemos dicho ya, esto no conviene al clero que necesita hacer conocer al mundo entero que esta sociedad es casi en su totalidad católica, cuando en realidad solo es por el agua del bautismo y eso porque no lo consultaron al recibirla, si quería ser ó no ser súbdito del Papa ó de las autoridades constitucionales que rigieran el país. Además, está hoy más que nunca, en tela de discusión, la reforma de la Constitución y con ella la supresión del artículo que obliga al gobierno á sostener el culto católico. Todo esto el clero lo tiene muy en cuenta y se prepara para rebatir los argumentos serios que se le asusten con los números que el censo arroje. Esta es la madre del borrego.

Diremos de paso, que el censo en este sentido, vá á adolecer de insanables insuficiencias. Por lo pronto un Canónigo comisario de una sección acaba de dar una orden general á todos los censistas que de él dependen, que no pregunten á que religión pertenecen los censados *pues, por supuesto, todos pertenecen á la católica*.

Bajo de estos auspicios se vá á empezar el censo, falseando uno de los datos más importantes que debiera aparecer con toda la exactitud posible.

Está visto que entre nosotros no es posible llevar nada serio á la práctica. Los mejores deseos se estrellan contra los intereses personales. Todo se hace con un fin determinado de conveniencias egoístas y la verdad permanece en último término como un recurso de que se echa mano y se le exhibe para salvar las apariencias, *fait la galerie*, como dicen los franceses, pero que en seguida, despues del efecto producido se le vuelve á colocar en su punto de retaguardia.

Para la viuda é hijos de Manuel Sáenz Cortés, hemos recibido las siguientes nuevas donaciones:—Suma anterior \$ 735.80
José Franzetti. " 3.20
Pablo Lausol. " 10.00
Total. \$ 748.00

El Director de esta Revista ha hecho entrega á la Sra. de Sáenz Cortés de la suscripción mensual cobrada hasta la fecha. He aquí el recibo que nos ha sido otorgado:

Recibí del señor Director de la Revista CONSTANCIA D. Cosme Mariño, la suma de cincuenta y nueve pesos m/n por el mes de Marzo del presente año.—Buenos Aires, Abril 23/95—Enriqueta C. de Sáenz Cortés.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA

1101—LAVALLE—1101

CARPINTERIA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES DE

GERONIMO BONOME

911—Tucumán—911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

— DE —

Luigi Hermanos, sucesores de

SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— DE —

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL 345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo. Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor

ROPERIA—TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES DE LUIS MALICIER

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc

Artículos Franceses é Ingleses 1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$	0.50
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... \$	0.50
Obras de Kardec, cada obra... \$	0.80
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... \$	6.00
Allan Kardec, Oraciones... \$	0.30
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... \$	0.10
Libro de los Espíritus (encuadernado)... \$	1.60
Libro de los médiums... \$	1.60
El Evangelio... \$	1.60
Celeste, (novela) por Enrique Losada... \$	1.50
Marietta, por Daniel Suarez... \$	1.25
Congreso Espiritista de Barcelona... \$	0.80
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... \$	2.50
La ciencia Espirita, por Sáenz Benito... \$	1.50

Historia de un cometa, por Flammarión \$	0.80
Las Maravillas celestes, " " " " " " " "	1.00
Lumen, por Flammarión " " " " " " " "	0.80
Dios en la Naturaleza, " " " " " " " "	1.50
Pluralidad de mundos, " " " " " " " "	1.50
Mundos reales é imaginarios, " " " " " " " "	1.50
Vida de Copérnico, " " " " " " " "	2.50
Astronomía Popular " " " " " " " "	1.50
Viajes Aéreos, " " " " " " " "	2.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos)... \$	3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... \$	1.80
Nuevo Hipnotismo, por Moutin... \$	3.50
Después de la muerte, por León Denis... \$	3.00
Pluralidad de existencia, por Pezzani... \$	3.00
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... \$	2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes... \$	0.70
El Coracero de Frösiviller por E. Manera... \$	0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo... \$	1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... \$	2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... \$	0.50
Espiritismo, por Navarro Murillo... \$	0.70
Sugestión Mental, por Borrú... \$	3.00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... \$	1.40
Una defensa más del Espiritismo... \$	1.00
Analyse des Choses por el Dr. P Gibier... \$	2.00
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... \$	1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo... \$	2.20
Estudios sobre el alma por Mateos... \$	2.00
Catolicismo y Espiritismo, por Q. López Cortés... \$	1.20
Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... \$	0.20
Guía del Medium Curandero... \$	1.00
El alma y sus manifestaciones á través de la historia... \$	3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... \$	4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones... \$	0.60
Alfere el Marino (novela espiritista)... \$	0.80
Procedimientos magnéticos, p. Durville... \$	0.20
La pena de muerte, por Corchado... \$	0.40
Congreso Espiritista de 1892... \$	0.80
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... \$	1.40
Les Pensées de Carità por id... \$	0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño... \$	0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... \$	0.80
La Educación Moral del Hombre por id... \$	1.80
La Educación moral la mujer por Ubaldo Romero Quiñones... \$	2.20
El Evangelio del Hombre por id. id... \$	2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... \$	0.50
Espiridion por Jorge Sand... \$	1.80
Magnetismo Animal por Deleuse... \$	2.50
Filosofía y Religión por Jamark... \$	2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... \$	2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... \$	2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark... \$	3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont... \$	1.00
Un carácter, por Leon Hennique... \$	2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignana... \$	0.20
Concha, por Matilde Ras... \$	1.60
Magnetismo Humano por Durville... \$	0.30
Espirita, por Teófilo Gautier... \$	0.60
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... \$	2.50
Infalibilidad del Papa... \$	0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... \$	2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... \$	3.50
Crisálidas, por Carabantes... \$	0.50
Las penas del Infierno, por Jamark... \$	0.50
El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)... \$	4.00
Roma y el Evangelio... \$	3.50
Últimos días de un filósofo... \$	0.80

Almanaque de la Irradiación año 1893... \$	1.00
" " " " " " " " 1894... \$	1.00
" " " " " " " " 1895... \$	0.80
Psicología Transformista... \$	2.00
Espiritismo ante la ciencia por G. Deianne... \$	2.50
Che cosa è lo Spiritismo(encuadernado)... \$	3.00
Catecismo Espiritista por H. J. de Turk... \$	0.40
Origen de todos los cultos... \$	4.50
El Sonambulismo provocado... \$	2.50
La Atmósfera, por Flammarión (2 tomos)... \$	7.00
El porqué de la vida... \$	0.80
La lucha de un espíritu... \$	0.50
Lo Spiritismo... \$	2.50
El Honor y el Deber... \$	0.40
El 1.º de Mayo... \$	0.15
La vida y la muerte... \$	0.15
A. B. C. del Espiritismo... \$	0.15
El punto fijo en el Universo... \$	0.15
Manual de Espiritismo... \$	0.15
Evidencia de la Reencarnación... \$	0.15
El Génesis por Navarro Murillo... \$	0.15
Leyes Físicas del Magnetismo... \$	0.15
El Diablo por F. Palazzi... \$	0.15
Moral y Filosofía... \$	0.30
Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño... \$	0.50
Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier... \$	2.50
Chose de l' Autre Monde por Eug. Nus... \$	2.50
El Fin del Mundo por Flammarión... \$	3.50
Historia Gral de la Inquisición 2 tomos... \$	3.00
Leila (novela) por Matilde Alonso... \$	3.50
La elocuencia de los números... \$	2.50
El Lobumano... \$	2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Pedro Ferrari—Chivilcoy
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrio—Nueve de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junín.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
León López.—Azul.
Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Ramón F. Montenegro—Colegio N.º 7—Morón
Manuel Otero—Lincoln—(B. A.)
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena
Mercedes Ecuénero—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet. San Lorenzo 146—Rosario
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RÍOS

Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

Juan B. Bugni. 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—Río Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA

Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.

MISIONES

Eugenio Bronchy—Posadas.

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moisés Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin. 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Juan P. Lalanne. Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE

Raúl Ibáñez Vergara—Rancagua

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n \$ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50
Número suelto..... 0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BRNITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—Supresión de la justicia en lo criminal—Sección Sociológico-Espirita—Muchas moradas tiene la casa de mi padre—Del positivismo al materialismo—A mi hermana en creencias, Amalia Domingo y Soler—Colaboración—Correspondencia de Chile—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Supresión de la justicia en lo Criminal—No es la primera vez que nos ocupamos de la interpretación libre y amplia que nuestros jueces dan al Código en materia criminal, respecto de ciertos crímenes que se presentan con cierto tinte de justificación, ya que ante el sano criterio y la ley no es posible justificarlos por completo.

Hace algún tiempo que un individuo buscó á otro en público, con la intención de abofetearlo. Este último, conociendo de lo que se trataba, acudió á la policía para que lo autorizara á cargar armas. La Policía asintió para el caso de legítima defensa y nuestro protagonista, con esta simple formalidad, se propuso castigar la ofensa con la muerte. Y así efectivamente lo hizo.

El ofensor lo buscó y al verlo se limitó á pasarle la mano por el rostro en el sentido de ofensa y el otro sacó tranquilamente su revólver y lo dejó sin vida, de dos balazos, ante un numeroso público.

El criminal fué preso y no pasaron quince días sin que saliera absuelto de culpa y cargo.

Este hecho pasó sin ninguna observación de parte de la prensa, como pasan las acciones vulgares y sobre las cuales nada hay que decir ni que observar. Mucha gente, con la que cambiamos ideas al respecto, encontraron en el hecho ocurrido; unos, un caso de legítima defensa y otros una ofensa cuyo castigo no pueden las leyes prevenir ni reclamar para sí el derecho de juicio.

Al poco tiempo, una señorita recibió anónimos, que herían su delicadeza y sospechando ó teniendo la casi certeza de que era un joven que frecuentaba su casa, una noche lo esperó y al entrar aquel en su habitación le disparó dos tiros y lo dejó allí mismo, muerto.

Los diarios, guiados como siempre de las primeras impresiones presentaron á la joven matadora como una heroína que había levantado airada la espada de la justicia para dejarla caer sobre un destruidor de honras.

Muchas mujeres, dominadas por los impulsos irreflexivos del corazón, estuvieron muy cerca de declarar á esa desgraciada niña como patrona y abogada de todas las mujeres, y á este extremo habrían llegado

algunos, si no se hubiera operado una reacción, no originada tampoco espontáneamente sino á causa de que la familia de la víctima pudo al fin reconstituir los hechos tal como habían sucedido, quitándoles todos los contornos novelescos con que el sentimiento devoto y extraviado de mucha gente había acumulado.

Ahora, tenemos palpitante otro hecho de este género. Un joven, cuya honradez estaba fuera de duda, recibe de su patrón una ofensa grave, de palabra. El joven entonces saca su revólver y lo deja muerto allí mismo.

Sobre este acontecimiento no se ha hecho mucho ruido, sino para lamentar la pérdida de la víctima que pertenece, por su posición á una de las más connotadas familias de este país; y también para condenar el acto criminal.

Omitiremos muchos casos que, como los que acabamos de referir, se caracterizan por una extrema susceptibilidad alentada por el fallo de nuestros tribunales, que permiten que cada cual se haga la justicia por su mano en casos en que el amor propio del hombre se halle comprometido.

La juventud pues, educada en la escuela de Juan Moreira, ya no necesita ocurrir al duelo; ya se evita de las molestias consiguientes de elección de padrinos y de la responsabilidad criminal, aunque siempre ilusoria entre nosotros, en esta clase de delitos dorados y abillantados; ahora, á cualquiera que siente su amor propio herido, sin necesidad de exponerse á perder su vida, se hace justicia por su mano en el mismo teatro, en la seguridad de que será sujeto á una justicia complaciente que se ha propuesto alivianarse de la pesada carga de la magistratura, dejando á cada cual que ejecute, condene ó absuelva según su conciencia.

Esta condescendencia verdaderamente criminal, erigida hoy en sistema, con el aplauso general, deja muy atrás á la ley Lynch que suele tener sus excusas y su brutalidad ejemplar.

Lo dijimos en un principio. Nadie puede ser absuelto de culpa y cargo sino en el caso de legítima defensa y esta defensa debe ser bien comprobada de que no ha existido extralimitación.

Pero entre nosotros, mucha gente cree que la autorización que dá la policía para llevar armas en casos excepcionales, tiene el alcance de convertir al facultado en ofensor ó de que pueda á mansalva, preparar una celada alevosa al que ha profirido amenazas ó demostrado intenciones criminales.

Y no es así, por cierto; la autorización de llevar armas, solo inhibe al autorizado de

la multa consiguiente, pues como se sabe, está prohibido el usarlas. En cuanto á los sucesos que puedan desarrollarse, se juzgarán estrictamente con arreglo á la parte de criminalidad que exista en una ó en ambas partes contendientes. Esto es todo.

Luego pues, una gran parte de los hechos criminales que venimos observando del género de los ya narrados, provienen de la interpretación torcida de la ley, que si bien establece circunstancias atenuantes en los delitos, no libra al delincuente de la responsabilidad en que incurre, cuando se vé más ó menos herido en su amor propio.

Y precisamente en estos tiempos, en que una libertad mal entendida, permite que se representen dramas inmorales y perversos de las costumbres, como el Juan Moreira y otros episodios guarangos y cuyo fin es atizar el espíritu de venganza y enseñar á la juventud á hacerse la justicia por su mano, burlándose de toda autoridad; —precisamente repetimos, cuando la juventud que se educa no tiene arraigado el sentimiento del respeto humano, que es una de las primeras exigencias de la vida de sociedad, es cuando nuestros tribunales, interpretando la ley con una libertad injustificada, absuelve de culpa y cargo á los que, en muchas ocasiones, con toda premeditación van á su objeto, valiéndose de la ofuscación ó debilidad de su contrario.

Si la justicia no reacciona, veremos, casi todos los días, esta clase de espectáculos, que demuestran la falta de una educación verdaderamente moral y religiosa, porque cuando el hombre no ha aprendido desde niño á reprimir los impulsos ciegos de las pasiones; cuando no sabe que el verdadero valor consiste más en sufrir la ofensa que en devolverla; cuando desde la edad de quince años los jóvenes se creen autorizados á cargar un revólver aun en las horas que se dedican al trabajo y los padres descubren en estos procedimientos de sus hijos un sentimiento de alta dignidad personal; cuando se confunde en fin, este sentimiento, que bien dirigido es uno de los grandes estímulos de la criatura humana y mal comprendido es una demostración brutal del orgullo y una causa perenne de descalabros y males sin cuento; cuando se ignora todo esto repetimos, es inútil poner nuestras esperanzas en el porvenir que aguarda á la sociedad, con elementos tan mal preparados para continuar la obra difícil de su progreso moral.

Al escribir este artículo no, nos mueve ningún sentimiento de prevención contra nadie, ni pertenecemos á la escuela odiosa de la venganza ó de la vindicta social. Desearíamos que cada año se hiciera sensible el progreso de la humanidad por la poca

ticos, sabios, químicos, físicos, médicos, astrónomos, antropólogos, etc., etc., bien conocidos,

Personalmente estudié y practiqué el hipnotismo durante más de diez años; centenares de hechos, ora espontáneos, ora provocados, me convencieron científicamente de la existencia del alma.

Lo repito, en mí no fué cuestión de fe ciega, de deduciones metafísicas, ni de sentimentalismo mi conversión al espiritismo, pero sí, fué el resultado de los hechos flagrantes, brutales, innegables, abrumadores.

Puede ser que más tarde, diga cómo, por el mismo camino científico, llegué á admitir las otras conclusiones de la filosofía espiritualista.

Por hoy basta, y concluyo diciendo, como leal y sincero positivista: creo en la existencia del alma y en su supervivencia después de la muerte.

Non omnis moriar.

DR. MAURITIUS.



A mi hermana en creencias Amalia Domingo

(CARTAS ÍNTIMAS)

Hermana mía: Muestras deseos de saber lo que he hecho durante la temporada que he estado ausente de Valencia, y para complacerte voy á relatarlo en breves líneas.

He trabajado, sin descanso, en pró de la noble idea que tanto tú como yo profesamos y cree, Amalia, que no han sido estériles mis esfuerzos. No puedes imaginarte la inmensa alegría que me ha producido al ver á sencillos labriegos, á ignorantes aldeanas, rodearme ansiosos y escuchar atentamente las sublimes verdades de la ciencia espírita. ¡Qué profunda satisfacción se pintaba en sus rostros al oír que cada uno es hijo de sus obras: que Dios, infinitamente justo y bueno, no condena eternamente por crímenes que no son eternos: que la mejor religión es ejercer la caridad y amar al prójimo: que todos, sin excepción nos salvaremos y nos reuniremos, más ó menos pronto, con los seres queridos: que el infierno eterno no existe, porque si existiera sería preciso negar á Dios el augusto atributo de infinitamente misericordioso y bueno: que el alma, emanación sublime de Dios, no puede perderse eternamente y su misión es elevarse por el amor, ciencia y virtud hacia el autor del Universo!

¡Si hubieses visto, hermana mía, cuán dulcemente resonaba en el corazón de los sencillos campesinos la lógica y consoladora filosofía espírita! Todos afirmaban que encontraban mucho más justo y bueno el Dios del Espiritismo, que el que les hacía adorar la iglesia católica; que eran más justos y razonables los castigos y premios según nuestras creencias, que los que les prometían los sacerdotes de su religión. ¡Oh, hermana mía! No puedes calcular lo que valen estas frases en boca de gentes á quien tienen el clero fanatizado; de gentes que escuchan los terribles anatemas que desde el púlpito se lanzan contra el Espiritismo; de seres que creen firmemente que el vicario del pueblo los puede salvar ó condenar á su alcaje, pues representa á Dios que aprueba todos sus fallos.

Sí, Amalia; la semilla purísima del Espiritismo fructifica ya en todos los corazones,

porque los tiempos han llegado de su enaltecimiento y el rico y el pobre, el sabio y el ignorante acogen con entusiasmo sus regeneradoras verdades.

¡Ah! El catolicismo quiere que se viva en la ignorancia, porque sin ella no puede dominar las conciencias; porque no puede establecer su trono sobre seres libres y emancipados que, comprendiendo sus injusticias, abandonarían una religión que está reñida con la ciencia y el amor: más hasta la ignorancia se levanta y protesta de su arbitraria tutela. Los aldeanos sencillos, ignorantes, sienten una necesidad imperiosa, una sed divina, de verdad; no les satisface esa religión que pide se cierren los ojos para creer. Ellos escuchan en el fondo de su alma una voz misteriosa que los inclina á recibir con benevolencia las sublimes enseñanzas de la ciencia espírita; las hermosas verdades de la Buena nueva.

Sí; lentamente en apariencia; más en realidad, con rapidez viéncense á nuestro campo los seres; porque el Espiritismo es árbol frondoso, á cuya sombra encuentran reposo todos los hombres: él da vida, libertad, emancipación á las conciencias; á su sombra sagrada la ciencia vive; crece, se desarrolla y se eleva hacia la perfección: en el Espiritismo encuentra consuelo el desgraciado; esperanza el criminal arrepentido y no hay dolor que no mitigue, ni alegrías más puras que las que dá el convencimiento de sus verdades.

¡El catolicismo, por el contrario, es el letal manzanillo que mata al que se cobija bajo su sombra: la ciencia se ahoga, oprimida por el dogma y tiene que dejar de estudiar y descubrir, si no quiere incurrir en los anatemas de su iglesia: el espíritu ha de abdicar su soberana libertad; la igualdad es subyugada por las injustas preferencias!

Ante estos desastrosos efectos, la ciencia, el espíritu, el hombre, ansiosos de libertad y justicia se apartan y abandonan una religión que condena todo lo noble, todo lo bello, todo, lo bueno; y al dirigir sus miradas con ansiedad en torno suyo divisan el Espiritismo que les tiende los brazos con amor y les dice: ¡Oh! tú ciencia, ven á mí, estudia, analiza, descubre; no temas ofenderme; no retrocedas, que á mí no me asusta la luz, al contrario, la amo, la deseo, suspiro por ella y acato sus sabios fallos; y tú hombre, libre eres; libertad tienes de conciencia y pensamiento; úsala bien y caminarás rápidamente hacia la perfección y la felicidad: más si abusando de la libertad te haces culpable no temas que se cierren para siempre las puertas del cielo para tí: ten esperanza, que por el arrepentimiento se reconquista el perdón y por el amor al prójimo y la ciencia se marcha hacia Dios.

Sí, hermana mía: el mundo va comprendiendo la superioridad del Espiritismo sobre las religiones positivas: él acoge á todos los seres, sin distinción de ideas, de clases, de nacionalidad, de iglesias: no les pregunta de donde vienen, ni lo que son: nada exige; únicamente pide amor y caridad para el prójimo: adoración para Dios; más adoración espiritual; nada de exterioridades, de ostentación, de orgullo; nada de mortificaciones estériles.

Por eso enaoran rápidamente nuestras ideas y no está lejano el día en que inundarán la tierra. Entonces, cuando los hombres comprendan su beneficio influjo y practiquen su sublime filosofía, nuestro planeta será un Edén....

Perdona, Amalia: en alas de mi fantasía y dejándome llevar del inmenso amor que al Espiritismo profeso, me he extendido más de lo que pensaba y ya se hace difusa esta carta. Pongo pues punto final á mis reflexiones y paso á enterarte del epílogo de mi viaje.

Á mi regreso pasé por Almansa y apenas se enteraron los espiritistas de aquella población de mi llegada, me suplicaron suspendiera mi marcha siquiera un día para tener el gusto de reunirme en fraternal velada. Accedí gustosa á su cariñosa invitación, que me honraba en extremo y se celebró una reunión en casa de nuestra hermana en creencias Belén Martínez, reinando entre todos los concurrentes la más cordial alegría. Salí complacidísima y agradecida de las finas atenciones y cariño con que fui tratada; y satisfecha en extremo de pertenecer á unas creencias que hacen que la fraternidad sea un hecho.

Almansa es una población, en la que el Espiritismo ha encontrado muchos seres que simpatizan con sus consoladoras doctrinas. Profesan nuestras creencias la mayoría de la clase media, é infinidad de las clases obreras, donde la ilustración ha penetrado, ya, y hay buenos espiritistas, para honra nuestra, que prácticamente ponen de manifiesto la influencia moralizadora de la ciencia espírita.

Almansa puede estar orgullosa de tener en su seno seres tan buenos y virtuosos y almas tan nobles como la de Belén la cual es madre y consuelo de los desvalidos, que la aman, respetan y bendicen, por su caridad inagotable y su amor hacia ellos.

Desde las columnas de este periódico, envió mi cariñoso saludo y el testimonio de mi gratitud á los espiritistas Almansinos, y en particular á la familia Coloma, en cuya casa fui objeto de atenciones, que no se borrarán jamás de mi memoria.

Adios, hermana mía: ya en mal trazados renglones te he dado cuenta de mi excursión de propagauda. Hoy estoy ya en Valencia dispuesta como siempre á trabajar, en pró de la regeneración humana. Poco puedo hacer, porque nada valgo. Más, como la razón da elocuencia y la fé valor, algo lograré con mis esfuerzos. Adios, Amalia, adios.

JULIA ÁLVAREZ CALVO-FLORES.

Colaboración

Del Dr. Raul Ibañez Vergara

CORRESPONDENCIA DE CHILE

EDUCACIÓN RELIGIOSA, METODO Y FORMA DE PROPAGAR EL ESPIRITISMO.

Rancagua, Abril 15 de 1895.

Señor Don Manuel Patiño.

Buenos Aires.

Mi deseo sería poder hacer una reseña completa del estado del espiritismo en el país y extenderme mucho sobre el criterio con que debemos juzgar los espiritistas las cuestiones internacionales que mueven la opinión de ambas Repúblicas, si la ocasión me lo permitiera; por lo que me limitaré á un resumen suscito, sintiendo no tener el tiempo necesario, para desarrollar lentamente ambas cuestiones.

Nosotros como la mayor parte de los Americanos, hemos nacido y nos hemos

desarrollado bajo la influencia de una filosofía empapada en la enseñanza de la Iglesia Católica y así vemos las leyes, las costumbres, y hasta los gustos saturados de ese espíritu.

El principio de autoridad ha sido la base en todos los órdenes de la actividad, y cuando uno se habitúa á obedecer, le cuesta sacudir el yugo impuesto para gozar de una autonomía que le permita seguir el camino que siempre alumbraba una inteligencia libre. Y esto sucede, porque es más fácil dejar el trabajo á otro que piense por uno, que sacrificarse en la resolución de problemas difíciles por lo común, irresolubles otras veces, y que de todos modos, quitan tiempo para ganar el pan á que se está obligado ó para gozar de los placeres á que los gustos nos arrastran.

Pero este mismo gravísimo defecto que aqueja á todos los pueblos en general, es un principio en que se apoyan algunas de las evoluciones del progreso, para conducir á la humanidad á su destino eterno.

El hombre que no sabe, admite todo lo que le enseñan aquellos á quienes cree superiores; pero una creencia basada solo en la autoridad, puede producir fanatismo, porque mueve el sentimiento, pero nunca una convicción porque no le habla á la inteligencia, de donde resulta que la humanidad siempre está dispuesta y preparada para recibir las verdades que la ciencia va descubriendo y para apartar de sí, los errores nacidos de la ignorancia ó de una dañada intención de la clase dirigente.

La Iglesia, como he dicho, impuso su filosofía y produjo el fanatismo religioso en un principio; pero despues que los conocimientos han ido adelantando é infiltrándose en el pueblo, aquella filosofía acomodaticia ha quedado en descubierto y el pueblo que ha visto lo han engañado, se ha vuelto escéptico ó indiferente.

Pero esta situación no puede durar indefinidamente, porque necesitamos de una creencia que uniéndonos á Dios, nos alimente la esperanza para despues de la muerte, creencia, no ya basada en la autoridad, sino en los hechos que la experiencia ha demostrado son los únicos á quienes puede creerse; y mientras no venga una doctrina á satisfacer tan legítimas exigencias, veremos á todos, pensar, cada cual por su lado, disimulando un Catolicismo que ni se siente ni se cree; pero que se considera necesario para no disolver un estado social que por el momento no puede reemplazarse por otro.

Este es el estado del país en general, sin que por esto falten excepciones en uno y otro sentido; esto es, se encuentran todavía ortodoxos fanáticos y también espíritus adelantados que conocen la verdad, pero que solo la confiesan á medias por temor de no zozobrar en la opinión.

De aquí al Espiritismo, no hay más que un paso; difícil de dar es cierto, porque nadie se atreve á embarcar su prestigio en embarcación tan peligrosa, al parecer; pero al fin cederá, cuando esta doctrina se encuentre un tanto más divulgada por la ciencia moderna que hoy por hoy está llamada á reemplazar todas las religiones que en ella no se apoyan.

Por eso creo de tanta importancia el estudio del fenomenismo espirita, ya que él forma la base de un nuevo orden de conocimientos, como que son fenómenos objetivos que el fanatismo no puede suprimir ni la ciencia disimular y de aquí también la inconcebible utilidad de la prensa espiritista

que obliga al sábio, al estudio para dar forma y consistencia á la verdad, como al pueblo ilustración para asimilarse su enseñanza.

Pero á la vez que esto creo, pienso que se recogería mejores frutos, si en lugar de ocupar el periodismo, sus columnas, casi exclusivamente en disertaciones especulativas de principios, se concretara á dar cuenta y comentar los fenómenos que día á día se producen y á aisladamente y á en los centros formados al efecto.

Es indudable que la disertación filosófica acarrea prosélitos formando escuela; pero estas, casi siempre llevan una vida languida, porque siendo el fruto de las concepciones del espíritu, este siempre es vario; mudable conforme al medio en que se desarrolla. No sucede lo mismo con los hechos que siempre son los mismos y aunque sobre ellos se diserta, cada vez se va acercando más á ellos y sus causas, hasta que se conocen con exactitud. Esto en cuanto á los sábios, porque el pueblo solo necesita ver para creer; acostumbrado como está á valerse de los sentidos como medio de conocimiento, no concibe que estos puedan engañar, por lo que, si se escribe para el pueblo que es la humanidad, debe el escritor adoptarse á las condiciones del auditorio describiendo el mayor número de fenómenos posible; probando su realidad á la vez que dando una explicación racional y sencilla de las causas que los producen.

Así el espiritismo impresionaría á todos igualmente: al pueblo porque lo comprendía, tocándolo por decirlo así, y al sábio porque se encontraba en presencia de hechos probados que no podía disimular.

Pero veo que me extiendo demasiado abusando talvez de una consideración suma, sobre un punto que la Redacción de la CONSTANCIA debe haber estudiado suficientemente por lo que concluyo esta correspondencia haciendo una consideración más sobre las relaciones internacionales de ambos pueblos.

Aquí no se cree ni en la posibilidad de una guerra, por manera que la tempestad formada al rededor de la cuestión de límites, ha preocupado poco la opinión y no ha alcanzado á entivar la simpatía que este pueblo, siente por el suyo.

En general, la guerra no es sino consecuencia de un atraso moral é intelectual; como las naciones hoy son más civilizadas que ayer, la evitarán recurriendo á otros medios para conciliar intereses encontrados.

Yo tengo confianza en que no se llegue á las manos por cuestión alguna que pueda solucionarse de una manera honrosa, y si por desgracia llegara esa situación es necesario pensar que ante todo somos hermanos de la humanidad y nuestras relaciones serían exactamente iguales á las de hoy.

Haciendo como Vd. votos por una paz eterna, me es muy grato aprovechar esta oportunidad, para manifestarle el alto aprecio y consideración con que lo distingue su affino. correligionario.

RAUL IBAÑEZ VERGARA.

Boletín de la Semana

El Miércoles 8 de Mayo tuvo lugar la conferencia anunciada en los salones de la "Constancia."

La Srta. María Balech desarrolló brillantemente el tema propuesto que versaba sobre el Evangelio, y recogió muchos aplausos de la numerosa y selecta concurrencia,

donde predominaba el elemento femenino, siempre deseoso de oír á la distinguida conferenciante disertar sobre la moral evangélica donde parece encontrarse en su terreno.

El Miércoles próximo, 15 de Mayo, la conferencia está á cargo del Sr. Manuel Patiño; el cual desarrollará el siguiente tema: "Nadie puede ver el reino de mi padre si no renaciera de nuevo". Texto, el Evangelio según el Espiritismo. Recomendamos á los socios, puntual asistencia.

Recomendamos á nuestros lectores, la lectura del artículo del *Doctor Mauritius* que publicamos en este número con el título "Del Positivismo al Espiritualismo".

Bajo el pseudónimo del *Doctor Mauritius* se oculta uno de los primeros y más ilustrados médicos de Montevideo, que seguirá honrándonos con su colaboración.

Al agradecer al distinguido hombre de ciencia su eficaz cooperación, nos felicitamos y á la vez, á nuestros lectores, por la brillante adquisición del nuevo campeón de nuestra propaganda que pone al servicio de sus ideas, su perseverante experiencia é indisputables talentos.

También publicamos en esta revista una correspondencia que envía de Chile á nuestro Secretario de Redacción Sr. Manuel Patiño, el distinguido y bien conceptuado Dr. Raul Ibañez Vergara.

Como en dicha correspondencia se expresan conceptos que deben ser tenidos muy en cuenta por la redacción de la CONSTANCIA y la obligan á una deferente contestación, aquella promete ocuparse en el próximo número. Mientras tanto, la Dirección de este periódico agradece al Dr. Ibañez Vergara su cooperación bajo la forma que ha empezado á hacerlo, esperando que seguirá enviándonos sus correspondencias y sus observaciones en la seguridad de que las recibiremos y publicaremos con la buena voluntad y preferencia que se merecen los trabajos literarios y científicos debidos á su reconocido talento y vasta ilustración.

Se ha fundado en esta capital un Centro Literario denominado *Esteban Echeverría*, compuesto de una buena parte de la juventud estudiosa. Tiene además una biblioteca que sirve de pasatiempo provechoso á los socios.

Hemos recibido una atenta nota de ese simpático Centro, solicitando el envío de esta humilde publicación, que hacemos con gusto; y además remitiremos algunas obras que puedan servir para dar variedad á la mencionada biblioteca del Centro.

El Presidente actual es el señor Pedro Villarruel y el Secretario D. Ricardo J. Salvadores.

Deseamos larga vida y muchos progresos al Centro *Esteban Echeverría*.

Ha dejado su envoltura corporal en Barcelona (España) la señora Dolores de Murga y de Aguirre, digna esposa de nuestro distinguido correligionario don Facundo Usich, ex-presidente del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos y actualmente miembro del Consejo Consultivo de dicho Centro.

La señora de Murga y de Aguirre formó parte de la Junta Directiva de la "Casa de Lactancia y Cuna". En 1888 fundó en Barcelona bajo los auspicios del "Centro

Barcelonés de Estudios Psicológicos" la "Sociedad de Señoras Protectora de los recién nacidos pobres".

El entierro se verificó según eran los deseos de la finada, resultando el acto una manifestación espiritista y libre-pensadora. El cortejo, que era numerosísimo, atravesó el centro de Barcelona, rompiendo la marcha el coche fúnebre.

En momentos de depositarse el cadáver hicieron uso de la palabra doña Amalia Domingo Soler, Belea Sarraga de Ferrero, Vizconde de Torres Salouot, Quintín Lopez y Angel Aguarod.

En Sagua La Grande (Cuba) se ha fundado un nuevo Centro Espiritista bajo el nombre de "El Propagandista Humanitario".

La Comisión Directiva ha quedado así constituida:

Presidente, Enrique Junod.

Vice id., Nicolás Lopez.

Secretario, Luis Valdez.

Pró id., Luciano Sanchez.

Vocales: Rafael Canicer, Nicolás Alfonso, Atanasio Insa y Celestino Cuervo.

Prevenimos á todos aquellos suscritores que adeudan el 2º trimestre del corriente año, que de no abonar su suscripción antes del día 30 del corriente se les suspenderá el envío de la CONSTANCIA.

Para la viuda é hijos de Manuel Sáenz Cortés hemos recibido las siguientes donaciones:

Suma anterior	\$ 748.00
Recibido de la Sociedad Espiritista "Progreso" de Concordia	
Entre Rios	\$ 31.00
Total	\$ 779.00

Se encuentra enferma la Sra. esposa de nuestro distinguido correligionario Sr. José Casanovas Moure y también una de sus niñas.

Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

El agente de la *Luz del Porvenir*, señor José Rodríguez nos pide hagamos saber á todos los suscritores, que los que deséen continuar recibéndola, deben enviarle el importe de ps. 6 mjn. (seis). En caso contrario les suspenderá el envío.

Nuestro colega *La Vanguardia* viene engalanado con un magnífico grabado en su número correspondiente al 1º de Mayo, fiesta del trabajo.

Esta conmemoración se acordó celebrar el 1º de Mayo de 1890 en San Luis con objeto de reclamar la jornada legal de ocho horas. Desde entonces hasta ahora el socialismo ha hecho muchos progresos; especialmente en Bélgica y Alemania.

Entre nosotros también marcha á pasos agigantados; en sus filas milita el Centro Socialista Universitario, elemento joven é inteligente, que á no dudar representará muy en breve en el Congreso de la Nación los intereses de su partido.

Felicitamos á los Socialistas de Buenos Aires en este día y muy especialmente á nuestro colega *La Vanguardia* que con tanto acierto defiende los intereses que representa.

Con el título "Hermanos Unidos" se ha fundado en esta ciudad un nuevo centro Espirita, bajo la presidencia del distinguido libre pensador cuanto inteligente masón Sr. Eugenio Perez Chosa representante de *El Intransigente* de Montevideo y ex-director del periódico *La República*.

El Sr. Perez Chosa ha obtenido grandes títulos y altas gerarquias en la Masonería, y es de esperar que de igual modo ha de grangearse las simpatias y la estimación de nuestros hermanos en el Espiritismo.

Nuestro colega *La Irradiación* de Madrid (España) dá cuenta de la fundación de una Sociedad Científica en dicha localidad con objeto de estudiar los fenómenos psicquicos.

El periódico Espiritista *Luz*, que se publica en Roma (Italia) se ha hecho órgano de la "Federación Espiritista Italiana", realizando así el deseo de las secciones que se han adherido al programa de la "Academia internacional para los Estudios Psicológicos." Este apreciable colega ha publicado las actas de las sesiones que tuvieron lugar en Catania y San Remo, donde se han obtenido interesantes y notables fenómenos.

Ha llegado al puerto de Colón (Ecuador) Mer. Tournerie Presidente de la sección Técnica de la *Compañía Nueva del Canal* acompañado del Sr. Waldeman director de la misma compañía en París.

Ha ido el Sr. la Tournerie al Istmo en su carácter de Jefe de la sección técnica de la *Compañía Nueva del Canal* en París, á revisar sobre el terreno, los estudios practicados por la comisión que fué con los directores Sres. Vautard y Lecornec, y á formarse idea exacta del estado de los trabajos del material existente, á fin de poder rendir un informe tan minucioso como preciso.

Como el Sr. de la Tournerie es una de las principales autoridades en Francia en la difícil ciencia de la ingeniería, y como es además un hombre de reconocida providad, el informe que presente ha de ser luminoso y más que todo, ajustado á la verdad. De modo que, si como todo lo hace esperar, el informe es favorable á la facilidad del canal, se hará un llamamiento á los capitalistas con el objeto de que suscriban la suma necesaria para la conclusión de la obra gigantesca de fin de siglo.

La impresión del Sr. de la Tournerie al tiempo de inspeccionar los trabajos ejecutados y de reconocer los bien tenidos talleres y los enormes *Magasins* repletos de útiles materiales ha sido buena; hase mostrado satisfecho de todo y aún cuando no ha hecho pública manifestación de lo que expondrá en su informe, todo hace esperar que su visita ha de redundar en beneficio de los habitantes del Istmo.

(De "El Español" de Panamá.)

El Centro Espiritista "La Decisión Progresiva" de Ronda (España) ha constituido su Comisión Directiva en la siguiente forma:

Presidente Honorario: D. Cayetano Salazar.

Presidente: Diego López Mejicano.

Tesorero: D. Antonio de P. Gonzalez.

Secretario: D. Ignacio M. del Cid.

Vocales: D. Juan de Lara, Rodríguez Rafael, Flores Parada.

La Comisión de Beneficencia del "Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos" ha distribuido durante el mes de Febrero ppdo. 10'26 pesetas. Esta Comisión en unión de la de "Deberes Recíprocos del mismo centro, ha distribuido durante el año 1894 la suma de 361'48 pesetas.

Dejó su envoltura corporal en Cuenca (España) nuestro distinguido correligionario Sr. Eugenio Castellanos presidente del Centro *La Verdad* y corresponsal de la *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona.

El 27 de Marzo ppdo. se reunió en Madrid. (España) en su local la "Sociedad de Investigaciones Psíquicas Ibero-Americana" para inaugurar con una velada la apertura oficial de sus trabajos.

El presidente abrió la sesión y en un inspirado discurso, manifestó el objeto de ella, los propósitos que abriga la sociedad, y la importancia de los trabajos que iban á acometer.

Nuestro correligionario Sr. Eduardo E. Garcia, director de *La Irradiación* condensó la historia de la asociación, desde que surgió el pensamiento de fundarla de entre un reducido número de personas. El Dr. Berceró leyó un discurso basado en el tema "porqué en la sociedad Psíquica no caben discusiones religiosas."

D. Braulio A. Mendoza leyó también un discurso acerca del espíritu y peri-espíritu.

El Sr. Rodriguez Lanza hizo la apología de nuestros principios bajo el punto de vista exclusivamente científico.

El Sr. Aldao, espuso las cuestiones psíquicas desde el punto de vista de la filosofía hermética, y de los últimos datos del magnetismo, y el Sr. Nogué hizo acertadamente el resumen, encareciendo las ventajas de los estudios frenológicos.

"La Sociedad de Investigaciones Psíquicas celebra los lunes sus sesiones de Frenología y Fisiognomía, los martes las de Espiritismo, los miércoles las de Psiquismo, los jueves las de ciencias ocultas, los viernes se reúne el Consejo Directivo y los sábados se ocupa de Magnetismo é Hipnotismo.

Todas estas sesiones empiezan á las ocho de la noche.

Para presidir las sesiones de Ciencias Ocultas y de Psiquismo han sido nombrados respectivamente el Dr. Berceró y D. E. E. Garcia.

El consultorio de Clínica-Hidro, Magnéticas, instalado en la Redacción de nuestro colega la *Revista de Estudios Psicológicos* en Barcelona y atendido por nuestros correligionarios los médicos Dres. Victor Melcior y José Cembrano está dando excelentes resultados. "Vamos hácia esferas de propaganda no soñadas, y por la muestra hay motivos para esperar grandes cosas", ha dicho el Dr. Melcior al despedir el último de sus enfermos atendido en dicho consultorio.

Las palabras del Dr. Melcior anticipadas, refiérense á un caso de curación portentosa obtenida en solo tres sesiones, con un enfermo que habia ensayado inutilmente durante largos años toda clase de procedimiento.

Además de los enfermos que en buen número acuden diariamente á la consulta de los Dres. Melcior y Cembrano, contestan estos infinidad de cartas de enfermos

que al solo anuncio de la fundación de esta *Clinica de la Caridad*, han acudido á ella pidiendo alivio para sus dolencias por el procedimiento Hidro-Magnético.

Merece nuestra más sincera felicitación los Dres. Melcior y Cembrano por el celo, la abnegación y la constancia en el ejercicio de su penosa profesión y el cariño inagotable con que tratan á los enfermos, en su mayoría pobres de solemnidad.

Nuestro distinguido correligionario señor Santiago Berisso, ha perdido una de sus niñitas menores. Tratándose de un espiritista convencido, como lo es el señor Berisso nos limitamos á dar sencillamente la noticia, pues sabemos de que resignación le sobra, y que la esperanza de un más allá nunca le faltó.

Al acto del sepelio asistieron muchos de nuestros asociados. "La Comisión de Entierros" no ha podido asistir al acto en representación de la "Constancia" debido á habersele dado aviso demasiado tarde al secretario señor Manuel Patiño, y haberse enfermado este, único que supo la noticia.

En nuestros números anteriores hablando de el Director de *El Intransigente* nos lamentábamos, que nuestras ideas respecto de la formación de un partido liberal en la Argentina, no hubieran hallado eco en el elemento liberal tan importante entre nosotros. Hoy debemos congratularnos al saber que el *Partido Liberal* está en vías de formación. Un grupo de estudiantes liberales ha protestado ya contra la reacción católica que se inicia; reacción que ha desplegado ya su bandera hasta en el seno del Concejo Deliberante. Se trata pues de levantar una candidatura para Concejal que si el voto libre, llegase á favorecer á nuestros correligionarios, el electo sea un hombre que defienda con ilustración y altura en el seno de esa corporación toda idea que tienda á atacar la libre voluntad de pensar.

El 15 de Noviembre periódico que se publica en la ciudad de Soracaba estado de San Paulo (Brasil) (periódico no espiritista) trae la siguiente noticia:

Extraordinario. "De una carta de Itapeninga escrita por persona fidedigna extractamos lo siguiente:

Se estan produciendo aquí hechos verdaderamente asombrosos.

En casa del comerciante señor Elias de Barros, muy conocido en esta ciudad vive una niña de diez á once años de edad que ha producido en plena luz diversos fenómenos inexplicables por las leyes naturales.

Es el caso que encontrándose ella cerca de un objeto cualesquiera, ó pasando junto de él, el objeto como movido por una mano oculta cae en el suelo y se rompe.

Esto ha causado muchos perjuicios al dueño de la casa. Ayer en la cocina de la casa, estaba la sirvienta haciendo café, volcóse la cafetera derramando cuanto ella contenía.

Mi suegro, José Mariano, que no daba crédito á las noticias que circulaban á este respecto fué á casa del ciudadano Elias de Barros para conocer la veracidad de los hechos.

Tan pronto llegó, una jarra que estaba llena de agua sobre una mesa, tumbóse por si misma mojando todo el piso; luego después, otro jarro, también lleno de agua, tuvo la misma suerte del primero, esta vez

la agua derramada vino á caer junto á mi suegro que quedó con los pies mojados.

Yo mismo poca cosa vi, porque no me es posible estar mucho tiempo fuera de casa; mas mi familia ha observado todos los hechos narrados. Vi apenas un puñado de tierra caer sobre nosotros sin que hubiese posibilidad de ser lanzado al aire por alguien.

Así los casos se repiten.

Muchas veces la niña encuétrase sentada en cualquier parte de la casa, cuando de repente un objeto salta de un lugar á otro, en el piso; sale de encima de la mesa cualquier vasija de uso doméstico y va á estrellarse contra el suelo.

Los fenómenos todos se producen durante el día; por la noche no ocurre fenómeno alguno. Al principio suponíase esto alguna diablura de personas de la casa, mas después verificóse que se trataba de fenómenos sobre naturales.

La curiosidad ha atraído á la casa del ciudadano E de Barros gran cantidad de personas, la población casi toda, por así decir, contándose entre el numeroso público al Dr. Peixoto Gomide senador al Congreso del Estado.

Tomamos de *La Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona*, escrito por D. Tomás Campano y Touzet.

En el mes de Enero del año 1863 (época en que ni de nombre conocía yo el Espiritismo), vine á Barcelona desde Tortosa en compañía de mi hijo Lucio, á quien dejé á bordo de la corbeta "Céfiro," el día 9 del propio mes, con destino á la Habana, volviéndome enseguida á Tortosa, donde por entonces tenía mi residencia. Sucedió que hallándome el día 21 de dicho mes sumamente preocupado, por causa ajena en un todo al viaje de mi citado hijo, resolví, llegada la noche, pasarla leyendo ó escribiendo, persuadido de que mi imaginación no me dejaría conciliar el sueño: así lo hice hasta las tres de la madrugada, próximamente, hora en que me acosté, permaneciendo, no obstante, en vela, como lo había previsto.

Deplorando me hallaba, haría cosa de una hora ú hora y media, el suceso causante de mi preocupación, cuando, de pronto, aparéceseme mi hijo Lucio, sobre la cubierta del buque, alargando los brazos hacia el mar, en ademán por demás angustioso y suplicante, pidiendo auxilio, pues instintivamente concebí la idea del naufragio.

Al verle en peligro tan extremo y considerar mi impotencia para socorrerle, vista la distancia de Tortosa al mar é ignorando en qué punto de su inmensa extensión podría hallarse, transcurridos ya tantos días desde el de su partida, me afligia, é inútilmente pedía á mi acalorada mente ideas con que acudir en su socorro, pues apenas una, por mi imaginación turbada; concebida, era, por mi razón, mas serena, desechada como absurda, hasta que, como único consuelo en mi tormento, di en considerar como vana ilusión lo que con tanta claridad veía; ilusión que, á pesar de mi voluntad de que desapareciera y de los esfuerzos de mi mano para apartarla de mis ojos, persistía tenazmente.

Por fin, la visión fué desvaneciéndose poco á poco, y conseguí tranquilizarme, figurándome que todo cuanto había visto, nada tenía de real, tanto más cuanto la obscuridad que me rodeaba era completa. ¡Así creía yo entonces! Pero á los cuatro días recibo carta de mi hijo, fechada en

Gibraltar, diciéndome únicamente que el día 22 á la mañana naufragó la goleta, y que él se salvó gracias á saber nadar; prometiéndome detalles en otra inmediata.

Recibida ésta, que conservo, y tengo en este momento á la vista, copio de ella lo más pertinente al objeto de esta relación. Dice así:

"Serían las cuatro y cuarto cuando oigo voces del capitán, y poco después un fuerte golpe: me visto apresuradamente, subo y veo un buque inglés atravesado por nuestro costado de estribor; nos ocupamos en echarlo fuera, pues no pareció más que uno de sus tripulantes que debía ser el capitán. Nosotros esperábamos que arriaría botes; pero nada, se largó sin ocuparse de nosotros. Volvimos la vista á nuestro buque y vemos la cubierta llena de agua. Como pudimos echamos un bote todo aparejado de remos, escalas y demás, y los más cobardes se embarcan y se largan sin esperarnos, á pesar de los gritos que dábamos de que todos los botes se habían ido á pique."

Por la relación y copia parcial de la carta.

The Reliquio Philosophical Journal, de Chicago, en su número del 5 del pasado mes, publica dos interesantes artículos, titulados respectivamente: "Experiencias de Crookes con D. D. Home" y "Experiencias sobre extraordinarios fenómenos físicos."

El primero es el informe que el sabio químico inglés leyó en la reunión celebrada el 26 de Octubre pasado por la "Sociedad de Investigaciones Psíquicas" de Londres, y en la cual el Dr. Oliver J. Lodge había leído un escrito sobre sus observaciones con la medium Eusapia Paladino. Ambos interesantísimos documentos han sido publicados en el periódico de aquella Sociedad *Journal of Society for Psychical Research*.

El informe de Mr. Crookes, al relatar los fenómenos obtenidos en sus experiencias con el medium Daniel D. Home, señala algunas diferencias entre los obtenidos por éste y los de la Eusapia. Nada nuevo dice el ilustre sabio respecto á sus investigaciones en el terreno de los fenómenos espiritistas, pero es importantísima esta solemne ratificación de sus anteriores declaraciones, porque se había hecho circular el rumor (que ya desmentimos), de que Mr. Crookes se había arrepentido de lo que antes dijera, afirmando la realidad de aquellos fenómenos.

Concluyó expresando su satisfacción al ver que tan eminente hombre de ciencia como el profesor Lodge ratificase las conclusiones á que él había llegado hace algunos años, y llamó la atención de la reunión sobre el gran valor que había mostrado Mr. Lodge al hacer sus declaraciones.

El segundo de los aludidos artículos contiene las conclusiones del informe presentado á la citada "Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres" por su presidente el Dr. Lodge, referente á sus observaciones en las sesiones de la medium napolitana, á las cuales asistió invitado por el profesor Richet, con el conocido espiritista inglés Mr. Myers y el célebre doctor Ochorowicz, de Varsovia.

El ilustre sabio después de reconocer su escepticismo respecto á los fenómenos del Espiritismo, confiesa que fué vencido por los hechos, que le convencieron de su existencia real y efectiva."

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

CARPINTERIA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES DE

GERONIMO BONOME
911—Tucumán—911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSE CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES DE LUIS MALICIER

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc

Artículos Franceses é Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

- Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.80
- ¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.50
- Obras de Kardec, cada obra... 1.00
- Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 6.50
- Allan Kardec, Oraziones... 0.30
- El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... C. 10
- Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
- Libro de los médiums... 1.60
- El Evangelio... 1.60
- Celeste, (novela) por Enrique Losada... 1.50
- Marietta, (novela) por D. Suarez Artazú... 1.25
- Congreso Espiritista de Barcelona... 0.80
- Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
- La ciencia Espirita, por Sánz Benito... 1.50

- Historia de un cometa, por Flammarión \$ 0.80
- Las Maravillas celestes, " " 1.00
- Lumen, por Flammarión " " 0.80
- Dios en la Naturaleza, " " 1.50
- Pluralidad de mundos, " " 1.50
- Mundos reales é imaginarios, " " 1.50
- Vida de Copérnico, " " 2.50
- Astronomía Popular " " 1.50
- Viajes Aéreos, " " 2.50
- El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
- El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
- Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
- Después de la muerte, por León Denis. 3.00
- Lombroso y el Espiritismo... 1.50
- El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2.50
- Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
- El Coracero de Frösviller por E. Manera... 0.40
- Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo.. 1.50
- El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50
- Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 0.50
- Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
- El Fenómeno Espirita por Dellanne... 3.00
- De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1.40
- Una defensa más del Espiritismo... 1.00
- Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier. 2.00
- Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1.50
- Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo 2.20
- Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
- Catolicismo y Espiritismo, por Q. López 1.20
- Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0.20
- Guía del Medium Curandero... 1.00
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3.00
- Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Bailesteros (2 tomos)... 4.00
- Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60
- Alfere del Marino (novela espiritista).. 0.80
- Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
- La pena de muerte, por Corchado... 0.40
- Congreso Espiritista de 1892... 0.80
- La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.40
- Les Pensées de Carità por id... 0.80
- El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
- El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
- Sonambulismo Provocado, por Beaunis. 2.50
- Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús... 0.30
- El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
- El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 0.50
- Espiridion por Jorge Sand... 1.80
- Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
- Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
- Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.20
- Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
- Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
- L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
- Un caractère, por Leon Hennique... 2.00
- Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignana... 0.20
- Papas y Reyes... 2.50
- Magnetismo Humano por Durville... 0.30
- Espirita, por Teófilo Gautier... 0.60
- El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
- Infalibilidad del Papa... 0.15
- Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2.50
- Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
- Crisálidas, por Carabantes... 0.50
- Las penas del Inferno, por Jamark... 0.50
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)... 4.00
- Roma y el Evangelio... 3.50
- Últimos días de un filósofo... 0.80

- Almanaque de la Irradiación año 1893. \$ 1.00
- " " " " 1894. 1.00
- " " " " 1895. 0.80
- Psicología Transformista... 2.00
- Espiritismo ante la ciencia por G. Dellanne... 2.50
- Che cosa è lo Spiritismo... 2.00
- Catecismo Espiritista por H. J. de Turk 0.40
- Historias de Ultra-tumba—Crisálidas.. 0.50
- El Sonambulismo provocado... 2.50
- Urania... 0.80
- El porqué de la vida... 0.80
- La lucha de un espíritu... 0.50
- Lo Spiritismo... 2.50
- El Honor y el Deber... 0.40
- El 1.º de Mayo... 0.15
- La vida y la muerte... 0.15
- A. B. C. del Espiritismo... 0.15
- El punto fijo en el Universo... 0.15
- Manual de Espiritismo... 0.15
- Evidencia de la Reencarnación... 0.15
- El Génesis por Navarro Murillo... 0.15
- Leyes Físicas del Magnetismo... 0.15
- El Diablo por F. Palazzi... 0.15
- Moral y Filosofía... 0.30
- Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño... 0.50
- Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier... 2.50
- Chosts de l'Autre Monde por Eug. Nus 2.50
- El Fin del Mundo por Flammarión... 3.50
- Historia Gral de la Inquisición 2 tomos. 3.00
- Leila (novela) por Matilde Alonso... 3.50
- La elocuencia de los números... 2.50
- El Lobumano... 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

- Pedro Ferrari—Chivilcoy
- José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
- Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
- Bartolomé Carrió—Nueve de Julio.
- Vicente Gallo.—Pehuajó.
- Pantaleón Chaves.—Junín.
- Miguel Antico.—Saladillo.
- Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
- León López.—Azul.

- Prudencio Ferreira.—General Pintos.
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
- José Más—Magdalena
- Mercedes Ecuadero—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

- Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario
- Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

- Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMAN

- Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán

PROVINCIA DE CÓRDOBA

- N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.

- José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA

- Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.

MISIONES

- Eugenio Brouchy—Posadas.

REPÚBLICA DE BOLIVIA

- Moises Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

- José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

- Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE

- Raul Ibáñez Vergara Roncagua

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO

MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción: Unificación de la enseñanza—Método y forma de propagar el Espiritismo—Sección Sociológico-Espiritista—Explicaciones de los milagros del Evangelio—La Paciencia—Conferencias en la "Constancia"—Sección científica—Caso de desdoblamiento—Boletín de la Semana—Sección Oficial.

Notas de la Redacción

Unificación de la enseñanza—A medida que el desarrollo de nuestra intelectualidad nos va haciendo comprender que una de las principales bases de nuestra cultura moral es la difusión de la enseñanza, se hace cada día más necesaria su unificación á la vez que la escrupulosa intervención del estado para que ese propósito se realice.

Ya no es posible que la instrucción popular, que debe ser obligatoria, permanezca más tiempo á merced del egoísmo, de la especulación individual ó de los intereses religiosos que muchas veces la toman como una palanca poderosa para sus fines particulares, en detrimento de los altos fines sociales que deben tenerse en vista, al propagar la instrucción escolar.

No solo pues, ha de ser obligatorio un solo y único sistema de enseñanza primaria para todos los argentinos, sino que también la dirección técnica de las escuelas, sean gratuitas ó particulares, se han de confiar á maestros diplomados.

Nadie puede tener derecho de abrir escuelas, sin este requisito esencial; nadie ha de poder enseñar sin tener la perfección pedagógica é instructiva necesarias, á juicio del estado, nadie ha de inventar métodos ó sistemas de enseñanza contrarios á los oficiales. Además, todos los colegios particulares deben estar bajo la inmediata vigilancia de la inspección general, como lo están las escuelas comunes.

La reforma escolar se impone pues, en el sentido indicado, porque siendo la primera enseñanza una de las instituciones que contribuyen en primera fila, á la formación del carácter del pueblo, y el pueblo, por nuestras instituciones democráticas posee la soberanía originaria, de la cual depende la buena marcha política de la sociedad en general, no puede sustraerse á la intervención del estado.

La libertad, para ser eficaz en un pueblo, debe tener sus limitaciones en lo que concierne á aquellas instituciones que representan el eje principal de su movimiento armónico y así como todo ciudadano de un país libre, tiene cercenados sus derechos en lo que concierne á la higiene general y á la

moral pública, así como nadie tiene el derecho de dar escándalo ó de sustraerse en sus domicilios á la inspección de los institutos de higiene pública, así tampoco nadie puede usar de su libertad para instruir deficientemente al pueblo ó para hacer servir la dicha instrucción á su exclusivo interés individual, sin tener la preparación necesaria á tal fin.

La higiene psicológica de las sociedades es más necesaria que la higiene fisiológica por cuanto, la humanidad no existe tan solo para vivir de la vida orgánica sino que por el contrario, si la perfección de la vida orgánica es una necesidad es á condición de hacerla servir á fines morales. Si se pensara lo contrario, no valdría la pena de cuidar su físico para llenar exclusivamente la pobre y mezquina misión del animal sobre la tierra.

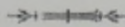
No, el hombre es un ser esencialmente moral en sus fines y si esto no representa, nada representa que lo distinga de los seres inferiores de la creación.

Es pues, indispensable, ante todo, la higiene y cultivo del alma, porque mediante estas enseñanzas realiza más ó menos bien sus delicados y grandiosos fines.

Ha llegado el tiempo de que la humanidad se preocupe de estas cuestiones trascendentales, cuya buena dirección harán dar un paso gigantesco á nuestra aun incipiente civilización.

Se hace pues necesaria la reforma de la ley de educación en el sentido que dejamos indicado, dando también al pueblo la participación que le corresponde en la elección y formación de sus Concejos Escolares; participación que en un principio la tuvo y de la que fué despojado no sabemos porque razones que fueran atendibles.

Hemos de volver sobre este importante asunto.



Método y forma de propagar el espiritismo—Paz perpetua—Al doctor Ibañez Vergara—Prometimos contestar la bien concebida carta que este distinguido correligionario nos envió desde Rancagua (Chile) y que publicamos en el número anterior de esta Revista. Vamos á cumplir, pues, con nuestro compromiso.

Dejando de lado lo que se refiere á la parte religiosa de la precitada carta, por estar absolutamente conformes con el doctor Ibañez Vergara, nos ocuparemos, en primer término, de sus apreciaciones sobre el método y forma que hay que emplear para propagar el espiritismo por medio de la prensa.

También estamos de acuerdo con el mencionado articulista en lo que se refiere á la

importancia que ha de darse al fenomenismo espiritista, pero también debe convenir con nosotros que en la América española no hay abundancia de *mediums* como para poder propagar nuestras ideas en ese sentido. Tenemos pues que limitarnos, casi siempre, á transcripciones de Europa y Norte-América y de los estudios serios que se llevan á cabo por corporaciones científicas tomando como intermediarios á los célebres *mediums* W. Eglinton, Eusapia Paladino y muchísimos otros.

Como puede deducirse sin ningún esfuerzo, estas transcripciones, si bien confirman la fé de los creyentes, por el contrario, los que carecen de ella, las toman *con beneficio de inventario* porque las consideran tan estupidas que solo pueden ser producidas por la alucinación ó el fraude.

Resulta pues, que esta clase de propaganda es casi sin resultado positivo.

Es por esto que las revistas espiritistas de España, Francia y la América del Sud, casi todas son doctrinarias y también porque, el espíritu de la raza latina es más dado á la filosofía; al contrario de la sajona que es más práctico y positivista.

Durante nuestra ya larga vida espiritista, hemos observado que casi todos los sud-americanos, españoles, franceses é italianos cuya conversión al espiritismo hemos presenciado, lo han efectuado exclusiva ó casi exclusivamente por la lectura y comprensión de la filosofía espiritista así como de su verdadero alcance. En cuanto á lo que nos afecta personalmente, siempre recordamos nuestra admiración, cuando al leer por primera vez, las obras de Allan-Kardec, nos convencimos de que esa doctrina nosotros ya la conocíamos, ya la habíamos aprendido otra vez, confirmando el pensamiento de Platón, de que *aprender es recordar*.

Nosotros deseáramos, con el ilustrado escritor chileno, tener abundancia de *mediums* de efectos físicos é inteligentes á fin de divulgar con mayor facilidad la doctrina espiritista y combatir con mayor resultado el materialismo, pero ya hemos dicho que no podemos contar con tan preciosos elementos y cuando llegamos á descubrirlos, por mil consideraciones se sustraen á proseguir con empeño prestando sus esfuerzos y sus facultades excepcionales á la santa causa de la verdad.

Estas son las razones porque no ocupamos siempre las columnas de la CONSTANCIA con narraciones de fenómenos que suceden á miles de leguas de nuestro centro, salvo el caso de las confirmaciones que los sabios hacen, debidas al estudio y la observación, en las que toman todas las precauciones indispensables para no ser engañados—y también de vez en cuando, de las que se

producen en derredor de nosotros y ocupan la opinión general.

Ahora, y ocupándonos del segundo punto de la correspondencia del Dr. Ibañez Vergara diremos con aquella franqueza que debe reinar siempre entre creyentes sinceros de un mismo credo, que si por allá no se cree en una guerra; desgraciadamente aquí se cree lo contrario, pero no porque los argentinos se dispongan á llevar la iniciativa y á comprometer su porvenir en una guerra en la cual nada tendrían que ganar y si mucho que perder sino porque hay la convicción general de que Chile la promoverá y la promoverá por muchas razones. Nos vamos á permitir ser explícitos en este punto, tanto porque deseamos que se comprenda bien nuestro pensamiento, cuanto porque deseáramos que algo se hiciera para evitar una guerra formidable en la que seguramente no solo se disputarían pedazos de territorio más ó menos importantes sino principios internacionales y quizá cuestiones de preponderancia sud-americana.

Volvemos á repetir al ilustrado publicista que vamos á abrirle nuestra alma y á referirle según nuestra ciencia y conciencia, cual es la opinión general y los fundamentos que los argentinos tienen para suponer que de Chile nos vendrá la guerra y que nosotros debemos prepararnos para resistirla.

Se cree aquí que la guerra es inminente porque las dos naciones han sentado principios opuestos de derecho internacional, en lo que respecta al derecho de conquista y á la formación de un Alto Tribunal que dirima todas las cuestiones que puedan suscitarse entre las naciones sud-americanas, llegado por fin, á la anhelada paz perpétua.

Se dice por acá que mientras la Argentina ha estampado en el código internacional la declaración de que la victoria no dá derechos y esta declaración la hemos sancionado en la práctica en la Guerra del Paraguay, Chile por el contrario mantiene el antiguo derecho de la conquista, derecho que ha traído á la Europa á la ruinosa paz armada, originándose de aquí los males sociales que han levantado el anarquismo, el socialismo y en suma: han reducido á la miseria más espantosa á la mitad de la población europea, digna por cierto de mejor suerte.

Los argentinos desean terminar para siempre en esta parte de América con el antiguo derecho que desde los tiempos más remotos viene cambiando el mapa del mundo á costa de sacrificios cueros y de todo género de males; oren además, que si la América tiene un fin providencial y una misión que llenar más tarde, en la gran obra de la civilización y perfeccionamiento progresivo del género humano, debe empezar por reaccionar contra las leyes y las costumbres que han conducido á la Europa (nuestra institutriz) á la paz armada; debe empezar por el desarme general, confiando sus litigios pendientes, al fallo de una Corte Suprema cuyos miembros representen las naciones americanas.

Si seguimos en el camino que vamos, acumulando elementos de guerra á costa del sudor del pueblo, si mantenemos la posibilidad de nuevas guerras fratricidas por razones de ambición ó de predominio que han podido tener su explicación en otras épocas pero que hoy no las tienen; si toleramos que la América siga creándose cada día, mayores dificultades y entorpecimientos

para la buena armonía y la fraternidad que se impone á todas las razas que han fundido su civilización en la fragua ardiente del cristianismo, resultará, al fin, no solo que no habremos impreso el sello que debe imprimirse á la incipiente civilización americana, no solo que no sabemos aleccionarnos con el ejemplo de la Europa enredada hoy en su propio hilo de Ariadna, sino que habremos defraudado la santa aspiración de todos los hombres de bien que no solo creen posible sino factible, la fraternidad Universal.

Estas y otras muchas que emití son las razones que tienen los Argentinos para temer una guerra, que si bien á ellos no les conviene porque por sus principios consagrados no puede enseñorearse de territorios que no les pertenecen, puede muy bien comprometer su porvenir si fuese vencida la Argentina.

Ahora bien: es justo el cargo que los Argentinos hacen á Chile de que ambicione extenderse sobre el Atlántico y el Pacífico y de que intente guerras de preponderancia?

Esto es lo que no está resuelto ni queremos pensarlo que pueda jamás solucionarse en un sentido contrario á la paz y á la buena armonía de dos naciones vigorosas, que tienen la mejor voluntad para estrecharse en un solo sentimiento de simpatía y marchar unidas al cumplimiento de los altos fines que les están encomendados por sus propias condiciones físicas y morales que las caracterizan.

Nosotros unimos nuestros votos á los del distinguido Dr. Ibañez, anhelando que tengan nuestras malhadadas disidencias una solución satisfactoria, pero si así no fuere, no olvidaremos en ningún caso, que todos somos hermanos.

Una guerra es la consecuencia del atraso moral é intelectual, como muy bien dice el doctor Ibañez, pero una guerra suele ser también una necesidad, según el criterio humano, para hacer desaparecer obstáculos que impidan la marcha ascendente del progreso. En estos casos, vencidos y vencedores tienen que al fin, fundirse en el mismo sentimiento que selló la victoria. Las ideas y los principios justos, y en armonía con la ley del progreso moral, son las que triunfan en esta clase de guerras que los hombres hacen necesarias para el triunfo definitivo de los grandes ideales que la humanidad persigue.

En conclusión diremos, que si en Chile no se cree en la posibilidad de la guerra y no se piensa en ella, la guerra no vendrá, aunque nosotros creamos lo contrario.

Los chilenos, en tal caso, con su conducta, nos enseñarán á apreciar mejor su política y sus buenos sentimientos fraternales.

Hacemos votos pues, porque todo no pase de temores y podamos terminar en santa paz nuestros litigios, y en la forma consagrada por la razón y la justicia con que nosotros los Argentinos hemos terminado todas las otras cuestiones internacionales. También hacemos votos porque en toda la América haga camino la idea del desarme y de la paz perpétua sin lo cual no podremos cerrar para siempre el prologado período del derecho de la fuerza sobre la fuerza de la justicia.

Sección Sociológico-Espiritista

Explicaciones de los milagros del Evangelio—Coronaciones

EL CIEGO DE NACIMIENTO — Y al pesar

Jesús vió un hombre ciego de nacimiento— Y le preguntaron sus discípulos: Maestro ¿quién pecó, este ó sus padres, para haber nacido ciego?—Respondió Jesús: Ni este pecó ni sus padres: más, para que las obras de Dios se manifesten en él—Es necesario que yo obre las obras de aquel que me envió mientras es de día: vendrá la noche cuando nadie podrá obrar—Mientras que estoy en el mundo luz soy del mundo—Cuando él lo hubo dicho, escupió en tierra é hizo lodo con la saliva y ungió con el lodo sobre los ojos del ciego—Vé, lávate en la piscina de Siloé (que quiere decir enviado). Se fué pues y se lavó, y volvió con vista. Los vecinos y los que le habían visto pedir limosna decían: ¿No es este el que estaba sentado y pedía limosna?—Los unos decían: Este es.—Y los otros: no es ese sino que le parece.—Mas él decía: yo soy.—Y le decían: ¿cómo te fueron abiertos los ojos?—Respondió él: aquel hombre que se llama Jesús hizo lodo y ungió mis ojos y me dijo: Vé á la piscina de Siloé y lávate—Y fui, y me lavé, y véo.—Y le dijeron: ¿y dónde está aquel?—Respondió él: no sé—Llevaron los fariseos al que había sido ciego—Y era sábado cuando hizo Jesús el lodo y le abrió los ojos—Y de nuevo le preguntaban los fariseos cómo había recibido la vista. Y él les dijo: lodo puso sobre mis ojos y me lavé, y véo—Y decían algunos de los fariseos: Este hombre no es de Dios pues que no guarda el sábado, y otros decían: ¿cómo puede un hombre pecador hacer esos milagros?—Y había discusión entre ellos—Y vuelven á decir al ciego: ¿Y tú, que dices de aquel que abrió tus ojos? Y él dijo: que es profeta—Más los judíos no creyeron de él que hubiese sido ciego y que hubiese recibido la vista hasta que llamaron á los padres y les preguntaron y dijeron, ¿Es este vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? Pues como vé ahora?—Los padres le respondieron y dijeron: sabemos que esto es nuestro hijo y que nació ciego, más no sabemos como ahora tenga vista ó quién le haya abierto los ojos, nosotros no lo sabemos: preguntadle á él: edad tiene que hable él por sí mismo—Esto dijeron los padres del ciego porque temían á los judíos: porque ya habían acordado los judíos que si alguno confesase á Jesús por Cristo, fuese echado de la Sinagoga—Por eso dijeron sus padres: edad tiene, preguntadle á él—Volviéron pues, á llamar al hombre que había sido ciego y le dijeron: Dá gloria á Dios.—Nosotros sabemos que ese hombre es pecador—El les dijo: Si es pecador no lo sé: una cosa sé y es que habiéndome sido yo ciego, ahora véo—Y ellos le dijeron: ¿qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?—Les respondió: ya os lo he dicho y lo habeis oído: ¿porqué lo queréis oír otra vez? ¿por ventura quereis vosotros también hacerlos sus discípulos?—Y le maldijeron y dijeron: Tu seas su discípulo que nosotros somos discípulos de Moisés—Nosotros sabemos que habló Dios á Moisés, más este no sabemos de dónde sea—Aquel hombre les respondió y dijo: Cierto que es esto cosa maravillosa que vosotros no sabeis de donde es y abrió mis ojos—Y sabemos que Dios no oye á los pecadores y si alguno es temeroso de Dios y hace voluntad á este oye.—Nunca fué oído que abriese alguno los ojos de uno que nació ciego—Si este no fuese de Dios no podría hacer cosa alguna—Respondieron y le dijeron: ¿En pecado eres nacido y tu nos enseñás?—Y le echaron fuera. (San Juan, cap. IX, v. del 1 al 34).

EXPLICACIÓN—Esta relación tan sencilla como original, lleva consigo un carácter evidente de verdad. Nada hay en ella de fanatismo ni de maravilloso, es una verdadera fotografía de una escena de la vida real. El lenguaje de este ciego es el de los hombres sencillos en quienes suple al haber el buen sentido y que redarguyen á sus adversarios con ingenuidad y con razones que no dejan de tener fuerza y oportunidad. El tono de los fariseos es el propio de esas gentes orgullosas que nada admiten superior á su inteligencia y que se indignan á la sola idea de que un hombre del pueblo pueda hacerles alguna observación.

Ser expulsado de la Sinagoga, equivalía á ser expulsado de la Iglesia, es decir, una excomuni6n de excomuni6n. Los espiritistas, cuya doctrina es la de Jesucristo, interpretada segun los progresos de los conocimientos actuales, son tratados como los judios que reconocen á Jesús por el Mesias; excomulgándolos, se les pone fuera de la Iglesia como hicieron los escribas y los fariseos con los partidarios de Jesús.

He aquí un hombre que es excomulgado porque no puede creer que quien le ha curado sea un pecador y un poseído del Diablo y glorifica á Dios por su curación. ¿No es esto lo que se hace con los espiritistas? Todo lo que obtienen: los buenos consejos de los espíritus, los arrepentimientos, las curaciones, todo es debido á la intervenci6n del diablo y anatematizado. Por ventura ¿no se ha dicho desde el púlpito que *valia mas permanecer en la incredulidad que volver á la fe por el espiritismo?* No se ha visto aconsejar á los enfermos que no debían hacerse curar por los espiritistas que tienen este d6n, porque es un d6n satánico? ¿Que más hacían ni decían los sacerdotes judios y los fariseos? Pero también está dicho, que todo debe pasar hoy como en tiempo de Jesús.

La pregunta de los discipulos: "¿es el pecado de este hombre la causa de que haya nacido?"—indica la intuici6n de una existencia anterior; de otro modo no tendria sentido; pues, el pecado que fuera la causa de una enfermedad de nacimiento, deberia haber sido cometido antes de nacer y por consecuencia, en una existencia anterior. Si Jesucristo hubiera visto en eso una idea falsa, les habria dicho: ¿C6mo este hombre habria podido pecar antes de haber nacido? En lugar de esto les dice que si ese hombre ha nacido ciego no es porque haya pecado, sino para que resplandezca en él la gloria de Dios: es decir, que debia ser el instrumento de una manifestaci6n del poder de Dios. Si no era una expiaci6n de lo pasado, era una prueba que debia servir para su adelanto, porque Dios que es justo no podia imponerle un sufrimiento sin compensaci6n.

En cuanto al medio de curarle, es evidente que el barro hecho con saliva y tierra no podia tener virtud sino por la acci6n del fluido curativo de que estaba impregnado. Asi es como las sustancias más insignificantes, el agua por ejemplo, pueden adquirir cualidades poderosas y efectivas bajo la acci6n del fluido periespiritual ó magnético, al cual sirven de recipiente ó si se quiere de depósito.

De entre los hechos que acreditan el poder de Jesús los más numerosos son las curaciones. Quería probar por este medio que el verdadero poder es el que hace el bien; que su objeto era ser útil y no el satisfacer la curiosidad de los indiferentes con actos extraordinarios.

Aliviando las dolencias se atraía á las gentes por afecto y se procuraba prosélitos más numerosos y más sinceros que los que hubiesen sido cautivados por el asombro. Así se hacia querer, mientras que si se hubiese limitado á producir efectos materiales sorprendentes, como los que pedían los fariseos, la mayor parte de los cuales no habrían visto en él más que un hechicero ó un jugador de manos que los desocupados habrían ido á ver para distraerse.

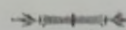
Por eso, cuando Juan el Bautista le envi6 sus discipulos para preguntarle si efectivamente era el Cristo, no dijo: lo soy, porque cualquiera impostor hubiera podido decir otro tanto; tampoco les habla de prodigios ni cosas maravillosas, sino que simplemente les responde: "Volved á decir á Juan: los ciegos recobran la vista, los sordos el oido, los enfermos la salud y es anunciando el Evangelio á los pobres." Esto equivalia á decirles: "Reconocedme por mis obras; juzgad del arbol por sus frutos" porque aquel era el verdadero carácter de su misi6n divina.

También el espiritismo, por el bien que hace, prueba su misi6n providencial; cura los males físicos, pero más todavía las enfermedades morales, siendo esto, los mayores prodigios en que se afirma.

Sus más sinceros adeptos no son los que han sido testigos oculares de fenómenos extraordinarios, sino los que han sido tocados en el corazón por los consuelos; los que han sido libertados de los tormentos de la duda, aquellos cuyo valor ha sido reanimado en sus aficciones y que se han confortado con la certidumbre del porvenir demostrado plenamente, con la certidumbre de su ser espiritual y de su destino. Estos son los de fe inquebrantable, porque sienten y comprenden.

Los que no ven en el espiritismo más que efectos materiales, no pueden comprender su potencia moral; y los incrédulos que no lo conocen sino por fenómenos cuya causa primera no admiten, no ven en los espíritus más que farsantes, charlatanes ó tontos. No es con prodigios como ha de triunfar de la incredulidad sino multiplicando sus beneficios morales; porque, si los incrédulos no admiten los prodigios, conocen como todo el mundo el dolor y las aficciones y no hay quien rehuse alivio y consuelos cuando los necesita.

ALLAN-KARDEC.



LA PACIENCIA

Esta virtud, (segun el Diccionario de la lengua) "nos enseña á sufrir y tolerar los infortunios y trabajos en las ocasiones que irritan ó conmueven, es el sufrimiento y tolerancia en las adversidades, penas y dolores es la espera y el sosiego en las cosas que se desean mucho".

Hé aquí una virtud que casi es desconocida en la tierra, pues aunque muchos parecen que viven resignados y conformes con su destino más ó menos adverso, se cumple en ellos el adagio: "á la fuerza ahorcan y quedan bien ahorcados" una cosa es considerarse impotente para luchar con la adversidad, y otra es sumir en medio del infortunio, sin misticismo, sin exageraci6n, sin alterar las leyes naturales, conservando una perfecta serenidad en las grandes tribulaciones de la vida, en la paciencia hay racionalismo, ó idiotismo, es una virtud que aun no está bien definida.

No hace mucho tiempo, que salí una tarde para un pueblo cercano y al llegar á la estaci6n de Gracia, tuvimos que esperar cerca de media hora á que pasara el tren ascendente, nos sentamos, nos pusimos á leer como de costumbre, cuando oimos una voz agradable que nos decia:

—¿También ha hecho usted tarde como yo?

Levantamos la cabeza y vimos á una mujer del pueblo que contaría probablemente 60 inviernos, delgadita, con ojos pequeños pero vivos, chispeantes, muy expresivos, sonrisa benévola y frente serena coronada de cabellos grises cuidadosamente peinados, su traje era pobre, pero muy limpio.

Sin saber por qué, la miramos atentamente, y encontramos en su rostro algo simpático que nos agradó y nos atrajo hasta el punto que dejamos de leer para hablar con aquella mujer que se expresaba en buen castellano.

Hablamos de cosas indiferentes y por último recayó la conversaci6n en la conveniencia de tener más ó menos familia.

—Sabe V. lo que yo creo más conveniente; dijo nuestra interlocutora, tomar con paciencia las penas de la vida, y venga lo que viniere.

—Pues no pide V. poco tener paciencia! ¿y quién la tiene en este mundo?

—El que la quiere tener; mire V. yo la tengo; la he tenido y confio que la tendré; y no crea V. que tenga motivo para tener acopio de paciencia, porque he pasado muchas penas, y tanto va el cantarillo á la fuente hasta que se rompe.

—Pues nadie diría que Vd. ha sufrido, por que su semblante revela perfecta tranquilidad.

—¡Ah! es que yo vivo muy tranquila; más no por eso he dejado de sufrir todo cuanto hay que padecer en el mundo.

A los tres años perdí á mi padre, á los once á mi madre, á los 15 me casé, á los 22 ya estaba viuda y con tres hijos que parecían tres soles: me casé por segunda vez, y hace más de veinte años que perdí á mi marido y á seis hijos, total 9 hijos, dos maridos y mi madre, porque la muerte de mi padre por mi corta edad no pude sentirla. Ya ve Vd. si mi paciencia ha sido puesta á prueba, y para que no me quedara nada que perder, trabajando de día y de noche, conseguí ahorrar 400 duros, que, los puse en una empresa de ferro-carriles, quebró la compañía, y ¡adiós! mis 400 duros, fruto de mi trabajo y mis privaciones.

Otras compañeras que también habían puesto allí sus economías se desesperaron, dos cayeron malas y una hasta se murió de disgusto; y yo no; pues aunque al saber la pérdida lo sentí, como es natural, enseguida me hice la cuenta siguiente:

No lo he perdido todo; me queda un banquero que me guarda un gran capital; ¡me queda Dios! que no me dejará perecer puesto que me dá salud y deseos de trabajar, y el que quiera trabajar antes se juntará el cielo con la tierra que él se quede sin comer.

—Tiene Vd. talento práctico para vivir.

—Yo no sé lo que tengo; lo que sí le puedo asegurar es que no conozco la envidia, miro á los ricos que viven en la abundancia y digo: cuando lo disfrutaban lo merecerán, porque Dios no puede dar á uno lo que quite á otro, eso queda bueno para los hombres, no para el Rey de los cielos, si ellos disfrutaban de la suya, ¿por qué he de desear yo lo que no me pertenece? que soy pobre,

es verdad; que si no trabajo no como, es muy cierto; pero tengo salud y buena voluntad y ningún día he dejado de probar la gracia de Dios.

¿Quiere V. más felicidad cuando hay centenares de infelices que se mueren de hambre poco a poco?

Que hay madres que se ven renacer en su hogar, florecer en sus nietos, y yo me he secado como árbol quemado sin echar retoños; esto es triste... pero... ¿que le hemos de hacer?... todavía hay otros más desgraciados que están en un asilo de mendicidad, ó rodando por las calles implorando caridad y yo siquiera, siempre tengo de sobra donde ir á trabajar, y de noche me voy á mi cuartito, me acuesto en mi buena cama, sé que al otro día no me quedará sin comer, no me remuerde la conciencia de haberle hecho mal á nadie, y vivo sin envidiar y sin ser envidiada, que á mi modo de ver, es la única felicidad que se goza en este mundo.

—Veo que comprende V. la gran filosofía, y admiro su gran criterio.

—Yo no sé si sé pensar, pero si le diré que me fijo mucho en todo lo que veo, en mi larga vida, que ya soy muy vieja, he conocido á mucha gente, porque mi oficio primitivo fué planchadora, después me dediqué á la cocina, y voy á muchas casas de los grandes los días que tienen convite, ó se van de temporada al campo y en las fiestas de mayor solemnidad, y si viera V. cuanto se vé en esas casas!... cuántas señoras, momentos antes de llegar los convidados, no saben como hacer para ocultar sus penas, y lloran por los rincones, unas con motivo sobrado, y otras por envidiosas, porque no pueden estrenar un vestido mejor que el de fulanita ó mengaunita, he visto tantos sustos, tantas agonías entre esas personas que el mundo llama felices, que, francamente, en comparación de ellas, mas de una vez me he considerado dichosa, porque he traído tranquila mi conciencia, y no he desconfiado nunca de la justicia de Dios.

—Ya tiene V. razón de creerse feliz.

—Si señora que lo soy, porque gracias á Dios nunca me he desesperado en medio de mi desgracia y he tenido paciencia para sufrir, porque he comprendido que nadie tiene más de lo que merece, y que todos podemos ser felices si queremos serlo.

—Es cierto, ciertísimo.

—Vaya si lo es, la prueba la tengo en mí, que á pesar de la horfandad en la niñez, de haber formado dos veces familia y haberla perdido, tener que trabajar para vivir, sin disfrutar de ninguna diversión, sin ir á ninguna parte, únicamente de mi casa al trabajo, y de este á descansar, no me conceptúo por esto desgraciada, veo que todos sufren, todos padecen, unos más, otros menos, y que los más envidiosos suelen ser los que tienen mas tribulaciones: siendo condición de esta vida el sufrimiento. ¿Por qué desesperarse? ¿Por qué oponerse á la ley cuando uno sabe, que esta no ha de durar siempre, que al fin nos hemos de morir, y que Dios nos dará el descanso eterno?

—Cuántos que pasan por entendidos y filósofos quisieran tener el buen sentido que V. posee.

—Yo no sé si soy tonta ó discreta, lo que le puedo asegurar es que no me quejo de mi suerte, y que todas las noches cuando me acuesto, no me asusta la idea de la muerte, porque estoy segura que nadie me maldecirá cuando me muera. Vaya, buenas

tardes, me alegraré de volverla á encontrar.

—Yo también, porque he aprendido hablando con V. Y estrechando la mano de la anciana subimos al coche que nos condujo al lugar que deseábamos.

Desde aquella tarde, vive en nuestra memoria el recuerdo de la noble anciana que sin ser espiritista, comprende perfectamente la ley de la vida, y reconoce en Dios lo que muchos sábios se obstinan en no reconocer: su estricta justicia.

¿Qué espíritu de tan buen sentido el de aquella anciana! ¡qué tranquilidad en su frente! ¡qué alegría tan pura en sus ojos! ¡qué expresión tan agradable la de su rostro! así debíamos vivir todos los que comprendemos el espiritismo; la paciencia es una de las virtudes que debíamos poner más en práctica, y desgraciadamente de la que estamos más lejos; porque la paciencia se confunde muy á menudo con el fanatismo, que también entre los espiritistas hay fanáticos que creen buenamente que se han de cruzar de brazos ante las pruebas de la vida, sin permitirse el justo desahogo de exhalar una queja, ahogando el sentimiento que es la palpitación de la vida. ¿Para qué entonces la razón del hombre, si no le sirve para apreciar los dolores de su expiación? una cosa es exasperarse y decir, Dios es injusto, y otra lamentar el atraso en que hemos vivido, que nos obliga á sufrir tantas penalidades; la verdadera paciencia es tolerar los infortunios sin llegar á la desesperación, es esperar con sosiego lo que más se desea, pero de esto á ocultar el llanto, á reprimir la queja, á no dar expansión al sufrimiento hay una distancia inmensa.

Nadie puede practicar mejor la paciencia que aquel que sabe que cuanto sufre es consecuencia de sus actos; conociendo la causa, no puede culpar ni á Dios ni á su destino, pero tiene derecho para culparse á sí, y hasta un deber sagrado le impone reconvenirse, pidiéndose cuenta de sus actos anteriores.

La paciencia no debe ser una virtud pasiva, sino activa, se debe emplear en un trabajo lento y continuado, é indudablemente es la virtud que mejor puede practicar el espiritista racionalista.

La paciencia no es la impotencia encadenada á la fatalidad; es el trabajo perseverante y metodizado; y en los sufrimientos y tribulaciones, no es dominarse hasta el sacrificio, truncando las leyes de la naturaleza, no es cerrar la fuente de las lágrimas que son la evaporación del sentimiento. El llanto del alma no es la expresión de la rebeldía del espíritu, es el justo tributo rendido á la memoria de los seres que se van antes que nosotros.

El hombre para vivir en la tierra necesita familia, amigos, almas simpáticas que comprendan la suya, y cuando pierde alguno de esos elementos que le ayuda á vivir, necesariamente tiene que languidecer, y el verdadero espiritista, el que conoce que sólo de él depende la felicidad de su porvenir, emplea su paciencia en trabajar sin impaciencia confiando como la anciana, (cuyo relato hemos referido) en la estricta justicia de Dios.

Uno de nuestros grandes defectos ha sido nuestra impaciencia, siempre hemos adelantado las horas y los acontecimientos; sólo el estudio del espiritismo nos ha hecho conocer la verdad del antiguo adagio, que no por mucho madrugar amanece más temprano, y hemos comenzado á tener pacien-

cia trabajando en nuestro progreso, sin aspirar á inmediata recompensa.

La paciencia es una virtud, quizá, y sin quizá, la mas necesaria para el adelanto del espíritu; esperar con sosiego es vivir, es trabajar, meditar, analizar, buscar el por qué de las cosas, y el estudio del espiritismo nos induce indudablemente á tener calma, porque mientras más largo se presenta el plazo de la vida, más esperanza hay de rehabilitación y de felicidad; y como las comunicaciones de los espíritus nos manifiestan que la eternidad es nuestro patrimonio, el más impaciente, el más descontentadizo, el más exigente ha de reflexionar y decir: ¡tengo tiempo!... ¡nada tengo perdido, todo lo puedo recuperar!... y de creerse desheredado, á considerarse dueño de una gran fortuna, hay la misma distancia que del todo á la nada.

¡Bendita la hora que comenzamos el estudio del espiritismo! por él hemos alcanzado á tener paciencia, y creemos firmemente, que cuando lleguemos á comprender el valor inmenso de esa virtud (quizá la primera entre todas las virtudes), habremos escrito en el libro de nuestra historia la primera página digna de ser leída.

Tengamos paciencia para no cansarnos nunca de trabajar en la propaganda del espiritismo, los iniciados en la verdad suprema tenemos un deber sagrado en decir á las multitudes:

—No os desesperéis, la vida no tiene término, el progreso es indefinido; nunca acabarán los mundos! siempre habrá soles que darán vida al universo! ó siempre Dios será la fuerza motora que mantendrá el movimiento y la renovación continua de la naturaleza!

Siempre los espíritus irán ascendiendo por sus virtudes obteniendo lo que es justo.

Amor, al que haya amado.

Gloria, al que se haya complacido en glorificar á otro.

Riqueza, al que haya procurado enriquecer á su prójimo.

Instrucción al que se haya sacrificado por instruir á los ignorantes.

¡Cuán grande es la vida en su origen!

¡Cuán espléndido su porvenir!

¿Hay algo mas consolador que el progreso indefinido?

Si la paciencia nos induce á progresar, ¡bendita sea esa virtud! Ella es la estrella polar que nos guía y nos salva de los innumerables escollos que hay en el mar turbulento de la vida.

¡Paciencia! ¡tú eres la melancólica sonrisa de los infortunados!

¡La que apartas del abismo á los suicidas!

¡La promesa bendita del infinito!

AMALIA DOMINGO SOLER.



CONFERENCIAS EN LA "CONSTANCIA"

Muchas moradas tiene la casa de mi padre

(Conferencia dada por nuestro colaborador D. Ovidio Rebaudi, en la Sociedad *Constancia* el 1.º del corriente.)

Continúa aquí la información que hace el Sr. Rebaudi de que muchas eminencias del clero católico sostienen la pluralidad de mundos habitados. Dice así:

Mucho tiempo antes se encuentra también sostenida la teoría que nos ocupa por varios otros sacerdotes católicos como los

obispos Jonh Wilkins (*Un nuevo Mundo Planetario*) y Francisco Godwin (*Viage á la Luna*); el Padre Daniel, en su obra *Viage al Mundo de Descartes* y el Padre Atanasio Kircher, en su *Viage exactico celeste*; si bien este último no entendía la pluralidad de mundos tal como nosotros la entendemos, sinó que puebla los astros de seres, ángeles, destinados únicamente á su dirección por la Divina Providencia.

A pesar de estas opiniones aisladas la iglesia católica sin embargo ha mantenido siempre el tildado de herética para ésta doctrina.

Pero yo pregunto, ¿qué piensa la religión romana respecto á todos esos mundos que puebla el Universo, y cuyas condiciones de habitabilidad son ó menudo muy superiores á las de la tierra?—¿Con qué fin le parece que pueden haber sido creados y porque la vida y la inteligencia deben estar confiadas en este pequeño terrón de tierra, cuyos habitantes aún adoran á Dios bajo la forma de ídolos, le hacen presidir á sus eternas disensiones y sangrientas luchas, levantan tronos al éxito y altares á sus propias pasiones santificadas, hacen primero el derecho del más fuerte y profesan abiertamente y como la cosa más natural y más justa del mundo las doctrinas del egoísmo y del positivismo más exagerado?—¿Porqué solamente aquí y tan solo por nosotros, pímeos é ignorantes, puede ser apreciada la obra del Creador, mientras permanecerían desiertos y abandonados esos mundos resplandecientes de luz, mil veces mayores que la tierra, á los que sonríe una primavera perpétua, rodeándoles una atmósfera tenue y templada, cubiertos por un cielo hermoso y alumbradas sus noches serenas por satélites varios y mayores que nuestra luna?—¿Cómo es creíble que la soledad impere como reina y señora desde toda eternidad en esas tierras, cuyas condiciones para la existencia son mucho mejores que las nuestras, mientras que la vida rebosa en este rincón de la naturaleza, poblado de millones de seres organizados hasta la última gota de sus aguas?

No, esto es absurdo, es una aberración del espíritu, y si el Dios que alguna religión adora ha dictado semejante doctrina, ese Dios no es tal, pues inferior demuestra el primer observador ignorante y sencillo que levantó los ojos al cielo para contemplar estasiado tanta grandeza y esplendor.

Más ¿quienes serán los habitantes de esos mundos?

Algunos de ellos, cuyas condiciones son muy parecidas á las de la tierra, podrían ser habitados por seres iguales á nosotros. En otros no podrían vivir hombres análogos á los que poblamos este astro, más fácil es comprender que la naturaleza física de los seres será en cada mundo adoptada al medio en que deben permanecer y actuar.

No es fácil para nuestros espíritus abandonar, después de desencarnados la esfera de atracción de la tierra, pues en nosotros todo á ella le pertenece: el recuerdo, los afectos, las ideas, aún los mismos elementos fluidicos que nos constituyen. Pero esto no quiere decir que tengamos que estar eternamente ligados á esta cadena. El progreso del alma es la lima que poco á poco debe cortarla y seguramente que los espíritus superiores no es aquí donde deben tener su morada.

Poco á poco pues, desgastando nuestra ignorancia, atenuando nuestras pasiones, puliendo nuestra alma, embelleciendo nues-

tro espíritu, iremos independizándonos de la atracción que la tierra ejerce sobre nosotros, para concluir por cortar más tarde las ataduras que á ella nos tienen fuertemente ligados.

Mientras tanto pensemos que mucho hay aún que aprender en la tierra, y que la virtud puede ejercerse bajo muchísimas formas y engrandecerse hasta donde todavía no concebimos. No nos apuremos pues por ir á poblar otras esferas y conformémosnos con nuestra cárcel, que, por estrecha que sea, es aún muy grande para nuestras pequeñeces.

En cuanto á la revelación espiritista, ella es explícita á este respecto. No solamente enseña la pluralidad de mundos habitados, sinó que también los divide en categorías, colocando á la tierra en una posición poco ventajosa bajo el punto de vista físico y también del lado moral é intelectual de sus habitantes.—Existen si mundos más imperfectos que el nuestro, pero él se encuentra entre ellos. Esta categoría de mundos es llamada de expiación ó de pruebas.

La tierra ha dejado de ser, sin embargo, de los llamados mundos primitivos, que constituyen la morada de hombres más atrasados de los que pueblan la tierra.

Los espíritus que guiaron á Allan Kardec hacen las siguientes divisiones generales en la categoría de los mundos, divisiones que no pueden ser absolutas, como ellos mismos lo dicen, pues la variedad en esto va hasta lo infinito. Más he aquí estas divisiones.

Mundos primitivos, en donde el alma humana tiene sus primeras encarnaciones.

Mundos de expiación y prueba, en donde dominan el mal y los sufrimientos físicos y morales.

Mundos regeneradores, en donde las almas que aún tienen que expiar, adquieren nuevas fuerzas, descansando de las fatigas de la lucha.

Mundos felices, en donde hay predominio del bien sobre el mal.

Mundos celestes ó divinos, en donde solo existe el bien y no se conoce el sufrimiento, que solo es una consecuencia del mal.

Como se ve, es muy grande la variedad de mundos; en realidad es infinita, como infinitas son las fases por que puede pasar el espíritu humano en su inmortal carrera.

Más para considerar las cosas bajo este punto de vista, es necesario que nos despojemos de las ideas de lugar y tiempo en la forma estrecha de nuestras concepciones humanas. Es necesario que comprendamos que la tierra es nada, que nuestra humanidad ocupa el lugar más insignificante en el Universo y que la vida del hombre es infinitamente más breve que un segundo al lado de la vida eterna del espíritu.

Si la tierra ocupara el centro del sol como el carozo de un durazno en el fruto, la luna, que vemos tan distante de la tierra, quedaría aún adentro del sol, que se extendería mucho más allá todavía. O, en otras palabras, si imaginásemos un enorme compás, apoyamos una de sus puntas en el centro de la tierra, colocamos la otra á ochenta mil leguas más allá de la luna y trazamos un círculo con la segunda punta al rededor de la primera, tendríamos la circunferencia de nuestro sol. ¡Sin embargo hay astros mucho más grandes que él!

Pues bien, esto debe darnos la idea de nuestra pequeñez, cuando tan grande nos parece nuestro mundo, siendo tan pequeño.

Si ahora consideramos que se calcula por cientos de miles de años la fecha de la apa-

rición del hombre sobre la tierra, podremos formarnos una idea también de la brevedad de nuestra vida, en cada encarnación; y comprender cuán poco valen la gloria y las grandezas que pueden cosecharse en el mundo. Considerados bajo el punto de vista de lo infinito y de la eternidad de la vida, todas nuestras vicisitudes, nuestros sinsabores, nuestros deleites, vanidades y orgullo no tienen más duración ni más importancia en sí, que el suspiro de un niño. Solo valen para el progreso del espíritu, que, á través de estas pequeñas etapas, que paulatinamente avanzando, por el desarrollo que adquieren sus facultades en medio de las luchas á que nos obliga la vida de relación y las necesidades de la materia.

Acostumbrémosnos pues á referirlo todo á la vida del espacio, pero no como el fatalista turco, que se cruza de brazos ante los hechos, por aquello de que *escrito está*; ni tampoco como el católico, que se entrega á una vida estéril de contemplación y de sacrificios infructuosos. No, pensemos en el más allá en cuanto que él depende de nuestro comportamiento actual en las luchas de la vida. Es el trabajo lo que engrandece al espíritu y la virtud lo que le dá elevación. La vida es actividad constante, el progreso es su consecuencia y en estas dos palabras, actividad y progreso, se encierra todo el programa de la vida eterna del espíritu.

Señores:

Cuando, en medio de los sinsabores y contrariedades de la vida, os invada el desaliento, ó si alguna vez el éxito, la adulación y las riquezas llegan á empuñaros al punto de colmar vuestro ser de vanidad y orgullo, levantad por un instante los ojos al cielo, contemplad esa bóveda estrellada y sumergid vuestras miradas en las profundidades del espacio infinito que por todas partes nos rodea. Entonces, si la luz de la razón no os ha abandonado, mucho, deslumbrado y estático vuestro espíritu ante tanta inmensidad y tanta luz, se sentirá sin embargo cobijado bajo la mano poderosa del creador, ordenador y conservador del Universo. Sentireis entonces fortalecerse vuestro ser de nueva vida, desaparecerá el desaliento y renacerá la fé y la esperanza en vuestros corazones. Si culpables en cambio, la vanidad y el orgullo os hubieran dominado, inclinareis entonces avergonzada vuestra frente de pímeos, asombrados, aterrados en vuestra conciencia de la inexplicable audacia de la ignorancia.

De todos modos la elevación de nuestros ojos al cielo os arrancará, aunque más no sea por unos instantes, de las pequeñeces de la tierra, alejándoos de los falsos mirages que os envuelven y os privan de la realidad de la vida. Ahí encontrareis el verdadero camino de la grandeza y aprendereis también á ser humildes.

El estudio de la Naturaleza y la contemplación del infinito constituyen pues el mejor curso de moral y religión. En él se encuentra también escrito, con caracteres indelebiles. "La Pluralidad de Mundos habitados."

OVIDIO REBAUDI.

Sección Científica

CASO DE DESDOBLAMIENTO

Traducido de *La Revue Spirite* para la CONSTANCIA por Pedro Serié.

Durante el invierno de 1886, yo me en-

contraba en casa de mis padres en Roma. Una noche estando un poco resfriada, me acosté muy temprano; mi madre vino á besarme como acostumbraba á hacerlo todas las noches, antes de acostarse. Pareciéndole que yo no estaba bastante abrigada, me obligó á poner sobre la cama, unas mantas para resguardarme del frío; yo insistía para no abrigarme, asegurándole que yo estaba muy bien y no tenía frío, pero mi madre me dejó persuadida de que era necesario abrigarme más; á los pocos instantes me dormí.

Cerca de la cama donde yo dormía, estaba una mesita de noche, sobre la cual descansaba una lamparita encendida. Cual no fué mi sorpresa despertándome algunas horas después, al ver á mi madre, con un vestido blanco trasparente, y una pequeña lámpara en la mano; estaba de pié cerca de la mesita, lumínica, y me miraba fijamente.

Yo estaba completamente despierta y fué con los ojos abiertos que he visto á mi madre. Confieso que me causó miedo en el primer instante; pues no me dí cuenta en seguida de que no era mi madre que veía, sino su doble, su fantasma; recuerdo perfectamente que me dí vuelta en la cama para no ver la aparición, y me escondí temblando. Poco á poco, pude recobrar mi ánimo, y quise mirar de nuevo, pero la imagen de mi madre había desaparecido.

Al día siguiente, por la mañana, le conté lo ocurrido en la noche anterior; ella me dijo que se había dormido pensando en mí, y con el deseo de abrigarme mientras yo dormía; no lo había hecho, por el temor de despertarme, abriendo las puertas.

Mi madre no se acordaba de nada, solo el haberse despertado durante la noche muy abatida, como sucede después de un sueño penoso. Ella nunca fué sonámbula, y no es su cuerpo el que me apareció, sino su periespiritúo cuerpo astral, pues era trasparente, y yo veía los objetos detrás de su cuerpo traslúcido.

SUEÑOS Y PRESENTIMIENTOS

Primer caso—En el mes de Diciembre de 1892, estando yo en Rimini, tuve un sueño que nunca olvidaré.

Mis padres estaban en Roma, nos escribíamos todos los días y gozábamos todos de buena salud. Durante la noche del 8 al 9 de Diciembre, yo soñé que veía á mi padre sentado en su cama, lo rodeaban mi madre y mi hermana, prodigándole los cuidados que necesitaba. Entrando en la habitación yo ví al Dr. L. . . . que antes no conocía, pues no era el médico casero, pero me imaginé que sería el doctor de que siempre se hablaba en casa, y le pregunté muy ansiosa: "¿Qué tiene mi padre; dígamelo por favor?"—"Está muy mal, me contestó; el caso es grave, y no hay más esperanza de poderla salvar!"

Me desperté por la mañana, bajo la dolorosa impresión que me habían causado estas palabras. Todo el día me persiguió el recuerdo de mi sueño, y esperaba alguna noticia con impaciencia: poco tiempo después recibí una carta de mi madre, la cual me decía que mi padre se había hallado muy mal, en la tarde del día 8, y temiendo un fatal desenlace, se llamó al Dr. L. por encontrarse ausente el nuestro.

Esta carta me trastornó, pues me mostraba toda la realidad de mi sueño, y me hizo temer una desgracia próxima.

Desde aquel día mi padre no pudo dejar la cama, y después de largos sufrimientos desencarnó como un verdadero cristiano, el 25 de Enero de 1893.

Mi sueño no fué pues, una coincidencia fortuita, sino un aviso de la providencia.

Teresa Calcino-Parato.

Segundo caso—Tenía yo doce años cuando falleció mi madre. Yo dormía en una camita, cerca de mi padre el cual me cuidaba mucho, noche y día, desde que había muerto mi pobre madre.

Yo tenía el sueño muy pesado como todos los niños de mi edad; una noche vi entrar á mi madre en nuestro aposento, no caminaba, sino que parecía deslizarse por el aire, sobre la cama de mi padre.

Yo la vi acercarse á mi padre, tomarlo en sus brazos y llevarlo por el aire, envueltos los dos en una misma manta blanca.

Entonces yo grité á mi madre: "No, no, no te lleves á mi papá, yo no quiero, dejá-melo!" Viendo que se acercaban á la puerta, yo traté de detenerlos, diciéndoles: "Yo no quiero quedar sola, quiero ir con vosotros!" Entonces mi madre se dió vuelta y me dijo: "No es tiempo todavía, quédate, para llevarlo á él, volveré mas tarde". Diciendo esto desapareció. Yo lloraba tanto, que se despertó mi padre, preguntándome la causa de mi llanto. Tuve la intención que no debía hablarle de mi sueño, y le dije: "He visto á mi mamá, y estoy asustada." El me convenció de que no tenía razón de asustarme, y que por el contrario debía considerarme feliz, por haber visto á mi madre, aunque en sueños.

Un mes mas tarde, mi padre se enfermó gravemente, y doce días después, era yo huérfana.

Tercer caso—Al principio del año 1892, tuve un sueño muy penoso, yo veía á mi marido sentado cerca de una mesa, y yo en pié á su lado; conversábamos de cosas que no puedo recordar, pero por último me dijo: "Antes que acabe este año debo dejarte!" En seguida comprendí que me hablaba de su muerte y no pude contener mi llanto; me arrodillé y le dije: "Por Dios no me abandones, porque no he de vivir separada de ti!"—"Pero no soy yo, el que quiere dejarte, es independiente de mi voluntad, es Dios, quien lo manda!"

Yo me desperté sobresaltada, pero como es natural no hablé del sueño á mi marido, el cual se encontraba enfermo de influenza, y su estado me tenía muy alarmada.

El 8 de Diciembre del mismo año, cayó para no levantarse más, y después de mucho sufrimiento, murió el 25 de Enero del año siguiente.

Mi sueño fué desgraciadamente una profecía que se realizó.

Boletín de la Semana

El miércoles 15 de Mayo tuvo lugar en los salones de la *Constancia*, la Conferencia de práctica, actuando como conferenciantes el Sr. Manuel Patiño. El tema propuesto era la interpretación de las palabras de Jesús probando la verdad luminosa de la Reencarnación, afirmada en el Evangelio.

A pesar de ser la primera Conferencia que dió el Sr. Patiño, debemos felicitarle por la importancia de su trabajo, y por la claridad con que hizo comprender la verdadera interpretación de las palabras de Jesús respecto á la Reencarnación.

Tomaron la palabra repetidas veces los Sres. Mariño, Sevillosa, Landais, Cusi y Serié, entablando una discusión animada

sobre las distintas interpretaciones de los Evangelios.

El Miércoles 22 de Mayo, la conferencia estará á cargo del Sr. Serié, el cual desarrollará el siguiente tema: *Consolador prometido. Advenimiento del Espíritu de Verdad*. Texto. El Evangelio según el Espiritismo.

Para la viuda é hijos de Manuel Sáenz Cortés hemos recibido las siguientes nuevas donaciones:

Suma anterior	\$ 779.00
Sociedad Espiritista "Fraternidad Universal" de Montevideo. "	77.00
José Arquel	3.00

Total \$ 859.00

Desde hace tiempo se ha instalado en Andillon (Francia) un *Asilo Espiritista* con objeto de socorrer y hacer hábiles útiles de los niños huérfanos. Andillon está situada cerca de Blois en el centro de Francia, en la región (Soir-et-Cher) esta región es sin duda una de la mejor situadas.

Publicaremos con este motivo la circular que nos dirige nuestro distinguido hermano en creencia, el director del establecimiento.

En su número del 15 de Mayo *La Prensa* de esta Capital, reproduce un importante artículo, del periódico *Le Matin* uno de los más acreditados de París, cuyo carácter de su publicación no tiende á propagar ideas espiritistas y mucho menos espiritistas, lo cual constituye una prueba concluyente sobre la autenticidad del hecho narrado, que á continuación transcribimos.

Dicho artículo publicado en la *Prensa* lleva por título *La lectura del pensamiento*.

"Hace algún tiempo, el profesor Richet y su colaborador el Dr. Dutreix, recibieron del Dr. Quintard de la Sociedad de Medicina de Angers, el relato de una asombrosa observación.

"Un niño, de 7 años, Ludovico X. llenaba de admiración á sus padres por sus prodigiosas facultades intelectuales, su madre no tenía más que hacerle cualquier pregunta para que respondiera inmediatamente del modo más satisfactorio.

"Un día quis enseñarle la tabla de multiplicación. Antes que hubiera entrado en los detalles, el niño se puso á recitarla. Se le pidió que hiciera multiplicaciones de memoria con multiplicando ó multiplicadores de seis, siete ó ocho cifras. Al instante la resolvió. Se tomaron al azar, de libros de matemáticas, problemas difíciles. Sin tardanza dió su solución.

"Los padres de este pequeño prodigio, muy inquietos al ver tan sorprendentes facultades desarrolladas sin ejercicio en su hijo, consultaron al Dr. Quintard sobre la conveniencia de impulsar más la excitación de aquella inteligencia infantil.

"Después de haber estudiado cuidadosamente al sugeto, el Dr. Quintard sorprendió un conjunto de hechos tan singulares, que juzgó conveniente referirlos al profesor Richet.

"El niño fué llevado á París, donde fué examinado con detenimiento por el célebre profesor de fisiología y por el Dr. Dutreix, quienes hicieron estos experimentos:

"Si me pusieran en el bolsillo, preguntaron al niño, 25.40 francos, ¿cuántas veces lo que tengo, menos 5.40 francos. ¿Cuanto tengo?"

En el acto respondió Ludovico, 15.45 francos.

—El radio de la tierra, es igual á 6376 kilómetros: dime la distancia de la tierra al sol, sabiendo que equivale á 24.000 radios terrestres.

“El niño contestó sin vacilar, 38.126.000 leguas.

“El padre del niño contó que, como tenía otras preocupaciones, no se fijaba apenas en estas facultades de su hijo. Al fin se dedicó á observar y notó, que el niño no atendía á la lectura del problema y que si su madre no tenía ante los ojos ó en pensamiento la solución requerida, Ludovico no la encontraba.

“Constataron los médicos este hecho. Entregamos un diccionario á la madre pidiéndola que lo abriera y preguntara á su hijo la pagina. La 456, respondió.

“Ahora que conocemos esos hechos singulares, tratemos de levantar el velo—dicen esos doctores—bajo el cual se oculta el misterioso fenómeno de la lectura de los pensamientos.

“Es sugestión? El hecho de que el niño, para adivinar, necesita á su madre, espejo en el cual se refleja, por decirlo así, el pensamiento que percibe, da á esta hipótesis cierto fundamento.

“De todos modos, no se trata aquí de sugestión hipnótica, porque no ha habido nunca en el niño Ludovico hipnosia previa. El estado nervioso del niño queda perfecto.

“Para que hubiera sugestión en el caso presente, se necesitaría constatar en la madre cierto grado de voluntad, indispensable para el éxito del experimento. Pues bien: la lectura del pensamiento se realiza á pesar suyo.

“Toda medalla tiene su reverso. Cuando el niño llegó á la edad de aprender seriamente á leer, su madre notó, no sin pesar, que bajo su dirección, el niño no progresaba. Se necesitaron mil medios ingeniosos para llevar la barca por buen rumbo.

Examinemos de cerca la *Sugestión mental*, se ha calificado así la sugestión en la cual no interviene ninguna incitación exterior aparente por parte del experimentador. Se tiene de este modo la ilusión perfecta de la transmisión directa del pensamiento.

“Hé aquí la interpretación que se dá á este hecho: todo fenómeno psíquico va acompañado forzosamente de modificaciones vasculares, dinámicas, secretorias, etc.

“Estas modificaciones imperceptibles constituyen una especie de palabras en forma de mimica, que ciertos sujetos hipnoscápticos, perciben ó interpretan fácilmente.

“Hemos visto, sin embargo, que esteniño no necesitaba buscar tales recursos, y lejos de tratar de leer en la fisonomía de su madre, adivina su pensamiento cerrando los ojos ó volviéndole la espalda.

“Hay, pues, que renunciar á explicar por la sugestión este fenómeno de la lectura del pensamiento y, para descubrir la verdadera teoría, buscar otra vía.

“No puede presumirse que existe—en el caso presente—entre ciertas individualidades, una afinidad especial, susceptible de adquirir, en condiciones todavía mal estudiadas, una potencia notable?

“Esta afinidad, esa fuerza, ha sido empíricamente encontrando por la madre de Ludovico.

“Habiendo observado que su hijo no cometía ningún error cuando *ella estaba á su lado*, tuvo la idea de ocultarse tras un biombo, pero el niño se equivocaba entonces.

Es decir, que en un biombo se interrumpía la luz del pensamiento.

Esta corriente, cuya naturaleza continuará discutiéndose, pero cuya existencia no se puede negar, lanza sobre el caos una claridad, y gracias á esta luz se encontrará—así lo espero—la solución del problema que entregamos á las meditaciones del mundo sábio.

“Agregaremos—dice el *Matin*—que es cuestionables la buena fé del Dr. Quintard y que sus colegas, los doctores Petrucci, Tesson, Habert, Farge, que han examinado también á Ludovico, han quedado convencidos.

“Como ellos, creemos que no debe dudarse de un fenómeno, porque no se encuentra su explicación.”

Se ha terminado la construcción del cerco y vereda en el terreno que posee la Sociedad “Constancia.”

Al Sr. Juan Fernandez nuestro distinguido correligionario se debe en gran parte este adelanto.

Esperamos que nuevas donaciones vengán á aumentar los fondos destinados á este objeto.

Hemos recibido el primer número de *La Producción Nacional*. Revista Quincenal Ilustrada, que dirige el señor Manuel C. Chueco y de la que es propietario don Jacobo Peuser.

Devolvámosle el saludo que dirige á la prensa en general y le deseamos prosperidad.

Por un aviso de conformidad, con la Academia de Medicina y el Consejo de Instrucción Pública, la *Escuela de Magnetismo* fundada en el año 1893, por la *Sociedad Magnética de Francia* la cual tiene su domicilio legal, en París calle Saint Merri, núm. 23, ha sido clasificada como “Establecimiento de Enseñanza Superior Libre.”

El magisterio ha dado un paso adelante, puesto que ha merecido una clasificación oficial, después de más de un siglo de lucha encarnizada con la misma ciencia oficial, que recientemente acaba de dar su veredicto declarándolo de utilidad pública; pues no otra cosa significa la decisión última.

Ahora recordando las palabras del doctor Melcior del Gabinete de Clínica Hidro-Magnética instalado en la Redacción de nuestro colega *La Revista de Estudios Psicológicos*, repetiremos con él: “Vamos hacia esferas de Propaganda no soñadas.”

Sección Oficial

ABRIL

Comisión Directiva—Sesión del 1.º de Abril. Presidencia del Sr. Cosme Mariño. Se aceptó como socio oyente al Sr. Francisco Méndez Godoy, como pasivo-cotizante al Sr. Lorenzo Sibourd hijo. Se aceptó la renuncia del socio Francisco Blinkorlu hijo. Se nombraron los conferenciantes para el corriente año. Se resolvió que las conferencias dieran comienzo el 10 de Abril. Dejaron de pertenecer á la sociedad los socios Juan B. Cortés, José Peirote, Pio de Diego Martín, Donato Rodríguez, Antonina Sánchez, Iguacia F. de Rosa, Luisa S.

de Arrigoni y Guillermo Massa. Se designó á los señores Juan Fernández y Francisco S. Cañas para determinar con precisión la ubicación del terreno de la Sociedad *Constancia*.

Sesión del 8 de Abril—Presidencia del Sr. Cosme Mariño. Fueron admitidos como socios los Sres. Luis Neumayer y José M. Iloria. Se concedió licencia por tres meses para faltar á las sesiones al Sr. Pablo Moná, por encontrarse enfermo. Se concedió pase á la categoría de pasivo-cotizante al socio oyente Sr. Santos Martínez y pase á titular al socio oyente Sr. Manuel Alonso.

Sesión del 15 de Abril—Presidencia del Sr. Cosme Mariño.

Fueron aceptados como socios los señores Luis S. Gonzalez, Juan Cauchano y Exequiel Marin. Se concedió pase á titular al socio oyente Sr. Pedro Serié. Se aceptó la renuncia de conferenciante presentada por la Sra. Isabel Peña de Córdoba. Se consideró una nota de la Sociedad “Fé y Esperanza” de Posadas. (Misiones), Se nombró una comisión compuesta de los Sres. Ramou Touren, Mariano Sobrad y Carlos Sifredi para tomar el exámen que prescribe el reglamento al socio oyente señor Francisco Blinkorlu á fin de pasar á la categoría de titular. Se aprobó el balance de Tesorería correspondiente á Febrero ppdo.

Sesión del 22 de Abril—Presidencia del Sr. Cosme Mariño. Se aceptó como socios á los Sres. Manuel Rey y Juan García. Se aceptó la renuncia de conferenciante presentada por la Sra. Elisa B. de Boyer encargándose al Sr. Mariño de la primera conferencia á cargo de dicha sedora. Se nombró á los Sres. Francisco S. Cañas y M. Molina de la Plana para integrar la comisión de exámen al Sr. Blinkorlu en reemplazo de los Sres. Mariano Sobrado y Carlos Sifredi que renunciaron.

Sesión del 29 de Abril—Presidencia del Sr. Ovidio Rebaudi. Se consideró una nota de la sociedad. “Hermanos Unidos” recientemente fundada en la capital.

Sección de Propaganda—La comisión que dirige los trabajos de esta sección, ha recibido durante el mes 30 notas y remitido 38. Ha enviado 216 folletos y 1 libro á la provincia de Buenos Aires, 10 á la de Santa Fé, 10 á la de Santa Fé, 2 libros á la de Córdoba y 20 folletos y 1 libro á la Capital Federal.

Con destino á los fondos de esta Caja se ha recibido 3 \$, de el señor M. H. H. y 33 \$ del Sr. M.

Socorros—Con destino á esta caja se ha recibido durante el mes \$ 1,20 del Sr. Fernando Carutchet 10,00 del Sr. Vicente Gallo 10,00 de la Sra. María Alchourron 2,00 del Sr. Francisco Villanova 10,00 del Sr. Tomas Villacampo 3,00 del Sr. M. Fernández 1,60 del Sr. Salvador Goñi 10,00 del Sr. Domingo Foucade y 1,60 del Sr. Pedro Viazoli. Total \$ 49,40. En el auxilio de varios necesitados se han invertido durante el mes \$ 193,25.

Fondos para el Edificio—Con destino á esta caja se han recibido durante el mes las siguientes donaciones: Sra. de Echenique ps. 0,90, José Herrero 1,20 Marcelino Roqueta 1,20 Florencia P. Ocampo 4,20. Total recibido \$ 7,50.

En la construcción del Cerco y vereda del terreno que posee la sociedad se han invertido \$ 109,00 m/n.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

CARPINTERIA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES

DE
GERONIMO BONOME
911—Tucumán—911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses e ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en repa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— DE —
Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE **LUIS MALICIER**

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc

Artículos Franceses e Ingleses
1867, 1860, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño...	\$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec...	0.50
Obras de Kardec, cada obra...	1.00
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos...	6.50
Allan Kardec, Oraciones...	0.30
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec...	0.10
Libro de los Espíritus (encuadernado)...	1.60
Libro de los médiums...	1.60
El Evangelio...	1.60
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta, (novela) por D. Suarez Artazá...	1.25
Congreso Espiritista de Barcelona...	0.80
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus...	2.50
La ciencia Espírita, por Sáenz Benito...	1.50

Historia de un cometa, por Flammarion	\$ 0.80
Las Maravillas celestes, " " "	1.00
Lumen, por Flammarion " " "	0.80
Dios en la Naturaleza, " " "	1.50
Pluralidad de mundos, " " "	1.50
Mundos reales e imaginarios, " " "	1.50
Vida de Copérnico, " " "	2.50
Astronomía Popular " " "	1.50
Viajes Aéreos, " " "	2.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos).	3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano...	1.80
Nuevo Hipnotismo, por Moutin...	3.50
Después de la muerte, por León Denis.	3.00
Lombroso y el Espiritismo...	1.50
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot...	2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes...	0.70
El Coracero de Frösiviller por E. Manera...	0.40
Tinieblas y Luz. por Navarro Murillo...	1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes...	2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace...	0.50
Espiritismo, por Navarro Murillo...	0.70
El Fenómeno Espírita por Dellanne...	3.00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget...	1.40
Una defensa más del Espiritismo...	1.00
Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier.	2.00
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot	1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo	2.20
Estudios sobre el alma por Mateos...	2.00
Catolicismo y Espiritismo, por Q. López	1.20
Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés	0.20
Guía del Medium Curandero...	1.00
El alma y sus manifestaciones á través de la historia	3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)...	4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones...	0.60
Alfiere del Marino (novela espiritista)...	0.80
Procedimientos magnéticos, p. Durville	0.20
La pena de muerte, por Corchado...	0.40
Congreso Espiritista de 1892...	0.80
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget	1.40
Los Pensées de Carità por id.	0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño	0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones...	0.80
Sonambulismo Provocado, por Beaunis.	2.50
Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús...	0.30
El Evangelio del Hombre por id. id.	2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño...	0.50
Espiridion por Jorge Sand...	1.80
Magnetismo Animal por Deleuse...	2.50
Filosofía y Religión por Jamark...	2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont	2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas...	2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark...	3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont	1.00
Un carácter, por Leon Hennique...	2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignana...	0.20
Papas y Reyes...	2.50
Magnetismo Humano por Durville...	0.30
Espírita, por Téophile Gautier...	0.60
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Seier...	2.50
Intalibilidad del Papa...	0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López...	2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer...	3.50
Orisálidas, por Carabantes...	0.50
Las penas del Infierno, por Jamark...	0.50
El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)...	4.00
Roma y el Evangelio...	3.50
Últimos días de un filósofo...	0.80

Almanaque de la Irradiación año 1893.	\$ 1.00
" " " " 1894.	1.00
" " " " 1895.	0.80
Psicología Transformista...	2.00
Espiritismo ante la ciencia por G. Deianne...	2.50
Che cosa è lo Spiritismo	2.00
Catecismo Espiritista por H. J. de Turk	0.40
Historias de Ultra-tumba—Crisálidas...	0.50
El Sonambulismo provocado...	2.50
Urania...	0.80
El porqué de la vida...	0.20
La lucha de un espíritu...	0.50
Lo Spiritismo...	2.50
El Honor y el Deber...	0.40
El 1.º de Mayo...	0.15
La vida y la muerte...	0.15
A. B. C. del Espiritismo...	0.15
El punto fijo en el Universo...	0.15
Manual de Espiritismo...	0.15
Evidencia de la Reencarnación...	0.15
El Génesis por Navarro Murillo...	0.15
Leyes Físicas del Magnetismo...	0.15
El Diablo por F. Palazzi...	0.15
Moral y Filosofía...	0.30
Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño...	0.50
Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier...	2.50
Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus	2.50
El Fin del Mundo por Flammarion...	3.50
Historia Gral de la Inquisición 2 tomos,	3.00
Leila (novela) por Matilde Alonso...	3.50
La elocuencia de los números...	2.50
El Lobumano...	2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones. que no venga acompañado del importe correspondiente.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

- Pedro Ferrari—Chivilcoy
- José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
- Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
- Bartolomé Carrío—Nueve de Julio.
- Vicente Gallo.—Pehuajó.
- Pantaleón Chaves.—Junín.
- Miguel Antico.—Saladillo.
- Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
- León López.—Azul.
- Prudencio Ferreira.—General Pintos.
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
- José Más—Magdalena
- Mercedes Ecuadero—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

- Fernando Curutchet. San Lorenzo 146—Rosario
- Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

- Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMAN

- Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán

PROVINCIA DE CÓRDOBA

- N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
- José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA

- Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.

MISIONES

- Eugenio Brouchy.—Posadas.

REPÚBLICA DE BOLIVIA

- Moises Pizarro.—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

- José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

- Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE

- Raul Ibáñez Vergara—Rovocagua

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO.—Notas de la Redacción: Reformas Constitucionales. — Responsabilidad moral.—Sección Sociológico-Espiritista: Bienaventurados los afligidos, porque ellos serán consolados.—¡No envidies á nadie!—Sustancia del mundo.—Lux.—Boletín de la semana.

Notas de la Redacción

Reformas Constitucionales — Se agita el pensamiento de ir á la reforma de la Constitución Nacional.

Es tiempo ya de que la opinión pública se preocupe de esta importante cuestión que cada día se hace más apremiante por las deficiencias del actual Estatuto que nos rige y que lleva cuarenta y tantos años de existencia.

No creemos con el apreciable colega *El Diario* que las reformas á iniciarse, tan solo deban limitarse á la reglamentación de principios, pues, como lo ha demostrado en el mismo *Diario* el ilustrado general don Lucio V. Mansilla, se requiere afrontar la reforma constitucional bajo una base de equidad que afiance para siempre la libertad, que es uno de los principales fundamentos de la democracia.

Para llegar á este resultado se hace indispensable la limitación de las autonomías provinciales, para la mayor unidad de miras en la marcha progresiva de la sociabilidad argentina.

Existen instituciones que no pueden quedar libradas á la buena ó mala voluntad y al espíritu retrógrado que domina en ciertas provincias, porque desde el momento que los Estados juntos han jurado sostener la forma republicana de gobierno y el sistema democrático, todas sus leyes é instituciones deben propender, siempre y en todo tiempo, á este fin, y no tolerar el triste ejemplo que nos dan algunos de los Estados confederados de representar las notas discordantes y contradictorias con los elevados ideales que la Nación Argentina profesa en materia política y sociológica.

Así, por ejemplo, es sensible que la educación popular, que es una de las condiciones ineludibles en toda república bien constituida, esté librada en su principio, á los gobiernos de Provincia.

De esta falta de unidad resulta que en algunas provincias atrasadas ó que tienen gobiernos corrompidos y retrógrados, todas las rentas las gastan en necesidades que están muy por debajo de la instrucción popular y si algunas escuelas tienen, es gracias á las subvenciones que les pasa el Consejo Nacional de Educación.

La falta de proporcionalidad, pues, en la

intelectualidad general del pueblo argentino, es un hecho bochornoso, cuando todos sus ciudadanos tienen los mismos derechos y deberes políticos y sociales é igualmente están llamados á intervenir en la formación de los poderes públicos, lo que requiere una cierta preparación que á la vez, vaya alejando cada día, los abusos y peligros debidos al atraso moral é ignorancia de las muchedumbres.

La educación común no puede estar confiada á los Estados Confederados, porque cada uno de ellos legisla y adopta sistemas diferentes y se convierte en sistema la libertad absoluta de enseñanza, uno de los mayores tropiezos que tiene la difusión de los sistemas modernos, universalmente reconocidos como los más apropiados para desarrollar las facultades intelectuales del hombre. Y si la Constitución Nacional ha reservado al Gobierno Federal la dirección de la enseñanza secundaria, con mayores razones debe también reservarse la de la instrucción común.

La enseñanza secundaria se relaciona con una minoría insignificante, comparada con el resto del pueblo, y por el contrario, la educación común atañe á la totalidad de ese mismo pueblo. Esta enseñanza tiene por objeto preparar al hombre para el desempeño consciente de sus deberes y derechos políticos y sociales, y formar en una palabra un verdadero pueblo que esté siempre á la altura de sus destinos y dentro del orden y la libertad.

La educación común, es pues, una cuestión de salud pública en un país democrático.

Es todavía más, una cuestión de vida ó muerte para las instituciones democráticas. Esta razón basta para que la dirección de tan importante rama de la administración pública, le esté exclusivamente reservada su dirección, al Gobierno Federal.

Pero existe un mayor absurdo y una incomprensible contradicción en nuestra actual Constitución, que nos traerá alguna vez, conflictos con otras naciones extranjeras. Nos referimos á la falta de unidad que existe en las declaraciones terminantes de la Constitución Nacional que aseguran para todos los habitantes del suelo argentino la libertad de cultos y de conciencia, con las de algunas constituciones provinciales que declaran que la religión es la católica apostólica romana.

Este absurdo no debe existir y los Estados confederados no pueden legislar sobre esta materia en contradicción con las declaraciones liberales de la Constitución Nacional.

En un Estado donde se proclama una religión y obliga á sus habitantes á ren-

dirle culto no existe libertad de conciencia, como sucede por ejemplo en Santa Fé, donde la parte más laboriosa, más ilustrada y más honrada de la provincia, carece de las prerrogativas acordadas á los ciudadanos que pisan el suelo Argentino. Sin embargo, hasta ayer, la Provincia de Santa Fé era un país inculto, ignorante, esclavo del caudillaje y gracias á la inmigración laboriosa y liberal de todos los países y creencias, no solo se ha centuplicado en pocos años sino, que se ha instruido y civilizado.

Las provincias pues, así como no deben tener derecho para comprometer sus rentas y dar el triste espectáculo que han dado haciendo pesar sus derroches y descrédito sobre el país en general, así tampoco deben comprometer su porvenir con sus intransigencias y fanatismos, de los que solo se cosechan atraso y miseria.

Deb, pues también reformarse la Constitución Federal, prohibiendo á las Provincias tener religión y que pongan trabas á los artículos constitucionales que establecen la libertad de cultos y de conciencia.

Inútil nos parece agregar que es tiempo ya de que se suprima el artículo que obliga á la Nación á costear el culto y el clero católico.

Estamos ya muy lejos de las Constituyentes del 53 y también de la razón fundamental que entonces se adujo para que el pueblo costee el culto católico. Nosotros que en materia Constitucional imitamos á Norte-América debemos seguirla también en este punto, que levanta la justicia á su nivel, porque quita de en medio un obstáculo más que se opone á la libertad de conciencia.

¿Con qué derecho se obliga al pueblo que no cree en el catolicismo ó que le es indiferente, á que contribuya con sus bienes al sostenimiento de su culto y de su clero?

¿No es irritante y enojoso para el protestante, el libre-pensador, el israelita, etc., que se vea obligado á destinar, aunque sea una ínfima parte de lo que le pertenece, para sostener una religión que considera absurda y que casi siempre conspira contra el progreso y contra la nación misma que la sostiene?

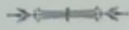
Las religiones deben ser sostenidas por sus fieles como sucede en Norte América.

¿No acaba de decir el mismo Papa León XIII refiriéndose á Norte-América que es el país donde la iglesia católica tiene más libertad?

Y tiene mucha razón. En los países donde el gobierno sostiene la iglesia es á cambio de su libertad, como sucede entre nosotros con el ridículo y absurdo patro-

nato de los gobiernos. Aquí hemos presenciado el hecho vergonzoso de que el gobierno mandara cerrar las puertas de la Catedral para que no se hicieran unos funerales á favor de las víctimas de la Revolución del 80.

Y la iglesia tuvo que tolerar esta y otras intromisiones del poder civil porque tiene comprometida su libertad por un plato de lentejas.



Responsabilidad moral—Un estimable suscriptor de esta Revista nos manda para dilucidar la siguiente cuestión.

“Los déspotas ó tiranos que son el azote de los pueblos, en el caso que sirvan de instrumento para hacer pagar á otros sus deudas morales, son ó no responsables del mal que hacen?”

Este es el tema propuesto que nosotros, gustosos, resolveremos en breves frases.

Los que se encarnan en estas condiciones no son propiamente, instrumentos ciegos de la Providencia, como se dice, sino instrumentos ciegos de sus propias imperfecciones y de muchísimos otros seres que se encuentran, más ó menos, al mismo nivel moral.

Se ha dicho hasta el cansancio, que los pueblos tienen los gobernantes que se merecen y en esto existe un gran fondo de verdad. Los tiranos y los déspotas no se imponen por sí solos, sino que son eficazmente ayudados por una no escasa fracción de pueblo que está en las mismas corrientes de ideas y al mismo nivel moral. Es de este modo que las tiranías y los despotismos pueden consolidarse y consumir la obra de exterminio unas veces y otras, de atropellos y agravios á la dignidad humana.

Hay pues, en estos casos, responsabilidad colectiva y solidaria, y no recae, por lo tauto, sobre un solo hombre el enorme peso de las faltas de una época.

Esta colectividad, puede considerarse como instrumentos que vienen á despertar en los pueblos, el sentimiento aletargado de la justicia y de la dignidad, hiriendo sin piedad la misma justicia y dignidad humana.

El hombre, moralmente considerado, tiene sus épocas de desfallecimientos y de cansancio, en sus prolongadas é interminables luchas y se parece entonces á la fiera acobardada ó aturdida que solo se retempla con el ardor de las heridas que se le inflieren.

Pero de que los déspotas y tiranos sean instrumentos necesarios, no se sigue que se exoneren de toda responsabilidad. La tienen sí, y muy grande porque nadie los ha forzado á ser el azote de los pueblos y porque espontáneamente se prestan á desempeñar un rol importante contando tan solo con ciertas condiciones de carácter y de inteligencia, cuando les falta el contrapeso del sentido moral, de que carecen.

Son seres tan materializados, que solo conciben la marcha del género humano por medio del terror y de la fuerza bruta; carecen muchas veces, hasta de las más sencillas nociones de la justicia y odian la libertad, no en principio, sino por la soberbia que los domina.

Dios deja hacer á estos seres, porque según la ley moral, es necesario que en ciertas épocas aparezcan, arrasen, depuren y hagan pensar á los hombres de sentido moral, con las atrocidades que presencian, en la necesidad de las reacciones.

Un tirano ó un déspota, no es solo un hombre que se propone un fin, con arreglo

á sus ideas raquíticas y basadas en el error, —son todos los hombres que como él, piensan y le ayudan á realizar la obra de destrucción y desquicio de principios, casi siempre tambaleantes y desprestigiados por la corrupción de las costumbres. Si uno solo dá la cara de frente y carga con la responsabilidad, es porque ese solo, representa en sí, la resultante de todas las fuerzas que lo rodean y pocos son los hombres dotados de una fiera de carácter tal que sean capaces de afrontar el principal rol y la más gran responsabilidad como entidades destructoras.

Los tiranos y los déspotas se reclutan dentro de las filas de la humanidad y se elevan gradualmente á medida que nosotros mismos los vamos levantando, con nuestros propios errores y debilidades que sembramos al través de las edades. Los tiranos y los déspotas son el castigo de los pueblos porque no se siembran impunemente errores ni corruptelas, y porque la ley moral exige de tiempo en tiempo el saldo de cuentas atrasadas para cerrarlas definitivamente.

Los mandones sin freno y sin conciencia, desempeñan entonces el rol que les corresponde á semejanza de los publicanos judíos recaudadores de impuestos. Es necesario pues, que haya déspotas y tiranos, más ay! de los déspotas y tiranos el día que el velo que oscurece su vista moral, desaparezca!

Tienen pues, su responsabilidad y las lágrimas y sufrimientos que crigan solo se redimen con lágrimas y sufrimientos en el porvenir infinito que siempre aguarda. Y para que en todo, resplandezca la justicia de Dios, los hombres tan fuertemente preparados para servir de azote de la humanidad, y que con el mismo látigo con que fustigan son á su vez fustigados, consiguen por estos medios violentos é inadecuados salir del estado de inacción y lanzarse de lleno en la vía del progreso, porque los horribles sufrimientos que experimentan, como consecuencia de sus desaciertos, empieza á operar la depuración del alma y sienten el deseo y la necesidad de ajustar su marcha á la moral y el bien.

Al dar por terminada nuestra contestación nos sería muy grato saber que estos humildes renglones satisfacen al hermano en creencias autor del tema propuesto.

Sección Sociológico - Espiritista

Bienaventurados los aflijidos

PORQUE ELLOS SERÁN CONSOLADOS

(CONFERENCIA DADA EN LOS SALONES DE LA CONSTANCIA POR LA SEÑORITA MARÍA BALECH, EL 15 DE MAYO).

“Bienaventurados los aflijidos, porque ellos serán consolados”. ¿Qué significan estas palabras de Cristo? Busquemos su verdadero sentido. ¿Cuál es ese consuelo prometido?

El espiritismo que no es otra cosa que la explicación y la continuación de la grandiosa doctrina de Cristo, nos hace comprender el sentido, y la verdad encerrada en esa frase sublime en su sencillez.

El nos va á explicar, porque son felices los que sufren y de que manera obtendrán la calma, el consuelo, después de la agitación de los sufrimientos. Colocaremos por él, el porqué de las penas, dolores y aflic-

ciones tan frecuentes y terribles en este mundo.

El espiritismo nos dirá que la tierra es un mundo de expiación y de prueba, y que estamos en ella para satisfacer la ley de depuración moral y que no debemos sufrir sin esperanza. Conociendo un poco mejor la causa de nuestros males, admiraremos con respeto y reconocimiento la bondad infinita y la justicia inmutable de Dios.

Comprenderemos que de nuestro sufrimiento y de la manera como lo soportamos, depende nuestra felicidad, nuestro progreso. En medio de nuestros dolores permaneceremos firmes, no nos doblegaremos ante el peso de nuestras desdichas sino que las llevaremos con esa fé y constancia que hacen exclamar al hombre en sus más grandes tormentos: “Oh Dios, tened piedad de mí, pero que vuestra voluntad se haga”.

Dios quiere nuestra purificación, nuestro adelanto, nuestra felicidad y es por medio del sufrimiento que lavaremos nuestras faltas, retemplaremos nuestro espíritu y alcanzaremos el progreso.

Siendo el Creador infinito en perfecciones, no puede obrar con parcialidad y por capricho. Las vicisitudes de la vida tienen pues una causa, y puesto que Dios es justo esa causa debe ser justa. Penetrémosnos de esa verdad pues sinó todo esfuerzo será perdido en medio de la lucha.

Más á pesar de este razonamiento sobre la justicia infinita de Dios, á pesar de la promesa y certidumbre de una vida futura, muchos se preguntan de donde procede esa anomalía tan grande y á primera vista incomprensible que existe en la tierra.

Por qué tanta desigualdad en la repartición de los bienes y de las miserias, de los dolores y de las pruebas?

Muchas personas combatidas de una manera terrible por el huracán de los sufrimientos, se han preguntado con frecuencia si esas palabras de Cristo, no constituyen un contra sentido; y su duda es comprensible puesto que nada venía á reconfortarlos y á probarles la verdad encerrada en esa promesa.

Ninguna religión, ninguna doctrina, ningún culto establecido por los hombres ha resuelto la cuestión.

Ninguna enseñanza ha sabido hacer producir á la moral de Cristo, ese calor benéfico y reparador que penetra el corazón del hombre con tanto vigor, llenándole de esperanza y resignación. Ninguna doctrina ha hecho comprender al pueblo la potencia de la palabra de Cristo y la sublimidad de su moral, ninguna religión ha hecho conocer al ser humano la causa y la utilidad de nuestros sufrimientos y por eso que muchos desgraciados, perseguidos y heridos constantemente por la mano implacable del dolor, se han desesperado, han perdido toda fé, y toda esperanza en Dios, llegando hasta negar la existencia de un ser Todo poderoso.

La religión nos dice que si sufrimos tendremos más mérito ante los ojos de Dios, pero esto no es una razón; ¿por qué sufren los unos más que los otros? ¿por qué la miseria, al lado de la opulencia? ¿por qué todo sonríe á los unos, mientras que solo hay sufrimientos y amargas decepciones para otros?

La fé en el porvenir puede consolar y contribuir á hacer tomar con paciencia nuestras desgracias, ella desmenua en algunas almas, la resignación ciega, pero ella no da los motivos que hacen que el

hombre de bien sufra y el malo prospere.

¿Quién hasta ahora ha explicado de una manera satisfactoria estas numerosas anomalías, quién no ha mostrado la justicia en medio de esta desigualdad aparente? Quién nos muestra la sabiduría y la grandeza de Dios en ese caos de injusticia al parecer!

Y bien, lo que nadie ha hecho hasta ahora, lo hacen los espíritus. Los preceptos de Jesús, son los nuestros, puesto que la revelación espirita es la continuación de la grandiosa doctrina de Cristo. Si; el espiritismo que defendemos y defenderemos toda nuestra vida nos enseña que si sufrimos es porque somos culpables y que por consiguiente debemos pagar nuestras deudas:

El, nos muestra nuestras faltas y pone ante nuestros ojos, no solamente nuestra existencia presente sino que recorriendo el velo que cubre nuestra vista, nos muestra por un lado nuestro pasado que surge oscuro y lleno de manchas y por otro nuestro porvenir iluminado con la luz del Progreso.

Por medio de las revelaciones de los espíritus sabemos que hemos tenido varias existencias antes de esta, y por consiguiente debemos sufrir las consecuencias de nuestro negro pasado.

De esta manera encontramos la clave de lo que antes era misterio para nosotros, es decir, la explicación de nuestros sufrimientos y de las desigualdades terrestres.

Así vemos la lógica la mas rigurosa, presidir todos los actos de nuestra vida. Escuchemos, analicemos, deduzcamos y así hallaremos el porque de muchas cosas, para nosotros inexplicables.

Los espíritus nos enseñan que todos los tormentos y los dolores de este mundo, proceden de dos fuentes distintas: que nosotros somos los productores de esos dos elementos del sufrimiento, y que es solamente por el contacto vivificante de los sabios consejos y preceptos morales de la doctrina de Cristo que nuestra alma podrá comprender la grandeza de la justicia divina.

Es solamente después de haber bebido y lavado nuestras faltas en las aguas puras y cristalinas de esta fuente inagotable, "la moral Evangélica", que podremos conocer y comprender a Dios.

Como ya he dicho las causas de nuestros sufrimientos son dos: unos tienen su origen en esta vida actual, y los otros, son la consecuencia inevitable de hechos cometidos fuera de esta existencia.

Váyanos pues en busca de los males que tienen su origen en esta vida: busquemos, razonemos y si nos juzgamos con imparcialidad hallaremos en nosotros mismos la fuente de donde proceden nuestros males.

¿Cuál es nuestro carácter, cuáles nuestras costumbres y nuestros hechos? Nuestro modo de ser y de obrar, no nos ha traído acaso una serie de sufrimientos que son la consecuencia natural de nuestros defectos?

La ambición, el deseo de honores, la sed de riquezas no han hecho acaso millares de víctimas?

Cuántos hombres no se han precipitado en el abismo por su propia culpa?

Cuántos arruinados por falta de orden y perseverancia! La avaricia y el cálculo no han envenenado acaso la existencia de muchos hombres? Cuántas uniones desgraciadas, en las cuales solo ha dominado algún interés, y no el amor y el cariño? Si fuésemos mas moderados, cuántas querellas nos

evitaríamos, si fuésemos menos susceptibles y más humildes, cuántas funestas consecuencias no alejaríamos de nosotros, si fuésemos más caritativos, no tendríamos que sufrir por falta de caridad.

Los males que atraemos sobre nosotros forman pues un contingente notable en las aflicciones terrestres.

Todos aquellos que sufren por su propia culpa; todos los que tienen el alma herida por los tormentos morales ó físicos, se calmen, que reflexionen, consulten su conciencia y se juzguen con imparcialidad. Que busquen en su vida, que remontan todas las etapas de su existencia, y hallarán la causa de su desgracia; que no se hagan ilusiones, y verán que ellos mismos son los autores de sus propios males.

No claméis pues contra la providencia, contra la mala suerte, tened valor para confesar vuestras faltas; sed lógicos, reconoced que sois los obreros de vuestros infortunios, y una vez en el abismo no culpeis aun la Providencia pues sois vosotros mismos que os habeis sepultado en él, cargad con la responsabilidad que os incumbe, no acuseis á otros de lo que llamais vuestro aciago destino, pues este os lo preparais vosotros mismos y únicamente, es el orgullo que os ciega que os impide reconocerlo. No olvidemos pues, que el hombre es castigado por donde ha pecado, y que una falta por mínima que sea debe recibir su castigo. Dios, nada deja impune, pues la impunidad de la menor pecadilla nos conduciría al camino del mal. Recordemos pues, que tarde ó temprano debemos sufrir las consecuencias de nuestras faltas.

En contacto con el sufrimiento, nuestro libre albedrío se desenvuelve, tenemos una apreciación mas verdadera del bien y del mal; la felicidad futura se nos presenta con mayor lucidez después de haber sufrido esas pruebas que nos fortifican. La represión, nos vuelve al sentimiento de la realidad, cuando nos olvidamos de Dios y de sus leyes, el sufrimiento nos da valor, y nos hace más dueños de nosotros mismos y fuertes contra las pasiones y los vicios; si reconocemos pues, que una gran parte de nuestras penas provienen de nuestras imperfecciones, tratemos de mejorarlas, fortifiquémonos en el amor al bien, tomemos buenas resoluciones que si no podemos cumplirlas en esta existencia las realizaremos en las venideras; pues tenemos la eternidad para adquirir nuestro progreso.

Consideremos ahora, las causas de aflicción es que no tienen su punto de partida en esta vida. Existen incontestablemente expiaciones que no han sido provocadas de ninguna manera por la conducta de los seres sobre quien ellas recaen; tales como los defectos del físico, las pérdidas sucesivas de seres queridos, la ruina que viene á sumergir ciertas familias en la mayor miseria apesar de la buena administración y de una conducta ejemplar, la prosperidad entrando en la casa del malo y del vicioso, los actos y las intenciones caritativas interpretadas en sentido contrario; en una palabra todos esos casos que nos parecen contradicciones flagrantes con todo sentimiento de justicia, y que solo tienen su explicación en la revelación espirita. Los sufrimientos pues, que no tienen su explicación en la conducta que llevamos aquí bajo, no son otra cosa que la consecuencia de acciones malas cometidas por nosotros en otras existencias; el dolor que á primera vista parece inmercedo tiene pues su

razón de ser. Cuando sufrimos, debemos siempre pedir perdón á Dios porque es prueba de que hemos sido culpables. La tierra encontrándose entre los mundos inferiores de depuración moral en buenas condiciones para ser habilitada es pues un lugar de expiación. Si consideramos esta posición de la tierra y la pluralidad de existencias, veremos que cada uno no tiene sino lo que merece; pero para que esas penas que sufrimos nos sean de provecho es necesario sobrellevarlas con resignación y sin murmurar. Seamos pues buenos soldados; y si queremos obtener la victoria no abandonemos las columnas de las virtudes morales.

Tratándose de la experiencia adquirida por los sufrimientos producidos por faltas anteriores, algunas personas objetan que el olvido del pasado nos impide sacar provecho de esa experiencia; sin embargo esto no es exacto; si Dios ha juzgado útil echar un velo sobre nuestro pasado, es porque eso debe ser necesario para nuestro adelanto. Si tuviésemos conocimiento de nuestro ayer el recuerdo de nuestras faltas nos persiguiría sin cesar, y los hombres nos alejarían de su sociedad; nuestro libre albedrío seria obstaculizado y no podríamos obrar encontrándonos ante la presencia de seres que hemos ofendido ó que hemos odiado. En otros casos nuestro orgullo no haría mas que aumentar ó bien el reproche arrojado sobre nosotros por algunas personas nos sumergiría en la desesperación y en el abatimiento Dios nos ha dejado solamente lo que puede sernos de utilidad, tenemos nuestra conciencia y reminiscencias instintivas que rara vez nos engañan. Esos gustos y esas ideas innatas que traemos al nacer, he aquí el resultado de la experiencia; nuestras tendencias son el indicio de los vicios que nos han dominado en nuestra existencia anterior; la voz de nuestra conciencia viene á recordarnos á cada momento las buenas resoluciones que hemos tomado antes de encarnar aquí bajo.

Por otra parte este olvido no es más que pasajero. Cuando nos encontramos de nuevo en el mundo espiritual vemos el camino que hemos recorrido, juzgamos sanamente nuestras acciones y nos damos cuenta de la manera como hemos ejecutado nuestras buenas resoluciones tomadas antes de nuestro destierro en la tierra. La vida terrestre no es pues para el espíritu más que un sueño de su memoria.

Si conocemos las causas de nuestras vicisitudes y de nuestros sufrimientos en esta tierra de expiación ¿no podemos acaso deducir la manera de bien sufrir y los motivos de resignación?

Es cosa fácil, y ahora esa sublime parábola de Cristo: "Bienaventurados los afligidos pues ellos serán consolados", repercute en nuestros oídos llena de estímulo y esperanza.

Esas pocas palabras nos hacen ver la recompensa prometida y nos dicen: Marchad amigos, fé y coraje! Practicad la virtud por ella misma: amad á Dios por el mismo, he aquí lo que nos es necesario para hacer dignamente la travesía de ese mar agitado que llamamos vida!

Si elevamos nuestro pensamiento, si abrazamos la vida espiritual, soportaremos la amargura, de esta vida terrestre con más calma pues la veremos como un punto en el infinito. Conformándonos á las leyes verdaderamente cristianas, enseñadas por Jesús y explicadas por las revelaciones de

los espíritus daremos menos importancia á los actos de la vida, atenuaremos la impresión moral de los reveses que el mundo nos hace experimentar. En vez de torturar nuestro cuerpo, y nuestra alma por la ambición, la vanidad, la envidia, el egoísmo y el orgullo, iremos á buscar en la moral evangélica del espiritismo, la calma y la resignación tan indispensables á la salud del cuerpo como á la del alma.

En la plegaria ferviente dirigida, á Dios, en la asistencia de los buenos espíritus nuestros guías, encontraremos el coraje moral necesario para atravesar la existencia más miserable y penible.

La calma y la resignación resultantes de la manera de considerar la vida terrestre y la fé del porvenir, dan al espíritu una serenidad que es el mejor preservativo contra la locura y el suicidio. En efecto, es cierto que la mayor parte de los casos de locura son debidos á la conmoción producida por las vicisitudes que el hombre no tiene fuerza para soportar, si pues, por la manera como el Espiritismo le hace ver las cosas de este mundo, toma con indiferencia aún con alegría, los reveses y los desengaños que le hubieran desesperado en otras circunstancias, es evidente que esa fuerza que le coloca por encima de los acontecimientos, preserva su razón de las sacudidas, que sin esto, le hubieran quebrantado.

Lo mismo sucede con el suicidio; si se exceptúan aquellos que tienen lugar por la embriaguez y por la locura y que pueden llamarse inconscientes, es cierto que cualesquiera que sean los motivos particulares, siempre hay por causa el descontento y la falta de energía para sufrir, así, pues, aquel que está cierto de que solo es desgraciado un día y contará mejor los días siguientes, toma con gusto, paciencia y resignación, sus sufrimientos, ¿qué es pues, la vida humana con respecto á la eternidad, sino mucho menos que un día? Pero para el que no cree en la eternidad, y piensa que todo acaba en él con la muerte, si se abandona á la melancolía por el infortunio, no vé otro término que la muerte; no esperando nada, encuentra muy natural y aún muy lógico el abreviar sus miserias con el suicidio.

La incredulidad, la simple duda acerca del porvenir; las ideas materialistas, en una palabra, son los más grandes excitantes para el suicidio: engendran la cobardía moral. Y cuando se ven hombres de ciencia apoyarse en la autoridad de su saber para esforzarse en probar á sus oyentes, ó á sus lectores, que nada tienen que esperar después de la muerte; ¿no equivale pues á destruir en ellos la poca esperanza que puede iluminar su ser y conducirlos al suicidio? ¿Qué podría decirseles que les desviara de esa idea? ¿Qué compensación se les puede ofrecer? ¿Qué consuelo se les puede dar? Ninguno absolutamente, sino la nada.

De donde se sigue que si la nada es el solo remedio heroico, la sola perspectiva, más vale, caer en ella desde luego y sufrir de este modo menos tiempo. La propagación de las ideas materialistas, es, pues, el veneno que inocular en un gran número, el pensamiento del suicidio, y aquellos que se proclaman sus apóstoles, se asumen una gran responsabilidad. No siendo permitida la duda con el Espiritismo; el aspecto de la vida cambia; el creyente sabe que la vida se prolonga indefinidamente más allá de la tumba, pero en diferentes condiciones, de aquí nace la paciencia y la resignación, que

naturalmente desvían del pensamiento del suicidio; en una palabra, de aquí viene el valor moral?

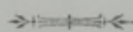
El espiritismo procede también, bajo este concepto, otro resultado muy positivo y quizá más concluyente.

Nos presentan á los mismos suicidas que vienen á decirnos su desgraciada posición y á probarnos que nadie viola impunemente la ley de Dios, que prohíbe al hombre el abreviar su vida. Entre los suicidas los hay, cuyos sufrimientos aunque temporales y no eternos son muy terribles y de tal naturaleza, que hacen entrar en reflexión á cualquiera que intentara irse de la tierra antes que su plazo se haya cumplido. El espiritismo neutraliza, pues, al pensamiento del suicidio por muchos motivos: la certeza de una vida futura en la que sabe que será tanto más feliz, cuanto más haya sufrido con resignación en la tierra; la certeza de que abreviando su vida, justamente obtiene un resultado enteramente diferente del que esperaba; que ha salido de un mal, para caer en otro peor, más largo y más terrible; que se engaña si cree que matándose irá más pronto al cielo; que el suicidio es un obstáculo para reunirse en el otro mundo con los seres de su afecto á quienes esperaba encontrar allí; de donde se sigue la consecuencia de que el suicidio no prometiéndole otra cosa que desengaños, es contra sus propios intereses.

Así es que el número de suicidios evitados por el espiritismo es considerable, y se puede asegurar que cuando todos sean espiritistas: no habrá suicidas conscientes. Comparando, pues, los resultados de las doctrinas materialista y espiritista bajo el solo punto de vista del suicidio; hallaremos que la lógica de la una conduce á él, mientras que la lógica de la otra lo evita, lo que está confirmado por la experiencia. La creencia en la Nada es tan peligrosa como el oscurantismo y el fanatismo.

Recordemos que el espiritismo nos enseña á sufrir y nos explica la causa de nuestro sufrimiento. Pidamos á Dios que nos ayude para soportar con valor todas esas expiaciones y pruebas, y reconfortados por las enseñanzas tan sanas de los espíritus, repetremos con convicción: Bienaventurados los afligidos, pues ellos serán consolados!

He dicho.



¡NO ENVIDIES A NADIE!

Siguiendo nuestros estudios en la sociedad, vamos á dar algunos consejos á una jóven del pueblo; antes, para que comprendan mejor nuestros lectores, contaremos el incidente que dió origen á que estampáramos en un papel nuestras ideas.

Hallándonos en una reunión observamos lo siguiente. Entre los individuos que nos rodeaban reparamos en una jóven que á los más tendría veinte años. Su rostro expresivo se animaba al contemplar un hermoso niño que sostenía en sus brazos, y al que daba ese primer nectar de la vida, con ese arrobamiento, con esa íntima ternura, con que las madres amamantan á sus hijos.

Una mujer simpática, de mirada inteligente, estaba sentada junto á ella, y la miraba con esa dulce fijeza que revela el cariño; parecía que tenía celos que el niño recibiera la vida de otro ser, que fuera ella, y cuando aquel se separaba del pecho de su madre la tomaba en sus brazos y exclamaba con santa satisfacción:

—A mí me quiere mucho el niño, si su madre no la diera de mamar ni se acordara de ella.

La jóven la miraba sonriendo, y nosotros admirábamos aquella hermosa rivalidad del cariño, aquel amor profundo de familia, aquella ternura suprema; que es la vida de la vida.

Todos enmudecidos para escuchar la lectura de un artículo, que leyó una mujer; cuando esta concluyó de leer, murmuró por lo bajo la jóven madre:

—¡Ay! que bien está eso, cómo me gusta; y su compañera la dijo con esa sencilla admiración que distingue á las almas buenas.

—¿Te gusta? no te decía yo, que así se oye cosas muy bonitas. Y mira, eso lo ha compuesto la misma que lo ha leído.

—¡Sí! . . .

—Sí, sí; esa señora es de las que escriben novelas y versos . . .

—¡Ay! quién fuera como ella!

—No te figures, ahí donde la ves es pobre, no tiene á ninguno, está sola, sin padre ni madre.

—Y qué me importaría á mí eso, ¡sabiendo lo que ella sabe! . . .

Nosotras la miramos con esa dulce compasión con que se mira á los niños que no saben lo que quieren, y entonces no le dijimos nada, para no perder ni un detalle de aquel idilio de familia, de aquel cuadro encantador.

Supimos que aquella jóven, sola en el mundo, se había ganado honradamente su subsistencia; un hombre la vió y la amó, y más tarde contrajo matrimonio con ella, el niño que tenía en sus brazos era el primer fruto de su dichosa unión, y la madre de su marido era la excelente mujer que le disputaba el cariño del hermoso ángel que las dos acariciaban con maternal ternura.

La sonrisa de la paz iluminaba aquellos semblantes, y algo risueño, puro y tranquilo, se encontraba entre aquellos seres verdaeramente felices.

Cuando se fueron, la figura de la jóven, reapareció en nuestra mente, y sus palabras sonaron con más claridad en nuestro oído, y una fuerza desconocida nos impulsaba á dedicarle un recuerdo. Nos hemos dejado llevar por ella, y trazaremos á continuación unos cuantos pensamientos que brotaron al calor de un deseo juvenil rico de entusiasmo, y de impremeditación.

Jóven que hoy vives entre las flores de la vida, escucha el consejo de un ser, que pretende estudiar en el corazón humano.

En este planeta de expiación, donde el espíritu dichoso es un *condenado á muerte*, como dice Salvador Selles, el gozo íntimo de la familia, es la única dicha real y positiva que hay en el mundo. No te negaré que esta felicidad, casi siempre se compra con lágrimas, que no hay madre que no llore la pérdida de uno ó de varios de sus hijos, pocas, muy pocas, dejan de pagar ese tributo; pero como tras de la tempestad viene la calma, la mujer que se crea una familia tiene dolores supremos, pero tiene en recompensa gozos tan puros, tan legítimos, tan sagrados, que superan á todas las glorias de la tierra, así pues: no envidies á nadie, que tú has alcanzado á poseer la suma de felicidad que Dios ha concedido á las mujeres de este mundo.

Ten en cuenta que la mujer, tiene una gran misión que cumplir, y solo la cumplen debidamente aquellas que ejercen el sacerdocio de las familias. El espíritu al tomar la envoltura femenina, se envuelve en ese débil ropaje para aprender á sufrir

y á amar, para ejercitar su paciencia, para ser la protección de los pequeñitos, para ser tolerante y armonizado todo. La mujer es un compuesto de encantadora flaqueza, y de arrebatadora energía, con su súplica nos desarma, y con su mandato nos seduce, y todas estas prerrogativas, todos estos encantos se desenvuelven en el seno de la familia.

Este es el templo donde la mujer tiene su culto, y donde ella se engrandece, en su casa, en su hogar; allí está en su centro, está en su mundo, y todas las mujeres que viven fuera de este santuario, compadécelas, ó son espíritus rebeldes que han venido únicamente á sufrir, porque tenían muchas deudas que pagar, ó son espíritus ligeros que no han sabido cumplir los deberes de su misión, y son una especie mixta, que no tiene vida propia, ni en la tierra, ni en el aire, ni en el agua. A veces estos seres múltiples, sin punto fijo, suelen servir de guía á los demás, no por su proceder, sino por su predicación, y vistos de lejos encantan, y trazan la senda de muchas existencias, sin haber sabido trazar la suya.

¡Quizá Dios en su misericordia infinita permite que los buenos espíritus inspiren á estos seres á predicar la ciencia y el amor; para que su encarnación les sea provechosa y no pierdan todo el tiempo empleado en ella!

Estas almas, tienen el destino de la antorcha, como dijo Sellés: ¡Dan luz, al calor, y se consumen!

Así pues, cuando te oímos decir, con esa espontaneidad que sólo tiene la juventud: ¡Ay! quién fuera como ella! . . . refiriéndote á una mujer que escriba en prosa y en verso, y al hacerte presente que era pobre, y sin familia, exclamaste con ese entusiasmo de la inexperiencia:—Y qué me importa eso, sabiendo lo que ella sabe! ¡Inocente! Tú crees que esa mujer sabe mucho, y tú has sabido más que ella, tú espíritu ha sido más práctico, y más inteligente, y de mejores condiciones que el suyo, puesto que tú has sido merecedora de formarte una familia, y le vivir tranquila, en medio de una humanidad que según dice Emilio Souvestre: "Nos amamos lo estrechamente necesario para sufrirnos y nos perdemos sin desesperación". El escritor francés afirma una gran verdad, la generalidad de los hombres, nos toleramos unos á otros, pero no queremos.

¡Cuán pocas veces en la vida se tiene la seguridad de llegar á una casa cuyos moradores estén impacientes para vernos! antes al contrario, lo que suele suceder, es que al escuchar nuestra voz murmuran contrariados, ¡qué fastidio! y luego nos reciben con los brazos abiertos, se resignan con nuestra visita, y sigue la tolerancia de la vida. Por esto, noble jóven, alma sencilla y buena, que en medio de tu libre albedrío has sabido conquistarte el amor de un hombre, la consideración social, y los tiernos lazos de una familia, no envidies á nadie, que tú posees la suma de felicidad que merecen los espíritus felices en la tierra.

Aquí no hay más; la dicha de la mujer tiene su límite en el amor de su marido, y en las caricias de sus hijos; como en este planeta la rosa de más fragancia, es la que tiene más espinas, la tranquilidad conyugal, es la que se turba más fácilmente, porque hay mil causas para ello; desde el más leve detalle, hasta el suceso más terrible, que es la pérdida de un ser querido; pero en estado normal, cuando el hombre desea llegar á su

casa, y su mujer le espera con dulce impaciencia, diciendo al verle; ya estaba con cuidado, hasta el niño te busca con los ojos, y le presenta á su hijo que tiende sus brazos sonriendo . . . esos momentos son la apoteosis de la felicidad, y esta felicidad tú la tienes, no envidies á nadie.

Ruega más bien por esos seres que deleitan á los demás, y no guardan para ellos más que la soledad.

Se cuenta que un actor cómico, si mal no recuerdo, del teatro Inglés, tenía el poder mágico de sostener la hilaridad de los espectadores mientras él estaba en escena. Un día este hombre que era la alegría de los demás, fué á ver á un médico y le dijo:

—Yo vengo á ver si V. puede curarme una enfermedad moral, que me consume hace muchos años, y que al fin se relaciona con mi cuerpo, por que me faltan las fuerzas hasta para andar.

El médico le hablo de varios remedios, le aconsejó que viajara, y por último le dijo. Hombre, vaya V. á ver á ese actor cómico tan célebre, tal vez sus agudezas le hagan reír.

—¡Ay! contestó el enfermo, esa distracción está negada para mí, yo soy esa celebridad, y no puedo hacerme reír. Pues bien, este cuento se puede aplicar á todos los seres que tienen alguna irradiación; no creas que los escritores, la mayoría de ellos ven la luz que difunden; son espíritus que sufren grandes pruebas, son almas muy enfermas, que en sus horas de fiebre, cuentan sus penas á la multitud.

Su adelanto intelectual ha superado á su progreso moral, y por esto muchos de ellos viven solos, y cuando forman familia suele acontecer que sus extravíos desatan los lazos y siguen su vida aventurera, diciendo el mundo ¡cosas de los genios!

No; vano subterfugio, no son cosas de los genios; es el desequilibrio entre la ciencia y la moralidad.

La instrucción y el talento no son incompatibles con el amor.

Sócrates fué un gran hombre y es proverbial su paciencia evangélica; con el carácter irascible de su mujer.

Victor Hugo es una de las celebridades contemporáneas, y es un modelo de amor paternal.

En los hombres no hay excentricidades; lo que tienen son defectos, hijos de su inferioridad.

Adios, querida niña; dá gracias al Eterno por lo bien que has sabido emplear tu tiempo haciendo adelantar á tu espíritu.

Vive tranquila en tu humilde rincón, desconocida de todos, pero amada profundamente por tu marido; y cuando elevas tu plegaria á Dios, ruega por esos seres que saben tanto, que muchos de ellos no son otra cosa más que mediums escribientes que sirven de intérprete á otras inteligencias. Si la noble envidia del engrandecimiento de tu ser se apodera de tí, envidia en buen hora á la mujer que se sacrifique por la humanidad, principiando por su familia, y acabando por el último mendigo que gime en un hospital, porque esos espíritus fuertes son útiles héroes en la tierra, y ángeles de luz, en la eternidad.

No ambiciones tener un gran talento, prefiere ser buena, y que cuantos te conozcan admiren y bendigan tu gran corazón.

Ciencia y caridad son las substancias de que se compone la vida; pero nunca tenemos igual dosis de esos principios infinitos; somos dueños de elegir á placer, más del uno que del otro; la perfección consiste en

ser buenos y sábios, pero no olvides jamás mi consejo, entre las dos calificaciones de mujer buena y mujer sabia; ruega á Dios que mañana cuando dejes la tierra, al recordarte tu familia y tus amigos, exclamen con melancólica ternura:

—¿Por qué se habrá ido? ¡era tan buena!

AMALIA DOMINGO SOLER.



SUSTANCIA DEL MUNDO

ESPIRITU ANTIGUO, ESPIRITU MODERNO

I

—De que está hecho el mundo?

—De la nada, dice la teología.

Esta extraña concepción no es nueva.

Ha debido ser formulada, hace muchos siglos, á orillas del Indo ó del Ganges, por algun soñador indú, pues los antiguos vedas la refutan.

"Hay ignorantes, dice el antiguo libro de los Brahamas, que pretenden que el mundo ha sido hecho de nada. Oh vosotros, cuyo deseo es puro, ¿cómo podría ser que de la nada, viniera algo?"

Cualquier otro argumento seria superfluo. No se hallará otro más pereutorio, que se dirija á la ingenuidad del niño, ó á la ciencia del filósofo. Hay allí algún mal entendido que los sofismas escolásticos han confundido en lugar de aclarar.

Dios no puede sacar la vida sino de sí mismo, puesto que nada está fuera de él. La sustancia de los mundos está pues, en Dios, y lo que está en Dios, forma parte de su ser.

—El es el Padre común, repite después de Jesús, la teología cristiana.

Esta gran frase indica el origen de los seres. No hay nada más que buscar: los hijos son de la sustancia del Padre.

Pero la teología se ha ahogado en las sutilezas metafísicas. En vez de hacer la luz ha derramado las tinieblas, como á placer.

Mientras permanecen en las ideas de religiosidad pura, que muestran la paternidad divina y predicau la paternidad humana, estos grandes doctores tienen arranques sublimes y magníficas páginas, pero desde el momento que abordan las cuestiones de doctrina y los detalles dogmáticos, su dialéctica sin brújula se pierde y se agota en vanos esfuerzos. Poderosos por el amor, son débiles por la razón; y sienten tan bien su debilidad que han dicho al género humano: No ratiocines!

Han escrito sin embargo, millares de volúmenes para apoyar su fé sobre argumentos. Es que la razón no abdica, aun delante de sus propios sofismas. Una fuerza irresistible la impulsa. Tiene la misión de buscar á Dios. Antes que no marchar, dará vueltas en lo falso y se ajitará en el vacío.

Los teólogos modernos empiezan á reconocer esta verdad. No declinan ya, tan absolutamente como sus antecesores, la competencia de la razón. Pero esta concesión no es sino aparente. Roma proscribe siempre el pensamiento y aun en el seno del protestantismo, una ortodoxia recelosa impone todavia la unidad de la fé.

Busquemos fuera de las teologías oficiales y no nos contentemos con las afirmaciones de nuestro espíritu. Remontemos á las fuentes del pensamiento humano.

II

—“Todo el mundo ha salido del Creador y se mueve en el Creador; todo el mundo ha emanado de él, existe en él”, dicen los Vedas.

—“Nosotros vivimos, en Dios, estamos en Dios, nos movemos en Dios”, repite San Pablo, introduciendo en el cristianismo el verbo antiguo que sus sucesores han rechazado.

En todas las tradiciones religiosas, aquellas que se han ocupado más detenidamente de la Creación son los libros sagrados de la India. No hablamos aquí de las leyendas fabulosas con que los fundadores ó propagadores de religión han creído deber velar las verdades que revelaban á los hombres. La razón madurada desprende el espíritu de la letra, el oro puro del cuarzo.

Dios, dá á las humanidades nacientes, para iluminar su camino, luces de verdad, de las que la libertad humana usa en seguida como quiere, pero estas luces no sobrepasan el alcance de lo que el hombre, en el momento que le llegan, puede concebir ó alcanzar.

¿Qué era el mundo para las generaciones primitivas?—Lo que el hombre veía—¿Y qué veía:—El cielo y la tierra—El cielo eran los soles que pueblan la nebulosa de que nuestro planeta forma parte. La mirada y la imaginación del hombre no profundizaban más. Si enseñanzas divinas han descendido sobre su cuna, estas enseñanzas no han debido hablarle más que de la Creación de este mundo—“El mundo que vemos, dicen los Vedas, no existía al principio”.

—En el principio, repite Moisés, Elohim creó el cielo y la tierra”.

Moisés no podía sospechar que á distancias incalculables, hubiera otros cielos y otras tierras.

Ninguna teoría sabia, ninguna doctrina filosófica niega que la nebulosa de que formamos parte, haya podido, haya debido empezar. La ciencia, la revelación pueden pues estar de acuerdo sobre este punto: “el mundo que vemos no existía al principio”.

Dios lo ha creado—¿De qué sustancia?

Moisés no se explica, pero los Vedas lo dicen.

—“De donde viene el mundo?—Del Eter—Todo viene del eter, todo está en el eter; el eter contiene todo y Dios, que es la mayor medida, contiene el eter”.

Moisés no se explica hemos dicho; y sin embargo, si se cree á Favre de Olivet, el primer versículo del Génesis debe traducirse así:

—“En el principio, Elohim, *El*, los Dioses, había preparado á la reunión los elementos de lo que debía ser, un día, el cielo y la tierra.”—“Dios, dice el texto samaritano, contactó los elementos de las cosas futuras”.

No insistiremos sobre una versión contestada. Constatemos solamente que Moisés no ha dicho en ninguna parte: “Dios ha hecho el mundo de la nada.”

Que él lo haya dicho ó no, Dios no puede tomar sino en sí mismo los elementos del mundo, puesto que *El* es la mayor medida y que el infinito contiene todo.

Ahora bien: he aquí que la afirmación de la ciencia moderna viene en apoyo de la antigua revelación religiosa.

La ciencia constata la existencia de una materia sutil que llena la inmensidad y sin la cual la ley no se transmitiría.

Por su parte, la metafísica nueva, proclama que el vacío es un contrasentido. El espacio está lleno por todas partes, no hay sino diferencias de densidad.

Comprendeis ahora esta frase formulada en los Vedas, si no en la Biblia:—“Dios compactó los elementos de las cosas futuras”.

Es decir, que movido por Dios, por esta fuerza de atracción, que es la fuerza divina por excelencia, la sustancia impoederable ha cambiado de estado.

Bajo el impulso de las afinidades moleculares y de las reacciones químicas, la luz, la electricidad, el calor, se han manifestado, y muy difusa siempre, pero ya *compacta* en comparación de su manera de ser anterior, la materia cósmica ha sido constituida.

Cosa maravillosa! la ciencia de los últimos siglos vuelve á tomar la tradición interrumpida por las orgías del politeísmo y la larga noche de la edad media—Kepler, Newton, Laplace, Hersehell confirman las intuiciones de la humanidad.

III

Esta falsa idea de que Dios ha creado el mundo de la nada, colocando el Universo fuera de Dios ha hecho necesariamente del mundo, una cosa vil y despreciable, de que cree menester *desprenderse*, para merecer la salud eterna.

Pues por esta palabra: *el mundo*, se debía entender lógicamente todo lo incluido en la naturaleza: los bienes, las alegrías, las afecciones de la vida.

El verdadero creyente debía *renunciar* á todo esto, replegarse sobre sí mismo, desertar de la creación para aproximarse al Creador.

Era la negación de la solidaridad, la sanción del egoísmo absoluto.

No se comprende cómo, esta desgraciada doctrina, haya podido contrariar durante siglos, los rayos más inteligentes de la especie humana. Se comprende todavía menos que haya sido promulgada en nombre de *Aquel* que ha dicho: “Sois todos hermanos, sois todos *unos!*”

La conciencia humana se halla todavía oprimida por este error. Algunos espíritus falseados por la enseñanza de otras edades, pretenden imponerla siempre.

De allí las dudas, las tirantezas, los desgarramientos de nuestra época.

Oh! ciencia, haz la luz! y puesto que las nociones verdaderas se han perdido, vuelve á tomar la obra de los primeros días de la humanidad: enséñanos á conocer á Dios.

EUGENIO NUS.



L U X

En todos tiempos han brillado sobre la tierra algunos rayos de la verdad; á cada religión le ha correspondido su parte, pero las pasiones y los intereses materiales han velado y defigurado muy pronto esas enseñanzas; el dogmatismo, la opresión religiosa, los abusos de todas clases han arrojado al hombre á la indiferencia y al escepticismo. El materialismo se ha difundido por todas partes, debilitando los caracteres y alterando la conciencia.

Pero la voz de los Espíritus, la voz de los Muertos se ha dejado oír, la verdad ha salido de nuevo de la sombra, más bella, más resplandeciente que nunca. La voz ha

dicho: “Muere para renacer, renace para progresar, para elevarte por medio de la lucha y del sufrimiento!” Y la muerte no es ya un objeto de espanto, pues detrás de ella vemos la resurrección. Así ha nacido el Espiritismo que siendo una moral y una filosofía á la par que una ciencia experimental, nos dá una idea del mundo y de la vida, fundada en la razón, en el estudio de los hechos y de las causas, concepción más vasta, más clara y más completa que todas las que la han precedido.

El Espiritismo ilumina el pasado, nos explica las antiguas doctrinas espiritualistas y une sistemas contradictorios en armonía. Abre nuevos caminos á la humanidad. Iniciándola en los misterios de la vida futura y del mundo invisible, le muestra su verdadera situación en el universo; le hace conocer su noble naturaleza corporal y espiritual y despliega ante ella horizontes infinitos.

De todos los sistemas, es el único que suministra la prueba objetiva de la supervivencia del ser humano é indica los medios de corresponder con aquellos á quienes llamábamos impropriadamente los muertos. Por él, podemos conversar aún con los que hemos amado en la tierra y á quienes creíamos perdidos para siempre; podemos recibir sus enseñanzas y sus consejos. Nos enseña, además, á desarrollar estos medios de comunicación por medio del ejercicio.

El Espiritismo nos revela la Ley moral, traza nuestra línea de conducta y tiende á unir á los hombres por la fraternidad, la solidaridad y la identidad de miras. Indica á todo un fin perseguido inútilmente hasta entonces. Nos trae un sentimiento nuevo de la oración, la necesidad de amar, de trabajar, de padecer los demás y de ennoblecer nuestra inteligencia y nuestro corazón.

La doctrina de los Espíritus, nacida á mediados de este siglo, se ha propagado ya por toda la superficie del globo. Muchas preocupaciones, muchos intereses, muchos errores entorpecen aún su marcha, pero puede esperar: el porvenir es seguro. Es fuerte, paciente, tolerante y respeta la voluntad del hombre. Es progresiva y vive de ciencia y libertad. Es desinteresado, no tiene más ambición que la de hacer á los hombres más felices, haciéndoles mejores. Trae á todos la calma, la confianza, la firmeza durante la prueba. Muchas religiones, muchas filosofías se han sucedido al través de las edades; pero jamás la humanidad había oído tan fervientes sollicitaciones hácia el bien, jamás había conocido una doctrina más racional, más consoladora, ni más pura. Gracias á ella, ha pasado ya el tiempo de las aspiraciones inciertas y de las vagas esperanzas. No se trata ya de los sueños de un misticismo enfermizo, ni de los mitos nacidos de supersticiosas creencias; es la realidad misma la que se revela, es la viril afirmación de las almas que han dejado la tierra y comunican aún con nosotros. Vencedoras de la muerte; se ciernen en la luz, por encima de este mundo, al que siguen y guían en medios de sus perpétuas transformaciones.

Instruidos por ellas, conscientes de nuestro deber y de nuestros destinos, adelantamos resueltamente por la senda trazada. La existencia á cambiado de aspecto. Ya no es el círculo estrecho, sombrío, aislado que la mayor parte de los hombres han creído ver; para nosotros ese círculo se ensancha hasta el punto de abrazar el pasado y el porvenir, á los que une con el presente.

te para formar una unidad permanente é indisoluble. Nada muere. La vida cambia simplemente de formas. ¡La tumba nos vuelve á llevar á la cuna, y de la una y de otra se elevan voces que nos hablan de la inmortalidad!

Perpetuidad de la vida, solidaridad eterna de las generaciones, justicia, igualdad, ascensión y progreso para todos, tales son los principios de la nueva ley, y estos principios se apoyan sobre la roca del método experimental.

¿Pueden los adversarios de esta doctrina ofrecer algo mejor á la humanidad? ¿Pueden calmar con más seguridad sus angustias, curar sus heridas, proporcionarle más dulces esperanzas y mayores certidumbres? Si pueden hacer todo esto, que hablen y que den la prueba de sus asertos. ¡Pero si persisten en oponerle afirmaciones que los hechos contradicen, si no pueden ofrecer en su lugar más que el infierno ó la nada, tenemos el derecho de rechazar con energía sus anatemas y sus sofismas!

Venid á apagar vuestra sed en este manantial celeste, vosotros todos los que padecéis, vosotros todos la que ansiáis la verdad. Vuestras almas se bañarán en una corriente cristalina regeneradora. Vivificados por ella sostendréis más alegremente los combates de la existencia; sabreis vivir y morir dignamente.

Observar con asiduidad los fenómenos sobre que se fundan estas enseñanzas, pero no hagais de ellos ningún pasatiempo. Pensad que conversar con los muertos y recibir de ellos la solución de los grandes problemas, en cosa seria. Considerad que estos hechos van á suscitar la mayor revolución moral que haya consignado la historia, abriendo á todos la perspectiva ignorada de las vidas futuras. Lo que para millares de generaciones, para la inmensa mayoría de los hombres que os han precedido, no ha sido más que una hipótesis, se convierte para vosotros en certidumbre. Semejante revelación bien merece vuestra atención y vuestro respeto. No useis de ella sino con prudencia para vuestro bien y el de vuestros semejantes.

Con estas condiciones, los Espíritus elevados os prestarán su asistencia; más si hiciérais del Espiritismo un uso frívolo, sabed que seriais inevitablemente la presa de los Espíritus mentirosos y víctima de sus asechanzas y de sus pesadas burlas.

Y tú, ¡oh amigo, oh hermano mío! que has recibido estas verdades en tu corazón y que conoces todo su valor, permíteme un último llamamiento, una exhortación postrera.

Acuérdate de que la vida es corta. Durante su curso, esfuérzate en adquirir lo que has venido á buscar en este mundo: el perfeccionamiento verdadero. ¡Ojalá que tu ser espiritual salga de el más grande y puro de lo que entró; Guárdate de los lazos de la carne, piensa que la tierra es un campo de batalla donde la materia y los sentidos dan al alma un perpétuo asalto. Lucha con valor contra las pasiones viles, lucha con el espíritu y el corazón, corrige tus defectos, suaviza tu carácter, fortifica tu voluntad. Eleva tu pensamiento por encima de las vulgaridades terrestres, haz que llegue á tí algún rayo del cielo luminoso.

Acuérdate de que todo lo que es material es efímero, las generaciones pasan como las olas del mar, los imperios se derrumban, y hasta los mundos perecen; los soles se apagan, todo huye, todo se desvanece. Pero hay dos cosas que vienen de Dios y son in-

mutables como El, dos cosas que resplandecen por encima del falso brillo de las glorias humanas; estas son la Sabiduría y la Virtud. Conquistalas con tus esfuerzos, y al alcanzarlas te elevarás más arriba de lo que es pasajero y transitorio para gozar de lo que es eterno!

LEÓN DENIS.

Boletín de la Semana

Nuestra consocia y distinguida conferenciante de los salones de la "Constancia" señorita Isolina J. Wilson vá pasando felizmente, una grave enfermedad. También han estado graves varias otras personas de la familia.

Nos alegramos de que la crisis haya sido favorable y hacemos votos por el pronto restablecimiento de la apreciable familia de Wilson.

El Miércoles tuvo lugar, como de costumbre, la conferencia anunciada.

El Sr. Pedro Serié conferenció acerca del advenimiento del espíritu de verdad y del consolador prometido por Jesús.

El Sr. Serié satisfizo las esperanzas que en él se habían fundado. Es un jóven que será uno de los mejores conferenciantes si sigue con empeño el estudio de nuestras doctrinas.

Tomaron parte en la discusión los señores Cosme Mariño y Federico Landais sosteniendo una interesante discusión dialogada acerca del advenimiento del Espiritismo, haciendo ambos la historia del cristianismo, causas que motivaron el cisma de Lutero, por que fué tan combatido este, que introduciendo una reforma, iniciaba ya una tendencia hacia la doctrina de Jesús. Se estudió á más de esta reforma, la raza que la aceptó y el porqué la raza latina, no la amparó y protegió como la sajona.

El señor Cosme Mariño conferenciará el próximo miércoles sobre el siguiente tema: *Bienaventurados los Misericordiosos*. Texto: EL EVANGELIO SEGUN EL ESPIRITISMO.

La señorita Ervina W. Lilienthal nos ha traducido del *Light of Truth* lo siguiente:

Una série de experimentos maravillosos recientemente llevados á cabo por el doctor Luys de Paris, cuyas observaciones y descubrimientos en conexión con el magnetismo y la electricidad y en relación con el hipnotismo, han obtenido un éxito notable.

Los últimos experimentos establecen el hecho que, la actividad cerebral puede transferirse á una corona de hierro magnetizada, por la cual puede ser retenida y transferida subsiguientemente á otra persona.

Por más increíble que esto parezca, el doctor Luys lo ha comprobado hasta la evidencia por los experimentos á que nos referimos. Para este fin puso la corona, que no es más que una faja circular de hierro magnetizado, sobre la cabeza de una paciente que padecía de melancolía y manía de suicidio. El experimento fué llevado á cabo con tal éxito que después de quince días la paciente podía ir libre sin peligro, pues la corona había absorbido todas sus tendencias mórbidas.

Dos semanas más tarde, el doctor Luys puso la misma corona que había sido guardada durante este intervalo libre de todo contacto, sobre la cabeza de un hombre que

padecía de histerismo complicado con frecuentes ataques periódicos de letargia. El paciente fué hipnotizado y se conducía inmediatamente del mismo modo como la mujer que había llevado en sí la corona, abrogaba su personalidad y profería las mismas palabras que ella.

Otros fenómenos similares han sido observados con otros pacientes con quienes se hicieron ensayos.

Otro experimento ha demostrado que la corona retiene las impresiones adquiridas hasta que se calienta á rojo.

Publicamos á continuación la circular á que hemos hecho referencia en nuestro número anterior, dice así:

Obra de la niñez abandonada.—Distinguido señor y hermano en creencia:—Le adjuntamos la presente nueva circular, como complemento de la primera, rogándole se digne publicarla en su estimada revista para que todos nuestros hermanos sepan que nuestros licores se venden exclusivamente en beneficio del Asilo espírita de huérfanos, y al mismo tiempo para conocer los precios.

Contamos pues con vuestra cooperación para ayudarnos y dar á conocer á todos nuestros hermanos en creencias el funcionamiento del Asilo de Huérfanos.

Dándole las gracias anticipadas, reciba nuestro saludo fraternal—L. Thouard.

Hemos recibido la siguiente circular: El Director de la *Revista Universal de Magnetismo* B. L. M. al Director de la CONSTANCIA y tiene el gusto de adjuntarle un ejemplar de dicha revista puramente científica sin cariz alguno político ni religioso.

No guiándonos otro móvil más que el de propagar por todas partes una ciencia tan trascendental como es la hipno-magnética por amor al mismo bien, veríamos con sumo placer la inserción de alguna gaceti-lla, ó de alguno de sus artículos en las columnas de su digno periódico. El Profesor Math. N. Rovira aprovecha gustoso esta ocasión para ofrecerle el testimonio de su consideración y respeto.—Barcelona, Abril 20 de 1895.—Dirección y Administración: Hospital 157 2º.

Accedemos gustosos y oportunamente haremos la publicación que se nos pide.

Para la viuda é hijos de Manuel Sáenz Cortés hemos recibido las siguientes donaciones:

Suma anterior....	\$ 859.00
Ramón Barros.....	" 5.00
Isabelino Sosa.....	" 1.00
Florentino Antillano.....	" 0.50
N. N.....	" 2.50
J. S.....	" 1.00
P. S.....	" 1.00
Total.....	\$ 870.00

Nuestro colega *La Revelación* de Alicante (España) publica en su editorial el discurso íntegro que nuestro director pronunció el 9 de Febrero del corriente año en la Sociedad "Constancia" con motivo del XVIII aniversario de su fundación.

En su sección noticias hace de él un elogio.—Agradecemos el honor que nos ha sido dispensado.



LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

CARPINTERIA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES DE

GERONIMO BONOME
911—Tucumán—911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses e ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— DE —
Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor

ROPERIA—TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES DE **LUIS MALICIER**

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc

Artículos Franceses e Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.50
Obras de Kardec, cada obra... 1.00
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 6.50
Allan Kardec, Oraciones... 0.30
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... C. 10
Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
Libro de los médiums... 1.60
El Evangelio... 1.60
Celeste, (novela) por Enrique Losada... 1.50
Marietta, (novela) por D. Suarez Artazú... 1.25
Congreso Espiritista de Barcelona... 0.80
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
La ciencia Espirita, por Sáenz Benito... 1.50

Historia de un cometa, por Flammarión \$ 0.80
Las Maravillas celestes, " " 1.00
Lumen, por Flammarión " " 0.80
Dios en la Naturaleza, " " 1.50
Pluralidad de mundos, " " 1.50
Mundos reales e imaginarios, " " 1.50
Vida de Copérnico, " " 2.50
Astronomía Popular " " 1.50
Viajes Aéreos, " " 2.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
Después de la muerte, por León Denis. 3.00
Lombroso y el Espiritismo... 1.50
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
El Coracero de Frösviller por E. Mañera... 0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo.. 1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 0.50
Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
El Fenómeno Espirita por Dellanne... 3.00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1.40
Una defensa más del Espiritismo... 1.00
Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier. 2.00
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo 2.20
Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
Catolicismo y Espiritismo, por Q. López 1.20
Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0.20
Guía del Medium Curandero... 1.00
El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... 4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60
Alfere el Marino (novela espiritista).. 0.80
Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
La pena de muerte, por Corchado... 0.40
Congreso Espiritista de 1892... 0.80
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.40
Les Pensées de Carità por id... 0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
Sonambulismo Provocado, por Beaunis. 2.50
Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús... 0.30
El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 0.50
Espiridion por Jorge Sand... 1.80
Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
Un carácter, por Leon Hennique... 2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignans... 0.20
Papas y Reyes... 2.50
Magnetismo Humano por Durville... 0.30
Espirita, por Teófilo Gautier... 0.60
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
Infallibilidad del Papa... 0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
Crisálidas, por Carabantes... 0.50
Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)... 4.00
Roma y el Evangelio... 3.50
Últimos días de un filósofo... 0.80

Almanaque de la Irradiación año 1893. \$1.00
" " " " 1894. 1.00
" " " " 1895. 0.80
Psicología Transformista... 2.00
Espiritismo ante la ciencia por G. Dejanne... 2.50
Che cosa è lo Spiritismo... 2.00
Catecismo Espiritista por H. J. de Turk 0.40
Historias de Ultra-tumba—Crisálidas.. 0.0
El Sonambulismo provocado... 2.
Urania... 0.80
El porqué de la vida... 0.80
La lucha de un espíritu... 0.50
Lo Spiritismo... 2.50
El Honor y el Deber... 0.40
El 1.º de Mayo... 0.15
La vida y la muerte... 0.15
A. B. C. del Espiritismo... 0.15
El punto fijo en el Universo... 0.15
Manual de Espiritismo... 0.15
Evidencia de la Reencarnación... 0.15
El Génesis por Navarro Murillo... 0.15
Leyes Físicas del Magnetismo... 0.1
El Diablo por F. Palazzi... 0.15
Moral y Filosofía... 0.30
Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño... 0.50
Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier... 2.5
Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus 2.5
El Fin del Mundo por Flammarión... 3.50
Historia Gral de la Inquisición 2 tomos, 3.00
Leila (novela) por Matilde Alonso... 3.50
La elocuencia de los números... 2.50
El Lobumano... 2.50

Nota—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Pedro Ferrari—Chivilcoy
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrio—Nueve de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junín.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Arco.
León López.—Azul.
Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena
Mercedes Eudero—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet. San Lorenzo 146-Rosario
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMAN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumá

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—Río Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA

Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.

MISIONES

Eugenio Brouchy—Posadas.

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.
REPÚBLICA DEL PARAGUAY
Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción
REPÚBLICA DE CHILE
Raul Ibáñez Vergara Roncagua

Imprenta Rápida Reconquista 606

Recepción y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNAUD.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* Las manifestaciones del arte en las iglesias—La cuestión religiosa en el Congreso Español—*Sección Sociológico-Espiritista:* Comunicaciones de Ultra-tumba—A un espiritista—Conferencia—El sufrimiento—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

Las manifestaciones del arte en las iglesias—Mucho ha llamado la atención la circular del Vicario Capitular de esta Archidiócesis, Dr. Boneo, dirigida á los curas párrocos para que prohiban en sus respectivas iglesias la celebración de conciertos sacros y cualesquiera otras manifestaciones del arte, por considerarlos contrarios al decoro y gravedad que han caracterizado siempre las fiestas religiosas.

Si los deseos del Señor Vicario Capitular hubieran de hacerse efectivos, creemos que dentro de muy poco tiempo se cerrarían todas las iglesias, por falta de clientela, pues despojar las ceremonias del culto católico de su falso oropel y de las manifestaciones del arte material y sensual que siempre las ha distinguido, es matar el culto católico cuyo fundamento es el arte más ó menos grotesco y aparatoso de los tiempos del paganismo, cuya copia servil se perpetúa en la época presente.

La religión, para la generalidad de los verdaderos católicos, no es otra cosa que el conjunto de fórmulas con que la iglesia sabe herir sus sentidos y despertar el entusiasmo místico de ideas que solo se sienten pero que no se explican.

Se comprende perfectamente que se propague y se perpetúe una religión basada en el rascacielos, y la lógica sin ningún culto externo, porque engendra en el alma, sino paroxismos de entusiasmo y fanatismo, una convicción enérgica y bien sostenida por la luz de verdad que la mente concibe por sí misma,—pero esto no es posible cuando el mantenimiento de esa religión se funda únicamente en la exaltación del sentimiento por el juego bien combinado de los sentidos.

El Dr. Boneo conspira pues, contra su propio culto, al querer prohibir las manifestaciones del arte y si conociera mejor á su grey, lejos de escatimarle la ostentación del culto, debiera por el contrario hacer, que los señores curas redoblaran su celo en este sentido.

Es preciso no conocer á la mujer católica ni las causas que hoy han despertado entre nosotros, todo ese aparato religioso, para pensar en quitarle lo que constituye su savia; su sostén el más poderoso, por no decir el único.

La religión católica toma desde la infancia á la mujer, y la educa dentro de las corrientes de la superficialidad, haciendo descansar toda su bagaje en los actos y fórmulas exteriores y poniendo de lado el verdadero sentimiento religioso que se basa en las obras, como Jesús lo enseñó con su doctrina y con sus hechos; y después que ha hecho de ella un ser trivial, vanidoso, apogado á todas las exterioridades que alhagan sus sentidos, después que la ha imposibilitado para la reflexión y para la práctica de la vida del hogar, se asusta ahora de su obra y quiere retroceder.

Pues bien: si de buena fé procede, nosotros le vaticinamos que dispersará el rebaño, y su poder vendrá abajo mucho antes del que está fijado en el reloj del tiempo.

Algunos diarios católicos refuerzan los argumentos de la circular del Obispo Boneo agregando que en los Conciertos Sacros vá todo el mundo que paga, sea ó no católico y de ahí resulta la falta de respeto y el atestado al decoro de la Iglesia que se nota en esta clase de fiestas.

Este argumento se desmenuza y se disuelve en dos palabras.

La paga ó sea el estipendio, palabra consagrada en la iglesia para atenuar su verdadero sentido simoniaco que ya San Pedro, sin tener iglesia, anatematizó al poco tiempo de haber sido Jesús Crucificado, entre otras cosas, por su desprendimiento de los bienes materiales; el estipendio, repetimos, no es cosa que pueda afectar á ningún buen creyente católico, pues desde que nace hasta que muere, vive en ese continuo comercio que se establece entre los fieles y la curia como entre el almacenero y el cliente.

En el caso ocurrente, parece que el estipendio que se dá para asistir á un concierto sacro en una iglesia, con fines de caridad, no es del agrado del sacerdocio y encuentra el pretexto de su oposición en que por la paga entra á la Iglesia cualquiera, aunque no sea católico.

Pero, preguntamos qué otra cosa hace el que manda hacer funerales ó decir misas por los muertos?

Acaso el cura hace una selección previa de las personas que deban concurrir á la iglesia, á fin de que no sea profanada por herejes? Acaso averigua si aquel por quien se mandan decir las misas es ó no católico ortodoxo?

Se guardaría muy bien de hacerlo, pues en tal caso ¡dios misas y funerales!

Los hombres concurren á estas ceremonias con el casi exclusivo objeto de quedar bien con los vivos y así su principal cuidado es echarse una tarjeta al bolsillo, antes de ir á la ceremonia, para dejar constancia de su presencia.

Es acaso menos profanado un templo católico, en un funeral ó en una de esas grandes fiestas donde se dan cita los jóvenes de ambos sexos; donde la mujer se atavía lo mejor posible, que en un concierto sacro donde también, todo se tiene en cuenta menos el estar con devoción y recogimiento?

En las iglesias católicas, la mayoría de las personas que las frecuentan, son gentes que carecen del verdadero sentimiento religioso y creen que lo poseen porque llenan las prácticas del culto sin la menor intención ni recogimiento.

Creemos pues, que la Circular del Obispo Boneo es contraria á las conveniencias del catolicismo; es más bien una tentativa de reacción que aplaudiríamos, sino fuera porque no ha sido la intención poner un dique á la marcha que se ha trazado el clero católico con el abuso de las exterioridades y fórmulas vanas. A tal punto ha llegado el abuso que los mismos jefes de la iglesia conspiran, por intuición, contra lo mismo que sostienen.



La cuestión religiosa en el Congreso Español—Con motivo de la sanción del presupuesto del culto y clero, el célebre orador y hombre de estado, Salmerón, pronunció un notable discurso haciendo ver la falta de justicia de este tan exorbitante presupuesto y sobre todo en circunstancias tan críticas para la nación española, obligada como está, á hacer enormes sacrificios de dinero por los continuos disturbios y sublevaciones de sus colonias.

Después de Salmerón tomó la palabra otro *leader* del partido liberal, el diputado por Barcelona Sr. Lostau. Reproducimos á continuación algunos párrafos de su discurso que tomamos de *Las Dominicales* de Madrid, observando previamente, de paso, que en España la religión es la católica, según la Constitución y por lo tanto, está el país más obligado á sufragar los enormes gastos de culto y clero que en nuestro país donde no existe religión oficial.

Con cuanta mayor razón pues, debemos hacer nuestros los argumentos del señor Lostau y referirlos á nuestro mecanismo administrativo, para hacer resaltar la enormidad de las sumas que aquí también se destinan para el clero y culto en una época difícil en que tenemos en perspectiva una guerra nacional y en realidad una deuda enorme cuyo servicio no podemos hacer en la actualidad!

He aquí el discurso del Sr. Lostau:

El Sr. Presidente El Sr. Lostau tiene la palabra en contra.

El Sr. Lostau: Señores diputados, no preteado molestar mucho tiempo vuestra

atención; únicamente me propongo fijar nuestro punto de vista y determinar la representación que yo intento ante este presupuesto que está sometido á vuestra deliberación.

Estimamos nosotros, estiman muchos de mis amigos y correligionarios, que en un país donde todos los servicios más esenciales están completamente abandonados, que en un país del cual se ha apoderado la ignorancia y la miseria, no cabe, no es casi ni patriótico el tener larguezas como las que se ostentan en el presupuesto del culto y clero.

Las clases obreras que esperan de los Gobiernos alguna iniciativa que tienda á levantarlas de su servidumbre, las clases agrícolas que ven todos los días que el Estado dice que por carencia absoluta de fondos no puede hacer por ellas lo que en otros países se hace, el país todo que ve la enorme deficiencia que existe en la dotación de los servicios más importantes, como en estos días se está demostrando de una manera patente, tenían derecho á creer que, cuando menos, seriais más parcos que otras veces en las partidas referentes á la dotación del culto y clero; que abandonarais el camino de las prodigalidades, que hariais un auto de fé con vuestras insensatas y constantes larguezas para desahogar al país y aliviar un tanto los males que hoy está sufriendo; que mutilaríais, en fin, parte de este presupuesto y trasladaríais al de Fomento las partidas que son allí indispensables, y aún más que necesarias.

Yo no he de ocultaros, señores, que mis principios sobre la materia van mucho más allá que los de algunos de mis propios amigos; yo creo que por propia dignidad de la Iglesia, en un país del cual se afirma que es en su totalidad católico, huelga completamente el que la Iglesia sea subvencionada por el Estado. Creo que al igual que en Norte América y en algunas Repúblicas americanas, y como ya se está dibujando en el movimiento que se verifica en Inglaterra y en Francia mismo, se impone la separación de la Iglesia y del Estado, que yo considero como una consecuencia natural y lógica de la libertad de cultos, de la libertad de conciencia. En un país en que vemos que hay estas grandes desigualdades en los servicios que se prestan, desigualdades que existen también dentro de la Iglesia misma, donde hay una aristocracia que yo estimo que es completamente incompatible hasta con las propias doctrinas que representa la religión aquí imperante, ¿no se os impone el prescindir un momento de las cuestiones políticas, viniendo, ya que no á la separación de la Iglesia y del Estado, cuando menos á la reducción de este presupuesto, de forma tal que os permitiera aumentar las atenciones de la enseñanza, que están desgraciadamente olvidadas, y los créditos destinados á obras públicas, ya que la carencia de ellas es una de las causas más principales del malestar del país?

De tal modo, señores, es exorbitante lo que se gasta en el presupuesto de culto y clero; de tal modo es exorbitante la asignación que tienen las altas jerarquías de la Iglesia, que se dá el caso de que servidores del Estado, los gobernadores civiles que están al frente de las provincias representando al Gobierno, no cobran más que 10.000 pesetas con descuento, al paso que la menor cantidad que cobra un obispo en España llega á 20.000, pues los hay que cobran 37.000 y hasta 40.000. Y no es esto

sólo; es que así cómo en el orden civil los empleados del Estado prestan sus servicios al público y por ello reciben sólo la remuneración de un sueldo, en el orden eclesiástico no sucede esto, porque á pesar de la asignación que existe comparándolos con los del clero, todos los servicios que presta la Iglesia se los hace pagar; de manera que cobra por dos conceptos.

Yo volvía estos días la vista al pasado, y considerado de qué modo y forma el partido liberal se ha contradicho por estas liberalidades para con el clero. En el año 1841, el partido liberal, el partido progresista, en cuyas venas había más hierro y más energías que hoy para responder á las circunstancias que atravesaba todo, y respetando mucho la religión del Estado y habiendo unidad religiosa, no tenía un presupuesto como éste y hacía más; de la cantidad que se fijaba para pago de todas las atenciones eclesiásticas se descontaba la que se calculaba que el clero recibía por los servicios prestados á los fieles, aparte de que la conservación de las iglesias y del culto en los pueblos la sufragaban ellos, para lo cual se hacía un reparto vecinal en proporción á los haberes de los vecinos en él residentes. El máximo que entonces se pagaba para estas necesidades era de 18 millones; hoy pasa de 40. ¿Y podréis decirme si esto ha servido para moralizar el país y para instruirle de forma y manera que podamos presentarnos ante Europa como un pueblo grande y respetable por su ilustración y por su cultura? En manera alguna. En España, según las últimas estadísticas, existen 11 millones de individuos que no saben leer ni escribir; ¡tenemos los maestros de primera enseñanza que están materialmente muriéndose de hambre!; tenemos unos establecimientos docentes á los que se da el nombre de escuelas de artes y oficios, y los que han visitado una escuela de artes y oficios en el extranjero, al ver que aquí á esos establecimientos les damos nosotros el nombre de escuelas de artes y oficios, creen que con ello lo que hacemos es una ridícula parodia del progreso; tenemos, por lo que se refiere á los establecimientos penales, el cuadro triste y lastimoso que ayer con tanta elocuencia nos pintaba el Sr. Azcárate; carecemos de las necesarias vías de comunicación; en el centro de España faltan canales de riego y esto produce la ruina de la agricultura, de tal modo, que siendo antes este país el que figuraba á la cabeza por lo que se refiere á ese ramo importante de la producción, es hoy el que menos produce y el que está más atrasado.

Yo no he podido nunca explicarme la parsimonia, el indiferentismo que existe en este país cuando se trata de lo referente á la instrucción pública. Yo no he podido nunca explicarme que en este país se gaste tanto en el sostén de una familia como en el fomento de todos los ramos de la instrucción pública del mismo país; y no solamente no se gasta tanto, sino que se gasta muchísimo menos en el ramo de instrucción pública. De manera que una sola familia absorbe mayor cantidad que la que se dedica en este país al fomento de la instrucción pública. En esto último somos nosotros sumamente mezquinos; y como quiera que yo estimo que si algo hace grande á la patria no son solamente los ejércitos ni el brillo de las espadas, sino que la patria es grande cuando hay ilustración en su base y cuando se atiende á esta necesidad del Estado, respondiendo así á los principios

humanitarios que nacen en el corazón del hombre, pertenezca á la Iglesia que pertenezca y sea de la Iglesia que sea, por esto, yo que quiero á esta patria grande por el trabajo, por la ilustración y por la honradez, al ver que los Parlamentos no hacen nada en este sentido, no puedo menos de aprovechar momentos como el presente para hacer, en nombre de esos miles de desheredados que no tienen en el Parlamento voz ni voto, la más solemne de las protestas.

Señores, se ataca al pueblo que trabaja y sufre, se le obliga á pasar por las horcas caudinas de todas las leyes, se le hace derramar su sangre por la patria, y en cambio de estos grandes servicios no se le da siquiera la instrucción, no se le pone en condiciones de trabajar y competir con los demás pueblos de Europa.

Se hace más. Este pueblo que no recibe educación, que en las grandes crisis ha salvado el honor nacional mientras sus reyes huían cobardemente de España para lamer las plantas de los tiranos de Europa, y se arrastraban servilmente tras Bonaparte; que va á pelear en Cuba, que va á la manigua, donde combate durante diez años, cuando se hace la paz ve mermados sus haberes de soldado expoliado inicua-mente por medio de un corte de cuentas.

Por consiguiente, abandonáis todo lo que podía dar esperanza al proletariado de que por este ó el otro sistema, mediante el Parlamento, pudiera llegar á redimirse, y al hacer esto traéis un mal de terribles consecuencias: dais razón á los anarquistas cuando dicen que del Estado no se puede esperar nada, porque el Estado se olvida de los que trabajan y sufren, y se la dais también á los socialistas cuando dicen que es indispensable que el mundo obrero obtenga el poder político para legislar para sí, ya que una parte de la sociedad, la de los satisfechos, se olvida de legislar para el resto de la otra, y con este olvido y con esta política de miedo en que continuamente vivis, sembráis tempestades para mañana.

Yo creo que instruir es moralizar, y que poner á los hombres en condiciones de satisfacer sus necesidades es darle medios de cumplir su fin humano, y hasta de evitar un escollo que tuerza su camino y de que vengan mañana, por el crimen, á llevar nuestros penales; así es que cuando se citaba aquí el número de penados que hay en España, yo me asombraba y decía: ahí están las consecuencias de esta ignorancia y de esta apatía criminal que impera para rechazar y vencer la misma ignorancia. Cuando se decía aquí de qué manera viven los penados, y cuando yo me transportaba con la imaginación al estado de la miseria y degradación en que se encontrarán sus familias, recientes como estaban en mi memoria los actos de piedad mística y aparatosa de Madrid, yo me decía: mientras toda esa piedad se ejerce y se hacen muy públicas y cuantiosas caridades para levantar suntuosos templos, se olvida á los que viven en las llamadas últimas capas sociales, que yacen revolviéndose entre la miseria que les destruye el cuerpo y la ignorancia que les mata el sentido moral.

No puedo yo, señores diputados, en manera alguna prestar mi concurso, directo ni indirecto á la aprobación de esos gastos, que considero altamente superfluos. Si la religión del Estado tiene arraigo en el país, como vosotros asegurais, y yo no negaré

que lo tenga, puesto que por doquiera veo que se levantan templos y conventos que cuestan muchos millones, y á los cuales las gentes les prestan su apoyo, ¿para qué necesita esa protección del Estado? ¿Para qué necesita esos 40 millones y pico de pesetas, si se basta á sí misma para subsistir? Dejádla, pues, porque así estará más respetada y probará de una manera indudable que no vive con la protección de nadie, sino por su propia virtualidad y por el apoyo que las gentes le prestan.

Sección Sociológico-Espiritista

Comunicaciones de Ultra-tumba

EXPIACIONES TERRESTRES

CLARA RIVIER—Clara Rivier era una joven de diez años perteneciente á una familia de labradores de una aldea del Mediodía de Francia; estaba completamente enferma desde la edad de cuatro años. Durante su vida no dejó escapar una sola queja ni dió una sola señal de impaciencia. Aunque desprovista de instrucción, consolaba á su afligida familia, conversando de la vida futura, de la dicha que debía encontrar en ella. Murió en Setiembre de 1862, después de cuatro días de torturas y convulsiones durante los cuales no cesó de rogar á Dios. "No temo la muerte, decía, puesto que una vida de felicidad me está reservada después". Decía también á su padre que lloraba: "Consuélate, vendré á visitarte; mi hora está próxima, lo siento, pero cuando llegue te lo advertiré antes." En efecto, cuando llegó ese momento, llamó á los suyos diciendo: "No tengo más que cinco minutos de vida; dadme vuestras manos", y expiró.

Desde entonces un espíritu golpeador, vino á visitar la casa de los esposos Rivier, donde todo derribaba y golpeaba la mesa como si tuviese una maza; agitaba las colgaduras de las camas y las cortinas etc. Este espíritu aparecía bajo la forma de Clara á su joven hermana que no tiene más que cinco años. Según esta niña su hermana le ha hablado muchas veces y sus apariciones le hacen dar gritos de alegría y decir: "Pero, veis que linda está Clara".

Evocacion de Clara Rivier.—R.—Estoy cerca de vosotros, dispuesta á responder. P. ¿Dónde os venían, aunque tan jóvenes, sin instrucción, las ideas elevadas que habíais expresado sobre la vida futura, antes de vuestra muerte?—R. Del poco tiempo que tenía que estar en vuestra tierra y de mi encarnación precedente. Cuando dejé la tierra era medium y lo soy también volviendo entre vosotros. Esto era una predestinación; sentía y veía lo que decía.

P.—Cómo es que una niña de vuestra edad no se haya quejado durante cuatro años de sufrimientos.—R. Porque el sufrimiento físico estaba dominado por una potencia más grande; la de mi ángel guardián, á quien veía continuamente, cerca de mí; él hacía que mi voluntad fuese más fuerte que mi dolor.

P.—Cómo os han prevenido del instante de vuestra muerte.—R. Mi ángel de la guarda me lo dijo; jamás me ha engañado.

P.—Dijiste á vuestro padre: "Consuélate, vendré á visitarte". ¿Cómo es que, animada de tan buenos sentimientos para vuestros padres, venís á atormentarlos

después de vuestra muerte, haciéndoles ruidos en su casa?—R. Tengo sin duda una prueba ó mejor dicho, una misión que cumplir. Si vuelvo á casa de mis padres ¿creen que es sin objeto? Estos ruidos y perturbaciones tienen un objeto, sea una advertencia. Estoy ayudada por otros espíritus y yo me aparezo á mi hermana. Gracias á nosotros, muchas convicciones van á nacer. Mis padres tienen que sufrir una prueba, esto cesará pronto pero después de haber llevado la convicción á una multitud de personas.

P.—No sois vos, pues, en persona, quién causa esta perturbación?—R. Soy, ayudada por otros espíritus que sirven para la prueba reservada á mis queridos padres.

P.—Cómo es que vuestra hermana os ha reconocido sino sois vos quien produce estas manifestaciones?—R. Mi hermana no ha visto á nadie sino á mí. Posée ahora la doble vista y no será la última vez que mi presencia vendrá á consolarla y animarla.

P.—¿Por qué, siendo tan joven, habeis sido afligida con tantas dolencias.—R. Tenía que expiar faltas anteriores. Había hecho mal uso de la salud y de la posición brillante de que gozaba en mi anterior encarnación. Entonces Dios me dijo: tu has gozado mucho, sufrirás igualmente; tu eras orgullosa, serás humilde; tú estabas envanecida de tu hermosura, serás desfigurada; en lugar de la vanidad te esforzarás en adquirir la caridad y la bondad. He cumplido la voluntad de Dios y mi ángel de la guarda me ha ayudado.

P.—Tendriais que encargar algo para vuestros padres?—R. Por interposición de un medium, han hecho mis padres mucha caridad; razón tienen en no rogar siempre con los labios: es preciso también hacerlo con la dádiva y el corazón. Dar á los que sufren es orar, ser espiritista.

Dios ha dado á todas las almas el libre albedrío, esto es, la facultad de progresar; ha dado á todos la misma aspiración y por esta razón la ropa de paño burdo está más cerca de la ropa recamada de oro, de lo que generalmente pensáis. Por lo tanto, estrechad las distancias por medio de la caridad; introducid al pobre en vuestra casa; animadle, levantadle, no le humilleis. Si se supiese practicar en todas partes esta gran ley de la conciencia, no se tendrían, en épocas determinadas, esas grandes miserias que deshouran á los pueblos civilizados y que Dios envía para castigarlos y abrirles los ojos.

Queridos padres, rogad á Dios, amaos; predicad la ley de Cristo, no hagais á los otros lo que no quisiérais os fuese hecho; implorad á Dios que os prueba, manifestandoos que su voluntad es santa y grande como él. Previendo el porvenir, sabed armaros de valor y perseverancia porque estais llamados á sufrir todavía y es necesario saber merecer una buena posición en un mundo mejor, donde el conocimiento de la justicia divina es el castigo de los malos. Siempre estaré cerca de vosotros, queridos padres. Tened resignación, caridad y amor á vuestros semejantes y un día seréis dichosos Clara.

ALLAN-KARDEC.



A UN ESPIRITISTA

I.

Entre las muchas cartas que diariamente

recibo llegó la tuya, hermano mío, en la cual me preguntabas lo siguiente:

"Causado de registrar libros y leerlos no encuentro solución á un problema que mi imaginación calenturienta se ha forjado y, por lo tanto, recurro á tí para si te es posible me lo descifres."

"Mi problema consiste en lo siguiente: que yo me he preguntado varias veces y nunca he sabido contestarme. El dogma de la inmortalidad del alma se supone que ésta es incorruptible y que nada tiene de común con la materia; ahora bien; si esto es así, ¿cómo es que el alma nace, crece, se robustece, se debilita, se desarregla y envejece con la misma destrucción del cuerpo? De esto que te digo tengo el espejo de mi anciano padre que, á medida que se le van cargando años, se van debilitando sus fuerzas y á la vez su inteligencia, que si vive algunos años más llegará á no saber lo que se hace. De modo, que si la inteligencia de la persona representa el espíritu, pues dicho se está que con la abundancia de los años llega á debilitarse de un modo que ni siquiera sabe por donde se anda, cuando á mi parecer el espíritu debería tener más despejo cuantos más años vive."

"Creer en la existencia del alma ó espíritu inmortal es persuadirse de la existencia de una cosa de la cual es imposible formarse ideas verdaderas, creer solo en palabras sin poder dar algún sentido."

"Detesto las religiones por los muchos absurdos y errores que encuentro en ellas y en el Espiritismo encuentro el contrasentido de envejecer el alma á la vez que el cuerpo; perdóname, Amalia, que te moleste y te pida una limosna, pero tengo hambre; de luz."

II

Hermano mío: se pueden escribir muchos y muy buenos libros, contestando á tu pregunta; yo, por mi parte, te contestaré lo más sencillamente posible, según mi humilde modo de entender y lo que he aprendido en las obras espiritistas.

Progresando el Espíritu eternamente y sirviéndole las sucesivas existencias para trabajar en su progreso no creo que su inteligencia sufra el menor menoscabo, porque su materia, ó sea su organismo, se desgasta como se desgastan las ruedas de una máquina á fuerza de uso; lo que si le acontece es que no puede manifestarse de igual modo con su cerebro repleto de fósforo y de vida, que con un cerebro debilitado en el cual la anemia de los años haya causado un completo desequilibrio y los pensamientos formulados no responderán al aluvión de ideas que confusamente se agolpan á su imaginación, sin conseguir ninguna de ellas un resultado satisfactorio.

Para que me comprendas mejor te presentaré varios ejemplos á cual más sencillos.

Figúrate que tú eres escritor y que al querer estampar tus pensamientos en el papel te encuentras con que sólo posees dos plumas, una de ave, abierta de puatos y otra de acero, medio rota y oxidada; que el tintero de que tienes de valerte está medio seco y le hechas agua, con lo cual la tinta reúne las más pésimas condiciones y el papel de que puedes disponer es de lo más inferior y se cala, desfigurando por completo cuanto en él se escribe. Ahora bien; por mucha que sea la inspiración y tengas gran facilidad para emitir tus pensamientos, ¿podrás escribir rápidamente con una pluma rota, con una tinta aguada y un

papel que se cale? No; te costará muchísimo trabajo escribir una sola línea, en tanto que si tuvieras pluma, tinta y papel en buenas condiciones tu mano correría impulsada por tu pensamiento y en breve espacio de tiempo harías prodigios, porque tu acción interpretaría fielmente tu voluntad.

Si fueras un adorador de Mozart, de Beethoven, de Bellini y de todos los colosos del divino arte musical y quisieras hacer hablar al piano, ó al violín, si el primero estaba completamente desafinado y sonaba como una *carraca*, y el segundo estaba sin cuerdas, aunque al mismo Mozart te inspirara, ¿podrías dar á conocer las melodías dulcísimas que llevabas escritas en tu mente? No: si fueras un discípulo del divino Rafael, del místico Murillo, del gran Velázquez, si el pincel de que te valieras estaba inservible y las pinturas no eran más que cal y almazarrón, ¿podrías combinar colores delicados? ¿podrías transmitir al lienzo las sublimes concepciones que ya las llevabas trazadas en tu pensamiento? No; y sucesivamente, si te fuera pintando todas las tareas á que el hombre se dedica en la tierra verías que, sin los materiales necesarios, nadie puede hacer una obra digna de encomio. Ahora bien; el Espíritu se sirve del cuerpo como de un instrumento para llevar á cabo sus planes, sus propósitos, sus proyectos y se vale de él como el escritor de su pluma, como el pintor de su pincel, como el músico de su instrumento favorito; mientras el cuerpo es joven y no sufre ningún deterioro su masa encetalica todo marcha perfectamente, porque el cerebro, como un aparato telegráfico, responde admirablemente al telegrafista, que es el Espíritu; pero cuando los años dejan el peso de su nieve sobre nuestros cabellos cada día que pasa cae sobre nuestro organismo como una maza de Fraga y el Espíritu se encuentra que su cuerpo, antes tan útil, le es completamente inservible y cuántas veces dicen los viejos: ¡Ah!... ¡si yo pudiera!... ¡cuántas... cuántas cosas haría! lo que demuestra que la inteligencia no corre parejas con el desequilibrio orgánico y si deja de manifestarse no es porque no funciona, sino porque le faltan medios materiales para demostrar su vitalidad:

El Espíritu no envejece con la materia; es un viajero que suele detenerse, porque el vehículo de que hace uso para cruzar la tierra se le rompen las ruedas y, naturalmente, no pueda continuar el viaje; pero esta detención es momentánea y cuando vé que las ruedas no tienen compostura, entonces deja el roto y desvenecado carricoche y busca otro medio de locomoción, con el cual prosigue su interrumpido viaje, hasta que un nuevo incidente le hace parar, porque todo cuanto usa el Espíritu se rompe, se inutiliza en el continuo movimiento de la vida y sólo el Espíritu es el que resiste todos los embates, todas las tempestades, todas las inclemencias que traen el tiempo consigo y las resiste, porque para él no hay destrucción ni muerte; no hay más que trabajo incesante y ascensión eterna, puesto que su progreso es indefinido: así es, que no te apesadumbres por ver á tu anciano padre con un cuerpo viejo y una inteligencia al parecer debilitada que no se manifiesta, porque no tiene medios para manifestarse, puesto que su organismo es pluma rota, es tintero sin tinta, es papel inferior, es violín sin cuerdas, es pincel inservible; lo que tú debes procurar es hacer lo más grato posible sus últimos días, hazte cargo que tu padre es un prisionero

dentro de sí mismo, su cuerpo es su prisión, trata de hacer su cautiverio lo más dulce y lo más agradable, sé para él lo que él fué para tí cuando comenzaste á andar. ¿Verdad que te tendía los brazos para que no te cayeras? ¿verdad que corría presuroso para separarte del borde de un precipicio? ¿verdad que examinaba tus alimentos para que no comieras nada que te fuera nocivo? ¿verdad que velaba tu sueño?

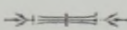
Pues haz tú lo mismo con él, ofrecele tu brazo para que en él se apoye y llévale por caminos llanos para que no tropiece, vela su sueño para que se duerma tranquilo y cuídate de sus alimentos para que estos no le causen el menor perjuicio.

Sé para él un padre cariñoso y cuando dejes su cuerpo en la fosa espera confiado en que tu padre al despertar vendrá presuroso á tu lado y murmurará dulcemente en tus oídos:

¡Bendito seas! ¡bendito seas, hijo mío! porque cambiándose los papeles fuiste para mí un padre; cuando necesité de tu apoyo y de tu protección yo, a mi vez, te devolveré ciento por uno.....

Adios, hermano mío; es cuanto por hoy puede decirte tu hermana en creencias.

AMALIA DOMINGO SOLER.



Nadie puede ver el reino de Dios sino aquel que renaciere de nuevo

CONFERENCIA DEL SEÑOR MANUEL PATIÑO, DADA EN LOS SALONES DE LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL 15 DE MAYO.

Señoras y señores:

No me ha sido posible, como hubiera deseado, corresponder dignamente al honor que me ha dispensado la Comisión Directiva de esta Sociedad, encargándome esta noche de dilucidar el tema basado sobre la siguiente parábola de Jesús: "*Nadie puede ver el reino de Dios, sino aquel que renaciere de nuevo.*"

Debo pues comenzar implorando la benevolencia de las personas que me escuchan y muy especialmente de mis distinguidos cuantos ilustrados contricantes.

Dice Renan: "*Jesús poco inclinado al raciocinio sostenido, concretaba su doctrina en aforismos concisos y de una manera á veces enigmática.*" Debido á esto quizás es que el cristianismo en su principio no lo interpretó debidamente é hizo de una doctrina de amor y caridad un medio de explotación y de lucro. Sus pensamientos se interpretaron al pié de la letra.

Es necesario entonces que esta noche haciendo un esfuerzo inusitado, analicemos debidamente su parábola, tomándola primeramente al pié de la letra; para luego inducir su verdadera idea; pues la hora ha sonado. El consolador prometido, el espíritu de verdad mora entre nosotros, él nos explicará lo que Jesús no nos podía explicar.

Ante todo pues vamos á demostrar que el pensamiento de Jesús tomado al pié de la letra es un contrasentido.....

Jesús dice á Nicodemo: "*En verdad, en verdad te digo que no puede ver el reino de Dios sino aquel que renaciere de nuevo.*"

Todo cuanto actúa en el Universo forma parte del reino de Dios. Desconocería su

justicia, si llegare á mi la persuasión de que el reino de Dios de que nos habla Jesús, fuese un lugar determinado y especial.

No es concebible que la Justicia Divina premie y castigue, y si esto puede creerse, es debido á la falta de costumbre de deslizarnos por el campo de lo abstracto, y querer asimilar el órden admirable que rige en lo divino, con el orden social que rige en lo humano, es por esto pues, que no podemos imaginarnos á Dios, si no hallamos dentro de sus sabias leyes, la ley de penas y recompensas futuras de una manera que nos cause temor si la infringimos, y placer y alegría si le damos cumplimiento.

Señoras y señores:

En este planeta, conceptuado por los espíritus que inspiraron á Kardec, como uno de los mundos inferiores, el sér se considera feliz á veces y se siente dentro del reino de Dios, lo vé y lo admira.

Estaxiado en la contemplación de ese maravilloso conjunto que nos presenta la creación, experimentamos á veces una impresión extraña, algo que nos conforta y anima, que transporta nuestra imaginación hácia esferas ignotas.

Lejos del murmullo y del bullicio, es cuando el espíritu olvidando la lucha por la existencia, abre ancho campo á las alas de su imaginación y cual fugaz meteoro recorre el espacio que lo rodea, busca, indaga y halla por doquier la inmensa sabiduría del creador, vé la obra de una inteligencia suprema ¡á Dios y su reino! Luego, cómo concebir el pensamiento de Jesús tomado al pié de la letra?

No, Señores: Es necesario comprender que en la época que Jesús actuaba, no podía dar á la humanidad, más que lo que ella podía recibir, mucho más si se echa una mirada retrospectiva hácia el pasado y se observa el estado de decadencia moral del pueblo en la época en que él actuaba, agobiado bajo el peso de la ley civil, que era su constante preocupación y que ella lo sumía en la ignorancia pues hasta la cultura griega era proscripta por los doctores palestinos que envolvían en una maldición al que enseñaba á sus hijos la ciencia griega. (1)

Qué podía dar Jesús á ese pueblo ignorante? Leña forzosamente que hablarle en un lenguaje figurado, en una forma parabólica, al solo efecto de dejar cimentada su doctrina.

Han transcurrido, señores, diez y nueve siglos desde entonces acá; durante este lapso de tiempo la humanidad adelantó, la ciencia se ha vulgarizado, la filosofía ha cuudido en las masas, y con la ayuda del Espiritismo, el consolador prometido; hoy podemos ya dar á las parábolas de Jesús, el sentido espiritual grande y sublime que ellas envolvían.

Jesús no era un espíritu que sobresalía entre sus contemporáneos por una pequeña elevación moral é intelectual, que venía como cualesquiera de nosotros á este mundo de espriación y de prueba á reparar faltas cometidas. No! Jesús era uno de esos espíritus del Señor, un enviado especial, un misionero del progreso que venía á regenerar el planeta que habitamos.

El pues, cuando nos hablaba del reino de Dios, nos hablaba con propiedad, él tenía la concepción clara de un mundo más elevado, donde las pasiones humanas y los apetitos groseros de la materia han desapa-

(1) Vida de Jesús por Renan.

racido, donde todo es amor, sabiduría y justicia, donde el sér dotado de mejores percepciones, recibe otras sensaciones, experimenta un bien estar indescriptible, donde él alcanza á concibir á su Dios, y á darse cuenta del porvenir que le espera, donde se cultiva el sentimiento del espíritu y no el de la materia; á donde no se llega sino al través de sucesivas reencarnaciones.

El reino de Dios que Jesús proclamaba era el reinado del espíritu; el reino donde antes de llegar á él el espíritu se emancipa de la materia. Por eso es, que el mismo Jesús declaraba con frecuencia: *"El reino de Dios ha principiado, todo hombre lo lleva en sí y puede si es digno de él gozarlo."*

No es entónces sino el reinado del bien, de la virtud y de la moral, de lo que Jesús nos hablaba; de un órden de cosas mejor que el que existe, y con él quería satisfacer esa necesidad que experimenta el sér de una compensación á la vida actual. Pero para alcanzar todo eso es necesario como decía Jesús: *Nacer, renacer, volver á nacer de nuevo: Nadie verá el reino de Dios sino aquel que renaciere de nuevo.*

Ese es á mi juicio el verdadero sentido de la parábola.

El nos hablaba del reino moral, y no de la creación y sus atractivos que ya sabemos que por doquier existen.

Ha sido pues necesario que viniera el Espiritismo, el consolador por él prometido, con la teoría de la reencarnación á explicarnos estas cosas y á hacérselas comprensibles.

La reencarnación viene á ser así, como el lazo de unión entre los séres; fortalecida por los vínculos de familia donde se crean nuevas afecciones que se continúan después de esta vida y forma la familia universal. Viene á confortarnos en la lucha, á darnos fé y esperanza, á prometernos consuelo, en la seguridad de que podremos realizar mañana lo que hoy dejamos trunco, y ascender siempre en la escala infinita del progreso, en la persuasión de que nunca se pierde lo adquirido. Ella nos viene á dar la clave de infinidad de fenómenos que se producen y el porqué de esas inteligencias juveniles, que aún en los albores de la infancia, deslumbran al mundo con sus aptitudes precoces de las cuales dá cuenta á menudo la prensa diaria. Ella es complemento diremos así: La explicación de la parábola objeto de esta conferencia.

Allan Kardec dice en el Evangelio según el Espiritismo (cap. IV, página 24): *"La reencarnación formaba parte de los dogmas judáicos bajo el nombre de resurrección; solo los Saduceos que pensaban que todo concluía con la muerte, no creían en ella."*

Sin negar la antigüedad de la reencarnación, me parece más aceptable la definición de Ernesto Renan quien en su importante obra *"Vida de Jesús"* dice así: La resurrección, era idea totalmente distinta de la inmortalidad del alma. San Marcos por otra parte, en el Evangelio (cap. XII, versículos 18 al 28) nos evidencia que por resurrección se entiende volver á la vida en el mismo cuerpo y en el mismo mundo. Por eso Jesús respondía á los Saduceos que le interrogaban sobre este dogma; que en la vida eterna la diferencia de sexos no existía y que el hombre sería semejante á los ángeles, y agregaba: *No es Dios de muertos sino de vivos.*

Señoras y señores:

Siento haber molestado la atención de la distinguida concurrencia que me escucha,

con la lectura de un trabajo imperfecto. Sabía de antemano que acometía una tarea superior á mis fuerzas y más de una vez he vacilado en aceptar el puesto que hoy ocupó; pero al conocer el cuadro completo de las personas que han de hacer uso de la palabra durante este año, he visto incluidos á esos jóvenes que conjuntamente conmigo se reunían en un acto modesto y sencillo, sin aspiración alguna que no fuera la de instruirnos mutuamente.

Y si me he atrevido á cooperar en mi humilde esfera al éxito de estas reuniones ha sido porque uno de esos jóvenes que me ha precedido me dió ánimo con su ejemplo.

He dicho.



EL SUFRIMIENTO

SU CAUSA—SU OBJETO—LA DEUDA DE DIOS

I

¿Porque el sufrimiento en todas las escalas de la vida, aun allí mismo donde no hay ni conciencia ni libertad?

—Es la voluntad de Dios, dicen los creyentes.

—Es la ley, dicen los exépticos.

Estas dos afirmaciones son idénticas: toda ley es una voluntad de Dios; toda voluntad de Dios es una ley—Dios no tiene caprichos; su voluntad, expresión de la razón absoluta, es eterna como él.

Pero esta respuesta, bajo cualquier punto de vista que se le mire, no satisface ni á la razón ni al corazón.

—Voluntad Divina, para adorarte sin desconfianza, tenemos el derecho de preguntarte porque sufrimos.

—Ley de la existencia, tenemos el deber de investigar tu causa y tu fin.

Ensayemos.

II

La vida no es otra cosa que la manifestación cada vez más completa del espíritu. La propiedad primordial del espíritu es la sensibilidad,—facultad de recibir sensaciones—que la pone en relación con los seres y con las cosas. Por la série de estas relaciones, el espíritu manifiesta otras facultades: las del sentimiento y de la inteligencia.

La vida, es pues, ante todo, el desarrollo de la sensibilidad, por la progresión de los organismos. Cuanto más elevado es el ser más perfecta es su sensibilidad; es decir: es más apta para percibir sensaciones, cuantas más sensaciones percibe, más desarrolla sus facultades superiores: sentimiento, inteligencia.

Suprimir el sufrimiento, hubiera sido limitar sus sensaciones; limitar las sensaciones era impedir la expansión de la vida que es el objeto de la vida misma.

En el primer grado de la escala el sufrimiento debe pues aparecer, puesto que es la consecuencia de la sensibilidad, sin la cual el ser no existiría, puesto que es la condición misma del progreso de este ser.

Pero la vida debe reparar los perjuicios que causa, en cualquier potencia que una existencia se manifieste, desde el momento que es perjudicada por las leyes naturales, tiene derecho á una compensación.

Y esta compensación es debida á todos los seres, al mas ínfimo como al más elevado. Así lo quiere la ley de justicia: No puede haber en el órden absoluto, ni arbitra-

riedad ni abandono. Una sola criatura dejada fuera del derecho común, sería la negación de la Providencia.

Veamos pues, cómo Dios se afirma, á pesar de los gritos de angustia que parecen negarlo.

III

Notamos en primer lugar, que el sufrimiento es proporcionado á la potencia del ser, es decir, el desarrollo, á la preponderancia del desarrollo nervioso.

Mutilais criaturas inferiores; continúan viviendo y funcionando sin dolor aparente. Sus miembros arrancados vuelven á nacer como el broto vegetal. En ciertas especies cada fragmento de un animal cortado en trozos, reproduce un ser semejante al primero. El gusanillo, que la gallina distribuye á sus hijuelos, no sufre lo que sufre el pájaro, cuando el gavián cae sobre él y desgarras sus carnes palpitantes.

No compadezcamos demasiado los dolores de esos millares de existencias confusas que pululan en los bajos fondos de la vida, sustancia organizada pero apenas sensible, destinada á servir de soporte y alimentación á los organismos superiores. La verdadera sensibilidad principia allí donde, por el conocimiento ó el instinto del peligro, empiezan el temor y la angustia.

Esta sensibilidad tiene ya una compensación en el presente, por las potencias que desarrolla: cuando más apto es un ser para sufrir más apto es también para saborear la vida.

Ved en el bosque, en una bella mañana de Junio, cuando bajo las hojas inundadas de luz, el rocío diamantiza los tallos de yerba—ved vivir todos esos seres en los claros, en las espesuras, sobre el cesped, sobre el musgo, entre las ramas, al derredor de las flores!

Los saltos retozones, los cantos alegres, los aleteos, hasta el zumbido de los millares de insectos que se recrean al sol, hasta el estremecimiento de las hojas que parecen reanimarse al alba para saludar el día ¿todo no os dice: felicidad, expansión, alegría?

Pero, además de las beatitudes dadas á toda vida instintiva, Dios reserva á cada criatura una compensación eterna, infinita: es la série sin fin de las existencias, es la eterna ascensión del ser.—Estas sensibilidades progresivas preparan al hombre, que las contiene todas.

IV

El hombre!

Qué larga cadena de dolores desarrolla esta palabra! Después que la conciencia ha sido formada, un grito lamentable sale del alma humana y acusa la vida; después del día en que la noción del Ser Supremo iluminó cada conciencia,—al frente de L. luz divina se colocó el sombrío problema del mal.

Los sufrimientos efectivos han empezado en los animales superiores, dotados de la potencia de amar, pero para el animal más sensible, la pena no es sino una imposición casi siempre fagitiva. El hombre solo, tiene el poder de retener, de concentrar, de alimentar sus dolores. Hace más: se los crea imaginarios, piensa, sufre. El sufrimiento ideal no pertenece sino á él.

Las relaciones del animal son restringidas. Algunas solamente se elevan hasta la

tribu; ninguno tiene la noción de la especie. El hombre abraza la humanidad y se identifica con ella. Lloro sobre las generaciones pasadas; tiemblo por las generaciones del porvenir.

Privilegio precioso y terrible! Cuanto más ama, más llora; cuanto más se eleva, más sufre. La investigación misma es dolorosa. No llega al conocimiento de Dios sino á través de las angustias de la duda.

Esta es la ley de la formación. La vida es tal y no puede ser de otra manera. El hombre sufre porque aspira; aspira porque sufre. El mal es la privación; la privación engendra el deseo; el deseo prepara la felicidad.

Pero ¿por qué es así?—Vosotros que dudáis, vosotros que acusáis, escuchad esta fábula.

“Antes que la vida fuera, el alma era Dios le dijo:—¿quieres vivir?—El alma quiso vivir. Entonces Dios la envolvió de materia para que pudiera manifestarse. Pero, antes de imprimir el movimiento que determina la existencia, Dios dijo todavía al alma:—por la vida llegarás al conocimiento y por el conocimiento al amor. El conocimiento se compone del bien y del mal. El mal es el sufrimiento—¿Quieres conocerlo?—Y el alma respondió:—Quiero conocerlo todo—Que todo sea, pues, dijo Dios—Y todo fué.”

Conocerlo todo para amarlo todo; he ahí el fin. El sufrimiento no es sino un medio de la vida.

Potencia de sufrir tú no eres pues, otra cosa, que la consecuencia de la potencia de amor! Los grandes dolores anuncian las grandes alegrías. Cuanto más apto es un ser para sentir las heridas del corazón, más apto es también para gozar de los arrobamientos de todos los amores; cuanto más herida es una alma por el desorden, más concibe y más saborea el ideal de las altas armonías.

V

Lo que la observación ha constatado en los primeros esbozos de la vida orgánica, se reproduce en los bajos fondos de la vida humana. Allí también el sufrimiento es proporcionado á las fuerzas del ser: la sensibilidad moral es casi nula; el dolor físico mismo es mucho menos sensible.

Expuestos á peligros numerosos y terribles, los salvajes soportan torturas, cuya sola relación nos hace palidecer. Los menos avanzados, los más elementales han censurado también este don precioso de la animalidad: la indiferencia. Mientras no han hallado el secreto de obligar á la naturaleza á producir su subsistencia, una caza feliz les hace olvidar el hambre pasada y el hambre por venir.

El sufrimiento aumenta con el progreso de la especie; pero la inteligencia que lucha contra él, se acrecienta también. El hombre debe vencer al dolor, este es su destino. La humanidad saldrá del mal como la tierra ha salido del caos el día en que la luz se hizo. Hay más semejanza de la que se cree, entre los principios del mundo moral y la formación del mundo material. ¿No es lo mismo un caos de creaciones monstruosas y desordenadas que se devoraban unas á las otras, en medio de derrumbamientos y de cataclismos?

La luz empieza á hacerse. Salimos de este período atormentado. Iluminados por la fé cristiana, algunas razas entrevén la ruta y presienten el fin. Los mejores espí-

ritus sueñan ya con la organización armónica del globo.

VI

Esto, por lo que respecta á la especie. Pero, durante la formación penosa, á través de los siglos dolorosos; qué diferencias en los destinos aparentes de los individuos! Cuantos, entre nosotros, pensando en el pasado, se estremecen de espanto y dan gracias por no haberlos llamado sino ahora al trabajo común!

Pero, cuantos hay que se preguntan:—¿Por qué pues, esos otros hombres en los días terribles, y porque vosotros en los días presentes?

Aún hay, entre las almas igualmente dotadas, los dolores y las alegrías. ¿Están acaso igualmente repartidos?

Porque para estos, días serenos, las alegrías del amor compartidas, los encantos de la familia, los triunfos del espíritu, las ternuras del corazón; para aquellos, las desgracias súbitas, los desastres imerecidos, los duelos espantosos!

Es necesario que estas cuestiones se propongan, es necesario también que sean resueltas; pues sino hay justicia, no hay Dios.

EUGENIO NUS.

Boletín de la Semana

Con el título de “Naturalización de extranjeros” nuestro colega *La Unión* que se publica en Esperanza (Santa Fé) da cuenta que varios vecinos de Reconquista y San Cristobal han resuelto solicitar del comité respectivo de las colonias, la gestión para obtener carta de ciudadanía.

Dice: Ha sido acordada la tramitación, y en breve llevarán sus nobles deseos, vinculándose á nuestra nacionalidad.

Por nuestra parte ya hemos hecho resaltar mas de una vez la necesidad de obtenerla, y hoy que la idea de la formación de un *Partido Liberal* hace camino, recomendamos una vez más á los que militan en nuestras filas la necesidad de adquirirla, á fin de que á su debido tiempo puedan ejercitar los derechos políticos que la ley acuerda.

La señorita Ervina Lillenthal nos ha traducido del *Light of Truth* del 23 de Febrero lo siguiente:

Influencia hipnótica de la música—Varios experimentos hechos recientemente con personas sensitivas por algunos hombres de ciencia, cuya atención había sido llamada sobre este poder psicológico del espíritu humano llamado hipnotismo, han revelado el hecho de que la música ejerce efectos muy pronunciados sobre ciertos organismos susceptibles.

Sabemos todos que ciertas melodías y pasajes patéticos en la música producen tristeza ó melancolía en el auditorio y que las notas alegres al contrario reviven la esperanza y la alegría. Pero en los experimentos científicos á que aludimos, se ha producido algo más que esto. Los sensitivos puestos en estado hipnótico y tratados después con la música de Wagner fueron afectados del modo más particular, dando á veces señales de un frenesí violento, pudiéndose notar en otros momentos signos de una fuerte emoción y excitación. Las composiciones de otros eminentes músicos

produjeron efectos variados sobre los movimientos de los sensitivos y era evidente que la música ejercía una influencia potente sobre sus espíritus, siendo aquella una causa de sugestión para ellos, lo mismo que el poder silencioso del hipnotizador puede sugerir las cosas más extrañas é inexplicables á los sujetos que están bajo su influencia.

Los espíritus que se interesan por el tratamiento de los enfermos y el cuidado de los dementes han insistido desde muchos años sobre este punto, sosteniendo que la música, ya sea vocal ó instrumental, ejecutada por personas hábiles y simpáticas, debía formar parte del tratamiento en el sistema curativo de los hospitales, casas sanitarias y asilos; que el poder de la música como agente curativo en el tratamiento de los enfermos ó dementes sería de inestimable valor; que el efecto tranquilizador de armonías suaves y dulces en casos de obcesiones violentas, locuras, excitación nerviosa é insomnio sería de un efecto benéfico incalculable para el paciente, como lo serían también las notas estimulantes de una música inspirada y brillante para obrar benéficamente en casos de depresión nerviosa, melancolía, parálisis y otras aflicciones.

¿Si la música tiene una influencia hipnótica sobre sensitivos porque no la tendrán los colores?

Creemos que también la tienen y que los colores podrían combinarse en precepción de un paciente de modo á obtener una acción directa sobre sus fuerzas néuricas y su aura espiritual, para producir un efecto decidido en favor de su sistema.

El doctor Babitt en su obra *Principles of Light and Color* trata de estas cuestiones y creemos que el tiempo no está muy lejos que la ciencia las ilustre mediante los estudios é investigaciones de sus sabios.

Con la ayuda benéfica de la música y de los colores, aplicada inteligente y juiciosamente en nuestros hospitales y asilos, como también en nuestras casas y asambleas donde las fuerzas armonizadoras de estos elementos aumentarían y ayudarían la felicidad de cada uno, la humanidad hallará un medio más para realizar su progreso hácia una civilización más elevada y una altura espiritual más grande.

La idea de la formación de un *Partido Liberal* entre nosotros hace camino; he aquí lo que en su número 121 dice *Giordano Bruno* al respecto:

“Movidos de sincero entusiasmo manifestamos nuestra esperanza de un porvenir risueño para la propaganda liberal.

Esta esperanza tiene un fundamento positivo: hélo aquí.

Los elementos dispersos del libre-pensamiento, del anti-clericalismo, de las ideas, en fin, ampliamente liberales, tienden á estrecharse, á unificar su acción, y á llevar un ataque serio y continuado contra toda manifestación de la teocracia, contra todo abuso sobre la conciencia, contra toda tiranía victimaria de la razón.

Las que hasta ahora fueron encaramuzas, prodromos de una lid más enconada, se transforman hoy en batalla campal, firme y resuelta.

Con filas compactas, con comunidad de intento en los planes guiados por una sola bandera, y resueltos á conquistar terreno... algo, ó quizás mucho, hemos de conseguir.

Invitadas en persecución de la victoria las diversas sociedades que antes trabaja-

ban aisladas, y llamados á Asamblea, con la viril convocatoria de los días solemnes, todos los dispersos que aislados caminaban antes hacia la luz, la respuesta entusiasta empieza á ser ya un signo de triunfo.

Hay un fuerte que asaltar con viril empuje: y es, ese castillo sombrío de la teocracia, lleno de zozobras, regado de lágrimas, baluarte de la tiranía, lúgubre museo en que aun permanecen los instrumentos del martirio, funesta guarida, en fin, donde rugió, en sus días de fuerza y poderío, el cruel verdugo de la materia, de la idea y de la conciencia.

En nuestras filas se han convocado la razón, la ciencia, el progreso, la libertad, la democracia y el libre exámen.

Con tales enseñanzas, y avanzando unidos y compactos, hemos de arrancar con nuestra victoria algún girón de luz que sea para nuestro pueblo la aurora de un día resplandeciente.

¡Adelante!

Unión es fuerza poderosa, y unión es la palabra que hoy, conmoviéndonos con misterioso magnetismo, circula entre nosotros.

El "Grupo Barcelones de Investigaciones Psíquicas" ha proyectado celebrar en el corriente mes el primer aniversario de la instalación del "Gabinete público de lectura espiritista", del cual han derivado la fundación del "Grupo de Investigaciones" y la "Clínica Hidro Magnética", con una gira y banquete en el pintoresco poblado de Vallvidrera.

El gran número de enfermos que diariamente asisten á la *Clínica Hidro Magnética* (con razón llamada Clínica de Caridad), instalada en la Residencia de nuestro colega la *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona y atendida por los distinguidos médicos Dr. Victor Melcior y Dr. José Cembrano, ha hecho ya necesario el aumento del personal facultativo, este va á ser aumentado con el entendido cuanto inteligente magnetizador el profesor Rovira.

Felicitemos por esto á nuestros correligionarios de Barcelona y muy especialmente á los doctores Melcior y Cembrano por el celo é interés con que han emprendido tan noble y espinosa tarea.

El doctor Nicolás Santangelo ha obtenido en casa de M. Allegiani en Roma importantes fenómenos psíquicos. El doctor Charles Richert de Paris ha escrito con este motivo al doctor Santangelo prometiéndole ir á Roma antes ó después del Congreso Médico Internacional, pero solicita de su amigo una sesión íntima entre seis ó siete personas á fin de que en ella pueda obtenerse éxito.

El doctor Lombroso también escribe al doctor Santangelo con este motivo, prometiéndole asistir á algunas sesiones, donde dice tendrá el placer de observar algún nuevo fenómeno de Espiritismo y termina su carta diciendo: "¿Quién sabe si con experimentos directos convertiremos algún personaje?" De lo cual se desprende que Lombroso comienza ya á interesarse en la propaganda de nuestra doctrina.

El doctor Santangelo guiado por su parte por un sentimiento científico de los más laudables, insistió al comunicar lo que referimos, para que la *Academia de Estudios Psicológicos de Roma* pusiese á disposición de los hábiles fisiólogos, los mediums de

que ella se sirve para sus experimentos psíquicos.

A algunas sesiones ha asistido Ferri el celebre criminalista, Sergi, profesor de psicología experimental, M. Allegiani y G. M. Parmiani ingenieros.

La condesa de Mainardi que ha ido expresamente á Roma, también ha reconocido la importancia y realidad de los hechos en un artículo que publicó en el periódico *Arco de Venosa*. El conde de Mainardi también cree en los fenómenos espiritistas á causa de los hechos observados.

Los fenómenos que se han producido se consideran superiores á los de Eusapia Paladino y son los siguientes:

Levitación completa de la mesa con y sin contacto, llegando á una altura tal que la mayor parte de los asistentes tuvieron que ponerse de pié; el fenómeno duró un minuto, repetido muchas veces; golpes sobre las mesas, sillas y paredes, especie de telegrafía espiritual por la cual los espíritus respondían á las preguntas de los circunstantes etc.

En el próximo número publicaremos la crónica detallada que trae nuestro colega la *La Revista de Estudios Psicológicos* de donde extractamos lo que queda expuesto.

Tuvo lugar el miércoles la conferencia de práctica en los salones de la Sociedad "Constancia" estuvo esta á cargo del señor Mariño.

Hicieron además uso de la palabra los Sres. Felipe Sanillosa, Federico Landais y Manuel Patiño.

El miércoles próximo disertará el señor Landais sobre el siguiente tema: "Amar á vuestros enemigos. Texto: *El Evangelio según el Espiritismo*."

Nuestro distinguido correligionario el Teniente de Navío Sr. W. Fernandez (oficial mayor de la Comisaría de Marina) ha sido ascendido al grado inmediato superior. Lo felicitamos por ello.

El ingeniero ruso Sr. Tchernouchenko, ha concluido de construir un nuevo barco aéreo, cuyo modelo figuró en la Exposición Universal de Amberes.

Se compone de un cuerpo alminio de 121 metros de largo y 20 de ancho, pudiendo moverse en sentido horizontal y vertical, y que contiene en su esqueleto diez globos distintos, destinados, en caso de accidente, á hacer el mismo papel que los departamentos estancos de los grandes buques.

Como motores, el inventor se propone el gas comprimido, el petróleo ó la electricidad.

La velocidad y dirección se obtendrán por medio de aparatos neumáticos, colocados delante, y que lanzarán aire comprimido sobre los costados del navío.

El total del aparato pesará 4800 kilos y podrá transportar 100 hombres y una tonelada de equipaje.

Nuestro colega *La Revista Espiritista* de Mendoza en su número 36 trae el siguiente suelto:

Una visita á la Constancia—Con satisfacción íntima, con el júbilo con que un hijo cariñoso abraza á su madre idolatrada, nuestro hermano en creencias señor de Villars asistió á una sesión de la sociedad espiritista "La Constancia", en Buenos

Aires, de la que es socio honorario desde años atrás.

Había ido á la capital á ver un hijo suyo que tiene de cadete en la Escuela Naval, y no quiso perder la oportunidad, de estrechar la mano á sus h. e. cr. de esa *Alma Mater* de los espiritistas sudamericanos.

Las impresiones, según nos lo ha manifestado, son las mismas que ha sentido en otras anteriores visitas que pudo hacer á Buenos Aires.

La sociedad marcha viento en popa, por el mar del trabajo, consiguiendo el progreso, en dirección al puerto de la luz y la verdad.

Sus miembros, unidos con lazos indisolubles de recíproca amistad y estimación, trabajan como ciclopes para atraer prosélitos, no tanto creyentes como convencidos de que no hay, hoy por hoy, otro credo más racional que el nuestro.

Sus mediums, héroes y víctimas de la misión que han traído á la tierra sirven á desencarnados y encarnados, mostrándoles cuadros de ultratumba en los que se obtiene consolar á los desgraciados del espacio, á la vez que abrir los ojos á los incrédulos de la tierra.

Sus autoridades dirigentes, obedientes á los dictados de una mente ilustrada y de un corazón que nada hace latir fuera del amor ardiente por la humanidad y su bienestar y adelanto, llevan bien asido el timón de la audaz barquilla y la vista clavada en la estrella que representa la divina dirección, la endilgan con pulso firme y pecho indómito hacia el venturoso mañana.

Un aplauso de corazón y un ¡excelsior! á nuestros amigos de la "Constancia."

Agradecemos á nuestro colega tan honorosos como benévolos conceptos.

Por el mismo colega sabemos que el Espiritismo va abriéndose camino en esa localidad (Mendoza).

Esto no se ha conseguido así no más: pues como dice la *Revista Espiritista* "el espiritismo ha llegado á nuestras playas con alguna anticipación"; efectivamente la sociedad no está allí aun preparada, pero gracias á una resolución y firme y voluntad decidida, algo se adelanta.

La sociedad "Perseverancia" va preparando con mano amorosa pero firme é incansable el terreno y sembrando la semilla que ha de dar los frutos que mañana precisará y saboreará la sociedad.

Desde estas humildes columnas enviámosle una voz de aliento y nuestra más sincera felicitación por sus progresos.

La Sociedad "Constancia" tiene, de años atrás, establecida una "Caja de Socorros", para el sostén de los socios pobres y de sus familias que se enferman, fallecen ó se encuentran sin trabajo. También pasa mensualidades á las viudas, huérfanos ó ancianos que necesitan de su auxilio para subsistir.

Pedimos á las personas que puedan, no dejen de suscribirse á dicha Caja, por cualquier cantidad mensual.

Dirigirse al Tesorero de la Sociedad Sr. José Rodríguez, Andes 444.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

CARPINTERIA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES DE

GERONIMO BONOME
911—Tucumán—911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses e ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en repa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— DE —

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE **LUIS MALICIER**

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc

Artículos Franceses e Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño...	\$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec...	0.50
Obras de Kardec, cada obra...	1.00
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos...	6.50
Allan Kardec, Oraciones...	0.30
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec...	C. 10
Libro de los Espíritus (encuadernado)...	1.60
Libro de los médiums...	1.60
El Evangelio...	1.60
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta, (novela) por D. Suarez Artazú...	1.25
Congreso Espiritista de Barcelona...	0.80
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus...	2.50
La ciencia Espirita, por Sáenz Benito...	1.50

Historia de un cometa, por Flammarion	\$ 0.80
Las Maravillas celestes, " " "	1.00
Lumen, por Flammarion " " "	0.80
Dios en la Naturaleza, " " "	1.50
Pluralidad de mundos, " " "	1.50
Mundos reales e imaginarios, " " "	1.50
Vida de Copérnico, " " "	2.50
Astronomía Popular " " "	1.50
Viajes Aéreos, " " "	2.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos).	3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano...	1.80
Nuevo Hipnotismo, por Moutin...	3.50
Después de la muerte, por León Denis.	3.00
Lombroso y el Espiritismo...	1.50
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot...	2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes...	0.70
El Coracero de Frösiviller por E. Manera...	0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo...	1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes...	2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace...	0.50
Espiritismo, por Navarro Murillo...	0.70
El Fenómeno Espirita por Dellanne...	3.00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget...	1.40
Una defensa más del Espiritismo...	1.00
Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier.	2.00
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot	1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo	2.20
Estudios sobre el alma por Mateos...	2.00
Catolicismo y Espiritismo, por Q. López	1.20
Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés	0.20
Guía del Medium Curandero...	1.00
El alma y sus manifestaciones á través de la historia	3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)...	4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones...	0.60
Alfere el Marino (novela espiritista)...	0.80
Procedimientos magnéticos, p. Durville	0.20
La pena de muerte, por Corchado...	0.40
Congreso Espiritista de 1892...	0.80
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget	1.40
Les Pensées de Carità por id.	0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño	0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones...	0.80
Sonambulismo Provocado, por Beaunis.	2.50
Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús...	0.30
El Evangelio del Hombre por id. id.	2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño...	0.50
Espiridion por Jorge Sand...	1.80
Magnetismo Animal por Deleuse...	2.50
Filosofía y Religion por Jamark...	2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont...	2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas...	2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark...	3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont...	1.00
Un caractère, por Leon Hennique...	2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignana...	0.20
Papas y Reyes...	2.50
Magnetismo Humano por Durville...	0.30
Espirita, por Teófilo Gantier...	0.60
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler...	2.50
Infalibilidad del Papa...	0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López...	2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer...	3.50
Crisálidas, por Carabantes...	0.50
Las penas del Infierno, por Jamark...	0.50
El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)...	4.00
Roma y el Evangelio...	3.50
Últimos días de un filósofo...	0.80

Almanaque de la Irradiación año 1893.	\$ 1.00
" " " " 1894.	1.00
" " " " 1895.	0.80
Psicología Transformista...	2.00
Espiritismo ante la ciencia por G. De-Ianne...	2.50
Che cosa è lo Spiritismo	2.00
Catecismo Espiritista por H. J. de Turk	0.40
Historias de Ultra-tumba—Crisálidas...	0.70
El Sonambulismo provocado...	2.00
Urania...	0.80
El porqué de la vida...	0.80
La lucha de un espíritu...	0.50
Lo Spiritismo...	2.50
El Honor y el Deber...	0.40
El 1.º de Mayo...	0.15
La vida y la muerte...	0.15
A. B. C. del Espiritismo...	0.15
El punto fijo en el Universo...	0.15
Manual de Espiritismo...	0.15
Evidencia de la Reencarnación...	0.15
El Génesis por Navarro Murillo...	0.15
Leyes Físicas del Magnetismo...	0.1
El Diablo por F. Palazzi...	0.15
Moral y Filosofía...	0.30
Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño...	0.50
Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier...	2.5
Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus	2.5
El Fin del Mundo por Flammarion...	3.50
Historia Gral de la Inquisición 2 tomos,	3.00
Leila (novela) por Matilde Alonso...	3.50
La elocuencia de los números...	2.50
El Lobumano...	2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Pedro Ferrari—Chivilcoy
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junin.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
León López.—Azul.

Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena

Mercedes Ecuñero—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMAN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumá

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.

José Valsano, General Paz 105—Río Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA

Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.

MISIONES

Eugenio Brouchy—Posadas.

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara - Rancagua

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n \$ 1.80
 Interior, " adelantado 2.10
 Exterior, " " 2.50
 Número suelto..... 0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO *Notas de la Redacción*—Napoleón y la prohibición del trabajo en día domingo—*Sección Sociológico-Espiritista*—Comunicaciones de ultra-tumba—Conferencia en la "Constancia"—Manuel Navarro Murillo—La gran doctrina—*Boletín de la Semana*.

Notas de la Redacción

Napoleón y la prohibición del trabajo en día domingo—Ya que se agita el pensamiento de la prohibición del trabajo los domingos, creemos de oportunidad la transcripción que hacemos de la opinión de Napoleón, hecha conocer al clero de su época, en circunstancias en que este, patrocinaba la misma pretensión.

El clero tiene por norma el querer hacer pesar su influencia, restringiendo todas las libertades en provecho propio. Para conseguir este objeto, no le importa el falsear los principios del Evangelio, llegando hasta hacerle decir lo contrario de lo que dice.

El día Sabado era para los judíos lo que el Domingo para los católicos.

Jesús se esforzó, según reza el evangelio, por desterrar esta preocupación, que más que una preocupación era una de tantas formalidades bajo las cuales, el farisismo de su época ocultaba todos sus vicios y flaquezas.

Por eso es que Jesús se obstinaba en hacer en día Sabado lo que era expresamente prohibido por la ley de Moisés, y porque además, quería hacerles comprender que no todas las leyes de Moisés debían tenerse como divinas é infalibles.

Si bien consideramos justo que el trabajador se asocie para disminuir las horas del trabajo diario, consultando siempre las fuerzas y la conservación de la vida, no encontramos lógico ni natural que no trabaje un día en la semana, si ese día, como todos los demás tiene que llenar sus necesidades.

Sobre todo y respetando en cada uno el derecho de trabajar ó no trabajar cuando se le antoje, no es la iglesia ni el estado los que deben inmiscuirse en un asunto que, como este, ataca la libertad y al atacarla ataca las manos del trabajador, dificultando más su difícil situación.

Se habla mucho de religión y de moral, con tal motivo, pero no se quiere tener en vista que en cambio de un día de descanso forzado á la semana, que el clero quiere dar al trabajador para que cumpla con las formalidades del culto, le dá un día de taberna, de embriaguez y de derroche de los aborros que guarda para los días aciagos, de falta de trabajo ó de las enfermedades.

Esto es conspirar contra la estabilidad social á fuerza de conspirar contra la templanza, la sobriedad y la economía bien entendidas.

Déjese á todo el mundo de que haga uso de esta libertad con arreglo á sus creencias y sobre todo á sus necesidades y preocúpese más, bien el clero, de propender á moralizar á las masas populares manteniéndolas dentro de la regularidad de una vida consagrada al cumplimiento de sus deberes, con arreglo á su conciencia,

He aquí, ahora, la transcripción prometida.

Decía Napoleón al clero francés:

"Se opone á la ley divina impedir al hombre, que tiene las mismas necesidades que satisfacer, tanto en día Domingo como en cualquiera otro de la semana, que trabaje el Domingo para ganar su pan. El gobierno, al imponer semejante ley tendría que dar gratis el pan á los que no lo tienen. Además, el pueblo francés no peca por trabajador. Hemos visto á la fuerza pública oprimada en obligar á la gente á que guardase el décimo día y que trabajase el Domingo (durante la revolución se había abolido la semana) y nos guardaríamos mucho de emplear á los gendarmes en impedir que trabajasen el día Domingo á los que necesitan de lo que ganan con su trabajo para vivir ese día. *En ambos casos existe superstición religiosa ó política.* Dios ha hecho del trabajo una necesidad y quiere que los hombres trabajen todos los días porque los ha dado necesidades que diariamente se renuevan.

Debemos hacer una distinción en lo prescrito por el clero; *entre lo que realmente pertenece á las leyes religiosas y las obligaciones que han sido inventadas con el único fin de dar mayor ensanche á la autoridad de los ministros de la religión.* Ayunar el Viernes y descansar el Domingo son leyes muy secundarias é insignificantes. La ensañanza que atañe especialmente á la iglesia, *es cuidarse mucho de no inmiscuirse en el orden social, no hacer daño al prójimo, no abusar de la libertad.*

No debéis discutir con sacerdotes que se permiten pedir tales ordenanzas, sino reiros de ellos. Yo no les obligo á dar la absolución contra su voluntad, y yo no les permito que me fueren á encarcelar al labriego que trabaja en cualquier día que sea.

Desde que se invoca mi autoridad en este asunto, doy á mi pueblo y para siempre, el derecho de no interrumpir sus trabajos. *Cuanto más se trabaje menos corrupción habrá.* Si tuviese que tomar parte directa en este negocio, preferiría mandar que el día Domingo, concluida la misa, se abriesen las tiendas y todos volviesen á su tra-

bajo. Desde que la gente come todos los días, que trabaje también todos los días. El poder obligatorio de la Iglesia emana del púlpito con sus exhortaciones y consejos; pero jamás deberán emplearse ni la policía ni las cárceles, como medios de obligar á poner en práctica los deberes religiosos."

Sección Sociológico-Espiritista

Comunicaciones de Ultra-tumba

EXPIACIONES TERRESTRES

FRANCISCA VERNHES — Ciega de nacimiento é hija de un colono de las cercanías de Tolosa, murió en 1855 á los 45 años. Se ocupaba siempre en enseñar el catecismo á los niños para prepararlos á la primera comunión. Una noche de invierno, viniendo de una excursión de muchas leguas en compañía de su tía, les fué preciso atravesar un bosque por caminos horribles y llenos de lodo; las dos mujeres marchaban con precaución al borde de las zanjas. Su tía quería conducirla de la mano, pero ella le respondió: no tengais cuidado por mí, no corro ningún peligro de caer, veo sobre mi espalda una luz que me guía, seguidme, yo soy quién vá á conducirlos. Así llegaron á su casa sin accidente alguno conduciendo la ciega á la que veía.

Evocación en Paris, Mayo de 1865—P. Tendreis la bondad de darnos la explicación de la luz que os guiaba en aquella noche oscura y que solo era visible para vos? —R. Cómo! personas como vosotros que estais en relación continua con los espíritus, tienen necesidad de que les explique un hecho semejante? Era mi ángel de la guarda quién me guardaba.

P. Esta era nuestra opinión, pero deseábamos verla confirmada. Teniais en aquel momento, conciencia de que era vuestro ángel de la guarda quién os servía de guía?

—R. No, convengo en ello, sin embargo, creía en una protección celeste. Había rogado tanto tiempo á nuestro Dios bueno para que tuviese piedad de mí!... Sí, es muy cruel, pero reconozco también que es justicia. Los que pecan por la vista, deben ser castigados por la vista y así de todas las facultades de que los hombres están dotados y de que abusan. A los numerosos infortunios que afligen á la humanidad, no busqueis pues, otra causa que la que les es natural. La espiación, que no es meritosa sino cuando se sufre con sumisión y puede ser suavizada por la oración, atrayendo á las influencias espirituales que protegen á los culpables de la penitenciaría

humana y derraman la esperanza y el consuelo en los corazones afligidos que sufren.

P. Os habeis dedicado á la instrucción religiosa de niños pobres, ¿os ha costado trabajo adquirir los conocimientos necesarios para la enseñanza del catecismo que sabiais de memoria, á pesar de vuestra ceguera?—R. Los ciegos tienen por lo general, los otros sentidos dobles, si puedo expresarme así. La observación no es una de las menores facultades de su naturaleza. Su memoria es como una papelera donde están colocadas con orden y no desaparecen nunca las enseñanzas cuyas tendencias y aptitudes tienen; no siendo capaz de perturbar esta facultad ninguna cosa exterior, resulta de ello que puede ser desahucado de una manera notable por la educación. Doy gracias á Dios por haberme permitido que fuese bastante para llenar mi misión de abnegación al lado de aquellos niños, lo que era al mismo tiempo una reparación, por el mal ejemplo que les di en mi precedente existencia. Todo es objeto serio para los espiritistas; para eso no deben sino mirar en su derredor y les será más útil que dejarse extraviar por las sutilezas filosóficas de ciertos espíritus.

P. Por vuestro lenguaje, os consideramos adelantada intelectualmente, lo mismo que vuestra conducta en la tierra es una prueba de vuestro progreso moral.—R. Me falta adquirir mucho todavía; hay personas en la tierra que pasan por ignorantes, porque su inteligencia está velada por la expiación, pero estos velos caen al morir, y los pobres ignorantes son muchas veces más instruidos que aquellos que les desdeñaban: Creedme, el orgullo es la piedra de toque en que se reconocen los hombres. Todos aquellos cuyo corazón es accesible á la lisonja ó que tienen demasiada confianza en su ciencia, están en el mal camino; en general no son sinceros, desconfiad de ellos. Sed humildes como Cristo y llevad como él, vuestra cruz con amor, á fin de tener acción en el reino de los cielos.—*Francisca Vernhes.*

ALLAN-KARDEC.



(CONFERENCIA DADA POR EL JOVEN PEDRO SERIÉ EN LOS SALONES DE LA "CONSTANCIA" EL 22 DE MAYO DE 1895.)

Señoras. Señores:

Ante todo, debo agradecer á la Comisión Directiva de este digno centro, el haberme designado para formar parte del cuadro de conferenciantes que disertarán este año.

Estoy persuadido sin embargo que este puesto de avanzada y honroso para mí no me corresponde, habiendo quien, dotado de más ilustración y autoridad podría reemplazarme ventajosamente en el uso de la palabra.

No obstante de estar convencido de mi ineptitud y falta de elocuencia he aceptado el honroso cargo de conferenciante alentado por varios jóvenes y distinguidos espiritistas hermanos de la "Constancia."

El deseo de aprender ó ilustrarme se ha sobrepuesto á mi timidez habitual dándome ánimo para emprender quizás una obra superior á mis débiles fuerzas.

Abrigo la esperanza de que mis desvarios y los errores en los cuales podré incurrir inevitablemente por ser estos inherentes á todo principio, me serán perdonados, concediéndome este distinguido auditorio la indulgencia á que se hace acreedor todo

aquel que por primera vez hace oír su voz en este recinto.

Se me ha designado para disertar esta noche sobre los siguientes temas:

El Cristo Consolador. El yugo ligero. Consolador prometido: Advenimiento del espíritu de Verdad.

Venid á mí todos los que estais trabajados y cargados, y yo os aliviaré. Traed yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que manso soy y humilde de corazón: y hallareis reposo para vuestras almas. Porque mi yugo suave es, y mi carga ligera. (S. Mateo, cap. XI, v. 28, 29, 30.)

Al hablar Jesús de esa carga pesada y ofreciéndose él para ayudarnos á sobrellevarla con resignación, no quiso referirse á algun peso material, sino al conjunto de sufrimientos y miserias que agobian al ser humano bajo su peso abrumador. Quiso hacer comprender que aquellos desgraciados cuya vida no es más que una interminable serie de sufrimientos morales ó físicos, que no encuentran en su paso sobre la tierra más que sinsabores y desencantos, cuyos dolores conmueven al corazón, inspirando una profunda compasión, haciendo que nos preguntemos á veces en nuestra profunda ignorancia de las leyes divinas:

“¿Dios mío! donde está la justicia, porqué haber creado seres tan afligidos, desheredados de la providencia, predestinados al sufrimiento? ¿Porqué haberles negado los dones y goces, con que has colmado á tus privilegiados?”

A aquellos se dirigía Jesús diciendo, *Venid á mí, y os aliviaré* exhortándolos á tener fé y confianza en el porvenir, en esa justicia suprema que el hacia entrever en todo su esplendor, en la dicha inefable que espera á los buenos, á los mansos, humildes de corazón, á los que soportan con resignación y valor los tormentos y vicisitudes de la vida. A aquellos Jesús prometía ayuda y consuelo, si seguían sus preceptos, conseguirían el reposo para sus almas doloridas.

En verdad que es una carga muy pesada, ese cúmulo de aflicciones para el hombre que no tiene fé, ó duda del porvenir y de lo que le espera en la otra vida; difícilmente nos formaremos una idea del tormento continuo que experimenta sufriendo sin esperanza de alivio, y faltándole la resignación, el alma obligada á beber su caliz de amargura, se extravía y no entrevés otro medio que la muerte para poner término á una situación tan insoportable.

Jesús prometiendo la felicidad á los afligidos impone, sin embargo una condición, es la de practicar la ley que enseña este *yugo suave y ligero*; ley de amor, de caridad, deber sagrado en cumplimiento del cual deben tender incesantemente todos nuestros esfuerzos, tratando de imitar en cuanto nos sea posible á aquel espíritu elevadísimo, cuya vida aunque corta fué fecunda y provechosa para la humanidad, dándonos una idea de lo que era la verdad el sacrificio y la abnegación. La humanidad de su tiempo se encontraba desorientada, y con la nueva luz del Cristianismo pudo el hombre escamarse, hácia el ancho sendero, del cual se había apartado desde muchos siglos, extraviado por sus pasiones. Era necesario que viniera Jesús con su grandiosa enseñanza, para abrir nuevos horizontes á los ideales, despertando en el hombre ese dulce sentimiento del amor, destello de la Divinidad que une á las criaturas, por medio de sus efluvios deliciosos,

estableciendo entre ellos la verdadera solidaridad que debe reinar entre seres hermanos.

Inspiremos pues, en el ejemplo de aquel, que con tanta abnegación soportó los mayores sufrimientos después de realizar su obra redentora, y sabremos cruzar sin temor, entre los peligrosos escollos de la vida que nos obstruyen el sendero que debe conducirnos al puerto de la salvación.

Algunos animados por el espíritu de contradicción, no quisieron reconocer en Jesús el mérito que se le concede, insinuando que su doctrina y moral no fueron innovadas por él, sino que había seguido las huellas de los grandes moralizadores que vinieron muchos siglos antes que él, los: Budha, Confucio, Zoroastro, y otros. Es innegable que aquellos espíritus genuinamente moralizadores cumplieron una misión elevada y se han hecho acreedores al agradecimiento eterno de su pueblo, pero no se puede ni debe compararseles con Jesús.

Moisés la figura más sublime del Antiguo Testamento, que fué á la vez, guerrero, hombre de estado, poeta, moralista y legislador, ha realizado dos grandes cosas, de las que puede concebir y emprender el espíritu humano; ha hecho una religión y un pueblo, ha restaurado la unidad divina. Los cimientos de su obra social son la libertad y la igualdad; ha sido sobre todo un legislador, creando leyes que aseguraron el bienestar de su pueblo, elegido y privilegiado de Jehovah.

Pero cuantas sombras y defectos encontramos en la gran obra de Moisés. La piedad es considerada como crimen y castigada con la muerte. Las razas impuras deben perecer.

El Dios de Moisés preside á las matanzas cuando no las lleva á cabo el mismo.

“Cuando el Señor vuestro Dios haya exterminado ante vosotros varias naciones, dice el Deuteronomio, cuando os haya entregado estos pueblos, los hareis pasar al filo de la espada, sin que quede uno solo, y no tendreis compasión alguna de ellos.”

“No prestareis á usura á vuestros hermanos, ni dinero, ni granos, ni cualquiera otra cosa, sino solamente al extranjero...”

Prestareis á muchos pueblos, y no pediréis prestado á nadie. Dominareis así á varias naciones, y ninguna os dominará á vosotros.”

El pensamiento de Moisés se revela todo entero; tiene el fanatismo de su nación, más aun que el fanatismo de su Dios.

No ha sido el innovador de una doctrina moral, sino de una reforma social y política. En ninguna parte dice á los hebreos: “Instruid á los hombres; predicad á vuestro Dios, enardeced los corazones; iluminad las almas! Les dice primero: “Pasad á degüello los pueblos!” Les dice en seguida: “Dominad las naciones!”

El hombre que tales preceptos enseña puede acaso compararse con Jesús, toda vidad y mansedumbre?

El moralista de los Chinos, Confucio ha formulado sentencias sublimes. Ha sido colmado de honores y riquezas. Su descendencia tiene títulos de nobleza perpétua como la familia imperial. No hay un chino que no pronuncie con orgullo el nombre de Confucio; pero su obra ha sido estéril. Su razón práctica había despreciado dos puntos inaccesibles á la experiencia: el alma y Dios!

El Reformador Budha en la India, cuya doctrina se asemeja en varios puntos, al cristianismo, proclamó la igualdad de las

almas ante Dios, y la preeminencia de la virtud sobre las distinciones humanas. Admitía hasta las razas extranjeras en la gran familia cuyo creador era; y reclutaba en todos los rangos y entre todos los pueblos los ministros de su culto, no exigiendo de ellos sino la superioridad de corazón. Apesar de la moral que encierra el Budhismo no pudo oponerse á la degradación moral de la China. El sensualismo más abyecto corrompe las almas; la vida se ha retirado del culto, y no se ha conservado sino las supersticiones y prácticas materiales.

Si nos detenemos en el exámen de las doctrinas antiguas predicadas por los grandes reformadores, que precedieron á Jesús, encontraremos los mismos defectos, los mismos errores; aquellos hombres no pudieron interpretar y reflejar en toda su pureza la intuición que recibían, y solo presentaron algunas verdades envueltas y casi desfiguradas por las formas groseras y materiales, que tuvieron que emplear para hacerlas comprender.

¿Acaso predicó alguno de ellos la fraternidad y solidaridad universal, la caridad amplia y el amor al prójimo sin ninguna distinción?

No! lo que predicaron fué una moral circunscrita á un pueblo, secta ó religión, con exclusión de las demás; crearon leyes con el objeto de obligar al pueblo á ejercer entre sí una mútua protección, pero también autorizándole para despreciar y rechazar todo aquel que no profesara las mismas creencias.

¿Podrá citarse alguno que haya afirmado una doctrina tan pura con el ejemplo práctico durante su vida entera y para que fuese mayor su sacrificio haya tenido una muerte ignominiosa como tuvo Jesús?

Digase lo que se quiera, nunca se conseguirá manchar la pureza del humilde Nazareno, y aquellos que censurándole, buscan sus debilidades, y quieren hacerlo inferior ó igual á los reveladores antiguos, no conseguirán su objeto, pues su doctrina se destaca intachable y radiante de luz en medio de las densas tinieblas de su tiempo, y la elevación y grandeza moral de sus preceptos nos ilumina haciéndonos reconocer nuestra inferioridad y entrever la distancia enorme que nos separa siendo débiles é imperfectos, de aquella lumbrera modelo de virtud y perfección.

La doctrina predicada por Jesús tan sencilla como lo es toda verdad moral, tan clara é inequívoca, se ha prestado así mismo á muy distintas interpretaciones debido á la forma parabólica que empleaba para hablar á la multitud que constantemente le rodeaba; el sentido oculto encerrado en las palabras de Jesús aun está dando lugar á interminables discusiones entre las religiones y escuelas filosóficas actuales; cada una interpreta los Evangelios según su modo de ver, adoptándolos á sus ideas, y teniendo solo en vista los intereses sectarios y mezquinos.

En vista del caos actual, consecuencia inevitable de las interpretaciones falseadas de los Evangelios, muchos se han sorprendido de que Jesús no empleara para su enseñanza un estilo más sencillo y comprensible; adecuado al entendimiento de aquel pueblo rudo é ignorante que pudo oír la palabra del Maestro, durante su larga y constante prédica.

El hecho no debe sorprendernos sabiendo que Jesús tenía otros medios para hacer penetrar sus ideas morales en aquellas in-

teligencias domiadas por las pasiones é instintos ciegos de la materia. El no les hablaba de la estética, de la lógica ni metafísica presentando argumentos en apoyo de sus teorías.

No! Jesús enseñaba y afirmaba las verdades morales sin entrar en discusiones supérfluas é inútiles dado el medio en que se encontraba. Habló del amor que se deben los seres todos siendo hijos de un mismo padre, dió á comprender que existían leyes morales que rigen á los hombres, establecidas por el Creador. Hablaba de la vida futura, de la recompensa para los buenos, del castigo para los malos, de la igualdad y fraternidad universal, de la caridad como único medio de alcanzar la felicidad en la otra vida.

Es evidente, que dado el atraso intelectual y moral de aquellos seres, Jesús tuvo necesidad de emplear alegorías y parábolas para hacerse comprender, presentando á sus oyentes ejemplos sencillos sobre las cosas más comunes y usuales, sobre los campos, los árboles, las aves... todo era tema de enseñanza práctica y provechosa, despertando en las inteligencias los gérmenes de ideas que con el tiempo alcanzarían mayor desarrollo. Si en muchos casos, (como lo reconocemos) no se ha expresado con la claridad necesaria para que sus palabras no dieran lugar á distintas interpretaciones, si dejaba entrever aquel sentido misterioso y oculto, era porque él conocía la naturaleza humana, el deseo de investigar inherente al hombre, deseo que adquiere mayor amplitud cuanto más haya progresado el sér. Si Jesús hubiese sido más explícito en su enseñanza si no hubiese dejado nada por aclarar, el hombre, pronto hubiera olvidado los Evangelios y la moral en ellos contenida; necesitaba de un incentivo que lo impulsara al estudio, al esclarecimiento de los preceptos del gran revelador.

Hoy mismo, las profundas discusiones, y la desigualdad de opiniones que observamos entre los partidarios de las distintas religiones y escuelas, sobre la explicación de los Evangelios, nos prueba la inmensa importancia y el interés que ha despertado en el hombre, ávido de conocer la verdad. Estas mismas luchas y disidencias han sido previstas por Jesús, el cual obraba siempre con previsión y sabiduría.

Los que intentan criticar á Jesús, creyeron encontrar un argumento en el hecho de que, sobre muchas cuestiones trascendentales, cuyo conocimiento hubiera sido de vital importancia para el hombre, Jesús no dió ninguna explicación, limitándose á enseñar las verdades de un orden sencillo y claro, necesarias para el progreso de aquella humanidad.

Debemos evitar de caer en el mismo error de aquellos que creen que un hecho aislado de la vida del gran apóstol, (de dudosa autenticidad) puede influir y modificar en sus fundamentos la grandiosa doctrina que nos ha legado. "La obra refleja al autor.", se ha dicho con mucha verdad, así debemos juzgar á Jesús por su obra gigantesca, y la moral contenida en el Evangelio revela al autor, afirmando la personalidad de Jesús. Debemos pues atenernos tan solo á los principios morales encerrados, en la doctrina Cristiana, haciendo abstracción de los hechos privados que poco, ó nada podrán ilustrarnos.

Jesús no dijo todo, estuvo obligado á callar muchas verdades, pues la humanidad de aquel tiempo no podía comprenderlas

debido á su atraso intelectual; acaso no observamos idéntica cosa en nuestra humanidad contemporánea, á pesar de los diez y nueve siglos transcurridos desde la muerte de Jesús? la mayoría de los hombres permanecen sumidos en la más profunda ignorancia, desconociendo hasta los principios más elementales de filosofía; fácilmente nos formaremos una idea del grado de progreso alcanzado por los hombres de aquel tiempo, y si Jesús hubiese sustituido á su sencilla enseñanza moral por la explicación de los altos problemas metafísicos, no se le habría escuchado y en vez de ser el gran redentor, hubiera sido un filósofo comprendido de muy pocos.

En el Evangelio (San Juan, cap. XIV) encontramos las siguientes palabras de Jesús: "Si me amais, guardad mis mandamientos. Yo rogaré al padre, y os dará otro Consolador, para que more siempre con vosotros.—El Espíritu de la verdad á quien no puede recibir el mundo porque ni lo vé, ni lo conoce: más vosotros lo conoceréis; porque morará con vosotros y estará en vosotros. Y el Consolador, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo aquello que yo os hubiese dicho. (v. 15, 16, 17 y 26).

Jesús por su misma elevación espiritual, prevee que los hombres después de algún tiempo se olvidarán de sus preceptos, caerán de nuevo en el abismo del escepticismo, volviendo á reinar entre ellos el mayor desorden, prevaleciendo la fuerza ícnea y las injusticias, consecuencias forzosas del olvido de la moral.

Teniendo en vista lo que sucederá, Jesús anuncia á los hombres un Consolador, el Espíritu de Verdad, que no conocen aún, pero el cual vendrá más tarde para enseñarles todas las cosas, (aquellas que Jesús no pudo decir) á recordarles y ampliar lo que él dijo.

Con el progreso alcanzado por medio del estudio y del trabajo, el hombre pudo desarrollar sus facultades intelectuales, y, menos refractario á la luz espiritual, puede hoy recibir el Espíritu de Verdad anunciado por Cristo.

Hermanos míos!

Quién mejor que nosotros puede apreciar la sublimidad de la nueva revelación? Quién de vosotros no ha sentido la benéfica influencia del nuevo Consolador?

El Espiritismo vino á cumplir lo prometido, el Espíritu de Verdad, se manifiesta á los hombres sin parábolas ni alegorías, llamando á todos á la observancia de la ley abriendo los ojos á los ciegos, y los oídos á los sordos; levanta por fin el velo tras del cual desde tanto tiempo se ocultaban insondables misterios, hoy accesibles á todas las inteligencias, á todos los que, animados de buena voluntad y del deseo sincero de aprender, se dedican al estudio de la verdad en sus múltiples manifestaciones.

Con la nueva luz que le penetra, el hombre adquiere el convencimiento de que existe una justicia suprema, infalible, que tarde ó temprano pronuncia su sentencia y todos por ella seremos juzgados. El Espiritismo nos da una razón de nuestros sufrimientos y vicisitudes actuales, cuyas causas encontramos en nuestras existencias anteriores que constituyen una cadena interminable, necesaria para el progreso y el perfeccionamiento del ser; hemos vivido antes y viviremos después; adquirimos las pruebas de la pluralidad de existencias del

alma y como consecuencia lógica, la pluralidad de mundos habitados.

Que grandiosa perspectiva!

Descubrimos verdades inmensas, leyes supremas hasta ahora desconocidas, y que gobiernan el Universo. El progreso infinito que impulsa los seres hacia la perfección y la luz por medio de interminables evoluciones, infinidad de existencias en las cuales el alma desarrolla sus nobles facultades por el trabajo y el estudio, palancas poderosas del progreso.

La solidaridad universal nos revela la sublime ley de amor que une los seres todos en el amor divino; la igualdad y la fraternidad deben reinar entre los hombres; han tenido el mismo origen y tendrán un mismo fin; son hijos de un mismo padre y han sido dotados igualmente por el Creador.

Las leyes morales guían al ser, en medio de sus innumerables existencias, mostrándole el verdadero camino que debe seguir, para llegar cuanto antes a ese foco de perfección hacia el cual todos estamos atraídos irresistiblemente.

El espíritu humano se queda absorto contemplando las verdades asombrosas que nos revela el Espiritismo, y las que presiente para el porvenir.

El nuevo revelador constituye la síntesis de las Revelaciones antiguas y es llamado a iniciar la nueva regeneración social que se anuncia; empezando por el individuo llegará paulatinamente a la colectividad. Como todas las innovaciones ó reformas aunque tenga por objeto el mejoramiento y progreso de la humanidad, no está eximido de las luchas y obstáculos con que intentaran detenerlo en su marcha veloz, los Fariseos modernos y los enemigos del progreso; pero inútiles serán sus esfuerzos y vanas sus pretensiones, pues en vez de dañar al espiritismo, no harán sino contribuir inconscientemente a su mayor difusión.

En la lucha que afirma la vida, el combate es la base misma de la existencia, para el ser como para la idea.

Del choque de las inteligencias, de la contradicción misma nace la luz; las oposiciones son necesarias a las doctrinas nacientes, y todas las religiones y filosofías en su principio han tenido que vencer las mismas dificultades.

El espiritismo debe triunfar porque es indispensable a la regeneración de la actual sociedad que se impone y que todos presienten.

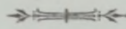
No es una doctrina proclamada por un solo hombre, no constituye el privilegio de alguna secta, religión ó país y como dijo con mucha verdad el eminente espiritista Miguel Vives: "si se quemaran las obras y tratados que se han escrito sobre el espiritismo, pronto tendríamos otro tanto, dictado por los habitantes del espacio." Para destruir el espiritismo, sería necesario destruir primero los espíritus, (lo inconcebible) y si por un esfuerzo de imaginación nos representamos un cataclismo de tal magnitud que alcance a exterminar a todos los hombres, aun quedarán los espíritus y sus manifestaciones. El alma no es aniquilable, es indestructible, lo espiritual es inmortal.

Espiritistas hermanos! No desfallezcamos en la noble lucha que hemos emprendido, cual es la de propagar la buena nueva que debe fortalecer los ánimos abatidos. Mantengámonos dignamente a la altura de la misión que nos incumbe y en medio de los sarcasmos y anatemas que nos dirigen,

enfurecidos por su impotencia nuestros adversarios intolerantes, conservaremos nuestra calma y tranquilidad imperturbable, que procura la conciencia del deber cumplido. Nuestras únicas armas deben ser la tolerancia y persuasión, y con el ejemplo de nuestra vida aplicada en el ejercicio de la caridad y en la práctica del bien sin esperanza de premio (al menos en esta vida), los más escépticos é incrédulos se verán obligados a rendirse a la evidencia, reconociendo la grandeza de nuestra doctrina consoladora.

Se ha dicho: "la causa que defendemos es tan noble y sublime, que dignifica é ilumina á los que por ella luchan." Cuanta verdad encierran estas palabras! Unámonos pues bajo su bandera de paz y de amor, y con nuestros esfuerzos todos dirigidos hacia el mismo fin, habremos cooperado eficazmente á la realización de la gran obra cuyos cimientos descansan sobre dos bases incommovibles que son: el amor y la caridad.

He dicho.



MANUEL NAVARRO MURILLO

La Revista Espiritista de la Habana; junto con el retrato de nuestro distinguido colaborador señor Navarro Murillo trae los siguientes datos biográficos que con gusto publicamos á continuación.

Con indecible satisfacción dice la mencionada Revista, publicamos hoy, en nuestra página de honor, el retrato de uno de los más activos, infatigables y geniales propagandistas del Espiritismo en España y en la América latina, que es al mismo tiempo constante colaborador de nuestra Revista: D. Manuel Navarro Murillo.

Y al efectuarlo, nos complacemos también en apuntar someramente lo que concierne á la vida y obras del ilustrado y ejemplar espiritista, modelo de constancia, de amor á la ciencia y al trabajo, de espíritu filantrópico y de racionalismo bien discernido.

NATURALEZA Y PROFESIÓN

Navarro Murillo nació en 1841 en Orellana la Vieja, provincia de Badajoz. Su padre fué un hábil médico y cirujano. A los 13 años le llevó su padre a Soria al lado de una tía, la cual le dió estudios.

Su carrera profesional ha sido: cursar el Bachillerato con notas sobresalientes; servir como Ayudante de Obras públicas del Estado; en el Instituto Geográfico y Estadístico como Gefe de trabajos estadísticos, por oposición, sin el que es hoy Supernumerario; al Crédito general de ferro-carriles; á la Diputación de Pontevedra en sus caminos provinciales, y actualmente en Obras públicas del Estado.

TRABAJOS PARTICULARES EXTRA-OFICIALES

Algún tiempo desempeñó la Cátedra de dibujo del Instituto de Soria, y dió lecciones privadas de matemáticas. Entre sus diversos trabajos particulares figuran un proyecto de conducción de aguas potables; otros de aprovechamiento de aguas como fuerza motriz de la industria, un canal de riego cerca del Burgo de Osma, diversos planos de fincas agrarias extensas y una colección de planos de las escavaciones en las ruinas de Numancia, con destino á la Academia de la Historia.

TRABAJOS DE MISCELÁNEA

En sus misceláneas secundó algunos años

la Protección de Animales y Plantas en Soria, Madrid y Cadiz, siendo premiado en esta última ciudad por un proyecto de Exploración zootécnica y agrícola y por su *Memoria de las corridas de toros*, en el concurso promovido por Madama Dollfus de Mulhouse. Después publicó otra memoria *Contra las corridas de toros*, y en Soria fué colaborador del periódico *El Progreso*, de la Sociedad protectora, debido á su iniciativa, donde combatió energicamente las crueldades taurinas, y lo cual le valió un alboroto contra él de una parte de la ciudad.

En varios periódicos ha difundido los progresos materiales, principalmente de la agricultura y ha repartido paquetes de prospectos traídos de las Exposiciones universales de París, sobre maquinaria, abonos, incubadoras, detalles de pozos artesianos y otros pormenores.

En las misceláneas pueden incluirse también otras propagandas, como su folleto *Errores del positivismo*.

TRABAJO DEL LIBRE-PENSAMIENTO

Como libre pensador, estudió primero libritos sencillos; y después obras más latas de Strauss, Torres de Castilla, Jarnak, Laurendo Gaute, Fanvety y otros. De éste género nos deja artículos diseminados en Revistas, y sus folletos *Las Relaciones del Estado y las Iglesias*, publicado como folletín en Galicia, *Tinieblas y Luz y Supresión de presupuestos y subvenciones oficiales á los cultos*, en cuyo final propone soluciones evolutivas y de equidad.

Por último, aunque profano en lenguas, monumentos y embrollos filosófico-históricos, ha extractado á varios orientalistas, y escrito algunos ensayos eclécticos sobre prehistoria y gnosis, que luego citaremos.

TRABAJOS DE SOCIOLOGÍA

En Sociología sigue el movimiento mutualista y cooperativo, y la evolución del pensamiento racionalista, moral, científico y práctico.

Comprendiendo el alcance de la escuela societaria, como germen de una gran transformación social y pacífica: como precursora del Espiritismo y la Sociología moderna, y exploradora de ciencias nuevas, así como sus profundos estudios sobre los atributos de Dios, la unidad y armonías universales, serie de sociedades históricas crítica de la civilización, separaciones ó inertes del pasado y del porvenir, arquitectura social, organización del trabajo, transformación de los ejércitos, salidas del caos actual, filosofía naturalista y solidaridad admirables de los intereses, y reformas pedagógicas por el estudio de caracteres y vocaciones, que se van traduciendo en "muchos hechos contemporáneos"; comenzó sus estudios por algunas obras de esta escuela, trozos selectos y obras completas de Fourier, siguiendo después con las completas de Godin, el movimiento racionalista de la época é investigaciones eclécticas de varios tratados de Economía Política; asimilándose lo racional y moral, y las verdades prácticas salidas del dominio de la utopía, según el criterio cardeniano, y desechando los errores de todas partes. De éste género son sus folletos *Estudios sociales en el Evangelio*, anónimo *El Fanatismo de Guisa*, traducción, y *Sociología experimental* extractado de cooperaciones to nadas del *Deber de Guisa*. También ha traducido *Historia de los exploradores equitativos de Rochdale. Extinción del pauperismo y la miseria*, proposición de ley presentada por

Godin á las cámaras francesas, y escrito como original *La cuestión social*. Estos folletos están inéditos, y el último se escribió para un concurso en el Ateneo de Madrid, en opción al premio Charro, y cuya adjudicación quedó desierta en 1893, no llevándose la ninguno de los tres únicos concurrentes que presentaron trabajo.

Las opiniones sociológicas son, pues, evangélicas, pacíficas, evolutivas, científicas, probadas por la experimentación, del asociacionismo libre por la iniciativa privada, ó de sociabilidad y solidaridad progresivas, viniéndose á confundir con los embriones de Allán-Kardec sobre *Las leyes morales* que son un gran catecismo sociológico. En la Exposición de París de 1889 estudió la *Economía social práctica*, la *Higiene* y la *Asistencia*, recogiendo muchos antecedentes, de los cuales aún le quedan restos por propagar. Excusado parece decir que es partidario de "la política del trabajo", que tanta falta hace en todas partes.

TRABAJOS DE ESPIRITISMO

Desde 1872 propaga con gran entusiasmo la doctrina de Allán Kardec. Inició con los zaragozanos la propaganda gratis por donativos voluntarios. Ha regalado las partes que le tocaron en las ediciones de opúsculos publicados. Es honorario de varios grupos espiritistas. Visitó el Congreso de París en 1889, donde trabó relaciones personales con Fanvety, de cuyas obras es también discípulo antiguo. Estudia con interés la *Reencarnación*, de la que ha publicado dos memorias anónimas, y traducido la *Psicología transformativa*, editadas en Barcelona.

También escribió en los primeros años otro librito sobre *Armonía universal*, y tradujo un *Cuadro sinóptico sobre la Unidad Religiosa*.

Gran admirador, fiel y constante de las doctrinas progresivas de Allán-Kardec, difunde ésta en revistas nacionales y extranjeras.

Su gratitud al Espiritismo es grande, no sólo por la fecundidad que le ha proporcionado en sus trabajos intelectuales, sino también por los consuelos en sus desgracias, como la de ver arder una preciosa hija por accidente de petróleo!!... Tal es el resumen de sus tareas espiritistas, librepensadoras, y desinteresadas, en un período de más de veinte años, en que no ha dejado descanso á la pluma.

TRABAJOS SOBRE FOLLETOS NUEVOS

Los últimos opúsculos, que andan en gestiones editoriales, son: *El Génesis*, *Los signos de los tiempos*, *El Garantismo*, *La Política de la fuerza*, *La concurrencia*, *Orígenes del Cristianismo* y *la Evolución de la Gnosis*.

El Génesis será ampliado con estudios más extenso de *Geología* y *Paleontología*. *La concurrencia* es un trabajo de interés y de actualidad, relativo á la cuestión social.

Y los dos últimos, probablemente, se refundirán en una obra extensa, que no ha de gustar á muchos, consistiendo en esto, precisamente, su principal substancia alimenticia.

Tras estos apuntes biográficos, están de más los comentarios.

Que pocos son los que, dentro y fuera del Espiritismo y en posición más holgada, que la de nuestro querido correligionario, pueden ufanarse de un lacoriosa parecida! Qué pocos son los que, con iguales titu-

los, pueden, como él, decirse verdaderamente amigos de la humanidad!

Este solo meridísimo dictado deja hecha la apología de tan excelente y afectuoso hermano á quien, la Revista envía su más cariñoso saludo.



LA GRAN DOCTRINA

I

El sentimiento público empieza á resolver esta cuestión de justicia. La primera palabra de la solución estaba escrita en los anales del pensamiento humano. El espíritu moderno la ha vuelto á encontrar en una doctrina célebre, que data de los principios de la humanidad histórica.

Revelada á Pitágoras por los brahmanes de la India y los sacerdotes del antiguo Egipto, adoptada por Platón, cantada por Virgilio, enseñada por los Druidos, proclamada por la voz del Cristo,—aunque vanamente prohibida en los primeros tiempos de la iglesia Cristiana, por elocuentes pensadores,—esta doctrina renace entre nosotros, depurada, completada, amplia, consoladora, racional; explicando al hombre y justificando á Dios.

El honor de haberla resucitado pertenece á la Francia. Es una gloria que nos era debida, pues esta noble creencia hizo la fuerza y la grandeza de nuestros padres.

Hablamos del dogma de la reencarnación de las almas, de la vuelta á la vida terrestre de los hombres que han vivido ya.

II

La ignorancia vulgar desnaturaliza esta noción primitiva, como había desnaturalizado las otras. La envolvió en ficciones poéticas como lo había hecho con la unidad divina. Pero, los hombres, que despreciaron la idea del *Dios uno* del soroque mitológico de que la imaginación de los pueblos la había rodeado, no supieron descubrir, bajo las fábulas de la metempsicosis, el principio poderoso que estaba encerrado allí. Moisés no se ocupó del porvenir del alma humana y la mayoría del segundo Concilio de Constantinopla, prefiriendo el sombrío dogma del infierno, rechazó la doctrina de la reencarnación, sostenido por Orígenes, aun cuando todavía, es verdad, osurecida por muchos errores.

Igualmente proscripto del Corán hijo directo de la Biblia, esta bella intuición de las primeras edades del mundo, este punto fundamental de la revelación primitiva, fué durante siglos, pérdida para la humanidad.

Su embargo, el Evangelio admitía su principio. Los Judíos habían recibido de los Caldeos y los Persas, el dogma de la inmortalidad del alma y de la resurrección de los muertos. La idea misma de la reencarnación, estaba en las profecías.

—“¿Quién dicen los hombres que sea el hijo del hombre? pregunta Jesús á sus discípulos”.

Ellos le respondieron:—“Los unos dicen que es Juan Bautista, los otros, Elías, estos Jeremías ó alguno de los Profetas.”

Una predicción había anunciado que Elías debía renacer, antes del advenimiento del Mesías. Los discípulos preguntaron á Jesús si la predicción era verdadera. Jesús, lejos de rechazar esta creencia, la consagró por su respuesta.

—“Es verdad, dijo, que Elías debe venir

y os declaro también que Elías ha venido ya, y ellos no lo han conocido y lo han hecho sufrir.”

—“Los discípulos de Jesús, comprendieron que se refería á Juan Bautista”.

Así, los Padres de la Iglesia Cristiana, rechazando el dogma de la reencarnación, rechazaron al mismo tiempo la palabra del Revelador.

III

Este dogma no ha nacido, pues, ayer, en el cerebro de algunos pensadores. Es tan antiguo como la noción de la existencia de Dios en la conciencia humana; tan divino como el sentimiento de la inmortalidad y de la responsabilidad de nuestro ser, sentimiento que corrobora y que afirma.

Voces imponentes lo han proclamado de edad en edad; esta tierra gala que hollamos y que mejor que ninguna otra lo había comprendido, se extremece aún al recuerdo de los bardos que la han cantado. La idea de la reencarnación es una restitución hecha al espíritu humano.

Es mejor que esto todavía, puesto que es la solución de la cuestión capital que resolverá todas las demás: *la justicia de Dios*.

IV

El hombre renace. Todo está en esta palabra. Como la progresión de las existencias instintivas ha explicado la desigualdad de los primeros seres, la sucesión de las vidas morales, explica la desigualdad de las condiciones humanas y justifica á Dios.

Todos, sucesivamente, hemos recorrido las faces atravesadas por el género humano, en la variedad de nuestros caracteres modificables y de nuestras aptitudes progresivas, sufriendo las consecuencias de nuestras caídas ó gozando del resultado de nuestros esfuerzos.

Eramos las generaciones del pasado, “seremos las generaciones del porvenir.” Recojemos lo que hemos sembrado antes; lo que sembraremos hoy, lo recogeremos todavía. Si la justicia no está en esto ¿dónde está?

Hombres, no teneis cuentas que pedir sino á vosotros mismos. Vuestra vida es vuestra obra. Sois libres y no podiais dejar de serlo, pues no tendriais la conciencia si no tuvierais la libertad.

El resultado de la vida moral, es la felicidad de comprender y de amar, de sentirse y de saborear en armonía con los otros y consigo mismo, en la paz universal.

Pero, la felicidad, para tenerlo todo su precio, debe ser adquirida y no otorgada. La alegría del objeto alcanzado, de la satisfacción gustada, es proporcionada á la intensidad de los deseos, á la energía de los esfuerzos. El recuerdo mismo de los sacrificios cumplidos, de los sufrimientos soportados para obtenerla, redobla su encanto. La madre ama al hijo en proporción á las angustias que le ha costado.

La ley necesaria de la vida, la formación, es decir, el sufrimiento, no está pues, en desacuerdo con la bondad del Supremo Ser.

Compensación suprema del mal, el hombre se posee en sí mismo, bien que te niegue en el momento de la crisis! Sabor tranquilo y sereno de las penas que fueron, deliciosas quietudes, hijas de los tormentos pasados ¿qué alma que haya sufrido no co-

noce vuestro encanto? Preguntad al marino si ha apreciado mejor la dulzura del reposo como después de las luchas de la tempestad; á todos los que han llorado, si el rayo de felicidad que ha secado su última lágrima, no ha pagado todos sus dolores.

V

El hombre renace, aumentado por su valor, ennoblecido por su constancia, elaborado por sus penas.

La muerte no existe. Cada existencia es una etapa en el camino del progreso. Hay rezagados, desertores; pero tarde ó temprano los unos llegan, los otros vuelven.

Esta doctrina es la más racional, la más lógica de las concepciones del espíritu humano, sobre el estado pasado, presente y futuro del alma.

Ilumina con una nueva luz la noción de la inmortalidad y la no menos antigua de la responsabilidad del ser, consagración de la conciencia y sanción de la moral.

La recompensa y el castigo existen, según el valor de las buenas obras ó la intensidad de las malas. Allí todavía, la divina justicia se cierne sobre todos, imparcial y serena. Nadie puede apelar de la sentencia, ni apelar contra la pena; no hay tribunal, no hay sentencia pronunciada, no hay pena infligida.

El alma se remunera ó se castiga ella misma, por esta simple ley de orden que rige todos los fenómenos en su equidad absoluta.

El efecto es proporcionado á la causa.

El hombre avanza ó retrocede, sube ó baja según el empleo que hace de sus fuerzas libres. En el otro mundo, como en este, se encuentra llevado al estado que se ha preparado, al lugar que se ha hecho. Su voluntad presente determina su estado futuro. Estado de sufrimientos más ó menos vivos, de privaciones más ó menos resentidas, de felicidad más ó menos extensa, en proporción á la responsabilidad del ser, es decir, de la suma de libertad que ha precedido á sus actos,—pues la libertad no es lo mismo en todos; estudiaremos pronto esta cuestión tan controvertida.

Recompensa y castigo, son pues, un resultado natural; legítimo, equitativo, de las acciones dictadas libremente por la voluntad del alma consciente.

VI

Tratemos ahora de penetrar las tinieblas que nos velan la otra vida y ante todo aclararemos un punto, que no está todavía bien determinado por algunos espíritus creyentes.

—Hemos dicho que, por el mal empleo de sus fuerzas, el alma puede descender—¿Dónde se detiene su caída?

Esto nos lleva á las fábulas de la antigua metempsicosis. Una palabra bastará para entendernos.

Si el hombre es una síntesis de la animalidad, más abajo del hombre, no es ya el hombre. Un conjunto de elementos cualesquiera anímicos ó químicos, es una creación especial que es como es, ó que no es.

Si el alma cae más abajo del punto en que ha empezado, no hay ya alma. No hay sino las fuerzas inconscientes que la habían formado. Poco importa lo que vienen á ser estas fuerzas; no son el alma humana. La libertad, la conciencia, la idealidad, espresiones superiores de la síntesis que consti-

tuían el yo humano, y que se ha disuelto, no existe ya.

El alma humana no puede pues, descender más abajo que la humanidad, sin desaparecer.

—¿Puede desaparecer?—Esta cuestión toca á la de la libertad; la encontraremos en nuestra ruta.

Pero, digamos inmediatamente que la caída absoluta es imposible. Dios no inflige la pena de muerte y la ley eterna se opone al suicidio.

Por sus faltas ó por su voluntad, el ser moral, puede arruinar su forma, que es el cuerpo, pero no su principio, que es el alma. No pierde sino lo que ha adquirido por sí mismo y no puede retroceder más allá del punto de donde ha partido, pues este punto no le pertenece. (1)

Admitamos que la ley divina no puede ser menos equitativa que la ley humana;—puesto que esta, proporciona la responsabilidad á la lucidez de la conciencia y considera como formando parte de la fatalidad, los actos llevados á cabo sin discernimiento.

EUGENIO NUS.

Boletín de la Semana

Hemos recibido con una lujosa impresión un soneto titulado *Le Drap au Argentin* dedicado al centro literario "Juan B. Alberdi" y á los alumnos del Colegio Nacional del Rosario; su autor es nuestro correligionario D. Pablo Rastouil.

Número 4—El Director de esta Revista ha hecho entrega á la Sra. Enriqueta C. de Sáenz Cortés de la suscripción mensual iniciada en las columnas de esta Revista y cobrada durante el mes de Abril; he aquí el recibo que nos ha sido otorgado.

Recibi del Sr. D. Cosme Mariño Director de la revista CONSTANCIA la suma de cuarenta y tres pesos m/n (\$ 43.00 m/n) á cuenta de la suscripción mensual correspondiente al mes de Abril de este año.

Buenos Aires, Mayo 20/95—Por ausencia de la Señora Enriqueta C. de Sáenz Cortés—*Jesús Gonzalez.*

Se conoce que los directores principales del Censo que acaba de llevarse á cabo han tenido un interés especial en hacer que toda la población de la República Argentina apareciera como católica, ó por lo menos allí ha metido su mano el clero, á la sombra de la indiferencia con que ciertos hombres públicos ilustrados miran las opiniones y cuestiones religiosas.

En los boletines censales que se han llenado, no se ha puesto una casilla aparte donde pudiera apuntarse el número de libre-pensadores, deístas, ateístas, materialistas, que existen en la República Argentina y al dejar una sola casilla con la pregunta de: *qué religión tiene?* se ha tenido la intención de que toda la población quedara apuntada como perteneciendo forzosamente á una religión positiva.

En donde más se demuestra esta tendencia es en la nota informativa puesta al

(1) Nosotros creemos que tampoco puede perder las cualidades que ha adquirido con su propio esfuerzo, si real y efectivamente las ha adquirido por el sufrimiento y lo prueba.

NOTA DEL DIRECTOR DE LA CONSTANCIA.

pié de las planillas en las que se recomiendan á los censistas que *solo cuando tengan dudas* acerca de que la religión á que pertenezca el censado no sea la católica, le hagan la pregunta del caso, *de lo contrario*, que dejen la columna en blanco pues esto importa que el censado es católico.

Se vé pues, la superchería y la mala fé con que se ha procedido para hacer creer que la inmensa mayoría de la población argentina es católica y que no existen en este país libre pensadores, cuando en realidad, estos son la mayoría y de lo más ilustrado del país.

Para comprobar aun más, los abusos de este género, los empadronadores no dejaron la boleta en la Sociedad "Constancia" ni tampoco censaron esta Revista.

Comprendiendo que en todo esto andaba la mano del clero, nuestro estimado colaborador el Sr. Ovidio Rebaudi fué á hacerle presente esta omisión al Secretario General del Censo, quien declaró que efectivamente no se había presentado el censo ni de la Revista ni de la Sociedad "Constancia", y sin embargo, añadió, á los empadronadores de esa manzana se les han dado las planillas correspondientes para que hicieran llenar ese requisito. Todavía más, las personas que viven en la Sociedad y que son espiritistas, aparecen en el censo como católicas.

Todo esto es pues, la obra del clero, con-fabulado con el indiferentismo de nuestros hombres públicos en materia religiosa.

Crean estos que no tiene ninguna importancia este dato sin comprender que cuando el clero hace estos trabajos alguna provecho le vá en ello.

En efecto se trata de que aparezca el catolicismo triunfante en toda la población para asegurar de este modo el sostenimiento del culto católico por el estado, las grandes sumas que se hace votar por el Congreso dos ó tres veces al año y las propinas que el Gobierno Nacional les asigna tres ó cuatro veces por año.

Y todavía no están satisfechos, pues ya se quejan de que los seminarios conciliares son chicos para formar el clero católico y se han hecho acordar fuertes sumas anuales para levantar soberbios edificios; sin embargo estamos en Junio y hay centenares de niños en esta capital que no han podido asistir á la escuela común porque los edificios son estrechos. Y para levantar escuelas no hay subvenciones!

Indudablemente, estamos pasando por una de esas reacciones formidables que sino se combate con la energía y el patriotismo que se requiere, vamos á desandar cincuenta años de civilización. Piensen un poco sobre esto los hombres públicos y libre-pensadores. Viven muy confiados de que en nuestro país el oscurantismo jamás echó raíces y de que el clero no ha influido casi nada en nuestra sociabilidad; pero esto sucedía hace veinte y treinta años, pero después, las cosas han cambiado.

El clero redobla hoy sus trabajos en el sentido del dominio que desea reconquistar sobre todas las conciencias y lo conseguirá si se le deja obrar como le plazca.

El miércoles 5 de Junio, tuvo lugar en los salones de la "Constancia", la conferencia anunciada, á cargo del Sr. Federico Landais.

Trató sobre la interpretación de las palabras de Jesús exhortándonos á amar á nuestros enemigos.

Inútil nos parece hacer ningún elogio del joven Lardais por ser ya conocido de nuestros lectores, por sus importantes trabajos que ya hemos publicado en esta Revista.

Tomaron parte en la discusión los señores Cosme Mariño y Pedro Serié; el señor Mariño disertó largamente sobre el amor, y el verdadero sentido de las palabras de Jesús.

El miércoles próximo la conferencia estará a cargo del Sr. Ovidio Rebaudi, nuestro colaborador, tratará el siguiente tema:

Honra á tu padre y á tu madre.... TEXTO: EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO.

Recordamos á los socios la obligación en que están de asistir á estas sesiones y muy especialmente á los socios oyentes.

Los que deseen traer visitantes pueden solicitar tarjetas al Secretario de la Sociedad "Constancia" Sr. Francisco Durand.

Por iniciativa de la "Sociedad Anti-clerical" y del periódico *Giordano Bruno* tuvo lugar una manifestación en la Boca en honor de José Garibaldi.

Asistieron al acto gran número de sociedades italianas y algunas logias masónicas; hicieron uso de la palabra con tal motivo el Sr. Atilio Massone presidente de dicha asociación el Dr. L. Lasso de la Vega director del *Giordano Bruno* y el Dr. Carlos Spada.

La "Comisión de Beneficencia" del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos en unión de la de "Deberes recíprocos" ha recaudado y distribuido entre varios necesitados durante el mes de Marzo la cantidad de 136,67 pesetas.

El baron Zuylen de Grevel, dió un banquete el 4 de Marzo en Paris, á los miembros del Comité organizador, de los coches sin caballos, que causarán una revolución en los medios de transporte y que se pondrán en movimiento desde el mes de Junio próximo.

Son coches automóviles que, por medio de mecanismos bien dispuestos y probados, caminarán solos sin auxilio alguno de fuerza animal.

Del *Monitor de la Educación Común* tomamos los siguientes datos sobre el movimiento escolar habido en la provincia de Buenos Aires durante el año transcurrido.

"La oficina de Estadística de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires ha formado el resumen de los establecimientos de enseñanza que existen en esa parte de la República. En el mes de Julio de 1894 funcionaban 780 escuelas públicas y 214 particulares con 1783 maestros, de los cuales son diplomados 1088 y sin diploma 675.

Las escuelas públicas contaban con una inscripción de 59,636 alumnos y las privadas con 9408, lo que hace un total de 69,044. De los 97 partidos que tiene la provincia el que cuenta con el mayor número de escuelas es el de La Plata que tiene 38 públicas y 20 particulares.

Las escuelas públicas se distribuyen por sus categorías en 7 graduadas, 144 elementales, y 614 infantiles, 10 nocturnas, 4 de cárceles y un asilo."

Movimiento escolar en Buenos Aires
"Durante el año 1893 funcionaron en la

Capital de la República 133 escuelas, 4 más que en 1892, las cuales fueron dirigidas por 933 profesores, sub-preceptores y ayudantes, número que comparado con el de 1892, que fué de 874 señalaba un aumento 59.

El número de alumnos inscritos se elevó á 35.769 con una diferencia de 611 á favor de 1893, comparado con el año precedente.

La asistencia media fué de 29.627, mientras que en 1892 solo fué de 28,203, lo que dá una diferencia de 1,418 á favor de 1893.

Funcionaron en el Municipio en este mismo año 167 escuelas particulares con 768 profesores, 24,311 niños inscritos y una asistencia media de 16,342.

Sumadas las cifras anteriores obtenemos el siguiente resumen estadístico:

Número de escuelas 300; de niños inscritos 60,080; asistencia media 45,969 alumnos; número de preceptores 1701.

Aunque sea grato consignar el progreso alcanzado en 1892, está muy lejos de satisfacer este resultado las legítimas aspiraciones del país, tan elocuentemente condensadas por el Presidente del Consejo Nacional en el discurso con que inauguró una hermosa fiesta infantil, al expresar que no estarían calmados los justos anhelos en materia de educación común, mientras quedara un solo niño fuera de la escuela con su boleto de inscripción en la mano por falta de local donde ofrecerle los beneficios de la enseñanza."

Próximamente tendrá lugar una reunión preparatoria con objeto de constituir definitivamente una Asociación de Propaganda cuyo objeto será prestigiar la idea de la formación del Partido Liberal de que ya nos hemos ocupado otras veces en las columnas de esta Revista.

Afortunadamente daremos á conocer su programa que es muy vasto, se cuenta ya con la adhesión de personas distinguidas dispuestas á trabajar con ahínco en la persecución de esta idea.

Hemos recibido el número 4 de *La Escuela Positiva* importante revista que dirige el Dr. J. Alfredo Ferreira Presidente del Consejo de Educación de Corrientes.

Con el título de "Algunas cifras" el señor Pedro Serié nos ha traducido de la *Revue Spirite* lo siguiente:

"Movidos por una legítima curiosidad hemos levantado algunas cifras, que creemos, representan cierto interés bajo el punto de vista del desarrollo de la doctrina espiritista entre la raza anglo-sajona.

El número de conferenciantes en las diversas provincias de los Estados Unidos de América, se eleva á 205 correspondiendo la mitad al bello sexo.

El Estado de Massachussets ocupa el primer puesto, en el sentido de la propaganda espiritista; alberga 78 oradores de la causa, y su capital Boston, cuenta con más que ninguna ciudad del mundo: 27.

El Estado de New-York ocupa el segundo puesto con 20 apóstoles.

En Inglaterra, los meetings espiritualistas alcanzan á 140. La capital cuenta con el mayor número: las conferencias anunciadas para los domingos suman 23. Después de Londres es Bradford donde cuenta nuestra causa con 14 predicadores.

Hasta hoy la América dependía de Europa para todo lo que se relacionaba con la investigación, el estudio y la traducción de los antiguos manuscritos teósofos y exotéricos de la India. *El New York World*, anuncia la formación de la Sociedad Americana del Renacimiento Asiático y Sanscrito, en New-York, cuyo objeto es idéntico al que persigue la Sociedad Asiática Real de Inglaterra.

La nueva Sociedad tiene ya adquirido 33 manuscritos, en exhibición en el local social 144 Madison Avenue; dos de ellos, *Harimede* y *Aparatha Sthotrain*, se atribuyen á Sri Sankyachdrya, el célebre sabio indio que apareció algún tiempo después de Gautama Budha, y que los indús consideraron como una reencarnación del Budha.

Estos manuscritos serán traducidos por un sabio Brahman que se hará venir de la India, especialmente con este objeto.

Con el título "Denunciador" el mismo señor Serié nos ha traducido de la *Revue Spirite* lo que á continuación publicamos: Leemos en el periódico *Novosti*, de San Petersburgo, el hecho siguiente, muy interesante reproducido según la Parole de Kiev:

Durante los últimos meses del año 1894, M. Christenko, sargento de policía del pueblo Palianitchintzy, fué encontrado asesinado. A pesar de las investigaciones más enérgicas, no se consiguió hallar el menor rastro del criminal, y se hacían suposiciones á cual más fantásticas: unos preveían un drama originado por los celos, otros atribuían el crimen á una venganza.

Algunas semanas después, el difunto se aparecía en sueños á su hija, nombraba su asesino—un tal Gritzenko—é indicaba el lugar donde podrian encontrarse todavía manchas de sangre en el domicilio del criminal, cerca de la chimenea, en el piso, y en una pequeña escalera que había servido para llevar el cuerpo una vez consumado el crimen.

El sueño fué comunicado al oficial de policía, el cual levantó un nuevo sumario. Todas las indicaciones fueron rigurosamente confirmadas; en el sitio designado se descubrieron las manchas de sangre que en vano se habían querido disimular cubriendolas con distintos objetos: la escalera se encontró igualmente manchada.

Las esplicaciones dadas por Gritzenko, durante el sumario, dieron lugar á sospechas, y más tarde pudo comprobarse su falsedad.

Por fin la verdad se hizo luz: en la víspera del crimen, el sargento había insultado á la mujer del inculcado lo cual había ocasionado una lucha sangrienta entre los dos, cuyo resultado fué fatal para el sargento Cristenko.

El proceso debe traerse nuevamente ante los tribunales.

La Sociedad «Constancia» tiene, de años atrás, establecida una «Caja de Socorros», para el sostén de los socios pobres y de sus familias que se enferman, fallecen ó se encuentran sin trabajo. También pasa mensualidades á las viudas, huérfanos ó ancianos que necesitan de su auxilio para subsistir.

Pedimos á las personas que puedan, no dejen de suscribirse á dicha Caja, por cualquier cantidad mensual.

Dirigirse al Tesorero de la Sociedad Sr. José Rodríguez, Andes 444.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101-LAVALLE-1101

CARPINTERIA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES DE

GERONIMO BONOME
911-Tucumán-911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de **SANTIAGO BERISSO**

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— DE —
Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
OZ **LUIS MALICIER**

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc

Artículos Franceses é Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865--Rivadavia--Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

- Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.30
- ¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.50
- Obras de Kardec, cada obra... 1.00
- Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 6.50
- Allan Kardec. Oraciones... 0.30
- El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... C. 10
- Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
- Libro de los médiums... 1.60
- El Evangelio... 1.60
- Celeste, (novela) por Enrique Losada... 1.50
- Mariotta, (novela) por D. Suarez Artazú... 1.25
- Congreso Espiritista de Barcelona... 0.80
- Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
- La ciencia Espirita, por Sáenz Benito... 1.50

- Historia de un cometa, por Flammarión \$ 0.80
- Las Maravillas celestes, " " 1.00
- Lumen, por Flammarión " " 0.80
- Dios en la Naturaleza, " " 1.50
- Pluralidad de mundos, " " 1.50
- Mundos reales é imaginarios, " " 1.50
- Vida de Copérnico, " " 2.50
- Astronomía Popular " " 1.50
- Viajes Aéreos, " " 2.50
- El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
- El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
- Nuevo Hipnotismo, por Meutin... 3.50
- Después de la muerte, por León Denis. Lombroso y el Espiritismo... 3.00
- El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 1.50
- Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 2.50
- El Coracero de Frösiviller por E. Manera... 0.70
- Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo.. 0.40
- El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 1.50
- Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 2.50
- Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.50
- El Fenómeno Espirita por Dellanne... 0.70
- De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 3.00
- Una defensa más del Espiritismo... 1.40
- Analyse des Choses por el Dr. P Gibier. Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1.00
- Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo... 1.50
- Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
- Catolicismo y Espiritismo, por Q. López Cortés... 1.20
- Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0.20
- Guía del Medium Curandero... 1.00
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3.00
- Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... 4.00
- Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60
- Alfiere el Marino (novela espiritista).. 0.80
- Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
- La pena de muerte, por Corchado... 0.40
- Congreso Espiritista de 1892... 0.80
- La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.40
- Les Pensées de Caritá por id... 0.80
- El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
- El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
- Sonambulismo Provocado, por Beaunis. Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús... 2.50
- El Evangelio del Hombre por id. id... 0.30
- El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 2.00
- Espiridion por Jorge Sand... 0.50
- Magnetismo Animal por Deleuse... 1.80
- Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
- Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.50
- Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.20
- Personajes Bíblicos, por Jamark... 2.50
- L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 3.00
- Un carácter, por Leon Hennique... 1.00
- Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignana... 2.00
- Papas y Reyes... 0.20
- Magnetismo Humano por Durville... 2.50
- Espirita, por Teófilo Gautier... 0.30
- El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 0.60
- Infalibilidad del Papa... 2.50
- Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 0.15
- Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 2.50
- Crisálidas, por Carabantes... 3.50
- Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)... 0.50
- Roma y el Evangelio... 4.00
- Últimos días de un filósofo... 3.50
- 0.80

- Almanaque de la Irradiación año 1893. \$1.00
- " " " " 1894. 1.00
- " " " " 1895. 0.80
- Psicología Transformista... 2.00
- Espiritismo ante la ciencia por G. Deianne... 2.50
- Che cosa è lo Spiritismo... 2.00
- Catecismo Espiritista por H. J. de Turk 0.40
- Historias de Ultra-tumba—Crisálidas.. 0.10
- El Sonambulismo provocado... 2.
- Urania... 0.80
- El porqué de la vida... 0.80
- La lucha de un espíritu... 0.50
- Lo Spiritismo... 2.50
- El Honor y el Deber... 0.40
- El 1.º de Mayo... 0.15
- La vida y la muerte... 0.15
- A. B. C. del Espiritismo... 0.15
- El punto fijo en el Universo... 0.15
- Manual de Espiritismo... 0.15
- Evidencia de la Reencarnación... 0.15
- El Génesis por Navarro Murillo... 0.15
- Leyes Físicas del Magnetismo... 0.1
- El Diablo por F. Palazzi... 0.15
- Moral y Filosofía... 0.30
- Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño... 0.50
- Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier... 2.5
- Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus 2.5
- El Fin del Mundo por Flammarión... 3.50
- Historia Gral de la Inquisición 2 tomos, 3.00
- Leila (novela) por Matilde Alonso... 3.50
- La elocuencia de los números... 2.50
- El Lobumano... 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.
Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

- Librería de A. Moen-Florida 314—Capita
- " F. Lajouane—Perú 85—Capital
- PROVINCIA DE BUENOS AIRES
- Pedro Ferrari—Chivilcoy
- José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
- Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
- Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.
- Vicente Gallo.—Pehuajó.
- Pantaleón Chaves.—Junin.
- Miguel Antico.—Saladillo.
- Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
- León López.—Azul.
- Prudencio Ferreira.—General Pintos.
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
- José Más—Magdalena
- Mercedes Ecuadero—Trenque Lauquen
- PROVINCIA DE SANTA-FÉ
- Fernando Curutchet. San Lorenzo 146-Rosario
- Estéban Mandrill—Colonia Angélica.
- PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
- Juan Escudé.—Concordia.
- PROVINCIA DE TUCUMAN
- Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumá
- PROVINCIA DE CÓRDOBA
- N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujny.
- José Valsano, General Paz 105—Río Cuarto
- PROVINCIA DE MENDOZA
- Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.
- MISIONES
- Eugenio Brouchy—Posadas.
- REPÚBLICA DE BOLIVIA
- Moises Pizarro—Sucre.
- REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
- José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.
- REPÚBLICA DEL PARAGUAY
- Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción
- REPÚBLICA DE CHILE
- Raul Ibáñez Vergara Roncagua

Dirección y Administración

ANDES 444
HORAS DE OFICINA
De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n \$ 1.80
Interior, " adelantado 2.10
Exterior, " " 2.50
Número suelto..... 0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO.—*Notas de la Redacción:* Conferencia en la "Constancia".—Olvido de las existencias anteriores.—*Sección Sociológico-Espiritista:* Quiero desaparecer.—La otra vida.—Los milagros y el Magnetismo.—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

CONFERENCIA

DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" POR EL DIRECTOR DE ESTA REVISTA, EL MIÉRCOLES 28 DE MAYO.

Señoras y señores:

Jesús prometió la misericordia á los que fueran capaces de olvido y perdón de las ofensas.

La misericordia es una faz de la caridad en cuya palabra Jesús sintetizó toda su doctrina. De consiguiente, el olvido y perdón de las ofensas, es un puente que se lanza de hombre á hombre, para unirlos por el amor, que es el concepto más acabado de la caridad.

Jesús se esforzó mucho en demostrar la importancia de la misericordia para conseguir la elevación moral y también puso de preclaro las imperfecciones humanas que impedían su desarrollo.

Entre estas, el orgullo y la vanidad anublan de tal modo nuestros juicios, con tan ciega energía nos precipitan en el error, que no solo detienen la marcha de nuestro progreso durante siglos sino que vienen á ser la piedra de toque de nuestras injusticias y de la perversidad insistente de nuestros actos.

Cuando Jesús predicó el Evangelio, la humanidad desconocía la misericordia. Los hombres no se reconocían como hermanos; el extranjero era un ser inferior, bárbaro, digno de ser esclavizado, y así, los prisioneros de guerra que escapaban al furor pagano de la época, se retenían como esclavos y se les negaba los derechos naturales y civiles que tenían los ciudadanos.

La venganza era un acto perfectamente lícito; aun más, era la sanción de una ley natural justa y noble. El orgullo pues, inspiraba á los hombres y en el embrutecimiento é indignidad de las razas conquistadas ó de las clases esclavizadas bajo el amparo de la ley, encontraban los poderosos de la tierra el nervio que alimentaba y perpetuaba esta savia importante de la imperfección humana.

Jesús que, como ya hemos dicho en otra conferencia, conocía á fondo á la humanidad y los medios prácticos que había que emplear para sacarla del estancamiento en que se hallaba, se esforzó con singular

interés en demostrar la necesidad del olvido y perdón de las ofensas, como el medio de alcanzar el reino de los cielos.

Y así dice: "Mas sino perdonáreis á los hombres sus pecados, vuestro Padre tampoco perdonará los vuestros." Y todavía decía: "no solo debéis perdonar á vuestros enemigos sino también debéis amarlos."

Para el cristiano, es decir, para el que, ante todo, cree en el reinado de Dios y su justicia, no puede mantener en su corazón, odios ni desos de venganza. El que los mantenga, podrá ser cristiano de palabra, ó por las fórmulas que acostumbra cumplir, pero no en las obras.

El verdadero cristiano es el que, conforme con la enseñanza de Jesús, ama á Dios porque ve en él la única y absoluta justicia; siendo pues, Justicia, á su ley inevitable y perfecta corresponde juzgar todas las acciones humanas. El espíritu de venganza que se nota en los hombres, proviene de la falta de fé en la Justicia Divina y también en el fondo de orgullo que existe todavía en el alma humana, que busca la reparación de la ofensa, no para hacer mejor ó inspirar la enmienda en el culpable, sino para castigarlo.

El espíritu de venganza universalmente repartido en la humanidad del tiempo de Jesús era una consecuencia natural del espíritu vengativo de los Dioses del paganismo.

He ahí la razón porque la venganza y el odio no constituía una imperfección, supuesto que los dioses también se vengaban y odiaban, pero aparecido Jesús y predicada su doctrina, el alcance del odio y de la venganza tenía que ser otro. Sin embargo, todavía notamos, con tristeza, que no se ha conseguido todo cuanto sería de desear en el sentido de la misericordia, porque no se ha extinguido aun, en la creencia popular, el Jehovah iracundo de Moisés y el Dios vengativo y cruel de los cristianos. No es extraño pues, que el fanatismo, símbolo de atraso y de falta de amor al prójimo, haya levantado por bandera de sus persecuciones y encarnizamientos, la venganza y la ira de un Dios, que en su justicia, se coloca al nivel de las imperfecciones humanas y en sus sentimientos, mucho más abajo aun.

Para dejar bien comprobadas nuestras consideraciones vamos á transcribir algunos pasajes del Evangelio que se relacionan con este punto:

—Y los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio, y la pusieron en medio.—Y le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en adulterio. Y Moisés nos mandó en la ley apedrear á estas tales. Pues tú, qué dices?

—Y esto lo decían tentándole para poderlo acusar. Más Jesús inclinado hácia abajo, escribía con el dedo, en tierra.—Y como porfiasen en preguntarle, se enderezó, y les dijo: el que entre vosotros esté sin pecado, tire contra ella, el primero, la piedra.—E inclinándose de nuevo continuaba escribiendo en tierra.—Ellos, cuando esto oyeron se salieron los unos en pos de los otros y los más ancianos los primeros: y quedó Jesús solo y la mujer que estaba en pie, en medio.—Y enderezándose, Jesús le dijo: Mujer, en dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te ha condenado?—Dijo ella: Ninguno señor. Y dijo Jesús: ni yo tampoco te condenaré: Vete y no peques ya más. (SAN JUAN, cap. VIII, v. 3 á 11.)

¿Cuál es el verdadero espíritu del pasaje que acabamos de transcribir? Jesús pretendía que debía burlarse la ley y era por lo tanto apadrinador de criminales?

De ningún modo; Jesús quiso dar á los hombres una lección de indulgencia, ya que los escribas y fariseos lo que buscaban era tentarlo y obligarlo á que se constituyera en ejecutor de la ley humana, cuando su misión era muy distinta.

El veía los pensamientos de aquellos sacerdotes y doctores de la ley, enfurecidos por las infracciones y debilidades de una mujer y muy lejos, en su ciego orgullo, de pensar que si se lanzaran una mirada escudriñadora é imparcial contra sí mismos, probablemente se hallarían más dignos de castigo.

Por eso dijo: aquel de vosotros que se encuentre sin pecado, arroje el primero la piedra. Era quizás la primera vez que estos hombres orgullosos, sentían herida su soberbia, con una verdad aplastadora, cuyo verdadero alcance recién dejaba un surco en sus corazones. Estas heridas profundas que Jesús abría en el alma de los soberbios, en vez de llamarlos á la reflexión y al arrepentimiento, por el contrario los irritaba aún más é iban acumulando una montaña de odios contra el humilde Galileo que sin poder material ninguno, les demostraba sin embargo su inmensa superioridad como entidad moral.

Todavía tenemos escribas y fariseos que como en tiempo de Jesús, son inexorables con el miserable caído y se ofrecen voluntarios para que la justicia no quede burlada. Esta clase de hombres, cuando juzgan airados, confunden la justicia con el orgullo que los domina y pasan ante la generalidad por hombres rectos, cuando en el fondo solo son hombres perversos. El hombre justo siempre es tolerante con los demás y severo consigo mismo, pero los que alardean de rectitud y justicia, tienen

siempre la vista fija en los defectos de los demás y son ciegos para juzgarse á sí mismos.

Jesús decía: ¿Por qué ves pues, la pajita en el ojo de tu hermano y no ves la viga en tu ojo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo y entonces verás para sacar la mota del ojo de tu hermano.

La mejor norma para progresar es el conocimiento ó estudio de sí mismo. Ya los antiguos habían colocado en el templo pagano el *Nosce te ipsum*, (conócete á tí mismo) como el medio más seguro para la perfección. El Cristo también ratificó el aforismo griego aconsejando que primero había que sacar de uno mismo la viga para poder ver y sacar entonces la paja del ojo del prójimo. Es decir, depurarse primero uno mismo, para tener autoridad moral sobre sus hermanos y poder así arrancarles sus defectos, sirviendo de ejemplo y no de escándalo.

Nadie tiene derecho á juzgar á sus hermanos, porque, como dijo Jesús, el que juzga, ya está también juzgado. Pero sucede generalmente que el que con mayor facilidad juzga y condena á su prójimo es el que tiene más defectos y solo el orgullo puede ocultárselos ó hacérselos disimular.

La humildad y sencillez es siempre el principio fecundo de las más grandes virtudes y el medio más rápido del progreso moral, porque el humilde desconfía siempre de sus fuerzas y esta desconfianza lo lleva al estudio de sus imperfecciones y del estudio de sus imperfecciones al conocimiento de sus consecuencias y de aquí á la enmienda, no hay más que un paso.

La humanidad ha tratado siempre de hacerse propicios á los dioses, en quienes suponía todo poder para hacernos felices ó desgraciados. Por eso le ofrecía sacrificios para aplacar sus iras y recibir de ellos beneficios.

Esta tendencia absurda por no decir, inocente provenía del falso concepto que tenían formado de la Divinidad. Adoraban al Dios de las iras, de las venganzas y de la gracia; lo creían adornado de todas las imperfecciones humanas y careciendo de fuerza moral para propiciárselo por la práctica de las virtudes, se valían de las ofrendas y de las fórmulas para tranquilizar sus conciencias.

Jesús, cuya doctrina esencialmente práctica arranca toda su eficacia de las buenas obras, nos enseñó cual era el sacrificio más agradable á Dios, en los siguientes versículos del Evangelio:

“Por tanto, si fueres á ofrecer tu ofrenda al altar y allí te acordares que tu hermano tiene alguna cosa contra tí. Deja allí tu ofrenda delante del altar y vé primero á reconciliarte con tu hermano, y entonces ven á ofrecer tu ofrenda. (S. Mateo cap. V, v. 23 y 24.)”

Respecto de este pasaje del Evangelio, dice Allan Kardec:

“Cuando Jesús dijo: ‘Id á reconciliaros con vuestro hermano antes de presentar vuestra ofrenda al altar’, enseñó que el sacrificio más agradable á Dios es el del resentimiento propio; que antes de presentarse á él para ser perdonado, es preciso que perdone él mismo, y que si ha hecho algún daño á sus hermanos, que antes lo haya reparado;—solo entonces será agradable la ofrenda, porque procederá de un corazón puro de todo mal pensamiento.

Jesús materializa este precepto porque

los judíos ofrecían sacrificios materiales y debía por lo tanto conformar sus palabras á sus usos. Más, el cristiano no ofrece bienes materiales; ha espiritualizado el sacrificio, pero el precepto tiene por ello más fuerza; ofrece su alma á Dios, y esta alma debe estar purificada. Para hacer su ofrenda debe poner de lado todo sentimiento de odio, todo mal pensamiento contra su hermano, solo entonces es cuando la plegaria es llevada por el effluvio santo á los pies del eterno.

Jesús pues, ha espiritualizado las ofrendas. Inútil nos parece agregar que las ofrendas del catolicismo que consisten en oro, pedrería, etc., etc., para aplacar la cólera celeste ó para propiciarse la intercesión de las vírgenes y santos, no es una costumbre que tenga su principio y base en el Evangelio de Jesús, sino en el paganismo, cuya liturgia y culto ha copiado casi al pie de la letra el catolicismo. En los tiempos antiguos el sacrificio de animales y las ofrendas del culto estaban en relación con el progreso, los gustos é ideales de la época.

Los sacrificios numanos primero, los de animales más tarde y hoy de plata, oro y piedras preciosas, reflejan los distintos grados de civilización porque vá pasando la humanidad.

Quando una persona deséa agradar á otra, hace el sacrificio de aquello que le es más amado ó que más desearía para sí.

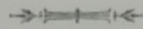
Así pues, en este siglo materializado, en que el oro tiene tanto mérito intrínseco y extrínseco, debe encontrarse lógico que dentro de las costumbres idólatras se busque la complacencia de la Corte Celestial, no por las obras, sino por medio del oro y de las joyas y pedrería.

Pero conste que eso no es cristiano; conste que ese sacrificio no es agradable á Dios y que, los que alimentan esas prácticas propias de hace mil ochocientos años, desconocen el verdadero espíritu del Evangelio, de cuyas enseñanzas tan solo emana el amor y la sencillez.

Concluiré con las inspiradas palabras de un espíritu elevado, sobre la indulgencia:

“Cuando perdoneis á vuestros hermanos, no os contenteis con correr el velo del olvido sobre sus faltas; este velo es á menudo muy transparente á vuestros ojos; cuando los perdoneis, ofrecedles al mismo tiempo vuestro amor; haced por ellos lo que quisierais que nuestro Padre celeste hiciera con vosotros. Reemplazad la cólera que mancha por el amor que purifica”.

He dicho.



Olvido de las existencias anteriores

Traducimos de la *Revue Spirite*. El hombre, nos escribe un corresponsal, en el estado encarnado, no puede recordar sus existencias anteriores. Ved porqué. El espíritu encarnándose, toma un instrumento nuevo: el cerebro, centro de sus sensaciones.

El cerebro está encargado de almacenar todo cuanto el espíritu percibe, por el intermediario de los sentidos, durante su existencia corporal.

Quando un hombre quiere recordar un acto, una palabra, lo que ha visto, oído ó hecho, lo busca en las casillas de su cerebro, en aquella que lo contiene y lo hace

salir con todas sus consecuencias; después no teniendo mas necesidad de este recuerdo, le olvida de nuevo, le hace volver á tomar su colocación hasta que vuelva á hacerse necesario. A medida que él recoge hechos y palabras, el cerebro se impregna, los almacena, para no salir sinó en el momento requerido, cuando una ocasión, una necesidad del recuerdo le hace salir de su retiro.

Luego, el cerebro no contiene sino lo que durante esta vida le ha impresionado, y el espíritu que le hace funcionar á su voluntad no puede hacerle reproducir sino lo que contiene. El conocimiento de los hechos anteriores á la vida presente, no ha tenido jamás el actual cerebro, que no existía; por lo tanto, él no puede reproducirlos.

Hé aquí porque nosotros no conservamos el recuerdo de lo que hemos sido antes de nuestra actual existencia.—*Darcel*.

NOTA.—Nosotros hemos visto á muchos jóvenes llegar á ser poetas, dibujantes, músicos, compositores, á la edad de cinco años, y prodigiosos calculadores, sin haber jamás aprendido nada. El hecho frutal ahí está, y si como piensa nuestro corresponsal, nosotros no tenemos el recuerdo inmediato de lo que fuimos en el pasado, no es menos cierto, que este fenómeno tan notable de variados talentos nacidos prematuramente y sin estudios, prueba que en el pasado estos encarnados fueron hombres de talento. Nada se pierde; todo se vuelve á encontrar.

Como en el campo del saber y del talento nada se produce por milagro y sin haberlo aprendido, es necesario, racionalmente hablando, que esto sea en esta existencia ó durante vidas anteriores; esto es lógico y el espiritismo lo prueba claramente. Hasta aquí *La Revue Spirite*.

Vamos nosotros á terciar también en este punto, cuyo esclarecimiento juzgamos de gran interés.

Nuestra opinión es que M. Darzet tiene razón, así como también la tiene la *Bevue*.

Para esclarecer esta afirmación, debemos recordar que á más de las ideas que el hombre adquiere por el intermediario de los sentidos, existen las ideas innatas, que es lo que demuestra nuestro colega y además una intuición mas ó menos clara en todos los hombres, acerca de la misión que deben seguir en la tierra.

El S. Darzet no niega que tengamos ideas innatas ni intuiciones, lo que él parece establecer es, que, la razón del olvido del pasado, consiste en que todas las ideas de que podemos atestiguar su procedencia experimentalmente, las hemos adquirido por medio de los sentidos.

Nosotros opinamos como el Sr. Darzet que, por lo menos, la causa esencial de que no recordemos nuestro pasado, es precisamente porque es un cerebro nuevo el que poseemos, formado y desarrollado, recibiendo las impresiones exteriores; opinamos también que todos los conocimientos que poseemos se manifiestan únicamente, reuniéndose al instrumento llamado cerebro; porque allí todas las ideas adquiridas tienen su registro.

Pero es preciso no olvidar que el cerebro no solo concibe lo que del exterior recibe sino también de las ideas íntimas llamadas *innatas* que vienen á la vida material con el espíritu y que, si el órgano no es imperfecto, se imprimen también en él por una especie de reacción íntima del pensamiento.

El espíritu tiene otro cuerpo inmediato que es el intermediario entre él y el organismo humano. Este cuerpo espiritual ó peri-espíritu, es el cuerpo ó organismo de las manifestaciones, cuando el alma se encuentra libre en el espacio, y al unirse á un cuerpo material, no puede decirse propiamente que este todo él confundido con este, sino que, como el espíritu irradia al exterior, variando esta especie de emancipación en todos los hombres.

Siendo esto así, no sería extraño que en ciertos momentos dados el alma, de un modo mas ó menos consciente, tratase de imprimir en el cerebro las ideas propias que trae de otras existencias, particularmente cuando las ideas que concibe por los sentidos exteriores, establecen una especie de asociación con las que atesora, como al parecer acontece con las disposiciones naturales de ciertas personas á determinadas ciencias, artes ó industrias.

Las ideas innatas pues, en este caso, si bien se manifiestan á nosotros por el instrumento material, no las recibimos, sin embargo, del mundo exterior en que actuamos.

Debemos también declarar, que no estamos conformes con la opinión que manifiesta el Sr. Darcet, de que existe en nosotros un olvido completo del pasado, pues séres hay, que tienen ideas mas ó menos seguras de haber existido antes, y porque las ideas innatas y las intuiciones, son una prueba clara y lógica de que venimos de más lejos, y por consiguiente, que existe en nosotros la prueba de nuestras existencias anteriores.

Es indudable que sino fuera el nuevo organismo que tomamos al venir á la vida, tendríamos conciencia del pasado, pero es indudable también que los organismos se nos conceden para que la inteligencia los trabaje y modele con arreglo al estado de adelanto en que se encuentra, y combine las ideas adquiridas que trae con las percepciones de los sentidos exteriores. Así es como el juicio empieza á formarse casi inconscientemente, porque el alma es llevada forzosamente á hacer un estudio comparativo de lo que observa en el mundo por los sentidos exteriores y de las opiniones ya formadas en otras existencias.

Por eso es que, por una ley providencial, estamos sujetos á pasar de nuevo por la infancia, y que esta infancia sea salvaguardada por seres con mayor experiencia, con verdadero afecto hácia nosotros y que comprendan la importancia de la misión que tienen entre manos, porque en esa edad, las impresiones que dejan en nosotros los consejos, las buenas ideas, y sobre todo los ejemplos se graban mucho mejor en el cerebro, y nos permiten mejorarlos y perfeccionarnos.

A la vida material venimos llenos de aspiraciones, porque nos impele la conciencia del progreso y porque con ánimo deliberado hemos meditado acerca de las clases de pruebas que espontáneamente solicitamos. Si estas aspiraciones encuentran una buena y sabia disección en su principio; el triunfo queda asegurado; pero si por el contrario, la prueba pedida es muy difícil y no existe la cooperación de los padres ó de la sociedad, se necesita mucha fuerza de voluntad para no caer vencido en las luchas de la existencia.

Si las ideas innatas que traemos, pudieran dominar por completo en nosotros, poca impresión nos dejarían las que recibimos por el intermediario de los sentidos;

y las ventajas que tiene que reportarnos una nueva vida, sobre todo en la edad en que el cerebro tierno aún, se desarrolla á impulsos de la actividad febril del espíritu, serían nulas ó casi insignificantes.

Por eso es que, al empezar á darnos cuenta del mundo, en los primeros años, nuestra tendencia es engolfarnos en él, y no nos reconcentramos por lo general, en nosotros mismos, para vivir de un pasado que muchas veces pesa demasiado; pero la juventud, sin embargo, no deja de comparar sus juicios, los agones, sus ideas y las que oye de los demás. Aun cuando aparenta olvidarse de los consejos que recibe, hace esfuerzos mucho mayores de los que nos imaginamos, para que le queden impresos. Lo que hay es que, son espíritus que han sido muy rebeldes á aquello que se trata de inculcarles y les cuesta olvidar las malas costumbres y adquirir las buenas.

Pero, vemos que estas consideraciones se van haciendo demasiado largas, y debemos poner punto final á este artículo.

Creyendo que esta cuestión es de suma importancia dilucidarla, hemos agregado nuestra humilde opinión á las emitidas por la *Revue Spirite* y su corresponsal, sintiendo no disponer por ahora de mas tiempo y espacio en las columnas de esta revista.

Seccion Sociologico - Espiritista

QUIERO DESAPARECER

Leyendo en un periódico la ejecución de dos criminales, nos llamó la atención el encargo que hizo uno de ellos á su padre: diciéndole que de su cuerpo dispusiesen como quisiera, pero que de ninguna manera sacasen copias de su cabeza *porque quiero desaparecer para siempre*; estas fueron sus palabras textuales, y estas palabras despertaron en nosotros un mundo de pensamientos, y nos hicieron pensar en las diversas emociones que habrá sentido ese espíritu al desprenderse de su miserable envoltura. Se comprende que quería huir de sí misma, tratando de borrar todo recuerdo de su hombre, y de su triste historia. ¡Desgraciados!

Esto nos hace recordar una comunicación que se obtuvo en un grupo familiar de Madrid, por conducto de un medium escribiente, el cual se sentía dominado por una emoción penosa; y escribió convulsivamente lo que sigue:

—¿Alguno de vosotros es vidente? decidme la verdad.

—Ninguno de nosotros posee esa doble vista, contestó el presidente.

—¿No me engañais?

—¿Y que interés tendríamos en engañarte?

—El interés de verme, porque si ayer corrísteis para contemplarme cuando iba al patíbulo, (hombres sin corazón, más criminales aun que el que vá al Cadalso) mirad ahora si en espíritu tendreis más afán de contemplarme.

—Ten en cuenta buen espíritu que no sabemos quien eres; se conoce que aun estás muy turbado.

—¿Con qué ninguno de vosotros me conoce? ¿Ninguno me ve?

Desde que dejé la tierra este es el primer momento de tranquilidad que disfruto.

¡Qué felicidad! no me veis, no me conocéis, no me mirais! . . . Cuán buenos sois!

El medium respiró con más libertad y siguió escribiendo más pausadamente el relato que copiamos á continuación.

—Hace algún tiempo que dejé la tierra: hijo de buena familia, seguí la pendiente del vicio; del vicio al crimen no hay más que un paso, y fuí criminal. Sediento de oro, no perdóné medio alguno para ser dueño de una gran fortuna, y una noche . . . nunca debiera ser de noche en la tierra, porque casi siempre la noche es la consejera de los malhechores. . . cubrí mi rostro con un antifaz, y dí la muerte á un anciano, porque se negó á entregarme las llaves de su caja de caudales. Yo era torpe, no supe matar con presteza y el viejo gritó pidiendo auxilio, la gente acudió, yo quise huir pero no pude, un brazo de hierro me sujetó, y una mano de acero me arrancó el antifaz. Resonó un grito terrible, uno solo, y aquel hombre que me detuvo cayó muerto á mis piés, sin que yo hubiese herido su cuerpo, pero había herido su alma. Aquel hombre era mi padre, y al convencerse que el heredero de su nombre era un miserable, murió de espanto y de vergüenza, y yo creo que estuve mucho tiempo loco.

Me redujeron á prisión y estuve no sé cuantos años preso; mi familia hizo cuanto pudo por salvarme la vida, diciendo que yo era demente, y en parte decían la verdad, porque perdí la razón al ver muerto á mi padre, pero no lo estaba cuando me convertí en asesino, y como los hijos de la víctima eran hombres influyentes, no hubo perdón para mí, y al fin me pusieron en capilla.

¿Sabeis vosotros lo que es estar en capilla? . . . Es el prólogo de la ejecución, mucho peor que el epilogo: llamaos dichosos vosotros que estais libres de ese trance fatal.

¡Ay! ¡me parece que estoy en ella! ¡cuánto sufro al recordarlo!

El medium se detuvo, se llevó la mano á la frente, lanzó un profundo suspiro y siguió escribiendo.

Efectivamente yo estaba loco; siempre veía á mis dos victimas, á mi padre, y al anciano que me miraba con una espantosa fijeza. Cuando entré en capilla, dejé de verlos, y sentí una alegría tan intensa que comencé á gritar y á reír como un demente; pero cuando el sacerdote me suplicó que me serenara, que pensara que iba á comparecer en la presencia de Dios, entonces fué cuando comprendí que iba á morir, y mi desesperación no tuvo límites; pero lo que más daño me hacia eran las miradas de cuantos me visitaban. Sus palabras de consuelo me parecían un sarcasmo, una horrible burla, una ironía cruel; y si á solas con mi conciencia veía á mi padre y al anciano, rodeado de gente me encontraba peor. Parecía que alguien me decía al oído: Esos que te miran hoy, han sido tan criminales como tú. . . y de cuan buena gana con mis cadenas les hubiera abofeteado el rostro.

¡Cuántos misterios guardan las últimas horas de los reos! Todos pensaban que yo iba á morir contrito y arrepentido y ¡ay! si yo hubiera estado libre en aquellos momentos, no dejó á uno con vida de cuantos me miraban, tal furor me inspiraba su hipócrita compasión, que no era en el fondo más que una infame curiosidad.

Al fin llegó el momento de salir de capilla, pero cuando mi desesperación llegó á su colmo fué cuando me ví en la calle.

Una inmensa concurrencia me aguardaba; todos los semblantes respiraban satisfacción, todos me señalaban con el dedo, todos me acusaban, y yo los acusaba á todos; busqué una lágrima, una sola, y nadie me la quiso dar.

Cuando yo miraba con más afán á la multitud, para calmar mi sed, con algunas gotas de llanto, sentí caer una lluvia menuda y entonces miré al cielo, y dije: las nubes son mejores que los hombres, las nubes lloran por el pobre que se vá á ajusticiar.

Seguía lloviendo y pronto llovió á mares, y muchos espectadores se fueron, como si el llanto del cielo los avergonzara. Llegué al patíbulo, lancé á la multitud mi postrer mirada de odio. El sacerdote me dijo no sé qué, y despues... no recuerdo lo que pasó; únicamente sé que me dejaron solo, y entonces vi mi cuerpo sin cabeza, y algo más lejos estaba la parte superior de mi cuerpo livida, espantosa, repugnante; parecía imposible que allí dentro se hubiese podido albergar la euérgica voluntad de un hombre. No hay nada más feo que un muerto, y siendo un despojo de la justicia humana, mucho más.

Yo no sé cuanto tiempo estuve allí. Mi padre y el anciano que maté vinieron por mí, y yo al verlos me horrorizé y corri... no sé en que dirección, pero volví á ver la muchedumbre que me acompañó al cadalso, y huí de nuevo, porque sus miradas maliciosas despertaban mi furor adormecido; pero al huir me encontraba con mi padre y con el anciano que rodeado de una especie de bruma luminosa, como sucede en la tierra las mañanas de neblina, que al quererla deshacer el sol, la niebla se ilumina, y parece una nube fosforescente. La claridad de ellos me envolvía, y era la que más me mortificaba, porque me veía con la amarillenta hopa y no quería ni verme, ni que me vieran; quería las sombras, las sombras de un abismo, y no los resplandores del cielo.

Yo me decía: ya se hará noche pero ¡ay! este día nunca se acaba, y yo reflexiono y digo: ¿Y cómo salí yo de la tierra? y tanto he reflexionado, y tanto he pensado que no sé quién me ha dicho desde muy lejos: Salistes por medio de la muerte, y por primera vez me quede solo y á oscuras, no veía á nadie, ni á mí mismo; y entonces ¡oh! entonces me creí feliz. Respiré libremente y sentí un triste bienestar, luego os he oído á vosotros, y se han disipado lentamente las sombras que me envolvían; y como si fuera la hora de anochecer, veo muchas cosas pero todo confusamente, y os veo á vosotros, y según me asegurais no me veis á mí.

—No, no te vemos buen espíritu, le dijo el presidente, y aun cuando te viéramos no te harían daño nuestras miradas: puedes creerlo; porque en nuestros ojos veis la verdadera compasión, y en nuestras almas el más delicado sentimiento.

—Bueno, bueno, gracias, yo os lo agradezco; pero prefiero que no me veais; cada vez que alguno me mira siento la misma impresión que cuando me arrancó el antifaz. No, no quiero que nadie me vea, y el medium se agitó convulsivamente.

—Tranquilízate buen espíritu, no temas: no te vemos ni deseamos verte, lo que queremos es oírte, ven siempre que te sea posible.

—Si, si vendré, vendré, os los prometo, os lo prometo, adios.

Aquella misma noche se concentró un medium parlante, y se obtuvo una comunicación en estos ó parecidos términos:

—“Hermanos en Jesucristo: rogad por mi pobre hijo; rogad por ese desgraciado, que ha estado hace pocos momentos entre vosotros; ¡Infeliz!... tiene crueles alternativas entre una terrible turbación y una admirable lucidez.

Hacedle amar la luz con vuestros consejos. Este desgraciado fué débil, se alucinó con las superfluidades de la tierra, pero no es criminal en el fondo; se avergüenza de sí mismo, señal de que en él hay algo noble todavía. Llamadle, llamadle entre vosotros; hacédle comprender que la tierra es un correccional del universo, que vosotros sois los penados de esa penitenciaría.

Decidle que la luz es universal, y que también para los criminales hay rayos de sol; que nadie puede vivir permanente en la sombra, que se acostumbre á vivir entre vosotros, que estudie vuestra historia y verá que él no es el único Cain que ha tenido la humanidad. Trabajad conmigo buenos obreros; mi luz le deslumbra y le hace daño, y con vosotros se encuentra mejor, trabajad, trabajad, en bien de los enfermos del universo.

Aquel grupo cumplió religiosamente el encargo que le hizo el padre del pobre ajusticiado, el que algunos meses despues nos decía entre otras cosas.

—¿Cuán ofuscado estaba yo, hermanos míos! no quería ver la luz y la luz es la vida. Yo quería desaparecer, quería confundirme en la nada, y la nada no existe más que en el turbado entendimiento del hombre. Ya no me asusta la luz; recuerdo, mejor dicho, veo cuanto he sufrido, y creedme, os lo aconsejo; nunca vayais á mortificar á un pobre reo en sus últimos momentos; cruel es el criminal, cruel la justicia humana, y más cruel que el juez, y el homicida, es la muchedumbre que acude gozosa á ver morir un hermano suyo. “Yo no pensaba en Dios, ya no esperaba en su misericordia, ya no quería más que morir, para que no me mirasen más”.

Esto mismo sin duda debía pensar el reo que dijo últimamente á su padre: *quiero desaparecer para siempre* que no saquen fotografías de mi cabeza.

¿Cuán engañado vive el hombre en la tierra! muchos creen, la generalidad, que todo termina aquí y ni aquí comienza nuestra vida, ni aquí acaba; únicamente escribimos un capítulo de nuestra historia, cuyo prólogo está escrito en la noche del pasado. Pero nunca se escribirá su epílogo en el eterno día del porvenir.

¡Espiritistas! sigamos escribiendo la novela histórica de nuestra existencia, y hagamos lo posible por dejar este mundo sin miedo del ayer, y sin temor al mañana que nuestra muerte sea un tranquilo sueño, y nuestro despertar una sonrisa.

Roguemos por aquellos que quieren desaparecer para siempre y trabajemos para difundir la luz; porque el día que la humanidad se convenza que el hombre no muere, entonces, no serán necesarios los patíbulos en la tierra.



LOS MILAGROS Y EL MAGNETISMO

En el sentido corriente con que se acepta la palabra milagro, éste no representa otra

cosa que la realización de un hecho por medio de la violación ó suspensión de las leyes naturales. Más esta definición, si en un día pudo aceptarse á causa del atraso en que se hallaban las ciencias físicas y químicas, no cabe aceptarla hoy, porque á ello se opone la razón esclarecida, que sabe no pueden trastornarse las leyes del universo porque ellas son inmutables y eternas como el Creador que las dictó.

Sustituyamos la palabra milagro por la locución fenómeno, y seguramente habremos encontrado un nombre apropiado que se adapte á cuantos hechos insólitos y extraordinarios llaman nuestra atención.

El testimonio de todos los días nos dice, que el milagro no existe. Hechos que ayer eran considerados como miraculosos, han sido más tarde explicados por el juego de las fuerzas que obran en el cosmos, y lo que antes llevó el pavor al ánimo de la multitud ha sido luego encerrado en elegante estuche para recreo y pasatiempo de un niño.

Cuando Castellet dijo á Reamur que había obtenido gusanos de seda perfectos, que provenían de huevos puestos por una mariposa virgen, el segundo de estos sabios contestó: *Ex nihilo nihil fit* (de nada, nada se hace),—y no creyó el hecho que está perfectamente comprobado en el día de hoy.

Un siglo atrás se hubiera conceptuado inverosímil ó milagroso, el que se transmitiera á más de 200 leguas de distancia la palabra humana por medio de un hilo de cobre, y sin embargo, la explicación del hecho es hoy tan natural, que la comprende cualquiera.

La vida de los santos, de las vírgenes y de los mártires, está llena de relatos en los que aparecen aquéllos, envueltos, en un nimbo de extraordinaria grandeza, y que reducidos y analizados en su valor intrínseco, no son en su mayoría más que fenómenos de sugestión y forma abigarrada de histerismo.

Más en donde resalta con mayor relieve el carácter de apariencia sobrenatural, es en ciertos casos de curación.

Gran número de personas están todavía en la creencia de que, tanto las notabilísimas curaciones operadas por el Gran Maestro, como las no menos célebres que se han realizado bajo el techo de algún santuario, hay que atribuir las y relacionarlas con el milagro.

No podemos pasar por semejante aseveración, porque ella habría de despertar la hilaridad de los hombres despreocupados y aun de la total generación futura.

¿Se sabe cómo curaba Jesús? Sí.

San Lucas, que era médico y que bajo esta cualidad debía dar más importancia á los medios operatorios que sus demás compañeros de apostolado, nos dice que Jesús curaba por la imposición de manos, es decir, por un proceder magnético.

“Ya puesto el sol, todos los que tenían enfermedades eran conducidos á su presencia, é imponiendo las manos sobre cada uno de ellos, los curaba. (Cap. IV, v. 40).”

“Dos ciegos que conocían la reputación de Jesús, le seguían diciéndole: “Hijo de David, ten piedad de nosotros.” Y cuando hubo llegada á Cafarnaum, en la casa donde moraba, estos ciegos se aproximaron á él, y Jesús les dijo: ¿Creéis vosotros que yo puedo hacer lo que vosotros me pedis? Ellos respondieron: Sí, señor. Entonces él, les tocó á los ojos, diciéndoles: que os sea

hecho según vuestra fé. Y al instante sus ojos fueron abiertos. (S. Mateo, cap. IX, v. 27 á 30).

“Un jefe de Sinagoga llamado Jairo, se le aproximó y adoró, diciéndole: “Señor, mi hija acaba de morir, venid, imponedle las manos y ella vivirá.” Entonces Jesús fué allí con sus discípulos.

“Cuando hubo llegado á la casa de este jefe y vió los tañedores de flauta y una multitud que hacía gran ruido, dijo: Retiraos. Esta joven no está muerta, sólo está dormida. Más la concurrencia se le mofaba. Pero tan pronto hubo hecho retirar á la multitud, entró, la cogió de la mano y la joven se levantó.” (San Mateo, cap. IX, v. 18, 19, 23, 24, y 25.)

Nosotros, que rendimos humildemente nuestra cabeza ante la magestad de un alma tan elevada como fué Jesús, no por eso debemos inhibir á nuestra razón de un examen imparcial de los hechos.

Cristo, que amaba la verdad hasta dejarse matar por ella, aplaudió siempre la buena fé. Y con buena fé procedemos al discutir sus actos.

El, curaba magnéticamente, imponiendo las manos, y empleando la sugestión verbal, y su purísima estela fluidica impresionaba á la turba farisaica haciéndole sentir la supremacía de una elevación de espíritu que así anonadaba á los perversos como henchía de profundo entusiasmo á las almas sencillas y buenas, tan dispuestas á sentir las armonías de la belleza inmaculada.

¡Milagro! decían impresionados cuantos asistieron á la curación del leproso, del paralítico, del mudo, del ciego y del sordo; no milagro, se dice hoy, sino hecho que tiene perfecta explicación y que se reproduce cada día en las clínicas particulares y públicas.

Cuando el Dr. Bernheim aplica la mano sobre la laringe de una joven muda, afecta de afonía nerviosa, é imprimiendo algunos movimientos al órgano le dice: “Ahora ya podeis hablar. . . y en un instante le hizo pronunciar sucesivamente *a*, después *b*, y por fin, *Maria*, continuando desde este momento hablando bien, ¿se podrá decir que el Dr. Bernheim, ha realizado un milagro?

Cuando Mr. Charcot saca de la cama donde hacía mucho tiempo que se encontraba inmóvil, á una mujer paralítica, y una vez colocada en el suelo descansando sobre sus pies le dice: “Audad”, y la mujer se pone á andar, ¿existe razón en decir que Mr. Charcot violó ó suspendió las leyes naturales?

Cuando el Dr. Lays en el Hospital de la Caridad, de París, cura por repetidas sugestiónes las manchas viscas de la cara, vulgarmente llamadas deseos, ¿ha transpuesto la frontera de lo natural para relacionarse con ciertos poderes ocultos?

Y por último, cuando todos cuantos á la práctica del magnetismo nos dedicamos, quitamos instantáneamente un dolor inveterado, curamos una enfermedad orgánica, resolvemos una neoplasia ó extinguimos una infección empleando tan solo el agente fluidico, ¿hacemos algo inexplicable, misterioso ó diabólico?

No; pues cuando el Dr. Bernheim dá la voz al mudo, el Dr. Charcot el movimiento al paralítico, el Dr. Lays la normalidad al cutis, y los magnetizadores el equilibrio fisiológico al organismo enfermo, no hacen más que abrir la válvula para que el vapor escape, y se canalice, y distribuya con

el ritmo, compás, tención y fuerza privativos del estado sano.

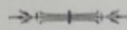
En todos los casos ha habido contagio de energía, contagio de salud, como habríamos podido contagiar la enfermedad y aun la muerte, por simple sugestión afirmativa. Conocido es el caso de aquel caballero muy sugestible al que trataron de jugarle una broma varios compañeros, afirmando muy seriamente que estaba pálido y presentaba todas las señales de una enfermedad traidora. La seguridad con que le hicieron tales afirmaciones anuló el discernimiento de este pobre hombre, y en el mismo día tuvo que irse á la cama, de la que no pudo salir hasta muchos días.

El Dr. Sánchez Herrero, catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid, cita varios hechos de esta índole. Entre los muchos, refiere el de un joven á quien le aplicó en la parte superior y media de la espalda la cara palmar de su mano derecha, sugiriéndole la idea de que en aquel sitio se le desarrollaría una inflamación á la que subsiguiera la formación de ampollas. Efectivamente; á las 24 horas de la sugestión se desarrollaron grandes ampollas, algunas de las cuales estaban rotas y habían dado salida á un pus cremoso que formaba costras.

Es notable igualmente el caso de aquel sentenciado inglés del último siglo entregado á dos médicos para servir á una experiencia psicológica, en que la muerte fué su resultado. Este desgraciado había sido atado sólidamente á una mesa con correas; vendados los ojos, se le anunció que se le sangraría por el cuello y se dejaría manar la sangre hasta el completo agotamiento. Después de este anuncio fué practicada una insignificante picadura en su epidermis, y con un sífon aplicado cerca de su cabeza, se dejó caer un hilo de agua sin interrupción desde la región del cuello, hasta un barreño situado al lado de la mesa. A los seis minutos, el ajusticiado, convencido de que había perdido mucha sangre, murió de miedo.

Después de lo que se acaba de decir, suponemos con motivo sobrado que la palabra milagro, tal como así se entiende, es una palabra que sólo puede figurar entre los fósiles del vocabulario de las naciones.

VICTOR MELCIOR.



LA OTRA VIDA

ESTADO FUTURO DEL ALMA—EL CREDO DE LOS MAGOS—LAS DOS BASES DE LA INMORTALIDAD.

I

Al dejar una forma agotada ó rota (1) el alma no entra inmediatamente en otro cuerpo terrestre. Como todas las religiones que afirman la inmortalidad del ser, creemos en otra vida.

Hay dos mundos, hemos dicho; el mundo ponlerable y el mundo imponderable, que se llaman vulgarmente el mundo de los cuerpos y el mundo de los espíritus. Estos dos mundos no son otra cosa que dos esta-

(1) La palabra *forma* está empleada como sinónimo de organismo ó cuerpo organizado.—*Nota del Director de la Constancia.*

dos diferentes de la sustancia y el alma, viven en ellos alternativamente.

El alma tiene pues, dos modos de existencia, dos maneras de ser. Pasa alternativamente de uno á otro medio, de uno á otro estado. Estas alternativas están regidas por una ley natural como la del nacimiento y la muerte, del sueño y la vigilia, pero el mundo imponderable es impenetrable para nosotros, mientras permanecemos en la sustancia tangible.

Concebimos, sin embargo, que el alma, desprendida de su cuerpo opaco, debe tener otras luces y otras potencias que las nuestras. Concebimos sobre todo, que, en estavida superior, el ser, reconociéndose á sí mismo, fuera de sus formas transitorias, goza de una preciosa facultad que nos falta aquí abajo: la memoria de las existencias pasadas.

Estas cuestiones se dilucidarán poco á poco y cada una á su hora. Veamos entretanto como han sido comprendidas hasta hoy.

II

Las diversas religiones han reasumido su ideal en las felicidades que prometen á sus elegidos. Para juzgar de las costumbres, de las necesidades, de las ideas, de las aspiraciones de un pueblo, es necesario conocer el pasado que este pueblo ha soñado.

Sensual, brutal y grosero en las tribus feroces y guerreras; místico é indefinido en los vagos ensueños de las razas contemplativas, el estado futuro del alma es para los unos, gozes, para los otros, olvido y reposo.

El ideal que el catolicismo, hoy todavía, predica á las sociedades modernas, participa de ambas tendencias: es un sensualismo místico. El goce se ha depurado: se limita á ver y oír, á admirar los esplendores de Dios, á deleitarse en los cánticos de los ángeles, delante del trono celestial. Es el reposo en el arrobamiento. La absorción en Dios no es completa: nos queda la conciencia de nuestras alegrías; pero no nos queda sino eso. El amor divino que nos exalta hasta el éxtasis, arrebatada todo lo que había de humano en nuestro ser. Nuestros lazos están rotos; nuestras simpatías apagadas; nuestras ternuras muertas. Estarán desligadas de la creación y de las criaturas, no amarán sino á Dios y no sentirnos sino á nosotros mismos. Las virtudes que nos habian valido el cielo no existen ya en nuestra alma. La caridad, la piedad, la abnegación, el sacrificio, han desaparecido para siempre. Si pensamos en los condenados que sufren á lo lejos, entre los que están ó pueden estar los que nos fueron más queridos; si un eco lejano de sus gritos de angustia viene á mezclar á los coros angélicos su sombrío rumor, es para aumentar nuestra beatitud, por la comparación de nuestras felicidades con sus torturas. . . .

Hay más: Dios permitirá á veces que nos desviemos de su faz, para reavivar nuestros gozes, contemplando el drama del infierno!!!

—¿Quién ha dicho esto?—Los oráculos del cristianismo oficial; aquel entre otros, á quien los doctores católicos han llamado el *Angel de la escuela*; el teólogo por excelencia, Tomás de Aquino. No hay ambigüedad, no hay interpretación posible. Leed: “Los bien aventurados, sin salir del lu-

gar que ocupan, saldrán sin embargo, de cierta manera, en virtud de un don de inteligencia y de una visión especial, á fin de considerar las torturas de los condenados y viéndolos, no solamente no sentirán ningún dolor sino que serán colmados de alegría y darán gracias á Dios por su propia felicidad, asistiendo á la nefable calamidad de los impíos”.

Se pregunta con estupor, cómo la religión de fraternidad y de amor ha podido rematar en esta insensibilidad monstruosa, en este egoísmo feroz.

¡Qué, aquellos á quienes amo, y aun cuando no sean esos, hombres, mis semejantes, condenados á eternos suplicios, sin que yo pueda atenderlos, consolarlos, compadecerlos!

¡Dios de los Concilios, déjame la piedad, ó quítame el cielo!

III

Escuchad la palabra de los magos y comparad! He aquí un artículo del Credo de los Parsis:

“Creo que el Paraiso subsistirá siempre; que el infierno no será ya la habitación de Ahriman y que al fin el dios absorbido en el bien por excelencia, quedará victorioso”.

“Los pecadores, purificados por los suplicios del infierno, serán en seguida, eternamente felices con los justos. El mundo de Ahriman será destruido, y Ormuzd de un lado, con los siete primeros ángeles, ofrecerán juntos un sacrificio de alabanza al *Primer Ser*”.

Reconciliación universal por la expiación y el arrepentimiento, extinción del mal, felicidad final de todas las criaturas, hé aquí el dogma verdaderamente divino. Honor á la raza que lo ha proclamado!

Esta fué también la fé de nuestros padres. La doctrina de los galos afirmaba la fé del progreso, la perpetuidad del ser y la felicidad futura de todos.

Cada uno sin excepción, después de haber franqueado el círculo de las transmigraciones y del mal, llega al tercer círculo, círculo de la felicidad, mundo de la luz. Allí, ya no se muere. Siempre vivo, siempre activo, el ser evoluciona sin fin en su plena conciencia y en la vida, tratando de aproximarse á la fuente desconocida, á este Eus misterioso de cuya sustancia se alimentan las vidas individuales como el muérdago se alimenta de la encina.

IV

¡Cuántos gérmenes perdidos, se desprenden así, investigando entre las ruinas del pasado! Ciertamente, la razón puede prescindir de estos testimonios de los antiguos tiempos; pero es una consagración para la fé nueva, volver á encontrar en las antiguas intuiciones, demasiado tiempo proscriptas por el exclusivismo de las religiones modernas, algunos rayos de la luz que iluminará los tiempos futuros.

Sin duda, estas concepciones fueron incompletas. Los Parsis creyeron, como lo creen todavía los cristianos, que la faz activa del hombre terrestre se limitaba á una existencia. Un solo pasaje por la tierra, á pesar de la diferencia de los medios, de las condiciones, de los espíritus, de las conciencias, bastaba para elevar los buenos al cielo y precipitar los malos al abismo. Hasta el día de la reconciliación suprema,

los justos permanecían sumidos en una beatitud inactiva; y como en el purgatorio católico,—atenuación del infierno eterno, acordado por la iglesia á las reclamaciones del corazón humano,—las almas pecadoras se redimían, no por sus actos sino por sus sufrimientos,—expiación pasiva y estéril! —Pero, al fin de los tiempos, cuando el bien había absorbido al mal, la humanidad reunida, empezaba una taréa nueva en una nueva carrera,—revelación superior que el sentimiento del siglo XIX se halla encantado y sorprendido de descubrir en los dogmas de otros tiempos!

Los galos rechazaron la falsa idea de la felicidad ociosa, del sufrimiento pasivo; pero no tuvieron la intuición de los modos de ser y de la alternación de las vidas. El alma después de la muerte, pasaba inmediatamente á otra forma humana, podía aun descender á las formas inferiores, pues los hijos de Gael cayeron como los indios, en las fábulas de la metempsicosis. En cada transmigración, el ser perdía la memoria de la encarnación precedente, y no volvía á encontrar sino en el círculo de la luz los recuerdos de su pasado.

Algunos pensadores modernos han exagerado todavía esta creencia. En la sucesión sin fin de las vidas, niegan para siempre la continuidad de la conciencia por el recuerdo.

Distingamos estos dos errores igualmente peligrosos, restituyamos al alma inmortal las preciosas facultades que la mantienen realmente en la vida y habremos cumplido la mejor parte de nuestra taréa!

EUGENIO NUS.

Boletín de la Semana

Hemos recibido la siguiente circular:

“El Presidente de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas Ibero-Americana B. L. M. al señor Director de la CONSTANCIA y tiene el gusto de remitirle un ejemplar del Reglamento de esta Sociedad rogándole que si lo cree conveniente dé publicidad á él en su ilustrada revista.

D. Dario Granés aprovecha gustoso esta ocasión para ofrecer á usted la seguridad de su consideración más distinguida.—Madrid, Abril 7 de 1895.”

Oportunamente haremos la publicación que se solicita,

La Comisión Directiva del Club “Francisco Bilbao” de Montevideo deseando conmemorar dignamente el acontecimiento del 20 de Setiembre, ha resuelto solicitar el concurso de todas las sociedades liberales del país, para realizar algo digno de esa epopeya, que recibe año tras año el eco del cariño, de la simpatía y del reconocimiento del elemento libre pensador de todos los países civilizados.

Tomamos del *Giordano Bruno* nuestro distinguido colega lo siguiente:

La logia *La Justicia*, de París, ha celebrado su fiesta solsticial en el Oriente de Francia con un gran banquete.

Sentábase á la mesa varios diputados, senadores, concejales, literatos y periodistas. Presidía Mr. Floquet, eminente y grave orador, ex-presidente de la Cámara francesa y del Consejo de ministros.

A la hora de los brindis, Mr. Floquet pronunció un hermoso discurso, del cual vamos á trasladar á nuestras columnas lo más importante, seguros de que ha de ser leído con vivo interés por todos los masones:

La Masonería—dijo Mr. Floquet—es un fragmento poderoso de la Humanidad en marcha hacia el progreso. Ella ha desenvuelto, no el espíritu nuevo, que, bajo el disfraz de tolerancia, es una abdicación, sino el espíritu antiguo, espíritu de rebelación y de resistencia contra las desigualdades sociales.

Es la sociedad entera adhiriéndose á la libertad; no á libertad inerte é infecunda que consiste en compulsar los escritos de los filósofos y sacar de ellos deducciones ideales, sino esta libertad activa que ha marchado siempre adelante y que está representada en las insignias de la Masonería: en la espada, cuya punta está siempre afilada hácia el despotismo y todas las opresiones del clero, y que abre, á través de las creencias reaccionarias, el camino de la Humanidad hácia la justicia y el progreso.

El lema de la Masonería: “Libertad, Igualdad, Fraternidad”, ha venido á ser la fórmula de la Revolución francesa, y ha dado, con su bandera y sus ejércitos, la vuelta á Europa y al mundo.

Por eso, por ser la Masonería una de las antorchas más activa del alma humana, es por lo que vosotros, masones, sois atacados tan violentamente, por eso sois objeto de las más infamantes calumnias.

Recuerdo que los clericales, antes de celebrarse el centenario de la revolución francesa, predecían que, en esa fecha, predeciría por siempre la revolución, y, viendo que ha sucedido lo contrario, han acabado, desengañados, por reconocer la República.

Pero que los masones no teman nada. El tiempo está con nosotros. Hemos servido á la libertad cuando las reacciones se han extendido por este país, y de este templo del Gran Oriente saldrá, no el espíritu antiguo, del cual los resallados venidos al republicanismo son los verdaderos depositarios, sino el espíritu nuevo; que traerá el desenvolvimiento integral de la justicia social.

En Barcelona (España) pasó á mejor vida la señora Pilar Varela, abuela de nuestro correligionario el distinguido médico doctor José Cembrano de la clínica Hidro-Magnética de Barcelona.

Nuestro estimado correligionario el señor Don Salvador Goni, nos ha dejado cinco pesos para el Asilo de Niños Desvalidos. Los hemos entregado en la tesorería de esa Sociedad.

La Democracia de Chillicoey trae el artículo que transcribimos á continuación, referente á las fiestas católicas que han tenido lugar allí.

“Ciertos acontecimientos que se han producido en estos últimos días me han sulgerido algunas ideas que paso á manifestar.

Parecía que el espíritu religioso, ó mejor expresado, católico, había muerto entre nosotros.

Pocas eran las personas que se ocupaban de las cosas de la iglesia.

Pero de repente, como si brusco cambio se operara en la institución, se hace sentir en todos los ámbitos de esta población un vigoroso empuje, que todo, pone en movimiento, niños, jóvenes y ancianos.

Todo el mundo está en plena actividad. Los ánimos parecen haberse reanimado. Y las ovejas descarriadas vuelven sumisas al redil.

Qué ha sucedido?

Este pueblo es impresionable y se deja fácilmente sugestionar con farsas que alhaguen sus sentidos.

Así lo han creído los que manejan las cosas de la iglesia.

Y el señor Cura de esta ciudad, con el objeto—según sus declaraciones—de bendecir las nuevas obras del templo nos ha traído lo granado del clero, con su jefe á la cabeza.

Los trabajos del elemento de la iglesia se empiezan á notar.

Las mujeres olvidan sus quehaceres, las doncellas atraídas por el ruido, hallan la mejor oportunidad de abandonar sus hogares, los niños no concurren á las escuelas, se preparan para la confesión, y todos... todos están en el templo; unos oran, otros critican, y los más rien, aunque los labios permanezcan cerrados y se noten en ellos comprimida seriedad.

Damas distinguidas, se lanzan á la calle en busca de dinero para que las obras del templo se terminen lo más pronto posible...

Y, quizás, en su camino encuentre á más de un niño, descalzo, sin ropas, casi aterido de frío, que les tiende la mano pidiéndole pan... pero ellas en estos momentos no piensan en los niños que sufren y lloran, piensan tan solo en encontrar los medios de tener un altar lleno de oro, brillantes, y piedras preciosas que adornen las imágenes y vestidos de riquísima tela que cubran las carnes de los santos y santas.

Para qué aliviar las dolencias del anciano que sin fuerzas, dominado por el trabajo sufre crueles dolores en misero rincón; para que socorrer la viuda, que con varios huérfanos llora desconsolada al que alegría daba al hogar hasta ayer risueño, para qué crear sociedades que den ropa, abrigo y educación á esos niños, que corren por nuestras calles, sin padres, sin parientes, y que van á la perdición, á su ruina para qué...?

En estos momentos todo se olvida, todo lo absorbe la iglesia.

Ah! no sería más prudente meditar sobre los mejores medios de aliviar á los que sufren, de socorrer á los desgraciados que en poseer un templo espacioso, con grandes columnas, con muros llenos de artísticos cuadros?

El que predicó la Religión pura y sublime húa de las cosas que hieren los sentidos, y gustaba estar en los lugares aislados para poder así elevar su alma al Creador. Quería sencillez y armonía. Imitemos al maestro y abremos dado un gran paso.

La religión con la hermosa caridad deben marchar unidas.

Sin caridad, ha dicho un célebre pensador, no hay salvación posible.

Constituyamos asociaciones, que tengan por lema, estas palabras, caridad, religión, trabajo, y así habremos ganado en todo concepto." — ESTER.

El Miércoles 12 del corriente tuvo lugar en los salones de la "Constancia" la conferencia de práctica. El conferenciante señor Ovidio Rebaudi, nuestro colaborador y vicepresidente 2.º es suficientemente conocido de nuestros lectores, por consiguiente nos limitamos en esta crónica á decir que estuvo á la altura de siempre demostrando una vez más un profundo conocimiento en los temas que trata. En dicho acto usó también de la palabra el Director de esta Revista.

El miércoles próximo la conferencia está á cargo de la señorita Isolina J. Wilson que tantos aplausos ha conquistado ya en otras sesiones. Tratará el siguiente tema: *Ama á tu prójimo como á tí mismo*. TEXTO: EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO.

Recomendamos á nuestros asociados la más puntual asistencia á estas sesiones.

El Vizconde de Torres-Solanot director de nuestro colega la *Revista de Estudios Psicológicos*, después de una gira de propaganda por varias capitales de España, emprenderá viaje á Bélgica con objeto de tomar parte en el "Congreso Internacional de la Paz" próximo á celebrarse.

Ha tenido lugar la primera reunión preparatoria con objeto de cambiar ideas á fin de constituir una ASOCIACIÓN DE PROPAGANDA que prestigie la idea de la formación del Partido Liberal.

Se reunió un regular número de personas, recolectándose ya algunos fondos por donación espontánea para sufragar los primeros gastos que se ocasionen.

El Centro Literario "Esteban Echevarría" compuesto de jóvenes distinguidos adelanta rápidamente. Ha resuelto fundar un periódico que llevará el mismo nombre y que aparecerá el 1.º del corriente.

Su cuerpo de redacción, esta compuesto de personas competentes jóvenes ilustrados y estudiosos que prometen al nuevo colega una larga vida en el noble apostolado de la prensa.

Sin comentario publicamos á continuación un suelto tomado de nuestro colega *La Prensa*.

PROTESTA DEL PUEBLO ESPERANZA (SANTA FE)—El diario *La Union* del pueblo de Esperanza registra una protesta contra el proyecto de origen oficial de levantar un hospital dirigido por hermanas de la caridad, desvirtuando el proyecto primitivo patrocinado por el comercio, los agricultores y otros elementos sociales de la localidad, los cuales contribuyeron á realizar el pensamiento de levantar un hospital, donde pudieran encontrar alivio los dolientes de cualquier religión ó nacionalidad que fuesen.

Consigna la protesta que no se ha consultado á los que contribuyeron á formar el fondo de recursos para la obra; que al iniciar la idea primitiva, se tuvo en cuenta los factores que constituyen la comunidad de Esperanza; que al nuevo hospital se le imprime el carácter de secta, estando ya demostrado que esto contribuye á la intolerancia y á una disciplina inconveniente.

En la protesta se pide al pueblo que se

abstenga de contribuir á la nueva obra que se proyecta y que reserve sus recursos para levantar en su día un hospital cosmopolita.

Lleva la protesta cerca de 600 firmas hasta ahora, anunciándose que se publicarán muchas más. Al frente de ellas van las siguientes:

Eduardo Yost, senador provincial; Carlos Bosch, diputado id; Manuel Mántaras, id id; Pedro Stesn, presidente del Concejo Deliberante; Santiago Wernly, vice id id; Carlos Denner, concejal; Guillermo Staats, id; Rodolfo Bircher, id; Jorg-[Antony, presidente de la Sociedad Francesa; Luis Nelder, presidente de la Sociedad Alemana; Pedro Grignola, presidente de la Sociedad Italiana; Carlos Baur, presidente de la Sociedad Suiza; Carlos R. Müller, presidente de la Sociedad Germánica de Socorros Mútuos.

Se nos anuncia de la Asunción del Paraguay, que un nuevo centro espiritista está en vías de formación; las adhesiones son numerosas y auguramos felicidad al nuevo grupo, sabiendo que forman parte de él distinguidos espiritistas que demostraron en muchas ocasiones, tener vastos conocimientos de nuestra doctrina.

Nos complacemos de los progresos que hace nuestra causa en la capital vecina.

Nuestro director ha hecho entrega á la señora Enriqueta de Saenz Cortés de la suscripción mensual cobrada durante el mes de Mayo, he aquí el recibo que se nos ha otorgado con tal motivo.

Número 5.

Recibí del señor Cosme Mariño la suma de (67 \$ m/n) sesenta y siete pesos m/n, correspondiente al mes de Mayo.

Buenos Aires, Junio 3 de 1895.

Por Enriqueta C. de Saenz Cortés,
Enrique Nutall.

El señor don Adolfo Vázquez Gómez, Director de *El Intransigente* de Montevideo se ha asociado al señor don Manuel de Soto en un estudio de asuntos judiciales.

Por circular nos lo hace saber. Las oficinas están establecidas en la calle Buenos Aires 122. Montevideo.

La Sociedad «Constancia» tiene, de años atrás, establecida una «Caja de Socorros», para el sostén de los socios pobres y de sus familias que se enferman, fallecen ó se encuentran sin trabajo. También pasa mensualidades á las viudas, huérfanos ó ancianos que necesitan de su auxilio para subsistir.

Pedimos á las personas que puedan, no dejen de suscribirse á dicha Caja, por cualquier cantidad mensual.

Dirigirse al Tesorero de la Sociedad D. José Rodríguez, Andes 444.



LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA

1101-LAVALLE-1101

CARPINTERIA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES DE

GERONIMO BONOME

911-Tucumán-911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

- DE -

Luisi Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 - Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses e ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en repa hecha para hombres y niños.

Fabrica y depósito de Billares

- DE -

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

- DE -

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL 345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la Sastrería Moderna, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.

Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES DE LUIS MALICIER

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc

Artículos Franceses e Ingleses 1857, 1859, 1863, 1865 - Rivadavia - Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración - ANDES 444

- Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.50
Obras de Kardec, cada obra... 1.00
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 6.50
Allan Kardec, Oraciones... 0.30
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... C.10
Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
Libro de los médiums... 1.60
El Evangelio... 1.60
Celeste, (novela) por Enrique Lowada... 1.50
Marietta, (novela) por D. Suarez Artazú... 1.25
Congreso Espiritista de Barcelona... 0.80
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
La ciencia Espírita, por Sáenz Benito... 1.50

- Historia de un cometa, por Flammarion \$ 0.80
Las Maravillas celestes, " " 1.00
Lumen, por Flammarion " " 0.80
Dios en la Naturaleza, " " 1.50
Pluralidad de mundos, " " 1.50
Mundos reales e imaginarios, " " 1.50
Vida de Copérnico, " " 2.50
Astronomía Popular " " 1.50
Viajes Aéreos, " " 2.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
Después de la muerte, por León Denis. 3.00
Lombroso y el Espiritismo... 1.50
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
El Coracero de Frósviller por E. Manera... 0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo.. 1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 0.50
Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
El Fenómeno Espírita por Dellanne... 3.00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1.40
Una defensa más del Espiritismo... 1.00
Analyse des Choses por el Dr. P Gibier. 2.00
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo 2.20
Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
Catolicismo y Espiritismo, por Q. López 1.20
Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0.20
Guía del Medium Curandero... 1.00
El alma y sus manifestaciones a través de la historia... 3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... 4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60
Alfere el Marino (novela espiritista).. 0.80
Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
La pena de muerte, por Corchado... 0.40
Congreso Espiritista de 1892... 0.80
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.40
Les Pensées de Carità por id... 0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
Sonambulismo Provocado, por Beaunis. 2.50
Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús... 0.30
El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 0.50
Espiridion por Jorge Sand... 1.80
Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
Un caractère, por Leon Hennique... 2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignana... 0.20
Papas y Reyes... 2.50
Magnetismo Humano por Durville... 0.80
Espírita, por Teófilo Gautier... 0.60
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
Infallibilidad del Papa... 0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
Crisálidas, por Carabantes... 0.50
Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
El alma y sus manifestaciones a través de la historia (encuadernado)... 4.00
Roma y el Evangelio... 3.50
Últimos días de un filósofo... 0.80

- Almanaque de la Irradiación año 1893. \$1.00
" " " " 1894. 1.00
" " " " 1895. 0.80
Psicología Transformista... 2.00
Espiritismo ante la ciencia por G. Deianne... 2.50
Che cosa è lo Spiritismo... 2.00
Catecismo Espiritista por H. J. de Turk 0.40
Historias de Ultra-tumba—Crisálidas.. 0.70
El Sonambulismo provocado... 2.
Urania... 0.80
El porqué de la vida... 0.80
La lucha de un espíritu... 0.50
Lo Spiritismo... 2.50
El Honor y el Deber... 0.40
El 1.º de Mayo... 0.15
La vida y la muerte... 0.15
A. B. C. del Espiritismo... 0.15
El punto fijo en el Universo... 0.15
Manual de Espiritismo... 0.15
Evidencia de la Reencarnación... 0.15
El Génesis por Navarro Murillo... 0.15
Leyes Físicas del Magnetismo... 0.1
El Diablo por F. Palazzi... 0.15
Moral y Filosofía... 0.30
Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño... 0.50
Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier... 2.5
Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus 2.5
El Fin del Mundo por Flammarión... 3.50
Historia Gral de la Inquisición 2 tomos, 3.00
Leila (novela) por Matilde Alonso... 3.50
La elocuencia de los números... 2.50
El Lobumano... 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente. Se ruega a las personas que envíen sumas de dinero a la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

- Pedro Ferrari—Chivilcoy
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrio—Nueve de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junín.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
León López.—Azul.
Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena

Mercedes Ecudero—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

- Fernando Curutchet, San Lorenzo 146-Rosario
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

- Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMAN

- Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.º cuadra. Tucumá

PROVINCIA DE CÓRDOBA

- N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.

- José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA

- Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.

MISIONES

- Eugenio Brouchy—Posadas.

REPÚBLICA DE BOLIVIA

- Moises Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

- José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

- Juan P. Lalande, Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE

- Raul Ibáñez Vergara—Rancagua

D. Recepción y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO.—*Notas de la Redacción*—La formación del partido liberal — *Sección Sociológico-Espiritista*:— La Caridad—El mal y el castigo—Los obstáculos del progreso social—Algo más sobre Onotroff—*Bibliografía*—Problemas sociales — *Boletín de la Semana*.

Notas de la Redacción

La formación del Partido Liberal—Con satisfacción anunciamos á nuestros lectores que se lleva adelante la idea cada día más sentida, de formar una gran asociación política con ramificaciones sociológicas, que puedan detener la marcha cada día más creciente de las ideas retrógradas á cuya cabeza se encuentra el clero.

Esa Asociación Liberal también tendrá por objeto iniciar una evolución franca y decidida hácia el socialismo colectivista ó científico, consultando las ideas arraigadas y preocupaciones de la sociedad con la necesidad que se impone de poner en práctica el ideal cristiano de la caridad y fraternidad.

Se siente en todas partes un movimiento inusitado y un deseo vehemente de entrar en lucha con el oscurantismo y deslindar las posiciones que cada cual debe respectivamente ocupar, á fin de conquistar definitivamente la libertad y los beneficios que la libertad ofrece á todos los habitantes de un país libre.

Jamás hubiéramos creído que en este país esencialmente liberal y progresista, había de llegar un día en que nos viésemos obligados á recoger el campo del pasado la rota lanza de Cincinato para detener las tendencias absolutistas y retrógradas de los que necesitan esclavizar ó idiotizar á las muchedumbres para dominarlas á su antojo.

Pero ya que es necesario, hacemos un llamado á todos los hombres de buena voluntad para que se añien al nuevo partido cuyos fines y tendencias dentro de breves días se darán á conocer.

Sin embargo, desde ya podemos adelantar que dicha Asociación tendrá por objeto la mayor parte de los principios que esta Revista ha venido sosteniendo hace tres años, sobre sociología y se propondrá combatir todos los errores y abusos que se han arraigado en la constitución del cuerpo social y que deben desentrañarse porque así lo exige la razón y el sentimiento de justicia.

Esperemos unos días más y todos podrán estudiar, bien concretadas, las bases del nuevo partido y asociación liberal.

Sección Sociológico-Espiritista

LA CARIDAD

(CONFERENCIA LEIDA EN LA RAMA ARGENTINA "LUZ" DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA EL 21 DE MAYO DE 1895.)

La Caridad es el camino más corto entre el hombre y Dios, pero solo está abierto para el bueno; es decir, para el que ha sufrido.

Esto, que á primera vista parecerá una paradoja, no es, sin embargo, sino la más exacta expresión de la verdad. En efecto, ¿cuál es la condición principal requerida para que la caridad pueda ser considerada como tal? *La ausencia absoluta del egoísmo.*

El hombre que ejecuta un acto de beneficencia cualquiera teniendo en vista una recompensa más ó menos real ó imaginaria, más ó menos cercana ó remota, aún cuando ella sea simplemente la de la gratitud que obliga en el futuro los servicios del auxiliado,—no profesa la caridad, sino realiza un negocio, todo lo problemático y extraño que se quiera, pero negocio al fin, desde que lleva envuelta la esperanza de un provecho personal. La sola ostentación es bastante para quitar el carácter de virtud á la acción bienhechora, y es por ello que Jesús, entre las perlas que arrojaba al mundo en la forma de sencillos consejos, decía: "Que vuestra mano izquierda ignore la limosna que dá vuestra derecha?"

¿Quién, dadas estas condiciones, puede encontrarse en situación de emprender aquel camino? No es el egoísta, como acabamos de ver, y menos, por consiguiente, el hombre de malos instintos ó de bajos sentimientos; pues así como el campo inculto y abandonado no produce hermosas flores ni exquisitos frutos, así tampoco germinan las virtudes en el ser que retarda su evolución.

La caridad jamás puede ser la obra de una idea. Como todas las virtudes, tiene sus raíces en el sentimiento y es por eso que el deseo de realizar el bien por el bien mismo, únicamente nace en aquellos que han alcanzado un distinguido grado de progreso espiritual; aquellos á los cuales el mundo llama "hombres buenos" y que no son, en verdad, sino seres que han sufrido y que, al regar con sus propias lágrimas el sendero de la vida llevaron siempre sus penas resignados, teniendo á la fé por guía y por horizonte á la esperanza.

El que concorra y se dé bien cuenta de la ley de la reencarnación, lógica y sabia hasta en sus mínimos detalles, puede sin

esfuerzo encontrar en el íntimo pasado de la humanidad la filiación de aquella virtud. Allí, entre el antiguo sufrimiento (olvidado, pero siempre presente por el fecundo sedimento que nos deja), se vé amasar su levadura, la que será tanto más suave y delicada cuanto más largo haya sido el tiempo transcurrido en la labor y más ruda la fatiga.

La caridad no es, en realidad, sino la compasión en ejercicio; pero ¿qué es la compasión, sino el dolor pasado transformado por la experiencia en amor hácia el dolor ajeno?

Las amargas experimentadas en una existencia cualquiera, desaparecen con la causa que les dá vida y nunca duran más allá de la muerte; pero, á semejanza de las olas que invaden la playa, han dejado al retirarse un depósito de limo que será fuente imperecedera de progreso para el espíritu. Ese depósito se manifiesta en una nueva vida en la forma de impulsos hácia el bien: de allí, la compasión; de allí, el sentimiento de justicia; de allí, el amor.

Sin la existencia de esa ley de la reencarnación ¿cómo se podría explicar el secreto que mueve á esos seres extraordinarios, excepcionales, con los que algunas veces nos codeamos en el mundo, que, arrastrados por una fuerza irresistible de que no siempre pueden darse cuenta, solo se complacen en derramar sobre sus semejantes los sublimes dones de la caridad; mientras á su alrededor, impávidos, se burlan la indiferencia y el egoísmo? ¿Cómo, sin el auxilio de aquella, se podría iluminar ese oscuro problema que está siempre ante nosotros, y que la ley de la herecía no ha sabido nunca descifrar?: *el de las desigualdades morales entre los hombres.* Y á fin de poner bien de relieve estas diferencias, tomemos, en la inmensa escala que nos presenta el ser humano dos ejemplares opuestos, que son perfectamente típicos en su clase y de los cuales, uno por lo menos, ha dado ya muchas veces tema al literato y al filósofo para interesantes estudios: es la *Hermana de la Caridad.*

Mirada en acción en el campo de batalla. Envuelta por el humo del combate su modesta figura se destaca entre el grupo de los guerreros, ofreciendo con su actitud al lado de estos uno de los tantos contrastes singulares de la vida. Entregada á su obra bienhechora, ni el cansancio llega á entorpecer sus miembros, ni el temor á la muerte, que desprecia, á detener su paso, y siempre serena y melancólica ante el cuadro que la rodea, vésele inclinarse á cada instante sobre el caído al que lava cuidadosa las heridas, mientras trata con su más sentido acento, de infundirle la esperanza

ó el consuelo. Allá, junto al lecho del apesadado; allá, donde hay una miseria que atender, donde hay una lágrima que enjugar; allá, como celeste mensajero, pródiga derrama su tesoro!

¿Qué busca en esos teatros por lo común tan poco en armonía con los sentimientos tímidos y delicados de la mujer? ¿Qué la impulsa á abandonar la existencia apacible del hogar y á exponerse á las injurias de la muerte ó de los hombres?—Célibe siempre, no es el amor maternal, como no lo es tampoco la ambición por la fortuna ó por la gloria: humilde en sus costumbres, y oculta bajo otro nombre que el propio, sabe además que el recuerdo de su acción y de sus beneficios durará poco más que la blanca estela que tras sus pasos queda.

Ahora, considerad enfrente de este tipo que sin pretenderlo atrae el respecto y la admiración de todos, aquel otro que se esconde detrás de los sombríos muros de un convento. Es también una mujer.

Falta de valor para continuar sufriendo ó para desafiar los futuros embates de la vida, ó solo impulsada por el egoísta sentimiento de su propio progreso espiritual, miró impassible correr las lágrimas de los seres á quienes abandonaba para penetrar al templo, tal vez dejando en el mundo ancianos padres de quienes era la única alegría y á los que pagaba con negra ingratitude sus cariñosos desvelos. Indiferente á todo cuanto la rodea se oculta en su impenetrable retiro donde no llegan los ecos de la desgracia y con sus plegarias y con sus vigilias, estériles como su vida, desde que tienen origen en un sentimiento bastardo, el del temor á Dios, cree, insensata, conquistar el cielo donde solo se reunen las almas de los que saben sufrir y saben amar.

¿Qué configuración especial del cerebro podría dar lugar á la formación de estos dos tipos, tan diversos por el sentimiento que mueve todos sus actos y generalmente tan confundidos por la masa de la sociedad en una misma idea? Mientras el uno se siente poderosamente impelido á la abnegación completa de sí mismo en beneficio de los demás, el otro se aleja temeroso de la arena donde luchan sus hermanos, y empujado por el egoísmo, pasión que engendra á los cobardes, busca en la soledad del claustro seguro amparo contra el enemigo y plácido y eterno bienestar para el futuro.

Es que no es en el cerebro—simple placa sensible en que se graban las ideas,—donde debemos buscar la solución del enigma; ello equivaldría á pretender encontrar el secreto del genio ó de la falta de inspiración del artista en el lienzo que transformó su mano.

Si allí tuviéramos que ir en demanda de la misteriosa razón, deberíamos empezar por aceptar que ese pretendido autor de todas aquellas conquistas de que está tan orgulloso el hombre, en muy contados casos presenta sus funciones regulares, desde que el desequilibrio entre la inteligencia y el sentimiento es cosa vulgar, por lo común, en el mundo. No tenemos mas que dirigir una mirada á nuestro alrededor para ver á cada paso multitud de seres con los cuales la naturaleza, al par que fué avara al dotarlos de inteligencia, se mostró pródiga de buenos y nobles sentimientos, y, en cambio ¿cuántos son los hombres que han descollado en la humanidad por la potencia de su intelectualidad, que

puedan mostrarnos el fenómeno de una igual elevación moral?

El cerebro realiza en nuestra personalidad una función puramente mecánica. El no es sino el instrumento indispensable para las manifestaciones intelectuales del espíritu. Las ideas y los sentimientos nacen y se desarrollan en el alma, y si de alguna comparación es aquel órgano susceptible, diríamos que es un fonógrafo que tiene por tarea imprimir, transmitir, y conservar nuestras sensaciones y pensamientos. El raciocinio y el juicio, funciones exclusivamente psíquicas, serán, pues, tanto mas perfectas cuanto mas delicado y bien construido esté el aparato del que tenemos que valernos.

Pero, con el sentimiento no ocurre lo que pasa con la inteligencia que necesita de un órgano especial para mostrarse; y en prueba de ello, suponed por un instante, el cerebro poderoso de Newton debilitado por los excesos físicos ó intelectuales del individuo. Como consecuencia, el genio revelado por este habrá desaparecido; más los sentimientos que abrigó durante su vida permanecerán manifestándose en él con todo el vigor, con toda la intensidad de los mejores días y al bajar á la tumba caerá con sus órganos lesionados pero conservando por los seres que le fueron queridos el mismo amor de que les diera siempre pruebas.

Hay una creencia muy general, vulgar diré, que hace residir el sentimiento en el corazón, tal vez porque este importante órgano de la circulación, por una razón bien natural que la fisiología explica, es el que más fácilmente se daña con los padecimientos morales del hombre. Preguntad sin embargo á cualquier de aquellas personas que, por su desdicha, lo tienen atacado por una aneurisma ó por una hipertrofia, si desde que experimenta los efectos de la enfermedad ha notado menos cariño hacia los suyos; si su compasión por el que sufre es menos viva, ó su caridad para el desvalido mas escasa...

No; dejemos al organismo humano,—máquina al fin,—desempeñar ciegamente las funciones que como á tal le corresponden. No es en sus diferentes piezas sino en el fuego que en su hogar está encendido, donde se encuentra el secreto que al hombre alienta y mueve.

No es, tampoco, la teoría impropia llamada *católica* la que podrá jamás satisfacer la ansiosa pregunta. Débil, como todo aquello que tiene al absurdo por base, la Iglesia rehuye la discusión escudándose para ello detrás del dogma, del artículo de fé, sin comprender que al espíritu moderno, que todo lo indaga é investiga, ya no asustan, como al niño, los fantasmas, y que, en su aspiración hacia la luz no son diques que puedan contenerlo los truenos y anatemas de los púlpitos. Rechazada por la razón y por el sentimiento, que protesta de ella, la mantiene todavía en pie el indiferentismo, la ignorancia y la vanidad que sus sostenedores se cuidan de exaltar.

Pero, á pesar de todo, examinemos aunque sea á grandes rasgos su doctrina que no es por cierto la que fluía de la inspirada palabra de Jesús:

El hombre, creado por un acto de la voluntad divina, es enviado á la Tierra por primera y última vez. A ella llega con los ojos vendados, pero dotado de una cantidad más ó menos grande de voluntad, de inteligencia y de sentimiento, que varía en cada individuo y que cada cual debe de

desarrollar con sus propios medios durante su paso por el planeta.

¶ Concluido el término de vida que ya tiene marcado de antemano y que por sus imprudencias puede acortar, es llamado á dar cuenta de sus actos ante el Supremo Tribunal. Allí, ó es condenado á un suplicio eterno si cometi6 gravísimas faltas en el cumplimiento de su deber; ó á una temporada prudencial de sufrimientos si su conducta no fué del todo meritoria; ó es recompensado con goces intensos é infinitos si, comprendiendo su misión, practicó solo el bien. Es decir; Dios, fuente de toda bondad, esencia de toda justicia, fabrica á su capricho seres dotados de condiciones desiguales y en seguida castiga con torturas sin fin á los que él mismo desheredó negándoles las cualidades necesarias para que pudieran ser buenos, mientras que al mismo tiempo recompensa á los que, favorecidos con esas cualidades, hicieron la natural aplicación de ellas. O, en términos más claros: Un individuo nace de pobre y humilde cuna, contrahecho, con malos sentimientos y escasa inteligencia ¿por qué?— Porque así lo dispone su Creador. Crece y se desarrolla en la miseria y en la ignorancia. Es la burla de los unos, la bestia de los otros. El ejemplo, los sufrimientos y sus propios instintos lo conducen al vicio. Convertido en un criminal empederaido, se embriaga, roba, asesina, es expulsado de la sociedad, encerrado en una cárcel; muere, en fin, y su alma vá al *Infierno* á pagar por una eternidad faltas de que, en realidad, no es culpable! Pero, otro hombre, en cambio, nace en la opulencia; rico en inteligencia, bondadoso y caritativo. No hay dolor que no esté dispuesto á sofocar. Vive feliz en medio de los alhagos de la fortuna, del amor de los suyos, de la consideración de los extraños y de la tranquilidad de su conciencia. Su nombre es querido y venerado por los pobres, por los afligidos, y al morir el *Cielo* le abre de par en par sus puertas!

¡He aquí una teoría que sería repugnante, sino fuese ridícula! Y quien rebaja á tan ínfimo nivel la más alta y la mas pura concepción del sentimiento humano ¿podrá acaso explicar de alguna manera la razón de sus obras, ni concebir la grandeza y la perfecta justicia que en su aparente desigualdad encierran? El gato, recreándose con el martirio que al ratón impone antes de ahogarlo entre sus garras, aparece allí como una imágen pálida y desvanecida de Aquél de quien emana el Amor, causa originaria de toda existencia!

En la simple enunciación de esta teoría está pues su condenación. Ella, como el negativo fotográfico, no puede ver la luz y es por esta causa que la Iglesia, apoderándose del dogma para defenderla, aparece intransigente, cuando en verdad solo es convencida de la mala calidad de su mercancía.

El bueno y el malo, como el generoso y el egoísta no son *creaciones especiales* de Dios, á quien, por otra parte, no se le puede representar,—sin cometer una blasfemia,—entretenido en sus ratos de ocio fabricando mundos, hombres, animales y cosas, y preocupado después del modo como estos se desenvuelven y proceden. Tales desigualdades no son sino diferencias del momento y no marcan otra cosa que diversas etapas del camino. El bueno fué también malo como fué egoísta el generoso, de la misma manera que el sabio fué primero ignorante y el adulto niño; y á su vez, siguiendo

el orden natural y lógico del progreso, que á todos alcanza, llegará para el malo el día en que sea bendecido por sus semejantes por las virtudes de que esté adornado. Es que el hombre no realiza su evolución en una vida que es un soplo ante la eternidad que lo rodea; ni su misión, grandiosa desde que es divina, puede desenvolverse en las breves horas que transcurren desde el nacimiento á la tumba.

La ley de la reencarnación, pues, al dar la clave del misterio hace resaltar ante la conciencia oprimida por la duda la eterna justicia que preside la distribución de la felicidad y del infortunio sobre la Tierra. Ante ella, la *Hermana de la Caridad* y la *Monja* no representan otra cosa que *dos épocas distintas* de la vida espiritual. Aquella es el ser que viene ya con un caudal inmenso de experiencia adquirido poco á poco en existencias anteriores, á su propia costa y después de largas vicisitudes y dolores; la otra, es el joven que todavía no se ha dado una exacta cuenta de la vida porque no ha aprendido lo bastante á sufrir y que, rodeado de las ilusiones que él mismo se forja, cree que su bienestar estribará siempre en la satisfacción de sus egoístas aspiraciones.

Como se vé, no hay necesidad de atribuir imperfecciones á lo que es perfecto. Dios es la suprema justicia porque es la suprema sabiduría y en él no cabe, por consiguiente, la creación de desigualdades monstruosas.

Comparar un ser de instintos bajos y brutales con otro de sentimientos puros, y sin mas elementos que los que se desprenden inmediatamente de su confrontación, pretender luego encontrar la razón de su existencia, es simplemente inexacto, como lo sería el querer sacar consecuencias de los actos del pequeñuelo y del hombre sin tener en consideración para ello el único factor que nos puede dar la clave: la diferencia de edad que los separa y que se traduce en diferencia de fuerza, de saber y de experiencia.

No desprecies al egoísta, ni os alejéis, por repugnancia, del malvado. Ellos no son culpables de ser jóvenes, de ser inexpertos, y necesitan por esto más que otros del auxilio de sus hermanos mayores. Así como tomáis de la mano al niño para hacerle cómoda la marcha, tendédselas también con simpatía, ayudándolos de esa manera á recorrer más pronto el fatigoso camino que, por vuestro bien, el tiempo os hizo conocer. La caridad que únicamente se hace al bueno no tiene los caracteres de la perfecta virtud, pues demuestra ser solo la obra de una idea,—aunque elevada y digna de aprecio,—y no de un espontáneo sentimiento que, por lo mismo, no tiene favoritos ni procura elegir sus protegidos. Aquella debe de ser como la lluvia que, si bien se derrama muchas veces en fértiles terrenos, y aún se pierde en la extensión inmensa de los mares, no deja por eso de llevar á los desiertos su fecundante y bienhechora acción. Cuante más raquítica es la planta, más necesita del calor y la humedad, elementos que representan en el orden físico las dos grandes fuerzas que conducen al hombre á la cima del progreso: el amor y la caridad.

Uno de los efectos de esta virtud, es además, el de disminuir para el futuro los padecimientos del ser que la ejercita, divino premio inscripto en la ley eterna de Justicia. Una lágrima enjugada en el ojo del que sufre, será una lágrima menos en

el propio! Así, el hombre, único autor de los males que lo afligen, tiene en su propio sentimiento de compasión,—producto de los sufrimientos pasados,—el seguro medio de salvar nuevos escollos para llegar radiante alguna vez á la playa ambicionada.

Vehículo del amor, la caridad tiende á disminuir las distancias que mantienen alejados á los hombres, los que, por su intermedio, fundidos algún día en un mismo sentimiento y en una comun aspiración llegarán así á realizar la prédica sublime de Budha y de Jesús. No mas dolor, entonces; no mas caridad! El sentimiento de la fraternidad, vibrando al unisono en todos los corazones, con la muerte del egoísmo habrá desterrado para siempre al sufrimiento y el ser humano, convertido en Dios, podrá contemplar recién cumplida su laboriosa misión.

LANÚ,



EL MAL Y EL CASTIGO

Publicamos la parte filosófica de un bello discurso que pronunció nuestro malogrado amigo y querido hermano Manuel Saénz y Cortés, en una velada espiritista, en esta Capital.

No dejo de ver que para tratar la cuestión que me propongo se requiere una preparación filosófica de que estoy bien distante; pero me dirijo á hermanos que só me perdonarán si me pierdo sin lograr satisfacer sus deseos, y tengo inmensa confianza en Dios que nunca abandona al que con la mejor y más sana intención busca la verdad y le pide una luz para encontrarla.

Yo jamás dejo de pedírsela y espero que esa luz estará conmigo iluminándome el oscuro camino de mi tema. Con esta confianza doy comienzo preguntándome: Existe el mal ó es sólo la simple negación del bien? Si el mal no existe, ¿cómo es que hay quien practique el mal? Si el mal es la simple negación del bien, ¿cómo explicar el mal que nos aflige directamente por mil causas, en esta vida y después de ella?

Pero si el mal existe como una propiedad natural, Dios tiene que ser el autor, porque es la causa de todo lo existente y el Creador de toda propiedad.

Y si Dios es el Bien absolutamente infinito é infinitamente absoluto, ¿cómo puede crear el mal, cómo puede ser su autor, cómo la luz ha de producir la obscuridad, cómo del bien ha de surgir el mal? ¡Imposible!

¿Podrá ser el mal, entonces, una creación nuestra? Si es así, en nosotros existiría la propiedad de crear lo malo, y Dios que es nuestra causa habria dado á su efecto una propiedad que no existe en él. Y ¿cómo el efecto puede poseer propiedades que no tiene la causa? ¿cómo suponer que la obra sea mala cuando su autor es bueno?

Si el ser obra el mal, no es porque Dios lo haya creado malo, sino porque apartándose de la naturaleza, que es buena, sigue el mal que abandona después, por un esfuerzo natural, mostrándose entonces como la verdadera creación de Dios. Hé aquí el progreso que no es otra cosa que la realización del ser, así como el atraso nos conduce á su negación.

De lo dicho podríamos inferir que el mal

existe y que es algo con que el espíritu tropieza en los mundos en sus existencias, en donde se le presentan dos caminos, entre los cuales debe escoger, en virtud de su libre albedrío.

Más ¿de dónde proviene? ¿quién creó ese camino que se llama mal? ¿Comprenderéis que este es el primer punto que debo desarrollar en mi tema? Difícil es; pero Dios que nos ha dado la inteligencia para conocer la verdad, ¿nos lo negará ahora para que la vislumbremos? Pidámosle luz y abramos los ojos que es muy posible que al mirar encontremos lo que buscamos á nuestro lado.

El mal, señores, es la antítesis del bien. El mal es un algo que está en abierta oposición con otro algo que se llama bien. ¿Es el bien algo real y verdadero? Claro que sí. Luego siendo el mal la antítesis del bien, es algo irreal y ficticio. Puede crearse la irrealidad? ¿puede tener autor lo ficticio? No; porque lo irreal es la negación de toda posibilidad, de toda existencia y lo ficticio es la apariencia de una cosa que no existe y la irrealidad que no existe no puede crearse, y por lo tanto no tiene autor. ¿Qué es, pues, el mal? La negación del bien. Más ¿cómo es, entonces, que lo sentimos cual una realidad que nos hace sufrir y nos conduce hasta la desesperación? Lo que sentimos en este caso es la ausencia del bien. Lo natural, lo propio, lo inherente á nuestra naturaleza, es el bien, que es lo que buscamos, tras lo que corremos por un impulso instintivo; y cuando nos apartamos de la realidad, cuando perdemos el camino, cuando nos extraviarnos por un momento, sentimos el vacío en nuestra naturaleza; nos encontramos fuera del ambiente natural en que debemos desenvolvernos, y ya no sentimos el bien que es nuestra aspiración, ya no nos movemos en el círculo de nuestra natural existencia, y al no sentir el bien con que Dios llena su creación, al vernos apartados del objeto de nuestra vida, sentimos la ausencia de algo indispensable á nuestra naturaleza, y á esa ausencia la llamamos el mal.

Entonces, podrá decirse, la ausencia del bien es la presencia del mal. Si; pero como el mal es la negación del bien, la ausencia de éste es la presencia de su negación, así como la ausencia de todo algo es la presencia de la nada. Para mejor inteligencia, procurémosnos un simil.

Si encerramos á una planta en un obscuro sótano y abrimos, en una de las paredes de este, un pequeño agujero por donde penetre la luz, observaremos que la planta dirigirá sus tallos y ramas al sitio por donde la luz entra, buscando ansiosa el elemento que colora sus hojas y abriga y madura sus frutos. Si á esa planta le suponemos el libre albedrío del espíritu, podrá equivocarse el camino de la luz, perdiéndose en la negra obscuridad donde nuestra mano la puso; y entonces, la veremos muerta, triste y marchita hasta secarse y morir por falta de aquella luz indispensable á su naturaleza para su vida y desarrollo.

Pues bien; creed que el sótano es el planeta que habitamos; creed que la planta somos nosotros; creed que la luz es el bien, y creed que la obscuridad es el mal.

Pensad ahora que si nosotros no vamos derechos á la luz, que es el bien, nos abismamos en la obscuridad que es el mal, y que al no sentir los beneficios del elemento natural á nuestra vida, sufrimos la falta de lo que es una necesidad de nuestra naturaleza, y el pesar, la tristeza y el desconsuelo,

vienen a nuestra alma, hasta que debilitadas sus fuerzas y agotada la sabia de nuestra vida, se secan las flores del sentimiento y abandonamos esta existencia llenos de pesadumbre y desengaños.

Pero fíjate bien; que así como para la planta, el mal consistió en la privación de la luz para su vida, así también para nosotros, el mal consiste en la privación del bien para nuestra existencia.

Podemos, pues, decir, que si la obscuridad es algo, si la negación es alguna cosa, si la nada importa la existencia de algo que no es nada; entonces, el mal es algo, es una realidad existe.

Pero si comprendemos que la obscuridad es la ausencia de la luz, si estamos de acuerdo en que la negación es la no existencia de lo que es y que la nada es la carencia de todo lo que puede ser; entonces, el mal es la privación del bien, la ausencia de toda realidad, el vacío, la obscuridad en que nos perdemos por una ilusión de nuestros sentidos.

Pero sino existe el mal, me diréis, ¿cómo existe el castigo? Mi contestación forma la segunda parte de mi tema.

El castigo es la pena a que se somete al delincuente que falta a una ley. En el orden social el hombre falta a las leyes humanas; pero en el orden divino o natural el espíritu jamás falta a las leyes que le rigen.

Dios como ser de poder infinito ha impuesto a la creación leyes también de poder absoluto e infinito, leyes que son inmutables y que ningún poder ilimitado podría quebrantar.

¿Quién es el hombre para eludir y burlar una ley de Dios? El espíritu humano es una partícula sustancial simple como cualquiera otra de la creación, distinguiéndose únicamente por sus brillantes propiedades de pensar, sentir y querer.

¿Cómo ha realizado estas propiedades? ¿Ha sido, acaso, faltando a las leyes por las cuales se rige todo el infinito? Muy al contrario; al cumplimiento de esas leyes debe toda la grandeza de su ser y toda la felicidad de que goza; Dios no ha podido en modo alguno, dotar a su creación del poder de rebelarse a su voluntad quebrantando sus leyes. El espíritu vive dominado por estas leyes y jamás podrá eludir una de ellas.

Es cierto que el ser se desvía con frecuencia del bien cometiendo todo género de errores y hundiéndose en el vicio y en las pasiones más detestables; pero en esto no falta a la ley sino que la cumple, puesto que obra en virtud de la ley de su libertad, en razón de su libre albedrío; es que se pierde en sus determinaciones sufriendo la privación del bien consiguiente a su falta.

Aquí el espíritu se dice que hace mal uso de su facultad electiva; pero haciéndolo así cumple la ley de su libre albedrío. Luego el espíritu no falta a la ley ni aun cuando se aparta del bien.

Para Dios, el ser siempre existe regido por las leyes que le impuso desde su nacimiento. Somos obedientes y sumisos del poder creador y jamás tiene que castigarnos, porque jamás le faltamos. El castigo como infracción a una ley divina, no existe porque no existe tal infracción. Sin embargo, se nos dirá, ¿cómo Dios administra su justicia entre los seres? Sino castiga ¿para qué ese atributo?

La ley de justicia existe, respondamos, pero los hechos que de ella provienen no

son un castigo por infracción de otra ley, sino que son una consecuencia del proceder del espíritu. La ley de justicia es la ley del bien; porque por ella, no es que sufrimos, sino que por ella nos rehabilitamos. Dios quiere nuestro bien y al separarnos de él, sufrimos las consecuencias, que es su privación, pero en el mismo momento encontramos el medio de acercarnos de nuevo al bien perdido, y ese medio es precisamente la justicia divina, que en vez de decretar nuestro castigo, nos salva del error y nos pone en el camino de la felicidad, que es nuestro destino. Lo diremos de otro modo. El espíritu se extravía del camino de la verdad en cumplimiento de la ley de su libertad a que se encuentra sometido para realizar su perfección.

Ahora bien: Dios no puede dejarlo perdido en la obscuridad de su error; porque si se extravió fué en virtud de la ley que le impuso su libre albedrío, su libertad. Luego Dios debe rehabilitarlo; debo ponerlo en el buen camino de nuevo; debe darle todos los medios para recobrar lo perdido. Y he aquí la justicia de Dios.

Dios es justo presentando una y mil veces al espíritu el bien, si una y mil veces se extraviara de él, porque una y mil veces hiciera mal uso de la libertad que para su bien recibió.

Si el castigo procediera de Dios, el espíritu podría decirle: "Tu me diste la facultad de elegir entre lo bueno y lo malo. Haciendo uso de ella me equivoqué, y por mi voluntad eleji lo malo. ¿Por qué me castigas ahora, cuando lo que he hecho es cumplir con la ley de libertad que me impusiste?"

Pero de conformidad con lo que demostramos, el espíritu dirigiéndose a Dios también puede decirle: "Padre mío, si cumpliendo la ley que me impusiste para mi bien, me he extraviado en el error, justo es que me pongas de nuevo en el buen camino, para que, con la experiencia obtenida, consiga el bien que perdí."

Si por una ley faltaste, por otra ley te rehabilitas; le responde una voz del cielo.— Por tu libertad te perdiste, pero por la justicia divina hallarás lo perdido. Entra de nuevo en el buen camino de la vida. Y he aquí, señores, la necesidad de la reencarnación.

Pero en la reencarnación, se nos dirá, hay dolores terribles, amargos pesares y tristes sufrimientos que no son sino una pena procedente de un castigo. Es cierto, decimos, pero ese castigo, esa pena no procede de la voluntad divina, sino que es consecuencia forzosa de nuestros hechos y así como Dios no interviene para nada en el uso de nuestro libre albedrío, tampoco interviene en sus consecuencias.

No es Dios quien nos condena, no es Dios quien falla nuestra causa, de acuerdo con su perfección. Nuestro juez, la voz que nos condena y el brazo que nos ejecuta, es nuestra propia conciencia.

Si Dios fuera nuestro juez y con arreglo a su perfección nos diera su fallo, el castigo sería eterno; pues para la perfección divina el espíritu es siempre delincuente, siempre será imperfecto y por lo tanto siempre también sería castigado. El fallo de la suprema perfección será en todo tiempo desfavorable para el espíritu infinitamente perfectible.

Al decir que el castigo no existe, nos referimos al castigo por infracción a una ley divina; a ese castigo que se cree es un

rayo de la Divinidad, que viene a hundirnos en el dolor y en la desesperación.

Pero el castigo existe, en el sentido de la pena en que el alma se ve cuando se separa del bien; es decir, que el castigo es la consecuencia de separarse del bien. Entonces se siente esta separación, y al encontrarse privado de ese bien, el espíritu dice que está en el mal, que sufre, que padece y que está castigado, creyendo este castigo procedente de una mano extraña, cuando es su propia mano, su propio delito su separación del bien, lo que le tiene en el mal, o lo que es lo mismo, fuera del bien.

Todos los actos del ser, traen consigo su recompensa o su pena, recogiendo el espíritu el fruto de la semilla que sembró. Tras un hecho bueno, viene la satisfacción particular del bien; tras un hecho malo, viene el vacío, el disgusto, el pesar, tanto mayor cuanto más nos hayamos apartado del bien.

Una serie de hechos malos separan al espíritu de la senda del bien, lo abisma en el error, lo conducen a la más triste obscuridad, sufriendo en su ignorancia todo género de tropiezos, caídas, sinsabores y pesares. Al terminar su malgastada vida, vuelve al espacio en donde encuentra un infinito de confusión sombras del pasado, recuerdos del ayer, imágenes de sus dolores y de sus tristes hechos. Aturdido, confuso, perdido, lleno de ignorancia y fatigado con el peso de su propia torpeza, aún se cree en la vida que dejó; aún cree que duerme y sueña, o bien piensa que vive en un mundo incomprensible. Impresionado todavía con las pasiones y los vicios que lo extraviaron, cree sentir las sensaciones de la vida material, dominado aún por el error de sus sentidos.

El gaucho del bien no tarda en aparecerle bajo la forma de su guía protector, que trabaja sin cesar por iluminar aquella pobre inteligencia.

Entáblase la lucha entre la verdad y el error, entre la luz y las tinieblas hasta que en el transcurso del tiempo, por fin las sombras se desvanecen, las tinieblas se disipan; el error se despeja, la ilusión pasa y la luz aparece para el espíritu, brillando en el espacio con todo su resplandor.

Entonces comprende su presente, juzga su pasado y aprecia su extravío; reflexiona sobre el porvenir, y ya con el cuadro de su existencia iluminada ante sus ojos, ve los magníficos horizontes por donde debe elevarse para alcanzar el bien que anhela; su pensamiento gastado y atardido de su pasado recobra su serenidad y entonces se prepara a elegir de nuevo la carrera de la vida; piensa en corregir sus errores, en reparar sus extravíos y en rodearse de la mayor luz posible. Determinado, resuelto y pronto a no caer más en la fatal pendiente, llama a las puertas de la justicia divina y pide una nueva existencia para rehabilitarse.

Vuelve a la vida, porque Dios en su justicia no puede desoir la voz de un alma que se perdió, y por su imperfección y libre albedrío tomó la irrealdad por lo real; lo falso por lo firme; lo ficticio por lo verdadero. Pero al volver a la vida para rehabilitarse, tiene que sufrir, padecer y llorar lo que hizo sufrir, llorar y padecer a otros en sus anteriores existencias.

¿Será este un castigo impuesto por Dios? ¿Obedecerá esto a una ley severa y justa dictada por la suprema bondad? No, queridos hermanos; en esta cuestión suele haber alguna confusión de ideas habiendo

quien esté convencido de que la tierra es una cárcel de sentenciados por Dios.

Dios no crea lugares de tormento, no ha establecido mundos de suplicio, no ha formado valles de lágrimas; es el hombre.

Dios no crea más que el bien, no nos ofrece más que su amor, no quiere sino nuestra perfección y felicidad.

Lo que el espíritu padece en la tierra es lo que él mismo se propuso padecer para desarrollar sus facultades morales y llegar á gozar de la dicha del bien. Quiere sufrir lo malo que hizo para no volverlo á hacer, desenvolviendo el sentimiento de caridad que se despierta en el alma por aquel que sufre lo mismo que hizo sufrir. De este modo el espíritu realiza un grado de mayor perfección y goza la dicha consiguiente.

El ser lucha por el mayor bien que ve ante sí, trabaja, padece y en ese combate ó sale victorioso ó sale vencido. Si de la contienda resulta extenuado de fatiga, lleno de heridas, abatido y sin fuerzas, pide una tregua para descansar, fortalecerse y serenarse, y cuando se ve repuesto y pronto para entrar de nuevo en batalla, vuelve á la lucha con más ardor, con más brío, con más esperanza de vencer y decidido y valiente empuña el brillante escudo de la verdad y con la espada del bien se abre paso por entre las filas del error, y las sombras del mal, hasta que llega á la cima de la luz; y resplandeciente; triunfante y lleno de la grandeza del vencedor, vuelve á su patria del espacio coronado con el lauro de la victoria. Allí sus hermanos lo esperan con un abrazo de amor y recibe de Dios la auréola santa en que debe envolverse para pasar al campo de la felicidad.

¿Cómo ha realizado el espíritu su gloriosa carrera?—Por su propio esfuerzo y en virtud de una ley de perfectibilidad.

¿Dónde está la justicia de Dios?—En esas múltiples existencias en que el espíritu halla el medio de salir victorioso en todo tiempo, encontrando siempre una mano que lo levanta y una luz que lo guía.

¿Dónde está el castigo?—En ser vencido. ¿Dónde está la recompensa?—En ser vencedor. He aquí, señores, en pocas palabras la historia del ser y la justicia divina.

Todo es actividad, lucha, perfectibilidad, progreso infinito é infinito bien. . .

MANUEL SÁENZ CORTÉS.

Los obstáculos del progreso social

Aunque muchos y complejos, podemos contar como principales, la ignorancia, rutinas, preocupaciones, odios apasionados, intereses mal entendidos, egoísmos atroces, falsas nociones, doctrinas estúpidas, viejas supersticiones, sistemas de fantasía muertas al nacer, el partido tomado, la reacción que tira al pasado, la conservación mal entendida que inmoviliza el presente por miedo á lo desconocido y la falta de fe en los hombres, y en fin la revolución radical y la guerra por sistema, que solo saben destruir y hacen del porvenir un espectro de espanto y amenaza.

Remitimos al lector á los tratados de Lógica y Ética, que examinan las causas del error y del vicio, y solo nos ocuparemos en este momento del último de los obstáculos señalados, solo citando sus hechos.

Los partidarios de la destrucción, compuestos en lo general de salvajes iguo-

rantes y hambrientos, que les agrada la vida aventurera, el saqueo del bandolerismo, el merodeo de ranchos y caseríos, suelen desconocer las más grandes verdades y cometer las más grandes injusticias en nombre de la verdad y la justicia, del derecho y del deber, que invocan, atropellando al prójimo y desconociendo su autonomía, que tanto reclaman para sí mismos. Habrá ilusiones de buena fé, excepciones, pero en lo general resultan hechos reprobables, que sus mismos fautores no aguantarían cuando se tratase de aplicarles á ellos sus procedimientos de violencia. Presentan estos hechos una larga serie de tonos mas ó menos subidos tales como los siguientes:

Desarmonía de facultades, influencias enormes del organismo animal, locuras en grados distintos, fantasmagoría y sueños en Janja que no llegarán, olvido del trabajo laborioso, y otros excesos:

Las contradicciones es un motivo muy remarkable. Quieren reformar á los otros y no se reforman á sí mismos; invocan el progreso social, y cometen actos de regresión; desean edificar, y destruyen si se les deja; pretenden la sociabilidad más perfecta, la unión fraternal, la ciencia, la libertad, y alejan las almas, ahondan las antipatías, recrudecen los odios embrutecedores, fomentan las luchas de intereses, plantean el sectarismo de *clases*, pervierten los sentimientos, y para remachar el clavo copian sin conciencia nuevos anatemas y excomuniones, nuevas autocracias, y nuevos despotismos, que en la esencia son la misma cosa, de los males que combaten, con sus privilegios inhumanos y desórdenes.

Pervertidas la prensa y la palabra se las hace bandera de la destrucción, la locura, la anarquía, y las guerras en todos sus grados; los cuales en sus últimas expansiones subversivas engendran violencias de todo género, crímenes y hecatombes.

Preciso es comprender que la guerra es el más grande obstáculo del progreso social, el que más nos aleja del porvenir de paz y trabajo honrado, y en cambio es el hecho que más nos acerca á la animalidad y al retroceso. Con las guerras en todas sus órdenes nos desviamos de Dios y de sus leyes, volvemos la espalda á la ciencia, la moral, el arte, el trabajo productivo, y todo lo bueno, y caminaremos á todo lo malo con sus expiaciones y ruinas inevitables.

Combatir la guerra sin tregua es el deber de todo hombre que merezca este nombre.

MANUEL N. MURILLO.

ALGO MAS SOBRE ONOFROFF

Después de lo publicado anteriormente en esta Revista sobre Onofroff y sus experimentos de trasmisión del pensamiento, nada tendríamos que agregar á más de lo dicho respecto de estos hechos (*verdaderos ó simulados*) que dieron lugar en un principio á tan distintos comentarios; pero habiéndose nuevamente la discusión más acalorada que nunca, tocamos hacer algunas observaciones y manifestar á la vez nuestra opinión.

Pasado el periodo de admiración y asombro que causaron dichos experimentos (incluso entre la gente científica y competente) algunos animados por el deseo de investigación ó quizás prevenidos en contra

de Onofroff, pretendieron descubrir su secreto de adivinación, (lo que constituía el principal atractivo de las sesiones públicas) dedicándose por medios sencillos y naturales á la producción de los mismos fenómenos.

No se puede menos que aplaudir este proceder y mucho más si hubiera sido por iniciativa del cuerpo médico de esta Capital, al cual incumbía este deber científico.

Sea quien sea el que descubrió la supuesta mistificación, los móviles que hayan podido guiarle poco deben preocuparnos, y asistimos indiferentes al sacrificio de Onofroff hecho por sus admiradores entusiastas de ayer, convertidos hoy en verdugos implacables que á imitación del Rey Clovis, *quemar lo que han adorado*.

Hemos hecho conocer anteriormente los fenómenos realizados, de trasmisión del pensamiento á distancia y sin contacto, considerándolos en sí mismos prescindiendo en absoluto de la personalidad del experimentador y de si obraba de buena ó mala fé, por lo tanto nos parece supérfluo decir que nuestra convicción es inquebrantable respecto á la posibilidad de la trasmisión á distancia convertida hoy en hecho real y comprobado científicamente.

Lo que nos impresiona tristemente es el hecho de que algunos doctores ilustrados de esta capital echan mano de esta prueba (convinciente según ellos habiéndose descubierto el fraude) para poner en duda y hasta negar la trasmisión de la voluntad.

El proceder no es nuevo y los que han leído algunas obras espiritistas han encontrado miles de ejemplos idénticos, en las persecuciones de que fueron víctimas los primeros propagadores de nuestra doctrina. Cuando se conseguía descubrir algún medium (ó no medium) indelicado; que no vacilaba, (guiado por la ambición ó el interés) en imitar los fenómenos que no podía obtener por los medios naturales, nuestros adversarios prorrumpían en gritos y aplausos, creyendo haber ultimado al espiritismo vanagloriándose por haber cooperado al exterminio de la plaga que amenazaba invadir á la humanidad.

El maestro Kardec ha dicho con mucha razón que únicamente lo bueno se falsifica, y lo mismo objetaremos á los que niegan la realidad de los fenómenos espiritistas, solo por haber presencia-lo alguna vez la simulación de los mismos.

No se concibe mayor absurdo y ellos mismos criticarían á aquel que quisiera atribuir á la humanidad los mismos vicios ó defectos de que adoleciera uno de sus miembros.

En el caso de Onofroff, no se ha puesto en duda su potencia magnética, y la trasmisión de su voluntad á los sujetos que se encuentran bajo su influencia. Solo se le niega el poder recibir á su vez las impulsiones á distancia de una voluntad extraña, apoyándose en el hecho de que otra persona inexperta en la ciencia magnética pudo realizar los mismos experimentos sin ninguna preparación ayudado solo por la visión.

No nos proponemos discernir la verdad del error en el presente caso, y no atribuimos ninguna importancia á los múltiples comentarios que se han hecho al respecto, convencidos como lo estamos y (basada nuestra convicción sobre una infinidad de pruebas concluyentes, las cuales abundan en las importantes obras que tratan de la materia) de la realidad innegable de la trasmisión del pensamiento á distancia, sin ne-

cesidad de la visión como pretenden nuestros ilustres doctores.

A nuestro parecer, el argumento con el cual se niega la verdad de los experimentos de Onotroff no es prueba suficiente para atribuirlo todo á la mistificación, dada la posibilidad de realizarlos, pero entrando el interés en juego siempre se debe desconfiar. No hace muchos años que en América y Europa hubo algunas personas dotadas de buenas facultades medianímicas, que se dejaron arrastrar por la ambición y el orgullo y se exhibieron públicamente para producir los fenómenos. El resultado no se hizo esperar, después de algunas sesiones bochornosas sirvieron de burla á las inteligencias malélicas y á los espectadores incrédulos, perjudicando gravemente á nuestra causa.

Es cosa comprobada que las facultades mas nobles y preciosas degeneran pronto en instrumentos de perdición para el individuo que, sirviéndose de ellas para satisfacer pasiones egoístas, solo aspira á hacerse un nombre ó amontonar riquezas, en vez de emplear las mismas en provecho de la ciencia y en el bien de la humanidad.

Respecto á los experimentos de Onotroff, y al descubrimiento del engaño colectivo de que ha sido víctima durante algún tiempo el público de esta capital, debemos aconsejar al joven descubridor del secreto de adivinación, si tiene tanto interés como lo demuestra en averiguar la verdad del fenómeno, que trate de ejecutar el mismo experimento pero sin ayudarse de la visión; abstrayéndose un instante, y procediendo al principio con el contacto del guía, lo cual al poco tiempo será innecesario para ejecutar rápidamente los mandatos mentales.

Aconsejamos lo mismo á los que dudan de la posibilidad de la trasmisión; las personas de mas sensibilidad pueden obtener resultados convincentes á los pocos experimentos, y por ellos mismos podrán adquirir la certidumbre de que la trasmisión de la voluntad es un hecho vulgar y mas común de lo que creemos.

PEDRO SERIÉ.

Bibliografía

PROBLEMAS SOCIALES

Tal es el título de una obra cuyo autor es el sociólogo señor Ubaldo Romero Quiñones (1), ya conocido de los lectores de la *CONSTANCIA*, por los artículos que han visto la luz en ella.

El señor Romero Quiñones, en sus escritos, usa un lenguaje especial, que, algunas veces, no sienta en obras que deben ser leídas, por personas de escasa instrucción.

La obra *Problemas Sociales*, en gran parte, se aparta de lo que manifestamos en el párrafo precedente, por eso, tenemos la convicción que será leída y producirá un bien, en mérito de los grandes problemas y enseñanzas que encierra las 232 páginas del libro.

Los 30 capítulos del libro merecerían ser considerados separadamente, pero solo nos dedicaremos á examinar algunos de ellos, dejando para mas adelante seguir tratando otros que juzgamos un deber hacerlo.

(1) La Administración de esta revista recibirá una cantidad de ejemplares para venta.

Lo primero que encontramos en la obra citada es el capítulo que trata del transformismo, llamado evolución en el mundo físico, ó revolución por algunos sociólogos; el desarrollo del punto puede calificarse de muy bueno, llegando á conseguir lo que se proponía, esto es, concluir con que las tres afirmaciones que constituyen el Progreso de los tiempos presentes, á las cuales necesitan concentrarse las corrientes anímicas de opinión son: inviolabilidad de conciencia para todas las manifestaciones del pensamiento; responsabilidad de todos los poderes públicos para todas las funciones; y libertad para todas las actividades, para todos los derechos, mutualidad en todos los servicios.

El decaimiento de España, motivado por la intolerancia de la religión positiva dominante, sirve de tema al autor, dejando constatado lo pernicioso que resulta el que ejerza el monopolio una religión en un estado.

España, antes de la fecha nefanda en que consintió la inquisición, era una nación rica y poderosa, después, cuando aquel tribunal ejercía sus facultades extraordinarias, vino la expulsión de los que no profesaban la religión oficial, dando por resultado que: "las más populosas ciudades del interior se despoblaron, los más ricos mercados desaparecen, ciérranse y arruinan las fábricas é industrias... surgen conventos, hermandades y refugios; con la holganza mística y el ocio santificado, los campos cultivados ayer se tornan hoy en eriales; partidas de ladrones, sustituyen á los fabricantes; ciérranse las escuelas y los talleres; álzanse plazas de toros y se abren cárceles y presidios."

La pena de muerte, que está consagrada por los códigos del siglo XIX, llamado de las luces, es á todas vistas censurable, causando penosa impresión en el ánimo, tanto más, si tenemos presente que, con esos actos criminales, no se consiguen remediar los delitos que se desean extirpar y que, muchas veces, los seres desgraciados que los han cometido, fueron inducidos por causas extremas, que la sociedad debió evitar y no lo hizo.

El afán de muchos padres de familia de dar á sus hijos títulos académicos, tan arraigados en la época; los estudios obligatorios en los establecimientos educacionales; las asignaturas inútiles, programas y textos incorrectos, trae á colación el señor Romero Quiñones, con el fin de presentar un plan de enseñanza integral, laica, gratuita, obligatoria para los dos sexos, con la garantía del Estado.

Los institutos de primera y segunda enseñanza, deberán tener un laboratorio físico, otro químico, una escuela de talleres, otro de agricultura con la granja y viveros, según la naturaleza del suelo, del distrito ó región; el plan de enseñanza será práctica, útil y reproductiva, desenvolviéndose en los educandos las facultades artísticas en los oficios y las artes; se alternarán los ejercicios físicos con los intelectuales, para conservar en la juventud las fuerzas musculares y las intelectuales.

En cuanto á las universidades, sostiene, el escritor, que serán libres según el ejercicio de las profesiones, bajo la vigilancia del Estado, para no enseñar en ellas nada contrario á sus fundamentos.

La justicia humana, en la que el pobre es castigado por un mero delito cometido por el hambre, mientras que el rico, por su

influencia, no es molestado, aun cuando su delito sea de los que merezca las mayores penas; la prensa periódica, que hoy alaba a un criminal y mañana vitupera á un inocente, que en lugar de consagrarse á su santa misión, solo sirve para producir estragos, por el veneno que vierte desde sus columnas; la contribución que abona el pobre labrador, cada día en aumento; la misión verdadera del ejército; la inclusa y el poco ó ningún cuidado que se le presta á los niños depositados en ella, son otros tantos capítulos de la obra *Problemas Sociales*. Hasta aquí nos encontramos á mitad del camino, pues para su conclusión faltan otros tantos puntos, á cual mas interesantes y de vital importancia, en los tiempos actuales sobre todo, por cuanto se presentan y discuten doctrinas elevadas con el fin único de conseguir que la humanidad siga por la buena senda, despreocupándose de los errores y preocupaciones que la obstaculizan marchar con paso rápido.

Terminamos la presente, dedicándole al autor una palabra de aliento, por el bien que reporta á la sociedad publicando libros continuamente, todos bajo el punto de vista sociológico, en los que se ponen en relieve los males sociales y se dan á conocer los remedios para quitarlo.

ANTONIO V. RODRÍGUEZ.

Boletín de la Semana

Acaba de ser descubierto en Australia, en un paraje denominado Mount-Disappointment, un eucalyptus gigantesco, de 155 metros de altura y 11 metros de diámetro.

Es hasta ahora el árbol más grueso conocido, pues los árboles gigantescos de California, á los cuales se les dá el nombre de (Sicquoa) no pasan de 140 metros de elevación y 10 metros de diámetro.

Atribúyese á este eucalyptus una existencia de más de dos mil años. Desgraciadamente, el coloso será muy pronto derribado á tierra por bárbaras manos que lo cortarán y harán con su madera quillas de buques.

La Sociedad Espiritista Victoriana, de Melbourne (Australia), celebró en Diciembre del año ppto. su decimoséptimo meeting anual. La memoria leída por el secretario, pasó en revista los principales acontecimientos espiritistas y los progresos realizados durante el último año. The "Harbinger of Light" publica la lista de la Junta Directiva elegida en dicha reunión.

Nuestro distinguido correligionario el Doctor Anastasio Garcia Lopez ha curado radicalmente de la enfermedad que venía padeciendo hace años. Le enviamos nuestra más cordial felicitación.

El 21 de Marzo desencarnó en Cienfuegos (Cuba), á la edad de 18 años D. Agustín Caramés, hijo del Presidente del Centro Espiritista *Lazo de Unión* de aquella ciudad. Nuestro correligionario Sr. Caramés profesaba un cariño entrañable al extinto.

Esperamos que su le creencia servirá de suficiente leuitivo.

Con el título de *Nuestro periódico será diario, El Intransigente* de Montevideo hace ntar la necesidad de activar y regularizar los trabajos contra la reacción católica, y, haciéndose eco de las opiniones de varias logias y Clubs promete muy en breve salir diariamente.

Felicitemos con tal motivo á nuestro colega que tantos triunfos ha alcanzado en la vecina República, y muy especialmente al Sr. Adolfo Vázquez Gómez, que tan acertadamente lo dirige.

Giordano Bruno en un artículo titulado *La Iglesia en la República*, demuestra la necesidad de la Reforma de la Constitución Argentina.

Hace referencia con tal motivo, á una solicitud presentada en Agosto del año pasado al Gobierno de Santa Fé por los protestantes de "San Carlos del Sud" pidiendo personería; á la cual no se ha hecho lugar en virtud de los fundamentos del fiscal Doctor Aliaga, que se apoya en que la religión del Estado, es la Católica Apostólica romana según los expresa la Constitución; y mientras los protestantes apoyan su solicitud también en la Constitución que establece la libertad de Cultos.

Por nuestra parte, hemos tratado este punto extensamente en varios números de esta Revista y somos de opinión, que esta cuestión debe llevarse cuanto antes al Congreso por el elemento liberal.

Nuestra distinguida consocia, la señorita Isolina J. Wilson, dió el miércoles 19 del corriente en los salones de la Sociedad "Constancia", la conferencia anunciada.

Una vez más, tuvimos ocasión de admirar su facilidad de expresión; en una forma sencilla, y dando á la lectura de su trabajo, la entonación de una conversación familiar, disertó sobre el tema anunciado.

Al terminar, la concurrencia aplaudió; como la conferencia no fué impugnada, apesar de haber sido solicitada con insistencia la réplica, nuestro director solicitó se tratase algún otro punto, ó se propusiese un tema. Usó de la palabra el Secretario de la Redacción de esta Revista, relatándonos un fenómeno de importancia y sumamente extraordinario, que se ha producido en Italia en presencia de hombres de ciencia y el cual ha arracado al célebre Dr. Richet de Paris esta exclamación: ¡Esto es maravilloso; extraordinario! apesar de que este distinguido médico ha presenciado ya infinidad de fenómenos de gran importancia sin que jamás le hayan sorprendido ni causado tal admiración. Después del relato solicitó del señor Mariño algunas esplicaciones al respecto.

Usaron luego de la palabra los señores Landais y Mariño entablándose una discusión sobre varios puntos.

El miércoles próximo la conferencia estará á cargo de la Sta. María Balech, quien disertará sobre el siguiente tema: *Sin caridad no hay salvación.* TEXTO: EL EVANGELIO SEGUN EL ESPIRITISMO.

Recordamos una vez más á nuestros asociados, la obligación en que están de asistir á estas sesiones y muy especialmente á los socios activos.

Las tarjetas para visitantes deben solicitarse al Secretario de la Sociedad "Constancia".

El Director de esta Revista ha hecho una

nueva entrega de los fondos recolectados para la viuda ó hijos de Manuel Saenz Cortés.

He aquí el recibo que nos ha sido otorgado con tal motivo:

Número 6.—Recibi del señor Director de la Revista CONSTANCIA D. Cosme Mariño, la suma de cien pesos m/n, á cuenta de la suscripción por una sola vez levanta la por esa Revista.

Buenos Aires, Junio 16/95.—Por Enriqueta C. de Sáenz Cortés—*Enrique Nuttall.*

Recientemente, con motivo de servicios prestados á la tranquilidad pública en la provincia de Santa Clara (Cuba), fué objeto de una expresiva manifestación de cariño por parte del vecindario de Sancti-Spiritu el Alcalde Sr. Marcos Garcia, incansable propagandista del Espiritismo.

El Sr. Garcia está reputado como un alcalde modelo, y esto no solo habla en favor suyo, sino en pró de la doctrina que sustenta y en cuya moral se inspira para mayor cumplir como autoridad y como caballero en todas las manifestaciones de su vida pública y privada.

Reciba nuestras calurosas felicitaciones.

Hemos recibido el número 17 de la *Revista Universal de Magnetismo*, que dirige el profesor M. N. Revira; viene con un material importante, parte del cual publicaremos en nuestras columnas tan pronto dispongamos de algun espacio.

La Sociedad Romana di Studi Psico-fisici ha traslado su domicilio á la calle Piemonte núm. 101.

El Sindicato de Magnetizadores de Paris ha celebrado el 161º aniversario del natalicio de Mesmer, con un banquete social.

El día 30 del pasado mes de Marzo ha fallecido en Madrid (España), D. José Fernández Cuervo, uno de los veteranos y mas entusiastas propagadores del Espiritismo.

Formó parte de la Sociedad Espiritista de Zaragoza, fué fundador de la de Arcos de Medinacelli, y también fué socio del centro la *Razón* de Sevilla.

El entierro ha sido sin intervención de la Iglesia acompañando el cadáver hasta el Cementerio Civil del Este sus numerosos y queridos amigos.

Para conmemorar el 47º aniversario de la divulgación del Espiritismo en América y el 26º de la desencarnación de Allan Kardec se ha celebrado en el salon del teatro Circulo Artístico Recreativo de Barcelona una solemne velada organizada por el Centro Barcelonés.

Al día siguiente la Comisión de Beneficencia del mencionado centro socorrió en sus domicilios á varias familias necesitadas.

Inglaterra es la nación que más atiende las pretensiones de los obreros, convirtiendo en leyes las reformas que aconseja la justicia.

La jornada legal de ocho horas de trabajo; que fué ya hace tiempo adoptada en los arsenales, *docks*, almacenes y demas centros dependientes del Ministerio de Marina

del reino Unido, se extendió después á análogas dependencias del Ministerio de la Guerra.

Se ha dispuesto también que el trabajo en la fábrica de telegrafías que utiliza más de 400 obreros, no esceda hasta nueva orden de cuarenta y ocho horas por semana.

La Sociedad «Constancia» tiene, de años atrás, establecida una «Caja de Socorros», para el sostén de los socios pobres y de sus familias que se enferman, fallecen ó se encuentran sin trabajo. También pasa mensualidades á las viudas, huérfanos ó ancianos que necesitan de su auxilio para subsistir.

Pedimos á las personas que puedan, no dejen de suscribirse á dicha Caja, por cualquier cantidad mensual.

Dirigirse al Tesorero de la Sociedad D. José Rodriguez, Andes 444.

Sección Oficial

COMISIÓN DIRECTIVA

Ayo

Sesión del 6 de Mayo—Presidencia del señor Mariño—Se trataron varios asuntos de carácter reservado.

Sesión del 13 de Mayo—Presidencia del señor Mariño—Se aprobó el balance de Tesorería por el mes de Abril.—Se admitieron como socios los señores José B. Veniard, Pedro Carreré y Antonio Lemos—Dejó de pertenecer á Sociedad el socio José Albisú.—Se consideró una nota de la Sociedad "Hermanos Unidos" comunicando los dias en que celebrará sus sesiones ese Centro.—Se acordó una suma en calidad de socorro á una sócia.—Se tomaron en consideración varias notas.

Sesión del 20 de Mayo—Presidencia del Sr. Mariño.—Se concedió dispensa del pago de sus cuotas mensuales á una socia que no tenia como sufragarlas. Se accedió á la solicitud del socio Sr. Luis Neumayer que pedía ser reconocido en el carácter de socio activo con que antes habia pertenecido á la Sociedad. Se aprobó el examen rendido por el socio oyente José Monguillot, concediéndosele el pase á titular. Se resolvió mandar levantar un inventario de las existencias de la librería, nombrándose al efecto á los Sres. Patiño, Novaro y F. Durand.

Sesión del 27 de Mayo—Presidencia del señor Mariño—Fué admitido en la categoría de socio Pasivo Cotizante el señor Lucio Bosio.—Se concedió permiso para faltar á las sesiones por tres meses al socio oyente señor Luis Gonzalez.—Se pasó á la categoría de socia Pasiva Cotizante á la señora Antonia O. de Duran.—Aprobóse el examen rendido por el socio oyente señor Francisco Bliukoln concediéndole pase á la categoría de titular.—Se pasó á informe de la secretaria una solicitud de la señora Maria B. de Rebandi pidiendo rendir examen para pasar á Titular.—Se acordó socorrer á una hermana necesitada. Se dispuso comisionar al Sr. Rebandi para que busque inquilino para el terreno de la Sociedad, autorizándolo para poner un aviso ofreciéndolo.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

CARPINTERIA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES DE

GERONIMO BONOME
911—Tucumán—911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 414

Fábrica de Sombreros por mayor y menor

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES DE LUIS MALICIER

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc

Artículos Franceses é Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865--Rivadavia--Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño...	\$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec...	0.50
Obras de Kardec, cada obra...	1.00
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos...	6.50
Allan Kardec. Oraciones...	0.30
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec...	0.10
Libro de los Espíritus (encuadernado).	1.60
Libro de los médiums...	1.60
El Evangelio...	1.60
Celeste. (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta. (novela) por D. Suarez Artazú	1.25
Congreso Espiritista de Barcelona...	0.80
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus	2.50
La ciencia Espirita, por Sáenz Benito...	1.50

Historia de un cometa, por Flammarión	\$ 0.80
Las Maravillas celestes, " "	1.00
Lumen, por Flammarión " "	0.80
Dios en la Naturaleza, " "	1.50
Pluralidad de mundos, " "	1.50
Mundos reales é imaginarios, " "	1.50
Vida de Copérnico, " "	2.50
Astronomía Popular " "	1.50
Viajes Aéreos, " "	2.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos).	3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano...	1.80
Nuevo Hipnotismo, por Moutin...	3.50
Después de la muerte, por León Denis.	3.00
Lombroso y el Espiritismo...	1.50
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot...	2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes...	0.70
El Coracero de Frösiviller por E. Manera...	0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo..	1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes...	2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace...	0.50
Espiritismo, por Navarro Murillo...	0.70
El Fenómeno Espirita por Dellanne...	3.00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget...	1.40
Una defensa más del Espiritismo...	1.00
Analyse des Choses por el Dr. P Gibier.	2.00
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot	1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo	2.20
Estudios sobre el alma por Mateos...	2.00
Catolicismo y Espiritismo, por Q. López	1.20
Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés	0.20
Guía del Medium Curandero...	1.00
El alma y sus manifestaciones á través de la historia	3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)...	4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones...	0.60
Alfere el Marino (novela espiritista)..	0.80
Procedimientos magnéticos, p. Durville	0.20
La pena de muerte, por Corchado...	0.40
Congreso Espiritista de 1892...	0.80
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget	1.40
Les Pensées de Carità por id.	0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño	0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones...	0.80
Sonambulismo Provocado, por Beaunis.	2.50
Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús...	0.30
El Evangelio del Hombre por id. id.	2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño...	0.50
Espiridion por Jorge Sand...	1.80
Magnetismo Animal por Deleuse...	2.50
Filosofía y Religión por Jamark...	2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont	2.26
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas...	2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark...	3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont...	1.00
Un carácter, por Leon Hennique...	2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignana...	0.20
Papas y Reyes...	2.50
Magnetismo Humano por Durville...	0.30
Espirita, por Teófilo Gautier...	0.60
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler...	2.50
Infalibilidad del Papa...	0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López...	2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer...	3.50
Crisálidas, por Carabantes...	0.50
Las penas del Inferno, por Jamark...	0.50
El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)...	4.00
Roma y el Evangelio...	3.50
Últimos días de un filósofo...	0.80

Almanaque de la Irradiación año 1893.	\$ 1.00
" " " " 1894.	1.00
" " " " 1895.	0.80
Psicología Transformista...	2.00
Espiritismo ante la ciencia por G. Dejanne...	2.50
Che cosa é lo Spiritismo	2.00
Catecismo Espiritista por H. J. de Turk	0.40
Historias de Ultra-tumba—Crisálidas..	0.50
El Sonambulismo provocado...	2.
Urania...	0.80
El porqué de la vida...	0.80
La lucha de un espíritu...	0.50
Lo Spiritismo...	2.50
El Honor y el Deber...	0.40
El 1.º de Mayo...	0.15
La vida y la muerte...	0.15
A. B. C. del Espiritismo...	0.15
El punto fijo en el Universo...	0.15
Manual de Espiritismo...	0.15
Evidencia de la Reencarnación...	0.15
El Génesis por Navarro Murillo...	0.15
Leyes Físicas del Magnetismo...	0.1
El Diablo por F. Palazzi...	0.15
Moral y Filosofía...	0.30
Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño...	0.50
Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier.	2.5
Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus	2.5
El Fin del Mundo por Flammarión...	3.50
Historia Gral de la Inquisición 2 tomos,	3.00
Leila (novela) por Matilde Alonso...	3.50
La elocuencia de los números...	2.50
El Lobumano...	2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Pedro Ferrari—Chivilcoy
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junin.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
León López.—Azul.
Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena
Mercedes Eudero.—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet. San Lorenzo 146—Rosario
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMAN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumá

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA

Samuel Güaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.

MISIONES

Eugenio Brouchy—Posados.

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara—Rancagua

D. recesión y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO.—*Notas de Redacción*—Más sobre el descanso en día Domingo—*Sección Filosófico-Espirita*—Volver bien por mal—El Cristianismo y su porvenir grandioso—Origen de los fluidos—Memoria-Actividad—Convencidos no creyentes—*Boletín de la Semana*.

Notas de la Redacción

Más, sobre el descanso en día Domingo—Un suscriptor nos envía la carta que más abajo publicamos, impugnando el artículo que días pasados vió la luz en esta Revista.

No tiene razón el estimado suscriptor cuando afirma que Jesús, "nunca, jamás se opuso al descanso de un día en la semana"; agregando que "ahí están sus prédicas, bien claras y definidas en el Evangelio".

Le agradeceríamos se sirviera indicarnos en que pasaje del Evangelio se encuentra eso que él afirma con tanta seguridad y convicción.

De lo que hemos podido estudiar, se desprende que á Jesús le era indiferente que los Judíos tuvieran ó no, un día de descanso á la semana, pero lo que él combatía con energía era el abuso y la hipocresía de esta práctica, pues los sacerdotes judíos la prescribían como fundamental á los principios de su religión. Lo que Jesús combatía pues, era la intolerancia de las fórmulas religiosas que no son en ningún caso fundamentales y de prescripción divina, sino de mera reglamentación ó disciplina.

Por eso Jesús, á propósito, elegía el día de Sábado para hacer sus curaciones, á fin de convencerlos de su hipocresía y hacerles ver que lo bueno y útil al hombre puede hacerse siempre.

No pretendemos tampoco conspirar contra el trabajador, y el hecho de que haya patronos que no den un día de descanso á sus servidores, no es la regla general, pues si no se los dan el Domingo, se los dan cualquier otro día de la semana.

Por qué pues, se ha de limitar esta libertad de trabajar con arreglo á las conveniencias y necesidades de cada cual?

Sería humano que muchos pobres se quedasen sin comer porque una ley arbitraria les prohibiera este, más que derecho, necesidad?

Dejemos á cada cual que obre según sus necesidades y conveniencias, desde que con esto á nadie daña.

Creemos firmemente que pensando de este modo, defendemos á las clases menesterosas. En cuanto á los pocos que les ha

tocado en suerte patronos que no se conculen de la suerte de sus servidores y les niegan un día de libertad, indaguemos primero si emplearían mejor el día, libres, que sugetos al cumplimiento del deber.

Obsérvense mejor, las diversiones del trabajador que no pocas veces redundan en perjuicio de su salud y de su moral, cuando no son la fuente de disgustos para la familia que teme con razón el Domingo, por el mal uso que hace de su libertad ó de su ociosidad, el jefe de ella.

Consulte nuestro contrincante, las estadísticas de la criminalidad y verá que son los Domingos los días en que mas crímenes se cometen, en que más borrachos se recogen de las calles y en que mayores víctimas se hacen por atentados á la honestidad.

¿Y es para esto que se demuestra tanto celo por el descanso del día Domingo?

No vale la pena pues, tanto interés por una causa de tan dudosa bondad. Por otra parte, quizá para su mal, el descanso del día Domingo está muy generalizado entre nosotros y los que no lo tienen, es más bien porque, personas de orden y previsión no lo desean ó lo esquivan por las consecuencias que les aporta.

Tenga pues, entendido *El Suscriptor*, á quien con gusto replicamos, que nosotros abogamos por la causa de la economía y de la moral social y en este caso creemos no haber sido inconsecuentes; y los que piensan como él, con las mejores intenciones abogan por la causa de los frontones, del sport, de las tabernas y de las casas de prostitución, pues por lo general, son estas casas las que ganan con el descanso del día Domingo.

He aquí, ahora, la carta de la referencia:

Buenos Aires, Junio 20 de 1895.

Señor Director de la CONSTANCIA:

Señor Director: Aunque tarde creo de oportunidad las siguientes líneas.

He visto, y con verdadero asombro en la sección "Notas de Redacción" del ilustrado periódico que Vd. dirige, en el N.º 415 de fecha 9 del corriente, un suelto que no está á mi juicio, á la altura de un periódico como ese y que poco hace en su favor.

Las argumentaciones del aludido suelto, no pueden ser más erróneas, y, aún mismo las citas que hace demostrado como Jesús combatía el descanso de un día en la semana por considerarlo perjudicial. Aunque no soy católico, creo en las doctrinas de Jesucristo, así es que, no se crea que sea opositor al pensamiento de esa redacción por lo que tiene de religioso la idea que se sustenta. Pero sí, es precisamente porque creo en Jesús que, soy partidario de la

prohibición del trabajo durante el día domingo.

Jesús, nunca, jamás, y ahí están bien claras y definidas en el Evangelio sus prédicas, se opuso al descanso de un día en la semana. Al contrario, de su letra se desprende que creía era una necesidad.

Entrando más á fondo diré; el hombre es una máquina? no; puede estar siempre en continuo movimiento? no: desde que esta precisa dejar de funcionar sino se quiere acelerar su duración. Y como entonces, se explica que el hombre que, creo hay que suponerlo mas lleno de necesidades de inacción que una pieza mecánica, ha de trabajar incesantemente? La lógica y el buen sentido discierden, y pueden contestar á esta pregunta.

Es realmente desconsolador, que en una época como la actual, de desarrollo y gran progreso intelectual, pueda encontrarse y lo que es más doloroso, estampadas en las columnas de un periódico que, por sus ideas religiosas como sociales, dice marchar á la cabeza de aquellos que militan en las avanzadas del progreso, digo, pues podrá encontrarse quien crea que el trabajo debe ser forzoso y no interrumpido, fundándolo en la débil y pobre argumentación de que el hombre desde que consume de continuo debe producir sin interrupción!!!

Y acudiendo á citas trae á Napoleón! aquel déspota y ambicioso que siempre impuso su voluntad ante todo y á todos, cosa que no siempre la clerecía ha llegado á verlo realizado!

Y ese el periódico que con encarnizamiento dice predicar y propagar las doctrinas de Jesucristo? Sabe acaso, ó ha llegado á penetrarse el señor director bien á fondo de las doctrinas del mártir del Gólgota, que como preciosa reliquia de inapreciable valor conservan las tapas del Evangelio? Y, si así lo ha hecho, no le parece que de ellas se desprende un espíritu sublime de libertad? Y si hemos de guiarnos por tan sublimes doctrinas, no debe entenderse por libertad, que se asegure al empleado, al artesano, al trabajador, un día en la semana, en que pueda á su albedrío dedicarse á su culto, al cultivo de sus relaciones, á las caricias de la familia, al desarrollo de su inteligencia por medio de sanas lectoras, recreando su vista, su imaginación en los paisajes encantadores de la exuberante naturaleza, y en otros mil atractivos que se convierten en necesidades que se imponen forzosamente á nuestra naturaleza humana?

Le parece propio al Señor Director, ver siempre y de continuo la cara del trabajador mal enfiada, arrugada la frente y

fruncido el cejo siguiendo la marcha de sus intereses?

No es acaso, eso, materializar la vida, hacerla egoísta, el que el hombre tenga siempre fija en su mente como empedernida roca, la idea del trabajo continuo, sin una hora de reposo fuera de aquellas que necesariamente se imponen al descanso del cuerpo? No está esto en pugna con la doctrina espiritista?

Podría abundar en mayores razonamientos, de un orden mayor, pero no los creo propios de una simple carta, sino de un serio y meditado artículo.

Solo una cosa me resta y es que, si la ley garante la libertad y el goce de estas al ciudadano, esta misma es la encargada de garantizar un derecho, un goce, que se impone a sus necesidades y por lo mismo digo, no la iglesia pero si el Estado debe otorgarnos y garantírnos ese derecho natural. Agradeciéndole de autemano al Señor Director, se sirva dar a la publicidad esta carta, lo saluda atts. S. S.

Un suscriptor.

Seccion Sociologico - Espiritista

VOLVER BIEN POR MAL

(CONFERENCIA DADA EN LOS SALONES DE LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" POR EL SR. FREDERICO LANDAIS, EL 5 DEL CORRIENTE JUNIO.)

1.--Habeis oido que fué dicho: amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo.

Más yo os digo. Amad á vuestros enemigos: haced bien á los que os aborrecen; y rogad por los que os persiguen y calumnian:—para que seais hijos de vuestro padre que está en los cielos: el cual hace nacer su sol sobre buenos y malos y llueve sobre justos y pecadores. Porque si amais á los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si saludais tan solamente á vuestros hermanos, ¿qué haceis de más? no hacen esto mismo los gentiles?

Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y Fariseos no entrareis en el reino de los cielos.

(San Mateo, cap. V vers. de 43 á 47 y 20.)

Señoras y Señores:

No hay quizás palabras que mejor y con más sencillez y claridad encarnen en si la esencia misma de la moral cristiana, que es todo amor.

Amos los unos á los otros ha dicho Jesús á los hombres acostumbrados á vivir empedernidos en las pasiones que el odio y los rencores engendran. Amad á vuestros enemigos les repite, insidiendo en esta necesidad suprema de la vida moral del individuo, de incluir en el mismo pensamiento de caridad y de perdón que profesamos para los seres que nos son queridos aquellos mismos que nos envidian, nos detestan, y que dañándonos con sus maldades dificultan nuestra existencia, y nos hacen menos llevadera la cruz que como Cristo cada uno de nosotros arrastra penosamente en este mundo de pruebas.

Amor, caridad, misericordia, nos pide Jesús con su palabra y con su ejemplo:

Amor para con todos nuestros semejantes caridad y misericordia para el hermano extraviado en la senda del mal.

No mas odios ni rencores no más ven-

ganzas; "si alguien te hiere en la mejilla derecha presentale también la otra, agrega Cristo sillando con estas palabras sublimes de sacrificio y de dulzura el último término de esta ley de altruismo sublime cuyo cumplimiento solicita de la humanidad en bien de la humanidad misma.

Señoras y señores:

Si Jesús tratando de convencer la muchedumbre ignorante de la realidad de la vida futura y de la Justicia de las penas y recompensas que esperandetras de la tumba al justo y al pecador, emplea para hacerse entender estas parábolas que reemplazan ventajosamente para el publicano de ingenio simple el más claro de los pathos filosóficos que á fuerza de claridad lo oscurecen todo, en revancha habla esta vez dirigiéndose directamente al Corazón del que lo escucha, sin disfrazar su pensamiento en los pliegues de la hipérbola ó del apólogo.

Su palabra es clara, su enseñanza precisa llena de concisión y no necesita sus pensamientos mas que la luz de la razón para ser interpreten, para ser claramente comprendidos por la mente, mejor aun sentidas profundamente por el corazón de toda criatura humana.

Tienen para el alma la fuerza convincente del axioma, se aceptan y no se discuten porque no se discute la verdad, y si se acepta sin discusión es porque también vienen á herir la llaga que consume á la humanidad, recordando el deber no cumplido, enseñando envueltos en los tesoros de luz que derraman, el camino de la felicidad soñado por todos pero sin que nadie se atreva á seguir la senda desierta entregada al despotismo del egoísmo que no deja pasar á nadie sin desbalijarlo.

Es de nuestra naturaleza anhelar el bien.

Es de nuestra condición social aceptar el mal como necesidad obligada de nuestra existencia. Quien se atreve á ser cordero en el reino de los lobos.

Si, señores, si Jesús habla esta vez con claridad, sin ambages es porque no teme que no lo comprendan; llama en efecto á una puerta que jamás deja de abrirse á las insinuaciones del más dulce de los sentimientos, golpea al corazón del hombre.

Sabe que, á pesar de todas las pasiones, de todos los vicios, que á veces dominan al ser, el amor esa alma de las almas responderá á su llamado, á su palabra de amor; sabe que no necesita apelar á los recursos de la hipérbola y de la parábola, para hacer vibrar debil ó intensamente y al unisono de su pensamiento inspirado en lo verdadero y lo justo esta fibra que resuena en todas partes su donde haya un ser pensante, un corazón.

Es que, Señores, el amor no es como podría creerse una excepcion en la naturaleza, bien al contrario, es la regla; sin amor nada de lo que existe existiría, sería el caos dominando en el imperio de las almas como dominaría igualmente en el mundo de la materia si las leyes Sabias que rigen la suprema armonia de los mundos desaparecieran totalmente, ó cumplieran con intermitencias sus efectos.

La atracción es el amor que une en sublime armonia los mundos que pueblan el espacio infinito.

El amor es la atracción necesaria al orden que rige y une en un grau todo espiritual todos esos mundos intelectuales y morales que llamamos almas.

El amor, en el sentido universal de la palabra, es el principio creador de todas las cosas, dijo un escritor, cuyo nombre no-

recuerdo, y en verdad. Señores, por cualquiera que dirijamos nuestro pensamiento estudiando el admirable proceso de la existencia, vemos el amor llenando su misión, brillante taro que nos acompaña con sus luminosos rayos, en las vías de nuestro progreso, en ese camino sin horizonte ni límite que conduce al hombre hacia Dios.

El amor, participación de lo finito creado á lo infinito que crea, rasga para el alma el horizonte restringido que encierra la vida material dejándole entrever en sus mas hermosas concepciones la vida ideal de todo Ser, la vida sin término, la existencia infinitamente activa.

Si el amor no habría concepción posible mas allá de la vida animal que no es mas que la forma de la vida: por el, sobreviven nuestros sentimientos, que del mismo amor nace; por el nuestra razón encadena el mas allá y el mas acá de la vida; es el puente de salvación que une lo finito a lo infinito y si escapa á la oleada de la muerte es porque como ha dicho Lacordaire "el amor está encima de la muerte, como el cielo está encima del Océano".

El sabio materialista puede decirnos que no ve en la vida universal mas que movimiento, le diremos, nosotros que en esta misma vida universal no vemos mas que amor fuente de toda creación, de toda vida de todo movimiento; y si no nos comprende será porqué inclinado orgullosamente sobre el objetivo de su microscopio, estudia la vida en la molécula, sin dignarse estudiar el conjunto. Será porqué á pesar de toda su ciencia no vé ni siente lo que sin su saber sentian los antiguos pastores de la Caldea en sus contemplaciones nocturnas.

He creído, señores, necesario presentaros el amor bajo la faz de su verdadero carácter como fuente de toda armonia y de toda vida y por esto he insistido algo sin á mi juicio salirme del tema indicado, pues el evangelio siendo todo amor, hablar del amor es al contrario interrumpirse mas aun en el corazón del tema mismo.

Mi fin era también explicaros porque Jesús habló con claridad y sin disimular. Su pensamiento feliz sería de haberlo conseguido. En efecto, sería pecar por exceso de celo en la investigación á que nos dedicamos este año, querer sondear estas palabras insondables en su sencillez para arrancarles un secreto que no recelan, un sentido figurado que no tienen. Querer interpretarlas en beneficio inmediato del Espiritismo sería caer en uno de estos exesos comunes á los sectarios pero impropios de aquellos que necesitan de tales subterfugios para presentar á la luz de la razón una doctrina que se apoya mas que todo en la verdad científica y la ley moral inquebrantable fuera quien fuere quien la promulgare.

No quiero por esto decir que estudiadas estas palabras con el criterio Espiritista no adquieran en su sentido como lo veremos luego un valor mucho mas importante que la que en realidad tienen para todo profano en esta doctrina, pero me limito á indicar esta ampliación, sin querer pretender que la idea de Jesús fué al proferir estas palabras, incluir envueltas en ellas las enseñanzas que luego hemos de hallar merced al criterio con que las estudiaremos.

Jesús tiene el infinito mérito de haber presentado á la humanidad una doctrina esencialmente práctica, llevadera á su realización en cuanto el hombre, de por sí lo

quiera. Nada de utopías, nada de sueños ó ilusiones irrealizables, todo consiste en el cumplimiento de su ley de amor en la forma limitada que nos permite nuestra naturaleza imperfecta.

Jesús no dice: No más enemigos! dice al contrario, amad á vuestros enemigos, volved bien por mal.

Y es que tiene un profundo conocimiento de la humanidad y de sus fines; sabe que su destino es luchar en pró de su adelanto, sabe que su existencia es, será, y debe ser una guerra constante, guerra de conquista, guerra nueva en la cual vencedores y vencidos recojen los laureles del progreso.

Sabé que de este choque continuo de individualidades distintas, las unas más adelantadas, las otras más atrasadas, nace y debe forzosamente nacer la emulación noble entre los buenos la envidia y el odio entre los perversos.

No pretende pues Jesús, modificar totalmente el modo de ser de la humanidad pero si trata de mitigar con su predicación de paz y de fraternidad estos males consecuentes de sus imperfecciones.

En este caso, amar es más bien sinónimo de perdonar; olvido y misericordia he ahí su verdadero sentido.

Olvidar la ofensa ajena y recordarse de sus propias imperfecciones he ahí el primer paso hacia esta regeneración que la humanidad desea, ahéla más ay! sin decidirse á los sacrificios necesarios para conseguirla.

Este sentimiento benévolo para con nuestros enemigos, debe arraigarse mayor aún en el corazón del Espiritista:

Para él, en efecto, la vida no tiene por límites la noche del sepulcro. "La tumba no es una vía sin salida, dijo Victor Hugo, es una avenida." Avenida que une la vida terrenal con la vida espiritual, la vida empuñada por las pasiones con la vida engrandecida por las inmensas concepciones de lo infinito. En el mundo espiritual los seres llevan consigo todo lo que en la tierra formaba su individualidad: su saber, su experiencia, sus buenos recuerdos, sus remordimientos, sus afecciones, y también sus ódios y sus rencores.

El ser cambia de morada, pero el hombre de ayer es el espíritu de mañana sin el cuerpo que lo abandonó pero con la suma íntegra de todo lo que en la tierra constituía su entidad moral.

De ahí la explicación clara de esos ódios que sobreviven al ser humano para perpetuarse en el ser espiritual sin que la diferencia del medio en el cual se ve transportado pueda por sí misma apoyar desde el principio la sed de venganza que lo devora.

Esto, los espiritistas lo saben y si como he dicho el sentimiento de misericordia para el caído debe arraigarse más aún en sus corazones, es porque sabiendo que consecuencia trae para el ser la idea fatal de odio y venganza en la cual vive, no debe reparar en los sacrificios necesarios para apaciguar los anhelos perversos de su enemigo consiguiendo que, vencido por sus buenos sentimientos, abandone para con el sus malas intenciones.

Y creo deber insistir en que para que estas enemistades profundas se continúen en la vida futura y resistan al cambio obligado que, como he dicho debe sufrir forzosamente el espíritu en su modo de ser, de ver, de sentir, de apreciar las cosas tienen que no haber sido nunca paliados con el bálsamo del perdón, del olvido del

amor, y si al contrario, haber sido aguzados por una reciprocidad de proceder.

En este caso estas venganzas que bajo la forma más común de obsesiones llegan muchas veces á desviar el hombre de su primitivo camino son también para el que las sufre en la tierra el castigo merecido de su rigor para el hermano extraviado.

Una buena palabra, un ligero sacrificio de amor propio pudo haber redimido á estos dos seres de la tiranía de esta fatal pasión. En este caso el hombre se quema al fuego que de un soplo pudo haber apagado.

Una razón más para el espiritista para perdonar al hermano, que en su honor en sus intereses, en su felicidad lo ofende es el conocimiento que tiene de las imperfecciones de todos los seres que luchan en este mundo de pruebas. Sabé que muchos, son tan atrasados que apenas llegan á distinguirse del bruto, que otros son tan elevados y adelantados que casi no parecen hombres y que entre estos dos extremos hay un largo escalafón de seres más ó menos imperfectos y que deben siempre merecer de aquel que le es superior la indulgencia y el perdón; todos son obreros de la misma obra; cada uno concurre á ella con su caudal de fuerzas ó de debilidad, de ignorancia ó de saber, de virtudes ó de vicios. El malo es útil como el bueno, cumple su fin con todos y mejorándose á sí mismo tiende á mejorar á los demás. El brillante se pule con sus propios desperdicios; el hombre bueno adquiere sus virtudes y las templea en sus contactos con el hombre malo mientras este último asciende en su desarrollo moral al contacto eficiente de aquel: de buena fé puede el hermano mayor odiar y vengarse de su hermano pequeño? No! contestaré; pero lo puede castigar sin por eso dejar de amarlo.

Lo repito, amar á nuestro enemigo no significa acoger al seno de nuestra familia con toda benevolencia, cerrando los ojos sobre sus faltas á ser culpable de habernos ofendido, tal sacrificio á más de esteril en sus resultados, sería contrario á nuestra naturaleza. No se ama en el sentido amplio de la palabra porque se quiera amar. Arriba de la voluntad humana está la ley poca estudiada aún, de las simpatías y antipatías que no le es dado dominar por completo.

El amor que Cristo nos manda tener para nuestros enemigos se reduce á no responder al mal por el mal, á la venganza por la venganza, á no pasar en practica la ley inexorable del talión; en una palabra á no cerrar al ser perverso que nos daña, el camino de toda rehabilitación y si al contrario, á ayudarle en ello por medio del olvido y del perdón.

Fácil es comprender que de no ser así, el cumplimiento del mandamiento de Jesús tomado al pié de la letra en su sentido más amplio sería, exagerando, sus alcances, animar al hombre á la realización de sus malos deseos, perturbando en él la idea de lo bueno y de lo malo. Toda falta merece castigo; mas este castigo no debe ser represalia pero si enseñanza, cuyo resultado no sea un dolor, una mortificación estéril y cruel.

El padre ama á sus hijos y los castiga: El hombre de bien por la elevación de su carácter, por el alcance de sus virtudes debe ser un padre para el hombre malvado que por ser malvado le es inferior, debe castigarlo, haciéndolo en su conciencia inquieta por el ejemplo mismo de su vida y

en vez de rechazarlo tenderle la mano al primer síntoma de retorno al bien olvidando que esa mano hacia la cual tiende la suya pudo haberle amenazado, herido.

Mas me objetareis. En muchos casos de la vida práctica se considera depresivo el que un hombre obedeciendo á los impulsos de su conciencia perdone en vez de castigar, olvide en vez de ir, armas en mano á vengarse en la sangre de la ofensa inferida. Que os contestaré, que el bien tropieza constantemente con el mal, que si su cumplimiento no hallará obstáculo, nulo sería el mérito al hacerlo.

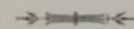
La conciencia tiene hoy que doblar la frente ante las imposiciones de la sociedad porque nadie por rutina quizás sacude el yugo vergoazoso de estas preocupaciones: que cada cual cumpla los mandatos de su propia conciencia y pronto desaparecerán los obstáculos con que tropezamos.

Señoras y señores:

La ley de Cristo es sencilla, es todo amor, pero su cumplimiento lo reconozco es difícil. Sin embargo, tarde ó temprano imperará porque siendo todo amor es por consiguiente todo verdad y la verdad es como la luz del día suculerá á las tinieblas de la noche.

Una gran evolución se opera, las sociedades tienden á transformarse, á sentar sus plantas sobre otras bases menos falaces. El egoísmo elevado á su última potencia ha dado todos los frutos que podía dar, frutos amargos bajo el peso de los cuales la civilización actual agoniza: La lucha por la vida ha llegado á su paroxismo de inteusidad, colocando en el tapete de la discusión á breve plazo los problemas sociológicos más complicados. La humanidad tiene hoy conciencia de lo que es y de lo que podía ser y se eucamina á paso de gigante hácia la realización de sus ideales; la justicia y la libertad, encarnada en la moral y en la ley de amor de Cristo. Esa evolución será lenta porque no se transforma ni en un día ni en un siglo una civilización eminentemente egoísta en otra diametralmente opuesta; es obra del tiempo y de los hombres y ni el tiempo ni los hombres faltarán para su realización, tengo fé en ella y yo creo firmemente que no siempre será letra muerta el evangelio de Jesús, y que llegará un día (día de dicha para los hombres) en que los enemigos amarán á sus enemigos cumpliendo esta hermosa fórmula de toda felicidad que nos legó Cristo y que es el alma de su doctrina; "amaos los unos á los otros."

He dicho.



El Cristianismo y su porvenir grandioso

Que el Cristianismo *esencial* ha hecho, hace, y hará grandes bienes, no admite discusión:

El mantuvo la moral y toda lo bueno en quince siglos de barbarie; enseñó á llamar á Dios el Padre de todos los hombres; trajo los gérmenes de regeneración y salud social; predicó todas las virtudes; impulsó la ciencia de su tiempo; y nos hizo que levantáramos la mirada sobre los intereses pasajeros para alcanzar la vida eterna del espíritu, individual y colectiva.

Su papel no ha concluido, porque nunca acabau el bien, la verdad, y la belleza, y aun tiene mucho que hacer para la pacificación social, la construcción de los grandes sistemas modernos en el órden filosófico.

co y científico, la armonía de las facultades humanas, el acorde de los intereses, y en fin, la copia de la armonía celeste en la tierra, que es el llamado *Reino de Dios*. El problema moderno consiste en pasar del estado de guerra al de paz; de la insolidaridad de intereses á la asociación; de la explotación y el proletariado al *garantismo*; de los favores y privilegios, á la equidad y solidaridad social; de la autoridad exterior á la autonomía consciente. Se trata de buscar la certidumbre en el dominio de las leyes y principios, comunicando idealmente con lo divino *universal* por la facultad de generalizar. Se trata de llevar la unidad moral y el lazo social, no solo más allá de las fronteras y las razas, sino más allá de las iglesias particulares y de las escuelas, más allá de sus dogmas, de su fé, de sus opiniones, en la región serena de los principios eternos, de la razón, de la conciencia, y de las leyes universales. Se trata de abandonar errores, de convencerse que todos los sistemas religiosos y filosóficos los tienen, de que es preciso cribarlos todos y analizarlos en el crisol de la crítica colectiva, y fundar las grandes síntesis armonistas en acorde con los atributos de Dios, fuera de los cuales todo es falso. Se trata de la construcción del cuerpo espiritual de la humanidad, unida fraternal y solidariamente en todos sus miembros, comunicando en el seno de la universal armonía de los mundos, con la unidad divina, fuente y fin de todas las perfecciones; para lo cual es preciso adquirir nuevos conceptos sobre Dios, la vida universal, los mundos, el hombre, y sus destinos, como dicen á una los grandes pensadores, y lo dice la ciencia novísima.

Toda esta inmensa obra está por hacer.

Para conseguirlo será preciso que el Cristianismo, lo mismo que el Budhismo, así como todas las Religiones y Filosofías, abandonen su sectarismo, sus grandes errores, y se quedan solo con sus verdades.

El Cristianismo ha recorrido un gran camino con los *Armonismos modernos*, pero esto es todavía patrimonio exclusivo de los más esclarecidos: en las masas populares aun dominan crecidos errores, del orden intelectual y moral, trasuntos de viejas intolerancias y violencias, y de fábulas que se mezclaron á la Buena Nueva.

Los antiguos creían que la tierra era inmóvil, el sol un globo luminoso, las estrellas antorchas de adorno, el cielo una bóveda donde estaban las aguas superiores, y debajo de la tierra estaba la región de los muertos. De esto derivaron los errores del *Génesis general*, y los relativos á los destinos humanos. Aun más influyentes en los errores fueron los conceptos de los atributos concedidos á la Divinidad, y los precedentes históricos, junto esto con los elementos apartados por la reencarnación, y es estado psicológico tan influyente en la inspiración.

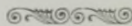
Educase el Cristianismo primitivo con ideas judías, doctrinas de los dioses egipcios, hipótesis de génesis mitológicas, plagios orientales, y filosofías helénicas y alexandrinias principalmente, y de todo esto vino la incrustación de cultos, dogmatismos, ritos, ceremonias sacerdotales y demás exterioridades, en unión de las doctrinas morales y metafísicas. Resultaron los milagros, la caída, la redención, los cielos, el inferno, los Te-Deums por la muerte de los enemigos, el pecado original, el fin del mundo, la Virgen, la Trinidad, las guerras

á los dioses paganos, las insolvencias, el ascetismo predominante, la eliminación de la naturaleza y una porción de dogmas, oscuros y fantásticos, que son ultrajantes para Dios y para la razón humana, tomados según la letra, la cual ha hecho ya su tiempo como dicen nuestros vecinos.

Con tales condiciones era imposible, que el Cristianismo de los primeros siglos resolviera la deseada fusión de la fé y de la ciencia, y su generoso propósito fracasó, abriendo ancho camino al mito y al dogmatismo autoritario, que no siempre se mantuvo en el círculo de la paz y el amor cristiano.

Olvidemos estas limitaciones humanas, que en su ideal no contaron con las ambiciones; olvidemos aun más el expediente sucesivo del cristianismo de la Edad Média, que aun dura con sus enormes fraudes; quedémonos con la verdad; y sobre ella fundemos el nuevo edificio, preparando así el camino de las futuras generaciones, que atenderán mejor que nosotros las labores colectivas, las mutuas tolerancias, el respeto á los derechos, la sumisión á los deberes, y el culto á la verdad y la justicia.

MANUEL NAVARRO MURILLO.



ORIGEN DE LOS FLUIDOS

(Traducido de la *Revue Spirite*, por J. E. Rodríguez.)

La sustancia llamada Ether, es la más potente de todas las contiendas en la sustancia universal, de la que todos los seres posibles en la existencia de los tiempos, han sacado, sacan y sacarán la vida y los medios de manifestarla.

El Ether es la emanación de las fuerzas vitales de Dios; es el hálito de su pecho al mismo tiempo que el esplendor de sus ideas; encierra en potencia virtualmente, todas las propiedades de la materia imponderable.

Uniéndose á las otras cualidades y atributos de la sustancia eterna ó infinita del espacio, el Ether forma el aroma, los movimientos á fuerzas, los diferentes labóricos que engrandan la luz y los imanes ó atracciones de diversas naturalezas.

Estos imanes toman su origen de los fluidos motores que á diferentes grados de actividad ó fuerza, poseen atributos diversos.

Llegados á ciertos puntos de depresión por consecuencia de su unión de más en más frecuente, con los elementos menos puros de la sustancia universal, forman, volviéndose más densos, la materia sólida ó ponderable, la que por una diputación cuyas leyes son iguales, aunque en sentido inverso retorna al fluido por una ascensión paralela en movimiento á su carrera incesante.

Subir y bajar, tal es la luz inicial y única que lo pesado, lo ligero se imprimen recíprocamente. Toda cosa, ascendiendo y descendiendo, cumple así una rotación, una evolución más ó menos amplia; más ó menos rápida, siguiendo la fuerza del movimiento y la cualidad fluida que ella posee. Así todo, materia, gas, fluido, facultades, espíritu, toda está movida, por una fuerza rotatoria que arrastra consigo tal fase, ó tal progreso, tal ó cual acontecimiento. ¡Fatalidad! decís vosotros. Yo digo: no; pero ley, ley cierta é invariable como lo que produce la caída de una piedra, como la de los cir-

culos que produce esta piedra cayendo en el agua. Es esta fatal? No, es lógico.

Depende de todo ser pensante, mejorar para su porvenir la consecuencia de estas leyes; el presente es siempre lo resultante del pasado, la piedra irá á caer donde la dirijais: La acción que cometais tendrá su contra-golpe sin consecuencia en el espacio de tiempo necesario á su movimiento, á su evolución.

No es en el momento mismo que obráis, que vuestro acto es cumplido: arrojais solamente la piedra; la vida futura os traerá el golpe.

Amigos míos, todo vuelve, todo evoluciona; todo se eleva al volver; todo vuelve al descender. Una garrafa llena de agua os ofrece el fenómeno del infinito. Agitada; vereis formarse una doble corriente, una que sube otra que baja; es la creación universal.

El espíritu gobierna los fluidos, los conoce en su esencia, en su causa, en sus efectos. El los condensa, los rarifica, los dispersa. Les trasmite el movimiento, la elevación, y á su gusto, los hace ser activos ó inmóviles su potencia sobre ellos está en razón de su sabiduría y de su inteligencia. Mientras el espíritu esta encarnado, ninguna idea tiene de lo espiritual; el trabajo de la inteligencia externa no sirve sino para afirmar y distraer el principio interno que en él duerme.

Cuando el hombre llega á desear las cosas del cielo, cuando él tiene sed de lo infinito, entra en el estado menos imperfecto sobre la tierra; llegará enseguida al estado de *Amar, amaré á Dios* sin otro límite ni barrera que sus facultades. Este estado trae consigo la inteligencia.

El espíritu de amar, vé, conoce, pero no comprende todo; los pensamientos de odios, aunque velados, son visibles. Para él, tienen repercusión en su inteligencia y le hacen vivir de la vida divina.

Para llegar á poseer la *Sabiduría* á la inteligencia, es necesario tener en sí, como puntos cardinales, La *Fé*, la *Esperanza*, el *Amor* y la *Plegaria*; hay más de una vida consagrada á hacer nacer y desenvolver una tras otra, las cuatro perlas únicas que constituyen las riquezas y la gloria del espíritu.

Todas las vidas anteriores habrán tenido por objetivo, ante toda la *Esperanza* que nace del deseo; el *Amor* que viene de una firme esperanza y la fé que dirige y solidifica el amor; el *Amor* ilumina la inteligencia espiritual y le dá sed de Dios.

La plegaria ó adoración continúa en el último grado de progresión; el espíritu que allí llega, está destinado á mundos ó cielos superiores.

Si, sobre la tierra viven y han vivido seres de esta categoría; ellos han subido á los cielos ya completas desde su última existencia; muchos han vivido oscuros, más todos tenían poder sobre los fluidos, todos han tenido la visión espiritual, la memoria del pasado, tal claridad del porvenir. Todos tenían la sabiduría y la inteligencia y esperaban en la plegaria y la resignación, el momento de partir para la patria celeste; todos poseían la doble naturaleza masculina y femenina, y debían sufrir la prueba antes de sufrir adonde los colocaba su rango.

La esencia femenina posee la voluntad, la esencia masculina, el entendimiento; deben ser probados bajo esta doble potencia; así la caída del primer hombre fué decidida por el elemento femenino, y el masculino deja plegar su entendimiento ba-

jo esta voluntad; bien pues, esta lucha se representa á cada espíritu que deja la tierra para no volver más: encuentra la prueba en el momento en que coloca el pié sobre la primera grada de los cielos.

Cuantos de ellos hemos visto que han encontrado un guigarro bajo sus pies, y que de nuevo han caído á la tierra! Entonces es preciso abandonar la potencia conquistada; en un momento son despojados de su dignidad de seres completos, vuélvense *solos*, impotentes, ignorantes, ciegos; ¡oh! entonces ya no pueden dominar los fluidos ni tampoco conocer las fuerzas de la naturaleza; quedan sin memoria, sin conocimiento del porvenir, y como los sabios de la tierra, condenan lo que no comprenden.

Pero ¡de nuevo empezarán á progredir, escalarán la montaña, curarán, adorarán, todavía, llevarán, atravesando el espacio infinito, la voluntad el pensamiento de Dios, de mudos en mudos; conquistarán de nuevo la sabiduría y potencia.

La ciencia vendrá á ellos, como el color y el perfume vienen á la flor, como el sabor al fruto, como el canto al ave; é instruido por sus pruebas, por sus lágrimas, mas prudente esta vez, no reparará, no más se dejará seducir; pero la vista fija en el mundo divino adonde tiene su ser entero fraqueará los obstáculos y exclamará como Jesús: "Es á Dios solo á quien hay que amar y adorar."

Id, pues, á buscar el amor y la sabiduría: todo está allí y nada fuera de allí.

NATURALEZA DEL FLUIDO ANÍMICO

El fluido es un ser casi pensante á fuerza de estar al servicio del espíritu; él es diverso y múltiple siguiendo los pensamientos que le forman á las pasiones á que sirve: femenino ó masculino siguiendo el orden de esas pasiones; en lo mayor ó menor, en resortes materiales morales, siguiendo las facultades anímicas ó simplemente intelectuales que posean.

El fluido sale del alma, del Periespíritu, ó de la inteligencia externa (cerebro) y, según estas diversas fuentes, reviste todavía atributos ó caracteres diferentes.

Su marcha es uniforme, dulce, tranquila ó sacudida; espumosa á pequeños saltos; ó más bien tortuosa, rápida, cadenciosa; á menudo obedece á un ritmo; otras veces es como interrumpida y cortada á cada instante.

Estos diferentes aspectos del fluido magnético, de los pensamientos y sentimientos que ocupan al espíritu encarnado, por su afinidad con las diferentes naturalezas del hombre, van á corresponder á las sensaciones exteriores ó á los sentimientos anímicos encerrados en el corazón, ó á las pasiones colocadas en las facultades cerebrales.

He aquí el fluido y como el juego ó la actividad continua del pensamiento sobre ella misma, produce la emisión constante.

Como la domina el espíritu?

Como vosotros domináis el aire que respiráis; el perfume que os penetra. El espíritu se asimila vuestro fluido y por este fluido entra en comunicación con vosotros. Comunicación involuntaria, ó voluntaria, si tiene la intención de hacerlo.

Los espíritus viven en medio de los fluidos innatos de todas partes; ellos pueden asimilarse unos á otros; elijan si son libres, el fluido en relación con sus tendencias; sus ideas, su dominante, sus proyectos del momento, como vosotros elegís por un tiempo tal ó cual reunión.

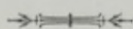
Estas cosas son muy simples; os haceis de ellas ideas erróneas creyéndolas llenas de dificultades y escepciones: El espíritu libre vive en medio del fluido emitido por los hombres, como los hombres viven entre la atmósfera.

Hay buenos y malos fluidos, como hay aires malos, perjudiciales; y aires buenos y saludables. La analogía continúa aún en ese terreno. Lo creéis? Y sin embargo es la más gran verdad.

Estos fluidos suben de la tierra hasta los confines de la atmósfera terrestre; causan tempestades y promueven, entre los espíritus de la erraticidad, guerras, odios, cuyo germen traen, y los espíritus errantes se asimilan según sus tendencias.

Nada es comparable á la violencia de estos fluidos emitidos por seres vengativos y rencorosos.

La discordia causada en la tierra, continúa en la región de los espíritus, allí se encuentra el eco y como la reprensión de los desórdenes del mundo moral.



MEMORIA,—ACTIVIDAD

I

Las filosofías que rechazan la memoria, las religiones que proscriben la actividad, proclaman inútilmente la inmortalidad del ser; por una extraña inconsecuencia, niegan lo que afirman y arruinan lo que edifican.

¿Se puede comprender la inmortalidad sin el recuerdo?

Qué! yo soy inmortal, y no hay una faz, un instante en mi vida sin fin de que yo tenga la certeza positiva, absoluta! Mis existencias se encadenan lógicamente, si hay una ley de orden;—¿quién puede creer en la fatalidad? ¡y no conoceré jamás las relaciones de estos efectos y de estas causas, relaciones que son la sanción moral, indispensable á la conciencia! ¡Esta sanción no sería apreciable sino por Dios, y no existiría para mí!

¿Se comprende este Dios, cuya conciencia devora la nuestra, y que ha reservado para él solo, el conocimiento y la autonomía de todos, este padre supremo y todopoderoso que, cada noche, por un inexplicable capricho quita la memoria del día transcurrido, al niño que se duerme bajo su mirada llena de ternura y de confianza, diciéndole: hasta mañana!—y no se la devuelve jamás?

Imágenes vivientes de los muertos queridos, tiernos recuerdos, caros lazos del corazón, ¿por qué permanecéis en mi alma puesto que no os volverá á ver más? ó si los encuentro, ya no serán ellos, ya no seré yo?—¿No se vé que si la memoria se borra sin remedio, si no hay un punto del infinito en que mi alma se reconozca, se examine y se juzgue, en que las afecciones se reanuden, en que los progresos se constataen, la inmortalidad real no existe para el ser y que su carrera indefinida no es una sucesión de vidas, sino una sucesión de muertes?

II

—Es lo que pasa, dicen; es lo que es; es lo que constatamos en nosotros mismos; en el pasado de la humanidad donde se confunde nuestra historia, buscamos nuestro rastro y no lo encontramos.

Es verdad que el recuerdo de las existencias precedentes no se revela en esta vida; pero en lugar de quejarnos, admiremos y agradezcamos! El hombre no hubiera podido recibir un don más funesto.

¿No tenemos ya, los unos contra los otros, bastantes rencores, desprecios y odios? Qué sociedad sería posible, si cada uno pudiera leer en el pasado de los demás?

¿Y qué obstáculo para el progreso íntimo del ser! ¿Cuál de nosotros se atrevería á responder, que podría sobrellevar, sin doblegarse, el peso de sus crímenes y de sus dolores, si conservara la memoria viva de todo lo que ha hecho, de todo lo que ha sufrido, en los periodos bárbaros de que salimos apenas? Se pueden olvidar las heridas que se han recibido, no se olvidan las que se han hecho; y los mejores de hoy fueren quizás, los peores de antes.

Lo que endurece en el mal es á menudo el horror que se tiene de sí mismo. ¿Cuántos se hunden en el abismo, porque desesperan de subir, y piden á la fiebre del crimen un remedio contra la fiebre del remordimiento?

Puesto que este pasado no existe para nosotros, es que moralmente, se ha borrado de nuestra conciencia. El alma que renace en un cuerpo, lleva á su nueva vida, las consecuencias de sus existencias precedentes, inclinaciones elevadas á tendencias perversas, pero está desprendida del peso de sus actos y no es ya responsable sino del porvenir.

III

Se objeta que el recuerdo, por nocivo que pudiera ser, nos daría al menos la certidumbre de la inmortalidad. Esta certidumbre depende de nosotros adquirirla. Las grandes convicciones que nos aproximan á la Suprema verdad son el resultado de la elaboración de nuestro ser. Se forman de dos maneras: por las relaciones de nuestros sentidos y por el trabajo del pensamiento. Estas, son las más elevadas; pero el pensamiento, en razón de la superioridad de su esencia y de la delicadeza de sus órganos, tiene necesidad de ejercitarse largo tiempo, antes de sacar de sí mismo la certidumbre. Su poder no resulta solamente del trabajo intelectual, depende sobre todo del progreso moral. Para sumergirse en las profundidades infinitas donde Dios irradia, no basta saber, es necesario amar.

IV

Una ley física, de acuerdo con la ley moral y la soberana bondad, se opone á que el alma encarnada disponga de sus recuerdos.

El hombre que yo soy en este momento, es, hasta cierto punto, una individualidad nueva, cuyo cerebro no puede reproducir sino las impresiones que le han afectado. La memoria de los hechos anteriores, está envuelta en las profundidades del ser. Una vez desprendida del cuerpo opaco, el alma se encuentra y se reconoce.

Así alternamos en esta vida, de la vigilia al sueño y del sueño á la vigilia; y estos dos estados constituyen dos maneras de existir muy distintas, dos órdenes de funciones muy diferentes.

Porque perdemos, durmiendo, el sentimiento de nuestra existencia real ¿el yo consciente deja de ser? Es, de otra manera; es, sin la memoria. No tiene ya la noción

lúcida de la continuidad de sus días, de la marcha de su vida, del encadenamiento de sus obras; y sin embargo percibe, piensa, obra, sueña, y el despertar lo vuelve á poner en posesión de la plenitud de su ser.

—¿No hay en esto un emblema de la gran vida, una página de verdad que Dios nos ha dado á leer?

Es probable, sin embargo, que aun en la otra vida, no todos poseán en el mismo grado la facultad del recuerdo. La ley providencial que nos la quita aquí abajo, debe mesurarla en el otro mundo. Allí también, antes de haber alcanzado la madurez de la razón y la plenitud del juicio, el ser estaría turbado por las reminiscencias de las primeras faces que ha atravesado; su memoria le estorbaría, en lugar de servirle. Es una vista superior que no debe desarrollarse sino en la plena luz.

Pero, por infimo que sea el grado que ocupemos en la vida moral, debemos recordar al menos, la carrera que acabamos de cumplir, puesto que nuestra elevación ó nuestro descenso, son la consecuencia de nuestras últimas obras y que quitándonos la memoria, Dios nos quitaría el arrepentimiento.

V

El alma tiene, pues, fuera de esta existencia, la memoria más ó menos completa del pasado, memoria progresiva cómo todas las demás facultades del ser y que se desarrolla á medida que él sube. El recuerdo es una condición esencial de la inmortalidad, porque el recuerdo es la conciencia y sin la conciencia, la inmortalidad no es sino una palabra. A través de las alternaciones y las transformaciones, es siempre el mismo ser y la misma vida. En la historia general de la especie, cada individuo tiene sus males particulares, grabados en ella. Hay momentos en que el libro se cierra, pero es para reabrirse, aumentando cada vez, una nueva página.

La actividad es otra condición, no menos esencial de la perpetuidad y de la personalidad de nuestro ser.

Si el alma es una individualidad viva, debe ser activa, pues la vida no se manifiesta sino por la actividad. A su vez la actividad se manifiesta por actos: el alma obra.

No podemos determinar la naturaleza de sus actos, puesto que el mundo en que actúa nos es desconocido, pero podemos decir que la acción, el trabajo de las almas, tiene por objeto consciente ó inconsciente, allá como aquí, el progreso del individuo y el progreso de la especie, el cumplimiento del destino individual y del destino colectivo.

No hemos estudiado todavía la solidaridad humana, en su causa y en su fin, pero es necesario conocer la fuente y el objeto de la solidaridad, para comprender que el hombre depende del hombre y que en el orden moral como en el orden físico la vida nos liga á todos?

Más allá de las tumbas la sociedad humana continúa. La gran familia se encamina hácia Dios por el progreso, debido á los esfuerzos comunes. A medida que los seres suben y se ilustran, la solidaridad, en lugar de restringirse, se acrecienta. La unidad armónica tiende cada vez á constituirse por la concentración de los espíritus y de las conciencias en una fé general, en una moral común, y por la distinción de las energías

y de las aptitudes, gerarquía natural, que mantiene en ambas vidas, la variedad de los tipos, la diversidad de los estados y de las funciones.

El estado en que se coloca el alma, es el fruto de sus esfuerzos individuales; la función que corresponde á este estado, depende del destino colectivo.

Sobre esta idea de la actividad de las almas, estamos en desacuerdo con la mayor parte de las religiones.

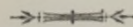
Casi todas han proscripto el trabajo de su cielo. Moisés ha ido mas lejos: declarando al trabajo un castigo infligido por Dios, lo ha afrentado sobre la tierra.

Las difíciles condiciones de las primeras edades del hombre, forzado á crear, uno á uno, los instrumentos de su dominio sobre la naturaleza, explican estas repugnancias de los pueblos sancionada por las religiones. Pero, el envilecimiento del trabajo, en el pensamiento humano y en los dogmas divinos, tuvo consecuencias desastrosas. Es esta falsa concepción de las leyes de la vida, la que, en toda la tierra y bajo todas formas, instituyó y organizó la opresión.

Gracias al progreso de las ciencias y de la razón, esta faz dolorosa de la humanidad toca á su fin; las ideas erróneas se rectifican. El espíritu moderno ha rehabilitado la actividad humana en este mundo; no puede hesitar en rehabilitarla en la otra vida. La maldición bíblica esta borrada; ya no es el trabajo el que afrenta; ya no es la ociosidad la que honra. A este progreso de la conciencia pública, debe corresponder un progreso en el ideal.

El estudio del destino de la especie, abrirá á nuestras investigaciones sobre la otra vida, nuevos horizontes. Por el momento, detengámonos!—Dos puntos importantes están establecidos: el recuerdo y la actividad. La inmortalidad está asentada sobre estas bases.

EUGENIO NUS.



CONVENCIDOS, NO CREYENTES

A los propagandistas del Espiritismo

(De La Revista espiritista, de Mendoza)

El peor mal de que se aquejan la mayoría de los credos políticos y filosóficos, y entre éstos el Espiritismo, es del que en las filas se cuenta por centenares los creyentes, por docenas los convencidos.

Para la inmensa mayoría, lo mismo da estar creídos que estar convencidos de una cosa cualquiera, y sin embargo, padecen un lamentable error. La creencia nunca da de sí más que un asentimiento pasivo, efímero, glacial; el convencimiento, por el contrario, dá la identificación, el entusiasmo y el sacrificio, si es que el sacrificio se pone á precio en aquello y por aquello que se siente, que se ama, que se desea esparcir á los cuatro vientos. Véase si la diferencia es notabilísima.

Y esta diferencia se refiere á lo general, que si la concretamos, si la reducimos á lo particular, y más á lo particular de nuestra creencia, entonces se agiganta hasta lo incommensurable.

¿Qué pueden hacer en pró de nuestra causa los *creyentes*? Poco ó nada. No aspiramos á dominar el mundo; no aspiramos tampoco á provocar una aparatosa exhibición. Aspiramos á modificar los usos

y costumbres en todos los pueblos; aspiramos á proscribir las guerras, á barrer las fronteras, á dar al hombre la mano del hombre, aspiramos en una palabra, á implantar en la tierra "el reinado de Dios y su justicia," según se lee en el Nuevo Testamento, y esto no se logra *creyendo* en Dios, en los espíritus, en la inmortalidad, en la reencarnación y en la comunicación ultraterrena, sino *practicando* la moral y *trabajando* en consecuencia, con las doctrinas que emanan de aquellos principios, aboliendo el egoísmo, desterrando la apatía, consolando las aflicciones, cicatrizando las heridas del alma, siendo hermanos, siendo *convencidos* adeptos del Espiritismo regenerador.

Por otra parte el *creyente* lo es porque ha visto un fenómeno, porque da aseuso al que se lo ha referido ó porque se ha entusiasmado de los principios que ha podido colegir. Todo esto es muy útil como *preliminar*, no lo es ni puede serlo como *epílogo*. Y desgraciadamente, por *epílogo*, y aun por *post epílogo*, acostumbra tomársele.

Se ha visto un fenómeno, y se cree en los fenómenos; se han colegido los principios, y se cree en los principios. ¿Y qué? ¿Qué ventajas positivas podemos prometernos de ello? Seguramente ninguna. Porque creer no es comprender, ni juzgar, ni practicar, ni sostener, ni admirar siquiera. Creer es creer, y nada más. Acontece con esto lo que con cualquier otro fenómeno de la naturaleza, el de la gravedad por ejemplo, seguramente hallaremos muy pocos ó ninguno que no crea en que un cuerpo arrojado al aire, cae al suelo irremisiblemente si no tropieza con algo que le mantenga en suspensión; pero de tener esta creencia á explicarnos por qué la tiene, va un mundo de distancia, y esta distancia son pocos los que la pueden franquear. Tal acontece en el Espiritismo. Puestos á prueba la mayoría de sus adeptos, *creerían*, pero no explicarían el por qué de su creencia. Y no explicando este por qué, ¿podemos prometernos una convicción invulnerable, una admiración racional y profunda? Mil veces no. Por esto hemos dicho y repetimos, que de los *creyentes*, poco ó nada podemos esperar.

No acontece lo mismo con los *convencidos*: estos son los sillares inamovibles de toda idea; estos resisten á todos los azotes del vendaval,—estos son baluarte el de todos los principios. Si les preguntais qué creen y por qué creen, os lo explican y á más de explicároslo, os lo justifican; si les preguntais que esperan y que aman, os responderán con el ejemplo. No son ellos quienes se han posesionado de la idea, es la idea quien ha tomado asiento en su corazón. Y trátase de mantener cubierta la bandera ó de desplegarla, trátase de propagar ó de defender su ideal, allí los hallareis, allí están serenos, perennes, inmutables, dispuestos á todo lo que no repugne á su conciencia.

¿Qué, pues, es lo que debemos proponerlos? Qué lo que debe constituir nuestro objetivo? La lógica lo abona: *inspirar la convicción*. Y como la convicción no se inspira alucinando, ni fantaseando, ni transigiendo siquiera con lo que opuesto esté con los principios sanos y las más sanas intenciones y hechos de nuestro ideal, deber nuestro es *conducir por el camino estrecho del racionalismo* á los que quieran venir en pos nuestra, y no por la ancha corriente donde tan holgados caben todos los que se crean dispuestos al pasajero entusiasmo. La ciencia y la moral no se conquistan con

asombros; se conquistan con desvelos y sacrificios.

Tuercen el camino, por consiguiente, ó al menos así lo juzgamos nosotros, aquellos de nuestros hermanos que creen el mejor de los procedimientos para divulgar el Espiritismo, entusiasmar á las masas con sorprendentes fenómenos. No y mil veces no. El fenómeno, aun dándole todos los caracteres apetecibles de abrumadora realidad, no haría por sí solo mas que creyentes. Lo que conviene es que antes de verlo, se tenga idea de su posibilidad; luego, cuando se presencia, se adquiere la convicción del mismo; y se adquiere, no por él sino porque el fenómeno no fascina, por que se le esperaba, porque se creía en su realidad antes de haberlo visto.

No sabemos si estamos ó no equivocados, pero nuestra persuasión es ésta. Por esto aconsejamos y aconsejaremos siempre divulgar primero el Espiritismo teórico, desmenuzando, hacerle asequible á todas las inteligencias, presentarle en su aspecto más abstruso para aquellos que se crean capaces de estudios mas superiores, *desentrañar lo mucho que nos falta de sus puntos suspensivos*, para no dar lugar á torcidos conceptos, etc., y cuando todo esto hayamos realizado, entonces entregarnos á la experimentación, que no nos ofrecerá los peligros que hoy nos ofrece, sino que vendrá á ser el coronamiento del edificio que anteriormente habremos levantado.

Así, tengámoslo por seguro, así haremos convencidos; de otro modo nos contentaríamos con creyentes.

Boletín de la Semana

Hemos tenido el agrado de estrechar la mano á nuestro antiguo compañero de tareas el señor Antonio V. Rodríguez ex-secretario de la Redacción de esta Revista. Después de dos días de paso entre nosotros vuelve nuevamente á ocupar su puesto de Secretario de un Consejo de Educación en la Provincia. Más desocupado ahora, después de haber organizado ya su oficina, colaborará nuevamente en esta Revista en la sección Bibliografía, donde promete dar á conocer á nuestros lectores las obras más importantes que se publican sobre sociología y espiritismo de acuerdo con el carácter de esta Revista.

Tuvo lugar el miércoles en los salones de la "Constancia", la conferencia á cargo de la señorita María Balech, quien disertó sobre el tema anunciado, en una forma agradable por la corrección y sencillez de su lectura; al terminar fué muy aplaudida.

Usó de la palabra en seguida el señor Molina de la Plana para demostrar la inconveniencia de la palabra *salvación*, la cual dijo, podía confundirnos con lo que al respecto enseñan las religiones positivas acerca de las penas eternas. Hizo también algunas consideraciones al respecto y en apoyo de las ideas del señor Molina de la Plana, el señor Venancio Gonzalez.

El secretario de Redacción de esta Revista impugnó las ideas del Sr. de la Plana; entablóse luego una discusión entre el Sr. Patiño y nuestro Director, acerca de la necesidad de las religiones positivas.

Tercio en el debate nuestro vicepresidente señor Felipe Senillosa, pronunciando con tal motivo un elocuente discurso que le valió un aplauso general.

Los que deseen obtener targetas para visitantes á la sesión del miércoles próximo, deben solicitarlas de los secretarios de la Sociedad "Constancia," Sres. Durand, Siffredi, ó Sobrado.

Una vez más, recomendamos á los socios puntual asistencia á estas reuniones, y muy especialmente á los socios oyentes.

En el Brasil, el espiritismo hace grandes progresos. Ultimamente se han fundado nuevos centros en Rio Janeiro, Lairs, Curityba, Morotes, Guaropiseva y Antonina. También de un tiempo á esta parte, y á pesar de la lucha sangrienta que sostiene actualmente, la isla de Cuba allí también progresan nuestras ideas; además de los adelantos de que ya hemos dado cuenta en números anteriores, últimamente, se ha fundado en Manzanillo una nueva revista con el título de "Estudios Psicológicos" y en la Habana un nuevo centro espiritista con el título de "Juventud Espiritista".

De *La Revue Moderne* extractamos lo siguiente:

"El presidente de la República Francesa, M. Sadi-Carnot debía figurar en primera línea con los espiritistas de Francia.

"El corresponsal del diario inglés *Daily News* habiendo preguntado al ex-presidente, después de ser elegido, cuales eran sus creencias religiosas, M. Carnot contestó que él era espiritista y discípulo de Allan Kardec, pero que profesaba la religión católica por razón de Estado.

"Una cosa no excluye la otra, agregó M. Carnot. El Espiritismo contiene y abraza todas las religiones. Es la llave de oro que nos abre la puerta de lo desconocido; es el hilo invisible que nos guía en medio de los complicados laberintos de las enseñanzas ortodoxas. Los misterios se disipan poco á poco para el espiritista porque ha encontrado el camino que lo conduce á la vida eterna."

El medium señora Mellon, ha dado, en Londres, presenciadas por un Comité dirigido por sir Wilham Vindeyer, juez del supremo Tribunal de Justicia, algunas sesiones que tuvieron un éxito completo. Las señoras que formaban parte del Comité desvistieron completamente al medium y solo le dejaron un vestido de color negro. En estas condiciones, aparecieron á un mismo tiempo dos formas vestidas de blanco.

El medium, no poseía ningún objeto de su propiedad durante los experimentos; no le permitieron conservar ni tan siquiera un pañuelo. No satisfecho con estas precauciones, el comité había encerrado á la Sra. Mellon en una jaula de tejido de alambre, para alejar toda posibilidad de fraude.

Habiéndose producido los fenómenos aun en estas condiciones, el comité se declaró completamente satisfecho.

Los verdaderos mediums nunca se niegan á someterse á medidas precaucionales que tiendan á evitar toda mistificación. Obrando siempre así, nunca tendremos falsos mediums.

El Barón du Potet, en su *Thérapeutique Magnétique*, dá cuenta de varios hechos notables de prelicción respecto de algunos enfermos.

El primero fué obtenido por una joven

histórica que se curaba por el magnetismo, habiendo sido recomendada por el Doctor Toukar.

Encontrándose un día en el estado de sonambulismo, dijo, (sin haber sido interrogada sobre cuestiones políticas): De aquí un año, exactamente, habrá una gran revolución; Carlos X perderá su poder. Esta revelación se hizo en presencia de toda la familia. M. du Potet tomó nota de la predicción y de la fecha sin darle mayor importancia. Transcurrido el año y el mismo día anunciado por la sonámbula, Carlos X tuvo que retirarse exilado de Francia.

—Ocho días antes de la revolución de Febrero una señora gravemente enferma fué puesta en estado de sonambulismo por el mismo magnetizador por primera vez. Después de algunos instantes pidió que se le despertara diciendo:

Yo veo sangre, mucha sangre.

Como, le dijo: acaso teme Vd. alguna hemorragia?

No! contestó ella; el rey Luis Felipe caerá del poder y el pueblo se peleará en las calles.

Vd. sueña, le dijo, y toma por realidades visiones imaginarias.

Pero insistiendo para que la despertase agregó: Yo temo mucho. . . . Vd. se vencerá de aquí ocho días si ha soñado.

—Tres semanas antes del atentado de la Opera, una campesina de edad avanzada, la cual, había curado anteriormente, vino á visitarlo para expresarle su gratitud. La adormeci, y sin interrogarla le dijo:

Es necesario decir al emperador que no vaya donde hay mucha gente, yo veo que dentro de quince días habrá un gran tumulto, muertos y heridos.

¿Atentaron contra la vida del Emperador?

Yo no lo veo herido. Después dijo: tiraran algunas maquinas conteniendo unos tuvos pequeños; pueden ocultarse entre pequeñas bolsas y lanzarse con la mano.

Estas máquinas fueron fabricadas en Inglaterra. Ella le designó tres personas que tomarian parte en el atentado; pero el barón du Potet no dió ninguna importancia á lo que le decia; pues no podia creerle pensando que eran alucinaciones ó fantasías, por lo cual no creyó que fuera del caso avisar al Gobierno.

Prevenimos á todos nuestros suscritores que la suscripción á esta Revista se paga por adelantado. En consecuencia se les suspenderá el envío, á todos aquellos que no remitan el importe del 3er. trimestre antes del 30 de Julio próximo.

El Centro espiritista de Gerona (España) ha celebrado una importante velada literaria-filosófica.

Tomaron parte en ella nuestros distinguidos correligionarios Moret, Garcia, Aguarod y Lopez.

Tanto el salón de sesiones como las piezas anexas, estuvieron repletas de oyentes, y todos demostraron la satisfacción que les embargaba con sus espontáneos aplausos.

También el Centro Espiritista "La Constancia" de Algeciras ha celebrado una espléndida velada el 31 de Marzo ppdo. aniversario de la desencarnación de Allan Kardec.



LA BELLA PORTEÑA
 CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA
 Y CIGARRILLOS
 Surtido general en artículos para las
 Provincias. Especialidad en picaduras y
 hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
 1101—LAVALLE—1101

CARPINTERIA
 DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
 DE
GERONIMO BONOME
 911—Tucumán—911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
 — DE —
 Luisi Hermanos, sucesores de
 SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires
 Especialidad en casimires franceses é ingleses
 confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas.
 La casa cuenta con excelentes cortadores para
 satisfacer los gustos más exigentes, corte garan-
 tido precios módicos. Hay un completo y varia-
 do surtido en repa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares
 — DE —
Pablo Moná
 Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna
 — DE —
VENANCIO GONZALEZ
 PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
 345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es
 una prueba del trato y comportamiento que se
 observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede
 ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en
 la seguridad de quedar satisfecha en todo
 sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y
 género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la
 Estación, de última novedad. Confección es-
 merada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI
 PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
 Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
 Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA—TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
 DE LUIS MALICIER
 Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc
Artículos Franceses é Ingleses
 1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta
 En la Administración—ANDES 444

- Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0,30
- ¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0 50
- Obras de Kardec, cada obra... 1,00
- Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 6,50
- Allan Kardec, Oraciones... 0,30
- El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... C, 10
- Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1,60
- Libro de los mediuns... 1,60
- El Evangelio... 1,60
- Celeste, (novela) por Enrique Louada... 1,50
- Marietta, (novela) por D. Suarez Artazú... 1,25
- Congreso Espiritista de Barcelona... 0,80
- Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2,50
- La ciencia Espirita, por Sáenz Benito... 1,50

- Historia de un cometa, por Flammarion \$ 0,80
- Las Maravillas celestes, " " 1,00
- Lumen, por Flammarion " " 0,80
- Dios en la Naturaleza, " " 1,50
- Pluralidad de mundos, " " 1,50
- Mundos reales é imaginarios, " " 1,50
- Vida de Copérnico, " " 2,50
- Astronomía Popular " " 1,50
- Viajes Aéreos, " " 2,50
- El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos)... 3,00
- El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1,80
- Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3,50
- Después de la muerte, por León Denis... 3,00
- Lombroso y el Espiritismo... 1,50
- El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2,50
- Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0,70
- El Coracero de Frösviller por E. Manera... 0,40
- Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo... 1,50
- El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2,50
- Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 0,50
- Espiritismo, por Navarro Murillo... 0,70
- El Fenómeno Espirita por Dellanne... 3,00
- De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1,40
- Una defensa más del Espiritismo... 1,00
- Analyse des Choses por el Dr. P Gibier... 2,00
- Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1,50
- Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo... 2,20
- Estudios sobre el alma por Mateos... 2,00
- Catolicismo y Espiritismo, por Q. López... 1,20
- Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0,20
- Guía del Medium Curandero... 1,00
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3,00
- Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... 4,00
- Misión de la Mujer, por Quiñones... 0,60
- Alfere el Marino (novela espiritista)... 0,80
- Procedimientos magnéticos, p. Durville... 0,20
- La pena de muerte, por Corchado... 0,40
- Congreso Espiritista de 1892... 0,80
- La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1,40
- Les Pensées de Caritá por id... 0,80
- El Espiritismo por Hernández y Mariño... 0,50
- El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0 80
- Sonambulismo Provocado, por Beaunis... 2,50
- Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús... 0,30
- El Evangelio del Hombre por id. id... 2,00
- El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 0,50
- Espiridion por Jorge Sand... 1,80
- Magnetismo Animal por Delense... 2,50
- Filosofía y Religión por Jamark... 2,50
- Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2,20
- Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2,50
- Personajes Bíblicos, por Jamark... 3,00
- L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1,00
- Un caractère, por Leon Hennique... 2,00
- Del Sonambulismo y de los mediuns por el Abad Almignana... 0,20
- Papas y Reyes... 2,50
- Magnetismo Humano por Durville... 0,30
- Espirita, por Teófilo Gautier... 0,60
- El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2,50
- Infalibilidad del Papa... 0,15
- Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2,50
- Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3,50
- Crisálidas, por Carabantes... 0,50
- Las penas del Infierno, por Jamark... 0,50
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)... 4,00
- Roma y el Evangelio... 3,50
- Últimos días de un filósofo... 0,80

- Almanaque de la Irradiación año 1893. \$1,00
- " " " " 1894. 1,00
- " " " " 1895. 0,80
- Psicología Transformista... 2,00
- Espiritismo ante la ciencia por G. Dellanne... 2,50
- Che cosa è lo Spiritismo... 2,00
- Catecismo Espiritista por H. J. de Turk... 0,40
- Historias de Ultra-tumba—Crisálidas... 0,70
- El Sonambulismo provocado... 2,
- Urania... 0,80
- El porqué de la vida... 0,80
- La lucha de un espíritu... 0,50
- Lo Spiritismo... 2,50
- El Honor y el Deber... 0,40
- El 1.º de Mayo... 0,15
- La vida y la muerte... 0,15
- A. B. C. del Espiritismo... 0,15
- El punto fijo en el Universo... 0,15
- Manual de Espiritismo... 0,15
- Evidencia de la Reencarnación... 0,15
- El Génesis por Navarro Murillo... 0,15
- Leyes Físicas del Magnetismo... 0,1
- El Diablo por F. Palazzi... 0,15
- Moral y Filosofía... 0,30
- Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebandi y C. Mariño... 0,50
- Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier... 2,5
- Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus... 2,5
- El Fin del Mundo por Flammarion... 3,50
- Historia Gral de la Inquisición 2 tomos... 3,00
- Leila (novela) por Matilde Alonso... 3,50
- La elocuencia de los números... 2,50
- El Lobumano... 2,50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.
 Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capita
 " F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

- Pedro Ferrari—Chivilcoy
- José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
- Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
- Bartolomé Carrío—Nueva de Julio.
- Vicente Gallo.—Pehuajó.
- Pantaleón Chaves.—Junín.
- Miguel Antico.—Saladillo.
- Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
- León López.—Azul.
- Prudencio Ferreira.—General Pintos.
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
- José Más—Magdalena
- Mercedes Eudero—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

- Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario
- Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

- Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

- Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán

PROVINCIA DE CÓRDOBA

- N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.

- José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA

- Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.

MISIONES

- Eugenio Brouchy—Poadas.

REPÚBLICA DE BOLIVIA

- Moises Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

- José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

- Juan P. Lalanda, Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE

- Raul Ibáñez Vergara—Rancagua

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO.—*Notas de la Redacción:* Patriotismo.—*Sección Filosófico-Espiritista:* Explicaciones de los milagros del Evangelio.—Sobre la limosna.—El Espiritismo.—El Magnetismo espontáneo.—*Sección Científica:* El Espiritismo en Nápoles.—A propósito del Periespiritu.—*Boletín de la Semana.*—*Sección Oficial.*

Notas de la Redacción

Patriotismo—A los sacudimientos físicos se siguen los sacudimientos morales.

No es posible ya, seguir siendo indiferente á los abusos y errores erigidos en sistemas políticos, en costumbres sociales con la ayuda eficaz de leyes que deben hoy ser derogadas, si queremos que al progreso se le allane el camino y no se produzcan males irremediables.

Todo hombre que tenga alguna representación en la opinión, está en el deber de hacer propaganda activa en favor de una mayor equidad y justicia, de una mayor confraternidad y amor entre todos los hombres.

Contribuir á echar por tierra los convencionalismos basados en las mentiras con las cuales solo está conforme el que vive satisfaciendo sus caprichos; contribuir á arraigar la tolerancia entre todos los hombres, es más que un deber, es una necesidad que más se siente cuanto más se abusa y á medida que se vá perdiendo las nociones de la moral y de la justicia.

Por eso los hombres liberales y de corazón sano se agitan hoy para poner un dique á los dismanes que se llevan á cabo á la sombra de la indiferencia criminal y de la insensatez de nuestros pueblos que no ven el abismo que ellos mismos están abriendo á sus pies.

Nosotros, en el puesto que nos corresponde solo pedimos á las huestes de la libertad que no se precipiten y en todos sus actos procedan con prudencia, justicia y tolerancia. Trabajemos por la libertad para todos, sea cuales fueren en opiniones ó creencias, y no descomozcamos, en ningún momento que estamos estrechamente unidos por los lazos de la solidaridad y que el error es común á todos.

Con perseverancia y patriotismo andaremos la jornada. Que no les falte ni un solo instante á los amigos de la luz, son nuestros más sinceros votos.

Sección Sociológico-Espiritista

Explicaciones de los milagros del Evangelio

Posmidos.—Y entraron en Capharnaum.

y luego, en los Sábados, como entrare en la Sinagoga, los enseñaba—Y se pasaban de su doctrina: porque los instruía, como quien tenía potestad, no como los escribas—Y había en la Sinagoga de ellos un hombre poseído de un espíritu inmundo que comenzó á gritar: Diciendo: ¿qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno: has venido á destruirnos? Sé quien eres: el Santo de Dios.—Y le amenazó Jesús diciendo: Emudece y sal del hombre—Y dando grandes alaridos, salió de él—Y se maravillaron todos de tal manera que se preguntaban los unos á los otros, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que manda con imperio aun á los mismos espíritas inmundos y le obedecen? (S. Marcos, cap. I v. 21 al 27.)—Y luego que salieron le presentaron un hombre mudo, poseído del demonio—Y cuando hubo lanzado al demonio, habló el mudo y maravilladas las gentes decían: Nunca se vió tal cosa en Israel—Más los fariseos decían: en virtud del príncipe de los demonios lanza los demonios." (S. Matéo, cap. IX, v. 32 al 34).

—Y viniendo á sus discípulos, vió cerca de ellos una gran multitud de gente y que los escribas estaban disputando con ellos—Y todo el pueblo, viendo á Jesús, quedó suspenso, y llenos de temor acudieron corriendo á saludarle—Y les preguntó: ¿Qué es de lo que estais disputando entre vosotros?—Y respondiendo uno de entre la gente, dijo: Maestro, te he traído á mi hijo que está poseído de un espíritu malo:—Y donde quiera que le toma, le tira contra la tierra y le hace echar espumarajos y erujir los dientes y se vá secando y dije á tus discípulos que le lanzasen y no pudieron—Jesús les respondió y dijo: ¡Oh generación incrédula! Hasta cuando estaré con vosotros? ¿Hasta cuando os sufriré?—Traedme á mi—Y se lo trajeron. Y luego que lo vió, comenzó el espíritu á atormentarle, y estrechado contra la tierra, se revolcaba echando espumarajos—Y preguntó al padre de él: ¿Cuánto tiempo ha que le sucede esto? Y él le dijo: desde la infancia: y muchas veces le ha arrojado en el fuego y en las aguas para acabar con él. Más si algo puedes, ayúdanos, apiadado de nosotros—Y Jesús le dijo: Si puedes creer, todas las cosas son posibles para el que cree—Y exclamando luego el padre del muchacho, decía con lágrimas: Créo, Señor, ayuda mi incredulidad—Y cuando vió Jesús que la gente iba corriendo en tropel, amenazó al espíritu inmundo, diciéndole: espíritu sordo y mudo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él. Entónces, dando grandes alaridos y maltratándolo mucho salió de él y quedó como muerto, de mane-

ra que muchos decían: Muerto está.—Más tomándole Jesús por la mano le ayudó á alzarse y se levantó—Y después que entró en la casa, sus discípulos le preguntaban aparte: ¿Por qué no le podíamos nosotros lanzar?—Y les dijo: Esta casta con nada pueden salir sino con oración y ayuno.—(S. Marcos, cap. IX, v. 13 al 28).

—Entónces le trajeron un endemoniado ciego y mudo y lo sanó; de modo que habló y vió—Y quedaban pasmadas todas las gentes y decían: ¿Por ventura es este el hijo de David?—Más los fariseos, oyéndolo, decían: Este no lanza demonios sino en virtud de Beelzebub, príncipe de los demonios—Y Jesús sabiendo los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, desolado será; y toda ciudad ó casa dividida contra sí misma no subsistirá—Y si Satanás echa fuera á Satanás, contra sí mismo está dividido ¿pues, cómo subsistirá su reino?—Y si yo lanzo los demonios en virtud de Beelzebub ¿en virtud de quién los lanzan nuestros hijos?—Por eso serán ellos vuestros jueces—Más, si yo lanzo los demonios por el espíritu de Dios, ciertamente á vosotros ha llegado el reino de Dios.—(S. Mateo, cap. XII, v. de 23 á 28).

EXPLICACIÓN—Las liberaciones de los poseídos, figuran con las curaciones, entre los actos más numerosos de Jesús. Entre los hechos de esta naturaleza, los hay como el de Capharnaum, en que la posesión no es evidente. En aquella época, como sucede hoy en nuestros días, se atribuían á la influencia de los demonios todas las enfermedades cuya causa era desconocida y entre ellas, principalmente el mutismo, la epilepsia y la catalepsia. Hay algunos en que la acción de los malos espíritus no es dudosa y tienen una analogía tan evidente que se reconocen en ellos todos los síntomas de este género de afección. La prueba de la participación de una inteligencia oculta en tales casos, parece evidente por un hecho material; este es las numerosas curaciones radicales obtenidas en algunos centros espiritistas, por la sola evocación y moralización de los espíritus absorbers, sin magnetización ni medicamentos, y á veces en ausencia y á distancia del paciente. La inmensa superioridad de Jesucristo, le daba tal poder sobre los espíritus imperfectos, entónces llamados demonios, que le bastaba ordenarles que se retirasen para que no pudieran resistir á la intimación.

El hecho de hacer entrar los demás espíritus en el cuerpo de los ciegos es contrario á toda probabilidad. Un mal espíritu no deja de ser humano, aunque bastante imperfecto para complacerse en el mal y es contra las leyes de la naturaleza que pueda

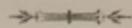
animar el cuerpo de un animal. Hay que ver en esto una de esas ampliaciones de un hecho real, comunes en los tiempos de ignorancia y de superstición, ó tal vez, alguna alegoría para caracterizar las inclinaciones inmundas de ciertos espíritus.

En la Judea parece que los obsesados y poseídos fuesen muy numerosos en tiempo de Jesús, lo cual le daba ocasión de curar á muchos. Por lo visto, los malos espíritus habían invadido este país y causado una epidemia de posesiones.

Y siu que tenga lugar el estado epidémico, las obsesiones individuales son extremadamente frecuentes y se presentan bajo aspectos muy variados y que el conocimiento del espiritismo hace reconocer con facilidad; cuyas obsesiones pueden tener, á veces muy malas consecuencias para la salud, ya agravandolas afecciones orgánicas ya produciéndolas. Llegará el día, sin duda alguna, en que se clasifiquen las obsesiones entre las causas patológicas que requieren, por su índole especial, medios curativos especiales. El espiritismo, haciendo conocer la causa del mal, abre un nuevo camino al arte de curar y suministra á la ciencia el medio de triunfar, en casos en que es impotente, por no acudir por medio oportunos á la causa primera del mal.

Jesús fué acusado por los fariseos de expulsar á los demonios con auxilio de los demonios; el bien mismo que hacía, era, según ellos, obra de Satanás, sin considerar que Satanás expulsándose á sí mismo, cometería un acto de demencia. Esta doctrina es también la que la iglesia trata de prevalecer ahora contra las manifestaciones del Espiritismo.

ALLAN-KARDEC.



SOBRE LA LIMOSNA

CONFERENCIA DADA EN LOS SALONES DE LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" POR EL SEÑOR OVIDIO REBAUDI, EL MIÉRCOLES 12 DE JUNIO.

Mas tú, cuando haces limosna no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha.

«Mirad que no hagais vuestra justicia de los hombres, para ser vistos de ellos: de otra manera no tendreis galardón de vuestro padre que está en los cielos. Y así cuando hacéis limosna no hagáis tocar la trompeta de tí, como los hipócritas hacen en la Sinagoga, y en las calles, para ser honrados de los hombres. En verdad os digo recibierón su galardón. Mas tú cuando hagas limosna, que no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha; para que tu limosna sea en oculto, y tu padre, que ve en lo oculto, te premiará. (San Mateo, cap. VIII, v. 1 á 4).

«Y como descendió del monte, les siguieron mucha gente. Y vino un leproso, y le adoraba diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. Y extendiendo Jesús la mano, le tocó, diciendo: Lacero, Sé limpio. Y luego su lepra fué limpiada. Y le dijo Jesús: Mira que no lo digas á nadie: más vé, muéstrate al sacerdote, y ofrece la ofrenda que mandó Moisés, en testimonio á ellos. (S. Mateo, cap. VIII, v. 1 á 4).

La caridad es sin duda la más grande de las virtudes. Jesús así lo sancionó cuando proclamó su ley de amor, concretándola

en estas sencillas palabras: amarás á Dios sobre todas las cosas y á tu prójimo como á tí mismo. El Espiritismo pues, al proclamar su credo, *Sin caridad no hay salvación*, frente á frente del intolerante dogma católico, fuera de la Iglesia no hay salvación, demuestra que posee en sí toda la savia del espíritu cristiano, que ha sabido interpretarlo y comprenderlo, formando de él su propia esencia y demostrando así quees él realmente ese enviado de Jesús, ese Consolador prometido, ese Espíritu de verdad que debía restablecer todas las cosas, aclarando y ampliando las enseñanzas del Maestro.

Ciertamente, por cuanto se estudie y se trabaje y por mucho que se ensanchen nuestras ideas, iluminadas por las revelaciones de ultratumba, siempre será la síntesis de toda nuestra grandiosa doctrina *El amor*. Pues bien: he ahí en ello la explicación sencilla de la palabras de Jesús que forman el tema de esta conferencia: — *Mas tú cuando haces limosnas, no sepa la izquierda lo que hace tu derecha.*

Efectivamente: si nuestro padre, si nuestra madre, si un hermano querido, si el hijo ó el ser que llegue á endueñarse de todo nuestro mayor cariño, sufre, y nosotros podemos aliviar ese sufrimiento, ¿lo haremos á caso como el protector que dispensa un favor ó haremos pesar nuestro auxilio como algo que nos hace acreedores de gratitud? No, al contrario, nuestro espíritu queda encargado si no logra que su acción sea aceptada como el natural cumplimiento de un deber, que nos obliga, sin hacernos acreedores á la menor gratitud; y si el auxilio puede proporcionarse de manera que pase desapercibido, ó si conseguimos hacer comprender que ignoramos las necesidades y que solo hacemos regalos porque queremos darnos el placer de ellos, siguiendo una tendencia natural, y no para auxiliar á quien no la precisa, oh!, entonces habremos alcanzado nuestro objeto y estaremos tranquilos.

Pues bien, procediendo del mismo modo con los demás hombres también, siempre que nos sea posible, habremos dado cumplimiento á la idea grandiosa que Jesús encerró en palabras tan sencillas.

¿Puede á caso suponerse que al amparar á un hermano desvalido, á vuestro padre caído en la indigencia, ó al remediar una falta grave cometida por uno de vuestros hijos, lo hagais publicando vuestra acción, para que ella sea conocida al mismo tiempo que la pobreza y las miserias de nuestros seres queridos?

No, por cierto, y seguramente que hareis cuanto esté en vosotros porque todo quede oculto, y pase desapercibido, si posible es, de los mismos seres á quienes habeis beneficiado, para que no pesen mayormente sobre ellos las condiciones en que se encuentran, por la natural vergüenza de la pobreza ó de las faltas cometidas.

Así obra el verdadero cariño y esta es también la norma á que debe ajustarse la caridad verdadera.

La caridad estamos acostumbrados á verla hacer por todas partes; los diarios suelen traer largas listas de donaciones con este objeto y hay sociedades fundadas con el solo propósito de llevar á la práctica esta virtud. Nadie quiere ser egoísta ni mezquino; la generosidad es la cualidad mas apreciada entre nosotros. Pero todo se sabe, nada queda oculto, y he ahí, que en el público elogio, encuentran el único pre-

mio que merecen estas beneficencias, hechas con el mayor aparato y que en realidad llevan por principal objeto la satisfacción de la vanidad humana.

Los que así proceden nada pueden esperar de Dios, pues, según las palabras de Jesús, *recibieron su galardón*,

Pero no basta hacer el bien sin ostentación, sino que, como lo he dicho, debe ocultarse la mano que lo hace. Es así que se demuestra la verdadera elevación del alma, pues se prescinde de la esperanza mezquina en los elogios humanos para reposarse tan solo en la idea del bien llevado á cabo.

De este modo el espíritu, haciendo abstracción de la vida presente, llega á identificarse con la vida futura, en donde los más grandes placeres residen precisamente en la satisfacción del deber cumplido.

Para renunciar á la satisfacción que procura el testimonio de los hombres, es bien cierto que hay que colocarse por encima de la humanidad, alejándonos de ella por nuestros gustos, por nuestros sentimientos y por la elevación de nuestras miras, mas si nos alejamos de los hombres de esta manera, nos acercamos en cambio hacia Dios por el cumplimiento, *en espíritu y en verdad*, de su ley de amor.

En cambio, el que aprecia mas el sufragio de los hombres que el de Dios, prueba que tiene más fe en los hombres que en Dios, y que la vida presente es mas apreciable para él que la vida futura. Es decir, que en el pequeño planeta en que vive, en el círculo en medio del cual actúa, entre los efímeros placeres de los sentidos y de las pequeñas pasiones satisfechas, encuentra su espíritu campo suficiente para desplegar toda su actividad y dar cabida á todas sus aspiraciones y esperanzas.

¡Cuán pobre idea de sí mismo tiene el que así piensa, y cuan poco se eleva por encima del origen animal que se atribuye á nuestra especie!

¡Cuántos hay que al dar su óbolo ó al favorecer en cualquier manera á su semejante únicamente son llevados por la idea de que el beneficiado publicará el bien recibido!

Pero esto no es nada:—Muchos hay que no dejan de hablar de sus liberalidades y llegan hasta echarles continuamente en cara á sus protegidos lo poco ó lo mucho que por ellos han hecho, avasallando de este modo sus voluntades, deprimiéndolos y obligándoles á cierta subordinación moral, que fácilmente se comprende.

Semejante proceder, de vanidoso pasa á ser cruel, y *¡hay de estos fariseos hipócritas sepulcro blanqueados por afuera y podredumbre por dentro!* Su hipocresía y maldad, cobijadas bajo el manto de la virtud, recibirán terrible castigo en el mundo de los espíritus.

El beneficio vuelto tiene doble mérito, porque además de ser una caridad material, es una caridad moral, en cuanto que cubre con un velo la indignancia muchas veces vergonzante, mientras que el proceder contrario convierte siempre el beneficio en limosna.

La verdadera caridad pues es delicada é ingeniosa para disimular el beneficio á fin de evitar hasta las menores apariencias que hieren. Porque es necesario comprender que la caridad no consiste solamente en dar dinero, pues no todas las lágrimas se enjugan con oro, ni se curan con él todas las heridas. Hay afecciones para cuyo alivio una amistad sincera, una ardiente sim-

patía, una efusión del alma, serán más eficaces que todas las riquezas.

A más, la bondad de la acción no debe juzgarse por la calidad ó la cantidad de lo que se dá, sino por la intención con que ello se acompaña.

A este respecto debemos recordar las siguientes palabras del Evangelio: "Y estando Jesús sentado frente al arco de las ofrendas, estaba mirando como echaban las gentes el dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho. Y vino una pobre viuda y echó dos pequeñas piezas del valor de un cuadrante. Y llamando á sus discípulos les dijo: En verdad os digo, que más echó esta pobre viuda que todos los otros que echaron en el arca; —porque todos han echado de aquello que les sobraba; mas esta de su pobreza, echó lo que tenía, todo su sustento. (S. Marcos, cap. XII, v. del 41 al 44.—S. Lucas, cap. XXI, v. de 1 al 4.)

Si Dios se fijara para reconocer el grado de virtud de una dádiva del valor que ella representa, sería necesario poseer riquezas para poder ser caritativo, y veríamos entonces á esta noble virtud albergada en la clase social más egoísta y más avarienta.

El hombre caritativo no puede vivir en la opulencia cuando la miseria le rodea por todas partes, cuando los lamentos de los desgraciados y los ayes de las víctimas en la lucha de la vida llenan la atmósfera, cuando la niñez desvalida, la horfandad y el hambre continuamente tienen vueltas á él sus rostros místicos, la mirada impregnada en lágrimas y levantando sus descarnados brazos en demanda de un auxilio, de una limosna por Dios.

No, la caridad jamás ha acumulado tesoros, como tampoco es entre las grandezas de la tierra en donde hay que ir á buscar la virtud; pues la vanidad, la ambición y el orgullo ciegan los ojos de los ricos, enfrian su sentimiento y oscurecen su inteligencia.

Cuando pues al lado de la revista de los espectáculos ó de la crónica social veamos figurar listas de donaciones y relucir los mismos nombres en ambas partes, acordémonos de las palabras de Jesús: "Mas tú, cuando haces limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha". Esto nos dará la medida para valorar la virtud de esos hombres que teniendo mucho dan relativamente poco y buscando más la satisfacción de su vanidad que el alivio del menesteroso.

Las señoras y las niñas de nuestra alta sociedad las veremos siempre figurar en todas las fiestas de caridad; conciertos, bailes, rifas, corso de las flores, etc., y de seguro que sus nombres difícilmente faltarán de las suscripciones que con fines de caridad, suelen levantarse en los diarios, y tampoco dejarán de encontrarse en las listas de socias de las bien conocidas y renombradas sociedades de beneficencia que existen en la Capital. En cuanto al sentimiento religioso, en la forma material en que ellas pueden comprenderlo también dan de él continúas pruebas, pues nunca faltan á la misa (siempre á la más concurrida), ni pierden funciones religiosas. Pero observémoslas á la noche, cuando no es la caridad á los sentimientos religiosos los que dan brillo, sino que es la hora de lucirse el mundo elegante en los teatros ó en los centros sociales. Entonces, llenas de lujo, con trajes y joyas que representan á veces miles de pesos, si al salir de sus casas para tomar el brillante carruaje que las espera, dan con una pobre mujer ó con un niño lloroso, muertos de hambre y de

frio, que les tienden la mano para pedirles una limosna, de seguro que dan vuelta la cara para no verlos, ó pasan con indiferencia por su lado, cuando no con señales de disgusto....! Es tan grande la diferencia que pasa entre esos harapos y esas personas resplandecientes de joyas y de alegría! Los pobres son sucios, ¿cómo quereis que esas niñas tan bellas y tan bien vestidas se atrevan á acercarse á ellos, exponiéndose tal vez á ensuciar sus ricos guantes si se les ocurriera depositar un óbolo en sus manos? No; á mas no tienen tiempo que perder, pues la función ha empezado yá y no es el momento de atender las majaderías de los pobres. Entran pues en su coche, y bien abrigadas y cómodamente sentadas, está bien lejos de pasarles por la imaginación la idea de que muchos niños lloran de hambre y frio, que hay muchas mujeres cuyo corazón se parte al contemplar las necesidades de los suyos y que muchos padres, estenuados de fatiga, con la cara reflejando el dolor moral y material se dirigen recién á esa misma hora hácia su hogar, llevando un alimento insuficiente para satisfacer el hambre de su mujer y sus hijos. Mientras tanto, tan solo las joyas, ese adorno supérfluo que estas señoras y niñas llevan consigo, bastarían para hacer durante muchos meses la felicidad de más de una familia. Estas señoras son las mismas que estamos acostumbrados á oír nombrar como muy caritativas.—Son tan bellas y elegantes como virtuosas.—Son como la representación de los ángeles en la tierra. Mas... es necesario ser vistas. Ellas hacen la caridad, pero de manera que les reporte bien á ellas. Quieren lucir, ser aduladas, figurar lo más que puedan. Los dolores de los pobres por poco cuentan para ellas, pues ellas nunca han sufrido miseria y tampoco tienen tiempo para ocuparse de la miseria de los demás.

Esta gente, que cuando dá, dá lo que enteramente no le hace falta, sin el menor sacrificio para ellos, no es acreedora á premio, y ¿qué debe decirse si, como en el caso citado, tan solo la vanidad y el egoísmo inspiran sus dádivas?—No solamente recibieron ya su galardón, sino que tendrán que rendir ante Dios muy estricta cuenta por su proceder indigno.

Las riquezas no son más que una prueba, no constituyen pues un patrimonio exclusivo para quien las posee, sino que es simplemente un depósito que debemos administrar en el modo mejor conducente para el bien. Insultar pues á la miseria con un lujo desmedido, tirándole á nuestros hermanos desgraciados lo que nos sobra, despues de satisfechos todos nuestros caprichos, tal como hacemos con los perros que recogen las migas que caen de nuestra mesa, es cometer una injusticia atroz, un verdadero crimen, que recibirá seguramente su merecido castigo. El que es pues caritativo no hace más que cumplir con un deber, puesto que dá lo que no le ha sido concedido para su uso exclusivo, sino para que lo comparta con sus hermanos que lo necesitan. Por eso no tiene de que enorgullirse, desde que no hace más que cumplir con una ley. Ciertamente no está al alcance de todos este modo de considerar las cosas, pero si está el alcance de todos el comprender que la virtud no puede sino ser caritativa y humilde; la caridad pues hecha por cálculo ó por vanidad deja necesariamente de serlo.

Se hecha á mondar en cara á los pobres, de que son incapaces de merecer nuestro

cariño por su altanería y grosería. Viven á menudo en la degradación moral, alimentando todos los vicios y pasiones, la embriaguez, el robo, la prostitución y el crimen se albergan de preferencia en las capas sociales más inferiores, es cierto, pero, ¿qué seríamos nosotros si hubiéramos nacido en el mismo centro, recibida la misma educación y los mismos ejemplos, sufriendo las mismas dificultades para propocionarnos el sustento y viendo padecer todas las privaciones á los seres queridos que nos rodean? ¿Habríamos podido resistir á tantas pruebas? ¿La atmósfera densa que nos rodearía, el calor de las pasiones, la oscuridad del vicio y el aguijón de la necesidad no habrían concluido por ofuscar nuestros espíritus y hacernos perder la noción de lo bello y de lo bueno?

Tal vez sí.

No juzguemos pues con tanto rigor á nuestros desgraciados hermanos, pues la indulgencia es también una de las formas de la caridad, y por mas repelente que se nos manifieste á veces la exterioridad de estos seres, recordemos que es siempre el alma humana que padece; el alma, nuestra hermana, digna siempre de interés y afecto.

La tolerancia, el afecto, una palabra benévola, un buen consejo y el cariño bastan muchas veces para arrancar de la abyección al vicioso y al criminal. Seamos pues más propensos á disculpar que á vituperar, no despreciemos al caído, y si, solícitos siempre, tendámosle la mano para levantarlo y procurémosle los medios de rehabilitación. El fuego de la caridad lo purifica todo. Amemos á nuestros semejantes que en el amor se encierra todo el porvenir de la familia humana. Solamente cuando se comprende la verdadera caridad y sin caridad no hay salvación.

Oh!... Si fuera posible grabar estas palabras en el corazón de todos los hombres, bien seguro que no habría pobres, ni desheredados. El egoísmo, ese gusano roedor de nuestra dicha y enemigo irreconciliable del verdadero progreso, habría desaparecido para siempre del planeta tierra. Entónces la cuestión social, que se levanta amenazadora en el horizonte, y que de día en día toma mayor incremento y se hace más temible, no existiría, pues el socialismo cristiano sería una verdad práctica. Mas desgraciadamente estamos lejos todavía de semejantes alturas y tócanos aún arrastrarnos entre todas las pequeñas y grandes pasiones que engendra el personalismo. Afortunadamente las mismas pasiones del hombre le empujan hácia el progreso, y es así que la avaricia y prepotencia de los elejidos de la fortuna sobre de sus hermanos, los proletarios, han de levantar en contra de los primeros el grito del hambre, el estallido del odio y de las iras concentradas durante tanto tiempo en el corazón de los oprimidos, y entónces estos, no por grandezas del alma, sino por egoísmo, lucharán por su emancipación haciendo triunfar al mismo tiempo ideas de igualdad y de justicia que prepararán el terreno para que llegue á tener aplicación real la máxima espiritista:

"Adonde el amor impera todas las leyes sobran". Mientras tanto estemos á la expectativa de los acontecimientos, que dentro de la evolución histórica deben necesariamente producirse, pero no los aguardemos en la inactividad, sino luchando, trabajando siempre por llevar adelante nuestro programa, que es el del cristianis-

mo puro. Este ha de triunfar al fin, no lo dudeis, pues así lo exige la evolución histórica, para expresarnos con una palabra humana, y así lo exige la ley ineludible del progreso, según la revelación de los espíritus.

Seguid pues, con fé y constancia haciendo la caridad *sin que sepa vuestra izquierda lo que hace vuestra derecha.*

OVIDIO REBAUDI.

EL ESPIRITISMO

I

El tiempo de los Símbolos, de los Secretos, de lo Indiscutible, de las Antiguallas de Iniciaciones en cualquier orden de ideas, va pasando, y nuestra época quiere crítica amplia, procedimientos democráticos, y abomina las segundas intenciones. Nada de esto cabe en la ciencia, que es colectiva, sincera, sin reservas, y en armonía con las leyes de la Naturaleza. Lo contrario a esto se desecha, venga de donde quiera...

Esto no es negar en absoluto. Cuando en la crítica de testimonios se dividen los pareceres, bien puede suceder que una cosa tenga parte de verdad y parte falsa, y todos tener algo de razón.

Si el abuso ó el engaño de tercero se combina con la verdad, habrá falacia en uno ú otro sentido, pasando de lo parcial á lo total, ya en negaciones, ya en afirmaciones absolutas. Tenemos que precavernos contra estos abusos de la lógica y exaltación de las pasiones, aunque en ambos campos opuestos abren las más rectas intenciones en pró de la verdad.

Pequeños detalles no valen la pena de las divisiones, cuando hay tan ancho campo para todas las aptitudes, gustos y funciones. Dejemos este asunto y vayamos á lo más esencial y universal. Tiene la verdad espiritista el testimonio de Religiones y ciencias en sus partes verídicas; Historia; Filosofía; Ciencias nuevas; Sentido común; M-diuminidades numerosas; Millares de adeptos; Sociedades de estudio; Libros y revistas; Corporaciones sabias; Monumentos Arqueológicos y vivientes.

Lo confirma el Fakirismo oriental, ya indio, *mago ó egipcio.*

De los testimonios colectivos modernos, citaremos abreviamente los de los hechos del Espíritu golpeador de Hydesville, y los informes de la Sociedad Dialectiva de Londres; y entre los individuales los de Allan Kardec, Hore, Owen, Crookes, Oxon, Wallace, Varley, Zoellner, sabios de conocimientos, de buena fé, que han tomado precauciones en su exámen, y cuyos relatos traslucen la honradez y sinceridad.

Pueden verse á este propósito dos libritos modernos titulados *Sucinta idea del Espiritismo*, y *El Fenómeno Espiritista* por Delanne.

Fero hay otros testimonios superiores á estos y son:

Los atributos de Dios, el Universo, las Leyes de la Naturaleza, los Espíritus, nuestras facultades anímicas, y fuerzas fluidicas, raíces de los fenómenos: ó en otros términos, las leyes del elemento espiritual, que son base más sólida que los milagros y cuentos para fundar Religión ó Ciencia. ¿Si no hay espíritus, con qué llenaremos el Universo? ¿Y si los hay, y viven activos,

obraudo sobre la materia, que han de hacer más que pensar, transmitir ideas, hablar y comunicarse entre sí, y con nosotros, utilizando las leyes de modificaciones de la materia, que es el elemento plástico de las formas?

Es inconcebible la Atracción Universal sin Solidaridad Universal, en el orden material, *fluidico*, y *espiritual*. Saquemos las consecuencias de este hecho gigantesco, *visible permanentemente*, que todo lo llena, y veremos á Dios y sus mensajeros gobernando el Taller del Universo, del cual es una alicuota el planeta, que habitamos. Los hechos existen forzosamente, por la necesidad y constancia de las leyes. Aun tendremos ocasión de tocar ligeramente esta cuestión, que salpica por todas partes en la crítica religiosa.

Esperemos, pues, tranquilos el porvenir, sean los que fueren las rectificaciones de nuestros juicios incompletos; ya que ni hombres ni espíritus somos infalibles; que las enseñanzas son graduales; y hay una parte revelatriz providencial, que marca los tiempos.

Veamos ahora las relaciones del Espiritismo con el Cristianismo Antiguo.

El Espiritismo puede existir sin ciertos detalles poco probados históricamente; una vez que existió *antes que la verdadera cruz* la trajera Heraclio á Constantinopla, conquistada en Persia, *antes* que los cuerpos de Osiris y Jesús se enterraran en Heliópolis y Jerusalem; *antes* de que nacieran, ó no nacieran, Homos y Apolonio de Tiana, ú otro cualquiera; *antes* de que se escribieran los Libros Libitinos, y Neopitagóricos; ó se inventaran numerosos milagros atribuidos á los Santos en la Edad Media, ó se forjaran Símbolos ó Decretales.

Y existió *Después* de los fraudes en grupos agenos á las manías especulativas.

El Espiritismo no puede juzgarse por lo que condena en fraudes y abusos; porque entonces el verdadero visionarismo loco está en sus adversarios.

La Iglesia ni todas las religiones juntas, no pueden rechazar el Espiritismo, porque este es su base fundamental. Dicen que es cosa del Diablo, pero entonces este sería el autor de concilios, escrituras, milagros, misterios, revelaciones, etc., lo cual es un absurdo irracional, aparte de juzgar el árbol por el fruto.

Pero si el Espiritismo ha existido, y existe, *antes y después*, de ciertos escritos particulares, claro es que en tal caso, puede admitir la verdad exotérica del Evangelio y de todas las Escrituras habidas y por haber, sus leyes fundamentales, y su sana moral; que son los del pasado, del porvenir, de siempre, y de todos los hombres, sea cualquiera el color de su piel; sin dejar por eso de discutir la letra, adecuada á cada época; la cronología; el valor de los testimonios históricos; la hermenéutica apostólica, la forma literaria de las leyendas, las biografías de penonoles, su acorde ó no acorde de ciertos detalles con las leyes naturales so pena de dar un plumazo á la ciencia por inútil; y en fin, hasta sus dogmas, misterios, liturgias, colecciones canónicas, apócrifos, símbolos, y todo el farrago de accesorios.

¿No hace todo esto la ciencia moderna cristiana, con todas las religiones, con Apolonio, el Mito Osiriano, el Budhismo, y todas las doctrinas del mundo, revisando al efecto archivos de pagodas, sepulcros antiguos, ó enseñando y aplicando idiomas; á

todas las esferas de la actividad, ó ya abriendo escavaciones? ¿Porque, pues, no no aplicar á ella sus propias teorías, ampliando la escavación en las profundidades espirituales? ¿No es este el progreso? ¿O somos de distinta cuña los unos de los otros? ¿El Espiritismo, la Crítica, la Ciencia, leyes naturales, tienen su vida activa, su función providencial; son una parte de nuestro destino en la tierra.

Además, el Cristianismo, como se vé, no es por si solo todo el Espiritismo, antiguo ó moderno, sino una fracción de este, aunque muy importante; lo cual es una razón más para desechar lo que sea absurdo, y quedarnos con sus verdades.

Pero de que una parte del Espiritismo se haya explotado, dando como hechos caídos bajo el dominio de los sentidos, verdaderas fábulas, ilusiones, ó imposturas apócrifas, no se deduce que la totalidad espiritista esté en el mismo caso; porque los abusos no son la Religión; y esto es pasar de lo limitado á lo absoluto, lo cual es un completo sofisma, (*Transitus*), por desgracia harto común, hijo de pasiones bastardas, la ignorancia, y la vanidad. Porque un sistema tenga, ó haya tenido, algo falso no lo ha de tener todo.

No queremos decir con esto que el Espiritismo haya de ser una religión particular; decimos que es LA RELIGIÓN, es decir: el fundamento religioso, una frase de la revelación, tan legítima como la ciencia, y con lo cual se confunde y armoniza.

La verdad lo es en todas partes, llámese como se quiera. Los nombres importan poco; pero lo que importa mucho, es que los fanáticos de las religiones y de las ciencias no mutilen á su capricho, cada uno por su lado, los fueros legítimos de la verdad, las fases múltiples de las manifestaciones de la misma, y de unidad integral; porque esto es obra de retrogradación en todas partes, obra de simplismo, de miopía, de anatemas recíprocos, ni solidarios, anti-científico, y proceder absurdo.

Auteayer, ayer y hoy, secularmente considerados, *estamos empezando*; siguiendo los eslabones de una cadena; por lo tanto, buscar los *Orígenes* relativos de la verdad religiosa, es buscar la verdad de siempre, en la que no existe, ni puede existir la *tabla-rasa* de los vanidosos.

Regresemos á la antigüedad, que es nuestra humilde tarea del momento, para purificar sus hombres, y marchar mejor hacia el porvenir.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Sección Científica

EL ESPIRITISMO EN NAPOLES

Traducido de *Il Vessillio Spiritista* para la CONSTANCIA por Lucio Bossio.

A nuestra llegada á Nápoles fuimos agradablemente sorprendidos por la presencia de todos los hermanos en espiritismo que nos esperaban con los brazos abiertos y, gozando al mismo tiempo de la satisfacción que pueda probar todo creyente que se interesase por la propaganda espiritista.

Nos acompañaba el Dr. en Medicina Pablo Visani Scozzi, persona muy estimada por sus vastos conocimientos en ciencia y literatura, muy estudioso y desentimentado muy elevados; es muy querido de los habitantes de Florencia.

Pero tan bellas cualidades eran ofuscadas por un tupido velo del más exagerado materialismo.

Después de haberlo inducido, no solo á leer libros espiritistas, sino también á estudiar detenidamente la cuestión y especialmente después de haberle presentado las declaraciones de Lodge, Richet, Myers, Ochorowitch, etc. que produjeron en él gran sensación; lo persuadimos á acompañarnos hasta Nápoles en donde presenciaria manifestaciones con la médium Eusapia Paladino.

Tuvimos cuatro espléndidas manifestaciones con la perfecta materialización, (presenciada varias veces por el mismo doctor) de Jon King, y el dibujo, perfectamente acabado de la cabeza y manos del mismo.

Hoy el Espiritismo tiene en el Sr. Visani Scozzi un decidido apostol, que, profundamente convencido, sostendrá con ahínco su opinión.

Yo no pienso publicar la relación de las cuatro manifestaciones para no disminuir la importancia del opúsculo que pronto escribirá el doctor.

En seguida piensa escribir un tomo, después de haber llevado á Florencia á la médium Eusapia y haber estudiado más detenidamente el fenómeno.

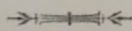
Si de lo que antecede quería Vd. dar algunos pormenores en el periódico de que es Vd. director, creo será de provecho á todos los hermanos en Espiritismo.

1.º de Mayo de 1895.

HELENA MAINARDI.

NOTA.—Una relación detallada de las manifestaciones que indica la amable escritora ha sido publicada en el *Comune* diario de Padova del 17 de Mayo.

De *El Vessillo Spiritista de Vercelli*, Italia Año V. N.º 5 de 1895.



A PROPOSITO DEL PERIESPÍRITU

Traducido (De la *Revue Inmortaliste*) para la *CONSTANCIA* por Lucio Bossio.

Durante una reunión muy concurrida de la sección de Nueva York, del ramo americano de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas, fué leída una relación compuesta de partes de la tercera memoria del señor F. H. Myers sobre las experiencias del doctor Stainton Moses. A esta lectura siguieron relaciones de casos parecidos y de diferente origen.

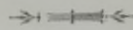
Entre las más interesantes experiencias del doctor Moses hay una en la que relata que él (ó su alma) parecía haber abandonado su cuerpo y lo estaba contemplando de cerca.

Dos casos iguales fueron citados, en uno de los cuales se trataba de un hombre que se había tenido como muerto por el médico y por los practicantes del hospital en donde se encontraba.

Pero el médico por amistad ó por alivio de su conciencia, seguía *trabajando* sobre el cuerpo de manera que volvió en sí.

Dijo entonces que si bien el cuerpo estuviese muerto en apariencia, había tenido conciencia de los esfuerzos hechos para hacerlo volver á la vida, que él estaba sentado sobre la chimenea, viendo atentamente la operación y dudando consigo mismo si tenía que dejar su cuerpo definitivamente

ó volver á él. El agregó, había resuelto lo último viendo el ánsia del doctor que era su vecino y amigo.



EL MAGNETISMO EXPONTÁNEO

Hemos oído decir muchas veces que el instinto nunca se equivoca, mientras que la razón yerra muy á menudo. Que esto es siempre cierto no podemos asegurarlo, pero es fuera de duda que los animales, en las manifestaciones de su existencia, proceden en general con más tino y acierto que los hombres. Es que á ellos el instinto, sin dejarles la elección del camino, les guía con mano segura por el que más les conviene seguir en cada circunstancia, mientras que á los hombres la razón les coloca en frente de varios caminos, pudiendo ellos ser ó no acertados en la elección del que se resuelvan á seguir.

El hombre, sin embargo, posee también instintos, y los manifiesta antes de dar á conocer que tiene inteligencia. El niño, apenas nacido, busca instintivamente el seno materno para alimentarse, cierra los ojos delante de un peligro y llora para pedir protección ó manifestar que sufre. Nosotros, al caer nos llevamos instintivamente las manos hacia adelante para defender el rostro; instintivamente también nos atajamos con los brazos un golpe que se nos dirija, y en todo peligro en que nuestra salvación dependa de una resolución rápida, es el instinto quien nos sugiere lo que debemos hacer, pues... ¡cuántas veces el hombre esquivo peligros mediante la instantaneidad de un medio empleado, sin que la razón haya tenido tiempo de reflexionar un solo segundo! Ello es debido al instinto.

Hay otro hecho que es debido al instinto hecho en presencia del cual nos encontramos á cada paso y en que, sin embargo, no paramos nuestra atención.

Cuando nos golpeamos, cuando sufrimos dolor de cabeza, de estómago, cualquiera sea la afección dolorosa, llevamos inconscientemente las manos hacia el lugar del dolor, las detenemos ahí largo rato, ó frotamos suavemente con ellas la parte dolorida. Este hecho ¿no tiene analogía con el del perro que busca cierta clase de yuyos para curarse de sus enfermedades, encontrándole entre mil especies sin equivocarse jamás?...

Lo cierto es que nosotros experimentamos siempre algún alivio al proceder así, lo cual, por otra parte, está de acuerdo con la verdad de que la naturaleza no ha hecho nada inútil.

Efectivamente, el instinto de colocar las manos en la parte dolorida es tan universal y constante, como el que empuja al niño á chupar el seno materno; ¿por qué, siendo el segundo tan indispensable, el primero se nos habría dado inútilmente? ... No sería lógico el suponerlo, tanto más que, hecha á un lado toda suposición, la experiencia prueba que existe realmente en nosotros una virtud curativa, que se manifiesta especialmente en nuestras manos y cuya acción es favorecida por el deseo de proporcionar alivio, ya sea á los otros, ya sea á nosotros mismos.

¿En qué consiste este agente? ... Algunos dicen que él es esa misma fuerza que nos dá la vida, y llámale por eso *principio de vida ó fluido vital*; otros le denominan *magnetismo animal*; los médicos, en fin,

(los que lo admiten) le dan el nombre de *fluido néurico ó nervioso*.

Nosotros no nos detendremos en teorías; nos limitaremos tan sólo á constatar la existencia de este medicamento natural tan precioso y cuya aplicación está al alcance de todos.

Pero antes de hacerlo, no podemos menos que ceder á la tentación de transcribir aquí las enérgicas y francas declaraciones que el Dr. Rostan hace respecto del magnetismo y de sus impugnadores; ellas nos servirán como de entrada en materia.

Boletín de la Semana

El méircoles 3 del corriente tuvo lugar la conferencia de practica en los salones de la sociedad *Constancia*. Estuvo ésta á cargo de nuestro Secretario de Redacción señor Manuel Patiño. Hizo éste una refutación á las ideas vertidas en la sesión anterior respecto á las religiones positivas, lo que originó una animada controversia entre el director de esta Revista y el señor Patiño. Terció en el debate el Sr. Ovidio Rebaudi quien en apoyo de las ideas del Sr. Patiño disertó largamente sobre historia; en un discurso bien inspirado, puso de manifiesto que la intolerancia religiosa solo ha contribuido á la demoralización de la sociedad. Citó al efecto acontecimientos, épocas, é hizo una recopilación de datos tal que revela en nuestra vice-presidente 2.º una memoria privilegiada y un gran conocimiento del punto controvertido. El señor Senillosa en apoyo también de los Sres. Patiño y Rebaudi, citó las estadísticas haciendo resaltar la verdad incontrastable de que entre el protestantismo y el catolicismo hay una gran diferencia; que no es cuestión de raza, por cuanto en la sajona misma las mismas estadísticas citadas, nos demuestran el gran adelanto moral de los protestantes.

En resumen fué una sesión interesante. Recordamos una vez más la obligación en que están nuestros asociados de asistir á estas reuniones y muy especialmente los ócios y entes.

Nuestro colega *La Unión de Esperanza* (Santa Fé) di cuenta en su número correspondiente al 27 de Junio, de la primera asamblea de la nueva sociedad de Beneficencia *Cosmopolita-Laica* en la cual se nombró una comisión directiva provisoria así compuesta:

Presidenta Sra. Eugenia de Henry.

Vice 1.ª María de Dagassan.

“ 2.ª Prosperina de Bosch.

Tesorera Luisa de Maschiochi.

Pro “ Catalina P. de Chacon.

Secretaria Emma D. de Segarra.

Pro “ Matilde Deumar.

Vocales: Valentina de Guibert, Natalia de Bruguera, Raquel de Carrel, Elisa de Ladrety, María de Rouchetti.

Felicitemos á los liberales de Esperanza, á las distinguidas damas que han tenido el valor suficiente para afrontar las luchas contra el modismo católico y muy especialmente á nuestro distinguido colega *La Unión* que con tanto empeño persiguió la intromisión del clericalismo en el hospital, cuyo edificio se construye con el dinero de los liberales, sus iniciativas y sus trabajos; lo cual, motivó una protesta unánime, que trajo como consecuencia la fundación de la nueva sociedad de Beneficencia.

Bien por los liberales de Esperanza!

De la Revista *Escolar* del Rosario tomamos lo siguiente: "Por la inspección de la 1.ª sección, á cargo del Sr. Diaz, se ha instalado en esta ciudad, calle de Mendoza 852 una escuela especial para dar la instrucción primaria á aquellos niños vendedores de diarios, changadores de mercados, etc, que por exigentes necesidades propias de sus familias no puedan asistir á las escuelas comunes.

El horario del expresado establecimiento es de 12 á 2 p. m. y de 7 á 9 de la noche.

Entre las disposiciones que con motivo de esta creación ha adoptado la inspección figuran las siguientes:

Que están obligados á hacer acto de presencia en dicha escuela, en las clases diurnas ó nocturnas, todos los niños cuyas ocupaciones como demandaderos, vendedores de diarios, de billetes de lotería, etc. etc. no les permita ser alumnos de las escuelas generales.

Que una vez abiertas y funcionando las clases de dicho establecimiento, se solicitará la intervención de la autoridad policial, á fin de que detenga, por medio de sus agentes, á todo niño comprendido en la clase de los expresados, que no acredite con su boleta de matrícula y certificado de la dirección de la escuela, estar inscrito en ella y asistir con puntualidad á las clases, á cuyo efecto cada uno de ellos deberá llevar consigo los documentos referidos, á fin de presentarlos en cualquier momento que les sean exigidos por autoridad competente.

Que la inspección solicitará igualmente el concurso de la Municipalidad, y de la prensa periódica, para que no sean esteriles las negaciones del poder público con tal laudable objeto, y será inexorable en el sentido de hacer cumplir la ley vigente sobre educación común obligatoria.

La edad escolar á los efectos de la ley citada es de 6 á 14 años.

La prensa espírita aumenta de continuo, la falta de espacio, nos impide enumerar uno á uno, esos nuevos campeones del progreso, que vienen á propagar la *buena nueva*.

Esta semana entre otros hemos recibido el primer número de "La Estrella Polar" que se publica en Mahon; viene nutrido de un selecto material, entre otros, el Prólogo de una obra inédita titulada *EL PROBLEMA DE LA MATERIALIZACIÓN DE LOS ESPÍRITUS*.

Hacemos votos por su prosperidad y larga estadía en la prensa.

La Asociación y Partido Liberal cuyas bases se están escribiendo, sigue hallando simpatías entre los libre-pensadores.

Ya es un hecho que la mayor parte de las asociaciones y periódicos con tendencias liberales, se han puesto al habla y entendido, como es de presumirse cuando, como en el presente caso, se trata de una mira patriótica. Solo están esperando que el programa esté listo para tener una gran Asamblea en la que estén representadas todas las agrupaciones que en determinados conceptos, convergen á un solo fin: que es el progreso y la libertad.

Mas abajo publicamos el manifiesto que han repartido con profusión buscando adherentes, las Direcciones de los periódicos populares *Giordano Bruno* y *El Motin*. A la oficina de Redacción de esos estimados colegas Balcarce n.º 295, pueden dirigirse aceptando la formación de la nueva Asocia-

ción y partido los que se encuentren en el mismo orden de ideas.

Por parte de los espiritistas que también formarán en las filas de la nueva asociación política, pueden dirigir su adhesiones á el lugar ya mencionado en el manifiesto, ó á los siguientes puntos: Enrique Nuttal, San Martín 345, Ovidio Rebaudi, Lavalle 2669; Eugenio Perez Choza, Caseros 1382; Cosme Mariño, Larrea 1342.

He aquí ahora el manifiesto á que hemos hecho referencia:

"Manifiesto—Buenos Aires, 30 de Junio de 1895. A la Prensa libre, á los verdaderos patriotas, á todos cuantos abriguen aspiraciones nobles, de progreso, ciencia y libertad, "*Giordano Bruno*" y "*El Motin*" unidos fraternalmente para el logro de una causa eminentemente patriótica, convocan en esta fecha, á fin de crear un gran "*Partido Liberal*," que responda á las justas ambiciones de la civilización y la cultura modernas.

Cuando hace veinte años; los hombres más distinguidos de la política argentina, Mitre, Vicente Fidel López, Juan Carlos Gómez y otros, vertieron por vez primera la idea de crear el partido liberal, el pueblo no se hallaba todavía en condiciones de aquilatar la grandeza del pensamiento, su plenitud de acción, y los móviles sagrados que, ante el proceso evolutivo nacional, impulsaron á aquellos eximios políticos.

Antes de esto, dos grandes lumbreras patrias Alberdi y Sarmiento, habian visto en el carácter conservador de algunos artículos de la Constitución argentina, una necesidad lamentable, dado el atraso intelectual de la época, y un puente que uniría, en breve, el pasado luctuoso y sombrío, con el porvenir radiante y progresista. Solo en este sentido aceptaron los artículos de nuestra Carta Fundamental, en que se impone el catolicismo á ella misma, al presidente de la República y á las cargas administrativas.

Prueba de ese elevado criterio son, la libertad de conciencia, el matrimonio civil, la libertad de la palabra y de la pluma, y tantos otros artículos de nuestra Constitución, consagrados por ellos mismos, y en abierta contradicción con el carácter abiertamente opuesto de los artículos antedichos.

No podemos aceptar un conflicto de ideas incompatibles, en la luminosa inteligencia de nuestros más preclaros hombres de Estado.

Ahora bien: la hora ha llegado.

El pueblo inteligente que aquellos hubieran deseado para darle una Constitución verdaderamente libre.... existe ya.

El progreso ha abierto en nuestra nación una avenida por donde circulan los más grandes ideales, y por la que han pasado en pocos años, todas las conquistas de la civilización moderna. ¡Ejemplo vivo, de la grandeza de esta precoz inteligencia americana, que recorre con la velocidad del vapor, el camino que las antiguas civilizaciones han recorrido al tardo paso de sus soñolientas acúmulas!

Un gran Partido Liberal, es preciso.

Lo exige nuestro espíritu patrio, nuestro orgullo noble de pueblo libre y progresista, que no puede quedar atrás en la ruta que la humanidad persigue en pos de sus más sacros ideales; lo exigen los colores mismos de nuestra bandera

que lleva las listas que toma el infinito á nuestra vista: lo exige ese portentoso *individualismo* que ha logrado ser rasgo distintivo de toda la tierra americana, reconocido como tal en todo el planeta, y precursor de aquellos días en que la cultura Universal tenga su trono en nuestro Continente.

No mas hombres como resorte único de un partido.

No; un programa, un ideal, una norma de conducta, emanada del pueblo, hija legítima del sufragio, concepción genuina de la razón popular.

El jefe será el que mejor interprete estos sentimientos generales; el más fuerte, el más noble, el más adicto, el más constante.

¿Nuestro programa?

Hoy no nos es posible definirlo, porque ha de llevar el sufragio verdaderamente democrático de todos.

Por el pronto, será en el orden práctico, llevar representantes á los concejos municipales, y á las cámaras provinciales, y enviar nuestros diputados al congreso, para que sean heraldos sinceros de los deseos del pueblo. En el orden intelectual, batallar sin descanso por ese verdadero *liberalismo*, tanto político, como moral, que ha de ser la enseña del siglo XX; que desecha toda traba; que abandona todo prejuicio; que destruye edificios carcomidos, para elevar, en sus solares, templos á la Razón, al libre-examen, á la libertad y principalmente á ese *individualismo* esencialmente americano, que ha sido, en la Historia, el primer paso dado por la humanidad en el progreso moderno.

¡Ciudadanos! ¡los que verdaderamente aman á la patria argentina y ambicionen para ellos días de gloria: los que no aten su inteligencia á las carrozas del poderoso; los que se llamen libres en el secreto santuario de su conciencia, y se sientan fuertes para la lucha: los que sean capaces de ver desde la altura el gran torrente humano corriendo en pos de ideales sacrosantos; los que quieran como obreros llevar un sillar al imponente edificio de nuestra futura grandeza: todos los que sientan en su interior una inteligencia adulta y un corazón joven, acudan á nosotros: enviennos sus adhesiones: desde los últimos rincones de la República, hasta las puertas del Congreso Nacional que es simbolo del pueblo argentino; desde el más humilde, hasta el más preclaro de nuestros ciudadanos.

No desmayen ante la grandeza de la idea, ante las dificultades de la realización.

Obreros desconocidos levantaron un día las pirámides. Nosotros podremos levantar, lo mismo, el monumento de las libertades patrias.

Gotas invisibles de vapor de agua, condensadas en la atmósfera, forman la lluvia que beneficia los campos, ó son precursoras de esas tempestades que derruyen los viejos alcázares carcomidos: seamos nosotros ese acúmulo de pequeñas gotas, nuncio de fecundos cambios: tal vez en no lejanos días, refleje en nuestro seno la luz de la razón victoriosa, formando ese bello arco iris que es emblema de la esperanza, mensajero de paz y precursor de un día brillante.

Se reciben adhesiones, Balcarce 295."

Nuestro distinguido colega *Giordano Bruno* progresa; una redacción bien atendida, con una pluma como la del doctor Lasso de la Vega, con los elementos aportados por el Sr. Juan Cantar y la instalación de sus oficinas en un local amplio, nos demuestra que el hijo intelectual de nuestro malogrado correligionario Sáenz Cortés, se desarrolla con el vigor que el supo imprimirle desde el día que nació a la vida de la Prensa.

Los que deseen suscribirse a esta publicación deben dirigirse a su nuevo local Balcarce 295.

Se esta traduciendo al portugués el folleto titulado "Apuntes sobre Espiritismo Experimental" del que es autor nuestro correligionario Sr. Ovidio Rebaudi.

Con el título de "La Reencarnación" se ha fundado un nuevo centro espiritista en la Asunción del Paraguay cuya comisión directiva ha quedado así compuesta:

Presidente Antonio Cusmanich.
Vice presidente Santiago Madrigal.
Secretario Emilio Cotieu.
Pro secretario Adolfo Antrala.
Tesorero José Doldal.

Entre la nomina de fundadores figuran personas distinguidas algunas de ellas con títulos universitarios.

En la Colonia Pilar se ha levantado una protesta firmada por un nucleo numeroso de vecinos, contra las tendencias exclusivamente religiosas que se quiere dar a la Administración del Hospital Cosmopolita inaugurado recientemente.

Los italianos residentes en las colonias de Santa Fé, se preparan para festejar con toda solemnidad la fiesta del 20 de Setiembre.

Para el efecto se han celebrado reuniones en las que ha reinado el orden más perfecto y el entusiasmo más ardiente.

La Sociedad Espiritista "Fé y Unión" del Saladillo (B. As.) celebró asamblea el 22 de Junio ppdo. con motivo del 3er. aniversario de su fundación, eligiendo su nueva Comisión Directiva en la siguiente forma:

Presidente honorario: Cosme Mariño.
Presidente Luciano Prucia; Vice Salvador Goñi; Tesorero Sr. Vellare; Vocales: Domingo Janelli, Manuel Olarticochea.

Nuestro cuerpo de redacción ha sido aumentado con nuevos y valiosos elementos. Uno de ellos es el Sr. Lucio Bossio, que será nuestro traductor de Italiano. Recomendamos a nuestros lectores la importante correspondencia de la duquesa de Mainardi, traducida del Italiano del periódico *Il Vessillio Spiritista*, con que dicho señor inaugura la sección a su cargo.

La Juventud Liberal de el Rosario proyecta en estos momentos la fundación de un Centro Social de libre-pensadores bajo la

denominación de "Francisco Bilbao" indudablemente será congénero del Bernardino Rivadavia. Estos centros en unión de la Sociedad Anticlerical de la Boca y de la gran *Asociación de Propaganda Liberal* que se proyecta fundar en esta Capital pueden formar ya un nucleo importante que prestigie la idea de formación del Partido Liberal en la República Argentina.

Se previene a los señores suscritores que deben dar aviso del cambio de domicilio al administrador de esta Revista Don Gregorio Novaro y que no se atenderá ningún reclamo de números atrasados a los que así no lo hicieren así mismo se les ruega quieran avisar a la Administración siempre que no recibieran esta publicación, pues dado lo limitado del tiraje no es posible atender los reclamos de revistas atrasadas.

La Administración esta abierta todos los días hábiles de 9 a 11 a. m. y de 2 a 5 p. m.

El periódico *Die Ubersinnliche Welt* de Berlin, relata un hecho muy curioso de la vida de Thovvalden, el escultor dinamarqués.

Habiéndose enfermado repentinamente tuvo que salir para Copenhague, dejando en Roma a su amigo Holberk encargado de su taller.

Una noche, Holbek llegando al domicilio de su amigo oyó unos golpes que provenían del interior de la habitación, pero abriendo la puerta vió con sorpresa que nadie se encontraba en ella. A los pocos instantes se oyeron nuevos golpes de una pieza inmediata la cual estaba herméticamente cerrada. Los golpes se propagaban en varios sitios a la vez, y no se descubría la causa de tan pesada broma.

Por fin Holbek, muy impresionado por la rareza del fenómeno, tuvo que abandonar el taller del escultor.

Habiendo contado el hecho a algunos de sus amigos, estos se burlaron de su superstición. Trascurrido algun tiempo, recibe la noticia de la muerte de Torvvalden, el cual habia fallecido repentinamente cuando entraba en el Teatro Real de Copenhague, en el mismo día y a la misma hora, cuando Holbek oía los golpes misteriosos en Roma.

La Sociedad de Estudios Psicológicos de Alicante en sesión del 16 de Mayo eligió su comisión Directiva en la siguiente forma:

Presidente Antonio Campos; Vices José M. Santelices y José Peñalva; secretario Bernardo Perez; secretario contador Rafael Navarro; Tesorero Ignacio Amorós; Vocales: Luis Torregrosa; Manuel Babonar, José Belmar, Jaime Casanovas, José Ruiz.

Hemos recibido el número 33 de "O Futuro" importante publicación espiritista que se publica en Caes do Pico (Portugal,) viene nutrido de un selecto material. Establecemos gustosos el canje.

Tomado del *Correo de España*—"Acercas de un fenómeno observado recientemente en Oviedo dico *El Diario de Avilés*:

"De pronto, un globo de fuego cruza el S. O. al N. E.; sobre nuestra villa, dejandose pos de sí magestuosa estela de fuego a manera de enorme cometa, que iluminó de súbito el horizonte, enrojeciendo con su claridad la luz eléctrica del alumbrado público. ¿Se trataba de un relámpago? Los que no vieron la dirección del luminoso globo eso dirían; pero al instante sobreviene una conmoción espantosa como de temblor de tierra, las casas tiemblan, los muebles de las habitaciones sufren continuada sacudida, las puertas crujen, sin que nadie por el pronto se dé cuenta del suceso, y en las aldeas vecinas los campesinos abandonaron los horreos, creyendo que iban a desplomarse.

No era la sacudida del trueno estrepitoso y prolongado, lo que esto produce. Se había oído solo un ruido sordo como de cercano cañonazo, y todo hace creer en la caída de un bólido no muy lejos de Avilés."

La Sociedad «Constancia» tiene, de años atrás, establecida una «Caja de Socorros», para el sostén de los socios pobres y de sus familias que se enferman, fallecen ó se encuentran sin trabajo. También pasa mensualidades a las viudas, huérfanos ó ancianos que necesitan de su auxilio para subsistir.

Pedimos a las personas que puedan, no dejen de suscribirse a dicha Caja, por cualquier cantidad mensual.

Dirigirse al Tesorero de la Sociedad D. José Rodriguez, Andes 444.

Sección Oficial

MAYO

Sección de Propaganda.—Durante el mes remitió 29 notas y recitó 25. Ha enviado 55 folletos de propaganda y 9 libros así distribuidos:

Provincia de Buenos Aires 26 folletos y 2 libros. *Córdoba* 13 folletos y 1 libro. *Santa Fé* 3 folletos, 2 libros. *Entre Rios* 4 libros. *Misiones* 13 folletos.

Esta repartición a cargo del Sr. Ovidio Rebaudi, atiende cualquier consulta ó dato que se le pida por los centros y sociedades espiritistas.

Tiene establecida correspondencia en la capital interior y exterior de la República.

Socorros.—Con destino a esta Caja se ha recibido de D. Felipe Senillosa la suma de 100,00 \$ m/n. Se ha distribuido entre varios necesitados la suma de 120 \$, m/n.

Edificio.—Con destino a esta caja se ha recibido \$, 4 m/n. de D. Benito Calle y de D. Aquiles Pouyssegur \$ 2 m/n. Se ha invertido en la construcción, la suma de 536 \$, m/n.



LA BELLA PORTEÑA
 CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA
 Y CIGARRILLOS
 Surtido general en artículos para las
 Provincias. Especialidad en picaduras y
 hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
 1101—LAVALLE—1101

CARPINTERIA
 DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
 DE
GERONIMO BONOME
 911—Tucumán—911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
 — DE —

Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO
 381 Suipacha 381 — Buenos Aires
 Especialidad en casimires franceses e ingleses
 confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas.
 La casa cuenta con excelentes cortadores para
 satisfacer los gustos más exigentes, corte garan-
 tido precios módicos. Hay un completo y varia-
 do surtido en repa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares
 — DE —
Pablo Moná
 Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna
 — DE —
VENANCIO GONZALEZ
 PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL
 345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es
 una prueba del trato y comportamiento que se
 observa con el público.
 La juventud amante de vestir bien, puede
 ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en
 la seguridad de quedar satisfecha en todo
 sentido.
 Se hacen trajes de medida á última moda y
 género de pura lana á precios módicos.
 Gran surtido de paños y casimires para la
 Estación, de última novedad. Confección es-
 merada. Ropa hecha de todas clases.

JOSE CUSI
 PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
 Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
 Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
 DE **LUIS MALICIER**
 Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc
Artículos Franceses e Ingleses
 1857, 1859, 1863, 1865--Rivadavia--Bs. Aires

Libros en venta
 En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado
 y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.80
 ¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.50
 Obras de Kardec, cada obra... 1.00
 Obras de A. Kardec encuadernadas, en
 dos tomos... 6.50
 Allan Kardec, Oraciones... 0.30
 El Espiritismo en su más simple expre-
 sión, por Allan Kardec... C. 10
 Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
 Libro de los médiums... 1.60
 El Evangelio... 1.60
 Celeste, (novela) por Enrique Losada... 1.50
 Marietta, (novela) por D. Suarez Artasá... 1.25
 Congreso Espiritista de Barcelona... 0.80
 Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
 La ciencia Espírita, por Sáenz Benito... 1.50

Historia de un cometa, por Flammarión \$ 0.80
 Las Maravillas celestes, " " 1.00
 Lumen, por Flammarión " " 0.80
 Dios en la Naturaleza, " " 1.50
 Pluralidad de mundos, " " 1.50
 Mundos reales e imaginarios, " " 1.50
 Vida de Copérnico, " " 2.50
 Astronomía Popular " " 1.50
 Viajes Aéreos, " " 2.50
 El Materialismo y el Espiritismo, por
 Manuel González Soriano (2 tomos)... 3.00
 El Espiritismo es la Filosofía por M.
 González Soriano... 1.80
 Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
 Después de la muerte, por León Denis... 3.00
 Lombroso y el Espiritismo... 1.50
 El Catolicismo antes del Cristo, por To-
 rres Solanot... 2.50
 Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
 El Coracero de Frösiviller por E.
 Manera... 0.40
 Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo... 1.50
 El Perfeccionismo Absoluto por Ce-
 ballos Dosamantes... 2.50
 Defensa del Espiritismo, por A.
 Russel Wallace... 0.50
 Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
 El Fenómeno Espírita por Dellanne... 3.00
 De l'Atome au Firmament" por A. Lau-
 rent de Faget... 1.40
 Una defensa más del Espiritismo... 1.00
 Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier... 2.00
 Preliminares al estudio del Espiritismo,
 por Solanot... 1.50
 Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo... 2.20
 Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
 Catolicismo y Espiritismo, por Q. López
 Controversia Espiritista, por M. Sáenz
 Cortés... 0.20
 Guía del Medium Curandero... 1.00
 El alma y sus manifestaciones á través
 de la historia... 3.00
 Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ba-
 llesteros (2 tomos)... 4.00
 Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60
 Alfiere el Marino (novela espiritista)... 0.80
 Procedimientos magnéticos, p. Durville... 0.20
 La pena de muerte, por Corchado... 0.40
 Congreso Espiritista de 1892... 0.80
 La Muse Irritée por A. Laurent de Fa-
 get... 1.40
 Les Pensées de Carità por id... 0.80
 El Espiritismo por Hernández y Mariño... 0.50
 El Materialismo es la negación de la li-
 bertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
 Sonambulismo Provocado, por Beaunis... 2.50
 Instrucciones reservadas de la Compa-
 ñía de Jesús... 0.30
 El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
 El Espiritismo ante la Ciencia, por Cos-
 me Mariño... 0.50
 Espiridion por Jorge Sand... 1.80
 Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
 Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
 Dieu et L'Etre Universelle por D'An-
 glemont... 2.20
 Un hecho, la magia y el espiritismo, por
 Baldomero Villegas... 2.50
 Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
 L'Existence Universelle por, D'Angle-
 mont... 1.00
 Un carácter, por Leon Hennique... 2.00
 Del Sonambulismo y de los médiums
 por el Abad Almignana... 0.20
 Papas y Reyes... 2.50
 Magnetismo Humano por Durville... 0.30
 Espírita, por Teófilo Gautier... 0.60
 El Espiritismo refutando al Catolicismo
 por A. Domingo y Soler... 2.50
 Infalibilidad del Papa... 0.15
 Cosmología, Antropología y Sociología,
 por el Dr. García López... 2.50
 Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
 Crisálidas, por Carabantes... 0.50
 Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
 El alma y sus manifestaciones á través
 de la historia (encuadernado)... 4.00
 Roma y el Evangelio... 3.50
 Ultimos dias de un filósofo... 0.80

Almanaque de la Irradiación año 1893. \$1.00
 " " " " 1894. 1.00
 " " " " 1895. 0.80
 Psicología Transformista... 2.00
 Espiritismo ante la ciencia por G. De-
 janne... 2.50
 Che cosa è lo Spiritismo... 2.00
 Catecismo Espiritista por H. J. de Turk... 0.40
 Historias de Ultra-tumba—Crisálidas... 0.70
 El Sonambulismo provocado... 2.0
 Uraia... 0.80
 El porqué de la vida... 0.80
 La lucha de un espíritu... 0.50
 Lo Spiritismo... 2.50
 El Honor y el Deber... 0.40
 El 1.º de Mayo... 0.15
 La vida y la muerte... 0.15
 A. B. C. del Espiritismo... 0.15
 El punto fijo en el Universo... 0.15
 Manual de Espiritismo... 0.15
 Evidencia de la Reencarnación... 0.15
 El Génesis por Navarro Murillo... 0.15
 Leyes Físicas del Magnetismo... 0.10
 El Diablo por F. Palazzi... 0.15
 Moral y Filosofía... 0.30
 Guia para la formación y sostenimiento
 de Grupos y Sociedades Espiritistas,
 por O. Rebaudi y C. Mariño... 0.50
 Le Spiritisme, Fackirisme Occidental
 por el Dr. Paul Gibier... 2.50
 Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus... 2.50
 El Fin del Mundo por Flammarión... 3.50
 Historia Gral de la Inquisición 2 tomos... 3.00
 Leila (novela) por Matilde Alonzo... 3.50
 La elocuencia de los números... 2.50
 El Lobumano... 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de li-
 bros ni de suscripciones, que no venga acompa-
 ñado del importe correspondiente.

Se ruega á las personas que envíen sumas
 de dinero á la Administración de esta revista
 lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capita
 " F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Pedro Ferrari—Chivilcoy
 José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
 Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
 Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.
 Vicente Gallo.—Pehuajó.
 Pantaleón Chaves.—Junín.
 Miguel Antico.—Saladillo.
 Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
 León López.—Azul.
 Prudencio Ferreira.—General Pintos.
 Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
 José Más—Magdalena
 Mercedes Ecuñero—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario
 Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMÁN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra, Tucumán

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.

José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA

Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.

MISIONES

Eugenio Brouchy—Posadas.

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE

Rosal Ibáñez Vergara—Rancagua

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARÍÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO

MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—El Socialismo—Sección Sociológico-Espiritista—Explicación de los milagros del evangelio—Conferencia—De tal siembra, tal cosecha—El Dogma—Origen del Poder Temporal—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

El Socialismo—Hasta hace poco esta doctrina estaba desprestigiada en la opinión, porque, como todas las grandes doctrinas no se comprendía su base justa y por otra parte, el egoísmo humano, siempre retrógrado y conservador, desnaturalizaba los principios que sustenta.

Generalmente se confundía el socialismo con el comunismo; es decir, se creía que el socialismo pretendía constituir la sociedad bajo la base de la igualdad absoluta y que proclamaba este principio: *á cada uno según sus necesidades* y no este otro: *á cada uno según la naturaleza del trabajo y el trabajo realizado*.

Carlos Marx fué el fundador del socialismo científico, es decir de la legitimación de la riqueza en relación al trabajo de cada uno. Marx no pretendía hacer tabla rasa con las desigualdades sociales, al contrario, las consideraba no solo un hecho inevitable sino también una necesidad para que la sociedad pudiera seguir su evolución progresiva. No estamos conformes con este eminente pensador en sus deducciones y conclusiones morales, pues tiende á la anulación del libre albedrío, pero esto no obsta para que no lo reconozcamos como el que con más talento ha desenvuelto la teoría del socialismo práctico.

Después de Marx vienen el célebre criminalista Enrique Ferri;—Jaurés, que en el parlamento francés ha defendido siempre las mismas teorías;—el portugués Magalhaes Lima autor del *O L.º de Mayo*;—Guesde el representante de la idea popular en la cámara francesa;—Furnemont, Presidente del Congreso Libre-Pensador de Madrid, y el alemán Bebel, talento esclarecido pero demasiado utópico para poder realizar nada estable y razonable.

El socialismo pues, está en poder de la ciencia positiva y desde entonces ha entrado en el carril humano de las soluciones posibles. Desgraciadamente, este socialismo es materialista. Es decir, niega una Justicia Absoluta, una Providencia que guía á las sociedades y la responsabilidad humana. Negando todo esto, niega la razón primordial de su verdad.

La ciencia positiva no hará nada útil y estable por este camino, á no ser la perturbación y el desquicio de las sociedades

europas, pero nosotros los americanos nos encontramos en una situación diferente. Debemos aceptar las razones de la ciencia positiva mientras no contradigan la base fundamental que levanta en alto la razón de su existencia y no la sola necesidad á el capricho del destino, que llevan á las sociedades al anarquismo y á su total ruina.

La razón fundamental del socialismo está en la justicia y en la solidaridad, y la justicia y la solidaridad son verdades morales, perfectamente definidas y prestables en la marcha del género humano hácia su mayor perfección.

El socialismo no es posible sin el sentimiento cristiano; Jesús fué el primer socialista porque proclamó la solidaridad espiritual del género humano cuando dijo: todos sois hermanos, hijos de un mismo Padre.

La evolución que ha hecho esta declaración durante diez y nueve siglos, nos acercará cada día más á la solución del socialismo.

No es posible establecerlo por convencionalismo, fuera de las leyes morales que rigen al mundo.

El hombre no se conforma con seguir arrastrado por fuerzas ciegas hácia un porvenir completamente oscuro. Necesita una razón de la vida, un principio lógico y un fin ajustado á un plan preestablecido. Bajo este concepto, al hombre se le somete. Sin este ideal nada se hará sino la ruina completa de la sociedad.

Es preciso pues, comprender lo que el socialismo se propone para dirigirlo con tino y prudencia hácia su completa solución.

Será la obra de la abnegación y de la inteligencia, pero jamás la de las imprudencias y arrebatos que jamás fundan nada estable.

Hacen dos años á que nosotros, venimos desarrollando estas ideas en nuestros trabajos sociológicos. Queremos que se evolucione hácia el socialismo por medio de la limitación de la propiedad; queremos que este derecho pierda todo su carácter de inviolabilidad y que se le considere como un derecho susceptible de una limitación progresiva, á medida que las necesidades de nuestra civilización la exijan.

Este es el único medio de encarar la cuestión social. Todos los demás medios son, á nuestro juicio, incapaces de conducirnos al desenlace anhelado.

Querer, de golpe, hacer tabla rasa de la propiedad, es buscar la destrucción del orden establecido, sin haber preparado ni los cimientos del que ha de sustituirlo.

Lo primero es empezar por el principio

si queremos hacer una obra provechosa y útil á la sociedad en general.

Sección Sociológico-Espiritista

Explicaciones de los milagros del Evangelio

RESURRECCIONES

LA HIJA DEL JAIRÓ—Y habiendo pasado otra vez Jesús en un barco á la otra orilla, se allegó al rededor de él una grande multitud del pueblo y estaba cerca del mar.—Y vino uno de los príncipes de la Sinagoga, nombrado Jairo y luego que le vió, se postró á sus pies—Y le rogaba mucho diciendo: mi hija está en los últimos. Ven á poner sobre ella la mano para que sea salva y viva—Y se fué con él, y le seguía mucha gente y le apretaban.

Cuando aun estaba él hablando, llegaron de casa del príncipe de la Sinagoga y le dijeron: Tu hija es muerta ¿para qué fatigas más al maestro?—Más Jesús, cuando oyó lo que decían, dijo al príncipe de la Sinagoga: No temas, créeme solamente.—Y no dejó ir consigo á ninguno, sino á Pedro y á Santiago—Y llegan á casa del príncipe de la Sinagoga, y oye el ruido y vé á los que lloraban y daban grandes alaridos—Y habiendo entrado, les dijo:—¿Por qué hacéis este ruido y estais llorando?—*La muchacha no es muerta sino que duerme*—Y se movieron. Pero él, echándolos á todos fuera, toma consigo al padre y á la madre de la muchacha y á los que con él estaban y entra donde la muchacha yacía—Y tomando la mano de la muchacha le dijo: *Talitha cumi*, que quiere decir: muchacha, á tí te digo, levántate—Y se levantó luego la muchacha y echó á andar, y tenía doce años y quedaron atónitos de un grande espanto—Y él mandó con mucha eficacia que nadie lo supiese, y dijo le dieran de comer á ella. (S. Marcos, cap. V, v. del 21 al 24 y del 35 al 43).

EL HIJO DE LA VIUDA DE NAIM—Y aconteció despues que iba á una ciudad llamada Naim; y sus discípulos con él y una grande muchedumbre del pueblo—Y cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban fuera un difunto hijo único de una viuda, y venía con ella mucha gente de la ciudad—Luego que la vió el Señor, movido de misericordia por ella le dijo: no llores.—y se acercó y tocó el féretro, (y los que lo llevaban se pararon), y dijo: *Mancebo*, á tí digo, levántate—Y se sentó el que había estado muerto y comenzó á hablar y le dió á su madre. Y tuvieron todos grande miedo y glorificaban á Dios dicién-

do; un gran profeta se ha levantado entre nosotros; y Dios ha visitado á su pueblo—Y la fama de este milagro corrió por toda la Judea y por toda la Comarca—(S. Lucas, cap. VII v. del 11 al 17.)

EXPLICACIÓN.—El hecho de la resurrección de un individuo realmente muerto, sería contrario á las leyes de la naturaleza y por consecuencia milagroso. Pero, no hay necesidad de recurrir á este orden de hechos para explicar las resurrecciones hechas por Jesucristo.

Si entre nosotros, las apariencias engañan á los mismos médicos, los accidentes de esta clase debían ser mucho más numerosos en otro tiempo, en países donde no se tomaba precaución ninguna y el enterramiento se hacía en seguida. Una prueba de esta costumbre se encuentra en *Los Hechos* de los Apóstoles capítulo V, v. 5 y siguientes. Es, por tanto, probable, que en los dos ejemplos citados, no hubiese más que síncope ó letargo. Jesucristo mismo lo dijo, positivamente, respecto de la hija de Jairo: *la muchacha no está muerta sino que duerme.*

Dada la potencia fluidica de que Jesucristo estaba dotado, nada tiene de particular que el fluido vivificante dirigido por una fuerte voluntad como la de Jesús reanimase los sentidos embargados y hubiera fijado y devuelto al cuerpo, el espíritu próximo á abandonarlo, desde que no estaba roto definitivamente aún, el lazo periespiritual que une el alma al cuerpo. Para las gentes de aquellos tiempos que creían muerto al hombre en cuanto no respiraba, había resurrección y pudieron afirmarlo de buena fé, más, en realidad *había curación* y no resurrección en el verdadero sentido de la palabra.

La resurrección de Lázaro, por más que se diga no contraria este juicio. Estaba, se dice, sepultado, desde cuatro días, pero se sabe que hay letargos que duran seis, ocho y más días. Se añade que olía mal, lo cual es un indicio de descomposición. Esto no prueba más que lo otro, puesto que en ciertos individuos hay descomposición parcial del cuerpo antes de morir y que exhala olor de podredumbre. La muerte no ocurre sino cuando los órganos esenciales á la vida están profundamente afectados.

¿Y quién podía saber si olía mal? ¿Qué su hermana Marta fué la que lo dijo?—Pero ¿cómo lo sabía? Podía suponer que Lázaro, enterrado cuatro días antes, tendría olor de podredumbre, más no tener certidumbre de ello.

ALLAN-KARDEC.

CONFERENCIA

DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL 19 DE JUNIO POR LA SEÑORITA ISOLINA J. WILSON.

AMAR AL PRÓJIMO COMO Á SI MISMO

El mayor mandamiento-Dad al César lo que es del César

Mis muy amados hermanos:

Entre todas las máximas del Espiritismo, hay una que encierra en sí tanta verdad como belleza, tanta filosofía como moral; esta máxima es aquella que dice: "Donde el amor impera todas las leyes sobran: En efecto si todos nos amáramos en este mundo, si cada cual no hiciera á los demás otra cosa que lo que para sí mismo deseara, las leyes creadas á objeto de ha-

cer respetar los derechos y tranquilidad individuales, no tendrían razón de ser; porque ¿quién es aquel que á un hermano querido se complazca en mortificar, ó no trate de hacerle todo el bien posible á los seres á quienes profesa un afecto sincero; quién es el que á la vista del dolor, de los padecimientos de un hermano tiernamente amado no siente en su corazón una profunda pena y se inclina á aliviarle, á costa tal vez, del sacrificio de su propia persona?

¿Podemos decir que ama á sus hermanos aquel que les sacrifica á sus intereses, el que inmola á sus semejantes á su fanatismo, á sus creencias políticas ó religiosas? Se puede cumplir el precepto de amor y caridad y hacer arder á millares de millares de víctimas so pretexto de herejía ó incredulidad? Se puede, en una palabra amar y hacer lo que nos repugna que se nos haga? Contemplad á Jesús, el modelo del más acendrado amor á la humanidad, vedle marchar paso á paso hácia el sacrificio, miradle sudar sangre en aquel momento de horrible miedo, en ese instante en que la materia clamando contra el martirio que se le imponía como necesario, suplicaba: Si es posible Padre, que pase... que pase de mi esta cáliz... miradle, digo sufrir todos los tormentos morales y materiales en holocausto de ese amor purísimo, de ese profundo y sin igual cariño á su prójimo, y llegar hasta entregar su propio cuerpo por él, por este prójimo que no comprendiendo un sentimiento que él no podía albergar en su alma mezquina y egoísta, se convertía en instrumento de suplicio para aquel mismo que espiraba por su salvación, para aquel sublime apóstol de la verdad y de la justicia, cuya misión fué la misión del amor y de la caridad, que reasumió toda la Ley y los Profetas en estas palabras: Amarás al Señor tu Dios con toda tu alma, de todo tu corazón y de toda tu mente y, agregaba, *á tu prójimo como á tí mismo.* Fijémonos bien en esto; *á tu prójimo como á tí mismo,* dijo el. Ahora bien he oído replicar. Pero yo no puedo confundir en un mismo amor al que me hiere y al que me consuela, no puedo acariciar al que me hace un agrabio ni tan siquiera puedo amar á quien no conozco. Luego faltaré á ese precepto apesar de todos mis esfuerzos por cumplirlo, pues que me son imposibles la ternura, el afecto, la simpatía para aquellos de los cuales ninguna prueba ni siquiera probabilidad de ser correspondido, tengo?" No tal, contesto yo puesto que tampoco nos demostramos el amor á nosotros mismos con caricias ni con extremos de ternura sino tratando de satisfacer nuestras necesidades de procurar y obtener nuestra comodidad y nuestra dicha en cuanto sea posible removiendo los obstáculos que á ella se opongan y esforzándonos en hacer tranquila y placida nuestra existencia.

He aquí el amor que se nos exige para nuestros hermanos, el amor que es la base de la justicia y de la moral. Ese amor es el amor de Jesús, es el mismo amor de Dios, que no nos besa ni nos acaricia pero pone á nuestro alcance todos los medios para llegar á la perfección, á esa perfección cuyo limite humano alcanzó Jesús. El mejor que ningún otro practicó las máximas que predicaba y él nos legó los frutos de ese amor tan grande y puro que abrigara en su corazón, esa llama cuyo calor envolvía á todos los humanos sin distinción de clases, razas, ni religiones. El amor entraña en sí la tole-

rancia, la mansedumbre, la dulzura, la compasión para los ajenos errores y defectos y el lo demostró así siempre y en todos los casos; el amor establece la *igualdad*, y la *fraternidad*. Jesús nos dió la más grande prueba de que para él no existía diferencia ninguna entre los hombres eligiendo sus apóstoles entre todas las clases del pueblo y dirigiéndose á la samaritana no solo para pedirle el agua *que no tenía necesidad de beber*, sino para sostener con ella una conversación cuyo fin se comprende cuando Jesús la ofrece el *agua viva*. Y todo esto rompiendo con una grave preocupación de su época pues que la misma samaritana nos lo hace saber cuando admirada de que Jesús la dirija la palabra, exclama: "¿Cómo tú siendo Judío me demandas de beber á mí que soy mujer Samaritana? Porque los Judíos no se tratan con los Samaritanos." Del mismo asombro participaron sus propios discípulos pues dice la Biblia que "se maravillaron de verle hablar con aquella mujer."

Y lo mismo que no hacía distinción de clases sociales ni de creencias ó preocupaciones religiosas no la hizo para amar de ninguna otra naturaleza, sacrificándose por todos con igual abnegación como les trató siempre con la mayor dulzura apesar de las murmuraciones de aquellos que tanto se preocupaban de las costumbres sociales, los cuales lo reprochaban el que platicara *con los pecadores*. Y hasta en la última hora de su vida ardiendo siempre en caridad, su corazón anima y conforta al malhechor que hoy se conoce con el nombre de "el buen ladrón."

Veis pues cual es el amor que debemos á nuestros semejantes cual el que Dios nos impuso y Jesús profesó á sus hermanos, amor cuyos frutos son la paz, el sosiego y la confianza mútua, puesto que respetando á nuestros hermanos en sus creencias, en su propiedad, y siendo á nuestra vez respetados ¿qué podemos temer? ¿cuáles pueden ser nuestras inquietudes acerca de los que sabemos no nos harán ningún mal?

"Haced á los demás lo que queráis que se os haga" se nos dice y poniéndolos en el lugar de cada uno, querremos tolerancia siempre, y la merecemos si la usamos. ¿Bajo cual pretexto podemos condenar y castigar aplicando una pena que entraña en sí no la intención y el hecho de evitar el mal sino la venganza de un mal ya ejecutado ó de un error cometido? Sabemos bien que enseñar, mejorar, es caritativo pero, ¿caso será justo castigar según los impulsos de nuestro corazón falible también, espuesto á confundir lo bueno con lo malo, lo ficticio con lo real? Solo podemos obrar sin apartarnos de la justicia haciendo á los demás lo que no pudiéramos menos de reconocer justo que á nosotros se nos hiciera. De este modo encontramos cruel la conducta de los verdugos, de los perseguidores de los primeros cristianos y condenamos con todo nuestro corazón su fanatismo y dureza, por más que su culpa estuviera un tanto atenuada considerando que ellos ignoraban las máximas del amor y la virtud que Jesús predicara.

Más culpables, mucho más criminales aún, fueron los que de perseguidos se convirtieron en perseguidores, de víctimas en verdugos más sanguinarios y feroces, que sus antiguos sacrificadores; mayor es la falta de aquellos que no ignorado el mal que hacen no vacilan en ejecutarlo apesar de su propia conciencia.

Tratando esta cuestión no puedo menos

de tocar un punto harto penoso para mí: la intolerancia católica. No es porque crea que cada uno de las demás religiones sean tolerantes con sus antagonistas en materia de fé; no ignoro que el hombre, egoísta por naturaleza cree siempre mejor su propia opinión que la de los otros y trata de imponerla aún cuando en muchos casos reconozca que tiene esa opinión por tener alguna, y á falta de otra mejor, y que por tanto no le satisfaga á el mismo completamente; más me refiero con preferencia al Catolicismo porque habiendo salido de sus filas conozco, sé, estoy perfectamente convencida de que los representantes de esa religión; especialmente los que son ilustrados y doctos, falsean á sabiendas la verdad; unos por temor al escándalo que producirían sus declaraciones, escándalo que acaso les cerrara las puertas de sus amigos, de su propia familia, talvez por horror á la vergüenza que sobre ellos atraería la confesión de esa verdad; otros por amor á una vida desahogada. . . . Para ellos fueron dichas estas palabras del Cristo: ¡Ay de vosotros escribas y Fariseos hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; que ni vosotros entráis, ni á los que están entrando dejáis entrar. . . . que coméis las casas de las viudas; y por pretexto haceis larga oración: por esto llevareis más grave juicio." ¡Ay de vosotros escribas y Fariseos hipócritas! porque diezmais la menta y el comino y el anís y dejasteis lo que es más grave de la Ley: el juicio y la misericordia y la fé; esto era menester y no lo otro."

Pero volviendo al punto de partida diré que siendo el mayor mandamiento el que nos impone el Amor á Dios y á nuestro prójimo todas nuestras acciones deben estar subordinadas á él y nuestra conducta tender á este fin; siendo misericordiosos é inclinándonos siempre á la piedad cumpliremos con este mandamiento, amándonos y aun sacrificándonos por nuestros semejantes proseguiremos la obra del Crucificado que nos legó el mayor y mejor ejemplo de su amor sellando con su sangre su purísima Doctrina!

AL CÉSAR LO QUE ES DEL CÉSAR

Fué entonces que los Fariseos se fueron y consideraban entre sí como le sorprenderían en lo que hablase.—Y le envían los discípulos de ellos con los Herodianos diciendo: Maestro, sabemos que amas la verdad y que enseñas con verdad el camino de Dios y que no te curas de nadie porque no tienes acepción de persona de hombres. Dinos pues, ¿qué te parece? ¿es lícito ó no dar tributo al César?—Más Jesús entendiendo la malicia de ellos les dice: ¿Por qué me tentáis, hipócritas? Mostradme la moneda del tributo.—Ellos le presentaron un denario.

Entonces les dice: ¿De quién es esta figura y lo que hay aquí escrito? "De César" le contestaron.—Pagad pues á César lo que es de César y á Dios lo que es de Dios.

He aquí otra lección de tolerancia que comprende en sí el amor, la fraternidad universal, que nos enseña á respetar los derechos de los demás y á dar á cada cual lo que le corresponde. El hombre se vé siempre dominado por la tendencia de negar los méritos de su enemigo ó su rival al propio tiempo que trata de aprovechar cuanta ventaja le pudiera venir de él; así los Judíos de aquel tiempo aún cuando usasen la moneda romana no podían resig-

narse á pagar el tributo al César que para ellos equivalía á someterse á las exigencias de un enemigo.

Más Jesús aplicó á este caso también el precepto máximo: Haced á los otros lo que queráis que se os haga.

Siendo romanas las autoridades en la Judea porque no debía pagarse el tributo? O si no creían lícito el pagarlo porque acudir á los Romanos en demanda de justicia?

Siempre fué el egoísmo una de las mayores plagas de la humanidad de la cual muy difícilmente nos despojaremos pues que nos ofusca de tal modo, ahoga la voz de nuestra conciencia con un cúmulo tal de razonamientos que siempre tenemos que cederle algo si no todo.

La caridad, la verdadera caridad, no debe ser egoísta; igualándonos á todos é igualando á todos á nosotros mismos no incurriremos en tan distintos modos de juzgar; una sola sería nuestra justicia y una sola nuestra ley ó por mejor decir no tendríamos necesidad de humanas leyes que ay! pueden ser interpretadas de mil diversas maneras sirviendo muchas veces para sancionar un mal infinitamente mayor que el delito que se pretendió castigar con él!

Vosotros sabéis queridos hermanos míos, cuán cierto es esto por desgracia, comprendéis perfectamente que la justicia humana, no es justicia aunque tengamos que reconocerla como tal por reclamarlo así nuestras necesidades, conoceréis ó seréis acaso víctimas de esa misma justicia tan deficiente; mas confesad conmigo que la merecemos, que en este caso *se ha dado al César lo que era del César* y á nosotros los humanos tan indiferentes y sordos á los dolores de nuestros prójimos, se nos debió dar una justicia sorda y ciega también.

Ay! si no tuviéramos la esperanza de tiempos mejores quien más desgraciado entre todos los seres, que el hombre? Si no creyese en que por fin llegará el día de nuestra regeneración que consuelo tendríamos á tanto mal como nos aflige? Esperemos pues, creamos en las promesas de Aquel que pudo decir: "Vuestra redención está cerca".

Si hermanos míos, cerca está, muy cerca! Llegó ya el Consolador prometido, el que vino á despertarnos del letargo en que yacíamos, para recordarnos las palabras del martir del Cristianismo, llegó la hora en que se nos ha recordado que á Dios no adoraremos ya en Jerusa'em ni en Samaria sino en Espíritu y en Verdad, cumpliendo sus Sagrados Mandamientos ajustando nuestra vida á su Santa Ley y nosotros los que hemos tenido la suerte de reconocer á ese Consolador y de recibir sus dulcísimas palabras, nosotros á quienes se nos ha reiterado las promesas del Sublime Maestro somos los que estamos más obligados que los demás á poner en práctica sus enseñanzas puesto que al que más se le dió más le será demandado.

Tratemos pues de fomentar la fraternidad universal de acercar á los hombres entre sí, pero unamos el ejemplo á la predicación, la obra á la palabra; para que se nos ame, amemos, amemos mucho y demostrémoslo en nuestra conducta, en la misericordia, en la bondad, en la dulzura para con todos.

Amemos, seamos dulces, compasivos
Y prosigamos de Jesús la obra
Amad, amad y cesarán los males
Que dó impera el Amor, toda Ley sobra!

DE TAL SIEMBRA TAL COSECHA

I

Me impresionó profundamente la lectura del suelto que copio á continuación.

UN SÉR DESVENTURADO

Un hombre y una mujer y con ellos un hermoso niño de contados años, apersonáronse ayer por la mañana en la Comandancia de la guardia municipal y ella expuso al señor Vilaseca lo que vamos á referir:

Hace seis años, una cantante, que ha actuado en varios teatros de esta ciudad, dió á luz un hermoso niño. El recién nacido fué entregado inmediatamente al cuidado de una nodriza, y esta no solo llevó su cometido lactando al pequeñuelo, sino que, más tarde, llegada ya la hora del destete, lo prohió á pesar de haberse ausentado de Barcelona la madre y de ignorar por completo su paradero.

Transcurridos ya seis años, la mujer, que era la nodriza, creía llegado el caso de manifestar al señor Vilaseca que ya no podía continuar prohiendo al hijo de la cantante, que era el hermoso niño que estaba allí presente.

El comandante de la guardia municipal esforzóse en vano en convencer á la mujer para que no abandonase al hermoso niño, pero al ver que ésta estaba resuelta á no prohiarle más, aconsejóle que comunicara su resolución al Juzgado, á fin de que éste resolviera lo más procedente.

Retiráronse de la Comandancia el hombre, la mujer y el niño y cuando el señor Vilaseca creía que los tres se hallaban en camino del juzgado un guardia municipal entraba en su despacho, llevando de la mano al pequeñito. Este había sido abandonado por sus acompañantes junto a la puerta de la Casa de la Ciudad.

Por de pronto el señor Vilaseca acogió al abandonado niño y ordenó que fuese conducido al depósito de niños perdidos, confiando á la hija del difunto empleado señor Quintana, su perjuicio de someter más tarde el caso al alcalde accidental señor Griera.

Por la tarde el niño fué presentado á la autoridad local. Nosotros le vimos en el despacho del alcalde. Es en realidad un hermoso niño que por su fisonomía parece oriundo de Italia. Representa tener poco más de seis años y es rubio.

El señor Griera y algunos concejales interrogáronle, pero el niño, no solamente dejó de contestarles, sino que ni tan siquiera hizo ademán de haberles oído. Entonces cayóse en la cuenta de que el desventurado sér era sordo mudo y se creyó del caso reclamar el auxilio de un profesor de la Escuela de sordos-mudos para ver si había medio de entenderse con el abandonado niño y averiguar si paradero de la nodriza que por la mañana le había abandonado.

Al anochecer llegaba á la Casa de la Ciudad el profesor, cuyos servicios reclamaba el alcalde. El recién llegado habló en lenguaje mudo al niño, pero éste no correspondió á los signos de su interlocutor. El profesor encogióse de hombros y visiblemente emocionado declaró que el niño, á más de ser sordo-mudo, era imbecil.

El señor Griera ordenó que aquel desventurado continuara en el Depósito municipal de niños perdidos, sin perjuicio de disponer que ingrese en uno de nuestros Asilos benéficos.

Y mientras tanto, ¿por dónde andará la desnaturalizada cantante que le dió el sér?

II

Verdaderamente que el destino de ese pobre niño imbecil y sordo-mudo es desgraciadísimo, abandonado de todos, menos de la caridad oficial, pero ésta, ¡es tan fría!... no hay más que ver el semblante de todos los asilados en las casas de beneficencia para convencerse de que aquellos niños no tienen infancia; en su rostro no hay un destello de esa alegría infantil que es el sello característico de los pequeñuelos que crecen en el seno de su familia, hasta los chiquuelos que piden limosna si van en compañía de su madre ó guiando á su padre, ciego, llevan en sus ojos los resplandores de su inocencia y hay algo en su cara que manifiesta su infantil satisfacción, miran sin recelos, se ríen con ingenuidad, dan cuatro saltos y hacen piruetas con la mayor confianza; en cambio los niños recogidos en los asilos benéficos parecen autómatas, todos ellos tienen en su semblante la misma expresión, con los ojos bajos; todos parecen la imágen de la hipocresía. ¡Infelices! para ellos la infancia no tiene ninguno de sus goces, ni de sus inefables satisfacciones: sus travesuras son castigadas con el mayor rigor, sus gracias, sus felices ocurrencias no causan impresión á nadie; ¡pobrecitos!... ¡ellos si que viven sin vivir!

Si no fuera por la certidumbre de que se vive eternamente, ¡qué injusto parecería Dios con ese pobre niño abandonado, imbecil y sordo-mudo!...

¿Qué hizo ayer? ¿en cuántos lugares sembró la tristeza y la deshonra? para venir en tan dolorosas condiciones debe haber pecado mucho.

III

"Sí, mucho (murmura un espíritu en mi oído), de tal siembra tal cosecha; la injusticia no existe, no hay desheredados ni predilectos, no hay más que sembradores de buenas y malas obras; cuando es mayor el número de las virtudes que la suma de los defectos, se viene á la tierra con padres amorosos, con bienes de fortuna, con una envoltura agradable, ó sea un organismo sano y perfectamente equilibrado, con inteligencia bastante desarrollada, con todas las condiciones necesarias para vivir relativamente tranquilo, trabajando buenamente en su adelanto, en su perfeccionamiento indefinido.

"En cambio, cuando se han empleado muchas existencias en el aturdimiento de los goces materiales y se ha abandonado el hogar por vivir en los garitos, en los lupanares, entre pendencias, lances y escándalos, cuando se ha mirado á la mujer como una cosa, como un juguete, abusando inicuamente de su credulidad, de su inocencia y de su amor, cuando se le ha dicho: Si tienes hijos arrojálos lejos de tí, porque les niego mi nombre, mi cariño; y aquellas criaturas han crecido sin la savia de la vida, llegando al crimen, porque no han tenido ni los besos de su madre, ni la protección de su padre, cuando se han adquirido responsabilidades sin cuento, cuando se ha hecho la desgracia de familias enteras, para esos criminales que matan sin derramar una gota de sangre y para los cuales no hay presidios, no hay condenas, no hay castigo que castigue sus crímenes; ¡pensais que estos quedan sin

castigo? ¿creéis que son dignos de volver á la tierra con una familia cariñosa, con todas las dulzuras del amor, con todas las ventajas de la hermosura, de la riqueza y de la inteligencia en completo desarrollo? No; los que han hecho la desventura de otros no tienen derecho á ser felices; no pueden ser amados los que han tenido un corazón de piedra; no pueden tener hogar los que han negado un nombre á sus hijos; y tienen que sufrir las amarguras, las tristezas, el abandono en que ellos dejaron á los que le debieron el ser; y ese niño desventurado que tanta compasión os inspira, porque realmente todo le falta, ha sido uno de esos hombres consagrado al placer material, ha ido de flor en flor como voluble mariposa, dejando aquí una mujer abandonada, allá pequeñuelos hambrientos, más lejos una madre llorando amargamente los desaciertos de su hijo, en otro lugar un anciano arruinado, avergonzado de su pobreza; y esta serie de atropellos, ¿ha de quedar sin su merecido? ¿Sería esto justo? no; por eso ese espíritu busca su centro de gravitación; no puede gozar del cariño maternal, porque ha herido sin piedad la sensibilidad de muchas madres, no puede tener hogar, porque se lo ha negado á la mayoría de sus hijos y no es digno de poseer una clara inteligencia, porque la ha empleado muy mal en sus existencias anteriores, mofándose despiadadamente de los idiotas que ha encontrado en su camino, engañádoles miserablemente y tan inicuos procedimientos no pueden ser premiados con atenciones, cariños y desvelos. Se tiene que sufrir lo que se ha hecho sufrir á otros. Teneis un adagio muy verdadero, que nadie excarmenta en cabeza ajena y es preciso sentir el frío del hambre, la angustia de la sed, el abandono, la soledad, pero abstenerse (por egoísmo siquiera), de seguir el camino de los vicios. Leo en tu pensamiento esta pregunta: Pues si todos los desgraciados son delincentes de ayer, ¿merecen nuestra compasión?... y yo te contesto: ¿Y para quién guardarías ese nobilísimo sentimiento? Los buenos, los sábios, los justos, ¿inspiran acaso lástima? No; lo que inspiran es respeto, consideración, admiración sin límites; luego para los criminales debe ser la compasión, si no compadecieras al culpable la compasión sería un sentimiento sin aplicación apropiada y esto sería del todo imposible."

"Cuando el espíritu compadece es cuando da comienzo á su regeneración, es el primer paso que dá en la senda del progreso. ¿Quiénes son entre vosotros los duros de corazón? los que rodeados de grandezas jamás fijan su pensamiento en los menesterosos. Suelen ser también los grandes sabios, que embebidos y abstraídos en sus profundos estudios, se molestan y se contrarian si les interrumpen sus meditaciones las quejas y los lamentos de los desventurados. Tienen el corazón de piedra todos aquellos que se aman á si mismos sobre todas las cosas y, esos espíritus, no escuchando más voz que la suya, mientras no escuchan las lamentaciones de los otros, van escribiendo con su indiferencia el sumario de sus desaciertos y firmando las sentencias condenatorias para sus existencias sucesivas. ¿Y no son dignos de profunda compasión, tanto los que pecan en medio del aturdimiento, como los que comienzan á cumplir su condena? ¡Oh! sí, lo son; y mientras más pobres y más abandonados sean, mientras más antipática y repulsiva sea su figura son más dignos de

vuestra inmensa compasión, ¿queréis mayor desventura que poseer un organismo repugnante? ¿queréis mayor infortunio que llevar retratado en la cara la perversidad del alma? ¿queréis mayor desgracia que estar envuelto en una capa fluidica que los aísla? porque verdaderamente hay desventurados que no se puede estar cerca de ellos sin sentir una angustia indefinible, un malestar sin nombre y hasta una aversión inexplicable; ¿y para quién mejor aplicaréis vuestra compasión que para esos infortunados que al mirarlos sentís horror y deseos vehementísimos de huir de ellos? En vencer vuestra repugnancia está vuestro triunfo y el valor de vuestra dádiva; porque socorrer á un pobre que os es simpático es proporcionaros un placer, estáis plenamente pagados con la satisfacción que sentís al serle útil, pero cuando partís vuestro pan con aquel que al miraros ya revela su inferioridad, cuando trabajais en pulimentar aquella piedra dura es cuando comenzais á sentir el verdadero amor; muy mal comprendido entre vosotros, puesto que llamais amor á la atracción natural que sienten los dos sexos entre sí, que para cumplir una ley ineludible se miran, se conmueven y se confunden en un abrazo más ó menos espontáneo, según la educación y las trabas que imponen los convencionalismos sociales; pero que en el fondo no hay más que el cumplimiento de una ley, la forma es más ó menos delicada, más prosaica ó más poética, pero el hecho es siempre el mismo, el complemento de dos organismos, el desarrollo de dos fuerzas, la multiplicación de la raza humana, ¡¡¡y á eso le llamais amor!!!... y el amor es otra cosa, su primer manifestación es la compasión, á ésta sigue, la abnegación, el sacrificio, la negación de uno mismo para proporcionar al sér querido la realización de sus deseos. Vivir por él y para él sin el egoísmo de querer ser correspondido, sin sujetarle á vuestro lado con las cadenas del amor; que por doradas que éstas sean son cadenas al fin. Hacer el bien, por el bien mismo, no por la satisfacción que os pueda reportar. Esto es amor, que aun se desconoce en la tierra, porque cuando os desprendeis de un átomo de toraura, estais contando los átomos que os devolverá el sér amado, cuando dais la cantidad de uno, quereis que aquella unidad se multiplique por ciento y esto es sencillamente un cambio de egoísmos. Más... veo que me he alejado del punto de partida, del niño sordo-mudo é imbecil que tanto os impresionó su desventura y por lo cual habeis preguntado: ¿qué hiciste ayer? pues hizo la desgracia de muchos inocentes, pero sin detenerse á pensar en que labraba su infortunio; no quería trabas de ninguna especie, quería gozar del placer del momento sin sujetarse á los deberes que reclama la formación de una familia y entre fáciles aventuras agostaba su juventud sin llegar á la vejez, el mismo vicio destruía su organismo y ahora está en la tierra, sufriendo el desamor y el abandono, pero con una envoltura simpática, es hermoso, es un niño encantador, su inteligencia duerme á intervalos, durante el sueño de su cuerpo suele despertarse su yo pensante, se mira su organismo con lástima, pero al mismo tiempo con satisfacción, porque se ha propuesto salir de la esfera en que tantos siglos ha vivido. No tiene mucho valor para el sufrimiento, sus encarnaciones duran pocos años, pero en su corto número cumple concienzudamente su expiación; acepta

la miseria y el abandono con la mayor resignación, tiene conciencia de que no merece ser amado y va bebiendo la hiel de su infortunio, pagando ojo por ojo y diente por diente. ¿Queréis mayor desventura que no merecer los besos de una madre? ¡única gota de bálsamo que endulza las angustias de la vida! ¡único rayo de luz que contempla el espíritu en la cueva de su expiación! Llegar á la tierra y no ser digno de ser bautizado con el llanto materno es la mayor de las desgracias; por eso á los niños huérfanos prodigales vuestro cariño, y ayudadles con vuestra protección".

"En los países civilizados bien sabéis que en las Penitenciarías se proporciona á los penados medios de instrucción y de regeneración; pues los niños abandonados á sus propias fuerzas son delincuentes que reclaman vuestros consejos, vuestros desvelos, vuestros sacrificios, vuestro amor. ¿Qué son los criminales? enfermos del alma pues los enfermos son los que necesitan del médico y de las medicinas más eficaces para recobrar la salud perdida. Amal á los caídos levantadlos y ofrecedles vuestros brazos, que así maña á los justos y los sábios os levantarán á vosotros y os dirán: Venid que ya sois dignos de gustar el manjar divino del amor y de la ciencia. —Adios."

IV

¡Bendita sea la comunicación ultraterrena! por que ella nos presenta el libro de la vida y nos dice: Léete en él, y procura orlar sus hojas con las palmas de la ciencia y las flores del amor!

AMALIA DOMINGO SOLER.



EL DOGMA

I.

Los atributos divinos, y la ley universal de reencarnación, unida á otras leyes, son la piedra de toque para valorar las ideas religiosas. Si eternamente subsistieran Dios, el alma, la vida futura con sus sanciones inevitables, la pluralidad de mundos y existencias, el progreso indefinido, la solidaridad universal, las leyes todas de la naturaleza, y las leyes morales; en cambio bajo el contraste de Dios y la reencarnación quedan derribados de un plumazo los paraísos subastables de las religiones, el Infierno eterno, el demonio, los ángeles de creación graciosa, los cuentos del Edem y el pecado original, la redención por méritos ajenos y gracias arbitrarias, y todo el expediente sucesivo del hombre. Dios, resurrección, ascensión, immaculada, y farragos de símbolos sobre símbolos, embrollos sobre embrollos de los teólogos, papas, padres, y concilios; cesando entonces la supuesta utilidad de misas, indulgencias, promesas y bendiciones, ritos y liturgias, derechos canónicos, beatificaciones, y demás remedios de la botica de los papas.

Y aquí encaja de molde decir cuatro palabras sobre los dogmas, manifestación histórica de las antiguas herencias, convertidas en ley por mayoría de votos, refrendada por el Espíritu Santo, aunque á este se le manda al concilio metido en una bota, ó se recurre á intrigas para dar el triunfo á una idea.

El dogma, que incrusta en un tipo toda la perfección, nada deja que añadir á las

generaciones futuras, ni consiente que el mismo Dios difunda nueva luz.

No solo va en esto contra el progreso, sino que niega la universalidad de la Providencia, en otros tiempos, comarcas, y sociedades, y deja huérfanos de la luz á los demás pueblos que no comulgan en su fé, ó á todo hombre, ignorante ó sabio, que no se doble á su credo. De aquí la persecución á los herejes, el exclusivismo, la falta de caridad, la ignorancia en los expedientes múltiples de las leyes naturales, el olvido de la variedad en la unidad.

Los pecados capitales del dogma han sido siempre el salir de las vías del progreso, desconocer la complejidad de principios y leyes, poner trabas á las expansiones divinas, hacer la guerra á las demás religiones, y vilipendiar la naturaleza humana herética ó librepensadora, con otros excesos, propios de las edades de infancia y de fé ciega.

Conviene ampliar estas cuestiones, que son del más alto interés.

II

El dogma quiere limitar las actividades, ahogar espontaneidades, anular toda personalidad, hecho, testimonio ó doctrina, que no cuadra á sus intereses: pide la abdicación de la razón, y la obediencia pasiva unida á los tributos, para mayor esplendor del culto, exaltación de la santa fé, y extirpación de las heregias; de manera que haya una uniformidad elegida, aunque esto sea puramente fantástico.

De este modo resulta que se aplasta toda libertad, todo progreso; y después de hacer descender al hombre, primero á esclavo del alma, y enseguida á una especie de animal sin iniciativa ni criterio propios; se marcha contra Dios, ya atribuyéndose el hombre la Infabilidad de Aquel, ya robándole sus atribuciones en el juicio de las almas y reparto de recompensas, ora atando y desatando á precio mercantil, ora haciéndole tapadera de los sofismas teológicos, autor de revelaciones monstruosas, ó verdugo amenazante de trastornos apocalípticos, milenarios, fin del mundo, juicio final, revoltillos espantados, con el consavido azufre, llamas de fuego, terremotos, y langostas y dragones como caballos. ¿Que más se quiere para fomentar la incredulidad y el ateísmo?

El dogma es la vanidad, porque fuera de él no hay nada bueno ni verdadero, y á sus partidarios les está vedado prestar concurso de luces en la labor colectiva de la ciencia. Si tienen luz se la guardan para sí como exclusivo monopolio; y sus tinieblas las prodigan al exceso, explotándolas contra viento y marea de la humanidad entera y las leyes divinas. El dogma es testarudo. De su partido tomado en el simovilismo, ya nos dará el parto del Syllabus con todos sus furros de demencia; ya enristrará el anatema aun contra el mismo Pablo en persona; ya pasarán por claros injertos la idolatría; ó ya deslumbrará al mundo filosófico y á la ciencia con las osadías de sus pretendidos santos, con las andanzas de supersticiones, supercherías, mitos, é innumerables fraudes piadosos, así en leyendas antiguas como modernas, así en falsas reliquias, como en falsos milagros, todo ello bajo la custodia inviolable de la infalibilidad y el dogma, que aprueban los embrollos, las tiranías del entendimiento, y se alian al brazo secular para imponer la fé con la espada.

Tales son en bosquejo las tiranías teocráticas, con sus lozomagnías múltiples, que perpetúan la Edad Media.

III

El dogma unido al misticismo, es el que ha engeudado todas las divisiones de las familias cristianas; el que se ha visto forzado á inventar simbolismos superpuestos los unos sobre los otros; y volviendo la espalda á la ciencia y á la sociedad humana, ha sido, y es, la rémora del progreso, la gran traba puesta al entendimiento.

Los dogmas interpretados según "la letra que mata", como lo hacen las ortodoxias católicas y protestantes son completamente absurdas, ridículas, anti-científicas, anti-religiosas, contrarias á los atributos de Dios, y á las leyes de la humanidad y de la naturaleza.

Hay un sentido exotérico, que explica mas racionalmente esos dogmas; pero el exoterismo, como el símbolo, es arbitrario, se presta á interpretaciones múltiples, cambia con las generaciones y los tiempos, y no se libra del embrollo de los enigmas y alegorías forzados, ni del tinte sofisticado, que envuelve una letra caduca, desacorde con la idea, y con el lenguaje claro y universal de la ciencia.

La ciencia exotérica, que ocultaba secretos sacerdotales, pasó; y si vuelve á renacer, será solo á título de transición hacia las edades racionales.

¿Y que nos enseñará el exoterismo respecto á las fábulas del pasado? Nos enseñará lo que Pablo y Juan evangelista: á saber: que el Cristo como ideal relativo de perfección, como norma de vida, como fuente de regeneración, está en nosotros mismos, y que fuera de esto la cruz es los cura

El dogma y el milagro quedan fuera del concierto de la vida racional de la humanidad; fuera de la ciencia y de la filosofía; y con sus fábulas, marcha al pasado; con el cortejo de sus furros; de sus odios y recores; de sus cóleras y sus impotencias; de su parcialidad y privilegios; de su ignorancia y semillas de divisiones y embrutecimientos de las inteligencias; que han hecho del mundo un ejército, ya de lunáticos piadosos, de aguerridos fanáticos, que aliaron la cruz de paz con las guerras y tormentos; aun hoy dejan la atmósfera viciada de costumbres de intolerancia, de fantasmas novelescos, de crueles obsesiones colectivas por los fraudes, los sofismas, y despotismos, impuestos en nombre de Dios, y que son los últimos síntomas de una locura contagiosa, que toca en sus postimerías. Perdonemos de corazón esos desvarios, y pidamos á Dios piedad para los ofuscados, que son nuestros hermanos.

IV

Por su espíritu irreformable la Iglesia está llamada á perecer lentamente, porque no renuncia á sus fábulas, plagios, apócrifos, milagros, dogmas, terrores infernales, y misterios sagrados de cabalismos infantiles, amagramas, y simbologías. Al contrario sucede: habiase perdido la traza de las claves exotéricas, y se ve á una parte de sus activos sostenedores investigando misterios sagrados en los trasnochados anales de la antigüedad. Grandes inteligencias, aunque no tan grandes en la sinceridad, encumbran las prácticas ocultistas á nombre de herencias conservadas desde las Epocas

de los Adoradores del Fuego. Y en cuanto á las costumbres de ocultar el origen de las cosas, cambiar etiquetas, maldecir á los obreros del pensamiento después de apropiarse los frutos de su trabajo, proveerse con lo ageno, y no confesar nunca su error, en todo esto los cristianos son incorregibles.

Sucede esto hoy en lo que se toma al espiritismo, á la teosofía, á la cábola, á la cooperación socialista, al racionalismo, á la crítica religiosa, al orientalismo etc., todo lo cual es mal sano, descabellado, absurdo, mientras es patrimonio exclusivo de los heterodoxos, pero en el momento que alguna de sus partes es plagiada por algún obispo, ó por su grey, atribuyéndose la iniciativa á los ojos de los ignorantes, entonces es santo, sublime, prueba irretraguible del espíritu científico y progresivo de la Iglesia según sus adeptos.

Puede decirse hoy que casi todos los adelantos de los católicos en muchas faces, casi toda la luz de los progresos, les viene de fuera, y como callan su origen, y niegan el tributo de justicia á los conquistadores de la verdad, resulta que la entrada de la luz en el romanismo vive por mucho de la piratería, de la filibustería, del contrabando y del matute. Esto se ve no solo en las prácticas sociológicas, por ejemplo, sino en la enseñanza oficial, donde los profesores enseñan prehistoria, callando autores heterodoxos, ó geografía astronómica, copiando literalmente á Flammarión, cuidando antes de darle un puntapié.

¡Siempre lo mismo! esto se hacia en el viejo orientalismo; esto se hizo con los gnósticos; lo cual no herencia, ni solidaridad de ideas, ni préstamo; es simplemente piratería intelectual en la parte que conviene, como la piratería industrial, que roba las marcas de fábrica y ejecuta los moldes agenos, sin respeto á la patente de invención. En materia de escrúpulos de conciencia, tratándose de dinero, hubo siempre manga ancha en las esferas de la iglesia y de sus hijos.

V

Ya que el dinero ha salido á relucir á última hora, sin que nos acordáramos de los grandes negocios financieros... bueno será que llegados á este punto hagamos una paradita en él por despedida. Aquí concluye toda la comedia de las fábulas; aquí convergen todos los egoísmos, todas las terquedades, todos los odios, reales, aparentes, melifluos, ó trágicos. No se crearán disparates, pero se sostendrán por el interés. Se lanzarán odios implacables á las nuevas ideas y sus adeptos; se les negará á estos saludo, mirada, palabra, respeto social y justicia; se les perseguirá y escarnecerá, como es hoy posible, con el sarcasmo y el ridículo; se emplearán las armas mas bajas para anularlas; pero todo esto no es por una fé, que no se posee, no es por amor á la verdad, ni por el cristianismo moral olvidado; es por el egoísmo, por el orgullo, por la vanidad engreída, que se siente vencida; por la lucha de la existencia copiada de la naturaleza inferior; por el materialismo y el ateísmo, que bajo capa de abalorios y lentejuelas de una fé ausente ó en divorcio con la razón, se halla infiltrado en corazones y conciencias, resultando lógico de volver las espaldas á la ciencia y al espíritu progresivo del evangelio en sanidades.

Se renuncia á los hereges, se les aparta, pero no se renuncia á sus cosas. Se maldi-

cen las ideas del libre pensamiento, pero cuadra bien comerse los frutos de su bolsillo en una ú otra forma. Se horripila el fanático ante el racionalismo y los criticos autonomistas pero no se renuncia al supuesto privilegio de explotarlos como bestia de carga, al ridículo intento de dirigirles indefinidamente con los andares de la infancia, con cuentos y novelas. Se quiere el apartado de los contagiados de pestes progresivas, su divorcio, su olvido, la indiferencia, y el desdén, pero subsiste el apego invencible del dominio de sus bienes, de su conciencia y de su actividad.

La locura del fanatismo contemporáneo, con herencias, temperamentos, manías misantropos, ó contagios de fantasmas de raza, de antro ó plaza, se traduce, hoy por una fórmula única, puramente metálica. Esto dá la medida de la degradación á que han llegada las ideas religiosas, la indiferencia deplorable del culto espiritual, la descomposición social que nos corroe, la anarquía de las ideas. Y ¡luego nos extraña que lluevan sobre nosotros calamidades en tropel!... Médico, cúrate á tí mismo, y después podrás curar los enfermos, que necesiten tus medicinas y tu ciencia.....

MANUEL NAVARRO MURILLO.

ORIGEN DEL PODER TEMPORAL

Cuando Astolfo, rey de los Lombardos, habiéndose apoderado del Exarcado de Ravena, amenazaba á Roma, el papa Esteban II pasó á Francia para reclamar el auxilio del rey Pepino. A fin de mejor obligarle le absuelve del crimen que había cometido al faltar á la fidelidad debida á su Príncipe legítimo, cuyo trono usurpara, y después de absolverle fulmina excomunión contra cualquiera que acaso algún día pretenda quitar la corona á la familia del Pepino.

Regresado el Papa á Roma, y mientras aguarda el socorro prometido por Pepino, para mejor apresurarlo inventa un fraude, que él llamaría pío: le envía una carta, haciéndole creer que es de San Pedro, que ha bajado del cielo expresamente para escribirsela; y en ella, con el Santo Apóstol, hablan asimismo la Santísima Virgen, los Angeles, los Martires, los Santos y las Santas:

“Yo os conjuro,—dice San Pedro al Rey,—en nombre de Dios vivo, á que no permitáis que mi amada ciudad de Roma sea sitiada por más tiempo por los Lombardos: libartadla de ellos, y vos y los vuestros os libraréis de que vuestros cuerpos y almas sean presa de los fuegos eternos.”

De este modo, dice el Diccionario de donde lo tomamos (1), lo mismo en los siglos de ignorancia (se trata del VIII) que en los mas ilustrados, las consideraciones mas sagradas de la Religión han servido de pretexto para el logro de miras terrenales.

Por lo demás, Pepino venció á los Lombardos, y en consecuencia Roma fué libre. Agradecido sin duda aquel Rey por haberle proporcionado el Papa el imponderable honor de ver solicitado su concurso por San Pedro y toda la corte celestial para la liberación de Roma; hace donación al mismo Papa de veintidos ciudades que había

conquistado á Astolfo: donación que fué el origen del poder temporal de los Pontífices.

CRISTO, PEDRO Y EL PAPA-REY

“Ahora bien; habiendo leído todo el Nuevo Testamento, declaro ante Dios con mi mano elevada al gran Crucifijo, que ningún vestigio he podido encontrar del Papado tal como existe ahora.”

Strossmayer.

(Palabras de este obispo delante de Pio IX.)

En el año de 1870, cuando el general Ecuménico y supradivino Concilio que presidió Pio IX estaba celebrando sus sesiones, una vez potente y vigorosa fué á los pies del mismo Jefe de la Iglesia á protestar de su omnipotencia y de su vanidad, siendo piedra de escándalo para los cardenales y sus prosélitos, el hombre que con varonil denuedo y energía se presentó con el Nuevo Testamento en las manos á combatir la autoridad papal y sus fatales consecuencias; á poner en paralelo á dos figuras que se repelen mutuamente, que se excluyen doquier una á otra; el Papa y Cristo; y á parangonar el sublime y sencillo apostolado del pecador Pedro y de sus compañeros los apóstoles abnegados del Cristianismo, con la predicación de nuestros días, rebosante de fastuosidades ridiculas y de oropel corruptor, que diciendo ser la sucesión de la humilde propaganda apostólica, es ridícula apoteosis de una religión que sordamente se desmorona y se precipita en el no ser.

Este hombre restuelto y enérgico de quien he hecho mérito, era una dignidad eclesiástica, el obispo STROSSMAYER, que sin temor al anatema de sus co-pastores del romano rebaño dijo delante de Pio IX lo que sinceramente pensaba sobre la autoridad papal, lo que su conciencia le sugería y su houradez de caballero le había ordenado.

Me es, pues, necesario el invocar autoridad tan competente antes de decir lo que pienso de Roma, cuyo poderío desde un principio niego y combatiré con todas mis fuerzas dentro de la legalidad y de la cortesía.

Antes de acudir á la cuestión principal de mi trabajo, pienso dirigir á mis lectores una pregunta, mejor dicho, dos.

¿Quién da autoridad al Papa, ó quién pretende que se la da?

Evidentemente el versículo 18 del cap. 16 del Evangelio de Mateo (San) que dice: *tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia*, pues en ninguna parte del Nuevo Testamento puede encontrarse otro versículo que ni traído por los cabellos como lo es éste, diga algo más ó menos parecido á lo que apuntado dejo. Pasemos ahora adelante, y nos encontraremos con lo del gitano del cuento.

Si los evangelios (el de Mateo), son los que dan al Pontífice autoridad, porque son reseña de lo que dijo Cristo, ¿quién da autoridad á los evangelios? es decir, ¿quién sale su fiador? Pues, sencillamente, el mismo Papa en persona, á quien representa el concilio célebre que, “éste quiero, éste no quiero”, arregló los evangelios como mejor le pareció y admitió de entre los presentados, cuatro que son los que andan en nuestras manos.

Estamos ahora en un círculo de hierro del que no creo salgamos; tenemos reducido nuestro asunto á este problema. X está apoyado en una pared y Z en otra, pero X

(1) *Nouveau dictionnaire historique portatif, par une société des gens de lettres.*—Amsterdam. MDCLXXI.

se apoya en la espalda de Z, y Z hace lo mismo en la espalda de X.—Dados estos datos, hallar la pared en que se apoyan uno y otro respectivamente.

La pared no existe en realidad; si el uno deja de apoyarse contra el otro, se queda el segundo también sin el apoyo que tenía.

Deduzcamos por analogía lo que pasa con el Papado y los Evangelios de apoyarse el uno contra el otro; que ninguno de los dos tiene fundamento real y satisfactorio; por lo menos á mí no me satisfacen estos fundamentos que se escapan por lo sùtiles y vaporosos.

Sigamos en nuestra investigación. He dicho antes que en ningún versículo por insignificante que sea, se encuentra la institución del Papado y la erección en Papa de Simón Pedro el hijo de Jonás; ahora añado que del siguiente versículo:

"Y Jesús, les dijo: De cierto os digo, que vosotros que me habéis seguido en la regeneración, cuando se sentará el Hijo del Hombre en el trono de su gloria, vosotros os sentareis sobre doce tronos, para juzgar á las doce tribus de Israel." (*Mateo; cap. 19; v. 28.*)

Se sigue que los doce apóstoles eran iguales á los ojos de Cristo: de no haberlo sido, en materia tan delicada como esta, hubiera el sabio Nazareno indicado el lugar que Pedro debía ocupar para sobresalir entre sus compañeros; de lo cual no hay aquí ni vestigios siquiera; racionalmente, pues, debemos deducir que Cristo no quiso en aquel instante encumbrar á Pedro. Pero como tampoco lo hizo antes ni después (el Evangelio no dice una palabra), resulta de ahí que no lo hizo.

Pero los papistas apoyan sus argumentos principalmente en un débil versículo que hemos de analizar.

"El les dice: y vosotros, ¿quién decís que soy?"

"Y respondiéndole Simón Pedro dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

"Entonces respondiéndole Jesús dijo: Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, más mi Padre que está en los cielos.

"Más yo también te digo que tú eres Pedro: y sobre esta Piedra edificaré mi iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella."

(*Mateo, cap. 16; v. 15, 16, 17; y 18.*)

El error de los católicos, como tantas veces se les ha dicho, ha partido de un solo punto: de considerar que la piedra á que se refería el Cristo era la persona de Pedro y no la confesión de fé cristiana que al decir "tú eres el Cristo, el hijo del Dios viviente" había realizado.

Desde este punto de vista erróneo, siguen uno á uno mil absurdos que se van acumulando en perjuicio de la pura doctrina del filósofo de Nazareth, por la cual velamos como amantes de lo bueno que somos y como admiradores de la elevada predicación de Cristo.

Y lo que á nosotros se nos ha acudido, se les acudió también á nuestros antepasados, pues es esta una cuestión tan evidente como puede serlo el que 7 más 5 sea igual á 5 más 7.

Veamos pues lo que dicen los antiguos; pulsemos su opinión.

Cirilo (San) en su cuarto libro sobre la Trinidad dice: "Creo que por la roca debes entender la fé inmovible de los apóstoles." Olegario (San), obispo de Poitiers, nos habla de esta manera. La roca (piedra) es la bendita y sola roca de la fé confesada

por la boca de Pedro" (1), añadiendo después: "es sobre esta roca de la confesión de fé, que la Iglesia está edificada" (2).

Jerónimo (San): "Dios ha fundado su Iglesia sobre esta roca, y es de esta roca que el apóstol Pedro fué apellidado" (3). y Crisóstomo (San): "Sobre esta roca edificaré mi Iglesia, es decir, sobre la fé de la confesión" (4).

Basta ya de pruebas de esta índole; bien á las claras se ve que ni había pensado Cristo en establecer Papados, ni el mismo Pedro (esto es más gordo: sabía que como á Jefe Supremo de la Iglesia hubiese sido instituido).

Examinemos á sangre fría los hechos del Maestro, miremos á los que llevan á cabo los que se llaman sus discípulos, comparemos, y optemos por el que más se acomode á nuestro adelanto y á nuestras inclinaciones.

Yo por mi parte prefiero seguir al que hace "tomar á cada uno su cruz para seguirle", al que hace purificar el espíritu lavándole en el Jordán del arrepentimiento, al que hace volver á nacer otra vez, al Cristo en fin; que seguir al sacerdote que vende sus bendiciones al mejor postor, al que tasa por la vil moneda la dicha y el padecimiento eterno, al que pone una corona de hierro á la conciencia para que no pase de los límites estrechos que al afianzamiento de su Sede convienen, al que lanza, en fin, el anatema á los que como él no piensan.

Prefiero el Cristo al Papa; deseo imitar á Pedro; su gran discípulo; haré profesión de fé cristiana, seguiré las morales enseñanzas del Cristo que son las que ha adoptado el Espiritismo; me propongo practicar el "sin caridad no hay salvación", el "ama á tu prójimo como á ti mismo"; pero que no me vengan con gaitas, *no puedo ser papista.*

L. T. Y B.

(De la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona)

Boletín de la Semana

El miércoles 10 de Julio tuvo lugar en los salones de la *Constancia*, la conferencia anunciada.

El señor Casanovas Moure, designado para disertar sobre el Evangelio, no pudo llenar su cometido por razones de salud, por lo cual nuestro colaborador señor Ovidio de Rebaudi, improvisó un tema sobre el cual disertó largamente con la facilidad de expresión que le es peculiar, ayudado por su vasta erudición y un profundo conocimiento de nuestra doctrina. El tema elegido para su conferencia oral, fué: *Del Sueño; Emancipación del Alma y Sonambulismo lúcido*. Tomó la palabra el señor Molina de la Plana, pidiendo ampliaciones sobre algunos de los puntos tratados, á lo cual gustoso accedió el señor Rebaudi, dejando satisfecho al señor Molina de la Plana. El señor Serié usó luego de la palabra, formulando algunas objeciones á la disertación del señor Rebaudi, y especialmente sobre el estado del Espíritu durante el sueño. El señor Felipe Senillosa sostuvo también una pequeña discusión con el señor Pedro Serié sobre la memoria y la emancipación del alma durante el sueño,

(1) *De Trinitate Sanctissima*, lib. II.

(2) *Ibid.*, lib. VI.

(3) Sexto libro sobre San Mateo.

(4) Homilía 55 sobre San Mateo.

después de lo cual se dió por terminado el acto.

La primera conferencia está á cargo del señor Pedro Serié, el cual debe desarrollar el siguiente tema: *No se puede servir á Dios y á las riquezas*. TEXTO EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO.

El Gabinete de Clínica Hidro-Magnética, instalado en la redacción de la "Revista de Estudios Psicológicos" de Barcelona, no dispone ya de local suficiente para atender la enorme concurrencia de enfermos que acude á esta *clínica de la caridad*.

Ha habido necesidad de habilitar al efecto la administración de la misma revista. Entre tanto, los enfermos que esperan su turno tienen que distribuirse en las demás reparticiones de la sociedad.

Los facultativos que asisten todos los días la clínica, Doctores Melcior y Cembrano, se ven ya obligados á atenderlas hasta seis horas diarias, sacrificando á ello sus atenciones particulares y horas de descanso que tanto necesitan para la reposición de sus fuerzas, por el natural desgaste que se ópera en los que se dedican á la magnetización.

En los diez primeros días de Mayo han concurrido término medio 35 enfermos diarios.

A fin de que la asistencia pueda prestarse al número de enfermos que concurren, se está procediendo á la construcción de una cubeta magnética bajo la dirección del industrial Sr. Medin Tallada. Este aparato está fundado en los principios científicos que impulsaron á Mesmer, Marquéz de Puysegur y otros célebres magnetizadores á adoptar medios de acción para magnetizar á los enfermos en colectividad.

Los directores de la Clínica Dres, Víctor Melcior y José Cembrano son dignos del mayor elogio. Verdaderos apóstoles de la ciencia se preocupan de propagarla desinteresadamente, tratando de formar nuevos magnetizadores que vengan á secundar la obra caritativa por ellos empezada. Espiritistas convencidos é ilustrados, derraman sobre el periódico, las luminosas ideas que bullen en sus cerebros.

Así, uniendo su acción á la ciencia, en el arte difícil de la medicina, empleando ya el bisturí, la farmacopea, ó el fluido magnético están llamados á fundar la verdadera ciencia.

La Revista CONSTANCIA se complace hoy en dedicar un espacio en sus columnas ensalzando los méritos de esos abnegados pioneros del progreso, y hace votos fervientes porque el Supremo Hacedor conserve largos años tan preciadas vidas para la humanidad doliente, y sobre todo para esos desgraciados desheredados de la fortuna que no disponen del dinero necesario para pagar el precio de operaciones difícilísimas.

La Sociedad «Constancia» tiene, de años atrás, establecida una «Caja de Socorros», para el sostén de los socios pobres y de sus familias que se enferman, fallecen ó se encuentran sin trabajo. También pasa mensualidades á las viudas, huérfanos ó ancianos que necesitan de su auxilio para subsistir.

Pedimos á las personas que puedan, no dejen de suscribirse á dicha Caja, por cualquier cantidad mensual.

Dirigirse al Tesorero de la Sociedad D. José Rodríguez, Andes 444.



LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA

1101—LAVALLE—1101

CARPINTERIA

DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES DE

GERONIMO BONOME

911—Tucumán—911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de

SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses e ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— DE —

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL) 345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo. Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES DE **LUIS MALICIER**

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc

Artículos Franceses e Ingleses 1857, 1859, 1863, 1865--Rivadavia--Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño...	\$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec...	0.50
Obras de Kardec, cada obra...	1.00
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos...	6.50
Allan Kardec, Oraciones...	0.30
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec...	0.10
Libro de los Espíritus (encuadernado)...	1.60
Libro de los médiums...	1.60
El Evangelio...	1.60
Calaste, (novela) por Enrique Lomada...	1.50
Marietta, (novela) por D. Suarez Artazú	1.25
Congreso Espiritista de Barcelona...	0.80
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus	2.50
La ciencia Espirita, por Sáenz Benito...	1.50

Historia de un cometa, por Flammarión	\$ 0.80
Las Maravillas celestes, " " "	1.00
Lumen, por Flammarión " " "	0.80
Dios en la Naturaleza, " " "	1.50
Pluralidad de mundos, " " "	1.50
Mundos reales e imaginarios, " " "	1.50
Vida de Copérnico, " " "	2.50
Astronomía Popular " " "	1.50
Viajes Aéreos, " " "	2.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos).	3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano...	1.80
Nuevo Hipnotismo, por Moutin...	3.50
Después de la muerte, por León Denis.	3.00
Lombroso y el Espiritismo...	1.50
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot...	2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes...	0.70
El Coracero de Frósviller por E. Manera...	0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo...	1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes...	2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace...	0.50
Espiritismo, por Navarro Murillo...	0.70
El Fenómeno Espirita por Dellanne...	3.00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget...	1.40
Una defensa más del Espiritismo...	1.00
Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier.	2.00
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot...	1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo	2.20
Estudios sobre el alma por Mateos...	2.00
Catolicismo y Espiritismo, por Q. López	1.20
Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés...	0.20
Guía del Medium Curandero...	1.00
El alma y sus manifestaciones á través de la historia...	3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)...	4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones...	0.60
Alfiere el Marino (novela espiritista)...	0.80
Procedimientos magnéticos, p. Durville	0.20
La pena de muerte, por Corchado...	0.40
Congreso Espiritista de 1892...	0.80
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget...	1.40
Les Pensées de Caritá por id...	0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño	0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones...	0.80
Sonambulismo Provocado, por Beaunis.	2.50
Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús...	0.30
El Evangelio del Hombre por id. id...	2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño...	0.50
Espiridion por Jorge Sand...	1.80
Magnetismo Animal por Deleuse...	2.50
Filosofía y Religión por Jamark...	2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont...	2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas...	2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark...	3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont...	1.00
Un caractère, por Leon Hennique...	2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignans...	0.20
Papas y Reyes...	2.50
Magnetismo Humano por Durville...	0.30
Espirita, por Teófilo Gautier...	0.60
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler...	2.50
Infalibilidad del Papa...	0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López...	2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer...	3.50
Crisálidas, por Carabantes...	0.50
Las penas del Infierno, por Jamark...	0.50
El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)...	4.00
Roma y el Evangelio...	3.50
Ultimos dias de un filósofo...	0.80

Almanaque de la Irradiación año 1893.	\$1.00
" " " " 1894.	1.00
" " " " 1895.	0.80
Psicología Transformista...	2.00
Espiritismo ante la ciencia por G. Deianne...	2.50
Che cosa è lo Spiritismo...	2.00
Catecismo Espiritista por H. J. de Turk	0.40
Historias de Ultra-tumba—Crisálidas...	0.50
El Sonambulismo provocado...	2.00
Urania...	0.80
El porqué de la vida...	0.80
La lucna de un espíritu...	0.50
Lo Spiritismo...	2.50
El Honor y el Deber...	0.40
El 1.º de Mayo...	0.15
La vida y la muerte...	0.15
A. B. C. del Espiritismo...	0.15
El punto fijo en el Universo...	0.15
Manual de Espiritismo...	0.15
Evidencia de la Reencarnación...	0.15
El Génesis por Navarro Murillo...	0.15
Leyes Físicas del Magnetismo...	0.10
El Diablo por F. Palazzi...	0.15
Moral y Filosofía...	0.30
Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño...	0.50
Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier...	2.50
Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus	2.50
El Fin del Mundo por Flammarión...	3.50
Historia Gral de la Inquisición 2 tomos,	3.00
Leila (novela) por Matilde Alonso...	3.50
La elocuencia de los números...	2.50
El Lobumano...	2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Pedro Ferrari—Chivilcoy
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrío—Nueve de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junín.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
León López.—Azul.
Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena
Mercedes Ecuéder.—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMAN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra, Tucumán

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—Río Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA

Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.

MISIONES

Eugenio Brouchy—Posadas.

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eiris, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Juan P. Lalanda, Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE

Raúl Ibáñez Vergara Rencagua

D.recepción y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—Colegios inmorales—Sección Sociológico-Espiritista—Sin caridad no hay salvación—La comunicación de los espíritus—Las escuelas filosóficas y la Teosofía—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Colegios Inmorales.—Tal es el delirio que demuestran las Congregaciones religiosas á fin de catequizarse los niños de las familias de mejor posición social, que llegan hasta hacer uso de medios inmorales, repudiados en todas partes del mundo y aun entre los países más aristocráticos.

Muchas de esas corporaciones, ó mejor dicho, el clero que maneja tras de telones á ciertas congregaciones religiosas de *madres* y hermanas de la caridad, estudian todos los defectos y debilidades sociales para sacar de ellas el mayor provecho en bien de su religión.

Entre los defectos de nuestra incipiente sociabilidad, se encuentra el *rastaquerismo*, mote denigrante y bien merecido, arrancado al vivaz y sutil ingenio francés, por la aspiración insaciable de nuestra burguesía á codearse con el gran mundo social y deslumbrarlo con el derroche sin ton ni son de riquezas, que acusa una insigne torpeza y falta de mérito real propio.

Este desgraciado *rastaquerismo* que ha contribuido visiblemente á nuestro descrédito en el exterior, es la forma más acabada de la instrucción superficial de parte de nuestra sociedad, es la demostración más palmaria de nuestro sentido moral falto de ideales espirituales, á pesar de esa pesada gerga del formalismo religioso, remedo ó máscara del verdadero sentimiento religioso.

Pues bien, algunas corporaciones religiosas, bajo el pretexto de la educación común, han llegado á explotar el *rastaquerismo* con el objeto de reunir en sus internados todo lo más selecto que tenemos en cuanto á riqueza y *savoir-vivre*.

Hay colegios, cuyos reglamentos exigen para la admisión de pupilas, trajes valiosos, sedas, guantes, encajes y todo el mayor refinamiento del lujo. Han calculado sus directores que este requisito sería el mejor cabo para convencer á las gentes ricas de la bondad de la educación, pero ¿qué es el mérito, la inteligencia, la virtud, sin lujo, para esas gentes?

Palabras de cierto adorno; cuando están acompañadas de las riquezas y el esplendor que proporcionan, pero en sí mismas, tomadas aisladamente, nada significan.

Ahora bien: habrá alguno que crea que

todo esto es moral, sano, lógico? Con semejante educación podremos esperar una generación de madres virtuosas, amantes del hogar y de la familia y que á su tiempo sabrán desarrollar el carácter en sus hijos?

Felizmente, no todas nuestras principales familias caen en este funesto error; existe todavía nuestra clase media que conserva sus virtudes y desdeña estas exterioridades mal sanas é hijas de un desmedido delirio de grandezas terrenales.

Ahora preguntaremos: ¿En donde se encuentra los frutos de esa tan decantada educación religiosa?

¿En el desapego al hogar y á la familia? En las correrías diarias tras de la *madre*, de las funciones religiosas, de las cofradías á que han quedado ligadas por las educadoras, á fin de no perder la labor paciente de la formación de un carácter ligero, amigo del exhibicionismo, que se ensancha y vive en medio del sensualismo, sea éste, religioso ó profano?

Con razón podríamos exclamar ahora: los dioses están solos, no arde ya en el hogar la lámpara á cuyo sostenimiento estaban consagradas las antiguas sacerdotizas.—Hoy, han franqueado el dintel del templo y corren aturdidas, devoradas por una neurosis espantosa que pide á cada instante variedad de sensaciones; triunfos tan fútiles y vanidosos como su bagaje intelectual.

Y esta es la obra, en parte, de la educación religiosa. Y si algunos pudieran ponerlo en duda, que tiendan una mirada retrospectiva á las generaciones que se vienen educando bajo *la escuela con Dios*, como ahora se les llama. Estudien á esa pléyade de educandos y educandas que más tarde han ocupado en la sociedad su puesto de combate, y digáenos si exageramos.

Las escuelas religiosas se fundaron entre nosotros, hace 30 ó 40 años, con el objeto de combatir al materialismo y de inculcar en las nuevas generaciones, ideas y sentimientos cristianos. Sin embargo los hechos han demostrado que esa educación ha sido contraproducente, porque lo que se ha conseguido es tan solo un barniz superficial de religión y tan nocivo, que el que lo posea se crée patentado para desarrollar sus vicios y defectos bajo la corrección é irreprochabilidad de las prácticas positivistas.

Sin embargo, si para algo vale una religión, es tan solo para hacer mejor al hombre moralmente, para gastar sus imperfecciones, para darle coraje en las luchas de la existencia, para saber sufrir con re-

signación y para cicatrizar las heridas que nos hace el mundo con el bálsamo del perdón y de la misericordia.

Si la religión no sirve para esto, para nada sirve. Digo mal, servirá tan solo para desarrollar la hipocresía y el fanatismo; para servir de tapadera á las conciencias acomodaticias y que todo ideal se lo amoldan á su propio egoísmo ó á sus conveniencias terrenales; para tener una filosofía que acalle la conciencia y algunas veces sirva de salvo-conducto ó pase para un mundo mejor, después de haber realizado en vida todos sus caprichos y de no haber luchado contra sus vicios é imperfecciones.

He ahí una religión verdaderamente positivista!

No es nuestro ánimo, al escribir estas reflexiones, negar la necesidad y conveniencia del sentimiento religioso. Todo lo contrario, desearíamos verlo progresar y que echara profundas raíces en el corazón humano, pero nos duele ver que esté tan mal encaminada, al extremo de que, salvo excepciones muy honrosas, produzcan más mal que bien, en la juventud. Desearíamos que los padres de familia no se desprendiesen del deber sagrado de inculcar á sus hijos las primeras nociones religiosas y que tuviesen siempre la vista fija sobre sus tiernos vástagos, á fin de estudiar su carácter, descubrir sus lados más vulnerables y proceder así á su corrección. Creemos que jamás debe confiarse la educación religiosa y moral de los hijos á manos mercenarias ó que por lo menos jamás hayan tenido hijos y desconozcan ese dulce y elevado sentimiento. La naturaleza impone este sagrado deber y nosotros deseamos á la naturaleza por puro egoísmo; para quedar desligados de deberes que jamás deben renunciarse.

Por otra parte, explotar la pasión del lujo y la trivialidad del carácter nuestro para educar á nuestra juventud, ya no es, solo, poner la educación al servicio de la religión sino á la del bajo interés: al deseo de lucrar con la inmoralidad.

Desearíamos que la prensa diaria se ocupara alguna vez de estos internados que hasta ahora mantienen un prestigio injustificado, porque la opinión sensata no se manifiesta por medio del periodismo.

No se trata ya de un simple interés sectorio, ahora se trafica con la moral y cuando se llega á tal extremo, es deber de todos protestar, porque una sociedad sin buenos principios morales es una sociedad que vá precipitadamente á su disolución.

Sección Sociológico-Espiritista

SIN CARIDAD NO HAY SALVACION

(Conferencia dada por la señorita Maria Balech en los salones de "La Constancia" el 26 de Junio.)

Y cuando viniese el hijo del hombre en su majestad y todos los ángeles con él, se sentará entonces sobre el trono de su majestad: Y serán todas las gentes ayuntadas ante él, y apartará los unos de los otros, como el pastor aparta las ovejas de los cabritos;—Y pondrá las ovejas á su derecha y los cabritos á la izquierda.

Entonces dirá el Rey á los que estarán á su derecha: Venid benditos de mi Padre, poseed el reino que os está preparado desde el establecimiento del mundo:—Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; era huesped y me hospedasteis; desnudo y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; estaba en la cárcel, y me vinisteis á ver. Entonces le responderán los justos, y dirán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; ó sediento y te dimos de beber?—Y cuando te vimos huesped y te hospedamos, ó desnudo y te vestimos?—¿O cuándo te vimos enfermo, ó en la cárcel y te fuimos á ver?—Y respondiendo el Rey, les dirá:—En verdad os digo, que en cuanto lo hicisteis á uno de estos mis hermanos pequeñitos, á mí lo hicisteis. Entonces dirá también á los que estarán á la izquierda: Apartaos de mí malditos al fuego eterno, que está aparejado para el diablo y para sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber.—Era huesped, y no me hospedasteis; desnudo y no me cubristeis; enfermo y en la cárcel y no me visitasteis.

Entonces ellos también le responderán, diciendo: Señor ¿cuándo te vimos hambriento, ó sediento, ó huesped, ó desnudo, ó enfermo, ó en la cárcel, y no te servimos?

Entonces les responderá diciendo: En verdad os digo: que en cuanto no lo hicisteis á uno de estos pequeñitos, ni á mí lo hicisteis. E irán estos al suplicio eterno; y los justos á la vida eterna. (S. Mateo, cap. XXV, v. de 31 á 40).

Toda la moral de Jesús se resume en la caridad y en la humildad, es decir en las dos virtudes contrarias al egoísmo y al orgullo.

En todas sus enseñanzas manifiesta que estas virtudes son el camino de la eterna felicidad: Bienaventurados, dice, los pobres de espíritu, es decir, los humildes, porque de ellos es el reino de los cielos; bienaventurados los que tienen el corazón puro, bienaventurados los que son mansos y pacíficos; amad á vuestro prójimo como á vosotros mismos; haced á los otros lo que quisierais que hicieran con vosotros; amad á vuestros enemigos; perdonad las ofensas si quisierais que os perdonen; haced el bien sin ostentación; juzgaos vosotros mismos antes de juzgar á los otros.

Humildad y caridad, esto es lo que no cesa de recomendar y de lo que el mismo dá el ejemplo.

En el cuadro que presenta Jesús del juicio final, es menester como en muchas otras cosas, atender á la parte figurada y á la alegórica.

A los hombres á quienes hablaba aun incapaces de comprender las cosas pura-

mente espirituales, debía presentar imágenes materiales, penetrantes y capaces de impresionar; para que fuesen mejor aceptadas, no debía apartarse mucho de las ideas que aceptaban, en cuanto á la forma, reservando siempre para el porvenir la verdadera interpretación de sus palabras.

Mas al lado de la parte accesoria y figurada del cuadro, hay una idea dominante: la de la felicidad que espera al justo y de la desgracia reservada al malo. En este juicio supremo ¿cuáles son los considerados de la sentencia? ¿sobre qué se informa? ¿Pide acaso el juez si se ha llenado tal ó cual formalidad, observado más ó menos tal ó cual práctica exterior?

No; solo se informa de una cosa: de la práctica de la caridad.

El no hace distinción entre el que cree de un modo y el que cree del otro. Jesús coloca al Samaritano, considerado como hereje, pero que tiene el amor al prójimo sobre el ortodoxo que falta á la caridad. Jesús coloca la caridad en primera línea entre las virtudes, porque ésta es la base de todas las demás y las comprende á todas. Tener caridad significa amar á su prójimo, supone el sacrificio de sí mismo para los demás, el triunfo de todos los buenos sentimientos sobre el egoísmo y las pasiones.

Poco elevados seremos moralmente, si en todos los actos de la vida, solo tenemos en cuenta nuestra satisfacción personal olvidando á nuestro prójimo que sufre y padece. Ningún progreso, ningún bienestar verdadero podemos adquirir si á nuestros semejantes no nos une el lazo indestructible de la fraternidad y la caridad. Y la verdadera caridad y fraternidad no puede existir sin Dios y el Cristianismo por base. Fuera de esta doctrina no adquiriremos mas que ideas falsas y sentimientos egoístas, y ante tales ideas y sentimientos no podemos evitar jamás que surja la fraternidad persiguiéndonos como el fantasma de la víctima persigue á su verdugo. Oiremos siempre una voz que nos gritará. ¿Qué has hecho para ayudar á tu hermano? Y con ese grito de nuestra propia conciencia no habrá felicidad ni bienestar posible, no podremos salvarnos y naufragaremos en el mar de las pasiones de la ignorancia y los vicios. La puerta del progreso se cerrará sobre nosotros y no podremos llegar al puerto de salvación, porque la única nave que á él nos conducirá es la nave de la caridad. Caridad y humanidad tal es pues, el solo camino á seguir para salvarnos; egoísmo y orgullo, tal es la senda de nuestra perdición. Este principio está formulado en términos precisos en estas palabras: "Amareis á Dios de toda vuestra alma, y á nuestro prójimo como á vosotros mismos"; toda la ley y los profetas están encerrados en estos mandamientos".

Y para que no haya equivocación sobre la interpretación del amor de Dios y del prójimo añade: "Y el segundo, semejante es á este"; es decir, que no se puede verdaderamente amar á Dios, sin amar á su prójimo, ni amar á su prójimo sin amar á Dios; pues todo lo que se hace contra nuestros semejantes se hace contra el Señor. No pudiendo amar á Dios, sin practicar la caridad con el prójimo, todos los deberes del hombre están resumidos en esta máxima: "Sin caridad no hay salvación."

Mientras que esta máxima se apoya en un principio universal y abre á todos los hijos de Dios el acceso de la felicidad suprema, el dogma: Fuera de la Iglesia no

hay salvación"; no se apoya en la fé fundamental, en Dios y en la inmortalidad del alma, té comun á todas las religiones, sino en la fé especial y en dogmas particulares; es exclusivo y absoluto; en vez de unir á los hijos de Dios, los divide; en lugar de exaltar el amor de sus hermanos mantiene y sanciona la irritación entre los sectarios de los diferentes cultos que se consideran recíprocamente como malditos en la eternidad, aun cuando fuesen parientes ó amigos en este mundo; desconociendo la grande ley de igualdad ante la tumba, les separa también en el campo del reposo.

La máxima "Sin caridad no hay salvación", es la consagración del principio de la igualdad ante Dios y de la libertad de conciencia; con esta máxima por regla, todos los hombres son hermanos, y cualquiera que sea el modo de adorar á Dios, se tienden la mano y ruegan unos por otros. Con el dogma "Fuera de la Iglesia no hay salvación", se lanzan el anatema, se persiguen y viven como enemigos; el padre no ruega por el hijo, ni el hijo por su padre, ni el amigo por el amigo, se creen recíprocamente condenados para siempre. Este dogma, es pues esencialmente contrario á las enseñanzas de Cristo y á la ley evangélica. Sin la verdad no hay salvación, sería el equivalente de: "Fuera de la Iglesia no hay salvación", y enteramente exclusivo, porque no hay una sola secta que no pretenda tener el privilegio de la verdad. ¿Qué hombre es el que puede vanagloriarse de poseerla por completo, cuando el círculo de los conocimientos se ensancha sin cesar, y cuando las ideas se rectifican todos los días? La verdad absoluta es solo para los espíritus del orden mas elevado, y la humanidad terrestre no podría pretenderla, porque no le es dado el saberlo todo; solo puede aspirar á una verdad relativa y proporcionada á su adelanto.

Si Dios hubiese hecho de la presión de la verdad absoluta la condición expresa de la felicidad futura, este sería un decreto de proscripción general; mientras que la caridad, aun en su mas lata acepción, puede ser practicada por todos.

El Espiritismo de acuerdo con el Evangelio, admitiendo que uno puede salvarse, cualquiera que sea su creencia, con tal que observe la ley de Dios, no dice: Fuera del Espiritismo no hay salvación; y como no pretende enseñar aun toda la verdad, tampoco dice: Sin la verdad no hay salvación, máxima que dividiría en vez de unir y perpetuaría el antagonismo.

Todos reconocemos que la Caridad es la más noble de las virtudes, la que más eleva y dignifica al hombre, más sin embargo no nos preocupamos en practicarla. Caridad y fraternidad he aquí dos virtudes hermanas que todos proclaman pero que no tratan de que ellas reinen entre nosotros.

La mayor parte del tiempo queremos la fraternidad y caridad para nosotros y no para los demás. olvidamos los males de nuestro prójimo para pensar únicamente en nuestros sufrimientos, no vemos más allá de lo que nos interesa y afecta.

Cada uno para sí. Tal es la máxima que muchos toman por base de todas sus acciones. Egoísmo, Egoísmo, siempre dominando en todas las esferas de la actividad humana, origen de las discordias y pequeñeces humanas.

Combatamos pues ese sentimiento mezquino, pero principiemos por combatirlo en nosotros mismos, sustituyámoslo por la fraternidad. Despleguemos el estandarte

de la caridad y protejamos á la sombra de ese glorioso estandarte á nuestros hermanos, cualesquiera que sean sus creencias y su posición.

Sin la caridad no puede haber sosiego en la sociedad, digo más, ninguna seguridad; con el egotismo y el orgullo que se dan la mano, el mundo será siempre un fuego favorable al más astuto, una lucha de intereses en la que son pisoteados los más santos afectos, en que ni aún son respetados los lazos sagrados de la familia.

A ese antagonismo de la caridad y del egoismo, á la invasión de esa lepra del corazón humano, debe el cristianismo el que no se haya cumplido toda su misión. Y á nosotros nuevos apóstoles de la fé, incumba la tarea y el deber de extirpar ese mal para dar al cristianismo toda su fuerza y limpiar el camino de los abrojos que impiden su marcha.

Echemos fuera de la tierra el egoismo para que pueda ascender en la escala de los mundos, porque ya es tiempo de que la humanidad vista la toga viril, y para esto es menester primero arrojar el egoismo de nuestro corazón.

Al contacto de la práctica de la ley de amor los más rebeldes y viciosos se reformarán. No creamos en la esterilidad y endurecimiento del corazón humano, á pesar suyo cede al amor verdadero; es un iman al que no puede resistir, y el contacto de ese amor que vivifica y fecunda los gérmenes de esa virtud que está en todos los corazones en estado latente. La tierra morada de prueba y de destierro será entonces purificada por ese fuego sagrado y verá practicar la caridad, la humildad, la paciencia, la abnegación, la resignación, el sacrificio, todas las virtudes hijas del amor.

En la máxima: Sin caridad no hay salvación, están contenidos los destinos de los hombres en este y en el otro mundo.

Esta divisa es la antorcha celeste, la columna luminosa que guía al hombre en el desierto de la vida para conducirle á la Tierra Prometida. Nada expresa mejor el pensamiento de Jesús, nada resume mejor los deberes del hombre, que esa máxima de orden divino: El Espiritismo no podía probar mejor su origen que dándola por regla, porque es el reflejo del más puro cristianismo; con semejante guía, el hombre no se extraviará nunca. Apliquémosnos pues á comprender su verdadero sentido y sus consecuencias, y á buscar en ellas todas las aplicaciones.

Sometamos todas nuestras acciones á la prueba de la caridad y nuestra conciencia nos contestará; no solamente nos evitará el hacer mal, sino que nos hará practicar el bien; porque no basta una virtud negativa, es necesario una virtud activa; para hacer bien es necesario siempre la acción de la voluntad; para no hacer mal, basta muchas veces la inercia y la indiferencia.

Y nosotros que gozamos de la luz del Espiritismo podemos considerarnos felices; no porque los que la poseen puedan ser los únicos que se salven sino porque nos ayudan á comprender mejor las enseñanzas de Cristo y hace de nosotros mejores cristianos; tratamos pues que un verdadero espiritista y un verdadero cristiano sean una sola y misma cosa, porque todos los que practican la caridad son los discípulos de Jesús, cualquiera que sea el culto á que pertenezcan.

MARÍA BALECH.

La comunicación de los espíritus

Testimonios humanos externos universales

Esta grandiosa verdad está demostrada. Por el sentimiento general:

La poesía, leyendas y tradiciones racionales, constantes y universales.

Las costumbres y cultos: el *culto de los muertos*:

Los monumentos, que atestiguan tal creencia colectiva:

Los códigos antiguos y vigentes:

Las religiones, historias y filosofías:

El espiritismo popular espontáneo:

Los comités de estudio, y testimonios de corporaciones, sabios, congresos y concilios:

Los descubrimientos de las ciencias naturales y antropológicas, como los agentes anestésicos, la astronomía física y matemática, la sugestión, el hipnotismo, el magnetismo, los progresos metafísicos y otros:

Los libros de ciencia, como los de Allan Kardec, Delanne, Wallace, Dawis y otros muchos

El hecho universal de la comunicación de las almas rebosa por todas partes, así en la naturaleza, como en el hombre. Es el hecho más trascendental de los destinos humanos. Es la fuente de todas las religiones y filosofías, y la base capital de todos los ensayos de Ciencia Integral.

Observación directa de nosotros mismos

Está demostrada tal verdad por la razón, la conciencia y los hechos externos.

La estética, la noología, la proxología, la ética, la lógica, no pueden menos de aceptarla, porque estas ciencias derivan de nosotros mismos, y son lo que nosotros las hagamos.

Aparte de la unidad, identidad y demás cualidades del *yo*, que aseguran su evolución progresiva, y su vida de relación, tenemos las pruebas irrefutables del dinamismo y actividad psíquicos, ó los funcionamientos del mediador plástico, ó periespíritu con sus magnetismos y sugestiones recíprocas.

Las emancipaciones del alma en todos sus grados, son: ya abstracciones y éxtasis; ya sonambulismos variados, dinamismos psíquicos, vibraciones fluidicas, emisiones de efluvios, irradiaciones, viajes y comercios de ideas; que engendran, ora adivinaciones é intuiciones, visiones retrospectivas del recuerdo, cultos, rogativas, evocaciones, oraciones, con sus atracciones y repulsiones, asociaciones ó disasociaciones de pensamientos y sugestiones individuales y colectivas; ora telepatías, telegrafías y fotografías del pensamiento.

El mundo invisible de los fluidos neurícos, irradiables, y de fuerzas exteriorizables; es un continuo vaivén, donde todos damos y recibimos.

En la inspiración, en la alquimia del ideal estético, no solo hay *creaciones fluidicas* propias, sino colaboraciones externas inevitables por las leyes de simpatías, y antipatías, atracciones, afinidades y engranajes sociales.

Esto se prueba, por la propia videncia, por los resultados obtenidos, por las mediunidades numerosas, por la experimentación directa, el cultivo de nuestras facultades, y las colectividades numerosas de todos los tiempos. Contra los hechos no hay apelación.

Pruebas de las leyes generales

Esta verdad está demostrada por las

conclusiones de la moral, los atributos de Dios, y la lógica perfeccionada. Si *universalizamos* la idea, resulta contrastada por todos los atributos divinos que conocemos.

Las leyes generales de la naturaleza la confirman; entre ellas:

Las relaciones de la *Palabra ó Verbo* universal:

La fecundación mútua de los mundos:

Las dependencias gerárquicas, con sus séries, atracciones, selecciones y armonías:

La solidaridad universal, que todo lo abraza y engrana, dentro del equilibrio y el orden:

El progreso indefinido, personal y asociacionista:

La analogía:

Y otras.

Nos faltan elementos para desenvolver tanta grandeza, pero demos algunas pinceladas.

¿Qué sería del alma inmortal y progresiva, sin el desarrollo de sus facultades y fuerzas; sin la acumulación de energías nuevas; y sin la influencia, dominio y relaciones crecientes sobre la naturaleza? La vida general del universo es una cadena, una escala, donde todo está ligado entre sí.

La analogía como base de inducción

Toda la naturaleza física confirma esta ley.

Así como el procedimiento de ramificación de las fibras tan delicadas de una hoja es la misma que se manifiesta para las ramificaciones de las más gruesas ramas de un árbol; y así como la savia de este se distribuye matemáticamente por todas sus partes, así sucede en el universo en todas sus esferas solidarias.

Por la ley de analogía diremos, pues, con el Budhismo esotérico, que lo que está detrás es lo que está delante, lo que pasa por abajo pasa por arriba, lo visible es la letra ó forma de lo invisible, y el microcosmos, no es más que la imagen fiel del macrocosmos.

Sí, pues, nos estudiamos á nosotros mismos, como enseñaba la filosofía griega, y para ello nos ayudamos de la analogía, la série y la solidaridad, tendremos á la ciencia, en el camino de la verdadera lógica, acorde con las leyes de la naturaleza, y puesta al umbral del estudio general de lo invisible, del que debemos hacer participes á todos los hombres por *comparaciones tangibles*.

¿Dónde quedan las negaciones de los que dicen que no hay prueba *objetiva* de la comunicación de las almas, cuando está escrita en el universo entero y en el hombre?

Si el hecho de la solidaridad del universo infinito parece pequeño á la ceguedad de algunos, estos no tienen otro camino, para llegar á la afirmación, que su evolución progresiva por el espacio de los mundos, y los lugares interplanetarios. La base firme de la fé, es la que cree, por que vé y toca, ya con los sentidos físicos, ya con el psíquico, ya con la razón.

Un testimonio irrecusable

En el progreso de sí mismo, en el espacio y el tiempo.

Las evoluciones del alma son reales, necesarias, segurísimas, á través de materia cada vez mas tenue y enrarecida, que nos hacen diáfanos los velos de la *Verdad*, nos depuran y llavan por nuestro propio impulso al seno de sociedades mejores, ya que todos los mundos son solidarios, y nuestra

razón está constituida para la conquista sucesiva de la perfección.

Si la apoteosis del progreso no está en la tierra, en ella se manifiestan al menos los albores de las armonías.

Aunque el cierzo nos constipe, y la estepa estéril nos hiera con sus abrojos, y la ignorancia nos crucifique, y nuestro cuerpo con su tubo intestinal, miserias y enfermedades, nos advierta á diario nuestro inmenso atraso, en cambio por el espíritu comulgamos en la universal armonía; y en los éxtasis del dolor, podemos cantar como pájaros cautivos, á los edenes perdidos y esperados, de que están llenas las inarrabables tierras del cielo, que genios, dioses y musas, nos describen, confirmando la ciencia.

Después de descubiertos el microscopio, el telescopio, y el infinito matemático, nadie está autorizado para fijar límites á los destinos progresivos, para mutilar las relaciones solidarias, ni para calcar la cadena de los mundos en el molde de las necesidades de una descendencia orgánica casi-símica, más ó menos disfrazada por indumentarias estrambóticas, que hacen sus delicias estéticas.

Cuánto más se apega el hombre á la tierra y sus cosas, menos comprende su destino, y lo invisible, que le rodea, le penetra, y le influye.

Levantemos la mirada á las estrellas, y dirijámosla alternativamente hacia nosotros; interroguemos á estos gigantes, al parecer mudos, pero rebosantes de vida, movimientos, ideas y maravillas; y entonces, placeres desconocidos inundarán el alma; y habremos levantado una puata del velo que cubre nuestros destinos progresivos, individuales y colectivos.

Resúmen

Un hábil calculador y sabio astrónomo dijo:

"Si los principios de la gravitación son verdaderos, debe encontrarse hacia este sitio del cielo un planeta todavía desconocido".

Y en efecto, se descubrió Neptuno por Galle, de Berlín, precisamente en el lugar del cielo donde anticipadamente por el cálculo había Leverrier determinado la órbita de dicho planeta.

El encuentro de verdades de este género se debe á la fijeza de las leyes, y sus caracteres de necesidad, universalidad, y otras.

Por lo mismo, nosotros podremos decir con aplicación á nuestro asunto.

Si existe la *solidaridad universal*, la comunicación de las almas es un hecho, no solo en el órden físico, dinámico, fluidico, psíquico y aúmico, de todos los grados; sino en el órden moral, y en el de la razón pura; así en la naturaleza como en las regiones más abstractas.

Si tomamos las *leyes de serie progresión, gerarquía, selección* ó otras, podemos plantear una cesación análoga, y dejar despojada la misma incógnita; si incógnita puede llamarse la fuente viva de todos los progresos, el arsenal invisible que ha engendrado todas las civilizaciones históricas, el servicio postal que difunde la luz en las conciencias y nos atrae hacia la superior.

En cada alma viven otras almas; siendo estas á la otra, lo que nuestros miembros del cuerpo son al espíritu; lo que los planetas son á los sistemas y estos á las constelaciones; y así sucesivamente.

Ver el Universo, ver sus relaciones, y afirmar la comunicación de los espíritus: es todo una misma cosa.

El Universo es un hecho de bulto.

La *prueba objetiva* de la comunicación de los muertos, así como la *racional*, son tan evidentes la una como la otra.

Se derivan del atributo de la trascendencia divina y otras.

Están acordes con todas las leyes de la naturaleza y los principios eternos de la razón.

Y pueden inducirse una y otra, ya de la manera de comprender la vida universal en la ciencia moderna más avanzada, ya del conjunto de todas las ciencias.

Decimos, pues, que las *relaciones sensibles*, con las almas de los muertos, son un *hecho*; y el que busca halla, si no trueca los papeles, pretendiendo subordinar lo superior ó lo inferior.

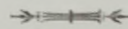
Véanse las otras completas de Allan Kardec sobre el experimentalismo espiritista.

En ningún tiempo histórico fueron todos llamados á la misma hora para las iniciaciones; y este es por otro lado el proceso lógico de las leyes de la naturaleza.

Solo el Espiritismo demuestra todos los hechos de la intervención de los espíritus en sus diversas situaciones y relaciones.

Y si no es el Espiritismo, será la misma cosa con otro nombre, según los tiempos.

MANUEL MAVARRO MURILLO.



Las Escuelas Filosóficas y la Teosofía

CONFERENCIA LEIDA EN LA RAMA ARGENTINA "LUX" DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA EL 19 DE JUNIO DE 1895.

El camino más fácil para llegar á las causas, es el estudio de los efectos. Pretender juzgar á Herbert Spencer, Spinoza ó Leibnitz sin leer analizar y sintetizar antes sus obras, es un absurdo. Aquel que, sin observar previamente todos los fenómenos de la naturaleza y las innumerables manifestaciones del alma del hombre, los sentimientos de moralidad, de grandeza y de amor, quiera conocer la causa primera de todo, se expone á caer en gravísimos errores. Buscar al Supremo Creador, de otra manera que al través de sus obras mismas, sirviéndonos las ideas como peldaños de la escalera que hasta él nos conduce, es entregarse á divagaciones místicas que pueden alucinarnos, presentándonos como certezas productos de una imaginación exaltada.

En estos últimos tiempos se ha abusado muchísimo de la palabra *intuición*, quizás con buena fé, para darnos la solución de muchos problemas que la Ciencia hasta hoy ha sido impotente de solucionar. El infinito, Dios y el alma, no guardan ya secreto alguno para los intuitivos; un momento de concentración, basta para que el mundo invisible les revele hasta lo más recóndito de su ser y estas revelaciones ó ocultas creencias erróneas no han dado nacimiento! No pretendo, por esto, negar la intuición; nó, su existencia es un hecho evidentemente probado, pero, si no queremos confundirla con nuestros propios pensamientos, y ser así juguete de una ilusión, como ocurre á tantos seres que cándidamente se creen intuitivos, es necesario que repose sobre las dos columnas que le dan origen: la conciencia y la experiencia.

La conciencia es el reflejo del alma, la intermediaria entre los sentimientos é inspiraciones divinas de esta y nuestras

inclinaciones. ¡Cuántos actos malos no nos evitan cometer los consejos secretos que del reino del al ya ella nos trae!

Para el conocimiento de las cosas subjetivas nos ayuda la intuición; para apreciar lo bueno, lo bello, lo verdadero, la conciencia. Sin esta, desaparece la libertad individual, la responsabilidad, el honor. La conciencia nos ayuda á discernir sobre las revelaciones intuitivas, pues siendo la intuición un atributo del alma ¿quién mejor que la conciencia puede interpretarla?

La experiencia, es el punto de partida de todas las ciencias. Todo sistema filosófico que quisiera apartarse por completo de ella en sus deducciones, sería un campo poblado solamente de hipótesis. Varios filósofos le han atribuido las glorias de la ciencia. Uno de los genios del siglo XVII, Locke, dice, que la experiencia dota al alma de todos sus conocimientos; según él, el hombre al nacer "es semejante á una *tábula rasa*". En ella no hay nada escrito; poco á poco se van imprimiendo los caracteres que formarán sus conocimientos y si me preguntais quien los imprime os diré: la experiencia."

Otro filósofo notable, M. Schelling, quizás el que después de Kant ha brillado mas en la escuela filosófica alemana, ha basado todo su sistema, que se conoce con el nombre de *filosofía natural*, en otra de las fases de la experiencia: la intuición intelectual. Para él, esta intuición es un acto trascendental, difícil, quizás imposible de definir y por medio de él, la inteligencia pueda instantáneamente darse cuenta exacta de la idea del absoluto y concebir los altos problemas de la metafísica natural. En dos palabras: un momento de lucidez intelectual, en el cual pueden sintetizarse todos los conocimientos. ¿A quien no le habrá sucedido este caso? muchas veces estamos horas y horas sin encontrar una idea que busquemos y de pronto, cuando cansados vamos ya á dejar este trabajo de la memoria, la idea aparece en nuestro cerebro con toda clase de detalles!

Podría creerse al verme exponer las doctrinas empíricas y citar los nombres de Locke y Schelling que abono en pró de esta escuela; nada mas lejos de mi mente. No; creo tanto en la *tábula rasa* de Locke, como en el exclusivo poder de la intuición intelectual. La una me excluye del hombre las ideas innatas de su espíritu, las inclinaciones, las leyes de psicología hereditaria; el ser de este filósofo es un ser sin historia anterior, creado solamente para visitar una vez este mundo extinguiéndose á la muerte toda su inteligencia y toda la experiencia adquirida. La intuición intelectual del otro, es muy aceptable como fenómeno, pero admitiendo la superioridad de las facultades del alma, es decir, de la intuición divina, la intelectual podría aplicarse á las investigaciones físicas y naturales y esta á las especulaciones de orden divino.

La escuela de Hobbes, Locke y Tindall tuvo en su época razón de existir para poner un freno al abuso del misticismo exajerado; pero, como á la ley de progreso repugna todo aquello que tiene un caracter estacionario, hoy debe dejar el paso á otras que respondan más á las exigencias morales y á todas las aspiraciones del ser. Su misión ha terminado, pues, como terminará pronto la de otra escuela, amenazada de muerte por esas mismas exigencias: la materialista, la cual al estudiar el organismo humano, orgullosa de su conocimiento pronunció el *non plus ultra*, sin pensar que quedau en la na-

turalidad multitud de fenómenos por explicar.

Hay muchos problemas que interesan vivamente a la humanidad. En estos últimos tiempos, gran número de personas de no común inteligencia, los han presentado y discutido bajo diferentes formas. Los nombres de magnetismo, sonambulismo, espiritismo, telepatía y faquirismo son conocidos de todos; un movimiento general de investigación y estudio metódico de ellos se ha iniciado en este fin de siglo, y cosas a las que ayer se despreciaba hoy se les presta toda la atención que intereses tan trascendentales merecen. Pronunciar la palabra *imposible*, cuando nos vemos rodeados de tantos misterios como los que la naturaleza encierra, es anticientífico.

El hombre es un compuesto de dos esencias: material y espiritual. Hasta ahora, la ciencia oficial solo se ha preocupado de estudiar una, sin ver que el verdadero interés reside en la otra; estudió la máquina sin preocuparse del maquinista! Tiempo es ya de que lo haga!

Es necesario para que el equilibrio que en el hombre reina no se altere y las pasiones no dominen los sentimientos morales, fortificar todas las ideas que tiendan a armonizar en él estas dos fuerzas. Si el yo material, por la creencia exclusiva en él, se desenvuelve con detrimento del moral, el hombre se convierte en un ser egoísta, pasional, hasta perverso; si las facultades psíquicas se desarrollan sin tener en cuenta las necesidades materiales del cuerpo, aquél será un místico, un fanático y muchas veces un suicida inconciente.

Los filósofos de la antigüedad, conociendo al ser humano bajo estas dos faces, fundaron escuelas en las que los ejercicios del cuerpo alternaban con los de la mente. Pythagoras fué el primero, en los tiempos históricos, que llevó a la práctica estas ideas, creando en Crotona (Grecia) un Instituto laico de enseñanzas filosóficas en el cual había dos sesiones, una *exotérica* y otra *esotérica*. En la primera, los discípulos robustecían su cuerpo por medio de ejercicios atléticos y estudiaban el A. B. C. de la filosofía; en la esotérica (oculta) se les revelaba los sublimes misterios de la Madre Naturaleza. Como un ejemplo del verdadero mérito de este sistema podríamos citar, entre los muchos discípulos de ella, a uno: Empédocles, quien alcanzó de sus conciudadanos el título y los honores de un Dios, por sus profundos conocimientos en las leyes físicas de la naturaleza, en medicina y en magia. Tal era el poder alcanzado por medio de estos que se cuentan de él los siguientes casos:

Una mujer se hallaba un día sumida en un profundo letargo; la ciencia se había declarado ya impotente para su mal y fué aquella por fin, creída muerta. Empédocles, aproximándose a ella la despertó con el solo esfuerzo de su voluntad; el pueblo, asombrado, dijo que resucitaba a los muertos. A causa de los vientos etesios que reinaban casi siempre en Agrigento, habíanse declarado muchas enfermedades infecciosas en este pueblo. Empédocles cerró una abertura que existía entre las dos montañas que lo rodeaban, quedando así este al amparo de aquellos. El pueblo creyó que los había recogido y desde entonces lo llamó: *aquel que recoge los vientos*. Por último, la peste reinaba como soberana en Selinonte; para sanear la ciudad Empédocles hizo cruzar por ella dos ríos cuyo curso

desvió, curando así, para siempre, de ese terrible mal a la población. Además, hablan los historiadores, entre ellos Diógenes Laercio, que poseía secretos para curar las enfermedades rebeldes, para alejar la vejez, aplacar las tempestades, producir la humedad en la atmósfera y la sequía. ¿Que discípulo de nuestras modernas escuelas sería capaz de competir en el *siglo de las luces* con el héroe de Agrigento?

No es nuestra época, sin embargo, la corruptora de este sistema de educación. Si recorremos la historia de la filosofía al través de las edades, vemos como fueron adulteradas poco a poco, á fuerza de ser exajeradas, las doctrinas de los sabios maestros de la antigüedad. ¡Hermes, Sócrates, Platon! ¿qué fué de vuestra sublime idea? La posteridad pronuncia con respeto vuestros nombres, pero, ¡ay! solamente los nombres; vuestras enseñanzas yacen en el olvido!

Varias escuelas se han disputado siempre el derecho de dirigir intelectualmente á la humanidad, pero todas adolecen de algún defecto capital y en todas reina la mayor intransigencia. Las que más han sobresalido en toda época, por sus argumentos, aunque solo algunos con base científica, son: *la mística, la eséptica, la empírica, la racionista, la metódica, y la dogmática*. A esta última pertenece el tanto católico que cree fanáticamente en los artículos de fé de su iglesia, como el intransigente que niega absolutamente todo.

Examinemos ligeramente estos métodos, pues no nos permite otra cosa la reducción de este trabajo.

La Escuela de Alejandria, fundada por Plotino en un momento de indecisión general, fué inspirada en las sublimes ideas de los grandes maestros, Platon y Aristóteles. El pueblo, perplejo entre los dioses que se iban y el cristianismo naciente engrosaba cada día el número de sus entusiastas discípulos y puede decirse que fué entonces cuando aquella alcanzó un momento de verdadera gloria. Dotado su fundador de un talento y de un saber vastísimos, pues era maestro no solo en filosofía, sino que la astrología, la física, la metafísica, geometría, aritmética, mecánica y poesía le eran familiares, pudo exponer sus teorías de una manera brillante; pero, muy pronto no bastaron á ese espíritu, ansioso de todo lo grande, los conocimientos que le era dable adquirir de un modo natural. El estudio de lo múltiple para generalizar luego, y la ayuda de la intuición y de la experiencia como auxiliares para subir desde lo infinitamente pequeño hasta la Unidad Divina, según Platon aconsejaba, le pareció un camino demasiado largo; desechó, pues, estas prácticas, y despreciando todo intermediario entre él y Dios, recurrió á un medio que, en su opinión, podía dotar al hombre instantáneamente de todos los conocimientos: el *éxtasis*.

El éxtasis, según Plotino, es la unificación del ser con Dios mismo: el espíritu, desligado de los lazos que á la materia le unen, vuelve temporalmente á su fuente primitiva, adquiriendo entonces la suprema felicidad y sabiduría. El misticismo exajerado le llevó al extremo de considerar como cosa secundaria al agente divino al cual Platon le había concedido el primer lugar en todas las investigaciones: la *razón*. Con la práctica del éxtasis, es cierto que el hombre adquiere el olvido momentáneo de todos los padecimientos, físicos y morales;

pero, refugiarse en el seno de Dios mientras sus hermanos en el mundo libran la batalla de la vida, es, no solo egoísta, sino cobarde.

No duró mucho la celebridad de la Escuela de Alejandria, si bien es cierto que produjo discípulos que constituyen para ella una gloria, entre los que se cuenta á Porfirio que escribió de 50 á 60 obras de gran mérito, filosóficas, científicas é históricas, entre las cuales hay una que por si sola basta para hacer célebre a un hombre; es la que se titula: *Contra los cristianos*. Apenas triunfaron sus contrarios la mandaron destruir; también, si no lo hicieran, trabajo les habría costado hoy á los padres de la iglesia refutar sus argumentos. Comentó, además, la Biblia de una manera curiosísima. En fin, lo que algunas de sus obras nos transmiten de ese génio admirable, contribuye mas á que deplorémos el auto de fé que hicieron de las otras.

Jámblico, fué discípulo y sucesor de Porfirio, pero la escuela de Alejandria había recibido ya el golpe de muerte en la época de aquél. De los últimos discípulos que se atrevieron á declararse públicamente como tales, recordaremos á Hypatia, mujer de tanto talento y elocuencia como belleza y cuya adhesión á dicha escuela le costó la vida, pues caloso San Cirilo del renombre que alcanzaba con su palabra fácil y colorida exitó contra ella á una turba de sus secuaces lo que la lapidaron un día arrastrando onseguida sus miembros ensangrentados por las calles de Alejandria. Por fin, Damacius, es el último cuyo nombre ha llegado hasta nosotros. Cuando en 529 d. c. Justiniano firmó el decreto que clausuraba todas las escuelas de Atenas, este filósofo, eslabón final de la cadena que empezó con Platon, Ammonius, Saccas y Plotino, se retiró á Roma, donde terminó su vida en la oscuridad.

¿Cual fué el afán de todos los sucesores de esta escuela desde Plotino hasta Damacius? rodear de símbolos sus doctrinas, primero; luchar contra el cristianismo después, llegando con el tiempo á representar la escuela pagana de Grecia. Desde el siglo X hasta el XVI estas doctrinas no dieron señales de vida. A mediados del siglo XVI, Pico de la Mirándola, Cornelius Agrippa, Ruchlin, Paracelso y Cardan, hacen resucitar la escuela *mística*; Van Helmont, Jacob Bodhm y Flud, secundan un siglo después sus esfuerzos, difundiendo por toda Europa este movimiento filosófico, y á fines del siglo XVIII, Sowedembor funda una secta de iluminados, última faz de la escuela de Plotino. Hoy existen todavía muchos discípulos de esta, á la cual solo le falta un método fijo de investigación, para que la ciencia pueda, partiendo de fenómenos cuya evidencia no es posible negar, como el magnetismo y la telepatía, por ejemplo, llegar á otros de carácter mas elevado y que presentados á priori parecerán extraños, quizás imposibles, pero que, estudiados atentamente ponen de manifiesto verdades muy trascendentales.

Hemos visto el principio y el fin de la escuela mística, madre de la actual; estudiemos ahora la *eséptica*.

La escuela *eséptica* fué fundada por Pyrrhon en Grecia, hácia el año 380 antes de nuestra era. Su método puede resumirse en estas palabras: abstenerse de todo juicio respecto á cualquier idea. *Dudar de todo* es su divisa. Negar, implica necesariamente la discusión del porque se

niega. Un escéptico no discute ni niega: duda.

Entre los discípulos de esta escuela, el más notable por su argumentación fué Agrippa. Un sábio francés, M. Saisset, miembro del Instituto de Francia, en una biografía de Agrippa, expone en pocas palabras las teorías de dicho filósofo y dá la interpretación de esos cinco célebres motivos de duda que aún hoy se citan como muestra de la penetración con que interpretó y supo simplificar el sistema de Pyrrhon. Según Agrippa, el dogmatismo no puede escapar á las cinco dificultades siguientes, motivos de la duda en el hombre: 1.º la contradicción; 2.º el progreso al infinito; 3.º la relatividad; 4.º la hipótesis; 5.º el círculo vicioso.

Veamos la interpretación: 1.º No hay un solo principio en el mundo que no haya sido negado; por consiguiente, en cuanto un filósofo dogmático presente un principio cualquiera se le objetará que el tal principio no es aceptado por todos, y mientras él siga afirmando se seguirá afirmando lo contrario, de modo que nunca podrá resolver la objeción de la *contradicción*.—2.º Para salir del trance en que se halla, el filósofo invocará seguramente un principio general, pero se le repetirá la misma objeción incontinenti, que lo obligará á citar un principio todavía más general. En vano seguirá subiendo de principio en principio; la objeción le seguirá siempre, y siempre en el *progreso* al infinito.—3.º Puesto ya en un extremo el dogmático, declarará que por fin ha alcanzado un principio primero fundamental, evidente por sí mismo. ¿Pero, qué es un principio evidente? Aquel que parece verdadero. Falta demostrar que no hay una verdad que no sea solamente relativa. ¿No queréis demostrarlo? Vuestro principio queda reducido á una *hipótesis*. ¿Os atreveis á demostrarlo? Estais encerrado entonces en un *círculo vicioso* pues hace falta un criterio para la demostración, y el criterio necesitará luego ser demostrado. ¿Cómo escapar al dilema?

Es imposible negar á Agrippa un gran arte en la combinación, y cierto vigor intelectual. Después de este filósofo, el que más sobresalió en la escuela escéptica fué Sextus Empiricus, cuyos escritos son notables, aunque según la opinión de muchos sábios, no son sino compilaciones de Pyrrhon, Agrippa y otros; su mejor obra es la titulada *Hipótesis Pyrrhoniana*, en la que demuestra con las siguientes palabras la situación de aquella escuela respecto á las demás escuelas filosóficas: "En la investigación de la verdad pueden suceder tres cosas: ó se cree haberla descubierto; ó bien se niega la posibilidad de descubrirla; ó, en fin, sin afirmar ni negar nada sobre este punto, se sigue buscando su objeto. Los dogmáticos como Aristóteles, Epicuro y los estoicos están en el primer caso; los académicos, como Clitónaco y Carneada en el segundo; los escépticos, en el último."

Como se vé, los de la escuela escéptica de hoy difieren en algo de esta opinión; niegan ó aprueban, luchan y discuten como verdaderos dogmáticos;—es cierto que más que escépticos son en realidad ateos. Sencilla equivocación en el nombre!

Desde el siglo III hasta el XVI vejeteó sin prosperar esta escuela, hasta que Montaigne en 1580 publicó una obra maestra de escepticismo titulada *Essays*. Durante algunos años no hubo hombre en Inglaterra, que se preciara de inteligente, que

no tuviera en su biblioteca dicha obra y los prosélitos que ella hizo se contaban por miles. Charron y Hume, en el siglo XVIII vivieron á robustecer sus doctrinas, con éxito. ¡Es cierto que es tan fácil ser escéptico! Nada de investigaciones; nada de discusiones! Como se vé, es este un método muy cómodo para aquel que no quiere pensar. Si hay algún mérito en la escuela escéptica, solo lo tienen los maestros de ella, que han podido fundar sobre bases sólidas, desde que hasta nosotros ha llegado, doctrina tan ingrata. Hoy abundan sus secuaces y lo que antes era una enfermedad benigna ha tomado los caracteres de una verdadera epidemia. ¡Ojalá que los auxilios de la razón y de la ciencia no sean ineficaces para curarla, cosa, sin embargo, difícil mientras los partidarios de ella sepan de memoria los cinco célebres motivos de duda de Agrippa! Creo inútil hablar de los beneficios que haya podido proporcionar á la humanidad una escuela cuya fuerza reside en la duda sistemática.

Pasemos ahora á la escuela nacionalista, fundada por Heráclito; ó mejor dicho á la Jónica modificada por este gran filósofo. Queriendo Heráclito hacer más estensos los conocimientos que hasta entonces imperaban en esta última introdujo reformas importantísimas en el método seguido. Según él, el conocimiento exclusivo de la naturaleza física no bastaba al hombre para alcanzar la felicidad; era por ello necesario extenderlo más allá del orden material, siguiendo, así, las huellas de los grandes maestros Parménides y Empédocles. Juzgando que los sentidos nos inducen la mayor parte de las veces en gravísimos errores, sostuvo que el gran auxiliar para alcanzar el saber es el criterio que por medio de la razón general nos formamos. Es esta que viene á disipar muchas veces el error que el sentido individual nos produce.

Los fieles transmisores en nuestros tiempos de aquella teoría que con tanta elocuencia y sabiduría expuso Heráclito son dos géneos que aunque en la forma discrepan, sin embargo, es el mismo el fondo de sus enseñanzas, dignas de estudio, llenas de filosofía pura. Estos dos géneos son, Kant y Descartes.

La Doctrina de Kant podría llamarse con el nombre de una de sus principales obras: la crítica de la razón pura. Reconoce la inmortalidad del alma y esta creencia es una consecuencia natural de la ley que con voz poderosa nos empuja siempre hácia la perfección moral como objeto final y verdadero de la razón práctica. ¿Cuál es el fin que la razón pura nos presenta como resultado de todo el bien y de la práctica de la moral? La supremacía en el seno del bien supremo. Kant baja hasta el fondo de las pequeñas cosas, sube hasta los principios del conocimiento humano y siempre guiado por la razón, chispa partida de Dios mismo, analiza severamente todo, separando en este análisis la parte de la razón y la de la inteligencia. Kant vino, pues, á fundar una escuela que ni participa de las exajeraciones de la dogmática ni de la indolencia de la escéptica de Hume. Creó un método no basado en el exclusivo estudio de los fenómenos, como lo hizo la escuela empírica, sino que restituía á la razón el poder que Plotino le arrebatara en pro del éxtasis. Solo fué dogmático en un punto: en dar como principal base de todo el dogma de la moral. ¡Sublime idea! Hoy esta escuela lleva el nombre de su fundador y es de

deplorar que media humanidad no sea partidaria de ella.

Examinemos la de Descartes, que denominaremos *metódica*. El sistema de este filósofo es no aceptar *a priori* ninguna idea, pues de este modo no puede alcanzarse jamás la certidumbre de ella. Los sentidos y la memoria son muchas veces los cómplices en los engaños de que somos víctimas. Para poder analizar mejor todo, empieza por dudar de todo absolutamente: Yo dudo, dice él; esta duda implica el pensamiento; pienso, luego, existo. Existo, continúa Descartes, pero, ¿quién soy yo? soy un ser que piensa, duda, discute, conoce, afirma; que hace ó no hace tal cosa. Total estos actos puedo concebirlos perfectamente con independencia de las leyes materiales y de los sentidos. Yo no tengo necesidad de conocer mi cuerpo y los órganos que lo componen, para conocerme yo mismo; no tengo necesidad de sentido alguno para sacar tal conclusión; la reflexión y mi propia conciencia me bastan. De manera que conocemos mejor al alma que al cuerpo; tenemos mas seguridad de la existencia de nuestro yo moral y divino que de nuestro yo material, pues la existencia del pensamiento entraña con mas evidencia la del alma pensante que la de los órganos corporales.

No queremos comentar estas conclusiones de Descartes en tan cortas líneas como las que podríamos aquí dedicarle; quizás consagremos un estudio exclusivo á tan eminente filósofo. Nos limitaremos, pues, á manifestar algunas de sus principales ideas. En una de las obras de este pensador, *Las Meditaciones*, hace una división del alma y del cuerpo distinguiendo aquella completamente de esto y definiendo cuales son las funciones de cada uno. El alma, dice, se nos manifiesta por medio de la reflexión y de la inteligencia; el cuerpo por los sentidos.

Para conocer detalladamente las doctrinas de Descartes nuestros hermanos pueden consultar la edición de las *Obras Filosóficas* hecha en 1835 por M. Ad. Garnier que contienen una biografía interesantísima del autor, toda la filosofía de este y además un análisis detallado de sus obras. Fáltanos tan solo añadir que pocas filosofías han producido una revolución intelectual tan provechosa para el adelanto moral del hombre como la escuela racionalista de Kant y la cartesiana. Otras reformas filosóficas han pretendido desbancar á estas, pero, apesar de que la novedad siempre atrae á los espíritus *volages*, no han tenido éxito alguno.

Tomando de nuevo el hilo de nuestro relato, repetiremos las frases con que empezamos este trabajo: el camino más fácil para llegar á las causas es el estudio de los efectos. Al través de este pequeño viaje histórico hemos visto los diferentes métodos de investigación que las escuelas filosóficas emplean para llegar á la causa primera, y, según nuestro pobre criterio, encontramos en todos ellos deficiencias muy grandes.

El ideal en filosofía, á nuestro modo de ver sería el que pretende realizar un sistema que ha aparecido hace poco con el más hermoso de los programas: Estudiar todas las filosofías; subir al través de la historia guiados por la intuición y la comunión directa con los seres superiores por medio de la abstracción,—de acuerdo con la escuela de Alejandria,—despojándonos antes de todo amor propio, de todo

egoísmo personal que pudiera quizás ser carga pesada en tan largo viaje; no negar nada antes de tener la completa evidencia de lo contrario, siendo así la antítesis de la escuela escéptica de Pyrrhon, pero tener la misma estoicidad que ella despreciando los peligros como aquel que sabe que es invulnerable y tanta constancia en investigar todos los secretos de la naturaleza como aquella tuvo siempre para negarlos; analizar cuanto á nuestro alcance esté y formar experiencia sobre los hechos, como la escuela empírica de Condillac; estudiar minuciosamente las sensaciones del hombre, pues dignas son de atención para el pensador las manifestaciones del cuerpo humano, á fin de buscar hasta en lo más recóndito de su ser, el motor que pone la máquina en acción; aceptar como auxiliar poderosísimo para todas las investigaciones á la razón, siguiendo así el ejemplo de Heráclito y de Kant, y partiendo metódicamente desde lo infinitamente pequeño hasta el infinito, empezar á pronunciar como Descartes esta frase: ¿quién soy yo? pues por el conocimiento de nosotros mismos debe empezar la tarea.

Todos estos estudios puede abarcarlos esta palabra: *Teosofía*. Ella quiere decir sabiduría divina; es el título de la nueva escuela. Su objeto es el siguiente, con el programa indicado: conseguir la fusión de todos los seres en una fraternidad universal, y cooperando cada uno con sus luces intelectuales, buscar al Padre Universal para conocer nuestro origen.

Fines tan loables deben alcanzar forzosamente la ayuda de aquel que todo lo puede, pero hay que trabajar. Recordemos las palabras de una iluminada, Juana D'Arc: *Aide toi et Dieu t'aidera*.

FILADELFIA.

Boletín de la Semana

Una concurrencia numerosa asistió el miércoles á la conferencia dada por el joven Pedro Serié en los salones de la sociedad *Constancia*. El conferenciante presentó un trabajo serio, rico en ideas, escrito en un estilo conciso y claro; dentro del tema indicado se traslucía la idea maestra que proponía á la discusión *El Socialismo*. Sobre este punto de palpitante actualidad versó puede decirse el trabajo del Sr. Serié, relacionándolo con el tema á tratar que versaba sobre las palabras de Jesús: *No se puede servir á Dios y á las riquezas*.

Desarrollado el tema en sus fases mas complejas mereció el aplauso unánime de la concurrencia.

Al terminar originose una discusión muy animada tomando parte en ella los señores Rebaudi, Mariño y Laudais.

El miércoles próximo la conferencia está á cargo del Sr. Cosme Mariño quien disertará sobre el siguiente tema: *Bienaventurados los misericordiosos*.—*Texto: EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO*.

Recomendamos á nuestros asociados puntual asistencia á estas reuniones; con su presencia contribuyen á hacerlas mas animadas y hacen que las personas designadas como conferenciantes, se dediquen al estudio de los temas á tratar; ello no es obra del momento; es un sacrificio que se impone al aceptar tan honroso encargo, el cual, debe ser recompensado por nuestros hermanos en creencia, con su presencia, demostrando así el interés que merecen.

Los que deseen traer á personas de su relación ó que deseen conocer nuestro centro, deben solicitar tarjetas de invitación á los secretarios de la *Sociedad Constancia*, Sras: Francisco Durand, Mariano Sobrado y Carlos Siffredi.

Editado por Emilio de Mársico, hemos recibido un nuevo folleto titulado *El Magnetismo Curativo* por Ovidio Rebaudi. Es un librito útil el cual deben obtener nuestros lectores; lo recomendamos especialmente á todos los magnetizadores. Está escrito en estilo sencillo y al alcance de todas las inteligencias. Su autor se ha propuesto en el divulgar el magnetismo,

Los que deseen adquirir algunos ejemplares dirijan sus pedidos al Administrador de esta Revista Sr. Gregorio Novaro, Andes 444.

Continúan con actividad los trabajos para la formación de la *Asociación Liberal* en la República Argentina. Se están estudiando sus bases, las que muy pronto serán sometidas á la aprobación de una asamblea.

Los que deseen adherirse deben enviar sus adhesiones á los siguientes puntos:

Balcarce 295, Centro de Adhesiones; Cosme Mariño, Larrea 1342; Enrique Nuttal, Santa Fé 983; Ovidio Rebaudi, Lavalle 2664; Eugenio Perez Chozá, Caseros 1382.

El Director de esta Revista ha hecho una nueva entrega de fondos á la señora viuda de Saenz Cortés.

He aquí el recibo que nos ha sido otorgado con tal motivo:

Recibí del señor Director de la CONSTANCIA don Cosme Mariño la suma de cien pesos moneda nacional, por la suscripción iniciada en las columnas de esa Revista.—Por Enriqueta C. de Saenz Cortés, Jesús Gonzalez.—Buenos Aires, Julio 2 de 1895.

Hemos recibido el número 2 de *El Motin* periódico de caricaturas anti-clerical. En su primera página trae el manifiesto de el *Partido Liberal*. Uno de sus grabalos lo constituye un modelo del Partido Liberal en medio de *Giordano Bruno* y *El Motin*, á los cuales pinta preocupados en cincelar la escultura.

¡Saludamos al nuevo campeón del libre pensamiento y hacemos votos por su larga estadía en la prensa.

Los que deseen suscribirse á esta nueva publicación pueden dirigirse á su Administración Balcarce 295 ó al Secretario de Redacción de esta Revista, Sr. Manuel Patiño, Andes 444.

Traducido del "Le Courrier Français" de Buenos Aires.

El periódico la "Semaine religieuse" en Montreal (Canadá) acaba de publicar un documento muy curioso el cual tal vez pondrá término á las discusiones, que tuvieron lugar desde los primeros siglos de la Iglesia en el mundo eclesiástico, sobre el *Retrato físico del Cristo*.

La leyenda mas difundida nos representa el Cristo como el mas bello de los hijos del hombre, como debía ser el hijo de Dios.

El documento que va leerse, parece dar razón á la leyenda.

Publius Lentulus en el Senado romano, salud!

En estos tiempos apareció y en nuestros

días vive en medio de nosotros, un hombre de virtud singular que sus discipulos llaman el *hijo de Dios*. Cura los enfermos y resucita los muertos. Tiene buena presencia y es digno de atención. Su fisonomía es tal que los que lo miran, pueden amarlo y temerle.

Sus cabellos son de color rubio, puro y franco, lisos hasta las orejas, y de las orejas hasta los hombros caen, algo crespos, en rizos separados; una raya los divide en medio de la cabeza y cada mitad echada sobre el costado según la moda de Nazareth.

Su frente es lisa y serena, sin arrugas ni manchas; sus facciones puras son embellecidas por un ligero encarnado; la nariz es regular y bien conformada; su barba es llena y del mismo color que el cabello, bastante clara y separada en el medio.

En su mirada se pinta la sabiduría y el candor; sus ojos azules despiden luces y reflejos distintos. El es terrible en sus recriminaciones, amable y bondadoso cuando conversa; sus observaciones hechas con vivacidad, á pesar de su calma y tranquilidad imperturbable.

Nadie lo vió reír, pero á menudo se le vió llorar. Su cuerpo es esbelto y derecho, sus brazos y manos son tan bellos que da gusto el mirarlos. El modo de expresarse es grave. Habla muy poco. Es modesto. En fin, es tan bello que pueda serlo un hombre. Se apellida Jesús, hijo de María.

En la primera semana del mes pasado han vuelto á practicarse en la Concha de San Sebastian nuevos experimentos del velocipedo náutico, de que es autor el señor D. Ramón Barea, inteligente industrial donostiarra.

Las pruebas dieron el mejor resultado, demostrando prácticamente el inventor con que facilidad se puede andar por el mar con aquel aparato y como se le dá dirección con el pequeño timon que lleva á popa. La velocidad puede alcanzar á 10 kilómetros por hora.

El velocipedo se compone de dos cajas de acero; que sirven de flotadores y que están unidas por barritas de 40 centímetros de largo; pesando todo el aparato unos 45 kilos.

Debemos hacer constar que el invento ha merecido la sanción de distinguidos ingenieros franceses y españoles, y que la Academia de París ha premiado al señor Barea con medalla de oro y un diploma.

Unimos nuestra enhorabuena á los plácemes que con tal motivo acaba de recibir el inventor.

Tomamos de "La Opinión Libre": Afirma el Sr. M. H. Mazereau, del "Figaro" parisien, que muy pronto se revolucionará por completo el arte de la imprenta con la aparición de una nueva máquina tipográfica, inventada por el reverendo padre Caledoni, dominico siciliano.

Preténdese que la máquina puede componer 50.000 letras por hora, ó sea ejecutar la cantidad de trabajo que en igual espacio de tiempo pudieran producir 36 cajistas. La gran ventaja que la nueva máquina presenta sobre las que actualmente se usan, es que pueden tomarse palabras enteras á la vez, con solo dejar caer los dedos al mismo tiempo sobre los puntos necesarios. Declara el Sr. Mazereau que las pruebas que hizo en un pequeño aparato lo han convencido de su sencillez y eficacia.

LA BELLA PORTEÑA
 CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA
 Y CIGARRILLOS
 Surtido general en artículos para las
 Provincias. Especialidad en picaduras y
 hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
 1101—LAVALLE—1101

CARPINTERIA
 DE OBRA BLANCA Y DE MUEBLES
 DE
GERONIMO BONOME
 911—Tucumán—911

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
 — DE —

Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO
 381 Suipacha 381 — Buenos Aires
 Especialidad en casimires franceses é ingleses
 confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas.
 La casa cuenta con excelentes cortadores para
 satisfacer los gustos más exigentes, corte garan-
 tado precios módicos. Hay un completo y varia-
 do surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares
 — DE —
Pablo Moná
 Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna
 — DE —
VENANCIO GONZALEZ
 PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
 345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es
 una prueba del trato y comportamiento que se
 observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede
 ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en
 la seguridad de quedar satisfecha en todo
 sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y
 género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la
 Estación, de última novedad. Confección es-
 merada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI
 PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
 Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
 Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA—TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
 DE **LUIS MALICIER**
 Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc
Artículos Franceses é Ingleses
 1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta
 En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado
 y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.80
 (¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.50
 Obras de Kardec, cada obra... 1.00
 Obras de A. Kardec encuadernadas, en
 dos tomos... 6.50
 Allan Kardec, Oraciones... 0.80
 El Espiritismo en su más simple expresi-
 ón, por Allan Kardec... C. 10
 Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
 Libro de los médiums... 1.60
 El Evangelio... 1.60
 Calaste, (novela) por Enrique Losada... 1.50
 Marietta, (novela) por D. Suarez Artaxá... 1.25
 Congreso Espiritista de Barcelona... 0.80
 Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
 La ciencia Espírita, por Sáenz Benito... 1.50

Historia de un cometa, por Flammarion \$ 0.80
 Las Maravillas celestes, " " 1.00
 Lumen, por Flammarion " " 0.80
 Dios en la Naturaleza, " " 1.50
 Pluralidad de mundos, " " 1.50
 Mundos reales é imaginarios, " " 1.50
 Vida de Copérnico, " " 2.50
 Astronomía Popular " " 1.50
 Viajes Aéreos, " " 2.50
 El Materialismo y el Espiritismo, por
 Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
 El Espiritismo es la Filosofía por M.
 González Soriano... 1.80
 Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
 Después de la muerte, por León Denis. 3.00
 Lombroso y el Espiritismo... 1.50
 El Catolicismo antes del Cristo, por To-
 rres Solanot... 2.50
 Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
 El Coracero de Frósviller por E.
 Mauera... 0.40
 Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo.. 1.50
 El Perfeccionismo Absoluto por Ce-
 ballos Dosamantes... 2.50
 Defensa del Espiritismo, por A.
 Russel Wallace... 0.50
 Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
 El Fenómeno Espírita por Dellanne... 3.00
 De L'Atome au Firmament" por A. Lau-
 rent de Faget... 1.40
 Una defensa más del Espiritismo... 1.00
 Analyse des Choses por el Dr. P Gibier. 2.00
 Preliminares al estudio del Espiritismo,
 por Solanot... 1.50
 Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo 2.20
 Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
 Catolicismo y Espiritismo, por Q. López 1.20
 Controversia Espiritista, por M. Sáenz 0.20
 Cortés... 1.00
 Guía del Medium Curandero... 1.00
 El alma y sus manifestaciones á través
 de la historia... 3.00
 Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ba-
 llesteros (2 tomos)... 4.00
 Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60
 Alfiere el Marino (novela espiritista).. 0.80
 Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
 La pena de muerte, por Corchado... 0.40
 Congreso Espiritista de 1892... 0.80
 La Muse Irritée por A. Laurent de Fa-
 get... 1.40
 Les Pensées de Caritá por id... 0.80
 El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
 El Materialismo es la negación de la li-
 bertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
 Sonambulismo Provocado, por Beaunis. 2.50
 Instrucciones reservadas de la Compa-
 ñía de Jesús... 0.80
 El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
 El Espiritismo ante la Ciencia, por Cos-
 me Mariño... 0.50
 Espiridion por Jorge Sand... 1.80
 Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
 Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
 Dieu et L'Etre Universelle por D'An-
 glemont... 2.20
 Un hecho, la magia y el espiritismo, por
 Baldomero Villegas... 2.50
 Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
 L'Existence Universelle por, D'Angle-
 mont... 1.00
 Un carácter, por Leon Hennique... 2.00
 Del Sonambulismo y de los médiums
 por el Abad Almignans... 0.20
 Papas y Reyes... 2.50
 Magnetismo Humano por Durville... 0.80
 Espírita, por Teófilo Gautier... 0.60
 El Espiritismo refutando al Catolicismo
 por A. Domingo y Solar... 2.50
 Infalibilidad del Papa... 0.15
 Cosmología, Antropología y Sociología,
 por el Dr. García López... 2.50
 Nicodemo, por J. Amigó y Pallicer... 3.50
 Crisálidas, por Carabantes... 0.50
 Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
 El alma y sus manifestaciones á través
 de la historia (encuadernado)... 4.00
 Roma y el Evangelio... 3.50
 Últimos días de un filósofo... 0.80

Almapaque de la Irradiación año 1893. \$1.00
 " " " " 1894. 1.00
 " " " " 1895. 0.80
 Psicología Transformista... 2.00
 Espiritismo ante la ciencia por G. De-
 lanne... 2.50
 Che cosa è lo Spiritismo... 2.00
 Catecismo Espiritista por H. J. de Turk 0.40
 Historias de Ultra-tumba—Crisálidas.. 0.70
 El Sonambulismo provocado... 2.0
 Urania... 0.80
 El porqué de la vida... 0.80
 La lucha de un espíritu... 0.50
 Lo Spiritismo... 2.50
 El Honor y el Deber... 0.40
 El 1.º de Mayo... 0.15
 La vida y la muerte... 0.15
 A. B. C. del Espiritismo... 0.15
 El punto fijo en el Universo... 0.15
 Manual de Espiritismo... 0.15
 Evidencia de la Reencarnación... 0.15
 El Génesis por Navarro Murillo... 0.15
 Leyes Físicas del Magnetismo... 0.10
 El Diablo por F. Palazzi... 0.15
 Moral y Filosofía... 0.3
 Guía para la formación y sostenimiento
 de Grupos y Sociedades Espiritistas,
 por O. Rebaudi y C. Mariño... 0.50
 Le Spiritisme, Fackirisme Occidental
 por el Dr. Paul Gibier... 2.50
 Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus 2.50
 El Fin del Mundo por Flammarion... 3.50
 Historia Gral de la Inquisición 2 tomos. 3.00
 Leila (novela) por Matilde Alonso... 3.50
 La elocuencia de los números... 2.50
 El Lobumano... 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de li-
 bros ni de suscripciones, que no venga acompa-
 ñado del importe correspondiente.

Se ruega á las personas que envíen sumas
 de dinero á la Administración de esta revista
 lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Cap ita
 " F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Pedro Ferrari—Chivilcoy
 José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
 Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
 Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.
 Vicente Gallo.—Pehuajó.
 Pantaleón Chaves.—Junín.
 Miguel Antico.—Saladillo.
 Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
 León López.—Azul.
 Prudencio Ferreira.—General Pintos.
 Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
 José Más—Magdalena

Mercedes Ecuadero—Trenque Lauquen
 PROVINCIA DE SANTA-FÉ
 Fernando Carutchet, San Lorenzo 146—Rosario
 Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
 Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMAN
 Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.º cuadra. Tucumá
 PROVINCIA DE CÓRDOBA
 N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujny.
 José Valsano, General Paz 105—Río Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA
 Samuel Gúaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.

MISIONES
 Eugenio Brouchy—Posadas.

REPÚBLICA DE BOLIVIA
 Moises Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
 José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY
 Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE
 Raul Ibáñez Vergara—Rancagua

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—Naturalización de los extranjeros—Sección Sociológico-Espiritista—Explicaciones de los milagros del Evangelio—¡Ángel!—Conferencia—Libertad y responsabilidad—Sección Científica—Lecturas del pensamiento por los chinos—Boletín de la Semana—Sección Oficial.

Notas de la Redacción

Naturalización de los extranjeros

—El diputado Morel ha presentado á la Cámara de Diputados un proyecto sobre naturalización de los extranjeros.

Consideramos este asunto de suma trascendencia social para que no le dediquemos unas líneas.

El proyecto presentado, si bien supera en conveniencias y justicia á la ley vigente, no es sin embargo, lo suficientemente liberal y adelantado, para que lo dejemos pasar sin la censura que á nuestro juicio merece.

Para nosotros la ciudadanía no debe solicitarse en ningún caso; basta que la ley declare ciudadano al extranjero que reúna ciertos y determinados requisitos; por ejemplo, los dos años de residencia aconsejados en el proyecto del diputado Morel.

A los efectos de esta comprobación, basta con que se lleve un registro de entradas para la inmigración que arriba á nuestras playas. En cualquier momento, pues, el extranjero que reúna las condiciones de la ley y desee hacer uso de los derechos del ciudadano, pedirá un certificado del tiempo de residencia y esto solo pueda bastarle para entrar de lleno en nuestra vida nacional.

Declarando obligatorio el ejercicio de la ciudadanía, ningún extranjero puede repugnarla, porque en primer lugar, está obligado á respetar las leyes del país y en segundo, él no renuncia voluntariamente á la suya; y este es el grave inconveniente con que se tropieza para conseguir que el extranjero entre de lleno en nuestra vida política.

Por regla general, es preciso que el extranjero necesite de la ciudadanía para ejercer su profesión ó que medie un interés personal cualquiera, para presentarse á los tribunales federales solicitando la ciudadanía argentina; y aun en estos casos, hay muchos que renuncian á todas las ventajas que pueda reportarles, antes que pediría, porque consideran denigrante ó deshonroso el renunciar á su patria en esa forma, á pesar de todas las atendibles consideraciones que puedan presentárselo.

Por otra parte, el art. 20 de la Constitución Nacional no exige que el extranjero

renuncie voluntariamente á su ciudadanía natural, pues dicho artículo dice: "Obtienen nacionalización residiendo dos años continuos en la nación, pero la autoridad puede acortar este término, á favor del que lo solicite, alegando y probando servicios á la República."

Como se vé, según la Constitución basta que un extranjero resida dos años continuos para obtener nacionalización y solo está obligado á solicitarla en el caso que desee acortar este plazo.

Si la ley de ciudadanía que se dictó más tarde quiso ser previsorá y temió que una ley demasiado liberal en este sentido, pudiera traer trastornos al país, hoy ese temor ha desaparecido, después que estamos convencidos de la necesidad de incorporar el elemento extranjero á nuestra vida política.

Demasiado sabemos que entre nosotros el extranjero es un elemento de orden y bien estar, el principal nervio que impulsa nuestra actividad y uno de los factores de nuestro progreso.

Y es porque, al pisar nuestras playas, viene con la idea de dedicarse al trabajo, de formarse una familia y una posición, que su patria, desgraciadamente, no puede darle.

Al confundirse con nosotros, completa en algunos casos, su educación, desarrolla sus variadas aptitudes y su espíritu emprendedor y activo encuentra campo preparado para ir hasta donde sus fuerzas y su inteligencia lo conduzcan.

El extranjero entre nosotros, sabe apreciar estos bienes; comprende que aquí el hombre es hijo de su propio esfuerzo y que las posiciones y consideraciones sociales lo están aguardando, si sabe conquistarlas y hacerse digno de ellas.

Todas estas ventajas lo predisponen favorablemente hacia el país que lo hospeda y si ha venido con la intención de volverse nuevamente á su patria, así que mejore de fortuna, casi todos cambian de opinión y se radican en el país por los vínculos de la familia, de las amistades y de la fortuna.

La mayor parte del comercio, de la industria, las artes, las ciencias y la educación está en sus manos. Por lo tanto, constituyen una parte muy importante del cerebro y de la riqueza del país.

¿Es pues justo y conveniente que permanezcan indiferentes en la formación de nuestros poderes públicos? No es deber nuestro, dictar leyes liberales que consulten sus legítimas susceptibilidades y las convenciones del país á fin de que salgan del ostracismo á que los obliga una ley celosa, estrecha y egoísta?

No. Es preciso que cuanto antes se dicte una ley que incorpore á nuestra naciona-

lidad ese importante elemento, sin ninguna formalidad. Debe ser una exigencia nuestra que lo obligue á compartir con nosotros las responsabilidades del gobierno, ya que ellos tienen tanto ó más interés que nosotros en la felicidad del país á que están íntimamente unidos por más de un vínculo social y político.

Sección Sociológico-Espiritista

Explicaciones de los milagros del Evangelio

JESÚS ANDA SOBRE LAS AGUAS—Y Jesús hizo subir luego á sus discípulos en el barco, y que pasasen antes que él á la otra ribera del lago, mientras despedía la gente—Y luego que la despidió subió al monte solo á orar—Y cuando vino la noche estaba él allí solo—Y el barco en medio del mar era combatido de las ondas; porque el viento era contrario—Más á la cuarta vigilia de la noche, vino Jesús hacia ellos, andando sobre la mar—Y cuando le vieron andar sobre la mar, se turbaron y decían: Que es fantasma. Y de miedo comenzaron á dar voces—Más Jesús les habló al mismo tiempo y dijo: Tened buen ánimo; yo soy, no temáis.—Y respondió Pedro y dijo: Señor, si tú eres, mándame venir á ti sobre las aguas. Y él le dijo: ven. Y bajando Pedro del barco, andaba sobre el agua para llegar á Jesús—Más viendo el viento ricio, tuvo miedo; y como empezare á hundirse, dió voces diciendo: valedme, Señor—Y luego extendiendo Jesús la mano trabó de él y le dijo: hombre de poca fé, porque dudaste?—Y luego que entraron en el barco, cesó el viento—Y los que estaban en el barco, vinieron y le adoraron diciendo: verdaderamente, hijo de Dios eres. (S. Mateo. cap. XIV, v. de 22 á 33).

EXPLICACIÓN.—Hechos análogos prueban que este fenómeno no es imposible ni milagroso, puesto que está dentro de las leyes de la naturaleza y puede producirse de dos modos.

Jesucristo pudo aparecer sobre las aguas en una forma tangible en tanto que su cuerpo carnal estaba en otra parte—No debe olvidarse que S. Mateo dice que Jesús se fué á orar y estando en trance por la elevación de su espíritu hacia el Señor ó habiéndose quedado dormido, ha podido aparecerse á sus discípulos que estaban en el barco, bajo una forma fluidica—Examina atentamente la narración, pueden reconocerse en ella ciertos signos característicos de las apariciones tangibles.

O también, su cuerpo pudo haber sido sostenido en la superficie de las aguas y su

peso específico neutralizado por la misma fuerza fluidica que sostiene en el aire, una mesa, sin punto de apoyo visible. Esto mismo se ha producido con la elevación de personas, en el aire, como el célebre Douglas Home en las Tullerías, y otros.

LA TRANSGURACIÓN—Y seis días después, tomó Jesús consigo á Pedro y á Santiago y á Juan; y los llevó solos á un monte alto, en lugar apartado y se transfiguró en presencia de ellos—Y sus vestidos se tornaron resplandecientes y en extremo blancos como la nieve, tanto que ningún batanero sobre la tierra los puede hacer tan blancos—Y les apareció Elias con Moisés; y estaban conversando con Jesús—Y tomando Pedro la palabra dijo á Jesús: Maestro, bien será que nos estemos aquí y hagamos tres tiendas: para tí una, para Moisés otra y para Elias otra.—Porque no sabía lo que decía, porque estaban atónitos de miedo—Y vino una nube que les hizo sombra y salió una voz de la nube que decía: Este es mi hijo el muy amado, oídle.—Y miráde luego al rededor, no vieron más á nadie consigo sino solamente á Jesús—Y cuando bajaban del Monte les mandó que á nadie dijiesen lo que habían visto hasta que el hijo del hombre hubiese resucitado de entre los muertos—Y tuvieron el caso en secreto preguntándose entre sí, que sería aquello: cuando hubiese resucitado de entre los muertos. (S. Marcos, cap. IX, v. de 1 al 9.)

EXPLICACIÓN—Es también en las propiedades del fluido periespiritual donde se puede encontrar la razón de este fenómeno.

Pudiendo el espíritu producir ciertas trasformaciones en la costestura de su envoltura periespiritual, y ésta, irradiar en torno del cuerpo como una atmósfera fluidica, pueden también producirse en la superficie del cuerpo mismo, un fenómeno análogo al de las apariciones. La forma real del cuerpo puede desaparecer, más ó menos por completo y revestir otras facciones bajo la capa fluidica; ó bien, las facciones primitivas vistas al través de la capa fluidica modificada como al través de un prisma, tomar una expresión distinta. Si el espíritu, al desprenderse, está identificado con las cosas del mundo espiritual, la expresión de su rostro feo puede hacerse bello, radiante y aun luminoso, y por el contrario, si el espíritu se halla agitado por malas pasiones, un rostro hermoso puede tomar un aspecto horrible.

Así es como se verifican las transfiguraciones, que son siempre un reflejo de las cualidades y sentimientos predominantes del espíritu. Este fenómeno, como acaba de decirse, es el resultado de una transformación fluidica, una especie de aparición periespiritual que se produce al rededor y sobre el hombre mismo en estado de salud y á veces en el momento mismo de la muerte, en vez de producirse á lo lejos como en las apariciones propiamente dichas. Lo que distingue y caracteriza las apariciones de este género es que son perceptibles para todos los asistentes y por la vista natural, precisamente porque tienen por base la materia carnal visible, mientras que en las apariciones puramente fluidicas no hay materia tangible.

La transfiguración es un hecho bastante ordinario que á consecuencia de la irradiación fluidica puede modificar la apariencia de un individuo. Más la pureza de Jesús, pudo permitir á su espíritu darle un resplandor extraordinario.

Por lo que hace á la aparición de Moisés y Elias, entra de lleno en el caso de los fenómenos del mismo género.

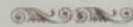
El periespiritu es invisible para nosotros, en su estado normal, pero, como está formado de materia etérea, el espíritu puede, en ciertos casos, hacerle sufrir, por un acto de su voluntad, una modificación molecular que le haga momentáneamente visible. Así es como se producen las apariciones, que así como los otros fenómenos, no están fuera de las leyes naturales. Este no es más extraordinario que el del vapor, que es invisible cuando está rarificado y que se hace visible cuando está condensado.

Según el grado de condensación del fluido periespiritual, la aparición es á veces, vaga y vaporosa, otras, son, claramente definidas, teniendo á veces, todas las apariciones de la materia tangible; y aun puede llegar hasta la tangibilidad real, hasta el punto de equivocarse acerca de la naturaleza del ser que se tiene á la vista.

Las apariciones vaporosas son frecuentes y acontece, á menudo, que algunos individuos se presentan después de su muerte, á las personas que han amado con predilección. Las apariciones tangibles son más raras, aunque haya ejemplos de ellas bastante numerosos y perfectamente comprobados. Si el espíritu quiere hacerse reconocer, dará á su envoltura todos los signos exteriores que ofrezca en su vida.

De todas las facultades que se han revelado en Jesús, no hay una que esté fuera de las condiciones de la humanidad, y que no se encuentren en el comun de los hombres, porque están en la naturaleza; más, por la cualidad de su esencia moral y de sus cualidades fluidicas, alcanzaron en Jesús, proporciones superiores á las del vulgo. El representa, fuera de la envoltura carnal, el estado de los espíritus puros.

ALLAN-KARDEC.



¡ANGEL!

I

Es costumbre popular decir cuando se vé á una familia abrumada por la desgracia: ¡Jésus! ¡sobre esa gente pesa una maldición! Nada más cierto; y aunque nosotros no le damos á las maldiciones poder ninguno, en el sentido que muchos le dan, pero si comprendemos, que cuando un hombre maldice á otro hombre, es porque el primero tiene poderosos motivos y terribles quejas, que manifiesta por medio de un arranque semi profético; pues muchas maldiciones se cumplen no porque el maldiciente tenga ningún poder, sino porque el maldecido tiene que pagar irremisiblemente lo que debe; y unos lo pagan en la tierra á renglón seguido de haber hecho un mal; y otros lo pagan más tarde.

Hace muchos años ocurrió una catástrofe que llenó de asombro á una provincia, no diremos cual, porque aun existen varios personajes de los que tomaron parte en aquel drama cuyo desenlace hizo exclamar al pueblo: ¡Jésus! ¡sin remedio esa gente estaba maldita de Dios.

Absurdo impío proferido por la más crédula ignorancia. Dios que es todo amor no puede maldecir á sus hijos: esos desahogos pertenecen únicamente á la humanidad, la maldición la formamos nosotros;

atraemos las tormentas de las desgracias con nuestros desaciertos, nuestro orgullo y nuestra impiedad.

Los grandes de la tierra tienen tanta responsabilidad sobre sí, que con raras excepciones salen triunfantes de tan alta prueba; es verdaderamente difícil resistir al incienso del mundo; un noble, un potentado, un millonario, un alto funcionario siempre está rodeado de aduladores que lo agasajan y lo elogian y le hacen creer que es infalible. Las leyes del mundo no sirven para levantar el espíritu, sino para hundirlo en el caos; pero dejemos reflexiones y contemos una historia tristemente cierta.

II

Magdalena era una hermosa mujer que se quedó viuda de un médico, cuando contaba 22 años: le quedaron cuatro hijos sin mas patrimonio que la providencia, y parientes poderosos que le daban cierta sombra y cierto respeto, pero no los medios naturales para educar y mantener á sus hijos; pero Magdalena tenía en su abono el ser un espíritu muy listo, y tan emprendedor, que para ella en el mundo no había fronteras; así es que desafió á la miseria con enérgica resolución, colocó á su hija desde pequeña en un colegio de las hermanas de caridad, muy bien recomendada por su familia, diciendo: bueno! por este lado ya estoy tranquila, mi hija no sufrirá ni hambre, ni frío, y recibirá una buena educación. ¿Pero, y con los varones que haré? yo no les puedo dar carrera, lo mejor será un oficio; consultó con sus hijos y estos dijeron que los tres querían ser militares y sucesivamente fueron ingresando en el ejército en calidad de soldados distinguidos.

El más pequeño que se llamaba Angel, era un hermoso niño, blanco, rubio, delicado, de mirada triste y melancólica sonrisa, de imaginación exaltada y soñadora, que encontraba el mundo pequeño para él; á los 16 años lleno de esperanzas, y de encantadoras ilusiones cubrió su juvenil cabeza con el pesado casco que usan los soldados de caballería, y sus manos blancas y delgadas acariciaron á un hermoso caballo perla que le tocó en suerte, y un general después de la victoria no irá más gozoso que iba Angel el primer día que salió con su escuadrón para asistir á un simulacro. Como él era tan simpático, sus compañeros lo querían mucho y le perdonaban de buen grado su debilidad física y el que fuera el niño mimado de todos los jefes, le distinguían primero por su atracción especial, y segundo porque Angel estaba enlazado á una gran familia.

Durante un año Angel fué dichoso, no hemos conocido á nadie que abrigara las esperanzas que él; aun nos parece escucharle, aun nos parece verle; ¡era tan confiado! no es extraño; ¡era tan bueno!

Una noche que estaba de guardia en su cuartel se pronunciaron otros batallones, y una gran parte del pueblo y el peloton en masa vino sobre el cuartel. Angel que cumplía aquella noche 17 años, permaneció firme en su puesto sin saber el pobre joven que hacer, pero como la ordenanza prohibe abandonar la guardia el resistió cuanto pudo, hasta que lo derribaron, y magullado sin saber lo que le pasaba lo confundieron entre los alborotadores, y algunas horas después de restablecido el orden, Angel con otros muchos fué reducido á prisionero

incomunicado. Su pobre madre, desde que oyó los primeros tiros, se echó á la calle y se dirigió hácia el cuartel de su hijo, y vió salir tropa y comprendió que Angel estaría mezclado en aquel enredo, dando gracias á Dios que sus dos otros hijos estuvieran fuera de la capital, libres de aquella tremenda algazara.

Como ya hemos dicho que Magdalena era una mujer de un gran talento práctico, comprendió á primera vista las consecuencias que podría tener aquella asonada, y en la madrugada corrió apresurada á avisar á sus parientes y todos se prepararon para influir poderosamente en bien de Angel, poniendo cada cual en juego sus numerosas y valiosas relaciones, consiguiendo que dos días más tarde saliera Angel del calabozo, y se lo llevara un tío suyo que era el Alcalde de la cárcel, el cual respondió de él y quedó retenido en su casa; favor inmenso fué este; pero el Alcalde hacia más de cuarenta años que desempeñaba su destino y era una persona tan respetabilísima que autoridades civiles y militares le tenían en mucho, y aunque el pobre Angel estaba considerado como un reo de estado, le fué entregado á su tío.

Los interrogatorios llovieron sobre Angel, el que nada tenía que contar mas que lo venció el número, sus jefes todos declararon satisfactoriamente, respondiendo de su buena conducta, de su excelente comportamiento, de su candidez, de su ingenuidad, de su ignorancia en tramas políticas, y todos dijeron que Angel era un niño que estaba muy contento con su traje de soldado, sin experiencia y sin doblez. Mas apesar de todo, aunque los procesos militares son más rápidos que los civiles, el de Angel nunca terminaba, sus compañeros quedaron absueltos y aquel criminal con cara de niña y pensamientos de justo, siguió preso. Su madre se desesperaba, se perdía en un mar de conjeturas, y se decía: ¡Aquí hay algo! mi hijo es objeto de alguna venganza, y pensando y cavilando y divagando por todos lados, supo que el capitán general tenía gran ojeriza á su familia por cuestión política y que había dicho al saber que Angel era miembro de ella: — ¡Gracias á Dios! ya tengo uno por quien empezar.

Magdalena entonces vió un abismo ante sus piés y contempló á su querido Angel perdido para siempre, y loca, frenética, desesperada se presentó en el palacio del general y se arrojó á los piés de este pidiendo gracia para su inocente hijo.

Personas que presenciaron esta escena dijeron que Magdalena salió como una leona herida; pero encontrándose á su paso á la esposa del general le suplicó ardientemente, le pidió que por el amor y la vida de sus hijos se interesara por Angel, le dijo en fin cuanto puede decir una madre, pero la noble dama en vez de conmoverse dijo con tono imperioso y despreciativo:

—Que se lleven á esta mujer que está loca.

—Teneis razon, dijo Magdalena, estoy loca de dolor, vuestro marido tiene la culpa y "permítame Dios, señora que vea morir á vuestro esposo y á vuestros hijos con las mismas angustias que hoy tengo yo," y la infeliz madre salió del palacio huyendo de cometer un asesinato.

El general que entonces tenía el poder, hizo la gran hazaña de condenar á Angel á 6 años de prisión en una plaza fuerte cuyo presidio nunca cuenta con muchos presi-

darios, porque estos, si bien llegan en gran número, mueren al poco tiempo vencidos por la fiebre; de consiguiente el hombre que vá á aquel punto, es hombre al agua.

Cuando Magdalena supo la sentencia, su dolor no tuvo límites, y solo el gran poder que tenía Angel sobre ella la contuvo de cometer un crimen; pero Angel siempre decía: ¡Madre! no te desesperes, y sobre todo no seas vengativa; déjame que me vaya tranquilo á cumplir mi condena, no quiero tener cargos de conciencia, y si tu haces una muerte causarías la mía, por que me moriría de remordimiento. Magdalena solo contestaba con sollozos á las sensatas palabras de su hijo, que quiso y obtuvo ver á todos sus amigos. Nosotras también fuimos á decirle adios al joven prisionero. Aun nos parece verlo; estaba un poco triste, pero cuando su madre lo miraba se sonreía. Tratamos de conversar un momento y nos fuimos á un pequeño patio con honores de jardín: Allí Angel nos miró tristemente, diciendo con irónica amargura:

No me puedo quejar; pronto he hecho mi carrera. ¡Parece un sueño! yo que pensaba morir en una batalla defendiendo mi bandera, glorificado y ensalzado y ahora moriré como el último criminal: ya no nos veremos ¡Amalia! ya no.

—Si que nos veremos, le dijimos queriendo reprimir el llanto.

—Veráos si; pero será en el cielo. Magdalena se reunió á nosotros, y á poco vinieron á avisar que venían por Angel.

El general, mal intencionado en todo, no solo lo condenó sino que le obligó á ir de cárcel en cárcel guardado por un piquete de la guardia civil. Entraron los civiles y Angel resuelto y sereno se adelantó y los saludó; y el jefe dirigiéndose al alcaide le dijo: entregadnos el prisionero.

—Ahí le teneis; dijo el anciano señalando á Angel.

—¿Cómo? dijo el oficial; es este el niño delinquente y lo miró con la más profunda compasión.

Magdalena felizmente perdió el sentido, su hijo la besó en la frente y se fué con su escolta.

Angel llegó á su destino, y seis meses después murió víctima de las calenturas del país, rogando á su madre en última carta que no le guardara rencor al que causaba su muerte.

III

Magdalena trata de obedecer á su hijo; pero era madre, y madre muy buena; de consiguiente no podía olvidar que habian asesinado á Angel, declarado por sus jefes inocente; solo un odio y un orgullo político lo condenó.

El general dejó de desempeñar su alto cargo y se quedó viviendo en la misma población para tormento de Magdalena que le espiaba siempre para ver si sufría alguna desgracia; y cuando lo encontraba con su esposa y sus hijos y su pequeña corte, pues vivía fastuosamente, lo miraba con dolorosa envidia y decía: ¡Señor! sino habrá Dios? ¡Ay! pobre Angel de mi alma! sino fuera por tu memoria tomaría la venganza por mi mano.

Una mañana se supo que el hijo mayor de dicho general habia muerto casi de repente, pues solo tuvo una hora de horrible agonía; y que sus padres estaban verda-

deramente desesperados, pues era el primero que perdían.

Cuando Magdalena lo supo, tuvo un momento de cruel satisfacción, ella también habia perdido un hijo.

¡Pobre mujer! ¡Pobre madre!

Algunas semanas después el cólera apareció en la capital, y todos los que pudieron se fueron huyendo de la peste; y el general con su familia fué de los primeros que se trasladó á una hermosa casa de campo. Pero no se libró del contagio, y de quince personas que fueron, en dos días murieron once! siendo el general el último que murió, viendo morir á dos hijos, á dos hermanas de su esposa y á seis criados, y entre aquella angustia, en aquel desamparo y aquel abandono, murió el general, dejando á su esposa aterrada, en medio de tanta desolación.

Los once cadáveres estuvieron insepultos siete días y la esposa del general con dos niños pequeños y un niño de tres meses huyó de la casa infestada, pero no la quisieron recibir en ninguna parte; en todas las casas de las cercanías la despidieron, y á la noche tenía que volver al pequeño cementerio de su quinta; y así estuvo siete días, hasta que á fuerza de oro consiguió que le enterraran á sus muertos.

Algunos meses después volvió á la capital con sus tres hijos; y durante mucho tiempo, dicen, que pedía á sus doncellas que derramasen en su gabinete las más fuertes esencias, y los más penetrantes perfumes y las aguas más odoríferas porque le parecía oía á muerto.

Magdalena le pidió una entrevista, y Clotilde se la concedió, al verla, dice Magdalena que la reconoció enseguida y tendiéndole la mano le dijo con amargura:

—¡Señora! estais vengada, podemos firmar la paz, V. le pidió á Dios que yo viera morir á mi marido y á mis hijos con las mismas angustias que V. sentía; y no solo los he visto descomponerse; yo he tenido que huir de ellos horrorizada; créame V., señora: si su hijo de V. ha muerto está bien vengado.

—Señora, dijo Magdalena, cuando eráis dichosa os odiaba, porque vuestro esposo condenó á mi hijo siendo inocente, y este murió en tierra extraña sin que yo pudiera cerrar sus ojos; hoy os compadezco, y os ofrezco mi amistad.

—Yo la acepto; cuando pueda trasladar los restos de mi esposo vendreis conmigo á perdonarle en su tumba.

Magdalena y Clotilde se siguieron tratando y llegaron á quererse.

El dolor es la fraternidad universal.

El día que el niño de Clotilde cumplió seis años estaba asomado á una ventana del piso segundo de su palacio y se cayó al patio quedando como muerto, pero sin sufrir la menor fractura.

Clotilde avisó enseguida á Magdalena y esta acudió apresurada, aterrada ante aquella nueva desgracia; el niño no murió pero quedó semi-atontado, y con la única persona que se animaba y hablaba más acorde era con Magdalena: esta vino á vernos una mañana diciéndonos:—Esta noche he soñado con Angel, y estoy no sé cómo; he visto á mi hijo tan claro, tan claro como si estuviera vivo; estaba tan hermoso! ¡si supieras! tenía una aureola como un santo! y me ha dicho:—Estoy muy contento que quieras á Clotilde, y ruega mucho por el general; yo estoy muy bien, desde que tú no sientes rencor por nadie; y me ha dado un beso y me desperté llorando,

no sé si de pena ó de alegría: ¡vaya un sueño particular! ¿no te parece que es muy raro?

Nosotros entonces no éramos espiritistas y no apreciamos en toda su valía el sueño de Magdalena; hoy comprendemos perfectamente que el espíritu de Angel habló con su madre.

El ya en la tierra tenía buenos instintos y en el espacio es lógico que estos se desarrollaran, y de seguro que si le ha sido dable habrá sido de los primeros espíritus que saldrían al encuentro del general, no para amenazarle, ni recordarle su asesinato, sino para decirle: ¡Pobre ciego! ¡ven á ver la luz!

El general y su esposa fueron crueles con Magdalena, y el primero fué el verdugo de Angel; pero pocas veces se vé en la tierra un castigo tan directo, y tan ejemplar como recibió aquel hombre sin corazón.

Entre estas dos existencias preferimos la de Angel que murió sin remordimientos; y el general ¡quién sabe! tal vez vería en sus últimos momentos un promontorio de escarpadas rocas! ¡en su cúspide un torrón! ¡en el torrón un lecho, y en este á un jóven que agonizaba llamando á su madre!

¡Quizá! y sin quizá, vería al inocente deportado, al soldado aún adolescente! ¡al pobre Angel! ¡aquel pobre niño que murió perdonando á su verdugo!

¡Oremos por un ciego de la tierra! ¡ben- digamos la memoria de Angel!

AMALIA DOMINGO SOLER.



CONFERENCIA

DADA POR D. MANUEL PATIÑO EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 3 DEL PRESENTE MES.

Señoras y señores:

He oído aquí mismo hace apenas ocho días: que las religiones positivas son aún necesarias para atender á la conservación del orden social.

Esta noche sin saber de que tratar, por cuanto el tema que me correspondía con arreglo al programa lo ha sido ya desenvuelto, por nuestro distinguido correligionario Sr. Rebaudi, voy á permitirle observar tan estraña teoría.

Viene á mi memoria con tal motivo algo que oí también aquí respecto á Victor Hugo. Este, refutando una teoría respecto á la causa de la producción de las ideas y de la inspiración decía: Que, como ellos teniendo la clave, no alcanzaban á escribir sus obras, para lo cual no mediaban en él tales causas. El Sr. Rebaudi agregó: está bien, dicho por Victor Hugo, más yo aunque piense del mismo modo, no podría decir otro tanto.

Así pues, recordando yo estas frases del señor Rebaudi, y dándome cuenta exacta de que mis afirmaciones no tienen autoridad alguna, me veo esta noche en la imperiosa necesidad de citar algunos autores en apoyo de las ideas que voy á exponer durante el curso de esta conferencia.

Basta echar una ojeada sobre la importante obra de César Cantú titulada "Historia Universal", para convencerse hasta la evidencia, que las religiones, positivas todas tan solo han producido la desmoralización en la sociedad, á la que han tornado decreída é ignorante; son las que han engendrado el anarquismo, esa ola que amenaza

envolvarnos y sepultarnos en un abismo insondable.

Y me embarga este temor, porqué veo la situación del obrero cada día más desesperada, viviendo en anti-higiénicas covachas, mientras los sacerdotes de esas religiones positivas; la que hoy impera sobre todo; construyen suntuosos y lujosos edificios con el dinero del pueblo, pues ya no solo es el Gobierno Nacional el que lo sostiene, sino que ya han invadido el erario municipal, á cuya formación contribuye en su mayor parte el elemento liberal; el comercio; este, aplastado bajo el peso de enormes impuestos, entre ellos de comercio, derecho de contraste, de toldo, etc. grava enormemente á su vez los artículos de primera necesidad, de los cuales se vé ya privado el trabajador; y esto para qué? Para que de esos impuestos, se dediquen cantidades de á diez mil nacionales á las obras del culto, como ha sucedido recientemente con las iglesias del Pilar y San Cristóbal, á quienes el Consejo Deliberante Municipal acordó esas sumas.

Como queréis entonces que el obrero, esa clase desheredada de la fortuna que tienen que andar golpeando de puerta en puerta para que les alquilen un subterráneo inmundo para vivir con sus hijos, no atenten contra el bienestar de la sociedad, si ellos no encuentran hogar, si tienen que privarse del alimento indispensable para la conservación de su organismo, y si este se enferma, abjurar de sus convicciones, confesando y comulgando para recibir una taza de caldo de la hermana de caridad en el hospital, pues allí tiene que ir á morir, separado de su familia, sin dar el último adiós á su compañera de infortunio, á aquellas tiernas criaturas por quien pasó tantas fatigas y desvelos, por quien ahogó la cólera en su pecho sin lo cual hubiese incendiado la sociedad entera.

Y que espera esa desgraciada familia luego; la visita de una dama distinguida de nuestra sociedad, que antes de ocuparse en saciar el hambre y cubrir la desnudez de esos pequeños huérfanos, pregunta á la viuda á que religión pertenece, y si está dispuesta á abjurar de las ideas que le inculcó su esposo.

Pero es que se dice señores, que esas religiones son necesarias porque si se suprimen, que enseñanza religiosa se va á dar al pueblo ignorante.

Es necesario convencerse que las religiones positivas ya no hacen creyentes en el proletariado, sino que, día á día los pierden.

No creáis en los círculos de obreros católicos, de cuya formación da cuenta la prensa diaria. Esos, no son obreros de blusa, sino de camisa planchada, seres que aún no han visto su hogar invadido por la miseria.

Si esas religiones desaparecieran se daría al pueblo la verdadera educación religiosa, cosa que ellas no pueden darle, mientras no desaparezcan sus dogmas, el Syllabus y sus index, y si tal sucediera, peligraría su estabilidad.

A los fines de la educación religiosa se dedicarían los presupuestos de cultos, sustituyendo los altares por bibliotecas. Entonces se les enseñaría con Voltaire que lo mismo que el mecanismo de un reloj acusa la existencia de un relojero, el orden admirable que reina en ese maravilloso conjunto, llamado universo nos da la prueba palpable de la existencia de Dios.

Les enseñaríamos con Kardec, que el

premio ó el castigo en la vida futura lo lleva el ser consigo mismo; depende de sus buenas ó malas obras y no de haber ó no realizado una fórmula religiosa, confesado ó asistido á misa, de haber, tenido más ó menos dinero para distraerlo en sostener un culto inútil.

El orden social, debe cambiar forzosamente, y es inútil que hagamos esfuerzos sobrehumanos por evitar el cambio que los mismos acontecimientos de actualidad y la conflagración universal acarrea.

La política que se inicia en el mundo entero, tiende á estudiar los impulsos del corazón y más que esto á dominarlos para dejar obrar el pensamiento, la inteligencia; en una palabra el cerebro. Porque es necesario comprender, que las masas saben sentir pero no pensar; en este caso, aquellos hombres que han adquirido renombre tal que les ha entregado las riendas de la sociedad, tienen el deber ineludible de darles una dirección acertada, y esto no lo conseguirán sino saben dominar el impulso de esos corazones, que se agitan tan pronto se hieren una de sus fibras más sensibles.

Se inicia pues la era de la verdadera diplomacia, en la que es necesario discutir, reasumir, pensar, controvertir, dilucidar, antes de pronunciar una frase.

Y con esto señores, se adelantará mucho intelectualmente, pues se aprenderá á solucionar nuestros conflictos internacionales sin necesidad de recurrir á los extremos de una guerra, aunque las miradas se dirijan todas allí, surgiendo conflictos á cada instante, porque los pueblos vigilarán los movimientos todos de sus vecinos armados hasta los dientes.

Para costear estos armamentos habrá necesidad de recargar al pueblo con nuevas contribuciones, con lo cual se hará imposible la vida del proletariado. Entretanto en las escuelas públicas y aún en el seno del hogar del burgués, será la sola única y constante preocupación cultivar el sentimiento de la patria, evocando el recuerdo de aquellos que les dieron patria y libertad.

El problema social quedará completamente relegado á esos humildes obreros de escasa instrucción, lo que traerá como resultado la lucha de clases, y entonces el triunfo corresponderá no á la más sabia é ilustrada, sino á la más fuerte, y no hay que olvidar que la unión hace la fuerza, ni que son más los pobres que los ricos. La enseñanza de la ley moral, de ese código sublime que nos legó Jesús el gran revolucionario de la idea, á las religiones positivas que tan mal lo interpretan, y que con sus ideas de preponderancia y de lucro, se sirven de él para dogmatizar y adormecer la conciencia del hombre.

¿Y son necesarias las religiones positivas? Sí! pero para enseñar á mentir, para fanatizar, para humillar, y hay que tener en cuenta que la mentira es un delito ante la ley moral, que el fanatismo conduce á la obsesión, y que la humillación envilece, y que allí donde hay villanía, se engendra el crimen.

A mi modo de ver, si queremos contribuir en nuestra modesta esfera al progreso de la humanidad, debemos aquellos que tenemos hijos tener en cuenta aquella opinión sensata y bien razonada que expresó el Director de la CONSTANCIA en su replica al Sr. Senillosa sobre la escuela dominical. "La enseñanza de la moral evangélica en el niño debe estar confiada única y exclusivamente á sus padres."

Es necesario estimar y comprender la poderosa influencia que ejerce en el niño la educación de sus padres.

Cuando han pasado los primeros años de la vida y el hijo considera á su padre como su más fiel amigo, y no como al amo que castiga al perro y le obliga á lamer su mano, el adolescente es un interlocutor constante, y sus padres están en el deber de satisfacer sus preguntas todas, encaminándolos á la educación razonada; enseñándoles á cumplir con sus deberes para con sus semejantes y para consigo mismo, deben pues los padres darse cuenta de su ministerio educativo.

El padre por su práctica de la moral en la vida está acostumbrado á discernir y darle su verdadera interpretación evangélica.

Dice Ubaldo Romero Quiñones al respecto: "La praternidad espiritual, la educativa, ejerce sobre nuestra vida un imperio absoluto: abrazándola toda, su educación moral, es el capítulo más importante para nuestra existencia, de la cual dependen nuestra felicidad ó nuestra desgracia perdurable."

Pero como ha dicho muy bien el Sr. Mariño en la Revista que tan acertadamente dirige, es mucho más cómodo confiar la educación religiosa á los colegios de jesuitas; separando los niños del hogar paterno; con lo cual, el amor filial se va extinguiendo poco á poco, y entonces después son los ayes, los lamentos; cuando en la niñez comienzan los primeros errores, los primeros golpes, y la autoridad moral, del padre está subvertida por el alejamiento en que mantuvieron á esos seres que el supremo hacedor confió á su cuidado, y de cuya misión tendrían que dar estricta cuenta.

Pero se objetará con el Sr. Senillosa: Y aquellos padres que no conocen la moral, como la enseñarán? En cuanto á esos, que no poseen ni aún los primeros rudimentos en materia de educación religiosa; deber es de todo pensador y filósofo salvar la dificultad fundando escuelas dominicales y hacer de este modo la verdadera caridad.

Dice el eminente sociólogo español ya citado Sr. Romero Quiñones. "El problema de la educación moral del hombre, se reduce á despejar de la ecuación social, la verdad; y que esta verdad, por su sencillez, esté al alcance de todos, para todos los medios, y por todas las condiciones, que la hacen agradable, práctica y fecunda."

Se dice que nosotros no debemos demoler ¿Pero que sucederá entonces? Que nosotros no demoleremos con la piqueta de la historia y la ciencia y por los medios que la ley nos permita, pero en cambio los pueblos ofuscados por el hambre, demolerán con la dinamita.

Hermanos míos: Aun cuando se os diga que no debemos demoler, hay que hacerlo, sin embargo, pero con las ideas; difundiendo el verdadero cristianismo en todas las almas, y levantando la verdad como base de nuestros trabajos, después, que caigan los que deban caer, vencidos por sus propios abusos, por sus propios errores. No intentemos detener la ruina del coloso, que ya se precipita, no querramos caer envueltos con sus ruinas. He dicho.



LIBERTAD-RESPONSABILIDAD

I

Los dogmas religiosos y las leyes socia-

les, castigando al culpable, han proclamado el libre arbitrio del hombre. En el fondo de este sentimiento, común a todos los siglos y á todos los pueblos, hay una verdad percibida por la conciencia humana.

Pero allí todavía, la exageración del principio ha conducido al exceso contrario. La teología moderna, decretando las penas eternas, ha declarado implícitamente que la libertad del hombre es completa y su responsabilidad absoluta. Por reacción contra este dogma extremo, algunos sistemas filosóficos han negado la libertad misma y han llegado á esta conclusión que destruye toda moral:—No hay responsabilidad!

Entre estas dos concepciones igualmente falsas, busquemos la línea verdadera.

Antes del hombre, el código absoluto de la naturaleza —la fatalidad— rigió los seres.

En sus costumbres, en sus luchas en sus astucias, en sus crueldades, en sus ternuras, el animal obedeció ciegamente á impulsos que son la ley de su especie y que él no puede modificar ni regir.

Como el calor dilata, como el frío concentra, como la piedra largada cae, como el imán atrae el hierro, así el tigre se arroja sobre su presa; así la abeja se dirige á su colmena y la golondrina á su nido.

Un cambio de medio y de condiciones de existencia, modifica, de la misma manera, los seres de la misma especie que lo sufren. Si el animal se transforma individualmente, es bajo la influencia del hombre. El perro salvaje es todavía hoy lo que era al principio.

Con el hombre, una fuerza nueva ha aparecido sobre la tierra. Guiada por la voluntad reflexiva, esta fuerza domará á la naturaleza y dominará al instinto. La fatalidad está rota.

La ley natural se preocupaba únicamente de la conservación y de la propagación de las especies. Para obligar á los seres á llenar estas condiciones primeras, estas funciones necesarias á la vida, había dotado á cada una de ellas, de un atractivo tan poderoso que nadie podía sustraerse á él. Pero, estos atractivos no solicitaban al individuo sino á buscar su satisfacción exclusiva:—la fatalidad, es el egoísmo.

El hombre tiene por tendencia y permisón, subordinar el egoísmo á la unidad moral, á la armonía.

La fuerza que establecerá este orden superior es la libertad. Que el hombre permanezca esclavo de sus instintos y la unidad moral es imposible para siempre. Para cumplir su destino tiene pues, necesidad de libertarse de los instintos ciegos, de arrancarse á la fatalidad!

La historia de la humanidad es la relación de esta lucha, que no está terminada.

II

Se sigue de esto que la palabra libertad tiene dos significaciones: espresa á la vez una propiedad del ser y un estado.

El hombre no nace en el estado de libertad. Su alma sospecha solamente la potencia que lo hará libre. La libertad ha nacido con él; pero la contiene como la bellota contiene la encina. Resultado del desarrollo de la vida, es proporcional á este desarrollo. Ser libre es poder; pero para poder es necesario conocer. La inteligencia y la razón dan la medida de la libertad.

Así la libertad moral, está limitada á las facultades, como la libertad física á los órganos.

III

La responsabilidad asciende paralela á la libertad. El ser no es responsable sino en tanto que es libre gracias al progreso de la razón, esta verdad no necesita ser demostrada. No estamos ya en la edad en que el niño golpea con cólera la piedra que lo ha hecho caer. Nos sonreímos de la ingenuidad de nuestros abuelos que reunían sus tribunales civiles y eclesiásticos para juzgar á los animales culpables de asesinato y destrucción, hartos de sacrilegios.

Este progreso de la inteligencia pública ha penetrado en nuestras leyes penales. La introducción de las circunstancias atenuantes, en la rigidez de los viejos códigos es el reconocimiento oficial de las gradaciones de la responsabilidad.

Responsabilidad proporcional á la libertad, libertad proporcional á las facultades, he aquí la verdad, porque es la justicia. Es siempre y en todas partes, ley de progresión, aplicable á todas las propiedades del ser. Razón, conciencia, luz, ideas, libertad, responsabilidad, estos aspectos diversos de la vida moral crecen al mismo tiempo, emergiendo poco á poco del instinto, del egoísmo, de la ignorancia, que los envuelven y los oprimen.

Se comprende que la libertad absoluta no existe para el hombre, ni para ninguna individualidad cualquiera que pudiera ser, por elevada que sea en la vida.

Dios solo es absolutamente libre, porque él solo no es limitado. Su responsabilidad sería infinita, si Dios pudiese hacer el mal, pero la libertad absoluta es infalible, pues la libertad plena supone la plena razón y la plena razón no puede fallar.

La libertad gravita hacia el orden moral, que busca y paso á paso realiza. En la cima de la vida, orden y libertad se reúnen y se confunden.

La libertad es pues, el elemento que forma el orden, es decir, la armonía.

El instinto egoísta disputa á esta nueva potencia la dirección del ser.

Hay lucha y por esto sufrimiento. El mal ha nacido. Pero el mal es el orden que se prepara: es el caos, primer resultado del movimiento que organiza la vida.

IV

¿Tenemos necesidad ahora de volver sobre esta cuestión de la decadencia del alma? ¿No es evidente que el ser no puede descender sino por su falta; y que su caída, por profunda que sea, se detiene necesariamente en el punto en que la libertad, la razón, la conciencia han empezado?

El alma no puede pues, destruir su vida puesto que su vida no es el resultado de su libertad.

Ella puede obliterar su conciencia, embrutecer su razón, hasta arruinar su libertad, ó volver á bajar por una serie de degradaciones hasta los extremos límites de la humanidad, hasta esas razas semi-animales donde el hombre se confunde todavía con la bestia; (1) pero no vá más

(1) No es posible que el alma pueda descender tan abajo después de haber ascendido tanto. El hecho mismo de su ascenso lo motiva el haber adquirido cierto desarrollo intelectual y moral que no puede perder en ningún caso, pues siendo la libertad el resultado del conocimiento, cuando por el conocimiento hemos llegado á adquirir ciertas perfecciones, estas son ya indestructibles y el hombre mismo por más que pretenda, no puede destruir ó perder

abajo; pues más abajo sería la disolución de un principio humano instituido por Dios, y Dios no se contradice.

EUGENIO NUS.

Sección Científica

Lectura del pensamiento por los chinos

Traducido del periódico "Les Deux Mondes" para la CONSTANCIA por L. V. B.

Durante mi estada en San Francisco de California, en el verano del año 1888 tuve relación con un chino Sing Fou, quien ejercía el comercio al mismo tiempo que el sacerdocio.

Apreciando las cualidades del amable é inteligente *gentlemen* cultivé su amistad hasta llegar á la intimidad. Me contó historias muy extrañas sobre costumbres chinas; pero lo que mas causó mi admiración fué una sobre lectura del pensamiento.

Diez días después me convidó á una pagoda en donde cada uno de nosotros cambió su calzado por un par de sandalias de raso blanco; y vistiéndose él de una larga túnica del mismo género y color, entramos en una pieza angosta, tras de un altar con tres ídolos, en la cual no penetraba del exterior un rayo de luz.

La pieza era alumbrada por unas cien velas de estearina, suspendidas de la bóveda por un artificio invisible. Las paredes estaban tapizadas de séricas estofas, con hermosísimos dibujos y el piso alfombrado por esteras dibujadas de fantásticas y grotescas figuras.

El único mueble que había en aquella pieza era una meza de bambú, sobre la cual había una lámpara y dos vasos pequeños, cubiertos.

Apenas entrado me hizo sentar con las piernas cruzadas cerca de la mesa. En seguida vendome los ojos, recomendándome no moverme ni hablase sin el permiso de él.

Sentí que levantaba la tapa de los vasos; me mojé levemente el cabello hasta dejarlo bien liso, me pareció que lo cubría con un paño, tocándolo ligeramente en varias partes con los dedos, como hacen los médicos al curar una herida.

En seguida puso su mano abierta sobre la parte superior del paño, haciendo una enérgica presión sobre mi cabeza: Piense Vd., me dijo, en una iglesia que Vd. conozca; es necesario que la represente Vd. lo más distintamente posible.

Como estaba yo en una pagoda, en ella fijé mi pensamiento y por dos minutos reinó el mas profundo silencio; Sing Fou me sacó la venda y por su orden me levanté.

Los dos vasos estaban sobre la mesa, uno de ellos contenía hojas de papel blanco, muy delgado; en el otro una sola hoja de

las virtudes que definitivamente ha adquirido. Así, vemos criminales empedernidos que poseen el sentimiento filial á tal altura que jamás lograrían destruir las acciones malvadas de otro orden. Y en general, á cada momento vemos hombres que demuestran condiciones morales antagónicas sin que las cualidades buenas absorban á las malas ni estas á aquellas. El hombre pasa, puede estacionarse y aparentemente retroceder en aquellas virtudes que definitivamente no ha conquistado, pero jamás se degrada hasta los límites de la animalidad, como afirma Eugenio Nus.—Nota del Director de la CONSTANCIA.

papel del mismo tamaño y color, sumergido en un líquido que me pareció agua,

El sacerdote tomó esta hoja que acercó á la llama de la lámpara y al secarse reconoció un ligero bosquejo de la pagoda en que había pasado.

Yo dije á Sing Fou que tal vez él, seguro de que yo pensaría en esa iglesia antes que en otra, habria preparado esa imagen; pero él entonces, sonriendo, sacó del cajoncito de la mesa un lente y me invitó á examinar la imagen minuciosamente.

Constaté entonces que era efectivamente el cuadro de la iglesia, no ya al natural sino como me lo había yo representado en la imaginación, porque en el segundo exámen pude notar los detalles que había omitido en el primero.

El sacerdote me indujo á renovar la experiencia, y mientras él hacía las preparaciones necesarias, yo llevé mi pensamiento á una capilla distante seiscientos leguas, de la cual yo estaba seguro que el chino no tenía noticia alguna, y con gran asombro, apenas veo el papel, apareció la capilla en él y con los más minuciosos detalles.

Me invitó á que me sentara de nuevo, y que pensara en la imagen de una mujer ó de un niño. Después de haberme vendado los ojos, como antes, me aplanó delicadamente el cabello en la parte posterior de la cabeza y aplicó el papel sobre el cuello.

Durante la presión de su mano pensé en Maria Anderson. Al secarme el papel pude ver por medio de la lente un perfecto parecido de la gran Porkeniana.

Se repitió la experiencia otras veces más y siempre la reproducción era fiel copia del pensamiento; debo aquí añadir que se puede reproducir la fisionomía de las personas vivas únicamente.

Sing Fou se rehusó iniciarme en la preparación del papel, ó de explicarme la manera en que se producía la imagen.

El procedimiento es un secreto conocido únicamente por los sacerdotes, misterio de una tradición de tres mil años. . . .

Desgraciadamente los chinos ignoran el arte de conservar estas maravillosas fotografías; pues desaparecen gradualmente y en media hora ni rastro queda de ellas.

BURET.

Boletín de la Semana

Muy interesante y animada, estuvo la conferencia del miércoles 24 en los salones de la "Constancia", á cargo del Director de esta revista.

Respecto al punto tratado en la conferencia, la *misericordia*, se entabló una animada discusión entre los señores: Mariño, Senillosa y Serié; este último expuso con amplitud sus ideas sobre la *legitimidad del castigo y la represión del mal en la sociedad*, compatible con la enseñanza de Jesús.

Nuestro director contestó la objeción formulada, disertando largamente sobre lo que debía entenderse por *misericordia y perdón de Dios*, dentro de la cual también se manifestaba la justicia divina. El señor Durand usó luego de la palabra pidiendo ampliaciones sobre el *verdadero sentido del perdón con relación al Creador y los hombres*, á lo que gustoso accedió el conferenciante, originándose con tal motivo una viva discusión entre ambos.

Poco después el señor Eelipe Senillosa pidió que se tratara una importante cues-

tion filosófica, *Causas morales de las calamidades, guerras, etc.*

Se entabló de nuevo una discusión entre los señores: Mariño, Senillosa, Durand, Gonzalez y Serié.

Recomendamos á nuestros asociados puntual asistencia á estas sesiones y especialmente á los oyentes que deseen pasar á lo categoría de titulares.

Corregido y aumentado por su autor va á hacerse la segunda edición del folleto titulado "Apuntes sobre Espiritismo Experimental" por Ovidio Rebaudi.

Hemos recibido los números 1 y 2 de *El Hogar* importante semanario que ha empezado á publicarse en Lima (Perú), viene nutrido de un abundante y selecto material.

Su administración está en la calle Baquijano núm. 31.

Seguros Bancos y Comercio publica la siguiente importante noticia:

Exposición de Amsterdam—En la Exposición internacional que va á inaugurarse dentro de pocos meses, despertará gran interés, un colosal buque de vapor de que antes de ahora nos hemos ocupado, construido por las principales compañías de navegación de Inglaterra y Holanda y que medirá 207 metros de largo y reunirá todos los progresos y comodidades realizadas hasta hoy.

En los días 22, 23 y 24 de Setiembre próximo se reunirá en Bruselas un congreso universal de libre-pensadores.

En ese congreso se dilucidaran los siguientes temas:

De la abolición de la guerra.
Relación de la Iglesia y el Estado.
De la igualdad del hombre y de la mujer.
De la emancipación religiosa de la mujer.
De la actitud del *Libre Pensamiento* frente á la democracia cristiana.

"El Congreso acogerá á todos los libre-pensadores que quieran prestar su adhesión, ya á título individual, ya en representación de una sociedad; á todas las sociedades racionalistas, anticlericales, secularizadoras; á las comuniones laicas, logias masónicas, círculos de estudios filosóficos, de enseñanza y de libres investigaciones científicas.

Las adhesiones deben dirigirse á

M. J. Dons.

53, rue du Fort, á Saint-Gilles.

(Belgique) Bruxelles

En Carmelo (R. O. del Uruguay), se está organizando, según comunicación recibida por nuestro colega *Giordano Bruno*, un club que se titulará "Saenz Cortés" y que perseguirá los ideales del hombre cuyo nombre han adoptado como título. En dicha Republica el liberalismo ha hecho grandes progresos, gracias á la propaganda activa hecha por el director de *El Intransigente* que se distribuye y multiplica, ya dando conferencias en todos los pueblos de la Republica, ya animando y reuniendo á los liberales, recriminándoles por medio de la palabra y el periódico. Actualmente á más de el centro que nos ocupa existen los siguientes: Club "Francisco Bilbao" y Asociación de Propaganda Liberal. Club "Vazquez y

Vega" "Ches-Maciel" y el Casino Libre-pensador.

Nuestro distinguido correligionario señor Quintín Lopez ha dado una serie de conferencias en Barcelona sobre el tema "Ligera excursión filosófica por los campos de la doctrina Espiritista."

A los invitados, no espiritistas, les ha sido permitida la impugnación.

En el mismo punto se inauguraron una serie de conferencias los domingos por la tarde sobre Frenología, Magnetismo, Espiritismo, etc. son disertantes el profesor Ignacio Pujol, Belen Sarraga de Ferrero y otros redactores de nuestro colega la *Revista de Estudios Psicológicos*.

Hemos sido obsequiados por la "Librairie du Magnetisme" con el libro titulado "Histoire du Magnetisme" en dos tomos por Roureel y los siguientes folletos: "L'Education Morale" por E. Vauchez "La Graphologie pour Tous" y "Manuel du Collectionneur de Timbre-Poste."

Agradecemos el envío y prometemos tan pronto dispongamos de algun espacio hacer la publicación correspondiente en la sección *Bibliografía*.

Por periódicos venidos de la madre patria ha llegado a nuestro conocimiento la enfermedad de nuestro colaborador Doctor Manuel Sanz Benito, catedrático de metafísica de la Universidad de Valladolid. Hacemos votos por que al tiempo que escribimos estas líneas se haya ya totalmente restablecido.

El *United Service Magazine* inserta algunas observaciones científicas hechas por el mayor Yohu durante el curso de sus trabajos geodésicos entre Port Said y Kantara.

Dice que un día, un ventarrón de gran violencia procedente de la parte Este, interrumpió sus trabajos. A la mañana siguiente observó con sorpresa que el lago Menzalet situado en la parte occidental había desaparecido completamente a consecuencia del ciclón, arrojando sus aguas a bastante distancia, pudiendo así los indígenas pasar a pie enjuto el lugar cubierto antes por el agua.

Concluye observando que este mismo fenómeno debió verificarse hace 3000 años, cuando Faraon y su ejército quedaron sepultados en el Mar Rojo, al perseguir a los israelitas.

Hemos recibido "La Atmósfera" importante obra de Camilo Flammarion. Se vende en la Administración de esta Revista a 8 Smln. (ocho), los dos tomos.

Diríjanse los pedidos al Sr. Gregorio Novaro Andes 444, remitiéndole dicha cantidad, y el franqueo correspondiente.

Tomamos de *La Prensa* la siguiente noticia:

El *Boletín de la Sociedad de Minería*, que se publica en Santiago de Chile, que ha llegado recién a nuestras manos, contiene un artículo que se refiere al descubrimiento de depósitos importantes de nitrato de potasa en Priaska. (Colonia del Cabo). Son estos los depósitos mas ricos hasta ahora conocidos del nitrato, y en riqueza superan a los de la India del Ceylan. Son de una

extensión al parecer casi ilimitada, con una ley media de 35 por ciento ó sea diez veces mas ricas que las capas actualmente explotadas en la India. Se calcula que será fácil extraer el nitrato por un precio de 2 libras esterlinas la tonelada y que los gastos de transporte de Priaska hasta Europa no pasaran de 5 libras por tonelada.

Actualmente el nitrato de potasa sin refinación vale en Londres cerca de 17 libras tonelada, mientras el nitrato chileno ó sódico vale en el mismo mercado solamente 10 libras. No es, pues, inmotivada la alarma causada en el país vecino por la noticia del descubrimiento que no puede menos que afectar la explotación de las salitreras, fuente mas importantes de recursos, que poseen nuestros vecinos, quienes con razón ven en las capas salitrosas de Priaska una amenaza muy grave contra la prosperidad inmediata y futura de su principal industria.—J. J. J. K.

Ha sido sometida a la aprobación del senado la cuestión de inversión de un crédito suplementario de 41.541,50 pesos concedido al ministerio de culto y entre cuyas partidas van incluidas las referentes al entierro de monseñor Aneiros, que suman en total 8.850 pesos.

Los doctores Milones y Gutiérrez, encargados del embalsamamiento del cadáver, han cobrado cada uno de ellos 2.000 pesos m/n, y el Sr. Iribarne, encargado del servicio fúnebre, 3.350 pesos.

En la ciudad de Milán ha implantado ya la Sociedad Edison los tranvías por tracción eléctrica. Para estudiar el nuevo sistema ha ido a dicha capital, una respetable comisión de Lérida, pues seguramente será la primera región de España donde se establezca este maravilloso y útil invento que tantas ventajas y comodidades proporciona desde hace algún tiempo en Inglaterra.

Los mas reputados fisiologistas calculan que, basta un tercio de segundo para llegar una impresión al cerebro, un hombre que ha vivido 100 años debe haber recogido en las circunvoluciones cerebrales 9.467.280.000 impresiones. O, suponiendo que de este tiempo hubiera dedicado una tercera parte al sueño, tendríamos todavía las impresiones representadas por la respetable cifra de 4.311.520.000. Esto daría 3.155.769.000 impresiones para un hombre que ha vivido solamente cincuenta años.

De un extenso artículo publicado en el *Correo Español* de esta Capital y firmado por José Echegaray, sobre el último invento de Edison, extractamos el párrafo siguiente:

El *kinetoscopio* se llama el último aparato inventado por el célebre Edison. No pasa esta invención, hasta la fecha, de ser un ingeniosísimo juguete ó un entretenimiento curioso; pero no hay que fiarse de las modestas apariencias de ciertas invenciones.

En las burbujas de jabón están escritas con letras irisadas maravillosas leyes de la teoría ondulatoria de la luz: en la peonza con que juegan los chicos se funda el giroscopo, uno de los más interesantes aparatos de la física, y sus movimientos son, por decirlo así, la microscópica reproducción de grandes movimientos planetarios; el fonógrafo no ha traspasado todavía la

línea de las curiosidades científicas, y, sin embargo, ya en él se adivinan grandes aplicaciones para el porvenir: ¿quién sabe lo que en el porvenir será el último invento del famoso americano?

Sucede con las invenciones lo que con todo germen: en su origen es mínimo, invencible, casi no es más que centro maravilloso de atracción, que hacia si llama y con su poder organiza los elementos y las fuerzas que le rodean. Una marmita es la primera celdilla de la máquina de vapor; un granillo de ambar frotado se convertirá al fin en todas las energías de la electricidad estática y vendrá a ser en cierto modo el microscópico huevecillo de donde brotará el rayo; un alambre, moviéndose ante un imán en el gabinete de un físico, dará origen a ese portentoso mecanismo que se llama *el dinamo*, mecanismo que hasta puede transformar el modo de ser económico de toda una sociedad; por eso decimos que no es fácil adivinar a qué evolución estará sujeto al correr de los tiempos el *kinetoscopio* de Edison.

La más grande mina de plata del mundo es la de Broken Ville, en la Nueva Gales del Sud. Se trabaja de día y de noche dando ocupación a mas de 1000 obreros.

Sección Oficial

JUNIO

Comisión Directiva

Sesión del 3 de Junio—Presidencia del señor C. Mariño:

Se concedió pase a pasivo-cotizante a los socios Atilano Herivas, Santiago Bouilla y Matilde Soler.—Se nombró una comisión para tomar el examen reglamentario a la socia María B. de Rebaudi que habia solicitado pasar a la categoría de titular.—Aceptóse la renuncia presentada por el socio señor José Gacio.—Se concedió un socorro a la familia de un socio, en vista del informe presentado por uno de los Inspectores de Socorros.—Se acordó ceder los salones de la "Constancia" a algunos socios para celebrar reuniones tendentes a cambiar ideas respecto a la formación de una asociación con tendencias liberales.

Sesión del 10 de Junio—Presidencia del señor C. Mariño:

Se consideraron las solicitudes de ingreso de los señores Alberto Tivoli, Manuel Fontan y Juan Fagés, admitiéndoseles en la categoría de socios oyentes.—Se concedió licencia para faltar a las sesiones a los socios oyentes German Raether y Elisa B. de Raether.—Se concedió pase a la categoría de titular a la socia oyente señora María B. de Rebaudi en virtud del informe favorable de la Comisión examinadora.

Sesión del 17 de Junio—Presidencia del señor Ovidio Rebaudi:

Se resolvió pasar al informe de la Secretaría una solicitud del socio oyente señor Juan García pidiendo rendir examen, para pasar a la categoría de titular.—Se tomó en consideración una nota de la Secretaría, dando cuenta de los socios que habian infringido el reglamento en lo que respecta a la asistencia a las sesiones durante el mes ppdo.—Se resolvió separar de la sociedad a un socio por faltas al reglamento.—Se acordó un socorro pecuniario a un socio.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en repa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— DE —

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo, Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor

ROPERIA—TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES DE LUIS MALICIER

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc

Artículos Franceses é Ingleses

1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño...	\$ 0.80
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec...	0.50
Obras de Kardec, cada obra...	1.00
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos...	6.50
Allan Kardec, Oraciones...	0.30
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec...	C. 10
Libro de los Espíritus (encuadernado)...	1.60
Libro de los médiums...	1.60
El Evangelio...	1.60
Celoste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta, (novela) por D. Suarez Artaxú...	1.25
Alfieri il Marino (novela espiritista)...	0.80
Congreso Espiritista de Barcelona...	0.80
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus...	2.50
La ciencia Espírita, por Sáenz Benito...	1.50
El magnetismo curativo al alcance de todos, por Ovidio Rebaudi...	0.50

Historia de un cometa, por Flammarion	\$ 1.00
Las Maravillas celestes, " " "	1.40
Lumen, por Flammarion " " "	1.00
Dios en la Naturaleza, " " "	1.50
Pluralidad de mundos, " " "	1.50
Mundos reales é imaginarios, " " "	1.50
Vida de Copérnico, " " "	2.50
Astronomía Popular " " "	1.50
Viajes Aéreos, " " "	2.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos).	3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano...	1.80
Nuevo Hipnotismo, por Montin...	3.50
Después de la muerte, por León Denis.	3.00
Lombroso y el Espiritismo...	1.50
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot...	2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes...	0.70
El Coracero de Frösiviller por E. Manera...	0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo...	1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes...	2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace...	0.50
Espiritismo, por Navarro Murillo...	0.70
El Fenómeno Espírita por Dellanne...	3.00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget...	1.40
Una defensa más del Espiritismo...	1.00
Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier.	2.50
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot	1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo [dos tomos]...	5.00
Estudios sobre el alma por Mateos...	2.00
Catolicismo y Espiritismo, por Q. López	1.20
Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés...	0.20
Guía del Medium Curandero...	1.00
El alma y sus manifestaciones á través de la historia...	3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)...	4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones...	0.60
Procedimientos magnéticos, p. Durville	0.20
La pena de muerte, por Corchado...	0.40
Congreso Espiritista de 1892...	0.80
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget...	1.40
Les Pensées de Carità por id...	0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño	0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones...	0.80
Sonambulismo Provocado, por Beaunis.	2.50
Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús...	0.30
El Evangelio del Hombre por id. id...	2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño...	0.50
Espíridion por Jorge Sand...	1.80
Magnetismo Animal por Deleuse...	2.50
Filosofía y Religión por Jamark...	2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont...	2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo por Baldomero Villegas...	2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark...	3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont...	1.00
Un caractère, por Leon Hennique...	2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignana...	0.20
Papas y Reyes...	2.50
Magnetismo Humano por Durville...	0.30
Espírita, por Teófilo Gautier...	0.60
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler...	2.50
Infalibilidad del Papa...	0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López...	2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer...	3.50
Crisálidas, por Carabantes...	0.50
Las penas del Infierno, por Jamark...	0.50
El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)...	4.00
Roma y el Evangelio...	3.50
Últimos días de un filósofo...	0.80

Almabaque de la Irradiación año 1893.	\$ 1.00
" " " " 1894.	1.00
" " " " 1895.	0.80
Psicología Transformista...	2.00
Espiritismo ante la ciencia por G. De ianne...	2.50
Che cosa è lo Spiritismo...	2.00
Catecismo Espiritista por H. J. de Turk	0.40
Historias de Ultra-tumba—Crisálidas...	0.70
El Sonambulismo provocado...	2.0
Urania [encuadernada]...	6.00
El porqué de la vida...	0.80
La lucha de un espíritu...	0.50
Lo Spiritismo [encuadernado]...	2.50
El Honor y el Deber...	0.40
El 1.º de Mayo...	0.15
La vida y la muerte...	0.15
A. B. C. del Espiritismo...	0.15
El punto fijo en el Universo...	0.15
Manual de Espiritismo...	0.15
Evidencia de la Reencarnación...	0.15
El Génesis por Navarro Murillo...	0.15
Leyes Físicas del Magnetismo...	0.10
El Diablo por F. Palazzi...	0.15
Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño...	0.50
Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier...	2.50
Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus	2.50
El Fin del Mundo por Flammarion...	3.50
Historia Gral de la Inquisición 2 tomos,	3.00
Leila (novela) por Matilde Alonso...	3.50
La elocuencia de los números...	2.50
El Lobumano...	2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Pedro Ferrari—Chivilcoy
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrio—Nueve de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junín.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
León López.—Azul.
Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena
Mercedes Ecuadero—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMAN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA

Samuel Güaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.

MISIONES

Eugenio Brouchy—Posadas.

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara—Rancagua

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO

MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—Conferencias—Sección Sociológico-Espiritista—Es posible—No se puede servir á Dios y á las riquezas—Ascensión libre del alma—Sección Científica—Fenómenos Telepáticos—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Conferencias—Extractamos á continuación nuestra conferencia del 24 de Julio dada en la Sociedad "Constancia".

Señoras y señores:

La misericordia es una de las faces más importantes que presenta la caridad.

Jesús dijo: "bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia"; lo que vale decir: bienaventurados los que perdonan porque ellos serán perdonados.

Para Jesús, el perdón y olvido de las ofensas, es la mayor ofrenda que puede depositar el hombre á los pies del Altísimo.

Según Jesús, es inútil que el hombre se engañe á sí mismo, ofreciendo á Dios la ofrenda, aún cuando sea de la oración, si ella no viene acompañada de un olvido completo de las ofensas.

Así, dice Jesús por boca de S. Mateo: "Porque si fueres á ofrecer tu ofrenda al altar y allí te acordares que tu hermano tiene alguna cosa contra tí—Deja allí tu ofrenda delante del altar y vé primeramente á reconciliarte con tu hermano y entonces ven á ofrecer tu ofrenda."

Es aquí elocuentemente expresado, como el hombre debe hacer para llegar á Dios; es decir, para adquirir su perfección.

No puede haber elevación moral sin el sacrificio absoluto de los resentimientos ú odios personales. Es inútil que practiquemos fórmulas más ó menos piadosas, que nos hagan pasar ante los hombres, como seres virtuosos, sino llevamos dentro de nuestro corazón los sentimientos que bajo una detestable hipocresía, nos esforzamos en hacer creer que poseemos.

Dios no oye la oración del que se empeña en mantener sus odios. Dios no acepta la ofrenda que no nace de un alma exenta de rencores.

Allan Kardec, el más gran filósofo de nuestro siglo; aquel á quien llamó Flammario el *sentido común encarnado*, ha refundido con admirable criterio la doctrina del Redentor.

Para Allan Kardec, toda la doctrina del Evangelio se refunde en estas sencillas palabras: *sin caridad no hay salvación*. Y es una de las faltas más graves á la caridad mantener vivos nuestros resentimientos y odios.

Se ha dicho siempre que el espíritu de venganza demuestra la suma imperfección del alma y esto es una verdad, por las siguientes razones.

El que desea vengarse de una ofensa recibida, no solo tiene falta de caridad sino que desconoce la justicia Absoluta de Dios.

Si tuviese la creencia de que en la justicia divina todos los actos buenos como malos se pesan, que nada queda oculto y ningún crimen sin castigo, el hombre, en vez de clamar tanto ¡justicia! cuando es víctima de las injusticias, recluiría todo á esa ley moral que nos rige indistintamente y de la cual no podemos evadirnos jamás.

El deseo de la venganza, obedece, en muchos casos, más que á un refinamiento de maldad, á la ignorancia en que vive el ser respecto á la ley de absoluta justicia á que está sujeta. Por eso, el hombre que cree en ella, tolera las faltas ajenas y no hacen mella en su corazón las ingratitudes que recibe, en cambio de sus buenos procederes.

Por otra parte ¿quiénes somos nosotros para hacernos la justicia por nuestra cuenta? Estamos acaso exentos de pecado? No somos, generalmente más pecadores que aquellos que nos han ofendido?

Cuán grande aparece Jesús á nuestros ojos, cuando lejos de sentenciar á la adúltera exigió de los que querían su condenación que le arrojasen la piedra aquel día entre ellos que estuviese sin pecado!

Nadie por cierto, le arrojó la piedra, porque todos, obligados por la palabra severa del maestro, á replegarse sobre su conciencia, se encontraron sin duda, mucho más culpables que la miserable que estaba á los pies del Redentor.

Son dignos de lástima pues, los seres que cegados por el odio orgulloso, juran venganza eterna y se apartan así de las corrientes suaves de la misericordia, para llevar una vida consagrada á la pasión más detestable y no tener un momento de felicidad.

El hombre podría preservarse muchas veces de incurrir en estas graves faltas, si fuera más humilde y delicase parte de su tiempo á conocerse á sí mismo y en establecer comparaciones con sus semejantes, tomándose como punto de comparación.

Pero el orgullo, desgraciadamente tan generalizado en la humanidad, es la causa de su falta de criterio, de su falta de lógica y de su desconocimiento de la justicia.

Es amor excesivo que se tiene de sí mismo y que hace que se considere el hombre por encima de los demás, oscurece por completo el buen sentido que pueda tener. De ahí que se considere exento de cometer

faltas, que muchas veces haga esfuerzos por acallar su conciencia, cuando ésta, pugna por confesar á gritos la falta, de ahí en fin que siempre se vea la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio.

Allan Kardec dice sobre este punto, que para juzgarse uno mismo, es preciso mirarse como en un espejo, trasportarse de algún modo fuera de sí y considerándose como otra persona, preguntarse:—¿Qué pensarías si vieses hacer á otro lo que tu haces?

Incontestablemente, el orgullo es el que hace al hombre disimular sus propias faltas, tanto en lo moral como en lo físico. Esta extravagancia es esencialmente contraria á la caridad, porque la verdadera caridad es modesta, sencilla é indulgente; la caridad orgullosa es un contrasentido, puesto que esos dos sentimientos se neutralizan uno á otro. En efecto, ¿cómo un hombre bastante vano para creer en la importancia de su personalidad y en la supremacía de sus cualidades, puede tener al mismo tiempo bastante abnegación para hacer resaltar en otro el bien que podía eclipsarle? Si el orgullo es el origen de muchos de nuestros defectos, es también la negación de muchas virtudes; se le encuentra en el fondo y como móvil de casi todas las acciones. Por eso Jesús se empeñó en combatirlo como el principal obstáculo del progreso.

Dice Allan Kardec que Jesús se empeñó en combatir el orgullo como el principal obstáculo al progreso y esto es evidentemente cierto.

Todas las páginas del Evangelio contienen alguna parábola ó enseñanza contra el orgullo. Dice Jesús: "No queráis juzgar para no ser juzgados—Pues con el juicio que juzgáreis seréis juzgados: y con la medida con que midiéreis os volverán á medir".

En otros pasajes se lee frecuentemente la indignación que á Jesús le causaba el orgullo de los fariseos—tan convencidos de su papel de depositarios de la verdad y de la enseñanza de la moral y sin embargo no eran en el fondo otra cosa que los apóstoles de la mentira y bajo de esa capa hipócrita de moral se encerraba un espíritu licencioso, avaro, envidioso y dotado de todas las bajas pasiones humanas.

Apesar de la claridad de las enseñanzas de Jesús al respecto, la humanidad de hoy día conserva sus fariseos, sus dogmatismos, sus *non possumus*, sus arcópagos y aquellos que se creen seguir más de cerca á Jesús y sus doctrinas, no se ocultan para mantener en alto su orgullo, su intolerancia, su infalibilidad religiosa ó científica.

La crítica acerba, la injuria y la calum-

nia son armas que esgrimen los sectarios que creen imitar á Jesús, porque practican un conjunto de fórmulas—Hasta en las mismas iglesias donde van á ofrecer la ofrenda, la murmuración se estila como una costumbre de buen tono.

La intolerancia para los defectos ajenos, la maldad del corazón, la crítica, la murmuración, todos estos graves defectos que acusan tan poca caridad y mansedumbre, están personificados por la beata, dentro del catolicismo—Ella es el *non plus ultra* del celo religioso pero también ella es la antítesis del verdadero cristianismo. La falta de dulzura, de misericordia, de amor, la llevan á profanar y desnaturalizar su religión.

Una de las consecuencias más comunes y terribles de la intolerancia y de la falta de misericordia, es la obsesión, la subyugación y las persecuciones de que es objeto el hombre, por el mundo espiritual.

Los espíritus atrasados que sienten necesidad de vengarse, suelen llevar estas vehementes pasiones más allá del sepulcro y desde el mundo espiritual no desperdician la ocasión, si esta se presenta, de satisfacer sus deseos.

De este cúmulo de imperfecciones nace la obsesión ó sea el dominio que adquiere un espíritu sobre la voluntad de un hombre, de modo que aniquila esta por completo y queda reducida á un simple juguete del espíritu obsesor.

Muchísimos de los locos que se encierran en los manicomios son solo obsesados, víctimas de la venganza de seres imperfectos que sienten satisfacción íntima al ver sufrir á aquellos que en otro tiempo les hicieron algún mal.

Cuantos criminales viven constantemente perseguidos por sus víctimas, no encontrando paz y sosiego en la tierra? Cuántos se descubren á sí mismos ó presentan torpemente las pruebas que les acusan, obligados por sus propias víctimas?

Muchas persecuciones, muchísimas luchas y contratiempos provienen también de la influencia que desde el mundo espiritual, mantienen los espíritus que se complacen en vengarse.

Estos hechos debieran servir de ejemplo á muchos para que jamás pensarán en hacer el mal, creyendo que basta sustraerse á la justicia humana ó hacerlo de modo que nadie pueda saberlo.

Es imposible que un hecho bueno ó malo quede oculto para el mundo desde que no podemos ocultarlo á nosotros mismos.

La conciencia es nuestro mejor amigo, nuestro más fiel consejero, pero también es nuestro más implacable verdugo.—No importa que el mundo ignore y aun el mismo Dios, si esto fuera posible, desde que lo sabe la conciencia.

Tarde ó temprano ella hablará.—Y si ella no hablara, la harán que hable los que tienen cuentas pendientes y quieren saldarlas por los medios ilícitos de la venganza.

Por eso el espiritismo dice: nada queda oculto y ningún crimen sin castigo.

He ahí el gran principio moral que servirá al mundo de regulador de sus acciones, cuando el mundo esté en estado de comprenderlo.

Por ahora, nadie cree en otra justicia que la azaar imperfecta del mundo y por eso trata siempre de hacerse la por su propia mano.

De ahí resultan tantos hechos sangrien-

tos, tantos males morales, que destruyen, sin causa visible, la dicha y el sosiego de los hombres.

Vemos que los males se ceban en seres buenos y bendadosos; observamos con dolor que estos son perseguidos y víctimas de los perversos y astutos, y al no ver la justicia de sus males, exclamamos: no habiendo justicia, no puede existir Dios.

Sin embargo, los que así sufren y padecen, pagan ojo por ojo, lo que en existencias anteriores, á otros hicieron sufrir; los que sufren la humillación y la esclavitud, ayer fueron despotas insolentes y orgullosos; los que hoy se arrastran mendigando un mendrugo de pan, ayer hicieron mal uso de su fortuna; fueron avaros y duros de corazón.

He ahí pues, revelada la justicia divina en toda su magnitud, he ahí explicadas las anomalías é injusticias aparentes.

El espiritismo que enseña estos principios tan lógicos y razonables, es el dique principal que detiene la avalancha del ateísmo y del materialismo, porque nos dá á conocer el pasado y el porvenir del hombre, y al hacerlo, todo se vé claro, lógico, justo.—La ley moral que nos rige tiene una sola base: justicia y un único objeto: el amor.

He dicho:

Sección Sociológico-Espiritista

ES POSIBLE

Quando con fé inextinguible,
Pretendas dichoso ser,
Lo primero que has de hacer,
Es discutir si es posible.

CAMPOMOR.

Dice el inspirado poeta que discutamos *si es posible* la dicha en la tierra. Los pesimistas la niegan, los creyentes creen en la felicidad, ¿y cómo no han de hacerlo? si la llevan en sí mismos. ¿Hay mayor ventura que creer y esperar? ¿Hay mayor desgracia que negarlo todo?

Recordamos que hablando una noche con una amiga, decíamos que la tierra es un planeta de expiación, que pocos vienen á él sin misión, y que la mayoría solo viene á pagar deudas contraídas en otras existencias. Una joven muy simpática que nos escuchaba, se encogió de hombros graciosa mente, y dijo con acento festivo:—Y yo para que habré venido? En misión, desde luego que no, porque soy un ser insignificante, pero á pagar deudas tampoco, porque yo soy muy feliz. Todo me sonríe, yo no sé lo que es sufrir.

Nosotros la miramos con asombro, porque era la primera vez que le oíamos decir á una mujer tan dulces palabras. La joven se levantó y se fué á otro gabinete á estudiar en el piano, y entonces nos dijo la madre de ella sonriendo dulcemente: "parece que os causa extrañeza lo que ha dicho mi hija."

—Es verdad que nos ha sorprendido, contestamos, por qué como todos se quejan en este mundo!

—Menos mi hija; pero he de advertirle una cosa, y no crean Vds. que es pasión de madre; porque tengo otros hijos que el mismo Satanás les envidia, tan rebeldes son sus espíritus, y tan torcidas sus intenciones; pero esta criatura es tan buena... que su misma bondad la hace feliz.

De pequeña nunca se impacientaba; cuando la pobre estaba enferma con la dentición, y con las mil penalidades que sufren los niños, nunca se quejaba, no he visto cosa más rara; se le llenaban los ojos de lágrimas, pero no gritaba. Me sentaba junto á su cuna á coser, y cuando se cansaba de estar echada me tendía los brazos sonriendo, y si yo le decía: espérate, hija mía, la pobrecita ponía una cara muy triste, pero no lloraba nunca. Cuando fué mayor era tan cariñosa con todos los de la casa, que todos la querían; la doncella que cuidaba de ella se casó, y mi hija al echarla de menos, y no tendría entonces más que tres años, se puso enferma de pena; tuve que hacer venir á la chica con su marido y rogarles que se quedasen en casa, para que mi niña se pusiese contenta. Hasta con las muñecas ha sido una especialidad, con sus maestros, y con todos; cuando se ha visto bien vestida, contenta, cuando mi esposo y nuestra casa vino abajo, ella me daba aliento, y ella fué la primera que á sus modistas le pidió trabajo. Tan risueña la he visto con un traje de raso, como con una bata de percal; la sonrisa siempre está en sus labios. Cuando vino mi hermano y volvimos á estar bien, decía ella: yo me alegro del cambio que hemos tenido, porque así podremos hacer muchas limosnas. Nunca la he visto contrariada; si sale se pone muy contenta; si está en casa se entretiene con sus labores y canta alegremente, así no es extraño que sea feliz; porque mi hija, créame, es muy buena, si le hubiera dado por ir mucho á la iglesia de seguro hubiera muerto en olor de santidad.

Algunos días después hablando con un hombre del pueblo, discutíamos sobre si la desgracia cae sobre nosotros ó salimos á su encuentro por nuestra impremeditación y nuestras locas pasiones.

—Yo puedo asegurarle, nos decía nuestro amigo, que soy muy feliz; quiero á mi mujer de tal manera que, para mí es la más hermosa y la más sabia. Me levanto cuando cantan los pájaros y me voy á trabajar; antes doy gracias á Dios por haberme concedido entendimiento para amarme, salud para ganar mi sustento, una mujer buena para administrar escasos bienes, tener limpio el rincón de casa y cuidar bien nuestros hijos.

Por la noche cuando vuelvo á mi hogar y encuentro á mi familia que me espera, no hay en aquellos momentos hombre más feliz que yo en la tierra.

Estoy tan contento de vivir... amo tanto á mi mujer á mis hijos... me complazo tanto en instruirles y hacer que crean en lo que yo creo, que, francamente, cuando veo que maldicen, que otros se desesperan, que la generalidad *murmura*, digo para mí: ¡Qué lástima que esta gente no aproveche mejor su tiempo! ya ven Vds., yo no soy rico, sino trabajo no como; pero estoy tan agradecido á la Providencia por haberme dado la compañera que tengo tan prudente, tan racional, que no encuentro palabra bastante para dar gracias á Dios.

Después les parece poca ventaja haber conocido al Espiritismo? saber uno que no ha de morir nunca, sino que muy al contrario, cada día ha de vivir mejor, porque cada día ha de progresar, y progresando amaré á Dios, y amado más, nuestro amor se extenderá como la luz del Sol, que lo mismo baña los palacios de los ricos que las chozas de los pobres. Yo aseguro á Vds. que mi presente me satisface y mi porvenir me enorgullece, porque seré sabio, seré

grande, y seré bueno; y la mirada de aquel *sabio desconocido* irradiaba con un resplandor divino. Conoce, verdaderamente, cuanto vale el destino de las humanidades y sonríe venturoso contemplando su mañana, creyéndose muy bien recompensando con su humilde presente, y luego dice el poeta que discutamos si es posible la dicha en la tierra.

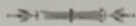
Es posible principalmente para los espiritistas, no porque seámos más virtuosos que los demás, sino porque no concretamos la vida á esta sola existencia.

Nuestro porvenir es ilimitado, nuestro progreso es indefinido, nuestra fé es profundamente racional, nuestra resignación es lógica, porque sabemos que no tenemos más de lo que hemos ganado con nuestras buenas obras, y de este modo no podemos desesperarnos, en culpar á nadie de nuestro estacionamiento.

Es posible la felicidad, sí; nosotros sin ser buenos, sin ser sabios, desde que hemos comprendido lo que es el espiritismo, desde que hemos sabido que los muertos hablan, y hemos escuchado sus prudentes consejos, y nos hemos convencido de que las almas viven eternamente conservando su individualidad, con su entendimiento, su pensamiento y su voluntad; que el hombre de ayer, es el hombre de hoy, y puede ser el redentor de mañana. . . . ante esa vida infinita es posible la felicidad porque es posible el progreso y el fruto del progreso es el amor universal.

Yendo del progreso en pos
Con una fé inextinguible:
Es nuestra dicha posible,
¡Dudarlo, es dudar de Dios!

AMALIA DOMINGO SOLER.



No se puede servir á Dios y á las riquezas

(CONFERENCIA DADA POR EL SR. PEDRO SERIÉ, EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL 17 DEL ACTUAL).

S.ñoras y señores:

Interpretando las palabras de Jesús en un sentido absoluto, nos vemos obligados á considerar las riquezas y todo lo que constituye la propiedad, como un obstáculo para nuestro progreso, y el desprendimiento de las cosas de este mundo como un medio indispensable para alcanzar la felicidad en la vida futura.

Acaso Jesús condenando las riquezas, anatematizando á los ricos, y demostrando la imposibilidad para ellos de ver el reino del padre, habrá querido inducirnos á despojarnos de lo que poseemos, de lo que hemos adquirido legitimamente, abandonando el fruto de nuestro trabajo, para observar su ley?

Es lo que trataré de dilucidar más adelante.

Seáme permitido (alejándome un tanto del tema propuesto) decir algunas palabras, sobre los factores principales que cooperaron al desenvolvimiento progresivo de la humanidad.

Las sociedades actuales, constituidas por la agrupación voluntaria é instintivamente necesaria de los individuos, evolucionan y desarrollan sus potencias, encaminándose hacia el fin asignado por la Providencia.

Las necesidades primordiales inherentes á la vida, mantienen constantemente la actividad de los seres, y hacen que estos,

buscando siempre la satisfacción amplia de aquellas, ejerciten y desenvuelvan sus facultades innatas, obedeciendo á la ley progresiva que los rige.

Del agrupamiento de los seres, formando las colectividades gobernadas por leyes, cuyo objeto es, mantener la armonía social, estableciendo los derechos y deberes de cada individuo, protegiendo el libre ejercicio de las actividades particulares de cada ser y haciendo converger el producto de los esfuerzos y del trabajo individual en provecho de la colectividad, nacen nuevas necesidades desconocidas del hombre que vive aislado de los demás. Las primeras manifestaciones del ser sobre el planeta, tuvieron por objeto la satisfacción de las dos necesidades primordiales que rigen todos los organismos y mantienen una incesante actividad: *alimentación y reproducción*; he ahí las dos fuerzas impulsoras, necesarias para el desarrollo de los seres y la conservación de la vida sobre la tierra.

El hombre ha incurrido á veces, en el grosero error de creerse privilegiado por el creador y formar un grupo á parte, (de origen distinto) en la grandiosa obra de la creación. Sin embargo (prescindiendo de sus facultades intelectuales) no puede desconocer que está sometido á las mismas leyes que gobiernan los organismos todos, y las imperiosas necesidades que lo esclavizan, á pesar de su voluntad, deben recordarle por demás su humilde procedencia, y la semejanza de su organismo é instintos, con el de los seres inferiores ó animales, le demuestra palpablemente que un lazo íntimo los une, formando una cadena no interrumpida, cuyos extremos nos son desconocidos.

Hemos visto que, desde un principio el hombre tuvo que acatar y obedecer á los mandamientos de los dos instintos que le obligaban á buscar el sustento y á contribuir á la perpetuación de la especie; en estos encontramos la fuente de toda actividad y los elementos primitivos que excitaron y favorecieron el desarrollo de otras facultades más elevadas.

Transcurriendo los siglos y siguiendo la ley ineludible del Progreso, los organismos se perfeccionaron, á la par que se desenvolvía el principio inteligente del hombre, hasta dar nacimiento al sentido moral, el cual guía el ejercicio, a la vez que sintetiza las facultades intelectuales.

Del contacto y de las relaciones cada vez mas extensas de los hombres agrupados por el instinto de sociabilidad y ligados por los mismos intereses y deseos, surgieron nuevas necesidades no menos imperiosas y exigentes que aquellas que tienden á la conservación de los organismos.

Los fenómenos que á cada paso, vió el hombre realizarse en la naturaleza, despertaron en él un vago deseo de investigar para conocer lo que le rodeaba; al principio, fué un deseo, luego un gusto y mas tarde una necesidad. Siguiendo sus inclinaciones naturales, pudo reconocer la inmensa ventaja que resultaba del estudio de la Naturaleza y el bienestar consiguiente; la curiosidad primitiva ó débil deseo se convirtió en necesidad intelectual. Pero no todos los hombres se entregaron con la misma intensidad y perseverancia al estudio, y al perfeccionamiento de su ser. Unos (fué el mayor número) se abandonaron á los impulsos instintuales y groseros, que los dejaron por largo tiempo sumidos en un embrutecimiento digno á lo más de la animalidad inconsciente. Otros, siguieron el camino opuesto, encaminán-

dose voluntariamente hácia el fin providencial establecido por el Creador. De ahí nació la diversidad de aptitudes y la desigualdad en los innumerables grados de progreso, y perfección adquirida por los seres.

En nuestra humanidad, se siente las necesidades intelectuales, pero falta mucho aun para sentir las necesidades morales.

No es dado contemplar las funestas consecuencias del predominio de la inteligencia sobre la moralidad; el equilibrio está destruido, y el gran edificio social, resultado del esfuerzo colectivo de las generaciones pasadas, amenaza derrumbarse por falta de base sólida donde pueda descansar, arrastrando en su caída á los que más confían en la solidez de los falsos cimientos.

No entra en mi ánimo, (siendo por otra parte, tarea superior á mis fuerzas) emprender un análisis detenido de los defectos y males, que agobian á la humanidad deteniendo su marcha progresiva hácia la luz y la perfección. Sin embargo, es fácil reconocer el rumbo extraviado seguido por las sociedades, pervertidas y dominadas por las pasiones más corruptoras, y la penosa impresión que nos produce al contemplar la mayoría de los hombres agitando en la atmósfera viciada de sus malos instintos, en una completa ignorancia de sus deberes para con el Creador y sus hermanos, solo puede borrarse con la esperanza de un porvenir más feliz que aguarda á todas las criaturas; sabemos que el mal no es eterno, solo es originado por las imperfecciones humanas; tenemos fé en una justicia infalible, eterna é inmutable que se manifiesta por la ley de las compensaciones y otorga á cada ser, el bienestar á que se ha hecho acreedor por sus actos. Es decir, que todos alcanzaremos la felicidad en un tiempo mas ó menos lejano, según lo que tardemos en elevar nuestro espíritu sobre la materia, extirpando nuestras malas tendencias que nos ligan á lo ficticio y grosero, para encaminarnos voluntariamente hácia lo bello y lo bueno, hácia la verdad y realidad sublime.

El orgullo y el egoísmo, pasiones predominantes en el hombre y causas productoras de nuestros males, reinan cual poderosos soberanos sobre la débil humanidad que no intenta el menor esfuerzo para reaccionar contra estos elementos perturbadores que enjendran las mayores calamidades y miserias, obstaculizando su progreso.

El deseo ó tendencia irreflexiva que impulsa el hombre á ejercer su actividad, siempre con el fin de conseguir su mayor bienestar, y satisfacer sus instintos, se ha desarrollado poderosamente por falta de energía ó poder de la fuerza reguladora que se llama, el sentido moral.

No debe sorprendernos pues, si el hombre guiado casi exclusivamente por esta tendencia, obra constantemente según las determinaciones sugeridas por el instinto natural y común á los seres (aun los inconscientes) que les impone la necesidad de conseguir aquello que debe reportarles la felicidad que anhelan.

La diferencia entre los seres conscientes y los irracionales, consiste en que, los primeros, dotados de la razón y del libre albedrío conocen los medios que emplean para llegar al fin deseado, y pueden por medio de la voluntad contrarrestar y modificar sus impulsos instintuales, llegando en ciertos casos hasta dirigirlos en un sentido contrario á su desarrollo primitivo. Tales son

las pasiones, convertidas en buenas cualidades y nobles virtudes, por la acción de una firme y constante voluntad, que llega á adquirir un predominio sobre los instintos, trasformándolos de malos en buenos. Mientras que los inconcientes son esclavos sumisos de las leyes ciegas que los gobiernan, ignoran las relaciones de los medios con cualquier fin, y son incapaces de rebelarse ó intentar la menor infracción á estas mismas leyes.

El hombre considerado en su mayor generalidad, carece de la energía suficiente para contrariar sus inclinaciones y transformar en virtudes los innumerables vicios que entorpecen el perfeccionamiento de su ser moral; por el contrario estaríamos inclinados á creer que en vez de esforzarse para desenvolver sus facultades superiores, el hombre por una culpable indiferencia, ahoga sus buenas aspiraciones y queda sordo á los llamamientos imperiosos de su conciencia que protesta de una esclavitud vergonzosa, y opone una muy débil resistencia á la ejecución de los actos malos realizados á cada momento por el ser convertido en fiel servidor de sus pasiones.

Una de las más perjudiciales al hombre es, sin ninguna duda el egoísmo, cuyo origen encontramos en el instinto de conservación individual, y en el deseo innato de ser feliz inherente á cada individuo. El hombre egoísta no puede pensar sino en sí mismo, vive solo para él; no ejecuta ningún acto, si este no le reporta algún provecho; es incapaz de concebir y alimentar en su alma aspiraciones nobles y elevadas, ningún pensamiento generoso y humanitario; no tiene patria, ni familia, ni hermanos, es un parásito de la sociedad,

Como consecuencia del egoísmo, nacen otras pasiones secundarias que no son menos reprobables, por ser comunes á la mayoría de los hombres, entre ellas figura la avaricia que corrompe el corazón y envilece el alma.

Los deseos immoderados de acumular riquezas, de poseer la mayor cantidad de bienes materiales, de conquistar la gloria ó el poder, en una palabra lo que halaga nuestros sentidos y pueda satisfacer nuestros caprichos y deseos, dándonos una superioridad (ficticia ó real) sobre nuestros semejantes, constituyen en esta época, las secretas aspiraciones de cada individuo y forma el objetivo principal de su vida actual.

Jesús ha dicho: *No se puede servir á Dios y á las riquezas*. Esta es una gran verdad, como todos sus preceptos, pero no ha penetrado aun en los entendimientos y debe transcurrir algún tiempo antes que el hombre pueda comprenderla y buscar su verdadera aplicación.

La suma de progreso moral alcanzado, no es suficiente para poder modificar esencialmente el modo de ser de los hombres, y cambiar los gustos, inclinaciones y costumbres inveteradas desde la infancia de la humanidad. Para renunciar voluntariamente á los atractivos y goces con que nos brinda la fortuna, el poder á la gloria, que tanta influencia tienen sobre los seres, (en este mundo), se requiere una cierta elevación espiritual con un deseo sincero de progresar, unido á una voluntad constante y en una fe inquebrantable en el porvenir, (lo que muy pocos poseen).

Si Jesús condenaba á las riquezas, y predicaba la humildad y pobreza, para poder observar la ley de Dios, era porque conocía la acción corruptora que produce en los hombres y las pasiones que engendran

dra retardando el progreso de quien la posee.

El privilegiado por la fortuna se deja arrastrar fácilmente en la peligrosa senda del vicio y embriagado por los placeres y goces materiales que consumen el cuerpo y degradan el alma; no piensa en desarrollar sus preciosas facultades cooperando al perfeccionamiento de su inteligencia, y olvida por completo su noble destino y el objeto de su creación. No debemos inferir de esto, que la riqueza sea uno de los mayores obstáculos para nuestro adelanto, siendo indispensable renunciar á ella so pena de quedar estacionados en nuestra evolución infinita. Sería desconocer enteramente, la justicia divina como atributo esencial del Creador si supiéramos que Dios ha dado á muchos seres los medios para perderse irrevocablemente, en vez de concederles los elementos necesarios para su progreso, que deben guiarlo hácia la suprema perfección.

El hombre como ser imperfecto y de limitadas facultades, se engaña muy á menudo, confundiendo lo ficticio con lo real, los medios con el fin, y en su ignorancia convierte las cosas más útiles, en perniciosas para su existencia, por el abuso ó el mal empleo que de ellas hace.

La utilidad providencial de la fortuna es incontestable, y á ella debemos una gran parte de la Civilización y del Progreso conquistado; en efecto el hombre tiene por misión, no tan solo trabajar para su adelanto y el de sus hermanos pero también para el perfeccionamiento del planeta que habita. Debe mejorar las condiciones de existencia de los seres, cuyo número crece sin cesar, y debe aumentar las producciones de la Naturaleza en razón del aumento progresivo de la población del globo. Esto explica la necesidad de establecer relaciones entre los pueblos, creando los medios para comunicarse rápidamente, y gozar de las innumerables ventajas y del bien estar que reporta el contacto de seres ligados por las mismas necesidades.

El hombre encontró un vasto campo para ejercitar su actividad innata en el estudio de la Naturaleza y de sus leyes, en el conocimiento de los seres y los medios de coadyuvar al progreso.

Las ciencias y las artes cautivaron su inteligencia, extendiendo el círculo de sus conocimientos, en tanto que el comercio y la industria contribuían poderosamente á mejorar las condiciones de su vida. Ha ejecutado trabajos gigantescos, obras inmensas y maravillosas concebidas por su fuerza creadora, íntima y misteriosa que todo lo investiga, y le hace descubrir las leyes que obran á su alrededor, dándole los medios para utilizarlas en su provecho.

Por necesidad tuvo el hombre que crear la ciencia; por necesidad también tuvo que crear la riqueza, esta fuerza impulsiva, aliada principal, principio de actividad que dá vida y movimiento al organismo social.

La riqueza constituye un poderoso elemento de progreso para el hombre, puesto que sin ella no habría sociedad posible, ni actividad, ni grandes trabajos ni descubrimientos; no habiendo esta en la vida perdería sus encantos y atractivos; careciendo de objeto la existencia para el ser, este permanecería indiferente ante los fenómenos que se verifican en la Naturaleza, y atendiendo tan solo á la satisfacción de sus necesidades, sin ideal ni aspiraciones elevadas, quedaría sumido en un estacionamiento pernicioso, lo que implicaría ne-

gación de Progreso ó infracción de la ley divina.

Sabemos por otra parte que el hombre, aunque dotado de un libre albedrío (relativo) no puede infringir de ningún modo ni sustraerse á la acción de las leyes que le impuso su creador, y tiene que emplear los medios que le concede la Providencia para llegar al fin ideado por la inteligencia suprema.

Creo inútil extenderme más sobre este punto para demostrar la utilidad de la fortuna, haciendo entrever el verdadero pensamiento de Jesús que no pudo condenarla en absoluto por ser un impedimento para nuestra felicidad futura porque equivaldría á la condenación del trabajo que puede procurarla, consecuencia absurda que la razón rechaza, y que conduciría al hombre, inevitablemente á la vida salvaje, lo cual estaría en abierta contradicción con las leyes más trascendentales que rigen el Universo.

Lo que Jesús condenaba diciendo: *no podeis servir á Dios y á las riquezas*, era el apego á los bienes materiales, que aun predomina en los hombres, (debido á su inferioridad moral) pervierte los corazones, ahogando los buenos sentimientos que sustituye por pasiones viles y mezquinas. En efecto, mal puede servir á Dios y observar su ley, (fundada en la Caridad y el amor mas puro), el que solo aspira á poseer la riqueza por todos los medios á su alcance; teniendo solo en vista intereses personales y egoístas.

El desprendimiento de los bienes terrenales y el desprecio de los goces mundanos, han sido predicados en todo tiempo por los grandes moralizadores y constituyen el distintivo de los espíritus elevados; los primeros reconociendo la senda falsa seguida por los hombres ávidos de placeres materiales, enseñaron unas doctrinas con el objeto de regenerar los seres sumidos en esa atmósfera corruptora que impide se realice el adelanto colectivo; hicieron entrever regiones puras y sublimes, y la dicha inefable que espera á los humildes en la otra vida, á los que, renunciando, voluntariamente á los goces efímeros que procuran las riquezas y la gloria que alimentan el orgullo y el egoísmo, prefieren trabajar para su mejoramiento, al mismo tiempo que para el bien de la humanidad, poniendo en práctica las bellas máximas del Cristo, adquiriendo así nuevas cualidades espirituales; verdadero tesoro inapreciable que nunca se pierde.

Señoras y señores:

Uno de los problemas pavorosos, que se ofrecieron de todo tiempo al profundo entendimiento del pensador ó del filósofo, es ciertamente el que concierne las desigualdades sociales.

Si la ley de armonía impera en el Universo, si todo en la Naturaleza está regido por leyes eternas ó inmutables, sabias y previsoras, si todo, en fin, obediendo á estas mismas leyes y en el orden preestablecido se dirige paulatinamente hácia su perfección respectiva, ¿cómo explicarnos de un modo satisfactorio la anomalía visible, y la falta de orden y de justicia, en la repartición de la fortuna y de los bienes de este mundo? En una palabra, porque vemos la pobreza al lado de la opulencia, la miseria extrema codeándose con el lujo fastuoso? Algunos seres desde los albores de su vida se ven colmados de riquezas y honores, (inmerecidos por cierto) que les concede una superioridad de mando sobre sus semejantes, de la cual abusan desgraciadamente

con frecuencia, cegados por el orgullo de un poder ficticio. Otros, en cambio, (y es el mayor número), carecen de las cosas más necesarias para la vida; experimentan todos los sufrimientos y vicisitudes inherentes a la existencia humana, padecen hambre, frío y otros males y miserias que nunca conocieron los privilegiados por la fortuna. La sociedad actual nos ofrece innumerables ejemplos en los cuadros de miserias que contemplamos y que conmueven el corazón más endurecido.

Algunos nos dicen, (creyendo explicar lo que no pueden comprender): es el destino; otros: la casualidad; por fin no falta quien pretenda negar todo orden y armonía en el Universo, fundándose en que reina en este mundo la confusión y el caos más absoluto. Estas palabras distintas en apariencias, significan lo mismo en el fondo; una completa ignorancia sobre el verdadero destino del hombre y de las leyes de su desarrollo, á lo cual influye en gran parte el punto de vista mezquino donde se colocan para formular juicios sobre el conjunto. A la vista de tantas injusticias (aparentes) se ha creído encontrar una prueba de negación de la causa creadora y ordenadora del mundo, argumentando que, dada la existencia de una inteligencia suprema que presidiera á la evolución progresiva de lo creado, no podría existir tal confusión en el mundo donde los seres están abandonados á sus propias fuerzas, entregados los buenos á una constante lucha contra las mil dificultades de la vida, cuando muchos malvados, sin ningún esfuerzo ó trabajo para conseguirlo, gozan abundantemente de todos los bienes y placeres accesibles al ser humano en este planeta.

Es innegable que, para el que no cree en otra vida, el problema de la desigualdad social es irresoluble y la justicia suprema es inconcebible, teniendo que admitir forzosamente la intervención del destino ó fatalidad para todos los acontecimientos de la vida.

Para los espiritistas, la explicación es muy sencilla. La ley de la Reencarnación nos demuestra brillantemente, la soberana justicia que reina sobre todos los seres; con ella los misterios desaparecen, los grandes problemas de la vida humana, tan complejos, se resuelven fácilmente, la oscuridad se desvanece y la luz más resplandeciente nos ilumina mostrándonos el verdadero objeto de nuestra creación, el fin sublime que nos espera, y los medios que debemos emplear para llegar cuanto antes á la felicidad. La existencia actual cambia de aspecto; sabemos que no es la primera ni la última, sino un medio dado al espíritu para su perfeccionamiento intelectual y moral, y que en todas las condiciones, en todos los centros sociales, puede el hombre trabajar para su adelanto y su progreso. Es indudable que su trabajo será más fructuoso en determinadas condiciones. Las riquezas y el poder en la tierra, proporcionan al hombre poderosos medios de estudio, dando á su espíritu más cultura y perfección; tiene á su alcance los medios de poder aliviar á sus hermanos desgraciados, mejorando la suerte y las condiciones de existencia de tantos seres desheredados de la fortuna.

Por desgracia son raros los que consideran como un deber, el trabajar para el alivio de la miseria, y para la ilustración y mejoramiento de sus semejantes. La riqueza endurece frecuentemente el corazón humano; apaga esa llama interior, ese amor al

progreso y á los mejoramientos sociales que alienta toda alma generosa; levanta una barrera infranqueable entre los poderosos y los humildes; obliga el ser á vivir apartado de sus hermanos desgraciados, y por consiguiente ignora y desatiende los males y las necesidades de aquellos infelices.

La miseria no es menos peligrosa para el ser: ella impulsa á la degradación moral, á la desesperación y al suicidio. Pero en tanto que la riqueza nos hace indiferentes y egoístas, la pobreza, acercándonos á los humildes nos hace condoler de sus aflicciones. Mientras los poderosos, en medio de los honores se envidian entre sí y procuran rivalizar en esplendor, los pequeños unidos por la necesidad común, viven á veces en una conmovedora confraternidad.

Por el Espiritismo y la ley de la Reencarnación, sabemos que todos, pobres y ricos, poderosos y humildes, cumplen en la tierra una misión determinada y como el porvenir depende del presente cada uno debe cosechar los frutos que haya sembrado.

Cuando llegue el momento de despojarse de los ropajes y presentarse desnudo ante el tribunal de la propia conciencia, los que habrán soportado con valor y resignación, las vicisitudes y tormentos de la vida, gozarán de una dicha inefable, mientras que los que hayan murmurado contra la Providencia rebelándose contra el Creador, tendrán que sufrir el acerbo remordimiento de cada instante por su falta de fé en la justicia divina.

El problema social y las múltiples teorías emitidas por pensadores y filántropos, con el objeto de mejorar las condiciones de existencia de los hombres, son apreciados muy distintamente por nosotros.

Mientras que el Socialismo trata de mejorar la vida material de los seres, trabajando para su bienestar relativo, haciendo que el hombre no tenga que luchar contra las mil contrariedades de la vida y las necesidades del sustento diario, nosotros trabajamos para el desarrollo del ser moral, el cultivo de la inteligencia por medio del estudio, y la práctica del bien que constituye nuestro principal objetivo. Por lo tanto, el Socialismo y el Espiritismo no son incompatibles, deben tenderse la mano ayudándose mutuamente. En efecto, vivimos en este mundo sujetos á la materia que nos rodea y domina, y no podemos prescindir de su poderosa influencia que se manifiesta en todos nuestros actos. No podemos pues quedarnos indiferentes ante las reformas que tienden á mejorar la vida material colectiva, puesto que favorecen y estimulan el desarrollo de las facultades intelectuales y morales. Pero estamos convencidos también que la verdadera causa del malestar social no reside en tal ó cual forma de gobierno ó constitución, y que, cualquiera que sea la forma política ó económica por que se rija un pueblo, por más avanzado que sea, siempre habrá deficiencias, mientras los hombres no se hayan despojado de sus pasiones y malas tendencias, que entorpecen (mientras subsisten) el funcionamiento armonioso del cuerpo social.

Los sistemas de organización, ó reformas proyectadas, por perfectos que sean, se han de estrellar siempre con el egoísmo, de los unos ó la mala voluntad é indiferencia de parte de los otros. Por otra parte es imposible que de la suma de muchos individuos malos resulte un conjunto bueno. axioma que debieran tener en cuenta los iniciadores de la doctrina socialista.

Reconocemos que la unión de los indi-

viduos luchando en común (por medios lícitos) para conquistar sus derechos naturales y obtener los medios para vivir más comodamente, es muy justa y laudable, y debe reportar un provecho inmenso para la colectividad.

Las divisiones, profundas entre las clases sociales, divisiones que se acentúan cada vez más, alejando los pequeños de los poderosos y engendrando odios rencorosos, é ideas de venganza en los hombres dispuestos á iniciar luchas fratricidas que afectan hondamente á todo el organismo social, no pueden atribuirse al Socialismo que no debe responder por los excesos y el abuso pernicioso que de su libertad hacen algunos exaltados, no impedirán su marcha hácia la conquista de sus ideales, porqué otros son los medios que emplea y distinto el objeto que persigue.

Es preciso convencerse que la verdadera causa de los males y aflicciones humanas, reside en los individuos mismos y no en los gobiernos y en las leyes, puesto que los sufrimientos y miserias de los obreros son las mismas, bien sean gobernadas las naciones por sistemas reaccionarios ó democráticos, y mientras se combate los efectos despreciando las causas, debe obtenerse pésimos resultados.

Creemos que el Progreso obedece á leyes fijas que no podemos violentar impunemente, adelantando ó retardando los acontecimientos. Lo que debemos hacer, ya que nos es dado conocer la causa de nuestros males, es tratar de extirparla cuanto antes, lo cual conseguiremos inevitablemente sabiendo los medios que para ello debemos emplear.

Empezamos por el individuo para llegar á la colectividad.

Tales el fundamento incommovible de la nueva regeneración que se anuncia.

Observando la ley de solidaridad que se traduce por el amor á nuestro semejante, y que une á los seres todos en el amor divino, hebreos realizado el socialismo moral, puro y sublime, predicado por el humilde Nazareno.

Deber nuestro es, trabajar por mejorar-nos é instruirnos; tenemos sobrados elementos en el estudio y en la práctica de las virtudes, que nos traeran una felicidad relativa en este mundo, y asegurándonosla en el otro.

Tengamos presente, que nuestros actos, solos, y no las palabras, nos serán tenidos en cuenta, lo cual debe ser un estimulante para que realicemos actos buenos y virtuosos, sin ostentación, pues nuestra conciencia testigo mudo de nuestras acciones, sabrá (cuando llegue el momento), de acuerdo con una ley natural y justa, castigarnos ó premiarnos, según nuestro mérito ó culpabilidad.

La felicidad está á ese precio
Mejorarnos, para cooperar al progreso de nuestros hermanos.

He dicho.

PEDRO SERRÁ.



ASCENSION LIBRE DEL ALMA

I

Como las primeras almas creadas, las almas nuevas que se forman cada día, empiezan su vida en las ramas inferiores de la familia humana. En su primera existencia,

durante varias existencias tal vez, sus facultades morales dormitan. La infancia general del ser, como la infancia de cada existencia parcial, tiene por caracteres la debilidad y la inconsciencia.

Viven, mueren, renacen. Los instintos, elevándose, llegan á ser sentimientos y pasiones. El sufrimiento no es solo la privación de una necesidad física; es una herida en el corazón.

La sensibilidad moral se ha revelado en las profundidades del ser. El abuso de la fuerza suscita un pensamiento de justicia en el que lo sufre como en el que lo impone.

El sentimiento del deber germina en el espíritu, por la desgracia ó por el remordimiento. Nace también de la abnegación y del reconocimiento, de la dulce emoción que sigue á un servicio hecho, á una privación aceptada, á un sacrificio consentido. El primero que ha dado, el primero que ha recibido, han empezado la vida del alma.

Cuando el hombre ha sentido su ser íntimo, cuando ha experimentado un alivio ó una inquietud, una tristeza ó una alegría, después de un acto realizado; cuando tiene en sí y por sí mismo una noción, por confusa, por falsa que sea, de algo que es el bien, de algo que es el mal, la libertad principia.

La lucha contra el instinto se empeña. —Larga y terrible guerra donde muchas batallas se perderán; pero es Dios el que levanta los muertos.

II

—¿Para este gran combate de la existencia,—se objetará,—han recibido todos igual valor, igual armadura?

“Las almas no pueden ser idénticas. ni aun en su origen, puesto que la variedad infinita es una ley del orden universal. Esta verdad del mundo físico, debe ser también una verdad del mundo moral. La vida no se repite, un ser absolutamente semejante á otro sería una superfectación y la naturaleza rechaza lo inútil. Tiene por función manifestar todo lo posible y lo posible es sin límites. Las gradaciones no le faltan jamás.” (1)

“Si las almas nacientes se asemejan al principio, en apariencia, en su estado de neutralidad primera, como las vagas fisonomías de los recién nacidos, cuanto más viven, más se distinguen.

“Estas distinciones estaban pues, en su esencia misma y la diferencia de las naturalezas, es decir, la desigualdad de las

(1) Según nuestra opinión, todas las almas, en su origen, poseen en sí idénticos elementos de perfección que gradualmente desarrollan, y las diferencias de elevación ó ascensión que notamos, dependen de que unas se han formado primero que las otras ó que, en virtud del libre albedrío que las distingue, unas progresan más que las otras. Así dos almas que hayan empezado su vida consciente y de responsabilidad al mismo tiempo pueden encontrarse en un estado muy diferente de perfección, debido á que una ha salvado con más prontitud los escollos y la otra, por el contrario, ha tomado rumbos diferentes ó se ha estacionado en los vicios y los errores. No se concibe de otro modo la justicia absoluta del Creador, pues si diese á uno mejores elementos ó facultades que á otros, no sería justo y los sufrimientos ó estacionamientos de los menos favorecidos, dependerían de su arbitrariedad y su capricho. Una es la ley en el principio y desarrollo del alma y las variedades y gradaciones diversas que notamos, provienen de las almas mismas, de su voluntad y no del capricho de Dios.—Nota del Director de la CONSTANCIA.

fuerzas, hace la diferencia de las direcciones.

“El primero que toma, no es igual al primero que dá.”

—¿Qué importa esto, si la responsabilidad se mide por la fuerza? ¿Y quién es dice que aquel que dá no ha empezado por arrebatar?

Para el mal como para el bien, cada uno obra sobre los demás y concurre al desarrollo de la especie.

Para que la virtud exalte, es necesario que el vicio repugne; para que haya mártires se necesitan verdugos. Pero ¿sabemos nosotros si las víctimas no fueron ántes opresores y si á los verdugos no está reservado un día la compensación del martirio?

“Hay tres cosas, decían los Druidas, que Dios no puede dejar de cumplir; lo que hay de más ventajoso, lo que hay de más necesario, lo que hay de más bello para cada ser”.

¿Qué argumento puede equivaler á esta palabra de fé, tan tranquila y tan profunda? ¿Si todas las cosas no estuvieran arregladas en la vida general para la suprema felicidad de todos y de cada uno, Dios paternal, ¿dónde estaría tu poder? Dios todo poderoso ¿dónde estaría tu bondad?

Con la justicia absoluta debido á todas las criaturas, el orden universal se prepara, para el libre movimiento de las voluntades individuales.

La diversidad necesaria de las aptitudes, de las facultades, de las inclinaciones, de las tendencias, organiza leutamente la armonía

Las disonancias mismas, contribuyen á la riqueza de los acordes. Sin que nadie sea perjudicado, sin que pueda haber un sufrimiento que no sea compensado, una inferioridad que no se levante, la variedad se mantiene siempre por la divergencia de las inclinaciones, por la graduación de las fuerzas, por la edad diferente de las almas y en el conjunto de las cosas y de los seres, las evoluciones de la conciencia, en todas sus graduaciones, forman la manifestación infinita de la vida moral, con sus luces y sus sombras.

III

Al principio del alma, la responsabilidad es, pues, casi nula. Se acrecenta á medida que la libertad se desprende, por el desarrollo de la inteligencia y la razón.

Este progreso no se cumple sino en la sucesión de las existencias. No olvidemos que el hombre tiene dos maneras de vivir; que funciona alternativamente en los dos estados de la sustancia, con un organismo apropiado á cada medio. Cuando decimos que muere para renacer, entre la muerte y el renacimiento de aquí abajo, comprendemos el otro mundo.

Pues, el otro mundo tiene sus limbos como este, sus moradas inferiores y sus moradas luminosas. Los espíritus envueltos, velados, groseros y materiales, permanecen en los bajos fondos de la vida imponderable, donde allí, como aquí, la fatalidad los retiene.

No es un estado de sufrimiento; las privaciones son proporcionadas á las fuerzas. No tienen ni siquiera conciencia de la luz de arriba, que les deslumbraría sin iluminarlos. Suben poco á poco y poco á poco comprenden y ven. Cuanto más progresan, más aspiran. Pero el deseo no es un dolor agudo; es el pesar el que desgarrá el alma.

Este, no llega sino cuando han caído y los invita á subir de nuevo.

Es probable que, cuanto más elementales son los seres menos permanecen en la sustancia etérea, donde el ideal domina, donde funcionan, sobre todo, las potencias morales.

La materia les estrecha todavía, el mundo de los sentidos les atrae. Si tienen una tendencia es la de volver á la tierra, más bien que elevarse á las regiones puras del espíritu.

Lo mismo sucede á las almas degradadas que descenden. Pero ellas no pueden borrar completamente el recuerdo de los esplendores perdidos.

En proporción á su descenso, la memoria lúcida, el conocimiento de sí mismos que habían adquirido, se oblitera y se vela, sin que la noche completa pueda hacerse en ellos.

Para su suplicio, y para su salud, una luz vaga les refleja la luz eclipsada.

Cuando haya venido el arrepentimiento, esta luz los guiará en la vía de las buenas obras.

Subiendo hácia Dios, mostrarán á los hombres groseros, entre los cuales habrán vuelto, el ejemplo y el camino.

Maravillas de la solidaridad! La caída de los unos sirve á la ascensión de los otros. El condenado salva almas para volver á ganar el cielo.

EUGENIO NUS.

Sección Científica

FENÓMENOS TELEPATICOS

Traducido del “*Moniteur Spirite*” para la CONSTANCIA por Pedro Serié.

Los seres que hemos perdido velan por nosotros, y pueden á veces, hacernos presentir noticias de algun interes ó utilidad y también para anunciarnos un peligro que nos amenaza.

Hé aquí dos hechos curiosos que nos han sido trasmitidos por personas de muy buena fé.

“Mme. P. . . . domiciliada en los alrededores de la pequeña bahía de Fécamp (Francia), toma un hijo que amaba entrañablemente el cual habíase embarcado en calidad de marinero á bordo de uno de los buques que efectúan la travesía entre los puertos del Havre y del Rio de Janeiro. Dicho joven, antes de dejar la casa paterna, había colocado un calendario en la habitación de Mme. P. . . . , suspendido por un clavo, en la puerta de entrada. Cada día la madre ansiosa consultaba el tiempo transcurrido, y el que faltaba para ver á su hijo querido.

Un día Mme. P. . . . encontrándose sola en la habitación, ocupada en algunos trabajos domésticos, oyó un golpe, de una violencia extrema, dado en la puerta donde estaba el calendario.

Mme. P. . . . se estremeció muy impresionada y algo inquieta por la rareza del fenómeno; aproximándose á la puerta, pudo ver con sorpresa que estaba dividida en dos pedazos, en el sentido vertical, y el calendario junto con el clavo, tirado en el suelo.

Se apoderó del calendario y abandonó la habitación para contar el hecho á sus demás hijos, y cuanto estaba afectada, casi persuadida que anunciaba la muerte del hermano. En vano intentaron consolarla,

tratando de demostrarle y convencerla, de que sus temores no eran fundados.

Al cabo de algunos días, una carta llegó por fin, anunciaba la muerte del hijo de Mme. P... fallecido en Río de Janeiro, el mismo día y a la hora que se producía la manifestación que tanto asombro había causado á la madre. La causa de la muerte fué la fiebre amarilla."

Por mas escéptico que uno sea, es imposible quedarse indiferente, ante igual coincidencia.

Eu cuanto al que cree firmemente en la existencia del alma, (pienso que todo ser inteligente tiene hoy la certidumbre) debe explicarse fácilmente dichos fenómenos.

Efectivamente, el pensamiento último de ese jóven, muriéndose en un hospital, distante de algunos miles de leguas de su domicilio, debía ser fatalmente para su madre querida, y tan pronto como pudo deshacerse de los lazos que le retenían á su cuerpo, se sintió transportado, por la sola y poderosa fuerza de atracción, al lado de aquella que tanto amaba y quiso manifestar su presencia, llamando su atención para prepararla de algún modo, á la triste noticia que recibiría mas tarde.

He aquí el segundo caso no menos interesante:

"Mme. B... domiciliada en Bruselas tuvo la desgracia de perder á su marido, durante el mes de agosto del 1871.

Hacia el fin del mes de Setiembre del mismo año, fué invitada para pasar algunos días en la casa de unos amigos, que querían distraerla, llevándola á una pequeña aldea de los alrededores. Mme. R... retiróse temprano, después de su llegada, en la pieza que se le había preparado, y en la cual estaba una estufa encendida, pues el frío era muy intenso. Durante la noche se despertó sobresaltada, sintiendo que alguien la tiraba con fuerza el cabello; incorporándose vió á su marido, de pié, cerca de la cama, que miraba fijamente. Asustada por la aparición, se levantó, sintiendo en la habitación un calor intolerable producido por la estufa enojecida por el fuego. Medio asfixiada, sin fuerzas para caminar, tuvo que apoyarse para no caer, en una mesita de noche, la cual empezó á moverse, cruzando la habitación para llegar hasta la ventana, que Mme. R... apenas pudo abrir, respirando por fin el aire fresco que la hizo volver en sí. No pudo conciliar el sueño en toda la noche debido á la impresión que le había causado la vista de su esposo, y al día siguiente pretextaba un asunto urgente para volver á Bruselas." (1)

EMM. LEBEL.

Boletín de la Semana

El miércoles tuvo lugar en los salones de la Sociedad "Constancia" la conferencia de

(1) Este segundo caso, (de cuya autenticidad no se puede dudar) nos presenta una prueba palpable, de la protección que ejercen sobre nosotros, constantemente las invisibles que nos quieren y velan por nosotros desde el espacio, manifestándose cuando pueden sernos de alguna utilidad. En el caso citado, se manifiesta la acción del espíritu protector, salvando de una muerte segura á Mme. A... Para facilitar el despertamiento produjo una sensación física violenta, y luego se mostró visible, á la Señora, despierta, ayudándole por medio de la mesa que la guiaba, para trasladarse hasta la ventana, donde pudo respirar el aire vivificador, recuperando sus fuerzas extenuadas por el principio de asfixia.—(Nota del traductor).

práctica. Estuvo á cargo del señor Federico Landais, quien, como de costumbre, supo captarse una vez más las simpatías del numeroso público que con complacencia lo escuchaba.

Su conferencia versó principalmente, sobre la tesis, ya debatida anteriormente en el seno de la misma sociedad, á saber: que las religiones positivas, lejos de haber contribuido á la gran obra de la civilización cristiana, la habían obstaculizado, levantando el culto de la materia, en vez del culto del espíritu que Jesús se esforzó en predicar. Que los crímenes espantosos que en todo tiempo se habían cometido á nombre de la religión, las inmorales que había sustentado como principio, habían contribuido á dar á las religiones un carácter estrecho, de odios implacables, de ambiciones desmedidas que habían concluido por ser la antítesis, el ante Cristo que Jesús había ya predicho, al decir: habrá falsos Cristos y falsos profetas, pero vosotros por el fruto conoceréis el árbol.

Que el libre-pensamiento, perseguido, quemado, aherrojado en tiempos del dominio absoluto de la edad media, demostraba bien á las claras que las religiones positivas, lo que buscaban era el dominio temporal, la esclavitud de la conciencia, ideales que en todo tiempo había perseguido desde los tiempos más remotos.

Dijo también que los verdaderos cristianos habían sido los que habían proclamado en todo tiempo la libertad de conciencia, los que habían contribuido al renacimiento, los que habían sido víctimas de sus ideas, de sus principios científicos heroicamente sostenidos contra la ignorancia y el fanatismo.

Siguió hablando en este sentido y probando que los falsos profetas y los falsos Cristos estaban dentro de las iglesias positivas, y particularmente, dentro de la iglesia católica, que era la que más esfuerzos había hecho en la cristiandad para sofisticar la doctrina del Redentor del mundo.

En seguida hizo uso de la palabra el señor Serié para impugnar indirectamente la conferencia, diciendo que la humanidad había necesitado de directores de su sentimiento religioso y de su conciencia, para conseguir avanzar progresando bajo el punto de vista moral.

Tercieron en la discusión los señores Ovidio Rebaudi y Cosme Mariño y después de un animado debate se dió por terminada la conferencia.

Tenemos que llevar á conocimiento de nuestros lectores, la triste nueva de la desencarnación de uno de nuestros más distinguidos é ilustrados consocios el Doctor Carlos M. Thirioth.

Victima de una afección al corazón que le tenía enfermo desde hace más de cuatro meses, dejó su envoltura corporal el día 29 del ppdo. mes á las 10 a. m.

Dotado de un carácter afable y bondadoso se granjeaba las simpatías de cuantos le trataban; era un hombre tan modesto como inteligente. Había obtenido por concurso un puesto en la Asistencia Pública; tan querido como buscado por la fé que había sabido inspirar como médico de saber, sin pretensiones y de conciencia recta, recién empezaba á vislumbrar un porvenir risueño, cuando vino á sorprenderle la muerte.

Era un espiritista sincero, de convicciones profundas y que sien pre sostenía sin cobardías. Era también un propagandista asiduo de nuestras ideas, lo cual no dejo de

acarrearle serios inconvenientes en el ejercicio de su profesión.

Era así mismo un hombre caritativo y más de una vez no solo prestó gratuitamente sus servicios profesionales á los enfermos pobres, sino que, llegó hasta proporcionarles dinero para comprar los medicamentos; no es de extrañarse pues, que deje á su numerosa familia en un estado de completa pobreza.

El Dr. Thirioth estaba ya empeñado con el Sr. O. Rebaudi para dirigir un consultorio Magnetológico, donde la asistencia á los enfermos iba á ser gratuita. El Dr. Thirioth había hecho ya importantes curas por medio del hipnotismo y era partidario decidido del verdadero magnetismo.

Su muerte vino á cortar este, como otros planes humanitarios que tenía ya ideados.

Enviamos nuestros sinceros votos de condolencia á la desolada familia, rogando á Dios para que lleve amparo y consuelo á ese pobre hogar y así mismo para que pronto goce de la luz espiritual en toda su plenitud nuestro querido hermano.

El domicilio de la familia es: calle Union N° 1674 (Flores).

Tomamos del *Correo de España*: La sesión última celebrada en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, terminó con la lectura de M. Emilio Levasseur de una carta inédita de Cristóbal Colón.

Dicha carta que lleva la fecha de 1493, está dirigida á dos personajes encargados del despacho de Hacienda del Rey de Aragón. Traducida al castellano en Barcelona y después al latín en Roma, contiene la relación del primer viaje á América de célebre navegante.

La Revista *Universal de Magnetismo* publica en su número 18 el plan de fundación de la sociedad Hipno Magnética española con asiento en Barcelona; cita con tal motivo los éxitos obtenidos por la clínica sugestiva establecida en Valladolid por el Doctor Sánchez Herrero, trasladada á Madrid, de cuya facultad de medicina es catedrático en la actualidad dicho doctor; la clínica magnética del médico sevillano, Doctor Ballesteros; el Instituto Magnético Franco Español y la Revista *Universal de Magnetismo* fundada en Barcelona por el profesor Rovira; la clínica hidro-magnética que en la misma ciudad funciona bajo los auspicios de la *Revista de Estudios Psicológicos* etc.

Demuestra con todo ello, que en España existen elementos bastantes, y está la opinión favorablemente dispuesta para la fundación de una sociedad Hipno Magnética.

El objeto de la sociedad será difundir y estudiar el Magnetismo y el Hipnotismo bajo el punto de vista experimental y terapéutico.

Celebrará al afecto conferencias teórico-prácticas.

La clínica Hipno-Magnética curará gratuitamente á todos aquellos que presenten un certificado de pobreza librado por el alcalde de barrio donde residan.

El importe de cuanto se recaude se destinará á sufragar los gastos de propaganda.

Por la comisión organizadora firman el Doctor José Cembrano y los profesores Rovira y Loperena.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA 1101-LAVALLE-1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA - DE -

Luis Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 - Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses e ingleses sujeción aserrada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en repa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL) 345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la Sastrería Moderna, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo. Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES DE LUIS MALICIER

Corbatas, crsisas, botones, calzoncillos, medias etc

Articulos Franceses e Ingleses

1857, 1859, 1863, 1865--Rivadavia--Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración--ANDES 444

- Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosma Mariño... \$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.50
Obras de Kardec, cada obra... 1.00
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 6.50
Allan Kardec. Oraciones... 0.30
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... C. 10
Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
Libro de los médiums... 1.60
El Evangelio... 1.60
Celeste, (novela) por Enrique Losada... 1.50
Marietta, (novela) por D. Suarez Artaxá... 1.25
Alfieri il Marino (novela espiritista)... 0.80
Congreso Espiritista de Barcelona... 0.80
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
La ciencia Espirita, por Sáenz Benito... 1.50
El magnetismo curativo al alcance de todos, por Ovidio Rebaudi... 0.50

- Historia de un cometa, por Flammarión \$ 1.00
Las Maravillas celestes, " " 1.40
Lumen, por Flammarión " " 1.00
Dios en la Naturaleza, " " 1.50
Pluralidad de mundos, " " 1.50
Mundos reales e imaginarios, " " 1.50
Vida de Copérnico, " " 2.50
Astronomía Popular " " 1.50
Viajes Aéreos, " " 2.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
Después de la muerte, por León Denis, Lombroso y el Espiritismo... 3.00
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 1.50
Fuerzas Psíquicas, por W. Crookes... 2.50
El Oracero de Frösiviller por E. Manera... 0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo... 1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantos... 2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 0.50
Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
El Fenómeno Espirita por Dellanne... 3.00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1.40
Una defensa más del Espiritismo... 1.00
Analyse des Choses por el Dr. P Gibier... 2.50
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo [dos tomos]... 5.00
Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
Catolicismo y Espiritismo, por Q. López Cortés... 1.20
Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0.20
Guía del Medium Curandero... 1.00
El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... 4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60
Procedimientos magnéticos, p. Durville... 0.20
La pena de muerte, por Corchado... 0.40
Congreso Espiritista de 1892... 0.80
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.40
Les Pensées de Carità por id... 0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño... 0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
Sonambulismo Provocado, por Beaunis... 2.50
Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús... 0.30
El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 0.50
Espiridion por Jorge Sand... 1.80
Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
Un caractère, por Leon Hennique... 2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignans... 0.20
Papas y Reyes... 2.50
Magnetismo Humano por Durville... 0.30
Espirita, por Teófilo Gautier... 0.60
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
Infalibilidad del Papa... 0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
Crisálidas, por Carabantes... 0.50
Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)... 4.00
Roma y el Evangelio... 3.50
Ultimos días de un filósofo... 0.80

- Almabaque de la Irradiación año 1893. \$1.00
" " " " 1894. 1.00
" " " " 1895. 0.80
Psicología Transformista... 2.00
Espiritismo ante la ciencia por G. Deianne... 2.50
Che cosa è lo Spiritismo... 2.00
Catecismo Espiritista por H. J. de Turk... 0.40
Historias de Ultra-tumba--Crisálidas... 0.70
El Sonambulismo provocado... 2.00
Urania [encuadernada]... 6.00
El porqué de la vida... 0.80
La lucha de un espíritu... 0.50
Lo Spiritismo [encuadernado]... 2.50
El Honor y el Deber... 0.40
El 1.º de Mayo... 0.15
La vida y la muerte... 0.15
A. B. C. del Espiritismo... 0.15
El punto fijo en el Universo... 0.15
Manual de Espiritismo... 0.15
Evidencia de la Reencarnación... 0.15
El Génesis por Navarro Murillo... 0.15
Leyes Físicas del Magnetismo... 0.10
El Diabolo por F. Palazzi... 0.15
Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño... 0.50
Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier... 2.50
Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus... 2.50
El Fin del Mundo por Flammarión... 3.50
Historia Gral de la Inquisición 2 tomos... 3.00
Leila (novela) por Matilde Alonso... 3.50
La elocuencia de los números... 2.50
El Lobumano... 2.50

NOTA--No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente. Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

- Librería de A. Moen-Florida 314--Capital
" F. Lajouane--Perú 85--Capital
PROVINCIA DE BUENOS AIRES
Pedro Ferrari--Chivilcoy
José Gutiérrez, Garantías 71--San Nicolás
Tomás Villacampo.--Coronel Dorrego
Bartolomé Carrio--Nueve de Julio.
Vicente Gallo.--Pehuajó.
Pantaleón Chaves.--Junín.
Miguel Antico.--Saladillo.
Pablo Lanusol.--San Antonio de Areco.
León López.--Azul.
Prudencio Ferreira.--General Pintos.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120--Mercedes
José Más--Magdalena
Mercedes Ecuadero--Trenque Lauquen
PROVINCIA DE SANTA-FÉ
Fernando Curutchet, San Lorenzo 146-Rosario
Estéban Mandrill--Colonia Angélica.
PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
Juan Escudé.--Concordia.
PROVINCIA DE TUCUMAN
Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán
PROVINCIA DE CÓRDOBA
N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105--Río Cuarto
PROVINCIA DE MENDOZA
Samuel Gáaycoches, Sarmiento 15.--Mendoza.
MISIONES
Eugenio Brouchy--Posadas.
REPÚBLICA DE BOLIVIA
Moises Pizarro--Sucre.
REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
José Eirín, 18 de Julio 265.--Montevideo.
REPÚBLICA DEL PARAGUAY
Juan P. Lalanda, Villa Rica 43.--Asunción
REPÚBLICA DE CHILE
Raul Ibáñez Vergara--Rancagua

Recepción y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARINÓ

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub-secretario: FEDERICO LIANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO—M. BERNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción — Revelación y reveladoras—Sección Sociológico-Espiritista—Cartas íntimas—Conferencias—Fenómenos Espiritistas—Boletín de la Semana,

Notas de la Redacción

REVELACIÓN Y REVELADORES

I

Llegamos al más importante de los problemas íntimos de la humanidad. De su salvación depende todo; es él el que cierra el camino. No es necesario franquearlo, no se debe dar vuelta á su alrededor. Es menester abordarlo de frente y decirle: ¡Apártate!

Y en primer lugar establezcamos netamente nuestro pensamiento:—Creemos en la revelación!—pero la aceptamos como jalones y no como barrera. En lugar de colocarla al través del camino, la escalonamos sobre la vía. No es un obstáculo, es un guía. No cierra el camino, lo ilumina. Lejos de detener la humanidad en marcha, le dice en cada etapa:—Vé más lejos!

Todas las religiones la han invocado para inmovilizar el pensamiento humano y la invocan aun. Se teme los descarrios de la investigación y se prefiere la ignorancia y el error. Este instinto de orden excesivo, de extrema conservación, no siempre tiene un móvil puro.

La más odiosa y la más inaceptable de las violencias,—la que se impone á la conciencia—provocó reacciones que ensanguentaron la tierra. Las insurrecciones religiosas pasan hoy en el dominio del espíritu, pero sus excesos no son menos funestos; si ya no matan el cuerpo, matan el alma.

Habiendo sido invocada la revelación en contra del progreso, el progreso ha negado á Dios mismo. ¿De qué nos servía, si nuestra vida moral no estaba ligada ya á la suya, sino irradiaba ya sobre nosotros, por la justicia y por el amor?

La revelación liga las almas entre si, y las almas al alma infinita.

Es la encarnación de las conciencias. Si ella no existiera entre el hombre y el hombre, entre uno y otro mundo, entre el mundo y Dios, existiría el vacío, y la vida moral es una, como la vida física. El vacío no existe.

Creemos, pues, en la revelación. Creemos, con el apóstol judío, que la Inteligencia y el Corazón Supremo, hablan á los hombres, de diversas maneras, según la edad de la humanidad, según el tiempo y las circuns-

taancias. Creemos, no solamente en la revelación de la naturaleza, que es como un libro siempre abierto ante los ojos del hombre, sino en comunicaciones más directas, de que el hombre necesita, antes de saberlo leer.

Vamos, sin duda, á sublevar contra nosotros á los que afirman y á los que niegan, pero este es nuestro pensamiento, largo tiempo meditado y concebido. Expliquémonos!

II

Examinando la vida general, vemos que no hay criatura abandonada. Por la acción directa de la naturaleza sobre las especies, por la tutela que los seres de la misma especie, en los grados superiores de la vida, ejercen atractivamente los unos sobre los otros, la Providencia provee á la conservación y al desarrollo de todos.

Cuanto más elevada es la escala de las existencias, más se nota que la debilidad de la primera edad, sobre todo, está protegida. ¿Qué cuidados, que solicitudes, que ternuras, rodean la existencia humana! De qué fuerza de atracción está dotada esta débil criatura para atraer sobre sí, tantas atenciones previsoras, tantas ansiosas atenciones!

Y esto es nada aun. Es el preludio de otra protección mucho más importante y mucho más eficaz. Después de las necesidades del cuerpo, las necesidades del alma; después de la madre, el maestro!

Puede creerse que la ley providencial, tan atenta para el individuo que nace, abdique ante la especie naciente: que la infancia de un mundo moral sea abandonada? Una humanidad que empieza, tiene toda la ignorancia, toda la debilidad, todas las fogosidades inconscientes, todos los apetitos desordenados de la primera edad. El amor divino, que la ha hecho nacer, debe rodearla, sostenerla, guiar su marcha incierta y revelar le las verdades primordiales, que son el género moral de la conciencia.

¿Esta enseñanza, está acaso, en contradicción con el libre arbitrio humano? Tanto valdría decir que el padre atenta á la libertad del niño, iniciándolo en las leyes morales de la vida. Recordemos que la libertad procede de la razón, y que el ser es tanto más libre cuanto más ilustrado. Los educadores providenciales que iluminan el alma, lejos de perjudicar á su independencia, la ayudan pues, á hacerse libre.

Nuestra creencia en la revelación, no se apoya solamente en los hechos generales de la vida; está confirmada por lo que sucede,

hasta hoy, en la marcha del desarrollo humano.

La historia general de cada religión, parece desmentir la ley del progreso. En lugar de agrandar y de irradiar cada vez más las verdades que ellas espresaban, decrecen y se velan. Apenas salida de los labios del iniciador, la santa palabra se altera. Los primeros que la repiten, ya la desnaturalizan.

Al cabo de algunos siglos, la pepita de oro puro está rodeada de cuarzo. No hablamos solamente del presente, constatamos este hecho en el pasado. ¿Qué deducir de esto sino que estas grandes luces vienen de más arriba que el hombre, puesto que la humanidad no puede soportar su brillo? Las verdades encontradas por las facultades verdaderamente humanas, no están expuestas, á estos disfraces ni á estos desfallecimientos. Se elaboran pieza á pieza, se registran una á una, se propagan y suben, sirviendo cada evidencia reconocida, de punto de partida, á una evidencia nueva. He aquí el procedimiento de la razón que levanta penosamente piedra por piedra, su sólido monumento. Pero si la razón descubre, el sentimiento revela. La razón parte del hombre para buscar á Dios; el sentimiento viene de Dios para iluminar al hombre. El celeste rayo penetra por un momento á través de las nubes que vuelven á cerrarse, pero en el fondo de la conciencia humana ha sido fecundado un gérmen.

La revelación de la vida divina á la vida humana, es una ley tan natural, como el amor de la madre por el hijo, como la protección del padre al niño —¿Cómo procede?

III

En el orden puramente físico, la naturaleza provee directamente á lo que el ser no puede darse á sí mismo. En el orden instintivo, la Providencia empieza á obrar sobre el ser por el ser, se delega y se personifica. La maternidad es una función divina, la madre reemplaza á Dios.

En el orden moral, la tutela suprema se individualiza cada vez más. Es por el intermedio de la criatura que el Padre común protege, desarrolla y eleva á la criatura. No hay alma tan débil que no sea en un momento dado, la providencia de un alma más débil todavía.—Ley sublime de la vida moral, que es la vida suprema! El amor infinito se personifica en una cadena no interrumpida de ternuras instintivas ó previsoras, que sube hasta el hogar de la existencia y hace resonar en él el latido de todos los corazones.

¿De qué intermedarios se sirve la Providencia, para arrojar en una humanidad, la semilla de las verdades fecundas? ¿Son

hombres, elegidos entre todos, que levantan para sus hermanos, una punta del velo? ¿Son seres, más desarrollados que el hombre, que se encarnan en la especie naciente, para guiar sus pasos en el principio ó para volverle al buen camino en la hora de las grandes crisis?

Hoy, la constitución de los globos que nos rodean, es conocida, é implica la certidumbre que estos globos están habitados como el nuestro. La solidaridad física que los mantiene en la unidad, está constatada y trae la sublime concepción de la solidaridad espiritual que enlaza todas las almas en la vida universal. Estos nuevos conocimientos y estas deducciones lógicas, traen consigo según nosotros, la ley sobre el misterio de la revelación.

Dios no ha necesitado elegir sobre la tierra recién formada, una individualidad naciente, para revelar verdades tan superiores al sentimiento y al entendimiento comunes, que los pueblos deslumbrados, divinizaran al momento la voz que las había formulado. En la unidad de la creación, las humanidades no son más extrañas, las unas respecto de las otras, que los hombres de una misma tierra lo son entre sí. Cada colectividad moral es como un ser, que vive entre sus semejantes y de la misma vida de ellos. La sociedad de los mundos no es menos real que la sociedad de los hombres y no es como figura práctica que hemos dicho:—la naturaleza es la patria, el torbellino, la familia.

Para educar á nuestra joven humanidad, la Providencia se ha servido de las humanidades superiores, como se sirve de los hombres ya desarrollados, para educar la juventud del hombre.

Los reveladores han bajado de otros mundos, misioneros de la fraternidad universal, para llenar entre nosotros el deber de la caridad.

Es por ellos que lo divino ha irradiado sobre la tierra. Pero han afirmado la verdad que traían, no la han demostrado. La demostración era la tarea del estudio y de la investigación; era la parte de la razón; era la obra humana. Ellos no venían á detener sino á estimular la actividad del hombre. Encendían la antorcha, á la luz de la cual, las generaciones debían elaborarse.

¿El faro que brilla á la entrada del puerto, impide acaso á los marineros interrogar el cielo y trabajar en la maniobra?

El sentimiento! He aquí el signo de su misión y de su origen. Los pueblos lo han comprendido. Por dispuesta que estuviera á divinizar todas las grandezas, la joven humanidad se prosternó, sobre todo ante estas almas radiantes, que revelaban el corazón de Dios al corazón de los hombres. Erigiéndoles altares, la admiración pública no se engañaba.

Constatamos aquí su obra y su poder.—Cada uno de ellos, en el lenguaje y según el espíritu de las razas en medio de las cuales han aparecido, han proclamado la verdadera ley de la vida moral,—la igualdad de todos ante Dios,—y el único mérito real del alma:—la bondad! Todos ellos han enseñado su destino, no solamente por la palabra: la han predicado también con el ejemplo.

IV

Esta hipótesis de la solidaridad de los mundos, de la ayuda recíproca que se prestan las sociedades morales que pueblan la inmensidad, ¿no es grandiosa, tocante, divina?

Es verdad que la teología y el positivismo, muy sorprendidos de hallarse de acuerdo, no reconocen sino una tierra habitada. Hay, sin embargo, en su negación, una diferencia: la teología que niega absolutamente, el positivismo se contenta con rechazar esta afirmación, hasta que un hecho la establezca:

El positivismo no cree sino lo que vé y lo que toca. Ahora bien, no se le ha mostrado aun, un hombre de Marte ó Júpiter. Si algún día, un telescopio bastante perfeccionado, consigue constatar la presencia del hombre sobre un planeta, el positivismo lo aceptará en cuanto á este, pero se encerrará en cuanto á los demás, en esta duda prudente que es el principio de la sabiduría. En cuanto á la teología, excomulgá los anteojos.

V

Después de la revelación por el amor, viene la revelación por la ciencia. Su objeto es confirmar la primera. Esta es la obra reservada al hombre. La acción visible contiene todos los elementos. No tiene sino mirar, coordinar los hechos y deducir sus leyes.

Es lo que hemos dicho, el libro siempre abierto de la naturaleza viva, es la vida física del ser universal que se ostenta delante de nosotros y nos dice:—Ved!

Considerada bajo este aspecto, la revelación es permanente. En grados diversos, los sabios que constatan y demuestran, los pensadores que sistematizan, son reveladores.

Pero la ciencia no encuentra la verdad moral, sino por la completa posesión de las verdades naturales. Subiendo paso á paso y creando ella misma su luz, no descubre el fin, sino en la cima.

A fuerza de aplicar su fuerza á los detalles, el sabio se hace míope y no vé ya el conjunto. Maravillado de esa ley que descubre, hace de esta causa relativa la causa absoluta. Absorvido en la materia que vé vivir no vé la vida fuera de la materia. Si el género humano no hubiera tenido otra intitutriz que la ciencia, la ciencia pura, durante un gran número de siglos, hubiera enseñado el materialismo á la humanidad. Pero, vale más todavía la superstición que el materialismo.

Los genios del sentimiento han iluminado la cima, esperando que la ciencia la escale.

Sin hacer usurpación á la ciencia positiva, sin atentar á la libertad del hombre, sin detener su iniciativa,—dándole gratuitamente las nociones demostradas que estaba preparado para adquirir—la revelación religiosa ha confortado el alma, mostrándole la luz moral que es la vida íntima de Dios. Ha obrado sobre todo, para los humildes y los débiles á quienes la ciencia desdeñosa hubiera hollado á sus piés, antes de haber encontrado el amor!

La humanidad ha tenido pues, realmente, reveladores, que la han iniciado en las verdades supremas; salvadores que han venido á asistirle en sus días de desfallecimiento:—hombres ellos mismos, tan criaturas de Dios como nosotros, pero superiores á las almas entre las cuales descendían, como el adulto es superior á los niños que educan.

La debilidad intelectual y moral de sus discípulos, ha podido velar la luz que ellos habían traído, pero no apagarla. Los resplandores que han quedado, han impedido al mundo volver á caer en la noche com-

pleta. Bajo las fábulas de que la puerilidad humana envolvió la palabra de vida, la inteligencia desarrollada vuelve á encontrar y desprende el testo divino.

EUGENIO NUS.

Sección Sociológico - Espiritista

CARTAS ÍNTIMAS

Querido amigo León: cumpliéndose en nosotros, como en todo, la ley de los contrastes, parece á primera vista increíble que sea tan profunda nuestra amistad, cuando son tan distintos nuestros gustos. Tú quieres vivir sin pensar, y yo lamento el tiempo que duermo; porque entonces no me doy cuenta de mis sensaciones, exceptuando alguno de esos sueños especiales que nos dejan tan profunda huella en la memoria, pero que no por eso dejamos de luchar entre una dudosa realidad, y una fantástica visión. No podemos precisar lo que hemos visto, no le podemos dar formas concretas ni nos es dable determinar nada en absoluto, y la duda, la incertidumbre de una cosa, atormenta mucho más que la más espantosa realidad; al menos á ciertos caracteres les sucede así, y yo soy uno de esos seres, positivista por excelencia, que quiero la verdad de todo, aún de la más horrible, pero la verdad siempre.

Siguiendo nuestra continua contradicción hemos disputado más de una vez que es preferible; si ir al teatro á reír, ó á llorar. Tú estás por lo primero, yo opto por lo segundo, si bien no me gusta la inverosimilitud, ni esas escenas tremebundas en las cuales muere hasta el apuntador; pero el drama de costumbre, el estudio de la sociedad es el objeto principal que se debe buscar en el teatro. Enseñar deleitando es la misión del autor dramático.

En nuestra época, anormal en todos sentidos, los extremos se tocan en todo, y la escuela bufa ha prostituido el teatro, y genios como Echegaray despiertan poderosamente la atención, se hacen dueños de nuestro sentimiento, y consiguen disponer á su antojo de nuestra ansiedad, dejándonos con sus producciones un recuerdo profundamente amargo, haciéndonos beber á viva fuerza la hiel de nuestra miserable pequeñez.

Tú de seguro que no habrás visto el célebre drama de Echegaray titulado "O locura ó santidad" pero si sabrás su argumento. ¿Quién no sabe esa historia de familia tan admirablemente presentada? En dicha obra revela el autor un conocimiento tan profundo del corazón humano que aterroriza su espantosa perfección.

Allí no relucen los puñales, allí no hay muertes violentas, allí no hay nada extraordinario; todos los acontecimientos siguen su curso natural. Todo es lógico, todo; almas como la de Lorenzo que es el protagonista del drama, existen; si no existieran yo negaría la existencia de Dios.

Cuando exclaman los maldicientes que todos los hombres son unos infames, yo me sublevo al escuchar tan indigna mentira.

Hay en la tierra almas muy nobles, muy buenas, que pasan completamente desapercibidas; si es mujer suele vivir más ignorada, si es hombre, al sabio lo apellidan loco, y la bondad y la sabiduría quedan escondidas tras de la locura; pero negar que existe la virtud, sería negar la luz del Sol.

Convengo que nuestra egoísta sociedad ahoga los más nobles sentimientos, que el mal vence al bien; esto es iuegable, pero no obstante la virtud existe en el drama "O locura ó santidad" se ve una prueba de ella. Lorenzo se cree un hombre rico, descendiente de una gran familia, ocupando una brillante posición social. Su madre le revela la historia de su nacimiento, y aquel hombre se encuentra que involuntariamente ha sido el instrumento de una familia, y que él no tiene ni nombre ni bienes, que todo es usurpado, se espanta de sí mismo, su conciencia le dice que si calla sigue cometiendo un robo, y si habla entrega á su mujer y á su hija á la miseria y al desprecio, pero él prefiere la verdad de su envilecimiento, á la consideración usurpada. Nadie sabe su historia, es verdad, pero la sabe él, y con esto le basta.

Su familia y sus amigos se enteran del caso, y no pudiendo comprender la santidad de su grandeza, la califican de locura. Lorenzo dice: Ya verán como no estoy loco, y busca el papel escrito por su madre adoptiva donde estaba la clave del misterio de su nacimiento, más su madre asombra ante el sacrificio que iba á hacer su hijo, quema el papel única prueba que se podía presentar, y muere llevándose el secreto,

Claro está que el papel no se encuentra, que Lorenzo se encuentra aterrado, y su familia lo cree loco, y su santidad la convierten en locura.

¿Deja de ser por esto una verdad la nobleza de Lorenzo? No; verdad indemonstrable en el presente, pero ¡cuántas verdades habra en el mundo as!...

Tú que sabes que me ha dado la manía de estndiar en el corazón humano, comprenderás si prestaría toda mi atención al referido drama la noche que asistí á su representación.

No almiraba allí la inventiva de un hombre, me aterrorizaba aquel capítulo de la historia de este mundo. Veía el esqueleto de nuestra miseria, me parecía que estaba viendo la autosia de nuestra sociedad, y ya que soy de la opinión de un sabio que dice: "en el conocer el mundo está el vivir mucho, porque vivir es pensar. Yo que lo comprendo así, te aseguro que en aquella noche bebí á raudales la vida, hasta tal punto que durante mi sueño seguí luchando con mi pensamiento, y hoy después de transcurridas algunas horas, no sé si me encuentro en la tierra ó en el otro mundo. Miro en torno mio, reconozco mis muebles, mis libros, y exclamo: Estoy en la tierra, este es mi aposento, y sin embargo mi cabeza se pierde en un dedalo de ideas, y para apartarlas de mi mente voy á contarte lo que soñé, que aunque tú te has formado una especie de obligación en reírte de todo ¡quién sabe si á solas contigo mismo tu propia risa te hará derramar lágrimas de corazón! Además, yo quiero alejar de mi pensamiento este cúmulo de dolores que me atormenta, que aunque la causa del parecer es imaginaria, para mí sus efectos son positivos; y no quiero agregar á mis ideas calenturientas un reactivo inconcentible para mí; escuchame:

Cuando se concluyó el drama respiré con satisfacción murmurando: ¡Gracias á Dios! esto es una mentira, es una ficción; cierto que es también la fotografía de la sociedad, que el eco perdido de una voz universal, pero en fin: Yo no he visto de cerca un drama semejante.

Llegué á mi casa, me acosté y seguí pensando en lo que había visto, quedándome al

fin dormido. Más se conoce que mi espíritu se impresionó vivamente; de tal modo quedó impresionado, que al dejar en reposo á su envoltura no se contentó con pensar, sino que quiso inquirir, y recuerdo perfectamente que mi espíritu dialogaba consigo mismo y decía:

¿Si el poeta nos habrá dicho la verdad? ¿Si la historia de Lorenzo será terriblemente cierta? Si en algún manicomio de la tierra existirá el protagonista de este drama?

Y como el espíritu felizmente no necesita vehículos para viajar, el mio aprovechando su omnimoda libertad, recorrió este mundo con la velocidad del rayo, se detuvo en las principales capitales, penetró en todos sus hospitales de locos, en todas las casas de salud, y en ningún manicomio encontró una historia parecida á la de Lorenzo; encontró, si, innumerables obsesiones no comprendidas por la ciencia, y por lo tanto tratadas por un sistema contrario, pero como mi espíritu ese estaba entonces para muchas reflexiones, y no tenia más que una idea fija, ver si la historia de Lorenzo era una verdad, siguió su vertiginosa carrera, y cuando ya en la tierra nada á su parecer lo quedó por ver, pidió á su guía que le condujera á otros mundos á ver si encontraba lo que no había hallada en este planeta.

¿Pudo mi espíritu penetrar en mundos mejores? Fue su guía el que le hizo ver en mágica visión regiones de luz? lo ignoro; lo que si puedo asegurar es que me encontré en medio de espléndidos vergeles donde la naturaleza derramaba todos sus encantos pero no la vegetación de la tierra. No; era más exhuberante su vida, más brillante su cielo, más tranquilos sus mares, más limpidos sus lagos, sus astros eran múltiples, su ambiente embalsamado, y no se sabia cuales eran más bellas, si sus aves, ó sus flores: tal era la rica variedad de sus colores prismáticos.

Entré en una ciudad verdaderamente monumental, sus casas todas me parecían templos y palacios, más yo siempre dominado por mi manía de buscar á Lorenzo no me paraba á contemplar las bellezas artísticas que me rodeaban, y dije á mi guía: llévame al hospital de esta población.

—Aquí no hay hospitales, me dijo aquél.

—Pues, y los pobres donde se curan?

—Aquí no hay pobres; como nadie tiene lo superfluo, todos tienen lo necesario.

—Llévame al manicomio.

—¡Desgraciado! ¿eres que en un mundo regenerador se puede conocer la locura, resultado casi siempre del abuso de los unos, y de la ignorancia de los otros. Los espíritus que encarnan en este mundo dan á su envoltura las condiciones suficientes para vivir sin la axifia del vértigo, y ya que este paraíso no absorbe tu atención por completo, ya que esta luz no te deslumbra (porque sin duda no la ves) ya que te domina la pequenez que te envuelve, ya que buscas el mal y rehuyes el bien, yo te llevaré, pobre espíritu, donde la realidad te hará temblar; y dejamos aquellas calles cuyo pavimento era presioso mosaico, sus palacios riquísimos Museos, sus jardines edenes encantados del Profeta, sus valles donde se caminaba sin fatiga, estaban rodeados de bellísimos paisajes ricos de luz y colores; pero sin duda, mi espíritu que tiene conciencia de lo que vale, estaba asustado de ver tanta claridad, y le daba vergüenza que las miradas de los otros se fijasen en él; así es, que cuando la luz se

fué extinguiendo, cuando los perfumes se disiparon, cuando quedamos envueltos en una niebla vaga me sentí mejor, mas en mi centro; en aquel mundo superior me veía tal como soy, muy imperfecto; y con un mundo inferior no me encontraba tan pequeño, que en la tierra de los ciegos el que tiene un ojo es rey.

Al fin llegamos á un país escabroso, la tierra negruzca y calcinada tenia enormes grietas por las cuales brotaba una vegetación raquítica y enfermiza. Entramos en una ciudad cuyas calles tortuosas, estrechas, sucias é insalubres servían de vías de comunicación y circulación á una multitud irascible y harapienta que se disputaba, y se golpeaba y corría á la desbandada para llegar á tiempo de ver como quemaban á un centenar de delincuentes.

—Me parece que estoy en la tierra, le dije á mi guía; allí reina esta misma animación cuando ejecutan un criminal.

Ya se que en el mundo que tu habitas dominan las malas costumbres. Seguí caminando y llegué á una gran plaza rodeada de cuatro edificios sombríos. La Cárcel, un Templo, un Palacio y el Manicomio. Penetré en este último y recorri sus distintos departamentos buscando á Lorenzo, mas no lo encontré, pero como dicen (y es muy cierto, que el abismo atrae, á mí me atrajo también) y me olvidé por un momento de mi idea dominante.

¿Echegaray ha juzgado severamente á la sociedad? ¿Quién sabe si ha dado vida á un sueño, ó ha puesto en escena una horrible verdad!

¿Planeta tierra! ¿eres tú el mundo que vi en mi sueño? Respóndeme, dime son tus obras evangélicas que aspiran á la fraternidad universal. Hazme olvidar mi terrible pesadilla, porque mi mente duda si fui juguete de una fatal adulación, ó si mi espíritu ávido de emociones penetró en las regiones del dolor.

Adios querido León, dime tú si soñé ó miré con los ojos del alma esta triste mansión.

AMALIA DOMINGO SOLER.



CONFERENCIA

(Dada por el señor Federico Landais en los salones de la Sociedad "Constancia", el 31 de Julio).

Porque no es buen árbol el que cria frutos malos, ni mal árbol el que lleva buenos frutos. Porque ni cojen higos de espinos, ni vendimian uvas de zarzas. — El hombre bueno del buen tesoro de su corazón saca bien. Y el hombre malo del mal tesoro saca mal, porque de la abundancia del corazón habla la boca.—(S. Lucas cap. VI, v. 43, 44 y 45).

Y respondiendo Jesús les dijo: Guardaos que no os engañe alguno, porque vendrán muchos en mi nombre y dirán: Yo soy el Cristo, y á muchos engañarán.—Y se levantarán muchos falsos profetas y engañarán á muchos.—Y porque se multiplicará la iniquidad se resfriará la caridad de muchos, más el que persevera hasta el fin, este será salvo.

—Entonces si alguno os dijere: Mirad, el Cristo está aquí ó allí, no lo creais, porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas y darán grandes señales y prodigios de modo que si puede ser caigan en error aún los escogidos.—(S. Mateo y San Marcos.)

Señoras y señores:

El evangelio es el código de la felicidad.

En sus páginas imperecederas Jesús ha grabado para siempre la ley á cuyos mandamientos debe sujetarse el hombre para conseguir esta satisfacción íntima, este bienestar del alma, satisfecha de sus acciones que sin duda alguna constituye la mayor suma de felicidad que nos es dado conseguir en nuestra rápida carrera al través de los obstáculos sin número de esta vida transitoria. Como la ley el evangelio es concreto; mejor aun eminentemente práctico; sus mandamientos no se pierden en las nebulosidades de la metafísica, bien al contrario se presentan con claridad y concisión al espíritu y al corazón del hombre, justificados por la vida y la muerte el ejemplo y el martirio del que les ofreció como guía fiel al hombre incierto de sus destinos.

Más que un código el evangelio es un consejero. Guía los pasos de la humanidad en el camino erizado de espinas y abrojos que la lleva hácia su fin progresivo.

Le enseña el peligro, le dá los medios de evitarlo, le muestra los obstáculos que nacen de su misma naturaleza y al mismo tiempo que le indica su misión le dá los medios de llevarla á cabo sin trepezar contra los inconvenientes y los obstáculos del camino.

En prueba de ello ahí están las palabras de cuya ampliación nos ocupamos esta noche.

En su profundo conocimiento de la naturaleza humana comprendió que más de una vez el hombre sería víctima de la impostura de otros hombres que usurpando el título de mandato del señor trataría de imponérsele con falsas doctrinas explotadas en vista de mezquinas satisfacciones de orgullo ó de criminales ambiciones de dominación.

Sabía que el hombre es pródigo muchas veces de su entusiasmo, de su fé y que tomando la sombra por la presa, el nombre por la cosa se deja llevar inconscientemente en un camino diametralmente opuesto al que en cumplimiento de la misión que le incumbe, debe seguir.

De ello ha querido librarlo al anunciarle que habría falsos cristos y falsos profetas.

Y tan fundada es esta advertencia que no hay en todos los terrenos en que se desenvuelve la acción y las energías morales é intelectuales de las civilizaciones una idea noble, una empresa elevada, una doctrina generosa que no haya tenido y que no tenga sus falsos profetas; que haya escapado de las garras de estos explotadores del sentimiento humano que encienden una fé engañadora y se sirven de ella para sin peligro, sin sacrificio escalar las alturas de donde puedan en el goce de un dominio usurpado recoger los beneficios de su impostura.

Estos hombres son los zánganos de la Colmena humana y constituyen ellos solos una barrera que interrumpe el desenvolvimiento moral de la humanidad y se opone á su desarrollo progresivo que constituye el más noble de sus fines. Es verdad que como todo lo que no descansa sobre las bases inmovibles de la verdad caen como han caído; un soplo de entusiasmo los elevó; un soplo de desánimo los derribó; más no caen sin haber dañado y suelen sostenerse largo tiempo destilando gota á gota su veneno, antes que la conciencia humana ultrajada de al fin por tierra á tanta impostura.

Para la humanidad el peligro consiste esencialmente en el hecho de que estos impostores no inventan, no crean de por sí una doctrina, sino que tomando por fondo por base una verdad moral una idea eminentemente asimilable á las aspiraciones morales del hombre, conquistan con ella la fé de los creyentes, desnaturalizando y trasformando luego esta idea, esta verdad al paladar de sus intereses, falseando con ello la conciencia de sus adeptos.

Hay, en efecto, que reconocer que si bien es verdad, la conciencia del ser es el juez justo y severo de nuestras acciones, suele no obstante obedecer con el tiempo á las inspiraciones del medio ambiente sometiendo á la tiranía de las costumbres relajándose en sus funciones y juzgando ciertos actos con una parcialidad y un criterio en desacuerdo con los principios de la verdadera justicia.

El retroceso que experimentó nuestra actual civilización en este periodo de tinieblas que en la historia lleva el nombre de edad media basta y sobra para demostrarnos lo que puede sobre la conciencia humana una doctrina santa como es la evangélica modificada, trasformada para satisfacer los sordidos intereses de todos estos falsos profetas que prostituyeron y prostituyen en el lodo de sus ambiciones malsanas las palabras de paz del Verdadero Cristo. Es verdad que atendiendo á las indicaciones de Jesús pueden desenmascarse fácilmente estas imposturas que hoy agonizan á la luz de la razón, *por el fruto se conoce el árbol* dijo Cristo y sin entender por fruto el resultado mismo de la impostura y al contrario la conducta de los que la predicaban y ensalzaban, pronto en efecto se conoce el grado de fé y de respeto que se merecen aquellos seres, que predicando la virtud viven en el vicio, ó viven de él; que hablando de riquezas las condenan y por otra parte atesoran; que nos incitan á la caridad y viven de nuestras limosnas en perjuicio de los verdaderos necesitados.

Estos pueden predicar la virtud en nombre del evangelio pero no afirman su predicación con el ejemplo, tan solo explotan las aspiraciones nobles que todo hombre revela en su corazón sin otro fin que el lucro.

Si atendieramos las palabras de Cristo en su sentido exacto tal vez no halláramos ni falsos cristos ni falsos profetas, en efecto por profeta entendemos comunmente aquellos seres que en cumplimiento de una misión especial han venido á traer á la tierra la palabra divina con esas promesas que nos alientan en la ruda senda de la virtud pero es menester entenderlos con un criterio más amplio y envolver en su concepto todos aquellos que sin traer á la humanidad ninguna verdad, ninguna promesa, le hablan en nombre de ese mismo Dios y se presentan como enviados del Señor, explotando y desvirtuando verdades, creencias ya recibidas.

El evangelio contenía una doctrina demasiado hermosa para escapar á tales trasformaciones. La idea pura del cristianismo, no ha llegado á la humanidad sino sofisticada por aquellos que se arrogaron el derecho de enseñarla, apoyando su autoridad para ello principalmente en estos prodigios con los cuales se dominó largo tiempo á los hombres sencillos y cuya autoridad desaparece á medida que la ciencia reemplaza su origen milagroso por sus demostraciones irrefutables, si bien es cierto que aun hoy muchos son los que sacrifican á la creencia en los milagros, la ciencia, esta peor enemiga de los falsos profetas

ha demostrado ya que no caben en la naturaleza, obedeciendo todas las manifestaciones naturales á un conjunto de leyes inviolables. Pero debía cumplirse la palabra de Jesús: *Se levantarán falsos cristos y falsos profetas que harán grandes prodigios y cosas sorprendentes para seducir á los mismos elegidos.*

Hemos de ser justos y apartar de nuestros anatemas á aquellos seres desgraciados, que se han opuesto al progreso humano no con fines ruines y de lucro sino llevados por convicciones equivocadas.

Más que una condena merecen nuestra lástima; el fanatismo en efecto transforma los hombres y los hace capaces de las mayores maldades, siempre que obren en pró de la idea dominadora, de su entendimiento, de su conciencia; tal vez sean estos los que peores males hayan traído á la humanidad pero tan solo fueron y son víctimas de los frios instigadores de su fanatismo. Es una enfermedad moral que hay que cuidar en vez de castigar.

En el mundo espiritual mismo, abundan estos hijos del fanatismo estos falsos profetas. Cegados por sus doctrinas, empeñados en hacerlas prevalecer, aprovechan todos los medios que estén á su alcance para hacerlas dominar.

Según Allan Kardec, son espíritus embusteros, hipócritas, pretendidos sabios que á la sombra de un nombre venerado tratan de acreditar sus ideas extravagantes y absurdas.

Si como es cierto, todos los seres llevamos á la otra vida todos los distintivos de nuestro modo de ser, quedando nuestro espíritu en posesión de todas sus virtudes, de todos sus defectos, de todas sus pasiones; el apasionamiento por una idea, el fanatismo por una creencia nos acompaña igualmente como parte integrante de nuestro ser explicando claramente el afán de ciertos espíritus convencidos en imponer sus ideas. Los epítetos de hipócritas, orgullosos y pretendidos sabios tal vez no convienen para clasificar tales espíritus. El fanático no es hipócrita porque cree precisamente lo que afirma y si es orgulloso y pretendido sabio de ello no se le puede hacer cargo porque no lo es con la conciencia de serlo, tan solo cree y afirma, empleando es verdad todos los argumentos y las fuerzas á su alcance. Mas el remedio al lado del mal está. San Juan lo indica cuando nos dice: *Carísimos no queráis creer á todo espíritu mas probad á los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas se han levantado en el mundo.*

Conocedor del estado espiritual del Sér en relación á su anterior estado no debemos darle más fé que como hombre hubiera de nosotros merecido. Los hombres y los espíritus son en cuanto á la autoridad de sus enseñanzas muy sujetos á caución. Someter al juicio sereno de nuestra razón las opiniones que emitan ó las doctrinas que intenten imponernos, he ahí el verdadero medio de precavernos de tales imposturas.

El espíritu no es mas que la continuación del hombre y ningún hombre debe de por sí merecernos entero credo, y llevarnos por la fé á donde tan solo debemos llegar por las convicciones profundas que encontramos en nuestra razón á la luz brillante del Saber. Han pasado ya los tiempos del ciego entusiasmo, el cerebro, el alma de la humanidad no debe estar en el cerebro ni en el alma de un sér privilegiado que piensa y resuelve para los demás, debe estar en cada hombre, y cada hombre debe

de por sí juzgar, rechazar ó aceptar las ideas que por buenas que sean se le presenten.

Los falsos profetas han tendido siempre á materializar una idea haciéndola mas adaptable á la mayoría ignorante. El abstracto puede satisfacer las aspiraciones de unos cuantos privilegiados, pero no pudo ser y aun no puede ser patrimonio de las masas populares. El interés material que tan solo puede justificar estas imposturas, explica claramente dicha tendencia; de ahí las religiones positivas que viven de la forma y no del fondo de la letra mas que del espíritu de la fórmula arida mas que del ejemplo vivificante. Con sus ritos, sus fórmulas, sus dogmas detienen la humanidad y la impiden realizar su progreso.

Tales como son, es creencia en muchos de que llenan con todas sus imperfecciones un fin útil é indispensable; objeto fué, si mal no recuerdo, de una conferencia anterior el estudio de este punto tan controvertido. A primera vista el argumento seduce y también para muchos el rol de *fieno moralizador* con que se quiere legitimar á la fuerza las religiones positivas que de religión no tienen mas que el nombre.

Mas preguntaré:

Estas religiones positivas son consecuencias ó son causas del atraso moral que les permite florecer aun en el seno de la humanidad. Muchos me contestarán con un aforismo muy en voga:

Del mismo modo que los pueblos tienen los gobiernos que se merecen, tienen igualmente el poder teocrático que su grado de adelanto les merece.

Y agregarán:

Las religiones positivas con todo su cortejo de ritos ridículos, de dogmas imposibles de imposiciones tiránicas son las consecuencias del estado atrasado en que moral é intelectualmente se encuentran todos aquellos que con su fanatismo los sostienen deduciendo en seguida de ello que son de por sí útiles, indispensables, así tales como son porque adaptándose perfectamente al medio en que actúan, sirven á mantener en el corazón de sus adeptos el temor del castigo que más que el deseo de la recompensa procura á los hombres *estemodus vivendi* embutido entre la paz y la guerra, entre el crimen y la virtud.

A la verdad tal vez es preferible una creencia por grosera y errónea que sea, al ateísmo; por lo menos, cualquiera que sea entretiene el espíritu del hombre en una vaga y mal definida concepción de la divinidad, y en este sentido puede admitir las religiones positivas muy buenas, muy útiles comparándolas á toda cosa que fuera peor, todo depende del punto de vista desde el cual se coloca.

Más no debemos imitar al doctor Pangloss de inmortal memoria y encontrar todo muy bien en el mejor de los mundos posibles.

Podemos y debemos aspirar á algo mejor que á esa plaga religiosa que tal vez encontramos buena á defecto de otra mejor, de ningún modo débese legitimar la impostura; porque de la falsedad y de la mentira, malos árboles, no pueden nacer buenos frutos.

No hay religión sin moral, y la moral siendo una como lo es toda verdad, no puede transgirse con las imposiciones de una época sin dejar de ser moral.

Y entiéndase que toda religión, buena ó mala no es como podría creerse conse-

cuencia de tal ó cual estado moral de la humanidad, es al contrario su causa y de sus enseñanzas, de sus imposiciones brotan en las almas la luz ó las tinieblas según sean ellas buenas ó malas.

Es acaso el alumno el que forma el maestro? y las imposiciones religiosas no han partido siempre de una clase privilegiada en saber y en poder? por el fruto se conoce el árbol ha dicho Jesús, y los frutos de las religiones positivas son demasiado palpables para intentar siquiera de legitimarlas porque á pesar de su utilidad discutible, ni la necesidad, ni el éxito deben prevalecer en nuestros juicios.

Y para terminar preguntaría: ¿Cual sería hoy el adelanto de la humanidad, si en vez de estas religiones que tantos defienden, hubiese imperado la moral misma con sus claras enseñanzas despojada de todos estos oropeles que le dan un cuerpo ficticio en detrimento de su pureza? Que progreso no hubiéramos alcanzado sin la rémora que nos opusieron todos esos mesías y salvadores que tan solo ahogaron nuestro espíritu en las tinieblas de sus dogmas.

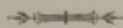
Reconozcamos, señores, que la obra de los que explotaron los sentimientos religiosos de los hombres, ha sido magna y que han alcanzado á todos los éxitos que podía pretender.

Juzguemosla como merece con toda la rectitud de nuestro juicio sin atender á su mayor ó menor utilidad actual para modificar la seriedad de nuestros fallos.

El éxito, además no implicó nunca la legitimidad de la causa y juzgar con semejante criterio, si bien cabe en la doctrina materialista no cuadra con las ideas amplias del espiritismo. No hemos de limitar nosotros nuestro juicio al limite estrecho de una época, de un momento en la vida de una civilización; nuestra doctrina nos permite abarcar desde más elevadas alturas y por consiguiente con mayor estension el teatro en donde lidian todas las actividades humanas. Los hechos pequeños, contrarios ó no á tal ó cual doctrina deben desaparecer ó disminuir en importancia para los fines de nuestras decisiones y con este criterio elevado y desprovisto de todas preocupaciones pronto reconoceremos que por el fruto se conoce el árbol y que Jesús sobrada razón tenia al prevenir al hombre de todos estos males, pronunciando estas palabras repetidas por San Juan:

Se levantarán falsos Cristos y falsos profetas que harán grandes prodigios y cosas sorprendentes para seducir á los mismos elegidos.

Ha dicho.



FENÓMENOS ESPIRITISTAS

I

Muchas cosas extraordinarias atribuidas á los cristianos se defienden hoy por analogía, mediante al Magnetismo y el Espiritismo: tales como, las curaciones, el estado cataléptico de las serpientes, los aportes, las apariciones de fantasmas ó espíritus, la tangibilidad de lo invisible que se materializa, los dictados medianímicos, llamados antes caída del Espíritu-Santo cosas ya conocidas de indios, magos, egipcios, griegos, y otros.

El recuerdo del estatero hallado en la boca de un pez, según el Evangelio; las

posesiones, obsesiones, ó cosas parecidas, que fueron una plaga en la época de los relatos cristianos antiguos; los abusos de las ciencias ocultas en Asia, la magia, la demonología, brujos, exorcismos, hechicerías, duendes, fantasmas de árimas, y misticismo de la Edad-Media; y en fin, las exageraciones de las religiones, por un lado, y por otro de la charlatanería, jugloria, fraudes, ambucamientos, cabalismo, talismanes, ilusiones, de todos los tiempos; nos mueven para decir cuatro palabras, sobre algunas de estas cosas. . . . Precisamente el Espiritismo condena la mentira en todas sus formas; nos enseña á discernir lo posible de lo imposible; lo que entra en las leyes naturales, y lo que no pasa de ser creencias ridículas; nos aconseja que desconfiemos de los relatos interesados bajo cualquier forma, que explotan en provecho suyo la credulidad; que evitemos las mistificaciones; que no aceptemos nada de nadie *ciegamente*; pues habrá grandes señales y prodigios; pero no conviene creer á todo espíritu, como dice la sabiduría antigua.

Nos manda, que evitemos las discordias, pues las disputas rompen la fraternidad y la labor colectiva de la ciencia, que es lo supremo para todos; y ante la fraternidad, todo lo demás es una bicoca, fugitiva, que se deriva de nuestro estado psicológico. . . .

Bajo estas bases evoquemos al libre-pensamiento. . . .

No son "signos generales" de los cristianos el beber, impunemente venenos; ni el cojer serpientes, que recuerdan la víbora de Pablo en la isla Melita, las serpientes de los magos de Faraon, y las de las fakires indios é hipnotizadores modernos; ni tampoco el curar por la imposición de manos.

Los ortodoxos más recalcitrantes no beberán seguramente un vaso de vitriolo, para probar la eficacia de su fé, y de los demás dones, que se les concedían en un texto mal expresado, y que necesita explicaciones y restricciones racionales.

No todos pueden curar por magnetismo aunque lo deseen. En este caso se hallan la casi totalidad de los cristianos. En las escrituras antiguas hay sin duda muchas literalizaciones de cosas ideales. Bastaría, por ejemplo, que un profeta hebreo dijera de los efectos de la verdad, en sentido de anaolgia ó metafórico, que con su asimilación los sordos oyen, los ciegos ven, los condenados recobran la libertad, ó los leprosos quedan limpios, para que los judeo-cristianos añadieran, que todos estos milagros debían atribuirse á su Mesías, y no solo á él, sino á los cristianos; quedando estos facultados para dar la vista á ciegos, suprimir imperfecciones, reponer miembros mutilados, resucitar muertos, contener fujos, y curar en fin, cualquier enfermedad. Las sociedades y gobiernos del mundo no creen estas señales de la fé, de los creyentes; que de ser ciertas harían excusadas las Facultades de Medicina; y tomándolas á beneficio de inventario, apelan á la ciencia, para reyes, prelados c hospitales. Y lo mismo hacemos todos.

Lo que decimos de las hipérbolas de curaciones, es aplicable, con las variantes oportunas, á los prodigios de la muerte de Jesús, en que se rasgó el velo del templo, el sol se oscureció, la tierra tembló, se abrieron los sepulcros, y los muertos resucitaron, cosas difícilísimas de probar, porque no constan en ningún documento científico ó histórico, ni en analogías de leyes de la naturaleza. Si todo esto es simbólico nada decimos,

Es preciso no tomar las cosas á la letra; ni hay que tomar como *generales*, ó acumuladas, verdades parciales, ó excepcionales; ni como de privilegio lo que pertenece aunque exigüamente, á diversidades de razas y épocas. Menos aun son revelaciones divinas, lo contrario el sentido común, donde se descubren tendencias de dogmatismos preconcebidos ó inconscientes, y sugerencias sobre la ignorancia, que en todos los tiempos carece de critica. El que ciertas verdades existan separadas, ya espontáneas, ya provocadas, en personas especiales de diversos pueblos, buenos y malos, no es una prueba de que hayan existido reunidos, como nos las muestran muchas leyendas antiguas; ni de que podamos á voluntad disponer de los Dioses, ó espíritus, que pueden faltar los fenómenos cuando mas se apesquesen. Las verdades parciales no pueden universalizarse en su posesión en todos los hombres, á la par, si los hechos dicen lo contrario.

Claro es que ignoramos muchos secretos de la naturaleza; y son más las leyes desconocidas, que las conocidas; en tal sentido no podemos poner limites al progreso; pero de esto no se deduce una garantía irrecusable para la historicidad de la *letra antigua*, derivando las pruebas por *analogía* solamente.

Este será un gran indicio para aceptar el exoterismo de la antigüedad, pero nada más en lo concerniente á la parte histórica de detalles.

Como la generalidad de los fenómenos espiritistas está plenamente confirmada en la naturaleza y la historia; y no es este nuestro principal objeto actual; hablaremos solamente de uno de los más difíciles, cual es el de los aportes, provocados en las sesiones medianímicas.

II

Se entiende por *aporte* el fenómeno físico de *traer* y *llevar* objetos materiales, sin la intervención del hombre: traer los espíritus, flores, monedas; dulces, piedras, comestibles, frutas, conejos, palomas, peces, campanillas, que vuelan y se agitan en el aire, traslados de objetos, ó bien entrada, ó salidas, de objetos sólidos en cofres, cajas, fanales y campanas de cristal, bolsillos, vehículos, ó habitaciones completamente cerradas.

Nosotros creemos que los espíritus pueden hacer invisible un objeto, envolviéndolo fluidicamente; pueden, introducirlo, cuando quieran, en una habitación abierta, y mantenerlo oculto para hacerlo después visible y tangible; y en fin, *crear* objetos, ó sus apariencias, con elementos apartados fluidicamente:

La naturaleza del cuerpo en el primer caso, siendo un sólido, parece indiferente; y su peso y volúmen serán cuestiones de *serie* en relación con la potencia mecánica.

Pero este trabajo material tiene muchas dificultades.

Las naturalezas del espíritu y del médium, deben ser correspondientes ó similares; por lo regular operan un solo espíritu, y un solo médium, y este ha de tener mucha expansión y penetrabilidad, para que las relaciones mútuas se proyecten á más ó menos distancia, sin perder sus energías.

El cuerpo se ha de traer primero, luego hacerlo invisible, y después visible; si el objeto aportado es de valor hay que reemplazarlo por otro igual de donde se quita,

por lo cual sería mejor que el espíritu trajera el sustituto, fabricándolo de antemano, si es objeto de arte, ó tomándolo de la naturaleza común; las antipatías y oposiciones dificultan el hecho; leyes desconocidas de los gases impiden explicaciones; los espíritus no se prestan á ser examinados; no todos los espíritus y médiums pueden obtener el fenómeno, y no siempre están en disposición los unos ó los otros, porque el espíritu tiene sus ocupaciones, ó el médium irradia poco fluido, y entonces, ó no hay fenómenos ó se obtienen agostes de poco peso.

La incompetencia de testigos es otra dificultad.

Las requisas policíacas suelen ser inaceptables; y si no las hay quede la holgura para las simulaciones de apariciones y escamoteo.

Se vé, pues, cuantas circunstancias requiere el aporte, según nos han enseñado el sabio Allan-Kardec. Pero hay otra dificultad mayor, que las enumeradas. Dadas las leyes de la materia terrestre, los espíritus no pueden hacer *penetrable* un objeto sólido en otro, de modo que dos cuerpos ocupan á la vez un mismo volúmen de espacio, lo cual sería indispensable para que una piedra, ó una madera, pasaran á través de una puerta, tabique de ladrillo, ó vidriera.

En un sólido no puede romperse la agregación molecular, porque sería destruirlo; así es que no puede volatilizarse, y espiritualizarse, y luego reconstituirse y apesarse de todos los prodigios de la prestidigitación, de que la ciencia no se ocupa. Más lógica es la hipótesis de que el objeto se introdujo invisible, y anticipadamente, en el recinto cerrado, aprovechando una oportunidad en que estaba abierto; bien cuando se tomaran las precauciones, ó en cualquier otra ocasión ordinaria.

Con tantas dificultades son muy raros, estos fenómenos en privado, y más aun en público; por más que debemos suponer una elevada ciencia en los químicos, mecánicos, y prestidigitadores invisibles. No hay más que formarnos una *progresión* en los conocimientos del laboratorio y taller invisibles, y nos damos cuenta aproximada de la inmensidad de prodigios, que nos son desconocidos.

Pero con tantas dificultades, que son reales principalmente en lo que nos atañe en este mundo, no pueden ni los médiums, ni los grupos, ni comisiones, decir que tal día, y á tal hora, habrá aportes, porque el espíritu queda paralizado en su acción, ó impedido de su obra por la poca expansibilidad fluidica, la poca penetración en el trabajo colectivo, las refracciones, las cruces de corrientes opuestas, y otras causas complejas.

Así es que hay motivos legítimos de sospechas, cuando los médiums ó experimentadores, se alaban de obtener á voluntad, los aportes, cuando mandan á los espíritus, ó dan citas fijas para el exámen cómo los fenómenos no dependa de nosotros; los espíritus no quieren ser puestos á prueba, si son elevados; y las facultades irradiativas suelen ser pequeñas, resultan los fracasos; consecuencia á veces natural en algunos experimentadores, que olvidan el carácter pietista y la función *reveladora* del Espiritismo, y buscan prodigios, como si se tratara de una exposición, de los inventos de Edison, ó de prestidigitaciones maravillosas. De ahí que sean juguete de decepciones; y lo que es mucho peor, que se ponga

en ridícula la filiosofía espiritista, la cual gana poco con estos pequeños fenómenos que puede imitar cualquier prestidigitador, que dan argumentos de rechiflas á los chuscos, y que tal vez siembran la incredulidad en quien antes creía, si se le niegan, las explicaciones, y no vé del todo clara la crítica de los testimonios.

A estas dificultades aun se agregan otras de diverso género, pero con los cuales es preciso contar, pues se dice en moral espiritista que los espíritus buenos se comunican por signos morales, y no por algarrabias, á veces poco serias, impropias de gentes reflexivas y de estudios. Lo tardío y raro, de estos fenómenos, nos hace creer, que lo fijo y permanente es la influencia oculta del mundo espiritual en los actos de la vida, pero no que debamos atribuir siempre á la acción de los espíritus lo que son cosas de la humanidad, con sus puerilidades y ridiculeces.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Boletín de la Semana

La muerte de nuestro malogrado correligionario el Dr. Carlos Thiriót, ha dejado sumida en la miseria á una numerosa familia.

Interpretando los sentimientos de los espiritistas que siempre han dado muestras elocuentes de sus sentimientos cristianos, abrimos una suscripción en esta sección á favor de la viuda é hijos menores del abnegado médico é ilustrado espiritista Doctor Thiriót.

Pedimos á todos los espiritistas y demás suscritores de esta Revista manden su óbolo para tan noble objeto bajo la siguiente dirección: "Señor D. Mariano Sobrado—Andes 444. Buenos Aires".

Continúan celebrándose por nuestros correligionarios de Barcelona, importantes conferencias. En el curso del Sr. Quintin López, tratáronse los siguientes temas:

Peri-espíritu, Vida futura, Reencarnación. El Dr. José Cembrano de la Clinica Hidro-Magnética, desarrolló brillantemente el tema: *Las alucinaciones del Hipnotismo.* La distinguida educacionista Belen Sarraga de Ferrero, de la Redacción de la Revista de Estudios Psicológicos disertó sobre *La mujer ante el problema social*; y el profesor Pujol sobre *Erenología.*

El "Times Herald" de Chicago, dá cuenta de la llegada á esa ciudad, de los Sres. Budinich y Ben, que salieron de Buenos Aires en Agosto de 1892, habiendo hecho el trayecto á pié entre las dos ciudades.

Su penoso viage ha durado pues, 34 meses. La distancia recorrida ha sido 17.250 kilómetros ó sea 16 kilómatros por día.

No les ha faltado contrariedades en el camino: fieras, bandidos, paso por bosques con hacha en mano, rios á nado, etc.

Extractamos de *La Prensa* lo siguiente: La importante institución deudominada "Unión Internacional de las Amigas de las jóvenes", establecida en los principales países europeos, tiene su ramificación en Buenos Aires desde hace dos años y medio. En la calle Alberti, núm. 340, está la casa.

con jam...
F...
Inte...
tam...
dera...
ann...
los...
para...
S...
fin...
para...
dona...
afue...
mg...
ción...
tas...
prog...
labo...
La...
cient...
recti...
sorer...
La...
bajo...
en m...
conoc...
Unió...
esos...
prop...
To...
lació...
paso...
desva...
su na...
la Un...
neces...
mujer...
en el...
pregu...
ni se l...
Nat...
jer sal...
que su...
radas...
La...
cación...
las div...
nes qu...
demian...
guras...
Entre...
bidas p...
una c...
Dufferi...
Bretea...
fica de...
Quie...
están e...
busca d...
das lam...
porque...
asechan...
otros h...
deseand...
El per...
guntado...
que la so...
que se ri...
de hace...
del ex-p...
—No...
sado el...
quista al...
al Gobier...
útiles. La...
una escor...
Como...
Quedan s...
ticos que

con la oficina de administración y los alojamientos.

Fundada en Ginebra en 1877, la Unión Internacional ya tomado ya en Europa y también en los Estados Unidos un considerable impulso. Aquí no ha alcanzado aun el mismo grado de progreso, aunque los resultados son hoy tanto halagüeños para el tiempo transcurrido.

Según los estatutos de la sociedad, su fin es: "1º formar un centro de protección para todas las jóvenes que tienen que abandonar el hogar paterno para buscar su vida afuera; y 2º ayudar en lo posible a toda mujer que se halle abandonada, sin distinción de nacionalidad, culto ó empleo". Estas sencillas palabras encierran un vasto programa de caridad, y el plan de una obra laboriosísima.

La sociedad se compone de unas doscientas damas distinguidas, y una junta directiva constituida por una presidenta, tesorera, secretaria y seis vocales.

Las jóvenes que vienen en busca de trabajo á este país, están expuestas á caer en manos de explotadores de género, si no conocen á nadie que las guíe ó proteja. La Unión Internacional se encarga de evitar esos peligros, recibiendo, alojando y proporcionando ocupación honrada.

Todos los cónsules europeos están en relación con la sociedad; y como el primer paso que generalmente dan los extranjeros desvalidos, es acercarse al consulado de su nación, allí se indica, á las jóvenes que la Unión Internacional les facilitará lo que necesiten Instituciones, obreras, sirvientas, mujeres de todas las profesiones encuentran en el "Home" la mejor acogida. No se les pregunta cuales son sus creencias religiosas, ni se les exige más que una buena conducta.

Naturalmente, no se recibe ninguna mujer salida de los lugares de perdición, porque su contacto alejaría á las jóvenes honradas.

La comisión directiva está en comunicación con las de la Unión Internacional en las diversas capitales Europeas, y las jóvenes que se dirigen á ellas antes de salir en demanda de recomendaciones, vienen seguras de ser atendidas desde su llegada. Entre las manifestaciones de aliento recibidas por la comisión, hay que mencionar una carta que acaba de dirigirla Lady Dufferin, esposa del embajador de la Gran Bretaña en París, elogiando la obra benéfica de la institución.

Quienes conocen los peligros reales á que están expuestas las jóvenes que llegan en busca de trabajo á Buenos Aires, y las caídas lamentables de multitud de ellas, solo porque no hay quien las proteja entre las asechanzas del vicio, aplaudirán como nosotros la obra de la Unión Internacional, deseándole la mayor prosperidad.

El periódico *Le Matin* de París, ha preguntado á M. Charles Dupuy si considera que la sociedad francesa se halla expuesta á que se renueven los atentados anarquistas de hace un año. Hé aquí la contestación del ex-presidente del Consejo de Ministros:

—No soy profeta; pero creo que ha pasado el momento en que el peligro anarquista alarmaba á la nación y preocupaba al Gobierno en detrimento de las reformas útiles. La anarquía ha sido expulsada como una escoria.

Como partido de acción está dislocado. Queda sin duda algunos soñadores fanáticos que continuarán predicando sus pre-

tendidas doctrinas filosóficas. Podrá llegar á ser polígona la infiltración de esas doctrinas. Es dudoso que en mucho tiempo armen el brazo de nadie.

Por otra parte, si yo estuviese engañado, la sociedad está provista hoy de un arsenal de leyes defensivas.

Se les ha combatido energicamente; su justificación está en que hoy parecen inútiles. Han tenido su utilidad, su necesidad, y si fuesen derogadas, habría que restablecerlas. Gracias á ellas, vivimos en una seguridad relativa.

Bajo el título de *Sesiones psíquicas*, la Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona viene dando cuenta hace tiempo de las importantes sesiones que han tenido lugar en Italia con mediums de mucha mayor importancia, á juzgar por las crónicas, que la Eusapia Paladino; llamamos la atención de nuestros lectores acerca de la gente que asistió á ellas. Entre los nombres encontramos los siguientes que asistieron á una de las mencionadas sesiones: Charles Richet, profesor de la Universidad de París y Director de la "Revue Scientifique"; César Lombroso, profesor de la Universidad de Turin, Scherench-Notyng, profesor de filosofía en Mónaco; Luigi Ferri, de la facultad de filosofía de Roma; Henri Ferri, diputado en el Parlamento italiano y profesor de antropología criminal; G. Serga, de la facultad de psicología experimental de Roma; Condesa Brenda y otros cuyos nombres omitimos por falta de espacio, entre los que figuran personas distinguidas, y de posición social.

De *Le Courier Français* extractamos y traducimos lo siguiente:

Según un estadista inglés M. Holt-Schovling, la población del globo terrestre alcanzaría á 1.480 millones ó más exactamente á 1.479.729.400 de habitantes, divididos como sigue en las cinco partes del mundo. El Asia ocupa el primer puesto con 825.954.000 habitantes; Europa más modesta, figura con 357.379.000; el Africa sigue con 163.953.000; América 121.713.000 y por fin Oceanía y las regiones polares forman el número reducido de 10.730.300 habitantes.

El sabio estadista, calcula que en el año 1900, la población alcanzará á 1.549 millones de habitantes; en el año 2000 á 2548 millones, y en el año 2516 habrá llegado á 33.418 millones, correspondiendo á la densidad actual de Bélgica.

Para base de sus cálculos M. Schwliug supone un aumento anual de 5 por 100 en la población.

Ha desencarnado en Barcelona (España) el distinguido Sr. Eduardo Moreno Acosta. Espiritista de muchos años, había formado parte de varias sociedades espiritistas, entre ellas la Espiritista Española, y desempeñando cargos en las mismas; fué delegado en el primer Congreso Internacional Espiritista, que tuvo lugar en dicha ciudad en Setiembre de 1888, tomó parte activa en sus tareas, y en la segunda sesión pública pronunció un elocuente discurso sobre el tema, *Dios, su templo y su altar*.

Entusiasta, por el libre-pensamiento y por la Masonería, asistió como delegado al Congreso Libre-pensador últimamente celebrado en Madrid, redactó y colaboró en al-

gunas publicaciones libre-pensadoras y perteneció á algunas asociaciones masónicas; en la "Redención" de Barcelona había sido uno de sus miembros más activos.

Actualmente era redactor del *Diario Mercantil*, teniendo á su cargo la revista de la Bolsa.

A su entierro, que fué puramente civil, asistieron los representantes de varias sociedades espiritistas estaba también representado el Ayuntamiento y el diario citado.

Ha obtenido éxito completo la experiencia intentada por el doctor Jaussens de Amsterdam á objeto de procurar ocupar á los obreros sin trabajo.

Este verdadero filántropo, dió ocupación á los desgraciados que se hallaban sin recursos y expuestos á los rigores de un largo invierno y especialmente á los sastres, zapateros, obreros en juguetes, etc. que desearan proveer á sus necesidades más apremiantes, mediante un salario módico haciendo recomposiciones.

Una parte de las materias primas fué ofrecida gratuitamente por personas que han cedido objetos viejos, muebles deteriorados, botas de deshecho etc.

Al mismo tiempo se constituyó un comité que á fines de Febrero del corriente año había recolectado 53,173 florines de suscripciones voluntarias.

Una caja colocada al exterior de los principales edificios públicos fué destinada á recibir el óbolo anónimo de los transeúntes.

Se ha observado con satisfacción, que se ha mantenido el órden sin trabajo alguno entre los camaradas de la casualidad, asociados por un común infortunio y agradecidos en general por los esfuerzos intentados á fin de mejorar su triste suerte.

Esta empresa humanitaria está instalada en un antiguo hospital concedido gratis por la municipalidad de Amsterdam y debe funcionar de Noviembre á Marzo.

Se han podido aliviar por este modo ingenioso muchas miserias, con una suma relativamente mínima.

Tuvo lugar el miércoles la conferencia de práctica, en los salones de la Sociedad "Constancia," á cargo de nuestro colaborador señor Ovidio Rebaudi.

Hicieron uso de la palabra los señores Cosme Mariño y Pedro Serié, replicando al conferenciante señor Rebaudi sobre cuestiones económicas de transcendental importancia.

La conferencia próxima estará á cargo de nuestro Secretario de Redacción señor Manuel Patiño quien disertará sobre varias cuestiones sociológico-religiosas.

Los que deseen tarjetas para visitantes pueden solicitarlas al Secretario Sr. Francisco Durand.

Se recomienda á los socios oyentes puntual asistencia á estas reuniones.

La Sociedad "Constancia" tiene, de años atrás, establecida una "Caja de Socorros", para el sostén de los socios pobres y de sus familias que se enferman, fallecen ó se encuentran sin trabajo. También pasa mensualidades á las viudas, huérfanos ó ancianos que necesitan de su auxilio para subsistir.

Pedimos á las personas que puedan, no dejen de suscribirse á dicha Caja, por cualquier cantidad mensual.

Dirigirse al Tesorero de la Sociedad D. José Rodríguez, Andes 444.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —

Luis Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— DE —
Pablo Moná
Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
OPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE **LUIS MALICIER**

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc
Artículos Franceses é Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865--Rivadavia--Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño...	\$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec...	0.50
Obras de Kardec, cada obra...	1.00
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos...	6.50
Allan Kardec. Oraciones...	0.30
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec...	C. 10
Libro de los Espiritus (encuadernado).	1.60
Libro de los mediuns...	1.60
El Evangelio...	1.60
Celeste, (novela) por Enrique Losada...	1.50
Marietta, (novela) por D. Suarez Artazá...	1.25
Alfieri il Marino (novela espiritista)...	0.80
Congreso Espiritista de Barcelona...	0.80
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus...	2.50
La ciencia Espirita, por Sáenz Benito...	1.50
El magnetismo curativo al alcance de todos, por Ovidio Rebau...	0.50

Historia de un cometa, por Flammarion	\$ 1.00
Las Maravillas celestes, " "	1.40
Lumen, por Flammarion " "	1.00
Dios en la Naturaleza, " "	1.50
Pluralidad de mundos, " "	1.50
Mundos reales é imaginarios, " "	1.50
Vida de Copérnico, " "	2.50
Astronomía Popular " "	1.50
Viajes Aéreos, " "	2.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos).	3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano...	1.80
Nuevo Hipnotismo, por Moutin...	3.50
Después de la muerte, por León Denis.	3.00
Lombroso y el Espiritismo...	1.50
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot...	2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes...	0.70
El Coracero de Frösviller por E. Manera...	0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo...	1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes...	2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace...	0.50
Espiritismo, por Navarro Murillo...	0.70
El Fenómeno Espirita por Dellanne...	3.00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget...	1.40
Una defensa más del Espiritismo...	1.00
Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier.	2.50
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot...	1.50
Los Espiritus, por el Dr. Otero Acevedo [dos tomos]...	5.00
Estudios sobre el alma por Mateos...	2.00
Catolicismo y Espiritismo, por Q. López Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés...	1.20
Guía del Medium Curandero...	0.20
El alma y sus manifestaciones á través de la historia...	1.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)...	3.00
Misión de la Mujer, por Quiñones...	4.00
Procedimientos magnéticos, p. Durville	0.60
La pena de muerte, por Corchado...	0.20
Congreso Espiritista de 1892...	0.40
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget...	0.80
Les Pensées de Carità por id...	1.40
El Espiritismo por Hernández y Mariño	0.80
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones...	0.50
Sonambulismo Provocado, por Beaunis.	0.80
Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús...	2.50
El Evangelio del Hombre por id. id...	0.30
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño...	2.00
Espiridion por Jorge Sand...	0.50
Magnetismo Animal por Deleuse...	1.80
Filosofía y Religión por Jamark...	2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont...	2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas...	2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark...	3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont...	1.00
Un caractère, por Leon Hennique...	1.00
Del Sonambulismo y de los mediuns por el Abad Almignana...	2.00
Papas y Reyes...	0.20
Magnetismo Humano por Durville...	2.50
Espirita, por Teófilo Gautier...	0.30
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler...	0.60
Infalibilidad del Papa...	2.50
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López...	3.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer...	0.50
Crisálidas, por Carabantes...	0.50
Las penas del Infierno, por Jamark...	0.50
El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)...	4.00
Roma y el Evangelio...	3.50
Ultimos dias de un filósofo...	0.80

Almanaque de la Irradiación año 1893.	\$1.00
" " " " 1894.	1.00
" " " " 1895.	0.80
Psicología Transformista...	2.00
Espiritismo ante la ciencia por G. Deianne...	2.50
Che cosa è lo Spiritismo...	2.00
Catecismo Espiritista por H. J. de Turk	0.40
Historias de Ultra-tumba—Crisálidas...	0.70
El Sonambulismo provocado...	2.00
Urania [encuadernada]...	6.00
El porqué de la vida...	0.80
La lucha de un espíritu...	0.50
Lo Spiritismo [encuadernado]...	2.50
El Honor y el Deber...	0.40
El 1.º de Mayo...	0.15
La vida y la muerte...	0.15
A. B. C. del Espiritismo...	0.15
El punto fijo en el Universo...	0.15
Manual de Espiritismo...	0.15
Evidencia de la Reencarnación...	0.15
El Génesis por Navarro Murillo...	0.15
Leyes Físicas del Magnetismo...	0.10
El Diablo por F. Palazzi...	0.15
Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño...	0.50
Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier...	2.50
Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus	2.50
El Fin del Mundo por Flammarion...	3.50
Historia Gral de la Inquisición 2 tomos,	3.00
Leila (novela) por Matilde Alonso...	3.50
La elocuencia de los números...	2.50
El Lobumano...	2.50

Nota—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.
Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Pedro Ferrari—Chivilcoy
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junín.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
León López.—Azul.
Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena
Mercedes Eucadero—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMAN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA

Samuel Güaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.

MISIONES

Eugenio Brouchy—Posadas

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE

Raní Ibáñez Vergara Roncagua

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO

MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—Bases—Sección Sociológico-Espiritista—Explicación de los milagros del Evangelio—La evolución moral el porvenir de la humanidad—Estudios del natural—Sección Científica—La Teosofía y sus fundadores—Sobre los elementales—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Bases—Hemos dado á luz un pequeño libro con el título de *Bases que podrán servir para formar una Asociación y Partido Liberal*. En ellas están consignados los principios y doctrinas que hemos desarrollado en esta Revista, de tres años á esta parte.

Hace algún tiempo que venimos encontrando la necesidad de que se unan los hombres progresistas y que sientan verdadero cariño por las libertades que nos hemos conquistado, á cuya sombra se viene formando nuestra incipiente nacionalidad con todos los ribetes de una gran civilización.

Hemos seguido los pasos sigilosos, pero seguros, de la reacción que ha venido avanzado en la penumbra,—como avanza toda idea que se apoya en un pasado que ha sido definitivamente juzgado y condenado,—mas de una vez dimos la voz de alerta, pero inútilmente! Nadie créa en reacciones. Se mira tan consolidado el edificio de nuestras instituciones que se considera una puerilidad preocuparse de estos asuntos.

Sin embargo, los hechos nos dan la razón, día á día, momento á momento.

La reacción avanza escudada en la indiferencia y escepticismo de nuestra sociedad para todo lo que no sea de un interés inmediato. Los negocios, que absorben casi toda nuestra atención, porque se considera lo único digno de ser tenido en cuenta en esta vida engañosa y miserable; el deseo que se siente de disfrutar de una existencia que se escapa y que quizás no pueda reemplazarse, todas esas preocupaciones que mantienen al hombre en un estado de constante excitación, lo hacen mirar con indiferencia las otras cuestiones sociales y como no sigue su marcha, no puede saber tampoco cual es el rumbo que llevan.

Colocado en esta corriente, sanciona todos los convencionalismos; conoce el error y la mentira social, pero no tiene tiempo para meterse á redentor. Por otra parte, como no tiene ninguna creencia, y siente, sin embargo, la necesidad de un ideal ultraterreno, se inclina á tolerar la de sus ma-

yores, á pesar de los absurdos, y errores que enseña; y aun, ayuda inconscientemente á su arraigo, ignorando que á lo que concurre, en definitiva, es á la perpetuación de la ignorancia, del fanatismo y á la destrucción del hogar doméstico.

Estamos pervirtiendo las costumbres con el excesivo sensualismo, con las constantes é invariables preocupaciones de la vida material, y sobre todo, porque vamos perdiendo los últimos restos del sentimiento religioso, bajo la atmósfera densa de las fórmulas. Es necesario reaccionar pues, y agruparse en torno de una bandera, todos los que aun sienten latir sus pechos cuando peligran las libertades y la justicia desaparece ante el desenfreno del egoísmo y de las pasiones.

Es necesario preocuparse de todo cuanto interesa á la Sociedad, porque vivimos bajo una ley de solidaridad que á todos mas alcanza, según la actividad ó indiferencia que empleemos, para seguir hácia adelante, por la senda del progreso.

Ningún hombre, amante de la verdad, de la justicia, debe permanecer indiferente, ante los peligros que amenazan la estabilidad de nuestras instituciones.

Todos deben tomar su puesto de combate, para combatir la ignorancia erigida en instrumento de poderío, para combatir el egoísmo que nos lleva al anarquismo y á la revolución social; para arrancar al clero las armas de la caridad y de la instrucción primaria, que en sus manos, solo sirven para asestarlas al pecho del pueblo y convertirlas en cañenas de ignorancia y fanatismo, para que sacien sus bastardas ambiciones los eternos opresores de la conciencia.

El libro que damos á luz puede servir para hacer sentir la necesidad de la unión ante los peligros que nos rodean y como un proyecto de condensación práctica de las aspiraciones que están en millares de personas.

Para esto lo damos á luz y esperamos que todos los librepensadores, que se preocupan de la felicidad del país, encontrarán en sus páginas, por lo menos expresada la idea universalmente sentida de hacer algo por salir de la inacción y del caos que nos devora, para entrar de lleno en el terreno de la evolución social que nos conducirá hácia una mayor perfección.

Sección Sociológico-Espiritista

Explicaciones de los milagros del Evangelio

TEORIA DE LA PRESENCIA — ¿Cómo es

posible el conocimiento de lo futuro? Se comprende la previsión de los sucesos que son la consecuencia del estado presente, pero no de los que no tienen con este relación alguna y menos aun de los que se atribuyen á la casualidad. Las cosas futuras no existen, se dice, estan aún en la nada cómo saber entonces que han de suceder? Sin embargo, los ejemplos de predicciones realizadas, son numerosos, de lo que se deduce que existe aquí un fenómeno cuya clave no se tiene. Puesto que no hay efecto sin causa, esta causa es la que nos proponemos buscar por medio del espiritismo, clave de tantos arcanos. Y esperamos que nos la dará, demostrándonos que el hecho mismo de las predicciones nos sale de las leyes naturales.

Tomamos por comparación un ejemplo en las cosas usuales, que nos ayuda á comprender el principio que nos proponemos esclarecer.

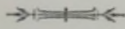
Supongamos á un hombre colocado en la cima de una alta montaña, que domina la vasta extensión de una llanura. En esta situación, el espacio de una legua será poca cosa, y podrá abarcar fácilmente, de una mirada, todos los accidentes del terreno, desde el principio al fin del camino. El viajero que sigue este camino por vez primera, sabe que andando, llegará á su fin, lo cual es una simple previsión del resultado de su marcha, pero los accidentes del terreno, las subidas y bajadas, los ríos que habrá que atravesar, los bosques que hallará á su paso, las peripecias en que puede caer, los ladrones apostados en el camino que acecharán su paso, las posadas donde podrá descansar, todo esto y muchas otras cosas son independientes de la persona del viajero y constituyen para él su porvenir desconocido, porque su vista no pasa del pequeño círculo que le rodea. En cuanto á la duración, la mide por el tiempo que invierte en recorrer el camino; quitadle las señales que le sirven de punto de mira y no podrá apreciar la duración. Respecto al hombre que ocupa la cima de la montaña y que sigue con la vista al viajero, todo aquello es para él, conocido y como presente. Supongamos que este hombre descienda de su atalaya y alcanzando al viajero le dice: "en tal momento encontrareis tal cosa, podeis ser asaltado por malhechores y socorrido por los veladores y guardias de la seguridad pública." Este hombre le predice lo futuro; más, este futuro lo es para el viajero, mientras que, para el hombre de la montaña, es lo presente.

Si salimos ahora, del círculo de las cosas materiales y entramos por el pensamiento, en el dominio de la vida espiritual, veremos reproducirse este fenómeno en una escala

mucho mayor. Los espíritus desmaterializados son como el hombre de la montaña. El espacio y la duración se borran para ellos. Más, la extensión y la penetración de su vista son proporcionadas á su grado de purificación y á su elevación en la gerarquía espiritual; con respecto á los espíritus inferiores, como el hombre provisto de un poderoso telescopio al lado de aquel que no tiene más que sus propios ojos. Estos últimos tienen una vista muy limitada, no solo porque no pueden alejarse mucho del globo á que están sujetos, sino porque lo denso de su periespírita vela las cosas lejanas como lo hace la niebla respecto á los ojos del cuerpo.

Se comprende, por lo tanto, que según sea el grado de perfeccionamiento, un espíritu puede abrazar un periodo de algunos años y de algunos siglos, porque, ¿qué es un siglo comparado con la eternidad? Los acontecimientos no se desarrollan sucesivamente ante él, como los accidentes del viaje para un caminante; vé simultáneamente el principio y el fin del período; todos los sucesos que en este periodo son lo futuro para el hombre de la tierra, son para él lo presente. Podía pues, venir á decirnos: "Tal cosa sucederá en tal época, porque vé esa cosa como el hombre de la montaña veía lo que le esperaba al caminante en el curso de su marcha. Sino lo hace es porque el conocimiento de lo futuro sería nocivo al hombre, cortando su libre albedrío, paralizándole en el trabajo que debe consumir para su adelanto, pues, el bien y el mal que le esperan, estando en lo desconocido, son para él, la prueba y la ocasión de su progreso.

ALLAN-KARDEC.



La evolución moral, el porvenir de la humanidad

(CONFERENCIA DEL SR. OVIDIO REBAUDI EN LOS SALONES DE LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" DADA EL 7 DEL PRESENTE).

Nos vemos continuamente obligados á admirar los progresos alcanzados por el hombre. No podemos menos que quedar deslumbrados antes las maravillas que á cada paso nos presentan las artes, las ciencias y las industrias llegadas en este fin de siglo á una altura que seguramente jamás concibieron nuestros antepasados, y aún así mismo la inteligencia y la actividad al hombre no descansan, siguen su marcha vertiginosa hacia la conquista de siempre nuevas grandezas.

No hay duda, la época en que vivimos es verdaderamente grande por los progresos alcanzados. Los medios con que cuenta la actual civilización han transformado por completa la paz de la tierra. Si no que al lado de tanta grandeza materia, cuán lejos se encuentra el espíritu de la elevación moral que debiera corresponderle el gran adelanto intelectual alcanzado por él!

Hay pues un gran desequilibrio entre la intelectualidad y la moralidad de la sociedad moderna, desequilibrio que sin duda ha existido siempre, pero que seguramente se ha venido acentuando con rapidez suma en estos últimos tiempos.

No quiero decir con esto que no haya progresado también el sentimiento, pues no es posible confundir la idea moral pre-

dominada en la edad media con lo que ahora se piensa al respecto. Sin embargo, á los caballeros andantes y á la ambición de gloria conseguida por la opresión y la sangre ha venido á sustituirse la grandeza del dinero cimentado en el egoísmo de los que saben acumular riquezas amasadas con el sudor y el hambre de sus hermanos.

Seguramente no son las virtudes cristianas las que consiguen formar los grandes capitales, pero, á pesar de ello, el mismo egoísmo que los cimienta es sin duda de mucho preferible á los sentimientos sanguinarios de los que hacían reposar el derecho sobre la fuerza y que hasta mataban por el solo gusto de matar.

Se ha progresado, pues, también moralmente, al punto de que hacemos alarde de ser cristianos, mientras que antes se abofeteó y se condenó á muerte infamante el mismo fundador del cristianismo. Pero esto no quiere decir que no exista desequilibrio entre el progreso moral é intelectual alcanzados, desequilibrio que, como he dicho, cada día se acentúa mayormente, sabido á los alicientes que proporcionan las riquezas por una parte, engendrando la ambición, el robo, la explotación y el egoísmo, y los sufrimientos debidos á la miseria por otra parte, cuyos resultados son la depresión moral, la envidia y el odio hacia los afortunados poseedores de lo supérfluo y capaces de contemplar impasibles al hambre y la desnudez de sus semejantes.

Las diferencias sociales han existido siempre, pero nunca el desequilibrio de clases ha presentado caracteres tan profundos y generales como los de ahora.

¿Quien lo ignora? ¿A qué hacemos ilusiones?

Vivimos sobre una mina, ó próximos al cráter de un enorme volcan que amenaza entrar en erupción.

El descontento en las masas aumenta de día en día, la miseria y el hambre empuja al pueblo hacia la rebelión.

¿De quien es la culpa? ¿Es á caso de un individuo, de muchos, ó de una entera clase social?

No, la culpa es del atrazo moral del hombre.

Si los que hoy son pobres mañana fueran los dueños del capital, no por eso las cosas hubieran cambiado en lo más mínimo. La misma desigualdad, la misma tiranía, el mismo egoísmo de los unos para con los otros existiría, con el solo cambio de algunos nombres personales.

La culpa pues es de todos, el mal está en nosotros mismos.

Si la caridad dominara en el mundo y, comprendiendo nuestros verdaderos intereses, que son los del porvenir del alma, trabajáramos como hermanos por mejorar las condiciones de la existencia, en vez de perseguirnos mutuamente con el deseo de predominar los unos sobre los otros, oh! entonces la terrible cuestión social no tendría razón de ser.

Si se comprendiera el verdadero valor de las palabras: *libertad igualdad y fraternidad*, que á fuerza de ser pronunciadas se han hecho ya tan vulgares, seguramente que la prepotencia, la vanidad y el orgullo no nos habrían arrastrado hasta el borde del precipicio sobre que se encuentra la humanidad.

Más, ¿cómo podría evitarse el mal que nos amenaza?

Evitarlo no es posible, pero si podríamos atenuar sus consecuencias desastrosas.

Digo que no es posible evitarlo, por que

creo que el hombre es aún esclavo de las fuerzas ciegas de la naturaleza que le empujan hacia su evolución progresiva.

Todavía el hombre no sabe guiarse á sí mismo y marcha á menudo en brazos de lo que en su ignorancia llama el destino y que no son más que la manifestación de leyes que le conduce á la conquista de una conciencia más amplia que le hará más tarde preveer y evitar estos cataclismos sociales que se producen periódicamente como los físicos por que ha pasado el planeta para constituirse y consolidarse.

Efectivamente: Si todos los hombres conocieran la luz de la reencarnación y supieran darle su justo valor, si hubiesen aprendido que el alma es eternamente perfectible, que el progreso y la felicidad es un destino, que todo se paga, que el presente es consecuencia del ayer que, en fin, la virtud es la única puerta para entrar al templo de la felicidad, si á tal punto de progreso hubiera llegado el hombre se encontraría muy por encima del egoísmo y del orgullo que son los verdaderos factores del estado actual de cosas y la causa única de los favorables problemas hacia cuya resolución nos acercamos con pasos acelerados.

Más he dicho que si no pueden evitarse las perturbaciones sociales, pueden por lo menos atenuarse sus efectos.

Dos son para mí los medios conducentes á ello. 1.º—Moralizar á las masas cuanto sea posible por medio de una propaganda asidua de nuestras doctrinas. 2.º—Preparar á la sociedad por medio de leyes evolutivas y lentamente progresivas hácia el desideratum social, que es el de la verdadera libertad, igualdad y fraternidad.

En el segundo sentido trabajan el socialismo, cuyos hombres dirigentes se esfuerzan en convencer al pueblo, que es la solidaridad humana, llevada á la práctica, la que ha de hacer á el hombre feliz. Que la colectividad debe primar sobre el individuo. Que toda idea buena debe triunfar por su misma bondad y jamás por la violencia, que no puede dar sino desastrosos resultados, de odios, venganzas y sangre. Que el crimen, á más de rebajar al hombre al nivel del irracional, es contra producido para los propósitos que quisieran cimentarse en él. Que la guerra es el peor de los crímenes y que como tal no quede en cualquier caso traer sino el triunfo de la barbarie. Que las revoluciones han empeorado siempre las condiciones del pueblo y han favorecido las dictaduras militares. Que no es posible hacer dar un salto á la humanidad y de imperfecta convertirla en perfecta de un día para otro. Que debe pues procederse con tino, sin sacudimientos, acostumbrando muy paulatinamente á los hombres para la nueva forma social.

Todos los hombres son hermanos, dicen, todos tienen el derecho de vivir como tales y el deber de trabajar, cada uno en su esfera, para poderlo conseguir.

Es necesario garantizar la existencia y el descanso á la vejez desvalida, proteger al huérfano, hacer efectiva la ley de educación no solamente obligando á los niños á ir á la escuela sino dándole también los medios, si carece de ellos, para poderlo hacer. Pero, ¿y el dinero para hacer frente á los gastos que estas instituciones y otras reformas por el estilo demandarían, de donde podría sacarse?—De la abolición del presupuesto del culto, de la abolición de los ejércitos permanentes, de los impuestos progresivos sobre la propiedad, de los gra-

vámenes prudenciales sobre las herencias, especialmente sobre las colaterales, y etc.

Pero quienes van á dictar estas leyes? Los mismos socialistas, el pueblo, el proletariado que, siendo la mayoría, podrían llevar al congreso su representación en mayoría.

Más todo esto es teórico, como lo es el Espiritismo para nosotros.

Cuando el Espiritismo cae en manos de los ignorantes, se convierte en una farsa ridícula ó determina las obsesiones.

Con el socialismo sucede otro tanto y, cuando no se le combate por el mismo pueblo como uno de tantos partidos formados por la ambición y como mandados á hacer para explotar á la gente, se le desecha como utópico ó se le considera como el producto de una estratagema de la burguesía que quiere dividir las fuerzas del proletariado. El pueblo bajo quiere la revolución, aspira á la comuna y solo ve un nuevo obstáculo en el socialismo, cuya filosofía no comprende.

Yo creo que los socialistas están destinados á sucumbir como los girondinos en la revolución francesa.

¿Cuál será entonces el dique para contener el desborde del pueblo abandonado á el empuje de sus solas pasiones?

Oh! Si el Espiritismo habrá cumplido con su deber, sus ideas habrán alcanzado gran desarrollo. Nuestras doctrinas, que están destinadas á cundir con preferencia en el pueblo, entre los pobres y los que sufren, habrán formado en cada adepto un contrapeso para el desborde de las pasiones.

He aquí pues, el rol del espiritismo, propagar.

Si se le dejara al socialismo el tiempo necesario para desarrollarse y llevar á cabo su programa, la revolución se hubiera conjurado. Pero el pueblo no sabe tener paciencia, el hambre á más, la opresión y las injusticias de que es víctima le empujan á la rapiña y á la venganza.

No será pues una guerra de clases, sino la explosión de odios y rencores comprimidos.

Atenuar estos rencores, mitigar estos odios, endulzar el espíritu de las masas es poner en práctica el medio eficaz para mitigar los horrores de un cataclismo social, cuyos factores no serían más que el deseo del lucro y de la venganza sin el freno de la moral, tan desacreditada por los abusos que bajo sus apariencias han cometido siempre el clero, los gobiernos y los poderosos de todos los tiempos.

El socialismo pretende encarrilar á la humanidad valiéndose de la sola razón, lo cual no es posible, porque el sentimiento moral y la idea religiosa tienen necesariamente que desempeñar el papel mas importante en el desarrollo social.

Comprendo que el poder y las riquezas estarán siempre en las manos de los mas audaces, y que con la sola prédica de la moral, no se lograria encausar debidamente las corrientes de centralización, cada vez mayor, que produce el egoísmo de las clases dirigentes. Comprendo que son necesarias leyes savias que saquen del terreno especulativo las grandes ideas para llevarlas paulatinamente á la práctica. Pero también comprendo que las mejores leyes están destinadas á fracasar si los encargados de cumplirlas y hacerlas cumplir no están á la altura moral que esas mismas leyes requieren.

Yo creo que la marcha del socialismo aliado á las ideas espiritistas seria mas len-

to, pero que sus resultados serian mas positivos.

Seguramente seria menos aceptado de lo que es hoy, pero los que lo aceptaran lo harian con mucha mayor y mejor conciencia.

Pero ya que esto no es posible, cumpla el espiritismo la parte, mas que importante, primordial, que le sale ahora en la marcha del progreso humano.

De todos modos ni así, ni en otra forma, ni el socialismo, ni el espiritismo, juntos ó separados, lograrán detener el justamente temido sacudimiento que se espera, pues mucho mas tardarán ellos para infiltrarse en el pueblo que este en buscar por la violencia el logro de sus deseos.

Sin embargo, todo lo que se haya trabajado en el sentido del bien servirá mas tarde para reconstruir la nueva sociedad sobre bases mas equitativas y mas convenientes para el progreso humano, pero sin que esto llegue á constituir aún el ideal de los socialistas y espiritistas. No, estamos todavía muy lejos de la perfección necesaria para poder llevar á la práctica sistemas tan adelantados.

El progreso humano es muy lento y cada uno de los cataclismos á través de los cuales debe pasar solo dejan en pozo de sí, definitivamente consolidados, el pequeño adelanto que ha logrado entrar á formar parte de la conciencia pública. Es decir, que solamente una pequeña parte de todos los grandes ideales es la que logra dominar en el terreno de la práctica, y esta parte es la que está á la altura del progreso alcanzados por la humanidad en los periodos de tiempo que median entre estos cataclismos periódicos. La evolución histórica así nos lo prueba y así también lo exige el desarrollo del progreso humano, que, como todo en la naturaleza, no procede á saltos, sino por grados.

Ahora ocurre la pregunta, de cuando tendrá lugar la tan anunciada revolución proletaria.

La causa mas próxima seria la guerra europea, que, durando tan solo seis meses, importaria tantos miles de millones y de billones de pesos, que quedarían completamente estenuados y vencidos. A mas, la paralización de los trabajos y los destrozos que naturalmente traen las guerras, sumirían á los pueblos en tal estado de miseria que los lanzaria desesperados á la revuelta, lo cual se hallaria favorecida también por el hábito ya adquirido en la guerra, de matar.

Otra causa, aunque tal vez mas remota, seria la invasión del Oriente sobre el Occidente. No invasión armada, sino invasión con sus productos. El chino y el japonés, por ejemplo, producen casi sin consumir. Son gente que no gastan, pues no tienen necesidades, conformándose con un puñado de arroz para vivir. Sus productos pues, cuando invaden el mercado europeo, como pronto empezará á suceder, así que sigan abriéndose nuevos puertos asiáticos al comercio de Occidente, no encontrarán competencia posible; prevalecerán sobre los productos locales por su baratura y traerán la ruina de las fábricas y la desocupación consiguiente de millones de obreros.

A mas, si sigue en aumento la emigración de los chinos, que viven aünados en un territorio que no puede contenerlos, harían imposible la vida del proletariado europeo, por razón análoga á la antedicha, pues ningún europeo, ni americano puede vivir con el sueldo que le deja al

chino medios para hacer ahorros. Los dueños de fábricas, que poco se les importa la nacionalidad ó moralidad de sus obreros, con tal que le trabajen bien y barato, concluirán por preferir á los chinos, como en muchísimos casos sucede ya en Norte América, en el Perú y en la Oceanía, al punto que los gobiernos han tenido que impedir la inmigración china, para evitar los serios inconvenientes que ocasionaban á los trabajadores del país; se habían llegado á producir, sobre todo en Norte América y en la Oceanía, en serios desórdenes, al punto de convertirse en verdaderas revueltas.

Pero aún sin estos factores, la revolución tendrá lugar, por más que á nosotros nos pese, le pese al socialismo y hagan esfuerzos por impedirlo los gobiernos, pues el malestar aumenta de día, en día. En todas partes del mundo se aumenta anualmente los impuestos, tanto los municipales como los gubernativos, se encarecen los artículos de consumo y crece el número de la gente sin trabajo.

En estas cosas el tiempo no se mide por semanas ni por meses. Yo no sé si esto, que tanto se está anunciando, tendrá lugar dentro de cinco, diez, veinte ó más años, pero lo que podemos asegurar, sin necesidad de mucha sabiduría, es que no podrá evitarse.

A los optimistas, que nunca ven nubes en el horizonte les parecerá que exagero y á los egoístas que gozan de una posición desahogada les parecerá prematuro el ocuparse de estas cuestiones, en el deseo y en la creencia que todo se siga arreglando (ó desarreglando) por medio de las bayonetas, y que la tranquilidad pública estará siempre garantida por los cañones, y seguirá viviendo tranquilo y contento, aunque dos terceras partes de la humanidad gimán bajo el peso de la miseria y del trabajo excesivo. Pero es necesario que recuerden estos señores que la mayor parte de los soldados son hijos del pueblo y que las ideas socialistas han cundido mucho en los ejércitos europeos. Acuérdense á más que la fuerza da victorias efímeras, y bien lo prueba el progreso de todas las ideas, mayor siempre donde más se les oprime.

Necesario es pues convencerse, aunque la verdad es amarga, que la humanidad, incapaz aún de comprenderse á si misma, no es capaz de nada grande, de nada verdaderamente trascendental, si no es por medio de la sangre y de todos los horrores de la guerra. Por desgracia esto no puede siquiera estrañarnos, cuando por el llamado honor nacional, por pocos palmos de tierra ó por el solo capricho de gobernantes ambiciosos, ó hasta por el arrebatto de un grupo de exaltados, los pueblos se ven lanzados los unos sobre otros, corren los ríos de sangre, de luto, la desolación y la miseria se enseñorean de ellos.

En la via ascendente de su progreso la humanidad ha dejado en pozo de sí y sin interrupción un ancho reguero de sangre. Mas paciencia, conformémonos que al menos con la idea de que nuestra marcha ha sido siempre hacia adelante y que, lo mismo que la costra de tierra sobre que vivimos, después de cada cataclismo se ha consolidado bajo mejor equilibrio la estabilidad social, siempre dando un gran paso hacia adelante.

Es una verdad pues la evolución moral é intelectual que venimos efectuando desde nuestro origen como seres racionales, sino que, para poderla apreciar, necesario es

separarnos de la limitada idea de tiempo, centro de que acostumbramos mover nuestro pensamiento. Una encarnación no es nada para el espíritu y un siglo es muy poca cosa. mas. Pero basta comparar dos extremos, el canibal del centro del Africa con uno de nuestros grandes filántropos, ó, sin ir tan lejos, la moralidad, las creencias, la religión del pueblo que crucificó á Cristo con lo que creen y piensan los pueblos que siguen ahora las doctrinas del Gran Mártir, para convencerse que el progreso es una realidad y que la evolución moral é intelectual de la humanidad sigue una marcha no interrumpida hácia el perfeccionamiento del ser.

Aquí salta de suyo la teoría de las reencarnaciones, pues, ¿cómo podría explicarse el progreso y esa evolución sin ella?—Imposible!—Sinó que debemos convencernos que es la vida material, por ahora al menos, el verdadero factor que nos empuja al desenvolvimiento de nuestro ser y á su aliento. Bueno es pues, que pensemos en las reencarnaciones para explicarnos la evolución humana y darnos también cuenta del porque probable de la marcha que cada uno sigue en la vida, pero debemos olvidarnos de ellas cuando se entra en el terreno de la práctica. Así, para nosotros nadie merece sufrir miseria ó sobrellevar intensos pesares cuando está en nuestras manos el aliviar esos estados. En el terreno de la práctica no nos incumbe el saber si estos ó aquellos, al pasar por una vida de privaciones y dolores, sufran la consecuencia de su ayer y merecen el lugar que ocupan. Estos son distingos filosóficos que muchas veces pueden servir de arma al egoísta para afianzar moralmente su posición libre de dificultades y sinsabores, y al mismo tiempo eximirse del deber de compartir las penas de sus hermanos desgraciados. No, no es en esto que debemos detenernos, sinó pensar que estamos obligados á buscar la felicidad de todos nuestros hermanos, cada uno con su grano de arena. Todos debemos trabajar por el mejoramiento intelectual, moral y social de la humanidad aunque nuestro egoísmo sufra algo en el mejoramiento general.

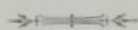
A nosotros los espiritistas es grande ya la parte que nos incumbe en la universal tarea. Esto es: la propaganda de nuestras doctrinas con la palabra y con el ejemplo.

Por ahora no será muy notable la influencia de nuestras doctrinas en la humanidad, pero cuando, cansada esta de sus luchas constantes y después de consumadas las tentativas estériles y sangrientas del comunismo y el anarquismo, se vea que solo en la moral verdadera puede encontrarse el bálsamo para todos los males, entonces la influencia del espiritismo se hará patente á todo el mundo, porque todos sabrán comprenderlo y podrán, ajustándose á él, formar una sociedad mas dichosa, con menos preocupaciones, con menos trabajos estériles, con mas conformidad general, y, comprendiendo la ley de las reencarnaciones, tendrán noción mas exacta de la justicia y procurarán conformar sus actos á los verdaderos intereses del ser, que son los que conducen al espíritu hácia un progreso indefinido.

Para esa entonces, de todas las religiones positivas apenas habrá quedado escizas huellas y Dios no será un símbolo de desunión y discordia entre los hombres, sinó el lazo de confraternidad que á todos los una. Así veremos recién implantada la doctrina de Jesús: Ama á Dios sobre todas

las cosas y á tu prójimo como á tí mismo. La constitución social de esa humanidad lejana se basará sin duda en estas pocas palabras que se ven en uno de los cuadros que adornan nuestro salón: "Donde el amor impera todas las leyes sobran".

Ese porvenir que á tan inmensa distancia contemplamos con vehemente deseo es el de la humanidad. La evolución moral que el espiritismo nos demuestra, conduce entamente hácia él.



ESTUDIOS DEL NATURAL

Ni los antiguos sábios de la Grecia, ni los grandes pensadores de nuestros días, han podido escribir una obra tan perfecta, tan llena de episodios interesantes y de sucesos conmovedores como encierra ese volumen divino llamado hombre.

Ni Voltaire con su profundo estudio del corazón humano, ni el célebre Rousseau, ni el inolvidable Lord Byron, ni el gran crítico Miguel Cervantes ni el primer poeta y filósofo de nuestro tiempo, Victor Hugo, ninguno ha llegado á escribir una tragedia con escenas tan conmovedoras como se encuentran en la historia de algunos seres: que nunca la inventiva humana tiene con vivos colores como la amarga realidad de la vida algo hemos leído en este mundo. A los diez años conocíamos el valor de la que leíamos, y durante cuatro lustros hemos ojeado toda clase de libros llegando á familiarizarnos tanto con la novela, crónicas, memorias impresiones historias y relatos de viaje, que al comenzar á leer un volumen por el prólogo deducíamos cual sería el epílogo, hacernos monótona la lectura, y decir como aquel indiferente del cuento que cuando iba al teatro, se dormía tranquila, y al despertarse preguntaba á sus amigos: ¿Se casó ó se murió? así discurremos al comenzar la lectura de un libro, hasta que decidimos buscar la fuente de la historia humana en la frente del hombre y en la sonrisa de la mujer.

Cada ser humano que conocemos nos sirve para nuestros estudios; y así como los médicos de nuestros días hacen sus experimentos de inoculaciones en distintas especies, y hasta prueban el efecto de sus medicinas en sí mismas, como lo hizo Samuel Hahnemann el fundador de la homeopatía y otro sabio cuyo nombre no recordamos en este momento, que probó en sí mismo el efecto que produce el cloroformo, nosotros estudiamos, leemos y tomamos apuntes en estas criaturas que, si se las mira atentamente, se vé que llevan en su rostro un geroglífico trazado por el lápiz del dolor.

El habernos dedicado á la propaganda del Espiritismo, nos ha hecho conocer á muchísimos desgraciados. Algunos de ellos nos han contado espontáneamente su historia; en otros nos ha costado el trabajo de ir leyendo línea por línea en las arrugas de su frente en la expresión de sus ojos, en la inflación de su voz y en la amarga sonrisa de sus labios; y hemos creído en la verdad del Espiritismo, más que por sus fenómenos, por la influencia moralizadora que ejerce sobre el carácter, las costumbres y las pasiones humanas. Este fenómeno producido por la comunicación de los espíritus, superior en grado máximo á todos los aportes, apariciones, escritura directa y

demás manifestaciones de los seres de ultratumba.

Nada es más difícil en la tierra que cambiar el modo de ser del hombre; hay vicios tan arraigados y malas costumbres tan inveteradas, que dominan en absoluto, y todo lo más que en una existencia se consigue, es avergonzarse de ellas y tratar de ocultarlas. Esto ya es algo, puesto que se comienza por dar mal ejemplo, pero dista mucha de ser lo suficiente para rejenerarnos; mientras que la comunicación de los espíritus lograr en algunos hombres lo más difícil extirpar de raíz pequeños defectos que suelen pasar desapercibidos para el mundo, pero que no por esto dejan de producir un daño inmenso al que los tiene.

Se nos dirá, tal vez, que la mayoría de los espiritistas tienen las mismas debilidades y flaquezas que los demás hombres; quién lo duda. El espiritismo no ha venido á hacer santos; ha venido á operar una reforma grande, profunda, trascendentalísima, y por esta razón su trabajo es lento; que mientras más gigantesca es la obra, más tiempo se necesita para llevarla á cabo; debiéndose también considerar que el Espiritismo encuentra á la humanidad sumergida en la más humillante degradación. Porque, ¿qué mayor envilecimiento para el espíritu que comprar su salvación por un puñado de oro, ó creer que el acaso acumuló las moléculas que componen su cuerpo, de igual manera que el Simoun amontona los granos de arena del desierto?

Las religiones han empequeñecido al hombre, la falsa ciencia le ha enorgullecido, y el espiritismo tiene que luchar con los ignorantes y los fátuos, ó sea con los tontos de buena fé, y los mentecatos envanecidos con su falso saber. Entre tanta cizaña tiene que implantar el ideal de su Dios, grande y justo, y despertar en el hombre el sentimiento de su dignidad, haciéndole comprender que no hay más cielo ni más infierno que nuestras obras buenas ó malas. Tiene que demostrar al obcecado materialista, que su *yo* pensante no es un poco de fósforo que en mayor ó menor cantidad llena las cavidades de su cerebro, puesto que este en un momento de crisis queda inerte, la masa cerebral pierde su vibración, y la rápida descomposición de las materias orgánicas, disgrega el cuerpo, mientras que el entendimiento y la voluntad que le hicieron funcionar sigue vibrando, el *yo* sobrevive revestido de otra envoltura menos grosera, pensando, sintiendo y queriendo.

Como se vé, el Espiritismo está llamado á verificar una revolución completa en todas las clases sociales, en todas las esferas de la vida, en todas las inteligencias, y obra tan colosal, lo repetimos, no se puede consumir en un corto número de años; que le cuesta mucho al hombre separarse de los vicios que le complacen y de religiones que le tranquilizan. ¿Hay nada más cómodo que pecar, confesarse, recibir la absolución de nuestros pecados, y volver á pecar, en la seguridad de que la bendición de un sacerdote ha de abrirnos las puertas del cielo?

¿Y qué diremos de los materialistas, que nada encuentran en la Creación superior á ellos, creyéndose modestamente el cerebro del Universo?

¿Y dónde hay seres más felices que los indiferentes, que no se preocupan por nada? Decirles que estudien y averigüen por qué nacieron, es exigirles un inmenso sacrificio. El estudio del Espiritismo viene indu-

dablemente á destruir la paz de algunas existencias que se deslizan en la molición; flores inodoras, árboles improductivos.

El Espiritismo viene á despertar grandes remordimientos y á destruir muchas ilusiones engañosas; es el microscopio con el cual vemos nuestras ocultas miserias, como son: nuestra envidia, nuestro solapado amor propio, nuestra falsa modestia, nuestra sorda murmuración, nuestra escondida avaricia y otros innumerables defectos, consecuencia natural de las anteriores causas, que en gran número pasan desapercibidas en la sociedad como pasan á nuestra vista los millones de infusorios que se agitan en una gota de agua.

Para estudiar á fondo el Espiritismo se necesita que el espíritu esté preparado para ello, bien por el progreso adquirido, bien porque sus muchos desaciertos le hayan colocado al borde del abismo; y tomando en serio el adagio, *á grandes males, grandes determinaciones*, se decida á cauterizar las profundas llagas que le hacen vivir muriendo.

Es indudable que se necesita mucho valor para leer uno en sí mismo, por eso abundan los espiritistas convencidos, y escasean los que hacen firme propósito de corregirse de sus vicios cuanto le es humanamente posible; mas es innegable que el verdadero espiritista, el que se propone ir por la senda del progreso, llega á poseer virtudes que forman en torno suyo una esplendente aureola, para la cual cuenta con convicciones profundas, de que la generalidad carece.

Es indudable que ha de influir eficazmente en el hombre dotado de buena voluntad y de regular criterio, obtener por sí mismo ó por otro comunicaciones varonadas, en las cuales le aconsejen los espíritus el cumplimiento estricto de su deber, y sin falsa adulación le den el parabien por sus buenos deseos y sin acritud le reconvenzan cuando caiga, diciéndole que son muchos los seres que toman parte en sus penas y sus alegrías. La certidumbre de ser amado y constantemente protegido es un valioso estímulo para la virtud y el progreso espiritual, estímulo que casi solo los verdaderos espiritistas pueden tener porque son los que tocan la realidad de la vida, libro inédito que enseña mas que todos los volúmenes que se guardan en las bibliotecas de la tierra.

Hace mas de doce años que estudiamos en la humanidad. En ese tiempo hemos tenido ocasión de conocer á varios espiritistas cuya vida es un ejemplo de virtudes morales y sociales; y, sin embargo, hay ignorantes é impacientes que dicen:

—¿Y de que sirve el estudio del Espiritismo? ¿qué bien ha reportado á la sociedad? Ninguno; todo sigue de la misma manera; los mismos espiritistas sois jugadores de las pasiones humanas.

Cuando oiga estas ó parecidas frases, el recuerdo de algunos seres virtuosos que han elevado sus progresos al estudio del Espiritismo, nos hace exclamar, como exclamamos ahora por haber sido interpelados por una de las muchas impacientes que pululan en la tierra: Moderad, moderad vuestra impaciencia; aprended á leer en la frente del hombre; y si sabeis encuadrar vereis y os convencereis de que el Espiritismo, á muchos árboles secos ha cubierto de hojas, de perfumadas flores y de abundantes y sazonados frutos.

Espiritistas hemos visto, cuyas virtudes nos han inspirado profundo respeto y entu-

siasta admiración, sintiéndonos tambien á su lado, que cuando hemos tenido que separarnos de ellos, las lágrimas han llenado nuestros ojos.

Almas generosas engrandecidas por las sublimes máximas del Espiritismo son las que nos han hecho pensar en nuestro porvenir; las que con su vida ejemplar, nos han inducido al progreso. Pregueta la generalidad, sin saber lo que sedice, ¿qué ha hecho el Espiritismo? Dar la salud á muchos enfermos del alma, les contestamos; dar la resignación á innumerables desesperados; dar la felicidad relativa á los que por las especiales circunstancias de su vida nunca pudieron soñar en ser dichosas. Como útil enseñanza y siguiendo nuestros estudios del natural, bosquejaremos la figura de un hombre que hace algunos años conocimos en San Sebastian, ferviente propagandista del Espiritismo, con sus palabras y sus hechos.

II

Antes de conocerle, teníamos noticias de Ezequiel por otros espiritistas, que nos lo pintaban como un modelo de buenas costumbres y de incansable actividad.

Siempre nos han gustado los buenos trabajadores; así es que, cuando en una reunión espiritista tuvimos ocasión de conocer á Ezequiel, sentimos una verdadera satisfacción estrechándole la mano. Como abundan tan poco las personas realmente buenas, al encontrar una, hay que dar gracias á Dios por tan precioso hallazgo, Ezequiel de Gángara tiene grandes virtudes de las que nunca hace el menor alarde. Durante algun tiempo le tratamos con bastante intimidad, y cada día descubríamos en él alguna virtud oculta. Enemigo acérrimo de la murmuración, cuando delante de él se murmuraba, aunque se tratase de cosas de poca monta, comenzaba por runcir el entrecejo, su mirada limpiada y tranquila perdía su dulce serenidad, retratándose en sus ojos el disgusto, una sonrisa amarga se dibujaba en sus labios y hacia cuanto le era posible por mudar de conversación. Si esto era entre amigos de confianza, decia claramente que el asunto no era de su agrado, y si entre personas desconocidas, su obstinado silencio revelaba su mortificación interior. Si alguna vez hablándose de los pobres, se describía el goce que siente el alma al hacer una obra buena, y él dejándose llevar de aquella suave corriente, contaba algún rasgo de su generosidad se quedaba después triste y pensativo. Interrogándole un día sobre esto, nos contestó: "Estoy disgustado de mi mismo porque he habado mas de lo que debía. Hay cosas que nunca se debea decir: con que Dios y el interesado las sepan basta."

Hemos dicho en varios artículos que nos acostumbramos á juzgar á las personas por sus actos ostensibles, pues á veces el hombre llega hasta el sacrificio del heroísmo, por orgullo, por hacerse superior á los demás. Donde se conoce la verdadera elevación del sentimiento y la grandeza del alma, es en la vida íntima, cuando el hombre se presenta en toda su sencillez y lo que habla no es escuchado más que por uno ó dos amigos; entonces se manifiesta su bondad y sus defectos sin artificio alguno. A semejanza de las violetas, que exhalan sus perfumes escondidas entre sus hojas, Ezequiel levanta el velo que oculta sus hermosas aspiraciones y deja entrever las

virtudes de su alma, en el silencio del hogar entre sus mas íntimos amigos.

Una tarde, al entrar en un salón donde había varios espiritistas, los unos hablando y los otros escribiendo, observamos que Ezequiel estaba parado delante de una niña de unos doce ó trece años. Sus ojos, animados por dulcísima expresión, estaban fijos en ella con cariño verdaderamente paternal, á la vez que le dirigía frases afectuosas explicándole como la comunicación de los espíritus no le debía inspirar ningún temor. En su rostro resplandecía la ternura.

Y contemplándole pensábamos: Quién será Ezequiel, qué historia guardará su existencia? En el limpio cielo de sus ojos no habrá habido relámpagos de ira?

Las nubes del enojo nunca habrán empañado su brillo? ¿Qué fué ayer? Hoy es un verdadero apóstol de la buena nueva: la autoridad de sus principios lo pone á cubierto de la crítica; la maledicencia no puede cebarse en él; cuantos le conocen dicen que sirve consagrado al bien y á la propaganda de su ideal: habrán transcurrido todos los años de su existencia de igual manera, habrá disfrutado siempre de esa dulcísima tranquilidad que rebela su semblante? Cerramos involuntariamente los párpados, y, sin embargo, nuestro espíritu continuaba viendo á Ezequiel, pero no con su cincuenta y dos años encima y sus escasos cabellos grises, sino jóven, arrogante, coronada su espaciosa frente de abundantísimo cabello.

Sus ojos pardos lanzaban rayos de ira y de venganza; en su boca media oculta por un largo bigote, se dibujaba una volteriana sonrisa; y todas sus actitudes y ademanes revelaban la desesperación y la soberbia.

Volvimos á abrir los ojos y Ezequiel continuaba hablando dulcemente con la niña. ¿Qué contraste!

¿Qué diferencia entre uno y otro cuadro, entre la realidad que contemplábamos y la anterior creación de nuestra fantasia! A la fogosidad indomable, había sucedido la magestuosa calma, al escepticismo le té, á las contracciones del odio las espansiones del amor.

Las huellas del tiempo y del dolor habían borrado en el rostro de Ezequiel los de la juventud y la soberbia.

¿Será ilusión de nuestros sentidos, nos preguntamos, ó realmente habrá en la historia de nuestro amigo páginas tristes, de esas que el hombre quisiera poder borrar?

No nos atrevimos á interrogarle, pero á los pocos días, en ocasión que nadie podía vernos, le referimos la visión. Ezequiel nos escuchó atentamente, meditó algunos instantes como si evocara todos sus recuerdos, y luego, con voz apagada que se fué animando gradualmente, nos habló así:

III

Razón tienes en hacer tus estudios filosóficos en la humanidad: en cada hombre encontrarás un abismo insondable, por mucho que te esfuerces nunca llegarás al fondo. No he podido eximirme de la ley general: tengo mi historia, con sus episodios de novela y sus trágicos sucesos, sucesos que no te referiré con todos sus detalles, citándome por hoy á bosquejarte uno de los cuadros de mi actual existencia.

Retrocedamos veinte años. Etreemos en un palacio, cruzamos patios y galerías y penetremos en un gran salón, donde vere-

mos pasearse solo, desde las dos de la tarde á igual hora de la mañana, á un hombre joven dominado por una terrible idea que hierve en su cerebro. Aquella idea ha apartado de sus ojos el sueño: la noche ha transcurrido en un minuto. Luego abandona el palacio, y anda, anda doce horas seguidas sin descansar ni fatigarse. Es que el espíritu de la venganza se ha apoderado de su alma y de su cuerpo. Tenía un Dios en la tierra, su orgullo; este orgullo había sido cínicamente ofendido por una mujer, y solo con sangre podía lavarse la afrenta recibida. A medida que se acercaba á su venganza, se decía interiormente:

"La muerte todo lo borra; los muertos no hablan; el fuego todo lo purifica. Pues bien entraré cautelosamente, sorprenderé á la infame y á su cómplice, heriré, mataré, pegaré fuego á la casa, y moriré entre las llamas sobre los restos de aquella que tuvo la osadía de ofenderme".

Estos horribles pensamientos fueron los que germinaron en mi mente aquella noche memorable; porque aquel hombre, Amalia, era yo. Tales eran veinte años atrás mi orgullo, mi carácter, en una palabra, las condiciones de mi espíritu. Las circunstancias, más poderosas que mis instintos y propósitos, frustraron mis planes de venganza. Hoy, gracias al Espiritismo, ruego en mis oraciones por aquellos que me ofendieron, después de haberlos perdonado con toda la efusión de mi alma.

El Espiritismo es luz y vida: ¡dichosos nosotros, amiga mía, que hemos llegado á ver la luz de la verdad!

Las tormentas de mi vida no han pasado sin dejar huellas profundas; motivos especiales me obligan á vivir solo, sin haberme creado una familia; pero vivo feliz con la tranquilidad de mi conciencia, auxiliando á los desgraciados en lo que humanamente puedo, ajustando mis acciones al credo de mi doctrina, que consiste en hacer el bien por el bien mismo. Por eso con ardor infatigable propago la buena nueva, sabiendo como sé, por experiencia propia, que solo el estudio y la práctica del Espiritismo podrá regenerar á la humanidad.

Al hablar así, Ezequiel estaba transfigurado: el recuerdo de sus pasadas aventuras había dado mas animación á su semblante y mas vibración á su acento. Lentamente se fué apagando el brillo de sus ojos, y Ezequiel volvió á ser el hombre grave y tranquilo que solo precisa en practicar el bien.

A vosotros los impacientes, los que nos preguntais: ¿Qué ha hecho el Espiritismo? os contestamos: leed; en nuestros estudios del natural todo es verídico, el anterior relato muestra los inmensos beneficios que puede hacer el Espiritismo á los hombres.

Contemplemos la figura de Ezequiel: mirémosle ayer, complaciéndose en todo lo mas horrible, en la muerte, en el incesante, en la destrucción mas espantosa llena solamente de sombras, llevando un infierno en la cabeza y un volcan en su corazón. Mirémosle hoy, sereno, tranquilo, sonriente, casi feliz en su soledad, aconsejando la virtud á cuantos tienen la dicha de conocerle y siendo un modelo de virtudes. Ahora bien, ¿es beneficiosa la influencia del Espiritismo? ¿Estamos locos los que creemos que cuando se vulgarice su estudio muchas almas enfermas recobrarán la salud y muchos crimenes dejarán de cometerse?

No somos locos, no; los días de la luz se acercan: la aurora del progreso ilumina el

horizonte del porvenir, Ezequiel y otros semejantes á él, que conocemos, son los centinelas avanzados, cuyo ejemplo nos estimula y nos dice: "Luchad, luchad con denuedo, y vencereis vuestras imperfecciones como las hemos vencido nosotros.

¡Querer es poder! Seguid nuestras huellas y os llevaremos por un camino de flores que nunca se marchitan, al conocimiento de la verdad suprema."

El infinito nos espera. En nuestra patria no habrá aurora ni ocaso; en ella brillará siempre el sol esplendoroso del amor universal.

Sección Científica

LA TEOSOFIA Y SUS FUNDADORES

Traducido del "Le Spiritisme" para la CONSTANCIA por Pedro Serié.

Extratamos algunos párrafos de la serie de artículos publicados en *La Revista de Estudios Psicológicos*, por M. José Cembrano, sobre la teosofía. Ex-miembro de la rama-teosófica de Barcelona, y habiendo estudiado la Doctrina en todas sus partes, puede con autoridad ilustrarnos sobre su valor y sus fundadores.

La doctrina teosófica, dice, no se apoya sobre ninguna prueba. El que lee las obras teosóficas no encuentra más que una serie de afirmaciones gratuitas. En esto los teósofos son consecuentes con sus principios. Como lo que ellos denominan *las verdades* exige, de parte de quien desea adquirirlas, el desarrollo de facultades y sentimientos que no existen más que en estado latente es la casi totalidad de los hombres, es evidente que estas verdades escapan á la observación individual; deben pues admitirse *solo porque ellas* son reveladas por unos seres dotados de facultades particulares.

Son los Mahatmas. El mal, está en que los Mahatmas han establecido su residencia en un lugar determinado, apartados de todo control individual, y lo peor es que, si debemos juzgar los Mahatmas por los que les sirven de intermediarios, tenemos abundantes y serios motivos para creer que son poco favorables á la Sociedad Teosófica.

Se comprenderá que es dificultoso en extremo, con los medios de comprobación de que disponemos, para convencernos de la verdad de los *Devachan*, de los *elementales*, de los *manvantaras*, etc. Admitirlo sobre una simple afirmación, no es serio y mucho menos científico. Creerlo, porque los maestros lo dicen, es caer en el catolicismo puro, en el dogma.

En algunas obras, los teósofos sostienen que su sociedad es muy distinta del Budhismo; y se distingue enteramente de la religión de los indus.

A esto, contesta el autor: Porqué M. Olcott y Mme. Blavatsky, los fundadores de la S. T., se han afiliado oficialmente al Budhismo? Hubieran debido notar la falta de lógica que encerraba tal proceder, convirtiéndose á una *religión determinada*, ellos, las cabezas visibles de una sociedad que afirma no tener ningún carácter religioso propio.

Probando lo que precede, el autor cita los numerosos viajes que hicieron en la India, M. Olcott y Mme. Blavatsky, respecto de los cuales un periódico, órgano de las autoridades inglesas, decía:

Se puede afirmar sin exageración, que, desde la introducción del Evangelio de Buddha en Ceylán, nunca se observó igual movimiento entre el pueblo al que ha producido M. Olcott y Mme. Blavatsky: *su reconocimiento* (del pueblo) *hacia ellos es ilimitado por haberse atrevido á defender su fe contra el cristianismo*. (Honier, 25 de Mayo de 1880).

Mme. Annie Bessan sigue, de su parte el mismo camino que Mme. Blavatsky. Un diario teosófico (Sophia 1894), dando cuenta de su excursión en la India, dice que "todos los semblantes expresaban el inmenso interés que experimentaban los budhistas oyendo las predicciones de Mme. Bessan, cuando ella les explicaba su propia religión y declaraban que si los sacerdotes predicasen así, el Budhismo resplandecería con mayor intensidad. Al día siguiente Mme. Bessan, distribuía los premios en una escuela *buddhista*."

Que no protesten pues, los teósofos contra la denominación de Budhismo que se dá á la teosofía, y diciendo que la teosofía no es una religión.

Citaremos, en apoyo de las revelaciones de M. José Cembrano, lo que dice al respecto Mme. Lucie Grange, en un artículo sobre Miss Anne Bessan: "En un folleto titulado: *El Budhismo*, según el cánon de la Iglesia del Sud, en forma de catecismo, por Henry S. Olcott, traducción francesa por D. A. C., Paris, 1883, dice el traductor en el prólogo: Seis religiones principales dividen actualmente la población de la tierra. Son las siguientes por orden cronológico: el vedismo, el parsismo, el judaismo, el *budhismo*, el cristianismo, el mahometismo.

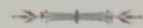
"Veamos mas lejos. Lo que dice el autor, el coronel Olcott, en el prefacio de la primera edición:

"Los signos abundan para inducirnos á creer que, de todas las grandes creencias del mundo, esta parece ser destinada á formar la religión del porvenir siendo la que menos contradice la naturaleza y la ley.

"Pues bien! ¿quién se atrevería á predicar que tal honor no está reservado al *budhismo*?"

Que contestará á tantas pruebas la Sociedad Teosófica, que tanto protesta de pertenecer al Budhismo?

B. MARTIN.



SOBRE LOS ELEMENTALES

Traducido del *Moniteur Spirite* para la CONSTANCIA, por Pedro Serié

Esta cuestión es una de las que los ocultistas oponen á los espiritistas y por la cual pretenden poner en duda la realidad de las comunicaciones con los espíritus. M. Metzger en su importante y reciente obra *Essai de Spiritisme Scientifique*, dedicó un capítulo especial para dilucidarla bajo el verdadero punto de vista espirita, con mucha lucidez y al alcance de todos.

Extratamos algunos párrafos de dicha obra.

"Quizás debería hablar, dice M. Metzger, de las teorías ocultistas y evocar ante vosotros, las larvas, los elementales, los incubos, los súcubos, esta infinidad de seres extraños y aterradores, con la cual los iniciados, mas ó menos auténticos de las ciencias secretas, pueblan nuestra atmósfera hasta saturarla.

Felizmente para nosotros, que no somos iniciados y experimentamos con toda sencillez de corazón y de conciencia, rara vez (cuando nunca) hemos tenido que ver con estos monstruos, á pesar de lo que pretenden algunos de los corifeos del ocultismo que, debido á una perversión mental no ven más que el mal, el vicio ó el crimen en su derredor. Nos inducirían á creer, leyendo sus obras, que en la naturaleza abundan estas criaturas horribles, monstruosas y dañinas que se complacen en perder los hombres envolviéndolos en sus manejos tenebrosos.

“Por cierto que todo no es bueno en este mundo: El número de los que, hombres, persiguen fines deshonestos, y sin el temor de la justicia, no retrocederían ante el robo ó el crimen, para satisfacer sus pasiones culpables, el número de estos, es, desgraciadamente el que aun predomina en nuestras sociedades. Qué desearán y qué harán, cuando, después de la muerte corporal, se reconocerán en la nueva vida?

¿Acaso dejarán de ser en el otro mundo lo que eran en este? Es un peligro: peligro no solo para los que se ocupan de estudiar el Espiritismo, sino para muchos otros, que en vez de combatir sus vicios ó pasiones, los alimentan voluntariamente y se complacen en el mal, gozando de la desdicha de sus semejantes á la cual contribuyen de intención y de hecho.

Hay pues, muchos criminales en el otro mundo como los hay en este. Debemos sorprendernos si, (como en la tierra) sus pensamientos tienden al mal bajo las distintas formas que les son accesibles; obsesión, posesión, etc., pero de esto, hasta creer en la série casi indefinida de categorías de seres monstruosos que nos presenta el ocultismo, queda aún mucha distancia, felizmente para nosotros.

Se dirá que no traemos ninguna prueba en apoyo de nuestra afirmación? Contestaremos sencillamente: desde hace cincuenta años que existe el Espiritismo en su forma actual, millones de individuos han experimentado en todos los países civilizados. En Francia, en Alemania, en Inglaterra, en los Estados Unidos se producen diariamente los fenómenos espiritas: movimientos de mesas, golpes, incarnaciones, materializaciones, fotografías de los espíritus, etc., con ayuda de mediums tomados en todas las clases de la sociedad, perteneciendo á los dos sexos y de muy diversas edades. Como se explica que los Crookes, los Zollner, los Ahsakov, los Varley y tantos otros, jamás se han encontrado en presencia de estos monstruos con los cuales se pretende atemorizarnos. La comprobación de estos hechos, á nuestro parecer, es la refutación más decisiva de las teorías ocultistas sobre esta cuestión particular, teorías fundadas, mucho más, al parecer, sobre fantasmas creados por imaginaciones perturbadas, que sobre unas observaciones serias y precisas. Dejaremos pues á quien corresponde, las larvas, los vampiros, elementales y otros para atenernos á lo que inmediatamente nos interesa.

D. METZGER.

Boletín de la Semana

Tuvo lugar el miércoles la conferencia de práctica en los salones de la sociedad “Constancia”. Estuvo ésta á cargo de nuestro secretario de redacción señor Manuel

Patiño, quién trató varias cuestiones de carácter social y religioso.

Omitimos todo elogio de esta conferencia, por cuanto está á cargo del conferenciante también esta sección de la Revista.

Al terminar originóse una animada discusión entre los señores Serié y Rebaudi sobre la fé y el magnetismo.

La conferencia próxima está á cargo de la señorita Isolma J. Wilson quién tantas simpatías cuenta en nuestro centro por sus brillantes conferencias.

Recomendamos puntual asistencia.

Para socorrer á la viuda é hijos del Dr. Carlos M. Thiriot se han recibido las siguientes donaciones:

Manuel Patiño	\$ 2.00
Miguel Tousil	“ 2.00
Ovidio Rebaudi	“ 10.00
Cosme Mariño	“ 10.00
Felipe Senillosa	“ 50.00
Carlos Seminario	“ 20.00
Señora Renaud	“ 10.00
Primitivo Martínez	“ 2.00
Juana F. de Sobrado	“ 10.00
Sociedad Constancia	“ 20.00
Santiago Berisso	“ 10.00
José Casanova Mouse	“ 3.00
Venancio Gonzalez	“ 5.00
Jaime Soler	“ 1.00
Maria Espiritista	“ 5.00
M. P.	“ 1.00
N. N	“ 4.00
N. N	“ 3.00
Pascual Martínez	“ 5.00
N. N	“ 5.00

Total \$ 178.00

Remítanse las donaciones al señor Mariano Sobrado Andes 444.

El señor Cosme Mariño ha escrito un pequeño libro bajo el título de “Bases que podrán servir para formar una Asociación y Partido Liberal”.

Se ocupa del socialismo, haciendo sentir la necesidad de evolucionar en ese sentido; de las reformas constitucionales sobre la separación absoluta del Estado y la Iglesia; de la educación común y la beneficencia pública, demostrando que estas dos instituciones son la base indispensable de toda democracia bien constituida y por la tanto que deben organizarse bajo bases más amplias, mayor unidad de miras y con recursos propios.

También estudia los partidos políticos y la necesidad que se siente de que encuadren dentro de los principios, bajo la base de la pureza y libertad del sufragio.

Las personas que deseen tener este libro pueden hacer sus pedidos á D. Gregorio Novaro; Andes 444.—Se vende al precio de 1.50 el ejemplar en toda la República. Para el extranjero, á medio nacional oro sellado ó sean dos y medio francos.

Las Dominicales del Libre Pensamiento importante publicación de Madrid, trae en su número 672 una composición poética de nuestra colaboradora señorita Amalia Domingo y Soler, dedicada al Congreso Universal de Libre Pensadores próximo á celebrarse en Bruselas, (Bélgica).

Hemos recibido un nuevo libro titulado *El Hignotismo y la Mediunidad científica-*

mente demostrado, por Arthur D'Angle-

mont, versión española de D. Juan Juste. Es un libro de 200 páginas en 8ª prolongado que la *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona, acaba de publicar como regalo para sus abonados.

Hemos recibido de la Biblioteca Escolar de la escuela graduada número 1 de Corrientes la siguiente nota:

Señor Director de la CONSTANCIA. — Habiendo establecido una mesa de lectura en la Biblioteca Escolar de la Escuela Graduada número 1 de esta capital, su personal que suscribe, ruega á Vd quiera secundar sus propósitos, enviando gratuitamente en lo sucesivo á dicho establecimiento, un número de cada una de las ediciones de la ilustrada publicación que Vd. con tanto acierto dirige.

Esperando que, en obsequio á la idea indicada, usted no se niegue á acceder al pedido, se complacen en saludarle atte.— J. Ramon Bonastre, Fernando Lopez, Concepción Agrelo, Carmen Espindola, Adela Sicard, Emilia Manzón, Rosario Mariño, Carmen Aquilar, Carlos M. Hordh, Edelmir, Ruidias.

Desde esta fecha remitimos la CONSTANCIA á la Biblioteca mencionada, accediendo gustosos á lo solicitado.

De *La acción* tomamos la siguiente importante noticia:

Escriben de Placencia que existe allí una tal Josefina Galli de 13 años de edad, la que desde hace tres meses no prueba ningún alimento.

El fenómeno ha despertado gran interés, y una comisión de médicos y periodistas fué ultimamente á visitar á la Galli, cerciorándose de la verdad.

La niña es de aspecto simpático, tiene ojos y cabellos negriscos, y á pesar de su largo desayuno, no revela ninguna demacración en el rostro ni en el cuerpo.

Interrogada, dijo que no comía porque siente para la comida una verdadera repugnancia. “Tengo aquí, en el estómago— suele decir—una manzana.”

Los médicos han comprobado que la muchacha presenta todos los caracteres de una histérica común.

Los padres creen que la hija ha sido víctima de una brujería por parte de un joven y no la quieren abandonar á los médicos que la reclaman para curarla.

La Galli dice que en sus ensueños se le aparecen unos fantasmas que se asemejan al joven en cuestión y á su padre, los que le intiman de no comer sin su consentimiento.

Llamóse al joven para hacer experimento, pero intimada la niña á comer, presentándole una taza de caldo, rehusó tomarla.

El caso, como se ve, es curioso é interesante para la ciencia.

La Sociedad “Constancia” tiene, de años atrás, establecida una “Caja de Socorros”, para el sostén de los socios pobres y de sus familias que se enferman, fallecen ó se encuentran sin trabajo. También presta mensualidades á las viudas, huérfanos ó ancianos que necesitan de su auxilio para subsistir.

Pedimos á las personas que puedan, no dejen de suscribirse á dicha Caja, por cualquier cantidad mensual.

Dirigirse al Tesorero de la Sociedad D. José Rodriguez, Andes 444.

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA
Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses e ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en repa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— D E —
Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andés 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALICIER

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc
Artículos Franceses e Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.30
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.50
Obras de Kardec, única obra... 1.00
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 6.50
Allan Kardec, Oraciones... 0.30
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... C. 10
Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
Libro de los médiums... 1.60
El Evangelio... 1.60
Colaste, (novela) por Enrique Losada... 1.50
Marietta, (novela) por D. Suarez Artazú... 1.25
Alfieri il Marino (novela espiritista)... 0.80
Congreso Espiritista de Barcelona... 0.80
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
La ciencia Espírita, por São Benito... 1.50
El magnetismo curativo al alcance de todos, por Ovidio Rebau li... 0.50

Historia de un cometa, por Flammarion \$ 1.00
Las Maravillas celestes, " " 1.40
Lumen, por Flammarion " " 1.00
Dios en la Naturaleza, " " 1.50
Pluralidad de mundos, " " 1.50
Mundos reales e imaginarios, " " 1.50
Vida de Copérnico, " " 2.50
Astronomía Popular " " 1.50
Viajes Aéreos, " " 2.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
Después de la muerte, por León Denis. 3.00
Lombroso y el Espiritismo... 1.50
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
El Coracero de Frösiviller por E. Manera... 0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo.. 1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 0.50
Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
El Fenómeno Espírita por Dellanne... 3.00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1.40
Una defensa más del Espiritismo... 1.00
Analyse des Choses por el Dr. P Gibier. 2.50
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo [dos tomos]... 5.00
Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
Catolicismo y Espiritismo, por Q. López Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0.20
Guía del Medium Curandero... 1.00
El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... 4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60
Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
La pena de muerte, por Corchado... 0.40
Congreso Espiritista de 1892... 0.80
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.40
Les Pensées de Carità por id... 0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
Sonambulismo Provocado, por Beaunis. 2.50
Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús... 0.30
El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 0.50
Espiridon por Jorge Sand... 1.80
Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
Dien et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
Un carácter, por Leon Hennique... 2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignana... 0.20
Papas y Reyes... 2.50
Magnetismo Humano por Durville... 0.80
Espírita, por Teófilo Gautier... 0.60
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
Infalibilidad del Papa... 0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2.50
Niemand, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
Crisálidas, por Carabantes... 0.50
Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)... 4.00
Roma y el Evangelio... 3.50
Ultimos dias de un filósofo... 0.80

Almanaque de la Irradiación año 1893. \$1.00
" " " " 1894. 1.00
" " " " 1895. 0.80
Psicología Transformista... 2.00
Espiritismo ante la ciencia por G. Deanne... 2.50
Che cosa è lo Spiritismo... 2.00
Catecismo Espiritista por H. J. de Turk 0.40
Historias de Ultra-tumba—Crisálidas.. 0.70
El Sonambulismo provocado... 2.00
Urania [encuadernada]... 6.00
El porqué de la vida... 0.80
La lucha de un espíritu... 0.60
Lo Spiritismo [encuadernado]... 2.50
El Honor y el Deber... 0.40
El 1.º de Mayo... 0.15
La vida y la muerte... 0.15
A. B. C. del Espiritismo... 0.15
El punto fijo en el Universo... 0.15
Manual de Espiritismo... 0.15
Evidencia de la Reencarnación... 0.15
El Génesis por Navarro Murillo... 0.15
Leyes Físicas del Magnetismo... 0.10
El Diablo por F. Palazzi... 0.15
Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño... 0.50
Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier... 2.50
Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus 2.50
El Fin del Mundo por Flammarion... 3.50
Historia Gral de la Inquisición 2 tomos, 3.00
Leila (novela) por Matilde Alonso... 3.50
La elocuencia de los números... 2.50
El Lobumano... 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

- Librería de A. Moen-Florida 314—Capita
- " F. Lajouane—Perú 85—Capita
- PROVINCIA DE BUENOS AIRES
- Pedro Ferrari—Chivilcoy
- José Gutiérrez. Garantías 71—San Nicolás
- Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
- Bartolomé Carrio—Nueve de Julio.
- Vicente Gallo.—Pehuajó.
- Pantaleón Chaves.—Junin.
- Miguel Antico.—Saladillo.
- Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
- León López.—Azul.
- Prudencio Ferreira.—General Pintos.
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
- José Más—Magdalena
- Mercedes Eudero—Trenque Lauquen
- PROVINCIA DE SANTA-FÉ
- Fernando Curutchet. San Lorenzo 146—Rosario
- Estéban Mandrill—Colonia Angélica.
- PR. VINCIA DE ENTRE-RIOS
- Juan Escudé.—Concordia.
- PROVINCIA DE TUCUMAN
- Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.º cuadra. Tucumán
- PROVINCIA DE CÓRDOBA
- N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
- José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto
- PROVINCIA DE MENDOZA
- Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.
- MISIONES
- Eugenio Bronchy—Posadas
- REPÚBLICA DE BOLIVIA
- Moises Pizarro—Sucre.
- REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
- José Eiriz, 18 de Julio 266.—Montevideo.
- REPÚBLICA DEL PARAGUAY
- Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción
- REPÚBLICA DE CHILE
- Raul Ibáñez Vergara—Rancagua

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 4 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n \$ 1.80
 Interior, " adelantado 2.10
 Exterior, " " 2.50
 Número suelto..... 0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
 MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Bases—Sección Sociológico-Espiritista—Expiaciones terrestres—El Materialismo científico—Teoría del Derecho—Conferencia—El Arbol de la vida—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Bases—Publicamos á continuación el Prólogo del libro que hemos dado á luz bajo el título de "Bases que podrán servir para fundar una Asociación y Partido Liberal."

Dice así el mencionado Prólogo:

"En Sud-América no existe un país que, como el nuestro, se haya dado instituciones más liberales, y que marche más en armonía con los principios de la civilización Europea.

Esta marcha ha sido lo que más ha impulsado el desarrollo de su riqueza, de la mayor intelectualidad que lo distingue, del sentido moral que ha sabido desenvolver, en medio de sus grandes desaciertos y errores, que también se desenvuelven por la práctica de la libertad y por la inusitada prosperidad de que goza.

Bien es verdad que nuestros principios políticos y sociológicos, sufren en la práctica profundas alteraciones, pero no es menos cierto que existe una energía bien pronunciada en todo el país, para luchar sin descanso por un ideal que día á día se aproxima más á la verdad, en política, en religión y en moral.

Creemos haber llegado á un punto de nuestra vida nacional, en que esas mismas adelantadas instituciones, requieren una nueva y discreta dirección que impida su estacionamiento. Si esto último se realizara, traería el triunfo de las reacciones que en todo sentido nos amenazan y que han surgido, precisamente, de la desorientación en que se encuentran los elementos liberales de la república, creyendo confiadamente en que la propia virtualidad del progreso harán imposible toda reversión al pasado.

Es un lamentable error, una falta de experiencia, creer que las sociedades puedan alguna vez, tener derecho á dormirse sobre sus laureles.

Un progreso adquirido, despierta la necesidad de un progreso mayor. Ninguna verdad poseemos que lleve en sí el sello de la absoluta perfección y por lo tanto, debe estar siempre sobre el tapete de la crítica y de la investigación. Todos los principios, todas las doctrinas, todas las instituciones que la humanidad ha conquistado, deben siempre reverse, ya para depurarlos de sus errores, ó para hacerlos adelantar bajo un nuevo impulso, así que llega el momento crítico.

Así pues, las asociaciones y partidos liberales, no han debido abandonar la escena pública, creyendo que ya nada había que conquistar y que el enemigo vencido, quedaba muerto para siempre.

Procediendo así, han desconocido la historia de la humanidad ó por lo menos no han sabido sacar de ella la saludable experiencia que puede darnos.

El atraso, la ignorancia con todo su cortejo de males, no abandona así no más, el campo, porque existe una ley superior que la detiene allí donde pueda tener una lejana posibilidad de triunfar. Esta ley superior es la necesidad en que estamos de ir avanzando siempre, por el esfuerzo propio, por el propio mérito. El mérito es lo que nos engrandece y nos depura y el mérito no existe sin lucha.

Luchar es pues, nuestro destino y si por medio de la lucha y de innumerables sacrificios hemos podido formar una nación con instituciones envidiables, y aun cuando joven, llena de albagadoras promesas, es razón de más, que sigamos con mayor empeño la obra empezada y por negligencia ó torpeza, no vayamos á desandar con la frente abatida por la vergüenza, el camino glorioso de nuestra civilización.

Hacemos pues, un llamado, á los hombres liberales de los buenos tiempos y á la juventud siempre progresista y amante de la verdad y la justicia. Les pedimos mediten bien las páginas que forman este folleto, no para descubrir algo nuevo ó un sentido profundo, de que realmente carecen, sino para que se penetren de la necesidad de unirse y uniformarse á fin de que la bandera de nuestras libertades que aún flamea orgullosa, aunque tenazmente combatida por el oscurantismo y los principios de una civilización que ha quedado siglos á retaguardia, —pueda seguir sirviendo de faro á nuestro pueblo, para la conquista de nuevos triunfos, ó imprimir á la incipiente civilización americana, rumbos más fijos y más vastos, en armonía con sus principios internacionales, políticos y sociológicos que ha sabido sostener, aún con mengua de sus derechos y con el esfuerzo abnegado de todos."

Sección Sociológico-Espiritista

EXPIACIONES TERRESTRES

Cuando por casualidad llega á nuestro conocimiento el relato de algún hecho desgraciado, de una horrible catástrofe ó calamidad destructora que arranca violentamente la vida á una multitud de seres,

nuestro espíritu se conmueve hondamente herido en sus fibras más íntimas.

Cuando la superficie de nuestro globo experimenta sacudidas violentas, (cual gigante irritado) produciendo los terremotos devastadores, abriéndose el seno de de nuestra pacífica madre tierra para anonadar á sus débiles hijos, obedeciendo á los impulsos irresistibles de las fuerzas poderosas que alberga en sus entrañas.

Cuando los elementos enfurecidos se revelan contra la dominación despótica del hombre, castigándolo por su osadía, aniquilando esos palacios flotantes que encierran millares de vidas humanas, abandonadas al capricho de las olas traidoras. Destrozando sus máquinas más perfeccionadas con las cuales, altanero se transporta con velocidad, desde un punto á otro del espacio, ávido de extender su dominio sobre regiones desconocidas, y deseoso de saber cuales son los límites que se asignaron al rey de la creación para ejercer su constante actividad.

El fuego voraz y cruel consume sin piedad sus obras de más valor artístico, sus hogares, y hasta los mismos seres.

Y si no fuera suficiente para la destrucción, el furor de los elementos desencadenados, el hombre, cegado por su ambición y orgullo, provoca conflictos entre las naciones, iniciándose las guerras y matanzas colectivas entre hermanos. Estas últimas calamidades son entre todas, las más funestas, siendo originadas voluntariamente por el hombre.

Cuando nos sorprende la noticia de uno de estos acontecimientos extraordinarios, nos causa una impresión muy dolorosa; en vano quisieramos quedarnos indiferentes ante las desgracias de nuestros hermanos; nuestro origen y destino es el mismo; nuestra vida, está íntimamente ligada con la de los demás hombres. La humanidad debe compararse á un gigantesco organismo, (cuya constitución general se asemeja en muchos puntos al cuerpo humano), los seres forman las partes integrantes de los diversos órganos; obran aisladamente, como entidades individuales, es cierto, pero la actividad y el trabajo de cada uno, converge hacia el mismo fin, y coopera, consciente ó inconscientemente al funcionamiento armonioso y al desarrollo progresivo del cuerpo colectivo.

Siendo afectada la más mínima parte del organismo, desaparece la armonía existente y se perturbán las funciones de los demás órganos.

Hé ahí la verdadera solidaridad y el porqué nos afligimos por los males y las miseria que agobian á nuestros semejantes.

Reflexionamos sobre las consecuencias

del trastorno social y reportamos nuestro pensamiento hacia las viudas, los huérfanos, los ancianos inválidos, abandonados á los cuidados de la caridad pública, y sentimos una profunda compasión inspirada por el acerbo dolor que deben experimentar aquellos infelices, para quienes la vida se convierte en un largo y continuo martirio.

Sin embargo suelen acontecer hechos de poco alcance material para la humanidad, los cuales no obstante nos impresionan hondamente.

Traeré aquí, un ejemplo el cual me ha inducido á formular las reflexiones precedentes.

Hace algun tiempo, los periódicos de esta capital daban cuenta de un horrible suceso que tuvo por lugar de escena, un pueblito de la Alta Saboya (Francia).

Una mujer, padeciendo de una enfermedad dolorosa, experimentó una crisis catáptica tan fuerte que llegó á presentar todos los síntomas característicos de la muerte, dándosele sepultura algunos días después y depositando el ataúd en una bóveda del cementerio de la localidad. Transcurrido poco tiempo después de la ceremonia fúnebre se oyeron unos gritos ahogados y un ruido sordo que al parecer provenia de la bóveda recientemente abierta. Se procedió inmediatamente á la extracción del ataúd, y una vez abierto, un espectáculo horroroso se ofreció á la vista de las personas que presenciaban el acto. "Aquella mujer había sido enterrada viva". El auxilio había llegado tarde para salvar á aquel desgraciado ser, el cual habiéndose despertado del sueño letárgico y quizás teniendo conciencia de su angustiosa situación y de la suerte que la esperaba, sufrió durante algunos segundos un tormento que renunció á describir, muriendo por fin, asfixiada por la escasez de aire presa de los mayores sufrimientos, lo cual se indicaba por el estado de los miembros y de las facciones contraídas, donde se conservaba todavía la expresión del mas acerbo dolor.

Hasta aquí la noticia en su monstruoso laconismo. Para muchos, indiferentes ante las desgracias ajenas, que no experimentan emoción alguna, solo en el caso de verse afectados directamente en sus intereses ó personas, habrá pasado este hecho desapercibido, como muchos otros, que si bien preocupan un instante á la multitud es solo por una mera curiosidad (por lo nuevo y extraño del hecho, como suelen decir) y no merece concentrar en ello mas atención que la que se requiere para leer un párrafo noticioso.

Sin embargo, el pensador, ó el ser deseoso de conocer el porqué de las cosas y las leyes morales á que obedecen los espantosos sufrimientos de la tierra y una infinidad de hechos (cuya causa es imposible descubrir aquí bajo) que perturban hondamente nuestro espíritu no se deja arrastrar por la peligrosa corriente del egoísmo que envuelve á la mayoría de los hombres, ahogando tan pronto como se manifiestan, los delicados y puros sentimientos de la Piedad, de la Caridad y del Amor. Para aquel de mas elevación moral, que siente arder en su pecho esa llama vivificadora, ese sublime amor de la humanidad que nos enseñó el humilde Nazareno, es necesario buscar, sino el remedio, al menos la justicia y la razón, la causa que produce sufrimientos y martirios de esta naturaleza.

Las religiones á quienes tenemos el derecho de interrogar, puesto que son depo-

sitarias del secreto de nuestro origen y destino, nos contestan invariablemente casi convencidas de la impotencia de sus razones para persuadirnos: "Castigo ó venganza de Dios, ó sino: prueba á que nos somete para probar nuestro grado de resignación". Impios y sacrilegos! Vosotros, que, desnaturalizais al Creador y tan falsa idea nos queréis dar de sus atributos?

No podéis comprender en vuestra ciega obstinación ó ignorancia, que esta explicación lejos de satisfacernos, nos deja más perplejos y nos induce á atribuir á Dios las mismas imperfecciones y sentimientos mezquinos que caracterizan á los seres finitos?

Si nos dirigimos á otro lado, implorando se nos dé una causa racional para convencernos de la justicia de nuestros sufrimientos, compatible con la bondad y misericordia absolutas de Ser supremo, oímos estas desoladoras palabras: Fatalidad, destino; el Universo y su contenido obedece á leyes preestablecidas, fijas é inconscientes; cada ser tiene de autemano su camino trazado del cual no puede apartarse; el libre albedrío es una ilusión con la cual se enorgullece el hombre. Todo sucede en la Naturaleza por un encañamiento fatal, preescindiendo en absoluto de la voluntad de los seres.

Si agregamos á estas explicaciones absurdas y monstruosas la que puede darnos el Materialismo con su casualidad ó caos depravante, nos sentimos desfallecer, nuestro espíritu se hunde en el suelo movedizo que amenaza sepultarlo aniquilando nuestro sentimiento y hasta la conciencia de nuestro ser. La razón ofuscada busca inutilmente en medio de la contradicciones y sofismas la verdad que si le quiere ocultar y desea axiosamente recibir el rayo de luz para disipar las densas tinieblas que la rodean, y haciéndole entrever la suprema justicia en su magestuoso esplendor.

Jesús ha dicho: *Buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá.*

En el estudio de la doctrina espiritista, la cual se ofrece para darnos una razón justa y consoladora de las miserias y vicisitudes de la existencia actual, nuestro espíritu se siente fortalecido y vivificado por la resplandeciente luz que lo penetra, haciéndole entrever esferas más puras y armoniosas donde goza satisfecha nuestra razón reconociendo la sublimidad de esa justicia suprema é infalible, la cual se le había querido ocultar desde tanto tiempo. Extasiado por las grandes verdades que descubre y por el conocimiento de las leyes maravillosas que rigen á todo lo creado y revelan la infinita Sabiduría Bondad y Amor que animan al Todo Poderoso, el ser, contemplando tanta belleza, se siente transportado, y conmovido por un dulce sentimiento de amor, eleva su alma hacia el autor de tanto bien de tanta luz y verdad.

El Espiritismo enseña que, desde los acontecimientos más trascendentales, hasta los hechos insignificantes, todos tienen su razón de ser; nada se debe á la casualidad, (lo casual es una palabra que nada significa). La diversidad de sufrimientos y aflicciones que experimenta el hombre en este mundo obedecen á una causa justa, la ley de causa y efecto (retributiva) que rige el Universo. Esta ley es eterna é inmutable y se manifiesta por la Reencarnación ó pluralidad de existencias del alma, que nos revela lo que constituye un misterio para las distintas religiones ó filosofías.

La Divinidad no necesita vengarse ni probar el grado de resignación de sus criaturas;

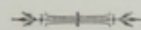
se concibe un Dios infinito y absoluto en perfecciones que no puede querer otra cosa, sino el bien y la felicidad para los seres que se mueven en su seno.

El sufrimiento, consecuencia de la vida, es originado por el hombre y constituyen la vez un elemento poderoso que ayuda á la depuración y perfeccionamiento del espíritu. Los suplicios y crueldades que nos horrorizan, tienen su causa en existencias anteriores; el espíritu espía su pasado en virtud de esa misma ley que mantiene el equilibrio, (la de causa y efecto). Los invisibles nos dicen, que los mas espantosos sufrimientos son, á veces pedidos por el espíritu deseoso de progresar en una sola encarnación, para no tener que volver á este mundo de expiación donde impera el mal y el dolor, y estos dos elementos purificados necesarios para la regeneración de las almas.

¡Cuán grande es, la doctrina que tales cosas nos enseña, y que felicidad debe reportar á aquellos que saben comprenderla en toda su pureza y amoldan sus actos según los preceptos morales que de ella se desprenden!

Las consecuencias de la comunicación con el mundo ultra terreno son de mucha trascendencia y no puede preverse el porvenir reservado á la nueva revelación llamada á reformar el mundo moral ó de las ideas. Tengamos presente que por ella llegaremos inevitablemente al conocimiento de lo bello, de lo bueno y verdadero: Dios.

PEDRO SERIÉ.



EL MATERIALISMO CIENTIFICO

Parodiando la célebre frase de Bossuet podemos decir que el materialismo científico se muere, que el materialismo científico ha muerto.

En vano los Büchner, los Haeckel, los Vogt, los Soury y otros nietos del baron d'Holbach, tentaron de valerse de la anatomía, de la fisiología, de la antropología y de todas las ciencias en general para probar, sostener el materialismo y negar el principio espiritualista; todos son hoy batidos y vencidos con sus propias armas, en su propio terreno, por la ciencia misma.

En gran número son hoy los sabios de todos los países y en todas las ramas del saber humano, que se inclinan delante de la verdad y hacen públicamente acto de adhesión á nuestras doctrinas.

En su primera obra "Le Fakirisme Occidental" Paul Gibier se defiende de toda idea espiritista y más tarde,—más ilustrado, más instruido por el estudio y la experiencia, escribe en letras capitales en su segunda publicación, "Analyse des choses": *se puede obtener pruebas científicas de la existencia del alma.*

Después de haberse reído á mandíbulas batientes del espiritismo, y mirado con desdeñosa compasión á los pobres espiritistas locos ó extraviados, Lombroso, si no nos equivocamos, dice terminantemente: "sin presuzgar de teorías ó de doctrinas, el que hoy niega el fenómeno espiritista, da pruebas de ignorancia ó de mala fé."

Podríamos multiplicar las citaciones, pero, no lo creemos necesario, nos basta saber que muchos sabios, estrellas de primera magnitud en el cielo de la ciencia, adoptan nuestras ideas, se inclinan á nuestra doctrina, y, quemando lo que adoraron,

y adorando lo que quemaron, se declaran francamente espiritualistas.

Es verdad también que por uno que tiene el valor de proclamar bien alto la verdad, hay centenares, profesando las mismas ideas, que se callan y se esconden.

¿Tiraremos la piedra á esos espiritualistas vergonzantes? No.

No podemos, ni debemos reprochar á nuestros hermanos sus debilidades, sus temores y su timidez.

Mucho le cuesta al hombre, sobre todo al científico, confesar que se ha equivocado, y debemos reconocer también que muchos antiguos materialistas, antes convencidos caerían en el ridículo, comprometerían tal vez su posición social y científica, á los ojos del mundo si confesasen públicamente sus errores.

Contentémonos de su silencio tan elocuente.

Conocemos muchos de esos neo-espiritistas vergonzantes, quienes secretamente reciben y leen nuestros periódicos, nuestras publicaciones y nuestros libros. Ya no rien, no se burlan más; cerraron las mofas, los chascarrillos; las negaciones absolutas de antes, y las afirmaciones audaciosas desaparecieron. Acordándonos al menos el beneficio de la duda, declaran las cosas posibles, ó se refugian en la insolubilidad momentánea del problema, agregando que tal vez la ciencia lo resolverá más tarde.

Pobre materialismo! que ni siquiera ha podido dar una definición clara de la materia.

¿De dónde viene esa repentina conversión? ¿Esa casi *volte face*?

Lo diremos sin embages: del fenómeno espiritista y del hipnotismo. Los hechos solos, hechos visibles, tangibles, inegables, base del positivismo.

Como casi siempre es del vulgo, de los humildes, de los ignorantes que salieron las primeras observaciones.

Inútil sería de rehacer aquí, y de repetir por la milésima vez la historia del espiritismo, y de demostrar como las primeras manifestaciones (en nuestro siglo) llamaron la atención en Nord-América.

Los hechos negados se multiplicaron; observados, estudiados y analizados por los mismos adversarios, sometidos á toda especie de pruebas, contrapruebas, concluyeron por convencer.

Las más terribles pruebas á las cuales el espiritismo fué sometido, fueron ciertamente los fraudes; las innobles especulaciones de los pseudo-mediums y sus trampas hicieron á nuestra causa muchísimo más daño que todas las persecuciones. Pues bien, á pesar de todo, el espiritismo salió vencedor é invadió el mundo.

De la modesta vivienda de los Fox, penetró en los palacios, en los castillos, en los salones, en las casas de los grandes, de los poderosos y por fin, entra hoy en las universidades, en los institutos, y ya existen laboratorios de fisiología-psíquica!

Psicología! Fisiología! Dos palabras, que al decir de los grandes pontífices del materialismo, braman de verse juntas, negando ellos la primera, por considerarla como una simple función de la segunda y afirmando con todo aplomo que el pensamiento, la conciencia, las ideas, no son sino meras secreciones del cerebro. (Véase Büchner). Pero, por fin, el espiritismo ha penetrado en las serenas alturas de la ciencia, y, como lo hemos dicho, invadió el mundo.

Millares de grupos, de sociedades, asociaciones espiritistas, ocultistas, teosofistas

etc., etc., estudian, trabajan y siembran por todas partes nuestras ideas, predicando nuestra moral; centenares de periódicos, escritos en todas las lenguas civilizadas, llevan por doquier la buena noticia; cada año nuestra literatura se enriquece de numerosas obras, y no creemos que sea exagerado el número de doce millones de seres humanos, adeptos de nuestras doctrinas.

Basado sobre el libre exámen y la ciencia, el espiritismo debe forzosamente progresar, y nada hoy puede detener su marcha ascendente. *Vires acquirit cundo*.

En vano la terrible lucha por la existencia se hace cada día más aspera, más cruel, en vano el becerro de oro parece ser el único Dios de la época, apesar de que los hombres no parecen hacer caso sino de lo que se vende, de lo que se compra, ó se cotiza á la bolsa, nuestras ideas hacen camino y se estienden nuestras conquistas.

Cada día vemos individuos que nunca se han preocupado de Dios, del alma, del *más allá*, hacer tregua en sus luchas, dejar por un momento sus negocios, y saliendo de su indiferencia borrina, acercarse á nosotros, aunque sea por mera curiosidad, y poco á poco, convencidos, transformarse en apóstoles fervientes.

Por lo que nos toca á nosotros, debemos unir nuestras fuerzas, continuar en el estudio y en la enseñanza, hacer una activa propaganda.

Debemos, sobre todo, seguir paso á paso nuestros hermanos más inteligentes, más sabios, los cuales más afortunados y más felices, pueden experimentar y verificar á la luz de la ciencia nuestras afirmaciones: la existencia de Dios y la inmortalidad del alma.

Debemos rodear, prestigiar esos valientes sabios, quienes, arrojando todo peligro, soportando toda clase de persecuciones, de vejaciones, afirman y prueban que vamos en el camino de la verdad. Anímelos y proclamemos bien altos sus gloriosos nombres; leamos, meditemos, y, sobre todo propaguemos sus obras.

A ellos debemos eterna gratitud, ellos que nos permiten oponer sus nombres, sus trabajos sus títulos, sus opiniones, á los chascarrillos, á las mofas de los imbéciles, y á la desdenosa sonrisa de los escépticos.

Ultimamente un literato francés, el académico Brunetière, de vuelta de una visita al Vaticano y después de besar la zapatilla pontifical, proclamaba la bancarrota de la ciencia, vencida por la fé. (Textual).

Si el señor Brunetière entiende hablar del materialismo científico, estamos de acuerdo con su afirmación: la ciencia materialista está en plena bancarrota.

Pero si se trata de la ciencia pura, sin teorías *a priori*, de la verdadera ciencia, que constatando, estudiando y analizando los hechos y los fenómenos, y remontando de los efectos á las causas, deduce las leyes que nos gobiernan, debemos rechazar, como rechazamos en absoluto las conclusiones de Brunetière.

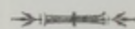
Hoy, más que nunca, la ciencia está en plena posesión de la verdad, y si el tal académico hubiera asistido á las experiencias y leyera las obras de los Crookes, Gibier, Flammarión, Russell Wallace, Rochas, Luys, Aksakof, Richet, Chiaia, Claude Besnerd, Bodisco, H. Pelletier etc., etc., á buen seguro que no mantendría tan estrafalaria, como falsa afirmación.

Poca ciencia nos aleja de Dios, ha dicho un gran filósofo, pero mucha ciencia nos aleja de Él

Su fé se apoya sobre hipótesis y sentimientos, la ciencia sobre hechos y repetidas experiencias; antes el hombre *creía*, hoy *sabe*. En materia de fé cada uno cree lo que puede y no lo que quiere creer, mientras que la ciencia prueba y convence; es ella que realmente confirma las grandes y consoladoras verdades, que por la fé el hombre solamente presentía.

El crepúsculo del siglo XIX se confundirá con la aurora del vigésimo, formando una luminosa aureola de gloria al espiritismo resplandeciendo y vencedor por la ciencia.

DR. MAURITIUS.



TEORIA DEL DERECHO (1)

I

Si conseguimos demostrar, con la precisión, rigorismo y exactitud matemáticas las reglas, principios y verdades contenidas en la realidad social, que determinan de un modo invariable la moralidad humana; habremos resuelto del orden, universalizando la sanción, ó asegurando el triunfo definitivo de la democracia social por el imperio evolutivo; haremos imposible el de la fuerza brutal, y estériles é inútiles todas las reacciones de la ignorancia y de los prejuicios históricos; desbrozando así á las muchedumbres el árido camino del progreso por las vías libres de la equidad, para evitarlas los peligros violentos que las diezman, y las caídas que las embrutecen ó aniquilan.

Todo ser susceptible de pensar, dotado de inteligencia bastante, puede con su *voluntad* y *atención* adquirir el conocimiento de las reglas de moral, y el *categorico educativo* suficiente para que estas reglas se hagan universales, y restablezcan la armonía social entre todos y cada uno de los seres humanos; de un modo irreductible, según lo demanda el progreso y lo imponen los hechos que vienen desarrollándose.

Las reglas de moral derivadas de la teología, sin más autoridad que la sanción de la ignorancia, ni otros prestigios que los del dogmatismo tradicional, según las reglas de moral establecidas por los filósofos novísimos, atentos solamente al estado pasional de su ánimo, con los prejuicios del medio ambiente, distan de la realidad tanto como el interés personal del colectivo; y son tan discutibles cual deficientes, así para la sanción de las multitudes, como para el asentimiento de las muchedumbres; porque el interés personal, aun siendo necesario, no es suficiente para establecer el *categorico imperativo* de la regla, que, como la verdad, es única, invariable y absoluta.

El ser humano, la familia, las sociedades y la civilización, para ser duraderas, desarrollarse y cumplir sus funciones con toda la necesaria amplitud, requieren un punto de apoyo, un principio real que no sean la fuerza ni la coacción de los hechos, variables y perecederos; este principio, este punto de apoyo han de ser la fuerza moral que dan el derecho y la verdad anteriores y superiores á todos los prestigios convencionales, hijos de la ignorancia de la realidad.

Los derechos individuales, la conciencia, la propiedad como medio remuneratorio del ser humano y la familia, constituyen

(1) Prohibida la reproducción.

el fondo de todos los problemas sociales, y forman la base de la inviolabilidad humana para los organismos.

Preciso se hace desvanecer la confusión religiosa, política y social que vienen sumando las negaciones, los tanteos y las pretensiones ilícitas del sectarismo inconsciente; dando a la sociedad y a los hombres el medio de reconocer la justicia y la verdad, para que los poderes públicos, lo mismo que las facciones; lejos de imponer su particular criterio por medio de la coacción de sus propios intereses, para que prevalezcan los sofismas en reemplazo de la verdad y la fuerza en sustitución del derecho; haciendo imposible el orden social en razón a la inmoralidad de la obediencia requerida.

Para la sanción universal; para la obediencia expansiva de las masas, para la vida armónica de la democracia social, es indispensable saber donde se halla la verdad en su doble aspecto moral y físico, con relación al ser humano; porque de otro modo se ignora donde radica el derecho, donde se funda la ley y el prestigio de las costumbres; y la verdad en cuanto a la regla invariable de moral, punto de partida para el ser en sus relaciones sociales, luz de su camino y propulsor de todas sus acciones; tiene que demostrarse con toda la precisión, pureza y claridad de un *teorema matemático*, a fin de obtener el *consensus universalis* y el imperio del derecho expansivo, que, atajando toda coacción que no se derive de la conciencia, haga imposibles las revoluciones sangrientas, hijas de los errores sectarios, prevaleciendo en las masas las garantías de los derechos individuales, de donde serán punto menos que imposible desarraigarnos.

Ninguno ignora hoy que no hay discusión posible allí donde la verdad está demostrada realmente y es demostrable por la experimentación. En matemáticas puras no caben discusiones; por ellas venimos gozando de todos los progresos, por ellas se ha hecho el hombre dueño de todos los elementos naturales, dominándolos, para lo cual son indispensables en el ser humano tres elementos; *capacidad intelectual, atención y voluntad*.

Así, por ejemplo, en la *división de números enteros*, que las masas practican sin la cualidad racional de *mostrar el porqué* y demostrar la regla, y en todo el mundo, a pesar de la variedad del verbo, se hace la operación de la misma manera, dánlose la regla universalmente con el categórico de su perfección; así también, si consigo *mostrar y demostrar* para las masas por *utilidad y experimentación*, con arreglo a la elocuencia de los números, en virtud de la falta en ellas de capacidad intelectual, por deficiencia del medio ambiente (1) y para las personas inteligentes, con el rigor, precisión y pureza de los *teoremas matemáticos*, los principios absolutos que determinan de un modo invariable la moralidad, habré resuelto el problema del *derecho real*, haciendo tan posible su imperio como tarde en conocerse, y tan pronto el triunfo de la democracia social, en cuanto sea realizado.

UBALDO ROMERO QUIÑONES.

(1) Véase demostrado el detalle en *Los Huelgueros* (10ª edición), de Ubaldo Romero Quiñones.

CONFERENCIA

Del Señor Manuel Patiño, dada en la Sociedad CONSTANCIA el 14 del corriente.

Señoras y señores:

Jesús, esa gran figura, cuya misión sublime fué desconocida por su misma familia; para llevar adelante y esparcir los fundamentos de su obra sociológico-religiosa, nunca buscó el prestigio de las personalidades de su época. Y esto ¿porqué? Porque tenía plena fé en sí mismo; se daba exacta cuenta de la empresa que iba a acometer, la cual si bien no venia a destruir la ley y los profetas, venia por lo menos a reformarla.

A su mirada penetrante, a su inteligencia previsora no escapaba el que para propagar una idea nueva, que tienda a desvanecer las preocupaciones sociales y religiosas, no hay que buscar nunca adeptos entre gentes que tienen algo que perder.

Para llevar a feliz término una iniciativa que encarne nobles y legítimas aspiraciones no hay mas que tener fé y esperanza, una voluntad decidida, y el sano deseo de ser útil a la humanidad en que se vive; no emprendiendo nunca una tarea superior a sus fuerzas. Pero la fé no es, tampoco hija de la convicción y de la certidumbre. No debemos hacer distinciones entre la fé ciega y la razonada. La fé es una. La razón es susceptible, y se deja influenciar por nuestro amor propio y nuestro egoísmo.

El hombre está acostumbrado a razonar consultando siempre sus propios intereses y dejando aparte los de la humanidad en que vive, y este es el tamiz por el cual nosotros la pasamos para llamarle luego fé razonada.

Viene a mi memoria en este momento algo que impresiona mi ánimo, tristes recuerdos, amargos momentos de la aurora de mi vida, en los cuales, efecto de la educación religiosa recibida, llegué a dudar, y vacilante, caminé sin rumbo por el desierto árido de la desconfianza, para caer en un abismo; en el mar proceloso del escepticismo y de la duda.

Hoy que la fé ha vuelto nuevamente a mi espíritu, puedo decir por experiencia lo que ella implica en la vida del hombre.

Es algo así como la brújula que guía al navío, dándole rumbos fijos, y sin lo cual este pierde su derrotero exponiéndose a chocar contra innumerables escollos. El hombre sin fé, vive en un continuo malestar. La vida le hastia, tropieza a cada instante, y en sus caídas, no alimenta la esperanza de volverse a levantar; ante la inminencia de un peligro, se entrega a los brazos de la muerte, sin intentar un medio de salvación.

La humanidad ha sido mil veces engañada por las promesas de nuevas doctrinas sociales y religiosas, y ya sea por culpa de sus apóstoles que la tergiversaron, ó sea porque la hora de la regeneración social no había sonado aún, esas promesas no se han cumplido y de caída en caída se han llegado al actual orden de cosas que ha tornado al ser humano descreído y ecéptico. La religión predominante prometiendo una gloria contemplativa y estacionaria, ha querido subyugar más al hombre, vendiéndola sujeta a una tarifa esa misma gloria y sugeriéndole a condición antes de concedérsela. Pero la luz de la ciencia se ha encargado de iluminar los puntos oscurecidos

por el dogma, y probar, no ya tan solo que no son una gran verdad, sino un contra sentido.

Pero esa luz de que os hablaba había llegado hasta ciertas esferas de la sociedad actual y no irradiaba aun a las clases desheredadas de la fortuna a esas que clasificamos con el nombre de proletariado, las cuales se mantenían aún con la cabeza inclinada ante el poder teocrático.

Pero, la vida de la materia tiene exigencias de los cuales no es imposible prescindir.

El hombre ha llegado a sentir esas necesidades y saliendo del extásis en que se encontraba, al levantar su cerviz ha visto el horizonte oscurecido.

Negros nubarrones se alzaban hacia el cenit. Una tempestad amenazaba desencadenarse, elementos de destrucción se construían apresuradamente para servir intereses bastardos y mezquinos. Se había dado la voz de alerta, los clarines se escuchaban de uno a otro confin de los continentes, muy en breve iban a ser lanzados a la lucha, el padre y el hijo; luchando a brazo partido hermano contra hermano, para dejar el hogar y los afectos de familia y servir a lo que llaman política y a eso que en mala hora se llamó patria. A manera de las primeras edades juntáronse los jefes de familia, aquellos que iban a dejar hijos en la orfandad y viudas en la desolación y el llanto, dijeron: basta ¡desaparezcan las fronteras! hagamos patria universal. Pero, señores, esta reforma social, también viene envuelta en graves errores que pueden quizá producir un cataclismo de funestas consecuencias, porque esos reformadores en su mayoría son hombres sin fé y pretenden arrastrar a la humanidad al materialismo que tantos males ha producido en la sociedad.

Señoras y señores:

Es un deber ineludible de todo aquel que sienta germinar en su pecho grandes y nobles ideales, que sienta latir su corazón al unisono, volver la fé a todo misero caminante de este planeta, pero, en una forma que no choque con las necesidades materiales que obligan a mantener la lucha por la existencia. Pero ¿Quiénes son los que no alimentan la fé en su alma? ¿Como volveremos a su sér la fé perdida? Este es el punto culminante de que nos ocuparemos esta noche.

Vosotros espiritistas que me escucháis conocéis mejor que yo lo que el espíritu necesita para su progreso: debe adelantar moral é intelectualmente. Cuantos espíritus han adelantado en un sentido y hánse estacionado en otro. Cuantos de aquellos que habiendo llevado una vida moral y virtuosa, creyeron que al operarse esa transformación, ese fenómeno que llamamos muerte, se encontrarían en una vida feliz, llena de atractivos; que su situación sería inmejorable. Y sin embargo, triste realidad, sus escasos conocimientos, su atraso intelectual, le colocaban en una situación embarazosa, se encontraban avergonzados como nos diría Amigó y Pellicer en su importante obra titulada "Nicodemo". Esperaban como recompensa a sus sufrimientos encontrarse en una morada única, donde todos serian iguales, para gozar de una misma felicidad, y, su decepción fué grande: estaba mas arriba aquel que más había trabajado. Era necesario volver de nuevo al taller del planeta tierra; pero al volver aquí con las ideas innatas de su viaje por el espacio, hay también que luchar con las preocupaciones

de la época; nadie se atreve pues á avanzar una idea, y la fé va por lo tanto perdiendo terreno, al par que el hambre va invadiendo el hogar y el capital reconcentrándose; apresurando la borrasca.

Es por esto que hoy por hoy el mas ecéptico é indiferente es el proletariado; su situación es horrible, desesperante, su miserable salario no alcanza á cubrir sus necesidades mas esenciales, su familia se cria en medio de la inmoralidad; le falta aire y luz en su vivienda.

El proletariado como he dicho antes, es el que ha perdido la fé por completo, debido á los múltiples engaños de que ha sido víctima. Es un nervio enfermizo, herido por el filo cortante de la miseria; su herida es difícil de curar. Las llagas sociales no se curan con palabras vanas sinó con hechos, cauterizándolas: aplicando al mal el remedio.

Hechos y mas hechos es lo que há menester la humanidad doliente.

Vilipendiada, hollada y mancillada por aquellos que más le han prometido, ya no confía en nada que no se haga práctico. Caída en el rudo batallar de la lucha por la existencia, nada le preocupa mas que satisfacer las necesidades de su organismo: Buscar pan, aire, luz é higiene. Para satisfacer estas aspiraciones tan legítimas como criticadas no ha hallado mas que un medio único: LA REFORMA DEL ORDEN SOCIAL.

Esa herida se ha contaminado, gangrenándose. ¿Quién sabe si el dolor, la desesperación y la sed, no producen la hidrofobia?

Espiritistas! vosotros que estudiáis los cuadros de Ultra-tumba, que conocéis las causas que producen esa gangrena y los medios de curarla; "no hagáis á manera de los fariseos hipócritas que al orar volvían la cabeza para ver si se les miraba, que daban limosnas con estrépito y ponían en sus vestidos signos que les hiciesen reconocer por personas piadosas".

Todas esas presunciones de la falsa devoción indignaban al hombre cuya vida estudiamos—á Jesús.

El decía: *Operibus credite*: Juzgadme por mis obras. Inspirémonos en esta bella máxima, y al salir de este recinto, llevemos al terreno de la práctica nuestras teorías no presumiendo, pero sí, ejercitando la verdadera caridad: volviendo la fé pérdida á esos que ya nada esperan. Tengamos también nosotros fé en un porvenir cercano y hagamos práctica aquella parábola: *La fé transporta las montañas* que tan aplicable le era á Jesús. A él, la fé en lo grandioso de su misión lo llevó al sacrificio: al martirio. De los pasajes de su vida toda, se deduce, que era refractario al exhibicionismo, y, si más de una vez dió pruebas de humildad y mansedumbre, si fué á morir en una cruz, llevando el mismo el pesado madero, fué para consolidar su obra, pues tenía plena fé en ella. Sabía de antemano que habían de transcurrir muchos siglos antes de consolidarse, pero que llegado ese momento, se habría salvado el linaje humano. Nunca media las consecuencias inmediatas, sinó el resultado para el porvenir.

Para proclamar sus ideas, las más grandiosas puesto que han constituido ese código de moral tan perfecto, nunca las sujetó al análisis de la razón, supeditándolas á las conveniencias del momento.

“Jesús proclamaba un culto puro, una religión sin sacerdotes y sin prácticas exte-

riores, toda ella apoyándose en los sentimientos del corazón.” Esta, es la única capaz de unir á los hombres y de estar despojada del interés. Esta religión es el Espiritismo, el cual no puede mirar con indiferencia los acontecimientos que actualmente se desarrollan en el orden social y es por esto que veis que de un tiempo á esta parte nuestras conferencias versan sobre un punto tan importante como de actualidad. Ese Evangelio que nos sirve de texto en este año de estudios, nos habla ya de estos graves trastornos y de un nuevo orden de cosas.

Dice Renan al respecto, hablando de Jesús:

“Proclama los derechos del hombre y no los del judío; la religión del hombre y no la del judío; la emancipación del hombre y no la del judío”. Pero, también en el mismo libro *Vida de Jesús* Renan nos dice esta gran verdad: “Las tentativas sociales de nuestro tiempo, quedarán infecundas, hasta que tomen por regla el verdadero espíritu de Jesús, quiero decir, el idealismo absoluto, ese principio de que *para poseer la tierra es necesario renunciar á ella.*”

Espiritistas! démonos cuenta exacta de esta cita, y no cerremos nuestros ojos quedándonos á retaguardia en esa evolución que se inicia. El movimiento es grande, las huestes numerosas, sus triunfos continuos; vamos pues á su encuentro á hablarles de un Dios, no á nuestra imágen y semejanza, sinó grande y sublime.

Esas huestes de que os hablo; esos hombres que luchan por una aspiración el *Socialismo*, no rehuyen la discusión, al contrario, son amantes de la controversia.

No hace mucho que uno de sus soldados, muy jóven aún, ha lanzado al público sus ideas allí en el templo del saber: en el Ateneo, donde se reúnen nuestras eminencias, ante un público tan selecto como numeroso, saliendo de ella aires, y, creo que muy en breve esos salones, van á ser cedidos con el mismo objeto. Pero sinó nos fijamos en ello, porque no vemos número es necesario tener en cuenta, que en nuestra universidad, cursan sus estudios un núcleo de jóvenes con idénticas tendencias é ideas, los cuales han constituido un centro al efecto.

Los adelantos de esta reforma son tan rápidos que sus más humildes afiliados poseen ideas avanzadas en economía. Sus triunfos se suceden unos tras otros, está representada ya en algunos parlamentos, tanto así, que ya se ha tratado en una nación, de disminuir la proporcionalidad del voto del proletariado, alarmados con estos seguidos triunfos; esto aparte de que realmente existe el peligro de que nos hablaba nuestro distinguido vice-presidente 2º señor Ovidio Rebaudi en su conferencia del miércoles ppdo, refiriéndose á la competencia de los productos chinos con los mercados europeos, como así mismo á la inmigración china que trabaja á tan bajos precios, pero, no olvidemos tampoco que no podemos retrogradar ni estacionarnos, que la ley de progreso es ineludible, y que esa nación de que hablamos, tiene por la fuerza de los acontecimientos, que salir del estacionamiento en que se encuentra. Tiene á su lado un vecino que le despertará á cada instante que quiera cerrar los ojos haciéndole experimentar sacudidas como la que le ha propinado últimamente.

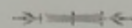
En esta metrópoli algunas sociedades gremiales han abtenido ya la jornada legal de ocho horas, entre ellas las de yeseros,

como también el aumento de sus salarios. Persiguiendo estos mismos fines la de oficiales sastres, ha implantado la Cooperativa y actualmente la de pintores, tramita un arreglo con los patronos, por el cual se establece que estos no tomarán obreros que no pertenezcan á la sociedad gremial.

Esta reforma ha hecho ya tantos prosélitos en algunas naciones que, el día que pretenda obtener en un todo sus derechos y vaya á pedirlos á viva voz á las puertas de un congreso, será muy difícil desalojarla á bayonetazos, porque hay que tener muy en cuenta que muy en breve constituirá la mayoría de los ejércitos. En uno de ellos, el mas temible, el mas disciplinado y quizás el más formidable se rechazaba hasta hace poco á todo individuo de filiación socialista, pero viendo ralea sus filas el gobierno ha tenido que aceptarlos y hoy lo constituye en sus dos terceras partes. En esa misma nación (Alemania) el partido socialista cuenta con 46 diputados, con 50 en Francia, y alrededor de 30 en Bélgica, y 12 ó 14 en Italia. Han tenido lugar ya, huelgas importantísimas como las de los docks de Londres que duró cerca de seis meses triunfando los obreros. La general de trabajadores belgas por el sufragio universal, que triunfó en parte, pues fué concedido el sufragio aunque con algunas restricciones. Y si el telégrafo no ha mentido, tuvo lugar en Inglaterra una huelga donde tomaron parte 400,000 trabajadores.

He creído conveniente traer estos datos á fin de que nos demos exacta cuenta de la magnitud de este movimiento para que se juzgue del número de hombres que sin más fé que la que reclamán sus justos derechos han olvidado por completo toda idea religiosa pasando del escepticismo al materialismo, peligro que hay que conjurar. En qué forma? Haciendo práctico uno de los artículos de los estatutos de la Sociedad Constancia. Propendiendo á la fraternidad Universal. Esto lo habremos conseguido el día que estemos afiliados y hagamos causa común con el socialismo, llevando nuestras ideas á sus centros y las pongamos sobre el tapete de la discusión. Entonces ellos que aman los hechos nos exigirán la práctica de nuestras teorías que estampadas en los libros de Kardec, se reasumen así: igualdad fraternidad, justicia.

Si tenemos el valor suficiente de evidenciar que somos capaces de ejecutar lo que somos capaces de pensar, experimentaremos una satisfacción grande, la satisfacción del deber cumplido, llevando la fé á los corazones, evitando con ello una catástrofe Universal.



EL ÁRBOL DE LA VIDA

1

EL ÁRBOL SIN FLORES

Por una infeliz coincidencia, he visto en un día á cinco seres; cuatro de ellos me eran muy queridos, el quinto no le conocía en la tierra: de las impresiones que he recibido voy á hacer participe á ese amigo universal, que un gran hombre político llamaba *masa leyente*.

Los que tenemos la facilidad de emponvar papel, nos creamos una necesidad impenosa, que nos obliga á decir lo que sentimos; á esa clase de escritos los llamaba Lamartine, confidencias, y realmente lo

son, expansiones del alma que se axfisiaria si no pudiera renovar el aire de sus múltiples impresiones.

Todos los hombres sin distinción de razas y colores somos hermanos; pero en la gran familia universal tenemos más cariño y nos une una más íntima simpatía con aquellos que se encuentran á la misma altura que nosotros, moral é intelectualmente.

Dice el adagio que hasta los aires, quieren correspondencia, y es muy cierto; la melancolía busca al dolor, el placer á la felicidad, los soñadores á los poetas, vicionarios de todos los tiempos.

Entre los seres que estan más cerca de mí por la intensidad de pensamientos, existe un poeta de una inspiración gigantesca, que halla la tierra muy pequeña comparándola con las miradas de mundos que él vé en su mente; estos espíritus elegidos, estas flores trasplantadas se encuentran mal en este planeta viven languidamente, porque les falta aire, luz y rocío.

El hermano de mi alma, ya le veía morir, porque el frío de nuestra positivista sociedad penetraba hasta la médula de sus huesos, y yo lo lamentaba, porque comprende todo el bien que el puede hacer á la humanidad, irradiando su luz por medio de sus sonoros é inspirados versos, en los que pinta con vivísimos colores cuanto el hombre puede entrever en el inmenso lienzo del infinito lo deploraba, si, y rogaba á Dios ardientemente, que enviara á la tierra, una de esas criaturas santas y candidas y la pusiera en la senda del poeta, para que éste pudiera vivir y amar, pudiera amar y vivir, mejor dicho, porque el amor es la esencia es la savia de la vida.

Dios escuchó mi ruego, la hora de redención llegó para mi hermano, y una niña dulce y delicada, simpática y expresiva atrajo sus miradas, más tarde su atención, luego... su amistad, su interés, y por último su amor.

Existe semejanza en su envoltura material, idéntica en sus pensamientos; son dos gotas de agua desprendidas de la misma nube, son dos notas unisonas; son en fin del alma gemelas, que debían conocerse mucho tiempo há, y haber seguido siempre la huella una tras de otra como sigue la sombra á la luz, el eco á la voz y la ceniza al fuego.

¡Dios los bendiga!

Cuando los veo juntos, cuando sus juveniles cabezas se inclinan al peso de su esperanza y de su amor, no puedo menos de decir: éste es el árbol de la vida cubierta de flores, esta es la aurora de la existencia terrenal.

Cuán bien decía Mignon: "¡Oh! primavera, juventud del año! ¡Oh! juventud primavera de la vida!"

El lazo social del matrimonio no los ha unido todavía ante los hombres, pero la cadena de su eterno himeneo debe haberse formado muchos siglos há.

No hay nada más hermoso que las flores del jardín de la vida: no arreceís vientos del infortunio, no marchiteis sus corolas; dejad que su fragancia embalsame los valles del dolor.

II

EL ÁRBOL CON FRUTA

Si mucho me atraen las personas de elevada inteligencia, no me inspiran menos interés esas almas sencillas y buenas, cuyo progreso moral admira, envidia y respeta.

Durante algún tiempo he vivido al lado de una jóven, que reúne las condiciones antes expuestas, hija del pueblo, hourada y trabajadora; vivió hasta veinte años sin más aspiraciones, que mantener con el fruto de su trabajo, á su madre y á su hermana.

Muchas veces yo la miraba y decía: Que buena sería esta muchacha para casada; será el ángel del hogar, teniendo para su marido una sonrisa, y un inmenso amor para sus hijos, multiplicándose sus facultades y convirtiendo en verdadera poesía la prosa del matrimonio.

Hay mujeres que sirven para los salones y para los gabinetes de estudio; hay otras que nacen para formar familia, humildes tórtolas cuyo dulce arroyo es la música más armoniosa que resuena en los oídos del hombre: la jóven á quien me refiero es de las últimas.

Por intaición preveía yo su vida futura, y una feliz realidad ha venido á comprobar la exactitud matemática de mis presentimientos.

Llegó una hora bendita y mi heroína encontró la otra mitad de su sér, se cumplieron las formalidades sociales y hoy vive sola con su marido en un pequeño cuartito.

Nada más agradable que aquel modesto rinconcito. En una salita sencillamente amueblada se ven dos mesas, una grande y otra pequeña; en la primera plancha ella primorosamente, en la segunda tiene él todos los utensilios de su oficio, que es de zapatero.

Los dos son jóvenes, en sus rostros no brilla la llama del genio, pero les dá sus dulces tintas la perfecta bondad que encierran sus corazones.

Viven el uno para el otro completamente; en sus sencillas aspiraciones no ambicionan más que tener salud para trabajar, y al verlos tan unidos, tan felices y tan buenos, no puedo menos que exclamar: Este es el árbol de la vida, cargado de fruto; que ninguna nube llena de granizo arroje sobre esta jóven pareja la piedra del dolor.

III

EL ÁRBOL SECO

Dije al empezar esta confidencia, que en un mismo día había recibido tres impresiones distintas, que me habían impulsado á escribir el recuerdo de ellas.

Primero encontré á mi hermano el pastor, con su prometida; ellos no me vieron, son demasiado felices ahora para no ver á nadie; después de verles, dije: ya he visto la flor de la vida, voy á ver el fruto, y fui á ver á la jóven desposada; aspiré algunos momentos el aura de su paz y de su alegría y murmuré al salir de aquel nido bendito: iré á un hospital y veré el árbol de la vida sin su manto de hojas, descarnado y seco.

Lectores ¿os acordais de Angela la pobre ciega á quién dediqué una de mis incorreccas cartas? tal vez alguno se acuerde de ella; pues bien fui á verla y cuando besé su frente y contemplé sus muertos ojos, y escuché sus quejas, mis lágrimas se unieron con las suyas, y dije con acento entrecortado: *este es el árbol seco.*

—Deja familia la muerta?

—No; me dijeron varias voces, y ha hecho muy bien en morirse, porque con la enfermedad que tenía sufría ella, y hacia sufrir á los demás con sus lamentos.

Esta fué la oración fúnebre que consagraron á la pobre mujer, que durante algún tiempo había sido su compañera de infortunio!

Algo senti en mi corazón, y me acerqué á la cama vacía; derramando una lágrima á la memoria de aquel ser desheredado en la tierra, que no había tenido en su partido ninguna mano cariñosa que cerrara sus ojos.

¿Quién eras? pregunté, y una voz clara y precisa me contestó: *Ya te lo diré.*

Al escuchar aquellas palabras mi cuerpo tembló, cerré los ojos queriendo *ver más* y los enfermos que me rodeaban dijeron en coro:—esta señora se pone mal, es natural, si el aire está inficionado con el mal olor que ha dejado la muerta.

Nada contesté á aquellas pobres mujeres porque no me habian de entender. Las dejé en la creencia que tenían, aunque nunca me había encontrado mejor.

—Oh! revelación divina! por tí ha muerto la muerte; yo he contemplado un cadáver olvidado de todos, que solo por las leyes de la higiene le concedían sepultura, y al marmurar con pena, éste es el árbol seco de la vida, escuché una voz que dijo: Ya te diré quién soy; sí, yo lo sé, no me cabe duda, y me quedé sentada junto al solitario lecho que antes ocupaba la difunta; porque había algo que me detenía allí; estrechando en mis brazos á la pobre Angela le dije con profundo sentimiento: ¿Por qué no serás espiritista?—¡Dios mio! préstale inspiración para que te conozca en espíritu y verdad.

Plegue al Eterno escuchar mi plegaria, porque conociendo el Espiritismo, el árbol de la vida florece eternamente.

Sus flores, sus frutos y sus hojas secas se confunden en una sola flor, cuyo perfume embalsama el Universo,

¡Bendito sea el Espiritismo! porque es el jardinero que en la estufa de la civilización hace florecer eternamente el árbol del Progreso.

El espiritismo es la generación social, es el verdadero bautismo de los pueblos, es la tierra prometida; lleguemos á ella; tiene dos caminos; la ciencia y la caridad; sigamos por ellos, y el que llegue primero, que guarde sitio para los que se quedan atrás.

AMALIA DOMINGO SOLER

Boletín de la Semana

Tuvo lugar el miércoles la conferencia de práctica en los salones de la Sociedad *Constancia*. Estuvo esta á cargo de la señorita Isolina J. Wilson que desarrolló brillantemente el tema *Los obreros de la última hora*; siendo muy aplaudida por el numeroso auditorio que la escuchaba. Una vez más ha quedado demostrada la simpatía de que goza entre nuestros asociados.

Hicieron además uso de la palabra los Sres. Federico Landais, Cosme Mariño y Manuel Patiño.

El Centro Socialista Universitario á confiado al compañero José Ingenieros la redacción de un folleto titulado *Qué es el Socialismo?* cuyo sumario publicaremos en el próximo número.

Las Bases que podrán servir para fundar una Asociación y partido Liberal, de nues-

tro redactor el Sr. Cosme Mariño se vende en esta Administración Andes 444, al precio de 1.50 el ejemplar y en las principales librerías.

Para la viuda é hijos del Dr. Carlos M. Thiriot hemos recibido las siguientes donaciones:

Suma anterior.....	\$ 178.00
N. N.....	" 2.00
N. N.....	" 2.00
Salvador Goñi.....	" 10.00
<hr/>	
Total.....	\$ 192.00

Sigue abierta la suscripción.

Las donaciones remítanse al Sr. M. Sobrado.

Un nuevo y valioso elemento ha venido á aumentar el personal de la redacción de esta Revista. El eminente sociólogo español Sr. Ubaldo Romero Quiñones, quien desde la fecha escribe expresamente para la CONSTANCIA, prohibiendo toda reproducción del primer artículo que nos remite con el título *Teoría del Derecho* que va inserto en la sección respectiva. Al respecto hemos recibido de él una carta de la cual extractamos lo siguiente:

Sr. Manuel Patiño.

Buenos Aires.

Como yo procedo de la Academia de Ingenieros y del Estado mayor del ejército y mis estudios fueron principalmente las ciencias exactas y las físico naturales, defiriendo á los deseos de mandarle trabajos y al cumplimiento de mi promesa le mando, adjuntos los tres primeros artículos de *Teoría del Derecho*, cuya tesis es demostrar científica y racionalmente los principios fundamentales de nuestra doctrina espiritualista; para que todos puedan demostrarla y experimentarla; é iré mandando los demás, convencido de que este trabajo satisfará los motivos de mi estimación á esa noble CONSTANCIA y á todos los hermanos que la constituyen, porque además de ser lo mejor que ha salido de mi cerebro, es lo definitivo para conquistar el mundo por el bien, para el bien y por el orden.

Salude cordial y fraternalmente á todos nuestros hermanos; me repito de usted Affmc. S. S.—Ubaldo Romero Quiñones.

Traducido de *Il Vezzillo Spiritista* que á su vez lo traduce de la Gazzeta Piemontesa.

ESPIRITUS INCENDIARIOS

Escriben de Banco al *Mensajero* detallando minuciosamente el incendio del convento de monjas de clausura perpetua. Cuéntase que harán diez y ocho meses falleció en dicho pueblo un jesuita muy mentado por su vida solitaria; creíase por la generalidad que una sirvienta de sesenta años de edad habría heredado dos bienes del jesuita; pero por último tuvieron esa suerte las monjas benedectinas, entre las que había una vieja y enferma, hermana del jesuita.

Este texto á favor del convento y la sirvienta, habiéndose presentado para cobrar un crédito legal contra el jesuita de quinientos duros; no pudo conseguir ni un centavo.

Al poco tiempo empezó á notarse algo extraño en el convento; de vez en cuando se incendiaba algun valioso adorno; las monjas encontraban en sus celdas lenguas de fuego; por todas partes había olor á quemado.

Los benedectinas empezaron á alarmarse, dando voces contra los espíritus y asegurando que el demonio había tomado posesión del convento.

Noche á noche repetíanse los hechos, la gente del pueblo aseguraba que era el espíritu del jesuita que se vengaba de lo que habían hecho á la sirvienta. Llegó á oídos del obispo de Verdi lo que estaba sucediendo, el cual con el permiso del papa, de acuerdo con el sacro colegio del lugar, resumió á los exorcismos, é invitó á los espíritus que desalojaran; en seguida echó agua bendita por todos los rincones del convento.

Desde entonces nada se notó de extraño hasta el terrible incendio de la noche pasada.

En el pueblo y en las cercanías se cree haya sido la última venganza del jesuita porque la vieja sirvienta está en la última miseria.

La autoridad averigua sin éxito alguno; únicamente se ha podido constatar que el incendio empezó por el techo bajando con rapidez y consumiendo completamente al convento.

Ya otras veces, nos hemos ocupado del benemérito curandero D. Sixto Jofre, de Coronel Pringles, y hemos levantado nuestra protesta contra los abusos y arbitrariedades que repetidas veces han cometido con él, las autoridades de dicho Partido.

Las causas que motivan estas injusticias, son las de siempre: ignorancia, celos, intereses heridos, á causa de curar á los pobres sin intervención de médico y botica. Todavía más, por ser caritativo con los pobres hasta el extremo de tener un huerfanato en su casa.

Estas son las causas graves que tienen las autoridades de Pringles para martirizar al Sr. Jofre; y decimos *martirizar* porque ya lo han hecho sufrir otras prisiones inmotivadas, pudiendo hacer constatar su inocencia, pero después de haber satisfecho sus innobles deseos, las autoridades de Pringles.

Curar con agua fria y sin cobrar un solo medio, no está prohibido por nuestras leyes. Lo único que está prohibido es esplotar con la medicina pero desde que no usa drogas ni cobra, ni se hace pasar por médico, el Sr. Jofre está en su perfecto derecho de aliviar la humanidad desválida por los medios incautos y eficaces de que se vale.

Siga el Sr. Jofre afrontando valerosamente las injusticias de la tierra que algun día será recompensado en el mundo de la verdad donde brilla la absoluta justicia.

Publicamos á continuación la carta que nos mandan varios vecinos de Pringles, referente á la última prisión sufrida por el Sr. Jofre.

Coronel Pringles, Julio de 1895.

Señor Director de la *Constancia*.

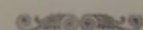
Agradecemos á Vd. se sirva dar publicidad en las columnas de su periódico á las siguientes líneas:

Hacen próximamente dos meses que un venerable anciano, una alma caritativa, fué preso arbitrariamente por las autoridades de este pueblo; conjuntamente con un niño de tres años que tiene en su poder y que considerado quizá criminal á pesar de su corta edad, fué preso con el Sr. D. Sixto Jofre, que es el anciano, el alma caritativa que para pagar todo el bien que hace á sus semejantes, ha debido á juicio de las auto-

ridades pagar con una prisión injustificable, hasta ser remitido á la cárcel de Dolores, de donde fué inmediatamente puesto en libertad por no hallar el Juez del Crimen de este Departamento, causa ninguna para su prisión. Ningún habitante de la República puede ser privado de la libertad sin justa causa, según la letra de la Constitución, pero el Sr. Juez de Paz de este partido, creyó que el Sr. Jofre era reo de delito porque entre los muchos que se le pueden imputar existe uno muy grave y es el de que este señor ha recogido de este partido cuatro huérfanos, que agregados á otros cuatro que tiene forman un buen número que pocos hombres aun pudientes se atreverían á sostener con su peculio.

La esposa del Sr. Jofre que vive en Coronel Dorrego, así que tuvo conocimiento de la prisión de su esposo se trasladó inmediatamente á esta, teniendo por este hecho que abandonar sus huérfanos entre los que se cuenta una niña que en 26 de Febrero ppdo. fué arrojada á la ventana de la casa de esta señora, quien aceptando el presente que una madre desapiadada, sin alma ni corazón para desprenderse del ser que había alimentado en sus entrañas, tuvo necesidad de desprenderse de esta incente para acudir donde estaba su esposo preso. ¿Qué beneficios ha conseguido la autoridad que ordenó su prisión? ¿Sabe acaso los perjuicios que á esos seres inocentes le ha causado con la prisión de su protector, única mano que les dá el pan diariamente? Por otra parte: ¿Es un delito que la humanidad, que padece alguna afección declarada incurable por los Dres. de la ciencia médica que acudan á ese hombre, buscando cual naufragos en el mar de la vida, su tabla de salvación que divisan en ese señor? ¿Cuántas personas pudientes han acudido Señor Director, causados de gastar tiempo y dinero y en pocos días han visto con el mayor asombro, realizadas sus esperanzas! De allí pues; la ojeriza que le tienen á este Señor porque no se explican como puede hacer tan grandes curas con solo dar tres tragos de agua que si no hicieran bien en cambio no tienen el poder de matar una existencia á título de experimento para encontrar el diagnóstico seguro de una enfermedad. ¿Y que mal podía hacer este sistema de curación si es precisamente la que necesita la clase proletaria, que muchas veces sucumbe porque considéra que sane ó muera no tendrá con que pagar; si es que no resulta lo que muchas veces sucede, que lo primero que el médico pregunta es: ¿con qué cuenta el enfermo para pagar las visitas? ¿Y si es en el campo! Dios nos asista, que lo que es un Doctor, no va si no hay, *cinqüibus*, para pagar el tanto por legua y las molestias que el viage le irá á ocasionar.

El señor de quien nos ocupamos va á cualquiera hora sin emolumento alguno, solo por el placer de hacer bien á sus semejantes, misión digna de mejor suerte; digna de que los hombres bien intencionados y penetrados de la importancia del hecho, secundarán los propósitos caritativos de seres que como el que motiva estas líneas, son por desgracia bien pocos en este valle de lágrimas.—Miguel Añone, Gaspar Cattaneo, Dionisio Montiel, Gerónimo Catullo, Luis Labourdette, Carmen Hanna de Melo, Manuel Pedro M. J., Francisco Bottim, Santiago Galdain, Pedro Hourie, Ambrosio Locato, Ramón Juan María Siant Lary.



LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Bimares

— DE —

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.

Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor

ROPERIA—TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES

DE **LUIS MALICIER**

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc

Artículos Franceses é Ingleses

1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

- Bases que podrán servir para fundar una asociación y partido liberal. . . \$ 1.50
- Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño. . . \$ 0.60
- ¿Qué es el Espiritismo? por Kardec. . . 0.60
- Obras de Kardec, cada obra. . . 1.00
- Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos. . . 6.50
- Allan Kardec. Oraciones. . . 0.40
- El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec. . . C. 20
- Libro de los Espíritus (encuadernado). . . 1.60
- Libro de los médiums. . . 1.60
- El Evangelio. . . 1.80
- Calista. (novela) por Enrique Losada. . . 2.00
- Marietta. (novela) por D. Suarez Arcaz. . . 2.00
- Alfieri il Macino (novela espiritista). . . 0.80
- Congreso Espiritista de Barcelona. . . 1.00
- Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus. . . 2.50
- La ciencia Espirita, por Sáenz Benito. . . 1.50
- El magnetismo curativo al alcance de todos, por Ovidio Rebaudi. . . 0.70

- Historia de un cometa, por Flammarion \$ 1.00
- Las Maravillas celestes. " " 1.40
- Lumen, por Flammarion " " 1.00
- Dios en la Naturaleza, " " 1.70
- Pluralidad de mundos, " " 1.60
- Mundos reales é imaginarios, " " 1.60
- Vida de Copérnico, " " 2.50
- Astronomía Popular " " 1.60
- Viajes Aéreos, " " 2.50
- El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
- El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano. . . 1.80
- Nuevo Hipnotismo, por Moutin. . . 3.50
- Después de la muerte, por León Denis. 3.00
- Lombroso y el Espiritismo. . . 2.00
- El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot. . . 2.50
- Fuerza Psíquica, por W. Crookes. . . 0.70
- El Coracero de Frösweiler por E. Manera. . . 0.40
- Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo. . 1.50
- El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes. . . 2.50
- Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace. . . 1.00
- Espiritismo, por Navarro Murillo. . . 0.70
- El Fenómeno Espirita por Dellanne. . . 3.00
- De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget. . . 1.40
- Una defensa más del Espiritismo. . . 1.00
- Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier. 2.50
- Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot . . . 1.50
- Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo [dos tomos]. . . 2.50
- Estudios sobre el alma por Mateos. . . 2.00
- Catolicismo y Espiritismo, por Q. López 1.20
- Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés . . . 0.50
- Guía del Medium Curandero. . . 1.20
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia . . . 3.00
- Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos). . . 4.00
- Misión de la Mujer, por Quiñones. . . 0.60
- Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
- La pena de muerte, por Corchado. . . 0.40
- Congreso Espiritista de 1892. . . 1.00
- La Muse Irritée por A. Laurent de Faget . . . 1.50
- Les Pensées de Carità por id. . . 0.80
- El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
- El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero. Quiñones. . . 0.80
- Sonambulismo Provocado, por Beannis. 2.50
- Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús. . . 0.30
- El Evangelio del Hombre por id. id. . . 2.00
- El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño. . . 1.00
- Espiridion por Jorge Sand. . . 1.80
- Magnetismo Animal por Delense . . . 2.50
- Filosofía y Religión por Jamark . . . 2.50
- Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont . . . 2.20
- Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas. . . 2.50
- Personajes Bíblicos, por Jamark. . . 3.00
- L'Existence Universelle por, D'Anglemont. . . 1.00
- Un carácter, por Leon Hennique. . . 2.00
- Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignana. . . 0.50
- Papas y Reyes. . . 2.50
- Magnetismo Humano por Durville. . . 0.30
- Espirita, por Teófilo Gautier. . . 1.00
- El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler . . . 2.50
- Infalibilidad del Paps. . . 0.15
- Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López. . . 2.50
- Nicodemo, por J. Amigó y Pollice. . . 3.50
- Crisálidas, por Carabantes. . . 0.50
- Las penas del Infierno, por Jamark. . . 0.50
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado). . . 4.00
- Roma y el Evangelio. . . 3.50
- Últimos días de un filósofo. . . 1.00

- Almanaque de la Irradiación año 1893. \$1.00
- " " " " 1894. 1.00
- " " " " 1895. 0.80
- Psicología Transformista. . . 2.00
- Espiritismo ante la ciencia por G. Dejanne. . . 2.50
- Che cosa è lo Spiritismo . . . 2.00
- Catecismo Espiritista por H. J. de Turk 0.50
- Historias de Ultra-tumba—Crisálidas. . 0.70
- El Sonambulismo provocado. . . 2.70
- Urania [encuadernada]. . . 6.00
- El porqué de la vida. . . 0.80
- La lucha de un espíritu. . . 0.50
- Lo Spiritismo [encuadernado]. . . 2.50
- El Honor y el Deber. . . 0.40
- El 1.º de Mayo . . . 0.15
- La vida y la muerte. . . 0.15
- A. B. C. del Espiritismo. . . 0.15
- El punto fijo en el Universo. . . 0.15
- Manual de Espiritismo. . . 0.15
- Evidencia de la Reencarnación . . . 0.15
- El Génesis por Navarro Murillo . . . 0.15
- Leyes Físicas del Magnetismo. . . 0.51
- El Diablo por F. Palazzi. . . 0.10
- Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño. . . 0.50
- Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier. . . 2.50
- Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus 2.50
- El Fin del Mundo por Flammarion. . . 3.50
- Historia Gral de la Inquisición 2 tomos, 3.00
- Leila (novela) por Matilde Alonso. . . 3.50
- La elocuencia de los números. . . 2.50
- El Lobumano. . . 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente, y del precio para pago de estampillas.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capita
" F. Lajouane—Perú 85—Capita

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

- Pedro Ferrari—Chivilcoy
- José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
- Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
- Bartolomé Carrió—Nueva de Julio.
- Vicente Gallo.—Pehuajó.
- Pantaleón Chaves.—Junín.
- Miguel Antico.—Saladillo.

Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
León López.—Azul.

Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes

José Más—Magdalena
Mercedes Ecuadero—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ
Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMAN
Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán

PROVINCIA DE CÓRDOBA
N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujny.
José Valsano, General Paz 105—Río Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA
Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.

MISIONES
Eugenio Brouchy—Posadas

REPÚBLICA DE BOLIVIA
Moises Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY
Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE
Raul Ibáñez Vergara—Rancagua

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 8 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARINÓ

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—A los socialistas obreros—Sección Sociológico-Espiritista—Los obreros de la última hora—El espiritismo en la mujer—Fenómenos espiritistas—Teoría del Derecho—Sección Científica: Origen del hombre—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

A los socialistas obreros.—Siempre hemos creído que el obrero está en lo justo, al acariciar ideas que, como el socialismo, si bien no pueden dar una solución inmediata del problema, en cambio, lo colocan en el camino de conseguirlo.

Más, no queremos dirigir la palabra á los obreros socialistas que tienen una fé racional y saben sufrir con entereza las adversidades de la suerte, esperando resignados, el reinado de Dios en la tierra, sino á aquellos otros, á quienes los sufrimientos y las injusticias del mundo, les ha borrado toda fé en un ideal purísimo, toda conciencia en Dios y en su justicia absoluta.

Estos socialistas pisan una pendiente resbaladiza que puede precipitarlos en el abismo, sino saben atemperar sus impacencias y trabajar por su causa sin desconocer que cada cual, más ó menos, tiene lo que merece, y que nadie sufre, sin causa, en este mundo.

Si ellos tienen el derecho de hacer los esfuerzos posibles por modificar las condiciones de su existencia; si están en su derecho, al exigir á los ricos menos egoísmo, á las leyes más equidad y justicia y á los gobiernos menos indiferencia por su suerte, no por esto, debe desconocerse que su precaria situación obedece á un pasado, que la iglesia llama *pe ado original* y que el espiritismo denomina *nuestro ayer*. En este ayer ha de encontrarse forzosamente la razón de nuestro presente—en él, la causa de nuestros males y expiaciones.

Los socialistas obreros que se indignan ante el egoísmo y las injusticias sociales, debieran concentrarse en sí mismos y preguntarse si las miserias y privaciones de que son objeto en la vida presente, ellos no las habrán cometido contra sus semejantes en anteriores existencias. Si los ricos egoístas de ayer no podrán ser los pobres de hoy, hostigados por la miseria; si los que hicieron gala de arbitrariedad é injusticia no les habrá llegado el momento de sufrir las injusticias y arbitrariedades que ellos hicieron sufrir á los demás.

Y esto es lo que pasa con todas las anomalías y errores aparentes de la suerte.

Créan algunos poderosos que la ley eterna de justicia no les ha de pedir un día, estricta cuenta de sus actos inhumanos, de

sus dilapidaciones y sensualismos, como créen algunos obreros que la justicia que proclaman y cuyo reinado persiguen con afán incesante, es un sentimiento puramente animal y no el reflejo de esa justicia absoluta que gobierna el Universo;—pero es porque unos y otros, envueltos en una densa niebla de orgullo, aprecian los acontecimientos del modo que les parece más favorable. Los ricos llegan á hacerse la convicción de que las fortunas levantadas con el sudor del pobre es el resultado único de su trabajo, y los pobres, que sufren toda clase de privaciones, sin merecerlo y solo por la perversidad de los hombres.

Y sin embargo, todos se equivocan.

La riqueza es una misión, que puede convertirse en un gran bien ó un gran mal para el que la posee, según el uso que haga de ella, y la pobreza es una espaciación que debe sufrir el hombre por no haber hecho el uso condigno del dinero cuando Dios se lo concedió, no para desarrollar y satisfacer pasiones innobles sino para desarrollar su inteligencia y probarse en las luchas contra el egoísmo y las pasiones.

El socialista ateo y materialista, no será nunca socialista sino anarquista, porque desde el momento que considera á la sociedad rígida por fuerzas ciegas en las cuales prepondera la ley del más fuerte, desde el momento que no reconoce ninguna moral social, ni ninguna sanción moral, el socialismo pierde su principal apoyo, que es la justicia como principio y el amor como medio, para convertirse en una simple necesidad que no se justifica ni nada vale ante la suerte y el natural egoísmo de los hombres.

¿Que clase de justicia se reclama? porque clase de derechos se trabaja, sino puede haber justicia más que en boca de los que padecen, ni derechos sino para los que viven bajo el peso del autoritarismo social? Mañana, los que claman justicia y alegan derechos, desde abajo, llegan á la cima, y siguiendo sus sentimientos materialistas aplicarán los mismos principios inhumanos que de ellos fueron víctimas á los que quedan en las bajas capas sociales.

Y esto es natural. Si no hay Dios, ni alma inmortal, no hay sanción moral, y no habiendo sanción moral todas las relaciones sociales y respetos humanos son un tejido de convencionalismos del momento, entre lobo y cordero, entre león y ratón, cuyo resultado es fácil prevér, desde que se proclama á la fuerza y á la astucia como leyes supremas que rigen la creación entera.

Cuando se pretende llegar á la práctica del socialismo, despojándose de todo sentimiento inmortal, de toda fraternidad y soli-

daridad, no es posible que se quiera hacer obra humanitaria y patriótica, sino obra egoísta, del momento y por medios violentos.

Por esto es que el socialismo está desacreditado entre la burguesía; porque no se vé en el socialismo ateo y materialista, una tendencia elevada y de principios sanos, sino un encono mal disimulado, un deseo de poseer por medios violentos aquello que se considera desposeído por los mismos medios.

El amor fraternal, la caridad, la solidaridad, son palabras sin sentido para el socialismo materialista que quiere aplicar, para recuperar los bienes de que se considera desposeído, los mismos medios que emplearon otros para desposeerla. El socialismo, considerado así, queda reducido á una lucha de celos y ambiciones ilegítimas, en la cual no interviene para nada el derecho y la justicia sino la simple necesidad y conveniencia de los que sufren.

Es inútil que se sostengan bellas teorías con tales ideas y sentimientos, porque tras de esos principios enarbolados esta el ódio, el deseo de destruirlo todo por la violencia, en una palabra, la revolución social como medio fácil é inmediato de conseguir, lo que constituye la obra de siglos de constancia, abnegación y sacrificios.

Ya lo hemos dicho en la obra que acabamos de publicar. El obrero, si acaricia en el fondo de su alma, los medios violentos, para llegar á la práctica del socialismo, solo conseguirá desquiciar la sociedad y sucumbirá bajo el peso de sus tremendas responsabilidades y sepultado bajo los escombros de su propia demolición, porque, *el progreso no se realiza á saltos*, sino evolucionando lentamente hácia un mayor bien estar.

En cambio los obreros deístas y espiritualistas, que están convencidos de una justicia que reina sobre todo lo creado, que tienen una conciencia formada bajo un ideal religioso puro, que saben sufrir y esperar, dando así una prueba de su confianza en Dios,—no pueden entrar en el socialismo creyendo en los medios violentos más que en la fuerza de los principios.—Ellos créen en la justicia y el progreso de la humanidad que cada día derrumba preocupaciones y extingue errores; porque ven en cada hombre un hermano y desean que á todos los una un estrecho lazo de solidaridad cristiana. Es por este bello ideal que trabajan y no por triunfos efímeros del momento, con los cuales solo se conseguiría detener la marcha de las verdades sociológicas, en cuyo triunfo definitivo todos estamos empeñados.

Sección Sociológico-Espiritista

LOS OBREROS DE LA ÚLTIMA HORA

INSTRUCCIONES DE LOS ESPÍRITUS—LOS ÚLTIMOS SERÁN LOS PRIMEROS—MISIÓN DE LOS ESPIRITISTAS—LOS OBREROS DEL SEÑOR.

(Conferencia dada en la Sociedad Constancia, por la Señorita Isolina J. Wilson, el Miércoles 21 del corriente.)

Como en otros muchos pasajes de las Sagradas Escrituras puede observarse, existe una aparente injusticia en el fondo de aquella parábola presentada por Jesús y que San Mateo en el capítulo XX versículos del 1 al 16 de su Evangelio, relata de esta manera: "Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana á ajustar obreros para su viña.—Y habiéndose concertado con los obreros en un denario al día, los envió á su viña.—Y saliendo cerca de la hora de las tres vió otros que estaban en la plaza ociosos;—Y les dijo: Id también vosotros á mi viña y os daré lo que fuere justo. Y ellos fueron.—Salió otra vez cerca de las horas sexta y nona é hizo lo mismo.—Y saliendo cerca de la hora undécima halló otros que estaban ociosos y díceles: ¿Porqué estais aquí todo el día ociosos?—Dícele: Porque nadie nos ha ajustado. Dícele: Id también vosotros á la viña y recibireis lo que fuere justo.—Y cuando fué la tarde del día, el señor de la viña dijo á su mayordomo: Llama á los obreros y págales su jornal comenzando desde los postreros hasta los primeros.—Y viniendo los que habían ido cerca de la hora undécima recibieron cada uno un denario.—Y viniendo también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno un denario.—Y tomándolo murmuraban contra el padre de familia.—Diciendo: Estos postreros solo han trabajado una hora y los has hecho iguales á nosotros que hemos llevado la carga y el calor del día.—Y él respondiendo dijo á uno de ellos: Amigo, no te hago agravio: ¿no te concertaste conmigo por un denario?—Toma lo que es tuyo y vete: más quiero dar á este postrero como á tí.—¿No me es lícito á mí hacer lo que quiero con lo mío? ó es malo tu ojo porque yo soy bueno?—Así los primeros, serán postreros y los postreros primeros, porque muchos son llamados, más pocos escogidos."

¿Pudiera deducirse de lo dicho que es mucho mejor estar ocioso todo el día puesto que aquellos postreros serán los primeros?... No, porque el amo fuera muy dueño de su propiedad y usara de su libertad de distribuir á su arbitrio y como mejor le pareciese, sus dadas, era justo que como recompensa, á méritos no adquiridos las otorgara, y, si no fuera equitativa esa distribución y recta la conducta del dueño de la heredad, seguramente que Jesucristo no hubiera presentado tal ejemplo, tal modeló, como el de la justicia y el del deber, no hubiera hecho tal desconsoladora comparación entre el reino de los cielos y el trabajo en la referida viña, como lo hace también cuando en la parábola del rey que convidó á las bodas de su hijo en donde (Cap. XXII, v. del 1 al 14 del Evangelio según San Mateo) vuelve Jesús á repetir que muchos son llamados y pocos escogidos, compara nuevamente al reino de los cielos con esas bodas en las que el señor tomando juntamente á buenos y ma-

los por convidados arroja á uno de estos fuera por no traer vestido de boda; como insiste en que los postreros serán primeros y los primeros, postreros muchas y muchas veces. Ahora bien: ¿que se puede esperar en vista de estas afirmaciones de Jesús? Cual es la justicia la equidad que se demuestra en igualar á los malos con los buenos á los que mucho ó la mayor parte hicieron con los que solo tomaron parte en la tarea cuando esta estaba ya casi concluida? El mismo sauto ya citado nos dice en su Evangelio (Cap. XVI vers. 27) atribuyendo estas palabras á Jesús: Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles; y entonces pagará á cada uno conforme á sus obras. Paréceme que no es pagar á cada uno según sus obras, preferir á los últimos y ponerlos antes que los primeros, antes al contrario tal recompensa daría lugar á muy justas quejas de parte de los que, con más y mejores méritos obtuvieron un premio que no pagara sus esfuerzos, su trabajo, sus merecimientos en fin, mayores en proporción que los de los que menos hicieron en servicio de su señor. Sin embargo como nada de lo que Dios hace es injusto tendremos que creer que lo mejor es llegar tarde, ser siempre los últimos, no tender el quedar eternamente rezagados puesto que de este modo lograremos ser los primeros por haber sido los postreros. ¿Dejaremos transcurrir en la inacción la hora de terciá y la de sexta y la de nona puesto que ya tenemos adquirida la seguridad de que luego hemos de ser acreedores á igual salario, á idéntica recompensa que los que más activos que nosotros trabajaron durante todo el día? ¿Emplearemos en la ociosidad las horas del día contentándonos con saber que otros trabajan por nosotros mientras que nosotros yacemos en la holganza, teniendo la certidumbre de que el Padre de familia, el dueño de la heredad no admitirá reclamaciones de ningún género en la arbitraria distribución del trabajo y del salario que por ser él el Amo quiera y pueda hacer? Veamos lo que al respecto nos dice el inolvidable maestro Allan Kardec en el Cap. XX de su obra titulada El Evangelio según el Espiritismo, en el párrafo Indicaciones é instrucciones de los espíritus: "El obrero de la última hora tiene derecho al salario, pero es menester que su buena voluntad le haya tenido á disposición del señor que debía emplearle y que este retrazo no sea fruto de su pereza ó de su mala voluntad. Tiene derecho al salario porque desde el alba esperaba impacientemente al que le llamase á la obra; era trabajador, solo le faltaba trabajo. Pero si hubiere rehusado el trabajo todas las horas del día, si hubiese dicho: "Tomemos paciencia; el reposo me es agradable; cuando suena la última hora será tiempo de pensar en el salario del día, ¿porqué tengo necesidad de molestarme por un amo que no conozco y á quien no quiero? cuanto más tarde sera mejor," este, amigo mío; no hubiera encontrado el salario del obrero sino el de la pereza.

Hagamos sobre esto algunas consideraciones. Si en verdad no era culpa del obrero estar sin trabajar todo el día esto lo hace aún acreedor á ser pagado tan bien como el que desde el amanecer estaba al servicio del amo, para éste su siervo ó su empleado solo lo fué desde la hora undécima y por consiguiente tan solamente desde esa hora le debía. Y en la suposición de que fueran igualmente acreedores todos los obreros, ¿porqué dice Jesús: "Que los pos-

treros serán primeros y los primeros postreros? Aquí ya no se daría el caso de igualar la condición de todos los que tomaron parte en el trabajo, sino de una distinción más hiriente aún; por ella debieran ser mejor retribuidos los que ménos trabajaron, es decir, los que menor espacio de tiempo ocuparon en el servicio de su señor, que aquellos que desde la primera hora ocuparon en su heredad. Como es justo que se les pague igual salario á los obreros de todas las horas, ¿lo será también que se coloque en primera línea á los últimos y se pongan por últimos á los que no solo su voluntad sino también sus esfuerzos, su trabajo pusieron á disposición del que les ocupó? Creo que, presentado el caso tal como está no tienen ningun derecho los últimos á ser los primeros, pues no veo mayor mérito en esperar en la plaza que se nos ocupe que á trabajar desde temprano en la viña. Más en verdad, muchos serán los llamados, más pocos los escogidos; y acaso solo entre los que á última hora vinieron se hallen ellos, nó porque así lo determine el capricho y la arbitrariedad del amo que no discierne el premio al más digno, que no dá á cada cual lo que en justicia se merece sino en cumplimiento de aquella ley de compensación, á cada uno según sus obras. Según esto ¿no podíamos creer que además de estar dispuestos á acudir al llamado del que había de darles el trabajo los trabajadores de la última hora tienen en su favor el mérito mayor aún que aquel, de concluir el trabajo con más ahínco, con más ardor y con más actividad, que los que ya cansados con la labor del día, rendidos por la fatiga que el trabajo de las horas de más calor les ha dado, decaen en su tarea no por mala voluntad talvez pero si faltos ya de fuerzas? El obrero de la primera hora no concurrirá pues del mismo modo que el de la última á la conclusión de la obra, sus fuerzas, empleadas en el trabajo desde los primeros albores del día irán disminuyendo poco á poco y el trabajo tiene que resentirse de su fatiga. Y los trabajadores que vienen luego, dando nuevo impulso á la obra tendrán al propio tiempo que trabajar con mejor disposición puesto que su reposo fué más largo que el de los anteriores. Pero á quien le está reservado el fin de la obra á quien le está encomendado el remate del trabajo y por consiguiente el completarla y concluirla de un modo satisfactorio es al obrero de la última hora.

Deseoso de trabajar y bien dispuesto, él es el que está encargado de determinar del mejor modo posible el trabajo que los otros comenzaron, él quien está llamado, secundando los esfuerzos de los que le precedieron en la tarea á dar la última mano, el último toque á lo que se le encomienda. Su trabajo es el más difícil talvez, porque acaso encuentre mal hecho algo de lo que los demás trabajaron; y, siendo su voluntad buena y su afán de trabajar, real, tendrá que demoler lo mal edificado para reconstruir, tendrá que destruir lo hecho para rehacer y terminar á satisfacción de su señor la obra que le fuera encomendada. Y bajo este principio será el obrero de la última hora más acreedor acaso que el de la primera, al denario prometido puesto que su fidelidad y su actividad elevaron su trabajo á la proporción que el de los otros obreros.

Allan Kardec á quien ya he citado, nos dice guiado por un elevado espíritu, que Moisés, los profetas, los apóstoles y márti-

EL ESPIRITISMO EN LA MUJER

res de su fé han sido los obreros de las primeras horas, los espiritistas son los últimos; pero trabajadores también de buena voluntad recibirán su denario como los demás. Y en efecto, la misión del verdadero espiritista es la más difícil, su tarea la más árdua, su labor la más improba, á él le está encomendado el coronamiento de la obra comenzada por aquellos. Todos los errores originados por la ignorancia por la mala voluntad ó por la distinta manera de apreciar y aceptar las cosas que tiene cada uno de los hombres deberán ser subsanados por los obreros de la última hora, por los espiritistas que con sano corazón y decidida y firme voluntad de trabajar se pongan á la obra.

Los que empezaron esa obra descansan ya; ellos tuvieron, al comenzarla, la convicción de que adquirirían un mérito ante su señor trabajando para él y este mérito le avaluaron en un denario que acaso ya habrán recibido, nosotros, los postreros no pedimos nada, no debemos de considerarnos con el mismo derecho que los que cimentaron el edificio, los que formaran la base sobre la que descansa, debemos llegar con toda la humildad y la caridad que son necesarias para adelantar; nuestros instrumentos de labor han de ser la abnegación y el amor al prójimo, de este modo seremos los verdaderos operarios de la última hora con cuyo refuerzo el trabajo quedará terminado, y, aunque en nuestra humildad no pudiéramos esperar, también recibiésemos nuestro respectivo denario. Y de este modo los espiritistas, los últimos serán los primeros, y de los muchos llamados, entre ellos estarán los pocos escogidos porque para ellos están reservadas las mayores y más duras pruebas. Es sabido que cuesta muchísimo más destruir y rehacer nuevamente, que construir, que es mucho más difícil disipar y hacer olvidar una creencia errónea supliéndola con otra verdadera, que sentar un principio y hacerlo aceptar como verdad probada cuando no se tienen ideas contrarias, y se está preparado para recibir las que se le impugnan. Los obreros espiritistas tienen que luchar con el mayor de los inconvenientes, hay mucho que demoler para reconstruir en la obra comenzada y que solo con mucho esfuerzo y con mucho empeño podrá acabarse. Nuestro denario está destinado ya para nosotros merezcámoslo y lo obtendremos, trabajamos con denuedo, y veamos coronada nuestra obra! Nosotros que no estuvimos desde el principio del día redoblando nuestros esfuerzos puestos al servicio del que nos tomó por servidores y demostremos que en efecto no se debió á nuestra holgazanería el estar ociosos en la plaza sino á la falta de oportunidad de trabajar. Empleemos nuestras facultades, nuestras potencias todas, en la labor que se nos confiara porque no nos bastará, nó, el haber llegado entre los últimos, es necesario que hayamos llegado con firme propósito de ser útiles y de aprovechar bien la hora que se nos dió para ocuparla en provecho de nuestro señor. Acordémonos de que aunque son muchos los llamados, pocos, muy pocos son los escogidos y de que no se dará á cada uno de nosotros sino conforme á sus obras. Eso es lo justo; de este modo puede aceptarse y reconocerse como justa la recompensa, como buena la distribución del salario, así no tendrán derecho á quejarse los que vinieron ántes que nosotros pues nuestro señor podrá decirles: En verdad, os doy cuanto merecís, pues que más no os ha logrado vuestro

trabajo; estos otros aún cuando más tarde llegaron han concurrido de un modo más eficaz y directo á la conclusión de la obra que os entregué y si vosotros llevasteis la carga y el calor del día, ellos en cambio completaron lo que sin su ayuda no acabaría acaso.

He dicho antes que de acuerdo con las doctrinas de Allan Kardec, creo firmemente que son los espiritistas los obreros del señor, los de la última hora; acaso haya dado margen á que se suponga que abrigo la convicción de que basta ser espiritista para ser acreedor á llamarse entre los que realmente lo son, obrero del Señor." En este caso debo confesar con toda la franqueza de que soy capaz, que no pienso así. Desgraciadamente tengo plena seguridad de que hay espiritistas solo de nombre, que acaso sirven tan solamente para destruir, desbaratar y confundir lo que *los escogidos* logran adelantar; yo lo sé como lo sabemos todos; porque en todas las empresas, en todas las obras, junto al que edifica está el que demuele, á la par del que aprovecha todas las horas del día en hacer adelantar la obra está el que la retarda y la estorba. No creo pues que basta ser espiritista para ser escogido entre los llamados, la obra del Señor es la del Amor y la caridad la de la fraternidad Universal, y el espiritista que se conforme con serlo sin practicar el amor á sus hermanos sin ser abnegado y sencillo en todos sus actos, no contribuye á concluir la obra, ántes bien la demuele, la destroza y es causa del retardo de ella, es culpable del tiempo que pierden sus consiervos en reconstruir lo que él deshizo. El será, pues, semejante á aquel convidado á las bodas que se presentó á ellas sin el traje adecuado y de él dirá el señor: Sacadle y echadle fuera: allí será el lloro y el crujiir de dientes.—Porque muchos son los llamados más pocos son los escogidos.

Así pues no basta que lleguemos á las bodas, es necesario que vayamos preparados á ellas, no basta, no es suficiente que nos llamemos espiritistas, es menester que probemos que lo somos, que lo seamos verdaderamente. Allan Kardec en su libro El Evangelio según el Espiritismo Capítulo XVII nos dice: *Se reconoce el verdadero espiritista por su transformación moral y por los esfuerzos que hace para dominar sus malas inclinaciones*, mientras el uno (se refiere á los *espiritistas imperfectos*) se complace en un horizonte limitado, el otro que comprende alguna cosa mejor, se esfuerza en ir más allá, y lo consigue siempre, cuando para ello tiene una firme voluntad.

Así también lo creo, y en ese sentido comprendo y a lmito que el espiritista es el obrero de la última hora á cuya buena voluntad está reservado el lograr darcima feliz á la obra del señor.

Que es ruda la tarea no hay que dudarlo pero ¿seríamos sino acreedores al denario dado á los demás? ¿Podríamos esperar otra cosa si no afrontáramos las dificultades que se nos presentaran, que el salario de la pereza ó de la debilidad?

Lo sabemos, pues, hagamos firme propósito de no desmayar, tomemos ánimo, concluyamos lo que otros empezaron, pero hagámoslo con todas nuestras fuerzas puestas al servicio de esta causa, tengamos siempre presente que, "á cada cual le será dado según sus obras."

He dicho.

En todas las edades, la mujer por su género de vida, mas retirado del bullicio, mas apartado de la lucha social, mas separada de las grandes agitaciones, que son la vida normal del hombre, se ha entregado con preferencia al misticismo religioso, porque este es un entretenimiento, y es una especie de autoridad que la mujer necesita, por que las mugeres son como ha dicho un escritor: niños grandes.

Las mugeres no viven en su centro sino obedecen á un poder superior á ellas y al mismo tiempo les gusta ejercer cierta autoridad; si se repara en los juegos de las niñas, casi siempre se verá que todas quieren hacer el papel de reina, de madre ó de maestra

La cuestion es mandar en algo, y en el papel de devotas la mujer está en su elemento; obedece á su padre espiritual pero se impone á la generalidad, en particular á la familia que la rodea; porque no hay nada mas intolerante ni mas despótico que una muger devota. No se acuerda que fué joven: porque generalmente las mugeres se hacen devotas radicales cuando ya no tienen que esperar nada del mundo; pues bien lo repetimos, no consideran ni compadecen á la juventud, y sacrifican á las pobres jóvenes, sin importárseles un bledo de trucar las leyes de la naturaleza: la cuestion es ser obedecidas y dominar como soberanas.

Como la sociedad es tan imbécil, y siempre aplaude lo que en el fondo es mas censurable, la muger devota es muy bien acogida en todos los círculos sociales, pasa por muger respetable, de rígidas costumbres, como que va mucho á la iglesia, tiene grandes influencias, y el prestigio que pierde en hermosura lo gana en consideración social y váyase lo uno por lo otro.

A nosotros nos gusta mucho leer en la historia palpitante de la humanidad, y en las iglesias hemos estudiado algo á la muger devota; se la distingue entre mil, revela cierta superioridad, mira con orgullosa satisfacción, parece que está muy contenta de si misma, se cree santa y heredera de la gloria eterna y es implacable con los herejes.

Profundamente ignorante, sin saber de que se compone el aire que se respira, anatematiza la ciencia porque la ciencia es la perdición del hombre, según le dice su confesor;—aquella muger es un instrumento dócil, y es un arma poderosa.

La muger devota es el espía de su familia, pierde la sensibilidad natural, deja de amar á su marido como la esposa debe de amar á su esposo espiritualmente. . . . ¿qué es el cuerpo sin el alma? El matrimonio no lo compone la union material de dos seres; ese acto brutal y natural obedece al instinto.

El matrimonio es otra cosa, es la union de las almas, es la fusión de los sentimientos, es la admistad íntima, es la confianza ilimitada del uno, en el otro, es el secreto inviolable guardado en el arca santa del hogar doméstico, es el trabajo de dos inteligencias para formar una sola voluntad; y la muger devotamente fanática pone un intermediario entre ella y el compañero de su vida; entre ella y el padre de sus hijos hay un hombre. . . y un hombre, es la personificación del pecado, no hay voto, no hay abstinencia, no hay poder humano que destruya la ley de la naturaleza, y un hombre en intimidad espiritual con una

mujer, principia por dominarla, por subyugarla, y concluye por hacerla suya, no diremos materialmente, pero si espiritualmente: esto último es consecuencia tan lógica, tan natural, que sucede por que es el cumplimiento de la ley.

¡Ah! la mujer devota apaga el fuego sagrado del hogar, se entrega á su marido como la meretriz al libertino, y no es este el ideal de la familia, no; la familia es el idilio eterno de la humanidad, es el nido donde se anidan todas las virtudes, todos los deberes, y todos los gozes de este pobre mundo.

La mujer es la sacerdotiza de ese templo; ¿cuán pocas cumplen con su sacerdocio! llevan la vida como una carga pesada, su peso les abrumba, la ilusión del amor muere ante la prosaica realidad de la existencia, y muchos matrimonios permanecen unidos por que su lazo es indisoluble. La fuerza de la ley los enlaza; ¡qué triste es la vida así!

El Espiritismo, no diremos que venga á santificar la sociedad, pero si viene á quitar muchas zarzas espinosas del camino que á la mujer le toca recorrer en este mundo.

El espiritismo despoja el alma pensadora del fanatismo religioso; nos hace comprender que el hombre no es santo por los votos que hace, sino por la conducta que observa, y que tan reprehensible es el abuso en el sacerdote como en el seglar; que no hay estado que autorice la inmoralidad de las costumbres, y como al clero le han impuesto sus leyes tantas cortapisas, y estas son tan contrarias á la ley natural, que de los extremos nacen las franquicias, lo absurdo crea el desorden, viene á ser su consecuencia lógica; pero la sociedad acomodaticia en sus costumbres, tolera y santifica en unos lo que vulnera en otros, y el espiritismo viene á decir á la mujer, que cada sér tiene obligación de progresar, pero para conseguirlo ha de trabajar por sí solo, ha de aprender ha sufrir, porque no lava nuestras culpas el sufrimiento de los penitentes; hemos de aprender á orar, porque no nos sirven las oraciones que pagamos.

Dios no admite mas moneda que la sinceridad del alma; para llegar á Dios no sirven los lujos funerales, sino la limosna dada al pobre, con tierna solicitud y con sana espontaneidad.

El espiritismo enseña a la mujer, que si ama á su marido, si ha realizado sus sueños al casarse con él, si está ávida de su compañía puede prolongarla identificándose con él, viviendo de su misma vida, adivinando su pensamiento, depositando en él todas las inquietudes de su alma, contando todos los sucesos que le ocurran, refundiendo en él el amor de esposa, el respeto de la hija, la confianza de la amiga, todos los amores, en fin, que engrandecen nuestro sér: todos los puede tener la mujer á su marido; y de este modo, estando tan intimamente enlazados, la muerte no los separa, porque sus espíritus se siguen á través de multiplicadas existencias.

Si una mujer se casa porque la casaron; el espiritismo le hace comprender que si su cruz es pesada, mucho mas peso merecia, porque nadie llora sin haber hecho llorar á otro.

La mujer madre, conociendo el espiritismo, puede engrandecer su misión en la tierra, que sin duda alguna puede llegar al heroísmo.

El amor maternal que de sí es tan inmen-

so: acompañado de la certidumbre que cuanto mas progreso haga el espíritu, mas pronto llega al colmo de la felicidad, la madre espiritista puede hacer de sus hijos, modelos de virtud, porque ella puede convertirse en su mejor espejo.

El espiritismo en la mujer puede verificar un gran desenvolvimiento en el orden moral. La mujer, como dijo Michelet "puede ser una religión" y aunque Proudhon la llamó "la desolación de lo justo" puede ser la armonía del Universo si se la educa sin trabas de ninguna religión positiva.

El espiritismo racionalista le dice á la mujer: Ama á Dios en absoluto; si te enlazas con un hombre, mira en tu marido tu padre y tu confesor; en tus hijos depósitos sagrados; siendo tú responsable de los desaciertos que cometan si tu á ellos los impulsas. No son los hijos los que heredan las culpas de los padres, son los padres los que tienen que pagar las culpas que á sus hijos hicieron cometer, por su negligencia en educarlos, por darles motivo de escándalo, por no guiarlos con su ejemplo práctico.

El espiritismo dice á la mujer: No seas avara, no lo guardes todo para tus pequeños, enseñales á mirar en la humanidad su familia del infinito; porque el pordiosero que hoy pasa junto á tí, ayer quizás le llevaste en tu seno y el asesino que ves morir en infamante patíbulo, pudo muy bien haberte dado su nombre en otra existencia. No digas nunca: ese hombre que persigue la ley, ó esa mujer prostituida son extraños para mí, no los conozco, no sé quienes son; dí mas bien no los recuerdo, pero no olvides que to los son hermanos tuyos.

¡Oh! la mujer espiritista puede hacer un gran bien á la humanidad, porque la mujer es la maestra del hombre.

Ella le dá el primer alimento, ella le enseña á rezar, ella es la primera que le habla de Dios; y si no, reparad cuántos niños pequeños cuando se les pregunta: ¿dónde está Dios? ellos levantan su manecita señalando el cielo, piadoso ademán enseñado por su madre.

¡Oh! ¡la mujer! ¡la mujer! la esclava de ayer, es hoy la compañera del hombre; pero es necesario, está llamada á ser su adelanto, su redención, su angel de luz, su guia en la tierra para iniciarlo en el bien, para trazarle los sagrados deberes que le impone su progreso infinito.

La mujer devota es una ceca. La mujer espiritista puede compartir con el hombre la proscrición de hoy, y la gloriosa libertad de su eterno porvenir. Entre la sombra y la luz está la mujer.

¡Oh! Sér Omnipotente! ilumina al sexo débil de la tierra, que solo es débil por su fanatismo y por su ignorancia.

AMALIA DOMINGO SOLER



FENÓMENOS ESPIRITISTAS

En la busca de testimonios su-le haber juicios precipitados, anhelos de decisión, conclusiones redondas sobre lo que cualquiera afirma, falta de atención, exageraciones evidentes, mistificaciones acaso desapercibidas; y suele darse autoridad al dicho que nos halaga, aunque sea dudoso. Así no se forma la ciencia.

A esto unamos los fraudes por maniobras interesadas, mediums retribuidos, facultades perdidas, que se quieren sostener, imitaciones similares, ilusiones, y engaños que vienen de testimonios falsos creídos de buena fé.

Además, puede haber confusión de los aportes con las creaciones plásticas, ó proyecciones del pensamiento exteriorizadas, que vendrían á ser sombras, fotografías, ó imágenes, como gaseosas y dinámicas, ya provenga esto de los espíritus, de los mediums, ó de la imaginación, que es lo más probable; pues no sabemos todavía el alcance de la sugestión, y como pueden evolucionar secularmente los más grandes disparates, que pasan por realidades, como el que un sólido pase á través de otro sólido sin romperse el uno ó el otro, ó abrir agujero. Con esta lógica llegaríamos á ver que lo más grande estaria contenido en lo más pequeño, ó que la parte es mayor que el todo: síntomas evidentes de visionarismo contra el sentido común.

Muchas gentes, cuando no aparece un objeto que se ha perdido, porque lo han trasteado ellos mismos lo atribuyen á *escamoteo*, ó aporte á otro sitio, hecho por los espíritus-duendes.

Entran también en estos casos los fraudes piadosos, por la ciencia, la educación de salvajes, la política-religiosa á la usanza moderna, los nuevos sentidos esotéricos etc.

En vista de tanta dificultad, lo que procede es no recibir estos fenómenos ciegame, estudiar mucho sus testimonios, no someterlos á espectáculo, diversión, ni plazo señalado, y recibir solamente los que surjan *espontáneos* á nuestra presencia, que con seguridad no serán muchos.

Si tenemos mediums con doble vista, que ven lo que pasa lejos, y sobre todo espíritus á quiéu rogar explicaciones, y que ven mejor, y cuantas veces quieran, lo que haya de verdad, es escusado exponernos á fracasos y á volver por el camino que fuimos con una nueva decepción, más perjudicial que provechosa.

La verdad se basta á si misma; y al fin sucumben las supercherías, las imposturas, y las exaltaciones; y á la vez las negaciones, si estas son las equivocadas, pues como hemos dicho más es lo que ignoramos, que lo que sabemos.

Pero en cuanto al valor de los testimonios, recordemos, que en lo antiguo nos han dado como hechos caídos bajo la acción de los sentidos, *enormes pasteles*; y que, esto nos vino de las autoridades de cada época.

Claro es que estos fenómenos de que hablamos son un juego de muñecos, al lado del Aportemonstruo, de los Israelitas en el desierto, que recibieron el *Maná* y *codornices*; y el otro de la *Multiplicación de los panes y los peces* del Evangelio.

Pero por poco se empieza y se llega á mucho en la imaginación popular; y entonces no sería extraño la amplificación de las imágenes de algún objeto, convertido por los milagros de sugestiones contagiosas, y creaciones superpuestas y sumadas, en bandadas de palomas, (parecidas á los codornices), apariciones encantadas de peces, conejos, dátiles y naranjas, granizadas de quesos de bola, y lluvias ó chaparrones de monedas de plata y oro.

La cuestión social del hambre que Jaba resuelta.

Pero aquí se nos presentan nuevos juicios.

Si los cristianos creen en las codornices aportadas, ó en la moneda estatero del pez

evangélico, ó en la multiplicación de los panes y los peces del mismo, mejor pueden creer en un poético ramillete de flores exótica con las perlas del rocío.

Si los excépticos consideran simbólicos los hechos antiguos, no vemos la razón de que no sean simbólicos, para ellos sus propias afirmaciones análogas.

Así es que es preciso medir los prodigios bajo un mismo punto, lo mismo en ciencia, que en revelación; pues al cabo los que han recibido el relato de un hecho, sin verlo, aunque su testimonio sea muy colectivo, no tiene gran valor para la ciencia, porque afirman *in verbo magistri*, ó acaso literalizan lo que su autoridad les enseña espiritualmente para que adivinen su significado, ó su acción dinámica.

Es, pues, preciso suspender los juicios provisionalmente en lo dudoso, difícil, ó extremadamente raro, hacer mucha crítica, y utilizar las enseñanzas históricas; porque realmente *los Orígenes de la Religión, y la Ciencia, no han acabado; estamos empezando siempre; y suelen reproducirse en las épocas similitudes de lo antiguo, como medios pedagógicos de las masas*. Si es cosa récia buscar en revelaciones una verdad entre cien mentiras, no es menos récio buscar en ciencia de iniciaciones, secretos políticos, un hecho real entre mil fraudes.

Cuando hablemos de los fraudes cristianos, y de algunos de sus detalles, como el *Apocalipsis*, se verá si tenemos fuertes razones para ser cautos en la recepción de testimonios externos, sobre lo excepcional y maravilloso de cosas físicas.

Una cosa será siempre la misma, sea cual fuesen su nombre y su cáscara, si su esencia y sus leyes están en la misma causa, y van á un mismo objeto; y prescindiendo de intereses particulares, estos fenómenos van á buscar los fundamentos religiosos, la prueba física de la inmortalidad del alma, la solidaridad universal, las aplicaciones morales en la vida individual y social, la revolución gigantesca en las ideas nuevas en ciencia y filosofía, los medios de purificación de nuestras facultades psíquicas, y á fundar una nueva *Gnosis*, una *ciencia integ al*. El fin es grandioso, pero los hechos tienen que serlo también, dirigiéndonos á la razón y al sentimiento en primera línea, pues sin esto no tendríamos ni la milésima parte de adeptos que militan en estas ideas sublimes. Los fenómenos físicos no convencen al que no comprende; y si son fraudes hacen entuerto, porque matan la perseverancia, el entusiasmo, el desinterés, la buena fé sencilla, y engendran horribles divisiones, altamente nocivas.

MANUEL NAVARRO MURILLO.



TEORIA DEL DERECHO (1)

II

En el gran movimiento revolucionario que precipita al mundo hácia una crisis, iniciado por los productores obreros para la redención económica en pos de la conquista de la *libertad económica* (2), las

(1) Prohibida la reproducción.

(2) El derecho á gozar el hombre de todas sus facultades, teniendo la justicia por regla, los derechos de otro por límites; y la ley social por garantía.—Definición del sociólogo, Romero Quiñones véase su obra *Tontoa* para conocerla bien al detalle.

sociedades, el pensamiento, la ley y los individuos no se duelen sino de los hechos, y buscan constantemente y estérilmente la verdad que los determina, porque siendo estos efectos de aquella evolución, no se han remontado á las leyes que la presiden esclareciendo el derecho, en cuyo fondo se halla contenida esencialmente la regla de moral absoluta y eterna; según demostraremos.

El error de las democracias y todos los fracasos de las escuelas liberales en todas las naciones donde han pretendido la dirección de las masas; consistió ciertamente en haber querido gobernar por sistema político y filosófico, fundados en serie de hechos variables y progresivos, cuya moral viene á ser tan absurda en definitiva como la derivada de la teología tradicional ha sido para todas las religiones positivas.

Pues si estos dogmatizan la *Regla* en el orden moral, sin atender á los hechos; aquellas, dogmatizan en el orden material sin atender á la ley moral; sirviéndose de la coacción de los mismos hechos sobre las conciencias por la tradición de generaciones de ignorancias.

Las escuelas religiosas, como las escuelas liberales, según las mismas racionalistas, han dirigido y gobernado las masas en nombre de afirmaciones relativas las primeras, en nombre de negaciones las segundas y á nombre de la experimentación las últimas; menos tiempo éstas que aquellas, por la lógica natural de los mismos hechos, que sintetizaré de modo sumarisimo para predisponer el ánimo del lector, á fin de que los analice mejor y más á conciencia.

Digo que si la moral es eterna, fijar la regla confundiendo al hombre primitivo con el hombre social contemporáneo por medio de la revelación sin atender para nada al *hecho*, el sistema en cuanto al prestigio moral y la expansión, será superior al contrario; porque dentro del sistema religioso nada penetrará en el orden material que no se derive de la conciencia; mientras que dentro del sistema político y dentro del sistema civil, nada penetrará en el orden moral y en las conciencias individuales que no se derive de la coacción y la fuerza brutal de los hechos, todos variables y todos en contraposición con los precedentes.

La moral religiosa que prescinde del *hecho* y determina la *regla* sin atender el organismo físico del ser humano, como la moral filosófica que prescinde del *ser* y determina la regla por acciones físicas y *reacciones* fatales, deducidas de la experiencia, son deficientes para la vida social, porque consideran solo la verdad relativa; y subordinan las unas: el cuerpo al espíritu; las otras, el *espíritu al cuerpo*; prescindiendo estas de *aquél*; y *aquellas* de éste.

Desde aquellos momentos en que á *priori* ó por *sistema* se quite al individuo y á las sociedades el medio de reconocer la justicia, el derecho y la verdad; el poder lo mismo que el criterio humano, no tendrán otra norma que su interés particular y las sociedades por medio de facciones harán desaparecer con la soberanía del derecho, la obligación de la obediencia expansiva; y los sofismas reemplazarán á la verdad y la fuerza sustituirá al derecho, y el orden social será lógicamente imposible.

La verdad viene del *hecho* al *ser* por la percepción, por la inteligencia y la razón llegan al señorío de la conciencia individual; predomina en las sociedades donde va imponiéndose el derecho según se impo-

nen los principios de la ciencia en el mundo social, por la demostración tangible y por la experimentación, hasta identificarse con las mayorías; para entronizar la fuerza moral expansiva de los derechos individuales en las muchedumbres, á fin de atajar toda coacción que no se derive de la conciencia y de la fuerza que imprime el derecho común al respeto de las colectividades. Afirma y demuestra la conciencia, experimenta y siente el cuerpo humano; se identifican todos frente á la verdad en el derecho común, eje principalísimo de todas las cuestiones suscitadas entre los hombres. Con la verdad por criterio común y el derecho individual por *término* de comparación; se hace la luz del orden social, restableciéndose el imperio de la justicia y el armonía en la especie humana para la *perfectibilidad cualitativa del ser y la específica* de la Humanidad.

Mientras el hombre se halló frente á seres inferiores en la naturaleza, no tuvo necesidad de afirmarse; pero cuando su familia dilatada tropezó con sus semejantes en los mismos confines del planeta, las leyes del instinto le determinaron el derecho y la ley que había de garantizar su existencia.

Tres aspectos tiene la Regla de moral, derivada del derecho, cuya esencia contiene toda la verdad; porque tres estados constituyen el hombre: *sano, racional y moral*.

Sano, por el ejercicio de su organismo y el goce de todas sus facultades; lo que implica el alimento necesario: vestido, cubo de aire, casa, recreo, descanso, á todos los seres humanos para su vida y desarrollo en salud.

Racional, por la educación, instrucción (1) y es decir, ejercicio del músculo y del nervio garantizado á todos los seres humanos; donde haya uno que carezca, hay lesión para la especie y detrimento en el derecho.

Moral, por las garantías de instrucción y medios que la faciliten á todos los seres humanos, á diferencia de hoy, que viene á ser privilegios de pocos y alimentos de sofismas. El ser humano que no come lo suficiente, enferma, y enfermo no puede ser racional ni menos moralizarse; tan del cuerpo es la higiene, como del espíritu la verdad.

Un hombre, frente á otro que no goce de los tres estados constitutivos, será inferior y en manera alguna realizará el derecho, no pudiendo crear el órgano andrógino, del derecho, radical esencialísimo de la justicia. Por principios racionales, con argumentos incontrovertibles demostraremos la verdad absoluta de la regla infalible, conformados por la experimentación, fuera de todo prejuicio filosófico, religioso y político.

UBALDO ROMERO QUIÑONES.

Sección Científica

ORIGEN DEL HOMBRE

Traducido de la *(Revue Spirite)* para la *CONSTANCIA* por Pedro Serié.

Lo dicho por J. W. Rochetes en el se

(1) Véase *El Evangelio del Hombre y La Educación moral del hombre* de Romero Quiñones, para comprender la importancia y trascendencia de la juventud en condiciones sanas para su remuneración eterna.

gundo tomo de *Reine Hatason* se encuentra en perfecta armonía con todo lo que precede, y reproduzco aquí textualmente una parte.

"Que el cuerpo evoluciona, se transforma y progresa lo mismo que el alma, es ya un hecho adquirido. En las distintas condiciones de los tres reinos, y en fin en la humanidad, el alma se desarrolla y progresa; el peri-espíritu, su inseparable compañero, se conforma á estas condiciones distintas, conservando fielmente en sí hasta las impresiones más delicadas de todas las transformaciones anteriores. En la composición química del peri-espíritu, se encuentran todas las sustancias, el reflejo de todos los instintos, cualidades y tendencias del ser durante sus innumerables existencias y transformaciones en medio de los reinos *mineral, vegetal, y animal* llegando por fin al *hombre*, el ser más perfecto conocido sobre este planeta.

"El átomo indestructible lanzado por la fuerza creadora en el torbellino del espacio y no representando más que un principio vital, se reviste inmediatamente de su *doble* etéreo, intermedio entre la chispa divina y la parte material, el cuerpo. Este intermedio es el agente principal que pone en vibración las funciones del alma, es decir que la vida del alma se produce por la vida material sobre esta red (invisible para vosotros) y compuesta por un sinnúmero de hilos luminosos de una tenuidad indescribible.

"Como en las células de cera se condensa la miel, de igual modo sobre el peri-espíritu se condensan los elementos con las sustancias compuestas. *Alma vestida de aire*, dijo un gran sabio y amable poeta, para indicar la composición de nuestro cuerpo, el cual separándose del peri-espíritu se descompone en sus elementos primitivos. Una regla sin excepción establece que según el alma es el peri-espíritu, y según el peri-espíritu es el cuerpo; es decir las sustancias, que puedan obedeciendo á una ley inmutable, aglomerarse sobre la red fluidica.

"Así el peri-espíritu de un molusco no puede atraer en sus condensaciones materiales sino sustancias gelatinosas; solo por el trabajo de la vida, puede el ser adquirir y apropiarse fuerzas nuevas, sustancias mas variadas, un aumento suficiente de fuego eléctrico, lo cual en una próxima condensación transformará el peri-espíritu del molusco de antes, haciéndolo mas apto para formar un cuerpo mas perfecto.

"Acabo de hablar del fuego, este grande y universal agente de toda vida, al cual se podría casi dar el nombre de Dios, tan potente es su acción, con el cual se tropieza por doquiera que llevamos nuestra vista. En todas partes, en efecto, donde investiga el cerebro del sabio, encuentra el fuego en la fuente de la vida; hierve en las entrañas de la tierra y se agita en las nubes.

"El fuego disuelve toda materia y la une, soldándola de un modo indestructible; el fuego une el alma á la materia y también la separa; este lazo es el rayo luminoso que observan los sonámbulos videntes.

"El calor intenso quema como el fuego, y un frio excesivo produce la misma sensación; cuanto mas fuego contiene el carácter peri-espiritual, mas desarrollados están el alma y el cuerpo.

"Todo lo que es lerdo, perezoso, carece de fuego y pertenece á un grado inferior de desarrollo; todo ser, y también todo planeta donde trabaja mas el fuego vivifi-

cador, se distingue por un grado superior de actividad y desarrollo intelectual. En fin, la perfección misma se resume en esta comprensión: el espíritu, aliviado de toda sustancia material, se transforma en chispa pura y vuelve al foco de donde habia salido ciego, para volver inteligente y servir al Creador que nos separa de él pero no destruye nunca el lazo que lo une á nosotros; através de todos los sufrimientos y vicisitudes de la depuración él debe reintegrarnos tarde ó temprano al centro divino.

"Este largo viaje en medio de los tres reinos, deja impresiones profundas en los gustos, necesidades é instintos del hombre, ser imperfecto, muy vecino todavía de la animalidad que desprecia sin embargo hasta negarle un alma, una inteligencia, un derecho á su protección.

"Es que el orgullo de poseer en fin una voluntad menos limitada, un horizonte más ancho, más espacio para sus vicios, sube al cerebro del hombre y le hace olvidar que tan solo ha subido un grado en la escala social de la creación, que ha sido lo que son todavía esos hermanos inferiores y que en el orgullo y la satisfacción de su progreso creyéndose privilegiado por su libre albedrio y el don de la palabra, retrocede muy á menudo por sus sentimientos y sus abusos más que el bruto, objeto de su desprecio. Si, olvidando todo, la semejanza de estructura, de necesidades y sentimientos que lo ligan todavía tan estrechamente con el animal, el hombre se considera como su dueño absoluto, soberano feroz de aquellas hordas mudas é indefensas entregadas á su merced; el hombre abusa cruelmente de sus derechos imaginarios sobre ese hermano segundogénito, porque la inteligencia de este último es más limitada y sus instintos mas refrenados por las leyes de la naturaleza.

"Tomemos tan solo algunos ejemplos; la crueldad y la voracidad en el animal, no tienen por móvil, sino la satisfacción de un deseo, ó su defensa; una vez hartos, ó resguardado de alguna acometida, el animal no busca pendeñencia á ninguno. Pero véase á que refinamientos estos dos sentimientos han llevado al hombre! La tortura física y moral, la avidéz insaciable mientras que en su alrededor queda algo para saquear, son el lote del hombre; él también inventó la traición, y el asesinato en masa, donde el animal lucha cuerpo con cuerpo; en fin, si el animal no ha sido dotado de la palabra para mentir ó disimular su pensamiento, poco debemos sentirlo y existe pocas virtudes sobre esta tierra que el orgulloso ser humano pueda reclamar como una distinción exclusiva.

Boletín de la Semana

Tuvo lugar el miércoles 28 del corriente la conferencia de practica en la sociedad *Constancia*. Una concurrencia numerosa llenaba los salones, ansiosa de escuchar á la señorita María Balech, que era la disertante. Para no repetir lo que tantas veces hemos dicho respecto á esta señorita que tanto promete, diremos que esta vez ha demostrado un gran estudio del libro que nos sirve de texto: *EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO*.

La conferencia no fué observada. Suscitóse luego una animada discusión entre los señores Tivoli, Mariño, Senillosa y Serié respecto á un tema propuesto por el primero de estos señores.

Para la viuda é hijos del Dr. Carlos M. Thiriot, hemos recibido las siguientes donaciones:

Suma anterior . . .	\$ 192
Juan García	" 1
M. C. Rosario	" 5
José Suarez	" 2
José Plaza	" 1
H. M.	" 2
D. M.	" 1

Total \$ 204

Continúa abierta la suscripción. Las donaciones dirijanse al Sr. Mariano Sobrado, Andes 444.

Nuestro apreciable colega *La Vanguardia*, nos propina una tuada en su número correspondiente al Domingo 24 de Agosto, tan sin razón como falta de fundamento, y en algunos párrafos en un tono que no está de acuerdo con la conducta que respecto á esta publicación hemos guardado hasta ahora. En ese tono burlou no le seguiremos, pues cuando se debaten cuestiones del alcance y la trascendencia del *Socialismo y del Espiritismo*, deben tratarse con altura.

Ante todo debemos advertir que el *Socialismo* no es patrimonio de *La Vanguardia* y por lo tanto no alcanzamos á comprender, el porque *LA CONSTANCIA* que es una revista sociológico-espiritista, esté impedida de ocuparse de esta cuestión, pues no es otro, el móvil que se manifiesta en su ataque.

Antes de entrar á explicar lo que el autor del suelto de *La Vanguardia* no ha entendido, debemos hacerle presente, que escupe al cielo para que le caiga en los ojos, pues es necesario que sepa que uno de los redactores de la *CONSTANCIA* es miembro fundador y de la Comisión Directiva del Club Socialista de Balbanera, que muchos de nuestros asociados pertenecen al centro socialista obrero; que personas de nuestra redacción apesar de recibir *La Vanguardia* en cange, están suscritos á ella nada más que por contribuir á su sostenimiento; que en la sociedad donde él piensa que nos inspira el espíritu de santo Caserio, se dan conferencias donde se hace propaganda en favor de las ideas de de que el sueltista se manifiesta tan orgulloso en inspirarse, como único llamado á propagarlas y sustentadas. Creemos pues que el autor del suelto mencionado no ha meditado lo que ha escrito, y que llevado de un sano deseo que aplaudimos, cual seria el de defender toda la integridad de las ideas que sustentan, ha querido fustigarlas, á pesar de que dice que *le duele* para demostrar, que los espiritistas no tienen conciencia de sus actos, y que solo proceden *previa consulta de los espíritus*, lo que prueba que el sueltista desconoce la materia que trata y que no se ha dado cuenta que no es incompatible el ser socialista y espiritista al mismo tiempo.

Es evidentemente cierto que nosotros no aceptamos la razón filosófica de Marx, porque somos espiritualistas y Marx es materialista, pero también es indudable que sean cuales fueren los fundamentos que nos inspira á unos y á otros el ser socialistas, el hecho es que todos aspiramos á la mejora social, á todos nos lleva el deseo de ver cuanto antes triunfante, la verdad y la justicia en la tierra.

¿Porqué entonces, ofenderse y sensurarnos, contribuyendo así á la división de elementos que no pueden nada sino unidos?

Esta intemperancia ó intransigencia, nos

revela un juicio reflexivo y discreto, sino un sentimiento intransigente de imponer al socialismo un sello de secta. Se quiere que el socialismo sea positivista ó *Marxista* y al que no piensa en un todo con Marx, no es socialista.

Lo que podrá conseguirse por este camino, será dividir el socialismo en cismas, cuando apenas nace, y estos cismas harán que el árbol socialista se desarrolle enfermizo y sin el vigor que solo puede darle la unión de todos los que aspiran a un mismo resultado aunque se funden en diferentes razones según las ideas que profesan.

Menos intransigencia y mas tino, estimado colega! Esto es lo que necesitamos para poder hacer algo en pró de las ideas que nos unen.

BASES: que podrán servir para fundar una asociación y partido liberal.—Este libro que acaba de aparecer, escrito por nuestro Director y Redactor Sr. Cosme Mariño, se vende a un peso y cincuenta centavos el ejemplar, en la administración de este periódico, Andes 444 (dirigirse al señor Gregorio Novaro) y en las principales librerías.

Agradecemos a nuestro distinguido colega *Giordano Bruno*, las frases de aliento que nos dirige en el número último y los conceptos elogiosos con que nos colma, al ocuparse de nuestro último libro: BASES.

No merecemos tanto, querido colega. Somos humildes obreros de una obra grande y noble, nada somos y nos consuela al ver que no estamos solos, pues por todas partes surgen adhesiones espontáneas que demuestran que son muchos los amantes del progreso y que la tierra está bastante abonada para echar la semilla en el surco.

Lo que nosotros hemos consignado en nuestro libro, está en la conciencia del elemento liberal de la república. No hemos pues dicho nada nuevo.

Publicamos a continuación el sumario del volumen. *¿Qué es el Socialismo?* que vá a publicar el aventajado estudiante don José Ingenieros.

SUMARIO

I *La Cuestión Social*—Orígenes-Evolución Importancia-Su caracter eminente económico.

II *Crisis Universal* - Crisis por carencia y crisis por exceso de producción-Propiedad Industria Comercio Capital y Trabajo-Salario-Apropiación del interés.

III *Socialismo*—Medios de producción: Propiedad individual; Propiedad corporativa; Propiedad colectiva ó social-Productos del trabajo; Colectivismo; Individualismo; Comunismo Selección natural y selección artificial.

IV *Autoridad-Religión- Instrucción-Familia-Deberes Sociales,*

V *Medios de Implantación*—Evolución natural-Inutilidad de la rebelión y de la violencia-Escuelas-Lucha de clases-Propaganda-Coalición-Huelga; Cooperativas de consumo y de producción; Boycott-Lucha política-La conquista del Poder-Revolución Social.

VI *La Cuestión Social en la República Argentina*—Progreso y Miseria-Concentración económica-La clase obrera en las regiones agrícola, minera y azucarera-El remedio.

VII *Proletariado intelectual*—Sus condiciones-Enseñanza-Profesiones liberales-Empleo y Salario.

VIII Los estudiantes y la cuestión social-Con nos ó contra nos-Donde vamos.

Se publicará por suscripción voluntaria, recibíendose las cantidades suscritas en la secretaría del Centro Socialista Universitario calle Victoria 1398. Todos los que contribuyan a su publicación recibirán uno ó varios ejemplares.

La clínica Hidro-Magnética instalada en la redacción de nuestro colega la *Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona*, ha prestado asistencia durante un mes a más de setecientas personas. Ha empezado a funcionar la cubeta magnética proyectada por el Dr. Victor Melcior con arreglo a los principios científicos de Mesmer y Puysegur, construida bajo la dirección del distinguido industrial S. T. Medin Tallada. Con dicho aparato se pueden tratar doce enfermos a la vez.

La desencarnación de nuestro malogrado amigo el Dr. Thiriot ha dado lugar a un fenómeno de telepatía producido de modo a no dejar la menor duda respecto de su realidad. Es el siguiente: El Dr. Thiriot tenía una hermana en el Rosario hacia quien guardaba mucho cariño. Durante su enfermedad nuestro amigo manifestó grandes deseos de ver a la hermana, pero las múltiples ocupaciones del esposo de ella habían ido postergando su venida a la Capital Federal.

Una noche, después de haberse acostado a la hora de costumbre, esta señora se incorporó en el lecho con voz y ademanes de profunda aflicción diciéndole al esposo que acababa de ver con toda claridad a el hermano, que le hacía señas y parecía quererla hablar. El, estaba, dijo, en traje de noche, parecía haberse levantado presa de una fuerte inquietud, tenía el rostro muy pálido y ella había quedado profundamente convencida que su hermano había muerto. La señora lloraba con profundo dolor y no había como consolarle.

A la mañana siguiente hicieron telegrama a Buenos Aires, rogándole a la Sra. de Thiriot que les fijera con franqueza si este había fallecido y si el fallecimiento había tenido lugar el día anterior a las diez de la noche, hora en que había tenido lugar la visión. La contestación fué afirmativa, resultando que en el mismo momento que el Dr. Thiriot acababa de morir, se producía el fenómeno.

Una extraña coincidencia hay también que hacer notar respecto a la muerte inesperada de nuestro correligionario.

Pocos días antes de venir de Las Heras a esta capital se le ocurrió darle a la tía y a la señora una broma. Al efecto sobre un huevo de gallina grande y de color oscuro, escribió en caracteres de color blanco, sin usar pintura, sino por decoloración, de manera que parecía haberse formado las letras conjuntamente con la cáscara del huevo, escribió estas palabras: Año 1895—*Fecha fatal.* Del otro lado había una cruz y una calavera. El Dr. Thiriot tanto hizo y dijo, durante muchos días, hasta que se convencieron que aquel huevo lo había puesto la gallina en esa forma. ¿Quién le hubiera dicho a el autor de tal broma que sin saberlo estaba anotando la hora de su muerte!

A menudo se oye decir de los católicos, que tal ó cual afiliado a otras ideas al tiempo de morir había abjurado de sus errores porque todos están en el error menos los

católicos) pero convertirse al catolicismo.

Pues bien, he aquí como se llevan a cabo estas conversiones.

Se asedia al enfermo, se le causa hablán, dolo a cada instante de lo mismo, de la reconciliación con el Dios que depende de los frailes. Se valen de la familia, acuden los amigos enviados por los mismos... En fin: Sin piedad, sin misericordia, violando los sentimientos mas vulgares de respeto hacia la voluntad de un moribundo, lo martirizan hasta que consiguen su objeto, ó si la oposición es tenaz hasta el último momento, esperan que la agonía le quite a la víctima la posibilidad de todo movimiento para darle la absolución *in articulo mortis*, en seguida ensucian al moribundo con un poco de aceite, que llaman unto, y después gritan que estos y aquellos se han convertido al tiempo de morir y que la religión católica viene a ser confirmada por sus mismos enemigos.

Pero nada dicen cuando, como en el caso del Dr. Bonahora, muerto pocos días há en el hospital Rivadavia, encuentran tal energía, que, perdida ya el habla, rechaza al sacerdote con una mirada llena de indignación y cuando no les ha sido posible llevar a cabo la farsa en la forma arriba indicada, por no prestarse a ella las personas que rodean al difunto.

Un pariente católico del Dr. Bonahora nos cuenta indignado la falta de toda caridad con que se le había tratado al enfermo para conseguir que se confesara. Se valían de todos los artificios, aunque más no fuera para hacerlo entrar en conversación con un sacerdote y buscar modo de darle a la conversación forma de confesión para poderle después arrojar la absolución por la cabeza. Pero todo fué inútil.

Lo mismo podemos decir del Dr. Thiriot, del Dr. Bilbao, y tantos otros que día a día demuestran que los liberales y espiritistas están prevenidos ya, que la audacia de los que todo posponen a su fanatismo y espíritu sectario, va siendo arma completamente inútil.

Por nuestra parte, cuando se nos habla de conversiones católicas, ya sabemos a que atenernos.

Nos es grato consignar los progresos que día a día viene realizando la Masonería en el Paraguay. La institución masónica en el país vecino cuenta apenas con dos años de vida y ya ha conseguido del gobierno su reconocimiento civil.

La *Revista Masónica* ha publicado el del informe fiscal y el decreto del gobierno por el cual queda reconocido como persona jurídica el Gran Oriente del Paraguay.

Felicitemos con tal motivo y enviamos una palabra de aliento a los dignos y perseverantes obreros del Progreso, que con tanto afán trabajan para ver realizados sus nobles ideales y cooperan eficazmente al movimiento regenerador de la humanidad.

Sección Oficial

SECCIÓN DE PROPAGANDA

Esta repartición ha recibido 21 notas durante el mes de Junio y remitido 28.

Ha distribuido gratuitamente: 177 folletos y 6 libros en la Capital; 128 folletos y un libro en la Provincia de Buenos Aires; 26 folletos y 12 libros en la provincia de Córdoba; 2 libros en la de Entre Ríos. En la República del Paraguay 52 folletos; en la de Bolivia 13 folletos lo cual hace un total de 396 folletos remitidos y 21 libros.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Sartido general en artículos para las Proviencias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fabrica y depósito de Bñares

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 414

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE **LUIS MALICIER**

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc
Artículos Franceses é Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

- Bases que podrán servir para fundar una asociación y partido liberal. . . \$ 1.50
- Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño. . . \$ 0.60
- ¿Qué es el Espiritismo? por Kardec. . . 0.60
- Obras de Kardec, en la obra. . . 1.00
- Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos. . . 6.50
- Allan Kardec, Oraciones. . . 0.40
- El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec. . . 0.20
- Libro de los Espíritas (nueva edición). . . 1.60
- Libro de los médiums. . . 1.60
- El Evangelio. . . 1.60
- Celeste, (novela) por Enrique Losada. . . 2.00
- Marietta, (novela) por D. Suarez Artaza. . . 2.00
- Alfieri il Marino (novela espiritista). . . 0.80
- Congreso Espiritista de Barcelona. . . 1.00
- Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus. . . 2.50
- La ciencia Espiritista, por Sáenz Benito. . . 1.50
- El magnetismo curativo al alcance de todos, por Ovidio Rebaudi. . . 0.70

- Historia de un cometa, por Flammarión \$ 1.00
- Las Maravillas celestes, " " 1.40
- Lumen, por Flammarión " " 1.00
- Dios en la Naturaleza, " " 1.70
- Pluralidad de mundos, " " 1.60
- Mundos reales é imaginarios, " " 1.60
- Vida de Copérnico, " " 2.50
- Astronomía Popular " " 1.60
- Viajes Aéreos, " " 2.50
- El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
- El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano. . . 1.80
- Nuevo Hipnotismo, por Moutin. . . 3.50
- Después de la muerte, por León Denis. 3.00
- Lombroso y el Espiritismo. . . 2.20
- El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot. . . 2.50
- Fuerza Psíquica, por W. Crookes. . . 0.70
- El Coracero de Frösiviller por E. Manera. . . 0.40
- Timieblas y Luz, por Navarro Murillo. 1.50
- El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes. . . 2.50
- Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace. . . 1.00
- Espiritismo, por Navarro Murillo. . . 0.70
- El Fenómeno Espiritista por Dellanne. . . 3.00
- De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget. . . 1.40
- Una defensa más del Espiritismo. . . 1.00
- Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier. 2.50
- Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot. . . 1.50
- Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo [dos tomos]. . . 2.50
- Estudios sobre el alma por Mateos. . . 2.00
- Catolicismo y Espiritismo, por Q. López Cortés. . . 1.20
- Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés. . . 0.50
- Guía del Medium Curandero. . . 1.20
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia. . . 3.00
- Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos). . . 4.00
- Misión de la Mujer, por Quiñones. . . 0.60
- Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
- La pena de muerte, por Corchado. . . 0.40
- Congreso Espiritista de 1892. . . 1.00
- La Muse Irritée por A. Laurent de Faget. . . 1.50
- Les Pensées de Carità por id. . . 0.80
- El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
- El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones. . . 0.80
- Sonambulismo Provocado, por Beaunis. 2.50
- Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús. . . 0.30
- El Evangelio del Hombre por id. id. . . 2.00
- El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño. . . 1.00
- Espiritidion por Jorge Sand. . . 1.80
- Magnetismo Animal por Deleuse. . . 2.50
- Filosofía y Religión por Jamark. . . 2.50
- Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont. . . 2.20
- Un hecho, la magia y el espiritismo, por Balomero Villegas. . . 2.50
- Personajes Bíblicos, por Jamark. . . 3.00
- L'Existence Universelle por, D'Anglemont. . . 1.00
- Un carácter, por Leon Hennique. . . 2.00
- Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignana. . . 0.50
- Papas y Reyes. . . 2.50
- Magnetismo Humano por Durville. . . 0.30
- Espiritista, por Teófilo Gautier. . . 1.00
- El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler. . . 2.50
- Infalibilidad del Papa. . . 0.15
- Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López. . . 2.50
- Nicodem, por J. Amigó y Pellicer. . . 3.50
- Crisálidas, por Carabantes. . . 0.50
- Las penas del Infierno, por Jamark. . . 0.50
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado). . . 4.00
- Roma y el Evangelio. . . 3.50
- Ultimos días de un filósofo. . . 1.00

- Almanaque de la Irradiación año 1893. \$ 1.00
- " " " " 1894. 1.00
- " " " " 1895. 0.80
- Psicología Transformista. . . 2.00
- Espiritismo ante la ciencia por G. De Janne. . . 2.50
- Che cosa è lo Spiritismo. . . 2.00
- Catecismo Espiritista por H. J. de Turk 0.50
- Historias de Ultra-tumba—Crisálidas. . . 0.70
- El Sonambulismo provocado. . . 2.00
- Urania [encuadernada]. . . 6.00
- El porqué de la vida. . . 0.80
- La lucha de un espíritu. . . 0.50
- Lo Spiritismo [encuadernado]. . . 2.50
- El Honor y el Deber. . . 0.50
- El 1.º de Mayo. . . 0.20
- La vida y la muerte. . . 0.20
- A. B. C. del Espiritismo. . . 0.20
- El punto fijo en el Universo. . . 0.20
- Manual de Espiritismo. . . 0.20
- Evidencia de la Reencarnación. . . 0.20
- El Génesis por Navarro Murillo. . . 0.20
- Leyes Físicas del Magnetismo. . . 0.20
- El Diablo por F. Palazzi. . . 0.10
- Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño. . . 0.50
- Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier. . . 2.50
- Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus 2.50
- El Fin del Mundo por Flammarión. . . 3.50
- Historia Gral de la Inquisición 2 tomos, 3.00
- Leila (novela) por Matilde Alonso. . . 3.50
- La elocuencia de los números. . . 2.50
- El Lobumano. . . 2.50

Nota—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente, y del precio para pago de estampillas.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

- Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
- " F. Lajouane—Perú 85—Capital
- PROVINCIA DE BUENOS AIRES
- Pedro Ferrari—Chivilcoy
- José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
- Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
- Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.
- Vicente Gallo.—Pehuajó.
- Pantaleón Chaves.—Junin.
- Miguel Antico.—Saladillo.
- Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
- León López.—Azul.
- Prudencio Ferreira.—General Pintos.
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
- José Más—Magdalena
- Mercedes Ecuadero.—Trenque Lauquen
- PROVINCIA DE SANTA-FÉ
- Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario
- Estéban Mandrill—Colonia Angélica.
- PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
- Juan Escudé.—Concordia.
- PROVINCIA DE TUCUMAN
- Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán
- PROVINCIA DE CÓRDOBA
- N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
- José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto
- PROVINCIA DE MENDOZA
- Samuel Güaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.
- MISIONES
- Eugenio Brouchy—Posados
- REPÚBLICA DE BOLIVIA
- Moises Pizarro—Sucre.
- REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
- José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.
- REPÚBLICA DEL PARAGUAY
- Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción
- REPÚBLICA DE CHILE
- Raul Ibáñez Vergara—Rancagua

Recepción y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 9 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n \$ 1.80
 Interior, " adelantado 2.10
 Exterior, " " 2.50
 Número suelto..... 0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
 MANUEL SANZ BENITO.—M. BESARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—El Socialismo y el Dogma—Sección Sociológico-Espiritista—Comunicaciones de Ultra-tumba—El Trapero—No pongais la lámpara debajo del celemin—Moisés—Sección Científica—El Enigma del hombre—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

El Socialismo y el dogma—Una prueba palmaria del atraso de este planeta, la tenemos cada vez que hay necesidad de levantar nuevos ideales y descubrir nuevas verdades, consecuentes con la ley eterna del progreso, á que fatalmente obedecemos.

Parecerá á primera vista, que los hombres, agoviados bajo el peso de todas las injusticias, y sobre todo, por los absurdos económicos, políticos y religiosos, debieran ser los primeros en aleccionarse, acopiar experiencia y cobrar odio á los medios de que se han valido los opresores de los pueblos, para satisfacer todos sus egoísmos, pero desgraciadamente, no es así y lo que es más admirable, resulta que esos que protestan contra el absolutismo y el dogma son los mismos que tratan de libertarse de su omíscoso yugo, poniéndolo en práctica en las mismas elevadas ideas que desean implantar.

Esto es el resultado de nuestra gran imperfección, de la que no escapan ni aun aquellos que tienen el adelanto moral ó intelectual suficiente para comprender las verdades nuevas que surgen como una consecuencia del progreso alcanzado y de las necesidades físicas y espirituales que se crean.

En todas las capas sociales, vemos la intransigencia y el deseo impaciente de imponer sus ideas á todo el mundo, porque desde su propio tribunal interno, se aprecia como infalible, lo que cada cual concibe y comprende y cegado por el orgullo, que es la venda más traidora con que el hombre oscurece su espíritu, ni comprende que las verdades tendentes á desarraigar vetustas instituciones sociales, no pueden desaparecer por arte de encantamiento, ni la humanidad toda puede estar preparada para comulgar en una misma aspiración, apenas se le presenta la doctrina que debe salvarla.

En todas las nuevas doctrinas y nuevas verdades sucede lo mismo.

Un día, Darwin presenta sus conclusiones sobre la selección natural y al momento una infinidad de pretendidos sabios y simples amateurs, gritan *Eureka!* está ya plenamente comprobado que el hombre descende del mono. Sin embargo, Darwin

no pretende haber llegado á esa conclusión por el método experimental y por lo tanto, más que una exposición científica, su obra es del resorte especulativo ó filosófico. Pero los amateurs no se detienen aquí y pretenden que Darwin no ha encontrado el origen del alma en el desarrollo gradual de los organismos; y sin embargo, Darwin no se ha ocupado para nada de la parte espiritual del hombre, pues toda su atención se ha concretado al desarrollo de los organismos ó sea de la parte física.

Son siempre los discípulos quienes desacreditan á los maestros, por la intransigencia con que proceden, apoderándose de sus doctrinas para amoldarlas á sus propias ideas y haciendo un dogma de un simple estudio, más ó menos acertado, pero que no puede escaparse bajo ningún concepto al error, por ser al fin, obra de hombres.

Sucedió lo mismo con el socialismo. El socialismo no es la obra de Marx. Antes que él, ya muchos grandes pensadores lo desarrollaron y Jesús fué el primero que le dió un fundamento sólido, al proclamar nuestro común origen espiritual y fundar su doctrina en la fraternidad universal.

Si el socialismo no se había desarrollado antes de nuestra época, ha sido porque le faltaba la base esencial que es el sentimiento de fraternidad humana que ha venido desenvolviéndose dentro del cristianismo y ésta es su única razón fundamental, pues la necesidad y la conveniencia no son sus fundamentos sino sus causas inmediatas que lo obligan á desarrollarse y á aspirar á su implantación definitiva.

Marx lo que ha hecho, es presentar el socialismo bajo una base positiva, pero á fuer de positivista desconoce su verdadero fundamento que es el sentimiento de fraternidad, y si no lo desconoce, no cree necesario fundarlo en él, siguiendo la escuela positivista que pone de lado, todo lo que tiene alguna atinencia con la espiritualidad y la metafísica.

Pero aun suponiendo que Marx estuviese en lo cierto y que no sea necesario remontarnos hasta Jesús, para fundar la legitimidad del socialismo, Marx no es infalible y su obra, todo lo bueno que se pretenda, ha de adolecer de muchos errores por aquello de que *errare humanum est.*

Y la prueba de que es así, la tenemos en lo que actualmente está pasando en Alemania.

En este país, Marx era el Papa infalible del socialismo y Bebel su segundón, que trataba por todos los medios á su alcance de mantener la integridad del dogma marxista, pero apesar de la indiscutible popularidad de Bebel y de la importancia de la doctrina marxista, no ha faltado un Lutero en el

socialista Vollmar que presente el cisma, pero con tan buena suerte que ha levantado contra Bebel la Alemania del Sud.

Por el momento, Bebel y su dogma están vencidos, porque apesar de los esfuerzos que ha hecho, no ha conseguido hacer excomulgar á Vollmar como antes lo hizo con otros que pretendieron herir el dogma marxista, y porque además las reformas de Vollmar están apoyadas por la Babiera y toda la Alemania del Sud.

De modo que se mata el dogma y la división se produce.

Y estas son las consecuencias de querer endiosar las doctrinas y los hombres; estas son las consecuencias del fanatismo y de la intransigencia de las ideas nuevas bajo las cuales se pretende matar la intransigencia y el fanatismo de las ideas viejas.

No se comprende que para prestigiar las causas buenas no basta presentar sus teorías sino practicarlas, no basta combatir los medios malos y los abusos sino eliminarlos por completo.

Pero no nos estraña esto porque cuando solo se busca el fin inmediato, cuando no se trabaja para afianzar el porvenir sino el presente, cuando no se tiene ninguna noción de la solidaridad humana y hasta las ideas más elevadas y nobles se las hace pasar por el alambique del egoísmo y del interés personal, estas tienen que correr á su desprestigio y la anarquía y la intransigencia sustituirán á la unidad de acción y á la tolerancia reciproca.

No nos cansaremos de aconsejar á los socialistas, que no caigan en el pecado que estigmatizan; que corroboren la bondad de los principios que sostienen, practicándolos; que huyan de toda idea de dogma y de sectarismo, porque nadie hay infalible sino Dios y todas las verdades que el hombre pueda atesorar son susceptibles de mejora y de reforma.

Más humildad y menos orgullo, más fraternidad y menos anarquía entre los que persiguen un mismo ideal, sea cuales fueren los fundamentos que se le atribuyan; esto es lo que el socialismo necesita para ir derecho á sus fines.

Sección Sociológico-Espiritista

Comunicaciones de Ultra-tumba

EXPIACIONES TERRESTRES

ANA BITTER—La pérdida de un hijo adorado es una herida que causa terrible pesar, pero ver un hijo único que prometía las más bellas esperanzas, en el que se recon-

centran todas las afecciones, desmedirse á nuestra vista, extinguiéndose sin sufrimientos por una causa desconocida, por una de esas rarezas de la naturaleza que burlan la perspicacia de la ciencia, haber agotado inútilmente todos los recursos del arte y adquirido la certeza de que no hay ninguna esperanza; y sufrir esta angustia todos los días, durante largos años, sin preveer su término, es un suplicio cruel que la fortuna aumenta lejos de endulzarlo, porque no se tiene la esperanza de que la goce un ser querido.

Tal era la situación del padre de Ana Bitter. Así es que, una sombría desesperación se apoderó de su alma y su carácter se agitaba más y más á la vista de este espectáculo lastimoso, cuyo desenlace no podía ser sino fatal, aunque indeterminado. Un amigo de la familia, iniciado en el espiritismo, interrogó á su espíritu protector sobre el particular y recibió la siguiente comunicación:

“Con mucho gusto te daré la explicación del extraño fenómeno que tienes á la vista, porque sé que al pedírmelo tú, no te mueve una curiosidad indiscreta sino el interés que tienes por esta pobre niña, y porque será para tí de una enseñanza provechosa. Aquellos á quienes quiere herir el Señor, deben bajar su frente y no maldecirle ni rebelarse, porque no hiere jamás sin causa. Pronto vendrá al mundo de los espíritus la pobre joven, y su padre, este desgraciado entre los hombres debe ser herido en la sola afección que ha tenido en su vida por haberse burlado del corazon y de la confianza de los que le rodean. Por un momento ha llegado al altísimo su arrepentimiento y la muerte ha suspendido su espada sobre la cabeza de su hija, pero ha vuelto á la rebelión y el castigo sigue siempre á la rebelión. Rogad amigos míos, por esta pobre niña cuya juventud hará difíciles sus últimos momentos. Oh! rogad; más tarde, ella misma os dará consuelos y os ayudará porque su espíritu es más elevado que el de las personas que lo rodean.”

El padre ha muerto después de haber sufrido el aislamiento por la pérdida de su hija. He aquí las primeras comunicaciones que han dado el uno y el otro después de su muerte:

Evocación de Ana Bitter—Gracias, amigo mío, por haberos interesado por la pobre niña y por haber seguido los consejos de vuestro buen guía. Si, gracias á vuestras oraciones he podido dejar más fácilmente mi envoltura terrestre, porque mi padre no oraba, maldecía! No le quiero mal por esto, era la consecuencia de su gran ternura por mí. Ruego á Dios le haga la gracia de ser iluminado antes de morir; le excito, le animo, mi misión es endulzar sus últimos instantes. A veces, un rayo de luz divina parece penetrar hasta él, pero no es más que un relámpago pasajero, pronto vuelve á caer en sus primeras ideas.

No hay en él sino un germen de fé ahogada por los intereses del mundo y que solo podrán desenvolver nuevas pruebas más terribles;—mucho lo temo al menos. En cuanto á mí, no tenía que sufrir sino un resto de expiación; por esto, mi prueba no ha sido ni muy dolorosa ni muy difícil. En mi extraña enfermedad, no sufría; era más bien un instrumento de prueba para mi padre, pues sufría más por verme en aquel estado, en el cual, yo estaba resignada y él no. Hoy he sido recompensada por esto. Dios me ha hecho el favor de abreviar mi morada en la tierra y le estoy

agradecida. Soy feliz, en medio de los buenos espíritus que me rodean. Todos nos dedicamos á nuestras ocupaciones con alegría.

Evocación del padre de Ana, un mes después que falleció—P. Nuestro objeto al evocaros es el de saber vuestra situación en el mundo de los espíritus, para seros útil, si nos es posible—R. ¡El mundo de los espíritus! yo no lo veo. No veo sino hombres que he conocido y de los cuales ninguno piensa en mí, ni me echan de menos. Al contrario, parece que están contentos por haberse desembarazado de mí.

P. Os dais cuenta de vuestra situación?—R. Perfectamente. Durante algun tiempo he creído estar aun en vuestro mundo, pero ahora sé muy bien que no estoy en él.—P. Cómo es que no veis otros espíritus en derredor vuestro?—R. Lo ignoro. Sin embargo, cerca de mí, véo claro.

P. Habéis vuelto á ver á vuestra hija.—R. No; murió, la busco, la llamo inútilmente. Qué vacío horrible me dejó su muerte en la tierra! Yo creía que muriendo la encontraría, pero nada! siempre el aislamiento me acompaña; nadie me dirige una palabra de consuelo y de esperanza! Adios. Voy en busca de mi hija.

Instrucciones del Guía del medium—Este hombre no era ni ateo ni materialista, sino uno de tantos indiferentes que no se preocupan de Dios ni del porvenir, dominados casi exclusivamente por los intereses de la tierra. Profundamente egoísta, sin embargo, lo hubiese sacrificado todo para salvar á su hija, pero para su provecho personal, también era capaz de sacrificar los intereses de los demás. Fuera de su hija no tenía afecciones por nadie. Por esto Dios le ha castigado como sabeis; le quitó su único consuelo en la tierra y como no se ha arrepentido, no encuentra á su hija en el mundo de los espíritus. Como no se interesa por nadie en la tierra tampoco se interesaba nadie por él. Está solo, abandonado; ese es su castigo. Sin embargo, su hija está cerca de él, pero no la vé. Si la viese, cesaría su castigo.—¿Qué es lo que hace? Se dirige á Dios? Se arrepiente?—No; murmura siempre; aun blasfema: hace en una palabra, lo que hacía en la tierra. Ayudadle con la oración y consejos á salir de su reguedad.”

ALLAN-KARDEC.



EL TRAPERO

Tenemos la higiénica costumbre de abrir el balcon de nuestro cuarto en el momento que nos levantamos, y por regla general dejamos muy pronto nuestro lecho.

Nos agrada contemplar, esa calma, ese silencio, esa quietud que se disfruta al amanecer, en particular si se vive alejado de los puntos céntricos de las grandes ciudades.

Hace dos días nos levantamos muy temprano, y al abrir nuestro balcon nos quedamos estasiados mirando al cielo cubierto de purpúreas nubes, el canto de los pájaros que anidan en los preciosos jardines llegaba á nuestros oídos, y no pudimos menos de exclamar. Qué grande es Dios! Qué hermosa mañana! ¡Felices de nosotros que podemos ver el cielo y escuchar el concierto de las aves! y durante algunos momentos permanecemos entregados á esa dulce meditación que no tiene explicación posi-

ble, pero que de ella se aprovecha el alma para decirle á Dios: ¡Bendito seas! por qué tu eres la vida! por qué tu eres la luz!

Esos segundos son breves son tan fugaces que apenas dejan tiempo de sentir su encanto, y nosotros, maquinalmente descendimos del cielo á la tierra, pues miramos las cosas, y de ellas pasamos á mirar la calle, atrayendo nuestra atención un bulto informe. Miramos atentamente y nos preguntamos ¿qué será eso? y sin saber por qué, se despertó en nosotros una triste curiosidad, y, seguimos, mirando aquel bulto inmóvil, así pasamos algun tiempo hasta que vimos tomar movimiento á aquel cuerpo sin forma determinada, y reconocimos en él á un hombre cubierto de harapos que se fué incorporando lentamente, llevando á su derecha un esporton y sobre el hombro un saco, y con paso tardo y la cabeza inclinada, siempre mirando á tierra, le vimos alejarse poco á poco á aquel hijo de la miseria.

El objeto que había despertado nuestra atención era un pobre trapero, uno de esos seres que viven entre lo más súpico, lo más feo, lo más repugnante lo más nauseabundos. ¡Qué triste despertar el de esos desgraciados! mientras nosotros al levantarnos corremos afanosos á contemplar el cielo y escuchar los trinos de las aves, á recibir los effluvios de la vida universal, esos infelices dejan su tugurio cuando aun fulgurán las estrellas y se lanzan á la calle para remover los montones de sucios despojos. Para ellos no sonríe el alba, ellos no miran los espléndidos colores que engalanan el horizonte, para ellos no hay más que la escoria de la vida.

¡Qué existencia tan triste! Esos pobres seres parecen habitantes de un mundo mas inferior, tan sucios! tan harapientos! buscando los elementos de la vida entre materias putrefactas... ¡Oh gran Dios! felices de nosotros que podemos vivir lejos de tanta miseria y de tanto dolor, y sin explicarnos la causa, se quedó tan grabada en la imaginación la figura de aquel pobre trapero, que en todo el día no pudimos apartarlo de nuestra memoria, y aun cuando estábamos entregados á trabajos útiles que absorbían por completo nuestra atención, la sombra del trapero nos ha seguido, y parece que una voz lejana nos ha dicho: escribe y no una vez sola, sino repetidas veces; y nosotros, después de haber terminado el trabajo que teníamos emprendido vamos á complacer al espíritu que en voz bastante perceptible nos dice: *escribe*. ¡Quizá Dios que recibamos bien su inspiración! “Amalia!, al mismo tiempo que mirabas al trapero de la tierra, también le miraba yo, y como tú compadecías aquel vástago del dolor, que actualmente padece pero no tanto como tú te figuras, seguí observando el giro que tomaban tus reflexiones, y vi que naturalmente sabes compadecer, pero que, como aún tienen la venda que llevais casi todos los terrenales, tu compasión es demasiado amarga, hay una especie de reproche en tu lamentación; mirabas al trapero como á un sér privado del progreso en esta encarnación, y deplorabas que en la tierra hubiera necesidad de que algunos hombres vivieran entre la podredumbre teniendo que fijar su pensamiento en lo mas repugnante.”

“En todas las posiciones de la vida, el hombre es grande si quiere serlo. No hay posición humillante, no, Amalia, no; y mas suele progresar á veces un pobre trapero que no tiene tiempo ni deseo de contemplar el horizonte, que no un sabio letrado

que pase su vida en los sillones de las bibliotecas, y en los escaños de las Academias."

"Yo, el que te inspiró estas líneas: la última vez que estuve en la tierra fui un pobre traperero, y nunca he cumplido mejor mi deber que cuando viví humillado y despreciado de la generalidad. ¡Cuántos misterios guarda la vida, Amalia! ¡cuántos misterios!

"Yo he ceñido mis sienes con la corona imperial, y he cubierto la podredumbre de mis vicios con el regio manto de púrpura orlado de armiño. En mi débil cabeza he sostenido el peso de la mitra, y el mas enorme aún, el de la tiara, y siempre fui pequeño, siempre cedí al halago de la tentación, y atendi más á las vanas pompas de la tierra que á la vida del mas allá. Cuando volvía en mí, cuando me veía despojado de mi sagradas vestiduras, y miraba frente á frente el torbellino de mis pasiones me anonadaba, hacia firme propósito de enmienda y volvía á la ruin tierra decidido á progresar; mas ¡ay! la adulación interesada de los unos, la bajeza y la ruindad de los otros, la desenfundada ambición de aquellos, todo conspiraba contra mí, y volvía á caer, y transcurrían los siglos, y encarnaba de nuevo, y en todos los terrenos que pisaba siempre encontraba algo que me hacía resbalar, y caía moralmente el que aparecía en el mundo como inspirado del Altísimo. Al fin, humillado, avergonzado de mi mismo volví á ese planeta en las mas tristes condiciones. Escogí el seno de una mujer que maldijo la hora en que me concibió; porque era una desgraciada que vendía su cuerpo para vivir, y me arrojó lejos de sí, sin consagrarme ni un recuerdo, que la mujer envilecida es una furia que no han estudiado aun vuestros naturalistas." "Me dejaron en medio de la calle, y el gancho de un traperero dió contra mi cabeza, lloré y mi llanto resonó en el corazón de aquel desheredado de vuestro mundo, me llevó á su casa, y fui la alegría de un matrimonio que no tenían hijos. Crecí entre las mayores privaciones, pero aquellas buenas gentes me querían y mi madre adoptiva fué verdaderamente una madre para mí."

"Mis bienhechores me enseñaron á leer y mal escribir, y me dieron sobre todo buenísimos consejos; pero me dejaron pronto; habitábamos en una caucha ruinosa y una noche de tempestad se undió el techo de nuestra morada salvándonos milagrosamente; quedé solo en la tierra cuando tendria 14 años, y seguí la profesión de mis protectores.

Todas las madrugadas salía con otros compañeros á recoger lo más útil que encontrábamos entre la inmundicia; que luego vendíamos á traperos más acomodados ó á fabricantes de papel."

"Una noche encontré entre un montón de papeles rotos una hermosa sortija con una piedra oscura; tuve gran cuidado de no decir nada á mis compañeros decidido á restituirla á su dueño si la encontraba. Con un momento me asaltó la idea de venderla, y quedarme con todo el dinero, pero recordé todos los buenos consejos de los que me sirvieron de padres, y durante algunos días estuve rondando la calle donde la encontré para enterarme si alguien hablaba de la pérdida de la sortija. No tuve que esperar mucho tiempo; el quinto día vi gente aglomerada á la puerta de una gran casa; pregunté que ocurría y me dijo el portero de la misma que iban á prender una joven criada que la acusaban de haber robado una magnífica sortija con una perla negra de un valor inestimable, siendo además un recuerdo de familia. Yo que llevaba la alhaja conmi-

go subí de cuatro en cuatro escalones y me abrí paso por entre oyentes y alguaciles y entré en el piso principal, donde lo primero que vi fué una mujer que lloraba amargamente: diciendo: ¡es una mentira infame! ¡Dios mío! ¡tened piedad de mí! y se resistía como una leona á que ningún agente se acercase á ella."

Yo tendria entonces 17 años! La voz de aquella infeliz me hizo sentir lo que nunca habia sentido: "No llores que yo tengo la prueba de tu inocencia" y presente la sortija que me arrebató un anciano pidiendome esplicaciones. Yo dije cuanto habia ocurrido; y todos los circunstantes elogiaron mi buen proceder, y la joven acusada me dijo que nunca olvidaria mi noble acción. Yo si que nunca la olvidé á ella. Desde aquel día tuve un idolo en mi corazón; pero me veía tan pobre, tan desamparado, que nunca tuve valor de decirle que la amaba, porque ella en comparación de mí, era una princesa. El dueño de la sortija quiso recompensarme dignamente; pero yo no quise admitir nada, que recompensado estaba mi corazón por el amor que sentía: para todas las almas hay flores en el jardín de la vida; ¡ella fué la flor de mi pensamiento! verla y saludarla era toda mi gloria sin soñar ni remotamente en nada más por que no fui hombre de iniciativa; mi espíritu estaba tan escarmentado, tan harto de tropezar y caer, que no quiso más que progresar moralmente; me contenté con tan poco que fui la admiración de mis compañeros, siempre viví en la mayor pobreza, pero distinguiéndome cada día más por mi buen proceder."

"Murió uno de mis compañeros que dejó á su viuda ciega, con dos niñas pequeñitas y yo me constituí en protector de aquellas desgraciadas, y ellas fueron mi felicidad. La pobre ciega llegó á decirme un día que yo era su providencia, y que jamás habia vivido tan tranquila; Yo trabajaba para todos; de día escogiendo trapos para la fabricación de papel, ó vendiendo trastos viejos, de noche con el saco y el gancho, mi vida, fué un sacrificio continuo, no pensaba en mí, todo mi anhelo era el bienestar de aquellas niñas y el reposo de la pobre ciega que al fin murió en mis brazos bendiciendo mi nombre.

Pasaron los años, mis hijas adoptivas se casaron, y cuando dejé la tierra, manos piadosas cerraron mis ojos y muchos pobres me acompañaron hasta dejarme en la fosa común, diciendo todos al irse: ¡Ahí queda nuestro padre! ¡qué buen hombre era! ¡su pan era de todos! ...

"Ya ves, Amalia, para el espíritu que quiere progresar, todas las posiciones sociales son buenas. Conseguí siendo traperero lo que no pude alcanzar ocupando los primeros puestos en la sociedad.

En mi tumba de emperador no cayó ni una lágrima; cuando fui príncipe de la Iglesia me hicieron morir violentamente porque servía de estorbo á algunos ambiciosos; cuando fui millonario muchos pobres maldijeron mi memoria, y estuve largo tiempo guardando mis tesoros, creyendo que aun vivía, poniéndome furioso cuando escuchaba las maldiciones de los indigentes que abominaban mi memoria; y cuando fui un infeliz traperero, como cumplí con mi deber, como procuré siempre por el bien de los demás, como resistí á la tentación del vicio, mi muerte fué un dulce sueño, y cuando desperté de él, vi á mi familia y á mis amigos que lloraban en el campo santo y lamentaban que no me habían podido comprar una caja".

"¡Qué felicidad tan inmensa experimenté entonces! ¡si vieras cuan grato es ser llorado! ..."

"Mucho tiempo duró el duelo en mi casa, muchas noches de invierno le contaban mis hijas á sus vecinos mi hallazgo de la sortija, y todos decían: ¡Era tan buen hombre! ¡su pan era de todos! ¡debe estar en la gloria! Y en la gloria he estado, Amalia; no en la gloria que pintan vuestras religiones, pero si disfrutando de esa íntima satisfacción que proporciona el cumplimiento estricto del deber. En la tierra aun se acuerdan, de mí ¡aún los hijos de mis hijas cueñtan á los suyos las bondades del abuelo! y al entrar en el mundo de los espíritus la pobre ciega de la tierra me salió al encuentro radiante de belleza y de luz, y escuché una voz dulcísima que me dijo: ¡Estoy contento de tí! Era mi guía que me hablaba; desde que existo, es la primera vez que he escuchado tan consoladora palabra; así es, Amalia, que cuando veas á los que parecen los desheredados de la tierra, no lamentos la miseria que les rodea, porque la miseria positiva no consiste en la privación que sufre el cuerpo, sino en la carencia de virtudes de que adolezca el alma.

"La pobreza del espíritu es la indigencia que debes compadecer, solo es pobre el que es culpable: Yo he sido durante muchos siglos un mendigo coronado; á mis funerales han asistido los pueblos en masa, y yo en tanto me encontraba solo al pié de mi soberbio mausoleo; y cuando fui un pobre de la tierra, cuando con mil apuros me mandaron decir dos misas para descanso de mi alma, ¡cuanto gocé entre los míos! cuando disfruté con el reparto que se hicieron mis hijas de mis escasos muebles! ¡cuanto cariño entre mis nietos! todos se disputaban dormir en la cama del abuelo! todos le preguntaban á su madre.

¿Por qué se ha ido el abuelo? ¿Volverá pronto?

"Cuan bueno es ser bueno." Amalia! Tú has compadecido al pobre traperero que vienes al pié de tu balcón; no le compadezcas; que en el mundo de la verdad estará á mucha más altura que tú."

"Ama á los pobres, parte tu pan con ellos, compadece todos los dolores, pero sin acritud, sin amargura, sin exageración; y siempre que sientas una voz amiga que te diga: *escribe*, no la desatendas; los muertos viven y se complacen en comunicarse con vosotros."

"Y á nosotros también nos es muy grato escuchar y transmitir sus instrucciones, por que harto tiempo hemos ignorado que los muertos viven, y ya que hoy lo sabemos; debemos hacer cuanto nos sea posible por estrechar estas relaciones, por unir á la gran familia tan dividida entre sí. Propaguemos el espiritismo, difundamos sus sublimes enseñanzas, hagamos resplandecer la luz de la verdad. Atraigamos la atención general á la moral espírita, por que es purísima, por que es realmente admirable; el conocido que ofrece es inmenso."

Se puede aprender mucho en las comunicaciones de los espíritus, prestándose á profundas consideraciones la sentida comunicación del humilde traperero.

Gracias, buen espíritu; inspiráenos más de una vez, porque has dejado sentado un gran principio al decir: *solo es posible el que es culpable*.

AMALIA DOMINGO SOLER

No pongais la lámpara debajo del celemin

(CONFERENCIA DE LA SEÑORITA MARÍA BALECH, DADA EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" EL MIÉRCOLES 28 DEL CORRIENTE.)

Cuando una verdad surge, cuando una luz viene a iluminarnos en las tinieblas, es necesario no apagarla, ni tampoco ocultarla, á los ojos de los demás, sino que debe procurarse darle toda su intensidad, á fin que sus rayos veagan á iluminar seres que como nosotros la necesitan. Las palabras de Jesús. "es menester no dejar la luz debajo del celmin" significan que la verdad que se posee debe propagarse, extenderse por todo, hacer partícipes á los demás del progreso que uno ha alcanzado, sembrar aún en terreno árido que con el tiempo, la misma semilla ejercerá su influencia benéfica sobre él y le hará apto para producir. La verdad no es patrimonio de pueblos ó seres determinados, pertenece á la humanidad toda y es deber de los que la poseen, hacerla comprender á los demás, llevar la luz allí donde reina la oscuridad, la razón donde domina el error. Grandes son las luchas que deben sostenerse, para hacer triunfar la verdad y cuanto más grandes y sublimes son los principios que se quieren implantar mayores son los obstáculos que tienen que vencer, más la misma grandeza de las ideas que se quieren propagar dan valor y energía para triunfar de esos obstáculos. La humanidad debe progresar, el hombre mismo es el que ha de labrar su progreso, é iría contra su mismo adelanto si al recibir la luz, si al conocer alguna verdad, tratará el egoísta de recojer él solo los frutos que esta vá á producir. Es cierto que el hombre desconfía siempre de las nuevas ideas, más con la fuerza que da la verdad, se podrá destruir lentamente las oposiciones y barrera que siempre encuentra toda innovación. Jesús en medio de un pueblo ignorante planteó sus sublimes principios y él y sus apóstoles venciendo toda clase de obstáculos y teniendo que luchar con dificultades miles propagaron su hermosa moral. Se podrá objetar que en muchos casos Jesús oculta el sentido de sus palabras bajo el velo de la alegoría que no puede ser comprendida por todos.

El explica esto diciendo á sus apóstoles: Les hablo por parábolas, porque no están en estado de comprender ciertas cosas; ven, miran, oyen y no comprenden; decirselos todo sería inútil en este momento; pero á vosotros os lo digo, por que os es dado comprender estos misterios. Obraba pues con el pueblo como se hace con los niños, cuyas ideas no están aún desarrolladas. El hombre como ya he dicho debe conquistar el mismo por su trabajo y esfuerzo el progreso. Jesús en sus parábolas deja sembrada la semilla, es á la humanidad á quien le corresponde hacerla termi... ar, es decir interpretar las verdades comprendidas en esas parábolas.

Toda enseñanza debe ser proporcionada á la inteligencia de aquel á quien se dirige, y si Jesús no iluminó muchos puntos, es porque las personas á quienes se dirigía no estaban en condiciones de comprenderlos. Más lo que la prudencia aconseja callar momentáneamente debe descubrirse más ó menos tarde, porque llegados á cierto grado de desarrollo, los hombres buscan ellos mismos la luz, la oscuridad les pesa. Habiéndoles dado Dios la inteligencia para

comprender y guiarse en las cosas del mundo quieren razonar su fé, entonces es cuando no se debe poner la antorcha debajo del celemin, porque sin la luz de la razón la fé se debilita.

En su sabia previsión la Providencia solo revela las verdades gradualmente, las descubre siempre que la humanidad está en disposición de recibirlas; pero los hombres que están en posesión de estas verdades, la mayor parte de las veces las ocultan con el objeto de dominar, y ponen así la luz debajo del celemin.

Todas las religiones han tenido sus misterios cuyo examen prohíben, pero mientras que estas religiones van quedando rezagadas, la ciencia y la inteligencia han marchado y han roto el velo del misterio; el vulgo se ha vuelto adulto y ha querido penetrar en el fondo de la cosas, por esto ha expulsado de su fé lo que era contrario á la razón. No puede haber misterios absolutos y Jesús está en lo verdadero cuando dice que no hay nada secreto que no deba ser conocido. Todo lo que está oculto, será descubierto algún día, y lo que el hombre no puede aun descubrir en la tierra, le será sucesivamente descubierto en los mundos más avanzados y cuando esté purificado en la tierra está aún en las tinieblas.

Es de notar que Jesús no se expresaba con parábolas sino respecto á las partes hasta cierto punto abstractas de su doctrina; pero habiendo hecho de la caridad hacia el prójimo y de la humildad, la condición expresa de salvación; lo que dijo concerniente á esto, es perfectamente claro, explícito y sin ambigüedad. Así debió ser, porque es la regla de conducta, regla que todo el mundo debía comprender para poderlo practicar; es lo esencial para la multitud ignorante, á la que se limitaba decir: Esto es lo que debéis hacer para alcanzar el reino de los cielos. Sobre los demás puntos solo desarrollaba su pensamiento á sus discípulos, siendo estos mas adelantados, moral é intelectualmente. Sin embargo, aun con sus apóstoles, dejó en la vaguedad muchos puntos cuya completa inteligencia estaba reservada para tiempos ulteriores. Estos son los puntos que han dado lugar á interpretaciones tan diversas, hasta que la ciencia por un lado y el espiritismo por otro, han venido á revelar nuevas leyes de la naturaleza, que han hecho comprender su verdadero sentido. El Espiritismo viene hoy á poner en claro una porción de puntos oscuros; sin embargo, no lo hace inconsiderablemente. Los espíritus proceden en sus instrucciones con una admirable prudencia; solo sucesiva y gradualmente, han abordado las diferentes partes conocidas de la doctrina, y del mismo modo serán reveladas las otras á medida que llegue el tiempo de sacarlas de la oscuridad. Si la hubiesen presentado completa desde un principio, solo hubiera asustado hasta á los que no estaban preparados y esto hubiera sido un obstáculo para su propagación. Si, pues, los Espíritus no lo dicen aún todo ostensiblemente, no es porque haya en la doctrina misterios reservados para los privilegiados, ni que pongan la antorcha debajo del celemin sino porque cada cosa debe venir en tiempo oportuno; dejan que una idea madure y se propague antes de presentar otra, y á los acontecimientos que preparen la aceptación.

Jesús prueba en diferentes circunstancias que sus miras no están circunscritas al pueblo judío, sino que abrazan á toda la

humanidad. Si pues dijo á sus apóstoles que no fuesen entre Paganos, no fué porque desdenase la conversión de estos, lo que hubiera sido poco caritativo, sino porque los judíos, que creían en la unidad de Dios y esperaban el Mesías, estaban preparados por las leyes de Moisés y de los Profetas, á recibir su palabra. Entre los paganos, faltando las bases, todo estaba por hacer y los apóstoles aun no estaban bastante ilustrados para tan ruda tarea; por esto les dijo: Id al rebaño descarriado de la casa de Israel, es decir, id á sembrar en un terreno ya desmontado, sabiendo bien que la conversión de los gentiles vendría á su tiempo; en efecto, más tarde los apóstoles fueron á plantar la cruz en el mismo centro del paganismo.

Estas palabras pueden aplicarse á los adeptos y á los propagadores del Espiritismo. Los incrédulos sistemáticos, los burlescos obstinados, los adversarios interesados, son para ellos lo que los gentiles eran para los apóstoles. A ejemplo de estos que busquen primero los prosélitos entre las gentes de buena voluntad, á los que desean la luz, en quienes se encuentra un germen fecundo, y el número es grande, sin perder el tiempo con aquellos que rehusan ver y oír y se resisten tanto más por orgullo, cuanto mayor valor se quiere dar á su conversión. Más vale abrir los ojos á cien ciegos que desean ver claro, que á uno solo que se complace en la oscuridad, porque es aumentar el número de los adeptos de una causa en más grande proporción.

Dejar á los otros en paz, no es indiferencia, sino buena política; ya les tocará su turno cuando serán dominados por la opinión general y cuando oirán sin cesar repetir la misma cosa á su alrededor; entonces creeran aceptar la idea voluntariamente y no bajo las impresiones de un individuo. Además hay ideas que son como las semillas; no pueden germinar antes de la estación y si únicamente en un terreno preparado, por esto es mejor esperar el tiempo propicio, y cultivar primero las que germinen, no sea que aborten las otras precipitándolas demasiado.

En tiempo de Jesús, y á consecuencia de las ideas limitadas y materiales de la época, todo estaba circunscripto y localizado, la casa de Israel era un pequeño pueblo, los gentiles eran los pueblos pequeños de su alrededor; hoy las ideas se universalizan y se espiritualizan. La nueva luz no es privilegio de ninguna nación; para ella no existen barreras; tiene su hogar en todas partes, y todos los hombres son hermanos. Más los espiritistas tampoco son un pueblo, es una prisión que se encuentra en todas partes, y cuya verdad triunfa poco á poco, cómo el cristianismo ha triunfado del paganismo. Ya no se le combate con armas de guerra sino con el poder de la idea. El valor de sostener su opinión, se ha tenido siempre en estima por los hombres, porque hay mérito en desafiar, las persecuciones, los peligros, las contradicciones, y aún los simples sarcasmos, á los que se expone siempre el que no teme confesar muy alto las verdades que no son de todo el mundo. En este como en todo, el mérito está en razón de las circunstancias y de la importancia del resultado. Siempre hay debilidad en retroceder ante las consecuencias de su opinión y renegarla, porque hay casos en que es una cobardía tan grande como huir en el momento del combate, Jesús anatematiza esta cobardía, desde el punto de vista especial de su doctrina, diciendo que

si alguno se enfrentarse de sus palabras, también se enfrentará de él, que el negará al que le niegue; que el que le confesará ante los hombres, le reconocerá ante su padre que está en el cielo, en otros términos: Los que temerán el confesarse discípulos de la verdad, no son dignos de ser admitidos en el reino de la verdad. Perderán el beneficio de su fé, porque es una fé egoísta que guardan para ellos mismos, pero que ocultan por temor de que les ocasione perjuicio en este mundo, mientras que aquellos que, colocando la verdad sobre sus intereses materiales, la proclaman abiertamente, trabajan al mismo tiempo para su porvenir y para el de los otros.

Lo mismo sucederá con los adeptos del Espiritismo, puesto que su doctrina no es otra cosa que el desarrollo y aplicación de la del Evangelio, á ellos se dirigen también las palabras de Cristo. Siembran en la tierra, lo que recogerán en la vida espiritual; allí recogerán los frutos de su valor ó debilidad.

El momento ha llegado para los espiritistas de demostrar que son verdaderos discípulos de Cristo, y esparcir la verdad. Es necesario armarse de valor para afrontar todos los peligros y hacer germinar la semilla sembrada por el que dijo: "Amaos los unos á los otros."

En esta época de crisis moral y renovación social, cuando parece que el materialismo cuada por todas partes y hace millares de víctimas, es que tras de las tumbas se levantan los muertos y vienen á confirmar las palabras de Cristo.

La hora ha sonado, marchemos á la lucha, con la frente levantada y sostenidos por el valor que da la verdad y la fé, despleguemos el estandarte del espiritismo; no temamos el ridículo ni la mofa y propaguemos la verdad, asentemos el edificio que queremos construir sobre el pedestal incommovible llamado. Moral é Inmortalidad.

MARIA BALECH.

MOISES

EL PENTATEUCO—LA SOCIEDAD JUDÍA—JEHOVAH—LA USURA

I

Una rama ínfima de la familia semítica vá á aparecer en la escena del mundo, que invadirá por la idea.

Los nietos del caldeo Abraham, los vástagos de las doce tribus de Jacob, han formado un pueblo. Después de una agitación política ó religiosa que conmueve el Egipto, la multitud hebrea se vé un día arrojada de él. Mientras que otros proscriptos van á llevar á los pelagos de la Grecia las ciencias y las artes egipcias, los hebreos marchan hácia la tierra prometida.

¿El que guía las doce tribus es Osarsiph ó Moisés? ¿es un sacerdote escicnario del culto de la gran religión? ¿es un hijo proscripto de la raza perseguida, salvado de las aguas por la hija de un rey? ¿es un sábio que ha penetrado en los templos y estudiado sus misterios?

¿Qué importa el nombre, qué importa el hombre?

Veamos su obra.

Los primeros libros de la Biblia se han hecho con los libros sagrados del Egipto. Es una reproducción sucinta de los conoci-

mientos de los antiguos sacerdotes. La Biblia resume en algunas páginas las tradiciones antediluvianas y sirve de lazo entre el mundo antiguo y el mundo moderno.

El legislador hebreo desprende la unidad divina de las mitologías, y crea la unidad humana, estableciendo la filiación de las razas que le son conocidas, desde el primer hombre hasta Noé y desde Noé hasta Jacob.

Fabulosa en la primera parte, arbitraria ó á lo menos incompleta en la segunda, su breve cronología ha llevado más confusión que claridad á las investigaciones de la ciencia, limitando la edad del mundo, arrastrando á hipótesis incoherentes á los investigadores creyentes que veían en todos los puntos del Pentateuco la palabra directa de Dios.

Se admite ahora que en este árbol genealógico del género humano los nombres de hombres designan una tribu ó una población. A veces aun representan una idea: Noé ó Noab significa reposo. Esta leyenda que se ha tomado al pié de la letra, es un símbolo. Noé es el reposo después del cataclismo, la calma que sucede á las grandes crisis y durante la cual la vida se restaura. Este reposo reparador, padre de los pueblos post-diluvianos, reorganiza la tierra y rehace la creación.

No averiguamos si los libros sagrados datan de la salida del Egipto ó de la reconstitución de la nacionalidad judía, después de uno de sus numerosos desastres; si contienen el texto verdadero escrito por el fundador de la religión hebrea, ó si han sido redactados mucho más tarde, según las antiguas tradiciones por el rabbi Esdras.

Aceptamos la personalidad de Moisés. Admitimos que el Pentateuco viene de él, pero afirmamos que Dios no baja á la tierra para dar lecciones de Historia á los hombres, y no aceptamos tampoco como revelaciones divinas las tradiciones históricas del Génesis, ni su física ni su astronomía.

Hechas estas reservas, señalemos todavía, en el libro del potente legislador, la ausencia del sentimiento y del amor, recordemos por última vez que este espíritu, exclusivamente práctico no ha indicado en parte alguna el ideal de la vida futura, y constatemos ahora la importancia de su obra.

II

Moisés ha hecho dos cosas, las más grandes que un gran espíritu pueda concebir y emprender; ha hecho una religión y un pueblo.

Su religión es la restauración de la unidad divina, de que la Teología cristiana se ha desviado bajo la presión del paganismo y cuya tradición ha vuelto á tomar Mahomet. La ley del Sinai ha preparado el terreno sobre el cual debía nacer la sublime figura del Cristo. Arrojaudo del cielo á los dioses fantásticos para no dejar allí más que á Jehovah, terrible, es verdad, é hiriendo con su cólera, aun al pueblo que había elegido.—el reformador hebreo abría el camino á aquel que venía á decir más tarde, en nombre de la humanidad entera:—Padre nuestro que estás en los cielos!

Decimos que ha hecho otra cosa: un pueblo.—Añadamos para su gloria que ha hecho un pueblo libre. Los cimientos de su obra social son la libertad y la igualdad.

Moisés es, sobre todo, legislador. La

sociedad nueva, salida íntegra de su cabeza poderosa, dá la gran medida de su génio.

Las miserias de la civilización egipcia han herido su mente y sublevado su conciencia. Ha visto el fondo y la causa. Los evitará á su nación. Los sacerdotes hebreos no serán sino los guardianes del templo. Para que no pudieran apoderarse de los espíritus por el prestigio de una ciencia superior, la religión no tendrá misterios.

El último israelita, conoce á su Dios tan bien como el gran sacerdote.

Para evitar que la familia á quien están entregados los cuidados del sacerdocio tome una importancia política por la acumulación de riquezas arraucadas á la piedad de los fieles, les es prohibida la propiedad.

"Los sacerdotes ni los levitas, tendrán parte ni herencia con el resto de Israel, porque comerán de los sacrificios y de las oblacones hechas al Señor."

"No tomarán ninguna otra cosa de lo que sus hermanos poseen, porque el Señor mismo es su herencia."

Para impedir el establecimiento de una aristocracia civil, por la concentración de la fortuna pública en un pequeño número de manos, el préstamo á interés está prohibido entre los judíos y cada siete años son redimidas las deudas.

En fin, cada cincuenta años es el jubileo, la liquidación gen-ral, la redención universal, que reconstituye la igualdad primitiva.

¿Fueron estas leyes aplicadas mucho tiempo? Es probable que la ambición y la codicia hallaron el medio de librarse de ellas. El establecimiento del régimen monárquico, que Moisés teme para el porvenir y contra el cual se toma el cuidado de prevenir á su pueblo, debió modificar profundamente las costumbres y usos primitivos. Los economistas modernos pueden sonreír de la sencillez de esta utopía social. El jefe de los hebreos no deja de tener la gloria de haber decretado en su código la igualdad civil y de haber pronunciado esta frase que la iglesia católica ha rechazado:—"No habrá pobres ni mendigos entre nosotros, á fin de que el señor os bendiga."

III

Pero, cuantas sombras en este gran cuadro! Todo es sacrificado al pueblo de Dios. Las naciones, vil rebaño, le son entregadas á discreción. Jehovah prohíbe la piedad; esto, es un crimen que se castiga con la muerte. Las razas impuras deben perecer; la jóven como el guerrero, el recién nacido como el anciano.

Desgraciadas las tribus, que no sabiendo que esta tierra estaba destinada á los hijos de Jacob, han edificado en ella sus ciudades y arado sus surcos!

Es necesario que caigan hasta el último, como las espigas bajo la hoz.

¿No podía Dios prevenir estas matanzas, aterrar á estos pueblos con prodigios y obligarlos á retirarse al desierto, para dejar libre el lugar á la raza elegida? El Dios de Jesús hubiese hecho esto; el Dios de Moisés preside las matanzas, cuando el mismo no las lleva á cabo.

—"Cuando el Señor nuestro Dios haya esterminado ante vosotros, varias naciones—dice el Deuteronomio—cuando os haya entregado estos pueblos, los hareis pasar á todos al filo de la espada, sin que quede uno solo, y no tendreis compasión alguna de ellos".

Bajo esta crueldad, se oculta un profundo terror; no se trata solamente de tomar la tierra; se trata de salvar la fé. Sin Jehovah, este pueblo es nada. Lo que lo constituye, lo que lo deberá poner encima de los demás, es la creencia en un Dios único, en un Dios que es suyo, que no es sino para él, y que si un pueblo le es fiel, le dará todo. Es necesario impedir las necesidades peligrosas, prevenir las alianzas funestas. El contacto de las razas idólatras atraería á los cultos inferiores á estos espíritus groseros, demasiado dispuestos á volver á ellos. No les es permitido ni siquiera reducir á la esclavitud á los poseedores espropiados de la Tierra Prometida; los esclavos podrían corromper á sus amos. Estas naciones deben perecer.

—“Dios mismo, dice el libro santo, perderá ante vosotros, poco á poco y por partes á estos pueblos. No podéis exterminarlos todos juntos, de temor que las bestias de la tierra se multipliquen contra vosotros; pero el señor nuestro Dios los hará morir, hasta que estén totalmente destruidos.”

Más tarde, cuando Israel haya edificado sus ciudades, establecido su sociedad, afirmado su creencia, la ley implacable se dulcificará.

Las relaciones con el extranjero, serán entonces permitidas, la justicia y la benevolencia serán recomendadas respecto á aquellos que vienen á traer, á las ciudades santas, sus riquezas, sus industrias, sus artes.

—“No perjudicareis á los extranjeros, pues sabéis cual es su situación, habiéndolo sido vosotros en Egipto.”

Los hijos de la Iduméa y del Egipto establecidos en judéa podrán hasta ser admitidos en la familia israelita.

Pero, las prescripciones liberales de la ley se detienen en la ciudad judía; el extranjero no las aprovecha. Si un judío se vende á él y es su esclavo, al año del jubileo lo libra, cuando el extranjero es esclavo de un hebreo, es para toda la vida.

En fin, respecto á los extranjeros, la usura es no solamente permitida sino recomendada.

“No prestareis á usura á vuestro hermano, ni dinero, ni granos, ni cualquiera otra cosa, sino solamente al extranjero...”

“Prestareis á muchos pueblos y no pediréis prestado á nadie. Dominareis así á varias naciones y ninguna os dominará á vosotros.”

El pensamiento secreto de Moisés, se revela aquí todo entero.

Tiene el fanatismo de su nación más aún que el fanatismo de su Dios.

Para Moisés, la obra que lleva á cabo, es mucho menos religiosa que política. En este puñado de hombres que disciplina y que organiza, vé el germen de un pueblo que dominará al mundo y no el hogar de un, luz que lo iluminará.

En ninguna parte dice á los hebreos: instruid á los hombres, predicad á vuestro Dios; enardeced los corazones, iluminad las almas! Les dice primero: “Pasad á degüello los pueblos!”—Les dice en seguida “Dominad las naciones!”

Jehovah no es para él, sino el jefe eterno y especial de una raza que debe ser soberana.

Como este Dios es celoso de su pueblo, este pueblo es celoso de su Dios. No lo dará á nadie, pues la superioridad de Jehovah sobre las otras divinidades, implica la superioridad de los hebreos sobre los demás ra-

zas. Si todos adoraran al Dios de los judíos, todos serían el pueblo de Dios y este título con los bienes que trae consigo es la propiedad de Israel.

Pero este objeto que el fundador de la sociedad judía persiguió ante todo, es el que no debe alcanzarse.

La nación orgullosa, egoísta, insensible, que ha hecho así—y que no podía ser de otra manera, con tal historia y tal enseñanza, no llegará jamás al imperio del mundo. Este pueblo, que no se estiende sino para monopolizar y que hace de la usura, un medio de conquista, será al contrario el juguete y la presa de los déspotas y conquistadores.

El Dios que quería conservar para él solo, será el Dios de todos los demás. Un simple artesano lo elevará tanto que todas las naciones de la tierra podrán verle y adorarle.

Y al mismo tiempo, el arca de la alianza será rota. La nacionalidad judía, que no ha comprendido su misión, pero que á pesar de eso la ha llenado, desaparecerá cuando su obra esté terminada. Los discípulos del Redentor que ha querido para todos los hombres la protección del Dios de Israel y la fraternidad hebréa, habrán empezado apenas á llevar la buena palabra á los gentiles, cuando Jerusalem será destruida y la Judéa borrada del libro de la vida.

IV

Después de su muerte como nación, esta raza altiva y paciente, valerosa y porfiada, ofrece un espectáculo único en la historia. Se ha mezclado á todos los pueblos y no se ha absorbido en ninguno. Odiosas persecuciones la han torturado, sin abatirla, siglos de opresión la han doblegado, sin romperla.

Ha opuesto la astucia á la fuerza, la humildad á la violencia, el odio sordo al odio abierto. Los grandes caminos le estaban cerrados, ha tomado las vías oblicuas; no teniendo sino el oro para defenderse se ha encarnizado sobre el oro.

Hoy, esos grandes personajes ocupan una posición elevada en el mundo. Según el precepto de Moisés, han prestado á las naciones; han hecho más: nos han comunicado su mal hereditario; esta fiebre del lucro que roe á la sociedad moderna hasta la médula de los huesos. ¿Porqué no nos han dado también sus virtudes privadas, esta solidaridad activa, esta caridad íntima que practican todavía? No reprochemos nada á los judíos! Tienen demasiado que reprocharnos!

EUGENIO NUS.

Sección Científica

EL ENIGMA DEL HOMBRE

Traducido del “Le Spiritisme” para la CONSTANCIA por Pedro Serié.

Solo con oír pronunciar la palabra Espiritismo, los hombres “ilustrados” de nuestra época, se sienten incomodados y manifiestan una repulsión inexplicable.

Sin embargo, esta irritación no tiene ninguna razón de ser. Acusa más bien una falta de reflexión, creyendo que se puede resistir por mucho más tiempo al Espiritismo. Se puede voluntariamente evitar los hechos espíritas, y es evidente que no exis-

te el peligro de verse obligado á asistir por la fuerza á una sesión. Pero el defensor del Espiritismo puede vencer esta oposición, solo por medio de razones lógicas, y podría hasta demostrarse que las ciencias naturales, ellas mismas, comprobaron, sin saberlo, la verdad del Espiritismo.

Voy á hacer aquí lo uno y lo otro.

En primer lugar, podría recordar que el sonambulismo nos hace conocer un modo de inteligencia y de actividad independiente del cuerpo, cuya causa productora, el yo trascendental, no pudiendo ser afectado por las modificaciones que obran sobre el cuerpo, tampoco puede serlo por la muerte.

Y si es impercedero, llegamos al Espiritismo á pesar nuestro. Si, en el estado de sonambulismo, el hombre comprueba que es espíritu, naturalmente debe serlo todavía después de la muerte, y no queda más que saber, en segundo lugar, si el espíritu desencarnado puede manifestarse á nosotros. Esta es otra cuestión á la cual debe contestarse por la afirmativa, puesto que, durante la vida, en estado de sonambulismo, no es por medio de su cuerpo que se manifiesta el espíritu, sino que prescinde de él.

Y dado que, este obstáculo corporal, incompletamente apartado durante la vida, desapareciera totalmente después de la muerte, las manifestaciones del espíritu, deben aún necesariamente producirse con más facilidad. Se concibe pues sin dificultad que en ciertos casos, sea cuestión de fantasmas y no de “dobles”.

Estas son algunas razones lógicas por medio de las cuales puede probarse *a priori* la verdad del Espiritismo, siempre que se crea en la de los hechos del sonambulismo. Por otra parte, no pudiendo obligar á nuestros adversarios á estudiar el sonambulismo, lo único que puedo hacer, es demostrar que las ciencias naturales mismas atestiguan á favor del Espiritismo.

Nuestra experiencia terrestre depende de nuestra organización terrestre. Supongamos por un momento que nuestros sentidos tengan más intensidad ó mas amplitud esto bastaría para transformar completamente la idea que tenemos del universo. Si, á mas, el sistema nervioso que nos ha sido dado, tuviese una distribución anatómica diferente, de modo que los órganos de los sentidos que, en nosotros se encuentran separados, fuesen ligados por anastomosis, podría acontecer, por ejemplo, que oyéramos los fenómenos luminosos, ó que probáramos los sonidos. Si en la cavidad orbital tuviésemos algunos nervios ligados con el oído, oiríamos lo que vemos, el arco-iris no se parecería á un espectro de siete colores, sino á una escala de siete sonidos. Unos seres constituidos de este modo podrían percibir una especie de armonía de las esferas donde vemos el firmamento, y sin embargo, su astronomía podría ser tan exacta como la nuestra.

De igual modo la reunión de todos los órganos de los sentidos, podría dar nacimiento á un sentido general, de modo que cada uno de los fenómenos de la naturaleza hablara á todos nuestros sentidos á la vez. Esto también modificaría nuestra experiencia, nuestra idea del mundo.

Y si supiéramos que teníamos sentidos enteramente distintos de los que nos han sido dados, el mundo tal como lo vemos desaparecería para dar lugar á otro muy diferente. Es así que los habitantes de un mismo planeta podrían vivir juntos, sin tener el menor conocimiento los unos de

los otros. Igualmente en lo que concierne al cerebro, es indudable que nuestra experiencia depende de nuestra organización: un genio aprende en un paseo mucho más que un loco durante un viaje alrededor del mundo.

Estas proposiciones son indiscutibles y demostradas por las ciencias naturales mismas. Ellas lo son tanto, que ponen de manifiesto la falta de lógica existente en el materialismo. Este último se funda únicamente sobre la experiencia correspondiente a nuestra organización, de lo cual deduce leyes que son justas solo para nosotros, y cree haber descubierto las que rigen el universo. En realidad, prescindiendo de la mayor ó menor precisión en la demostración de estas leyes, no ha descubierto en ellas más que leyes subjetivas, relativas á la naturaleza humana. Si un Luis Büchuer hablara á unos seres dotados de una organización diferente á la nuestra de su pretendidas leyes universales, conseguiría sencillamente provocar la risa de sus oyentes.

La experiencia cambia con la organización: esto lo admite el materialista. Pero cuando el niega que, con la experiencia las leyes que podemos deducir cambian igualmente, puede decirse en verdad que no se comprendió el mismo. Una filosofía que quisiera fundarse sobre la experiencia sola, y que por amor á esta misma experiencia desprecia el raciocinio filosófico, ó quiere prohibirlo, demuestra tener una ingenuidad infantil.

Si ahora suponemos unos seres cuya organización no tendría ninguna semejanza con la nuestra, (y qué inmensa riqueza biológica nos presenta desde ya lo que conocemos de la naturaleza en el pequeño astro donde vivimos!) si pues, suponemos unos seres que no podrían percibirnos, ni nosotros á ellos, podrá producirse en el mundo tal como existe para esos seres, unas transformaciones en contradicción con las leyes limitadas en nuestro mundo, de nosotros conformemente á nuestra organización. Y como consecuencia de un desarrollo progresivo de cada uno de los dos sistemas de organización propios á uno ú otro mundo, (estos mundos podrían ocupar el mismo espacio), los modos de percibir de las dos categorías podrían y llegarían, acercándose gradualmente, hasta tocarse; y podría ser muy bien que las transformaciones de las cuales hemos hablado, hicieran sentir sus efectos en el dominio de nuestras percepciones ó de nuestra experiencia, á pesar de su contradicción con las leyes que son las nuestras. Del punto de vista de de estas últimas, sería esto un milagro, pero del punto de vista de aquel otro mundo, sería un fenómeno natural. Los milagros de la tierra dice Juan-Pablo, son las leyes del cielo.

El Espiritismo presenta una cantidad de hechos de esta naturaleza, de lo que es preciso buscar la causa en el otro mundo, pero cuyo efecto se hace sentir en el nuestro, en el círculo de nuestras percepciones. En los fenómenos espíritas, dos mundos entran en contacto, mundos de organizaciones distintas, y por consiguiente los experimentos son distintos, y en los cuales las leyes reconocidas difieren también.

Pero las transformaciones que se producen en este otro mundo podrían tener por autores sus habitantes mismos.

Imaginemos unos seres cuya constitución material sea mucho más grosera que la del hierro, podrán atravesar el granito, de igual

modo como nosotros atravesamos el aire. Imaginemos, al contrario, unos seres tan etéreos, de una subtilidad tan grande, que pueden pasar como lo hace precisamente el eter, al traves de los poros del granito, para ellos también el granito sería como si no existiera. Es evidente que estas dos clases de seres se declararían recíprocamente, imposibilidades, del mismo modo que hace Luis Büchuer, cuando niega que los fantasmas e tran con las puertas cerradas. Bajo este punto de vista, el Espiritismo deja de ser una paradoja.

Y mientras que el materialista se figura que las ciencias naturales nunca lo admitirán, porque está en contradicción con las leyes reconocidas por nosotros, se vé por lo que precede, que la ciencia guiada por la reflexión, puede aceptarlo desde hoy, ó al menos admitir a-priori su posibilidad.

Todo depende pues de la experiencia, lo que no se hace por cierto, si se imita á esos profesores que, invitados á presenciar una sesión de Espiritismo se negaron á asistir.

Considerando como un deber el rechazar el Espiritismo para siempre, el materialista no se comprende él mismo, puesto que el Espiritismo está en la prolongación de la vía seguida por las ciencias naturales, y es, además la consecuencia lógica de las premisas materialistas.

DOCTOR CARLOS DU PREL.

Boletín de la Semana

El miércoles 4 del corriente tuvo lugar la conferencia de práctica en los salones de la Sociedad "Constancia".

Estuvo ésta á cargo del joven Serié ya conocido de nuestros lectores, quien supo como siempre mantener la atención del auditorio durante la lectura de su importante trabajo; fué muy aplaudido.

Al terminar entablóse una animada discusión entre los señores Rebaudi, Landais y nuestro director.

El miércoles próximo la conferencia está á cargo del señor Cosme Mariño.

Para la viuda é hijos del Dr. Carlos M. Thirioth, hemos recibido las siguientes nuevas donaciones:

Suma anterior	\$ 204.00
Lista remitida por nuestro agente en Nueva de Julio Sr. Bartolomé Carrió.	
Juan Malcorra	" 1.00
Tomás Sorondo	" 2.00
Andrés Rama	" 1.00
Froilan Martinez	" 1.00
Antonio Sureda	" 1.50
Manuel Lapulla	" 1.00
Bartolome Carrió	" 1.00
Ramon Rey	" 1.10
Un suscriptor	" 1.20
Una socia	" 5.00
Eufemio Gaete	" 5.00
Una socia	" 2.00
Total	\$ 226.80

Sigue abierta la suscripción. Las donaciones diríjanse al señor Mariano Sobrado Andes 444.

Ha ingresado al Grupo Barcelonés de Investigaciones Psíquicas el ilustrado director de la Revista Homeopática y acreditado médico Dr. D. Francisco Deroh y Marsal.

Felicitemos al mencionado grupo por el valioso concurso que puede aportarle una inteligencia como la del Dr. Derch.

De la Educación tomamos lo siguiente:

Los progresos educativos realizados en el Japón son notables; día á día se ven afluir mayor número de escolares á la escuela y aumentar estas considerablemente. Según la última estadística publicada recientemente por el Ministerio de Instrucción Pública, existen allí 80 seminarios de maestros, de los cuales solo uno para maestras y otro para maestros está situado en Tokio, los otros hállanse desparramados en los departamentos. Concurren á ellos 168 varones y 8457 niños, y la mayoría de ellos, dada la severa y disciplinada instrucción que se les comunica, llegan á obtener sin dificultad sus diplomas.

Las escuelas públicas elementales alcanzan á 29.930 y á ellas concurren 3.219.687 alumnos, incluyendo en este número los que asisten á las escuelas normales.

Hay 18.838 escuelas privadas que educan 102.024 alumnos. En las escuelas públicas prestan sus servicios 92.717 maestros.

BASES

QUE PODRÁN SERVIR PARA FORMAR UNA ASOCIACIÓN Y PARTIDO LIBERAL

Por Cosme Mariño

Esta obra trata de las siguientes cuestiones:

- CAPÍTULO PRIMERO—De la propiedad.
- CAPÍTULO SEGUNDO—De la libertad de conciencia.
- CAPÍTULO TERCERO—De la Educación común.
- CAPÍTULO CUARTO—De la beneficencia pública.
- CAPÍTULO QUINTO—Del sufragio.
- CAPÍTULO SEXTO—Política internacional.
- CAPÍTULO SÉPTIMO—Bases de la asociación.

Se vende en esta administración á un peso y cincuenta centavos el ejemplar. En el extranjero á cincuenta centavos oro.

Los que deseen poseer dicha obra, pueden dirijirse á Don Gregorio Novaro, Andes 444. Se vende también en las principales librerías de esta capital.

Sección Oficial

Junio de 1895

TESORERÍA — Se han recibido las siguientes donaciones para la caja de socorros.

Salvador Goñi	\$ 11.80
Miguel Castro	" 2.00
Landolfo Muratti	" 1.00

Julio de 1895

Benigno González	" 2.00
Francisco Rodríguez	" 2.00
Luciano Etchegaray	" 5.00
Martin Labayen	" 1.60
F. M.	" 1.00
José Suarez	" 2.20
N. N.	" 0.70
Tomás Villacampo	" 10.30
Antonio Demarchi	" 28.10
Pedro Cavo	" 0.50
Francisco García	" 2.00
Natalia Cervera (hija)	" 5.00

Total

\$ 75.20

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101-LAVALLE-1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

- DE -

Luisi Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 - Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en repa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billetes

- DE -

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

- DE -

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICION CONTINENTAL)

345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.

Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES DE LUIS MALICIER

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc

Artículos Franceses é Ingleses

1857, 1859, 1863, 1865--Rivadavia--Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración--ANDES 444

Bases que podrán servir para fundar una asociación y partido liberal. . .	\$ 1.50
Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño. . .	\$ 0.60
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec. . .	0.60
Obras de Kardec, cada obra.	1.00
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos.	6.50
Allan Kardec. Oraciones.	0.40
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec.	0.20
Libro de los Espíritus (encuadernado). .	1.60
Libro de los médiums.	1.60
El Evangelio.	1.60
Celeste, (novela) por Enrique Losada. .	2.00
Mariotta, (novela) por D. Suarez Artaxá	2.00
Alfieri il Marino (novela espiritista). .	0.80
Congreso Espiritista de Barcelona. . .	1.00
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus	2.50
La ciencia Espirita, por Sáenz Benito .	1.50
El magnetismo curativo al alcance de todos, por Ovidio Rebaudi.	0.70

Historia de un cometa, por Flammarion	\$ 1.00
Las Maravillas celestes, " " "	1.40
Lumen, por Flammarion " " "	1.00
Dios en la Naturaleza, " " "	1.70
Pluralidad de mundos, " " "	1.60
Mundos reales é imaginarios, " " "	1.60
Vida de Copérnico, " " "	2.50
Astronomía Popular " " "	1.60
Viajes Aéreos, " " "	2.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos).	3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano.	1.80
Nuevo Hipnotismo, por Moutin.	3.50
Después de la muerte, por León Denis.	3.00
Lombroso y el Espiritismo.	2.20
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot.	2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes.	0.70
El Coracero de Frösiviller por E. Maneri.	0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo..	1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes.	2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace.	1.00
Espiritismo, por Navarro Murillo. . . .	0.70
El Fenómeno Espirita por Dellanne. . . .	3.00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget.	1.40
Una defensa más del Espiritismo.	1.00
Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier.	2.50
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot	1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo [dos tomos].	2.50
Estudios sobre el alma por Mateos. . . .	2.00
Catolicismo y Espiritismo, por Q. López	1.20
Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés	0.50
Guía del Medium Curandero.	1.20
El alma y sus manifestaciones á través de la historia	3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos).	4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones. . . .	0.60
Procedimientos magnéticos, p. Durville	0.20
La pena de muerte, por Corchado. . . .	0.40
Congreso Espiritista de 1892.	1.00
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget	1.50
Les Pensées de Carità por id.	0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño	0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones. . .	0.80
Sonambulismo Provocado, por Beaunis.	2.50
Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús.	0.30
El Evangelio del Hombre por id. id. . . .	2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño.	1.00
Espiridion por Jorge Sand.	1.80
Magnetismo Animal por Deleuse	2.50
Filosofía y Religión por Jamark	2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont.	2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas.	2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark.	3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont.	1.00
Un carácter, por Leon Hennique.	2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignano.	0.50
Papas y Reyes.	2.50
Magnetismo Humano por Durville. . . .	0.80
Espirita, por Teófilo Gantier.	1.00
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler	2.50
Infalibilidad del Papa.	0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López.	2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer. . .	3.50
Crisálidas, por Carabautes.	0.50
Las penas del Infierno, por Jamark. . .	0.50
El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado).	4.00
Roma y el Evangelio.	3.50
Últimos días de un filósofo.	1.00

Almapaque de la Irradiación año 1893.	\$1.00
" " " " 1894.	1.00
" " " " 1895.	0.80
Psicología Transformista.	2.00
Espiritismo ante la ciencia por G. Dejanne.	2.50
Che cosa è lo Spiritismo	2.00
Catecismo Espiritista por H. J. de Turk	0.50
Historias de Ultra-tumba—Crisálidas..	0.70
El S-nambulismo provocado.	2.00
Urania [encuadernada].	6.00
El porqué de la vida.	0.80
La lucha de un espíritu.	0.50
Lo Spiritismo [encuadernado].	2.50
El Honor y el Deber.	0.50
El 1.º de Mayo	0.20
La vida y la muerte.	0.20
A. B. C. del Espiritismo.	0.20
El punto fijo en el Universo.	0.20
Manual de Espiritismo.	0.20
Evidencia de la Reencarnación	0.20
El Génesis por Navarro Murillo	0.20
Leyes Físicas del Magnetismo.	0.20
El Diablo por F. Palazzi.	0.10
Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño.	0.50
Le Spiritisme, Factirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier.	2.50
Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus	2.50
El Fin del Mundo por Flammarion. . . .	3.50
Historia Gral de la Inquisición 2 tomos.	3.00
Leila (novela) por Matilde Alonso. . . .	3.50
La elocuencia de los números.	2.50
El Lobumano.	2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente, y del precio para pago de estampillas.
Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"	
Librería de A. Moen-Florida 314—Capital	
" F. Lajouane—Perú 85—Capital	
PROVINCIA DE BUENOS AIRES	
Pedro Ferrari—Chivilcoy	
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás	
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego	
Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.	
Vicente Gallo.—Pehuajó.	
Pantaleón Chaves.—Junín.	
Miguel Antico.—Saladillo.	
Pablo Lanusol.—San Antonio de Arco.	
León López.—Azul.	
Prudencio Ferreira.—General Pintos.	
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes	
José Más—Magdalena	
Mercedes Ecuadero—Trenque Lauquen	
PROVINCIA DE SANTA-FÉ	
Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario	
Estéban Mandrill—Coloña Angélica.	
PROVINCIA DE ENTRE-RIOS	
Juan Escudé.—Concordia.	
PROVINCIA DE TUCUMAN	
Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra, Tucumán	
PROVINCIA DE CÓRDOBA	
N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.	
José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto	
PROVINCIA DE MENDOZA	
Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.	
MISIONES	
Eugenio Brouchy—Posadas	
REPÚBLICA DE BOLIVIA	
Moises Pizarro—Sucre.	
REPÚBLICA O. DEL URUGUAY	
José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.	
REPÚBLICA DEL PARAGUAY	
Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción	
REPÚBLICA DE CHILE	
Raul Ibáñez Vergara—Rancagua	

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO

MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—El drama del Tigre. Carta abierta—Sección Sociológico-Espiritista—La Reforma.—La Revolución—Buscad y encontrareis—Boletín de la Semana.—Sección Oficial.

Notas de la Redacción

El drama del Tigre—Carta abierta

Señorita Bernita Reynoso:

Conmovidó por la mal inspirada y extrema resolución de usted y de su infortunada hermana Adelita, he dudado más de una vez si debía tomar la pluma para dirigirme á usted, sin tener el honor de conocerla. Mi deseo vehemente de poder mandar una palabra de aliento y de esperanza, han podido más que las naturales consideraciones sociales. Espero pues que mi buena intención y la profunda consideración que me inspiran sus desgracias, servirán de disculpa á mi atrevimiento.

El que estas líneas le dirige, si bien á Dios gracias, jamás ha dudado de Dios y su justicia, sin embargo, sabe muy bien lo que es sufrir sin esperanza, porque ha visto á muchos en tan terrible trance, á causa de haber recibido una educación religiosa deficiente ó absurda, pero también ha visto con alegría, á esos seres desgraciados, disipar las brumas del espíritu, al hallar en una filosofía racional, la causa de sus infortunios; viendo brillar por primera vez en su conciencia un rayo de luz que les permitiera ver la justicia absoluta en todas las peripecias de la existencia.

En las crónicas que se han publicado del triste drama del Tigre, se le atribuye el haber dicho que la resolución de usted y de su hermana fueron motivadas por sufrimientos morales y por no hallar en Dios la justicia que de él debía esperar en este mundo. Se agregaba también que ustedes habían pretendido ser hermanas de caridad y que no lo consiguieron por la oposición de su familia.

Esto me ha hecho suponer que usted como su hermana han tenido una religión, han creído en Dios, pero que esa creencia no se había afirmado de tal manera en sus espíritus, que fuera capaz de salir ileso de las pruebas á que la justicia Divina debía sujetarlas en el curso de su triste existencia.

Yo me imagino que ustedes no son de esos espíritus vulgares, perezosos, de difícil asimilación intelectual, á quienes les basta una fé ó una creencia, por absurda ó infundada que sea, para poder luchar con ventajas con las injusticias del mundo, espe-

rando el término de los sufrimientos como el principio de la eterna y aspirada felicidad;—supongo que ustedes, más que una creencia cualquiera, han necesitado formarse una convicción y ver claro acerca del problema de la vida: su origen, su razón de ser actual y su porvenir, pero como la religión en que ustedes se han educado no les ha podido dar ninguna razón que les convenza, al respecto, y es posible que sus enseñanzas les hayan perturbado más la conciencia por las injusticias que consagra y por la falta de razón de sus fundamentos, he creído que esta deficiencia de la educación religiosa ha debido ser la causa de su naufragio. Pero creo también que todavía es tiempo de alumbrar la conciencia, creo que si Dios ha querido que usted se salve, á pesar de las disposiciones que tomó para desaparecer de la tierra, es porque usted no debía traspasar los umbrales de la eternidad, abrumada por el peso de un error que acaso no es usted directamente responsable y le ha querido dar tiempo para que reflexione y pueda convencerse de que El es todo amor y justicia.

¿Y cómo es que usted ha podido dudarlo?

Sencillamente, porque usted ha conocido á un Dios que no es el Dios de los Cristianos, por más que así se lo hayan asegurado; porque usted ha creído que Dios es el autor de todas las anomalías sociales; porque le han dicho y usted ha creído, que Dios es vengativo, que se enciende en ira y que ha creado seres condenados á la eterna desgracia y cuya ocupación es tentar á las débiles criaturas con el objeto de perderlas para toda una eternidad.

Mientras á usted la vida le sonreía, no se ha detenido á examinar el valor de estas creencias, todo le habrá parecido posible, pero así que la adversidad se presentó á las puertas de su casa, que vió desaparecer uno á uno los seres queridos, que se quedó huérfana y sin el hogar de sus padres que siempre calienta y repara de los rigores del egoísmo social, entonces es cuando indudablemente buscó refugio en sus creencias.

Pero ¿qué creencias eran éstas? ¿en qué razón poderosa se fundaban para poder poner en ellas su esperanza? Y su espíritu desecó de una convicción que realmente diera cumplida satisfacción á su razón se quedó perplejo, porque no encontró el fundamento de aquello en que había creído.

Un recurso le quedaba y era la fé ciega, pero la fé ciega no es para los espíritus razonadores que solo creen en lo que su inteligencia les pone de manifiesto.

Por otra parte, usted, al empezar á sufrir y á quejarse de las injusticias de los hombres, ha debido buscar amparo en una

justicia que no fuera como la humana, hija de la imperfección,—y usted no la ha encontrado porque no ha podido encontrarla, porque no ha tenido quién le ayude á buscarla, porque sus propias creencias religiosas le decían á usted que su Dios, que hacía á los ricos y á los pobres, á los afortunados y á los desgraciados; á estos colmados de dichas y á aquellos de infortunios, á unos hijos y á otros entenados, había podido elegir á ustedes para esto último; había podido lanzarlas al mundo para que fuesen el juguete del destino.

Pero pensar de este modo es un horrible sacrilegio.

Como es posible creer que Dios sea más cruel, más sin corazón, más injusto que el hombre?

Si usted, á pesar de sus imperfecciones, por un esfuerzo de su imaginación, se coloca en lugar de Dios ¿haría á unos hijos para el bien, y á otros para el mal? crearía á estos, destinados á una desdicha eterna y á aquellos para gozar de la suprema felicidad? A unos les daría inteligencia y virtudes y á otros los crearía sin fuerza moral y sin conocimiento para luchar con sus errores é imperfecciones?

No es verdad que usted amaría á todos por igual y por lo tanto no establecería diferencias entre sus hijos? ¿Y si de este modo es capaz de pensar y de sentir una criatura imperfecta, como podemos suponer que Dios, que es la suma perfección, obraría de otro modo?

Pero usted me dirá: los hechos son mas elocuentes que las razones. En nosotras mismas tenemos la prueba de la injusticia de Dios.

Pero yo le contesto ¿y por qué ha de suponer usted que las anomalías, injusticias y desigualdades sociales han de ser reales y no aparentes? Por qué ha de creer que Dios es el autor de los desniveles morales, intelectuales y materiales y no nosotros mismos?

¿Sabe usted de donde viene, qué es y hacia donde se dirige?

¿No lo sabe? Pues yo se lo voy á decir á usted, ya que por desgracia, las religiones positivas, al ocuparse de estos tres problemas tan esenciales, han cometido tantos errores, por no saber interpretar su propia doctrina.

¿De donde venimos? Su religión le ha enseñado á usted, que Dios creó su alma recién al venir á este mundo. Si usted, como creo, es razonadora y le gusta darse cuenta del por qué de las cosas, se habrá preguntado más de una vez: si Dios me ha creado recién ayer, mis defectos é imperfecciones son obra suya y si me ha dado los medios para hacerme mejor intelectual y moral-

mente (lo que no se los dá á todos) no me ha dado la energía que dá á otros para salir triunfante siempre de las pruebas á que me ha sujetado. Bien está que una fé incondicional y ciega me habría podido bastar, pero ¿por qué me ha dado un alma sedienta de conocer? por qué un carácter que no se amolda á la imposición ajena y que quiere ver por sí mismo lo que otros han visto?

Hay en esto temeridad ó desobediencia? Si la hubiera, la luz de la razón está de más; algo peor, estaría colocada en mi alma como un elemento de tentación, como si no fueran bastantes nuestra ignorancia é imperfección naturales con que venimos al mundo. Además, si Dios me ha colocado en el centro en que he nacido ¿no pudo, como ha hecho con otros, haberme hecho nacer en un centro mejor, donde no estuviera espuesta á sufrir como he sufrido? ¿Qué he hecho yo en esta vida para merecer la horfandad y los otros i. fortunios que me han hecho pensar en el suicidio y en desconocer su justicia? En dónde está pues, su bondad, en dónde su misericordia, en donde su tan decantada balanza de la justicia?

Yo creo que estas ó parecidas reflexiones le habrán asaltado en medio de su dolor, y es por eso que usted ha podido llegar hasta negar su justicia ó suponer que Dios no existía.

Sin embargo, según *mi filosofía*, todas sus reflexiones se desvanecen ante la convicción de que no nacemos en la cuna, sino que venimos de más lejos, así como tampoco concluimos en el sepulcro sino que vamos más allá, siguiendo el derrotero de nuestro eterno perfeccionamiento.

Dios crea á todos sus hijos, iguales; es decir, con todas las cualidades ó facultades que deben desarrollarse lentamente, á través de los organismos que les concede en los diferentes mundos que vienen á habitar. Una vida, como la actual, no encierra todo el problema de la vida; ella tan solo puede considerarse como una jornada, como una etapa de nuestra eterna existencia,—de modo que podemos tomarla como un tomo de una obra que puede considerarse trunca si se la toma aisladamente, y que debemos encontrar la hilación en anteriores existencias así como en otras sucesivas su epílogo.

Si usted admite que Dios no ha podido hacer excepciones odiosas y que como padre bondadoso y justo, ha creado á todos sus hijos con iguales aptitudes para ser felices y llegar á la perfección, si usted concibe que Dios no puede haber obrado de otro modo, sólo nos faltaría hallar la explicación de las desigualdades sociales.

¿Por qué uno es inteligente y el otro no? Por qué unos nacen en medio de la opulencia y otros en medio de la miseria; por qué unos predestinados para gozar de todas las satisfacciones y otros sufren todos los infortunios?

Sencillamente, porque no está en la cuna nuestro nacimiento; porque antes de haber nacido en este mundo, ya éramos en la eternidad; porque nuestra posición actual está determinada y supeditada al buen ó mal uso que háyamos hecho de nuestro libre albedrío, en existencias anteriores.

Dios crea á todos sus hijos, sencillos é ignorantes, aptos para el bien y con las mismas facultades en germen, que deban desarrollarse y perfeccionarse, no en virtud de una fuerza instintual y ciega que los fuerza

á seguir tal ó cual camino, sino en virtud del libre albedrío que á cada uno ha dado, para que se deba á sí mismo su perfección y no á la gracia y al favor caprichoso que las religiones positivas suponen en Dios y que lo presentan como el primer infractor de la justicia cuya vocación ha colocado en el fondo de la conciencia humana.

Si el espíritu, después de haber empezado sus ensayos en los diferentes mundos porque va pasando, como te acciones vituperables y se aparta más de una vez de la senda del bien, es en virtud de su libertad para proceder, pero es por eso mismo que la ley de eterna justicia lo sigue y le obliga á la expiación y á la reparación de su falta. Esa es la razón porque muchos seres vienen al mundo para sufrir y esa es la causa de las terribles pruebas á que muchos están sujetos en esta vida, sin una causa que pueda justificarse aparentemente.

¿Cree usted que al rico egoísta, que solo le ha servido su fortuna para sus satisfacciones personales y jamás se ha acordado de los que sufren, Dios le vá á condenar á una eternidad de suplicios?

No: porque Dios sería infinitamente cruel.

Dios sabe que al formar á sus criaturas les hace imperfectos y expuestos á errar y á dejarse llevar de sus vicios y pasiones y si él hubiera creído que las consecuencias de esas faltas habrían de ser su eterna condenación, antes mil veces no habría pensado en crearlas.

Y no de otro modo procedería cualquiera de nosotros que distamos de Dios, un infinito.

El que delinque, es castigado por donde ha pecado, según la ley de Absoluta Justicia.

El rico, en las condiciones antes enumeradas, será condenado á volver á la vida corporal, más ya no con los medios de fortuna de la que tan mal uso hizo, sino pobre y miserable, en justa expiación de su pecado. Mendigará el pan de puerta en puerta y encontrará corazones duros que lo despedirán de sus casas con la misma inhumanidad con que él trató á los pobres en su vida pasada. Ese hombre sufrirá todas las humillaciones que él hizo sufrir y así será castigado por donde hubo pecado.

Ha aquí pues, explicado, el *pecado original* que todos traemos al nacer. Ese pecado original que tan insensatamente explican las religiones positivas, lo constituyen *nuestro ayer*, es decir, las faltas y delitos que cometimos y que quedaron impunes, porque nada hay tan oculto que algún día no se ponga de manifiesto, ni ninguna falta queda sin su justo castigo. Esta es la justicia de Dios.

Y lo que he dicho del rico avariento y egoísta, puedo decirlo de todos los que vienen á este mundo para sufrir y llorar. Es preciso que nos convenzamos que este mundo, es un destierro, una penitenciaría á donde venimos los condenados de la justicia divina, pero así que háyamos saldado nuestras cuentas atrasadas, ya no estaremos sujetos á venir á estas prisiones corporales y se nos permitirá habitar otros mundos mejores y en armonía con los adelantos morales ó intelectuales que háyamos conquistado, por nuestra libre y deliberada voluntad.

Así se explica pues, porque más ó menos, todos sufrimos, unos en un sentido y otros en otro; y aquellos que gozan de la vida y pasan triunfantes por nuestro lado, sin que los detenga ninguna consideración; que

abusan de sus posiciones, que solo cuidan de no infringir las leyes humanas ó de burlarlas hipócritamente, pero que en su orgullo y egoísmo, hacen tabla rasa de las leyes divinas; que insultan la virtud y son la piedra de escándalo, oh! esos son dignos de lástima;—no importa que no les alcance ahora ningún castigo, que todo les sonría y que hasta lleguen á formarse la ilusión que el mundo es de los más cínicos, de los más audaces y que son tontos los que hacen sacrificios por seguir la senda estrecha del deber y de la virtud! Día llegará en que quedan fuera del alcance de las miradas sociales y de la humana justicia y son juzgados por aquella otra justicia que no se equivoca jamás y que dá á cada cual en la exacta proporción de su mérito ó demérito.

No nos espantemos pues ni maldigamos á Dios ó lo desconozcamos, cuando se ciernen sobre nosotros las contrariedades y los infortunios;—cuando ellos se ceban en nosotros es porque tienen una razón de ser.

Resignémonos en tales casos, en la firme persuasión de que Dios no puede castigarnos sin motivo, y esperemos la hora en que se rasga el velo del engaño, con la muerte, y entremos de lleno en la verdadera vida, en aquella donde las preocupaciones y los falsos mirajes ceden ante la realidad que se presenta desnuda é imponente.

Si usted señorita, hubiese sido creada bajo estas ideas tan justas y consoladoras, habría formado su espíritu para poder batallar con ventajas con los infortunios y peripecias que la han rodeado,—no por un capricho de Dios ó del destino, sino porque había que cumplirse la ley moral á que todos estamos sujetos, de irnos perfeccionando gradualmente por la expiación de nuestras faltas pasadas y por la reparación; de ir pagando nuestras deudas para así merecer existencias más tranquilas y felices.

Dice uno de los aforismos de la doctrina á que pertenezco que el suicidio *es la mayor crueldad que puede hacer el hombre consigo mismo*. ¿Sabe usted por qué?—Porque el suicida, al buscar por medios violentos, desprenderse de una vida que por una razón providencial le ha sido dada, al rebelarse abiertamente contra la voluntad de Dios, lo que hace es vincularse ó estrecharse más á su infortunio. Ese es su castigo;—y la razón es la siguiente:

Nadie recibe de Dios una carga que no pueda llevar, y si llega á ser insoportable algunas veces, es porque nosotros mismos, con nuestras ideas rebeldes, con nuestra falta de resignación, encaminamos los acontecimientos, de manera, que llega un instante en que, aun cuando quisiéramos retroceder ya no es tiempo. Llega á hacerse tan necesaria en nosotros la idea del suicidio que no existe ya razón ó consideración humana que pueda hacerla olvidar. Solo la Providencia, como en el caso de usted, ha podido por la mano de Santo, frustrar esa resolución, pero esa Providencia que tan buena ha sido para con usted, no ha podido tener por único objeto oponerse tenazmente á su designio, sino darle tiempo para reflexionar. Es un rayo de luz que viene á herir de golpe la oscuridad de su conciencia y como el relámpago, hacerle ver el abismo próximo á devorarla.

No insista usted en su temeraria idea; porque si insistiera ya le faltaría á usted la atenuación que le ha valido el ser auxiliada á tiempo.

El suicida tiene por castigo, como he

dicho antes, aumentar sus males y permanecer ¡sabe Dios cuanto tiempo! bajo al impresión de los males y miserias de que desea huir. La muerte no aparta de nosotros el caliz en el que debemos beber, porque tal es la voluntad de Dios y tal es la justicia que debe cumplirse, a pesar de nuestra voluntad.

El suicidio es una rebelión contra Dios y el castigo inmediato que atormenta al suicida es permanecer en el tormento, causa de su fatal resolución, y más tarde tener que volver á la existencia, en las mismas condiciones, hasta sufrir con valor y resignación la prueba ó expiación impuesta por Dios.

De modo que la muerte dada por uno mismo, no libra al hombre de pagar su deuda en la forma que Dios la impone, antes por el contrario, acrecienta sus infortunios, porque al comprender en el mundo espiritual lo infructuoso de su sacrificio y la enormidad de su falta, su desesperación no tiene límites.

Comprendiendo yo así la justicia de Dios, me inquieta la idea de que usted pretenda insistir en su resolución y que, llevada quizás, de un sentimiento de delicadeza mal entendida, se crea obligada á seguir á su desgraciada hermana, para entrar no en el reino del reposo y del *no ser*, sino en el de las tinieblas y remordimientos, que acompañan á los rebeldes y á los débiles, que no supieron ser fuertes ante la adversidad, ni sumisos y resignados ante los acontecimientos impuestos por nuestro propio ayer, es decir, por nuestros errores y faltas cometidas en una existencia anterior.

Si su hermana de V. pudiera hacerse oír, lejos de exigirle su promesa, le pediría por Dios, que apartase de su mente tan negro y mal inspirado pensamiento. ¡Cuánto daría ella por volver de nuevo á los sufrimientos y adversidades de la vida, antes que estar amarrada á la causa de su rebelión; para después tener que empezar la existencia abandonada, purgando así su falta por donde ha pecado?

Créame V, señorita. Nadie tiene derecho á una vida que al dársele Dios, no ha podido tener por objeto el sufrimiento arbitrario y sin causa justificada. Algún día sabrá V. porque ha sufrido, si es que ya, en sus momentos de reflexión y de calma no siente la inspiración de lo alto que le dice: *nadie sufre sin causa*.

Pida V. inspiración al cielo. La oración sincera, aquella que parte del corazón y que se eleva hasta lo infinito, en las ardientes olas de nuestros deseos sinceros, de nuestra confianza plena en la bondad de Dios;—esa oración sin palabras, le dará á V. fuerzas para luchar.—En ella encontrará infatigables consuelos y la hará comprender, que si es huérfana y desamparada del mundo, no lo es de Dios.

Todo el que ruega con fé y fervor, Dios le manda sus mensajeros para que mitiguen sus sufrimientos y den alas robustas á la esperanza.

Quiera el cielo que V. reciba con benevolencia estos humildes renglones y que acepte mi humilde ofrenda que es un gajo del árbol de mi creencia que yo cultivo con verdadero interés, porque creo que sus frutos dan la vida á las almas huérfanas, que agonizan en el mundo por falta de calor y savia moral.

Si esta carta tuviera el poder de levantar en su espíritu algunas dudas, ó despertase en V. el deseo de conocer y estudiar, yo me pongo por completo á sus órdenes y podría

facilitarle los medios de que llegara á convencerse de la verdad de mis consideraciones.

Dios sea siempre con V.

COSME MARIÑO.

Setiembre 2 del 95.

Seccion Sociologico-Espiritista

LA REFORMA—LA REVOLUCIÓN

I

Después del renacimiento, el despertar del espíritu, la reforma, despertamiento de la conciencia! La Europa nueva, siente que tiene un alma y quiere dirigir su vida.

Esta vez, los tiempos han llegado.

Los papas, y los reyes, tratan en vano de ahogar en olas de sangre, este motin de la inteligencia. El motin es una revolución y esta revolución libertará el pensamiento. Pero, el alma humana, emancipada de la tutela clerical cuyo pesado yugo la ha agobiado, no tiene la fuerza de desplegar sus alas; el protestantismo se independiza de la iglesia pero no del dogma. Exagera aun los puntos mas sombríos, é introduce allí la doctrina desesperante de la predestinación.

Su rígida honradéz reacciona contra la inmoralidad de los tráficos de sacristía, reacciona, contra la ceguedad; suprimiendo la concepción sentimental del purgatorio, por horror á los culpables provechos que sus adversarios han sacado de ella, arrebatá á las almas el lazo conmovedor de la activa piedad que los unia á los muertos.

Su protesta contra el paganismo romano pierde la medida y sobrepasa el fin; para volver á tomar la tradición de los apóstoles, retrograda hasta la Biblia y vuelve al judaismo.

Un misticismo estrecho proscribía del culto las manifestaciones del arte; un puritanismo feróz condena las expansiones del corazón y las alegrías del espíritu. El deuteronomio aplasta al Evangelio; los profetas de Israel sofocan la voz del Mesías de amor; y ¡cosa extraña! esta protesta que se ha elevado en nombre de la libertad del pensamiento y de la inviolabilidad de la conciencia, termina con una intolerancia tan fanática como la de Roma. Las profesiones de fé se arrojan mutuamente el anatema y la hoguera de Servet hace juego con la de Juan Huss.

Ha pasado el tiempo de los sangrientos furoros y de las sangrientas represalias. Estamos lejos de los días en que los desgraciados hugonotes, buscando en su santo libro el reflejo de sus dolores, de sus luchas y de sus odios, se identificaban con el pueblo de Dios y cantaban contra los Galmanazar, los Nabucodonosor y los Antiochos de la Europa, los salmos de la cautividad y los himnos de la guerra santa; pero ha quedado sobre el protestantismo una sombra de estos negros recuerdos, algo de triste y de austero, como el cielo brumoso del Norte, bajo el cual, sobre todo, se ha propagado la reforma.

Más dignas, más decentes, más morales, más ilustradas que las aglomeraciones católicas, las sociedades protestantes carecen de irradiación y de calor. El espíritu hebraico las domina aun; la Biblia ha penetrado á estos pueblos del individualismo estrecho que caracterizaba á los pueblos de Israel.

Pero, si no ha salido el verdadero cristianismo de los flancos de la Reforma, bien pronto confiscada por las reyecias y las aristocracias, ha llevado á cabo una gran cosa y proclamado un gran principio.

Ha hecho á un lado al hombre que se colocaba como intermediario entre su semejante y Dios; ha arrojado en el mundo cristiano este grito que ha conmovido el edificio teocrático—¡libertad de conciencia!

II

Doscientos cincuenta años después del cisma de Lutero, estalla la revolución francesa, explosión nueva, y esta vez, completa, del espíritu cristiano. El genio práctico de la Francia ha comprendido que la libertad no se divide; que la vida moral de los pueblos no es solamente religiosa, sino también política y social; y que la igualdad de los hombres sobre la tierra, es la consecuencia directa de la igualdad ante Dios.

La revolución derroca de un solo golpe, todo lo que se opone al desarrollo del alma humana y proclama los principios que se desprenden de su gran divisa: Libertad, igualdad y fraternidad!

Pero los pueblos no están maduros para comprender; y las viejas opresiones se unen para resistir.

Se conoce la historia de esta lucha, cuyos primeros días fueron terribles y que se prosigue desde hace ochenta años, sembrada de reacciones y de crisis, de sacudimientos periódicos y de peripecias imprevisas.

Jamás, después del advenimiento de Cristo, se ha representado sobre la tierra un drama más grande.

Se trata de poner en práctica el principio de justicia y de verdad, que el mundo judío y el mundo pagano crucificaron sobre el calvario; de realizar la fraternidad y la unidad universal, por la emancipación de las razas, de las clases, de las conciencias y de las fuerzas, por la igualdad de los derechos y la reciprocidad de los deberes.

Sin igualdad no hay fraternidad posible; el amo no es el hermano del esclavo; el oprimido no es el hermano del tirano. Sin fraternidad no hay unidad verdadera; la unidad resulta de la cordialidad de los corazones.

La palabra de Jesús: "sed todos hermanos para que seais todos uno!" es, pues, irrealizable en las sociedades basadas sobre la explotación y el privilegio.

Ninguna secta cristiana ha comprendido esto; y el papado católico ha alimentado; largo tiempo el sueño insensato de establecer la unidad humana por la tiranía de la fé. Este fué el error de todas las potencias: grandes pueblos, grandes cartas, grandes hombres, han tenido esta concepción de la unidad, instinto del destino final que se despierta á medida que el ser asciende; pero todos han querido fundarla sobre el dominio y todos han terminado por abortos ó por cataclismos.

La unidad no se hará sino por el impulso libre de las almas en la gerarquía natural de las facultades, de las voluntades y de los deseos. Las desigualdades nativas, deben concurrir á la armonía; las desigualdades convencionales no engendran sino el caos moral.

La gloria de la revolución francesa, es haber querido suprimir las desigualdades de convención, y la lucha abierta u oculta que turba todos los puntos de la Europa, no tiene otra causa que la resistencia de los

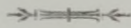
privilegiados del nacimiento, del favor ó de la fortuna, contra el derecho nuevo que reduce á la nada sus títulos ficticios y no les acuerda ya otra superioridad que la del mérito ó de la virtud.

El rol del papado romano en esta gran batalla, estaba trazado de antemano. Apoyado sobre la opresión religiosa, debía sostener todas las tiranías; enemigo de la libertad de conciencia, debía proscribir todas libertades. Esta era su línea fatal; la ha seguido; é impulsados, no por la fé, sino por el interés común, los abusos amenazados de cualquiera fuente que provengan, se agrupan alrededor de él para la lucha suprema, bajo la bandera del Cristo, crucificado dos veces.

La época moderna data de la reacción del espíritu cristiano contra la teocracia. Cuando la lucha haya terminado, la verdadera era cristiana empezará.

Dos nuevos combatientes entran en liza y apresurarán la victoria; la ciencia vulgarizada vá á disipar la ignorancia; la asociación vá á desterrar la miseria. Cuando estos dos puntos de apoyo falten al viejo mundo, el reino de la justicia no tardará en fundarse.

EUGENIO NUS.



Buscad y encontrareis—Ayúdate y el Cielo te ayudará—Contemplad las aves del Cielo.

(Conferencia dada por el Sr. Pedro Serié, en la Sociedad CONSTANCIA, el miércoles 5 del corriente).

Señoras y señores:

Estas sencillas palabras de Jesús, tan vulgarizadas entre nosotros, encierran sin embargo un profundo sentido moral como todas las parábolas de que se valía para dar á su pensamiento una forma exterior y comprensible y transmitir á los hombres, aunque envueltos y desfigurados por el lenguaje alegórico los gérmenes de grandes verdades y principios que constituyeron la sublime moral cristiana.

A los que consideran el trabajo como un castigo impuesto al hombre con el fin de expiar los pecados cometidos por los primeros seres imperfectos que se revelaron y desatendieron los mandatos de Dios: los que creen que el ser supremo deseoso de venganza ha creado esa ley ineludible condenando las criaturas á sobre llevar el pesado yugo inherente á la vida humana, bajo el cual gimen y sufren tantos desgraciados que murmuran contra la justicia divina y desconocen la utilidad providencial y la imprescindible necesidad del trabajo.

Para aquellos, he dicho, que en la existencia de esa ley, no ven más que una expiación ó un castigo inspirado en la ira celeste, lo cual hubieran evitado los hombres conformando sus actos con la voluntad de Dios, á mas de desnaturalizar la justicia divina, están en contradicción con la enseñanza de Jesús que no podía ser sino el fiel intérprete del pensamiento del padre y de su voluntad eterna é inmutable en el sentido de querer constantemente el bien y la felicidad para sus criaturas.

Cuando Jesús dijo: BUSCAD Y ENCONTRAREIS; AYÚDATE Y EL CIELO TE AYUDARÁ, dió una nueva y desconocida luz que hizo comprender á los hombres que lo considerado hasta entonces, como degradante é indigno para el ser: el trabajo, era rehabi-

litado y santificado, siendo de origen divino la ley universal que rige á todo lo creado, velando para que se cumplan los fines providenciales. Pudieron convencerse después de haber oído á Jesús, que dicha ley no les había sido impuesta con el m-zquino objeto de satisfacer el capricho ó aplacar la cólera del padre común que desea castigar cruelmente y para la eternidad á todos sus hijos, con el fin de expiar las prevaricaciones de las primeras criaturas.

Se ha comparado, algunas veces, y con bastante exactitud, la humanidad terrestre con el ser humano, cuya vida se divide en tres períodos sucesivos, que son: la infancia, la virilidad y la decrepitud. Prescindiendo de la diferencia del tiempo que transcurre entre los períodos de la vida intelectual y los de la colectividad, observamos una gran semejanza é identidad en las manifestaciones de ambos, tanto en los sentimientos como en las ideas. En la infancia, el hombre se deja gobernar casi en absoluto por sus instintos y las sensaciones que recibe del mundo exterior; aun no se manifiesta la reflexión ó el discernimiento propio (cree ciegamente todo aquello que se le dice), y la razón, esta preciosa facultad que adquiere paulatinamente por el contacto con los demás seres, aparece, recién en la segunda época de su vida.

Idéntica cosa ha sucedido con el cuerpo colectivo; durante el primer período las actividades eran exclusivamente dirigidas hácia la satisfacción amplia de todos los instintos y necesidades imprescindibles que obligaron á los seres á ejercitar y desarrollar sus facultades innatas, cuyo germen poseían en estado latente desde su creación.

Se concibe, pues, que la inteligencia y la razón, el sentimiento y la moral todos los preciosos atributos que adornan el espíritu humano, hayan necesitado mucho tiempo para hacerse sensibles y abrirse paso en medio de la ignorancia y de los monstruosos absurdos que engeudraron el cruel fanatismo, los odios de razas y de creencias que originaron las interminables y cruentas luchas que caracterizan las primeras evoluciones de la humanidad terrestre.

Cuando apareció Jesús predicando su sencilla y sublime doctrina que tanto trastorno había de producir en el mundo, deseando para siempre los groseros errores erijidos en creencias que alimentaban los hombres desde tanto tiempo, para sustituirlos por su enseñanza moral, pura y elevada que supo hacer comprensible para todas las inteligencias aun las menos ilustradas; es indudable que á un cierto grado de progreso intelectual había llegado la humanidad de su tiempo, pero en cuanto á la moral que se traduce en la vida y costumbres de un pueblo, es preciso reconocer que era muy restringida y desvirtuada por la falsa enseñanza de la religión predominante, cuyos sacerdotes ó directores de las masas, tenían un especial interés en engañar á los hombres dejándolos sumidos en una crasa ignorancia, la cual supieron explotar de todo tiempo para alimentar sus pasiones y vicios, los encargados para guiar al ser en sus creencias ó sentimientos religiosos.

No debe sorprendernos pues, que el trabajo haya sido considerado como un castigo, ignominioso y degradante, que rebajaba el ser al nivel del bruto, aniquilando su dignidad y dejándolo marcado con el sello indeleble que lo apartaba para siempre de otros seres, que creía superiores á él y de

origen mas noble por lo que quedaban eximidos de esa ley vergonzosa, lo cual les concedía el derecho indiscutible de mandar y disponer según sus caprichos de las personas y vidas de los seres destinados al trabajo. De ahí nació la tiranía y la esclavitud, que desgraciadamente no ha desaparecido por completo de nuestro globo, debido al atraso moral de los hombres, lo cual nos prueba que queda aun mucho que hacer para que sean universalmente cumplidos los preceptos del gran reformador y sea un hecho la práctica de su moral.

La humanidad era incapaz de comprender por sí misma toda la grandeza y justicia que encerraba la ley del trabajo, y con los falsos principios divulgados por la religión que lo condenaba, siendo un obstáculo para la felicidad del hombre, era muy natural que todo aquel que pudiera, tratara de sustraerse á ella, eludiendo sus imperiosos mandatos.

Otro ejemplo análogo nos ofrece el niño que se rebela contra la voluntad paterna, porque se le obliga á asistir á la escuela donde puede adquirir los conocimientos indispensables para formar un ser, que pueda en el porvenir ser útil á sí mismo y á sus semejantes. El niño, que recién ejerce sus facultades racionales y reflexivas no puede apreciar el inmenso beneficio y la felicidad que debe reportarle en lo futuro, el estudio y el trabajo realizado durante su juventud; para él no existe otra dicha que el poder eximirse de esa obligación penosa, que él considera como un refinamiento de crueldad de sus padres, hasta que, con los años se desarrolla su inteligencia y su razón haciéndole reconocer cuan justos y buenos eran aquellos que teniendo solo en vista su felicidad, le impusieron la obligación de estudiar y aprender, tesoro inestimable que solo puede apreciar cuando goza de la plenitud de su razón.

En idénticas condiciones del niño, se encontraba la humanidad cuando vino Jesús, demostrando á los hombres que el trabajo era santo y noble, y en vez de ser el producto de la venganza divina, era un don precioso, un medio eficaz para poder alcanzar por los esfuerzos del ser, la suprema dicha que le está reservada.

Buscad y encontrareis, les dice, ayúdate y el Cielo te ayudará; con esta máxima, afirmó el principio de la ley del trabajo y de su consecuencia: la ley del progreso, puesto que este último es hijo del primero.

Después de revelar á los hombres los grandes principios de fraternidad é igualdad, y el amor que debe unir los hijos todos de un mismo padre, infinitamente bueno y misericordioso, el que *no dá una piedra, al hijo que le pide pan*, y solo desea la felicidad para sus criaturas; Jesús indica los medios de poder alcanzarla cuanto antes, por el esfuerzo y el mérito propio, que consiste en trabajar por el mejoramiento individual, á la par, que por el de los demás seres.

El instinto dado al hombre y que se traduce por el deseo incesante de mejorar su posición y adquirir mayor suma de bienestar, no podía desenvolverse sino por medio del ejercicio de las actividades y por el trabajo individual, que impulsó á la investigación y á los grandes descubrimientos de la Ciencia, que hoy tanto nos asombran, representando el enorme progreso conquistado por el espíritu humano, y la inmensa distancia que separa el hombre

primitivo, cuya vida instintual se confundía con la de los animales, refractario á toda idea moral, con el hombre culto y civilizado de nuestra sociedad, de luminosa inteligencia y de elevados sentimientos morales que se sacrificaba desinteresadamente por el bien de sus hermanos.

A quien, podremos atribuir el cambio verificado y el mejoramiento de vida de los hombres sino es al trabajo individual y colectivo? Acaso el grado de civilización y de progreso que hemos alcanzado no nos demuestra palpablemente el esfuerzo incansante, el trabajo lento pero continuo y productivo de las generaciones que nos precedieron, y cooperaron eficazmente á la creación del grandioso monumento que hoy, glorifica y exalte el espíritu humano?

Pasaron los tiempos en que tan falsa idea se tenía de esa ley tan digna y noble; hoy sabemos por experiencia que el trabajo es necesario al mantenimiento de la vida, no tan solo del hombre, sino de todos los seres creados. Si observamos á nuestro alrededor vemos que la vida existe en todas partes llevando el Universo; desde el átomo invisible que bajo la acción de las leyes físicas y químicas, y entra en la formación de los cuerpos, (animados ó inanimados), hasta los mundos inmensos que giran por el espacio bajo el impulso de leyes eternas y maravillosas, todo se mueve, todo vive y trabaja, todo está sometido á la misma ley fatal é ineludible; desgraciado el que intenta librarse de ella.

Si el ser hubiese sido eximido del trabajo corporal sus miembros estarían atrofiados, y alterándose las funciones de los órganos, cansaría en breve la extinción de la vida material. Sin el trabajo de la inteligencia, y entregado á la vida puramente instintual se coartaba el progreso del espíritu, suprimiéndole los medios para manifestarse y desenvolver sus facultades superiores por el ejercicio de esa misma inteligencia.

Fácilmente, nos representamos el cuadro lastimoso, que nos ofrecería la humanidad encontrándose en tal estado de barbarie y de atraso comparable tan solo con la vida inconsciente de los seres inferiores.

Podemos pues asegurar, sin temor de contradecirnos, que si no se hubiese creado el trabajo, nada de lo existente, existía; y por otra parte es inconcebible la existencia sin esta condición indispensable.

No obstante de ser reconocida su utilidad y necesidad por la mayoría de los hombres, no se explicaría porque tantos en la sociedad actual, buscan por todos los medios á su alcance de sustraerse á él y evadir las obligaciones que impone.

La razón de esta anomalía es muy sencilla y debemos buscarla en el atraso moral de los individuos y en sus imperfecciones que les impiden reconocer la justicia de esa ley admirable que ennoblece y dignifica el ser que se somete á sus mandatos. Cuando el hombre haya conseguido desterrar de su conciencia, el orgullo y el egoísmo, y habrá puesto en práctica la moral que nos enseñó Jesús, su entendimiento menos obstruido por la densa atmósfera de sus pasiones, podrá percibir con claridad las grandes verdades morales que hoy no alcanza á comprender.

Entonces podrá reconocer el infinito amor y la sabiduría sin límites que anima al Todo Poderoso, que ha instituido leyes cuya fiel observancia procura los medios para llegar á la felicidad suprema.

de la benéfica influencia del nuevo Consolador y recibir la luz de la verdad que debe guiarnos en el peligroso sendero de la existencia, no debemos desfallecer en la gran tarea que nos incumbe ni vacilar en el cumplimiento de los delicados deberes que impone el conocimiento del Espiritismo.

El hecho de poder comunicar con los seres, de ultra-tumba, (hecho que constituye la base de nuestras creencias), no debe aceptarse como un medio para librarnos del trabajo, de la investigación ó del estudio, tampoco con el objeto de mejorar nuestra vida material; sabemos por demás que los espíritus no vienen á traernos grandes descubrimientos ó facilitarnos la fortuna, ni divulgarlos los secretos y anunciarlos el porvenir. Los que desconociendo la doctrina, fueran guiados por uno de estos propósitos al emprender su estudio, pronto recibirán un cruel engaño que les probará que nada se obtiene sin el trabajo ó el esfuerzo propio; para alcanzar la sabiduría es necesario estudiar y conquistar por sí mismo el saber; para ser virtuoso, debe practicarse el bien y observar la moral, pues el saber y la virtud no se adquieren del mismo modo que los objetos materiales, para obtenerlos es preciso hacerse merecedor de ellos.

La comunicación ultra-terrestre es de suma trascendencia para la humanidad y su fin no puede ser más elevado, puesto que tiende y ayuda poderosamente al mejoramiento moral del hombre, iniciándolo en el conocimiento del origen y destino de los seres, y de las grandes verdades desconocidas ó mal interpretadas hasta la época actual.

Como se ha dicho, el Espiritismo viene á corroborar y ampliar la enseñanza de Jesús, ilustrándonos sobre el verdadero sentido de sus parábolas y alegorías.

Las palabras "*Pedid y se os dará; buscad y encontrareis; ayúdate y el Cielo te ayudará....*" significan para nosotros: que debemos pedir con fé la luz que debe guiarnos en la existencia, la fuerza para resistir al mal y despojarnos de nuestras imperfecciones; Jesús ha dicho que el Padre dará *espíritu bueno*, es decir el consejo de los espíritus buenos á los que se le pidieren, con sinceridad y humildad nunca serán desatendidos. *Busquemos* pues la verdad en la sabiduría y la virtud, y la encontraremos en la medida de nuestro trabajo; *llamemos* con fervor y confianza á las puertas de bondad y misericordia del Señor que es nuestro Padre, y no nos negará la ayuda y protección que nuestras almas necesitan. La Divinidad no puede engañarnos con falsas promesas enviándonos los espíritus maléficis para perdernos, cuando invocamos fervorosamente en su nombre justo y misericordioso la asistencia y los consejos de los Espíritus del bien. Porqué, como dijo Jesús: *¿Quién de vosotros es el hombre, á quien si su hijo le pidiera pan le dará una piedra? O si le pidiera un pez, por ventura le dará una serpiente? Pues si vosotros siendo malos, sabéis dar buenas dadas á vuestros hijos: ¿Cuanto más vuestro padre que está en los cielos dará bienes á los que se los pidan? (S. Mateo, Cap. VII, v. de 7 á 11.)*

Señoras y señores:

Los que se afanaron por descubrir la verdadera interpretación que debe darse á las palabras de Jesús, y se esforzaron apartando lo material y vulgar que envolvía sus parábolas, para penetrarse del pensamiento íntimo, de la idea genuina, despro-

vista de toda forma, como la concebía aquel espíritu tan elevado, encontráronse perplejos é indecisos al eucararse con las siguientes palabras del Maestro, consignadas en el Evangelio por San Mateo. Cap. VI: *.... mirad las aves del Cielo, que no siembran ni siegan y vuestro padre celestial las alimenta: ¿Pues no sois vosotros mucho mas que ellas? Y mas lejos dice: Considerad como crecen los lirios del campo; no trabajan ni hilan.... no os acongojéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos ó que beberemos, ó con que nos cubriremos? Porque los gentiles se afanan por estas cosas. Y vuestro padre sabe que teneis necesidad de todas ellas....*

Es evidente que tomando estas palabras al pié de la letra nos vemos obligados á admitir que Jesús incurriendo en una visible é inexplicable, contradicción con sus preceptos y toda su doctrina, haya querido inducir al hombre para faltar al cumplimiento de los deberes impuestos por las leyes mas sagradas de la Naturaleza, y por consiguiente á infringir los mandatos de la voluntad divina que impuso á los seres todos, la necesidad de progresar y mejorarse para llegar al fin concebido por la mente creadora.

Los que, como nosotros creen en el Progreso y en el perfeccionamiento de los seres por medio del trabajo y el desenvolvimiento de las facultades y potencias, no pueden atribuir al Maestro tal pensamiento só pena de faltar á la lógica y al buen sentido; pues, si Jesús hubiese aconsejado á los hombres el vivir despreocupados é indiferentes ante las necesidades inherentes á la vida, é incitándolos para amoldar su existencia sobre la de los animales, *que no piensan ni trabajan*, era negar todo progreso é impedir el desarrollo natural de las facultades innatas del hombre; era contribuir á mantener á la humanidad en su estado primitivo (edad inconsciente), estado de ignorancia y atraso intelectual y moral del cual nunca habría salido guiándose exclusivamente por el precepto ya citado.

¿Acaso la prédica toda de Jesús, sus actos, su vida entera no es prueba suficiente para demostrar el error en que incurrieron los que tan falsamente interpretaron esta parábola, y no nos hace reconocer hasta la evidencia que el alcance moral de la idea, envuelta en la alegoría era muy distinto del que se le ha atribuido?

A pesar de las afirmaciones de algunos, sosteniendo que Jesús no siendo perfecto, y tampoco infalible, pudo á veces equivocarse, y haber incurrido en algunos errores comunes á todos los hombres, nuestra razón se resiste para admitir la posibilidad de semejante contradicción, indisculpable aun, de parte del filósofo medianamente ilustrado cuyo grado de perfección distaría mucho del que alcanzó Jesús.

No es preferible, como dice Allan Kardec: "ver en estas palabras una poética alegoría de la Providencia, que nunca abandona á los que ponen en ella su confianza, pero quiere que trabajen por su parte. Si no viene siempre en ayuda para un socorro material, inspira las ideas con las cuales se encuentran los medios de salir del paso".

Desearo combatir el egoísmo, pasión predominante de la época, que impulsaba á los hombres á acumular las riquezas y la mayor cantidad de bienes materiales, Jesús predicaba la pobreza y la humildad, (cuyo ejemplo constante supo darnos) y enseñaba que los tesoros que debía buscar el

A los Espiritistas, nos ha sido dado gozar

hombre en la tierra no eran aquellos que se roban y que *consumen las polillas*, sino los que no se pudren y están resguardados de los ladrones; como ser, las perfecciones y virtudes morales, la inteligencia y los buenos y puros sentimientos que alimenta el alma noble y generosa.

Porque dar tantos cuidados al cuerpo, esa miserable vestidura del alma, que es preciso abandonar cuando llega la muerte? Por qué afanarse para atesorar riquezas y bienes para alimentar y cubrir esa envoltura, en vez de trabajar para conseguir el verdadero alimento del espíritu? *¿No es más el alma que la comida, y el cuerpo más que el vestido?*

Jesús, quiere hacer penetrar la idea de espiritualidad en los entendimientos y muestra la superioridad del trabajo que consiste en nutrir el alma con la práctica del bien y el amor á la verdad, sobre el trabajo del egoísta que solo atiende á sus instintos y necesidades materiales, despreciando las del espíritu.

Con el ejemplo de *las aves que no siembran ni siegan*, hace alusión á la protección providencial establecida por el Creador que vela constantemente sobre los seres y nunca los abandona á sus propias fuerzas cuando depositan en él su fé y confianza, trabajando á la vez para merecer la ayuda del Cielo. Si la protección divina se ejerce sobre las aves y los animales inferiores, con más razón debe extenderse sobre las criaturas humanas, que no poseen los instintos que guían infaliblemente á los irracionales, pues, con su inteligencia, su razón y demás facultades limitadas, debido á su misma libertad, está expuesto á cada paso á dejarse dominar por el error apartándose del camino de su verdadero destino, lo que no sucede con los demás seres. Se vé pues, que para el hombre dicha protección se hace aun más necesaria que para los animales; pero como su existencia encierra un fin más elevado que lo hace responsable de sus actos en relación con su libertad y el grado de desarrollo de sus facultades, la asistencia ó ayuda que recibirá debe estar en proporción con los esfuerzos y el trabajo realizado por el ser, conservando este el mérito de sus actos y manifestándose tambien la protección divina. Así llegamos á comprender y armonizar el sentido de las dos parábolas de Jesús que á primera vista parecen opuestas y contradictorias: *Ayúdame y el Cielo te ayudará, y luego, contemplad las aves del Cielo, que ni siembran ni siegan.*

Dios ha dado á los seres el deseo incesante de progresar, deseo convertido en ley imperiosa que impulsa á la actividad y desenvolvimiento de las potencias individuales, cooperando al perfeccionamiento del ser; de la raza y de la humanidad. Sabemos que este deseo, inapreciable en el hombre primitivo, de restringidas facultades se acrecienta á medida que el ser adquiere mayor elevación en la infinita escala de criaturas que pueblan el Universo.

Por medio del trabajo, indispensable para satisfacer la aspiración común, los hombres dejaron el estado de salvaje y llegaron á la vida civilizada, estado más perfecto, que representa el adelanto colectivo realizado.

La inteligencia ha tomado un poderoso vuelo, y la moral se ha purificado manteniendo una armonía relativa entre los pueblos. Hoy nos es dado contemplar el inmen-

so progreso conquistado por la primera, sus obras maravillosas y concepciones sublimes, gozamos ampliamente del innegable bien estar que nos procura. En cuanto á la segunda, preciso es reconocerlo, no ha seguido á la inteligencia en su evolución y perfeccionamiento; casi podríamos creer que ha quedado estacionada cuando contemplamos á la sociedad actual, que parece haber llegado al apogeo de su civilización y progreso intelectual, tan corrompida y envilecida bajo el punto de vista moral, como hace diez y ocho siglos cuando fué necesario la venida del Cristo para establecer los fundamentos de su doctrina que debía encarrilar á los hombres por la senda de la felicidad.

Es ya reconocido como axioma científico, que el desarrollo excesivo de un órgano ó de cualquier facultad, destruye el equilibrio y la armonía que debe presidir al funcionamiento normal de los distintos órganos, y la perturbación inevitable debido á la infracción de la ley que exige el desarrollo uniforme y armonioso de todas las facultades, puede comprometer seriamente la vitalidad del ser, ó al menos entorpecer su actividad y manifestaciones individuales.

Pues bien, este principio puede ser aplicado á la humanidad, que hoy sufre las terribles consecuencias de su atraso moral y por haber desconocido los mandatos de esa ley que tanto impera en el mundo moral, como en el físico.

Todos reconocen que el cuerpo social está profundamente afectado, casi agonizante, y nadie encuentra el remedio ó tan solo el alivio que su estado reclama imperiosamente.

No ha llegado el caso de preguntar ¿para que sirven las grandes conquistas de la inteligencia humana, las ciencias, las artes y los grandes descubrimientos que constituyen la gloria del espíritu del hombre, si son impotentes para mejorar la suerte de los individuos, y restablecer el orden y la tranquilidad que deben reinar en toda sociedad que se precia de ser medianamente civilizada.

¿No tenemos en esto la prueba innegable del peligro que entraña el desarrollo de la inteligencia sin la moral, y no hemos comprobado cuan terrible es la ciencia y las maravillas inventos cuando caen en las manos perversas de hombres inmorales, que esgriman en contra de la sociedad estas armas poderosas que aniquilan y destruyen, cuando debían emplearse tan solo para el bien y la felicidad de los seres?

¿No es, en muchos casos, preferible la ignorancia á la inteligencia empleada en el mal?

¿Cuántos desgraciados, no habrán tenido que maldecir los adelantos de la ciencia, y anatematizar los progresos de la civilización?

Sin embargo, el hombre continúa haciendo alarde de su saber, y persiste en su ciega obstinación de despreciar á la moral y al sentimiento religioso; lo único que podía haberle salvado.

Señores:

La humanidad, sufre por su culpa; tiene aun que responder por un negro pasado lleno de errores, de atrocidades sin número, y debe espiar irremisiblemente el cúmulo de maldades é injusticias cometidas anteriormente.

Se ha negado, y se niega al Ser Supremo, se ahoga el sentimiento religioso y se pisotea la moral, para hacer prevalecer la fuerza de la inteligencia, el materialismo

ó el escepticismo; pues bien, sufrense las consecuencias sin murmurar. No se haga responsable del mal á uno ó á muchos individuos, ni tampoco á una nación, sino á todos los hombres; todos han pecado, todos han cometido el mal, sino en esta existencia, en las vidas pasadas. Hé ahí, en que consiste el verdadero pecado original, y la causa de los sufrimientos actuales.

El mal ha sido realizado por la colectividad y es justo que la expiación recaiga igualmente sobre todos los individuos.

Los nuevos sistemas de organización social que surgen por todas partes nos demuestran la grandeza y elevación de ciertas almas, que habiendo progresado lo suficiente para expiar su pasado y adquirir sentimientos nobles y virtuosos, fueron conmovidos por la compasión inspirada en el sufrimiento y miseria de sus hermanos; sintieron la suprema necesidad de mejorar la suerte de los desgraciados (que aun no traspasaron la esfera de expiación) y arrancarlos de la atmósfera viciada en que viven para mostrarles horizontes más vastos, regiones más puras, donde se satisfacen las aspiraciones y los sentimientos elevados del ser.

El fin es laudable, pero los medios se vuelven inaplicables para el estado actual de la sociedad.

Quien se atreve á poner en duda que si los hombres todos cumplieran con sus deberes morales, guiándose por los fallos de la conciencia, y según los principios de la justicia más recta; la felicidad que les reportaría aun que fuesen regidos por un sistema de gobierno más retrogrado é imperfecto.

Téngase presente que por la violencia nada se obtiene; obsérvese á la Naturaleza en sus evoluciones y transformaciones continuas, procediendo por grados y siempre con mucha lentitud.

No podrá obligarse á los hombres por medio de leyes y decretos á ser caritativos y humildes, á practicar el bien y las virtudes, lo que solo se adquiere en las múltiples existencias donde se purifica el espíritu por la lucha y el sufrimiento.

No debemos por eso desesperarnos y abandonarnos al ciego destino; sabemos que el Progreso no se detiene y que Dios no abandona á sus criaturas. El malestar es transitorio y preparará tiempos mejores, donde se apreciarán mas los goces después de los sufrimientos y angustias del pasado.

No puede desconocerse, que los negros nubarrones que oscurecen el cielo de la humanidad son precursores infalibles de una horrible tormenta cuyos efectos no pueden proveerse; el furor de los elementos desencadenados no podrá igualarse con la violencia de la tempestad que se anuncia. Los hombres recogerán los amargos frutos que merecieron por no haber practicado la moral de aquel que hizo consistir toda la sabiduría en este precepto *Amaos los unos á los otros.*

Se ha dicho con mucha razón que nuestra sociedad vivía sobre un enorme volcán cuya erupción no puede tardar mucho en producirse dada las circunstancias actuales, el estado de pobreza y miseria de los pueblos, las abominables luchas entre hermanos, suscitadas por el estallido de las pasiones desenfrenadas, todo favorece y contribuye para que se produzca el cataclismo social que todos presienten y no pueden evitar. Será un hecho fatal si por fatalidad se entiende, las consecuencias de la ley que relaciona la causa con el efecto; pero

es to
C
pau
man
ble
men
do l
sufi
me
da
tura
P
á t
sere
ritu
y la
der
E
nd
de e
H

A
tom
y at
dez.
E
nes
pue
rio:
ind
A
vieg
expl
da á
Está
que
su a
tos,
do p
en
ham
cienc
Al
agra
sejan
Se vi
441

Pa
Thiri
nacio
Ce

Fri
S.
Au
Jua

Sig
Las
Sobra
El
pide h
dirigid
que au
do en
Agosto
en el 6

Una
vital in
señor
Sociedad

es tan natural como la caída de la piedra tirada en el aire y que obedece á la ley.

Como resultado del trastorno físico á punto de acontecer, la repercusión en el mundo moral traerá una benéfica y saludable reacción que modificará trascendentalmente la vida de los hombres. Reconociendo los errores y desvarios que causaron los sufrimientos y vicisitudes del pasado, tratarán de evitarlos sujetando sus actos á la moral y á los principios de justicia é igualdad que deben imperar en la sociedad futura.

Purificados por el dolor que acompaña á toda transición ó cambio violento, los seres serán menos refractarios á la luz espiritual y se esforzarán por practicar el bien y las virtudes donde se encuentra la verdadera y pura felicidad.

Entonces podrá apreciarse en su amplitud la grandeza que encierran las palabras de el que dijo: *Amaos, y sois todos uno.*

Ha dicho.

Boletín de la Semana

Acaba de ver la luz pública el segundo tomo de la obra de nuestro correligionario y amigo el señor don Federico W. Fernandez, titulada *"Mis viajes."*

Escusado nos parece recomendar á nuestros lectores una obra de Fernandez, pues bien conocido es en el mundo literario y científico por sus trabajos de diversa índole debido á su brillante pluma.

A más de la descripción amena de sus viajes por Europa, Asia y América, trae la exploración del río Aguaray-Guazú, llevada á cabo por el mismo señor Fernandez. Esta es la obra científica de mayor aliento que la patria le debe en donde demostró su arrojo, su patriotismo y sus conocimientos geográficos que le valieron ser premiado por la Sociedad Geográfica Argentina, en cuyos salones dió conferencias que llamaron la atención de los hombres de ciencia de nuestro país.

Al acusar recibo de tan valiosa obra y agradecer debidamente el obsequio, aconsejamos á nuestros lectores su adquisición. Se vende en esta Administración Andes 444 y en las principales librerías.

Para la viuda é hijos del Dr. Carlos M. Thiroth hemos recibido las siguientes donaciones:

Suma anterior.....	\$ 226.80
Centro Espiritista "Luz del Desierto....."	32.00
Francisco Lahargou....."	5.00
S. T....."	20.00
Antonio Aldannondo....."	4.00
Juan V. Ugalde....."	5.00
Total.....	\$ 292.80

Sigue abierta la suscripción.

Las donaciones dirijanse al Sr. Mariano Sobrado, Andes 444.

El encargado de esta suscripción no pide hagamos saber á la persona que le ha dirigido una carta firmada por un suscriptor que su donación de 2 pesos se ha publicado en el número correspondiente al 25 de Agosto con las iniciales N.N. y la de \$ 1.20 en el último número de esta publicación.

Una conferencia oral sobre un tema de vital importancia dió nuestro colaborador señor Ovidio Rebaudi en los salones de la Sociedad "Constancia" el miércoles 11 del

corriente, fundado en datos y experimentaciones científicas llevados á cabo por lumbreras de la ciencia, demostró de una manera palpable la existencia del espíritu, peri-espíritu, sus percepciones y sensaciones, comunicación de ultratumba.

No extrañará esto quizás á nuestros lectores, por cuanto conocen lo suficiente los altos dotes intelectuales de nuestro colaborador, pero lo que si es de admirar es la facilidad de improvisar del señor Rebaudi, quien cinco minutos ántes no pensaba ni siquiera presumía que pudiera ser él el conferenciante.

Hicieron además uso de la palabra los Señores Cosme Mariño, Pedro Serié y Federico Landais. La conferencia próxima está á cargo de nuestro Director Sr. Cosme Mariño.

Una nueva entrega de fondos hemos hecho á la viuda é hijos de nuestro malogrado correligionario Sr. Manuel Sáenz Cortés.

He aquí el recibo que nos ha sido ortogado.

Recibí del Sr. Cosme Mariño director de la Revista CONSTANCIA, la suma de noventa y dos pesos mpu. importe de la suscripción mensual iniciada en las columnas de esa Revista.—Setiembre 6 del 95—*Enriqueta C. de Sáenz Cortés.*

Hemos sido obsequiados por dos interesantes folletos debidos á la pluma del señor Adrian Patroni, uno de los obreros argentinos más inteligentes y preparados. Se titulan, el uno: *Entre Obreros*, y el otro: *Obreros y Patrones*. Su objeto es hacer ver á los gremios de trabajadores la necesidad de la unión para conseguir mejorar su situación angustiosa y al mismo tiempo desarrolla algunas escenas de la vida real que demuestran la injusticia de las leyes sociales que nos rigen.

En una forma dialogada y con un estilo sencillo y claro, las obras del señor Patroni tienen que alcanzar el objeto que se proponen.

Felicitemos pues, á dicho señor, por sus trabajos y le agradecemos el obsequio.

HISTORIA Y FILOSOFÍA DEL MAGNETISMO (1), con retratos laminas, *busco profesado en la escuela práctica de Magnetismo y masaje* por Rouxel, 2 volúmenes en 18. Encuadernados.

Esta obra consta de dos volúmenes que forman bajo el punto de vista cronológico, dos partes distintas: 1° *En los antiguos*, estudiando detenidamente las doctrinas de la magia en todos los pueblos civilizados de la antigüedad, la historia de las sibilas, de los videntes, de los profetas; las curas maravillosas realizadas en los templos y por los profanos; la evolución del magnetismo al travez de los siglos, pasando por la brujería de la edad media, la cabala y filosofía hermética, sin exceptuar los poseídos (ó tembladores) de las Cevenas, los miráculos del diacono Paris, la varita adivinadora, hasta los prodigios efectuados por Cagliostro; 2° *En los tiempos modernos* analizando y comentando las teorías de Mesmer, de Puysegur, de Deleusse, du Potet, Lafontaine, etc. hasta el hipnotismo contemporáneo; el cual no es más que una nueva forma del magnetismo clásico.

Todo lo que se relaciona con la cuestión

(1) Obra escrita en Francia.

del Magnetismo y especialmente bajo el punto de vista histórico y filosófico, desde los tiempos mas remotos hasta nuestros días: hombres, doctrinas, sistemas, teorías, todo está puesto á la luz, en un estilo claro, con una perfecta cortesía, aunque el autor con una erudición poco común, hace muy á menudo la crítica de lo que parece traspasar los límites de la sana razón.

Estos dos volúmenes están magníficamente ilustrados, con retratos figuras, reproducidas á veces según las fotografías, ó según las láminas del tiempo. Entre los retratos, citamos los de las sibilas, de Apolonius, de Chyano, C. Agrippa, Roger Bacon, Paracelsus, Van Helmount y su hijo, Kircher, Greatrapes, Cagliostro, Mesmer, Court de Gebelis, de Puysegur, Peletin, Lavater, Deleusse, Bertrand, Naizet, Ricard, Charpignon. Teste du Potet, Hbert de Gernay, Lafontaine, Cahagoet, Braid, Charcot, Lys, Allan Kardec, etc., etc.

(I) MANUAL GUÍA DEL COLECCIONISTA DE SELLOS.—Muy interesante es este pequeño trabajo para el uso exclusivo de los coleccionistas de sellos. Contiene, condensados en algunas páginas muy bien escritas todas las indicaciones indispensables para los que empiezan una colección.

El correo y el telegrafo en Alemania producen al imperio 56 millones de francos. La Alemania es por lo tanto el país de Europa que utiliza más el correo á el telégrafo; después viene Inglaterra con 48 millones y Francia con 41.

La comisión directiva de la sociedad espiritista "Unión Santanderina" que funciona en Santander (España) está así compuesta:

Presidente, D. Ignacio Bajo del Arco, secretario D. Jesús Sanchez Casalós; vocales: Manuel Suarez, Julian Malyosa, Manuel Pacheco y D. Lino Herma.

Un telegrama de Europa nos anuncia que un grupo de diputados socialistas franceses tiene intención de presentar en breve, en proyecto para la abolición de la pena de muerte en Francia.

La iniciativa es loable en todo sentido y debe ser bien acogida por todos los que profesan sentimientos morales y humanitarios.

Si los autores del proyecto consiguen la sanción de las cámaras, se habrán hecho acreedores al agradecimiento colectivo de los que desean, y trabajan constantemente por el Progreso moral de las sociedades.

Sección Oficial

TESORERÍA

Caja de Socorros—Donaciones

F. M.....	\$ 2.00
Ana Betbeder.....	" 3.20
José Suarez.....	" 2.00
Un socio.....	" 2.00

Total..... \$ 9.20

Propaganda

Fernando Curuchet..	\$ 4.00
Eraesto Seligmann...	" 5.00

Total..... \$ 9.00

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Proviucias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en repa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Bimares

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.

Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE LUIS MALICIER

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc

Artículos Franceses é Ingleses

1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

- Bases que podrán servir para fundar una asociación y partido liberal. . . \$ 1.50
- Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño. . . \$ 0.60
- ¿Qué es el Espiritismo? por Kardec. . . 0.60
- Obras de Kardec, cada obra. . . 1.00
- Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos. . . 6.50
- Allan Kardec, Oraciones. . . 0.40
- El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec. . . C.20
- Libro de los Espíritas (encuadernado). . . 1.60
- Libro de los médiums. . . 1.60
- El Evangelio. . . 1.60
- Celeste, (novela) por Enrique Losada. . . 2.00
- Marietta, (novela) por D. Suarez Artazú. . . 2.00
- Alfieri il Marino (novela espiritista). . . 0.80
- Congreso Espiritista de Barcelona. . . 1.00
- Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus. . . 2.50
- La ciencia Espirita, por Sánz Benito. . . 1.50
- El magnetismo curativo al alcance de todos, por O. dio Rebaudi. . . 0.70

- Historia de un cometa, por Flammarion \$ 1.00
- Las Maravillas celestes, " " 1.40
- Lumen, por Flammarion " " 1.00
- Dios en la Naturaleza, " " 1.70
- Pluralidad de mundos, " " 1.60
- Mundos reales é imaginarios, " " 1.60
- Vida de Copèrnico, " " 2.50
- Astronomía Popular " " 1.60
- Viajes Aéreos, " " 2.50
- El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
- El Espiritismo esla Filosofía por M. González Soriano. . . 1.80
- Nuevo Hipnotismo, por Moutin. . . 3.50
- Después de la muerte, por León Denis. 3.00
- Lombroso y el Espiritismo. . . 2.20
- El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot. . . 2.50
- Fuerza Psíquica, por W. Crookes. . . 0.70
- El Coracero de Frösiviller por E. Manera. . . 0.40
- Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo. 1.50
- El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes. . . 2.50
- Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace. . . 1.00
- Espiritismo, por Navarro Murillo. . . 0.70
- El Fenómeno Espirita por Dellanne. . . 3.00
- De l'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget. . . 1.40
- Una defensa más del Espiritismo. . . 1.00
- Analyse des Choses por el Dr. P Gibier. 2.50
- Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot . . . 1.50
- Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo [dos tomos]. . . 2.50
- Estudios sobre el alma por Mateos. . . 2.00
- Catolicismo y Espiritismo, por Q. López Controversia E-spiritista, por M. Sáenz Cortés . . . 0.50
- Guía del Medium Curandero. . . 1.20
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia . . . 3.00
- Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos). . . 4.00
- Misión de la Mujer, por Quiñones. . . 0.60
- Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
- La pena de muerte, por Corchado. . . 0.40
- Congreso Espiritista de 1892. . . 1.00
- La Muse Irritée por A. Laurent de Faget . . . 1.50
- Les Pensées de Carità por id. . . 0.80
- El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
- El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones. . . 0.80
- Sonambulismo Provocado, por Beaunis. 2.50
- Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús. . . 0.30
- El Evangelio del Hombre por id. id. . . 2.00
- El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño. . . 1.00
- Espiridion por Jorge Sand. . . 1.80
- Magnetismo Animal por Deleuse . . . 2.50
- Filosofía y Religión por Jamark . . . 2.50
- Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont . . . 2.20
- Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas. . . 2.50
- Personajes Bíblicos, por Jamark. . . 3.00
- L'Existence Universelle por, D'Anglemont. . . 1.00
- Un carácter, por Leon Hennique. . . 2.00
- Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignana. . . 0.50
- Papas y Reyes. . . 2.50
- Magnetismo Humano por Durville. . . 0.80
- Espirita, por Teófilo Gautier. . . 1.00
- El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler . . . 2.50
- Infalibilidad del Papa. . . 0.15
- Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López. . . 2.50
- Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer. . . 3.50
- Crisálidas, por Carabantes. . . 0.50
- Las penas del Infierno, por Jamark. . . 0.50
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado). . . 4.00
- Roma y el Evangelio. . . 3.50
- Últimos días de un filósofo. . . 1.00

- Almanaque de la Irradiación año 1893. \$1.00
- " " " " 1894. 1.00
- " " " " 1895. 0.80
- Psicología Transformista. . . 2.00
- Espiritismo ante la ciencia por G. Delanne. . . 2.50
- Che cosa è lo Spiritismo . . . 2.00
- Catecismo Espiritista por H. J. de Turk 0.50
- Historias de Ultra-tumba—Crisálidas. . 0.70
- El Sonambulismo provocado. . . 2.00
- Urania [encuadernada]. . . 6.00
- El porqué de la vida. . . 0.80
- La lucha de un espíritu. . . 0.50
- Lo Spiritismo [encuadernado]. . . 2.50
- El Honor y el Deber. . . 0.50
- El 1.º de Mayo . . . 0.20
- La vida y la muerte. . . 0.20
- A. B. C. del Espiritismo. . . 0.20
- El punto fijo en el Universo. . . 0.20
- Manual de Espiritismo. . . 0.20
- Evidencia de la Reencarnación . . . 0.20
- El Génesis por Navarro Murillo . . . 0.20
- Leyes Físicas del Magnetismo. . . 0.20
- El Diablo por F. Palazzi. . . 0.10
- Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño. . . 0.50
- Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier. . . 2.50
- Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus 2.50
- El Fin del Mundo por Flammarion. . . 3.50
- Historia Gral de la Inquisición 2 tomos, 3.00
- Leila (novela) por Matilde Alonso. . . 3.50
- La elocuencia de los números. . . 2.50
- El Lobumano. . . 2.50

Nota—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente, y del precio para pago de estampillas.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

- Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
- " F. Lajouane—Perú 85—Capital
- PROVINCIA DE BUENOS AIRES
- Pedro Ferrari—Chivilcoy
- José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
- Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
- Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.
- Vicente Gallo.—Pehuajó.
- Pantaleón Chaves.—Junin.
- Miguel Antico.—Saladillo.
- Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
- León López.—Azul.
- Prudencio Ferreira.—General Pintos.
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
- José Más—Magdalena
- Mercedes Ecuadero—Trenque Lauquen
- PROVINCIA DE SANTA-FÉ
- Fernando Curutchet. San Lorenzo 146—Rosario
- Estéban Mandrill—Colonia Angélica.
- PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
- Juan Escudé.—Concordia.
- PROVINCIA DE TUCUMAN
- Juan B. Bugni. 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán
- PROVINCIA DE CÓRDOBA
- N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujny.
- José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto
- PROVINCIA DE MENDOZA
- Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.
- MISIONES
- Eugenio Brouchy—Posados
- REPÚBLICA DE BOLIVIA
- Moises Pizarro—Sucre.
- REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
- José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.
- REPÚBLICA DEL PARAGUAY
- Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción
- REPÚBLICA DE CHILE
- Raul Ibáñez Vergara Roncagua

Recepción y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n \$ 1.80
 Interior, " adelantado 2.10
 Exterior, " " 2.50
 Número suelto..... 0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO

MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—Caracteres y eficacia de la oración, según el Evangelio—Sección Sociológico-Espiritista—Explicaciones de los milagros del Evangelio—Destino Colectivo—El libre albedrío y la fatalidad—La idea de Dios—Ayer, hoy y mañana—Teoría del Derecho—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Caracteres y eficacia de la oración, según el Evangelio—La incredulidad, ha visto en la oración, una de tantas prácticas ridículas é inútiles de que se adornan las religiones para mantener viva la fe ciega; ha mirado en ella un medio de fanatizar y de embaucar y no un recurso eficaz, saludable y útil, cuando se emplea como calmante moral que ayuda á la humanidad á soportar sus dolores y aflicciones.

Y sin embargo, mal que les pese á los sabios y entendidos, la oración, no solo es la base incommovible de todo buen sentimiento religioso sino que es también uno de los recursos morales más poderosos pero cuyo secreto solo lo poseen los humildes y los que tienen una fe profunda en una Causa Creadora del Universo.

Es cierto que la oración, desgraciadamente, en manos del catolicismo, se ha convertido en una rutina insulsa y fastidiosa y en un comercio sacriligo, pero es cierto también que Jesús combatió á los fariseos hipócritas que ya en su tiempo, tomaban la oración como un recurso para fines bastardos; y no es menos cierto que el mismo Jesús definió las cualidades que debía tener la oración para que produjera las ventajas morales que de ella naturalmente se desprenden;—y así, dijo:

—“Y cuando orais, no sereis como los hipócritas que aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para ser vistos de los hombres: en verdad os digo, recibieron su galardón.—Más tú cuando orares, entra en tu aposento y cerrada la puerta, ora á tu Padre en secreto y tu Padre que vé en lo secreto, te recompensará.—Y cuando orareis, no habléis mucho, como los gentiles, pues piensan que por mucho hablar serán oídos.—Pues no queráis asemejaros á ellos, porque vuestro Padre sabe lo que habeis menester, antes que se lo pidais. (San Mateo, cap. VI v. de 5 á 8.)

Y dijo también ésta parábola á unos que fiaban en sí mismos como si fuesen justos y despreciaban á los otros.—“Dos hombres subieron al templo á orar; el uno era fari-

séo y el otro publicano. El fariseo, estando de pie, oraba en su interior de esta manera: Dios, gracias te doy porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, así como este publicano.—Ayuno dos veces en la semana, doy diezmos de todo lo que poseo.—Más el publicano, estando lejos, no osaba ni aun alzar los ojos al cielo: sino que hería su pecho diciendo: Dios, muéstrate propicio á mí, pecador.—Os digo que éste y no aquel, descendió justificado á su casa, porque todo hombre que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado. (S. Lucas, cap. XVII, v. de 9 á 14.)

De lo que acabamos de trascribir, resulta que Jesús definió con toda claridad las cualidades de la oración, afirmando que cuando el hombre ore, no ha de ponerse en evidencia, que debe orar en secreto, no usar muchas palabras, porque no ha de ser oído por la multitud de ellas y por las repeticiones monótonas sino por la sinceridad con que sean dichas. Si algún resentimiento se tiene contra alguno hay que perdonar la ofensa antes de ponerse á orar, porque no podrá ser aceptada la oración sino sale de un corazón purificado de todo sentimiento contrario á la caridad,—que en fin, hay que rogar con humildad, como el publicano y no con orgullo como el fariseo;—hay que examinar nuestros defectos y no nuestras cualidades.

Solo así pudo haber dicho Jesús: “Pedid y se os dará, llamad y se os abrirá” y todavía agregar: “Todas las cosas que pidiereis orando, creed que las recibiréis y os vendrán”.

Pero estas palabras necesitan ser interpretadas, porque si las tomamos al pie de la letra, no solo están desmentidas por los hechos sino también por un criterio sano. Eusayaremos de explicarlas.

Ante todo, no todas las cosas deben pedirse, ni tampoco pueden ser concedidas todas.

Debe tenerse en cuenta que la oración es el vehículo natural que une á la criatura con el Creador; es pues, un medio de adoración y no un recurso para deshacerse de las pruebas y misérias de la vida ó para adquirir bienes materiales. El hombre puede recurrir á la oración para reforzar su fe que vacila en la adversidad, para pedir alivio y consuelo para sí ó para otro ó para decir con Jesús: Dios mío! si es posible haced que pase de mí este caliz, pero que siempre se cumpla tu Divina Voluntad!

En todas estas súplicas se vé la intención manifiesta del que ora, de no oponerse jamás á la voluntad de Dios, porque él sabe mejor que nosotros lo que nos conviene y porque las pruebas y expiaciones á

que estamos sujetos no pueden dejar de cumplirse, para nuestro propio bien.

Lo que generalmente se consigue, por medio de la oración, es robustecer nuestra fe, cuando flaquea; sufrir con mayor resignación, recibir la inspiración de lo alto, hallando medios de conjurar las situaciones críticas porque atravesamos, combatir nuestras imperfecciones encontrando en la oración, la fuerza que pedimos para combatirlas y en fin toda clase de remedios morales.

No siempre se consigue, por medio de la oración, que un ser querido se salve, porque hay acontecimientos que tienen fatalmente que suceder; pero en cambio, se siente el ser mejor dispuesto para afrontar la desgracia; se encuentra poseído de mayor fe y esperanza, siempre que la oración reuna las condiciones prescritas por Jesús.

En el estado actual de nuestras creencias y gracias al comercio que el catolicismo hace, del rezo,—la oración reúne todos los caracteres y tendencias impresos á la religión misma que la ha mistificado. El sensualismo y el materialismo de la religión ha llegado á tal punto, que hoy se administra la oración en dosis homeopáticas y en tal cantidad que, como las drogas medicinales, cuando se toman con exceso, estragan el estómago y originan nuevas causas morbosas;—así los rezos recitados en abundancia insensibilizan ó estragan los sentimientos piadosos.

Una observación atenta nos enseña que el rezo rutinario, dá nacimiento á una exaltación nerviosa y falsa é inútil en su objeto, porque no toma participación el espíritu en sus facultades afectivas é intelectuales. Ese rezo constante y rutinario solo se propone suplir afecciones y sentimientos que no se sienten ó que apenas se tiene el deseo de poseer y sirve también de obstáculo para dar al corazón y á la inteligencia una educación religiosa eficaz y oportuna.

De aquí proviene que á la beata, que es la que más abusa del rezo, no le sirve éste en manera alguna, para desgastar sus imperfecciones. Toda su educación religiosa se reduce á una capa exterior inconciente, y propia tan solo para darle cierta tranquilidad de conciencia con la falsa creencia de que la fórmula sustituye al fondo y que la rutina lo es todo y las obras nada valen y nada significan.

Para confirmar mejor la lamentable mistificación que ha hecho el catolicismo, de la oración cristiana y su reversion al paganismo, contemplemos esa sed inextricable de ídolos y dioses falsos que ha inventado bajo la advocación de vírgenes y santos y toda esa variedad infinita de rezos insul-

soas con indulgencias más ó menos grandes y por último la cantidad de amuletos y sortilegios arrancados á la superstición de todas las religiones paganas para incrustarlas en el seno del cristianismo, como un medio de mantener la fé religiosa y de crearse recursos y rentas pingües.

Y sin embargo, cuanta diferencia existe entre las enseñanzas del Divino Maestro y las enseñanzas de la Iglesia! Cuánta diferencia entre aquel R. deutor que huía al desierto para elevar su alma al Creador en medio de la magisterdad de la naturaleza que enseñaba el Padre Nuestro como un modelo de sencillez—y el paganismo católico que llama, á son de repiques de campana, á los fieles, á la oración y en medio de un culto delumbador y artificial, mide su importancia por toneladas ó inventa mil sutilezas á fin de mantener el negocio de las cosas sagradas.

Tendamos la vista por los camarines de esas vírgenes milagrosas que dan la salud á unos, la fortuna á otros, hijos á las estériles, maridos á las jóvenes ausiosas de encontrarlo y que menudean en fin, los milagros, con arreglo á las aspiraciones más ó menos mundanas de los suplicantes.

Allí están las ofrendas preciosas, de oro, plata y brillantes, dejadas en recompensa de los bienes recibidos; allí está también traducida en hechos, la materialización de una religión cuyo fundador quiso que fuera todo espíritu y verdad y los hombres la han convertido en sensualismo y mentira.

Cuando Jesús dijo: *petit y se os dará*, no dió á estas palabras un significado amplísimo, sino racional y ajustado á un criterio recto y sano. No dió á entender que por medio de la oración se habían de conseguir imposibles y que ella había de librar al hombre de caer en las consecuencias de sus propios actos—pero sí quiso decir que todo el que pidiese por medio de la verdadera oración que el caracterizó y definió—sino recibía lo que anhela, en cambio tendría consuelo y las energías suficientes para hacer más llevaderas sus desgracias.

Se podrá objetar diciendo que si esto es así, como es que Jesús añadió: todas las cosas que pidieris orando, creed que las recibiréis y os vendrán.

A esto contestamos ¿quién dice que no las recibiremos ó que no vendrán algún día? Al afirmar Jesús que las recibiremos y que vendrán, no señaló época ni tampoco dijo que se recibirían y vendrían en el acto. Nosotros creémos que toda idea ó sentimiento razonable se realiza siempre y que así como toda piedra, lanzada, cae, así toda esperanza, fundada, llega.

¿En dónde pueden tener origen todas nuestras ideas y sentimientos buenos que se revelan en nuestro espíritu en forma de una santa aspiración, sino en la necesidad de su existencia y como es que podemos sentir una necesidad ó un deseo legítimo que alguna vez no haya de realizarse?

Muchos opinan que conociendo Dios nuestras necesidades, es superfluo exponerlas y que eucondenándose todo en el Universo por leyes eternas, nuestros votos no pueden cambiar los juicios de Dios. A estas observaciones, nosotros podemos agregar que Jesús mismo dijo que no había de abusarse de la oración porque nuestro Padre antes que le pidiésemos alguna cosa, ya sabía lo que cada uno ha menester.

Está fuera de toda duda que hay cosas que tienen que cumplirse fatalmente y la razón de su justicia estriba precisamente en

que Dios así lo dispone y lo que Dios dispone y manda irrevocablemente es porque lleva el sello de su absoluta bondad y justicia por más que nosotros, ignorantes ó perversos, desconozcamos esa bondad ó alcemos el grito contra las INJUSTICIAS del cielo. Sin embargo, existen muchas cosas cuyo cumplimiento depende de nosotros mismos, porque de lo contrario, si todas las cosas se cumplieren fatalmente, el libre albedrío no existiría ni tampoco la responsabilidad del sér humano.

Las leyes físicas y morales se cumplen siempre y es un error suponer que nosotros, por un acto cualquiera nuestro, podamos quebrantar las leyes que nos rigen. Si es una ley física que en virtud de la atracción terrestre todos los cuerpos pesados que se lancen al espacio tienen que volver hácia el centro de la tierra, también es otra ley igualmente física é inquebrantable que un cuerpo menos denso que el aire y con las cualidades de expansibilidad como el gas por ejemplo, tiende á elevarse en razón inversa de la atracción terrestre. ¿Se dirá por esto que esta ley anula la anterior y por lo tanto que es imposible? No, no hay tal anulación ni infracción de ley alguna; lo que hay es, que ciertas modificaciones ó movimientos provocados pueden dar nacimiento á otros fenómenos que determinen otras leyes. Un pedazo de madera por ejemplo, obedece á la ley de atracción, pero si un hombre se propone quemarlo, sus moléculas todas se elevan en hécia arriba volatilizadas, cesando ya de ser regidas por la ley de atracción para quedar bajo la ley de la volatilización que hace que las moléculas asciendan á las capas superiores en vez de descender hácia el centro de la tierra.

Lo mismo sucede con las leyes morales.

Si el hombre no tuviera el poder de modificar ó de cambiar el rumbo de los sucesos, por actos propios, estaría en todo sujeto á la ley de la fatalidad y ella solo imperaría en todo; pero el hombre en virtud de su potencia moral, puede influir en los acontecimientos que no vengan revestidos de una fuerza fatal superior y Dios mismo, en tal caso, puede acceder al que pide un favor, con la mira de recompensarle por su fé y sinceridad. En tal caso Dios no quebrantaría sus propias leyes, ni haría una gracia, sino que el hecho sería el cumplimiento de una ley que tendría su origen en la caridad ó en las condiciones morales del que ruega.

La oración pues, no altera en lo más mínimo, el cumplimiento de las leyes del Creador, pero pudiendo dar nacimiento ella misma á una ley que contribuye á nuestro progreso, cuando se hace sentir produce sus efectos, y estos efectos pueden muy bien cambiar la situación ó la senda de los hombres, impidiendo que se cumplan aquellas otras leyes en virtud de las cuales marchaban.

Cuando la oración, por ejemplo, nos da fuerzas para resistir á la desesperación ó al suicidio, produce sus efectos naturales, y las leyes que nos conducían, dada nuestra conducta, á dar aquel paso desacertado, no han sufrido la más mínima perturbación por nuestra causa, pues la mayor parte de las leyes morales á cuyo impulso obedecemos, dependen en su cumplimiento, de nuestro libre albedrío.

Todos los séres que para salir de una difícil situación ó para despojarse de sus imperfecciones, ponen en juego su actividad, su inteligencia y su fé, tienen que ser socor-

dados por potencias superiores que al ver los esfuerzos y comprender el mérito que encierran las tentativas laudables de la debilidad y de la desgracia, se conmueven y ayudan en cuanto les es posible, dentro de sus propios medios, á aquellos que pasan por los trauces difíciles de las pruebas y expiaciones de la existencia terrestre.

Supongamos el ejemplo que Allan-Kardee nos presenta en su libro *El Evangelio*: "Un hombre se pierde en el desierto, sufre una sed horrible, se siente desfallecer y se deja caer en el suelo; ruega á Dios que le asista y espera, pero ningún ángel viene á traerle agua. Sin embargo, un buen espíritu le sugiere el pensamiento de levantarse y seguir uno de los senderos que se presentan ante él. Entonces, por un movimiento maquinal se reviste de ánimo, se levanta y marcha á la ventura. Llega á una colina, descubre lejos un arroyo, á su vista recobra ánimo. Si tiene fé exclamará: Gracias Dios mío, por el pensamiento que me habeis inspirado y por la fuerza que me habeis dado. Si no tiene fé, dirá: ¿Qué buen pensamiento he tenido! ¿Qué suerte haber tomado el camino de la derecha y no el de la izquierda!"

En este ejemplo traído por Allan-Kardee está patentizada otra faz de la eficacia que tiene la oración, acudiendo Dios al llamado del sediento, por medio de un mensaje suyo. Es indudable que si este hombre había de morir fatalmente, de sed, nada le habría valido su súplica sino á hacerle más llevaderos sus últimos instantes por su confianza en Dios; pero es posible también que si él no se hubiera acordado de Dios, sino hubiese modificado su situación invocando la ayuda celeste y ayudándose primero á sí mismo para que Dios lo ayudara, habría perecido víctima de su falta de fé y de su indolencia.

Las obras todo lo pueden; el esfuerzo humano es una potencia que puede decidir en un momento dado, de la felicidad ó de la desdicha del hombre y la oración es una de esas potencias espirituales que sino siempre realizan las aspiraciones, en cambio atenúan las exacerbaciones de la mala suerte y colocan al hombre en el camino de realizarlas;—y en todos los casos es una ayuda eficaz para marchar adelante, con fé y esperanza, rompiendo la densa niebla que oculta nuestro porvenir.

Sección Sociológico-Espiritista

Explicación de los milagros del Evangelio

LA MULTIPLICACIÓN DE LOS PANES Y LOS PECES

La multiplicación de los panes es uno de los milagros que mas han dado que hablar á los comentaristas, al mismo tiempo que á los incrédulos. Sin tomarse la pena de sondear el sentido alegórico, estos últimos no han visto en ellos más que un cuento pueril, pero la mayor parte de las gentes formales han encontrado en este pasaje, aunque bajo forma distinta de la ordinaria, una parábola que compara al alimento espiritual con el del cuerpo.

No obstante, se puede ver en él algo mas que una figura y admitir, bajo cierto punto de vista, la realidad de un efecto material, sin por eso recurrir al prodigio. Se sabe que una gran preocupación de espíritu, la atención absorbida en una cosa, hacen acallar el hambre. Mas, los que se-

guian á Jesucristo estaban ansiosos de oírle, y no es extraño que, fascinados por su palabra y acaso también, por la poderosa acción magnética que ejercía sobre ellos, no hubieran experimentado la necesidad material de comer.

Jesucristo, previendo este resultado, pudo tranquilizar á sus discípulos diciendo en el lenguaje figurado que le era habitual, admitiendo que se llevaran realmente algunos panes y peces, que bastarían para saciar á la muchedumbre. Al propio tiempo daba á sus discípulos una lección; "dadles vosotros de comer", les decía, enseñándoles de este modo que ellos también podían alimentar con la palabra.

De este modo, aparte del sentido alegórico, pudo producirse un efecto sociológico natural muy conocido; en cuyo caso el prodigio consiste en el ascendiente de la palabra de Jesús, bastante para cautivar la atención de una multitud inmensa hasta el punto de hacerla olvidar que tenía hambre. Este poder moral acredita la superioridad de Jesús, mucho mejor que el hecho puramente material de la multiplicación de los panes que debe considerarse como una alegoría. Esta explicación se encuentra, además, confirmada por Jesucristo mismo en los dos pasajes siguientes:

LA LEVADURA DE LOS FARISEOS—Y pasando sus discípulos á la otra orilla se habían olvidado de tomar panes. Jesús les dijo: mirad guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos—Mas ellos pensaban y decían dentro de sí: porque no hemos tomado panes—Y Jesús conociéndolo les dijo: Hombres de poca fé, porque estais pensando dentro de vosotros, que no teneis panes?—No comprendéis aun ni os acordáis de los cinco panes para cinco mil hombres cuantos cestos alzasteis?—Ni de los siete peces para cuatro mil hombres y cuantas espuelas recojisteis? Cómo no comprendéis que no por el pan os dije: guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos?—Entonces comprendieron que no había dicho que se guardarán de la levadura de los panes sino de la doctrina de los fariseos y saduceos—(San Marcos, cap. XVI. v. de 5 al 12.)

EL PAN DEL CIELO—El día siguiente, la gente que estaba del otro lado del mar, vió que no había allí sino un solo barco y que Jesús no había entrado en el barco con sus discípulos sino que sus discípulos se habían ido solos. Y llegaron otros barcos al Tiberiades, cerca del lugar en donde habían comido el pan, después de haber dado gracias al Señor. Pues cuando vió la gente, que no estaba allí Jesús ni sus discípulos, entraron en los barcos y fueron á Capernaum en busca de Jesús. Y cuando le hablaron de la otra parte del mar, le dijeron: Maestro, cuando llegaste acá?—Jesús les respondió y dijo: en verdad, en verdad os digo: que me buscáis no por los milagros que visteis, mas porque comisteis del pan y os saciastis—Trabajad no por la comida que perece, mas por lo que permanece para vida eterna la que os dará el hijo del hombre. Porque á este señaló el padre Dios—Y le dijeron: ¿qué haremos para hacer las obras de Dios?—Respondió Jesús y les dijo: esta es la obra de Dios: que creáis á aquel que él envió—Entonces le dijeron: ¿Pues qué milagro haces para que lo veamos y te creamos? ¿Qué obras tú?—Nuestros padres comieron el maná del desierto como está escrito: pan del cielo les dió á comer—Y Jesús les dijo: en verdad, en verdad os digo: que no os dió

Moisés pan del cielo, mas mi padre os dá el pan verdadero del cielo—Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y dá vida al mundo—Ellos, pues, le dijeron: Señor, dadnos siempre de este pan—Y Jesús les dijo: Yo soy el pan de la vida: el que á mí viene no tendrá hambre; y el que en mí cree, nunca jamás tendrá sed—Mas ya os he dicho, que me habeis visto y no creéis. En verdad, en verdad os digo que aquel que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron el maná del desierto y murieron. Este es el pan que descende del cielo, para que el que comiera de él no muera. (San Juan, Cap. VI v. de 22 al 36 y del 17 al 30).

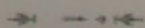
EXPLICACIÓN—En el primer pasaje, Jesús, al recordar el efecto producido anteriormente, dá con claridad, á entender, que no se había tratado de panes materiales; de otro modo, la comparación que establece con la levadura de los fariseos, no hubiera tenido objeto. "No comprendéis aun, dijo, y no os acordáis que cinco panes bastaron para cinco mil hombres y que siete peces sobraron para cuatro mil? ¿Cómo no comprendéis que no es de pan de lo que os hablaba cuando os he dicho que os guardarais de la levadura de los fariseos?" Esta oposición de términos no tendría razón de ser en la hipótesis de una multiplicación material. El hecho hubiera sido bastante extraordinario en sí mismo; para haber llamado la atención de sus discípulos, que por lo visto, no daban señales de acordarse de eso.

Lo mismo se deduce no menos claramente del discurso de Jesús acerca del pan del cielo, en que se fija para hacer comprender el verdadero sentido del alimento espiritual: "Trabajad, dice: no por la comida que perece, mas por la que permanece para vida eterna, la que os dará el Hijo del hombre". Este alimento es su palabra, que es el pan bajado del cielo y que dá la vida al mundo. "Yo soy, dijo, el pan de la vida; el que á mí viene no tendrá hambre, y el que en mí creé, nunca jamás tendrá sed".

Pero estas distinciones eran demasiado sutiles para aquellas naturalezas estólicas que no comprendían sino las cosas tangibles. El maná que había sustentado á sus padres en el desierto, era para ellos el verdadero pan del cielo; allí había milagro. Si, pues, el hecho de la multiplicación de los panes hubiera tenido lugar materialmente ¿cómo aquéllos mismos hombres, en cuyo provecho se había producido pocos días antes, hubieran sido tan poco impresionados que pudieran decir á Jesús: "¿Qué milagro vas á hacer para que viéndolo, creamos? ¿Qué es lo que haceis de extraordinario?"

Es que ellos entendían por milagro los que pedían los fariseos, es decir: señales en el cielo hechas al dictado como por la varita de un encantador. Lo que hacía Jesucristo, para ellos, era demasiado sencillo, y no se apartaba bastante de las leyes de la naturaleza; las curaciones mismas no tenían un carácter bastante extraño, bastante extraordinario: los milagros espirituales no tenían bastante cuerpo para ellos.

ALLAN-KARDEC.



DESTINO COLECTIVO

EL ALMA DE LOS PLANETAS—OBJETO DE LA ESPECIE—LA HISTORIA SE ESPLICA

I

Qué ensueño persigue esta humanidad, siempre viva, siempre de pié, á través de sus modificaciones sucesivas?

¿A qué tiende? ¿Qué busca?Cuál es el término de esta evolución, tan pronto rápida, tan pronto lenta, detenida por tantos obstáculos, turbada por tantos desastres y que después de siglos de desfallecimiento, vuelve á emprender de pronto, su marcha y gana de un salto, el tiempo perdido?

Espíritus pesimistas, cautando en la necrópolis de la historia, los imperios derrumbados y las civilizaciones destruidas, han declarado que el progreso es una quimera; que las sociedades humanas giran en un círculo infranqueable y que este mundo es una refriega en la que cada uno se defiende como puede.

Esta doctrina que erige el egotismo en sistema, ha subido de la tierra pagana al paraíso cristiano. Materialismo y superstición, menos contradictorios de lo que se cree, se han apoderado de él. Asiguando al hombre por ideal y por objeto, el uno en vista de la tierra, el otro en vista del cielo, el culto exclusivo de su ser, se unen todavía hoy para decir al individuo: ¡Salvate! Error funesto que empuja á necese el espíritu y deprava la conciencia!

La verdad está en lo que eleva, no en lo que separa. Está en ese instinto profundo de la solidaridad humana, que ha hecho los grandes genios y los grandes mártires. La creencia en un destino común, es la única creencia verdadera.

¿Cuál es este destino? Para responder á esta cuestión es preciso plantear otra. ¿No es necesario preguntarse primero lo que es la humanidad y antes de buscar el objeto definir el sér? Este segundo problema contiene quizás, la solución del primero.

II

Hemos visto á la tierra manifestar la vida orgánica y la vida inorgánica, subir de especie en especie para manifestar la vida moral. La vida moral, es decir, la vida humana, el ser moral, es decir, la humanidad, está pues, en gérmen, en el planeta naciente. El género humano resulta del desarrollo de las virtualidades del globo, cuyas potencias superiores expresa.

Mientras encontramos el alma en los planetas, hemos dicho... No buscaremos mucho tiempo, el alma de los planetas está encontrada. Esta porción de sustancia concentrada y organizada que constituye la unidad viva que llamamos la tierra, tiene su vida moral—afectiva, intelectual, consciente—realizada y resumida en la especie humana. El hombre es el cerebro del planeta; el alma de la tierra es la humanidad.

"Toda la serie de los hombres durante el curso de los siglos, ha escrito Pascal, debe ser considerada como un mismo hombre que subsiste siempre y que aprende continuamente."

Pascal ha tenido la intuición de la gran verdad que la ciencia de su siglo no podía aclarar aun.

La serie de los hombres no debe ser considerada solamente como un mismo hombre; la humanidad, es decir: el conjunto de las

generaciones y las razas, es realmente un solo ser. Organismo supremo de la vida planetaria, debe reir y armonizar este globo, que es hasta cierto punto su carne y cuyas savias alimentan su vida.

El hombre depende de la tierra y la domina, como el alma domina al cuerpo y depende de él. Pero para que este dominio se ejerza útilmente, es necesario que el espíritu esté en posesión de su razón y de toda su conciencia.

La gran alma colectiva, como el alma individual, no llega sino lentamente a la plenitud de sus fuerzas. Envuelta en la materia, durante el periodo de incubación, dominada por el instinto en la primera edad, no se desprende ni toma sino poco a poco su rol soberano. Vida de gestación, vegetativa; vida animal instintiva, vida moral, elevándose gradualmente desde la libertad y la luz: este es el génesis del hombre individual; tal es el génesis del hombre colectivo.

III

Se comprende ahora la primera tarea y el primer objeto asignados por Dios á la especie humana. Debe llegar á ser una, concentrando sus fuerzas, sus impulsos, sus aspiraciones, sus voluntades, en una conciencia común, debe elevarse ella misma, por el desarrollo de la vida moral y realizar la nueva unidad colectiva, el ser inmediatamente superior al hombre, como el desarrollo de la vida instintiva ha realizado el hombre inmediatamente superior á la humanidad.

Es siempre, como se vé, la misma ley de formación. Es siempre la vida que sube, y se desarrolla por síntesis progresivas. Las evoluciones que se producen en las altas regiones de la sustancia, están indicadas por los que se constata en las esferas menos elevadas: el pasado revela el porvenir.

El ser superior al hombre, el alma planetaria, está, pues, en potencia en la humanidad, como el alma humana está en potencia en el reino inferior, en tanto que este, no esté suficientemente elaborado para producirla.

Notemos inmediatamente esta diferencia capital; que las síntesis inferiores se forman fatalmente, por las fuerzas inconscientes de la naturaleza; mientras que las colectividades morales, compuestas de elementos conscientes y libres, se crean por la libre voluntad de estos elementos.

Ut omnes unam sint! ha dicho el mas grande de los reveladores. La unidad es, en efecto, el fin que debe alcanzarse. Mientras no se lleve esta condición, el ser no existe, se forma.

IV

Esta concepción, ilumina el caos de la historia.

En el origen de la especie, los movimientos desordenados de las razas primitivas, son la fermentación de la humanidad, que crea los primeros organismos de la vida moral, como la fermentación de la materia, crea, al principio, sobre el planeta recién enfriado, los primeros organismos de la vida sensible.

De esta ebullición de la sustancia humana, salen poco á poco creaciones sociales, incompletas y monstruosas, pero ya organizadas y viviendo de una vida distinta. Estos esbozos de civilizaciones, desaparecen unos tras de otros; transmitiendo á so-

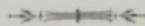
ciudades cada vez menos imperfectas, lo que han realizado de orden en sus instituciones, de progreso, en sus industrias, de humanidad en sus costumbres.

Así, aparecen sucesivamente, en el horizonte de los tiempos conocidos, Marfís, Babilonia, Echbatana, Tyro, cuyas tradiciones y herencia recibe y recoge la Grecia. Así Atenas, absorbida por Roma, se apaga, como debe apagarse la Roma de los Césares y de los Cónsules. Esta es la ley común á todas las formas que manifiestan la vida: las sociedades nacen y se envejecen; las razas declinan y se borran; los pueblos mueren para transformarse, cuando no progresan ya. Pero la vitalidad de los mundos que perecen pasa á los mundos que les suceden. El arte griego no ha muerto, aunque haya muerto Atenas; la legislación romana no ha desaparecido, aun cuando la potencia de Roma ha caído.

Las leyes romanas están en nuestros códigos, el arte griego en nuestros museos.

El soplo de la antigüedad anima á nuestros oradores y á nuestros poetas; y la ciencia de los antiguos pueblos, transmitida por Pitágoras, ha iluminado las veladas de Copérnico.

EUGENIO NÚS.



EL LIBRE ALBEDRIO Y LA FATALIDAD

El libre albedrio es el más noble de los atributos concedidos por Dios al ser humano. Por él es dueño de sus acciones; por él se labra su felicidad ó su desgracia, y á medida que avanza por la senda del eterno progreso, mayor es su libertad.

Cuando el ser primitivo fabricaba sus habitaciones horadando la tierra sin más herramientas que sus uñas, su cabeza era casi sin capacidad intelectual, es decir, era nulo el desarrollo de su cráneo en la parte frontal. Pensaba? Casi nada: lo que piensa el bruto que solo obedece al instinto. Sentía la necesidad, y la necesidad le obligaba á pensar en aquello que le hacía falta. Los vegetales ofrecíanle alimento ¿qué más podía desear?

Nada subsiste estacionario en la naturaleza: todo se renueva, y al renovarse, trasfórmase todo; el árbol produce la semilla y la semilla el árbol; la selección le modifica, y de lo inculto sale lo cultivado, como del salvajismo la civilización, á las especies primitivas sucedieron otras y otras, como ellas á otras habian sucedido. Modificáronse las formas, disminuyó la fuerza material y la intelectual aumentó, aumentando la capacidad craneana y tendiendo el antropomorfo á parecerse al hombre actual, como el informe trozo de granito se transforma al golpe de cincel del estatuario. Las razas humanas y todas las demás razas primitivas desaparecieron á impulsos de la voluntad divina, dejando en su lugar á otras especies perfeccionadas por el hecho, más en armonía con el estado progresivo del planeta en sus elementos transformados bajo la acción constante de las leyes impuestas á la materia y al espíritu por el ordenador supremo. Al hombre que vivía al aire libre, sucedió el que vivía en cuevas, á este, el que vivía en chozas de ramaje, y sucesivamente hasta el que hoy habita en palacios, desde el ser desnudo y cubierto de vello, hacia el ser que para resguardar su epidermis, ya delicada envolvió su cuerpo en hojas, y de las hojas hasta el manto de

púrpura, todo se une, todo se entrelaza; son eslabones de una misma cadena; gradas de una escala única, eslabones, al parecer diferentes, pero de un mismo origen: estaño, plomo, hierro, cobre, plata, oro; gradas distintas: arcilla, yeso, alabastro, mármol, amatista, topacio, zafiro, rubí, esmeralda, diamante, todo por lo inferior empieza y todo en lo superior concluye. Todo tiende á subir. No brota el árbol con la copa hacia abajo y la raíz hacia arriba; la raíz profundiza la tierra, la copa tiende al cielo y da abrigo á las aves, mientras que la raíz es guarida de insectos. De la copa sale la semilla, y la semilla produce el árbol modificado por la selección.

Así del antropomorfo, después de mil transformaciones y modificaciones surgía el hombre actual y el libre albedrio, es decir, la espontaneidad de los actos, que en aquel era casi nula, en éste es casi soberana.

Aquel obedecía, como el bruto al instinto, éste obedece á la reflexión, á la inteligencia. Aquel obraba inconscientemente; éste es dueño de proceder ó no, en intención debe entenderse, que en acto material la ley suprema le permite ó no le permite ejecutar lo que su voluntad desea, sea bueno ó malo.

Día llegará para este mundo en que solo el mal halle trabas; en que el bien sea ilimitado.

Las fuerzas se equilibran y al equilibrarse se unen. Se contrastan. ¿Qué importa? A veces el contraste es la unión, y la unión es la fusión y la fusión el amalgama.

La estalagmita que se abra del suelo se estrella contra la estalactita que mira al suelo, pero, quien nos dice que ese al parecer choque, no sea el beso supremo é insaciable en que se unen los átomos para producir los mundos?

El choque de las dos electricidades, la que de la nube baja á la tierra, y la que de la tierra sube á la nube, produce el rayo que si causa estragos purifica la atmósfera y produce también grandes bienes.

Todo está equilibrado, pero el día que se rompa este equilibrio, el hombre no hallará límite á su libre albedrio. El ser trasfigurado hallará pequeño el mundo, el alma dominará al cuerpo, el ángel habrá anonado al bruto, y tenderá las alas hacia Dios.

Mientras tanto, el hombre marcha de caída en caída, y cuando la desgracia le persigue, culpa de ella á Dios, y llama *fatalidad* al destino pasajero que el mismo hombre labra con actos anteriores que en su presente ha olvidado para recordar cuando despierte en la verdadera vida que es la vida del espíritu, como la vida de la materia es para el alma lo que para el cuerpo es la vida ilusoria del ensueño, un algo tan pasajero y débil que un rayo de luz basta á disipar.

El día que el hombre se penetre de esta verdad: Dios nos creó para ser felices; la desgracia es obra del hombre mismo, como consecuencia de pasados errores, conscientemente cometidos, la palabra *fatalidad* subsistirá con el lenguaje humano como simple figura retórica de las muchas que se emplean para embellecer el discurso.

El hombre es el obrero de su porvenir. Que el mayor número se penetre de esta verdad y el progreso humano habrá dado un gran paso.



LA IDEA DE DIOS

La idea de Dios ha sido hasta ahora muy mal desarrollada por aquellos que estaban encargados de instruir al pueblo: se le elevaba demasiado alto y se le humillaba en seguida hasta la servidumbre; se exaltaba su bondad y despues sin piedad, se le colocaba en el rango de los hombres mas bárbaros, mas crueles y mas ingratos.—El Espiritu no podía pues, definir á Dios. Cuando se hablaba de su bondad estaba demasiado alto para poderlo alcanzar, y cuando se hablaba de sus venganzas estaba demasiado bajo para poder descender hasta él.

La ciencia es el analisis de Dios y de la Creación.

EL ESPÍRITU DE GOETHE

Estamos en todo conformes con lo que dice el Espiritu del célebre poeta alemán. Parece increíble que la humanidad haya creado tantos dioses, desconociendo al Dios de la Verdad, al artista Omnipotente que creó tantas maravillas en los innumerables mundos que pueblan el espacio. ¿Como una causa tan grande ha producido efectos tan pequeños?

Este sí que es un misterio superior á nuestra inteligencia; aunque bien considerado se puede descifrar este problema. Nunca el talento y la moralidad caminaron perfectamente unidas, siempre parece que una virtud vive á espensas de otro sentimiento generoso, y no de otro modo puede explicarse cómo los sábios, los grandes hombres, los padres de la Iglesia primitiva, los que cita la historia y la tradición (más ó ménos verídica) pudieron á sabiendas convertirse en santones y en dioses, teniendo especial cuidado en dejar á las multitudes sumergidas en el abatimiento mas profundo, sin dejarlos concebir la mas leve idea que pudiera conducirlos á saber sentir, pensar y querer; que como dice muy bien un espíritu; "La religión de formas puede mortificar á la materia, pero jamás educa el alma." Ninguna religión positiva nos hace comprender que la conciencia es un huésped divino que está alojado en nuestra materia.

El creyente rutinario no se crea otra obligación que cumplir con el formulismo; ante el tribunal de la penitencia, confía sus secretos á otro hombre tan débil y tan pecador como el, y encierra el infinito en tan reducido espacio, que parece increíble que su espíritu pueda vivir sin asfixiarse.

Cuando se llega á vislumbrar un destello de la verdad, cuando un reflejo de la razón viene á herir nuestra debilitada inteligencia, ¡cuán pequeños, cuán pobres, cuán ilógicos nos parecen los cultos pagados que se verifican en todos los templos!

Cuando no conocíamos el espiritismo y entráramos en el templo, nos impresionaba penosamente el lujo de las imágenes; nosotros queríamos algo mas grave, mas elevado, mas inmaterial; por esto las capillas protestantes con sus paredes desnudas, sus salmos y sus biblias nos agradaron muchísimo mas; y el pastor con su toga, con ese traje ennoblecido por los doctores de todas las ciencias, lo encontráramos mas digno, mas severo, mas propio, mas respetable, mas en armonía con la época actual positivista por excelencia, racionalista en grado máximo.

¿No es amargamente triste entrar en una Iglesia... y ver tantos pobres acu-

rrucados á los lados de las puertas, pálidos y harapientos, y á cincuenta pascos ver á las imágenes ricamente vestidas, adornadas con preciosas joyas, y algunas de ellas que el vulgo cree milagrosas, rodeadas de diversos objetos en testimonio del milagro que hicieron? ¿No es doloroso ver tanto dinero gastado inútilmente, y á tanto infeliz que al pié de aquellos altares se muere de hambre y de frio? ¡Oh esto es cruel, y hasta inverosímil que suceda en el siglo del vapor!

¡La idea de Dios! esa necesidad del alma de buscar un ser superior á quien pedirle consejos en las tribulaciones de la vida, cuánto mas grande, cuánto mas pura y mas real la delinea el espiritismo sin que por esto el espíritu débil y materializado deje de tener sus géneos tutelares, su culto íntimo, y sus ofrendas, y sus promesas y todos esos pequeños detalles que son necesarios para la vida de algunos seres. Por ejemplo, si una familia vé enfermar al jefe de ella, y ruega fervorosamente á Dios que aparte de sus labios el caliz de la amargura ¿no puede, si el enfermo recobra la salud; hacer participe de su alegría, no á un santo de palo, sino á uno ó mas pobres diciéndoles: Tomad; nosotros hoy somos felices, y necesitamos ver el placer en torno nuestro; entonemos juntos un himno de amor ya que la Providencia nos sourie. Y si por el contrario, la muerte lo arrebatara, ¡cuanto mas beneficioso seria que en lugar de lujosos funerales, se diera á los pobres la cantidad que se debía emplear en ellos, ó si es muy crecida, destinarla á la creación de una escuela, de un hospicio, de una biblioteca, de un establecimiento en fin, útil á todos y no ese estancamiento de capitales que solo sirve para conservar la momia de los siglos, la religión romana!

¡Oh razón pura! ¡cuán hermosa! ¡cuán sabia eres!

Se comprende lo que vales cuando se compara tu sencillez y tu verdad, con el amaneramiento, con el pobre lujo de la cohorte de sacerdotes que compone el clero actual!

No dudamos nosotros que las masas ignorantes necesitan todavía alguien á quien respetar; pero el sacerdote de nuestros sueños, es mas dulce, mas humano, mas racional que el ministro católico; le queremos casado, rodea lo de su familia; como el pastor protestante, hombre á la faz de la tierra disfrutando legitimamente, sin disfraz alguno, de aquellos gozes, y de aquellos derechos que tiene la humanidad en el mundo, sin la violencia y el escandalo de los votos, sin las premisas antilógicas que tiene hoy el hombre que se dedica al sacerdocio pagado.

No queremos la predicación de una doctrina que impone la clausura á las esposas del Señor; ridicula manía es la de aplicar á Dios todas nuestras costumbres y nuestros sentimientos, hacerle como nosotros interesado otorgando gracia si le promete recompensas, y por último celebrando el casamiento con todas las comunidades religiosas como si Dios fuera un simple mortal sugeto á simpatias especiales y á determinadas afecciones.

Dice el espíritu de Goethe "que la ciencia es el analisis de Dios y de la Creación" y es una gran verdad. Nosotros al entrar en un templo, por muy adornado y resplandeciente que lo encontremos, siempre nos produce una impresión penosa, y murmuramos con tristeza: Hasta cuándo! hasta cuándo la humanidad gemirá esclava de su

ignorancia? En cambio, cuando en medio de una feraz campiña escuchamos el silbido de la locomotora, decimos con Grillo: "No escuchais esa maquina sonora Que es de la fuerza impenetable escudo? "Es la soberbia, audaz locomotora! Es del géneo la voz!... ¡Yo la saludo!

Y después recordando á Rivas, repetimos algunos de los magníficos versos que dedicó á la máquina que sintetiza el progreso esclamando al ver pasar la nube de humo que de ella se desprende:

¡Vedla fiotar! Desde el cercano monte Yo la miro extenderse semejando Rico penacho que gallardo ondea Del firmamento el pabellón bordando: No la rompas ¡oh Sol!—Viento, detente: Que no es la destrenzada cabellera De un número infernal, es el saludo Que hace la ciencia á la divina esfera, Y hasta ella sube gigantesco y mudo! Con fuerza colosal se precipita

Ya la locomotora,
Y escándalo del viento, al viento irrita
Su marcha triunfadora.

Cuando escuchamos los cantos de los ruiseñores, y la voz titánica de la locomotora que dice á todos los hombres: ¡Venid pueblos de este pequeño mundo, dadme el suelo de vuestras campiñas, yo las cubriré con las flores de la civilización, yo soy el mago de los siglos que tiene la varita del progreso; no temas, yo soy un mensajero de luz! ¡Yo soy un eco de la voz de Dios!

¡Cuando vemos los hilos del telégrafo, los grandes vapores, los globos, los telescopios, los microscopios, los gabinetes de física, todo lo que aspira en fin al estudio de la naturaleza, cuando vemos á los ciegos leer, y á los mudos hablar traduciendo su pensamiento en fácil escritura, y en rápidos signos, cuando vemos desaparecer el imposible ante la potencia de la voluntad! entonces exclamamos: ¡Dios existe! ¡Dios es una verdad! Y por último, cuando vemos á un hombre de escasos conocimientos, que no conoce el don de la oratoria, transformarse por medio del magnetismo ecpiritual en un orador elocuente lleno de sentimiento, de entusiasmo, de razón y de verdad, entonces, cuando vemos que el espíritu vive mas allá de la tumba, nuestra mirada traspasa las capas atmosféricas que envuelven la tierra y el pensamiento vuela por las regiones del infinito y encuentra á Dios en la eternidad.

Si, á Dios, pero no al Dios del Sinai, lanzando rayos y auatemas, no al Dios de la Iglesia pequeña con el purgatorio y el infierno, sino al Dios de la ciencia, del amor, del progreso indefinido, al Dios que no destruye nada de lo creado, á esa alma de los mundos sin forma determinada, pero de cuya vida vivimos, esencia de cuanto existe que germina en los pesados planetas y en invisible infusorio, algo que la mente concibe pero que ni la palabra puede expresar, ni el pincel retratar, ni el cincel grabar, ese ideal realizable en la creación, esa causa que desconocemos en sus efectos, este es el Dios que nosotros adoramos, cuya imagen vemos en la caridad, en el amor, porque Dios creando los mundos con sus diversas especies, ¿qué otra cosa es sino un raudal inagotable de amor divino que fecunda los reinos mineral, vegetal, animal y hominal? Ahora bien, cuando un hombre instruye al niño, viste al desnudo, calma la sed del sediento, el hambre del hambriento, aconseja al tribulado, consuela al afligido, visita al enfermo, compadece al delincuente: ¿no es este espiri-

tu la imájen de Dios, es decir, todo lo que pueden ver nuestros ojos materiales é intelectuales en este planeta que mas se asemeja á la suprema perfección?

Los hombres buenos, las almas virtuosas, son los únicos sacerdotes á quienes concedemos la supremacía de ser intérpretes de Dios.

El sacerdocio de la caridad es el único culto que debemos ofrecer á Dios, no precisamente dando limosna al mendigo: la caridad se multiplica sin acabarse nunca de sumar sus innumerables unidades.

¡Oh, idea de Dios, lumbrera del entendimiento convertida en incendiaria tea por la ambición y el egoísmo! Tú eres la estrella polar del espíritu cuando este raciocina y el espiritismo ha venido á disipar las nubes que se ocultaban á nuestros ojos!

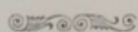
¡Bien haya la filosofía que ha venido á fotografiar el porvenir! Ella ha venido á levantar un templo gigante, templo que no lo derrumbarán ni la pesadumbre de los siglos, ni las violentas erupciones de los volcanes sociales.

Ella le ha dado al hombre la ciencia, pedestal indestructible donde se levanta la razón. El espiritista verdadero anhela progresar, y el progreso es la llama imperecedera que le prestará luz y calor en su eterno viaje.

La idea que de Dios tiene formada el espíritu, es hasta nuestros días la más racional. Felices nosotros que nos proclamamos deista espiritistas, nuestro Dios lo simboliza la caridad y la ciencia.

¡Bendito sea el Espiritismo!

AMALIA DOMINGO SOLER.



AYER, HOY Y MAÑANA

Siglo de adelanto de prosperidad y de progreso hemos llamado con justo título al siglo presente.

En verdad, nada hay de mas seblime, nada hay que más conforte y consuele, al evocar las épocas de los pasados tiempos y al contemplar aún hoy, las ruindades humanas, como el apreciar y distinguir, como después de diez y nueve siglos de luchas continuas, venimos hoy, todos más unidos, todos mas estrechados, á continuar con nuestras pequeñas fuerzas intelectuales, á aumentar ese crecimiento progresista que, señala ya para un futuro no lejano un porvenir risueño, para las futuras generaciones, una nueva aurora que ha de seducir y encantar á los nuevas sociedades que nos sucedan en lo venidero.

En siglos anteriores, en edades pasadas, nadie soñaba allá en los principios de los tiempos con otro porvenir, con otra esperanza, que la de vivir y morir luchando. Era el hombre, en su estado de animalidad una fiera salvaje, que como el tigre ó la pantera del desierto, estaba de continuo en asecho, con el arma al brazo, esperando el momento en que la encarnizada lucha había de empezar y había de hacer derramar ríos de sangre, grandes, inmensos como mares y segar vidas sin fin, condenadas á eterna muerte.

Era el sér humano en aquellas edades de barbarie, tan fuerte en su físico como débil en su moral: parecía tener solo el instinto salvaje de la bestia y no la inteligencia lucida del sér pensante. La razón en él, estaba aún envuelta entre tupidos sendales,

como el sol, cuando está envuelto entre densas nieblas, sus rayos se ven interceptados; así la inteligencia del hombre, se veía oscura, sin que rayo de luz alguno, le iluminase y le permitiera ver aquella masacre, de aquella noche sin término, en que parecía estar sumido y de continuo envuelto entre sus negros pliegues, salpicados con sangre preciosa de sus hermanos. Y, después de tantos esfuerzos, después de tantas luchas hemos llegado al estado grandioso en que nos encontramos. Estado de prosperidad y de progreso, que día á día dá mayor impulso á ese movimiento iniciado por todos en la obra común de la humanidad que le dá nuevo engrandecimiento.

El hombre de hoy, es aquel mismo de ayer, que nos horroriza y nos espanta, al verle reproducido en la historia; es el hombre sabio, inteligente del presente, el hombre ignorante, y salvaje del pasado. Y a que se debe este cambio, esta evolución?

Es que la humanidad ha despertado del profundo letargo, en que yacía y sacudiendo su inteligencia, somnolienta y adormecida, se ha lanzado al campo fecundo del saber, y allí, se ha nutrido, se ha confortado moralmente y ha concluido por desenvolver y desarrollar sus fuerzas intelectuales, progresando por medio de esa savia fecunda, que nutre el árbol de la vida intelectual; la ciencia.

Ayer era la fuerza la dominadora de la humanidad, hoy es la razón, el sol que alumbraba, con sus rayos, el mañana esplendoroso de las futuras sociedades.

La fuerza, cediendo á la razón, esta, se eleva triunfante y será mañana, árbitra soberana de los destinos de la humanidad.

SASUDIHAR.



TEORIA DEL DERECHO

III

Para el análisis comparativo, que por la experimentación nos suministra el proceso histórico de la realidad de los sistemas encarnados hasta el día, que gobernaron las masas, llegaron á constituir costumbres y estado le derecho; indicaré de modo sumarisimo, como término de comparación, el más duradero y perfecto de cuantos encarnaron en los pueblos; pues de la comparación con el mejor estado de derecho constituido; los verdaderos principios concertados entre la ciencia (1) y el progreso; resultarán más evidentes á la clara luz de la experimentación y en el crisol de los consumados hechos; de donde ha de brotar incontrovertible el principio eterno que los proyecta, y la regla de moral que los determina de un modo tan absoluto como *includible*.

Mirado á lá pálida luz de los hechos, sin prejuicio alguno, de todos los conocidos en el planeta, el sistema mas completo, el mas duradero y mas perfecto, por atender á los tres *estados* del ser humano, *sano racional y moral*, subordinando á la obediencia *expansiva los dos primeros*, puesto que

(1) Ciencia es el conjunto de verdades y principios demostrados y demostrables.—Definición de Romero Quiñones. (Véase página 83 de El Materialismo es la negación de la libertad de este autor) y *Filosofía de la Caridad*.

atajó todas las coacciones que no se derivasen del estado de conciencia, es ciertamente el sistema religioso, llamado *cristiano* en su primitiva pureza, por contener los gérmenes de civilización y verdades relativas de Filosofía, de Moral, de Religión, de Política y Economía, siendo el mas armonioso de los conocidos por su unidad perfecta en las partes y el conjunto.

Desde la mas pura democracia para la elección y gobernación de la Iglesia y la sociedad civil dejando los mas elevados cargos á los mas *virtuosos*, á los mas *humbles* y los mas *preclaros*, hasta el comunismo económico en la distribución del pan del cuerpo (1) con las horas de trabajo, contemplación y descanso á los colonos; este sistema de civilización llamado Cristianismo, que monopolizó únicamente los conocimientos científicos, contuvo el fondo de todas las verdades sociales de orden relativo, por su triple aspecto *moral, social y económico*.

Al amor del *Cristianismo* cuatro derechos encarnaron con mucho prestigio en las sociedades civiles europeas: la *unidad religiosa*; la *autoridad moral*, derivada del prestigio de la primera; con la fuerza que tiene la conciencia para gobernar los sentidos por el conocimiento de la realidad; la *propiedad*, especie de monarquía económica, garantía de la familia; la *herencia*, especie de medio *remuneratorio* para la sucesión de los grupos á través de las rudas evoluciones de la materia humana (2) por el cósmos.

Cuatro negaciones de tales derechos cristianos constituidos, vinieron á conmovér sucesivamente á las masas y pueblos de Europa; para concretar la evolución histórica en esta parte del planeta, la mas familiar, según tomamos una unidad conocida para medir la cantidad y llegar al conocimiento concreto de la misma, caracterizadas estas negaciones por el *galicanismo*, el *racionalismo*, el *comunismo* y el *ateismo*.

El *galicanismo*, la *reforma religiosa*, en nombre de la fuerza material del *poder real*, confiriendo los derechos del papado á los reyes y padres de los concilios nacionales, destruyó la *unidad religiosa*, destruyendo al mismo tiempo la *autoridad real* (3) que se originaba de aquella fuerza moral expansiva, fué la negación de las aristocracias.

El *racionalismo, liberalismo político*, confiriendo los derechos de los reyes á las Cámaras y á los pueblos, destruyó la *unidad y autoridad política*, dividiéndola entre el monarca y las masas; hizo inestables los gobiernos é imposible el orden social; por deficiencias del derecho y desconocimiento de la justicia entre las facciones que han de disputar el predominio y la conquista del poder político por usufructo y granjería, para explotar las otras clases sociales; y es la negación de la *mesocracia*.

El *comunismo*, negación del industrial bracero, destruyendo en nombre de la *mesocracia* y el mercantilismo la *propiedad individual fruto del trabajo y economía*,

(1) La federación, asociación y representación de los *Gremios*, manifestaciones primordiales del elemento productor, para luego afirmarse como clase aparte.

(2) Fijese bien en que hacemos constar hechos á partir de un estado de derecho social constituido.

(3) Carlos I, muerto en el patíbulo inglés; Luis XVI, en el francés.

los derechos adquiridos de generaciones anteriores por la ley remuneratoria del medio ambiente para la perfección específica de la familia (1), fruto de la economía del mérito del trabajo, del ahorro del hombre; para distribuirla entre las masas usufructuarias de colectividad mitológica, realizado por la mesocracia para despojar al clero, aristocracia y gremios, de las propiedades, y repartirlas entre los mas atrevidos y menos escrupulosos, que se *moderaron* con los desordenados apetitos de la posesión, explotando a los colonos cual esclavas de mano muerta.

El *ateísmo, anarquismo social*, imperio de la fuerza del número de los desesperados y negación del proletariado, hace desaparecer el imperio moral de la conciencia y la fuerza espontánea de la misma, borrando el predominio del derecho real, hace descender al hombre a la categoría de bestia; mutilándole los medios de su regeneración y de su justicia, para que no pueda valorar su derecho, a travez de las varias modulaciones del espacio evitándole acercarse a Dios para el cumplimiento de su ley eterna.

UBALDO R. QUIÑONES.

Boletín de la Semana

Tuvo lugar el miércoles la conferencia de práctica en los salones de la Sociedad *Constancia*. Estuvo esta a cargo de nuestro Director Señor Cosme Mariño. Omitimos toda reseña por cuanto dicha conferencia aparecerá en el número próximo, y nuestros lectores podrán juzgarla.

Al terminar usó de la palabra el señor Landais manifestando en el curso de las ideas vertidas ser partidario del divorcio amplio como lo establece la ley de referencia en Francia. En el mismo orden de ideas se manifestó el señor Ovidio Rebaudi, impugnándolas el señor Patiño y solicitando algunas explicaciones el señor Serié.

La conferencia próxima está a cargo del señor Federico Landais quien disertara sobre el siguiente tema: *ORIGEN DE LAS PENAS ETERNAS. TEXTO: EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO.*

Para la viuda e hijos del Dr. Carlos M. Thirieth hemos recibido las siguientes nuevas donaciones:

Suma anterior.....	\$ 292.80
Eduardo Beliera.....	2.00

	\$ 294.80

Sigue abierta la suscripción.

Las donaciones dirijanse al Señor Mariano Sobrado, Andes, 444.

Hemos hecho la primera entrega de estos fondos. Publicamos a continuación el recibo que nos ha sido otorgado:

Recibí de D. Mariano Sobrado la cantidad de doscientos noventa y dos pesos con ochenta centavos moneda nacional importe de la suscripción iniciada por la Revista *CONSTANCIA* hasta la fecha.

Buenos Aires, Setiembre 13 de 1895. — Por la señora Juana C. de Thirieth — *E. Corria Montenegro.*

Hemos recibido el folleto titulado "La verdad en el Vaticano", por el obispo Strossmayer.

(1) Véase demostrado claramente *Folleto del hombre* de Ubaldo R. Quiñones.

Es el último folleto publicado por la Revista de Estudios Psicológicos *La Irradiación*, que se propone ilustrar a la clase obrera.

El precio de cada opúsculo es 25 céntimos y van publicados: "El 1º de Mayo", "El Génesis según la ciencia", "El A B C de la Astronomía", "El punto fijo en el Universo", "Como acabará el mundo", "Creencia en el fin del mundo", "Historias de Ultratumba", "La India, su historia y su religión", etc., etc.

La Administración está establecida en la calle de la Abada, 24, principal. El que se suscriba a cualquier periódico de Madrid por conducto de *La Irradiación*, recibirá gratis un folleto mensual durante el periodo de suscripción.

Hemos recibido la obra titulada "Fakirismo y ciencia", por el doctor Otero Acevedo y editada por la biblioteca de *La Irradiación*, Abada, 24, principal, Madrid. Precio 50 céntimos.

En este interesante librito se refieren algunos hechos que prueba la influencia que ejercen los fakires en la germinación de las plantas, activando su crecimiento, de tal modo, que en pocas horas pueden alcanzar el desarrollo que de ordinario exigen meses y aun años.

El autor estudia con detenimiento las variaciones que ejercen en el plazo germinativo de las plantas, el calor, la electricidad y el magnetismo, citando experiencias notables de Edisón, Picard, Lafontaine, etc., etc.

Este último cita en su obra *L'art de Magnetiser* el caso siguiente:

"Hallándose en Caen, vió en casa de un horticultor, amigo suyo, dos geráneos de los que uno estaba seco y cuyas hojas amarillentas caían al menor contacto, y el otro, verde y lleno de vida. Magnetiza al que parecía morir, y, después de algunos días, el geráneo revivió y dió flores antes que el sano."

El autor termina con las siguientes frases:

"El crecimiento de una semilla por la acción de la voluntad del fakir, es un caso particular de transmisión y transformación de fuerzas."

Tomamos de *La Educación*.

Una montaña que abandona súbitamente el terreno donde está asentada, para trasladarse tranquilamente a otra parte, no es un fenómeno geológico que se ve todos los días, y, por lo tanto merece la atención de todos los hombres de ciencia.

Este hecho rarísimo se ha producido recientemente en las Cascadas de Colombia, y he aquí de que manera lo describe la acreditada revista *Nature*:

"Se trata de una cordillera de basalto obscuro, provista de tres cimas, de diez á doce kilómetros de largo y de una elevación sobre el nivel del mar de 600 metros aproximadamente. Dicha cordillera está bordeada en una de sus bases por un río.

Toda esa inmensa mole está cambiando de sitio lentamente; pero sin interrupción, descendiendo siempre hacia el río que, un día tal vez no muy lejano, lo obstruirá por completo haciéndole cambiar su curso ó deteniendo su marcha; y formando con él un lago gigantesco con las abundantes aguas que caen de las cascadas.

En este movimiento de traslación y de descenso, ha destruido ya una gran parte de los bosques que bordean su base; los

ingenieros de la vía férrea que corre a lo largo de la montaña, han hecho constar que la línea está cambiando constantemente de sitio, dirigiéndose hacia el río, y que desde hace algunos años ha sufrido un desplazamiento de 2,50 á tres metros.

Los geólogos atribuyen este fenómeno al hecho de que el basalto, que constituye la parte esencial de la cordillera, descansa sobre terrenos móviles que las aguas arrastran continuamente, minando de este modo la montaña por su base, creen asimismo que estos terrenos pueden llegar, hasta sin el auxilio del agua que corre por el río, á descender poco á poco el peso de la mole que pesa sobre ella.

Lo cierto es que este fenómeno geológico tiene muy preocupados á los habitantes de los pueblos vecinos.

En este mes partirá de Nueva York una expedición al mando del doctor Cook, conocido explorador de la región ártica, que en una barca apropiada para navegar y permanecer en los mares polares, y con un vapor auxiliar, emprenderá el viaje de exploración á la región antártica.

Al efecto vendrá al Río de la Plata, hará provisiones y saldrá para las islas Malvinas, de donde seguirá en busca de lo desconocido, aprovechando la estación estival. Al llegar el invierno, si el proyecto no ha sufrido modificaciones, quedará la barca en paraje adecuado y el vapor regresará á Buenos Aires, en donde permanecerá anclado hasta que la primavera de 1897 le dé la señal de partir en busca de la barca, en donde debe hallar al doctor Cook.

El proyecto es de gran alcance y desde ya hacemos votos por su feliz realización

"La Inglaterra y País de Gales el acta de 5 de Marzo de 1894 creó una organización parroquial nueva, y bajo el punto de vista femenino, dicha acta presenta dos particularidades originales: concede el derecho electoral, no solamente á las jóvenes y viudas, sino á las mujeres inscritas por una propiedad separada de la de sus maridos; y de otra parte, dicha acta reconoce á todas las mujeres el derecho de elegibles en todas las elecciones parroquiales (consejos de parroquias, distrito, consejos de beneficencia, etc.)

Las primeras elecciones se celebraron en el mes de Diciembre último: 458 mujeres se presentaron como candidatas á diversas funciones administrativas, siendo elegidas 391.

En Europa, el gran ducado de Finlandia es tal vez la parte del continente en que las ideas femeninas se han propagado con más intensidad. Las mujeres trabajan en la industria, comercio y agricultura; ocupan empleos en todas las administraciones públicas y privadas. El cajero adjunto del Banco del Estado finlandés es una mujer. El año pasado 81 jóvenes cursaban en la universidad de Helsingfors.

En el estado de Wyoming (Norte América), los hombres y mujeres (porque desde 1869 la igualdad política es admitida), han confiado á una mujer, miss Etelis Reel de Cheyenne, el cargo de ministro de Instrucción Pública.

Estos datos prueban que la igualdad social de los sexos irá ganando terreno, y que la mujer, doblemente esclava hoy, ansia su emancipación, por lo que trabaja el partido Socialista."

LA BELLA PORTEÑA
CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS
Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —

Luis Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO
381 Saipacha 381 — Buenos Aires
Especialidad en casimires franceses e ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Biflares
— DE —
Pablo Moná
Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.
La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.
Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.
Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSE CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
OPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
OR **LUIS MALICIER**

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc
Artículos Franceses e Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Basas que podrán servir para fundar una asociación y partido liberal. . . \$ 1.50
Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.60
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.60
Obras de Kardec, cada obra... 1.00
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 6.50
Allan Kardec, Oraciones... 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... 0.20
Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
Libro de los médiums... 1.60
El Evangelio... 1.60
Celeste, (novela) por Enrique Losada... 2.00
Marietta, (novela) por D. Suarez Artazú... 2.00
Alfieri il Marino (novela espiritista)... 0.80
Congreso Espiritista de Barcelona... 1.00
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
La ciencia Espírita, por Sáenz Benito... 1.50
El magnetismo curativo al alcauce de todos, por O. d. e. Rebaudi... 0.70

Historia de un cometa, por Flammarión \$ 1.00
Las Maravillas celestes, " " 1.40
Lumen, por Flammarión " " 1.00
Dios en la Naturaleza, " " 1.70
Pluralidad de mundos, " " 1.60
Mundos reales e imaginarios, " " 1.60
Vida de Copérnico, " " 2.50
Astronomía Popular " " 1.60
Viajes Aéreos, " " 2.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
Nuevo Hipnotismo, por Montin... 3.50
Después de la muerte, por León Denis. 3.00
Lombroso y el Espiritismo... 2.20
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
El Coracero de Frósviller por E. Maunera... 0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo... 1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 1.00
Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
El Fenómeno Espírita por Dellanne... 3.00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1.40
Una defensa más del Espiritismo... 1.00
Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier. 2.50
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo (dos tomos)... 2.50
Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
Catolicismo y Espiritismo, por Q. López Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 1.20
Guía del Medium Curandero... 1.20
El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... 4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60
Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
La pena de muerte, por Corchado... 0.40
Congreso Espiritista de 1892... 1.00
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.50
Les Pensées de Carità por id... 0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
Sonambulismo Provocado, por Beaunis. 2.50
Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús... 0.30
El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 1.00
Espiridion por Jorge Sand... 1.80
Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
Dieu et L'Étre Universelle por D'Anglemont... 2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
Un carácter, por Leon Hennique... 2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignana... 0.50
Papas y Reyes... 2.50
Magnetismo Humano por Durville... 0.30
Espírita, por Teófilo Gautier... 1.00
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
Infalibilidad del Papa... 0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2.50
Niocodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
Crisálidas, por Carabantes... 0.50
Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)... 4.00
Roma y el Evangelio... 3.50
Ultimos dias de un filósofo... 1.00

Almanaque de la Irradiación año 1898. \$1.00
" " " " 1894. 1.00
" " " " 1895. 0.80
Psicología Transformista... 2.00
Espiritismo ante la ciencia por G. Deianne... 2.50
Che cosa è lo Spiritismo... 2.00
Catecismo Espiritista por H. J. de Turk 0.50
Historias de Ultra-tumba—Crisálidas... 0.0
El Sonambulismo provocado... 2.0
Urania [encuadernada]... 6.00
El porqué de la vida... 0.80
La lucha de un espíritu... 0.50
Lo Spiritismo [encuadernado]... 2.50
El Honor y el Deber... 0.50
El 1.º de Mayo... 0.20
La vida y la muerte... 0.20
A. B. C. del Espiritismo... 0.20
El punto fijo en el Universo... 0.20
Manual de Espiritismo... 0.20
Evidencia de la Reencarnación... 0.20
El Génesis por Navarro Murillo... 0.20
Leyes Físicas del Magnetismo... 0.20
El Diablo por F. Palazzi... 0.10
Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño... 0.50
Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier... 2.50
Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus 2.50
El Fin del Mundo por Flammarión... 3.50
Historia Gral de la Inquisición 2 tomos, 3.00
Leila (novela) por Matilde Alonso... 3.50
La elocuencia de los números... 2.50
El Lobumano... 2.50

Nota—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente, y del precio para pago de estampillas.
Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital
PROVINCIA DE BUENOS AIRES
Pedro Ferrari—Chivilcoy
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrío—Nueva de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junín.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
León López.—Azul.
Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena
Mercedes Ecuñero—Trenque Lauquen
PROVINCIA DE SANTA-FÉ
Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.
PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
Juan Escudé.—Concordia.
PROVINCIA DE TUCUMAN
Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.º cuadra. Tucumán
PROVINCIA DE CÓRDORA
N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto
PROVINCIA DE MENDOZA
Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.
MISIONES
Eugenio Brouchy—Posadas
REPÚBLICA DE BOLIVIA
Moises Pizarro—Sucre.
REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.
REPÚBLICA DEL PARAGUAY
Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción
REPÚBLICA DE CHILE
Raul Ibáñez Vergara—Rancagua

Redacción y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—*Notas de la Redacción:* El juego—*Sección Sociológico-Espiritista:* No desunais lo que Dios ha unido—¡Una caja!—Límites de la "persecución de nuestros sentidos"—La religión universal—Estudios de las fuerzas psíquicas—*Boletín de la Semana.*

Notas de la Redacción

El juego—Bajo este título, nuestro apreciable colega *La Voz de la Iglesia*, trae un sentido artículo contra el juego, para pedir una legislación rigurosa.

Muchos de nuestros lectores no encontrarán nada de extraño que el órgano de una iglesia que dice representar la religión y la moral cristiana, anatematize el juego en sus variadas facetas,—pero nosotros no opinamos lo mismo. Vamos á explicarnos.

Ante todo, es la primera vez que *La Voz de la Iglesia* alza su voz para protestar contra el juego.

En los muchos años que la leemos, es el primer artículo que encontramos encaminado á combatir esta inmoralidad que ha venido creciendo al amparo del silencio de casi toda la prensa y aún más, con el apoyo que dicha prensa le ha prestado, en determinados casos.

Y no solamente no ha combatido el juego el citado colega sino que por el contrario, lo ha defendido con el objeto de allegar fondos para obras de caridad, que como se sabe, la mitad de esas entradas van al bolsillo del clero bajo una ú otra forma.

Mientras tanto, nosotros los herejes, los ateos, los materialistas, los inmoraes (porque todos estos calificativos y otros más duros merecemos del clero) hace muchos años que venimos haciendo todo esfuerzo por moralizar esta sociedad plagada de inconsecuencias y de preocupaciones, hija directa de su religión exhibicionista y sensual; mucho tiempo hace que trabajamos por la propagación de las verdaderas virtudes cristianas, olvidadas por las apariencias engañosas y vanales que forman el fondo de su religión.

La prensa diaria, en parte, que no contribuye menos que *La Voz de la Iglesia* al desenfreno del juego, ha levantado más de una vez su voz contra la inmoralidad del juego, si bien por otra parte, á título de información contribuye á su desarrollo; pero *La Voz de la Iglesia* no ha creído hacer propaganda en ese sentido y todas sus columnas las ocupa en lo que concierne á la defensa de sus ritos, y de sus prácticas, al comercio de sus imágenes y de otras zarzulejas de menor cuantía con que acrecienta la té de sus lectores.

Y esto es lo que directamente entretiene al clero católico que poco se preocupa en moralizar. Así sus mejores oradores se engolfan en los misterios y allí se parapetan, con la premeditada intención de mantener la té ciega sobre acontecimientos ó dogmas que no deben aceptarse por la ley de la razón sino por la autoridad de su palabra. Muy pocas veces se ocupan de las cuestiones morales de más vital interés. Ningún orador sube á la cátedra para combatir la vanidad exagerada y el exhibicionismo delirante de los creyentes, ninguno, para realzar las virtudes del hogar ó para aconsejar la necesidad de formarlo bajo la base de la mujer; nadie se ocupa de predicar sobre la inmoralidad del juego y sobre tantas otras cuestiones palpitantes, cuyo descuido trae la degeneración de las buenas costumbres por la práctica de otras viciosas y enervantes.

Extrañamos pues, nosotros, que el apreciable colega *La Voz de la Iglesia*, se nos presente, tan exacerbo, en la escena periodística, lanza en ristre, dando mandobles á diestra y siniestra.

Poco hace á que tuvimos el agrado de enrostrarle su falta de lógica, cuando defendía el juego de la lotería, con un encarnizamiento digno de los que viven de esa explotación y le hacíamos ver que la caridad no debía servir de pretexto á los que alardean de tener sentimientos arraigados de moral cristiana.

Ahora que, al atacar el juego, declara que subsiste porque cuenta con la tolerancia general y que está profundamente arraigado en las costumbres, debemos no dejar pasar sus geremiadas sin decirle que á esa tolerancia y arraigo ha contribuido él mismo, defendiéndolo con indisculpable apasionamiento.

Si la religión católica llenara su deber y en vez de entronizar fanatismos, defendiera la moral y las buenas costumbres; si la educación moral que inculca en los corazones de sus educandos no fuera tendente á despertar ideas y sentimientos mundanos, y los ideales grandes y generosos no quedaran relevados á segundo término, probablemente no tendría tanto que lamentarse *La Voz de la Iglesia* y de confesar la esterilidad de su religión y de su moral al afirmar que el vicio del juego está tan arraigado que la policía, el Congreso, la ley, son impotentes para concluir con él.

Si, como dice: "el juego está profundamente arraigado en nuestras costumbres, es un fruto de la vida social, es hijo de nuestra ambición, de nuestra poca gana de trabajar, de nuestra vida muella, de nuestro lujo desenfrenado", veamos porque se ha entronizado de tal manera, que ha viciado

hasta la atmósfera moral que respiramos.

Busquemos quienes son los que tienen á su cargo la educación de las clases elevadas que son las que dan al pueblo, el pernicioso ejemplo de sus vicios, busquemos á los que toman al niño al nacer y lo dirigen hasta que entra de lleno en la sociedad, apto ya, para producir lo que la sociedad tiene derecho á esperar de su juventud más esmeradamente educada. Ellos nos dirán porque en vez de formar hombres virtuosos á penas salen del claustro en que los encierran sus padres, se pervienten y pervienten á los demás, ellos nos dirán la razón de tanta corrupción.

Pero esos educadores de la juventud florida, en vez de contestar á estas preguntas, se escapan por la tangente diciendo: no hay religión! no hay moral!... Las escuelas sin Dios tienen la culpa del desenfreno de las pasiones y de la inmoralidad!... etc.

Pero, como se vé, estas alharacas son aspavientos de la falta absoluta de disculpa—porque aparte de que ellos tienen acaparada gran parte de la niñez desvalida que recibe una educación puramente religiosa, tienen también, la principal en sus manos, que es la juventud acomodada y de posición, que en su tiempo oportuno por su misma condición elevada es la que dirige y da la nota alta en la moral y las costumbres. Es ella pues, el ejemplo vivo, que desciende desde lo alto al pueblo y así sea él, así también fructificará en las masas sociales.

Enseñanza religiosa y moral no falta; lo que si hace falta es la enseñanza de la verdadera religión y de la verdadera moral. Es decir, hace falta que se enseñe el cristianismo verdadero, no el que se ha formado á la sombra del autoritarismo y de la ambición temporal de los falsos profetas y de los fariseos de todas las edades.

Sección Sociológico-Espiritista

NO DESUNAIS LO QUE DIOS HA UNIDO

EXTRACTO DE LA CONFERENCIA DADA EN LOS SALONES DE "LA CONSTANCIA", POR COSME MARIÑO, EL 18 DEL PRESENTE.

Hermanas y hermanos queridos: Tenemos que ocuparnos esta noche, del matrimonio, en sus relaciones con la ley natural y la ley escrita.

Al hacerlo, véome forzado á acudir al evangelio, que es la fuente de nuestros estudios de este año, no porque no pudiéramos arrancar de una fecha anterior, sino porque nuestra civilización tiene su punto de partida en Jesucristo, ó por lo menos,

fué Jesús el gran innovador que socavó los cimientos de las anteriores civilizaciones, impulsando á la humanidad en una corriente de ideas y sentimientos verdaderamente admirables, cuyas ventajas, hoy recién nos es dado comprender.

Así pues, voy á permitirme transcribir el texto evangélico, en lo pertinente, para en seguida entrar de lleno en la cuestión que debe ocuparnos esta noche.

Dice el Evangelio: "Y se llegaron á él los fariseos tentándole y diciendo: ¿Es lícito á un hombre repudiar á su mujer por cualquier causa?—El respondió y les dijo: ¿No habeis leído que el que hizo al hombre desde el principio macho y hembra los hizo? y dijo:—Por esto dejará el hombre padre y madre y se ayuntará á su mujer y serán dos en una carne. Por tanto, lo que Dios juntó el hombre no lo separe".

"Dicenle: ¿Pues porqué mandó Moisés dar carta de divorcio y repudiarla?—Les dijo: Porque Moisés, por la dureza de vuestros corazones, os permitió repudiar á vuestras mujeres: más al principio no fué así—Y dijo que todo aquel que respondiese á su mujer, sino por el adulterio y tomare otra, comete adulterio, y el que se casare con la que otro repudió comete adulterio" (S. Mat. o, cap. XIX, v. de 3 á 9).

Ahora bien, que nos enseña el texto que acabamos de transcribir? Cual es su verdadero alcance:

Bien claro nos dice que el vínculo no es absolutamente indisoluble, desde que Jesús declara, corroborando la ley de Moisés que solo en el caso de adulterio es lícito el divorcio absoluto ó sea el repudio de la mujer.

Se argüirá, quizá, que Jesús también afirmó: *lo que Dios juntó, el hombre no lo separe*; pero si hemos de estar á la letra del texto, tenemos que confesar que existe una clarísima contradicción; porque una de dos: ó el vínculo del matrimonio es indisoluble y entonces no pue le disolverse ni por causa de adulterio, ó es disoluble y entonces está de más la afirmación de Jesús de que el hombre no separe lo que Dios ha unido.

Pero desde el momento que Jesús confirmó la ley de repudio, de Moisés, debemos tratar de esforzarnos en interpretar sus palabras.

Desde luego, en el texto citado no existe contradicción fundamental sino aparente. Cuando Jesús dice que marido y mujer forman una sola carne y que no debe separarse lo que Dios ha unido, se refiere al matrimonio sellado por el amor verdadero. Este vínculo es indisoluble y el hombre no puede ni debe deshacerlo; este vínculo tiene la bendición del cielo y está sellado para in eternum, por la ley natural del amor. Mas, aquel vínculo que se establece, no teniendo para nada, en cuenta, un verdadero afecto, sino intereses egoístas ó pasiones meramente materiales, que por su naturaleza misma están destinados á desaparecer con la causa que les dá vida, esta unión, no es indisoluble y puede por lo tanto concluir, cuando el adulterio se produce.

Y que es el adulterio, según Jesús? Es toda infracción ó mistificación de las leyes divinas y naturales.

Llama Jesús, adúltera, á su generación, porque la vé apartada de la ley de Dios, pero aparentemente unida á ella por la fórmula, lo mismo que los esposos que no se aman pero que aparentan amarse, tan solo porque han llenado la fórmula, uniéndose en matrimonio.

Couviene, señores, que nos fijemos bien en el espíritu de las palabras y enseñanzas de Jesús. Para él, la forma no es nada, ante la intención sobre la cual basa el mérito ó el temérito; su doctrina descubre la verdad que está en el fondo y en ningún caso la presenta velada por una reglamentación disciplinaria ni por ritos convencionales. La severidad de sus enseñanzas selladas con la elocuencia de una vida imaculada, ha desalentado más de una vez á los cristianos, al querer imitarla y encontrarse tan pequeños é imperfectos ante la grandiosidad de su espíritu. La iglesia que se apoderó del testamento del Redentor para ejecutarlo, lo adulteró despiadadamente bajo un ritual calculado para cubrir su impotencia.

De aquí surgió potente el rito y se abandonó el espíritu del evangelio para cubrirlo con la letra y cuando la letra no bastó á materializarlo, el formulismo se encargó de lo demás.

Jesús, pues, no se contradijo al ordenar que no se separe lo que Dios ha unido y agregar seguidamente que puede ser disuelta toda unión material que conduce al adulterio.

El adulterio es la consecuencia inequívoca de la falta de amor en el matrimonio y es el amor lo que únicamente lleva el sello de la indisolubilidad. Todo otro amor exclusivamente carnal ó las ambiciones bastardas, solo engendran el escándalo y la inmoralidad y sabido es que un hogar formado en estas condiciones no es lo que la Providencia ha tenido en cuenta para que las sociedades se constituyan bajo una base estable ó sólida.

Dice Jesús que Moisés, á causa de la dureza de los corazones, concedió que se repudiase á la mujer, pero que en el principio no fué así,—mas él, limitando esa amplia facultad, mandaba que únicamente se la repudiase en caso de adulterio.

Resulta pues, que ni bajo la ley de Moisés ni bajo la ley de Cristo puede considerarse absolutamente indisoluble el lazo matrimonial, ¿de dónde ha sacado la Iglesia la indisolubilidad absoluta del matrimonio?

La ha sacado de sí misma. Esa legislación que ha regido y sigue rigiendo aun en la mayoría de los países cristianos, salvo las escepciones que la misma iglesia ha autorizado, no por causa de adulterio como queria Jesús, sino por causas políticas y por dinero, esa legislación repito, es puramente humana y nada tiene que ver con la única indisolubilidad que puede sellar una unión que es el amor recíproco de los que se unen para la procreación y para llenar los fines morales que se desprenden de la formación de la familia.

No queremos decir que esa legislación, incorporada al derecho civil bajo la influencia de la idea cristiana, haya sido impolítica ó inadecuada para propender á la estabilidad del hogar, pero si afirmamos que ella nada tiene de divina; como tampoco tiene de divina la ley de Moisés mandando lapidar á la mujer adúltera ni la afirmación de Jesús de que el divorcio sea permitido tan solo en el caso de adulterio.

Estas reglamentaciones matrimoniales han sufrido sus cambios en relación al progreso que la humanidad ha venido conquistando y lo único que no ha sufrido ni sufrirá cambio alguno es la unión que se hace bajo la base del afecto recíproco, porque la que se hace en estas condiciones es la única que merece el nombre de ma-

trimonio. A nadie se le ocurre pensar que los animales celebran un matrimonio cuando se unen bajo la fuerza del instinto ni que tampoco pue la considerarse este vínculo indisoluble; y es porque la unión de las bestias tiene por único objeto la propagación de la especie y la unión de los seres humanos tiene consecuencias morales ineludibles que solo el amor espiritual puede realizar.

No desunais lo que Dios ha unido quiere decir: no os interpongais con vuestras leyes imperfectas en aquellas cosas que ya están unidas por Dios antes que vosotros intervengais; el vínculo sellado con el amor purísimo de dos almas que se juntan para trabajar en la obra del Señor,—que es el perfeccionamiento de sí mismos y de los seres que nazcan de esa unión,—no toca á vosotros reglamentarlo, apreciarlo ó juzgarlo, porque Dios lo ha bendecido y él es el único sacerdote que leyendo en el fondo de las almas con absoluta certeza ha podido imprimirle el sello de la indisolubilidad.

Es inútil que vosotros querais, con vuestras bendiciones y formulismos sacramentales, hacer indisoluble una unión que no tiene por base el amor, ni hacer disoluble declarar simple concubinato el vínculo que ya está establecido entre las almas, desde antes de nacer.

Una y otra cosa son meros esfuerzos hijos del orgullo, la impotencia ó la ignorancia de los hombres, que no contentos con reglar los actos que nacen de las relaciones de la existencia, pretenden dominar y regir el pasado y el porvenir del hombre interponiéndose audazmente en medio de las leyes divinas.

Vuelvo á repetir, señores, que no critico la legislación humana que rige al matrimonio, pero tampoco acepto que se confunda esta, con la natural ó divina.

Jesús no criticó á Moisés porque mandase apedrear á la mujer adúltera, pues para tales costumbres tales leyes. Al contrario, justificó la ley atribuyendo su severidad á la dureza de los corazones, es decir: á la falta de sentimientos delicados, á la falta de amor en los matrimonios y al atraso de las costumbres. Jesús mismo dictó otra ley mas suave y en armonía con el progreso adquirido por el pueblo hebreo después de Moisés. El mandó que se repudiase á la mujer adúltera.

Bajo esta base el derecho se ha formado y las legislaciones modernas, si bien estatuyen la indisolubilidad del vínculo matrimonial contrariado con las formalidades establecidas, admite el divorcio temporario por muchas causas, entre las cuales se encuentra el adulterio en primera línea.

Ahora se discute si sería más moral, más justo y de mayor conveniencia social establecer el divorcio absoluto que disuelve el matrimonio en ciertos y determinados casos ó mantener la actual legislación que coloca á los esposos, por el divorcio, en una posición anormal y fuera de los estados naturales en que los hombres viven honrada y decorosamente en sociedad. De uno y otro bando surgen razones atendibles y aunque creemos que la balanza se inclina en favor de los que quieren para ciertas situaciones, la disolubilidad del vínculo matrimonial, siempre tendremos que las leyes que vengan después, no traspasarán los límites en que rolan las leyes positivas.

El divorcio y las otras penas impuestas por las autoridades teocráticas ó civiles, en todos los tiempos, han estado en una relación más ó menos directa con el adelanto

intelectual y moral de las diferentes épocas históricas. Ni Moisés ni Jesús pudieron prescindir de dictarlas—el primero como legislador y padre de un gran pueblo, el segundo no como legislador, sino como moralista é incidentalmente obligado por los fariseos, á pronunciarse sobre un punto de interpretación de la ley mosaica.

Es una pretensión absurda pues, hacer arrancar la indisolubilidad del vínculo matrimonial de las palabras citadas de Jesús, en el sentido material y positivo que la legislación canónica y civil le ha dado, porque ni Jesús declaró la indisolubilidad civil del vínculo desde que opinó que debía repudiarse á la mujer por causa de adulterio y mucho más absurdo es, materializar el pensamiento del Redentor cuando dijo nadie separe lo que Dios ha unido.

La interpretación de estas palabras deben encontrarse en el sentido moral ó espiritual que Jesús daba á sus enseñanzas. Muchísimos errores se han cometido por querer encontrar, á cada paso, en el Evangelio, afirmaciones ó enseñanzas fuera del orden espiritual de la misión de Jesús.

En el caso que nos ocupa, Jesús se refería á la unión espiritual, cuando dijo: nadie separe lo que Dios ha unido; y á la unión material ó la con móviles meramente personales cuando declara que Moisés tuvo razón en establecer la disolubilidad del vínculo por la dureza de los corazones y aun él mismo confirmaba esa disolubilidad en el caso de adulterio.

Si esta interpretación no fuese la verdadera, habria contradicción manifiesta en las palabras de Jesús.

La primera sentencia solo el espiritismo puede explicarla por medio de las vidas anteriores ó sea de la reencarnación.

No todas las uniones que se realizan en este mundo, son nuevas. Existen seres que viven estrechamente ligados por el amor, de vidas anteriores, con el objeto de trabajar unidos para su propio progreso y el de la humanidad en general. La observación nos enseña á descubrirlos.

La unión matrimonial, en estos casos, es tan solo una mera formalidad exigida por la sociedad. En cuanto al vínculo en sí mismo, ya está formado por el amor reciproco que es eslabon que une eternamente.

Es inútil que en estos casos, los hombres quieran sujetar á esos seres, á sus leyes de forma, cuando están sujetos á una ley sustancial ante la cual nada significan las leyes sociales. Dice un aforismo espiritista: *donde el amor impera todas las leyes sobran.*

Así, en el matrimonio establecido sobre el amor, las leyes humanas están de más, porque en nada de substancial influyen en lo concerniente á las consecuencias morales del matrimonio.

Las leyes humanas, por el contrario, influyen demasiado y tienen su eficacia en los matrimonios basados en el sensualismo ó las conveniencias.

Para esta clase de uniones se han hecho las leyes escritas, y se han impuesto las penas, pero téngase bien en cuenta que leyes de forma ó de fondo, no alteran en nada el carácter moral de la unión, pues esta, será siempre disoluble ó indisoluble, según la causa efectiva ó positiva que la hubiese originado.

En resumen pues, diremos:—Nada ni nadie puede disolver el matrimonio basado en el verdadero amor, y todo matrimonio que no tiene este fundamento, por más que se haya contraído con los requisitos y formalidades legales y religiosas, será siempre

un simple concubinato. La bendición del sacerdote será una mera formalidad que se agrega pero que carece del poder moral para estrechar y unir lo que la ley natural no une ni estrecha. He aquí explicado el sentido de los versículos del Evangelio que al principio de esta conferencia hemos citado!

¿Resultará de lo dicho, que las prescripciones legales son inútiles, que no debe preceder en el matrimonio ninguna clase de formalidad y que puede y debe admitirse en ciertos casos la anulación del matrimonio?

Estas ya, son cuestiones que deben ser consideradas con otro criterio, porque su resolución depende del progreso de las sociedades humanas.

Hasta ahora, solo nos hemos ocupado en desentrañar el espíritu del evangelio sobre este punto para llegar á una conclusión contraria á las enseñanzas de la Iglesia.

En efecto: hemos querido demostrar el alcance que tienen las palabras de Jesús: que el hombre no desuna lo que Dios ha unido y á renglón seguido cuando dice: que puede romperse esa unión por razón de adulterio.

Ahora, encarando la cuestión en lo que se refiere á la separación de los esposos y el divorcio, absoluto, la Iglesia no tiene razón en oponerse fundándose en Jesucristo, porque este, lejos de negar la oportunidad y conveniencia de disolver el matrimonio, defiende á Moisés en este punto y él mismo presenta el caso en que la anulación puede decretarse.

Sentado pues, que aquí se trata de leyes humanas y no de leyes divinas ó naturales, vamos á decir cuatro palabras al respecto.

No negamos que las formalidades y prescripciones civiles sean útiles y hasta necesarias en el matrimonio.

Hay tanto atraso moral y tanto egoísmo que estamos muy lejos aun del aforismo espiritista ya citado: donde el amor impera todas las leyes sobran.

Para evitar los abusos, rodear el hogar del respeto que inspiran sus altos fines sociales y formar las generaciones cada vez mas aptas para el desempeño de sus multiplicados deberes, es necesario rodear al matrimonio, bajo su faz social, de las mayores garantías de indisolubilidad.

Es necesario hacer comprender que el matrimonio no puede hoy ser la fórmula que consagre un mero capricho ó una aspiración sensual, interesada ó egoísta y que el que se une por estos vínculos debe pesar todas sus consecuencias y responsabilidades, á fin de que una aspiración tan santa no se convierta en el principio de la infelicidad ó de actos vituperables y trascendentales que envuelven la degradación propia y de todos los que se forman como consecuencia de esa unión mal aconsejada. La ley, cuida y ampara la debilidad de la mujer contra el autoritarismo y perfidia del hombre, á la vez que cuida y ampara el honor del hombre y de sus hijos.

Pero nuestras leyes actuales, fundándose en el principio religioso, mal interpretado, ó teniendo en cuenta los abusos á que pudieran dar margen leyes mas liberales sobre la disolución de ciertos matrimonios, no se han atrevido á proclamar el divorcio absoluto ó sea la anulación del matrimonio. Y sin embargo, Jesús mucho mas liberal que ellos, la creyó necesaria, como hemos visto.

Nosotros también creemos en la conveniencia de la anulación de ciertos matrimonios que no se basan en el amor, y nos fundamos en las siguientes razones:

Primero, porque como ya hemos dicho, no hay en tales casos, matrimonio, sino simple acercamiento ó concubinato. No habiendo pues, amor reciproco, está falseada la base principal y falseada su base, muchas desventajas y consecuencias inmorales trae la perpetuación de esos aparentes matrimonios.

Segundo, porque si bien la indisolubilidad del vínculo y las garantías legales de la estabilidad del matrimonio, disuelven en la mente de los malos esposos toda esperanza tentadora de arrepentimiento y los fuerza á luchar contra sus pasiones y de ahí puede resultar un progreso moral causado por las transacciones y las tolerancias reciprocas que se llevan á cabo en ciertos matrimonios, — también debe tenerse en cuenta que esta misma seguridad de la indisolubilidad del vínculo, en muchos hombres, suelen ocasionar abusos que á mas de cambiar los fines del matrimonio y desbaratar sus ventajas, ponen á la mujer en la más crítica y desgraciada situación.

El hombre abusa muchas veces, de la indisolubilidad matrimonial, ejercitando un poder despótico é imprimiendo á la familia una conducta inmoral y escandalosa, fido siempre en que es la mujer, no solo la más interesada en mantener incólume el hogar sino porque el divorcio tal como está admitido actualmente, la coloca en una situación falsísima y peligrosa.

La anulación del matrimonio, en ciertos casos graves, no solo la reclama un sentimiento de justicia sino que es una medida tendente á evitar escándalos é inmoralidades mayores.

La mujer no puede vivir dignamente en la sociedad sino como soltera, casada ó viuda. Cualquiera otro estado decretado por la ley es no solo inverosímil sino una fuente perenne de escándalos. No entraré ahora á ocuparme de las poderosas razones que militan en favor de la disolubilidad del vínculo matrimonial, ni de los casos en que esta anulación podría tener lugar, porque ya me he extendido demasiado y temo seros molesto, pero sí, diré para terminar, que á la mujer debe rodearse de mayores garantías en el matrimonio; de ser mucho más amparada por la ley de lo que es actualmente y también diré que en el caso de llevarse á cabo la importante modificación que proponemos, esta sería en favor de la mujer salvo el caso de adulterio ó de falta de nociones morales que hicieran intractable é imposible el alto fin social del matrimonio.

Queremos la disolubilidad del vínculo matrimonial cuando la mujer no dé lugar á ella, bajo ningún concepto, porque en tal caso su situación se hace insostenible y equívoca y la justicia queda burlada.

La ley debe amparar al sexo débil de los abusos que los hombres sin sentimientos elevados cometen al amparo de la indisolubilidad matrimonial y ya que es necesario en ciertos casos, establecer la separación de los esposos, que esta separación en vez de empeorar más su situación, la elimine en parte, evitando el escándalo y la inmoralidad que provienen de las situaciones imposibles y anormales de una simple separación.—He dicho.

¡UNA CAJA!

Cuan cierto es que los objetos no tienen más valor que aquel que le queremos dar, recordamos que un día visitando un museo de antigüedades le oímos decir, a un poeta con marcada ironía,— ¡Qué simple es la humanidad! Miren ustedes este baratillo, que no otra cosa parece este montón de trastos viejos guardado con tanta veneración: que en buena venta un trapero no dará dos cuartos por todos ellos, y nosotros nos estamos como unos papanatas con tanta boca abierta exclamando; ¡que grande es esto!

No pudimos menos que reírnos de semejante ocurrencia; pero vimos con cierta amargura al ver que aquel alma que tanto calor nos daba con sus cantos, no guardaba para sí, ni la tibia ceniza que deja tras sí el fuego.

Para aquel hombre no existía la religión de los recuerdos, y para nosotros es el único culto estérno que aceptamos. Adorar á Dios en absoluto, y querer y venerar los objetos que han pertenecido á nuestros seres más queridos, ó en su defecto los de aquellos espíritus elevados que han hecho más bien á la humanidad con su ciencia ó con su amor.

¡Desgraciado de aquel que no tenga un pequeño tesoro que conservar! y desventurado de el hombre que al morir no deja tras de sí un recuerdo, ese infeliz habrá pasado por el mundo, como decía el médico Hyseru, cual pasa una maleta por el ferrocarril.

Conocemos á una señora llamada Silvia que fué un mártir en la tierra; tuvo de su matrimonio catorce hijos y en el corto intervalo de cuatro años perdió á toda su familia, y de los hijos el más pequeño contaba al menos catorce años, prueba tan terrible dejó á aquella pobre mujer como atontada; pero los domingos por la tarde cerraba su tiendecita, se vestía con perfecta elegancia, y decía á una vieja criada:—Aliégrese María, que es tarde y tenemos que ir á ver á la familia; y las dos mujeres, se dirigían al cementerio, y ante el panteón que encerraba quince seres amados, permanecía hasta el anochecer.

Una noche al volver á su casa se encontraron que esta estaba rodeada de llamas; y Silvia sin pensar que perdía su pequeña fortuna, solo decía á los bomberos—Dejad que todo se queme, pero por Dios salva un cofrecito que hay junto á mi cama.

Todos creyeron que aquel cofrecito guardaría dinero y alhajas; afortunadamente pudieron salvarle y cuando Silvia lo tuvo en su poder lloró de alegría. Se refugió en casa de su vecino y al decirle algunos—vaya, siquiera no lo ha perdido V. todo, ha salvado lo principal, Silvia comprendió lo que pensaban sus amigos respecto al cofrecito, y sonriendo dulcemente le dijo:

—Venid á mirar mis tesoros; y tocando un botón de aceré que había en el lugar de la cerradura se levantó la tapa y todos miraron con avidez el fondo del baulito, y se encontraron que contenía algunos zapaticos de niños, gorritas, muñecas sin cabeza, carritos sin ruedas, caballos sin piernas, soldados de plomo, algunas hojas de papel panteado llenos de gruesos palotes, libros de premios, coronas de rosas blancas, taros ajados, todo estaba allí confundido. Algunas mujeres al verlo se llevaron una punta del delantal hacía sus ojos hu-

medecidos por dulces lágrimas, porque comprendieron que aquella madre desolado guardaba los juguetes de sus hijos con maternal adoración.

—Veis, amigos míos, exclamó Silvia con melancólico acento, estas son mis riquezas, las coronas que llevaron mis hijos en su primera comunión. Estas planas fueron las primeras que escribió mi hijo mayor; de todos hay algo y cuando yo muero quiero que todos estos objetos (para mí tan queridos) sean colocados en mi caja.

Por algunos momentos, reinó el más profundo silencio. La delicada ternura de aquella pobre madre cautivó la atención general.

Un año después Silvia dejó la tierra y su fiel criada la vieja María colocó en el ataúd de la señora todo cuanto contenía el cofrecito de los recuerdos, y cuantas mujeres contemplaron á la difunta no podrían menos de exclamar: ¡Pobre madre! Nos otros también lo dijimos, y desde entonces hemos aprendido á respetar, ó mejor dicho, nos hemos afiliado á la religión de los recuerdos.

La historia de Silvia vivirá en nuestra mente como viven todos aquellos episodios que revelan profundo sentimiento.

Los recuerdos los comparamos á hogueras apagadas; el huracán de los acontecimientos, suele dar al viento sus cenizas, y entón es parece que se reaniman aquellos erróneos calcinados; esto nos ha sucedido á nosotros: un pequeño incidente nos ha hecho recordar el culto íntimo que se le consagra á algunos seres.

Un hermano nuestro ha dado lugar á ello. Estando en su casa, lo vimos entrar con una caja pequeña de madera de esas que sirven para guardar los atados de cigarrillos de la Habana. Irradiaba en sus ojos el contento, sonreía con satisfacción, tenía el aire triunfante de aquel que ha ganado una victoria, y con voz vibrante poderosamente acentuada nos miró y nos dijo:

—Bien saben la falta que me hace el dinero, pero te aseguro que esta caja no la daría á ningún precio; la abrió y vimos que contenía tabaco picado y algunos libritos de papel de fumar—Es de él, prosiguió, ya sabes: de Héctor, de aquel alma buena que tanto bien hizo á los pobres el tiempo que estuvo en la tierra, de aquel hombre pensador que tanto calculaba para aliviar la triste suerte de los desgraciados.

Durante dos años esta caja la usó continuamente, y debe haber escuchado sus quejas, sus monólogos; con los ojos fijos; an ella mi amigo Héctor debe haberse entregado á sus profundas reflexiones; en esta caja hay algo de él, debe estar saturada de su fluido, por esto la he querido yo; guarda su familia las riquezas ganadas por él, los alhajas que pudiera poseer; pero yo que comprendía su alma, yo que adivinaba sus pensamientos como él adivinaba los míos, yo que estaba unido á él por ese lazo espiritual de la comunidad de sentimientos, yo me veo con legítimos derechos para heredar de esta caja, y nuestro hermano la miraba con esa avidez bendita, con que saben mirar todas las almas que quieren.

Nuestra alma también sonrió de placer, y miramos aquella sencilla cajita con esa doble inteligencia que nos da el cariño. También hemos conocido á Héctor, su profunda mirada aún nos parece que la

sentimos, y su acento sentencioso aun murmura en nuestro oído.

Los pobres son los únicos que podrán conducir á los ricos al cielo; bajuguemos el llanto del que llora, escuchemos el gemido del enfermo, destinaemos el cinco por ciento de nuestros bienes para socorrer á los pobres, no olvidemos nunca á los que sufren. Estas y parecidas palabras brotaban de los labios de Héctor, y estas mismas ha seguido pronunciando su espíritu Espiritista de razón, encontra en nuestra doctrina el ideal realizado de sus sueños, y libre de su envoltura sigue proclamando la justicia de un Dios único, la caridad como primer elemento de vida, y el espiritismo como la ley eterna de las humanidades.

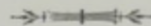
Hombres de esta especie son merecedores que sus amigos se crean dichosos con poseer un objeto que sus manos hubieran tocado. Comprendemos todo el valor que para nuestro hermano tendrá la caja de Héctor y si la envidia cupiera en nosotros estaríamos envidiosos de su adquisición.

¡Hay tan pocas almas generosas!

¡Hay tan pocos ricos que se acuerdan de los pobres! Que, cuando en la tierra como nuncio de par y de amor, aparece uno de esos espíritus elevados debemos admirarle, quererle y bendicirle.

Aconsejamos á nuestro hermano que cuando deje la tierra haga como Silvia, que munde guardar en su ataúd la caja de Héctor. ¡Dichosos los hombres que dejan tras sí recuerdos! y feliz nuestro hermano que tiene comprensión bastante, para rendir á una alma buena el culto que se merece.

AMELIA DOMINGO SOLER.



Limites de la persecución de nuestros sentidos

Traducido del *Moniteur*, por el redactor de esta revista.

¿Porqué no podemos ver á los espíritus ni oír la voz?

Toda la ciencia humana está limitada al poder y á la extensión de nuestros sentidos.

La retina órgano de la vista, el mejor de nuestros sentidos, recibe la impresión de las vibraciones etéreas que le dan la sensación de los colores, pero más allá del rojo, en una de las estremidades, del espectro solar y del violeta en la otra extremidad, la sensación es nula. Las ondulaciones etéreas teniendo menos de cuatrocientos trillones por segundo ó más de 790 son impotentes para afectarlo.

Las sensaciones del sonido, del calor, de la luz, son otros tantos productos de las diferentes especies de vibraciones por segundo.

Partiendo de esos cuatrocientos trillones de ondulaciones por segundo, como siendo el menor número que puede darnos la sensación de la luz, podemos admitir perfectamente una cantidad no interrumpida de vibraciones menores, invisibles, inapreciables; desconocidas, y admitir que si nuestros ojos fuesen capaces de recibir las impresiones, podríamos distinguir una variedad inimaginable de colores hasta el presente desconocido para nosotros, así como innumerable formas, sustancias, estructuras, organismos; que no vemos, vista la condición limitada en la que nos hallamos actualmente.

Podemos sin embargo, comprender perfectamente, por qué nosotros no podemos ver á los espíritus: sus cuerpos compuestos de materias muy finas ó etéreas, no producen sino vibraciones que no alcanzan al cálculo de nuestra vista. Luego pues, para que ellos puedan hacernos visibles, deben, por un procedimiento químico ó una operación científica, apropiarse el número de vibraciones que producen los cuerpos espirituales, á la capacidad de nuestro poder visual y por esta, en los casos de materialización, ellos recobran sus cuerpos espirituales; de una materia más grosera tomada del medium así como de las personas que forman su círculo.

Un medium de materialización es una persona en la que la afinidad ó atracción entre las partículas que forman su cuerpo es menor que la de cualquiera otro, siendo por esto, más apto para ser manipulado por los espíritus.

El profesor Stoks ha demostrado la posibilidad de hacer visibles los rayos invisibles más allá del violeta, en el espectro solar, haciéndolos traspasar un papel empapado en una solución desulfato de química lo que reduce el número de vibraciones y vuelve así los rayos, luminosos, de no luminosos que antes eran para nosotros.

El profesor Tyndall, ha tenido un buen éxito, por medio de la calorización, al ver hacer visibles los rayos del espectro solar, invisibles al ojo. Estos rayos invisibles, por los que los fotógrafos operan, se componen principalmente de los rayos superiores del espectro solar, los cuales, en su estado normal, son invisibles para nosotros.

Es necesario un cierto poder de elevación de espíritu para formarse una idea del mundo invisible que entonces nos presenta imágenes más bellas y grandiosas que todo cuanto nosotros vemos aquí abajo.

Quedamos avergonzados de nuestra impotencia ó insignificancia, en presencia de un pensamiento tan augusto.

¿Qué somos nosotros? un átomo, un punto. Una nada es todo cuanto nosotros descubrimos, y nosotros queremos limitar el poder y la posibilidad de lo absoluto á nuestra exiguidad, declarando que lo que es invisible no existe.

Quisieramos contradecir la existencia de un mundo ideal que nosotros entrevemos y no comprendiendo tales magnificencias, negar la existencia de un Dios creador.

Como la vista, la extensión de la sensación de nuestros sentidos, el oído, el olfato, el gusto, es igualmente muy limitado.

Es evidente que los sentidos no nos abren sino una vía muy restringida para los descubrimientos de lo infinito y lo poco que nos sirve en este sentido, no nos dan sino débiles ó imperfectas imágenes; estamos, de hecho, por decirlo así, excluidos de los conocimientos de este infinito, de que sin embargo, nosotros formamos parte.

En cuanto al oído, las vibraciones del aire, más allá de 34 y menos de 16 vibraciones por segundo y la más alta producirá 4.096. Se sabe que estas experiencias se hacen con ayuda del fonómetro.

Lo mismo que el sonido, la sensación de la luz, del calor, de los olores, del gusto, es el producto de diferentes números de vibraciones.

Si nuestras orejas poseyeran nervios bastantes sutiles, podríamos oír el sonido de la vejetación de un trigo, como decía el profesor Hanley. ¿Qué sería este ruido en un bosque en la época de la vejetación, en

una primavera? Es un hecho averiguado de que hay personas que pueden percibir notas más elevadas y otras, notas más bajas y esto depende únicamente de la construcción del órgano.

Hé aquí una experiencia, tan maravillosa como interesante: hecho en el teatro de la Sociedad Real por el profesor Tyndall; un piano, tocado por un buen músico, fué colocado en el piso inferior y puesto en comunicación con la sala de lectura que está en alto, por medio de un largo tablon ó viga, cuyo limite inferior estaba apoyado sobre la caja sonora del piano y que atravesaba los pisos de los cuartos intermedios, aislada en las intercepciones por tiras de cauchut. En este estado, ningún sonido del piano podía oírse en la sala de lectura. Entonces, M. Tyndall colocó un arpa sobre el limite superior de la viga y al momento se oyó que el arpa reproducía exactamente cada nota tocada en el piano. El músico de abajo, por descuido ó intencionalmente, tocó notas que no estaban en concordancia con la que pueden sacarse de un arpa, y esta no produjo ningún sonido. Cada nota del piano debía relacionarse á la del arpa para que esta pudiera servir de eco.

Es por estas mismas leyes de vibraciones simpáticas que no vemos, oímos, tocamos, gustamos ni sentimos nada sino en proporción de las sensaciones que nuestros nervios son susceptibles de experimentar.

El hombre puede ser comparado á un instrumento de música que no posea sino cinco cuerdas. La naturaleza posee una serie infinita de notas de que el hombre no alcanza á que ellas entren en su dominio limitado. Supongamos un arpa teniendo conciencia de sí mismo y que negarse la existencia de las notas del piano que ella no pudiese reproducir, vista su conformación y tendremos una idea de la debilidad de nuestros medios para escudriñar la naturaleza y de la seguridad de ponernos en guardia contra muchas negaciones atrevidas y presuntuosas.

Pasemos, mientras tanto, á la aplicación de la ley de continuidad, si el más pequeño número de vibraciones de que la oreja humana sea capaz de experimentar la sensación á reproducir un sonido, es de 16 por segundo, no podría existir una serie sin fin descendente de 13, 14, 10, 9, 8, 4, 1, de 1/2, de 1/4, de 1/8, y así en seguida hasta lo infinito.

Por la misma razón debe existir una ascendente: 34000 vibraciones es el máximo que pueden comprender las pequeñas fibras nerviosas auditivas, pero las series indefinidas ascendentes, tales como 35000, 36, 37, 38,000, 100,000, etc. no las afectan en manera alguna.

La razón por la cual no oímos á los espíritus conversar entre sí con nosotros es porque sus cuerpos espirituales, así como sus órganos vocales, están conformados de tal suerte que el más pequeño número de vibraciones que ellos pueden producir por segundo, hablando, es mucho más que 34000, número máximo, como ya lo hemos dicho, que podemos comprender. ¿No nos dicen los espíritus que nuestras voces les parecen gracias discordantes?

Tal es la explicación científica de por qué nosotros no podemos oír á los espíritus que nos rodean, cuando hablan entre sí y también cuando se dirigen á nosotros. No poseemos nervios auditivos bastante sutiles que puedan vibrar por simpatía con las

vibraciones rápidas producidas por los espíritus cuando hablan.

LA RELIGION UNIVERSAL

Traducido de "La Religión Universal" para la CONSTANCIA.

La Religión en la más lata aceptación de la palabra, es el lazo de solidaridad universal que une indisolublemente entre sí los séres pasados, presentes y futuros de todos los mundos de la inmensidad y los impulsa, todos indistintamente hácia la plenitud del ser, de la vida, de la perfección y de la felicidad.

No debe pues existir realmente sino una sola y única religión universal, siendo, las demás formas religiosas, hasta ahora, manifestaciones incompletas y modificables; y para que la religión sea verdaderamente universal é inmutable, es necesario que sea basada sobre un principio único y eterno, que reside á la vez en todos los puntos de la inmensidad! Es necesario que abarque en su legislación suprema á todos los séres sin distinción, reconociéndoles el mismo origen, la misma naturaleza esencial, y asignándoles el mismo destino final, que no podría ser otro que la universalización, es decir la toma de posesión gradual por cada uno de ellos, del universo todo por medio de la comunión consciente de uno en todos y de todos en uno.

Cómo puede concebirse, que los seres particulares lleguen á unificarse entre sí, á identificarse los unos con los otros y realizar juntos la gran comunión universal si no proviniesen de una misma fuente, si no fuesen constituidos por una misma esencia, que es la esencia divina que forma la realidad de todas las cosas?

¿Cómo puede concebirse que los seres, múltiples y diversos puedan complementarse los unos por los otros, elevarse indefinidamente, si no fueran dotados todos de esta triple facultad de emanación, de absorción y de asimilación, que produce en ellos una fusión constante y los hace dependientes los unos de los otros?

Tal es esta gran ley natural de solidaridad, cuyo carácter es realmente universal, y conviene á la verdadera religión, puesto que ella se ejerce en todos los puntos de la inmensidad á la vez, y es por consiguiente la religión misma uniéndolo todo á todo, con el objeto de realizar una grande y sublime unidad en la diversidad.

No se trata pues aquí de una secta ó de un sistema que pueda ser modificado indefinidamente según el capricho de los hombres: pues estamos en presencia de la ley misma de las relaciones, de esta sublime ley de solidaridad universal, absolutamente independiente de las convenciones humanas, y rigiendo desde la eternidad los séres de todos los mundos del infinito, con el fin de provocar la manifestación de todas sus virtualidades, unirlos conscientemente entre sí y con el Creador, su centro común, su principio y su fin.

Por otra parte, Dios es sustancial ó no es nada, ó no es más que una palabra sin sentido; pues es evidente que no cabe término medio entre ser ó no ser! Siendo Dios sustancial, constituye toda la sustancia esencial, porque no puede concebirse racionalmente sino como inmensidad y como eternidad! Nada, por consiguiente puede existir fuera de él, de manera que los se-

res particulares no tienen más razón de ser y otro punto de apoyo que en Dios mismo.

El hombre no puede poseer cualidades que no existirían en Dios! De donde podría tenerlas sino es de la fuente divina? Y si Dios no las tuviera en sí, como podría haber dado al hombre lo que él mismo no hubiese tenido?

Debemos decir, con los teólogos católicos, que las cualidades constitutivas del hombre son demasiado infimas para convenir á Dios, que bien puede haberlas creado fuera de él?

Pero entonces, porque siendo Dios todo poderoso, no crearía todo lo mejor, en vez de crear cosas indignas de él?

Contestaremos pues á los teólogos que si tal creación pudiera ser admitida, no sería más en realidad que la manifestación de la impotencia y de la inteligencia de Dios!

No podemos concebir racionalmente á Dios sino como la causa eterna, el Sér en la plenitud absoluta de la vida, de la inteligencia, del amor, de la voluntad, de la potencia, y conteniendo en sí todos los modos de ser posibles, puede afirmarse lógicamente que: puesto que el hombre es materia, puesto que es sensible, amante, inteligente, activo y potente, Dios debe poseer necesariamente en sí todos estos modos de ser en un grado proporcional á sí mismo, es decir: en un grado infinitamente grande.

Pues si Dios posee en sí todos los modos de ser posibles, debe contener indubitablemente en su esencia, lo simple y lo complejo, lo inconcreto y lo concreto, es decir: *el espíritu y la materia*.

Por otra parte, si la materia no fuera contenida en Dios, si no tuviese su raíz en el Ser eterno, no sería más que una ilusión, un no ser lo que anularía toda la creación reduciéndola á un Panteísmo puro.

Deducimos pues lógicamente, que no puede existir en realidad, más que *una sola y única sustancia esencial*, que es la sustancia divina de la cual todo se ha formado, y que, por consiguiente, el hombre, no puede tener verdadera realidad solo con la condición de ser esencialmente divino; pues nunca se repitirá demasiado: Si el hombre no posee su raíz en el Sér eterno! si no es constituido por la sustancia misma de Dios, el hombre no es más que una pura ilusión, una especie de fantasmagoría, y, en realidad, no hay más hombre! Entonces, Dios solo existe, y el Panteísmo aniquilador reina en soberano absoluto sobre la nada.

Resumiendo, y después de una madura reflexión, nuestra razón y nuestra inteligencia nos demuestran claramente que Dios, ó el Sér esencial, crea continuamente el Universo infinito de su propia sustancia; que lo anima de su propia vida dándole la forma diversa y múltiple por su inteligencia! que realiza la armonía y el orden universal por su sabiduría! que ha depositado en los seres todas las mismas perfecciones en virtud de su justicia, que los abarca á todos por su amor, con el fin de llevarlos hacia un mismo destino, que es la felicidad.

Resulta pues del principio de la verdadera Religión universal: *que todos los seres son divinos por su esencia! Que, por consiguiente, encierran en su naturaleza, los atributos mismos de la divinidad, lo que les permite para manifestarlos gradualmente y alcanzar tarde ó temprano el mismo fin, que es la universalización infinita.*

Tal es la noción muy abreviada de la Religión universal.—V. GÉRARD.

Estudio de las fuerzas psíquicas

LOS PENSAMIENTOS SON ACTOS

Traducido del (Le Progrès Spirite) para la CONSTANCIA.

En la química de los siglos venideros, los pensamientos serán llamados sustancias como lo son hoy los ácidos, los óxidos, y demás elementos químicos.

No existe línea de demarcación entre los que llamamos la materia y el espíritu. Los dos son igualmente sustanciales, y ambos se confunden en grados imperceptibles; pues, en realidad, el mundo material no es más que la forma visible de elementos sutiles, intangibles de que se compone el mundo psíquico y espiritual. Nuestro invisible y silencioso pensamiento se escapa incessantemente de nuestro cerebro, como un elemento de fuerza psíquica tan real como lo es el vapor visible del agua hirviendo ó la corriente invisible de la electricidad.

Se combina con los pensamientos de los que nos rodean para adquirir nuevas calidades y formas nuevos pensamientos, como los elementos materiales y químicos se combinan entre ellos para formar nuevas sustancias.

Si de nuestro cerebro, salen pensamientos de tristeza, de temor, de odio, ó de cólera, se pondrán en movimiento las fuerzas nocivas de nuestro espíritu y cuerpo. El poder de olvidar y perdonar implica el rechazar los pensamientos perturbadores y nocivos para sustituirlos por los elementos provechosos de las reflexiones saludables que fortalecen el alma en vez de quebrantarla.

El carácter de nuestros pensamientos tiene sobre los acontecimientos de la vida, una influencia feliz ó desfavorable; predispone á los demás en pró ó contra de nosotros, inspirándoles sentimientos de confianza ó de animosidad.

El estado del espíritu influye sobre la salud y se refleja en las facciones; nos vuelva feos ó graciosos, simpáticos ó antipáticos ante nuestros semejantes. Nuestros pensamientos rigen nuestros gestos, nuestros ademanes, nuestra marcha. El menor movimiento de nuestros músculos tiene por punto de partida un pensamiento, una disposición de nuestro ánimo. La firmeza de carácter se traduce en el andar. Un espíritu débil, inconstante, indeciso, dá á su fisonomía un aire triste, falso, reconcentrado; mientras que un espíritu franco, leal, valiente, comunica á todos los músculos del cuerpo y del rostro, una fuerza impulsiva, una expresión animosa y determinada.

Contemplad las mujeres y los hombres disgustados, taciturnos y melancólicos; observareis en su semblante la prueba de la acción de esta fuerza silenciosa obrando sobre ellos por medio de sus afligidos pensamientos que los atormentan y les dan esta impresión triste y desesperada. Tales gentes no gozan nunca de buena salud, pues esta fuerza perniciosa obra como un veneno y desarrolla en sus organismos los gérmenes de numerosas enfermedades.

Una determinación decidida, concierne á un proyecto útil, sea para los demás ó para nosotros mismos, llena los músculos de fuerza y de energía.

Es un egoísmo sensato, el trábajar en provecho de nuestros semejantes al mismo tiempo que en el nuestro, puesto que siendo unidos todos, por nuestros elementos espirituales y materiales, constituimos en realidad fuerzas que obran y reaccionan

constantemente unas sobre otras, en medio de que nuestra ignorancia llama "el espacio vacío". En este sentido, las formas todas de la vida se encuentran reunidos; existen lazos invisibles que se extienden de un hombre á todos los hombres, de un sér á todos los seres; formamos en el conjunto los miembros de un mismo cuerpo.

Un pensamiento de odio ó un acto culpable hace vibrar dolorosamente millares de organismos; de idéntico modo los pensamientos, las acciones nobles y generosas hacen experimentar á millones de seres, sensaciones de placer y alegría. Es una ley natural comprobada por la ciencia y la experiencia de cada día; el bien que hacemos á nuestro prójimo es provechoso para nosotros mismos.

Afligiéndonos por la pérdida de nuestros amigos ó bienes, debilitamos nuestro espíritu y nuestro cuerpo. La tristeza que experimentamos al ver morir á los seres queridos, les es perjudicial pues ella produce una impresión dolorosa, la cual fatalmente debe afectarlos, cualquiera que sea el modo de existencia que la muerte los haya asignado.

Una hora de tristeza, de angustias, de animosidad, sea que expresemos nuestros sentimientos por medio de palabras, sea que los ocultemos en el silencio de nuestro pensamiento, siempre nos es perjudicial porque vuelve nuestra sociedad insostenible para nuestros semejantes, para nuestros amigos, y puede transformarlos en enemigos.

Directa ó indirectamente, nos hacemos daño á nosotros mismos cuando entretenemos nuestro espíritu con tales pensamientos; además las miradas de odio, las palabras ofensivas, alejan de nosotros las relaciones amistosas. El rencor, las quejas, la murmuración son elementos de sufrimiento para nuestro espíritu. Las fuerzas que gastamos así, deberían serlo al contrario, para nuestro provecho moral; como la fuerza que emplearíamos para golpear y torturar nuestro cuerpo podrían serlo para darnos alegría, bien estar y placer.

Hacerse capaz de perdonar y de rechazar los pensamientos ó fuerzas nocivas, es una de las condiciones más importantes para adquirir la salud del cuerpo y la libertad de espíritu las cuales aseguran el éxito de todas nuestras empresas.

La fuerza de nuestro espíritu obran sobre los demás, y aunque se encuentran á grandes distancias influyen en los ánimos y los predisponen de un modo favorable ó desfavorable para nosotros. Estas fuerzas independientes de las del cuerpo, están siempre en acción, sea durante el sueño, sea al estado de vigilia, y por esta razón, si nos descuidamos nos hacen incurrir á menudo en el error y pueden llevarnos á males irremediables, mientras que, empleadas con inteligencia y sabiduría, se vuelven para nosotras una fuente de felicidad y de alegría.

La fuerza de nuestro pensamiento tiene una importancia vital sobre nuestra salud y en nuestros éxitos reales. Decimos éxitos reales porque el mundo aprecia y desea algunas veces éxitos que no son reales. Por ejemplo, una fortuna conquistada con detrimento de nuestra salud no constituye un éxito real.

Cada espíritu se forma el mismo, y generalmente, de un modo inconsciente, el carácter especial de sus propios pensamientos.

Sea, cual fuese este carácter, no podría

modificarse repentinamente, si hemos dejado nuestro espíritu entregado casi siempre á los pensamientos de odio ó de malevolencia. Todos, habremos podido verificar este experimento: Entritarse por una decepción, vivir en el dolor, deplorar una pérdida cualquiera, temer el fracaso de uno de nuestros proyectos, es, verdaderamente, desarrollar en sí mismo una fuerza destructora, que consume nuestra energía vital, engendra nuestras enfermedades, nos vuelve incapaces para llevar bien nuestras empresas y puede causarnos una pérdida de dinero y á veces el alejamiento de nuestros amigos.

Aprender á olvidar es tan necesario como aprender á recordar. Cada día, pensamos en una multitud de cosas, que nos sería de mucha utilidad el no pensar. Poder olvidar, equivale á poder rechazar esas fuerzas invisibles que nos perjudican y reemplazarlas por fuerzas saludables y bienhechoras.

Desead con energía y persistencia una cualidad que reconocéis estar poco desarrollada en vuestro carácter, y sentireis esta cualidad acrecentarse insensiblemente en vosotros. Desead tener más paciencia, más voluntad, más juicio ó exactitud, más confianza en el porvenir; vuestro deseo aumentará estas cualidades en vuestro espíritu. Estas fuerzas reales, pertenecientes á la química más sutil de la naturaleza, aunque no hayan sido reconocidas todavía por la ciencia oficial y comprobadas por el método experimental.

El hombre desanimado y abatido, ha desarrollado en su espíritu de un modo inconsciente la deseparación y el desaliento. Por un consentimiento mental atrae las fuerzas nocivas. El espíritu es un verdadero iman; atrae y graba en sí mismo los pensamientos á los cuales dá acceso. Abandonaos al temor y os encontrareis cada vez más atemorizados. No haciendo ni un esfuerzo para resistir al rezelo, le permitais la entrada libre en vuestro espíritu dándole los medios para que permanezca; mientras que, ejercitándoos mentalmente para realizar actos de valor y de energía, os poneis poco á poco en condiciones de ejecutarlos realmente, adquiriendo la intrepidez y el coraje necesario.

En el mundo psíquico, la ayuda que podemos obtener por este medio es ilimitada: Por estas palabras: "Pedid y se os dará", Jesús nos enseña que podemos todos, por un deseo ardiente, conseguir toda clase de bienes espirituales y materiales. Pidamos con sabiduría y recibiremos lo que nos conviene más.

Todo pedido razonable debé traernos un aumento de poder siempre provechoso. Es un beneficio que se nos concede, permanente y duradero, del cual podemos usar continuamente. Todos tenemos necesidad de aumentar nuestra fortuna para hacer nos la vida más grata y también para favorecer á los que amamos. No podríamos ayudarles si fuéramos incapaces de alejar de nosotros mismos la miseria y las vicisitudes inherentes á nuestra existencia.

El obrar así es una potencia muy diferente de la que consiste en recordar las palabras y las opiniones de nuestros semejantes ó los numerosos hechos compilados en los libros, hechos que, muy á menudo, son reconocidos como meras ficciones.

Todo éxito, todo resultado feliz, se obtiene, se consigue merced á un poder espiritual y por una fuerza invisible que emana de cada espíritu y obra de cerca ó de lejos,

sobre el espíritu de los demás; la acción es tan real como la fuerza dada á nuestro brazo por nuestra voluntad cuando queremos levantar un peso material.

Un hombre ignorante puede producir una fuerza espiritual suficiente para influir en el ánimo de muchos hombres y emplearlos á veces para la realización de sus proyectos contra la voluntad de los mismos, mientras que un sabio vive miserable y muriendo á veces en la mayor pobreza. A pesar de su ignorancia, el primero posee un poder psíquico mucho mayor que el segundo. La inteligencia no consiste en conservar el recuerdo de los hechos, sino en obrar de tal modo que se obtenga éxitos fáciles. Escribir libros no es más que un fragmento del trabajo que incumbe á la inteligencia. Los grandes hombres, pensaron primero, y obraron después; así hicieron Colón, Napoleón, Fulton, Morse, Edison, que han revuelto al mundo, diciendo al mismo tiempo de qué modo lo removían.

Vuestro plano, proyecto ó designio bien sea relacionado con una invención ó un asunto comercial, es un verdadero edificio formado por pensamientos ó elementos invisibles. Esta construcción constituida por vuestros pensamientos es un iman que atrae todas las fuerzas capaces para ayudar á su realización. Si persistís en vuestras intenciones, estas fuerzas se acercan cada vez más, se vuelven más poderosas y os procuran resultados favorables; mientras que si abandonais vuestro proyecto, deteneis vos otros mismos la marcha, el desarrollo progresivo de estas fuerzas, destruyendo así la acción de los poderes que habíais reunido. El éxito de vuestras empresas depende de la aplicación de esta ley. Una persistente resolución es una fuerza real, atractiva que os hace obtener los socorros necesarios para la satisfacción de vuestro deseo.

Durante vuestro sueño, estas fuerzas, siempre activas, influyen sobre el espíritu de los demás. Si os adormeceis con pensamientos de odio y de cólera, ellos producirán sobre vosotros muy malos resultados; pero si os encontráis alegres, confiados, en paz con todo el mundo, la fuerza emanada de vuestro espíritu durante el sueño os será provechosa y predispondrá en vuestra ventaja los pensamientos del prójimo. Si el sol se aculta en el horizonte mientras que alimentais malos pensamientos ó conservais animosidad contra alguno, la influencia de vuestro espíritu perturbado será funesto á los demás y á vosotros mismos.

Boletín de la Semana

Tuvo lugar el miércoles 25 la conferencia de práctica en los salones de la Sociedad *Constancia*. Estuvo esta á cargo del señor Federico Landais quien disertó sobre el origen de las penas eternas, fustigando á aquellos que explotan esta creencia con móviles egoístas y mezquinos; mereció como siempre la aprobación de las personas que lo escuchaban. Hicieron además uso de la palabra los Sres. Mariño, Cusi, Patiño y Serié.

La próxima conferencia estará á cargo del Sr. Ovidio R-bandí.

Recordamos una vez más á nuestros asociados la obligación en que están de asistir á estas reuniones estimulando con su presencia al conferenciante.

Bajo el título de *Sueños fatales*, leemos en *La Revista Espiritista de la Habana* la siguiente narración hecha por la señorita Rosa P. Bruño.

Cuando tenía yo doce años, muerta mi madre hacía unos días, instalaron para mí una camita al lado de la de mi padre, que desde nuestra desgracia, velaba sobre mí día y noche. Dormía una noche profundamente, como duermen los niños á esa edad, cuando vi entrar á mi madre en el cuarto. No andaba, flotaba por encima de mi padre, vestida con un ropaje blanco.

La vi llegar hasta mi padre, cojerle y llevarle por los aires, envolviéndole en los pliegos del sudario.

¡No te lleves á papá, no quiero; dejádmelo! grité con todas mis fuerzas! Entonces mi madre se volvió, didiéndome: "Aún no es tiempo; ya volveré á llevármelo." Al oírme llorar se despartó mi padre, preguntándome qué tenía.

Tuve intuición que no debía hablar de mi sueño y me contenté con decirle: He visto á mamá en sueño y me he asustado.

El me demostró que yo no tenía razón y que al contrario debía considerarme dichosa de haber podido ver á mi madre durante mi sueño.

Un mes después, mi padre caía enfermo y á los doce días era yo huérfana.

A principios del año 1892 tuve otro extraño y penoso sueño: vi á mi marido de pie á mi lado y sosteníamos una conversación, de la que sólo recuerdo las últimas palabras: "antes que termine el año, me digo, tengo que separarme de ti." Comprendí que me hablaba de su muerte próxima y arrojándome á sus pies, le supliqué que no me abandonara; "tu sabes, añadí, que yo no podría vivir sin ti!"

¡Pero no soy yo, me respondió, el que te quiero dejar; es Dios que lo ordena!

Me desperté asustada, pero no hablé á nadie de este sueño y menos aún á mi marido, cuya salud endeble, me causaba inquietudes: acababa de tener la *influenza* y estaba convaleciente.

El 8 de Diciembre del mismo año, cayó en cama para no volverse á levantar: el sueño había, desgraciadamente, sido una profecía.

BASES

QUE PODRÁN SERVIR PARA FORMAR UNA ASOCIACION Y PARTIDO LIBERAL

Por Cosme Mariño

Esta obra trata de las siguientes cuestiones:

CAPÍTULO PRIMERO—**De la propiedad.**

CAPÍTULO SEGUNDO—**De la libertad de conciencia.**

CAPÍTULO TERCERO—**De la Educación común.**

CAPÍTULO CUARTO—**De la beneficencia pública.**

CAPÍTULO QUINTO—**Del sufragio.**

CAPÍTULO SEXTO—**Política internacional.**

CAPÍTULO SÉPTIMO—**Bases de la asociación.**

Se vende en esta administración á un peso y cincuenta centavos el ejemplar. En el extranjero á cincuenta centavos oro.

Los que deseen poseer dicha obra, pueden dirigirse á Don Gregorio Novaro, Andes 444. Se vende también en las principales librerías de esta capital.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— DE —
Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —
VENANCIO GONZALEZ
PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE **LUIS MALICIER**

Corbatas, crumisas, botones, calzoncillos, medias etc
Artículos Franceses é Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865—Rivadavia—Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

- Bases que podrán servir para fundar una asociación y partido liberal. . . \$ 1.50
- Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño. . . \$ 0.60
- ¿Qué es el Espiritismo? por Kardec. . . 0.60
- Obras de Kardec, cada obra. . . 1.00
- Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos. . . 6.50
- Allan Kardec, Oraciones. . . 0.40
- El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec. . . C. 2º
- Libro de los Espíritus (encuadernado). . . 1.60
- Libro de los médiums. . . 1.60
- El Evangelio. . . 1.60
- Celeste, (novela) por Enrique Lissada. . . 2.00
- Marietta, (novela) por D. Soares Artazá. . . 2.00
- Alfieri il Marino (novela espiritista). . . 0.80
- Congreso Espiritista de Barcelona. . . 1.00
- Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus. . . 2.50
- La ciencia Espirita, por Sáenz Benito. . . 1.50
- El magnetismo curativo al alcance de todos, por O. d. o. Rebaudi. . . 0.70

- Historia de un cometa, por Flammarión \$ 1.00
- Las Maravillas celestes, " " 1.40
- Lumen, por Flammarión " " 1.00
- Dios en la Naturaleza, " " 1.70
- Pluralidad de mundos, " " 1.60
- Mundos reales é imaginarios, " " 1.60
- Vida de Copèrnico, " " 2.50
- Astronomía Popular " " 1.60
- Viajes Aéreos, " " 2.50
- El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
- El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano. . . 1.80
- Nuevo Hipnotismo, por Moutin. . . 3.50
- Después de la muerte, por León Denis. 3.00
- Lombroso y el Espiritismo. . . 2.20
- El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot. . . 2.50
- Fuerza Psíquica, por W. Crookes. . . 0.70
- El Coracero de Frösiviller por E. Manera. . . 0.40
- Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo. . 1.50
- El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes. . . 2.50
- Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace. . . 1.00
- Espiritismo, por Navarro Murillo. . . 0.70
- El Fenómeno Espirita por Dellanne. . . 3.00
- De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget. . . 1.40
- Una defensa más del Espiritismo. . . 1.00
- Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier. 2.50
- Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot. . . 1.50
- Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo [dos tomos]. . . 2.50
- Estudios sobre el alma por Mateos. . . 2.00
- Catolicismo y Espiritismo, por Q. López Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés. . . 0.50
- Guía del Medium Curandero. . . 1.20
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia. . . 3.00
- Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos). . . 4.00
- Misión de la Mujer, por Quiñones. . . 0.60
- Procedimientos magnéticos, p. Durville La pena de muerte, por Corchado. . . 0.40
- Congreso Espiritista de 1892. . . 1.00
- La Muse Irritée por A. Laurent de Faget. . . 1.50
- Los Pensées de Caritá por id. . . 0.80
- El Espiritismo por Hernández y Mariño. 0.50
- El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones. . . 0.80
- Sonambulismo Provocado, por Beaunis. 2.50
- Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús. . . 0.30
- El Evangelio del Hombre por id. id. . . 2.00
- El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño. . . 1.00
- Espiridion por Jorge Sand. . . 1.80
- Magnetismo Animal por Deleuse. . . 2.50
- Filosofía y Religión por Jamark. . . 2.50
- Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont. . . 2.20
- Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas. . . 2.50
- Personajes Bíblicos, por Jamark. . . 3.00
- L'Existence Universelle por, D'Anglemont. . . 1.00
- Un caractère, por Leon Hennique. . . 2.00
- Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignano. . . 0.50
- Papas y Reyes. . . 2.50
- Magnetismo Humano por Durville. . . 0.30
- Espirita, por Teófilo Gautier. . . 1.00
- El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler. . . 2.50
- Infalibilidad del Papa. . . 0.15
- Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López. . . 2.50
- Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer. . . 3.50
- Crisálidas, por Carabantes. . . 0.50
- Las penas del Infierno, por Jamark. . . 0.50
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado). . . 4.00
- Roma y el Evangelio. . . 3.50
- Últimos días de un filósofo. . . 1.00

- Almabaque de la Irradiación año 1893. \$ 1.00
- " " " " 1894. 1.00
- " " " " 1895. 0.80
- Psicología Transformista. . . 2.00
- Espiritismo ante la ciencia por G. De laune. . . 2.50
- Che cosa è lo Spiritismo. . . 2.00
- Catecismo Espiritista por H. J. de Turk 0.50
- Historias de Ultra-tumba—Crisálidas. . 0.0
- El Sonambulismo provocado. . . 2.0
- Urania [encuadernada]. . . 6.00
- El porqué de la vida. . . 0.80
- La lucha de un espiritu. . . 0.50
- Lo Spiritismo [encuadernado]. . . 2.50
- El Honor y el Deber. . . 0.50
- El 1.º de Mayo. . . 0.20
- La vida y la muerte. . . 0.20
- A. B. C. del Espiritismo. . . 0.20
- El punto fijo en el Universo. . . 0.20
- Manual de Espiritismo. . . 0.20
- Evidencia de la Reencarnación. . . 0.20
- El Génesis por Navarro Murillo. . . 0.20
- Leyes Físicas del Magnetismo. . . 0.20
- El Diabolo por F. Palazzi. . . 0.10
- Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño. . . 0.50
- Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier. . . 2.50
- Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus 2.50
- El Fin del Mundo por Flammarión. . . 3.50
- Historia Gral de la Inquisición 2 tomos, 3.00
- Leila (novela) por Matilde Alonso. . . 3.50
- La elocuencia de los números. . . 2.50
- El Lobumano. . . 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente, y del precio para pago de estampillas.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital
PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Pedro Ferrari—Chivilcoy
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrio—Nueve de Julio.

Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junín.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
León López.—Azul.

Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena
Mercedes Ecuadero—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ
Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.
PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Juan Escudé.—Concordia.
PROVINCIA DE TUCUMAN
Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán
PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—Río Cuarto
PROVINCIA DE MENDOZA
Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.

MISIONES
Eugenio Brouchy—Posadas
REPÚBLICA DE BOLIVIA
Moises Pizarro.—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.
REPÚBLICA DEL PARAGUAY
Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE
Raul Ibáñez Vergara—Rancagua
Imprenta Rápida Esmeralda 169

D. rección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARINO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—Catolicismo y moral—Sección Sociológico-Espiritista—El quinto satélite de Júpiter—Consideraciones á cerca del dogma de las penas eternas—El Espiritismo—La Caridad ante la infalibilidad—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Catolicismo y moral—De tal suerte ha llegado el clero á mistificar á sus creyentes, que ha logrado convencerlos de que la única moral es la católica, y que moral sin catolicismo, no es moral.

Y sin embargo, esta es otra de las mentiras convencionales que corren con la profusión natural de las creencias impuestas ó aceptadas sin juicio ni discernimiento.

Si examinamos detenidamente la moral católica, encontramos en ella, no solo una moral sin arraigo, tan superficial como la fé que le dá vida, sino también una nueva engañifa, calculada para servir de pedestal á una religión basada en el paganismo y fetichismo de la antigüedad.

El ya finado arzobispo Aneiros, fué una vez invitado á presenciar la inauguración del Asilo de Niños Desvalidos, levantado por la caridad pública, pero dicho prelado se escusó de asistir diciendo que aquel Asilo levantado para cobijar á los desheredados no era obra de la verdadera caridad, porque no estaba presidido por el clero católico y porque en la Comisión Directiva figuraban algunos espiritistas.

Lo que en suma quería decir, que solo los católicos ortodoxos podían ejercer la caridad y que los protestantes, los espiritistas, los libre-pensadores no podían hacerla, por más que la hicieron sin embargo, porque no estaban bañados por la gracia del catolicismo!

Estos absurdos, hijos de una soberbia desmedida y de un sentimiento atrofiado por la vanidad de ese clero que se cree el único digno de poseer la verdad y de dirigir sus pasos por el sendero de la perfección; estos sentimientos, que más de una vez nosotros hemos llamado *sentimientos judíos*, porque en ellos se revela la estrechez de todas sus virtudes, limitadas al círculo pequeño de una secta que apenas representa una vigésima parte de la humanidad terrestre; estas anomalías repetidas, que contrastan con las ideas altruistas y genuinamente fraternales de los hombres de algún valor intelectual y moral, solo pueden tolerarse en una sociedad indiferente, que no se preocupa de defender sus más hermosas conquistas y que deja que los ritos dignatarios de las sectas oficiales hagan guerra abierta al buen sentido, hieran de

muerte el ideal de confraternidad que es la sublime expresión del cristianismo y echen por tierra la moral elevada é impersonal que se manifiesta en todas las conciencias que no están perturbadas por el fanatismo religioso.

Pero, si quiera, el clero católico, enseñara la moral de Jesús! si quiera se inspirara en sus sublimes enseñanzas para poder en cierto modo justificar su intolerancia y nebulosa vanidad!

Pero nada de esto sucede. El catolicismo no ha adelantado nada, á este respecto, de lo que la humanidad sabía, cuando Jesús se ofreció á redimirnos. Su caridad es tan judía ahora, como lo era entonces. Sus sacerdotes siguen al pié de la letra al fariseísmo que arrancó del noble y elevado espíritu de Jesús, tan justa indignación!

Si hoy tenemos fraternidad y amor cristianos, ciertamente que á la iglesia bien poco se le debe; por el contrario, ella ha luchado contra todo sentimiento de fraternidad y ha perseguido á los que haciendo práctico el pensamiento de Jesús, estrechaban á todos los hombres de la tierra y los invitaban á comulgar en una misma mesa, sin distinción de creencias, nacionalidad ó posición social.

La iglesia solo ha pensado en unir á sus sectarios y así unidos, lanzarlos contra el resto del mundo, armados de la espada mortífera que Jesús hizo envainar á Pedro; y no ha tenido en cuenta que alguna vez ha de cumplirse la sentencia del maestro: *el que á hierro mata á hierro morirá.*

La moral es una, por lo menos para toda una civilización. Así, todos los que venimos luchando hacen diez y nueve siglos bajo las banderas del cristianismo, sean cuales fuesen las disidencias de forma que nos separen, no podemos tener sino una moral y esta moral está colocada en la base fundamental de la doctrina cristiana: *Ama á Dios sobre todo y á tu prójimo como á ti mismo.*

Ciertamente que no puede existir moral sin un Dios, Ordenador Supremo, una Causa Primera, ó como quiera llamársela, ni tampoco puede existir sin el libre albedrío humano, porque, quien dice Dios, bajo el punto de vista moral, dice justicia, y quien dice libre albedrío ó libertad, dice responsabilidad. De donde se deduce que el destino del hombre está encerrado en estos dos términos: justicia, responsabilidad.

Ahora bien: si examinamos el catolicismo bajo este aspecto ¿cuál es la justicia y la responsabilidad que admite?

Dos absurdos manifiestos—dos contradicciones, dos imposibles.

Esta religión católica solo ha sido creada para herir la sensibilidad grosera de pue-

blos ignorantes; para conducir rebaños de seres de inteligencia perezosa é indolente, pero no para iluminar la razón, para levantar más y más la nota del sentimiento educado y para, lejos de ir acumulando rebaños y rebaños, ir formando pueblos dueños de una fé robusta á fuerza de ser consciente.

Examinemos, á la ligera, la justicia y el libre albedrío que admite y nos convenceremos que por una razón lógica, en vez de propagarse y arraigarse en las almas inteligentes, ha tenido que desprestigiarse y conducirnos al más cruel y despiadado materialismo.

La Iglesia enseña que Dios es absolutamente bueno y justo y en esto no hace sino ajustarse á la doctrina de que ha tomado su origen, y á un criterio sano. Sin embargo, esta justicia desaparece para el que no está conforme con todas sus enseñanzas ó que ha nacido bajo una religión esencialmente distinta.

Para estos seres, la justicia y la bondad de Dios desaparecen para convertirse en una absoluta y repugnante injusticia.

Como si el hombre fuera responsable de tener una razón que lo haga disenter de la opinión de la Iglesia ó de nacer bajo una religión que no sea la católica, á estos desheredados les está reservado el castigo eterno.

Dios pues, ha usado para con ellos, de una crueldad tan incomprensible, que no puede ni hipotéticamente aceptarse que existe en el hombre más cruel é imperfecto.

¿Cuál es la moral, pues, de esta doctrina?

La negación del bien, por falta de una verdadera justicia; el ateísmo y el materialismo que son la negación de toda moral social.

¿Cuál es según la iglesia, el libre albedrío y la responsabilidad humana?

Otro absurdo. La iglesia niega la libertad en el hombre, porque lo hace hijo de la gracia, que es una de las más intolerables injusticias; le dá una naturaleza azar imperfecta, lo rodea de peligros en los cuales tiene fatalmente que caer, para despues, en lugar de levantarlo, hundirlo irremisiblemente en la eterna imperfección y eternas tinieblas. Sus errores, hijos de una naturaleza imperfecta, reciben la sanción moral de un castigo que no está en relación con la naturaleza de la falta.

¿Cuál es la consecuencia moral de esta doctrina?

Que la humanidad se divide en dos bandos. Los más temerosos y acomodaticios, le echan candado á su inteligencia y entregan la llave al clero, haciéndolo dueño y señor de su porvenir ultraterreno; en vez de valerle el hombre de los medios naturales

que Dios le ha dado para su progreso, los rechaza horrorizado, y deja que se atrofie la inteligencia, relegada como pieza, que lejos de favorecer, sirve de obstáculo para adquirir la suprema dicha.

Los más independientes, los que piensan que es un error y una cobardía, ahogar la conciencia y los dictados de la razón, se revelan contra estas enseñanzas—y unos luchan contra esta imposición y enseñan la verdad como la entienden y otros desechan toda idea ó sentimiento religioso que solo les sirve para confundirlos más y hacerles más difícil el ya difícil camino de la vida. He ahí pues, como resultado de la doctrina de la iglesia: la indiferencia más completa en todo aquello que atañe al porvenir ultra-terreno.

Puede existir moral con tales principios?

No: esto no es posible. Solo una moral de conveniencias, acomodaticia, hija de la imbecilidad y del miedo á la *venganza divina!* y *al fuego eterno*, puede prosperar bajo tan absurdas enseñanzas!

En el número próximo nos seguiremos ocupando de este mismo asunto, á la luz de la estadística. Ya que el clero quiere hacer una propaganda tan mentirosa de la verdadera moral cristiana, le hemos de probar hasta la evidencia que allí donde el catolicismo impera, impera el atraso, la corrupción, la inmoralidad. En adelante, la estadística tendrá la palabra.

Sección Sociológico - Espiritista

EL QUINTO SATÉLITE DE JÚPITER

Traducido de *Gli Annali dello Spiritismo*, para la CONSTANCIA, por Lucio V. Bosio

Caltanizzetta, Diciembre 9 de 1895

Señor Director D. Niceforo Filalete:

... Esta oportunidad me permitirá que trate de un hecho de Vd. bien conocido, es decir: del descubrimiento del quinto satélite de Júpiter. Creo recordará Vd. que el año 1865, adjunta á varias comunicaciones medianímicas de diferente argumento, envié á Vd. una, cuyo encabezamiento era: "Revelación de Galileo sobre los Mundos del Sistema Planetario.

Esta comunicación fué por Vd., como de costumbre, examinada con escrupulosidad; pero habiendo en ella muchas aserciones de difícil comprobación, y muy en pugna con los conocimientos científicos de la época, Vd. fiel á su sistema de prudente expectativa, deliberó, con mucha razón, no admitir plenamente las relaciones del espíritu y por consiguiente no fueron publicadas.

Ahora bien, en aquella comunicación mencionábase al quinto satélite de Júpiter y, si es de su agrado, le transcribiré totalmente el trozo que á él se refiere.

Hemos llegado al fin á la dichosa morada del amor. Estamos rodeados de espíritus que trabajan sin cesar para conseguir la perfección sin curarse absolutamente de los goces. Pero ¡que imponencia reúne en sí ese tan desmesurado conjunto que con maravillosa rapidéz gira en diez horas sobre sí mismo! como avanza magestuoso hácia la mansión del sol! ¿Habrá cerebro humano que pueda concebir un espectáculo tan grandioso? Aquellas cinco lunas que brillan incesantemente en ese campo azulado, siguen cada uno de ellos,

con regularidad matemática, el círculo de su órbita alrededor del gran planeta.

"Cinco y no cuatro son estas lunas, y la quinta, hasta ahora desconocida por Vds., cesará de serlo dentro de poco tiempo".

"Esta quinta luna, en su eterno giro, á pesar de no haber sido observada desde la tierra, describe su órbita entre la primera y la segunda, de las cuales es mas pequeña y difiere en sus funciones. No tiene las facces iguales á las demás y la luz que refleja no es blanquecina, debido á que su atmósfera es muy diferente á las otras y está rodeada de una masa fluidica de muy considerable altura".

"A dicha atmósfera le fué concedida para que sobre su superficie fuera posible el vivir, con relación á funciones especiales de la economía del sistema. Tales funciones son: Dicha luna recibe por un tiempo determinado los espíritus que desde los mundos inferiores vienen á continuar su progreso en el planeta Júpiter; gracias á las propiedades especiales de su atmósfera, modifica el periespíritu para que los espíritus puedan entregarse á las corrientes eléctricas que ponen en relación este pequeño mundo con Júpiter. Este satélite tan particular tiene su superficie tapizada de una hermosísima vegetación, de clase tau especial que no tiene parecido alguno con la mejor conocida por Vds."

"Flores de la mejor especie y frutos del más delicado y grato sabor se hallan en él. Nada puede compararse á sus hermosas colinas, á sus graciosos arroyuelos, que serpentean entre espesas malezas de rosas del paraíso, flores que allí predominan."

"El espíritu, al llegar olvida los sufrimientos del pasado para no pensar más que en el risueño porvenir que le espera. Podría creerse que al pasar por esa atmósfera quede purifica lo como si se lavara en las ondas benéficas del Leteo de los antiguos. Esta luna gira con tanta rapidéz sobre sí misma que casi no conoce las tinieblas. La noche de muy breve duración casi no tiene obscuridad debido á la luz que reflejan los demás satélites del gran planeta.

"Yo de mi parte renuncié á describir la dicha de que queda posesionado el espíritu al entrar en esa morada de felicidad.

"Son goces tales que vuestro idioma es incapáz de poder traducir en su verdadera expresión. Es la felicidad que os embarga en el momento que vuestros labios dan el primer beso de amor, es el éxtasis que se apodera de vosotros cuando fijáis vuestra mirada ardiente en la azulada y tranquila de la mujer querida, en cuyo fondo os parece ver la felicidad que os espera".

"Puédense estos goces identificar en su sublime expresión con las palabras de vuestro idioma? Jamás. No tentemos un imposible.

"Si sobre vuestro planeta se hallan tantas sensaciones, que no podeis definir ó describir, ¿cómo será posible explicarnos los goces que prueban los espíritus en estas regiones de paz, dicha y amores eternos, de que estamos tratando? Más veo que es tiempo de que bajemos á Júpiter".

Permitidme ahora agregue una observación que pondrá mas en claro algo de lo transcrito.

La *Gazzetta Piemontese* publicó la noticia, ya mencionada, firmada por el profesor Pono, director del Observatorio Astronómico de esta Universidad, en la que, después de haberse tratado del descubrimiento del satélite realizado por el Sr. E. F. Bar-

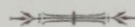
new del Observatorio de Lik en California, se dice que dicho satélite tiene una luz no tan brillante como los demás, resplandeciendo solamente como una estrella de décima tercera magnitud y agrega:

"Asombra el pensar que este satélite hasta la fecha haya pasado inobservado á los telescopios de mayor potencia que sin cesar se dirijen hacia el mayor de los planetas. Es muy fácil, puede esto explicarse con la hipótesis de que el nuevo satélite no sea otra cosa que un pequeño planeta de los que ocupan el espacio entre Marte y Júpiter, atraído por este hasta obligarlo á dejar su trayectoria alrededor del sol.

De cualquier manera el descubrimiento no dejará de suscitar muchas cuestiones de importancia en el campo de la astronomía.

Aceptad las expresiones de mi mayor consideración y soy de Vd.—Su afectísimo.

PABLO PAETOSO.



Consideraciones á cerca del dogma de LAS PENAS ETERNAS

(Conferencia de D. Federico Landais dada en los Salones de la Sociedad "Constancia" el Miércoles 25 de Setiembre.)

Señoras y Señores:

Dedicaremos esta noche nuestra atención al estudio ligero y rápido del dogma que consagra la realidad de las penas eternas que la iglesia impuso con todo el peso de su autoridad á la humanidad ignorante, como medio poderoso y propicio á la realización de sus fines de absorción de todo poder moral. Es un punto lleno de interés, cuyo estudio es necesario como medio de destruir las preocupaciones ridículas que semejante dogma impuso é impone aún á muchos espíritus. Es preciso, que cada hombre, con el escarpillo de la razón en mano, disèque, ahuyente mejor dicho este espantajo lleno de viento, que se impone á la conciencia ignorante y ciega, atemorizándola con sus horribles amenazas, lo mismo que se asusta y espanta á las avechillas que en el campo amenazan á las sembreras, con un gigante de paja que colgado de un palo, gira y se mueve al solo capricho del viento. Medio ridiculo é impotente á la vez, que debe tarde ó temprano desaparecer del campo de las creencias humanas porque si hoy impera aun, impera en riña abierta con nuestra razón y con el verdadero carácter que responde al juicio que debemos lógicamente formarnos de la justicia divina.

El dogma de las penas eternas es tal vez, entre todas las imposiciones de la fé la que más poderosamente contraría las aspiraciones de equidad que todo sér abriga con más ó menos intensidad en su corazón.

Podrá la generalidad de los hombres ser poco entendida en cuestiones de filosofía que requieran un juicio formado á la luz de largos estudios; podrá igualmente no ser versada en todos los secretos que la ciencia divulga al investigador paciente, en premio de sus vigiliass; podrá en fin, ser profana en todas aquellas ramas que constituyen el saber humano, pero no por eso, en un momento dado de independencia de conciencia se equivocará en la apreciación de lo justo y de lo injusto. No sabrá pero sentirá, y esto porque arriba de la inteligencia misma, está la esencia del sér pen-

sante, que no busca sus inspiraciones fuera de sus sensaciones, pero sufre ó goza con lo justo ó lo injusto, como el cuerpo siente el dolor y el placer: ni el cuerpo ni la conciencia se equivocan en la apreciación de sus respectivas sensaciones.

En efecto, tanto la humanidad colectiva como individual, si bien obedece á la presión ejercida por el medio ambiente de creencias y errores admitidos, tiene sin embargo en el curso de su desarrollo, un momento psicológico dado, durante el cual la razón suplantando á la fé analiza, estudia y juzga todo aquello que moralmente lo afecta.

Pero he aquí que el hombre, salvo excepciones que desgraciadamente confirman la regla, cuida más de los intereses materiales é inmediatos de esta existencia, que de aquellos más importantes de la vida futura, que abandona sencillamente porque su estudio no le reportaría el provecho que obtiene dedicando toda su inteligencia, toda su actividad á la realización de los negocios de este mundo.

De ahí la existencia de estas doctrinas que no sobrevivirían un instante á sí mismas, si todos los hombres, preocupándose más profundamente del más allá de la tumba, las sometieran á sus juicios con el mismo afán que someten á su estudio toda cuestión que atecte su fortuna.

La indiferencia? He ahí la gran palabra!

A su amparo viven y se desarrollan muy comodamente los dogmas más absurdos, las imposiciones, más reñidas con la razón de un culto extemporáneo.

Por ella, se hace el progreso más difícil, más lento; los pensadores, los espíritus en una palabra, capaces de encaminar á la humanidad hacia sus fines naturales, se paran en su obra redentora de la razón ante los obstáculos que opone á sus esfuerzos continuos.

Por ella gime aún la humanidad bajo el despotismo intelectual de una teocracia intolerante.

Por ella imperan hoy en nombre de Jesús el filósofo, los teólogos enemigos de la razón; por ella en fin, Señores tiene razón de ser, este preámbulo tendente á explicar por que, en el siglo XIX siglo de todas las luces intelectuales tenga que hablaros de las penas eternas, no como se habla de una superstición de antaño, más sí con la seriedad que requiere una preocupación imperiosa que bajo su yugo mantiene aun una buena parte de la humanidad.

Explicado, el por qué subsiste, aun entre nosotros, esta creencia errónea bajo más de un concepto, veamos de donde proviene, cual es su origen, en que se apoya y en fin en que puede afectar desagradablemente la conciencia humana.

ORIGEN DE LAS PENAS ETERNAS

No pretendo aquí, hacer un estudio innecesario de los orígenes históricos de esta doctrina, trabajo sería este, al par que árduo, sin resultado práctico; me limitaré, considerándolo tal como la iglesia actual nos la presenta, á explicar, según mi entender, su razón de ser, como doctrina, y á indagar su utilidad como instrumento moralizador.

La doctrina de las penas eternas, más que en algunas palabras de Jesús, de discutible autoridad en el sentido literal en que debía interpretarse, es al contrario una consecuencia perfectamente lógica del sistema religioso que complementa.

Veamos:

La iglesia proclama la inmortalidad del alma.

La iglesia niega la pluralidad de existencias.

De estas dos proposiciones contrarias, deriva lógicamente la doctrina que nos ocupa.

En efecto; al dotar al hombre de un alma inmortal sin admitir la pluralidad de existencias, necesaria al desarrollo de su actividad, es lógico concebir al alma después de su separación, del organismo, permaneciendo siempre en un estado que no sea una nueva existencia.

De qué manera?

Admitiendo el nirvano ó el no ser, ó un estado continuo de placer, ó un estado perpetuo de sufrimiento.

Lo primero, verdadera negación de la inmortalidad del alma individual no llenaba las necesidades de la doctrina. El placer ó el sufrimiento admitidos separadamente hacían innecesaria la intervención religiosa en este mundo.

Ambos juntos, al contrario, presentados en carácter de pena ó recompensa de las acciones humanas, permitían estos tutores de la conciencia humana imponerse á los hombres ignorantes, blandiendo esta espada de dos filos, á la vez que solucionaba comodamente el problema de la vida ultra-terrestre. Penas ó recompensas eternas: he ahí un dilema precioso que cortaba de raíces todas las cuestiones que hubieran podido suscitarse, dentro de la fé misma, respecto al porvenir que más allá del sepulcro nos espera.

Tal vez, señoras, más que por la necesidad de la lógica, fueron inducidos los padres de la iglesia á imponer este dogma, por otra necesidad más imperiosa y más en concordancia con sus tendencias constantes al absolutismo teocrático.

Dominar el mundo, he aquí el fin que más que ningún otro perseguía sin tregua la Santa Madre Iglesia, más, para llegar al resultado apetecido, era necesario atemorizar al hombre, imponerle la fé en despecho de su razón, anatematizar el saber, mantener la ignorancia, dominarlo en fin por todos los medios persiguiéndolo hasta más allá de la vida terrena.

Señoras: El dogma de las penas eternas no fué impuesto como freno necesario á los excesos de una plebe ignorante. Al hombre ignorante se le instruye, se le educa no se le ciega.

Con el mismo afán que los fanáticos atemorizaban las conciencias hubieran podido abrir á la luz de la razón estas inteligencias que no pedían sino ver. Una doctrina sencilla, cual la doctrina que Jesús predicaba con el ejemplo, hubiera llevado á la humanidad hacia otros ideales. Los siglos de tinieblas en que dominó la iglesia, no se pueden legitimar porque no se puede legitimar el crimen, y es crimen de esa humanidad, anatematizar las ciencias, reprobar el saber, fomentar la ignorancia. A la ignorancia, esta arma terrible de todas las religiones le debemos, Señoras, todo lo malo que hoy aflige á la humanidad.

Le debemos:

El amo y el esclavo.

Los horrores de la guerra.

La sangre tantas veces derramada en el nombre profanado de un Cristo pacífico.

Le debe os:

El fanatismo inconsciente

La superstición con todos sus errores.

La noche, en fin, envolviendo en la es-

pesura de sus crespones, la inteligencia, la razón y la conciencia humana.

Y con que fin, se mantiene con tanto afán la noche en las conciencias?

Por la necesidad de encerrar á los hombres en los sabios y prudentes límites de una moral dudosa, luchando la mente humana con el espectro, el espantajo engañador del infierno: No: el fin es más egoísta.

Cegar las muchedumbres, impedirles que vean y se den cuenta de lo que conviene á sus intereses, convertir el ser en una cosa inconsciente pero útil á sus fines; he aquí todo el secreto.

No convino nunca á los detentores de la fé que un pobre pebleyo, merced á su inteligencia desarrollada por la instrucción y el ambiente liberal, pudiera llegar á encontrar excesivo, el que para decir misa un cura, precisara de quinientas hectáreas de campo, ó llegara un buen día, en que, el poder real, este altereyo del clero, encontrara algo que reprochar á la hábil combinación del derecho divino.

Esto sea dicho, pero los que de buena fé creen que las imposiciones más absurdas de los cultos, cualquiera que sean, tienen su fundamento, su razón de ser en una necesidad, que no sea una necesidad perfectamente egoísta de los que esparcen y propagan á sabiendas y con un fin determinado, estos errores. Y conste que no hago particular cargo á ninguna religión; me refiero á todas, sin excepción, persuadido de que debemos en estricta justicia confundirlas todas en una misma apreciación, llámense sus ministros, Bonzo, gangas, levitas, rabinos, papas, gran Lama ó patriarcas.

No me creáis, señores, demasiado severo; concibo las religiones, tales como son. Con una razón de ser aparente: La moralización humana. Con otra razón de ser disimulada por efectiva: la dominación de las conciencias con un fin puramente lucrativo.

Veamos ahora, en que la doctrina que nos ocupa tal como nos la presenta la iglesia afecta nuestra razón y hiere nuestras aspiraciones de justicia y equidad.

Señoras, si esta doctrina afecta y hiere nuestros sentimientos, es porque nos presenta lo finito y lo infinito, lo temporal y lo eterno confundidos miserablemente, en despecho de las nociones más elementales de la lógica.

Es porque impone al hombre, en castigo de una falta perfectamente consecuente con la naturaleza de su ser, una pena eterna, sin esperanzas, inaccesible á la idea de un perdón aunque tardío pero dentro de la más estricta justicia; es porque no se armoniza la falta y la pena en una equitativa y necesaria relación.

Es porque nos presenta un Dios que no es Dios, más sí una blasfemia de Dios; porque la veuganza y la divinidad no se advienen, y sí, son dos ideas tan contrarias que reunidas, se aniquilan mutuamente.

Es porque precipita al ser delincuente en el abismo horrendo de un eterno sufrimiento, víctima de la crueldad de un Dios iracundo, insensible al arrepentimiento, que castiga, para vengarse de los pecados, que considera como una suprema ofensa, en vez de corregir al ser que faltó, por medio de la experiencia adquirida, en las duras pruebas que con justicia, bien podría sufrir como consecuencia obligada de sus errores anteriores.

Es porque, en fin, nos presenta como una realidad espantosa un suplicio imposi-

ble en riña abierta con las leyes inviolables é ineludibles de la naturaleza.

Triste doctrina es Señores, la que proclama la existencia de un Dios misericordioso, y lo transforma en un Dios iracundo, vengativo y cruel;

Triste religion es la que adora un Dios que es toda sabiduría, toda justicia, omisciente poseedor de todos los atributos de la divinidad y lo transforma en un Dios ignorante que confunde lo finito con lo infinito, lo perfecto con lo imperfecto. Un Dios que crea al hombre sensible á los impulsos de la materia, á la tiranía de las pasiones; incapaz de sustraerse á las consecuencias de su imperfección y lo martiriza sin piedad á *vitan eternan* causa de esta misma imperfección, castigándose á si mismo en su propia obra.

El absurdo de semejante doctrina es demasiado flagrante para precisar mayores ampliaciones: podriase refutar uno por uno todos los argumentos que en pró de las penas eternas se han aducido, más á mi parecer, debe bastarnos el haber demostrado, cuan contrario es á las inspiraciones de nuestra conciencia, su fundamento desequilibrado.

Debe pues el hombre dejar de creer en la verdad porque antes creyó en la mentira? Debe por ello ser ateo; trocar su fanatismo en indiferencia; no creer en nada por no poder creer en todo? No esperar ni en penas ni en recompensas y llevar una existencia puramente vegetativa y egoísta del que todo lo vé presente en las faces múltiples de la vida orgánica y material?

No Señores: El hombre necesita creer en algo y si lo necesita tan imperiosamente el porque este algo existe; es porque se impone á la mente este incognoscible indefinido, vago, indeciso, es cierto, pero real. Es pues en esta realidad, despojada de todos los oropeles con que las imposturas la han disfrazado que el hombre debe poner su fé; arrancaudo con su razón y su inteligencia la verdad luminosa de entre la humareda de la hoguera infernal.

Debe creer en el castigo como en la recompensa, pero ambos perfectamente armonizados con la importancia, el alcance del hecho que la provoca. Debe creer en el castigo, pero considerándolo como una prueba necesaria á su adelanto, á su progreso; debe á través de todas las penas que lo esperan en su carrera sin fin, entrever la meta brillante hácia la cual aspira, y que con sus pruebas y sus esfuerzos debe conquistar, y para ello admitir como una necesidad primordial de toda doctrina que se fueda en la inmortalidad del alma, la pluralidad de existencias, ó mejor dicho, una sola existencia sin fin, desarrollándose merced al progreso en un escenario cada vez distinto á cada uno según sus obras. He aquí la base de toda moral que se apoya en la justicia y en la verdad. La ley humana especifica para cada delito su respectivo castigo.

La ley divina no puede, sin aniquilarse á si misma, confundir en un mismo tormento eterno á todos los pecadores.

El hombre siempre indeciso en estas materias, necesita para reaccionar, un ejemplo concreto. Rara vez se crea de por si una doctrina en armonía con su manera íntima de apreciar las cosas, pero se acoge toda iniciativa que ponga de preclaro sus dudas y sus opiniones y le dé la forma que necesita, al fondo que indeciso, en su mente se agita.

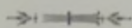
Esto es causa del atraso relativo de la

humanidad, pues ella necesita tutores que la dirijan, espíritus decididos que la guien y la arranquen de las garras aceradas de la invencible rutina.

El espiritismo llena este fin providencial: Su doctrina, es clara, concisa al alcance de todas las inteligencias, al nivel de todas las conciencias; por ella el sér se eleva por sobre las preocupaciones rutinarias de la vida mecánica, por el fin, divisa, el porvenir sin horizontes que lo limita, y comprende que la vida actual no es más que una jornada en la gran vida infinita que le espera.

La luz vence las tinieblas.

La razón domina á la fé ciega.



EL ESPIRITISMO

COMUNICACIÓN DE LAS ALMAS

Esta doctrina, fundada en hechos y leyes, no excluye las nociones racionales de ningún sistema. Así, puede, sin caer en idolatría, tomar del politeísmo griego, alejandrino, y otros, sus grandes bellezas artísticas, sus esplendores naturalistas. Admite, como todo el pasado, entre la humanidad terrestre y las humanidades celestes, relaciones espirituales, que por ser invisibles, son perfectamente reales, verificables, y eminentemente útiles á nuestra elevación moral.

La vida se reparte por todo el universo. La solidaridad se extiende por todo el infinito. La atracción lo enlaza todo. Las fuerzas engranan las series de las manifestaciones de los seres. El orden encadena las armonías en admirable ritmo. La inspiración descendida de lo alto fulgura hasta el último rincón oscuro del pensamiento, empujando hacia adelante. *Y no hay separación absoluta entre los seres*; los cuales, ayudándose los unos á los otros, cooperan todos juntos en el gran laboratorio y taller del universo para cumplir la obra divina de las leyes. El espectáculo es sublime...

Hay, pues, relaciones necesarias, no solo en los desencarnados de nuestro planeta, sino con los habitantes de mundos lejanos; desde los planetas mayores, que nos envían reflejadas luces más sutiles, hasta otros muchísimos mundos menores de grandes progresos parciales.

En estos verdaderos nidos de familias espirituales; así los de regeneración y descauso; con variedad infinita de bellezas, conocimientos, y aptitudes; que vienen á ser como pobladas de municipios de la inmensa República Celeste, unidos por fuerzas cósmicas; hay esplendores innarrables.

Este sobresale por su matiz dominante y sus aureolas; á que se sienten atraídas las almas sencillas, inocentes, y ricas en otras virtudes; aquel por la poca pesantéz de sus elementos, y la depuración psíquica, que permite á los unos, la navegación aérea, y á otros la locomoción interplanetaria: aquí brillan artes é industrias desconocidas en otros mundos, ciencias propias de su naturaleza inferior viviente, sociología sin leyes penales, lenguaje del pensamiento, ó armonías musicales sin analogías terrenas: allí, grandes trabajos de ingeniería, juegos dinámicos, y metamorfosis de formas, de que son pálidos reflejos nuestros mayores prodigios del vapor y la electricidad. Todo bien, realizado en planetas inferiores, todo gaucoso esfuerzo, todo progreso del espíritu, hablará mas allá de la tumba, con toda se-

guridad, las series similares de sus actividades, guardianes del tesoro de sus trabajos; con lo cual hay una doble sanción de las leyes; la individual inmanente; y la colectiva de los acúmulos analógicos, constituidos en corporaciones autónomas, y á la vez solidarias con las complejidades de la vida progresiva; corporaciones de los cuales nos llegan, durante la encarnación, fuerzas magnéticas, ideales de perfección, é inspiraciones por los hilos invisibles del amor y la simpatía.

Si existe en todo la escala de menos á lo más, es racional inducir perfecciones superiores diseminadas en el universo, lo cual es una parte del método científico.

Partamos del hombre y de sus hechos: las emancipaciones parciales del alma; sonambulismos; adivinaciones, recepciones, transmisiones, y telegrafías del pensamiento; ubicuidades; irradiaciones magnéticas; doble vista; poderes sugestivos de recepción y emisión; sueños lúcidos; abstrucciones; éxtasis; dinamismos complejos en atracciones y repulsiones; creaciones plásticas; alquimias fluidicas; intuiciones é inspiraciones; visiones retrospectivas de la preexistencia; energías y modificaciones de las ideas en la conciencia; hablar y audiciones interiores en el alma; visiones externas de fantasmas ó de antepasados... elevémonos á las actividades recíprocas, á la mutualidad en el comercio del pensamiento, las fuerzas, y formas plásticas,—porque es absurdo suponer que estén dotadas de menores facultades y condiciones, humanidades superiores: ascendamos por las series progresivas de los hechos, cuyo límite no puede detener la ciencia á su antojo: partamos de las perfecciones relativas, sobre todo en el orden inteligente, moral, y social, que á la función capital de la enseñanza espiritista, para formar escalas en la vida infinita: y llegaremos, no solo á la prueba científica de la existencia de Dios y de un gran número de sus atributos y funciones, como Inteligencia Suprema, Ley viviente, Dinamo integral, Origen y fin de toda armonía y perfección, y otros, sino á descubrir muchas cualidades de mundos mas altos, en los que penetramos parcialmente por la razón, desde la vida actual; y á ver ocupados en sus misiones múltiples los peldaños intermedios de causas, efectos, y relaciones; todo ligado en cadena serial, desde el átomo al arcángel, en una unidad universal. Por la razón, y su propiedad de generalizar, somos ciudadanos de lo infinito, en la medida posible en la tierra. Los espíritus pueblan el universo, y entre ellos hay íntimas relaciones inteligentes; que son para las almas lo que el calor y la luz de los soles son para las vidas orgánicas planetarias. Las leyes de atracción, solidaridad, seres y armonías, lo exigen imperiosamente; y los hechos diversos lo atestiguan.

Oscuros reflejos de estos esplendores de lo divino, manifestado gerárquicamente en la vida racional y moral, llegan á la tierra unos, y viven en ella inmanente otros; y en conjunto, dan abundantes testimonios de la comunicación con los espíritus desencarnados, errantes, y otros. Estas pruebas son:

Los templos, y el arte fúnebre de hipogeos y necrópolis, con que se tributa culto á los muertos desde las Edades de Piedra;

La arqueología, dedicada á héroes y mártires;

Los sufragios, oraciones, y rogativas á los poderes celestes;

Las bellas artes derivadas de musas,

genios, lares, penates, santos, ángeles guardianes, ó espíritus de las ciencias y artes, fuentes de poesía y culto;

Las fiestas populares civiles en memoria de hazañas;

Las tradiciones, historia, filosofía, religiones, y grandes códigos;

Los centenarios y notables efemérides; Las bibliotecas antiguas y modernas, y sociedades de estudio; juntas con las instituciones derivadas de esta creencia;

La intuición ó inspiración universales; Y en fin, la solidaridad, que todo lo relaciona.

En la inspiración nadie está divorciado de sus influjos poderosos; y tanto en ella como en otros aspectos dinámicos espirituales, y fluidicos, todos somos mediums inconscientes.

Bajo otros conceptos, muchos hombres tienen condiciones de ser influenciados por el elemento espiritual, ó lo que es igual, poseen aptitudes medianímicas; en todas las condiciones sociales y razas, ó grados de cultura.

Problemas pues, al desarrollo de mediumidades diurnas; tomando en la exploración de este campo desconocido, un guía experimentado, un moralista eminente, y un profundo filósofo, cual es nuestro antiguo maestro Allan Kardec; y estemos seguros de que el Espiritismo dará nuevos raudales de bellezas morales, científicas, y artísticas; nuevas soluciones á los problemas sociales y religiosos; y nos comunicará á sus obreros energías invencibles para el cometido de la más grande empresa de la tierra, reservada para los humildes.

Ya conocemos el camino: marchemos adelante.

Madrid, Septiembre 1º 1895.

MANUEL NAVARRO MURILLO.



LA PENA DE MUERTE

El progreso, el adelanto de un pueblo ó Nación, se manifiesta, se reproduce en sus obras.

Nosotros que por nuestras ideas, podemos decir con orgullo que somos los que marchamos hácia el porvenir con paso firme y seguro, somos más que ningunos los que estamos obligados á estudiar con criterio y elevación de miras, las cuestiones que atañen al órden de cosas actual, profundizando con conciencia y razonado juicio los fenómenos que se producen dentro de nuestro sistema orgánico social.

En nuestro país, á pesar del grado de progreso, á pesar del desarrollo creciente que en él han tomado las cosas que afectan al órden social, no hemos alcanzado en lo que respeta al poder judicial, ese grado de adelanto que caracteriza á los pueblos civilizados.

En nuestras leyes penales nos encontramos más en relación directa con el pasado que con el presente y el futuro de la humanidad.

Por nuestro código criminal, se establece aún, todavía, la pena de muerte, condena que espanta á la vez que repugna; pero, nó, al criminal ó al asesino, sino á la civilización y á los seres inspirados en sentimientos caritativos, á esos seres que poseen ese grado de amor individual, que se extiende y se convierte en colectivo.

La sociedad al castigar con la pena de muerte á un criminal, que no es más que

un infeliz, un extraviado, comete ella un doble crimen, desde que, si un hombre no tiene derecho á la vida de otro? qué derecho puede tener la sociedad á la vida de uno que haya cometido un crimen?

Tal vez me objetará que, un criminal ha perdido todos sus derechos desde que ha atentado contra el derecho de otra persona; pero, y, acaso es eso suficiente para que la sociedad por medio de uno de sus miembros (los jueces) le prive de el derecho de vida á aquél que ha cometido un crimen?

Para juzgar un criminal, debe tenerse en cuenta, no los medios que le han obligado á la acción, sino las causas que la hayan motivado.

Sabido es y está hoy reconocido por los entendidos en la materia que el medio en que los seres se agitan, además de otras causas que contribuyen, ejerce determinada influencia sobre su ánimo y de aquí entonces resulta un atenuante.

Para atesorar más mi tesis, citaré aquí la opinión del célebre criminalista Lombroso que en una de sus obras dice: que la mayoría de los crimenes que se cometen responden á causas completamente exteriores.

Atiéndase bien, que no establece una generalidad: ahora bien, queda una parte, es decir ciertos crimenes que se cometen que responden á causas exclusivamente interiores y estas van á merecer de mi parte, atención preferente.

Hay cierta clase de seres cuyo estado de atraso moral se demuestra en todas sus manifestaciones. Estan estos seres por lo general dotados de sentimientos perversos, son incapaces de sentir jamás un dolor, ni compadecer una desgracia ajena, permaneciendo indiferentes é insensibles ante todo aquello que es capaz de tocar nuestras más recónditas fibras del corazón.

Los seres en los cuales la inteligencia, así como la razón, están envueltos en la más crasa ignorancia una, y en la más densa obscuridad la otra.

Suelen ser reproducidos todos estos defectos morales, en esos seres que han horrorizado á la humanidad con sus bárbaros crimenes.

Ahora bien: vemos por lo que he dejado anotado que la mayoría de los criminales que así obran y han obrado, han sido en su mayor número, por instinto natural. Se han visto y se ven de continuo incitados al crimen, sienten en su interior una sed de sangre que les arrastra irremisiblemente, del mismo modo, como aquel que siente bullir la idea en su cerebro, se ve atraído por la ciencia.

Y, si son criminales de la naturaleza antes citada, son también responsables hasta pagar con su vida el crimen que hayan cometido, ante la ley y la sociedad?

No sé cual puede ser la opinión de cada uno de mis lectores á este respecto, pero lo que sí debo manifestar es que la mía es retractoris; está por lo mismo en oposición con la letra de nuestro código penal. Si hemos de admitir al sér humano con sus cualidades morales, habremos de admitirle también con sus defectos naturales.

Siendo así, el criminal que obra por instinto, así como el que obra por causas exteriores, es responsable, si, hasta cierto punto, porque el sér humano es susceptible de modificaciones hacia el bien, porque está obligado á adelantarse por medio de la razón en la ciencia; pero no lo debemos hacer tan responsable hasta que pague con su vida, lo que ha cometido por un deseo natural irresistible ó lo que responde á una causa en la

que aparezca como agente. No como causa sino como efecto.

No dudo que habrá escépticos, en la materia que dirén: si, somos partidarios de la abolición de la pena de muerte, pero la consideramos necesaria porque la humanidad no ha llegado á ese grado de perfección en que no se hagan necesarias penas tan severas.

Se recurrirá á pruebas, y se me dirá, echemos una mirada, por ejemplo; sobre la estadística de los crimenes en Francia, y comparémosla, luego como la de misma índole de Italia y habremos de notar, el aumento que tiene en Italia la criminalidad y el descenso notable que día á día tiene en Francia.

Y atribuirán, estas deficiencias, á que en Francia existe la guillotina y en Italia está abolida la pena de muerte.

Sacarán, pues, en consecuencia, que la pena de muerte, aunque execrable, es necesaria, de absoluta necesidad, y nos remitirán á las estadísticas, para que comprobemos la veracidad de sus aseveraciones.

Pero, semejantes razonamientos tras de ser absurdos, son infundados. Quiérese saber cual es la causa por la cual en Francia, no se cometen tantos crimenes como en Italia ó otra nación en igual grado que esta?

Bien, busquémoslas y las encontraremos, no en el rigor de sus leyes, sino en lo difundida que se encuentra en ella la instrucción. Este es algo innegable que se comprueba y se evidencia hasta la realidad.

Luego, entonces, lo que debe hacerse, á lo que debe atenderse es á descentralizar, á difundir, á desarrollar por todos los medios que estén á nuestro alcance, la instrucción; ésta hace adelantar, hace progresar á los pueblos, civilizándolos y haciéndolos entrar en el camino del bien del amor y de la verdad.

Abranse nuevas escuelas y suprimanse los vetustos cadalsos.

El criminal, no es una bestia feroz, no es una fiera, es un sér racional cuyo estado moral está enfermo, necesita curarse y para ello, á manera que existen hospitales para curar los atacados de enfermedades orgánicas, que existan para aquellos, las cárceles penitenciarias, que sean centros, no donde la corrupción, el vicio y la holgazanería imperen, sino talleres de trabajo manual y de fecunda labor intelectual. En ellos, se curarán, combatiendo su mal con el trabajo que dignifica y con la ciencia que instruye y civiliza.

Consigamos esto y habremos conseguido un triunfo más para la humanidad y un nuevo lauro para la corona de la civilización.

Esta misión por su naturaleza, por su índole, nos está encomendada á nosotros y en particular, le está impuesta á todo sér que tienda hácia el progreso, á todo sér que espere el adelanto del género humano por la razón, por la ciencia y no por la fuerza ó la violencia.

SANJUDICAR.



La caridad ante la infalibilidad

Dice un escritor eclesiástico, que, *La caridad es el resumen de los divinos preceptos, ya que consiste en amar á Dios sobre todas las cosas y al prójimo como á nosotros mismos*; y añade el jesuita Schoope que, *la caridad es la madre, la reina, la vida y el*

esplendor de todas las demás virtudes; que es la plenitud de la ley divina.

San Pablo aún hace afirmaciones más categóricas:

"Si yo tuviese don de profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia y tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo caridad, nada soy. Y si repartiese toda mi hacienda para dar de comer á los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad de nada me sirve."

El evangelista San Juan en su primera epístola universal se expresa en estos términos:

No es posible, pues, según la doctrina evangélica, que haya creencia en el Señor Supremo; ni que haya religión, en donde no haya caridad; pues, el que verdaderamente cree en Dios, le ama, y el que ama á Dios, según San Juan, necesariamente ha de amar al prójimo.

Esta doctrina es para todo católico un dogma, pues el Concilio de Trento tiene dicho que todos los libros del viejo y nuevo testamento tienen por único autor Dios. (Sesión IV.)

Así es, que nada de extraño tiene que Pio IX confirmando esta doctrina, harto olvidada por los católicos, dijese que:

EL QUE NO TIENE CARIDAD, NO PUEDE SER VERDADERAMENTE CATÓLICO." (Alocución del 13 de Abril de 1872, pronunciada ante cuatrocientos peregrinos de distintas nacionalidades.)

Y no puede ser de otro modo, porque si, como dice San Jaime, "que cualquiera que hubiere guardado toda la ley y faltare en un solo punto, se ha hecho culpable de todo;" el que falta á la caridad, que es el resumen de toda la ley, es con más razón culpable de no haber cumplido la ley divina.

Ahora bien; cuando Pio IX pronunció las palabras citadas estaba desempeñando el cargo de pastor y doctor de los cristianos, y definió una doctrina referente á la fe y á las costumbres, y por lo tanto, en el pleno uso de la infalibilidad, según la Constitución dogmática del Concilio Vaticano, (Capítulo IV.)

Es, pues, de fe para los católicos la proposición siguiente:

Sin tener caridad, no es posible ser católico.

Y esto no solo porque se afirma en los libros sagrados (para todos los cristianos), sino porque está dicho por el Papa infalible.

Por más que es muy conveniente recordar de vez en cuando estas cosas á los católicos, no me hubiera yo ocupado de este punto sino me sirviera para demostrar que la infalibilidad del Papa no existe.

Pues tienen que saber nuestros lectores que la proposición afirmada por el Papa Pio IX de que: *sin caridad no se puede ser católico*; es, según el Concilio de Trento y según el Papa Clemente XI, una proposición HERÉTICA.

En la Sesión 6ª, Canon 28, el Concilio de Trento dispone que:

Si alguno dijere: que el que tiene fe, sin caridad, no es cristiano, sea anatema.

Entre las 101 proposiciones condenadas por el Papa Clemente XI en su célebre Constitución titulada Unigenitus, de fecha 8 de Setiembre de 1713, promulgada contra los jansenistas, encontramos las siguientes:

Proposición 50. En vano clamamos á

Dios ¡Padre mio! si el que clama no es el espíritu de caridad.

Proposición 58. No hay Dios, ni religión donde no hay caridad.

Proposición 77. Quien no lleva una vida digna del Hijo de Dios y de un miembro de Cristo, cesa de tener interiormente á Dios por padre y á Cristo por cabeza.

Proposición 78. Se separa uno del pueblo elegido, cuya cabeza es Cristo, tanto no viviendo conforme al Evangelio; como no creyendo en el Evangelio.

De modo que tanto el Concilio de Trento, como el Papa Clemente XI, infalible; afirman que el decir: *que el que no tiene caridad, no es cristiano*, es una herejía y como esto lo tiene dicho Pio IX dicho Papa, á pesar de su infalibilidad, se puso en contradicción con otro Papa también infalible, de lo que se deduce que uno de los dos se equivocó; y como el que hubiera caído en error en asuntos dogmáticos, es evidente que no podía ser infalible; y como al dejar de ser un Papa infalible han de dejar de serlo todos, de aquí que, bien podemos afirmar, que los Papas no son infalibles, pues, si lo fueran, lo serían todos, y ya hemos demostrado que esto no es así.

Este es quizá el más grande inconveniente de este dogma, pues en este caso, con decir que se había equivocado ó Pio IX, ó el Concilio y Clemente XI, estaba el asunto concluido; pero como Pio no podía equivocarse por ser infalible, ni Clemente tampoco por serlo, y no estando los dos de acuerdo, es evidente que resulta un lío, que nosotros los racionalistas desliamos, afirmando que los Papas no son infalibles, y que al elevar el Concilio Vaticano á la categoría de Dogma la infalibilidad de los Papas, hizo un gravísimo daño á la iglesia.

Resulta, pues, una contradicción entre dos Papas, es el punto más fundamental, quizá, de toda religión; por un lado tenemos á Pio IX afirmando de acuerdo con el Evangelio, que: *sin caridad, no se puede ser católico*; y por otro, á Clemente XI y al Concilio de Trento, de acuerdo con el espíritu dominante en el catolicismo, desde que, de perseguido se convirtió en perseguidor, afirmando que: *sin caridad, se puede ser católico*.

Al condear Clemente las proposiciones 58 y 78 de los jansenistas, afirmó en contra de la terminante doctrina del Evangelio que: *cumpliendo con la fe, no es necesaria la caridad para ser católico*; compárese esto con lo dicho por Jesucristo, por San Pablo y por San Juan, y se verá una contradicción tan marcadísima, que bien podemos afirmar nosotros rotundamente que el Papa Clemente, antes citado, y el Concilio de Trento, se equivocaron lastimosamente; equivocación que se explica, porque el catolicismo, al perder la caridad de los primeros siglos, se quedó con la fe que es invisible, porque es una virtud que no tiene necesariamente manifestación externa; y como la caridad tiene que manifestarse por medio de actos, y esto no era posible por haber desaparecido del corazón de la Iglesia, se borró esta virtud teológica de entre las condiciones precisas para ser católico.

¿Cómo había la Iglesia de exigir todo esto, cuando ella desde Constantino ha sido soberbia, buscando el predominio temporal; avarienta, acaparando riquezas; enemiga de la verdad, persiguiendo la ciencia en todas sus manifestaciones; cuando la ira ha sido su sentimiento dominante, cuando no ha dejado de perseguir siempre que ha podido á sus enemigos, á los que

ha llenado de injurias; cuando ha patrocinado todas las injusticias, siempre que le hayan podido proporcionar algún beneficio; cuando ha sido la base y la ayuda de todas las tiranías; cuando, en fin, ha llenado de sangre con sus ambiciones, injusticias y fanatismos la historia de quince siglos. Hizo pues, bien, la Iglesia al arrojar de sus templos la caridad, pues así por lo menos fué lógica; poniendo en concordancia, sus hechos y sus dogmas.

Veán, pues, nuestros enemigos, con cuanta razón afirmamos los racionalistas que el catolicismo es la negación de las doctrinas de Jesucristo; y con cuanta razón rechazamos el dogma de la infalibilidad.

JUAN FRIAS MARTI.

Boletín de la Semana

Tuvo lugar el miércoles la conferencia de práctica en los salones de la Sociedad "Constancia." Estuvo ésta á cargo de nuestro colaborador Sr. Ovidio Rebaudi, quien como siempre leyó un trabajo eminentemente científico que llamó la atención del auditorio. Fué muy aplaudido, y felicitado luego el conferenciante por casi todas las personas que asistieron al acto.

El miércoles próximo nuestro secretario de Redacción Sr. Manuel Patiño propondrá á los Sres. Senillosa y Mariño la dilucidación de varios puntos relacionados con el tema *Cielo é Infierno* sobre el cual disertará.

Dado el carácter de la conferencia y los puntos á tratarse que serán de vital importancia esperamos que nuestros asociados asistirán á ella contribuyendo así á satisfacer todas las dudas.

Los que deseen obtener tarjetas para visitantes pueden dirigirse á los secretarios de la Sociedad "Constancia" Sres. Durán, Sobrado y Sifredi.

Hemos sido obsequiados con un ejemplar del folleto que ha publicado el doctor Guido Buti bajo el título de "Causas de la ceguera y modo de preservarla"

El trabajo es interesante y propio para que las madres de familia se hagan de un ejemplar. Trae juiciosos consejos y los medios de preservar las enfermedades de los ojos tan frecuentes en los recién nacidos á causa de las opeltrias y compirativitis que atacan á los niños.

Recomendamos su lectura. Se vende á cincuenta centavos en las principales librerías.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el artículo que publicamos en este número titulado "El quinto Satélite de Júpiter" y que ha sido traducido por nuestro distinguido correligionario el señor Lucio V. Bosio.

La importancia de la noticia del descubrimiento del quinto satélite de Júpiter estriba precisamente en la confirmación científica de ese descubrimiento que ya había sido hecho en 1865 por el espíritu de Galileo, antes, por consiguiente; de que nuestra ciencia lo hubiera observado y constatado.

Esta es otra prueba elocuente de la verdad del espiritismo que constatamos con placer y al mismo tiempo llamamos la atención de los incrédulos.

Días pasados, repitiendo lo que habían afirmado los diarios más importantes de esta capital, dijimos que el doctor Bilbao había muerto consentiente con sus ideas liberales, rechazando los llamados *auxilios de la religión* (católica). Pues bien, los señores clericales, a pesar de las afirmaciones de todos los diarios, empezaron a hacer correr entre algunas beatas la noticia de que el doctor Bilbao se había sometido a los sacramentos del catolicismo, muriendo *en gracia de Dios*, como ellos dicen. La voz fué corriendo entre los fanáticos y muchas personas de buena fé, católicas y no católicas, empezaron a creerlo. Ahora, si bien en el diario *Tribuna* ha aparecido un desmentido categórico a semejante impostura, nos creemos sin embargo en el deber de asegurar a nuestros lectores que estamos personalmente informados que no solo el doctor Bilbao no se ha confesado, sino que antes de morir mandó que no se le dijeran a su cuerpo responsos, ni práctica alguna que estuviera en oposición con sus ideas tantas veces manifestadas y de acuerdo con las cuales moría en la mayor tranquilidad.

Y ahora con más convicción que antes, si es posible, repetiremos las palabras con que terminábamos el suelto a que hacemos alusión:

"Por nuestra parte, cuando se nos habla de conversiones católicas, ya sabemos a que atenernos".

Tenemos la satisfacción de hacer conocer a nuestros lectores los progresos del espiritismo en Barcelona.

La notable y acreditada Revista de Estudios Psicológicos,—fundada hacen veinte y siete años por el inolvidable Fernandez Colavida y actualmente bajo la inteligente y discreta dirección del vizconde de Torres Solanot,—no solamente se costea sino que tiene un *superavit* de alguna importancia.

En tan favorable situación económica el Director de la Revista mencionada trata ahora de extender más la acción benéfica, aplicando las ganancias al sostenimiento de las instituciones de carácter público y filantrópico, creadas bajo los auspicios de *La Revista*, con el objeto de asegurarles una vida desahogada.

Con este objeto ha emitido una serie de cien cédulas de 25 pesetas cada una, reintegrables con premio. Con su producto se atenderán a los déficits del *Gabinete de Lectura*, de las *Hojas de Propaganda* y de la *Clinica Hidro-Magnética*, instituciones todas que siguen contribuyendo del modo más eficaz a la propaganda del espiritismo y a la práctica de la caridad.

Felicitamos al estimado colega por la feliz inspiración que ha tenido y por los sensibiles progresos de su ilustrada publicación.

De *La Educación* tomamos lo siguiente: Existe en los Estados Unidos de Norte America una institución que fué organizada en el año 1891 con el título de "Consejo Nacional de Mujeres", y que en la actualidad cuenta con 800.000 asociadas.

Al fundar la asociación, consignaron en preámbulo de sus estatutos, que se constituían para combatir en todas sus formas la ignorancia y la injusticia, por creer sinceramente que el mayor bien de sus propios hogares y de su nación no podría conquistarse sino en virtud de una gran unidad de acción, que permitiera a las mujeres norteamericanas organizar un movimiento

poderoso en beneficio de la familia y del Estado.

La iniciativa para invitar a las mujeres argentinas a acometer la misma empresa ha partido de nuestro colega *The Buenos Aires Herald*, quien en elogio de la institución recuerda que a ella se debió en las últimas elecciones de Nueva York y de Chicago la derrota de los elementos corruptores.

El Consejo Nacional de Mujeres de los Estados Unidos a delegado a la señorita Isabel King para que haga un llamamiento a nuestros compatriotas, a fin de que organicen una asociación análoga a aquella; y en estos últimos días; la señora Buchanan, la distinguida esposa del ministro norteamericano, hizo la presentación de la señorita King a la señora del Presidente doctor Uriburu, informándola de la noble misión que le ha sido confiada.

En la última sesión celebrada por el Congreso Geográfico internacional en Londres, el explorador noruego Dorch Greviack dió lectura de una memoria relatando el viaje que hizo a las regiones glaciales del norte.

Llegó hasta el grado 74 lat. N. Uno de los cabos de aquella región fué bautizado con el nombre de cabo Oscar en honor del rey de Suecia-Noruega. De que jamás haya sido pisado por ser humano.

Reina allí una temperatura extraordinariamente baja.

Tiene motivos para creer que hay allí un continente dos veces más grande que Europa y que se encuentran allí animales y minerales hasta ahora desconocidos.

Anunció que están preparándose tres nuevas expediciones para aquella región.

El congreso clausuró sus sesiones después de acordar que la próxima reunión se celebrará en Berlín en 1899.

La Compañía general de Electricidad de Berlín ha empezado a ocuparse seriamente del interesante problema de la telegrafía sin hilos, cuyo solución buscaron ya Edison, Prece, Stevengon y otros.

Según el sistema ideado por el ingeniero Rathnau, se colocan en el agua dos grandes placas metálicas a 200 metros de distancia en posición paralela y enlazadas con los dos polos de una batería de acumuladores.

Por medio de un contacto y un interruptor especial, se puede hacer pasar, desde esta batería a las dos placas metálicas, corrientes interrumpidas 200 veces por minuto. Estas corrientes se propagan a varios kilómetros de distancia por la misma agua. Si, por ejemplo, se colocan otras dos placas, también paralelas, a la distancia de varios kilómetros, separadas 50 metros entre sí, y se enlazan por medio de un teléfono, se pueden oír facilmente las corrientes enviadas por el agua desde la estación de partida.

De este modo se ha llegado ya a telegrafiar desde la estación central establecida en New Gladow, entre Postdam y Beran, hasta la orilla opuesta del Havel donde estaba la estación de término a unos cinco kilómetros de distancia.

Se estableció además una comunicación telegráfica entre la estación de central y uno de los botes eléctricos de la Compañía general de Electricidad, que hizo estación en diversos puntos del lago Havel, pero siempre a una distancia igual a la que existía antes entre el bote y New-Gladow.

Estos ensayos parecen demostrar la posibilidad de establecer, en época cercana, un servicio regular de comunicaciones telegráficas entre el mar y los continentes, lo mismo que entre los buques en alta mar, cuyo servicio funcionaria en todo caso y a distancias considerables mucho mayores que las de servicio de señales.

Debe esperarse que en el mar se obtendrán resultados tanto más seguros, cuanto que el agua salada tiene cualidades de conductibilidad para la corriente eléctrica, muy superiores a las de agua dulce.

Hemos recibido el cuaderno núm. 8 (32 páginas y cubiertas), año XXVII, de la *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona, correspondiente al mes de Agosto de este año, y contiene el siguiente sumario:

El libre albedrío, por *La Redacción*.
Las fábulas religiosas, por *Manuel avarro Murillo*.

Amor y fé, por *Luz*.
La paz de la conciencia, por *Eugenia N, Estopa*.

Cinco preguntas y cinco respuestas, por *Quilogo*.

Memoria del "Grupo Barcelonés de Investigaciones Psíquicas", por *José C, Fernández*.

Clinica hidro magnética.
Grupo Barcelonés de investigaciones Psíquicas.

Boletín num. 7 del Gabinete de lectura y albergue del Consultorio médico gratuito.
Boletín del Centro Barcelonés de estudios Psicológicos.

A nuestros suscritores.
Necrología.
Crónica.

Sección de Magnetismo: Discurso de clausura en la sesión de fin de curso del "Grupo Barcelonés de Investigaciones Psíquicas", por el *Dr. D. Victor Melcior*.

Anuncios.
La administración del citado periódico (Coudal, 7. 1º., Barcelona), ofrece enviar gratis números de muestra, a quien los solicite.

BASES

QUE PODRÁN SERVIR PARA FORMAR UNA ASOCIACION Y PARTIDO LIBERAL

Por Cosme Mariño

Esta obra trata de las siguientes cuestiones:

- CAPÍTULO PRIMERO—De la propiedad.
- CAPÍTULO SEGUNDO—De la libertad de conciencia.
- CAPÍTULO TERCERO—De la Educación común.
- CAPÍTULO CUARTO—De la beneficencia pública.
- CAPÍTULO QUINTO—Del sufragio.
- CAPÍTULO SEXTO—Política internacional.
- CAPÍTULO SÉPTIMO—Bases de la asociación.

Se vende en esta administración a un peso y cincuenta centavos el ejemplar. En el extranjero a cincuenta centavos oro.

Los que deseen poseer dicha obra, pueden dirigirse a Don Gregorio Novaro, Andes 444. Se vende también en las principales librerías de esta capital.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en repa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— DE —

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776

Sastrería Moderna

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.

Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor

ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE **LUIS MALICIER**

Corbatas, crumisas, botones, calzoncillos, medias etc

Artículos Franceses é Ingleses

1857, 1859, 1863, 1865--Rivadavia--Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

Bases que podrán servir para fundar una asociación y partido liberal. . .	\$ 1.50
Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño. . .	\$ 0.60
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec. . .	0.60
Obras de Kardec, cada obra.	1.00
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos.	6.50
Allan Kardec, Oraciones.	0.40
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec.	C.20
Libro de los Espíritus (encuadernado). . .	1.60
Libro de los médiums.	1.60
El Evangelio.	1.60
Celeste, (novela) por Enrique Losada. . .	2.00
Marietta, (novela) por D. Suarez Artaxá	2.00
Alfieri il Marino (novela espiritista).. .	0.80
Congreso Espiritista de Barcelona. . .	1.00
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus	2.50
La ciencia Espirita, por Sáenz Benito. .	1.50
El magnetismo curativo al alcance de todos, por O d o Rebaudi.	0.70

Historia de un cometa, por Flammarion \$	1.00
Las Maravillas celestes, " " " "	1.40
Lumen, por Flammarion " " " "	1.00
Dios en la Naturaleza, " " " "	1.70
Pluralidad de mundos, " " " "	1.60
Mundos reales é imaginarios, " " " "	1.60
Vida de Copérnico, " " " "	2.50
Astronomía Popular " " " "	1.60
Viajes Aéreos, " " " "	2.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). .	3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano.	1.80
Nuevo Hipnotismo, por Moutin.	3.50
Después de la muerte, por León Denis. .	3.00
Lombroso y el Espiritismo.	2.20
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot.	2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes.	0.70
El Coracero de Frösviller por E. Manera.	0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo. .	1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes.	2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace.	1.00
Espiritismo, por Navarro Murillo. . . .	0.70
El Fenómeno Espirita por Dellanne. . .	3.00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget.	1.40
Una defensa más del Espiritismo.	1.00
Analyse des Choses por el Dr. P Gibier. .	2.50
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot	1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo [dos tomos].	2.50
Estudios sobre el alma por Mateos. . . .	2.00
Catolicismo y Espiritismo, por Q. López	1.20
Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés	0.50
Guía del Medium Curandero.	1.20
El alma y sus manifestaciones á través de la historia	3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos).	4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones. . . .	0.60
Procedimientos magnéticos, p. Durville	0.20
La pena de muerte, por Corchado. . . .	0.40
Congreso Espiritista de 1892.	1.00
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget	1.50
Les Pensées de Carità por id.	0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño	0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones. . .	0.80
Sonambulismo Provocado, por Beaunis. .	2.50
Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús.	0.30
El Evangelio del Hombre por id. id. . . .	2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño.	1.00
Espiridion por Jorge Sand.	1.80
Magnetismo Animal por Deleuse	2.50
Filosofía y Religión por Jamark	2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont	2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas.	2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark.	3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont.	1.00
Un carácter, por Leon Hennique.	2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignana.	0.50
Papas y Reyes.	2.50
Magnetismo Humano por Durville. . . .	0.30
Espirita, por Teófilo Gautier.	1.00
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler	2.50
Infalibilidad del Papa.	0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López.	2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer. . .	3.50
Crisálidas, por Carabantes.	0.50
Las penas del Infierno, por Jamark. . .	0.50
El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado).	4.00
Roma y el Evangelio.	3.50
Ultimos dias de un filósofo.	1.00

Almanaque de la Irradiación año 1893. \$	1.00
" " " " 1894.	1.00
" " " " 1895.	0.80
Psicología Transformista.	2.00
Espiritismo ante la ciencia por G. Dellanne.	2.50
Che cosa è lo Spiritismo	2.00
Catecismo Espiritista por H. J. de Turk	0.50
Historias de Ultra-tumba—Crisálidas. .	0.70
El Sonambulismo provocado.	2.00
Urania [encuadernada].	6.00
El porqué de la vida.	0.80
La lucha de un espíritu.	0.50
Lo Spiritismo [encuadernado].	2.50
El Honor y el Deber.	0.50
El 1.º de Mayo	0.20
La vida y la muerte.	0.20
A. B. C. del Espiritismo.	0.20
El punto fijo en el Universo.	0.20
Manual de Espiritismo.	0.20
Evidencia de la Reencarnación	0.20
El Génesis por Navarro Murillo	0.20
Leyes Físicas del Magnetismo.	0.20
El Diablo por F. Palazzi.	0.10

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente, y del precio para pago de estampillas.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital	
" F. Lajouane—Perú 85—Capital	
PROVINCIA DE BUENOS AIRES	
Pedro Ferrari—Chivilcoy	
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás	
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego	
Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.	
Vicente Gallo.—Pehuajó.	
Pantaleón Chaves.—Junin.	
Miguel Antico.—Saladillo.	
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.	
León López.—Azul.	
Prudencio Ferreira.—General Pintos.	
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes	
José Más—Magdalena	
Mercedes Ecuadero—Trenque Lauquen	
PROVINCIA DE SANTA-FÉ	
Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario	
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.	
PROVINCIA DE ENTRE-RIOS	
Juan Escudé.—Concordia.	
PROVINCIA DE TUCUMAN	
Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán	
PROVINCIA DE CÓRDOBA	
N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujny.	
José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto	
PROVINCIA DE MENDOZA	
Samuel Güaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.	
MISIONES	
Eugenio Brouchy—Posadas	
REPÚBLICA DE BOLIVIA	
Moises Pizarro—Sucre.	
REPÚBLICA O. DEL URUGUAY	
José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.	
REPÚBLICA DEL PARAGUAY	
Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción	
REPÚBLICA DE CHILE	
Raul Ibáñez Vergara Roncaqua	

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n \$ 1.80
 Interior, " adelantado 2.10
 Exterior, " " 2.50
 Número suelto..... 0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
 MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—La moral del catolicismo—Sección Sociológico-Espiritista—Explicaciones de los milagros del Evangelio—La crisis contemporánea—Conferencia—¿Qué es morir?—Lo que se siente—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

La moral del catolicismo—En el número anterior de esta Revista, prometimos encarar esta cuestión á la luz de la Estadística.

Ya hemos visto que la mayor parte de la inmoralidad social, proviene de la falta de una creencia sana, filosófica, y razonada; del abuso de la fé y del apartamiento de la humanidad del derrotero sencillo, claro y hermoso de la doctrina del Redentor Jesús; también nos hemos dado cuenta de que esta falsa ruta ha sido abierta por las ambiciones terrenales y sórdido interés mundano que ha dominado siempre al clero y por último, que por esa senda, la humanidad ha ido avanzando hacia la indiferencia religiosa, el ateísmo ó el materialismo, hasta que al fin hoy se detiene horrorizada ante el abismo abierto á sus piés; y la confusión de su conciencia solicitada por ideas y sentimientos antagónicos, hacen más difícil su desesperante situación.

El sentimiento de la moral como el ideal religioso, están representados por un convencionalismo aterrador y las exterioridades de un culto cada día más exigente, nos está retrotrayendo á las épocas de la idolatría pagana y del más insensato fanatismo religioso.

No hay nada de sustancial y de bueno en esta moral y esta religión, fabricadas para sustituir la verdad con el error, el sentimiento con la fórmula—renunciando así á la verdadera senda por donde debemos llegar á lo bueno, a lo verdadero y á lo bello, ajustándonos á la ineludible ley del progreso.

Cuando vemos tanto jesuitismo, tanta maldad y tanta mentira, nos sentimos indignados, recogemos el látigo con que Jesús castigó á los mercaderes y levantamos en alto sus sentencias impregnadas de amargo reproche contra los fariseos modernos, vaciados en el molde de los fariseos históricos, para enrostrarles su orgullo y su maldad.

Hemos visto, que ante la razón, el catolicismo posee una moral pobrísima, incapaz de guiar bien á las sociedades inteligentes ó ilustradas de nuestra época—vamos á ver ahora, como la estadística, que constituye la observación científica y

práctica, confirma y saca triunfante á la razón.

El clero no desperdicia ocasión para hacer creer á las multitudes ignorantes que dirige, que la *edad media*, época de su mayor auge y dominación, fué el reinado del cristianismo, un remedo del paraíso perdido por la culpa de Adam.

Esta aseveración, solo puede ser creída por la grey ignorante, que no conoce la historia; pues si se la hiciera conocer, aun en los mismos textos católicos, se convencería de que en la *edad media*, tanto en el clero, como entre los cortesanos y en el populacho abyecto, la inmoralidad primaba en todas las acciones.

Desgraciadamente, no tenemos estadística de aquella época aciaga, porque todo era tinieblas é igrorancia, pero tampoco necesitamos tenerla para demostrar que el abuso, la codicia y la inmoralidad del clero habia llegado á tal extremo que produjo el cisma de Lutero, dentro de la iglesia misma.

Renunciamos á describir las infamias, los actos contra la naturaleza, las bestialidades y el desenfreno de las pasiones que nuestros lectores pueden leer en cualquiera historia católica como la de César Cantú, porque nos repugna ocuparnos de tanta inmundicia, pero si vamos á probar con el renombre de escritor don Juan Frias Marti que los países más católicos son los que han dado la nota más alta de inmoralidad.

Como al clero hay que hablarle en su propio lenguaje, le recordaremos para probar la oportunidad de nuestras citas, lo que dice el Evangelio: *Por el fruto conoceréis el árbol. Arbol que mi padre no haya plantado arrancado será de raíz.*

Así pues, si el catolicismo es el árbol que Dios plantó, tenía que ser el árbol bueno y sus frutos han debido ser igualmente buenos—si la moral del catolicismo es la única moral, cuando aquel ha dominado en la tierra ha debido vivirse en pleno dominio de la moral. Si Dios hubiera plantado el árbol del catolicismo, no sería hoy rechazado, después de un reinado de diez y nueve siglos, por todos los hombres capaces, por sus linceos intelectuales y morales, de comprenderlo y apreciarlo.

Vamos ahora á ocuparnos de los datos estadísticos del señor Marti.

La estadística oficial publicada en Inglaterra, correspondiente al año 1851, arroja *cuatro homicidios* por cada millón de habitantes. Esto en Inglaterra y el País de Gales, cuyos habitantes *no son católicos*, en cambio, en Irlanda en que la inmensa mayoría de sus habitantes *son católicos*, da un promedio anual de *treinta y tres homicidios* por millón de habitantes.

Véase el *promedio anual* en las siguientes naciones, sacado de datos oficiales en los años de 1850 al 1854.

Bélgica católica-romana	19	(homicidios por cada millón de habitantes)
Francia	idem... 31	idem
Austria	idem... 36	idem
Baviera	idem... 68	idem
Cerdeña	idem... 20	idem
Lombardía	idem... 45	idem
Toscana	idem... 56	idem
Sicilia	idem... 90	idem
Nápoles	idem... 174	idem
Estados pontificios...	113	idem

¿Qué dirán ante estos datos los clericales que quieren imponernos su catolicismo á la fuerza?

Entre los Estados Pontificios regidos por una monarquía de clérigos católicos, que nos dá **113 homicidios** por millón de habitantes, y la Inglaterra (en la que ciertamente nadie podrá decir que el catolicismo domine), que arroja un promedio anual. *¡Cuatro homicidios* por millón! cuánta diferencia no hay; ¿qué explicación podrán darnos de este fenómeno los que dicen que *quieren redimirnos de las tinieblas del error?* ¿dónde está esa pretendida influencia del catolicismo para hacer más morales á los hombres? Ante estos datos bien podemos negar en absoluto lo que los clericales pretenden.

Pero fijémonos más en las citadas cifras. Vemos que la proporción más alta de criminalidad corresponde á Nápoles y á los Estados Pontificios. Respecto á estos últimos, se entiende que no hay necesidad de estadísticas para convencerse de que en aquellos buenos tiempos en que el poder temporal de los Papas estaba en todo su apogeo, el numero de eclesiásticos debió ser muy crecido, pues existían en 1850, solo en Roma, la triolera de *ciento veinticuatro conventos*. Pues bien; en Nápoles, donde como hemos visto habia un promedio anual de 174 homicidios por millón de habitantes, se contaban por dichos años nada más que *veinte y nueve mil cuatrocientos cincuenta y cinco frailes y monjas!*

Podemos, pues, sacar de estos datos, la consecuencia de que, á medida que crece el clericalismo, crece también la criminalidad.

Veamos ahora otro aspecto de la moral. Dice un escritor inglés que *el termómetro para graduar la moralidad é inmoralidad de los pueblos es el número de los nacimientos legítimos ó ilegítimos.*

Veamos los datos que arrojan las estadísticas oficiales.

Londres en 1851, nacimientos legítimos, 75.097—Idem id id, ilegítimos, 3.203.

Lo que demuestra que los ilegítimos es-

tán en una proporción de un *cuatro por ciento*.

Hay que observar que Londres *no es una ciudad católica* y que, como dice un escritor, tiene la aristocracia más rica del mundo, y el mayor número de hombres acomodados, y donde, por tanto, las tentaciones son mayores en número, más fuertes y más variadas; es la ciudad, por consiguiente, donde debía registrarse un número más crecido de nacimientos ilegítimos; y sin embargo, no es así.

Viena, ciudad esencialmente *católica*, tuvo en 1849 según las estadísticas:

Nacimientos legítimos..... 8.841
Idem ilegítimos..... 10.360

Y no se crea que esto es en un año aislado. Tenemos que desde 1830 hasta 1838, el promedio anual fué el de 44 por 100; desde 1839 hasta 1847, el 48 por ciento; y desde 1848 al 1851, el promedio fué de 51 por ciento.

Veamos la estadística de algunas ciudades *inglesas no católicas* (á mediados de este siglo.)

Bristol..... el 4 por ciento
Plymouth..... el 3 idem
Liverpool..... el 6 idem

En cambio, los datos de algunas *ciudades católicas* de Austria, son de una proporción mayor.

Praga..... el 47 por ciento
Gratz..... el 65 idem

No hay estadísticas respecto á los Estados Pontificios; pero en el espacio de diez años ascendió solo en Roma, el número de *expósitos á 31.689*; lo que nos dá un término medio anual de **3.160**, y teniendo en cuenta que á mediados del siglo el número anual de nacimientos era en Roma de **4.373**, resulta que la proporción *jes del 73 por 100!*

De modo que mientras que la capital de los herejes, (Londres) nos dá *el 4 por 100*, la metrópoli del catolicismo, en sus buenos tiempos, alcanza el tipo más alto en la escala de la inmoralidad; y ciertamente que no sería por falta de gentes que predicasen la moral; pues en 1852, á más del Papa y de los cardenales, existían en Roma, cinco mil seiscientos treinta personas dedicadas á abrir el cielo con sus oraciones al elemento seglar; y á predicar con el ejemplo y con la palabra la moral más pura.

En España, vemos que en 1860 alcanzan los homicidios al tipo de 71 por cada millón de habitantes; compárese este tipo con el de *cuatro homicidios* por millón que tiene Inglaterra en dicha época; y se verá que la moral no puede ser producto exclusivo de la religión católica como pretenden sus ministros, y si solo de la instrucción; pues como ha dicho Jourdan: *Abrir hoy una escuela es cerrar dentro de veinte años una cárcel*. Y no son esto palabras vanas; ya había demostrado el ministro inglés Bruce en el Congreso Penitenciario celebrado en Londres en 1872, que la *disminución de la criminalidad en Inglaterra se debe á la mayor instrucción del pueblo*.

Sección Sociológico - Espiritista

Explicaciones de los milagros del Evangelio

APARICIÓN DE JESUCRISTO DESPUÉS DE SU MUERTE.—Pero, María Magdalena estaba fuera, llorando junto al sepulcro. Y estando así llorando se bajó y miró el se-

pulcro—Y vió dos ángeles vestidos de blanco, sentados el uno á la cabecera y el otro á los piés, en donde había sido puesto el cuerpo de Jesús. Y le dijeron: Muger, por qué lloras? Dices: porque se han llevado de aquí á mi Señor y no sé donde le han puesto—Y cuando esto hubo dicho se volvió á mirar atrás, y vió á Jesús que estaba en pié: *más no sabía que era Jesús*—Jesús le dice: muger, por qué lloras? ¿á quién buscas? Ella, creyendo que era el hortelano le dijo: señor, si tu lo has llevado de aquí dime en donde le has puesto y yo lo llevaré—Jesús le dice: María! Vuelta ella, le dice: Rabboni (que quiere decir Maestro)—Jesús le dice: no me toques porque aun no he subido á mi padre: más vé á mis hermanos y diles: subo á mi padre y vuestro padre, á mi Dios y vuestro Dios—Vino María Magdalena dando la nueva á los discípulos: que he visto al Señor y esto me ha dicho. (S. Juan Cap. XX v. del 11 al 18).

Suprimimos por ser demasiado extensa, la aparición de Jesús á dos de sus discípulos, cuando iban á la aldea de Enmaus, de que habla San Lucas, cap. XXIV, v. del 13 al 49, para transcribir la siguiente:

—Pero Thomas, uno de los doce, que se llamaba Didymo, no estaba con ellos cuando vino Jesús—Y los otros discípulos le dijeron: Hemos visto al Señor—Más este les dijo: Si no viese en sus manos la hendidura de los clavos y metiese mi dedo en el lugar de los clavos y metiese mi mano en su costado, no lo creeré—Y al cabo de ocho días, estaban otra vez sus discípulos dentro y Thomas con ellos: *Vino Jesús cerradas las puertas*, y se puso en medio y dijo: Paz á vosotros—Y después dijo á Thomas: Mete aquí tu dedo y mira mis manos y dá acá tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino fiel—Respondió Thomas y le dijo: Señor mío y Dios mío—Jesús le dijo: Porque me has visto, Thomas, has creído—Bienaventurados los que no me vieron y creyeron. (S. Juan, cap. XX, v. del 24 al 29).

EXPLICACIÓN.—Las apariciones de Jesús después de su muerte están referidas por todos los Evangelistas con pormenores circunstanciados que no permiten dudar de la realidad del hecho. Se explican además, por las leyes fluidicas y las propiedades del peri-espíritu, sin que presenten nada de anormal, comparadas con los fenómenos del mismo género de que la historia antigua y contemporánea ofrece muchos ejemplos, sin exceptuar el de la tangibilidad. Si se repara en las circunstancias que han acompañado sus diversas apariciones, se reconocerán en él todos los caracteres de un ser fluidoico. Aparece inopinadamente y desaparece del mismo modo; es visto por unos y no por otros bajo apariencias que le hacen desconocido aun para sus discípulos; se muestra en sitios cerrados donde un cuerpo carnal no habría podido entrar; su lenguaje mismo no tiene la verbosidad del de un ser corpóreo y tiene el estilo breve y sentencioso, peculiar de los espíritus que se manifiestan de este modo; todo su porte y maneras, en fin, tienen algo que no es propio del mundo terrestre. Su vista causa sorpresa y temor á un mismo tiempo; al verle sus discípulos no le hablan con la misma libertad, conocen que aquello no es el hombre.

Jesús se ha mostrado pues, con su cuerpo peri-espírital, lo cual explica que no haya sido visto sino por aquellos de quienes quiso dejarse ver, porque si hubiera tenido su cuerpo carnal todos le hubieran visto como

cuando vivía. Sus discípulos que ignoraban la causa primordial del fenómeno de las apariciones, no se daban cuenta de estas particularidades que probablemente no repararían; veían á Jesús y le tocaban y por consecuencia debía ser para ellos su cuerpo resucitado.

Los espíritus operan sobre los fluidos espirituales como los hombres operan sobre los gases, pero aquellos, lo verifican con la ayuda del pensamiento y la voluntad. El pensamiento y la voluntad son para los espíritus lo que las manos para el hombre. Con el pensamiento, imprimen á esos fluidos tal ó cual dirección; los aglomeran, los combinan ó los esparcen; forman con ellos objetos que tienen formas, caracteres y color determinados; cambian sus propiedades como el químico cambia la de los gases ú otros cuerpos, combinándolos según ciertas leyes; es en fin, el gran taller ó laboratorio de la vida espiritual. Algunas veces, esas transformaciones son el resultado de una intención; con frecuencia son el producto de un pensamiento inconsciente, pues le basta al espíritu pensar en una cosa para que esta se produzca.

Así es, por ejemplo, como un espíritu se presenta á la vista de un encarnado, dotado de la vista espiritual, bajo la forma misma que tenía en la época que se le conoció, aun cuando desde entonces haya pasado por varias encarnaciones. Se presenta con el traje, los signos anteriores, achaques, cicatrices, miembros amputados, etc., que tuviera entonces; un decapitado se presenta sin cabeza. Esto no quiere decir que haya conservado su forma y apariencias, porque un espíritu no es manco, cojo, jorobado, tuerto ni decapitado, pero *su pensamiento*, fijándose en la época en que era así, hace que tome su peri-espíritu las apariencias y las deje de un modo instantáneo.

El peri-espíritu es invisible, para nosotros, en su estado normal, pero, como está formado de materia etérea, el espíritu puede, en ciertos casos, hacerle sufrir por un acto de su voluntad, una modificación molecular que le haga momentáneamente visible. Así es como se producen *las apariciones* que, lo mismo que los otros fenómenos, no están fuera de las leyes naturales. Este no es más extraordinario que el del vapor, que es invisible cuando está rarificado y que se hace visible cuando está condensado.

Según el grado de condensación del fluido peri-espírital, la aparición es, á veces, vaga y vaporosa, otras, más claramente definida, teniendo á veces, todas las apariencias de la materia tangible; y aun puede llegar hasta la tangibilidad real, hasta el punto de poderse creer que se tiene á la vista un ser carnal.

Mientras que la incredulidad rechaza todos los hechos atribuidos á Jesús que tienen una apariencia sobrenatural y los considera sin excepción, como fabulosos, el espiritismo los explica, en su mayor parte, de una manera natural; prueba su posibilidad, no solo por la teoría de las leyes fluidicas sino por su identidad con hechos análogos producidos por multitud de personas en las condiciones más vulgares. Y puesto que estos hechos son en cierto modo del dominio público, nada prueban, en principio respecto á la naturaleza excepcional de Jesús.

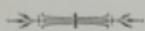
El mayor de los milagros que Jesucristo hizo y que acredita verdaderamente su superioridad es la revolución que sus ense-

ñanzas han hecho en el mundo, á pesar de la exigüidad de sus medios de acción.

En efecto: Jesús oscuro, pobre, nacido en la más humilde condición, en un pueblo casi ignorado y sin preponderancia política, artística ni literaria, solo predica durante tres años. En este corto período de tiempo, es desconocido y perseguido por sus conciudadanos, calumniado y tratado de impostor; se vé obligado á huir para no ser apedreado; es vendido por uno de sus apóstoles, negado por otro y abandonado por todos en el momento en que cae en manos de sus enemigos.

Solo hacia bien y esto no lo penia al abrigo de la malevolencia que le imputaba á cargo los beneficios mismos que hacia. Condenado al suplicio reservado á los mayores criminales, muere ignorado del mundo, porque la historia contemporánea nada dice acerca de él. No escribió cosa alguna, y sin embargo, ayudado por algunos hombres tan oscuros como él, su palabra ha bastado para regenerar al mundo; su doctrina ha destruido el paganismo omnipotente y se ha hecho la antorcha de la civilización. Tenia pues, contra sí todo lo que puede hacer fracasar las empresas de los hombres y por esto decimos que el triunfo de su doctrina es el mayor de los milagros que hizo y lo que mejor prueba su misión Divina. Si en vez de principios sociales y regeneradores, fundados sobre el porvenir espiritual del hombre, no hubiera tenido que ofrecer á la posteridad más que algunos hechos maravillosos, quizás hoy, no fuera conocido su nombre.

ALLAN-KARDEC.



LA CRISIS CONTEMPORÁNEA

Las dificultades religiosas y sus consecuencias

Como las viejas sectas cristianas no quieren abandonar sus novelas, fraudes piadosos, legislaciones caducas, dogmatismos estrechos, y farragos externos, ni entrar de lleno en las vías anchas de la ciencia, popularizando ésta, y llevando á cabo reformas, cada vez más apremiantes, en conformidad con las necesidades de la época, resultan mil dificultades de consecuencias desastrosas. Sacerdotes políticos, negociantes, obreros, y ricos, unos abandonan por completo la guerra de la fé ciega y de su razón, quedándose desnudos de todo ideal de perfección; otros, que son la mayoría, sin creer en lo que practican por rutina, y no se les demuestra, toman la religión como un freno necesario para los demás, aunque no para ellos, la convierten en orma ó medida política, pero dudando mucho de la vida futura, esperando poco de la acción social, y buscando menos, soluciones en ellos mismos. Una parte cultiva los altos estudios religiosos, pero hechos estos patrimonios de iniciados, que se reservan para su día, como menestra aderezada á la conveniencia eclesiástica, no trascienden al pueblo, y quedan letra muerta para la vida moral y social del progreso general. Lo que queda bajo el celestín es luz que no arde por mucho aceite y mecha de que esté provisto.

De esto resulta la vasta extensión del mal, contra la voluntad misma de las religiones, puesto que sin creencias, sin sentimiento, se olvidan y desconfían el consuelo, el consejo y el ejemplo, tan influyentes en las almas; y que el mundo se entregue al feroz egoísmo de cada uno para sí. El culto

idolátrico al becerro de oro, esto es, á la vanidad, el orgullo, las preeminencias y los goces materiales, que oscurecen las visiones espirituales, y son los primeros obstáculos del progreso, que invade las esferas sociales. La corrupción y la gangrena lo contagian todo; manifestándose por materialismos prácticos, dorados con copas beatíficas; por guerras crueles del orden económico; por luchas no menos abrumadoras con el librepensamiento; por algidez de odios; por ausencia casi completa de la moral práctica. Es una fiebre excéptica, sin grandes ideales, reflejando la caducidad de la época en las costumbres licenciosas, en la literatura ligera, mundana, y huera, en el teatro sin lecciones morales, en la prensa baladí materialista, que todo lo confía á los prodigios de las bayonetas.

Las cualidades austeras son *rara avis* extranjeras en el mercado; aunque solo ellas, con sus energías morales, sean las capaces de parar el cataclismo que amenaza, dar soluciones á las crisis, y hacer que los problemas se ventilen por evolución regular, sin retrocesos á la barbarie.

Los males y sus remedios positivos

Es cierto que nadie puede vivir en las vejaciones, explotaciones, opresiones, violencias, anulación de derechos, injusticias, bienes acaparados por violencia, despotismos, rencores y odios, ó dificultades á la actividad, de mil clases. Pero si, aparte de la acción de las leyes escritas, códigos penales y constantes cruzadas contra la hipocresía y la arbitrariedad, junto á los demás medios de represión, nos ocupáramos seriamente cada uno en nuestro mejoramiento, para no incurrir en lo que censuramos, para ver la viga de nuestros ojos antes que la arista en el ajeno, y dar ejemplo de la rectitud y perfección que recomendamos y de que alardeamos; si dejáramos extravagancias, contradicciones, y el cómico papel de símbolos que retienen, vacíos de tolerancia; es evidente, que los males se cortarían por mucho, en su raíz. El cristianismo nos ofreció un ejemplo, al educar á los Bárbaros, injertando algunas de sus cualidades en naturalezas primitivas sin mas armas que la piedad, la reflexión, el desprendimiento en pró de los intereses espirituales. Si queremos, pues, progresar en la ayuda y socorros mútuos, en el amor reciproco, en la libertad de todos, en la asociación pacífica—puesto que no hay asociación mas que á este precio,—y en preparar los gérmenes de una nueva sociedad, con leyes, instituciones, artes y costumbres sanas, relaciones económicas de equidad, y derechos autónomos, es de todo punto preciso convencerse de que todo esto se deriva del deber cumplido. Por eso dice el Evangelio moral: *buscad primero el Reino de Dios y su justicia, y lo demás será añadido*; que traducido al lenguaje moderno de la ciencia quiere decir: que todo es corolario, consecuencia, del cumplimiento de la Ley moral, anterior y superior á todo código temporal ó local.

Sin renovación moral no hay salud social

Y cómo la humanidad se transforma progresivamente, apesar de las ilusiones y el alto concepto de sí misma; podemos ver que diariamente se abandonan preocupaciones y deficiencias; que se adquieren cualidades nuevas, á expensas de la atrofia, ó muerte de las viejas é insuficientes; y si abundamos el exámen, analizando los des-

engaños del tiempo, veremos con gusto, en cada momento, que se cumple al pié de la letra la sabia máxima evangélica de que *el orgullo es abatido y la humildad ensalzada*.

Lo demuestra el progreso general, y el espediente de las ideas, que nacen pequeñas, modestas, combatidas, y luego conquistan muchedumbres; sabia lección de la experiencia que debe hacernos constantes en el bien, y viene á dar razón científica á la verdad y necesidad de las *cualidades modestas*, tan indispensables para adaptar los progresos á las necesidades de las épocas, razas, sociedades, familias é individuos.

MANUEL NAVARRO MURILLO.



CONFERENCIA

(Dada en los salones de la Sociedad "Constancia" por el señor Ovidio Rebaudi, el miércoles 2 del presente).

Señoras y señores:

Es indudable que el desarrollo de las ciencias, como factores que son del progreso, van paulatinamente llevándonos hacia el porvenir del alma, que es el de su engrandecimiento por la conquista de la verdad y del bien; librándose de las pesadas cadenas que aun arrastra por su propio atraso.

Indudable es también que la materia es el crisol, por decirlo así, en donde se elabora el espíritu, pues este, seguramente arranca su origen desde el *protozoo* hasta llegar al hombre, después de haber recorrido en evolución constante toda la escala de la animalidad. Y si esto es así, nada extraño hay en que el hombre, íntimamente ligado á la materia desde su origen, todo lo conciba de acuerdo con sus ideas materiales ó todo lo busque en la materia misma.

La materia es para él la realidad, para todos sus calculos, para todas sus investigaciones, para sus mismas concepciones que han de dar forma á la idea de espiritualidad mas tarde; es de la materia de donde él toma su punto de partida.

Para él sin materia nada hay, y todo lo que existe, algo debe tener siempre de material.

Esto es natural, lo repito, tanto como indudable es la acción benéfica de las ciencias que nos empujan hacia el progreso. Más, necesario es no concretarlo todo al estrecho círculo de nuestras solas percepciones, y las ciencias, necesario es también, saberlas interpretar, no sujetándolas á nuestras preocupaciones, si no siguiéndolas en sus verdaderas consecuencias y dándoles mayor impulso siempre para ensancharlas, más y más cada día.

Así pues, no porque todo en él se resienta de la materia grosera que lo rodea y en medio de la cual vive constantemente, no por eso debe el hombre desechar las concepciones de otro orden que puedan desprenderse del estudio de esa misma materia y de las fuerzas y leyes que la rigen.

Así sus concepciones se ensancharán, sus ideas respecto de la *realidad* se modificarán aumentando para él el número de las realidades, y en donde antes no veía más que fuerzas ciegas de la materia, llegará á descubrir leyes armónicas, fuerzas sabiamente combinadas, fenómenos que tienen siempre una causa y que responden á un objeto útil en la naturaleza.

¡La realidad! ¿Será solo lo que vemos y palpamos por los medios de que dispone

nuestro organismo?—¿Será lo real, por excelencia, la materia que golpeamos con nuestras manos y hollamos con nuestros pies?

Y la fuerza, ¿qué es la fuerza? y los diversos estados de la misma materia, que son?

He aquí que las ciencias, levantando poco á poco el velo tras del cual se esconden los misterios de la naturaleza, viene ya á darnos nociones bastante precisas respecto del particular, haciéndonos cambiar también en mucho la idea que teníamos respecto de la realidad, quitándole á la materia, de la que se quería hacer la soberana del universo, mucha de esa grandeza que solo existía en el atraso de los que no habían aprendido aún á observarla, á estudiarla, hasta en sus últimas partículas, al punto de llegar á hacer de ella gran parte de lo que se quiere.

Nosotros no tenemos más que cinco órganos, de todo punto insuficientes para poder percibir y apreciar las infinitas modalidades bajo que se nos presentan los fenómenos de la naturaleza. A más, estos órganos son tan imperfectos, que es extremadamente reducido el poder de sus alcances, dentro mismo del orden de cosas que están destinados á percibir.

Por eso, nos pasan desapercibidas la mayor parte de las formas y condiciones bajo que se manifiestan la materia, la fuerza y la vida.

Así, por ejemplo, no vemos en el cielo más que un reducido número de astros, el cual se ve de mucho aumentado si nos valemos de un buen telescopio para nuestras observaciones, pero aún así mismo, muchos puntos del espacio que los mejores telescopios nos demuestran como espacios vacíos, la fotografía celeste nos lo presenta llenos de puntos brillantes, que son soles, planetas y satélites.

Esto nos prueba el poco poder de nuestros órganos visuales, poder que se ve mayormente reducido cuando nos ponemos á estudiar el mundo de los *microzoarios* que pululan por todas partes en el agua, en el aire, en las plantas, en los cuerpos animados, sin respetar en manera alguna nuestra persona.

Este mundo, entre cuyos extremos, la *mónade crepuscular* y el *colpolio de capucha*, corre tanta distancia como entre el escarabajo y el elefante este mundo pasa completamente desapercibido para el hombre, representando sin embargo la vida en toda su actividad.

Pues bien, esta impotencia de nuestros órganos, ha venido á sernos revelada recién por el progreso de las ciencias que nos han proporcionado los medios para poder observar mejor la naturaleza, tanto en sus manifestaciones del *macrocosmos* como en las del *microcosmos*.

A las ciencias pues, debemos el haber ensanchado así el límite de lo real, demostrándonos la vida y el movimiento á donde antes tan solo, la nada existía para nosotros.

Pero hay más:—No se detuvo el progreso de las ciencias en esto, sino que, llevando más lejos sus observaciones, vino á transformar por completo la idea misma que teníamos formada de la realidad. Veámoslo:

La materia no es más que una de las formas del cosmos; en realidad ella no existe, sino que es una de las apariencias de aquél.

La fuerza, que determina todos los fenó-

menos de la naturaleza, manifestándose bajo la forma de atracción y repulsión, ó de afinidad y calórico, acerca entre sí los átomos, para formar la molécula y, sin que estas entidades infinitamente pequeñas se toquen, llega á constituir lo que nosotros llamamos materia, que nos parece compacta y sólida, mientras no es más que un conjunto de corpúsculos infinitamente pequeños, mantenidos ligados entre sí por la afinidad, pero quedando entre unos y otros, espacios interatómicos é intermoleculares mucho mayores que los mismos átomos y moléculas.

La materia pues, tal como nosotros la vemos, no existe, como tampoco existen el calor, la luz y los sonidos, en la forma en que nosotros lo creemos.

El calor, para nosotros, no es más que una sensación, para la materia, es una fuerza contraria á la afinidad que mantiene unidos los átomos. En cuanto á los colores, ellos no existen en la oscuridad y tampoco existen sonidos en un ambiente privado de aire. En realidad todo no es más que movimiento, solo se trata de vibraciones cuyos efectos es lo que nosotros apreciamos por la acción que ejercen, ya sea en nosotros mismos, ya sea sobre todo lo que nos rodea.

Pero hay vibraciones que atraviesan nuestro organismo sin afectarlo, lo mismo que le sucede al ciego con la luz y al sordo con los sonidos. Las vibraciones que atraviesan las fibras de nuestro instrumento orgánico sin impresionarlo, permanecen ignoradas.

¿Qué puede saber el pez respecto de la forma de vida y de la actividad que se desarrolla sobre la superficie de los continentes, si para él, dada la constitución de su organismo, debe ser insostenible la vida fuera del agua, así como nosotros creemos imposible la vida sin el aire?

Lo mismo nos pasa respecto de todo lo que guarda poca analogía con nuestro modo de vivir y con el medio ambiente que nos rodea. No podemos concebirlo, ni se nos ocurre pensar siquiera en ello. Es más; pues, como ya lo he dicho, aun en medio de la materia en que vivimos se nos pasan desapercibidos la mayor parte de los fenómenos, porque nuestros órganos no pueden apreciarlos, son cosas que para nosotros es como si no existieran, tal como hace poco sucedía con el mundo de los infinitamente pequeños, entre los cuales, sin embargo, hemos descubierto infusorios con ciento veinte estómagos y que muy á menudo son bajo todo concepto mejor dotados que nosotros bajo el punto de vista de la vitalidad, pues se han encontrado *microzoarios* en abundancia á los 78 grados de latitud boreal, allí donde la crudeza del clima no permite la existencia de vegetal alguno y solo pueden vivir uno que otro animal superior, y en la profundidad de los mares, hasta á doce mil pies bajo su superficie, en donde la presión del agua aplastaría un cañón, se encuentran aun en cantidad enorme estos misteriosos seres.

Los seres microscópicos de que hablo son tan pequeños que en un centímetro de largo podrían alinearse unos cinco mil de ellos, á pesar de existir muchos cuyo cuerpo se halla protegido por una coraza caliza y otros que están cubiertos de un caparazón cilíceo más duro que la roca.

Todo esto nos demuestra la fecundidad ilimitada de la naturaleza, que llena de vida el Universo entero y al mismo tiempo nos enseña á ser humildes, al comprender

la debilidad de nuestros alcances. No quiéramos pues, someterlo todo al juicio inapelable de nuestros sentidos imperfectos, puesto que la ciencia nos demuestra que ellos á cada paso nos engañan, y, sobre todo, no pretendamos encerrar el límite de lo real y de lo posible dentro del límite estrecho de nuestras impresiones materiales.

Sin embargo, puesto que por el atraso de nuestro espíritu, tan solo por medio de los órganos puede nuestra inteligencia relacionarse con los fenómenos de la naturaleza, aceptemos las consecuencias á que nos conducen las observaciones hechas, así de ellos, esto es: que nos rodea lo ficticio, que percibimos tan solo las apariencias engañosas de las cosas y que la realidad existe precisamente en lo invisible.

El agua que tomamos está compuesta de dos gases invisibles, hidrógeno y oxígeno, y en una gota de ella, á pesar de su transparencia y aparente quietud, se agita la vida vertiginosa de miles de infusorios que nos pasan completamente desapercibidos. Esta mesa que nos parece compacta no es más que el agregado de átomos y moléculas invisibles que se mueven á enorme distancia los unos de los otros, sin tocarse jamás, pero sujetos á cierta distancia recíproca en virtud de esa misma fuerza de atracción que hace gravitar los astros los unos al rededor de los otros.

Más, si la realidad se encuentra en lo invisible, ¿cuáles son los medios para llegar á ella? La ciencia, como vemos, nos está abriendo el camino, más no debemos precipitarnos, pretendiendo llegar de un salto á la comprensión de toda la verdad. Es muy paulatinamente que el progreso se efectúa, siendo así que, á pesar de la aparente velocidad de la marcha humana, cada época, de entre de infinidad de elucubraciones, miles de teorías y un sin cuento de hipótesis, solo llega á la que le sigue un número muy reducido de verdades.

Nosotros también, sin embargo, tras de los sabios investigadores que nos encabezan cooperamos con el esfuerzo de nuestra humilde inteligencia para descubrir la verdad. Nosotros que al lado de las eminencias científicas de la talla de Crookes, Zollner, Mapes, Hare, Weber y tantos otros, traemos también nuestro pequeño contingente de trabajo en las observaciones diarias que hacemos de los fenómenos psíquicos y magnéticos.

El estudio de esos agentes imponderables que nosotros designamos bajo el nombre genérico de fluidos, nos colocan sin duda, en condiciones sumamente ventajosas para encontrar la verdad.

El sonámbulo lúcido que ve con los ojos cerrados y ve á través de cualquier obstáculo, la transmisión del pensamiento, los fenómenos de atracción magnética, la llamada trasposición de los sentidos, la levitación, las materializaciones, tictología, pneumatología, aportes, etc., ¿no nos colocan, por decirlo así, en el terreno mismo de lo invisible?

Todos estos fenómenos, ciertamente, no son de fácil producción, pero una buena parte de ellos, sobre todo los debidos al magnetismo, están, puede decirse, al alcance de todo observador de buena voluntad. Lo mismo puede decirse del movimiento de las mesas, de la psicografía y de la posesión.

Sabemos en efecto que no existe familia en medio de cuyos miembros no se encuentre un medium y que los sujetos magnéticos son aún mas comunes. Pero esto lo

digo, no para que todos se entreguen imprudentemente á un orden de experiencias que no conocen y que puede dar origen á serios inconvenientes, sino para indicar la generalidad del fenómeno y empeñar en su estudio á las personas de alguna preparación científica y capaces de entregarse con constancia á una investigación metódica y severa, no con el propósito pueril de satisfacer curiosidades personales, sino con el fin levantado de servir á la causa de la verdad y del bien.

Sabido es que estos fenómenos reposan en el elemento fluido, cuya existencia ha sido ya tantas veces probada científica y experimentalmente, pero su agente motor reside, sin duda alguna, en el principio animico, al punto de que vemos en los ascetas, en los hombres entregados á una vida mística y contemplativa producirse hechos notables de psiquismo que han dado lugar al arraigamiento en el vulgo de la creencia en los milagros, que tan explotada ha sido por las religiones positivas.

Es indudable efectivamente que en todos los pueblos, esta clase de fenómenos, asombrosos por lo poco comunes, han tenido lugar con el intermedio de personas conceptuadas como santos en las religiones á que han pertenecido, aunque señaladas por brujas ó endiabladas por las religiones contrarias.

Ahora que el fenómeno es mejor comprendido, se sabe que las prácticas y clase de vida á que se entregaban esos santos los colocaba en cierto estado de desarrollo medianimico apto para la producción de los llamados milagros.

Muchas veces pues, á pesar del sin fin de exageraciones de que están plagados los libros sagrados de todas las religiones, los milagros se han producido efectivamente y se reproducen hoy día con los medium espiritistas, y muchos de ellos también por los magnetizadores, pudiendo; algunos de ellos, producirse á voluntad.

Ahora precisamente que la humanidad se encuentra en un periodo de transición moral y social, ahora que el materialismo parecía que todo lo iba á invadir, se presentan en todas partes, bajo una forma espontánea las más veces, fenómenos medianimicos de todas clases. Vienen ellos á fundar una religión científica precisamente en el momento en que la humanidad se encuentra hastiada de las mistificaciones de las castas sacerdotales y que se aleja del sentimiento religioso por no haber encontrado en sus maestros más que la falsedad y la explotación.

El hombre, no puede vivir tan solo de la vida material, como el bruto, su pensamiento precisa remontarse algo más arriba de la costra que habita, y de ahí cimentar poco á poco su religión en la ciencia y mediante su propia experiencia, fuera de las enseñanzas dogmáticas del clero, contrarias á todo raciocinio.

La verdad se abre así paso, paulatinamente, entre los hombres, realizándose la ley del progreso que vemos imperar en todas partes.

La religión del porvenir, pues, es la religión de la ciencia. De la ciencia que nos conduce hácia lo invisible, modificando nuestras apreciaciones respecto de los hechos y de las cosas, y empujándonos poco á poco, de lo conocido á lo desconocido, hácia el porvenir del alma, es decir, la conquista de la verdad y el bien.

Poco importa que los hombres que se dedican á las ciencias, lo hagan más por orgullo ó intereses personales que por sentimiento moral, pues éste se impondrá más tarde á su espíritu, por su propia inteligencia y por la experiencia, que ha de adquirir necesariamente, de que la felicidad solo se encuentra en el bien.

Mientras tanto, esta rama de las ciencias, que nosotros cultivamos y que está tan íntimamente ligada á la moral, al punto de dar forma á un sentimiento religioso elevado y bien cimentado, desempeñará su rol importante encausando las exageraciones de la ciencia llamada oficial, las del sentimentalismo irreflexivo y las de ese misticismo pernicioso que ha empezado á desarrollarse en algunas partes debido á las experiencias tan generalizadas ya, pero mal comprendidas, del hipnotismo.

Marchemos, pues, nosotros, tranquilos y contentos, con la noble tarea que nos corresponde en el concierto común del trabajo humano y sin entregarnos á ese asceticismo estéril y pernicioso de los orientales, no dejemos de ensanchar nuestros conocimientos con nuevas experiencias y estudios, elevándonos al mismo tiempo por la práctica fiel de las enseñanzas filosóficas y morales que se desprenden del fenomenismo espiritista.



¿QUE ES MORIR?

DE LA REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS DE BARCELONA

¿Es el fin de esta vida nuestra muerte, O es la muerte el principio de otra vida?

Campoamor.

La ciencia sigue paso á paso las múltiples evoluciones que experimenta la materia; analiza y descompone en sus elementos todos los cuerpos de la Naturaleza, volviéndolos luego á componer, clasificándolos por el orden de sus propiedades; reproduce los diversos fenómenos que observa á su derredor y dicta las leyes por que se rigen; sorprende el movimiento de los átomos en la molécula y mide la fuerza de afinidad que los mantiene unidos; señala las condiciones que debe reunir un cuerpo cualquiera para pasar de un extremo á otro, y en una palabra, la ciencia descubre, estudia y señala las distintas transformaciones ó metamorfosis que sufre la materia para dar lugar á infinidad de fenómenos que vemos y tocamos de continuo y que no siempre hemos alcanzado á comprender.

Merced á esos grandes portentos de la ciencia, hemos llegado á saber en qué se convierte el cuerpo del hombre á otro ser cualquiera de la creación, después de la muerte. Al morir, el cuerpo se descompone, los elementos que lo constituyen, se desintegran, se separan, y á la par que los unos en forma líquida, se filtran á través de las capas del suelo, otros se difunden por la atmósfera convertidos en gas ó vapor y en partículas diminutas ó imperceptibles; yendo á unirse á otros cuerpos, con los cuales se combinan, ya para conservar la vida de unos seres, ya para dar lugar á otros nuevos. Todo eso nos dice la ciencia. Todo eso queda probado con el auxilio de la física, de la Química, la Fisiología, etc.

¿Qué es pues la muerte para el cuerpo? Un fenómeno de descomposición.

Es verdad que la ciencia nos prueba que ese fenómeno se verifica en virtud del

principio axiomático de que las fuerzas químicas obran sobre la materia cuando las fuerzas orgánicas cesan. ¿Más esas fuerzas orgánicas porque dejan de funcionar? Así como la Física, la Química y la Fisiología, nos demuestran palpablemente que los elementos que forman el cuerpo del hombre, después de su muerte no se aniquilan, sino que el oxígeno que ahora estamos respirando y el carbono que en este instante absorbe de la atmósfera las hojas de una planta, proceden quizá de un cuerpo animal, del cuerpo de un hombre que dejó de existir y que se halla en descomposición, ¿podría decirnos la Física, la Química ó la Fisiología á dónde van á parar, qué modificaciones experimentan el entendimiento, la sensibilidad y la voluntad del hombre al morir? Ah, eso no puede ser; porque lo que en mí piensa, siente y quiere, no es la materia, no es la resultante de mis fuerzas corporales, sino algo muy distinto de éstas; algo más superior que no puede ser analizado por el escalpelo del naturalista, que no puede ser encerrado en los matraces y recipientes del químico, y que los aparatos del físico no pueden pesar, medir ni contar.

Si el cuerpo no se aniquila, si en la creación nada se pierde y nada se crea, si todo lo que es, fué y será eternamente, ¿por qué mi alma, que es superior al cuerpo, en donde reside el entendimiento, la sensibilidad y la voluntad, ha de morir? Negar que el alma exista después de esta vida, porque los aparatos del físico, las retortas y recipientes del químico y el escalpelo del naturalista no lo pueden probar, sería tan necio como obstinarse en no creer que existan otros mundos, además de la tierra en el espacio, únicamente porque no los divisamos ó no están al alcance de nuestra vista limitada. Pero ya no es por simples hipótesis, ya no es por suposiciones más ó menos fundadas como hoy afirmamos la preexistencia del espíritu más allá de la tumba, no: afirmamos y probamos que el alma prosigue su vida después de la muerte, como afirma y prueba la Astronomía la existencia de un mundo sideral. De igual manera que por el análisis de los fragmentos de cuerpos celestes que caen sobre la tierra, los aerolitos y bólidos, esos mensajes que recibimos de las etéreas regiones, venimos en conocimiento de los mundos que á una distancia de miles de millones de leguas de nuestro diminuto planeta se mecen en los piélagos inmensos del espacio, descubrimos el mundo invisible de los espíritus por los mensajes que nos envían desde ultratumba las almas de nuestros semejantes, amigos y hermanos que, desprendidos de la envoltura corporal que les aprisionaba, abandonaron la tierra en alas de su libertad.

Grande é inmenso es el mundo de los espíritus: es el espacio infinito que todo lo llena, que no tiene límites, ni principio ni fin. En él moran los seres que la mal llamada muerte nos arrebató; á él tendremos que ir forzosamente cuando cese el breve plazo de nuestra estancia en el planeta que habitamos; y del mundo invisible también proceden las almas de los seres que vemos nacer.

No acaban en la tumba las relaciones de afecto y amistad que adquirimos en este mundo con los seres que nos rodean, pues los que viven en ultratumba, pueden transmitirnos sus ideas y sentimientos, con igual ó mayor facilidad que á través del cable telegráfico comunicamos nuestras palabras

del uno al otro confía. Mediante esta mútua relación, hemos adquirido importantes y trascendentales conocimientos de la vida futura; hemos sabido de donde venimos, quienes somos y a donde vamos; hemos resuelto el misterioso problema de la vida del hombre, comprobando con hechos reales y positivos su inmortalidad; y al rasgar el tupido velo que la ignorancia, el fanatismo y la superstición habían interpuesto entre este mundo material y el mundo de los espíritus, hemos descubierto el error de cuantas religiones positivas se disputan el dominio de las conciencias, so pretexto de llevar al hombre a la conquista de un cielo ideal de felicidad ilusoria y con el único afán de erigirse en príncipes soberanos y absolutos de todos los pueblos, enseñorearse del mundo, y gobernar la sociedad como inmenso rebaño de ovejas.

Véase, pues, si es trascendental el descubrimiento del gran mundo de los espíritus. No solo ha servido para derribar la obra levantada por las religiones positivas, sino que ha servido para echar las bases de la religión única y eterna de la humanidad.

Y al interrogar a las almas del otro mundo y al preguntarles lo que es la muerte; ¡qué revelación tan sublime, justa y consoladora se nos ha dado!

Sabemos que la muerte, lejos de ser dolorosa, es dulce y tranquila; es como un sueño que nos hace despertar en el mundo de los invisibles. El alma abandona su cuerpo sin dolor y sin esfuerzos; como abandonamos nosotros un vestido viejo ó inservible.

Sabemos que la muerte no ahoga las nobles aspiraciones de nuestra alma; sino que, por el contrario, destruye los obstáculos que nos estorbaban y nos lleva a otra vida en cuyo medio se realizan los grandes ideales.

Sabemos, en fin, que la muerte no impide que los seres se amen y se presten mútuo apoyo, pues pudiendo relacionarse en estado de espíritu con mayor facilidad que en estado de ser encarnado, continúan amándose y protegiéndose. Así es que el hijo que ha visto como la muerte separaba de su lado a su padre amantísimo, sabe que no le pierde, que le volverá a ver y que continuará, desde ultratumba, queriéndole como siempre y dándole fuerzas con sus consejos para sufrir con paciencia y resignación las adversidades de esta vida.

El que muere, pues, empieza una nueva vida, recobra la libertad.

La muerte rompe las cadenas que nos aprisionan a esta cárcel de expiación y prueba, para que podamos entrar en la patria común, donde no hay jerarquías entre los seres que la pueblan, donde todos son iguales y únicamente se diferencian en las virtudes que poseen.

Dichoso el espíritu que adornado de virtudes, con méritos contraídos en la práctica del bien, del deber, el amor y la caridad, habiendo cumplido su peregrinación por este planeta, vuela al espacio, con la conciencia pura ó inmaculada; dichoso mil veces, pues para él morir es resucitar.

¡Salve, Espiritismo; tú nos guías por el camino de la ciencia y la virtud! Tú nos confirmas que no es el fin de esta vida nuestra muerte, sino que con la muerte damos principio a otra vida; tú nos lo pruebas y contigo exclamamos: esta vida no es más que un sueño; morir es despertar.

PEDRO LOPERENA.

LO QUE SE SIENTE

(De la Revista de Estudios Psicológicos)

No basta *saber* una verdad; es preciso *sentirla*.

La verdad espiritista, como la verdad cristiana, como la verdad científica ó filológica, es *sabida* de muchos, es *sentida* de muy pocos.

Precisamente por esto no da sus naturales consecuencias.

Cuando uno *siente lo que expresa*, es que está identificado con ello, es que forma parte de su ser, es que procura traducirlo en hechos donde quiera y como quiera que la ocasión se le ofrezca oportuna; cuando uno *expresa lo que sabe*, generalmente no hace más que recitar aquello que quedó grabado en su memoria, pero que no hizo mella alguna en la intimidad de los pliegues de su alma.

Esto explica perfectamente por qué el progreso moral no corre parejas con el progreso intelectual.

Moralmente son pocos, muy pocos, los que merecen el dictado de *buenos*; intelectualmente son muchos, muchísimos los que con razón pueden vanagloriarse del de *sábios*. Y es que la sabiduría predispone, pero no da nunca el sentimiento.

Para *sentir* el amor, el dolor, el placer, el hastío, la benevolencia, la caridad, la sabiduría misma, es preciso haber por ellos suspirado mucho; es preciso que los dardos del desprecio hayan flagelado nuestro corazón, que las continuas privaciones hayan secado el pozo de lágrimas de nuestros ojos, que el deseo de goces inefables haya atormentado nuestra esperanza, que los venales placeres de la carne hayan absorbido todo el jugo de nuestras fibras más sensibles, que la insolencia y el despotismo hayan avergüentado nuestro rostro, que la necesidad y el desamparo nos hayan arrastrado hasta el arroyo, que la ignorancia y la estulticia nos hayan hecho servir de ludibrio; es preciso, en una palabra, haberlo conquistado con sangre, haberlo merecido con multiplicadas obras.

Esta verdad es tan palmaria, que nadie, si recurre al dictado de su conciencia, podrá dejar de considerarla como incoartable. ¿Hay alguno que *sienta* en presencia de un libro abierto, si ese libro, por más que lo lea, no le *identifica* con algún episodio que describa? ¿Hay alguien que se conmueva en presencia de las desgracias ajenas, si esas desgracias no despiertan en su alma un *sentimiento* que pudiera estar latente, pero que al fin no dejaba de ser un sentimiento? No; nadie siente, nadie se conmueve por el solo hecho de *saber*; nos conmovemos y sentimos por haber *experimentado* y *conocido* lo que sabemos.

Con tales consideraciones se llega insensiblemente a dar un solemne mentís a cuantos proclamaban en la materia el principio y fin de toda razón y de todo sentimiento. Con efecto: si la materia fuese lo que se pretende, ¿cómo explicarnos, por ejemplo, el que la presencia de un mendigo cause en unos repulsión y en otros emociones de verdadera piedad? ¿Acaso las ondas luminosas llevan a la retina de uno distintas impresiones que a la retina de otro? ¿Acaso el hecho mecánico de la sensación no sigue los mismos trámites? ¿Acaso el nervio óptico, el tálamo, el cuerpo estriado, la masa medular ó la periferia del cerebro, no son en ambos idénticos en subs-

tancia, en configuración ó en propiedades? ¿Acaso las células nerviosas de uno son más ricas que las células nerviosas de otro? ¿Y si son más ricas, en qué consiste? ¿No tienen todas la misma base? ¿No están compuestas de los mismos elementos? ¿Por qué, pues, tamañas diferencias?

La educación, se dice, es la causa eficiente de que no todos apreciemos por igual las cosas. Aceptado; pero empecemos por averiguar que es la educación.

Si el valor de la frase no nos traiciona, educar presupone imbuir a uno en los preceptos y máximas de una buena crianza, enseñarle el cumplimiento de sus deberes y derechos. Estos preceptos, estas máximas no podemos imbuírselos a nadie sin la participación de su organismo; sin que medien los músculos, los nervios, la materia blanca y la materia gris del cerebro; sin que se opere una función homogénea a la que anteriormente nos ha servido de ejemplo. Ahora bien: como no se reconoce en el hombre un ser en quien radiquen en último término dichas funciones, hemos de contentarnos con seguir las en su evolución hasta la periferia del cerebro y dejarlas allí depositadas; pero como esta parte de nuestro organismo, si hemos de creer a los fisiólogos, resulta que cada treinta días ha variado por completo en las moléculas que le constituyen, nos hallamos en la perplejidad de ignorar en absoluto como puede retener el precepto moral que se nos imbu-yó hace dos meses; hace un año, cuando apenas empezábamos a silabear. Este es un misterio mucho más indescifrable todavía que el primero que presentamos: en aquel todo quedaba reducido al por qué de la diferencia de sentimientos; en éste abarca, además de tal por qué, el no menos intrincado de la educación. ¿Qué contestan a ello los fisiólogos materialistas? Nada. Luego no hay medio de salir de esta fría disyuntiva: ó no es la materia el principio y fin de toda razón y de todo sentimiento, ó todos los hombres, solicitados por las mismas circunstancias, debemos experimentar iguales emociones. Lo primero lo niegan cuantos desconocen la entidad espiritual; lo segundo lo negamos nosotros. Véase de parte de quién se coloca la experiencia.

En cambio admitase al *yo* y todo variará de aspecto: el cerebro ejercerá las mismas funciones que hoy se le asignan; los nervios y los músculos continuarán traduciendo en hechos tangibles las impresiones subjetivas que recibían ó viceversa; la materia no se detendrá en su nunca interrumpida evolución; pero allí donde el vacío nos asalta con su misterioso *por qué*, allí surgirá el alma respondiéndonos a la pregunta. ¿Se duda de esta realidad? Pues he aquí el testimonio:

Hemos visto que la impresión sensorial a través de la materia no puede explicarnos, por falta de sujeto, el por qué de las diferencias sensitivas. Admitido este sujeto, hemos de dotarle de algo que la materia no tenga, pues de otro modo tanto valdría que no lo admitiéramos, ya que quedaría reducido a un rodaje más del artefacto, solo útil para más complicación del mecanismo. Si en la materia hemos reconocido la inconsciencia y la mutabilidad, en el espíritu hemos de reconocer sus antítesis, y esto es tanto más lógico cuanto que en los actos hominales la conciencia y la permanencia son características. Siendo, pues, el espíritu consciente é inmutable, queda explicado el hecho de la educación,

porque llegando hasta él las ideas que se le imbuyan y pudiendo clasificarlas y aueccionárselas, en todo momento tendrá activas ó latentes las máximas que le fueron enseñadas, en todo momento podrá contrastarlas con las hechas que presencie, y en todo momento acusará su sensibilidad por el conocimiento de ella que en sí mismo posea. ¿Se quiere saber en cuantos grados? Pues averigüense las experiencias, no en una vida material, que esto es poco para un ser inmanente y eterno, sino en el decurso de las existencias que haya tenido desde el momento en que se pudo llamar espíritu inteligente.

Así es como se comprende la diversidad de apreciaciones en el sentir que la humanidad acusa; así es como podemos darnos cuenta de la enorme diferencia que media de *conocer* á *sentir* lo que se conoce. Lo primero puede ser obra de una mera inducción de un simple fenómeno inteligente; lo segundo es el resultado de la experiencia adquirida á trueque de sufrimientos incalculables.

Boletín de la Semana

Sabemos de buena fuente que hoy tiene lugar una reunión de personas bien caracterizadas de nuestra sociedad con el objeto de deliberar si es llegado el momento de constituir una Asociación liberal.

Tenemos conocimiento de los trabajos que se siguen en ese sentido, pero se nos ha pedido no hagamos ninguna publicación hasta tanto se haya constituido dicha Asociación.

De modo que si hoy esto se resuelve, daremos á nuestros lectores una noticia detallada de sus fines y de los medios de llevarlos á cabo.

Para la viuda é hijos del Dr. Carlos M. Thiriot hemos recibido las siguientes nuevas donaciones:

Suma anterior.....	\$ 294.80
Juan Padron.....	" 1.00
P. S.....	" 1.00
J. C. M.....	" 5.00
Suscripción Coronel Pringles....	" 18.00
Arturo Rebaudi.....	" 10.00
Noemi Rebaudi.....	" 3.10
B. Bocalandro.....	" 5.00
José Franzette.....	" 1.00
Salvador Goñi.....	" 5.50
Total.....	\$ 344.30

Se previene á los señores suscritores y agentes que estén en descubierto con la Administración de esta Revista, que de no cancelar sus cuentas antes del día 30 del corriente, les será suspendido el envío de la "Constancia".

Quedan pues, avisados, por última vez.

Dice *La Tribuna* de Roma:

Telegrafian de Viena:—"En el día de ayer, las redacciones de los diarios de esta

ciudad han sido visitadas por un niño, verdadero prodigio, llamado Othon Poller nacido el 20 de Agosto de 1892 en Bruswick, hijo de un comerciante.

Desde año y medio lee correctamente los diarios austriacos y franceses, poseyendo al mismo tiempo bastantes conocimientos de geografía. En breve será exhibido en público y en varios círculos médicos.

El niño es muy vivaz y robusto; contesta con prontitud cualquiera pregunta que se le hace.

Tuvo lugar el miércoles en la Sociedad *Constancia* la conferencia de práctica. Estuvo á cargo del Sr. Manuel B. Patiño.

Disertó sobre la verdadera acepción que tenían las palabras *cielo é infierno*, á la luz de la filosofía y del cristianismo.

Entre otras cosas dijo que el hombre al nacer, viene ya al planeta que habitamos á cumplir una ley ineludible: la ley del progreso.

Y ¿cómo se efectúa este progreso? En el Cielo? Indudablemente que no. Porque hemos de entender por Cielo vivir allí donde se goza de una dicha inefable, contemplativa y estacionaria; y esta dicha no sería tal porque no sabría apreciarse si no se hubiera vivido antes en el infierno, en el dolor y el sufrimiento. No se apreciaría la verdadera luz si no se hubiese vivido en la obscuridad.

Se dice con bastante generalidad, que cada casa es un mundo, y yo os diría: en este planeta, cada casa es un infierno.

Cuantos incautos, al ver los magnates y rentistas, viviendo en medio del refinamiento y del lujo, con un confort envidiable, arrastrado en lujosas carrozas con troncos de raza, se dirán: oh ese hombre es feliz, dispone de todas las comodidades, no está preocupado por ideal alguno; á su mesa se presentan platos de manjares los mas exquisitos, y sin embargo, que cruel y aterrador desengaño se llevaría aquel que penetrase sus secretos, esos que se esconden en el fondo mas recóndito del alma. En el hogar sin familia hay un vacío difícil de llenar y en el hogar con familia hay responsabilidad, un deber difícil de cumplir. El trabajador honrado duerme, reposa con su conciencia tranquila, y aspira la brisa embriagadora de la mañana, cuando el alba se encamina al obrage á buscar el sustento de los suyos, recreando su vista con el panorama encantador de la aurora de un nuevo día; pero, aspira, y ve maquinalmente; está abstraído y no se dá exacta cuenta de las sensaciones; piensa que su jornal no es suficiente para costear la manutención de sus hijos, que no hay higiene en su vivienda y que forzada su materia dejará esta vida en lo mejor de su edad, dejando á sus hijos sin instrucción, sin pan y sin hogar.

Ambas situaciones constituyen un verdadero tormento que confirman mi opinión de que vivimos en un verdadero infierno: Nunca en la tierra la dicha es completa y siempre el dolor corre en pos del placer. En la primera de las posiciones, los bienes de fortuna, el dinero, son el acicate que fomentan las pasiones que obligan al hombre á cumplir con la sociedad en el medio ambiente que lo rodea y para lo cual es indispensable é imprescindible descuidar el hogar. Y este descuido es el que enciende la tea de la discordia, el que trae la lucha continua, el que fomenta las pasiones y el lujo.

En la segunda de las posiciones sociales, la carencia del dinero es la que priva de satisfacer las necesidades más apremiantes, la causa de la inmoralidad, la que torna los caracteres irascibles, impertinentes y faltos de educación, debido á la falta de contacto con la sociedad.

Estas diferencias sociales que producen el desequilibrio y son la causa de todos los males que nos agovian, han debido establecerse torzosamente para estimular al hombre al trabajo, dividirlo y determinar-lo, á fin de llegar al estado de progreso á que hemos llegado en todos los ramos del saber humano, ciencias, artes é industrias. Pero, efecto de ese mismo progreso alcanzado, esta situación es ya insostenible y un nuevo orden de cosas se impone.

Concluida la conferencia el mismo señor Patiño propuso la dilucidación de algunas proposiciones accesorias, tomando parte en una animada discusión los señores Serié, González, Rebaudi y Mariño.

La Sociedad «Constancia» tiene, de años atrás, establecida una «Caja de Socorros» para el sostén de los socios pobres y de sus familias que se enferman, fallecen ó se encuentran sin trabajo. También pasa mensualidades á las viudas, huérfanos ó ancianos que necesitan de su auxilio para subsistir.

Pedimos á las personas que puedan, no dejen de suscribirse á dicha Caja, por cualquier cantidad mensual.

Dirigirse al Tesorero de la Sociedad D. José Rodríguez, Andes 444.

BASES

QUE PODRÁN SERVIR PARA FORMAR UNA ASOCIACION Y PARTIDO LIBERAL

Por Cosme Mariño

Esta obra trata de las siguientes cuestiones:

CAPÍTULO PRIMERO—**De la propiedad.**

CAPÍTULO SEGUNDO—**De la libertad de conciencia.**

CAPÍTULO TERCERO—**De la Educación común.**

CAPÍTULO CUARTO—**De la beneficencia pública.**

CAPÍTULO QUINTO—**Del sufragio.**

CAPÍTULO SEXTO—**Política internacional.**

CAPÍTULO SÉPTIMO—**Bases de la asociación.**

Se vende en esta administración á un peso y cincuenta centavos el ejemplar. En el extranjero á cincuenta centavos oro.

Los que deseen poseer dicha obra, pueden dirigirse á Don Gregorio Novaro, Andes 444. Se vende también en las principales librerías de esta capital.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Proviucias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA 1101-LAVALLE-1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA - DE -

Luisi Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 - Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses e ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776 al 915

Sastrería Moderna

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL) 345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la Sastrería Moderna, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR Se hace todo trabajo perteneciente al ramo. Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES DE LUIS MALICIER

Corbatas, crumisas, botones, calzoncillos, medias etc Artículos Franceses e Ingleses

1857, 1859, 1863, 1865--Rivadavia--Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración--ANDES 444

- Bases que podrán servir para fundar una asociación y partido liberal. . . \$ 1.50
Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.60
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.60
Obras de Kardec, cada obra... 1.00
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 6.50
Allan Kardec, Oraciones... 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... C.20
Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
Libro de los médiums... 1.60
El Evangelio... 1.60
Celeste, (novela) por Enrique Losada... 2.00
Marietta, (novela) por D. Suarez Artazú... 2.00
Alfieri il Marino (novela espiritista)... 0.80
Congreso Espiritista de Barcelona... 1.00
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
La ciencia Espírita, por Sáenz Benito... 1.50
El magnetismo curativo al alcance de todos, por O. de Rebaudi... 0.70

- Historia de un cometa, por Flammarion \$ 1.00
Las Maravillas celestes, " " 1.40
Lumen, por Flammarion " " 1.00
Dios en la Naturaleza, " " 1.70
Pluralidad de mundos, " " 1.60
Mundos reales e imaginarios, " " 1.60
Vida de Copérnico, " " 2.50
Astronomía Popular " " 1.60
Viajes Aéreos, " " 2.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
Después de la muerte, por León Denis. 3.00
Lombroso y el Espiritismo... 2.20
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
El Coracero de Frösiviller por E. Manera... 0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo.. 1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 1.00
Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
El Fenómeno Espírita por Dellanne... 3.00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget. . . 1.40
Una defensa más del Espiritismo... 1.00
Analyse des Choses por el Dr. P Gibier. 2.50
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot . . . 1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo [dos tomos]... 2.50
Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
Catolicismo y Espiritismo, por Q. López Cortés . . . 1.20
Guía del Medium Curandero... 1.20
El alma y sus manifestaciones á través de la historia . . . 3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... 4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60
Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
La pena de muerte, por Corchado... 0.40
Congreso Espiritista de 1892... 1.00
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget . . . 1.50
Los Pensées de Caritá por id. . . 0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
Sonambulismo Provocado, por Beaunis. 2.50
Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús... 0.30
El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 1.00
Espiridion por Jorge Sand... 1.80
Magnetismo Animal por Deleuse . . . 2.50
Filosofía y Religión por Jamark . . . 2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont . . . 2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
Un carácter, por Leon Hennique... 2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignans... 0.50
Papas y Reyes... 2.50
Magnetismo Humano por Durville... 0.30
Espírita, por Teófilo Gautier... 1.00
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler . . . 2.50
Infalibilidad del Papa... 0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
Crisálidas, por Carabantes... 0.50
Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)... 4.00
Roma y el Evangelio... 3.50
Últimos días de un filósofo. . . 1.00

- Almanaque de la Irradiación año 1893. \$1.00
" " " " 1894. 1.00
" " " " 1895. 0.80
Psicología Transformista... 2.00
Espiritismo ante la ciencia por G. Dehanné... 2.50
Che cosa è lo Spiritismo 2.00
Catecismo Espiritista por H. J. de Turk 0.50
Historias de Ultra-tumba—Crisálidas.. 0.70
El Sonambulismo provocado.. 2.00
Urania [encuadernada]... 6.00
El porqué de la vida... 0.80
La lucha de un espíritu... 0.50
Lo Spiritismo [encuadernado] . . . 2.50
El Honor y el Deber... 0.50
El 1.º de Mayo 0.20
La vida y la muerte... 0.20
A. B. C. del Espiritismo. . . 0.20
El punto fijo en el Universo. . . 0.20
Manual de Espiritismo... 0.20
Evidencia de la Reencarnación . . . 0.20
El Génesis por Navarro Murillo . . . 0.20
Leyes Físicas del Magnetismo. . . 0.20
El Diablo por F. Palazzi... 0.10
Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño... 0.50
Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier. 2.50
Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus 2.50
El Fin del Mundo por Flammarion... 3.50
Historia Gral de la Inquisición 2 tomos, 3.00
Leila (novela) por Matilde Alonso... 3.50
La elocuencia de los números... 2.50
El Lobumano... 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente, y del precio para pago de estampillas. Se ruega a las personas que envíen sumas de dinero a la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

- Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital
PROVINCIA DE BUENOS AIRES
Pedro Ferrari—Chivilcoy
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junín.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
León López.—Azul.
Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Mogdalena
Mercedes Escudero—Trenque Lauquen
PROVINCIA DE SANTA-FÉ
Fernando Curutchet. San Lorenzo 146—Rosario
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.
PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
Juan Escudé.—Concordia.
PROVINCIA DE TUCUMAN
Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán
PROVINCIA DE CÓRDOBA
N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto
PROVINCIA DE MENDOZA
Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.
MISIONES
Eugenio Brouchy—Posadós
REPÚBLICA DE BOLIVIA
Moises Pizarro—Sucre.
REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.
REPÚBLICA DEL PARAGUAY
Juan P. Lalanne, Villa Rica 48.—Asunción
REPÚBLICA DE CHILE
Raul Ibáñez Vergara Roncagua

Recepción y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARINÓ

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: GREGORIO NOVARO

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO

MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—Federación Democrático-Liberal—Escuelas y prisiones—Exposición de principios—Sección Sociológico-Espiritista—La Energía moral—Paralelismo—Mis flores—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Federación Democrático-Liberal—El domingo 13 del presente quedó definitivamente resuelta la constitución definitiva de esta Asociación.

Estamos de felicitaciones, todos los que de algunos años á esta parte, hemos venido preparando este despertamiento del patriotismo y luchado en la prensa por su fundación.

Publicamos á continuación el discurso que leímos. En otro lugar va la Exposición de Principios y la crónica del gran acontecimiento.

Señores:

La exposición de principios y el programa que todos vosotros habeis leído, os habrán impuesto de la árdua empresa que nosotros, humildes obreros del progreso, hemos acometido.

Fundar una Asociación Democrática Liberal, con un programa tan vasto y tan complejo, en una época en que precisamente las ideas contrarias son las que prevalecen; aspirar á que los principios liberales que nos hemos dado, sean una verdad en nuestras instituciones políticas, sociológica y religiosas, tratar de iniciar reformas que consulten mejor la justicia y los sentimientos fraternales de que tanto alarde hacemos, é interesarnos, en fin, por la suerte de los que sufren la miseria y el hambre, todas estas aspiraciones, señores, parece que solo bastaría plantearlas, para quedar *ipso facto*, resueltas de un modo favorable; pero, desgraciadamente no es así, no porque falte buen criterio, instrucción é inteligencia para comprenderlas, tampoco porque se desconozca su importancia, sino porque no hay voluntad para encararlas, ni carácter para confesarlas y sostenerlas.

Los hombres viven hoy, preocupados del presente, afebrados por el deseo vehemente de conquistar el mundo y dominarlo con los mismos materiales que de él arranca; ha tomado á lo serio la lucha por la existencia en la cual ensaya sus fuerzas, y dentro de la existencia material persigue su ideal, mezquino pero positivo, sin grandes ideales pero de fácil realización. En

esta lucha tan porfiada no se preocupan en mirar á sus costados para ver los compañeros que caen; tienen sus ojos fijos en su ideal y su ideal nada tiene que hacer con los demas que no sea para trepar sobre sus despojos.

Es el egoismo pues, el sentimiento que domina á los hombres, pero este sentimiento no es ni puede ser legítimo cuando solo se desenvuelve dentro de un círculo limitado y exclusivo, este modo de luchar y de triunfar sobre las mayorías, engendra desequilibrios económicos y sociales que nos conducirán á la anarquía con todo su cortejo de males, sino tenemos el buen sentido de evolucionar á tiempo, hacia un estado de cosas más conforme con la justicia y las conveniencias generales.

Es para preveer estos males inminentes, para protestar contra los abusos, las preocupaciones y los convencionalismos, para hacer que sea una verdad el sufragio, base de nuestras instituciones políticas y que la moral vuelva á encausar dentro de su verdadera acepción; para que la libertad ampare todos los derechos y la justicia apacigüe los ánimos de los que son víctimas de las desigualdades económicas y viven sin los medios de vida, de instrucción, de moral, de higiene, sin ninguna en fin, de las ventajas que necesitan para el cumplimiento de su rol modesto, pero eficaz, dentro de la sociedad en que han nacido;—es en fin, para iniciar una era de abnegación y sacrificios, para abrir una cruzada patriótica contra todos los errores que se sustentan, con el beneplácito hipócrita de los indiferentes y egoistas, que os hemos convocado aquí, señores, para preguntaros, si creéis que haya llegado la oportunidad de agruparos bajo una bandera de principios, amplia, liberal, democrática, y si os sentís con fuerzas bastantes, para sostenerla pura é inmaculada.

Porque, señores, no se trata de formar una Asociación y partido, como uno de tantos que se forman bajo el patriarcado omnipotente de caudillos que disponen de las prebendas y canongías, de lo que ha dado en llamarse grandes negocios, y de otros cebos con que se alhaga la voracidad de los ambiciosos vulgares y matan el hambre de los poco escrupulosos que venden su voto y su conciencia por un empleo, se trata de una idea imperiosamente reclamada por la inmoralidad de nuestras costumbres y por la corrupción política, se trata de prestigiar esa misma idea, con nuestro propio ejemplo para que los pueblos comprendan que en esta tierra todavía hay hombres capaces de convertir en hechos sus teorías.

Somos bien pocos los que en este mo-

mento nos encontramos reunidos, pero es porque los iniciadores de este movimiento han creído proceder con tino en esta primera reunión, llamando tan solo á los convencidos, porque son ellos los que pueden, con mejor acierto, no solo comprender la necesidad de la formación del nuevo núcleo de opinión sino también resolver con acierto sobre la oportunidad de su instalación definitiva.

Yo opino, señores, que no debemos perder tiempo. Sé que tras de nosotros está una gran masa de opinión que engrosará nuestras filas, pero aun cuando estuviésemos solos, debemos regularizar nuestros trabajos desde ya, con la modestia propia de los pequeños pero con la voluntad robusta de los convencidos.

Tenemos fé en nuestra causa, sabemos que el triunfo será de los que perseveren ¿qué puede detenernos entonces? ¿La imposibilidad de un éxito inmediato?

Pero, señores, nosotros no somos adoradores del éxito—tampoco buscamos glorias ni recompensas; nosotros bien sabemos que al empeñarnos en esta lucha, solo nos lleva una mira patriótica, de poder ver á nuestro país encarrilado en la senda de su progreso y de su mayor bien estar. No se mezcla aquí pues, para nada, el interés personal. Para sostener nuestras familias y cumplir con los deberes respectivos, tenemos nuestras profesiones. Sabemos pues distinguir los dos grandes deberes: el uno que nos obliga á trabajar por los nuestros y el otro que nos induce á trabajar por la patria y la humanidad.

No necesitamos pues, ni siquiera entrever remotamente el éxito para dar comienzo á la lucha. Si tenemos fé en nuestros ideales, si estamos convencidos que encarnan una verdad reclamada por la civilización que hemos alcanzado, tan solo nos interesa saber el día que empezamos.

Señores—las grandes causas carecen de triunfos definitivos—sus éxitos son parciales pero, á medida que se obtienen, se vá despejando cada vez más, el campo, de los errores, que caen derribados de sus pedestales de arena.

¿Podremos temer acaso, la falta de cooperación del pueblo y vernos obligados á arriar nuestra bandera?

Tened entendido, señores, que si el pueblo no responde, será porque no ha llegado la oportunidad de que nuestros principios y doctrinas tomen carta de ciudadanía entre nosotros; pero esto no importaría el caer vencidos, porque la semilla queda; vendrán después los convidados de última hora que harán lo que nosotros no pudimos realizar desde la aurora; pero no por eso dejaremos de haber sido los primeros en

romper la tierra virgen, no por eso quedaremos sin la grata satisfacción de haber contribuido en nuestra humilde esfera, a la magna obra del progreso humano.

Señores: una gran revolución social se viene preparando, que amenaza arrancar de raíz las instituciones seculares, levantadas sobre el error y el egoísmo, para cimentarlas sobre bases más conformes con el progreso moral alcanzado.

Ante esta amenaza, cada hombre debe tomar decididamente, el puesto que le corresponde en la lucha. Pues bien, nosotros resueltamente nos adelantamos y lo tomamos.

Bien sabéis que según el programa que hemos confeccionado y que ha merecido nuestra aprobación, nuestra posición de lugar representa un término medio entre la burguesía estrictamente conservadora y el socialismo avanzado. Parodiando á uno de los grandes partidos de la revolución francesa, podremos decir que nosotros seremos los girondinos en la revolución social.

Pero la revolución social que tiene que desarrollarse en Europa hasta sus últimas consecuencias, puede muy bien evitarse entre nosotros, si conseguimos formar el partido moderado que pretendemos, porque nuestra incipiente sociabilidad, la falta de arraigo de nuestras instituciones y una relativa facilidad de la vida pueden conjurar los males que la Europa espera, evolucionando á tiempo en el sentido de garantizar á todos los hombres, los medios de subsistencia y el cumplimiento de sus más imperiosas necesidades intelectuales y morales.

Mucho debemos esperar pues, si el mejor éxito corona nuestros trabajos.

Iniciemos la lucha con fé, y no empecemos por contarnos. Uno ó dos centenares de hombres convencidos, pueden convertirse en miles, si los guía el amor á los principios y si la imagen abatida de la desvalida humanidad, nos inspira, para luchar hasta levantarla redimida, á la altura que reclama nuestra civilización.

He dicho.

ESCUELAS Y PRISIONES

Bajo este título, nuestro apreciable colega *La Voz de la Iglesia* trae un artículo tendente á demostrar que la escuela sin la religión católica no puede dar resultados morales y que el aumento de instrucción es la causa directa del aumento de las prisiones.

En resumen, el artículo es tendente á demostrar que la difusión de la enseñanza y el desarrollo intelectual, ha producido y sigue produciendo la inmoralidad, porque, dice: los conocimientos que se adquieren sin que intervenga el control del catolicismo, son perjudiciales á sí mismos y á la sociedad.

No extrañarán nuestros lectores que nosotros no estemos conformes con las conclusiones del estimado colega, porque juzgamos las cosas y los acontecimientos de un punto de vista muy distinto y con un criterio libre de prejuicios y de intereses de secta.

Ya hemos dilucidado estos puntos en innumerables números de esta Revista, pero opinamos que debemos seguir siempre defendiendo la causa de la mayor intelectualidad como medio de llegar á la mayor moralidad, siempre que se presente

oportunidad y oportunidad para hacerlo, porque hay mucha gente que culpa á la difusión de las luces el desenfreno de las pasiones y la inmundicia que se advierte y esto no es del todo cierto. Si efectivamente puede haber algunos que hagan servir su ilustración para el desahogo y desarrollo de sus imperfecciones, estos son los menos, porque la mayoría tiene que aprovecharse de la luz que difunde el saber en la conciencia, para no incurrir en los absurdos de la ignorancia, en las costumbres inmorales é inculcas que alimenta y sobre todo, para ver con claridad la senda del deber y practicarlo en todas sus amplias y difusas ramificaciones.

El deber, para una persona ilustrada, es la religión más elevada, la que le proporciona las más dulces satisfacciones, la que lo pone en paz con su conciencia y le proporciona en fin, la única y verdadera felicidad que el hombre puede disfrutar sobre la tierra.

Pretender hacernos creer que un pueblo de idiotas ó embrutecidos por el fanatismo religioso, es más apto para poseer el verdadero sentimiento religioso y más preparado para practicar la moral, es desconocer la historia humana.

Si nos remontamos al Oriente, á los pueblos que han marchado y marchan guiados por una civilización de tinta de la nuestra ¿qué vemos? Pueblos sin instrucción pero también sin moral; pueblos fanáticos, crueles, supersticiosos, sin dignidad, sin ninguno de los rasgos característicos que tanto enaltecen nuestra civilización, porque nos han servido para formarnos una conciencia independiente, para redimirnos de la esclavitud de las castas sacerdotales, que como todos ellos, su gran aspiración se ha concretado al dominio de los pueblos, por el terror religioso y la ignorancia de sus deberes y derechos.

Si buscamos dentro de nuestra raza y civilización, la moral de los pueblos dominados por el catolicismo, no necesitamos esforzarnos para demostrar que son los menos morales, los más supersticiosos y los más crueles, por la razón de que son también los menos instruidos.

En nuestros dos números anteriores nos hemos venido ocupando de la moral del catolicismo donde ha imperado y la estadística nos ha demostrado que las naciones católicas, son las que presentan costumbres más depravadas é inmorales.

En cuanto á hijos naturales y á niños expósitos, no hay pueblos en la tierra que superen en número á los pueblos más católicos y la Roma de los Papas en tiempos en que estos la gobernaban, presenta la nota más alta y escandalosa de esta verdad; verdad que la hemos comprobado con la estadística y no con simples apreciaciones y hechos aislados.

La Voz de la Iglesia culpa á la instrucción laica de la enormidad de suicidios, y no tiene razón.

Muchas son las causas que convergen á que el suicidio se haya convertido en una enfermedad endémica; como las dificultades para la vida, la miseria, las ambiciones jamás satisfechas, el neurosismo proveniente de la vida agitada, de la preocupación de los deberes y de las atenciones que el hombre se crea en relación con su progreso; pero sobre todas estas causas y que á todas las absorbe ó por lo menos á todas dá origen, debe contarse el materialismo, el ateísmo ó la simple duda ó indiferencia religiosa.

Pero ¿quién tiene la culpa del materialismo, del ateísmo y de la indiferencia religiosa, sino es el mismo clero, que con sus absurdos, su ignorancia y sus fórmulas sensuales, aparta á los hombres de inteligencia de las prácticas religiosas porque no se concilian con la razón?

Es el dogma, es el materialismo de la religión, es el misterio y el absurdo lo que forman la falange de ateos y materialistas.

Todavía más, es la moral acomodaticia de la iglesia, es el interés que se mezcla, el paganismo que resucita, el fetichismo que se impone—todo esto y mucho más, hacen descreídos á los hombres y en vez de ofrecerle una fé sana, racional y adecuada á su desarrollo intelectual, se le impone el *credo quia absurdum* que evapora todo el sentimiento religioso que el hombre trae al nacer, sello que Dios imprime en todos los corazones pero que las religiones positivas se encargan de borrar.

Pero, pasemos á ocuparnos de las prisiones en relación con las escuelas, tópico que también ha tratado el estimado colega, para hacer ver que aquellas, hoy, tienen más pensionistas que nunca, pero, no por causa de las escuelas laicas.

Dice *La Voz de la Iglesia* que el diputado Berthelot dijo: "hagamos escuelas y más escuelas y siempre escuelas, pues una escuela más es una prisión menos".

Pero, agrega el colega: todo sucede al revés de lo profetizado. En Francia, en 1869, había menos escuelas; el gobierno dedicaba á la instrucción pública 39 millones de francos, y á las prisiones 14 millones. En 1895 hay más escuelas, en las que se gasta anualmente la enorme suma de ciento noventa millones y en las prisiones 18 millones.

Esto dice *La Voz de la Iglesia* para probar que á medida que las escuelas aumentan las prisiones también aumentan.

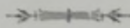
Como se vé, el colega es poco fuerte en cálculos y estadística, pues si así no fuera, habría comprendido que las cifras que nos presenta, bastan y sobran para probar la tesis contraria á la que él sostiene.

En efecto, si en 1869 se gastaban 39 millones en escuelas y 14 millones en prisiones, quiere decir que la instrucción era tan limitada que solo excedía algo más del doble de lo que se gastaba en prisiones, pero caído el imperio y con el imperio la gran corrupción de la Francia que la llevó á su gran desastre, el progreso de la instrucción ha sido tan grande que en este año ha presupuestado 190 millones, es decir cinco veces más que en 1869. Ahora lo que *La Voz de la Iglesia* debía probar era, que con ese aumento de instrucción las cárceles habían aumentado en la misma proporción, pero sucede lo contrario, pues según lo afirma, solo ha presupuestado este año para prisiones, 18 millones. Es decir que la Francia, en este año solo gasta en prisiones LA DÉCIMA PARTE de lo que gasta en instrucción pública. Ahora bien, como resulta de la misma estadística que en 1869 gastó en prisiones casi una tercera parte de lo que gastó en instrucción pública, queda comprobado el dicho del diputado Berthelot: UNA ESCUELA MÁS ES UNA PRISIÓN MENOS.

Fácil nos ha sido pues, probar á *La Voz de la Iglesia*, con sus mismos documentos, que la instrucción laica es un gran medio de moralización, porque desarrolla la inteligencia y el desarrollo de la intelectualidad dá al hombre mayor conciencia de sus

deberes, mayor respeto á la ley y á la sociedad en que vive.

Sentimos verdadera satisfacción que una vez más, el apreciado colega, nos haya suministrado las armas para derrotarlo y hacerle comprender su falta de razón y de pruebas para defender sus estrafalarias teorías.



Federación Democrático-Liberal

EXPOSICIÓN DE PRINCIPIOS

La cuestión social se impone al estudio de los pensadores y de los que no estando mareados por las satisfacciones de los sentidos, en medio de la refinación del lujo, miran con pena los sufrimientos de la gran mayoría humana, comprendiendo la necesidad de reformas que consulten mejor las ideas altruistas de la civilización actual.

Cuando desinteresadamente se estudia el estado social, bajo sus dos facetas: ostensible y latente, se comprende la inminencia de acontecimientos que han de llegar, necesariamente, á la reforma del actual orden social, económico, político y religioso.

Ese estudio, nos trae la convicción de que el *socialismo filosófico*, pide lo que está basado en la equidad y en la justicia y es ya exigido por la suprema razón del progreso general; pero el recuerdo de los acontecimientos históricos, sobre todo, los acaecidos durante el periodo revolucionario del 93 en Francia, autoriza el temor de que cuando llegue el momento de la acción, cuando choquen de una manera definitiva la preocupación y el egoísmo conservador, con las nuevas tendencias, nobles y elevadas en su esencia, pero mezcladas con el egoísmo también y con el resentimiento de las multitudes, se produzcan actos y avances que, al par que engendren la violencia, comprometan el asiento del nuevo orden de cosas, tan anhelado por la mayoría.

Nada se hace á saltos en la evolución del Planeta, pero si el desenvolvimiento de la naturaleza es perfectible, aunque paulatinamente, como lo demuestra la ciencia, no puede ponerse en duda, que grandes cataclismos, tendrán lugar, para que no se detenga ese desarrollo.

Así también, en la humanidad, se producen estremecimientos, guerras, revoluciones, para conquistar el paulatino perfeccionamiento de las instituciones, de los derechos y de las libertades; pero en esos momentos de prueba, siempre se ha pedido más de lo que en realidad se ha obtenido; siempre las aspiraciones más avanzadas, han quedado reducidas á lo que los pueblos podían *soportar ó merecer* según el grado de adelanto moral conquistado.

Si esto parece ser una ley ineludible del progreso, no por eso podemos permanecer indiferentes, pues esa ley se realiza mediante el esfuerzo común, á la luz de la controversia, como resultado de la acción de los elementos componentes del cuerpo social.

Nadie tiene el derecho de permanecer indiferente en medio de esas grandes luchas. Si culpable y cobarde sería aquel que teniendo la fuerza de esgrimir un arma no tomase parte en defensa de su patria, culpable sería también quien poseyendo una inteligencia cultivada, aparte perezosamente su atención de los acontecimen-

tos, para gozar, en su egoísmo, de los bienes acumulados, mientras se debate el porvenir de la patria común, de la humanidad en general.

Es pues necesario, que todos nos ocupemos y nos preocupemos, en medio de la gran cuestión social que se presenta con prodromos que autorizan á vaticinar grandes trastornos y luchas, cuyo resultado, sin embargo, debe necesariamente ser un paso más en el progreso, dentro de nuevas y previsoras instituciones, que den lugar á la satisfacción de los derechos ya conquistados por las clases obreras en su adelanto intelectual y moral.

No hay nada ni nadie independiente en la naturaleza, pero dentro de esta dependencia mútua, existen las cosas y los seres en una independencia relativa. Y lo propio sucede con el derecho; ninguno puede ser considerado absoluto. Todo derecho es relativo ó limitado por otros; porque la equidad y la justicia son la base esencial del derecho, y la justicia absoluta no existe en el mundo; siempre se cruzan derechos de tercero ó cuando menos viene á oponerse á lo absoluto, la gran ley moral de la solidaridad.

El trabajo que con mas ó menos acierto desplegamos, nos dá derecho á los bienes que por su aplicación adquirimos, y de ahí se deriva el derecho de disponer de esos bienes en favor de nuestros descendientes, Pero este derecho de testar y heredar, tiene que ser limitado por otros derechos que surgen del proceso evolutivo, y que son, por tanto, igualmente legítimos; en una palabra, por la imperiosa ley del progreso, que establece límites marcados por la equidad y la justicia. Obedeciendo á esa lógica de los acontecimientos, es que cayó el feudalismo y que ha venido cercenándose hasta el presente aquel derecho.

Preséntase ahora la necesidad social y económica de impedir que las riquezas sigan acumulándose en pocas manos; porque este hecho obstaculiza el progreso, dando por resultado la enormidad de que un propietario retrógrado pueda mantener inexploradas inmensas extensiones de tierra, que cultivadas podrían alimentar todo un pueblo, compuesto por los que gimen en la miseria.

Cierto es que las diferencias de fortuna fueron y son aun, en cierta medida, necesarias al progreso económico, como lo es también la división del trabajo, pero, así como esta división depende de las aptitudes y de la vocación, que si bien se transmite á los descendientes, no se hereda en toda su integridad, así también la fortuna que por esas aptitudes se adquiere, no debe pasar íntegra á los hijos, sin que resulte luego un desequilibrio, en que la demasía de la riqueza impida el éxito de los esfuerzos y aptitudes de las nuevas generaciones.

Para que el hombre trabaje con ahinco, para que ahorre, para que mantenga reunida la familia, tenemos que sostener el derecho de heredar, limitándolo tan solo en lo estrictamente necesario al bien general. Hacemos pues acto de previsión, emprendiendo la reforma antes de que la fuerza de los acontecimientos impida que se realice ese progreso, dentro de los límites requeridos por la equidad y exigidos por el progreso mismo en sus futuras proyecciones.

Ningún progreso puede tener lugar aisladamente, siné con sujeción á otros con

que necesariamente se relaciona, completándose todos entre sí, como las diversas ramas del saber humano que tienden á un solo fin; la ciencia. El progreso material, sin el intelectual no es posible, y este, sin el adelanto moral, no puede conducirnos al supremo fin que anhelamos, que es la mayor suma de felicidad general; y el desarrollo de la moral no podría continuar, si perdiéndose la fé en el culto, no se reconquistase de alguna manera el sentimiento religioso. Este sentimiento es necesario para que el hombre de las clases que están en mayoría, encuentre energía para continuar la lucha interna con ciertas pasiones é instintos que impiden aún el progreso moral; es necesario, para que no se extinga en sus pechos la virtud fundamental de la existencia: la esperanza.

Y cual es el estado del sentimiento religioso en la actualidad? Necesario es decirlo, está en completa decadencia, porque en las diversas religiones se ha dado más importancia á las exterioridades del culto, al formulismo que á lo fundamental; y de ahí ha nacido el antagonismo entre las religiones y la ciencia. En esa lucha, el libre pensamiento va ganando terreno. La mujer sostiene aun el culto, más no tanto por sentimiento religioso, como por costumbre y por preocupación social. La juventud estudiosa, la que sale de los colegios normales y de la Universidad, en su gran mayoría, es materialista ó escéptica. En las clases obreras se infiltra el ateísmo, porque no encuentran en la religión nada que satisfaga sus dudas respecto á la justicia de las diferencias sociales y ven con indignación el ostentoso lujo del culto, mientras ellos padecen la miseria.

En vista de este estado anti-religioso, algunos hombres de talento y de noble corazón, levantan su voz en favor de la religión tal cual hoy existe, porque temen que se propague el materialismo. Pero, vano es su esfuerzo, vano su propósito, porque confunden el culto y sus ritos, causa primera del decaimiento de las creencias, con el sentimiento religioso; y no se aperciben de que el culto positivo, de forma externa, de dogmas inconciliables con el buen sentido, ha hecho su tiempo: la ilustración del siglo lo rechaza.

¿Y habrá de caer irremisiblemente el espiritualismo envuelto en las ruinas del culto? No es ni de esperarlo, ni de desearlo.

Si el ateísmo materialista llegase á imponer, la humanidad desconocería la base esencial del derecho, no acataría más ley que la de la fuerza, ni tendría mas filosofía que la del egoísmo, lo que la conduciría á la destrucción de todo orden social. En medio del desenfreno de las pasiones y de los vicios.

Pero esto no sucederá. Si el rechazo del absurdo y del error, es hijo de la inteligencia y de un grado más avanzado en la evolución del progreso, es de esperar que la libre investigación y las conquistas de la misma ciencia, nos traerán la convicción de la inmortalidad, y por ende el convencimiento de la justicia divina.

En lugar de sostener el vetusto edificio católico, dejémosle pues librado á sus propias fuerzas, apartémosle el apoyo del Estado; y entonces el clero se verá obligado á ajustar el culto al nivel intelectual del siglo, espiritualizándolo más. De esa manera reconquistará las conciencias y renacerá la fé religiosa, con ventaja para la moral social.

Decimos esto, porque queremos declarar bien alto, que si venimos pidiendo la separación de la iglesia del Estado y reclamando la educación común tan solo para el Estado, no es por hallarnos animados del sentimiento materialista. No; por el contrario, deseamos destruir las trabas que se oponen á la libertad de conciencia, confiando que en definitiva ha de conducirnos al predominio del espíritu.

**

Si todos los progresos se relacionan y se complementan, justo es que pongamos en nuestro programa la persecución del fraude electoral, al par que las reformas de las leyes que reglamente el voto del ciudadano, á fin de obtener alguna vez el verdadero régimen democrático del gobierno del pueblo por el pueblo, concluyendo así con los gobiernos pligárquicos, que vienen dominando desde la época gloriosa de la independencia.

Se trata en estos momentos, de reformar ventajosamente aquellas leyes; pero falta la base esencial ó radical de la reforma, que es el establecimiento del registro cívico permanente y disposiciones eficientes para que sea posible el voto nominal y secreto.

Solo así se arrancará de raíz la causa de los fraudes en grande escala, á la vez que se desembarazará el mecanismo electoral de articulaciones inútiles. Conseguida la reforma *es de esperar* que gran parte de la población que actualmente no acude á los comicios, irá á cumplir el deber cívico, porque habrá desaparecido de ellos la lucha armada, al par que la mistificación del voto popular.

**

Cuando el pueblo haya asegurado así el gobierno propio, cuando se hallen en vigencia todas las reformas designadas en nuestro programa; cuando se haya alcanzado un alto nivel social, habrá llegado recién el momento de pensar si es ó no un progreso realizable el establecimiento del régimen municipal, como único medio de gobierno, mientras tanto solo podemos y debemos aspirar á la absoluta autonomía Municipal con autoridad sobre la policía.

**

El régimen federal con Estados que carecen de la capacidad económica necesaria al sostenimiento de los tres poderes, no debiera haberse establecido, porque es exponerse á que los más débiles no posean la autonomía más que en el nombre, ó que se conviertan en patrimonio de una familia. Tal ha sido la historia y tal el presente de la Confederación Argentina. Pero el régimen unitario no puede implantarse ya, sino por la mano férrea de un dictador, y además, sería un mal, no solo por la guerra civil que se originaría, sino porque ya se ha recorrido lo peor del camino, acercándose la época en que todas las provincias, por el aumento de su población, lleguen á la posibilidad del gobierno propio, que es justamente lo que deseamos ver implantado y respetado, para que sean efectivas las ventajas de la descentralización gubernamental y administrativa.

**

Cuando desaparezca la inminente posibilidad de la guerra internacional, cuando se haya solucionado de una manera satisfactoria la cuestión de límites con nuestros vecinos, creemos que habrá llegado el mo-

mento de reducir el ejército de línea á su última expresión numérica. El pueblo armado es la verdadera garantía del gobierno republicano. Nadie puede entonces abrogarse el gobierno que corresponde á la mayoría, ni son posibles los movimientos subversivos.

Es tiempo ya que desaparezca la posibilidad de que una docena de hombres armados puedan derrocar un gobierno de Provincia ó de que cualquier gobernante pueda alzarse con la suma del poder público.

**

Otra reforma se impone y debe necesariamente figurar en nuestro programa. La educación común debe someterse á un solo plan bajo la dirección del gobierno nacional, impidiéndose el ejercicio del magisterio á quien no esté munido del correspondiente diploma expedido por los colegios normales de la República.

Así y solo así, se preparará debidamente á los niños para su entrada en la vida democrática y á las niñas para que sean mujeres capaces de dirigir el hogar y de encaminar á sus hijos al cumplimiento de las virtudes cívicas.

**

Nuestra población, aunque de origen español, se mezcla tanto con el elemento inmigratorio que, puede decirse, es hoy cosmopolita. De ahí que el extranjero que se radica en el país por la posesión del bien raíz ó por la familia, ama tanto su nueva patria, como aquella en que vino al mundo. Es por esto que se interesa en el desarrollo progresivo de nuestro país, donde tiene sus intereses y aficiones sociales y de familia. ¿Por qué entonces no es lo general que los extranjeros tomen carta de ciudadanía? Por qué la ley ha venido á contrariar el precepto constitucional, cuya tendencia es necesario restablecer y reglamentar. En tal sentido deseamos la reforma para que millares de extranjeros laboriosos y honrados nos ayuden á realizar nuestro programa, tendente á la felicidad común.

Creemos pues, hacer acto de previsión y de patriotismo, reuniéndonos en sociedad dispuesta á sostener estos principios por medio de la propaganda y de la acción. Más, si nuestros esfuerzos se unen humildemente por ahora, en una asociación que prestigia estas ideas, tenemos la esperanza que de ella ha de surgir la gran Federación Liberal Argentina, del todo impersonal y de principios.

Al formular nuestro programa, hacemos un llamado á todos los hombres de buena voluntad, que sientan en su corazón el amor al prójimo, que abriguen la aspiración generosa del bien estar general, sin distinción de nacionalidad, ni de posición social.

PROGRAMA

I

SOCIOLOGIA

- 1.º Abolición de las herencias colaterales é impuesto progresivo sobre las herencias directas.
- 2.º Impuesto progresivo sobre los terrenos bajo el doble concepto del área y de la falta de cultivo ó explotación.
- 3.º Las sumas producidas por esa supe-

educación común, perfeccionando ambas instituciones hasta conseguir asegurar las necesidades materiales y morales de todos los habitantes del país, sin consultar nacionalidad ó creencias religiosas. A este fin, se construirían Asilos para huérfanos ó abandonados, los imposibilitados y los ancianos; obrages para los que carezcan de trabajo; escuelas para la enseñanza general gratuita y obligatoria de artes y oficios etc.

4.º Persecución sistemática contra la holgazanería y los degenerados del carácter, creando institutos exclusivamente destinados á curar estos males morales.

5.º Dirección exclusiva del Gobierno Federal sobre la educación común, á fin de obtener la unidad de plan, de sistema, y de métodos de enseñanza, tanto en las escuelas del Estado como en las particulares.

6.º Prohibición absoluta de ejercer el magisterio, sin tener diploma expedido por las escuelas normales de la República.

7.º Impuesto directo proporcional y disminución progresiva de los indirectos.

8.º Restricción del trabajo á ocho horas y abolición del mismo para los menores de catorce años.

9.º Higiene obrera y leyes de protección en las fábricas.

10.º Reglamento del trabajo de las mujeres, de los trabajos anti-higiénicos y supresión de los inmorales.

11.º Institución municipal de préstamos á bajo interés y largo plazo para concluir con la usura.

12.º Amplia garantía para la propiedad intelectual.

II

RELIGIÓN Y MORAL

13.º Separación absoluta de la Iglesia y el Estado.

14.º Enseñanza de la moral teórica y práctica en los Establecimientos de instrucción primaria, Asilos de Beneficencia, Casas de Corrección, etc.

III

POLÍTICA

15.º Declaración por la ley, de que el sufragio es un deber ineludible para todo ciudadano en edad y condiciones de votar.

16.º Institución del Registro Cívico permanente.

17.º Persecución del fraude electoral por la aplicación estricta de las leyes, dentro y fuera de la Asociación.

18.º *Ciudadanización* fácil para los extranjeros en general—y obligatoria, sin ninguna formalidad previa, para los casados con argentina, ó que tengan hijos, ó que posean bienes raíces.

19.º Independencia absoluta del poder judicial sobre la base de la elección popular de los miembros de la Corte Suprema.

20.º Autonomía absoluta de las Provincias y del poder municipal.

21.º Responsabilidad real y efectiva de los funcionarios públicos.

22.º Elección popular de los jueces de paz.

23.º Provisión de los altos empleos y jefes de oficina, por concurso de idoneidad, no pudiendo ser destituido ningún empleado sino por sentencia de Juez competente.

24.º Sistema electoral proporcional con absoluta garantía para la libertad del voto.

25.º Reemplazo gradual del ejército permanente por la guardia nacional, relevándose en el servicio, á fin de que todos los

ciudadanos adquieran una verdadera instrucción militar.

26. Policía Municipal.

27. Juicios por jurados para los abusos y delitos de imprenta.

58. Propender á que las naciones Sud-Americanas fijen definitivamente sus límites por tratados ó convenios amigables para conseguir así el desarme general.

La asociación no se considerará definitivamente constituida hasta que así lo resuelva por dos terceras partes de votos de los presentes, en Asamblea al efecto convocada por la presidencia provisoria.

Mientras tanto, los asociados se obligan á no publicar los nombres de las personas ni dar á conocer los trabajos preparatorios evitando toda publicidad al respecto.

Seccion Sociologico - Espiritista

LA ENERGIA MORAL

Nuestra sociedad material, excéptica, indiferente, rica en algunas ciencias y muy pobre en buenos sentimientos, desprecia á menudo cualidades muy militantes y transformistas, y muy activamente depurativas de nuestros hombres; confundiendo ciertas energías como la religiosidad, que está en nuestras facultades; la oración, que es la manifestación de la solidaridad, acción magnética, levantamiento de nuestras postraciones, propósitos leales de la conciencia, lenguaje del espíritu, poesía, salud de la razón, buscamiento de altos ideales; solución de problemas, ó lógica de puestos entre Dios y el hombre, y fuente abundante de inspiración; y la resignación y la humildad, confundiéndonos, decimos, como cobardías del entendimiento; sensiblerías pueriles; apocamientos de la voluntad; atrofia de todas las fuerzas progresivas; pérdida de los derechos; y otros dictados parecidos.

Y sin embargo, son principios muy activos y verdaderos; manifestados universalmente por los hechos; con lo cual resulta que es la ciencia la que lo demuestra, contra la opinión de los que no admiten nada superior á su caletre, ni nada mejor que los remedios de su botica. En efecto; la paciencia, la resignación, y la humildad, son las energías convulsivas y avasalladoras, que calman al mendigo en su tugurio; al preso en la cárcel; al rey en sus inquietudes y esclavitudes por las exigencias de estado, las etiquetas, las intrigas, los temores, ó la vida sin la libertad del común de las gentes; al apostol de una idea en las luchas contra las apostasias, las injusticias, ó los salvajismos; al obrero en sus desdichas; al sabio en sus contrariedades y envidias de que es víctima; al maestro, en los resultados lentos de sus esfuerzos; al médico, en su actividad ó interés por dar la vida, recibiendo á veces ingratitudes.

Son la disciplina en el militar, ó su resolución en los deberes más duros de su sacrificio; la obediencia en el subalterno, á veces sujeto á ordenes disparatadas; la valentía en las adversidades, calamidades, pérdida de seres queridos, ó de intereses ó infortunios; la conformidad en el que cae de alta posición; la perseverancia en el explorador asediado de fracasos y contrariedades; ó en fin, el desprendimiento y la abnegación, la espera de mejores tiempos,

la fé en el porvenir, la misericordia hacia los débiles, la indulgencia con las extravagancias, la sencillez ó la afabilidad.

La sociedad de los necios quiere desterrar lo mejor, porque les pide su amoldamiento al progreso. Sin estas energías morales no habria grandes inventos; ni se ventilarian las dificultades de la vida en sus engranajes necesarios; ni habria lucha contra los despotismos, ó errores seculares abusos, ó entuertos. Y como el progreso es lento, la resignación de espera, ó de soportar los inconvenientes de las luchas, se hace necesaria, como medida racional, como toma de fuerzas, exploración de caminos docentes, para volver siempre á la brecha, no desesperar del porvenir, y buscar la eflorescencia de ese fondo oculto de bien, que hay en el corazón humano, y espera ocasión para evolucionar de dentro afuera.

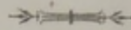
Nosotros no creemos en la irreforma absoluta del corazón humano, porque creer esto seria creer en el Infierno Eterno, que es un mito, cuando los hechos y las leyes complejas naturales lo contradicen.

Creemos por el contrario, en el progreso contra todos los obstaculos, y sofismas temporales, contra todas las resistencias reales ó aparentes. Las generaciones, los siglos, y las leyes divinas, lo demuestran.

El mal es un accidente pasajero: un escalafón ficticio de la serie: huero y sin vida: llamado á perecer como un granito de arena puesto bajo la llanta del enorme carro del progreso, para detener su paso, pero que sera aplastado sin remisión.

Prueban también estas grandes y sublimes verdades, los nuevos conceptos de la ciencia sobre Dios, la vida, y los destinos, ó sea el Espiritismo; que generalizado en las muchedumbres populares, será la *garantía del orden social é individual*, y nos dará energías inacabables, progresos sin tasa, y con ellos la felicidad posible en la *vida transitoria* de un planeta muy imperfecto,

MANUEL NAVARRO MURILLO.



PARALELISMOS

Desde la cima del Gólgota, clavados los miembros en infamante madero y chorreando sudor agónico, profirió el sublime modelo de tolerancia, amor y paz, palabras edificantes, que atendida la solemnidad de aquellos momentos, debian ser el mejor perfume que aromatizara el áspero camino que deben recorrer las almas hasta llegar á su relativa perfección.

Jesús colocaba por encima de la diadema de las virtudes, la preciosa joya del amor.

Al recomendar la práctica de esta virtud excelsa, no trata de que se cercene á nadie un átomo de la misma. Desea sí que los hombres se amen, sin que en ese amor intervengan exclusivismos de razas, creencias ni opiniones.

Y tanto es así que no hace distinciones, que hasta á los que del error viven y á él pagan su tributo, quiere que se les trate con una consideración rayana en cariño fraternal, y tiene palabras de defensa para la pecadora Magdalena, como tiene palabras de ejemplar justicia para los obcecados que trataban de apedrear á la infeliz adúltera, cortándoles la acción con esta sentenciosa frase: "el que esté limpio de pecado que arroje la primera piedra".

Al contemplar cuanta hermosura se des-

prende de las palabras "Amaos los unos á los otros" y ver con que sin igual injusticia procede la intolerancia religiosa cuando del espiritismo se trata, queremos suponer, que ó no han meditado debidamente acerca de lo que constituye el credo de nuestra doctrina, ó si lo han meditado, existen convicciones puramente personales que les impiden declarar la verdad con toda la llaneza y pulcritud que obligado le es á todo discípulo de Cristo.

Tal vez una de las mayores causas en que se funda la religión católica para anatematizar el espiritismo, es la supuesta intervención del diablo en los fenómenos de comunicación; pero si la lógica sigue siendo la brújula de la razón sana, forzoso nos será valernos de la lógica para hacer racionales que destruyau semejante aseveración.

Ha dicho y sigue diciendo el espiritismo, que en la comunicación con el mundo espiritual es necesario ver una copia exacta de cuanto ocurre con la comunicación *inter vivos*.

Espíritus dotados de la más alta penetración y moralidad, podrán transmitirnos sus enseñanzas; pero los hay que transmiten su falacia y artificiosos embustes, tal y conforme ocurre con el comercio de las almas acá en la tierra.

Por el fruto se conoce el árbol, y la tarea del hombre que se afana por conquistar la verdad debe ser el estudio incansante, á fin de esclarecer las dudas que á su mente acudan, desvanecer los errores de que se haya nutrido en la infancia de su espíritu y adelantar cada día un paso hácia el reino de la luz, nunca conquistado por especial gracia, sino á fuerza de estudio, decepciones y sacrificios.

Los dictados que de las inteligencias del espacio se guardan como oro en polvo en las bibliotecas espiritistas, no pueden proceder de ese pretendido diablo del cual nos hablan los católicos, pues si así fuera, semejante diablo estaria muy reñido con su misión. ¿Cómo podría compaginarse un agente del mal, enemigo eterno de la virtud y ariete demoleedor de la paz de los pueblos, predicando á cada instante el amor al prójimo, el perdón de las injurias, la necesidad del sacrificio y la unión y concordia entre los humanos? No es cierto que un tal diablo seria una perpétua contradicción?

¿Qué diablo fuera ese, que se prestara á intervenir en la curación de los enfermos por medio del magnetismo, cuando el solo hecho de curar, representa un acto de caridad siempre loable en tierra de cristianos?

¿Por ventura el ejemplar Maestro y los discípulos sus imitadores, que utilizaron la fuerza magnética para aliviar ó curar los males físicos y morales de la humanidad enferma, tendrían pacto con el Averno?

No; no es posible que la ceguera de algunos hombres llegue hasta el punto de negar lo evidente, y si la temeridad es tanta que se trate de bloquear el rio del pensamiento, este se saldrá de madre, como ha ocurrido siempre y en todas ocasiones que se intentó evitar que sus aguas se difundieran por los campos áridos de riego.

Nada es más respetable que una convicción. Seamos tolerantes con las ideas de los demás hombres, deseando igualmente que se respete nuestra propiedad intelectual y moral.

Heciéndolo así, nos aproximaremos al ideal cristiano, llegando de momento á

hermanarnos, para en su día, constituir elementos de la población invisible, que recibirá y acatará las órdenes del Altísimo, gozando de las bienandanzas que se nos tienen reservadas, y abrazado por igual á griegos, budhistas, protestantes, turcomanos, arábes, católicos y espiritistas, porque al fin todos son hermanos.

VICTOR MELCIOR.

MIS FLORES

I

No hay desheredados en este mundo, por más que á la simple vista se ven pupular por todas partes seres desventurados en todas las esferas sociales; que no solo padece y se desespera el infeliz mendigo en su tugurio, también el aristócrata en sus dorados salones sufre á veces torturas indescriptibles producidas por terribles traiciones, por espantosas y crueles calumnias, por odios inverosímiles, pero en medio de tantas penalidades no hay existencia terrena que no tenga un espléndido día de sol, y en ese día, ¡qué hermosos son sus refulgentes rayos! ¡qué calor prestan!... ¡qué vigor dan! hasta un anciano centenario se rejuvenece en esos breves, en esos rápidos instantes de felicidad.

Yo, que por esta vez he venido á la tierra con las férreas cadenas de la expiación y desde mi mas tierna edad sólo he visto tristezas en torno mio cruzando este mundo como una hoja seca arrancada del árbol de la vida, sin hogar en la tierra ni en el cielo, pues he comprendido hace mucho tiempo, que como no se progresa á saltos, cuando deje mi envoltura en la fosa común, no tendré en el espacio ningún nido de amores, no me saldrán á recibir ángeles ni serafines, gracias que mi turbación pueda ser breve para estudiar después los medios de volver á luchar con más ventaja y más provecho que he luchado esta vez. Pues bien, á pesar de vivir sin vivir, sin tener los verdaderos, los esenciales elementos de la vida, cuando menos lo pensaba, he sido algunos momentos inmensamente dichosa, porque he podido decir con íntimo convencimiento.

Mi paso por la Tierra no ha sido inútil; las miradas de una moribunda me lo han dicho, sus miradas y sus besos; los besos de los que se van ¡cuánto dicen!...

II

Hace algún tiempo que vino á verme una familia recien lldgada de Madrid, compuesta de tres mujeres unidas por leve parentesco terrenal, pero íntimamente enlazadas sus almas por un cariño inmenso y por idénticos dolores; las tres eran pobres, pero pobres de mantilla (que son las mas dignas de compasión) las tres consumían su tristísima existencia en una habitación muy cercana á las nubes, allí se entregaban á su asiduo trabajo para ganar un jornal tan exiguo que no alcanzaba ni con mucho para atender á las primeras necesidades de la vida.

A nadie se quejaban, á nadie contaban sus penas y sufrimientos, les avergonzaba su pobreza, porque no siempre habían sido pobres, muy al contrario, habían poseído una mediana fortuna, y si grande era su miseria, mayor era su distinción.

Las tres me fueron muy simpáticas, pero una de ellas especialmente, que se llamaba Paz, me inspiró un interés vivísimo, porque lei en sus tristes ojos estas palabras: ¡quiero irme!...

Los pobres no tenemos tiempo para hacer visitas, así es que no las volví á ver; mucho tiempo después fui á verlas y habían cambiado de domicilio, lo que senti vivamente; ¡tenía tantos deseos de hablar con Paz!

Transcurrieron algunos meses, cuando una tarde vinieron á verme las compañeras de Paz, y al preguntarlas por esta última me contestaron sollozando: Hace tres meses que está en el Hospital; la tisis producida por la miseria la ha vencido, hemos luchado cuanto hemos podido, pero en casa se moría, y las señoras de una asociación religiosa se hicieron cargo de ella, y una mañana la hicieron subir á un coche y la dejaron en el Hospital muy bien recomendada, allí hace tres meses que lucha entre la vida y la muerte, los médicos dicen que si hubiera permanecido en casa ya estaría en el otro mundo, pero no sabemos qué será mejor, si morir en los brazos de quien se ama, ó prolongar la agonía en el duro lecho de un Hospital.

Yo no supe que contestar; hay preguntas que no tienen contestación en el lenguaje humano, lo único que les dije que hay obligación de luchar hasta el último momento, y que Paz y ella habían cumplido con su deber.

Me faltó tiempo para ir á ver á Paz, espiritista de corazón, la encontré racionalmente resiguada con su tristísima situación, haciendo castillos en el aire para cuando volviera á su triste y querido hogar.

La visité varias veces y por momentos se la veía enflaquecer y languidecer adquiriendo su mirada esa expresión incalificable de los que ven confusamente algo del misterioso más allá.

Una mañana fui á verla y la encontré más animada y risueña; al despedirme, me dijo sonriendo dulcemente: Cuando vuelvas traéme flores.

¿Quiéres flores? le preguntaron sus compañeras con extrañeza, ¿por qué no las has pedido antes... y te hubiéramos traído un ramo?

—Porque hasta ahora no he pensado en ellas, replicó Paz; y como los niños mimados, repitió con voz dulcísima: Cuando vuelvas, traéme flores.

Al separarme de la enferma me dije á mi misma: ¡quién sabe! quizá cuando vuelva ya será tarde; mejor sería traérselas ahora, pero ¿y si conoce por mi premura que está cercano su fin, y esto aumenta su inquietud y su malestar?... Más tener un deseo y no verlo satisfecho la que tal vez está muy cerca de la tumba... y en esta duda, en esta penosa incertidumbre vi llegar hasta á mi á una mujer del pueblo que es un ángel de amor para los que sufren; al verla me decidí y la dije: Trinidad, vete corre y vuela y traéme un ramo de flores para una moribunda que lo desea; y Trinidad, con la velocidad del rayo, descendió por la ancha escalera y poco después volvió jadeante, pero sonriente, llena de santa satisfacción porque había aumentado el gran número de sus buenas obras. Le arrebaté el ramo en el que había varias rosas que exhalaban suavísimo perfume, y volé junto al lecho de Paz, que al coger el ramo con febril presteza y exclamar con alegría infantil: ¡Ay!...

¡las flores!... me miró de un modo que no lo olvidaré jamás. En la mirada de Paz reflejaron todos los amores de la tierra y algo más grande, más inmenso, más sublime, más puro, mas ideal que todos los afectos de aquí. La miré de hito en hito, y al mirarla parecía que mi cuerpo débil y enfermizo se vigorizaba con el fuego sagrado de la juventud, que los ojos de mi espíritu veían dilatados horizontes iluminados por múltiples soles. Paz, mirándome sin pestañear, parecía decirme: ¡Goza en tu obra, por tí me iré mirando flores; flores en un Hospital!...

Me incliné para besarla y entonces la moribunda me besó repetidas veces, y aquellos besos de gratitud ¡cuánto bien me hicieron!

Me alejé de Paz sintiendo un placer desconocido hasta entonces para mí; parecía que mis piés no tocaban el suelo y que mi cuerpo se había convertido en ligera espuma, porque no me pesaba, me encontraba desligada de mi envoltura, diciéndome á mi misma con íntima satisfacción: He satisfecho el último deseo de un alma buena; mirando las flores que tanto deseaba, se dormirá como se duermen los niños buenos, y al despertar en el espacio quizá se acuerde de mí ¡qué alegría!... he podido servir de algo á una de las víctimas de la miseria. Aquí, donde todo es tan sombrío... aquí he dejado entre sus manos lo más precioso que hay en la tierra ¡flores! flores, que son las huellas de Dios; y sintiendo lo que nunca había sentido, me alejé del Hospital.

III

Al día siguiente se durmió Paz con el sueño de la muerte; entre sus manos se encontraron tres rosas marchitas, el ramo lo había entregado á una Hermana de la Caridad para que lo pusiera en un altar; generosa hasta en sus últimos momentos, obsequió con lo que ella más quería á la Hermana que la había cuidado, reservando para ella tres rosas.

Mi paso por la Tierra no ha sido estéril, las miradas y los besos de Paz me lo han dicho. También para mí ha brillado el sol... ¿Dónde? Dónde menos lo pensaba; junto al lecho de una moribunda, en el paraje más triste de este mundo; no hay desheredados, no; Paz me lo ha dicho algunas horas antes de morir. Confío que al despertar me volverá con su fluido haciéndome aspirar el suavísimo perfume de mis flores.

Paz, ¡bendita seas! por tí me he convencido que no hay desheredados: para todos hay un rayo de sol, un instante de felicidad. Yo fui dichosa al ofrecerte en tus últimos momentos lo más bello, lo más encantador que hay en la Tierra ¡flores!... ¡flores!... ¡benditas sean las flores; y bendita tú, querida Paz, que, abrazada á la cruz de tu expiación, sonreíste mirando al más allá!

AMALIA DÓMINGO SOLER.

Boletín de la Semana

El domingo tuvo lugar en la Casa Suiza, la Asamblea convocada por la Junta Ejecutiva de la Federación Democrática Liberal para deliberar si era llegado el momento de constituir definitivamente la Asociación.

Así quedó acordado por unanimidad de las personas convocadas al efecto.

En otro lugar publicamos la Exposición de Principios y el Programa de la Asociación.

Dentro de pocos días se convocará á una nueva reunión para elegir la Junta Central.

Mientras tanto prevenimos á todos los que desean pertenecer á la Federación que se reciben adherentes en la calle Maipú números 465 al 467 donde provisoriamente está la Secretaría. Allí también se distribuye la Carta Orgánica y el Reglamento General.

Se previene á los señores suscritores y agentes que estén en descubierto con la Administración de esta Revista, que de no cancelar sus cuentas antes del día 30 del corriente, les será suspendido el envío de la "Constancia".

Quedan pues, avisados, por última vez.

Tuvo lugar el miércoles 16 del corriente la conferencia de práctica en la Sociedad "Constancia".

Aun cuando no le correspondía el turno al señor Rebaudi, este se prestó galantemente á darla, en virtud de una equivocación sobre la persona á quien le tocaba dar la conferencia.

El señor Rebaudi improvisó su conferencia, en el acto, disertando sobre la mediuñidad parlante y los cuadros de ultratumba.

Habló tres cuartos de hora ilustrando el asunto con el gran acopio de experiencia y conocimientos que posee.

Hicieron uso de la palabra los señores Landais, Durand y Serié, siguiéndose entre estos señores y el conferenciante una sostenida y animada discusión.

La próxima conferencia está á cargo de la señorita Maria Balech.

Varios hermanos se nos han acercado para pedirnos no echen nuestros lectores en olvido, al renombrado escritor D. José Amigó y Pellicer, de Lérida, á quien le han sido embargados los muebles, á causa de deudas contraídas con el impresor de su periódico *El Buen Sentido*.

Nuestros hermanos de España se han propuesto pagarle á Amigó la deuda por la que se le ejecuta, y al efecto han abierto una suscripción.

Nosotros, que jamás hemos dejado de ayudar á nuestros hermanos de la madre patria en estos y otros parecidos percances, provenientes de las luchas que hay que sostener por nuestros amados principios, esta vez tampoco desoíremos la voz de ayuda que se nos lanza para suavizar los infortunios de un batallador decidido, de un gran carácter y uno de nuestros mejores escritores.

El autor de Roma y el Evangelio, de Nicodemo, el redactor inteligente é ilustrado del *Buen Sentido* tendrá nuestro apoyo una vez más. Así lo esperamos.

Prevenimos que el plazo concedido á Amigó para pagar su deuda, vence el 31 de Diciembre, por cuya razón nosotros mandaremos los fondos que se recolecten á principios de Noviembre.

No hay tiempo que perder.

Hasta el presente hemos recibido 55 pesos, dados por personas cuyos nombres daremos á la publicidad en el próximo número.

Queda abierta la suscripción tan solo hasta el 4 de Noviembre.

En la República Oriental se ha formado también una *Asociación de Propaganda Liberal* bajo la presidencia del doctor don Luis Melian Cafinur y del señor doctor Adolfo Vazquez Gomez.

Tiene su asiento en la capital y sus ramificaciones en los departamentos de Canelones, San José, Rosario y Rocha. Ya está definitivamente instalada la Asociación y constituidos todos los Comités Directivos.

El *Intransigente* de Montevideo, de cuyo diario tomamos esta noticia trae también el siguiente programa que dicha Asociación sostendrá:

1º La fundación y sostenimiento de escuelas laicas, bibliotecas populares y clubs liberales.

2º La celebración en la capital y en los departamentos, de conferencias, certámenes y congresos.

3º La publicación, directa ó por medio de subvenciones, de periódicos, revistas, folletos y libros.

4º La creación de cajas de ahorros y pequeños establecimientos de crédito.

5º La confraternidad entre todos los hombres amantes de la libertad, á fin de poder, unidos, ejercer el derecho de petición.

6º Emancipar al pueblo de influencias y tutelas locales, parciales y egoistas, para obtener la puridad y saneamiento del sufragio.

7º La más activa propaganda práctica, dentro de la moral y el derecho, trabajando con ahínco hasta obtener el triunfo que corone las aspiraciones populares representadas por esta asociación.

También en Cataluña se ha formado otra Asociación denominada "Asociación General de Libre Pensadores". Parece que el elemento liberal se ha convencido al fin que es necesario unirse y luchar contra la reacción formidable que avanza, amenazando hacernos retrogradar á los *buenos y bárbaros* tiempos de la edad media.

He aquí el programa que se propone esta Asociación:

"Se establece en Cataluña con el título de "Asociación general de Librepensadores", una Sociedad que tendrá su domicilio social en Barcelona, calle de . . . número . . . piso . . . cuyos fines son:

(A) La propaganda y defensa de la libertad de conciencia.

(B) El ejercicio de actos civiles (matrimonios, inscripciones de nacimientos, entierros), y la propaganda del laicismo en todos los actos de la vida.

(C) La defensa de las personas y de los intereses contra la intolerancia religiosa.

(D) La creación y sostenimiento de centros de enseñanza laica.

(E) El socorro mutuo entre los asociados.

(F) El ejercicio de actos de caridad.

(G) El premio de acciones meritorias, altruistas ó de solidaridad humana."

Tomamos de *La Educación*:

Una montaña que abandona súbitamente el terreno donde está asentada, para trasladarse tranquilamente á otra parte, no es un fenómeno geológico que se ve todos los días y, por lo tanto merece la atención de todos los hombres de ciencia.

Este hecho rarísimo se ha producido recientemente en las Cascadas de Colombia, y he aquí de que manera lo describe la acreditada revista *Nature*.

"Se trata de una cordillera de basalto oscuro, provista de tres cimas, de diez á doce kilómetros de largo y de una elevación sobre el nivel del mar de 600 metros aproximadamente. Dicha cordillera está bordeada en una de sus bases por un río.

Todo esa inmensa mole está cambiando de sitio lentamente; pero sin interrupción, descendiendo siempre hácia el río que, un día tal vez no muy lejano, lo obstruirá por completo haciéndole cambiar su curso ó deteniendo su marcha; y formando con él un lago gigantesco con las abundantes aguas que caen de las cascadas.

En este movimiento de traslación y de descenso, ha destruido ya una gran parte de los bosques que bordean su base; los ingenieros de la vía férrea que corre á lo largo de la montaña, han hecho constar que la línea está cambiando constantemente de sitio, dirigiéndose hacia el río, y que desde hace algunos años ha sufrido un desplazamiento de 2,50 á tres metros.

Los geólogos atribuyen este fenómeno al hecho de que el basalto, que constituye la parte esencial de la cordillera, descansa sobre terrenos móviles que las aguas arrastran continuamente, minando de este modo la montaña por su base, creen así mismo que estos terrenos pueden llegar, hasta sin el auxilio del agua que corre por el río, á descender poco á poco el peso de la mole que pesa sobre ella.

Lo cierto es que este fenómeno geológico tiene muy preocupados á los habitantes de los pueblos vecinos.

BASES

QUE PODRÁN SERVIR PARA FORMAR UNA ASOCIACION Y PARTIDO LIBERAL

Por Cosme Mariño

Esta obra trata de las siguientes cuestiones:

CAPÍTULO PRIMERO—**De la propiedad.**

CAPÍTULO SEGUNDO—**De la libertad de conciencia.**

CAPÍTULO TERCERO—**De la Educación común.**

CAPÍTULO CUARTO—**De la beneficencia pública.**

CAPÍTULO QUINTO—**Del sufragio.**

CAPÍTULO SEXTO—**Política internacional.**

CAPÍTULO SÉPTIMO—**Bases de la asociación.**

Se vende en esta administración á un peso y cincuenta centavos el ejemplar. En el extranjero á cincuenta centavos oro.

Los que deseen poseer dicha obra, pueden dirigirse á Don Gregorio Novaro, Andes 444. Se vende también en las principales librerías de esta capital.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA 1101-LAVALLE-1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA - DE -

Luis Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Saipacha 381 - Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses e ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en repa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 776 al 915

Sastrería Moderna

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL 345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la Sastrería Moderna, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo. Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor GOPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES DE LUIS MALICIER

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc Artículos Franceses e Ingleses 1857, 1859, 1863, 1865--Rivadavia--Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración--ANDES 444

- Basas que podrán servir para fundar una asociación y partido liberal... \$ 1.50
Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.60
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.60
Obras de Kardec, cada obra... 1.00
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 6.50
Allan Kardec, Oraciones... 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... 0.20
Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
Libro de los médiums... 1.60
El Evangelio... 1.60
Celeste, (novela) por Enriquez Losada... 2.00
Marietta, (novela) por D. Suarez Artazú... 2.00
Alfieri il Marino (novela espiritista)... 0.80
Congreso Espiritista de Barcelona... 1.00
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
La ciencia Espírita, por Sana Benito... 1.50
El magnetismo curativo al alcance de todos, por O. de Rebaudi... 0.70

- Historia de un cometa, por Flammarion \$ 1.00
Las Maravillas celestes, " " 1.40
Lumen, por Flammarion " " 1.00
Dios en la Naturaleza, " " 1.70
Pluralidad de mundos, " " 1.60
Mundos reales e imaginarios, " " 1.60
Vida de Copérnico, " " 2.50
Astronomía Popular " " 1.60
Viajes Aéreos, " " 2.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
Después de la muerte, por León Denis. 3.00
Lombroso y el Espiritismo... 2.20
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solano... 2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
El Coracero de Frösweiler por E. Manera... 0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo... 1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 1.00
Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
El Fenómeno Espírita por Dellanne... 3.00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1.40
Una defensa más del Espiritismo... 1.00
Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier. 2.50
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solano... 1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo [dos tomos]... 2.50
Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
Catolicismo y Espiritismo, por Q. López Cortés... 1.20
Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0.50
Guía del Medium Curandero... 1.10
El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... 4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60
Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
La pena de muerte, por Cerchado... 0.40
Congreso Espiritista de 1892... 1.00
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.50
Les Pensées de Carità por id... 0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
Sonambulismo Provocado, por Beaunis. 2.50
Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús... 0.30
El Evangelio del Hombre por id. id... 2.00
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 1.00
Espiridion por Jorge Sand... 1.80
Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
Un carácter, por Leon Hennique... 2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Abaignans... 0.50
Papas y Reyes... 2.50
Magnetismo Humano por Durville... 0.30
Espírita, por Teófilo Gautier... 1.00
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
Infalibilidad del Papa... 0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
Crisálidas, por Carabantes... 0.50
Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)... 4.00
Roma y el Evangelio... 3.50
Ultimos dias de un filósofo... 1.00

- Almanaque de la Irradiación año 1893, \$1.00
" " " " 1894. 1.00
" " " " 1895. 0.80
Psicología Transformista... 2.00
Espiritismo ante la ciencia por G. De-ianne... 2.50
Che cosa è lo Spiritismo... 2.00
Catecismo Espiritista por H. J. de Turk 0.50
Historias de Ultra-tumba—Crisálidas... 0.70
El Sonambulismo provocado... 2.70
Ura'ia [encuadernada]... 6.00
El porqué de la vida... 0.80
La lucha de un espíritu... 0.50
Lo Spiritismo [encuadernado]... 2.50
El Honor y el Deber... 0.50
El 1.º de Mayo... 0.20
La vida y la muerte... 0.20
A. B. C. del Espiritismo... 0.20
El punto fijo en el Universo... 0.20
Manual de Espiritismo... 0.20
Evidencia de la Reencarnación... 0.20
El Génesis por Navarro Murillo... 0.20
Leyes Físicas del Magnetismo... 0.20
El Diablo por F. Palazzi... 0.10
Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño... 0.50
Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier... 2.50
Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus 2.50
El Fin del Mundo por Flammarion... 3.50
Historia Gral de la Inquisición 2 tomos, 3.00
Leila (novela) por Matilde Alonso... 3.50
La elocuencia de los números... 2.50
El Lobumano... 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente, y del precio para pago de estampillas. Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia" Librería de A. Moen-Florida 314—Capital " F. Lajouane—Perú 85—Capital PROVINCIA DE BUENOS AIRES

- Pedro Ferrari—Chivilcoy
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junín.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
León López.—Azul.
Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena
Mercedes Ecuadero—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ Fernando Curutchet, San Lorenzo 146-Rosario Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RÍOS Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMÁN Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán

PROVINCIA DE CÓRDOBA N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy. José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA Samuel Güaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza. MISIONES

Eugenio Brouchy—Posadas REPÚBLICA DE BOLIVIA Moises Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY José Eiris, 18 de Julio 266.—Montevideo. REPÚBLICA DEL PARAGUAY Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE Raul Ibáñez Vergara Boucayua Imprenta Rápida Esmeralda 169

D.recepción y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 1 á 6 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n \$ 1.80
 Interior, " adelantado 2.10
 Exterior, " " 2.50
 Número suelto..... 0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: PIO ITURRA

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—El Congreso de las Religiones.—León XIII, masón—Sección Sociológico-Espiritista: Comunicaciones de ultra-tumba—Destino colectivo—Vivir en la humanidad es vivir en Dios—Los obreros—Espiritismo é inspiración—Boletín de la Semana—Sección Oficial.

Notas de la Redacción

El Congreso de las Religiones—

La época actual, es de revisión y juicio de los dogmas y teorías del pasado.

El espíritu humano anhela rever los principios religiosos, morales y sociológicos en que descansan las sociedades y las razones en que se apoya para proceder así, son muy juiciosas y fundamentales.

Este deseo, nos demuestra bien á las claras, que la humanidad, en el fondo, conserva intacta su fé y siente la necesidad de una creencia y de un ideal que armonice con el desarrollo intelectual de la humanidad. Nos demuestra también que no es radicalmente atea, ni materialista, ni indiferente, sino por falta de una teoría que le demuestre, racional y experimentalmente, la existencia de una *Causa Causarum* y la existencia y supervivencia del alma.

Por no haber encontrado en las religiones positivas, esa explicación clara y la prueba positiva de sus dogmas y afirmaciones *a priori*, ha desertado de sus filas y se ha encerrado, por lo menos, en un cruel y helado indiferentismo.

Pero, viendo que las religiones viven estacionadas dentro de sus misterios, como la esfinge de Tebas devorando á los que no saben descifrar sus enigmas; sintiendo, por otra parte, la necesidad de un ideal que supere sus más nobles y justificados ideales; hoy que ha llegado á palpar la realidad de todas las grandezas mundanas, que ha satisfecho sus más anhelosas aspiraciones de grandeza y poderío, y sin embargo, no ha podido tocar la felicidad real á que aspira; hoy, repetimos, el hombre tiende su vista hacia el pasado y se pregunta sino habrá errado el camino, sino habrá sido inducido á error; si, por medio de una investigación imparcial de las viejas filosofías y religiones, practicada en sus mismas fuentes, no podría la verdad permanecer oculta?...

He ahí explicado por qué se investiga el pasado con tanto empeño; por qué todos desearían ser convencidos á pesar de la aparente frialdad de los corazones.

Y este espíritu de duda, esta tendencia en busca de mejor luz y verdad, no se ha

circunscrito á los hombres de pensamiento, seglares, sino que se ha contaminado á cierta parte del clero que actúa en las iglesias. El Congreso de las Religiones de Chicago fué una revelación, por el espíritu de tolerancia que reinó entre las cabezas dirigentes de la multitud de sectas en que está dividido el cristianismo.

Nadie hubiera creído que estos sectarios, entre los cuales se encontraban tantos, ungidos con el óleo de la intransigencia y del fanatismo religioso, que estos sectarios, que acostumbran entre sí, á negarse el agua y el fuego y á calumniarse sin piedad, olvidando á cada paso las elocuentes enseñanzas, de tolerancia, fraternidad y amor del evangelio, que tanto preconizan y alardean de practicar, hayan podido discutir, teniendo solo en vista la necesidad de estrecharse para ser fuertes y vencer el mal de la época que es el materialismo; de unirse y cooperar al mismo fin del evangelio que es la caridad y la fraternidad de todos los hombres.

El Congreso de Chicago ha sido tan solo, el principio de una obra, que si se persigue con empeño, podrá conducirnos á la restauración del verdadero cristianismo que nos legó Jesús.

Es cierto que allí el Catolicismo no estuvo bien representado, pues muy pocos de esta secta, hicieron en él, acto de presencia, pero ahora que se trata de constituir un nuevo Congreso en la capital de Francia, para la Exposición del año 1900, es posible que el catolicismo esté mejor representado.

Los diarios de París, particularmente *La Revue de Paris* dice que se ha adherido ya gran número de conspicuas personalidades del alto clero católico, entre las que se cuentan dos cardenales franceses y se cree que León XIII estará con ellos.

El diario de París *Le Temps* cree que la intolerancia católica hará fracasar un acercamiento entre todas las sectas. Créen los católicos, añade, que su religión es la única privilegiada.

Es desgraciadamente cierto, que el catolicismo está completamente dominado por el orgullo y la soberbia y que si hubiera de ceder en algo, tendría que hacer el sacrificio de su propia existencia, pero preguntamos: ¿no habrá hombres suficientemente abnegados y sinceros que deseen ser convencidos del error, ante la decadencia de su religión y la esterilidad de sus esfuerzos para levantar la moral é imponerse en la conciencia de sus propios fieles? No es verdaderamente triste que, apesar de todos los medios de que dispone, no pueda imponer á las masas ni siquiera su moral deficiente?

Si estos esfuerzos generosos y nobles de

borrar las disidencias de secta no se realizan, por causa del catolicismo, podremos desde ya anticipar la pérdida de esta religión. No es posible seguir manteniendo disidencias, ódios é intolerancias, contrariando así, de una manera expresa y terminante, el Evangelio cristiano, sin que los mismos adeptos se aperceiban de la falta de sinceridad y buena fé de sus directores espirituales.

Si como se espera, se lleva á cabo en París el segundo Congreso, éste no podrá tener otro objeto práctico que nombrar una comisión que expurgue y revea los evangelios; el modo cómo deben interpretarse actualmente, con la luz que proyectan las ciencias, los estudios orientalistas y el aumento del buen sentido. Debe también plantearse la cuestión de si las religiones positivas han debido crear culto externo y formulismos que lejos de encontrarse en los evangelios, se critican y se rechazan, ó si se debe volver á la práctica sencilla de los primeros tiempos, levantando el espíritu de la religión y matando la letra predominante.

Es de este modo que puede llegarse á la unidad religiosa, sin cultos sensuales, sin ídolos, sin fetichismos que materializan las ideas más elevadas y grandiosas.

El cristianismo verdadero es todo acción y no parasitismo, apariencias, ó ascetismo.

Pide obras y no palabras y formulismos; pide caridad, amor, y no ódios, intransigencias y divisiones entre los hombres, por razón del modo como cada cual ha de adorar á Dios y amarle.

Volvamos pues, los ojos, al cristianismo primitivo, huadamos nuestra mirada en sus libros sagrados, con sinceridad y sin ningún interés mezquino y resucitemos su verdadero espíritu. He ahí la obra que debe terminar el Congreso de las Religiones de París. Si esto lleva á cabo, habrá cerrado el capítulo de las guerras de religión y habrá levantado en alto el Evangelio, sellando para siempre la unidad religiosa y con la unidad religiosa la unidad y confraternidad humana.

—**León XIII, masón**—El suelto que va á leerse lo tomamos de *Las Dominicales* de Madrid:

"Un día, S. S. el Papa León XIII atravesaba las salas del Vaticano, cuando vió un joven completamente absorto en la contemplación de un cuadro de Rafael, y comprendió que era pintor. Acercóse á él y le dijo:

—¿Sois pintor?

—Sí, santo padre—contestó el interrogado.

—¿Habéis venido á Roma á estudiar?
—Sí, santo padre.
—¿Perteneceis á la Academia?
—No; soy demasiado pobre. Estudio solo y procuro imitar á Rafael.
—Pues bien, querido, iras á la Academia. Corren de mi cuenta los gastos.
—Oh, sauto padre!
—No hay ¡oh! que valga.
—Pero vuestra santidad ignora... que...
—¿El qué?
—Que soy protestante.
—¡Ah, ah!—dijo sonriéndose el Papa; con eso no tiene que ver la Academia.

Desde aquel día, el joven pintor Jorge Johnson ha entrado en la Academia, á costa del Papa."

Como se vé, el Papa se va convirtiendo en un discípulo excelente del libre pensamiento y de la Masonería, que no preguntan á nadie lo que son, para prodigarles el bien.

Conviene publicar estos ejemplos, para ver si entran en carril estos clericales cerriles y bárbaros de España, que todavía defienden la inquisición y niegan el agua y la sal al que no es católico."

Hasta aquí el periódico citado.

Como se vé, el Papa ya parece que evoluciona en el sentido del verdadero cristianismo y deja de ser católico romano.

Dejar de mirar, en el prójimo que va á ser socorrido, las creencias que tiene, es considerar á todos los hombres hermanos, hijos de un mismo Padre.

Repetimos que esto ya no es catolicismo sino cristianismo.

Tomen nota, no el clero que comercia con la intransigencia, sino los miles de señoras y niñas de buena fé, que sirven de instrumento á aquél, creyendo que practican el cristianismo, negando la caridad y dejando que perezcan de miseria aquellos infelices que profesan otras creencias; tomen nota, decimos, de este alto y elevado ejemplo de caridad evangélica que les dá el Papa y que les sirva de aviso y de revelación contra sus prácticas odiosas.

Seccion Sociologico - Espiritista

Comunicaciones de Ultra-tumba

EXPIACIONES TERRESTRES

JOSÉ MAITRE.—José Maitre pertenecía á la clase media de la sociedad; gozaba de un modesto bienestar que le ponía al abrigo de las necesidades. Sus padres le habían hecho dar una buena educación y le destinaban á la industria, pero á los veinte años se quedó ciego. Murió en 1865, teniendo unos cincuenta años. Una segunda dolencia vino á herirle; cerca de diez años antes de su muerte se quedó completamente sordo, de modo que sus relaciones con los vivos solo podían tener lugar por medio del tacto. No ver era ya muy pesado, pero no oír era un cruel suplicio para aquel que, habiendo gozado de todas sus facultades, debía sentir aun mejor los efectos de esta doble privación. ¿Por qué había merecido esta triste suerte? No sería por su última existencia, porque su conducta había sido siempre ejemplar; era buen hijo, de un carácter dulce y benévolo, y cuando se vió, para colmo de sus males, privado del oído, aceptó esta nueva prueba, con resignación y nunca se le oyó pronunciar una queja. Sus conversaciones deno-

taban una perfecta lucidez de espíritu y una inteligencia poco común.

Una persona que le había conocido, presumiendo que se podía sacar útiles instrucciones de una conversación con su espíritu, lo evocó y obtuvo la comunicación siguiente:

EVOCACIÓN.—Amigos míos: os doy gracias por haberos acordado de mí, aunque quizá no hubiesen pensado en ello sino hubieseis creído sacar algun provecho de mi comunicación; pero, sé que os anima un objeto formal; por esto, vengo con gusto á vuestro llamado; puesto que se me permite, dichoso me considero en poder servir á vuestra instrucción.

Me habeis conocido ciego y sordo y os habeis preguntado lo que habría hecho para merecer semejante suerte; voy á deciroslo. Sabed desde luego, que es la segunda vez que he sido privado de la vista. En mi precedente existencia, que tuvo lugar á principios del último siglo, quedé ciego á la edad de treinta años, á consecuencia de excesos que habían arruinado mi salud y debilitado mi organismo. Ya era un castigo por haber abusado de los dones que había recibido de la Providencia, porque estaba ricamente dotado; pero, en lugar de reconocer que yo era la principal causa de mi dolencia, acusaba de esta á la misma Providencia, en lo que hablando francamente, creía poco. He blasfemado de Dios, le he acusado diciendo que no existía y que era injusto y malo puesto que hacía sufrir á sus criaturas. Debía por el contrario, haberme considerado feliz por no verme en la necesidad de mendigar el pan como otros desgraciados ciegos. Pero no, no pensaba sino en la privación de los goces que se me había impuesto. Bajo el imperio de estas ideas y de mi falta de fé, me había vuelto áspero, exigente, insoportable, para los que me rodeaban. La vida, en adelante, no tenía objeto para mí, no pensaba en el porvenir que miraba como una quimera. Después de haber agotado inútilmente todos los recursos de la ciencia, viendo mi curación imposible, me suicidé.

Cuando salí de mi estupor, estaba sumergido en las mismas tinieblas que durante mi vida; no tardé, empero, en reconocer que no pertenecía al mundo corporal, pero era un espíritu ciego. ¡La vida de ultra-tumba, era pues, una realidad! En vano trataba de quitármela para hundirme en la nada; chocaba con el vacío. Si esta vida debía ser eterna, como había oído decir ¿gestaría pues, durante la eternidad en esta situación? Este pensamiento era horrible. No sufría materialmente, pero deciros los tormentos y las angustias de mi espíritu es cosa imposible. ¿Cuánto tiempo duró esto? Lo ignoro, pero ¡qué largo me pareció!

Extenuado, fatigado, me rehice al fin; comprendí que una potencia superior me dominaba y podía también aliviarme, é imploré su piedad. A medida que rogaba y que mi fervor aumentaba, alguien me decía que mi cruel situación tendria término. La luz se hizo en fin, y mi alborozo fué extremo cuando entrevi tan celestes claridades y distinguía los espíritus que me rodeaban, sonriendo con benevolencia y á los que se mecían radiantes en el espacio. Quise seguir sus pasos, pero, una fuerza invisible me detuvo. Entonces, uno de ellos me dijo: "Dios, á quien has desconocido, ha tomado en cuenta tu contrición y nos ha permitido restituirte á la luz, pero tu no has cedido sino á la fuerza y al cansancio. Si quieres, en adelante, participar de la dicha de que

se goza aquí, es necesario que pruebes la sinceridad de tu arrepentimiento, volviendo á empezar tu prueba terrestre en tales condiciones que estarás expuesto á caer en las mismas faltas, porque esta nueva prueba será más ruda aun que la primera. Acepté solícito, prometiendo mucho no faltar á ella.

Volví pues, á la tierra con la existencia que conoceis. No tuve trabajo en ser bueno porque no era malo por naturaleza; me rebelé contra Dios y Dios me castigó. Viue á la vida con la fé innata, por esto no murmuré de él y acepté mi doble dolencia con resignación y como una expiación que debía tener su origen en la soberana justicia. No me desesperaba por el aislamiento en que me encontraba en los últimos años, porque tenía fé en el porvenir y en la misericordia de Dios; me ha sido además muy provechoso, porque durante esta larga noche en que todo era silencio, mi alma, mas libre, se lanzaba hacia al espacio y con el pensamiento entreveía los esplendores de lo infinito. Cuando concluyó mi destierro, el mundo de los espíritus no ha tenido para mí, sino esplendores y goces inefables.

La comparación con el pasado, me hace encontrar mi situación relativamente muy dichosa y por ello doy gracias á Dios, pero, cuando miro adelante, veo cuan lejos estoy aun de la dicha perfecta. He expiado, me es preciso reparar ahora. Mi última existencia ha sido provechosa solo para mí; espero volver pronto á comenzar una nueva en que podría ser útil á los otros; esta será la reparación de mi inutilidad precedente. Solamente entonces avanzaré en el camino bendecido, abierto á todos los espíritus de buena voluntad.

He aquí mi historia, amigos míos; si mi ejemplo puede iluminar á algunos de mis hermanos encarnados y privarles de caer en el fango en que he caído, habrá dado principio á satisfacer mi deuda.—José."

ALLAN-KARDEC.



DESTINO COLECTIVO

LA VERDADERA RELIGIÓN—SOLIDARIDAD—
UNIDAD

I

La humanidad es un sér que se forma. Las almas individuales son sus moléculas constitutivas. Las civilizaciones son ensayos, tentativas, esbozos de la gran sociedad que debe unir, en una organización común, los pueblos y las razas.

Lo que ha sucedido en el nacimiento del globo, lo que sucede en la germinación de cada sér,—germinación más ó menos lenta, según la importancia de su vida—se continúa en la formación de la síntesis moral, resultado de las síntesis precedentes. Empezando como empieza todo, por la difusión y la mezcla de sus elementos—por el caos,—el sér colectivo se elabora, se ordena, se unifica, se crea—operando en sí mismo el doble trabajo de toda vida que se organiza; reúne y concentra las partes incoherentes y confusas; establece la armonía, colocando cada elemento en su lugar y distribuyendo la actividad á todos los resortes.

Es indispensable penetrarse de esta idea tan simple, tan recta, tan grande; y como el pasado, el porvenir se aclara. La solidari-

dad humana, mal comprendida todavía y mal definida, entra en el dominio de lo conocido. La solidaridad de las almas está probada por la razón, como la solidaridad de los cuerpos está establecida por la ciencia. El hombre está ligado al hombre en este mundo y en el otro. Un destino general engloba todos nuestros destinos. No somos solamente los miembros de una misma familia; somos las ramas de un mismo árbol. Cada parte debe cumplir su tarea en el trabajo común, sin lo cual el árbol aborta, se atrofia ó se seca. No se trata ya de salvarse solo, dejando á los demás en el abismo. Subiremos juntos ó no subiremos. La absolución del sacerdote nada puede; la contricción *in extremis* es insuficiente. Pide perdón! esto es lo que se dice á los niños—Repara! esto es lo que se dice al hombre. El mal no se rescata sino por el bien; el arrepentimiento activo es el único eficaz.

He aquí la religión verdadera, única digna de este nombre; la religión que *enlaza* á todos los seres. Esto no es otra cosa que la expansión de la idea cristiana, la deducción sabia, la explicación razonada, la extensión normal de la sublime revelación de Jesús.

Así, el niño que ha crecido, repasando en su memoria, las lecciones recibidas en su edad primera, en la forma sencilla y conmovedora que su tierna edad exigía, comprende, desarrolla, completa, con su ciencia adquirida y su pensamiento madurado los principios sanos que han guiado sus primeros pasos.

II

Largo tiempo antes de haber sido proclamado por Jesús y sellado con su sangre, el lazo estrecho que une el hombre al hombre, ha sido sentido por las grandes almas. Entre las razas más desdenosas, entre las naciones más opresoras, algunos corazones selectos, franquean los muros de la ciudad, las fronteras de la patria y abrazan en su simpatía, á toda la familia del género humano.

—“Yo soy hombre—exclama Teracio—resumiendo en su bella máxima, la intuición tradicional de la antigua filosofía; y nada de lo que toca al hombre, me es extraño”.

Aun en el seno de la amurallada China, el sentimiento humano hace explosión. Escuchad á Lao-Tseu, con lenando la guerra homicida:

—“La victoria más brillante no es sino el reflejo de un incendio. No hagais á los vencedores sino honores fúnebres, acogedlos con lágrimas y lamentos, en memoria de los homicidios que han perpetrado y que los monumentos de sus victorias esten rodeados de tumbas”.

La guerra misma, horror de los corazones sensibles, es la manifestación ciega y violenta de esta necesidad que impulsa á los hombres á estrechocarse para unirse. La expansión de las razas escogidas, la ambición de los conquistadores, son suscitadas por esta imperiosa aspiración á la Unidad que trabaja las cabezas poderosas. En el mismo instinto brutal é irreflexivo, se encuentra la explicación, y hasta cierto punto, la excusa de las pretensiones y de los furros teocráticos que emplea el hierro y el fuego para imponer la unidad de fé.

El individualismo material ó espiritual,

promulga en vano sus estrechas máximas; la naturaleza humana, mas poderosa que los sofismas del espíritu, deja extraviarse á la razón y arrastra consigo el corazón. ¿Cual de nosotros, á menos de estar embrutecido por el egoismo sensual, ó por la locura mística, permanece insensible á las grandes emociones que agitan un punto de la tierra? ¿La indignación que experimentamos con la relación de un crimen monstruoso, no está mezclada de tristeza, como si una parte del vergonzoso fardo recayera sobre cada conciencia? Y cuando conocemos una de esas bellas acciones que, según la expresión vulgar y verdadera, *honran la humanidad*, á la admiración que inspira ¿no se une una satisfacción íntima, un orgullo secreto; alegría solidaria de las almas bellas, que sienten que lo que eleva á uno nos eleva á todos?

III

La especie humana no tiene todavía sino el presentimiento de su unidad; carece de la convicción absoluta y reflectiva de ello.

Tiende á ese objeto por sus esfuerzos, por sus revoluciones, por sus crisis; pero como el niño que llora porque sufre y que sufre porque crece, no se da cuenta del trabajo que lleva á cabo y no sabe que cada uno de sus dolores es una faz de su crecimiento.

La caridad se hará por el amor; pero el amor no viene sino después de la justicia, la justicia se encuentra y se establece por el sentido moral. Pero el sentido moral no existe sino en estado de germen, en la mayor parte de los hombres. El instinto, brutal ó cauteloso, lo domina y lo ahoga. El progreso social ha civilizado á la fuerza y refinado la astucia, pero estos dos resortes de la humanidad rigen aun nuestras relaciones. Bajo este punto de vista, el civilizado es apenas superior al salvaje.

La justicia está, pues, por encontrarse. Es necesario para esto, que la conciencia general se eleve y que el sentido moral llegue á ser el sentido común. Cuando este gran progreso haya sido obtenido, *todo lo demás vendrá por sí mismo*. La vida humana habrá alcanzado su apogeo; el destino estará cumplido; la unidad será un hecho. Y cuando el alma colectiva haya disciplinado sus fuerzas; cuando la humanidad sea como en todo ser, cuyas partes integrantes todas, conscientes, y libres, converjan voluntariamente hácia el mismo sentimiento, hácia el mismo pensamiento, hácia la misma aspiración ¿qué sucederá?

Lo que sucederá nadie puede decirlo. La nueva personalidad que resulte de la unidad humana realizada, es demasiado superior al hombre, para que el hombre pueda concebirla y definirla. Sus percepciones, sus facultades nos son desconocidas ¿Quién puede adivinar la expansión de las potencias y las maravillas sin fin de la existencia infinita?

Lo que podemos prever, lo que podemos predecir, es que entonces, nuevos horizontes se abrirán ante el ser, dando un motivo á su vida, un objeto á su actividad, una sanción á su conciencia, un ideal á sus deseos.

EUGENIO NUS.

Vivir en la humanidad, es vivir en Dios

Siempre hemos creído que el hombre debía considerarse como miembro de una gran familia, que no debía vivir para sí, sino para los demás; y el evangélico adagio de *uno para todos y todos para uno*, nos ha parecido siempre el mejor credo religioso que podía aceptar la humanidad.

¿Qué es el hombre viviendo para sí solo? Es un miserable avaro que amontonando oro amontona piedras sobre su cabeza, que un día le aplastarán.

¿Dónde hay nada más triste que la existencia de los avarientos? Vedles; mal vestidos, peor alimentados, recelan hasta de su sombra, y cuando dejan su raquítica envoltura, permanecen sus espíritus guardando sus codiciosos tesoros, sufriendo mil muertes por segundo, cada vez que sus herederos retiran una parte del capital que durante años permaneció inactivo dentro de una caja misteriosa, cuyas múltiples cerraduras guardan un secreto que sólo su dueño posee.

¿Qué vida tan improductiva es la de aquellos seres que no pensaron mas que en sí mismos! ¡désgraciados! ¡cómo se engañan! Pensando en los demás se crea el hombre una familia, fortuna cuyos réditos le forman una renta vitalicia que siempre se vá aumentando, y nunca puede ser pobre el que ha llorado con los afligidos.

En el álbum Almería Oran, dice Castellar lo siguiente:

“Sé uno con toda la humanidad; padece con los que han padecido; llora con los que han llorado, y si participas de sus dolores participarás también de sus glorias y vivirás de sus vidas”.

“Serás mas dueño de tí á medida que seas mas libre, y después de Dios serás con la libertad, primera causa de tu vida”.

“Por eso si te ofrecen la ciencia, escoge el camino; si el bien hecho ó el que puedas hacer, escoge lo segundo. Sé siempre libre”.

¡Magníficos pensamientos! El eminente escritor reconoce como nosotros, que el hombre no se pertenece á sí mismo; debe considerarse, no como arbusto que crece aislado en la cumbre de una montaña, sino como rama de un árbol gigantesto llamado humanidad.

Le aconseja Castellar al hombre que sea siempre libre, lo que equivale á decirle que sea siempre bueno, porque nadie mas libre que aquel que cumple con todos sus deberes, porque tiene acción para usar de todos sus derechos.

Dice que entre la ciencia y el camino de la ciencia, que se escoja el camino. Así debe ser, porque el camino es el trabajo, y el trabajo es la vida.

Bello es el árbol cargado de frutos, pero mas bello es aun, sembrar el hueso que encierra la semilla y ver brotar de la tierra el plantón que lentamente se convierte en gentil arbusto, que mas tarde se cubre de flores presagiando abundantes frutos; y de emoción en emoción, y de esperanza en esperanza, vamos pasando las horas de la vida, que sin el trabajo, fueran de una monotonía insoportable.

Dice que entre el bien hecho ó el que podamos hacer, escojamos lo segundo; y estamos muy conformes con su consejo; nunca nos debemos dar por satisfechos con el bien que háyamos podido hacer. En el camino de la caridad, el que reposa trabaja en su daño, y el que no cesa en hacer

buenas obras, se crea el reposo en la tranquilidad de su conciencia.

Para hacer un beneficio nunca debemos ser perezosos, porque cada minuto que ahorremos de sufrimiento á un ser afligido, se nos convertirá en siglos de ventura.

Vivir en la humanidad, es vivir en Dios; tomar parte en sus aflicciones, identificarse con sus dolores, luchar contra sus contrariedades, vivir con la vida de los otros, es adquirir fuerzas para el progreso indefinido del espíritu.

Cuando considera aisladamente los sufrimientos que le atormentan, se asusta, tiembla y languidece. Pero cuando acude á un lugar donde los infortunados lamentan sus dolores, y escucha las quejas de éste, las quejas de aquél, las exclamaciones del otro; cuando vé que son muchos los que caen en la calle de la *Amarjura*, vuelve la vista á sí mismo y su cruz no la encuentra tan pesada, y comienza á resignarse con su destino, porque cree que tal vez será el dolor la ley de la vida, y se dice á sí mismo, si esos seres tan virtuosos también gimen y se desesperan, yo no tengo derecho á desesperarme, mi deber es sufrir como sufren los demás. Y se aceptan las tribulaciones con ánimo más sereno, que es como deben admitirse, porque la desesperación para nada sirve, y para todo estorba. La impaciencia, como dice un sabio, es muy mala consejera para el hombre: hay que dar á todas las cosas su tiempo necesario para su desenvolvimiento, su madurez y su decrepitud.

Frutos de la vida son los sinsabores, y quererlos arrancar sin haber madurado, es un trabajo inútil; todo nos sirve para nuestra enseñanza y para nuestro progreso; no hay dolor que sea estéril, todos tienen su preñez de lágrimas, y el llanto es el bautismo de la humanidad.

El hombre que no ha llorado, no sabe lo que vale una sonrisa. La felicidad existe aunque los pesimistas la nieguen, pero no se encuentra donde la buscan los ignorantes y los egoístas.

Es feliz aquel que ha llorado mucho y que ha mendigado su alma un átomo de cariño, y cuando ha podido salvarse del naufragio, mira en torno suyo, y se vé lejos de las tormentas de la vida, rodeado de esas afecciones suaves que acarician sin impresionar; entonces, en aquel estado de melancólica calma, es feliz el espíritu que ha conseguido su reposo luchando, conquistando palmo á palmo aquel pedazo de tierra, aquel rincón de su hogar donde se detiene para morir.

Hemos dicho mal, para morir no, porque el hombre nunca muere, se detiene para reposar y prepararse á una nueva lucha, ó sea una nueva encarnación. La generalidad no concibe que el espíritu pueda ser feliz en la época postrera de una existencia y busca la felicidad en los seres que sonríen con las primeras ilusiones de la juventud, y si nadan en la abundancia, mucho mejor; y estos seres *felices* suelen ser muchas veces profundamente desgraciados. Conocemos á varias mujeres jóvenes y simpáticas, que han conseguido realizar el sueño que siempre acaricia la mujer, que consiste en hacer un buen casamiento; las vemos rodeadas de todas las comodidades, sus maridos las quieren, las consideran y las respetan; tienen hijos, y sin embargo viven impacientes, todo les aburre, todo les fastidia, la menor contrariedad las exaspera, y al verlas en aquel triste estado, no podemos menos que compadecer pro-

fundamente aquellos *afortunados* de la tierra, que no saben apreciar lo que poseen.

Si hubieran padecido hambre, les causaría regocijo la abundancia en que viven.

Si hubiesen lamentado desengaños, el amor de su familia les haría felices.

Sin el dolor, la humanidad no puede ser dichosa. El dolor despierta el sentimiento, engranda la gratitud, engrandece las aspiraciones del hombre, porque le impulsa al trabajo, y en el trabajo están todos los goces y todas las fortunas; por eso decimos que vivir en la humanidad es vivir en Dios; porque nosotros conceptuamos la masa total de los seres, como un conjunto de dolores, y tomando parte en ella nos purificamos y vivimos en Dios porque nos desprendemos algo de nuestras miserias, ó sea de nuestro egoísmo y desagrado.

El hombre feliz de la tierra por regla general es desgraciado, malgasta su riqueza sin acordarse que hay pobres en este mundo. Mas ¡Ay! que su felicidad no traspasa los límites de su tumba; todo lo deja *aquí*, nada le sigue *allá*, y para *allá* hace falta crearse capitales. Se necesitan seres amigos que salgan á nuestro encuentro, y nos alienten en esas primeras horas de turbación; que como nos decía un espíritu y nos decía muy bien: "el alma, al salir de la tierra está muy enferma, no creais que al dejar su envoltura todo son glorias, nó, la crisis llamada muerte es terrible, porque es un acto que por lo regular va acompañado de grandes sufrimientos y de violentas emociones".

"La separación de este mundo suele ser penosa, si se dejan en la tierra seres queridos; la transición que se experimenta es brusca, se duda de la realidad creyéndola un sueño, y al ver el espléndido panorama de la vida, el espíritu se siente pequeño, muy pequeño, pequenísimo".

"¿No os sucede en la tierra que al contemplar el empujido Océano; os mirais y decís: ¿qué soy yo, débil gusano, ante ese gigante que me aterra? Pues considerad como se quedará el espíritu cuando vé ante sí la eternidad.

"Cuando vé que la disgregación de su materia no perjudica en lo mas leve á la vitalidad de su sér, cuando vé que no hay religión que lo salve, que todo el trabajo de su rehabilitación lo tiene que hacer él mismo: esta grandiosa realidad del infinito en los primeros instantes abraza al espíritu, operándose en él ese extraño fenómeno que de luz mas luz produce sombra. Y si en esas horas supremas no tiene el alma algunos seres amigos que le rodeen y le digan: No te aturda, no te desalientes, no te creas mas pequeño de lo que eres; tu última existencia no ha sido del todo improductiva, porque lloraste con los huérfanos, suspiraste con los desterrados, partiste tu pan con el hambriento, diste la mitad de tu capa al desnudo, ofreciste hospitalidad al peregrino, velaste el intranquilo sueño del enfermo, visitaste al preso; vea, mira algunos cuadros de tu vida, que su contemplación te devolverá la calma, y en el reposo nacerá tu esperanza".

"Si el espíritu no se ha criado con sus buenas obras una familia entre los afligidos, verdaderamente es digno de compasión. ¡Desgraciado de aquel que durante su estancia en la tierra no se ponga en comunicación con los pobres!

Dice muy bien nuestro invisible amigo, y desde que conocemos en algo el Espiritismo, hemos creído que el Espíritu, si an-

gustiado se encuentra con su envoltura, gran pesadumbre deberá experimentar al ver ante sí la serie de sus encarnaciones; en esos momentos, indudablemente es cuando será mas terrible la soledad; porque no hay cuadro que mas nos aterre que mirar dentro de nosotros mismos. Por esto es necesario que empleemos en el lienzo de nuestra vida los colores mas puros, y más hermosos, las medias tintas mas delicadas, y desde las primeras figuras hasta los últimos detalles, que todo sea bello, que todo souria, formando un conjunto verdaderamente armónico; de este modo, cuando dejemos la tierra, aunque seamos pequeñitos de inteligencia, aunque durante nuestra vida terrena hayamos pasado completamente desapercibidos, ¿qué importa, si encontramos en ultratumba quien guie nuestros pasos, y quien nos aliente para una nueva lucha?

Trabajemos en nuestro progreso, pensemos en formarnos la familia de mañana, recordemos que nuestra vida tuvo principio, pero que nunca tendrá fin, y no olvidemos, si queremos ser un día espíritus de luz: que vivir en la humanidad, es vivir en Dios.

AMALIA DOMINGO SOLER.



LOS OBREROS

Incansables siempre, en nuestra noble empresa de caminar hácia el progreso, y deseosos de que la humanidad siga su marcha ascendente en pos de él, quisiéramos que la sociedad mirase el nombre de nuestro humilde artículo con suma benevolencia, siendo este el sello del cariño fraternal, la unidad de pensamiento y un deseo íntimo de protegerse mutuamente y acercarse á Dios.

La clase obrera, esa multitud de seres que pueblan la mayoría del Universo, son las flores silvestres que dan vida y animación á la tierra, la clase media, es la industriosa abeja que sin destrozar las flores, liba su aroma para formar con su ingenio un delicioso manjar; pero esa agrupación de seres, llamados ricos y nobles, destinados á ser la gentil palmera para reanimar con su sombra al fatigado viajero y darle á comer de su fruto cuando le viese desfallecer; ¡ay! estos seres, en vez de cumplir con su verdadera misión, la mayoría son aves de rapiña que roban al infeliz obrero el fruto de su trabajo, puesto que muchos se hacen ricos con el sudor de este y aun lo miran con desprecio.

¡Oh! cuántas veces á esos títulos nobles les hemos oído decir estas ó parecidas frases:—¿Quién es esa que acabas de saludar?

—Esa... es mi peinadora, no he podido evitar el saludarla, no quisiera que me viera en la calle nunca, porque es una obrera... y me dá vergüenza el pararme. Si, haces bien, esa gente, cuanto mas lejos mejor.

Ah! parece mentira que se llamen nobles, los que abrigan sentimientos tan mezquinos.

¿No comprenden que aquella pobre muchacha ha puesto sumo cuidado en peinar sus cabellos con gusto y sencillez; que después ha venido la tímida aldeana á traerle las más delicadas flores de su jardín, y que estas le han costado mil desvelos; que luego viene la modista y le trae un elegante vestido; el cual si lo va á ana-

izar ha pasado por infinidad de obreros que con su trabajo, cada uno de por sí, le ha dado mayor realce y que después vá á vestirse y es ayudada por una pobre doncella?

¡Ay! aquella dama también prendida, tan orgullosa de sí misma y tan bella, es una preciosa obra de arte salida de las manos de los obreros; pero sin embargo, si los vé ante su paso, pasará con la magestad de una reina sin dignarse mirarlos; más ellos humildes y sencillos, quedándose á cierta distancia, contemplarán su obra sin orgullo y exclamarán con la caudidez de un niño, ¡qué hermosa vá!

¡Oh! sí, muy hermosa va por afuera, pero su corazón y su alma, no deban participar de la belleza exterior, puesto que desprecia la mano que la ha embellecido, siendo una misión bien pobre por cierto; pero en cambio la obrera con su modesto traje de percal, quizás reunirá más encantos, porque reflejará en su cara la belleza del alma, que lejos de la ambición, poseerá la humildad y la paciencia en sufrir los desprecios de la alta sociedad.

Si los obreros tienen razón y también sienten; son seres como los demás, y á veces con su rudeza, son capaces de enseñar á quien ha estudiado leyes; son espíritus humildes que han venido á ser los obreros de la tierra, para ser después quizás los arquitectos del espacio y venir á enseñarnos como se trabaja en la gran obra de Dios; el que hoy es nuestro criado, puede ser mañana nuestro señor, y si bien recibió de nosotros, bien nos devolverá; ellos, con incansable afán, trabajan la tierra, ora pisando los hielos del invierno, ora tostado su piel con el ardoroso sol del estío; ellos más que nadie, sufren los rigores de la estación; los que más trabajan, tienen menos reposo, y los que más sufren, están dotados de una gran resignación; pues hay familia obrera que con un salario mezquino, vive privada casi de lo más necesario, y sin embargo se la ve alegre y resignada.

¡Oh! ¡Yo os admiro obreros de la tierra, pobres ante el mundo, pero ricos ante Dios; humillados ante la sociedad, sois los primeros en llegar á El; pues que mientras vuestra materia cava la tierra regándola con su sudor, el espíritu progresa marchando siempre hacia Dios.

La misión del espíritu es el trabajo; trabajemos pues con asiduidad; convirtamos este miserable de la vida, en un bello oasis, sembramos la verdadera semilla del bien, para que produzcan sabrosos y delicados frutos, y cuando estén bien sazonados, los presentaremos gozosos á nuestro Dueño y Señor, á nuestro Amorosísimo Padre, que con su infinita bondad, nos estrechará en sus brazos y colmará de infinitas mercedes, diciendo:

¡Dichosos vosotros, hijos míos, que constantes en vuestro trabajo habeis luchado con valor hasta concluir vuestra obra! ¡Venid! ¡Venid! á recibir la inmarcesible corona de la gloria!

CÁNDIDA SANZ.



¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?

¡Espiritismo!... Por más que la mente, con tan solo el conocimiento humano pretenda penetrar en el fondo verdadero de esta palabra; por más que el pensamiento

se remonte en busca de una interpretación definitiva, la primera se ofusca, y la segunda, perdiéndose en un inmenso laberinto, acobarlo vuelve al punto de partida.

¡Espiritismo!... Palabra que engaña, pues al simple golpe de vista nos parece comprender su significado, y al profundizarlo, nos encontramos inmensamente pequeños ante la grandiosidad de su extensión; al querer abarcar sus dimensiones colosales, al pretender analizar uno solo de sus puntos, nos confundimos.

¡Espiritismo!... Sublime y grandiosa emanación de Dios, y cual El, incomprendible para la limitada inteligencia humana.

Por más que nos lanzemos al través de los siglos pasados; por más que retrocedamos hasta el principio de la creación buscando su origen, el Espiritismo es la voz de Dios llamando á sus hijos á su seno, por medio de las virtudes y del trabajo.

El Espiritismo es el clarín del progreso que llama á los hombres á afiliarse bajo su bandera, para que unidas las fuerzas de la filosofía y de la moral ó de la ciencia y de la religión, puedan, aunadas, vencer y arrebatarse á la humanidad de los brazos de la ignorancia, del excepcionalismo y de los fanáticos dogmas de las religiones positivas.

El Espiritismo es la voz del mártir del Gólgota, cuyo eco repercutiendo va por todos los ámbitos de la tierra.

Es la música divina haciendo oír sus acordes, sus melodías, tanto en el palacio del magnate como en la choza del labrador; tanto en la mansión suntuosa del rico como en la bohordilla del pobre; tanto en el santuario de las virtudes como en el fango del vicio, para que su armonía equilibre los corazones y vaya dirigiendo las almas hacia su único fin: Dios!

El Espiritismo es la antorcha luminosa que á disipar viene las tinieblas de la duda que en el corazón humano se abriga, y á iluminar el sendero del porvenir de las almas del otro lado de la tumba.

El Espiritismo es la llave misteriosa que abre las puertas de los sepulcros y entrega en brazos de la madre llorosa al hijo perdido; que devuelve al seno amoroso y atribulado de la esposa amante, el esposo querido, uniendo de nuevo á los que la losa helada de la tumba habia separado; es la ley misteriosa que reanuda los lazos de la amistad, las afecciones del amor y los atractivos de la simpatía que el simple hecho de la muerte parecía haber destruido para siempre.

Es el cuadro sublime que viene á mostrarnos de un modo palpable y evidente la inmortalidad del alma; cuadro pintado con diferentes colores, colores que simbolizan y confirman la pluralidad de sus existencias.

Es el inmenso telescopio que viene á poner al alcance de nuestra vista la pluralidad de los mundos habitados que navegan, cual el nuestro, en el incommensurable océano del infinito.

Es fuente de puras y cristalinas aguas en cuya límpida superficie se retratan todas sus virtudes.

Es bálsamo santo que á curar viene los dolores del alma, ya derramándose sobre el corazón del afligido para consolarle; ya embalsamando la conciencia del criminal para hacerlo arrepentirse de sus crímenes ó impulsarlo á entrar por el sendero del bien; ya cayendo gota á gota sobre el pecho del huérfano desvalido para animarle á seguir con resignación su prueba te-

renal, prometiéndole que llegará algún día hasta los brazos de un padre amorosísimo: de Dios; ya penetrando con su perfume en el corazón del ateo, llevando envuelta en su aroma la prueba innegable de la existencia de Dios, del alma y de su inmortalidad.

Es la cadena de oro que á entrelazar viene á la humanidad entera con los dulces lazos de la fraternidad universal.

Es suave brisa embalsamada con el triple aroma de la fé, de la esperanza y de la caridad, esas tres hijas predilectas del Señor, que de continuo saturando están, con su perfumado aliento, nuestros corazones.

Es el grandioso libro de la ciencia divina constantemente abierto ante los ojos de la humanidad.

Es, en fin, la aurora del cercano día del perfeccionamiento definitivo de la criatura humana ...

¡Espiritismo!... tu grandeza me anonada tu sublimidad me abisma, y la resplandeciente luz de tu verdad ofusca mis sentidos! Sumergido en la noche oscura de mi atraso, imploro desde lo íntimo de mi corazón un solo rayo de luz para el progreso de mi alma.

CARLOS SANTOS



ESPIRITISMO E INSPIRACIÓN

Traducido de la "Revue Spirite" para la CONSTANCIA, por Pedro Seré

Todas las grandes verdades, bien sean contenidas en los libros sagrados de la India ó de la China, ó en las Biblias de versiones distintas que usan los Israelitas ó los Cristianos, han sido inspiradas.

Los *mediums* de nuestros días, como los visionarios del Egipto, de Grecia y de Roma—como los profetas en la histórica Judea—como los apóstoles y los mártires de la cristiandad—están, ellos también, magníficamente inspirados durante sus horas de contemplación elevada.

Todas las bellas inspiraciones, todos los pensamientos exaltados y sublimes, emanan evidentemente de un mundo superior, compuesto de principios sutiles y de potencias invisibles. Los cielos vivifican á la tierra. Siendo Dios infinito, se deduce forzosamente que la inspiración debe ser universal y perpétua.

Sin crear en nosotros nuevas facultades, la inspiración despierta y activa todas las fuerzas ocultas de nuestro ser. Pertenece más á las almas que á los libros ó tradiciones. Desconocida durante las épocas de oscurantismo, ahogada en las horas de persecución, de intolerancia, se encuentra ahora más perfecta que en aquellos lejanos tiempos, envueltos en el polvo del olvido.

La inspiración es siempre natural. Nuestros espíritus-guías nos inspiran, ora por medio de la corriente magnética que obedece á su voluntad y comunica con nuestro cerebro por un hilo invisible; ora estando ya preparadas las condiciones (es decir, el desarrollo de la *mediumnidad*),—ellos pueden encarnarse y hacer penetrar en nuestras almas sus sentimientos divinos. Todos los humanos son inspirados, según el nivel de su inteligencia consciente. Cuando se busca la verdad, cuando el objeto es divino y la aspiración santa, más sublime y extática será también la inspiración.

Platon recibía sus más bellas inspiraciones sobre las alturas del monte Hymetto, cuya cima atraviesa las nubes. Moisés, en el Monte Sinai, Mahoma, en las montañas de Arabia, Confucius en los montes asiáticos, y el Cristo orando en la montaña de los Olivos.

La inspiración nos llega, obedeciendo á las leyes de atracción; es tan natural para el cerebro el recibirla, como entrar el aire en nuestros pulmones. Ella es siempre adecuada al estado moral de nuestro carácter. Obtenemos aquí abajo lo que buscamos. Existen grados de inspiración espiritual, lo mismo que en nuestra atmósfera material hay grados para cada sentimiento.

Podemos pues, estar inspirados más particularmente respecto al pensamiento, ó de la invectiva en música, pintura, poesía, del patriotismo, de la justicia, moral, del sentimiento divino, según el uso que hacemos de estas facultades.

Cuanto más bajo es nuestro nivel moral, más gruesa será la inspiración, y al contrario, si es el nivel elevado, la inspiración será más pura. Si queremos acercarnos á la luz sagrada, las intenciones más puras deben animar nuestra voluntad. Debemos preparar nuestra alma para recibir las verdades de lo alto; debemos ser caritativos para todos los pensamientos nuevos, y, recibir, como bendiciones, las ideas recientemente concebidas, que nos llegan de las esferas resplandecientes, pobladas de ángeles y de santos.

Para sacar un provecho de esas inspiraciones, la fe es indispensable. Para comunicar con los espíritus que nos inspiran, es preciso ante todo creer en la posibilidad del hecho.

Nuestro Espíritu-guía deberá emplear nuestra esfera magnética, para establecer una corriente simpática; si somos generalmente incrédulos ó escépticos, apesadumbrados ó injustos, nuestro estado mental y moral impide la realización perfecta; pues, un Espíritu puro y bueno, que quisiera instruirnos, se encuentra rechazado por el magnetismo contrario que nos rodea. Así se explica por qué las bellas inspiraciones nunca serán dadas á los seres indignos de este favor.

La duda sincera no implica una falta de fe, y el investigador imparcial obtendrá siempre indicaciones y esclarecimientos.

En el siglo XII vivía el célebre monje Roger Bacon, á quien se atribuye la invención del telescopio. El estudiaba mucho. Bajo la inspiración del mundo de los Espíritus, había descubierto los grandes misterios de la vida, que hasta entonces se mantenían muy ocultos. Las ciencias naturales y misteriosas le hicieron descubrir muchas cosas importantes. Entre sus profecías hechas, hace ya, 660 años, hay algunas muy notables, concerniente á los inventos modernos. Véase sino sus propias palabras: "Unos puentes sin pilas ó soportes para sostenerlos, serán echados por encima de las corrientes impetuosas. El hombre bajará á las profundidades del Océano respirando el aire necesario, sus plantas pisarán las playas doradas que la luz del día nunca pudo alcanzar."

Poniendo en acción las potencias sagradas del Sol y de la Luna, conseguireis que un solo hombre soportado al timón, guíe el barco, que corte las olas con una velocidad mayor que si fuese dirigido por una tripulación de marinos remando á toda fuerza; y el carro con su pesada carga no

se verá más estorbado por una yunta extenuada, se lanzará por el camino con una fuerza irresistible y una gran rapidéz.

"Dejad hacer el trabajo por los simples elementos; unid las fuerzas eternas y aparejadlas al mismo arado".

Estas cosas predichas con anticipación, anuncian muy claramente los grandes inventos modernos que hoy podemos contemplar, tales son los puentes suspendidos, los buques, los buques dirigidos por el vapor, los ferro-carriles y el arado á vapor.

La lectura de los libros de Roger Bacon fué prohibida por el clero, quien reservó el privilegio en provecho exclusivo del convento. Finalmente un concilio de monjes Franciscanos le condenó á ser aprisionado; tenía entónces 64 años; nos dicen que murió en el calabozo, otros sostienen que permaneció en él unos diez años. Fué enterrado en la iglesia de los Franciscanos, en Oxford. Los pocos manuscritos que había dejado fueron guardados bajo llave y carcomidos por los gusanos. Su más importante obra se titula: *Opus Majus*.

El obispo Grosseté, que vivía en la misma época, era uno de sus íntimos amigos; hombre dotado de una inteligencia superior y de un espíritu cultivado. Se cuenta que mandó hacer una cabeza de bronce, la cual podía contestar á sus preguntas y anunciaba el porvenir. Se entien-de que el obispo era medium y sus espíritus guías manejaban sus fluidos para accionar la cabeza que contestaba.

Cristóbal Colón había esperado durante 17 años el momento de embarcarse para el descubrimiento del Nuevo Mundo; en todo ese tiempo había conservado la misma energía, la confianza en el éxito, sostenido como lo era por la inspiración del espíritu que tenía por misión guiarlo en esa empresa azarosa, tan fecunda en resultados.

Se le trataba de visionario, de fanático, pero en medio de las mayores dificultades, oía una voz desconocida que murmuraba en sus oídos, las siguientes palabras: "Dios quiere que tu nombre resuene maravillosamente á través del mundo, tu tendrás las llaves de las puertas del Océano cerradas por cadenas poderosas!"

El descubrimiento de América fué anunciado por Colón en los términos siguientes: "Más allá del Océano, después de algunos siglos, un país rico y de mucha extensión, será descubierto. Aparecerá un héroe, el cual por sus consejos y por medio de las armas, libertará su país de la esclavitud que lo oprimía. (Washington)".

Trithème, abad de Spanheim, que vivía en el siglo XV era muy ilustrado y escribió algunas obras de importancia. Era dotado del don de segunda vista y un día vió el espíritu de su mujer, muerta. La reconoció perfectamente. Su historiador cuenta que, habiendo meditado durante mucho tiempo sobre unos "secretos desconocidos á los hombres", él pensaba que era una locura de su parte el querer descubrir "imposibilidades", pero una noche vió á un espíritu quien le aseguró que sus profundos pensamientos todos eran inspirados. El resultado fué que alcanzó á comprender los misterios y por inspiración hizo un instrumento secreto llamado *Stenographia*, el cual, sin duda podía facilitar le las comunicaciones con los espíritus, por medio de la telegrafía mental.

Rafael, el gran pintor, hablando de sus obras, dijo que "todo el trabajo se efectuaba como durante un sueño delicioso!"

Dannecker, escultor, decía que obtuvo su idea del Cristo, en sueños—por inspiración.—d-spues de haber buscado inútilmente durante su hora de estudio.

Schiller, poeta inspirado, declara que sus ideas no eran propias, "que se le presentaban de un modo tan rápido, que la única dificultad consistía en tomarlas y escribirlas con tiempo."

Los ejemplos no faltan; nos absteendremos de citar más.

Los hombres, en general, no quieren creer que son inspirados, y se atribuyen todo el mérito de sus obras. Pero los grandes genios siempre han sido dirigidos por una fuerza superior, invisible é impalpable, lo cual es una de las pruebas más indiscutibles de la existencia y de la potencia de Dios!

ISMALA.

Boletín de la Semana

La Federación Democrático-Liberal, nos pide recordemos á los socios que hoy Domingo 27 á la una y media tiene lugar en la Casa Suiza, Rodriguez Peña 254, la Asamblea General para el nombramiento de la Junta Central.

Pedimos por nuestra parte, á los asociados no falten á la reunión, por revestir ésta, la mayor importancia.

Avisamos á nuestros suscritores que habiendo renunciado el señor Gregorio Novaro (hijo), el puesto de Administrador de esta Revista, ha sido nombrado en su reemplazo el señor Pio Iturra.

Dicho señor estará en su puesto Andes 444, todos los días, de 8 á 11 a. m. y todas las noches de 8 á 10.

Pueden dirigirse pues, al señor Iturra, en todo lo concerniente á la Administración y á la compra de libros—*La Dirección*.

A causa de la lluvia no tuvo lugar la conferencia, el miércoles último, en la Sociedad "Constancia".

La señorita Isolina J. Wilson que es la conferenciante designada la dará el próximo miércoles 30.

Recomendamos á nuestros consocios la más puntual asistencia, porque ya son las últimas veladas que se darán este año, pues el último sábado de Noviembre se clausurarán las sesiones ordinarias.

Se previene á los señores suscritores y agentes que estén en descubierta con la Administración de esta Revista, que de no cancelar sus cuentas antes del día 30 del corriente, les será suspendido el envío de la "Constancia".

Quedan pues, avisados, por última vez.

Cleveland, el presidente de los Estados Unidos, ocúpase actualmente en fijar el total importe de sus bienes para someterlos al impuesto sobre la renta.

En ese cálculo de sus rentas hace figurar Cleveland los 50.000 duros que recibe todos los años como presidente de la República norteamericana, dejando á los funcionarios del Tesoro el cuidado de apreciar si esta cantidad puede ser tasada, pues el

opina por su parte que dicho impuesto es legal y lógico y que el no aplicarse al sueldo presidencial no es comprensible ni equitativo.

Esto es tener sentido de justicia.

Jamás ha hecho esto un rey. Al contrario, han sido insaciables de oro, sin importárseles nada el pueblo.

El ejemplo de Cleveland no será perdido. El impuesto sobre la renta, solo único, es el impuesto fundado en la justicia, y á él se vendrá á parar. La forma actual del impuesto en que se hace tributar todo, es el producto de la rutina y de la injusticia. Los reyes inventaron esa forma; cogían el dinero donde lo encontraban. A veces se apoderaban de los barcos que venían cargados de oro de América, aunque pertenecieran á los particulares. Las iglesias mismas fueron despojadas muchas veces del oro y las alhajas. El rey era un gran bandidero que gozaba de la impunidad merced á sus ejércitos.

Aquel impulso ha continuado. El sistema de impuesto actual, consistente en gravarlo todo, no es más que la copia de lo antiguo. La cabeza de Gamazo, con ser tan gorda, no ha inventado nada que no hicieran los ministros de Felipe IV y de Carlos II, *El Hechizado*.

Lo que comienza hacerse en los Estados Unidos es algo nuevo y fundamental. Por ahí irá todo al fin.

Sección Oficial

COMISION DIRECTIVA

SESION DEL 5 DE AGOSTO—PRESIDENCIA DEL SR. MARIÑO.

Se tomó en consideración una nota del Presidente del Centro *Fé y Esperanza* de Posadas (Misiones).—La Comisión nombrada para levantar un inventario de la Librería, presenta el inventario detallado, con una nota explicativa del mismo; siendo aprobado por unanimidad dicho trabajo.—Nombróse al Sr. Gregorio Novaro encargado de la venta de libros, bajo la dirección de los Sres. Mariño y José Rodríguez, asignándosele el 10 % sobre el importe de las ventas como comisión; dispónese al mismo tiempo que el encargado de la librería llevase una cuenta detallada y clara de los libros comprados como de los vendidos, con especificación de los precios de compra y venta.—Resolvióse que, tanto el Administrador de la Revista y encargado de la venta de los libros como el secretario de aquella, entregasen diariamente el dinero que por cualquier motivo recibieren, con destino á la Revista.—Acordóse contribuir con \$ 20 á la ayuda de la familia de un ex-socio que había quedado en la indigencia.

SESION DEL 12 DE AGOSTO—PRESIDENCIA DEL SR. MARIÑO.

Fueron aceptados como socios oyentes los Sres. Francisco Quintero y Enrique Ferrer y como pasivos cotizantes los señores Fortunato Villa y José López Torres y Sra. Ramona S. de López.—En virtud de una nota de la Secretaría dando cuenta de los socios que no habían cumplido con la asistencia á las sesiones que marca el Reglamento, se dispuso pasase á pasivo cotizante á un socio reincidente por tercera vez y apercibir á varios otros.—Se nombró una Comisión compuesta de los Sres. Ovi-

dio Rebaudi, José Casanovas Moure y Carlos Sifredi, para que examinando los antiguos diplomas de socios activos propusieran las reformas que juzguen oportunas á fin de hacer una reimpression de aquellos con la cual, también correría la misma comisión.—Se efectuó una consulta á la Comisión Espiritual sobre cuestiones reservadas.

SESION DEL 15 DE AGOSTO—PRESIDENCIA DEL SR. MARIÑO.

Tomóse en consideración una nota de un socio explicando las causas de inasistencia.—Se acordó dispensar del pago de sus mensualidades por el término de tres meses á un socio.

SESION DEL 26 DE AGOSTO—PRESIDENCIA DEL SR. MARIÑO.

Se tomó en consideración una nota de un socio sobre asuntos particulares.—Se autorizaron varios gastos de poca importancia.

SESION DEL 2 DE SETIEMBRE—PRESIDENCIA DEL SR. MARIÑO.

Fué admitido como socio oyente el señor Miguel Matarasco.—Se pasó á informe de la Secretaría una solicitud del socio oyente Sr. García (hijo) pidiendo rendir el examen reglamentario para pasar á titular.—En vista de lo informado por el Sr. Rebaudi, á nombre de la Comisión nombrada para la impresion de diplomas para socios activos, se dispuso autorizar una edición de éstos en cartulina y en la cantidad de 500 ejemplares y cambiando algunas palabras de la leyenda que llevaban los antiguos.

SESION DEL 5 DE SETIEMBRE—PRESIDENCIA DEL SR. MARIÑO.

Se pasaron al Archivo un Registro de matriculas, un archivo de correspondencia de Secretaria y otro ídem de la Sección de propaganda.—Se aprobó el balance de Tesorería por el mes de Julio p. pasado.—Fué aceptado como socio oyente el señor Juan Francisco Bruzzon.—Se aceptó la renuncia del socio Juan F. Rodrigo Magro.—En vista del informe expedido por el secretario, en la solicitud del socio oyente Juan García (hijo) se acordó concederle rindiéndose exámen para pasar á titular, nombrándose una comisión compuesta de los Sres. S. Berisso, M. Sobrado y R. Touren para tomar dicho examen.—El señor Tesorero hizo presente que los fondos de la caja de socorros disminuían notablemente y que abrigaba el temor de que llegara un momento en que se agotasen completamente y no pudiera prestar por tanto los servicios caritativos.—No pudiéndose levantar suscripciones en la Sociedad por estar prohibido por el Reglamento; se acordó dejar á la acción privada de los socios la ayuda de esta institución.

SESION DEL 16 DE SETIEMBRE—PRESIDENCIA DEL SR. MARIÑO.

En vista del informe de la Comisión nombrada para examinar al socio oyente Juan García (hijo) se resolvió conceder á éste el pase á titular.—Se concedió permiso para faltar á las sesiones por tres meses á un socio que lo solicitó.—En virtud de una nota de la Tesorería dando

cuenta de los socios que se encontraban atrasados en el pago de sus mensualidades, se acordó separar de la sociedad á dos socios reincidentes y apercibir á varios otros.—En vista de lo manifestado en nota de la Secretaría dando cuenta de los socios inasistentes, se dispuso pase á pasivo cotizante á una socia oyente reincidente por tercera vez y apercibir á varios otros.—En virtud de una duda respecto á la interpretación que debía darse al artículo 40 del Reglamento, en caso de producirse la ausencia del Presidente, del Vice, del Secretario y de Tesorero y correspondiendo presidir la sesión al Vocal más antiguo hubieran dos de la misma antigüedad, se acordó que correspondía la presidencia en este caso al de más edad.

SESION DEL 20 DE SETIEMBRE—PRESIDENCIA DEL SR. MARIÑO.

Fueron admitidas en calidad de socias oyentes, las Sras. Ana Bonaffon y Corina R. de Raffo.—Se aceptó la renuncia del socio Antonio Chiessa.—Se acordó permiso para entrar después de empezadas las sesiones, á una socia.—Se acordó hacer una consulta á la Comisión Espiritual.

Donaciones á la caja de socorros en Setiembre de 1895.

Tomás Picó.....	\$ 2.50
María B. de Ahourons.....	" 5.00
Francisco Lahargou.....	" 10.00
F. M.....	" 1.00
Agustina G. de M.....	" 20.00
J. B.....	" 0.50
Una señora.....	" 0.60
N. N.....	" 10.00
Un socio.....	" 10.00
A. P. B.....	" 4.00
Lucía C. de Pérez.....	" 1.00
Cuatro socios.....	" 220.00
	\$ 284.60



BASES

QUE PODRÁN SERVIR PARA FORMAR UNA ASOCIACION Y PARTIDO LIBERAL

Por Cosme Mariño

Esta obra trata de las siguientes cuestiones:

CAPÍTULO PRIMERO—**De la propiedad.**

CAPÍTULO SEGUNDO—**De la libertad de conciencia.**

CAPÍTULO TERCERO—**De la Educacion común.**

CAPÍTULO CUARTO—**De la beneficencia pública.**

CAPÍTULO QUINTO—**Del sufragio.**

CAPÍTULO SEXTO—**Política internacional.**

CAPÍTULO SÉPTIMO—**Bases de la asociación.**

Se vende en esta administración á un peso y cincuenta centavos el ejemplar. En el extranjero á cincuenta centavos oro.

Los que deseen poseer dicha obra, pueden dirigirse al Administrador de esta Revista; Don Pio Iturra, Andes 444. Se vende también en las principales librerías de esta capital.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 915

Sastrería Moderna

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)

345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

Fábrica de Sombreros por mayor y menor
ROPERIA-TRAJES DE NIÑOS Y PARA HOMBRES
DE **LUIS MALICIER**

Corbatas, camisas, botones, calzoncillos, medias etc
Artículos Franceses é Ingleses
1857, 1859, 1863, 1865--Rivadavia--Bs. Aires

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

- Basas que podrán servir para fundar una asociación y partido liberal. . . \$ 1.50
- Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño. . . \$ 0.60
- ¿Qué es el Espiritismo? por Kardec. . . 0.60
- Obras de Kardec, cada obra. . . 1.00
- Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos. . . 6.50
- Allan Kardec, Oraciones. . . 0.40
- El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec. . . 0.20
- Libro de los Espíritus (encuadernado). . . 1.60
- Libro de los médiums. . . 1.60
- El Evangelio. . . 1.60
- Celeste, (novela) por Enrique Losada. . . 2.00
- Marietta, (novela) por D. Suarez Artaza. . . 2.00
- Alfieri il Marino (novela espiritista). . . 0.80
- Congreso Espiritista de Barcelona. . . 1.00
- Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus. . . 2.50
- La ciencia Espirita, por Sanz Benito. . . 1.50
- El magnetismo curativo al alcance de todos, por Ovidio Rebaudi. . . 0.70

- Historia de un cometa, por Flammarion \$ 1.00
- Las Maravillas celestes, " " 1.40
- Lumen, por Flammarion " " 1.00
- Dios en la Naturaleza, " " 1.70
- Pluralidad de mundos, " " 1.60
- Mundos reales é imaginarios, " " 1.60
- Vida de Copérnico, " " 2.50
- Astronomía Popular " " 1.60
- Viajes Aéreos, " " 2.50
- El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
- El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano. . . 1.80
- Nuevo Hipnotismo, por Moutin. . . 3.50
- Después de la muerte, por León Denis. 3.00
- Lombroso y el Espiritismo. . . 2.20
- El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot. . . 2.50
- Fuerza Psíquica, por W. Crookes. . . 0.70
- El Coracero de Frösiviller por E. Manera. . . 0.40
- Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo. . 1.50
- El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes. . . 2.50
- Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace. . . 1.00
- Espiritismo, por Navarro Murillo. . . 0.70
- El Fenómeno Espirita por Dellanne. . . 3.00
- De l'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget. . . 1.40
- Una defensa más del Espiritismo. . . 1.00
- Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier. 2.50
- Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot. . . 1.50
- Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo [dos tomos]. . . 2.50
- Estudios sobre el alma por Mateos. . . 2.00
- Catolicismo y Espiritismo, por Q. López Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés. . . 0.50
- Guía del Medium Curandero. . . 1.20
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia. . . 3.00
- Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos). . . 4.00
- Misión de la Mujer, por Quiñones. . . 0.60
- Procedimientos magnéticos, p. Durville. 0.20
- La pena de muerte, por Corchado. . . 0.40
- Congreso Espiritista de 1892. . . 1.00
- La Muse Irritée por A. Laurent de Faget. . . 1.50
- Les Pensées de Carità por id. . . 0.80
- El Espiritismo por Hernández y Mariño. 0.50
- El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones. . . 0.80
- Sonambulismo Provocado, por Beaunis. 2.50
- Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús. . . 0.30
- El Evangelio del Hombre por id. id. . . 2.00
- El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño. . . 1.00
- Espiridion por Jorge Sand. . . 1.80
- Magnetismo Animal por Delense. . . 2.50
- Filosofía y Religión por Jamark. . . 2.50
- Dieu et L'Étre Universelle por D'Anglemont. . . 2.20
- Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas. . . 2.50
- Personajes Bíblicos, por Jamark. . . 3.00
- L'Existence Universelle por, D'Anglemont. . . 1.00
- Un caractère, por Leon Hennique. . . 2.00
- Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignans. . . 0.50
- Papas y Reyes. . . 2.50
- Magnetismo Humano por Durville. . . 0.30
- Espirita, por Teófilo Gautier. . . 1.00
- El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler. . . 2.50
- Infalibilidad del Papa. . . 0.15
- Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López. . . 2.50
- Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer. . . 3.50
- Crisálidas, por Carabantes. . . 0.50
- Las penas del Infierno, por Jamark. . . 0.50
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado). . . 4.00
- Roma y el Evangelio. . . 3.50
- Últimos días de un filósofo. . . 1.00

- Almanaque de la Irradiación año 1893. \$ 1.00
- " " " " 1894. 1.00
- " " " " 1895. 0.80
- Psicología Transformista. . . 2.00
- Espiritismo ante la ciencia por G. Deianne. . . 2.50
- Che cosa è lo Spiritismo. . . 2.00
- Catecismo Espiritista por H. J. de Turk. 0.50
- Historias de Ultra-tumba—Crisálidas. . 0.70
- El Sonambulismo provocado. . . 2.70
- Urania [encuadernada]. . . 6.00
- El porqué de la vida. . . 0.80
- La lucha de un espíritu. . . 0.50
- Lo Spiritismo [encuadernado]. . . 2.50
- El Honor y el Deber. . . 0.50
- El 1.º de Mayo. . . 0.20
- La vida y la muerte. . . 0.20
- A. B. C. del Espiritismo. . . 0.20
- El punto fijo en el Universo. . . 0.20
- Manual de Espiritismo. . . 0.20
- Evidencia de la Reencarnación. . . 0.20
- El Génesis por Navarro Murillo. . . 0.20
- Leyes Físicas del Magnetismo. . . 0.20
- El Diablo por F. Palazzi. . . 0.10
- Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño. . . 0.50
- Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier. . . 2.50
- Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus. 2.50
- El Fin del Mundo por Flammarion. . . 3.50
- Historia Gral de la Inquisición 2 tomos, 3.00
- Leila (novela) por Matilde Alonso. . . 3.00
- La elocuencia de los números. . . 2.50
- El Lobumano. . . 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente, y del precio para pago de estampillas.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

- Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
- " F. Lajouane—Perú 85—Capital
- PROVINCIA DE BUENOS AIRES
- Pedro Ferrari—Chivilcoy
- José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
- Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
- Bartolomé Carrio—Nueve de Julio.
- Vicente Gallo.—Pehuajó.
- Pantaleón Chaves.—Junín.
- Miguel Antico.—Saladillo.
- Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
- León López.—Azul.
- Prudencio Ferreira.—General Pintos.
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
- José Más—Magdalena
- Mercedes Eudero—Trenque Lauquen
- PROVINCIA DE SANTA-FÉ
- Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario
- Estéban Mandrill—Colonia Angélica.
- PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
- Juan Escudé.—Concordia.
- PROVINCIA DE TUCUMAN
- Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán
- PROVINCIA DE CÓRDOBA
- N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
- José Valsano, General Paz 105—Río Cuarto
- PROVINCIA DE MENDOZA
- Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.
- MISIONES
- Eugenio Brouchy—Posadas
- REPÚBLICA DE BOLIVIA
- Moises Pizarro—Sucre.
- REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
- José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.
- REPÚBLICA DEL PARAGUAY
- Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción
- REPÚBLICA DE CHILE
- Raul Ibáñez Vergara—Rovocagua

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 8 á 10 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: PIO ITURRA

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BERNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—Qué es el socialismo—Sección Sociológico-Espiritista: ¿Espiritistas ó católicos?—¿Algo es algo!—Un paso más—Teoría del Derecho—Sensibilidad del cuerpo astral—El bien y el mal—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Qué es el socialismo? — Hemos recibido el importante folleto escrito por el aventajado estudiante don José Ingegneros, titulado: *¿Qué es el socialismo?*

Al agradecer la atención de su autor, debemos decir que hemos leído con verdadero interés el espesado trabajo y aun cuando encontramos en él, ideas que nos son conocidas, simpáticas y también nuestras, hemos encontrado algunas deficiencias cuya exposición habríamos visto con placer, en un trabajo destinado á dar á conocer lo que es el socialismo.

Nada diremos acerca de la razón imperiosa que sostiene la evolución social, porque sabemos que casi todos los socialistas, solo la encuentran en la necesidad, y lo que es necesario no debe discutirse sino exhibirse.

Fundar la evolución social en una alta filosofía, en un sentimiento fraternal que arranque de los principios fundamentales de nuestra civilización, esto, para los socialistas radicales, es un idealismo estéril y sin ninguna base positiva y científica.

Esta clase de socialistas, quieren ver implantado, de golpe, un orden de ideas, cuyo propósito es echar por tierra todas las instituciones formadas en diez y nueve siglos y aun cuando reconocen que evolución no es revolución, no nos dicen, cómo y en que forma debe llevarse á cabo esa evolución.

Nos enseñan que el socialismo colectivo da a todos los individuos de la especie humana la propiedad colectiva de los medios de producción, pero no entran en ninguna explicación, ni en detalles, necesarios para que el pueblo pueda resolver el problema; y hé aquí la primera dificultad con que se tropieza, al querer formarse una idea aproximada de la practicabilidad de la teoría, máxime cuando se está habituado á un orden social del todo diferente.

Este defecto de hacer conocer el socialismo por generalidades, esbozándolo en síntesis oscura, lo encontramos también en el folleto del señor Ingegneros; pero, lo que más nos preocupa es, que en éste, como en otros escritos socialistas, se vé la impaciencia por llegar á un resultado final cu-

yos caminos aun permanecen inexplorados.

Nosotros, como saben nuestros lectores, no participamos de las mismas ideas que dominan en el campo del socialismo colectivista, en lo que respecta á la oportunidad de implantarlo. No opinamos que esta teoría pueda ser implantada de golpe, sino que nuestros trabajos deben concretarse á una simple evolución en ese sentido.

Cuando se camina por una senda inexplorada y erizada de obstáculos, hay que andar con tino y prudencia y nadie puede internarse con la idea de saltar por sobre los obstáculos, para ir á caer en el fin que se propone.

La evolución que como muy bien dice el señor Ingegneros "es la transformación lenta y natural de un orden de cosas para llegar á otro" es el método racional é imprescindible para asegurar la marcha de una verdad.

Pero si la evolución es el camino ¿y la revolución es el fin ó el periodo crítico de aquella ¿por qué el señor Ingegneros no nos ha dado á conocer en qué debe consistir esa evolución que nos allanará el camino hácia el ideal que se busca?

Por qué se esfuerza en definir el socialismo y en demostrarnos su importancia y no nos señala la ruta segura de llegar á él?

Es que se quiere realmente llegar al socialismo por la evolución ó por la revolución?

Pero la revolución, según el mismo señor Ingegneros, es un platonismo inaceptable por cuanto no se realiza ningún cambio radical en las instituciones, por una rebelión localizada, por un movimiento prematuro ó por un golpe de estado.

"Los movimientos prematuros, añade, como la insurrección gloriosa del 71 en París, son siempre estériles". Aparte de lo de *gloriosa*, vocablo que no cuadra para clasificar una insurrección demoleadora y sangrienta, y de *yapa estéril*,—debemos confirmar una vez más que el señor Ingegneros no quiere la revolución, sino la evolución social. Ahora bien, es, dándonos á conocer la conveniencia del socialismo, que podemos ir hácia él? No, por esa senda se va á la revolución y por lo tanto á esterilizar todas las fuerzas comprometidas en una lucha titánica y digna de mejor suerte.

¿Querrá hacernos saber el señor Ingegneros que la evolución es el socialismo colectivo?

Tampoco puede ser, porque él ha definido la evolución como "una transformación lenta y natural de un orden de cosas para llegar á otro más superior" y si el socialismo colectivo ó científico "dá á todos los individuos de la especie humana, la pro-

iedad colectiva de los medios de producción" y si esta definición se estiende, haciendo ver la conveniencia de implantarlo, quiere decir que no se trata de ninguna evolución sino de una institución definitiva y rápida, saltando por sobre todas las barreras que se la oponen con tenaz energía.

Penétrese el señor Ingegneros y todos los que piensan como él, que sus ideas, si bien en el fondo bien definidas y sanas, no pueden conducirnos, por medios naturales y sensatos, á lo que se propone, sino á la revolución y al anarquismo.

Y es por esto que apenas el socialismo se estrecha y busca en el derecho de reunión la demostración de su poder y de sus elementos, se vuelve una *bolsa de gatos*. Apenas sale de la esfera tranquila de la prensa y de las reuniones á puerta cerrada y se lanza á la calle para protestar ó peticionar, que sus oradores olvidan sus reincidentes declaraciones de *guerra de clases* para amenazar el orden constituido, insultar las autoridades, dar mueras á las instituciones sociales y concluir por hacer una verdadera *guerra de anarquistas*.

Para evitar estos abusos que echan á perder la causa que sostienen, es preciso empezar por convencer á los trabajadores que no se trata de destruir, por la revolución, sino de llegar á ella por la evolución y al mismo tiempo enseñarle cual es la evolución que debe seguirse. Hay que desterrar del cerebro del obrero, toda idea de impaciencia, hasta persuadirlos que la lucha que se inicia, es pacífica, de ideas; que de la perseverancia y energía que desplieguen dependerá su triunfo. Pero este triunfo no se divisa, porque las instituciones que se trata de demoler tienen demasiado arraigo, y sobre todo, los mismos redentores, no son capaces de practicar sus bellos ideales, si hubieran de hacerse prácticos inmediatamente, porque les falta la ilustración y más desarrollo de sentido moral—conquista que la humanidad tiene, primero, que realizar, para llegar á fundar definitivamente su socialismo colectivo.

Lo que hace falta por el momento, es la propaganda de un orden de cosas que principie por limitar el derecho de propiedad, tanto para establecer cierto equilibrio social, que falta por la acumulación de grandes riquezas en unas cuantas manos, cuanto para que el superavit que resulte sirva para llenar todas las necesidades sociales.

Esto es lo que puede llamarse una evolución hácia el socialismo y lo único que por el momento es practicable. Todo lo demás, son utopías que solo podrán ser realidades, andando el tiempo, y por medio de un desarraigo de las preocupaciones,

á cerca de la propiedad de los medios de producción.

El socialismo colectivo prescinde también, por completo, de nuestro origen espiritual. Todo se basa en las conveniencias y necesidades económicas y sin embargo, estas necesidades no pueden legitimar nada, si la humanidad ha de seguir teniendo por ley el egoísmo y si, en la lucha por la vida, tan solo han de tener derecho á ella los más fuertes y más audaces.

Apreciaciones tan erróneas, detienen la evolución de la civilización cristiana, hácia su más hermoso objeto que es la fraternidad, hácia su fin más grande, que es la comprobación de nuestra filiación espiritual: todos somos hermanos, hijos de un mismo Padre.

Los que desconocen los sentimientos altruistas, que se han venido elaborando durante diez y nueve siglos, los que hacen consistir la fuerza de su derecho, tan solo en las necesidades económicas, y no en la justicia que radica en nuestra civilización cristiana, los que levantan la bandera del socialismo, con impaciencias, odios reconcentrados y celos, hácia las clases pudientes, todos esos no podrán llegar al ideal que se proponen; antes por el contrario, lo detendrán en su camino, desacreditándolo con sus tendencias subversivas y su falso punto de vista de encararlo.

Ningún progreso se adquiere sino basado en la evolución y la evolución es la obra de la perseverancia y del amor hácia la humanidad; no es la revolución, no son los odios ni el anarquismo.

Fundar una idea tan grande como el socialismo en las solas necesidades económicas y no hacerlo surgir del ideal espiritual y noble que el cristianismo encierra, es, no solo, renegar de nuestra civilización, á la cual le debemos nuestra libertad, nuestra intelectualidad y nuestro sentido moral, sino hacernos exclusivamente esclavos de un mísero ideal basado en un egoísmo mucho más estúpido que el que se trata de combatir.

Prescindir de la fraternidad y del amor para llegar al socialismo, es querer un socialismo de circunstanancias, sin arraigo y sin convicción; es poner en juego los instintos materiales y el interés inmediato para efectuar tan solo, un cambio de decoración y de personajes; —aplataando á los egoístas poderosos para levantar sobre sus cadáveres á los egoístas miserables, que solo les impulsa la envidia y el deseo de gozar de una vida que sienten se les escapa, sin haber experimentado todos sus fruiciones.

El socialismo debe empezar pues, por la evolución y no ir á la revolución, porque siguiendo esta marcha no hará otra cosa que desquiciar la sociedad y como el Saturno de la mitología, devorar á sus propios hijos.

Seccion Sociológico - Espiritista

¿ESPIRITISTAS Ó CATÓLICOS?

Los que hayan estudiado, aunque superficialmente, el Espiritismo y su grandiosa filosofía, las bases incommovibles sobre las cuales descansa, los elevados ideales que sustentan y la acción eminentemente moralizadora que debe producir en las masas; los que, desechando las preocupaciones arraigadas que esclavizan al hombre de nuestra actual sociedad, se

hayan entregado con sinceridad, despojándose de toda idea preconcebida, (sectaria ó mezquina) á la investigación de la verdad y al conocimiento de los principios y de la moral afirmada por el Espiritismo, no habrán podido menos que reconocer la diferencia inmensa que separa dicha doctrina, de las diversas escuelas y sectas filosóficas, y la superioridad incontestable de su enseñanza, que debe traer á los que cumplen con sus preceptos, toda la felicidad accesible al ser humano en este planeta.

No obstante las divergencias de opinión sobre algunos puntos secundarios de la doctrina, (objeto de estudios fecundos para sus adeptos), todos los espiritistas mantienen una uniformidad de ideas (prescindiendo de la diferencia en los grados de inteligencia individual), sobre los fundamentos y principios morales en que se apoya el Espiritismo, y también sobre la influencia benéfica que ejerce en la vida y costumbres de los hombres aptos para comprenderlo en su pureza.

Sin embargo, y aunque nos duele manifestarlo aquí, hemos oído en varias ocasiones, á algunos espiritistas creyentes (por cierto, bastante ilustrados) discurrir de un modo completamente opuesto y contradictorio con los principios fundamentales de la doctrina que han aceptado, por ser más racional y conforme con sus ideas y sentimientos, que las demás creencias ó formas religiosas, estrechas y dogmáticas, que aun predominan en nuestro mundo atrasado.

Sabemos también, que algunos de ellos, creyendo tal vez, obedecer sinceramente á un impulso de su conciencia, observan fielmente las fórmulas esenciales y cumplen con los principales mandamientos de la Iglesia católica.

Dada la imperfecta naturaleza humana, el hecho no nos causaría sorpresa alguna, no tratándose de espiritistas distinguidos é ilustrados, como lo son aquellos á que nos referimos.

Para justificar tan extraña conducta, se nos ha objetado que: el Espiritismo, no siendo religión, no debe impedir que sus adeptos profesen tal ó cual creencia ó religión; por lo tanto no existe ninguna incompatibilidad con pertenecer al catolicismo y creer en el Espiritismo.

Aunque tengamos por costumbre respetar siempre toda creencia ú opinión individual, por más que sea contraria á la que profesamos, nos vemos obligados á demostrar el error que envuelva tal aserción, persuadidos de que nunca se hablará lo suficiente sobre este punto, apreciado tan distintamente, por los que no se han formado una idea clara y exacta de nuestra doctrina.

Se ha dicho que el Espiritismo no es y nunca podrá constituir una religión; en primer lugar, porque carece de templos y sacerdotes, no admite los dogmas ni ritos, rechaza el culto exterior y sensual, y especialmente el suatioso aparato inherente á toda fórmula religiosa.

En sustancia, se ha definido de esta manera: es una vasta ciencia, á la vez que una profunda y elevada filosofía. En su parte experimental, ofrece á la inteligencia un vasto é inexplorado campo para la investigación; en su parte moral satisface la conciencia y engrandece el sentimiento con los sublimes principios revelados por Jesús.

Su misión no es (como muchos lo supo-

nen) el combatir las religiones existentes ó innovar un nuevo sistema filosófico destinado á suplantarlo á los demás por la superioridad efectiva que le dá su tendencia hácia lo maravilloso y sobrenatural, que tanto influye sobre las masas.

No! El Espiritismo no destruye sino que edifica; no debe combatir ni puede rebajarse al terreno de las luchas sectarias, (en este caso, sus días serian contados) puesto que su fin grandioso tiende á unir los seres todos teniendo por base incommovible el inmortal principio de fraternidad universal proclamado por el Nazareno.

Seduce pues, que todos los hombres sin distinción de razas ó creencias, pueden formar entre sus filas y asimilarse su enseñanza. No ejerce presión alguna sobre sus adeptos y no se impone por medio de un dogma irracional, solo exige de los creyentes, en la medida de las fuerzas individuales, que sean caritativos y tolerantes con todos los hombres, aun, con aquellos que consideren enemigos por sus ideas ú opiniones.

Debe considerarse al Espiritismo, solo como un medio para el perfeccionamiento moral del hombre, á la vez que un poderoso elemento que excita sus actividades innatas y lo empuja hácia su desenvolvimiento progresivo, hácia la perfección.

El verdadero y convencido Espiritista es libre pensador, y por lo tanto no puede pertenecer á ninguna religión determinada, sinó faltando á los principios de la doctrina que sustenta. Por medio de su creencia filosófico-racional que le induce á emprender un estudio comparativo de las diversas formas religiosas, analiza y reconoce los errores, descubriendo las verdades que contienen y adquiere la siguiente certidumbre: que para el ser consciente, inteligente y racional, no puede existir otra religión sinó la natural y universal, es decir, la que no necesita de intermediarios, la que une directamente la criatura con el ser supremo, por el amor y la elevación del sentimiento, lo que de ningún modo puede constituir el privilegio de algunos hombres, siendo todos iguales ante Dios.

El solo hecho de amoldar sus actos y guiarse por una ley religiosa, cualquiera, exclusivista é intolerante, implica una restricción en los sentimientos altruistas del ser, á la vez que una negación del amor y de la caridad universales; siendo estos dos atributos del espíritu, expansivos hasta el infinito y abarcando el Universo (conjunto de los seres criados), es evidente que no pueden quedar circunscritos en los estrechos límites de un templo, sinagoga, mezquita, etc., ni tampoco á una pequeña y determinada agrupación de individuos.

Cristo predicó la humildad, la fraternidad y caridad universal; hoy puede verse, oh amarga irrisión! que la intolerancia, el orgullo y el egoísmo se encuentran personificados en los que se precian de ser sus imitadores ó los representantes de Dios en la tierra.

Hace tiempo ya que la verdad y el espíritu de Cristo han abandonado á la Iglesia católica, la cual persiste aun, por una ciega obstinación y una inconcebible blasfemia, llamándose cristiana.

Hemos dicho que, no obstante de constituir el Espiritismo, por su elevada filosofía, una creencia lógica y racional que satisface nuestra razón y nuestro sentimiento, que nos revela el secreto de nuestra existencia y descubre el velo que oculta el más allá, iniciándonos en el conocimiento de grandes y sublimes verdades á la vez que di-

sipa los impenetrables misterios en los cuales se envolvían las religiones para guiar al ser en sus relaciones con el Creador, era inexplicable el hecho de que algunos Espiritistas se creyesen obligados moralmente á profesar la misma religión, á sustentar los mismos absurdos y errores, por el mero hecho de haber sido la creencia de sus padres.

Entiéndase bien que no nos dirigimos á los creyentes de las actuales religiones, sino á los Espiritistas, que no debían llevar tal nombre, puesto que rinden culto á una de las religiones más sensuales, cuyos dogmas absurdos y formalismo ridículo está en pugna con las bases esenciales del Espiritismo. Nos referimos al catolicismo, siendo la religión más difundida y la que más se opone á nuestra doctrina, como también á la Ciencia, á la Civilización y al Progreso.

Hemos afirmado que la doctrina espírita no combate ninguna religión en particular, sino que trabaja para destruir el error y disipar la ignorancia, haciendo resplandecer la verdad de la Ciencia y la luz de la razón; pero también puede afirmarse la imposibilidad de ser buen católico y espiritista á la vez; por la sencilla razón, que el Espiritismo se apoya en los principios cristianos, en la moral pura y elevada de Jesús, mientras que el catolicismo (que tan solo subsiste debido á la ignorancia y atraso de los pueblos), fuente de corrupción y perversidad, ha tomado como emblema el nombre del Redentor, solo para mancillar su pureza, y arrastrarlo en el lodo de sus infamias.

Hoy, nadie ya, puede ignorar que la Iglesia ha sancionado los más groseros errores y absurdos para satisfacer sus ambiciones y fines sectarios, ha cometido toda clase de injusticias y crímenes monstruosos, en nombre de un Dios, todo justicia, bondad y mansedumbre. Nadie puede ignorar, tampoco que si actualmente ha modificado su proceder, dulcificando aparentemente sus costumbres, no se debe á su enmienda ó al reconocimiento de sus culpas y desvarios, sino á la falta de medios y de poder para ejecutar los mismos actos inicuos, las mismas atrocidades que marcaron indeleblemente la época de su predominio, subsisten todavía los mismos deseos y tendencias de hace dos siglos.

Creemos inoportuno extendernos más, (repetiendo lo que todos saben), solo diremos que, siendo el Catolicismo la antítesis del Cristianismo ó del Espiritismo, no hay concordancia posible, no cabe ningún término medio: ó ser lo uno, ó ser lo otro. Los que se apellidan Espiritistas y cumplen fielmente con los mandamientos de la Santa Iglesia, deben abrir uno de los libros más difundidos entre los católicos, y allí verá incluido entre los pecados más execrables, el de asistir á una sesión espiritista ó tan solo el creer en el movimiento de las mesas giratorias. Cumpliendo con un precepto, y obrando sinceramente, debe cumplirse con todos.

Debe no olvidarse que los espiritistas todos son considerados como herejes y anatematizados por la Iglesia, que fulmina incessantemente sus más terribles excomuniones sobre los que estamos en trato íntimo con Satán.

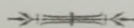
El adepto de nuestra doctrina que concurre á las ceremonias religiosas, ó cree cumplir con un deber de conciencia, ó obra tan solo para guardar las apariencias (no dar lugar á la crítica social); el hecho con-

siderado en su doble aspecto es siempre vituperable, y llegamos á la misma conclusión: ó es un mal espiritista ó un mal católico. El que no tiene suficiente valor moral para romper con las preocupaciones arraigadas y para dejar de ser un autómató un instrumento servil en manos de los explotadores de la ignorancia y del fanatismo, acusa muy poca reflexión y discernimiento cuando pretende acogerse á nuestra bandera, y si encuentra la satisfacción de sus ideales y aspiraciones en el cumplimiento del formalismo religioso, y cree que para ser moral es imprescindible pertenecer á la religión católica, y acatar sus mandamientos, nos guardaremos de contradecirle y demostrarle su error, pues sería inútil—no hay peor sordo que el que no quiere oír—el tiempo y la experiencia se encargarán de desengañarlo y de modificar sus ideas.

El conocimiento del Espiritismo, solo puede ser provechoso para los hombres independientes, amantes del Progreso, para los que se guían por su conciencia y no temen "el que dirán": para los que se hayan penetrado del profundo sentido y estén preparados para poner en práctica establa máxima, del guía de nuestra Sociedad:

Tened por templo, el Universo;
Por altar, vuestros corazones;
Por imagen, á Dios;
Por sacerdote la conciencia.

PEDRO SERIÉ.



¡ALGO ES ALGO!

Siguiendo nuestro constante trabajo de observar el adelanto que se verifica en los espíritus encarnados, anotaremos un hecho que no carece de importancia, repitiendo el proverbio de *algo es algo*.

Un hombre del pueblo, un honrado obrero, joven aún, de rostro agradable, de espaciosa frente, dulce mirada é ingenua sonrisa, cabellos castaños y rizada barba rubia, hace más de cinco años fué acometido por una extraña enfermedad.

Casado y con hijos, había sido para su familia un hombre de bien, y de improviso aquel trabajador activo, aquel espíritu jovial que no conocía las penas, se sintió acometido de un malestar inexplicable: parecía que plomo derretido circulaba por sus venas, sus ojos querían salir de sus órbitas, su boca exhalaba espantosos gemidos, sus brazos se retorcián á impulso de una continua convulsión, y su cuerpo se arrastraba por el suelo golpeando el pavimento con su cabeza.

Inútil es decir la desesperación que se apoderó de su mujer: ésta pidió auxilio á la ciencia médica, pero la medicina desconoció el germen de aquella dolencia, y el enfermo siguió padeciendo, y su familia sufriendo todas las consecuencias de aquel funestísimo accidente, que nunca tenía término.

El pobre Claudio no podía trabajar, y él y los suyos carecían de lo más necesario para vivir. Su esposa creía firmemente que una mujer le había hecho mal á su marido, creencia muy generalizada en el vulgo de atribuirle mala influencia á determinadas personas.

No es del todo errónea esta opinión, pues sabido es, que hay seres cuyas malas cualidades son el foco de atracción de espíritus

inferiores y están envueltos en tan perniciosos y nocivos fluidos que á su lado se experimenta fatiga y angustia faltando ambiente que respirar.

Por esto María que conocía á uno de esos seres de malos antecedentes, cuya casa frecuentaba su marido con varios amigos, no dudó un momento al ver que era incurable la enfermedad de Claudio, que á éste le habían dado alguna cosa; lo cierto es que el pobre hombre pasó cinco años atormentándose, y atormentado á cuantos le rodeaban, y por último, causada su mujer de hacerle remedios inútiles, le hablaron de un curandero y ella acudió solícita con su marido á ver si éste encontraba algún alivio.

El hombre á quien fueron á visitar es un espiritista que tiene facultades curativas, según atestiguan personas curadas por él.

Nosotros reconocemos en él una gran doble vista, y una buena intención unida á un criterio claro, así es que muchas veces sabe conocer lo que para otros muchos pasa desapercibido: es un espiritista racionalista. En cuanto vió á Claudio comprendió que éste era víctima de una terrible obsesión: el pobre enfermo comenzó á gritar, á cantar en francés, á reír y á echar brabatas diciendo que cuatro espíritus estaban apoderados de aquella criatura, que su poder era invencible porque eran los génius del mal, y se dieron los nombres más caracterizados y más acentuados en el diccionario del infierno.

No tratamos de extraer fielmente las repetidas entrevistas que tuvo el espiritista con el obsesado; nosotros asistimos á ellas por vía de estudio, y nos fastidiaba (hablando francamente) lo poquisimo que se adelantaba, admirando al mismo tiempo la paciencia de nuestro hermano el espírita, que nunca se cansaba de repetir lo mismo, ofreciéndoles su amistad y sus consejos á los invisibles que no querían reconocer que existía un Dios, ni adelantaban un solo paso; pero en fin, como dicen que el tiempo y la esperanza todo lo alcanza, esta cuenta sin duda debió hacerse nuestro amigo, y debemos confesar que tuvo razón, en no ser tan impaciente como nosotros, pues uno de los espíritus entró en mejor terreno haciéndose más racional y dio cuenta de cómo se apoderó del pobre Claudio, y entonces vimos que su esposa no iba tan descaminada al decir que una mujer le había hecho daño á su marido. Efectivamente, Claudio visitaba á una mujer llamada Margarita, alma perversa y depravada que trataba de apoderarse de aquél alma ingenua, valiéndose de los medios que emplean las mujeres en la tierra: la seducción, esa coquetería calculada, que tan bien sabe hacerse dueña de los sentidos. ¿Consiguió su objeto? No lo sabemos, lo que si hemos sabido que sus invisibles aliados quisieron tener también su parte de botín y envolvieron á Claudio con sus maléficos fluidos, dominaron su débil voluntad, inutilizaron su cuerpo para el trabajo diciendo muy satisfechos que aquella criatura era suya y que disponían de ella á su antojo.

Ya hemos dicho que omitimos las consideraciones y las reflexiones que al obsesado le hacía el espiritista, porque nuestro objeto no es extraer aquellos interminables diálogos; únicamente queremos decir que hemos visto un rayo de luz.

Los espíritus, en especial uno, parece más adelantado que los otros, dijo que los cua-

tro habian sido piratas habiendo muerto en un naufragio.

Muy lentamente se han ido acostumbrando á oír hablar de Dios sin que el obsesado haga gesto, ni le den convulsiones; al contrario hemos notado una gran diferencia del primer día á dos meses después.

La primera vez que le escuchamos, su rostro tenía una expresión tan repulsiva, tan miserable, tan odiosa... que aquel infeliz, ser inofensivo é incapaz de aplastar á una hormiga, tenía retratado en su semblante la brutal ferocidad del más cruel asesino, y algunas semanas después hemos visto aquella faz serena, sin la menor alteración en sus facciones, hablando gravemente, disociando con sosiego; más á pesar de este inegable adelanto, de ninguna manera han querido dejar libre de su influencia á Claudio; únicamente se pudo conseguir que de día lo dejasen tranquilo, para que pueda trabajar, y solo de noche era cuando se apoderaban de él, para hablar unos con otros, pues dicen que necesitan una voz humana para entenderse mejor.

De vez en cuando se dejan sentir aun de día, con violentos arrebatos, y no lo extrañamos, porque Claudio trabajaba en una fábrica: todos sus compañeros le tenían por loco, y naturalmente, en vez de compadecerlo se ríen de él, se burlan, le acosan con bromas impertinentes, sin comprender que perjudican en gran manera al enfermo, porque sus invisibles inseparables se sublevaran cuando se oyen nombrar en son de mofa, y en su ignorancia precipitan á la criatura que les sirve de instrumento, y ésta se golpea queriendo golpear á los demás.

¡Cuánta falta nos hace, saber más que lo que sabemos! Si la multitud que rodea á Claudio comprendiera que éste es un espíritu débil dominado por una fuerza superior á su voluntad, lo dejarían tranquilo y su curación sería mucho más rápida. Pero, ¿quién les hace entender que los muertos se apoderan de los vivos? Conseguir esto es imposible, completamente imposible. No pueden creer lo que no ven, no pueden admitir lo que no comprenden. ¡Ay! cuán cierto es que no solo de pan se mantiene el hombre.

Así como á María le hablaron de un hombre que curaba, viendo sus vecinos que Claudio mejoraba tan lentamente, la dijeron que lo mejor era que lo llevara á una población cercana, donde había un cura que sacaba los espíritus del cuerpo admirablemente, en un instante. Esta buena mujer que solo desea ver á su marido bueno, aconsejó á su esposo que fueran al pueblo adonde se hacían tales milagros. Claudio se sonreía, y dijo: Vamos; ya me harán entrar por la puerta de la izquierda, y harán conmigo la comedia; adelante. Y se dejó acompañar tranquilamente. Llegaron á la población, fueron á la iglesia con varios amigos, entrando por la puerta que había dicho Claudio y el ministro de Dios cubrió la cabeza de Claudio con un lienzo sagrado, oñeron á su cintura el cordón bendito de San Francisco y lo exorcizaron, rociaron su cuerpo con agua bendita, le presentaron repetidas veces el signo de la redención, y el obsesado se quedó tan satisfecho mirando á todos lados con la mayor seriedad y á los circunstantes exclamar: ¡Hosanna y Aleluya! ¡Qué gran milagro! ¡Ya están fuera los espíritus! ¡Ya Claudio está bueno! ¡Si para estas cosas no hay como el agua bendita y

la señal de la cruz! y todos alegres y contentos regresaron á sus hogares, y al llegar Claudio á su casa, su mujer le persiguió como el cura se lo había encargado que lo hiciera por la mañana y por la noche, y la pobre mujer vió con extrañeza que Claudio se enfureció cuando ella se acercó á él, haciendo la señal de la cruz; después comenzó á reírse y á decir: Imbéciles! habiais creído que nos habíam-*s ido*... aun estamos aquí porque esta es nuestra voluntad. María se quedó atónita al ver que todas las ceremonias eclesiásticas habían sido inútiles para conseguir su deseo y entonces, volvió á buscar al espiritista, diciéndole que había estado fuera con su marido y que ésta era la causa de haber interrumpido sus visitas, pero que si él quería volvería con su marido.

Nuestro amigo le dijo que viniera cuando quisiera, y dos días después vino Claudio con su esposa. Esta, se comprende que temiendo que el espiritista se incomodara por su impaciencia y falta de fé, se abstuvo de contarle lo ocurrido, sin calcular que su marido despierto la obedecía, pero que concentrado se dirigió á nuestro hermano, diciéndole en tono confidencial:

—“Escucha, buen amigo: tengo que contarte muchas cosas que te harán reír. Mira esa mujer y señaló á María, ha conducido á la criatura (así llaman á Claudio) á una iglesia para separarnos violentamente de este cuerpo. En aquellos momentos me acordé mucho de tí, mucho, amigo mío, en particular de tus buenos consejos, y me indigné al ver tanta ignorancia y tanta estupidez.

—¿Con qué pobres y mezquinos atributos querían imponerse á nuestra voluntad!

—¿Cuántas ceremonias ridículas! ¡Cuánta arrogancia mal entendida! Nos indignaba tanto aquella farsa que hubo un instante en que íbamos á promover un escándalo, ó protestar de tanta mentira, pero recordamos tus prudentes consejos y dijimos: Peor están estos que nosotros. Mas vale que no agriemos las circunstancias; dejadles gozar de su triunfo ilusorio, pues de lo contrario serian capaces de conducir á la criatura á un manicomio y no queremos hacerle mal, pues según tú dices, el tiro se vuelve contra nosotros.”

—“Tú dices que hay un Sér superior, al que también reconocemos; pero no aceptamos el formulismo religioso que ciertos hombres practicaban, porque en él no hay verdad; tus consejos son más útiles porque son más verdaderos”.

María entonces al verse descubierta, contó (algun tanto turbada) todo lo ocurrido. Mucho más habló el espíritu sobre los exorcismos y su objeto contraproducente; pues en lugar de convencer á los espíritus, estos se rien, se motan y se divierten con aquellas pantomimas; en cambio, con una disertación persuasiva y continuada, se consiguen mejores resultados; porque á fuerza de tiempo y paciencia se les hace pensar y entrar por buen camino.

La prueba la hemos tenido en esta ocasión: la primera vez que oímos á estos espíritus, aterrizaron su ignorancia y su furor brutal; y hoy ya saben distinguir y analizar, y prefieren al oropel de la falaz mentira, el oro puro de la verdad. El espíritu les aconseja que dicten las memorias de alguna de sus existencias, que así progresaran, instruyendo á la humanidad. Ellos se resisten aun á dictar; veremos á ver lo que se consigue; pero ya se ha conseguido algo, espíritus que nada respetan,

hoy respetan y raciocinan, y evitan producir disturbio. ¡Algo es algo!

No nos causaremos nunca de repetir que las obras espiritistas debían figurar en los libros de enseñanza, debían conocerse como la geografía y la historia. Debían comprender todos los hombres que el alma vive eternamente; no en medio del tormento ilimitado, ni en éxtasis seráfico, sino llevando nuestra misma vida.

—¿Cuántos males se evitarían! ¡Cuántos seres que hoy gimen víctimas de un mal desconocido, se librarían de caer en el lazo de las sugestiones invisibles! En la enfermedad de Claudio, al parecer incurable, hemos visto la prueba. Sus tenaces observadores principian á pensar, á comparar y dan la preferencia á la razón y á la luz de la verdad. Ya han dado un paso: ya admiten la existencia de un sér superior, ya creen que todos los espíritus son hijos de Dios, ya tienen memoria para recordar un buen consejo, entendimiento para conocer, y voluntad para evitar muchos trastornos; bendigamos á Dios, ¡qué algo es algo!

AMALIA DOMINGO SOLER.



UN PASO MAS

El progreso marcha, los cataclismos sociales se suceden con pasmosa rapidéz, un puñado de seres se agitan convulsos, no quieren luz, no quieren progreso, piensan detenerle, deseando su estacionamiento, más ¡ay! vano empeño: nadie es capaz de pararle en su veloz carrera, porque el progreso es voz de Dios, y seguirá impenetrable su marcha ascendente, penetrando en todos los lugares, pese á quien pese. Las cadenas del oscurantismo, no pueden sujetar al pensamiento, porque este es libre, como las aves que cruzan el espacio, como la brisa que besa nuestra frente y como el Sol que viene á acariciarnos; tan breve como un suspiro; llega hasta la inmensidad, ligero como una flecha, corre de acá para allá, y al vislumbrar el progreso, se adhiere á él como la yedra á la roca, como el acero al imán.

—¿Y cómo no adherirse? ¿Qué pensamiento al tener alguna luz, no le busca con afán? ¿Quién no ama el adelanto? ¿Quién no quiere dar un paso más?

Únicamente el rutinario, el ciego, el fanático. Estos son los antitesis del progreso, la polilla de la humanidad, los hijos del error, los enemigos de la luz, los que han esclavizado á la mujer; los que la han relegado al olvido, han abusado de su debilidad y han pisoteado su dignidad: ellos la han dicho: “No estudiéis, no te instruyas, la mujer no debe saber nada, porque para nada lo necesita, esto es, la mujer, tiene que vivir como los topos, siempre en la oscuridad.”

—¡Pobre humanidad! ¡Infeliz mujer si la luz del progreso no viniera á iluminar tu mente! ¿Qué enseñarías á tus hijos? El embrutecimiento de ayer, la ignorancia de hoy, y las tinieblas de mañana; el misticismo de tus abuelos, el escepticismo de tus padres y el nada del presente.

—¡Ah! no, no puede la mujer vivir entre las sombras, necesita luz, necesita ver, estudiar, instruirse, porque tiene que educar á sus hijos, porque tiene que tener á un compañero á quien debe observar con prudencia para avisar su menor deseo, á fin de servirle de consuelo, por que la mujer, es la principal intitutriz del hombre

cuando empieza á balbucear; y ella, la piedra filosófica del progreso, y el eje sobre el cual la perfección debe girar siempre.

El Espiritismo, ese gran libro de ciencia universal que tanta latitud da á la inteligencia humana, debe ser su predilecto consejero; la purísima moral que encierra, su inseparable compañera; y de progreso en progreso, vogando siempre entre la caridad y el amor, la mujer llegará á ser un día, la antorcha de la virtud; sus etéreos rayos penetrando en las inteligencias más obtusas, verterán á torrentes la luz de la verdad, y rompiendo el estrecho dogal que la circunye, exclamarán: "¡Libertad querida, bendita seas; porque tu me abres el anchuroso campo de la instrucción y me das amplia facultad para unir mi voluntad con el pensamiento, con ese libre elemento del alma que en la silenciosa noche se remonta al infinito en busca de nueva luz!"

¡Da un paso más, pobre mujer! dá un paso más y sé avara del bien, para verterlo con profusión entre la humanidad; que si el eco de tu voz hoy, resuena en Francia, Estados Unidos y España para bendecir el Espiritismo; mañana retumbará por todos los ámbitos de nuestro globo para aclamar el progreso, con el indisoluble lazo del amor universal. El Espiritismo te hará comprender la sublime misión que vienes á cumplir, y el dulce consuelo que tiene que prestar al hombre.

¡Oh, sí! ¿Quién puede desempeñar mejor este delicado cargo, sino esa tierna sensitiva impregnada de cariño y nacida tan solo para amar? ¿Quién podrá derramar el sentimiento á manos llenas, sino aquel que posee la clave de él? ¡Ah, solo la mujer! No nos causaremos de repetirlo; ella, es fuente de bondad; sabe sentir con vehemencia, sonreír con dulzura y amor, con ese amor purísimo del alma que muchas veces el hombre no sabe apreciar, emponzoñándolo con su aliento.

Sin embargo; es preciso distinguir, que hay dos clases de mujeres: unas son, mujeres vestidas de ángeles; otras, ángeles vestidos de mujeres: las primeras son, esos seres que á todas horas van exhibiendo inmensas riquezas, que están al corriente de los principales bailes ú otras funciones análogas para poder brillar en sus salones con régia magnificencia, y á las que se podrían llamar con sobrada razón, almacenes ambulantes;—puesto que en ellas, se encuentran sedas, terciopelos, alhajas, flores, encajes y un sin número de esencias; todo esto, unido á la refinada hipocresía que esconde su corazón, hacen de estas mujeres, ángeles en la apariencia, víboras en realidad; pues como no se cuidan de la educación de sus pequeños, porque esta se encarga á un extraño, ni tiene que cuidar á su esposo, porque este ya tiene otro criado que le cuida con más ó menos perfección, tienen sobrado tiempo para engalanarse y murmurar de algún sér inocente. Estas infelices son tan perniciosas, que bien se las puede compadecer, hasta que en otra existencia, reconocidas de su falta, veagan á la tierra para ser más perfectas.

Las segundas, la misma palabra lo dice, Angeles con envoltura de mujer, que vienen para endulzar la vida del hombre, cuidarle con esmero, velar por sus hijos, vestir con sencillez, ser la depositaria de las penas, el consuelo para todos, la sacerdotisa del amor, la oradora de la moral cristiana, la escritora del sentimiento, la ambrosia de la perfección y la prudente consejera, para que en un momento dado, pueda

decirle: Tu despreciaste un día á la mujer por considerarla un pigmeo, y ésta se ha elevado hasta tí, por medio de la sana instrucción del Espiritismo; aprende, pues, á no despreciar al pequeño y enalzar al grande, porque el grande puede quedar pequeño y el pequeño llegar á ser grande.

Esta es la verdadera mujer; la que camina hacia el progreso, la que ansia ver un más allá, y la principal profesora que la humanidad necesita.

Cuando la perfección moral se estiende por el planeta tierra, el hombre mirará á la mujer como á su digna compañera, y esta sin enorgullecerse de ello, será el ángel bueno que le cobijará bajo sus purísimas alas.

¡Quiera Dios que la virtud avance, la instrucción se estiende por los pueblos, y la mujer se muestre digna, para que un día no lejano podamos ver realizados nuestros más nobles deseos!

CÁNDIDA SANZ.



TEORIA DEL DERECHO (1)

IV

Borrada de la conciencia la unidad de todo principio y la luz de toda verdad; todos los seres, según las piedras de una caudera obedecen á la gravitación, sin más sentimiento que el instinto, ni otro móvil que el interés personal teniendo por agente único la *obscura-pecunia*, desconocerán el Derecho y el origen obedeciendo á la mayor coacción; cual obedecen al peso las mayores, y procurarán hacer prevalecer su particular criterio sobre el de los demás, no prestando á ninguno acatamiento por justo que sea.

Estas cuatro negaciones, bandera de cuatro clases sociales, realizadas en su período histórico; á nombre de los intereses de cada clase, para imponer su predominio y apoderarse del derecho colindante á cada una, entre sangrientas catástrofes de las otras, que se sintetizan hoy en tres clases dentro de la escuela liberal *uno de los que gozan sin producir*, debilitados por la inercia moral, diezmados por los vicios y la degradación más espantosa; *otra: los que producen sin gozar*, fortalecidos por las privaciones y la inteligencia de la realidad, adiestrados por la organización; y la última tercera que explota las dos beneficiándose del medio, mistificando y descomponiendo todos los antiguos resortes de Gobierno; hasta que la segunda por la selección intelectual se halle con capacidad y condiciones de asimilarse todos los elementos y realizar el derecho común haciéndole palpitar en las masas, para bien de todas.

Esta mesocracia inconsciente caracterizada por su mercantilismo con las dos negaciones extremas según Jano con dos caras: una para mantener y *dar* las viejas tradiciones, halagando todos los prejuicios; la otra cara para los productores brindándoles con los estímulos de la riqueza y la molici; recatando con el más impuro convencionalismo los medios de adquirirla, usa los más ilícitos y los menos honestos y se va en señoreando de todos; y con el éxito se justifica y barata sin apercibirse de que pierde cada vez más terreno, al par que destruye con la herencia moral de la inteligencia incapacitándose para la dirección, convierte en derecho público el esencial

(1) Prohibida la reproducción.

de la propiedad individual, acumulando la colectiva en manos inactivas facilita la evolución social, y confundiendo los beneficios de las dos por el abuso y las coacciones, estimula esa misma evolución. Según los insectos son los mensajeros inconscientes del amor de los vegetales; la *mesocracia* con sus desordenados apetitos de apropiación individual y beneficio de la colectiva, hace germinar el derecho social, habilitando á los productores para su realización, generaliza y universaliza la necesidad.

Así como la reforma religiosa en orden al *Estado constituido* fué la negación, bandera del poder real de los monarcas, el *racionalismo* fué la de las aristocracias; el *liberalismo* es de la clase media, y el *comunismo* es la del obrero y el anarquismo del proletariado; sucesivamente cada clase se apoderó de los intereses de las otras, conquistando sus privilegios por la revolución, derecho del más fuerte en capacidad y condiciones para dirigir y gobernar las otras.

Atacado el principio que simbolizaba el derecho constituido, cada clase se apoderó de los de la precedente; la revolución inglesa fué una pre-misa de la revolución francesa del 89; como la del 48 fué otra pre-misa de la del 71.

¿Cómo ha de garantizarse la propiedad individual esencialmente, sin establecer la herencia?

¿Cómo puede garantizarse la herencia y el usufructo de la propiedad individual *extensión y garantía de la libertad económica* del individuo, sin el establecimiento de un principio de justicia, unidad de criterio para todos?

¿Cómo puede fundarse un principio de justicia, sin las garantías de los derechos individuales y la libertad económica (1) dignificación, desarrollo y vida del individuo sin fundamentar el derecho real base de todos ellos?

¿Cómo puede fundamentarse el *derecho real* sin el previo fundamento de la *verdad que lo informa y le garantiza* todo prestigio moral para la sanción de las muchedumbres y el asentimiento de las masas?

Y ¿cómo puede fundarse y esclarecerse la verdad, madre de la justicia, fuente del derecho, sin garantía á todos y fundamentar en las mayorías cuando menos, la *soberanía moral del individuo*?

Para lo cual es indispensable y necesario garantizar á todos, los medios de la razón; para que puedan reconocer la justicia, haciéndola sensible á las masas y útil á las muchedumbres.

Así como por ejemplo todas las modificaciones de la materia sensible obedecen en absoluto á los imponderables *éter* é intangible *Ékason* (2) fluido magnético, según los sentidos del sér humano en la plenitud de su triple funcional estado, obedecen á su voluntad racional; así también ha de obedecer todo el orden social á los principios verdaderos, derivados de la regla de moral absoluta, base y fundamento del estado de derecho real; que demostraremos y mostraremos á los seres racionales por razón, á las masas por utilidad, haciendo sensibles á todos las verdades de su misma realidad.

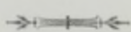
(1) El derecho del ser humano á gozar de todas sus facultades teniendo la justicia por regla, los derechos de otro por límite y la ley social por garantía. Filosofía de la Caridad.

(2) Elemento irreducible descubierto recientemente por Mrs. Rayleigh y Ramsay.

La piedra fundamental del Augusto edificio de la obediencia espasiva que requiere el *categorico* de los *séres racionales* por juicio; y el *imperativo* ineludible de las masas por utilidad sensible y cuyo edificio social contiene todos los elementos de civilización y de progreso humano; el principio inquebrantable, luz del camino para reconocer la soberanía de los derechos individuales; propulsor del movimiento para enseñorearse de las masas, esta soberana moral, y resorte que ataje todas las coacciones que no se deriben del estado de conciencia y la realidad del derecho en ella eucarnada; tiene que derivarse del conocimiento de la verdad real demostrada y experimentada, para que por razón, conocimiento y sensibilidad constituya un Estado social de derecho que haga por su fuerza incontrastable irreductibles los derechos individuales y la soberanía moral del individuo.

UBALDO ROMERO QUIÑONES.

(Continuará).



Sensibilidad del cuerpo astral

Tomado de *Die Ueberinnliche Welt*, número 5 de Mayo de 1895—(Del inglés para la CONSTANCIA por la señorita Ervina von Lilienthal.)

Traducimos de una carta del señor Albert La Beaucie, dirigida al señor Max Rahn, director del diario arriba mencionado, lo siguiente:

"Hasta ahora la ciencia no se ha encontrado aun con un caso de un amputado que hubiera sentido pinchazos hechos en el lugar donde se había encontrado anteriormente el miembro amputado. Este caso ha ocurrido ahora y he encontrado sobre esto un relato detallado en uno de los diarios franceses más renombrados, *Los Annales Politiques et Littéraires*. El paciente es un carpintero de 28 años de edad, cuyo dedo chico de la mano derecha había sido amputado hace algunos años. Accesos de letargia causados por una enfermedad nerviosa, le habían hecho entrar en el departamento del doctor Luys en el Hospital de Caridad. Un día estando el enfermo en un estado hipnótico, se le ocurrió al doctor Luys de dar un pinchazo en el lugar donde el miembro amputado se había encontrado dando por resultado que el joven se quejara vivamente del dolor que esto le causaba.

Este experimento se ha repetido hace poco en la "Société de Biologie", tomándose todas las precauciones necesarias para impedir cualquier mistificación. Algunos de los presentes pincharon en el lugar que antes ocupara el dedo amputado y el paciente indicó cada vez con precisión, el lugar del pinchazo.

En este caso de sensibilidad, dice el reporter de los *Annales*, no puede aceptarse la idea de una sugestión para dar una explicación satisfactoria del fenómeno, porque el paciente tenía los ojos vendados y no podía saber por consiguiente, ni el momento, ni el lugar donde se hacían las picaduras. Este fenómeno, añade el reporter, es difícil de explicar en el estado actual de nuestra ciencia.

Lo que es cierto, añadiré yo, es que el caso no puede explicarse con la teoría de la sensibilidad nerviosa que supone en un miembro cortado la sensibilidad de un nervio intacto.

Esta teoría basta á penas, para explicar

las sensaciones dolorosas que los amputados sienten á veces involuntariamente. En este caso, según la opinión de la ciencia, un nervio puede ser irritado en cualquier punto de su trayecto del cerebro al tronco, presentándose al parecer la sensación como proveniente de la punta del nervio originario tal como si estuviera intacto.

Esto sin embargo no ofrece una solución para el problema que nos presenta el caso ocurrido en la Sociedad de Biología. En este caso la sensación había tenido lugar en un punto bien determinado fuera del trayecto del nervio cortado.

La trasmisión de la sensación no ha podido ser ocasionada por un nervio, sino por una capa fluidica sobreexitada por la hipnosis.

Esta capa fluidica no es otra que el cuerpo astral (Periespíritu) que se encuentra intacto en el lugar del miembro amputado.

Constato aquí, pues, una prueba científica de la existencia de un cuerpo etéreo en nosotros, y es el deber de los sabios de estudiarlo, sin ideas preconcebidas.

Esperamos que estos estudios serán ricos en descubrimientos, apareciendo el espiritismo bajo una base sólida que lo hará reconocer como una verdad científica incontestable.

ALBERT LA BAUCIE.

Redactor en jefe de *Phare de Normandie*.



Nota del traductor.

Veamos lo que dice D'Anglemont en su importantísima obra "El Omithéisme" respecto á la confirmación científica de la existencia del cuerpo astral. Parece que el ilustrado autor ha previsto que casos de la naturaleza del referido se presentarán á la ciencia como prueba de la demostración del cuerpo fluidico.

Transcribimos al efecto del quinto volumen del "Omithéisme", intitulado "La seconde humanité", lo siguiente:

"Para hacer tangible á la comprensión del pensamiento el *cuerpo astral* (*Vêtre humain angélique*) haremos ver en que circunstancias esta demostración pueda tener lugar del modo más afirmativo.

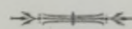
Cada uno sabe que cuando un brazo ó una pierna han sido amputados del cuerpo de un hombre, se producen, á veces, según la ocurrencia, sensaciones dolorosas que se hacen sentir hasta las estremidades de este miembro que, sin embargo, no existe, para el observador. Este fenómeno no ha sido aun explicado de un modo racional, porque no lo podrá ser mientras no se haga intervenir el *segundo cuerpo*, llamado *cuerpo humano astral*, (*corps humain angélique*), semejante al primero, cuerpo que representa el mismo conjunto orgánico como el primero, es decir, los miembros, el tronco, la cabeza. Y á más, este segundo cuerpo queda insensible á todos los ataques que pueda recibir en el transcurso de la vida terrestre, siendo estos ataques, impotentes á comprometer su existencia, aunque este cuerpo penetra la materia corporal al humana como un líquido penetra una esponja.

Según esto, es cierto que cuando la pierna por ejemplo, ha sido amputada, y que el paciente siente un vivo dolor hasta los dedos de los pies, es cierto, decimos, que la sensación experimentada no puede provenir del miembro ausente, porque los nervios que solo podrían transmitir la sensación al cerebro, han desaparecido desde la parte de la sección del miembro. Si pues, el

estado doloroso existe por intermitencia, es porque existen los dedos del pié, un pié, una pierna y todo el conjunto orgánico ocupando la misma región que el miembro desaparecido. Y como este miembro invisible é intangible persiste no obstante la amputación, esto prueba que es inatacable por los elementos materiales de nuestro medio humano.

Pero las dos piernas, los dos brazos suprimidos reproducen también simultáneamente el mismo fenómeno é indican del mismo modo la presencia invisible de estos miembros. Y entonces ¿cómo no reconocer que el tronco, la ó cabeza son igualmente representados en este segundo cuerpo, con los diversos órganos que ellos encierran, pero más ó menos modificados en el tronco, según la naturaleza de las funciones propias á este segundo cuerpo?

Ahora bien: ¿no queda demostrado, por el hecho que nosotros acabamos de señalar, que el cuerpo al cual hemos dado la denominación de *cuerpo humano-astral*, conserva la integridad de sus miembros cuando los del cuerpo humano han quedado destruidos por la muerte? Luego, pues, resulta de esta ley que el cuerpo humano puede desaparecer todo entero, sin que el *cuerpo humano-astral* deje de subsistir. Esto es lo que acontece inevitablemente después de la cesación de la vida del cuerpo humano".



EL BIEN Y EL MAL

Comunicación obtenida en el Circulo Spiritista de San Remo (Italia)—(De *Il Vessillo Spiritista* para la CONSTANCIA por Lucio V. Bosio.)

¿Nunca os habeis imaginado que, si el bien y el mal son en esta vida tan comunes á los hombres de bien y á los malvados, el contraste consiste (es decir el mayor obstáculo para el progreso universal) en el uso que se hace de esos dones por la misma humanidad?

Todo el mal que veis sobre la tierra es obra del mal uso, es decir del abuso que cometen los hombres de aquello que en sí no traería ningún mal.

El hombre que, empobrecido, se halla en la última miseria y que no roba, no mata, no se desalienta sino que cumple su prueba sufriendo con paciencia y humildad los designos de la Divina Providencia; ese hombre usa como es debido del mismo mal, no quebranta la armonía de la familia humana, ayuda al progreso universal y es él mismo, merecedor de una recompensa por el Todopoderoso.

El hombre que se encuentra poseedor de grandes riquezas y las emplea en el vicio, se aprovecha del buen comportamiento de su prójimo, no conoce límite á la sensualidad; que no trepida en posternarse más ante el vil metal que ante quien ha sido su creador y atesora por su desmesurada avaricia; ese hombre hace un mal uso de los bienes que posee é impide el progreso de sus semejantes, no adelanta en la prueba á que se halla sometido y no podrá esperar la recompensa prometida por el Sér Supremo.

De esto podeis deducir que el bien y el mal que encontrais en la tierra no es tal, sino por el uso que se hace de los mismos, pudiendo, por esta causa, un bien volverse un mal y un mal ser bien.

THOMAS.



Boletín de la Semana

El domingo 27 de Octubre, se reunió en asamblea la Federación Democrático-Liberal, con el objeto de elegir la Junta Central que ha de dirigir los trabajos de dicha Asociación.

El salón de la Casa Suiza estaba repleto de gente á las dos y media de la tarde, hora en que el presidente provisorio señor Senillosa, declaró abierta la sesión.

Después de darse cuenta de la orden del día, se procedió á la elección de los miembros que debían componer la mencionada Junta Central, resultando electos los siguientes señores:

Titulares

- Felipe Senillosa.
- Ingeniero Rodolfo Moreno.
- Teodoro Alemann.
- Emilio Onrubia.
- Dr. Marcelino Torino.
- Arquitecto Carlos Altgelt.
- José Letchos.
- Dr. Gerardo Cabello.
- Enrique Nütal.
- Tomás B. Holway.
- Cosme Mariño.
- Federico Isely.
- Dr. Carlos Soltan.
- Dr. E. M. Torrico.
- Manuel Patiño.
- Santiago Berisso.
- Dr. Juan M. Barbieri.
- Juan A. Amado.
- Dr. C. Catalá Moyano.
- Juan Carter.
- Ricardo Perez.
- Juan Scarpa.
- Mariano Sobrado.
- Miguel Ventura.
- Jesé Casanovas Moure.
- Fernando Stovecken.
- Emilio Graf.
- Dr. Melquiades Mavillard.
- Manuel R. Boriano.
- E. Correa Montenegro.
- Roggero Manzieri.
- Dr. Lasso de la Vega.
- J. G. Thompson.

Suplentes

- Ramon A. de Toledo.
- J. J. Villa.
- Lucio Ravier.
- Valentin Piñero.
- Eufemio Gasté.
- Savia Pessina.
- Pio Iturra.
- Molina de la Plaza.
- Venancio Gonzalez.
- Domingo Larralde.
- Enfrasio Lopez.

Los libre pensadores estamos de parabienes. No han sido pocas las dificultades con que se ha tropezado para constituir la Federación, pues á parte de tener que uniformar en lo posible, todas las opiniones, ha habido que luchar con el jesuitismo embozado que ha hecho lo que ha podido para desbaratar los planes de las cabezas dirigentes é introducir elementos para anarquizar á aquellos y que concluyera todo con un fracaso bien sonado.

Todo ha sido inútil, pues ha habido tino y discreción en los que vienen preparando esta evolución tan deseada y sentida entre los hombres pensadores y de carácter independiente.

Ha llegado, pues, el momento de luchar y todos los libre-pensadores progresistas, sean cuales fueren sus diferencias filosóficas, deben unirse y contribuir á la gran obra de la regeneración social.

Así pues, pedimos á los espiritistas se adhieran al Programa de la Federación, sea personalmente ó por carta y los que no conozcan dicho programa lo soliciten personalmente ó por escrito á la Secretaría calle San Martín núm. 142, altos, escritorio núm. 16.

Tomado de "Bancos y Seguros".

Se ha inaugurado en Agosto ppdo. el nuevo reloj del palacio Municipal de Filadelfia que es una verdadera maravilla. El cuadrante mide 10 metros de diámetro y está iluminado por la noche por medio de la electricidad, de suerte que puede ser visto de cualquier punto á cinco millas de distancia. El minutero mide 4 metros y el horario 2 y medio. La campana pesa 25 toneladas.

Se le dá cuerda por medio de una máquina á vapor colocada en la misma torre.

En la América del Norte la industria de la confección cuenta nada menos que con 500.000 mugeres, mientras que los hombres solo llegan a sumar unos 10.000.

En la ciudad de New-York hay 4 mugeres maquinistas de tramways, 29 marineras, 1 pilota, 2.825 barberas, 45 pescadoras, 1.227 limpia botas y 629 mozas de cuerda.

El *telescriptor* es un ingenioso aparato inventado por un ingeniero vienés, destinado á dar el alarma en caso de incendio y por medio del cual el aviso adscrito se trasmite, á grandísimas distancias, con tal que haya red telefónica ó telegráfica, siendo posible de tal manera avisar con extrema rapidéz á los bomberos en cualquier punto, sin moverse de la habitación.

El corazón arroja diez y seis libras de sangre á las venas y arterias en cada pulmón y palpita cuatro veces cada respiración.

Los pulmones contienen 175 millones de celulillas para la circulación del aire.

El promedio del pulso de un niño es de 120 pulsaciones por minuto; el de un hombre 80 y el de un sexagenario 60. El pulso de las mugeres es mas frecuente que el de los hombres.

No tuvo lugar el miércoles, á causa del mal tiempo, la conferencia de práctica á cargo de nuestra inteligente cuanto distinguida correligionaria la señorita Isolina J. Wilson.

El miércoles próximo, dicha señorita será la conferenciante.

No olviden nuestros lectores que el 6 de este mes remitiremos á España la suscripción á favor de nuestro apreciado correligionario señor Amigo y Pellicer.

Refiere Delanne, que entre las numerosas comunicaciones de los espíritus que ha obtenido, ninguna tan interesante ni tan concluyente para desvirtuar la teoría de la acción refleja, como la que á continuación transcribimos.

Hallábase en Marsella, dice, y fué á visitar el grupo "G3an". Cuenta este grupo con un buen medium típtólogo, Mr. Lesbros, que en la ocasión en que Delanne penetró en el local, estaba recibiendo por el alfabeto el dictado que sigue:

" u i a m e d n e l — u d — e l l e c — r a p — e e y a t e — e r t e d — n i o s e b — a — e l l i e v — a l — e d — e t i r e v — a l — e u q — i o t — s n e i v — u o s — e n n a l e d — i m a — u e i d a " .

—Es inútil prestar atención á este grímorio—exclamó Delanne reparando en la incoherencia de lo dictado;—este espíritu es un burlón que se divierte á nuestra cuenta.

—Perdón—le responde el espíritu,--pero no son tales mis intenciones. Léete la inversa lo que te llevo dictado, y te persuadirás de ello.

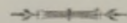
En efecto, tomóse la última, la penúltima, la antepenúltima letra por las primera, segunda, tercera, etcétera, y resultó:

" *Adieu Ami Delanne; sou viens-toi que la vérité de la veille á besoin d'être etayée par celle du lendemain.* "

(Adios, amigo Delanne; recuerda que la verdad de la víspera tiene necesidad de ser sustentada por la del día siguiente).

Se previene á los señores suscritores y agentes que estén en descubierto con la Administración de esta Revista, que de no cancelar sus cuentas antes del día 3 del corriente, les será suspendido el envío de la "Constancia".

Quedan pues, avisados, por última vez.



BASES

QUE PODRÁN SERVIR PARA FORMAR UNA ASOCIACION Y PARTIDO LIBERAL

Por Cosme Mariño

Esta obra trata de las siguientes cuestiones:

CAPÍTULO PRIMERO—De la propiedad.

CAPÍTULO SEGUNDO—De la libertad de conciencia.

CAPÍTULO TERCERO—De la Educación común.

CAPÍTULO CUARTO—De la beneficencia pública.

CAPÍTULO QUINTO—Del sufragio.

CAPÍTULO SEXTO—Política internacional.

CAPÍTULO SÉPTIMO—Bases de la asociación.

Se vende en esta administración á un peso y cincuenta centavos el ejemplar. En el extranjero á cincuenta centavos oro.

Los que deseen poseer dicha obra, pueden dirigirse al Administrador de esta Revista, Don Pio Itorra, Andes 444. Se vende también en las principales librerías de esta capital.



LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA 1101-LAVALLE-1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

- DE -

Luisi Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 - Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses ó ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

- DE -

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 915

Sastrería Moderna

- DE -

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL 345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la Sastrería Moderna, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo. Calle Andes 444

CAFÉ Y BILLAR ARGENTINA

CALLE GENERAL BROWN 1400

ALEJO MALDONADO

PRECIOS MÓDICOS

Vinos y Licores finos.—Servicio especial de Té, Café y Chocolate.—Cigarros Habanos de las mejores marcas Servicio esmerado

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

- Basos que podrán servir para fundar una asociación y partido liberal. \$ 1.50
Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.60
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.60
Obras de Kardec, toda la obra... 1.20
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 7.00
Allan Kardec, Oraciones... 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... 0.20
Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
Libro de los médiums... 1.60
El Evangelio... 1.60
Celeste, (novela) por Enrique Losada... 2.00
Marietta, (novela) por D. Sa arca Artaza... 2.00
Alfieri il Marino (novela espiritista)... 0.80
Congreso Espiritista de Barcelona... 1.00
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.80
La ciencia Espiritista, por Sans Benito... 1.80
El magnetismo curativo al alcance de todos, por Ovidio Rebaudi... 0.70

- Historia de un cometa, por Flammarion \$ 1.20
Las Maravillas celestes, " " 1.50
Lumen, por Flammarion " " 1.20
Dios en la Naturaleza, " " 1.70
Pluralidad de mundos, " " 1.50
Mundos reales ó imaginarios, " " 1.50
Vida de Copérnico, (encuadernada) " " 5.00
Astronomía Popular " " 1.70
Viajes Aéreos, " " 2.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
Después de la muerte, por León Denis. 3.00
Lombroso y el Espiritismo... 2.20
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
El Coracero de Frósviller por E. Manera... 0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo.. 1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 1.00
Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
El Fenómeno Espiritista por Dellanne... 3.00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1.40
Una defensa más del Espiritismo... 1.00
Analyse des Choses por el Dr. P Gibier. 2.50
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo [dos tomos]... 2.50
Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
Catolicismo y Espiritismo, por Q. López Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0.50
Guía del Medium Curandero... 1.10
El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... 4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60
Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
La pena de muerte, por Corchado... 0.40
Congreso Espiritista de 1892... 1.00
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.50
Les Pensées de Carità por id... 0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
Sonambulismo Provocado, por Beaunis. 2.50
Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús... 0.30
El Evangelio del Hombre por id, id... 2.50
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 1.00
Espiritismo por Jorge Sand... 1.80
Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
Un carácter, por Leon Hennique... 2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almaguano... 0.50
Papas y Reyes... 2.50
Magnetismo Humano por Durville... 0.30
Espiritista, por Teófilo Gantier... 1.00
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
Inalibilidad del Papa... 0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2.50
Niccolomo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
Crisálidas, por Carabantes... 0.50
Las penas del Inferno, por Jamark... 0.50
El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)... 4.00
Roma y el Evangelio... 3.50
Últimos días de un filósofo... 1.00

- Almanaque de la Irradiación año 1893. \$1.00
" " " " 1894. 1.00
" " " " 1895. 0.80
Psicología Transformista... 2.00
Espiritismo ante la ciencia por G. Dejanne... 2.50
Che cosa è lo Spiritismo... 2.00
Catecismo Espiritista por H. J. de Turk 0.50
Historias de Ultra-tumba—Crisálidas.. 0.70
El Sonambulismo provocado.. 2.00
Urania [encuadernada]... 6.00
El porqué de la vida... 0.80
La lucha de un espíritu... 0.50
Lo Spiritismo [encuadernado]... 2.50
El Honor y el Deber... 0.50
El 1.º de Mayo... 0.20
La vida y la muerte... 0.20
A. B. C. del Espiritismo... 0.20
El punto fijo en el Universo... 0.20
Manual de Espiritismo... 0.20
Evidencia de la Reencarnación... 0.20
El Génesis por Navarro Murillo... 0.20
Leyes Físicas del Magnetismo... 0.20
El Diablo por F. Palazzi... 0.10
Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño... 0.60
Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier... 2.50
Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus 2.50
El Fin del Mundo por Flammarion... 3.50
Historia Gral de la Inquisición 2 tomos. 3.00
Leila (novela) por Matilde Alonso... 3.50
La elocuencia de los números... 2.50
El Lobumano... 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente, y del precio para pago de estampillas.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

- Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital
PROVINCIA DE BUENOS AIRES
Pedro Ferrari—Chivilcoy
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Barrolomé Carrio—Nueve de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junín.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
León López.—Azul.
Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena
Mercedes Escudero—Tresque Lauquen
PROVINCIA DE SANTA-FÉ
Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.
PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
Juan Escudé.—Concordia.
PROVINCIA DE TUCUMAN
Juan B. Bogni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán
PROVINCIA DE CÓRDOBA
N. González Luído, Santa Rosa Esq. Juny.
José Valano, General Paz 105—Río Cuarto
PROVINCIA DE MENDOZA
Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.
MISIONES
Eugenio Brouchy—Posadas
REPÚBLICA DE BOLIVIA
Moises Fizarro—Sucre.
REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
José Eirin, 18 de Julio 206.—Montevideo.
REPÚBLICA DEL PARAGUAY
Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción
REPÚBLICA DE CHILE
Raul Ibáñez Vergara—Bosques

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 8 á 10 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: PIO ITURRA

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—El exhibicionismo—Sección Sociológico-Espiritista—Explicaciones de los milagros del Evangelio—Consecuencias de la impremeditación—Teoría del derecho—La prensa y la información—Las grandes miserias de la infancia—Lux—Boletín de la Semana—Sección Oficial.

Notas de la Redacción

El exhibicionismo—Nuestro apreciado colega *La Voz de la Iglesia*, publicó días pasados un artículo sobre el tema que á este sirve de título; en el cual se ocupaba del exhibicionismo de la juventud estudiosa; sintoma grave, y que nosotros reputamos natural y lógico de la época que atravesamos, dada la educación que recibe la *juventud dorada* de nuestro país.

A este respecto dice el apreciado colega:

"Este achaque, que un viejo profesor denuncia en nuestros estudiantes y que fustiga merecidamente, no es exclusiva dolencia de nuestra juventud estudiosa. Es un mal, que hace presa en nuestra juventud en general.

"Casi toda ella sufre del prurito de meter ruido antes de tiempo y en cualquier forma, tomando por asalto y prematuramente, el sitio, que en la sociedad corresponde á los hombres maduros.

"El entusiasmo juvenil es una cosa muy hermosa, cuando no se exagera y no degenera en bullanga de todos los momentos y á propósito de cualquier cosa, y aún sin ningún motivo serio.

"Nuestra juventud *estudiosa* no es estudiosa, sino paseandera, callejera, jugadora, indisciplinada é irrespetuosa.

"Hay centenares de inteligencias malogradas en todos los gremios profesionales, víctimas de la holgazanería y de la parranda de su vida estudiantil.

"Esos niños, esos jóvenes, que no deberían ocuparse en otra cosa más que en sus libros y en sus clases, se metan en todo, se muestran en todas partes, en todo se encuentran y desde la Iglesia hasta el teatro, desde la calle Florida hasta los cafés y los circoos, su misión única parece ser la de estar donde no debe, molestar, hacer gala de mala crianza, de atrevimiento y darse aires de personajes.

"Una emancipación prematura de la tutela del hogar, que nuestras costumbres les acuerdan, es la primera causa de este fenómeno extraño, que tan desagradablemente impresiona en esta capital."

Estamos muy de acuerdo con los párrafos anteriormente transcritos, pero siempre nos toca á nosotros generalizar un poco más los es ritos del apreciado colega, pues él llega tan solo hasta donde le interesa y pasa como por sobre áscuas, los puntos cardinales y las verdaderas causas que sostienen los malos hábitos que con tanta razón critica.

El deber del periodista no se limita á informar y a referir los males que se desean extirpar, haciendo el papel estéril del Jeremías bíblico; es sobre todo necesario poner de manifiesto las causas que las originan y presentar á la opinión sensata del lector, los medios que á su juicio, deben emplearse para su extinción.

Pues bien, nosotros que queremos que la prédica se haga acabada, dando, si es necesario, palo de ciego, á fuer de imparciales y de conscientes en el verdadero rol que el periodismo nos impone, vamos á adelantar algunas consideraciones más y á ampliar el tema de nuestro apreciable colega.

Es efectivamente cierto que nuestra juventud está atacada del mal del exhibicionismo y ante sus aras sacrifica su modestia, y la verdad queda relegada á segundo término, haciendo resaltar la falacia de un carácter vanidoso y trivial.

Estos hábitos dependen de la educación que los jóvenes reciben desde que nacen.

El poco respeto á la verdad que se manifiesta en todos los hábitos de la vida ordinaria, el deseo de igualarse, no por los méritos de que se carece, sino por las apariencias que hoy prima sobre la virtud y el propio valer, todos estos falsos rumbos que toman las aspiraciones humanas, nos han aportado las falsas apariencias y á su sombra se levantan las personalidades de cartón y las virtudes de hojarasca.

Y es que no se rinde culto á la verdad, porque esta Diosa exige grandes sacrificios y un valor moral que, si se tiene, se le desprecia y se salta por sobre él, para llegar por medios arteros á la apariencia de toda realidad.

No existe la verdad en las relaciones sociales, ni en política, ni en religión, ni en nada; todo es una pura sofistería, un convencionalismo desvergonzado del cual todos tienen perfecto conocimiento, pero también todos están empeñados en mantenerlo, porque ninguno tiene el valor de ir contra la corriente, ninguno quiere ser el Cristo de la exigida regeneración social.

Nuestro apreciado colega *La Voz de la Iglesia*, ha dejado en el tintero estos razonamientos; ha olvidado que él es también cultor del exhibicionismo religioso, que es el peor de todos los exhibicionismos y aca-

so, la causa primordial de todos ellos.

No hay religión más elevada que la verdad, dicen con razón los ocultistas, porque la verdad es la manifestación más grande de Dios y el que rinde culto á la verdad rinde culto á Dios mismo.

Pero el clero ha inventado mil formulismos, sofisterias é idolos, interponiéndose así, audazmente, entre la verdad, que es Dios y el hombre que es su criatura. He ahí el arranque del exhibicionismo, he ahí el primer grano de arena colocado para levantar la colosal estatua al *Dios mentira* y desterrar del corazón y de la mente del hombre, el verdadero espíritu religioso.

Pero todavía tenemos algo más que reprocharle al estimado colega; todavía, su educación religiosa ha causado y sigue causando un mal mayor: *el exhibicionismo en la mujer*.

Decimos que este es un mal mayor, porque la educación religiosa de la mujer, se alimenta de píldoras doradas por fuera, pero envenenadas por dentro. Tiende siempre á alhagar los sentidos, á exaltarlos bajo la influencia del arte pagano, convertido en imágenes grotescas, luces, flores en un culto idólatra tendente siempre á la satisfacción del egoísmo más refinado.

Todo es mentira, todo es formulismo y exhibicionismo en la religión; nada hay que hable al alma ni nada hace por modificar el carácter, atemperar las pasiones y desterrarlas. Todos los actos, por indignos que sean, son tolerados, siempre que se guarden las formas. Lo que se condena no es el mal que se hace sino el rito que no se cumple. Juan Teorico puede irse derechamente al cielo después de la vida más criminal y depravada, si tiene un instante de arrepentimiento y se reconcilia con la Iglesia. La Iglesia pues, contradiciendo á Cristo y á San Pablo, desprecia las obras para colocar la fé sobre las obras.

Se quiere tener una idea de los males que ocasiona el exhibicionismo en la mujer? se quieren conocer sus causas?

Muy sencillo es enumerarlas.

Las personas sensatas están convencidas de que la gran misión de la mujer está en el hogar, y que toda su educación debe tender á hacer de ella una esposa y madre irreprochable. De la mujer depende el porvenir moral de la sociedad. Ella refleja su carácter, su educación, su moral, sus costumbres, en los hijos que cria y con arreglo á estas condiciones, el hombre adquiere aquellas primeras nociones que hacen huellas tan hondas en el espíritu humano, que es muy difícil borren las ideas y costumbres que más tarde adquiera.

Según sea pues, el carácter de la mujer, su religión y su moral, así serán sus hijos.

Pero, ¿cómo se la prepara para el desempeño de su misión?

Ya lo hemos dicho antes de ahora.

Lo menos que se preocupan las *madres religiosas*, es de preparar á los niños para el lleno de su difícil rol en el mundo.

La religión que se le enseña, es como hemos visto, un sentimiento basado en una fé ciega, en la cual no interviene para nada la razón; su culto es aparatoso, exhibicionista, material, un conjunto de fórmulas y de rutinas insípida, una transacción cobarde entre las pasiones y los defectos que se renuncia á extirpar por considerarlos inextirpables.

¿Cómo es posible, con tal educación religiosa, formar hombres morales y creyentes convencidos?

El niño de nuestra época, es razonador, y no se le engaña de cualquier modo. Cuando busca la razón de las cosas, no se satisface con la imposición del misterio y del dogma absurdo y si á causa de su edad no protesta y aparenta conformarse con las explicaciones que se le dan, no por eso se convence y la terrible duda queda latente en su espíritu hasta que la edad y un desarrollo más completo del juicio, le vuelven á hacer aparecer bajo las formas desastrosas de la indiferencia, del sarcasmo, del ateísmo ó del materialismo:

Muchos hay, es cierto, que aun despues de llegar á la edad viril mantienen sus creencias, pero estas creencias carecen de una base sólida porque no satisfacen á la razón y se conservan como una de tantas rutinas ó preocupaciones que conviene conservar á falta de una convicción mejor y en armonía con las aspiraciones de su espíritu.

Y esta es la fé que impera en las almas.

Un mero convencionalismo, una desgraciada transacción entre la cobardía y la ignorancia con las necesidades morales que se sienten y que no se satisfacen porque el absurdo y la mentira, si bien pueden darnos un *modus vivendi* que salve las apariencias, en realidad no engañan ni oscurecen la luz de la conciencia. De ahí la necesidad de goces materiales, de sensualismos aturdidores, de máscaras remendando grotescamente la fé, que esparcen sus tinieblas sobre la luz de la conciencia y bastardean las acciones humanas.

A esta generación actual de jóvenes, le falta la energía moral para contrarrestar las preocupaciones que rebajan la dignidad humana y en suma, carece de un carácter que solo se obtiene por el culto á la verdad, mantenido en el hogar con perseverancia y esmero.

El clero estólido, astuto y perspicaz, no pudiendo arraigar su fé absurda en el hombre, á causa de la robustez de su criterio, toma á la mujer como instrumento de su propaganda.

Mucho más consigue con la mujer que con el hombre, porque con premeditación, le dá una instrucción enteramente superficial y le exalta su fé que fácilmente se arraiga, porque á la mujer se le hace prescindir fácilmente del ejercicio de su inteligencia y la ignorancia completa lo demás.

Pero aun así mismo, en este caso, esta fé que se le impone se basa en las formas, en un culto púgano y por lo tanto interesado.

De todo se le liberta y se le absuelve menos de esta esclavitud irritante de te de las formas. El amor á la familia, al hogar, todo esto es mundano y causa su perdición. El amor al sacerdote, á las *madres*, á las prácticas rutineras de la reli-

gión, todo esto salva y prepara la conquista de la gloria.

De ahí las advocaciones, las cofradías, las vírgenes y santos de devoción, las sociedades de S. Vicente de Paul, las Filomenas, las hijas de Maria, las de la buena muerte, las del Sagrado Corazón y tantas otras prácticas que mantienen constantemente á la mujer fuera del hogar; que la hacen olvidar sus más sagrados deberes para correr tras de estas *farras* continuadas.

De este constante exhibicionismo religioso, la mujer pasa naturalmente al exhibicionismo de los deberes sociales. Las innumerables relaciones que hoy se han sustituido á las amistades, escasas pero verdaderas de otros tiempos, el desé de tener *muchos amigos* que roban las horas destinadas al amor de los suyos y á los deberes filiales ó materiales y de ahí la necesidad de desprenderse de la educación de los hijos para dedicar más tiempo á los sociales; todo esto no es sino la consecuencia de la educación religiosa que se dá hoy á la mujer.

Creemos que nuestro apreciable colega *La Voz de la Iglesia*, no tendrá inconveniente en convenir con nosotros que el exhibicionismo en la mujer es mucho más peligroso que en el hombre, porque en aquella, ese defecto causa el de este último. Eduquemos á la mujer para ser madre modesta, amante del hogar, de la familia y que rinda culto á la verdad y no á las preocupaciones y á la mentira y habremos formado al hombre recto, de carácter, que no ambicionaré posiciones usurpadas y sabrá ocupar ni más ni menos, la justa posición que le corresponda en la sociedad, en proporción á su propio valer intelectual y moral.

Sección Sociológico - Espiritista

Explicaciones de los milagros del Evangelio

HOMBRES VIDENTES—SU MISIÓN—Si la facultad de ver el porvenir puede existir en los seres humanos, aunque de un modo muy restrictivo ¿en qué grado no existirá en el Creador, que abarca lo infinito? Para él, no existe el tiempo; el principio y el fin de los mundos es lo presente. En este inmenso panorama ¿qué es la duración de la vida de un hombre, de un pueblo, de un globo?

Sin embargo, como el hombre por ley natural, debe concurrir al progreso universal y ciertos acontecimientos deben resultar de su cooperación, puede ser útil en ciertos casos, que esté prevenido acerca de estos acontecimientos, á fin de que prepare los medios y se disponga á entrar en juego cuando llegue la oportunidad; y por eso, Dios permite, á veces, que se levante la punta del velo, siempre con un objeto útil, nunca para satisfacer una vana curiosidad. Esta misión puede confiarse, no á todos los espíritus, indistintamente, puesto que los hay que no conocen el porvenir mejor que los hombres, sino á algunos, suficientemente avanzados para eso; siendo de notar que esta clase de revelaciones sobreviene siempre espontáneamente, y nunca, ó muy raras veces al menos, en respuesta á una pregunta directa.

Esta misión puede también confiarse á

ciertos hombres y he aquí de qué manera.

Aquel á quien se confía el cuidado de revelar una cosa oculta, puede recibir, sin saberlo, la inspiración de los espíritus que la conocen y entonces la trasmite, sin poderse dar cuenta de ello. Se sabe, además, que, ya durante el sueño, ya en estado de vigilia, en el éxtasis de doble vista, el alma se desprende y posee en grado más ó menos elevado las facultades del estado de espíritu. Si es un espíritu avanzado, si sobre todo ha recibido, como los profetas, una misión especial para ello, goza en los momentos de la emancipación del alma, de la facultad de abrazar por sí mismo de un periodo más ó menos exteuso, y vé como presentes los sucesos de este periodo. Puede entonces revelarlos en el acto mismo, ó bien, conservar la memoria de ellos al despertar. Si estos sucesos deben permanecer secretos, perderá la memoria de su visión ó no le quedará de ellos sino una vaga intuición, suficiente para guiarle instintivamente.

Por eso se vé desarrollarse providencialmente, esa facultad, en ciertas ocasiones, en los peligros inminentes, en las grandes calamidades, en las revoluciones; la mayor parte de las sectas perseguidas han tenido sus *videntes*; así es como se vé á los grandes capitanes marchar resueltamente contra el enemigo, seguros de su victoria; véense también hombres de genio, como Cristóbal Colón, proseguir una empresa, prediciendo, por decirlo así, el momento en que ha de conseguir realizarla; es que han visto el objeto que se proponen alcanzar, que no es desconocido para su espíritu.

El don de la profecía ó de la predicción, no es pues, más sobrenatural que cualquiera otro; procede de las propiedades del alma y de la ley de las relaciones entre el mundo visible y el invisible que el espiritismo viene á revelar. Pero ¿cómo admitir la existencia de un mundo invisible, sino se admite la existencia del alma ó si no se admite la individualidad de esta, después de la muerte? El incrédulo que niega la presciencia, es consecuente consigo mismo; falta saber si lo es, él mismo, con la ley natural.

Esta teoría de la presciencia, no resuelve quizás, de una manera absoluta, todos los casos que puede presentar la revelación de lo futuro; más no se puede negar que contiene el principio fundamental. Si no puede explicarlo todo, es por la dificultad que tiene el hombre de colocarse en este punto de vista extra-terrestre.

Para comprender las cosas espirituales; es decir, para formarse de ellas una idea tan clara como la que nos formamos de un paisaje que tenemos á la vista, nos falta en realidad, un sentido, como falta al ciego de nacimiento el sentido necesario para comprender los efectos de la luz, de los colores y de la vista, sin el contacto. No es pues, sino por un esfuerzo de la imaginación y con auxilio de las comparaciones tomadas de las cosas vulgares, como llegamos á conseguir el formarnos una idea de las cosas espirituales. Pero, cosas materiales, no pueden menos que darnos una idea imperfecta de las cosas espirituales y por tanto, no deben tomarse al pie de la letra estas comparaciones, creyendo por ejemplo, en el caso de que se trata, que la extensión de las facultades perceptivas de los espíritus, depende de su posición efectiva y que tengan necesidad de situarse sobre una montaña próxima á la región de las nubes, para abarcar el tiempo y el espacio.

Esta facultad, que es inherente al estado de espiritualización, ó si se quiere, al de desmaterialización, produce un efecto que puede compararse, aunque muy imperfectamente, al de la visión del conjunto, por el hombre que está situado en la cima de la montaña. Esta comparación tiene por objeto, hacer ver, como, acontecimientos que están en lo porvenir para unos, están en lo presente para otros y pueden, por tanto, ser previstos; lo cual no implica que el efecto se produzca de la misma manera.

Paragozar de esta percepción, el espíritu no tiene necesidad de situarse en un punto cualquiera del espacio; el que está en la tierra á nuestro lado, puede poseer esta facultad, en su plenitud, lo mismo que si estuviese á mil leguas; mientras que nosotros nada vemos más allá de nuestro horizonte visual. No produciéndose en los espíritus la visión, ni de la manera ni con los elementos que en el hombre, su horizonte visual es diferente; luego es precisamente este el sentido que nos falta para comprenderlo, el espíritu, al lado del encarnado se encuentra en el caso del que tiene una vista excelente al lado de un ciego de nacimiento.

Hay que tener en cuenta, además, que esta percepción no se limita á la extensión, sino que comprende la penetración de todas las cosas; es, volvemos á decirlo, una facultad inherente y proporcionada al estado de desmaterialización. Esta facultad se halla latente y como amortecida por la encarnación, pero no completamente anulada, porque el alma no está encerrada en el cuerpo como en una caja. El encarnado la posee, aun cuando siempre en estado menor que cuando está libre; y esto es lo que dá á ciertos hombres una penetración de que carecen, un golpe de vista más exacto en la moral, una comprensión más fácil de las cosas no materiales.

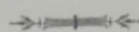
No solamente el espíritu percibe sino que recuerda lo que ha visto en estado de espíritu y este recuerdo es como un cuadro que se refleja en su pensamiento. En la encarnación vé, pero confusamente y como á través de un velo; en estado de libertad, vé y concibe claramente. *El principio de la vista no está fuera de él sino en él, y para eso no tiene necesidad de nuestra luz exterior.*

Por el adelanto moral, se ensanchan, tanto el círculo de las ideas como el de la percepción; por la desmaterialización general del espíritu, este se purifica de los elementos groseros que alteraban la delicadeza de las percepciones; de donde es fácil deducir que la extensión de todas las facultades dependen de los progresos del espíritu.

El grado de extensión de las facultades del espíritu, es la que en la encarnación, le hace más ó menos apto para la percepción de las cosas espirituales. Sin embargo, esta aptitud no es la consecuencia necesaria del desarrollo de la inteligencia; la ciencia vulgar no la dá y por eso no es raro ver hombres de gran saber, tan ciegos en lo concerniente á las cosas espirituales, como otros lo son para las cosas materiales; estas son refractarias para ellos porque no las comprenden; eso depende de que su progreso no se ha verificado aun en ese sentido; mientras que, se ven personas de una instrucción y de una inteligencia muy vulgares que las aprenden con la mayor facilidad; lo que prueba que tenían de ellas una intuición previa... En estas, es un recuerdo retrospectivo de lo que han visto y

aprendido en la erraticidad ó en sus existencias anteriores, así como algunos tienen la intuición de los idiomas y de las ciencias que han poseído.

ALLAN-KARDEC.



Consecuencias de la impremeditación

I

Con emoción profunda leí, hace algún tiempo, en un periódico, lo siguiente:

“En una casa de campo sita en el término municipal de Meliana (Lérida) ocurrió durante la madrugada del lunes un suceso horrible.”

“El dueño, que se hallaba acostado, sintió ruido en el corral de la casa. Levantóse, cogió una escopeta y se dirigió á una ventana que daba al sitio donde se oía el ruido. Al asomarse, vió un bulto, creyó que se trataba de un ladrón, y disparó el arma.

El bulto cayó al suelo. Bajó aquel enseguida al corral, y al aproximarse al cuerpo, que yacía inerte, vió con indecible horror que había matado á su propia madre, que era quien á aquellas horas andaba por el corral.”

“El desgraciado é involuntario parricida ha sido atacado de un acceso de locura.”

No es extraño que se volviera loco, porque no había motivo para menos, y llamándome muchísimo la atención tan lamentable suceso, pregunté á mis amigos del espacio, si podían decirme algo de lo ocurrido; que acontecimientos tan terribles no se desenvuelven por casualidad como dice el vulgo, pues sabido es que la casualidad no existe; y el hecho acontecido en Meliana es de aquellos que al tener lugar tiene que servir de correctivo y dar una enseñanza dolorosísima al ejecutor del acto homicida.

II

“Estás en lo cierto (me dice un espíritu) lección terrible ha sido para ese hijo del campo la involuntaria muerte de su madre. ¡De su madre! Santa mujer que adoraba á su hijo, y que era el ángel de su hogar, que con su rudo y continuo trabajo, con sus hábitos de economía, con su prudencia y su buen sentido en los asuntos domésticos, era en la casa un agente de la Providencia que todo lo arreglaba y armonizaba, evitando grandes disgustos, porque sabía prevenir los peligros y las duras pruebas á que están sujetos los trabajadores del campo, que no siempre recojen ciento por uno, sino que á veces, después de rudas luchas con las inclemencias atmosféricas, recogen uno por ciento. Pues bien, aquella mujer evitaba con su prudente economía las angustias de la escasez, era el alma de su hogar; por eso su muerte tenía que herir á fondo al desgraciado que la mató; espíritu que no escarmienta dejándose llevar de su impetuoso carácter, y su madre que tanto le quería, se prestó gustosa, (sin ella darse cuenta en su vida terrena) á dar una lección á su hijo, tan dolorosa y tan terrible, para herirle á fondo, y hacerle comprender por medio del mayor dolor y el más cruel recordamiento, que la impremeditación conduce al espíritu al insospechable abismo del crimen.”

“El matador de su madre, es un espíritu

que no ha hecho el daño por el placer de hacerlo, jamás ha premeditado el modo inicuo de labrar la infelicidad de otro, nunca ha soñado gozoso ante el infortunio ajeno; pero ¡ay! que ni un momento se ha detenido en la resbaladiza pendiente de sus alucinaciones. Cuando la sospecha ha germinado en su mente, no ha preguntado á la razón por los fundamentos de ella, no ha investigado, no ha buscado la causa motora de sus recelos, de sus inquietudes, de sus temores. ¿Ha sospechado de la lealtad de uno de sus deudos más allegados? pues si ha tenido poder suficiente se ha tomado la justicia por su mano, reduciéndolo á prisión ó decapitándolo, sin mirar si el supuesto culpable era su hermano; y si su autoridad era nula ha tomado la venganza por su cuenta, haciendo el papel de Caín repetidas veces. Después se ha arrepetido, ha llorado, ha lamentado con verdadero dolor de corazón la fogosidad de su carácter; pero ha vuelto á delinquir, porque la impetuosidad y la irreflexión eran sus defectos capitales y los vicios arraigados en el alma para desarraigarlos no bastan rutinarias oraciones, ni débiles propósitos de enmienda; y así como en los cuerpos humanos cuando uno de sus miembros se fractura, si de él se apodera la gangrena, el cirujano se apresura á cortar el miembro que amenaza destruir todo el organismo, ó quemar sin piedad la herida, cuyos bordes presentan señales gangrenosas; del mismo modo los defectos rebeldes hay que atacarlos, hiriendo á fondo, buscando las fibras más sensibles del pecador impenitente, haciéndole llorar, haciéndole sentir uno de esos dolores que jamás se olvidan, jamás; haciéndole ejecutar una de esas acciones monstruosas que aterran, que espantan, que horrorizan, que enloquecen su terrible recuerdo, y que el hombre por huir de su odiosa sombra, no sabe donde esconderse, donde ocultar su crimen, queriendo en su delirio, que la noche sea eterna para no verse á sí mismo. Cuando se corre demasiado, se saltan todas las vallas sin mirar si el terreno que se pisa está sembrado y de él depende la tranquilidad y el reposo de varias familias. Cuando se olvidan todos los deberes que la prudencia y la reflexión imponen, entonces el mismo espíritu, aconsejado, dominado por quien deséa hacerle cambiar de rumbo, aplica el remedio que necesita su enfermedad y se hiere sin compasión para sentir, para despertar y dar comienzo á una vida nueva.”

“El matador de su madre, encontrará en su voluntaria víctima el mejor consejero, el amigo más fiel que le guiará en el espacio, enlazado á él en anteriores y sucesivas existencias, ha procurado siempre dulcificar y templar su carácter fogoso, ha hecho todas las tentativas imaginables para atraerle al buen camino y en esta existencia le ha dicho con ese lenguaje, del cual no teneis conocimiento en la tierra, ni por mucho que penseis podeis formaros ideas de como y cuando hablan los espíritus con sus almas queridas; pues de esa manera incomprendible para los terrenales le dijo la víctima á su matador.—¡Hiere insensato! déjate llevar de tu impremeditación, de tu arrebató, arroja el plomo homicida sobre la mujer que te llevó en su seno, y cuando hayas hecho una víctima más, entonces corre á contemplar tu obra y llora!... vierte esas lágrimas que como plomo derritado caen sobre el corazón, preguntale á tu razón que has hecho y maldicete á ti mismo, y trata de destruir tu sombra y pa-

gando ojo por ojo y diente por diente lee en el libro de tu historia, cuenta las víctimas de tu impremeditación, que todas no han sido como yo, voluntarias y pesando en la balanza de tu dolor todos tus actos, te verás pequeño, muy pequeño, tal cual eres, pero al contemplarte escucharás una voz amorosa que te dirá: No te avergüences de ti mismo, que tienes la eternidad para engrandecerte, tu gran delito no es haberte detenido á pensar, pero, ¿acaso en el reloj de tu vida tienes marcado el número de las horas que te restan para pensar, sentir y querer? No; tu no sabes el día en que naciste, su aurora la ocultan millones y millones de siglos, y el día señalado para la muerte de tu inteligencia no lucirá jamás, siempre un sol brillará tras otro sol, siempre la luz llenará de reflejos luminosos los horizontes de vuestros mundos, y los espíritus, eternos mineros del infinito, irán trabajando en la mina de su inteligencia. Tú eres uno de esos mineros, si hasta ahora te has complacido cavando en la sombra de hoy, en adelante trabajarás en la boca de la mina, mirarás al cielo y al ver las nubes de colores, te parecerá que despiertas de un penoso sueño, mirarás al fondo del abismo donde antes vivías satisfecho de tus tinieblas y te pareciera imposible el haber podido permanecer siglos y siglos en la honda sima de la imperfección. Harás comparaciones, cuanto más dolorosas más útiles para tu progreso, cuanto más brillantes para ti, más fuertes, más poderosas, más enérgicas para enseñarte nuevos caminos y marcarte nuevos derroteros.

"Esto y mucho más le ha dicho el espíritu de la víctima á su matador y cuando éste deje la tierra, ella será la estrella polar que le guiará en su penosa peregrinación. ¿Quiere tanto la víctima á su matador! que el amor de las madres de la tierra es un débil destello, comparado con el sol espléndido de esos amores espirituales, que llenan de luz y de calor la existencia de los seres objetos, de tan indefinibles afeciones."

"Ya sabeis el porque de ese suceso tan doloroso que os llenó de estupor y de espanto; fué la consecuencia de la impremeditación de un espíritu, el punto final de una serie de horribles desaciertos, el epílogo de una historia de lágrimas."

"El espíritu del matador volverá á la tierra y será en sus primeras existencias, uno de esos seres tímidos, que no tendrá resolución para llevar á cabo ninguno de los actos de su vida, sin antes pedir consejo á cuantos le rodeen y sin madurar todos sus planes con muchas horas de profunda reflexión.—Adiós."

III

Cuánta enseñanza se desprende de lo que me ha dictado el espíritu! Gracias, te doy, amigo invisible, por haber satisfecho mi deseo, que no es otro que aprender y enseñar.

AMALIA DOMINGO SOLER.

TEORIA DEL DERECHO

V

El estudio del problema social más árduo y grande que ha podido preocupar á las inteligencias, imponiéndose á las más

imperiosas ansias de la humanidad, no es un estudio grato que pueda exponerse bajo formas literarias amenas, si he de expresar las ideas en términos claros y precisos, buscando preferente la claridad y la más perfecta determinación de las ideas; para lo cual he menester de la benévola voluntad del lector, y su atención, sin prejuicios ni preocupaciones; pues además de no escribir para quienes pueden leer por pasatiempo sólo, busco sinceramente la verdad.

¿El ser es realmente, ó es un fenómeno ilusorio? Primer punto á dilucidar y primer teorema á demostrar.

Desde que se afirmó el hombre por su pensamiento, se han planteado estos problemas y han sido debatidos sin resolverse; y lo estarán tanto tiempo cuanto duren los estudios y la exploración sobre la naturaleza de los seres, en el círculo vicioso del *Materialismo* y la *Creación*.

¿El hombre es una síntesis de la materia ó es una criatura de Dios?

Estas dos hipótesis se han venido compartiendo las creencias de las gentes hasta hoy, dando por resultante de la realidad social un excepticismo degradante y demoralizador. Cabe luego preguntar.

¿Qué es el hombre? ¿De dónde viene? ¿En dónde se halla? ¿Y á dónde va? Sin conocer al hombre como entidad real, no puede determinarse la regla, el principio de sus acciones y el derecho real de su integración. Han de conocerse los medios y elementos de que dispone para el fin de su determinación y remuneración en armonía con el principio de su existencia. El conocimiento y resolución de estos problemas propuestos por la necesidad y planteados á través del proceso social, requieren solución y en ella se hallan contenidos los demás. Hasta la fecha presente, ninguna se ha dado satisfactoria definitiva, ni por las religiones reveladas, ni por las ciencias materialistas, ni por los filósofos de todos los sistemas.

En el conocimiento de la naturaleza real de la humanidad por las vías racionales, tiene que hallarse la solución; demostrando la inmaterialidad del sentimiento de la existencia del hombre y experimentando en el seno de la sociedad todas sus partes, le caracteriza el problema social donde los demás se hallan contenidos. Conocida integralmente la unidad del hombre, puede conocerse la regla cierta de sus acciones así individuales como sociales, deduciéndose como corolario del teorema demostrado por modo lógico, el principio ¿de dónde viene? ¿á qué viene? y ¿á dónde irá?

Del progresivo desarrollo de los conocimientos de las necesidades y de las iniciaciones en la realidad de la naturaleza han hecho posible y necesaria la solución del problema social, determinando la regla invariable que define, aclara y esclarece el derecho humano en toda su pristina realidad.

No era ciertamente por razonamientos dogmáticos sacados de la tradición en la ignorancia de la naturaleza real, ni menos por razonamientos metafísicos puros, deducidos fuera de la misma naturaleza con abstracciones que la descartaban para la experimentación, como había de resolverse tan trascendental problema, de conocer al hombre para despejar la incógnita *regla de moral invariable, absoluta, determinante de sus acciones así individuales como colectivas, conformes con el principio medio y fin de su existencia integral.*

Sobre la base de un hecho de observación

directa tan incontestable como absoluto según es: el *sentimiento que todos los hombres tienen de su propia existencia*; afirmo el principio demostrado (1) y demostrable de que *la sensibilidad facultad de sentir, generalizar ideas origen del pensamiento y razonamiento es inmaterial (2) de principio, siendo cualidad exclusiva de la especie humana.*"

En efecto las condiciones indispensables para producir el *verbo* son la sensibilidad del cerebro, centro nervioso que recibe el sello de las impresiones materiales y que haya contacto además entre seres poseyendo estas condiciones.

Manifiéstase el *verbo* cualesquiera que éstos sean, por signos debidos á movimientos de los sentidos sin ser éstos indispensables para la formación de aquellos signos, que constituyen el *verbo*, según se ven en los sordos, sordomudos y ciegos que transmiten sus impresiones y comunican sus ideas. Una comunicación recíproca de movimientos, basta para que el signo del *verbo* pueda producirse entre los seres dotados de sensibilidad, aunque no tengan más que un sentido; el tacto por ejemplo, estos seres pueden componer un idioma por simples contactos, hacer comprenderse sus sensaciones sus deseos y generalizar sus ideas, sus pensamientos; utilizar los objetos á su alcance, inventar y fabricar otros trabajos, producir y dominar los elementos naturales por la iniciación de la realidad.

Nada parecido hacen los animales aun de mejores sentidos, sus cerebros centralizan como los nuestros, sus impresiones, pero no las generalizan, siendo más perfectos y finos sus sentidos que los nuestros, con movimientos de comunicación faltándoles solo la comunicación consciente, sensibilidad propia del verbo.

UBALDO ROMERO QUIÑONES.

(Continuará).



LA PRENSA Y LA INFORMACION

Cuando, hace algun tiempo, el viejo mundo se conmovió, hondamente afectado por los numerosos crímenes y atentados monstruosos cometidos por los anarquistas, los gobiernos se vieron obligados (para asegurar la tranquilidad del pueblo y calmar la conciencia pública), á dictar unas leyes severas y represivas para destruir en su gérmen la plaga terrible que gangrenaba el organismo social, y amenazaba seriamente la estabilidad de las naciones. Entre las medidas dictadas tendentes á evitar el peligroso contagio del ejemplo, recordaremos la que prohibía á la prensa periódica el ocuparse extensamente de esa clase de atentados, absteniéndose de encomiar á los criminales, y no dando á la publicidad esos lúgubres detalles, ni las minuciosas circunstancias que rodeaban la vida del ser desgraciado, rebelado contra la sociedad.

Esta determinación fué tomada habiéndose comprobado que muchos de esos

(1) Léase la demostración en "El Materialismo es la negación de la libertad" de Ubaldo Romero Quiñones y ¿Qué hay? del mismo autor.

(2) Entiendo por materia cuanto es susceptible de impresionarnos según la definen los maestros del materialismo Tauchels.

séres (alucinados é inconscientes) habían sido impulsados únicamente por el deseo irresistible de hacer ruido alrededor de su nombre, ocupando (aunque por poco tiempo) la atención pública.

Aunque partidarios de la libertad y de la completa independencia de la prensa, encontramos la justicia en esa ley impuesta, ya que los periodistas no supieron prever las deplorables consecuencias y el inminente peligro que envolvía su conducta irreflexiva.

Estamos convencidos que muchos crímenes no reconocen por causa sino la publicidad sobre cualquier suceso criminal que contribuye á excitar las malas pasiones y los instintos perversos de muchos séres en la sociedad, cuyas tendencias innatas se manifiestan repentinamente, encontrando los medios favorables, que involuntariamente les proporciona la colectividad.

En esta capital, (tal vez más que en ninguna otra) los grandes crímenes, las tragedias misteriosas y los dramas sangrientos tienen el don de apasionar al público, y absorber por completo su atención. La prensa, por otra parte, guiada generalmente por un interés mezquino, (el de explotar esa curiosidad mal sana), contribuye eficazmente á despertar el interés sobre esta clase de hechos, rodeando los acontecimientos más vulgares é insignificantes de circunstancias extraordinarias, exagerando al exceso, para darles una importancia que no tienen.

Debemos hacer sin embargo, una excepción, con nuestro colega de el "Tiempo" que participa de nuestra opinión sobre este punto y no pierde ocasión para criticar acerbamente algunos de los más importantes y menos escrupulosos diarios de la mañana; véase sinó el número del 11 de Octubre, en el suelto titulado: *Literatura criminal. Grandes diarios chicos*. Del cual extractamos algunos párrafos:

"Hoy se pueden leer en "La Nación" dos columnas dedicadas á referir un crimen en alta mar y una larga que trata de la "niña envenenadora". "La Prensa" se descuelga con un novelón sobre este último asunto.

"Es incalificable que se explote de esa manera la curiosidad del público, sin el menor escrúpulo de conciencia, como si no se conociese el efecto perjudicial que producen tales relaciones.

"El diario que debe ser un espejo de cultura y de moralidad, se convierte así en un instrumento de perversión.

"¿Qué efecto bueno pueden producir esas repugnantes descripciones llenas de sangre y reveladoras de monstruosidades?

"No se diga que los diarios de otros países lo hacen también, porque esto, aunque fuese verdad, no justificaría en nada el sistema....."

Hasta aquí el colega.

Así nos parece también, que el relato de esos crímenes repugnantes y monstruosos, debe fatalmente excitar los vicios y engendrar una corrupción mayor.

Se nos dirá que la prensa ayuda en muchos casos la acción de la justicia, y á ella le debemos, si muchos criminales no pudieron sustraerse al castigo correspondiente á su delito. No lo negamos, pero con la estadística en la mano, podríamos probar que el bien resultante de esos casos aislados, nunca podrá compensar el mal producido y que se produce continuamente debido á los peligrosos y extensos relatos

que ocupan el lugar más aparente en nuestros diarios de más difusión.

Se ha observado que los suicidas son arrastrados por el ejemplo, y para quitarse la vida, muchos son los que siguen, al pié de la letra, el procedimiento empleado por otro desgraciado, que trascribió detalladamente un diario complaciente.

En cuanto á los crímenes, podríamos citar una infinidad de casos, en que la simple lectura de un suceso criminal, ha sido suficiente para despertar las ideas del mal, y ha obrado como factor muy activo en el individuo impulsándolo á ejecutar actos análogos. Recordamos de paso, la "envenenadora de 13 años" que se inspiró, para realizar su cruel venganza, en la noticia de un diario, relatando el crimen de "La Capilla del Señor."

Nadie dejará de reconocer que esas informaciones perjudiciales de los héroes del crimen, perjudica gravemente á la moral y á las buenas costumbres, y los que indignamente (para satisfacer fines de lucro), ponen de relieve los defectos y malos instintos con los cuales algunos séres vienen al mundo, aquellos que en vez de moralizar, ensalzando el bien y la virtud, buscan en el mal y en la depravación, el alimento nocivo para nutrir el espíritu de las masas, aquellos merecen la reprobación unánime de los hombres de conciencia recta, de los que no subordinan la moral y la virtud á la ambición y al dinero.

La responsabilidad moral será terrible y se impondrá la expiación de todas las consecuencias del mal cometido con discernimiento.

No sea tan ingénuo nuestro colega de el "Tiempo", extrañando que los diarios de esta capital, en vez de ser *espejos de moralidad y de cultura se hayan convertido en instrumentos de perversión*.

La lucha por la vida es tenaz, y el hombre, tan solo culto y moral, corre el peligro de morir de hambre sino se adapta á las circunstancias y condiciones del medio en que vive. Los periódicos siguen la misma ley, y hechan mano para subsistir, de medios más ó menos lícitos, relegando la moral á un puesto muy secundario.

PEDRO SERRÉ



Los grandes miserias de la infancia

EN EL SOCIALISMO ESTÁ LA SALVACIÓN

Existe un pueblo de niños que mamaron poca leche y muchas lágrimas, que se alimentaron con poco pan y muchos vicios, que crecen secos bajo las palizas, en medio de humillaciones y malos ejemplos, sin caricias, sin una alegría, sin una diversión, sin una idea moral de religión y de pudor, los cuales llegan á ser criminales por necesidad, como el líquido toma forma del recipiente que lo contiene.

Existen miriadas de hijos de ladrones, de alcohólicos, de meretrices, de presidarios, de padres y madres sin conciencia y sin corazón, á los cuales se los educa en el hurto, en el ocio, en la mendicidad, en el alcoholismo, en la prostitución, en la violencia, con el mismo celo, con la misma energía con que los padres honrados educan á sus hijos en la virtud y el trabajo; miriadas de pequeñas criaturas que crecen maldiciendo la vida, los hombres y á Dios, y que entran

en la sociedad con "un programa de delitos," armados de cuchillos y palanquetas, impotentes para detenerse en el camino emprendido, como el hombre lanzado á la carrera por la cuesta abajo, es impotente para afirmar el pié al borde del abismo abierto ante él.

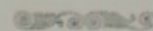
¿Qué hace la sociedad para prevenir tanto daño ó para repararlo? ¿En qué medida puede repararse? ¿Y cuáles son los medios mejores que la ciencia y la experiencia sugieren?

Se necesita crear una potente protección de la infancia, vasta, sin límites, fundando grandes instituciones de beneficencia que salven la salud, la moralidad y el porvenir de millares de criaturas, y no solamente en las ciudades sino en los campos, de los que nadie se ocupa. Bien. ¿Pero quién fundará esas grandes instituciones?

He dicho que confío en la caridad, confío en la ciencia. Pero más confío en la auto-instrucción, en la auto-educación de las masas populares. El gran movimiento que por todas partes las estimula á la asociación y á la lucha pacífica, por la conquista de mejores condiciones de vida no puede dejar de moralizarlas también mucho, antes de que se conquisten esas mejoras de condiciones. La conciencia de que su porvenir no depende más que de ellas mismas, de que el proletario jamás conseguirá mejorar su propia suerte sino con sus propias fuerzas, elevándola moral é intelectualmente hasta el punto de dejar de ser "multitud" para convertirse en la "clase más fuerte" de la nación; esta conciencia que comienza á despertarse en las masas, hará más por su mejoramiento, que tanta instrucción gratuita y obligatoria. De este punto de vista, aunque nunca se tradujera en realidad el socialismo, ayudará inmensamente al progreso, por más que se le acuse de circunscribir la educación del proletariado á las cuestiones económicas.

Ese es el pensamiento confundiendo con la vida misma. Ya lo dijo un pensador profundo: en los cerebros aturdidos durante las largas jornadas de trabajo, por el estrépito monótono de las máquinas, solo puede vibrar aun la idea socialista: ella constituye una especie de *punzada cerebral* que despierta le su sopor al pueblo bajo. Solo el socialismo puede *crear pensamiento* en el pueblo, en lugar de un barniz escolar que se cae á los trece años cuando el niño entra en el taller. Solamente él arrancará á la estupidez y á la muerte, innumerables cerebros humanos, y transmitirá á la humanidad futura, para sus nuevas y grandes empresas intelectuales, un pueblo pensador.

E. DE AMICIS.



LUX

En todos los tiempos han brillado sobre la tierra algunos rayos de la verdad; á cada religión le ha correspondido su parte, pero las pasiones y los intereses materiales han velado y desfigurado muy pronto esas enseñanzas; el dogmatismo, la opresión religiosa, los abusos de todas clases, han arrojado al hombre á la indiferencia y al excepcionalismo. El materialismo se ha difundido por todas partes, debilitando los caracteres y alterando la conciencia.

Pero la voz de los espíritus, la voz de los muertos se ha dejado oír; la verdad ha salido de nuevo de la sombra, mas bella, mas resplandeciente que nunca. La voz ha dicho: "Muere para renacer, renace para progresar, para elevarte por medio de la lucha y del sufrimiento!" Y la muerte no es ya un objeto de espanto, pues detrás de ella vemos la resurrección. Así ha nacido el Espiritismo, que siendo una moral y una filosofía á la par que una ciencia experimental, nos da una idea del mundo y de la vida, fundada en la razón, en el estudio de los hechos y de las causas; concepción mas vasta, más clara y más completa que todas las que la han precedido.

El Espiritismo ilumina el pasado, nos explica las antiguas doctrinas espiritualistas y sus sistemas contradictorios en apariencia. Abre nuevos caminos á la humanidad, iniciándola en los misterios de la vida futura y del mundo invisible, le muestra su verdadera situación en el Universo; le hace conocer su noble naturaleza corporal y espiritual y despliega ante ella horizontes infinitos.

De todos los sistemas, es el único que suministra la prueba objetiva de la supervivencia del ser humano é indica los medios de corresponder con aquellos á quienes llamabamos inpropriadamente los muertos. Por él, podemos conversar aún con los que hemos amado en la tierra y á quienes creíamos perdidos para siempre; podemos recibir sus enseñanzas y sus consejos. Nos enseña, además, á desarrollar estos medios de comunicación por medio del ejercicio.

El Espiritismo nos revela la Ley moral, traza nuestra línea de conducta y tiende á unir á los hombres por la fraternidad, la solidaridad y la identidad de miras. Indica á todo un fin, perseguido inútilmente hasta ahora. Nos trae un sentimiento nuevo de la oración, la necesidad de amar, de trabajar, de padecer por los demás y de ennoblecer nuestra inteligencia y nuestro corazón.

La doctrina de los espíritus, nacida á mediados de este siglo, se ha propagado ya por toda la superficie del globo. Muchas preocupaciones, muchos intereses, muchos errores entorpecen aun su marcha, pero puede esperarse: el porvenir es seguro. Es fuerte, paciente, tolerante y respeta la voluntad del hombre. Es progresista y vive de ciencia y libertad. Es desinteresado, no tiene mas ambición que la de hacer á los hombres mas felices, haciéndoles mejores. Trae á todos la calma, la confianza, la firmeza durante la prueba. Muchas religiones, muchas filosofías se han sucedido al través de las edades; pero jamás la humanidad habia oído tan fervientes sollicitaciones hácia el bien, jamás habia conocido una doctrina mas racional, mas consoladora, ni mas pura. Gracias á ella, ha pasado ya el tiempo de las aspiraciones inciertas y de las vagas esperanzas. No se trata ya de los sueños de un misticismo enfermizo, ni de los mitos nacidos de supersticiosas creencias; es la realidad misma la que se revela, es la viril afirmación de las almas que han dejado la tierra y comunican aún con nosotros. Venedoras de la muerte, se ciernen en la luz, por encima de este mundo, al que siguen y guían en medio de sus perpétuas transformaciones.

Instruidos por ellas, conscientes de nuestro deber y de nuestros destinos, adelantamos resueltamente por la senda trazada. La existencia ha cambiado de aspecto. Ya no es el círculo estrecho, sombrío, ais-

lado que la mayor parte de los hombres han creído ver; para nosotros, ese círculo se ensancha hasta el punto de abrazar el pasado y el porvenir, á los que uno con el presente para formar una unidad permanente é indisoluble. Nada muere. La vida cambia simplemente de formas. ¡La tumba nos vuelve á llevar á la cuna, y de la una y otra se elevan voces que nos hablan de la inmortalidad!

Perpetuidad de la vida, solidaridad eterna de las generaciones, justicia, igualdad, ascensión y progreso para todos, tales son los principios de la nueva ley, y estos principios se apoyan sobre la roca del método experimental.

¿Pueden los adversarios de esta doctrina ofrecer algo mejor á la humanidad? ¿Pueden calmar con mas seguridad sus angustias, curar sus heridas, proporcionar le mas dulces esperanzas y mayores certidumbres? Si pueden hacer todo esto, que hablen y que den la prueba de sus asertos. ¡Pero si persisten en oponerle afirmaciones que los hechos contradicen, si no pueden ofrecer en su lugar mas que el infierno ó la nada, tenemos el derecho de rechazar con energía sus anatemas y sus sofismas!

Venid á apagar vuestra sed en este manantial celeste, vosotros todos que padecéis, vosotros todos los que buscáis la verdad. Vuestras almas se bañarán en una corriente cristalina regeneradora. Vivificados por ella, sostendréis mas alegremente los combates de la existencia; sabréis vivir y morir dignamente.

Observad con asiduidad los fenómenos sobre que se fundan estas enseñanzas, pero no hagais de ellos ningún pasatiempo. Pensad que conversar con los muertos y recibir de ellos la solución de los grandes problemas, es cosa seria. Considerad que estos hechos van á suscitar la mayor revolución moral que haya consignado la historia, abriendo á todos la perspectiva ignorada de las vidas futuras. Lo que para millares de generaciones, para la inmensa mayoría de los hombres que os han precedido, no ha sido más que una hipótesis, se convierte para vosotros en certidumbre. Semejante revelación, bien merece vuestra atención y vuestro respeto. No useis de ella sino con prudencia, para vuestro bien y el de vuestros semejantes.

Con estas condiciones, los espíritus elevados os prestarán su asistencia; más si hiciérais del Espiritismo un uso frívolo, sabed que seriais inevitablemente la presa de los espíritus mentirosos y víctima de sus asechanzas y de sus pesadas burlas.

Y tú, ¡oh amigo, oh hermano mio! que has recibido estas verdades en tu corazón y que conoces todo su valor, permíteme un último llamamiento, una exhortación postrera.

Acuérdate de que la vida es corta. Durante su curso, esfuerzate en adquirir lo que has venido á buscar en este mundo: el perfeccionamiento verdadero. ¡Ojalá que tu sér espiritual, salga de él más grande y puro de lo que entró! Guárdate de los lazos de la carne, piensa que la tierra es un campo de batalla donde la materia y los sentidos dan al alma un perpétuo asalto. Lucha con valor contra las pasiones viles. Lucha con el espíritu y el corazón corrige tus defectos, suaviza tu carácter, fortifica tu voluntad. Eleva tu pensamiento por encima de las vulgaridades terrestres, haz que llegues á tí algún rayo del cielo luminoso.

Acuérdate de que todo lo que es material es efímero; las generaciones pasan como

las olas del mar, los imperios se derrumban y hasta los mundos perecen; los soles se apagan, todo huye, todo se desvanece. Pero hay dos cosas que vienen de Dios y son inmutables como Él; dos cosas que resplandecen por encima del falso brillo de las glorias humanas; estas son la Sabiduría y la Virtud. Conquistalas con tus esfuerzos, y al alcanzarlas, te elevarás mas arriba de lo que es pasajero y transitorio, para gozar de lo que es eterno!

LEÓN DENIS.

Boletín de la Semana

El viernes 1º del presente se reunió la Junta Central de la Federación Democrático-Liberal, para formar su mesa directiva.

Después de darse cuenta de valiosas adhesiones á la Federación y del aviso de que se estaba constituyendo un Centro en La Plata, se pasó á la votación por lista, quedando formada la mesa del modo siguiente:

Presidente: señor don Felipe Senillosa.
Vice 1º: ingeniero don Rodolfo Moreno.
Vice 2º: señor don Santiago Alemann.
Secretario general: señor don Manuel Patiño.

Sub-Secretario 1º: doctor don Marcelino Torino.

2º: doctor don Juan M. Barbieri.

3º: don Manuel R. Boriano.

Tesorero: señor don Fernando Stoveker.

Pro-Tesorero: señor don Emilio Graf.

Pedimos á nuestros hermanos en creencias y á todos los libre-pensadores en general, que den principio á la formación de Centros que respondan al programa de la Federación Democrático-Liberal y después de formados se dirijan por nota al presidente de la misma señor don Felipe Senillosa.

La Secretaria se ha mudado á la calle Corrientes nº 411, altos.

Publicamos á continuación el resultado de la suscripción que abrimos en estas columnas, á favor de don José Amigó y Pellicer:

Sociedad "Constancia".....	\$ 50.00
Salvador Goñi.....	" 5.00
Francisco Bianchi.....	" 1.00
Un suscriptor.....	" 2.00
R. J.....	" 2.00
Inocencio Gallaneta.....	" 1.00
B. R.....	" 1.00
Manuel Alonso.....	" 2.00
Pedro Ferrari.....	" 2.00
M. P.....	" 2.00
Pablo Martinez.....	" 10.00
L. V.....	" 2.50
Juan Garcia.....	" 1.00
José Couselo.....	" 5.00

Total..... \$ 86.50

Queda cerrada la suscripción.

Se ha mandado el giro á la orden de nuestra colaboradora doña Amalia Domingo Soler. Publicaremos el acuse de recibo que ésta nos mandará.

Leyendo *La Voz de la Iglesia*, del 2 del corriente mes, en el artículo dedicado á los difuntos encontramos los siguientes sabrosos y muy significativos parrufitos:

"No somos partidarios de adornar los recintos en donde se hallan sepultados los restos mortales de seres queridos, ni tampoco de ofrecer á los difuntos, coronas

más ó menos caprichosas; creemos, y lo creemos con fundamento de causa que, la mejor corona, el mejor adorno que podemos ofrecer á aquellos con quienes nos ligara algún parentesco, es el aplicar en sufragio de sus almas alguna Misa, entregar en su memoria alguna limosna á los necesitados y practicar otras obras de caridad."

"La moderna sociedad todo lo gasta en atavios y vanidades, y el verdadero creyente que de aquello debe separarse, solo lo mira bajo el prisma esencialmente cristiano. Nada que tienda á paganismo; todo lo que tienda á conservar las sanas y tradicionales costumbres de nuestros antepasados."

Esto no necesita comentarios. Al buen entendedor pocas palabras le basta.

Con que la sociedad gasta atavios y vanidades!... con que, no debemos ofrecer coronas y cosas paganas á los difuntos...

Pero, preguntamos al ilustrado colega ¿de quién ha aprendido todo eso la grey católica, sino de sí misma? Quién la ha adiestrado en la idolatría y el paganismo sino el clero católico?

Qué es lo que practica la iglesia? cuál es su culto?

Preguntémoslo á los Griegos y á todo el gentilismo antiguo y ellos nos contestarán que sus religiones viven y se extienden en pleno siglo XIX gracias á la iglesia católica que las ha venido fomentando, contra el texto y la letra del Evangelio.

La Voz de la Iglesia solo encuentra espiritual que el dinero que se ha de gastar en arreglar los sepuleros, se gaste en misas. Aquí está la madre del borrego.

Y porque los hombres concientes y de corazón, que saben sentir y elevar su pensamiento por los seres que le son queridos, han de buscar intérpretes pagos; mandatarios remunerados?

Acaso un sacerdote que vive de lo que las misas le producen, ha de saber orar por nuestros padres é hijos con más sentimiento, con más amor, con mayor conciencia, que nosotros mismos?

Por qué hemos de cometer un sacrilegio, pagando una oración á otro hombre que no puede tener el interés que nosotros tenemos en mejorar la suerte de nuestros muertos queridos?

Es una vergüenza que para recordar á los seres que nos han precedido en la tumba, tengamos que valernos de un rezador de oficio como antiguamente nos valíamos de las lloronas para llorarlos á grito público.

¿Ni una cosa tan personal y sencilla como la oración, somos capaces de hacer, por nosotros mismos?

¡Cuán lejos estamos de Jesús! Cuánta mistificación en su pura y elocuente doctrina!

El sensualismo que observamos en el culto de nuestros antepasados es la consecuencia del sensualismo del culto católico.

Si la mejor forma de demostrar nuestro sentimiento religioso es la ofrenda de flores y cirios encendidos á los ídolos de barro que se adoran en los altares, no debe extrañarse que estas mismas ofrendas se hagan á la materia inerte, ó sean los despojos de nuestros seres queridos.

La adoración á Dios se ha sustituido por la adoración á las imágenes; es lógico pues, que el recuerdo y las afecciones del católico se circunscriban á los sepuleros que guardan los restos mortales de los que fueron.

Se ha sustituido pues, la adoración espiritual por la material y por lo mismo el

recuerdo, el amor hácia los seres que nos han amado, se reconcentra en sus huesos y no se busca con el corazón, el alma, que quizá está á nuestro lado, nos observa, nos ayuda y nos consuela en nuestras dificultades y afecciones de la vida humana.

El Miércoles 6 tuvo lugar la conferencia de práctica en los salones de la sociedad "Constancia".

Como estaba anunciado, la señorita Isolina J. Wilson, conferenció con brillo y elocuencia, sobre el *infierno y las penas eternas*, rechazando estos absurdos religiosos, no solo como contrarios á la razón, sino como una de las causas del ateísmo y de la incredulidad.

El Sr. Pedro Serié promovió una discusión con este motivo, fundándose en la letra del Evangelio, que fué sostenida brillantemente por la conferenciante, terciando en la discusión el Sr. Patiño y el Sr. Mariño.

El Miércoles próximo conferenciará la señorita María Balech.

Recomendamos á nuestros consocios la más puntual asistencia á estas últimas conferencias del año, pues el último sábado de este mes se clausurarán las sesiones de reglamento.

En el día de difuntos se repartió con profusión un papeito impreso, en el que, á más de tener por epígrafe tres imágenes de vírgenes, con rosarios, escapularios, etc., se lee en seguida: "Adivina Espiritista" — "Gran Profesora en el Arte" — "Descubre cualquier secreto por difícil que sea" — "Trabajos especiales" — "Calle Tacuarí 1040."

Como se vé, esta hojita solo ha podido ser repartida, con el solo propósito de desprestigiar al espiritismo, haciendo creer á las gentes devotas que el espiritismo se ocupa de negociar con las ya célebres adivinaciones.

Este es el absurdo de los absurdos. El espiritismo no comercia teniendo de cómplices ó socios comanditarios, á los espíritus. Cuestiones más trascendentales para el progreso y bienestar de la humanidad preocupan á los que se dedican al estudio del espiritismo. Eso de negociar con los muertos ó tomarlos de instrumentos para medrar en vida y pasar una vida holgada, está muy bien en nuestros enemigos irconciliables que no saben qué hacer para que aparezcamos ante el concepto social como los mercaderes del templo que Jesús echó á cordonazos.

Que cada cual cargue con su San Benito. Los espiritistas no viven de la explotación de la ignorancia supersticiosa de ciertas gentes; viven de su trabajo honrado y las horas que les quedan libres las dedican gratuitamente y con todo el amor que cabe en almas convencidas y deseosas de verdad y progreso, para destruir el materialismo, levantar la verdadera religión del abismo en que la han dejado caer sus explotadores y hacerse cada día mejores por la práctica de la caridad y el desgaste de sus pasiones é imperfecciones.

Con que, á quienes les caiga el sayo...

Hemos recibido un Opúsculo titulado "La Historia de los Papas" que comprende los siglos del 1º al 7º, publicado por La Irradiación de Madrid.

En este interesante opúsculo se recopilan los hechos mas culminantes realizados

por los Romanos Pontífices durante los siglos I al VII.

Esta B biblioteca que se propone ilustrar á la clase proletaria, publica cada mes un folleto, costando la suscripción dos pesetas al año en España y 4 en el Extranjero y Ultramar. El precio de cada opúsculo es 25 céntimos, y van publicados: "El 1º de Mayo", "El Génesis según la Geología", "El Diablo y el Pecado original", "Las penas futuras" "Antiguas creencias de Egipto, Fenicia y Grecia" "En el álbum de mis hijos", "La India" (con el retrato de Brahma), "A. B. C. de la Astronomía" (con grabados), "Historias de Ultratumba", "La Verdad en el Vaticano" (discurso del obispo Strossmayer), "Historia del café", "Evidencia de la reencarnación", "Aplicación del imán á las enfermedades" (con grabados), "Leyes físicas del Magnetismo", "Procedimientos magnéticos" y los del afamado astrónomo Flammarión. "El punto fijo en el Universo", "Cómo acabará el mundo", "El Sol y la Luna" (con grabados) y "Creencias en el fin del Mundo".

La mayor parte de estos libritos instructivos se venden en nuestra Administración, Andes 444.

Sección Oficial

DONACIONES HECHAS Á LA CAJA DE SOCORROS EN OCTUBRE DE 1895

Pablo Lanussol.....	\$ 5.00
Pedro Cavo.....	1.50
F. M.....	3.00
Salvador Goñi.....	10.00
Eudasio Medina.....	3.00
María de Baricalla.....	4.00
B. D.....	2.00
O. O.....	0.40

Total..... \$ 28.90

DONACIONES PARA EL EDIFICIO

José Suárez..... \$ 10.00

Octubre 30 de 1895—El Tesorero, José Rodríguez.



BASES

QUE PODRÁN SERVIR PARA FORMAR UNA ASOCIACION Y PARTIDO LIBERAL

Por Cosme Mariño

Esta obra trata de las siguientes cuestiones:

CAPÍTULO PRIMERO—De la propiedad.

CAPÍTULO SEGUNDO—De la libertad de conciencia.

CAPÍTULO TERCERO—De la Educación común.

CAPÍTULO CUARTO—De la beneficencia pública.

CAPÍTULO QUINTO—Del sufragio.

CAPÍTULO SEXTO—Política internacional.

CAPÍTULO SÉPTIMO—Bases de la asociación.

Se vende en esta administración á un peso y cincuenta centavos el ejemplar. En el extranjero á cincuenta centavos oro.

Los que deseen poseer dicha obra, pueden dirigirse al Administrador de esta Revista, Don Pio Itorra, Andes 444. Se vende también en las principales librerías de esta capital.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses e ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— DE —

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 915

Sastrería Moderna

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

Café y BILLAR ARGENTINA

CALLE GENERAL BROWN 1400

ALEJO MALDONADO

PRECIOS MÓDICOS

Vinos y Licores finos.—Servicio especial de Té, Café y Chocolate.—Cigarros Habanos de las mejores marcas
Servicio esmerado

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

- Bases que podrán servir para fundar una asociación y partido liberal. . . \$ 1.50
- Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosmo Mariño. . . \$ 0.60
- ¿Qué es el Espiritismo? por Kardec. . . 0.60
- Obras de Kardec, cada obra. . . 1.20
- Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos. . . 7.00
- Allan Kardec. Oraciones. . . 0.40
- El Espiritismo en su más simple expresión por Allan Kardec. . . C. 2º
- Libro de los Espíritus (encuadernado). . . 1.60
- Libro de los médiums. . . 1.60
- El Evangelio. . . 1.60
- Celeste, (novela) por Enrique Losada. . . 2.00
- Marietta, (novela) por D. Suarez Artaza. . . 2.00
- Allieri il Marino (novela espiritista). . . 0.80
- Congreso Espiritista de Barcelona. . . 1.00
- Los Grandes Misterios por Eugenio Nus. . . 2.50
- La ciencia Espirita, por Sans Benito. . . 1.50
- El magnetismo curativo al alcance de todos, por Ovidio Rebaudi. . . 0.70

- Historia de un cometa, por Flammarion \$ 1.20
- Las Maravillas celestes, " " 1.50
- Lumen, por Flammarion " " 1.20
- Dios en la Naturaleza, " " 1.70
- Pluralidad de mundos, " " 1.50
- Mundos reales e imaginarios, " " 1.50
- Vida de Copérnico, (encuadernada) " " 5.00
- Astronomía Popular " " 1.70
- Viajes Aéreos, " " 2.50
- El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). . . 3.00
- El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano. . . 1.80
- Nuevo Hipnotismo, por Moutin. . . 3.50
- Después de la muerte, por León Denis. . . 3.00
- Lombroso y el Espiritismo. . . 2.20
- El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot. . . 2.50
- Fuerza Psíquica, por W. Crookes. . . 0.70
- El Coracero de Frösiviller por E. Manera. . . 0.40
- Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo. . . 1.50
- El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes. . . 2.50
- Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace. . . 1.00
- Espiritismo, por Navarro Murillo. . . 0.70
- El Fenómeno Espirita por Dellanne. . . 3.00
- De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget. . . 1.40
- Una defensa más del Espiritismo. . . 1.00
- Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier. . . 2.50
- Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot. . . 1.50
- Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo [dos tomos]. . . 2.50
- Estudios sobre el alma por Mateos. . . 2.00
- Catolicismo y Espiritismo, por Q. López Cortés. . . 1.20
- Controversia Espiritista, por M. Sáenz Guía del Medium Curandero. . . 0.50
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia. . . 1.20
- Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Bailesteros (2 tomos). . . 3.00
- Misión de la Mujer, por Quiñones. . . 4.00
- Procedimientos magnéticos, p. Durville. . . 0.60
- La pena de muerte, por Corchado. . . 0.20
- Congreso Espiritista de 1892. . . 0.40
- La Muse Irritée por A. Laurent de Faget. . . 1.00
- Les Pensées de Carità por id. . . 1.50
- El Espiritismo por Hernández y Mariño. . . 0.80
- El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones. . . 0.50
- Sonambulismo Provocado, por Beaunis. . . 0.80
- Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús. . . 2.50
- El Evangelio del Hombre por id. id. . . 0.30
- El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño. . . 2.50
- Espiridion por Jorge Sand. . . 1.00
- Magnetismo Animal por Deleuse. . . 1.80
- Filosofía y Religión por Jamark. . . 2.50
- Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont. . . 2.50
- Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas. . . 3.00
- Personajes Bíblicos, por Jamark. . . 1.00
- L'Existence Universelle por, D'Anglemont. . . 2.00
- Un caractère, por Leon Hennique. . . 0.50
- Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almiguano. . . 2.50
- Papas y Reyes. . . 0.80
- Magnetismo Humano por Durville. . . 1.00
- Espirita, por Teófilo Gautier. . . 2.50
- El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler. . . 0.15
- Infalibilidad del Papa. . . 2.50
- Cosmología, Antropología y Sociología por el Dr. García López. . . 3.50
- Nicodemo, por J. Amigó y Pelliser. . . 0.50
- Crisálidas, por Carabantes. . . 0.50
- Las penas del Infierno, por Jamark. . . 4.00
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado). . . 3.50
- Roma y el Evangelio. . . 1.00
- Ultimos dias de un filósofo. . . 1.00

- Almanaque de la Irradiación año 1893. \$ 1.00
- " " " " 1894. 1.00
- " " " " 1895. 0.80
- Psicología Transformista. . . 2.00
- E-spiritismo ante la ciencia por G. De-tanne. . . 2.50
- Che cosa è lo Spiritismo. . . 2.00
- Catecismo Espiritista por H. J. de Turk. . . 0.50
- Historias de Ultra-tumba—Crisálidas. . . 0.70
- El Sonambulismo provocado. . . 2.00
- Urania [encuadernada]. . . 6.00
- El porqué de la vida. . . 0.80
- La lucha de un espíritu. . . 0.50
- Lo Spiritismo [encuadernado]. . . 2.50
- El Honor y el Deber. . . 0.50
- El 1.º de Mayo. . . 0.20
- La vida y la muerte. . . 0.20
- A. B. C. del Espiritismo. . . 0.20
- El punto fijo en el Universo. . . 0.20
- Manual de Espiritismo. . . 0.20
- Evidencia de la Reencarnación. . . 0.20
- El Génesis por Navarro Murillo. . . 0.20
- Leyes Físicas del Magnetismo. . . 0.20
- El Diablo por F. Palazzi. . . 0.10
- Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño. . . 0.60
- Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier. . . 2.50
- Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus. . . 2.50
- El Fin del Mundo por Flammarion. . . 3.50
- Historia Gral de la Inquisición 2 tomos. . . 3.00
- Leila (novela) por Matilde Alonso. . . 3.50
- La elocuencia de los números. . . 2.50
- El Lobumano. . . 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente, y del precio para pago de estampillas.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

- Pedro A. Ferrari—Chivilcoy
- José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
- Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
- Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.
- Vicente Gallo.—Pehuajó.
- Pantaleón Chaves.—Junín.
- Miguel Antico.—Saladillo.
- Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
- León López.—Azul.
- Prudencio Ferreira.—General Pintos.
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
- José Más—Magdalena
- Mercedes Ecuadero—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

- Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario
- Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

- Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMAN

- Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán

PROVINCIA DE CÓRDOBA

- N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
- José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA

- Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.

MISIONES

- Eugenio Brouchy—Posados

REPÚBLICA DE BOLIVIA

- Moises Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

- José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

- Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE

- Raul Ibáñez Vergara—Rancagua

D.irección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 8 á 10 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: MANUEL PATIÑO—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: PIO ITURRA

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—El divorcio—Sección Sociológico-Espiritista—El infierno—Teoría del derecho—¿Locos ó cuerdos?—A una monja—A los incrédulos—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

El divorcio—Difícilmente podríamos encontrar una época, en nuestra historia nacional, que como la presente, nos diera mayores muestras del estado enfermizo de nuestra sociabilidad.

Las demandas de divorcio se cuentan hasta de á tres y de á cuatro por día; en cuanto a los suicidios, sus crisis periódicas se aumentan cada año de una manera alarmante.

¿Qué debemos deducir de estos hechos anormales y que sin embargo parece que disputaran un puesto cada día más consolidado en nuestras costumbres?

A no dudarlo, debemos deducir que ellos tienen su causa en la mala educación del hogar, ó mejor dicho, en la indiferencia que reina a este respecto, en los jefes de familia, que por una razón ó por otra, pero siempre por dejarse guiar por las preocupaciones y errores consagrados, forman sus hijos sin nociones morales, sin ningún sentimiento religioso, racional y verdadero, sacrificando así, los deberes más sagrados é ineludibles, á las exigencias sociales y á mil otros medios inventados con móviles puramente particulares y egoístas.

El suicidio, tan generalizado entre nosotros, nos da una prueba evidente del falso concepto que se tiene de nuestra misión en la tierra, de la falta de un verdadero sentimiento religioso y por último, de la ignorancia que existe acerca del *por qué* de la vida y que todo se vincula al presente.

Colocados en esta falsa posición nos afanamos únicamente por pasar la existencia lo mejor posible, aun cuando, para conseguirlo, dejemos á nuestra espalda un montón de ruinas, miserias y desencantos; aun cuando la conciencia se recargue con mil abominaciones y tengamos que hacer esfuerzos supremos para ahogarla á fuerza de goces, vicios y desenfrenos de todo género.

Y todos esos males dependen de la falta de una educación razonada y conveniente, desde nuestros primeros años, encaminada á robustecer el culto de la verdad y de la moral; todos esos males suceden, porque no se cultivan las virtudes del hogar, porque la madre de familia no es ya la sacerdotiza encargada de mantener vivo el fuego

sagrado del amor, de las virtudes austeras, de los sentimientos elevados que deben tender á inculcar en el tierno espíritu del niño, aspiraciones elevadas é inmatrimoniales.

El niño se hace hombre, ocultando, bajo un velo de apariencias religiosas y morales, el mortal escepticismo, y con mucha frecuencia el materialismo y el ateísmo. Llega el momento de luchar y de sufrir y no hay hombre preparado para salir triunfante de tan terribles lides. La muerte pues, se acaricia desde los primeros años, como una solución natural y lógica á las dificultades y miserias que nosotros mismos y el mundo egoísta coloca en nuestro camino.

Para estas almas así preparadas, la muerte todo lo concluye. Fatal error! La fosa cavada con nuestras propias manos es el principio de sufrimientos mayores. Por eso dice muy bien una sentencia del espiritismo: "el suicidio es la mayor crueldad que puede hacer el hombre consigo mismo".

Y si del suicidio pasamos á los divorcios, tan frecuentes entre nosotros ¿qué otro origen podremos encontrar sino la perturbación del hogar, por las costumbres licenciosas que hoy dominan en las mujeres, por el abandono que hacen de sus deberes y por la falta de una noción exacta de la importancia del matrimonio?

No podemos decir que esta sea la única causa, pero si diremos que lo es del mayor número de divorcios, si no siempre de un modo directo, casi siempre indirectamente.

Es indudable que se vea muchos divorcios ocasionados por los hombres, pero, si la mujer fuese mejor educada, si se mantuviese, medianamente, tan siquiera, á la altura de su misión de esposa y madre, si no creyeran muchos, que el matrimonio consiste tan solo en salir de una posición social inferior para alcanzar otra superior, teniendo únicamente en vista las consideraciones sociales y la satisfacción de sus instintos vanidosos, estamos convencidos que muchos divorcios se evitarían, debido á la seriedad y prudencia de las mujeres.

Los hombres, adquieren muchos vicios y defectos, debidos á la libertad de que forzosamente tienen que gozar desde muy temprano y cuando se casan, si bien, por lo general, tienen el deseo de enmendarse y concluir con una vida, de la que hasta cierto punto están hastiados, es á condición de ser ayudados por una mujer amante y discreta, que le haga ver las inmensas ventajas de la vida de familia; pero si esto no sucede, no es extraño, pues, que el hombre conserve sus resavios y sea la causa más tarde, de las reyertas matrimoniales, de la sevicia y malos tratamientos de los maridos

agriados por la falta de tino y discreción de sus mujeres.

Cuando el hombre quiere realmente á su mujer, tiene esta una gran palanca en que apoyarse para hacer de aquel un hombre de bien. Si casi nunca lo consigue, es porque no tiene noción ninguna de su misión como esposa, es porque ha traído á la vida matrimonial un conjunto de preocupaciones sobre su posición social y sus derechos, pero ninguna idea acerca de sus deberes. En estos casos desgraciados, la mujer debe sacrificar parte de sus derechos, momentáneamente, para reconquistarlos con usura, más tarde.

Sin embargo, vemos matrimonios cuyo origen fué el amor y que por falta de tino y de prudencia en la mujer, se disuelven con escándalo y con daño manifiesto de sus hijos.

Hace algún tiempo que observamos las causas de los divorcios que se inician diariamente ante nuestros tribunales y hemos deducido que la mayor parte provienen de malos tratamientos y adulterios.

Las esposas mudan sus demandas en que la vida en familia les ha llegado á ser insostenible á causa de la brusquedad é irritabilidad del carácter de sus esposos, que las reyertas son el desayuno diario, concluyendo con que los esposos son unos tiranos que las privan de toda clase de relaciones sociales, hasta las más sagradas de la familia y lo que es peor y más intolerable que las maltratan y las castigan como á esclavas.

Estas son las razones más generales en que se fundan una gran parte de las demandas de divorcio.

El vulgo en general y aun muchas gentes distinguidas que no se detienen jamás á estudiar el origen de los hechos anormales que se desarrollan en el seno del hogar, no ven otra cosa que las apariencias y juzgan y sentencian con arreglo á ellas.

Pero, nosotros que estamos algo prevenidos al respecto, porque estudiamos los fenómenos sociales en el hecho mismo que los motiva, debemos detenernos á esclarecer el punto y á demostrar que las causas de estos divorcios están en las costumbres estraviadas de las esposas y en su supina ignorancia acerca de los deberes sagrados que han jurado cumplir, al unirse con el indisoluble lazo del matrimonio.

Extrañarán nuestros lectores que se presenten muchos más casos por sevicia y malos tratamientos que por adulterio, en un país donde el adulterio de los esposos y de las esposas es bastante frecuente y nos topamos á cada paso con hombres ó mujeres que viven en público y escandaloso.

so adulterio y sin que por eso se inquieten y echen mano de los medios que las leyes les dan para concluir con la indigidad y el escándalo; — pero no nos debe parecer extraño este fenómeno, si se tiene en cuenta que estos esposos, en cambio, conservan la independencia y la libertad que les permite á cada cual el seguir su camino sin tropiezos.

Esta libertad ó independencia tan soñada, este deseo de vivir siempre alimentando su egoísmo y sus defectos, es el vínculo de tolerancia que mantiene unidos exteriormente á muchos esposos. Por eso es que los espíritus *prácticos*, los que poco caso hacen del respeto y de la moral con tal de vivir á sus anchas, se abstienen de divorciarse por causa de adulterio, pero no sucede lo mismo, cuando al marido le importa algo la buena marcha del hogar, la atención y educación de la familia; cuando el marido no puede tolerar que su mujer viva constantemente en la calle, tras de sensaciones nimias y vanales, y descuidando sus más sagrados deberes.

Si el marido limita la libertad de andar tras sensaciones nuevas, y obliga á su mujer á que preste más atención á su hogar, empiezan los disgustos y las reyertas. El marido es un tirano, es un herege, ó cuando menos *un raro ó ridículo*. ¿A quién se le ocurre ir contra lo que hace todo el mundo! ¿Quién deja de asistir á las peregrinaciones á Lujan? Nadie hoy es persona decente, sino está afiliada, no á una, sino á muchas Asociaciones religiosas — tampoco es de buen tono, no tener muchas relaciones y sacrificar las atenciones del esposo y de los hijos, en favor de aquellas.

Así marchan los hogares. Todo está en poder de sirvientes (los que los tienen). En cuanto á los hijos (también los que pueden) los colocan en los internados de jesuitas ó hermanas de caridad. Estas, suplen el amor de la madre elegante y de buen tono y se encargan de dirigir los tiernos corazones por la senda de la religión y de la moral, pero... ya sabemos los frutos de esa religión y esa moral que se recibe en los internados religiosos. El abandono del hogar y de la familia; la irreligión y el escepticismo. Por el fruto se conoce el árbol.

El hombre que se ha casado para tener un hogar, un oasis donde recuperar sus fuerzas perdidas en la lucha diaria, una familia en quien particularmente reconcentrar sus afecciones y observa como la mujer entiende su doble misión de esposa y madre, tiene necesariamente que protestar y si tiene carácter ha de luchar sin descanso por regularizar la vida ordinaria de la familia. Pero la mujer entonces, se cree herida en lo más sagrado: su independencia y su libertad — que oculta algunas veces bajo el disfraz de su *dignidad ofendida*. Ella no es esclava, tiene los mismos derechos que el hombre y el hombre no debe obligarla á que viva secuestrada, como en un convento. El esposo insiste, ella también, y en esta lucha tremenda se aflojan los lazos del cariño, renacen los resentimientos y si el hombre, más brusco y arbitrario por naturaleza, no sabe atemperarse y mostrarse digno, en todos los momentos, de una educación y cultura puesta á prueba á cada instante, surgen los malos tratamientos y los ataques personales.

Estas son las causas del divorcio, más generalizadas entre nosotros.

La mujer que sale de los colegios de

hermanas, ha perdido ó amortiguado todo sentimiento afectuoso de familia. El hogar, para ella, no tiene ya los encantos de otros tiempos, porque ahora, otras ideas exhaltadas se han cultivado cuidadosamente en su espíritu.

Lo primero que hacen las hermanas, es atraerse mañosamente á sus educandas, con un cariño afectado. Estudian empeñosamente el carácter de cada una, para así posesionarse mejor de él y con un disimulo irritante, la van vinculando al colegio, á las hermanas y á las congregaciones religiosas á que pertenecen.

Ser hija de María es echar la primer lazada á la educanda para vincularla al convento. La educanda oye hablar mucho del *respeto* que se debe á los padres (allí la palabra *amor* tratándose de los seres que le dieron el ser es palabra prohibida por profana). El *amor* debe quedar reservado para la madre Iglesia, para sus santos y para las *madres postizas*.

No debemos extrañarnos pues, que la niña que se ha educado en uno de estos internados, suspire siempre por *la madre*, llene su alma con las exterioridades de un culto vano, de una religión sensual que no ha logrado formarle un verdadero sentimiento religioso y pierda por completo el cariño á sus padres y al hogar; — tampoco debemos extrañar que la mujer no esté educada para el cumplimiento de los fines del matrimonio, porque con tales principios, se subvierten las nociones más sencillas de las bien entendidas conveniencias sociales y se perverte la inclinación natural de la mujer que tiende por instinto, á criar y á educar sus hijos y no á fiarlos á manos mercenarias.

Seccion Sociologico - Espiritista

EL INFIERNO

INTUICIÓN DE LAS PENAS ETERNAS—EL INFIERNO CRISTIANO IMITADO DEL INFIERNO PAGANO—EL LIMBO—CUADRO DEL INFIERNO PAGANO—CUADRO DEL INFIERNO CRISTIANO—EL PURGATORIO.

(Conferencia de la Sta. Isolina J. Wilson, dada en la Sociedad "Constancia" el miércoles 6 del corriente).

Hermanos queridos:

El punto á tratar esta noche, es el nunca bastante ponderado de las penas y recompensas eternas, y por eternas inmerecidas, pues que así como ninguna acción humana puede durar una eternidad, no merece tampoco ser eternamente premiada ni castigada, injusticia que por si sola sería muy grande, y que se agrava más aún si se considera que aquellos que sostienen la existencia del Infierno; lo destinan al castigo de culpas que no lo son, de errores cometidos inocentemente, haciendo con esto formar de la Bondad y Amor de Dios, la idea más absurda y falsa que pueda concebirse.

Si, nada más injusto y cruel de cuanto puede atribuirse á Dios, que el Infierno, que se nos dice creado á efecto de castigar nuestras faltas ó nuestros errores por una eternidad de tiempo; nada más cruel é impía que esta aseveración, si se dá á la palabra *Infierno* la acepción que entre los católicos tiene. "Un lugar en el centro de la tierra, á donde van las almas de los que

mueren en *pecado mortal* en el cual sufrirán eternamente (*por las siglos de los siglos*) las penas de un *fuego eterno y devorador que corroe las entrañas sin consumirlas*; lugar en donde el demonio, el ángel que por haberse rebelado contra Dios en el Paraíso, fué arrojado de aquella mansión de dicha, de gloria y paz, el dueño de las almas de los desdichados pecadores, Satanás, Lucifer, el diablo ó como quiera llamársele, se complace en torturar horriblemente las almas, que ya por debilidad ó perversión, se dejaron seducir por falsas promesas, por sus tentaciones y á veces por la horrible necesidad, por el engaño, por el error, por la ignorancia; y, complaciéndose en ello, habiendo cometido y cometiendo continuamente crueldades horribles, es feliz y rompe la eternidad de sus propias torturas, (á las que más que ningún otro es acreedor porque cuando él pecó no había diablo que le tentara y á si solo debió su caída, que la infeliz humanidad sufrió también á causa de la instigación satánica); y abriendo un paréntesis á sus penas, á su castigo, viene á estar más favorecido por Dios, él, que es el autor de mayor y más grave delito, y cómplice é instigador de los de todos los demás.

¿No sería realmente inicua la Ley que así dispusiera las cosas, que aparejara un castigo eterno y sin tregua para todos los culpables y luego al más malo de estos le diera goces y delicias en medio de su tortura, goces y delicias basados precisamente en el sufrimiento de los demás; le diera un reposo á los demás negado? ¿Qué pensar de ese Dios Todopoderoso, todo Caridad, Bondad y Amor, que emplea su Poder en animar un ser para hacerle infeliz por siempre para condenarle con toda seguridad y sin remisión á un suplicio interminable? Que creer de El, como juzgarle, aun juzgándole con la más firme decisión de hallar Bondad y Justicia en todas sus obras? No podríamos confesarlo justo, sin traicionar nuestra conciencia, si consideráramos la inmensa desigualdad, el manifiesto favoritismo, por decirlo así, de que gozaran algunos seres y el total abandono en que yacen otros, no faltando entre éstos, criaturas que más que abandonadas, parecerían perseguidas de Dios, que con feroz saña se encarnizara en martirizarlas; no podríamos afirmar; sin caer en el absurdo, que Dios obrara con justicia, con equidad, que obrara no ya como Dios, sino como cualquier hombre que no fuera el más bárbaro salvaje y aun de este podríamos esperar que un día se ablandase, al oír las continuas lamentaciones de las infelices víctimas de su implacable é imotivado aborrecimiento; lo que no podemos absolutamente esperar del Dios que hizo el Infierno de eterno fuego, que creó unos seres con todas las debilidades, con toda la ignorancia, con la flaqueza propia del ser humano, y á otras llenas de astucia y sagacidad, perversas hasta lo inconcebible, con la expresa y única misión de cercar, perseguir, desesperar, en una palabra, al hombre, durante su vida animal, solicitándole con tenaz empeño y perseverancia, hasta hacerle caer en el lazo de su tentación, para continuar torturándole después de la muerte de la materia, castigándole con terribles y atroces tormentos la culpa de un instante, acaso, culpa cometida, quien sabe después de cuanta lucha, culpa que quizá trajo en pos de sí tantos remordimientos que por si solos bastarían á castigarla...

Nó, yo no creo que la intuición de las

penas eternas la hayan traído ni la traigan los espíritus todos que vienen á la tierra. Es evidente que los hombres elevados y justos, que los filósofos que dedicaron lo mejor de su vida al estudio de la moral, al descubrimiento de la verdad, que buscaban el medio de encauzar la humanidad por la senda del bien y de la virtud, hayan ideado, (no solo porque era lo lógico y razonable sino porque la muchedumbre de los pueblos, ignorante y salvaje, necesitaba el halago de las promesas de una recompensa y el temor de la amenaza de un castigo futuro para las culpas ó las buenas obras que en esta vida se llevaron á cabo,) hayan ideado, decía, aquellos hombres, apoyándose en la autoridad que su instrucción les daba, un medio muy aceptable para contener el torrente de las malas pasiones que de otro modo acaso desbordaran; oponiéndoles el dique del temor y el de la esperanza. Estos hombres por su parte, pudieran adquirir la convicción de que por lo menos era una verdad el premio al bien y el castigo al mal, no precisamente por una intuición innata en ellos (aunque no me aparto de que algunos, Jesús por ejemplo, tuviera la convicción de lo que enseñaban) sino porque su propia elevación moral, su experiencia y sólida razón les alcanzaba esta creencia. Más nada nos asegura de que se creyeran eternas aquellas penas, aquel castigo, acaso la razón humana no se atrevía á fijar un tiempo determinado á las Sentencias de Dios y en ese sentido les diera el nombre de eternas, pero de otro modo, pocos, muy pocos debían ser los que la imaginaran. Pero es sabido que el hombre no se conforma jamás con lo que con facilidad puede obtener; su sed de saber, de inquirir, de aprender, le lleva muchas veces á crear también, creyéndose un segundo Dios, y sus creaciones, por más que quieran elevarse hasta las fuentes de la Divinidad llevan siempre el sello del hombre, descubriéndose éste, hasta en las más atrevidas concepciones del genio y del arte.

Lo que de Dios proviene es inmutable, lo que el hombre engendrará está sujeto á todas las variaciones que el hombre mismo; lo que Dios ha instituido tiene que ser útil y más que útil necesario, lo que el hombre pudo concebir no siempre debe servir á su objeto.

A veces puede suceder, que produzca su creación un efecto completamente distinto del que se esperaba y entonces, ó bien deberá amontar teorías, enseñanzas inseguras, ó bien encerrándose en una reserva hasta cierto punto prudente acerca de este punto, presentar la cuestión bajo otro aspecto y otros, hasta llegar al fin deseado y perseguido desde un principio.

La creación del Infierno (tal como es el moderno Infierno de los católicos y como lo era el antiguo de los paganos) tuvo sin duda su razón de ser en un tiempo en que el mundo, niño indócil, terco y malvado, no cedía ni se inclinaba al bien por la satisfacción que el bien mismo y el cumplimiento del deber, que desconocía, había de producirle; en este caso la misión de los espíritus más adelantados era la de estimular á sus hermanos por medio de algo que pudiera impresionar vivamente su atención. ¿Cómo hacerlo? Para seres cuya mayor preocupación la constituía los cuidados de la materia, el medio más eficaz y de mejores resultados era interesar á la materia misma y el Infierno del paganismo es un lugar de torturas ideadas para

aterrorizar al que delinquiera, con sufrimientos materiales, que, hasta los martirios morales que se padecen en aquel Infierno afectan de un modo horroroso á la materia de los condenados. Sin embargo no se ha considerado bastante fuerte el Infierno pagano, y se ha introducido, al restablecerlo, una nueva reforma, se ha unido al sufrimiento moral, el sufrimiento material, horrible espantoso, la tortura, el suplicio verdadero de la carne, y se ha dicho entonces que cuando venga Dios á juzgar á los vivos y á los muertos les restituirá sus cuerpos, aquellos mismos cuerpos con los que faltaron á sus Leyes, para destinarlos, con ellos, según sus méritos, á los buenos á eterna gloria, á los malos á pena perdurable. Pregunto: ¿Desde el día en que muere la materia hasta el día del Juicio en el Valle de Josafat, donde estarán las almas que vayan abandonando los cuerpos? En el Infierno, de seguro, no, porque no habiendo sido juzgadas no están sentenciadas; además, esto haría las penas de unos más eternas que las de los otros, pues para ello bastaba morir antes ó después; al Cielo no hay que pensar que irían esas pobres almas porque en el Cielo no puede entrar nada manchado y lo están y mucho las infelices almas de los condenados ¿cuál será, pues, el lugar que les está aparejado mientras dura su proceso?

Me dice un cura católico que sí, que durante las diligencias del proceso vá al Infierno el alma del pobre pecador. Manifiesta injusticia la de Dios!

Pero apartemos nuestra vista por un instante de este lugar de espantosos suplicios en el que no podríamos creer sin que nuestro corazón gimiese de compasión y sin considerarnos inmensamente desgraciados al no poder libertar á esos infelices hermanos nuestros, creciendo nuestra pena en proporción á nuestra bondad. Cuanto no sufrirán entonces aquellos que más buenos merecieron de Dios la eterna gloria? Y en este caso, el goce de aquellas buenas almas ya está turbado por el infinito dolor de sus infortunados hermanos á quienes no podrá menos de compadecer inmensamente y desde luego no pueden ser felices contemplando el horror de las torturas de los condenados. Más apartemos, dije, nuestra vista de un cuadro tan horrible y fijémosla en otro sitio, de castigo también, aunque no de castigo tan cruel como el que en el Infierno se sufre. Bajemos al Limbo, á aquel lugar al que bajó Jesucristo....

Todos sabemos que allí van las almas de los niños que mueren sin el agua del bautismo. (Y de este modo iríamos atribuyendo á Dios todas las mayores injusticias). Sabemos que allí fueron las almas de los justos y allí estaban esperando el advenimiento de Jesús. Bien; veamos ahora si como acaso era merecida la detención de aquellos justos, que no por serlo dejaron de pecar, lo sería también la de un niño inocente que ni aun pudiera sospechar que el pecado existe en un niño muerto antes de nacer. ¿Qué culpa puede traer esa alma? —El pecado original—se me dirá —Y bien, no es la doctrina del pecado original otra monstruosidad sin nombre? El hombre, con ser hombre, no castiga al hijo por las culpas de su padre, sino es su cómplice y si hasta las ignora, y Dios, fuente de toda bondad y justicia, crea un ser para entregarlo á un castigo que este ser sufrirá sin haber delinquido, sin haber faltado, lo que sería peor aún que si se le

diera la gloria sin haber hecho méritos para ello, pues que hasta en las humanas leyes es un axioma corriente, que: "Es preferible dejar sin castigo á un culpable, á castigar á un inocente!" Pero Dios lo quiere.... Misterio! dirá el catolicismo.

Veamos ahora lo que es el Limbo. Voy á tratar de recordar las palabras de un sacerdote (Mr. Juan Cagliero) a quien, en un sermón las oí.

El Limbo, hermanos míos, (habla monseñor) es un lugar en que las almas, sin estar sujetas á los horrosos tormentos del Infierno, ni tan siquiera á los del Purgatorio, sufre, y sufre mucho porque desea ver á Dios y no le vé; está en un tiempo en que no es noche ni día, siente un deseo grandísimo de abandonar aquel sitio de soledad y de tristeza porque en él, dedicado cada cual á considerar su propia afflictiva situación nadie se ocupa de nadie, yendo á amargar más aun su pena *los ecos de los banquetes celestiales* á los que no pueden asistir sabiendo perfectamente que se celebran."

Este mismo sacerdote decía refiriéndose al Infierno y al Cielo: "Hay en el cielo, las más hermosas flores del más delicado perfume, hay allí paisajes de espléndida belleza, la vista se recrea eternamente con deliciosos panoramas, el oído se regala con sublimes melodías, el olfato se deleita con los más gratos y penetrantes perfumes, las más sabrosas frutas nos brindan su delicioso sabor y como complemento, una sensación purísima de bienestar se apodera de nuestro cuerpo. Todo es allí placer, todo es alegría porque todo lo que pudiera agradarnos y deseáramos encontraríamos allí... ¿Hasta muñecas? me preguntará una niña. ¿Soldaditos de plomo, caballitos, tambores? interrogará un muchacho. Sí, os contesto, muñecas, dulces, caballos, todo eso hay allí, amiguitos míos. Y en cambio mirad al Infierno!.... En aquella pestilente cueva, donde todo se desea con horribles ansias, nada, ni una gota de agua se obtiene; los juguetes que tienen aquellos infelices niños son venenosas serpientes que continuamente les están mordiendo, enroscándose á sus crellas asfixiándolos, estrujándolos, oprimiéndolos hasta quebrantarle los huesos.... Infelices!.... Hambrientos, se llevan á sus carbonizadas fauces, para aplacar el hambre y sed que los devora, brasas enormes de fuego, tachos de plomo derretido, que, lejos de calmar sus padecimientos los agravan."

Ved aquí un cuadro nada tranquilizador del Infierno cristiano y otro que solo habla á los sentidos materiales, del Cielo, en donde todo debiera ser puramente espiritual.

Preguntemos ahora, donde van los que ni mueren en pecado mortal y por consiguiente no merecen sufrir tales horrosos tormentos cual los del Infierno, ni merecen tampoco gozar las delicias del Paraíso por haber pecado, por haber incurrido en *faltas veniales*. Hasta el año de 590 nadie había señalado un lugar determinado y propio para estas almas; en esta fecha recién fué iniciada la idea del Purgatorio que aunque cruel también y desproporcionada, es menos espantosa que la que originó el Infierno. El Purgatorio, cuya existencia se declaró definitivamente en 1439, tiene, como el Infierno, grandes hornallas, fuego, ríos de plomo derretido y aceite hirviendo; pero no tiene sus puertas eternamente cerradas. Dios se deja ablandar y mediante cierta suma de dinero dada á sus ministros (que lo son los curas católicos) concede el

indulto á las almas de los que en el Purgatorio están saldando las deudas que en el mundo contrajeron, aunque en este caso quien paga las deudas es talvez el que tuviera derecho á pedir una recompensa por haber sido uno de los acreedores del mismo por quien *pagan el rescate*... lo que no es de ningún modo justo.

Creo haber demostrado que el Infierno no puede ser por lo injusto y cruel obra de Dios, todo caridad y justicia para sus criaturas y me fundo en esto para creer también y afirmar que la idea de las penas eternas no es intuitiva. No sé quien ha dicho que el alma cree con más facilidad una mentira que le halague ó le hiera profundamente que una verdad que le sea indiferente del todo; pues bien, es esto lo que ha sucedido. La terrible idea del Infierno se ha hecho paso de ese modo. Toda doctrina por absurda que sea, halla, al ser lanzada, sus adeptos y sus adversarios, la idea del Infierno pagano la halló también. Luego, cuando el cristianismo, pasados los primeros tiempos de té pura y sencilla para la que no se necesitan formas ni vanos aparatos, empezó á servir á los intereses de algunos, se conceptuó conveniente adoptar ciertas costumbres y prácticas de los gentiles para encadenar las conciencias de los creyentes, y ahí tenéis la resurrección de la confesión auricular y del Infierno corregido y aumentado... Esto no bastó muy luego y se instituyó el Purgatorio y de ese modo se dió un lugar para cada cosa y se puso cada cosa en su lugar. Tal se ha creído al menos. Mas no, no sería proporcional la pena al delito si estos castigos fueran una verdad. Jesucristo dijo: "El que á hierro mata á hierro muere" y "A cada uno según sus obras" y nada más justo, nada mejor ni más digno de Dios que no castiga para vengarse, sino que castigando regenera el alma que concluye por convencerse que debe ser buena para ser feliz. Si Dios castigara la maldad, la crueldad, la dureza con el fuego del Infierno, todos los que en el cielo contemplan los espantosos suplicios de los condenados, sin sufrir, sin sentir por ellos compasión eran acreedores al Infierno también y entonces ni aun Dios autor de la eterna desgracia, podría ni debería estar en el cielo, que en este caso sería una obra del todo inútil, y ya la sabemos nada de lo creado subsiste sino siendo útil.

A estas consideraciones me ha traído la teoría de la eternidad de las penas, incompatibles con la seguridad de la Bondad de Dios. No cree en esta Bondad el que cree y no duda del Infierno, y resulta que abriéndose paso la desconfianza, la duda en esta Bondad y esta Justicia, el temor se convierte á veces en desprecio ó por lo menos en indiferencia. Y ved adonde nos lleva la creación del hombre, lo que para unos es inútil por causa de su incredulidad para otros llega á serlo porque llevados de esa creencia y de un fanatismo incomprendible (casos conozco yo) sufren en vida este mismo infierno que temen y que hacen, en la hora de su muerte, horrible y eterna su agonía.

Cuanto mejor no hubiera sido dejar á los hombres el goce de la verdad que si no poseían por completo, entreveían!

Sabiendo el hombre que naciendo y renaciendo del agua y del fuego (como dijo Jesús) alcanzaría lo que en una sola existencia es imposible, acaso pusiera más empeño en salir de este Purgatorio que á veces se convierte en verdadero Infierno,

pues cuánto mas dolorosas y crueles las penas, más largo, más eterno nos parece el tiempo; estando seguro, plenamente convencido de que á su propio esfuerzo y mérito debería su salvación, la conseguiría por sí mismo y no la encomendaría á los esfuerzos y sacrificios de los demás, que harto tendrían que hacer en su propia ayuda quedando todos sin saldar su deuda. Este inconveniente desaparece con la doctrina que el Espíritu de Verdad anunciado por Jesús, ha difundido entre nosotros. El alma descubre nuevos y amplios horizontes, se aplaude con la esperanza de que no caerá eternamente y de que trabajando progresará. El Cielo no será patrimonio de unos cuantos que más afortunados, sin tener méritos para ello, nacieron en la religión Católica y no entre salvajes idólatras que no pueden enseñar más que lo que aprendieron de sus padres, y por tanto tienen ya su sentencia firmada antes de nacer, todos alcanzarán la gloria, todos obtendrán la paz más ó menos tarde y según los esfuerzos que á ello dediquen. Eso es lo que nos enseña el Espíritu de Verdad, difundido entre nosotros, eso lo que es digno de la reconocida Justicia y Amor de nuestro Dios.

Espiritismo! Tu eres el camino del cielo por el que el hombre llegará más pronto á las moradas del Reino de nuestro Padre! Tu, quien nos guiarás por la senda más corta! Sin pretender que seas la única fé, la única creencia del humano, sin proclamar que sin tí no hay salvación en el mundo, si sostengo que el Espiritismo es el camino más corto hácia Dios y que en este camino no nos colocó el acaso ni la injusticia de Dios; nosotros mismos le hemos elegido, desechando los demás que á nuestra conciencia se presentaban. De este modo, siendo hijos de nuestras propias obras, no tenemos que acusar á nadie de nuestras penas y sobre todo no podremos menos de reconocer la infinita Justicia y Bondad de nuestro Padre que "no quiere la muerte del pecador sino que se convierta y viva". Para eso nos dió el alma y todas sus facultades susceptibles de perfección, para que le honrásemos, para que justificáramos su Bondad y no para que fuéramos eterno ejemplo de su ira más cruel, más injusta, de ser cierta, que la ira del hombre mismo, si consideramos que tanto alcanza al perverso como al ignorante, lo que se desprende de este axioma católico. "El que inocente peca inocente se condena". No es esta una atroz injusticia, una crueldad sin nombre? Más consolémonos, nosotros, que hemos oído las palabras del Consolador prometido, consolémonos y creamos que Dios infinitamente Bueno, Justo, Sabio y Amoroso, no nos creó para recrearse en nuestra destrucción y en nuestra muerte, sino para que por medio de nuestros méritos, obtuviéramos la recompensa que á ellos nos destina y para ser ejemplo vivo de su Omnipotente Amor y Justicia. He dicho.



TEORIA DEL DERECHO

VI

Ciertamente que á ser común á todos los seres de la escala zoológica la *sensibilidad consciente* cuyo signo exterior es el *verbo*: cabía pensar era la resultante de

fuerzas universalizadas en la materia, según lo está, el movimiento á todos los cuerpos, el instinto á todos los seres, pero formando estos seres una escala ó serie de términos (1), desde la manera hasta el hombre; donde cada uno es una cualitativa de las anteriores, y como solo en este último y *específicamente* aparece el signo exteriorizado del *verbo*, afirmación de la *sensibilidad consciente*, facultad de conocer, conocerse, generalizar las ideas, la percepción y abstracción de la existencia; cabe afirmar, á la vista de la más prolija experimentación, que la *sensibilidad consciente*, siendo excepción en la materia por lo definida como no lo son la repulsión y atracción, provocadas en sus movimientos, á las cuales todos absolutamente estamos sujetos, esta *sensibilidad consciente*, cuyo signo es el *verbo*, no siendo de la materia, es *immaterial*; podrá ser, como producto *químico-psicológico* que da nacimiento á los movimientos nerviosos, de la combinación del *éter* y el *ekasote*, fluido *electro-magnético*, más no es materia en pruridad.

Luego el *verbo*, manifestación real y externa de la *sensibilidad consciente*, siendo el conjunto de signos convencionales creados por el ser susceptible de generalizar ideas, para transmitir y comunicar sus sensaciones, sus impresiones; es la característica del orden moral y afirmación primaria de la humanidad.

En efecto; seres fisiológicamente bien desarrollados, que viven en contacto necesario tiempo há, no han creado signos convencionales, ni se ha manifestado entre ellos el *verbo*, signo característico de la *sensibilidad consciente*; luego carecen de la inmaterialidad ó facultad de pensar por defecto cualitativo.

Hay humanidad solamente allí donde hay *verbo*, porque fuera de las manifestaciones del pensamiento, todo pertenece al orden físico; el *verbo*, ni es instinto, ni cualidad específica; es afirmación externa de lo inmaterial, de lo racional; criado el ser-hombre aisladamente, no habla ni piensa, ni siente la necesidad como contraprueba de la demostración.

El *verbo* es el pensamiento, expresado por medio de signos externos convencionales fuera del hombre, y el pensamiento no es más que el *verbo*, expresado por razonamientos dentro del hombre.

Todo signo convencional es un razonamiento, que nada tiene de común con el instinto, desde los trozos de la oración escrita, el perfil del plano, hasta la partitura y *cuadro pictórico*: los animales ni conservan en trozos, ni proyectan sus construcciones, ni recitan sus gorjeos, ni copian sus sensaciones. Las palabras que pronuncia inconsciente y mecánicamente el loro, la partitura que canta el mirlo, los juegos que realiza el mono ó perro adiestrados por el hombre; tienen el mismo sentido para los animales que los de cualquier muñeco mecánico, receptor y transmisor, construido por el hombre.

Cuanto realizan los animales *á fortiori*, de las leyes del organismo se deriva, y nada tienen de espontáneos los movimientos de afinidad en las moléculas, de atracción en los cuerpos, del instinto en los animales. Solo es libre y espontáneo el ejercicio de la voluntad del ser humano, revelada por signos convencionales del *verbo*, que sola-

(1) Véase la demostración técnica en *¿Qué hay? de Romero Quiñones*, verdades psicológicas según la ciencia.

mente pertenece á la humanidad, según muestra la experimentación y ha demostrado.

Cual la sucesión de mundos que nacen, se pueblan y desaparecen en la evolución infinita de fenómenos, la humanidad, realmente eterna, no existió de principio sobre nuestro planeta.

¿Cómo se produjo el verbo en la humanidad? ¿Cómo se desarrolló en esta?

Y antes que estas preguntas, surge la de saber ¿qué es la inmaterialidad?

Por hipótesis de abstracción se viene á conocer la cantidad, así concreta como absoluta de la extensión con el rigorismo lógico de las ciencias exactas; por igual método y procedimiento de conocer al ser humano, y al hecho vendremos á identificarlos en la realidad.

Lo *inmaterial*: es cuanto no participa de la materia por ninguna de sus propiedades ni cualidades (1); siendo la divisibilidad característica de la materia, la característica de la *inmaterialidad* es la indivisibilidad.

Siendo indivisibles por su esencia las inmaterialidades, son unidades de realidad absoluta, que se muestran por el sentimiento de la existencia, haciéndose sensibles por el signo externo del verbo.

Este verbo aparece en los mundos cuando la unión de los organismos, desarrollados en estado de sociedad, determina las inmaterialidades, exteriorizándolas, y se desarrolla proporcionalmente á las necesidades creadas por lo que vulgarmente se llaman almas.

La esencia de la materia es fenomenal; está sujeta á transformaciones y evoluciones y cambios; la esencia de lo *inmaterial*, por el contrario es irreductible; no admite transformaciones ni cambios; es inmutable y eterna; la inmaterialidad es *causa*, jamás *efecto*; luego es tan absurdo concebir las *sensibilidades* creadas, como suponerlas perecederas. En el orden físico no hay *unidades reales*; no hay más que unidades transitorias, perecederas, mentales, relativas; la *sensibilidad* es por el contrario, una unidad absoluta, inmutable y eterna.

UBALDO ROMERO QUIÑONES.



¿LOCOS Ó CUERDOS?

Una nueva agitación se nota en nuestro globo terráqueo; infinidad de seres se agrupan en distintos puntos; un rayo de luz brilla en lontananza, y el estandarte del Espiritismo aparece á la vista de la humanidad; ciencia, caridad y amor, es su divisa; muchos, muchísimos son los que se cobijan bajo su bienhechora sombra, para descansar de las fatigas de la vida; allí se encuentra la calma y se aprende á ser resignado; allí desaparece el odio y se sabe amar sin interés alguno; la esperanza y la realidad, aparecen con la diafanidad de la verdadera pureza; hay ciegos de cuerpo, que ven con los ojos del alma; y ciegos del alma que al ver con los ojos materiales pruebas irrecusables de verdad, a-liquieren la luz divina; niños que hablan como sabios; manos que sin saber formar una letra, escriben con rapidez, é ignorantes que aprenden con los seres de ultra-tumba, lo que muchos profe-

sores en la tierra no nos podrían enseñar hoy.

La doctrina espiritista es la esencia de la moral más pura; es la primitiva ley de Dios y predicha por Jesús, pero que las humanidades no han comprendido bien, ni mucho menos practicado. Más, á pesar de que todo cuanto referimos es la misma verdad, no falta quien nos llame locos rematados; otros más observadores y no atreviéndose á tanto, callan; pero nosotros los espiritistas, que hemos aprendido á amar á nuestros enemigos, y nos conceptuamos cuerdos, muy cuerdos, compadecemos á los unos sin que por eso estén exentos de nuestro cariño, damos las gracias á los otros por su prudencia; pero si tanto persisten con nuestra locura, les diremos que nos congratulamos en pertenecer al manicomio del Espiritismo, porque una locura que nos induce á obrar con perfección, bien merece que nos entreguemos á ella sin recelo, pues que nuestra locura redunde en provecho de la humanidad.

Nuestra principal base es la caridad moral y material, pero sin ostentación; porque el verdadero espiritista, debe prescindir de esa pompa vana que á nada conduce, sino á rebajar al infeliz necesitado, debiendo tener siempre presente aquellas palabras de Jesús, cuando dijo: "Lo que haga tu mano derecha que no lo sepa tu izquierda". Por lo tanto si queremos imitarle, tenemos que ser muy humildes y perfectos.

Ahora bien; si los locos socorren sin ostentación, aman á sus semejantes sacrificándose por ellos hasta la abnegación, y procuran cuanto les es posible acercarse á la perfección, desde ahora preferimos esta clase de locura, que la cordura de algunos.

Nuestro manicomio está constituido en la sólida base de la razón y de la justicia, y no tan fácilmente se derrumba; séres conocemos que antes de comprender el Espiritismo, tenían un carácter casi feroz, eran vengativos hasta tal punto que no perdonaban ni las más pequeñas ofensas; ahora, son tolerantes, humildes, resignados, participan de las desgracias ajenas, son pródigos hasta el heroísmo, y compadecen al que les calumnia; de lo cual deducimos que los cuerdos de ayer, eran realmente locos, mientras que los locos de hoy son verdad ramente cuerdos.

¡Oh! no hay nada más consolador que el Espiritismo: él enseña al hombre á caminar por la senda de la virtud; él le dice como ha de salvar los escollos que encuentra ante su paso; él descubre el velo de su inteligencia, le muestra ese más allá grande, sublime é indefinido; nuevos horizontes de luz aparecen á su vista, y ante esa maravillosa obra de la Creación, la humanidad toda debe inclinar la cabeza.

¿Quién al contemplar esas hermosas noches con sus miríadas de estrellas y el pálido resplandor de la Luna, no siente transportarse el alma hacia esas precursoras de la felicidad?

¿Quién al tender la vista por los prados no se extasia en sus bellísimas flores y aspira con fruición su perfume?

¿Cómo no bendecir la mano que tan preciosos dones ha prodigado á la tierra?

¡Ah! bendito sea el Espiritismo que con su locura nos enseña á amar á Dios en la Naturaleza! Bendito sea mil veces, porque nos ha conducido al majestuoso templo de la Creación, donde tenemos por pavimento la verde alfombra del campo, y por bóveda el espacio infinito!

Allí, lejos de la ficción y del lujo deslumbrador de la tierra, el espíritu despojado de toda forma terrenal, eleva su ferviente oración á Dios, que saliendo de lo íntimo de su corazón, va á confundirse con las armonías celestes adquiriendo la verdadera tranquilidad; pero al recordar que le han llamado loco, no puede menos de exclamar:

¡Oh locura bienhechora que hacia el bien me condujiste!
 ¿Por qué tan tarde viniste para mostrarme tu aurora?
 ¿Por qué no te he conocido desde que bajé á la tierra, y evitarasme la guerra en que por siempre he vivido?
 ¡Yo te bendigo mil veces oh sábia y cuerda locura que endulzaste mi amargura apurada hasta las heces!
 Por tí recobré la calma y descubrí un nuevo cielo, y por tí con gran anhelo va progresando mi alma.
 Y ya que la fé perdida volviste á mi corazón, hoy redoblo mi pasión consagrándote mi vida.

Así es que, siguiendo nuestra monomanía tan necesaria para que la humanidad progrese, suplicamos á los sábios de la tierra, que antes de pronunciar la palabra "locos" estudien con detención nuestra locura, para poder juzgar con justicia ó imparcialidad, puesto que nosotros nunca diremos: creed lo que os decimos, sino, tomad, aquí teneis pruebas, sometedlas á un minucioso análisis, y cuando halleis la verdad, no podreis menos de inclinar la cabeza ante su majestuosa presencia.

CANDIDA SANZ.



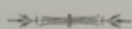
A UNA MONJA

Dime mujer, la de la blanca toca, la del ropaje, cual la noche negro, la que huyendo del mundo á los dolores se escudó tras la reja del convento:
 ¿Es tal tu religión que, el egoísmo, te señala en su dogma, cual precepto?
 Pues suspende tus rezos un instante y escúchame, que para hablarte vengo.
 ¿No sabes que el trabajo es ley de vida?
 ¿No ves, mujer, como trabaja el pueblo para ganar con su sudor honrado el alimento que precisa el cuerpo?
 ¿No ves como trabajan sin descanso más arriba también... allá en lo inmenso, millares de astras que, en veloz carrera, girando en incansable movimiento, lentamente ejecutan esa eterna continua evolución del universo?
 ¿Y eres tu sola la que en todo el orbe tienes, á vivir sin trabajar, derecho?
 ¿Quién te ha dicho, mujer, tales sofismas?
 ¿Quién te dijo que puede un ser terreno infringir esa ley de la Natura, una excepción en tu favor haciendo?
 Si de Dios en el nombre te lo han dicho, de ese Dios en el nombre te mintieron; sin lucha no hay progreso; tú no luchas ¿y aún te figuras de virtud modelo?
 Dí. ¿No recuerdas cuando allá, en tu aldea, tu buena madre te meció en su seno, (la misma que hoy, anciana y solitaria, aun llora tu abandono y tu despego?)
 ¿No recuerdas jamás aquellos días en que tu padre, á su trabajo atento,

Véase detallado y demostrado en *Le Determinisme*, de Putzger, y *¿Qué hay?* de Romero Quiñones.

marchaba con el alba y regresaba cuando el sol ocultaba sus reflejos, mientras tu madre, siempre enamorada, cuidaba de su hogar, bello y risueño? ¿Y olvidaste también sus inquietudes, y olvidaste también sus sufrimientos el día en que tú, enferma, moribunda, espirabas sin vida y sin aliento? Pues bien; tu madre, sin rezar apenas, solo cual buena su misión cumpliendo, es el ejemplo de mujer cristiana; la ley moral llevada al cumplimiento. Reasumida en estas breves frases: inmenso amor, trabajo, sufrimiento. Pero, ¿qué entiendes tú de estas verdades, ni a que evocar en ti santos recuerdos, si ya tu corazón, el fanatismo con su dura coraza te ha cubierto? Tú crees justo vivir entre la holganza, parapetada tras el negro velo, sin comprender que lo que tú disfrutas lo arrancas al sudor de todo un pueblo. ¿Y te figuras que con el ayuno, maceraciones, súplicas y rezos, ganas mejor la gloria ¡desdichada! que al pie de su telar el probe obrero? Pues escúchame bien: cuando tu sepas lo que es el puro amor, sagrado y tierno de los hijos que velan por sus padres, su ancianidad amantes sosteniendo; cuando en el mundo sola, sin amparo, hayas luchado con valor intenso por defender de tu virtud el manto, contra la sed, el hambre y el deseo; cuando hayas sido madre, y á tu hijo pedazo de tu alma, viendo yerto, el último estertor de su agonía recojas en tu boca con un beso, sintiendo que se lleva con su vida toda la dicha que alentó tu pecho, cuando hayas apurado la amargura del cáliz de la vida y su veneno, y sepas como inclinan los dolores hácia la tierra el desgastado cuerpo, entonces, sólo entonces, no lo dudes, engrandecida por los sufrimientos, tendras ganados, *por derecho propio*, los más hermosos y anhelados cielos.

BELÉN SARRAGA DE FERRERO.
Gracia, 4 Setiembre.



A LOS INCRÉDULOS

(De la *Irradiación*)

Czeczelowca (Rusia) 25 Agosto 1895.

Señor D. Eduardo E. García.

Mi muy querido amigo: Con frecuencia he oído decir á varios materialistas, positivistas é incrédulos, que el Espiritismo no es otra cosa que una alucinación, una mistificación, juglería, en fin. Y se han extrañado de que sea yo espiritista, y hasta en varias ocasiones me han dicho: "Nos admira, Sr. Kronhelm, que después de haber cursado usted serios estudios en la escuela politécnica de Zurich y en la Universidad de Dorpa, se ocupe en referir fenómenos que solo son el resultado de la ofuscación de imaginaciones demasiado vivas, ¿Todos los fenómenos llamados espiritistas, no son contrarios á la sana razón y al verdadero progreso de las naciones civilizadas? ¿La tipología, la psicografía no pueden considerarse como supercherías?"

Yo contesto á estos detractores en la siguiente forma: "El Espiritismo dá la demostración experimental de la vida futura, y su argumentación está basada en hechos inegables.

Dos hechos que invoca están al abrigo de toda sospecha, y la interpretación que propone está conforme con el espíritu de la ciencia. Los adeptos del Espiritismo, que no son en la actualidad un número despreciable, cuenta en sus filas estrellas científicas de primera magnitud, tales como Fechner, Zollner, William Crookes, Alfredo Russel Vallae, Camilo Flammarion, Aksakoff, Eugenio Nuz, etc., que han estudiado y escrito sobre los fenómenos espiritistas, y han demostrado claramente que estos fenómenos de orden inteligente pueden tener su explicación solamente en la existencia ó intervención de espíritus ó almas humanas desencarnadas, habitantes de ultratumba. Todas las religiones, ávidas siempre de supersticiones y creencias incomprensibles, han encontrado en ellas el secreto de su fuerza y los elementos de su vitalidad; toda su poesía procede de la afirmación teórica y práctica de la supervivencia del alma. El Espiritismo toma como deber, dar pruebas materiales de la individualidad del alma después de abandonar la envoltura material y mostrando su nueva fuerza fluidica, probar su inmortal inteligencia.

¿Por qué los sábios materialistas rehusan de preocuparse y estudiar la doctrina espiritista y los fenómenos?

¿Por qué tal terquedad y ese orgullo ante una ciencia?

¿Cómo, pues, explicar sin la doctrina espiritista, el hecho siguiente que me sucedió durante mis estudios en la escuela politécnica de Zurich (Suiza), cuando sano de cuerpo y alma, estaba únicamente preocupado en el estudio de la química orgánica?

Era el 14 de Noviembre de 1883; estaba estudiando el segundo curso de química en la escuela politécnica de Zurich, y habitaba en casa de la anciana viuda Mme. Wild Luthi, Müblebachstrasse, número 8 La casa donde residía daba á la calle, pero tenía á derecha é izquierda pequeños jardines que la aislaban de los otros edificios. Como este barrio de Reischach es poco concurrido, y como mi cuarto estaba en el primer piso, podía trabajar tranquilamente y prepararme para los *repetitoriums*, es decir, los exámenes semestrales.

Como empezaba á oscurecer, para ver mejor y acabar más pronto la lección comenzada, me senté cerca de la ventana. Alcé la cabeza maquinalmente y vi sobre el armario que estaba situado frente á mí la reproducción de un rostro humano. Muy admirado, traté de mirar mejor, y vi muy distintamente la cara de mi hermano Antonio, que estaba entonces en la escuela agrícola de Dablaný (Austria Galizia).

Me levanté y avancé hácia el armario, pero todo desapareció. Sobrecogido de miedo, encendí inmediatamente la lámpara y corrí á casa de Mme. Wild Luthi, para referirle el motivo de mi espanto. Me tranquilizó diciéndome que era una alucinación del espíritu, motivado por el continuo trabajo del pensamiento. No volví a pensar en ello, y regresé al mismo sitio para continuar la preparación de los *repetitoriums*. Ocho días después vino á verme Miss Luisa Blauler, una antigua profesora de lengua inglesa, en la escuela cantonal de Zurich, y más tarde profesora de mi hermana Elena, en Boguslaw, gobierno de Kieff (Rusia). Me preguntó si hacía tiempo que no recibía noticias de mis padres. La respondí que había escrito y enviado dos cartas sin obtener respuesta, y lo cual me admiraba, pues acostumbraban á escribirme con regulari-

dad. Entonces me dijo: "Sus padres están muy tristes, pues acaba de sucederles una desgracia. Vuestro hermano Antonio ha muerto de repente en Dablaný". ¿Cómo! exclamé. ¿Ha muerto? ¿Y cuándo? "El 14 de Noviembre—respondió—y como prueba, he aquí una carta que acabó de recibir de Boguslaw, de vuestra hermana Elena". Me entregó una carta; entonces adquirí la certidumbre de que la cara de mi hermano Antonio no era una alucinación, sino mas bien un aviso, dado por él en el momento de su desencarnación, para servir de prueba al mismo tiempo, de que no todo acaba con nuestra vida terrestre.

Algunos días después, encontré al anciano cura católico Lochbrunner, abad de la parroquia de Zurich. Era un buen hombre, humilde, caritativo, desinteresado, siempre pronto á socorrer á los desgraciados, y en sus sermones hacia continuamente una guerra encarnizada á los ateos y á los materialistas. Como conocía á mi hermano Antonio, le participé su muerte y le comuniqué la aparición que había tenido. El abad permaneció pensativo durante algunos minutos, y me dijo enseguida: "Mi querido José, creemos en la existencia de un alma y en la vida futura, ¿por qué lemos de admirarnos de que hayais visto el rostro de vuestro hermano Antonio, precisamente en el momento de su muerte en Dablaný? Pero entre nuestra vida terrestre y la de Ultratumba hay relaciones que no debemos poner en duda. Este hecho de aparición, aunque muy interesante, no es único; yo he visto y oído referir, por personas muy dignas de fé, tal número, que necesitaría mucho tiempo para referirlos. Estad persuadido, amigo José, que la aparición de vuestro hermano es signo de gran afección y simpatía hácia vos.

Tal fué la respuesta de este excelente hombre, un verdadero servidor de Dios ¡Dios mio—me dije—he ahí un espiritista convencido, que no se atreve á confesarlo por miedo de atraerse el odio y la persecución de sus compañeros!

Sabios materialistas, hombres de ciencia, físicos, químicos, fisiólogos, no habéis de alucinaciones y mixtificaciones en una ciencia que no conocéis. Estudiad, ante todo, la doctrina espiritista y los fenómenos. ¡Trwidi seawdor!

Éxito y prosperidades á *La Irradiación* desea cordialmente vuestro amigo,

JOSÉ DE KRONHELM.

Boletín de la Semana

El miércoles 13 del corriente, tuvo lugar en los salones de la "Constancia", la conferencia de práctica encomendada á la señorita Maria Balech.

Desarrolló el siguiente tema: *Bienaventurados los pobres de espíritu—Humildad y orgullo*.

Como siempre, conferenció con talento y lucidez y habiendo sido objetadas por el señor Patiño algunas de las ideas vertidas por la conferenciante, defendió y aclaró sus ideas con gran acopio de razones.

El señor Pedro Serié propuso á la discusión algunas cuestiones relacionadas con la reencarnación de los espíritus, comprometiéndose en una larga discusión los señores Rebandi, Serié y Mariño.

El próximo miércoles conferenciará el señor Pedro Serié.

Después de diez y siete años de crueles padecimientos, sufridos con heroica resignación cristiana, ha dejado su envoltura carnal nuestro consocio el señor Pablo Moná, fundador de la fábrica de billares que lleva su nombre, una de las primeras y más acreditadas entre nosotros.

A no ser por el espiritismo, doctrina que abrazó con fé y convicción, el señor Moná no habria sobrellevado su prueba con el valor poco común de un verdadero creyente.

Nuestros más sinceros votos por que en el mundo de los espíritus, disfrute de una felicidad y bienestar de que careció casi por completo, durante su larga vida material.

Suscripción á favor de don José Amigó y Pellicer:

Suma anterior.....	\$ 86.50
F. Curutchet	" 5.00
Maria A. de Curutchet.....	" 5.00
Una socia. Compra de <i>Roma y el Evangelio</i>	" 6.00
Vicente Gallo. Compra de <i>Roma y el Evangelio</i>	" 40.00
Vicente Gallo—Suscripción.....	" 40.00

Total..... \$ 182 50

Por el Banco Español del Río de la Plata se ha girado á favor de doña Amalia Domingo Soler para ser entregadas á don José Amigó y Pellicer la suma de trescientas catorce pesetas con ochentacentavos, importe de la anterior suscripción reducida á oro.

La Voz de la Iglesia no está conforme con nuestro apreciable colega *El Diario* sobre el modo de encarar la cuestión del suicidio y las causas que le atribuye.

Mientras *La Voz de la Iglesia* sostiene que el suicidio es ocasionado por la falta de fé y de creencias, *El Diario* dice que es efecto de la civilización, de las preocupaciones y atenciones del hombre en un siglo en el que se vive muy á prisa y lleno de emociones variadas que trastornan muchas veces á los espíritus débiles y apocados.

Nosotros opinamos que ambos colegas tienen razón.

El sentimiento religioso, una creencia sana y consoladora, una fé y una esperanza bien fundadas, indudablemente apartan al hombre de la idea del suicidio, pero como en la época actual, ese sentimiento religioso no existe sino en la forma, cuando á pesar de todo el aparato religioso que se despliega, la fé, la esperanza y la caridad son palabras sonoras que si salen á cada momento de los labios, no tienen su arraigo en el corazón,—no es extraño que la vida agitada, neurótica, febriciente y de interés inmediato que se hace, perturbe la razón de los hombres predispuestos á la tentación del suicidio.

En todo tiempo han existido hombres moralmente enfermos de suicidiomanía, y si no ocurrían con tanta frecuencia los suicidios, no era por las ideas religiosas—porque estas no eran mejores que las actuales, sino porque no se habían desarrollado en los espíritus, las pasiones que hoy los dominan; no se habían creado las necesidades del presente, no se vivía tan de prisa, no eran tantos los deberes que preocupaban al hombre, ni se les daba la importancia que hoy tienen.

La filosofía razonada y un sentimiento religioso elevado, pueden hacer que dis-

minuyan las causas del suicidio, pero no se crea que únicamente esto sea bastante para la mayor parte de las perturbaciones mentales que nacen y se desarrollan con la civilización. La civilización que desarrolla la conciencia, el valor intrínseco de los deberes sociales, el amor hácia la familia; la civilización que hace preocupar á los hombres en el porvenir, que para ponerse á cubierto se vive una vida nerviosa, agitada, luchando incesantemente con innumerables obstáculos que se presentan á cada paso que el hombre dá para ascender.

Antiguamente el hombre vivía sin aspiraciones, con un limitadísimo número de deberes que cumplir y sin la verdadera conciencia del rol y misión que en el mundo desempeña. A este hombre le bastaba y le sobraba la fé ciega en que había vivido (y que tampoco se tomaba el trabajo de investigar el grado de verdad que encerraba)

Pasaba su vida en una penumbra, en un limbo, esperando todo de la gracia divina y nada de sus propias fuerzas y sacrificios. Su cabeza pues, poco trabajada, se mantenía imperturbable.

Creemos pues, que ambos colegas tienen razón en la forma que nosotros eslabonamos sus ideas emitidas.

Traducimos lo siguiente de *La Revue Spirite*:

Durante un viaje que hice á Inglaterra, fui convidado por Mr. S..., para hacerle una visita en un pueblito cerca de Londres, el cual me era del todo desconocido. Vivía en una casa rodeada de un gran jardín y á mi llegada me invitó para visitarle; su esposa nos acompañaba.

Cuando llegamos á la terraza, me pareció ver en el borde superior el que se extendía hasta la casa, un árbol frutal muy grande, todo florecido; acercándome, vi con mucha sorpresa que el árbol se había disuelto, había desaparecido.

Asombrado por tan raro fenómeno, hablé á M. S..., de ese fantasma de árbol que había contemplado, y él y su esposa exclamaron: "Es extraordinario! en efecto, un árbol frutal ha existido, precisamente en el mismo sitio donde V. lo vió; lo hemos hecho cortar hace un mes, porque nunca daba frutos y solo se llenaba de flores en la primavera; sus gruesas ramas daban mucha sombra en el jardín y preferimos sacarlo".

No habiendo estado nunca en ese lugar é ignorando que hubiese existido ahí un árbol, encontré el incidente muy extraño; me preguntaba de como el fantasma de un árbol podía ser percibido por mis sentidos, como si existiera en realidad.

Traducimos de *Le Messenger*, de Bruselas:

Combatir el colectivismo por medio de los hechos y no con los discursos, tal debiera ser la preocupación actual de las clases gobernantes.

Uno de los medios más adecuados para desarmar el obrero sublevado, es de interesarlo en el éxito mismo de las empresas industriales que aseguran la remuneración de los trabajos.

La participación en los beneficios indica el rumbo para llegar á tal orden de cosas. Cada día viene ganando terreno en el mundo patronal.

Las crisis recientes sobrevenidas en las minas de carbón de Inglaterra han determinado á los gefes de industria, empezan-

do unos 20.000 obreros á adherirse á una liga formada bajo el nombre de "Unión industrial entre patronos y obreros". Esta liga, tendente á la armonía de los intereses, se propone evitar, por la asociación, toda disidencia entre patronos y obreros, y adoptará entre otros medios eficaces, la participación en los beneficios.

En Londres, el problema de la reconciliación del trabajo con el capital, haciendo del trabajador un capitalista, ha sido resuelto por M. Livesey, Presidente del Consejo de administración de la compañía del gaz, del sud. El sistema fué inaugurado hace seis años, y los resultados son sorprendentes. El sistema consiste en dar á los obreros una parte en los beneficios de la compañía, parte equivalente al seis por ciento de los salarios. Antiguamente podía disponer de su haber como le convenia; pero en virtud de un reglamento adoptado hace dos años, cada uno tiene la obligación de dejar la mitad del salario en el capital de la compañía. Resulta que hoy los obreros son poseedores de acciones de la compañía por un valor de 62.000 libras esterlinas, ó sea un millon quinientos mil francos.

Un emiiente químico parisiense, que vivía en el siglo XVI, recibió de manos de un sacerdote, un frasco lleno de sangre humana, con el objeto de descomponerla. El operador se puso á la obra, un sábado, cuenta Webster, y el viernes siguiente, á medida noche, el químico fué despertado por un tremendo ruido parecido al bramido de una vaca ó al rugido de un león.

Cuando hubo cesado el ruido, La Pierre, —era el apellido del químico,—quiso dormirse nuevamente. En ese instante, los rayos de luz de la luna llena, alumbraban perfectamente toda la habitación. Los ojos del operador pudieron ver claramente una nube espesa que se deslizaba como una sombra, entre su vista y la ventana.

Creyendo reconocer la cara de un hombre, lanzó un grito de espanto: la nube se desvaneció. Estaban en las habitaciones contiguas, personas dignas de té, y todos declararon haber oido el lúgubre quejido que despertó al químico sobresaltado. Al día siguiente se vió asaltado por las visitas y tuvo que contestar á las preguntas que se le dirigía sobre el hecho acontecido; pero, no obstante el temor que había experimentado, no parecía muy sorprendido del prodigio, y lo explicaba de esta manera:

"Sangrad un hombre, y conservad la sangre; si el hombre muere, cuando llegue el momento de la putrefacción del cadáver, la sangre, antes extraída de sus venas, se descompone de si misma, y el espíritu animico se desprende del fluido, y tiende á unirse con el alma que se ha desligado del cuerpo."

Efectivamente, continúa Webster, el sábado por la mañana, el operador, entrando en su laboratorio, rompió su alambique, y en la sangre, pudo ver la representación exacta de una cara humana, las facciones, los ojos, la nariz, la boca, el pelo y hasta el color.

El fenómeno tuvo por testigo ocular á Bourdaloue, secretario del duque de Guise, é Ilad, de quien tomo este relato, lo tenia el mismo de los habitantes de la casa donde acaeció el hecho."

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

— DE —
Luis Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses e ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— DE —
Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 915

Sastrería Moderna

— DE —
VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

CAFÉ Y BILLAR ARGENTINA

CALLE GENERAL BROWN 1400

ALEJO MALDONADO

PRECIOS MÓDICOS

Vinos y Licores finos.—Servicio especial de Té, Café y Chocolate.—Cigarros Habanos de las mejores marcas
Servicio esmerado

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

- Bases que podrán servir para fundar una asociación y partido liberal. . . \$ 1.50
- Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.60
- ¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.60
- Obras de Kardec, cada obra... 1.20
- Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 7.00
- Allan Kardec, Oraciones... 0.40
- El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... C. 2)
- Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
- Libro de los médiums... 1.60
- El Evangelio... 1.60
- Celeste, (novela) por Enrique Lozada... 2.00
- Marietta, (novela) por D. Suarez Artazú... 2.00
- Alfieri il Marino (novela espiritista)... 0.80
- Congreso Espiritista de Barcelona... 1.00
- Los Grandes Misterios, por Engenio Nus... 2.50
- La ciencia Espirita, por Sanz Benito... 1.50
- El magnetismo curativo al alcance de todos, por Ovidio Rebaudi... 0.70

- Historia de un cometa, por Flammarion \$ 1.20
- Las Maravillas celestes, " " 1.50
- Lumen, por Flammarion " " 1.20
- Dios en la Naturaleza, " " 1.70
- Pluralidad de mundos, " " 1.50
- Mundos reales e imaginarios, " " 1.50
- Vida de Copérnico, (reencuadernada) " 5.00
- Astronomía Popular " " 1.70
- Viajes Aéreos, " " 2.50
- El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos)... 3.60
- El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
- Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
- Después de la muerte, por León Denis... 3.00
- Lombroso y el Espiritismo... 2.20
- El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2.50
- Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
- El Coracero de Frösiviller por E. Maunier... 0.40
- Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo... 1.50
- El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50
- Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 1.00
- Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
- El Fenómeno Espirita por Dellenne... 3.00
- De l'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1.40
- Una defensa más del Espiritismo... 1.00
- Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier... 2.50
- Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1.50
- Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo (dos tomos)... 2.50
- Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
- Catolicismo y Espiritismo, por Q. López Cortés... 1.20
- Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0.50
- Guía del Medium Curandero... 1.20
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3.00
- Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Bailesteros (2 tomos)... 4.00
- Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60
- Procedimientos magnéticos, p. Durville... 0.20
- La pena de muerte, por Corchado... 0.40
- Congreso Espiritista de 1892... 1.00
- La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.50
- Les Pensées de Carità por id... 0.80
- El Espiritismo por Hernández y Mariño... 0.50
- El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
- Sonambulismo Provocado, por Beaunis... 2.50
- Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús... 0.30
- El Evangelio del Hombre por id. id... 2.50
- El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 1.00
- Espiridion por Jorge Sand... 1.80
- Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
- Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
- Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.20
- Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
- Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
- L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
- Un carácter, por Leon Hennique... 2.00
- Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignona... 0.50
- Papas y Reyes... 2.50
- Magnetismo Humano por Durville... 0.30
- Espirita, por Tédilo Gautier... 1.00
- El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
- Infalibilidad del Papa... 0.15
- Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. Garcia López... 2.50
- Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
- Crisalidas, por Carabantes... 0.50
- Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)... 4.00
- Roma y el Evangelio... 3.50
- Ultimos días de un filósofo... 1.00

- Almanaque de la Irradiación año 1893. \$ 1.00
- " " " " 1894. 1.00
- " " " " 1895. 0.80
- Psicología Transformista... 2.00
- Espiritismo ante la ciencia por G. Dejanne... 2.50
- Che cosa è lo Spiritismo... 2.00
- Catecismo Espiritista por H. J. de Turk... 0.50
- Historias de Ultra-tumba—Crisalidas... 0.70
- El Sonambulismo provocado... 2.00
- Urania [encuadernada]... 6.00
- El porqué de la vida... 0.80
- La lucha de un espíritu... 0.50
- Lo Spiritismo [encuadernado]... 2.50
- El Honor y el Deber... 0.50
- El 1.º de Mayo... 0.20
- La vida y la muerte... 0.20
- A. B. C. del Espiritismo... 0.20
- El punto fijo en el Universo... 0.20
- Manual de Espiritismo... 0.20
- Evidencia de la Reencarnación... 0.20
- El Génesis por Navarro Murillo... 0.20
- Leyes Físicas del Magnetismo... 0.20
- El Diablo por F. Palazzi... 0.10
- Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño... 0.60
- Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier... 2.50
- Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus... 2.50
- El Fin del Mundo por Flammarion... 3.50
- Historia Gral de la Inquisición 2 tomos... 3.00
- Leila (novela) por Matilde Alonso... 3.50
- La elocuencia de los números... 2.50
- El Lobumano... 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente, y del precio para pago de estampillas.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

- Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
- " F. Lajouane—Perú 85—Capital
- PROVINCIA DE BUENOS AIRES
- Pedro A. Ferrari—Chivilcoy
- José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
- Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
- Bartolomé Carrió—Nueve de Julio.
- Vicente Gallo.—Pehuajó.
- Pantaleón Chaves.—Junín.
- Miguel Antico.—Saladillo.
- Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
- León López.—Azul.
- Prudencio Ferreira.—General Pintos.
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
- José Más—Magdalena
- Mercedes Ecuadero—Trenque Lauquen
- PROVINCIA DE SANTA-FÉ
- Fernando Curutchet, San Loredzo 146—Rosario
- Estéban Mandrill—Colonia Angélica.
- PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
- Juan Escudé.—Concordia.
- PROVINCIA DE TUCUMAN
- Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra, Tucumán
- PROVINCIA DE CÓRDOBA
- N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
- José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto
- PROVINCIA DE MENDOZA
- Samuel Güaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.
- MISIONES
- Eugenio Brouchy—Posados
- REPÚBLICA DE BOLIVIA
- Moises Pizarro—Sucre.
- REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
- José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.
- REPÚBLICA DEL PARAGUAY
- Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción
- REPÚBLICA DE CHILE
- Raul Ibáñez Vergara—Rancagua

Recepción y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 8 á 10 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—Sub secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: PIO ITURRA

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO

MANUEL SANZ BENITO—M. BESNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—Paris sin pobres Sección Sociológico-Espiritista—Bienaventurados los pobres de espíritu—Los ancianos—Teoría del derecho—El espiritismo en la Universidad de Leipzig Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

Paris sin pobres—El ex presidente del Consejo de Ministros de Francia Mr. Ribot que acaba de bajar recientemente del poder, se ha estado preocupando con marcado interés de la beneficencia pública. Su gran deseo era ver, por lo menos á Paris sin pobres. Es con tal objeto que nombró una comisión para que fuera á Holanda para estudiar los medios prácticos conducentes á la reglamentación de la beneficencia y la supresión de la mendicidad.

¿Cuándo será el día en que nuestro ministro del interior ó nuestros intendentes municipales se preocupen de este asunto, de tanta mayor importancia, cuanto que solo poniendo en practica medios eficaces para suprimir la indigencia, podrá contrastarse la agitación socialista que avanza sin que nada pueda detenerla!

En vez de gastar sumas injentes á tontas y á locas, favoreciendo á instituciones religiosas; en vez de gastar millones que no se tienen en grandes aveidas que carecen de una urgencia inmediata, muy bien nuestras autoridades podían construir albergues á la mendicidad y fijar un minimum de necesidades que deban satisfacerse, para evitar la inmoralidad y los vicios que originan la miseria y demostrar así que somos realmente cristianos y que tenemos en cuenta el principio fundamental del cristianismo: amaos los unos á los otros.

Mr. Ribot, sin duda, ha pensado, como tambien nosotros pensamos y lo hemos hecho público desde las columnas de esta humilde publicación, que la beneficencia costeada por el Estado y la caridad propagada en el pueblo, no solo no son suficientes para satisfacer todas las necesidades y miserias que se sienten sino que en la forma establecida, no bastaran nunca los millones y millones que se colecten con tal objeto.

Mr. Georges Berry dice en *Le Matin* que las cantidades considerables distribuidas en la vía pública ó á domicilio, no socorren niuguna miseria ni evitan que sufran y lloren los desgraciados, maldiciendo la sociedad que los abandona.

Las oficinas de beneficencia, añade, prac-

tican una falsa caridad, socorriendo casi siempre á aquellos que no lo necesitan.

Entre nosotros sucede algo peor, pues las gruesas sumas de dinero que se colectan entre el pueblo por sociedades extraoficiales, no tan solo no socorren la verdadera indigencia, sino que únicamente se aplican á aquellos necesitados que con el manto de la religión, explotan hábilmente á las señoras que dan limosna á este precio, pues el clero ha creado esas asociaciones de caridad, no con el objeto de la caridad que tan en poco siempre ha tenido, sino para hacer propaganda en favor del catolicismo, para encadenar á sus prácticas la conciencia de los desgraciados que sienten hambre y desundez. Todavía más, la mitad de todo ese dinero que dá el pueblo para obras de caridad, lo sustrae el clero para sostener el culto, erigir capillas, mandar decir misas y no falta un fuerte dividendo que le corresponde al papa, sin duda en mérito de la Sociedad Anónima urdida por sus dependientes para que ese *pobrecito y humilde representante* de Cristo, sostenga con lujo su palacio y su insultante Corte Pontificia.

Lo que ha pretendido hacer Mr. Ribot, ya nosotros lo habiamos solicitado. Estamos convencidos que mientras no se organice una beneficencia general que abarque todas las necesidades sociales y concluya con el monopolio de la caridad de las Asociaciones católicas, todo lo que se gaste será insuficiente, no solo porque se distrae la mitad, en cosas de interés de secta sino porque no hay unidad de acción, ni la beneficencia está reglamentada de un modo uniforme y estable, teniendo á su frente administradores celozos é imparciales, que no miren en el desgraciado al católico ó al judío, sino al hermano en Cristo, haciéndose así práctica la verdadera fraternidad humana.

Dice el Boletín de la Sociedad Protectora de Niños de Madrid que Paris gasta todos los años en los pobres 25 millones de francos y la Asistencia Pública 50 millones sin que, á pesar de tan fabulosa suma consiga extinguir la indigencia ni la mendicidad.

Resulta pues que Paris gasta en cien mil pobres 750 francos al año y sin embargo, esos cien mil pobres que debieran estar socorridos, no lo están y todos los días se muere gente de necesidad y muchísimos miles se degradan ó viven muriendo por falta de los medios mas indispensables para la vida.

Esto nos demuestra que las asociaciones de caridad y las administraciones oficiales no socorren á los verdaderos pobres sino á los que los sustituyen por medio de la

audacia y el engaño; resulta también, que los que se dedican á la tarea de aliviar las necesidades del pueblo no tienen los escrúpulos que debieran, ni se preocupan de distribuir convenientemente el dinero de los pobres. La verdadera pobreza, que es la que está oculta y es vergonzante no se alivia ni se sostiene, son los explotadores que viven de la caridad, los socorridos.

Entre nosotros sucede lo mismo. Y tales males dependen de que no hay una administración bien reglamentada que se ocupe de satisfacer las verdaderas necesidades, no hay bastantes hospitales, no existen comisiones de barrio á quienes acudir cuando falta el alimento diario, cuando falta el trabajo, cuando se tienen enfermos que no se desean abandonar á cuidados ajenos, cuando no se mandan los niños á la escuela por falta de vestido y calzado y cuando en fin, se encuentran las familias pobres acosadas por mil dificultades, provenientes de la falta de recursos.

Las sociedades de San Vicente de Paul que se han establecido en cada parroquia no satisfacen tampoco la caridad sentida sino en una muy pequeña escala y eso, á condición de que el necesitado ha de pertenecer al culto católico con toda estrictez y ha de adjuar de sus creencias.

Esto es monstruoso y está en abierta contradicción con el cristianismo, que hipócritamente se pretende enseñar.

Esta caridad de secta, es la caridad judía que Jesús combatió. Jesús enseñó que nuestro prójimo era tan solo el que hacia la caridad sin tener en cuenta para nada, su religión, ni sus debilidades, ni sus culpas.

Esta noble y grandiosa caridad de Jesús quisiéramos nosotros ver implantada y por ella hace años que venimos trabajando. Nos duele ver tanto fanatismo y tanta ignorancia acerca de los principios cristianos, nos duele que á la mujer, nacida para abrazar todas las ideas generosas, para derramar á raudales su caridad y sus sentimientos en el aflijido y desmantelado hogar del pobre, entre en él, con la mirada altiva y desdeñosa, no á consolar ni á mitigar los males que se sufren sino con la cruz del inquisidor, á anatematizar, á amenazar con el fuego del infierno, á aplicar en fin actos de intolerancia y de presión sobre las almas humildes, harto atribuladas por la desgracia.

Esta no es la misión de la mujer cristiana. Esta es la obra del orgullo, de la ignorancia y de la soberbia y no la de aquel Jesús, tolerante y humilde con todos, que afrontó con serenidad la ira de los judíos porque bebió del cántaro de la samaritana y refundió en el amor á Dios y al prójimo su salvadora doctrina.

Sección Sociológico - Espiritista

Bienaventurados los pobres de espíritu

HUMILDAD Y ORGULLO

(Extracto de la conferencia leída por la señorita Maria Balech en la Sociedad "Constancia" el miércoles 13 de Noviembre).

Los escépticos, los ateos, se han ensañado en esta máxima. "Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el reino de los cielos", como en muchos otros pasajes del Evangelio sin comprenderlo. Jesús no entiende por pobres de espíritu los hombres desprovistos de inteligencia, sino los humildes, aquellos que son ricos en sentimientos y grandes moralmente. Muchos de los hombres de ciencia y de genio, creen poseer la verdad toda; el orgullo los domina, tienen tan alta opinión formada de sí mismos y de su superioridad que miran las cosas divinas como indignas de su atención, se olvidan de Dios para no acordarse más que de su propio saber, bien pequeño y efímero, pues sin Dios no hay grandeza, y se alejan así del reino del verdadero progreso. Mientras que aquellos que siendo realmente grandes, desconocen sus propios méritos, dudan de sí mismos, y se creen pequeños, aquellos que no se atreven á juzgarlo todo por temor de caer en el error, aquellos que no tratan de penetrar en sendas aun difíciles de ser recorridas sin extraviarse, esos son los que están en condiciones de penetrar en el reino de los cielos, es decir, en el del progreso y la felicidad. Estos, llevarán al morir, solo aquello que hace la verdadera grandeza y no se pierde: las virtudes; mientras que los otros dejarán lo que constituía su grandeza en la tierra, una ciencia falsa, y errónea, puesto que falsos eran los principios en que se apoyaba, desconociendo la verdadera ciencia, la que nos lleva hacia Dios. Solo conservarán su orgullo que hará su nueva posición en el mundo de los espíritus, más humillante, porque verán superiores á ellos y resplandecientes de gloria, á los mismos que pisotearon en la tierra, llamándolos con desden, ignorantes".

Si muchos seres se niegan á admitir el mundo invisible y un poder extrahumano, no es porque esto no está al alcance de su razón, sino porque su orgullo se subleva á la idea de una cosa que no pueden dominar y les haría bajar de su pedestal. Este es el motivo porque solo tienen sonrisas de desprecio para todo lo que no es del mundo visible y tangible, se atribuyen sobrado genio y ciencia para creer en cosas buenas como los cándidos, según ellos, teniendo por pobres de Espíritu á todos los que las toman por lo serio. Sin embargo, por más que digan, será preciso que entren como los otros en ese mundo invisible de que se rien; entonces será cuando abrirán los ojos y conocerán su error. Dios que es justo, no puede recibir con el mismo título al que le ha negado que á aquel que se ha sometido humildemente á sus leyes, ni hacerles una parte igual. Diciendo que el reino de los cielos es para los humildes. Jesús entiende que no se admite á nadie sin la sencillez del corazón y la humildad de Espíritu.

La humildad es pues la virtud indispensable para adquirir el progreso, y sin em-

bargo poco humildes somos. El orgullo domina á muchos seres en la humanidad, este es el adversario terrible de la humildad, sentimiento que nivela á todos los hombres. El hombre que posee gloria, honores, riquezas, se cree de naturaleza superior al desgraciado que sufre hambre y sed: Consentirá en darle limosna, pero estrecharle la mano y reconocerle su igual, eso no. Y sin embargo, quien sabe si ese mismo ser cubierto de bienes materiales, no ha sido también en su pasado, un ser desgraciado que imploraba la caridad pública; quien sabe si el porvenir no le reserva miserias y padecimientos! Pensad, oh hombres orgullosos, que la muerte no os respetará más que al pobre, que vuestros títulos no os preservarán de ella; que puede heriros, mañana, hoy, dentro de una hora; y si os sepultais con vuestro orgullo, entonces sereis dignos de piedad y compasión. Orgullosos! doblad vuestra altiva frente, humillaos ante Dios. Todos los hombres son iguales en la balanza Divina; solo las virtudes y la inteligencia los distinguen á los ojos de Dios. Todos los espíritus son de una misma esencia, todos los cuerpos están constituidos de la misma manera; nuestros títulos y nuestros nombres en nada la alteran, quedan en la tumba, los verdaderos títulos son la caridad y la humildad.

Y los que sufrís por la injusticia de los hombres, sed indulgentes, con las faltas de vuestro prójimo, pues todos tenemos nuestras imperfecciones y errores, y es grande y noble perdonar, y humillarse ante el que nos ha ofendido.

Mientras todos no trabajemos para destruir poco á poco los altares que hemos levantado al orgullo, no habrá progreso verdadero.

Y vosotros seres que por obstinación os rehusais á estudiar la sublime doctrina del espiritismo; cuán culpables sois. Aprenderiais á conocer á Dios y sus grandes leyes, vuestras fuerzas intelectuales se centuplicarian unidas á este conocimiento, vuestra ciencia se veria iluminada per una luz desconocida de vosotros y que os llevaria hacia la verdad. Pero no se lucha victoriosamente contra Dios y cada día progresamos á pesar de los obstáculos, de la mofa de los unos y de la indiferencia de los otros. Nada puede atacar la santa y pura moral de Cristo, que los espíritus continúan enseñando y que tiene por base, caridad y humildad.

La humildad es una virtud que nos acerca á Dios y el orgullo un vicio que de él nos aleja. El orgulloso es una criatura en rebelión contra su propio Creador; es el mal queriendo luchar con el bien, y la injusticia con la justicia. Apesar de todas las ciencias del mundo, el hombre que habrá creído más en sí que en Dios, será siempre ante el gran Juez, inferior al ignorante que habrá sido humilde, sencillo y caritativo. He aquí porque repetimos con Jesús "Bienaventurados los pobres de espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos". Si, preferimos ser calificados de ignorantes y ser pobres de espíritu, es decir, humildes y sencillos de corazón. La riqueza de cualidades morales es la más bella y la más grande de todas! No hay nada más hermoso que esa sublime sencillez que nos hace odiar el mal, amar la virtud y reconocer nuestra propia pequeñez. La humildad nos incita á devolver bien por mal, á perdonar las ofensas, á socorrer á nuestros semejantes. El hombre humilde no se

inquieta por la crítica de los demás; pues obra bajo la inspiración del bien y sigue siempre los impulsos generosos de su conciencia. El humilde, aunque posea la mayor suma de ciencia posible, no olvida jamás á Dios, y lo adora en espíritu y en verdad. La injusticia no abate ese corazón de aspiraciones sinceras y sublimes. Con la sencillez no hay egoísmo, ni vanidad, ni falsos cálculos para la explotación de los semejantes.

Por otra parte, esta parábola de Jesús se encuentra confirmada en esta máxima: "el que se humille, será ensalzado. el que se ensalza será humillado. Recordemos en que circunstancias Jesús expuso este pensamiento. Estando un día cenando en casa de uno de los principales fariseos, observando como los convidados escogían los primeros asientos en la mesa, les propuso una parábola y dijo: Cuando fueres convidado á bodas no te sientes en el primer lugar; no sea que haya allí otro convidado más honrado que tú; y que venga aquel que te convidó á ti y á él y te diga: Da el lugar á este; y que entonces tengas que tomar el último asiento con vergüenza. Más cuando fueres llamado, vé y siéntate en el último puesto, para que cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube más arriba. Entonces serás honrado delante los que estuvieren contigo á la mesa. Y bien! el pobre de espíritu, es el que va á tomar el último asiento. Jesús, tomando un niño y prometiendo el reino de los cielos á los que se hiciesen pequeños como ese niño, daba á entender que la humildad es la condición esencial á todo cristiano. El pobre de espíritu es el hombre instruido que no tiene ninguna pretensión ni á la superioridad, ni á la infalibilidad. El Espiritismo viene á sancionar el enunciado de esa grande y noble idea.

Los pequeños en la tierra vienen á ser los más grandes entre los invisibles. Cerca de ellos, algunos poderosos y dominadores, son bien débiles en esa otra vida. Así tenemos por ejemplos frecuentes la confirmación de esta verdad: que el saber, con el orgullo y la fatuidad, es un gran peligro. La gran gloria entre los invisibles está constituida por las virtudes. He aquí la verdadera grandeza, lo que nunca muere.

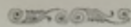
En ese mundo espiritual, en el cual reina la igualdad, ante la justicia infinita del Creador, mundo en el cual la víctima perdona á su verdugo y el perseguido es superior al perseguidor; cosa sublime! los aflijidos de esta tierra, convertidos en los felices, sostienen y alientan en las expiaciones á los felices de este mundo que se han convertido en los desgraciados de la vida espiritual.

No tratemos nunca de humillar á nuestros semejantes para elevarnos. Seamos los verdaderos Pobres de Espíritu. ¡Qué la humildad guie nuestros pasos! Seamos sencillos y modestos, que en la sencillez está la grandeza y elevación. Conformémosnos á los preceptos del Cristianismo: que nuestro corazón ignore lo que es la vanidad, el orgullo y el egoísmo. Veamos siempre en el hombre, por miserable que sea, un hermano. No rechacemos los que se presentan ante nosotros, por el contrario ilumínelos con la poca luz que poseemos. No imitemos esos seres que pasan su vida negando á Dios; no envidiemos su ciencia que es peligrosa en todos sentidos y que no produce ningún impulso generoso. Consolemos de las insolencias, del ridículo á que muchas veces nos vemos sometidos,

que Dios no abandona jamás á los que combaten en su nombre.

Nosotros los espiritistas debemos demostrar por la práctica, la fuerza y la grandeza de estos razonamientos. Marcheireos con paso seguro y firme por la senda del bien. Combatamos en nosotros mismos el orgullo y recordemos que Jesús ha dado el más gran ejemplo de humildad, ejemplo que ha hecho de él, el más elevado de todos los espíritus que han venido aquí bajo. Tengamos siempre en la memoria y con su verdadero sentido este pensamiento sublime que muchos fingen no comprender: "Bienaventurados los pobres de espíritu pues de ellos es el reino de los cielos".

He dicho.



LOS ANCIANOS

I

Siempre me han inspirado profunda compasión los ancianos, porque siempre he considerado la prolongación de la vida como un castigo. Cuando en nada creía me hacía el razonamiento de que pasada la edad de las pasiones, de las ilusiones color de rosa, de las risueñas esperanzas (que son el manjar de los dioses, manjar que solo se saborea en la juventud), cuando se evaporan las fugaces alegrías, y se viene abajo el castillo de naipes del placer y llega la edad madura con su desencanto, con su helada realidad y la vejez un poco más tarde con su decrepitud, con sus enfermedades, con su impotencia. ¿Para qué tanto martirio? ¿para qué tantos días penosos y tantas noches sin sueño? cuanto mejor era morir algunos años antes; donde no hay sensación no hay agonía. Esta era mi opinión cuando no tenía ni luz en los ojos, ni luz en el alma.

Cuando más tarde, conocí y estudié el Espiritismo, también seguí creyendo que llegar á la ancianidad, es una gran expiación, puesto que tantos cuantos años se permanece en la Tierra, no se hace más que padecer, por regla general; pues aun cuando hay seres que viven rodeados de una familia amorosísima, que no han conocido nunca los horrores de la miseria y que son relativamente felices, el organismo humano es una máquina delicadísima, y con el peso de los años su mecanismo se recibe, funciona mal y suele venir el reuma á entumecer los miembros, el asma á no dejar descansar un momento á los pobres viejos, la sordera á aislarlos por completo, la ceguera á hundirlos en el abismo de la sombra, y mil penalidades que convierten su estancia en este mundo en un verdadero purgatorio, y á veces en un infierno.

Si compasión me inspiran todos los ancianos, los pobres, por razón natural, me inspiran más lástima, porque su tormento no tiene comparación con las contrariedades de los viejos ricos.

Como la generalidad de los terrenales no nos distinguimos por nuestras virtudes, sucede con muchísima frecuencia que en una familia numerosa, si no hay abundancia, el primero que estorba es el padre ó la madre, que inútil para trabajar, la una ó el otro, mal humorado con sus dolencias y con el despego que notan en los suyos, son las notas, ó la nota discordante en el concierto de la familia; los niños son

los únicos que se acercan á la pobre vieja ó al triste anciano, y las caricias y agasajos de los pequeñuelos son las únicas flores que embalsaman con su perfume de amor la vida de los ancianos; pero hasta este goce purísimo les proporciona á veces grandes disgustos; porque la condescendencia que tienen con los pequeñitos, los maleria, los muchachos se vuelven exigentes, voluntariosos, y dicen sus padres con enojo: es claro, como que la abuela, ó el abuelo, les dan todos los gustos, y aunque pidan una barbaridad se la conceden, estas criaturas se vuelven insoportables; esto no puede seguir así, hay que poner tierra por medio, porque estos chiquillos serán unos perdidos, sin respeto á sus mayores.

Las palabras, como dice el refrán, son como las cerezas (que se enojan muy fácilmente) los abuelos se enojan por el sistema educativo de sus hijos, lo encuentran severo en demasía; los jóvenes se quieren imponer á los viejos y á los niños, y se suele romper la sogá por lo más delgado, esto es, por los pobres ancianos, que sufren mil vejámenes de su familia, ó caminan errantes sin saber dónde guarecerse. Esto es triste, pero desgraciadamente es muy cierto; por eso los viejecitos son para mí muy dignos de lástima, porque sufren en todas las esteras de la vida; raro es el viejo fuerte y robusto y... ¡Ay de los débiles y enfermos!

De algún tiempo á esta parte mi interés por la ancianidad ha ido en aumento, y no es porque mi espíritu sea hoy más bueno que ayer, sino por la sencillísima razón de que me veo más cerca de la vejez. Mi cuerpo decae al peso de los años y de las penalidades y me voy haciendo cargo de lo melancólica y penosa que será la existencia conforme vaya perdiendo nuestro cuerpo su agilidad, su firmeza y su vigor.

Hace pocos días lei en un periódico un suelto que me impresionó tristemente, pues en él se contaba el proceder incalificable de una mujer que abandonó á su padre, anciano de 85 años, dejándolo encerrado en la casa que habitaba, donde el infeliz permaneció varios días en el mayor abandono; y gracias que los vecinos le echaban por una ventana algun alimento. Al fin la justicia tomó cartas en el asunto y el pobre viejo fué trasladado á un Asilo benéfico provisionalmente.

Cuando me entero de una mala acción, me entrego, sin poderlo remediar, á las más tristes consideraciones; porque sabiendo que todo tiene su causa, me horroriza pensar en el *ayer* de la víctima y el *mañana* del verdugo, porque este no sabe lo que hizo en otras existencias aquel á quien hierre, de consiguiente, su crimen no tiene excusa, y se prepara para sufrir después lo que hoy hace padecer al que no puede defenderse. Hacer daño á un niño y á un viejo, es forjar las cadenas de la esclavitud para millones de siglos.

Yendo esta mañana por la calle, vi á una anciana pobremente vestida; nada más raído que su abrigo negro; que por el uso y los años estaba jaspeado entre pardo y verdoso; una mantilla de color de ala de mosca cubría su venerable cabeza y una falda de percal casi blanca por el uso, completaba su humilde atavío. Sin saber por qué, me interesó aquella mujer, acerté el paso para marchar á su lado y contemplarla mejor, y noté en su semblante una tristeza... ¡un desaliento!... ¡un cansancio tan grande! sus ojos estaban juntos; pero era indudable que sus lágrimas rodaban

por dentro, haciendo depósito en su corazón.

De muy buena gana le hubiera dicho:— Cuénteme sus penas; yo sé compadecer por que he sufrido mucho; pero como no se acostumbra el ir con esas embajadas cerca de aquellos que no conocemos, no tuve más remedio que seguir mi camino. La distancia separó nuestros cuerpos; pero mi pensamiento siguió ocupándose de aquella mujer; sentí deseos de escribir, tomé la pluma y estampé en el papel una mínima parte de las ideas que germinaban en mi mente.

Comprendí desde luego que no estaba sola; que un espíritu deseaba comunicarse conmigo; ¿Quién será? dije mentalmente; y de súbito recordé á una anciana que hacía más de cuarenta años que dejó la Tierra. La conocí en mi casa de Sevilla, antigua criada de mi madre; ésta la trataba con tanto cariño y deferencia, que comía á nuestra mesa y me reñía y me quería como si fuese su nieta. Envejeció tanto, que tuvo que aceptar el hogar de su hija, conservando tanto cariño á mi madre, que mientras humanamente pudo andar por la calle, nos visitó, y cuando ya no le fué posible, mi madre y yo íbamos á verla con la mayor frecuencia. Cuando murió, aunque en torno de su lecho estaban sus hijos y sus nietos, la pobre anciana miraba á todos lados buscando á alguien á quien no veía; al fin se incorporó, llamó á mi madre dos veces, y espiró. ¡No cabe más cariño en la Tierra!

Confieso ingenuamente, que en la constante lucha de mi vida, muchos han sido los seres que se han borrado de mi memoria; por eso, al acordarme de Antonia, de la buena anciana que conocí en mi niñez (única persona con quien mi madre me dejaba salir) me ha quedado verdaderamente sorprendida, y aunque ha sido grata mi sorpresa, confieso ingenuamente que he sentido á la vez algo muy parecido, muy semejante al remordimiento, por no haberle consagrado un recuerdo á un espíritu que hoy me dice:

II

"Amalia, hija mía, no te apesares; no vengo á reconvenirte; dejaste de verme en una época de la vida en que la mente no suele conservar muchos recuerdos; el espíritu va en busca de lo desconocido, y olvida fácilmente lo hallado que desaparece por la ley de la transformación. Además, ¡perdiste tan pronto la casa donde juntas habitamos! que los recuerdos de tu niñez tuvieron que borrarse porque nada quedó que dijera á tu alma: aquí distes tus primeros pasos, aquí balbuceaste tus primeras palabras, aquí jugaste con tus muñecas".

"No vengo á reconvenirte, antes al contrario, vengo á felicitarte, porque has progresado mucho desde que yo dejé la Tierra."

"Hace años que deseaba comunicarme contigo; lo que tu madre sembró yo quería que tú lo recogieras. ¡Te acuerdas!... Yo veo aún tu salita de estrado con su gran sofá donde tu buena madre hacía que yo reclinara mi débil cuerpo, siempre que por mi torpeza y mis achaques me caía en la calle. Allí me tenía todas las horas del día, allí me llevaba el alimento hasta que por la noche venía mi hija por mí. Me encontraba tan bien, al lado de tu madre que prefería su grata compañía á la de mi

familia. ¿Te llama la atención que al morir la llamase con afán? nada más justo, porque ella fué la que más me consideró y me respetó en la Tierra; los muchos años que estuve en tu casa tu madre no vió en mí á la humilde servidora, vió á la madre de familia, deseosa de ayudar á los suyos con su asiduo trabajo. Los años que sobre mí pesaban erau para ella motivo de veneración y tanta confianza tenía en mí, que solo á mí confiaba su tesoro, ¡su hija!... su Amalia! su Dios en la tierra; por eso, cuando yo te acompañaba, sin darme cuenta de lo que sentía, experimentaba un placer inmenso, mi alma agradecía tanto el cariño de tu madre, que aunque en mi natural rudeza y en mi ignorancia yo no podía expresar lo que sentía, sin embargo, mi espíritu, que rechazaba la servidumbre y que estaba sediento de cariño, y ansioso, muy ansioso de consideración social, todas las distinciones que tu madre tenía conmigo me llenaban de grandísima satisfacción. Sus confianzas me enorgullecían; aquel lugar que me concedía en su mesa, aquel cuidado y solicitud para que me cuidara y alimentara, todos aquellos desvelos fueron raíces de un afecto puro que ha ido en aumento conforme mi espíritu ha ido progresando. Mi último pensamiento en la Tierra fué para tu madre, y su recuerdo el primer rayo de luz que ví al despertar en el espacio. Al darme cuenta que no había muerto miré á ese mundo para mirar á tu madre y á mi hija, por más que á esta última no la debí nada de extraordinario; pero se quiere tanto á los hijos! más confieso que su madre era lo que más me atraía. ¡Le debía tanto bien!

“Cuán lejos estabais las dos de creer que aquella viejecita que formó parte de tu reducida familia en tu niñez, estaba á vuestro lado tomando parte en vuestras muchas penas y escasas alegrías!”

“Cuando tu madre dejó este planeta, yo fui la primera que salí á su encuentro y al despertar de su letargo despertó en mis brazos. Su primer pensamiento fué para tí, ¡cuánto, cuánto te ama!...”

“Tú no has comprendido todavía á la que te sirvió de madre en tu actual existencia; la quieres, veneras su memoria, pero estás muy lejos de comprender la inmensidad de su amor. Te quiere tanto!... su amor no pertenece á la Tierra, no es de ese mundo ni de otros análogos, no quiere como quieren las madres, quiere más, mucho más, es un alma toda amor, por eso también me quiso á mí, por eso despertó mi sentimiento, y por ella soñé con el progreso. Ella es un Sol de ternura y yo soy uno de sus satélites. Como ella te cubre con sus rayos luminosos, yo á mi vez te envuelvo con su fluido, ella te ama sobre todas las cosas, yo te quiero porque tú eres su foco de atracción.”

“Cuando ibas hoy por la calle y te fijaste en la pobre anciana, yo fui la que te impulsé á que leyeras en aquel semblante una historia de lágrimas (que otro día te contaré); aquella mujer y yo tenemos lazos de otros tiempos; al acercarte á ella te pusiste en relación con su espíritu y yo aproveché aquel momento oportuno para envolverte con mi fluido, ayudado poderosamente por la voluntad de aquel espíritu que te decía con sus ojos lo que tú no podías comprender.”

Y sabes porqué me urgía comunicarme contigo? porque quería disipar una nube que muy á menudo y sin poderlo nadie remediar nubla el horizonte de tu porvenir.

Aunque los espíritus te animan con sus comunicaciones, aunque tu dices que aceptarás sin murmurar todo cuanto tu expiación te haga sufrir, sin embargo, te engañas á ti misma: tu espíritu tiene miedo, mucho miedo, ¿sabes á qué? á la ancianidad, á la ancianidad con su decrepitud, con su impotencia, con su agotamiento de esperanzas y sus amargas realidades; por eso los ancianos atraen tanto tu atención y mientras más pobres y desvalidos los ves, más los miras, y sin querer pensar, piensa tu espíritu, y habla sin hablar, sin articular sonido, diciendo con espanto: ¿Si será este mi fin? ¡Jesús!... ¡Qué horror! Y yo vengo enviada por tu madre para decirte, que no te atormente semejante idea, que concluyeron para tí las horas de horrible tribulación, que bueno es que estudies (para enseñar) en el libro del dolor, más no por eso es necesario que veas en aquellas páginas las páginas de tu historia; cada cual tiene la suya más ó menos dolorosa; más ten la certidumbre absoluta que el epilogo de tu actual existencia no será trágico, ni aún dramático; será sencillamente una puesta de sol en una tarde de otoño.”

“Me encarga tu madre que te diga, que cuanto tú más te intereses por el bienestar de los ancianos, tanto más te alejarás de un final desastroso. Tú tiembles horrorizada cada vez que lees que un anciano es conducido al Hospital, y hoy mismo, al saber que hay en la ciudad que habitas una anciana que padece perlesia y de continuo le dan ataques en medio de la calle, la conducen al Hospital, se alivia, sale y vuelve á entrar á los pocos días sin poder siquiera pronunciar su nombre, ese *ir y venir* á la *Casa del dolor* te angustia, te preocupa, aunque te quieres negar á tí misma tal preocupación; pero tu madre, que lee en tu alma mucho mejor que tu y yo (que también leo) porque ella me ha enseñado á leer, te digo en su nombre, que no crees en la justicia de Dios ni en sus sabias leyes figurándote que puedes dejar la Tierra llorando desesperadamente. No aprecias en lo que vale la protección espiritual que tienes hace muchos años; una cosa es no ser dichoso, y otra es ser inmensamente desgraciado. Agradece y aprecia en su inmenso valor el bien que tienes, ampara á los ancianos, consueta sus pesares, pregúntales el porqué de sus penas; pero no veas en el infortunio de los más pobrecitos el cuadro terrorífico de tus últimos años.”

“Adios, Amalia; ya que tanto te fijas en los ancianos, pronto te contaré varias historias que te interesarán.

“Ya sabes que al lado de tu madre está el espíritu de aquella viejecita que tanto te quiso en tu niñez, y que te ha seguido queriendo, porque de la semilla que sembró tu madre quiero que tú recojas abundante cosecha.—ANTONIA.

III

Siempre me produce satisfacción las comunicaciones de los espíritus; pero la que acabo de recibir me ha producido inmenso júbilo, por muchos conceptos. Amantísima de la verdad, en las comunicaciones busco siempre las pruebas más razonables de la identidad de los espíritus, y la comunicación de este ser de ultratumba que en su última encarnación se llamó Antonia, me satisface por completo.

Ya he dicho que, confesando mi delito en el largo plazo de más de cuarenta años,

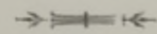
no le he consagrado uno de esos recuerdos íntimos que llevan el consuelo al espíritu recordado; solamente, alguna que otra vez hablando de mi infancia y de lo buena que era mi madre para todo el mundo, hablaba de Antonia, pero muy á la ligera; se había borrado de mi mente el cuadro que ella me ha venido á presentar y la verdad de la comunicación ultraterrena me dá tanto aliento!... tanta energía y esperanza, que se abren para mí las puertas del Paraíso; puertas, no es la palabra apropiada puesto que el infinito no tiene cerco ni murallas, no hay más que espacio, y este se dilata, se engrandece tanto cuanto las miradas del espíritu se dirigen á la inmensidad.

Me ha hablado después de mi madre, único rayo de sol que iluminó la mañana de mi vida, y que aún me presta su calor bendito.

Me ha demostrado con razones y con la lógica de los hechos que no debo abrigar temores sobre mis últimos años si llego á la ancianidad. ¡Cuánto bien me ha hecho la comunicación de Antonia!... ¡Gracias, Dios mío! y tú, buen espíritu que has sabido comprender y agradecer las distinciones que tuvo mi madre para tí, tú que has seguido paso á paso la jornada de mi actual existencia, comprenderás que mi espíritu, cuando recibe una prueba de cariño ¡se alegra tanto!... se cree tan obligado á devolver nil por uno, que de hoy más vivirás en mi memoria, y siempre que te quieras comunicar conmigo, me creeré feliz. Miraré mi casita de Sevilla, mi madre colmándome de caricias, y tú, tolerando mis caprichos y exigencias de niña mimada.

¡Bendita sea la comunicación de los espíritus! ¡Bendita seas, Antonia, que de la semilla que sembró mi madre, tú me ofreces abundante cosecha! ¡Bendita sea la semilla del amor!... bendita sí; porque su fruto es pan de vida eterna, con el cual se nutren las almas.

AMALIA DOMINGO SOLER.



TEORIA DEL DERECHO

VII

Compónese la personalidad humana de un organismo (1) consciente, de las impresiones que lo modifican y la individualidad; su yo reside en la sensibilidad inmaterial, que lo hace consciente. La personalidad desaparece con la transformación ó muerte; la *individualidad por el contrario subsiste y es eterna*.

La sensibilidad inmaterial, principio y origen del razonamiento, no siendo el resultado exclusivo del organismo, la libertad de elegir existe; luego la responsabilidad es real y la sanción de los actos cierta (2). Reconocido que integralmente el hombre tiene voluntad, es un ser libre y susceptible de generalizar ideas, siendo responsable de sus acciones, la regla de moral y el

(1) Véase demostrado en *¿Qué es el hombre?* pág. 25, de *Evangelio del hombre* de Romero Quiñones.

(2) Según indicamos en la demostración de la regla de dividir, sigo indicando los razonamientos para quienes tienen capacidad; luego indicaré los hechos para las masas inconscientes por falta de instrucción no recibida.

derecho tienen que ser base y principio de un orden social perfecto.

Demostrada la sensibilidad inmaterial como verdad eterna por esencia, cuyo testimonio tangible es el verbo, este principio viene á ser el punto de partida y criterio de razonamiento. Todas las deducciones del mismo sacadas por lógico encadenamiento de proposiciones idénticas, serán incontestables é imperecederas; según la verdad misma lo es.

Importa mucho cerciorarse de la exactitud y certeza de la verdad, punto de partida; porque de ser absurdo, lo es lógicamente todo el sistema en ella basado.

Por mucha que sea la inteligencia de un hombre y la suma de sus conocimientos, si los razonamientos no están conformes con la primera verdad demostrada y demostrable, deducirá conclusiones erróneas.

Todos parecen someterse á la razón por juicio, y casi todos sostienen lo absurdo é imaginado, creyendo hallarse en posesión de la verdad; porque se discute con más facilidad que se razona, por el comprobado argumento de que suele sentirse mejor que pensarse, y son pocos los que llevan su capacidad intelectual con la indispensable atención para examinar cierto número de ideas de orden complejo.

La costumbre, los hábitos, la utilidad y tradición, hacen que con la mejor buena fé del mundo se admita por verdadera la proposición más absurda, siendo perfectamente lógicos los razonamientos que se hagan sin ser por esto más razonables. Admitido, por ejemplo, que Dios existe y puede crear seres libres, el antropomorfismo dejará de ser ilógico, sin cesar de ser absurdo.

Admitido que el hombre es materia, la moral evolutiva es una concepción lógica, sin que deje por eso de ser menos falsa.

Interesa muchísimo cerciorarse de la exactitud y certeza de la verdad, punto de partida, luz de camino de todos los razonamientos que hayan de servir de base á las demás deducidas; porque de ser absurda la primera, lo es seguramente todo el sistema.

Por rigurosa que sea la lógica del hombre de más ingenio y de mayor entendimiento, partiendo de un principio falso, de un absurdo, no hará más que razonamientos personales relativos al valor de sus premisas, haciéndolas pasar por verdaderas con el brillo de su elocuencia, según pasan entre la masa de las gentes las piedras falsas, por la momentánea ilusión de sus deseos.

Pero el resultado de tales ingenios en el mundo, merced á la utilidad de sus semejantes, á la inercia intelectual que apoya la tradición, constituyen estado por razón personal, por razón temporal (1), siempre sujetas á variaciones y mudanzas del tiempo.

Si, por el contrario, la primera verdad es absoluta, demostrada y mostrable por la experimentación, los razonamientos conformes, por rigorismo y encadenamiento lógico deducidos, las conclusiones serán siempre incontestables é idénticas siempre con la verdad fundamental.

Luego la sensibilidad demostrada, inmaterial y eterna, experimentada por el signo del verbo, siendo idéntica para todos los

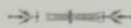
seres humanos, susceptible de generalizar ideas, la resultante de los razonamientos constituirá la razón impersonal y eterna, según lo son todos los principios y verdades de las ciencias exactas.

Así como los resultados de razonamientos personales son verdades relativas incontestables, los resultados de razonamientos impersonales son verdades reales incontestables á incontestables.

De aquí surge natural y lógicamente la verdad de que una regla de acción, fundada sobre la razón personal, ó el personal sistema, tiene que variar necesariamente de un hombre á otro; por la realidad evidente de que no existe dos razones personales idénticas.

Despréndese por lo tanto, la imposibilidad de fijar la regla de moral y el principio del derecho en razones personales; pues la moral y la justicia relativas á estas reglas de acción, serán esencialmente variables y arbitrarias, y solamente sancionables por la fuerza material, según acontece en las actuales sociedades con las religiones positivas más absurdas en su moral.

UBALDO ROMERO QUIÑONES.



El Espiritismo en la Universidad de Leipzig

Entre los hombres de ciencia que se han dedicado al estudio de la fenomenalidad espiritista figura el doctor Zollner, eminente astrónomo alemán, director del Observatorio y catedrático de la Universidad de Leipzig. Sus experiencias realizadas en 1877 con ayuda del medium Slade, son concluyentes. He aquí algunos párrafos de su obra *Scientific Papers (Wissenschaftliche Abhandlungen)* que pueden dar idea de la importancia de sus observaciones:

"El 15 de Noviembre de 1877 Slade vino por primera vez á Leipzig; después de Crookes y de Wallace, yo no podía rehusar una ocasión tan favorable como ésta, y me decidí á acompañar á dos amigos míos á casa del medium, sin intención empero de preparar una sesión.

"La impresión personal que Slade me produjo fué favorable. Su aspecto era modesto y reservado y su conversación tranquila y discreta. Le pregunté si había tratado alguna vez de ejercer su influencia sobre una aguja imantada, acordándome de que el profesor Fechner había observado un fenómeno semejante con Erdmann, profesor de química. (Hecho que yo considero como del más alto interés para todo verdadero hombre de ciencia). Slade respondió negativamente."

Describiendo diferentes sesiones experimentales efectuadas en su casa, relata los siguientes hechos:

"Un día de sesión ordinaria, traje á la sala un globo celeste con su correspondiente brújula y lo coloqué sobre la mesa. A nuestra súplica, Slade pasó su mano horizontalmente sobre la campana de vidrio dentro de la cual se encontraba la aguja imantada. La aguja permaneció inmóvil, y yo dejé que Slade se fuera, como si nada hubiera pasado. A un segundo ensayo, la aguja se agitó violentamente, como si estuviese bajo la acción de un enérgico poder magnético.

"La noche siguiente (viernes 16 de Noviembre de 1877), coloqué una mesa de juego, con cuatro sillas, en una habitación en

donde Slade todavía no había estado. Después de haber colocado las manos sobre la mesa, Fechner, el profesor Braune, Slade y yo, se empezaron á oír golpes y crujidos en el mueble; había yo comprado una pizarra, que estaba ya convenientemente marcada; un fragmento de lapiz fué depositado sobre ella, colocándose Slade parcialmente sobre el borde de la mesa; mi cuchillo fué súbitamente proyectado á la altura de un pié, cayendo en seguida sobre la mesa. Repitiendo la experiencia, se encontró que el fragmento de lapiz, cuya posición había sido asegurada por una señal, quedaba en el mismo lugar sobre la pizarra. La doble pizarra después de haber sido bien lavada y provista interiormente de otro fragmento de lapiz, fué puesta entonces por Slade sobre la cabeza del profesor Braune. El ruido se oyó bien pronto, y cuando se abrió la pizarra, se encontró en ella muchas líneas de escritura.

"Inopinadamente, un lecho colocado en la misma habitación, tras un tabique, se trasportó á dos piés del muro, echando el tabique hácia atrás, Slade estaba alejado del lecho, al cual volvía la espalda; sus piernas estaban cruzadas; esto era visible para todos.

"Una segunda sesión se organizó inmediatamente, en mi casa; asistiendo á ella los profesores Weber y Schiebner; un crujido violento, tal como una descarga de una fuerte batería de botellas de Leyden, se oyó. Volviéndonos, bastante alarmados, vimos al tabique mencionado partido en dos piezas, sin ningún contacto visible de Slade. Los pedazos rotos se encontraban á cinco piés del medium, que como en la experiencia anterior estaba vuelto de espaldas.

"Todos nosotros nos asombramos de esta manifestación de una fuerza mecánica enorme, y yo pregunté á Slade lo que todo esto significaba. Respondió que ese fenómeno se había verificado algunas veces en su presencia. Como él hablaba permaneciendo de pié, cogió un fragmento del lapiz, lo colocó sobre la superficie lisa de la mesa, lo cubrió con una pizarra comprada y precisamente lavada por mí y apretó la superficie con los dedos abiertos de la mano derecha, mientras que la izquierda permanecía extendida sobre el centro de la mesa. La escritura empezó y al terminar, encontramos la siguiente sentencia en inglés: "nuestra intención no ha sido causar daño; perdónad lo que ha sucedido."

"El domingo 18 de Noviembre, nos reunimos á las tres de la tarde. Había yo comprado una nueva mesa de juego de nogal. Las pizarras, puestas á disposición de Slade y compradas igualmente por mí, habían sido ya convenientemente marcadas. Sobre la superficie de una doble pizarra que Slade cogía con su mano por encima de la mesa, á la vista de todos, tres sentencias encontramos escritas en inglés, francés y alemán, cada una con carácter diferente.

"Una bola de metal fué suspendida por una cuerda de seda, en el interior de un globo de vidrio, encontrándose éste colocado sobre la mesa; una luz fué proyectada encima, y mientras que todos nosotros observábamos atentamente, la bola comenzó á oscilar y á chocar á intervalos regulares contra la superficie interior del globo de vidrio.

"Dos agujas, una grande y otra pequeña, cada una bajo su correspondiente campana, fueron colocadas ante el Dr. Weber.

(1) Se dice filosofía de tal... sistema de cual, sin tomar la molestia de contrastar sus principios en el ansol de la experimentación, y el más puro también del raciocinio, por demostraciones.

Las manos de Slade, entrelazadas con las de los profesores, sobre la mesa, se encontraban á un pié de distancia de las agujas. La pequeña empezó súbitamente á agitarse hasta llegar á un movimiento constante mientras que la grande solo experimentaba algunas oscilaciones. Apercibiéndome de que allí actuaba una verdadera fuerza, pregunté á Slade si podría producir semejantes efectos sobre una aguja no imantada. Entre varias agujas de esta clase, él y el Dr. Weber eligieron una que fué primeramente ensayada en la brújula; reuniendo las condiciones requeridas, Slade depositó la aguja sobre una pizarra y la apretó contra la parte inferior de la mesa, como para la escritura; cuatro minutos después la colocó de nuevo sobre la mesa; entonces un extremo de la aguja se encontró ya suficientemente imantado para atraer limaduras de acero, agujas de coser, hilos de seda, hasta para influir en la aguja de la brújula. El extremo imantado era un polo sud.

“En un vaso de arcilla la impresión de una mano se encontró, con todas las sinuosidades de la epidermis distintamente visibles. Al mismo tiempo una porción de la arcilla, llevando en sí la señal de una mano fuerte y robusta, fué depositada sobre mi pantalón, en la rodilla, donde yo me había sentido tocar un minuto antes. Las manos de Slade estuvieron constantemente sobre la mesa y examinándolas, no se las encontró ninguna señal de arcilla. La impresión era la de una mano mayor que la de Slade.

“Se obtuvo una impresión más duradera con papel ennegrecido á la luz de una lámpara de petróleo, sobre la cual se destacó un pié desnudo; á petición de los profesores, Slade se levantó, se quitó el calzado, enseñó sus piés, en los cuales no había la menor señal de negro de humo. Volvimos á repetir, el medium y yo, la experiencia empleando una pizarra, la señal obtenida fué fotografiada y reproducida. Llamó la atención sobre el hecho de que la impresión era la de un pié que ha sido comprimido por el calzado y un dedo estaba tan completamente cubierto por otro, que no era visible. Esta impresión no pudo ser producida por el pié de Slade.

“Un ensayo para obtener señal de pié fué obtenido, aunque el medium nos declaró que le parecía imposible. Coloqué hojas de papel preparadas con negro á la lámpara, en el interior de una pizarra doblegable, y puse esta pizarra sobre mis rodillas á fin de tenerla ante mi vista. Cinco minutos después, estando la habitación bien alumbrada y todas las manos de los experimentadores sobre la mesa, sentí, por dos veces, que se hacía presión en la pizarra depositada sobre mis rodillas. Habiendo anunciado tres golpes en la mesa que todo había terminado, se abrió la pizarra y dos impresiones, una de un pié derecho y otra de un pié izquierdo, encontramos sobre los papeles de cada lado de la pizarra.

“Mis lectores pueden juzgar que me es imposible, después de haber sido testigo de estos hechos, el considerar á Slade como á un impostor ó como un prestidigitador. El asombro del medium, después de cada uno de estos resultados, era casi mayor que el mío.”

Todos estos fenómenos, atestiguados por un hombre de la talla científica del doctor Zollner, cuya pérdida recientemente lamenta la ciencia, valen bien la pena de ser seriamente estudiados por todo hombre que se interese por los estu-

dios serios que hacen adelantar á la humanidad. La mediumnidad de Slade, que ha sido también sometida á experimentación científica por el eminente doctor Paul Gibier y por otros observadores concienzudos, es sin duda, después de la de Doug Home, una de las más notables. En todos los hechos relatados por Zollner aparece con claridad la pasividad completa del medium; él es el instrumento, pero completamente inactivo, del fenómeno; otras inteligencias del todo invisibles la producen.

Las experiencias de Zollner han llamado profundamente la atención en Alemania; quizás á ellas se deba en gran parte el movimiento espiritista del cual la Universidad de Leipzig ha sido foco. La sinceridad del eminente astrónomo y sus conocimientos científicos son garantía más que suficiente de la realidad de los hechos por él relatados y que han sido presenciados por sus ilustres colegas Fechner, Weber, Ulrici y algún otro catedrático de Leipzig.

Todo hace creer que el día en que sigan los demás hombres de ciencia la senda abierta por Crookes, Wallace, Aksakoff, Wagner, Paul Gibier y los profesores alemanes, esta doctrina espiritista que es aun ridiculizada por los ignorantes, tendrá completa y universal confirmación.

Por la traducción.

TEÓFILO.

(De la Facultad de Derecho.)

Boletín de la Semana

La Federación Democrático-Liberal sigue recibiendo adhesiones de todas partes.

La Junta Central ha resuelto, respondiendo á los deseos manifestados por los libre-pensadores de la provincia de Buenos Aires, nombrar comisiones que vayan á los Partidos de campaña, á instalar Centros que respondan al programa de la Federación.

Próximamente partirán para Chivilcoy en comisión los señores Felipe Senillosa, doctor Gerardo Cabello, doctor Marcelino Torino y señor Manuel Patiño.

Lo avisamos á nuestros lectores que simpatizan con dicho Programa, para que reciban dignamente á esa comisión de distinguidas personas que luchan por la moral cristiana y el progreso de las sociedades.

Hemos recibido el primer número de una nueva revista que ha salido á luz bajo el título de *Luz Astral*.

Se ocupa de espiritualismo, ciencia oculta y esoterismo.

Su redacción dice que no viene á combatir las publicaciones que, sean cuales fuesen sus divisiones, se ocupan de defender el espiritualismo; así tendrán francas las columnas de *Luz Astral* los espiritistas, ocultistas, teósofos, etc., etc.

Devolvemos el cordial saludo que dirige á la prensa el estimado colega y le deseamos mucho acierto y prolongada vida.

Nuestro apreciable colega *Giordano Bruno* ha repartido con profusión, el día de la llegada del nuevo arzobispo, una hoja suelta conteniendo una *contra pastoral* y dirigida á la grey católica.

En ella se hace notar la humildad y la pobreza del Cristo que entró triunfante en Jerusalem, montado en un pollino y el

fausto y el lujo escandaloso de Monseñor Castellanos al cruzar las calles de Buenos Aires para dirigirse á su Palacio Arzobispal.

También trae una infinidad de citas sacadas de historiadores católicos, acerca de la corrupción del clero, de la simonía que ha sido el Dios que siempre ha adorado y de muchas otras indecencias de los buenos tiempos de la Iglesia, cuando los herejes, los masones y los libre-pensadores no eran aun conocidos.

Es indudable que por el camino que vamos, la degradación social será un hecho. El paganismo más denigrante ostenta sus ídolos, sus amuletos y supercherías. Ya se regalan á las vírgenes milagrosas vestidos de novia, se colocan en los dedos de palo de los santos, hermosos anillos de brillantes, que adornaron en vida manos de libre-pensadores—en fin, la locura va llegando á su colmo y también el embrutecimiento y el fanatismo más inconcebible.

Ante una regular concurrencia dió la conferencia anunciada el Sr. Pedro Serié, en los salones de la Sociedad “Constancia.”

Versó sobre “la intervención del demonio en las manifestaciones espiritistas,” tema que abordó con toda lucidez y erudición.

Hicieron uso de la palabra los señores Rebaudi, Patiño, y Mariño, dilucidando el asunto con mayor amplitud.

El Sr. Serié fué muy aplaudido.

El Miércoles próximo, tiene á su cargo la conferencia el Sr. Mariño. Será la última de las de reglamento, en este año.

Recomendamos á nuestros consocios que el sábado 30 de este mes tiene lugar en la Sociedad “Constancia” la asamblea de clausura de las sesiones ordinarias del presente año.

Recomendamos la más puntual asistencia pues en esa sesión se acordará la forma en que se seguirá funcionando durante el verano.

Nuestro secretario de redacción señor D. Manuel Patiño ha hecho renuncia de este puesto, á causa de sus muchas ocupaciones y lo delicado de su salud.

Sentimos vernos privados de la eficaz ayuda de este apreciable hermano y hacemos público nuestro agradecimiento por los abnegados servicios que ha prestado á esta Revista durante muchos años, como administrador primero y después como secretario de la Redacción.

Si hemos perdido una columna fuerte, hemos tenido en cambio la suerte de poderla sustituir, sin que en nada tenga que resentirse la buena marcha de nuestro periódico.

Nuestro estimado colaborador y traductor señor Pedro Serié será de aquí en adelante, el secretario de la redacción.

Lo avisamos á nuestros suscritores.

Hace ya un mes que no se trata de otra cosa que de la consagración de Monseñor Castellanos, y de la venida del arzobispo de Chile señor Casanova.

La prensa diaria, panegirista obligada de la *opinión*, aun cuando esa opinión tan solo refleja las preocupaciones más perjudiciales al progreso y libertad de los pueblos, la prensa diaria, repetimos, es la que lleva la batuta en este concierto *paganocatólico, idólatra-mundano*.

Desde que el arzobispo de Chile se movió

de Santiago y el de la Argentina de Córdoba, sus pasos han sido contados, su vida íntima se ha exteriorizado, á tal punto que solo se han quedado en el tintero aquellos hábitos que la decencia y el buen decir aconsejau—pero no ha sido sin duda, por falta de deseos de los diarios, dadas sus convicciones de que la información debe ser lo más completa posible, á fin de que la *opinión* no quede desairada y con antojos de curiosidad. Hay que ilustrar á las masas, dicen los apóstoles del periodismo — esa es nuestra misión. Todo debe decirse, para que la instrucción sea completa; nosotros nada tenemos que hacer con la moral, ni con el error ó la verdad de los sucesos; tampoco con las costumbres buenas ó malas; nuestra misión es informar de todo—que cada uno haga su juicio,—accepte ó rechace lo que crea que debe aceptar ó rechazar. Un diario no debe meterse en honduras, prosiguen, ni tener un criterio filosófico; debe ser únicamente un narrador imparcial de los acontecimientos, un cronista exacto de cuanto hecho acontece en la calle pública y aun en la privada siempre que se pueda traspasar el dintel del hogar. Proceder de otro modo, criticar lo mucho malo que encierran nuestras costumbres es exponerse á quedar sin lectores y entonces el *apostolado* perdería su pan de cada día.

Nuestros lectores apreciarán esta manera de entender el apostolado de la prensa; por lo que á nosotros respecta, ya hemos manifestado nuestra opinión en otros números de la Revista. Doblamos pues la hoja y vamos al grano.

El extranjero ilustrado y gran parte igualmente ilustrada de nuestra población tiene que quedarse atónita, al ver esta actividad oficial desplegada por el Presidente de la República que, aparte de no creer ni en Dios ni en el Diablo, como vulgarmente se dice y no existiendo ningún precepto constitucional que lo obligue á hacer honores que rechaza la mayoría sensata de la población, haya llevado su *celo religioso* hasta el punto de hacer honores que solo están reservados á los grandes bienhechores de los pueblos, á los que se sacrifican por su engrandecimiento y bienestar y no á los que eternamente conspiran contra la libertad y el progreso de la humanidad.

Se dirá sin duda, que todo lo que se ha hecho obedece á una política hábil y conveniente en estos momentos en que nuestras relaciones con Chile están demasiado tirantes, pero nosotros respondemos diciendo: ¿quién nuestros hombres públicos, de buena fé, que el abrazo de dos arzobispos pueda influir para que las dos naciones sacrifiquen algo de lo que entienden sus derechos?

Nosotros creemos que no.

Creemos que nuestros hombres públicos cometan una superchería al dar pábulo á estos fundamentos falsos—pues los primeros y más irreconciliables enemigos, bajo el punto de vista político, son los católicos de ambos países, porque generalmente los fanáticos más recalcitrantes en religión lo son también en política. Recordemos que fué un ministro católico apostólico romano, quien nos llevó en Chile, al borde de una guerra que se creyó inminente y que sublevó pobladas en aquel país contra la Argentina, dando por resultado el destruir la estatua á Buenos Aires, que Chile agradecida había levantado en una de sus principales alamedas.

No, no son los católicos los que en nin-

gún tiempo han colocado las palabras de Paz y Amor del cristianismo por sobre los rencores y las miserias humanas. Ellos lo que buscan es el engrandecimiento de su religión, tomando por base el embrutecimiento y el fanatismo ignorante de las multitudes. Ahora toman por pretexto la paz, y los vemos de un lado y del otro de la Cordillera, bendiciendo las banderas de los batallones que han de servir de enseña para matarse los unos con los otros;—y más tarde los veremos, si desgraciadamente llega á estallar la guerra, de un lado el arzobispo Casanova y del otro el arzobispo Castellanos invocando al Dios de los Ejércitos para el triunfo de sus respectivos países.

Más, no se les verá, como hasta ahora no se les ha visto, poniendo en juego su influencia de una y otra parte, para evitar la guerra y aguzar el ingenio buscando una solución que satisfaga á ambos lados. Las fiestas que estamos presenciando son en el fondo, tendentes á enzalzar é imponer más una religión repudiada por la conciencia de los hombres libres. Los que siempre han vivido á la sombra de los odios y de las intolerancias, no son capaces de hacer nada por la unión y porque la paz se consolide entre dos pueblos hermanos.

Lo único que puede salvarlos de una guerra, es su acercamiento por medio de vías de comunicación, el estrechamiento de las relaciones comerciales y sobre todo el desarrollo intelectual y moral de las masas—pero mientras haya fanatismo é intolerancia y los pueblos no estén vinculados por los intereses, el peligro subsistirá siempre.

Todos estos festejos pues, que estamos presenciando no tienen ninguna relación con el patriotismo ni con los intereses generales sino con la secta absorbente que inventa pretextos para engrandecerse.

En Czeczelowka (Distrito de Poloian, Rusia) una viuda inválida, Mme. Fuchs, anciana é incapacitada para el trabajo, vivía con su hija única, Helena, de los donativos de vecinos caritativos.

Helena tenía 15 años de edad, y era de una constitución orgánica muy delicada; iba casi diariamente á la casa del Padre Elie, estando ligada íntimamente con sus dos hijas Lina y Nadejda; ella había recibido muestras de un gran cariño y de una sincera amistad; Lina especialmente, la mayor de las dos hermanas, era muy apreciada de Helena.

Durante el invierno de 1870, Helena se resfrió volviendo por un torbellino de nieve de la feria de Gajsin; era predispuesta sin duda á la tisis, pues la terrible enfermedad se manifestó al poco tiempo.

Aunque la casa habitada por Elena y su madre quedase distante 3 *verstas*, las dos hijas del cura Elie iban regularmente cada día, aun con mal tiempo, para cuidar á la pobre Elena. Le traían medicamentos, dulces, etc., y regresaban muy tarde á la casa del padre; especialmente cuando la enfermedad alcanzó un grado máximo, quedaron noches enteras al lado de la enferma, extenuadas de cansancio y próximas á enfermarse ellas mismas.

Por fin, Elena falleció y las dos hermanas lloraron, apesadumbradas por la pérdida de su amiga.

Dos meses después de la desencarnación de Elena, Lina que dormía con Nadejda, en una misma habitación, se sintió desper-

tar de noche por á guien que le besaba la frente; cual fué su sorpresa, viendo enfrente de ella, á Elena, sonriendo, con el mismo vestido que se le había puesto al depositarla en el ataud.

Lina la reconoció de seguida y se asustó de tal modo que no pudo proferir una sola palabra. La aparición acercándose, se sentó en el borde de la cama; sonriendo siempre, miraba tiernamente á Lina, cuando en el mismo instante, despertóse Nadejda; viendo á Elena sentada en la cama de Lina, exclamó: "Eres tú, Helena? cómo te encuentras aquí? has muerto, sin embargo hace dos meses! Ah! si tu su-pieras como te hemos sentido y cuanto lloramos las dos, después de tu muerte!"

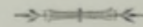
La aparición no contestó, pero levantándose de repente, hizo una señal de la cruz con la mano derecha, como bendiciendo, y luego desapareció.

Las dos hermanas se levantaron y con una lámpara revisaron toda la habitación, encontrando la única puerta de entrada cerrada con llave y no vieron ninguna señal del paso de una persona; por fin, causadas de buscar inútilmente, se acostaron dejando la lámpara encendida, pero no pudieron conciliar el sueño hasta el amanecer, por la honda impresión que les había causado la vista del fantasma de Helena.

La Sociedad «Constancia» tiene, de años atrás, establecida una «Caja de Socorros» para el sostén de los socios pobres y de sus familias que se enferman, fallecen ó se encuentran sin trabajo. También pasa mensualidades á las viudas, huérfanos ó ancianos que necesitan de su auxilio para subsistir.

Pedimos á las personas que puedan, no dejen de suscribirse á dicha Caja, por cualquier cantidad mensual.

Dirigirse al Tesorero de la Sociedad D. José Rodríguez, Andes 444.



BASES

QUE PODRÁN SERVIR PARA FORMAR UNA ASOCIACION Y PARTIDO LIBERAL

Por Cosme Mariño

Esta obra trata de las siguientes cuestiones:

CAPÍTULO PRIMERO—De la propiedad.

CAPÍTULO SEGUNDO—De la libertad de conciencia.

CAPÍTULO TERCERO—De la Educación común.

CAPÍTULO CUARTO—De la beneficencia pública.

CAPÍTULO QUINTO—Del sufragio.

CAPÍTULO SEXTO—Política internacional.

CAPÍTULO SÉPTIMO—Bases de la asociación.

Se vende en esta administración á un peso y cincuenta centavos el ejemplar. En el extranjero á cincuenta centavos oro.

Los que deseen poseer dicha obra, pueden dirigirse al Administrador de esta Revista, Don Pio Itorra, Andes 444. Se vende también en las principales librerías de esta capital.



LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA 1101-LAVALLE-1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

Luisi Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 - Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 915

Sastrería Moderna

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL 345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la Sastrería Moderna, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo. Calle Andes 444

CAFÉ Y BILLAR ARGENTINA

CALLE GENERAL BROWN 1400

ALEJO MALDONADO

PRECIOS MÓDICOS

Vinos y finos.—Servicio especial de Té, Café y Chocolate.—Cigarros Habanos de las mejores marcas Servicio esmerado

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

- Bases que podrán servir para fundar una asociación y partido liberal. . . \$ 1.50
Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.60
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.60
Obras de Kardec, cada obra... 1.20
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 7.00
Allan Kardec, Oraciones... 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... 0.20
Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
Libro de los médiums... 1.60
El Evangelio... 1.60
Celeste, (novela) por Enrique Losada... 2.00
M. riotta, (novela) por D. Suarez Artaso... 2.00
Alfieri il Marino (novela espiritista)... 0.80
Congreso Espiritista de Barcelona... 1.00
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus... 2.50
La ciencia Espírita, por Sanz Benito... 1.50
El magnetismo curativo al alcance de todos, por Ovidio Rebaudi... 0.70

- Historia de un cometa, por Flammarión \$ 1.20
Las Maravillas celestes, " " 1.50
Lumen, por Flammarión " " 1.20
Dios en la Naturaleza, " " 1.70
Pluralidad de mundos, " " 1.50
Mundos reales é imaginarios, " " 1.50
Vida de Copérnico, (encuadernada) " 5.00
Astronomía Popular " " 1.70
Viajes Aéreos, " " 2.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.60
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano... 1.80
Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
Después de la muerte, por León Denis. 3.60
Lombroso y el Espiritismo... 2.20
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 0.70
El Coracero de Frösiviller por E. Manera... 0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo... 1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 1.00
Espiritismo, por Navarro Murillo... 0.70
El Fenómeno Espírita por Dellanne... 3.00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 1.40
Una defensa más del Espiritismo... 1.00
Analyse des Choses por el Dr. P Gibier. 2.50
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo [dos tomos]... 2.50
Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
Catolicismo y Espiritismo, por Q. López Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0.50
Guía del Medium Curandero... 1.10
El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... 4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60
Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
La pena de muerte, por Corchado... 0.40
Congreso Espiritista de 1892... 1.00
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.50
Les Pensées de Carità por id... 0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.80
Sonambulismo Provocado, por Beaunis. 2.50
Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús... 0.30
El Evangelio del Hombre por id. id... 2.50
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 1.00
Espiridion por Jorge Sand... 1.80
Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
Dien et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
Un caractère, por Leon Hennique... 2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Albiguana... 0.50
Papas y Reyes... 2.50
Magnetismo Humano por Durville... 0.30
Espírita, por Teófilo Gantier... 1.00
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
Infalibilidad del Papa... 0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2.50
Nico demo, por J. Amigó y Pellicer... 3.50
Crisálidas, por Carabantes... 0.50
Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)... 4.00
Roma y el Evangelio... 3.50
Ultimos dias de un filósofo... 1.00

- Almanaque de la Irradiación año 1893. \$ 1.00
" " " " 1894. 1.00
" " " " 1895. 0.80
Psicología Transformista... 2.00
Espiritismo ante la ciencia por G. Dejanne... 2.50
Che cosa é lo Spiritismo... 2.00
Catecismo Espiritista por H. J. de Turk 0.50
Historias de Ultra-tumba—Crisálidas... 0.0
El Sonambulismo provocado... 2.0
Urania [encuadernada]... 6.00
El porqué de la vida... 0.80
La lucha de un espíritu... 0.50
Lo Spiritismo [encuadernado]... 2.50
El Honor y el Deber... 0.50
El 1.º de Mayo... 0.20
La vida y la muerte... 0.20
A. B. C. del Espiritismo... 0.20
El punto fijo en el Universo... 0.20
Manual de Espiritismo... 0.20
Evidencia de la Reencarnación... 0.20
El Génesis por Navarro Murillo... 0.20
Leyes Físicas del Magnetismo... 0.20
El Diablo por F. Palazzi... 0.10
Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño... 0.60
Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier... 2.50
Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus 2.50
El Fin del Mundo por Flammarión... 3.50
Historia Gral de la Inquisición 2 tomos. 3.00
Leila (novela) por Matilde Alonso... 3.50
La elocuencia de los números... 2.50
El Lobumano... 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente, y del precio para pago de estampillas.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital

" F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

- Pedro A. Ferrari—Chivilcoy
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrió—Nueva de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junín.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
León López.—Azul.
Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena
Mercedes Eudero—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

- Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

- Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMAN

- Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.º cuadra. Tucumán

PROVINCIA DE CÓRDOBA

- N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujny.

- José Valvano, General Paz 105—Río Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA

- Samuel Guaycochea, Sormiento 15.—Mendoza.

MISIONES

- Eugenio Brouchy—Posadas

REPÚBLICA DE BOLIVIA

- Moises Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

- José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

- Juan P. Lalauze, Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE

- Raul Ibáñez Vergara—Rancagua

D. receción y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 8 á 10 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: PIO ITURRA

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO

MANUEL SANZ BENITO—M. BESNARD.

SUMARIO—*Notas de la Redacción*—Las fiestas del paganismo—*Sección Sociológico-Espiritista*—Intervención del demonio en las manifestaciones espiritistas—Teoría del derecho—Suicidio evitado—El palio—*Boletín de la Semana*.

Notas de la Redacción

Las fiestas del paganismo—El que con ánimo despreocupado observa las variadas fiestas que se vienen sucediendo en derredor de la consagración del nuevo arzobispo, no podrá menos de confesar que en todo esto, prima el espíritu del paganismo que parece haber tomado por asalto, en nuestra sociedad, las posiciones reservadas al verdadero espíritu del cristianismo.

Banquetes á diario, discursos patrióticos, fiestas deslumbradoras y mundanas ante las cuales han quedado pequeñas el corso de las flores, los torneos de la beneficencia y las funciones teatrales; el aparato de tropas desplegado por el gobierno nacional y su intromisión oficial bajo el pretexto de que por las leyes del país el gobierno sostiene el culto católico, los opíparos banquetes que todos los días tienen lugar en el Palacio Arzobispal, costeados, por supuesto, por el erario público, las peregrinaciones internacionales á Lujan, provistas de abundante vitualla, de músicas y de los encantos de la naturaleza que como es natural contribuye á acentuar el carácter mundano de estas fiestas y que se presenta á la mirada de los incautos bajo una faz mística y religiosa de que carecen; todo este aparatoso sensualismo, todo ese despliegue de sentimientos idólatras, de una marcada ignorancia y de un aterrador fanatismo, han sido originados por la consagración ó sea la toma de posesión del mando de un nuevo arzobispo.

El lujo desplegado por la Iglesia y por sus sacerdotes, los brillantes que ostentaban los humildes ministros del Señor, las comilonas sin interrupción, todo esto debe serle muy grato á aquel manso cordero que al mandarlos á tierras extrañas para que predicaran su doctrina, les encomendó la humildad y la pobreza.

A los pobres de espíritu, á los fanáticos, á los ignorantes que salieron á recibir al arzobispo Castellano les viene muy bien las palabras siguientes del Evangelio: "¿Más á quien salistes á ver?—¿Un hombre cubierto de vestidos delicados?—He aquí que los que están en vestidos preciosos y en delicias, en los palacios de los

reyes están".—Evangelio de San Lucas, cap. VII, v. 25.

El apóstol de Jesús no busca el aparato, ni que lo reciban los poderosos de la tierra con toda la vanidad y la soberbia que emplean en sus costumbres mundanas, el verdadero apóstol de Jesús se sustrae á las aclamaciones populares; los que así no proceden no son apóstoles de Jesús sino del ante-cristo que se trasluce en la soberbia, orgullo y vanidad de que vienen revestidos. A estos les sienta muy bien las siguientes palabras de Jesús: "Guardaos de los escribas y fariseos que andan con ropas largas, amar las saluciones en público y ocupan las primeras sillas en las sinagogas y los primeros asientos en las comidas".

San Bernardo ya anatematizaba á estos falsos discípulos de Jesús con las siguientes palabras:

"Si los vieres caminar acompañados de tanta pompa, dirías que eran, no directores espirituales, sino príncipes de Provincias—Después que han renunciado á las pompas del siglo, son más soberbios en la escuela de la humildad, más insolentes bajo las alas del manso y humilde maestro y más insufribles en la Iglesia que lo habrán sido en el mundo".

Así como son estos directores de las conciencias, así son también las creencias falsas é idólatras que han inculcado á su grey; así son también las costumbres y la moral que han inculcado, principalmente en la mujer.

Si realmente el sentimiento religioso estuviese á la altura de tanto alarde y ostentación que hemos presenciado y seguimos presenciando ¿viviríamos en una sociedad mercantilizada, atea, positivista, indiferente y que ha invertido las reglas más sencillas de la moral cristiana?

En donde están las virtudes que deberían corresponder á la enseñanza de esa religión, si esa religión no estuviese falsificada?

Qué costumbres sencillas, austeras, podemos presentar como la consecuencia lógica del verdadero sentimiento religioso?

Contesten los que se empeñan en marear los sentidos de sus fieles con el aparato y la ostentación de prácticas materialistas; demuestran donde se encuentran las ventajas morales de la religión que sostienen.

Mientras tanto, protestemos una vez más contra la mentira religiosa que avanza andaz á la sombra de la indiferencia pública, teengamos el valor que nos infunden nuestras convicciones, de lanzarles siquiera al rostro, el apóstrofo de indignación que les dirigimos, á esos traficantes de las creencias, de la ignorancia y de las pro-

cupaciones, á esos que predicán la caridad para ser ellos los favorecidos, que predicán la humildad para dominar á las masas con su orgullo, que predicán el desapego á los bienes terrestres, para poder así á sus anchas, dominar la tierra.

Sección Sociológico-Espiritista

Intervención del demonio en las manifestaciones espiritistas

(Conferencia leída en la Sociedad "Constancia" por el Señor Pedro Serié el 30 de Noviembre).

Señoras y señores:

Nadie puede desconocer actualmente el enorme progreso realizado en tan poco tiempo por la hermosa y consoladora doctrina que sustentamos. Aun los más pesimistas convienen en que el camino recorrido es inmenso, y fecundos los resultados obtenidos; el Espiritismo se ha difundido, no tan solo entre el pueblo que siente y cree, sino también entre el que piensa y estudia. Ha dejado de ser una mera creencia supersticiosa, resultado del atraso y de la ignorancia, patrimonio exclusivo de los pueblos en desarrollo, para transformarse hoy en una gran verdad corroborada por la ciencia, que no pudo eludir por más tiempo el examen y estudio de los hechos, viéndose obligada á comprobar la realidad incontrovertible de los fenómenos afirmados por el Espiritismo.

Es un gigantesco paso dado hácia adelante, y aunque algunos pontífices de la ciencia se niegan clandestinamente á reconocer la verdad de los hechos espiritas, ó se rehusan á emprender un estudio de los mismos, por creerlos indignos de molestar su atención, puede preverse que en un día no lejano, el Espiritismo cuya vulgarización se acentúa cada día más, hará su entrada triunfante en todas las academias y templos del saber, convirtiendo sus más encarnizados enemigos de hoy en sus ardientes y leales defensores de mañana.

Para poder apreciar debidamente la marcha progresiva y el terreno conquistado por el Espiritismo (en menos de medio siglo) en el campo de la ciencia, donde eminentes sabios no vacilaron en emprender la investigación de sus fenómenos, llegando á convencerse de las grandes y sublimes verdades que encierra, y se vieron obligados por un deber de conciencia á proclamarlas bajo su autoridad científica, á la faz del mundo despreciando la burla y los sarcasmos de los incrédulos é ignorantes, —es necesario dige, recordar lo que era

nuestra doctrina hace cincuenta años; teniendo nuestra mirada al pasado nos quedaremos absortos pensando cuan grande y potente era la idea que supo vencer tantos obstáculos, la magnitud de esa verdad imponente que pudo abrirse paso y elevarse en medio de los escollos, apartando las infinitas trabas con las cuales se intentaba detener su marcha veloz. Aunque sus primeros apóstoles, llenos de valor y de abnegación, sacrificaron desinteresadamente su vida y tranquilidad, fortalecidos por la fé inquebrantable que dá el convencimiento de que se posee una verdad y por el valor moral que hace afrontar sin temor los mayores peligros cuando se trata de su divulgación, (deber ineludible que impone la conciencia) la lucha de uno contra mil era desproporcionada, y á pesar de la voluntad firme y de la energía desplegada para difundir la buena nueva, tenían que sucumbir fatalmente, agobiados bajo el peso enorme de tantas fuerzas contrarias que paralizaban todas las iniciativas, que ahogaban todas las aspiraciones ó deseos que tuviesen por objeto modificar el orden de cosas existente. Si así no ha sucedido, si á pesar de la inferioridad numérica de sus adeptos, y de los medios ilícitos empleados por sus enemigos para combatirlo, el Espiritismo se ha propagado de tal modo, que hoy sus adversarios se ven obligados á reconocer la grandeza de sus principios y también lo invulnerable que es la doctrina que se apoya en la verdad, nos convenceremos que el tiempo había llegado y que entraba en los designios providenciales que el Espiritismo se difundiera, lo que nos prueba también la impotencia de todas las fuerzas humanas coaligadas para contrarrestar un destello de la voluntad divina.

Está reconocido que toda idea, doctrina, ó sistema nuevo que surge repentinamente y trata de implantarse en la sociedad, se vera obligado, (cual si fuera una ley constante, esa tendencia desfavorable del hombre hácia toda innovación) á sostener las mismas luchas con las preocupaciones de la época, con la rutina implacable, la intransigencia de unos, la vanidad y egoísmo de otros, la ignorancia, indiferencia y desprecio de la mayoría. La nueva idea para poder subsistir, y no quedar aplastada bajo el peso de tantas corrientes opuestas y ahuiladoras, debe poseer una virtualidad propia, apoyarse sobre fundamentos incommovibles, y su objeto debe ser, invariablemente, un nuevo medio de progreso para la humanidad; en el caso contrario está condenada á desaparecer (no pudiendo resistir á la crítica de la inteligencia y de la razón), como desaparecen, llevadas por el huracán devastador las hojas que ningún provecho reportan al árbol donde están adheridas.

La experiencia diaria nos lo prueba y la historia del pasado lo confirma; las innovaciones que tuvieron por objeto el mejoramiento material del hombre ó su progreso moral, no pudieron (ni pueden) sustraerse á la ley que nos reveló Jesús: *Todo árbol que mi padre no haya plantado arrancado será de raíz.*

Al estudiar el modo y la espontaneidad con la cual se presentaron universalmente las manifestaciones espiritistas, adquirimos la certidumbre de que efectivamente había sonado la hora anunciada por el Cristo; el momento era favorable para recibir con provecho la enseñanza elevada del consolador prometido.

Todos sabemos que, cuando nuestro insigne y venerado Maestro Kardec, hubo efectuado la recopilación de sus imperecederas "Obras fundamentales del Espiritismo" se produjo una verdadera tempestad en el mundo científico, filosófico y religioso; llovieron en abundancia las imprecaciones y protestas por un lado, los anatemas, insultos y sarcasmos por otro, sobre el desgraciado sér de osadía inculcable, que pretendía reconstituir sobre bases científicas una filosofía llena de ideas supersticiosas y apoyada únicamente sobre hechos los más imaginarios y fantásticos. Tal cosa no podía ser y era vergonzoso para la ciencia y el progreso de nuestra civilización, tolerar que germinasen y se propagasen en las masas esas peligrosas ideas, desaparecidas hacía mucho tiempo de nuestra sociedad por el soplo civilizador; ideas que no pueden subsistir sino en el seno de un pueblo ignorante y atrasado. Tal fué la creencia general, y los esfuerzos colectivos fueron dirigidos con el objeto de ahogar en su principio los gérmenes de la insensata doctrina, concebida durante las noches de insonnio por un cerebro perturbado.

Una guerra sin tregua se inició contra los propagadores del Espiritismo; los ataques y persecuciones de que fueron víctimas hicieron recordar los tiempos belanos cuando se perseguían á los apóstoles del cristianismo (tal vez por medios más violentos dada la época) que luchaban por una causa idéntica, noble y santa.

En nuestros tiempos, aunque las hogueras y los variados instrumentos de suplicios no funcionan más, (felizmente para nosotros), y las cárceles inmundas donde se encerraban á perpetuidad, los que no comulgaban con la ciencia oficial ó con el credo de la religión predominante, hayan desaparecido para la mayor gloria del progreso humano, se ha echado mano para combatir nuestra doctrina de otras armas, de otros medios no menos temibles que los usados antiguamente para los convictos de herejía religiosa ó científica. En esta lucha desigual hubiera perecido seguramente el Espiritismo, no existiendo las causas que he mencionado; es decir, que debe su rápido desarrollo á una fuerza propia, poderosa é invencible, casi afirmaré, independiente de la voluntad del hombre, puesto que constituye uno de los nuevos elementos de progreso que adquiere la humanidad á medida que avanza en su evolución infinita.

Dejando á parte, las vejaciones que tuvo que soportar de la ciencia oficial desde su aparición, vejaciones que continúan en nuestros días, (aunque en menor escala), debo hablar de paso (y para no salir del tema propuesto) de las objeciones y argumentos en que se ha fundado la Iglesia católica para anatematizar en todo tiempo, no solo á esta doctrina, sino á todas las conquistas de la inteligencia humana, y todo lo que no se realizaba bajo su vigilancia despótica y autoridad suprema.

Su táctica inmutable es por demás conocida, y hasta cierto punto disculpable; pues sabemos que no existe concordancia posible entre su enseñanza y la del Espiritismo como no puede haberla entre la luz y las tinieblas, entre la verdad y el error, y está fuera de duda que la difusión del segundo traerá inevitablemente la caída de la primera. Así lo entiende también la Iglesia, y nos penetramos de la causa de su odio y de la animosidad que siempre ha manifestado por el Espiritismo.

Si hoy la ciencia está con nosotros (sino toda, al menos una gran parte) es porque se vió en la obligación imperiosa de estudiar los hechos que no podía rehuir por más tiempo y pudo descubrir (aunque á veces contr. su deseo) la verdad de los fenómenos que encierra el Espiritismo.

El catolicismo no ha seguido ni podía seguir la misma vía, porque hubiera sido una trasgresión á las leyes retrógradas por las cuales se ha guiado siempre, y también una infracción al dogma que condena el trabajo de la inteligencia, apaga la luz de la razón, y anatematiza todo progreso de la humanidad. Por estas y otras causas le era imposible seguir el ejemplo dado por la ciencia, es decir, estudiar y analizar los hechos que se ofrecían á la observación, con el fin de poder deducir las razones en que fundarse para reprobarlos ó admitirlos.

El camino que ha seguido era, por lo tanto, el único que se le ofrecía, y la conducta que observa se justifica siendo aconsejada por el instinto de conservación; reconociendo la verdad del Espiritismo, firmaba su sentencia de muerte; ha preferido negar rotundamente, ó mejor dicho, ha echado mano del supremo recurso de que dispone para los casos extremos; el Demonio

Afirma la Iglesia con todo el poder de su autoridad dogmática que las manifestaciones y fenómenos espiritistas son la obra exclusiva del demonio, y en vista de la impotencia de sus excolmagaciones y anatemas para impedir el peligroso contacto del hombre con el príncipe de las tinieblas, ha formulado unos decretos tendentes á preservar de las relaciones demoniacas (sinó á todos los hombres, al menos los que se encuentran bajo su poder), los creyentes católicos.

Sabido es que tal afirmación no reposa sobre ningún fundamento serio, y solo puede ser sostenida por los que están dominados por el fanatismo ciego, y que se guían por los absurdos de una religión que no comprenden.

No entra en mi ánimo, esta noche criticar, ó poner de relieve los numerosos defectos de que adolece el catolicismo romano, y la influencia perniciosa que ejerce en el desenvolvimento progresivo de la humanidad, puesto que no podría agregar nada á lo que todos sabéis y á lo que la experiencia diaria nos enseña; solo me limitaré á refutar brevemente el principal argumento con el cual se ha intentado probar que la doctrina espiritista no era, sino un conjunto de artimañas diabólicas, y que solo podía engendrar la corrupción é inmoralidad entre sus adeptos.

Hoy concebimos el porqué las religiones en un principio tuvieron que personificar el mal, representándolo como una entidad efectiva, un sér circunscrito y real cuya potencia igualaba en ciertos casos el poder del Dios bueno, principio del bien.

Las inteligencias embrionarias no estaban preparadas para penetrar las sutilezas metafóricas, y no de otro modo podían concebir el origen del mal.

Si bien estas y otras no menos groseras ficciones que sustenta el catolicismo, han tenido su razón de ser en una época donde imperaba la ignorancia y el atraso moral, hoy constituyen una flagrante contradicción del sentido común y de la razón humana, además que desvirtúan la idea que nos formamos de un Dios infinitamente justo y omnipotente.

Algún escritor ha observado juiciosamente, que si la Iglesia negase la existencia del Diablo, se vería obligada por este solo hecho á borrar de sus dogmas la parte más esencial, como ser: la tentación del paraíso, la caída del primer hombre, la doctrina del pecado original, la rehabilitación y la muerte de Jesús en el Calvario para redimirnos de nuestros pecados. Como se ve, pues, el colosal edificio de la Iglesia romana descanza sobre el demonio y se derrumbaría faltándole esta imaginaria base.

Veamos ahora la divertida explicación (sinó fuese ridícula y absurda), que presentan nuestros adversarios para dar una razón de los fenómenos del Espiritismo. "El Diablo y su numerosa legión de demonios, creados eternamente para el mal, (en el cual deben complacerse), luchan incesantemente para vencer al bien, el enemigo eterno, y si las atribuciones de Satanás, que consistían en alimentar el fuego del infierno y en torturar los condenados por la eternidad, no le ofrecieron un campo suficiente para ejercer su maldad, se ha resuelto bajar á la tierra, con su cohorte de espíritus malignos para emprender la lucha con el hombre (débil é indefensa criatura), halagando sus pasiones, para después, perderlo irremisiblemente, obligándolo a formar en las filas de su ejército. El Espiritismo es uno de los medios más adecuados de que se vale para tentar el sér humano y envolverlo para siempre en sus redes tenebrosas. Se presenta bajo todas las formas y especialmente toma el aspecto del bien; ostenta sentimientos elevados y afecta un lenguaje ustuoso y seductor para cautivar mejor la confianza y atraerse la simpatía de sus oyentes. Inútil es decir que toda reacción del hombre es imposible, cuando ha prestado un oído complaciente, (aunque una sola vez) á las bellas palabras del astuto espíritu de las tinieblas, tal es la potencia de su fascinación!

Esto, ó algo parecido, nos dirán los que se encuentran resguardados de las tramas demoníacas. Esta es el arma poderosa que emplea la Iglesia para combatirnos y la causa de la repulsión y del odio que inspiramos á los católicos, los cuales cumplen con los preceptos y la enseñanza que reciben.

No los imitemos pues, en su intransigencia y animosidad; seamos más tolerantes puesto que comprendemos que son instrumentos pasivos sugestionados por una idea inculcada por los que luchan desesperadamente en contra de la razón y del progreso humano.

Si el catolicismo no se encontrase oprimido y dominado por el espíritu de intolerancia exclusivista y sectaria, podría recordar que la vida de los apóstoles del Cristo, de los santos y mártires que consiguieron el valor moral y la energía para realizar sus grandes y abnegadas empresas, únicamente por las continuas comunicaciones con el mundo de los espíritus.

Se nos dirá que ellos pertenecían á la Iglesia de Cristo y que no podían ser inspirados sinó por Dios mismo, puesto que la verdad no se encuentra fuera de la Iglesia. Con tales argumentos, es preciso abstenerse de toda discusión con los que subordinan todo al dogma y á la fé ciega, haciendo caso omiso de la inteligencia y de la razón.

Conocemos por demás las causas y el porqué, la Iglesia y sus fieles no quieren ni

pueden discutir ó intentar el esclarecimiento de los absurdos y ridículos que constituyen los angustios é impenetrables misterios de su religión, misterios convertidos en medios poderosos para adormecer las inteligencias, atrofiar las conciencias y rebajar la dignidad de los sér-s que abdican de sus más nobles facultades y prefieren ser esclavos sumisos de los más encarnizados enemigos de la verdad y de la luz.

Entre las muchas acusaciones y calumnias lanzadas con el fin de dañar al Espiritismo, se ha dicho que esta doctrina negaba la existencia del mal en la creación y que por lo tanto su enseñanza, no podía sino fomentar el vicio y originar la depravación entre los hombres.

Si tan falsa afirmación no fuese el producto de la ignorancia ó de la maldad consciente podría refutarse, objetando que si nuestra doctrina rechaza los dogmas monstruosos (que contradicen nuestra razón y hieren nuestro sentimiento), de las penas eternas, del infierno, de la existencia del demonio y de una infinidad de sér-s destinados al mal, no debe suponerse por inducción que el Espiritismo no pueda diferenciar, el bien del mal, la virtud del vicio, la verdad del error, y que para él, las palabras: moral y corrupción sean sinónimos. Puesto que, si bien reconoce al mal un origen distinto del que se le ha atribuido, y si niega la existencia de esos sér-s perversos por su naturaleza y esencia, el confundir lo bueno con lo malo y no admitir más que el bien en la tierra, implicaría una grosera aberración inconcebible en los sér-s inteligentes y racionales.

Aunque el mal, (apartamiento del bien), sea originado por el atraso y la imperfección de los sér-s, creados de una misma esencia y con idénticas facultades, sometidos á las mismas leyes, cuyo objeto es encamiarlos hácia la suprema perfección, hácia el foco de luz y de sabiduría, de donde todo emana; aunque el mal no representa para nosotros la creación de una ley especial que combate los efectos del bien, no podemos desconocer la poderosa influencia que ejerce en la tierra, donde predomina y nos afecta, á todos, hondamente.

Es evidente, por otra parte, que si entre los sér-s que pueblan el globo, impera el atraso y la maldad, la ignorancia y el vicio, se deduce lógicamente, que la mayoría de los espíritus que podrán estar en inmediata relación con nuestro mundo no serán desprovistos de las pasiones y malas tendencias que alimentaban en la vida corporal, (sabemos también que la muerte no influye ni modifica en modo alguno, las facultades intelectuales del sér); por consiguiente los espíritus, como los hombres, podrán, dentro de los límites de su libre albedrío, y con los medios de que disponen, dirigir su actividad, hácia el bien ó el mal.

En las comunicaciones espiritistas, intervendrían pues, los malos espíritus (llamados demonios). Es indudable que así, como el comunicarse los espíritus con los hombres no es privilegio exclusivo de los malos, tampoco puede serlo de los buenos.

Las luchas y discordias, ocasionadas en la tierra por las pasiones humanas, persisten en el espacio, y aunque con distintos elementos, la actividad no se suspende, la libertad y la voluntad de sér no desaparecen.

El hombre cuya existencia corporal, haya sido empleada en el mal, después de la muerte, ligado á la tierra por sus mismos deseos y tendencias materiales, seguirá

luchando para satisfacer sus malos instintos, empleando su voluntad para perseguir y dañar á los sér-s que lo rodean.

La inmensa categoría de espíritus atrasados y perversos, que son atraídos por nuestras imperfecciones y permanecen en nuestro ambiente que le procura un vasto campo para ejercer su maldad, han sido llamados *demonios*, y todas las religiones han afirmado que eran sér-s creados esencialmente malos, é incapaces de mejorarse ó de obrar en un sentido contrario á su naturaleza perversa.

Podremos llamarlos demonios, si por esta palabra se designa á los espíritus, sumidos transitoriamente en el mal, del cual saldrán algún día, empujados por la ley ineludible del progreso que rije indistintamente á todo lo creado.

Recordaré de paso, que antiguamente se usaba esta expresión *daimones*, para nombrar las divindades, los genios, espíritus y todos los sér-s extra-corporales; la interpretación dada por la Iglesia es, pues, errónea y absurda en todo sentido.

Admitiendo con el catolicismo que los mandatarios de Satanás abandonan las regiones infernales para atormentar á los hombres, sembrar la discordia y extraviar los entendimientos, y sean los que se manifiestan por medio del Espiritismo, preguntaremos á los que tal afirmación sostienen, si creen como nosotros en un Dios infinitamente justo, bueno y misericordioso, y si creen también que todo se equilibra en la Creación, que al lado de todo mal existe un remedio bueno, una compensación; debendemostrarnos como se manifiesta la justicia del Sér Supremo, que no se satisface con haber creado el hombre débil é imperfecto, y permite que espíritus del mal vengan á excitar sus pasiones y malos instintos, privándolo al mismo tiempo de todo contacto con los espíritus del bien que podrían darle fuerzas para resistir al mal y la resignación para sufrir los dolores y las vicisitudes de la vida.

Si el Diablo y sus acólitos son los que inspiran y guían á los espiritistas, exhortándolos á ser buenos y caritativos, tolerantes y virtuosos, aconsejándolos para poner en práctica la sublime enseñanza de Jesús, para observar sus elevados preceptos que tienden á unir en una gran familia los sér-s todos, por los lazos de la fraternidad y del amor universal; si es el Demonio el que nos enseña á adorar un Dios (justo y misericordioso), en *espíritu* y en *verdad*, que nos muestra su infinita sabiduría y nos revela su grandeza, el que en fin, nos prueba que sin la abnegación y el sacrificio individual en pró del bien de la colectividad, que sin el amor y la caridad, que sin el mérito de las obras, no se alcanza la felicidad, y no existe ninguna salvación posible para el hombre.

Si esta es la obra de un ser perverso, enemigo del bien, no sabemos como distinguir la enseñanza del Dios cristiano; lo bueno y lo malo se confundirán en nuestro pensamiento.

Pero felizmente no hemos llegado á un tal grado de aberración y para guiarnos por el camino del bien y de la verdad tenemos el código de moral, de esa moral pura y sencilla, revelada por Jesús, el intérprete del Padre, el que dijo: *Y si Satanás se levantara contra sí mismo, dividido está, y no podrá durar, antes está para acabar.*

Precepto que deben recordar los detractores del Espiritismo, cuando recurren á

Satán para encubrir su ignorancia ó para ocultar el odio y la aversión que sienten para la doctrina.

Las excomuniones y anatemas de la Iglesia Romana no nos afectan, y las armas desleales que emplean para combatirnos, nos dejan indiferentes, cuando no fortalecen en nosotros la convicción de que estamos en posesión de una verdad y en el camino del bien.

El catolicismo, ejército formidable, que cuenta sus adeptos por millones y constituye la verdadera religión que encierra la felicidad del hombre y solo puede salvarlo, se desprestigia, pierde su autoridad y su poder, cuando se rebaja al terreno de las luchas mezquinas y demuestra tanto empeño para aniquilar á una doctrina, cuya divulgación no podría perjudicarle, si se apoyase solo en el error y se guiara por las inspiraciones malélicas.

¿Acaso, el gigante que cuenta con siglos de existencia, puede temer al pigmeo nacido de ayer? ¿Puede un puñado de hombres, sustentando una doctrina insensata, conmover los fundamentos en que reposa la Iglesia de Dios?

En este caso sería el triunfo del mal sobre el bien, el Diablo habría vencido y humillado al Dios bueno, al Dios impotente para proteger á su Iglesia.

Dejen pues, los católicos que se propague el Espiritismo; las tinieblas del error nunca podrán vencer la luz de la verdad; las falsas doctrinas como los falsos profetas se conocerán por sus frutos, caerán aplastados bajo sus propios errores, sino son árboles que el padre haya plantado.

Esta ley no podrá eludirse, y si la Iglesia católica no se funda en el bien y no se apoya en la verdad, será fatalmente arrastrada en el abismo debido á sus propias culpas y desvarios, y sobre sus escombros se levantará resplandeciente, el verdadero culto de la Ciencia y de la Razón, de la Virtud y del Bien, triunfando de la ignorancia y del fanatismo, del mal y del error.

He dicho.



TEORIA DEL DERECHO

VIII

Elocuentes testimonios de que solo en las actuales sociedades imperan verdades relativas, resultados de razonamientos *personales* ó *pasionales*, son los verdugos, los establecimientos penitenciarios y los ejércitos en pié de guerra; según no existen dos filósofos, dos sabios, dos hombres de gobierno que se hallen de acuerdo entre sí sobre cualquier asunto de interés común, y por acaso lo es aparente ó relativo á intereses particulares.

Claro es á todas luces que toda sociedad fundada en leyes y reglamentos, hijas esas leyes y estos reglamentos de intereses y razonamientos personales, tiene que presentar el espectáculo de un desorden moral, intelectual, económico y social anárquicos, según las presiones acusan, examinadas á la pálida luz de los hechos y con la indispensable serenidad de sano juicio. Ese desorden social y estas anarquias económicas, se aumentan en la medida que se multiplican los razonamientos particulares.

La moral y la regla de acción social, fundadas sobre la *razón impersonal* y eter-

na, por el contrario de la *razón personal*; sea la misma para todos, y en todos idéntica á la verdad, como deducida de su principio absoluto, eterno y cierto. Los que se sometan á ella por juicio, lo estarán voluntariamente, según los más restantes que se someterán por utilidad, y ninguno será por obedecer á la razón de otro ni la conveniencia particular; sino que todos obedecerán á la *verdad real y tangible*, sometidos voluntariamente por la utilidad de cada uno á la *Razón soberana*, según practican las reglas de las operaciones elementales de números, que muestran unos, y otros además demuestran; cual todo en la Naturaleza obedece á la ley y reglas de la vida.

Claro es que solo los imbéciles ó locos dejarán de someterse al razonamiento, á la verdad y á la salud, según los suicidas; pero la espontánea utilidad universal, desprendida de la regla de moral como principio absoluto según se desprende el calorífico de nuestro astro Soberano, eliminará esos casos de lo posible.

Así, cual la razón permite distinguir las tendencias de libertad de las pasionales, delineando los límites al insano egoísmo, para dejar más libre la voluntad y más expedita la facultad del alma, determinándose por una de las dos tendencias, el razonamiento indica el objeto de la elección, el alma elige; pues ella es la que decide y quiere, quién sufre ó goza; ella la que es desgraciada ó es dichosa. El cuerpo es el instrumento de las sensaciones (1); el alma las experimenta y siente; el malestar ó bienestar resultante de causas físicas ó de causas morales es relativo á la *sensibilidad real*, al alma.

Según demostraré, la *razón impersonal*, el principio absoluto de la regla de moral deducido de esta razón impersonal constituye la moral única; y la practica de esta regla de moral, ó sus conculcaciones tienen por sanción una justicia eterna y absoluta también, á la que todos indetectiblemente nos hallamos sometidos, según demostraré por razonamientos lógicos, rigurosamente exactos; y mostraré luego con la elocuente realidad de los hechos mismos, á que obedecieron aquellos principios.

Demostrada por la razón la sensibilidad consciente, el alma inmaterial es eterna; siendo eterna, es un principio irreductible, una substancia, una individualidad real.

Las individualidades reales, principios de libertad, siendo indivisibles eternas, no pueden ser limitadas á tendencias temporales de medio modificable; luego la existencia carnal del planeta es un eslabón entre una existencia pasada y otra futura. Si al desprenderse la sensibilidad consciente del instrumento tuviera conciencia del medio, la libertad y la justicia eran absurdas. La sucesión de vidas es otra deducción lógica y rigurosa.

El tiempo es la sucesión de impresiones percibidas, no se puede tener nociones sin razonar, y los solos seres dotados de sensibilidad real, son capaces de razonar.

Es tan absurdo pensar que los astros carecen de seres habitables y de funciones propias, como lo es suponer que una individualidad, eterna por su esencia, encarnase en el tiempo para la breve duración humana.

Al entrar en el tiempo presente, ha debido existir en otras anteriores; lo compuesto de materia sensible y esencia *inmaterial*, no

Véanse las demostraciones en Evangelio del hombre, cap. III. Qué es el hombre.

puede concebirse sin las tres categorías de tiempo: *pasado, presente y futuro*. Solo se concibe de presente á Dios, por no ser compuesto; toda composición implica dependencia, y esto es un defecto.

Ha lugar de una vida á otra, entre las acciones de que la vida es principio. El bienestar ó malestar de una existencia relativa, están ligadas á las acciones buenas ó malas de una vida anterior, siendo la *sanción eterna* de la *eterna justicia*, deducción incontestable de la inmortalidad de las almas.

Cuantas teorías limiten nuestra *sensibilidad consciente* á la vida actual, son falsas de principio; dos cosas contradictorias no pueden ser verdades.

El materialismo es, por consecuencia, falso de toda falsedad.

(Continuará.)

UBALDO ROMERO QUIÑONES.



SUICIDIO EVITADO

Traducido de "La Paix Universelle" para la CONSTANCIA, por Pedro Serié

El número de Enero de *Luz* (Roma) contiene un relato muy interesante, sobre un joven que pudo impedir un suicidio con la intervención de un espíritu amigo. El hecho es el siguiente: el señor Nino Zappala, medium escribiente, residente en Catania, se encontraba en sesión con su hermano Alessandro y un amigo, recibiendo comunicaciones del abuelo Councillor Zappala, cuando de repente este último manifestó el deseo de hablarle á él solo. Retirándose las personas presentes, el espíritu le informó que un íntimo amigo en Messina (á sesenta millas de distancia) estaba á punto de suicidarse, y que, si Nino se apresuraba para trasladarse á dicho punto, llegaría á tiempo para impedir la realización del crimen. Inmediatamente tomó el tren y llegó de noche á Messina. Tuvo sospechas de que un antiguo compañero de estudios, de nombre Ettore M., debía ser el amigo indicado. Buscó inútilmente en los cafés y en los clubs que generalmente frecuentaba. Al día siguiente corrió hasta su domicilio, y cuando el criado se presentó para recibirlo, supo que Ettore se había levantado muy temprano y se encontraba en su gabinete, escribiendo algunas cartas. Nino penetró en la habitación de su amigo al mismo tiempo que mandaba el criado en busca de la familia. Ettore fué sorprendido por tan inesperada visita y trató de ocultar debajo de la mesa una carta que había escrito.

En el mismo instante Nino Zappala se fijó en un revólver puesto sobre un mueble y apoderándose de él, fingió examinar el mecanismo. Después de un momento de conversación, Ettore, turbado, manifestó á su amigo que había escrito las cartas de despedida para sus conocidos, y que el día anterior le había dirigido una, á Nino en Catania, haciéndole saber su resolución de quitarse la vida, porque su familia no consentía en dejarlo casar con una joven que él amaba, por motivo de que no poseía bienes de fortuna.

Mientras Ettore hacía tal confesión á su amigo, llegaba su padre, madre y hermanos, los cuales se conmovieron al oír tan penosa revelación y al conocer el fatal proyecto que no pudo realizarse debido á la intervención de Nino. Pero reconociendo

una mano providencial en esa circunstancia, consintieron en el acto que se efectuara el casamiento concertado.

Al volver á Catane, Nino encontró la carta siguiente:

Muy querido amigo: Estoy muy afligido por que la presente debe entristecerle en un día, que para todos, debe ser de alegría y de regocijo, pues creo que cuando llegará esta á vuestro poder, el día de año nuevo, estoy seguro que pensareis en mí y me habeis de compadecer.

Cuando la presente llegará á vuestras manos, yo habré dejado de existir. Resignado á mi triste suerte, le mando mi último suspiro y mi último adios.

Conocereis mejor que nadie el motivo de mi fatal resolución.

En mis cartas anteriores; le hice conocer las disidencias que existían entre mi familia respecto á mi compromiso, y por lo tanto no debéis buscar en otra parte la causa de lo que yo hago.

Rezad por mí, si creéis que existe algo después de la vida.

Vuestro desgraciado amigo—*Ettore M.*

La veracidad del relato precedente ha sido comprobada por el profesor Salvatore Bruno, de la universidad de Catane, por el Cavaliere Bertuccio Scamacca, vice-cónsul del Portugal en Catane, y por Alessandro, hermano de Nino Zappala. Una curiosa circunstancia debe mencionarse en conexión con su hermano. Alarmado por la ausencia de Nino, que no había tenido tiempo para anunciar su viaje, fué á informarse del profesor Bruno, el cual no pudo darle ningún dato, pues hacía tiempo que no veía á Nino; allí supo, Alessandro que un amigo medium, de nombre Condelli, tenía algo que manifestarle. Trasladándose al domicilio de dicho medium, el guía de este le dijo de no preocuparse por su hermano, que había ido á Messina, para salvar la vida de un amigo llamado Ettore, y que en este momento había regresado y se encontraba en la casa del Cavaliere Bertuccio Scamacca; lo cual fué exactamente comprobado.



EL PALIO

DECADENCIA DE DOS NACIONES—LA ARGENTINA: AYER REPÚBLICA, HOY TEOCRACIA—ROMA IMPERANTE.

(De "Giordano Bruno")

.....
Como hombre te perdono mi cárcel y cadenas
Pero, como argentino, las de mi patria no.
(Mármol.)

A un lado engaño!

¡Paso á la verdad!

¿Qué es el palio?

Es una tela urdida en Roma en los telares del Vaticano, especie de red tejida por la araña para atrapar como moscas dos incautas Repúblicas.

¿Qué representa el impostor del Pálio?

Es el apóstol de Jesús que con las simbólicas lenguas de fuego, concedió á sus discípulos, al par que la sabiduría, la mansedumbre, la humildad, la fé y el heroísmo?

¿Es acaso el Pálio la investidura del mártir que en el anfiteatro romano, ante la púrpura de los Emperadores, moría como manso héroe alzando al cielo la

moribunda mirada y exclamando como su Maestro en la Cruz: "Perdónalos Padre mío"?

No, hoy la púrpura cubre los hombros del apóstol y oculta su desnudez moral, mayor aun que la de los antiguos Emperadores, y sus palabras fulminan la escomuniación y el anatema. El impostor del Pálio es un jefe de los Pretorianos que, obedeciendo á una sombra del Emperador, con su sólo aun en Roma, dirige la política de los pueblos á gusto de su amo.

La Roma imperante de ayer, dominaba por la fuerza; la Roma imperante de hoy, domina por la astucia. Aquella llevaba en sus insignias el águila altiva; esta lleva el báculo de la vejez ladina y taimada que sostiene su avara decrepitud con el engaño y la malicia.

Hagamos historia: dos gabinetes diplomáticos se ponen al habla: dirimen una cuestión civil internacional: en el fondo del cuadro y en un ángulo sombrío acecha la teocracia.

La juventud sana y altiva de los dos pueblos en posible discordia se opone tal vez á que la astucia diplomática dé el triunfo á ninguno: la senil teocracia, desde su oscuro rincón se ríe con una mueca burlesca.

Así como en los tiempos heroicos la humanidad joven y por tanto, guerrera, estaba mas dispuesta á abrazar el escudo, levantar la espada y dirimir sus cuestiones en grandiosas epopeyas, así, esos dos pueblos jóvenes más amaban las glorias militares de la guerra que las femeniles dulzuras de la paz atraída por suaves y melosas palabras, en que la bondad puede ser confundible con la humillación: la ruptura era inminente. Del ángulo sombrío del cuadro avanza con lentitud hácia la luz la caduca teocracia. Alla á lo lejos, al través de los mares tiene una amplia guarida, donde deposita como la urraca sus tesoros, acumula haces de cetros y refuerza, una con otra, hasta tres coronas. Allí conserva con cuidadoso esmero las llaves que campean en su escudo y con las que abre y cierra las puertas del poder terreno. Avanza la senil figura y en el idioma de Circe, con la idea de Harpagon en sus entrañas, con brillos de oropel para sus frases, con sutilezas que solo su larga experiencia ha podido refinar, se muestra como mediadora de la viril contienda: mientras ríe su doble faz, impone sus manos sobre las juveniles cabezas de ambos pueblos y les presenta el ramo de oliva, el simbolo de la paz, mostrándose paloma cuando es ave de rapiña, manando miel de sus labios, cuando su corazón está en la lejana guarida, al lado de sus tesoros, sus cetros y sus coronas. ¿Cuál sera el pago de su mediación? ¿Cómo retribuirá la generosidad de ambos posibles contricantes, tan salvadora intervención? Ella misma lo dice: "en vez de ser enemigos, estrechad vuestras manos, pero será para servirme, unidos; mi lema ha de ser vuestro lema; vuestra heredad se poblará con mis secuaces que imperará con mis insignias; mi nombre es, teocracia y no puedo ser amiga, sino dueña: no de otro modo, yo, que ostento simbolos de genuina monarquía, vendría como mediadora entre vosotros que llevais los nombres más odiosos para mí: República y Democracia.

Y mostrando una larga faja de lana, á la vez red y tejido, fabricada por procedimiento de misteriosa alquimia, y que se

llama Palio, la coloca como lazo de unión entre ambos pueblos, pero en tal forma que el lazo pueda convertirse en traba y transformarse lentamente en cadena, para mayor honra y gloria de aquél que aún pretende conservar en Roma el sólo universal de los antiguos emperadores.

He ahí el cuadro. ¡Triste democracia americana que tan inocentemente se deja fascinar por la más artera de las monarquías europeas!

Terminada la historia, pasemos claramente á los hechos.

¿Quién concedió al poder eclesiástico inmención alguna en las cuestiones civiles internacionales?

¿Quién convirtió al apóstol en plenipotenciario?

¿Será que, como dijo aquel Jara, aquel gigante que quería sofocar á todo nuestro pueblo en un abrazo mortal, el pueblo chileno en un arranque de amor inconcebible "está dispuesto á hincar la rodilla ante las bayonetas argentinas?"

¡Imposible! todavía no ha hecho tal ningún pueblo americano. Sin embargo, el gigante no hablaba, no, en nombre de la grey católica, acaso más dispuesto por su mansa doctrina á humillar la frente: no hablaba, no, en nombre de los que ahogaron la democracia allende los Andes junto al cadáver del mártir Balmaceda: habló y bien claro lo dijo, en nombre de todo el pueblo chileno sin distinción alguna.

¿Qué dirán en las playas del Pacífico, cuando conozcan estas palabras, los hijos de los Araucanos? ¿Firmarán, para tal intérprete de sus sentimientos, el nombramiento que él se abroga? No tardarán en contestar.

Y si por milagro inexplicable aprobáran tal conducta, ¿qué sintoma mortal de decadencia y de anemia para aquél de los dos jóvenes contendientes! ¿Qué mayor triunfo para la astuta teocracia que en casa ajena se introduce para imperar en ella?

Y aquí, en las orillas del Plata ¿dónde estan los diplomáticos? ¿Dónde se esconden los políticos? ¿En qué oficina actúan, los encargados de conducir las relaciones exteriores á los fines más benéficos para el pueblo?

Este otro joven contendiente ¿declara también su impotencia? ¿Se confiesa inepto para dirigirse por sí mismo? ¿Pide auxilio y tutela á esa cautelosa teocracia que ac chaba con avidez desde el ángulo sombrío del cuadro; esa teocracia que, por boca de su representante confiesa que no tiene patria, porque, en efecto, su patria está en aquella guarida de Ultramar: sin afecto porque su alma está en su tesoro, ni familia, porque su egoista ley se la niega, ni otro impulso en su seno que la ambición de dominio?

¿Quién resuelve el litigio?

Un palio vendido por un Papa; dos Arzobispos, siervos obedientes de aquél. Es decir: que, volvemos á los tiempos del Borgia, Papa, que trazaba á capricho las líneas divisorias de las Naciones. ¿Y es posible que el preclaro nombre de aquél que fué fundador de las escuelas laicas y ostenta en su hoja de servicios la expulsión del nuncio Mattera, la destitución del Obispo de Salta, el célebre ministerio de Wilde, el recuerdo de los funerales del 80... sea el que encarna hoy á la Patria Argentina para recibir, con mansedumbre de

cordero, la lastimosa protección de dos Obispos?

¡Lamentable desdoro de dos Repúblicas que á entrambos lados de los Andes, desdennan al altivo cóndor, habitante de las alturas, para tomar por lema, salvaguardia y divisa, la lechuza, habitante noturna de los campanarios!

Suprimanse, desde ya, los Ministerios de Relaciones Exteriores en Chile y la Argentina y trasládense sus oficinas á los respectivos palacios episcopales, ó mejor aun á los departamentos del Vaticano.

Contúndanse en uno solo, como en pasados tiempos, los poderes civil y eclesiástico.

Ya los oficiales del ejército argentino arrancan sus divisas para deponerlas á las plartas de los extranjeros mitrados. ¿Qué extraño es esto, si el Ejército, por orden superior, rinde homenaje á las togas con que cubren las armas las guardias pretorianas de Roma?

Templemos el alma con un recuerdo de los tiempos viejos.

Preseucaba Urquiza el paso de un sacerdote que en procesión solemne, en grandiosa celebración de faustos hechos, llevaba bajo pálido el Santo Sacramento. Los soldados rendían las armas: el sacerdote caminaba hácia una bandera abatida á su paso en señal de respeto. Viéndole avanzar, "no pise" exclamó Urquiza. El del Pálio continuó impertérrito. "No la pise", repitió el general, y no siendo, ó no queriendo ser atendido, con ademán de noble indignación apartó violentamente al del Pálio, con pálido y sacramentos, y dando orden con voz breve, enarbolóse la bandera y cesó la rendición de las armas.

¿Qué significa este hecho? Mas patria en el 52 que en el 95!

Más democracia entonces que ahora, y sobre todo, la ausencia de algun Urquiza que al ver, hoy, al del Pálio acercarse á pisar la vieja bandera, lo aparte violentamente del camino, con pálido, sacramento, mitra, cohorte y distintivos, mandando erigir esa bandera que es símbolo de la Patria, y terciar al brazo el arma, que no para su humillación fué entregada al soldado, sino para defender con ella las libertades públicas.

He aquí en dos palabras lo que significa el Pálio. "Un sacerdote que avanza hácia, no una, sino dos banderas abatidas á su paso".

Imponga si quiere, su Pálio, el Arzobispo Chileno, pero sin abrogarse atribuciones diplomáticas que solo el poder de Roma le ha otorgado.

Rechace el Gobierno Argentino tales injunciones en asuntos que no pueden tener tutela, sin desdoro: aplíquense los unos al Ministerio de Relaciones Exteriores, y los otros al que llaman Ministerio Divino.

A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.

Tirad del Pálio, y encontraréis que oculta algo de lo que se descubrió bajo la célebre manta de que tiró

El Diablo.

Boletín de la Semana

Tuvo lugar en los salones de la Sociedad "Constancia" la última conferencia reglamentaria, de este año. Estuvo á cargo del señor Mariño, quien disertó sobre el fenó-

meno llamado muerte, bajo el punto de vista espiritista.

Los señores Rebaudi y Serié tomaron parte en la discusión que se promovió.

Durante el receso varias señoritas y jóvenes de buena voluntad piensan proseguir las conferencias. Oportunamente señalarán el día en que tendrán lugar, lo que haremos saber á nuestros lectores.

Se nos avisa que la Sociedad Espiritista "Pancho Sierra" de Lincoln, Provincia de Buenos Aires, se ha propuesto conmemorar dignamente el 4º aniversario de la desencarnación de su inolvidable Maestro Pancho Sierra, y con tal motivo la Comisión de dicha Sociedad invita á los Espiritistas para que asistan á una conferencia que tendrá lugar en los salones de la Sociedad el día 4 del próximo mes de Diciembre á la 1. m.

Forman parte de la Comisión Directiva los distinguidos correligionarios y abnegados propagandistas Señores: D. Manuel Otero, Manuel Ogando, Bernardino Peralta, Francisco Marcos, Ramón Graña, Antonio Ramos, Manuel Ogando, (hijo), Prudencio Tereira, Antonio Caballero, Mariano Barrales, José Nogueira, José Gutiérrez; y Señoras: Josefa A. de Ogando, Joaquina de Marcos y Maria de Otero.

Los diarios de esta capital han publicado en la semana pasada un telegrama de París haciéndonos saber que la Cámara de Diputados ha sancionado por 409 votos contra ciento y tantos el proyecto de ley que establece un impuesto á las herencias.

Vemos con satisfacción que la Francia, trata de llevar á la práctica lo que entre nosotros es tan solo una noble aspiración de algunos hombres bien inspirados en las verdaderas necesidades sociales.

La Cámara de Diputados de Francia, demuestra con la sanción de este proyecto que no le es indiferente la evolución socialista que se impone. Hace lo que nosotros venimos aquí aconsejando. Es decir: no entrar de lleno en el socialismo con todas sus consecuencias, sino converger hácia él por medio de una evolución que restablezca el equilibrio perdido entre el capital y el trabajo, entre las grandes fortunas que se sustraen á la circulación y al desarrollo de la riqueza general y el proletario que carece por esa causa, de lo necesario.

Un equilibrio se impone si queremos que las sociedades no se derrumben aplastadas por sus propias iniquidades é injusticias y este equilibrio no tiene otra solución práctica que la limitación de la propiedad en lo que respecta á las sucesiones.

Esta ley sería por el momento, bastante, para atender á todas las necesidades del proletariado, porque le garantizaría un *minimum* de necesidades que se impone por el aumento creciente de deberes, no solo material-s sino también morales.

Nos es muy grato, entre tanto, que en el país más progresista y liberal de Europa, se traten de llevar á la práctica estas grandes ideas, por las cuales hace años venimos combatiendo y que como es público hacen parte hoy del Programa de la Federación Democrático-Liberal.

Por un error pusimos en la lista á favor de don José Amigó y Pellicer que nuestro estimado correligionario don Vicente Gallo había donado cuarenta pesos y otros cua-

renta para compra de libros, todo á favor del referido señor Amigó y Pellicer.

El señor Gallo nos manifestó que él no era el donante sino la Sociedad Espiritista "Saenz Cortés" de Peluajó, de la cual el señor Gallo es uno de sus mejores miembros. Queda salvado el error.

Un amigo nos ha mandado por correo, un recorte de un diario de Norte-América el que trae una larga crónica detallando cómo al medium Rogers y su esposa han sido tomados en *infraganti fraude*.

No nos estrañaría que esta denuncia fuese cierta, como tampoco que fuese una de tantas mentiras con que de vez en cuando, la prensa completamente hostil, trata de desprestigiar los fenómenos espiritistas.

Ponemos en duda el aserto, porque, como saben nuestros lectores, cuando se trata de un verdadero truc ó mistificación, no es la prensa profana la que lo descubre, sino los mismos espiritistas. Y esto es obvio.

Los espiritistas son los más interesados en que no se desacredite la ciencia con mistificaciones que no solo le costa que existen sino que sabe como se descubren.

Hasta ahora no conocemos ningún caso de fraude que no se haya descubierto sino por espiritistas.

El descubrimiento de mayor resonancia fué el de la medium señora Williams que tanta bulla metió entre los profanos y enemigos del espiritismo y sin embargo infinidad de personas no espiritistas habian dado patente de verdad á fenómenos falsos y fueron los espiritistas de París quienes pusieron á la falsa medium en la picota y la obligaron á eclipsarse del teatro donde tantos triunfos indebidos habia conquistado.

Sin ir más lejos, fueron varios espiritistas de la "Constancia" quienes pusieron de manifiesto los engaños de que se valía una *scit-disant* medium que habia logrado llamar la atención de muchas personas no espiritistas.

Por lo tanto, tenemos la satisfacción de afirmar que á nuestros enemigos no les debemos, ni el favor de ayudarnos á descubrir los fraudes que se cometen á la sombra de una bandera que no por llevar estampados en sus pliegues nada menos que la prueba positiva de la inmortalidad del hombre, deja por eso de ser manchada por el vil interés de bajos explotadores que medran hasta con las cosas más sagradas.

Hemos dicho que ponemos en duda la crónica referente al medium Rogers, no solo porque á los enemigos del espiritismo no les causa estorsión dar pase á cualquiera calumnia siempre que nos perjudique, sino porque á pesar de que estamos al corriente del movimiento espiritista del mundo, por las revistas y diarios que recibimos con regularidad, hasta ahora, nada se menciona que perjudique la fama del medium Rogers y de su esposa.

Debemos sin embargo, hacer constar que nosotros no damos importancia á las mediumidades de teatro, porque la experiencia nos demuestra que estas mediumidades no pasan de prestidigitaciones más ó menos hábilmente combinadas y la buena razón nos dice que no debe darse crédito á los trabajos de este género efectuados en reuniones donde es difícil establecer el control indispensable para saber si debe ó no darse crédito á los experimentos.

El célebre medium Douglas Home, jamás

hizo sus experimentos en los teatros, sino con notabilidades científicas, capaces de apreciar y dignos de ser conocidos, como Crookes y Alsaker; Slade hacia igualmente experimentos con media docena de personas amantes del estudio y sobre todo de inquirir la verdad; así pudo convencer al célebre astrónomo Zollner, á Fechner y á Ulrici; Eglinton convenció á Gladstone y á otros eminentes sabios y estadistas de Inglaterra, pero en reuniones de dos ó tres personas y últimamente la célebre Eusapia Poladino ha convencido á Lombroso, Tamburini, Richet y cincuenta sabios más, pero en reuniones de media docena de personas doctas que no se trasladaban á leguas de distancia para observar un simple truco ó una prestidigitación más ó menos hábilmente preparada, sino para convencerse de si era verdad ó mentira los fenómenos de que tanto se alardeaba. Así, estos sabios, que acudían á las experiencias, perfectamente incrédulos y gozando de antemano con la dulce satisfacción de desenmascarar una impostura, ante todo tomaban las precauciones que creían necesarias, sin consideración al sexo ni á la buena educación; y sin embargo sus conclusiones se han publicado confesando de plano que los fenómenos espiritistas son una realidad.

Sin duda, no faltó un pedante que quiso desacreditar á la Eusapia Poladino negando su mediumidad, porque no fué satisfecho como él creía se lo merecía. La prensa hizo mucha bulla en derredor de esta declaración, pero mas tarde cincuenta sabios de diferentes agrupaciones y en treinta sesiones, dieron buena cuenta de las opiniones personales del impostor.

Así pues, esperamos ver confirmada la denuncia de impostura que se hace del medium Rogers y su esposa, por más que si efectivamente sus experimentos se hacían en teatros, no es difícil que sean prestidigitadores que se valen del espiritismo para medrar. Y en Norte-América hay muchos de estos vividores, por la cómica razón de que allí donde se vende el buen vino también se vende el adulterado y el agüado.

Con motivo de la llegada á esta capital del arzobispo Castellanos, nuestro apreciable colega *Giordano Bruno* publicó una *carta pastoral* que se repartió profusamente entre las personas que habían ido á recibir al referido prelado.

El Jefe de Policía de esta capital, procediendo con el autoritarismo de que ha dado ya muchas pruebas, mandó recoger dicha hoja, como si estuviéramos en la Roma de los Papas ó viviéramos bajo el despotismo del emperador de Rusia.

Este atentado á la libertad de la palabra escrita no tiene ejemplo en nuestra historia y solo ha podido llevarlo á cabo un hombre que contra muy honrosos antecedentes en nuestro país, ocupa un puesto que ha sido siempre desempeñado por distinguidos caballeros como O'Gorman, Viejobueno, Donovan y otros no menos distinguidos ciudadanos.

Esta es la consecuencia del exceso de servilismo de nuestros gobiernos y autoridades en favor de un clero que hace gala de transgredir las leyes civiles y que coloca sobre la bandera de la República, la del Papa, bajo la cual se ampara y la proclama descaradamente.

Nuestro colega *Giordano Bruno*, piensa hacerle pagar caro este acto de profundo servilismo del Jefe de Policía y á fin de

entablar la acción que corresponde ha visto al distinguido abogado doctor don Gerardo Cabello quien se ha prestado desinteresadamente á hacer que la justicia se haga y se condene al merecido castigo al mandatario arbitrario que queriendo congraciarse con la opinión pública que le es absolutamente hostil, atenta contra los derechos más inviolables del ciudadano de un país libre.

Ya nuestros lectores tienen conocimiento que el conocido y popular editor doctor Juan Torrens de Barcelona ha publicado la segunda edición del importante libro debido á nuestro colaborador y correligionario señor don Felipe Senillosa, titulado: "Concordancia del Espiritismo con la Ciencia".

Publicamos, aunque tarde el prospecto de dicha obra:

"Concordancia del Espiritismo con la Ciencia", por Felipe Senillosa, miembro honorario de la Sociedad Científica de Estudios Psicológicos de París.—Segunda edición.—Prospecto: La obra que anunciamos y que desde este instante queda puesta á la venta, puede figurar con honor entre las más preciadas de la biblioteca espiritista. Como su título indica, responde á las necesidades de la época. El espiritismo, dando fiel cumplimiento á la profecía de su fundador, ha entrado en el terreno científico con la misma donosura que entró en el filosófico y en el moral, patentizando hasta la evidencia que como verdad, "puede mirar cara á cara la razón en todas las épocas de la historia". Testimonio de ello es "Concordancia del Espiritismo con la Ciencia". Con espíritu imparcial, severo, eclético; yendo en pos de la ciencia, muchas veces, anticipándosele no pocas, auxiliándole lo más, y apoyándose en sus conquistas siempre; teniendo fija la mirada en los más altruistas pensamientos, sondeando los más recónditos afectos, planteando y resolviendo los más laberínticos problemas, don Felipe Senillosa, cuya reputación científica es bastante conocida, la hecho de su "Concordancia" un libro indispensable, en toda biblioteca, y más principalmente en la de aquellos que se preocupan del por qué y como de la vida, de sus causas, de sus efectos y de los altos destinos de la humanidad. Él sintetiza perfectamente su obra con estas frases, que aparecen á continuación de la portada: *Conocimientos científicos sobre la materia, las fuerzas, los séres, la vida y el alma*. Aquí está compendiado todo; este es el mejor índice que pudiéramos hacer de las materias de que se compone.

Cuanto á su valor intrínseco, queda probado con solo saber que la primera edición se agotó en menos de un año, y que la segunda, que es la que ofrecemos, ha sido esmeradamente corregida y aumentada por su propio autor.

De la parte material diremos tan solo que forma dos volúmenes en 4.^o de 312 y 352 páginas, en igual papel y tipos que el presente prospecto, que está ilustrado con profusión de grabados y que se vende á 5 pesetas el ejemplar, encuadernado en rústica.

Los pedidos al por mayor y menor á don Juan Torrens y Coral, impresor.—Despachocalle del Pen de la Cruz, 24, Barcelona.—Talleres: calle del Triunfo, núm. 4, San Martín de Provensals.

Publicamos traducido del inglés la siguiente nota que hemos recibido de Lon-

dres. En oportunidad la contestaremos:

Dirección: London Spiritualist Alliance, L. Duke Street, Adelphi, London, W. E.—Muy señor mío: Tenemos el propósito de celebrar un Congreso Internacional en Londres en el año 1896 ó 1897, y deseamos reunir lo mas pronto posible las opiniones de los amigos, cuyo concurso debemos solicitar para que el Congreso sea suficientemente representado.

Nuestro deseo es de hacer el Congreso lo más práctico posible, especialmente en el sentido de reunir las experiencias varias y pensamientos de investigadores juiciosos y dignos de fé de las diferentes partes del mundo. ¿Tendrá usted entonces la bondad de contestar á las siguientes preguntas lo más pronto que le sea posible?

I ¿Su opinión es favorable á la celebración de este Congreso?

II ¿Aconsejaría usted el año 1896 ó 1897? ¿Y qué mes?

III ¿Conoce usted algunas sociedades que mandarían delegados?

IV ¿Intentaría usted asistir á dicho Congreso?

V ¿En el caso afirmativo, contribuiría usted con la lectura de un corto discurso?

VI ¿Si usted no pudiera asistir personalmente, tendría usted la bondad de mandar nos su confidencia escrita?

VII ¿Qué lista de temas propondría usted?

Esperando que usted nos favorezca con su pronta contestación lo saluda, S. S. S.—*E. Dawson Rogers*, presidente de "London Spiritualist Alliance".

O Paiz, diario que vé la luz en Rio de Janeiro, dá cuenta de unas extraordinarias manifestaciones físicas que tuvieron lugar en esa ciudad: piedras tiradas por una mano invisible, puertas y ventanas destruidas, una botella llena de agua fué lanzada con violencia contra un cuerpo resistente sin romperse, en la cual se encontró un papel doblado con algunas líneas de escritura, declarando que estos fenómenos eran producidos por un espíritu del otro mundo. A pesar de las más minuciosas investigaciones de la policía, no fué posible, dice *O Paiz*, descubrir ninguna conexión entre esas manifestaciones y alguna intervención humana.

Algún tiempo después, un diario seglar de Sorocaba, relataba también unos hechos extraordinarios producidos en la casa del señor Eliás de Barros, estanciero muy conocido en Itapatinunga. Una niña de diez á once años tenía un poder medianímico tan poderoso que, cuando se acercaba, ó tan solo, pasaba cerca de algunos objetos, sin contacto con ellos, estos se movían, como agitados por manos invisibles. No creyendo en tales hechos José Mariano, quiso llevar á cabo un experimento para convencerse. Lo hizo con un recipiente lleno de agua colocado sobre una mesa, el cual fué tirado al suelo sin ningún contacto visible, derramando el contenido en el piso; con un segundo vaso se obtuvo el mismo resultado. A menudo, cuando la joven se sentaba en cualquier sitio de la casa, los objetos que la rodeaban se agitaban violentamente, y los platos, copas, etc., depositados en los estantes ó sobre las mesas, rodaban por el suelo sin ningún medio visible.

Muchas son las personas, que presenciaron estos fenómenos, cuya autenticidad fué atestiguada por el doctor Gormide, representante de la provincia en el congreso del Brasil.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA

1101—LAVALLE—1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses e ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en repa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— DE —

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 915

Sastrería Moderna

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL 345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo. Calle Andes 444

Café y billar Olimpo Argentino

CALLE GENERAL BROWN 1400

ALEJO MALDONADO

PRECIOS MÓDICOS

VINOS y licores finos.—Servicio especial de Té, Café y Chocolate.—Cigarros Habanos de las mejores marcas Servicio esmerado

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

- Bases que podrán servir para fundar una asociación y partido liberal. . . \$ 1.50
- Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño. . . \$ 0.60
- ¿Qué es el Espiritismo? por Kardec. . . 0.60
- Obras de Kardec, cada obra. . . 1.20
- Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos. . . 7.00
- Allan Kardec, Oraciones. . . 0.40
- El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec. . . 0.20
- Libro de los Espíritus (encuadernado). . . 1.60
- Libro de los médiums. . . 1.60
- El Evangelio. . . 1.60
- Celeste, (novela) por Enrique Losada. . . 2.00
- Micietta, (novela) por D. Suarez Artazú. . . 2.00
- Alfieri il Marino (novela espiritista). . . 0.80
- Congreso Espiritista de Barcelona. . . 1.00
- Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus. . . 2.50
- La ciencia Espirita, por Sanz Benito. . . 1.50
- El magnetismo curativo al alcance de todos, por Ovidio Rebaudi. . . 0.70

- Historia de un cometa, por Flammarión \$ 1.20
- Las Maravillas celestes, " " 1.50
- Lumen, por Flammarión " " 1.20
- Dios en la Naturaleza, " " 1.70
- Pluralidad de mundos, " " 1.50
- Mundos reales e imaginarios, " " 1.50
- Vida de Copérnico, (encuadernada) " 5.00
- Astronomía Popular " " 1.70
- Viajes Aéreos, " " 2.50
- El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). . . 3.60
- El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano. . . 1.80
- Nuevo Hipnotismo, por Moutin. . . 3.50
- Después de la muerte, por León Denis. . . 3.00
- Lombroso y el Espiritismo. . . 2.20
- El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot. . . 2.50
- Fuerza Psíquica, por W. Crookes. . . 0.70
- El Coracero de Frósviller por E. Manera. . . 0.40
- Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo. . . 1.50
- El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes. . . 2.50
- Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace. . . 1.00
- Espiritismo, por Navarro Murillo. . . 0.70
- El Fenómeno Espirita por Dellanne. . . 3.00
- De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget. . . 1.40
- Una defensa más del Espiritismo. . . 1.00
- Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier. . . 2.50
- Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot. . . 1.50
- Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo [dos tomos]. . . 2.50
- Estudios sobre el alma por Mateos. . . 2.00
- Catolicismo y Espiritismo, por Q. López Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés. . . 0.50
- Guía del Medium Curandero. . . 1.20
- El alma y sus manifestaciones a través de la historia. . . 3.00
- Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos). . . 4.00
- Misión de la Mujer, por Quiñones. . . 0.60
- Procedimientos magnéticos, p. Durville. . . 0.20
- La pena de muerte, por Corchado. . . 0.40
- Congreso Espiritista de 1892. . . 1.00
- La Muse Irritée por A. Laurent de Faget. . . 1.50
- Les Pensées de Carità por id. . . 0.80
- El Espiritismo por Hernández y Mariño. . . 0.50
- El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones. . . 0.80
- Sonambulismo Provocado, por Beaunis. . . 2.50
- Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús. . . 0.30
- El Evangelio del Hombre por id. id. . . 2.50
- El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño. . . 1.00
- Espiridion por Jorge Sand. . . 1.80
- Magnetismo Animal por Deleuse. . . 2.50
- Filosofía y Religión por Jamark. . . 2.50
- Dien et L'Etre Universelle por D'Anglemont. . . 2.20
- Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas. . . 2.50
- Personajes Bíblicos, por Jamark. . . 3.00
- L'Existence Universelle por, D'Anglemont. . . 1.00
- Un carácter, por Leon Hennique. . . 2.00
- Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Alméidas. . . 0.50
- Papas y Reyes. . . 2.50
- Magnetismo Humano por Durville. . . 0.30
- Espirita, por Teófilo Gautier. . . 1.00
- El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler. . . 2.50
- Infalibilidad del Papa. . . 0.15
- Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López. . . 2.50
- Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer. . . 3.50
- Crisálidas, por Carabantes. . . 0.50
- Las penas del Infierno, por Jamark. . . 0.50
- El alma y sus manifestaciones a través de la historia (encuadernado). . . 4.00
- Roma y el Evangelio. . . 3.50
- Últimos días de un filósofo. . . 1.00

- Almanaque de la Irradiación año 1893. \$1.00
- " " " " 1894. 1.00
- " " " " 1895. 0.80
- Psicología Transformista. . . 2.00
- Espiritismo ante la ciencia por G. Dellanne. . . 2.50
- Che cosa è lo Spiritismo. . . 2.00
- Catecismo Espiritista por H. J. de Turk. . . 0.50
- Historias de Ultra-tumba—Crisálidas. . . 0.70
- El Sonambulismo provocado. . . 2.00
- Urania [encuadernada]. . . 6.00
- El porqué de la vida. . . 0.80
- La lucha de un espíritu. . . 0.50
- Lo Spiritismo [encuadernado]. . . 2.50
- El Honor y el Deber. . . 0.50
- El 1.º de Mayo. . . 0.20
- La vida y la muerte. . . 0.20
- A. B. C. del Espiritismo. . . 0.20
- El punto fijo en el Universo. . . 0.20
- Manual de Espiritismo. . . 0.20
- Evidencia de la Reencarnación. . . 0.20
- El Génesis por Navarro Murillo. . . 0.20
- Leyes Físicas del Magnetismo. . . 0.20
- El Diablo por F. Palazzi. . . 0.10
- Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño. . . 0.60
- Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier. . . 2.50
- Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus. . . 2.50
- El Fin del Mundo por Flammarión. . . 3.50
- Historia Gral de la Inquisición 2 tomos. . . 3.00
- Leila (novela) por Matilde Alonso. . . 3.50
- La elocuencia de los números. . . 2.50
- El Lobumano. . . 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente, y del precio para pago de estampillas.
Se ruega a las personas que envíen sumas de dinero a la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

- Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
- " F. Lajouane—Perú 85—Capital
- PROVINCIA DE BUENOS AIRES
- Pedro A. Ferrari—Chivilcoy
- José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
- Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
- Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.
- Vicente Gallo.—Pehuajó.
- Pantaleón Chaves.—Junín.
- Miguel Antico.—Saladillo.
- Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
- León López.—Azul.
- Prudencio Ferreira.—General Pintos.
- Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
- José Más—Magdalena
- Mercedes Ecuadero—Trenque Lauquen
- PROVINCIA DE SANTA-FÉ
- Fernando Curutchet. San Lorenzo 146—Rosario
- Estéban Mandrill—Colonia Angélica.
- PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
- Juan Escudé.—Concordia.
- PROVINCIA DE TUCUMAN
- Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán
- PROVINCIA DE CÓRDOBA
- N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
- José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto
- PROVINCIA DE MENDOZA
- Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.
- MISIONES
- Eugenio Brouchy—Posadas
- REPÚBLICA DE BOLIVIA
- Moises Pizarro—Sucre.
- REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
- José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.
- REPÚBLICA DEL PARAGUAY
- Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción
- REPÚBLICA DE CHILE
- Raul Ibáñez Vergara Roncagua

D. receción y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 8 á 10 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARINÓ

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIE—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: PIO ITURRA

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO
MANUEL SANZ BENITO—M. BESNARD.

SUMARIO.—Notas de la Redacción—Nuestro Programa—Sección Sociológico-Espiritista—Comunicaciones de Ultra-tumba—Conferencia—Las fuerzas de la vida—Algo más sobre los sueños—Teoría del derecho—El Periespíritu—Sección Oficial.

Notas de la Redacción

Nuestro Programa.—Con motivo de las cuestiones socialistas que están á la orden del día y sobre las cuales hemos dado nuestra opinión franca y decidida, sabemos que algunos espiritistas no están conformes con la marcha que le hemos impreso á esta Revista, sobre todo en estos últimos tiempos.

Es deber nuestro dar una satisfacción pública á esos dignos hermanos nuestros tratando de convencerlos de que la Revista CONSTANCIA se ocupa ahora como siempre de las cuestiones sociológico espiritistas que se propuso estudiar hacen ya cerca de cuatro años y que no ha ultrapasado el programa ni los reglamentos que rigen á la Asociación de la cual es su órgano.

El primer cargo que se nos ha hecho es que somos socialistas, que nos ocupamos demasiado de la exposición de sus tendencias y de la bondad de sus principios.

Esto es absolutamente incierto.

Nosotros no somos socialistas en el sentido estricto de la palabra; es decir, si por socialismo se entiende el que debemos trabajar por la reforma radical y de golpe de nuestras instituciones, hecho que solo podría tener lugar por una revolución formidable, por medio de la cual se invirtieran las instituciones, el orden establecido, las leyes, las costumbres, para hacer surgir de la nada una sociedad enteramente nueva, regida por instituciones nuevas y sin ninguna base de apoyo en el pasado.

No somos socialistas puros, porque no comulgamos con estas utopías, hijas de imaginaciones febrilísimas, que carecen de un justo equilibrio entre el buen sentido moral y el intelectual.

Hemos dicho y repetido que si reformas pedimos los espiritistas, éstas deben venir gradualmente, sin cambios ni desequilibrios bruscos.

Esas reformas, por otra parte, encarnarán dentro de la doctrina espiritista. Pedimos más fraternidad, más amor, menos egoísmo entre las clases todas de la sociedad, porque la verdadera fraternidad hará más solidarios á los hombres, porque los ricos no se abroquelarán dentro de sus riquezas que las creen hijas directas de sus méritos, de su propio esfuerzo y se

consideran desobligados para los seres que sufren el hambre y toda clase de privaciones, en virtud de los grandes desequilibrios entre el capital y el trabajo, desequilibrio que se ha producido porque se le ha dado mucha extensión al derecho de la propiedad; porque se han dado leyes abusivas calculadas para llenar oro y sin trabajar, á unos cuantos privilegiados, quedando sin parte los verdaderos trabajadores, los que hacen fructificar la tierra y crean la riqueza.

Para establecer un orden de cosas más regular y más justo, solicitamos la sanción de leyes que garantan á todos los hombres un minimum de necesidades que basten al cumplimiento de sus sagrados deberes sociales, cercenando una parte de riqueza acumulada y en forma le impuesto, á fin de establecer la compensación justa por la parte de capital que se acumula, no por razón del trabajo, sino de las ventajas sociales, de la trasmisión de las herencias y de otros accidentes que favorecen á los unos en perjuicio directo de los otros.

Este es nuestro socialismo, porque creemos que una sociedad que tanta ostentación y alarde hace de ser cristiana, no debiera olvidar jamás que Jesús estableció el parentesco espiritual diciendo: "todos sois hermanos, hijos de un mismo Padre," y por lo tanto, si reconocemos que nuestra religión nos ordena amarnos los unos á los otros, debemos dar pruebas de que somos cristianos de obras y no de palabras. ¿Puede un hermano que vive en la opulencia, dejar que su hermano sufra todo género de privaciones? ¿puede dejarlo morir de hambre? ¿puede permitir, ante su vista, que descienda la pendiente del vicio, por falta de una mano fuerte que lo detenga y lo ampare como á su prójimo?

No; la sociedad que tal hace, podrá hacer mucha ostentación de caridad, de sentimiento religioso, podrá gastar muchos millones en un culto aparatoso y sensual para disimular su egoísmo y su falta de caridad, pero no podrá llamarse cristiana, sin que el rubor de la vergüenza le suba al rostro.

Y este es nuestro socialismo. Predicar porque el cristianismo sea una verdad en los hechos, hacer comprender que no bastan las exterioridades, que no bastan las palabras.

Estamos pues dentro del espiritismo, al divulgar estas ideas, porque dichas ideas son genuinamente cristianas; bajo el punto de vista moral y religioso los espiritistas no reconocen otra moral ni otra religión que las enseñadas en los evangelios del cristianismo.

Jesús fué el primer hombre que echó las

bases del socialismo cuya completa realización vendrá con la práctica universal de los principios de amor y caridad legados por Jesús al linaje humano.

Nosotros, encarrilados dentro de estas mismas corrientes, aconsejamos la evolución que el buen sentido y el progreso moral alcanzado aconsejan, pero no nos precipitamos ni nos hacemos la ilusión de que estamos hollando ya con nuestra plauta, la tierra prometida y á la que necesariamente llegaremos, si tenemos perseverancia, discreción y método para seguir adelante nuestro avance, basándonos siempre en el pasado y no largando puentes atrevidos hácia un porvenir desconocido aun á la mirada investigadora de la filosofía y de la ciencia.

Conste pues, que no perseguimos utopías pero tampoco podemos mantenernos en el quietismo de las religiones positivas en la creencia de que todo está ya conquistado por la obra de Jesús, no: Jesús nos precede; él nos enseñó el camino que hay que seguir para llegar al fin que es el triunfo completo del amor sobre la tierra. Jesús se presentó como ejemplo de virtud, de perfección, para alentarnos y hacernos comprender que si él había llegado á esa altura de pureza siendo hijo de Dios, nosotros que también lo somos, podíamos igualmente aspirar á mayores virtudes, siguiendo su alto ejemplo.

El día que la humanidad se halle estrechamente unida por los lazos del amor, el socialismo habrá definitivamente triunfado; pero al intentarlo, mientras el egoísmo esté fuertemente arraigado en todas las instituciones seculares de antaño, no puede exigirse sino un progreso que tienda á comover esas mismas instituciones y á asegurar un mayor bienestar social.

Bien sabemos que nuestra propaganda tiende hácia el socialismo pero si bien se considera, Jesús fué el primero que, abriendo honda brecha en el egoísmo humano, lanzó sus huestes para preparar el reinado de Dios y su justicia que no es otro que la coronación de su obra imperecedera, es decir: la implantación del socialismo.

Sección Sociológico-Espiritista

Comunicaciones de Ultra-tumba

MISIÓN DE LOS ESPIRITISTAS.—¿Ois ya rugir la tempestad que ha de acabar con el viejo mundo y sumergir en la nada las iniquidades terrestres? Ah! bendicid al Señor, vosotros que habéis puesto vuestra fé en su soberana justicia, y como nuevos

apóstoles de su creencia revelada por las voces proféticas superiores, id á predicar el dogma nuevo de la reencarnación y de la elevación de los espíritus, según cumplieron bien ó mal su misión y soportaron sus pruebas terrestres.

No tembleis ya! las lenguas de fuego están sobre vuestras cabezas. Verdaderos adeptos del espiritismo, vosotros sois los elegidos del Señor! Id y predicad la palabra divina. Ha llegado la hora en que debéis sacrificar para su propagación, vuestras costumbres, vuestros trabajos y vuestras ocupaciones fútiles. Id y predicad. Los espíritus de lo alto están con vosotros. Ciertamente, hablaréis á personas que no querrán escuchar la voz de Dios, porque esta voz les recuerda sin cesar la abnegación; vosotros predicaréis el desinterés á los avaros, la abstinencia á los viciosos y la mansedumbre á los tiranos domésticos y á los déspotas: palabras perdidas, ya lo sé, pero que importa! Es preciso rociar con vuestro sudor el terreno que debéis sembrar, porque no fructificará y no producirá sino con los esfuerzos reiterados del azadón y del arado evangélicos. Id y predicad.

Si, todos vosotros hombres de buena fé que creéis en vuestra inferioridad, mirando los mundos diseminados por el infinito, —marchad en cruzada contra la injusticia y la iniquidad. Id y destruid ese culto del becerro de oro que cada día se hace más invasor. Marchad! Dios os guíe. Hombres sencillos é ignorantes, vuestras lenguas se desatarán y hablaréis como no habla ningún orador. Id y predicad,—y las poblaciones atentas recogerán felices vuestras palabras de consuelo, de fraternidad, de esperanza y de paz.

¿Qué importan los tropiezos que se pondrán á vuestros pasos! Solo los lobos caerán en la trampa del lobo, porque el pastor sabrá defender sus ovejas, contra los carniceros sacrificadores.

Id, hombres grandes ante Dios, que más felices que Tomás, aceptáis los hechos de la mediumidad, aun cuando no la hayáis podido obtener de vosotros mismos; id, el espíritu de Dios os conduce.

Marcha pues, adelante, falange imponente por tu fé, y los numerosos batallones de los incrédulos, desaparecerán ante tí, como la niebla de la mañana á los primeros rayos del sol naciente.

La fé es la virtud que levantará las montañas, os dijo Jesús, pero más pesadas que las más escarpadas montañas está en el corazón de los hombres la impureza y todos los vicios. Marchad pues, con valor para levantar esa montaña de iniquidades que las generaciones futuras no deben de conocer sino por la leyenda, cómo vosotros no conocéis tampoco sino muy imperfectamente el período de los tiempos anteriores á la civilización pagana.

Si, los cataclismos morales y filosóficos van á estallar en todas las partes del globo; la hora se acerca y la luz divina aparecerá sobre los dos mundos.

Id pues, y llevad la palabra divina: á los grandes que la desdennarán, á los sábios que pedirán pruebas, á los pequeños y á los sencillos que la aceptarán, porque, sobre todo, entre estos mártires del trabajo, en esta expiación terrestre encontraréis el fervor, y la fé. Id, éstos recibirán el consuelo santo que les llevaréis cantando alabanzas á Dios y se inclinarán dándole gracias por la parte que le corresponde de sus miserias terrestres.

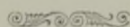
¿Qué vuestra falange se arme pues, de

resolución y de valor! A la obra! El arado está preparado; la tierra espera, es preciso trabajar.

Id y dad gracias á Dios por la tarea gloriosa que os ha confiado; pero pensad que entre los llamados al Espiritismo muchos se han estacionado: mirad pues, vuestro camino y seguid la senda de la verdad.

Entre los espiritistas sabréis distinguir á los que se han estacionado de los que permanecen en el buen camino, porque éstos profesarán y practicarán los principios de verdadera caridad; los reconoceréis en el número de afligidos que habréis consolado, los reconoceréis en su amor hácia el prójimo; por su abnegación, por su desinterés personal; los reconoceréis en fin, en el triunfo de sus principios, porque Dios quiere el triunfo de su ley; los que siguen su ley son sus elegidos y él les dará la victoria, pero destruirá á los que falsean el espíritu de esa ley y hacen de ella su comodín para satisfacer su vanidad y su ambición.

(Firmado): ERASTO.



CONFERENCIA

(Da la por el Sr. Cosme Mariño en los salones de la Sociedad "Constancia" el Miércoles 27 de Noviembre).

Apreciables hermanas y hermanos:

Las modificaciones profundas que el Espiritismo ha operado en nuestras ideas, respecto de la suerte del alma después de la muerte, son por sí solas, causales bastantes para que nos confirmemos en una filosofía tan consoladora.

Recordemos un instante, lo que para nosotros era la muerte y lo que es ahora cuando nuestra razón ha comprendido el justo sol que tiene en la evolución constante del espíritu humano.

Muchos de nosotros, sin ningunas creencias, hundíamos nuestra conturbada mente en la lesesperante *nada*, cuando la lógica de nuestros débiles alcances nos ponía en el caso de rechazar las creencias bebidas en la infancia, como hijas de la soberbia y del egoísmo de las castas sacerdotales de otras épocas de funesto recuerdo. Entonces la muerte era para nosotros un fantasma aterrador que contrastaba con la Divina y absoluta Justicia.

Y decimos: contrastaba, porque la muerte abría las puertas del Tribunal de la parcialidad y la venganza, de ese Tribunal enseñado por las religiones y cuyo recuerdo hacía huir del alma el dulce consuelo de la esperanza.

La muerte, según las creencias que nos inculcaron, no nos colocaba delante del Padre Justiciero, que castiga con el propósito de hacer entrar en el camino de la reparación y la enmienda al hijo extraviado, sino delante del padre desnaturalizado, parcial y vengativo, que sácia su rencor en su propia obra y le cierra en absoluto la senda, espinosa pero justa, de su rehabilitación.

¿En dónde encontrar la Justicia Divina, ante tan desconcertadora perspectiva? ¿Cómo creer en su Bondad, cuando nuestra conciencia rechazaba por absurdas é injustas las creencias impuestas por el sacerdocio?

Si verdad eran los dogmas y los incomprendibles misterios ¿para qué se nos dotaba de razón, cuya luz nos llevaba forzadamente á calificar de absurdas y hasta

de sacrílegas las creencias de nuestros antepasados? ¿Cómo era posible conciliar la fé y la razón, la religión y la ciencia?

Para que nacía en nosotros el sentimiento de la equidad, del amor y del perdón, si tales sentimientos ni siquiera eran un palido reflejo del amor y de la misericordia del Creador?

Era acaso, que á este Sér Increado llamado Dios, al que se le atribuían todas las perfecciones, no le bastaba con habernos creado, á unos buenos y á otros malos, ni el habernos colocado en un mundo donde las pasiones predominan, ni el haber creado á Satanás, enemigo poderoso y siempre triunfador del bien; no le bastaba, repito, todas estas desventajas con que nos colocaba en el mundo, sino que también, había de poner en nuestra alma la luz de la razón y los nobles y elevados sentimientos para mejor inducirnos al error y á los vicios?

Todas estas tristes reflexiones, todos los temores de que era presa nuestra alma, cuando día á día veía abrirse la fosa para sepultar los compañeros de nuestras angustias, alegrías, desencantos y esperanzas, siguen asaltando aun á los que, mas fuertes para la lucha no se han entregado aun en los brazos descarnados y yertos de la incredulidad é indiferencia religiosa, esta otra muerte que levanta una barrera insalvable á la misión que nos trae á la vida; que esteriliza nuestros esfuerzos y encierra las nobles y delicadas aspiraciones en la atmósfera estrecha y mezquina del materialismo.

El espiritismo, ha calmado por completo los temores con que veíamos acercarse el fin de la vida material, y donde antes dominaba la oscuridad hoy impera la luz divina de la redención y el signo alentador de la esperanza.

Para los espiritistas, la muerte es la ley justa, sabia y eminentemente caritativa que marca cada eslabón de la cadena indefinida del progreso.

La muerte es el fin de una vida y una vida terminada importa un progreso realizado.

La muerte tiene también por fin principal que el espíritu, después de terminada la jornada, se reconcentra con toda la lucidez propia de la vida real en que entra, para hacer lo que llamaremos un balance, que lo coloque en condiciones de apreciar el estado de su adelanto intelectual y moral.

Si el balance arroja un saldo á su favor, este saldo le servirá de base para adquirir mayor ganancia intelectual y moral en nuevas encarnaciones; si nada se ha producido, la encarnación siempre es un gran bien, por las nuevas energías que se adquieren en las luchas de la vida material ó por las cuentas atrasadas que se saldan por la expiación; y si arroja un saldo en contra, será necesario repetir las pruebas en las cuales se ha sucumbido, contando siempre con que el sufrimiento que se experimenta por el fracaso, pone al sér en condiciones de luchar después con mayor éxito.

La muerte, según el Espiritismo, no desata el lazo sagrado de las afecciones que se forman en las luchas de la existencia; todo lo contrario, lo fortifica más por la seguridad de que volveremos á encontrarlos, por la certeza de que podemos comunicarnos con los que nos abandonan.

La muerte, según las creencias filosóficas y religiosas que más predominan, es

un eterno crepúsculo, en el cual se cimienta la incredulidad y contribuye á extinguir el amor purísimo de los seres que tanto bien podrían realizar, aun á pesar de ella.

Por eso es que la muerte produce horror y la humanidad mantiene sus dudas, por temer á una desconsoladora realidad.

Por eso es que el cariño al que nos abandona no se eleva en su busca á las regiones inmortales, y todo el amor y las lágrimas lo reconcentramos en los yertos despojos, en donde no existen ya ni la vida ni las virtudes.

En la imposibilidad de encontrar el verdadero consuelo, hacemos que intervengan las preocupaciones sociales y la vanidad se impone bajo la forma de lutos exagerados, de funerales suntuosos y de monumentos de granito que representen el recuerdo inconstante y fugaz de nuestras almas.

Cuando se ha estudiado y comprendido la filosofía espiritista, las ideas que teníamos de la muerte, cambian por completo, y ésta aparece á nuestros ojos como la libertad que anhela el que yace en cárcel sombría.

Sabiendo, por otra parte, que no se interrumpe la relación con los seres amados, si deseamos conservarla y que hasta nos pueden encaminar desde la altura por la senda del deber, el hombre vé en este misterio antes incomprensible, la misericordia y la justicia del Creador.

El alma, después de la muerte, entra de nuevo en el mundo de los espíritus que para encarnarse, transitoriamente había abandonado. El alma pues, no pierde su personalidad por la muerte; todo lo contrario, mayor es la conciencia que tiene de sí misma, así que llega á darse cuenta de su nueva situación.

Viviendo en la erraticidad, conserva el recuerdo de la existencia ó etapa que acaba de recorrer, siendo dicho recuerdo, mas ó menos agradable, según el progreso alcanzado.

El Espiritismo práctico, viniendo en ayuda de la razón, nos hace evidente hoy una verdad que durante toda la vida ha sido del dominio de la metafísica.

Esta verdad es la relación constante entre el mundo que habitamos y el del espacio en donde se encuentran los que nos han precedido, así como también que persiste nuestra individualidad y la conciencia de esa misma individualidad.

Quien estudia estos fenómenos sin prejuicios y por amor á la verdad, no le es posible dudar de ellos.

Es en vano que trate de oponer en contra sus preocupaciones ó predisposición de espíritu; es en vano que surjan en el corazón, avivados por el amor propio, los sentimientos egoístas y las consideraciones personales; toda idea engañosa, toda ilusión de la mente y todos los más tenaces esfuerzos no bastan á debilitar la luz que proyecta en la conciencia el Espiritismo cuando esa conciencia es bien intencionada y vivamente ama la verdad.

Los cuadros de ultratumba, como sabéis, nos hacen conocer, por las mediumidades, muchos cuadros de la vida ultraterrena y por ellos y nuestra doctrina, fundada precisamente en la observación de los hechos, hemos podido formarnos una idea aproximada, de lo que pasa en el momento solemne en que el alma se separa del cuerpo.

Como ya sabemos, el peri-espíritu, es el intermediario entre el espíritu y el cuerpo; se compone de un fluido inapreciable para nosotros, tomado del fluido universal y apropiado siempre al mundo donde el espíritu se encuentra.

El peri espíritu, es el agente inmediato del espíritu y no se desprende de éste en ningún caso, ya se le suponga encarnado ó desencarnado.

La necesidad del peri-espíritu proviene de que al espíritu no le es posible influir directamente sobre la materia organizada y también porque en la vida del espacio necesita un medio natural de manifestación, propio para relacionarse con los demás seres y ejercitar sus funciones.

Operándose la unión del alma y del cuerpo por la compenetración lenta del peri-espíritu al desarrollo también graduado y lento de la concepción materna, lógico es deducir que, cuando la vida se extingue, la separación del peri-espíritu será también gradual y lenta.

Pero no siempre sucede así, siendo esta variación el resultado también lógico de las condiciones en que la muerte sorprende al alma y al cuerpo, ya respecto de sí mismos ó de su unión.

Cuando se opera la muerte por la extenuación lenta del organismo, entonces es más rápida la separación del peri-espíritu y del cuerpo, porque esta unión se debilita tanto más cuanto menor es la energía de la vida meramente animal; en tal caso la vida espiritual prepondera y tiende á desligarse de los vínculos que la unen á la materia. Así pues, en las personas ancianas los lazos son débiles, las necesidades físicas son menores y si es cierto que por lo regular, muy poco viven de la esperanza en el porvenir á causa de las creencias erróneas cuyos funestos desengaños hemos señalado, lo es también que se reconcentran en el pasado, y es el recuerdo de los hechos la constante sávia que aunque pobre y débil, las anima y las sostiene.

Si se trata de una persona que haya observado una vida puramente material ó sensual, ó que sea víctima de muerte violenta en la fuerza de la vida, sucede todo lo contrario; la separación le sorprende en circunstancias en que el fluido peri-espírita y las facultades intelectuales y morales se encuentran adheridas á la vida material, con fuertes lazos.

En tésis general, diremos: que la separación del alma y del cuerpo se opera cuando el peri-espíritu se desprende por completo del cuerpo.

Ahora, la mayor ó menor duración de este desprendimiento, depende, por regla general, de la mayor ó menor moralidad, de las ideas materialistas, espiritualistas ó espiritistas y también de la mayor ó menor fuerza de la vida orgánica.

La elaboración de este desprendimiento, suele durar horas, meses y hasta años, siendo muy raros estos últimos casos, pues casi todos se observan en suicidas que en posesión de mediums refieren haber presenciado hasta la descomposición de sus cuerpos habiendo quedado sujetos á éstos por lazos incomprensibles.

Es general también que mucho entra en este castigo, una horrible ilusión de la conciencia, acusada ó implacable de la rebelión contra la ley divina y de la esterilidad de una jornada en el viaje sin término del progreso.

Cuando se trata de una existencia trabajada por el dolor, en este caso, durante la

agonía, que no es otra cosa que la lucha del principio que anima el organismo, ya el espíritu se ha desprendido por completo y no tiene ninguna conciencia del fenómeno que se está produciendo.

Es muchas veces equivocada pues, la creencia, de que en la agonía el espíritu es el que sufre.

En este estado solemne, muchas veces el alma siente cuando se rompen los lazos que la unen al cuerpo y entonces pone todo su esfuerzo en romperlos por completo.

Emancipado ya el espíritu de la pesada carga de la materia, la impresión que en el primer momento experimenta, es confusa, empezando para él una especie de turbación que apenas le permite una leve conciencia de sí mismo. Esta turbación, así como su duración, tiene la intensidad que le imprime la mayor ó menor elevación del espíritu de que se trate.

En tales casos, la oración y el recuerdo piadoso de los demás seres le producen un muy favorable efecto, pero la oración sincera y pura y no la que nace en los labios para desvanecerse en la atmósfera mal sana que nos rodea y oprime.

Hablamos aquí de la oración que nace del corazón, que es impulsada por un sentimiento noble y generoso, que nace envuelta en el suave aroma de la humildad y del amor; esa es la que rompiendo la densa capa atmosférica, océano vastísimo de la vida material, penetra en la región del infinito, calma el dolor, consuela el alma afligida y es la mensajera de la esperanza, de la fé y de la resignación cristiana.

Los espíritus del espacio que los une algún vínculo de amistad ó de simpatía con el que deja este mundo, acuden solícitos á recibirlo, lo acarician y consuelan y tratan de ayudarlo á salir de la turbación en que se encuentra, infiltrándole fluidos benéficos.

Para los seres abnegados y generosos, con la muerte, llega la hora de la recompensa, así como para los egoístas y viciosos el momento de la soledad y del sufrimiento hasta conseguir la reparación.

Desgraciados pues, debemos considerar, á los que, habiendo vivido aquí, envueltos en un glacial egoísmo, vuelven á la vida del espacio, pues se encontrarán entregados á sus propias fuerzas, solos y sin amigos que les tiendan una mano afectuosa y los ayuden en sus tribulaciones!

¡Cuán horrible es entonces la realidad!

¡Cuán grande la turbación de su espíritu!

Para terminar, vamos á permitirnos transcribir algunos párrafos del *Libro de los Espíritus*, de A. Kardec que se refieren al punto que venimos tratando.

“En el momento de la muerte, dice el maestro, todo es confuso y el alma necesita algún tiempo para reconocerse, pues está como aturdida y en el mismo estado que el hombre despertándose de un sueño profundo procura explicarse su situación. La lucidez de las ideas y la memoria del pasado, le vuelven, á medida que se extingue la influencia de la materia de que acaba de separarse y se disipa la especie de bruma que nubla sus pensamientos.

“La duración de la turbación subsiguiente á la muerte es muy variable; puede ser de algunas horas de muchos meses y hasta de algunos años. Es menos larga en las personas que desde esta vida se han identificado en su estado futuro, porque entonces comprenden inmediatamente su posición.

La turbación presenta circunstancias especiales, según el carácter de los individuos y sobre todo, según la clase de muerte. En las violentas, ocasionadas por suicidio, accidente, apoplejía, etc., el espíritu está sorprendido, admirado, y no cree estar muerto; lo sostiene con terquedad; vé sin embargo, su cuerpo, sabe que es el suyo, y no comprende que esté separado de él. Se acerca á las personas que aprecia y no comprende porqué no le oyen. Semejante ilusión dura hasta la completa separación del peri-espíritu y hasta entonces no se reconoce el espíritu ni comprende que ha dejado de pertenecer á los vivos. Este fenómeno se explica fácilmente.

Suspendido de improviso por la muerte, el espíritu queda aturdido con el cambio brusco que en él se ha verificado; para él, la muerte sigue siendo sinónimo de destrucción, de anonadamiento; y cómo piensa, vé y oye, no se considera muerto. Lo que aumenta su ilusión es el verse con un cuerpo semejante al anterior, en cuanto á la forma, cuya naturaleza etérea no ha teido tiempo de estudiar aun; lo cree sólido y compacto como el primero que tenía y cuando sobre este punto se le llama su atención, se sorprende de no poderse palpar.

Este fenómeno es semejante al de los sonámbulos novicios que creen que no duermen. Ciertos espíritus ofrecen esta particularidad, aunque la muerte no haya sobrevenido repentinamente, pero siempre es más general en los que, aunque estaban enfermos no creían morir. Véese entonces el raro espectáculo de un espíritu que asiste á su entierro como al de un extraño, y que se ocupa de él como sino le incumbiera, hasta que comprende la realidad.

La turbación subsiguiente á la muerte no es nada penosa para un hombre honrado, sino tranquila, y semejante en todo, al que se despierta apasiblemente. Para él que no es puro de conciencia, la turbación abunda en congojas y angustias que aumentan á medida que se reconoce.

Ved pues, espiritistas, cuán necesario es llevar una vida conforme con la más estricta moral. Vosotros que tenéis la certeza de vuestro destino, que sabéis que en el gran libro de la conciencia se apunta en el debe y el haber los más insignificantes hechos buenos y malos que producimos y hasta nuestros pensamientos é intenciones y que lo más oculto é ignorado no lo es tanto que alguna vez no haya de surgir á la luz del examen para ser clasificado y catalogado en el exacto lugar que corresponda; vosotros espiritistas, repito, ved como camináis, pues como Jesús lo dijo: há de exigírsele mucho más á aquél que más se le haya dado. Si vivís en medio de una luz esplendorosa que puede libraros de incurrir en muchos y lamentables errores, ay! de vosotros, si la despreciáis, si cerráis los ojos ante ella, para seguir en la penumbra en que antes habéis estado. En verdad os digo que más os valiera no haber salido jamás de ella.

He dicho.

LAS FUERZAS DE LA VIDA

CALÓRICO, LUZ Y SONIDO

¿Qué es la luz...?

Apurado habría de verse quien intentase definirla: porque decir que es el agente que, actuando sobre el sentido de la vista, nos

pone en comunicación con los objetos exteriores, dándonos á conocer sus colores, sus posiciones y sus distancias, formas y magnitudes entre ciertos límites, con dar mezquina idea de esa maravillosa modalidad de la materia, no es definir la luz. Esta, ejerce su acción bienhechora también sobre los seres que carecen de la visión, y no seguramente para relacionarlos con otros seres, sino para determinar en ellos su modo de ser y hasta su vida misma.

Decid á un ciego de nacimiento que una naranja, por ejemplo, es un fruto redondeado, con corteza aromática, algo rugosa y de sabor agri-dulce, y desde luego concebirá una idea, más ó menos exacta, de lo que es una naranja. Mas, decidle: la luz es el agente que sirve para ver, y preguntará cómo se ve, sin tener en cuenta que sin la luz también se impresionan los órganos de la visión, puesto que sabemos perfectamente lo que es la obscuridad y la vemos mientras que el ciego ni aun sabe lo que es la falta de la luz, por más que esta ó aquella ejerzan en él su benéfico ó fatal influjo.

Asomad el brazo por una ventana á media noche ó en pleno día, habiéndoo vendado los ojos, y á ver si el brazo puede daros una idea de lo que es la sombra y la claridad. Esa es la noción que el ciego tiene de la luz y la obscuridad, es decir, ninguna, porque la luz no existe para él.

Materia en movimiento, dicen hoy los físicos que es la luz. Bueno; mas si es preciso verla para saber lo que es, aun viéndola no concibe el pensamiento su grandeza, ni el movimiento de esa materia.

Dícese que el nacer es abrir los ojos á la luz; y en efecto: al salir del claustro materno se desarrolla en nosotros la facultad de ver, llevando nuestros ojos al cerebro la primera impresión del mundo externo como deslumbradora claridad y esta impresión, por el hecho de presentarse cuando la conciencia no existe, desvuelve en nosotros el sentido de la visión y nos acomodamos á la luz, sin que paremos nuestra mente en ella ni en como llega hasta nosotros.

Echegaray con esa hermosa expresión con que de igual manera habla de ciencia, que hecha á volar su fecunda musa por las regiones poéticas, dice, pensando en la visión y la luz.

¡Ver los cuerpos! ¡Cosa extraña! ¡Efecto prodigioso!

El objeto que está fuera de mí, sin dejar de ser lo que es y de estar donde está, corre á mi encuentro, penetra en mi ser, y con mi ser en cierto modo se confunden, en una palabra, yo lo veo.

Lo veo, salvo casos especiales, tal como es, con su forma, con sus colores, con su magnitud, con sus variados accidentes.

¡Maravillosa relación de cosas distintas y apartadas!

¡Función á primera vista incomprensible de dos objetos en uno!

¡El Sol que está millares de millares de leguas de mí, y yo, puesto en contacto!

Yo tocando con mis ojos su roja lumbre.

Esto es ver: es verdad que la metafísica no tiene nada más abstracto que este problema de la física.

¿Cuál es el lazo de unión entre el objeto que es y el hombre que lo vé?

¿Qué misteriosas emanaciones vienen del cuerpo á mí, que tan fácil relación me traen del origen de donde partieron?

En ese lazo de unión, esa emanación misteriosa, ese algo que me hace ver los objetos exteriores, es precisamente LA LUZ.

Así se expresa nuestro insigne físico, filo-

sofando sobre la luz y la visión; pero; aunque los problemas son árduos y maravillosa su esencia, la física y la fisiología pueden resolverlos, demostrando la impotencia de la metafísica.

¿Qué más sublime y misterioso problema que la dispersión de la luz?

Hágase atravesar un haz de rayos luminosos por un prisma, y todo el mundo sabe que el blanco rayo no solo se aleja del ángulo refringente, sino que se compone en otros divergentes, que producen sobre un plano una imagen comprendida entre dos líneas paralelas y terminadas por dos semicírculos, imagen que presenta siete bandas coloreadas; desde la parte más próxima al ángulo refringente del prisma, de rojo, anaranjado, verde, azul claro, indigo y violeta, siendo este, que se aparta más hacia la base del prisma, color más refringente, ó el rojo menos.

Pero hay más; la vista percibe perfectamente los irizados rayos de la luz dispersa; mas allí donde los ojos ya no ven nada, junto al extremo rojo y al otro lado del extremo violeta, la luz determina fenómenos sensibles al termómetro y á los reactivos químicos.

¿Cómo se sostiene ese calor infra rojo, y cómo se devuelve esa potencia química ultra violeta?

¡Enigma de la ciencia que no ha podido descifrar, que yo sepa, hasta hoy este impenetrable misterio!

Había dicho que todo el mundo sabe que la luz blanca se descompone en los siete colores del iris, como es sabido también que estos colores, formando los infinitos que adoptan los cuerpos de la Naturaleza, no existen en esto, ni los poseen por sí. Rojo, verde, gris, azul rosa, etc., etc., no lo son si la luz no los determina. Ello es color, y esto se comprueba exactamente en la obscuridad, donde, los cuerpos no tienen color alguno, ó si los iluminamos con una luz monocroma, en cuyo caso todos pueden presentarse negros ó de color de la luz. Por el contrario, la luz por sí sola es susceptible de producir las innumerables tintas que vemos en los cuerpos, reflejándolas éstos según la energía que absorben y la forma en que la integran para sostener su vida.

¿Cómo vibra la materia radiante para hacer la luz y cuantas vibraciones originan los colores?

El pensamiento no abarca la enormidad de los números, pero el cálculo aritmético sobre el papel los escribe, y allí quedan como patente prueba de lo que alcanzar puede el hombre en el infinito espacio de la ciencia.

Sabida la velocidad de la luz, averiguado el espesor de la onda luminosa, no hay sino dividir aquella por esta y aparecen las vibraciones ejecutadas por cada molécula de materia radiante, en un segundo.

El problema parece muy sencillo despues de resuelto: pero ¿cuántos siglos ha necesitado la ciencia para averiguar ese profundo misterio de la Naturaleza, que ahora queda reducido á una vulgar operación aritmética?

Cauchy, Roemer, Young, Fresnel, Arago, Fizeau, Foucault, nombres inmortales en la ciencia! ¿cuántas vigiliass os costaron esos problemas que hoy parecen tan fáciles y triviales!

En los colores espectrales es de notar otro fenómeno, así como las vibraciones de la materia radiante aumentan en progresión ascendente desde el rojo al violeta, y el espesor de la onda luminosa disminuye desde este á aquel, el calor que acompaña á la

luz no está tampoco repartido por igual en los rayos del espectro, correspondiendo la temperatura más elevada a rojo y la mínima al violeta. Y, por último, he de llamar la atención sobre el conocido fenómeno de que la luz ejerce acción química marcadísima como dije antes, sobre ciertos cuerpos, cuya acción no corresponde al poder, término ó calorífico, sino que se manifiesta más potente antes de percibir la vista el color violeta, sigue en este y disminuye hasta casi desaparecer en el rojo.

Ahora bien, recordados estos detalles, se presenta el problema que me expuse desde el primer momento en que me dediqué al estudio de la luz.

La luz es blanca; más, descompuesta, dispersada, resultan siete colores que, recibidos en un espejo cóncavo, en un lente convergente, ó en los espejitos giratorios que existen en los gabinetes de física, se acromatizan y recomponen la luz.

Que en el color violeta de la materia radiante 734 BILLONES de vibraciones en un segundo no puede casi concebirlo el pensamiento porque nuestros ojos son impotentes para percibir ese movimiento colosalmente pequeño, y jamás transmitieron al cerebro semejante impresión; pero los cálculos lo sorprenden, la ciencia de los números los demuestra, y ante ésta y aquellos no queda otro recurso á la razón que aceptarlo como cierto. ¡Y aun hay sabios que se atreven á negar lo que no les entra por los ojos! ¡Absurda pretensión de positivismo moderno! ¿Por qué la síntesis de los colores rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, indigo, y violeta producen la luz blanca? ¿Es que efectivamente la luz se manifiesta con los siete colores referidos, y al atravesar nuestros cristalinios, que son de la forma de una lente convergente, se acromatiza y nuestro cerebro percibe la luz blanca?

Nó; porque prescindiendo ahora de las funciones fisiológicas del cristiano, entonces no tendríamos idea de la dispersión de la luz, puesto que siempre dicho órgano óptico volvería á recomponerla para llevar la impresión al cerebro. Luego es innegable que la luz es blanca; pero ¿por qué se descompone en los siete colores?

Problema es este que me ha preocupado por gran espacio de tiempo y que no he visto resuelto ni hipotéticamente siquiera, por ninguno de los eminentes físicos que la luz han estudiado.

La teoría de Newton en la coloración de los cuerpos, es sencilla y se aviene perfectamente con los descubrimientos de la ciencia sobre la luz, pero no resuelve el problema enunciado. Lógico es de suponer que no existiendo los colores en los cuerpos y sí en la luz, un objeto sea rojo, ó verde, ó azul, si refleja los rayos luminosos correspondientes á dichos colores y absorbe los demás; pero ¿por qué tal cuerpo, en determinadas circunstancias, ha de reflejar tal color, y por qué el blanco ha de reflejarlos todos?

A vueltas con semejantes preguntas andaba yo, repitiendo una vez y otra los experimentos, cuando acerté á pensar en la ley de equilibrio de la temperatura, y el problema quedó resuelto á mis ojos admirándome de su sencillez y extrañando que á nadie se le hubiese ocurrido antes que á mí.

La solución es tan fácil, después de todo, como abrumadora por su realidad.

Sabido que cada rayo luminoso del espectro tiene su temperatura propia, que se

manifiesta desde antes del encarnado para ir descendiendo hasta más allá del violeta, lógico, razonable incontrovertible es que en la luz se cumpla la ley referida del equilibrio calorífico, esto es, que el color más frío robe color al más caliente para equilibrar la temperatura: y del equilibrio resulte blanca la luz, es decir, que no se manifieste color ninguno, puesto que el blanco no es color, sino luz.

Esta aplicación se aviene perfectamente con la unidad de las leyes físicas, y demuestra el hecho, una vez más, la unidad de la materia.

Vibra la fuerza viva al unísono con más ó menos velocidad y produce luz ó calor ó calor y luz al mismo tiempo: se desequilibra, se trastorna el movimiento y resultan los colores con sus variados matices y sus diferentes temperaturas.

Fenómeno que encanta el alma por su magnificencia y sencillez, sabiduría del legislador supremo que ha sabido producir, con el cumplimiento de una ley única, en una sola materia efectos tan maravillosos como el calor, la luz y los colores.

JUAN FERNÁNDEZ BALLESTEROS.



Algo más sobre los sueños

No hay necesidad de que un hecho se reproduzca infinidad de veces para que su teoría sea cierta; sin embargo, la generalidad de las personas parece que creen lo contrario, ó al menos demuestran creerlo, pues no dan valor á los hechos más que en razón directa de la frecuencia con que se observan.

Esta es la razón porque nunca resulta ocioso citarlos y amontonarlos unos sobre otros, pues de ese modo se consigue romper el hielo de la indiferencia y arraigar más y más en la mente la creencia que se desprende de ellos.

“En Lille, Francia, acaba de tener lugar un caso extraordinario.

“Hace algunas noches, una pobre mujer esposa de un honrado artesano de aquella localidad, se despertaba sollozando amargamente, y presa del mayor terror refería á su marido que acababa de ver á su único hijo, soldado del batallón de cazadores de á pié, de guarnición en Subervielle, espirar en el hospital de aquella localidad y llamando varias veces á su madre en sus postreros suspiros.

“El marido tranquilizó á su esposa, creyendo firmemente que había sido víctima de alguna pesadilla, no obstante lo cual la infeliz madre fué presa de un ataque nervioso.

“Al día siguiente, el padre, más que nada por complacer á su esposa, escribió á Subervielle pidiendo noticias del soldado Luis; pero ¡cuál no sería su dolor y su estupor al mismo tiempo, cuando al cabo de algunos días recibió una carta en que un compañero del infortunado militar refería la muerte de éste, acaecida á la hora misma en que la madre se despertó llorando, y con todas las circunstancias que la infeliz mujer había referido después de su extraña visión!”

A los que se oponen á las teorías de la manifestación del alma humana al través de las distancias, solo le quedará el recurso de negar los hechos, con lo cual se quedan tan tranquilos.

El que nos ocupa, por ejemplo, ha reco-

rrido, de publicación en publicación, por lo menos media Europa y de igual manera recorrerá media América y tanto allí como acá, los unos por preocupación los otros por indiferencia, se oirán decir á coro á los primeros: “cosas del diablo,” y á los segundos “casualidades”, dado caso que no digan todos “infundio.”

Y á fé que unos y otros pecan bien de de simples.

¡Vaya un diablo y vayan unas casualidades!

Sin duda ambas cosas se han confabulado para hacernos ver que tenemos alma transportable.

Sin embargo, yo no soy de los que creen que todas las personas debieran convencerse de lo que demuestran los casos iguales ó análogos al que cito, porque entonces ya me parece ver á un sin fin de supersticiosos soñando atrocidades y—¡lo que es peor!—echaneo por los suelos una doctrina indigna de ellos.

TELÉMACO



TEORIA DEL DERECHO

CONTINUACIÓN

IX

La *sensibilidad consciente*, sentimiento de la existencia, no es una fuerza; todas las fuerzas son materiales. Tampoco es la vida, porque esta solo es una transformación del movimiento de la materia sensible.

La *sensibilidad consciente*, no es el pensamiento ni la inteligencia, ni puede producirse más que por la intervención del organismo; siendo causa, nunca es efecto; siendo individualidad, es substancia, cuya existencia es después de la personalidad: la vida sentida desaparece con la muerte corporal, la descomposición del cuerpo.

Comprobada la inmaterialidad de las almas, se comprueba la libertad de obrar bien ó mal: la sanción de los actos se desprende lógicamente del principio de la libertad, que es la responsabilidad de los mismos actos.

Las malas acciones cometidas y no expiadas en una existencia (1), lo mismo que las meritorias no recompensadas, entrañan inevitablemente un bienestar y un malestar que no puede agotarse en una existencia, y alcanzan otra nueva, yendo ligados al castigo y al premio por la jurisdicción de la justicia eterna. Es tan absurdo pensar que una acción trascendente á varias generaciones puede castigarse ó premiarse en una existencia, como lo sería imaginarse la impunidad, así para el castigo como para el premio; según lo es imaginar la existencia del vacío en el éter imponderable.

Como las *sensibilidades conscientes* son idénticas en todos los hombres, el derecho es único y el mismo para todos.

La regla de moral absoluta y cierta de las acciones tiene que desprenderse lógicamente del conocimiento de la libertad y del derecho real. El respeto y la conculcación del derecho se hallan sancionados

(1) Véase el *Lobumano* de Romero Quiñones, donde se demuestra que hay acciones que no pueden expiarse en esta vida, sin méritos que tampoco los puede premiar la vida en el planeta.

inductiblemente por consecuencias dichas ó desgraciadas en la presente vida y la futura.

El deber y el derecho siendo relativos al respeto de cada uno y de sí mismo: para cada uno el bien consiste en abnegarse á fin de realizar primero el bien ajeno, cumpliendo un deber, y el mal consiste en sacrificar previamente el bien ajeno al propio y personal de cada uno.

La conciencia esclarecida por la regla de moral que determinará de modo absoluto la razón demostrada en los inteligentes y sentida la necesaria utilidad en las masas: tiene que ser el guía infalible de todas las acciones de todos; porque toda humanidad en un planeta tiene su término de tiempo, y el derecho y la justicia han de cumplirse antes de los términos de los mundos donde funcionan.

Es un error creer que la moral reside en una serie de mandamientos ó de prohibiciones, impuestas por una voluntad externa, ó formuladas por la sabiduría de algún sistema *ideado* ó *convenido*; ni menos por aquellas reglas proyectadas por la ignorancia de la realidad en la infancia de los pueblos.

La moral se funda única y exclusivamente en la conformidad de las acciones con una regla clara y precisa de verdad absoluta que sea demostrable, y además se acrisole su realidad verdadera en la experimentación, siendo necesariamente esta regla impersonal además.

Para cumplir los fines de la especie humana conformes con su misión y el tiempo asignado á esta; las sociedades requieren hoy del progreso un fundamento esencial y absoluto en el conocimiento de la libertad real, la *libertad económica*, ya definida en anteriores líneas, y la soberanía de la razón para conocer la verdad de los fundamentos de la regla; porque su libertad real no sería posible obtener pleno conocimiento de la regla y los principios elementales en que se funda.

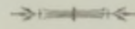
Según he definido, la *Ciencia real*, determina la que es del orden puramente físico y aquello que puramente es también del orden moral; la educación y la instrucción por medio de la libertad económica, garantida para todos, dará á cada uno el conocimiento de las reglas conformes con las verdades demostradas, haciéndoles jueces y legisladores de sus propias acciones. La juventud, mejor iniciada en la verdad y la realidad, por los aportes de la *Ciencia real*; las restituirá al orden físico, lo que la ignorancia, los prejuicios y el egoísmo pasional han venido falsamente atribuyendo al orden moral; así como devolverá para el orden moral cuanto esa misma ignorancia, los prejuicios y el egoísmo pasional han atribuido al orden físico, explotando y escarueciendo en esta confusión la especie humana por medio de un parasitismo filosófico, religioso y económico; constituidos en clases directoras, similares ó interesadas en mantener esa confusión, con detrimento del progreso y la moralidad de la especie humana.

El punto de partida de la *Ciencia real*, la luz del camino para conocer la especie humana, el principio capitalísimo probado por la misma ciencia, y comprobado por la experimentación, es de toda certeza que la *sensibilidad consciente* existe solo dentro de la especie humana.

La demostración incontestable de la imaterialidad en cuanto á la *sensibilidad consciente*, y la demostración rigurosamen-

te lógica de la eternidad de las almas por medio de la misma Ciencia real, dan la solución de todos los problemas del orden moral y del orden social, descubriendo á la clara luz de la evidencia la ley de la justicia eterna en la relación armónica entre la libertad de las acciones y la fatalidad de sus consecuencias.

UBALDO ROMERO QUIÑONES.



EL PERIESPÍRITU

Comunicación obtenida por la Medium Sta. Wera Krijanowsky, de la nobleza rusa.

(De *El Vezillo Spiritista* para la CONSTANCIA por Lucio V. Bosio).

El periespíritu está compuesto por una sustancia inflamable y de atracción como el imán; impregnada de electricidad, en forma de una capa fluidica á la que está agregada la llama divina, que es la sustancia de que se compone nuestro espíritu. Esta llama dá vida y movimiento á la capa luminosa. Dije que la sustancia de que se compone el periespíritu es atractiva, porque sobre esta capa fluidica se aglomeran todas las sustancias materiales indispensables y aptas á la encarnación y desarrollo de la vida sobre la tierra.

El periespíritu y el cuerpo corresponden entre sí. Cada poro del cutis es el tubo de uno de los hilos eléctricos que mantienen unidos el periespíritu y la materia fluidica á la materia pesada. El periespíritu sigue su progreso por grados, como el alma; pero al tomar la forma terrestre, lo hace en relación al grado de adelanto adquirido por esta última. Para presentaros un parangón que refleje aproximadamente mi pensamiento, diré que los millones de canales eléctricos de que se compone el periespíritu, pueden compararse á los innumerables células de una colmena.

Por la fuerza de atracción inherente á la sustancia de que se compone el periespíritu, se aglomeran sobre las células los átomos de la materia, indispensables á la formación de los cuerpos; mas en virtud de toda ley química, es atraída y anexada únicamente la materia que se halla en relación con el adelanto y perfección adquirida por el alma y por esta comunicada al periespíritu. Así un alma poseedora de instintos groseros, tiene un periespíritu pesado el cual se asimila, naturalmente, sustancias groseras y pesadas, mientras un periespíritu ligero y purificado, atrae y asimila materias de la misma clase.

De lo expuesto comprenderéis que el periespíritu de un árbol no es apto á la formación de un cuerpo animal, el de un asno no puede servir á la formación de un hombre ó de un pez, pero el cuerpo siempre se amolda, con toda conformidad á la armazón representada por el periespíritu. Paulatinamente el alma y su inseparable compañero, el periespíritu, progresando se modifican á cada facultad ó conquista del espíritu.

Por consiguiente, se hallan entre un grado y otro, seres intermediarios, siempre imperfectos por la abundancia de sustancias nuevas que se han asimilado. Este cuerpo fluidico es tan flexible y sensible que es á Vds. difícil comprender hasta que grado llegan dichas cualidades y es así mismo imposible poderlos explicar.

En el periespíritu se reflejan todas las

enfermedades del cuerpo carnal. Estas á veces atacan y desconciertan de tal manera al periespíritu que la materia que siempre se renueva en el cuerpo humano, es por el periespíritu asimilado con dificultad y á veces no lo puede tampoco. De las enfermedades del periespíritu se generan las enfermedades que se manifiestan desde el nacimiento sin causa aparente, la parálisis y la apoplejía que neutralizan diferentes partes del cuerpo; de los que derivan la rigidez y el color cadavérico de los miembros paralizados, con todas las apariencias de la muerte.

El periespíritu, separado del miembro, el desconcierto y ruptura del hilo eléctrico no lo hace funcionar. La materia por el mismo abandonada queda muerta é inerte, pero estando el periespíritu en parte adherido al cuerpo, el jugo vital continúa circulando é impide la descomposición del miembro afectado.

Por esta misma causa los inválidos se quejan de dolores en un miembro amputado; la mano ó el pié ya no existe pero queda intacta la parte del periespíritu correspondiente. En él quedan impregnadas las llagas y demás dolores que ha padecido y gracias á su comunicación con la otra parte del organismo adherido al periespíritu, el hombre los vuelve á sentir.

Para cualquier observador bien intencionado, esto sería suficiente para probar la existencia del periespíritu. En los casos de hipnotismo ó catalepsia el periespíritu deja al cuerpo; de esto resulta la insensibilidad completa del cuerpo material.

Para resumir, digo: *Que el periespíritu es el pasado, el presente y el porvenir del alma; los errores de esta, son purgados por el periespíritu durante las existencias ulteriores.*

ROCHESTER.

Boletín de la Semana

El sábado 30 de Noviembre tuvo lugar en la Sociedad "Constancia" la clausura de las sesiones ordinarias del presente año.

Asistió una numerosa concurrencia.

El Presidente hizo saber á la Asamblea que durante el receso no habría más que dos sesiones por semana: los lunes para los socios activos y los juéves para los activos, pasivos y oyentes.

Las sesiones darán principio á las 8 1/2 p. m. en punto.

El guía de la sociedad tomó posesión de la medium señora Juana A. de Razzeti, y en un brillante discurso agradeció á los mediums en particular y á los socios en general, su abnegación y constancia por la causa del espiritismo. Hizo también presente que la clausura de las sesiones de reglamento rige tan solo con los tibios é indiferentes, pero no con los que siempre habian demostrado su más decidida buena voluntad, y que espera siguieran dando pruebas de puntual asistencia á las sesiones que se habian señalado.

Acto continuo se presentó el espíritu conocido bajo el nombre de Luciano en posesión de la señora María M. de Dadin y otro espíritu recién arrepentido y que ha causado mucho mal á la Sociedad "Constancia", en posesión de la señora de Razzeti.

Este espíritu vino á pedir perdón á todos sus hermanos á quienes tanto habia com-

batido y á pedir una ferviente súplica al Todopoderoso para que derrita el hielo de su corazón empedernido y pueda llorar copiosamente todas sus culpas y delitos.

Luciano lo exhortó á seguir por el camino del bien, á avasallar su orgullo y á mostrarse siempre humilde con los que tanto había ofendido.

La sesión terminó á las 11 p. m.

Hacemos presente á los señores socios de la "Constancia" que durante el receso la Comisión Directiva no tomará en consideración la admisión de nuevos socios.

El Poder Ejecutivo Nacional acaba de conceder personería jurídica al "Sereñísimo Gran Oriente Argentino", nueva institución masónica cuyo gran maestro es el doctor don Tomás Puig Lomez.

Siempre que, como creemos, esta nueva institución venga á vigorizar la masonería y á levantarla de su postración y no á desmirarla más de lo que está, nosotros nos congratularemos de que iniciativas de este género sean coronadas del mayor éxito.

Hemos recibido el número 9 de la importante revista mensual, órgano de la "Sociedad Rural Argentina" que dirige el señor Juan José Ezeiza. Trae como siempre, un abundante y selecto material, especialmente sobre agricultura é intereses rurales. Se ocupa particularmente de la Exposición ferial que tuvo lugar últimamente en Palermo.

La Comisión Directiva de la Sociedad "Rural Argentina", para los años 1895-1896, está compuesta por los señores: Eduardo Olivera, presidente honorario; doctor Ramon Santa Marina, vice-presidente; vocal-tesorero, Luis María Trelles, vocal director de los Anales, Juan José Ezeiza; vocal-secretario, Julian Frers; vocales: José L. Pages, Manuel J. Guerrero, Felipe Senillosa, Celedonio Pereda, Ricardo Newton, Leonardo Pereyra, Federico R. Leloir, doctor Julio Pueyrredon, doctor Plácido Mario, Hernán Ayerza, Angel Leanes y Miguel A. Martínez de Hoz.

La Comisión de Propaganda de la Sociedad "Constancia" ha tomado á su cargo la impresión de un nuevo Catecismo de moral y religión que ha escrito nuestro distinguido correligionario D. José Casanovas Moure.

La obra del Sr. Casanovas es de las más completas y adecuadas de este género, que se hayan escrito hasta el presente.

Así que salga á luz lo haremos conocer de nuestros lectores.

Felicitamos mientras tanto, á nuestro correligionario Sr. Casanovas por haber contribuido de una manera eficaz á la difusión de nuestras doctrinas.

La Sociedad Protectora de Niños Desvalidos sigue aumentando su prestigio en virtud de los esfuerzos que hace para aliviar la suerte de tanto niño desvalido y sustraerlo al vicio y á las pasiones, para convertirlo en un miembro útil á la sociedad.

El último dormitorio construido ha dado capacidad para unos cincuenta asilados más y si el público sigue como hasta ahora favoreciendo la institución, dentro de poco podrá construir otro dormitorio más.

Esperamos que el Boletín publique la

memoria detallada del año transcurrido para ocuparnos de ella.

Mientras tanto, felicitamos especialmente á su digno Presidente el Sr. D. José Letchós, que con tanta abnegación hace años se dedica á dar mayor impulso á esta Asociación y á los miembros de la Comisión Directiva que secundan los esfuerzos de aquél.

La siguiente crónica la tomamos del diario *La Nación* y se refiere á la integración de la comisión directiva para el año de 1896.

Dice dicho diario.

La benéfica Sociedad Protectora de niños desvalidos, celebró ayer una asamblea extraordinaria con asistencia de la mayoría de sus miembros.

Leída el acta de la sesión anterior, fué aprobada sin ninguna objeción.

El presidente de la sociedad leyó una memoria, en la que se detallan los trabajos hechos por la comisión directiva, siendo aprobada por unanimidad.

En seguida se procedió á la elección de tres titulares y suplentes, para formar la nueva comisión revisora de cuentas, resultando electos por mayoría de votos los siguientes señores:

Titulares: Sres. Luis Mariscal, Federico Silva Garretón, Félix Caffier. Suplentes: mayor Nicolás Palavecino, Sres. Félix Rojas y Mariano Sobrado.

Para integrar el consejo directivo fueron electos los siguientes señores: titulares: doctor Augusto Marcó del Pont, agrimensor Fortunato Gómez, ingeniero Félix R. Rojas, señores Angel C. Bellomo, Pedro León, Lucio E. Reynoso, Belisario B. Massa, Ignacio Gonzalez, Enrique Nutall. Suplentes: Sres. Rómulo Pereda, Mariano Sobrado, Marcelo T. Bosch, Juan Canter, Salvador Goñi, Regino Letchós, Julio B. Arias, ingeniero José V. Ramirez, Doctor Antonio Solari.

Antes de terminar la asamblea, se dió un voto de agradecimiento al presidente de la sociedad y á los miembros del consejo directivo, por los trabajos hechos para el bienestar de los niños desvalidos

Sección Oficial

SESIÓN DEL 7 DE OCTUBRE DE 1895—PRESIDENCIA DEL SEÑOR OVIDIO REBAUDI.

Se admite como socio oyente al señor Ramón Bueno Sánchez. Se concede el pase á la categoría de socios pasivos cotizantes á los socios oyentes señores Manuel Rey y Pablo Martínez. Se dá permiso para faltar á las sesiones durante tres meses, al socio oyente señor Alberto Tivoli por encontrarse enfermo. Se pasa al Archivo un libro de actas de la Comisión Directiva. En vista del informe presentado por la Comisión Inspectora se resuelve socorrer á la familia de un socio.

SESIÓN DEL 14 DE OCTUBRE—PRESIDENCIA DEL SEÑOR COSME MARIÑO.

Se pasa á la categoría de pasivo cotizante al socio activo señor Lucio Ravier. Se resuelve apercibir por falta de asistencia á tres socios. Se separa á un socio por infracción al artículo 7º inciso 1º y 2º de los Estatutos.

SESIÓN DEL 21 DE OCTUBRE—PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARIÑO.

Se resuelve, que el derecho de revisar

los libros de tesorería referente á la inversión de los fondos de la caja de socorros, se limitaría á aquellos que contribuyen al sostenimiento de dicha caja. Se pasa á informe de una comisión especial, un folleto redactado por el señor Casanovas Moure y presentado por su autor á la consideración de la Comisión Directiva.

SESIÓN DEL 28 DE OCTUBRE—PRESIDENCIA DEL SECRETARIO SEÑOR FRANCISCO DURAND.

Se concede el pase á la categoría de pasivo cotizante, al socio oyente señor Francisco Mendez. Se acepta la renuncia de socio del señor Antonio Quiñones. Se tomó en consideración una nota del señor Cusi en la cual proponía se levantara un empréstito por acciones de diez pesos para la construcción del edificio de la Sociedad, resolviéndose pasarla á la asamblea. Se resuelve publicar un estado de los fondos destinados á la construcción del edificio, con las explicaciones del caso.

SECCIÓN DE PROPAGANDA

Trabajo efectuado durante los meses de Julio y Agosto de 1895.

Durante el mes de Julio se recibieron en esta sección 24 notas, y se remitieron 44. Se distribuyeron en la capital 427 folletos y 14 libros. En la provincia de Buenos Aires 215 folletos y 1 libro; provincia de Córdoba 83 folletos y 6 libros; provincia de Santa Fé, 125 folletos y 6 libros, Entre-Ríos, 13 folletos; provincia de San Juan 13 folletos; Mendoza 13 folletos; Pampa Central, 20 folletos; Paraguay, 39 folletos; Bolivia, 13 folletos; Uruguay, 26 folletos. Lo que hace un total de 987 folletos y 27 libros, distribuidos durante el mes.

Agosto

Se ha recibido 20 notas y remitido 30. En la capital se distribuyeron 311 folletos; en la provincia de Buenos Aires, 184 folletos y 9 libros; provincia de Córdoba, 59 folletos; Paraguay, 11 folletos y 2 libros; República O. del Uruguay, 12 folletos; Brasil, 12 folletos; Méjico 27 folletos; Argelia 29 folletos. Total 645 folletos y 12 libros.

Setiembre

Notas recibidas 23; remitidas 27. Se distribuyeron en la capital 212 folletos y 2 libros; en la provincia de Buenos Aires 110 folletos; provincia de Córdoba 13 folletos y 1 libro; San Juan 26 folletos, Entre-Ríos 13 folletos y 2 libros; Jujuy 13 folletos; La Rioja 8 folletos; Venezuela 14 folletos; Chile 1 libro; República O. del Uruguay 9 folletos y 3 libros. Total 431 folletos y 9 libros.

Octubre

Se recibieron 20 notas y se remitieron 32. En la capital se distribuyeron 612 folletos; en la provincia de Buenos Aires 271 folletos y 1 libro; provincia de Córdoba 30 folletos; Gobernación del Chaco 13 folletos; Mendoza 1 libro; Santa Fe 1 libro; Paraguay 79 folletos y 9 libros. Total; 1005 folletos y 12 libros distribuidos durante el mes.



LA BELLA PORTEÑA
 CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA
 Y CIGARRILLOS
 Surtido general en artículos para las
 Provincias. Especialidad en picaduras y
 hebra, por mayor y menor.
MANUEL S. VARELA
 1101—LAVALLE—1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA
 — DE —
 Luisi Hermanos, sucesores de
SANTIAGO BERISSO
 381 Suipacha 381 — Buenos Aires
 Especialidad en casimires franceses é ingleses
 confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas.
 La casa cuenta con excelentes cortadores para
 satisfacer los gustos más exigentes, corte garan-
 tado precios módicos. Hay un completo y varia-
 do surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares
 — DE —
Pablo Moná
 Calle Cangallo N.º 915

Sastrería Moderna
 — DE —
VENANCIO GONZALEZ
 PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
 345 Calle Esmeralda 345
 La numerosa clientela que tiene la casa, es
 una prueba del trato y comportamiento que se
 observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede
 ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en
 la seguridad de quedar satisfecha en todo
 sentido.
 Se hacen trajes de medida a última moda y
 género de pura lana á precios módicos.
 Gran surtido de paños y casimires para la
 Estación, de última novedad. Confección es-
 merada. Ropa hecha de todas clases.

JOSE CUSI
 PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR
 Se hace todo trabajo perteneciente al ramo,
 Calle Andes 444

Café y billar Olimpo Argentinio
CALLE GENERAL BROWN 1400
ALEJO MALDONADO
 PRECIOS MÓDICOS
 Vinos y sifones.—Servicio especial
 de Té, Café y Chocolate.—Cigarros Haba-
 nos de las mejores marcas
 Servicio esmerado

Libros en venta
 En la Administración—ANDES 444

Bases que podrán servir para fundar
 una asociación y partido liberal. . . \$ 1.50
 Catecismo de moral y religión, anotado
 y traducido por Cosme Mariño . . . \$ 0.60
 ¿Qué es el Espiritismo? por Kardec . . . 0.60
 Obras de Kardec, cada obra 1.20
 Obras de A. Kardec encuadernadas, en
 dos tomos 7.00
 Allan Kardec, Oraciones 0.40
 El Espiritismo en su más simple expre-
 sión, por Allan Kardec 0.20
 Libro de los Espíritus (encuadernado). . . 1.60
 Libro de los médiums 1.60
 El Evangelio 1.60
 Celeste, (novela) por Enrique Lozada . . 2.00
 M. rietta, (novela) por D. Suarez Artaxá . 2.00
 Alberi il Marino (novela espiritista) . . 0.80
 Congreso Espiritista de Barcelona . . . 1.00
 Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus . 2.50
 La ciencia Espirita, por Sanz Benito . . 1.50
 El magnetismo curativo al alcance de
 todos, por Ovidio Rebaudi 0.70

Historia de un cometa, por Flammarion \$ 1.20
 Las Maravillas celestes, " " 1.50
 Lumen, por Flammarion " " 1.20
 Dios en la Naturaleza, " " 1.70
 Pluralidad de mundos, " " 1.50
 Mundos reales é imaginarios, " " 1.50
 Vida de Copérnico, (encuadernada) " 5.00
 Astronomía Popular " " 1.70
 Viajes Aéreos, " " 2.50
 El Materialismo y el Espiritismo, por
 Manuel González Soriano (2 tomos). . 3.60
 El Espiritismo es la Filosofía por M.
 González Soriano 1.80
 Nuevo Hipnotismo, por Moutin 3.50
 Después de la muerte, por León Denis . 3.00
 Lombroso y el Espiritismo 2.20
 El Catolicismo antes del Cristo, por To-
 rres Solanot 2.50
 Fuerza Psíquica, por W. Crookes 0.70
 El Coracero de Frösiviller por E.
 Mauera 0.40
 Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo . . 1.50
 El Perfeccionismo Absoluto por Ce-
 ballos Dosamantes 2.50
 Defensa del Espiritismo, por A.
 Russel Wallace 1.00
 Espiritismo, por Navarro Murillo 0.70
 El Fenómeno Espirita por Dellanne . . . 3.00
 De L'Atome au Firmament" por A. Lau-
 rent de Faget 1.40
 Una defensa más del Espiritismo 1.00
 Analyse des Choses por el Dr. P Gibier . 2.50
 Preliminares al estudio del Espiritismo,
 por Solanot 1.50
 Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo
 [dos tomos] 2.50
 Estudios sobre el alma por Mateos 2.00
 Catolicismo y Espiritismo, por Q. López
 Controversia E-spiritista, por M. Sáenz
 Cortés 0.50
 Guia del Medium Curandero 1.20
 El alma y sus manifestaciones á través
 de la historia 3.00
 Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ba-
 llesteros (2 tomos) 4.00
 Misión de la Mujer, por Quiñones 0.60
 Procedimientos magnéticos, p. Durville . 0.20
 La pena de muerte, por Corchado 0.40
 Congreso Espiritista de 1892 1.00
 La Muse Irritée por A. Laurent de Fa-
 get 1.50
 Les Pensées de Carità por id 0.80
 El Espiritismo por Hernández y Mariño . 0.50
 El Materialismo es la negación de la li-
 bertad, por U. Romero, Quiñones 0.80
 Sonambulismo Provocado, por Beaunis . 2.50
 Instrucciones reservadas de la Compa-
 ñía de Jesús 0.80
 El Evangelio del Hombre por id. id . . . 2.50
 El Espiritismo ante la Ciencia, por Cos-
 me Mariño 1.00
 Espiridion por Jorge Sand 1.80
 Magnetismo Animal por Deleuse 2.50
 Filosofía y Religion por Jamark 2.50
 Dieu et L'Étre Universelle por D'An-
 glemont 2.20
 Un hecho, la magia y el espiritismo, por
 Baldomero Villegas 2.50
 Personajes Bíblicos, por Jamark 3.00
 L'Existence Universelle por, D'Angle-
 mont 1.00
 Un carácter, por Leon Hennique 2.00
 Del Sonambulismo y de los médiums
 por el Abad Almignans 0.50
 Papas y Reyes 2.50
 Magnetismo Humano por Durville 0.80
 Espirita, por Teófilo Gautier 1.00
 El Espiritismo refutando al Catolicismo
 por A. Domingo y Soler 2.50
 Infalibilidad del Papa 0.15
 Cosmología, Antropología y Sociología,
 por el Dr. García López 2.50
 Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer . . . 3.50
 Crisálidas, por Carabantes 0.50
 Las penas del Infierno, por Jamark . . . 0.50
 El alma y sus manifestaciones á través
 de la historia (encuadernado) 4.00
 Roma y el Evangelio 3.50
 Últimos días de un filósofo 1.00

Almanaque de la Irradiación año 1893. \$1.00
 " " " " 1894. 1.00
 " " " " 1895. 0.80
 Psicología Transformista 2.00
 Espiritismo ante la ciencia por G. De-
 laune 2.50
 Che cosa è lo Spiritismo 2.00
 Catecismo Espiritista por H. J. de Turk . 0.50
 Historias de Ultra-tumba—Crisálidas . . 0.70
 El Sonambulismo provocado 2.00
 Urania [encuadernada] 6.00
 El porqué de la vida 0.80
 La lucha de un espíritu 0.50
 Lo Spiritismo [encuadernado] 2.50
 El Honor y el Deber 0.50
 El 1.º de Mayo 0.20
 La vida y la muerte 0.20
 A. B. C. del Espiritismo 0.20
 El punto fijo en el Universo 0.20
 Manual de Espiritismo 0.20
 Evidencia de la Reencarnación 0.20
 El Génesis por Navarro Murillo 0.20
 Leyes Físicas del Magnetismo 0.20
 El Diablo por F. Palazzi 0.10
 Guia para la formación y sostenimiento
 de Grupos y Sociedades Espiritistas,
 por O. Rebaudi y C. Mariño 0.60
 Le Spiritisme, Fackirisme Occidental
 por el Dr. Paul Gibier 2.50
 Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus . 2.50
 El Fin del Mundo por Flammarion 3.50
 Historia Gral de la Inquisición 2 tomos . 3.00
 Leila (novela) por Matilde Alonso 3.50
 La elocuencia de los números 2.50
 El Lobumano 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de li-
 bros ni de suscripciones, que no venga acompa-
 ñado del importe correspondiente, y del pre-
 cio para pago de estampillas.
 Se ruega á las personas que envíen sumas
 de dinero á la Administración de esta revista
 lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"
 Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
 " F. Lajouane—Perú 85—Capital
 PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Pedro A. Ferrari—Chivilcoy
 José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
 Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
 Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.
 Vicente Gallo.—Pehuajó.
 Pantaleón Chaves.—Junín.
 Miguel Antico.—Saladillo.
 Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
 León López—Azul.
 Prudencio Ferreira.—General Pintos.
 Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
 José Más—Magdalena
 Mercedes Ecuero—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ
 Fernando Curutchet, San Loredzo 146—Rosario
 Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
 Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMAN
 Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán
 N. González Luñán, Santa Rosa Esq. Jujuy.
 José Valsano, General Paz 105—Río Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA
 Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.
 MISIONES
 Eugenio Brouchy—Posadas

REPÚBLICA DE BOLIVIA
 Moises Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
 José Eiris, 18 de Julio 266.—Montevideo.
 REPÚBLICA DEL PARAGUAY
 Jurd P. Lalande, Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE
 Raul Ibáñez Vergara—Rancagua

D. reccción y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 8 á 10 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: PIO ITURRA

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO

MANUEL SANZ BENITO—M. BERNARD.

SUMARIO—Notas de la Redacción—El germen de la delinquencia—Comunicaciones de Ultra-tumba—Destino individual—Teoría del Derecho—La bóveda de luz—El Vicio—Boletín de la Semana.

Notas de la Redacción

El germen de la delinquencia.—

Bajo este epigrafe nuestro apreciado colega *La Voz de la Iglesia* trae un artículo en el cual trata de probar que la causa de la criminalidad está en los métodos de instrucción que son falsos y en la falta de un sistema educativo completamente descuidados en las escuelas de instrucción primaria.

Hacen ya algunos meses que nosotros desde estas columnas le probamos á *La Voz de la Iglesia*, con los datos irrecusables de la estadística que los delitos en los países civilizados se cometen en razón inversa del desarrollo de la educación común y en ese sentido también, la moralidad de los pueblos se manifiesta.

La estadística de algunos países europeos nos demostró entonces cuán cierto era el aforismo de un pensador francés, cuando dijo: que abrir una escuela importaba clausurar una cárcel.

Ahora, nuestro apreciable colega, sin darse por entendido de nuestra réplica clara y contundente, vuelve á la carga con la misma castañuela. Tenemos, pues, nosotros que insistir en nuestros argumentos y ampliarlos, porque no debemos aceptar sin protesta, que se embauque al público con sofismas y razones que no resisten el más rígoroso exámen.

El apreciado colega no se muestra del todo contrario á la instrucción porque dice que *no son los ignorantes y los analfabetos los depositarios de la virtud, pero sí la combate, en cuanto á la forma en que se dá y en que no vá acompañada de una sólida educación. Pero, ¿cuál es esa forma inadecuada y cual es esa educación que se la quiere hermanar á aquella, á fin de hacer hombres virtuosos y morales?*

La Voz de la Iglesia pasa por alto y no se detiene á darnos su opinión al respeto, pero no es porque no la tenga, pues bastaría acudir á los colegios que el catolicismo sostiene para saberla, sino porque no le conviene manifestarla por temor de desprestigiar su causa con la sola enumeración del sistema instructivo que desea ver implantado en las escuelas de instrucción pública.

Nosotros que no tememos por qué callar, diremos que lo que *La Voz de la Iglesia* llama métodos falsos, es nada menos que el sistema intelectual de enseñanza, que desarrolla la inteligencia, hace al niño mucho más inteligente, lo prepara para la vida real y positiva á que vá á entrar más tarde y le da una noción más exacta de los deberes y derechos para con Dios, la sociedad y consigo mismo.

El clero tiene temor á este sistema de enseñanza porque tiene temor al desarrollo intelectual y moral del pueblo, pues comprende que este desarrollo lo despoja de muchas preocupaciones, y lo pone en condiciones de comparar, juzgar y apreciar las creencias que le inculcan.

Por eso es que prefiere el sistema de enseñanza, que calla *por prudencia* y que no es otro que el sistema memorista que pone en práctica en los colegios que dirige y cuya tendencia es á dar un barniz de una instrucción que no lo es tal y de una educación que lo es menos, según deducimos de la práctica.

Por todo esto es que *La Voz de la Iglesia* se muestra hasta contraria á la escuela obligatoria y solo la acepta en el caso que se le confíe al clero la enseñanza de la niñez.

Ahora en cuanto á la educación ¿qué clase de educación es la que pregona?

Naturalmente que la llamada católica, que tiene tanto de cristiana como de musulmana. Es decir, patrocina la *escuela con Dios*, en la cual solo el sentimiento de Dios reina por su ausencia.

El clero insiste siempre que la instrucción y la educación deben ser religiosas y tiene la pretensión que solo él puede dárla completa y eficaz.

Pero es que la experiencia de muchos años nos demuestra que el clero jamás ha enseñado el cristianismo. Su educación es sensual, es engañosa, aparatosa, idólatra y pagana. El cristianismo por el contrario es espíritu, verdad, sencillez y adoración del único y verdadero Dios.

La instrucción y la educación del hombre, son dos cosas necesarias, indispensables para el equilibrio y el progreso social, pero no las confundamos y demos á cada una de ellas sus maestros naturales y sus verdaderos métodos.

La instrucción del niño es del resorte del maestro y su educación pertenece casi exclusivamente á los padres naturales.

La pretensión del clero que él es el solo capaz de dar á los niños educación es uno de tantos absurdos que hacen camino debido á la ignorancia y poco juicio reflexivo de los hombres. Es una idea nacida para

absorber y encadenar las conciencias de un modo disimulado y falso; es la reincidencia tenaz de una secta que, habiendo perdido el dominio de las conciencias por la propagación de la luz intelectual, busca por sendas torcidas y subrepticamente volver á encadenar el espíritu humano.

Esa es su única y constante preocupación.

Si aplaude la caridad, es porque esa caridad puede conducirla á su objeto, si se antepone al apóstol de la enseñanza y trata de desvanecerlo de su cátedra autorizado, es también para detener el progreso de la instrucción por medio de sistemas anticuados, si se mezcla en la política es siempre para engrandecer su iglesia, si pregona la paz y la fraternidad de los pueblos es tan solo porque de esa bullaranga la iglesia es la que se prestigia, pero en realidad no ama la fraternidad ni la paz, porque jamás ha dado pruebas sino de amar la división, propender á que los odios y los rencores se et-raizen entre los hombres.

La instrucción pues, corresponde al maestro y la educación moral y religiosa á los padres de familia.

El clero ha acaparado la primera en cuanto concierne á los niños de familias pudientes y se ha sustituido á la madre de familia en cuanto á la educación.

¡La educación en manos de hombres y mujeres que jamás han sentido los dulces afectos de la paternidad y maternidad! la educación, es decir, la preparación del hombre y de la mujer para que ocupen más tarde, con ventajas, el puesto de buen hijo, buen padre y buen esposo, confiada á hombres y mujeres que no han sido ni buenos hijos, porque su religión les prescribe abandonarlos y olvidarlos, que no pueden ser esposos ni pueden tener legalmente hijos!

Esto es el colmo de la audacia y del cinismo.

Y sin embargo hay gentes que entregan absolutamente sus hijos á estos instructores rutineros y educadores incompetentes de la niñez! Y no ven los resultados que está dando esa instrucción y educación! y no comprenden que el materialismo, el escepticismo, la inmoralidad de la juventud brillante es el resultado de esa educación falsa é hipócrita, encaminada á la adoración del becerro de oro bajo las apariencias de una religión que si se practicara, hubiera ya cambiado la faz moral del mundo!

No podemos pues, dejar pasar en silencio que se siga mistificando la opinión y haciendo creer á las gentes sencillas é ignorantes que lo que la iglesia católica pretende es propagar el cristianismo. No, lo

que lo que la iglesia hace es enseñar el catolicismo y el catolicismo está bien lejos de enseñar, y de practicar la doctrina sencilla, espiritual y grandiosa del Redentor del mundo.



Comunicaciones de Ultra-tumba

LA FÉ, MADRE DE LA ESPERANZA Y DE LA CARIDAD.—La fé, para ser provechosa, debe ser activa; no ha de embotarse. Madre de todas las virtudes que conducen á Dios, debe velar con atención el desarrollo de los hijos que dá á luz.

La esperanza y la caridad son una consecuencia de la fé; estas tres virtudes son una trinidad inseparable. ¿No es acaso la fé, la que dá la esperanza de que se verán cumplidas las promesas del Señor? porque, sino tenéis la fé, ¿qué podéis esperar? ¿No es la fé la que dá el amor? porque, sino tenéis fé, ¿qué reconocimiento tendréis y por consiguiente que amor?

La fé, divina inspiración de Dios, despierta todos los nobles instintos que conducen al hombre al bien; es la base de la regeneración. Es menester que esta base sea fuerte y duradera, porque si la menor duda la hace vacilar ¿qué será del edificio que construís encima? Levantad pues, este edificio, sobre cimientos sólidos; que vuestra fé sea más fuerte que los sofismas y las burlas de los incrédulos, porque la fé que no desafia al ridículo de los hombres no es la verdadera fé.

La fé sincera es atractiva y contagiosa; se comunica á los que no la tenían ó que no querían tenerla; encuentra palabras persuasivas que se dirigen al alma, mientras que la fé aparente solo tiene palabras sonoras que dejan frío é indiferencia. Predicad oh espiritistas! con el ejemplo de vuestra fé, para dar de ella á los hombres; predicad con el ejemplo de vuestras obras para hacerles ver el mérito de la fé; predicad con vuestra esperanza indestructible para hacerles ver la confianza que fortifica y pone en situación de desafiar todas las vicisitudes de la vida.

Tened fé en todo lo que existe de bueno y hermoso, en su pureza, y en su razonamiento. No admitáis la fé sin comprobación, hija ciega de la oscuridad. Amad á Dios, pero sabed por que le amáis; creed en sus promesas, pero sabed porque creéis en ellas; seguid nuestros consejos, pero hacéos cargo de nuestras enseñanzas; del fin que os señalamos, de los medios que manifestamos para conseguirlo. Creed y esperad sin desfallecer jamás: los milagros son obra de la fé.

La fé es el sentimiento innato del hombre en sus destinos futuros; es la conciencia que tiene de sus facultades inmensas, cuyo gérmen ha sido depositado en él; primero en estado latente y que debe hacer desarrollar y aumentar después por su voluntad de acción.

Hasta el presente, la fé no ha sido comprendida sino por el lado religioso, porque Cristo la preconizó como palanca poderosa y porque en él se ha visto el jefe de una religión. Pero Cristo que hizo milagros materiales, ha enseñado por estos mismos milagros lo que el hombre puede, cuando tiene fé, es decir: la voluntad de querer y la certeza de que esta voluntad puede cumplirse. Los apóstoles, á su ejemplo ¿no

hicieron también milagros? ¿Pues qué eran esos milagros sino efectos naturales, cuya causa era desconocida á los hombres de entonces, pero que en gran parte se explican hoy por el estudio del espiritismo y del magnetismo?

La fé es humana ó divina, según como el hombre aplica sus facultades á las necesidades terrestres ó á sus aspiraciones terrestres ó futuras. El hombre de génio que prosigue la realización de alguna grande empresa consigue su objeto si tiene fé, porque siente en él que puede y debe realizarlo, y esta certeza le dá una fuerza inmensa. El hombre de bien que creyendo en su porvenir celeste, quiere llenar su vida de nobles y bellas acciones, saca de la fé, con la certeza de la felicidad que le espera, la fuerza necesaria y también con esto se realizan los milagros de caridad, de afecto y de abnegación. En fin, con la fé no hay malas inclinaciones que no lleguen á vencerse.

El magnetismo es una de las más grandes pruebas del poder de la fé puesta en acción; por la fé cura y produce esos fenómenos extraños que en otro tiempo se calificaban de milagros.

Lo repito: la fé es humana y divina; si todos los seres encarnados estuviesen bien persuadidos de la fuerza que tienen en sí, y quisieran poner su voluntad al servicio de esta fuerza, serian capaces de llevar á cabo lo que hasta el presente se han llamado milagros ó prodigios y que sencillamente solo son desarrollo de las facultades humanas.

UN ESPÍRITU PROTECTOR.



DESTINO INDIVIDUAL

LEY DE DESARROLLO.—LA SALVACIÓN.—LAS DOS VIDAS

I

Para que las conciencias se armonicen y que la plena libertad produzca el orden perfecto; para que la unidad de la especie se haga por la solidaridad efectiva de las almas, es necesario que cada individualidad haya alcanzado el grado de perfección que le corresponde. El primer objeto de la evolución moral es pues, el perfeccionamiento del individuo. En realidad, este objeto se confunde con el otro, puesto que la formación del alma colectiva depende y resulta de la libre ascensión de las almas individuales.

Volvamos, en algunas palabras, sobre la ley que preside al desarrollo del ser moral y facilita sus progresos. Esta ley de justicia y de amor, va apareciéndose bajo una nueva faz, ahora que sabemos lo que prepara y lo que trae consigo.

Hemos dicho que hay dos estados de la sustancia, dos clases de vida, dos maneras de ser, dos mundos; que cada uno de nosotros alterna en estos dos mundos, donde existe y funciona alternativamente; que esta serie de existencias es una única y misma vida; que estas formas transitorias envuelven al mismo ser, cuya memoria no se vela un instante en la materia tangible, sino para volverse á encontrar, cada vez más neta, cada vez más lúcida, en la materia etérea, donde vuelve á tomar posesión de su pasado, reanudando el hilo de los recuerdos.

“De la misma manera, hemos añadido,

el hombre alterna de la vigilia al sueño y recobra á cada despertar, la plena conciencia de su vida.”

Esta analogía debe ser verdadera, pues los fenómenos de la existencia se reflejan los unos en los otros. Para que nada sea absolutamente vedado á la inteligencia humana, para que podamos subir, por una pendiente accesible, de lo conocido á lo desconocido, que es también nuestro dominio, y hácia el cual nos impulsan nuestros deseos, debemos encontrar en lo que nos rodea, la imágen ó emblema del más allá. Estas relaciones entre todas las fases y todos los aspectos del ser ¿no son por otra parte, una consecuencia rigurosa y necesaria de la unidad de la vida en la unidad de Dios?

Esta alternación, este cambio de forma, este olvido periódico del pasado, son una ayuda poderosa para el progreso del hombre; aliviado, cada vez más, del peso de sus faltas, de la vergüenza de sus remordimientos, de la tiranía de sus preocupaciones, de la tradición de sus odios, marcha más libremente hácia el bien.

Esto es, además, un gran socorro para el cumplimiento del destino común: mezclados, en la variedad de nuestras existencias, á todas las razas, á todas las condiciones de la humanidad, nos preparamos así, á no hacer sino uno con ella, admirable efecto de la sublime previsión que, respetando nuestra libertad siempre, se complace en allanarnos el camino.

Al mismo tiempo que el progreso del individuo trae consigo la elevación de la especie, el progreso de la especie eleva y moraliza el individuo. El ser hace el medio y el medio reacciona sobre el ser. La conciencia general, creada por las conciencias particulares, las impugna á su vez, de su atmósfera moral; las oscurece ó las ilumina; las empequeñece ó las agranda. El hombre cosecha lo que siembra y se alimenta de lo que cosecha; debilitado ó fortalecido por los alimentos que él mismo se ha preparado. Pero, lo sabemos, aun cuando las caídas fueran tan profundas como para traer la muerte, no son sino momentáneas. La muerte no es un abismo en que el alma se sumerge; es un crisol en el que se retempla.

II

La vida individual evoluciona así, en la vida general de la especie, recibiendo, dando alternativamente. Y cuanto más se desarrolla más se agranda; con mayor intensidad abraza la vida de los otros.

La abraza, en primer lugar, en su saber; la abraza ya en seguida en su amor. Para amar es necesario conocer. No podéis amar á los hombres, sino sabéis que sus defectos y sus vicios son un estado pasajero, como la debilidad de su edad primera; y que como los verdugos de Jesús, “no saben todavía lo que hacen.”

Pero, cuando estáis penetrados de esta certidumbre, revelada por la caridad á los elegidos, grabada por la reflexión en el pensamiento del sábio, amáis á la humanidad, apesar del desorden moral en que está sumergida, como amáis al niño, hasta en sus cóleras obstinadas y su egoísmo absoluto.

Lo mismo que la ciencia del corazón, la ciencia del espíritu lleva al amor. La buena palabra es pues, realmente esta: “Amáos los unos á los otros.” El más avanzado es el que ama más. Para expre-

sar la más incontestable de las superioridades humanas, no se dice: ¿Es un gran corazón?

Amar, es vivir en el alma de nuestros semejantes y hacer vivir á nuestros semejantes en nuestra alma. Comprendéis ahora cómo se realiza esta fórmula, que expresa el ideal supremo: ¡Todos en cada uno, cada uno en todos!

Así se establece la gran unidad viva, resultado de la completa expansión de todas las vidas individuales, abrazándose y penetrándose las unas á las otras; así se cumple la fusión de las inteligencias y de los corazones, en la cual, las potencias de cada uno se aumentan con las potencias de todos; así está creado el ser colectivo, por la unión libre y voluntaria, por el acuerdo armonioso de los seres particulares, que no forman sino una sola alma, no teniendo ya sino una misma vida.

III

Creemos haber hecho comprender suficientemente, que, en esta gran unidad, cada uno de nosotros se siente ser. Hay acuerdo perfecto y no identidad, entre estos yo diversos que conservan su tipo característico y su conciencia propia, participando del acrecentamiento de potencia adquirido por la síntesis moral que han concurrido á formar.

Lo que es indispensable al ser para ratificarse á sí mismo, no puede ni borrarse ni apagarse. Sin duda, el espíritu no conservará en una medida igual, todos los detalles de sus recuerdos. Dejará en el camino una parte de este bagaje que ya es inútil. ¿No hemos perdido todos, casi voluntariamente y sin tratar de retenerlas, muchas reminiscencias insignificantes; y aunque no pudiésemos reanudar, hilo á hilo, la trama de los días que huyen detrás de nosotros, no abrazamos con una sola mirada, la gran línea de nuestra vida?

IV

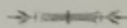
Esta bella y santa creencia de la solidaridad de las almas no está aceptada todavía por todos los buenos espíritus. La doctrina anti-humana de la salvación personal ha sido conservada por pensadores que admiten la sucesión de las existencias. Suponen que cada uno progresa para sí solo, y sube aisladamente de globo en globo, de esfera en esfera, no contrayendo por todas partes sino lazos efímeros; desprendiéndose cada vez de las humanidades que atraviesa y que no son otra cosa que un encuentro fortuito de peregrinos en la gran vida, reunidos, por un día, en el mismo parador.

Instinto, sentimiento, razón, protestan á la vez, contra esta doctrina, que sacrifica las necesidades del corazón á un solo deseo del espíritu: el deseo de saber. El instinto nos atrae á este globo, lugar de nuestro ser; el sentimiento nos liga á esta humanidad, en la cual se ha formado nuestra alma, por la amistad, por el amor, por la familia, por las lecciones del pasado, por el ideal común, por el trabajo presente que prepara el porvenir; la razón y el corazón se unen para decirnos que no podemos abandonar todo esto como un viajero deja una posada. Pero, que las nobles curiosidades se tranquilicen.

Debe darse completa satisfacción á la sed de saber. Los mundos no tienen mis-

terios para los mundos. Las humanidades se frecuentan y se penetran. A medida que el ser se eleva, sus relaciones se extienden; el progreso de las relaciones, es el progreso de la vida.

EUGENIO NUS



TEORIA DEL DERECHO

CONTINUACIÓN

X

La *Ciencia real* nos dá la clave de las que son aparentes contradicciones, que nos hieren en el espectáculo humano de miseria y sufrimientos, los cuales apreciamos ser inmerecidos, sin conocimiento de la ley remunerativa. Esta demostración de la realidad social nos dá la razón de las fases por las cuales ha pasado la humanidad, la división de clases sociales con relación al medio ambiente para la misma remuneración expiatoria, y nos muestra las vías que ha de seguir á través del tiempo si las examinamos con algún cuidado analítico.

Relacionados con el medio ambiente los múltiples perjuicios que las pasiones proyectan en la vida y la educación mantiene, nos impiden conocer, comprender y aun ver las relaciones directas entre las causas y los efectos de la voluntad libre que preside á los actos, y las necesarias consecuencias de los mismos que constituyen la justicia eterna. (1)

Según haremos más tangible la verdad por la comprobación de los hechos, las acciones encadenan para sus autores consecuencias dichas ó desgraciadas, adecuadas siempre á las intenciones que las determinaron buenas ó malas.

La intención por la libertad es tan del hombre como la ejecución por la justicia es tan de Dios, para la responsabilidad de su *sensibilidad consciente*.

La dicha y la expiación en la presente resultan del uso de la libertad hecha en una vida anterior, según lo serán en una vida futura consecuencia forzosa de los actos en la presente, si la vida tiene sentido racional y lógico con las funciones asignadas de principio al fin y conforme con el medio.

Bien mirado por los ojos de la razón á la clara luz de los hechos que suministran las transformaciones del medio social, lo que parece injusto al vulgo ignorante, á saber, que gentes honradas sufran todas las privaciones y miserias de los medios materiales, motivos de purificación y de vida, mientras los malvados gozan de todos los placeres de la vida carnal, *motivos de corrupción y de muerte*, por ser justo este principio conforme con el libre albedrío para la responsabilidad y *condición ineludible del orden moral en la continuidad eterna de las acciones*, por sucesivas transformaciones de la materia hasta la completa purificación de la inmaterialidad eterna.

Cierto que si la suerte actual de los seres humanos se halla indefectiblemente ligada al uso que de la libertad hemos hecho en existencias anteriores, dueños somos de asegurarnos una mejor suerte para otras,

(1) Véase latente en la novela psicológica *Juan de Arredondo* de R. Quiñones. 3ª edición, excomulgada por el Papa.

por remuneración meritoria, conformando nuestros actos con la razón y la justicia, si realizamos los preceptos de la regla de moral derivados conformes con la verdad real.

Todas estas verdades demostradas y demostrables por riguroso encadenamiento lógico, deducidas de la *sensibilidad consciente, demostrada inmaterial y eterna*; sujetas se hallan á la comprobación de los hechos que oportunamente mostraremos con la elocuencia numérica de sí mismos.

Las religiones por intuición, las filosofías por sistema personal ó pasionalismo de todos los tiempos y en todos los pueblos; como la ciencia materialista novísima, por medio de la confusión del orden moral con el orden físico, han suministrado las más peregrinas nociones sobre la naturaleza de la *sensibilidad*, llamada vulgarmente *alma*.

No debe maravillarnos que los críticos pasionales atendiendo al *modus vivendi* que á la *verdad real*, hayan dado nociones absurdas y contradictorias entre sí, por la natural concurrencia del parasitismo, así religioso como filosófico; fundado en la cantidad de ignorancia por la gran masa de gentes más propias para *impresionarse* que para conocer la verdad; y por este motivo más fáciles á la explotación, así filosófica como religiosa y económica de los egoísmos de secta.

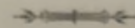
De aquí, que una gran masa de gentes que se impresionan mejor que razonan, á la vista de la naturaleza se hayan apoderado de la negación materialista (1) por la bazaría del descrédito, desprendido de las contradictorias nociones deducidas del alma entre las religiones positivas y los sistemas filosóficos, á causa de no presentar ninguna idea impersonal, bien determinada y definida, susceptible de comprobación experimental.

Así, por ejemplo, un alma *creada é inmortal* es noción absurda; porque cuanto tiene principio, debe tener fin; luego es contradictoria tal noción. (2)

Si el alma es una fuerza según los panteístas, resultado del organismo, según los materialistas, el razonamiento es automático, y por lo tanto absurdo; porque siendo mutable no puede ser eterna. Admitido un principio absurdo *a priori*, las consecuencias tienen que ser también, y la unidad de la materia mutable lo es; por absurdas que sean las ideas; encarnan siempre entre las gentes, en razón á que hay más facilidad para impresionarse que para *generalizar* ideas y menos capacidad para contrastarlas en su real pureza, sobre todo cuando satisfacen nuestro egoísmo.

UBALDO ROMERO QUIÑONES.

(Continuará.)



LA BOVEDA DE LUZ

I

Sobre todas las maravillas de la Creación, indudablemente está la luz, pues por ella se contemplan los más bellos panoramas, por ella las flores se engalanan con

(1) Véase demostrado con rigor matemático en el folleto *El materialismo es la negación de la libertad* de R. Quiñones.

(2) La demostración rigurosa y detallada en *La Religión de la Ciencia*, libro 1º, capítulo Escolios de, de Ubaldo R. Quiñones.

sus delicados y variados matices, por ellas las aves lucen su espléndido plumaje, palata divina donde Dios dejó sus bellísimos colores, por ella el horizonte se cubre con franjas de púrpura, por ella las lágrimas de las nubes forman el arco iris, por ella vive cuanto productivo encierra la naturaleza. ¡Bendita sea la luz!

Y en prueba de que la luz es lo más bello de la Creación, es que en todas las fiestas que celebran los hombres hacen uso de la luz empleándola como el mejor ornamento, tanto en los festejos del Estado como en los de iniciativa particular.

Muchas son las iluminaciones que hemos visto en grandes fiestas, pero solo una puerta y una calle han quedado fotografiadas en nuestra mente. Recordamos que en una nublada noche de otoño, una inmensa muchedumbre invadía el salón del Prado de Madrid y los jardines de Recoletos, aglomerándose aquella gran masa viviente en los alrededores de la puerta de Alcalá que estaba convertida en un monumento de fuego. Sus cinco arcos, sus capiteles y cornisas, todo estaba cubierto por una red de mecheros de gas, y nada más bello, más sorprendente y más deslumbrador, que en medio de la sombra aquellas arcadas luminosas, parecían las puertas del paraíso de Alá o las del cielo de los cristianos.

¡Qué efecto tan admirable producía la antigua puerta de Alcalá! quedó fotografiada en nuestra mente de una manera indeleble, y aunque han pasado largos años aun vé nuestra imaginación, que lo que mucho impresiona, tarde ó nunca se olvida.

Muchas iluminaciones hemos visto después que no han logrado cautivar nuestra atención, cuando últimamente, con motivo de las fiestas celebradas en Barcelona por el comercio, la vieja ciudad Condal engalanó sus calles más céntricas con banderas y gallardetes, arcos triunfales, guirnaldas de flores, canastillas doradas sobre columnas y pedestales de caprichosa forma y ondas de luz formando el todo un conjunto muy agradable.

Hay una calle en Barcelona que nos recuerda las de Sevilla, en su parte antigua, es estrecha y algo tortuosa, teniendo todas las casas en la planta baja buenas tiendas de ropa, cuyos dueños no queriendo ser menos que los demás, adornaron la calle con un templete árabe á su entrada y arcos de igual arquitectura de bastante elevación festoneados de una doble hilera de mecheros de gas cuya viva luz la amortiguaba globos de porcelana.

Nada más bello que contemplar á cierta distancia aquella bóveda de luz, al verla nos quedamos tan gratamente sorprendidos y tan impresionados que no podíamos explicarnos la dulce impresión que embargaba nuestros sentidos; lo que si podemos asegurar es que algo nos detenía allí.

Con tristeza abandonamos aquel lugar; y cuantas veces pudimos volver á él, sentimos la misma emoción.

Los que escribimos inspirados por los espíritus, conocemos perfectamente cuando un ser invisible nos rodea, tenemos entonces plenitud de vida, nuestras ideas adquieren más lucidez y no nos quedó la menor duda que al contemplar la bóveda de luz de gusto árabe, algún espíritu nos acompañaba y tomaba parte en nuestra contemplación.

Para cerciorarnos mejor se lo preguntamos al sér de ultratumba que nos guía en

nuestros trabajos y éste nos dijo: que efectivamente, un espíritu que había sido musulmán en su última encarnación, contemplaba agradecido el recuerdo que la fiesta comercial le había consagrado al orden arquitectónico con el que tantas maravillas habían hecho los de su raza, aumentando su complacencia al ver nuestro entusiasmo, y deseoso de transmitirnos sus ideas nos envolvía con su buen fluido esperando ocasión oportuna de comunicarse con nosotros. Esta ocasión la llegó; dominados por una profunda tristeza porque la vida en la tierra es un gemido continuado, siendo las decepciones las encargadas de acercar á nuestros labios la copa del dolor, cuando el hombre mira en torno suyo y no vé más que punzantes espinas, entonces es cuando se entrega por egoísmo á la voluntad de otros, cuando uno en sí mismo no encuentra más que la nieve del desencanto, busca la vida que le falta en la inspiración de los espíritus; al menos nosotros lo hacemos así. Si hubiéramos sido dichosos, indudablemente no habríamos consagrado los últimos años de nuestra existencia al asiduo trabajo que hoy absorbe todas las horas de nuestra vida; pero vivimos tan mal, cuando estamos á solas con nosotros mismos, y gozamos á veces de tan dulces consuelos, alimentamos tan risueñas esperanzas cuando transmitimos al papel las inspiraciones de los espíritus, que siempre estamos deseosos de ponernos en relación con ellos; los que á su vez manifiestan el mismo deseo, pues siempre que los evocamos acuden solícitos á nuestro llamamiento. El espíritu que nos acompañaba cuando contemplábamos la bóveda de luz, dice así:

II

“Pobre alma solitaria! cuánto te abruma el peso de tu ayer! Tienes razón al decir que en tí no encuentras el calor de la vida, que mal puedes encontrar lo que en cumplimiento de la ley no te ha sido dado poseer. Mas todo tiene su término; ni hay culpa eterna ni castigo perpétuo; los días pasan con la rapidez del relámpago y llegan las recompensas con la misma puntualidad que llegaron las represalias. Los anacoretas dejan su tebaida y entran á tomar parte en el gran banquete de la vida; y los que ayer murieron de frío, se reaniman con el calor divino del amor; viven amados, y viviendo amados, viven en Dios. Y lo mismo que acontece con los individuos, sucede con las razas; el martirio de los pueblos nunca es estéril, la sangre derramada se distribuye ordenadamente por las arterias del cuerpo social. Para las víctimas es agua de vida, para los verdugos es plomo derretido.”

“Si pudiérais comprender la justicia de Dios, si pudiérais admirar lo que yo admiro, que á pesar de no ser ningún espíritu elevado tengáis la comprensión suficiente para conocer el orden admirable que reina en la Creación, no os entregaríais al desencanto, no reduciríais vuestra entidad á cero sin valor, no sentiríais ese frío en el alma que os hace desear la negación de Dios, soñando con la paralización absoluta de vuestro sér.”

“No penséis que extraño vuestro desaliento, se necesita para no decaer, una fuerza de voluntad de gigante, que en la tierra es difícil poseer, porque la inteligencia de los terrenales es tan limitada, que al trazar el círculo de la órbita que ha de seguir el

e-*piritu*, lo traza tan pequeño, que se asfixia dentro de él.”

“Yo también me asfixiaba, yo también gemía cuando en las torres de mi Granada ví ondear la bandera española, y las huestes castellanas invadieron los patios de mi Alhambra!... Yo también lloré la ruina de mi raza, escondido en las Alpujarras, creyendo que se extinguía para siempre la gloria de sus héroes y el renombre de sus sábios!”

“Yo también dudé del poder de Alá y acusé á Mahoma de impostor, yo también me pregunté, ¿por qué vives? ¿Por qué alientas? Si tu Dios es vencido, si tu profeta es un embaucador, ¿qué es lo que aún vibra en tí? De qué sustancias se compone tu inteligencia? ... Si la Omnipotencia de tu Dios es un mito, ¿cómo aún queda un átomo de tí?”

“Cuán tristes fueron los últimos años de mi vida terrenal que dudas tan crueles me atormentaban!”

“Yo buscaba á Dios y no lo encontraba; mi Dios era débil, y el de los cristianos impio, porque se complacía en los horrores de la matanza. Cuando yo veía sobre mis torres la cruz en vez de la media luna, decía indignado: Y eres tú el signo de redención! ... Buena manera de convertir infieles, destruyendo sus hogares, acaparando sus riquezas, sembrando la desolación y la muerte, donde brotaban los gérmenes de la vida y de la prosperidad.”

“¿Dónde está el Dios de la verdad, que no lo encuentro? Oh, ciencia! fiel depositaria de todas las verdades, dime, ¿Dónde está Dios? ... dime si mintió Mahoma al decir que en el paraíso estaban las huries siempre vírgenes para inspirar un eterno deseo. Dime si la iglesia que se llama cristiana es la que guarda la moral de Cristo, dime porqué la fuerza bruta es más potente que la sana lógica de la razón; dime porqué las armas homicidas se atreven á disputar su poder á la palabra, que las fieras comprenden y obedecen y los hombres rechazan. Dime tú, oh ciencia lumiar del mundo, ¿cuál es aquí la raza racional?”

“Mas ¡hay! la ciencia permanecía muda, me demostraba la edad de la tierra en las capas geológicas, me enseñaba en los fósiles los antepasados del hombre, me manifestaba en el espacio que había otros mundos de inmensa magnitud; veía los raudales de la vida en la atmósfera, en las profundidades del mar, en el fondo de todos los abismos, en la cumbre de todas las montañas, pero ante el hombre que se llama civilizado, enmudecía, y ante aquel obstáculo era donde se irritaba mi corazón.”

“Oh! cuántas veces me oprimía las sienes en el colmo de la desesperación, diciendo: Dios, si tú me creaste, me asiste el derecho de preguntarte, ¿por qué en tu nombre se sacrifica á los pueblos que te rindieron culto y que utilizaron la inteligencia que les concedistes, dedicándose al cultivo de todas las artes, industrias y manufacturas? por qué en tu nombre se mata? por qué en tu nombre se avivan y se enconan los ódios, persiguiéndose los hombres con tan cruel ensañamiento, que en comparación de ellos, las hievas y los chacales, son corderos inofensivos?”

“Responde, señor, responde... que si razón me diste, quiero con ella comprenderlo. Mas ay! ni Dios ni la ciencia contestaron á mi pregunta, y consumí los años de mi vida buscando á Dios. Yo no era fanático: lo mismo leía los versículos del Corán, que los del Antiguo y Nuevo

Testamento; lo mismo hacía uso de las abluciones, que penetraba en las Mezquitas convertidas en iglesias cristianas, para mengua del islamismo."

"Ninguna ceremonia religiosa logró conmoverme jamás. Yo amaba mi pueblo, yo amaba mi raza, yo amaba mis lares, y el que tantas veces había veído con su alfanje, lloró á solas por el infortunio de su patria. Sí, lloré, en la noche silenciosa, sentado en las breñas de las Alpujarras, miraba al cielo y decía: Justicia para mi patria!"

"La sed de venganza me devoraba y el hambre de saber me consumía; mi alma estaba tan enferma, que su tenaz dolencia se trasmitió á mi cuerpo y dejé la tierra joven aún, sin dejar descendientes de mi nombre; no quise crear familia; me encontraba humillado, la raza humana me inspiraba un desprecio tan profundo, que en vez de aumentarla encontraba más lógico disminuirla."

"Cuán apenado entré en el espacio y cuán absorto me quedé cuando al despertar de mi breve sueño me encontré en la plenitud de la vida. . . . Descendí á mi tumba, vi mi cuerpo inerte, y á una hermosa cristiana que lloraba junto á mi sepultura. El llanto de aquella mujer me atrajo á la tierra, el libro de la Creación me presentó sus hojas, leí sus páginas con avidez, y en ellas encontré á Dios, no en dioses de ios hombres, sino en el espíritu de vida que palpita en el universo."

"Mi yo, mi inteligencia, mi voluntad, mi ciencia adquirida y no olvidada, todo me atestiguó que Dios vibraba en todos los mundos al igual que en todos los átomos, contemplé á la humanidad terrena y la compadecí, me sonreí con lástima ante las mezquitas convertidas en Catedrales, los santones musulmanes y los sacerdotes cristianos me inspiraron la misma compasión, los ídolos me parecieron lo que son en realidad: figuras de frágil barro que las civilizaciones van rompiendo, y sobre sus ruinas las nuevas generaciones levantarán sus altares, sin que en ninguno de ellos esté la imagen de Dios."

"Ya se estinguió en mí el odio del musulmán al cristiano, pero confieso mi debilidad; aún me complacen los edificios que me recuerdan mi Granada: aún los templos árabes atraen mi atención; aun siento gratitud cuando en vuestros festejos populares os acordáis del orden arquitectónico que embelleció las ciudades agarenas y adornáis vuestras calles con algo que me recuerda mi última encarnación."

"La raza árabe es idólatra del arte y de la belleza, hay en ella mucha sombra, pero también hay mucha luz. A ti te causó impresión la bóveda luminosa formada por los múltiples arcos, bella techumbre de fuego que me hizo recordar las fiestas de mi Granada, emporio de riqueza, de belleza y de luz."

"Mucho me complace hablar contigo; hay alguna semejanza entre el fin de tu actual existencia y el de mi última encarnación. Vives sin hogar ni patria, sin templos y sin altares. Tú no elevas tu plegaria al pie de ningún ídolo, tienes un frío tan intenso en el alma, es tan profunda la soledad en que vives, que todo te produce hastío. Sólo una cuerda sensible queda en tí: tu amor á la luz. La luz te impresiona cuando cubre de franjas de oro el horizonte, cuando los rayos del Sol reflejan en las ondas, cuando la ciencia del hombre disipa las sombras de la noche, cuando los inven-

tos humanos acortan las distancias y transmiten el pensamiento. Tú amas la luz en todas sus manifestaciones, por eso tanto te impresionó la bóveda y decías mentalmente: "¿Quién pudiera vivir en un paraje donde irradiara de continuo la luz! qué hermosa es esta techumbre de fuego! . . . feliz de aquel que mire y siempre vea una brillante bóveda de luz!"

"Tienes razón; la luz es la vida! es la savia! . . . es el pólen fecundante! Sin el calor de los Soles, los sistemas planetarios no existirían."

"Quiero hacerte una advertencia antes de retirarme; tú que tanto amas la luz, tú que vives como yo viví, sin el calor del alma, porque estaba descontento de mí mismo, (como lo estás tú) voy á darte un consejo, para que vivas más feliz y te encuentres mejor preparada para despojarte de tu carnal vestidura."

"Ten en cuenta, (y no lo olvides) que una bóveda de luz lleva cada hombre en sí mismo; luz propia que lo mismo irradia en la oscura prisión de la sombría fortaleza, que á la orilla del mar, cuando el Sol aparece en Oriente con su manto de fuego, esa luz es ¡la conciencia! lámpara que nunca se apaga, faro que jamás se extingue, astro que siempre brilla, el cual fotografía nuestros pensamientos con tal fidelidad, que la conciencia es el espejo del hombre, están tan unidos, que son la voz y el eco, compañeros inseparables que nada llega á desunir."

"El hombre podrá ser despojado de todo cuanto posea, podrá ser mutilado y quedar reducido á la impotencia, pero mientras conserve su razón, le queda su conciencia, bóveda luminosa desde la cual puede sentir los resplandores del infinito."

"Todos pueden vivir en la luz, no te quede la menor duda; podrá el infortunio abatir el valor del espíritu, podrá sentirse el peso de una horrible expiación, se podrá mirar todo el haz de la tierra y decir con amargura: No tengo un amigo! . . . pero nadie al mirar dentro de sí mismo podrá decir: estoy solo! . . . No; verá su sombra reproducida en el espejo de su conciencia, verá todos los actos de su vida, y los que son amantes de la luz deben procurar que sea su conciencia, un foco luminoso que inunde con sus rayos el áspero camino de su peregrinación."

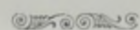
Todo nos lo puede arrebatarse la adversidad, patria, afecciones, esperanzas, creencias religiosas, todo menos el íntimo convencimiento que hay dentro de uno mismo, el eco de su propia voz, y el reflejo de su pensamiento."

Las religiones han estudiado la pulverización de los herejes, pero no han podido pulverizar los espíritus, que son los que avivan el fuego sagrado de la conciencia. Cuando el espíritu encarnado llega á perder hasta el recuerdo de sus actos, tal es la agonía en que vive, sus guías de ultratumba se acercan á él mientras su cuerpo reposa, levantan una punta del velo que cubre el pasado y le dicen: Mira y compara! el espíritu mira y queda anonadado, pero convencido que no hay mal que brote, si antes no se arrojó la semilla del vicio en el hondo surco de las pasiones. Durante la noche, pide ver algo que te fotografíe tu pasado, y durante el día procura que todos tus actos, al reverberar en tu conciencia aumenten cada segundo la potencia del foco luminoso; y así podrá vivir tu espíritu, esperándolo todo de sí mismo, bajo una hermosa bóveda de luz!"

III

Sábio y profundo es el consejo del espíritu, procuraremos seguirle en cuanto nos sea posible, porque somos adoradores de la luz, comprendiendo que sin la luz de la conciencia es un caos el Universo; y ya que hay luz en los soles, luz en la ciencia y luz en la razón del hombre, ¿para acercarse á la verdad suprema, que nos falta?: VOLUNTAD; pues tengamos decisión para llegar á ser grandes, y en todos los parajes hallaremos lo que tanto nos impresionó: ¡una bóveda de luz!

AMALIA DOMINGO SOLER



EL VICIO

¡Vicio! . . . Hé aquí encerrado en esta palabra el caos, el océano proceloso donde naufragan los espíritus débiles que se dejan llevar por los impulsos de la materia.

Hé ahí el dedo fatal que nos muestra el sendero de la perdición, la llave que abre las puertas del suicidio, la fuente de la amargura y de los sinsabores, la causa de todo efecto repugnante.

El hombre recibe en la cuna las primeras caricias del puro amor de madre, crece á su costado empapándose en su cariño, y así, pasando los años, llega al estado de adolescencia.

El mundo le brinda sus placeres, placeres ficticios que mañana en lágrimas y tristeza se convierten.

El joven, lleno su pecho de juvenil ardor, todo lo vé pintado de color de rosa; ni una nubecilla empaña el horizonte de sus ilusiones, el mundo le sonríe y el placer entreabre sus brazos para estrecharlo contra su seno. ¡Bella es la vida! exclama con frenético arrebató; amor, deleites y gloria solamente, repite su mente acalorada.

Los días huyen, las horas se evaporan, su existencia le parece corta; quisiera vivir eternamente de aquellos placeres que sueña su juventud.

Se lanza tras aquella ilusión que no se aparta de su mente; su hogar ya no tiene atractivos; el juego de sus inocentes hermanos es un martirio para él, la voz de su querida madre resuena en su oído pero no encuentra eco en su corazón; sus lágrimas son lágrimas para él fingidas que vierte su madre con intención de robarle su dicha y sumerjirlo en la desgracia; no hay amigos para él, sino aquellos que ven el mundo pintado con los mismos matices como él lo vé; su razón no raciocina, su pensamiento no piensa, su corazón no late sino que bulle dentro del pecho, quemado por el fuego ardiente de su ideal forjado. Para él no hay día, para él hay noche. Vedlo entregado en brazos de locos amores, emponzoñando su alma con su envejecido hábito; aspirando el destructor narcótico de una atmósfera pesada, impregnada de humo, cargada de vapores desprendidos de alcohólicos licores.

Su cabeza vacila, sus piernas flaquean y todo alrededor suyo gira en desorden.

Y él, entregado al lánguido sensualismo, azotado por el vendabal de la orgía, sin darse cuenta de si es hombre ó bruto, va secando la savia de su vida al amor del lento calor de una noche sombría.

Una estúpida sonrisa vaga en sus quemados labios y sus ojos vidriados y sin expresión alguna van quedando velados con el peso de sus párpados, y un sueño sin

eusueños tiende su manto sobre él, y aquellas horas muertas son las más felices que gozar pudo.

Despierta, cuando ya los últimos rayos del sol se van desvaneciendo en el ocaso, pues el rey de los astros avergonzado de su extravío, huye de su vista.

Condenado está á vivir en una noche continua que no le brinda más que lágrimas en forma de rocío para apagar la sed de sus secos labios.

Así sigue su desastrosa vida.

Ya al fin no le basta gastar en impúdicos amores; ya le es preciso llevar el deshonor, la desgracia y el llanto al seno de otras familias, pues el deshonor, la desgracia, el llanto de la suya propia no harta sus desenfrenadas pasiones.

Ved riñéndose la doncella á sus perjuros amores; vedlo, la sonrisa de mofa en los labios después de conseguir de aquella incauta paloma el objeto que se proponía su pecho corrompido; vedlo, llorando ahora al lado de otra conduciéndola al altar porque ella de la virtud asida no se ha rendido á sus mezquinos sentimientos; y arrojarla después en brazos de la desgracia y ahogarla en un mar de llanto, después de haberla quemado en la hoguera del desprecio.

Está casado; su nuevo estado no ha podido sofrenar sus pasiones, y aquella santa del hogar también convertida queda en víctima de tan cruel verdugo.

Pocos son los instantes que pasa al lado de ella; y estos mismos, amargos como el acíbar.

En aquel hogar donde debía existir la dicha y la tranquilidad, donde solo debía levantarse un altar al puro y verdadero amor; es el teatro de la desdicha, es el trono donde se sienta con vergüenza y altivez el espíritu del vicio encarnado en un hombre.

Hélo ahí, como padre de familia, pagando la sonrisa de su inocente hijo con desprecio y abandono. . . .

La miseria empieza á rugir sobre su cabeza. El caudal de amor que le legara su madre lo ha perdido en el abismo de la impureza, y el caudal de bienes materiales ó de fortuna que le legara su padre lo ha arrojado en el profundo caos de la perdición.

No teniendo como satisfacer sus deseos, se lanza al juego buscando en él, el elemento que precisa: el tapete verde atrae ahora su atención, embarga sus sentidos: el juego y la orgía son los únicos sentimientos que admite su corazón.

La fortuna le es adversa, pero el vicio le atrae; y no pudiendo satisfacer los deseos del orgullo que lo domina, mancha sus manos en el robo y con la sangre que derrama con el puñal del asesino.

Hélo ahí! ébrio, jugador, ladrón y asesino. Acusado por la sociedad, perseguido por la justicia humana y castigado ya por la justicia de Dios, por su propia conciencia, vaga por la tierra como una furia, trémulo de temor, inquieto siempre; y no encontrando alivio en su vivir terrible va á pedir leuitivo á su sufrimiento llamando las puertas del suicidio!

Contemplad su cadáver; el espíritu del vicioso, del ébrio, del jugador, del ladrón, del asesino y del suicida remontó á la región donde el sér humano se presenta en completa desnudez, sin antifés alguno que oculte su rostro y sin velo que cubra las negras manchas de su conciencia.

Aun ofuscado por los nauseabundos va-

pores de la orgía vaga su espíritu sobre su propio cadáver, contempla y vé á su esposa, á sus hijos, deshechos en llanto, cadavéricos sus rostros por el peso de la miseria y sus cuerpos mal cubiertos, casi desnudos; oye la voz de sus víctimas que piden á gritos venganza, contempla en su diestra el puñal del asesino; quiere soltar de la izquierda los objetos que robara y no puede; se siente vivo, quiere morir, y la muerte huye de él; cubre su rostro con las manos para esquivarse de la presencia de los fantasmas que lo rodean y sus manos se vuelven transparentes; quiere huir y una fuerza invisible le detiene junto al cadáver, espera con ansiedad la llegada de la noche para ahogar en sus tinieblas el martirio que le rodea, y un día claro está perenne ante su vista mostrándole el cuadro tétrico y horrible de su extraviada existencia.

Por doquiera que vaya, vá tras él su conciencia remordedora; y por doquiera que se oculte se halla en presencia de todo el mundo; oye la voz de la sociedad que le maldice, quiere tapar sus oídos y cada vez la voz se hace más fuerte y atronadora; pasa así un tiempo ilimitado, y cuando al fin de tanto penar empieza á arrepentirse de sus faltas cuando su muerte empieza á perder esa embriaguez que le ofuscaba, tiene que ver lleno aun de dolor, su corazón, á su mujer y á sus hijos cubiertos de harapos, tiritaudo de frío en el pórtico de un templo implorando una limosna de los transeuntes.

¡Horrible martirio! ¡Suplicio cruel! pero la misericordia de Dios y su infinita bondad tocará un día su corazón y otra encarnación quizá borre con las aguas de la virtud las manchas que el vicio dejara en aquel pobre sér. . . .

¡Vicio! abismo insondable que atrayendo vá poco á poco á su sima, á los desgraciados séres que incautamente colocan la planta de su pié sobre su borde.

El acarrea la deshonra, el crimen y arrastra al sér humano á un sufrimiento horrible después de haberle ofrecido un mundo de placeres y de ilusiones.

El desengaño llega y el corazón viciado no puede retroceder ni trincar las cadenas que al yugo del vicio sujeto le tiene.

¡Jóvenes! grabad en vuestra mente que los placeres de la materia son llamas que al fin tienen que ser apagadas con el soplo del sufrimiento; y el sufrimiento resignado del alma es téa extinguida que arderá mañana en el fuego de un goce eterno.

CARLOS SANTOS..

Boletín de la Semana

Publicamos á continuación las últimas donaciones y suscripciones mensuales para la Caja de Socorros de la Sociedad "Constancia"

F. M., para socorros	\$ 2 00
José Conselo "	2 00
José M. Furió "	1 00
N. N. C. "	5 00
Ernerto Seligmann " mensual	2 00
Pío Valladare "	1 00
German Raether "	5 00

Total \$ 18 00

Ha tenido lugar en esta capital la inauguración de las Salas-Cunas, á cargo del Patronato de la Infancia.

Para esta clase de iniciativas nosotros no tenemos sino palabras de felicitaciones y de aliento, esperando que el Patronato seguirá adelante en su hermosa tarea de aliviar las necesidades del pueblo.

Debemos sin embargo, decir de paso, que la institución de Salas-Cunas, adolecen de restricciones injustificadas, pues según el aviso que hemos leído en los diarios solo se admitirán en ellas los niños de seis meses á tres años perfectamente sanos, de madres reconocidas pobres, y que acrediten la necesidad de abandonar el hogar para atender á sus ocupaciones.

Hace algun tiempo fuimos los primeros que, desde estas columnas, lanzamos á la publicidad la idea de establecer entre nosotros Salas-Cunas, pero muy lejos, estuvimos entonces como lo estamos ahora de creer que estos Hospicios debieran tener una utilidad tan restringida.

Las salas-cunas se han establecido en otros países con el objeto de evitar en lo posible, las Casas de Expósitos. Mucho se ha discutido sobre si la sociedad debía mantener abierta la Inclusa y la invención de las salas-cunas parece que viniera á resolver el problema tantos años discutido. Y para nosotros, las salas-cunas no pueden tener otro objeto más primordial é interesante.

El Patronato de la Infancia, albergando niños de seis meses á tres años no salva los inconvenientes y las crisis morales porque atraviesan las madres culpables ó simplemente desvalidas, que se manifiestan sobre todo en los seis primeros meses de existencia de sus hijos. Además, hace un servicio muy limitado y á medias, porque desde los tres años en adelante, que es la edad en que las madres se encuentran más embarazadas con el cuidado de sus hijos, es cuando el Patronato se los devuelve.

Nosotros opinamos pues, que las Salas-Cunas en la forma que se están estableciendo, no llenan sino muy imperfectamente los fines de la institución.

Se nos pide hagamos saber á nuestros hermanos en creencia que la Sociedad espiritista "Fé y Caridad" ha trasladado su domicilio á la calle Tucuman N.º 3486. Queda cumplido el encargo.

Nuestros lectores tienen conocimiento de que el Papa León XIII invitó á una reconciliación á las iglesias protestantes.

Nosotros opinamos entonces que dicha invitación era absolutamente inútil, porque si bien el protestantismo podría aventurar una revisión de los evangelios para encontrar un espíritu más en armonía con el criterio de la época actual, el catolicismo no haría otro tanto, porque se considera infalible, el único depositario de la verdad, etc., etc.

Por eso es que, la encíclica del Papa, más que una invitación á reconciliarse, era un mandato y un consejo de que los protestantes se unieran sin condiciones á los católicos.

Según *Las Dominicales* de Madrid el arzobispo de Cartabery acaba de contestar á León XIII por lo que respecta al protestantismo inglés:

"Después de demostrar al Papa que toda la grandeza de Inglaterra procede de la reforma, lo cual es exacto, y de repetir con los primeros reformistas que es una farándula lo de la primacía del obispado de Ro-

ma, pues ni aun está demostrado que el apóstol Pedro visitara a Roma, acaba repitiendo estas palabras del arzobispo Thirwal.

"Por grande que sea la desgracia de nuestras divisiones, siempre será ese mal menor que el que resultaría de una unidad artificial y falsa, comprada con la sujeción de la razón y de la conciencia a los decretos arbitrarios de un hombre, consagrado infalible por su propia autoridad."

Con toda su sabiduría, León XIII se ha llevado estas solemnes calabazas."

En la Provincia de Santa Fé acaba de fundarse un nuevo Centro liberal titulado: "Bernardino Rivadavia"

Por todas partes se agita la idea liberal y se comprende la necesidad de estrechar las filas a fin de imponer respeto a los enemigos del progreso.

Solo falta que los innumerables centros que trabajan más ó menos con el mismo programa, se unan, a fin de ser fuertes y puedan conquistar sus anhelos.

He aquí el programa del Centro liberal de Santa Fé:

(a) Combatir la ignorancia y toda clase de fanatismo, especialmente el religioso.

(b) Propender al desarrollo de las ideas liberales, difundir los conocimientos científicos en los diversos ramos del saber humano apartándose de todo exclusivismo de escuela.

(c) Emancipación de la mujer por medio de su instrucción, bajo una base puramente científica, con prescindencia de toda doctrina religiosa.

(d) Fomentar las instituciones benéficas de carácter altruista.

(e) Impulsar, mejorar, la enseñanza laica, con espíritu y tendencia utilitaria.

(f) Reformas de las Constituciones Nacional y Provincial suprimiéndose la exigencia de pertenecer a determinado Culto para el ejercicio de los primeros Cargos.

(g) Completa separación de la Iglesia y el Estado, y que éste no contribuya directa ni indirectamente al sostenimiento de ninguna religión.

(h) Gestionar la adopción de penas correccionales tendentes a moralizar, enmendar al culpable; creación de establecimientos penitenciarios en armonía con los adelantos modernos y abolición de la muerte como pena aplicable.

(i) Concurrir en la forma y cuando la asociación lo acuerde a la formación de un partido político liberal.

(j) Propagar y universalizar que la moral en su carácter universal y el altruismo no son patrimonio exclusivo de una escuela ó religión determinada; como también que las formas externas de ésta no son esenciales para la realización de los fines humanos.

(k) Procurar garantías para la emisión del pensamiento en sus múltiples formas, y el mayor respeto a los derechos individuales.

(l) Solidaridad y recíproco auxilio entre los asociados.

(m) Considerando el trabajo como principal factor del carácter, y que lo dignifica, combatir la holgazanería.

(n) Contribuir al fomento de la producción nacional y de sus industrias, imposi-

ción y distribución equitativa, proporcionada de los impuestos públicos.

(ñ) Gestionar el inmediato establecimiento del Registro Civil en la provincia y en las demás donde aun no exista.

Llevamos al conocimiento de nuestros asociados que las conferencias iniciadas por un grupo de jóvenes y señoritas de nuestro Centro que deben tener lugar durante el receso de las sesiones oficiales, se inaugurarán el próximo sábado 21 de Diciembre.

En el cuadro de los conferenciantes designados para disertar, figuran las distinguidas é ilustradas señoritas Isolina J. Wilson y Ervina W. Lilienthal. Los señores: Jesús González, Pio Iturra, Diego Berisso, Pedro Serié y Emilio Balech.

Dichas conferencias, tendrán lugar todos los sábados, menos el primero de cada mes por ser éste el día de Asamblea ordinaria mensual. Los que deseen tarjetas para visitantes pueden solicitarlas en la Secretaría de la *Constancia*.

Hemos recibido el primer número de una nueva publicación espiritista que vé la luz en Porto Alegre, (Brasil) titulada *Echo da Verdade*, órgano del Centro Espiritista Porto Alegrense. Figura como director el Señor C. Bonome Martins Vianna.

Retribuimos su saludo haciendo votos para que tenga larga vida el nuevo campeón de nuestra causa y obtenga el mayor éxito en su propaganda regeneradora.

A los que tachan de absurdo é inverosímil, uno de los fenómenos mas sencillos y vulgares del fakirismo, que consiste en hacer germinar y crecer una planta en unas pocas horas (cuando necesita varios meses para su desarrollo normal), mediante la influencia magnética humana, aconsejamos la lectura de la obrita de M. Otero Acevedo titulada "Fakirismo y Ciencia" en la cual el autor, fundándose únicamente en los principios descubiertos por la ciencia, analiza dicho fenómeno, y demuestra de un modo claro y convincente que en él no intervienen fuerzas ocultas ó sobrenaturales, y habiéndose comprobado la realidad del hecho no puede tampoco recurrirse (como lo hacen muchos científicos), a la hipótesis de la halucinación. Sin apartarse de las teorías de la ciencia materialista, el hecho se explica de un modo lógico y racional, debiendo atribuirlo simplemente a la acción combinada de las leyes más conocidas de la Naturaleza.

El hombre, pues, no debe afanarse para buscar la acción de leyes desconocidas en un fenómeno cuya causa no descubre en el campo de sus conocimientos; la experiencia lo demuestra diariamente, que está muy lejos de conocer todos los efectos, que pueden producir las leyes y fuerzas que actúan en su alrededor y que cree conocer íntimamente.

—La suerte de un niño, decía Napoleón, es siempre obra de su madre, y este hombre extraordinario se complacía en repetir que era deudor a la suya de la elevación en que se hallaba.

La historia justifica este aserto, y esa misma influencia de que nos habla el gran capitán del siglo, fué la que imprimió en el genio de Luis XIII y de Carlos IX todos los defectos y malas pasiones de sus madres.

El ejemplo de la madre es lo que más directamente contribuye a formar el carácter de sus hijos y determinar sus inclinaciones.

Los varios y múltiples acontecimientos que se suceden en derredor del hogar, tienen todos una moralidad particular que los niños deducen de ellos por sí mismos, casi sin advertirlo, produciéndoles una impresión mucho más viva y más fuerte que la emoción que puede causarles en la escuela la palabra fría y severa del maestro.

Es un grave error creer que los niños no hacen caso de nada; lo ven todo y juzgan con esa imperturbable sangre fría que les inspira la falta de preocupaciones y de inquietudes.

Si cuando un niño vuelve a la casa paterna, ve practicar en ella una cosa muy distinta a la que los profesores le han enseñado durante el día, ¿a cual de los dos modelos creemos que arreglará su conducta? Sin duda alguna al que representa a sus ojos un carácter de mayor autoridad y desinterés.

Así, pues, de la educación y de los buenos ejemplos que sepan dar las madres dependerá la felicidad ó la desgracia de sus hijos, su propensión al bien y al mal.

Las madres, las buenas madres, deben procurar en todo momento que sus acciones no dé a sus hijos ocasión de creer que puede transigirse en algún caso, con la conciencia é imponerla silencio.

Tomado del "Monitor de la Educación:" El hombre vive en todos los climas y temperaturas; es decir, es cosmopolita.

Se calculan tres generaciones por siglo, suponiendo cada una de 33 años. Así, pues desde el principio de la Era Cristiana, hasta el presente, ha habido 58 generaciones.

Se hablan 3,046 lenguas en la tierra, a saber: 587 en Europa, 937 en Asia, 276 en Africa y 1,246 en América.

La cuarta parte de los habitantes del globo, vive en las grandes poblaciones.

La vida media del hombre es de unos 33 años. De las personas que nacen, la cuarta parte muere antes de los 7 años, y la mitad antes de los 17; de modo que la mitad de las personas que sobreviven a esta época, gozan de un privilegio rehusado a la mitad del género humano.

La República Argentina tiene, en la actualidad, una población total que excede de cuatro millones y es más del doble de la que contaba hace veinte y seis años. La capital ha casi cuadruplicado su población, la provincia de Buenos Aires la ha triplicado y la de Santa Fé supera hasta la misma capital por el aumento que ha tenido. Entre Ríos cuenta más del duplo y se acercan a ese resultado Tucumán, Corrientes, Córdoba, Salta y Mendoza.

La Sociedad «Constancia» tiene, de años atrás, establecida una «Caja de Socorros» para el sostén de los socios pobres y de sus familias que se enferman, fallecen ó se encuentran sin trabajo. También pasa mensualidades a las viudas, huérfanos ó ancianos que necesitan de su auxilio para subsistir.

Pedimos a las personas que puedan, no dejen de suscribirse a dicha Caja, por cualquier cantidad mensual.

Dirigirse al Tesorero de la Sociedad D. José Rodríguez, Andes 444.

LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA 1101-LAVALLE-1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

- DE -

Luisi Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 - Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses e ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

- DE -

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 915

Sastrería Moderna

- DE -

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL 345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir a la Sastrería Moderna, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida a última moda y género de pura lana a precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo. Calle Andes 444

Café y billar Olimpo Argentino

CALLE GENERAL BROWN 1400

ALEJO MALDONADO

PRECIOS MÓDICOS

Vinos y finos.—Servicio especial de Té, Café y Chocolate.—Cigarros Habanos de las mejores marcas Servicio esmerado

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

- Bases que podrán servir para fundar una asociación y partido liberal. . . \$ 1.50
Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño. . . \$ 0.60
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec. . . 0.60
Obras de Kardec, esta obra. . . 1.20
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos. . . 7.00
Allan Kardec, Oraciones. . . 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec. . . 0.20
Libro de los Espíritus (encuadernado). . . 1.60
Libro de los médiums. . . 1.60
El Evangelio. . . 1.60
Celeste, (novela) por Enrique Losada. . . 2.00
Marietta, (novela) por D. Suarez Artaza. . . 2.00
Alfieri il Marino (novela espiritista). . . 0.80
Congreso Espiritista de Barcelona. . . 1.00
Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus. . . 2.50
La ciencia Espirita, por Sins Reinto. . . 1.50
El magnetismo curativo al alcance de todos, por Ovidio Rebaudi. . . 0.70

- Historia de un cometa, por Flammarion \$ 1.20
Las Maravillas celestes, " " 1.50
Lumen, por Flammarion " " 1.20
Dios en la Naturaleza, " " 1.70
Pluralidad de mundos, " " 1.50
Mundos reales e imaginarios, " " 1.50
Vida de Copérnico, (encuadernada) " " 5.00
Astronomía Popular " " 1.70
Viajes Aéreos, " " 2.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano. . . 1.80
Nuevo Hipnotismo, por Moutin. . . 3.50
Después de la muerte, por León Denis. 3.00
Lombroso y el Espiritismo. . . 2.20
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solano. . . 2.50
Fuerza Psíquica, por W. Crookes. . . 0.70
El Coracero de Frösiviller por E. Manera. . . 0.40
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo. 1.50
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes. . . 2.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace. . . 1.00
Espiritismo, por Navarro Murillo. . . 0.70
El Fenómeno Espirita por Dellanne. . . 3.00
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget. . . 1.40
Una defensa más del Espiritismo. . . 1.00
Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier. 2.50
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot. . . 1.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo [dos tomos]. . . 2.50
Estudios sobre el alma por Mateos. . . 2.00
Catolicismo y Espiritismo, por Q. López Controversia E-piritista, por M. Sáenz Cortés. . . 0.50
Guía del Medium Curandero. . . 1.20
El alma y sus manifestaciones a través de la historia. . . 3.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Bailesteros (2 tomos). . . 4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones. . . 0.60
Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
La pena de muerte, por Corchado. . . 0.40
Congreso Espiritista de 1892. . . 1.00
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget. . . 1.50
Les Pensées de Caritá por id. . . 0.80
El Espiritismo por Hernández y Mariño. 0.50
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones. . . 0.80
Sonambulismo Provocado, por Beannis. 2.50
Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús. . . 0.30
El Evangelio del Hombre por id. id. . . 2.50
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño. . . 1.00
Espiridion por Jorge Sand. . . 1.80
Magnetismo Animal por Deleuse. . . 2.50
Filosofía y Religión por Jamark. . . 2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont. . . 2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas. . . 2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark. . . 3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont. . . 1.00
Un carácter, por Leon Hennique. . . 2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignano. . . 0.50
Papas y Reyes. . . 2.50
Magnetismo Humano por Durville. . . 0.30
Espirita, por Teófilo Gautier. . . 1.00
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler. . . 2.50
Infalibilidad del Papa. . . 0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López. . . 2.50
Nicomemo, por J. Amigó y Pellicer. . . 3.50
Crisálidas, por Usarabantes. . . 0.50
Las penas del Infierno, por Jamark. . . 0.50
El alma y sus manifestaciones a través de la historia (encuadernada). . . 4.00
Roma y el Evangelio. . . 3.50
Ultimos dias de un filósofo. . . 1.00

- Almanaque de la Irradiación año 1893. \$1.00
" " " " 1894. 1.00
" " " " 1895. 0.80
Psicología Transformista. . . 2.00
Espiritismo ante la ciencia por G. De-lanne. . . 2.50
Che cosa è lo Spiritismo. . . 2.00
Catecismo Espiritista por H. J. de Turk 0.50
Historias de Ultra-tumba—Crisálidas. . 0.70
El Sonambulismo provocado. . . 2.00
Urania [encuadernada]. . . 6.00
El porqué de la vida. . . 0.80
La lucha de un espíritu. . . 0.50
Lo Spiritismo [encuadernado]. . . 2.50
El Honor y el Deber. . . 0.50
El 1.º de Mayo. . . 0.20
La vida y la muerte. . . 0.20
A. B. C. del Espiritismo. . . 0.20
El punto fijo en el Universo. . . 0.20
Manual de Espiritismo. . . 0.20
Evidencia de la Reencarnación. . . 0.20
El Génesis por Navarro Murillo. . . 0.20
Leyes Físicas del Magnetismo. . . 0.20
El Diablo por F. Palazzi. . . 0.10
Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño. . . 0.60
Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier. . . 2.50
Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus 2.50
El Fin del Mundo por Flammarion. . . 3.50
Historia Gral de la Inquisición 2 tomos. 3.00
Leila (novela) por Matilde Alonso. . . 3.50
La elocuencia de los números. . . 2.50
El Lobumano. . . 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente, y del precio para pago de estampillas. Se ruega a las personas que envíen sumas de dinero a la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

- Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital
PROVINCIA DE BUENOS AIRES
Pedro A. Ferrari—Chivilcoy
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrio—Nueve de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junín.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
León López.—Azul.
Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena
Mercedes Eudero—Trenque Lauquen
PROVINCIA DE SANTA-FÉ
Fernando Crutchet, San Lorenzo 146—Rosario
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.
PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
Juan Escudé.—Concordia.
PROVINCIA DE TUCUMAN
Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra. Tucumán
PROVINCIA DE CÓRDOBA
N. González Luján, Santa Rosa Esq. Juny.
José Valsano, General Paz 105—Rio Cuarto
PROVINCIA DE MENDOZA
Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.
MISIONES
Eugenio Brouchy—Posados
REPÚBLICA DE BOLIVIA
Moises Pizarro—Sucre.
REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
José Eirín, 18 de Julio 266.—Montevideo.
REPÚBLICA DEL PARAGUAY
Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción
REPÚBLICA DE CHILE
Raul Ibáñez Vergara—Rancagua

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 8 á 10 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SEMÉ—Sub-secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: PIO ITURRA

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO Y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO

MANUEL SANZ BENITO.—M. BESNARD.

SUMARIO *Notas de la Redacción*—Los Congresos de las Religiones—Destino individual—Teoría del Derecho—Aparición—Los ancianos pobres—¡Bienaventurado los que lloran!—*Boletín de la Semana*—Sección Oficial.

Notas de la Redacción

Los Congresos de las Religiones.

Con motivo del Congreso proyectado para 1900 en París, en el cual iban á estar representadas todas las sectas y religiones del orbe, "El Figaro" de París, ya había manifestado su opinión de que, apesar de los cardenales franceses que se habían adherido á tal pensamiento, el catolicismo no estaría representado, porque una religión que se dice depositaria de toda la verdad y con un papa infalible, nada tendrá que hacer en una asamblea que se formara para echar un lazo de unión, á fin de sacrificar errores reciprocos y dar un paso hácia la institución de una iglesia universal, como Jesucristo la aconsejó á sus discipulos.

Con motivo de este proyectado Congreso, el papa se ha alarmado y no queriendo contrariar de un modo directo á las eminencias del clero francés, al que, de paso diremos, lo tiene bastante disgustado, se ha dirigido á Monsiñor Satolli, nuncio en Estados-Unidos, haciéndole presente los inconvenientes de los Congresos que suelen tener lugar en dicha República.

Aquí viene bien aquello de: *á tí te lo digo Diego para que lo entienda Pedro.*

En efecto: después del Congreso de 1889 no se ha pensado en América en Congresos Religiosos.

Es en Francia donde se pensaba llevar á cabo uno, con la intervención nada menos que de los principales prelados franceses. ¿A qué viene pues, dirigirse á Estados-Unidos con una amonestación que le cabía perfectamente á Francia?

Esto solo nos demuestra que las relaciones de la Iglesia de Francia con el Papado están muy tirantes y que el papa, hábil político, no se ha animado á imponer directamente su decisiva autoridad al clero francés, por temor de sublevar más susceptibilidades, de las cuales siempre está lleno el corazón de la gente de iglesia.

Ahora, pasemos á transcribir la nota del Papa á Monsiñor Satolli:

"A Monsiñor Satolli, salud y bendición apostólica.

Hemos sabido que se celebran algunas

veces, en los Estados-Unidos de América, Congresos en los cuales los católicos y adeptos de otras confesiones religiosas, se congregan para tratar de asuntos religiosos y de reformas sociales.

Nos, reconocemos en esto el deseo de servir el interés de la religión, deseo que anima cada vez más el celo de ese pueblo. Mas aunque esos Congresos hayan sido tolerados hasta ahora, gracias á un silencio prudente, parece, sin embargo, debe desearse que los católicos celebren sus reuniones separadamente, por el temor de que esos Congresos no redunden en beneficio único de la verdadera religión. Debe desearse también que los católicos convoquen reuniones, aunque admitan con discrección á personas que no sean católicas: pero con el fin siempre de que la verdad penetre en el espíritu de esas personas.

Estimando que es un deber de nuestro cargo apostólico, venerables hermanos, llamar nuestra atención sobre este asunto.

Nos, somos felices al recomendaros la práctica seguida por los Padres Paulistas quienes han juzgado prudente dirigirse en público á nuestros hermanos disidentes, y al propio tiempo de explicar el dogma católico, y responder también á las objeciones que se han opuesto.

Si cada obispo en su diócesis estimula esa práctica y convocase frecuentemente al público á conferencias de ese género, Nos agradeceríamos con júbilo esa empresa de la cual tenemos la confianza de que resultaría un bien para las almas.

Nos, os deseamos al propio tiempo, venerable hermano, los favores de la gracia divina y Nos os damos con mayor afecto la bendición apostólica como un testimonio de Nuestro especial interés.

Dado en Roma etc.—LEON XIII, Papa."

Se conoce que León XIII tiene muy presente las recomendaciones de Ignacio de Loyola cuando decía á sus discipulos, id y dominad el mundo, pero para ello debéis ser astutos como la serpiente y aparentar ser mansos como corderos.

El papa teme, con razón, á estos *entrevistos religiosos* en donde el catolicismo se vería obligado á hacer en público, confesión de sus intenciones y una exposición categórica de sus principios y doctrinas. El catolicismo nada tiene que ganar en estos Congresos y sí mucho que perder. Su credo es infalible, la verdad que enseña es et rna y salida de los labios de su mismo Dios. Dios por otra parte los eligió á ellos solos, para desparramar su doctrina y los demás que pretenden hacer otro tanto,

son unos falsarios, y si algo bueno enseñan es por obra de Satanás. Todos pues, los que no están con Roma ni enseñan como Roma, está con el Diablo.

¿Cómo vá á ser posible entenderse, cuando se tiene tanta petulancia y orgullo? ¿Cómo los escribas y fariseos modernos, van á reconocer en los demás hombres ninguna autoridad ni derecho alguno, si por el solo hecho de considerarlos como iguales se rebajarían á la categoría de hombres falibles é imperfectos?

Y este orgullo es el que perderá al catolicismo.

El papa no quiere Congresos en donde pueda quedar el precedente de que un católico haya puesto en discusión su Credo, no quiere tampoco que su grey se contamine con la atmósfera deletérea de las otras religiones, *que están en el error*. Solo ella es la que abarca y domina la verdad; no tiene pues, porque poner en tela de juicio lo que está fuera del alcance humano.

Así es como practica Roma la humildad y el amor!

Pero todo ello no es otra cosa que, un gran temor de perder mayor terreno del que ha perdido. Comprende Roma que sus enseñanzas no resisten la más ligera argumentación, y es por eso que teme un fracaso y un mayor desprestigio de sus doctrinas. Ella impone su autoridad y no pide jamás opiniones. En este terreno todavía puede permanecer algún tiempo protegida por la ignorancia de las multitudes, por la política de los Gobiernos, que les conviene muchas veces tranzar con la ignorancia para sacar á su vez todo el provecho que sea posible y por la indiferencia de muchos otros que no creen en nada y solo se proponen sacarle á la vida el mayor provecho posible.

Pero esta situación falsa no puede durar mucho tiempo. Ya se siente el rumor del descontento general; ya la humanidad urgida por la sed de un progreso moral mas en armonía con la inteligencia, busca un ideal elevado que no puede encontrarlo en las religiones embaucadoras y falsarias. Este ideal está sobre el horizonte y muchos lo contemplan á la simple vista. Ya se elevará un poco más y su luz iluminará todas las conciencias. Entonces ay! de los traficantes de religión! ay! de los embaucadores y falsarios! ay! de los escribas y fariseos modernos!



DESTINO INDIVIDUAL

LA SOCIEDAD DE LOS MUNDOS—LA FIEBRE DEL CRECIMIENTO

I

En primer lugar, establezcamos este hecho, que no hay, propiamente hablando, alejamiento ni distancia absoluta. El pájaro salva de un volido el espacio que la orga emplea horas en recorrer.

Las distancias que separan los mundos, los torbellinos, las nebulosas mismas, no son prodigiosas sino para nuestros sentidos. La noción de la extensión está proporcionada al organismo y el organismo es proporcionado a la misión del ser.

Ahora bien, el trabajo que la humanidad lleva a cabo aquí, sobre el planeta y sobre sí misma, es una obra de elaboración íntima, análoga a la que se produce en nosotros durante el sueño.

Nuestros órganos están apropiados a esta función, y nos aíslan del mundo exterior. No entrevemos del infinito sino lo que basta para elevar nuestro pensamiento sin distraerlo de su tarea. A lo más, un sueño corpóreo reminiscencia fugitiva, reflejo de una luz eclipsada, como de una melodía interrumpida, viene a veces a atravesar nuestra alma, que trata de retenerla y no puede acordarse. ¿Pero sabemos qué facultades, que recuerdos, que relaciones volvemos a encontrar, al despegar, en esta vida etérea, donde la luz brilla, donde la memoria se reanuda y que debe ser una actividad expansiva, como la vida de aquí abajo es una actividad interna y concentrada?

Los mundos son individualidades. Estas individualidades tienen entre sí, relaciones físicas, morales, intelectuales. Las relaciones físicas emanan de las leyes de la materia. Son permanentes, inconscientes, fatales, independientes de la voluntad del ser. Las relaciones morales e intelectuales, las *correspondencias*, son intermitencias, conscientes, voluntarias y libres. Es el alma la que las anuda las mantiene ó las rompe.

Los seres siderales están en correspondencia por medio de las humanidades, puesto que cada humanidad expresa la vida anímica del globo que la ha producido y que ella rige. En otros términos, los seres siderales considerados en su personalidad moral, son las humanidades mismas, y las relaciones que existen entre los mundos, no son otra cosa que las relaciones de las humanidades.

Se comprende ahora el misterio de las revelaciones y la misión de los reveladores, destacándose de una humanidad más elevada para descender a las entrañas de una humanidad que se elabora.

Se comprende también que siendo proporcionada la vida de correspondencia, al desarrollo del ser, a sus facultades, a sus conocimientos, a su edad, las relaciones que mantienen con el mundo exterior una colectividad humana, joven, débil, incoherente, cuya razón no está asentada, cuya conciencia no está formada, deben ser limitadas como las del niño con los hombres; y que éstas relaciones deben extenderse a medida que el niño crece y llega a ser hombre a su vez.

II

Apesar de las pretensiones de algunas razas, a la madurez, y los síntomas de de-

cadencia senil que ciertas nacionalidades manifiestan, el exámen del pasado y estado presente de las sociedades humanas, no deja duda sobre la edad de nuestro mundo.

Ningun periodo histórico, ofrece los caracteres de la madurez social, científica moral y religiosa que debe señalar el apogeo del género humano. La civilización moderna, superior sobre tantos puntos a las facces precedentes, no puede ser mirada como la última expresión de nuestra potencia, de nuestra moralidad, de nuestro saber.

La humanidad empieza recién, a tomar posesión de las fuerzas de la naturaleza y no ha conseguido equilibrar todavía sus propias fuerzas.

Hemos demostrado—y los hechos de cada día lo demuestran mejor que nosotros—que el sentido moral no está todavía desarrollado en la conciencia colectiva. El sentido religioso ¿lo está más? Preguntadlo a todas esas sectas que se desprecian y recíprocamente se excomulgan, cuando no pueden devorarse!

Estas grandes facultades existen ciertamente en la especie, pero en el estado de instintos esparcidos, y casi siempre no dan a los que están dotados de ellas, sino el privilegio del ridículo, de la persecución y el sufrimiento.

El hombre está tan poco avanzado en la vida, que no conoce ni su causa ni su objeto. Ignora de donde viene y como ha venido. Este gran secreto que atormenta las curiosidades de la primera edad y que se revela a los niños bajo fábulas, no se revela sino a la pubertad. La humanidad busca todavía.

Pero todo anuncia que nos aproximamos a la hora solemne en que el ser ve aclararse en fin, en el pasado y en el porvenir, los horizontes verdaderos de la vida.

Los días actuales denotan una de esas crisis profundas precursoras de los grandes alumbramientos. Un malestar general, una inquietud indefinida, una agitación febril, contenida ó violenta, atormenta a las sociedades sobre todos los puntos de la tierra. Pueblos, clases individuos, están atacados de esta turbación. Los que gobiernan, no saben ya adonde llevan; los gobernados no saben tampoco adonde van. Se vive al día, sobre los troncos como en la calle. Se gasta sin deseo, se edifica sin convicción, se acumula sin seguridad. Se huye de las distracciones que hacen pensar y de los placeres que se dirigen al alma. Parece que todo este mundo se siente sobre la pendiente de un abismo y se embriaga tristemente para aturdirse.

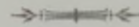
Aun al pie de los altares, una fé ficticia, que querría creer, pide en vano, a los simulacros del culto, esa serenidad que da la confianza ciega y que los mismos sacerdotes no poseen ya.

Es la ola, es la confusión, es el caos.—Es la fiebre.—Es una fiebre de crecimiento;—al fin de la era pagana, la misma fiebre nos devoraba.

Sola, en medio del desarrollo universal, la ciencia marcha hácia adelante, sin detenerse, sin reflexionar. Lo que busca, no sabría decirlo; cuenta muchos obreros pero pocos pensadores. Los *pionners* derriban y desmontan. ¿Qué nacerá en esta tierra nueva? ¿La muerte ó la vida; la inmortalidad ó la nada; la materia ó el espíritu; Dios ó el ateísmo? Ella lo ignora, pero avanza siempre.

Para ver adonde vá, es necesario cerciorarse por sobre ella. Nosotros sabemos lo que busca. Busca a Dios, aun cuando lo niega; y apesar de sus negaciones, lo encontrará.

EUGENIO NUS



TEORIA DEL DERECHO

CONTINUACIÓN

XI

En la misma forma que, por ejemplo, con el órgano de la vista, el entendimiento y las funciones del nervio, el ser humano, susceptible de generalizar ideas con la percepción, las observaciones apostadas a la *Ciencia real* y la experimentación, viene enseñoreándose del mundo cósmico, y constituye la ciencia óptica por medio de un órgano tan deleznable como el de la vista, examina los astros, mide sus volúmenes, aprecia sus distancias, vé sus movimientos, conoce los elementos de que se componen, sabe las leyes a que obedecen y avalora su existencia.

De la misma manera que en el proceso del desarrollo social de la humana especie con las nociones entre la idea de relación al derecho y las reglas de moral; viene aconteciendo con la percepción las observaciones apostadas a la ciencia social y la experimentación por medio de un órgano tan deleznable como la inteligencia humana; viene el ser humano enseñoreándose de la sociología para *mostrar* y *demonstrar* la realidad del derecho y la verdadera regla de moral de las acciones, lo mismo individuales que colectivas como unidad de criterio impersonal, ha de encarnar ese derecho en la especie humana.

En un principio, naturalmente, los metafísicos según las religiones, no dieron ideas racionales de la esencia espiritual para fundamentar sus sistemas; hijos estos de criterios pasionales, carecían de la *base impersonal* que tiene la verdad para todos, por demostración y experimentación de cada uno.

Desde Descartes, afirmando al ser por el pensamiento, hasta cuántos racionalmente han atribuido la cualidad de pensar a toda la materia, confundiendo lastimosamente la *impresionabilidad* con la *sensibilidad consciente*, cuyo tangible testimonio demostramos es el *verbo*; todos atribuyen al alma partes divisibles y cualidades que implícitamente aparejan su materialidad, lo cual es absurdo.

Por la *mutabilidad* de la materia (1) sus características son la *divisibilidad* y la *impresionabilidad*.

Por la *inmutabilidad* de lo *inmaterial* (ó espíritu) sus características son la *indivisibilidad* y la *sensibilidad*.

El pensamiento, la cualidad de generalizar ideas, pertenece a la naturaleza material por el cerebro indispensable, y a la inmaterial por la *sensibilidad*. Ahora bien, el cerebro es el término funcional del organismo humano. Luego la *sensibilidad* es el término racional de la *inmutabilidad*.

Quiénes afirmen que la inteligencia es solamente una de las facultades del alma,

(1) Todos los materialistas la definen por cuánto es susceptible de impresionarnos. Léase *¿Qué hay?* ya citado para convencerse por detalles matemáticos de la verdad psicológica.

cometen un error; porque la inteligencia es la resultante de la unión de la *sensibilidad* con el *organismo humano*.

Venimos demostrando por razonamientos lógicos que la *sensibilidad* es *inmaterial*, es *indivisible*, es *inmutable*; luego es *eterna*.

La característica del alma es la *sensibilidad consciente*, cuya característica solo se determina en el ser susceptible de generalizar ideas; en todos los seres existe la *vida* y la *impresionabilidad*.

Dotados los seres de un centro nervioso, la memoria de las impresiones centralizadas en el cerebro, la imaginación, el entendimiento y las demás manifestaciones intelectuales que brotan de las funciones del organismo, según las chispas del contacto del acero y pedernal, con la sola diferencia, para el ser susceptible de generalizar ideas, que *obra* con libertad; mientras los demás todos *funcionan* sin ella.

Desde aquel punto, donde por un rigor matemático se determinan las características esenciales que separan al orden moral del orden físico, y se van esclareciendo las *nociones impersonales de la realidad*; cual las ondas del astro del día desvanecen las nubes de la noche, así también las de los perjuicios pasionales de todos los sistemas creados en la sombra de ignorancia, en derredor de estos polos: *antropomorfismo*, hijo de la inocencia *primitiva*, y el *materialismo*, hijo de la malicia de todo tiempo.

Desvanécese de la imaginación de las gentes la idea de un Dios *creador* y la *idea de la unidad de la naturaleza impresionable*; la una que apareja la fatalidad y la irresponsabilidad, la otra que apareja la brutalidad y la injusticia; y todos los perjuicios y los errores que alientan las pasiones, dando vida a un mundo puramente pasional, imágen y semejanza de tan absurdos errores; y ese mundo *pasional*, *absurdo*, *horroroso*, que se paramenta para mayor sarcasmo con el manto de un *convencionalismo hipócrita*, según se recata el triste contenido en los sepulcros: se convertirá en un mundo *sensible*, *racional humano*; así como la bestia manda y domina el ser por sus pasiones, la razón mandará dominará el ser por las *sensaciones* que lo dignifican ennoblecen, y levantan hacia su racional remuneración.

UBALDO ROMERO QUIÑONES.

(Continuará.)

APARICIÓN

Traducido de la *Revue Spirite* para la *CONSTANCIA*, por Pedro Serié.

Muchos son los que creen que los espiritistas tienen la idea preconcebida de la intervención de los espíritus en las manifestaciones; si bien es cierto para algunos, la verdad es que el mayor número se han convencido solo después de haber pasado por la duda ó la incredulidad.

Es también un error pensar que sin la creencia en los espíritus *a priori*, nunca se habría obtenido el movimiento de las mesas.

El fenómeno de las mesas giratorias y parlantes era conocido del tiempo de Tertuliano, y en la China, de tiempo inmemorial.

En Rusia, he visto que á menudo se empleaba un plato con un alfabeto.

¿Los que interrogan creen que son los espíritus, los que contestan? De ningún modo; si se les pregunta sobre la causa, dicen que lo ignoran; es la mesa, el lápiz ó el plato dotados de una potencia desconocida. Consultan á estos movimientos, sin ir mas allá del hecho material.

Como lo sabemos todos, los fenómenos espiritistas modernos no han empezado ni por las mesas ni por los lápices ó por los platos, pero se manifestaron por medio de golpes espontáneos dados en las paredes y en los muebles. Esos golpes han extrañado y sorprendido á los que pudieron oírlos.

Esas manifestaciones tenían un carácter intencional, una persistencia que parecía llamar la atención hácia un punto determinado, como, cuando alguien llama para avisar.

El movimiento de las mesas, de los platos, etc., han sido igualmente espontáneos y lo son todavía hoy en algunos individuos que no tienen conocimiento alguno del espiritismo.

Lo mismo sucede con la mayor parte de los fenómenos materiales, que se producen diariamente y no obstante pasan desapercibidos, ó cuya causa permanece ignorada, hasta tanto que observadores serios é ilustrados, se ocupan de ellos, los estudian y exploran.

Todo lo que se encuentra en las comunicaciones medianímicas, no tiene nada que sea fuera del alcance del cerebro humano, pues que los espíritus no son seres á parte de la humanidad; el espiritismo destruye el falso concepto que hacía de ellos unos seres excepcionales, ángeles ó demonios, intermediarios entre el hombre y la divinidad, unos semi-dioses.

El Espiritismo reposa sobre este principio de que los espíritus no son más que los hombres, privados de su envoltura corporal, y que el mundo visible y el invisible están en una comunicación incesante por la desencarnación y los nacimientos.

Puesto que los espíritus pertenecen á la humanidad, no pueden expresarse como seres *supra-humanos*, sabemos que muchos de ellos, saben y conocen muy poco, menos, á veces que algunos hombres.

Los, que por ejemplo eran incapaces de ejecutar obras maestras en pintura y en escultura en su vida material, no podrán hacer más como espíritus.

En la excentricidad de sus ideas y de sus pensamientos, no puede buscarse la prueba del origen espiritual de las comunicaciones, sino en las circunstancias que prueban en casi todos los casos que el pensamiento no puede provenir de un encarnado, aunque fuese de la última trivialidad.

De estos hechos se desprende la prueba de la existencia del mundo invisible en medio del cual vivimos, y por eso, los espíritus inferiores lo prueban tanto como los más elevados.

La existencia del mundo invisible es un hecho trascendental; es la llave del pasado y del porvenir del hombre, que buscaron en vano todas las filosofías, como se ha buscado inútilmente la llave de los misterios astronómicos, antes de conocer la ley de gravitación.

Las consecuencias del hecho de la existencia del mundo invisible á nuestro derredor, transforman totalmente las ideas, destruyen los perjuicios y los abusos, á ellos inherentes y modificando naturalmente las relaciones sociales.

Tal es el fin hácia el cual nos lleva el Espiritismo!

El hecho que voy á relatar aconteció en el año 1880. Un joven médico, Sigismundo G..., después de terminar sus estudios en la Facultad de medicina de París, y después de haberse hecho especialista, oculista, vino, impulsado por la nostalgia, á establecerse en su país nativo, en Podolia, distrito de Gajsin; su padre había muerto hacía mucho tiempo, y el joven médico tuvo que encargarse de mantener á su madre anciana.

Su saber y su experiencia, hicieron que su fama de buen médico oculista se difundiera en poco tiempo, y sus servicios fueron solicitados por enfermos que vivían lejos del pueblo.

Tres años después de su regreso de París, se enamoró de una joven polaca, la cual rechazó su pedido de casamiento. Sin embargo lo que aconteció, nadie lo supo exactamente: algunos afirmaron que tenía una tendencia al suicidio.

El hecho es que el joven médico Sigismundo G..., después de haber escrito dos cartas, una de despedida para su madre, y otra al juez instructor para que no culpase á nadie de su muerte, se quitó la vida en su jardín, disparándose un tiro en la cabeza.

La madre se encontraba entonces en la casa de su hija, casada con un estanciero y que vivía en un pueblo distante 30 *verstas*, de allí. La pobre anciana, de quien obtuve este relato, no sospechando la desgracia que la esperaba, se encontraba la misma tarde del día del suicidio, en el dormitorio de su hija mientras que esta última estaba trabajando en una pieza contigua.

De repente, la madre vió, ante ella, su hijo Sigismundo. Muy sorprendida, y á la vez contenta de verlo cuando no esperaba su llegada, sabiendo que estaba muy ocupado con sus enfermos exclamó: "Ah! cuánto me alegro de verte! De dónde vienes?", pero la aparición no contestó desvaneciéndose enseguida.

La hija oyendo conversar en la habitación vecina, se trasladó al lado de la anciana, encontrándola (con sorpresa), sola y muy conmovida. Entonces le preguntó: "Pero con quien estábais hablando madre hace un momento?" "Acabo de ver á Sigismundo en este instante, dijo la madre; ha entrado sin abrir la puerta y desapareció, yo no sé como. ¡Dios mío! con tal que no le haya sucedido alguna desgracia!"

Las dos hicieron una minuciosa investigación preguntando á los criados por Sigismundo, pero nadie lo vió entrar ni salir.

La pobre señora no esperó mucho tiempo para conocer su desgracia; la misma noche recibió por un correo especial, la lúgubre noticia del suicidio de su hijo; su aparición á la anciana había tenido lugar en el mismo momento de su desencarnación.

Me abstendré de todo comentario sobre este hecho, por otra parte muy auténtico.

Solo preguntará á los adversarios del Espiritismo si es posible explicarlo sin la creencia en la inmortalidad del alma, y sin ayudarse con la doctrina espírita.

Los dejaremos hablar y pasaremos de largo; sus críticas y negaciones no impedirán que la verdad sea la verdad, puramente y sencillamente.

JOSEPH DE KRONHEIM.

LOS ANCIANOS POBRES

Entre los establecimientos de beneficencia que hemos visitado, recordamos uno que vimos en nuestra infancia, que se llamaba la Casa de los Viejos y era una especie de asilo como su nombre indicaba, para los ancianos de ambos sexos. Una tarde fuimos á dicha casa que por cierto era grande, triste y fea; las habitaciones de la derecha las ocupaban las mujeres, y la de la izquierda los hombres. Recordamos perfectamente que era una tarde de invierno fría y lluviosa; por un favor especial habían concedido á mi madre y á otras señoras el permiso para ver aquel hospicio de inválidos en un día que no era de entrada pública, así es que el establecimiento presentaba su fría y aterradora desahucio.

Entramos en un salón muy grande cuyo pavimento lo cubría una estera de esparto, blanca y negra, seis grandes braseros de reluciente cobre estaban colocados simétricamente y al rededor se agrupaban las pobres ancianas, las unas se entretenían en hacer medias y las otras en dormir. Una de las acogidas que era muy amiga de mi madre, se levantó gozosa en cuanto nos vió, y nos enseñó todas las dependencias de la casa. Yo sin poder entonces explicarme la causa, sentí una angustia indefinible, pedí agua y la superiora me dió dulces, y apesar de satisfacer con esto mi apetito de niña, por momentos me iba poniendo peor; como no iba sola con mi madre, no me atrevía á pedir nada, y tanto llegué á sufrir que al volver al salón miré fijamente aquellos seis grupos de mujeres y sin poderme contener comencé á llorar angustiosamente. Nuestro llanto armó una verdadera revolución entre aquellas pobres mujeres; todas nos rodearon y nos preguntaban á porfía que sentíamos. Aquellas preguntas aumentaban nuestra aflicción las mirábamos y se redoblaba nuestro llanto y sin poder pronunciar una sola palabra salimos de aquel triste lugar dominados por una profunda tristeza.

Muchos años después visitamos el hospital de las *incurables* en Madrid; descansamos algunos momentos en su bonita capilla, y el recuerdo de nuestra visita á la Casa de los Viejos, se despertó de súbito en nuestra mente y entonces comprendimos la causa de nuestra pena.

Nuestro espíritu lloró al ver tantos seres solos, abandonados en brazos de una caridad ficticia que le ofrece al cuerpo un poco de pan, un lecho á ciertas horas y nada más; nada más, y eso es muy poco para los últimos días de la vida.

Seguimos nuestra visita y entramos en una pequeña habitación donde había una mujer de edad mediana que tenía que estar separada de las demás mujeres por la horrible enfermedad que la aquejaba, la cual le hacía exhalar de su cuerpo un hedor insostenible que tenía que vivir, aislada, sola, con la podredumbre de su materia y con el extravío de su alma.

¡Qué cuadro aquel! nunca lo olvidaré... una joven ciega que sufría el castigo del arresto, le hacía compañía.

¡Desgraciados seres! espíritus en aquella ocasión completamente turbados: ¡cuánto sufrían! de sus labios salían borbotones de palabras que no eran otra cosa que imprecaciones y blasfemias; desahogo natural de aquellos que en nada creen, ni en nada esperan y se ven rodeados de esa miseria

horrible y dominados en absoluto por su impotencia física.

La una postrada en su lecho, la otra sin saber donde dirigir sus pasos, ciega, pobre y sola. La vida en semejantes ocasiones, abruma de tal modo que la desesperación más espantosa se apodera de nuestro ser y se vive mal, muy mal, mejor dicho, no se vive.

Salimos de aquel aposento prometiéndoles á aquellas desgraciadas que volveríamos a verlas; y seguimos visitando el sombrío establecimiento, llamándonos la atención un grupo de ancianas que rodeaban el lecho de una enferma; ¡Qué semblantes tan tristes tenían aquellas mujeres! nos sentamos frente á ellas y estuvimos largo rato escuchando su conversación.

Se quejaban toda ellas que había siete ú ocho, que nadie las iba á ver, y una exclamó: Pues no sé porque lo extrañas, ninguna de nosotras tiene parientes cercanos, los amigos cuando uno está pobre no hay que contar con ellos; más se huye de los pobres que de la peste.—Parece mentira, decía otra, yo que me he visto rodeada de tanta familia, mis padres, mis abuelos, mis tíos, mis hermanos, mi marido, mis hijos, mis nietos... de estos últimos aún viven dos; pero son tan pobres... que yo he sido la primera en querer separarme de ellos; ya que de nada les puedo servir, no les quiero estorbar; y la pobre mujer lloraba con profundo desconsuelo.—Pero son bien ingratos, decía otra, nunca la vienes á ver.—Y que han de venir, si no están en Madrid, replica la afligida anciana, y además si los pobrecillos se criaron lejos de mí, la miseria me los quitó de los brazos, porque la miseria desata y rompe todos los lazos de la vida.

Al oír esto, no pudimos menos de exclamar.—Los lazos del verdadero cariño no se rompen nunca. La anciana volvió á mirarnos y nos contestó con amarga ironía:

—¿Que está Vd. diciendo señora? Se conoce que no habrá sido pobre nunca; pero ya le digo y le repito que la miseria rompe todos los lazos de la vida. Mire Vd., yo tenía mi marido que era más bueno que el pan, nos conocimos desde niños, nos casamos cuando yo tendría 18 años y él 24; cuarenta años estuvimos juntos y nunca tuvimos un sí, ni un no; su voluntad era la mía, y la mía era la suya, pues apesar de todo, tantas fueron nuestras desgracias, que llegó el día en que ya deseé la muerte de mi marido y cuando se fué, di muchísimas gracias á Dios, y he de decir á Vd. que cada día estoy más contenta que se haya muerto, y hace quince años que murió.

—Triste es buscar el consuelo en la muerte.

Pues ahí verá Vd., hay situaciones señora, que solo la muerte las remedia; en pocas palabras le diré que me alegré que se fuera mi marido: el infeliz se quedó ciego porque le erraron la cura, pero mientras mi hija y yo pudimos trabajar, no me apuré por nada, porque él no carecía de lo necesario, mas cuando se murió mi hija ahogada, y yo por salvarla también me tiré al río y conseguí quedar medio baldada como Vd. me vé, sin poder ganar un cuarto, mi pobre hijo casado, con cuatro criaturas y su esposa siempre enferma, tuvo que encargarse de nosotros, y el infeliz se mataba trabajando, y su mujer decía que por causa nuestra su marido iba á enfermar, como así sucedió porque era un muchacho muy delicado y al fin el exceso del trabajo lo mató y nos quedamos á la clemencia de

Dios mi marido, mi nuera, cuatro niños yo. Mi nuera que venía de familia de locos, se desesperó de tal manera, porque la pobre quería mucho á mi hijo, que al fin perdió el juicio, y tuve el dolor de separar me de mis nietos, que un señor se encargó de ponerlos en el hospicio.

Mi marido por nada del mundo se quiso separar de mí, y yo iba arrastrando materialmente por esas calles de Dios pidiendo una limosna para él, porque el pobre además de ser ciego y muy torpe, estaba lleno de dolores que no podía moverse y cuando yo entraba por la noche en mi bohordilla trastera y veía aquel infeliz temblando de frío que me esperaba con hambre todo el día y había veces que no le llevaba ni agua, porque no había recogido nada, me sentaba junto á él y en las largas noches de invierno, sin lumbre, sin luz, hablabamos de nuestros hijos, llorábamos por nuestros nietos... ¡Oh! ¡qué horas tan amargas pasan los pobres! La noche que se murió mi marido me alegré y dije: Vete con Dios infeliz, bastante has padecido ya.

—¿Y sus nietos? le preguntamos:

—Dos se murieron, y los otros dos son aibañiles, los pobrecillos ya querían que estuviese con ellos, pero tan enferma como ya estoy, no quise estorbarles; conseguí entrar aquí, y aquí acabaré mis días; y crea Vd. que es muy triste la vida de los viejos pobres.

—Ya lo creo que será...

—Es necesario pasarlo para comprenderlo, mientras se pueda trabajar todo va bien, porque por un lado ó por otro nunca falta donde ganar el pan; pero cuando no se tiene salud, y va uno conociendo que va estorbando en todas partes: ¡Oh! lo que se padece es imposible explicarlo.

Las palabras de aquella pobre mujer se quedaron grabadas en nuestra memoria con caracteres indelibles y siempre que vemos á un anciano que cruza el árido camino de la vida, siempre decimos:—¡Infeliz! ¿Qué hiciste ayer que tan poca felicidad guardaste para hoy? La ancianidad que necesita de tantos cuidados, de tantos desvelos, de tanto cariño... deben ser tan tristes los últimos años de la vida...

Nosotros que aún no hemos llegado á ellos, pues estamos en ese período de la edad mediana, cuando recordamos más de veinte años de amargura; (porque si bien nunca hemos sido dichosos en los primeros años de la vida, el alma sonríe á intervalos: cuando nuestro pensamiento se abisma en sus recuerdos; cuando medimos el fondo del abismo en el cual hemos estado sumidos, nos aterramos; sentimos el desvanecimiento del vértigo, y nos parece como imposible que se pueda sufrir tanto.

Y si esto nos sucede en veinte años de lucha, los que cuentan cincuenta y sesenta, ¿que les acontecerá? sin duda debe vivir muriendo.

Cuando se recuerda una época angustiosa y otros días más terribles todavía, se experimenta un desconsuelo tan profundo, se siente un decaimiento, un frío en el alma, se mira uno á sí mismo con tanta compasión, que involuntariamente le dice uno á su espíritu lo que decía Camprodon:

“Y hasta que la sepultura
Apague esta horrible guerra,
Signe pisando esa tierra
Empapada de amargura”.

Aun dicen los detractores del Espiritismo que de nada nos sirve vivir sino re-

cordamos de nuestras existencias anteriores; imbéciles! sería imposible la vida si el espíritu recordara sujeto á la materia las contrariedades de una encarnación penosa; para uno que se alentara con sus recuerdos habría millones de espíritus que quedarían sumidos en la más profunda atonía. El recuerdo de la desgracia tiñe nuestra frente con el rubor de la vergüenza, porque ya se sade perfectamente que Dios da á cada uno según sus obras; y si nos consideramos culpables por una corta serie de sufrimientos, ¿qué sería si viéramos nuestro pasado? no podríamos vivir. El olvido de nosotros mismos es el primer componente de nuestra vida; así como cuando nos olvidan creemos morir, cuando nosotros nos olvidamos de nuestro pasado, renacemos. ¡Cuántos delinquentes de ayer! ¡Cuántos mendigos de los siglos! ¡Pobres espíritus! nada se han podido crear... tienen que morir solos... tienen antes que caer más de tres veces en la calle de la amargura. ¡Desventurados! Para vosotros no habrá lágrimas ni plegarias en este mundo; se abrirá vuestra tosa sin que una mano amiga arroje en ella un puñado de tierra; ¡qué triste será morir así! Siempre que vemos á un anciano que camina penosamente apoyado en un nudoso palo, sin saber por qué, nuestro corazón apresura sus latidos y en nuestra mente se agitan encontradas ideas. ¿Es qué recordamos ó que presentimos.

¿Hemos dejado muchas veces la tierra agoviados por la miseria, por los años y la soledad? ¿Tenemos aún que terminar algunas encarnaciones mendigando el sustento del cuerpo, y el alimento del alma? ¡Quién sabe! De lo que no tenemos duda es que nos impresionan tristemente los ancianos.

Mucha lástima nos inspiran los niños expósitos, pero al mirarlos, á pesar de verlos tan desvalidos, alimentamos una esperanza, que en su vida puedan tener un cambio favorable, pero en los ancianos sólo vemos la amarga realidad de los hechos. El niño es un libro en blanco, el anciano es una historia escrita con lágrimas, y el último capítulo es una lamentación.

¡Oh! sí, sí; los ancianos pobres es el cuadro más triste de la vida: se parecen al Judío Errante, caminan á la ventura, la voz de su expiación les dice: ¡anda! ¡anda!... y los infelices tienen que seguir su penosa peregrinación por el árido desierto de este mundo.

Nunca olvidaremos á una pobre anciana que hemos visto algunas veces detenerse al pie de nuestro balcón; va muy mal vestida, apoyada en un palo, se conoce que no vé y su cuerpo está tan encorvado que su cabeza parece que busca el suelo, y continuamente pide á los transeúntes que le diga donde se halla. No habla mal, su voz revela profunda amargura, y la otra mañana decía. Señor apiádate de mí, mira que yo no puedo más, mira que no sé como resisto noventa años de penas.

En esto un niño, que sin duda la conoce, la cogió del brazo y la condujo hasta dejarla en la acera, y ella le dijo:—Dios te lo pague hijo mio, en premio de tu buena acción, lo pediré á Dios que no vivas tauto como yo.

—¿Por qué abuela? preguntó el niño riéndose.

—¿Por qué tu no sabes lo que se sufre siendo viejo y pobre: mira de á mí, por no tener ni sueño, desde las tres de la madrugada que no duermo, y desde las cuatro que

voy rodado por las calles y llegará la noche y tal vez no habrá entrado en mi cuerpo la gracia de Dios.

El niño llevaba en la mano un pedazo de pan muy grande, y al oír las palabras de la anciana, le dijo:—Tome abuela, y le dió todo el pan.

—Gracias hijo mio, permita Dios que nunca sufras lo que yo sufro.

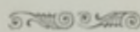
Indudablemente entre los muchos dolores que nos aquejan en este mundo, uno de los más horribles deberá ser cuando el hombre llegue á la ancianidad y se encuentre solo y pobre.

¡Quiera Dios que dejemos la tierra, antes que la nieve de los años deje sus blancos copos sobre nuestra frente!

Lo confesamos ingenuamente, nos causa miedo la ancianidad, si á ella se une la soledad, la impotencia física y la pobreza.

¡Ay de los ancianos pobres!

AMALIA DOMINGO SOLER



¡Bienaventurados los que lloran!

Dichosos mil veces los que sufren con resignación las vicisitudes de la vida, porque su espíritu al dejar la envoltura material, irá radiante de gozo á recibir su recompensa entre los espíritus puros del Señor.

Todos los que están en la tierra sufren, tanto si habitan en suntuoso alcázar, como en la más miserable choza; pero no todos sufren bien.

Muy pocos son los que comprenden que solo las aflicciones llevadas con paciencia, son las únicas que merecen recompensa; desesperarse, maldecir y querer acabar con nuestra existencia, indica cobardía, puesto que nos falta la calma para reflexionar que hemos venido á sufrir para depurarnos y que la vida es un misero destierro donde unos vienen á sufrir la condena de faltas atrasadas, y otros á fortalecer á los que sufren, pero en resumen, todos padecen; los unos por sus propias faltas, los otros porque son seres tan buenos, que sienten los males ajenos cual si fueran propios.

La oración es un sostén para el alma, pero no basta, es necesario que ésta se apoye con una fé viva, en la infinita bondad de Dios.

Las amarguras de la vida, son una continua lucha del espíritu, en la que se necesita una gran serenidad y una íntima convicción de que si fuésemos á sufrir el castigo según nuestras faltas, aun sería mayor el desconsuelo.

Los espíritus antes de encarnar, eligen su prueba, porque se creen con suficiente fuerza de voluntad para soportarla. ¿Por qué, pues, murmuran ahora?

Los que han pedido la fortuna y la gloria, fué para sostener la lucha de la tentación y vencerla; los que han pedido luchar con el espíritu y el cuerpo contra el mal moral y el físico, fué porque sabían que cuanto más fuerte, sería la prueba, más grande sería la victoria.

Muchas veces vemos familias que sin carecer de los recursos necesarios para vivir son enteramente desgraciadas, por la poca armonía que reina entre ellas. ¿Cuál es la causa que la motiva? el orgullo de unos, el egoísmo de otros y la falta de resignación en todos; todos se lameatan, todos lloran, pero ¡ah! sus lágrimas no son

el llanto regenerador del arrepentimiento; no son el bautismo de sus culpas; no son esas lágrimas consoladoras que vierten los seres resignados y que Dios recoge cual preciosas perlas formando con ellas una bellísima corona para recompensar nuestra humildad, no, no es nada de esto; son lágrimas de desesperación arrancadas de su soberbia; son el estertor de la agonía sin el consuelo de una mano amiga; es el llanto del vicio que embota los sentidos, ofusca la razón, y cual furioso vendaval arrastra en pos de sí á la humanidad sumergiéndola en completo escepticismo.

Estos seres no recuerdan que quizá en otra existencia han sido enemigos, que se habrán injuriado mil veces, y que después de reconocidos, habrán pedido el ingresar en una sola familia, á fin de soportar con paciencia sus debilidades, para depurarse por medio del sufrimiento y progresar en el bien, que es el noble afán del espíritu; pero desgraciadamente, esto se olvida; pues vemos con sentimiento, que el hombre desprecia á su compañera, ésta descuida sus deberes, el hijo no respeta á sus padres, y éstas dejan mucho que desear respecto á la educación de aquél.

La mayoría de la humanidad, llora, pero es de cólera, de despecho y de envidia, porque siempre vé en sus semejantes un ladrón de su felicidad; siempre buscamos al causante de nuestras desgracias en el primero que nuestra irreflexión nos presenta, sin comprender que muchas veces nuestra poca previsión es la base principal de los males que nos rodean.

¡Hombres! ¡hombres! hasta cuando vuestra miradas se fijarán en los horizontes marcados por la muerte? ¿Cuándo querrá vuestra alma lanzarse más allá de los límites de una tumba? ¿Qué son los sufrimientos materiales comparados con la futura dicha que está reservada para todos aquellos que con la resignación del mártir, soporta con serenidad las pruebas de la vida?

¡Ah!

Siempre ciegos para el bien, nos lanzamos en el anchuroso camino del mal; su dorada perspectiva nos fascina, las ficticias flores del placer nos envuelven con su pernicioso aroma, y cuanto más nos engolfamos en sus aparentes delicias, con más rapidez nos conduce al precipicio: esta caída, ocasiona la muerte del cuerpo y la desesperación del alma; en aquel supremo instante, el espíritu mira maquinalmente á ambos lados, y vé á otros seres que casi al mismo tiempo que él emprendieron su viaje, pero estos son felices, mientras él sufre; no se lo explica; aquellos seres los ha visto él marchar por un sendero angosto, en donde han tenido que luchar mil veces con la más espantosa miseria; él mismo los ha llamado quizá imbéciles; pero sin embargo, entonces ya no luchan, están sedientes de gozo y una purísima aureola les rodea, mientras él está envuelto en tinieblas; aquellos, han sufrido y llorado sin quejarse, mientras él reía, ahora por el contrario, los otros se elevan alegres, mientras él se arrastra y desespera.

¡Oh! qué cuadro más triste es para el espíritu, el tener ante su vista toda una existencia sin provecho alguno, haber de pasar una erraticidad de siglos en el espacio y luego volver á comenzar de nuevo otro viaje á la tierra! ¡Ah! esto es muy doloroso, ya que pudiendo nosotros menguar los dolores por medio de la paciencia, sea nuestro orgullo la causa de venir tantas

veces con tan pobres condiciones; mas no obstante, debemos de dar gracias á Dios, porque su bondad infinita, nos dá por medio de la reencarnación el camino de progresar; porque es preciso que nosotros mismos lo abreviemos por medio del sufrimiento resignado, amando á todos aquellos que creemos son los causantes de nuestros males, porque bien analizado, no son ellos, sino nuestras faltas anteriores.

Somos dóciles á la voz de Dios, asociémonos á los que sufren, y tengamos fé en nuestro amorísimo Padre. Jesús, dijo, "Con la fé se transportan las montañas": Tengamos, pues, mucha fé, sea ella nuestra egida; la resignación nuestro báculo; y de este modo los quejidos de la tierra, se convertirán en dulcísima armonía en el espacio.

¡Felices los que sufrís y lloráis en la vida, rejocíjaos con la alegría del justo; porque, ciertamente, vosotros que habéis sido los postreros en la tierra; seréis los primeros ante Dios.

CÁNDIDA SANZ.

Boletín de la Semana

El próximo sábado 28 de Diciembre tendrá lugar la segunda sesión de estudios teóricos en el local de la "Constancia." Se tratarán algunos puntos importantes de nuestra doctrina.

A dicha conferencia, pueden así tir todos los socios é igualmente los visitantes que al efecto solicitarán tarjetas de entrada.

Tomamos de *La Educación* lo siguiente:

"Una de las cuestiones que llaman la atención en nuestro siglo á los hombres de ciencia, es el medio de ponerse en comunicación con los habitantes del planeta Marte.

"Ya se dá como un hecho que Marte es habitado, por muchas razones, para la ciencia convincentes como estas: que Marte tiene atmósfera, que es más antiguo que la tierra, y, por consiguiente, ha habido más tiempo para la selección de las especies animales, cuyo coronamiento es el animal racional que aquí llamamos hombre; y estas razones han venido á quedar casi comprobadas por el hecho siguiente observado en la superficie de Marte, gracias á los telescopios perfeccionados: se han visto canales perfectamente rectos, de gran longitud, unidos los unos á los otros formando ángulos diversos, que muestran claramente la acción del hombre, pues son muy distintas las líneas y los caracteres generales de las aguas, cuando la impulsa solo la Naturaleza.

"Y algunos astrónomos han supuesto que esa obra es uno de los muchos intentos hechos hasta hoy por nuestros hermanos de Marte, para llamar nuestra atención; pues siendo aquel planeta, como hemos dicho, mucho más antiguo que el nuestro, sus habitantes deben estar más adelantados y se supone que desde hace mucho tiempo se preocupan de ponerse al habla con nosotros.

"Esta cuestión ha interesado con entusiasmo á muchos espíritus poéticos. En París una señorita hizo una donación considerable, destinada como premio para el primero que presente una solución satisfactoria al problema de ponernos en comu-

nicación con los habitantes del planeta vecino.

"Premio que nadie ha ganado hasta hoy, y que debe haber ascendido á una suma respetable, desde que se hizo el depósito.

"Flammarión y otros, han propuesto medios que luego se han visto que eran del todo ineficaces para llamar la atención en Marte.

Se nos ha ocurrido á nosotros una idea, y vamos á expresarla: es formar, mediante focos de luz eléctrica, la representación de algunas estrellas principales, con su magnitud y posición respectiva en el cielo, de una constelación que se elija.

"Cada estrella podría representarse con una circunferencia de focos eléctricos, con reflectores que dirigieran toda la luz hacia arriba.

"Se comprenderá que estamos lejos de pretender solucionar el gran problema: expresamos sencillamente una idea que se nos ha ocurrido al respecto.

Desde el primer Censo realizado en 1869 la higiene ha mejorado en Buenos Aires de una manera sorprendente.

En 1869 la mortalidad por 1.000 habitantes era de 33,6 y por el último censo resulta que la mortalidad ha bajado hasta 22 ‰.

Buenos Aires, bajo tal aspecto, ocupa entre las más grandes capitales del mundo el cuarto puesto. En Berlin la mortalidad normal es del 20 ‰, á Londres 20,8; á Paris 21.

El ilustre sábio Vappereax ha presentado á la Academia francesa un interesante trabajo sobre las funciones digestivas del hombre, del que resulta que el hombre al llegar á la edad de setenta años ha consumido más de treinta wagones de alimentos; un tren entero.

La gran ciudad de Paris costea el servicio público de alumbrado con el impuesto á la compañía parisiense recogiendo además una suma que escede de 12.000.000 de francos por año.

La distribución de agua en Chicago es efectúa por medio de máquinas elevatorias, que dieron en 1894 por término medio 920.000 metros cúbicos de agua por día ó sea 335 millones de mtrs. cdos., durante todo el año.

Tomamos lo siguiente de *Los Milagros y el Espiritualismo moderno* de Wallace:

Uno de los casos mejor atestiguados que se registran en la Historia, es el que se refiere á Jacque Aymar, éste, en unión de otras personas, atribuían la extraordinaria facultad de que estaba dotado, á la varilla adivinatoria, pero que indudablemente no era así, sino una facultad personal que había en él, una especie de nuevo sentido, semejante al que se manifiesta en muchas personas que poseen doble vista. El Sr. Baring Goul en su obra intitulada: "Mitos curiosos de la Edad Media," dá una relación completa de un caso notable haciendo referencia á algunos testigos, entre los que se encuentran Chauvin, Doctor en Medicina, testigo ocular quien publicó sus observaciones; el Sr. Panthol, Dean del Colegio de Medicina; de Lyon, y el acta levantada por el procurador del Rey. Referiré este hecho brevemente: El día 5 de Julio de 1692

un comerciante en vinos y su esposa fueron asesinados y robados, sus cadáveres, se encontraron en la bodega que tenían en Lyon; una podadera ensangrentada estaba al lado de ellos; ningún rastro de los asesinos se había podido descubrir: los empleados del Juzgado ya no hallaban que hacer, cuando se les dijo: que un hombre llamado Jacques Aymar, hacia cuatro años, había descubierto á un ladrón en Grenoble, cuando nadie sospechaba de él. Mandaron llamar á Aymar y se le llevó á la bodega; allí su varilla adivinatoria se agitaba violentamente y su pulso estaba tan violento como si tuviera calentura: entonces salió de la casa y caminó por las calles como un perro que sigue una pista, atravesó el atrio del palacio del Arzobispo y se dirigió á la garita de Rodano;abiendo anochecido se suspendió la investigación: al día siguiente; acompañado por tres alguaciles, siguió rastreando por la orilla del rio hasta la cabaña de un jardinero: allí dijo que había seguido las huellas de tres asesinos, pero que á la cabaña habían entrado solamente dos, que se habían sentado á la mesa a beber vino de una botella que señaló; el jardinero negó aquello, pero Aymar examinó á cada una de las personas que había en la choza y encontró que dos niños habían estado en contacto con los asesinos, éstos declararon que en la mañana de un domingo, estando solos, dos hombres entraron violentamente á la habitación y se sentaron á la mesa á tomar vino de la botella que Aymar había indicado; después continuó caminando por la orilla y descubrió el lugar en que los criminales habían dormido y los asientos que habían ocupado: llegó al campo militar de Solon, y después á Beaucaire, en donde dijo que los asesinos se habían separado, siguió el rastro de uno de ellos hasta la cárcel, y habiéndole presentado allí catorce ó quince prisioneros, señaló á un jorobado, (que hacia una hora que había entrado á la cárcel) diciendo que era uno de los asesinos á quienes buscaban: éste protestó su inocencia, pero habiéndole llevado por el camino que Aymar había seguido y reconocidole las diversas personas que el adivino había dicho que le habían visto, el jorobado lleno de confusión confesó su crimen y fué sentenciado á muerte.

Mientras se hizo este admirable experimento que duró varios días, el Procurador General sometió á Aymard á otras pruebas. La podadera con la que se había cometido el crimen y otras tres exactamente iguales, se enterraron en diversos lugares de un jardín á donde después se llevó al adivino; la varilla adivinatoria indicó dónde estaba la podadera ensangrentada y no se movió cuando se le colocó en los lugares en que estaban las otras. Después se enterraron en otros puntos y el Superintendente de la Provincia vendió los ojos á Aymard y lo llevó al jardín obteniéndose los mismos resultados. Descubrió también á los otros asesinos pero ellos habían huido de Francia. Pedro Garnier, médico del colegio de Montpellier, publicó también una relación de las pruebas á que él había sujetado á Aymard en unión del Teniente General y de otras personas; su objeto era descubrir la impostura del adivino; pero no pudieron encontrar ningún fraude, sino por el contrario, Aymard descubrió el rastro de un hombre que había robado al Teniente General hacia algunos meses y aun señaló con exactitud el lado de la cama en que había dormido en unión de otro hombre.

El Director de la fábrica de acuñación de moneda de los Estados-Unidos, ha hecho una estadística muy instructiva acerca de las existencias de metales preciosos en el mundo y del sistema monetario de las principales naciones. Resulta de este trabajo, que el oro, en posesión de las naciones civilizadas asciende á 3,582,605,000 duros; la plata á 4,042,700,000 duros, y la moneda fiduciaria sin representación de oro ó plata, á 2,635,873,000.

Las existencias de oro en las principales naciones son como siguen: Francia 800.000.000; Estados-Unidos, 604.000.000; Alemania, 600.000.000; Inglaterra, quinientos cincuenta millones.

La plata existente en los mismos países es la siguiente: Francia 700.000.000 de duros; Estados-Unidos, 615.000.000; Alemania, 211.000.000; Inglaterra, 100.000.000; Rusia 60.000.000.

Leemos en *La Educación*:

Inglaterra, con un suelo pobre y un clima desapacible, pero habitada por un pueblo instruido, es una de las naciones más prósperas de la tierra; en tanto que Turquía, poseyendo un suelo feraz y un clima agradable, pero habitada por un pueblo de escasa instrucción, arrastra una vida pobre y llena de privaciones.

Dirigiendo la mirada por la tierra, se vé que la prosperidad es el patrimonio de los pueblos instruidos, y la miseria y la escasez de los pueblos ignorantes.

Algunos partidarios entusiastas del gran escritor y educacionista ruso Tolstoi, han querido formar una población donde todos practicarán fielmente la doctrinas del maestro.

Al efecto, buscaron un punto alejado de los pueblos para fundar en libertad, la nueva población.

Uno de los principios fundamentales de la doctrina del gran maestro, es que casi todos los males de las gentes provienen de las relaciones amorosas entre los dos sexos, además del interés por los bienes materiales.

Se dice que los bienes materiales han podido ser fácilmente mirados sin codicia por los fundadores de la nueva población, pero la gran mayoría han abandonado la colonia por haberse sentido arrastrados hácia el matrimonio, y allí mismo se han formado los compromisos para dirigirse á la iglesia del pueblo más próximo, á casarse.

Así ha fracasado la moral de Tolstoi. Como se trata de la anhelada paz para los hombres, merece llamar la atención el hecho citado.

El error grande de Tolstoi consistió en rechazar el amor de los dos sexos.

Allí está, como el lo ha dicho el camino de todo mal; pero lo que el no vió fué que también está el camino de todo bien.

Quien busca en el matrimonio el cumplimiento del más sagrado de los deberes, sobreponiéndose con inflexible voluntad á la idea de todo placer vulgar, se encontrará fortalecido bajo todo punto de vista para practicar el bien en sus distintas formas.

La siguiente comunicación es tomada de *"Roma y el Evangelio"*

"¿Véis como los rayos del sol se abren paso al través de las negras nubes que en-

vuelven la tierra y encapotan el horizonte después de la tempestad? ¿Véis como el huracán se amansa, el sosiego se restablece, las esperanzas se recobran, las brisas suspiran dulcemente, los pajarillos renuevan sus melodiosos acentos y la naturaleza revive? Así son las tormentas sociales y las tempestades humanas. El mundo físico en sus perturbaciones y violentas sacudidas no puede traspasar el límite de la ley de su equilibrio, que es la ley eterna de su conservación y sucesivas cuanto necesarias transformaciones: del mismo modo acontece en el mundo, ó mejor dicho, en el universo moral. La ignorancia, las rebeldías de la razón y de la conciencia, los fanatismos, las pasiones, los intereses y el orgullo son los aquilones que vienen á arremolinar las sociedades y sacar á la humanidad de su asinto. Mas, estad tranquilos: el universo moral rueda empujado por la divina ley de la perfectibilidad y de la purificación; y todo, de etapa en etapa, de sacudida en sacudida, marcha hácia su providencial destino. No creáis que en algún tiempo la humanidad retrocede: vacila, pero en su vacilación se fortalece para arrancar con más vigoroso empuje.

¡Cuán hermosas, instructivas y civilizadoras serían para el hombre las lecciones de la historia, si la historia fuese el cuadro fiel de las vicisitudes humanas, y si el hombre pudiese abarcarla en su universalidad! Porque, y conviene que lo sepáis, vuestra historia es una gota de agua en el océano de las humanidades que bullen y se desarrollan en las inmensas llanuras del infinito, y aun esa gota no llega á vosotros sino corrompida y adulterada. Así y todo; aun á través del espeso velo con que la han cubierto y desfigurado las pasiones y los intereses de secta y de partido; así y todo, repito, veréis en la historia confirmado el sucesivo é indefinido progreso de las sociedades humanas. Y cuando llegue, que llegará, el venturoso día en que la historia universal se ofrezca á vuestros ojos clara, transparente, luminosa, sin velos y sin afeites, entonces ¡oh! entonces caeréis abismados á los pies de esa eterna Providencia, cuya Suprema Luz arraucó á la humanidad de las tenebrosas inmensidades del caos. —*S. Juan Evangelista.*"

Sección Oficial

SESIÓN DEL 4 DE NOVIEMBRE — PRESIDENCIA DEL SR. MARIÑO

Se acordó permiso al socio Jacinto Podestá para faltar á las sesiones por el término de dos meses en virtud de una solicitud en que así lo pedía. Se resolvió consultar á la Comisión Espiritual respecto de un asunto de carácter reservado. Dióse lectura del balance de Tesorería correspondiente al mes de Setiembre próximo pasado, siendo aprobado. Fué aceptada la renuncia presentada por el Administrador de la Revista Sr. Gregorio Nqvaro, nombrándose en su lugar al Sr. Pio Iturra.

SESIÓN DEL 11 DE NOVIEMBRE — PRESIDENCIA DEL SR. MARIÑO

Se concedió pase á la categoría de Pasivo Cotizante al socio oyente Luis Podestá. Se tomó en consideración, no aceptándose la propuesta de un socio para que la Sociedad celebre una fiesta con el objeto de reunir fondos destinados á la construcción del edificio de la Sociedad. Se considera-

ron una nota de la Tesorería y otra de la Secretaría dando cuenta de los socios que se encontraban infringiendo los artículos 17 y 7 del Reglamento, resolviéndose en consecuencia de ellos, separar de la Sociedad cinco socios y apereibir á diez y ocho. Leyóse una carta de una sócia manifestando que por motivos de enfermedad no podía asistir á las sesiones acordándose tenerlo presente á los efectos del caso. Se efectuó la consulta á la Comisión Espiritual que se había resuelto hacer en la sesión anterior.

SESIÓN DEL 18 DE NOVIEMBRE — PRESIDENCIA DEL SR. MARIÑO

Fueron admitidos en calidad de socios oyentes la señora María Pierron y el señor Domingo Bacigalupi. Se concedió una prórroga para el abono de sus mensualidades á un socio. Concediéndose á otro socio la licencia que solicitaba para faltar á las sesiones. La Comisión á cuyo estudio se pasó un librito propuesto por el señor Casanovas Moure, se expide encontrándolo conveniente para la enseñanza elemental de la doctrina espírita y aconsejando se autorice á la sección de Propaganda para que lo haga imprimir. Aprobóse el referido dictámen en todas sus partes, estableciéndose que la impresión debía ser hecha con los fondos propios de la Sección de Propaganda. Se discutió la manera como se había de informar á la Asamblea sobre el proyecto referente á la construcción del edificio presentado por el Sr. Cusi y que pasó al estudio de la Comisión. Se resuelve consultar á la Comisión Espiritual respecto de la clausura de las sesiones ordinarias.

SESIÓN DEL 25 DE NOVIEMBRE. — PRESIDENCIA DEL SR. MARIÑO

Se acepta la renuncia presentada por el socio Lorenzo Sibori. Se tomó en consideración una nota de la Sociedad Espiritista Providencia. Se aceptó la renuncia presentada por el Sr. Manuel Patiño del puesto de Secretario de la Revista, acordándose darle las gracias por los servicios prestados y nombróse en su reemplazo, á propuesta del Director de la misma, al Señor Pedro Serié. Se consideró una nota de un socio sobre asuntos reservados. Llevóse á cabo la consulta á la Comisión Espiritual referente á la clausura de las sesiones, resolviéndose de acuerdo con ella que durante el receso, hubiera solo dos reuniones por semana, que tendrán lugar los lunes para socios activos únicamente y en la misma forma que hasta ahora y los jueves, para toda categorías de socios y en las que, únicamente la escritura se suprimiría. Que las sesiones se principiaron á las 8 1/2 p. m. Que á mas los jóvenes estudiosos que, como en años anteriores quisieran celebrar reuniones de estudios podrían hacerlo. Se acordó también que la Comisión Directiva solo se reuniría cuando tuviera asuntos que tratar, previa citación por Secretaria.

SECCIÓN DE PROPAGANDA — NOVIEMBRE

Durante el mes se recibieron 20 notas y se remitieron 28. Se distribuyeron en la Capital 10 folletos; en la Provincia de Buenos Aires, 149 folletos y 2 libros; Provincia de Entre-Ríos 13 folletos; Córdoba 13 folletos; Mendoza 7 folletos; Santa-Fé 2 libros; Paraguay 58 folletos; Brasil 13 folletos; Bolivia 13 folletos. Total 276 folletos y 4 libros.



LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Proviucias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA 1101-LAVALLE-1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

- DE -

Luisi Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 - Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

- DE -

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 915

Sastrería Moderna

- DE -

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL) 345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la Sastrería Moderna, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo. Calle Andes 444

Café y billar Olimpo Argentino

CALLE GENERAL BROWN 1400

ALEJO MALDONADO

PRECIOS MÓDICOS

VINOS y licores finos.—Servicio especial de Té, Café y Chocolate.—Cigarros Habanos de las mejores marcas Servicio esmerado

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

- Bases que podrán servir para fundar una asociación y partido liberal. . . \$ 1.50
Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño... \$ 0.60
¿Qué es el Espiritismo? por Kardec... 0.60
Obras de Kardec, cada obra... 1.20
Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos... 7.00
Allan Kardec, Oraciones... 0.40
El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec... C. 20
Libro de los Espíritus (encuadernado)... 1.60
Libro de los médiums... 1.60
El Evangelio... 1.60
Celeste, (novela) por Enrique Lowndes... 2.00
Marietta, (novela) por D. Suarez Artazú... 2.00
Alberti el Marino (novela espiritista)... 0.80
Congreso Espiritista de Barcelona... 1.00
Los Grandes Misterios por Eugenio Nus... 2.50
La ciencia Espiritista, por Sans Benito... 1.50
El magnetismo curativo al alcance de todos, por Ovidio Rebaudi... 0.70

- Historia de un cometa, por Flammarion \$ 1.20
Las Maravillas celestes, " " 1.50
Lumen, por Flammarion " " 1.20
Dios en la Naturaleza, " " 1.70
Pluralidad de mundos, " " 1.50
Mundos reales é imaginarios, " " 1.50
Vida de Copérnico, (encuadernada) " 5.00
Astronomía Popular " " 1.70
Viajes Aéreos, " " 2.50
El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel Gouzález Soriano (2 tomos). 3.00
El Espiritismo es la Filosofía por M. Gouzález Soriano... 1.80
Nuevo Hipnotismo, por Moutin... 3.50
Después de la muerte, por León Denis. Lombroso y el Espiritismo... 3.40
El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot... 2.20
Fuerza Psíquica, por W. Crookes... 2.50
El Coracero de Frösiviller por E. Manera... 0.70
Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo... 0.40
El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes... 1.50
Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace... 2.50
Espiritismo, por Navarro Murillo... 1.00
El Fenómeno Espiritista por Dellanne... 0.70
De L'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget... 3.00
Una defensa más del Espiritismo... 1.40
Analyse des Choses por el Dr. P Gibier... 1.00
Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot... 2.50
Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo [dos tomos]... 1.50
Estudios sobre el alma por Mateos... 2.00
Catolicismo y Espiritismo, por Q. López Cortés... 1.20
Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés... 0.50
Guía del Medium Curandero... 1.40
El alma y sus manifestaciones á través de la historia... 1.00
Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos)... 4.00
Misión de la Mujer, por Quiñones... 0.60
Procedimientos magnéticos, p. Durville... 0.20
La pena de muerte, por Corchado... 0.40
Congreso Espiritista de 1892... 0.40
La Muse Irritée por A. Laurent de Faget... 1.00
Les Pensées de Carità por id... 1.50
El Espiritismo por Hernández y Mariño... 0.80
El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones... 0.50
Sonambulismo Provocado, por Beaunis... 2.50
Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús... 0.30
El Evangelio del Hombre por id. id... 2.50
El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño... 1.00
Espiritidion por Jorge Sand... 1.80
Magnetismo Animal por Deleuse... 2.50
Filosofía y Religión por Jamark... 2.50
Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont... 2.20
Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas... 2.50
Personajes Bíblicos, por Jamark... 3.00
L'Existence Universelle por, D'Anglemont... 1.00
Un carácter, por Leon Hennique... 2.00
Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almignans... 0.50
Papas y Reyes... 2.50
Magnetismo Humano por Durville... 0.30
Espiritista, por Teófilo Gautier... 1.00
El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler... 2.50
Infalibilidad del Papa... 0.15
Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López... 2.50
Nicodemo, por J. Amigó y Pollier... 3.50
Crisálidas, por Carabantes... 0.50
Las penas del Infierno, por Jamark... 0.50
El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernado)... 4.00
Roma y el Evangelio... 3.50
Últimos días de un filósofo... 1.00

- Almanaque de la Irradiación año 1893. \$1.00
" " " " 1894. 1.00
" " " " 1895. 0.80
Psicología Transformista... 2.00
Espiritismo ante la ciencia por G. De lanne... 2.50
Che cosa è lo Spiritismo... 2.00
Catecismo Espiritista por H. J. de Turk... 0.50
Historias de Ultra-tumba—Crisálidas... 0.70
El Sonambulismo provocado... 2.00
Urania [encuadernada]... 6.00
El porqué de la vida... 0.80
La lucha de un espíritu... 0.50
Lo Spiritismo [encuadernado]... 2.50
El Honor y el Deber... 0.50
El 1.º de Mayo... 0.20
La vida y la muerte... 0.20
A. B. C. del Espiritismo... 0.20
El punto fijo en el Universo... 0.20
Manual de Espiritismo... 0.20
Evidencia de la Reencarnación... 0.20
El Génesis por Navarro Murillo... 0.20
Leyes Físicas del Magnetismo... 0.20
El Diablo por F. Palazzi... 0.10
Guia para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño... 0.60
Le Spiritisme, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier... 2.50
Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus... 2.50
El Fin del Mundo por Flammarion... 3.50
Historia Gral de la Inquisición 2 tomos... 3.00
Leila (novela) por Matilde Alonso... 3.50
La elocuencia de los números... 2.50
El Lobumano... 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente, y del precio para pago de estampillas.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

- Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital
PROVINCIA DE BUENOS AIRES
Pedro A. Ferrari—Chivilcoy
José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.
Vicente Gallo.—Pehuajó.
Pantaleón Chaves.—Junín.
Miguel Antico.—Saladillo.
Pablo Lanusol.—San Antonio de Arero.
León López.—Azul.
Prudencio Ferreira.—General Pintos.
Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena
Mercedes Ecuadero—Trenque Lauquen
PROVINCIA DE SANTA-FÉ
Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.
PROVINCIA DE ENTRE-RIOS
Juan Escudé.—Covcordia.
PROVINCIA DE TUCUMAN
Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra, Tucumán
PROVINCIA DE CÓRDOBA
N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valsano, General Paz 105—Río Cuarto
PROVINCIA DE MENDOZA
Samuel Guaycochea, Serniento 15.—Mendoza.
MISIONES
Eugenio Brouchy—Posados
REPÚBLICA DE BOLIVIA
Moises Pizarro—Sucre.
REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.
REPÚBLICA DEL PARAGUAY
Juan P. Lalaupe, Villa Rica 43.—Asunción
REPÚBLICA DE CHILE
Raul Ibáñez Vergara—Rancagua
Imprenta Rápida Esmeralda 169

Dirección y Administración

ANDES 444

HORAS DE OFICINA

De 8 á 11 a. m. y de 8 á 10 p. m.

CONSTANCIA

Precios de Suscripción

Capital trimestre m/n	\$ 1.80
Interior, " adelantado	2.10
Exterior, " "	2.50
Número suelto.....	0.20

Revista Semanal Sociológico-Espiritista y Órgano de la Sociedad "Constancia"

Director y Redactor: COSME MARIÑO

Secretario de la Redacción: PEDRO SERIÉ—Sub secretario: FEDERICO LANDAIS—Administrador: PIO ITURRA

Colaboradores.—AMALIA DOMINGO y SOLER—FELIPE SENILLOSA—OVIDIO REBAUDI—M. NAVARRO MURILLO

MANUEL SANZ BENTO.—M. BESNAUD.

SUMARIO.—Notas de la Redacción—Consecuencias del fanatismo—Sección Sociológico-Espiritista—Teoría del Derecho—Los Espiritistas de Sans—Boletín de la Semana—INDICE:

Notas de la Redacción

Consecuencias del fanatismo.—

En las columnas de esta Revista jamás hemos dado curso á ninguna crónica á noticia escandalosa, en las que con frecuencia, vemos envueltos en ella, á sacerdotes de la religión católica.

Nuestra conducta ha sido y será siempre inflexible á este respecto, porque á parte de estar bien penetrados del rol elevado que nos incumbe desempeñar, como apóstoles de una doctrina moral y filosófica como la que sostenemos, y de que la sola experiencia de sus principios, basta y sobra para dejar evidenciada su superioridad sobre cualesquiera otros, sería un signo de falta de razón, el descender á las miserias y pasiones en que se debaten muchos apóstoles de credos oficiales, para tratar de disminuir su influencia y autoridad por medios indignos de una publicación seria y que trata de imponerse por la bondad de sus enseñanzas.

Se podrá arguir quizás, que nuestros adversarios y principalmente el clero católico nos combaten con las calumnias más denigrantes y soezes, pero á esto contestamos que sino tienen á mano barro para ensuciarnos el rostro, de qué armas harán uso contra nosotros?

Si tomamos por tema de este artículo un nuevo drama escandaloso que acaba de tener lugar entre una señora altamente colocada y el cura y el teniente cura de una de las parroquias de esta capital, cuyo hecho ha dado margen á que el esposo ofendido pida el divorcio ante nuestros tribunales, es porque no solo *El Diario* se ha ocupado dos días consecutivos del asunto sino porque corre de boca en boca en nuestra sociedad y puede decirse que es un hecho del dominio público cuando la misma curia ha separado del curato á uno de los sacerdotes culpables. Además, necesitamos, desde el punto de combate que ocupamos, llamar una vez más la atención á nuestros padres de familia, que engolfados constantemente en sus negocios y dominados por una mortal indiferencia en todo lo que atañe á los intereses bien entendidos de la familia, no dan importancia á la exagerada sugestión religiosa que domina por completo á la mujer casada, que

la hace olvidarse de sus deberes más sagrados del hogar, para correr tras de esos falsos mirajes con que el sacerdote sabe engañarla para mantener vivo el fuego sagrado del paganismo religioso, revestido en nuestros días con un falso ropaje de cristianismo.

Son los esposos los verdaderos culpables de los escándalos que se están repitiendo de algún tiempo á esta parte y que tienen por pretexto la religión, porque son los esposos y no los sacerdotes, quienes deben cuidar de la moral y dignidad de sus hogares; son ellos los que deben resistir, como en otras épocas, á toda intrusión del sacerdote en la dirección de sus hogares y sobre todo, en la dirección de la conciencia de sus mujeres. Esa imposición que hace el sacerdote por medio de la confesión, no solo pone al marido á merced de su eterno é irreconciliable enemigo, sino que le quita en autoridad moral, quedando relegado á un segundo término. Es decir, á formar de las necesidades de la familia y á tener mando y ascendiente sobre un cadáver.

El fanatismo religioso de la mujer casada dá siempre por resultado la pérdida para el marido de su autoridad moral en el hogar; el sacerdote se reserva la voluntad de la mujer y le tira al marido con el cadáver.

Por eso vemos hoy rebajados los resortes que siempre han ajustado el complicado mecanismo del hogar. La mujer se encuentra entre dos voluntades y las hijas hacen fuerza en el sentido del sacerdote; de ahí la imposibilidad de armonizarse y de hacerse mutuamente tolerables; de ahí las sevicias y malos tratamientos cuyo término es el divorcio.

Pero esto todavía sería tolerable si el sacerdote, después que ha conseguido imponerse á la mujer por medio de la religión, no quisiera muchas veces poseerla por completo y no dejarle al marido ni la triste satisfacción del cadáver.

Y esto es lo que está sucediendo entre nosotros, con el desarrollo del fanatismo religioso; pero, si bien hasta ahora, estos escándalos se habían limitado á las Provincias, en donde ha habido curas que han abusado á tal extremo y se han mostrado tan salvajes que no han respetado ni la tierna edad de sus víctimas, ahora los curas de mayor capote de esta capital siguen la corriente del siglo y no quieren ser algunos de ellos menos temerarios, que cualquier hombre de mundo.

Y esto es de lo que por casualidad, se llega á descubrir! Puede el lector figurarse cuantos escándalos de este género, estarán ocultos, gracias á la ilimitada confian-

za y á la facilidad de los acercamientos de los sacerdotes con las señoras casadas, bajo mil pretextos que no se escaparán á la penetración de nuestros lectores.

Y todo esto no es más que el principio de una época de relajación que tiene que venir forzosamente con la locura religiosa y la ignorancia de nuestras mujeres.

Miremos á todos los países del mundo, estudiémoslos y comparémoslos y encontraremos que aquellos donde el fanatismo religioso impera, son los más atrasados, ignorantes y viciosos.

Nuestro país, mientras tuvo madres des preocupadas y que no descuidaban sus hogares para buscar fuera de ellos, satisfacciones religiosas que solo el hogar es capaz de darles porque no existe una religión más elevada que el deber, mientras la preocupación constante de la mujer era el cuidado de su esposo y de sus hijos, hemos podido hacer alarde de verdaderos progresos morales pero ahora que el clero tiene la dirección moral de cada hogar y las funciones del marido están limitadas á los gozos puramente carnales sirviendo en cambio de burro de carga que favorece á todas las necesidades y caprichos de la familia, ahora repetimos, se vé en todas partes operarse una reacción tendente á invertir las costumbres sanas, las nociones morales y el verdadero sentimiento religioso, por prácticas jesuíticas de esteriorización y de engaño cuyo único objeto es detener el progreso de la inteligencia, y que la ignorancia haga irrupción en todas partes bajo apariencias de cultura y de religión que no existen en el alma, sino en las apariencias.

Pero, repetimos, son los hombres quienes tienen la culpa de que la mujer corra á su degradación y que los hogares tambaleen á causa del fanatismo religioso, ellos la culpa del ridículo papel que están desempeñando, destituidos de autoridad y de verdaderas afecciones. Se están convirtiendo en literas inconscientes sirviéndoles de cuerdas sus propias mujeres cuyo titiritero está en la sacristía.

Sigan manteniéndose indiferentes á las severas lecciones de la historia y á los ejemplos que nos dan naciones más atrasadas á causa de la preponderancia del clero y del fanatismo de las mujeres. Crean en entretenimiento inocente esto que sus mujeres anden tras funciones religiosas preocupadas constantemente en los multiplicados deberes que el clero les impone, creen cosa baladí esa tensión nerviosa que en la mujer tiene que operarse á causa de las ideas tenebrosas y místicas de las creencias católicas; pues están en un error cuando dejan á sus mujeres entregarse por

completo á ellas, porque á más de las sugerencias expresadas que alteran la salud concluyen por olvidar absolutamente to los sus primordiales deberes.

Sección Sociológico - Espiritista

TEORIA DEL DERECHO

CONTINUACIÓN

XII

Cierto es que para obedecer á la razón ha de conocerse la verdad, hoy contraria e. a. absoluto á la realidad presente. hija del error materialista que ha venido planeando el sistema social más ilógico y absurdo.

Para el materialismo, que confunde las sensaciones con las impresiones y padece el error de atribuir á la materia la *sensibilidad consciente*, atribuyéndole cualidades de que carece; por una limitación tan absurda encierra la *sensibilidad* inmaterial en el sepulcro de la tierra, limita la justicia á la vida carnal.

Para el materialista en rigor lógico el hecho es á la vez causa y efecto; la vida es lucha brutal en los límites de la impresión y el instinto, como en los inferiores que carecen de verbo y de *sensibilidad*; el éxito es la sanción, y el derecho es á la vez el uso de todos los medios: lícitos é ilícitos, honestos y deshonestos.

Para el materialismo no hay noción, porque no hay razón ni por lo tanto hay justicia; el fin es la consecución del medio social que facilite todas las impresiones y atenúe todas las sensaciones, satisfaciendo la plenitud de la bestia en el interior del hombre, si bien cubre aquella con *éste*, para el mejor parecer.

La fuerza reemplaza al derecho; la violencia ó astucia sustituyen á la espontaneidad y á la moral; el cohecho al hecho, convirtiendo á la sociedad humana y sensible en impresionable, inhumana por la pasión; cuando debe ser por razón sensacional y consciente por bondad, y buena por la misma utilidad y salud del bien real.

Según el alimento sano es para el cuerpo y la verdad para la conciencia, es tan de la razón impersonal la justicia, como lo es la injusticia de la pasión ó razón personal; de aquí que para justificar el dualismo humano del nacimiento carnal vino la *teoría del pecado* que á la luz de la razón impersonal no puede justificarse ni demostrarse verdadera; por cuanto es absurdo pensar en una expiación impuesta á la especie humana por la falta del progenitor universal; en el caso de haber una sola pareja primitiva, y por el hecho de una falta, imaginada más por la especulación semítica que por el conocimiento de las realidades de aquel tiempo; contrarias en un todo á la verdad de la ley de justicia (1) mostrada y demostrada.

Si es delito el nacer, la justicia presupone haber pecado en una vida anterior; y la presente vida carnal, á la clara luz de la verdad y la razón impersonal, es una expiación del delito anterior á esta vida. Absurdo y por ende monstruoso es afirmar que se nace sin haber pecado para sufrir, y siendo Dios Creador, es injusto y cruel,

(1) Véase definiciones, demostración y ejemplos en *Teoría de la Justicia* de Romero Quiñones.

porque goza con los sufrimientos inmerecidos de sus criaturas.

La hipótesis monstruosa en que se fundamenta el parasitismo de todas las religiones positivas (1) viene á ser de la misma naturaleza derivada de la anterior. La expiación de un pecado no cometido es tan absurdo como la hipótesis de un Dios Creador que se satisface de los crímenes, maldades, vicios de unos y *ofrendas oracionales* ceremonias de otros; atribuyéndole dos monstruosidades, la de corruptible y la de injusto, que es *pasional* y *personal*.

Y aquí aparece con toda su grandeza el fenómeno religioso á través del progreso de los pueblos, por la intervención del verbo; con la variedad se agranda la noción de la idea de Dios, haciéndose impersonal, y con la *magnitud* va esclareciéndose la luz del derecho en la misma forma y modo que indiqué para la ciencia óptica por el ministerio de la vista y el entendimiento.

En el flujo y reflujo de Oriente á Occidente, por la mezcla y confusión de pueblos, estos simbolizaban la injusticia y sus pasiones, dándolas á sus dioses, así como estos inspiraban á los hombres la comprensión de las grandes cosas y el instinto de lo bello; y en esta reciprocidad del ser al conjunto, pasando por el Dios simbólico personal, la noción iba esclareciéndose y la idea impersonal de justicia tomaba proporciones grandiosas en cuanto á la realidad y en la medida de la magnitud de la especie humana.

Según los hombres de Oriente tenían algo de majestuoso y grande como sus divinidades impersonales; los hombres de Occidente tenían bastante de humano y heroico de sus dioses personales.

La divinidad Oriental se prolongaba por todos los tiempos y rebosaba por todos los espacios; mientras la Occidental se humanizaba y polarizaba por todos los confines del mundo, hasta constituir la síntesis romana por asimilación; algunos años antes de la gran evolución iniciada y realizada por Jesús, que realizó y encarnó la idea de Dios con la más absoluta *impersonalidad* y la humana justicia más perfecta que mostré por su anteposultura sublime.

Hasta entonces la fuerza irradiaba la esclavitud á todas partes; el éxito daba la victoria; la victoria sancionaba el hecho y constituía el derecho; la familia era la servidumbre; la propiedad era el pillaje; la sociedad se reducía á la ciudad, y el principio de justicia á la ciudadanía de los muros.

El pueblo romano, tomando todos los dioses de Oriente por su espiritualismo, y los de Occidente por la familiaridad, sintetizó la civilización del mundo por la religión y la política en lo etrusco, en lo austero y hasta en la movilidad humana, haciéndoles pasar á todos el Capitolio, y por la gran síntesis cristiana todos arrojados fueron á la roca Tarpeya después.

UBALDO ROMERO QUIÑONES.

ESPÉRANZA

(1) La mistificación semítica de los textos es la herencia á beneficio de inventario del parasitismo sectario de las religiones positivas, común á todos los tiempos en que sea posible que suden unos para que otros gocen, mientras el pasionalismo mantenga por la violencia lo injusto y se premia á unos lo mismo que se castiga en otros.

LOS ESPIRITISTAS DE SANS

Nuestros lectores más de una vez han sido informados de la secta fundada en Sans (Barcelona) por el célebre cuanto desgraciado Nicasio Unciti, que durante algunos años ha sido el descrédito del espiritismo, tan solo porque á esos desgraciados sectarios se les ocurrió llamarse espiritistas, cuando más les correspondía el dictado de católicos, si hemos de estar á sus prácticas místicas y ocultistas.

Los espiritistas de Barcelona y de toda España han protestado varias veces contra esta secta, declarando por los diarios que está muy lejos de observar los principios filosóficos y científicos del espiritismo, pero últimamente el escándalo ya llegó al extremo previsto por los espiritistas; es decir: se convirtió la secta en un *negotium* que explotaban sus directores y cuyas víctimas eran un buen número de ignorantes embaucados.

Con este motivo varios diarios de España se ocuparon del asunto y la célebre escritora española la señora Josefa Pujol de Collado dirigió una carta á nuestra colaboradora Amalia Domingo y Soler en la cual le decía entre otras cosas: "Corren malos vientos para los espiritistas ¿qué diablos hacéis? He leído la disposición de *El Liberal* y *El Correo* de una sesión en Sans que me parece digna de una casa de Orates....."

Nuestra distinguida colaboradora contestó la carta con el acierto de que es capaz y entre otras consideraciones encontramos las siguientes, cuyos conceptos deban quedar bien grabados en todos los cerebros espiritistas.

Dice así nuestra colaboradora:

.....Quedó mi espíritu un poco más tranquilo cuando concluí mi contestación á la escritora, pero mi tranquilidad fué momentánea; aquella pregunta y aquella afirmación hecha por una mujer de indiscutible talento, se grabó en mi mente de tal manera, que donde quiera que miraba veía letreros luminosos que decían: "Corren malos vientos para los espiritistas. ¿Qué diablos hacéis? y en realidad, ¿qué hacemos los espiritistas? (me preguntaba á mi misma) ¿cumplimos con nuestro deber? ¿estamos á la altura de nuestro credo? ¿procuramos instruirnos y moralizarnos? ¿nos ponemos en relación con todos los que tienen hambre de amor y sed de justicia? ¿tomamos parte activa en los movimientos sociales? ¿somos en la actualidad unos cuantos hombres de buena voluntad que permanecemos inactivos satisfechos con saber que nuestro progreso es indefinido? Me parece que hacemos esto último, dejando aparte honrosísimas excepciones que trabajan con más aprovechamiento que la generalidad de los espiritistas, pero la masa común, (digámoslo así,) el montón que formamos los espíritus españoles ¿qué hacemos? no nos asemejamos en lo más leve á los desgraciados uncitistas, eso no; en manera alguna; por regla general los espiritistas como saben que con la medida que midieron serán medidos, procuran no adquirir responsabilidades con sus malos hechos, sin que por esto yo crea que los espiritistas vamos en línea recta al camino de la santidad. Muy lejos estamos (la generalidad se entiende) de estar en buen terreno, y en el mero hecho de estar en este mundo, se comprende perfectamente que nuestro ade-

lanto moral, (no diré que sea nulo), pero sí una cosa muy parecida, porque somos tan pequeños!... tan egoístas!... tan envidiosos!... nos cuesta tanto tolerarnos los unos a los otros!... se ven tantas miserias en el interior de las familias!... en los santuarios del hogar doméstico se vive tan mal!... el padre murmura de sus hijos, éstos de su padre, y la mujer santificada por la maternidad, suele llegar al martirio entre la indiferencia de su marido y las ingratitudes de sus hijos. ¡Hay tantos dramas ocultos!... ¡hay tantas tragedias en las que no se derrama una gota de sangre, y sin embargo hay mujeres que mueren de dolor!... Más... veo que dominada por tristes reflexiones me alejo de la cuestión principal, de las preguntas que me he hecho á mi misma de si cumplimos los espiritistas españoles con nuestro deber y mi conciencia me dice que... no.

¿Estámos á la altura de nuestro credo? no; porque el Espiritismo es luz, es ciencia, es amor, es actividad, es estudio permanente, y la mayoría de nosotros nos contentamos con que un medium nos diga que suframos con paciencia las pruebas á que Dios nos somete.

¿Pruebas? he aquí una palabra muy usada por los espiritistas con la que nunca he estado conforme. Yo acepto la expiación como consecuencia inmediata de nuestros desaciertos, desmanes y atropellos, pero las pruebas no; porque en sana lógica (según mi opinión) no puede aceptarse que Dios nos someta á pruebas cuando de toda eternidad tiene que saber la resistencia de los espíritus que por su voluntad se despertaron á la vida. Si para Dios no hay incógnitas; si para él todos los problemas están resueltos, en los espíritus se cumplirán sus leyes eternas; el crimen tiene su centro de atracción que es el remordimiento, y á este se enlaza la expiación, como una buena acción tiene á su vez su centro de atracción irresistible, que es la íntima y profunda satisfacción que siente el espíritu al pensar que ha enjugado una lágrima ó que ha evitado una desgracia; porque todos los ingratos del Universo no tienen fuerza bastante para arrebatarse al espíritu el goce divino de su sacrificio y de su amor.

¿Procuramos los espiritistas instruirnos y moralizarnos? no; leemos muy poco, en España no se lee, en un país donde se mata el tiempo está dicho todo; respecto á moralidad estamos más adelantados, hay muchos espiritistas que son capaces de quedarse sin camisa por vestir al desnudo y hacen verdaderos sacrificios en bien de sus semejantes.

¿Nos ponemos en relación con todos los que tienen hambre de amor y sed de justicia tomando parte activa en los movimientos sociales? no; los espiritistas por regla general se contentan con asistir á las sesiones que celebran en sus Centros escuchan las comunicaciones de sus mediums y aquí paz y después gloria; que esto se hiciera en los comienzos del Espiritismo, cuando los Espiritistas no comprendían la grandeza de su escuela convenido, conforme, pero ya han pasado algunos años desde que el inolvidable Ferrández publicó en español las obras de Allan Kardec; hoy ya los espiritistas comprenden mucho mejor lo que es el Espiritismo, hoy saben que no hay otra escuela filosófica que encierre tantas verdades científicas como el Espiritismo encierra, porque los hombres más sabios y más eminentes al hablar de la for-

mación de los mundos y del origen de la humanidad, á pesar de su arrebatadora elocuencia, sus conclusiones no convencen, queda un algo, queda un hueco inmenso, queda un vacío que solo se llena con las existencias sucesivas del espíritu y su peregrinación eterna por los mundos.

Cuando los sabios hablan de los progresos realizados en la Tierra y dicen que las generaciones en virtud de la herencia que le dejan los que se van viven en mejores condiciones cada día, porque el trabajo de los unos aprovecha para los otros, y la ley de herencia es la ley de la vida, á estos sabios les puede preguntar el espiritista lo siguiente:

Si en todo reina la unidad de principios, si todo responde á una ley armónica, si los sacrificios de los héroes, de los mártires, de los bienhechores de la humanidad, son el abono que fertiliza nuestros campos, y por ellos vivimos libres de miserias y opresiones, si es la herencia el germen de nuestra felicidad, para el que nace ciego ó idiota, ora sin brazos ó sin piernas, ó sordomudo, á este infeliz ¿qué parte le toca de la herencia universal? Si solo una existencia tiene el hombre, ¿por qué un inocente nace ciego y otro tan inocente como él, nace con unos ojos hermosísimos, de mirada magnética que son los espejos benditos donde su madre se mira? ¡Ah! este vacío solo lo llena racionalmente el Espiritismo. También los espiritistas aceptamos la ley de herencia, pero no la herencia colectiva, porque esta deja muchos desheredados, aceptamos la herencia individual; cada hombre es heredero de sí mismo, nadie hereda la santidad del justo; A, ni la ciencia del sabio X, en cambio hereda el producto de sus existencias anteriores, cada hombre es hijo de sus obras, así no hay elegidos ni desheredados, así no queda ese vacío inmenso que dejan los materialistas en sus sábias y profundas disertaciones. Y convencidos de estas verdades irrefutables, hacemos muy mal los espiritistas en encerrarnos en nuestros Centros para escuchar las comunicaciones de los mediums, dando por terminada nuestra misión con recordar más ó menos tiempo los consejos y las enseñanzas de los espíritus, haciendo alguna limosna si nos es posible y punto concluido; ya nos parece que nada tenemos que hacer en bien de la humanidad, y en verdad que estamos muy equivocados.

Los ateos, los que en nada creen, los que en nada esperan, los que dicen sencillamente que muerto el perro se acabó la rabia, hacen más que nosotros en bien de la humanidad. Ya he dicho antes, que esto no reza con los espiritistas que trabajan en la propaganda, pero estos al fin son un pequeño número comparados con la masa común, con el montón que formamos la generalidad.

En las cuestiones sociológicas, en la lucha entre el capital y el trabajo, en las crisis que necesariamente se originan entre los de arriba y los de abajo, los espiritistas nos encogemos de hombros y dice cada cual.—Yo no puedo reñir con nadie, Cristo perdonó no solo siete veces, sino que aconsejó á sus apóstoles que perdonaran setenta veces siete, y al recibir un bofetón en la mejilla izquierda, se presentara la derecha para que recibiera el mismo ultraje, yo tengo que dejar hacer, soy espiritista y no puedo avivar los odios de los unos contra los otros.

Convenido; los espiritistas no debemos avivar la llama de la venganza popular,

pero tampoco debemos consentir que se mantenga encendida la hoguera de la opresión y de la humillación para el débil.

De las enseñanzas bíblicas no tomemos la letra, sino el espíritu. ¿Cómo es posible que Cristo quisiera decir que nos dejásemos pegar por el más fuerte presentándole nuestra mejilla para que la golpeará de nuevo? el que consiente la duración del abuso, es tan culpable como el abusador y más despreciable aún, porque pierde su dignidad.

Desgraciadamente los espiritistas, parece que somos indiferentes para todo aquello que se relaciona con nuestras creencias, y esto no debe ser, pasó la infancia del Espiritismo, y los espiritistas tenemos obligación de honrar nuestra escuela.

Dije anteriormente que no hay mal que por bien no venga, y que por mi misma me había convencido de ello porque al denunciar *El Diluvio* las infamias cometidas en Sans á la sombra del Espiritismo, sufrí horriblemente al enterarme de tantas acciones punibles, pero tras del abatimiento del dolor y de la vergüenza; porque me avergonzaba de que pudieran creer que aquellos obcecados pertenecían á mi escuela, me sentí fuerte como si la primera juventud vigorizara mi endeble organismo, y exclamé con exaltación.—Este es un aviso, esta es una llamada que nos hacen á los espiritistas para que trabajemos con energía en la propaganda de nuestro credo; lo que ha hecho *El Diluvio* nos correspondía hacerlo á nosotros; y aunque la prensa espiritista ya dijo á su debido tiempo que nada teníamos que ver con el obcecado Nicasio Unciti y sus compañeros, la verdad es, que debíamos haber insistido en averiguar lo que los otros han averiguado, que al fin, á nadie le interesaba más que á nosotros sus infamias, puesto que hacían jugar en sus farsas odiosas á mediums más ó menos verdaderos y el nombre del Espiritismo allí se profanaba.

Cierto es que al que se mete á redentor lo crucifican. Yo recuerdo que escribí un artículo en el cual decía que tanto quería el engrandecimiento del Espiritismo, que de cien Centros espiritistas yo suprimiría 99 si en ellos dominara el misticismo y fueran un semillero de fanáticos. Esta declaración racionalista me valió censuras, enemistades y en conclusión enmudecí, y cada cual siguió el camino que le pareció mejor. ¡Mas ay!... que al leer los sueltos del *Diluvio* sobre *La Nueva Jerusalén* ¡cuánto me arrepentí de haber enmudecido!... dicen que la ropa sucia se lava en casa, según y conforme, yo creo que más beneficio se presta á una escuela filosófica denunciando los abusos que á su sombra se cometen, que no ocultando las infamias de seres degradados; que perjudicándose á sí mismos, perjudican también á los demás.

Yo digo como decía el inolvidable espiritista José Palet: ¡todo por la verdad! y trabajando por la verdad y para la verdad, creo que el Espiritismo debe tomar un nuevo rumbo. Si, espiritistas, no debemos contentarnos con escuchar las comunicaciones de los espíritus con más ó menos atención y dar una limosna al necesitado, tenemos que ensanchar nuestro campo de operaciones, comenzando por vigilar á los intrusos del Espiritismo, mejor dicho, á los que cometen abusos, en su nombre y á su sombra; para que no se repita lo ocurrido en Sans ¿Qué nos ganamos enemistades? no importa; ¿qué se reduce el número de espiritistas? más vale un espiri-

tista racionalista que oien creyentes creyendo *porque sí*. La verdad ante todo, porque la verdad es la luz y la vida. Debemos unirnos con fraternal cariño á todos los que luchan por la existencia, á todos los que tienen hambre de amor y sed de justicia no para ayudarles á levantar barricadas precisamente y cargarles los fusiles, hay muchos modos de trabajar y de luchar y de ayudar al que sufre.

¿No es vergonzoso que siendo el espiritismo el que tiene hasta ahora más suma de verdades, más lógicas deducciones, el que está más enlazado á la ciencia en sus múltiples manifestaciones, el que explica racionalmente las precocidades de los genios, las desgracias de nacimiento, las luchas fratricidas de las familias entre sí, sus adeptos, los espiritistas permanezcan la mayor parte de ellos sin tomar parte activa en la lucha universal?

Nadie como nosotros debe trabajar con más ahínco en el progreso de los pueblos; puesto que sabemos que nuestro campo no se cubrirá de flores, si nosotros no le abonamos, en el campo de la vida no sirven trabajadores pagados, necesita cada uno labrar su heredad; por eso el espiritismo es superior á todos los credos religiosos, porque todas las religiones tienen sacerdotes para abrir las puertas de los cielos, y el Espiritismo no tiene más sacerdote ni más mediador que el trabajo, el rico, el pobre, el sabio, el ignorante, el creyente, el excéptico, todos tienen que trabajar en su perfeccionamiento. Los unos avanzan en un siglo el trabajo de muchas centurias, los otros necesitarán millones y millones de siglos para llegar donde llegaron los primeros, pero nadie llegará antes ni después, por oraciones pagadas, ni por buenas obras aplicadas á éste ó á aquél espíritu. Cada ser tejó las túnicas que han de cubrirle en sus innumerables encarnaciones, por eso el Espiritismo es el racionalismo en acción; por eso los espiritistas tenemos que ser los hombres más activos y más trabajadores del universo ¿quién no quiere ser rico? ¿quién no quiere que todo le sonría? ¿quién no quiere ser amado? todos soñamos con el bienestar, con la gloria, con el amor, pues únicamente los espiritistas somos los que sabemos donde está la incógnita de la felicidad. Sí, hermanos míos; de la felicidad, el dolor no es eterno, la orfandad del espíritu no dura más tiempo que el que nosotros empleamos en degradarnos; en envilecernos, en gozar con el mal ajeno, en odiar al que creemos que todo le sobra. Todo el interés, todo el afán, todo el trabajo que empleemos en bien de la humanidad, llorando con el que llora, sufriendo con el que sufre, luchando con el que lucha, (dando la vida por la vida), estudiando con el sabio, avanzando con el explorador, convirtiéndonos en fin, en verdaderos obreros del adelanto, entonces, y solo entonces, seremos dignos de llamarnos espiritistas.

El nuevo rumbo del Espiritismo se impone, la ciencia, no dirá nunca su última palabra, pero cada época tiene su verdad axiomática, y en la presente es el Espiritismo el que más avanza hacia la luz, y el que demuestra más racionalmente, porque nacemos y porque el progreso de nuestro espíritu no tendrá fin; y siendo los espiritistas los poseedores de la última palabra científica pronunciada en nuestros días, nadie está más obligado que nosotros, á tomar parte activa en las luchas sociales é interesarnos en todos los trabajos empre-

dos por los pobres, por los que se creen desheredados.

Nosotros sabemos donde está la fuente del agua de la vida, no la dejaremos escondida entre las piedras de las supersticiones religiosas y la desesperación de los vencidos. No; trabajaremos todos para que el agua del progreso se estienda fertilizando los arenales de este mundo, diciéndo con nuestras palabras y nuestros hechos.

¡Paso á la ciencia! ¡paso á la luz! ¡paso á la verdad suprema! ¡paso al Espiritismo! que es el puente tendido por el progreso para que las humanidades acorten el camino que las separa y en ascension eterna al encontrarse en el espacio, se pregunten las unas á las otras. ¿Dónde está Dios?

Boletín de la Semana

El sábado 21 del corriente se inauguraron las sesiones de estudios teóricos en los salones de la *Constancia*, bajo la Presidencia del señor Mariano Sobrado. Nuestro apreciable correligionario señor Jesús A. Gonzalez disertó sobre el muy interesante tema: "Porque hay ateos", el cual fué desarrollado con mucha lucidez en sus múltiples fases.

Establóse una discusión muy animada entre los señores Landais, Serié, Cusi y el conferenciante respecto de las teorías emitidas y de los argumentos en que se fundan los materia istas para negar la existencia de Dios. Intervino también en la discusión el señor Sobrado.

Todo hace preveer que las pequeñas conferencias de este año serán muy interesantes, pues, algunas personas ilustradas y jóvenes estudiosos, animados por un deseo sincero de conocer nuestra doctrina, han prometido asistir con regularidad á dichas sesiones como visitantes. No dudamos que las discusiones que se iniciarán con tal objeto formarán un atractivo más que contribuirá al mayor éxito de las conferencias.

La próxima á cargo del señor Diego Berisso tendrá lugar el sábado 11 de Enero del año próximo.

El SOL Y LA LUNA, por Camilo Flammarion. Abad 24, principal, Madrid, Precio 25 céntimos.

Es un opúsculo de texto interesantísimo que no dudamos ha de ser del agrado del público, por los curiosos datos que contiene acerca del astro del día y de nuestro satélite la Luna.

Lo ilustran tres grabados que representan: El Sol y sus manchas; tipo de mancha solar observada el 14 de Octubre de 1883, y la carta topográfica de la Luna.

La Biblioteca de LA IRRADIACIÓN, que se propone ilustrar á la clase proletaria, publica cada mes un folleto, costando la suscripción dos pesetas al año en España y 4 en el Extranjero y Ultramar. El precio de cada opúsculo es 25 céntimos y van publicados: "El 1º de Mayo", "El génesis" según la Geología", "El Diablo y el pecado original", "Las penas futuras", Antiguas creencias de Egipto, Fenicia y Grecia", "En el álbum de mis hijos", "La India", (con el retrato de Brahma), "A. B. C. de la astronomía" (con grabados), "Historias de ultratumba", "La Verdad en el Vaticano", (discurso del obispo Strossmayer), "Historia del café", "Evidencia de la reencar-

nación", "Aplicación del imán á las enfermedades" (con grabados), "Leyes físicas del Magnetismo" "Procedimientos Magnéticos" y los del afamado astrónomo Flammarion "El punto fijo en el Universo", "Como acabará el mundo", "El Sol y la Luna" (con grabados) y "Creencias en el fin del Mundo".

LA IRRADIACIÓN está terminando la tirada de un curioso almanaque Astrológico, con el destino de las personas por el día de su nacimiento, que se expenderá al precio de 50 céntimos.

En New-York los ferro-carriles aéreos son los preferidos por los habitantes de esa inmensa ciudad. Las líneas elevadas al efecto trasportan en el circuito urbano 750.000 individuos cada 24 horas.

El estado libre del Congo ha exportado en el primer semestre del año 1895, con destino á puertos europeos, marfil por el valor aproximado de dos millones de francos.

Tomamos de la Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona.

Don José Basté, Bibliotecario y miembro que fué de la Comisión de Deberes recíprocos del "Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos" pasó á otra fase de existencia el día 23 de Octubre último.

La vida de Basté fué ejemplar. Ardiente defensor de la causa del pueblo, trabajó en el seno de las sociedades obreras cuanto pudo para mejorar el estado del proletariado. Cuando en su juventud ejercía el oficio de pintador de indianas, trabajando en la fábrica del Sr. Ricart, conocido hoy por Marqués de Santa Isabel, se distinguió entre sus compañeros como celador fiel de sus intereses. A los 19 años era presidente de la Asociación "Tres clases de vapor". Intervino en algunos motines revolucionarios, pues era ferviente republicano. Tal era su influencia dentro del partido de la revolución, que un día le mandó llamar el fabricante Ferrer y Vidal, y le ofreció para que le salvara la vida, doce mil duros, que él rechazó porque los republicanos decía, *no somos unos bandidos para robar y asesinar*. Sin embargo, prometió al fabricante que nadie atentaría contra su persona, como así fué en efecto. Muchas otras veces intentaron sobornarle, pero nunca nadie lo consiguió; prefirió vivir pobre antes que deshonrado.

En cierta ocasión prestó desinteresadamente un gran servicio al comandante don Francisco Navarro, que se hallaba preso por sus ideas políticas y por tener correspondencia con D. Manuel Ruiz Zorrilla. Con ayuda de Basté, el preso se fugó, y más tarde se embarcaba en un buque francés para Buenos Aires. Basté pagó el pasaje del militar y de su hija. Esta familia llegó á ocupar en aquel país una posición euvidiable. Basté se negó siempre á toda recompensa cuando quisieron pagar sus servicios.

Era poco menos que neófito en la idea espiritista, pero la conoció en ocasión tan oportuna y se adaptó de tal modo á sus máximas y preceptos, que en el breve espacio de tiempo que militó en nuestras filas, no pudimos menos de reconocer en él al hombre honrado y pundonoroso y al amigo del pobre y del atribulado.

El sepelio, puramente civil, tuvo lugar

el día 26. Acompañaron sus restos á la necrópolis numerosos amigos y correligionarios; y cuando los sepultureros iban á colocarle en el nicho del Centro, D. Angel Aguarod, en nombre de la sociedad que preside, y D. Quintín López en el de la "Revista" y el "Grupo", usaron de la palabra para manifestar á la concurrencia lo que el Espiritismo entiende por el acto de la desencarnación.

Un detalle digno de mentarse es el de que estas oraciones fúnebres llegaron á impresionar á los mismos sepultureros.

Don José Sanfeliu, antiguo suscriptor de la "Revista" y protector del "Grupo Barcelonés de Investigaciones Psíquicas", es otro querido hermano que abandonó la tierra para volar á las regiones de la luz el día 7 de los corrientes.

Pertinaz dolencia y los achaques propios de la senectud tenían alejado á este veterano de nuestra causa de los Centros espiritistas y de la candente lucha cotidiana, pero si personalmente no prestaba su concurso á la obra de la propaganda, lo prestaba en lo moral y en lo pecuniario, siendo siempre uno de los primeros que acogían con fervor todo proyecto encaminado á divulgar la idea.

Desencarnó como había vivido; acordándose de los pobres y dejando á salvo las convicciones de su alma.

A su sepelio concurren numerosos amigos, usando de la palabra en el acto de la inhumación, la Sta. D^a Carmen Pujol, las Sras. D^a Amalia Domingo Soler, D^a Belén Sárraga de Ferrer y D^a Concha Seras, y los Sres. D. Modesto Casanovas y D. Angel Aguarod. En representación de la "Revista" habló nuestro compañero Sr. López.

Dice Jouffret:

"Si la tierra, con su masa de cinco setillones de toneladas y su velocidad de 30 kilómetros por segundo fuera detenida por un obstáculo cualquiera puesto en su trayectoria, daría lugar á una elevación de temperatura mucho más que suficiente para evaporarla por completo; si la suponemos de plomo, esta temperatura sería igual á 344° multiplicado por el cuadrado de 100. Es necesario añadir que si la tierra y la luna englobadas cayeran sobre el Sol, la caída duraría 65 días, llegarían con una fuerza viva de millones de toneladas que representan la energía potencial actual de la tierra y equivaldría á más de 6.000 veces el calor que diese la combustión de un bloque de carbón con peso igual, ó sería equivalente á la suma de calor que el Sol emite en todas direcciones durante un siglo."

"El calor solar emitido durante una hora es igual al que produciría la combustión de una capa de hulla que rodease enteramente al Sol y cuyo espesor fuera de tres metros. El calor emitido durante un año al de la combustión de una masa de hulla—dispuesta como la anterior—de 27 kilómetros de espesor.

Y si el calor solar se empleara en fundir una capa de hielo depositada en la superficie del sol, liquidaría 732 metros de espesor por segundo, y haría hervir por hora 2.900 millones de miriámetros cúbicos de agua á 0° (Tyndal—*El Calor*).

"Si la luna cayera sobre la tierra, el calor desarrollado por este choque formi-

dable, sería suficiente para fundir los dos astros y producir una estrella que brillaría durante algún tiempo para los habitantes de los planetas de nuestro sistema". (P. Gibier.)

Hé aquí la opinión de un periódico norteamericano sobre la misión de la prensa:

"En una sociedad culta la prensa debiera desempeñar gran papel y tener por único objetivo instruir y moralizar. Deberían ser periodistas todos aquellos que, una vez terminada la tarea diaria, sintieran que aún les faltan deberes que cumplir: revelar á sus conciudadanos un descubrimiento; ponerlos al corriente de un progreso realizado y poco conocido, denunciar un abuso, una falta y proseguir infatigables en todos sus escritos á la conquista de lo verdadero y de lo justo. Un periódico escrito en esos términos sería leído con provecho para todos; instruiría sin trabajo, haría adquirir generosas ideas y nos inspiraría justa indignación contra los farsantes y los pícaros. La virtud y la ciencia proclamados por medio tan poderoso, serían los títulos mas legítimos para aspirar á la dirección de los asuntos públicos y para que al frente de ellos viéramos únicamente hombres inteligentes, convencidos y honrados".

Dícese que la guerra es fatalmente un mal necesario, como las epidemias, para impedir que se multiplique en demasía la raza humana.

Si embargo, la tierra podría alimentar, sin esfuerzo, diez veces más gente que la que en ella habita.

Los efectos destructores de la guerra influyen en una proporción relativamente pequeña sobre la totalidad de la población humana, que se perpetúa con la regularidad de un nacimiento por segundo. Es más: no hay suficientes brazos para labrar la tierra, y las familias serían mucho más ricas, si la humanidad dispusiera de doble número de brazos.

Para matarse los unos á los otros convenientemente, se necesitan sumas cuantiosas, porque cada hombre muerto cuesta unos 35.000 francos. Los impuestos multiplicados y cada día mayores de todas las naciones no podrán nunca enjugar el déficit que ocasionan las carnicerías de rebaños humanos. Europa gasta más de seis mil millones anuales por derramar la sangre de sus hijos. En Francia, únicamente se destinan dos millones diarios para ese fin. La guerra de los Estados Unidos costó 18.000 millones. Desde la Crimea hasta la de 1870 71, las naciones civilizadas de Europa y América pagaron por destruirse 50.000 millones de su presupuesto ordinario y 55.000 millones de extraordinario.

En los cien años últimos ha costado la guerra de todas las naciones, *setecientos mil millones*. Con una parte de esta suma tabulosa se hubiera podido instruir gratuitamente á todos los niños, construir todas las líneas férreas, realizar la navegación aérea, suprimir las aduanas y demás trabas de la libertad comercial y curar todas las miserias que padecemos.

En cambio, con la guerra, la deuda pública en Europa y América se ha elevado á *noventa y ocho mil millones*, y la de todo el mundo á *ciento treinta mil millones*. Para

evitar las consecuencias inhumanas, propone Camilo Flammarion lo siguiente:

Como las victorias se reducen actualmente á un asunto de números, de dinero, y de extratragia ha calculado que con seis mil millones por año se pueden reproducir con facilidad todos los ejércitos construyendo soldados de chopo, oficiales de encina, coroneles de cedro y generales de oro y plata, y haciéndole maniobrar por medio del vapor. Los jefes de estado, de las dos naciones en guerra y su estado mayor dirigirían el combate por su cuenta y riesgo.

La victoria correspondería siempre como ahora, al que por su habilidad consiguiese destruir el mayor número de adversarios.

Este perfeccionamiento en los ejércitos tendría la ventaja inestimable de dejar á los agricultores en sus campos; los obreros en sus fábricas y los estudiantes en sus colegios y universidades para que la felicidad fuese general y aumentara la riqueza pública.

De esta manera no habría luto en los hogares ni miserias en los pueblos desprovistos de brazos impulsores de las fuentes de riqueza.

(De el *Diario del Salvador*).

El *Chicago Times Herald* nos dice que dentro de un año ó dos habrán importantes cambios en el modo y los medios de la formación de los periódicos. Es el caso que el cronista desde larga distancia enviará por medio del telautógrafo tanto la descripción manuscrita como el grabado, por cuya circunstancia el cronista del porvenir tendrá que ser dibujante y escritor. El Redactor del diario, ya esté en su oficina ó residiendo temporalmente en un punto lejano, transmitirá por el telautógrafo sus órdenes é ideas, y, por medio de un procedimiento, perfeccionándose en la actualidad, recibirá de regreso sus pruebas telautografiadas. Los escritores del periodismo deberán usar las máquinas que ahora se hallan en vía de construcción, las que no solo imprimirán en una hoja las palabras sino que también instantáneamente dejarán parado el tipo, eliminando así la máquina de levantar como ésta ha eliminado al cajista y la prensa de vapor á la de mano.

Estos son apenas unos pocos de los cambios que se cumplirán en el periodismo en un futuro próximo.

El profesor James E. Keeler, del Observatorio Allagheny, acaba de hacer un descubrimiento que destruye la antigua teoría por la que se suponía que los anillos de Saturno estaban formados por una faja de luz continua. Esta, según el astrónomo, es producida por multitud de pequeños cuerpos, moviéndose los satélites del interior con mucha más rapidez, que los que se encuentran en el borde exterior, y su velocidad solo podrá conocerse cuando se examinen y midan al microscopio las fotografías que se han tomado; operación en la que se emplearán algunos días.

El mundo astronómico espera con ansiedad nuevos detalles que confirmen de modo indudable la verdad del importante descubrimiento.



INDICE DEL AÑO XVIII

— 1895 —

REDACCIÓN

	Página
La muerte del Doctor López y el duelo.	1
Los fraudes espiritistas y el pastor Besson	1
El mayor de los males sociales	9
La enseñanza religiosa	17
Influencia de la enseñanza religiosa	25
La paz armada	33
Autonomía de la educación común	41
Sáenz Cortés	49
Consejo nacional de educación	57
¿Qué es la enseñanza laica?	65
La escuela dominical	73
La moral en el teatro	81
Las escuelas dominicales	89
El colegio de la Merced	89
El renouo del espíritu	97
El caso del fakirismo	105
Consideraciones sobre el Evangelio	113
La escuela dominical y el Señor Senilosa	121
Julio Simón y la moral	129
Del destino humano	137
Supresión de la justicia en lo criminal	145
Unificación de la enseñanza	153
Método y forma de propagar el Espiritismo	153
Reformas constitucionales	161
Responsabilidad moral	162
Las manifestaciones del arte en las iglesias	169
La cuestión religiosa en el congreso Español	169
Napoleón y la prohibición del trabajo en día Domingo	177
Sobre la misericordia	185
Olvido de las existencias anteriores	186
La formación del partido liberal	193
Más sobre el descanso en día Domingo	201
Patriotismo	209
El socialismo	217
Colegios inmorales	225
Naturalización de los extranjeros	233
Conferencias	241
Revelación y reveladores	249
Bases	257
Prólogo de las Bases	265
A los socialistas obreros	273
El socialismo y el dogma	281
El drama del Tigre, Carta abierta	289
Caracteres y eficacia de la oración según el Evangelio	297
El juego	305
Catolicismo y moral	313
La moral del catolicismo	221
Federación democrático-liberal	829
Escuelas y prisiones	330
Exposición de principios	331
El congreso de las religiones	337
León XIII, masón	337
Que es el socialismo	345
El exhibicionismo	353
El divorcio	367
París sin pobres	369
Las fiestas del paganismo	377
Nuestro programa	385
El germen de la delincuencia	393
Los congresos de las religiones	401
Consecuencias del fanatismo	409
POR ALLAN KARDEC	
Comunicaciones de Ultra-Tumba—	
Expiaciones terrestres	2
" " "	10
" " "	19
" " "	25

	Página
Explicaciones de los milagros del Evangelio	65
Explicaciones de los milagros del Evangelio	90
Expiaciones terrestres	99
Alianza de la Ciencia y de la Religión	117
Explicaciones de los milagros del Evangelio	122
Explicaciones de los milagros del Evangelio	130
Expiaciones terrestres	137
Explicaciones de los milagros del Evangelio	154
Expiaciones terrestres	171
" " "	177
Explicaciones de los milagros del Evangelio	209
Id., id., id.	217
Id., id., id.	233
Id., id., id.	257
Expiaciones terrestres	281
Explicaciones de los milagros del Evangelio	298
Id., id., id.	322
Expiaciones terrestres	338
Explicaciones de los milagros del Evangelio	354

POR AMALIA DOMINGO SOLER

A. Trinidad	4
Pobre Elisa	12
Por el fruto se conoce el árbol	20
La hechicera de los cabellos de plata	26
Mujeres y soles	35
Reflexiones	42
D. Miguel Vives	45
Pobre Tulia	77
Dos fiestas infantiles	91
La grandeza de la humanidad	117
Lo que no se compra	132
La paciencia	155
No envidies á nadie	164
A un espiritista	171
Quiero desaparecer	187
De tal siembra tal cosecha	219
Angel	234
Es posible	242
Cartas fútimas	250
Estudios del natural	260
Arbol de la vida	269
El Espiritismo en la mujer	275
El trapero	282
La idea de Dios	301
Una caja	308
Mis flores	334
Vivir en la humanidad es vivir en Dios	339
Algo es algo	347
Consecuencias de la impremeditación	355
Los ancianos	371
La bóveda de luz	395
Los ancianos pobres	404

POR MANUEL NAVARRO MURILLO

El Espiritismo	10
El Espiritismo humanitario según la ley de selección	66
Id., id., id.	76
Evolución actual de la gnosis	124
El Apocalipsis	140
Los obstáculos del progreso social	197
El cristianismo y su porvenir grandioso	203
El Espiritismo	212
El dogma	221
La comunicación de los espíritus	227
Fenómenos espiritistas	253
" " "	276

	Página
El espiritismo—Comunicación de las almas	316
La crisis contemporánea	323
La energía moral	333

POR FELIPE SENILLOSA

Discurso para el aniversario de la "Constancia"	52
Escuela dominical	9
La escuela dominical para la enseñanza de la moral evangélica	98
Id., id., id.	106
Id., id., id.	115
Acción social del Espiritismo en el porvenir	122

POR CANDIDA SANZ DE CASTELVI

Las llagas sociales	28
Consejos á una niña	125
Los obreros	340
Un paso más	348
Locos ó cuerdos	365
Bienaventurados los que lloran	405

POR UBALDO ROMERO QUIÑONES

Teoría del derecho I.	267
" " " II.	277
" " " III.	302
" " " IV.	349
" " " V.	356
" " " VI.	364
" " " VII.	372
" " " VIII.	380
" " " IX.	389
" " " X.	395
" " " XI.	402
" " " XII.	410

POR OVIDIO REBAUDI

Transmisión de la voluntad y lectura del pensamiento	109
Muchas moradas tiene la casa de mi padre (Conferencia)	146
Id., id., id. (Conferencia)	145
Sobre la limosna (Conferencia)	210
La evolución moral El porvenir de la humanidad (Conferencia)	258
La realidad (Conferencia)	323

POR PEDRO SERIÉ

De la memoria (Conferencia)	22
Adelante	82
Onofroff	108
El Cristo consolador (Conferencia)	178
Algo más sobre Onofroff	197
No se puede servir á Dios y á las riquezas (Conferencia)	243
Expiaciones terrestres	265
Buscad y encontraréis (Conferencia)	292
Espiritistas ó católicos?	346
La prensa y la información	356
Intervención del demonio en las manifestaciones espiritistas (Conferencia)	377

CONFERENCIAS DADAS EN LA SOCIEDAD "CONSTANCIA" POR COSME MARIÑO

Ley del trabajo	18
El aniversario de la Sociedad "Constancia"	50
No desunáis lo que Dios ha unido	305
La muerte	386

POR ISOLINA J. WILSON

Jesús	2
Discurso -Aniversario de la "Constancia"	53

	Página
La Fé.....	69
Las tres revelaciones.....	130
Amar al prójimo como á sí mismo.....	218
Los obreros de la última hora.....	274
El infierno.....	362

POR MARIA BALECH

Bienaventurados los afligidos.....	162
Sin caridad no hay salvación.....	226
No pongas la lámpara debajo del celenin.....	284
Bienaventurados los pobres del Espiritu.....	370

POR ERVINA W. DE LILIENTHAL

La Reencarnación.....	13
-----------------------	----

POR MANUEL PATIÑO

Nadie puede ver el reino de Dios sinó aquel que renaciera de nuevo.....	172
Religi6n y moral.....	236
La fé transporta a las montañas.....	268

POR FEDERICO LANDAIS

El libre albedrio.....	43
Mi reino no es de este mundo.....	138
Volver bien por mal.....	202
Habr4 falsos Cristos y falsos profetas.....	251
Consideraciones sobre el dogma de las penas eternas.....	314

POR DIEGO BERISSO

La Reencarnaci6n.....	36
-----------------------	----

POR EMILIO BALECH

Que se propone el Espiritismo.....	74
------------------------------------	----

TRADUCCIONES POR ERVINA W. DE LILIENTHAL, DEL ALEMAN

Las nieves de Marte.....	102
Sensibilidad del cuerpo astral.....	350

POR LUCIO V. BOSIO, DEL ITALIANO

El Espiritismo en Nápoles.....	212
A propósito del peri-espirtu.....	213
Lectura del pensamiento por los chinos.....	238
El quinto satélite de Júpiter.....	314
El bien y el mal.....	350
El peri espíritu.....	390

POR PEDRO SERIK, del francés

La causa de la muerte.....	86
Casos de telepatía.....	101
La ley por Elek.....	118
El improvisador Miguel Vives.....	141
Caso de desdoblamiento y sueños lúcidos.....	157
Fen6menos telepáticos.....	246
La Teosofía y sus fundadores por P. Martín.....	262
Sobre los elementales por el Dr. Metzger.....	262
Origen del hombre—Palasi.....	277
El enigma del hombre—Dr. Carlos de Prel.....	286
La religi6n universal.....	309
Estudio de las fuerzas psíquicas.....	310
Espiritismo 6 inspiraci6n por Ismala.....	341
Suicidio evitado.....	380
Aparici6n—por José de Kronhelm.....	403

	Página
POR COSME MARIÑO, del francés	
Límites de la percepci6n de nuestros sentidos.....	308

POR OVIDIO REBAUDI, del italiano

Triunfo del Espiritismo.....	83
------------------------------	----

POR JOSÉ E. RODRIGUEZ, del francés

Origen de los fluidos.....	204
----------------------------	-----

TRANSCRIPCIONES, POR EUGENIO NUS

Dios.....	42
Jesús—Su palabra—Se leyenda.....	116
El mundo.....	123
Por qué el mundo—La obra refleja al autor.....	134
Utilidad del mundo—Las dos fuerzas madres.....	139
Sustancia del mundo.....	165
El sufrimiento.....	173
La gran doctrina.....	181
La otra vida.....	189
Memoria—Actividad.....	205
Libertad—Responsabilidad.....	237
Ascensi6n libre del alma.....	245
Moisés.....	285
La reforma—La Revoluci6n.....	291
Destino colectivo—El alma de los planetas.....	299
La verdadera religi6n.....	338
Destino individual.....	394
La sociedad de los mundos.....	402

POR VARIOS

Siempre con Vdes., por Amalia Carvía.....	5
La última encíclica, (Transcripci6n).....	6
Un problema de psico-física, por J. Palasi; de "Lúmen".....	13
Id. id. id.....	29
La franología en el Espiritismo, por Palasi; de "Lúmen".....	30
El despestar de un alma, por Belén de Sárraga.....	34
Las alucinaciones, (Transcripci6n).....	34
Reflexiones y consejos, por Torres Solanot; de la "Revista de estudios psicológicos".....	46
Renglones cortos, por Juan R. Magro.....	54
Discurso para el aniversario de la "Constancia", por Federico W. Fernández.....	57
Los Espiritistas en la Colonia Hngues, (Transcripci6n).....	59
No hay hombres buenos, por Lopereña; "Revista de estudios psicológicos".....	59
Lo que dice el Espiritismo á los hombres, Revista Esp. de la Habana.....	60
A nuestros lectores. (De la hoja de propaganda).....	68
Resurrexit, (Transcripci6n).....	69
Por la verdad y el bien, (Transcripci6n).....	70
Alfredo, por Quistia López; de "Lúmen".....	77
Lo que puede la voluntad, por Ratael J. Gamboa.....	77
Comunicaci6n de Ultra-tumba. Dictados de Sáenz Cortés.....	81
Dios y los niños, por Antonia Pagés.....	84
Atea, por Julia A. de Flores.....	84
Jacques Inaudi, (Transcripci6n).....	85
Pluralidad de existencias, por el Doctor Grand; (de la hoja de propaganda).....	86

	Página
La cuesti6n social, por un Neófito; (De la "Revelaci6n").....	92
La felicidad, por Sasudihar.....	93
La paz, por Loc-Nor.....	101
El caso de fakirismo, (Transcripci6n) de "La Naci6n".....	107
Del positivismo al espiritualismo, por el Dr. Mauritius.....	147
A mi hermana en creencias, por Julia A. de Flores.....	148
Educaci6n religiosa—Método para propagar el Espiritismo, por el Dr. Raúl I. Vergara.....	148
Lux, por León Denis.....	166
Manuel Navarro Murillo, de la Revista Espiritista de la Habana.....	180
Los milagros y el magnetismo, por Victor Melcior.....	188
La caridad, conferencia por Lanú.....	193
El mal y el castigo, por Sáenz-Cortés.....	195
Problemas sociales, por Antonio V. Rodríguez.....	198
Convencidos no creyentes, de la Revista Espiritista de Mondoza.....	206
El magnetismo espontáneo, (Transcripci6n).....	213
Origen del poder temporal, (Transcripci6n).....	222
Las escuelas filosóficas y la teosofía, conferencia por Filadelfia.....	228
El materialismo científico, por el Doctor Mauritius.....	266
El libre albedrio y la fatalidad, (Transcripci6n).....	300
Ayer, hoy y mañana, por Sasudihar.....	302
La pena de muerte, " ".....	317
La caridad ante la infalibilidad, por Juan J. Martí.....	317
Que es morir, por Pedro Lopereña.....	325
Lo que se siente, de la Revista de Estudios Psicológicos.....	326
Paralelismos, por Victor Melcior.....	333
Que es el Espiritismo, por Carlos Santos.....	341
Las grandes miserias de la infancia, por E. de Amicis.....	357
A una monja, por Belén S. de Ferrero.....	365
A los incrédulos, por José de Kronhelm; (De "La Irradiaci6n").....	366
El Espiritismo en la Universidad de Leipzig, (Transcripci6n).....	373
El palio, (de "Giordano Bruno").....	381
Comunicaci6n de ultra-tumba, por Erasto.....	385
Las fuerzas de la vida, por Juan F. Ballasteros.....	388
Algo más sobre los sueños, por Telémaco.....	389
Comunicaci6n de ultra-tumba, por un protector.....	394
El vicio, por Carlos Santos.....	397

NOTICIAS GENERALES Y BOLETIN DE LA SEMANA

7, 15, 23, 31, 37, 47, 55, 61, 71, 79, 86, 94, 102, 111, 119, 125, 135, 143, 149, 158, 167, 174, 182, 190, 198, 207, 213, 223, 231, 238, 247, 254, 263, 270, 278, 287, 295, 303, 311, 318, 327, 334, 342, 351, 358, 366, 374, 382, 390, 398, 406 y 412.

SECCI6N OFICIAL

7, 62, 71, 79, 87, 95, 127, 159, 199, 215, 239, 279, 287, 295, 303, 343, 359, 391 y 407.



LA BELLA PORTEÑA

CIGARRERÍA Y FÁBRICA DE CIGARROS DE HOJA Y CIGARRILLOS

Surtido general en artículos para las Provincias. Especialidad en picaduras y hebra, por mayor y menor.

MANUEL S. VARELA
1101—LAVALLE—1101

Gran Sastrería LA CONSTANCIA

— DE —

Luisi Hermanos, sucesores de SANTIAGO BERISSO

381 Suipacha 381 — Buenos Aires

Especialidad en casimires franceses é ingleses confección esmerada, se hacen trajes en 20 horas. La casa cuenta con excelentes cortadores para satisfacer los gustos más exigentes, corte garantido precios módicos. Hay un completo y variado surtido en ropa hecha para hombres y niños.

Fábrica y depósito de Billares

— DE —

Pablo Moná

Calle Cangallo N.º 915

Sastrería Moderna

— DE —

VENANCIO GONZALEZ

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN CONTINENTAL)
345 Calle Esmeralda 345

La numerosa clientela que tiene la casa, es una prueba del trato y comportamiento que se observa con el público.

La juventud amante de vestir bien, puede ocurrir á la **Sastrería Moderna**, en la seguridad de quedar satisfecha en todo sentido.

Se hacen trajes de medida á última moda y género de pura lana á precios módicos.

Gran surtido de paños y casimires para la Estación, de última novedad. Confección esmerada. Ropa hecha de todas clases.

JOSÉ CUSI

PINTOR, EMPAPELADOR Y DECORADOR

Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.
Calle Andes 444

Café y billar Olimpo Argentino

CALLE GENERAL BROWN 1400

ALEJO MALDONADO

PRECIOS MÓDICOS

Vinos y licores finos.—Servicio especial de Té, Café y Chocolate.—Cigarros Habanos de las mejores marcas
Servicio esmerado

Libros en venta

En la Administración—ANDES 444

- Bases que podrán servir para fundar una asociación y partido liberal. . . \$ 1.50
- Catecismo de moral y religión, anotado y traducido por Cosme Mariño. . . \$ 0.60
- ¿Qué es el Espiritismo? por Kardec. . . 0.60
- Obras de Kardec, cada obra. . . 1.20
- Obras de A. Kardec encuadernadas, en dos tomos. . . 7.00
- Allan Kardec, Oraciones. . . 0.40
- El Espiritismo en su más simple expresión, por Allan Kardec. . . 0.20
- Libro de los Espíritus (encuadernado). Libro de los médiums. . . 1.60
- El Evangelio. . . 1.60
- Celeste, (novela) por Enrique Losada. . . 2.00
- Marietta, (novela) por D. Suarez Artazú
- Alfieri il Marino (novela espiritista). . . 0.80
- Congreso Espiritista de Barcelona. . . 1.00
- Los Grandes Misterios, por Eugenio Nus
- La ciencia Espirita, por Sanz Benito. . . 1.50
- El magnetismo curativo al alcance de todos, por Ovidio Rebaudi. . . 0.70

- Historia de un cometa, por Flammarion \$ 1.20
- Las Maravillas celestes, " " 1.50
- Lumen, por Flammarion " " 1.20
- Dios en la Naturaleza, " " 1.70
- Pluralidad de mundos, " " 1.50
- Mundos reales é imaginarios, " " 1.50
- Vida de Copérnico, (encuadernada) " " 5.00
- Astronomía Popular " " 1.70
- Viajes Aéreos, " " 2.50
- El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano (2 tomos). 3.00
- El Espiritismo es la Filosofía por M. González Soriano. . . 1.80
- Nuevo Hipnotismo, por Moutin. . . 3.50
- Después de la muerte, por León Denis. 3.00
- Lombroso y el Espiritismo. . . 2.20
- El Catolicismo antes del Cristo, por Torres Solanot. . . 2.50
- Fuerza Psíquica, por W. Crookes. . . 0.70
- El Coracero de Frösiviller por E. Manera. . . 0.40
- Tinieblas y Luz, por Navarro Murillo. 1.50
- El Perfeccionismo Absoluto por Ceballos Dosamantes. . . 2.50
- Defensa del Espiritismo, por A. Russel Wallace. . . 1.00
- Espiritismo, por Navarro Murillo. . . 0.70
- El Fenómeno Espirita por Dellanne. . . 3.00
- De l'Atome au Firmament" por A. Laurent de Faget. . . 1.40
- Una defensa más del Espiritismo. . . 1.00
- Analyse des Choses por el Dr. P. Gibier. 2.50
- Preliminares al estudio del Espiritismo, por Solanot. . . 1.50
- Los Espíritus, por el Dr. Otero Acevedo [dos tomos]. . . 2.50
- Estudios sobre el alma por Mateos. . . 2.00
- Catolicismo y Espiritismo, por Q. López 1.20
- Controversia Espiritista, por M. Sáenz Cortés. . . 0.50
- Guía del Medium Curandero. . . 1.20
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia. . . 3.00
- Las Fuerzas de la Vida por el Dr. Ballesteros (2 tomos). . . 4.00
- Misión de la Mujer, por Quiñones. . . 0.60
- Procedimientos magnéticos, p. Durville 0.20
- La pena de muerte, por Corchado. . . 0.40
- Congreso Espiritista de 1892. . . 1.00
- La Muse Irritée por A. Laurent de Faget. . . 1.50
- Les Pensées de Carità por id. . . 0.80
- El Espiritismo por Hernández y Mariño 0.50
- El Materialismo es la negación de la libertad, por U. Romero, Quiñones. . . 0.80
- Sonambulismo Provocado, por Beaunis. 2.50
- Instrucciones reservadas de la Compañía de Jesús. . . 0.30
- El Evangelio del Hombre por id. id. . . 2.50
- El Espiritismo ante la Ciencia, por Cosme Mariño. . . 1.00
- Espiridion por Jorge Sand. . . 1.80
- Magnetismo Animal por Deleuse. . . 2.50
- Filosofía y Religión por Jamark. . . 2.50
- Dieu et L'Etre Universelle por D'Anglemont. . . 2.20
- Un hecho, la magia y el espiritismo, por Baldomero Villegas. . . 2.50
- Personajes Bíblicos, por Jamark. . . 3.00
- L'Existence Universelle por, D'Anglemont. . . 1.00
- Un caractère, por Leon Hennique. . . 2.00
- Del Sonambulismo y de los médiums por el Abad Almiguana. . . 0.50
- Papas y Reyes. . . 2.50
- Magnetismo Humano por Durville. . . 0.30
- Espirita, por Teófilo Gautier. . . 1.00
- El Espiritismo refutando al Catolicismo por A. Domingo y Soler. . . 2.50
- Infalibilidad del Papa. . . 0.15
- Cosmología, Antropología y Sociología, por el Dr. García López. . . 2.50
- Nicodemo, por J. Amigó y Pellicer. . . 3.50
- Crisálidas, por Usabantes. . . 0.50
- Las penas del Infierno, por Jamark. . . 0.50
- El alma y sus manifestaciones á través de la historia (encuadernada). . . 4.00
- Roma y el Evangelio. . . 3.50
- Últimos días de un filósofo. . . 1.00

- Almanaque de la Irradiación año 1893. \$ 1.00
- " " " " 1894. 1.00
- " " " " 1895. 0.80
- Psicología Transformista. . . 2.00
- Espiritismo ante la ciencia por G. Dejanne. . . 2.50
- Che cosa è lo Spiritismo. . . 2.00
- Catecismo Espiritista por H. J. de Turk 0.50
- Historias de Ultra-tumba—Crisálidas. . . 0.70
- El Sonambulismo provocado. . . 2.0
- Urania [encuadernada]. . . 6.00
- El porqué de la vida. . . 0.80
- La lucha de un espíritu. . . 0.50
- Lo Spiritismo [encuadernado]. . . 2.50
- El Honor y el Deber. . . 0.50
- El 1.º de Mayo. . . 0.20
- La vida y la muerte. . . 0.20
- A. B. C. del Espiritismo. . . 0.20
- El punto fijo en el Universo. . . 0.20
- Manual de Espiritismo. . . 0.20
- Evidencia de la Reencarnación. . . 0.20
- El Génesis por Navarro Murillo. . . 0.20
- Leyes Físicas del Magnetismo. . . 0.20
- El Diablo por F. Palazzi. . . 0.10
- Guía para la formación y sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas, por O. Rebaudi y C. Mariño. . . 0.60
- Le Spiritismo, Fackirisme Occidental por el Dr. Paul Gibier. . . 2.50
- Choses de l'Autre Monde por Eug. Nus 2.50
- El Fin del Mundo por Flammarion. . . 3.50
- Historia Gral de la Inquisición 2 tomos. 3.00
- Leila (novela) por Matilde Alonso. . . 3.50
- La elocuencia de los números. . . 2.50
- El Lobumano. . . 2.50

NOTA—No se atenderá ningún pedido de libros ni de suscripciones, que no venga acompañado del importe correspondiente, y del precio para pago de estampillas.

Se ruega á las personas que envíen sumas de dinero á la Administración de esta revista lo hagan por medio de giro postal.

Agentes de "Constancia"

Librería de A. Moen-Florida 314—Capital
" F. Lajouane—Perú 85—Capital

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

- Pedro A. Ferrari—Chivilcoy
- José Gutiérrez, Garantías 71—San Nicolás
- Tomás Villacampo.—Coronel Dorrego
- Bartolomé Carrio—Nueva de Julio.
- Vicente Gallo.—Pehuajó.
- Pantaleón Chaves.—Junín.
- Miguel Antico.—Saladillo.
- Pablo Lanusol.—San Antonio de Areco.
- León López.—Azul.
- Prudencio Ferreira.—General Pintos.

Luis G. Torres, calle 21 N.º 120—Mercedes
José Más—Magdalena
Mercedes Eudero—Trenque Lauquen

PROVINCIA DE SANTA-FÉ

Fernando Curutchet, San Lorenzo 146—Rosario
Estéban Mandrill—Colonia Angélica.

PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Juan Escudé.—Concordia.

PROVINCIA DE TUCUMAN

Juan B. Bugni, 9 de Julio 6.ª cuadra, Tucumán

PROVINCIA DE CÓRDOBA

N. González Luján, Santa Rosa Esq. Jujuy.
José Valzano, General Paz 105—Rio Cuarto

PROVINCIA DE MENDOZA

Samuel Guaycochea, Sarmiento 15.—Mendoza.

MISIONES

Eugenio Brouchy—Posados

REPÚBLICA DE BOLIVIA

Moises Pizarro—Sucre.

REPÚBLICA O. DEL URUGUAY

José Eirin, 18 de Julio 266.—Montevideo.

REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Juan P. Lalanne, Villa Rica 43.—Asunción

REPÚBLICA DE CHILE

Raul Ibáñez Vergara—Rancagua